





571







072

# INDICE

## DE LAS GLORIAS

## DE LA CASA FARNESE,

## O RESUMEN

DE LAS HEROYCAS ACCIONES  
DE SUS PRINCIPIES,  
QUE CONSAGRA  
A LA AUGUSTA REYNA  
DE LAS ESPAÑAS

# DOÑA ISABEL

## FARNESE,

DON LUIS DE SALAZAR Y CASTRO  
*Comendador de Zorita, y Procurador general de la Orden de  
Calatrava, del Consejo de su Magestad en el Real de las  
Ordenes, y su Chronista mayor de Castilla,  
y de las Indias.*

## CON LICENCIA



---

EN MADRID: En la Imprenta de Francisco del Hierro,  
Año de M. DCC. XVI.



INDICE  
DE LAS GLORIAS  
DE LA CASA FARNESE,  
O RESUMEN  
DE LAS HEROICAS ACCIONES  
DE SUS PRINCIPES  
QUE CONSAGRA

*SUUM CUIQUE DECUS POSTERITAS REPENDIT.*

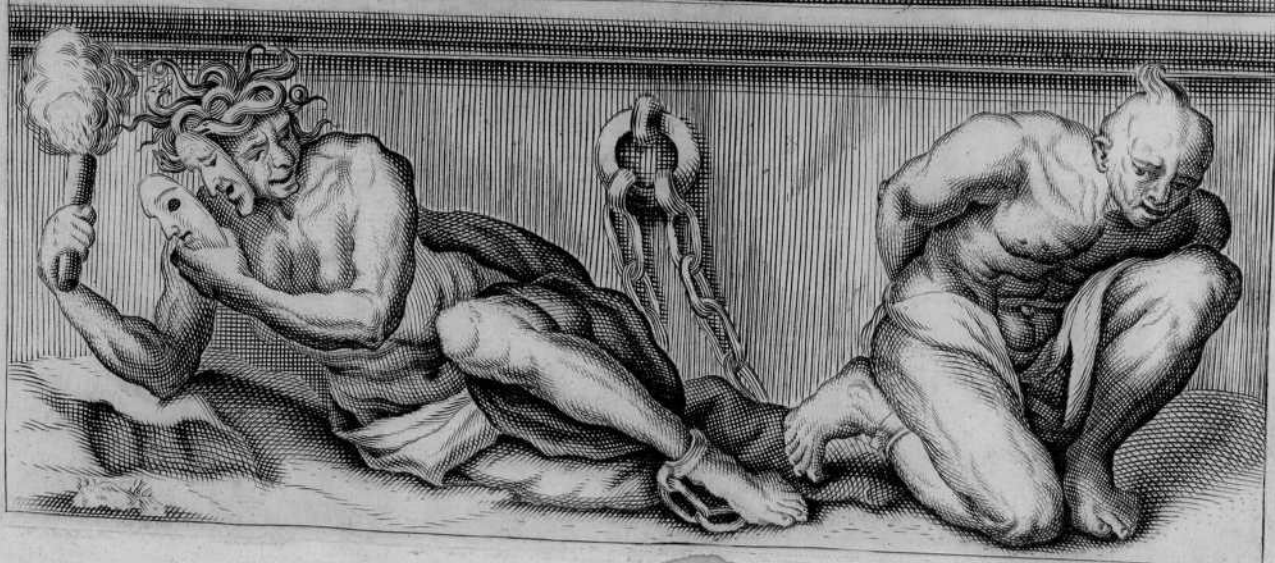
*Crementius Cordus, in Cornelio Tacito, lib. 4. Annal.  
capit. 34.*

DONA ISABEL  
FARNESE

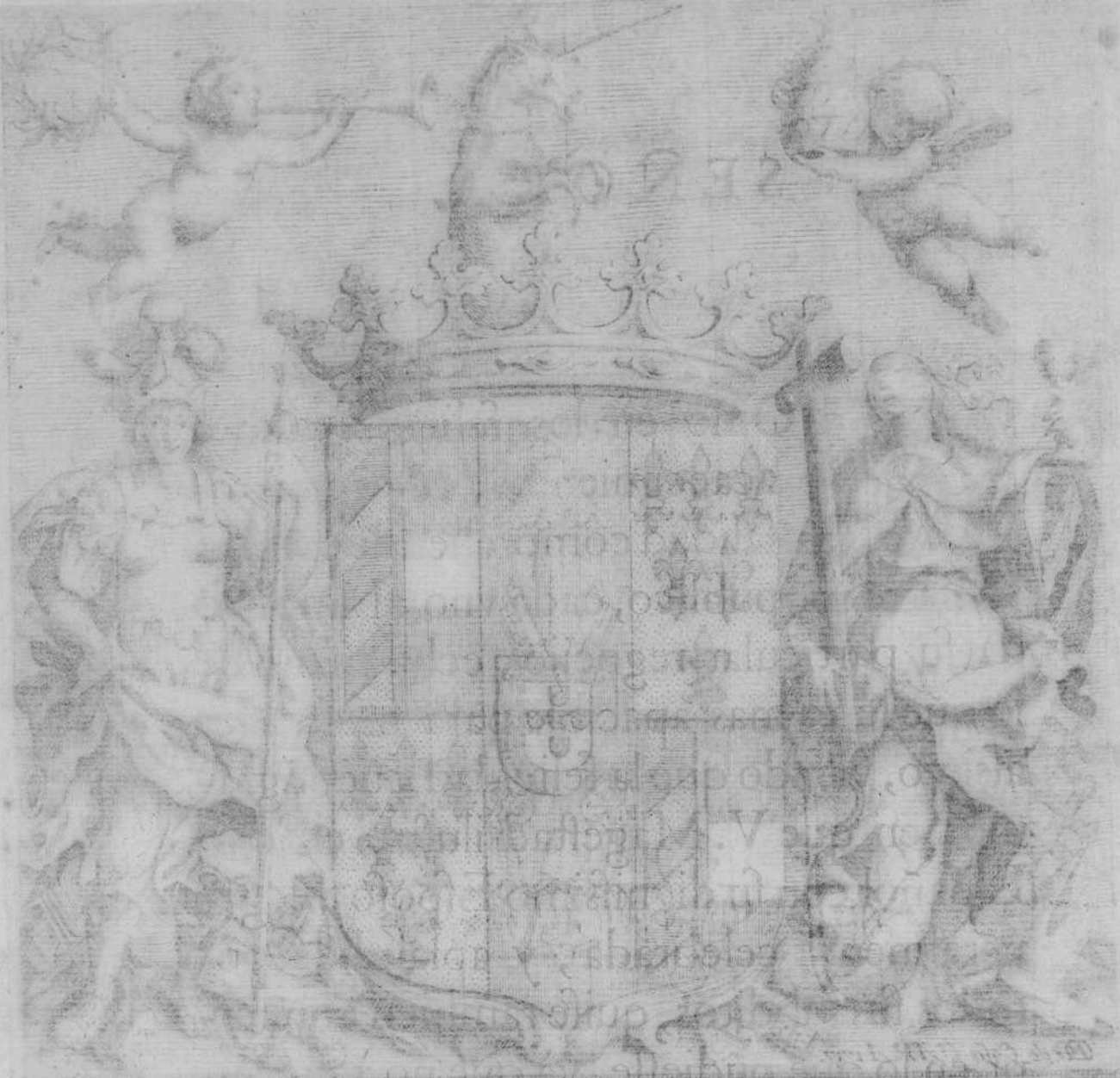
DON FERNANDEZ DE SALAZAR Y CASTRO  
Comendador de Navarra, y Procurador General de la Orden de  
Caballeria del Consejo de su Magestad en el Real de las  
Ordenes, y la Chancilleria mayor de Castilla,  
y de las Indias.

CON LICENCIA

EN MADRID: En la Imprenta de Francisco del Hierro,  
Año de M. DCC. XVI.







las



## SEÑORA.



Como en los felices grandes  
acaecimientos, cuya vniver-  
salidad comprehende todo el  
publico, cada vno al impulso  
de su particular regocijo, echa mano de  
lo que le es mas apacible para mostrarle:  
así yo, viendo que la felicidad que logra-  
mos en que V. Magestad illustre el Solio  
Español con su dignissimo Esposo, es ge-  
neralmente celebrada, y aplaudida por  
todos sus subditos, quise tambien concu-  
rir, en lo que pudiesse, yà que no à crecer,  
à seguir las publicas vniversales aclama-  
ciones. Y quando los Templos festejan la  
dichosa venida de V. Magestad con las  
campanas, y con acciones de gracias, al  
Soberano de los Reyes. Quando los Ora-  
dores exaltan las incomparables virtudes  
de V. Magestad, los Poetas celebran sus  
perfecciones Reales; las Damas admiran



las hermosas propiedades de su gentileza; y hasta el infimo pueblo, hace que resuene su Augusto Nombre, entre el ruido de sus artificios de fuego, la claridad de sus hogueras, y el estruendo de sus voces, cediendo todo junto en la apacible consonancia de la comun veneracion. Yo que, celebrando, mas que todos, lo que concibo de las heroycas señas del glorioso espiritu de V. Magestad, ni acierto à gritar, ni puedo componer, ni sè como debo admirar, voy por la imitacion de mis naturales, y por dár algun exercicio à mi alegria, à hablar muy alto, sin palabras, à sacrificar mis respetos, sin fuegos; à exponer mi veneracion, sin numeros; y à celebrar vna Joven Reyna, con antigüedades. Supongo, que V. Magestad no querrà de sus subditos otro tributo, que aquel con que la pueden contribuir; y que admitirà con igual benignidad la Flor del Jardinero, y la Joya del Poderoso. Y por esta regla, executada en los grandes Monarchas, debo esperar que mirará V. Magestad apaciblemente vn tributo, que aunque de cosas

ancianas, y por su misma larguísima distancia, confusas, es el vnico que mi corte-  
dad puede contribuir. Pero quando esto  
faltasse, yà mi eleccion tiene, para solicitar  
el soberano agrado de V. Magestad, dos  
grandes Agentes: el primero, que con-  
fagro à V. Magestad vna coleccion de me-  
morias, que ningun otro Español la ha  
acertado à ofrecer. Y el segundo, que co-  
mo dedico à V. Magestad las glorias de su  
misma Real familia, sin duda es el mayor  
obsequio, que puede recibir, si yo le acer-  
tare à lograr; y sin duda será bien admiti-  
do: pues contiene lo que, siendo para toda  
la tierra tan grande, debe ser para V. Ma-  
gestad lo mas caro, lo mas precioso, y lo  
mas recomendable.

Podràme notar el delicado genio de  
los Criticos, que intente gastar el tiempo  
à V. Magestad en vna leccion varias ve-  
ces molesta, por mia, por antigua, y por-  
que es vniversalmente conocida. Y aña-  
diràn, que à què fin refiero al Mundo lo  
que sabe, y repito à V. Magestad lo mis-  
mo que oyò, en mejor estilo, desde su di-  
cho-



chofa infancia. Pero no basta esto à amedrentarme , ni à corregirme : assi porque en todo caso quiero hacer à V. Magestad este tal qual servicio, como porque aunque avrà oïdo mucho mas que yo sabrè decir, bien sè que no ha sido en mi Idioma. Y si V. Magestad no se diere por servida de leer en Español, esta breve pintura de sus gloriosos Progenitores ; à lo menos la lengua Castellana tendrá la satisfacion de referir sus glorias, y de hallar junto, quanto està repartido en sus Escritores. No ay duda que sabe , y celebra toda Europa, las insignes operaciones de los Principes de la Casa FARNESE , y assi que no podrè yo decir cosa nueva ; pero como la repeticion de lo bueno , està esfempta de las comunes leyes del cansancio ; y como las cosas grandes nunca están bastantemente exprimidas , ni ponderadas , aunque muchos se apliquen à referirlas, y celebrarlas : bien se me puede suplir, vna repeticion tan llena de excelencias , vn resumen muy adornado de circunstancias , y vnos avisos siempre

com-

compuestos de heroycidades. Fuera de esto, no es V. Magestad la primera grande Reyna, à quien se ha hecho semejante obsequio, sin fastidio del publico: porque à la Reyna Maria de Medicis, segunda muger de Henrique IV. el grande, escriviò Pedro de Boyssat vn libro, que intitulò: El Brillante de la Reyna, y se compone de las altas prerrogativas de la Casa de Medicis, y vidas de sus Principes. Dubosch de Montandre escriviò el año 1662. en obsequio de la Reyna Doña Maria Teresa Infanta de España, muger de Luis XIV. y abuela de nuestro Augusto Monarca, el libro intitulado: Retrato Historico Genealogico, y Politico de la Casa de Austria. El Docto Padre Francisco Menestrier, de la Compañia de Jesus, con ocasion del feliz matrimonio de los Serenissimos Delfin, y Maria Ana Victoria de Baviera, padres del Rey, formò el libro intitulado: La Aliança Sagrada del honor, y de la virtud, en que tratò largamente de la Serenissima Casa de Baviera. A la Reyna de Portugal Doña  
Ma-

Maria Isabèl de Saboya, escrivio Duarte Riveyro de Macedo el Panegirico Historico Genealogico de la Casa de Nemours, el año 1669. y assi ay otros exemplares. Pero yo mismo, sin acordarme de ellos, quando la Serenissima Reyna Doña Mariana de Baviera, gloriosa tia de V. Magestad, se enlazò al matrimonio del Rey Don Carlos II. hice la memoria de sus altos Progenitores, que intitulé: Reflexion Historica sobre los Casamientos de Austria, y Baviera. Y aunque Obra cortissima, por el Artifice, y por ceñida à pocos pliegos, mereció el agrado de aquella Augusta Princesa, y la miraron apaciblemente el piadosissimo Rey su marido, y la heroyca Reyna Doña Mariana de Austria su suegra. Estos exemplos, no solo me libran de la nota que recelo, sino me alientan, y me impelen à executar en obsequio de V. Magestad, lo mismo que ya hice en el de su Augusta tia; mayormente quando, siendo aquella Princesa, hermana entera de la Serenissima madre de V. Magestad,

està



està alli recogido quanto ahora debiera decir de la Casa de Baviera, en la linea primogenita Rudolphina, de que es Cabeza el Serenissimo Elector Palatino, esclarecido tio de V. Magestad. Y por lo que toca à la otra culpa, de festejar la feliz entrada de V. Magestad en estos Reynos, no solo con memorias tan ancianas, sino por mi defecto de noticias, y de locucion, tan desfiguradas, y casi del todo ajenas de su propio grande esplendor, solo puedo decir en mi disculpa, que executo lo que alcanço. Y que si al mayor Estatuuario del Mundo se diese la comission, que mi respeto à V. Magestad toma, tambien los bustos, ò las estatuas de los gloriosos Antecessores de V. Magestad estarian palidos, y descoloridos; y no obstante serian representacion estimable de aquellos Principes, sin que el Alabastro, y el Marmol mudassen color. Para pintar digna, y propriamente los hechos gloriosos, y las altas circunstancias de los Serenissimos Principes Farneses, ni yo tengo colores, ni los tendria Apeles. Este

no es mas que vn disseno , vn imperfecto  
dibujo, vna informe idea , en que yo dire  
lo que supiere, y en que debo esperar, que  
el piadosissimo animo de V. Magestad  
supla benignamente defectos , que yo no  
sè corregir, ni ay, à mi juicio , quien sin te-  
meridad pueda enmendar. Guarde Dios la  
Catholica Real persona de V. Magestad,  
como la Christiandad ha menester. Ma-  
drid, y Enero 28. de 1715.

*Don Luis de Salazar  
y Castro.*

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE  
Maestro Fray Melchor Tamon y Valdès, actual Abad,  
y Cura proprio del Monasterio de San Martin  
de Madrid.

A Gradezco, como debo, el mandato, y remission del Señor D. Nicolas Alvarez de Peralta, Vicario de Madrid, y Inquisidor Apostolico, à quien me confieso deudor de la inestimable fortuna de aver visto, leído, y admirado la Genealogica Historia de la Esclarecidissima Casa Farnesio, generoso tronco, illustre prosapia de nuestra Inclita amada Reyna Española Isabela: escrita en dos Libros por el nunca bastantemente aplaudido D. Luis de Salazar y Castro Comendador de Zurita, del Consejo de su Mag. y Procurador general de la Orden de Calatrava. Tan superior soberano empeño solo podia ser asunto de la pluma de vn Ingenio tan elevado: así se lo decia San Geronimo à su fiel amigo Heliodoro: *Grandes materias ingenia parva non substinent*. Vna Regia Chronica tal, bien pedia tal Coronista Real: *Et iure optimo dignus*, decia el Doctissimo Sanchez, *qui Regius appelletur Scriptor*. Pudiendo yo decir con Tertuliano de la Serenissima Casa Farnesio, que si es nobilissima por su antigüedad, en la pluma de este Autor la podemos venerar por nuevamente feliz: *Vetustate nobilis nobilitate felix*. Fuera temeridad detenerme à censurar esta obra; porque siendo su Autor en esta materia el Principe, ninguno querrà disparar saetas al Sol.

*Solem quis dicere falsum;*

*Audeat;*

*Et Solem nulla sagitta ferit.*

Que dixo Virgilio. Tampoco me atrevo à explayarme en los debidos elogios, así al Autor, como à la obra: no de la obra; porque ella es tal, que no es menester mas que verla para aprobarla. Viò Dios la luz, y con solo verla, la aprobò por buena: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*. Es tan claro como la luz, que es buena, y muy lucida esta obra. Tampoco quiero sonrosar al Autor, ni facarle mas encendidas granas al rostro: lo vno, por su indecible modestia: lo otro, porque si todos le veneramos por Maestro, y Principe en esta facultad genealogica, bastarà para su mas crecida alabanza el proferir solo su nombre. Del antiguo Hortensio lo decia así Ciceron: *Hortensius nihil dico amplius*. O como decia Casiodoro: *Perpetua fruitur laude, cui est honor in nomine*. Y finalmente, de què serviràn mis aplausos, quando el Autor por su pluma se ha sabido merecer el mas glorioso renombre entre estranos, y propios? *Frustra*, dice Simaco, *ab vno commendatur auctoritas que tantorum recensetur encomijs*. Lo que no puedo dejar de admirar, y aun deseava imitar, es el claro, elevado, eloquente estilo de este Cavallero: es sin duda el que tanto deseava Seneca en vn buen Escritor: *Nihil invenies sordidum: electa verba sunt; non coaptata, neque huius seculi more contra naturam suam posita, & inversa splendida tamen,*

Hieron. Epist. ad Heliod.

Gasp. Sanch. in proem. ad Esay.

Tertul.

Virgil. lib. 1.  
Georg.

Gen. cap. 1.

Cicer. de Claris oratoribus.

Casiod. lib. 10. cap. 7.

Simac.

Senec. Epist. 100.



quamvis sumantur, è medio. Juzgo al Autor puntualissimo observador de todos los documentos, que à los Historiadores dà el docto Mendoza: *Non est in historico ludendum tropis, neque in verbis nimis lascibendum, neque in translatis luxuriandum.* Siempre, que Don Luis fatiga las prensas, nos enriquece con preciosidades, que acaño no se hallarán en otro mineral, por rico que sea. Y finalmente concluyo adaptando à nuestro Don Luis de Salazar con mas propiedad, y rigor todos los Epítetos, que Apuleyo dixo de Avito: *Multos in vita mea Scriptores disertos viros sedulo cognovi; sed aequè neminem admiratus nemo est hodie, quantum mea opinio fert, alicuius in eloquentia laudis, ac spei quin Avitus (mejor dirè yo Ludovicus) esse malit, si cum eo se remota invidia conferre velit; quippè omnes fandi virtutes penè diversa in isto viro congruunt. Quancunque orationem struxerit Avitus (inquam Ludovicus) ita illa erit undique perfectè absoluta, ut in illa neque Cato gravitatem requirat; neque Lelius lenitatem, nec Gracius impetum, nec Cesar calorem, nec Hortensius distributionem, nec Calvus argutias, nec parsimoniam Salustius, nec opulentiam Cicero.* Todo le ajusta, ningun encomio le sobra à la insigne erudicion de Don Luis de Salazar, de quien todos diràn, y sentiràn lo mismo, que yo, y que la perfectissima obra, que aora dà à luz, es como otras fuyas en todo, y por esso muy digna de que se imprima, lea, y estudie, para enseñanza de muchos, y admiracion de todos. Asilo fiento, &c. Madrid, y Noviembre 26. de 1716.

Maestro Fray Melchor Tamon,  
Abad, y Cura propio de S. Martin.

## SUMA DE LA LICENCIA.

EL Sñor Licenciado Don Nicolàs Alvarez de Peralta, Capellan de honor de su Magestad, Juez de su Real Capilla, y de la Curia de la Nunciatura de España, Inquisidor, y Protonotario Apostolico, y Vicario de Madrid, y su Partido, diò licencia para que Don Luis de Salazar y Castro, Comendador de Zorita, y Procurador general de la Orden de Calatrava, pudiesse estampar este Libro, como consta por testimonio de Domingo de Goitia, Notario Apostolico, y de los que en la Vicaria residen. Dada en Madrid à 4. de Diciembre de 1716.

APROBACION DE DON MIGUEL JOSEPH NUÑEZ DE ROXAS,  
Cavallero de la Orden de Santiago, Doctor en ambos Derechos en la Universidad  
de San Marcos de la Ciudad de Lima.

**H**E visto el libro, que remite V. A. à mi censura, cuyo titulo es: *Indice de las glorias de la Casa Farnese*. Su Autor D. Luis de Salazar y Castro, del Consejo de su Mag. en el Real de las Ordenes, Procurador general de la de Calatrava, y Comendador de Zorita; y aviendo de expressar el juicio que formé al ver la Obra, confieso, se me representó bajava à mis manos, de orden del Senado Romano, aquel Panegyrico ofrecido en él, por Aurelio Casiodoro, à los Padres Conscriptos; porque examinando el cuidado con prolija atencion, ambos conceptos, los descubre tan conformes en el assumpto, y tan parecidos en las circunstancias, que no observa diferencia alguna con que distinguirlos. Expongamoslos ambos à la vista, para que, careados, halle, si no salida, disculpa à lo menos mi confusion.

Consagra Casiodoro su pluma, dedicandola à los elogios de su Reyna (1) *Plaribus laudat Amalasuntham*. Este es el Epigraphe, ò titulo de su Panegyrico; la forma de expressar aquellos elogios, es, publicar las glorias, establecer las excelencias, exornar las prerrogativas, investigar la antigüedad de su Casa, y virtudes de sus progenitores, como Vassallo, como Politico, como Consejero, como Historiador, y como Genealogico. Como Vassallo: *Hanc enim dignissime omnia Regna venerantur*. Como Politico: *Sub hac autem Domina, que tot Reges habuit quod parentes (iuvante Deo) noster exercitus terret externos*. Como Consejero: *Scitis quanta bona nostro Ordini Celesti benignitate largita est*. Como Historiador: *Ordo flagitat dictionis Augustarum veterum pompam moderna comparatione discutere*. Y como Genealogico: *Hanc si parentum cohors illa Regalis aspiceret, tamquam in speculum purissimum sua preconia mox videret. Enituit enim Amalus felicitate, Ostrogotha patientia, Athala mansuetudine, Munitarius equitate, Vnimundus forma, Thorismuth castitate, Vnalamer fide, Theudimer pietate, patientia (ut iam vidistis) inclitus pater*.

Este es el retrato de aquella Reyna, estos los hermosos coloridos de aquel Panegyrico, y los diestros rasgos de su Artifice, y todo lo vemos fielmente observado en el que se presenta de la nuestra: pues lo hallamos, ofrecido en el Supremo Senado, exercitadas en la pintura, las partes todas, de Vassallo, en los elogios, de Politico en los discursos, de Consejero en la doctrina, de Historiador en los sucesos, y de Genealogico en lo Gentilicio; en cuyo conflicto, diria yo: que el de Casiodoro fue bosquejo en que solo delineó la idea; pero el de D. Luis recibió la última mano con que le dexó concluido. Y pues ya los vimos careados, dexémos con el suyo à Casiodoro, y bolvamos con el de D. Luis à continuar nuestra enseñanza, y proseguir su aprobacion, sin que se interese en ella, ni el amor que ocasionó nuestro trato, ni la antigua obligacion de nuestras familias.

Observó mi reparo, no sin disgusto, el titulo de la Obra; porque dandosele de *Indice*, me pareció, nos ofrecia diminuto, lo que todos nos prometiamos perfecto; por ser terminos, al parecer, opuestos, y encontrados, lo manifesto, y indicado, segun se hallan en aquella oracion de Phrefides à Thales Milesio: (2) *Omnia quippe indico potius, quam aperio*. Pero serenó mi sentimiento la reflexion, de que iguales Artifices, ò por modestia, ò porque su propia sabiduria nunca los permite satisfechos de sus obras, las juzgan siempre defectuosas; y así sucedió al Emperador Justiniano, que concluida la de sus Instituciones, y en ella, la mas cabal, la mas útil, y mas gloriosa, que, en lo juridico, veneraron las edades, la estimó por solo un *Indice Legal*: (3) *Vt nobis (inquit) possibile sit summo digito, & quasi per indicem ea tetigisse*. Sino es ya, que siendo esta la piedra de toque mas segura, y que mejor descubre los quilates de las glorias, las excelencias, y prerrogativas de la Casa Farnese, la título *Indice* de ellas, pues así se distingue de las demás, la que manifiesta la ley del oro, en cuyo sentido dixo Ovidio: (4)

*Pen inuaque pectora vertit*

*In duram silicem, qui nunc quoque dicitur Index.*

(1)  
Variarum, lib. 2.  
Epist. 1.

(2)  
Laetius in vit  
Pherecyd. lib. 2.

(3)  
Inst. in Proem.

(4)  
Metam. 2.



Conflagra la Obra à la Reyna nuestra Señora, y aunque la eleccion no necessita de exemplares agenos para justificarse: pues dedicar vn Vassallo sus estudios, sus vigilias, y emplear todo el caudal de sus talentos; en aplaudir las excelencias de su Reyna, es vn obsequio, sobre debido, el mas agradable, que puede tributar el culto, officioso del respeto; sin embargo, si sobre los modernos, que recoge Don Luis en su Dedicacion, desdoblamos la antigua Historia, la hallatèmos llena de iguales cuidadosos empleos, aunque ninguno con igual felicidad desempeñado. Verèmos à Plutarco, (5) à Paulanias, (6) Livio, (7) Suetonio, (8) Xiphilino, (9) Ctesias, (10) Herodoto, (11) y Nisco, (12) sin otros que omitimos, dedicados à los Panegyricos de Celtha, Cynisca, Theodora Augusta, Agripina, Boudicca, Aspasia, Semiramis, y Livia.

Profegui gustoso, y notè la expresion del nombre del Autor, pareciendome superflua; porque si la distincion de los nombres, fuè meditada industria de la necesidad, para evitar artificiosa en el concurso de individuos la confusion, queda inutil en quien este genero de estudio se graduò como D. Luis en lugar tan eminente, que todos lo confiesan vnico, aunque pocos lo permiten solo. (13)

*Nec sibi, sed toti genitum se credere Mundo.*

Y qualquiera conoceria el impulso, al pregon del acierto, como cantava Ovidio:

*Carmina testantur, quæ si tua nomina demas*

*Threicium invenem composuisse negem.*

porque ni tan elevada materia, como la de esta Obra, se dispensaria à otra pluma, ni otra pluma aspiraria, sin temerario arrojò, al reservado empeño de tratarla.

Asi lo acreditan los Autores estrangeros, que han precedido à D. Luis en la officiosa tarea de la profesion Historica, y estudio Genealogico; pues sin embargo de lo mucho que han adelantado sus fatigas, y sudan frequentemente fatigadas las Prentas, no hemos visto alguno que se aya resuelto à encomendar à ellas, vna perfecta idea de la Casa Farnese, recelando el naufragio en el Mar infondable de sus glorias, hasta que arrebatada esta Española pluma, del fuyo, y nuestros regocijos, doblò el giro à su incessante buelo, y remontada al Parmesano Cielo, cuya luz nos ilustra, parece dixo: (14) *Placet nunc aliqualem facere parentbesim, & verba hæc dirigere ad sublimem vestram altitudinem.*

Pero sin embargo, fuè necessaria providencia no omitir en esta, lo que en otras Obras del mismo espiritu pudiera excusarse; porque parece impracticable, que en tan limitado terminò, aya podido reconocerla, idearla, escribirla, y estamparla, y esto sin que el peso de otros muchos negocios lo aya sentido en la pereza de su expedicion, pues à todos ha ocurrido, como si cada vno fuesse el vnico empleo de todo su cuidado. (15)

*Omnia namque animo complexus, & omnibus Author.*

dificultad, que pareció insuperable al gran juicio de Tacito: (16) *Nec unius mentem esse posse tanta mollis capacem*, y Lucano si no lo calificò imposible, lo estimò dificil, y aplaudiò raro. (17)

*Sed non fessa labat tibi pondere cervix.*

En cuya ponderacion aadiò Juvenal: (18)

*Tot res impositas capiti, quas recto vertice portes.*

Pasè adelante satisfecho, y observè reverente, el Escudo, que, ò ilumina, y hermosea con su adorno la Obra, ò con su respeto la autoriza, y defiende. Y detenido en descubrir el motivo de la idea, repugnandome conceder en la destreza de su Autor cuidado sin misterio, ò estudio sin doctrina, crei, que siendo las Glorias de la Casa Farnese todo su assumpto, quiso exponerlas à la vista en aquel breve circulo que las ciñe, y recoge, como sagrado Oraculo, en que se cifran todas; pero dispensadas à la comun inteligencia, por el diestro Interprete que las penetra, y declara; pues como tratando de su invencion, dixo vn docto Escritor: (19) *Insignia sunt velut litteræ Hieroglyphicæ, compendiosæ per sculpta, pictæ aliud quod non videtur ad memoriam strenue cum laude gestarunt, & dignitate deferentis collata signa.*

Entrè finalmente en el cuerpo de la Obra, lei los dos Libros que la componen, y lei en ellos, quantos forman la Historia de mas de siete siglos; porque no aviendo ocurrido en tan dilatada serie de tiempos, accion digna de expresarse

- (5)  
De claris mulie-  
ribus.  
(6)  
In Laconic. lib. 3.  
(7)  
Lib. 34. Historiar.  
(8)  
In Nerone Clau-  
dio, cap. 9.  
(9)  
Ex Dione in Ne-  
rone.  
(10)  
Apud Helianum  
de varia Histor.  
lib. 12.  
(11)  
Lib. 3.  
(12)  
In Augustum.  
(13)  
Lucanus 1. Phar-  
salis.  
(14)  
S. Thom. à Villan.  
Dom. 19. post  
Pent.  
(15)  
Statius in epiced.  
Pat.  
(16)  
Lib. 1. Annal.  
(17)  
Ad Pisonem.  
(18)  
Satyr. 3.  
(19)  
Petr. Gregor. de  
Rep. lib. 6. cap. 16.



en las escrituras et que no aya tenido señalado lugar el valor de la conducta, la piedad, ò la reprehension de alguno de los Serenísimos Principes, ò Princesas de la Casa Farnese, ha sido inevitable, sollicitarlos en las Campañas, en los Congresos, en los Gavinetos, y sagrados Consistorios, para descubrirlos, y publicarlos, Guerreros, Politicos, Estadistas, Piadosos, y vincular los Heroes; registrando, para conseguirlo, innumerables Autores, y publicos instrumentos, como se infiere arguyendo de los citados à los omitidos, y en tan diversos Idiomas, como el Latino, Italiano, Francés, y Portugués: efecto siempre plausible de la infatigable aplicacion de D. Luis: (20) *Nam si vernaculam linguam bene nosse prudentis est, quid de talis sapientia poterit aestimari, quae tot genera eloquij in offensa exercitatione custodit.*

Todo lo ha reconocido, libando, como artificiosa aveja, lo mas delicado, lo mas agradable, y mas seguro, para labrar este dulcísimo panal, que, aunque de agenas flores, lo ofrece como propio al paladar de todos los discretos, quienes verán, que (21) *etiam si apparuerit, unde sumptum sit, aliud tamen esse quam unde sumptum est appareat.* Sigue en lo Historico la opinion de los AA. mas recibidos; ajústate en lo Genealogico à los instrumentos, y sin sujetarse, ni à la opinion de los AA. ni à la fuerza de los instrumentos, se rinden las disputas solo à la ley de la razon.

Así lo hallamos en los Capítulos XI. y XII. del Lib. I. en que entretegiendo las dos materias de Estado, y Justicia mas escabrosas, mas delicadas, y mas profundas, que pueden fucilarle, por el concurso de encontradas opiniones de los que trataron la primera, y el alto honor de los derechos, y prerrogativas de los mayores Principes del Orbe, que en ambas se interesa, observando à la dignidad de estos el sagrado decoro, y à los otros la urbanidad de la disputa, de suerte, que (22) *Magis cum causa quam cum eis decideat*, ni el respeto, ni la cortesía deciden, sino la razon. Produce fielmente las opiniones que impugna, arreglado à la rigurosa formalidad de la controversia: (23) *Volens prius scire quod diceret, & sic vel probare, vel redarguere quod dixisset.* Demuestra sin obsecrarlos, y aun añade luces à sus fundamentos: (24) *Quis enim cum superare queat, cuius assertionem penitus ignoret?* Satisfacelos con evidentes demostraciones: (25) *Deftruenda sunt enim aliena.* Y establece la suya con inexpugnable firmeza: (26) *Vt nostris credatur.*

El estilo de toda la Obra, si se considera por las voces, es fazonado, y dispuesto al buen gusto, y delicado paladar de Seneca, (27) pues todas son: *Electa, non aptata, nec huius saeculi more, contra naturam suam posito, & inversa*; porque hasta en esta parte, parece, cuidò D. Luis del honor de la Nacion, satisfaciendo la censura de Pedro Crinito, que dixo: (28) *Hispani autem florentes acuti, & qui ad peregrinum inclinent, & Graecis vocibus cupidius ac insolenter utuntur.*

Si se califica por la composicion que de ellas forma, consta en lo Panegyrico, de adorno que admira, de sentencias que convencen, de translaciones que deleytan; sigue en lo Historico el uso comun, sin perder de vista la hermosura, la propiedad, ni la pureza. Y se vale en lo Genealogico de vna humildad mas plausible, pues oprimiendo el curso al copioso raudal de su eloquencia, se ciñe à las leyes de la vulgar comprehensio, observando en todo las tres clases en que el erudito Francisco Maria Spelta dividió el estilo: (29) *Grave, vehemens, & copiosum*, que es el primero: *Alterum mediocre, & temperatum*, que es el segundo; y el tercero: *Extenuatum subtile, & acutum.*

La fé que debe dárse à las conclusiones que sienta, lo enseña en los discursos la fuerza de la ilacion con que los convence; en lo Historico, y Genealogico, las opiniones, las escrituras, y sepulchrales inscripciones, à que debe diferirle; pues como dixo vn grave Autor: (30) *Standum est chronicis, tam in iudicando, quam in consulationem, & quia alias fidem faceret plenam in iudicio statutum fuit in Decreto* 231. (es de la Camara) *et liber Chronologicus, aditus ab Ildephonso Lopez de Haro fidem non faceret.* Y de las Inscripciones, y antiguos Monumentos, de que vemos exquisitamente ilustrada, y fortalecida la Obra, dixo otro: (32) *Item ima-*

(20)  
Cassiodorus ubi supra.

(21)  
Senec. Epist. 84.

(22)  
Cicero Philip. 10.

(23)  
S. Hieron. lib. 1. ad Iovinum.

(24)  
Idem ibid.

(25)  
Phebad. lib. cont. Arrian.

(26)  
Ibidem.

(27)  
Senec. Epist. 100.

(28)  
De honest. Discip. lib. 8. cap. 3.

(29)  
De docendi primord.

(30)  
D. Valenz. Velazq. conf. 33. n. 84.

(31)  
Pareja de vnivers. instit. edit. tit. 1. re. fol. 3. s. 5. n. 54.

(32)  
Salgad. de Reg. Protect. art. 3. cap. 10. n. 274.

*eximi momenti sunt, & probationis Epitaphia seu littera scripta in lapidibus antiquis; y alegando à Brixiano, prosigue: Qui loquitur in lapidibus Ecclesie.*

Estos han sido los robustos materiales sobre que D. Luis concibió la idea de tan elevada fabrica; firmes, y seguros, pero tan toscos, y grosseros, que solo la industria de tan diestro Artifice pudo labrarlos, y pulirlos. De ellos ha formado, no vna, sino tantas magnificas estatuas, quantos gloriosos Heroes, y prodigiosas Heroínas, consagra con el delicado buril de su pluma en el templo de la inmortalidad, à cuya sombra tambien preservará su nombre del olvido, mas dignamente que lo consiguió el celebrado Phidias, pues con sola vna de Jupiter Olimpo ocupò el pismo, y llenò la admiracion del ciego Gentilismo, que le adorava en ella, sin que la estrañeza de la materia le defraudasse los elogios debidos al primor del arte. Dixolo Tertuliano: (33) *Phidia manus Iovem Olympicum ex ebore molitur, & adoratur. Nec iam vestia, & quidem insulsißima dens est, sed summum seculi numen. Non quia Elephanti, sed quia Phidias tantus.*

Y si tratando aquel celebre Jurisconsulto Napolitano Nicolás Cayetano Agesta (34) de las riquezas de la Serenissima Casa Farnese, y Duques de Parma, y Placencia, atesorò en su erario la memoria del Consejero D. Juan de la Torre, por las obras legales que diò al publico, diciendo: *Ex cuius Supremo Consilio inter alios adstat D. Ioannes de la Torre Lucensis peritissimus Iuriconsultus editorum operum laude litterarie Reipublice charus;* sin embargo de que en quanto alcanza de sus estudios nuestra aplicacion, hallamos omitido el excelso nombre de sus Soberanos, con quanto mas justo titulo debiera preferirle D. Luis en el aprecio, quando las dilatadas obras que tiene estampadas, y corren aplandidas aun entre los estraños, como puede reconocerse en las que publica el erudito Jacovo Vvillermo Imhof, (35) han recibido el inestimable esmalte de que con la presente las corona.

Por todo juzgo, que no conteniendo materia alguna contraria à las Soberanas Regalias de V. A. y cediendo todas en honor de la Nacion, no solo pueda darse à su Autor la licencia que pide para imprimirla, sino las gracias que no solicita. A cuyo assumpto, observando mi reparo, que todas las glorias de este Indice se representan oy en nuestra Reyna, en el Serenissimo actual Duque Francisco, y en el Principe Antonio, pondré de mi parte al agradecimiento, las voces que Ovidio à Cora, reconocido al favor de igual retrato. (36)

*Argentum felix, omni que beatus auro,*

*Quod fuerit pretium cum rude numen habet;*

*Non mihi divitias dando maiora dedisses,*

*Calitibus missis nostra sub ora tribus.*

*Quod reduci tribuas nil (puto) maius habes.*

Este es mi sentir, salvo, &c. Madrid, y Enero 20. de 1716.

D. Miguel Nuñez de Rojas.

## SUMA DE LA LICENCIA.

**T**iene licencia de los Señores del Consejo D. Luis de Salazar y Castro, para imprimir el Libro intitulado: *Indice de las Glorias de la Casa Farnese, como consta por Certificacion de Don Pedro Fernandez de Ocarançá, Escribano de Camara del Rey nuestro Señor de los que en su Consejo residen.* Dada en Madrid en 20. de Octubre de 1716.

Pag. 7. lin. 7. *al Farnese*, lee: à la Farnese.  
 Pag. 8. lin. 29. *familijs*, lee: familias.  
 Pag. 9. lin. 15. *y añadiò*, lee: añadiò.  
 Pag. 51. lin. 20. *diuturnus*, lee: diuturnus.  
 Pag. 53. lin. 32. *Pero Paulo Parisio*, lee: Pedro Paulo.  
 Pag. 58. lin. 7. *Farmese*, lee: Farnese.  
 Pag. 59. lin. 23. *inter Cardinales legit*, lee: elegit.  
 Pag. 61. lin. 19. *subrogarum*, lee: subrogarunt.  
 Pag. 70. penultima linea, *Anguisciola*, lee: Anguisciola.  
 Pag. 86. lin. 4. *le pudo*, lee: los pudo.  
 Pag. 100. lin. 40. *vniesfen*, lee: vniesse. Lin. 43. *antecente*, lee: antecedente.  
 Pag. 101. lin. 15. *recibidos*, lee: recibidas.  
 Pag. 116. lin. 24. *sue*, lee: fue.  
 Pag. 124. lin. 24. *magnus laudibus*, lee: magnis.  
 Pag. 143. lin. 2. *d d*, quita vna.  
 Pag. 149. lin. 42. *no solo la negò*, lee: no solo las negò.  
 Pag. 202. lin. 4. *artuinar*, lee: arruinar.  
 Pag. 206. lin. 24. *continua*, lee: continuava.  
 Pag. 222. lin. 43. *Clemente X*, lee: Clemente XI.  
 Pag. 229. lin. 11. *homeni*, lee: homini.  
 Pag. 231. lin. 39. *Ministro*, lee: Ministro.  
 Pag. 237. lin. 36. y 37. *Laubech*, lee: Lautrec.  
 Pag. 242. lin. 12. *quella*, lee: aquella.  
 Pag. 245. lin. 37. *faubant*, lee: favebant.  
 Pag. 251. lin. 44. *año 1585*, lee: 1584.  
 Pag. 270. vltima lin. *agregiar*, lee: egregias.  
 Pag. 273. lin. 6. *Santa Flor*, lee: Santa Flora.  
 Pag. 282. *Eclesiastico*, lee: Ecclesiastico.  
 Pag. 283. lin. penult. *negabat*, lee: negabat.  
 Pag. 288. lin. 12. *correspondencia*, lee: correspondencia.  
 Pag. 293. lin. 11. *heroico*, lee: heroyco.  
 Pag. 317. lin. 27. *Pedro Luis V. Duque de Parma*, lee: I. Duque.  
 Pag. 322. lin. 33. *iste sunt*, lee: istæ sunt.  
 Pag. 337. lin. 30. y 31. *Respondile*, lee: Respondile.  
 Pag. 357. lin. 7. contando desde la vltima, *Diciemb. 1714*, lee: 1712. y así está p. 380.

Pag. 391. lin. 25. y 26. *disfingieron*, lee: distinguieron.  
 Pag. 393. lin. 15. n. IX. *Safeta*, lee: Sarfeta.  
 Pag. 397. lin. 3. contando desde el fin, *principio*, lee: principio, ò establecimiento.  
 Pag. 405. lin. 15. *sententia*, lee: sententia.  
 Pag. 411. lin. 6. *ipse*, lee: ipse.  
 Pag. 420. lin. 17. *es*, lee: est.  
 Pag. 431. lin. 12. *lor*, lee: lo.  
 Pag. 436. lin. 13. *y este es*, lee: y esta es. Lin. 21. *vendicare*, lee: vindicari.  
 Pag. 444. lin. 31. y 32. *Sanfor*, lee: Sandford.  
 Pag. 457. lin. 31. *año 157*, lee: año 1572.  
 Pag. 469. lin. 2. *Toca aver*, lee: Toca à aver.  
 Pag. 479. lin. 36. *sagrientos*, lee: sangrientos.  
 Pag. 503. lin. 20. y 21. *iamdui*, lee: iamdiu. Lin. 25. *stabile*, lee: stabili.  
 Pag. 548. lin. 27. *Rodriguez*, lee: Estevez.  
 Pag. 570. lin. 31. n. 6. *Narbonona*, lee: Narbona.  
 Pag. 611. vltima linea, *sue*, lee: fue.  
 Pag. 612. lin. 43. *visitar*, lee: visitar.  
 Pag. 620. lin. 24. *fili nostri*, lee: filii nostri.  
 Pag. 633. lin. 32. *divinissima*, lee: dignissima.  
 Pag. 667. lin. 20. *Christianas*, lee: Christianas, se lee, corrige: Christianas, como se lee.  
 Pag. 668. lin. 41. *entre*, lee: entre.  
 Pag. 671. lin. 18. *objt*, lee: objt.  
 Pag. 676. lin. 33. *Ædius*, lee: Æduis.  
 Pag. 681. lin. 43. *qualquier*, lee: aquel.  
 Pag. 688. lin. 46. *Alcarda*, lee: Aldearda.  
 Pag. 709. lin. 2. *postquam ea*, lee: postquam eam.  
 Pag. 716. lin. 24. *motrimonio*, lee: matrimonio, Lin. 32. *del gran*, lee: de gran.  
 Pag. 720. lin. 9. *Francisco VII. Duque de Modena*, lee: VIII.  
 Pag. 726. lin. 3. *Fora*, lee: Flora.  
 Pag. 751. lin. 40. *Caroli Magno*, lee: Magni. *habet*, lee: habuit.  
 Pag. 752. vlt. lin. *Bouche*, lee: Boucher.  
 Pag. 766. lin. 21. *Pincipe*, lee: Principe.  
 Pag. 769. lin. 9. *origines*, lee: origenes.  
 Pag. 771. lin. 25. *este Monarcha*, lee: de este Monarcha. Lin. 26. *nieto de Hugo*, lee: nieto Hugo.

He visto este Libro, intitulado: *Indice de las Glorias de la Casa Farnese*. Su Autor D. Luis de Salazar, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Diciembre 20. de 1716.

Lic. D. Benito de Rio y Cordido.

## SUMA DE LA TASSA

Tasaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado: *Indice de las Glorias de la Casa Farnese*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Diciembre 22. de 1716.





LOS Prohemios, ò advertencias, que quantos escriven ponen à la frente de sus libros, ò son para disculpar los errores en el tiempo de la impresslon conocidos, ò para dár razon del motivo de la obra, del breve espacio que gastaron en ella, de los cortos materiales que tuvieron, y de las dificultades que superaron. Todo finalmente se dirige, à adquirir la benevolencia de los Lectores, à apartar de la obra el fastidio, que causa ver à su Autor lleno de la hinchazon, y de la vanidad de averla hecho, y à vestir los adornos de la modestia, y de la sinceridad, para que el recién nacido libro, halle disculpa en vnos, agrado en otros, y à lo menos en ninguno oposicion, ni contrariedad. Yo tuviera en esto mucho que decir, si el conocimiento de la Critica, que oy domina el espíritu de los Doctos, no me huviesse persuadido à que es todo inutil; y que el que quisiere hacerme cargos, y ponerme notas, no se pagará de mis previas satisfacciones. Diránme, que para que escrivi sin facultad; que por que tomé vn tan grande argumento sin precision, y sin documentos; que por que no apliqué mas tiempo en retocarle, en estenderle, y en solicitar su perfeccion; y que como hallaré disculpa para no aver mendigado las noticias, que me faltan, pedido los socorros que necesito, y implorado, de tantos conocidos Linceos, las luces, que no tengo. Y como à esto no hallará respuesta, que dár mi ingenuidad, debo, por dictamen suyo, huir aquel methodo, aunque tan practicado, y confessar, sin violencia, que mi obra tiene muchos defectos; que para elevarla, faltaron, en mi comprehenscion, varios materiales; y que empeño tan grande, no es proporcionado à mis fuerças. Pero después de todo esto, declaro sencillamente, que, aun siendo tal, estoy satisfecho della: porque, conociendome, no pensé hacer tanto; y porque entiendo, que qualquier Alcides estaria brumado de tan grave peso. Sè que hice lo que pude, y que en empresa desta magnitud, cuya perfeccion, si no imposible, es muy dificil, cumplí con agregar vna muchedumbre prodigiosa de noticias, para que repartidas por mas diestra mano, pueda facilmente elevarse, con simetria, con proporcion, y con regla, el soberano edificio, que no pensé, ni acerté à construir. Mi ánimo fuè mostrar mi respeto à la Reyna, y mi veneracion à su Real Familia, dando al publico lo que los Doctos llaman Aparato, para que Artifice mas experimentado, y mejor instruido, logre con menos fatiga, lo que mi cortedad no alcanza. Por esto titulé este libro, no Historia de los Heroes Farneses; sino Indice de las Glorias de aquella Serenissima Casa, imitando al insigne Geronimo Zurita, que para sus admirables Annales de Aragón, formò, y publicò antes, el Indice dellos, que vale tanto como materiales para su formacion; y es lo que muchos antiguos llamaron Adversarios, ò memorias sueltas de lo que querian escribir. En este sentido, no ay en esta obra cosa acabada; y siendo muchas, de varias especies, y de suma dificultad las que comprehende; como realmente es solo vn embrion de mis deseos, ni se le deben buscar perfecciones, ni culparme yerros. Y si ni esto bastare, y los Criticos hallaren mucho en que exercer su genio, tomen el mismo trabajo, y haganle mejor, que yo no estànque el assumpto, y quedará sumamente gustoso quando enseñado, para lo qual los dexo, en la amplitud insigne de esta heroyca familia, casi inmensos espacios.

Lo que no se me puede negar, es, que fuy el primero que hizo interprete la lengua Castellana, de las heroycidades Farneses, que desagraviè la Serenissima Casa de Parma, del culpable descuido, con que mis naturales olvidaron las memorias de vna Soberana Familia, por muchos siglos vnida constantemente à los intereses de España; y que enriquecí mi Idioma, con el resumen de las operaciones gloriosas de grandes Principes, y de insignes varones en toda profesion.

No hice vna Historia Genealogica de esta gran Familia, porque ni he visto sus instrumentos, ni he registrado sus antigüedades, ni aun conozco el Pais, que

tantos siglos ha habita, y dominá. Veo solo de ella lo que escrivieron, sin prevencion, sus naturales, y de passo, y quizá con poca noticia, los estrangeros; y para explicarme como lo entiendo, no alcanço de sus grandes luces, sino aquel resplandor, que perciben los ojos à mucha distancia de vn vasto incendio. Quien averiguar todo lo que yo no he podido, tendrá proporcion para tratar dignamente tan alto assumpto: *Omnes enim istius modi artes in ijs reprehenduntur qui cum professi fuerint, satisfacere non possunt, non in ijs qui abfuisse ab istius studiijs contententur*, decia el Maestro de la eloquencia Ciceron en su Oracion pro Plancio. Y permitaseme, que, por estos defectos, no siga en esta obra el methodo regular de la Historia Genealogica, y que en varios, y pocos Capítulos, sueltos, y sin orden, anotasse todo lo que pude confusamente comprehender, para que otro lo pueda con acierto colocar.

Del estilo tengo poco que decir, y he tenido menos que afectar: porque tal qual, es el que siempre escrivi, y hablé, con aquella corta reformation, que insensiblemente se pega del vtilissimo comercio de los Doctos, y del lucroso manejo de los libros. Como soy Castellano viejo, me contento con expreßiones sencillas, claras, y recibidas; y satisfecho de que la hermosura, y fecundidad de nuestro Idioma, no necessita de agenos adornos, huyo de voces estrangeras, sin culparlas, y venerando con exceso las antiguas, no me valgo dellas: porque en vestir, y en hablar, debe seguirse la moda. Todo mi cuidado ha sido hablar Castellano, sin mezcla de terminos estraños, que no estén ya connaturalizados, ò por el consentimiento de los que le pueden dar, viéndolos, que siempre son pocos, ò por la practica del vulgo, en quien mas facilmente se imprimen, como las costumbres, las voces de los vecinos. Si no he logrado esto, à lo menos lo deseo; y nunca me quise valer de expreßiones elevadas, ò muy cultas, porque, siendo impropias de la narracion, hacen obscura, y dificultosa su inteligencia.

En la Orthographia, me sujeté al estilo comun de la Imprenta Española, así porque si tiene vicios, no logro facultad, ni paciencia para enmendarlos, como porque no hallé nunca ley segura para esto: pues los que se atan sin separacion à la lengua Latina, no se acuerdan de que en las otras ay alguna diferencia, que sin ofensa suya no se puede corregir. El tiempo, y el consentimiento de cada Nacion, dan regla para su Orthographia, en aquellas voces que no son puramente Latinas, ò son propias de cada Idioma. Sin embargo se hallará muchas veces variedad en algunas palabras, como *Sabelli*, ò *Vitelli* en Italiano: *Angoulesme*, y *Vendosme* en Francés, y por ellas Sabeli, y Viteli, Angulema, y Vandoma en Castellano, Vvillelmo por Guillelmo, Avignon por Aviñon. Pero esta variedad, que se puede entender para otras muchas palabras, nació en mi del deseo de no traducir los nombres propios estrangeros, y hacerlos así desconocidos à sus naturales. Y de que en nuestro Idioma no se puede observar la regla Latina, como los Italianos, y Franceses, que duplican la letra, que está entre dos vocales, y la suplen en la pronunciacion, como *Sabelli*, y *Virelli*, en que ellos solo pronuncian vna l, y nosotros siempre herimos las dos: porque en Castellano, con noble diferencia de otras Naciones, hablamos como escrivimos, y se declaran las dos ll, como *hallo*, *fullo*, &c. En la puntuacion ay muchos descuidos, que à veces, cortando el sentido, hacen imperfecta, y desapacible la oracion; pero este daño, no pude del todo corregir, y avrá de enmendarle la advertencia del que leyere. En algunas partes, por descuido, avrá mas que suplir: porque faltan letras, y aun particulas, que en las erratas ván corregidas. Pero para que no sea siempre culpada la prensa, quizá es contra mi el cargo: porque ninguno corrige bien lo que escribió, y por esto casi lo sabe de memoria, y ninguno se satisface de lo que corrige otro, si el está à la vista.

En lo que mira à noticias genealogicas, procuré mas la verdad, que el fausto; y porque en las suceßiones, y en los orígenes de las familias, se hallarán varias novedades antiguas, separandome de muchas cosas, yà estampadas por mi, y por otros, debo decir, que son descubrimientos de mi aplicacion à este genero de estudio desagradable, y difícil. Nada escrivi sin buenos fiadores: porque esriviz



en los instrumentos, que con mucha fatiga, y alguna costa, descubri, y otros no pudieron ver, ò en la fe de los mas clasicos Escritores, ò en el firmisimo apoyo del patronimico, que hasta el fin del siglo XIII. es de tal fuerte seguro, que con dificultad se hallan exemplos contrarios; y estos, siendo muy pocos, ò tuvieron alguna grave causa, ò no entendemos bien los documentos de que se facan. Si no siguiessemos, la hasta alli inviolable observancia del patronimico, faltarian todas las reglas, que practicaron los antiguos, para conocer, y distinguir las primeras sucsiones de las grandes familias de España; y los que con ligereza, ò por capricho, no escribieron sobre aquella pauta, en lugar de la puntualidad, que buscavan, nos encerraron en las densas nieblas de la confusion. Yo sigo, contra los Escritores, las escrituras, quando las juzgo sin vicio, y en defecto dellas, doy el lugar, que merecen, al Conde D. Pedro de Portugal, à Ambrosio de Morales, Geronimo Zurita, Argote de Molina, Estevan de Garivay, Pedro Geronimo de Ponte, el Cardenal Mendoza, y Salazar de Mendoza, que son los Principes de nuestra Historia genealogica, y creo que escribieron al abrigo de las escrituras, y de otros documentos dignos de fe. Pero quando no los veo atados, y ceñidos al patronimico, me separo resueltamente de su dictamen, y sigo aquel camino real, y hollado, en que hasta el año 1300. no se puede errar. Por esto hallarán los doctos en este linage de escritos, que siento varias cosas, ò contra lo que yá estampè, ò contra lo que me enseñaron los padres desta profersion; y aunque no se debe estrañar, pues queriendome mas que à ellos, tambien me corrijo, la verdad merece mayor veneracion, que los mas grandes hombres, y por ella deja de ser delito sacrificar el respeto, que los debemos. Enviendo à muchos sin nombrarlos, y sin pensar que tienen culpa en lo que no acertaron: porque como dice el doctissimo Lusitano D. Geronimo Mascareñas Obispo de Segovia, disculpando al Conde D. Pedro: *Ningun hombre por mas que trabaje, lo pue de acertar todo.* Pero como yo no sea tan necio, que presuma librarme de errores, y defectos, ò yá en la inteligencia de los instrumentos, ò en el enlazamiento de los origenes, recelo tambien, que en lo que digo avrà que corregir, y recibiré con docilidad, y con satisfacion, quanto se me quiera enseñar. Tengo para esto muy presente la indefectible advertencia del sabio Manuel de Faria y Sousa, que en el Prologo de su impresion del Nobiliario del Conde D. Pedro, tratando de las correcciones, que le hicieron sus anotadores, dice: *Enmendamos las faltas de los passados, y los futuros enmendarán las nuestras. Porque si nosotros en algunas ocasiones tuvimos mejor vista, que los antecedentes para enmendarlos; en otra la tenemos flaca, y nos quedamos haciendo capaces de la enmienda de los venideros. Quien piensa de si lo contrario de esto, engañase mucho.*

Ni en las sucsiones modernas, estrañaré, que aya defectos: porque son muchas, y de personas, que no se tratan, ò viven ausentes, ò en Reynos estranos; y como esta falta de conocimiento, se suple precisamente con memorias de otros; que no suelen cuidar mucho de la puntualidad, será muy possible, que vna vez se yerre el nombre, otras el dia del nacimiento, ò muerte, y algunas tambien la filiacion. En todo esto puede aver falta; pero no culpa: porque, sin duda, he hecho quanto he podido por buscar la verdad, y ser muy puntual en la noticia. Y para dar evidente prueba de esta justa solicitud, yá que no puedo corregir, por falta de conocimiento, todos los defectos, que contiene este volumen, enmendaré los que alcanço. Pag. 283. escrivi, que Juan Casimiro Rey de Polonia, fué *el ultimo de la gloriosa estirpe de los Jagelones*; y es incierto: porque esta Casa, mirando à la varonia, acabò el año 1526. su primer linea, en Luis Rey de Vngria, muerto en la batalla de Mohaz contra los Turcos. Y la segunda el año 1572. en Sigismundo Augusto Rey de Polonia, de cuya hermana Catalina, muger de Juan III. Rey de Suecia, era nieto el Rey Juan Casimiro, que así fué de la Casa de Jagelon; pero por hembra. Pag. 356. está muy errada la linea del Duque de Turlis, sacandola de Zenovia Doria, muger de Juan Andrea Doria Principe de Avella, que no casó sino con Constança Doria, hermana de Zenovia, y ambas primas hermanas suyas. De Juan Andrea, y Constança, fue



hijo D. Carlos II. Duque de Turfís ( otros dicen III. ) Comendador de Medina de las Torres en la Orden de Santiago, que casò con Doña Juana Gonçaga, hija de D. Luis Principe de Castillon, y de Doña Laura del Bosco, y fueron sus hijos: D. Carlos Doria Comendador de las Elges en la Orden de Alcantara, Doña Constança, que murió sin sucesion, aunque casò con D. Joseph del Botco Principe de la Catholica, Duque de Misilmiri, y Conde de Vicari, Doña Laura, que casò primero con D. Juan Baptista de Mari, y el año 1692. con D. Francisco Serra Marquès del Almendralejo, y D. Juan Baptista Doria, que como primogenito es III. Duque de Turfís, y està casado con Doña Livia Grillo, hija del Marquès de Clarafuente, en quien ha procreado à D. Carlos, que murió sin casar, à D. Joseph oy Principe de Avella, à Doña Josepha, y à Doña Laura, que no han tomado estado. Así se ha de entender aquella linea, segun la nueva memoria embiada de Genova.

En la pag. 608. refiriendo el casamiento de Isabel, hija de Carlos III. Duque de Lorena, con Maximiliano I. Duque Elector de Baviera, se dice, que deste matrimonio nació el Elector Ferdinando Maria; y no es así: porque este Principe fuè hijo de la Archiduquesa Mariana, segunda muger, y sobrina de Maximiliano, hija del Emperador Ferdinando II. y de Mariana Duquesa de Baviera su primera muger, hermana del mismo Elector Maximiliano. Esta equivocacion se enmendò en la pag. 790. porque de Isabel de Lorena no quedò sucesion.

Y porque los descuidos, si no son errores, tienen con ellos alguna dependencia, anotaremos aqui algunos, que despues de la Impresion se han podido observar. Pag. 319. exponiendo las pruebas de que Julia Farnese sea la madre de los hijos del Pontifice Alexandro VI. se debe añadir, que el erudito Jacovo Vvillielmo Imhof lo refiere tambien en su vltima obra de las veinte familias de España pag. 25. citando al Autor de las observaciones historicas de Francisco Rabelais. Pag. 350. tratando de D. Juan de Guevara V. Duque de Bovino, faltò decir, que tuvo en la Duquesa Doña Victoria Caracholo su segunda muger, à D. Carlos VI. Duque de Bovino, à D. Inigo de Guevara, y à Placidia Monja en la Trinidad. Y allí tambien quedò en blanco el nombre del Duque de Bovino, que casò con hija del Principe de Montefarchio D. Andrés Davalos, y esta Señora fuè la primera muger del mismo D. Juan V. Duque de Bovino, y se llamó Doña Sueva. Así nos lo dice el mismo Jacobo Vvillielmo Imhof en sus veinte familias de España pag. 99. Pag. 357. y 358. està equivocada la numeracion de los Duques de Medinaceli, y se ha de enmendar, entendiendo como pag. 354. y 366. que D. Antonio Juan Luis de la Cerda fuè VII. Duque. Su hijo Don Juan Francisco Thomàs VIII. Su nieto D. Luis Francisco IX. Lo demàs es equivocacion de la prensa, y de esto ay mucho en otras numeraciones. Pag. 364. quedò en blanco el nombre de la primera muger de D. Francisco V. Duque de Arcos, hija de D. Antonio VII. Duque de Alva, y se llamó Doña Juana de Toledo. Pag. 366. tratando de Doña Ana Ossorio de Guzmàn XIII. Marquesa de Astorga, Velada, Ayamonte, Villa-Manrique, y San Romàn, Condesa de Nieva, Traстамара, y Santa Marta, se olvidò el dia de su nacimiento, que fuè en 8. de Julio 1692. De sus dos hijos, y de D. Antonio Domingo Gaspar de Moscoso Ossorio VIII. Conde de Altamira, Lodosa, y Montagudo, Marquès de Leganès, de Almazán, y de Poza, Duque de San Lucar, su marido: D. Bentura Conde de Montagudo, Marquès de San Romàn, y de Morata, nació en 12. de Diciembre de 1714. y Don Antonio en 10. de Março de 1716. Y pag. 375. quando se trata del Conde de su padre, seh a de añadir, que nació en 6. de Agosto de 1690. Su hermano D. Joseph en 29. de Agosto de 1693. Su hermana Doña Teresa el vltimo dia de Febrero de 1697. Y que aun tiene el Conde otras dos hermanas: Doña Ana, y Doña Isabel Ana Monjas en Santa Clara de Almazán: y vn hermano natural, que hubo el Conde D. Luis su padre, en muger soltera de conocida calidad, y es D. Luis de Moscoso Ossorio Abad de Lodosa, Capellan mayor de la Real Capilla de S. Isidro, y de muy escogida erudicion. En la misma pag. al fin, errò la prensa el año del nacimiento del Conde de Santa Cruz D. Juan Mascareñas, y siendo 1699. bolvió el pri-

primer 9. con que dejandole 6. dà à este Señor edad que no tiene , y que yo le defeo mucho más larga.

Pag. 436. respondiendo à Guillelmo Camdeno , sobre los derechos que afectava Phelipe II. à Inglaterra , se trata de la celsion hecha de Gascuña , por nuestro Rey D. Alonso el Sabio , à Eduardo Rey de Inglaterra ; y se olvidò citar el mismo instrumento , que estampò el doctissimo Arçobispo de Paris Pedro de Marca en su Historia de Bearne , libr. 7. cap. 8. pag. 601. En el se vè , que Gascuña fuè donada por Henrique II. Rey de Inglaterra , y Leonor su muger , Duquesa de Aquitania , à Doña Leonor su hija , muger de nuestro Rey D. Alonso VIII. que en instrumento del año 1202. que trae el mismo Pedro de Marca , lib. 6. cap. 13. pag. 507. se llama : *Dominus Vasconia*.

Pag. 459. justificando que el tratamiento de Alteza , empezò en la Casa de Parma al tiempo mismo que en la de Saboya , se olvidò traer vn testigo de tal excepcion como el Conde Auibal Scoti , Camarero de Sixto V. y Ministro antes de Octavio II. Duque de Parma. Este Cavallero en el Prologo de sus Comentarios à Cornelio Tacito , que se estamparon en Roma el año 1589. dice : *Verum OCTAVIUS FARNESIUS Placentia, & Parma Dux Serenissimus, cuius humanitas, & amor in meam familiam, ac præcipuè in me fuit semper eximius eo tempore mea opera usus est non parum*.

Pag. 481. se dice , que Luis VII. Rey de Francia , el primero que vsò las Lises , ó sea por armas , ó por empresa , fuè llamado Floro , por la Rosa de Oro , que el año 1163. le embiò el Pontifice Alexandro III. Y se olvidò hacer memoria de Juan Jacobo Chiffleio , que en su tratado : *Lilium Francicum* , que està en el tom. 3. de sus obras cap. 9. pag. 62. no conviene en que sea aquella la causa ; sino que fuè Floro el cognombre de aquel Monarca.

Pag. 497. se habla de la Lista , ò Cathalogo de los Governadores de Flandes , y se olvidò decir , que el ultimo , que conocemos , està en el tom. 2. de la Historia politica de Juan MicKreli , lib. 3. sect. 12. desde pag. 550. y acaba en el Marques de Gastañaga D. Francisco Antonio de Agurto.

Pag. 568. està llamada Doña Juana de Horozco Señora de Pinto , *Doña Juana de Mendoza*. Es error de prensa , como pag. 610. llamar *Eriza* à Christina de Lorena , muger de Ferdinando III. gran Duque de Toscana , que antes , y despues tiene su verdadero nombre.

Pag. 617. refiriendo la entrada en Roma de Margarita de Austria Duquesa de Parma , se olvidò prevenir , que Marco Guazzo hace vna puntual relacion de ella , en la Historia que escribió de su tiempo pag. 262. de la impresion de Venecia el año 1546.

Pag. 753. para comprobacion de ser cuñado el verdadero sentido de la voz : *Sororium* , se olvidò vn exemplo propio , qual es la celsion , que nuestro Rey D. Alonso X. el sabio , hizo año 1254. de sus derechos à Gascuña al Principe Eduardo primogenito de Inglaterra , que estava casado con la Infanta Doña Leonor su hermana , y le llama : *Inclitum, & charissimum affinem, & sororium nostrum Eduardum illustris Regis Anglie primogenitum, & heredem* , como se vè en el privilegio rodado , que arriba citamos , y trae Pedro de Marca en su Historia de Bearne , lib. 7. cap. 8. pag. 601.

En la pag. 769. se halla el descuido no estampar el nombre propio de Peucer , que fuè Gaspar.

Y porque à errores , y descuidos , sigan algunas ligeras adiciones , dirèmos , que pag. 48. se debe añadir , que Francisco Gambacorta Duque de Limatola , casò con Doña Faustina Filingiero , hija de D. Prospero Filingiero , y de Doña Diana Tomaceli , de quien tuvo à D. Joseph Maria Gambacorta Cavallero de la Orden de Calatrava , cuyo Avito se despachò el año 1652. con esta Genealogia. Que D. Pasqual Francisco X. Duque de Gandia , de quien se trata p. 356. falleció en Madrid à 8. de Diciembre de 1716. y le sucedió el Duque D. Luis de Borja y Cencellas , su vnico hijo varon.

Pag. 360. se habla de Doña Blanca Maria Sforça Marquesa de Caravagio , y se

se debe añadir , que casò en 10. de Octubre de 1716. con Vvillelmo Conde de Zincendorf, de cuya illustre familia trata difusamente el doctissimo Jacovo Vvillelmo Imhof, *De Procerum Imperij*, lib. 7. cap. 13. pag. 514.

Pag. 364. se dice, que D. Joachin VII. Duque de Arcos, y de Maqueda, Marquès de Elche, de Zara, y de Villa-Garcia, Conde de Baylen, y de Cafares, Comendador mayor de la Orden de Calatrava, del Consejo de Estado de su Mag. nació en 22. de Julio de 1664. y no fuè este año, sino el 1666. Este error de prensa reparamos aquí, por añadir: que D. Gabriel Lorenzo Ponce de Leon y Lencastre, Duque de Baños, Comendador de Carrion en la Orden de Calatrava, en quien el Duque su hermano ha cedido la Casa, y Ducado de Averó, conformandose con la voluntad de la sabia, y piadosissima Duquesa Doña Maria de Guadalupe su madre, nació tambien en Madrid à 9. de Agosto de 1667. Y la Duquesa Doña Isabel Dionisia Ponce de Leon, su vnica hermana, nació en 27. de Enero de 1670. El segundo matrimonio del Duque D. Joachin, que pag. 354. se dice està ajustado con Doña Ana Maria Spinola y de la Cerda, se celebrò en Madrid à 9. de Noviembre de 1716.

En la misma pag. 354. refiriendo los hijos de Martin de Guzman IV. Marquès de Montealegre, Conde de Castronuevo, Sumiller de Corps de su Mag. y Capitan de su Guarda de Alabarderos, se olvidò nombrar à D. Thomàs de Guzmàn, que no ha elegido estado. Y debèmos añadir, que D. Vicente de Guzman su hermano, Comendador de Almodovar, y Alfèrez mayor de la Orden de Calatrava, que allí se dice estava capitulado para casar con Doña Pia Antonia Portocarrero de Meneses y Luna V. Marquesa de Castrofuerte, no pudo efectuar el matrimonio: porque esta Señora murió en Agosto 1716. y se dividieron sus Casas: la de Castrofuerte pasó à Doña..... de Zuñiga su medio hermana, hija de la Marquesa Doña Teresa de Meneses su madre, y de D. Diego de Zuñiga su tercero marido, hijo de D. Manuel V. Marquès de Aguilaflente. Y la Casa de Carrascal, y Castro-Ximeno, perteneciò à D. Fernando de Prado Luna y Henriquez, su primo hermano, II. Marquès de Prado, Adelantado de Terrenate, Señor de la Casa de Zarate, y de las Villas de Ledigos, Molin de la Torre, &c.

Pag. 367. se lee, que Doña Maria Nicolasa de Valbanera, hija vnica de los Condes de Aguilar, estava capitulada con D. Juan Chrisostomo Manrique de Lara Bivero y Solis Conde de Fuenfaldana, y de Montehèrmoso, Vizconde de Altamira, Señor de Galisteo, y de las Casas de Solis, y de las Infantas. Y este matrimonio se celebrò en Mançanares el 8. de Diciembre de 1716.

Pag. 374. escrivi, que Doña Catalina Bentura de Portugal, vnica hermana del Duque de Veragua, estava concertada para casar con D. Jayme II. Duque de Liria, Conde de Tinmouth, Baron de Xerica, Cavallero del Toison de Oro, primogenito de D. Jayme Duque de Bervich, y de Liria, Mariscal de Francia, y de la Duquesa Honorina Burck su primera muger, y nieto de Jacovo VII. Rey de la gran Bretaña, y de Arabella Churchill, hermana del Principe Juan Duque de Marleboroug, vno de los mas insignes Generales que oy conoce Europa. Y este matrimonio se efectnò en Madrid el vltimo dia del año 1716.

Sean estas confesiones de mis defectos, y descuidos, mas confusion mia, que correccion de la obra, para que sin afectar modestia, me exponga capáz de mayores yerros, y para que con la mayor sinceridad, no solo sujete este libro à la correccion de la Santa Madre Iglesia Catholica Apostolica Romana, como debo, sino à la censura de los Doctos, versados en esta especie de escritos. Ningun hombre, por grande que sea, sabe todas las cosas; y algunos, juzgando las que no penetran, culpan lo que entienden, digamoslo así, por la corteza, y dãn nueva materia à la antigua sentencia: *Fœlices artes si soli Artifices de eis indicarent.*





# INDICE

## DE LAS GLORIAS DE LA CASA

### FARNESE.

#### PRIMERA PARTE.

QUE CONTIENE LOS CAPITULOS SIGUIENTES.

- I. La Casa Farnese, venerable por su antigüedad, pag. 3.
- II. La Casa Farnese, fuè siempre muy considerada por su poder, p. 11.
- III. La Casa Farnese, en la linea de Parma esclarecida entre todas las familias de Italia, pag. 33.
- IV. La Casa Farnese, en la linea de Parma, excelente por las gloriosas acciones de sus Principes, pag. 49.
  - Memorias de Paulo III. Pontifice Maximo, pag. 50.
  - §. II. Memorias de Pedro Luis Farnese I. Duque de Parma, pag. 66.
  - §. III. Memorias de Octavio Farnese II. Duque de Parma, pag. 73.
  - §. IV. Memorias de Horacio Farnese Duque de Castro, pag. 87.
  - §. V. Memorias de Alexandro Farnese III. Duque de Parma, p. 91.
  - §. VII. Memorias de Ranucio Farnese IV. Duque de Parma, pag. 137.
  - §. VIII. Memorias de Eduardo Farnese V. Duque de Parma, pag. 154.
  - §. IX. Memorias de Ranucio Farnese VI. Duque de Parma, pag. 195.
  - §. X. Memorias de Francisco Farnese VII. Duque de Parma, pag. 227.
  - §. XI. Memorias de Alexandro Farnese Principe de Parma, pag. 229.
  - §. XII. Memorias de Horacio Farnese Principe de Parma, pag. 233.
- V. La Casa Farnese, gloriosa por los grandes Prelados, que diò à la Iglesia, pag. 235.
  - §. II. Memorias del Cardenal Alexandro Farnese, pag. 239.
  - §. III. Memorias del Cardenal Ranucio Farnese, pag. 266.
  - §. IV. Memorias del Cardenal Eduardo Farnese, pag. 273.
  - §. V. Memorias del Cardenal Francisco Maria Farnese, pag. 281.
  - §. VI. Memorias del Cardenal Geronimo Farnese, pag. 284.
- VI. La Casa Farnese, heroyca por su piedad, pag. 292.
- VII. La Casa Farnese, ilustre por las Princezas, que concediò à otras Casas, pag. 302.
- VIII. La Casa Farnese, feliz por las grandes alianças que contrajo, p. 333.
- IX. La Casa Farnese, dilatadissima porque sus hijas son abuelas de otras grandes familias, pag. 347.
- X. La Casa Farnese, admirable por la larga serie de su sucefsion varonil, pag. 389.
- XI. La Casa Farnese, respectable por sus derechos à Portugal, y Inglaterra, pag. 397.
  - §. II. Derechos à Inglaterra, pag. 433.
  - §. III. Derechos à los Condados de Pitillano, y Soana, pag. 449.
  - §. IV. Derecho de los Serenissimos Duques de Parma al tratamiento de Alteza Real, pag. 455.
- XII. La Casa Farnese, señaladissima por sus honores perpetuos, y temporales, y por las distinciones de sus hijos, pag. 475.

GLO-



# GLORIAS

## DE LA CASA FARNESE.

### INTRODUCCION.



UNQUE la Naturaleza no hizo distincion alguna entre los Mortales, y à todos quiso sujetar à las estrechezas de nacer, à las penalidades de vivir, y à las amarguras de acabar; todavia los dejó camino, aunque aspero, y estrecho, para que ellos mismos se labrasen la distincion, y por ella se dispusiesen, entre sus semejantes, la inmortalidad. Las altas ideas, las acciones heroicas, los vniversales beneficios, y toda otra virtuosa aplicacion àcia el Criador, y àcia las Criaturas, son los medios con que las almas grandes, y excelentes se han hecho distinguir de las deviles, y comunes. Y como aquella separacion de las cosas vulgares, y aquella practica de las sublimes, labró estimacion en los iguales, reverencia en los inferiores, y amor en todos los hombres; este respecto, estimacion, y amor, que con las virtudes dejaron hereditarios en su posteridad, inmortalizando su nombre, constituyó la Nobleza, que es à quanto puede llegar la humana ambicion, y la que en todos tiempos dispuso los supremos Imperios, las elevadas dignidades, y los grandes honores, à los que entre los otros hombres resplandecian en las virtudes propias, y heredadas. Sin la nobleza, y claridad del linage, no tiene la purpura todo su color en el Soberano que la viste: pues aunque la excelsa calidad del supremo dominio no necesita de agenos socorros para el exercicio, y la representacion; sin embargo parece como esraño del Solio, el que no subió à él por las apacibles gradas, que le formaron los gloriosos grados de sus ascendientes illustres. La asistencia de la nobleza fue tan deseada por los antiguos Emperadores, que hubo alguno que por hazer la suya mas venerada, se jactaba descendiente de vna de las mentidas Deidades del Gentilismo; y otros se hicieron teger desde insignes Varones supuestas genealogias, para que sus subditos no solo tributassen respetos à su autoridad, sino à su linage. Y por producir mas noble, y mas christiano exemplo, el Inviecto Emperador Carlos V. se preciaba tanto de la calidad de su familia, que sin olvidar lo Augusto, tenia siempre presente lo Noble; y así acostumbraba jurar à fe de Cavallero, sin desdenarse del titulo de Hijodalgo, como lo afirma Sandoval, refiriendo yna Consulta del Consejo de Castilla, en que se declara, que sobre el desafío

Hist. de Carl.V. con Francisco I. Rey de Francia: *Avia su Magestad satisfecho al honor, y estado de su Imperial, y Real Persona, y à lo que como Cavallero, y Gentil hombre Hijodalgo era obligado.*

No se puede negar, que en las grandes familias se considera vn caracter glorioso, que proporciona sus hijos à la dominacion de los Pueblos, à la cosecha de los triumphos, y al logro de las heroycidades. Ni tampoco se negar à, que quando esto llega todo se estima propio, digno, y como natural en los que procedidos de lustroso, y antiguo linage, estaban quasi prevenidos, y dispuestos para aquellos honores, y fueron como nacidos para aquellos empleos. Esto sucediò à la Casa FARNESE, cuyas glorias entiendo resumir: porque siendo constante, que es vna de las mas ancianas, mas consideradas, y mas ilustres Familias de Europa; sin embargo no logrò el caracter de la Soberania, que goza, hasta el año 1539. quando avia casi seis siglos que eran señalados en todo genero de virtud sus clarissimos progenitores, quando avia producido insignes Varones en armas, y en letras, quando avia desfrutado grandes honores; y quando finalmente estaba en posesion no interrumpida desde el año 940. de Christo del celebre Castillo de Farnese, en la Provincia de Toscana, dicho solar de tan esclarecida Familia. Estas altas circunstancias de la Casa FARNESE, labraron, ò hicieron como natural à vna linea segunda fuya, las soberanias de Camerino, Parma, Castro, y Placencia, y con ellas la dieron el alto lugar, que oy logra, y desfrutò luego, entre los otros Soberanos. Recogiò el Duque PEDRO LUIS FARNESE, quinto Abuelo de nuestra feliz Reyna, los frutos que sembraron tantos siglos antes sus ilustres progenitores; y recayò dignamente el superior caracter de Soberano en vna Familia, que si tardò en adquirirle, madrugò mucho à merecerle. Y asì como hasta alli se vniò en matrimonios la Casa FARNESE, con los primeros linages de Italia, à saber: Ursino, Colona, Sforça, Savelli, Gaetano, Monaldesco, Piccolomini, Salimbeni, y otras semejantes; desde alli logrò las alianças repetidas con los Emperadores, los Reyes, los Electores, y los mayores Principes. Diò sus hijas legítimas à los Soberanos de Urbino, de Mantua, y de Modena; y las naturales, à ilusterrimos Varones de las Casas Colona, Pio, Cesarini, Sforça, Borromeo, y Palavicino. Vistiò vnos segundos con la Purpura Cardenalicia, y destinò otros al mando de grandes Exercitos. Todos los honores de la tierra parecieron propios de la Casa FARNESE, en la linea de Parma: porque tenia aquel clarissimo, y anciano origen, que veneraba Italia toda, y aquella posesion de Estado, y honores, que hacian recomendable su nombre. Pero faltaba à este gran linage el alto requisito, de que vna hija fuya reynasse en España, y concediòsele el Soberano de los Reyes, enlazando en felicissimo matrimonio al Rey DON PHELIPE V. con la Serenissima Princesa ISABEL FARNESE, que con aplauso vniversal de los Españoles, y con imponderable satisfacion de todos los buenos, divide el Solio Catholico con nuestro gran Rey, y haze esperar de sus excelentes virtudes innumerables felicidades. Esto faltaba para complemento de sus glorias à la Casa FARNESE; pero como no solo se dispuso por el gran lugar, y representacion, que en el Mundo goza la serenissima linea de Parma; sino tambien teniendo presente el alto origen desta Princesa, y de su Casa, serà justo hacer alguna, aunque ligera memoria della, para que los no versados en la Historia genealogica, conozcan quan digna Reyna tienen, por lo que toca à virtudes heredadas; que de las adquiridas, harto los ha dicho yà, y repetirà la experiencia.



## CAPITULO PRIMERO.

LA CASA FARNESE, VENERABLE  
por su antigüedad.

A antigüedad es tan venerable, aun en las cosas inanimadas, que jamás se vió alguna, por derruida, y acabada, que estè, que no arrebatè el respeto de los que la consideran. Las ruinas de qualquier grande edificio, se miran con vna especie de reverencia, que entre la admiracion, y la lastima, assegura quan recomendable es à nuestra vista, lo que en los anteriores siglos fuè magnifico, y excelente. Pero si aquella fabrica illustre, que observamos, està à pesar de la injuria cruel de los años, en su entera hermosura, y conserva indemne su robustez; aun es mayor la admiracion, mas eficaz el respeto, y mas violentas las reflexiones, de lo que solo por señas, y por escritos podemos en otros terminos conocer. Y si esto sucede con vna fabrica material, en que la piedra, la madera, y los otros materiales de su construccion, no tienen alguna singularidad; què harèmos con el edificio viviente de vna gran Familia, cuyo cimiento es la piedad; cuyo primer cuerpo es el valor, cuyo segundo tramo la felicidad; y cuya techumbre, y coronacion el honor? Para esta illustre fabrica, no se encuentra bastante veneracion; y así ninguna ferà suficiente tributo para el glorioso inmortal edificio de la Casa FARNESE, que elevado por Dios, no por los hombres; adornado de heroicas virtudes, no de piedras; revestido de insignes triumphos, no de cornisas; y afiançado en piadosas operaciones, no en columnas, vive feliz, constante, y robusto, despues de la larga serie de ocho siglos.

Es vna particular gracia del Cielo la duracion de los grandes linages, y quando la desfrutan los que, por recién nacidos, no logran el título de grandes, fundan en ella toda la esperança de serlo. Los años, que devilitan, y enflaquecen todas las cosas; fortifican, al contrario, y añaden vigor à las Familias, dando à sus illustres hijos mayores espacios, y mas ocasiones de encumbrarse en la virtud, y engrandecer el nombre, y la memoria de quien los produjo. Y como la Casa FARNESE ha logrado tan largos tiempos este beneficio, y ha conservado como hereditarias las virtudes, que hizieron gloriosos sus primeros progenitores, no es mucho que se mire con respecto su notable antigüedad; que se celebre con aplauso su dichosa permanencia; que se vaticine con ansia su perpetua duracion, y que los Escritores todos la estimen como vna de las mas ancianas, y mas recomendables de los Principes Christianos. La distancia grande de sus principios, ha separado sobre su origen los mas puntuales Autores: porque vnos la hazen Alemana, otros originaria de Roma, y otros quieren que venga de los antiquísimos Toscanos, y que naciese donde siempre vivió en elevacion grande, y en aprecio singular. Heninges, Francisco Sanfovino; Spondano, Onufrio Panvinio, el Conde Lofchi, y el Autor de la Italia Reynante, y del Nepotismo de Roma, refieren

este

Ital. Regnant.  
1. part. lib. 5.  
pag. 272.  
Nepotism. part.  
2. lib. 3. p. 409.

Hetruria Re-  
gion. 2. fol. 62.  
Hist. de Sien. 1.  
p. lib. 3. pag. 100

Capelloni vida  
Andr. Doria,  
pag. 56.

Sanfov. Chro-  
nol. fol. 130.

Parut. Hist. Ve-  
net. t. 1. lib. 7. p.  
552.

Auber. Hist. de  
los Card. tom. 2.  
p. 670.

Haræo Ann. t. 2.  
pag. 596.

Gariv. Comp.  
Hist. de España,  
tom. 3. lib. 30. p.  
629.

S. Marr. Gall.  
Christ. t. 1. in  
fine.

Suarezij Prænest.  
antiquæ. lib. 2.  
pag. 255.

Ferrarese, Hist.  
de Parma, lib. 4.  
pag. 141. lib. 5.  
pag. 519.

Hist. de los Pap.  
en Paulo III. pa.  
839.

Ponto Heutero,  
Rerum Austr. li.  
10. cap. 11.

Lib. 4. fol. 28.

este origen Germanico, declarando, que esta Casa vino à Italia con los Emperadores Tudescos: Mas ha de 700. años, escrivia el de 1582. el Sanfovino. Fray Leandro Alberti, en su admirable Descripcion de Italia, la tiene por Familia Romana: porque tratando de Pitillano, escribe: *Vecino à est. Castillo está Farnese, Castillo honorable, sumamente ennoblecido de la Ilustrissima Familia de los Farneses Romanos.* Y con esto concuerda Giugurta Tomasi, en su Historia de Siena, quando haciendo separacion de las grandes Familias de aquella Republica, Romanas, Longovardas, y Francesas, pone entre las Romanas la Piccolomini, la Malescoti, la Vgurgieri, la Ponçi, y la Casa Conti, añadiendo: *Como si vedè consorti de Signori de Farnese.* Y esto se fortifica, viendo, que Chacon, Hareo, Panvinio, Girandaci, Capelloni, Sanfovino, Paruta, Aubery, Garivay, Suarefio, Rasponi, Victorelli, Olduino, Santa Marta, y Angeli Ferrarese, refiriendo la creacion del Pontifice Paulo III. antes Alexandro Farnese, le llaman, vnos de Familia Romana, y otros Romano. Esto es de origen Romano, ò Cavallero Romano, ò de nacion Romano, como dice Garivay, y no por su nacimiento; pues todos concuerdan, en que le tuvo en Carini, lugar de Pedro Luis Farnese, su padre, en Toscana. Y Andrès Duchesne, escribe con Ponto Heutero, y Spondano: *Seria cosa bien difícil de exprimir, la maravillosa alegría, que el Pueblo de Roma recibió de volver à tener en él, despues de trece Papas, y à la distancia de 103. años un Pontifice de sangre Romana.* Contra esto, vemos inclinado en favor de el origen Toscano al mismo Sanfovino; porque despues de aver referido la primera opinion de aquel principio Alemán, dice: *Mas segun otros, son antiguos Toscanos; porque dicen, que usan su apellido por Farneto, Village de Toscana, el qual estando lleno de Farnos, que es cierta especie de encina, fueron llamados Farneti. Y esta opinion parece, que ella misma se comprueba como cierta; porque en sus antiguas escrituras se llamaban de Farneto.* Y luego produce à Juan Annio de Viterbo, citado tambien por Heninges, que en el Itinerario de Antonino Pio, llama Farnacia à esta Casa, diciendo: *Varentanum nomen retinet, circa locum Volsiniensem, & spectat ad domum Pharnaciam vulgò Farnesiam.* Sobre esto se fortifica el Sanfovino, con el antiguo establecimiento de los señores de Farnese en Toscana, donde dice, que por la mayor parte fuè su principal fundamento: *Così di stato come d' altro ne tempi andati.* Pero todo esto, con licencia de tan grave Autor, ni prueba contra el origen Alemán, ni contra el Romano: pues aunque es cierto que el apellido FARNESE, se vfa por el dominio de aquel Castillo, como en otras muchísimas Familias ha sucedido, nó embaraza esto, que aquel dominio fuesse dado por el Emperador Oton I. à vn Principe, ò Cavallero Alemán de los que le figuieron à Italia, y quedaron establecidos en ella, como de los Condes de Monte Marte, de Corvara, y de Bovacciano, lo afirma Monaldo Monaldeschi, en la Historia de Orvieto. Y aunque no ay oposicion, en que la gracia Imperial recayesse en vn Toscano, cuyo merito con el Imperio le pudo hacer digno della; mas natural es que Oton la concediesse à vn Alemán, por la necesidad, que el Imperio tuvo siempre de establecer en Italia defensores de sus intereses. Ni se opone à esto, que como Sanfovino, y Aubery quieren, en las crueles diferencias, y sangrientas guerras, que padeciò despues Italia, entre Guelphos, y Gibelinos, siguiendo estos à los Emperadores, y los Guelphos à los Papas en sus defuniones, y controversias, los señores de Farnese adhierran à los intereses de la Iglesia: porque esta variedad de opiniones, en vna



Familia, es muy comun à todas; y rara vez los hijos siguen en los actos voluntarios las trazas de sus padres. Fuera, de que los Señores de Farnese estaban muy distantes de las fuerças Imperiales, y quasi circundados de las Eclesiasticas; y su conservacion pedia, que se agregassen al que por la vecindad era mas fuerte. Finalmente, no aviendo, como no ay, razon legitima, que persuada ser la Casa FARNESE, Toscana, Germanica, ni Romana; la misma razon quiere, que la causa no se decida, y que Alemania, y Italia disputen el origen desta gran Familia, haciendose honor vna, y otra Region, de que proceda dellas, como sucedió à las nueve Ciudades de Grecia, sobre la Patria de Homero. Este es vn nuevo testimonio de la venerable antigüedad, y de la alta estimacion de la Casa FARNESE; pues si fuera moderno su principio, se supiera, y si menos grande, no se disputara. El Autor Italiano de los Conclaves, y el Francés, que traduciendo estampo la Historia de ellos desde Clemente V, nos avisan vna extraordinaria novedad: esto es, que la Casa FARNESE, es por origen Francesa. Sus palabras son: *Pretendese aver venido de Francia, y cien años despues establecido en Toscana, de donde pasó à Roma en el Pontificado de Lucio III. que siendo su pariente los donó à Viterbo, Montefiascone, y otras tierras, àcia Siena. Cree se, que los Farneses vinieron de Francia, porque su nombre es Francés, y hacen por Armas Flores de Lis.* Lo mismo escribió por otros Cesar Campana, de quien parece que el Conde Alfonso Loschi tomó esta noticia, aunque con mas moderacion; pues aviendo referido, como seguro, el origen Alemán, dice: *Otros deducen la Familia Farnese de Francia, venida à Italia en el Pontificado de Lucio III. su benefactor, y pariente.* Mas sin embargo, no hemos visto hasta oy quien tal crea, ni ay Escritor alguno, que diga ser esta Familia Francesa, ni aun lo insinúe. El nombre Farnese, no es Francés, sino Toscano, como ya se dixo; y las Flores de Lis, como todas las otras piezas de Armeria, no indican origen, porque son comunes à todas Naciones. Y en España tenemos ilustrísimas Familias, como las de Arellano, Maldonado, Niño, Narvaez, Aldana, Arce, y otras muchas, que hacen Lifes por Armas, y no son Francesas. Ni sabemos como ajustar este parentesco de la Casa FARNESE, siendo Francesa, con el Pontifice Lucio III. electo el año 1181. y difunto en 25. de Noviembre de 1185. porque este Papa fué Toscano, natural de Luca, y hijo de Hubaldo Allucingolo, y de Bonagiunta Morli, su muger, ambos de Familias Italianas, sin dependencia de Francia. Por donde es mas natural, que el parentesco de la Casa Farnese con este Pontifice naciesse de algun casamiento, celebrado en la Familia Allucingolo, que en tiempo del mismo Lucio, tuvo dos grandes Cardenales, Auberto, y Gerardo. Este origen Francés, en la Casa FARNESE, parece al otro intento de dár el mismo à la de Medicis, por lisongear la gran Reyna Catalina, muger de Henrique II. Rey de Francia, como en sus Anecdotes, ò Historia secreta de Florencia lo observò el señor de Varillas; pero el grande espiritu de aquella Heroyna, burlaba de semejantes ridiculas invenciones. Mas esta noticia quedará aqui, como las anteriores; para que tercie Francia con Italia, y Alemania en la pretension, de que sea su natural la Casa FARNESE.

Lo que en la confusíon de tiempos tan distantes se puede afirmar, para hacer evidente la estimabilísima antigüedad desta familia, es la confirmacion, ò nueva infeudacion, que el Emperador Lotario II. hizo el año 1134. à PEDRO DE FARNESE, de los dos Castillos de Farnese, y Ischia, con sus distritos: *Affer-*

Concl. di Pont.  
pag. 120.  
Tom. 1. Concl.  
14. pag. 184.

Campana, vida  
de Phelipe II.  
part. 1. dec. 2. lib  
19. pag. 156.

Chacon; vita  
Pont. tom. 2. fol.  
1109.

Lib. 1. pag. 4.



Hist. de Placen-  
cia, tom. 1. lib.  
13. pag. 405.

*mandosi* (dice el Canonigo Pietro Maria Campi) *che i detti luoghi erano già stati concessi in feudo à gli antenati di esso Pietro in fin dal Magno Ottone Primo, e da Ottone Secondo.* Y esta concession, que precisamente ha de ser desde el año 936. al de 973. porque en estos solos reynò el Emperador Oton I. es vna de las mas ancianas, fino la primera, de Italia: pues entre las familias Soberanas della, la Casa de Saboya aun no avia empezado. La de Mantua, fuè conocida por estados algunos siglos despues. La de Florencia, numera en el año 1100. su primer dominio dependiente de Petrone. La de la Mirandola, empezó à dominar aquella Ciudad, despues del año 1300. Y la de Este, que segun Jacobo Vvillelmo Imhof, siguiendo, y copiando à Paulo Jovio, es la que supera en antigüedad à las otras de Italia, tiene su primer indubitado Progenitor, en Azo, ò Albertazo, Marquès en Lombardia, señor de Este, que vivió por el año 1000. despues de nuestra Redempcion, como contra Juan Baptista Pigna, en su Historia de la Casa de Este, lo escribió Godofre Guillelmo Leibnitz, en otra de la Casa de Brunsvic, que es del mismo origen, y la primera linea de la Casa de Este. Y aunque sin embargo de la grande autoridad, y comprehension de Leibnitz, no vendremos, en que las generaciones de los Principes de Este, empiecen en el Marquès Azo, ò Albertazo, que falleció el año 1055. Todavia por lo que toca à dominios de Italia, debèmos hacer justicia à la Casa FARNESE. Porque siendo el Marquès, hijo de Hugo Marquès de Toscana, Duque de Spoleto, que murió el año 1001. y nieto de Hucberto, Otpperto, ò Alberto, Marquès de Toscana, que por la autoridad de San Pedro Damiano, consta ser hijo de Hugo Conde de Provença, electo Rey de Italia año 926. y fallecido el de 946. siempre la infeudacion del Emperador Oton I. à favor de la Casa FARNESE, queda anterior al dominio de Este, pues por presto que entrasse en el la familia, que tomó su nombre, no puede ser hasta el Marquès Hucberto, que arrojado su padre del Solio de Italia, y muerto Lothario, su hermano, quando solo tenía el nombre de Rey, es preciso, que por donacion de los Emperadores Saxones, fuese señor de Este. Y dificilmente se probarà, que aquella se concediesse antes, que la de Farnese, y Ischia, que siendo hecha por Oton I. como afirma Lotario II. ha de ser en vno de los años de su Imperio, à saber, desde el año 936. hasta 973. y es mas natural, que fuese hecha en el tiempo, que aquel Monarcha baxò à Italia. Pero si como quiere Elias Reufnero la concession, ò infeudacion de Este, fue el año 1111. por gracia del Emperador Henrique IV. à los Marqueses Hugo, Guelfo, y Fulco, hermanos, cessa toda la disputa, quedando como 150. años anterior la concession de Farnese. Y aun tambien será esta primero, si segun la opinion del Autor de la Italia Reynante, fuè el Emperador Oton II. el que donò à Este, à Azo II. el año 974.

Opus Gen. pag.  
396.

Part. 1. lib. 5. p.  
271.

Adriani, Hist. de  
Florenc. lib. 4. p.  
176.

Hist. de Orviet.  
lib. 3. fol. 21. lib.  
9. fol. 84.

Finalmente, todos los Escritores conocen la Casa FARNESE, por vna de las mas antiguas, y mas Nobles de Italia, donde ay tantas, que dignamente logran esta opinion. *Ilustrissima Casa* la llamó en pleno Consistorio el Cardenal Ardingello, quando se disputaba de la infeudacion de Parma. Juan Baptista de Cavallerijs, en sus Ephigies, y Elogios de los Pontifices Romanos, dice de Paulo III. *Fuè hijo de Pedro Luis de la Noble Familia de los Farneses, que aun- que aora sea la primera de las de Roma, es originaria de Orvieto.* Monaldo Monaldi deschi, en sus Comentarios Historicos de Orvieto, la llama vna vez: *La anti- gua, y Noble Familia de Farnese.* En otra parte: *Gloriosa estirpe.* Y despues: *No-*

*bilissima*. Francisco Angeloni en la Historia de Terni, la nombra: *Nobilissima Casa Farnese*. *Illustrissima Farnesiorum gente*, la llama Francisco Sacheti, en lugar del Padre Juan de Gurrea, ambos de la Compañia. Spondano, dize, que el año 1534. *Era familia antigua, y ilustre, adornada de bienes, y de Dignidades Ecclesiasticas, y Seculares, y ilustrada por las virtudes, armas, y letras*. Gonçalo de Illescas, en la Historia Pontifical, le llama: *Nobilissima, y antiguo linage*. Paulo Jovio, llama al Farnese: *Sangre nobilissima*, vna vez, y otra: *Nobilissima familia*. Chacon, en la Vida de Paulo III. confiesa ser su Casa: *Nobilissima, y muy anciana*. El Conde Alfonso Loschi, quando en su Compendio Historico describe la Casa de Parma, empieza: *La familia Farnese, ha mas de 700. años, como afirman los antiguos Annales de la Ciudad de Orvieto, que de Alemania vino con los Emperadores à Toscana, y haciendo alli su assiento, y constituidos Grandes, en honor, y autoridad, fueron señores de muchas tierras, vecinas à Bolsena; y despues por la magnitud de los meritos, y de los hechos ilustres, fueron sus descendientes creados Cavalleros Romanos*. El Marquès Mayolino Bifaccione, quando traduce, y añade la Descripcion Vniversal del Mundo, de Lucas de Linda escribe: *La clarissima Casa Farnese, por ventura, no tiene alguna, que la supere mucho en la antigüedad de Dominios en Italia: pues Pedro Farnese fuè señor de Orvieto, despues que sus antecesores avian dominado muchos Lugares de la Toscana, y sus descendientes fueron celebres en armas, y letras*. El Cardenal de Richelieu, cuyo gran conocimiento, no se cenía solo à las cosas de Estado, en que fuè tan gran Maestro, declaró bien el concepto, en que tenia la sangre Farnese, quando informando al Rey Luis XIII. sobre cierta pretension de los Duques, y Pares de Francia, dixo, que el Duque Eduardo Farnese: *Era un Principe Soberano, de ilustre, y antigua familia*. Y añadió: *Ser cosa vergonzosa, que los honrosos quisessen disputar la profundidad de las raizes, con los viejos nobles*. Que es vna de las mas altas expresiones figuradas, que en honor de la Casa FARNESE se pudo hacer: mayormente, siendo el juicio contra personas tan ilustres, en sangre, y Dignidad, como los Duques, y Pares de Francia, que se agraviaron, de que el Duque Eduardo los negasse en su propia avitacion la mano. Pero nada expresse tanto la elevada estimacion de su Casa, como la circunstancia de aversele concedido en la Corte Christianissima, en concurrencia del Duque Bernardo de Saxonia Vveimar, tratamientos, y honores, que se negaron à aquel Principe, siendo realmente de la mas alta calidad de Europa, y por su persona vno de los mas señalados Generales de su tiempo. Esta notable diferencia, causò al Duque tal disgusto, que sin poderse contener, dixo publicamente: que quando sus abuelos eran Emperadores, los Farneses no eran mas que simples Cavalleros. Y como esto llegasse à los oídos del Duque Eduardo, respondió: *Que quando la Casa de Saxonia tenia Emperadores, la Farnese solo tenia Cavalleros, y Condes; mas, que los Condes de aquel tiempo, en Italia eran los Soberanos, como aora los Duques. Y demas, quando esta llegó à la presente elevacion de la Dignidad Soberana, y à ser tan considerable en Italia; la de Saxonia en la linea de Vveimar, avia caído en la bageza de la privacion de los Estados, y en el vilipendio en Alemania*. Aludiendo à la proscripcion de Juan Federico Duque Elector de Saxonia, de quien el Vveimar era viñieto.

El Padre Sebastian Fantoni en su Historia de Avignon, refiriendo la muerte de Clemente VII. dize: *Fuè electo Papa, con el nombre de Paulo III. Alejandro Farnese, de nobilissima estirpe Romana, que en las memorias de la Ciudad de*

Hist. de Terni,  
par. 2. pag. 174.  
Sacheti, Histór.  
Societ. Iesu, part  
2. lib. 8. p. 312.  
Spond. Ann. ann  
1534. pag. 437.  
Illescas, Histór.  
Pont. to. 2. lib. 6.  
ca. 27. pag. 516.  
Jovio, Hist. lib.  
32.  
Chacon, vita  
Pap. t. 3. p. 531.

Pag. 4524

Siri, Mem. re-  
cond. t. 8. p. 3914

Siri, Mem. re-  
cond. t. 8. p. 3934

Lib. 3. cap. 3. car  
360.

Or-



Opus Chron. t.  
2. ann. 1534. p.  
434.

Hist. de Flor. to.

2. lib. 33. p. 481.

Tom. 2. Casa

Apiano, p. 353.

Dupleix, Hist. de

Franc. tom. 3. p.

488.

Chapuis, pa. 42.

Palacio, Tom. 4.

p. 114.

Gallia Christ. t.

1. pag. 86.

Volum. 2. p. 670

Vit. Pont. to. 4.

col. 737.

Pag. 473.

Part. 1. lib. 5. p.

272. lib. 7. pag.

416.

Orvieto, resplandece cerca del año 1000. Y el celebre Jesuita Jacobo Gordono, en su obra Chronologica, la llama: *Familia ilustrissima*, quando dice, que por la muerte de Clemente VII. *Subrogatur 3. idus Octob. Paullus III. antea dictus Alexander, ex illustrissima Farnesiorum familia, Cardinalis Ostiensis, & Decanus.* Y Scipion Ammirato, quando trata de la muerte del Pontifice Paulo III. Alejandro Farnese, y observa las grandes calidades, que le hicieron muy venerado, pone en primer lugar: *La nobleza de su familia.* Y en el Tomo II. de sus familias de Napoles, llama a la Farnese: *Ilustre familia de Italia.* Y así la califica Scipion Dupleix, tratando de Pedro Luis, I. Duque de Parma.

G. Chapuis, en la continuacion de los Annales de Francia de Belleforest, escribiendo la muerte del Grande Alexandro Farnese, que así le llama, dice: *La Casa de los Farneses, es muy antigua en Italia. Tienen el titulo de Gonfaloneros de la Santa Iglesia Romana, por la qual han siempre combatido por el curso de casi 600. años.*

Juan Palacio, en su excelente obra *Gesta Pontificum Romanorum*, tratando de los padres de Paulo III. dice fueron: *Petri Luisij, & Ioannella Caietane familia hac ex utroque latere clarissima.*

Los hermanos S. Martas, en su insigne obra *Gallia Christiana*, nombrando en el Arzobispado de Aviñon, los padres del Cardenal Alexandro Farnese, dicen que fueron: *Ex antiquis, & nobilissimis familijs, quae Principem locum inter Romanas obtinent.* Y estas son Farnese, y Vrsino.

El señor Aubery en su Historia de los Cardenales, tratando de Alexandro Farnese despues Papa Paulo III. dice que: *Salid de una de las mas illustres familias de Roma, que algunos escriven ser originaria de Alemania, y aver venido a habitar en Italia ha casi 700. años. Mas otros con mas razon, la tienen por originaria de Farneto, Village de Toscana, &c.*

El continuador de Chacon, que hizo el Elogio del Cardenal Geronimo Farnese, ultimo señor de aquel Estado, le fenece diciendo: *De Farnesiana gente nihil est, quod hic addam, notissimum enim, à multis saculis, cum bellica claritudine tum sacrae togae splendore, inter antiquissimas Romanorum familijs, postrema non censeari, &c.*

Juan Antonio Petramellari, tratando en la continuacion de Panvinio, del Cardenal Eduardo Farnese, hijo segundo del grande Alexandro, dice, que era: *Egente Farnesia Romana, multis stemmatibus, tum verò Pontificatu maximo, perpetuaque, ac continuata serie procerum, & Ecclesiasticorum, & Sacularium illustrissima.*

El Autor de la Italia Reynante, empieza à descrivir esta gloriosa familia, diciendo: *Los Annales antiguos de la Ciudad de Orvieto afirman, que la Casa Farnese, vino à Toscana de Alemania, con los Emperadores, mas ha de 700. años, donde haciendo su assiento, fueron señores de muchas tierras, vecinas à Bolsena. Y despues poco à poco, sus descendientes, por el medio de varios hechos illustres, y por la grandeza de los meritos, fueron creados Cavalleros Romanos. Y luego refiriendo la variedad, que hallaba en los escritores sobre el origen, prosigue: Mas de qualquier modo que sea, cierto es, que esta Casa produjo en los tiempos passados, una gran serie de hombres illustres, y insignes en las armas, y en las letras. Y despues la llama: Casa antiquissima. Y el que escrivio el Nepotismo de Roma, dice: La familia de Farnese, vino de Alemania à Roma, en compania de los Emperadores, que solian hacer este viage muchas vezes, asistidos de gran numero de Cavalleros Tudesco; donde los principales desta familia, mostraron en diversos enquentros, los efectos de su valor, por lo qual,*



los primeros, y mas poderosos Principes los llamaron à los empleos, y dignidades mayores de sus Estados, assi militares como politicas, y de todo dieron buena cuenta. Particularmente deseaban los Pontifices tenerlos en su servicio, y por este medio lograr non varias vitorias, sin las quales quizá buviera recibido la Iglesia graves molestias. Y despues añade: En suma la Casa Farnese en las diferencias civiles, que por mas de quatro siglos passaron entre los Pontifices, y los Emperadores, muchas vezes con increíble valor, y felicidad ayudaron las cosas de la Santa Iglesia, que en todo se hallaban trabajadas, y abatidas.

Buenaventura Angeli Ferrarese en su Historia de Parma llama à la Farnese vna vez: *Familia illustre*, y otra *nobilissima*. Pero mas calificacion que todas es el concepto del Pontifice Clemente VII. que, quando hallandose inmediato à la muerte, aconsejó al Cardenal Hypolito de Medicis, su sobrino, que procurasse exaltar al Cardenal Alexandro Farnese à la Silla de San Pedro, porque no hallaba quien mejor pudiesse governar el Pueblo Christiano, y añadió, segun afirma Paulo Jovio Obispo de Nocera: *Que demàs desto tenia por cierto, que la memoria de aquel gran beneficio jamás se perderia en un hombre de su nobilissima sangre*. Terminos que quando no sean del Pontifice, sino tomados voluntariamente por este grave Escritor para verter su concepto, dicen en su boca el mas cumplido elogio para la calidad de la Casa FARNESE: pues tratando despues de Mauricio Duque Elector de Saxonia, vno de los Principes de mayor linage de la Christianidad, le llama: *El Duque Mauricio Saxon de nobilissima sangre*.

Pag. 412a

Lib. 4. pag. 441a  
lib. 5. pag. 512.Al principio del  
lib. 42. 45.

Pag. 281a

Platina de viciis  
Pontif. p. 297.  
Y en la traduce  
Italiana, p. 512.

Nicolàs Angelo Caferrio de Santa Vitoria, en su *Synthema Vetustatis*, ò Flores Historiarum, llama à la Farnese: *Serenissima*, noble, y antigua familia, y refiere la honorifica mencion que 500. años antes hacian de ella los Annales, y monumentos de Orvieto. Pero como casi todos los Escritores modernos figan, y aun copien al celebre Onufrio Panvinio, fenecerà esta coleccion de sus elogios con las palabras mismas, de que aquel infigne Escritor se sirve para empezar la vida de Paulo III. en la continuacion de las vidas de los Pontifices, que escribió Bartholomè Platina. Y aunque pierdan el vigor que tienen en la lengua Latina, las verterèmos en Español, porque no goce solo su traduccion el Idioma Italiano, en que se estampò aquella obra en Venecia el año 1674. *La familia de Farnese es verdaderamente clarissima, assi por las dignas operaciones de sus mayores, que la dieron grande esplendor, y ornamento, como por aquellas, que executadas en nuestra edad, la han puesto en tal grado de excelencia, que poquissimas familias en Italia la pueden igualar en riquezas, ni en dignidad. Y por lo que mira al valor, y à la generosidad del animo para emprender las cosas grandes, que es el testimonio de la verdadera nobleza, no creo aya alguna, que con razon se la pueda anteponer. Desta pues noble, y antigua familia, que es oy la primera entre las Romanas, nació el Pontifice Paulo, y della hallò honorifica mencion de mas de 500. años en los Annales de Orvieto, antigua Ciudad de Toscana. Dicese por cosa cierta que esta con otras muchas, què en varios Lugares de Italia hizieron assiento, vino de Alemania con los Emperadores, que solian muchas veces bajar acompañados de gran numero de Cavalleros Tudescos: y que aviendo los Proceres desta familia dado muchas egregias muestras de su ingenio, y de su valor, se hicieron Señores de algunos Lugares cerca de Volsena, y creados despues por sus grandes meritos Ciudadanos Romanos, han tenido en Roma hasta nuestra edad supremo lugar en el poder, y en las riquezas. Lo demàs que dice este illustre Escritor*

Tom. 3. pag.  
454.

Manuel Tesauro  
Reyno de Italia.

tor pertenece à la denominacion del nombre FARNESE , por Farneto , como la copiamos del Sansovinò ; mas sin entrar por esto à dudar el origen Aleman. Y pues bolvemos à hablar de el , no es justo olvidar que el Abad Don Eugenio Gamurrino, en su Historia Genealogica de las familias de Toscana, y Vmbria, sienta que la Casa FARNESE procede de Ranucio de Farneto, hijo de Vital, nieto de Pereteo llamado Ghiso, que fue hijo de Orso, y nieto de Talerperiano, descendiente de Pertarito, ò Bertarido X. Rey de los Longovardos en Italia, que desposseido el año 661. por Grimoaldo Duque de Benevento su cuñado, bolvió al Trono por su muerte el año 872. y acabò en el de 689. para dejarle à Cuniberto su hijo, y despues à Luitberto su nieto, à quien el año 704. despojò Ragomberto hijo de Gondeberto, que reynaba con Bertarido su hermano, quando Grimoaldo Duque de Benevento quitò à Gondeberto la vida, y à ambos el Reyno. Pero la dominacion deste Principe, y de Ariberto II. su hijo, que le sucedió, tuvo fin el año 706. para que subiesse al Trono Asprando hijo del Rey Bertarido, y padre de Luitprando, y visabuelo de Hildebrando, ambos Reyes de Italia. Este largo numero de Monarcas, en aquella familia, se aumenta porque Bertarido, y Gondeberto, fueron hijos de Ariberto I. Rey de Italia, hijo de Gonsualdo Duque de Asti, hermano de Teodelinda, que, viuda de Antario III. Rey de los Longovardos, diò la Corona, y la verdadera Religion à Agilulpho Duque de Turin su segundo marido, de quien tuvo à Adaloaldo V. Rey de Italia, y à Gundeberga muger del Rey Arioaldo suceffor de Adaloaldo. No se puede desear mas alto origen à la Casa FARNESE, que este descubierto por Gamurrino ; pero como en sus antigüedades se alarga, casi siempre, mas que permiten las tinieblas de la distancia ; y vna cosa tan grande, y tan ignorada como la suceffion del Rey Bertarido, en que el incluye muchas nobilissimas familias, merece mas prueba, que vna simple noticia, referimos esta solo porque no se heche menos por los verfados en la Historia

Genealogica.





## CAPITULO II.

## LA CASA FARNESE FVE SIEMPRE

*muy considerada por su poder.*



UNQUE la Nobleza es la vasa fundamental de las grandes familias, no basta ella sola à hacerlas elevadas, y excelentes: porque si vna linea indubitable de los mas heroicos Reyes cayere en la mendiguez, ò en la necesidad, ni representará los glorias de sus progenitores, ni, con tan desigual fortuna, parecerá su semejante. Deben concurrir las riquezas à la formacion, y alimento de los grandes linages: pues el que sin ellas fuere muy noble, quedará en los terminos de inutil. Y como la calidad no se dà, ni se presta, lo que no sirve al publico no puede desfrutar las publicas estimaciones, ni conseguir los comunes respetos. Quando con la claridad del linage se vne la abundancia de los bienes, està la nobleza en su folio, y exerciendo la liberalidad con el menesterofo, la amistad con el semejante, y la piedad con los Monasterios, hace à todos dependientes de sus generosidades, admiradores de su magnanimidad, y interessados en su conservacion. Las riquezas son en el Noble lo que la sangre en el cuerpo humano, que si es poca le hace palido, y si ninguna le acaba. Està la nobleza defanimada, yerta, y quasi cadaver, quando defasistida del preciso adorno de la opulencia, ni puede practicar su intrinseca obligacion de hacer bien, ni parecer en el Mundo con su proprio trage de dominar. Pero siempre que aquel cuerpo buelve à adquirir la sangre que le falta, se restituye à su passado vigor, y ocupa aquel lugar, que los varios accidentes le hizieron perder, para cuya prueba pudieramos producir muchos exemplos.

La Casa FARNESE tiene, entre otras, la buena suerte de aver parecido siempre en el Mundo no solo nobilissima, sino muy rica, muy heredada, muy benefica, y por esto acrehedora de los mayores aplausos. Dos tiempos se deben considerar en sus esplendores, y para decirlo mejor dos puntos, dos epochas. El primero tuvo de duracion mas de 500. años, y el segundo logra ya la permanencia de dos siglos. El primero se debe contar desde que empezó à resplandecer, hasta que con las Soberanias de Camerino, Castro, Parma, y Placencia llegó al vltimo grado de luz, que disfrutaban en la tierra los mortales. Y el segundo contaremos desde la posesion de aquellas Soberanias hasta oy. En vno, y otro pareció la Casa FARNESE todo lo que es: porque en los terminos de dependiente, y subdita, ù de los Emperadores, ù de los Sumos Pontifices, no hubo familia, ni mas heredada, ni mas magnifica, ni mas vtil à sus Soberanos, y à sus vecinos. Yà la vimos con los Señorios de Farnese, y de Ischia por beneficio del Emperador Oton el grande desde el año 936. al 973. cuya posesion se conservò casi hasta nuestros dias. Y luego con el curso del tiempo añadieron à aquellos Castillos, los Lugares de Volsena, Marta di Valdi Laco, Carini, Sa-



la, Sarfeta, Anchorano, la Roca de Ripreseno, Cantighano, Piadana, Montalto, Latera, Capo di Monte, Visenço di Tesco, Pignena, Moçano, Piançano, Arlena, Civitella, y otros, con que los Señores de Farnese representaron dignamente lo que Dios los hizo, y dieron repetidas insignes señales de su beneficencia, y de su esplendidez. Ninguno de los Barones de Toscana tuvo mas lugar en la comun estimacion, que el de Farnese. No hubo familia, que consiguiessse mayores honores, ni que mas eficaz, ni mas dichosamente se arriesgasse por defender à sus amigos, y deudos, por amparar al desvalido, y por restablecer la Justicia. Pero à la numeracion de sus dominios, se debe añadir la calidad soberana que la Casa FARNESE tenia en algunos de aquellos, que PAVLO III. incluyó en el Ducado de Castro el año 1537. pues como refiere el manifesto, ò razon de los derechos de el Duque de Parma contra la ocupacion de aquel feudo: *Era grande la autoridad, y jurisdiccion, que el dicho Duque Pedro Luis tenia en las tierras de aquel Ducado: porque en él gozaba muchas, que eran omnimodamente alodiales, y antiguo patrimonio de su familia, y no reconocian, quanto à la jurisdiccion temporal, al Papa, ni otro Superior ( como se dice claramente en la Bula del Ducado ) y estas eran las siguientes, expressadas con los nombres, que en aquel tiempo se usaban: Capo di Monte, Visenço di Tesco, Pignena, Moçano, Piançano, Arlena, Civitella. Y fuera de esto, sobre la infeudacion de Montalto concedió el Pontifice Eugenio IV. à RANUCIO Señor de Farnese la libre extraccion de granos à su voluntad, y sin obligacion de pagar derecho, ni impuesto alguno: que es otra gran prerrogativa de la Soberania, y sobre cuya conservacion hubo después entre la Camara Apostolica, y los Duques de Parma las dificultades, que verèmos en su lugar. Y aunque sobre ser libres, y de franco alodio los Lugares arriba escritos, sin reconocer al Pontifice, quiso responder el Autor que satisfizo al libro de las razones del Duque de Parma sobre Castro; todo lo que alega, no tiene fuerça para poner en duda la confesion, que el Soberano Pontifice hace en la ereccion del Ducado, de ser aquellas tierras alodiales, y del Patrimonio de la Casa FARNESE: pues contra los instrumentos, que el Autor cita, obran plenamente las palabras Pontificias, y de vn Papa, que así las avia visto posseder à su padre, y abuelos.*

Queda advertido que el Emperador Oton I. dió à esta gran familia los Castillos de Farnese, y Ischia, y que se los confirmó el Emperador Oton II. su hijo. A este Monarcha sucedió en el Imperio Oton III. de el nombre, que murió en Italia el año 1001. y fué electo en su lugar Henrique Duque de Baviera llamado el Santo, que después de 22. años de Reyno logró mejor vida. Por esto pasó la Corona Imperial à Conrado Duque de Franconia, que fue muy glorioso Principe, y à quien como à sus antecesores servia la Casa FARNESE, porque tuvieron grande amor, y reverencia à la Iglesia, y honraron, y favorecieron los Barones, que vivian en sus tierras. Por esta forma se establecieron en ellas muchas ilustres familias, y se aumentaron de honores, y dominios. *Y de la misma forma ( escribe la Historia de Orvieto ) los Señores de la Casa Farnese aumentaron su dominio en Toscana, y obtuvieron privilegios del Emperador Conrado. El Imperio deste Monarcha duró hasta el año 1040. en cuyo tiempo fueron Consules de Orvieto PEDRO II. Señor de Farnese, y PERO su hijo, que tenia el Consulado el año 1024. como lo afirman Heninges, Nicolás Angelo Caserio, y otros.*

Siri, Merc. tom.  
1. lib. 3. pag. 629

Siri, Merc. tom.  
1. lib. 3. pag. 629

Lib. 5. fol. 30.

PEDRO III. del nombre IV. Señor de Farnese, y de Ischia, fuè Principe de Orvieto el año 1099. y vno de los más considerables Barones de Toscana, y à quien el Emperador Lothario confirmò el año 1134. los feudos que los Emperadores Oton I. y II. concedieron à sus ascendientes. Sirvió à la Iglesia con tal valor, y zelo, que pudo obtener el puesto de General de la Cavalleria Ecclesiastica. Y entre sus operaciones illustres se refiere, que el año 1099. poblò, y fortificò à Orvieto. El Doctór Luis de Bavía dice que el año 1097. fuè General de la Iglesia por el Pontifice Pasqual II. General de la Cavalleria sola, dice Onufrio Panvinio, y copiandole el Autor de el Nepotismo de Roma escribe: *En el Pontificado de Pasqual II. año 1100. Pedro Farnese Capitan de la Cavalleria de la Iglesia hizo en servicio de ella maravillas, aviendo tenido una vitoria señaladissima contra los enemigos de el Pontifice en las Marinas de Toscana, restituyendo à Gossano el nombre de Orvieto antiquissima Colonia, y poblandola de muchas personas.*

PRUDENCIO, su hijo, V. Señor de Farnese, fuè como sus abuelos Consul de Orvieto el año 1164. segun lo afirman, con el Conde Loschi, varios Autores. Y diez años despues tenia aquella dignidad PEDRO IV. del nombre VI. Señor de Farnese, que recuperò à Orvieto, la Ciudad de Monte Pulciano, que se avia apartado de su obediencia. Y la misma dignidad tuvo en los años 1177. y 1183. PEPO su hijo II. del nombre VII. Señor de Farnese, Ischia, y Sala. Y RANUCIO su hermano la tenia el año 1191. Y de Prudencio V. Señor de Farnese, y sus hijos, escribe el Autor del Nepotismo: *Prudencio hijo de este Pedro en el Pontificado de Lucio II. y Pepo, y Ranucio hijos de Prudencio en el de Inocencio III. se fatigaron mucho en la defensa de la Iglesia, atormentada de varios enemigos, y afligida por el Gisma de los Emperadores. Que casi son las mismas palabras de Onufrio Panvinio.*

En el año 1200. del nacimiento mudò Orvieto su gobierno, suprimiendo los Consules, y creando vn Podesa, y vn Capitan que soberanamente administrassen la justicia, y fuesen electos Nobles naturales, ò forasteros. En estos empleos sirvieron à aquella Republica los Señores de Farnese, teniendo con ella tal vnion, que como el año 1203. los que en Toscana, Viterbo, y Orvieto seguian el partido del Emperador Federico II. hiciefen guerra à Aldobrandino Señor de Monte alto, y à PEPO VII. Señor de Farnese, y RANUCIO su hermano, el comun de Orvieto embiò su Cavalleria en socorro de estos Señores, hasta que el Legado Pontificio los redujo à la paz. Y el PEPO VII. Señor de Farnese fuè el año 1213. Podesa de Orvieto como se lee en el Catalogo que de los Podesades, y Capitanes estampò Monaldo Monaldesco.

Orvieto que como la Ciudad mas vecina del Estado Farnese fuè largos tiempos como la filla, y asiento principal de sus Señores, empezó desde el año 1200. à dividirse en dos parcialidades, que se llamaron Monaldeschi, Philippeschi, por causa de la eleccion de Podesa, que como queda dicho era vn Magistrado que regia soberanamente. Y como estas familias interesassen en sus querellas, no solo los vecinos de Orvieto, sino los Señores comarcanos; tambien estos participaron del furioso rencor de aquellas ficiones. El año 1211. tomaron las armas los Philippeschi contra sus emulos de la Casa Monaldeschi para privarlos del gobierno de la Ciudad, que estaba en las manos del Podesa Monaldo de Pedro de Monaldo Monal-

Loschi, Casa Farn. pag. 453. Hist. de Placencia, 4. part. pag. 405. Caferreo Synthema Vetust. p. 282. Hist. Pont. tom. 4. en Clem. 8. cap. 28. pag. 84. Platin. de vitis Pontif. pag. 297 part. 2. lib. 3. pag. 410.

In Platina, pag. 298. Hist. de Orviet. lib. 6. fol. 38.

Hist. de Orviet lib. 6. fol. 38.

Hist. de Orviet. lib. 10. fol. 92.



naldefchi, y como se empeñassen à favorecer los Philippeschi los Condes de Marfciano, de Chianciano, y de Santa Flora, los Señores de Bisencò, Vittoza, Visconti de Campiglia, y otros; acudieron à favorecer los Monaldefchos los Condes Aldobrandino de Soana, y de Monte Marte, los Señores de Farnese, Jove, Mugnano, el Prefecto de Vicco, y otros Nobles, como en la Historia de la Casa Monaldefchi, lo afirma Alfonso Ceccarelli da Bevagna. Y fueran gravísimos los daños, si el Pontifice Inocencio III. no huviesse promptamente embiado à Orvieto à Aimerico Cardinal Sabinense, que con la autoridad Pontificia los ajustò. Por este tiempo, dice la Historia de Orvieto, que muchos Condes, y Barones, reconocian aquella Ciudad, mas, ò menos, vnos por dependencia, otros por confederacion, y otros por lo que en Castilla llamamos encomienda. Y hace vna larga lista dellos, en que despues de los Condes de Sovana, Clanciano, Bovacciano, Marfciano, Monte Marte, y Excitona, y los Viz-Condes de Campiglia, y Triviniiano, figuen: *Domini de Farnese*, y luego otros 52. Barones de familias ilustres, que tenian dominios en el territorio de Orvieto, ò en sus cercanias.

El año 1258. bolvieron à las armas las dos parcialidades, Monaldefca, y Philippesca, yà declaradas, vna por el Papa, y otra por el Emperador; y en los combates de muchos dias, en que se hallaron los factores de ambas, y entre ellos RANUCIO Señor de Farnese, tolerò Orvieto grandes fatigas, hasta que bolviendo de Terni Napoleon Urfino, con la Cavalleria de Orvieto, y agregandosele el Obispo, y Clero de la Ciudad, los pudieron quietar. Y dice Monaldo Monaldefchi de la Cervara, en sus Comentarios Historicos de Orvieto: *Resto alla guardia della Citta, il Conte Ildibrandino de Sovana, & il Signor Ranuccio Farnese*. Y lo mismo se lee en la Historia de la Casa Monaldefca, la qual, sin embargo de las notas de su Autor, citamos sin reparo, estimando la obra, mas de Monaldo Monaldefchi, que de Ciccarelli.

Mantenianse, sin embargo, las enemistades de Philippescos, y Monaldefcos, favoreciendose estos de la Iglesia, y aquellos del Imperio el año 1263. en que el Pontifice Urbano IV. teniendo su Corte en Orvieto, no solo quiso pacificar, sino engrandecer aquella antiquissima Ciudad. Y à este fin ajustò con ella à los Condes Aldobrandino de Santa Flora, Ranier de Tancredo de Manenti, y otros Nobles de la faccion Gibelina, restaurò la Cavalleria de Orvieto, que estaba quasi desecha, y recibió à su sueldo los Nobles, no solo de la Ciudad, y de su Estado, sino los comarcanos, y vecinos, queriendo que cada vno tuviesse en su servicio, y de la Iglesia diez Cavallos, y ciertos Infantes. Monaldo Monaldefchi, hace lista de todos estos Nobles, y en ella tiene muy prehemimente lugar RANUCIO Señor de Farnese: porque siendo el numero de todos 25. solo se nombran primero quatro Condes: Armaleo de Titignano, Julio de Farulfo Monte Marte, Aldobrandino de Soana, y Raniero de Manenti. A estos sigue: *Il Signor Ranuccio di Ranuccio di Pietro Farnese*, y luego el Señor Guido de Capalbia, el Conde Aldobrandino de Bonifacio de Santa Flora, el Conde Bonifacio de Montorio, los Señores de Ranier de Guido, Guido da Gradoli, Burgello Bertholdo da Orçalali, y Francisco di Greci da Onano, el Conde Ranier de Bartholomeo Santa Flora, los Señores Guido de-

Lib. 2. pag. 22.

Monaldefc. lib.

3. fol. 21.

Hist. de Orviet.  
lib. 6. fol. 45.

Hist. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 27.

Hist. de Orviet.  
lib. 7. pag. 47.



Alexandro Philippeschi, Cittadino de Beltramo de Monaldeschi, Pedro de Castell di Pietro, el Conde Burgaro da Marsciano, y los Señores Guido de Bisenço, Pepo Visconti de Campiglia, Ranier de Parafso de Monte Marano, Ranier de Ugolino de Baschi, Ugolino de Cinasano, Bartholomeo de Torre de Penna, Nicolàs de Saffoforte, y Pandolfo de Marfigliano.

El año 1269. los Gibelinos, arrojaron de Monte Fiascone à los Guelfos; y llamando estos en su favor el Comun de Orvieto, y acudiendo tropas de Roma, y de Perugia; y agregandose tambien NICOLAS X. Señor de Farnese, el Conde Aldobrandino de Soana, y otros, se formò Exercito tal, que pudo recuperar à Monte Fiascone, y Bolsena, tomar por sitio el Castillo de Bisenço, y restablecer los Guelfos en todos los Lugares de Valle Lago, como lo escribe Ceccarelli en la Historia de la Casa Monaldesca.

Dividida ya toda Italia en los vandos Gibelino, y Guelfo, por cuya causa, no solo las grandes Ciudades, sino los particulares necesitaban estar armados, para resistir la violencia de sus opuestos vecinos; la Republica de Siena, que era Guelfa, y tenia liga con la de Florencia, y otras de la misma opinion, formò Exercito, y eligiò su Capitan General à RANUCIO II. del nombre IX. Señor de Farnese, calificado por Yugurta Thomasi: *Valeroso Capitan, de mucha fama, y grandemente estimado en aquel tiempo.* Y como los Gibelinos de Areço, y otras Ciudades de Toscana promovidos, y ayudados de Princival Fiesco Vicario del Imperio en aquella Provincia, hacian guerra à las poblaciones Guelfas, y arrojaron de Chiufa, y Monte Pulciano à los que eran de aquel partido; la liga resolviò, para vengarse, el sitio de Areço. Para esto dieron los Senefes à Ranucio su General 311. Infantes, y 400. Cavallos, con que se agregó al Campo de la liga, que despues de ocupar algunos Castillos, y destruir el territorio Aretino, se puso sobre su Capital. Y quando ella se defendia de sus assaltos varonilmente, vna tempestad horrorosa, que sobrevino la Vispera de San Juan de Junio del año 1288. hizo su mas esencial defensa: porque aquel accidente desacomodò mucho à las tropas, y inclinò à sus Capitanes à considerar imposible, entonces, la conquista de vna Ciudad, no solo fuerte, sino guarnecida de fortissimos defensores. Resolviesse al fin levantar el sitio, y retirarse; y aunque los Cabos de las Tropas Florentinas querian, que no se hiziesse la separacion de las Senefas, hasta lugar seguro; los Senefes, y los Orvietanos, segun la Historia de aquella Ciudad, no juzgaron necessaria aquella precaucion. Y despreciando la vigilancia, y promptitud del enemigo, caminaban por su mismo Pais descuidados, dando ocasion à los de Areço, para que con 211. Infantes, y 300. Cavallos ocupassen el estrecho passo de la Pieve al Topo. Entonces el Señor de Farnese se viò, contra toda esperanza, precisado à combatir; y haziendo vn esquadron muy vnido de toda su Infanteria, quiso que solicitasse salir de aquel mal passo, mientras la Cavalleria le escoltaba, revatiendo el furor de los enemigos. Y aunque se executaron puntualmente sus ordenes, el deseo de conservar el bagage, causò tanta confusion en la Cavalleria, que el combate fuè muy desigual à los Senefes con perdida de 200. de los mas valerosos oficiales, y prision de muchos. *Hizo mas clara la vitoria (dice Yugurta) la muerte de Ranucio Farnese, Capitan de mucha fama, y grandemente estimado. Que son los mismos terminos, con que Scipion Ammirato ponderò la calidad de este mal*

Lib. 2. pag. 30.

Hist. de Sien. 2.  
part. lib. 7. pag.  
117. 119.  
Caferrio Synth.  
vetustatis, pag.  
282.

Hist. de Siena.  
Hist. de Florenc.  
tom. 1. lib. 3. p.  
130.

Lib. 7. fol. 58.

Synth. vetustat.  
pag. 282.

Lib. 10. fol. 93.

Manente, lib. 2.

anno 1290.

Hist. de Orviet.  
de Monald. lib.  
7. fol. 59.

Monald. Hist.  
de Orviet. lib. 8.  
fol. 69.

suceso, de que tambien trata Monaldo Monaldeschi, en su Historia de Orvieto, llamando à Ranucio: *Capitan de grande opinion*. Pero equivocandose en hacerle hijo de Pepo; no siendo sino nieto suyo, como afirma Yugurta Thomasi, que le nombra: *El Signor Ranuccio d' un altro Ranuccio di Pepo de Farnese*, que es hijo de Ranucio, y nieto de Pepo, lo qual sigue el Caserrio, aunque por la escritura yà citada de los Barones, que el año 1263. recibió Urbano IV. al sueldo de la Iglesia, consta, que era Ranucio, hijo de otro Ranucio, y nieto de Pedro. Y este es el mismo Ranucio, que el año 1250. avia sido Capitan de la Republica de Orvieto, sucediendo en aquel empleo à Napoleon Vrsino, y dejandole para que le sucediese en el el Conde Aldobrandino de Soana, como se lee en la misma Historia de Orvieto. Y es el decimotercio Abuelo de nuestra Augusta Reyna.

En el año 1290. estando el Pontifice Nicolao IV. con su Corte en Orvieto, quiso que se executasse la fabrica yà resuelta del maravilloso Templo de Santa Maria, que es el Domo, ò Iglesia Cathedral de Orvieto, y no solo puso la primera piedra, sino ayudò mucho con sus generosidades la elevacion de aquel insigne Edificio. Para esto hizo vna solemne procesion el dia 13. de Noviembre, en que asistió su Santidad con los Cardenales, y Prelados de su Corte, el Clero de Orvieto, el Podesta, y Capitan de la Ciudad, y los siete ancianos de su gobierno, y todos los Barones, y Cavalleros della, y de su distrito. Cipriano Manente en la Historia de Orvieto hace lista de todos estos Nobles, y la empieza por el Señor de Farnese, que era NICOLAS X. Señor de aquel Estado. Y es vna evidente prueba de su autoridad, viendo preferir su nombre à los Condes de Santa Flora, Soana, Pitillano, Marfciano, Monte Marte, Chanciano, y Sartiano, y à los Viz-Condes de Campiglia, y de Trivignano, que respecto à las dignidades debian tener preferencia. Y añade: *Todos los Barones, y Ciudadanos voluntariamente dieron grande cantidad de dinero para la fabrica de tal Templo, el qual es en nuestra edad de los mas hermosos del Mundo*. Con que tambien aqui se comprehende la piadosa liberalidad de Nicolàs Señor de Farnese.

Por el año 1308. hallamos otro gran testimonio de la autoridad, y poder de la Casa FARNESE: porque de vna memoria del servicio, censo, ò tributo, que muchos Lugares, y Barones de Toscana daban annualmente à la Iglesia, y al Comun de Orvieto, en el qual estaba entonces el gobierno libre de la Ciudad, y tierras circunvecinas à ella, despues de nombrar los Pueblos que tenian aquella obligacion, empiezan los Nobles con el Señor de Farnese: *Domini de Farnese, & Ischia cereum librarum XX. æquos II. Frumenti salmas CCL.* y figuen luego otros trece Barones de mucho poder, y calidad, y entre ellos los Condes de Santa Flora, de Pitigliano, de Monte Marte, y de Marfciano. En ninguno de estos censos se declara el origen, y como aquellos Barones, siendo feudatarios del Imperio, gozaban en el dominio de sus tierras vna quasi entera libertad, se debe entender, que hacian aquellos servicios à la Iglesia, y Comun de Orvieto: à aquella por reverencia, y devocion; y à este porque siendo Ciudad muy poblada, y la mas fuerte, entonces, del Pais, la tenian como valuarte firmisimo contra sus enemigos, en tiempos tan dudosos, y sujetos à variedad, y mutacion por las civiles parcialidades de Guelfos, y Gibelinos.

Estaban aliados por este tiempo los Orvietanos, y los Florentines, y



como estos el año 1310. formassen Exercito contra Areço, y la parte Guelfa los ayudasse, pudieron ponerse sobre aquella Ciudad, y el Comun de Orvieto quiso, que por su parte asistiese al sitio PEDRO FARNESE Señor de Conthigano con cien Cavallos.

Avian los Orvietanos seguido hasta alli con gran constancia el partido de la Iglesia, favoreciendo los Guelfos, y como el año 1312. se supiesse, que el Emperador Henrique Duque de Luxembourg passaria por su territorio, para ir à coronarse en Roma; Orvieto para precaverse, ù de ser ocupada por las tropas Imperiales, ò recibir dellas algun grave perjuicio, convocò vn Consejo general de sus Ciudadanos, y de los Barones circunvecinos sus aliados, y en èl fueron constituidos Governadores de la Ciudad, y de su dominio, los Señores PEDRO DE FARNESE, Herman de Conrado Monaldeschi, Raniero Filippeschi, y Mone Visconti, à los quales se diò toda la autoridad necessaria sobre las tropas, y fortalezas para la guarda, y conservacion de la Ciudad. Y ellos velaron en su defenfa, de tal fuerte, que aunque el Emperador passò por el territorio de Orvieto, ni la Ciudad, ni los Pueblos, que della dependian padecieron algun peligro. Antes con la ocasion de aquel transito, queriendo los Gibelinos dár la Ciudad al Emperador, se opusieron los Guelfos, en que entraba el Señor de Farnese, y pudieron tanto, que arrojaron de Orvieto à los de la contraria faccion, como lo escriven Juan Villani, Leonardo Aretino, San Antonino de Florencia, Fray Martin Polono, y otros Autores, que copia la Historia de Orvieto, y entre ellos la vieja Chronica de los Consules, y Poteftades de aquella Ciudad, que refiriendo la expulsion de los Gibelinos dice: *In adiutorium Guelforum fuerunt Guelfi expulsi de Viterbio & de alijs terris vicinis, Nobiles de Farnesio cum pluribus alijs in numero 300. milites, cum peditibus multis.* Y deste suceso hace tambien memoria Onufrio Panvinio, quando refiriendo los Barones Ilustres de la Casa FARNESE, dice: *Clarissimus inter multos ex hac gente fuit Petrus Farnesius, Ranutijs filius, Peponis nepos, qui anno à partu Virginis M.CCCXIII. Urbis veteris multis regulis, & nobilissimis familijs tunc referta Princeps factus, patriam à civili Guelforum, & Gibellinorum seditione liberavit.*

En el propio tiempo, y sin que se declare la causa, el mismo PEDRO Señor de Farnese, tomò las armas contra los Señores de Bisenco, que eran poderosos en la vecindad, y acudiendo la Casa Monaldesca en favor de la Farnese, y la Philippesca en el de los de Bisenco, huvieran arriesgado la seguridad del Pais, si el Comun de Orvieto, no se huviesse eficazmente interpuesto para ajustarlos, como se logró con gran beneficio del publico.

El suceso arriba tocado de la expulsion de los Gibelinos en Orvieto, que acaeció el dia 20. de Agosto de 1312. hizo variar el gobierno de aquella Ciudad, y su Condado, ò distrito, como que absolutamente quedaba en poder de los Guelfos. Por esto se celebrò en ella otro Consejo general, donde fue electo Rector, y defensor de Orvieto, y su Condado PEDRO FARNESE Señor de Sarfeta, nieto de Pepo hermano quarto del Señor de Farnese, y Capitan Ugolino de Ofredo de Albiano. Despues de lo qual en 29. de Agosto de 1313. aviendo el Señor de Farnese llamado à Consejo, en que concurrió GUIDO FARNESE Obispo de Orvieto, se resolvió, que para dár digno castigo à los ya expulsos Gibelinos, se eligiesen diez y seis Sabios

Hist. de Orviet.  
lib. 8. fol. 70.

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 20.

Villani, lib. 94  
cap. 35.  
Aretino, lib. 5.  
S. Anton. Hist.  
3. part. tit. 21.  
9. 5.  
Polono.  
Monald. Histor.  
de Orviet. lib. 8.  
fol. 71.

Platina, de vitis  
Pontif. p. 297.

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 20.

Hist. de Orviet.  
lib. 10. fol. 90.

Hist. de Orviet.  
ibidem. lib. 2.

pag. 54.

lib. 9. fol. 77.



Varones de los quatro Quarteles de la Ciudad, y estos, vnidos à los cinco ancianos del gobierno della, determinassen aquel caso con la autoridad del Defensor, y del Capitan. Y esto executado, el dia figuiente 30. de Agosto, en presencia del Señor de Farnese, fueron los Philipescos declarados rebeldes, y se mandaron demoler sus casas, y fortalezas, y aplicar todos sus bienes al publico. De lo qual se hizo vn instrumento, que en la Historia de Orvieto estampò Monaldo Monaldeschi, y no solo prueba la autoridad insignie del Señor de Farnese, sino su filiacion, y de su padre, porque al principio dice, que se convocò el Consejo: *De mandato Nobilis Viri Petri Domini Ranucij Peponis de Farneto Rectoris, ac Defensoris Civitatis predictae.* En que es muy de considerar, que las dos dignidades de Governador, ò Rector, y Defensor de vn grande Estado, tan libre, que administraba por sí la Justicia sin dependiencia, que vadia moneda, y que hacia, y derogaba leyes, como se justifica en sus Historias, constituian al Señor de Farnese en el eminente grado de la autoridad soberana, à lo menos como al Dux en Venecia, y como al Protector, Dictador, ò Cabeça de otra qualquier Republica. Y que la potestad, y jurisdiccion del Defensor, no fuesse solo en vna Ciudad, aunque tan señalada, sino en vn dominio muy dilatado, y de grande poblacion, y fuerça, se conoce por la larga lista, que de los Lugares de su dependiencia estampò Monaldo Monaldeschi; y comprehende sesenta y quatro Villas, y Lugares, algunos muy fuertes.

En el año 1315. los Gibelinos de Orvieto, de Siena, y del Patrimonio de la Iglesia, incorporados con muchos Barones poderosos robaron à Montalto, y Toscanella, y se pusieron sobre Montefiascone, en cuyo socorro empenado el Comun de Orvieto tuvo la desgracia, de que fuesen rotas sus tropas. Este suceso alentò à los Gibelinos para mayores operaciones, y agregandose 700. Cavallos Tudescos à Manfredo Prefecto de Vico, Sarra Colona, los Condes del Anguilara, y de Santa Flora, y los Señores de Bisencio, Monte Marano, Vitozzo, y Baschi, formaron vn florido Exercito, cuyas violencias destinaron à Orvieto. Pero como fuese su primer intento Aquapendente, malograron la fatiga: porque la hallaron bien prevenida, y en su defensa à PEDRO Señor de Farnese, y Monaldo de Catalano Monaldeschi. De alli passaron à Torre Alfina, que ocuparon, destruyendo su territorio, y luego tomaron la Roca de Ripeseño, y hicieron grandes daños, sin que el Comun de Orvieto pudiesse oponerse, porque avia embiado su Cavalleria al socorro de los Florentines. Mas como brevemente se deshiziesse aquella vnion de tropas de tantos dueños, Poncelo Vrsino, poco antes creado Capitan de Orvieto, salió de noche con solo la Infanteria de la Ciudad, y dando improvisamente sobre Bisencio, la ocupò con su Castillo, que era muy fuerte, y hizo prisioneros, y condujo à la Ciudad dos hijos de Guido Señor de Bisencio. Todo esto dice la Historia de Orvieto, que se executò: *Con il favor de Vanne de Galasso, ch' era di parte Guelfa, è del Signor di Farnese.*

Recelaban los Guelfos el año 1317. que el passage del Emperador Ludovico Duque de Baviera, mejorasse la fortuna de los Gibelinos. Y para prevenirse à resistir los efectos de aquella tempestad, hicieron entre sí varias ligas, y el Comun de Orvieto en Consejo general, resolvió remontar su Cavalleria, y formò entre sus Pueblos 3423. Infantes, que estoviesen

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 75.

Hist. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 38.

Hist. de Orviet.  
lib. 8. fol. 70.

Hist. de Orviet.  
lib. 8. fol. 68. 78.  
lib. 3. fol. 28. lib.  
16. fol. 89.

Hist. de Orviet.  
lib. 6. fol. 77.

Lib. 9. fol. 77.

sen prompts para todo acaecimiento, como haciendo memoria de todos, y del numero con que debia servir cada vno, lo escribe Monaldo Monaldeschi. En que es de advertir, que se incluyen Farnese, Ischia, y Latera, con repartimiento de 125. Infantes, porque aunque aquellos Lugares eran propios de la Casa Farnese, y no sujetos al dominio de Orvieto, la vnion, que con aquella Ciudad tenian sus Señores, los obligaba à la comun defensa. Y como el año 1319. el Exercito de Orvieto resolviessse recuperar à Castelfranco, Orbitelo, y Manciano, vnio sus tropas à el el Señor de Farnese, y todo se logró felizmente.

Abrafasse Italia el año 1321. con el furor de los Guelfos, y Gibelinos, por cuyas oposiciones los poderosos ocupaban Ciudades, Villas, y Castillos, sin otro derecho, que su ambicion. Y en la Toscana antigua, y parte del Patrimonio de la Iglesia, los Señores de Farnese tomaron con las armas à Canino, ayudados de los Orvietanos, y con assenso del Capitan del Patrimonio. Mas como se defendiessse con tesson el Castillo, y los Coloneses, y otros Gibelinos acudiesen à socorrerle, cedieron los Señores de Farnese à la mayor fuerça, y se retiraron. El año siguiente 1322. se hizo en Orvieto à 8. de Febrero, à instancia del Pueblo, declaracion de las familias Nobles de la Ciudad, y su Condado, y dependencias. Y despues de aver escrito los de la Ciudad, dice el Instrumento: *Nobiles de Comitatu*, y empezando por los Condes de Santa Flora, dice luego: *Item omnes, & singuli Domini de Farneto, & filij Ranucij, Pepi, & de eorum stirpe masculini sexus, & ex ipsis descendentibus per lineam masculinam, tam legitimi, quam bastardi*. Y despues se escribieron algunos Condes, y Señores de Castillos de sobrefaliente autoridad. El Instrumento producen entero, Cecarelli en la Historia de la Casa Monaldesca, y Monaldo Monaldeschi con alguna memoria de las familias, que se conservaban en su tiempo, y entre ellas hace vn insigne elogio à la de Farnese, que copiarèmos en el siguiente Capitulo.

El año 1334. estando Orvieto en la dominacion,ò gobierno electivo de Herman Monaldeschi, ocuparon à Anchorano, y Migliano, Lugares de Orvieto, el Conde Jaco de Santa Flora, Vgolino de Monte Marano, y Bartholomè Vitozzi, tres Barones poderosos del Condado; y queriendo la Ciudad recuperarlos, embiò à este fin 100. Cavallos, y 500. Ballesteros à cargo de PEDRO, RANUCIO, y FRANCISCO FARNESE, como se lee en la Historia de Orvieto. Y aunque no se refiere en ella el suceso, parece, que fue favorable: pues aquellos Lugares se hallan despues en el dominio de la Ciudad. Y expressamente declara su recuperacion el Cecarelli en la Historia de la Casa Monaldesca.

La misma familia Monaldesca, que tanta autoridad tuvo en Orvieto, se avia entre si dividido, y malquistado, de forma, que siendo hecho General de la Ciudad Matheo Vrsino, llamado Poncello, por disposicion de Benedicto Monaldeschi de la Vipera su cuñado, ambos se apoderaron de la Ciudad, y arrojaron della el año 1341. los hijos de Herman Monaldeschi, que durante su vida fuè Señor de Orvieto. Pero como Conrado, Benito, y Monaldo, hijos de Herman, tenian el Castillo de la Cervara, desde el, Seppi, Bagnorea, y otros Lugares, hacian continua guerra à los de la Ciudad, obligando al General, y su parcialidad Malcorina, à que formando grueso Exercito sitiasen la Cervara, donde estaban Benito, y Monaldo Monaldeschi. Y como Conrado, su hermano, se esforçasse mucho para so-

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 78. 79.

Histor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 44.

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 80.

Histor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 48.

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 82.

Hist. de Orviet.  
lib. 10. fol. 90.  
Histor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 54.



Hist. de Orviet.  
lib. 11. fol. 98.  
Hitor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 60.

correrlos, llamò sus amigos, y con sus tropas, y las propias, combatiò à Matheo Vrsino en Patrignone, y le rompiò, y deshizo con muerte de 300. hombres, y gran numero de heridos. En este suceso intervino la Casa FARNESE, como lo assegura Monaldo Monaldeschi, diciendo, que Conrado formò su gente: *Habendo in suo favore il Conte di Soana, il Conte Santa Fiore, li Signori de Farnese, & li Signori di Bisenco, con molta Cavalleria, & Fanteria.*

Cinco años despues à 5. de Enero de 1346. por disposicion de la Ciudad, se acordaron los Monaldescos de la Vipera, y de la Cervara, y estos bolvieron libremente à Orvieto. Mas como Benedicto Monaldeschi pensasse siempre en dominar solo la Ciudad, y su Condado, dispuso luego vna mocion popular, que fomentaban sus parciales, y hizo prisionero à Benito Monaldesco, y à Manuccio su sobrino, hijo de Conrado, su hermano, obligando à Pedro Conde de Corvara, à que se librasse por la fuga. Por este medio quedò Benedicto solo en el gobierno de Orvieto; y como luego intentasse ponerle en manos de los Gibelinos, se le opuso Leonardo de Ranieri, que aunque complice en la conjuracion passada era Guelfo, y haciendo llamar sus amigos, y pidiendo socorro à la Ciudad de Perusa, y al Capitan del Patrimonio, que acudieron promptamente, se dieron vn cruel combate, en que venció Benedicto, con ruina total de Leonardo. Pero en 22. de Mayo del mismo año Monaldo Monaldeschi, hijo de Herman, y otro Monaldo, hijo de Berardo Monaldesco, escalaron la Ciudad con mas de 300. Infantes, y llegando al mismo tiempo à la puerta Posterula Conrado Monaldesco Señor de la Cervara, asistido del Conde Vgolin de Corvara, Thomàs Señor de Alviano, NICOLÒ Señor de Farnese, y Cataluccio Señor de Bisenco con muchas tropas, ocuparon la puerta, y entrando formados por la Ciudad, batieron, y obligaron à tomar la fuga à Benedicto, y Orvieto diò su gobierno à Conrado, y Monaldo Monaldeschi hermanos, y à Monaldo, y Manno hijos de Berardo Monaldeschi, al Conde Petrucio de Monte Marte, y à Nallo de Raniero, con facultad, de que en estos seis Cavalleros, y en la mayor parte, residiese la misma autoridad, que en el Pueblò, y Comun de Orvieto.

La disension, la embidia, y la vengança dominaban de forma los espiritus de las dos lineas Monaldescas de la Cervara, y de la Vipera, que aunque aquellos, por el bien publico, se redujeron à la concordia, y permitieron, que Benedicto de la Vipera bolviesse à Orvieto, y rigiesse aquella Republica con ellos; este Cavallero, solo observò la paz el tiempo, que hubo menester para tramitar otra conjuracion, en que villana, y cruelmente quitò la vida à Monaldo hijo de Herman, y à Monaldo hijo de Berardo Monaldeschi. Esta falta de fe arrojò de la Ciudad à todos los Monaldescos de la Cervara, que desde sus Castillos hicieron cruel guerra, no solo à sus enemigos, sino à todos los Orvietanos. Y aunque los sucesos fueron varios, siempre los de la Cervara tuvieron en fusto, y fatiga à los de la Vipera: porque el año 1351. vencieron muchos renquentros, ocuparon, y demolieron diversos Castillos, tuvieron la Ciudad sitiada, y passaron à cuchillo quanto en la passada conjuracion intervino. Y todo esto, dice la Historia de Orvieto, que se logrò: *Porque los de fuera tenian la asistencia de la Cavalleria del Comun de Perusa, de los Señores de FARNESE, y de otros Barones del Estado, con que eran mucho mas fuertes.*

Hist. de Orviet.  
lib. 12. fol. 107.  
Hitor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 74.



En el año siguiente 1352. continuando PEDRO Señor de Farnese los efectos de su amistad à los Señores de la Cervara, agregó à las de aquella Casa sus tropas, y todas, con las de los Señores de Bisenco, y de Corvara, la mañana 6. de Febrero, rompiendo la puerta llamada Posterula, entraron en Orvieto, hasta la fuente de San Estevan, donde saliendo à encontrarlos Benédicto de la Viperà con sus parciales, se combatieron con la mayor obstinacion. Fuè muerto en el conflicto el mismo Benédicto, Tirano de la Ciudad; pero ocultandolo los suyos, y acudiendo todos sus secuaces, fuè preciso, que los de la Cervara retrocediesen, dejando algunos prisioneros. Quedò no obstante en libertad Orvieto; pero su desgraciada disension era tal, que para poderse defender de los Señores de la Cervara, y sus aliados, se viò obligada à sujetarse al dominio de Juan Vizconti Arçobispo de Milan, gran Protector de los Gibelinos, que à poco tiempo cedió la Ciudad al Prefecto de Vico. Este Cavallero tuvo en propio Señorío à Orvieto, hasta el año 1354. en que el Cardenal Don Gil de Albornoz, Legado Apostolico, seguido de los Monaldescos, Farneses, y otros Barones de Toscana, le obligò con las armas à que rindiesse à la Iglesia à Orvieto, y Viterbo: en todo lo qual, y en la continuacion de la guerra hasta recuperar las tierras de la Iglesia en Toscana, y la Marca, le ayudaron los Señores de Farnese. Después de esto Orvieto le declaró su Señor por el tiempo de su vida, que durò hasta el año 1367. y entonces voluntariamente se diò la Ciudad para siempre à la Iglesia Romana, desnudandose de aquella libertad, que hasta alli gozaba, y por sus intestinas divisiones no podia conservar. Mas aun en el gobierno Eclesiastico, que manejaban los Legados Pontificios, padeciò como antes: porque aquellos Ministros executaron cosas, que echando en el despecho varias Ciudades de Toscana, Vmbria, la Marca, y Romagna, instigadas por los Florentines, sacudieron el yugo, y se vnieron para recuperar, y mantener su pasada libertad, por el año 1374. Orvieto estuvo, sin embargo, firme en la devocion del Papa, y pudo resistir algunas operaciones, que contra sus Pueblos intentaron los Señores de Farnese, vnidos à los de la Cervara.

La Republica de Florencia estaba en guerra el año 1363. con la de Pisa, y siendo ambas poderosas, y por naturaleza enemigas, cada vna tomaba à su sueldo las mejores tropas, y buscaba los mas expertos, y excelentes Generales. Rodulfo de Varano Señor de Camerino, servia entonces este puesto à los Florentines; pero no estaba la Republica satisfecha de sus operaciones, y queriendo continuar la guerra con mayor vigor resolviò licenciarle. Mas como era preciso discurrir à quien debia encargarse el Exercito, dice el Ammirato: *Fuè reputado digno de tan gran cargo Pedro de los Señores de Farnese Capitan valeroso, y de singular fè con aquellos, en cuyo servicio entraba. Licenciado pues con poco honor el Varano, la Republica escribiò à Pedro, que se agnadasse de tomar el mando de sus tropas, pues ella confiaba del, que se portaria de tal suerte, que aquel cargo le fuesse glorioso, y à la Republica feliz: por lo qual con perpetuo vinculo de amistad se estableceria buena inteligencia entre la Republica, y la Casa Farnese.* Tomò el Señor de Farnese à poco tiempo el baston; y aunque intentò enflaquecer à los enemigos con varias interpresas, todas se le malograron. Esto encendiò mas su deseo, de que correspondiesen sus acciones à la fama, y deseando combatir los Pisanos, antes que

Hist. de Orviet.  
lib. 12. fol. 107.

109.

Math. Villani,  
lib. 2. cap. 61. 70.

Hist. de Orviet.  
lib. 12. fol. 114.

Hist. de Florenc.  
lib. 12. pag. 443.

Paulo Tronci,  
Mem. Histor. de  
Pisa, pag. 339.

Hist. de Flor. lib.

12. pag. 444.

Ammirato, Hist.  
de Flor. lib. 12.

pag. 445.

Tronci, Mem.  
Histor. de Pisa,  
pag. 399.

se agregasse à su Exercito la Compañia Blanca, que avian tomado à su sueldo, y era de 300. Cavallos Ingleses, y 200. Infantes, se encaminò à Bagnoa Vena, donde salieron à encontrarle los Pisanos. Allí se dieron los dos Exercitos vna cruel batalla, que durò muchas horas, sin ventaja, hasta que por el ardimiento de Pedro Señor de Farnese, que hizo prodigios de valor, con el exemplo, con la voz, y con las ordenes, se declaró la fuerte por los Florentines. Quedò prisionero Ranier de Bussio da Barchi, General de Pisa, con mucho numero de Oficiales, y la mortandad fuè tal, como correspondia al empeño de las tropas, y de sus Generales. Al nuestro mataron el Cavallo, y quedando à pie, fuè casi desamparado de los suyos; pero el con vn espiritu propio de Heroe, hizo descargar vn Mulo, que hallò cerca, y poniendole la silla del perdido Cavallo, bolviò en el al combate, y le venció hasta fenecerle tan dichosamente. Esta noble circunstancia rara vez vista, refiere el Ammirato diciendo: *De esto haze fè, no solo la estatua, que la Republica le puso despues en el mayor Templo de la Ciudad, la qual le representa armado con vn estoque en la mano sobre vn Mulo, sino vna cierta fama conservada en la memoria de los hombres hasta el tiempo presente.* Embiò Pedro à Florencia los prisioneros, y las vanderas de los Pisanos, y quatro dias despues de la vitoria entrò el en la Ciudad, donde dice el mismo Ammirato: *Fu riceuto con festa, è applauso incredibile, imperoche oltre il frutto della vittoria grato da se stesso, egli era anche per cento suo particolare molto caro à Fiorentini.* Disputòse luego, si se continuarian las operaciones, porque la Peste, que padecian los Pueblos de Toscana, las hacian parecer impracticables hasta mejor fazon. Pero resolviendo, que se continuassen, entrò Pedro Farnese en el Condado de Pisa con 2500. Cavallos, y gran numero de Infantes, y se puso à vista de la Capital, donde ciertos particulares renquentros, en que tuvieron la mejor parte los suyos, obligaron al Podesta de Pisa, que con 800. Cavallos, y vna gran parte del Pueblo saliesse à desempeñar, y vengar los suyos. Y yà lo avia conseguido, quando el Señor de Farnese, que con 300. Cavallos iba à la frente de sus esquadrones, embistiò las tropas Pisanas, que siendo socorridas, como tambien lo fueron las Florentinas, hicieron vn sangriento combate, en que despues de valerosa resistencia, dice el Ammirato, que no pudiendo los Pisanos sufrir la vista del Farnese, que dos veces los avia vencido, depusieron el valor, y con grandissima confusion se bolvieron à la Ciudad, perdiendo en la retirada mucha gente, yà à manos de los Florentines, y yà por el corriente del Rio Arno, en que se anegaron los fugitivos. No quisieron los Pisanos acetar la batalla, que luego los ofreció el Señor de Farnese; y el despues de aver triumphado dellos otra vez, en vn combate, que hizo la retaguardia de su Exercito, le retirò à Sanfovino, y fitiò à Monte Caluoli. Allí le ordenò el Senado de Florencia, que dejando aquel asedio, se acampasse donde no pudiesen ofenderle los enemigos, à que creian yà incorporadas las tropas de la Compañia Blanca. Pero el Señor de Farnese, no pudiendo sufrir, que despues de dos señaladas vitorias, continuassen los Pisanos los sitios de Barga, y Sommacolonna, sin atarse à las ordenes del Senado, socorrió à Barga, rompiendo las tropas, que estaban sobre aquella Plaza. Tantos illustres sucessos, y en tan corto tiempo executados, como augmentaban el amor de las tropas, el consuelo de los Pueblos, y la confianza de la Republica, crecian infinito las glorias del



Señor de Farnese. Pero la muerte, siempre enemiga de los Heroes, le asaltò en 19. de Junio con la pestilencial enfermedad llamada la anguinaya, que el dia siguiente la acabò en San Miniato al Tedesco, con imponderable dolor de todas las partes de la Republica Florentina: *jamàs (dice el Ammirato) fuè Capitan llorado con mas verdaderas lagrimas, que lo fuè este de sus Soldados. Los daños de su muerte sintiò muy presto la Republica Florentina, la qual ignorante de los vecinos males, hizo entre tanto por honrar tan benemerito Capitan, todos aquellos honores à su cuerpo, que jamàs ella avia usado con otro: porque aviendole luego hecho traer à Florencia, y depositadole en Verzaya, despues que en las prevenciones de la pompa funebre se gastaron cinco dias, el 25. de aquel mes, le condujeron con exequias magnificentissimas à Santa Reparata, donde le estaba asignada sepultura, y la estatua equestre, que aun el dia de oy se vè en lugar muy eminente sobre la puerta al lado del Campanario. Micer Poggio escriptor coetaneo, describe todas las operaciones del Señor de Farnese, y su sepulcro, con mas brevedad que el Ammirato; pero le llama: Hombre egregio, preclaro Capitan, y digno de eterna memoria. Y nuestro Luis de Bavía, pondera quanto hizo en servicio de los Florentines contra Pisanos; aunque engañado en afirmar, que sujetò esta Republica à la de Florencia. Y del tambien hace memoria Panvinio.*

En la mayoria de la Casa FARNESE, y en el Generalato de los Florentines sucediò à Pedro, RANUCIO, su hermano tercero del nombre, Señor de Montalto: porque la Republica para acreditar mas su gratitud à tan gran Varon, quiso, que mandasse en su lugar sus tropas Ranucio. El Poggio, y el Ammirato dicen, que Ranucio era muy desigual à la virtud militar de Pedro; pero como este juicio le hicieron sobre los acaecimientos siguientes, en que nunca padece la opinion de los grandes hombres; no por esto puede minorarse la de Ranucio. La guerra es jornalera, y facilmente passa de vn estremo à otro, sin culpa del que manda; y siempre, que el General de vn Exercito victorioso fuere comparado con el del vencido, parecerà este muy desemejante al otro. Fuera de que no reciben en cuenta estos Escrip- tores à Ranucio Farnese, que quando acetò el baston de los Florentines, se avia agregado à los Pisanos la Compania Blanca con 2500. Cavallos, y 200. Infantes, de cuya virtud decia el mismo Pedro Señor de Farnese, que desde Cesar à su tiempo no hubo en el Mundo mejores tropas, y sin embargo no pudo persuadir à los Florentines, que las recibiesen à su sueldo. Deste grande augmento de fuerças enemigas, resultaron las mortificaciones de aquella Republica, y la desgracia con que Ranucio no pudo recogerla los triumphos, que su hermano: mayormente siendo su Exercito no solo inferior en numero, sino compuesto de Estrangeros, que obedecian Cabos de dudosa, y aun de corrompida, fe. Para acudir à estos inconvenientes avia la Republica resuelto tomar à su sueldo 200. Cavallos Alemanes de la Compania llamada de la Stella, que era de vigor tan grande como la Blanca; pero esta estaba desde 18. de Junio del mismo año 1363. con los Pisanos, y la otra no se avia movido en favor de los Florentines. Por esto los Ingleses de la Compania Blanca entraron con tropas de Pisa en el territorio de Florencia, y le destruyeron, ocupando varios Castillos, y haciendo inmensos robos, y muchos prisioneros. Entre tanto el Señor de Farnese, desigual en fuerças, procuraba conservarlas como el unico valuarte de la salud publica, y eligiendo vn campo, en que se considerò defendido, aunque fuese insul-

Hist. de Flor. lib.  
12. p. 446. 447.  
Tronci, Mem.  
Hist. de Pisa, pag  
400.

Hist. de Florent.  
lib. 1. fol. 7.

Bav. Hist. Pont.  
tom. 4. Clem. 8.  
cap. 28. pag. 84.  
Panv. in Platina  
pag. 298.

Poggio, Histor.  
Flor. lib. 1. fol. 7.  
Ammir. Hist. de  
Flor. lib. 12. pag.  
447.  
Tronci, Mem.  
Hist. de Pisa, pag  
400.

Ammir. Hist. de  
Flor. lib. 12. pag.  
443.



tado, se dice, que por la mala fe del Señor de Camerino, que servia de Abenturero à los Florentines, y pensaba superarlos, el campamento fuè mas estendido, que debiera para que las tropas le pudiesen con la vnion defender. Finalmente los Ingleses, y Pisanos atacaron las trincheras de Ranucio con tal furor, que aunque fueron bien recibidos, y rechazados; como los Tudescos, que mandaba el Conde Artimano, no se moviesen, y el terreno, que el Exercito ocupaba era muy grande, pudieron los enemigos penetrarle, y asì llenar de pavor, y de confusion los que le defendian. El Señor de Farnese hizo en aquel asalto, quanto se podia esperar de vn valeroso Capitan, hasta que perdiendo mas de 400. de los suyos, y desamparandole los combatientes, quedò prisionero con muchos esforcados oficiales. De su valor dà testimonio el Poggio, quando refiriendo el suceso le llama, como à los que le acompañaron en la prision: *Valiente hombre: Rinieri insenie con molti altri valenti buomini fu preso*. El Ammirato lo expresa con mas claridad, diciendo: *Hicieron los Florentines aquel dia egregia resistencia: ni se hizo desear en el Capitan, à lo menos la promptitud, y el ardimiento del animo; mas la dilatacion del Campo necesitaba mayor numero de Defensores, y ni en todos los pocos era igual la constancia de la fe*. Y el Tronci conviene en la valerosa defensa, que hicieron las tropas Florentinas pues dice: *Combatiòse valerosamente de ambas partes; mas al fin fueron los Florentines rotos, desechos, presos, y robados sus alojamientos con prision de 500. de los suyos, y entre ellos Ranucio Farnese su General*. Asì perdiò, con el baston, la libertad el Señor de Farnese; pero no fuè esta la mas grave desgracia de la Republica; sino que dandole por sucesor à Pandolfo Malatesta Soberano de Rimini, ni su autoridad, ni su experiencia militar pudieron detener el torrente de los malos sucesos.

El lamentable scisma, que despues padeciò la Iglesia dividida entre los dos Papas Urbano VI. y Clemente VII. asì como empeño por vno de ellos todos los Reynos, y Dominios Christianos, arrastrò los Barones, y Nobles aun del mismo territorio de la Iglesia. Y como Urbano, que residia en Roma, tuviesse Ministros en Orvieto, que protegian la parcialidad Monaldesca llamada Mulcorina; los Señores de Farnese, y los de la Cervara tomaron el opuesto partido de Clemente VII. que tenia su Corte en Avignon, y ocuparon el año 1380. la Ciudad, arrojando della sus enemigos con grande estrago de sus intereses. Mas siendo ellos igualmente poderosos, y teniendo muchos Castillos en aquel territorio, ayudandose de los que obedecian à Urbano, hicieron luego cruel guerra. Por esto dice Monaldo Monaldeschi. *En el Patrimonio, y Estado de Orvieto se hacia la guerra: por que muchos Señores, y tierras estaban por el Papa Clemente, y con su voz, infestaba à sus enemigos Berardo de la Cervara, que con el favor de los Señores de Casa FARNESE, avia tomado la Ciudad de Orvieto, arrojando el partido Melconino, y los sequaces de Urbano, y la retenian con el dominio de Montefiascone, y muchos Lugares de Valde-Lago*.

PEDRO VI. del nombre Señor de Farnese, que en este tiempo era Cabeça de la familia diò en todas aquellas pequeñas guerras insignes muestras de su valor, y de su constancia, sin que en accion alguna considerable dejassen de intervenir su persona, ò sus tropas. El año 1381. tenia à devocion del Papa Clemente la Ciudad de Monte Fiascone, que luego se le revelò por disposicion de Simoncelo Vrsino Señor de Miugnano Capitan de

Poggio, lib. 1. f. 8.

Amm. tom. 1. lib

12. pag. 442.

Hist. de Orviet.

lib. 13. fol. 117.

Histor. de Casa

Monald. pag. 86

de Urbano VI. y fortificado con la posesion de aquella plaza, se unió con el Conde de Corbara, y otros parciales de Urbano para ocupar à Marta, que era del Señor de Farnese; pero siendo socorrido de Berardo de la Cervara, que dominaba à Orvieto, se inutilizaron todos los esfuerzos de Simoncello, y sus secuaces. Dos años después embió à NICOLÒ FARNESE su hermano con el Prefecto de Vico, y Berardo de Laco, Capitan de la Cavalleria del Papa Clemente à sitiar à Monte Fiascone; pero hallandola bien prevenida, saquearon, y destruyeron su territorio, y los de Castellpeccio, y Corbara, y ocuparon à Castel Franco. Y el propio año 1383. el mismo Nicolo con Lucas Monaldesco de la Cervara, llevó de orden del Papa mucha gente de Orvieto en socorro del Duque de Anjou, que en el Reyno de Napoles estaba como sitiado, y con este socorro se librò del riesgo de ser preso. Y el año 1388. en que el partido del Papa Urbano sitiò con grueso Exército la Ciudad de Orvieto, la socorrió Pedro Señor de Farnese, por medio de Nicolàs su hermano: *Vino tambien* (dice su Historia) *en ayuda de los sitiados el Señor Nicolo Farnese*. Y por sus esfuerzos, y con los socorros de su casa, se pudo defender aquella Plaza, y aun librarla el año siguiente del largo asedio, que avia padecido: porque siendo la principal seguridad de los opugnadores la fortaleza de San Lorenzo in Vigna, concertò con Conrado, y Lucas Monaldesco de la Cervara, que saliesen de Orvieto à combatirla en su compañía, y así executado la tomaron, y demolieron: *Aviendo à este efecto* (dice la misma Historia) *venido tambien el Señor Nicolo Farnese, y Monaldo de Berardo de Monaldo de la Montaña, y buvo en esta faccion muchos muertos*. De lo qual resultò levantar el sitio, y que el Cardenal de Ravena, Legado de Clemente, concediese el gobierno perpetuo de Orvieto, y su Condado, à los dos hermanos Conrado, y Lucas Monaldeschi, por instrumento, que se copia en la Historia de aquella Ciudad.

El año 1392. sabiendo el mismo Nicolàs Farnese, que los aliados de la Vipera, ò parcialidad Malcorina, avian ocupado la Roca de Bolsena, que pertenecia à sus amigos Conrado, y Lucas Monaldeschi Vicarios, ò Señores de Orvieto, y que estos embiaban sus tropas, y de sus confederados à recuperarla, acudiò el con las de su hermano, y poniendola sitio obligaron al que la avia tomado que la rindiese. Y tres años después por disposicion del Papa Bonifacio IX. Juan Tomacelli su hermano, que estaba en Orvieto, y quedò Señor de aquella Ciudad, hizo vn solemne tratado de Paz entre las dos parcialidades Mufata, y Malcorina, y en la primera, que gobernaban los Señores de la Cervara, se incluyeron el mismo Pedro VI. Señor de Farnese, y todos los Barones de su familia.

Histor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 87.

Histor. de Orvieto.  
lib. 13. fol. 119.  
Histor. de Casa  
Monald. lib. 2.  
pag. 88.

Histor. de Orvieto.  
ibid.  
Histor. de Casa  
Monald. pag. 91

Histor. de Orvieto.  
lib. 13. fol. 121.  
122.  
Histor. de Casa  
Monald. pag. 92.

Histor. de Orvieto.  
lib. 14. fol. 123.

Las divisiones, y los continuos males, que en tanto curso de años molestaron à Orvieto, la avian en este tiempo debilitado, de forma, que casi todos aquellos Señores, ò Barones libres, que en otro tiempo la reconocian por su seguridad, se avian yà separado, declarandose vnos por el Imperio, otros por la Iglesia, y otros agregandose à la Republica de Siena. Y entre estos los Señores de Farnese bolvieron à su antiguo reconocimiento de los Emperadores, no queriendo, que la autoridad de Juan Tomacelli, yà Señor de Orvieto, se estendiese à sus tierras. Y así lo executaron los Condes de Sarteano, Santa Flora, Pitillano, y otros Barones, cuyos Estados son hasta oy feudos Imperiales, y gozan la libertad afecta à seme-



Tom. 2. Casa  
Chigi, pag. 380.

Hist. de Orviet.  
lib. 14. fol. 126.  
Hist. de Casa  
Monald. p. 113.

Hist. de Orviet.  
lib. 14. fol. 134.  
Hist. de Casa  
Monald. p. 130.

jantes concessiones, como la de Farnese, y Ischia. Y que Farnese aya sido siempre estimado feudo Imperial, no solo se prueba por la concession, y porque así le gozaron en todos tiempos sus poseedores de la Casa FARNESE; sino porque con esta calidad le vendió a la Chigi el Cardenal Geronimo Farnese, ultimo Varon de la linea primogenita. Y así le poseen oy los Principes de Farnese, como Jacobo Villemolmshof lo afirma en su Historia Genealogica de España, y Italia. Y de esta separacion de los Barones resultó en breve tiempo otra absoluta mutacion del gobierno de Orvieto: porque Ladislao Rey de Napoles sitió aquella Ciudad el año 1412. y la puso en tal estrecho, que la obligó a rendirse con ciertas capitulaciones, que trataron primero con aquel Principe PEDRO BERTOLDO FARNESE hijo segundó de Ranucio III. del nombre XII. Señor de Farnese, y de Montalto, y Conrado, y Lucas Monaldeschi de la Cervara, que estaban en el sitio en servicio del Rey, y el de Farnese era vno de sus Capitanes.

Desde el tiempo de NICOLAS Señor de Farnese, los Señores de aquella Casa, sobrefaliendo entre los otros Barones de Toscana en virtud militar, fueron buscados por varias Republicas de Italia para el mando de sus armas; pero siempre retenian en Orvieto, y su Condado, la antigua autoridad, y siempre guardaron la fe a sus parientes, y aliados los Señores de la Cervara. Todo lo prueba vn instrumento, que traen entero la Historia de Orvieto, y la de la Casa Monaldesca, y contiene los Capítulos, con que en 11. de Julio de 1442. Antonio Colella de San Severino, llamado Ciapellone, Capitan de Francisco Sforça, Marqués de la Marca, despues Duque de Milán, restituyó a Luis Monaldeschi de la Cervara, hijo de Lucas, los Castillos de Torre Alfina, y el Cassero, que sin mas derecho, que el de las armas le avia tomado. Obligóle para esta restitucion, entre otras cosas, a que fuese confederado, y amigo del Sforça, a pagar a aquellas tropas 200. Ducados de oro, y a presentarse personalmente a aquel Principe: en cuyo caso, el Magnifico, y poderoso Señor Ranucio de Farnesio quedasse libre de la obligacion, a que despues le ligó la clausula siguiente: *Item quod pro observantia omnium, & singulorum supradictorum prefatus D. Aloysius teneatur, & debeat in presenti curare taliter cum effectu, quod Magnificus, & potens Dominus RAINUTIUS DE FARNESIO se obligavit prefato Magnifico Cap. Ciapellono in summa, & quantitate mille ducat. auri per ipsum Magnificum ac potentem D. Raynutium solvendorum ipsi Mag. Capit. & D. Ciapellano, si predicta omnia, & singula infra scripta per D. Mag. Aloysium non erunt ad plenum & effectualiter observata, &c.* En que se debe reparar la diferencia de los titulos, que toman los que intervinieron, y son nombrados en esta escritura: Al Marqués de la Marca, que fué vno de los mayores Capitanes de aquel siglo llaman: *Ilustre, y excelso*, a Ranucio de Farnese: *Magnifico, y poderoso Señor*, y al Señor de Torre Alfina, y el Capitan Ciapellone solo se dà el simple titulo de Magnifico. Debiendose atribuir la mayor nominacion de Francisco Sforça, no solo al alto grado a que le elevaron sus vitorias, sino a las dignidades, que yá gozaba de Marqués de la Marca, Vicario de la Umbria, Gonfalonier de la Iglesia, y Señor de la Ciudad de Cremona, que el Duque Felipe Maria Vizcontile dió en dote con Blanca su hija. Y por lo que toca al titulo de Magnifico, Buenaventura Angeli Ferrarese nos declara la estimacion, que tenia aun los años siguientes: pues tratando en la dedica-



toria de su tercero libro de la Historia de Parma, de Orlando Palavicino, dice: *Que por sus heroicas virtudes mereció ser llamado Magnifico, sobre nombre que en aquella edad solo convenia à los Principes, y Grandes Señores.*

El mismo Ranucio IV. del nombre XIII. Señor de Farnese, de quien habla la escritura antecedente, avia sido General de la Republica de Siena el año 1416. y en el mando de aquellas armas, acreditò mucho su valor, y capacidad. El Pontifice Eugenio IV. le hizo General de las tropas de la Iglesia el año 1432. y como afirma Luis de Bavaria recibió de su zelo señalados servicios, por lo qual le llama Heninges: *Ecclesiastici exercitus strenuum imperatorem.* Y añade: *Eugenio IV. PP. contra hostes eius, qui frequentes, & potentissimi penca tempora fuere, egit.* En la vida deste Pontifice, que escribieron Platina, Chacon, y Panvinio, y anotaron Victorelli, y Oldoino, se lee quan continuas guerras padeciò en aquel tiempo el Estado Ecclesiastico; pero ninguno dellos declara en que año tuvo Ranucio el Generalato de la Iglesia. Que le sirviessse lo afirman demàs de Heninges, Onufrio Panvinio, Chacon, Sebastian Fantoni, Jacobo Guillelmo Imhof, y lo dà à entender el Conde Loschi; y respecto de que Imhof asigna el tiempo de aquel Generalato en el año 1432. segundo del Pontificado de Eugenio, corresponde à la guerra, que le hizo la Casa Colona, por instigacion de Estevan Colona Señor de Palestrina, la qual empezò, y acabò el mismo año 1432. Y en otras guerras debió de servir Ranucio al Pontifice: pues el Conde Loschi afirma, que en satisfacion de su sueldo le diò su Santidad en feudo à Montalto el año 1438. y que despues Nicolao V. su suceffor recuperò aquel feudo para la Iglesia, pagando à Ranucio las cantidades que se le debian. El Autor del Nepotismo de Roma conviene con los otros Escritores en el Generalato de la Iglesia, pues dice: *Ranucio Farnese abuelo de Paulo III. venció, sujetò, y destruyó todos los rebeldes de la Santa Iglesia, que en crecido numero corrian, y espantaban el Estado Ecclesiastico, y aun la Chriistianidad, siendo el General del Exercito Pontificio: y esto en tiempo de Eugenio IV. Pontifice verdaderamente digno, aunque no fuesse mas que por la buena intencion, que tuvo de remunerar el valor deste gran Capitan. Y creo que lo consiguió bastantemente con la atestacion, que encierran estas palabras: LA IGLESIA ES NUESTRA, PORQUE NOS LA HA DADO EL FARNESE.* Por la Historia de la Casa Monaldesca, consta, que luego que Eugenio IV. ascendió al Pontificado embió à Ranucio à Orvieto, para que conservasse aquella Ciudad à la Iglesia; pero el Autor no le llama mas que Capitan de Cavallos. Y en el gobierno de Orvieto sucedió à Bosio Sforça Conde de Santa Flora.

Por las heroicas acciones, que en servicio deste Pontifice hizo Ranucio, escribe Heninges, que su Santidad le diò la Rosa de oro: *Ab eodem Papa, obrem praeclaram gestam, aurea rosa donatus est circa A.C. 1430.* Pero en el tiempo ay equivocacion, sin duda de prensa, porque Eugenio, no fuè Papa hasta 3. de Março de 1431. que es el dia de su eleccion. Mas por lo que toca à la gracia de la Rosa, la escriben, como Heninges, Sansovino, Onufrio Panvinio, Chacon, Cartari, Aubery, George Vasari, Vicencio Armani, Sebastian Fantoni, Imhof, y otros Escritores. Y sin embargo no declaran el año en que Ranucio recibió esta merced, ni en la vida de Eugenio IV. se haze mencion de otra Rosa, que la que refieren Spondano, y Oldoino consagrò el año 1444. para embiar à Henrique VI. Rey de Ingla-

Hist. Pontif. 4.  
part. en Clem. 8.  
pag. 84.  
General. Tabell:  
tom. 4. p. 2079.

Panv. vita Pauli  
III.  
Imhof. Vigin:  
famil. Ital. pag.  
14.  
Loschi, Comp:  
Hist. Casa Farn:  
Fantoni Hist. de  
Avignon, tom. I.  
lib. 3. cap. 3. pag.  
360.

Part. 2. lib. 3. p.  
411.

Pag. 124.

Aubery, Hist. de  
los Carden. tom.  
2. pag. 670.  
Spond. Ann.  
1444.  
Oldoin. tom. 2.  
Eug. vita. p. 890.

terra, como dice lo refieren los Historiadores de aquel Reyno. Este favor Pontificio se ha hecho siempre à los Reyes, Principes, y personas de los mas altos meritos, de que se pudieran producir muchos exemplares, si este que trahe Oldoino no los hiciesen inutilles, pues ni podia dejar de ser gracia singular la que se hacia à vn tan gran Rey, ni se puede ponderar la elevacion del Señor de Farnese con cosa mas positiva, que advertir le fuè concedida la Rosa de oro por el mismo Papa, que la diò al Rey de Inglaterra. Pero para ponderacion de lo que esta gracia Pontificia se estimaba por los Reyes, no necesitamos exemplos estraños, teniendo en Castilla vno del mismo tiempo, y del mismo Papa: pues por la Historia del Rey Don Juan II. de Castilla, consta, que Eugenio IV. la concediò el año 1435. à aquel Monarcha. Y desto se hizo capitulo particular, que dice: *En este tiempo vino al Rey vn Embajador del Santo Padre, llamado Micer Bartholomè de Lando, el qual trajo al Rey una Rosa de oro, la qual en cada año el Santo Padre acostumbra embiar à qualquier Principe de la Christiandad, que mas le place, la qual el Rey recibì con grande acatamiento, y pusola sobre su cabeça, en señal de subjeccion, y obediencia, teniendo al Santo Padre en gran merced por averse la embiado, besandole por ello los pies, y manos.* Y es mucho de admirar, que Carlo Cartario no encontrasse noticia tan comun como la desta Rosa embiada al Rey Don Juan II. pues no hace mencion della en el libro particular, que estampò deste assunto el año 1681. llamandole: *La Rosa de oro Pontificia.* Alli, fuera desto, se halla copiosissima erudicion de aquella materia, y lista de las concessiones que los Soberanos Pontifices han hecho deste honor à grandes Reyes, y Principes, numerando entre ellos al Señor de Farnese.

Monaldo Monaldefchi, haciendo en sus Comentarios, ò Historia de Orvieto lista de los grandes Capitanes, que tenia Italia el año 1440. le nombra entre ellos. Y como le pone al lado de Francisco Sforça, Nicolo Picinino, Nicolo Stella, Fortebraccio, Carlos Malatesta, y otros, que sin duda fueron de los mas celebres Generales de Europa, no se puede hacer mas digno, ni mas alto elogio al Señor de Farnese. El mismo Autor refiere, que solicitando el Papa Nicolao V. recuperar el Patrimonio de la Iglesia, y el Estado de Orvieto de muchos Señores, que le avian ocupado: *Quitò à Marta de Valde-Laco al Señor Ranucio de Pedro Farnese*, por donde sabemos, que este Señor tomò por su propia autoridad aquella Villa.

El año 1458. empiezan en la Historia las memorias de PEDRO LUIS XIV. Señor de Farnese, hijo mayor del antecedente Ranucio, porque de las dos facciones dominantes en Viterbo: Maganzesse, y Gattesca, aquella ayudada de la Casa Vrsino, y de Antonello de Forli, hechò à esta de la Ciudad, y robò sus Casas, executando todos los estragos, que en semejantes casos dicta el odio. Los Gattescos se refugiaron à Montefiascone, donde à su instancia, y por orden del Papa Pio II. acudieron en su socorro el Capitan del Patrimonio, Nicolo Vrsino Conde de Pitillano, el Señor de Farnese, y otros, con cuya ayuda pudieron recuperar la Ciudad, y poner en fuga, despues del combate, los Maganzesses. Monaldo Monaldefchi llama al Farnese EL SEÑOR LUIS; pero es equivocacion, respecto de que en aquel tiempo no se sabe viviesse algun Farnese deste nombre: pues Luis Farnese hijo de Nicolàs, y nieto de Ranucio Señor de Farnese, era yà difunto, segun afirman sus memorias, que no pasan del año 1399.

En

Año 35.6.257.

Cap. 6. pag. 77.

En el lib. 14. fol. 133.

Lib. 15. fol. 138.

Hist. de Orviet.  
lib. 15. fol. 138.  
139.



En el mismo Autor leemos, que el año 1461. teniendo Gentil Señor de la Sala dispuesta la maldad de robar la Ciudad de Orvieto el mismo día del Corpus, lo penetró el Señor de Farnese, y con vn expreso suyo, que llegó aquella mañana, se previno el daño, embiando el Papa à Orvieto para su conservacion à Jacobo Sabelli. GABRIEL FRANCISCO FARNESE, hermano de Pedro Luis, fué al mismo tiempo vno de los mas señalados Oficiales de guerra, que tuvo Italia. Por esto la Republica de Siena le dió el baston de sus armas el año 1450. y sirvióle de forma, que el Pontífice Nicolao V. le hizo su General, quando el año 1454. estaba con suma aplicacion solícito à recuperar el Patrimonio de la Iglesia, ocupado à causa de la anterior confusión por muchos pequeños Tiranos.

Entró à gobernar la Nave de San Pedro el año 1464. Paulo II. que antes de su assumpcion avia tenido familiaridad con Gentil Monaldesco de la Vipera, y este con aquella confianza ocupó à Ficulle, y la Sala, y pensaba en la opresion de Orvieto con el favor de Francisco Sforça Duque de Milán. Pero el Papa por atraher sin rigor à aquel Cavallero, le mandò restituirlo ocupado, le recibió à su sueldo con el mando de algunas tropas, y queriendo que fuesse restablecido en Orvieto, mandò, que sus moradores hiciesen vna sincera, y perpetua Paz, Nobles con Pleveyos, y Nobles con Nobles. Todo se executò à satisfacion de su Beatitud, y se ordenò nuevo gobierno para la Ciudad, dividiendo los Magistrados; por cuyo medio, dice el Monaldeschi, se incluyeron en el Regimiento de Orvieto, no solo los naturales, sino los Señores circunvecinos, de que hace lista, en que hallamos à los Condes de Marsciano, Corvara, Titignano, Castil de Piero, Pitillano, Santa Flora, y à los Señores de Farnese, de Alviano, de Bisengo, de Siano, y otros muchos de las primeras Casas de Toscana, y Provincias vecinas.

Los intereses de Italia estuvieron en grandísimo peligro el año 1494. por el passage, que hizo Carlos VIII. Rey de Francia para ocupar el Reyno de Napoles. Sus grueffas fuerças, y su fortuna, hicieron resolver à los Reyes Catholicos à solicitar liga con el Papa, el Emperador, el Duque de Milán, y Venecianos, para arrojar de Italia tan poderoso enemigo. Y aviendose concluido la liga, que se llamó Santissima, y armadose los Principes Italianos: Los Venecianos dieron el mando de parte de sus tropas à RANUCIO FARNESE, que antes se avia hecho digno de aquel empleo, siendo General de los Seneses el año 1479. y de los Florentines el de 1481. Vnidas las fuerças aliadas se pusieron à la frente del Exercito de Francia, quando el Rey Carlos, recelofo de no poder librarse de su oposicion, queria passar por el Apenino à Lombardia, donde le reforçarian las tropas, que el Duque de Orleans mandaba en aquella Provincia. Esto no se podia executar sin combatir; y así el día 6. de Julio de 1495. à las orillas del Taro, cinco millas de Parma, se dió vna de las mas sangrientas, y porfiadas batallas, que en Italia se vieron. El Exercito de la Liga rompió los primeros esquadrones Franceses; y teniendo por cierta la vitoria, se desmandaron los Soldados à pillar el bagage, dando lugar à que rehaciendose los Franceses bolviessen con mayor vigor al combate. Este no esperado suceso, puso en confusión las tropas Venecianas, que recibieron gran daño, y Franceses recuperaron su perdida artilleria. Ambos Exercitos quedaron en el

Hist. de Orvieto:  
lib. 15. fol. 140

Paulo Jovio  
Hist. lib. 2.



Campo, y cantaron igualmente la vitoria; pero el Rey de Francia, que realmente estaba en el mayor peligro, pudo librarse del, pasando à Añi sin ser sentido, sino tan tarde, que solo se le pudo picar la retaguardia. En esta batalla dice Zurita, que murieron mas de 400. Italianos: *Entre ellos los mas principales Señores, y Capitanes que tenian.* De estos solo declara el Monaldeschi: *El Señor Rodulfo Gonçaga, tio del Marquès de Mantua, y el Señor Ranucio Farnese, ambos valerosos Capitanes.* Pero nombralos Arnoldo Ferrono, y tambien Paulo Jovio los declara, aunque empezando por estos dos como los principales, en que tambien le siguen Belcario, Dupleix, y Belleforest; y el Cardenal Pedro Bembo nombra mas, quando refiere las gratificaciones, que la Republica de Venecia hizo à sus herederos. Y asì despues de la que tocò à los hijos de Rodulfo Gonçaga, dice: *A dos hijos del Señor Ranucio Farnese fueron asignados tambien con el Governador aquellos 400. Cavallos, que su padre en su primer conduta tenia de la Republica, y à las hembras se prometió buenio, y grande dote.* Juan Tarcagnota, refiriendo la muerte de Ranucio, dice, que era hermano del Pontífice Paulo III. pero se equivocò: porque fuè su primo hermano; y aquel Papa no tuvo hermano deste nombre. Y esta equivocacion conociò bien Francisco Belcario, que la deshaze, y el Señor Aubery, quando en el elogio del Cardenal Ranucio Farnese dice: *Que en su niñez la generosidad, en algun modo, se acercaba al valor de otro Ranucio Farnese primo hermano de su abuelo, que siendo muerto al sueldo de los Venecianos, en reputacion de vno de los mayores Capitanes de su tiempo, la Señoria conservò à dos hijos, que dejó muy juvenes la conduèta de alguna Cavalleria, que el tenia al tiempo de su muerte.* Y tambien la conociò Angeli Ferrarese, quando refiriendo el orden, que para la batalla del Taro tuvo el Exercito de los aliados, dice: *Governaba la segunda (esquadra) en que iban como 500. hombres de armas escogidos, y otros tantos archeros, Ranucio Farnese Romano, nacido de familia illustre, hombre de mucha virtud, y primo hermano de aquel Alexandro, que despues creado Sumo Pontífice fuè llamado Paulo III. con orden, de que unido à Rodulfo Gonçaga, y al General, assaltassen la batalla donde estaba la persona del Rey.*

ANGELO FARNESIO hijo de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, siguiò como tantos de su familia las armas, y fuè Capitan del Pontífice Calisto III. con tal estimacion de su virtud militar, que Nicolás Vrsino Conde de Pitillano, General de los Venecianos, y vno de los mayores Capitanes de su tiempo, le diò por muger à Angela Vrsino su hija. La Republica de Siena estaba tan hecha à ver triumphantes sus armas, mandadas por la Casa Farnese, que en los años 1476. y 1480. hizo su General à PEDRO BERTHOLDO XVI. Señor de Farnese, hijo de Bartholomè, hermano mayor del Papa Paulo III. Y en el año 1511. hallamos, que la Ciudad de Orvieto le puso en la lista de sus Governadores con GALEAZO su hijo, Francisco de los Condes de Titignano, Juan Luis Vrsino de los Condes de Pitillano, Gentil Baglion, los Condes de Marfciano, Carnano, Corvara, y otros Señores confinantes. El año 1555. seguia Pedro Bertholdo en la guerra de Toscana la parte Imperial, aunque OCTAVIO II. Duque de Parma era de la Francesa, à causa de la ocupacion de Placencia, y quando aquel Príncipe juntaba tropas para ayudar à Franceses en la conservacion de la parte, que aun tenian del Senès, dice Juan Bautista Adriani, que Paulo IV. le mandò las licenciassè, y que por esto quedaron seguros los Castillos

Ann. de Aragon.  
t. 5. cap. 10. f. 17  
Monald. Histor.  
de Orviet. lib. 16  
fol. 149.  
Ferron. de rebus  
gestis Gallor. lib.  
1. pag. 17.  
Jovio Hist. lib.  
2. Y en la trad.  
Italian. p. 94. 96  
Franc. Belcario,  
Coment. rer.  
Gallicar. lib. 6.  
pag. 170.  
Dupleix Hist. de  
Franc. tom. 3. p.  
184.  
Belleforest Ann.  
de Franc. p. 525.  
Bembo Histor.  
Venet. lib. 2. Y  
en la traduc. Ita-  
liana. fol. 27.  
Tarcagn. Hist.  
del Mondo, 2.  
part. tom. 3. lib.  
21. pag. 869.  
Aubery Hist. de  
los Cardenal. to.  
4. pag. 161.  
Hist. de Parma  
lib. 4. pag. 441.

Hist. de Casa  
Monald. lib. 4.  
pag. 170.

Hist. de Florenc.  
lib. 13. pag. 512.

del Conde de Santa Flora: *Y de la misma suerte Farnese, Castillo del Señor Bertholdo, que por seguir la parte Imperial estaba en el mismo peligro.* FERNANDO FARNESE, su hijo, fué Capitan en las tropas de Cesar Borja Duque de Valentinois, hijo del Papa Alexandro VI. y GALEAZO, tambien su hijo, que como primogenito fué el XVII. Señor de Farnese, servia en las tropas del Pontifice Clemente VII. quando Pirro de Fierobraccio mal satisfecho de Beatriz Farnese, hermana de Galeazo, y viuda de Antonio Señor de Castil Piero, la quitò aquella Plaza por interpressa. Para remediar esta violencia, mandò su Santidad, que Galeazo Farnese sitiase à Castil Piero con 1500. hombres, à que se agregaron luego los Condes de Pitillano, del Anguilara, y de Corvara, los Barones de la Casa Monaldesca, y otros confinantes, y algunas tropas de Spoleto, Orvieto, Nargne, y Orti, embiadas del Papa, con artilleria, y todo lo necessario para vn sitio, que por la fortaleza del lugar se recelaba porfiado. Y aunque Pirro le defendiò con grande animosidad, y en varios assaltos perecieron muchos de los sitiadores; todavia, acudiendo con nuevas tropas Vitello Capitan del Papa, huvo de rendirse despues de quarenta y ocho dias de defenfa gloriosa, y el Castillo fué faqueado, y demolido.

GALEAZO II. del nombre XIX. Señor de Farnese, y nieto de Galeazo I. fué muy señalado en la milicia, y despues de aver gastado en ella algun tiempo, sirviò à Phelipe II. en la jornada de los Gelves año 1560. donde quedò cautivo, siendo tan mozo, que le llama Mambrino Roseo: *Nobil giovameto.* Recuperada la libertad, continuò aquella profesion gloriosa en varias guerras, de que su talento, y aplicacion facaron tal fruto, que el año 1571. le diò la Republica de Venecia el Generalato de sus armas en Alvania. Alli tambien se acreditò digno de tanto empleo, y con su exemplo MARIO FARNESE su hermano, I. Duque de Latera, se hizo vn excelente Oficial de guerra, debajo de la egregia mano del gran Duque de Parma ALEXANDRO, à quien siguiò en Flandes, y en las dos entradas, que hizo en Francia, siempre mandando vna de las Compañias de Cavallos Italianos, que eran llamadas *favoridas*, por lo que aquel heroyco Principe las atendia, sirviendose dellas con la mayor confianza. En aquella escuela aprovechò Mario, de tal fuerte, que quando el año 1595. embiò Clemente VIII. al Emperador para el socorro de Vngria vn Exercito de 120. Infantes, y 10. Cavallos à cargo de Juan Francisco Aldobrandino su sobrino, mereciò, que le nombrasse por vno de los seis Coroneles, ò Capitanes principales, que avian de mandar la Infanteria, debajo de aquel Principe. Y todos, dice Bavía, fueron Francisco del Monte, Mario Farnese, Ascanio Sforça, Federico de San Giorgio, y Paulo Sforça; aunque el Doglioni añade à Marco Pio, y à Gaudencio Madrucio, señalando à cada Coronelia 20. Infantes, y nombra los Oficiales, que todas llevaban. Todos se agregaron al Campo Imperial, que mandado del Conde Carlos de Mandfeld hacia el sitio de Strigonia, donde como, resolviendo assaltar el Castillo, se diessè vn ataque à los Italianos, los mandò Mario. Pero despues de aver hecho en el assalto cosas heroycas, herido de varias saetas, y de vn arcabuzazo en el dedo grueso de la mano derecha, fué preciso retirarle, y que Marco Pio le sucediesse, aunque siempre sin fruto, porque los Turcos hicieron vna gloriosa defenfa. Sin embargo se rindiò la Plaza por capitulacion, y passando el Exercito sobre Vicegrado, sirviò Mario en aquel sitio,

Hist. de Orviet.  
lib. 17. fol. 162.

Hist. del Mondo  
vol. 2. de la 3. p.  
lib. 8. pag. 16.

Coloma Guerr.  
de Fland. lib. 3.  
fol. 55. lib. 4. fol.  
70.

Hist. Pont. tom.  
4. Clem. 8. cap.  
54. pag. 191.  
Doglion Comp.  
Hist. part. 7. pag.  
787. 797. 799.  
808. 813.



tio, aun no bien fano de su herida, segun dice el Doglioni. Y como al fin de la campaña las tropas Italianas por la fatiga, y por el frio se huviesfen disminuido mucho, el General Aldobrandino redujo los seis Regimientos à tres, dejando por sus Coroneles à nuestro Mario, y à Francisco del Monte, y Rodolfo Baglion. Las operaciones señaladas de Mario en esta guerra, le labraron vna tal opinion de bravo, y experto Oficial, que quando el año 1597. formò el Papa Exercito para reducir con las armas la Ciudad de Ferrara, que por muerte del Duque Alfonso II. avia recaido en la Iglesia, hizo General al Principe Juan Francisco Aldobrandino su sobrino, y nombrò ocho Coroneles para que cada vno levantasfe 34. Infantes, y 300. Cavallos, y todos, como escribe el Campana, fueron Pedro Gaetano Duque de Sermoneta, Marcio Colona Duque de Zagarolo, Juan Antonio Vrsino Duque de Santo Gemini, Lotario Conti Duque de Poli, Pirro Malveci Marquès de Castel Guelfo, Ascanio Marquès de la Corgnia, Fabricio de Bagno Marquès de Montebello, y nuestro Mario Señor de Farnese. Y despues, formado el Exercito en Faenza, se diò à Mario Farnese el Generalato de la Artilleria; pero quando estaba para entrar en operacion, quiso Dios, que Don Cesar de Este Duque de Modena, que como el Principe mas inmediato de la Casa de Ferrara, avia tomado possession de aquel Estado, le cediesfe à la Iglesia, con las calidades, que refieren los Autores. Despues desto continuò Mario sus servicios à la Santa Sede, de manera, que mereciò, que el Pontifice Paulo V. le diesfe el puesto de Teniente general de sus armas el año 1607. para la guerra, que resolviò hazer à la Republica de Venecia, y quiso Dios, que no tuviesfe efecto. Con este titulo le nombra el Zacera, refiriendo la sucefsion que Pedro Bertholdo, su padre, XVII. Señor de Farnese tuvo en Julia Aquaviva de Aragon, hija de Juan Antonio IX. Duque de Atri. Y aun el año 1613. lograba Mario la confianza de la Casa de Parma: pues el Duque Ranucio le embiò al Governador de Milan sobre negocios de gran consequencia, como escribe Vittorio Siri. FABIO FARNESE Cavallero de la Orden de San Juan, hermano del Duque Mario, llevò à Flandes el año 1578. las tropas, que siguieron al Principe Alexandro, quando passò à exercer su heroyco valor en aquel Pais. Hallòse à su lado en varios sitios, y renquentros, y luego fuè de su orden à Portugal à dár el parabien al Rey Cardenal Don Enrique su tio, de su sucefsion. Y el año 1579. se hallò en el famoso sitio de Mastric, en que se distinguiò mucho su valor: pues herido en la cabeça en vn assalto, caminaba al enemigo, hasta que perdiendo vna pierna, le retiraron tal, que el dia siguiente diò su alma à Dios. Y para fenecer las memorias Marciales desta primer linea Farnese, PEDRO XXII. Señor de Farnese II. Duque de Latera, hijo mayor del Duque Mario, sirviò à la Corona de España, con vna de aquellas Compañias de Cavallos, que nuestros Reyes solian dár à los Principes de Italia. Y deste fuè hermano, y heredero, por lo que mira à la Casa, GERONIMO FARNESE Presbytero Cardenal de la Santa Iglesia, que falleciò en 18. de Febrero de 1668. y como el vltimo Varon de esta linea vendiò al Pontifice Alexandro VII. y à su Casa Chigi el Castillo de FARNESE, sobre que sus Señores gozan oy el titulo de Principes. Por este medio saliò desta gran familia aquel solar, que la participò tan celebre apellido: y assi se acabò la primer linea fuya, para que quedasse en la Serenissima de Parma todo su nombre, y representacion.

Vida de Phelipe  
II. p. 4. lib. 11. p.  
154. 158.

Doglioni. Comp  
part. 9. pag. 52.

Zazera, Fam. de  
Ital. to. 1. p. 13.

Mem. recond. to.  
3. pag. 14.

Thuano, tom. 3.  
lib. 68. pag. 341.  
Histor. de Alex.  
Farn. lib. 1. pag.  
66. 85. lib. 2. pag.  
116. 118.  
Herrer. Gener.  
del Mundo. t. 2.  
lib. 9. cap. 5. pag.  
370.  
Carner. Guerr.  
de Fland. lib. 6.  
cap. 3. pag. 156.  
Bentivol. Guer.  
de Fland. part. 2.  
lib. 1.



## CAPITULO III.

LA CASA FARNESE EN LA LINEA DE  
*Parma esclarecida entre todas las familias  
de Italia.*

**LA V**IRTIOSE en el Capitulo antecedente , que para referir sin confusion las glorias, que del poder, y autoridad resulta à los grandes linages, se debian hazer en la Casa FARNESE dos epochas, ò numeraciones. Y aviendose alli escrito la primera, desde su primer progenitor conocido, hasta la extincion de los Señores de Farnese Duques de Latera, pertenece à este Capitulo la segunda, desde que la separò de aquella linea troncal ALEXANDRO FARNESE, que siendo Cardenal Obispo Ostiense, y Decano del Sacro Colegio, fuè elevado à la Silla de San Pedro, y venerado Vicario de Christo el año 1534. con el nombre de PAULO III. La sola circunstancia de aver producido vn tan alto hijo, bastaba à ilustrar, y engrandecer la Casa FARNESE, si ella en los seis siglos, que yà contaba de antigüedad, y de esplendor, no se huviesse hecho venerar por su poder, admirar por su fecundidad, y amar por su beneficencia. No avia yà en toda Italia familia mas autorizada, mas estendida, ni mejor aliada, que quando estaba en la posesion de PEDRO LUIS XV. Señor de Farnese, Ischia, Latera, y Montalto, y Juana Gaetano su muger, dichosos padres de PAULO III. porque en los ascendientes, y colaterales de Pedro Luis, se numeraban muchos Heroes, grandes honores, y elevados empleos. Y en los de Juana Gaetano, siendo hermana de Honorato I. Duque de Sermoneta, se hallaba, por Jacobo III. del nombre Señor de Sermoneta, su padre, todo el esplendor de la Casa Gaetano, ilustrada con altas dignidades, conservada con las mayores alianças, y venerada por aver procreado al Sumo Pontifice Bonifacio VIII. de cuyo hermano Lofredo Gaetano Conde de Caserta el año 1295. y I. Señor de Sermoneta por merced de aquel insigne Papa, era Jacobo quinto nieto. Y por Juana Vrsino su muger, abuela materna de Paulo III. pertenecian à este gran Pontifice todas las glorias de la Casa Vrsino, vna de las mas elevadas, mas fecundas, y mas ilustres de Italia, y aun de Europa: porque sobre su ancianissima antigüedad, y continuado esplendor, estaba entonces aliada con grandes Principes, y oy toca su fangre à los mayores Reyes. Y siendo Juana Vrsino hermana entera de Ramon Conde de Nola, y de Sarno, Principe de Salerno, y Duque de Amalfi, gran Justicier de Napoles, y vno de los mayores Señores de aquel Reyno, bastará para autorizar la alta estimacion de su familia, referir el grande elogio, que ofrece nuestra Historia, y no hecho por algun particular escritor; sino por vno de los mayores, y mas gloriosos Principes, que coneció la tierra, qual fuè Don Alonso V. Rey de Aragon, y de Sicilia,

Zurita Anq. de  
Arag. tom. 3. lib.  
14. cap. 38.

Ann. rom. 3. lib.  
14. cap. 40. fol. l.  
246.

Famil. de Ital.  
fol. 169.

cognominado el Magnanimo. Este Monarcha deseò llevar à su servicio al Conde de Nola, y no solo le concediò, para esto, la confirmacion de sus estados, y oficio de gran Justicier, sino la Ciudad de Nochera con quantas tierras possieian el Conde de Montorio, y su madre, vna conduta de 400. Cavallos, y lo que mas es, el gran matrimonio de Doña Leonor de Aragon, hermana de Doña Isabel, muger del Infante Don Pedro, Regente de Portugal, y de Doña Juana, que casò primero con Juan Conde de Fox, y despues con Don Juan Ramon Folch II. Conde de Cardona, y todas eran hijas de Don Jayme Conde de Vrgel Principe de la Casa Real de Aragon, y que se perdiò por seguir sus derechos à aquella Corona, y de la Infanta Doña Isabel hija del Rey Don Pedro IV. de Aragon. Capitulóse este matrimonio el año 1436. pero la Princeza Doña Leonor reusò efectuarle con notable repugnancia, y à su solitud el Rey Don Duarte de Portugal, y el Infante Don Pedro su hermano, escribieron con grande instancia al Rey, no la casasse contra su voluntad con el Conde de Nola: *De lo qual (dice Zurita) el Rey se maravillaba mucho, siendo aquella de las mas principales casas, y linages del Mundo: que era, segun el Rey decia, de alta sangre, y cabo de la Casa Ursina, y de las primeras, y mas principales de Italia.* Consideraciones, que al fin hizieron ceder à la Princeza su empeño, y efectuar el matrimonio. Este era el Conde de Nola, de cuya hermana fuè nieto Paulo III. y estas eran las alianças de la Casa FARNESE, en quien, sin temeridad, se puede decir, que siendo inestimable la produccion de yn tan alto hijo, no la haria falta para su esplendor, y para su aprecio, aunque no le huviera engendrado: porque las familias tan grandes, y tan excelentes, como esta era entonces, no necesitan yà de nuevas asistencias para resplandecer, y brillar entre todas las otras. Pero lo que se dice por lo que mira à la claridad del linage, no comprehende el poder, y la extension de los Dominios, ni la eminente calidad de la Soberania, que vinculò à la Casa FARNESE el amor de este gran Pontifice. Hasta que èl ocupò la Silla de San Pedro eran los Señores de Farnese de los primeros Barones de Toscana, y aun de Italia, como de RANUCIO IV. del nombre, su abuelo, lo dice expressamente el Sansovino: *Fu de primi baroni d' Italia nel suo tempo;* pero despues de Paulo III. creciò de tal fuerte la potencia de la Casa FARNESE, que pudo igualarse à los primeros Principes Italianos. Antes de Paulo III. tenian los Señores de Farnese aquella especie de soberania, que gozan los feudatarios del Imperio: porque desta Clase eran los Señorios de Farnese, y de Ischia; pero desde que aquel grande Astro FARNESE iluminò dichosamente el Orbe Christiano, como teniendo presentes los exemplos de sus antecessores: Bonifacio VIII. Gaetano, Martino V. Colona, Calisto III. y Alexandro VI. Borjas, Sixto IV. y Julio II. de la Rovere, Inocencio VIII. Cibo, Leon X. y Clemente VII. Medicis, mirò mas benignamente su familia, que las otras, la pudo colocar en vna entera, y estendida soberania, que hasta oy con felicidad conserva. Este gran Pontifice, si endo en el Pontificado de Julio II. Legado en la Marca de Ancona, adquiriò la amistad de vna Doncella noble, que dicen rindiò con la promessa de matrimonio, suponiendose vno de sus principales Domesticos, y hubo en ella à Pedro Luis, à Ranucio, y à Constança Farnese Condesa de Santa Flora. Otros dicen, que la madre destos Principes fuè vna Señora Romana de la Casa



Rufina de antiquísima Nobleza. Ponto Heutero, Francisco Hareo, y Gonçalo de Illescas afirman, que fuè casado, que Pedro Luis su hijo nació legítimo, y que por muerte de su muger se hizo Alexandro Ecclesiástico; pero no sabemos de donde tomaron esta noticia, aunque la siguiò Momplein Champ en la vida de Emanuel Filiberto Duque de Saboya, llamándole: *Pedro Luis Farnese hijo legítimo de Paulo III. antes de su Pontificado*. Y antes con mas claridad escribió: *El Papa Paulo III. antes de su Pontificado tuvo un hijo legítimo, que se llamó Pedro Luis*. Contra esto va el comun de los Escriptores, pero sin que alguno dellos declare el verdadero nombre de la madre de Pedro Luis, y sus hermanos. La decencia de las personas causa siempre este silencio, y por esto ignoramos aun quien fuè madre de Francisco Cibo Conde de Firentilo hijo del Papa Inocencio VIII. y progenitor de los Príncipes de Maza. No se sabe en quien hubo Julio II. à Felice de la Rovere Señora de Brachano. En quien Gregorio XIII. à Jacobo Duque de Sora, y en quien Clemente VII. à Alexandro de Medicis I. Duque de Florencia, si, como dixo, contra los escriptores, el gran Duque Cosme su sucesor, fuè hijo suyo, cuya noticia estampada por Scipion Ammirato, ganó la credulidad de Jacobo Vvillelmo Imhof, que le declara hijo, y no sobrina de aquel Pontifice. Y así se ignoran las madres de otros muchos grandes ilegítimos, cuya memoria omitieron cuydadosamente los Escriptores, por no ofender, con el aviso de su facilidad, las familias ilustres en que nacieron. Y aun los mismos Padres hazen caso de honra el silencio, y la ocultacion de sus amistades, sin mirar lo que en esto perjudican à sus hijos, de que pudieramos dar muchos, y muy grandes exemplos. Y con esta nuestra creencia conviene la noticia, que nos dà el Autor de la Italia Rey-nante: porque despues de aver dicho que la madre de Pedro Luis fuè de mediana belleza, y nacimiento, añade: *Sin embargo se dice, que no de Cortesana, sino de Señora principal fuese avido este hijo, y que despues por cubrir la reputacion de la madre, se esparció la voz de ser otra*. Y lo que, segun la grande estimacion, que los hijos de Paulo III. lograron, parece que no admite duda, es, que la madre fuè à lo menos de recomendable familia. En Pedro Luis, pues, quiso Paulo III. dejar vna seña de su poder, y como huviesse comprado à Frescati de Lucrecia de la Rovere viuda de Marco Antonio Colonna, agregó aquel Pueblo à la Iglesia, y sacò della, en recompensa, la Ciudad de Castro, y Condado de Roncillione, de que invistió à PEDRO LUIS su hijo, y à Octavio su nieto, y sus descendientes, creandolos para siempre Duques de Castro, con todos los honores, prerrogativas, jurisdiccion, y mero misto Imperio, que gozaban los otros grandes, ò grandísimos Duques, así creados por la autoridad Pontificia, como por la Imperial. Y con la potestad de imponer tributos, gavelas, puentes, transitos, passos, dacios, y de batir moneda de oro, y de plata: *Ad Ducatum ipsum* (dice la Bula) *cum pleno in temporalibus dominio, supremaque, & omnimoda etiam meri, & mixti Imperij, ac quacumque gladij potestate, & universale jurisdictione, & illorum exercitio eisdem Petro Aloysio iuniore, & Octavio ordine sucesivo, & suis primogenitis modo, & forma infra scriptis perpetuò concessimus, dedimus, & elargiti fuimus, ac eos de illo investimus ipsosque Petrum Aloysium iuniorem, & Octavium, ut praefertur, ac eorum primogenitus Castren. & Nepefin. Civitatum, nec non Castrorum, terrarum, & locorum praedictorum in perpetuum Dominos se-*

PontoHeut.Rer  
Austr. lib. 11.  
cap. 10.  
Harzo Ann. 10.  
2. pag. 610.  
Illesc. Hist. Pont  
2.2. lib. 6. §. 17.  
pag. 593. §. ult.  
pag. 645.  
Hist. del Duque  
de Saboya, lib.  
3. pag. 59. y 103.

Ammirato. Hist.  
de Flor. lib. 30.  
pag. 355. lib. 31.  
pag. 432.  
Imhof. Vigint.  
famil. Ital. pag.  
111.

Part. 1. lib. 7.  
pag. 147.



imus, constituimus, creavimus, & deputavimus: Statuentes, & ordinantes quod ex tunc deinceps Castren. & Nepesin. Civitates, nec non terra, & loca prædicta cum suis territorijs, & districtibus prædictis, Ducatus, ac Petrus Aloysius iunior, & Octavius, sui que primogeniti præfati illius Ducis, ut præfertur existerent, & pro talibus ab omnibus censerentur, nominarentur, haberentur, & reputarentur, ex tam ipsi, quàm quicumque alij, ad quos Ducatus huiusmodi modo infra scripto deveniret Ducis, ac Ducatus, nec non Ducalibus insignijs iuribus, honoribus, libertatibus, favoribus, prærogativis, ac præheminentijs universis, ac dignitate, potestate, iurisdictione, authoritate, concessione, & cuiuscumque gradus supremi, meri, & mixti Imperij, omniumque, & singulorum etiam impositionis novorum vectigalium, pontium, transitus, & passus, gabellarum, datiorum etiam aduersionem, tam aureæ, quàm argenteæ moneta, & aliorum quorumcumque, & necessariorum iurium, & regalium nuncupatorum, ac quibuscumque iurisdictionibus, & alijs authoritatibus, & facultatibus, potestatibus, ballijs, & alijs prærogativis, præheminentijs, gratijs, privilegijs, libertatibus, favoribus, indulgentijs, immunitatibus, & exemptionibus quibus alijs Ducatum Duces, & quantumcumque magni, & maximi, tam Pontificij, quàm Imperiales de iure, consuetudine, privilegio, vel alias quomodolibet, & qualitercumque utebantur, potiebantur, & gaudebant, seu quomodolibet exercebant, ac uti, potiri, & gaudere & exercere, possent quomodolibet in futurum, uterentur, potirentur, & exercerent, &c.

Despues desto como por la muerte de Juan Maria Varano Duque de Camerino, Conde de Sinigaglia, que llegò el año 1527. no quedaron mas hijos, que Julia Varano, muger de Guido Valdo Feltrio de la Rovere Duque de Urbino, que por razon del matrimonio se apoderò de los Estados del Duque Juan Maria, su suegro; Paulo III. pretendiò, que aquellos avian debuelto à la Iglesia, porque sus feudos, no admiten las hembras. Y sobre esto hizo la guerra al Duque de Urbino, hasta obligarle à ceder el Ducado de Camerino el año 1539. à la Iglesia. Pero no quiso su Santidad, que permaneciese en ella, porque dignamente enamorado de los admirables dotes de OCTAVIO FARNESE su nieto, hijo del Duque Pedro Luis, le concediò los feudos de Camerino, y Nepè, con que padre, y hijo quedaron aun tiempo Soberanos, con todas las excelencias, y prerrogativas, que los otros Principes de Italia feudatarios del Imperio, ù de la Iglesia.

Asi por la magnanimidad de Paulo III. y por el natural amor, que debia tener à su Casa, y à su posteridad, entrò este gran linage à desfrutar del todo, y con plenitud de dominio, el alto carácter de la Soberania, que solo gozaba en menores tierras, y con menos extension, por el antiguo feudo de Farnese, y Ischia, que la concediò el Emperador Oton el grande. Y por las tierras, y Castillos, que se incluyeron luego en el Ducado de Castro, y eran omnimodamente alodiales, y Patrimonio antiguo desta Casa, à saber: Capo de Monte, Vifenço de Tesco, Pinena, Mozano, Piançano, Arlena, y Civitella: las quales como se lee en la relacion de las razones del Duque de Parma, sobre la ocupacion del Ducado de Castro: No reconocian en quanto à la jurisdiccion temporal al Papa, ni otro Superior, como se dice claramente en la Bula del Ducado. Pero aun faltaba à esta heroyca familia mas vasto dominio, y solicitòle Paulo en el grande Estado de Milàn, que pidiò al Emperador Carlos V. para el Duque Pedro Luis su hijo, à cuyo fin solicitò principalmente las vistas de Busseto, Lugar situado, entre Cremona, y

Placencia , en el territorio de Parma. Parecía regular el ruego, no solo por la necesidad, que aquel Monarcha tenia de complacerle , sino porque ya avia concedido al Duque Octavio, su nieto, el matrimonio de aquella heroica Princesa MARGARITA DE AUSTRIA, viuda de Alexandro de Medicis I. Duque de Florencia, y à quien el Cesar, sobre el amor de hija, añadia la estimacion, que merecian sus insignes virtudes. Mas nunca quiso rendirse à ceder tan considerable dominio como el Milanès; y afsi hubo Paulo de aplicarse à otros mas faciles medios de aumentar el poder de su hijo. Avia Leon XI. restituido , ò agregado à la Iglesia las Ciudades de Parma, y Placencia , con el supuesto , de que la pertenecian por comprehenderse en el Exarcado de Ravena , y considerando Paulo III. que la separacion de aquellas Ciudades de las otras del Estado Ecclesiastico , y la vecindad de Principes poderosos , las hacia arriesgadas , y gravosas , previno , que todo esto cessaba en el Ducado de Camerino , que por inmediato à Roma estendia el dominio Ecclesiastico, sin la necesidad de guardarle con las numerosas guarniciones , que eran precisas en Parma , y Placencia. Y aunque en la proposicion , que para esta permuta hizo al Sacro Colegio , hallò votos contrarios ; todavia resolvió executarla , y de la plenitud de su potestad , y por mayor conveniencia de la Iglesia , recibió la renunciacion, que de Camerino , y Nepè la hizo el Duque Octavio Farnese su nieto , y concedió en feudo perpetuo à Pedro Luis su hijo , los Ducados de Parma, y Placencia el año 1545 sin otra carga , que el reconocimiento anual de 100. aureos , ò 80. ducados de Camara , como declara Buenaventura Angelo Ferrarèse , en su Historia de Parma , refiriendo las comodidades , que se consideraron à la Iglesia, por este trueque, en vn vigoroso razonamiento, que en el Consistorio hizo el Cardenal Nicolo Ardinghelli. Cesar Campana , quando refiere esta infeudacion , dice , que algunos la creyeron mas assegurada si se huviesse hecho en el Duque Octavio , hijo de Pedro Luis, que siempre avia sido de la parte Guelfa , *descendiendo de Casa Vrsina*, como dice Buenaventura Angeli. Y le responde, cree, que se engaña : *Porque la madre del Papa Paulo, fue de Casa Gaetano , ni se, que en la Farnese huviesse otra Vrsino, hasta la muger de Pedro Luis. Bien es verdad, que sus mayores, como leemos en la Historia , sirvieron siempre en muchos dignos grados à los Pontifices , y por esto fueron de parte Guelfa.* Reparo , que se funda en no tener presente este Escritor la abuela materna de Paulo III. por la qual era el Duque Pedro Luis Vrsino. Y digo , que no la tuvo presente : porque siendo tan versado en la Genealogia , como en los arboles de los ascendientes de Phelipe II. declara aquella obra , no es de creer ignorasse el casamiento de Jacobo Señor de Sermoneta con Juana Vrsino de Nola.

El Autor del Nivel Político, dice , que por este beneficio , que la Casa Farnese recibió de la Iglesia se ven precisados sus Principes à oír à los Ministros Pontificios las reconvençiones del feudo , y de la dependencia, para querer de justicia vn eterno reconocimiento. Lo qual, dice , es por todas razones injusto: *Porque (son sus palabras) si se quiere contrapesar todo lo que la Casa Farnese ha hecho por la Iglesia Romana, con lo que esta hizo en su remuneracion , es cierto , que para mantener el justo peso de la balança , se hallará, que aquella debe aun mas de la mitad à esta. No hablo sino de las cosas visibles, no registradas en las memorias de la Casa Farnese , sino en la Historia general : pues es constante,*

Hist. de Parma;  
lib. 5. pag. 529.  
Imhof Vig. Fam.  
mil. pag. 21.

Hist. de Phelipe  
II. part. 1. Decad  
2. lib. 19. f. 156.

Part. 1. cap. 2.  
pag. 221.



que los Farneses han rendido señalados servicios á la Iglesia, no solo despues, que obtuvo su Casa el Principado de Parma, y Placencia, mas por la generosidad del Cesar, de Phelipe II. que del Papa, sino en diversas ocasiones de los anteriores tiempos. Y quando no tuviessse otro merito, bastaria solo el de aquel grande Alexandro, Heroe verdaderamente digno, y á cuya memoria deben los Governadores de Roma rendir mayores testimonios de afecto, que los que basta aqui dieron á sus herederos.

Son Parma, y Placencia dos de las mas antiguas, mas hermosas, y mas pobladas Ciudades de Italia, situadas en benignissimo Clima, adornadas de grandes Templos, y magnificos edificios, y avitadas de mucha, y muy lustrosa, y anciana Nobleza. Distan vna de otra treinta y dos millas, que aun no son once leguas, y su distrito vnido, confina por el Oriente, con los Ducados de Mantua, y Modena, por el Septentrion, con el Cremones, y País de Lodi, Ciudades del Ducado de Milan, por el Occidente, con Pavia, y otras tierras del Milanès, y con el Genovesado por Medio dia. Bañala, y aun la divide, el Rio Parma, que algunos quieren la diessse el nombre. Su terreno es tan fertil, y sus aguas tan saludables, y dulces, que produce abundantes cosechas de todos frutos, excecentes frutas, hermosissimas plantas, y tantos, y tan provechosos pastos, que es prodigioso el numero de los ganados, que mantiene. Parma està guarnecida de fuertes murallas, y defendida de dos hermosos Castillos. Tiene Silla Episcopal con quatro Dignidades, y diez y siete Canonigos, que usan insignias Cardinalicias por concession del Pontifice Clemente VIII. Los otros Prebendados, y Capellanes llegan al numero de noventa, y su Prelado goza los titulos de Conde de Monco, Riñon, y Mezano. Tiene mas Parma tres Iglesias Colegiales, con Dignidades, y Canonigos, 42. Parroquias, 15. Conventos de Religiosos, 17. de Monjas, siete Hospitales, y seis ricas, y sumptuosas Abadias. Ilustrala vna antigua Vniversidad, y vna muy frequentada Academia general de las ciencias, en que aun de España se instruyen muchos Nobles.

Placencia es igualmente amena, y deliciosa, defendida de dos Castillos, y circundada de gruesas murallas. Passa à poca distancia el celebre Rio Po, y à dos millas el Trevia. Dista cinco leguas de Cremona, ocho de Crema, y poco mas de nueve de Pavia. Sus Campos son tan fertiles como los de Parma, y en ellos ay fecundas salinas, abundantissimas minas de yerro, y muchos frondosos bosques para la caza. Adornanla magnificas Plazas, ilustranla dos Templos Cathedralres de admirable fabrica, y en ambos asisten quatro Dignidades, y veinte y tres Canonigos, con otro gran numero de Ecclesiasticos. Tiene insigne Vniversidad, Academia celebre, ocho Abadias, doce Parroquias, y numero grande de Conventos Religiosos de ambos sexos, Hospitales, y casas de recogimiento. Los Pueblos principales, que se comprehenden en estos dos Ducados son: Rivalgar, Peniza, Arvia, Riva, Rasivano, Apepiano, Cella, Crose, Buriano, Mombruno, Ronconero, Organesto, Castel San Juan, Tarvolo, Clastidio, Tronconara, Voghera, Ripa, Fuente Curon, Casela, Muleta, Castelnuevo, y Saler. Y las Plazas fuertes, que guarnecen los confines, y firven de firmisimos valuartes al Estado, con suficientes guarniciones, son: Rosana, Pin, Ciragulo, Berçeto, y Pietra. Las rentas Ducales en este Estado, y ei de Castro, y las Ciudades de Penna, Ortona, Altamura, Castelamar, y



otras en el Abruzzo, y Provincias de Napoles, llegan cada año al numero de 6000. ducados, y las fuerças de los Principes de Parma, bastan à mantener sin fatiga Exercito de 100. Infantes, y 10. Cavallos. De todo hacen puntual relacion Lucas de Linda, en su Descripción del Orbe, Philippo Andrea Oldemburger, en su Thesaurum rerum publicarum, Gregorio Leti, en su Italia Reynante, y se halla en el Atlas mayor de Bleau, y con mas extenſion en la Italia de Fray Leandro Alberti. Nicolás Cayetano Ageta, en las anotaciones, que estampò el año 1692. pro Regio Ærario al Presidente D. Anibal Moles, conviene con Oldemburger, y el Conde Loschi, en que las rentas Ducales llegan, ò exceden de 6000. ducados. Mas poco antes las señala el numero de 2000. escudos despues de la agregacion, que hizo el Duque Ranucio I. de los bienes de los feudatarios, que conspiraron contra su persona, y de la que logró el Duque Pedro Luis del Estado de Valdi Faro. Para esto cita à Thomàs Segetho de Principatibus Italia, pag. 35. citado por Pellerus ad Klock, lib. 1. de Ærario, cap. 18. num. 21. Y esta diferencia de 2000. escudos *scutatorum*, à 6000. ducados, que el dice: *Aureorum*, avrà de consistir en la cuenta de vna, y otra moneda. Pero teniendo Parma la particular Historia, que el año 1531. publicò Buena-ventura Angeli Farrarese, y Placencia, la que en dos grandes tomos estampò Pedro Maria Campi, Canonigo Placentino, en ellas se deben buscar las estimables circunstancias destas dos grandes poblaciones. De su gobierno tratò advertidamente el Autor de la Italia Reynante, y por su relacion, consta ser muy justo, y muy suave. Tiene el Duque dos Senados, ò Consejos supremos, vno en Parma, y otro en Placencia, y cada vno cuida del gobierno de su territorio, y de las apelaciones de los Gobernadores, y Juezes. Estos Senadores elige su Alteza, à proposicion de los mismos Tribunales, y con su consejo resuelve todas las materias, que ocurren de gobierno de justicia, ò de gracia, sin apelacion, ni recurso alguno. Pone Gobernadores en las Plazas, ò Pueblos, que los deben tener. Dispensa las gracias à sus Subditos à su arbitrio, y con grande equidad, y cuida con notable desvelo de la igual administracion de justicia: por lo qual dice el citado Autor: *La Rota, que es un Tribunal muy conocido en Italia, resplandece sumamente en algunos Lugares deste Estado, sea en lo que mira à lo civil, ò en las materias criminales: porque los Duques de Parma han tenido à esto siempre la mano, y particularmente el Duque Reynante, que usa la mayor diligencia, porque sus Pueblos sean con mucho zelo bien regidos, y bien gobernados.* Y de esto nace, que como dice en otra parte, sean estos Principes muy amados de sus Subditos.

Este considerable poder de los Principes de Parma, manejado con singular prudencia, conservado con suma piedad, fortalecido con insigne fe, y asegurado con el amor, que sus Subditos tributan à los beneficios, que reciben, y à la recta administracion de justicia, que admiran, ha hecho à estos Principes poseedores de la vniversal veneracion, atendidos de los grandes Monarchas, y amados de los Soberanos sus confinantes. Todo lo qual como indica vna perpétua conservacion, hace esperar la permanencia desta gran familia, y exalta sus esplendores, hasta el vltimo grado de la humana felicidad.

Linda, pag. 610.  
Oldenburg, 2.  
part. pag. 924.  
Atlas Ital. fol. 73  
Alberti Descrip.  
de Ital. fol. 329.  
333.  
Ital. Reynant.  
part. 2. lib. 3. pag  
215.  
Ageta, cap. 32.  
pag. 111.

Part. 2. lib. 2.  
pag. 130.

Pero pues en este Capitulo señalamos la filiacion de Paulo III. verdadero fundador de la Casa de Parma, y por ella de la soberana elevacion, y grandeza de toda la familia, no parece justo, que aviendo tratado de la alta calidad de Juana Gaetano, su madre, se encierre en tan pocas palabras la feliz memoria de los grandes ascendientes desta Princesa. Por ella, era Paulo III. pariente de grandes Reyes, de nobilísimos Principes, y de toda la primera, y mas poderosa Nobleza de Italia. Por ella, era descendiente de ilustrísimos Varones, que con sus hechos heroicos, no solo dieron claridad, y esplendor à las Casas Gaetano, y Vrsino, sino à Italia toda. Y por ella, finalmente, tienen estas dos grandes familias la gloria, de que sean nietos suyos, no solo vn tan esclarecido Pontifice, sino los Principes de Parma, nuestra dichosa Reyna, el Rey de Inglaterra, el gran Duque de Toscana, el Duque de Modena, el Duque de la Mirandula, y todos los otros grandes Señores, que declarará el Capitulo IX. Y pues en todo el curso desta obra han de hallar los Gaetanos, y Vrsinos la satisfacion de que toque su sangre à los grandes Principes, de cuyas memorias se forma; razon será, que con vn resumen genealogico de estas dos venerables familias, mostremos quan dignos son, por su antigüedad, por su esplendor, y por sus relevantes circunstancias, de numerarse entre los clarísimos ascendientes de los Principes Parmesanos. Pero no por esto nos obligamos à escribir las Casas Gaetano, y Vrsino enteras, y en todas sus lineas; assi porque fuera obra muy dilatada, y aun impertinente, como porque la Vrsino debe tener memoria, quando se trate de Geronima Vrsino, I. Duquesa de Parma, y porque la Gaetano se divide en muchas ramas, en Italia, y España, y solo la de Agnania, en que nació el Pontifice Bonifacio VIII. perteneció à Paulo III. que fue septimo nieto de su hermano Lofredo Conde de Caserta.





## CASA GAETANO DE LA LINEA DE ANAGNIA.

Mathias Gaetano General de Manfredo de Suevia Rey de las dos Sicilias, año 1260.  
Era descendiente de los Duques de Gaeta, cuyas memorias empiezan por los años 800.

1. Lofredo, Luitfredo, o Gofredo Cayetano, que año 1255. está llamado Pedro Obispo de Sora, de Todi, Adinolfo Podesta de  
Cavallero. Casò con Emilia Conti, sobrina del Papa Alexandro IV. y de Anagnia año 1226. Orvieto.
3. Lofredo II. Cavallero, Conde de Caferta año 1295. y I. Benedicto Gaetano, que creado Pontifice en 10. Dic. Jacobo Gaetano  
Señor de Sermoneta por gracia del Papa su hermano. 1294. se llamó Bonifacio VIII. † 11. Octubre 1303. vivia año 1295.
4. Pedro II. Señor de Sermoneta, Conde de Caferta, Marqués de la Marca de Ancona, casò 1. con Juana Conti Señora de la Ciudad de Cavi, viuda de Guillermo Stendardo Condestable de Napoles, y Francisco Cardenal, el año Benedicto crea-  
hija de Landolfo Conti Conde de Cecanno. 2. con Juana hija de Ricardo Vizconde de Lautrech. 1295. † 1317. † 1294.  
1296.
5. Lofredo III. del nomb. I. Conde de Fondi, Señor de Sermoneta, casò año 1307. con Margarita Aldobrandino Condesa de Pitillano, viuda de Guido de Monforte, y de Orfo Vrsino, y se separaron sin sucesion. 2. con Juana del Aguila, hija de Roberto Conde de Fondi, y de Jacoba Ruffo, hija de Pedro Conde de Catanzaro. 3. con Catalina de la Rata, hija de Diego Conde de Caferta, gran Camarlengo de Napoles, y de Odolina de Claramonte. Benedicto Conde Palatino Mar-  
qués de la Marca, casò 1. con Juana Vrsino. 2. con Ilaria de Sus Señora muy heredada, hija de Aymerico, y de Floresia.
6. 2. Nicolo II. Conde de Fondi, Señor de Sermoneta, gran Camarlengo de Napoles año 1436. casò 1. con Juana Vrsino, hija del Conde de Nola. 2. con Violante de la Rata hermana de su madrastra. 3. Jacobo Juan Gaetano, Conde de Folerno. 4. Francisco casò 1324. con Roberto de Capua Señor de Altavilla. 5. Lucrecia, casò con Erardo Monaldesco Señor de Orvieto. 6. Bonifacio Conde Palatino año 1320 casò con Emperatriz, hija de Mattheo de Cecanno.
7. 1. Honorato III. Conde de Fondi Señor de Sermoneta, Vicario general, y Governador del Estado Eclesiastico año 1381. † 1401. casò con Catalina de Baucio, hija de Bertrando Conde de Montecagiofo, gran Justicier de Napoles, y de Margarita de Alneto. 1. Jacobo VI. Conde de Fondi sucedió a su sobrina, casò con Sueva S. Severino tia de Carlos III. Rey de Napoles, hija de Roberto Conde de Corigliano. Bonifacio II. Conde Palatino, Governador de la Campania de Roma, casò con Maria Conti. Tuvieron a Paulo, que dexò sucesion. Honoro Nico-  
las.
8. Christo- N.... Gaetano ca Juana V. Condesa de Christo- Val IV. sò con Henrique Fondi, casò con Bal-  
Còde de de Bretaña Def- tafar Duque de Brun-  
Fondi † poto de Roma- vic, Despoto de Ro-  
fin sucef- nia, hijo de S. Car mania, hermano de  
sion. los de Chastillon Oton Rey de Napo-  
Duq. de Bretaña. les, sin sucesion. Forno. 1. Jacobo VII. Conde de Fondi gran Mariscal, Lugar teniente, y Protonotario de Nap. 1393. casò 2. con Juana del Forno. Jacobo bo. Antonio Carden. Rugeto. Juana ca Angelaca  
sò con Juà  
Carlos Tomace-  
cha de Artus-  
Còde de no de Bo-  
Santa A- nifacio  
gata. IX.
9. Honorato VIII. Conde de Fondi, Morcon, Alife, y Trayeto, Cavallero del Armiaño, Lugar teniente, y gran Protonotario de Napoles, adoptado en la Casa Real de Aragon. Testò año 1489. casò 1. con Francisca de Capua, hija de Fabricio Conde de Molise, y de Covella Gualdo. 2. con Catalina Pinateo, hija de Carlos. Alfonso Jacobo Nicolàs Bonifa- Melchor Jordan Ines ca-  
Señor de Señor Antonio cio Prior Señor de Patriar- sò con  
Telesa, Riardo, casò con Ca- Campe- cha de Raymù-  
hizo li- hizo li- Catalina pua. lo. Antio- do de la  
nea. nea. Colona. chia Ar- Leonesa  
gobif. de Capua. Jacobella. Terina.
10. 1. Baltasar Conde de Trayeto † 1. Pedro Bernardino Còde de Mor- Antonio Juana ca- Catalina Lucrecia Sueva ca-  
antes que su padre, casò con con gran Protonotario de Napol. Señor de sò con casò con sò cò Bal-  
Antonia Caracholo, hija de Sergiàno S. Mar- Juan Can Carlos de Henrique tafar Spi-  
Principe de Capua, Condestable de Napoles, y de Catalina Filin- co tiene telmo VI. Sangro S. Pandone nielli.  
giero. de Torre- Conde de Venafro.
11. Juana Gaetano casò con Geronimo Doña Laura casò con D. Antonio de Honoro III. del nom- Jacobo Maria Con-  
S. Severino II. Principe de Bisignano Guevara II. Conde de Potenza, Virrey bre IX. Conde de Fondi. de de Morcon.
12. VI. Conde de Tricarico. Bernardino III. Sueva casò con Alfonso Principe de Bi- Belisario Aqua- Antonio Car- Juan que hizo la li Beatriz, mu- D. Juan de Guev. D. Inigo  
duque viva I. Duq. de denal Arço- nea de los Cond. de ger de Rober- III. Conde de Po- Conde  
de S. Marco. Nardò. ranto. la Saponara, oy Prin- to Vrsino Cò- tença gran Senef- de Api-  
ci.



Honorato III. del n. IX. Conde de Fondi, Duque de Trayeto, Principe de Altamura  
año 1507. casò con Doña Lucrecia de Aragon, hija de D. Fernando I. Rey de Napoles.

11. Federico Conde de Morcon + degollado año 1528. casò con Catalina S. Severino, hija de Bernardino Principe de Bisignano.
12. Luis + viviendo su padre, casò con Lucrecia de Montalto, hija de Luis Regente de la Chancilleria.
13. Fernando Señor de Pedimonte, casò con Catarina de Capua, hermana de Vincenzo Duque de Termoli.
14. Juana casò 1. con D. Juan Castrioto Duque de Ferdinandina 2. con Juan Bernardino Aquaviva II. Duque de Nardò.
15. Porcia casò con D. medes Carrafa III. Còde de de Malalon.
16. Beatriz casò con Camilo Gaetano Duque de Sermoneta.
17. Doña Beatriz, casò con Juan Jordán, hijo de Juan Francisco IV. Conde de Arena, fin lucelsion.
18. D. Scipion Duque de Trayeto, casò con Camila Zurula, hija de Jacobo (hijo de Juan Bernardino, vitimo Conde de Montuoro) y de Canandra de Capua.
19. Victoria casò con Juan Antonio Carrara Duque de Laurino.
20. D. Francisco III. Duque de Nardò, casò con Doña Isabel Castrioto, hija de D. Alfonso Marques de la Atripalda.
21. D. Juana, casò con N.... Ram. Còde de S. Agata.
22. D. Cesar Conde de Cerreto, casò con Julia Carrara, hija de Vicencio I. Conde de la Groteria.
23. D. Luis Duque de Trayeto, casò 1. con Lucrecia Vrsino, hija de Ramon Conde de Pacentro. 2. con Cornelia Carrara, hija de Fabio Señor de S. Mauro, y de Gerónima Carrara.
24. D. Alfonso I. Duque de Laurencano, casò 2. con Camila Reverter, hija de Francisco Regente de la Chancilleria, y de Juana Molignana.
25. Casandra casò con Scipio Moccia.
26. Don Juan Bernardino IV. Duque de Nardò, casò 2. con Doña Catalina Torraldo, hija de Don Vicencio II. Marques de Polignano, y de Brianda Carrara.
27. 1. Scipion 2. Doña Camila Duque de casò con D. Felipe VIII. Duque de Sermo-nera.
28. D. Francisco II. Duque de Laurenc. casò con Diana de Capua.
29. Enrique Cauallero de S. Juan. Fernando. Luis Jesuit.
30. Doña Camila, casò con D. Joseph Cantelmo V. Duque de Popoli, hijo de D. Fabricio IV. Duque, y de Clemencia Pinelli.
31. D. Adriana casò con D. Cesar Pacoda.
32. D. Isabel casò con D. Valcode Acuña.
33. D. Belisario V. Duque de Nardò, casò con D. Porcia Pepe.
34. D. Alfonso III. Duque de Laurenc. + fiviendo en Cataluña 1645. casò con Doña Hipolita Carrara, hija de Antonio III. Duque de Andria, y de Francisca de Lanoy.
35. D. Joseph Juan Jesuita.
36. D. Luis + Coronel en la batalla de Tornavento.
37. D. Carlos Señor de Avignano + 1688.
38. D. Julia casò con D. Placido de Sangro Principe de S. Sivero Cavaller. del Toyson.
39. Don Fabricio VI. Duque de Popoli, Principe de Petorano, casò con Doña Beatriz Brancia, hija de D. Francisco Duque de Belbeder, y de Doña Hipolita Carbone.
40. Doña Camila casò con D. Fernando Beltran Conde de Mischiagna.
41. D. Catalina, casò con Julio Antonio Aquaviva Duque de Nocera Code de Coveri.
42. D. Francisco IV. Duque de Laurencano, casò con D. Cecilia Aquaviva, hija de D. Francisco XIII. Duque de Atri, y de Ana Conclubet de Arena.
43. D. Antonio V. Duque de Laurencano, casò con D. Cecilia Aquaviva, hija de D. Francisco XIII. Duque de Atri, y de Ana Conclubet de Arena.
44. D. Joseph Cavallero Nuncio en Floren. c. Patriar. chade Alexandria.
45. Doña Diana, casò con D. Joseph Can- telmo VII Duque de Popoli.
46. Doña Antonia casò con D. Joseph Carrara II. Duque de Bruzono.
47. D. Joseph Don Jacobo Car- denal Ar- quibispo de Napo- les + Dic- etano su prima her- mana.
48. D. Rostain Ca- valler. de Sancti Spiritus Cap. gen. de Cataluña, cap. del cuerpo del Rey, casò con Doña Beatriz VIII. Duque de Popoli.
49. Doña Andrea.
50. Doña Camila.
51. Juan Geronimo, Conde de Conversano, Duque de Nardò, 8cc. + 1665 casò con Doña Isabel Filomarino hija de D. Thomas Principe de la Rocca.
52. Don Nicolàs VI. Duque de Laurencano, casò con Doña Aurora S. Severino, hija de Don Carlos Principe de Bisignano.
53. D. Francisco Te- niera ge- neral de los Exer- citos del Rey.
54. Don Domingo.
55. Don Luis.
56. Don Thomas.
57. Doña Ana. D. Diana. D. Teresa. Doña Hipolita. Monjas.
58. Doña Beatriz VIII. Duquesa de Popoli + Jun. 1711. casò con Don Rostain Car- telmo hermano de la padre.
59. Doña Hipolita casò con D. Vincenzo Carrara III. Duque de Bruzono, hijode Doña Antonia de Sangro.
60. D. Colme Du- que de Nardò, casò con Doña Maria de Capua hija de D. Fabricio IV. Principe de la Riccia.
61. D. Catali- na casò con D. Geroni- mo Car- cholo III. Marq. de Torreculo.
62. D. Ana ca- sò con Ju- Baptista Ci- cinelli, Prin- cipe de Gu-
63. D. Paqual Gaetano Cò- de de Alife, casò en Dic. 1711. con Maria Mag- dalena de Croy, hija de Fernando Joseph III. Duque de Avre.
64. Don Don- cisco Fran- cisco Maria Cecilia.
65. D. Joseph IX. Duque de Popo- li Principe de Petora- no.
66. Do- na Dia- mi- la.
67. D. Juan Geron. Còde de Conversi + fin luc. 1681.
68. D. Julio Anton. X. Duque de Nardò + 1691. casò con D. Dorotea Aquaviva hija de D. Josias XIV. Duque de Atri.
69. Carlos Andr. IV. Marq de Torreculo Duque de S. George + 1695. ca- sò con D. Porcia Car- cholo, hija de Juà Bab. Marq. de S. Eramo.
70. D. Antonio XI. Duque de Nardò, y de Lenoci, Conde de Conversano, nac. post. Marq. 1691.
71. D. Nicolàs Antonio V. Marques de Torreculo, casò 1701. con D. Laura de Castellvi, y Alagon, hija de D. Joseph Marques de Villatorcas.

XI. Jacobo Maria Gaetano Conde de Morcon, hijo segundo del Conde Pedro Bernardino. Casò con Constança Pinateo hermana de Héctor I. Duque de Monteleon.

XII. Victoria Condesa de Morcon, casò con Scipion Carrafa hija de Antonio I. Principe de Stillano. Geronima Gaetano casò 1542. con Balthasar Aquaviva de Aragon Marqués de Bellante

XIII. Juan Antonio Conde de Morcon con sin hijos. Constança casò con Juan de Capua XI. Conde de Altavilla sin sucesion. Julio Antonio I. Principe de Caserta, casò 1569. con Victoria de Lanoy, hija de Horacio IV. Principe de Sulmona, y de Doña Antonia Davalos. Marcelo Argo-bispo de Otranto † 1606.

XIV. Andrea Matheo II. Principe de Caserta, Marqués de Bellante, Cavallero del Toyfon, casò I. con Doña Isàbel Caracholo, hija de Carlos VII. Conde de S. Angel, y de Doña Ana de Mendoza. Carlos Soldado. Pedro Ecclesiastico. Baltasar Duque de Cerchia. Doña Isàbel casò con Don Fernàndo Juan Baptista Caracholo VII. Duque de Martina, Conde de Burgença, y de Butino.

XV. Doña Ana Aquaviva III. Princeza de Caserta, casò con D. Francisco Gaetano IX. Duque de Sermoneta, Grande de España, Cavallero del Toyfon, Virrey de Sicilia, que † ... Oct. 1683. D. Carlos VIII. Duque de Martina, casò con D. Clara de Capua, hija de Vicencio, Principe de la Riccia, sin sucesion. D. Francisco IX. Duq. de Martina, casò II. con Doña Beatriz Caracholo, hija de Don Francisco II. Duque de Ayrola, y de D. Isàbel de Guevara. Doña.... Princeza de laScala.

XVI. D. Phelipe X. Duque de Sermoneta IV. Principe de Caserta † ... Dic. 1687. casò I. con Doña Cornelia de Aquino Princeza de Castillon, y de Feroletto. II. con Doña Francisca de Medicis, hija de D. Octaviano, Principe de Ostayano. III. con Doña Topacia Gaetano, hija de D. Pedro II. Marqués de Sortino, y de Doña Antonia Saccano. D. Andrea Matheo Ecclesiastico. Doña Maria Isàbel Monja. Don Petracón X. Duque de Martina. Casò con Doña Aurelia Imperial, hija de D. Miguel I. Principe de Francavilla, y de Doña Brigida Grimaldi. D. Inigo Obispo de Averfa, creador Cardinal año 1715. D. Juan Baptista.

XVII. 3. D. Cayetano Francisco XI. Duque de Sermoneta, y de S. Marco, Principe de Caserta, Comendador del Montijo. Bautizado en 8. de Março de 1656. Casò 20. Ener. 1681. con Constança Barberino, hija de Mafeo II. Principe de Palestrina. D. Andrea Gerónimo, Ecclesiastico † 1688. D. Ana, D. Camila Monjas en Roma. D. Isàbel casò 1692. con Don Baltasar Cataneo Principe de Santo Nicandro. D. Francisco Conde de Buccino, casò con D. Leonor, hija de Don Cayetano Francisco XI. Duque de Sermoneta. Don Jacobo Caracholo.

XVIII. D. Miguel Angel XII. Duque de Sermoneta, Principe de Caserta, &c. Casò 1700. con Doña Ana Maria Strozi, hija de Juan Baptista Duque de Bagnolo Marqués de Forano, y de Octavia Rençi. D. Leonor casò 1699. con Don Francisco Caracholo Conde da Bucino. D. Lucrecia. Doña Ana.



VIII. Jacobo Gaetano, hijo II. de Jacobo VI. Conde de Fondi, y primo hermano de Carlos III. Rey de Napoles † en vida de su padre, y casó con Rogasia de Evoli, Señora de Macchia, viuda de Thomàs de Marçano Conde de Alife gran Camarlengo de Napoles.

IX. Rugero IX. Señor de Sermoneta gran Camarlengo de Napoles † fin casar. Jacobo III. del nombre X. Señor de Sermoneta casó I. con Juana Vrsino, hija de Pedro Conde de Nola. II. con Angela Vrsino. Luis. Francisco Gaetano casó con Francisca Conti, y hizo linea. Sueva casó con Lorenzo Colona Conde de Alva hermano del Papa Martino V.

X. 2. Honorato I. Duque de Sermoneta casó con Catalina Vrsino, hija de Francisco I. Conde de Gravina, y de Maria Scillata II. muger. 1. Juana casó con Pedro Luis Farnese XIV. Señor de Farnese. 1. Beatriz casó con Berardo Gaspar de Aquino, Marqués de Pescara, VI. Conde de Loreto. Antonio Principe de Salerno Marqués de Contron † 21. Febr. 1471. Prospero Cardenal † 1463. Eduardo Duque de Marfi, Conde de Ceralano. Casó con Barbara Farnese.

XI. Nicolas II. Duque de Sermoneta padre de Bernardino, muerto por Cesar Borja. Guillermo III. Duque de Sermoneta, casó con Francisco Pauca Conti. Alexandro Carden. Farnese Poncific. Paulo III. Francisco Antonio, Marqués de Pescara VII. Conde de Loreto, &c. † fin casó con D. Inigo Davalos, gran Camarlengo de Napoles. Antonia III. Marquesa de Pescara casó con D. Inigo Camarlengo de Napoles. Juan Prospero Cardenal Duque de Trayeto Conde de Fondi. 1508. Casó con Isabel Carrafa. Jordan Duque de Marfi. Fabricio Duque de Tallacoz Conde de Napoles.

XII. Camilo IV. Duque de Sermoneta Señor de Cisterna, casó I. con Beatriz, hija de Honorato Gaetano IX. Conde de Fondi. II. con Fiaminia Sabeli. Erilia casó con Juan Francisco Vrsino Conde de Pittillano, hermano de Geronimo Duquesa de Parma. Pedro Luis I. Duque de Parma, casó con Geronima Vrsino. D. Alfonso IV. Marqués de Pescara. D. Inigo Marqués de el Vaito, &c. Casó con Carlos de Aragon Marqués de Hirahe. D. Hipolito casó con Don Jacobo Tribulcio Marqués de Vigevano. D. Beatriz casó con Juan Jacobo Baucio Principe de Altamura, hermano de Isabel Reyna de Napoles. D. Constantino casó con Federico de Baucio Principe de Altamura, hermano de Isabel Reyna de Napoles. Vespasiano Colona Duque de Trayeto, casó con Doña Beatriz de Apiano.

XIII. 2. Bonifacio V. Duque de Sermoneta, &c. Casó con Catalina Pio de Carpi. 2. Nicolas Cardenal Arceobispo de Capua † 7. Mai. 1585. Don Fernando Francisco V. Marqués de Pescara † fin sucesion 29 Nov. 1525. Don Alfonso VI. Marqués de Pescara, y del Vaito. Doña Leonor casó con Don Baltasar Caracholo X. Señor de Picciota. Doña Isabel Duque de Trayeto, casó con Luis Gonzaga Principe de Savioneda.

XIV. Honorato VI. Duque de Sermoneta, Marqués de Cisterna, Cavallero del Toylon. † 26. Abr. 1578. Casó con Ines Colona, hija de Alcanio Conde de Napoles. Henrique Cardenal de S. Sulana † 15. Diciemb. 1599. Camilo Palearca de Aleaxandria. Beatriz con Angel Celis Duque de Aquaparta. Juana casó con Virginio Vrsino Duque de Santo Gemini. Doña Margarita Caracholo Señora de Picciota casó con D. Benavente Caracholo Señor de Siciniano. D. Isabel casó con Scipion S. Severino Señor de S. Donato. Vespasiano Principe de Sabioneda Duque de Trayeto † 1. de Mayo 1591. casó con Doña Ana de Aragon, hija de Don Alfonso II. Duque de Segorve.

XV. Pedro Duque VII. de Sermoneta Cavallero del Toyl casó con Felice Maria Vrsino Duque de Gravina † fin sucesion. Don Felipe VIII. Duque de Sermoneta, casó con Doña Camila Gaetano, hija de Trayeto. Antonio Carden. Arceobispo de Capua † 17. Março 1624. Bonifacio Carden. Arceobispo de Taranto † 29. Ju. 1617. Bartolomeo Carden. n. 1567. † 18. Oct. 1621. Federico Duque de Aquaparta casó con Olimpia Vrsino no hija de Juá Marqués de Lamentana, y de Porcia de Ceri. Juan Antonio Duque de Santo Gemini, casó con Constanza Sabeli. D. Hipolito I. Duque de S. Donato. Don Luis Duquesa de Sabioneda y Trayeto † 1637. casó con finca D. Luis Carrafa IV. Principe de Stillano, y del S. R. I. Cavallero de Toylon.

XVI. D. Francisco IX. Duque de Sermoneta, y de S. Marco, Cavallero del Toylon † 1683. casó con Doña Ana Aquaviva Princesa de Caferta, su sucesion, está en la pag. antecedente. D. Luis Cardenal Arceobispo de Capua † 8. Abril 1642. Honorato Palearca de Aleaxandria. Corneilio casó con Juan George Cesarini Duque de Civitanova. Don Gregorio Cavallero de Santiago. N..... Duque de Aquaparta. Juan Celsi Cavallero de Calatrava 1608. Justiniana Duque de S. Gemini, casó con Fernando Vrsino IV. Duque de Brach. D. Antonio Duque de Mondragon † en vida de su padre casó con Helena Al dobrandino, que † 2. Ener. 1663. hija de Juan Francisco I. Principe de Rolano.

XVII. Virgilio Cardenal. Flavio ultimo Duque de Brachano † 5. Abr. 1698. Lelio Principe de Nerula † 30. Abril 1696. D. Joseph Duque de Savioneda, † joven. D. Onofre Conde de Fundi † joven. Doña Ana Duquesa de Sabioneda, &c. † Oct. 1644. casó 1637. con Ramiro Nuñez de Guzman II. Duque de Medina de las Torres

# LA CASA FARNESE.

## CASA VRSINO DE LA LINEA DE NOLA.

45

Juan hijo de Vrsino, y de N... Gaetano, cuyos ascendientes empiezan muchos Siglos antes, vivió por el año 1150. Casó con Esteria Roffo.

- II.** Matheo Roffo, llamado el Grande, Señor de Anagni, Marini, &c. Senador de Roma. Tettò año 1246. Casó 1. con Gemma, hija de Odon de Monticelli. 2. con Perna Gaetano, hija de Juan. 3. con Ju. na del Aquila.
- III.** Gentil Vrsino † en vida de su padre. 1277. con el nombre de Nicólas III. † 23 Agost. 1280.
- IV.** Bertholdo Conde de Romagna, Potesa de Orvieto 1277. 1286.
- V.** Gentil II. del nomb. Senador de Roma año 1286. Rector de Orvieto. 1300. gran Justicier de Napoles 1301. Casó 1. con Simoneta. 2. con Clara Ruffo, hija de Pedro Conde de Carangaro, y de Juana de Aquino. 3. con Jacoba, hija de Juan Pierleone.
- VI.** 2. Romano Vrsino I. Conde de Nola, gran Justicier de Napoles. Casó 8. Junio 1291. con Anastasia de Monforte, hija de Guido Conde de Nola, y de Margarita de la Anguilara, nieta de Simon Conde de Monforte, y de Leicestre, y de Leonor, hermana de Henrique III. Rey de Inglaterra.
- VII.** Roberto Conde de Nola Palatino. Casó con Sueva de Baucio, hija de Hugo Señor de Solito, gran Senescal de Napoles, y de Jacoba de la Marra.
- VIII.** Nicolás Conde de Nola, y de Solito, Palatino de Toscana. Casó con Maria de Baucio, su prima hermana, hija de Ramon Conde de Solito, gran Camarlengo de Napoles. Otros le casan con hija de Guillelmo de Sabrano III. Conde de Ariano, y de Roberta de S. Giorgio.
- IX.** Roberto II. Conde de Nola, y de Sarno gran Justicier de Napoles.

A

B

C

- X.** Pedro Conde de Nola Señor de la Tripalda, y de Monforte, a quien Zurita llama Ramon Beltran, y otros Pirro.
- XI.** Ramon Conde de Nola, Sarno, y la Atripalda, Duque de Amalfi, Principe de Salerno, Regente, y gran Justicier de Napoles † 1459. Casó 1. con Isabel Caracholo, hija de Sergiano Principe de Capua, Condestable de Napoles. 2. con Doña Leonor de Aragon, hija de D. Jayme Conde de Vrgel.
- XII.** Ana casó con Juan de la Rata VI. Conde de Caferta.
- XIII.** Isabel casó con Virgilio Vrsino Conde de Tallacoz.
- XIV.** Margarita casó con Francisco Torello Conde de Guastala.
- XV.** Vrsina casó con Carlos de Monfort Conde de Termoli.
- XVI.** Felix Conde de Nola ilegítimo.
- XVII.** Daniel Conde de Sarno, ilegítimo.
- XVIII.** Jordan Conde de la Atripalda, ilegítimo.
- XIX.** Juana Vrsino casó con Jacobo Gaetano Señor de Sermoneta.
- XX.** Juana Condesa de Alife Señora de Calvi, casó con Marino Boffa, gran Chanciller de Napoles.
- XXI.** Matheo Stendaro Conde de Arienzo, casó con N... Vrsino, hija de Gentil Conde de Sovana.

Paulo, III. Pont. Max.

A



- B

## B

9. Sueva Vrsino de Baucio, hermana de Roberto Conde de Nola visabuelo de la madre de Paulo III. casò con Francisco de Baucio I. Duque de Andria Conde de Montefragio, viudo de Margarita de Durazo, hermana de Luis Rey de Napoles, y padre de Jacobo Principe de Taranto Emperador titular de Constantinopla, y de D. Antonia de Baucio, muger de D. Fadrique III. Rey de Sicilia.
10. Guillelmo II. Duque de Andria Conde de Montefragio Señor Margarita de Baucio † 15. Nov. 1469. casò 1495. con Pedro de Baucio. Casò 1. con.....de Monforte. 2. con.....Vrsino. de Luxembourg Conde de S. Pol, de Conversano, y de Briena.
11. Pedro Francisco IV. Duque de Andria Conde de Bisceglia, Condestable de Napoles, casò con Sancha de Claramonte Condesa de Cupertino, hija de el Conde Triutan. Richemont. Jaques Señor de Franciscobob Mans. Catalina casò con Artus Duque de Bretaña. Jaquelina casò con Juan Duque de Bethfort, hijo de Henrique IV. Rey de Inglaterra. Luis Conde de S. Pol, Ligni, 88. Condestable de Francia † 1465. Casò 1. con Juana, hija de Roberto Conde de Bar. 2. con Maria, hija de Luis Duque de Saboya, y de Ana de Chipre. Isabelca Theobald Conde de Fieles, casò con Phe-lipa de Melun.
12. Piro Duque de Andria Principe de Altamura Conde de Montefragio, y Cupertino, Condestable de Napoles. Casò con Maria Do-nata Vrsino, hija de Gabriel Duque de Venofa. Jacobo Duque de Andria † 1469. fin lucision. Angilberto Duque de Nardo, casò con Maria Con-queita Vrsi no Conde-fa de Castrol. Catalina, casò con Pedro Juan Paulo Can-telmo II. Duque de Sorà Con-de de Popoli. Pedro Conde de S. Pol Mar-ce, y Soifons, casò con Mar-garita, hija de Luis Duque de Saboya, y de Ana de Chi-pre. Jaqueli-na, casò con Phe-lipe Se-nior de Croy, Conde de Por-cean. Elenaca sò con Janus, Còde de Ginebra, hijo de Luis Du-que de Saboya. 2. Luis Conde de Lini. Carlos IV. Rey de Sicilia fin lucision 1481. Luisa ca-sò 1462. con Car-los de Armag-nac Du-que de Nemo-urs. Francisco, Vi-còde de Martigues. Casò con Luisa de Sa-boya, hija de Janus Conde de Ginebra.
13. Fadrique Principe de Altamura Duque de Andria, y Venofa, ca-sò con Doña Con-fança Davalos, hija de D. Inigo III. Mar-ques de Pescara, fin lucision. Gisota Ginebra cal. 1471 con D. Pedro de Guevara Marques del Vasto, gran Senescal de Napoles. Clemencia ca-sò con Luis Don Fa-cio de Aragon vitimo de Sa-vioneta. D. Isabel Antonia casò con Juan ra-cio Cò de Sa-boya. 2. con Fran-cisco de Borbon Conde de Vendome. Francisco casò con Phelipe de Cleves Señor de Raveltain. Henrique Conde de Porcean, casò con Carlota de Chasteaubrian.
14. D. Leonor de Guevara casò con Juan Vicen-cio Carrafa Marques de Montefarcho. Luis Còde de Lini fin lucision, casò con su prima D. Leonor de Guevara. Phel. Card. de Luxemb. D. Fernando Duque de Calabria casò 1. con Germana de Fox Reyn. viud. 2. cò D. Francisca Mencía de Médoza II. Marq. del Zenete fin luc. Luis Conde de Savioneta, casò con Francisca Fielco. Piro Principe de Bozolo 2. Carlos I. Duque de Vendome nac. 2. Jun. 1489. † 25. Mar. 1537. casò con Francisca, hija de Renat. Duque de Alençon, y de Margarita de Lorena. Francisco Conde de Pol. Antonia casò con Claudio de Lorena Duque de Guisa. Luisca de Saboya, casò con Henrique Conde de Aumala Nafao.
15. Carlos Còd. de Ayrola fin luc. y casò con Porcia Cantelmo, hija de Juan Conde de Popoli. Isabelca sò con Alberico Car-rafa III. Duque de Ariano. Julia casò con Ladislao de Aquino Mar-ques de Corato. Virginia casò con Francisco de Baucio Còde de Vgento. Luis Conde de Savioneta, casò con Isabel Colona Duque de Modrag. Piro Cardenal. Hipolita casò con Galeoto II. Conde de la Miran-dola. Antonio Duque de Védosme casò con Juana de Albret Re-yna titular de Navar. Luis Princ. de Condè, Conde de Soifons, casò con Leonor de Roye. 2. Carlos Cardenal acla-mado por la li-ga Rey de Nevers. Margarita casò con Francisco de Cleves Duque de Nevers. Fran-cisco casò con Luis Du-cobo V. Rey de Escocia. Maria ca-sò con Ja-cobo V. Rey de Escocia. Gui-fa.
16. Vespasiano I. Duque de Savioneta, casò 2. con Doña Ana de Aragon hija de Don Alfonso II. Duque de Segorve. Luis Conde de la Mirandola † 1574. casò con Fulbia de Corregio. Henrique IV. Rey de Francia, casò con Maria de Medicis, hija del gran Duque Francisco. Catalina casò con Henri-que Du-que de Lorena. 1. Henri-que Princi-pe de Condè, casò cò Carlota Ca-talina de la Trimoville. Francisco Prin-cipe de Cò-de. 2. Carlos Conde de Soifons. Henrieta Du-que de Nevers casò cò Luis, hermano de Guillelmo Duque de Mantua. Maria Reyna de Escocia, y de Francia, casò 2. con Henrique Stuard su primo, hermano.
17. D. Isabel Gonça-ga casò con Luis Carrafa IV. Principe de Stillano y del S.R.I. Alexand. I. Duque de la Mirandola. Luis XIII. Rey de Franc. Juan Baptista Gaston Duque de Orleans. D. Náb. Reyna de España. Henrieta Maria Reyn. de Inglaterra. Christi-na Du-quesa de Saboya. Henrique II. Principe de Cò-de. Carlos Duque de Nevers, y de Mantua. Jacobo VI. Rey de la gran Bre-taña.



9. Beatriz Vrsino de Baucio hermana de Roberto Conde de Nola viñabuelo de la madre de Paulo III. casò con Luis Antonio de la Rata III. Conde de Caferta, de Montorio, y de Alefano, hijo de Francisco II. Conde de Caferta, y de Montorio, gran Condestable de Napoles, y de Catalina de Alneto Condesa de Alefano, hermana vterina de la madre de Carlos II. Rey de Napoles.

10. Francisco IV. Conde de Caferta, y de Alefano, casò 1. con Inès S. Severino, hija de Roger Conde de Melito sin suceñion 2. con Isabel de Artus, hermana del Conde de S. Agata. Luis. Sandolo Cicella casò 1. con Matheo de la Marra, Señor de Serino, y de Montorio. 2. con Vngaro de S. Angelo, Conde de Sarno.

11. Baltasar V. Conde de Caferta, de Alefano, y de S. Agata, Justicier, y gran Camarlengo de Napoles, casò con Maria, hija de Andres de Capua IV. Conde de Altavilla, y de Constança de Claramonte Reyna de Napoles. Antonio Bar. de Formicola, Virrey de Nap. casò con Margarita Marcano, hija de Jacobo Duq. de Sefia, y de Catal. S. Severino. Jacobo Señor de Spleziano, y Baronia de Mignano. 1. Jacobo Antonio S. de Serino † 1420. casò con Clara Scillata. Covella de la Marra, casò con Antonio de S. Angelo. 2. Marino Antonio Conde de Sarno S. de Palma.

12. Juan VI. Conde de Caferta, Alefano, y Santa Agata, † 1457. casò con Ana Vrsino, hija de Ramon Conde de Nola, Principe de Salerno. Isabel. Marco S. de Ali fi, Dragone, &c. Juan Antonio S. de la Pa gliata. Jacobo Arçobis po de Be nevento Catalina con Guillermo de S. Framondo III. Conde de Cerreto. Matheo Antonio Señor de Serino † 1445. Alexandro Arçobis po de S. Severina.

13. Francisco VII. Conde de Caferta, Alefano, y S. Agata † 1480. casò con Doña Francisca de Guevara, hija de D. Inigo Marques del Vaito, gran Senescal de Napoles, y de Covella San Severino, sin suc. Tuvo ilegítima. Catalina VIII. Condesa de Caferta, &c. sucedió a su hermano. Casò 1. con Don Cesar de Aragon, hijo de Don Fernando I. Rey de Napoles. 2. con Andrea Matheo Aquaviva VIII. Duque de Atri, Principe de Teramo † sin suc. 1511. Emilia † sin ca far. Diana casò con Juan Francisco S. Severino Conde de Cayazo. Juan IV Conde de Cerreto † def pojado. Luis de S. Framondo, casò con Constança de S. Agata, hija de Cola Tomas S. de Bugnara, y de Maria de Gianvilla. Antono de S. Framondo.

14. Catalina de la Rata, casò con Francisco Gambacorta, hijo de Juan Señor de Celença, y de Margarita de Monforte. Constança de S. Framondo, casò con Luis de S. Framondo.

15. Juan Baltasar, casò con Virginia Colona, hija de Marcelo Señor de Zagarola. Ana Señora de Caferta, casò con Julio Antonio Aquaviva Conde de Conversano, hijo de Juan Francisco Marques de Bitonto, y de Dorotea Gongaga. Margarit. casò con Anton. Monforiu III. S. de Faicchia. Juana, casò con Anibal Mastro Iudice.

16. Marco Antonio Baron de Frafo, y de Limatola, casò con Isabel Colona, hija de Alexandro Principe de Palestrina. Marcelo. Francisco Bar. de Limatola, casò con Topacia Agliata II. Isabel, hija de Juan Donato de la Marra. Juan Francisco Señor de Brie, casò con Camila Caracholo su prima hermana, hija de Juan Principe de Melfi. Baltasar Marques de Bellante, casò con Geronima Gaetano hija de Jacobo Conde de Morcon. Juan IV. S. de Faicchia, casò con Corneliade Genaro, hermana de Anibal Conde de Nicotera.

17. Virginia, casò 1. con Fabricio Gambacorta Bar. de Toraca. 2. con Marcelo Pinatelo. 3. Fabricio Coscia. 2. Juan Andres Bar. de Limatola, casò con Diana Gambacorta, hija de Carlos Marq. de Celença, y de Victoria Caracholo. Ana, casò con Luis Di Iacet, Conde de Chasteauvillain. Julio Antonio I. Principe de Caferta, vide pag. 43. Anibal V. Señor de Faicchia, casò con Adriana de Sangro. Fernando Abad de S. Maria de Avango.

18. 1. Anibal Baron de Frafo. 3. Francisco Coscia Duque de S. Agata. Doña..... casò con Flaminio Carrafa Marq. de Baranelo. Francisco Duque de Limatola. Isabel casò con Juan Bapt. Carrafa. Angelica, casò con Claudio de Anglure Principe de Amblise. Adriana Monforiu VI. Señora de Faicchia.

## CAPITULO IV.

# LA CASA FARNESE EN LA LINEA DE Parma excelente por las gloriosas acciones de sus Principes.



O ay cosa mas natural en los grandes linages , que la produccion de eminentes hijos , porque si el Leon engendra Leones , la vid arroja racimos , la tierra brota plantas , y assi todas las cosas productivas ; què engendrara vn Heroe sino otro , què saldrà de vn fecundo tronco , sino dichosos renuevos , que corrigiendo la indefectible regla del tiempo , hagan siempre suceſſivo , permanente , y inmutable aquello mismo , que , por el fatal precepto de morir , esta sujeto à la mutacion , y à la variedad ? No es pues estraño , que las altas familias produzcan eminentes hijos ; pero es muy raro , muy extraordinario , y assi digno de la mayor admiracion , que la fertilidad , y la abundancia sean siempre constantes , perpetuas , y que jamàs tenga algun acto menos vigoroso aquella gloriosa produccion . Nada se ofrece mas frecuente à la vista , que hijos de semejantes à sus padres : porque , si puede decirse assi , burla à veces la naturaleza de las aprehensiones mortales , y parece , que se debilita cuidadosa , para que los frutos de vn robusto arbol cedan algun tiempo la sazon , y la hermosura . Por esto es inestimable el que à pesar de vn numeroso curso de siglos , conserva no solo el verdor , la frondosidad , y la elevacion , sino mantiene la virtud productiva , sobre constante , augmentada . Y este es el felicissimo Arbol FARNESE , que en el espacio de nueve siglos , no solo vive elevado , corpulento , y pomposo entre los otros ; pero no ha dejado de crecer el numero de los Heroes , ni de añadir el Catalogo de los Grandes , excediendo en esta fecundidad à otros muchos gloriosos linages . Y no es impropio llamarle arbol : assi porque los Genealogistas dan este nombre à las suceſsiones continuadas , que escriven , como porque si el Farneto , que es especie de Encina , prestò su nombre al Castillo , y territorio FARNESE , de cuya dominacion hizo apellido esta gran familia , la similitud hace vna hermosa conformidad . Y la Encina , ò Farneto , que es , entre todos los vivientes vegetales , el de mayor duracion , no solo explica bien la que ha tenido este robustissimo linage , sino indica su perpetuidad , contra la violencia del ayre , y contra los rigores del tiempo .

Yà se observò en el Capitulo II . quantos excelentes Varones ilustraron à Italia con el nombre FARNESE , mandando las tropas de la Iglesia , y de las Republicas de Venecia , de Florencia , de Orvieto , y de Sena , quantos triumpharon en varias batallas , y renquentros famosos , quantos perdieron la vida , el fosiiego , ò la libertad , por observar la fè , que juraron à aquellas Republicas , ò concedieron à sus particulares aliados . Pero toda aquella narracion , perteneciò à la linea primogenita de los Señores de Farnese , Duques de Latera , y reservamos para este lugar la memoria de la



Serenísima linea de Parma, en que fino es tan grande el numero, siendo menos los años, es sin duda mayor la calidad de los Heroes: porque tuvieron mas facultad de exercer sus virtudes. Pero considerada esta numeracion con otra qualquier gran familia, excede la Serenísima Casa de Parma à todas las otras, y por ella excede tambien à todas las Naciones la Italiana: porque si Grecia se considerò dichosa con producir vn Alexandro, Italia lo es mucho mas, ayiendolo felizmente engendrado quatro, en el Sumo Pontifice Paulo III. antes ALEXANDRO FARNESE, en el invicto Duque de Parma ALEXANDRO, Maestro de la guerra, en el Cardenal ALEXANDRO su tio, Arçobispo de Avinon, de Tours, de Benevento, y de Mon Real, Patriarcha de Jerusalem, Vice Chanciller de la Iglesia, Obispo de Savina, Tusculano, Portuense, y de Ostia, y Decano del Sacto Colegio, y en ALEXANDRO FARNESE, que en España llamamos el Principe de Parma, General del Mar, Vi-Rey de Navarra, Governador del Pais vajo, y General de la Republica Veneciana. Tanto esclarecido Principe, no se ve en otras familias en muchos siglos; y estos, y otros muchos, logro la FARNESE en dos solos, como aora procuraremos mostrar.

Casferrio Synth.  
Vetust. pag. 52.

ALEXANDRO FARNESE, despues Paulo III. viò la primera luz à 29. de Febrero de 1468. en Carini Pueblo de Toscana, que dominaban, con otros, PEDRO LUIS Señor de Farnese, y Juana Gaetano, sus padres. La calidad de segundo le hizo aplicar à las letras, cuyos primeros rudimentos estudiò en Roma, siendo su Preceptor el famoso Pomponio Leto. Llevòle despues à Florencia la afinidad del gran Lorenzo de Medicis, que gobernaba aquella Republica, casado con Clarice Vrsino, parienta de Alexandro, y con cuyo hijo Juan de Medicis, despues Papa Leon X. hizo alli estrecha amistad. Bolviò à Roma con mucho conocimiento de las letras Griegas, y Latinas, y Inocencio VIII. de Casa Cibo le hizo Escrip- tor, y Proto notario Apostolico, teniendo tambien Alexandro con la Casa de aquel Pontifice, la afinidad que resultaba, de que Francisco Cibo, su hijo, Conde de Firentillo, estaba casado con Magdalena de Medicis, hija de Lorenzo, y hermana de Leon X. Alexandro VI. de Casa Borja, y à cuyo obsequio se dedicò Alexandro, le hizo su Tesorero, y Obispo de Monte Falcon, y de Corneto, y le creò Diacono Cardenal, del titulo de San Cosme, y Damian, en 12. de las Kalendas de Octubre del año 1493. à los 25. de su edad. Quando el año siguiente entrò en Italia Carlos VIII. Rey de Francia para conquistar el Reyno de Napoles, le hizo el Papa Legado de Viterbo, estimando, que como muy afeito à aquel Monarcha, podria disponer en su recepcion, que, ò no entrasse en las tierras de la Iglesia, ò no las ofendiesse. Y aunque no logro nada desto, todavia con singular prudencia, procurò moderar el orgullo de vn Exercito Francès, no solo triunphante, sino regido por vn Rey lleno de gloria, y dominado de elevadissimos pensamientos. El Papa Julio II. le diò la Legacion del Patrimonio, el Obispado de Parma, y el de Vence en Francia. Coronò à Leon X. el año 1513. de quien recibì el Arçobispado de Benevento, en 6. de Março de 1514. y despues el Obispado de Tusculi, y por quien fuè electo su Legado al Emperador Maximiliano I. En el Pontificado de Clemente VII. cuya amistad, y con fiança desfrutò mucho, tuvo la Dignidad de Arcipreste de San Juan de Letran, los Obispados de Sabina, año 1523. Palesti-

Ann. de Arag. t.  
5. lib. 1. cap. 36.  
fol. 46.

Santa Marta  
Gall. Christ. t. 3.  
pag. 1153.

Pompeo Sar-  
nelli, Mem. Chr.  
de la Iglesia de  
Benevento, pag.  
143.

Cesar Rasponi  
de Basilic. Later.  
lib. 1. pag. 34. lib  
2. pag. 99.

na, y Porto el de 1524. y el de Ostia el de 1525. con el Decanato del Sacro Colegio. Y aquel gran Pontifice le destinò su Legado à Carlos V. desde el Castillo de Sant Angel, donde despues del infeliz saco de Roma, estaba como sitiado. Y luego fuè vno de los tres Legados, que su Santidad embiò à Genova à recibir, y cumplimentar aquel Monarcha, donde el trato familiar le adquiriò la estimacion del Cesar, con gran beneficio de la Iglesia: porque supo con singular prudencia moderar las condiciones, con que aquel invicto espiritu quería, sin reparo del exemplo, mejorar sus intereses de Italia. Governò à Roma, y el Estado Ecclesiastico, por ausencia del Papa, con tal equidad, y rectitud, que arrebatò los vniversales aplausos. Mantuvòse siempre con tal indiferencia entre los opuestos intereses de España, y Francia, que ninguno de aquellos partidos pudo desconfiar de su integridad. Y finalmente en el largo curso de 40. años, que vistió la Purpura, acreditò sus eminentes virtudes, y manifestó su alto juicio, su singular prudencia, y su estraña destreza gubernativa, de tal forma, que el mismo Pontifice Clemente VII. le designò su sucessor, diciendo: *Que si la Silla Pontifical fuesse hereditaria, la dejaria en su testamento al Cardenal Alessandro Farnese.* Mas era tan yniversal la inteligencia de sus altos meritos, que esta juiciosa prediccion tuvo la misma fuerça, que pudiera siendo expresse precepto, y por aclamacion huviera sido adorado Pontifice, sinò lo huviesesen impedido su modestia, y su constancia. *Tanta fuit (escribe Chacon) post Clementis VII. obituri, in Alexandrum Farnesium omnium ferè Patrum consensus, ut antequam mortuo Pontifice iuxta solverentur, nullo habito comitiorum catu, eum summum Ecclesie Pastorem salutare voluerint.* Y dà la razon: *Fulgebat enim in Alexandro, præter ipsam ætatis, & Farnesie gentis prerogativam, explorata rerum gerendarum prudentia, diuturnas Reipublice usus, & cum inveterata virtute, multarum litterarum cognitio præcellens.* Y Odorico Raynaldo, tratando de su eleccion, dice: *Eminebat inter omnes in toga candida Alexander Farnesius Senatus Princeps, quem per quadraginta annos Senatorem, atque omnes ætatis honore superantem Roma Patria, præclaræ Maiorum Imagines, eximia, atque inveterata virtus, & præcellentes litteræ magnopere commendabant.* Y el Campana: *Fuè electo con tan acorde consenfo de los Cardenales, que muchos años antes no se avia visto cosa semejante. Y mostròsele muy favorable el Cardenal Hipolito de Medicis, assi por las raras calidades, que conocia en aquel Prelado, como por averle antepuesto Clemente à todos los otros antes que muriesse, y predicadole digno de tanta sucession.* Pero fenecido el novenario del difunto Pontifice, y empezado el Conclave, à los dos dias, fuè Alexandro aclamado sucessor de San Pedro el 13. de Octubre de 1534. sin que en el vltimo escrutinio le huviesse faltado voto alguno: *Nulla unquam (dice Juan Palacio) à multis sæculis comitia sincerius, concordiusque inita, peractaque sunt, nullo livore pro tracta, nullo demum metu præcipitata.* Quisòse llamar Paulo, y fuè imponderable la alegria, que su eleccion causò al Pueblo de Roma, y à todo el Orbe Christiano: à este por tener vn tan digno Pontifice, y à aquel, porque desde Martino V. no avia logrado otro Papa de sangre Romana, como lo expressan Chacon, Pontor Heutero, Hareo, Palacio, Oldoino, y Duchesne. Coronòse luego en la Basilica de San Pedro; tomò por symbolo: *Confirma hoc Deus, quod operatus est in nobis*, y no queriendo confirmar la liga hecha entre su antecessor, y Carlos V. por no turbar la ferenidad de Padre, con las obligaciones de

Suarezij Præfates antiq. lib. 2. pag. 255.

Aubery Hist. de los Carden. tom. 2. pag. 673.

Ferrarese, Hist. de Parma, lib. 5. pag. 519.

Loschi, Casa de Parma, pag. 454.

Vir. Pontificum tom. 3. pag. 531.

Ann. Eccles. tom. 21. part. 1. ann. 1534. num. 1.

Vida de Phelipe II. part. 1. dec. 1. lib. 8. fol. 88.

Rubeo, Histor. Raven. lib. 9. pag. 791.

Ferrarese, Hist. de Parma, lib. 5. pag. 519.

Belcario Rerum Gallic. lib. 20. pag. 646.

Haræo Ann. to. 2. pag. 596.

Duchesne, Hist. de los Papas, pa. 839.

Juan Palacio, Gest. Pont. tom. 4. col. 116.



Paruta Histor.  
Venet. t. 1. lib. 7  
pag. 553.  
Raynaldo Ann.  
tom. 21. part. 1.  
ann. 1535. n. 18  
Palacio, Gesta  
Pont. tom. 4. fol.  
117.  
Bard. Chron.  
Sesta Era, pag.  
1154.  
Raynald. Ann.  
t. 21. part. 1. ann.  
1535. num. 43.  
Campana vida  
de Phelipe II. p.  
1. dec. 1. lib. 9.  
fol. 98.  
Raynaldo, Ann.  
tom. 21. part. 1.  
ann. 1536. num.  
1. 2. 3. 4.  
Odoric. Rayn.  
Ann. Ecclef. to.  
21. part. 1. ann.  
1538. num. 4.  
Ponto Heut. Rer  
Austr. lib. 11. ap  
10.  
Belcario, lib. 22.  
pag. 699.  
Hareo, tom. 2.  
pag. 610.  
Paruta, Histor.  
Venet. tom. 1.  
lib. 9. p. 659.  
Hist. de Orviet.  
lib. 18. fol. 170.  
Mamb. Rosleo,  
Hist. del Mundo,  
3. par. lib. 3. pag.  
195. 231.  
Dionig. da Fano  
Hist. del Mundo,  
5. part. lib. 3. pag.  
100.  
Raynaldo, Ann.  
t. 2. part. 1. ann.  
1538. num. 11.  
Ammitato Hist.  
de Flor. to. 2. lib.  
32. pag. 557.  
Adrian. lib. 2.  
pag. 58. y 59.

aliado, solicitò à aquel Monarcha, y à Francisco I. Rey de Francia su competidor, que cediendo sus querellas, se vniessen para moderar el exorbitante poder del Turco; mas fueron inútiles las eficaces solicitudes, que para esto hizo por sus Legados, y por sus Breves. El año 1535. se apartò infelizmente del gremio de la Iglesia Henrique VIII. Rey de Inglaterra, cuyos intolerables excessos precisaron à Paulo le declarasse, como herege, privado de sus dominios, y decaido de la Dignidad Real. El mismo año concediò las Decimas de España, y Francia à sus Reyes, para aplicar su producto à corregir los males, que causaba à los pueblos Christianos Harideno Barba-Roja. Y meditando el Emperador la conquista de Tunez, agregó Paulo à sus Naves trece Galeras à cargo de Virginio Ursino Conde de la Anguilara, con cuyos socorros, y mas cierto con sus votos, y sus bendiciones, consiguiò Carlos arrojar de Tunez à Barba-Roja, restituir su legitimo Rey, ocupar la Goleta, plaza fortissima, y dár libertad à 2000. Christianos, que padecian dura esclavitud. En el año siguiente 1536. recibì en Roma à Carlos V. con demonstraciones tan magnificas, y tan pompofas, que pudieron satisfacer el vasto espiritu de aquel glorioso Monarcha. Procuròle templar, quando en pleno Consistorio, y en vna vehemente oracion, explicò los motivos con que el Rey de Francia le executaba la guerra. Y à su instancia convino en combocar vn general Concilio, para que remediassè los inmensos males, que causaba la depravada doctrina de Luthero, el qual assignado en Mantua, trasladò à Trento el año 1537. Favoreciò luego al gran Cosme de Medicis, para que sucediesse en la dominacion de Florencia al Duque Alexandro, poco antes cruelmente asfestado; y aunque en esto no convienen todos los Escritores, ninguno señala acto contrario. Solicitò otra vez, por sus Legados, la reconciliacion del Emperador, y del Rey de Francia, que sobre el Milanès contendian, y à estos, y los demás Principes Christianos exortò à la paz, y à la vnion con el nuevo doloroso motivo de aver los Turcos ocupado la plaza de Clisa en Dalmacia. Y por el justo rezelo de la vecindad de aquellos Barbaros, hizo fortificar à Roma, y creò General de la Iglesia à PEDRO LUIS FARNESE. El mismo año, y à su instancia, se hizo liga entre la Iglesia, el Cesar, y la Republica Veneciana contra el Turco, y se formò vna grueffa armada, en que concurrieron 30. Galeras de Paulo; y aunque mandada por el Principe Andrea Doria, el mayor General de Mar de su tiempo, tuvo la desgracia de no obrar cosa considerable. Trabajò mucho con el Emperador, y el Rey de Francia para las vistas de Niza de Provença, donde su Santidad se hallò el año 1538. y hizo insignes esfuerzos de zelo christiano, y de prudencia piadosa, para reconciliarlos; pero solo pudo suspender el fuego, que parecia inextinguible. Recuperò este año el Ducado de Camerino, que por muerte de Juan Maria Varano avia debuelto à la Iglesia, y le concediò luego en feudo perpetuo à Octavio Farnese su nieto. Redujo à su deber la Ciudad de Perusa, que tomò las armas con el pretexto de vna imposicion sobre la sal. Y para assegurar en lo futuro su quietud, construyò en ella vna excelente Ciudadela el año 1540. en cuyas puertas se ven sus armas, y su estatua de marmol al natural, con inscripcion, que copia Cesar Crispolti en su Perugia Augusta, lib. 1. cap. 6. pag. 24. y dice:

PAULUS III. PONT. MAX. TIRANNIDE EIECTA NOVO CIVITATIS STATU  
CONSTITUTO, BONORUM QUIETI, IMPROBORUM FRENO, ARCEM A SOLO  
EXCITATAM MIRA CELERITATE MUNIVIT. PONTIFICATUS SUI ANNO  
IX. SALUTIS M.DXLIII.

Embió luego à Alemania doctísimos, y prudentísimos Varones, para contrastar con su doctrina los errores Lutheranos. Confirmò el año 1540. la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, que poco antes instituida por San Ignacio de Loyola, conociò aquel Sabio Pontífice, seria, como luego fuè, vn valuarte inexpugnable de la Religion Catholica, y vn fecundísimo paraíso de toda especie de santas, vtilés, y odoríferas virtudes, y ciencias. La infiel desercion del miserable Capuchino Bernardiao Ochini, y sus impios eseritos contra la Santa Iglesia Romana, conmovieron de tal fuerte el apacibilísimo animo de Paulo, que en pleno Senado se manifestó resuelto à extinguir la Religion de los Capuchinos, que con su proteccion avia crecido mucho en numero, y fantidad. Y si el Cardenal Antonio San Severino, con vna vigorosa excelente oracion, no huviesse acreditado la pureza de aquel instituto, huviera padecido el vltimo estrago. Pero la piedad del Santo Pontífice restituida en aquella Orden, por la eficaz persuasion del San Severino, cometió al Cardenal Rodulfo Pio de Carpiel examen de sus miembros, y hallandolos, no solo inculpables, sino por su egregia virtud dignos de nuevos beneficios, Paulo demàs de confirmar la Orden, la colmò de privilegios, y de gracias, con gran satisfacion del pueblo Chrístiano.

El año 1541. sin atender el consejo de los Medicos, y sin estimar las aprehensiones de los Ministros de Francia, pasó con riesgo de su salud à Luca, donde le combidò el Cesar para tratar, entre otros gravísimos negocios, de la infeliz jornada de Argel. Pero ni alli pudo persuadirle la paz con Francia, ni vastaron à facilitarla los dos Legados, que à este fin embió à ambos Monarchas el año siguiente. Y de aquella conferencia solo resultò la eleccion, y principio del Concilio general en Trento, à que embió Paulo en calidad de Legados tres insignes Cardenales: Pero Paulo Parisio, Juan Morono, y Reginaldo Polo. Y como el año 1543. Ferdinando Rey de Romanos, y de Vngria, resolviessè recuperar à Buda, ocupada por los Turcos, le embió el Papa 3y. Infantes à cargo de Alexandro Vitelli, Capitan famoso.

La animosidad del Cesar, y Francisco I. causò, que el mismo año se enfangrase mas la guerra entre aquellos Principes, y Paulo los exortò por sus cartas, que mirando à la publica salud, y à la comun defensa del pueblo Chrístiano, y anteponiendo la paz à sus odios, juntassen sus fuerças para reprimir el comun enemigo. Pero viendo, que en lugar de la serenidad deseada, no solo crecia la borrasca, sino se dilataba, porque Carlos tenia resuelta la guerra de Italia, acudiò primero al divino auxilio, y despues à fortalecer las tierras de la Iglesia, para preservarlas de todo peligro. Y sabiendo aver llegado aquel Monarcha à Genova, le embió à Pedro Luis Farnese, y despues al Cardenal Alexandro su hijo, y nieto, para persuadirle à que se viesen en Boloña. Reusolo Carlos, y solo se allanò à hacer reverencia al Papa en Bufeto, pueblo de la Casa Palacivina en el Placentino. Alli se vieron tercera vez estos dos mayores Astros de la tier-

Palacio, Gesta Pontif. to. 4. col. 126.

Chron. de los Capuch. 1. part. lib. 8. cap. 11. p. 359. lib. 9. cap. 7. pag. 395.

Hareo, Ann. 12. pag. 620.

Odoric. Rayn. Ann. Eccl. to. 21. p. 1. ann. 1541. num. 49.

Palac. Gesta Pon. tom. 4. col. 137.

Paulo Jovio, Hist. lib. 42.

Illesc. Hist. Pont. to. 2. §. 16. del c. 27. pag. 590.

Mamb. Rosseo, Hist. del Mondo, 3. p. lib. 4p. 289. Raynaldo Ann. Eccl. t. 21. ann. 1542. n. 36.

Palac. Gesta Pon. t. 4. col. 138.

Bardi Sesta Eta, pag. 1238.

Rosseo, 3. part. lib. 4. pag. 298.

Hist. Pont. to. 2. cap. 27. §. 27. p. 596.

Dionig. da Fano Hist. del Mondo

5. part. lib. 3. pag. 124.

Sanfovino Cronolog. fol. 82.

Rosseo Hist. del Mondo, 3. part.

lib. 4. pag. 299.

Palat. tom. 4. col. 139.

Raynaldo Ann. Eccl. tom. 21.

ann. 1543. n. 10. Hist. de Parma, lib. 5. pag. 521.



ra, y alli se fatigò mucho el Pontifice, por establecer la concordia, pero sin fruto. Mas por no averle cogido, ni lograse otras proposiciones sobre intereses privados, no se apartò este gran Pontifice de asistir à las necesidades del pueblo Christiano. Y así embiò luego 4y. Infantes al Rey de Romanos, para que le sirviessen en la guerra del Turco, mandados de Juan Baptista Sabelli, que Mambrino Rosleo, dice fueron 6y. Y después de la sangrienta batalla de la Cerisola, y quando menos se esperaba, se efectuò el año 1544. la paz de Crespy, para cuyo mejor efecto, y aun para escusar à la Iglesia de lo que en ella le fuesse nocivo, Paulo bolvió à combocar en Trento el Concilio, que estaba suspendido, y embiò dos de los primeros Legados, y en lugar del Cardenal Juan Paulo Parisio, al Cardenal Marcello Cervino, después Papa, dignissima creatura suya, su antiguo Secretario, y Preceptor, y intimo Consejero del Cardenal Alexandro Farnese su nieto. Asistió con gran fineza el año 1546. à Carlos V. para la guerra, que hizo, à los Principes Lutheranos de Alemania, comprehendidos en la liga de Schmalmda, y fuè tal el focorro de Paulo, que se formò de 300y. ducados, 12y. Infantes, y 600. Cavallos, de que fuè Generalissimo el Duque OTAVIO FARNESE su nieto, Legado el Cardenal ALEXANDRO su hermano, General de la Cavalleria Juan Baptista Sabelli, y de la Infanteria Alexandro Vite-lli, clarissimos oficiales de guerra, con cuya asistencia pudo el Cesar lograr contra los aliados vna cumplida, y gloriosa victoria, y adquirir los renombres de Maximo, Fortissimo, con que Paulo le aclamò en pleno Consistorio. El año 1547. à causa de las enfermedades contagiosas trasladò Paulo el Concilio à Boloña, con gran disgusto del Emperador, que deseaba se conservasse en Trento. Y como sobre esto mirasse desatendidas sus frequentes instancias, se viò precisado, para serenar los insignes daños, que en materia de Religion padecia Alemania, à convenir en ciertos Capítulos, que llamaron *Interim*: porque se debian solo observar hasta que el Concilio general decidiese aquellos puntos de controversia. Pero como en esto padeciesse mucho la pureza de la Religion Catholica, y, aunque temporalmente, se daban reglas de creencia; Paulo se ofendió en sumo grado, y expressamente anulò todo lo que el *Interim* disponia. La muerte del Duque Pedro Luis su hijo, y perdida de Placencia, affligió mucho su animo, y acabòle de postrar la resistencia del Cesar à la restitution de Placencia, sobre que le escribió lo que copia Odorico Raynaldo, y se vè en otro largo oficio, que està impresso en la coleccion de las cartas de Principes de Zileti; y à esto se añadió la resolucion del Duque Octavio su nieto, que sin su licencia se fuè à Parma. Tantos gravissimos accidentes vnidos à su crecida edad, y à los inmensos trabajos, que todo el curso della sufrió por la salud publica, levantaron vna fiebre, que al quinto dia à saber el 10. de Noviembre de 1549. la condujo à mejor vida. Y por su disposicion, y sin alguna pompa, fuè llevado, en los hombros de sus domesticos, à la Basilica de San Pedro, donde quiso ser sepultado, y donde tiene vn magestuoso monumento de marmol, que le hizo construir el magnanimo Cardenal Alexandro Farnese su nieto, y estamparon Oldoino en el tom. 3. de las vidas de Pontifices, y Cardenales de Chacon, y Juan Palacio en el quarto. Y alli por el cuidado destos doctissimos Escritores, se hallan juntas quantas memorias publicas testifican la heroyca piedad deste gran Pontifice, no solo en los Templos, y edificios de

Palacio Gesta Pont. tom. 4. col. 143.  
 Chacon vita Pont. tom. 3. col. 799.  
 Sandoval Hist. de Carlos V. to. 2. lib. 28. p. 7.  
 Surio, Comment pag. 417. 430.  
 Palacio Gesta Pont. tom. 4. col. 143.  
 Villosa vita de Carlos V. lib. 4.  
 Bardi Sesta Era, pag. 1275.  
 Hist. de Orvier. lib. 18. fol. 173.  
 Belcario, lib. 24 pag. 789.  
 Rayn. Ann. Eccl. tom. 21. part. 1. ann. 1547. num. 110.  
 Lettere de Princ to. 3. fol. 99.  
 Rosleo Hist. del Mondo, 3. part. lib. 5. pag. 410.  
 Chronic. de los Capuch. 1. part. lib. 10. cap. 12. pag. 452.  
 Harco, Ann. to. 2. pag. 656.  
 Odor. Raynald. Ann. Eccl. to. 21 part. 1. ann. 1549. num. 47.  
 Amini. Hist. de Flor. to. 2. lib. 33 pag. 485.  
 Oldoino, p. 551  
 Palacio Gesta Pont. to. 4. desde la col. 154.

de Roma, y en sus efigies, y monedas, sino en Fulgino, Perugia, Ancona, y Píscia. Delo que executò en el saludable gobierno de la Iglesia, en el ornamento, rara vez visto, del Sacro Colegio, en el alivio de sus pueblos, en la construccion, y reparo de los Templos, y en la magnificècia del Culto Divino, fuera tan larga la relacion, que creceria mucho esta memoria. Bastará referir lo que de sus virtudes heroicas escribieron algunos graves Autores, sin ligarnos à todos los que conocemos, por no interrumpir este methodo breve, y conciso: *Fuit Paulus III.* (dice Chacon) *prudentia insignis, quam per annos fere 60. Reipublice munia exercendo paraverat. Sed ante omnia in explorandis hominum studiis, & sensibus detagendo solerti perspicacia vigeat. Nam simulato rei, quam probabat, dissensu, animum cuiusque scrutabatur, & in abditis mentis humane recessus penetrando sententias nudabat. Hinc nullus unquam eo dexterius petentibus responsa dedit, nullus opportunius excusationes paravit, aut aliorum voluntatibus insinuat, consilia, & vota sapientius excepit. Hanc sagacis ingenij dexteritatem reliquis Reipublice artibus, & litterarum studiis opportune admiscuit, quibus non minus, quam reliquis virtutibus excelluit. Viros bonos, & doctrina conspicuos, Mathematicos etiam, cui scientie ipse olim operam dederat, & inter Poetas, Horatium maxime, eique deditos amavit; sanguine sibi coniunctos honoribus, & divitijs auxit.*

Vit. Pont. tom.  
3. col. 537.

Andrés Victorelli, añadiendo al Chacon, no solo refiere sus virtudes, sino la singularissima reverencia, que tuvo à la Madre de nuestro Redemptor: *Angelorum Reginam, Dei Matrem* (escribe) *colebat impense. Lauretanam eius Cellam, augustissimam, bis, intra tres annos, religiosè invisit, egregiaque ei munera largitus, prestans adium Pontificiarum opus urgere, non prater emisit. Romæ insignia ædificia erexit, Sacellum Paulinum precipue, Aulamque Regiam nuncupatam, Regum legationibus excipiendis apprime opportunam; Urbem adversus furentes Turcarum conatus, munivit. Y despues: Pontificia insula, & Vaticani Senatus maiestatem augere, si potuisset, desideravit: hinc viros, pietatis, prudentie, doctrinaque laude clarissimos undique conquistos inter Purpuratos retulit; ex quibus quatuor Iulius III. Marcellus II. Paulus V. Pius IV. ad Supremum Ecclesiasticæ dignitatis, & potestatis, fastigium pervenerunt. Amaseus varias Pauli virtutes, & Regias etiam memorat sapientiam, prudentiam, iustitiam, pietatem heroicam, animi sublimitatem, humanitatem, affabilitatem, clementiam, constantiam, animi magnitudinem in adversis, moderationem, liberalitatem, magnificentiam divinarum, & humanarum rerum cognitionem, doctrinam, eloquentiam.*

Vit. Pont. tom.  
3. col. 538. 544.

Juan Palacio, escribiendo su vida en el 4. tomo de su *Gesta Pontificum Romanorum*, llena en todas partes de grandes elogios sus virtudes insignes. En los estudios dice: *Enitebat enim in eo ingenium vividum, sublime, & quod ad rem maxime pertinet in perdiscendo, glorie avidum.* En sus legaciones: *In his legationibus ita se gessit, ut summis, infimis aequè gratus, magnum sui desiderium munere defunctus, provincialibus reliquerit.* En la vida que hizo de privado Cardenal: *In comitijs Purpuratorum annos vivens supra 40. talem semper se gessit, ut in Gallorum, ne, an Hispanorum, quorum tunc factionibus tota serviebat Italia, partem pronior esset? numquam constiterit. Itaque omnibus gratus, nemini addictus, magnæ prudentie laude vacans muneri suo, &c.* En el Decanato de la Santa Iglesia, y servicio della: *Mortuo Nicolao Flisco Senatus Principes, idmunus vetere instituto susceptum, ea prudentia ac integritatis opinione annos 10. sustinuit, ut nemini dubium esset, ijs artibus gradum sibi ad Pontificatum preparasse.*

Col. 112.

Col. 113.

Col. 115.

Col. 115.



se. In Hispaniam Legatus eo tempore, quo Clemens direpta Vrbe, obsidebatur in arce, in itinere Parma subsistit, & Lautresium in suppetias Pontificis sollicitavit. Casarem verò in Italiam venientem Genua primum excepit. Bononiam iterum venientem eo animo, ut inter alia circiter quindecim Cardinales à Pontifice, è sua factione creari impetraret; Farnesius auctoritate, & ratione, nè id faceret persuasit. Y en los quince años, que rigió la Nave de San Pedro, refiere sus tantas fatigas, sus ardientes deseos de extirpar las sediciones de la Iglesia, sus reiteradas sollicitudes de acordar los Principes Christianos, contra los enemigos de la Fè, su insigne cuidado de conservar ilefa la Magestad de la Sede Apostolica. Y finalmente le dibuja en todo vno de los mas gloriosos Pontifices Romanos.

Chacon, vita  
Pont. tom. 3.  
col. 545.

Jacobo Sadoletto Obispo de Carpentras, y despues Cardenal, Varon insigne, le escriviò el año 1534. vna carta tan docta como fuya, en que manifestando su gozo de verle elevado, con tanto beneficio del Orbe, à la Silla de San Pedro, dice: *Nunquam animos hominum letiores, nunquam predicationes magis honorificas, nec crebriores laudes de vlllo Romano Pontifice extitisse; ut iam non Sanctitatis tuae me gratulari; sed Christiano nomini universo magis conveniat. Et certè si res veritasque expectetur boni, & prudentis viri imperium procuratio est aliorum salutis; cuius fructus, utilitasque ad alios; ad ipsum verò qui imperat, voluptas, & latitia rerum bene gerendarum pervenit. Habent igitur Christianae nationes, quod expetebant, Pontificem Maximum integra fama, summa virtute, singulari sapientia praeditum: Roma verò ipsa Orbis terrarum caput, summi domicilium Pontificatus, praeter gaudium de Principe, quod commune omnibus est, qua praecipuè affici voluptate est existimanda? quae Cive suo, & nobilissimo quidem Cive, quae tanto munere Dei immortalis, tantis honoribus, tot praemijs ornata, aucta, condecorataque est? in quam tua sanctitatis liberalitas, continuò se effudit; ipsoque statim Pontificatus initio civibus suis ostendit, quam benevolo animo eos amplecteretur, quos haberet patriae charitate, qua nulla est sanctior, sibi coniunctos. Sed ego, qui te quam plurimis ab hinc annis probè habeo cognitum, qui ad has populares tuas, illustresque virtutes, illas enim domesticas scio adiunctas esse, humanitatem, affabilitatem, comitatem, & quam ego plurimi semper feci, facioque bonarum artium omnium, litterarumque egregiam scientiam; is sum praeter ceteros, qui omnibus debeo exultari latijs. Y así continuà aquella excelente carta, que estampò entera Agustín Oldoino.*

Luoghi di Toscana, fol. 62.

Fray Leandro Alberti en la Descricion de Italia, refiriendo algunos Varones insignes de la Casa FARNESE, dice: *Verdades, que ha superado todos los otros hombres ilustres, que produjo esta nobilissima familia, el Papa Paulo III. que por su doctrina, prudencia, y otras eminentes virtudes ha llegado à tan alta dignidad.*

En la Contin. de  
Platina, pa. 313

Onufrio Panvinio, que como el Alberti fuè testigo de las grandes operaciones de Paulo III. despues de afirmar, que escribe su vida para exemplo, y modelo de las mas arregladas, y laudables, fenece: *Fuit hic Pontifex multis insignibus virtutibus clarus, humanitate, affabilitate, clementia, comitate, praecipuè verò prudentia singulari per sexaginta ferè annos, quibus publica munera obiit feliciter collecta. Vnus omnium suae aetatis Principum aptissimè noverat detegere hominum studia, nudare voluntates, scrutari, atque introspicere sensuum intimos recessus, in magnos scilicet usus publicarum actionum. Ea autem omnia solerter tam assequabatur, quum in negotio dissentendi materiam si-*

*mulata consultatione praeuisset. Hinc collecta parataque habebat responsa, quae legatis daret, excusationeque legitima in alternos usus opportunè translata; Caesaris, & Galliae Regis offensiones eruditissimè deuitaret. Hisce virtutibus adiunctam habuit bonarum artium litterarumque egregiam scientiam, mathematicis non nihil operam dedit. Eorum tamen studiorum, quod occulta, & exitu plerumque vana sint, & alioqui sacratis viris parum digna, culpam abstulit. Doctos, & eruditos viros amavit. Erga suos verò sanguinis propinquitate sibi coniunctos adeo indulgens, &c.*

Andrés Duchesne, en su Historia de los Papas, hace vn continuo elogio de su vida, pondera su incansable aplicacion al bien de la Iglesia, su cuydado de la reformation de las costumbres, sus continuas ardientes instancias para restablecer la paz entre los Principes Christianos, y su constante amor à los hombres de letras, y de virtud. Le llama: *Hombre docto, y de buena vida*, exagera su ardiente deseo de la dilatacion de la Fè, su constancia en defender las prerrogativas de su dignidad, y de la Iglesia, su magnificencia en el Palacio Farnese, que construyó en Roma, y no tiene semejante en Europa, y ultimamente, copiando à Panvinio, dice: *Fuè clemente, humano, asable, dulce, y dotado de muchas otras hermosas calidades.*

Francisco Guicciardini, tratando de la eleccion de Paulo al fin de su insigne Historia de Italia, dice, que en ella se conformaron los Cardenales con el juicio, y quasi instancia, que los hizo Clemente VII. como de persona digna de fer à tanta dignidad antepuesto à todos los otros: *Hombre adornado de letras, y de loables costumbres, &c. De cuyas acciones, y obras, si seràn dignas de la expectacion, que del se ha concebido, y de la inmensa alegria, que recibió el pueblo Romano de tener despues de 103. años, y despues de 13. Pontífices, vn Papa de la sangre Romana, harán testimonio los que escriuieren las cosas sucedidas en Italia despues de su assumpcion.*

Francisco Sanfovino, refiriendo quien le creò Cardenal, dice: *En cuya dignidad se portò como hombre prudentissimo en todos los negocios de la Santa Iglesia, y en los muchos trabajos, que padeció en su tiempo el Estado de Roma, con increíble juicio, mostrò no inclinarse mas à los Franceses, que à los Españoles, adquiriendo fama de sabio, y excelente Varon. Fuè creò Pontífice despues de Clemente VII. y llamado Paulo III. dignissimo de memoria entre todos sus antecesores: porque siendo reverenciado, estimado, admirado, y temido por su maravillosa prudencia, y profunda inteligencia de las cosas del Mundo, condujo con ella à dichoso fin diversas empreßas, y negocios importantes à la grandeza de la Santa Iglesia, mantubo la reputacion Apostolica, y haziendo con artificio, verdaderamente memorable, divertir al Emperador Carlos V. en la guerra de Alemania, conservò en paz, y en libertad con suma industria à Italia, à cuyo dominio aspiraba el Cesar. Para esto acordandose de fer Italiano, y moderando vna vez al Emperador, y otra à Francisco Rey de Francia, su perpetuo adversario, se portò de manera, en beneficio de la Republica Christiana, que mereció estatua publica, y perpetuo nombre de Padre Optimo Massimo en todos los siglos. Era eruditissimo en las ciencias, grande estimador de las agenas virtudes, liberal, y cortès con los buenos, y aliviando con innumerables beneficios, à infinitas personas, solicitaba en todas, ò remediar la pobreza, ò mantener la*

In Paulo III.  
pag. 838.

Lib. 20. in fine.

Famil. de Ital.  
fol. 169.



dignidad. Fue gratísimo en las audiencias, dejando aun à los que no obtenian sus ruegos, muy satisfechos de su voluntad. Amaba las letras, y en gracia dellas promovió, en un tiempo mismo, al Cardenalato, los primeros hombres científicos de su tiempo, entre los quales fueron Gaspar Contarini, Pedro Bembo, y Jacobo Sadoleta. Hermoseó à Roma con ricos, y pomposos edificios, entre los quales se muestra maravilloso el Palacio Farnese. Y despues en su Chronologia del Mundo escribe: Paulo III. de la familia Farnese Papa 228. tuvo la Silla 15. años, y 28. dias. Hombre de mucha edad, sapientísimo, y prudentísimo, entre todos sus antecessores, y tan amante de la Religion, y de la paz de Italia, que aviendo tenido ambas cosas en su debido grado, dejó, muriendo, de su valor, y de su maravilloso gobierno, ilustre fama, que debe durar todos los siglos.

Fol. 78.

El Padre Agustin Oldoino, en su Athenæum Romanum, despues de referir su nacimiento, sus estudios, y sus dignidades, prosigue: *Nemini additus, omnibus gratus, integritatis, prudentie, dexteritatis laudem promeruit; quadraginta, & amplius annis in purpura vixit, deinde renunciatus Summus Pontifex dictus est Paulus huius nuncupationis tertius. Tanti vir iuvenis adhuc Ciceronis Epistolas ad Atticum declarationibus illustravit, versus plurimos, & literas scripsit, &c.*

Pag. 47.

El Doctor Gonçalo de Illescas en su Historia Pontifical, introduce los Cardenales en el Conclave para elegir sucessor à Clemente VII. y dice: Era tan conocida la ventaja, que à todos los Cardenales hazia Alexandro Farnesio Decano del Colegio, y el mas antiguo del, que todos à una voz, como solo supieran, decian, que no avia de salir Papa otro, sino el; porque en linage, riquezas, edad, letras, y experiencia no avia nadie que no le reconociesse superioridad. Tanto, que hartas vezes el Papa Clemente dixo, quando estava muy al cabo de su enfermedad, que fue bien larga: Si yo pudiera hacer testamento, y disponer en el del Pontificado, nunca à otro hiciera misucessor, sino al Cardenal Farnesio. Solia tambien Clemente decir muy à menudo à su sobrino el Cardenal Hipolito, que honrase, y estimase mucho al Decano: porque sin duda avia de ser Papa, y que merecia muy bien serlo. Y que no avia en el Mundo quien mejor supiesse administrar la Republica, ni conservar la Magestad Pontifical, ni tampoco avia nadie, que mejor supiesse agradecer, y pagar los servicios, que se le hiciesen. Y luego dejandole ya electo, prosigue: Jamás se vió Conclave tan libre, ni de menos competencia, ni de tanta llaneza, y concordia: porque no intervino soborno, ni amenaza, ni cohecho, ni otra negociacion. Antes fue tan breve, que solian en otras elecciones gastar hartos mas dias, que en esta se gastaron horas: porque apenas fueron entrados, quando salieron. Entonces el Pueblo Romano vió Pontifice su natural, y Ciudadano, que dias avia no le avian tenido: porque Farnesio era hijo de Pedro Luis Farnesio, Cavallero Romano de nobilissimo, y antiguo linage, &c. Describe despues los estraños acaecimientos de su tiempo, y la santa aplicacion, que aun con notorio riesgo de su vida, puso en remediar los daños del pueblo Christiano. Y ultimamente dice: Falleció Paulo III. à 10. dias del mes de Noviembre de 1549. en edad de 82. años, con grandísimo dolor del pueblo Romano, de quien era estrañamente bien quisto, por sus grandes virtudes, y porque poco antes que muriesse, avia quitado cierta gabela, que se pagaba de la harina. Fue Paulo uno de los mas doctos, y prudentes hombres, que se han visto en nues-

Illesc. tom. 2. §.  
2. part. lib. 6. cap.  
27. pag. 515.

Illesc. tom. 2. §.  
ult. del cap. 27.  
del lib. 6. pag.  
648.

tro tiempo. De su condicion era benigno, y apacible, y no nada codicioso de dineros. Amó estrañamente la quietud, y paz de Italia: con su profundissima prudencia tuvo maneras como en todo su tiempo, que fueron 15. años, y algunos meses mas, no huviese guerra en ella.... Fue amicissimo de las letras, y de hombres virtuosos, y letrados, y fue su Casa, siendo Cardenal, y despues Pontifice, un receptaculo, y amparo de hombres doctos, y famosos, assi en virtud como en letras, y en otras artes, y habilidades. A los quales todos honrra el todo lo posible, proveyendo liberalissimamente a sus necesidades, y repartiendo con ellos de los beneficios, y dignidades. Hizo muchos dellos Prelados, y Cardenales, preciandose mucho de ser alabado desta virtud.... Hablabapoco, y siempre cosas notables, tanto que sus dichos se tomaban por sentencias: porque tenia una particular prudencia, qual se halla pocas veces en nadie. Andaban todos suspensos, y colgados de su boca, por oirle alguna cosa digna de notar: tanta era la dulçura, y gracia, que tenia en la lengua. Fue doctissimo en todas las ciencias, y en las artes liberales. Y despues de aver referido otras eminentes calidades fuyas, fenece: Finalmente consideradas bien todas las heroicas virtudes, y el animo generosissimo deste valeroso Pontifice, podemos contarle entre los buenos Pontifices.

Ponto Heutero, refriendo la muerte de Clemente VII. dice: *Subrogatur in eius locum ( quod Clementem Cardinales ita semper sentisse sciebant ) Alexander Farnesius, Romana familia natus Cardinalium natu maximus, literarum cognitione clarus, qui Paulus Tertius nominari voluit, statimque Ascanium, & Alexandrum Farnesos inter Cardinalis legit, Romanis latantibus, quod post tredecim Pontifices, quos spatio centum ac trium annorum Vrbs viderat, iterum Romani generis Papam in D. Petri Sede II. Nonas Novembris sedentem vidissent.*

Don Fray Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona, refriendo en su Historia de Carlos V. la muerte del Pontifice Clemente VII. dice: *Sucediole en la Silla Apostolica de Roma el Cardenal Alexandro Farnesio, Varon de tanta virtud, y conocidas ventajas, que sin dificultad fue adorado, y coronado a 4. dias del mes de Octubre, dia de San Francisco, con mucho contento de todo el pueblo Romano, por ser su natural de la nobleza de los Farnesos. Y despues le llama: Varon Apostolico, y de sanas intenciones, escribiendo la sollicitud de las vistas de Niza.*

Henrique Spondano, en el segundo Tomo de sus Annales Ecclesiasticos, haciendose cargo de las palabras con que el Guicciardino, fenece su admirable Historia, y copiamos arriba, escribe: *Quod autem Guicciardinus de Farnesio Pontifice expectari voluit; ita sanè noscitur ipse, & vitam instituisse, & munus administrasse, ut non solum expectationi abundè responderit; verum etiam exemplo esse potuerit successoribus, ad quod actiones suas componerent. Fuit autem familia antiqua, & illustri ex Germania olim in Italiam delata, & bonis ac dignitatibus Ecclesiasticis, & secularibus aucta, virtutibusque ac literis, & bellicis artibus illustrata, ut apud Onuphrium in huius Pontificis vita intueri licet. Ipsum autem Alexandrum, præter familie, gentisque prærogativam, & maturam etatem, explorata rerum gerendarum prudentia, diuturnus Reipublice usus, & cum inveterata virtute multarum literarum cognitio præcellens, dignum omnino reddiderunt, quem ceteri Cardinales uno omnium consensu Clementi, id iam*

Rer. Austr. lib.  
10. cap. 11.

Tom. 2. lib. 20.  
§. 23.  
Lib. 24. §. 1.

Tom. 2. ann.  
1534. num. 19.  
pag. 426.



Tom. 2. ann.  
1542. num. 12.  
pag. 526.

Hist. 2. part. lib.  
32. y en la trad.  
Ital. pag. 302.

*et diximus praeuolenti, successorem designarent.* Y despues de aver referido su fallecimiento, dice: *Vir summae prudentiae ac moderationis, in humanitate atque offabilitate praecipuus, literisque, ut erant illa tempora in qua inuentus illius incidit apprime excultus: mathematicis etiam deditus, &c.*

Paulo Jovio, Obispo de Nocera, vno de los Escritores de mayor autoridad, y que fué testigo de muchas acciones de Paulo III. refiriendo la muerte de Clemente VII. y el Conclauo, que para darle successor se hizo, escribe: Era vno, y de los principales que debian aspirar al Pontificado Monseñor Alexandro Farnese, Decano del Colegio, que teniendo 40. años de Púrpura, y hallandose el mas anciano Cardenal, era grandemente favorecido, por ser, demás desto, de patria Romano, de sangre nobilissima, de rara, y singular virtud, y de buenas letras: de manera, que Clemente, despues que tantas veces mejorado, recayendo en su enfermedad perdió la esperanza de vivir, afirmaba, que le nombraria su successor por el testamento, si el Pontificado fuesse hereditario. Y por esto mas de vna vez previno al Cardenal de Medicis, que con todo la asistencia de sus amigos se empeñasse en hacer Papa al Farnese: porque le parecia, que ninguno era mejor que el para gobernar la Christiandad, y mantener la reputacion, y el honor de la Iglesia. Teniendo demás desto por cierto, que la memoria de aquel gran beneficio, como en persona procedida de nobilissima familia, jamás se perderia. Refiere luego como se siguió el parecer del difunto Papa, para substituirle el Cardenal Farnese, y prosigue: Jamás muchos siglos antes se hizo otra eleccion con mayor simplicidad, concordia, y religion, que aquella, que sin alguna duda fué gobernada, y conducida a dichoso fin por los Santos Apostoles, protectores de la Christiandad, sin que fuesse de alguna embidia contaminada, y impura, ni corrompida de practicas, ni precipitada por el miedo. Por la qual en pocas horas el pueblo Romano tuvo por Papa vn optimo Ciudadano, excelentissimo por el adorno de sus virtudes, logrando mas sus deseos, que sus esperanças, &c.

Tom. 2. lib. 31.  
pag. 429.

Lib. 33. pag. 485

Scipion Ammirato, tratando en su excelente Historia de Florencia de la muerte de Clemente VII. dice: Fué realmente de no pequeña ayuda a la reputacion con que moria, que aquella persona le sucediesse en el Pontificado, por quien él avia dicho, que si fuesse hereditario a ninguno otro elegiria para que le huviesse. Este fué Alexandro Farnese, que creado Cardenal por Alexandro VI. mas avia de 40. años, era por la edad, por el conocimiento de las letras, por la dulzura de las costumbres, y por la gravedad de la vida, reputado digno de tan alto empleo. Y despues, refiriendo su muerte, añade: Si somos amantes de la verdad, no ay duda alguna, que la nobleza de la familia, la larga experiencia de las cosas del mundo, la gravedad de las costumbres, la prudencia maravillosa en todas sus acciones, el no aver olvidado los beneficios recibidos, y aver regido con gran magestad la Sede Apostolica, hicieron venerable al Pontifice Paulo III. si el ardiente deseo de hacer grandes suyos, no le huviesse en gran parte minorado la alabanza, que por otros tantos respectos merecia. Y con todo esto las optimas operaciones de sus nietos hicieron despues de la muerte mas recomendable su fama, que por ventura fué en la vida. Sin embargo por su destreza, y sagacidad, casi no hubo quien aborreciesse su gouierno, aun aviendo despojado de Parma, y Placencia a la Iglesia.

Juan Baptista Adriani, que entre todos los Escritores Catholicos, es el mas riguroso contra Paulo, le hace, en la relacion de su muerte, la justicia que debe à sus virtudes; aunque siempre queriendolas manchadas con algun defecto, pues dice que fuè: *Principe en la verdad muy digno de ser loado, por aver tenido quanto en su poder fuè à Italia, y Roma en paz, y à la Sede Apostolica de todas partes llena de honor. Y aun mas recomendable huviera sido en todos los siglos, si sus pensamientos no se huviesesen inclinado à engrandecer su Casa. Era deseoso de gloria secular, y en ella al fin tuvo poca fortuna, aviendo visto, por esto solo, matar al hijo, y privar à los suyos de la mayor parte del Estado, que tanto amaba. Pero si huviesse tenido adversario menos poderoso, mucho mayores huvieran sido sus acciones, porque por naturaleza, por grandeza de animo, y por sabiduria, era propio, y acostumbrado à manejar grandes cosas.*

Hist. de Florenc:  
lib. 7. pag. 270.

El celebre Luis Guicciardino, en sus Comentarios de las cosas sucedidas hasta el año 1560. dice de nuestro Paulo: *Postquam Clem. VII. Novendialibus sacris, ex consuetudine Rom. iusta facta fuerant, comitijs decuriatis Purpurati patres, eius ipsius diei, quo Senatus coijt, nocte V. Id. Octob. scilicet, vna conspiratione, & concordia omnium, in demortui Pont. locum subrogarum Alexandrum; ex illustri familia Farnesiorum, ad urbem natum, virum precipitata iam atate, septuagenario propinquum, sed litterarum, ac mores compositos præ se ferentem, in ea dignitate veterrimum, & senectutis auctoritate facile Principem Senatus, &c.* Y despues al fin del año 1549. escribe: *Interea Paulus III. Pont. Max. plus minus octoginta quatuor annos natus, cum sexdecim in illo Pontificatu resedisset, vir multa rerum, & litterarum sciencia, ac prudentia, V. Id. Novemb. condito fato senex obiit. Hic, quod gratia plurimum apud omneis in univrsum valebat, quam honorifice in ea dignitate se gessit. Bello diuturno liberatam Italiam excoluit. Pacem perpetuam servavit. Denique vulgo audivit PAT. PAT. Bonus pastor. Bonus reip. Bonus sibi. Bonus (immo melior) suis. Nam nepotum, quatuor (quos Petrus ille, Aloysius liberos reliquerat) duos Purpuratorum albo adscripsit, Farnesium, & Santangelum, duos Ducali titulo decoravit, quorum alter Parma, & Placentia, alter autem Castri dominatum est adeptus.*

Lib. 1.

Lib. 2.

Gregorio Rosso, que vivió en el mismo tiempo, que nuestro Pontifice, y hizo vna breve Historia de las cosas de Napolès, desde el año 1526. al de 1537. escribe: *A los once de Octubre, fuè electo Papa el Cardenal Farnese, Decano de los Cardenales, persona riquissima, y en gran manera sabia, por lo qual se hicieron grandes fiestas en Roma: porque siendo el Papa Ciudadano Romano, todos los successores de Martino V. de Casa Colona, avian hasta alli sido forasteros. Y assi el primer dia de Noviembre se coronò su Santidad, con grandissima fiesta de la Ciudad de Roma, y alegria de todos.*

Pag. 103.

Pedro Opmeero, en su obra Chronographica, refiriendo el fallecimiento de Clemente VII. escribe: *Et post dies septemdecim à triginta quattuor Cardinalibus creatus Paulus III. Romanus Petri Luisij filius, Alexander Farnesius dictus, natus Canini, coronatus fuit 3. Nonas Novemb. Fuit autem gens Farnesia celebris, & ad summos honorum gradus ascendit. Enituit verò Paulus in administranda Republica illustri quodam diversarum*

Pag. 468. 470.



virtutum temperamento, ita ut sacri Pontificis, & optimi Principis nomen tueretur: neque se vel harum vel illarum partium, sed communem omnium patrem esse profiteretur. Fuit omnium artium peritus, Matthesium etiam edoctus ab Alberto Piggio Campensi, qui præter Sacrae Theologiae insignem doctrinam, magnam scientiam motuum astrorum sibi comparaverat. Hunc à Paulo id circò duobus millibus ducatis donatum fuisse ferunt. Porro Pontifex, quo Ecclesie dissidia tollerentur, atque Europa pace frueretur, missis Legatis in Hispaniam, ac Galliam, ut Franciscus Rex ad oppugnandos Turcas unanimi consensu iungeretur Caesari, sedulo operam dabat. Extrui fecit Palatium Farnesianum in propinquo Teatro Pompei ex Tiburtino lapide. Quod cum Antonius Gallus inchoasset, Michael Angelus consummavit. Commendatur verò hoc Tetrastico:

TERTIUS HAS PAULLUS STRUXIT FARNESIUS AEDES

QUARUM FORMAM OCULOS PONITUR ANTE TUOS.

ASPICIS IMMENSOS HOSPES QUI FRONTIS HONORES,

HIS SIMILES DICES ROMA NEC ORBIS HABET.

Tom. 4. lit. P.  
pag. 116.

Luis Moreri, en su gran Diccionario, escribe: Paulo III. Romano, llamado Alexandro Farnese, Dean del Sacro Colegio, y Obispo de Ostia, fué escogido unanimemente por 34. Cardenales, que se hallaron al Conclave despues de la muerte de Clemente VII. Esta fué la recompensa de su merito, de sus grandes conocimientos, y de las raras virtudes, que avia mostrado en los mas ilustres empleos de la Iglesia.... Su merito era tambien reconocido, que fué propuesto para el Pontificado despues de Leon X. y despues de Adriano VI. mas el Cielo le destinaba esta dignidad para tiempo mas favorable, despues de Clemente VII. Y luego: Este Papa era docto, y de buen juicio. Sabia la Astronomia. Avia escrito versos muy ingeniosos, diversas cartas de erudicion à Erasmo, al Cardenal Sadoletto, y otros, y reflexiones sobre algunas Epistolas de Ciceron, &c.

Año 1534. cap.  
73. pag. 583.

El Arcediano Diego Joseph Dormer, Chronista de Aragon, en su continuacion de los Annales de aquella Corona, escribiendo la muerte de Clemente VII. dice: Passados 17. dias, fué puesto en su lugar à 13. de Octubre el Cardenal Alexandro Farnese, Romano, Decano del Colegio, muy acepto à todos los Principes de la Christandad, por su neutralidad, grande virtud, letras, y experiencias. Tomò el nombre de Paulo III.

Tom. 1. Concl.  
14. pag. 179.

El Autor ya citado de la Historia de los Conclaves, refiriendo, que el de la eleccion de Paulo empezó el 11. de Octubre de 1534. dice, que los Cardenales: Antes que alli se cerrassen avian resuelto elegir à Alexandro Farnese, Dean del Sagrado Colegio: porque teniendo 41. años de Cardenalato, avia adquirido un profundo conocimiento de las cosas de la Christandad: demás de lo qual era benefico, y tenia un espiritu delicado, y propio al gobierno. Alaba luego la indiferencia, que observò entre las controversias de los Principes, y añade: Mantuvo siempre su autoridad, y mostrò un juicio solido, con un espiritu capaz de desembaraçarse de los negocios mas dificiles.

Vida de Phelipe  
II. part. 2. dec.  
2. lib. 2. fol. 40.

Cesar Campana, quando refiere la muerte deste gran Pontifice, dice: Muriò Paulo cargado de años, mas que octogenario, despues de  
aver

aver con suma quietud , y con gran juicio governado la Santa Iglesia quince años , y casi un mes. Dejó nombre no solo de prudente , que podia atribuirse à los gravísimos negocios , que trató en el curso de su larga vida , y à la doctrina , que fué en él varia , y grande , sino tambien de justo , y de templado , lo qual en gran parte se justifica con aver vivido 82. años con muy vigoroso espíritu. Y despues refiere las notas , que algunos le hacian de aver gravado los pueblos , y enagenado de la Iglesia à Parma , y Placencia , pero respondelas con mucha solidez.

Bernardo de Girard , en la Historia general de Francia , señalando fu dichosa entrada al Pontificado , y la inmediata assignacion de vn Concilio general , que las discordias de los Principes Christianos suspendieron , dice : *Y à la verdad aunque este Soberano Prelado de la Iglesia huviesse siempre aborrecido toda disension , sin embargo brumò de tal fuerte la potencia de los Colonas , que los obligò à abandonar las Villas , y Castillos de sus Abuelos. Exerció grandes rigores , y severidades contra los de Perusa , y se mostrò sabio en tener en valança los Embajadores de los Principes , y disponer con gran diligencia lo que le era conveniente. Mas en lo que mira al cargo del Pontificado , le administrò con la mayor prudencia , y fué aplicadísimo , si jamás lo fué otro Papa , à pacificar las discordias , y diferencias de los Principes.*

Tom. 2. Franc. 1.  
pag. 1429.

Geronimo Bardi , en la 4. parte de su Chronologia , despues de aver referido su muerte , dice : *Lloraronle todos : porque fué Principe sabio , y benigno , y sino huviesse gravado sus pueblos algo mas , que lo estaban , no avria en muchos años muerto Papa , que dejasse mayor deseo de si à sus Subditos , y à la Corte Romana.*

Sesta Eta , pag.  
2325.

Mambrino Rosseo , en la continuacion de la Historia del Mundo de Juan Tarcagnota , quando refiere su elevacion à la Silla de S. Pedro , le llama : *Alexandro Cardenal de la noble Casa Farnese , Obispo de Ostia , y Decano de los Cardenales , de edad decrepita , hombre sabio , y muy prudente. Y despues escribe : Murì el decimo de Noviembre deste año de 1549. llorado generalmente del pueblo Romano , sin embargo de averle afligido con gaxelas mas que otro Pontifice : porque fué Principe prudente , y benigno , que tuvo siempre la guerra distante de sus pueblos , y los proveyò de tan buena justicia , que sin embargo de tener sus nietos el imperio de Roma , jamás por ellos se executò cosa licenciosa , ni mal vista.*

En la 3. part. lib.  
3. pag. 159. lib. 5.  
pag. 404.

Bartholomè Dionigi da Fano , que tambien continuò la Historia de Tarcagnota , escribe su assumpcion diciendo : *Fuè sin escrutinio , y solo con una simple adoracion de los Cardenales , electo Sumo Pontifice el Cardenal Alexandro Farnese , Romano , el mas antiguo de todo aquel Colegio , con suma alegria de Roma , y de toda Italia , que aviendole conocido en 40. años de Cardenalato por hombre de gran prudencia , y saber , esperavan debajo de su Pontificado gozar , y mantener aquella tranquilidad , que Clemente , despues de tantos trabajos , y de la ruina de tantas guerras , los avia finalmente procurado , y obtenido.*

En la 5. part. lib.  
2. pag. 83.

Natal Comité , en la Historia de su tiempo , refiriendo las circunstancias de su muerte , dice : *Quartum Idus Novembris natura concessit eximium eius prudentissimi , & optime Principis desiderium cives omnes Romani , & lamentationibus , & lacrymis significarunt , cum pater communis*

Lib. 3. pag. 77.  
Y en la traduc.  
Italian. de Joan  
Carlos Saraceni  
lib. 3. fol. 91.



universæ Italiae, at non solius Romæ mortuus esse videretur, quamvis tribus, & vicesimalibus magis omnibus superioribus Pontificibus Romanæ pontificatusque principatum gravaverat. Nam profectò visus est omnibus vir iustus, & benignus, & prudentissimus, qui bella à suis finibus longè repulerit. Iubitiæ munia legitimè exerceri curavit, quare nihil est ad salutem Civitatum salubrius, aut magis efficax ad conciliandam populorum benevolentiam. Nam profectò neque è nepotibus quidem quisquam ausus est quid vel reprehensibile, vel parum honestum committere nedum è ministris. Pontifex regnavit annos quindecim, & non nullos menses vir & privatim, & publicè per universam vitam virorum bonorum, & litteratorum in primis, atque doctorum hominum amantissimus.

Rom. I. lib. 7.  
pag. 552.

El Cavallero Paulo Paruta, en su Historia Veneciana, despues de aver en su eleccion llamadole estimadissimo en la Corte Romana, y aplaudido la indiferencia, que tuvo con los Principes opuestos en los quarenta años de su Cardenalato. Y despues de aver ponderado la eficacia, y la fatiga, que aplicò à terminar la oposicion de Carlos V. y Francisco I. y las otras grandes cosas, que hizo en defensa de la Religion, y para conservar la Magestad de la Sede Apostolica, dice que murió de 84. años de edad: Despues de aver por el espacio de quinze, con muchas alabanzas de su prudencia, governado el Pontificado, porque se mostrò Principe justo, amante de los buenos, y virtuosos, y sobre todo por mucho tiempo neutral entre los Principes, y deseo de la paz, y de la quietud, &c.

Lib. I. p. 809.

208. pag.

Lib. 7. pag. 732.

Antonio Possevino el menor, en su Historia de la Casa Gonzaga, quando hace memoria de la assumpcion de Paulo, le llama: *Vir domesticis ac civilibus virtutibus, in eam amplitudinem provectus; quam illi deberi sæpius cum in vivis Clemens VII. ageret, prædixerat.*

Lib. 4. pag. 159.

Andrés Mauroceno en su Historia de Venecia, despues de referir la muerte de Clemente VII. dice: *Clementi Alexander Farnesius, qui inter ceteros virtute, doctrina, atque etate eminebat, quadraginta, atque amplius annos antea in Cardinalium Collegium cooptatus, tunc illius Princeps successus est, ac Pauli III. nomen suscepit: ad illum de more quatuor Oratores à Senatu missi: multa sanè, atque ea eximia in eo viro enituerè, quæ ad supremæ dignitatis fastigium extulerant, præclaræ maiorum imagines, multarum rerum usu comparata prudentia, à se ipso tantum pendens animus, cum nulli summorum Principum devinctus, aut addictus, cunctorum benevolentiam, & gratiam mirè sibi conciliasset, quibus omnes sibi pollicebantur fore, ut publicæ pacis, ac præsertim Italica studiosus, saluberrimis consilijs, atque egregijs actionibus, funesta præteritarum cladum memoria deleta, suum Pontificatum illustraret.* Y despues de aver anotado con gran puntualidad sus piadosos cuidados, y sus heroicas acciones, en el tiempo perteneciente à cada vna dellas, refiere su muerte: *Febri verò correptus, molestijs, atque egritudinibus animi confectus, & obtritè excessit; cum quindecim annorum spatio Pontificatum gessisset; inter eos, qui cum approbatione, ac laude ingens illius auctoritatis pondus sustinuerè, connumerandus; cum in Italia pacem præsertim incubuisset, atque summos Reges sæpius conciliare aggressus nulla itinera, nullos labores, quò publicè incolumitati proficeret, reformidasset.*

En el lib. 7. pag.  
253.

Lib. 3. pag. 77.

Y en la tribuna.

Ilustrado por

Carlos Sánchez

lib. 3. fol. 91.

Fray Zacharias Boverio, Difinidor general, y Chronista de los Ca-

Capuchinos, en las Chronicas de aquella Religion, que tradujo en Castellano Fray Francisco Antonio de Madrid, refiriendo la muerte de Clemente VII. dice: *Sucediole Paulo III. en el Pontificado, Varon nobilissimo de la familia de los Farnesios, elegido con suma conformidad, el segundo dia, que se encerraron en el Conclave los Cardenales, en quien resplandeció una admirable industria, para componer las discordias de los Reyes, y Principes, un afecto santissimo à propagarla Iglesia de Dios, y una afecion, y humanidad increíble en favor de los Capuchinos.*

Y ultimamente corone los testimonios de tantos Varones ilustres la confesion de vna muger insigne: Luisa Sigeo, Dama Toledana, que sirviendo à la Infanta Doña Maria de Portugal, cuyo Palacio era el Solio de las Musas, se hizo celebrar en toda Europa por su erudiccion, y por el singular conocimiento de las lenguas. Esta Señora embió à Paulo varias composiciones fuyas; y alentada de la benignidad con que las recibia, y del gusto con que las miraba, le dirigió el año 1546. la Descripcion de la Casa de placer, que en Sintra tienen los Reyes de Portugal, con vna discretissima carta vertida en las cinco lenguas Latina, Griega, Hebrea, Siriaca, y Arabica, cuyo exemplar Latino estampò Fray Miguèl Pacheco. Y el Santo Pontifice la estimò de modo, que en Enero del año siguiente, favoreció à Luisa con vn breve, que copia Oderico Raynaldo, y ambos escritos manifiestan quan amante era su Santidad de las letras, y lo que procuraba adelantar sus professores. De Luisa Sigeo, hacen ilustre memoria muchos de nuestros Historiadores, y en las Advertencias Historicas, avismos, que aviendo casado con Francisco de Cuebas Señor de Villanar, nobilissimo Cavallero de Burgos, tiene en Castilla mucha, y muy clara sucesion, y para testimonio de lo que nuestro gran Pontifice amò las ciencias, y las Musas, se debe leer el Symbolo 141. que le consagrò Achilles Bocchio, en que està llamado: *Paullus spes seculi ultima nostri.*

\*\*\*



Chron. de los Capuch.  
1. part. lib. 5. cap. 10.  
pag. 224.

Vida de la Infant. D.  
Maria, lib. cap. 4. fol. 96.

Ann. Eccl. to. 21. part.  
1. ann. 1547. n. 132.  
Advert. Hist. p. 259.

Bocchi, Quæst. symb.  
lib. 5. pag. 320.



## §. II.



EDRO LUIS FARNESE I. Duque de Parma, Placencia, y Castro, Gonfalonier, y Capitan general de la Iglesia, Marquès de Novara, hijo mayor de Paulo III. fuè vn Principe de altos pensamientos, y de muchas virtudes; aunque de genio libre, y orgulloso, que afsistido de las felicidades de su Casa, le hizo desapacible à los que miraban con envidia su elevacion. Nació en Roma à 19. de No-

viembre de 1503. como entre tantos, que tratan del, advierte solo Niccolàs Angelo Caferrio. Quando lo permitió su edad, siguiò la milicia, y en varias ocasiones, mostrò vn ardimiento propio de su sangre: como en la defensa de Manfredonia contra Venecianos: por lo qual refueltta entre Clemente VII. y Carlos V. la ruina de la Republica Florentina, el Principe de Orange Filiberto de Chalon, General de aquella empresa recibió el año 1529. al sueldo del Cesar muchos grandes Soldados Italianos. Y así dice el Jovio, que demás de los Tudescos, y Españoles: *Agregò à su Exercito todos los nobilissimos, y fortissimos Señores de la disciplina Italiana; los quales porque condujeron muchas Compañias suyas se llamavan Coroneles. Entre los quales demás de los que avian militado en Roma, y en la Pulla, eran el Conde de S. Secondo, el Señor PEDRO LUIS FARNESE, y el Señor Alexandro Vitelli, y otros muchos. Y el Guicciardino, y Ammirato, declaran, que los Italianos eran 44. Infantes, mandados de quatro Coroneles, Pedro Luis Farnese, el Conde de S. Secondo, Marcio, y Sarra Colona, que por este orden los nombran. Però Bartholomè Dionigi da Fano, en la continuacion de la Historia del Tarcagnota, dice, que los Italianos eran 204. mandados del Conde de S. Secondo, Pedro Luis Farnese, Alexandro Vitelli, Juan Baptista Sabello, Marcio Colona, y otros ilustres Capitanes.*

No sabemos, si este mismo año residia en Napoles por estar allí su Regimiento, ò si otra causa le avia llevado à aquella Ciudad. Lo cierto es, que estava en ella en servicio del Cesar, como consta por carta, que escribió de allí à su Magestad, con Marco Antonio Dioneo, y està original en nuestro poder. Sus palabras son: SACRATISSIMA MAESTA. *Non possendo personalmente venir yo, cossi como convenieria per besar' soi Imperiali pedi, per non venir meno qua ad suo real servitio, invio ad V. Altezze il presente Marco Antonio Dioneo. Et perche farra ancora intender ad V. M. Casarea alcune cose da mia parte, la suplico se digne prestarli benegna audientia con darelle fede indubitata ad tutto quello li exponera in mio nome. Et suplico V. M. Casarea se persuada certo ch' sio voluntariamente me so dedicato al suo servitio che da me n' ha expectar' le opere & li effecti conformi ad mia prompta voluntà. Et nostro S. guarde et prospere sua Real Persona et accresca suo stato cossi como yo daseo, et resto besando soi Cesarai pedi. Neapol' XXIII. Iunij 1529. Mano propia: de V. M. Casaria de dittissimo servo, PIERO LOYSI FARNESE.* Sin embargo no descubrimos

Synth. Vestut. pa. 282.

Angeli Ferrar. Hist. de  
Parma, pag. 359.

Hist. de su tiempo, 2.  
part. lib. 27. pag. 149.

Guicc. Hist. de Ital. lib.  
19. fol. 94. 98.

Ammir. Hist. de Flor.  
tom. 2. lib. 30. pag. 382

5. part. lib. 2. pag. 65.

el fin deste Embiado, y lo que no tiene duda es, que continuando Pedro Luis el servicio de Carlos V. se hallò en toda la guerra de Florencia, que fuè renidissima: porque aquella Republica hizo vna insignie defenfa, al modo de la luz material, que parece se esfuerça à resplandecer mas quando se acababa.

La vecindad de sus tierras al Condado de Pitillano, le hizo tomar las armas el año 1534. contra el Conde Juan Francisco Vrsino: pero siendo cuñados, los ajustaron presto los comunes parientes. Y como el mismo año fuese su padre elevado à la Silla de S. Pedro, cuidò luego, por su orden, de restablecer las tropas de la Iglesia, y asì en Ronciglione à 27. de Octubre diò patente de Capitan de 50. Cavallos à Sforça de la Cervara. El año 1535. le embiò Paulo III. à Napoles, donde ayia llegado Carlos V. triumphante del Africa, con la conquista de Tunez, à dar à su Magestad la enorabuena; y al mismo fin embiò el Papa los dos Cardenales Piccolomini, y Cesarini. Y como concurriessen alli los Duques de Ferrara, de Urbino, y de Florencia, y muchos grandes Señores Españoles, y Italianos, tuvo entre todos Pedro Luis, aquel lugar, que merecian su valor, su nacimiento, y sus circunstancias. Y Tomaso Costo, quando añade la Historia del Reyno de Napoles, que empezó Pandolfo Colenuccio, y continuò Mambrino Rosco, nombrando los muchos Principes, que en Enero 1536. asistieron à las bodas de Margarita de Austria, hija del Emperador, con Alexandro de Medicis Duque de Florencia, solo antepone à Pedro Luis, los Duques de Ferrara, y de Urbino. Fenecida aquella comission, bolviò à Roma, donde entrò el Emperador en 5. de Abril de 1536. y tuvo la Semanasanta. Y como el dia de Resurreccion dixesse el Papa la Missa solemne, asistiendo el César con todas las insignias de su dignidad, llevó el Cetro el Marquès de Brandembourg, el Estoque Juan de Henin Conde de Bosu, Cavallerizo Mayor, el Globo nuestro Pedro Luis Farnese, y la Corona el Condestable de Napoles. El mismo año recelándose, que los Turcos hiciesen algun desembarco en el Estado Ecclesiastico, creò el Papa General de la Iglesia à Pedro Luis, y puso à su cuidado la fortificacion de Roma. El año 1538. se hallò con el Papa en las vistas de Niza, y el Emperador quiso, que el Duque de Saboya le entregasse el Castillo de aquella Ciudad, para que las conferencias fuesen con mayor decencia, y seguridad de Paulo III. aunque no se logró. Y en este tiempo le hizo Carlos V. merced de la Ciudad de Novara, y su territorio en el Estado de Milan, con titulo, y dignidad de Marquès, possession que se conservò en su Casa hasta el Duque Ranucio su visnieto, como verèmos en sus memorias. Hizo despues la guerra al Duque de Urbino, hasta recuperar para el Patrimonio de S. Pedro el Ducado de Camerino. Diòle luego el Papa en feudo perpetuo el Ducado de Castro, y Condado de Ronciglione, con toda la absoluta potestad del gladio, y moneda, que tienen los grandes feudos Pontificios, y Imperiales. Y el año 1540. se sirviò de su valor, y pericia militar, para corregir la ossadia, con que la Ciudad de Perugia tomò las armas, por cierta imposicion, que la necesidad de los gastos de la Iglesia puso sobre la sal. Y Pedro Luis obligò por la fuerça à los

Hist. de Casa Monald.  
lib. 4. pag. 173.

Sandov. Hist. de Car.  
V. tom. 2. lib. 22. §. 48.

Tom. 2. suppl. al lib. 3.  
fol. 106.

Sandov. tom. 2. lib.  
23. §. 5.

Victorelli, Add. tom. 3.  
col. 541. Chac. vita  
Paulo III.

Campana, part. 1. dec.  
2. lib. 11. fol. 18.

Tesoro Polit. Relat.  
pag. 580. de N. Ora-  
toris Veneri.

Dionig da Fano, Hist.  
del Mundo, part. 5.  
lib. 3. pag. 101.

Carlos, Obisp. de No-  
varia seu Ecclesia No-  
varient. lib. 2. pag. 596

Palat. Gesta Pontif.  
tom. 4. col. 147.

Demonplein Champ.  
Histor. de Em. Filib.

Duq. de Saboy. lib. 13.  
pag. 103.

Acriao. Hist. de Flor.  
lib. 2. pag. 58.



Ammir. Hist. de Flor.  
to. 2. lib. 32. pag. 460.  
Bard. Sesta Eta. p. 1226  
Mamb. Rosseo, Histor.  
del Mundo 3. part. lib.  
4. pag. 256.

Hist. de Casa Monald.  
lib. 5. pag. 182.  
Adrian. Hist. de Flor.  
lib. 2. pag. 71.  
Campana vida de Phe-  
lippe II. part. 1. dec. 2.  
lib. 15. fol. 63. 64.

Paulo Jov. Hist. lib. 43  
Illesc. Hist. Pont. to. 2.  
lib. 6. §. 17. pag. 596.

Agust. Faust. Addic. à  
la Hist. de Ferrar. del  
Sardi, lib. 1. pag. 18.

Sand. Hist. de Carlos  
V. t. 2. lib. 25. §. 27. 28  
Mamb. Rosseo, Histor.  
del Mundo, 3. part.

lib. 4. pag. 298. Y en la  
Hist. de Nap. to. 2. lib.  
4. fol. 118.

Parut. Hist. Venet. t. 1.  
lib. 11. pag. 759. 757.  
Capelloni vid. de And.

Doria, pag. 99.  
Adrian. Hist. de Flor.  
lib. 3. pag. 109.

Palat. Gesta Pont. to.  
4. col. 138.

Hist. de Casa Monald.  
lib. 5. pag. 183.

Sand. to. 2. lib. 28. §. 7.  
Davila Coment. fol. 10

Bard. Sesta Eta. p. 1271  
Hist. de Orviet. lib. 18.

fol. 173.  
Illesc. Hist. Pont. to. 2.

cap. 27. §. 25. pag. 634.  
Parut. Hist. Venet. to.

1. lib. 11. pag. 781.  
Capellon. vid. de Andr.

Doria, pag. 11.  
Rayn. Ann. Eccl. t. 2.

ann. 1545. num. 63.  
Ammir. Hist. de Flor.

to. 2. lib. 33. pag. 472.  
Adrian. Hist. de Flor.

lib. 4. p. 172. 176. 177.  
Thuan. tom. 1. lib. 4.

Perusinos, que invocassen la clemencia del Papa. Con el mismo motivo saltaron à la obediencia las tierras de Ascanio Colona Duque de Tallacoz Condestable de Napoles; y siendo preciso valerse de los propios medios, Pedro Luis, con el Exercito Ecclesiastico, ocupò todo el Estado del Condestable, y le obligò à retirarse à Napoles el año 1541. Passò el año 1543. à hacer reverencia al Emperador, que avia llegado à Genova, para ir à Alemania; y con este motivo dicen Illescas, y Sandoval, que llevò orden del Papa para tratar negocios de la mayor importancia con el Cesar. Y como el principal, y que luego se tratò en las vistas de Bujeto, era, que su Magestad diese al Duque Pedro Luis, ò à Octavio su hijo, el Estado de Milàn; nada se pudo conseguir: así porque el Emperador no queria deshazerse de alhaja tan preciosa, como porque Don Diego de Mendoza hermano del Marquès de Mondejar, y Governador de Sena, le representò tales razones en favor de sus intereses, y contra el Papa, que pareció impracticable aquella idea. El año 1544. mandando el Exercito Ecclesiastico visitò todas sus plazas, para asegurarlas de qualquier intento, que pudiesen tener las tropas Imperiales, y Francesas, que se hazian sangrienta guerra. Y en 20. de Mayo, y 2. de Julio le hallamos en Borgo S. Donino, y en Placencia, como aseguran dos patentes, en que se llama *Pedro Luis Farnese Duque de Castro, Gonfalonier, y Capitan General de la Santa Iglesia*, y ordenan: la primera, que las tropas obedezcan como à su propia persona à Sforça Monaldesco; y la otra, que porque le dejaba en la custodia de Parma, executen sus ordenes, no solo el presidio, sino el Governador, y Ancianos de la Ciudad.

El año 1546. embiò à Carlos V. 200. Cavallos de sus tropas para la guerra, que hizo à los de la liga de Schalmalda, y fuè tal este servicio, que Cosme Duque de Florencia, Principe muy rico, embiò solo el mismo numero, pero de Infantes; y el Duque de Ferrara no sirvió mas que con otros 200. Cavallos, siendo en aquel tiempo mas poderoso que el de Florencia. Verdad es, que D. Luis Davila, y Zuñiga, en sus Comentarios de aquella guerra, dice, que el Duque de Florencia embiò 200. Cavallos, y ciento el de Ferrara. Por sus servicios à la Iglesia, ò como quieren sus emulos, por el ansia, que Paulo III. tenia de engrandecer su Casa, le invistió aquel Soberano Pontifice de los Estados de Parma, y Placencia el año 1545. con absoluta soberania para el, y sus descendientes, sin otra carga, que vn reconocimiento, ò censo annual de 80. escudos à la Iglesia. Y el nuevo Duque, entrando en la possession de aquellas Ciudades, de que diò quenta à todos los Soberanos de Italia, como del de Florencia refiere el Ammirato, se aplicò à ilustrarlas, y fortalecerlas, de forma, que conservando su antigua grandeza, no solo fuesen mas agradables, sino sirviesen de vn valuarte firmísimo à las otras tierras del Estado Ecclesiastico, que cubren, y habitacion digna, y segura de sus sucesores. A este fin empezó la Ciudadela de Placencia, y en Parma hizo alargar la calle del Puente antiguo, y executò otras viles, y magnificas fabricas. Disponíase à ceñirla de nuevos muros, y revestirla de tales adornos, que fuese vna de las mas floridas de Italia, y lo que mas es,

se aplicaba con todo el animo à la recta administracion de justicia, al alivio de los subditos, y à la correccion de los poderosos. Todo lo qual siendo preciso en vn nuevo gobierno, era desapacible à muchos, y intolerable à los que por su calidad, y riquezas, estavan acostumbra- dos à dominar los menos fuertes. Fueron algunos Nobles amonestados, para que se contuviesen en los limites de la razon; y quan- do no bastaron los saludables avisos, vsò el Duque de la fuerza, y los despojò de sus tierras, y Castillos. Esto ofendiò à muchos, y la or- den general expedida para que la nobleza, que residia en sus Villas, y Castillos, habitasse en Parma, disgustò à todos, ocasionando en aquel considerable cuerpo vn vniversal odio à su Principe. Pero aun tuvo mas fuerte impulso la desgracia, que padeciò el Duque: porque no solo mal satisfecho, de que Carlos V. no aprobase su dominacion de Parma, y Placencia, que como à Señor del Estado de Milàn le pidiò el Pontifice con grande instancia, segun con el Jovio, y otros mu- chos observa Phelipe Andres Oldemburger, en las Adicciones à su Lim- neo Enuclearo, sino interiormente ofendido, como lo estava su pa- dre, de averle reusado la merced, ò compra, del Estado de Milàn, ali- mentaba tal desafeccion à las cosas de aquel Monarcha, que no era bastante su cordura à disimular todas veces. Mayormente siendo por herencia de la faccion Guelfa, y estando aliado por sangre, y por casamiento à la Casa Vrsino, siempre opuesta en Italia à los intereses Imperiales. Todo esto le inclinaba, aunque con gran disimulacion, al partido de Francia; y cediò este cuidado, quando el año 1544. librò las tropas Francesas, y à su General Pedro Strozi, del evidente peligro de que, al passar el Po, las deshiciesse el Marquès del Vasto. Y no solo esta vez recibì en Placencia al Strozi; pero siendo luego va- tido, y roto por el Marquès, le bolviò à admitir, y à su gente, en Pla- cencia, y le favoreciò para hacer nuevas levass, mostrandose parcial de Francia, sin recelar el resentimiento del Emperador. Y aun reti- rado à Roma el Strozi, era en aquella Corte muy atendido del Papa. Despues como en obsequio de la Corona Christianissima el Conde Juan Luis Fiesco pensasse en apoderarse de Genova, el Duque, à quien se comunicò aquel designio, le aprobò, y le quiso favorecer con 30. Infantes de sus tropas. Y por dár mas facultad al Conde, dispuso, que el Pontifice le hiciesse General de sus Galeras, ò de qua- tro, que él le vendiò, como afirman Juan Baptista Adriani, y Agus- tin Mascardi, para que las mandasse por la Iglesia. Y Thuano dà lar- ga cuenta del principio de estas Galeras, que como por repressalia ocupò Andrea Doria con gran disgusto de la Casa FARNESE. Logróse el intento la noche del 1. de Enero de 1547. apoderandose los Conju- rados del Puerto, Galeras, y puertas de S. Thomàs, y del Arco, dando injusta cruel muerte à Juanetin Doria, y obligando al Princi- pe Andrea, à librase, con la fuga, de semejante rigor. Pero en este es- tado, quando el Conde Fiesco, passando de vna Galera à otra, daba las ordenes convenientes, cayò al Mar, y perdiò la vida, para que la tuviesse Genova. El suceso es comun en toda la Historia, y el Mascardi hizo vna particular del, para regla, y pauta de los Eserito- res.

Mambr. Ross. Hist. de Napol. 2. lib. 4. f. 132.  
Belleforest Ann. de Franc. fol. 579.  
Campani. vid. de Phel. II. part. 1. dec. 2. lib. 19. fol. 156.  
Palat. Gesta Pont. to. 4. col. 147.  
Belcar. lib. 23. pa. 739.  
Pont. Heur. Rer. Aust. lib. 12. cap. 3.  
Jovio, lib. 45.  
Adrian. Hist. de Flor. lib. 5. pag. 180.  
Oldemb. cap. 20. p. 74.  
Add. 23. cap. 23. p. 90.  
Parut. Hist. Venec. to. 1. lib. 11. pag. 781.  
Cond. Losch. Casa de Parma, pag. 455.  
Bern. de Girard. Hist. de Franc. t. 2. lib. 34. p. 1518.  
Illesc. Hist. Pont. t. 2. lib. 6. §. 20. pag. 606.  
Campana vid. de Phel. II. part. 1. dec. 2. lib. 18. fol. 132.  
Belleforest Ann. f. 579.  
Bard. Sesta Eta, pag. 1256. 1306.  
Mambr. Ross. Hist. del Mondo, 3. part. lib. 5. pag. 331.  
Dion. da Fan. Hist. del Mondo, 5. part. lib. 3. pag. 132. Y en la Hist. de Napol. tom. 2. lib. 4. fol. 144. 145.  
Raynald. Ann. tom. 21. part. 1. ann. 1547. num. 107.  
Ammir. Hist. de Flor. to. 2. lib. 33. pag. 481.  
Adrian. lib. 4. pa. 145.  
Illesc. t. 6. §. ult. p. 641.  
Sand. tom. 2. lib. 29. §. 36. 37.  
Thuano. tom. 1. lib. 3. pag. 75.  
Pont. Heur. Rer. Aust. lib. 12. cap. 15.  
Bard. Sesta Eta. pag. 1304.



Natal Conti Hist. lib.  
2. fol. 164. 58. 62.  
Campan. vid. de Phel.  
II. part. 2. dec. 3. fol. 2.  
Mamb. Ross. Hist. del  
Mundo, 3. part. lib. 5.  
pag. 373. 393.  
Adrian. lib. 6. pag. 208.  
Mascard. Congiura del  
Cont. Fiesch. pag. 19.  
55. 58.  
Sanfov. Chron. fol. 83.  
Capellon. vid. de And.  
Doria, pag. 112. 123.  
127. 135.  
Thuan. to. 1. lib. 3. pag.  
80. lib. 4. pag. 125. 129  
133.  
Nat. Cont. Hist. lib. 3.  
fol. 73.  
Cesar Campan. vid. de  
Phelip. II. part. 2. dec.  
3. lib. 1. fol. 11.  
Thuan. tom. 1. lib. 4.  
pag. 130.  
Bard. Selta Era. p. 1307  
Roscoe, 3. part. lib. 5.  
pag. 594.  
Dion. da Fano Hist. del  
Mundo, 5. part. lib. 3.  
pag. 139.  
Illetc. Hist. Pont. to. 2.  
cap. 27. 8. ult. pag. 644  
645.  
Parut. Hist. Venet. t. 1.  
lib. 11. pag. 797.  
Sanfov. Chron. fol. 83.  
Capelloni vid. de And.  
Dor. pag. 141.  
Guicc. Coment. lib. 2.  
Raynald. Ann. Eccl.  
tom. 21. part. 1. ann.  
1547. n. 84. 108. 109,  
Cond. Lotch. p. 456.  
Serres Invent. tom. 1.  
pag. 663. 666.  
Ammir. Hist. de Flor.  
t. 2. lib. 33. pag. 481.  
Adrian. lib. 6. p. 233.  
234.  
Belleforest. Ann. fol.  
579.

res. El Duque Pedro Luis viendo que en castigo de la perfidia del Conde, se ocupaba su Estado para la Cámara Imperial, tomó el Borgo de Valditaro, y Calestano. Pero no valió esto, para que en la Corte Imperial no se le considerasse complice de aquel caso, y empuñado en solicitar novedades en Italia, como lo oyó el Cardenal Sfrondato en Bamberg, à donde fué embiado por el Papa. Y su desgracia era tal, que se decia aver persuadido à Octavio su hijo, quando passava à Alemania à la guerra de Schalmalda, que dejando al Emperador en aquella difícil querrela con los Protestantes, bolviese el Exercito Pontificio, que mandaba, contra el Estado de Milán, que, por estar mal guarnecido, ocuparia con facilidad: lo qual, decian, no quiso executar, generosamente, Octavio. Culpabanle tambien de dar calor à los Seneses, para que arrojasen el presidio, y gobierno Imperial. Y suponianle vnido à los intereses de Francia: porque passando por su Estado à Roma el Cardenal Juan Bellay, le recibió con grande honor, y tuvo con él largas conferencias, entre las quales se trató del suceso de Genova. Pero deste nunca se pudo comprobar su conocimiento; y así, quando despues de su muerte fué preso, llevado à Milán, y atormentado con mucho rigor, Apolonio su Secretario, y favorecido, siempre, y hasta morir, negó constantemente, que el Duque supiesse la intención del Conde Juan Luis Fiesco. Sin embargo, dice Sandoval, temió el Duque, que descubriendose su cooperacion en aquel caso, la ofensa del Principe Doria indignasse al Emperador, hasta causar su ruina, y que por hurtarse à este peligro, y desmentir qualquier sospecha, embió à aquel Heroe al Conde Agustín Landi, Cavallero Placentino, para que dándole en su nombre el pesame de la muerte de Juanetin, le asegurasse de su amistad, y procurasse borrar de su animo las desconfianças, que le huviesen causado las noticias de sus particulares, y las confesiones de los Reos. Pero el Principe, que con 85. años de edad, no avia adquirido menos destreza, que gloria, y sabia quan odioso era el Duque à la nobleza de sus dominios, se estrechó con aquel Cavallero, de tal fuerte, que aviendo ido à satisfacerle, y aplacarle, bolvió embravecido, y resuelto à quitar la vida al Duque. Agregaronsele, sin violencia, Geronimo, y Alexandro Palavicino, Juan Francisco Anguisciola, Juan Luis Confalonieri, y otros, y manejaron su detestable intento, con tal secreto, que le pudieron lograr el dia 10. de Septiembre de 1547. y llamando luego tropas del Milanès, entregaron al Principe D. Hernando Gonçaga la Ciudad de Placencia, sin la menor oposicion de sus naturales. Tuvo el Duque alguna noticia desta conjuracion; pero desprecióla infelizmente su generosidad. Ni tampoco hizo caso de la prediccion de vn Astrologo, que le previno hallaria en su misma moneda los nombres de sus asesinos: por que en las letras *Parma, & Placencia Dux*, como el nombre de Placencia se abreviasse en las quatro letras *Plac*, por la *P.* entendia *Palavicino*, la *L.* *Landi*, la *A.* *Anguisciola*, y la *C.* *Confalonieri*. Pero estava altamente dispuesto, que este Principe tuviesse aquel tragico fin.

Varios Autores, de todas naciones, atribuyen esta desgracia à los agravios, que Pedro Luis hacia à sus Subditos, y le asean las costumbres, haciéndole padecer la rota, que à todos los desgraciados, à pesar de sus altas calidades. Mas otros le disculpan, y Buenaventura Angeli Ferrarese, en la Historia de Parma, no atribuye el odio de los Placentinos à sus excessos, sino à su recta administracion de justicia, y à su aplicacion à reprimir las licencias de la nobleza. Y así dice en el lib. 5. pag. 530. *Entrado despues como Duque en Parma, se dedicò à disponer, y ordenar aquellas cosas, que en este principio de dominio parecia tener grandissima necesidad de ser proveidas, atendiendo sobre todas las otras à reprimir aquel imperio que avian tomado los Nobles sobre los otros.... Y como fuè este partido de mucha satisfaccion al pueblo.... deseaba de una vez ver la Ciudad bien gobernada, y regida, y que la justicia, y la razon dominassen la fuerça, y la potencia: por lo qual el pueblo se le inclinò de modo, que pudo verse en todo accidente, que tenia en lo intrinseco del coraçon esculpido el honor de la Casa Farnese. Pero esto desagradò mucho à aquellos que no podian mandar como antes, con que adquiriò el Duque el odio de la mayor parte de los Nobles, algunos de los quales amonestados varias veces à refrenarse, y observar los terminos de la honestidad, como no quisiessen obedecerle, fueron despojados de las tierras, Castillos, y Estados, que tenian. Así estava gozofissimo el pueblo, pareciendole aver hallado en la gracia, y benevolencia un amoroso, y benignissimo Padre, en las ocurrencias de su defensa un valeroso Señor, y en el gobierno un optimo Principe. Al contrario se dolian los Nobles, de que el huviesse venido à turbar su dominacion, y arrebatarlos gran parte de aquella autoridad, que muchos años antes usaron; y sin considerar si era, ò no razonable le odiavan mortalmente. En estos terminos parecen injustas las notas, con que se quiere obscurecer la gloria del Duque Pedro Luis, justificando su desgracia, y honestando el execrable acto de sus asseffinos, con amontonar culpas à su gobierno. Y casi se desvanecen todas con la inviolable fe, que aun difunto le guardò Parma, detestando el caso de Placencia, y no queriendo seguirla en entregarse à los Imperiales: pues si la dominacion del Duque fuesse tan aspera, no se contendria en Placencia, y adquiriria el odio de los Nobles Parmesanos, como de los Placentinos.*

La mayor justificacion deste Principe sale, à nuestro juicio, de vna Clausula del Testamento, que en Bruselas à 6. de Junio de 1554. otorgò el invicto Emperador Carlos V. pues tratando su Magestad de la muerte del Duque, no expresa otra causa, que no quererle por Señor los agresores. Sus palabras son: *Item, por quanto el año passado de 1547. aviendo, nos acabado la guerra de Alemania, el Duque de Castro Pedro Luis Farnesio fuè muerto por algunos de la Ciudad de Placencia, con protestacion, de no lo querer por Señor, y otras causas, y despues de su muerte los que regian, y governaban la Ciudad, con acuerdo de los del pueblo, embiaron à llamar à D. Fernando de Gonçaga, Governador, y Capitan General nuestro, en el Estado de Milán, y le entregaron la dicha Ciudad, y sus pertenencias, como cosa anexa, y tocante al dicho Estado de Milán, y al Sacro Romano Imperio, con ciertos ajustamientos, que con el dicho Don Fernando hicieron para seguridad de sus personas, y otras cosas. Y despues la dicha Ciudad, y sus pertenencias ha*

Hist. de los Concl. to. 1. concl. 14.

Thuan. lib. 4. pag. 130.

Ital. Reynant. part. 1.

lib. 7. pag. 417.

Imhof, Vigint. famil.

pag. 21.

Natal Conti Hist. lib.

3 fol. 73.

Ammir. Hist. de Flor.

to. 2. lib. 33. pag. 485.

Dupleix Hist. de Franc.

tom. 3. pag. 488.

Palac. Gesta Pont. to.

4. col. 148.

Belcario, lib. 25. n. 4.

pag. 795.

David Chitreo Saxo-

nia, lib. 16. desde fol.

425.

Traele Sandov. en el  
tom. 2. de la Historia  
de Carlos V.



estado à disposicion, y obediencia nuestra, y se ha guardado, y tenido en justicia por nuestros Ministros, pareciendonos, despues de aver en ello mucho mirado, conferido, y consultado, que assi lo debiamos de hacer, y eramos obligados por lo que debiamos al dicho Sacro Imperio, y à la conservacion de sus prebeminencias, è prerrogativas, y que no podiamos, ni debiamos soltar la dicha Ciudad de nuestra mano, por muchas razones, basta que por justicia se averiguasse no pertenecernos, ni al Sacro Imperio, ni al dicho Estado de Milàn. Y porque dado, que por parte del Santo Padre Paulo III. de felice recordacion, y los suyos, antes de su muerte, nos buxo pedido, y hecha instancia para que la mandassemos restituir en persona del dicho Octavio, hijo del Duque Pedro Luis muerto, y en persona de la dicha nuestra hija, Madama Margarita, para que la huviesse, y tuviesse, y despues dellos sus hijos, como dicen la tenia el dicho Duque de Castro, por cierta donacion, è imbestidura, que della le hizo el Papa, y por respeto de la dicha nuestra hija, è sus descendientes, y por conceder à lo que su Santidad avia pedido, y à lo que el Duque Octavio nos avia entonces servido, holgamos de lo bazer; pero no se pudo, ni ha podido bazer, ni efetuar por las causas ya dichas, y por no salir del deber, y lo que al dicho Sacro Imperio somos obligados, y hasta agora, aunque se aya por nuestra parte pedido, que se mostrassen los titulos, que la Iglesia Romana tiene à aquella Ciudad, y se ayan presentado algunas escripturas, las quales fueron vistas, y examinadas por personas doctas, y de rectitud, y buenas conciencias en presencia del Nuncio de la Santidad del Papa Paulo, no pareció, ni ha parecido aver fundamento, ni cosa de sustancia en ellas; y por otra parte se ha alegado, y mostrado aver sido anexa, y pertenecer al dicho Estado de Milàn, y que no se halla causa por donde se aya podido apartar, ni desmembrar del. Todavia por descargo de nuestra conciencia, y porque no es, ni ha sido, nuestra intencion, ni voluntad, que por nos, ni por los que de nos huvieren titulo, y causa, sea retenida cosa alguna sin justo titulo, y deseando, que en esto de Placencia se aclare la verdad, y se haga lo que fuere razon, y justicia, &c. Manda al Serenissimo Principe D. Phelipe su hijo, que si quando su Magestad falleciere, no estuviere determinado este caso, lo averigüe, determine, y declare en justicia con la mayor brevedad; y assi se executò aun antes del tiempo pre-

finido, como luego verèmos.

\*\*\*



## §. III.



OTAVIO FARNESE Duque de Camerino, de Parma, de Placencia, de Castro, y de Penna, Marqués de Novara, Conde de Ronciglione, Cavallero del Toyson, y de S. Miguél, Prefecto de Roma, Gonfalonier, ò Alferez mayor de la Iglesia, y General de sus armas, y de las de Francia, y España, en Italia, que aunque hijo segundo del Duque Pedro Luis estava designado suceffor fuyo, fuè

Principe tan recomendable por sus virtudes heroicas, que mereció ser llamado muchas veces por Geronimo Bardi *Rey de los hombres*. Nació en nueve de Octubre de 1524. y su juventud virtuosa daba tales esperanças de lo que fuè, que Fray Leandro Alberti, tratando de los Cardenales Alexandro, y Ranucio sus hermanos, dice: *Dàn à todos gran esperança de ser hombres grandes Octavio Duque de Camerino, y Horacio hermanos de los dichos Cardenales, porque aun de su juventud vemos proceder hermosas, y odoríferas flores*. Pero el Sanfovino, que viò fazonados los frutos de aquellas egregias esperanças, hizo con la mayor propiedad su pintura, llamandole: *Principe, por los dotes de la naturaleza, de hermosa presencia, y de bello cuerpo*. Y luego: *Era adornado de excelente valor de guerra, de constante fè en las promesas, y de incorruptas costumbres: por lo qual siendo desde su primera infancia educado en las buenas artes, era altamente incitado à adquirir fama por el ilustre nombre de su familia, y los ancianos ornamentos de sus mayores; y assi hallandose en las guerras de su tiempo en Vngria, y otras partes, consiguió honrosas alabanças*. Mas despues de la muerte de su padre, siendo su espiritu muy trabajado, sostruvo con invicto animo todas las injurias de la adversidad.... Obrando de suerte, que fuè reputado digno de su nombre, y de mas vasto imperio, como quien con maravilloso juicio acostumbra mezclar la clemencia con la severidad, y estraño de la embidia, y del odio, observaba la bondad sin ficcion, y mantenía la dignidad sin soberbia. El Jovio tratando de la Jornada de Argèl le llama: *Joven de maravillosa expectacion*. El Conde Loschi, dice que fuè: *Afable, mansueto, constante, y generoso guerrero, y sumamente amado de los Subditos*. Y ningun Historiador habla del fin admirar sus virtudes.

El Pontifice su abuelo le concedió el alto empleo de Prefecto de Roma el penultimo dia de Octubre de 1538. estando vaco por muerte de Francisco Maria Duque de Urbino. Y porque Octavio no avia cumplido aun quince años, le dispensò su Santidad aquel defecto: y este fuè el primer favor, que nuestro gran Pontifice hizo à su familia. El año 1539. le creò tambien Duque de Camerino, añadiendo à aquel Estado el Señorío de Nepe; y aviendo hecho sus primeros exercicios militares debajo de su padre, y à vista de los grandes oficiales del Exercito Ecclesiastico en las guerras de Urbino, Perugia, y de la Casa Colona, salió à recibir à Carlos V. su suegro, en los confines de Italia, con vna gran comitiva de Cavalleros Italianos, como lo afirma Ponto

Sesta Era del Mondo;  
ann. 1571. pag. 1570.

Alberti Descripc. de  
Ital. Toscan. fol. 62.

Famil. de Ital. fol. 170:

Jovio Hist. lib. 40.  
Loschi Comp. Histor.  
pag. 458.

Rayn. Ann. Eccl. t. 21.  
part. 1. ann. 1538.  
num. 47.

Adriani Hist. de Flor.  
lib. 2. pag. 58.  
Mamb. Ross. Hist. del  
Mundo, 3. part. lib. 3.  
pag. 321.  
Guicc. Coment. lib. 1.

Pont. Heur. Rer. Austr.  
lib. 11. cap. 15.



Adriani Hist. de Flor.

lib. 3. pag. 84.

Mamb. Ross. Hist. del

Mundo, 3. part. lib. 4.

pag. 259.

Sandov. Hist. de Carl.

V. tom. 2. lib. 25. §. 27.

Jovio Hist. lib. 43.

Strada Guer. de Fland,

Decada 1. lib. 1.

Adrian. Hist. de Flor.

lib. 5. pag. 182. 186.

191. 202. 204.

Guicciar. Descripc. del

Pais bajo, pag. 81.

Ferreoli Locri Chron.

Belgicum, pag. 611.

Viage del Princ. f. 302

Mauric. arm. y elog. de

los Cav. del Toyson,

pag. 221.

Campan. vid. de Phel.

II. part. 2. dec. 3. lib.

1. fol. 14. 16.

Davila Coment. de la

guer. de Alem. f. 10. 14

Sand. Hist. de Carl. V.

10. 2. lib. 26. §. 13. lib.

28. §. 7. 40.

Mamb. Rossico, 3. part.

lib. 5. pag. 350. 354.

362. 364.

Bardi Chronol. tom. 4.

pag. 1287.

Guicce. Coment. lib. 2.

Thuan. t. 1. lib. 2. p. 57.

60. 63. 64.

Dion. da Fan. Hist. del

Mundo, 5. part. lib. 3.

pag. 136.

Demonple. Champ.

Hist. del Duq. de Saboy

lib. 1. pag. 40.

Natal Comes Hist. lib. 1

Pont. Heuter. Rer.

Aust. lib. 12. cap. 7. y 9.

Harao Ann. Brab. tom.

2. pag. 636.

Ossorio vida del Duq.

de Alva, lib. 2. cap. 3. 6.

8. 15.

Raynald. Ann. Eccl.

tom. 21. part. 1. ann.

1546. num. 105.

Parut. Hist. Vener. to.

1. lib. 11. pag. 1784.

Palac. 4. col. 143. 158

Heutero. Y luego acompañò al Cesar el año 1541. en la infeliz Jornada de Argel, y aquella fenecida, passò con su Magestad à España, y refidiò en su Corte hasta el año 1543. en que bolvió à Italia; y Sandoval, refiriendo su llegada à Genova, dice, que el Duque: *Desde la jornada de Argel acompañò siempre al Emperador, y bolvia con su Magestad en la misma Galera*, palabras, que copió de Paulo Jovio. A principios del año 1546. le agregó el Emperador su suegro à su Orden del Toyson de oro: porque fuè electo Cavallero della en el Capitulo, que su M. C. celebrò en Vtrech el dia tres de Enero, en que se diò el Collar à Maximiliano Rey de Bohemia, despues Emperador, à Emanuel Filiberto Principe de Piamonte, Alberto Duque de Baviera, Cosme Duque de Florencia, Octavio Duque de Camerino, los Duques de Alva, del Infantado, de Najera, y los otros Señores, que en el viage del Principe, refiere Juan Christoval Calvete: por lo qual Juan Baptista Mauricio hizo su elogio, y pinta sus armas en el libro, que nos diò de aquella Orden. Avia adquirido yà tal opinion en la milicia, que su abuelo en el mismo año 1546. le nombrò General de las tropas, con que fcorrió à Carlos V. para la guerra, que hizo à los Principes de la liga de Schalmalda, y dicen Don Luis Davila, y Don Fray Prudencio de Sandoval, que hacian el numero de diez, ò onze mil Infantes, y 600. Cavallos ligeros: *Era una de las hermosas vandas que se avia visto salir de Italia*. Thuano señala 10y. Infantes, y 500. Cavallos. Pero otros, y entre ellos Natal Comes, Ponto Heutero, Hareo, Cesar Campana, y el Padre Ossorio, quieren, que fuesen 12y. Infantes, y 1y. Cavallos. Lo mismo siente Odorico Raynaldo; y el Paruta dice, que el Exercito era de 12y. Infantes, y 500. Cavallos, de los mejores Soldados de Italia, mandado de valerosos Capitanes: *Sobre todas las quales (son sus palabras) tenia grado de General Octavio Farnese, nieto del Pontifice, Joven aun; mas de nobilissima esperança, y que algunos años antes avia comenzado la milicia, passando con el Emperador su suegro à la guerra de Africa*. Y por esta liga del Papa con Carlos V. y Generalato de Octavio, se formò en Roma aquella moneda, que estampò Juan Palacio, en que se vè vn Joven semejante à Ganimedes, que de orden de Jupiter riega los Lirios, que nacen entre las espinas, con la inscripcion Griega: *Dos Iovis exilarat*, explicando los Lirios la Iglesia, fomentada, y asistida por las tropas, y socorros de Paulo al Cesar. En aquella guerra, que fuè tan reñida, quanto para el Emperador gloriosa, tuvo bien el Duque que aprender, à la vista de los mayores Generales de Europa, y mucho en que exercer su ardimiento: pues D. Luis Davila, Natal Comes, y Thuano, refieren algunos enquentros, que tuvo con los enemigos. Y el mismo Thuano, y Juan Baptista Adriani observan la felicidad, con que, asistido de Alexandro Vitelli, ocupò à Donavert, y las varias escaramuzas, con que continuamente inquietò los Sectarios. Quando el Emperador mudò su Campo à Lainguen, avian padecido las tropas Pontificias de modo, que segun Sandoval, yà no tenia Octavio sino 4y. Italianos, porque los demás avian fallecido al yerro, à las fatigas, y à las enfermedades.

Bolvió à Italia, dejando fenecida dichosamente aquella guerra, y quando en Noviembre de el año 1548. llegó à Genova Phelipe II. que de orden del Emperador su padre, iba à ser jurado heredero del País bajo, quiso Octavio cumplimentar à S. A. por medio de sus Embajadores, como lo refiere Juan Christoval Calvete de Estrella, en el libro, que escribió de aquel viage, donde solo le llama Duque de Camerino, porque aun vivia el Duque Pedro Luis su padre. Y el dia 18. de Enero de 1549. estando S. A. en Villafranca, cumplió el Duque personalmente con la atencion de reverenciarle: y así dice el mismo Autor: *Y estando para se partir el Principe despues de aver comido, llegó por la posta el Duque OCTAVIO FARNESE à le visitar, y con el Sforça, Conde de Santa Flor, y algunos Cavalleros, y Gentiles hombres suyos, todos muy bien aderezados, con el qual el Principe se holgó mucho, y le hizo el acogimiento, que à la calidad de su persona se debia, y el que requeria el deudo de afinidad, que con S. A. tiene por estar casado con la Ilustrissima Duquesa Madama MARGARITA DE AUSTRIA hermana natural del Principe, acariciando, y tratandole en todo con demonstraciones de mucho amor, y benevolencia.*

La muerte infeliz del Duque Pedro Luis su padre, y perdida de Placencia, mortificò extraordinariamente el alto espiritu de Octavio, viendose, de vn solo infiel golpe, despojado, no solo de casi toda su sucesion, sino de lo que le era mas caro, y mas precioso. Y esto por disposicion, como se entendia, de los Ministros del Emperador su suegro, à quien avia servido con entera fe, sin mezclarle, ni en las pasiones de parcialidad de su padre, ni en las desconfianças, y sentimientos del Papa su abuelo. Doliale mucho, que la oposicion del Principe Don Fernando Gonçaga à su casa, por el Priorato de Barteta, y Marquesado de Soragna, y la desconfiança de los Ministros Cesareos hiciesen olvidar al Emperador sus meritos, y el natural amor de su hija, y nietos. Y que sobre esto fuesen desatendidas las instancias del Papa su abuelo, que à este fin embió varios Ministros al Cesar; y dos instrucciones hechas à aquel fin, corren impresas en el Tesoro Politico. A estos justissimos motivos de dolor, se añadia, que el Papa, ò temiendo los efectos de su vengança, ò la violencia de otra conjuracion, no le dejaba salir de su Corte: con que las tropas del Milanès, yà apoderadas del Placentino, iban estendiendose en el Parmesano. Y aunque Parma se conferbava en el obsequio de la Iglesia, y obediencia de la Casa FARNESE, solo restava à Octavio el nombre de Duque. Y aun del amor del abuelo recibia mayor perjuicio este Principe: porque vnas veces queria bolver al dominio de la Iglesia à Parma, dandole en recompensa el Ducado de Camerino; y otras daba oídos à las proposiciones de los Ministros Imperiales, sobre que dejando Parma, y Placencia al Estado de Milan, cuyas fueron antes, se daria al Duque el considerable equivalente de 400. ducados de renta en el Reyno de Napoles, y aun la Republica de Siena. Nada desto se acomodava à su generosidad, y así resuelto à no abandonar en riesgo alguno los intereses de su Casa, aun con el sensible contrapeso de caer en la indignacion del Papa, hizo tropas, guarneciò diversos Castillos, los defendió, con resolucion, de los

Viage del Principe, fol. 13. 41.

Thuan. tom. 1. lib. 4. pag. 130. 136. lib. 6. pag. 176.

Juan Palacio, tom. 4. col. 153.

Tesoro Polit. part. 4. pag. 278. 280.

Illesc. Hist. Pont. t. 2. lib. 6. cap. 27. §. ult. pag. 647.

Bardi Chronol. tom. 4. pag. 1323.

Natal Com. Hist. lib. 4.

Respuesta al Obisp. de Fano, y su satisfac. en Ziletti, tom. 3. fol. 99. y 100.

Thuan. to. 1. lib. 6. pag. 167. 176.

Raynald. Ann. Eccl. to. 21. part. 1. ann. 1547. num. 114.

Adriani Hist. de Flor. lib. 6. p. 238. 235. 269.

Campan. vid. de Phel. II. part. 2. dec. 3. lib. 2. fol. 39.

Parut. Hist. Venet. t. 1. lib. 11. pag. 809.

Mamb. Rosseo, Histor. del Mund. 3. part. lib. 5. pag. 403. Y en la Hist. de Napol. tom. 2. lib. 5. fol. 165.

Dion. da Fano, part. 5. lib. 3. pag. 141.

Ferrarese Hist. de Parma, lib. 5. pag. 536.



Thuan. tom. 1. lib. 6.  
 pag. 180. 181.  
 Hist. de Parma, lib. 6.  
 pag. 556. 557.  
 Hist. Pont. tom. 2. cap.  
 28. pag. 652.  
 Adrian. Hist. de Flor.  
 lib. 8. pag. 279.  
 Raynald. Ann. Eccl. to.  
 2. 1. part. 2. ann. 1550.  
 num. 3.  
 Palat. Gesta Pontif.  
 tom. 4. col. 165. 166.  
 Dupleix Hist. de Franc.  
 tom. 3. pag. 488.  
 Guicc. Coment. lib. 2.  
 Belcar. Rer. Gallic. lib.  
 25. pag. 811.  
 Belleforest Ann. p. 579  
 Nata Comes Hist. lib. 3  
 Bardi Chron. tom. 4.  
 pag. 1330.  
 Sanfov. Chron. fol. 83.  
 Campana vida de Phe-  
 lipe II. part. 1. dec. 3.  
 lib. 2. fol. 45.  
 Mambr. Ross. 3. part.  
 lib. 5. pag. 404. Y en  
 la Hist. de Napol. to. 2.  
 lib. 5. fol. 165.  
 Raynald. Ann. tom. 2.  
 part. 2. ann. 1551. num.  
 13.  
 Ammir. Hist. de Flor.  
 to. 2. lib. 33. pag. 486.  
 Thuan. t. 1. lib. 8. pag.  
 242. 248. y siguientes.  
 Natal Comes Hist. lib. 3  
 Guicc. Coment. lib. 2.  
 Carion, y Purer Chr.  
 Univerf. tom. 2. lib. 6.  
 pag. 151.  
 Haræo Ann. Brab. tom.  
 2. pag. 661.  
 Illefc. Hist. Pont. to. 2.  
 lib. 6. cap. 28. pag. 655.  
 Bardi Chron. tom. 4.  
 pag. 1336.  
 Sanfov. Chron. fo. 84.  
 Gordona Chron. tom.  
 2. pag. 461.  
 Ammir. Hist. de Flor.  
 to. 2. lib. 33. pag. 487.

Imperiales, y pasó sin licencia de su abuelo à Parma, para ocupar-  
 la, y cuidar de su conservación. La Ciudad, y Camilo Vrsino su Go-  
 vernador, le admitieron con reverencia; mas el Camilo, recelando  
 primero, que iba sin licencia de su abuelo, y después, que las orde-  
 nes, que llegaron para obedecerle, ò eran supuestas, ò no eran li-  
 bres, no solo no quiso entregarle el Castillo; pero se previno de mo-  
 do, que ni las disposiciones del Duque, ni el calor, que las daba el  
 Conde de Santa Flora, su primo hermano, pudieron tener algun efec-  
 to. Por esto dejó Octavio la Ciudad, y aplicado à guarnecer à Ro-  
 cabianca, Fontanella, y otros varios Castillos de su Condado, así  
 para cerrarla, como para defenderlos de los Imperiales, padeció  
 grandes fatigas, hasta que el año 1549. siendo ya fallecido su abuelo,  
 y exaltado à la Silla de San Pedro, por sus virtudes, fomentadas de  
 la facción Farnese, el Cardenal de Monte, que se llamó Julio III.  
 fué por su orden restituida Parma à Octavio: pero muy mejorada en  
 sus fortificaciones, por la vigilancia, y experiencia militar del Vrsi-  
 no. Y el nuevo Papa no solo le confirmó los empleos de Gonfalo-  
 nier de la Iglesia, y General de sus armas, sino le asignò 24. ducados  
 de mesada, para pagar la guarnición de Parma. Y como dice Juan  
 Palacio recomendó al Emperador, y al Rey de Francia los Princi-  
 pes Farneses: *Quasi nepotes.*

Restava aun la dificultad de Placencia, que por las comodida-  
 des, que daba à la conservación del Estado de Milán, y por el defa-  
 fecto, que el Príncipe D. Hernando Gonçaga, su Governador, se  
 decia tener à la Casa FARNESE, parecia insuperable. Solicitaba Octa-  
 vio vencerla, ya con la memoria de sus meritos, ya con los ruegos de  
 la Duquesa Margarita de Austria su muger, al Emperador su padre, y  
 ya con allanarse à que la Ciudadela tuviese guarnición Imperial; pero  
 todo se inutilizaba. El Papa propuso, que sin perjuicio de sus derechos,  
 y de los del Imperio, se pudiesen ambas Ciudades en confianza, ò de-  
 posito en poder de Octavio; pero no quiso entrar en esto el Cesar. Y  
 bolyendo à ofrecer recompensa por el Parmesano, el Duque declara-  
 rò altamente, que queria morir antes que ceder aquel Estado, como  
 lo escribe Scipion Ammirato. Y el despecho de verse desatendido, le  
 obligò à arrojarle en los brazos de la Francia, que le solicitaban, y  
 cuyos intereses, y servicio avia ya tomado el Duque Horacio su  
 hermano, capitulado desde el tiempo de Paulo III. con Diana hija del  
 Rey Henrique II. Por esto admitió el Generalato de las armas France-  
 sas en Italia, recibió el Collar de la Orden de S. Miguel, bolyendo  
 primero al Cesar el del Toyson, permitió en Parma el año 1551.  
 guarnición Francesa, y dió calor al Exercito de aquella Corona, con  
 que entrò en Italia Monsieur de Termes, en que Horacio, su herma-  
 no, era General de la Cavalleria, y Pedro Strozi de la Infanteria. El  
 Baron de Villars, en sus memorias de la guerra de Piamonte, la hace  
 muy larga deste caso, y resume las condiciones con que Octavio se  
 dedicò à la Francia, mostrandose gran defensor suyo, en exponer  
 las causas, que le obligaron. Pero el Papa, que contra su voluntad,

miraba así encendida una nueva guerra en Italia, se disgustó de modo con el Duque, que le hizo proceso, porque siendo su feudatario hubiese admitido extraña guarnición en Parma, y porque teniendo el puesto de Gonfalonier, y Capitan General de la Iglesia, sin su permission, recibiese sueldo de otro Principe. Y dándose la mano con el Emperador, fué condenado el Duque por rebelde, y decaído del feudo, se le ocupó el Ducado de Castro, se pronunciaron contra él rigurosísimas censuras, y se pusieron à un tiempo los sitios de Parma, y la Mirandula, que defendia Pedro Strozi: este por el Exercito de la Iglesia, mandado del Conde Juan Baptista de Monte, sobriño, y General del Papa; y aquel por las tropas del Milanés à cargo del Principe Don Hernando Gonçaga.

En medio de estos rigurosos procedimientos, se discurrían medios de preservar à Italia de las incomodidades de la guerra. Y el Papa resolvió dár al Duque Octavio, por Parma, el Ducado de Camerino, con Civitanova, y 80. escudos de renta; y propuesto en el Sacro Colegio, y consentido por él, en 10. de Junio, se dió comission al Cardenal Alexandro Farnese, para que pasando à Parma, inclinasse à Octavio à este partido. Pero Alexandro, en lugar de ir à Parma, pasó à Urbino, Corte de la Duquesa Vitoria su hermana, donde juntó las tropas que pudo, y encaminandolas à Octavio, expresó su dictamen para la defensa. Quiso el Papa, que le substituyesse en aquel oficio el otro hermano Cardenal Ranucio; pero él pensando igualmente en la conservación de su Casa, se retiró à Urbino, y de allí à Venecia. Así no quedando otro arbitrio, que la fuerza, continuaron los sitios de Parma, y la Mirandula, y ambas plazas se defendieron con gran valor, haciendo el Duque en guardar à Parma, y adquirir algunos Castillos vecinos, cosas dignas de su nombre, como con entera relacion desta guerra, lo escribe Guillelmo Paradino. Y como el Papa, y el Emperador no estaban empeñados en destruir la Casa FARNESE, à quien el Papa debia su exaltacion, y à quien el Emperador miraba con amor por la hija, y con estimacion grande por las virtudes, y servicios del yerno, facilmente se redujeron à las instancias de los Cardenales, y de los Principes de Italia, y se concluyó en Roma una tregua de dos años entre el Papa, el Rey de Francia, y el Duque, con sabiduria de Don Juan Manrique, Embajador Cesareo, y luego con consentimiento del Emperador, quedando à Octavio sus Ducados de Parma, y de Castro, y el empleo de Gonfalonier: con que se quitaron los dos sitios de Parma, y la Mirandula, y el Duque quedó libre de su empeño con Francia, para bolverse à su antigua devocion Austriaca, quando hallasse favorable coyuntura. Los oficios, que en favor desta Concordia pasó con el Papa el Rey Don Juan III. de Portugal, y los articulos con que se dispuso en Roma à 29. de Abril de 1552. entre su Santidad, y el Cardenal de Tournon, en nombre del Rey Christianísimo, refiere, con instrumentos, Odorico Raynaldo, y los estampó Ziletti. Pasó el Duque à Francia el año 1554. à mostrar à Henrique II. el reconocimiento de su proteccion, y quando bolyó à Italia durando la guerra de Siena, dice el

Adrian. lib. 7. pa. 296.  
lib. 9. pag. 353.  
Serres Invent. tom. 1.  
pag. 666.  
Dupleix Hist. de Franc.  
tom. 3. pag. 489.  
Girard. Hist. de Franc.  
tom. 2. lib. 34. pa. 1518  
Cesar Campan. vid. de  
Phelip. II. part. 2. dec.  
3. lib. 3. fol. 52.  
Mamb. Rosseo, 3. part.  
lib. 5. pag. 406. Y en la  
Hist. de Nap. to. 2. lib.  
4. fol. 167.  
Dion. da Fano, 5. part.  
lib. 3. pag. 142. y si-  
guientes.  
Pont. Heut. Rer. Austr.  
lib. 13. cap. 11. y 12.  
Monplein Champ.  
Hitor. del Duq. de  
Saboy. lib. 2. pag. 59.  
Sand. Hist. de Carl. V.  
tom. 2. lib. 31. §. 1.  
Parut. Hist. Venet. t. 1.  
lib. 12. pag. 816.  
Rubeo Hist. de Raven.  
lib. 9. pag. 709.  
Jacobo Henr. Petri  
Contini. Paulo Emilij,  
pag. 453.  
Loschi Comp. p. 457.  
Despacho del Papa à  
Juan Bapt. de Monte,  
y su respuesta en cti. 3.  
de Ziletti f. l. 111. 112  
Mauroceno Hist. Ven.  
lib. 7. pag. 257. 259.  
261. 262.  
Raynald. Ann. tom. 21  
part. 2. ann. 1551.  
num. 14.  
Palac. Gest. Pont. to.  
4. col. 168. 169.  
Belcar. Rer. Gall. lib.  
25. pag. 821.  
Parad. Contin. de la  
Hist. de nuestro tiem-  
po, p. 1. 12. y hasta 25.  
Sandov. Hist. de Carl.  
V. t. 2. lib. 31. §. 9.  
Illesc. Hist. Pont. tom.  
2. lib. 6. cap. 28. p. 655.  
Adriani Hist. de Flor.  
lib. 8. pag. 318. 324.



Ferrar. Hist. de Parm.  
lib. 6. pag. 588.

Camp. Hist. de Phel.  
II. part. 2. dec. 3. lib.  
4. fol. 71.

Rosseo Hist. del Mund.  
part. 3. lib. 5. pag. 412.

Raynald. Ann. t. 21. 2.  
part. ann. 1552. num.  
36. 40.

Letteredi Principe, to.  
3. fol. 123.

Thuan. tom. 1. lib. 10.  
pag. 303.

Ammir. Hist. de Flor.  
tom. 2. lib. 34. pag. 513

Adrian. Hist. de Flor.  
lib. 9. pag. 333.

Ziletti Letter. de Ponc.  
tom. 3. fol. 133.

Thuan. tom. 1. lib. 14.  
p. 428. lib. 17. p. 516.

Adriani lib. 10. pag.  
401. lib. 14. pag. 533.

Belcar. Rer. Gallic. lib.  
27. pag. 889.

Natal Comes Hist. lib.  
9. pag. 206.

Haræo Ann. t. 2. p. 685

Bardi Chronol. tom. 4.  
p. 1415. 1433. 1446.

Campan. vida de Phel.  
II. part. 2. dec. 3. lib. 3.  
fol. 142.

Dion. da Fano 5. part.  
lib. 4. pag. 166.

Ferrar. Hist. de Parm.  
lib. 6. pag. 594.

Herrer. Gen. del Mund  
t. 1. lib. 3. cap. 5. p. 224.

Guicc. Coment. lib. 3.  
Rosseo Hist. de Napol.

t. 2. lib. 5. fol. 199.

Summonte Histor. de  
Napol. tom. 4. lib. 10.  
cap. 1. pag. 285.

Laguna Compend.  
Hist. de Placencia, fol.  
89. 95. 104. 106.

Ziletti, tom. 3. fol. 174.

Herrera en la Gener.  
t. 1. lib. 3. cap. 5. p. 244.

Ammirato, que corria voz estar resuelto à ayudar con sus tropas las Francesas, que à cargo de Pedro Strozi sostenian la inobediencia de los Senefes. Pero no quiso Octavio atrafar por aquel medio sus intereses; aunque sus hermanos con el fin antiguo de poseer aquella Republica, y en odio del Cesar, avian fomentado su revolucion, y persuadido à Nicolàs Conde de Pitillano, su primo, que la ayudasse. Y que el Duque estuviessè neutral en aquella guerra, se comprueba con que en el acuerdo, que en Viterbo hizo Julio III. à 9. de Junio de 1553. para que Siena quedasse en su proteccion, y los Exercitos Imperial, y Frances saliesen de los dominios de aquella Republica, ay vn Capitulo, que dice: *Que los dichos Exercitos, no puedan en modo alguno bazer daño al Estado Ecclesiastico, ni al del Excelentissimo Señor Duque de Florencia, ni de los Señores Farneses, ni del Conde de Pitillano.*

Restava à Octavio, para vivir sin recelo, restablecer su amistad con la Corona Catholica, y por su orden, y intervencion de Cosme Duque de Florencia, manejó aquel tratado con Phelipe II. que yà avia sucedido à Carlos, el Conde Geronimo de Corregio, despues Cardenal. Y con cluido el año 1556. el Rey restituyó al Duque la Ciudad de Placencia, reteniendo solo la Ciudadela, y le bolvió todos los Castillos, que della, y del Parmesano, ocupava, y la posesion de Novara, con presidio Español; y à los Cardenales Farneses, y à la Duquesa Margarita su hermana, quanto en la dominacion de España los pertenecia. Pero el Placentino, y la parte del Parmesano la recibió el Duque de su Magestad, en feudo masculino perpetuo, sin perjuicio de los derechos del Sacro Imperio, como parece por los Capítulos publicos, y secretos, que para esto se hicieron en Gante à 15. de Septiembre de 1556. y copia à la letra el Doct. Juan Ruiz de Laguna Fiscal del Consejo de Italia. Y tambien están resumidos, aunque sin puntualidad, en el tomo 3. de Ziletti, y los refiere el Chronista mayor Antonio de Herrera. En esta forma salió de Parma la guarnicion Francesa, y Octavio despues de tan largas fatigas, y de muy dificiles negociaciones, toleradas aquellas con maravillosa constancia, y manejadas estas con suma destreza, se hallò reintegrado en sus dominos con honra singular, y con seguridad cierta de no quedar expuesto, ni à los insultos, ni à las incomodidades passadas. Pero tambien fuè grande la vtilidad, que desto facò la Corona de España, dejando assegurado el Milanès, no solo de Franceses, sino del Duque de Ferrara su parcial: conveniencias, que confiesan nuestros Escritores, y resultaron de la liga perpetua ofensiva, y defensiva, que entre los Reyes de España, y Duques de Parma se estipuló en este tratado. Paulo IV. dice Mambrino Rosseo, que sintió mucho esta concordia por no aver tenido su concurrencia, y que no solo citò al Duque, y al Cardenal Alexandro su hermano, por dos breves, sino con animo de assegurarle del Ducado de Castro, embió à el con tropas al Conde Antonio de Tolentino. Pero ni este Capitan fuè admitido en Castro, ni los breves produjeron algun efecto.

Hizo el Duque su entrada en Placencia en 18. de Octubre de 1556. con el Cardenal de Trento, por cuya orden se le diò la posesion, y el Magistrado le jurò perpetua fidelidad. Despues de lo qual con

con solemnísima pompa recibió la Corona Ducal en la Iglesia mayor de Placencia de mano de su Obispo Monseñor Coppalati, haciendo mas celebre la función, la alegría con que aquellos pueblos volvían al dominio de su Soberano. Pasó el Duque à Ferrara el mismo año 1556. donde tambien se hallava el insigne Cardenal de Lorena, y fué hospedado del Duque Hercules con gran magnificencia, pasando entonces entre las dos Casas de Parma, y Ferrara vna muy cordial correspondencia. Octavio volvió à Parma lleno de satisfacción, y en la guerra, que con tanta infelicidad ocasionó à Italia el Pontífice Paulo IV. fúgerido de la ambición desmesurada de sus sobrinos, estuvo el Duque neutral, con gran sentimiento del Papa; aunque el principal movimiento se ocasionase de las Galeras, con que Carlos Sforça Prior de Lombardia, su primo hermano, servía à Francia. Por esto permitió el paso por sus tierras al Duque de Guisa, que con Exercito de Francia pasava à librar las tierras de la Iglesia del estrecho en que las avia puesto el Duque de Alva. Y como en el discurso desta guerra, Hercules Duque de Ferrara, huviesse tomado, sin necesidad, el partido de Francia, y recibiendo el baston de su General en Italia, causase muchos daños à los feudatarios del Imperio, y especialmente à los Condes de Corregio; Phelipe II. resolvió tomar satisfacción, y cometió al Duque Octavio, que como General suyo le hiziesse la guerra. El Duque aceptó esta comisión, así por el obsequio del Rey, como porque el de Ferrara, aunque su vecino, y aliado, le avia hecho muy malos oficios con los Oficiales Franceses, y aconsejados, que sitiassen à Parma; pero aunque los Duques de Florencia, y de Alva, intentaron, que sus esfuerzos, no solo mirasen al Ferrarès, sino à las tierras de la Iglesia, se escusó prudentemente Octavio de obrar contra ellas, y solo concedió viveres de su Ducado de Castro al Exercito del Duque de Alva.

Acordóse luego el Papa con el Rey Catholico para gran bien de Italia, y llegaron al Duque las tropas destinadas à la guerra de Ferrara, con que él tomó à Montecchio, S. Polo, Canosa, Varano, y Scandiano, mientras el de Ferrara, que à toda costa solicitava sincerarse con el Rey, y mitigar su enojo, hacia poca resistencia, y se prevalecia de las instancias, que el Duque de Florencia, y Don Juan de Figueroa, Governador de Milán, hacían à la Corte Española, para que le volviesse à su gracia. Sin embargo se puso Octavio sobre Guardasone, plaza suya, ocupada por los Ferrareses, y la combatió tan vigorosamente, que los obligó à abandonarla. Mas ni por esto dejó siempre de conservar con el Duque de Ferrara buena inteligencia, y no solo promovía su reconciliación en la Corte, pero le amonestó con instancia, que la procurasse. Y finalmente por su medio, y del Duque de Florencia, se apartó aquel Principe de la liga con Francia, cedió el grado de su General en Italia, restituyó los bienes à los feudatarios del Imperio, y quedando neutral, volvió à la gracia de Phelipe II. y cesó el año 1558. vna guerra, que podia ser muy dañosa, y por la vecindad causava gran molestia al Parmesano. Y mirando con singular amor el bien publico; en todo el resto de su vida procuró Octavio con grande aplicación la paz de Italia: por lo qual dice el Bardi: No

Crescenc. Nobilita de Ital. part. 1. Narrac. 3. cap. 4. pag. 253.

Faustini adicc. à la Hist. de Ferrara del Sardi, lib. 1. pag. 29.

Natal Comes Hist. lib. 9. Bardi Chronol. tom. 4. pag. 1434.

Adriani Hist. de Flor. lib. 13. pag. 517. 519. Herr. Gener. del Mundo, tom. 1. lib. 4. cap. 2. pag. 251. cap. 4. pag. 256. Cabrera Hist. de Phel. II. lib. 3. cap. 3. pa. 112. cap. 4. pag. 116.

Hist. de Parma, lib. 7. pag. 663. 671.

Thuan. tom. 1. lib. 18. pag. 558. lib. 19. p. 568. Adriani Hist. de Flor. lib. 14. pag. 555. 564. 573. 577. 586. Natal Comes Hist. lib. 10.

Pont. Heut. Rer. Austr. lib. 15. cap. 1. Haræo Ann. t. 2. p. 690. Hist. de Parma, lib. 7. pag. 711. y siguientes. Boissot Brillante de la Reyn. pag. 318. Herr. Gen. del Mund. t. 1. lib. 4. cap. 4. pag. 259. cap. 6. pag. 267. cap. 9. pag. 278. cap. 13. pag. 289. cap. 22. pag. 313. lib. 5. cap. 3. pag. 331.

Cabrer. Hist. de Phelip. II. lib. 3. cap. 4. p. 117. Maurocen. Hist. Ven. lib. 7. pag. 291. lib. 8. pag. 296. 297. Adriani lib. 15. pag. 588. 589. 591. 595. 596. Cabrer. Hist. de Phel. II. lib. 4. cap. 15. p. 176.



Hist. de Parma, lib. 7.  
pag. 731. 734.

Thuan. tom. 1. lib. 20.  
pag. 607.

Harao Ann. t. 2. p. 700

Herrer. en la Gener. t.

1. lib. 5. cap. 4. pag. 333

Cabrer. Hist. de Phel.

II. lib. 4. cap. 19. p. 187

Guicc. Coment. lib. 3.

Bardi Chron. t. 4. pag.

1499. 1570.

Bardi Chron. t. 4. pag.

1517. 1526. 1532.

Metheren Hist. del País

bajo, lib. 3. fol. 19.

Herrer. en la Gen. to. 1.

lib. 5. cap. 9. pag. 352.

Cabrer. Hist. de Phel.

II. lib. 4. cap. 24. pag.

206. 207.

Guicc. Coment. lib. 3,

Thuan. tom. 1. lib. 22.

pag. 672.

Guicc. Coment. lib. 3.

Mem. del Baron de

Villars, lib. 12. p. 1122

Rosseo Hist. de Napol.

tom. 2. lib. 7. fol. 241.

Natal Comes Hist. lib.

12. pag. 264.

Hist. de Pama, lib. 7.

pag. 738.

Thuan. tom. 1. lib. 23.

pag. 703.

Natal Com. Hist. lib. 13

Carner. Guerr. de Flan.

pag. 5.

Bardi, to. 4. pag. 1543.

Natal Com. Hist. lib.

13. y 296.

Bardi Chron. tom. 4.

pag. 1622.

Homero Tortor. Hist.

de Franc. t. 2. lib. 8. p. 7.

Bardi, t. 4. pag. 2066.

*cessava de solicitar, que los Principes de Italia se conservassen en paz, de tal modo, que las armas forasteras no tuviessen pretexto para perturbar la amada quietud de su Estado, y de todo el resto desta Provincia; pero no faltando en Italia, y fuera della à mostrarse prudente, y parcial en todo tiempo à la nacion Española.*

Pasò à Flandes el año 1558. para seguir al Rey Don Phellpe II. su cuñado aquella Campaña en la guerra, que hacia à Henrique II. Rey de Francia, y le nombran todos los que tratan della; y Luis Cabrera añade, que pensando el Rey en sitiar à Dorlan, fueron à reconocer aquella plaza los Duques de Parma, Alva, y Francavila, con buen numero de tropas. Y que en esta ocasion, hallando vn superior cuerpo de enemigos, fuè Octavio de sentir, que con vna gruesa escaramuza atragesen todo el Exercito Francès à pelear en campaña rafa, sin la ventaja de sus trincheras. Pero que el Duque de Alva fuè de contrario dictamen, y así se contentaron con aver reconocido à Dorlan. Y aunque los dos Monarchas, asistidos de formidables tropas estuvieron mucho tiempo à la vista: Franceses, aun mal restablecidos de la Batalla de San Quintin, reusaron vn combate general. Y al fin se redugeron à la Paz, por el tratado que se ajustò en Cambresi el año siguiente, y en que fuè comprehendido como todos los Principes de Italia el Duque Octavio, con los Cardenales sus hermanos, el Cardenal Camarlengo, y los Condes de S. Flora, y el Señor de Farnese sus primos. En esta ocasion, como el Rey celebrasse Capitulo à la Orden del Toyson para dàr el Collar à Francisco II. Rey de Francia, los Duques de Mantua, de Urbino, y de Sesa, y otros, le bolvió à recibir el Duque, porque quando tomò el partido de Francia, le avia buuelto à Carlos V. segun la práctica de semejantes casos. Y poco despues siendo preciso al Rey bolverse à España, llamó de Italia à la Duquesa Margarita de Austria su hermana, y la entregò el gobierno de las diez y siete Provincias del País bajo. El Duque bolvió luego à Italia, donde el año 1560. fuè citado sobre los derechos, que al Ducado de Camerino suponía Virginia de la Rovere, hija mayor del Duque de Urbino su cuñado, y muger del Conde Federico Borromeo, sobrino del Papa Pio IV. Pero ni esta pretension, ni la que despues tuvo el Conde del dominio de Novara, que el Duque poseía, le pudieron dàr disgusto: porque el Rey firmísimo en su amistad, se declarò deseoso de hazerle mayores beneficios. El mismo año estando en Roma con Cosme I. gran Duque de Toscana, oyò los prudentes consejos de aquel sabio Principe, para remitir, con los Cardenales Alexandro, y Ranucio sus hermanos, el sentimiento, que conserbavan contra Cesar Duque de Guastala, y los otros hijos del Principe Don Fernando Gonçaga, por la sospecha de aver favorecido los agressores del Duque Pedro Luis su padre. Y el año 1565. socorrió con tropas, y dinero la Religion de S. Juan à quien el Turco avia sitiado la Isla de Malta, de donde felizmente le arrojò Don Garcia de Toledo con la armada de España. Recibió en su Estado con magnifica pompa à los hijos del Emperador Maximiliano II. al Archiduque Carlos su hermano, y à los Duques de Ferrara, y de Saboya, que en varios tiempos transitaron por sus tierras.

Y como el año 1574. quando Henrique III. bolvió de Polonia à Francia, y fuè visitado de todos los Soberanos de Italia, el Duque por estar enfermo, no pudo hacerle aquel obsequio, embió à Ferrara al Principe Alexandro su hijo, para que en su nombre cortejasse à aquel Monarcha, y le rogasse eficazmente, que passando por Parma, concediesse al Duque el honor de hospedarle. Fuè à Roma el año 1566. à donde el pie à S. Pio V. que no solo le recibió con singular demonstracion de amor, sino le confirmó el cargo de Gonfalonier con 12y. escudos de sueldo en tiempo de paz, y 24y. en el de guerra. El año 1567. pudo turbar la armonia, que reynava entre las Casas de Parma, y Florencia, la muerte de Juan Francisco Vrsino Conde de Piillano, poco antes restablecido en sus dominios por Cosme Duque de Florencia, contra la vsurpacion del Conde Nicolàs su hijo: porque queriendo este como primogenito suceder à su padre, se le opuso Vrsino Vrsino su segundo hermano, suponiendo, que la injuria hecha por Nicolàs al Conde su padre, le avia apartado de su sucession. Y como Nicolàs lograsse el apoyo del Duque de Florencia, Principe poderoso, y vecino; Vrsino acudió al favor del Duque Octavio, y él no pudo negarsele, creyendole asistido de razon, aunque ambos estavan con él en el grado de primos hermanos. Pero eran muy prudentes los dos Principes Octavio, y Cosme, para llegar à rompimiento por aquel accidente, y acomodandole à la amigable, el Conde Nicolàs quedó con el Estado, remitiendo la causa al Emperador, porque Pitillano, es antiquísimo feudo del Imperio, como yà se dixo. Y su buena correspondencia se prueba, en que el año 1569. en que San Pio V. exaltó al Duque Cosme al titulo, y honores de gran Duque de Toscana, dió quenta aquel Principe à todos los Soberanos de Italia por sus Embajadores. Y tocando à la Corte de Parma Donato de Nobili; el Duque embió à principios del año siguiente su Embajador à Florencia, à dár la enhorabuena à aquellos Principes. El año 1568. dice la Historia de Terni, que passó Octavio por aquella Ciudad, cuyos Magistrados le hicieron vna magnifica recepcion, y le alojaron en el Palacio Prioral, con todo el fausto, que convenia à semejante Principe.

Defecaba el Pontífice Pio IV. el año 1560. enriquecer los Condes Borromeos sus sobrinos; pero con los despojos de la Casa FARNESE. Y así dice Luis Cabrera, que hizo proponer à Phelipe II. daria à Camerino al Duque Octavio en cambio de Parma, y Placencia; y que S. M. respondió, que Octavio poseía à aquellos Estados en fuerza de la investidura hecha al Duque Pedro Luis su padre, y la que le dió S. M. à cuya causa los Vassallos le juraron por su Señor. Que como no se aceptó antes el cambio de Camerino, tampoco tendria lugar entonces, y que: *Seria lo contrario, novedad grande, de mal exemplo, siendo los Farneses sus amigos, y deudos, que deseava acrecentarlos, estimava, y defenderia.* Con lo qual cesó el intento, y Cosme Duque de Florencia aunque muy favorecido del Rey, le pidió en esta ocasion: *Mostrase el buen animo para con él, que para con el Duque de Parma, y su familia mostrava, que son palabras de Luis Cabrera.* Por este tiempo falleció Gerónimo Palavicino Marqués de Buffeto, vno de los feudatarios mas ilus-

Thuan. tom. 3. lib. 58.  
pag. 10.

Ammir. Hist. de Flor.  
t. 2. lib. 35. pag. 543.

Ammir. tom. 2. lib. 35.  
pag. 548.

Part. 2. pag. 185.

Hist. de Phelip. II. lib.  
5. cap. 14. pag. 264.



tres, y mas ricos de la Casa de Parma, y como, por ser el ultimo varon legitimo de aquella anciana familia, perteneciese su Estado à la Camara Ducal, entrò en el Octavio, aunque exerciendo su generosidad: pues quiso, que en parte le disfrutasse por su vida la Marquesa Leonor Viritelli su viuda, y de su autoridad Ducal la creò Marquesa de Busseto, como en la Historia de Parma los escribe el Ferrarese.

En los años siguientes, quando para la guerra de los Vglo... pidió el Rey Christianissimo socorro à los Principes de Italia, tuò Octavio vno de los que mejor le asistieron. Diò permission à sus subditos el año 1570. para que se alistassen en las tropas de la Santa Liga contra el Turco. Y el año siguiente permitió, que el Principe Alexandro su hijo vnico, se embarcasse, con muchos Cavalleros de sus Dominios, en la Armada Catholica, que logró la feliz Vitoria de Lepanto; y conseguida el año 1571. embiò al Conde Pomponio Torrelli, à Venecia, para que en su nombre diessè à la Republica la enhorabuena de aquel dichoso suceso. El año 1573. siendo muy fatigado de las infidias de sus enemigos, las superò sin estrepito, y con vna prudencia propia de su alto juicio. Y assi dice el Bardi: *El Duque de Parma OCTAVIO FARNESE, Rey generalmente de los bombres, como aquel, que en la privada en la prospera, y en la dudosa fortuna avia siempre mostrado prudencia, valor, y juicio singular, gozava vna suavissima quietud; si bien la instabilidad de algunos mal satisfechos procuravan turbarla, llevando con disgusto, que sus cosas caminassen felizmente, y embidiando la fortuna de su actual estado. Y viendo que su establecimiento caminava à hazerse efectivamente en todas partes mas grande, hacian aquellos insidiosos officios, que el odio, hijo de la embidia, los subministrava, procurando, y espariendo muchas semillas de su maledicencia, y de su instabilidad. Mas todo esto superado de la alta prudencia del Duque, le hacia siempre mas considerable, y mas grande.* Pero el año 1580. en que la maldad llegó à terminos de tramar otro parricidio como el del Duque Pedro Luis, olvidò Octavio su antigua blandura, y dando el debido lugar à la Justicia, mandò hazer processio à los Conjurados, que toleraron en el suplicio la retribucion de su execrable intento. Y esto sin embargo de escribir del el Padre Daniel Bartoli, que: *Era un principe, que no le hallava semejante en su tiempo en amar à los suyos, y en ser amado dellos, vno, y otro por su incomparable afabilidad, y dulzura.* Pero los delitos de lesa Magestad, por el horror que causan, y por el exemplo que hacen, dejan sin practica la benignidad de los Soberanos. Esta conspiracion debió de tener grandes complices, porque Paulo de Fox, Arzobispo de Tolosa, Embajador de Henrique III. al Papa, en vn despacho de 9. de Julio de 1582. para aquel Monarcha, le refiere estàr comprehendidos en ella el Conde Claudio Landi, y algunos Cavalleros de la Casa Scoti, y de las otras mejores de Placencia. Y en otro despacho de 12. de Junio de 1581. dice, que de seis complices, que fueron presos, dos avian recibido la muerte, y culparon al Conde Claudio Landi, hijo del otro Agustín, que se hallò en el assefinato del Duque Pedro Luis. Y que no aviendo este Cavallero comparcido, fuè condenado en rebeldia, y confiscados los bienes, que gozava en el Estado de Parma, llevando el Duque para este juicio Ministros de

Ferrar. pag. 209.

Bardi Chronol. tom. 4.  
pag. 1714. 1785. 1913

Histor. de D. Juan de  
Austr. lib. 3. pag. 153.

Campan. vid. de Phel.  
II. part. 3. dec. 5. lib.  
5. fol. 123.

Chronol. t. 4. p. 2057.

Bardi Chronol. tom. 4.  
pag. 2204.

Hist. de la Comp. de  
Jesus. Ital. lib. 4. cap.  
14. pag. 497.

Lib. 3. carta 48. pag.  
532. lib. 1. carta 3.  
pag. 40.

de Cremona, subditos de España, por mostrar, que no se movia en vengança del antiguo delito, que en fuerça del tratado hecho con Phelipe II. estava remitido. Y añade, que nuevamente avian sido presos dos Clerigos, y por su deposicion aprehendido Mucio Landi, Cavallero de Placencia, pariente de Claudio.

Recuperò el Duque sin costa, y con grandissimo honor, y satisfacion de su Casa, su Ciudadela de Placencia, porque Phelipe II. se la mandò entregar el año 1585. Y en muestra de lo que apreciava su devocion, y amistad, y los singulares meritos del Principe Alexandro su hijo, le hizo donacion de la artilleria con que estava guarnecida. Y todo lo entregò de orden de S. M. en 18. de Julio Don Rafael Manrique Conde del Burgo Lavezar, Governador de Cremona, al Principe Ranucio su nieto, que en su nombre con noble acompañamiento passò à recibir la possession, y constituyò Alcayde, ò Castellano à Leon Lazaro Haller, Cavallero Flamenco, vassallo del Rey, de conocida virtud militar, y muy afecto à la Casa de Parma, porque se criò con el Principe Alexandro, como lo refiere Jacobo Augusto Thuano, despues de anotar quanto el Conde Pomponio Torrello, Ministro del Duque Octavio, trabajò en la Corte Española, para perfeccionar esta negociacion. Viò Octavio al mismo Principe Alexandro lleno de triumphos militares, y celebrado Principe de la guerra. A Ranucio su nieto, estimado en toda Europa, y especialmente en Italia verdadero, y legitimo sucessor de la Monarquia Portuguesa, desde que el año 1580. murió el Rey D. Henrique su tio. Y finalmente aviendo heredado su Casa casi en ruyna, y como sepultada en la infelicidad, supo con vna gran constancia, y con insigne prudencia, repararla de forma, que recuperada en el todo, y constituida en alta estimacion, la dejó pacifica, quando el dia 21. de Septiembre de 1586. passò à mejor vida con 62. años de edad, porque avia nacido en 8. de Octubre de 1524. ò el dia siguiente, como dice Caferrio. Y estas son las voces con que Jacobo Augusto Thuano, refiere su fin: *Paullo ante* ( trata del año 1586. ) *Octavius Farnesius Parmensium, & Placentinorum Dux, Alexandri summa in Belgio Philippi nomine bellum potentia administrantis parens, iam senex, bello in Germania olim ante XL. annos Caroli V. & Paulli III. avi auspiciis suscepto, ac postea, in Italia dum nunc nostris, nunc contraria parti serviret, gesto clarus, præterea magna prudentia, & ingenij ad facietias nati sollertia præditus, Parma decessit XIV. Kal. Octob.* Y Laurencio Beyerlinck, dice: *Mense Septembri occidit magnus ille Parma, & Placentia sol Octavius Farnesius Alexandri istius pater.* Y despues copia vna larga elegia, en que llorò su fin Juan Bochio, y resume, con las glorias comunes de la familia, las particulares deste Principe, y del grande Alexandro su hijo.

Fuè prudentissimo Principe, y siempre desaprobò à Alexandro su hijo, y le embarazò todo lo que durò su vida, que tuviesse en Flandes tercios de Italianos, por excusar los zelos de los Españoles, si como era regular pensasse en favorecer sus naturales. Y este escollo no supo huir Alexandro, aunque lleno de destreza, y prevenido por los avisos de su gran padre: porque aviendo dado el gobierno de Bredà à vn Cabo Italiano, y guarnecido con Soldados de aquella

Bavia Hist. Pontif. t. 3.  
Sixto V. cap. 7. p. 263.  
Camp. Hist. del Mund.  
vol. 2. lib. 6. pag. 293.  
Herrer. Hist. Gener. del  
Mundo, t. 2. lib. 15. cap  
25. pag. 617.

Hist. t. 4. lib. 83. p. 76.

Caferrio Synth. Ve-  
tustatis, pag. 282.  
Gordono Chronol. t.  
2. pag. 476.  
Mireo Chron. Belgic.  
pag. 438.

Thuan. Hist. t. 4. lib. 84  
pag. 110.

Opus Chron. tom. 2.  
pag. 148.



Guerr. de Flandes, lib.  
3. fol. 37.

nacion la plaza, fuè sorpreendida por el Principe Mauricio de Nafae el año 1590. con gran verguença de quantos Italianos servian en Flandes al Rey. Y contando el suceso D. Carlos Coloma, afirma, que el Duque Alexandro excediò en favorecer los Italianos contra el dictamen de su padre: *Decia este Principe (son sus palabras) prudente, y lleno de experiencia, que aunque el provecho, que su hijo anteponia, y con razon, de la emulacion, que forçosamente avia de nacer entre los Españoles, y Italianos, era muy grande, y podia ser de mucho fruto esso, y su valor; era sin comparacion mayor el daño que se seguiria, si aficionandose su hijo, como se aficionaria sin duda à su propia nacion, llegassen los Españoles à tener zelos de los Italianos, y à persuadirse, que los amava mas, y los estimava en tanto como à ellos. Y en esta conformidad le escrivia muy de ordinario, que si queria alcançar prosperos sucesos, conservasse el credito, que con los Españoles tenia, honrandolos, haciendolos merced, y arrojandolos à los peligros, de donde era cierto, que saldrian con la reputacion que siempre.*

Pag. 1446. 1570.  
1589. 1595. 2066.  
2098. 2149. 2183.

Lett. di Princip. tom.  
3. fol. 182.

Geronimo Bardi, Autor clarissimo de su tiempo, llenò de sus dignos elogios el 4. tomo de su Chronologia, porque en diversas partes le llama muchas veces: *Principe de singular bondad, y valor. Rey de los hombres. Generosissimo Duque. Principe verdaderamente magnanimo, y Real. Principe de suma prudencia, de singular valor, y de extraordinaria afabilidad. Principe de alto saber, y de singular prudencia, y por ultimo singular ornamento de Italia, sin que jamás llegasse aquella docta pluma à hablar de Octavio, sino para contribuirle las mayores alabanzas. Y vn entendimiento clarissimo, cuyo nombre olvidò Ziletti, pondera igualmente las heroicas virtudes deste Principe, quando en Roma à 17. de Septiembre de 1556. le escribiò la enhorabuena de su ajustamiento con Phelipe II. pues le dice: Me buelvo aun à alegrar de coracon con V. E. y con los Ilustris. y Rever. Señores sus hermanos por el verdadero establecimiento de su Estado, y exaltacion de su Casa, y por el beneficio de mi Patria. Y rindo infinitas gracias à Dios, que aviendo dotado à V. E. de aquellas virtudes, que deben resplandecer en vn Principe; assi como en lo passado le diò ocasion de mostrarlo al Mundo, en tantas notables adversidades, toleradas siempre con animo constante, y invicto, assi le darà aora largo espacio de lucirlas en la prosperidad. Porque si con ellas ha buuelto à conquistar para si, y sus sucesores, sin efusion de sangre, y sin indignidad alguna, aquellas Ciudades, y Lugares, que dificilmente huviera podido adquirir con vn grande Exercito, y mucho tiempo, atenderà aora con las mismas virtudes à acompañar todas sus acciones en esta prosperidad, &c.* Bartolomeo Zucchi en su coleccion de cartas de excelentes Escritores copia esta, diciendo ser escrita por Dionigi Aranagi en nombre del Senado Romano; pero si es assi, la escribiò por si mismo, como se colige de la confesion, que hace de ser servidor, y vassallo del Duque. El insigne Torcato Tasso, en carta, que escribiò al Cardenal Alexandro su hermano, pidiendole admitiessè à Alexandro Tasso su sobrino al servicio del Principe Eduardo, nieto del Duque Octavio, dice, que por este medio libra al Joven de los accidentes, à que le exponia su tierna edad por la muerte de su padre: *Entregandole à la prudencia, y à la piedad de vn religiosissimo, y nobilissimo Principe, que en todas sus acciones ha merecido*

Tom. 2. pag. 192.

Zucchi, tom. 3. pag. 56.

*grandissima alabança.* Y vltimamente Achilles Bochio , en su obra de *Questiones Symbolicas* , estampò en honor deste Principe el Symbolo 42. en que està figurada la Diosa Palas , à quien sigue vn Angel, que en la mano derecha ofrece vna Corona , y en la finiestra tiene vn Estandarte con trofeos de guerra. Y delante della se vè vn hombre vulgar , en trage , y movimiento de simple. La letra dice: *Virtutis umbra gloria* , y la dedicacion: *Octavio Farnesio Duci opt. & clariss. con* estos Disticos.

*Excellens virtus resonat tua , sicut imago*

*Clara, bonis ideo nec fugienda viris.*

*Ecce tropæa gerit post se , optatamque coronam,*

*Aurea divinæ munera iustitiæ.*

*Gloria Virtutis comes est , et corporis umbra,*

*Et solida at quæ præcurret inanis erit.*

*Morio significat stolidum , atque ignobile vulgus.*

*Qui temerè antevenit Pallada , stultus hic est.*

*Pinnarumque scapo malè sanos evocat omnes,*

*Crura agitans resonis tintinat orbiculis.*

*Nempe aurem strepitu popularem captat inani.*

*Gloria, Virtutem quæ sequitur , solida est.*

*PAULUS in humanis ageret dum Tertius ille,*

*Mandata hæc dederat commemoranda tibi.*

*Quæ quoniam implesti summis pro viribus ipse,*

*Iure hæc debetur Gloria summa tibi.*

El retrato deste Principe vemos en la impresion , que de la Historia de Carlos V. de D. Fr. Prudencio de Sandoval se hizo en Amberes el año 1681. y se halla mejor en las grandes alabanças , que los Escritores todos tributan à sus virtudes, siendo estas el mas fiel retrato de los Heroes. Yà vimos parte de los elogios , que le hacen muchas doctas plumas; pero el Autor Flamenco, que resumiò la vida del Duque Alexandro su hijo, nos dà con tal propiedad la idea de Octavio , que excede sin duda los mas diestros pinceles , incluyendo en breves clausulas la mas perfecta, y hermosa pintura: Sabia (dice) perfectamente el arte de reynar. Tenia genio para las dulçuras de la paz , y para los tumultos de la guerra, y era igualmente feliz en ambas cosas. Basta decir, que fuè la criança, y la delicia de Paulo III. su abuelo , y de Carlos V. su suegro. La magnificencia, y la dulzura le eran tanto naturales como adquiridas. Tenia inclinacion à las mugeres; pero imitando à Augusto, se servia de su comercio, mas que para satisfacer el apetito , para descubrir los secretos de Estado. Su urbanidad le hacia docil à las quejas de los miserables , y cortès con todos los hombres. Era gran Cortesano, sin dejarse engañar de la Corte , que es el asiento de la mentira, de la servidumbre , y de la adulacion. Idolatravanle los Pueblos , porque los regia con justicia , y los regalava con diversiones. Fuè tan admirable en la campaña, como en el gabinete. La primera vez que se mostrò armado , fuè à la frente de 110. Italianos , que condujo mas allà de los Alpes à Carlos V. en nombre de Paulo III. para la defensa de la Religion Orthodoxa.... Mas nada le hizo mas famoso que el sitio de Parma , que sostuvo vn año entero contra fuerças capaces de corromper otra constancia, que la suya. Tuvo la gloria de

Lib. 2. pag. 90.

Al prin cip i del 31

Hist. de Alexand. Farn.  
lib. 1. pag. 10.



*no tomar nunca las armas sino para defenderse, y de averse servido del reposo de la paz para pulir, y ilustrar sus propios Estados.*

Augmentò mucho sus Dominios dentro de los mismos limites suyos, pues no solo le pudo agregar à Busseto, y el Estado Palavicino, porque fenecida la varonia de aquella Casa, recayò en la Camara Ducal, como queda dicho; pero adquiriò por compra el Castillo, y tierra de Tizzano, antiguo feudo Imperial de la Casa Terça. Y como por el delito de los que conspiraron contra su vida fuesen confiscadas por sentencia sus tierras, segun yà diximos, tambien estas crecieron las rentas, y aumentaron los Subditos de la Casa de Parma. Pero mas que todo la sufragò la adquisicion del Borgo de Valditarro, que possèido por el Duque Pedro Luis su padre, desde la muerte del Conde Juan Luis Fiesco, entrò por la suya en la possession de los Imperiales, y Carlos V. le diò con el titulo de Principe, y grandes prerrogativas de Soberania, al Conde Agustín Landi el año 1551. Por su fallecimiento heredò aquel Estado Manfredo su hijo, que murió el año 1563. dejandole al Principe Claudio su hermano, en cuyo gobierno, agraviados aquellos vassallos de largas injusticias, tuvieron recurso vnas veces al Duque Octavio, y otras al Governador de Milàn, y sus Ministros. Mas no bastando sus saludables consejos à curar aquellas llagas, y siendo el Borgo invadido por las tropas de Bardi, y Compiano, Lugares del Principe Claudio, fuè preciso, que aquellos vecinos, para defenderse, tomassen las armas, y se pusiessen en la proteccion de Phelipe II. El Marquès de Ayamonte, Governador de Milàn, no los quiso recibir, y solicitò ajustarlos con el Principe Claudio; pero no queriendolos ellos en alguna manera, y moviendose los Pueblos vecinos en su ayuda, tuvo por preciso, para apagar aquel pequeño incendio, ofrecer al Duque Octavio el dominio del Borgo, como miembro de sus Estados, y embiarle tropas del Rey para reducir el Castillo. El Duque aceptò tan buena ocaion de reunir aquella tierra à las suyas, y promptamente, con solas sus fuerças, sitiò el Castillo, y aviendole construido dos baterias, intimidò al Alcaide de forma, que no viendo esperança de socorro, y faltandole viveres, y municiones para sostener el sitio, rindiò por capitulacion aquella fuerça, y dejó asì al Duque vencedor sin sangre, y à los vecinos del Borgo consolados de aver permutado vna dominacion rigurosa, y cruel, por la suave, y justa de su nuevo Principe.



## §. IV.



**H**ORACIO FARNESE, hermano del Duque Octavio, y muy semejante à sus virtudes, huviera augmentado mucho las glorias de su gran familia, fino le previnieße la muerte desgraciada, aunque gloriosamente. Fuè Duque de Castro, Prefecto de Roma, Cavallero de la Orden de San Miguèl, Capitan de 50. Lanças Francesas, y General de la Cavalleria del Exercito, que Henrique II. Rey de Francia embiò à Lombardia el año 1551. en que en varias ocasiones mostrò excelente valor. Y acreditòle tambien mucho, quando aviendo Carlos V. sitiado la Ciudad de Metz el año 1553. se introdujo con otros grandes Señores para defenderla, en cuya ocasion los llama el Bardi: *Escogidos, y valerosos Capitanes*, y Scipion Dupleix: *Los mas ilustres del Reyno*. Mambrino Rosso, dice, que Horacio llevò à la Plaza el focorro, que para prevenirla à la defenfa embiò el Condestable de Francia, y Paradino alaba mucho en este caso su vigor, y su prudencia. Era adornado de vn animo grande, de vn notable vigor del cuerpo, de vna autorizadissima, y agradable prefencia, de vna admirable tolerancia en el trabajo, de vn desprecio insigne de todo lo que no era crecer en la honra, y finalmente la prudencia en sus pocos años arrebatava la vniversal admiracion. El Papa su abuelo le diò la dignidad de Prefecto de Roma, por dejacion del Duque Octavio su hermano, y allí estava quando por la muerte de su Santidad temiò el Sacro Colegio, que los accidentes comunes de semejantes casos, siendo entonces mas de temer, agravassen mucho los Pueblos del Estado Ecclesiastico, mayormente quando los Señores de la Casa Colona, despojados por Paulo, iban yà recuperando sus Plazas. Para acudir à la publica seguridad ordenò el S. Colegio al Duque Horacio, que formasse tropas, y èl lo executò, y los Cardenales sus hermanos, y los otros Señores de su Casa, se previnieron de todo lo necesario para hazer frente à sus enemigos; pero las cosas passaron con gran serenidad. Aviale el Papa su abuelo capitulado, y èl casò el año 1553. con DIANA DE FRANCIA, despues Duquesa de Angulema, y Condesa de Ponthieu, hija natural de Henrique II. Rey de Francia, procreada en Diana de Poitiers Duquesa de Valentinois, viuda de Luis de Brezè Conde de Maulerier, Governador, y gran Senescal de Normandia, y hija de Juan de Poitiers Señor de S. Valier, Marquès de Cotron, y de Juana de Batarnay, su primera muger. Y teniendo la Princesa Diana, por su padre, el honor de ser hermana de los Reyes de Francia Francisco II. Carlos IX. y Henrique III. de la Reyna de España Doña Isabel de la Paz, de Margarita Reyna de Navarra, y de Claudia Duquesa de Lorena, tuvo, por su madre, dos ilustres hermanas, à saber: Francisca de Brezè, muger de Roberto de la Marck Duque de Bullon, Soberano de Sedan, Conde de Brayne, Mariscal de

Fran-

Cartari Rosa de Oro  
cap. 5. pag. 38.

Bardi Chron. 4. part.  
pag. 1351.

Dupleix Hist. de Franc.  
t. 3. pag. 505. 565.

Guicc. Coment. lib. 2.

Mem. del Baron de

Villars, lib. 4. pag. 327.

Natal Comes Hist. lib.

5. p. 115. lib. 6. p. 128.

Ross. Hist. del Mundo,

3. part. lib. 5. pag. 341.

Paradino Contin. de la

Hist. p. 199. 205. 209.

Adriani Hist. de Flor.

lib. 9. pag. 348.

Busieres Hist. de Franc.

tom. 2. lib. 18. pag. 265

lib. 17. pag. 257.

Parut. Hist. Venet. t. 1.

lib. 11. pag. 797.

Sanfovin. Chron. f. 83.

Mompl. Champ. Hist.

del Duque de Saboya,

lib. 2. pag. 70.

Thuan. tom. 1. lib. 6.

pag. 179.

Adriani lib. 7. pag. 271

Thuan. tom. 1. lib. 12.

pag. 361.

Gaspar Bistchi in An-

notac. Natal Com.

Hist. lib. 6. pag. 129.

S. Marta Histor. de la

Casa de Franc. tom. 1.

lib. 10. cap. 12.

Duchefne Hist. de los

Cond. de Valentinois,

cap. 17. pag. 110. Y en

la de Montmorency,

lib. 5. cap. 4. pag. 434.



Adriani Hist. de Flor.  
lib.6. pag.225.238.  
Haræo Ann. de Brab.  
tom.2. pag.661.  
Mauroc. Hist. Venet.  
lib.7. pag.255.257.

Parut. Hist. Venet. to.  
1. lib.12. pag.813.  
Adriani lib.7. pag.253

Chytreo Saxonia, lib.  
16. pag.426.

Anth. Eccl. t.21. part.  
2. ann.1551. n.15.18.

Pont. Heuter. Rer.  
Anst. lib.13. cap.11.  
Carion, y Pencer Chron  
Univ. tom.2. lib.6. pag.  
152.153.  
Belcario Rer. Gallic.  
lib.25. pag.821.  
Duplex, to.3. pag.490  
Adriani lib.8. pag.308

Thuan. tom.1. lib.12.  
pag.363.

Francia, y Luísa de Brezè, que casò con Claudio de Lorena I. Duque de Aumala, cuyos nietos son oy grandes Principes. Estas circunstancias, y el dote ofrecido de vn Estado de 120. ducados de renta en Francia, hacian aun mas apreciable el matrimonio de Diana, por el qual, queriendolo asì desde el año 1547. el Papa fu abuelo, no solo se entregò Horacio à la devocion, y al servicio de Henrique II. sino hallò especialissima gratitud en aquel Monarcha. Por su medio sollicitaron el Duque Octavio, y sus hermanos assegurar la proteccion de la Francia para recuperar à Placencia; y èl se aplicò vtilmente à adquirirla, aunque nõ dejaron de tener, al principio, sus sollicitudes algun acibar para los Principes Farneses. Pues para restablecer à su Casa lo perdido, y aplicarla toda su gracia, deseò Henrique, que fuesse Parm accedida à Horacio. Pero nunca lo quiso consentir el Duque Octavio, y aunque se agregó al Partido de Francia, y con este, y los otros sus hermanos tuvo grande vnion, fuè reservandose siempre sus derechos, y pensando recuperarlos, como al fin lo logró. David Chytreo quiere, que en vida del Duque Pedro Luis, padre destos Principes, estuviesse yà destinado Horacio Soberano de Parma, para ceder aquel Estado à Henrique II. en cambio del Ducado de Borbon, que recibia en dote con Diana su hija. Y que el Duque Pedro Luis, por mayor obsequio de la Francia, avia de esforçar el intento del Conde Fiesco sobre Genova. Pero esto tiene grandes oposiciones: asì porque, como queda visto, nunca se pudo probar, que el Duque tuviesse conocimiento de la conjuracion de Genova, como porque no es creible, que vn Principe tan altivo, como le pintan, quisiesse permutar la soberania que gozaba, por vn Estado, que aunque muy grande, le privaba de aquella superior calidad. Ni quando esto faltasse, toleraria Octavio, que siendo Parma, y Placencia cambio de su Ducado de Camerino, recayesse en Horacio lo que por la voluntad de Paulo III. y en fuerça de las infeudaciones era para èl, y para sus descendientes.

Fuè Horacio el año 1551. General de la Cavalleria del Exercito, que Mons. de Termes llevó à Italia, para la guerra de Parma, y èl, y Pedro Strozi, à fin de divertir el sitio de aquella plaza, entraron con suceso en el Boloñes, de que se queja el Papa Julio III. en dos cartas que estampò fuyas Oderico Raynaldo: vna para el Cardenal Alexandro Farnese su hermano, y otra para Carlos V. Despues quedò en la Mirandula con algunas tropas, y asfaltado por las Imperiales, saliò generosamente à encontrarlas; pero siendo superiores en numero, y aviendo tenido la destreza de cortarle el regreso à la Mirandula, se viò precisado à tomar el camino de Parma, franqueandole con la espada en la mano, aunque herido. Vengòse luego deste disgusto, haciendo vna vigorosa salida sobre los Españoles en Parma, y los derrotò. Fecida aquella guerra sirviò Horacio constantemente al Rey su suegro à quien debieron sus admirables virtudes singularissimo amor; pero hallandose en la defensa de Hefdin, Plaza de Artois, sitiada el año 1553. por los Españoles, mandados por Emanuel Philiberto Duque de Saboya, le quitò la vida infeliz, aunque gloriosamente, vna vala de artilleria: *Summa spei iuvenis* (dice Jacobo Augusto Thuano) *qui*

*toro geniali statim ad tumultum raptus ingens sui desiderium non solum Regi, & Diana coniugi, sed omnibus in Gallia, & Italia reliquit.* Y parece que le copian los hermanos SS. Marta, quando en su Historia de la Casa de Francia escriven: *Fuè muerto de un golpe de cañon dentro del Castillo de la plaza, con gran sentimiento, no solo del Rey, y de la Francia, sino de Italia, por las raras calidades de que era adornado.* Cesar Campana refiere con el Centorio el modo de su muerte, y la llora, diciendo: *Que murió con sumo dolor de todas las naciones, y principalmente de los Italianos, que le reputavan gran produccion de la Romana gloria militar.* Scipion Dupleix, contando su muerte, dice, que: *Fuè grandemente sentida, tanto à causa de su generosidad, y ardimiento, como porque en su consideracion Octavio Principe de Parma su hermano, Principe bien ligero, se mantenía constantemente en su deber con la Francia.* Pero despues de la muerte de Horacio, *bolvió la casaca, se reconciliò con el Emperador, y por una negra ingratitud se mostrò enemigo de la Francia.* En que ay dos notorias falsedades: la primera en la ligereza del Duque Octavio, y no de los Principes mas prudentes de su siglo; y la segunda en la enemistad con la Francia, de que no hablò jamás otro algun Escritor. Momplein Champ llama al Duque Horacio *Gran Capitan*, en la vida del Duque de Saboya, y despues avisa con dolor su muerte: y el Bardi se duele tambien della, quando la refiere, porque no merecia tan corta plaza, tanto ilustre defensor. Natal Conti, despues de escribir la desgracia, dice, que embiado por el Emperador à reconocer la plaza Juan Baptista Castaldo, famoso General suyo, dixo à S. M. que Horacio la avia fortificado con tal diligencia, que en su vida seria imposible superarla: *En tanta estimacion (escribe) estava en las cosas de guerra el valor, y la prudencia de aquel Señor.* Mambrino Rosseo, dice, que de orden del Rey su suegro, entrò en Hesdin, muy acompañado de Señores Italianos, y Franceses, y luego refiere su muerte. El Padre Busieres, en su Historia de Francia, escribiendo la perdida de Hesdin, dice: *Horatius Farnesius præstantissimus iuvenis, è sponsæ thalamo raptus in bellum, antea tormenti globo occiderat, ingens Regi dolor, & desiderium Aulicis, quibus plurimum gratus ob virtutem erat, & humanitatem.* Todos los Escritores refieren con el mismo dolor la temprana muerte deste Principe. Pero mejor que todos informará de sus virtudes el Sabio Pedro Victorio, que en la sexta de sus Epistolas, que tambien es dedicatoria de los 25. libros de sus varias lecciones, escribiendo el año 1553. el pesame desta desgracia al Cardenal Alexandro Farnese su hermano, le dice: *Horatius. n. frater tuus atate reliquis minor, virtute nemini illorum secundus, in medio cursu laudum suarum: nam militie puer admodum se dedit, vi Martis adeptus tibi est, dum operam opulentissimo, & clarissimo Regi, affini suo, navaret, ac nullum periculum pro dignitate, officioque boni Ducis recusaret. Honesta quidem mors hæc est, ac plena dignitatis; in tam tenera tamen ætate, immatura, magnopereque dolenda, præsertim cum, quamvis multum decoris iam gloriæque illic adeptus esset, ampliora tamen adhuc restarent, que nullo negotio, si diutius in vita mansisset, fuerat consecuturus, ut plurimum dignitatis non familie tantum vestræ, honestissima, atque omni gradu honoris cumulatisima, sed, & patriæ, & universe Italiæ esset acquisiturus. Qui autem diligentier attenderit, quibus ille initijs profectus sit, & que præsidia se-*

S. Marta, to. 1. lib. 10. cap. 12.

Camp. vid. de Phel. II. part. 2. dec. 3. lib. 5. pag. 108.

Dupleix Hist. de Franc. tom. 3. pag. 513.

Momplein Champ. lib. 2. pag. 75. 78.

Bardi Chron. Sesta Eta, pag. 1361.

Natal Conti Hist. lib. 7. fol. 182. Y en la Impr. que anotò Bistichi, pag. 154.

Mambr. Rosseo. 3. part. lib. 5. pag. 450. 451. Y en la Hist. de Napol. tom. 2. lib. 5. fol. 177.

Busieres, tom. 2. lib. 18. pag. 266.

Adriani Hist. de Flor. lib. 10. pag. 369.

Pont. Heut. Rer. Aust. lib. 13. cap. 18.

Jacobo Henric Petri Contin. Pauli Emilij, pag. 257.

Cavicelli Ann. Cremon fol. 329.

Belcar. Rer. Gall. lib. 26. pag. 848.

Natal Comes, lib. 7. pag. 153.

Paradin. Contin. de la Hist. pag. 271.

Chytreo Saxonia, lib. 18. pag. 467.

Haræo Ann. t. 2. p. 670

Girard Hist. de Franc. lib. 34. pag. 1523.

Luis Guicc. Coment. lib. 2.

Jacobo Basilico Marcheto de Morini, atque Hedini expugnatione, pag. 1805. tom. 2. Script. Germ. Scardij. Petr. Victor. Epist. lib. 3. pag. 50.



cum attulerit rerum gerendarum, studiumque optimi adolescentis in bonare consequendo, & industriam in agendo, sibi ante oculos posuerit, intelliget me, in tam præclaro iudicio de illo faciendo, non falli; nec plura desiderio ipsum ornandi concedere, quam veritas, ac fides patiatur: magnum enim est, ut taceam animi magnitudinem, corporis firmitatem, speciemque singularem, tolerantiam laborum, contemptum omnium corporis voluptatum, cupiditatemque tantum honoris, consilium in illa ætate rarissimum; magnum, inquam, est, summo loco natum esse, ac Pontificis Maximi, sapientissimi viri, & præstantissimæ illo gradu dignitatis omnium iudicio dignissimi existimati, nepotem esse; tres fratres habere gratia, atque laude florentes, & in alto cunctos dignitatis loco constitutos; cum ipse etiam proprijs opibus valeret, ac vetere domus vestræ principatu ornatus esset; quodque omnia hæc longo intervallo eximia bona, commodaque vincit, cum maximo Rege sanguine coniunctum esse, ab eodemque unice, & ut generum denique decet, diligi, & carum haberi. Hæc tamen omnia, quæ viam ad maximam fortunam muniebant, vel necessariò potius in excelso gradu honoris fortissimum iuvenem collocatura erant, repente fracta dissipataque sunt, ac firmam spem de ipso in animis hominum conceptam præciderunt, proque illa ægritudinem, mestitiamque ingentem illuc inferuerunt. La Princeza Diana, su viuda, era tan estimada en Francia, que el año 1553. la propuso el Rey su padre por el Cardenal Hipolito de Este hijo del Duque de Ferrara, para muger de Francisco Principe de Florencia, por medio de separar al Duque Cosme su padre de los intereses del Emperador. Pero no tuvo efecto, y ella casò segunda vez el año 1557. con Francisco Duque de Montmorency, primer Baron, Par, Gran Maestre, y Mariscal de Francia, hijo mayor del insigne Condestable de Francia Ana de Montmorency, y falleció sin hijos el año 1619.

\*\*\*



## §. V.



I escribir las vidas de los grandes Heroes, es sin duda el escollo de los Historiadores, de necesidad hemos de confesar, que tiene mucho mas riesgo resumirlas: porque no se puede reducir à terminos estrechos el golfo, ni comprehender en pocas palabras muchas gloriosas acciones. Hasta aqui dimos como en miñatura, los retratos de los grandes Varones, que produjo la Casa FARNESE; pero quien osará exercer aquella destreza del arte, con la vida del grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, cuyas heroycidades, como comprehendieron toda la tierra, no caben en los breves limites del resumen, ni se puede con justicia abreviar, lo que con extension deben todos aprender? Dos sabios Jesuitas, à saber, el insigne Famiano Strada, y Guillelmo Dondini, recogieron las admirables memorias deste gran Principe: aquel en su inimitable Historia de las guerras de Flandes, y este en vn excelente volumen, que refiere las inmortales hazañas, que executò en Francia, para librar de los mayores peligros la Religion Catholica. Y vltimamente vn Autor Flamenco, que cifró su nombre en dos MM. nos diò en Francès vna estimable verdadera pintura deste nunca bien alabado Heroe, en que brillan la puntualidad, y la concission, con la hermosura, y la pureza del estilo. Todos los otros, que en su tiempo, y despues, tomaron la pluma, ò para la Historia general, ò para los particulares elogios de los hombres insignes, ponen al grande ALEXANDRO FARNESE en el alto lugar, que le adquirieron sus virtudes; pero siempre le consideramos desgraciado, ò por mejor decir, desgraciada la posteridad, en que no tenga por relator de sus proezas à Quinto Curcio, que sin duda nos le mostraria superior al otro su Magno Alexandro. Despues de tantas ilustres plumas, que sabrà escribir la torpeza de la mia, confessando à la imitacion del Autor Flamenco, arriba citado, que soy vn Enano, en comparacion destes Gigantes; pero el empeño està hecho, y como no es para decir cosas nuevas, sino para resumir las conocidas, y à se me puede disculpar, que bebiendo de aquellos fecundos manantiales, intente reducir à pocas lineas, lo que no cabe en muchos volumenens. ALEXANDRO FARNESE viò la primera luz. en Roma à 27. de Agosto de 1545. como afirma Nicolàs Angelo Caserrio, aunque otros atribuyen su nacimiento al año antecedente, y no parece acafo, que naciesse en la Cabeça del Mundo, y en el Emporio de la Religion, quien tanto avia de ilustrar aquel, y servir à esta. Nació con el su hermano el Principe Carlos, que vivió poco, y en los dos se repartieron los nombres de sus altos abuelos, vn Pontifice esclarecido, y vn Emperador glorioso. A los once años de su vida pasó à estudiar, en el Exercito del Emperador su abuelo, aquella facultad para que nacen los Principes, y à que le arrebatava su elevado espíritu. Hallóse con Phelipe II. su tio en el sitio, y batalla de S. Quintin el año 1557. y dos despues le trajo

Vida de Alexandro  
Farnefe, Prefacio.

Synth. Vetust. pag. 283



Sandov. Hist. de Carl.  
V. tom. 2. lib. 31. §. 30.

Harzo, t. 2. Ann. Bra-  
bant. pag. 33.  
Ferreol. Locri Cron.  
Belg. pag. 645.  
Mireo Chron. Belgic.  
pag. 421.  
Opmeero opus Chro-  
nolog. pag. 514.

Dionig. da Fano Hist.  
del Mundo, 5. part. lib.  
5. pag. 239.  
Hist. de Don Juan de  
Aust. lib. 3. f. 159. 168.  
Costo Hist. de Nap. 3.  
part. lib. 2. fol. 23.  
Sammitte Hist. de Nap.  
t. 4. lib. 11. p. 371. 372.

Illesc. Hist. Pont. to. 2.  
lib. 6. cap. ult. p. 722.  
Lepetit. 2. lib. 10. pag.  
221.

Bentivol. par. 1. lib. 10  
Costo Hist. de Nap. 3.  
part. lib. 2. fol. 25. 26.  
Mambr. Rosseo, Hist.  
del Mundo 2. vol. de la  
3. part. lib. 13. p. 389.  
399. 406.

Natal Comes Hist. lib.  
22. pag. 485. 487.

Vanderhamen vid. de  
D. Juan de Aust. lib. 13  
fol. 179.

Amuir. Hist. de Flor.  
to. 2. lib. 35. pag. 552.  
Campana, part. 3. dec.  
5. lib. 5. fol. 119.

Hist. Franc. de D. Juan  
de Aust. lib. 2. pag. 97.  
Bardi Sesta Eta, pag.  
1914. 1974. 1990.

Vanderh. lib. 3. f. 183.  
Hist. del Mundo, vol.  
1. lib. 2. pag. 147.

aquel Monarcha à España, para que en su Corte, y à su vista, se perfeccionasse en lo que deben haber los que la providencia eligió para reynar. A los 21. años de su edad se discurrió en la execucion de su casamiento, que el Duque Octavio su padre queria fuesse, primero con hija de Cosme gran Duque de Toscana, y despues en obsequio de la Francia, con hermana del Duque de Ferrara; y Phelipe II. con hija del Emperador Ferdinando I. Pero ambos cedieron, y Phelipe II. le ajustó con la Princesa Doña Maria de Portugal, su prima hermana, vna de las mas bellas, ilustres, y virtuosas Princesas de la Christianidad. Y queriendo S. M. que el Principe bolviessse à Flandes, para que à vista de la Duquesa Margarita de Austria su madre, gran Maestra del gobierno, se acostumbraresse à aquel, en que la avia de suceder, le embió al País bajo el año 1565. con el Conde de Egmond, aquel ilustre infeliz General, que fué encomendado de velar en los aciertos del Principe. En Bruselas se celebró con gran pompa su dichoso matrimonio el 18. de Noviembre, passándolo de Italia, para hallarse en él, el Duque Octavio, que condujo despues los dichosos confortes à Parma.

El año 1570. en que S. Pio V. formó la Liga Santissima contra el Turco, de que fué hecho General D. Juan de Austria hijo de Carlos V. tuvo el Principe de Parma permission de su padre, para acompañarle, y se le agregó en Genova con 82. Cavalleros de sus tierras, y con 300. hombres de sus guardas, que mandava el famoso Capitan Paulo Vitelli. Passó con aquel Principe à Napoles, y quando el día 14. de Agosto recibió de mano del Legado del Santo Padre el baston, y estandarte, que su Santidad le embiava, dice Vanderhamen, que llegó à las gradas del Altar mayor de S. Clara, en medio de los Principes de Parma, y Urbino. Y por esta orden los nombra tambien Tomaso Costo. De Napoles passaron à Mecina, y en el consejo, que allí se tuvo de todos los Generales, concurrió nuestro Alexandro, y se agregó à los que, venciendo inconvenientes, querian se buscasse al enemigo. Allí tambien con admirable prudencia, supo templar el enojo, que D. Juan su amado tio tuvo con el General Veneciano; y luego en la feliz Batalla de Lepanto hizo maravillas, y saltando en dos Galeras Turcas, furiosamente defendidas, las tomó, con muerte de sus defensores, exponiendose como pudiera el ultimo Soldado. Por esto le llama Gerónimo Diedo Noble Veneciano: *El ilustrissimo, y valerosissimo Principe de Parma*, quando escribiendo à su Republica la batalla, refiere, que con el Principe de Urbino, su primo hermano, dió la enhorabuena à su tio, de aquel felicissimo suceso. Y por esto quando D. Juan dió quenta del al Rey su hermano, dixo, que pelearon valerosamente los Principes de Parma, y Urbino, como lo refiere D. Lorenzo Vanderhamen. Pero Cesar Campana lo expresa mas, porque hablando del Principe de Urbino, dice: *Alexandro Farnese igual de edad, de deseo de gloria, de valor, y de nobleza de espíritu, bien que en otra parte, aunque cerca del, le disputava las mas dignas, y estimables acciones, y con gran costa de los Turcos se adquirió, en la opinion comun, aquel aprecio, de que seria tan gran Capitan, como a su disgusto han voceado despues los Here-*

ges. Y luego nombra los Titulos, y Cavalleros Italianos, que con intrepida resolución combatian al lado de Alexandro, y à su exemplo.

El año 1572. bolvió con su tío, y la armada de la Santa Liga à buscar la Turquesca, que mandava Vlucch Ali; y aunque Don Juan le combido varias veces al combate, nunca le pudo atraher. Mientras el Barbaro, retirado al abrigo de Modon, tenia sin exercicio las fuerças Christianas, fuè preciso hacer agua cerca de Coron; y como lo quisièsse impedir la Cavalleria enemiga, el Principe Alexandro, que con vn esquadron de Infanteria dava seguridad à los que hacian el agua, tratò de modo à los Infieles, que huvieron de retirarse. Y refiriendolo Leonardo de Maniaco, dice que el Principe: *Aunque Joven de años espirava en el semblante, en el animo, y en la diestra, señas del saber, y del valor Romano.* Resolvióse luego ocupar à Navarino, para que se facilitasse el modo de quemar en Modon la armada enemiga, y fiò Don Juan aquella faccion al Principe, que la emprendió con gran viveza. Pero no pudiendo acercarse à la Plaza, y assi impedir sus socorros, los recibió; y dandosele mas crecido el rigor del tiempo, con que se inutilizavan todos los trabajos, fuè preciso retirarse à la Armada, y terminar la Campaña.

Bolvió Alexandro à Parma, y alli estava el año 1574. quando Venecianos, yà ajustados con el Turco, sin sabiduria de los Principes de la Liga, temieron, que las prevenciones militares, que se hacian en el Estado de Milàn, fuesen contra sus Dominios. Y creció la aprehension, viendo que D. Juan de Austria pasó à Milàn, y tenia largas conferencias con nuestro Principe. Pero ninguna cosa de las que ideavan sus recelos sucedió.

La muerte temprana de la Princesa Doña Maria de Portugal, diò libertad al Principe, para que bolvièsse al País bajo, donde su tío D. Juan de Austria, y la guerra, que alli ardia, sobre conservar pura la Religion, pedian no solo su ardimiento, sino su consejo. Al principio de tan largo penoso, y arriesgado viage, se viò en Turin con Emanuel Philiberto Duque de Saboya, excelente entre todos los Principes de Europa, por el brazo, y por el juicio, y siguiò sus dictámenes, sobre evitar los peligros de vna Jornada emprendida casi solo, disfrazado, y expuesto, no solo à los lazos de los enemigos, sino à la impiedad de los Ladrones. Pero debemos observar el Horoscopo, que Juan Tonfi en la vida de Emanuel, dice hizo aquel grande Astrologo de la heroycidad à nuestro Alexandro, y estas son sus palabras:

*Dilexit tum minificè ex eo tempore, quo ad navalle bellum non paterno, non alio imperio impulsus, sed sua sponte profectus est. Animadvertēbat item invicem magno animo, celsoque nihil nisi de gloria, quæ militariibus laboribus susceptis, periculisque aditis acquiritur, cogitare. Sciebat ex FARNESIA stirpe olim fortissimos imperatores profectos fuisse; sed in vno Alexandro multos Farnesios Imperatores inesse intelligebat: atque in eo Itali honoris, aliquando renovandi maximam spem fore providebat. Quare in magno honore habitum; nullo in eum studij, & amoris officio pretermisso, quem retinere non dicebat, dimisit, et amicissimum, & carissimum, non libenter, de bellorum laudem cui ipse minificè facebat, unhalantem, non invitum.*

En el País bajo encontrè Alexandro las ocasiones que buscava

Maniaco Hist. lib. 10. pag. 288.

Natal Conti, lib. 23. fol. 178.

Maurocen. Hist. Venet. lib. 11. pag. 461. 462. 464.

Natal Comes, lib. 23. pag. 514.

Ammir. Hist. de Flor. t. 2. lib. 35. pag. 561.

Vanderham. Hist. de D. Juan, lib. 4. fol. 162.

Dionig. da Fano, 5. part. lib. 5. pag. 250. Y en la contin. del vol. 2.

de la 3. part. del Rosleo lib. 1. pag. 438.

Tomafo Costo Hist. de Nap. 3. part. lib. 2. f. 32.

Natal Comes, lib. 23. fol. 179.

Hist. Franc. de D. Juan de Aust. lib. 2. pag. 123.

Summontel Hist. de Nap. t. 4. lib. 11. pag. 302.

Mauroc. Hist. Venet. lib. 12. pag. 477.

Vita Emman. Philiberti Allobrog. Ducis. lib. 2. pag. 246.



Chapuis Hist. de la  
guerr. de Fland. lib. 5.  
pag. 243.

Thuan. tom. 3. lib. 66.  
pag. 268.

Haræo Ann. Brabant.  
tom. 2. pag. 273.

Hist. de Orviet. lib. 20.  
fol. 199.

Miræo Chron. Belgic.  
pag. 428.

Natal Comes, lib. 28.  
fol. 343.

Dionig. da Fano, 5.  
part. lib. 7. pag. 292.

Y en la cont. del vol.  
2. de la 3. part. del

Rosseo, lib. 2. pag. 514

Varderham. Hist. de  
D. Juan de Aust. lib. 6.

fol. 308. 314.

Anton. Carn. Guerr.  
Civ. de Fland. lib. 5.

cap. 4. pag. 135.

Bavia Hist. Pont. to. 3.  
cap. 40. pag. 115.

Herrer. Gener. del  
Mund. tom. 2. lib. 8.

cap. 11. pag. 319.

Hist. Franc. de D. Juan  
de Aust. lib. 3. pag. 126.

Tortor. Hist. de Franc.  
tom. 2. lib. 9. pag. 69.

Bentiv. Guerr. de Fland.  
1. part. lib. 10.

Larrey Hist. de Inglat.  
t. 2. p. 327.

Cabrér. Hist. de Phel. II  
lib. 12. cap. 1. pag. 262.

Costo Hist. de Nap. 3.  
part. lib. 2. fol. 44.

Haræo Ann. de Brab.  
tom. 2. pag. 274.

Bardi Scita Eta, pag.  
2154.

Maur. Hist. Ven. lib. 12  
pag. 502.

Summont. Hist. de Nap  
tom. 4. pag. 404.

Cavitelli Ann. Crem.  
fol. 394.

Dionig. da Fano, 5. par  
lib. 7. p. 298.

Bavia Hist. Pont. to. 3.  
cap. 40. pag. 117.

para exercer sus virtudes al lado de su glorioso tio, à quien ha-  
llò en Luxembourg à fin del año 1577. aviendo hecho aquel  
largo camino desde Parma, con solo dos criados, en doce dias,  
y dejado la conduccion de sus tropas à Fabio Farnese Cavallero de S.  
Juan, hermano del famoso Galeazo XI. Señor de Farnese. Recogidas  
en poco tiempo todas las tropas, y viendolas inferiores à las de los  
Estados de Flandes, mandadas por varios Cabos, que eligiò Guillel-  
mo de Nasao Principe de Orange, Cabeça de aquella sedicion, y  
pertinacissimo sequaz del perverso Calvino, fuera regular diferir el  
combate, si los Catholicos no tuviesen dos de los mayores Genera-  
les de Europa. Salieron pues à buscar al enemigo, y à vista de la Aba-  
dia de Gemblours, le atacaron con tan gran vigor, que haciendo  
ceder à la Cavalleria, y quedando la Infanteria sin apoyo, fuè destro-  
zada en pocas horas, con perdida de 109. Infantes, entre muertos,  
y prisioneros. El Principe en la mayor furia del combate, tomando  
la lança de su Cavallerizo, y vn Cavallo de Camilo de Monte, se  
arrojó gloriosamente entre los enemigos, llevando en su fuerte  
brazo la victoria como infalible. Pero se arriesgó de modo, que se viò  
precisado D. Juan à hacerle amorosas reprehensiones, como à darle las  
mas crecidas alabanzas. Tomaso Costo, haciendo memoria deste gran  
sucesso, dice: *Fuè la causa de la faccion atribuida al Principe de Parma, por-  
que marchando con la avanguardia observò, escaramuzando con los enemigos,  
que su Cavalleria estava algo desordenada. Y pareciendole aquella ocasion opor-  
tunissima, los atacò con tanto valor, que los puso en fuga, y adquiriò la vi-  
toria, quedando en manos de los nuestros treinta y quatro vanderas, y estan-  
dartes enemigos.* Y Lorenço Beyerlinck, refiriendo esta batalla, llena  
de dignos elogios la virtud de Alexandro.

Los frutos desta gran victoria, fueron Lovayna, Tirlemont,  
Judogne, y Bovine; pero mientras se reducian estas Plazas, quiso  
el Principe Alexandro ocupar à Arschot, y luego à Sichem, que  
aunque bien guarnecida, y amparada de vna Ciudadela, tomò  
por asalto. Despues recibió por composicion à Dieft, Leeuvv, y Ni-  
velle. Y luego, agregado à D. Juan su tio, se rindieron Bins, Maubeu-  
ge, Reux, Beaumont, Soignies, Barlemont, Chimai, y Philipeville;  
pero fenecida la conquista desta Plaza, enfermò D. Juan, y retirado  
à Namur, dejó la campaña al Principe su lugar teniente, para que las  
glorias le fuesen indivisibles. Alexandro se puso sobre Limbourg,  
Capital de aquel Ducado, y atacandola con mucho vigor, debiò su  
reduccion tanto à sus disposiciones, como à la fidelidad, que la guar-  
nicion tuvo al Rey, entregando aquella importante Plaza à disgus-  
to de su Governador. Este exemplo siguiò luego toda la Provincia; ex-  
cepto Dalem, que tuvo presto el merecido castigo: porque fuè tomada  
de asalto, y degollada su guarnicion.

Entretanto el Principe de Orange, y los Confederados, auto-  
riçandose con la presencia del Archiduque Mathias, à quien avian  
hecho Governador del País, y fortificados con los focorros, que los  
dieron Francisco Duque de Alençon, y el Principe Juan Casimiro, hijo  
del Elector Palatino, se apostaron cerca de Malinas. Y discurriendo

en el Exercito del Rey si se debia, ò no combatirlos, el Principe Alexandro, y Gabriel Cervellon, solos tuvieron por la negativa. Sin embargo se resolvió lo contrario, y entonces quiso el Principe marchar à la frente de la Infanteria Española, mostrando, que su valor no sabia huir los peligros, que prevenia su prudencia. Y aviendo atacado à los enemigos en su mismo campo, se hizo vn recio combate, en que sin embargo de ser ellos mas fuertes en Cavalleria, era el daño igual, quando pareció preciso retroceder los passos, que el ardor de las tropas dió, hasta dejarlas expuestas al Cañon de los enemigos, que hacia en ellas lastimosos estragos. El Principe Alexandro se encargò desta retirada, y su destreça, y su ardimiento, la executaron de forma, que se evitó aquel peligro, con la gloria de quedar el Campo de batalla al Exercito del Rey.

Sobrevino infelizmenue, la muerte de D. Juan de Austria, en quien perdió la Christiandad su mejor valuarte, el Rey su hermano el mayor General de Europa, y el Principe su sobrino vn amantissimo Maestro, y vn fidelissimo amigo. Pero aun perdió mas, mirando à su libertad: porque sucediendole en el gobierno del País bajo, tomó por la Religion, y por el amor al Rey su tio, vna tan pesada cadena, que solo con la muerte la pudo arrojar, y que solo en los hombros de su valor, y de su prudencia pudiera caer. Y así dice Louvet: *Que era Principe verdaderamente digno de aquel empleo: pues llevaba con la sangre, que le animó, el valor del Emperador Carlos V. su abuelo.* Y Andrea Mauroceno escribe del en esta ocasion: *Qui singularis fortitudinis, ac virtutis laude priscis Imperatoribus aequandus bellum... administravit.* Pero el Duque Octavio su padre siempre le desaprobó, que se encargasse de vn Exercito corto, enfermo, y mal asistido, y del gobierno de 17. Provincias, en que solo dos obedecian al Rey. No obstante desde el principio de la enfermedad de su amado tio, se encargò Alexandro del Exercito, y de todos los intereses del Rey, y despues de su muerte, que llegó el primer dia de Octubre del año 1578. manejó ambas cosas, con tal prudencia, y con tan gran resolucion, que supo pagar la confianza de Phelipe II. y aun exceder las mismas grandes esperanças, que avian hecho concebir al publico sus virtudes heroicas. Pero antes cumplió con la obligacion, y la amistad del tio, haciendole poner en la Cathedral de Namur el siguiente Epitaphio:

D. O. M. S.

SERENISS. PRINCIPI IOANNI AUSTRIACO

D. CAROLI V. IMP. F.

POST MAUROS IN BETHICA REBELLANTES SUBIUGATOS,  
TURCARUMQUE MAXIMAM CLASEM APUD PATRAS EO DU-  
CE FUNDITUS FUGATAM, DELETAMQUE, CUM IN BELGIO  
PRO REGEM AGERET, IN CASTRIS BOUGRANIS CONTINUATA  
FEBRE IN IPSO IUVENTUTIS FLORE SUBLATO: AVUNCULO  
AMANTISS. ALEXANDER FARNESIUS PARMÆ PLACENTINÆ-  
QUE PRINCEPS IN IMPERIO SUCCESSOR, EX MANDATO D.  
PHILIPPI HISP. AC INDIARUM REGIS POTENTISS. HANC  
ALTARIS TABULAM COENOTAPHII LOCO P. C. M. DLXXVIII.

Herrer. en la Gen. t. 2.  
lib. 8. cap. 2. pag. 322  
323.

Chapuis Hist. de Fland  
lib. 5. pag. 255.

Vid. de Alex. Farn. lib.  
1. pag. 69. 70.

Tortor. t. 2. lib. 9. p. 70

Natal Comes, lib. 29.

Carner. lib. 5. cap. 5. p.

137. 138. 144.

Hist. Franc. de D. Juan

de Austr. lib. 3. p. 269,

Thuan. tom. 3. lib. 66.

pag. 258.

Cabr. Hist. de Phel. II.

lib. 12. cap. 2. pag. 967.

980.

Costo Hist. de Nap. 3.

part. lib. 3. fol. 45.

Beyerlinck opus Chro

nog. tom. 2. pag. 67.

Chapuis, lib. 5. pag.

256. 260.

Card. Bentiv. 1. part.

lib. 10.

Thuan. tom. 3. lib. 66.

pag. 262.

Herrer. en la Gen. t. 2.

lib. 8. cap. 5. pag. 329.

Chap. lib. 5. pag. 261.

Larrey t. 4. pag. 327.

Guicc. Descripc. del

País bajo, pag. 151.

Hareo Ann. Brab. t. 2.

pag. 282.

Herrer. en la Gen. t. 2.

lib. 8. ca. 6. p. 331. 332.

Chapuis, lib. 5. p. 267.

Hist. de Alex. Farn.

lib. 1. pag. 83. 84.

Thuan. t. 3. lib. 66. pag

268.

Summ. Hist. de Nap,

tom. 4. pag. 405.

Ferreol. Locri Chron.

Belgic. pag. 655.

Cabrer. Hist. de Phel.

II. lib. 12. cap. 11. pag.

1008.

Mambr. Rosseo Con-

tin. del Tarcagnot. t.

5. lib. 9. pag. 544.



Carden. Benti. i. par.  
 al fin del lib. 10. part.  
 2. lib. 1.  
 Thuan. tom. 3. lib. 66.  
 pag. 277.  
 Carn. lib. 5. cap. 11.  
 pag. 147. 149.  
 Bardi Sesta. p. 2165  
 Dionig. da Fano 5.  
 part. lib. 7. pag. 300.  
 Merc. Holand. pag. 46  
 Bavia Hist. Pont. to. 3.  
 cap. 46. pag. 130.  
 Mauroc. Hist. Vener.  
 lib. 12. pag. 503.  
 Tortor. Hist. de Franc.  
 to. 2. lib. 9. pag. 75.  
 Natal Comes, lib. 30.  
 pag. 646.  
 Hist. de D. Juan de  
 Aust. lib. 6. fol. 324.  
 Campan. vid. de Phel.  
 II. part. 3. dec. 5. lib. 12  
 ol. 159.  
 Guicc. Descripc. del  
 Pais bajo, pag. 44.  
 Beyerlync. opus  
 Chronog. t. 2. pag. 65.  
 Haræo Ann. Brab. to.  
 2. pag. 285.  
 Hist. de D. Juan lib. 6.  
 fol. 324. Y en la Franc.  
 lib. 2. pag. 165.  
 Mausoleo del. Cavall.  
 del Toyson, pag. 215.  
 El Consej. Christlyn  
 Governad. de Fland.  
 pag. 23.  
 Gerardo Candido in  
 fine Ann. rer. Belg. to.  
 2. pag. 187.  
 Haræo Ann. Brab. t. 2.  
 pag. 288. 290.  
 Lepetit Hist. de Hol.  
 t. 2. lib. 12. pag. 363.  
 Camdeno Hist. de Insab.  
 Reyn. de Inglat. 2. part  
 año 1579.  
 Chapuis, lib. 5. pag.  
 277. 278.  
 Bavia Hist. Pont. t. 3.  
 cap. 46. pag. 130.  
 Thuan. tom. 3. lib. 68.  
 pag. 335.  
 Gerard. Candido, pag.  
 187. del t. 2. Ann. rer.  
 Belgic.

El sitio de Carpen, fuè la primera expedicion del Principe Go-  
 vernador, y como se siguiessè la conquista de Herclens, puso en con-  
 fusion à los Estadistas. Despues ocupò à Stralem, y con diversas par-  
 tidas de sus tropas logrò señaladas ventajas sobre los enemigos. To-  
 mò luego à Vver, Villa del Ducado de Gueldres, y por su persona  
 deshizo 700. Raitres, de los quales los que no quedaron en el Cam-  
 po, se retiraron aceleradamente à Arschot. Obligò luego à las tropas  
 del Principe Juan Casimiro Palatino, mandadas del Duque Mauricio de  
 Saxonia, que bolviessien à Alemania, aunque excedia su numero de  
 600. hombres, todos aguerridos: cosa que conseguida sin sangre, fuè de  
 grande alivio à los intereses del Rey, por lo que debilitò à sus enemi-  
 gos. En 4. de Mayo de 1579. atacò con tal vigor los bravos France-  
 ses, y Ingleses, que mandavan Francisco de la Nove, y Juan Norris  
 excelentes oficiales de guerra, en Borchoute, cerca de Amberes, que  
 despues de averlos roto, con muerte de 1040. dellos, los 600. que  
 quedaron vivos, se retiraron à Amberes, y en su seguimiento fue-  
 ron quemados los Burgos de aquella gran Ciudad. Estos buenos su-  
 cessos produjeron la reconciliacion de los que llamavan Malconten-  
 tos, cuya cabeça Valentin de Pardieu Baron de la Motte, Gover-  
 nador de Gravelinas, y Comendador de Estepa, en la Orde n de San-  
 tiago, hizo al Rey este gran servicio. Luego abandonaron al Princi-  
 pe de Orange 500. Valones, que siendo Catholicos, le seguian des-  
 lumbrados del pretexto fingido de libertad, y empezaron su sumi-  
 sion al Rey, con arrojar de Menin los Estadistas, y recuperar à Ber-  
 ghe-Saint Vvinoc.

Despues de esto resolviò el Principe sitiar à Mastric, Villa prin-  
 cipal de Brabante, que siendo muy fuerte, teniendo numerosa  
 guarnicion, y dos grandes guerreros en su defensa, fuè vna de las co-  
 sas insignes de aquel tiempo. No hubo plaza mas vigorosamente ata-  
 cada, ni con mayor teson defendida, concurriendo tambien à esto las  
 mugeres. Pero porque los sucessos de este gran sitio estàn largamen-  
 te referidos en toda la Historia: solo diremos, que despues de quatro  
 meses de gloriosa resistencia, el Principe tomò à Mastric por asalto  
 en 29. de Junio de 1579. con crecida mortandad de sus defensores,  
 y habitantes, y con no poco daño del Exercito Real: porque perdiò  
 2500. hombres, y muchos excelentes oficiales, que nombra Antonio  
 de Herrera, y entre ellos à Fabio Farnese Cavallero de la Orden de S.  
 Juan, que Luis Cabrera llama sobrinio de nuestro Alexandro. Pero lo  
 que mas es, el Principe enfermò gravemente en el mayor ardor del si-  
 tio, y huviera perdido la vida, si por el medio de vna apostema, que se  
 rompiò dichosamente, no se la huviesse preservado la Providencia.  
 Mas aun fatigadissimo de su incomodidad, dava las ordenes desde su  
 tienda, y las hacia executar en tanto acierto, que se pudo en fin lograr  
 aquella gloriosa conquista, dirigida por vn enfermo, como pudiera  
 si gozara salud perfecta. Y como rendida la Plaza, no le permitiessè  
 la debilidad de las fuerças, entrar en ella à cavallo, los Capitanes de  
 su Exercito le introdujeron en sus hombros, sentado en vna silla por

la misma brecha : *Cosa* ( dice Antonio Carnero ) *que no se ha visto en la guerra de muchos tiempos atrás: tanto era querido el General de sus Soldados.*

La toma de Mastric, hizo declarar por el Rey las Provincias de Artois , Henao , Lille , Dovay , y Orchies , y à Bolduc , y Malinas; y Brujas, siguió su exemplo, arrojando los Magistrados, y los Ministros Calvinistas , aunque por entonces no pudo conseguir sus buenos deseos. Todo el País situado entre Venlò, y Genepe, reconoció à su Soberano por el zelo de Martin ScheinK, bravo, aunque vario, Cavallero de Gueldres, y el Conde de Rencburg Governador de Frisa, y Overisfel , redujo aquellas Provincias el año 1580. al legitimo dominio del Rey. El Principe que sabia tanto ganar los hombres por la prudencia, como superarlos por el valor, dispuso estas cosas con suma destreza, y huviera logrado toda la reduccion del País, si la falta de dinero, no desconcertasse sus justos proyectos. El Rey todo aplicado à la sucesion de Portugal, descuydava las asistencias del País bajo, y aun por complacer à aquellos naturales, que ofrecian la sumision, como S. M. despidiesse las tropas estrangeras, mandò al Principe, que las licenciase; y èl lo sintió de modo, que pidió licencia para bolverse à Italia. Pero el Rey , que engañado en aquello , no lo queria ser en esto, conociendo quanto le importava en Flandes el Principe, no solo no condescendió à su ruego, sino repitiendo la orden de despedir el viejo Exercito, le ordenò , que formasse vno nuevo, que fuè lo mismo que dàr libertad à los Holandeses. Estos ocuparon luego à Courtray, Ninove, y Malinas, y hicieran mayores progressos, si la nueva Armada , compuesta de 30y. Infantes, y 5y. Cavallos à cargo del Marquès de Roubaix, no huviera defecho à Francisco de la Nove General de los Estados , quando sitiava el Castillo de Engelmuster, ò quando queria sorprender à Lille, como dicen Tuano, y Larrey , estando en algunos destes sucessos , y aun en los años, discordes los Escritores.

El mismo año 1580. quiso el Rey, que Madama Margarita , su hermana , bolviessè à governar el País bajo, en compaña del Principe su hijo ; mas esta Princesa , aunque natural del País , y sumamente amada en èl , le bolvió à ver en tiempo tan enfadoso, por la inobediencia de las tropas à causa de la mala paga, que pidió luego ser relevada de aquel cargo. Juan Francisco Lepetit, à quien siguen Thuano, y Larrey, cometió en este punto vn grossero error, afirmando, que entre la Princesa, y su hijo, hubo zelos por el gobierno: por lo qual la Corte de España resolvió, que Margarita bolviessè à Italia, y que lo huviera executado el año 1581. sino la previnieffe la muerte. Todo lo qual es incierto ; porque el Principe fuè amantísimo , y muy obediente à su madre, solo repugnò por el servicio del Rey, y por el bien publico la division del gobierno, que ofreció dejar entero à aquella Princesa. Y esta no falleció el año 1581. sino cinco despues, como expressemente lo dicen Chapuis, en su Historia General de Flandes, y Herrera en la General del Mundo. Y en este mismo sentido escribe el Cardenal Bentivollo , que pasó à Flandes solo por obedecer al Rey su hermano, que con repetidas eficaces instancias la precisò à aquel viage. Y aviendole hecho, y conociendo, quan gloriosamente governava el Princi-

Herrer. en la Gener. tom. 2. lib. 9. cap. 3. pag. 364.  
cap. 4. pag. 366. 367.  
Carner. lib. 6. cap. 1. p. 151.  
Larrey Hist. de Inglater. tom. 2. pag. 366.  
Carner. lib. 6. cap. 1. p. 152.  
Mambr. Rosseo Cont. del Tarcagnora, tom. 5. lib. 3. de la adicc. pag. 558.  
Cabrera Hist. de Phel. II. lib. 12. cap. 22. pag. 1068.  
Cavittelli Ann. Cremon. fol. 398.  
Chytrec Saxonia, lib. 24. pag. 660.  
Miræo Chro. Belgic. pag. 429.  
Gerardo Candido in fine Ann. rer. Belgic. t. 2. p. 187.  
Camp. part. 3. dec. 6. lib. 13. fol. 165.  
Bentivoll. part. 2. lib. 1. Thuan. tom. 3. lib. 68. pag. 335. 342.  
Cabr. Hist. de Phel. II. lib. 12. cap. 27. pag. 1088.  
Costo Hist. de Nap. 3. part. lib. 3. fol. 47.  
Guicc. Descripc. del País baxo, pag. 44. 142.  
Harzi, tom. 2. pag. 299.  
Lepetit Hist. de Hol. tom. 2. lib. 12. pag. 378.  
Chapuis, lib. 5. p. 278. 285.  
Bardi Sesta Eta, pag. 2185.  
Dion. da Fano Hist. del Mundo, 5. part. lib. 7. p. 522 323. Y en la contin. del vol 2. de la 3. part. del Rosseo, lib. 2. pag. 450. 451.  
Bavia Hist. Pont. tom. 3. cap. 46. pag. 132.  
Herrer. en la Gener. tom. 2. lib. 9. cap. 5. pag. 370.  
Larrey Hist. de Inglat. tom. 2. pag. 328.  
Natal Comes lib. 30. p. 648  
Carner. lib. 6. cap. 3. p. 154.  
Carn. lib. 6. cap. 3. pag. 156.  
Carner. lib. 6. cap. 3. p. 157.  
Thuan. tom. 3. lib. 68.  
Guicc. Descripc. del País baxo, pag. 129.  
Harzi Ann. Brab. tom. 2. pag. 307.  
Lepetit, tom. 2. lib. 12. pag. 384.  
Chapuis, lib. 5. pag. 288.  
Harzi, tom. 2. pag. 310.  
Chapuis lib. 5. pag. 281.  
Thuan. tom. 3. lib. 71.  
Dion. da Fano, 5. part. lib. 7. pag. 326.  
Larrey, tom. 2. pag. 368.  
Carner. lib. 6. cap. 7. p. 161.  
Herrer. en la Gener. tom. 2. lib. 10. cap. 10. pag. 407.



Batei. Sesta Età, pag. 2199.  
 Chapuis, lib. 5. pa. 206. 292  
 Bavia Hist. Pont. tom. 3.  
 cap. 53. pag. 150.  
 Carner. lib. 6. cap. 9. p. 164.  
 Hist. de Holand. tom. 2.  
 lib. 12. pag. 411.  
 Thuan. to. 3. lib. 17. p. 421.  
 Larrey Hist. de Inghlat.  
 tom. 2. pag. 266.

Bentivollo, part. 2. lib. 1.

Chapuis, lib. 5. pag. 295.  
 Harai, tom. 2. pag. 311. 314

Card. Bentivoll. 2. part.  
 lib. 2.  
 Herr. Gen. tom. 2. lib. 10.  
 cap. 6.

Lepetit Hist. de Hol. tom.  
 2. lib. 12. pag. 399.

Lepetit. tom. 3. lib. 12.  
 pag. 429.  
 Larrey, tom. 2. pag. 368.  
 Thuan. tom. 3. lib. 71.  
 pag. 442.

Harai tom. 2. pag. 327.  
 Herr. en la Gener. tom. 2.  
 lib. 10. cap. 6. pag. 398.  
 Larrey, tom. 2. pag. 370.  
 Bentivollo 2. part. lib. 2.  
 Thuan. to. 3. lib. 74. p. 509.  
 Cabrera Hist. de Phel II.  
 lib. 13. cap. 3. pag. 118.

pe su hijo: *Volvió todos los oficios con el Rey en favor del solo.* Y copia la Carta, que à este fin escribió à su Magestad. El Principe entre tanto con la autoridad, con el rigor, y con su propio bolsillo, iba reduciendo los frequentes motines, y suspendiendo las resoluciones de la Nobleza, que se dejaba corromper del Principe de Orange. Y milagrosamente remedió el abominable tratado, que avian hecho los Señores de Hece, Crequi, y Insi, de quitar la vida al Principe Alexandro, y entregar al Duque de Alençon las Plazas de Armentieres, Ayre, y Cambray. Delito, que costó la vida al Señor de Hece, y los bienes à sus complices, aunque el Principe dilatò piadosamente la execucion casi medio año. Los Holandeses irritados con el Conde de Renebourg, por lo que ellos llamavan desercion, le sitiaron en Groningue; pero el Principe embió en su socorro al Señor de Condenhove, y al esforçado Martin Scheink, que aunque con fuerças desiguales, triumpharon del Conde de Hollac, que hacia el sitio, y dieron facultad al de Renebourg, para que ocupasse à Delfziel, Couvorden, y Oldençeel, y deshiciesse al Conde de Hollac en Bertague.

Las Provincias Valonas, recibian al mismo tiempo insufribles violencias de la guarnicion de Bouchain, plaza considerable de Henao, y por librarlas de aquella incomodidad, resolvió el Principe sitiaria el año 1580. por el Conde de Mandfeld, los Barones de la Mote, y Montigni, y el Marqués de Roubaix, que la obligaron à rendirse. A este siguió el sitio de Nivelles, que en tres dias se entregó al Conde de Mandfeld el 5. de Octubre del mismo año. Y quando el Principe caminava à atacar à Condè, plaza, que incomodava mucho à Valencianas, la guarnicion la desamparó. Y como la perfidia del Principe de Orange, huviesse yà arrojado la mascara, declarando al Rey decaído del dominio del País bajo, que por su arbitrio adjudicaron los Rebeldes al Duque de Alençon; Phelipe II. declaró al de Orange criminal de lesa Magestad, y el Principe Alexandro en 15. de Junio de 1580. publicò esta resolucion en el País. Pero no se satisfizo la malignidad del de Orange, con quitar la Belgica à su Soberano, pues tambien quiso quitar à la Belgica su Religión, introduciendo la infeliz secta de Calvino, profanando los Templos, quebrando las Imagenes, exterminando los Sacerdotes, y finalmente haciendo, que triumphasse la Heregia en el País mas Catholico, y mas devoto de la Christiandad.

El Principe en satisfacion de tan execrables delitos, volvió la vista à los intereses del de Orange, y hizo ocupar por interpressa en 28. de Junio de 1581. la Villa de Bredà, que era su delicia. Y como el Marqués de Roubaix, que por orden del Principe sitiava à Cambray, no pudiesse del todo impedir los socorros, que la embiava el Duque de Alençon; Alexandro sin dejarse engañar de los cumplimientos que de parte del Rey de Francia se le hicieron, sobre no concurrir en las resoluciones de su hermano, pasó à socorrer al Marqués de Roubaix, con solos 500. Infantes, y 200. Cavallos, sabiendo, que el de Alençon estava en Chatelet, con Exercito de 1200. Infantes, y 500. Cavallos. Pero avisado, que el Duque de Guisa con el Exercito de

Francia marchava en focorro del Duque de Alençon; después de aver estado el 17. de Agosto de 1581. seis horas en batalla, à la vista de los enemigos, tomó el camino de Bouchain, sin que ellos osasen atacarle, contentandose con guardar à Cambray. Y esta retirada, sin confusion, ni perdida, fué vno de los hechos mas gloriosos de Alexandro, y fué mamente alabado de los enemigos, como dice Cesar Campana.

El mal suceso de aquel sitio refarcio luego el Principe, recuperando à S. Guilain, y disipando el Exercito de los Estados. Y à principios de Octubre de 1581. se puso sobre Tornay, plaza de las mas considerables del Pais, y que pudo serle la mas funesta: porque estando retirado à diez passos de las baterias, vn golpe de Cañon de la plaza arruinò vna pared, cuyos despojos le hirieron en la cabeça, y en la espalda, y casi le sepultaron. Acudieron los oficiales mas inmediatos à su peligro, y luego que el glorioso Alexandro viò la luz, los dixo: *Estoy vivo gracias à Dios, cada vno buelva à su puesto.* Palabras, que restituyeron la vida à las tropas, cuya alegria fué incomparable, quando pocos dias después le vieron en perfecta salud. Pero no fué este solo el riesgo, que causò al Principe. aquel sitio: porque cuidando de todo su vigilancia, iba con el Conde de Bucquoy, à fortalecer con su presencia vn ataque, quando ambos recibieron de las piedras de la Plaza varias heridas, aunque con desigual suceso: porque el Principe sanò de la suya, que fué en el brazo, y el Conde murió dellas, aunque dentro de Tornay, después de su rendicion. Entre tanto el famoso Coronel Francisco Verdugo, Governador de Frisa, ganó vna señalada victoria contra los Holandeses, y el bravo Claudio Hautepepe de Barlemont, tomó sobre el Conde de Hollac à Eindhoven. Mas como el Principe de Spinoy, huviesse tramado la interpresa de Gravelinas, por divertir el sitio de Tornay; el ilustre Governador de aquella Plaza Valentin de Pardieu Baron de la Mote, se previno de forma, que de 600. Infantes, y 400. Cavallos, destinados à aquella faccion, solo escaparon cien Cavallos, con su Capitan Preston, que informado del nombre del Campo del Principe, se introdujo con él en Tornay. Este debil focorro hizo sonar mucho la cautelosa advertencia del Principe de Orange, para mantener en su devocion los pueblos; pero su falsedad se manifestó tan presto, que el dia de S. Andrés 30. de Noviembre, hubo de rendirse Tornay al Principe, con gloria inmortal suya, por todas las circunstancias, que hacian dificilissima, sino imposible, en aquel tiempo, tan grande faccion.

Así acabò felizmente el año 1581. y en el inmediato, aunque el Duque de Alençon logró ser en Amberes reconocido Protector del Pais bajo, no fué menos dichoso: porque las Provincias Valonas consintieron la buelta de los Españoles, confessando la necesidad, que tenían dellos; y porque el Principe haciendo semblante de sitiar à Menin, se puso sobre Audenarda, Villa muy fuerte, entre Tornay, y Gante. Allí no solo hallò este Heroe vna obstinada defenfa, sino la desobediencia de sus propias tropas, que por el defecto de la paga se amotinaron. Los Alemanes tuvieron la insolencia de bajar las picas contra su misma persona; pero él con vn valor intrepido, se arrojò al ba-

Carner. lib. 6. ca. 12. p. 168.  
Haræi Ann. Brab. tom. 2.  
pag. 330.  
Herrer. en la Gener. tom.  
2. lib. 11. cap. 14. pag. 459.  
Lepetit, tom. 2. lib. 12. pag.  
426.  
Chapuis, lib. 5. pag. 300.  
Dion. da Fano, 5. part. lib.  
7. pag. 332. 333. Y en la  
adice. al vol. 2. de la 3.  
part. del Ross. lib. 3. p. 84.  
Tortora, t. 2. lib. 9. p. 85. 86  
Campana Hist. del Mondo  
vol. 2. lib. 2. pag. 57.  
Bentivollo 2. part. lib. 2.  
Cabrera Hist. de Phel. II.  
lib. 13. cap. 4. pag. 1124.  
Miræo Chron. Belgic, pag.  
433.

Vida de Alexand. Farnese,  
lib. 2. pag. 147. 148.

Carner. lib. 6. cap. 12. p. 169  
Haræi Ann. Brab. tom. 2.  
pag. 331. 332.  
Herrer. en la Gener. tom.  
2. lib. 11. cap. 14. p. 460.  
Cabrera Hist. de Phel. II.  
lib. 13. cap. 5. pag. 1131.  
Guice. Descripc. del Pais  
baxo, pag. 372.  
Cavirelli Ann. Cremon.  
fol. 410.  
Lepetit, tom. 2. lib. 12. pag.  
436.  
Chapuis lib. 6. pag. 304.  
Bavia, tom. 3. de la Pont.  
cap. 59. pag. 158.  
Larrey, tom. 2. pag. 371.  
Campana Hist. del Mondo  
vol. 2. lib. 2. pag. 62.  
Bentivollo, 2. part. lib. 2.  
Thuan. tom. 3. lib. 74. pag.  
515.

Chapuis, lib. 6. pag. 311.  
Thuan. to. 3. lib. 75. p. 557.  
Cabr. Hist. de Phel. II.  
lib. 13. cap. 10. pag. 1155.  
Dionig. da Fano, 5. part.  
lib. 7. pag. 338. 339. Y en la  
adice. al vol. 2. de la 3.  
part. del Ross. lib. 3.  
pag. 595. 597.  
Bavia Hist. Pont. tom. 3.  
cap. 70. pag. 182.  
Carner. lib. 6. cap. 15.  
Haræi Ann. tom. 2. pag.  
337. 338.  
Bentivollo, part. 2. lib. 2.



batallon con la espada en la mano , y restituyendole el respecto, hizo colgar 20. de los culpados, sin que alguno de los otros ofasse manifestar sentimiento. Y como poco despues las tropas abançassen de su orden à la muralla, para llegar à la Zapa, los sitiados hizieron vna furiosa salida, que los desconcertò, hasta tomar la fuga. El Principe acudiò al ruido, y desdenando su ardimiento los privilegios de General, tomò la pica à vno de los fugitivos, y con ella se presentò al enemigo, y tuvo firme, hasta que llenos de verguença los que huian, bolvieron al combate , dando tiempo para que socorridos, rechaçassen, y pusies- sen temor à los que antes se le infundieron. Acostumbrava el Prin- cipe tener consejo de guerra mientras comia, y quando estava en la mesa con el Conde de AreMBERG, el Marquès de Roubaix, y los Barones de Montigni, y de la Mothe, oficiales generales, el mismo dia, que pensava assaltar la Plaza, vna bala de cañon, que atravesò la me- sa, quitò la vida à vn hijo del Baron de Licquez, vn ojo à Manui, la mitad de la cara à vn Coronel Alemàn, y rompiò la cerviz al herma- no del Intendente de la Justicia. Todo lo llenò de sangre, y de lasti- ma aquel golpe fatal; pero el Principe, sin mudar el semblante, ni el lugar, hizo cubrir de nuevo la mesa, y comiò con la misma segu- ridad, que pudiera en su Palacio, sin que las representaciones, que se le hicieron para dejar aquel sitio, produgessen otro efecto que oírle: *Que los rebeldes à su Rey jamás tendrian la complacencia de precisarle à mudar lugar.* Fenecida la comida, resolviò el asalto, y executado, y resistido con insigne constancia, se alojaron, por ultimo, en la Muralla las tropas Reales, despues de dos meses de sitio. Y el Principe contra la esperanza de los vencedores, laquiso librar del saco, en honor de aver nacido en aquella Villa la Princesa Margarita su madre; pero la hizo por esta gracia pagar 300. Francos, que luego repartió en los Sol- dados. Y no fuè solo gloriosa esta conquista por su dificultad, sino porque se logró à la vista del Duque de Alençon, que apostado à me- dia legua de la Plaza con vn poderoso Exercito, parece que iba à ser testigo de los triumphos de Alexandro.

Quatro años avia, que Audenarda, arrojando lastimosamente las ceremonias de la Iglesia Catholica, estava entregada al Calvi- nismo; mas el Principe, restituyendo à Dios su verdadero Culto, y la felicidad à aquellos naturales, reparò las brechas, y lleno de laure- les, partiò à recibir en Luxembourg 50. Españoles, y 40. Italianos, que el Rey embiava à reforçar su Exercito. Y despues de averlos, con singular alegria, incorporado, passò à Poperingen, Villa de Flan- des, à fin de impedir al Exercito Francès, que se vniesen con los Holan- deses. Desde alli, hizo por trato ocupar à Lira, Villa de Bravante en 7. de Septiembre de 1582. aunque Chapuis dice que en 1. de Agos- to del antecente, y como el Duque de Alençon se huviesse fortificado en Bergues S. Vinox, se puso el Principe à su vista, para incitarle à combatir. El Duque se retirò àcia Gante, que estava por los Holan- deses, y debajo de aquella Plaza, se viò precisado à llegar à las ma- nos con el Principe. El choque fuè furioso: porque los Españoles, haciendo revivir sus antiguas proezas, passaron à cuchillo 200. hom- bres,

Hist. de Alex. Farn. lib. 2.  
pag. 156. 157.

Herrer. en la Gener. tom.  
2. lib. 12. cap. 11. pag. 484.  
Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag.  
448.  
Chapuis, lib. 6. pag. 311.  
Bavia Hist. Pont. tom. 3.  
cap. 70. pag. 183.  
Harzo Ann. Brab.  
Campana Hist. del Mondo  
vol. 2. lib. 3. pag. 91.  
Mirzo Chron. Belgic. cap.  
433.  
Guicc. Descripc. del Pais  
baxo, pag. 361.

Herr. en la Gener. tom. 2.  
lib. 12. cap. 14. pag. 489.  
Lepetit, tom. 2. lib. 13.  
pag. 451.  
Chapuis, lib. 6. pag. 313.  
Campana Hist. del Mondo  
vol. 2. lib. 3. pag. 95.  
Bentivoglio, part. 2. lib. 2.  
Thuan. to. 3. lib. 75. p. 559.  
Cabrera Hist. de Phel. II.  
lib. 13. cap. 10.

Carner. lib. 6. ca. 16. p. 174.  
Bavia Hist. Pont. tom. 3.  
cap. 71. pag. 184.  
Chapuis, lib. 6. pag. 314.  
Tortora, t. 1. lib. 9. p. 22. 23.  
Bentivoglio 2. part. lib. 2.

bres, forçaron, y pillaron los carros con que el Exercito Francés estava fortificado, y sin el calor, que recibian de Gante, fueran passadas al filo de la espada todas las tropas del Duque.

Mientras aquel Principe, y el de Orange, perdian el tiempo en Gante, Alexandro tomó à Chasteau Cambresis, la Esclusa, Gaesbeque, y Ninove. El famoso Coronel Francisco Verdugo, gloria de Talavera, y honor de España, deshizo en la Provincia de Zutphen las tropas de Alençon, y sorprendió à Stenvic, Plaza muy fuerte de Overisel. Y como queriendo el Duque de Alençon tomar à Louvain, destacasse 100. hombres à este efecto, no solo fueron arrojados de las murallas, los que yà las avian montado; pero los otros se retiraron con 200. muertos, y gran numero de heridos. Para satisfacerse destas perdidas resolvió el Duque abandonar el titulo de Protector del País bajo, y constituirse Soberano, y à este fin ordenó à sus tropas, que ocupassen todas las Plazas, en que avian sido recibidos como auxiliares, reservando en su misma persona la reduccion de Amberes. Esta gran Villa fué atacada por sus mismos huéspedes en 6. de Enero del año 1583. pero sus moradores los castigaron de forma, que quedando muertos en ella, en sus fosos, y en la Dele 20. Franceses, el resto saltó por las murallas, y los que estavan fuera, para darlos calor, fueron saludados de la Artilleria. En que es mucho de observar la ceguedad con que deste caso habla M. du Plessis Mornay, en una Carta de 13. de Febrero 1583. que està en el tomo 4. de sus memorias, llamando perfidos à los que defendieron su libertad. En Ostende, Brujas, y Nieuport tuvieron los Franceses igual suceso; y no fué esto lo peor, sino que por él perdieron tambien à Terramunda, Dunquerque, y Dixmuda, de que antes eran, y quedaron dueños. Esta favorable ocasion tomó el Principe para facar de Flandes al Duque por tratado; y admitidas por él las proposiciones, se huvieran concluido, si el Principe de Orange, no lo impidiese con sus artificios. Por esto pensando Alexandro en cerrar al Duque en Dunquerque, donde se avia retirado, tomó para facilitarlo à Eindhoven, Dalem, Sichem, y Vesterlò; pero como el Mariscal de Biron huviesse entrado en el País con Exercito de Francia, mudò dictamen, y ordenando al Coronel Christoval de Mondragon, y los Barones de Montigni, y la Mothe, que embistiesen à Dunquerque, él fué à buscar à Biron, que informado de su intento se entró en Stemberg, Villa fuerte, y Puerto de Bravante. El Principe procuró atraer al combate las tropas Francesas, que guardavan las casas delante del Lago de Stemberg, y lograndolo, las puso en fuga. La Cavalleria pasó à la otra parte del Lago àcia la falda de las Dunas, y venciendo toda oposicion, hizo lugar al combate de la Infanteria, que causó grande estrago en los enemigos à la Marina. Mas aviendo alguna Cavalleria divertidose al pillage, Biron, que era un excelente oficial, salió sobre ella furiosamente de Stemberg, y puso en confusion el Exercito. El Principe, que en medio de los dos Campos atendia à todo, acudió à asegurar los que fluctuavan, y deteniendolos con gran trabajo, y llamando tropas frescas, bolvió à empezar el

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Dion. da Fano, 5. part. lib. 7. pag. 339.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Harro, tom. 2. pag. 342.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.

Lepetit, tom. 2. lib. 13. pag. 455.

Chapuis lib. 6. pag. 315.

Campana vol. 2. lib. 3. p. 96.

Basis Hill. Font. tom. 2. cap. 81. pag. 107.



combate, que con tres horas de duracion diò otro nuevo testimonio de fer Alexandro invencible. Murieron alli 400. Franceses, Escoceses, y Holandeses, y el resto salvò en las Naos el Mariscal, dejando no solo la victòria, sino precisadas à Hoogtraete, y otras Villas de la vecindad, à la rendicion. Pero no fuè este el vnico bien, que produjo al País bajo aquella dichosa Jornada del Principe: porque recelando el Duque de Alençon, que fuesse à visitarle à Dunquerque, se bolvió à Francia en fin de Junio de 1583. dejando alli 500. Franceses à cargo de Chamois. Y tomò tan à tiempo aquella resolucion, que tres horas despues de executada, estava el Principe sobre Dunquerque, y la apretò de forma, que en seis dias la tomò à discrecion, saliendo el Governador, y los suyos, con solo el honor de la Espada. Despues recuperò en siete dias à Neuport, y luego à Berges S. Vvinoc, Furnes, Dixmuda, y Menin. Mons. de Hauteperne coronò estos successos, ocupando por escalada à Stemberg: los Franceses, y Holandeses fueron batidos en todas partes por las guarniciones del Principe; y el por falta de dinero huvo de interrumpir la rapidéz de sus conquistas, reduciendose à formar vn Fuerte cerca de Ypre, que refrenasse aquella Plaza, y las de Gante, y Brujas, que estavan en poder de Holandeses. Y sin embargo, supliendo, como pudo, aquella necesidad, tomò en el mes de Octubre à Eclo, la Esclusa del Canal de Gante, Rupelmonde, y todo el País de Vvaes. Y en Noviembre ocupò à Axelle, Hulst, y, por tratado con los Ingleses, à Aloft.

A este tiempo llegó de España el Presidente Richardot con socorros, que en otras manos, que las del Principe, fueran de poco uso por cortos. Mas sin embargo, siguiendo las ordenes del Rey, y deseando complacer à S. Pio V. dividiò sus tropas para arrojar del Electorado de Colonia à Gebhardo Truches de Valpurg su Arçobispo, que no solo se avia declarado Lutherano, y enlaçadose al matrimonio con vna illustre Monja; pero iba corrompiendo con la Heregia aquella Catholicissima Diocesi. El Conde de Aremberg fuè embiado por el Principe à arrojar de la Silla Electoral aquel infeliz Prelado, y substituir en ella al Principe Hernesto de Baviera, y ambas cosas logró felizmente; con que Alexandro bolvió todo el animo à desterrar de Flandes los Holandeses. Para esto sitió à Ypre, y despues de inutilizar sus intentados socorros, la ocupò en 12. de Abril de 1584. al fin de siete meses de opugnacion; y en 5. de Julio del mismo año recuperò à Brujas, por tratado con el Duque de Arschot, que redujo al Principe de Chimay su hijo, que era Governador de aquella Plaza por el de Orange.

La muerte del Duque de Alençon, que llegó en 10. de Junio de 1584. y el asfeginato del Principe de Orange, sucedido en 10. de Julio siguiente, fueron de vn grande alivio al País bajo: porque Alexandro no recelando más de los parciales del Duque, y viendo à los Holandeses llenos de confusion, por el fin desgraciado de su Protector, no quiso perder tan favorable coyuntura, y se puso luego sobre Amberes, empresa la más difícil de aquel tiempo, y que solo su alto espíritu pudiera concebir. Lo que en este famoso asedio aconteció,

los eminentes daños à que el Principe se expuso, y la jamás vista fabrica de aquel admirable Puente de 2400. pies, formado, roto, y restablecido con imponderable celeridad, y finalmente las heroicas acciones, que en la opugnacion, y defensa de aquella gran Plaza, executaron los sitiadores, y los sitiados, es suficiente materia de vna grande Historia, y no cabe en el termino, que nos prescrivimos. Y assi solo diremos con P. Louvet: *Que pareció mas ser obra de Dios, que de la industria, y de la fuerza de los hombres.* Y que despues de aver hecho el Principe cosas insignes, y combatido por su persona, como el ultimo Soldado, despreciando vna vida tan preciosa, por vencer, ò vivir eternamente, sacrificandola à la Religion, y al Rey su tio, se le rindiò Amberes el 17. de Agosto de 1585. para restituirla à vn tiempo à la verdadera Fè de Jesu-Christo, y à la de su Soberano, ambos arrojados lastimosamente de aquel gran Pueblo por los Calvinistas. El Padre Pedro de Outreman en la Historia de Valenciannes, no solo hace memoria desta incomparable conquista, sino la celebrò en los Versos Chronographicos siguientes, cuya traduccion omitimos, porque no la permiten en el Idioma Español, y por no privarlos con ella de la fuerza, y de la hermosura:

tr & ses f Lots d' Alexandre Vo VL dront  
Le slege he Vre Vx par L' Vni Vers espandre:  
Malz nostre an Vers, & son es Ca Vlt feron  
Dignes trophez d' Vn p LVs grand A Le Xandre  
p LVs ne no Vs fa V Lt Ce pont ad Mirer  
Q Ve fli tralan i Vr Vn fle V Ve barbare:  
Donter an Vers Le lo Vg fa re end Vrer  
A V grand es Ca V Lt est o V V rage p LVs rare.

Antes de hazer Alexandro su entrada solemne en la Plaza, que fuè el 27. de Agosto, quiso honrar el suceso, recibiendo en el Fuerte de S. Phelipe, y à vista de todo su Exercito, el dia 11. del mismo mes, el Collar del Toyson de mano del Conde Pedro Hernesto de Mandfeld. Porque Phelipe II. le agregó à aquella Orden al mismo tiempo, que al Emperador Rodulfo II. Carlos Emanuel Duque de Saboya, los Archiduques Carlos, y Hernesto, Guillelmo Duque de Baviera, Cosme gran Duque de Toscana, y Francisco Maria Duque de Urbino. Assi lo escriven Auberto Mireo, Luis Guicciardino, Laurenzio Beyerlinck, Juan Jacobo Chiflecio, Juan Baptista Mauricio, y otros. Y el Cardenal Bentivollo, dice, que esta funcion se executò: *Con el mas celebre acompañamiento, alegría, y júbilo militar, que jamás se viò.* No se contentò el Principe, entre tanto, con solo la difficilissima idea de Amberes, que aun no llenava sus vastos designios, y à exemplo del Sol queria iluminar todo el Vniverso. Termonde, Villa situada entre Gante, y Amberes, resolvió que fuese indicante de la reduccion de los Antuerpienses, y poniendose de improvise sobre aquella Plaza, la tomó en 11. dias el 17. de Abril por la brabura de los Españoles. Gante, que era toda la esperanza de Amberes, cayò luego por tratado, aviendola antes impedido el Principe la navegacion, y puestola en vna estrema necesidad de viveres. Mas no fueron estas

Thuan. Hist. tom. 4. lib. 83. desde pag. 65.  
Carnet. lib. 7. cap. 1.  
Herrer. en la Gen. tom. 2. lib. 14. cap. 13. pag. 13. y siguientes lib. 15. ca. 27. y 28.  
Chytreo Saxonia, lib. 27. desde pag. 764.  
Bentivollo. part. 2. lib. 3.  
Camdeno Hist. de Isabel Reyna de Inglat. 3. part. ann. 1585.  
Bavia Hist. Pont. tom. 3. Sixto V. cap. 12. pag. 273. cap. 13. pag. 275.  
Lepetit tom. 2. lib. 13. desde pag. 500.  
Gordon Chronol. tom. 2. pag. 474.  
Chapuis, lib. 6. p. 329. 333. 360.  
Dion. da Fano Hist. del Mundo, 5. part. lib. 8. p. 348 355. 357.  
Louvet Merc. Hol. pag. 46.  
Campana Hist. del Mundo vol. 2. lib. 6. pag. 227.  
Guicc. Descr. pc. del Pais baxo, pag. 126.

Outreman Hist. de Valenciannes lib. 2. cap. 17. pag. 238.

Guicc. Descr. del Pais baxo. pag. 127.  
Mirzo Chro. Belgic. pag. 436.  
Beyerlinck opus Chronog. tom. 2. pag. 126.  
Chiflet. pag. 146.  
Mauricio. pag. 286.  
Bentivollo Guerr. de Fland. part. 2. al fin del lib. 4.  
Lepetit tom. 2. lib. 33. pag. 499. 505.  
Carnet. lib. 7. cap. 1. p. 184. 187. 190.  
Thuan. to. 3. lib. 80. p. 706.  
Chapuis lib. 6. pag. 331.  
Dion. da Fano, 5. part. lib. 8. pag. 348.  
Herrer. en la Gen. tom. 2. lib. 14. cap. 13. 16.  
Larrey, tom. 2. pag. 115.  
Harao tom. 2. pag. 37.  
Bentivollo, part. 2. lib. 3. y 4.  
Guicc. Descr. del Pais baxo, pag. 339. 376.



solas las desgracias de los enemigos: porque aviendo dispuesto, y casi logrado, la interpressa de Bolduc, su descuido, y la insigne fidelidad de los naturales, hicieron, que chocasse el designio con perdida de mas de 11. hombres, que ya se avian introducido en la Plaza. Y para mayor mortificacion suya sucedió todo à la vista del Conde de Hollac, que era el principal oficial de los Holandeses. Y aun su mas crecido dolor nació de ver à Bruselas, Corte de la Belgica, implorar la clemencia de Alexandro, y reducirse à la antigua obediencia, quando por sus justissimas disposiciones, padecia vna inexplicable falta de viveres. De las Plazas, que las heroicas fatigas de Alexandro redujeron à la obediencia del Rey este año, con admiracion de toda la tierra, se abrieron en Flandes laminas, que embiadas à todos los Principes Christianos, dieron nuevo testimonio de sus glorias. Y en ellas, como escribe Laurencio Beyerlinck, se estampò este digno elogio à su portentoso merito:

*Quingenti post mille anni quater atque viceni*

*Et quinque, humane fortè salutis erat:*

*Gandavum, Antuerpam, Bruxellam, Mechlinianque,*

*FARNESIUS Princeps obsidione premit,*

*Qui licet exiguo stipatus milite, ternas*

*Has vincit mira dexteritate citò.*

*Antuerpam, tulerat terra que extrema manique,*

*Augusti AUGUSTUS mense vigente capit,*

*Vivat ALEXANDER, vivat FARNESIUS heros,*

*Redditur imperio quo Duce Belga suo.*

Los Catholicos de Nimega, mal hallados con la dominacion del Calvinismo, acudieron al Principe, y con su orden los augmentò el famoso Claudio Baron de Hautepenne, hermano del Conde de Barlaymont, à quien ellos, quando se vieron mas fuertes, que la guarnicion, abrieron las puertas. Y como el Conde de Meurs fu Governador, afrentado de su perdida, llamasse à Adolfo de Nasao para recuperarla, Hautepenne avisò al insigne Francisco Verdugo, Governador de Frisla, y este valiente Cavallero se le agregó tan presto, que el Nasao fuè puesto en fuga. Y Juan Baptista de Tassis ganó luego sobre el de Meurs, y Martin Scheinck, que se avia passado à los Holandeses, vna señalada victoria. En recompensa destos quasi milagrosos sucessos, se malogrò la interpressa de Ostende, aviendo ya ocupado la Villa vieja; y D. Francisco de Bobadilla, despues Conde de Puñon rostro, que con 511. Españoles fuè embiado à la Isla de Bommel, se viò por la inundacion, y por el rigor del tiempo lastimosamente perdido. Pero la providencia Divina imperrada por los ruegos de la Santissima Virgen, de quien Bobadilla fuè muy devoto, dispuso, que helandose las aguas la ante Vispera de la Concepcion, se viesse precisado el Conde de Hollac à retirarse con sus cien Navios, sufriendo la molestia de los que antes juzgava rendidos à su arbitrio. Y para calificacion del milagro, luego que aquel General se apartò de la Isla, soplà vn suave viento, que deshizo el yelo. El Principe, que con la noticia de la inevitable perdida de Bobadilla, salió à toda brida de

Brufelas , con solo la compañía de sus guardias , para procurar remediarla , tuvo el consuelo de saber , antes de llegar á Bommel , tan gran maravilla , porque rindiò gracias infinitas à la Madre de Dios su gran Protectora. Y sobre esto no fueron mas dichosos los Holandeses en Frisa : porque Juan Baptista de Tasis, Lugar Teniente de Francisco Verdugo, pasó à cuchillo en Boxim 29. Holandeses : con lo qual los Pueblos de aquella Provincia , que estavan en la obediencia del Rey, se afirmaron , y los rebeldes se redujeron à las contribuciones. Este mismo año 1585. recuperò el Duque OCTAVIO su fortaleza de Placencia , que desde la muerte del Duque PEDRO LUIS su padre avia tenido guarnicion Española : porque queriendo Phelipe II. mostrar el reconocimiento , que le causavan las inmortales fatigas de Alexandro por su servicio , se la mandò restituir libremente al Duque su padre. En cuya ocasion executò Alexandro otro acto propio de su alto espiritu , porque queriendo el Rey restituir el Castillo , no à su padre , sino à èl para mostrar mas al Mundo el estímulo de aquella gracia ; Alexandro lo repugnò altamente , declarandò queria mas perder aquella Plaza , que consentir se hiziesse à su padre vna injuria , como dar lo que era suyo à otro , despues que avia consumido los años , y la propia substancia en defender constantemente los interesses de la Monarchia Española.

La repeticion de tan infaustos sucesos hechò los Holandeses, desconfiados de sus fuerças, y defengañados de la Francia, en los brazos de los Ingleses : porque la necesidad los hizo implorar el patrocinio de la Reyna Isàbel, implacable enemiga de la Religion Catholica , y del Rey D. Phelipe II. su cuñado. Y aunque al principio los oia friamente , despues se dejó vencer del recelo de ver reducido todo el País bajo ; y recibiendo la nueva Republica de Holanda en su amparo , embió à la Haya al principio del año 1586. al Conde de Leycester su favorecido , donde fuè aclamado Governador general. Así se hallò Alexandro con vn nuevo considerable enemigo ; mas en lugar de contener, por este embaraço, las operaciones , ordenò el sitio de Grave, Villa fuerte à la izquierda de la Mosa , y importante, porque abre el passo al País de Gueldres. El Conde de Mandfeld se encargò de la direccion deste sitio, pero como los enemigos tuviesen la fuerte de focorrer la Plaza ; el Principe acudiò al Campo, hizo poner tres baterias, y adelantò los trabajos de forma , que la tomó à discrecion el 7. de Junio, aviendole Dios librado de vn gran peligro : porque vn golpe de Cañon le matò el Cavallo , que montaba. Venlo fuè luego investida , y ocupada el dia 29. de Junio , con que desembaraçado el curso de la Mosa , pudo el Principe aplicarse à limpiar el Rhin : porque el Conde de Meurs , que avia hurtado à Nuiz incomodava infinito à Hernefto de Baviera, Elector de Colonia. Este Principe pasó al Campo de Amberes à implorar los socorros de Alexandro, para librarse de aquel molesto vecino ; y èl tomó tan de veras el ruego, que aviendo llegado el Abad Grimaldi à presentarle el sombrero , y la espada , con que el Pontifice Sixto V. honrava sus meritos con la Religion , no quiso admitir aquel sagrado ho-

Carner. lib. 7. cap. 8. p. 194.

Harzo tom. 2. pag. 389.

Bavia Hist. Pont. tom. 3.

Dion. da Fano Hist. del

Mundo 5. part. lib. 8. p. 353.

Leri Hist. de Phelip. II.

part. 2. lib. 9. pag. 241.

Campana Hist. del Mundo 3.

vol. 2. lib. 6. pag. 194.

Carner. lib. 8. cap. 3. pag.

207. cap. 4. p. 208.

Harzo, to. 2. pag. 390. 391.

Lepetit tom. 2. lib. 14. pag.

530. 531.

Gaice. Descripc. del País

baxo. pag. 146.

Beyerlinck opus Chronog.

tom. 2. pag. 143. 143.

Chapuis lib. 7. pag. 374.

Herrer. Gener. del Mundo

tom. 3. lib. 2. cap. 3. pag. 18.

Bentivollo part. 2. lib. 4.

Thuan. tom. 4. lib. 85. pag.

122.

Hist. de Alex. Farn. lib. 3.

pag. 247.

Beyerlinck opus Chronog.

tom. 2. pag. 143.

Herrer. Gen. t. 3. lib. 2. p. 70

Duque de Carpiñano Guer.

de l'land. fol. 65.



honor, hasta aver servido à la Iglesia en la proteccion de vno de sus Principes. Encaminòse luego à Nuiz, y aunque hallò vna vigorosa defensa, que infamaron la perfidia, y barbaria de los que la hicieron, tomò la Plaza por asalto en quatro dias, y fueron passados à cuchillo los defensores, ahorcado el Governador Cloet, Ministro Calvinista, y reducidas à cenizas las tres partes de la Villa. Aqui dice Cesar Campana, que se hallò Alexandro en el mayor peligro, que jamás tuvo: porque quando, à tiro de piedra de la Plaza, trataba, solo asistido de pocos Gentiles hombres, los capitulos de su rendicion con los defensores; ellos faltando à la fè hicieron vn numeroso disparo de su mosqueteria, que se juzgò causasse el vltimo daño, pero quiso Dios, que no hiciesse alguno, y todos, dice este Autor: *Se pusieron aceleradamente en salvo; exceptò el Farnese, que sin alterarse, ni declinar de la magestad de su persona, bolviò en el passo ordinario à las tiendas, afirmando no averse jamás hallado en semejante peligro.* Esta conquista lograda el dia de Santiago de 1586. diò medio al Principe de reducir al Elector de Colonia, quanto estava aun à la obediencia del infeliz Truchès su infausto antecessor. Despues tomò la Villa, y Ciudadela de Meurs, Alpen, y las otras Plazas vecinas à Rimberg; mas no pudo detenerse à subiugar esta, porque Leycester, con sus Ingleses, hacia en Flandes los progressos, que le facilitava la ausencia de Alexandro. Por esto haciendo fabricar dos Fuertes, para tener en freno à Rimberg, dividiò sus tropas; y sabiendo, que Leycester avia sitiado à Zutfen, y que por no tener viveres, ni estar en ella Juan Baptista de Tasis, era inevitable su perdida, tomò 600. Cavallos, y con ellos, caminando toda la noche, introdujo en Zutfen 300. Carretas de viveres, y municiones al amanecer, con admiracion del Conde Mauricio de Nasao, que mandava el sitio, y no pudo impedir el socorro. A este siguieron otros, aunque mas costosos; pero tan à tiempo, que Leycester no solo perdiò la fatiga, y la opinion con los Holandeses, sino el gusto de mandarlos; y bolviendose à Inglaterra terminò por entonces aquella proteccion.

Entre tan abundante cosecha de Laureles, fuè fatal al Principe este año 1586. porque la Princesa Margarita su amada madre passò à mejor vida en fin de Enero, ò principios de Febrero, en que varian los Autores; y el Duque Octavio su padre, la siguiò en 21. de Septiembre. Estas perdidas affligieron en gran manera aquel animo ageno de otra especie de dolor: pero el vltimo le arruinò de modo, que pensò en abandonar sus triumphos, y retirarse à Parma. Mas Phelipe II. con los ruegos, las caricias, y la repeticion de las confianças, tuvo fuerça para que mudasse el dictamen, y permaneciesse en Flandes; y al fin de la Campaña, hizo à aquellos Principes magestuosas exequias en la Capilla Real de Bruselas, tributando à su digna memoria este vltimo obsequio. Bolviòse todo luego à la continuacion de sus conquistas, y para asegurarlas se previno de vna nueva fortissima milicia, que aunque yà introducida en los Exercitos de Flandes por sus antecessores, no se hallava en toda la amplitud, y extension, que pedia la necesidad. Estableciò luego la Mision de los Religiosos

Lepetit, tom. 2. lib. 14. pag. 535.  
Chapuis lib. 7. pag. 376.  
Carnero, lib. 8. cap. 4. p. 209  
Bentivollo 2. part. lib. 4.  
Beyerlinck opus Chron. tom. 2. pag. 145. 146.  
Leti Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 10. pag. 282.  
Dion. da Fano 3. part. lib. 8. pag. 360.  
Bavia Hist. Pont. tom. 3. cap. 2. de Sixto V. pag. 311.  
Herrer. en la Gener. tom. 3. lib. 2. cap. 3. pag. 19.  
Duq. de Carpiñano Guer. de Flandes fol. 65.  
Hareo tom. 2. pag. 391.  
Campana Hist. del Mondo vol. 2. lib. 7. pag. 265.  
Thuan. tom. 4. lib. 85. pag. 123.

Thuan. tom. 4. lib. 85.  
Carner, lib. 8. cap. 6. p. 211.  
Chapuis, lib. 7. pag. 379.  
Herrer. en la Gener. tom. 3. lib. 2. cap. 4. pag. 22.  
Hareo, tom. 2. pag. 394.  
Beyerlinck opus Chronog. tom. 2. pag. 146.

Meteren, lib. 1. pag. 35.  
Hareo to. 2. pag. 397.  
Beyerlinck opus Chronog. tom. 2. pag. 148.  
Leti Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 10. pag. 267. 284.  
Gordon Chronol. tom. 2. pag. 476.  
Dion. da Fano Histor. del Mundo 3. part. lib. 8. p. 360  
Campana Hist. del Mondo vol. 2. lib. 7. pag. 243.

Herrer. en la Gener. tom. 3. lib. 2. cap. 5. pag. 25.

fos de la Compañia de Jesus, que en solo el numero de 24. entre Sacerdotes, y compañeros por mitad, logró presto mas triumphos, y mejores, que toda aquella crecida armada de brabos. El P. Tomás Sailli, Jesuita Bruselès, de eminentes virtudes, y de imponderable caridad, ayudò esta santa obra con sus avisos, con su aplicacion, y con su amor à los Soldados; y el Principe recibió en su casa estos magnanimos operarios, hasta que el Rey los asignò sueldo, y se estableció para siempre aquella grande, y utilissima obra. Este tan eficaz medio de conseguir las bendiciones del Cielo, alentò al Principe à emprender cosas aun mayores; y en vn solo mes del año 1587. recuperò, sin fangre, el Castillo de Vove, el Fuerte de Zutphen, y la Villa de Deventer, Capital de la Provincia de Overisel.

La Reyna de Inglaterra, despues de disimular la desconfianza de los Holandeses, y de aver executado, por lograr medios para asistirlos, la vltima maldad, quitando la vida à la Venerable Reyna Maria de Escocia su sobrina, y su heredera, embió segunda vez à Flandes à Leycester, tan asistido de tropas, y plata, que parecia llevar vinculada la victoria. El Principe acostumbrado à serenar mayores borrascas, se puso en Junio del mismo año sobre la Esclusa, y aunque su Exercito no excedia de 500. Infantes, y 700. Cavallos, y aunque los Ingleses la socorrieron vna vez, y lo intentaron otras; su advertencia, y la brabura de sus tropas, inutilizó sus solicitudes. El sitio fuè muy sangriento por mar, y tierra, à causa de la fortaleza de la Plaza, vigor de sus defensores, y empeño de los Ingleses en no perderla. Costò al Principe cada Fuerte de los que ocupava, mucha gente, y la perdida, aunque temporal, de los mayores oficiales, que no pudieron subsistir à causa de sus heridas; y aun el Principe recibió vna en el lado izquierdo. Pero nada alcançava à moderar su constancia. El Conde de Leycester llegó à la vista con vna gruesa armada, que conducia 700. Infantes, y 500. Cavallos, y atacò inutilmente à Blanckenberg. Alexandro dejando el sitio al Marquès de Renty, salió à encontrar aquel Guapo, que aun siendo dos veces mas fuerte, reusò el combate, y embarcandose, se encaminò à Ostende. La guarnicion de la Esclusa, que quiso prevalecerse de la ausencia de Alexandro hizo grandes esfuerzos, que no produgeron algun alivio, y finalmente restituido el Principe al campo, se le rindiò la Plaza en 5. de Agosto de 1587. quando las tropas pedian con instancia licencia para asaltarla. Esta conquista, que otros señalan el 4. el 9. y el 15. del mismo mes, causò grande admiracion, no solo por las heroicas acciones, que en ella se executaron, sino porque se desvanecieron las grandes esperanças, que del empeño Ingles, se avian concebido. Pero los Holandeses, en el tiempo del sitio, tuvieron en que satisfacerse: porque el illustre Baron de Hautepenne Governador de Gueldres, empeñado en recuperar la Capital de aquel Ducado, como sucedió, no pudo impedir al Conde de Hollac, que ocupasse à Loon, Boxtel, Helmont, y otras pequeñas Plazas de Bravante. Y quando siguiendo su buena fortuna estava sobre Engelen, para facilitarle la conquista de Bolduc, Hautepenne, aunque con tan corto numero de tropas, como 3200.

P. Daniel Bartoli Hist. de la Camp. Ital. lib. 3. cap. 12. pag. 318.

Lepetit to. 2. lib. 14. p. 5418  
Harro tom. 2. pag. 377.  
398. 399.  
Bentivollo 2. part. lib. 4.

Carnier. lib. 8. cap. 8. pag. 215. 218.  
Chapuis, lib. 7. p. 383. 385.  
Bavin Hist. Pont. 4. tom. Clem. 8. cap. 3. y 4.  
Harro tom. 2. pag. 401. hasta 404.  
Bentivollo, part. 2. lib. 4.  
Thuan. to. 4. lib. 88.  
Guice. Descripc. del Pais baxo, pag. 150.  
Beyersinck opus Chronog. tom. 2. pag. 153.

Lepetit, tom. 2. lib. 14. pag. 548. 549.  
Herrer. en la Gener. tom. 3. lib. 3. cap. 1. pag. 50.  
Larrey Hist. de Inglat. tom. 2. pag. 465.  
Campana vol. 2. lib. 8. pag. 304.

Herrer. en la Gener. tom. 2. lib. 3. cap. 1.  
Coloma Guerr. de Fland. lib. 1. pag. 3.  
Louvet Merc. Hol. pag. 52.



Carner. lib. 8. cap. 10. p. 279  
Camp. vol. 1. lib. 8. p. 303.  
Thuan. to. 4. lib. 88. p. 214.

Herrer. en la Gen. tom. 3.  
lib. 3. cap. 1. pag. 49.

Lepetit. tom. 2. lib. 14. pag.

347. q. 1. lib. 10. p. 118.

Herrero tom. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Donato. lib. 2. pag. 118.

Infantes, y 14. Cavallos, le hizo frente, le combatiò, y infaliblemente le huviera roto, si vna bala no hiriese mortalmente aquel excelente Oficial. Los Españoles procuraron ocultar tan gran perdida, mas Hollac la supo, y bolviò con mayor esfuerço al combate, que por el prudente consejo de Apio Conti no se acetò: porque aviendo conseguido arrojar al Conde del sitio de Engelen, pareciò razonable no exponer aquel bravo, aunque pequeño Exercito, al fuego, que le podian hacer, sin oposicion, las Naves enemigas. Por esto se hizo vna retirada admirable por la orden, y por el reposo, y sin que el Conde de Hollac ofasse impedirla, dejò en el campo 900. muertos, en cambio de 70. que perdieron los Reales; pero la muerte de su General Hautepenne, que llegò quatro dias despues en Bolduc, lastimò infinitamente al Principe, grande estimador siempre de la virtud. Y fuè generalmente sentida la perdida de vn tan señalado oficial, en que se dudava si era el nacimiento superior al espiritu.

Este año 1587. fuè nuestro Duque vno de los candidatos para la Corona de Polonia, quando la dejó vaca el fallecimiento de su gran Rey Estevan Batori. Ningun Principe de Europa parecia tener mejor derecho à aquel Solio, por sus insignes virtudes, por sus gloriosos triumphos, y por sus heroicas fatigas en servicio de la Religion; pero estas mismas eminentes calidades, y especialmente el desinterès con que, aplicado à la continuacion de la guerra de Flandes, tratò esta grande importancia, hizo dividir la eleccion entre el Archiduque Maximiliano hermano del Emperador, y el Principe Sigismundo de Suecia. Laurencio Beyerlinck en el tomo 2. de su Chronographia hace memoria deste intento; pero Antonio de Herrera nos informara plenamente de la accion, y de los impedimentos, que tuvo nuestro grande Alexandro para ser Rey de Polonia: *Andavan* (dice) *en predicamento para esta eleccion el Duque de Parma, Hernesto, y Maximiliano, hermanos, Archidukes de Austria, el Bayboda de Transilvania, el Cardenal Batori Hungaro, y el Principe de Suecia, y algunos Señores Grandes del Reyno; pero estos tenían poca esperança, no se prometiendo, que sucediese lo que no aconteciò en este caso en 600. años: porque nunca quisieron los Polacos dár obediencia à quien eran iguales. Quanto al Duque de Parma, por el valor, por la edad, y la prudencia, no padecia execucion, siendo el mas valeroso Capitan destos tiempos, y de la sangre de Austria, que en el Senado tenia mucha parte, y ser el Cardenal Fernelio su tio Protector de aquel Reyno. Pero muy grandes parecian las contradicciones, que podia aver. La primera el ser Italiano: porque los Polacos nacion de Sarmacia, aspera, y desleñosa, tienen à los Italianos por astutos, y fraudulentos; y ellos querian un Rey valeroso, y de tal naturaleza, que se hiciesse, y acomodasse à las costumbres de la tierra, y tratasse con ellos con mucha llaneza: lo qual no confiaban del por ser de costumbres Españolas, y criado en los Exercitos, acostumbrado à mandar, y que por esto baria como el Rey Estephano, que los tuvo siempre en freno, y por que siendo Soldado juzgavan, que no podria vivir sin guerra, y que à contemplacion del Rey de España su tio buscara ocasiones para movella al Tarco. Así las incomparables calidades de nuestro Heroe, que debian hacer la gloria de la nacion Polaca, y el açote cruel del Mahometif-*

mo, fueron los obstaculos que le apartaron de aquel Trono: pero siempre será su mayor gloria averle perdido por la abundancia de sus heroicos meritos, y por los justos recelos de que sabria mantener el esplendor de la Magestad, y aplicar sus fuerças, y las de aquella nacion illustre, al exterminio de los enemigos de Christo.

El mal suceso de la Esclusa dió nueva vida à las desconfianças, que Holandeses tuvieron de Leycester, y ayudandolas èl con su mala conducta, se puso en terminos de despedirse. La Reyna su ama, ofendida deste, como, desprecio de su favor, quiso ajustarse con el Rey, y despues de varias proposiciones inútiles, S. M. resolvió la guerra, bolviendo à su memoria la muerte de la Reyna de Escocia, y las asistencias, que facaron de Inglaterra el Principe de Orange, el Duque de Alençon, y el bastardo de Portugal Prior de Ocrato. Y como para executar acertada, y dichosamente vn desembarco en Inglaterra, no hallasse iguales circunstancias en otro, hizo à Alexandro General de aquella expedicion, y le destinò 400. Infantes, y 30. Cavallos, acalorados, y conducidos de vna prodigiosa Armada à cargo del Duque de Medina Sidonia. Este nuevo General, contra la violencia de los vientos, llegó finalmente à Inglaterra, y combatiò dos veces con su Armada, que por ser de vasos mas ligeros, se pudo librar de vn grande daño. Nuestro Alexandro llegó à Dunquerque con 260. Infantes, y 10. Cavallos en 19. de Agosto de 1588. para embarcarse; pero antes que el Duque de Medina pudiesse llegar à recibirle, padeciò su Armada vna furiosa tormenta, que la arruinò, sumergièdo vnos vasos, separando otros, y dejando los de mayor resistencia, ò al arbitrio de los vientos, ò al furor de las Armadas Inglesa, y Holandesa, que vno à vno los fueron atacando. El Duque de Parma, à la vista desta desgracia, estava traspasado del dolor, y sola esta vez se conociò alteracion en aquel animo, siempre superior à todo accidente, viendo perdida vna tan gran Flota, malogrado el mas glorioso designio, y inutilizadas las continuas fatigas con que su zelo, y su aplicacion le avian dispuesto todo lo necesario para desembarcar su Exercito en Inglaterra. Phelipe II. con vna constancia verdaderamente Real, y Christiana, mirò resignado esta gran perdida, y ordenò à los Prelados, que en todas las Iglesias de sus Reynos, se rindiesse humildes gracias à Dios por la conservacion de aquella parte, que de su formidable armamento no pereciò. La Reyna de Inglaterra, como si fuessen sus fuerças las triumphantes, hizo sonar muy alto su fortuna, y con aquel espiritu intrigante, que exercitò siempre, no solo llenò de falsas notas, contra el Duque, la Belgica; pero intentò corromper el incontestable coraçon de Alexandro, ofreciendole la Soberania del País bajo, por medio de Juan Jacobo Fiesco, que le diò en el sitio de Bergopzom vna carta fuya, en que explicava esta proposicion abominable. El Duque arrojò la carta, y haciendo dar tormento al Fiesco, embiò al Rey su declaracion en 29. de Septiembre de 1588. El asedio de Bergopzom fuè desgraciado; pero en cambio recuperò luego el Duque la Villa de Bonne, que el depuesto Elestor de Colonia Truchès avia ocupado, por disposicion de Martin ScheinK.

El

Chapuis, lib. 7. pag. 391.  
Tortora, t. 2. lib. 13. p. 268.

Carner. lib. 8. cap. 13.  
Thuan. tom. 4. lib. 89.  
Camdeno Hist. de Isabell  
Reyn. de Inglat. 3. part.  
año 1588.  
Coloma Guerr. de Fland.  
lib. 1. fol. 6.  
Dion. da Fano Histor. del  
Mundo 5. part. lib. 8. p. 168.  
Bentivollo, 2. part. lib. 4.  
Herrer. en la Gener. tom.  
3. lib. 4. cap. 2. 3. y siguiente.  
Larrey, tom. 2. pag. 471.  
479. 480.  
Harzo, tom. 2. pag. 415.  
Camp. vol. 2. lib. 9. p. 364.  
Beyerlinck opus Chron.  
tom. 2. pag. 157.

Hist. de Alex. Farn. lib. 3. p.  
280.

Carner. lib. 8. cap. 14.  
Herrer. en la Gen. tom. 3.  
lib. 4. cap. 9. p. 115.  
Coloma lib. 1. fol. 11. 14. lib.  
2. fol. 21.  
Lepetit tom. 2. lib. 14. pag.  
564. 565. 568.  
Chapuis lib. 7. pag. 396.  
397.  
Thuan. tom. 4. lib. 89.  
Larrey, tom. 2. pag. 484.  
Hareo, tom. 2. pag. 419.  
Bentiv. part. 2. lib. 5.



El año siguiente 1589. se hallò el Duque claramente trabajado de la hidropesia, que antes avia hecho algunos amagos. Por consejo de los Médicos huvo de tomar las aguas de Spà, cerca de Liege, y aun incomodado, no se supo resistir à las instancias del Elector de Colonia Hernesto de Baviera, que personalmente le pidió tropas para preservar su País de los insultos del Conde de Meurs, y de Martin ScheinK. El Marquès de Varambon puso, con su orden, sitio à Bliembèque, y la tomó. Y como ScheinK se ahogasse en la interpressa de Nimèga, y Meurs fuesse muerto por vn petardo, de que hacia prueba; el Conde de Mandsfeld, que de orden del Duque sitiava à Rimbèrgue, la tomó, dejando así al Elector de Colonia dueño absoluto de su Electorado, y al Duque el honor de averle introducido, y asegurado en él. El mismo año recuperò por tratado à S. Getrudemberg, Plaza muy considerable, obligando para esto al Conde Mauricio, que la sitiava, à hacer vna prompta retirada.

En este tiempo inventaron los Hugonotes de Francia la maldad, de que el Duque queria hacerse Soberano del País bajo; y contra todas las reglas de la conciencia, y del honor, y contra los insignes testimonios de la pureza del Duque, y de la justa elevacion de su espíritu, procuraron, por esta infame impostura, obscurecer su fama. Desto resultò, si hemos de creer al Señor du Plessis Mornay, que Henrique III. Rey de Francia cayesse en este error, y le mandasse formar vna memoria, que por medio de vn amigo suyo, llegaria à las manos de Cosme vn Ayuda de Camara del Duque, de quien confiava mucho. La memoria se halla en el tom. 1. de las del Señor du Plessis, y se reducía à suponer à Alexandro resuelto à executar aquella infamia, y alentarle à que no esperasse la muerte de Phelipe II. porque sería mas segura en su vida. La data desta memoria es de Abril de 1589. que era la mas impropia façon de toda la vida del Duque, no solo lleno de glorias, y de confianças por el ministerio, y por las armas de España, sino rendido à vna enfermedad necessariamente mortal, que le haria pensar, mas que en infamar sus laureles, en aplicar vnica- mente el animo à la eternidad. Ni él podia esperar mas larga vida que Phelipe II. pues aunque aquel Monarca tenia 18. años mas de edad, lograva en ella vna salud robusta; siendo la de Alexandro, por sus inmensos trabajos desolada. Ni como se puede discurir, que este Principe querria sostener la vsurpacion con las fuerças de los Sectarios sus irreconciliables enemigos, ni con las del Rey de Francia, que no bastavan à resistir la Liga Catholica de sus dominios. Quien sino la malicia execrable de los Hugonotes, pensaria corromper la constante fe de vn Principe heroyco, con vna negra suposicion, apoyada de discursos despreciables, incapaces de práctica, y solo dirigidos à sembrar la desconfiança, y la division entre Phelipe II. y Alexandro, que eran el vnico apoyo del Catholicismo. Pero la debilidad deste infame negociado, sale del mismo que parece le inventò: pues el Autor de su vida confiesa, que aquella práctica, y otras muchas, cessaron con la muerte de Henrique III. Mas tambien esto es mentira: porque el Rey fue asfessinado en 2. de Agosto de 1589. y M. du Plessis en carta de 13.

Carner. lib. 8. cap. 16. 17.  
lib. 9. cap. 1.  
Coloma lib. 2. fol. 30.  
Charpui. lib. 7. pag. 405.  
Herrera en la Gen. tom. 3.  
lib. 5. cap. 1. p. 140. 142. 187.  
Thuan. tom. 4. lib. 96.  
Harzo, tom. 2. pag. 423.  
Campana vol. 2. lib. 10. p.  
450.

Vida de Monf. du Plessis,  
lib. 1. pag. 135.

Mem. de Duplessis, tom. 11.  
pag. 676.

Vida de M. Duplessis, p. 135.

Octubre de 1588. à M. du Fresne Canaye, dice que: *La rota de la Armada de España, y la rebolucion del Duque de Parma, avia relevado el coraçon de aquel Monarca.* Con que yà supone al Duque de Parma en la execucion de su execrable idea. Y en otra carta de 18. de Octubre del mismo año à M. de Buzanval repite las mismas palabras, y declara todo el misterio, diciendo: *Avisan nos, que el Duque de Parma se hace Señor de los Países bajos, y es creible. Esto podría alentar à la Reyna de Inglaterra à interceptar el dominio de las Provincias unidas; sino quid? Si vos tentais debajo de mano con M. de Villiers algo por el Rey de Navarra. Porque nosotros yà hallarèmos medio de acordarnos con el Duque de Parma, que serà (si esto sucediere) enemigo de la Liga, desearà su diminucion, y se arrimarà voluntariamente à todos los enemigos irreconciliables del Rey de España. Avisadnos que medio estè mais propio para entrar en alguna inteligencia con el.* Esta es la rebolucion executada, que relebava, segun M. du Plessis, el animo del Rey de Francia, y con este principio la Reyna de Inglaterra se transformaria de Protectora en Tirana de las Provincias unidas. Y el Duque de Parma, faltando à la Religion, y à la fe jurada al Rey su tio, se haria amigo de sus enemigos, ocuparia sus dominios, y buscaria la proteccion, y el apoyo de los Sectarios, que siempre avia folicitado destruir. Pero esto sin tener con ellos algun comercio, pues le buscan, y sin aver hallado en sus operaciones el mas leve indicio de aquella temeraria feisima resolucion. Pero no es este el solo testimonio, que M. du Plessis levantò à la Casa FARNESE: pues en carta de 4. de Diciembre de 1585. escrita al Cardenal Deste le afirma, que Paulo III. queria cesasse la persecucion de los Hereges por ser de mucho daño à la Iglesia. Y es constante, que ninguno de los Vicarios de Christo se empenò mas en corregirlos, y castigarlos, y que ellos en vengança de su zelo, solicitaron con todas sus fuerças desacreditar sus insignes virtudes, y su santa memoria. Gregorio Leti, aunque de la misma creencia, que Mons. du Plessis, habla desta negociacion, mas con mucha prudencia. Y despues de referir varios supuestos disgustos, que los Españoles, y la Corte davan al Duque, como el dice, para impelerle al precipicio, prosigue: *No faltavan en su Corte personas, que continuamente le ponian ante los ojos la desgracia de las Armadas invencibles, y como en esta acusavan los Españoles su conduta, era preciso, que con el tiempo reventasse contra el, como terrible fuego, aquella oculta mina de desplacer, pues la costumbre de los Principes, es escribir en marmol, no solo las ofensas reales, sino las sospechas. Por lo qual seria bien prevenir los accidentes con la doctrina de Macchiavelo, haciendo ver al Duque, que podia hacerse dueño del País bajo, tanto por maxima de estado, como por obligacion de conciencia: pues esto seria dár al Rey Catholico el contracambio de lo que el avia hecho con Ranucio su hijo, despojandole de sus legitimas pretensiones sobre Portugal. Y de hecho, si el Duque (que no se si desto tuviesse algun impulso) huviesse pensado en ocupar para si el País bajo, sin duda no le faltarian amigos para conseguirlo, assi dentro como fuera de las Provincias, particularmente la Francia, y la Inglaterra, que lo deseavan con el mayor ardor, disgustandose de tener un vecino tan poderoso como el Rey D. Phelipe. Por esto voluntariamente desearian un Señor menos grande en aquellas Provincias, y no podian en este caso persuadirse se pudiesse conseguir en otro, que el Farnese, el qual sabia cauti-*

Mem. de Duplessis, tom. 4.  
pag. 130.

Tom. 4. pag. 132. 133.

Mem. de Duplessis, tom. 1.  
pag. 436.

Hist. de Phelipe II. part.  
2. lib. 13. pag. 353.



van los animos con la dulzura, y abrinse el camino con el valor. De qualquier forma es cierto, que jamás mostrò Alexandro pensamiento alguno, buyendo siempre aun las minimas ocasiones, que en cosa semejante pudieffen dár sospechas al Rey.

A penas avia experimentado este Principe algun alivio de su gravissima enfermedad, quando se hallò ocupado de nuevos mayores cuydados: porque el Rey, que no podia sufrir que el Catholicissimo Trono de la Francia fuesse ocupado de vn Principe Calvinista, se declaró abiertamente Protector de los que à causa de la Religion no querian reconocer à Henrique IV. Y aunque S. M. y el Pontifice, y el Duque desde Flandes, avian hecho varios socorros à la Liga, gobernada por el Duque de Vmena, y considerable por el concurso de casi todos los principales Catholicos del Reyno, nada bastava à contener la rapidéz de las conquistas de vn Monarcha, que adornado de las mas altas calidades, no tenia otro obstaculo, que su adherencia al Calvinismo. La vigilancia, la destreza, y la aplicacion del grande Henrique le avian yà puesto en parage de sitiar à Paris, con tan acertadas medidas, que no se podia razonablemente dudar su reduccion. Este golpe fatal à la Liga, hizo aun en amago grande inquietud; y no solo los Confederados, sino el Papa acudieron con repetidas instancias al vnico medio de evitarle, que era Phelipe II. Sus interesses del País bajo, no permitian esta diversion: mayormente en tiempo que los Holandeses, por las fatigas del Duque de Parma, estavan inmediatos à su ruina. Todo lo pesò la insigne prudencia del Rey, y antepusò no obstante, el patrocinio de la Religion, ordenando al Duque socorriesse à Paris, en caso de ser sitiada. Era esta resolucion contraria à los dictámenes de Alexandro, que queria, con separacion de toda otra cosa, desnichar la Heregia de las diez y siete Provincias; pero sujetandose à la voluntad del Rey su tio, empezò à prevenirse. Entre tanto el 4. de Mayo de 1590. invistiò à Paris Henrique IV. y el Duque de Vmena, que conocia la necesidad del prompto socorro, passò à verse en Condè con nuestro Alexandro, y recibiendo del 800. Cavallos, y algunos Infantes, marchò con este refuerzo à solicitar la libertad de los Parisienses. Henrique IV. saliò con su acostumbrada promptitud à encontrarle, y el 6. de Junio tuvo con el vna gruesa escaramuza en los Burgos de Laon, tan cuidadosamente alimentada, que hizo lugar para que el Señor de S. Paul, passando por Meaux habituallasse à Paris. Esta noticia restituyò al Rey al sitio el 9. de Junio, y su vigilancia en impedir los socorros fuè tal, que la estrechez passò à necesidad, y la necesidad se convirtiò en la hambre mas horrorosa, que cabe en la ponderacion. La yerva de las calles olvidadas era vn grande regalo, los animales inmundos gustoso alimento, y los huesos de los sepulcros tenian plaza de viandas. Mas de 500. personas acabaron à este fatal martyrio, aunque otros Escritores minoran mas de la mitad el numero, y sin embargo conservaba Paris su firmeza. Tanto puede en los hombres el indispensable amor de su Religion, que para el universal era el verdadero fin, aunque en algunos particulares se descubriesen, ò maliciassen otros. Los Burgos de Paris estavan perdidos, los defensores esqueletos, y la Plaza se mantenía mas con la constancia, que con las fuerças. Tuvieronse dentro, y fuera al-

gu-

Coloma Guerr. de Fland.  
lib. 2. fol. 15. lib. 3. fol. 42.  
Tortor. t. 3. lib. 15. pa. 5. 34.  
Campana vol. 2. lib. 10. pag.  
447. lib. 11. pag. 480.  
Memor. de Duplexis Mor-  
nay, tom. 1. pag. 334.

Dion. da Fano, 5. part. lib.  
9. pag. 396.  
Tortora t. 3. lib. 16. pag. 67.  
Card. Bentiv. 2. part. lib. 5.

Henriq. Caterino Davila  
Guerr. de Franc. lib. 11.  
Juan de Serres Inventar.  
de la Hist. de Franc. tom.  
2. pag. 14.

Jacobo Aug. Thuan. tom.  
5. lib. 99. p. 79.  
El Obispo de Rodes Hist.  
de Henr. IV. pag. 126.  
Fr. Paulo Morigia Hist. de  
Milán, lib. 1. p. 247.  
Serres Invent. tom. 2. p. 15.  
Campana vol. 2. lib. 11. p.  
521. 522.  
Maimbourg. Hist. de la Liga  
tom. 2. lib. 4. p. 289.  
Beyersinck opus Chronog.  
p. 179.  
Herrer en la Gen. tom. 3.  
lib. 6. cap. 8. p. 219.  
Dogliani Hist. Venet. lib.  
18. p. 971.  
Dion. da Fano Histor. del  
Mundo 5. part. lib. 9. p. 387.  
Duplex Hist. de Franc. to.  
4. pag. 38.  
P. Mathieu Hist. de Franc.  
tom. 2. pag. 43.

guñas conferencias, por defatar lazo tan cruel con algun medio de paz; pero el Rey, y el Legado Apostólico querian cosas diversas: con que infructuosamente se fatigaron en el acuerdo ambos partidos. Entre tanto Phelipe II. repitió la orden de socorrer aquella Villa, y el Duque partió de Valencianes el 4. de Agosto à executarla, precedido del Duque de Vmena, que con 1000. Infantes, y 2400. Cavallos se abançò à Meaux diez leguas de Paris, donde se le agregó nuestro Duque en 23. de Agosto. Henrique IV. siendo el mas intrepido, y bravo guerrero de su tiempo, recelò los efectos de aquel Exercito, mandado de vn tan gran General, y propuso algun acomodamiento por medio del Cardenal Gondi, del Arçobispo de Leon, y del Presidente Vetus; pero Alexandro respondió, que solo iba à librar à Paris. Esto obligò al Rey à levantar el sitio el 30. de Agosto, y con 700. Cavallos, y 2000. Infantes se acampò en Chelles à distancia de quatro leguas, donde apenas avia alojado, quando se dejaron ver, sobre la altura de vnas colinas, los Cavallos ligeros del Duque de Parma, que luego travaron vna recia escaramuza. Entre tanto este Principe, y el Duque de Vmena, reconocieron separados el campo del Rey, y bueltos al fuyo, que era en la falda de vna colina, hicieron formar vna trinchera con fuertes, y medias lunas guarnecidas de buena artilleria, que le aseguravan de todo insulto. Quatro dias estuvieron así los dos Exercitos, entretenidos en ligeras escaramuzas, ardiendo el Rey en el deseo de llegar à las manos, así por su genio prompto, y resuelto, como por el recelo de la desercion de sus tropas, à causa de la falta de pagas. Pero nuestro Alexandro tenia el ardor muy apagado, quando quería servirse de la flemma, y sus 45. años parecian 90. El Rey embiò vn Trompeta al Duque de Vmena combidandole à la batalla, y aquel Principe le remitiò al de Parma, que sonriendose respondió: *No avia caminado tanto para tomar el consejo de su enemigo. Que ya sabia no agradava al Rey su proceder; pero que si era tan buen Capitán, como publicava la fama, le obligasse al combate.* Aunque Antonio Carnero, el Cardenal Bentivollo, y Beyerlinck lo explican con otras voces. Así mortificava este insigne Heroe à aquel gran Rey; mas Paris padecia, y era preciso perfeccionar la obra de su libertad. En 5. de Septiembre declaró Alexandro queria combatir, y cometió la avanguardia al Marquès de Renty, la batalla al Duque de Vmena, y la retaguardia à Valentin de Pardieu Baron de la Mote, reservandose cien Cavallos para discurrir todo el Exercito, seguido de Alexandro Sforça, Nicolás Cesis, y Apio Conti. Así empezó à marchar el Exercito Español, y Henrique IV. se disponia alegre, y gallardamente à recibirle, quando Alexandro arrojando las espuelas à su Cavallo, se puso à la frente de la batalla, y hizo que el Duque de Vmena, que iba à los enemigos, bolviessse à la izquierda à la parte de Lagni. En esta forma, trocado todo el orden, la batalla se hizo vanguardia, y la retaguardia batalla, quedando el Marquès de Renty, con lo que era vanguardia, ocupando la llanura. Lagni, Plaza situada sobre el Rio Marne, y principal passo de los viveres de Paris, estava defendida por M. de Laffin con 15. Compañias de Infanteria Francesa; y aquel oficial, que sin saber como viò sobre sí el Exercito Español, rompiò el Puente, que comunica los Burgos con la Villa,

Herr. en la Gen. tom. 3.  
lib. 6. cap. 8. p. 209. cap. 9.  
Sucessos de Franc. lib. 3.  
cap. 13. fol. 148.

Tortor. t. 3. lib. 16. p. 76.

Vida de M. Duplex lib. 1.

p. 148. 149. 151.

Henr. Cater. lib. 11.

Bavia Hist. Pont. tom. 3.

cap. 9. de Greg. XIV. p. 449.

Coloma Guerr. de Fland.

lib. 3. fol. 48. 49.

Thuan. tom. 5. lib. 99. p. 84.

Herr. en la Gen. tom.

3. lib. 6. cap. 9. p. 214. Y en

los sucessos de Franc. lib. 3.

cap. 15. fol. 154.

Leti Hist. de Phelip. II.

part. 2. lib. 14. p. 376.

Doglion Hist. Venet. lib.

18. pag. 972.

Carn. Guerr. de Fland. lib.

9. cap. 5. pag. 250.

Campana Hist. del Mundo

vol. 2. lib. 11. pag. 314.

Bentivollo Guerr. de Fland.

2. part. lib. 5.

Dupleix Hist. de Franc. t.

4. pag. 42.

Beyerlinck opus Chronog.

pag. 181.

Tortora, t. 3. lib. 16. p. 80.

Caterino lib. 11.

Leti Hist. de Phel. II. part.

2. lib. 14. pag. 377.

Dondini lib. 2. pag. 304.

Busieres Hist. Franc. tom.

2. lib. 22. pag. 505.

Beativ. 2. part. lib. 5.



Hareo, tom. 2. pag. 437.  
 Thuan. tom. 5. lib. 99. p. 84.  
 Cárner. lib. 9. cap. 5. p. 250.  
 Coloma Guerr. de Fland.  
 Serres Invent. t. 2. p. 17.  
 Herren. Suces. del Franc. lib.  
 3. cap. 15. fol. 153.  
 Catrino lib. 1. fol. 102.  
 Dondini lib. 2. pag. 322.  
 Buffères, t. 2. lib. 22. p. 507.  
 Bavía Hist. Pont. to. 3. cap.  
 10. de Greg. IV. pag. 452.  
 Tortor. t. 3. lib. 16. p. 82.  
 Larey, tom. 2. pag. 593.  
 Maurocen. Hist. Venet. lib.  
 14. pag. 563.  
 Rodés Hist. de Enriq. IV.  
 pag. 134.  
 Bentivollo 2.ª part. lib. 2. IV  
 Guillermo Cándido Hist.  
 del Cabell Reyn. de Inglaterr.  
 4.ª part. pag. 332.  
 Duc. Franc. 104. lib. 11. p. 114.  
 Dupleix Hist. de Franc. to.  
 4.ª pag. 43.  
 Mathieu Hist. de Franc. t.  
 2.ª pag. 51. 52.

Coloma lib. 3. fol. 52.  
 Dondini lib. 2. pag. 359.  
 Hareo tom. 2. pag. 338. 440  
 Carner. lib. 6. cap. 6. pag.  
 251.  
 Campana vol. 2. lib. 11.  
 pag. 518.  
 Mem. de Dupleix Mornay,  
 tom. 2. pag. 401.  
 Mathieu Hist. de Franc. to.  
 2.ª pag. 570.  
 Thuan. tom. 5. lib. 99. p. 82.  
 Herren. Suces. de Franc. lib.  
 3. cap. 15. fol. 156.  
 Chytreo Saxonia 3.ª lib. 29.  
 pag. 819.  
 Coloma lib. 3. fol. 54.  
 Herrera en la Gen. tom. 3.  
 lib. 6. cap. 1.  
 Tortor. t. 3. lib. 16. p. 99.  
 Bentivollo 2.ª part. lib. 2.  
 Herren. en la Gen. tom. 3.  
 lib. 7. cap. 2. Y en los Suces.  
 de Franc. lib. 3. cap. 7. p. 183.  
 Dupleix Hist. de Franc. to.  
 4.ª pag. 76.  
 Tortor. t. 3. lib. 17. p. 179.  
 Taragnota part. 5. lib. 9.  
 pag. 329.  
 Bentivollo 2.ª part. lib. 2.  
 Dupleix Hist. de Franc. to.  
 4.ª p. 77.

y miró solo à defenderla. Alexandro alojò en los Burgos la Infanteria Española, y Francesa, y se apartò à Pomponne, que dista vn quarto de legua, donde, fortificandose, aseguró sus tropas. Entretanto el Marqués de Renty, tomando, en la declinacion del dia, el camino de su General, declaró todo el misterio, con admiracion grande del Rey, que aun se augmentò el dia siguiente, viendo contra su esperança batir à Lagri. El Comandante de aquella Plaza burlava desta diligencia, mirando entre sus murallas, y la Artilleria vn considerable Rio; pero desengañose presto, viendo passar las tropas por vn Puente de varcas, y saltar la muralla por vna brecha imperfecta, con tal resolucion, que la rindieron, quedando el prisionero, y passados à cuchillo los defensores. Este suceso à la vista del grande Henrique, subió hasta las nubes la gloria de Alexandro; pero su providencia le hizo cumplido, porque teniendo prevenida gran cantidad de viveres, los hizo conducir luego à Paris por el Rio, y para mayor gozo de aquellos moradores, al mismo tiempo, que el 7. de Septiembre recogian lo que tanto necesitava su salud, el Rey apartò del todo sus tropas, y se retirò à S. Denis lleno de disgusto, y mortificacion. Y aunque dos veces tentò ocupar à Paris por interpressa, tan bien concertada como de su grande pericia militar, ambas se le frustraron: con que se vió precisado à separar su Exercito.

Los aplausos, y las bendiciones, que los Parisienses tributaron à su redemptor Alexandro, correspondieron à la grandeza de sus beneficios. Y el, sin contenerse en aquel numero, tomó luego à S. Macor, y el Puente de Charenton, y en 16. de Octubre à Corbeil, dejando asia Paris assegurada la mahutencion. Veinte dias solos diò de reposo à sus tropas, y dejando algunas à la Liga à cargo de Pedro Cayetano, hermano del Duque de Sermoneta, y de D. Alonso Idiaquez, despues Duque de Ciudad Real, se encaminò al País bajo, seguido de la Cavalleria de Henrique IV. que en 25. y 29. de Noviembre en Chateau-Tierri, y en Guisa, aun acalorada de su Soberano, experimentò à mucha costa la brabura de aquel Exercito victorioso, y la providencia maravillosa de su General, que sin otro impedimento llegó lleno de Laureles al País bajo.

En 11. de Noviembre del año siguiente 1591. fitiò Henrique IV. por el Mariscal de Birón à Roven, Capital de la Provincia de Picardia, que sin duda hubiera rendido, si nuestro Alexandro no lo impidiese. Las instancias del Duque de Vnienna rexyteradas personalmente en Guisa, le introdujeron otra vez en Francia, en lo mas riguroso del invierno, y recibiendo para su seguridad à la Fere, no quiso admitir la Villa de Orleans, que embió à implorar su proteccion. El Exercito marchò à Roven à 6. de Enero de 1592. compuesto de 244. Infantes, y 124. Cavallos, mandado todo por bravos, y expertos Generales. Y en orden de batalla tan seguro, y tan concertado, que hizo admirar la destreza insignie de nuestro Alexandro, y por esto dice Scipion Dupleix: *Es cosa admirable, que el Duque de Parma estava tan asegurado dentro desta orden, que estandole en medio de su Exercito en vn pequeño carro, descubierta, desarmado, y en obinela, jamás mudò lugar, ni postura, por todas las armas, que se tocaron, ni por todos los combates, que se hicieron.* Henrique IV. resolvió salir al encuentro de estos huéspedes con 5500. Cavallos, mas para retardarlos, que

para combatirlos. Y aviendo llegado à su vista, y librado por su misma persona à M. de Lavardin, que corria gran riesgo, le tuvo S. M. mayor el dia 5. de Febrero cerca de Aumala: porque quando asistido de 500. Cavallos reconocia el campo Español, le atacaron, y hirieron, aunque ligeramente, los Arcabuceros à Cavallo de George Basta. Y si no fuera promptamente socorrido por el Duque de Nevers, èl, y los que le acompañavan quedaran prisioneros. Informado bien del numero, calidad, y disposicion del campo Español, se hizo curar en vn bosque vecino, y se retirò à Diepe, donde el gran coraçon de aquel Monarcha, trocò en el gusto de la diestra retirada, la mortificacion del mal suceso. Y dicen el Obispo de Rodes, Dupleix, y Larrey, que embiò à preguntar à Alexandro, que le parecia de su retirada, y èl respondió: *Pareceme muy bella; mas yo jamás entrarè en sitio donde sea obligado à retirarme.* Y alabando esta respuesta de sabia, dice Larrey: *Palabras tan mortificantes para vna parte, como gloriosas à la otra, que querian explicar à este Rey, que quando se dejaba violentar de su ardor, avia olvidado su puesto, y su dignidad, y que vn Principe, y vn General deben exponerse menos.* El Duque sitiò, y ocupò en quatro dias à Neuchastel, y luego que se rehizo de viveres, tomò el camino de Bellancomble, y diò con su cercania aliento al bravo Señor de Villars, que defendia à Roven, para que en vna furiosa salida, deshiciesse las trincheras, clavasse parte de la artilleria, quemasse las municiones, y pusiesse en fuga la Infanteria, que le sitiava. Este golpe pareciò à Alexandro capáz, a lo menos, de dilatar mucho el sitio, y haciendo entrar en la Plaza 800. Valones, èl se puso sobre S. Esprit de Rue, Plaza muy fuerte. Allí creia Henrique IV. darle sobrada ocupacion para terminar entre tanto la conquista de Roven, y la apretò con el mayor calor; pero nada hizo à sus defensores tanto perjuicio como averse caído 70. passos de muralla, entre la puerta Cauchoise, y el Monasterio de S. Domingo. Este accidente, solo se podia remediar por vn prompto, y vigoroso socorro, y conociendolo Alexandro, que en S. Esprit no mirava sino à deslumbrar à Henrique IV. pasó la Senna por Blanqueraque, ò Tachebianche, como dice Caterino, vado entre Cretoy, y S. Valeri, y en poco tiempo caminò mas que antes en 30. dias; precisando, con tan estraña diligencia à aquel Monarcha, que en 20. de Abril levantasse el sitio de Roven, y se retirasse al Puente del Arche. El Viz-Conde de Turcna, que pensò impedir al Duque la marcha, y cubrir la del Rey, fuè maltratado, y el mismo dia 20. de Abril entrò Alexandro lleno de tropheos en Roven. Pero considerando imperfecta la obra, sino tomasse à Caudebec, cuya vecindad haria siempre la servidumbre de Roven, se puso luego sobre aquella Plaza, desalojó à la Garde, y Braccio duro, que quisieron impedir el ingreso à las tropas, y porque la Armada Holandesa, que vino en socorro de Henrique IV. le incomodava con sus cañones, colocò sobre vna eminencia algunas piezas de artilleria, que maltratandola, la precisaron à alargarle. El mismo dia que franqueò estos embaraços, hizo tomar los puestos debajo de las murallas, y el siguiente, quando reconocia la Plaza para colocar las baterias, recibió de la muralla vn mosquetazo en el brazo derecho

Vida de Monf. du Plessis, Mornay lib. 1. pag. 168. Y en las Mem. t. 2. p. 119. 120. Coloma lib. 5. fol. 82. Caterino lib. 12. Dondini lib. 3. pag. 487. Dion. da Fano, 5. part. lib. 9. pag. 400. Herr. en la Gener. tom. 3. lib. 8. cap. 1. pag. 297. Y en los Suces. de Franc. lib. 4. cap. 7. fol. 187. Tortor. t. 3. lib. 18. p. 196. Larrey t. 2. p. 518. Harzo to. 2. pag. 458. Serres Invent. t. 2. pag. 23. Thuan. to. 5. lib. 101. p. 209. Carner. lib. 9. cap. 15. p. 164. Campana vol. 2. lib. 13. P. 643. Bentivoll. 2. part. lib. 6. Mathieu Hist. de Franc. to. 2. lib. 1. pag. 101. Leti Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 16. pag. 432. Perrefixe Obisp. de Rodes Hist. de Enriq. IV. p. 163. Dupleix tom. 4. p. 78.

Coloma lib. 5. fol. 86. Henriq. Caterin. lib. 12. Dondini lib. 3. p. 558. Buffere Hist. Franc. tom. 2. lib. 22. pag. 524. Herr. en la Gener. to. 3. lib. 8. cap. 2. Y en los Suces. de Franc. lib. 4. cap. 7. fol. 189. Tort. t. 3. lib. 18. pag. 201. Larrey t. 2. pag. 518. Mauroc. Hist. Venet. lib. 14. pag. 576.



Harzo, tom. 2. pag. 459.  
 Tortor. t. 3. lib. 18. p. 203.  
 Coloma, lib. 5. fol. 87.  
 Caterino lib. 13.  
 Dondini lib. 3. pag. 567.  
 Busieres t. 2. lib. 22. pag. 525.  
 Dion. da Fano 5. part. lib.  
 9. pag. 402.  
 Bavia Hist. Pont. tom. 4.  
 cap. 9. de Clem. VIII. p. 34.  
 Carpinano Guerr. de Hland.  
 fol. 75.  
 Tarcagnota part. 5. lib. 9.  
 pag. 402.  
 Serres Invent. t. 2. pag. 24.  
 Thuan. t. 5. lib. 103. p. 215.  
 Carner. lib. 9. cap. 18.  
 Chytreo Sax. lib. 29. p. 852.  
 Camp. vol. 2. lib. 13. p. 662.  
 Bentiv. 2. part. lib. 6.  
 Dupleix t. 4. pag. 80.  
 Mathieu t. 2. lib. 1. p. 306.  
 Herrér. Sucés. de Franc. lib.  
 4. cap. 11. fol. 202.

Coloma lib. 5. fol. 94.  
 Dondini lib. 3. p. 602. 621.  
 Busieres t. 2. lib. 22. p. 526.  
 Dion. da Fano 5. part. lib. 9.  
 pag. 402.  
 Herrér. en la Gen. t. 3. lib.  
 8. cap. 3. p. 304. Y en los Su-  
 ces. de Franc. lib. 5. cap. 11.  
 fol. 205.  
 Bentiv. 2. part. lib. 6.  
 Thuan. t. 5. lib. 103. p. 219.  
 Tortor. t. 3. lib. 18. p. 206.  
 Larrey t. 2. p. 519.  
 Harzo t. 2. pag. 459.  
 Carner. lib. 9. cap. 21.  
 Camp. vol. 2. lib. 13. p. 670.  
 Mainbourg Hist. de la Liga  
 t. 2. lib. 4. pag. 344.

Rodes pag. 161.

debajo de la juntura del codo, y corriendo la bala entre los dos huesos hasta la mano, se encajó de forma, que nunca se pudo sacar. Si la sangre no hubiera declarado la herida, no se conoceria, porque el semblante, y la voz la ocultaron, y sin interrumpir el discurso, continuò este Heroe las ordenes, que avia empezado à dar. Llevado despues à su alojamiento, y reconocida la herida, no pareció mortal; mas siendo preciso hacer tres incisiones para sacar la bala, esta operacion causò calentura. Pero ni aquel cuidado bastò, para que segun el proyecto del Duque no fuese batida, y tomada la Plaza, en que hallò el Exercito abundancia tal, que pudo aliviar sus passadas fatigas. Despues de tres dias de descanso, bolvió à marchar, y se alojò en Yvetot el ultimo dia de Abril, donde se puso à su vista Henrique IV. reforçado de los Holandeses del Conde Henrique de Nasau. Mas como para acercarse debiese passar los jardines murados, que ay en aquel sitio, à peligro de que pereciesse la avanguardia, antes que la batalla pudiesse salir del estrecho, que causan aquellos jardines, el Duque de Monpensier, que mandava la avanguardia, se acelerò tanto en su marcha, y instò de modo el passo de la batalla, que aunque Alexandro, que en medio de la violencia de su calentura, se hizo llevar, en vnas andas, al sitio donde se veia desfilar el Exercito enemigo, no pudo impedir la juncion de los dos cuerpos: porque las tropas destinadas à combatir la avanguardia, llegaron tarde. Por esto se alojò el Rey vn quarto de legua del Exercito Español, aviendo entre este, y el suyo vn bosque muy espeso, que ocupado por los Valones en 1. de Mayo, fuè ganado, y perdido despues varias veces por vnas, y otras tropas, con tal empeño, que mas parecieron aquellas, batallas, que renquentros. En vno dellos fuè herido el Principe Ranucio su hijo, y hubiera quedado prisionero, si Alexandro, aunque oprimido de su enfermedad, no se huviesse hecho poner à cavallo para desempeñarle. Finalmente consumidos y à los viveres, que ministrò la conquista de Caudebec, desertando la Cavalleria por la hambre, y encerrado el Exercito entre las tropas Francesas, que con risa de Alexandro se alabavan, y escribian à toda Europa, que le tenian como aprisionado en aquella península, se hacia preciso passar la Senna, y à la vista de vn grande Exercito, mandado por vn magnanimo Rey, y vn excelente General, era muy arriesgado. Mas el alto espiritu de Alexandro superò esta dificultad, y passò el Rio, desde 22. à 24. de Mayo, sin que Henrique IV. le pudiesse estorvar aquella nueva gloria, que à todos parecia imposible. Tomò el camino de Paris, y en quatro alojamientos llegó à S. Cloud, y bolviendo à passar la Sena, dejó en Paris 600. Infantes, y al Señor de Rone en sus cercanias con 3600. hombres, y marchò al País bajo, causando à la grande alma de Henrique IV. vna tal confusion, que despues de aver considerado, dos dias enteros, lo que en caso tan nuevo debia executar, licenciò su Exercito en el mes de Mayo, quando mas comodamente podia servir, y dejó caminar nuestro Heroe, sin alguna molestia, ni inquietud. Harduino de Perefise Obispo de Rodes, escribiendo esta celebre retirada en la vida de Henrique IV. la pone con el aplauso de aquel gran Rey, en toda la estimacion que merece, diciendo: *Esta accion fuè tan hermosa, que nuestro Henrique no supo detener su admiracion, y la esti-*

*estimava mas gloriosa que la ganancia de dos batallas , reconociendo , que la mayor operacion de un gran Capitan , no es tanto combatir , y vencer , quanto executar sus ideas sin arriesgar se al combate.*

Pero estos gloriosos triumphos no bastavan à mejorar la salud de nuestro Alexandro , que combatida de la hidropesia , y fatigada de la herida , iba por horas descaeciendo. Sus antiguos remedios de las aguas de Spà le dieron poco alivio ; mas recibiólos grandes del conocimiento de su fin , que le hizo dividir las funciones del gobierno con el cuidado de su alma. Y asistido siempre del Padre Sailli , y de Fr. Felix de Pedona Capuchino , sus Confesores , vivió hasta el dia 3. de Diciembre de 1592. como con acierto escriven Outreman , Gordono , Juan Baptista Christyn , Auberto Mireo , y el Duque de Carpiñano , acabando en exercicios de Santo , el que vivió siempre en General piadoso , en Governador prudente , y en defensor constante de la verdadera Religion. Fuè su dicho fin en la Abadia de S. Vaast de Arràs , donde recibieron sepultura sus entrañas , porque para el cuerpo avia elegido la Iglesia de la Paz de Parma. Y mientras se llebava fue trasladado à Bruselas , donde se le hicieron magestuosas exequias , en que sucedió , para su gloriosa memoria , vna noble altercacion entre los Soldados Españoles , y Italianos , sobre preceder en el acompañamiento del cadaver illustre de su amadísimo General. Y dice Jacobo Augusto Thuano : *Mortuo Rigiaci magna pompa parentatum fuit P. Ernesto Mandsfeldio eius vicario proximè cadaver sequente , & altercatione inter Italos , & Hispanos exorta utri præcederent Itali pervicerunt , ut in exequiis sui imperatoris , qui inter mortuam militaris scientiæ in Italia gloriam non solum renovasset , sed supra alios retro Duces in maximum fastigium extulisset primas tenerent.* Todo el País bajo acudió à venerarle difunto , quanto le avia amado vivo ; y son inexplicables las demonstraciones de afeccion , y de sentimiento , que hicieron aquellos naturales , agradecidos à su rectitud , admirados de su constancia , embelesados de su blandura , y finalmente persuadidos à que debian à sus fatigas la conservacion de su santa inmutable Ley. Nuestro D. Carlos Coloma entiende , que engañado del natural deseo de vivir , y persuadido de sus domesticos , no juzgava tan inmediata su muerte ; pero como lo infiere de los exercicios exteriores , de las prevenciones que hacia para entrar tercera vez en Francia à socorrer la Liga , y de que nunca dió treguas , ni al despacho , ni à las Audiencias , ni hizo novedad en su trato , no se debe creer por esto , que desconocia su peligro. Mayormente quando el Padre Sailli , su venerable Confessor , en la segunda carta , que escribió al Duque Ranucio su hijo , refiere por mayor las tantas aplicaciones en que le hallavà , y le asistia , observando , aun enfermo , el ayuno , passando muchas noches en continua oracion , y haciendo descalço , solo , ò con poca compania , la vtilissima visita del Santísimo Sacramento del Milagro. A que se debe añadir , que no solo hizo testamento , disponiendo sus propios intereses , como para que passassen à otra mano , sino que embió à Italia al Principe su hijo , porque en sus pueblos no huviesse alguna alteracion con su muerte. Y este Principe fuè el que bolvió à Italia , y no su padre , como con equivocacion dà à entender Luis de Bavaria , dos veces en vn

mis-

Cater. lib. 13.  
Carn. lib. 9. cap. 25. p. 281.  
Outreman Hist. de Valenci-  
cians lib. 2. cap. 17. p. 238.  
Carpiñano Guerr. de Fland.  
fol. 77.  
Gordono Chron. t. 2. p. 479.  
Haræo tom. 2. pag. 466.  
Boverio Hist. de los Ca-  
puch. 3. part. lib. 2. cap. 17.  
pag. 119.  
Tarcagnota 5. part. lib. 9.  
pag. 404.  
Jacob. Henric Petri Cont.  
Ferronij pag. 400.  
Christyn Belgij Gubernat.  
pag. 31.  
Bentiv. 2. part. lib. 6.  
Miræo Chron. Belg. p. 442.  
Chytreo Saxen. lib. 19. pag.  
854.  
Thuan. Histor. t. 5. lib. 104.  
p. 257.

Guerr. de Fland. lib. 5. f. 106

Hist. de Alex. Farn. lib. 4.  
pag. 317.

Dondini lib. 3. p. 640.

Hist. Pont. t. 4. cap. 24. Clem  
8. p. 74. cap. 25. p. 78.



En la 3.ª part. lib. 2.ª cap. 17.  
pag. 118.

Pag. 119.

Agustín Campana Suplem.  
à la vida de Phel. II. Dec.  
7. lib. 2. fol. 44.  
Cesar Campana Hist. del  
Mundo vol. 2. lib. 13. p. 615.  
Tortor. Hist. de Franc. t. 3.  
lib. 18. pag. 233.  
Doglioni Comp. Hist. part.  
6. pag. 738.  
Tarcagnola Hist. del Mund.  
5. part. lib. 9. p. 404.  
Morigia Hist. de Millan,  
lib. 1. pag. 247.

Bentivollo Guerr. de Fland.  
2. part. lib. 6.  
Coloma fol. 2.

Fol. 106.

misimo Capitulo; aunque despues lo enmienda, escribiendo, que quando se disponia para entrar tercera vez en Francia, falleció en Arrás. Despues desto Fray Zacharias Boverio en la Chronica de los Capuchinos, dà otro igual testimonio de sus prevenciones Christianas, pues dice: *Cerca de los fines deste año el inclito Alexandro Farnesio Duque de Placencia, y de Parma, despues de tantas, y tan gloriosas fatigas, padecidas por la defensa de la Fè Catholica, de triumphos, y vitorias tan innumerables, y de blasones tan dignos de memoria perpetua, que se refieren dignissimamente en el numero de los Principes mas insignes de nuestra edad, previniendo su animo para conquistar el Reyno del Cielo, enfermò en Flandes del mal de la muerte, y murió para ser immortal entre todos los escogidos de Dios. Y despues: Cayò enfermo... Y al momento hizo, que le llamassen los Capuchinos para que le asistiesse. Dispuso se à la jornada, que sentia vecina, con una confesion general, y reconociendo el lance en que estava, encargò con tiempo à Fray Felix, que en muriendo le vistiesse en habito Capuchino, y que, como lo avia dispuesto en su testamento, se llevasse su cuerpo à Parma, y se enterrasse en la Iglesia de nuestra Orden. Despues el invencible, y Catholico Capitan, que tan valientemente avia peleado hasta entonces por la Fè de Christo, començò à pelear en la ultima hora, no menos esforçado con Satanàs, tanto, que las diligencias del enemigo para quitarle los trofeos ganados en vida, con hacerle despojo suyo en muerte, fueron diligencias para darle nueva vitoria, segun las demostraciones de Catholico, y fervoroso con que murió, y la paz, y sosiego con que vino à quedar, despues de aver passado el sudor del combate, subiendo brevemente desta tierra de sombras, y peregrinacion en el mismo Convento de S. Vedaño à la Region de la luz, y la Patria immortal.*

Si se huvieran de copiar los altos elogios, que los mas celebres Escritores han tributado à la immortal memoria deste gran Principe, creceria mucho esta sucinta relacion de sus heroycidades: mayormente quando todas las Naciones parece, que con vna noble embidia, quisieron excederse en sus alabanças. Las que dignamente ofrecen à su Augusto nombre, Famiano Strada, Guillelmo Dondini, Fr. Paulo Morigia, Juan Tarcagnola, Homero Tortora, Juan Nicolo Doglioni, Cesar, y Agustín Campana, y otros muchos Autores Italianos, podrán juzgar se tenidas de passion, por el amor, que rara vez recatan con sus naturales las mas rigidas plumas. Pero à mi juicio, ninguno de aquellos Escritores puede en esta parte igualar la autoridad, ni exceder el estilo de nuestro docto Español D. Carlos Coloma, Marquès de Espinar, Mayordomo de Phelipe IV. de sus Consejos de Estado, y Guerra, Maestro de Campo general de Flandes, y Embajador à Inglaterra. Este pues tan recomendable Escritor, fiel testigo de vista de muchas grandes acciones de nuestro Alexandro, y dignissimamente alabado de Guerrero, y de Historiador por el Cardenal Bentivollo, empieza su libro 1.º de las guerras de Flandes, llamandole: *Principe de singulares partes, y de tanto valor, que aviendo casi desterrado del todo à los rebeldes de las Provincias, que antiguamente se comprehendian, parte debajo del nombre de Galia Belgica, y parte de Germania inferior, aspirava, como otro Germanico Cesar, à passar à la Isla de los Batavos, llamada oy Holanda, y sojuzgar aquellas fieras naciones por las armas. Y quando al fin del libro 5.º refiere su muerte, dice: Principe lleno de valor, y fidelidad, benigno, cortès, liberal, afable, y lleno de otras mil virtudes dignas*

de mas largos años de vida: de los quales (si se puede decir, que lo son los bien empleados, no ay poner duda, en que vivió mas, que otros muchos con doblada edad) cerca de quince años governò los Países bajos, con suma prudencia, y valor, yendo siempre en crecimiento su fortuna, hasta la pressa de Amberes: pueden se contar por estado della todos los años, que vivió despues, y finalmente parece, que comenzava ya à entrar en la declinacion, quando salió desta vida: que en ella las cosas grandes, y las pequeñas passan por estas tres puertas inevitables. Vivió con gran salud, (hasta que le començò la hidropesia) y conseruòla entre infinitos trabajos corporales, con solo sobriedad, y exercicio. En el rigor del Invierno oia Missa con bachas por falta de luz, y en oyendola avia de salir al campo à pie, ò à cavallo; si ya por ser el tiempo lluvioso, no se bajava al juego de la pelota, que la jugava con agilidad. En tiempo de paz iba de buena gana à los festines, y dançava en todos, y bien. Ni en ellos, ni en su casa, ni aun en el Exercito, (como no fuesse à cavallo) le viò nadie sino descubierto: atribuyendolo muchos à costumbre, despues que lo començò à usar con el Señor D. Juan su tio por respeto: y otros à deseo de igualar por aquel camino à los grandes, y à los pequeños, y escusar diferencia de personas, que nunca cria buenos humores. Dejó à su hijo mas tesoro de reputacion, que de dinero: pues contra la opinion comun (que las mas veces es ofensiva al que gobierna) buvieron de aguardar sus criados à que se vendiesse parte de la recamara, para poder salir de Flandes con sus buessos. Mandòlos enterrar en Parma en el Monasterio de los Padres Capuchinos, junto al umbral de la puerta de la Iglesia, para que pisandole todos se le passassen en cuenta los ratos de elacion, que por ventura tuvo, acordandose de aver pisado el las cervicex de tantas fieras naciones. Dotòle Dios de un aspecto feroz, y por otro camino amable, y venerable. Fuè de mediana estatura, pelo antes negro, que castaño, nariz aguileña, ojos alegres, templado de carnes, y ayroso en gran manera, especialmente à cavallo. Fuè curioso en el vestir, tanto, que llegó à ser por su camino prodigalidad. Del comer solia decir, que comia por sustentan la vida; sucediale levantar se tres, ò quatro veces de la mesa à negocios tan leves, que podian aguardar muchas horas sin peligro. Heme alargado en contar tan menudamente las cosas deste Principe, inferior à ninguno de los que mas celebran la fama entre los naturales de su Patria Roma, por averlo notado todo muchas veces, y hallarme obligado à ello en ley de agradecido, y de Soldado, poniendola (como pongo) en el primer lugar de mis buenas dichas, el averlo sido de tan gran Capitan, y començado à tener acrecentamiento, y honores militares por su mano. Cotejente, pues, con estas palabras quantas alabanças escribieron del Duque sus Nacionales, y no se hallará, que alguno dixesse tanto, ni mejor, ni con mas verdad, con mayor energia, ni con igual conocimiento. Los Padres Estrada, y Dondini, formaron sus elogios de relaciones; y D. Carlos Coloma hizo este por sus experiencias, y por su observacion. Aquellos Religiosos dedicaron sus obras à la Casa de Parma, y aunque escribieron con el mayor acierto, pudieran tener alguna tintura de respeto, de impulso, y de dependencia; y D. Carlos Coloma escribió por su voluntad, para el publico, y no ofreció su obra à alguno de aquellos Principes; fino à D. Diego de Ivarra, que como el fuè testigo de las gloriosas acciones de Alexandro, y aun en las cosas de Francia, no le fuè afecto. Aquellos Religiosos, como Italianos, exercieron toda su facundia en rejuvenecer las antiguas Romanas memorias, pintando à la pos-



teridad vn Principe superior à los Camilos, à los Scipiones, y à los Fabios; pero D. Carlos Coloma Español nobilissimo, y exempto de toda especie de passion estrangera, dió à la verdad este justissimo testimonio de las virtudes del grande Alexandro, sin alguna mezcla de complacencia, ni de interesses. A mi juicio valen estas solas palabras fuyas, tanto como las de todos los otros Escritores, que para acreditarse grandes, tomaron el robusto empeño de copiar nuestro inimitable Alexandro.

Antonio de Herrera Chronista mayor de las Indias, y que tambien conoció al Duque, se equivoca en decir, que le hallaron muerto en la cama la noche 2. de Diciembre: porque no fué así, aviendole asistido su Confessor, y sus domesticos en aquella vltima hora. Ni esta fué en 2. de Diciembre, sino en 3. porque ya avia empezado aquel dia. Y haciendo luego su retrato dice: *Acabó este Principe sus dias en edad de 46. años, con manifestado daño de los negocios de la union Catholica: era de mediana estatura, de cuerpo, y talle bien proporcionado, de vivaz ingenio, vigilante, y paciente en la guerra, y de su natural riguroso en el castigo de la transgression de las leyes militares; aunque no todas veces se mostrò tal: fué excelente Capitan en saber gobernar vn Exército, y diligente en sitiar Plazas, y hizo, quando convino, maravillosas retiradas, en que aprovechava, demás de la industria, la obediencia de los Soldados. Era bien inclinado, y de animo real, &c.* Y casi lo mismo avia escrito antes en su Historia de los sucesos de Francia, aunque haciendole de menos edad. Y en vna sola palabra avia dicho mas en la misma obra: pues nombrando los Principes, que ayudavan la Liga Catholica de Francia, escribe: *El de Parma tenido por el mayor Capitan de la Christiandad.*

Para oponernos à vn tan clasico Escritor como este, que no solo se equivocó en el dia de la muerte, y en el modo della, sino en la edad de nuestro Alexandro, es preciso poner à la vista otro Autor, no solo estimado, sino que estuvo presente, y es Antonio Carnero, Contador principal de los Exercitos de Flandes, que en la Dedicatoria, y Prologo de su Historia de las Guerras Civiles del País bajo, afirma, que desde el año 1585. escribe lo que vió. Este pues, à quien copia Cesar Campana, fenece el libro 9. con la muerte del Duque, y dice, que el dia 2. de Diciembre, despues de oír Missa, hizo el exercicio, que acostumbra va, sin sujetarse à la cama. Que hallandose cansado, quando bolvió à su quarto, reparó, que le obserbava lloroso Oracio Forlano, Ayuda de su Camara, y que aunque el Conde Cosme Mafsi, su Secretario, se esforzó à ocultarle la mutacion, que conocia, à ambos respondió: *Acabado está, no ay remedio.* Y al Mafsi: *Vamos à los despachos, y negocios, mientras yo pudiere.* Con lo qual se sentó à despachar, y firmar. Que à la hora ordinaria de la noche se acostó desfallecido, aunque sin conocerlo los que le asistían, por lo qual se retiraron. Pero à la media noche el Ayuda de Camara, que le obserbava cuidadoso, conoció la cercania de su fin, y llamando à los otros domesticos, todos se entregaron perdidamente al dolor. Y añade: *Pero el Duque con vn animo de verdadero Christiano, con palabras, y señas los consolava, y dava à entender lo poco que estimava dejar este mundo, y pidió la Extremauncion, porque el SS. Sacramento lo avia el mismo dia recibido. Y aviendole dado la Extremauncion, con señales de*

Gener. del Mund. tom. 3.  
lib. 8. cap. 7. pag. 316.

Lib. 3. cap. 2. fol. 103. lib. 4.  
cap. 12. fol. 208.

Agustin Campana Suplem.  
à la vida de Pbel. II. Dec.  
7. lib. 2. fol. 44.  
Cesar Campana Hist. del  
Mundo vol. II. p. 515.  
Tortos. Hist. de Franc. 73.  
lib. 18. pag. 222.  
Daglion Comp. Hist. part.  
2. pag. 222.

Hist. del Mundo vol. 2. lib.  
13. pag. 640.

Monica Hist. de Milán,  
lib. 1. pag. 257.

Carner. lib. 9. cap. 25. p. 281.

verdadero arrepentimiento, y de piedad, y devocion Christiana, el dia siguiente al amanecer passò de esta à mejor vida en el Monasterio de S. Vas de la dicha Villa de Arràs. Daño fuè este tan importantissimo à las cosas del Rey, que no tardò mucho en verse en los Estados, por efectos del en muchas maneras, si con animo desapasionado se quisieren considerar los acaecimientos antes, y despues sucedidos. Muriò de barta florida edad, no llegando à 48. años, y si los muchos trabajos, que con tan larga guerra tuvo, y lo mucho que en ella padeciò, no le huvieran debilitado su complexion, pudiera en quanto à su natural disposicion llegar con entera salud à larga vegez. Pero quanto quizas el se privò del uso de la luz deste mundo, tanto mas se augmentò de esplendor, y gloria con todas las Naciones del, en los siglos venideros, de verdadera gloria militar. Fuè de animo muy grande, y asì con los que mucho presumian de si, procedia sin perder un solo punto de su dignidad; aunque con los inferiores fuè muy humano, y de graciosa familiaridad. Tanto, que no avia Capitan de todas naciones, ni Alferrez, ni Soldado particular en todo el Exercito, que no los conociesse por sus nombres, y aun à muchos mosqueteros, y Soldados ordinarios, quando entrava en las trincheras, los llamava por sus nombres, y llevaba una bolsilla llena de escudos, y al que mejor tiro hacia le premiava, y quando salia, los avia repartido entre los Soldados, y algunas veces le sucediò, estando comiendo los Capitanes en la trinchera, beber con ellos. Por lo qual ningun Capitan general, de muchos años atràs, fuè tan querido, y temido de toda la milicia como el, aviendo mandado, poco menos de catorce años, y medio, à un Exercito, compuesto de diferentes naciones, de lenguas, y costumbres, y lo que mas es de notar, algunas entre si, naturalmente enemigas por odios, y pretensiones antiguas. Y por esso fuè grande obra de su mucha prudencia conservarlas tanto tiempo unidas, y tenerlas promptas, y aparejadas para tantas, y tan grandes empreßas, quanto hasta aqui se han podido ver, con tan grandes peligros, padeciendo tan excesivos trabajos. Y todavia los dos motines, que en su tiempo sucedieron, no los huviera, si quando el fuè à Francia se huviera observado la orden, que sobre esto diò. Pero con todo esso no se puede comparar à las insolencias sucedidas antes de su gobierno, y despues de su muerte entre la soldadesca, como atràs queda dicho, y adelante diremos. Trujeron su cuerpo de Arràs, con tan gran sentimiento de todas las Villas por donde passava, como el que se hizo en la de Bruselas en su entrada. A la qual llegó yà de noche, con tanto dolor, y lagrimas del Pueblo, y de todas las naciones, como si fuera padre de todos. Asì habla deste heroyco Principe, un Escritor veridico, noble, y testigo de vista; pero antes nos previno el dolor, que le causava acercarse à la relacion de su dichosa muerte, quando refiriendo la famosa retirada de Caudebec, dice, que se fuè à Spà, debil por la sangre que perdiò con la herida, fatigado de la hidropesia, y afligido por las perdidas, que en su ausencia avia padecido el País bajo; y añade: Por cierto, que quisiera dejar la pluma, y no passar adelante con el discurso, y quanto desta Historia, dejandola en la retirada, que este gran Capitan, y felice Principe hizo de Ruan, aviendo sido la mejor, que de muchos tiempos acá se ha visto, por no contar su lamentable, y triste muerte, aunque alegre, dichosa, y bienaventurada para el: pues como tan Catholico Christiano muriò en servicio de Dios, y defensa de su Santa Fè, con quien debe gozar de su gloria, por premio de sus muchos trabajos: pues por ella, y sus enfermedades causadas de sus disgustos, les resultò tantas perdidas, y daños, como se ha dicho, y adelante se dirán.



D. Lorenzo Vanderhamen en su Historia de Phelipe II. refiriendo la temprana muerte de D. Juan de Austria, escribe: *Sucediole el Principe de Parma, tambien de la Casa de Austria. Con su cordura, y modestia obrò maravillosas cosas, y mereció en valor el nombre de Grande, como Cipion, y en prudencia el de Grandissimo, como Fabio. Este Principe apareció, como S. Telmo en medio de la tempestad, y puso los negocios del Rey en mejor estado del que pudiera esperarse. No se vió jamás Capitan mas codicioso de la conducta de un exercito, ni mas justo en la disciplina militar. Amaba à los Españoles por su valor, y brio, y estimavalos mucho por la regla de su prudencia. Y como sea cierto, la gente de guerra va siempre animosa à las empreßas dificiles, y ocasiones peligrosas, teniendo General à quien amen; sus ordenes eran executadas con tanta obediencia, y promptitud, que no les era à sus Soldados menos gloria recibir sus mandamientos, y aunque con evidente peligro executarlos, que las bonrras, y favores, que por este medio alcançavan de su mano. Forçò al Palatino, y à su gente à salir de los Estados. Y despues de resumir otras acciones suyas, prosigue: Huvieralo acertado el Duque en colgar la espada, despues de aver rendido tan valiente, à Amberes el año 85. pues no le esperaba, que executar cosa mas grande, ni mas gloriosa; pero quien se halla empeñado en nuevas obligaciones, no puede siempre que quiere ser dueño de sus acciones... Y assi, aunque bien enfermo, le fuè fuerça ir à Francia contra su Rey Henrique, à los socorros de Paris, y Ruan, en favor de los de la Liga. No le causaron poca augmento de gloria, y reputacion, aunque su ausencia diò nuevas fuerças à los rebeldes... Bolvió à Bruselas, y començò à tratar del remedio; mas duròle poco: porque la hidropesia (enfermedad contra quien avia años peleava) le apretò de fuerte, que... murió en el camino, en Arràs, Ciudad de la Provincia de Artoes, antes de las ultimas pruebas de su valor, y de las mas ciertas esperanças de su grandeza, año 92. Y aviendo vivido como Principe, quiso ser enterrado como Capuchino: fuè llorado, hasta de los mismos, que tenían mayor ocasion de desear muriese.*

El Sabio Cardenal Guido Bentivollo, cuyo caracter elevado, y cuya verdad incorruptible, libran sus expresiones de toda nota de parcialidad, y ellas mismas, cotejadas con los sucesos yà resumidos, hacen el mayor credito de su constante fe, refiriendo la muerte siempre inmadura de nuestro Heroe, acaba el lib. 6. y la segunda parte de sus Guerras de Flandes, diciendo: *Este fin tuvo Alexandro Farnese, Duque de Parma en edad de 47. años. La grandeza Pontificia de Paulo III. puso la del Principado en su Casa. Criado desde el nacimiento con altos espíritus, començò à descubrir todas las señales mayores en la infancia. Llegando à la juventud pasó à la Corte de España, para dár el mismo al Rey mas vivas prendas de dependencia, y conseguir del mas seguros efectos de proteccion. Pero passando muy presto del exercicio de las Cortes al de las armas, començò à professarle en la escuela de D. Juan de Austria, con la ocasion de la memorable Liga contra el Turco. Desde entonces diò tal muestra de sus guerreros espíritus, que entre los escogidos Capitanes, que tuvo la Christiandad en aquella empreßa, fuè elegido para la expugnacion de Navarino, Plaza de las mas considerables de todos los Mares del Oriente. Hecho despues D. Juan Governador de los Países bajos, al primer trueno de las rebueltas, que en ellos renacieron, corrió luego, como se tocò yà, à asistirle; y se portò de manera en todas las acciones militares, que dejó en duda*

si cumplió mejor con las obligaciones simples de Soldado, ó con las prerrogativas mayores de Capitan. Sucediendo despues en el mesmo gobierno, pareció, que en su persona aun vivia la de D. Juan: tal fué la union de los afectos, no menos, que de la sangre entre ambos, y tanto se vieron conformes de edad en los años, de natural en las costumbres, y de comparacion en el valor. Mientras el Farnese guerreó entre los Flamencos, sus armas fueron casi siempre acompañadas de grande prosperidad de suceso. Mas obligado à divertirse muchas veces en Francia, fué forçado à ver la declinacion de las cosas Reales de Flandes. En lo restante, considerando su reputacion militar, ninguno debe mas, que el à Francia: porque los dos socorros memorables de París, y de Ruan, y à lo ultimo la gloriosa retirada de Caudebec, le dieron mas esclarecida fama, sin venir à las armas, y al combate, que si en cada una de aquellas acciones huviera peleado en batalla, y vencido. Gran Capitan, y de nombre tan claro, sin duda alguna, que su fama puede colocarle entre los mas celebres de la antigüedad, y hacer que la edad presente, de modo reverencie su memoria, que los venideros queden con admiracion en todo el curso de las futuras.

Pero porque no sean Españoles, ni Italianos los que hagan el elogio de nuestro gran Principe, y para que se vea la generosa emulacion con que los Escritores de todas naciones tributan respetos à su nombre, oygamos à Henrique, y Pedro de Outreman, que en su Historia de Valenciannes despues de averle llamado: el valeroso Principe de Parma, y calificadole mayor que el grande Alexandro, dicen: *El tercer dia de Diciembre del año 1592. murió en Arràs el Duque de Parma, perdida, que aun hasta oy no ha sido reparada. Sin duda este Principe huviera reducido todo el Pais bajo à la obediencia de su Rey, si el mismo Rey no huviera tenido coraçon tan Real como el que le animava, el qual le inclinò à defender la Religion Catholica en Francia, en detrimento de los mismos Estados. Escuchèmos al P. Bussieres doctissimo Jesuita Francès, que despues de referir aquella admirable retirada, que llama fuga, de Caudebec, dice: Et hæc postrema clarissimi Ducis expeditio fuit, & forsan difficillima, qua bellicosissimum Regem dispulit, tulit, lussit; receptu admirabilior quam congressu, nec usquam imperio dignior, quam cum fugit. In spe repetenda Franciæ vir summus obiit, anno exequuta, ipso die quo lecto decubuit, equo inscensò, nec moræ servitia à negotiorum cura abstractus; ut sint minus stans, & inter arma obierit, saltem inter curas Imperatorias, & materiam laudis sublimem animam miserit.* Registremos à Florencio Vander-Haer, en la dedicacion, que le hizo el año 1587. de su excelente libro: *De initijs tumultuum Belgicorum*, donde resume con gran puntualidad sus proezas, sin encontrar, à su entender, suficiente alabanza de sus eminentes virtudes. Observemos al Obispo de Rodes, que en una sola palabra dice mas que todos, quando le llama: *El incomparable Duque de Parma.* Oygamos à Scipion Dupleix, que despues de aver referido el fallecimiento de algunos generosos Capitanes Franceses, escribe: *El estrangero enemigo del nombre Francès, que se podia negociar de la perdida destes valerosos Señores, tuvo ocasion de lamentar la del mas grande Capitan, que aya mandado las armas del Rey de España, à saber el Duque de Parma, que murió en Arràs à 2. de Diciembre del mismo año (1592.) en edad solo de 47. Murió con una constancia digna de un Principe Christiano, y de un gran Capitan.* Y antes del, el famoso Jacobo Augusto Thuano,

aco-

Lib. 2. cap. 17. pag. 238.

Hist. de Franc. tom. 2. lib. 22. pag. 527.

Rodes Hist. de Henriq. IV. pag. 166.

Dupleix Histor. de Franc tom. 4. pag. 93.



Thuan. Hist. tom. 5. lib.  
104. pag. 256.

acomodandose à las circunstancias de su muerte con Antonio Carnero, dice: *Placidè decessit anno etatis XLVII. belli Dux nostra atate clarissimus, prudentia, fide, sollertia, vigilantia, constantia, felicitate, quam adiuuabat in Belgio iucunda, & adhuc recens illustrissimæ parentis memoria, quæ summa moderationis, & æquitatis laude has Provincias aliquando administraverat, &c.* Dice luego, que el mal suceso de la Armada, que Phelipe II. embió contra Inglaterra, hizo à los Españoles caer en desconfianza deste Principe, y satisface: *Sinistram hanc rursus de eo opinionem ut cumque sarijst una, & altera maximè opportuna in Galliam expeditio, quibus Regem à Lutetia, & Rotomagi obsidione avertit, tanta ex eo de se fama excitata, ut minora virtute eius cuncta existimarentur, quippè cum felicissimo simul Rege, & Imperatorem tum feliciter confecisset cum maiora ab eo expectarentur, in ipso rerum agendarum quasi flore defecit, integra fidei, & bellicæ virtutis fama, qui cumulus ad summam eius felicitatem accessit.*

Chron. Belg. pag. 442.

El Doctissimo Auberto Mireo, advirtiendole la muerte de Alexandro, encierra en pocas palabras grandes elogios, pues dice: *Princeps militari gloria clarissimus hodieque nomen apud Belgas est gratissimum, ob comitatem, & affabilitatem, sicubi gentium, in Belgio certè utilissimam, quam is ceteris virtutibus miscere prudenter solebat.* El P. Gordono, despues de referir, en su Chronologia, con acierto, el dia de su muerte, escribe:

Gordono tom. 2. pag. 479.

*Quem Scriptores magnus laudibus prosequuntur: ut erat magni animi Princeps, victorijs bellicisque artibus clarus, Christianæ Religionis promovendæ conservandæque cupidissimus.* Gabriel Chapuis, en su Historia general de la Guerra de Flandes, tantas veces citada, quando avisa el fin de nuestro Alexandro, y la conformidad, y valor Christiano, que mostrò en èl, añade: *Fuè esta una perdida de grandissima importancia para el Rey de España, y los Países bajos no tardaron mucho en sentir sus efectos en diversas maneras, si se quiere primeramente considerar sin passion las cosas, que despues sucedieron.* Muriò en el vigor de su edad, no aviendo aun llegado al año 46. de su vida; y sin las fatigas de la guerra huviera podido vivir mas largo tiempo: mas quanto èl se privò del uso desta luz, tanto se engrandeciò de esplendor, y de gloria militar. Era dotado de un gran valor, y con los que se estimavan mucho, procedia sin ceder nada de su dignidad; bien, que fuesse humanissimo, y afable con los menores. Era muy amado de los Soldados, aviendo apaciblemente regido 14. años un Exercito compuesto de diversas naciones, lenguas, y costumbres, y algunas entre ellas naturalmente enemigas. En su gobierno se vieron pocas sublevaciones militares, aviendo avido muchas antes, y despues.... Dejò un gran deseo de si à todos Estrangeros, y Flamencos, y sus mismos enemigos le alabaron, y exaltaron despues de su muerte, y alguno ha dejado escrito del: *Princeps erat prudens, miles exercitatusissimus, & optimus, quo meliori neque Rex, neque Catholici unquam sunt vfi.*

Chapuis lib. 8. pag. 435.

Hist. de Franc. tom. 1. lib.  
22. pag. 227.

Robt. Hist. de Henr. IV.  
pag. 166.

Lib. 2. pag. 216.

Juan Tonfi, escribiendo en la vida de Emanuel Filiberto Duque de Saboya, los que concurren en la feliz batalla de Lepanto, dice: *Atque præ ceteris adolescentes duo nobilissimi propinqui inter se, neque minus benevolentia quàm necessitudine coniuncti; militaris laudis cupiditate, & animi magnitudine, & genere, & fortitudine, & etate propè modum æquales.* Al-  
*ter Octavij Farnesij Parmensium, & Placentinorum Ducis, y Margarite Au-*  
*striacæ filius Alexander nomine, qui postea in Belgis, mortuo Ioanne Austriaco,*

Publicis Histor. de Franc.  
tom. 4. pag. 97.

exercitus præfuit, annos complures continenter bellum gessit, populos multos rebellantes subegit, sæpe cum hoste manum conseruit: Vrbes magnas alias cepit, alias mirificis operibus cinxit, atque ad deditionem compulit; omnem ferè illam Provinciam in Philippi Hispaniarum Regis, à cuius Imperio defece- rat, potestatem rededit. Alter Franciscus Maria Feltrius, Guido Vbaldi, Vr- binatum Ducis, & Victoriæ Farnesie filius, &c.

El Canonigo Joseph Ripamonti, en su Historia de Milán, tratan- do por accidente de nuestro Principe, escribe: *Dux Parmæ Alexander, cuius Regiam verè mentem, atque pastorem in Martiali illo pectore animum, & pro Catholici Imperij Maiestate sollicitudines immortalia ipsius facta declarant.*

Dèmos atencion al Erudito Laurencio Beyerlinck, quando en su obra Chronographica refiere el fallecimiento de D. Juan de Austria: *Austriaco igitur (dice) cum potestate pro regia susceptus est Alexander Farnesius, Octavij filius, Petri nepos, Pauli III. Pont. pronepos, Parmæ, & Placentiæ Dux, verè sui sæculi Alexander, si res præclare gestas; eo maior, si clementiam, reli- quasque animi religiosi dotes spectemus.* Y despues de referir sus maravillo- sas hazañas, en aquel methodo breve, y conciso, que pedia su institu- to, dice, acabando la recuperacion dichosa de Amberes, Gante, Bru- selas, y Malinas: *Neque hic sanè alto silentio in volenda est incliti Ducis vir- tus, qui illam demum victoriam celebri encomio dignam æstimavit, quæ sine sanguinis effusione contingit... Ita potentissimas has Vrbes benefaciendo supera- vit, nec ipse à crudelitate, furore, rabie, insolentia, qui perpetui victoriæ co- mites superatus unquam. Ut potè cuius animo insederat optimum victoriæ usum esse, omnium voluntates recuperare, pacem stabilire, clementia civēs servare, perire prius potiusque quam perdere. Sanè quoque maior, & magis ut sic dicam, homo est; hoc virtuti huic pronior, quæ & humanitatis ideò nomen sortita.* Y llegando à referir su piadosa muerte, su casamiento, y sucefsion, y su sepultura: *Mortuus est ergo die tertia Decembris gemitu luctuque in enarra- bile tota Vrbe personante, prosigue: Hæc est catastrophe magni illius Alexandri Farnesij, cuius in rebus bellicis laus totum terrarum orbem implevit. Fuit in eo vis incredibilis animi, laboris patientia intolerabilis, fortitudo excellens, clementia in devictos, in subeundis periculis constantia, in rebus moliendis efficiendisque velocitas, propagandi non minus Christiani quam Regij nomi- nis cupido. Iam & in Deum pietas, in omnes benignitas, consilium par magnitu- dini animi, & quantam vix posset cuiusvis Principis pectus capere sollertia, in voluptatibus permissis quoque, & vstatis temperantia, ingentia etiam herclè in eo bona, quibus omnes Principes antecessit, erant. Sed, & Fortunæ, quam- dum res eius staret in potestate habere videbatur; beneficijs usus, tot de hostibus tropæa reportavit, tot Vrbes devicit, toties in pericula vecltus perpetua felicitate in columis evasit. Vita denique illi finis, qui gloriæ datus est. Ex spectare namque eum fata, dum superato Henrico Navarra Rege, iam tertio de Gallia triumpharet. Qua propter intuentibus magnitudinem rerum quas egit, credere prope modum licet, tantum virum Superos accommodasse rebus humanis: qua- rum sorte completa citò repeterent eum suæ stirpi. Vixit autem annos circiter XLVI. è quibus integros XIV. in Belgicas expeditiones impendit.*

Hist. Patriæ Dec. 5. lib. 1.  
pag. 75.

Tom. 2. p. 65. 77. 78. 79. 83.  
84. 92. 98. 99. 106. 114. 116.  
117. 125. 126. 127. 129. 141.  
146. y siguientes.

Pag. 128.

Pag. 194. 195.

Observèmos el juicio, que deste inimitable Principe hace el Au- tor incognito del docto libro: *Civilium apud Belgas bellorum initia, pro- gressus, finis optatus; impresso el año 1627. con todas las señas de ser*



Pag. 18.

obra del mismo País. Todo èl es vn coloquio entre dos Españoles Pelayo, y Bentura, y quando aquel pregunta à este lo que siente del Duque de Parma, su respuesta dice: *Multum Parmense debere me fateor, non tam ob accepta ab eo beneficia, quam ob insignes, & heroicas quæ in eo eluxere virtutes; tum verò ob eam, quæ illius opera, & industria, Regis nostri imperio facta est, nemini non notissimam, accessionem: ut eum primarijs, qui orbe toto, & omni ætate extiterent, ducibus meritò censeam annumerandum, & comparandum; præsertim, si locorum Belgicorum, illo gubernacula capeffente, statum, munitionem, hostium multitudinem; Regum, Principum, ac Rerum-publicarum exterarum auxilia, hostem tum milite, tum auro iuvantium, consideremus; & quod in Belgium primum veniens, præter Luxemburgensem, & Namurcensem agros, vix locum haberet, cui tuto militem concederet. Prætereo, vno eum tempore iussum à Rege fuisse, in Gallia simul, & Belgio bellum gerere; & non rarò tanto rei nummaria cum defectu, vix ut quisquam credat, ac non solum annuos suos proventus solvendo militi insumpserit, verum, & paternas possessiones, ære alieno intolerabili gravatas ad filium transiniserit. Illustria illius facinora orbi quæ patet notiora sunt, quam ut referri conscribi-que opus habeant. Nihil in eo desiderasses, quod quis in magno illustrique Imperatore. In penè omnibus namque expeditionibus fuit felix, munificus in obvios, humanus etiam in minimos, prudens, sagax, sollers quamqui maximè; ad clementiam propensus, in periculis intrepidus, in quæ tamen nec se, nec suos, temerè, & inconsultò coniiciebat; in omnibus agendis cautus ac circumspectus, & exigente necessitate interritus, & infractus. Regiam quandam in cunctis operibus, in mensa, aula, supellectile, familia, comitibus, munerum erogatione magnificentiam ac generositatem spirabat. Nullus eum fatigabat labor, nulla deliciebant pericula: hinc vidisses in adversis patientem, & sperantem meliora, in bonorum iactura constantem, & velut sensus expertem. De generositate quid dicam? Vt etiam morti iam proximus immò mortuo quam vivo similior, novam in Gallos expeditionem Rege iubente moturus, equum conscenderit. Demum indeliberatis, iam antè maturè excusis, exequendis fuit immobilis; in privata verò conversatione subtilitèr acutèque iuventis præstans; nullum denique nationum agnoscebat discrimen. Inter hæc tamen, fuere non nulli, qui suæ gentis hominibus plus nimia eum credidisse, censeant; & ob falsas deluxata non nihil illius in Regem fide, in Hispaniam missas delationes, & calumnias, plus quam par erat se deiecisse, atque hinc eum, contracta tabe, mortem sibi accelerasse, communis multorum est opinio.*

Pero no sea Español, Francès, Italiano, ni Alemàn, el que nos persuada las altas calidades de Alexandro Farnese; oy gassè, y dese fè à los que por la Religion, y por el interès temporal, fueron sus mayores enemigos, y sin embargo los verèmos adoradores de sus virtudes. De estos, es Juan Francisco Lepetit, Protestante, domestico del Principe de Orange, y que en la gran Chronica de Holanda, que escriviò para el Principe Mauricio al fin del siglo 16. habla de la Religion Catholica, de los Soberanos Pontifices, de la Hierarquia Ecclesiastica, de las Ordenes Religiosas; y finalmente de la Compania de Jesus, y de los Capuchinos, con vn mortal odio. Y no solp no sabe tratar sin respectò à nuestro Alexandro; pero poniendo su ephigie, como las de los otros Governadores del País bajo, estampò al pie della, despues desta inf-

cripcion: *Alexander Farnesius Parmae, & Placen. Dux, Gubern. & Cap. gener. Belgicae*, los Versos siguientes.

Tom. 2. lib. 11. pag. 358.

*De tous les Gouverneus qu' en ces guerres civiles.  
Les Pays bas ont eu, la plus part mal habilles,  
Je suis seul qui les à sage mente gouvernè,  
Et plus long temps que nul la guerre demenè  
Ainsi qu' un vray guerrier, & qui de sa promesse  
Ale moins devie, telle estant ma proveffe,  
Qu' onc à mes ennemis fussen vaincus, ou non,  
Ma fey n' à defailly, causa du beau renom,  
Que l' emporte avec moy: mais pour ma recompense  
Rien ne m' en est resté qu' vne extreme despence.*

Y antes avia escrito: *Quedò el Principe de Parma Governador solo, y absoluto de los Países bajos de la obediencia del Rey de España, donde se portò tan sagazmente, y tan sin parcialidad, como ningun otro anterior Governador, mostrando à las naciones del País, y Española, y Italiana fiarse igualmente de ellas, conservandolas con una gran destreza en perfecta union. Deste modo llevaba à sí los coraçones de los hombres, tanto los de sus enemigos, como de los amigos. Por cuyo medio ha hecho mas servicio al Rey, su amo, que ningun otro Governador hizo antes. Pero aun con mas expresion, quando refiere su muerte, declara sus admirables virtudes en estos terminos: Fuè muy sentida su muerte por los de Arthois, y por otros muchos, que son de mas dulce humor que los Españoles, y Jesuitas, los quales no le lloraron. Fuè vno de los sabios, advertidos, prudentes, felices, y valerosos Capitanes de su tiempo: estimado el mas hombre de bien, y (aunque Italiano) menos simulado, que ninguno de los Governadores, que el Rey de España embiò al País bajo: zeloso de su honor, y observante de su palabra sobre todos los otros. Y observese la violencia, que hace la verdad aun en pluma manchada de la Heregia: pues llamando luego à Alexandro: Gran Campion, y propugnaculo de la Iglesia Romana, y aborreciendo en sumo grado su insigne piedad Catholica, no se atreviò à negarle esta tan hermosa confesion de sus perfecciones. Y esto, aun vertiendo el veneno acostumbrado àcia los Jesuitas, que sin duda, contra la assercion deste Autor, sintieron mucho la muerte deste gran Principe, que favoreciò con gran zelo la Compania, viviò asistido de sus Religiosos, y acabò santamente en los braços de vno dellos. Pero no solo la Compania llorò su muerte, como los Capuchinos, siendo estas dos Religiones entre todas sus mas amadas; sino que al reconocimiento de la Compania debe este Heroe otra vida, que no perecerà sino con el Mundo: porque las dos Historias, que los Padres Strada, y Dondini nos dieron fuyas, eternizaron su augusta memoria.*

Tom. 2. lib. 12. pag. 411.

Tom. 2. lib. 15. pag. 615.

El insigne Hugo Grotio, en sus excelentes Annales, ò Historia de las rebolesiones del País bajo, obra que, como todas las fuyas, arrebató la admiracion de los doctos, quando llega à referir la muerte del Duque, dice, sin su apoyo, las presumpciones de que fuè ayudada, y luego escribe: *Asi murió Alexandro Farnese en edad aun vigorosa, porque solo tenia 47. años, de los quales empleò los catorce en conducir esta guerra. En los ultimos cinco, no tuvo tanta felicidad como en los primeros, y asi no obrò con el mismo cuidado, y diligencia: sea que despues de la toma de Amberes descuy-*

Lib. 2. pag. 205.



dandose de la gloria, se dejasse conducir à la diversion; ò sea que el conocimiento, que tenia del humor sospechoso de Phelipe II. le biciesse resolver à buscar, en el descuido, un remedio contra su muy grande reputacion.. Adquirió su primera estimacion para las cosas de guerra en la toma de Navarino, combatiendo en la Armada Española contra los Turcos, debajo de la conducta de D. Juan de Austria su tio; mas donde principalmente dió pruebas de su genio, fué en la direccion de las guerras de Flandes, mostrandose infatigable en la solitud de adquirir honra: afable, y cortés con los suyos, clemente con sus enemigos, fiel à su Rey (à lo menos segun lo que se pudo reconocer entre una grande dissimulacion) y incapaz de dejarse corromper, ò por la gloria que se avia adquirido, ò por la afeccion, que el Pueblo le tributava. Seguia sin repugnancia el consejo; mas quando yà avia tomado una resolucion, la defendia con demasiada firmeza, y se disgustava con los que la combatian. Fuera desto, à la medida que las cosas le sucedian, se arrojava à mas grandes interpressas, de que nació el principio de su mala fortuna, la qual supo sufrir blandamente, aunque sin embargo huviesse sufrido con mucha fuerça su prosperidad. Ay quien observe, que se acomodò muy largo tiempo à los avisos de Gaspar de Robles, (Baron de Billi) hombre sin duda en estremo sabio, y prudente, y que quando se le arrebatò la muerte, no hallando el Duque persona, que tuviesse bastante imperio sobre su espíritu, se dejó, en muchos casos, agitar por la diversidad de opiniones, por lo qual se le retirò la buena fortuna. La magestad de su semblante era venerable, en tal grado, que ella sola podia causar amor: su arte, y todas las otras partes del cuerpo eran mediocres, y los ojos vivos, señal de una alma extremadamente vigilante. Quanto à sus otros defectos mas que suyos eran de la Corte, y de la corrupcion del siglo. Los enemigos de su reputacion, entre los quales nombran principalmente à Champigny, le reprochavan altamente despues de su muerte, que la felicidad de su gobierno consistió en las grandes fuerças que manejava, y en la debilidad, y discordia de los enemigos. Y que quando estas condiciones empezaron à faltar, faltaron tambien sus dichosos sucessos. Mas al contrario sostienen otros, que se governò con mucha prudencia en uno, y otro destes acacimientos; y que le costò gran fatiga, teniendo en sus Exercitos naciones, en todo diversas, y casi incompatibles, regirlos con tanta igualdad, que supo siempre impedir el efecto de sus odios, los quales tuvieron practica, luego que llegó su muerte, y crecieron siempre. Que en medio de la necesidad de las rentas Reales, los negocios ballaron en el solo mucho remedio, de que nació, que la mayor parte de las sediciones de las tropas, solo sucedieron en su ausencia. Que es cierto aver el Rey perdido algunas Villas del País bajo, quando le empleò en otras partes; pero demás de ser las armas jornaleras, que comparacion de numero se puede ballar entre las Villas, que se perdieron en su gobierno, y las que el conquistò. Despues de su muerte no se ha encontrado otro genio como el suyo, capaz de contener los mismos enemigos, que él tuvo à la frente, ni aun en el tiempo en que las fuerças Españolas, no estavan divertidas en otra parte, y es cosa indubitable, que la disciplina militar murió con él. Sus funerales fueron celebradas con las lagrimas de los Belgas mismos, y no se hallò quien dejasse de sentir su muerte; sino aquellos, que solicitavan dár nueva vida al antiguo rigor del gobierno.

Despues de Hugo Grotio, debèmos oír otro de los mas ilustres Historiadores Ingleses, qual es Guillelmo Camdeno, cuyas excelentes obras

obras afiançan su autoridad. Este en la Historia de la Reyna Isàbel de Inglaterra, quando dice, que aquella Princesa huviera retirado las tropas auxiliares, que tenía en Francia, sino supiese, que el Duque de Parma se disponia à executar tercera entrada en aquel Reyno, escribe: *Mas el murió sobre estas prevenciones, despues de aver el discurso de catorce años governado à Flandes por el Rey de España. Principe perfecto en todas las virtudes propias, y dignas de un gran Capitan, que por su merito adquirió el amor, y el respeto, aun entre sus enemigos. Y del qual la Reyna Isàbel jamás habló, sino con respeto, y alabanza; pero prudentemente, temiendo, que no la causassen perjuicio los loores del Duque. Y siendo notorios los motivos de displicencia, que tenia aquella Heroína con Alexandro, se debe considerar, que sus alabanzas recaian sobre la justicia de su merito.*

Y porque no sean solos estos Doctos Protestantes, los que testifiquen las virtudes heroicas de nuestro Alexandro, oygamos à Joseph de la Pife Señor de Maucoil, que escribiendo la Historia de los Principes de Orange, dedicada el año 1639. al Principe Federico Henrique de Nasao, refiere, en la vida del Principe Renato, el fallecimiento de D. Juan de Austria, y luego dice: *El Principe de Parma, que era su Lugarteniente le sucedió en el gobierno soberano por el Rey de España, tuvo la conduta de sus Exercitos, reparò las faltas cometidas por sus antecessores, unió las piezas yà separadas del edificio, y parte por su valor, parte por maña y por industria, aviendo formado este cuerpo de las Provincias de la obediencia de España, en el estado que estavan despues de su division, por muchas grandes, y señaladas operaciones, le adquirieron justamente el titulo de uno de los grandes Capitanes de su siglo. El avia observado los defectos de sus predecessores, se avia hecho advertido à sus expensas, y como los Medicos, que ayudan los Crisis de la enfermedad, quando la naturaleza se fortifica, para esforçarse à dissipar el mal; la mayor parte de las Provincias Valonas, que estavan fatigadas, y sin respiracion por los trabajos de la guerra, se rindieron facilmente à la merced de un Jefe, que las abria los brazos, y las recibia con un dulce, y favorable tratamiento, bien diferente de los otros, que no avian exercido en ellas sino la sangre, la mortandad, y la extorsion. Manuel de Meteren, que aunque natural de Amberes, fuè zelosissimo Protestante, y criado, y mantenido en los errores de los que se llaman Reformados, no solo rinde à las virtudes del Duque Alexandro continuas alabanzas, en todas las operaciones fuyas que refiere; pero quando llega à dár noticia de su muerte, dice: *Era un Principe muy dichoso, habil, entendido, y muy experimentado, y el mejor General, que el Rey de España, y los Catholicos tuvieron en su tiempo. Era erguido, cortès, honesto, y de gran juicio, &c. Y yà que con Protestantes, ò enemigos de la Religión Catholica, querèmos, provar los inmortales hechos deste gran defensor de la Vniversal Iglesia, deponga tambien Gregorio Leti, Autor moderno, mas possedido de la misma passion, que los dos anteriores. Este en la vida de Phelipe II. despues de aver coimado de alabanzas el juicio, y la virtud militar del Duque de Parma, refiere su muerte en 4. de Diciembre de 1592. aunque equivocado en un dia, y luego dice: *Este fin buvo el gran Farnese, verdadero Alexandro, de hechos, y de nombre en su siglo. Capitan el mas valeroso, y el mas prudente, que vió jamás el mundo. Fuè feliz, experto, habil, cortès, generoso, y***

4. part. pag. 71. de la trad. Franc.

4. part. pag. 446.

Hist. del País bajo, lib. 16. fol. 343.

Tom. 2. lib. 16. pag. 440.



el mejor General de Exercito, que vieron los siglos. Nunca tuvo otra acusacion, que de interesarse mucho en favorecer su nacion Italiana. Y antes en su Italia Reynante, tratando de la Casa de Parma, dice: Alexandro aquel grande Hercules entre los Capitanes, aquel gran Capitan entre los Heroes, y aquel grande Heroe del Vniuerso, entrò en la possession de los Estados, luego que murió su padre. Henrique IV. solia decir, que los grandes Capitanes comparados con Alexandro, no eran sino pequeños Soldados. No se puso jamás en empreña, que no consiguiessse. De los Soldados era amado, y temido, y en las facciones se adelantava à los mayores peligros. Heroe verdaderamente digno del nombre, que tenia: porque todas sus acciones fueron siempre de Alexandro.

Laurencio Vensino, en la oracion, que hizo por Italia, y estampò Thomàs Lansio, en sus Consultaciones del Principado, entre las Provincias de Europa, despues de referir las glorias de muchos Heroes Italianos, dixo: *Quis item non veneratur nomen Alexandri Farnesij Ducis Parmensis, imperatoris felicissimi, & uti iudicabat Fr. Lanovius* (el bravo Señor de la Nove) *du premier capitaine de la Cressiente. Nonne ille Parmam suam, ac Placentiam, ob caseos tota Europa expetitos alias celebres Vrbes, rerum fortissimè gestarum laudibus admiraculum implevit? Nonne munitissimam urbium Antuerpiam expugnauit præter opinionem clarissimorum belli ducum, cum Gul. Araussonensis vox audita fuerit, versurum in perniciem Parmensi, si obsidium Antuerpiæ auderet?* Y fenecerà el resumen de sus elogios Protestantes, el mas moderno de todos los Escritores, aunque digno de compararse à los mas excelentes antiguos. Este es Monf. de Larrey, que en su Historia de Inglaterra, despues de averle alabado varias veces, dice del: Era uno de los primeros Capitanes de Europa yà en el consejo, y yà en la execucion, de forma, que Phelipe II. perdiendo à su hermano natural, no perdió cosa, que no recobrasse con ventajas en la persona de su successor. Esto es, quando Alexandro sucediò à D. Juan su tio en el gobierno del País bajo. Despues le hace frequentes alabanças, y vltimamente quando refiere el cuidado, que causava à los Reyes de Francia, y Inglaterra, su tercera entrada en Francia, dice: La muerte deste gran Capitan librò al uno, y al otro desta aprehension. Muriò à principios de Diciembre, en la edad de 47. años en medio de sus preparatiuos para el desembarco, despues de aver governado la Flandes el discurso de 14. años, con vna habilidad incomparable: juntando à vna ciencia militar, elevada en el mas alto grado, vna sabiduria, que sus predecesores no avian podido adquirir, y que los que le sucedieron, no pudicron imitar. Por esto no es maravilla, que con tanto merito el fuesse venerado de los Flamencos, y de los Españoles en su gobierno; pero lo que mas le ilustra es, que tambien consiguiò la estimacion, y el amor de sus enemigos. La Reyna de Inglaterra, olvidando las injurias, que del avia recibido, ò imputandolas à las ordenes del imperioso Phelipe II. no hablava jamás del sin elogio, y sino temiesse, que sus alabanças le fuesen funestas, cerca del zeloso Monarcha, à quien el servia, se las huviera hecho mayores, y mas frequentes. Su cuerpo, escrìve luego, que de Bruselas, fuè llevado à Parma, y sepultado, segun sus ordenes, con habito de Capuchino, en vna simple Tumba. Mostrando (dice) por la eleccion de su sepultura, que despues de aver hecho tanto ruido en el mundo, solicitava reposar en paz, consagrando por la ha-

*mildad de su muerte, la gloria, que su valor le avia adquirido en toda su vida.*

Finalmente, quando de los muebles de la Camara deste invicto Principe, se hicieron medios para poder conducir su cadaver à Italia, salieron con el de Bruselas sus domesticos, à cargo de Mario Farnese I. Duque de Latera, dejando en la illustre Abadia de St. Vaast de Arràs sus entrañas. El dia 15. de Março de 1593. llegó à Parma aquel cuerpo venerable por la grande alma, que le habito, y siendo recibido del Duque Ranucio, y del Cardenal Eduardo sus hijos, se le hicieron alli Reales exequias por ellos, y por los Magistrados de la Ciudad, à que asistieron, con el Arçobispo de Milàn, los Obispos de Modena, Regio, y otros illustres Prelados de Lombardia. A esto se siguiò entregar el cuerpo à la tierra, en el sitio mismo, que la modestia de Alexandro avia elegido: esto es, junto à la puerta de la pequena Iglesia de los Capuchinos, con cuyo habito, y en figura de Religioso, quiso ser sepultado. Y alli en vna piedra comun, se le puso inscripcion tan humilde como el sepulcro: y aunque el P. Dondini no la copiò entera, son muchos los Escritores, que tuvieron mas puntualidad, como Cesar Campana, Ferreolo Locri, Laurencio Beyerlinck, Fr. Zacharias Boverio, Luis de Bavia, el Consejero Christyn, y el Autor del Mausoleo del Toyson, todos los quales la estamparon asì:

ALEXANDER FARNESIUS BELGIS DEVICTIS,

ET FRANCIS OBSIDIONE LEVATIS, VT

HUMILI HOC LOCO EIUS CADAVER REPONERETUR

MANDAVIT

IV. NON. DECEMB. AN. M.D.XCII.

ET VT SECUM MARIE EIUS CONIUGIS OPTIMÆ

OSSA IUNGERETUR, ILLIUS TESTAMENTUM

SECUTUS ANNUIT.

A que luego añadió la piadosa reverencia de sus grandes hijos, la memoria siguiente.

*Farnesius Alexander hoc tumulo situs,*

*Parmaeque Dux Placentiaeque tertius,*

*Sacroque Sanctae Ecclesiae vexillifer:*

*Pietate quod non melior aut quisquam fuit*

*Summa Imperator arte bellandi prior,*

*Post liberatam Celticam, post Belgicam*

*Bello receptam, & redditam antiquis sacris,*

*ODOARDUS, & RAINUTIUS mceftissimi*

*Posuere summa officia soluentes Patri.*

*Heu quale Roma amittis, & quantum decus!*

Pero el Senado, y Pueblo Romano, agradecido à la gloria, que restituyò à su nombre este esclarecido hijo suyo, que aun en el tiempo de su vniversal dominacion, bastaria à ilustrar aquella Cabeça del Orbe, no solo le hizo pompofas exequias, en el Templo de Araceli à 10. de Abril de 1593. sino le erigió en el Campidolio vna estatua de finisimo marmol, para testimonio perpetuo del esplendor, que resulta à Roma de aver producido vn Heroe tan grande. Y en ella se puso la Inscriccion siguiente.

Thuan. t. 5. lib. 104. p. 257.  
Bavia Hist. Pont. tom. 4.  
cap. 28. de Clem. VIII. p. 8.  
Cesar Campana vol. 2. lib.  
13. p. 616. lib. 14. p. 695.

Dondini lib. 2. pag. 642.  
Campana Hist. del Mundo  
vol. 2. lib. 14. pag. 695.  
Ferr. Locri Chron. Belgic.  
pag. 669.  
Beyerlinck opus Chronog.  
pag. 206.  
Boverio Chron. de los Ca-  
puchin. 3. part. lib. 2. cap.  
17. pag. 119.  
Bavia Hist. Pont. tom. 4. cap.  
28. pag. 83.  
Christyn Belgij Gubern.  
pag. 21.  
Mausol. del Toyson, p. 233.

David L. Lindsay de Tenc.  
David L. Lindsay de Tenc.  
David L. Lindsay de Tenc.  
David L. Lindsay de Tenc.  
David L. Lindsay de Tenc.  
David L. Lindsay de Tenc.

Thuan. t. 5. lib. 104. p. 247.  
Dionig. da Fano Cont. de  
la Hist. de Tarcagnota, 5.  
part. lib. 9. pag. 407.



QUOD ALEXANDER FARNESIUS PARMÆ AC  
PLACENTIÆ DUX III. MAGNO IN IMPERIO RES  
PRO REPUBLICA CHRISTIANA PLÆCLARAS  
GESSERIT, MORTEMQUE OBIERIT, ROMANI-  
QUE NOMINIS GLORIAM AUXERIT.

S. P. Q. R.

HONORIS ERGO MAIORUM MOREM MULTIS SÆCULIS INTERMISSUM  
REVOCANDUM CENSUIT, STATUAMQUE CIVI OPTIMO IN CAPITOLIO  
VIRTUTIS SUEQUE IN ILLUM VOLUNTATIS TESTIMONIUM,

S. C. P.

Clementis VIII. P. M. anno II.

Gabriele Cesarino I. V. C.

Iacobo Robero

Papirio Albergo coff.

Celfo Celfo Cap. Reg. Priore.

Esta inscripcion, que copio Dondini, y tradujo el P. Novar, no está en sus obras entera, y la traen cabal en las fuyas, Laurencio Beyerlinck, Ferreolo Locri, Luis de Bavía, y aun Juan Francisco Lepetit, Manuel Meteren, y Gregorio Leti; nuevo, y excelente testimonio de lo que aun los Protestantes veneran las memorias deste gran Principe, sin embargo de aver aborrecido en sumo grado, y fatigadose infinito en corregir sus errores. Y aun Meteren, y Leti, anduvieron mas puntuales, pues estamparon como David Lindano, Beyerlinck, el Confejero Christyn, Juan Bauphtista Mauricio, y el Autor del Mausoleo de los Cavalleros del Toyson, otra Inscripcion, que en vna tabla de marmol con letras de oro, puso el Pueblo Romano al lado de la estatua en estos terminos.

ALEXANDER FARNESIUS

Octavij F. Parma, & Placentia Dux III.

Provinciam nactus Belgicam

Philippi Hispaniarum Regis

Imperia detrectantem,

Mastrichtum Urbem munitissimam expugnavit, Bironium Gallum  
diversarum partium Ducem collatis signis prælio vicit. Duncher-  
cham, Gandauum, Brugas, Hypras, Teneremundam, Bruxelles,  
Eclufam, aliaque plurima Belgij oppida, aut vi cepit, aut deditio-  
nem compulit. Antuerpiam nullis humanis viribus expugnabilem,  
ingenti ad Scaldim fluvium operum magnitudine circum munitam,  
in ditionem accepit: Novesium receptum Coloniensi Archiepiscopo  
reddidit. Belgas omnes, qui continentem incolunt in Philippi Regis  
potestatem, & ad Ecclesia Romanæ obedientiam reduxit. Hasc ob-  
res, aliasque fortiter gestas, à S. P. Q. R. Summus Imperator, elo-  
gio propè maiorum triumphos, quorum gloriam aut vicit, aut certè  
æquavit, ornatus est. Achille Cibo, Octaviano Crescentie Coff.

Vlixæ Lanferino Gallo, Lamentino Mancino Cap. Reg. Priore.

Y ultimamente Clemente VIII. Pontifice Maximo para rendir à Ale-  
xandro todos los testimonios, que de justicia pedian sus virtudes, y sus

me;

Dondini lib. 3. pag. 643.  
Beyerlinck opus Chronog.  
tom. 2. pag. 206.  
Ferr. Locri Chron. Belgic.  
pag. 669.  
Bavii Hist. Pont. tom. 4.  
cap. 24. pag. 83.  
Lepetit t. 2. lib. 15. p. 609.  
Meteren lib. 16. pag. 344.  
Leti Hist. de Phel. II. t. 2.  
lib. 16. pag. 441. 442.  
Christyn Belgij Gub. p. 33.  
Mausoleo del Toyf. p. 236.

Davidis Lindani de Tene-  
ramonda lib. 1. cap. 7. p. 75.  
Beyelinck opus Chronog.  
tom. 2. pag. 206.  
Christyn Belgij Gub. p. 34.  
Mauricio Blafon del Toyf.  
pag. 286.  
Mausoleo del Toyf. p. 236.

meritos con la Iglesia, le mandò celebrar sumptuosísimos honores funebres, en la Basilica Vaticana, no solo con el concurso de todos los Cardenales, sino con la asistencia de su sagrada persona, circunstancia, que no se practica, sino con los grandes Reyes. Y no podemos con justicia omitir otra ilustre memoria, que el Senado Romano consagrò à este Heroe glorioso, mayormente siendo pasajera, esto es, no gravada en bronce, ni en marmol, con que se hace preciso transcribirla, porque no perezca. Danosla el Doct. Luis de Bavía, quando refiere las honras fúnebres, que Roma le hizo, y porque no fabremos pintarla con la propiedad, y cultura que este docto Escripтор, se copiaràn sus palabras: Mas el Pueblo Romano agradecido à la buena memoria de aquel Principe, su Ciudadano, con notable aparato le hizo en Araceli solemnísimas obsequias. Asistieron à ellas quantos Cardenales, y Prelados avia en aquella Corte, con toda la nobleza de la Ciudad. Colgaron la Iglesia de luto: cubrian las paredes los Escudos de Armas, y Vánderas del Duque. Estavan repartidas por el Templo diversidad de columnas, que sustentavan varias Imagenes de la Fama, Prudencia, Piedad, Mansedumbre, Vigilancia, Presfeza, Magnificencia, Liberalidad, Clemencia, Templança, Constancia, Equidad, y Justicia: virtudes, que afirmavan averlas tenido el muerto Duque, y que forman un perfecto Principe. La Capela ardente, ò tumulo, era pomposo, de figura quadrada, y en cada esquina una estatua, que representava la Religion, Prudencia, Fortaleza, y Constancia. Rematabase en figura oval, adonde se veia la persona del Duque armado, y puesto à cavallo, que semejante à el le supò hacer la escultura. Y en el frontispicio, se leia esta inscripcion:

S. P. Q. R.

Alexandro Farnesio Romano, Parma, & Placentia Duci III.

S. R. E. Confalonierio Catholicae Fidei acerrimo Propugnatori.

El numero de las luces, era grande, y la solemnidad del Oficio no menor, tanto en la calidad del que celebrava, y de los que asistían, quanto en el numero de Ministros que servian.

El Cardenal Eduardo Farnese, hizo à su gran padre otras magnificas particulares exequias en la Iglesia de S. Marcelo de Roma, y diò por el alivio de su alma largo numero de limosnas, como lo afirma nuestro Doct. Luis de Bavía. Francisco Hareo, despues de copiar la Inscripcion antecedente, encierra en pocas palabras, muchos grandes elogios, diciendo: *Atque hic Epilogus MAGNI pridem ALEXANDRI FARNE-SII Parmae, & Placentia Ducis: qui universam Belgicam pacare, & Regi suo restituere potuisset, ni Catholicam in Regno Galliarum fidem Magni Ducis operatucri, quam suas sibi Provincias denud acquirere, Rex verè Catholicus maluisset.*

Francisco Remundo, hizo à las Lises, que se gravaron en el Tumulo de Alexandro, los siguientes Disticos, que estampò Pedro Andrès Canonherio, en sus flores de ilustres Epitaphios:

Lilia quae memori cernis florere sepulcro,

Illatulit Domino fertilis urna suo.

Forsthan humorem clauso de corpore traxit,

A Domino didicit forsthan esse ferax.

An nan perpetuos, Princeps, florebit in annos,

Si potuit durus lilia ferre lapis?

Hist. Pont. tom. 4. cap. 28.  
Clem. 8. pag. 83.

Ann. Brab. tom. 2. pag. 467.

Canonherio, pag. 163.



Ferr. Locri. Chron. Belgie.  
pag. 668.  
Christyn Belg. Gub. p. 32.  
Mausoleo del Toyf. p. 234.  
Chron. de los Capuch. 3.  
part. lib. 2. cap. 17. p. 119.

Pero tambien era justo ; que en el Pais bajo ; que tanto debió al zelo ardiente , y à la fatiga incansable deste heroyco Principe , se conservasse alguna memoria publica suya , para testimonio perpetuo de su constante reconocimiento. Y à este fin el Abad de S. Vaast de Arrás, Fr. Juan Sarraceno, que le asistió en la muerte , y le administrò el vltimo Sacramento , hizo gravar en el Coro de aquel ilustre Monasterio, sepulcro de sus intestinos , vna inscripcion , que estamparon Ferruolo Locri, Juan Baptista Christyn, el Autor del Mausoleo de los Cavalleros del Toyfon, y Fr. Zacharias Boverio la traduce en la forma siguiente:

A ALEXANDRO FARNESIO HIJO DE OCTAVIO , NIETO DEL Augustissimo Carlos V. Duque de Parma, y de Placencia, Governador por S. M. de los Estados de Flandes , vencedor de los Hereges Scismaticos , y Rebeldes , libertador de los oprimidos , conquistador, sin sangre, de las grandes Ciudades , defensor , y conservador de aquellos Reynos , Principe ilustrissimo en paz , y guerra , Reverendissimo señor suyo ; el Abad Fr. Juan Sarraceno , con la tristeza debida puso este tumulo en el año de 1593. aviendo muerto en 3. de Diciembre de 1592.

Llorò su muerte Vicencio Siculo, en estos excelentes Versos , que trahe entre sus Flores Illustrium Epitaphiorum, el citado Pedro Andrés Canonherio , y parece justo copiarlos , no solo por las alabanzas , que encierran de nuestro Heroe , sino porque vaticinan muchos de los daños , que causò su perdida:

*Ostia terrarum referantia Regna , pavorum*

*Infima terrificant : summa repente movent.*

*Vtramque Hesperiam cumulant plangoribus altis*

*Eventus rerum : pectora cuncta terunt.*

*Flandria concutitur titubantia limina monstrans:*

*Turbida gens magno fracta dolore ruunt.*

*Insolito umbrantur capitolia celsa nigrore:*

*Vrbs resonat gemitu tota repleta gravi.*

*Cetera nobilium spoliata palatia cultu*

*Fulgenti lugent : post cooperta nigrant.*

*Conqueritur procerum illustrissimus ipse Senatus*

*Damna dolens : lacryme desuper inde fluunt.*

*Percutitur celebrata domus FARNESIA turbans*

*Omnia : luce sua secula nostra carent.*

*Fulgida, que fuerant inimicis castra tremenda:*

*Continuò languent : ac tremebunda manent.*

*Floridus heu quoniam meritis , celeberrimus armis*

*Summus ALEXANDER transinigrat alta poli!*

*Protinus Arma togæ postrata repentina cedunt,*

*Gloria Martis abest : strenua facta silent.*

Canonherio, pag. 443.

Vsò este gran Principe diversos symbolos,ò emblemas,dispuestos, segun los varios sucessos de su illustre vida.El primero se formò del sitio de Navarino, y fuè vn Cavallo con alas levantado en los dos pies, tomando de alto el ayre, y entre las dos alas se vè vna Corona vertiendo rofas, con esta letra: *Huius aura*.

El otro se hizo por el sitio de Maestrich, que fuè de los mas reñidos, y porfiados del Pais bajo, y en el se veia vna Plaza sitiada, y vatida de la artilleria, sobre la qual estava su nombre: *Maestrecht*, y debajo esta letra: *Invitus invitos*.

El tercero se ocasionò de la famosa conquista de Amberes, en cuya disputadissima opugnacion, que nunca al juicio de los mas expertos Generales se creyò fenecida, hizo el Duque labrar vna medalla, cuya frente tenia su busto armado con esta inscripcion: *Alexander Farnesius, Parmae, & Placentiae Princeps Belgium dum gubernaret*. Y en el reverso estava figurado su campo sobre aquella Plaza, con esta letra: *Concipe certas spes. M. D. LXXXV*. Y en otro, hecho por la misma causa, si acálo no es el mismo, se mirava aquella portentosa machina del Puente, que construyò sobre la Squelda, que comunmente fuè llamado: *Finis belli*, y el epigraphe era el mismo: *Concipe certas spes*.

Otro Symbolo, y sin duda en la misma guerra contra los Hereges, se formò de vn hombre à cavallo con la espada desnuda en la mano, y las letras, decian: *Da mihi virtutem contra hostes tuos*.

Y vltimamente, quando el Duque passò à desfnichar del Electorado de Colonia los Protestantes, que favorecieron el infeliz Elector Truchès, hizo pintar en sus estandartes vn rayo con esta letra: *Hoc Iupiter ultor*. Queriendo explicar en el rayo el vigor, y la violencia de las cenfuras de la Iglesia.

El retrato deste insigne Heroe, no solo ilustra las Galerias de los Principes, colocado con respecto entre los mas eminentes Varones de todos los siglos; pero los Historiadores, no contentandose con describir sus virtudes, y ponderar sus glorias, quisieron dejarnos en sus libros otra nueva pintura, estampando el retrato de Alexandro para que de la magestad del semblante, y de la hermosa disposicion del cuerpo, se colija, y se asegure, lo mismo que afirman sus veridicas plumas. Por esto, despues de Juan Francisco Lepetit, nos dieron su retrato Pedro Opmero, Laurencio Beyerlinck, el Cardenal Bentivollo, Famiano Strada, y sus traductores Du Ryer, los PP. Novar, y Carlos Papini, y el Autor Flamenco de su vida: de forma, que no ay Heroe, que en esta parte aya debido mas à la Historia. Empeñados con noble emulacion el buril, y la pluma, en estender, y en perpetuar su siempre incomparable memoria.

Sea vltimamente el mayor encomio deste gran Principe, que despues de los 124. años, que han sucedido à su fin, no aya logrado el Orbe otro tan insigne General, al juicio de los mayores, y mas acreditados Maestros de la guerra. Y esta tan sentada esta opinion en Europa, que como el P. Gallucci de la Compania de Jesus, escribiendo la vida de Ambrosio Spinola I. Marquès de los Balvases, illustre entre los Heroes marciales de su tiempo, osasse compararle con nuestro Alexandro, adqui-

Lepetit Chron. de Holand. tom. 2. lib. 11. pag. 358.  
Opmero opus Chronogr. pag. 514.  
Laurenc. Beyerlinck opus Chronol. pag. 65. 195.  
Bentiv. Guerr. de Fland. al principio de la 2. part.  
Strada Guerr. de Fland. a princip. de la Dec. 2.  
P. Du Ryer al princip. de la 2. dec. de Strada.  
Novar al princip. de la trad. de Dondini.  
Papini traduc. de Fam. Strada lib. 9. pag. 450.



Memor. recond. t. 6. p. 718.

quirió, en esta parte, el desden de los doctos, y la correccion de los dos mayores Capitanes, que en el siglo inmediato produjo Francia. Todo lo dirá Vitorio Siri: *Está en fin, (Ambrosio Espinola) que ha servido de argumento à la pluma del P. Gallucci, compilador de una Historia de su vida, para parangonarle osadamente, y aun anteponerle, à ALEXANDRO FARNESE, sin considerar, que se exponia à la burla, y à la censura de los peritos en el manejo de las armas, y de la guerra, Jueces competentes de semejantes questiones, mucho mas que los sapientísimos Maestros, entre quantos concurre la fama de literatos, como Plutarco, y otros. Porque los supremos Maestros de la ciencia militar, como el Principe de Condè, el Mariscal de Turena, y otros tales, cuyos juicios, y opiniones, en este caso, oimos muchas veces, aventajavan, con tanta prebeminencia de fama, al Farnese sobre el Spinola, que casi no admitian alguna especie de paralelo, y de parangon entre ellos, admirando siempre sus hechos, su pericia, y su valor, de tal suerte, que oyendose concordos los aplausos, no se mirava la reputacion del Farnese, ni eclipsada, ni diminuida; antes, siempre mas elevada entre las glorias luminosas de tantos nobilísimos Capitanes, en prudencia, y valor, que despues de su muerte ha producido el corriente siglo; gozando todavia ALEXANDRO las primeras alabanzas, por la extraordinaria union de todas aquellas grandes calidades, que separadas podria cada una formar un Capitan de la primera opinion, y un Heroe en el saber politico, y militar.*

\*\*\*



## S. VII.



ANUCIO FARNESE V. del nombre IV. Duque de Parma, Placencia, Castro, Penna, Campli, y Civita Ducal, Principe de Altamura, Conde de Ronciglione, de Planeta y S. Valentin, Baron de Aposta, Borbon, y Roca Guillelma, Marqués de Novara, Señor de las Ciudades de Ortona, y Castellamar, Cavallero del Toyson de Oro, y gran Confalonier perpetuo de la S. R. Iglesia, fué sucessor del Duque Alexandro, no solo en los estados, y dignidades, sino en el valor, y en la piedad; y huviera sido su verdadero imitador en las glorias militares, si el siglo pacifico, en que reynò, no le huviesse limitado las ocasiones de exercer su ardimiento. Nació en Parma à 28. de Março de 1569. con extraordinaria alegría de la Casa Farnese, y de sus Subditos; y la veneracion del prudentissimo Duque Octavio à sus ascendientes, quiso que se llamasse RANUCIO, nombre propio, y faustissimo desta gran familia. La sabia educacion de su esclarecido abuelo, le hizo enseñar todo lo que vn buen Principe debe saber; y quando aquel Heroe pasó à mejor vida le dejó encargado, con el gobierno de sus Estados, al Cardenal ALEXANDRO FARNESE su hermano, cuyos avisos le perfeccionaron mucho. El año 1580. quando la Emperatriz Maria hermana de su abuela, passava por Italia à acabar sus dias en España, le embió el Duque Octavio al Bresciano, con grande acompañamiento, à que reverenciasse aquella Augusta Princesa, y la ofreciesse la acogida, que merecia en Parma, y Placencia. Pero ella lo estimò mucho, sin acetarlo, por ser mas corto el camino por Cremona para Genova, donde se avia de embarcar. El año 1585. en que Phelipe II. restituyó al Duque su abuelo la Fortaleza de Placencia, tomó possession della, en nombre de aquel Principe, à quien antes avia acompañado, quando condujo à Mantua la Princesa Margarita su hermana, casada con Vicencio Principe de Mantua. A los 22. años de su edad, despechado su glorioso espiritu de verse sumergido en el ocio, y acariciado de las comodidades caferas, al tiempo mismo, que su heroyco Padre, no solo padecia inmensas fatigas por la Religion, sino llenava de admiraciones el Orbe por sus proezas, resolvió romper aquella exteriormente hermosa cadena, y tomando la posta, llegó en pocos dias à la presencia de Alexandro en Gueldres el año 1591. No quiso que aquel Sol de la Milicia, que ilustrava con sus aciertos toda la tierra, reservasse para su heredero la obscuridad, que causava la distancia: y pensando en ser discipulo de aquel gran Maestro de la guerra, se dispuso à recibir del otra nueva vida. El impensado viage, y la circunstancia de hacerle sin licencia, desañonò al principio al Duque; pero recreandose luego con lo mismo que causava la alteracion, observò la juiciosa viveza del Principe, examinò su espiritu gallardo, y aprobando lo executado, le hizo consorte de sus grandes cuydados, y se sirvió de su talento, y de su resolucion, en quantos negocios ocurrian de paz, y de

Ferrarese Hist. de  
Parma, lib. 7. p. 743

Ferrarese Hist. de  
Parma pag. 351.  
Campana vida de  
Phelip. II. part. 2.  
Dec. 6. lib. 14. f. 18r

Campana Hist. del  
Mundo vol. 2. lib. 6.  
p. 195. lib. 2. p. 45.  
Thuan. Hist. to. 4.  
lib. 83. p. 76.  
Leti Hist. de Phel.  
II. part. 2. lib. 9. pag.  
241.

Dondini lib. 3. pag  
425.  
Novar. Dec. 3. pag  
265.  
Bentiv. Cuerr. de  
Fland. part. 2. lib. 6.  
Coloma Cuerr. de  
Fland. lib. 4.  
Campana ibid.



de guerra. Sobre los naturales movimientos de la paternal afeccion, tenia Ranucio vn poderoso impulso para el amor; porque la gentileza del cuerpo, que era deposito de su grande alma, arrebatava vniversalmente la inclinacion, siendo como dice Dondini: *No menos hermoso por las excelentes, prendas del animo, que por el egregio, y noble semblante.* Gracia especial, que como no se puede adquirir, no se sabe bastantemente estimar.

El sitio del fuerte de Nimega, fuè la primera ocasion en que el Principe viò la destreça, y la constancia de su heroyco padre. En el tomò vna pica entre los Españoles, aviendo aquel Principe querido, que fuese Infante de la Compañia Española de Antonio de Mosquera. Y quando repitiendose à los inconvenientes los malos sucessos, la orden del Rey, para que el Duque llevase sus tropas à Francia, le obligò à dejar aquella empreña; el Principe mandò la retaguardia, que era la porcion mas arriesgada del Exercito, debiendo passar el Rio Vaal, à vista de los enemigos, mandados de vn tan vigilante General como el Conde Mauricio de Nassau. Pero el dia de Santiago 25. de Julio, aviendo passado el Rio todo el Exercito, le siguiò el Principe con tal providencia, observando las ordenes de su padre, que aun no teniendo mas que poca Infanteria Española, no osaron los Holandeses darle alguna inquietud. Y esta retirada fuè vna de las mayores cosas, que se vieron en aquella sangrienta guerra. A principios del año siguiente 1592. siguiò à su padre en la segunda entrada de Francia, para socorrer à Roven; y alli no solo hizo nueva experiencia del egregio modo, con que aquel Heroe sabia emprender, y evitar los peligros; pero hallandose Ranucio asaltado de muchos, diò insignes muestras de su advertencia, y de su constancia. En la batalla de Aumala, viò con justas, y prudentes medidas, perder por el dictamen de su padre la mas oportuna ocasion de acabar la guerra, deshaciendo del todo la Cavalleria de Henrique IV. y aun apoderandose de su misma persona, que contra todas las reglas de la milicia, se arrojò à atacar vn Exercito bravo, y florido. Pero el respeto con que el Duque de Parma mirava la destreça militar de aquel gran Rey, le hizo separarse del comun sentir, y que malograssè tan favorable coyuntura. Hallòse despues en el sitio de Chasteauneuf, y alli viò, que naciendo cierta duda, sobre si debia gozar el beneficio de la Capitulacion vno de los rendidos, la puso generosamente su padre al arbitrio del Rey de Francia, mostrando, que los ardores de la guerra, no deben pasar à enconos de la voluntad, y que venerava en aquel Monarca su enemigo, no solo el valor, sino la justicia. La falta de viveres hizo al Duque, que se detuviesse en Chasteauneuf muchos dias, sin que passase alguno, en que el Rey no inquietasse sus quarteles, con sangre de ambas partes. Alli viò combatidos los acertados designios de su gran padre, por la viveça, y altaneria de los Cabos Franceses, que vnas veces le notavan de remiso, y otras de ardiente, no acomodandose, en alguna, la prudencia de Alexandro à arriesgar, sin fruto, los intereses, que manejava, à la vigorosa celeridad, y al eminente conocimiento de vn Rey criado en la guerra, y poseedor en alto grado de quanto en ella ay mas solido, mas sutil, y mas provechoso. Alli viò, que aquel Heroe, notado, como ya oimos, de defender con la mayor firmeça sus resoluciones, las cediò à la oposicion de los Cabos de la Liga, para no arruinarla con la division, y que por no seguirse sus

Coloma Guerr. de  
Fland. lib. 4. f. 71.  
Carner. lib. 9. cap.  
12. p. 249.

Herr. en la Gen.  
tom. 3. lib. 7. cap. 1.  
p. 241.  
Coloma lib. 4. f. 74.  
Bavia Hist. Pont.  
tom. 3. cap. 9. de  
Inocenc. IX. p. 481.  
Bentiv. part. 2. lib. 6  
Chapuis Hist. de  
Fland. lib. 8. p. 422.  
Dondini 3. part.  
pag. 435.  
Novar lib. 3. p. 272.  
Haxro 1. 2. p. 459.  
Carn. lib. 9. cap. 12.  
pag. 259.  
Campan. vol. 2. lib.  
12 p. 590.  
Duq. de Carpiñaño  
Guer. de Fland. f. 74  
75.

Thuan. 1. 5. lib. 102.  
p. 209.  
Dondini lib. 3. pag.  
489. 499.  
Novar. lib. 3. p. 312.  
Duplex Hist. de Fr.  
tom. 4. pag. 78.

Dondini lib. 3. pag.  
489.  
Novar. Dec. pag.  
489.  
Bentiv. Guerr. de  
Fland. part. 2. lib. 6.  
Coloma Guerr. de  
Fland. lib. 4.  
Campana lib. 12.

sus avisos; bolverò Roventà padecer mas riguroso sitio, auxiliando el Exercito del Rey, la Armada que para esto le embiaron los Holandeses. Y viera perdida aquella Plaza, por la defección de vna gran parte de muralla, si Alexandro, venciendo inmensas dificultades, no la socorriese con todo el Exercito, obligando al Rey à la retirada. Allí viò, que queriendo este Principe seguir à Henrique IV. y hacer cumplida su victoria, se obstinaron los Cabos Franceses en impedirlo, defendiendo por mas saludable la conquista de Caudebec, que aunque ponía en mayor seguridad à Rovent, era cosa despreciable comparada à la resolución de Alexandro, y pudo ser la total ruina del Exercito. Finalmente viò sitiado, y ocupado à Caudebec, herido à Alexandro, desanimadas, y llenas de dolor las tropas, por la indisposicion grave de quien hacia toda su seguridad, y se viò, à esta causa, con el gobierno del Exercito Español: porque Alexandro no se le quiso fiar al Duque de Vmena, con mucho dolor suyo. Entre tanto el Rey à quien los malos sucesos avia agregado la nobleça, se aplicò con sumo estudio à prevalecerse de la infeliz eleccion, que de la Península de Caudebec avia hecho el Exercito Catholico; y cerrandole el passo à los comboyes, le puso en vna estrema necesidad de viveres. Por este medio esperaba conseguir sin combate, que la hambre le rindiese tan fuertes, y tan aguerridas tropas. Y aunque Alexandro ponderò la precition de passar el Rio, como el vnico remedio de librarse de tan urgente daño, también se le opusò el Duque de Vmena, seguido de los suyos: con que se viò obligado, por apartarlos de hacer vn tratado ruinoso con el Rey, à permanecer en aquel peligro. Pero creciendo este mas cada dia, y no perdiendo Henrique ocasion alguna de molestar, con continuos ataques, el Campo de la Liga, ocupò vna colina, desde donde podia batirle, quando el Principe Ranucio embiò dos tercios, que à costa de vna sangrienta refriega los quitaron el puesto. Y perfeccionose la operacion, aviendo luego construido vn fuerte, que, guarnecido de artilleria, dejó seguro por aquella parte el Exercito. Después ocupò el Principe vn bosque situado entre los dos Campos, cuyo pasto dava grande alivio à la Cavalleria Catholica, y cuya espesura asegurava la comun practica de los vivanderos, para passar del Campo Real al de la Liga algunas vituallas. Mas empeñados los del Rey en impedir aun esta pequeña conveniencia, fueron asfaltados varias veces los defensores del bosque, hasta precisarlos à ceder, y con la guarnicion de 400. Holandeses, y el cuidado que se puso en fortalecer vn bastion, que perdieron alli los Españoles, pareció quedar asegurado el intento. Pero 600. Infantes de las tropas Españolas, que, con intrepido valor, acudieron à recuperar lo perdido; no solo lo consiguieron, sino añadiendo, con gran presteça, al bastion dos valuartes con ocho cañones, inutilizaron toda la sollicitud de los enemigos.

La ocupacion de otra colina, executada felizmente por el Conde Phelipe de Nasao, puso ambos Exercitos en necesidad de combatir generalmente: porque el Rey queria à toda costa sostener al Nasao; y los de la Liga recuperar el puesto de que los podia incomodar mucho. Ranucio, y el Duque de Vmena, embiaron su Infanteria à aquella faccion, y acudiendo la Real, durò el confliro dos horas enteras, hasta que finalmente huvieron de ceder los Realistas. Entonces llegó el caso de obrar à

Bentiv. part. 2. lib. 6.  
Campan. vol. 2. lib. 13. pag. 660.  
Herr. Suces. de Fran. lib. 4. cap. 7. fol. 188.  
cap. 11. f. 202.  
Dondini lib. 3. pag. 559.  
Coloma Guerr. de Fland. lib. 5. f. 88.  
Bavia Hist. Pont. tom. 4. cap. 10. Clem. 8. pag. 36.  
Carner. lib. 9. cap. 19. pag. 271.  
Dondini lib. 3. p. 569.  
Novar lib. 3. p. 355.  
Thuan. t. 5. lib. 1. 03. pag. 216.  
Leti Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 16. pag. 434.  
Duq. de Carpiñano Guer. de Fland. f. 75.  
Tortor. t. 3. lib. 18. p. 204.  
Tarcagnota part. 5. lib. 2. pag. 402.  
Campan. vol. 2. lib. 13. p. 664.  
Mem. de M. Duplessis Mornay t. 2. pag. 154.  
Bentiv. part. 2. lib. 6.  
Dondini lib. 3. pag. 592.  
Novar lib. 3. p. 364.  
Tortora, t. 3. lib. 18. p. 206.  
Bentiv. part. 2. lib. 6.  
Dondini lib. 3. pag. 592.  
Novar lib. 3. p. 364.  
Tortora, t. 3. lib. 18. p. 206.  
Coloma Guerr. de Fland. lib. 5. f. 88.  
Bavia Hist. Pont. tom. 4. cap. 10. Clem. 8. pag. 36.  
Carner. lib. 9. cap. 19. pag. 271.  
Dondini lib. 3. p. 569.  
Novar lib. 3. p. 355.  
Thuan. t. 5. lib. 1. 03. pag. 216.  
Leti Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 16. pag. 434.  
Duq. de Carpiñano Guer. de Fland. f. 75.  
Tortor. t. 3. lib. 18. p. 204.  
Tarcagnota part. 5. lib. 2. pag. 402.  
Campan. vol. 2. lib. 13. p. 664.  
Mem. de M. Duplessis Mornay t. 2. pag. 154.  
Bentiv. part. 2. lib. 6.



la Cavalleria de ambas partes, que hasta alli avia sido expectadora; porque la de la Liga queria, con el mayor empeño, vengarse de la Infanteria, que se retirava, y los del Rey pusieron el conato en defenderla. Todos los Generales intervinieron en este obstinado choque, y el Principe Ranucio hizo maravillas de valor con el consejo, y con la mano, tan metido en el fuego, que, rodeado de los Ingleses, le mataron el Cavallo. Y aun huviera perdido la vida, ò la libertad, sino fuesse oportunamente socorrido, siendo esta la segunda vez, que en aquella jornada corriò eminente peligro su persona. Pero como los Jefes de los dos Exercitos, esto es Henrique IV. y Alexandro, no quiesseen exponerse, aunque con diversos fines, à la decission de vn combate, las ordenes de ambos, esta vez vniformes, se parò aquel, quando se dejava ver mas empenado. Bolviose luego el Rey à su designio de exterminar aquel Exercito, con yerro mas cruel, que su espada; y el defecto de municiones, y de dinero obrava diariamente con mas vigor, padeciendo mucho todos los de la Liga, y exponiendose mas los auxiliares, por la desercion de la Infanteria Francesa, que no queria sufrir aquel horrible martirio de la hambre. Augmentava mucho el daño, sobre la herida, y indisposicion de Alexandro, que la abundancia de las fatigas avia destemplado la salud del Duque de Vmena, y de Jorge Basta Maestro de Campo general, y recayendo todo el peso del Exercito Español sobre el Principe Ranucio, se temia, que tambien le rindiesse el repetido afan, ò le acabasse alguna de las ocasiones, à que generosamente se arriesgava. Sobre todo esto perfeccionò el ahogo, la providencia maravillosa de Henrique, que teniendo guardada la Sena con su misma grandeza, y con los vageles Holandeses, y las avenidas de tierra con las guarniciones vecinas, colocò su Exercito de tal suerte, que era imposible llegassen viveres al Exercito de la Liga. En este estado resolviò Alexandro acercarse à la Sena, sin estrepito, y por si no le ayudasse bastante-mente la niebla, que con felicidad se levantò, quiso que el Principe Ranucio, con quatro companias de Lanças, y seis de arcabuceros, assaltasse las guardias Reales, apostadas à la entrada del bosque. Y èl lo executò con tan gran destreza, que en tres horas continuas de combate, supo impedir à los enemigos el conocimiento de la retirada, hasta que avisando ser tiempo de executar la suya, la logrò sin la menor confusion, agregandose à la retaguardia de su Exercito, que mandava el Duque de Aumala. Pero deshecha la niebla, y dejandose ver vacios los quarteles, conociò el Rey el fin de aquella porfiada refriega, y colmò de alabanças la valerosa industria del Joven Principe. Mas aun quedava que hacer à su valor, porque aviendo al retirarse reconocido, que en los alojamientos del dia antecedente, dejaron el descuido, ò la malicia quatro cañones de bronce, hizo bolvér la Infanteria à conducirlos, y los llevò con singular gloria à los nuevos quarteles, sin que los enemigos se lo impidiessen, ò cansados del combate, ò recelosos de alguna emboscada. Y en esta ocasion dice D. Carlos Coloma, que hizo el Principe: *todo lo que se pudiera esperar del Duque su padre*, que es la mayor calificacion de su valor, y de su juicio. Scipion Dupleix confiesa, que hizo maravillas en este caso: y antes le llama *Principe valeroso, y valiente*. Y el Duque de Carpiñano dice, que en esta notable retirada, y la de Caudebec, consiguió grande alabança.

Que-

Bentiv. part. 2. lib. 6.  
Carnet. lib. 9. cap.  
19. pag. 172.  
Bavia to. 4. cap. 10.  
de Clem. 8. p. 32.  
Thuan. t. 5. lib. 102.  
p. 202. lib. 103. pag.  
217. 666. 359. 71  
Dupleix. t. 4. p. 81.  
Henr. Sueci. de Fran.  
lib. 4. cap. 11. f. 203.  
Dondini lib. 3. pag.  
554.  
Novar lib. 3. p. 370.  
Campana vol. 2.  
lib. 13. pag. 666.

Bentiv. part. 2. lib. 6.  
Dondini lib. 3. pag.  
602. 603.  
Novar lib. 3. p. 376.  
Camp. vol. 2. lib. 13.  
pag. 669.  
Bavia Hist. Pont. to.  
4. cap. 11. Clem. 8.  
pag. 40.  
Thuan. t. 5. lib. 103.  
pag. 218.  
Carn. lib. 9. cap. 20.  
p. 273.

Bentiv. part. 2. lib. 6.  
Dondini lib. 3. pag.  
602. 603.  
Novar lib. 3. p. 376.  
Camp. vol. 2. lib. 13.  
pag. 669.  
Bavia Hist. Pont. to.  
4. cap. 11. Clem. 8.  
pag. 40.  
Thuan. t. 5. lib. 103.  
pag. 218.  
Carn. lib. 9. cap. 20.  
p. 273.

Coloma Guerr. de  
Fl. lib. 5. fol. 94.  
Hist. de Fr. t. 4. p. 81.  
Guerr. de Fl. fol. 76

Quedava aun en pie la gravissima dificultad de passar el Rio Sena, cuya extension, y profundidad, ayudadas de las aguas del Oceano la hacian parecer insuperable; pero Alexandro, acostumbrado à vencer imposibles, facilitò aquel contra la esperança, no solo de los enemigos, sino de los mismos Cabos del Exercito Catholico. Hizo construir mucho género de embarcaciones comodas para passar la artilleria, los Cavallos, el bagage, y las tropas: levantò dos fuertes à vna, y otra parte del Rio, para asegurar el tránsito, así de la Armada Holandesa, que le ocupava, como del Exercito del Rey, que precisamente se avia de oponer. Y ordenando, que la Cavalleria Flamenca passasse por el Puente de Roven, el resto del Exercito se embarcò el dia 22. de Mayo de 1592. y la noche antecedente, y con felicidad se viò de la otra parte, sin que la vigilancia de Henrique IV. penetrasse la operacion: mayormente avien dose puesto delante de sus tiendas Apio Conti, con algunas tropas, para solicitar las suyas à la escaramuza. Pero informado à poco tiempo del Baron de Biron, embiò la Cavalleria ligera à embarazar la retirada, y el partiò luego con los Corazas à destruir à lo menos el ultimo batallon de la Liga, que mandava el Principe Ranucio; y lo huviera logrado, si la providencia de Alexandro no dejasse en el fuerte primero al Conde de Bossu, que supo mitigar, con mucho fuego, el furor de aquellas tropas. Para librarse deste padraestro llamò el Rey su Infanteria, en animo de batir, y asaltar aquel fuerte, y para que al mismo tiempo desde vna colina, que manda el Rio fulminasse la artilleria las embarcaciones enemigas. Pero para el fuerte llegó tarde la disposicion, porque ya estava abandonado, y se iba à embarcar su artilleria. Y para la colina, el Principe Ranucio, de orden de su padre, puso alguna Infanteria Italiana entre las viñas, y arboles, que disparando à cubierto, obligaron à los Franceses à retroceder, haciendo por esto tal rodeo, que quando colocaron los cañones en la colina, todas las tropas Catholicas avian passado, y Ranucio con las compañías Valonas, y artilleria estava en las naves, donde fuè ligero el daño, que pudo recibir. Mas como el accidente, no reparado, de aver subido de repente la Armada Holandesa el Rio arriba, dejava expuestas à su arbitrio tres piezas de artilleria, que, sacadas del fuerte de Bossu, llevaba vna de aquellas nabes chatas; allí fuè donde resplandeciò mas el ardimiento, y se descollo sumamente la honra del Principe. Porque no sabiendo acomodarse à que cayessen en manos de los enemigos, aquellas reliquias del Exercito, que mandava su padre, sin hacer caso de la superioridad de las Naos Holandesas, sin reparar con quanto furor batian los Cañones de la colina, y finalmente despreciando el peligro de perder, con la vida, el fruto de vna tan gloriosa, y tan bien concertada faccion, saltò en vna pequeña varca, seguido en otras de los Barones de la Mothe, S. Pol, Capizuchi, y otros Cabos. Y arrojandose à la defensa de los cañones, sus voces, y su exemplo, no solo animò los Soldados à executar vna constantissima oposicion; pero empenò en ella todos los principales Cabos, que desde la orilla; inflamados de las palabras, y de las obras del esclarecido Joven, se arrojaron en vageles, chalupas, y varcas à padecer, en su compañía, el horrible estrago, que amenazava la Armada enemiga. Pero sus Cabos, que miravan à vna parte, con admiracion, tan voluntario

Dondini lib. 13. pag. 389.  
Novar. lib. 3. pag. 389.  
Catherino lib. 13. pag. 790.  
Campana vol. 2. lib. 13. pag. 672.

Henriq. Catherano lib. 13. pag. 389.

Thuan. tom. 5. lib. 103. p. 217. 218.

Dondini lib. 3. pag. 616. 618  
Novar. lib. 3. p. 384

Bavia Hist. Pont. t. 4. cap. 23. Clem. 8. pag. 73.  
Thuan. t. 5. lib. 103. pag. 218.  
Catherino lib. 13. pag. 790.  
Carner. lib. 9. cap. 21. pag. 275.  
Campana vol. 2. lib. 13. pag. 672.  
Leri Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 16 p. 437.



Dondini lib. 13. pag.  
619.  
Novar lib. 3. pag.  
386. 387.  
Cather. lib. 13.  
Duq. de Carpiano  
Guerr. de Fl. fol. 76.

oncedu. C. p. m. H.  
lib. 13. pag. 387.

Hist. de Phel. II.  
part. 2. lib. 16. pag.  
437.

lib. 7. pag. 437.

Dondini lib. 3. f. 631  
Novar lib. 3. p. 393.

Hist. de Parma lib.  
7. pag. 473.

Dondini lib. 3. pag.  
619. 618  
Novar lib. 3. p. 387.

lib. 13. pag. 387.

lib. 13. pag. 387.

lib. 13. pag. 387.

lib. 13. pag. 387.

lib. 13. pag. 387.

lib. 13. pag. 387.

lib. 13. pag. 387.

riesgo, y sufrian por otra la muchedumbre de valas, que arrojaba el fuerte del Coronel Barlota, tocaron a la retirada antes de llegar a las manos, y dejaron en las de Ranucio esta nueva palma: porque despues de aver puesto en salvo la artilleria en la opuesta rivera, despedidos los Pontones, y Fragatas, y consumidas, con el fuego, las varcas ya inutilis, se agregó al grueso del Exercito al anochecer; si se puede esto hallar en vn dia que contra el orden natural, siendo el mas claro, que vieron muchos siglos, nunca podrá declinar a la obscuridad. Pero nada puede prestar mayor honra al Principe Ranucio, que la generosa confesion, que hizo de su gloria el esclarecido Henrique IV. diciendo en aquel caso, segun refiere Gregorio Leti: *No siento de esta perdida, y desta afrenta otra cosa, sino la voz, que siempre correrá en el mundo, que vn Rey Henrique, envejecido en las armas, y en las batallas, aya sido maltratado, y puesto en fuga con vn Exercito de 15 mil combatientes por el Principe Ranucio, sostenido de menos de 20 mil hombres cansados, y hambrientos hasta la debilidad. Y esto en la primera de sus campañas.*

Acompañó despues a su padre en el viage de París, en su buelta al País bajo, y en todas las conquistas, que en él se hizieron; pero restituído aquel Principe a Bruselas, y descaeciando diariamente sus fuerças, por precepto suyo bolvió Ranucio a Italia, queriendo la advertencia de Alexandro, que sus Pueblos gozassen la possession de vn excelente dueño, quando tuviessen la funesta noticia de aver perdido otro. Resolución, en que no solo miró su alto juicio a impedir las novedades, que en casos tales suelen agitar los grandes Estados; sino a restituir a los suyos vn tan acertado, piadoso, y recto Regente como su hijo, de quien, aun antes desta jornada de Flandes, escribe Buenaventura Angeli Ferraresé: *El qual aya siendo el Duque Alexandro su padre muy esplendidamente empleado en el gobierno, en el manejo, y en las guerras de Flandes, y Inglaterra en nombre del Catholico Rey de España contra la impia Secta Luterana, y los enemigos de la S. Iglesia, como bien verdadero fruto de aquel tan perfecto, y tan precioso arbol, viviendo muy piadoso, y muy catholicamente, rige, y gobierna su Estado de Lombardia, con tanta satisfacion de los Subditos, y con tal alegria de los Pueblos, que no se puede desear mayor: porque demás de ser magnanimo, liberal, y cortés, es tan benigno, y asable en oír los que le hablan, mayormente en las publicas audiencias, que continuamente dá, que parece comida la expresion de aquellos, que contiene el temor, o la verguença, respondiendolos con mucha humanidad, y prudencia. Es templado, y clemente, y su clemencia sirve en las necesidades por temperamento de la severidad, y del rigor. Hacesse amar de los buenos, y temer de los malos; y es tan diligente en el gobierno, que muestra no regir, y gobernar el Estado por sí mismo, y medir las cosas todas con sus conveniencias, sino estár vigilante, para que los vassallos vivan en mayor seguridad, y quietud. Y si la larga edad, que muestra merecen, le concediere Dios, no será inferior en el gobierno a alguno de los Principes, que antes del vivieron.*

Tal era el Principe Ranucio, aun antes de acreditar en Flandes, y en Francia, el heroico valor, que le animava: con que quando por la temprana muerte de su esclarecido Padre, le perteneció la sucecion de su gran Casa, tuvieron sus Subditos el consuelo, de que los dejasse vn tan digno substituto. Y tal fué la opinion, que en el País bajo dejó de sus

virtudes, que quando en 21. de Febrero de 1595. falleció en Bruselas el Archiduque Ernesto, que sucedió à su padre en el gobierno, deseavan aquellos Pueblos, que fuese puesto en su lugar nuestro Ranucio. Y así escribe Guicciardino, que el Archiduque dejó nombrado Gobernador en interim à D. Pedro Henriquez Conde de Fuentes: *Aunque los Principales Señores del País, durante la enfermedad del Archiduque, avian escrito por Ranucio Farnese Duque de Parma, el qual deseavan, que tuviese el gobierno antes que el Español; mas no sucedió así.* El Pontífice Clemente VIII. le confirió luego el puesto de Confalonier, ò Alférez mayor de la Iglesia, honor que consecutivamente tuvieron su padre, abuelo, y visabuelo. Y él embió tambien à dar la obediencia à su S. al Conde Renato Borromeo con el carácter de su Embajador, como lo escribe Cesar Campana. Después passava mala inteligencia con el Duque de Mantua, y recelando el Santo Pontífice que llegassen à rompimiento, turbando la paz de Italia, destinò al Cardenal Tarugi, para que avocandose en Lombardia con el Duque de Ferrara, amigo de ambos Principes, los procurasse ajustar, como se logró con felicidad. Cesar Campana, que refiere este accidente, le atribuye al año 1597. sin declarar su origen; pero la contienda fue quatro años antes, como consta por la Carta que el Duque de Mantua, escribió después del ajustamiento à Phelipell. y tenemos original, que traducida del Idioma Italiano, es en estos terminos: *Sacra Cath. Real Magestad mi Señor. Aviendo se dignado la Santidad del Papa, y la Magestad del Emperador de someter ya ha algunos dias al Señor Duque de Ferrara, que tratasse de establecer el acomodamiento de las diferencias, que avia entre el Señor Duque de Parma, y yo, de las quales, quando empezaron, di humilissima quenta à V. M. Y aviendo dicho Señor Duque de Ferrara executado de forma, que entre nosotros se ha hecho una buena concordia, he creído obligacion de mi humilissima, y devotissima servidumbre noticiarlo à V. M. con esta carta, y con las escrituras, que la acompañan, persuadiendome, que siendo V. M. tan deseoso, como es, del bien universal, y de la quietud de Italia, se dignara de complacerse. Y que con aquella benignidad, que suele, tendrá à bien el oficio que aora pasó con V. M. à la qual inclinandome devotamente, hago humilissima reverencia, y sin termino me encomiendo en su felicissima, y buena gracia. De Mantua à 27. de Junio 1593. De V. M. Cath. humilissimo servidor: el Duque de Mantua.* Todo esto es menester para corregir, aunque en cosa tan corta como el tiempo, vn Autor clasico: y aun sirve esta carta para mostrar, que la diferencia de estos dos Soberanos tenía mucho cuerpo, quando se dió quenta della à los Reyes Christianos, y se interessaron en ajustarla el Pontífice, y el Emperador. Verdades, que sin embargo deste convenio, ellos nunca fueron amigos, como lo assegura vna consulta, que el Consejo de Italia hizo à Phelipe II. en Tomar à 14. de Junio de 1596. sobre el sentimiento que mostrava el Duque de Mantua, porque dos criados suyos fueron presos en Milàn, y entregados, de orden del Condestable su Gobernador, à los Ministros de Parma, sin consultar al Senado, ni saber si con justicia se podia hacer. Que por la queja del Duque mandò S. M. en carta de 28. de Octubre de 1595. à D. Pedro de Padilla Castellano de Milàn, y que governava, por hallarse el Condestable en Borgoña, informasse todo lo en aquel caso acahecido. Y que este dió la carta al Condestable à la buel-

Descrip. del País  
bajo, pag. 39.

Dionig. da Fano  
Hist. del Mondo, 5.  
part. lib. 9. pag. 407.  
Camp. vol. 2. lib. 14.  
pag. 695.

Vol. 2. lib. 15. p. 747

Camp. part. 4. lib.  
20. fol. 150.

Exposición del Duque  
de Parma contra la  
ocupación de Castro,  
part. 7. fol. 1.  
Y en Vittorio Sini,  
Mem. vol. 1. lib. 1.  
pag. 232.

Mem. Hist. Ven.  
lib. 1. p. 6. p. 212.



buelta de su jornada: *El qual* ( así dice ) *respondió à los 29. de Diciembre, que quando se la dió D. Pedro estava escribiendo vna por Consejo de Estado, en que se alargava mas de lo que por esta via podia, por no ser la materia para en claro, y que así creia, que estaria mejor à aquellos Señores hecharle tierra. Que el Senado, no sabia nada de la orden, que dió para hacerse la prision, ni tampoco el gran Cancellor; y que quanto menos sepan del fundamento destas cosas será lo mejor.* Sobre esto dice el Consejo, que S. M. le remitió vn memorial del Agente del Duque de Mantua, en que dice: que aviendo el Senado sabido la injusticia de la prision, y entrega, y consultado al Governador se hiciessse instancia en nombre de S. M. al Duque de Parma, para que restituyessse los presos, fuè embiado para esto el Senador Troto, à quien el Duque respondió, no estava en tiempo: porque vno de los presos murió por Justicia, y el otro de enfermedad natural. Pero que teniendo por cierto, que el vno era aun vivo, suplicava el Duque de Mantua à S. M. repitiesse las ordenes à sus Ministros, para que sollicitassen sacarle del peligro en que estava. El Consejo representò à S. M. no ser esto conveniente, porque constando la muerte del vno, y no debiendose dudar la del otro, pues el Duque de Parma mostrò al Senador Troto instrumentos della, la instancia seria inutil, y la queja recaeria sobre los Ministros Reales, que hicieron la prision, y entrega: *Siendo cierto (son sus palabras) que el Duque de Parma hizo lo que pudo teniendolos en su poder; y aviendose hecho por parte de V. M. los oficios, y diligencias que se sabe, porque esto se remediassse, parece que el de Mantua se debe satisfacer sin pretender mas. Pero porque la poca voluntad, que se conoce entre estos dos Principes, no sea causa, para que con esta ocasion venga en rompimiento, y se sigan mayores inconvenientes, à que por parte de V. M. se debe prevenir, y acudir con las veras, y calor possible: parece que lo que convendria seria, que V. M. interpusiesse su autoridad en componerlos, y reconciliarlos, de manera, que queden en amistad.... pues consiguiendose el confederarlos, y hacerlos amigos se allanaria todo lo demás. Y en este caso pareció à los Regentes Brugnol, y Lanz, que sí la persona à quien se cometiesse esta negociacion, entendiesse cierto, que es vivo el preso, que el Duque de Mantua dice, que podria tratar diestramente de la restitucion, y no de otra manera. Pero Saladino, y Ponte juzgan por lo mas seguro el no entrar en esto, respecto de aver respondido el de Parma al Senador Troto, que es muerto; y que quando no lo fuesse, por hacer buena su palabra le haria morir, que seria ocasion de encender mas el fuego.* Así vemos, que el año 1596. estava nuestro Duque en otra diferencia con el de Mantua, y por cosa gravíssima, segun las palabras arriba copiadas del Condestable, y el destino de los presos: circunstancias, que hacen sospechar algun infame intento contra la persona del Duque. Sobre lo qual es de obviar la continua desconfiança, que los Principes de la Casa Gonçaga tuvieron con los de la Farnese, desde el Duque PEDRO LUIS, como ya vimos, y que conservada en tiempo del Duque OCTAVIO, y generosamente desecha, parece que bolvió à vivir con la nulidad del matrimonio contrahido entre la Princesa MARGARITA FARNESE, hermana del Duque Ranucio, y el Duque Vicencio de Mantua, con quien aora era la mala inteligencia. Despues verèmos otros actos de poca afeccion entre las dos casas, no solo en vida del Duque Ranucio, sino en la de EDUARDO su hijo. Y así ay tiempo para que el

año. 1597. estuviesen discordes, como Cesar Campana escribe.

El Rey D. Phelipe III. cuya devocion conservò siempre el Duque con la misma fineza que su padre, le agregó à su Orden del Toyson, quando à Sigismundo Rey de Polonia, y así fuè el 295. Cavallero de aquella Orden, y en este numero le ponen Juan Jacobo Chifletio, el Autor de la Jurisprudencia Heroica, y Juan Baptista Mauricio, pintando sus armas Chifletio, y Mauricio con los ocho escudos, que el vltimo acostumbra poner à los Soberanos. El año 1597. quando por la extincion de la Casa de Ferrara, que causò la muerte del Duque Alfonso II. quiso el Papa que Ferrara devolviesse à la Iglesia, procurò tener de su parte los Principes de Italia, y dice Mauroceno, que à este fin embiò à Ranucio, y al Duque de Mantua à Pedro Vrsino Obispo de Aversa. Y como por la falta de asistencias del Duque Cesar Deste, aquella diferencia se ajustasse amigablemente, quedando Ferrara en la Iglesia, cuyo feudo era, y fuesse à visitarla el Papa, passò el Duque con regio acompañamiento à congratularse con su Santidad en ella. Y lo mismo executò el Duque de Mantua, y los Embajadores de muchos Principes. Y dice el Campana: *A penas avia partido el Gonçaga ( Duque de Mantua ) que por la misma causa llegó allí el Farnese Duque de Parma, con tal aparato de noble comitiva, de abitos, y de criados, que causò admiracion à todos.* Este mismo año fuè comprehendido el Duque con el Cardenal su hermano, por la parte de España, en la paz de Vervins. El siguiente, por que los oficiales de la Camara Apostolica, valiendose de ciertas constituciones de los Papas Pio IV. y S. Pio V. le querian impedir la extraccion de los granos de su Ducado de Castro, acudiò el Duque al mismo Pontifice Clemente VIII. y su Santidad, cometiendo el examen à los Cardenales de S. Marcelo, y Cesis, y à otros Ministros, y informado por ellos, expidiò Bula en 4. de Diciembre 1599. en que, en fuerza de los antiguos derechos de la Casa Farnese, declaró pertenecer al Duque la libre facultad de la extraccion de granos, sin impedimento alguno. Este mismo año, quando para la guerra de los Vscosques formava Exercito la Republica de Venecia, pidió tropas à los Principes de Italia, y passo para las que de los Estados vecinos condujessen; pero todos negaron ambas cosas, por no disgustar la Casa de Austria. Solo nuestro Duque, siendo el mas afecto à aquella Augusta familia, tuvo resolucion para conceder à la Republica quanto le pedia. Y dice Andrea Mauroceno: *Rai-nutius tantum Parme, ac Placentie Dux egregium in Rempublicam animum patefecit, non modò aditu per suos fines permissò, sed suis etiam, vt in Venetam militiam nomina darent, concessa facultate; literis insuper officij, atque observantie refertis ad Senatum datis; cui gratia acta, perpetuoque Patrum animis eius in Rempublicam studium basurum testati sunt.*

El año 1600. quando la abançada edad de la Reyna Isabel de Inglaterra obligava à mirar quien la avia de suceder en aquella corona, porque los Principes Catholicos no querian que recayesse en Jacobo Rey de Escocia, que, aunque por la sangre era su heredero, estava teñido de los mismos defectos, que ella en la Religion, discurria Henrique IV. Rey de Francia en otros Principes, y el Papa en el Duque Ranucio, ò por defecto suyo en el Cardenal su hermano. Pensava su Santidad bolver por este medio al gremio de la Iglesia los Ingleses, y sobre el amor que tenia al Duque, y à enlazado por matrimonio en su familia, considerava en el las propias virtudes

Chifl. insign. gent. pag. 172.  
Mauric. Blason de los Cav. del Toys. pag. 332.  
Jurisp. heroyc. de iure Belgar. 1. part. pag. 492.

Mauroc Hist. Venet lib. 15. pag. 602.  
Herrera Gener. de Mund. t. 3 lib. 14. cap. 8. p. 753.

Part. 4. lib. 12. p. 202

Leti Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 20 p. 588.  
Herrera en la Gen. t. 3. lib. 14. cap. 10. p. 761.  
Mauroc. Hist. Venet lib. 15. pag. 603.

Razones del Duq. de Parma contra la ocupac. de Castro, part. 1. fol. 5.  
Y en Vitorio Siri, Merc. tom. 1. lib. 3. pag. 632.

Mauroc. Hist. Ven. lib. 15. p. 613. 614.

Siri Merc. tom. 2. lib. 1. pag. 30.  
Ital. Ren. part. 2. lib. 5. p. 325.



Memor. record: r.  
1. pag. 35.

Guzmán 2. part.  
cap. 8. fol. 122. 123.  
Gil Gonz. Hist. m. s.  
de Phel III. lib. 2.  
Carrillo orig. de la  
dignid. de Grande,  
fol. 27.

Dionig. da Fano 5  
part. lib. 10. p. 481  
482.  
Deglion. part. 8.  
pag. 900.

1538. y con calidad de poderla recuperar S. M. ò sus sucefores, siempre que pagassen al Duque, ò à los suyos 2500. escudos, que Carlos Obispo de Novara en su Historia de aquella Iglesia llama: *Aureorum nummorum*. En esta forma tuvieron el dominio de Novara, aunque con presidio Español, los Duques Pedro Luis, Octavio, y Alexandro, y así le tenía nuestro Duque, quando Phelipe III. quiso que se fortificasse, y reuniesse aquella Plaza, y su territorio al Estado de Milán, para su mayor seguridad. Y como el Conde de Fuentes, su Governador, declarando la voluntad de S. M. al Duque, le hizo satisfacer los 2500. escudos del empeño; este Principe, ò por no disgustar al Rey, ò por conocer la justicia con que se practicava la recuperacion, cedió el dominio, y hizo retirar sus Ministros de Novara. Dionigi da Fano, y Vitorio Siri, escriven este suceso, con diferencia del Obispo de Novara, y segun las opiniones que los dominavan: el primero, dice, que el Duque repugnò la entrega, hasta que supo ser aquella la voluntad del Rey; y Siri quiere facar deste acto vna ingratitud de la Corte Española con el Duque. Porque despues de aver escrito, que por ser pariente fuyo el Marqués de Villena, que llegó en aquel tiempo por Embajador à Roma, fué recibido con tratamientos extraordinarios, y distinciones nunca practicadas, añade, que quanto mas el Duque se fatigava en mostrar su parcialissima devocion à la Corona Catholica, y à sus Ministros, tanto mas era desatendido dellos, porque el Conde de Fuentes le tomó à Novara, sin darle tiempo de escribir sobre aquel caso al Rey, y aun sin pagarle enteramente lo que sobre aquella Plaza se le debia. En que Siri acredita, como fuele, su parcialidad: porque el Marqués de Villena no era pariente del Duque, sino marido de Doña Serafina de Braganza su prima hermana; ni el Conde de Fuentes le privò de la facultad de pedir al Rey la suspension de su orden, pues algun tiempo hubo entre declarar la reunion de Novara, y pagar el importe del empeño, y entregarla, quando asegura Dionigi da Fano que: *Il Duca si rendeva difficile à restituirla, ma saputo poi esser tale la mente del Re Filippo cedette quella Cita agli Spagnuoli*. Ni la justificacion deste Principe podria estrañar, aunque llegasse à sentir, que satisfecho su credito, se le pidiesse lo que solo tenia por prenda del. Y de aversele satisfecho, hace testimonio Dionigi da Fano. Fuera de lo qual se debe observar, para la atencion del Rey al Duque Ranucio, que el año atecedente 1602. le avian hecho S. M. la gracia de 1500. escudos de renta por su vida, como se refiere en vn memorial, que los Ministros del Duque Ranucio su nieto dieron à la Magestad de Carlos II. el año 1685. sobre que se le cediesse en cambio de sus credits el Lugar, y territorio de Broni, que es del termino de Pavia. Ni ay Escritor alguno, que ponga en duda la buena inteligencia de las dos Cortes de España, y Parma, solo vn breve termino interrumpida. Y así tratando el Siri, y el Autor de la Italia Reinante de los intereses de sus Principes, dice, que la Casa de Parma: *Empleò por largo tiempo la propia substancia, las propias fuerças, y las personas mismas (por la Corona de España) de tal modo, que comunmente se estimavan los Duques de Parma los mas españolizados del universo*. Y ultimamente para testimonio de la constante afeccion del Duque Ranucio à la Corona Española, afirma Joseph Ripamonti en la Historia de Milán, que al fin de su vida mandò al Principe Eduardo su hijo la conservasse: *Augebatur*

Hist. de la Ig. de  
Novar. lib. 2. p. 599.

Dionig. da Fano  
Hist. del Mondo, 5.  
part. lib. 10. pa. 503.  
Siri Mem. recond.  
tom. 2. pag. 208.

Siri Merc. tom. 1.  
lib. 1. pag. 30.  
Ital. Rein. part. 1.  
lib. 6. p. 335.

Hist. Patrie t.  
lib. 6. pag. 160.



*admiratio ob recentem Rainutij Ducis memoriam, qui fidem erga Hispanum ad extremum usque coluisset, ac perinde instituisse filium, mandataque suprema hæc ei reliquisse credebatur.*

El año 1604. ofreció al Duque vn accidente, que aunque no fuese todo lo que Siri le quiere, con discursos, abultar, para que se interesasen en el las dos Coronas, fuè à lo menos vn eminente testimonio de su prudencia, vna plena manifestacion de lo que la Nobleça, y el Pueblo Romano veneravan la Casa Farnese, y contra el mismo Siri, vna evidencia de la perfecta armonia, que despues del suceso de Novara, conserbavan las dos Cortes de España, y Parma. Vn Marinero preso por los Esbirros tuvo la suerte de huir de sus manos, y refugiarle en el Palacio Farnese, habitado del Cardenal EDUARDO hermano del Duque. Y como aquellos insolentes se atreviesen à entrar à facarle, no solo con voces irrespectuosas, sino contra el estilo; vn Gentilhombre Inglés del Cardenal se lo impidió, y pudo herir gravemente vno dellos. Sobre esto de orden del Cardenal Aldobrandino, Nepote del Papa, el Governador de Roma con todas las milicias de la Ciudad, intentò allanar el Palacio Farnese, con tal irritacion de aquel gran Pueblo, que la Nobleça se introdujo en el Palacio para defenderle, y el resto, cerrando las tiendas, acudiò à las armas en favor del Cardenal. Perfeccionò la confusion el Marquès de Villena Embajador de España, que con su familia en armas, y con todos los Españoles, y Subditos de la Monarquia, residentes en Roma, passò al Palacio Farnese para librarle de la violencia intentada, y obligar à los Ministros del Papa rindiesen al Cardenal, y à su Casa el respeto, que los debian. Pusieronse en los sitios publicos de Roma monitorios contra el Cardenal, para que se presentasse; y el Governador, que fuè admitido solo en el Palacio, y pidió al Cardenal los Reos, fuè despedido galantemente, y aun huviera sido arrojado por vn balcon, si la prudencia del Cardenal de S. Cecilia no lo huviesse con destreça impedido. El empeño por ambas partes avia echado tales raices, que el Duque Julio Cesarini, y otros Barones Romanos, aconsejaron al Cardenal se apoderasse de la persona del Papa; pero el se escusò con mucha modestia; y porque de su parte empezasse à restablecerse el reposo, salió de Roma con todos los suyos, y los Barones Romanos: à saber los Duques de Sermoneta, Cesarini, Santo Gemini, y Juan Baptista Mathei, que passaron à Gaeta, Plaza del Reyno de Napoles, quedando en Roma los demàs, que aunque se avian declarado mucho, observaron mayor templança. El Pontifice, menos ardiente, que su sobriño, despachò vn correo à España, y embiò al Duque de Parma à Monf. Laudarello, para que en su nombre le interesasse en fosegar aquel accidente; y el tomò tan de veras este piadoso oficio de su Santidad, que por la posta despues de averse avocado en el camino con el Cardenal su hermano, entrò en Roma la noche ocho de Septiembre. Fuè recibido con la misma solemnidad, que los grandes Reyes, y passando luego à besar el pie al Papa, hallò en su Santidad acogida benignissima, y tierna. El dia siguiente empezaron à discurrirse medios del acuerdo, y aunque la irritacion del gobierno, era ardentissima con el Embajador de España, esforçandola mucho el de Francia; y la parcialidad de los Barones Romanos causava tambien considerable embaraço, todo lo superò la insigne pru-

Siri Memor. recond.  
to. 1. pag. 309. hasta  
315.  
Alexandro Ziliolo  
Hist. memorab. 1.  
part. lib. 3. pag. 88.

dencia del Duque, que con suma destreça, viniendo à su alto juicio la autoridad de la Casa, y el parentesco con el Papa, supo mitigar los animos, hasta conciliarlos, y disponer vn perpetuo olvido de todo lo pasado. Vitorio Siri entiende, que la firmeça con que el Duque sostuvo la causa del Marquès de Villena, de quien el Papa estava muy descontento, fuè mas por la dependencia de sangre, que con el tenia, que por obsequio de Phelipe III. de quien estava quejoso por la recuperacion de Novara. Pero todo esto estriva en las varias ideas, y en los voluntarios discursos, de que aquel Autor se vale en mucha parte de sus obras; porque el Duque siguiò constantemente en este caso, como en todo el discurso de su vida, la devocion de España. Y aun para terminar con tanta felicidad vn accidente verdaderamente espinoso, y dificil, le sufragò mucho su estrecha dependencia con la Corte Catholica: pues Bartolomè Dionigi da Fano, refiriendo, aunque fucintamente, el suceso, que fuè de su tiempo, y en obra que dedicò à Henrique IV. el Grande, dice: *Que del pudiera resultar algun gran daño, si la noticia no huviesse llevado por la posta à Roma al Duque de Parma hermano del Cardenal, que con su destreça, y con el favor grande que tenia del Rey Catholico, aplacò de tal suerte la indignacion del Pontifice, que con vn general perdon se quietaron todos estos rumores.* Y esta inmutable afeccion del Duque à la Monarquia Española, se comprueba, con que el año 1609. en que Henrique IV. siguiendo las bastas ideas de su grande espiritu, pensava en invadir por todas partes, y con sus aliados, los dominios Españoles, en vengança de la acogida, que hallò en ellos el Principe de Condè, solicitò vna Liga con los Principes de Italia, en que despues de varias instancias, solo cayeron los Duques de Saboya, y Mantua. Pero Venecianos, el gran Duque, y el Papa se escusaron, y el Duque de Parma, no solo reusò incluirse en ella, sino diò al Conde de Fuentes Governador de Milàn, noticias que le inclinaron à apurar el secreto. Y aun como el Estado de Milàn fuesse vno de los amenazados en aquel proyecto, dice el citado Siri, que el Conde de Fuentes pedia 20. hombres à cada vno de los Duques de Parma, Modena, y Urbino, para agregarlos à sus tropas, y tener sin recelo las dependencias de su gobierno. *Y al Rey mismo (son sus palabras) exhibia Ranucio Duque de Parma en su servicio, no sola la persona, sino todas sus fuerças. Y la misma oferta avia reiterado muchas veces por el Cardenal Farnese al Embajador de España en Roma.* Pero todos aquellos estendidissimos designios abortaron, por la infeliz muerte de aquel glorioso Monarcha, que llegó el 14. de Mayo de 1610. por la barbara ceguedad del miserable Francisco Ravaillac, que pudo privar al Mundo de vno de los mayores Heroes, que ha conocido. La misma inclinacion Española acreditò el Duque, quando el año 1612. pidiendole tropas la Republica de Venecia para la guerra del Friuli, contra la Casa de Austria, no solo la negò absolutamente; pero dice Pedro Juan Capriata, que viendo inclinado à D. Octavio su hijo natural à servir à la Republica, le condenò à perpetua prision. Y esto entiende fuè: *Por los estrechos interesses, y inteligencia que tiene con la Corona de España.* Mauroceno, como yà queda visto, lo dice de otra forma, sino son diversas las ocasiones; pero podranse concordar estos dos Escritores, con que negò las tropas, como Capriata afirma, y concediò levas, y passo, como Mauroceno escribe.

Hist. del Mondo,  
5. part. lib. 10. pag.  
514.

D. Juan Franc. Fos-  
sati mem. de la guer.  
de Ital. pag. 6. 8.

Mem. recond. tom.  
2. pag. 181.

Capriata Hist. to.  
1. lib. 4. pag. 216.



El animo turbulento, y ambicioso de Carlos Emanuel Duque de Saboya, que con la ruina de la Casa de Mantua, y con la sollicitada desvion de las dos Coronas, queria labrar vna para sus sienes, diò al Duque Ranucio vn campo muy dilatado de exercer su prudencia: porque aviendo armado los Españoles en Milán para reprimir los intentos del Saboyano, y reducirle à los justos terminos de la razon, nunca el Duque se quiso empenar en aquella disputa. Y aunque estuvo de la parte de la justicia, porque la Corte Española mostrò siempre ser su vnico fin mantener el reposo de Italia; todavia quando las tropas de España tomaron à Corregio, y por falta de pagas cometieron los excessos, que fuele esta causar, se formalizò el Duque como los de Modena, y Mantua, y todos passaron officios sobre esto con el Papa. Y siendo los negocios de Saboya de tal permanencia, que quanto durò la vida à aquel Principe siempre tuvo en desconfianza à Italia, en cuidado las dos Coronas, y en movimiento todos los Principes Christianos; nunca el Duque de Parma se quiso mezclar en sus ideas, ni adherir à sus peligrosas trazas.

El execrable parricidio cometido el año 1610. en la sagrada persona de Henrique IV. diò infame exemplo à algunos vassallos, ò feudatarios del Duque Ranucio, para que intentassen extinguir de vn golpe, no solo su vida, sino su casa. Y para mayor admiracion de tan barbaro designio, no se hizo la horrorosa conspiracion entre personas obscuras, y humildes, inclinadas por su propia vageza à negros, y feissimos delitos; sino entre los primeros Cavalleros del País. No se tramò entre enemigos del Duque, ò personas, à quien huviesse desfavorecido, ò perjudicado; sino entre el Conde Horacio Simoneta su Cavallerizo mayor, el Conde Alberto Canosa su Camarero, y Copero, los Condes Pedro Torello, Teodoro Scoti, y Alfonso San Vital sus Camareros, y otros Titulos, y Cavalleros, todos beneficiados del Duque, y de su Casa, y algunos, Capitanes en sus tropas. Estuvo señalado el dia del bautismo del Principe de Parma, para la execucion desta tragedia: porque aviendo de concurrir en el el Cardenal EDUARDO hermano del Duque, querian de vna vez deshacerse con ellos, con el Principe, y con D. Octavio hijo natural de su Alteza, de todos los Varones de su Serenissima Casa, y ocupando luego sus Plazas (para lo qual tenian sobornados algunos Cabos de sus guarniciones) extirpar enteramente el nombre, y la dominacion FARNESE. El primer movíl desta nefanda negociacion, fuè el Marquès de Sala Juan Francisco San Vital, hombre lleno de vicios, que ayudandose del Marquès Julio Cesar Malaspina, Capitan de la guarda de Vicencio Duque de Mantua, y de otros de aquella familia, hizo presumir, que aquel Principe favorecia, y corroborava tan crueles detestables machinas. Y aun por la confrontacion de varios papeles huvò indicios de ser complices, ò noticiosos, los Cardenales Sforça, y Este, el Principe de Modena, y el Duque de la Mirandula. Però queriendo Dios, que el bautismo del Principe se dilataste, perdieron aquella ocasion los coligados, aunque sin amedrentarse para sollicitar otras. Y aun estuvieron resueltos à quitar la vida al Duque, quando convalciente se avia retirado, con poca guardia, al Monasterio de los Capuchinos de S. Vico, para recuperar las fuerças en la santa compania de aquellos Religiosos, de que

SiriMemor.recond.  
tom.2.pag.410.

abnoM 156. 111  
pag. 410.

D. Juan Francisco  
San Vital  
pag. 410.

SiriMemor.recond.  
tom.2.pag.410.

abnoM 156. 111  
pag. 410.

SiriMemor.recond.  
tom.2.pag.410.

SiriMemor.recond.  
tom.2.pag.410.

como de toda la Religion Seraphica era devotissimo. Tambien malograron por la disposicion divina esta ocasion, y entre tanto llegando à noticia del Duque cosa que, tratada entre muchos, no podia zelar se largo tiempo, previno su prudencia el golpe, haciendo prender à los Marqueses de Sala, y Geronimo San Vital, su muger, y fuegra, à los Condes Alfonso San Vital, Horacio Simoneta, Pio Torelli, Teodoro Scoti, Juan Baptista Mazzi, y Geronimo de Corregio, y à otros complices. Y como la Justicia empezasse à proceder contra ellos, y resultassen culpados el Conde Alberto Canosa, los Marqueses Julio Cesar, y Vicencio Malaspina, y otros, que no pudieron ser habidos; los Juezes, para este caso electos, publicaron en 17. de Março de 1612. vn monitorio, que estampo Vitorio Siri, llamandolos, con salvo conduto de otras causas, para que en el termino de 15. dias compareciesen à purgarse de tan infame acusacion.

Avia poco antes fallecido el Duque Vicencio de Mantua, y succedole el Duque Francisco su hijo, y como algunas voces del monitorio se pudiesen interpretar contrarias à la buena memoria del difunto: porque explicavan tener los complices vn poderoso protector vecino, no solo se formalizò desto el Joven Principe, sino de ver citado al Marquès Julio Cesar Malaspina Capitan de su guarda, sin aver pasado antes con el algun oficio de atencion: mayormente, quando el Marquès voceava su inocencia, y siempre debia ser juzgado por aquel Soberano à quien servia. Este nuevo accidente pudo causar estraños movimientos en Italia: porque el Duque Ranucio, que como dice Siri era *Principe por el juicio, y por el valor de grande altura*, estava justamente indignado, de que tan vergonzosa conspiracion huviesse hallado abrigo en algun racional, y queria, que los Juezes obrassen en el castigo, sin contemplacion, y segun la equidad del derecho. El Duque de Saboya, aunque siempre inclinado à promover diferencias entre sus vecinos, quiso interponerse para acordar esta, y embiando al Conde de Moreta al Duque de Mantua, diò la misma comision para Parma al Conde Martinengo. Pero en ambas Cortes fuè inutil la fatiga: porque el Duque Ranucio no queria ceder, y juzgava la acusacion del Duque Vicencio voluntaria, quando nunca en el manifesto, ò monitorio, se incluyò su nombre, ni tacita, ni expressamente, aunque tenia, y mostro, diez, ò doze cartas, de que resultavan contra el vehementes indicios. El Duque de Mantua no se contentava con esta expresion, y el medio termino de poner el processo, y la persona del Marquès Malaspina en poder de vn Principe amigo de ambas partes, no fuè admitido del Duque Ranucio, como repugnante à su autoridad soberana. En este estado las dos Cortes se disponian al rompimiento: por lo qual el Duque de Saboya reytèro sus oficios, y el Marquès de la Hinojosa Governador de Milan, interesò la autoridad de su Rey para impedir, que aquella centella causasse vn deplorable incendio. Ni esto bastò, aun siendo tanto, y los dos Soberanos de Parma, y Mantua acudieron à buscar mas bastos apoyos: el Duque Ranucio en la Corte Española, y el Mantuano en la Francesa. Y ambas empezaron à interesarse: porque la Reyna Regente Maria de Medicis, mandò à Leon Brulart, su Embajador en Venecia, que passasse sobre esto à Mantua; y el Gover-

Mem. recond. tom.  
2. pag. 657.

Siri Memor. recond.  
to. 2. pag. 664.



nador de Milàn, manifestó tener orden precisa de asistir al Duque de Parma. En este estado se declaró mediador el Duque de Urbino, Principe prudentísimo pariente del Duque de Parma, y amigo de ambos. Y los dias hicieron serenar los impulsos juveniles en el Duque de Mantua, considerando el riesgo à que se exponia sin medios, y sin experiencia, para contender con el Duque Ranucio, que como dice Siri: *Era Soldado*, y tenia tan cerca las fuerças del Milanès. Fuera de que quando ambos se arrojasen à las armas, no las podrian deponer por su arbitrio, mezcladas ya en su querella las dos grandes potencias de Europa. Estas consideraciones facilitaron al Duque de Urbino el medio, de que siendo arbitro de aquel caso, y poniendo en su poder al Marquès Malaspina, y al Conde Canosa, los absolveria del crimen imputado. Y para el caso principal del Duque Vencencio, se contentò el Duque su hijo, con que siendo arbitro del todo el Governador de Milàn, en nombre de Phelipe III. se le diese vn escrito, en que constasse no aver en el processo, cosa que ofendiesse la memoria de aquel Principe. Y en lo demàs, aunque ambos Duques prometieron estàr por lo que determinasse el Governador de Milàn, por cuyos ruegos desarmaron, fuè con la inteligencia de que nunca vsaria de la facultad arbitraria, quedando pendiente, aunque entregado al olvido, aquel caso. Asì terminò vn accidente, que fuè molestisimo, y pudo ser muy funesto: pero los complices presos, quedaron en los terminos de la justicia, y siendo condenados à la muerte, y confiscados sus bienes, tierras, y Castillos, quedaron todos incorporados en la Camara Ducal, donde oy permanecen para eterno padron de aquella maldad.

Sin embargo de las sospechas, que el Duque Ranucio debia tener de la Casa de Mantua, se interesò en su conservacion, quando por la muerte del Duque Francisco, sucedida el mismo año 1612. à 22. de Diciembre, el vasto espiritu del Duque de Saboya quiso apoderarse del Monferrato, por ciertos derechos antiguos, que hicieron perder à Italia su reposo. Las dos Coronas, la Republica de Venecia, y casi todos los Potentados de Italia, se mezclaron en aquella diferencia: vnos à favor del Duque de Saboya, y otros al del Cardenal Ferdinando, que sucediò en la Casa de Mantua à su hermano. Y como la Corona de España deseasse mucho el ajustamiento, y para obligar à entrar en el al Duque de Saboya armasse; el Duque Ranucio agregó primero su Cavalleria à las tropas del Estado de Milàn, y despues algunos Regimientos de Infanteria, manteniendo siempre vna inviolable devocion à los justos dictámenes de España, ligados en todo à procurar la serenidad de Italia. Pero estando aquella Region siempre agitada, y siempre recelosa de los continuos cuidados, que causavan el ardor inextingible, y la destreça admirable del Duque de Saboya, todos los Principes Italianos vivian combatidos de grandes recelos; y el Duque Ranucio, que advertia mas que otros el riesgo, y se fatigava mucho en evitarle, fuè por la constante molestia aflitado de rigurosa enfermedad, que improvisamente le llevó à mejor vida el... de Febrero 1622. el año 53. de su edad, con grandisimo dolor de sus Subditos. Fuè estimado, valerosisimo, sabio, y justo Principe, tenido por el mayor politico de su tiempo, y sobre las muchas ocasiones en que lo acreditò, se pueden observar dos muy estrañas por opuestas à la interior quietud de

qual

Linda Descrip. Orb.  
pag. 612.  
Gordono Chronol.  
t. 2. pag. 495.  
Doglioni part. 10.  
pag. 165.

Siri Mem. recond.  
t. 3. p. 14. 84. 459.  
Capriata Hist. to.  
1. lib. 3. pag. 152.

Ital. Reinant. part. 1.  
lib. 7. pag. 421.

qualquier Reynante, y al extraordinario amor, que todos conceden à sus ilegítimos. No se fiò nunca de sus Subditos, ocasionando, que ellos tambien desconfiassen de su amor; pero en esta parte su grande advertencia le hizo comprehender, que siendo mas temido, que amado por su regular administracion de Justicia, no debia poner su salud al arbitrio de los que descuidavan la propia. Y deste acierto le diò buena prueba la conjuracion del año 1610. tan dichosamente descubierta, el infame asfeginato, barbaramente executado, en la sagrada persona de Henrique IV. y en su misma casa los exemplos de los Duques Octavio, y Pedro Luis sus antecessores. Amò con gran ternura à D. Octavio su hijo natural, cuya gentileza, y cuyas loables costumbres pedian aquella retribucion. Y quando por la esterilidad de la Duquesa Margarita Aldobrandino su muger le faltavan herederos, pensava seriamente, en que lo fuesse D. Octavio, y à este fin le legitimò. Pero como Dios se los concediesse despues duplicados, y aquel Señor fuesse muy amado de los Parmesanos, y descubriessse espiritu elevado hasta la dominacion, temió el Duque, que despues de su muerte causassen estas circunstancias algun contra tiempo à su Casa, expuesta à caer en la arriesgadissima dolencia de vna menor edad. Y la conservacion, mucho mas importante, de la propia familia superò el amor del hijo, quiza con el reciente exemplo de los inmensos males, que la ambicion sin limite de Jacobo Conde de Mouray, bastardo de Jacobo V. Rey de Escocia, hizo padecer à la Venerable Reyna Maria su hermana. Por esto resolviò assegurarse de D. Octavio encerrandole en la Fortaleza de la Rochela, donde falleciò años despues, y aun antes que acabasse la vida del Duque.

Avia este Principe hecho su testamento ante Alexandro Magno Notario publico de Parma en 26. de Mayo de 1620. en que por el defecto del Principe Alexandro su primogenito, declarò suceffor al Principe Eduardo su hijo segundo, dejandole en la tutela, y administracion de la Duquesa Margarita Aldobrandino su muger, y del Principe Cardenal Eduardo su hermano, y à ambos por Regentes de sus dominios, durante la menor edad. Y estos dos Principes tomaron luego el gobierno con gran satisfacion de los pueblos, porque eran adornados de las virtudes, que diran luego sus memorias.

\*\*\*





## S. VIII.



DUARDO FARNESE segundo genito del Duque Ranu-  
cio, y à quien por ser mudo el Principe Alexandro,  
su hermano mayor, perteneciò la sucession, naciò  
en Parma el 28. de Abril de 1612. y como al primo-  
genito se diò el nombre de su grande abuelo, quisiè-  
ron, que el tuviese el del Infante D. Duarte de Por-  
tugal su visabuelo. Fuè V. Duque de Parma, Pla-  
cencia, Castro, Civita Ducal, y Penna, Principe de  
Altamura, y del S. R. Imp. Conde de S. Valentin, y de Ronciglione,  
Baron de Roca Guillelma, Planella, Aposta, y Borbon, Consalonier, ò  
Alferez mayor de la Iglesia, y como le dibuja el Conde Loschi: *De espi-  
ritu vivaz, amigo de las resoluciones, sensible à todo disgusto, prompto al re-  
sentimiento, adornado de artes militares, y de ciencias civiles.* Y D. Juan Ba-  
ños de Velasco, sin embargo de no serle parcial, dice del Duque: *Era de  
alto espiritu, sensible à todo disgusto, prompto à qualquier sentimiento, y en lo  
demàs adornado de vn arte militar, y ciencia civil tan para todo, que se llevaba  
la voluntad, y afecto de los demàs Principes, de modo, que su animo excedia  
à su fortuna, y la prudencia igualava à los contrastes de sus mudanças.* Am-  
bos quisieron copiar al Cavallero Baptista Nani, quando en su Historia  
de Venecia, empezando à referir los disgustos del Duque con los Barbe-  
rinos, nos dà su retrato; pero con mas diestro pincel, pues dice: *El Duque  
Eduardo era de spiritu altivo, y vivaz, sensible à todo disgusto, prompto à los re-  
sentimientos, y en lo demàs adornado del arte militar, y de la ciencia civil, en gra-  
do tal, que nada se echava menos para colocarle entre los Principes mas recomenda-  
bles, y grandes, sino que le huviesse, ò la fortuna concedido imperio, y fuerças  
iguales al animo, ò la prudencia igualado el animo à la fortuna, y à las fuerças.*  
Quedò, como queda dicho, en la tutela de la Duquesa Margarita  
Aldobrandino su madre, y el Cardenal Eduardo su tio, que se discerniò  
judicialmente en Parma en 1. de Abril de 1622. y ambos lograron muy  
ventajosamente el trabajo, que pusieron en su educacion: porque las  
grandes luces de su entendimiento, le proporcionaron para ser vn exce-  
lente Principe. Fuè constantissimo en sus resoluciones, principalmente  
en las que miravan al honor, y diò desta firmeza dos altos testimonios en  
la guerra, que emprendiò contra el Estado de Milàn, y en no averle po-  
dido rendir la gran potencia de la Corona de Francia, à que cediesse,  
por su contemplacion, el matrimonio ya concertado en la Casa de Flo-  
rencia. La Princesa MARGARITA DE MEDICIS hija mayor de Cosme II.  
del nombre gran Duque de Toscana, y de Maria Magdalena Archidu-  
quesa de Austria, hermana del Emperador Ferdinando II. fuè el dichoso  
conforcio, que el año 1627. se capituló al joven Duque. Pero como el  
dia 4. de Junio del falleciesse Maria de Borbon Duquesa de Montpen-  
sier, Soberana de Dombès, con quien Juan Baptista Gaston Duque de  
Orleans, hermano, y entonces heredero, de Luis XIII. estava casado, y  
no dejasse sino vna hija, cuyo parto la ocasionò la muerte; este acciden-

Comp. Histor. Casa  
de Parma, p. 460.

Hist. Pont. 6. part.  
t. 2. cap. 1. pag. 240.

Inda Descrip. Orb.  
pag. 613.  
Gordano Chronol.  
Tom. 1. lib. 12. pag.  
787. Ghoni part. 10.  
pag. 163.

te inesperado contristò mucho la Corte Christianissima, que por la falta de sucesion del Rey, ponía en la del Duque su hermano toda su esperanza. Y pareciendo preciso enlazarle luego à segundo matrimonio, la Reyna Maria de Medicis su madre, prefirió à todas las otras Princesas de Europa à Margarita de Medicis su sobrina, por sus grandes virtudes, y por la circunstancia de ser hija del gran Duque su primo hermano. Para esto el mismo día 4. de Junio se passaron oficios con Juan Bautista de Gondi Residente de Toscana en Francia, pidiendole despachasse vna posta para suspender el tratado de Parma, porque no teniendo aquel Principe, por sus años, y fiadores en la sucesion, necesidad tan urgente como el Duque de Orleans para casarse luego, podría esperar dos, o tres años, à que la Princesa Ana de Medicis segunda hija del gran Duque, tuviese proporcionada edad para substituir à Margarita. El correo bolvió presto con la declaracion del gran Duque Ferdinando II. de que trabajaría en deshacer el tratado de Parma, por lograr el de Orleans, como se declarassen por él, el Rey, la Reyna Doña Ana Mauricia de Austria su muger, y el mismo Duque de Orleans, y se interesasse el Pontifice. Sobre esto hizo la Reyna madre sus cuentas, sumamente satisfecha de la concurrencia del gran Duque; pero siempre recelosa de la oposicion del Duque Eduardo, sin cuya noticia se daban aquellos passos. Y consolavala para perfeccionar esta idea: *Que sería una estraña cosa, que à la intercession de un Pontifice, y à los ruegos de un Rey de Francia, y de un gran Duque, pudiesse un Duque de Parma resistirse à la permuta de Margarita en Ana.* Que son palabras de Vitorio Siri; pero como no se avia consultado su firmeza, salió falso este juicio. El Rey, la Reyna reinante, y el Cardenal de Richelieu, valido, favorecian exteriormente el intento, sin darle verdadero calor por el recelo, de que con otra Princesa de la Casa de Medicis, cobrasse mayores fuerças el partido, entonces poderoso, de la Reyna madre. Por esto sacaron al Teatro, otras proposiciones de las Princesas de Lorena, Mantua, y Modena: mas la Reyna madre se declaró en no querer otra, que la Florentina, y así fué preciso executar, quanto parecia mas propio à la perfeccion de aquel tratado. El Rey pasó oficios con el gran Duque, con el Papa, y con el Duque de Parma; y la Reyna madre embió à Florencia al Fabroni Maestro de la Guardaropa. El gran Duque inclinado à la permuta, la promovió, embiando à Parma al Baylio Cioli, su primer Secretario, y el Papa, el Cardenal Nepote, y los Cardenales Ludovosio, y Aldobrandino, procuraron persuadir al Duque en consentir aquel trueque, obligando, sin dispendio de la reputacion, à tan grandes Principes. Pero todo fué inutil: porque Eduardo declaró altamente, que por ningun modo, ni sujetandose à los mayores riesgos cederia el consercio de Margarita.

Esta negociacion, no pensada, aunque desfaçonò enteramente la Corte Christianissima, la inclinò à acetar lo que el Duque no queria, y al fin del año 1627. se passaron oficios por la Princesa Ana, quedando el Cardenal de Richelieu tan irritado de la constancia de Eduardo, que segun el Siri declaró: *Le haria algun dia conocer quanto importava aver apreciado poco un gran Rey. Que jamás se olvidaria de que aquel Principe huviesse osado mostrar al mundo serle indiferente obligar, ò no al Rey de Francia. Y que*

Vitorio Siri Memor.  
recond. tom. 6. pag.  
265.

Idem pag. 267.

Siri Memor. recond.  
to. 6. pag. 274.

Mem. recond. tom.  
6. pag. 275.



no dejaría passar ocasión grande, ò pequeña para hacerle sentir, y à la Casa Farnese, los efectos del resentimiento de la Corona de Francia. Mas ni estas amenazas, ni quantas diligencias se hicieron, para persuadirle, tuvieron algun efecto; y el gran Duque creyó tambien interessado su honor en observar la palabra dada: por lo qual aunque todo el año 1627. y parte del siguiente se empleó en negociaciones, solo se le pudo rendir, à que diffiriessse el casamiento de Parma, por dar tiempo à que la Princesa Ana tuviesse mas edad. A este fin, y con varios pretextos, obtuvo del Duque Eduardo, que la celebracion de su matrimonio, se suspendiesse hasta Mayo de 1628. con grande complacencia de la Reyna madre, que buscava en el beneficio del tiempo, ò alguna variedad en el Duque de Parma, ò medios para separar del animo del Duque de Orleans la vnion consentida con la Princesa de Mantua, para que recayessse su inclinacion en la segunda de Toscana. Resolvióse en mover el Cielo, y la tierra, como dixo el Cardenal de Berule, al Residente Gondi, porque Eduardo cediesse, y aun se discurrió en valerse para esto de la auctoridad de la Corte Española; mas hallando siempre inflexible aquel Principe, y empeñado el gran Duque en no disgustarle, convinieron el Rey, y la Reyna madre, en que las bodas se efectuasen, sin separarse por esto del tratado de la Princesa Ana. Esperóse, que el empeño tomado por el Rey, de proteger la Casa de Mantua, y el exito favorable, que se esperaba del sitio de la Rochela, ministrarian al Duque Eduardo mas vehementes estímulos de complacer à la Francia; pero él, nanteniendo siempre à aquel Monarca la debida veneracion, conservó firme vn dictamen, en que mirava interessados su gusto, su conveniencia, y su honor. Y las bodas se celebraron el 11. de Octubre de 1628. sin que las amenazas del Cardenal de Richelieu, ni la defazon de la Corte Christianissima le produjessen alguna molesta consequencia; antes al contrario, debió à Luis XIII. los favores, y las distinciones, que referiremos en otro lugar. Assi los empeños con justicia hechos, y con magnanimidad mantenidos, adquieren la estimacion de los mismos, que desplacen; y al contrario la indigna complacencia, produciendo vn exterior agrado, labra vn negro, y perpetuo desprecio.

Antes desto el Duque, y en su nombre el Cardenal Eduardo su tío, y tutor, pidieron à Phelipe IV. la revalidacion de los fuegos, que el Duque Ranuño tenia de la Corona Catholica. Y para esto el Cardenal en Parma el Sabado 10. de Diciembre de 1622. llamandose: *Hijo del Serenissimo Duque Alexandro Farnese de feliz memoria, y de Maria, de la sangre Real de Portugal*, dió poder al ilustre Fabio Atti, Residente del Duque Eduardo en la Corte de España, para que como su Procurador la recibiesse en la forma acostumbrada. Phelipe IV. en Madrid à 4. de Março de 1623. cometió la recepcion del juramento à D. Gaspar de Guzman, Conde de Olivares, de sus Consejos de Estado, y Guerra, su Sumiller de Corps, y Cavallerizo mayor; y en sus manos el dicho Residente de Parma, prestó el mismo dia dos diversos homenages ante Juan de Ziriza, Comendador de Rivera, y el Azebuchal, de la Orden de Santiago, del Consejo de S. M. y su Secretario de Estado: el primero por Placencia, y su territorio, y parte del Parmesano, y el segundo por las Ciudades de Penna, y Campli, con titulo de Ducado, Civita Ducal, y las tierras de

Mem. recond. tom.  
6. pag. 276. 325. 329  
330. 333. 334. 335.  
337. 351. 354.

Sim. Mem. recond.  
1. 6. p. 353. 354. 355.  
400. 428. 429. 435.

Laguna Comp. Hist.  
de Placencia, f. 140  
149. 155. 157. 159.  
y 163.

Mon-Real, y Leonisa, con título de Ducado, las tierras de Planela, y S. Valentin, con título de Condado, las Baronías de Apofa, Borbon, y Roca Guillelma, la Ciudad de Castellar, junto à Nápoles, la Ciudad de Altamura, con título de Principe, y la Ciudad de Ortona, todo en el Reyno de Nápoles, con sus Castillos, vassallos, jurisdiccion, y mero misto imperio. Y las tierras de Vespolti, Fara, y Landiona en el Novares, Estado de Milán, para que el Duque las gozasse, segun las concessiones, y investiduras dellas, como los Duques Octavio, Alexandro, y Ranucio su padre, abuelo, y visabuelo.

La muerte de Vicencio Duque de Mantua, ultimo de la linea primogenita de aquella Casa, causò à Italia mas dura, y mas permanente guerra, que la que antes padeciò por los derechos de la Casa de Saboya al Monferrato; porque aunque aquel Principe, que falleciò la noche de 25. à 26. de Diciembre de 1627. declarò heredero suyo al Duque de Nevers, el primer Principe de su familia, y dispuso el casamiento del Duque de Rethel su hijo, con la Princesa Maria Gonzaga, hija del Duque Francisco su hermano mayor; sin embargo el Duque de Guastala, tambien Principe de la misma Casa, aunque mas remoto, pretendia preferir al de Nevers, favorecido del Emperador, y de Phelipe IV. Y como para contrarrestar estas protecciones, solo era capáz la Corona de Francia, con cuyo dictamen se hizo la declaracion, y se concluyò el casamiento, se hallò Luis XIII. empeñado en sostener la justicia del Duque de Nevers. Esto era lo mismo, que arruinar à Italia con la precisa concurrencia de tantas opuestas tropas; y todos sus Potentados, y especialmente los mas vecinos, recelavan los rigurosos efectos de aquella tempestad. Mas como ocupado enteramente el animo de la Corte Francesa à la reduccion de la Rochela, y guerra de los Vgonotes, no miravan en marcha sus tropas; ni el Papa, ni Venecianos, ni los otros Principes prestavan al Duque de Mantua mas que buenos deseos. El Duque Eduardo se interesò siempre, en que se buscase algun ajustamiento, y para el Congreso ofreciò su Ciudad de Placencia, como parece por vn escrito, que el Duque de Mantua embiò en 3. de Septiembre 1628. al Obispo de Placencia, Nuncio del Papa; mas no se acetò, y tomada la Rochela en 30. de Octubre todas las ideas de la Corte Christianissima, se redujeron al socorro del Duque de Mantua. Para hacerle con mayor vigor, resolviò el Rey mismo passar à Italia al principio del año 1629. de que hicieron Venecianos aliento para declararse efectivamente, no solo en favor de Mantua, sino en daño del Estado de Milán. Y el Duque de Saboya intimidado por la perdida de Susa, de opresor de la Casa de Mantua, passò à ligarse con Luis XIII. para defender los Estados mismos, que antes oprimia. Pero de todo esto resultò, que empeñado el Emperador en hacerse obedecer por el Duque de Mantua su feudatario, embiasse sus tropas contra el Mantuano, las quales empezaron à obrar quando el Marqués Ambrosio Spinola Governador del Milanès, avia ocupado varias Plazas del Monferrato. Todo el Mantuano fuè presto à la discrecion de los Imperiales, y la Capital sitiada, aunque sin efecto, fatigandose al mismo tiempo todos los Principes en hallar medio de deshacer vn nudo, que aceleradamente iba à ser ciego. Los Ministros del Papa, y el Cardenal de Richelieu, que se en-

Siri Mem. record.  
tom. 6. pag. 470.



Siri Mem. record.  
tom. 7. pag. 25.

Memor. record. t.  
7. pag. 230. 233.

Mem. record. t. 7.  
pag. 361.

Siri Mem. record.  
t. 7. pag. 388. 399.

Wist. del Marisc. de  
Toyras, lib. 3. cap.  
10. pag. 240.

encaminò à Italia, hicieron varias proposiciones, y en la del Cardenal expressamente se dice, que para seguridad de lo que se ajustasse con el Duque de Mantua, el Emperador, y las dos Coronas suplicavan à su Santidad, y rogavan à la Republica de Venecia, Duque de Saboya, gran Duque de Toscana, Duques de Parma, y Modena, Republica de Genova, y à todos los otros Principes de Italia, se ofreciesen, y obligasen à assistir al Duque, en caso de ser molestado. Mas no estando aun los animos inclinados à la Paz, todas las diligencias se inutilizaron, y Mantua cedió à los Imperiales el año 1630. El Monferrato era el Teatro de la guerra, y sus efectos se hacian sentir de tal suerte, que todo Principe Christiano, vnido al Padre comun, solicitava la Paz, de que resultò el tratado hecho en Ratisbona à 13. de Octubre de 1630. entre el Emperador, y el Rey Christianissimo. En el se estipulò el restablecimiento del Duque de Mantua, con ciertas condiciones, y entre ellas, que porque el Duque de Guastala le renunciassè todos sus derechos, se le diessen 6y. escudos de renta, y por ella las tierras de Dosolo, Luzzara, Razzuolo, y Lullara, cuyos frutos se valuassen por ambas partes, siendo por el Emperador nombrado Comissario para esto el Duque Eduardo, à cuyo cargo estaria recibir aquellas tierras, y averiguada su estimacion entregarlas al Duque de Guastala. Pero aun no estando esto enteramente executado en 12. de Febrero de 1631. el Obispo de Mantua, en nombre del Duque, y el de Guastala por si mismo, se acordaron este dia en Viena, por instrumento, que trae Siri, en que se estipulò: que las dos de aquellas tierras se entregassen luego al Duque de Guastala, y retuviesse el Duque de Parma las otras dos, para hacer en el termino de vn mes la estimacion prevenida en el tratado de Ratisbona. Y yà el Duque avia pronunciado sobre esto su sentencia en 19. de Junio del mismo año, como consta por el ajustamiento hecho este dia para executar el tratado de Cherasco. Reservòse el Duque, en esta sentencia, la possession de Luzzara en sequestro, y como por el tratado de Ratisbona, y otros, que para su entero cumplimiento se hicieron despues, el Duque de Mantua debia ser restituido à la gracia del Emperador, y de la Corona de España; el Duque de Guastala por carta escrita al Emperador en 18. de Junio se apartò de la pretension de Luzzara, no queriendo litigar contra quien yà estava declarado Cabeça de su familia, y pidió à S. M. Cef. diessè orden à el Duque Eduardo, para que consignasse libremente aquella tierra al de Mantua, y assi se executò. Y el Duque en carta escrita en Sala à 26. de Julio de 1631. al Duque de Feria, Governador de Milàn, respondiendo à vna fuya de 24. de Julio, le avisa quedar fenecido aquel negocio, à satisfacion de las partes, y aver dado possession al Duque de Guastala de lo que se le adjudicò.

En este tiempo pensava la Francia en hacer vna liga general en Italia, para impedir en ella qualquiera novedad, y defenderla de las potencias estrangeras. Y à este fin se sirviò el Rey del Mariscal de Toyras, que con el caracter de Embajador à los Principes de Italia, llevò à ella vn proyecto de las fuerças, con que cada vno avia de concurrir. En el se pedian, ò señalavan al Duque Eduardo, como à los de Mantua, y Modena, y à la Republica de Genova 2y. Infantes, y 300. Cavallos; pero la division, que

que entre si tenían estos Principes, y los zelos de las dos Coronas hizo infructuosa la solicitud.

Al principio de la guerra de Mantua, la Corona de España avia adquirido la Plaza de Sabioneta, dando en cambio à la Princesa de Stillano, cuya era, la Ciudad de Bitonto en el Reyno de Napoles. Y como era Estado de la Casa Gonçaga, à que pretendian derecho el Duque de Mantua, y el Principe de Bozolo, ambos acudieron à quejarse al Emperador de la que llamavan injusticia. Era la Princesa de Stillano Doña Ana Carrafa, prima hermana del Duque Eduardo, como hija de la Princesa Elena Aldobrandino, hermana de su madre, y llegando à esta circunstancia la consideracion, que el Emperador tenia à sus virtudes, quiso S. M. que Sabioneta le fuesse entregada en deposito, y executandolo, la guarneciò con sus tropas, sin que en todo lo que durò la guerra de Mantua pensassen los interessados en aquella Plaza. Pero el año 1632. el Conde Duque, primer Ministro de Phelipe IV. hizo repetidas instancias al que el Duque tenia en la Corte Catholica, para que su amo la evacuasse. Eduardo recibió mal este officio, y participado al Rey Christianissimo, à Venecianos, al Duque de Mantua, y aun al Papa, manifestó resolucion de no complacer en esto à la Corte Española, y consiguió, que aquellos Principes se la aplaudiesse. Y con especialidad la Republica de Venecia le hizo decir por el Embajador de Francia, que su generosidad era digna, y conveniente à vn Principe Italiano, firme en mantener su libertad, y la de su País: que la grandeza de su valor correspondia à las glorias de sus antecessores, y que como la Republica le creia constante en conservar la possession de aquella Plaza, jamás se desuniria del Rey Christianissimo, para impedir qualquier novedad, que perturbase el publico reposo, y para sostener al Duque en aquel empeño. Así con palabras pomposas, y sin querer embiar sus tropas à Sabioneta, como el Embajador de Francia proponia, procuravan Venecianos sacar aquella asca con la mano del vecino, exponiendole al resentimiento de sus antiguos aliados, y protectores, y à las violentas resoluciones de su ardiente juvenil espiritu. De este caso, de lo que oyò à sus domesticos, introducidos por el ministerio Francès, y de lo que le dictava su gran corazon, concibió el Duque la peligrosa idea de arrojar los Españoles de Italia, que aunque muy discurrida, y deseada por los otros Principes, y especialmente por los Venecianos, nunca prendiò en la Casa FARNESE. Dissimulava sin embargo, hasta que hallasse ocasion oportuna de embarcarse en tanto peligro; y quando el año 1633. llegó à Milan el Infante Cardenal Don Fernando, le cumplimentò por medio de vn Embajador, como hicieron los otros Principes Italianos. Y aunque todos recelaron del grande armamento, que alli hacia aquel Principe para su jornada à Alemania, el Duque se declaró mas que los otros, pidiendo, y logrando tropas Francesas, que le asegurassen; aunque sin necesidad: porque el Exercito Español executò luego su marcha. Pero empeñose tanto, que en 10. de Abril, hizo vn particular tratado con el Rey Christianissimo, y en su nombre, con Monsieur de Bachelier Ministro suyo. Y esto aun quando la Corte de España le hacia esperar el puesto de General del Mar, y vn Virreynato, con solo el cambio de consentir en sus Estados vna leva de 60. hombres, para que el Infante

SiriMemor.recond,  
to.6.pag.482.

Mem.recond.tom/  
7.pag.509.

Ahedo Viage del  
Inf.Card. p.61.63.

Mem.recond.tom/  
7.pag.772.



Nani Hist. de Venecia. t. 1. lib. 9. p. 595.  
Brufoni Hist. de lt. lib. 2. pag. 79.

Cardenal llevasse à Flandes, como lo afirma el Cavallero Nani. El Brusoni entiende, que la profesion Francesa, que hacia el Duque, y su casamiento, sin intervencion de los Ministros de España, causaron su desconfiança, y que por esto le pidieron admitiesse guarnicion Española en la Ciudad de Placencia, y para suavizar la instancia le ofrecieron el mando de las armas Catholicas en Flandes. Esto puede ser lo que el Nani llama Virreynato; pero los otros Escritores omiten la circunstancia de la guarnicion, ni si concurriessse la deberia estrañar el Duque: pues con esta calidad avia recibido de la Corona de España à Placencia, y su territorio.

Avia el Cardenal de Richelieu mucho tiempo antes aplicado todas las machinas, que le sugeria su vasta comprehension, à privar à los Españoles de la autoridad, que los dava su antigua, y estendida dominacion en Italia. Y agora, quando, embarazados en otras vrgentes necesidades, ni pensavan, ni podian, executar contra los Principes Italianos la opresion de que los culpava aquel Ministro, se resolvió à promover sus desconfianças, y hacer vna liga defensiva dellos con la Francia, para lo qual embió à Italia à Monieur de la Salud. Su instruccion queria, que aquellos Soberanos se ligassen con el Rey para conservar su libertad, y su reposo, à cuyo fin S. M. Christianis. daria 100. Infantes, y 1200. Cavallos, el Duque de Saboya, y el gran Duque 40. Infantes, y 10. Cavallos cada vno, el Duque de Mantua quanto pudiesse, y sus Plazas, el de Parma 40. Infantes, y 500. Cavallos, el de Modena 20. Infantes, y 300. Cavallos, y cada vno respectivamente contribuyesse en los gastos de artilleria, municiones, y viveres. Sobre esto queria vna liga defensiva con Venecianos, Suizos, y Grifones, y cerrar el passo de la Valtellina, para que el Milanès no pudiesse ser socorrido de Alemanes. Instava à la Republica Veneciana confortasse al Duque de Parma, para afirmarle en este partido, à cuyo fin propuso, que los 200. hombres que tenia de guarnicion en Sabioneta se pagassen por mitad entre S. M. y la Republica. Para cada Principe llevaba la Salud particular instruccion, y la del Duque Eduardo, acomodada à sus pasiones dominantes: ardimiento, y generosidad. Avia de entregar al Duque la ratificacion del tratado el año antecedente hecho: *Assignarle de la estrecha, y perfecta amistad del Rey, y de la singular estimacion, que hacia de su valor, de su generosidad, de su espíritu, y de las otras partes dignas de su carácter, y de su nacimiento, que son palabras del Siri. Ofrecerle satisfacer los gastos hasta alli hechos, con la guarnicion de Sabioneta. Aconsejarle à contemporizar con los Españoles, para poner la justicia de su parte. Afirmarle, que el Rey emprenderia la conquista del Milanès, quando se huviesse logrado la vnion de los Principes de Italia. Llenarle de esperanças, y reducirle à no desconfiar los vecinos, sin descuidar por esto, ni la fortificacion de sus Plazas, ni el empeño de guardar à Sabioneta, exagerandole, y al gran Duque, y al Duque de Modena, sus cuñados, quan atento estava S. M. à procurar, que abortassen los ocultos designios, que contra el alimentavan los Españoles. Estos medios plausibles, y acomodados al genio del Duque, y del Conde Fabio Scoti su primer Ministro, fueron poderosos para conservar sus esperanças, aumentar sus recelos, y hacerle por vltimo artifice de sus mortificaciones; porque resueltamente executò sobre el re-*

Memor. record. t. 7. pag. 769. 771.

Siri Mem. record. t. 7. p. 772.

Ibid. pag. 774.

partimiento del Milanès vn particular tratado con Monsieur de la Salud. Por esto quando el Infante Cardenal le pidió el passo de 1200. Cavallos, que de Napoles marchavan à Milàn, dudò concederle; y suponiendo, que discurría aquel Principe en assaltar sus tierras, despachò vn correo al Rey Christianiss. y al Cardenal su favorecido, no solo para pedir consejo, sino para abultar sus sospechas, y aun para incitarlos à lograr aquella favorable ocasion de atacar al Milanès, antes que llegassen las tropas, que de España, Napoles, y Sicilia se esperavan. Y aun pareciendole debia la diligencia, embiò à Paris al Conde Scoti su favorecido, para que diese calor à la proposicion; pero aquella Corte, dice Vitorio Sizi: *No governandosi con la passion, ni con los ardores juveniles del Duque, le aconsejó, templasse sus hervores guerreros, por no ser a un tiempo de manifestarse, sin exponer à evidente peligro su Estado.*

Este saludable aviso bastò à suspender, sino à apagar, los ardores del Duque, cuyos Ministros, acomodandose à medir sus fuerças por su valor, en lugar de apartarle de tan arriesgado empeño, le fortalecian, abultando los motivos, que los Españoles le davan para vn odio tan recién nacido, y tan contrario à los intereses de aquella Casa, y esperando de lo que la aumentarían los trozos, en que se avia de dividir el Milanès. Y estava el Cardenal de Richelieu, tan satisfecho de su firmeza en esta machina, que quando discurría en las conveniencias de hacer la guerra, ò conservar la paz à España, fundava la guerra sobre la debilidad en que quedaria el Estado de Milàn, por la marcha del Infante Cardenal, y porque los Duques de Saboya, y Parma, estaban fervorosos en invadir aquel Estado, y Venecianos inclinados à la expulsion de los Españoles. Y sobre estos, y otros vastos discursos, inclinando à la guerra, dispuso, que el Rey Christianiss. embiasse à Italia al Señor de Sabrán, para proponer à aquellos Potentados la conquista del Milanès, y su division entre los que concurriesen à hacerla. Este Ministro debia assegurar al Duque Eduardo la perfecta amistad del Rey, y que le estimava singularmente, entre todos los otros Principes confederados para la libertad de Italia. Que la empresa del Milanès, se debia executar luego, logrando la favorable ocasion de estar ocupadas en Alemania las fuerças Españolas; mas que era preciso vnirse antes para la mutua defensa: porque estando distantes las tropas Francesas, no se arriesgassen los aliados, antes que pudiesen ser sostenidos. Que le apartasse de buscar la amistad de los Españoles, si le penetrava inclinado, ponderandole la notoria ruina à que se exponia, porque jamás le perdonarian el intento de invadir el Milanès. Que para conseguir este proyecto, era preciso el secreto, hasta lograr la Liga general discurrida; pero que si antes quisiese el Duque romper con Milàn, averiguasse si el Duque de Saboya se le querria vnir, y acordassen el numero de tropas con que el Rey debia asistirlos. Que à S. M. parecia bastante vn Exercito de 22 y. Infantes, y 3 y. Cavallos, mandado por el Duque de Saboya, en el qual, por la dificultad de reconocerle, no se hallasse el Duque, hasta que pudiendo formar dos Exercitos, mandassen separados. Que S. M. no queria apropiarse nada de lo que se adquiriese, y que con el nombre de tropas auxiliares, embiaria 10 y. Infantes, y 1500. Cavallos, poniendo Saboya 8 y. Infantes, y 1200. Cavallos, y





Parma 4y. Infantes, y 500. Cavallos. Y que finalmente redujese las pretensiones del Duque con la Francia, por las guarniciones de Placencia, y Sabionera, à que se le diessen por los dos años de 33. y 34. à razon de 40. ò 50y. escudos.

Dividiase el Estado de Milàn, entre los Ministros de Francia, y Saboya, con la misma franqueza, que si estuviera ya en sus manos. Y por satisfacer los deseos, que avia declarado aquella Casa, de los honores Reales, desde el Duque Carlos Emanuel, se brindava el gusto del Duque con vno de los dos títulos de Rey de Lombardia, ò de la Liguria. Demas desto, fuè embiado por Embajador del Rey à los Principes de Italia, el Presidente Bellicure, para proponer la Liga, y penetrar el animo de cada vno dellos. Y agregandosele en Piamonte el Conde du Plessis Prastin, Embajador ordinario en Italia, ambos hicieron vn particular tratado sobre esta materia con el Duque de Saboya; y despues en Rivolià 11. de Julio de 1635. entre S. M. Christianiss. y los Duques de Saboya, Mantua, y Parma. Ambos estampò Vitorio Siri, y en este se hizo Liga ofensiva, y defensiva por tres años contra España, para quitarla el Estado de Milàn, dando el Rey 12y. Infantes, y 1500. Cavallos, Mantua 3y. Infantes, y 300. Cavallos, Parma 4y. Infantes, y 500. Cavallos, Saboya 6y. Infantes, y 1200. Cavallos, y Modena, lo mismo que Mantua. Se estipulò, que las conquistas se repartirian entre los aliados, à proporcion de sus tropas; y que el Exercito seria mandado por el Duque de Saboya, y en su ausencia por el Cabo Francès, que el Rey nombrasse. Este tratado creciò mucho el fervor del Duque de Parma, para arrojarle à la execucion, no solo por las sospechas, que le causavan sus anteriores passos, sino porque fuè avisado, que las levas que se hacian de orden de España en Napoles, y Sicilia, se emplearian contra el: por lo qual hizo en Francia repetidas instancias para ser socorrido, ofreciendo, à fin de acelerarlo, el Estado, las Plazas, y la persona, resuelto de vivir, y morir devoto à la Francia. El Papa, sin embargo de no ser afecto à la Corona de España, comprehendiò el riesgo à que el Duque se exponia, encendiendo vna hoguera capaz de abrafar toda Italia, y le hizo decir explicasse los agravios, que avia recibido de aquella Corte, para obtenerle vna plena satisfaccion. Y el gran Duque passò con el vivissimos officios, para que por ligeros motivos, no arriesgasse sus cosas à vna desolacion conocida. Pero el, sordo à estos avisos, y firme en su dictamen, avisò à Francia aquellos officios, afirmò, que jamàs oiria algun acuerdo, y pidió luego los 4y. Infantes, que se debian agregar à sus tropas. Los Ministros de España le amenazavan con dár libertad, y la possession de la Casa, al Principe Alexandro su hermano mayor, que como mudo, fuè considerado incapaz del gobierno, y vivia estrechamente guardado en la Ciudadela de Placencia. Y aun para contenerle mas, se le dava à entender, que tambien pudiera serle antepuesto D. Oétavio su hermano natural, ya legitimado para suceder, quando el Duque su padre carecia de sucesion legitima, cosas, que en lugar de mitigar el ardor grande del Duque, le encendian en vna furiosa ira, y le empeñavan en mas claras expresiones de odio. Esta novedad hizo grande admiracion, no solo en España, sino en Italia, donde la Casa Farnese estava tenuta por mas Española, que to-

Mem. recond. tom.  
8. pag. 149.

Mem. recond. tom.  
8. pag. 237.  
Nani Hist. de Venec. tom. 1. lib. 10.  
pag. 623.  
Brusoni Hist. de It.  
lib. 3. pag. 105.

Mem. recond. tom.  
8. pag. 252.  
Fossati Mem. de la guerr. de It. p. 140.

Capriata Hist. tom.  
2. lib. 14. p. 88. 105.  
Joseph Ricci rerum Italicar. Narratio  
XI. p. 293.

Siri Mem. recond.  
tom. 8. pag. 256. 257

Nani Hist. de Venec. tom. 1. pag. 623  
Capriata Hist. t. 2.  
lib. 14. pag. 89.

todas. Y así dice Joseph Ripamonti: *Nunc mirabantur obtusecebantque omnes, quid ita, domus per vincula sanguinis etiam adnexa Regi Catholico repente descivisset ab imperio, sub cuius tutela sic florisset, ut nullius alterius fortunam cum sua commutatam esse vellet.* Pero contra esto tenían gran vigor, en el vasto espíritu de Eduardo, las impresiones de la Corte de Francia, y la inclinación de sus propios Ministros; y así aunque el Duque de Ferrara Gobernador de Milán, procuró mitigarle, llegaron tarde sus cuerdos avisos.

Marchó luego con el Ejército Francés el Duque de Crequi, y poniéndose à la vista de Valencia del Pò, en el mes de Agosto, avisó à los Duques de Parma, y Saboya, para que se le incorporasen; y Eduardo salió de sus Estados el primer día de Septiembre con 54. Infantes 14. Caballos, dos cañones, dos sacres, muchos viveres, y gran cantidad de municiones, instrumentos de guerra, y gastadores. Ocupó en su marcha la Stradella, y Voghera, Lugares del Milanès, y cerca de Pontecuron tuvo un recio ataque con los Españoles, que mandava D. Gaspar de Acebedo, y los obligó à retirarse. Agregóse finalmente al Campo Francés, y empezó el sitio de Valencia, que con gruesa, y aguerrida guarnición mostró, en sus frecuentes salidas, la dificultad de la empresa. En una de ellas murió Ricardo Avogadro General de la Cavalleria de Parma, y el Duque mismo, y su quartel, estuvieron en gran peligro. El Papa solicitó retirarle nuevamente de aquel empeño, y le destinó à este fin por Nuncio à Monseñor Gosi Vice-Legado de Boloña, con un breve exortatorio; mas en la constancia del Duque nada servia, y no aviendo querido dar audiencia al Nuncio, sin que los Cabos Franceses, ocultos en su tienda, oyessen su respuesta, la avisó por un correo al Rey Christianísimo. Aquel Monarca hizo dezir al Papa por el Conde de Noailles su Embajador, que sostendría al Duque de Parma con todas sus fuerzas, y que embiaria à Roma al Mariscal de Etrée, para que expusiese à su Santidad la injusticia de aquella solicitud; porque el Duque no dependia de la Iglesia, sino por una simple investidura, en fuerza de la qual nada se le podía pedir, como pagase el censo. Llegando el 13. de Octubre al sitio el Duque de Saboya, halló à su disgusto los trabajos, y hizo infeliz juicio del suceso. Los Españoles, entre tanto, se disponian à socorrer à Valencia, y Crequi, resolvió pasar el Pò, para atacarlos en su mismo alojamiento de la Pieve, para lo qual se dió à este General la vanguardia, la retaguardia al Duque de Parma, y la batalla quedó al de Saboya. Así marcharon à Frescarolo, dos leguas de Valencia, donde acabava de llegar el Ejército Español, y donde huviera una acción muy sangrienta, y quizá dichosa, si la prudencia de algunos Oficiales del Ejército aliado, no huviese detenido el ardor de sus tropas. Desde allí socorrieron los Españoles dos veces los sitiados: con que el 15. de Octubre pareció preciso levantar el sitio, sin fruto, y sin honor, porque fué abandonada la artilleria con los pertrechos.

Este mal suceso, que fué sumamente desagradable à la Corte de Francia, hizo conocer al Duque Eduardo el peligro, en que voluntariamente se avia empeñado; y aviendo entendido, que los Alemanes discurrían entrar en Italia por los pequeños Cantones, temió que cayessen

Hist. Patriæ de Bello Mantuan. lib. 6. pag. 160,

Nani Hist. de Venec. tom. 1. lib. 10. pag. 633.  
Ricci Narrac. XI. pag. 295.  
Fossati Mem. pag. 143. 144.  
Brusson. lib. 3. p. 107  
Bastos 6. part. de la Pontif. tom. 2. lib. 3. cap. 4. pag. 79.  
Capriata tom. 2. lib. 14. pag. 107. 116.  
Ripamonti de Bello Mantuano, lib. 7. pag. 193.

Gualdo Hist. tom. 1. lib. 10. pag. 283.

Ricci Narrac. XI. pag. 308.

Capriata tom. 2. lib. 14. pag. 116.  
Siri Memor. recond. t. 8. p. 291. 292. 306.

Siri Mem. recond. t. 8. pag. 295. 299.  
Nani Hist. de Venec. tom. 1. lib. 10. pag. 635.  
Bustres Hist. de Franc. tom. 2. lib. 24. pag. 622.  
Fossati Mem. pag. 149. 150.  
Ricci Narrac. XI. pag. 315.  
Brusson. lib. 3. p. 114  
Gualdo tom. 1. lib. 10. pag. 287.  
Capriata tom. 2. lib. 14. pag. 126.



sobre su Estado, y no solo pidió sus tropas, para defenderle; pero se le dieron mas dos Regimientos Franceses, y 300. Cavallos. Con esta prevencion se creyò seguro, y porque todo el Exercito aliado invernaria en Monferrato, resolvió quedarse en Casal, ò Piamonte, para recoger las tropas, que vendrian de Francia, y bolverse en la Primavera à sus dominios con el Mariscal de Toyras, para hacer por alli la guerra al Milanès. Aplicòse luego la Francia à incluir en la Liga al gran Duque, y à que socorriese al Duque de Parma su cuñado; mas, ni se pudo conseguir otra cosa, que la observancia de su neutralidad, ni quiso allanarse à retardar las asistencias, à que por la infeudacion de Siena estava obligado à la Corona de España. Ni el passage del Mariscal de Estree à Italia, con el caracter de Embajador extraordinario, para declarar el empeño del Rey en sostener al Duque de Parma, y impedir las resoluciones violentas, que el Papa podria tomar contra el, por aver despreciado sus dos Breves, templò el disgusto de la Corte Romana, ni hizo comprehender la Liga vtil. Entre tanto el Duque, por no perder el tiempo en Vercelli, tomò la posta en 28. de Enero de 1636. y llegó à Paris el 16. de Febrero, para reverenciar al Rey, y agradecer al Cardenal la fineza con que atendia sus intereses. Como fuè recibido, y agasajado, y con quales honores, quasi Reales, distinguido de otros, aunque grandes Principes, dirèmos en su lugar, reparando aqui solo vn acto de su prudencia, y vn testimonio de la memoria, que Paris conserbava à los beneficios del grande ALEXANDRO FARNESE su abuelo. Vn viejo Libro, en quien permanecia el zelo de la Religion Catholica, y alguna centella de aquella Liga, que la procurò conservar en Francia, ocurriendo à la Carroza, que conducia à Eduardo, y los principales Señores, que avian salido à encontrarle, le dixo con vna santa libertad: *Dava gracias à Dios de que le huviesse guardado la vida, para ver el nieto de quien vino à librarle de los horrores de la hambre, y à conservar la Religion Orthodoxa.* Y como aquellos Señores por complacer al Duque, empezassen à discurrir, por este accidente, la gloria que su grande abuelo avia adquirido en la liberacion de Paris; Eduardo los interrumpiò, diciendo: *Eran cosas passadas, y que ya se entregaron al olvido*, con que passando à diverso discurso, evitò la relacion de vn caso tan amargo para la Corona de Francia. Y en todas las otras cosas, que produjo su residencia en Paris, acreditò excelente juicio, sincerissimo amor à los intereses de aquel Monarcha, y vnagrande estimacion de su caracter, y de su familia, siendo à todo correspondido por el Rey, y por el primer Ministro, con vna estraña plenitud de gracias, y de distinciones. Acordòle el Rey la facultad de mandar sus armas en Italia, en calidad de su Lugarteniente, en ausencia del Duque de Saboya, queriendo que estuviessen tambien à su orden las tropas aliadas, y escribiò S. M. al de Saboya, le formasse vn cuerpo de Exercito el mas numeroso que fuesse posible; y pareciò suficiente de 12y. Infantes, y 2y. Cavallos, destinando dos Mariscales de Campo, para que obrassen, segun sus ordenes. Saliò el Duque muy satisfecho de Paris el 18. de Março; mas en cambio de su feliz negociacion, hallò executados los anuncios con que el Papa, y el gran Duque le quidieron preservar. Porque quando sus tropas se retiravan del Exercito, para

guardar la propia casa , como estava resuelto , fueron embeffidas por los Españoles, y padecieron, sin embargo de averlos rechazado escoltados de la Cavalleria de Saboya. Y aunque el Duque Vitorio Amadeo embió luego desde Asti, en su socorro, por el medio de la diversion 2400. Cavallos; estos fueron tan bien recibidos, que faltò poco para que fuesen passados à cuchillo, y se refugiaron à Asti, con gran perdida. Y lo peor para Saboya fuè, que los 1200. Cavallos con que el Marquès Villa escoltava las tropas Parmesanas, fueron cortados por los Españoles; y no pudiendo bolver à Piamonte, segun su orden, huvieron de entrar en el Placentino. Y aun alli no los quiso sufrir el Duque, y hizo que alojassen en el País de Modena; con que quedando abierta la puerta, que cerrava Castel S. Giovanni, donde debió alojar esta Cavalleria, no solo diò facultad à las tropas de Milan para entrar en el Placentino, sino irritando à Francisco Duque de Modena, este Principe formò como pudo vn Exercito de 700. Infantes, y 1200. Cavallos, con que atacò en el Regiano la Cavalleria Saboyarda. Y como retirada esta para guardar el Placentino, quedasse abierto el Parmesano, entro en el el Exercito de Modena, le saqueò, y ocupando à Colorno, y otros considerables Lugares, puso en tal temor la misma Ciudad de Parma, que faltò poco para que abriessè las puertas: no tanto à la fuerça de los enemigos, quanto à la debilidad en que la avia constituido la larguissima paz, que avia disfrutado. Por otra parte el Marquès de Leganès Governador de Milan, dejando en Pavia 3500. Españoles, y 100. Cavallos para hacer frente al Exercito de Piamonte, se disponia à atacar el Placentino; y como el Mariscal de Crequi, por hacer diversion, se pusiesse con todas sus tropas en Vespola, entre Novara, y Mortara, acudiò Leganès con 1200. Infantes, y 2600. Cavallos, y en vna emboscada maltratò, y puso en fuga los 100. Cavallos con que abrigado de 500. Mosqueteros queria reconocerle Crequi; y sin su brabura, que con parte de la Cavalleria hizo firme, para retirarse sin confusion à Breme, huviera sido infeliz aquel accidente. Y à esto se siguiò la entrada del Placentino, la ocupacion de Rotofredo, Borgo-Valditaro, S. Donino, y otros Lugares, la ruina del Estado Palavicino, y de todo el País: porque abandonado à las aprehensiones gloriosas de su Principe, no tenia modo de defenderse, ni los Generales, y Ministros de Francia le hallavan de aplicar sus socorros, porque los refuerços prometidos, no avian llegado.

El Duque lleno de despecho, y de dolor, por tan sinieftros sucesos, intentò, que el grueso del Exercito passasse luego à desempeñar sus Estados, y sobre todo à tomar vengança de la incursion del Duque de Modena su cuñado; pero despues de largos discursos, pareciò conveniente esperar los refuerços, y no precipitar el todo. Recelavase del Duque de Mantua sobre la recuperacion de Sabioneta por la permuta de Casal, del Papa por su ambigüedad, de Venecianos, porque mandava sus tropas el Principe Luis Deste, hermano de Modena; y ocupadas sus rentas en el Reyno de Napoles, y destruido su País por los Españoles, y Modeneses, dava algun tiempo à la consideracion de aver emprehendido vna voluntaria guerra, en que los amigos, y los enemigos, causavan igualmente su ruina. El Rey Christianiss. por acudir à sus daños, embió al Exercito el

Ricci Narrat. 12.  
pag. 321.

Mem. recond. tom.  
8. pag. 396. 397.  
Folati Mem. de la  
guerr. de Ital pag.  
158.  
Capriata tom. 2.  
lib. 15. p. 137. 140.  
Ricci Narrat. 12 p.  
322. 325.

Ricci Narrat. 12. p.  
327. y siguientes.  
Nani Hist. de Ve-  
nec. tom. 1. lib. 10.  
pag. 654.  
Brusoni Histor. de  
Ital. lib. 4. p. 125.  
Baños 6. part. de la  
Pont. tom. 2. lib. 3.  
cap. 4. p. 82. 83. 84.  
Capriata tom. 2. lib  
15. pag. 143.  
Gualdo Hist. part.  
2. lib. 1. pag. 6.  
Memor. recond. t.  
8. p. 398. 399. 400.

Mem. recond. tom.  
8. pag. 401.



16. de Abril al Señor de Gravès, para estimularle al prompto socorro del Duque; mas ni los Generales estavan de acuerdo, ni Eduardo queria ir à su Casa, sin vn cuerpo de 6y. Infantes, y 1y. Cavallos, que estuviesse à sus ordenes; lo qual repugnava Saboya, no queriendo, que en Italia huviesse otro General de la Liga, que el. Por esto se retardaron las resoluciones, hasta que el 18. de Mayo empezó la marcha del Exercito, y entrò en el Milanès, sin que faltassen obstaculos al principal designio de introducir al Duque en sus Estados: con que gastando el tiempo en pequeñas facciones, consumia el aquellos fervores, con que quiso promover vna guerra, que nunca le podia ser util. La cruel molestia de sus Subditos, la minoracion de sus rentas, y la muchedumbre de sus mortificaciones, y de sus desconfianças, le hicieron apartar de todos los medios, que para restituirse à su País se le proponian; y resolvió bolver à el, desconocido, por el Estado de Genova. Así lo executò, y despues de aver visto lo que avian padecido sus vassallos, y arruinados aquellos campos deliciosos, tuvo el nuevo disgusto de verse visitado de las tropas del Milanès, el 15. de Agosto, en numero de 4500. Infantes, y 40. Cornetas de Cavalleria, à cargo de D. Martin de Aragon. El Señor de San Pol, que salió à reconocerlos, bolvió en fuga à Placencia, perdiendo 150. Soldados, y algunos Oficiales, con que aquellas tropas pudieron saquear el contorno de Rottosfredo, quemar todo el País de la otra parte de la Trebia, y entrar el 19. de Agosto en el Estado Palavicino, exerciendo todas las hostilidades, que dicta la vengança. Eduardo, para reprimir estos excessos, pidió con instancia fuerças al Exercito aliado; pero era muy difícil introducir las, siendo los Españoles dueños de la Campaña. Y para mayor torcedor deste Principe, el Papa, sin contenerse, ni con lo que de parte del Rey de Francia le dixo, sobre la proteccion del Duque, el Conde de Noailles su Embajador ordinario, y sin que le hiciesen fuerza las instancias, que reysterò el Mariscal de Estreè, que para esta sola comission llevó à Roma el caracter de su Embajador extraordinario, expidió contra el Duque vn monitorio, citandole à Roma, para que sacase sus tropas de los Estados agenos en el termino de 30. dias, pena de caer en la excomunion, y perder sus feudos, que su Santidad ofrecia conceder al primero que los ocupasse. Las quejas, que el Rey Christianiss. expusò por el Mariscal de Estreè, suspendieron los procedimientos de Roma, y como del Exercito de la Liga, no podia Eduardo ser socorrido, resolvió aquel Monarcha executarlo por Mar, haciendo desembarcar 4. ò 5y. hombres en la Specie, ò otro Puerto vecino; mas la Republica de Genova denegó el passò. Entre tanto el bloqueo de Placencia se iba reduciendo à sitio, y el Duque, cerrado en aquella Plaza, solo podia exagerar à sus amigos su mala suerte, para lo qual embió à Paris al Conde Scoti su favorecido, que bolvió con orden al Mariscal de Crequi de embiar luego al Duque 4y. Infantes, y 500. Cavallos. Mas ni esto se pudo executar, porque se oponian las invencibles dificultades de atravesar el Estado de Milan, exponiendo las armas, y la autoridad del Rey en Italia à vna notoria ruina. En este estado bolvieron à la carga de sus persuasiones el Papa, Venecianos, y el gran Duque, fondando al mismo tiempo el parage en que estava la irritacion de los Ministros Españoles

Nani Hist. de Venec. t. 1. lib. 10. pag. 654.

Capriata t. 2. lib. 15. pag. 162. 165.

Ricci Narrat. 12. pag. 345.

Brusoni lib. 4. pag. 134. 136.

Fossati Mem. pag. 166. 174. 175.

Baños 6. part. de la Pont. tom. 2. lib. 4. cap. 1. pag. 101.

Capriata tom. 2. lib. 15. pag. 165.

Mem. recond. tom. 8. pag. 415.

Siri Mem. recond. t. 8. p. 416.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

Gualdo Hist. tom. 2. lib. 2. pag. 39.

les. Y como los hallassen dociles à la concordia; toda la fatiga recayò sobre persuadir al que querian preservar: porque Eduardo, aun rodeado de tantas mortificaciones, y desahuciado de todo socorro, queria manifestarse Francès, y permanecer en la Liga, à costa de quanto gozava. Y aunque el Cardenal Tribulcio le embió al Vicario del Obispo de Borgo S. Donino, para que le inclinasse à la reconciliacion, fuè oido, y despachado con gran sequedad. D. Francisco de Melo, que por la Casa de Bragança era pariente del Duque, y le mirava con afectuosa reverencia, le expuso ofrecimientos muy estendidos, y no fuè escuchado. El Residente del gran Duque, Dominico Pandolfini le repitiò las mas prudentes, y vigorosas instancias, le representò su infeliz estado, y le hizo patente la impossibilidad del alivio; mas nada bastò à moderar su dureza, y aun se quejó al gran Duque, de que en las eficaces persuasiones le avia perdido su Ministro el respecto. El Cardenal Barberino, con toda la autoridad, que le prestava el parentesco del Papa, le embió al Conde de Carpeña, à quien respondiò, que era aliado del Rey de Francia, que estava en su proteccion, que por su misma boca se avia ligado; y que no podia faltar à su palabra.

Memor. recond. t.  
8. p. 419. hasta 425.

Entre tanto se trabajava en Roma en los alivios del Duque: porque los Ministros de Francia le ayudavan con todo su vigor, y el Papa no queria, que aquellos Estados cayessen en mano de los Españoles. Por esto publicò vn monitorio, para que salieshen dellos, por ser feudo de la Iglesia; y despues propuso se le entregassen, en depósito, las Plazas ocupadas al Duque. Pero ni ellos lo quisieron, ni los Ministros Franceses entraron en la nueva proposicion, que hizo el Cardenal Barberino, para que el Duque entregasse al Papa las Plazas, que retenia, quando los Españoles hicieshen lo mismo con las que le ocupavan. El Conde Fabio Scoti negociò en Paris, que la Armada de Francia condujese a su Amo 4<sup>th</sup>. Infantes, y para solicitarlo passò à Provença; mas nada se hizo. Y los focorros del gran Duque fueron mas eficaces: porque reysterando las ordenes à su Residente Pandolfini, para defengañar al Duque; su destreza le hizo conocer el eminente riesgo, y la interposicion de su Amo obtuvo de los Ministros del Milanès condiciones suavissimas, respecto del tiempo. Estipulòse, que el Duque seria neutral, que las tropas Francesas evacuarian sus Estados, y passarian sin embarazo al Monferrato, ò Piamonte. Que las tropas de España se retirarian al Milanès, y que se le restituiria todo lo ocupado en Lombardia, y los bienes que gozava en el Reyno de Napoles. El Duque, por vn correo, que despachò à Tolòn, mandò al Conde Scoti lo explicasse à los Cabos Franceses, y diessse parte al Rey Christianis. de que la indispensable necesidad en que se hallava, por la dilacion de los focorros, le avia precisado à tomar aquel partido, sin embargo del qual conservaria à la Corona vna perpetua devocion.

Nani Hist. de Venec. tom. 1 lib. 10. pag. 667.  
Fossati Mem. de la guerr. de Ital. pag. 177.  
Bruffoni lib. 4. pag. 138.  
Capriata tom. 2. lib. 15. pag. 170.  
Baños 6. part. de la Pont. tom. 2. lib. 5. cap. 1. p. 113.  
Ricci Narrat. 12. pag. 351.  
Gualdo to. 2. lib. 2. pag. 40.  
Ripamonti de bello Mancuano lib. 8. pag. 246.  
Mem. recond. tom. 8. pag. 476.

Asi terminò el año 1637. aquel para Eduardo instructivo, y desgraciado empeño, sin que el Rey Christianis. le minorasse la estimacion, que concedia à su merito: porque conociò ser el ajustamiento efecto de la necesidad, sin vicio de la constancia, y que quando el Duque se librava de tan nocivos huéspedes, sacava à la Francia de la precision de mantener vna perpetua difícil guerra en el Milanès, para sostenerle contra fuer-



Mem. recond. tom.  
3. pag. 477.  
Mercurio tom. 1.  
pag. 30.

Loschi Comp. pag.  
460.  
Ital. Reyn. part. 1.  
lib. 6. pag. 335. lib.  
7. pag. 422.

Baños 6. part. de la  
Pont. tom. 2. lib. 5.  
cap. 1. pag. 114.  
Nani tom. 1. lib. 10.  
pag. 668.  
Brusconi lib. 4. pag.  
139.  
Fossati Mem. Hist.  
pag. 177.  
Capriata tom. 2.  
lib. 15. p. 175. 176.  
Mem. recond. t. 8.  
pag. 477.

Nobilt. del Ital. part.  
2. narrat. 7. cap.  
3. desde pag. 556.

cas, que casi circundan los Estados de la Casa FARNESE, en Lombardia: Vitorio Siri, resumiendo las considerables perdidas, que causò al Duque su separacion de los intereses de España, culpa vnas veces su juvenil ardor, y alguna la imprudencia de su favorecido el Conde Fabio Scoti; pero à todo se agregó la volubilidad impetuosa del Marqués Gaufredo, que de Maestro de la lengua Francesa adquirió en alto grado la gracia del Duque, y insensiblemente le hizo olvidar las prudentes maximas de sus progenitores, ministrandole inclinaciones Francesas, mezcladas con el conocimiento de su idioma, de que este Principe fuè tan instruido, que se hizo reparar mucho en París, quando visitò aquella Corte. El Cavallero Nani, el Conde Loschi, y el Autor de la Italia Reynante, atribuyen tambien al ardor del animo, y à los impulsos de la voluntad; la resolucion arrojada del Duque contra el Milanés; y todos los Escritores tributan, sin embargo, muchas alabanzas à su constancia.

El otro embarazo de Sabioneta, dexò libre al Duque al mismo tiempo: porque restituyò aquella Plaza à la Princesa de Stillano, cuya era, y la Corona de España se obligò à satisfacerle quantos gastos hizo en guardarla, y le pagò luego 100y. escudos. Y como aun quedasse en pie el resentimiento con el Duque de Modena, por la passada invasion del Parmesano, la prudencia de la Duquesa MARGARITA ALDOBRANDINO, madre de Eduardo, y suegra del Duque Francisco, ajustò amigablemente sus diferencias: con que por todas partes bolviò à reynar la paz en los Estados Farneses, y los Subditos, que adoravan las virtudes de su Soberano, respiraron con la satisfacion de verle restituido al antiguo reposo.

Tenia Eduardo las inclinaciones tan magestuosas, y tan brillantes, que nada queria distinguido en otra Corte, que no se hallasse con excelencia en la suya. Y por esto el año 1641. hizo celebrar el nacimiento del Principe Octavio su septimo hijo, con bayles, y representaciones magnificas, asistidas de los instrumentos, y Musicos mas celebres de Italia, con dispendio grandissimo. Y luego vn sumptuoso torneo, en que justaron su A. el Principe Francisco Maria su hermano, los Duques de Segni, y de Poli sus deudos, y todos los Titulados de sus Dominios. Ambas cosas describió Juan Pedro Crescencio, y aludiendo à estos excesivos gastos, que en su grandeza de animo eran despreciables, y menudos, decia el Cardenal Mazarino, que no necesitava de las asistencias de la Francia vn Principe, que por capricho expendia en vn torneo 100y. escudos.

Quiso el Duque hacer vn viage à Venecia el mismo año 1641. asistido del Principe Francisco Maria su hermano, y debiendo passar por Mantua, ò por los Estados de aquella Casa, la Princesa de Mantua, que los regia, por la menor edad del Duque su hijo, le ofreció, por medio de vn Gentilhombre, todo el obsequio correspondiente à su persona. Escusòse el Duque con el pretexto de la celeridad, y convinieron en escusar toda otra ceremonia, que la de hallar vn Gentilhombre à los confines, para que le cumplimentasse en nombre de la Princesa. Pero contra esto fuè encontrado en Borgoforte de dos Companias de milicias, y vna de Carabineros, que dixeron iban à servirle; y aviendolos despedido cortesmente, hallò otra Compania de Cavallos dos millas de Mantua, para el mismo efecto. Y quando el Duque, parando el coche, rogava al Cabo

se retirasse, llegó el Marqués de Gazzoldo, Capitán de la guardia del Duque de Mantua, que le suplicó se dejasse servir, y obligó al Duque à asseguararle, que retrocederia sino se le dava el gusto de dexarle caminar solo. Con esto continuò su viage, y fuera de Mantua hallò al Duque con sus guardias, y seis, ò ocho Carrozas, que asistido del Marqués Arrigoni fu Ayo, salia à recibirle, y hospedarle. Ambos Principes dejaron las Carrozas, y se hicieron muy amigable acogida; mas fenecido aquel reciproco cumplimiento, Eduardo rogò al Joven Duque, le dejasse continuar su viage, y el convino, quando su Ayo declaró, que tenia orden de la Princesa para llevar à S. A. à Palacio. El Duque despues de hacer muchas gracias, por la que la Princesa quería dispensarle, insistió por su partida, con tal oposicion del Marqués Arrigoni, que el Duque llegó à disgustarse, y se tomó el partido de embiar à saber de la Princesa, si gustava que S. A. passasse. Però mientras bolvia la respuesta, continuò la instancia de los Oficiales Mantuanos, hasta hacer destemplan al Duque, y explicarlos el enfado, que le causava aquella necia solicitud. El Marqués Rodulfo de Gazzoldo, Mayordomo de la Princesa, que llegó à este tiempo, repitió el ruego, para que à lo menos passasse el Duque à Palacio à tomar algun alivio; mas el bolvió à escusarle con enfado, y despidiendose del Joven Duque, pasó por Mantua à tomar el camino de Verona. Este suceso hizo hablar mucho en Italia: porque siendo estillo, que quando sus Principes transitan por los Estados vecinos, no reciben de sus Soberanos mas cumplimientos, que los que quieren, como en Parma se hizo con Carlos Duque de Mantua: se presumió, que este pesado cumplimiento, que se intentava hacer à Eduardo, tuviesse otro fin. Y hizose mas molesta la concurrencia, porque el Duque de Mantua no diò al Principe Francisco Maria mas tratamiento, que el de Excelencia, precisandole asì à que le negasse la Alteza, con que yà sin dificultad se tratavan semejantes Principes, aunque segundos. Y asì quando Eduardo en el viage, que hizo à Paris, pasó por Mantua, diò Alteza à la Princesa, entonces nuera del Duque, y aora Regente, siendo asì, que no tenia derecho para suceder en aquella Casa, y que el Principe Francisco Maria era llamado à la de Parma. Sobre esto se escribieron por ambas Cortes dos papeles, que estampò Vitorio Siri, declarandose, sin embargo de lo que alegaron los Mantuanos, en que el Duque, y el Principe su hermano, tenian razon en este ligero accidente, sobre que despues no se habló.

1570 Parece que estava altamente destinado el Duque Eduardo à vivir en continua fatiga, y à tener repetidas las ocasiones de exercer la grandeza de su animo, realmente Marcial, y proporcionado à mas vasta dominacion. Apenas respirava de las molestias, que le causò la guerra del Milanès, quando, sin que de su parte se diessè alguna causa, se viò empenado, en otra aun mas penosa guerra, para rebatir la persecucion, que con el poder, y debajo de la autoridad de Urbano VIII. le declaró la Casa Barberino. Mandavan el Estado Eclesiastico, y todas las importancias de la Iglesia, los Cardenales Francisco, y Antonio Barberino, este Camarlengo, y aquel Vicecanciller de la Iglesia, y el largo Pontificado de su tio, en tiempo que la guerra de las dos Coronas, y la solicitud de cada vna en su favor, hacian su poder mas recomendable, no

Mercurio tom. 1.  
lib. 2. desde pag.  
413.



solo creció en gran manera su consideracion en Europa, sino los llenó de riquezas, de hechuras, y de dependientes. Y siendo tan natural en los poderosos la ambicion de exaltar sus familias, y colocar su nombre en los últimos grados de la estimacion, y del honor, aun no avian podido elevar à D. Tadeo su hermano, mas que al grado de Prefecto de Roma, y no sin controversia: porque querian revestir aquella dignidad de prerrogativas, y preferencias, que ya la avia arrebatado, ò el largo curso del tiempo, ò el continuado descuido de sus poseedores. El Ducado de Castro parecia à los Barberinos, digna posesion de su familia, y juzgaron coyuntura favorable para desnudar del à la FARNESE, quando vieron al Duque Eduardo, como sumergido en el golfo de la guerra, que con la Liga hizo à los Españoles. Estos parece, que los ministraron la especie, aunque mas abultada, quando el año 1636. en odio de la parcialidad Francesa, que Eduardo avia abrazado, solicitavan al Papa, y sus sobrinos, le privassen de sus Estados, y diessen la investidura dellos à Don Tadeo; si es cierto lo que escribe el Siri. Pero lo que entonces no juzgaron los Barberinos posible, lo creyeron en parte practicable, por los grandes empeños en que aora miravan al Duque; y convinieron entre sí, en la resolucion de adquirir el Ducado de Castro por qualquier medio. A este fin, aun antes que terminasse aquella guerra, hicieron ofrecer à Eduardo gran cantidad de oro, en cambio de Castro; mereciendo de su generosa advertencia la respuesta de que: *No bastava el dinero, y seria menester la artilleria para despojarle de aquel Estado.* Despues, por medio del Conde de Carpegna, propusieron al Marqués de Leganès Governador de Milàn, la division de los Estados del Duque, dando Parma à la Casa Barberino, y quedando Placencia agregada al Milanès. Y como el Marqués no inclinasse à esta idea, solicitaron reducirle por medio del Cardenal Tribulcio, atraido con la oferta de darle aquella porcion del Placentino, que confina con su feudo de Codogno. Pero, ni esto fué bastante à persuadir al Marqués; y los Barberinos bolvieron el animo à solo el Ducado de Castro, y solicitaron, que Stephano Doria, à quien el Duque debia 100y. escudos, se los cediesse para agregar este credito à los de los Montistas, y haciendo, que à su instancia se vendiesse el Ducado, comprarle. Sobre estas medidas, que juzgavan indefectibles, llegaron las desconfianças, y resentimientos del Duque, para dár practica à los ocultos designios: porque aviendo passado à fines del año 1639. al Ducado de Castro, y embiado desde Caprarola à besar el pie al Papa al Marqués de Soragna, para que le representasse su devocion, y reverencia. Su Santidad estimò mucho aquel cumplimiento, y mostrando gran deseo de ver al Duque dixo: *Que su familia era inmemorablemente sierva de la Casa Farnese, y que desde el tiempo de Paulo III. las personas de la Casa Barberina, que nombró, avian sucessivamente servido à los Farneses; y el tenia muy presente quanto debió al Cardenal Eduardo, cooperando à su assumption al Pontificado.* En todo decia su S. hechos ciertos, y podia añadir, que desde que, fenecidos sus estudios, entrò en Roma, se aplicò al cortejo del Cardenal Eduardo, y adquirió por su favor los primeros empleos. Pero esta tan agradable, y tan atenta respuesta de Urbano, tenia en los Cardenales Nepotes otro sentido: pues aviendo estado ya el

Gualdo Mnt. de  
las guerr. part. 2.  
pag. 203.  
Ricci Narrac. 19.  
pag. 554.

Mem. recond. tom.  
8. pag. 383.

Siri Merc. tom. 1.  
lib. 3. pag. 477.  
Juan Bapt. Birago  
Merc. veridico pag  
40.  
Palacio Gesta Pont  
tom. 4. col. 557.

Siri Merc. tom. 1.  
lib. 3. pag. 482.

Palacio Gesta Pont  
tom. 4. col. 539.

el Duque otra vez en el Ducado de Castro, sin entrar en Roma, juzgavan desprecio fuyo, que segunda vez bolviessè à Lombardia, sin reverenciar personalmente al Papa. Por esto se valieron de varios medios para inclinar al Duque à entrar en Roma. Y aunque su advertencia le previno muy naturales escusas, y entre ellas, que su naturaleza ingenua se acomodava mal à las simulaciones Romanas, y que quando queria conservar buena correspondencia con la Casa Barberino, recelava, que la alterasse algun accidente sobre los tratamientos; especialmente con Don Tadeo Barberino, à quien en caso alguno daria la mano, sin embargo de su afectada calidad de Prefecto. Pero los dos Cardenales querian à qualquier precio, que el Duque fuesse à Roma, y discurrieron el medio terminò, de que su hermano no estuviesse en ella al tiempo que el Duque. Ni esto, ni la concession de algunas gracias, desvanecian los recelos, que su discrecion le representava; mas persuadido por sus Confidentes, y solicitado del mismo Papa, por vn Breve, que le entregò Monseñor Fausto Poli Arçobispo de Amasia, Mayordomo de su Santidad, quando con las Carrozas Pontificias, fue embiado à que le sirviesse en aquel viage, se resolvió à executarle. Fue recibido del Papa, con grandes demonstraciones de amor y estimacion, y aplaudidas sus virtudes con extraordinarias alabanzas. Los Nepotes imitaron en todo al Papa, y el Duque, porque ellos no querian, que el animo del tío se embarazasse en negocios, de que precisamente se le causaria alguna molestia, los supo complacer de modo, que empleando muchas horas en la conversacion del Papa, nunca le habló, sino en cosas, que le pudiesen divertir. Mas esta complacencia, no quiso que passasse à lo que no juzgava decente à su carácter: y assi aunque los Barberinos solicitaron por varios medios, que visitasse à Doña Ana Colona, su cuñada, muger del Principe de Palestrina Don Tadeo, siempre se escusò el Duque galantemente, disimulando, que no se le huviesse cumplido lo pactado, sobre que Don Tadeo saliesse de Roma, el tiempo, que el Duque estuviessè en ella. Y aun siendo aquella Princesa parienta fuya, como hija del Condestable de Napoles, declaró, que por esta circunstancia no repugnaria aquella atencion, que como muger del Prefecto no la podia conceder, si el bajasse à recibirle hasta el coche. Pero como el Duque no queria darle la mano, aunque se alegava, que su padre la concedió al Duque de Fiano Don Oracio Ludovico, General de la Iglesia, hermano de Gregorio XV. no se pudo convenir en la visita. De esta negacion, y de no declararse, si quando el Duque partiesse de Roma, seria acompañado del Cardenal Nepote, ni complacerle en conceder el Capelo, que deseava para el Principe Francisco Maria su hermano, nació en el poca satisfacion, y en los Barberinos desafecto: porque creian desprecio fuyo todo lo que el Duque los recatava de honor. La desconfianza abultò despues otros pequenos accidentes, que sin ella no serian observados, y los muchos afectos, que la Casa FARNESE tenia en Roma, mal satisfechos de la familia reynante, avivavan mucho el natural ardor deste Principe, ya altamente herido, de que en el acompañamiento le reusassen los Barberinos vn honor practicado con el gran Duque de Florencia. Por esto resolvió salir de Roma sin dejarse mas bur-

Juan Bap. Ver. Ref.  
Venet. lib. 5. p. 27.

Siri Mercur. tom. I.  
pag. 484.

Nani Hist. de Ve-  
net. tom. 2. lib. 11.  
pag. 787.



lar de las artificiosas esperanças de los Nepotés; y quando el Mayordomo del Papa pasó al quarto del Sacro Palacio, en que hospedava, para conducirle à la audiencia de su Santidad, quiso ser acompañado de sus Gentilshombres, con espadas, sin que el Mayordomo, admirado de la novedad, lo pudiesse impedir. El Papa, que ignorava quanto los sobriños hacian, recibió al Duque con las antiguas demostraciones; y oyendolo decir, que se iba, mostro defazon. Mas él, que vna vez resuelto, no sabia variar, expresó las grandes obligaciones, que tenia à su Beatitud, así por la bondad de declararle los servicios, y la proteccion, que sus mayores avian siempre recibido de la Casa Farnese, como por la memoria, que hacia de lo que el Cardenal Eduardo su tio se señaló en su promoción. Por esto afirmó, que partia el mas obligado, y honrado Principe, de quantos avian conseguido besar los pies à su Santidad; por quien él, y sus hijos, verterian siempre la sangre, prompta, y voluntariamente. Pero, que del Cardenal Barberino avia recibido, en aquella ocasion, tales disgustos, que jamàs podria ser su amigo. Y aunque el Papa, turbado con tanta novedad, y con lagrimas, procurò templar al Duque, él dixo siempre, mas fervoroso, lo mismo, y suplicò à su Santidad, que contra las sinistras relaciones del Cardenal Francisco, reservasse siempre vn oido para su justificacion. El Papa lo ofreció así, y le diò muchas bendiciones, sin poder disimular la mortificacion, que le causavan aquellos, hasta allí ignorados, disgustos. Regalò luego su Santidad al Duque con vn cuerpo santo, y otras reliquias, y devociones; y él despues de aver visitado la Basilica de San Pedro, salió de Roma el dia siguiente, dejando al Marqués Cauriana, para que en su nombre cumplimentasse al Sacro Colegio, exceptuando solo al Cardenal Barberino, y como dice Juan Baptista Vero à sus hermanos.

El Autor del Nepotismo, dice, que el Duque mortificò mucho al Cardenal Francisco, porque aviendo contra la antigua costumbre introducido la vanidad de ser nombrado *Cardenal Patron*, y hecho, que le llamasse así el Papa su tio, quando S. S. oyò al Duque las quejas que tenia del Cardenal, le dixo para templarle, que: *El Cardenal Patron hacia grande estimacion de su persona*, y que el Duque, mostrando, no solo desconocer, sino despreciar aquel nuevo titulo, respondió: *SS. Padre, para mi no conozeu otro Patron que V. Santidad*. Algunos Escritores dan à los disgustos de los Barberinos mas alto origen: porque el Conde Gualdo, y D. Justiniano Martinioni entienden, que el Duque despreciò la proposicion, que se le hizo, de que casasse su hija mayor con el primogenito de D. Tadeo. Y Pedro Juan Capriata lo escribe de otra forma, queriendo, que la idea de los Barberinos fuesse casar al Principe Ranucio, primogenito del Duque, con la hija de D. Tadeo. Pero aunque estos Autores lo pudieron decir, porque así corrió, es cierto, que ni vna, ni otra noticia tuvieron fundado motivo: pues como Vitorio Siri escribe, le afirmó el mismo Duque, que jamàs se le habló por los Barberinos, ni de su parte, en parentesco. Y se debe creer, así por ser Principe de invariable verdad, como porque en el desprecio con que su irritacion le hacia hablar de los dos Cardenales Barberinos, no omitiria tan especioso motivo de exagerar su temeraria osadia.

Libelo politico, 2.  
part. cap. 1. pag. 25.  
Vero Ker. Venet.  
lib. 5. pag. 529.

Palacio, tom. 4. col.  
558.  
Ricci Narrat. 19.  
pag. 555.  
Gualdo Hist. de las  
guerr. part. 2. p. 203  
Siri Merc. tom. 1.  
pag. 488.  
Bruffoni. lib. 9. p. 297

Part. 1. lib. 3. p. 240.

Gualdo part. 2. lib.  
7. pag. 203.  
Martin. Addic. al  
lib. 13. de la Venec.  
del Sanfov. p. 671.  
Capriata Hist. t. 3.  
lib. 19. pag. 4.

Quedó sumamente ofendido el Cardenal Francisco, de las fuertes expresiones del Duque, y siendo de espíritu hinchado, vengativo, y sobervio, aplicó luego toda la facultad, que le dava la dominacion del tío, à satisfacerse de la que llamava ofensa. Y siendo el Ducado de Castro, donde mas facilmente podia exercer su rencor, buscó pretextos de Justicia para disfrazar la violencia. Los crecidos empeños, que el grande Alexandro Farnese contrajo en su gobierno de Flandes, obligaron al Duque Ranucio su hijo à eregir el año 1600. con permission de Clemente VIII. vn monte, ò censo de 2000. escudos de capital, con reditos de cinco por ciento, que despues por nuevas concessiones de aquel Pontífice, y de Urbano VIII. creció tanto, que sus reditos llegavan à la suma de 540. escudos, pagados de las rentas del Ducado de Castro. Eduardo tuvo facultad, despues, para crear otro nuevo monte de menores interesses, con extincion del viejo; y sobre la práctica, y obligacion de los Tesoreros del antiguo, y moderno monte, hizo el Cardenal Barberino tales sinrazones, que los acrehedores, mal satisfechos, empezaron à quejarse, y para dificultarlos mas la paga, en Febrero de 1641. mudó el camino de Ronciglione, y en Março siguiente anuló con la autoridad Pontificia todos los privilegios, que la Casa Farnese tenia para extraher los granos del Ducado de Castro, vendiendolos à qualquier nacion, como no fuesse infiel, ni enemiga de la Iglesia. Con éstas resoluciones, con perseguir los Tesoreros del monte nuevo, y proteger las injustas demandas de los del viejo, y con apresar, por medio de las Galeras del Papa, vn Vagel, que antes de la anulacion de las tratat, ò extraccion de los granos, cargo muchos en el Ducado, quedavan impossibilitados de cobrar sus reditos los Montistas, ò acrehedores, y el Ducado seria de necesidad extinguido para satisfacer sus creditos. Pero lo que merecia mayor estrañeza era, que los Ministros del Papa tomavan los granos de Castro, y Montalto, sin pagar su valor, y fugerian à los Montistas la osadia de poner demanda al Duque por sus debitos, como efectivamente lo executaron, à su persuasion, en Julio de 1641. *Todo esto (dice el Siri) dissimulava el Duque con gran sufrimiento, y con admiracion universal, siendo tanto mas portentoso en el, quanto mas contrario à la constitucion de su temperamento, queriendo quitar todas las ocasiones, y todos los pretextos, de que sus enemigos se pudiesen valer.*

Acabó, sin embargo, su violenta paciencia, quando del todo persuadido à que el furor de los Barberinos se dirigia à despojarle del Ducado de Castro, y que à este fin repetirian las execuciones militares, para arrebatat los granos, resolvió oponerlos algun ligero embarazo, que quiza los haria mas circunspectos, y moderados. Para esto mandó añadir las fortificaciones de Castro, y proveyendo aquella Plaza de Soldados, y municiones, la encargó à Delfino Angelieri, Cabo de experiencia, y de valor; pero seña tan expresiva del empeño de vn Principe, que por su ardimiento, por su juicio, y por sus adherencias, era capaz de abrasar toda Italia, no solo pudo contener la osadia de los sobrinos del Papa, sino, por contrario efecto, los entureció hasta ministrar à su Santidad la especie, de que aquel passo del Duque era vna notoria revelion, obligandole à que en esta credulidad, hiciesse publicar vn monitorio, para que demoliesse las nuevas fortificaciones, y licenciassse aquellas

Siri Merc. tom. 1.  
pag. 490.

Gazzoti Hist. de las  
guerr. de Europa, t.  
1. lib. 1. pag. 47.

Nani tom. 1. lib. 11.  
pag. 787.

Brufoni lib. 9. pag.  
298.

Capriata Hist. tom.  
3. lib. 19. p. 7.

Capriata tom. 3. lib.  
19. pag. 7.

Martinin. Addic. à  
la Venecia del San-  
sov. lib. 17. p. 672.  
Baños de part. de la  
Pontif. tom. 2. lib. 9.  
cap. 1. pag. 241.

Mercur. t. 1. p. 492.

Ricci Hist.  
pag. 555.



Siri Merc. tom. 1.  
pag. 492.  
Banos Hist. Pontif.  
6. part. tom. 2. lib. 9.  
cap. 1.  
Palac. Gesta Pont.  
tom. 4. col. 558.  
Veto Rer. Venet.  
lib. 5. pag. 530.

Siri Merc. tom. 1.  
pag. 499.  
Nani Hist. de Ve-  
net. tom. 1. lib. 12.  
pag. 797.  
Brusoni lib. 9. pag.  
298.  
Gualdo tom. 3. lib.  
2. pag. 99.  
Capriata tom. 3.  
lib. 19. p. 1.  
Martinoni Venecia  
del Sanlov. lib. 13.  
pag. 672.  
Ricci Narrat. 19 p.  
560.  
Vero Rer. Venet.  
lib. 5. pag. 532.

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 1. p. 178. 184.  
Birago Merc. verid.  
pag. 41.

pocas tropas, en termino de 30. dias. Y suponiendo, que esta injusta re-  
solucion seria poco atendida del Duque, formaron vn cuerpo de 600.  
Infantes, y 500. Cavallos, de que hicieron General à D. Tadeo, y  
Maestro de Campo general à Luis Mathei, sin que por esto olvidassen  
la prosecucion del juicio executivo de los Montistas. El gran Duque,  
el Virrey de Napoles, y los Ministros de Phelipe IV. en Italia, passaron  
instantes officios, para suavizar la irritacion de los Barberinos; pero siem-  
pre sin fruto, porque ellos querian en todo acaecimiento el Ducado de  
Castro. Resolvió el Duque poner toda la fuerza de su defensa en la so-  
la Ciudad de Castro, y despues de aver protestado al Auditor de la  
Camara Apostolica, la injusticia de aquellos procedimientos, y embia-  
do Ministros à Venecia, y Florencia, para explicarlos, supo que el Exer-  
cito Ecclesiastico, sin aguardar el termino, que prescribió el monitorio,  
avia entrado en el Ducado, y apoderados, sin dificultad, de Montalto,  
y el Puente de la Abbadia. Y en 30. de Septiembre se publicó otro  
monitorio como el antecedente, asignando el nuevo termino de 15.  
dias, tan falazmente concedidos, como los primeros: pues el 6. de  
Octubre se puso el Mathei sobre Castro, el 8. ocupò las fortificaciones  
exteriores, y colocando luego las baterias de cañones, y morteros, la  
ocupò por capitulacion el 13. de Octubre de 1641. Este suceso tan facil-  
mente conseguido, así como llenò de despecho al Duque, elebò à las  
nubes la vanidad, y la ambicion de los Barberinos, que juzgavan inven-  
cibles vnas armas quasi coleccionarias, que avian triumphado, sin hallar  
la oposicion de vna espada. Ya consideravan aterrados los Principes de  
Italia, y al Duque mal seguro en sus Estados de Lombardia; pero el, mas  
vigoroso, quanto mas fomentado, embió à Venecia al Conde Fernando  
Scoti, cuyas exposiciones pudieron poco à poco interessar aquella Repu-  
blica en sostener la razon del Duque. El Rey Christianis. por medio del  
Marquès de Fontaine Embajador extraordinario, que para esto embió à  
Roma, procurò reducir la irritacion, en que sus sobrinos avian puesto  
al Papa. Las Republicas de Venecia, y Genova, el Gran Duque, y el  
Duque de Modena, passaron por sus Ministros los mas eficaces officios.  
El Emperador, el Rey de Polonia, y el Embajador de España en Roma,  
procuraron, con instancia, el ajustamiento, hasta declarar este, que no  
sufriria Phelipe IV. la ruina del Duque de Parma; pero los Barberinos  
fiavan mucho de sus fuerzas, y las encaminavan à Lombardia, expres-  
fando al mismo tiempo, que solo querian la humillacion del Duque, y  
obligarle à desarmar, para que esta creencia detuviesse la resolucion de  
los otros Principes, y se hallassen imposibilitados de asistirle.

Entre tanto, ni Eduardo queria dejarle adormecer con las bue-  
nas palabras, ni fiarse tan del todo de la negociacion, que no consideras-  
se su salud en sus mismos esfuerzos, y para esto hizo levadas dentro, y fue-  
ra de sus dominios, llamó expertos, y valerosos oficiales de guerra, aug-  
mentò las fortificaciones de Parma; y porque todo el Mundo conocies-  
se la sinrazon de sus enemigos, publicó vn manifesto tan eficaz, que al  
menos advertido hizo comprehender la injusticia de los procedimientos  
de la Corte Romana. Intitulòle: *Verdadera, y sincera relacion de las razones  
del Duque de Parma, contra la presente ocupacion del Ducado de Castro:* alaban-

le el Cavallero Nani, y D. Justiniano Martinoni, y sobre averse estampado varias veces, le incluyó Vitorio Siri el año 1644. en el tom. 1. de su Mercurio, con que es vniversalmente conocido, y à la verdad poco refutado, aunque los Barberinos le procuraron responder en vna carta, que tambien estampò el Siri. Y juntando ellos los rigores de la Justicia, à los defdenes del odio, por sentencia pronunciada en 13. de Enero de 1642. declararon al Duque incurso en excomunion mayor, y decahido del feudo de Castro, como reo de lesa Magestad: sobre lo qual hizo el vna reverente, y vigorosa protesta, que estampò Vitorio Siri, y à que añadió en voz sabria distinguir, para oponerse à la fuerça con la fuerça, la reverencia, que debia al Papa, como Cabeça de la Iglesia, ò la atencion, como Principe temporal, figuiendo varios exemplos, que apunta el Autor del Libelo politico, para añadir: *De esta misma leccion instruido Eduardo Farnese Duque de Parma Principe descendiente de una Casa, que ha tenido pocas iguales en el zelo con la Sede Apostolica, en cuyo servicio sus antecessores avian vertido la mejor sangre de las propias venas para propagarla, en sus diferencias de Castro con Urbano VIII. declaró, que jamás alguno en el mundo le apartaria del respeto, que debia à la S. Sede; mas, que al contrario nunca permitiria, que la Corte de Roma llena de hombres apasionados, y que no conocian el merito de los Principes de su grado se usurpasse autoridad sobre sus Estados, los quales estava resuelto à defender con la espada en la mano, siempre que la Corte intentasse despojarle dellos. Pero nada tenia vigor para hacer mas advertidos los Barberinos, y aunque con el arrivo de Monsieur de Lionne Ministro del Rey Christianiss. à Roma, que interpuso la autoridad de aquel Monarcha en el ajustamiento, se hicieron varias representaciones al Papa, y sus sobrinos; ninguna produjo mas que buenas palabras à la mediacion, y nuevos testimonios del furioso encono concebido contra la Casa Farnese. Pensavan los Barberinos despojar facil, y brevemente al Duque de sus Estados, y crecian à este fin su Exercito, fortificando los estremos del Estado Ecclesiastico àcia Lombardia. Pero los Principes confinantes, yà disgustados de la voluntaria persecucion del vecino, y pariente, miravan con desplacer estos esfuerzos, sin que los Nepotes resolviessen ceder el intento, ni practicarle. Mas mientras en las Cortes de Italia se tratava officiosamente disponer vn acomodamiento, el Papa pidió al Duque de Modena passo para que sus tropas atacassen el Parmesano, de que nacieron nuevas sospechas, y mas ardientes solitudes, para extinguir aquel fuego, que sin contenerse en Toscana, iba à abrafar las otras Provincias de Italia. Despues desto embió à Roma el Duque de Modena al Marquès de Montecuculi su Mayordomo mayor, para solicitar la real restitucion de Castro, ò à lo menos, para que se depositasse en persona libre de sospecha. Y aunque los Nepotes mostraron inclinarse à lo segundo, y fuè propuesto el Cardenal Deste, amigo de los Barberinos, y pariente del Duque de Parma; este Principe respondió, que jamás enteramente fiaria sus cosas à la fe de los Clerigos, aunque parientes, y que quando el Papa conviniessse en el Cardenal, el queria darle por acompañado al Duque de Modena su hermano. Pero ni esto, ni quanto se dixo al Marquès Nicolini Embajador del gran Duque, tenia otra mira, que ganar tiempo, y suspender la resolucion, que se recelava tomassen aquellos Principes en fa-*

Nani Hist. de Venec. tom. 1. lib. 12. pag. 801.  
Martinoni Addic. à la Venec. del Sanf. lib. 1. pag. 672.  
Siri Merc. p. 626. 692.

Siri Merc. tom. 2. lib. 1. pag. 190.  
Hist. Pont. 6. part. tom. 2. lib. 10. cap. 1. pag. 289.

Part. 1. cap. 1. p. 141

Capriata tom. 3. lib. 19. pag. 28.  
Ricci Narrat. 19. pag. 565.



Siri Merc. to. 2. lib.  
2. pag. 849. lib. 3. p.  
1272.

Palat. 1. 4. col. 559.  
Ricci Narrac. 19.  
pag. 588.

Birago Merc. veri-  
dico, pag. 59.

Martinoni en la Ve-  
nec. del Sanfov. lib.

13. pag. 674.

Serres Invent. tom.  
2. pag. 922.

Nani Hist. de Ve-  
nec. tom. 1. lib. 12.

pag. 813.

Capriata tom. 3. lib.

19. pag. 53.

Brussoni lib. 10. pag.

346.

Gualdo to. 3. lib. 2.

pag. 102.

Vero Rer. Venet.

lib. 5. pag. 537.

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 1275.

Palacio Gesta Pont.  
tom. 4. col. 560.

Capriata tom. 3. lib.

19. pag. 58.

Birago Merc. pag.

61. 62.

Martinoni Venec.

lib. 13. pag. 674.

Ricci Narrac. 19.

pag. 592.

Siri Merc. tom. 2.

lib. 3. p. 1289. 1293.

1297. 1301.

Nani Hist. de Ve-

nec. tom. 1. lib. 12.

pag. 814.

Brussoni lib. 10. pag.

348. 349.

Baños 6. part. de la

Pontif. to. 2. lib. 10.

cap. 1. pag. 292.

Gualdo tom. 3. lib.

3. pag. 152.

vor del de Parma su cuñado. Y como sus Ministros penetrassen la idea, y las prevenciones, y la propia satisfacion de los Barberinos, no se opusiesen al concepto, que avian formado en las conferencias; sus avisos obligaron a tomar camino mas vtil, que la negociacion. Para sostener al Duque, y restituir la quietud a Italia, hicieron liga la Republica de Venecia, el gran Duque, y el Duque de Modena el año 1642. reglando cada vno lo que para este honesto fin debia ministrar en tropas, artilleria, municiones, y viveres, como se ve en la copia, que estamparon Siri, y Ricci. Y despues de conseguir, que el Duque de la Mirandula, no recibiese en sus Plazas presidios Eclesiasticos, destinaron el número de gente, que debia entrar en el Modenès, a impedir al Exercito del Papa el passo, que pedia para conducirse a Parma.

El conocimiento desta Liga, y el estado en que ya se hallava el Duque Eduardo de satisfacerse de sus mortificaciones, hicieron mas apacibles los sobrinos del Papa; y no aviendo antes querido la mediacion del gran Duque, ni gustar sus proposiciones, le hicieron ahora la nunca por ellos consentida, de restituir el Ducado de Castro, como la Ciudad quedasse con presidio Pontificio. Mudado tan rapidamente el teatro, se lisongeavan los amantes de la paz, con vn conveniente, y prompto tratado; mas el Duque de Parma, cuyo alto resentimiento no se avia disminuido con la continuacion de tolerar la avilantez de los Barberinos, dissipò toda la esperança, declarando la resolucion de marchar a Toscana, y recuperar por su persona lo que con tanta injusticia se le avia arrebatado. Este arriesgadísimo proyecto, hizo confusion aun a sus mismos aliados; pero el Duque inmovil a sus consideraciones, y a sus instancias, y fordo a lo que le representò Monsieur de Lionne Embajador del Rey Christianis. passando dos veces a Lombardia, desde Roma para persuadirle, juzgò siempre conveniente a su honor, y a sus intereses, reponerse por si propio en el violento despojo. Y lo que mas estraña admiracion causo en este caso, es ver la necia confiança de los Nepotes, que mirando a este Principe resuelto a la satisfacion de sus agravios, acompañado de buenas tropas, a calorado de vna poderosa Liga, y conforme con las dos Coronas, y con el resto de los Principes de Italia, creyessen, que con solo las fuerças Pontificias, siempre debiles por poco acostumbradas a la guerra, podrian no solo deshacer la tempestad, que los amenazava, sino contener los indiferentes, amedrentar los aliados, y destruir la Casa FARNESE. Por esto creian artificiosos los avisos del Embajador de Francia, y producciones del temor, los consejos de los Principes confinantes, de cuyos Ministros sacavan en cambio vna constante risa. Pero mayor desprecio lograron sus ilusiones, quando el 10. de Septiembre de 1642. empezó a marchar el Exercito del Duque, solo de 34. Cavallos escogidos, llevando por su Teniente general al Mariscal de Etrèe, grande enemigo de los Barberinos, y quando apenas entrando en el Boloñès, sin llegar al combate, dissipò, y puso en fuga todo aquel Exercito Eclesiastico, que mandado por el Prefecto D. Tadeo, creian sus hermanos, que causava temor a toda la tierra. Este primer suceso levantò hasta el Cielo las alabanzas del Duque: mas el, siguiendo sus designios, se puso a 16. de Septiembre a la vista de Imola, que aun fortalecida con la presencia del Car-

denal Franciotti Legado de Romagna, no pudo cerrarle las puertas. Faenza executò luego la misma sumission, y despues se rindiò Forli, sin que las instancias, que Venecianos, y el Duque de Modena hacian, para que no se empenasse mas, produjessen algun efecto. Lo mismo solicitò en Arezo el Principe Mathias hermano del gran Duque; mas el intrepido valor de Eduardo, firme siempre en su resolucion, ni cedia à las ofensas del tiempo, ni al recelo de que le abandonassen sus aliados. Y en 26. de Septiembre ocupò à Castellon del Lago, Plaza considerable, donde ofreciò al Principe Mathias detenerse algun tiempo, para dár lugar à que la negociacion le apartasse de entrar en Roma.

No se puede bastantemente ponderar el terror, que la vecindad del Duque causò à los Romanos, ni la confusion en que cayeron los sobrinos del Papa, cuyos vanos arrogantes discursos, burlados tan prompta, y facilmente, hacian su mayor verguença. Tuvo se Congregacion Confisitorial, para castigar con las censuras el arrojo del Duque. Junto se el Campidoglio para disponer la defensa de la Ciudad, y haciendo lista de sus moradores, y repartiendo en ellos las armas, se discurria en hacer los mayores esfuerzos, por librar aquel gran Pueblo de la inevitable ruina, que los figurava el miedo. Hizò se creer al vulgo, para consolarle, que el Duque se retirava fugitivo; mas durò poco el engaño, llegando la cierta noticia, de que desde Civitella se encaminava à Roma. Todo se considerò entonces perdido, y vnos retirando las personas, y los efectos à las Plazas vecinas, y otros à las Casas de los Ministros de Francia, y Toscana, que juzgavan preservadas por las tropas de Parma, añadian el publico desaliento. Pero lo peor era, que ni las nuevas tropas de manufactores podian aprender vn oficio, que aborrecian, ni los Cabos sabian enseñarlo que ignoravan: con que las muestras servian mas que à la confortacion à la rifa, y al desprecio. Sin embargo, se diputò vn Cardenal, para adelantar las fortificaciones exteriores, y en cada puerta, de las que no se cerraron, asistia otro con muchos Prelados. Los muros de Roma, se guardavan de dia, y de noche, con el mayor cuidado, se suspendiò cierto derecho del vino, para empeñar al Pueblo, y sobre todo, como si estuviesen Atila, ò Genferico, à las puertas de Roma, se acudiò à invocar el favor divino, y se ordenò, que en el Sacrificio de la Misa se dixesse la Oracion: *Hostium nostrorum quæsumus elide superbiam, & eorum contumaciam dextera tua virtute prosterne.* El Papa mismo se sujetò al temor, de modo, que de Montecavallo se pasó al Vaticano, por estar mas cerca del Castillo de Sant-Angel, que hizo prevenir para la resistencia de vn sitio, à que yà se considerava reducido. Sus sobrinos, que por vna parte recelavan mucho de la vigorosa animosidad del Duque, desconfiavan igualmente de la afeccion de vn Pueblo lleno de ofensas, y de gavelas, y de vna nobleza cansada del rigor de tan larga, y dura dominacion, como la Barberina, y afectissima à la Casa FARNESE, ò por la sangre, ò por las dependencias. En todas partes hallava precipicios su discurso, y sin acordarse de aver despreciado los saludables consejos de Monsieur de Lionne Embajador de Francia, acudieron à sus oficios, para que con la autoridad de su Amo apartasse al Duque de la opugnacion de Roma. Y mirando à empeñarle mas, le propusieron, que se pondria en deposito el

Nani tom. 1. lib. 12.  
pag. 218.  
Capriata tom. 3. lib.  
19. pag. 65. 67.  
Siri Merc. t. 2. lib. 3.  
p. 1315. 1316.  
Vero Rer. Venet.  
lib. 5. pag. 541.

Capriata tom. 3. lib.  
19. pag. 67.  
Birago Merc. p. 67.  
Ricci Narrac. 19.  
pag. 598. 599.  
Palacio, tom. 4. col.  
560.

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 1317.

Ricci Narrat. 19.  
pag. 600.  
Palacio Gesta Pont.  
t. 4. col. 560.



Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 1319.

Ducado de Castro, y que las tropas de la Iglesia se juntarian con las de Parma, para que ayudadas de las armas Francesas arrojasen à los Españoles del Reyno de Napoles, cuya infeudacion se daria al Duque. Esta idea, producida mas de la necesidad, y del miedo, que de la voluntad, aunque no bastò à persuadir los Ministros de Francia, los empenò à pasar el oficio, y no solo oyeron de la boca del Papa la resolucion del depósito, pero se resolvió en la Congregacion de Estado, por decreto de 26. de Septiembre: con lo qual tomó la posta Monsieur de Lionne, para encontrar al Duque. Este viage, y otra conferencia, que el Principe Mathias de Medicis tuvo con Eduardo, le arrebataron, sin pensar, la perfeccion de su heroyco designio, y la gloria de vencer sin sangre sus enemigos, burlar los artificios de los Nepotes, y recuperar su patrimonio: porque todo esto lograria con aver profeguido la marcha, que le interrumpieron la autoridad del Rey Christianis. y las consideraciones del gran Duque. Detuvose, finalmente, para perderlo todo en la dilacion: porque los Barberinos, solo querian ganar tiempo, suscitar dificultades, dar buenas palabras, y deshacer al Duque con los dictámenes de sus mismos aliados; y quando ellos lo conocieron, yà no era tiempo de mudar tono.

Ricci Narrat. 19.  
p. 602.

Fuè diputado por el Papa el Cardenal Spada, para la conferencia, que sobre la restitucion de Castro, se debia tener en lo tocante al Depositario, y este tratò con Monsieur de Lionne, que en la Ciudad de la Pieve, que yà avia ocupado el Duque, sin embargo de su detencion, le declarasle terminarian mejor sus diferencias con el Papa, cediendo vn Ducado por adquirir vn Reyno. Que las tropas de Francia, y las del Papa se agregarian à las suyas, para la conquista del Reyno de Napoles, sin mas cambio, que ceder à D. Tadeo el Ducado de Castro. Pero Eduardo Principe de singular advertencia, y vivacidad, respondió prontamente, queria proponer otro partido mas ventajoso para el Papa, y su Casa: *Restituyase me (dixo) mi Ducado de Castro, y conquistese para D. Tadeo el Reyno de Napoles.*

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 1327.

Asi corrigió diestramente el Duque la facilidad con que vn Ministro tan hecho, dava assenso à los vanos discursos, y à las cautelosas trazas de los Barberinos; mas ni esto, ni quanto dixo à los Ministros del gran Duque, tuvo fuerça para separarlos de vn negociado, que aun con los regiros del Cardenal Spada se acreditava de mala fè. Sin embargo, passando, con su permission, por tierras del gran Duque, ocupò à Aquapendente en 9. de Octubre; mas todo era inutil para reducir à los Nepotes, porque ayudados del tiempo, que el malograva en la negociacion, fueron arrojando el miedo, y empezavan à hablar mas alto, quitando à los Ministros de Francia, y de los aliados, la benda, que los pudo poner su maña: porque efectivamente conocieron, que aquellos Prelados esperavan, que las vecinas lluvias obligassen à la retirada las tropas Parmesanas, despojando al Duque de la gloria, y de la utilidad. Pero yà era tarde para remediarlo, porque el tiempo, y la ocasion avian passado, y los Barberinos, no solo añadian diariamente sus tropas, sino sabian con mucha destreza introducir dudas, y desconfianças entre los mismos aliados, para que Venecianos no aprobasen la animosa resolucion con que el gran Du-

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 1333.

Duque propuso , que por todas partes fuesse con vigor atacado el Estado Ecclesiastico , hasta reducir à la razon los Nepotes , y desagraviar al Duque de Parma. Este impedimento hizo parar la vista al solo negociado, que como nunca avia de llegar al fin, caminava con la mayor lentitud, y no obstante embiando el Cardenal à Aquapendente al Padre Virgilio Spada su hermano, Clerigo del Oratorio, se hizo cierta capitulacion, que estampò Vitorio Siri, en que principalmente hallamos estos capitulos: Que todas las cosas passadas se olvidaràn de vna parte, y otra. Que el Papa absolverà al Duque de las censuras, y le restituirà à su gracia. Que este Principe licenciara sus tropas, y harà, que los Principes de la Liga executen lo mismo de buena fe. Que el Papa en el mismo mes pondrà en deposito la Ciudad, y Ducado de Castro, en quien diputassen los Principes de la Liga, demoliendo antes las nuevas fortificaciones, y retirando la artilleria Ecclesiastica, sin perjuicio no obstante de los Montistas, y otros acrehedores del Duque, los quales durando el deposito, seràn pagados de las rentas del Ducado. Que quando este, despues de los seis meses, bolviessse à manos del Duque, se entendiesse ser en la misma forma, que antes le possèia, y sin prestarle nuevo derecho. Y que la guarnicion, que en aquel termino del deposito fuesse precisa, se pagasse por mitad de las rentas Pontificias, y Ducales. A esto aadiò la perspicacia del Duque algunas muy breves, y muy effenciales palabras, para escusar dudas, y dilaciones, y quando se mostrò gustoso de aver dado à satisfacion de todos la ultima mano à tan largo, y impertinente tratado; el Padre Virgilio declaró la aprehension de que por lo que el Duque avia aadiido, no solo no seria ratificado en Roma; pero, ni aprobado por el Cardenal su hermano: *Pues à què fin tanta fatiga?* replicò el Duque, mirando atentamente, y lleno de desden al Religioso: *Porque es fatalidad, (dixò el) que vn Principe guerrero, magnanimo, y generoso, vn Heroe, en fin, desprecie el embite de vn Reyno, que sin alguna dificultad se le concede, y quiera insistir en las formalidades de recuperar vn pequeño Ducado.* Y como el Duque naturalmente vivaz, y fecundo para la comprehension, y la respuesta, penetrassse todo lo que encerravan aquellas palabras, le satisfizo con promptitud, y afectada risa: *Padre mio, mi ambicion no se estienda à desear Reynos, bastame lo que es mio. Quiero recuperar el Ducado de Castro, y pongase en buen hora sobre la cabeça de D. Tadeo la Corona de Napoles.* Con esto, y con tratamiento muy cortès, despidiò al Padre Virgilio, rogandole, que despues de conferir con su hermano, passasse à Roma, para acreditar sus razones. Pero el Cardenal escusò aquel viage, juzgandole inutil, segun el conocimiento, que tenia de la voluntad de los Nepotes; y por carta escrita à Monsieur de Lionne expressò, que no se debia esperar la confirmacion del tratado, con lo que el Duque le avia aadiido; siendo assi, que en manera alguna alterava la substancia, ni impedia el fin. Menos necesitava la advertencia de Eduardo, para comprehender, sobre los antecedentes, que el arte de los Barberinos le burlava, por la mano misma que le queria sostener. Y por que el tiempo estava adelantado, el exercito Ecclesiastico fuerte, y vecino, y la opinion del ajustamiento, hacia que desertassen sus tropas, resolviò librarle de mayores inconvenientes, con vna bien discurrida retirada. Para esto abandonò à Aquapendente, y marchò à Procena, y luego à

Siri Mercur. tom. 2.  
pag. 1362.

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. p. 1365.



Capriata tom. 3. lib.  
19 pag. 85. 89.  
Ricci Narrat. 19.  
pag. 603.

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 1387.

Ricci Narrat. 19.  
pag. 603.

Capriata tom. 3.  
lib. 19. pag. 85.

Siri Merc. tom. 2.  
lib. 3. pag. 401. 403.  
1587. 1637.  
Nani Hist. de Ve-  
nec. tom. 1. lib. 12.  
pag. 824.  
Capriata tom. 3.  
lib. 19. pag. 89.  
Gualdo tom. 3. lib.  
4. pag. 155.  
Banos Hist. Pontif.  
6. part. t. 2. lib. 10.  
cap. 2.  
Biago Merc. p. 71.  
Verò Ren. Venet.  
lib. 5. pag. 544.

Pontecentino, sin avisarlo à Monsieur de Lionne, sino al tiempo de partir; y como este Ministro le buscasse alli el 18. de Oëtubre con el consentimiento del depósito, en quien la Liga nombrasse, bolvió el 19. à ver al Cardenal Spada, en Castel S. Giorgio, y estableció con él vna suspension de armas por diez dias. El Duque desagrado de este passo, solo pensava en retirarse, viendo por horas, que en lugar del fruto de tantas fatigas, solo producian abrojos las diligencias de los que trataban la concordia, y que aun los mismos aliados cedian aquel vigor, con que empezaron à buscar la serenidad. Y aviendo embiado el vagage à Radicofani, tierra del gran Duque, se formavan sus tropas para la marcha el 22. de Oëtubre, quando llegando el Marqués Riccardi ministro de Florencia, le preguntó donde iba, y teniendo por respuesta, que à Radicofani, replicó el Riccardi, que el gran Duque, y el Principe Mathias, que mandava su Exercito, no querian, que tomasse aquel camino. Esta dura expresion llenó de fuego, y de desden aquella alma tan delicada, como generosa, obligandole à responder: *Si el gran Duque, y el Principe no quieren, que yo haga este camino, lo veremos aora*; y ordenó que marchassen à Radicofani sus escuadrones. Esta ardiente, no esperada, resolucion, affombró al Riccardi, que con el motivo de participarla al Principe Mathias, desapareció luego; y como el Duque le siguiesse con el Conde Testi, ministro de Modena, no solo hallaron en el Principe diverso lenguaje, sino disposicion, para regular las marchas por los Estados de Toscana al Modenès, con gusto del Duque.

Hizose despues otra capitulacion con el Cardenal Spada, por los ministros de Francia, Florencia, y Modena, y queria el gran Duque, que Eduardo suspendiesse la marcha à Lombardia, juzgando precisa su detencion, hasta perfeccionar el tratado. Pero él, que ya desconfiava enteramente de aquellos medios, y discurria otros mas vigorosos, vnido con las fuerças del Duque de Modena, no quiso ceder à las instancias del gran Duque, con quien ya caminava recatado: porque las trazas de los Barberinos sembravan en todas partes la desconfiança, à fin de lograr la discordia, y llegar por ella à sus fines. Todo lo conocieron los Principes coligados, quando estando el 26. de Oëtubre sus Ministros en Castel S. Giorgio, para perfeccionar el tratado con todas las circunstancias, que el Cardenal Spada avia pedido, llegó orden de Roma para deshacerle, que tanto vale negar las justas pretensiones del Duque, y mantener las novedades por los Barberinos introducidas. Entre tanto Eduardo tomó la posta para Modena dejando sus tropas divididas en tres cuerpos, para que caminassen con menos fatiga; mas siendo la tierra quebrada, montuosa, y escasa de forrages, padeció la Cavalleria de tal suerte, que fué preciso acuartelarla, y suspender la resolucion, yà tomada, de que invernasse en el Bolonès, al mismo tiempo que las tropas de Modena debian tomar sus quarteles en el Ferrarès, y hacerse sentir de los Barberinos, aun en la fazon, que no los podian incomodar. Sobre esto se hicieron varias diligencias en Venecia, y Florencia, vnas vezes admitidas, y otras reprobadas: porque la Liga, siempre tarda entre Principes de diversos humores, no alimentava la misma resolucion, que los Duques de Parma, y Modena. Y finalmente, declarandose la Republica, y el gran Duque, en que la

la premeditada irrupcion en el Estado Ecclesiastico podia ocasionar, entonces, gravísimos perjuicios, persuadieron con mucha fatiga al Duque de Modena, y por su consentimiento hubo de suspender el de Parma la execucion de sus bien tomadas generosas medidas, con que terminó sin otra operacion el año 1642.

En el siguiente continuaron con la misma destreza los artificios de los Nepotes, y con la acostumbrada lentitud las operaciones de la Liga. Eduardo, ardiendo en el deseo de exercer su brabura contra sus enemigos, solicitava la juncion de las tropas de Modena à las suyas, para entrar segunda vez en Toscana; mas aquel Principe, aunque su cuñado, y estrechísimo amigo, no acertava à romper los embarazos, que le ponian las consideraciones de la Republica de Venecia, y del gran Duque, siempre inclinados al negociado, y averfos al rompimiento, por el riesgo, y por la costa. No produgeron en esto alguna alteracion las conferencias, que tuvieron los dos Duques, y como el nuestro quería à toda costa la recuperacion de Castro, dispuso, con admirable celeridad, que en Febrero de 1643. se embarcassen 34. Infantes de sus tropas, para que procurando ocupar à Montalto, se fortificassen, mientras el con el resto de su Exercito, bolvia à Toscana. La Republica de Genova negò el passo à esta Infanteria; pero tomòle ella por las tierras del Principe de Maza, y embarcòse en Tartanas en Viareggio, cuya noticia participada à Roma, primero por el Obispo de Sarçana, y despues por el Principe de Maza, puso aquella Corte en la mayor consternacion. Todos los temores, y todas las combulsiões, que la agitaron el año antecedente, cobraron ahora nueva vida, y con mas razon: porque la Ciudad estava en peor estado, el Castillo de S. Angel desproveído, las levas imperfectas, y el pueblo ocupado del terror, que le causava solo el nombre del Duque de Parma. Pero lo peor era, que no se creia, que este Principe por sí solo, y sin la asistencia de la Liga, emprendiese tan ardiente resolucion; en cuyo caso era aun mas evidente el riesgo. El Cardenal Barberino diò, sin embargo, todas las providencias, que parecieron oportunas, embiando à Castro la Cavalleria, llamando de las otras Provincias las levas, y las milicias, y ordenando, que las Galeras saliesßen à encontrar las Tartanas del Duque, y impedir las el desembarco. Mas toda esta pabura se desvaneciò presto: porque asfaltadas las Tartanas de vna furiosa tempestad, despues de contrastar infelizmente con los vientos, tuvieron por favorable suerte arivar, aunque maltratadas, à vno, y otro puerto, donde la memoria del pasado peligro deshizo, con la deserçion, aquellas tropas.

Este infeliz suceso que mortificò mucho el glorioso animo del Duque, diò nuevo vigor à las ideas Romanas, donde no solo se atribuia à castigo del Cielo, pero se passava à culpar altamente la ceguedad de las Potencias coligadas en sostener vn Principe, que ellos llamavan imprudente, rebelde, y contumaz. Alentavanse mas, viendo que de la constante afeccion del Duque à la Corona de Francia, no sacava otra ayuda, que palabras inútiles, y oficios deviles. Y como los aliados alimentavan designios diferentes, y opuestos, este accidente diò nueva vida à las conferencias, en que despues de proponer muchísimas cosas Venecianos, y Florentines, to-

Capriata t. 3. lib.  
20. pag. 111.

Siri Merc. tom. 3.  
lib. 1. pag. 63. 64. 66  
Capriata tom. 3.  
lib. 20. pag. 111.

Baños 6. part. de la  
Pont. tom. 2. lib. 1.  
cap. 1. p. 336.



do parava en arrojar ojas, sin producir frutos. Pero defengañado, brevemente el gran Duque, de que los Barberinos le burlavan, abusando de sus loables deseos de la concordia; y resentidos Venecianos de la Cadena de la Stellata, con que el Cardenal Antonio Barberino queria cerrar el Pò, se encendieron los animos à hacer evidencias de su disgusto, y à procurar poner brida à la ambicion pertinaz, y à la infidelidad industriosa de los Nepotes. Y despues de larguissimas conferencias, dilatadas con articulos, para la vrgencia, impertinentes, se hizo entre la Republica, el gran Duque, y el Duque de Modena, vna nueva Liga ofensiva en 26. de Mayo de 1643. para resguardar sus Estados, y hacer restituir el de Castro al Duque de Parma, dejandole lugar de incluirse en ella con cierto numero de tropas, sin las quales serian las de los Coligados 18 y. Infantes, y 2700. Cavallos, y mayor numero, si la necesidad lo pidiese. A esto siguieron manifestos, y cartas de la Republica à sus Governadores de Plazas, para justificacion de las operaciones de la Liga, y orden à los Ministros, que los Principes della tenian en Roma, para que saliesen de aquella Corte, dando quenta solo à los Embajadores del Emperador, y de las Coronas. Todo lo estampò el Siri, y todo concurre à acreditar la justificacion del Duque de Parma, y la intolerable sed de los Barberinos, para engrandecerse à costa de los Principes Italianos. Pero aquellos Prelados no descuidavan las diligencias de su salud: pues con vna grande aplicacion expendian el Tesoro de S. Pedro en levass, municiones, viveres, fortificacion de Plazas, y todo lo que sus Cabos juzgavan, no solo preciso para la defensa, sino bastante para la premeditada opresion de los Coligados. Y porque el Ferrarès parecia mas amenazado, que los otros territorios Ecclesiasticos, pusieron gran cuidado en prevenir las dos Plazas de Bondeno, y la Stellata, que sin embargo cedieron al primer impulso del Duque de Parma. Porque poniendose en Campaña el 21. de Mayo con solos 3500. Infantes, y 2 y. Cavallos, en seis Regimientos de Infanteria, seis de Cavallos, vno de Dragones, y ocho piezas de artilleria, el 25. ocupò à Bondeno, y luego à la Stellata, llenando de confusion, y de espanto el Ferrarès, y el territorio de Boloña, que en parte huvieron de sujetarse à la contribucion. Este favorable suceso llenò de aclamaciones, y de alabanças el nombre de Eduardo, y su advertencia quiso assegurarlas, y porque la contingencia no le expusiese à los passados disgustos, fortificò con estraña celeridad à Bondeno, dejandola inexpugnable à las tropas Pontificias. Executò despues lo mismo con la Stellata, y aunque huvo de ceder luego el Polesino de Ferrara, que cubria, à las tropas Venecianas; quedole en Bondeno vna conquista, que por el daño, que causava à los Barberinos era capáz de reducirlos à la razon. Los Venecianos se apoderaron luego del Polesino, sin sacar la espada, con que quedò la Liga señora del Pò, y hizo con la misma facilidad otras conquistas; aunque con daño grande del País. Resolvióse despues reconocer à Cento, debajo de cuya artilleria alojava el Exercito Ecclesiastico, y aviendolo logrado, el Señor de la Valeta, y vnidas las tropas Venecianas, y Modenesas, se huvieran hecho mayores operaciones, si Eduardo no huviesse reusado su Cavalleria, con el pretexto de guardar à Bondeno. Pero à la verdad, sentido de que los Venecianos le huviesen quitado la contribucion del

Siri Merc. tom. 3.  
lib. 1. pag. 76. y fig.

Nani tom. 1. lib. 12.  
pag. 850.  
Bruffoni lib. 11. pag  
369.

Siri Merc. to. 3. lib.  
2. pag. 355.  
Hist. Pont. 6. part.  
tom. 2. lib. 11. cap.  
1.

Capriata tom. 3. lib  
20. pag. 113.

Capriata tom. 3. lib  
20. pag. 113.

Gualdo Hist. part.  
3. pag. 121.

Capriata tom. 3. lib  
20. pag. 120.

Martinoni en la Ve-  
nec. del Sanfov. lib.  
13. pag. 675.

Ricci Narrac. 19.  
pag. 609.

Palacio Gesta Pont.  
tom. 4. col. 560.

Nani tom. 1. lib. 12.  
pag. 850.

Bruffoni lib. 11. pag  
370.

Hist. Pont. 6. part.  
tom. 2. lib. 11. cap. 1.

Girardi Merc. del  
Siglo 17. pag. 392.

Siri Merc. tom. 3.  
lib. 2. p. 368. 369.

Vero Rer. Venet.  
lib. 5. pag. 545.

Polefino, y de que erigiesen à la vista de la Stellata el fuerte de Figarolo. Demàs desto fuè instado para que firmasse la Liga ; mas nunca lo quiso executar, ni concurrir con la agregacion de sus tropas , de lo qual sin duda se ocasionaron al Exercito de Lombardia grandes atrasos, y el disgusto de no asistir con el destacamiento ofrecido al gran Duque , para que su Exercito pudiesse obrar en Toscana.

Tuvieron luego los Ecclesiasticos vna accion favorable , quando el Exercito de la Liga quiso reconocer à Cento , donde alojaba el suyo , y fueron igualmente dichosos en impedir el sitio de Crevalcuore ; mas ni por esto dejaron de echar mano de sus mañosas disposiciones. Hicieron los Barberinos proponer de nuevo la concordia, por medio de los Cardenales Españoles , y del Embajador de Francia; pero ni la Republica, ni el gran Duque quisieron ser otra vez engañados, y Eduardo respondió al Embajador de Francia , en términos tales , que mostraron no pensava en que le burlassen los Nepotes. Entre tanto entrò el Exercito Ecclesiastico en el Modenès , y por esto fuè instado el Duque à la agregacion de sus tropas , que negò siempre aun à la misma persona del de Modena , con quien se viò en el Finale. La Republica le pidió luego , que consignasse à la Liga la Stellata , y respondió , que aviendola ocupado con sus armas , no queria quitarlas su conservacion : con que fuè preciso, que Venecianos , y Modeneses pensassen en arrojar solos à los Ecclesiasticos ; y aun no se conformaron en el modo. Entre tanto saliò à campaña el gran Duque , y en 17. de Junio tomò la Ciudad de la Pieve , y en 29. à Castiglione del Lago , Plaza considerable. Despues se apoderò de Passignano, aunque lo recuperò presto el Duque Federico Sabelli, que mandava el Exercito del Pàpa. Estas relevantes operaciones , como dieron la mayor satisfaccion à la Republica de Venecia, la defazonaron mas con el Duque de Parma, viendole inmovil à las instancias de la Liga , y aun oyendo, separado, proposiciones de acomodamiento. Todo lo arriesgava realmente su firmeza , y si el Duque de Modena , con vna admirable celeridad , no huviesse batido los Ecclesiasticos en el ataque de Nonantola , recibiria , sin duda, su Estado vn sensible golpe. Este suceso persuadiò à los Venecianos à seguir à aquel Principe en el Boloñès , donde con grandissima dificultad los persuadiò à ocupar à Piumazzo , y Bazzano, de que resultaron las correrias en aquel territorio , y estraña confusion en su capital , que no esperaba tan rigurosos huéspedes. Mas en cambio passò el Pò el Señor de Valancè , y causò à la Republica mayores daños , de que excitado el dolor de sus Generales, todos los aliados concurrían à quejarse del Duque de Parma , por cuya quietud se ocasionava aquel accidente. Este retirò del Boloñès las tropas aliadas , sin que el Duque de Modena pudiesse disuadir al General Veneciano el desacierto de aquel passo ; y pensando solo en defender el Polefino , dejó al Duque expuesto al arbitrio de sus enemigos. Ni el de Parma instado por la Republica, quiso debilitar sus fuerças en Bondeno , ni el mal suceso de la Liga en el fuerte de la Riccia , ni la batalla, que en Mongiovino obtuvo el gran Duque , sobre el Exercito Ecclesiastico , le hicieron mudar dictamen : por que resentido de la reiterada dilacion , con que los aliados le avian hecho perder el tiempo , y las ocasiones de mostrar su magnanimidad, pen-

Nani Hist. de Venec. tom. 1. lib. 12. pag. 853.  
Capriata tom. 3. lib. 120 p. 148.

Siri Merc. tom. 3. lib. 2. p. 384. 388.

Capriata tom. 3. lib. 20. pag. 124.

Siri Merc. tom. 3. lib. 2. pag. 493. 597. 752. y siguientes.

Siri Merc. tom. 3. lib. 3. pag. 810. 816.



fava yà en vn particular acuerdo, y aun en acetar el mando de las armas de la Iglesia, para exercer en los aliados el furor de que ellos preservaron à sus enemigos. Pero en este particular acomodamiento, ni aun los Ministros de Francia querian entrar, dejando à Italia, por èl solo, en mayores, y mas durables inconvenientes. Por esto, despues de aver remediado, sin costa, vna interpressa, que meditavan los Ecclesiasticos en el Parmesano, negò à la Republica de Venecia, que sus tropas entrassen en Bondeno, quando èl, molestadado de vn penoso catarro, resolvió bolver à Parma con parte de su Cavalleria. Pero con el gran Duque, y el Duque de Modena sus cuñados, passava buena correspondencia, y quando supo, que los Barberinos marchavan contra el gran Duque, le despachò vna posta, ofreciendo en su defensa la propia persona, y todas sus fuerças. Y por medio del Conde Scoti, propuso aquel empeño al Senado Veneciano, con que se le diesßen 4y. Infantes, y 1y. Cavallos; mas la Republica no estava en terminos de complacerle. Ni en Toscana fueron dichosos los Ecclesiasticos, rechazados con perdida del ataque de Pistoia, reforçado el gran Duque por el Duque de Modena, desafiado su Exercito en Perugia por el Toscano, que mandava el Marquès Borro, socorrido gloriosamente Pitigliano, y finalmente victoriosas siempre las tropas Florentinas. Asì acabò el año 1643. y en el siguiente, antes que la campaña se pudiesse abrir, quiso Dios bolver à Italia la deseada quietud, solicitandola igualmente con los interessados el Emperador, el Rey Catholico, y los otros menores Principes. Destinòse à Venecia para el Congreso, y ajustaron la paz el Cardenal Dongi, como Plenipotenciario del Papa, y el Cardenal Bichi, como Plenipotenciario del Rey Christianis. concurriendo los Ministros de los Principes de la Liga. Solo el Duque de Parma ministrò dificultades, y dilaciones, que varias veces arriesgaron el tratado; pero fuè tan dichoso, que por èl, y sin nuevo vertimiento de sangre, arrancò à los Barberinos el Ducado de Castro, sin que de su vsurpacion sacassen otra vtilidad, que inmensas fatigas, y el dispendio de muchos millones. Vitorio Siri empleò en la relacion deste difícil tratado la mayor parte del quarto tomo de su Mercurio, donde se hallan varios proyectos formados para èl, en que se disputaron menudamente los terminos, y aun las pequeñas circunstancias: porque el delicado genio de nuestro Duque, que mirava en la continuacion de la guerra mas glorioso, y mas vtil exercicio, todo lo dificultava. Y finalmente sin obligarle à pedir perdon al Papa, porque deste acto se encargò, por expediente, el Rey Christianis. fuè absuelto de las censuras, reintegrado en Castro, Montalto, Capodimonte, Visso, Pignera, Mozzone, Prazzano, Arlena, Civitella, Ronciglione, Caprarola, y Valentano, con todos los antiguos derechos del Ducado, y de aquellas tierras, demoliendo las nuevas fortificaciones de Castro, Montalto, y Valentano. Y esto en cambio de la restitucion de Bondeno, y la Stellata, demolidas tambien por èl las fortificaciones de Bondeno. Asì el vltimo dia de Março de 1644. se firmò la paz en Venecia, por los Cardenales Dongi, y Bichi, y por los Cavalleros Juan Nani, y Juan Baptista Gondi, Plenipotenciarios de la Republica, y del gran Duque, y por el Conde Hipolito Estense Tassoni, Plenipotenciario del Duque de Modena, como parece por la

Siri Merc. tom. 3.  
lib. 3. p. 852. 853.

Siri 3. tom. 1. part.  
desde pag. 448.

Baños 6. part. de la  
Pontif. to. 2. lib. 12.  
cap. 1.

Vero Rer. Venet.  
lib. 5. pag. 380.

Serres Invent. de la  
Hist. de Franc. tom.

2. pag. 263.

Adolfo Brachelio  
Hist. bli. 6. pag. 87.

Capriata tom. 3. lib  
20. pag. 213.

Astintoni Venec.  
lib. 13. pag. 686.

Ricci Narrat. 19.  
pag. 661.

Palat. t. 4. col. 564.

copia que nos dieron el Siri, y el Bruffoni. Mas ni la entera conclusion del tratado, sereno en el animo del Duque las passadas dificultades, que formava su resentimiento: porque al mismo tiempo, que mirava la Republica Veneciana enagenada de la anterior correspondencia amigable, y ligada por puro honor à la restitucion de Castro; èl de su parte queria darla nuevos motivos de disgusto. Por esto declarò, que no demoleria las fortificaciones de Bondeno, y que cumpliera con solo abandonarlas, que era lo mismo, que cargar la Republica de vn gasto para ella indispensable: porque si los Ecclesiasticos hallassen fortificada aquella Plaza, conservarían en ella vn molesto padrastro para las tierras de la Republica. Esta negacion agrió mas el espiritu del Senado, y aun el Cardenal Bichi estava embevido de la misma materia, no solo por los obstaculos con que el Duque avia suspendido, y arriesgado la negociacion; sino porque de nuevo reclamava, que el Papa en la ratificacion de la paz le llamasse solo EDUARDO FARNESE, recatando el nombre de su dignidad. Todo se digeria con gran prudencia por la Republica, y por el Cardenal, mirando al vtilissimo fin de librar à Italia de los inevitables daños de la guerra. Pero quando llegó el caso de disputar personas para recibir à Castro, y los bienes, que tenia en Roma, ordenò expressamente, que no dieffen recibo, ni quedasse en escrito memoria de la confiscacion, y por ella de la culpa, que los Ecclesiasticos le imputavan.

A penas estavan cumplidos los Capítulos de la paz, quando pensaron los Barberinos en arrebatár sus efectos à Eduardo, privandole por la negociacion, de lo que no avian podido por las armas. Para esto, temerosos de la comodidad, que los quitava la cadente vida del Papa, embiaron à Malatesta Albano, al Cardenal Mazerino, no solo por concertar con èl la eleccion del futuro Pontífice, sino por empeñarle en persuadir al Duque la cesion de Castro, ò por dinero, ò por vn superior equivalente en el Estado de Milán, que aquellos Prelados juzgavan yà à su disposicion. El Cardenal Mazerino, entrò voluntario en este proyecto, y despachò luego al Señor de Gremenville, para que le confiriessse con el Duque, arriesgando en su firmeza generosa toda la complacencia, que hasta allí tuvo por la Francia. Pero antes que este Ministro llegasse, pasó à mejor vida el Pontífice Urbano VIII. el dia 29. de Julio, accidente que Eduardo avia tanto esperado, para hacer sentir à los Barberinos los efectos de su vengança, y que aun no le sufragava, porque bien armados ellos, sus fuerças no bastavan solas à romper, con suceso, vna paz tan reciente, y tan bien recibida. Mas como los Barberinos huviesssen dado el mando de las armas de la Iglesia al Duque de Bullon, poco antes reducido al Catholicismo, tomò este pretexto Eduardo para proponer à la Republica de Venecia los daños, que nacerian de las quejas de los Ministros Españoles, sobre llevarse Roma de Franceses, de que resultando la opresion del futuro Conclave, podria el Virrey de Napoles encaminarse armado à su defensa, y causar eminentes peligros. Para su remedio aconsejaba, que la Republica embiasse vn Embajador à Roma, por cuya autoridad apromptaria èl 30. hombres de sus tropas, y de los Barones sus parientes, y amigos. Pero la Republica pesò maduramente el empeño, y el ofrecimiento, y no quiso acetar vno, ni otro. Y el Duque siempre estrepitoso, y inclinado

Siri Merc. 1. part.  
del tom. 4. pag. 686.  
Bruffoni. lib. 12. pag.  
417.  
Nani tom. 1. lib. 12.  
pag. 893.  
Bussieres Histor. de  
Franc. Aditam. to.  
2. pag. 650.  
Capriata tom. 2. lib.  
20. pag. 213.  
Gualdo tom. 3. lib.  
8. pag. 352.

Siri Merc. tom. 4.  
part. 2. p. 402. 420.

Siri Merc. tom. 4.  
part. 2. p. 531. 547.

Siri Merc. tom. 4.  
part. 2. p. 531. 547.

Siri Merc. tom. 4.  
part. 2. p. 531. 547.



Siri Mercur. 2. part.  
del tom. 4. pag. 550.

à resoluciones ardientes, se quejó altamente en París de que el Embajador de Francia le huviesse tomado la mano en su propio Palacio, donde siempre se la concedia el de España. A la queja, quiso añadir la demonstracion, negando, sin algun reparo, al Cardenal Bichi el passo, que por Valdi-Tarro le pedia para algunas tropas Francesas, que debian embarcarse en Sestri. Y al mismo tiempo pidió al Governador de Milán gente, y dinero con que oponerse al tránsito, en caso, que sin su permission le intentassen; mas ni el Governador dió otra cosa, que buenas palabras; ni la Corte Christianisf. tomó en mala parte aquella negacion del passo, satisfecha de las verdaderas inclinaciones del Duque à sus intereses.

Siri Merc. tom. 4.  
part. 2. p. 611. 612.

Por visitar su Estado de Castro, y quizá por estar mas cerca, y así mas facilmente instruido de las diligencias previas de la futura eleccion, quiso el Duque pasar à Toscana; y aunque llevó en su servicio corto numero de tropas, su persona sola causava grandes recelos à los que tanto avian merecido su enojo. Por esto se miró en el Conclave con desconfianza aquel viage, y fué preciso, que el Cardenal de Medicis, en nombre del gran Duque, asegurasse, que la vecindad de Eduardo no causaria algun perjuicio à la Ciudad, ni disgusto al Sacro Colegio. Y luego que supo aver llegado à Caprarola, le embió al Conde de Carpegna, para que le aconsejasse la quietud; mas como el Mangelli, Agente del Duque, llevasse à las puertas del Conclave la queja de las rigurosas exacciones executadas en Castro, despues del establecimiento de la paz, y de que no se le observava el Decreto del difunto Papa, sobre la ereccion de nuevos montes; temieron algunos Cardenales, que eran pretextos buscados para echarse sobre los bienes de los Barberinos, que por esto fueron reforçados de nuevas milicias, y satisfecho el Duque con mandar, que se observasse el Decreto. Pero la mayor seguridad nació de que, siendo exaltado à la Silla de S. Pedro en 14. de Septiembre el Cardenal Pamphilio, que se llamó Inocencio X. luego embió Eduardo sus tropas à Lombardia, y con vna obsequiosísima, y reverente carta mostró à su Santidad el gusto, que le causava su eleccion. Y el Papa apreció de modo estos oficios, que como en Noviembre del mismo año creasse Cardenales al Principe Juan Carlos, hermano del gran Duque, y à D. Camilo Pamphilio su sobrino, deseó hallar en la inclinacion de la Casa de Parma abertura, para conceder la misma gracia al Principe Francisco Maria Farnese, hermano del Duque; y no encontrandola, por estar tan frescas las heridas, que de la irritacion del Duque recibió el Estado Ecclesiastico, persuadió al Cardenal de Medicis, que por medio del gran Duque, su sobrino, se previniesse à Eduardo la buena voluntad de complacerle. Y para darle otro mas prompto testimonio, mandó seguir los terminos judiciales contra los Siris, à quien protegian los Barberinos, para que no pagassen lo que de las rentas de Castro percibieron, à fin de satisfacer los Montistas, ó acrehedores de aquel Estado. Y como el Duque debiesse hacer nuevo juramento por el empleo de Gonfalonier de la S. Iglesia, le recibió su Santidad de Apio Conti Duque de Poli en su nombre, como escribe Juan Palacio.

Siri 4. tom. de su  
Merc. part. 2. pag.  
728. 768.

Gesta Pont. tom. 4.  
col. 577.

El año 1645. recibió el Rey Christianisf. en su proteccion la Casa Barberino, por quien antes no quiso empeñarse España, y à quien el Papa queria moderar aquel espiritu dominante, que en el gobierno antecedente, aunque la avia colmado de riquezas, y honores, era con el contra-

peso del odio de los Pueblos, y de la enemistad de los Príncipes de Italia. Este favor de la Corte Christianis. dispuso el Cardenal Mazerino, que la governava; pero Eduardo lleno de dolor, y de sentimiento, prorrum-pió en gravísimas quejas, de que olvidando su devoción à la Francia, se hiciesse aquella Corona protectora de sus mayores enemigos, y de que sus meritos en Francia, y los del gran Duque su cuñado, en España, fuesen tan desigualmente tratados, quando à representacion del gran Duque reusò Phelipe IV. à los Barberinos el amparo, que con frequen-tes, y vivas instancias le pedian. Y deste disgusto, tomó ocasion el Papa para complacer à el Duque, en la pretension del Capelo, para el Principe Francisco Maria su hermano, à quien el 4. de Diciembre del mismo año declarò Cardenal. Gracia, que no solo mortificò en gran manera los Bar-berinos; pero fuè muy mal recibida en Francia, entendiendo ser heccha con el fin de separar la Casa de Parma de sus intereses. El mismo año aviendo los Turcos declarado la guerra al nombre Christiano, y rece-lado la Republica de Venecia, que sus primeros furors cayessen sobre sus dominios, quiso la generosidad del Duque mostrar, que no olvidava las finezas, que en su diferencia con los Barberinos debió à la Republica. Y en carta de 10. de Março, que presentò al Senado su Secretario Mon-guidi, expuso en su obsequio la persona, y toda la Casa, y ofreció luego llevar en su socorro 2 y. Infantes 1 y. Cavallos, y 300. Dragones, doliendo-se, de que los trabajos, que en diez años continuos avia padecido su Casa, no le permitiesen mayor demostracion de su constante agradecimiento. La Republica estimò infinito aquel oficio, y reiteròle el Duque poco des-pues, estando en Venecia: porque sabiendose yà el rompimiento de la Porta con aquel Senado, le hizo decir por el mismo Secretario Mongui-di, que su propia persona, y quantas tropas tenia en sus Estados, se em-plearian en el servicio de la Republica. Y entiende el Siri, que con esta re-petición deseava mostrar à los Venecianos, que acetaria el mando de sus armas, como antes le tuvieron los Duques de Urbino. Mas como la Re-publica no acetasse tan obligantes ofrecimientos, aun despues de aver los Turcos desembarcado en Candia; el Duque no solo bolvió à hacer-los, por el mismo Monguidi, sino embió à Venecia 500. Infantes, para que la Republica se sirviese dellos.

Recibió el Duque el año 1646. vn. disgusto del gobierno de Fran-cia, que en su espíritu resentido, y glorioso, fuè mucho, que contra la violencia de su inclinacion, no se arrojassee con intrepidez en el opuesto partido. Avia aquella Corte ofrecidole la proteccion de Francia para el Principe Francisco Maria su hermano, quando fuesse Cardenal, y vacò hallandole yà con la Purpura; pero el Duque de Modena su cuñado, que por varios sentimientos de la Corte de España, avia resuelto abrazar los intereses de Francia, pidió aquel empleo para el Cardenal Reynaldo su hermano. Empezò esta solicitud antes de la promocion del Principe Francisco Maria, y resistiase el Cardenal Mazerino, con la palabra dada al Duque Eduardo, deseando que el de Modena le inclinasse à cederla; pero el que conocía bien la firmeza del cuñado, huyó la solicitud, y quiso que toda la negociacion la hiciesse la autoridad del Rey Christianis. ex-poniendo à Eduardo la necesidad de conferir la proteccion, y las ex-

Siri Merc. t. 5. part. 1. pag. 405. 435.

Palatio t. 4. col. 577.

Siri Merc. tom. 5. part. 2. pag. 636. 643. 678.

Siri Merc. t. 6. p. 239.



quisitas diligencias, que por ella hacian los Barberinos, y à enteramente entregados al abrigo de la Corona de Francia, y reducidos, por necesidad, con la mayor constancia en su servicio. Esto mismo fugaria el Cardenal Mauricio de Saboya tio del de Modena, suponiendo, que porque no recayesse la proteccion de Francia en alguno de los Cardenales Barberinos, propondria el mismo Duque Eduardo, al Cardenal Deste. Mas tomavan las medidas sin entero conocimiento del terreno: porque el Cardenal Mazerino estava ofendido de que Eduardo con aquella libertad propia de su grandeza de animo, notava en muchas cosas su ministerio, y repetia, que en la guerra entre el Papa, y la Liga, le hizo malos oficios con el Cardenal de Richelieu, y despues indujo al Rey, para que le negasse la leva, que quiso hacer en sus dominios, y para que permitiesse se agregassen al Exercito del Papa muchos de sus Oficiales con el nombre de Aviñoneses. Esto decia el Duque aver executado el Cardenal Mazerino contra todas las reglas de la gratitud, y de la fidelidad. Que quando desatendido de los Barberinos, y odiado de los Españoles, temió ser llevado à Napoles, como antes se hizo con el Principe de Sans; el Cardenal, ni juzgandose seguro en Roma, ni fuera della, buscò disfrazado la proteccion del Duque, y le jurò por ella perpetuo servicio, de que resultò, que el ofreciesse sacarle de Roma en su propio coche, y hacerle conducir por su Estado de Castro, y los del gran Duque à Liorna, para que se embarcasse. Pero lo que realmente avia enagenado al Duque de la inclinacion, que antes tenia al Cardenal, era que con la soberana autoridad, que exercia en Francia, huviesse hecho à aquella Corona protectora de los Barberinos, à quien el professava todo el odio, que merecian los disgustos, que en el Pontificado de Urbano VIII. le causaron. Y esto le estimulava la ira, de forma, que con la voz, y con la pluma, ambas fecundissimas, y como dice el Siri cortantes, denigrava al Mazerino en la persona, en la inclinacion, y en las acciones, sin que le contuviesse el justo recelo de la vengança, que podia tomar aquel Prelado, por medio del formidable poder de la Francia, que absolutamente tenia à su arbitrio. Y estava tan lejos su gran coracon de recelar los sentimientos del Cardenal, que avia dado orden à su Residente en Paris, para que en sus negocios jamàs le hablasse, que era lo mismo que perderlos; pero el Mazerino lo dissimulava todo, por hurtarse à la verguença, que le ganaria perder, por sus particulares duelos, à la Francia la amistad de vn Principe, que contra la continua inclinacion de su Casa, avia sacrificado sus intereses, para atacar con las armas Francesas el Estado de Milan, y hacer este exemplo à los otros Potentados de Italia. Sin embargo el Cardenal inclinava à complacer al Duque de Modena: porque suponía la Casa de Parma incapaz de algun comercio con la Barberino; y la de Modena se obligava à tenerle, siendo esto en gran conveniencia de la Francia, para poner en estrecho al Papa. Y así resolvió dár la proteccion al Cardenal Deste, y embiarla à Modena con el Abad de S. Nicolás, que se destinava à inclinar los Principes de Italia al rompimiento con los Españoles. Siri copia la primera instruccion, que se diò à aquel Ministro, antes de ser promovido à la Purpura el Principe Francisco Maria, en que con la precision de que los intereses de la Co-

Siri Merc. tom. 6.  
pag. 239.

Siri Merc. tom. 6.  
pag. 241. 246.

rona tuviesen Protector en Roma, se persuadia al Duque, à que no pudiendo recaer aquel empleo en el Principe su hermano, se avia tenido presente su conjuncion de sangre, y interesses con el Duque de Modena, para conferirle al Cardenal su hermano, y que en muestra de la grande estimacion, que el Rey hacia del Duque de Parma, avia querido participarselo por la boca de aquel Ministro, embiado expressamente con este fin à su Corte. Que deste oficio passasse à exponerle, que queriendo el Rey liberrar à Italia de la insufrible dominacion Española, y arrojar sus armas de Lombardia, quitandola el Estado de Milan, no creia, que pudiesse lograrlo, si algun Principe Italiano no conspirasse al mismo fin, atacando al Milanès por vn lado, al tiempo mismo que las tropas Francesas por otro. Y que esta gloria parecia reservada al Duque, por su vecindad con el Milanès, y por el credito, que tenia con los hombres de guerra. Que por este medio, ayudado de la Francia, tendria felicissimos sucesos, ampliaria los limites de sus Estados, empeñaria al Rey en conservarlos, como yà lo executò con Castro: *Y se constituiria el mas glorioso Principe de Italia, siendo redemptor de su antigua opresion.* Y porque se fabia quanto desconfiava el Duque de la amistad del Cardenal Mazerino, se estiendo luego la instruccion en justificar aquel primer Ministro, en pintarle precisa la proteccion acordada à la Casa Barberino, en suavizarle el disgusto de que las tropas Francesas huviesen, sin su licencia, queriendo passar por sus Estados, y finalmente en prometerle, que no le reusaria la Corte Christianis. nada que fuesse de su satisfacion, al exemplo de lo que yà tantas veces avia executado. Y como antes, que el Abad llegasse à Parma, supiesse el Cardenal la promocion del Principe Francisco Maria, le embiò otra segunda instruccion, para que mostrasse al Duque estar tres meses antes resuelto, à instancia del Principe Mauricio de Saboya, poner la proteccion en el Cardenal Deste, despues de aver esperado mas de ocho meses, que el Principe estuviesse en estado de recibirla. Y que el Rey la huviera detenido, si esperasse que tan brevemente se redujese el Pontifice à concederle la Purpura. Con estas ordenes llegó à Parma el Abad el 6. de Febrero de 1646. y admitido à la audiencia del Duque, le expusò primero la atencion, que debia à su Soberano, y lo que deseava tener ocaiones de la mayor gloria, y interès de su persona, para darle conspicuas pruebas. Despues declarò la eleccion hecha en el Cardenal Deste, y quando, segun las prevenciones de sus despachos, esperaba, que el Duque mostrasse su resentimiento, y repitiesse las acerbas quejas, que vsava àcia el Cardenal Mazerino; èl con vna profunda dissimulacion de su disgusto, dixo, que tenia duplicados motivos de dár al Rey gracias de aquella resolucion: vno, por el honor que le hacia de participarsela, y otro, porque la proteccion recayesse en el Cardenal Deste, à cuya Casa por la sangre, por la amistad, y por ser comunes los interesses, y la fortuna, tenia tan grandes obligaciones; mayormen- te, quando aquel Principe llenaria mucho mejor, que su hermano el empleo. Pero porque le expusò el Abad algunos puntos de su instruccion, que miravan à honestar el hecho de saltarle à la palabra, satisfizo el Duque con terminos mas sencillos, aunque llenos del acedo de su mortificacion, en que manifestò conocer los malos oficios, que se le hacian con la

Siri Merc. tom. 6.  
pag. 249.

Rey-



Reyna Christianis. para privarle del honor de su gracia. Y mostrando ser imposible su conformidad con los Barberinos, hizo cotejo de sus meritos con la Corona de Francia, para que fuesen olvidados al tiempo que se constituyó Protectora de sus irreconciliables enemigos. El Abad se ingeniò à satisfacerle, y temprarle; mas inutilmente, porque solo el nombre Barberino excitava su ira, y siempre protestava la inmutabilidad de su vengança, sin que por esto dejasse de ser buen Francès, y el mayor venerador de las gloriosas cenizas de Luis XIII. que le hizo digno de su cordial afecto. Y aunque por medio del Marqués Gaufrido, su Privado, entendió el Duque la proposicion de invadir el Estado de Milàn; la oyò sin aprecio, como mal discurrida, y declaró, que para la guerra de Italia lo que mas convenia al Rey, era la adherencia de sus Principes, y especialmente del Papa, en quien no hallava oposicion à complacer à S. M. en quanto con razon le pidiesse. Pero en frequentes largos discursos, ni el Duque, ni su favorecido, pronunciaron palabra alguna, que le empenasse à la guerra de Italia.

Siri Merc. tom. 6.  
pag. 287.

A los avisos, que destas conferencias diò al Cardenal Mazerino el Abad de S. Nicolàs, se formò en 6. de Abril de 1646. vna respuesta, que acredita bien quan mal llevaba aquel Ministro, que el Duque de Parma no conformasse con sus dictámenes, no sujetasse su juicio, su gran corazon, y su fortuna, al capricho de quien creía no le era favorable, y no se allanasse ciegamente al duro partido de verse como abandonado, y desatendido, quando contra el Papa, contra el, y contra todos los Principes de Italia, se abrazava la proteccion de los Barberinos, à todos odiosos. Pero sin embargo de juntar à las consideraciones las amenazas, quiso el Cardenal, que se acetasse la proposicion, que el Duque hizo para ajustar las diferencias entre el Papa, y el Rey Christianísimo. Ofreció, que se le pagaria la pension annual de 100y. Francos, que S. M. le daba, y que al Cardenal su hermano se assignarian 20y. escudos, ò en pension, ò en beneficios, porque luego se declarasse Francès. Todo esto en lugar de persuadir al Duque, concurría à enagenarle, sino de la devocion de la Francia, de entrar por ella en algun arriesgado empeño. Y asì como el Almirante de Castilla, que pasó este año à Roma para dár la obediencia al Papa en nombre de Phelipe IV. hiciesse al Cardenal Deste el desayre de no combidarle, à que segun el estílo, embiasse su Carroza, para hazer honor à su entrada en Roma, y declarasse, que no le visitaria, ni pararia el coche si le encontrasse; el Cardenal, indignado deste procedimiento, resolvió administrarle la justicia, que le dava la costumbre. Para esto se previno de gente armada, y diò quenta à Paris de la resolucion, como cosa que se originava del enfiado, que causò à los Españoles su adherencia à la Corona Christianis. aviendo logrado la Purpura por nominacion del Emperador. El Almirante, para sostener su empeño, no quería estar solo, y asì con los afectos de la Corona de España en Roma, como con algunos Cavalleros Napolitanos, y Milanefes, se disponia à qualquier accidente, quando incierto el Cardenal Deste del suceso, quiso tener la retirada del Ducado de Castro, y se la pidió al Duque con vn expreso. El Abad de S. Nicolàs le escribió tambien, ponderando, que en concederfela, en tal coyuntura, haria al Rey vn relevante servicio, y que se-

Siri Merc. tom. 7.  
pag. 79.

Ibid. pag. 83.

Siri Merc. tom. 7.  
pag. 74.

feria la seña mas demonstrativa de su intencion à los intereses de la Francia. Pero el Duque lo negò francamente, diciendo, que disgustaria al Papa, con quien debía conservarse en buena inteligencia, y con especialidad, quando el Rey se avia agradado de la mediacion, que le ofrecia para ajustar aquellas diferencias.

Siri Merc. tom. 7.  
pag. 93.

Esta excusa, y las expresiones, que oyò al Duque el Abad de S. Nicolàs, llenaron el ministerio de Francia de sospechas contra la devocion del Duque; y sin embargo, se resolviò contemporizarle por detener la violencia de sus resoluciones. Y estando resuelto, que el Duque de Bressè llevase vna gruesa armada al Mediterraneo, para obrar en Toscana contra los Españoles, se diò à aquel General en 24. de Março de 1646. vna instruccion en que se le prohibe hacer alguna hostilidad en las tierras del Papa, y del Duque de Parma, si de su parte no se diere ocasion. Y sin querer hacerse cargo de la absoluta negativa del Duque al Cardenal Deste, en lo que tocava al Estado de Castro, se dice al de Bressè, que el Cardenal avia obtenido su instancia, y que podia contar sobre las asistencias, que la Armada recibiria de los Estados de Castro, y Ronciglione. Lo mismo, àcia la confianza del Duque, se expresa en otra instruccion dada al Abad Juan Bentivoglio, Embiado por Mazerino en la Armada, para las negociaciones, que ocurriessen con los Principes de Italia; mas no llegó el caso de experimentar los efectos de la devocion del Duque, porque aquella armada, desembarcando en Monte Argentaro al Principe Francisco Tomàs de Saboya, General de las tropas, malogrò toda la fatiga con el sitio de Orvitello, Plaza que con insigne valor defendieron los Españoles, mandados de Carlos de la Gata. Sin embargo, como la Armada necesitasse, ò la asistencia, ò la neutralidad del gran Duque, los Ministros de Francia le hicieron repetidas instancias por vna de las dos cosas; y antes que huviesse concedido la segunda, Eduardo diò otro nuevo testimonio de su glorioso animo, ofreciendo al gran Duque su persona, y sus tropas, para oponerse à los Franceses, en caso de intentar la Armada alguna faccion contra sus Estados. Verdad es, que queriendo los Españoles socorrer à Orvitello por tierra, pidieron al Duque el passo del Ducado de Castro, y se le negò; mas como sin embargo ellos passassen, y en Roma se estendiesse voces de vna Liga, à favor de la Corona de España, en que se numerava la Casa de Parma; Franceses abultavan mas diariamente sus desconfianças, y el primer Ministro, yà animado contra el Duque, queria hacerlas evidencias, para tener pretexto publico de vengar el odio privado. Con este fin se desagradò, de que el Governador de Antibio, afirmasse, que de los Estados del Duque en Toscana, recibìo el Exercito Francès largos socorros de viveres sobre Orvitello, por cuyo medio pudo durar tanto aquel asedio. Y como estando el Duque en Venecia, le pidiesse el Virrey de Napoles el passo por Castro para 2500. Cavallos, que embiava à reforçar los presidios de Toscana, y el Duque le negasse en aquella forma, que podia en vn Estado sin Plazas, y sin tropas; quiso, sin embargo, participarlo à Monsieur de Gremonville Embajador de Francia en aquella Republica, para sincerarse con la Corte. Gremonville en vna session de tres horas el dia 24. de Julio, no mostrandose satisfecho de aquel oficio, diò à entender, que su Rey estimaria poco las buenas

Siri Merc. t. 7. pag.  
115, 119. 120.

Siri Merc. tom. 7.  
pag. 168. 251.

Siri 3. tom. 7. p. 340

Siri Merc. tom. 7.  
pag. 335.



nas palabras, quando se perdía la mas considerable ocasion de hacerle servicio. Y sobre esto, y la enemistad de los Barberinos, manifestó el dictamen del primer Ministro, siendo justo, que el Duque de Parma se conformasse con la resolución del Rey de Francia: que para Eduardo era lo mismo, que privarle de la libertad, y querer, que aquella alma, que no conocia superior, sacrificasse todos sus dignos sentimientos al arbitrio del Cardenal Mazerino. Sin embargo respondió al Embajador con tal templança, que ni la aversion del Cardenal hallò de que asirse; aunque él, y Gremonville, sacaron en limpio, que professándole el Duque una grande enemistad, conserbava firmísimo la devocion Francesa. Que su animo se avia separado de la Francia en la empreña de Orvitello, y que en la Liga, que se recelava entre los Principes Italianos, estaria yá incluido, si en el Papa, y el gran Duque hallasse igual disposicion. La respuesta del Cardenal à Gremonville, segun la estiende el Siri, como embuelve culpas del Duque, produce pruebas de la sinceridad de aquel Ministro; y sin embargo, quando el mismo año bolvió al Mediterraneo la Armada Francesa, à cargo de los Mariscales de la Milliare, y Plesis-Pralin, para satisfacerse del mal suceso de Orvitello, ocupando aquella Plaza, ò las de Porto Longone, y confinantes de Toscana, se diò orden à aquellos Generales, para que con el Ducado de Castro executassen lo mismo, que se estipularia con los Estados del gran Duque: porque los Españoles no se prevaleciesen del por la inteligencia secreta, que se presumia tener con ellos el Duque Eduardo. Todo concurría realmente à no prestar à este Principe motivos para bolver à atar aquella antigua dependencia, que con tan gran constancia tuvo su familia en la Corte Catholica; pero él abrigava tal defaseccion al Cardenal Mazerino, conociendo, que sobre el despecho de que la Francia softuviesse los Barberinos, le incitaria de nuevo verlos ajustados con el Papa, y remitidas todas sus culpas por la proteccion de la Francia, de que se podia tener por segura la mudança de sus inclinaciones, y que para satisfacerse de lo que le agrabiava se arrojasse contra su gusto en los brazos de los Españoles. Pero unas tercianas, que le sobrevinieron, terminaron el curso de su agitada dominacion, echándole en la tumba, quando los Medicos le juzgavan limpio de calentura, con vn accidente de aplopegia, que en menos de 24. horas le quitò la vida el día 12. de Septiembre de 1646. despues de aver recibido los Sacramentos con piadosísima devocion. Asì acabò el grande Eduardo Farnese, con solos 34. años, y poco mas de cinco meses de vida, mereciendola muy dilatada su glorioso valor, su incontestable firmeza, su clarísimo ingenio, su admirable generosidad, y su prodigiosa perspicacia en todo genero de operaciones Marciales, y Politicas. Fue Principe (dice Vitorio Siri) de hermoso aspecto, aunque despues le ofendiò algo la inmoderada crasitud. Merecia numerarse entre los mas excelentes, y espirosos ingenios de nuestra edad, de prodigiosa memoria, y de vivacidad, y perspicacia admirable, juntandose en él dos calidades, que rara vez se enquantran; esto es, gran corazon, y sublime en tendimiento. Era jovialísima su conversacion: de tal modo, que aun dilatandose mucho, jamás enojava. Era promptísimo al movimiento, y otro tanto agudo en las replicas, y en herir à quien le remordia. Tenia gran sufrimiento en las burlas, y así se complacia mucho en hacerlas. Y

Siri Merc. tom. 7.  
p. 341.

Siri Merc. t. 8. p. 497

Felice Girardi Mer-  
curio del siglo 17.  
pag. 418.

Merc. t. 4. p. 497.

como sobre la alta condicion de Principe, era adornado de muchas letras, tomando una parte de los libros Franceses, que continuamente manejaba, formaba sus discursos con erudicion agena de pedante, llena de cavalleria, y los sazonzaba con sabrosissima sal, de que eran arrebatados al extasis del gozo los que le escuchaban, porque ayudada del estudio la eloquencia, de que la naturaleza le fué admirablemente prodiga, hablaba de repente como un Ciceron. Mas deste egregio talento, solia abusar en invectivas, y satiras, que quanto mas le eran familiares, tanto mas desdecian de su elevacion: bien, que él lo estimaba licito, diciendo averlo aprendido del Cardenal Gaetano, y que no era empleo despreciable saber bien decir mal: por lo qual se hacia sentir pungitivo, y mordicante. Por otra parte era esplendido, liberal, lleno de profusion, magnifico, generoso, y que en fin mostrava su calidad de Principe. Execrava como pestilencial aquella sanguinaria barbara costumbre de hacer matar, de la qual parte de la Nobleza, y de los Grandes Italianos, hacen como de heroyca una indigna profusion, creyendo constituirse tremendos con una accion, que hace el nombre Italiano con las otras naciones fastidioso, y despreciable, estimando el asfisinato, y la supercheria por seña infalible de puslanimidad, y de vileza, y de estar endurecido el animo á los sentimientos de la honra. Era de entendimiento tan lucido, y de tal impresion, que con facilidad comprehendia, y hacia memoria de todo, de suerte, que su cabeza era todo su consejo, sin que Gaufredo, y los otros Ministros, hiciesen otra cosa, que executar sus ordenes. Fué el principal Artifice de aquella Liga, en que, con sutilissimos artificios, consiguió unir en su provecho la Republica de Venecia, el gran Duque, y el Duque de Modena, quedándose él separado, y suelto para reirse despues de sus empeños, disturbios, dispendios, y peligros, que disfrutó con gran reputacion en el recobro de Castro. Pero era incapaz de tolerar el mas pequeño agravio, hambriento de gloria, ambiciosissimo de fama, facil de quebrar, inclinado á la discordia, á la contencion, y á las armas, sin medir la esphera de su poder, y sin ajustar los apetitos á la fortuna, concedia mucho mas á la ferocidad de sus pasiones, que á la firmeza de la razon, dejándose arrebatarse de la corriente de sus afectos contra su verdadero interes. Y mas tenaz en el exterior, que en la existencia, se ostentaba implacable en el odio, y incapaz de mudança en la inclinacion.

Juan Pedro Crescencio Cavallero Placentino, hace en varias partes de sus obras el retrato de Eduardo, cuyo vassallo era. Y aunque esta circunstancia, y su propension á ponderaciones, le pueden considerar sospechoso; todavia es testigo de vista de lo que escribe, y no se debe omitir: porque casi todo se vé autorizado por otros desapasionados Escritores. En el Presidio Romano, que estampó vn año despues de la muerte del Duque, refiere sus virtudes, quando habla generalmente dellas, y assi dice en la mortificacion, y en la templança del alimento: Eduardo Farnese Duque de Placencia, y de Parma, uno de los mas eruditos, y sabios Principes deste siglo, el mas ardiente, valeroso, y temido Capitan destos dias, continente en toda especie de excessó, parco en la comida, come una sola vez al dia, y en los viages, y funciones militares, es siempre el primero, infatigable, enemigo del ocio, y del sueño. Antes tratando de la castidad escribe: Es la verdadera norma de los Principes, y el unico exemplar de la castidad. Ha admirado la Francia, Roma, el Piamonte, y Venecia, que ninguna de las mas hermosas mugeres de aquellos Países, en que por tanto tiempo estuvo, puede hacer vanidad de sus



albajos. En aquel animo generoso, y guerrero, no caen pensamientos desmedidos. No sabe discurrir, sino en victorias, gloria, y grandezas. Aun los enemigos ponderan su piedad por el cuidado, que passando armado por sus Plazas, hizo siempre tener con el honor de las mugeres. Los Capitanes le han seguido por gloria, los Soldados le han obedecido por amor, los enemigos le han obsequiado por miedo, y los subditos le reverencian por obligacion. En su A. qual Fenix renovado, se admira el antiguo valor Romano. Y antes tratando de la verdadera corona del Principe dice: Aquellos Serenissimos Farnesios, que por tantos años el antiguo Reyno de mi patria han governado, con pecho mas que Romano, no aprecian otra Corona, que la que se han fabricado con tan vivos piropos de virtuoso valor, y de valerosa virtud. Eduardo aquel gran Duque, que de las glorias, y de las gracias es un gracioso ornamento, y un glorioso esplendor, no tiene que buscar otra Purpura, que la que en generosa agonía se ha tenido con la sangre de sus vencidos enemigos.

Hist. part. 4. lib. 3.  
pag. 118.

El Conde Galeazo Gualdo, quando refiere la muerte deste gran Principe, aunque poco puntual en los años que vivió, hace la justicia, que todos à sus altos meritos, pues dice: Era Principe de altos, y generosos pensamientos, que supo poseer unidas la grandeza, y la moderacion, que sabia tambien administrar la justicia, como exercer las armas, y que conociendo, con su delicado juicio, los hombres de valor, los ganava con su magestuosa liberalidad. Los Subditos, y los Soldados tenian su voluntad por leyes inviolables, y sus consejos por preceptos infalibles. Mandava con amor, resolvía con generosidad, y obrava con resolucion. Principe digno de su carácter, y de ser aplicado a las mayores, y mas importantes empreßas. Era de estatura mas que mediana, aunque muy gruesso, sin embargo de ser agíl, y de naturaleza incansable, no teniendo mayor placer, que quando fatigava el cuerpo, y exercitava su vivissimo ingenio.

Gesta Pont. tom. 4.  
col. 557.

Juan Palacio, quando empieza à escribir la guerra de los Barberinos, que dió tan glorioso exercicio à las virtudes del Duque, le llama: *Princeps excelsi ingenij etiam supra fortunam*. Otros muchos claros Escritores concuerdan en las dignas alabanzas deste Principe; pero vno tan celebre como Famiano Strada, dedicandole el año 1632. su inimitable obra de las guerras de Flandes excedió à todos, previendo en sus inclinaciones heroycas todo lo que despues acreditó la practica. Dice, que no podia ser ingrata su Historia: *A vn Principe, que se forma à la imitacion de los grandes hombres, para ser tambien imitado, y assi puesto entre ellos*. Añade, que todo lo excelente, que allí leyese, lo tomaria en diverso sentido, que los otros hombres: *Estando V. A. acostumbrado à pedirse à si mismo todo quanto fueron sus mayores*. Alaba su indole generosa, dice, que traía continuamente delante de los ojos las hazañas del grande Alexandro, su abuelo, pondera su humanidad, y finalmente su juicio, y su penetracion, quando declara temeria en Eduardo la suerte de aquella obra: *Si yo no conociesse bien la excelsa capacidad del ingenio de V. A. con la qual, no solo ama mis escritos, y como suelen semejantes grandes Principes los fomenta, y protege; pero sobre la costumbre de la mayor parte de los mismos Principes, los comprehende, y trae entre las manos*.

\* \* \*

## §. IX.



**R**ANUCIO FRANCISCO MARIA FARNESE II. del nombre, que por la temprana muerte de su heroyco Padre, sucedió en sus dominios, fuè VI. Duque de Parma, de Placencia, de Castro, y de Penna, Principe de Altamura, y del Sacro Romano Imperio, Conde de S. Valentin, y de Ronciglione, Baron de Roca Guillerma, Señor de Cività Ducale, Castelmare de Stabia, y otras muchas tierras en Lombardia, Toscana, y Napoles, y Gonfalonier perpetuo de la Santa Romana Iglesia. Vió la primer luz en *Parma* el 17. de Septiembre de 1630. y aun no avia cumplido los 16. años, quando el inesperado fallecimiento de Eduardo le puso en las fienes la Corona Ducal, y en la mano las riendas de aquel gobierno, que con la prudente direccion de la Duquesa MARGARITA DE MEDICIS su madre, y del Cardenal FRANCISCO MARIA su tio, fuè muy acertado, aviendo el Duque resuelto por su testamento, que ambos fuesen Regentes de sus Estados, hasta que Ranucio cumpliesse diez y siete años. Estos dos Principes con menos ardimiento, que el Duque Eduardo, reusaron, con alta destreza, los empeños à que eran combidados por el Duque de Modena para la sangrienta guerra, que en todas partes se hacían las dos Coronas, y que tenia en movimiento à Italia. Y considerando los riesgos à que exponian la Casa FARNESE, ò yà separados, ò yà unidos con la Francia, y que el interès de Italia, no sufria, que aquella Corona se adelantasse mas en ella, resolvieron aplicarse à vna entera neutralidad, con que sin ganar el odio Francès, podrian extinguir el sentimiento Español.

El Rey Christianiss. ò el Cardenal Mazerino, que entonces regia aquel vasto Imperio, resolvió continuar à Ranucio la proteccion, que avia adquirido el Duque su padre, y sin duda terminaria con escandalo, si la temprana muerte de aquel Principe, no hu viesse destruido los fundamentos, que yà avia echado, y acalorava con sumo vigor, para reservar à Italia del voraz fuego de la guerra. Y como estava para hacerse à la vela la Armada, que ocupò à Pomblin, y Porto Longone, quiso el Rey Christianiss. que el Señor Duplessis-Besançon, que passava con ella à Italia, fuesse à Parma, procurasse satisfacer al nuevo Duque, sobre la queja que tuvo su padre de no ser avisado de la empresa de Orvittello, le inclinasse à avituallar aquel Exercito, desde su Estado de Castro, à no conceder el passo à los Españoles, para socorrer las Plazas, que fuesen sitiadas, y à incitarle contra ellos, ò yà con la memoria de lo que los ofendió su padre, ò con el recelo de que siempre intentarían ocupar sus Estados, para vnir con el Reyno de Napoles el Milanès. Ranucio respondió en 2. y en 6. de Octubre todo lo que de vna fervorosa inclinacion, y vn alto respeto à la Francia se podia esperar. Convino, en que sus tropas fuesen asistidas, con quantos viveres se pudiesen sacar del Ducado de Castro, assignando vn lugar comodo, para que los condugesen cerca del campo, por evitar

En Cortemagiore,  
ò Castel Lauro, di-  
ce Antonio Fran-  
cisco Tacchino.

Gazzotti Hist. de  
las guerras de Eu-  
ropa, tom. 1. lib. 2.  
pag. 433.

Siri Merc. tom. 8.  
pag. 499. 843.

Siri Merc. tom. 8.  
pag. 500.



los desordenes, que los Soldados podrian causar, si fuesen por ellos. Que el passo de las tropas de ambas Coronas, mal se podria impedir en vn País abierto, qual era Castro, y que aviendo negado al Governador de Milàn el passo que pidiò por el Parmesano, quisiera, que el Rey le escusasse de franquearle à los 24. Cavallos, que desde Piamonte embiava à Toscana, por no dár este sentimiento à los Españoles, con quien tantas vezes le avia S. M. advertido se conservasse. Pero que sino huviesse otro camino, no le impediria, por el respeto, y afeccion, que professava à los intereses de la Corona Christianis. y en que su padre le mandò à la hora de la muerte permanecer constante. En esta forma, quedò satisfecho el Mazerino, mas no ingnorantes los Ministros de España; porque el Marquès Gaufrido, con orden, ù de propio movimiento, avisò al Governador de Milàn, aunque con ventajas de la Francia: porque para guarnecer mejor à Orvitello, fuè preciso debilitar à Porto Longone, à quien efectivamente querian Franceses. Por esto, despues de aver ocupado à Pomblin, sitiò, y rindiò aquella Armada à Porto Longone, y estos favorables sucessos hicieron arrojar al publico los ocultos designios del Duque de Modena, contra España, dolorido del poco caso, que segun èl decia, hacian de su autoridad los Ministros de aquella Corona, y de que en la eleccion del actual Pontifice, mostraron defatencion al Cardenal su hermano. Consideravase mas libre en sus resoluciones con la muerte del Duque Eduardo, cuyo ardimiento, y cuyo saber, le causavan siempre templança; y estimava, que la amistad, y el parentesco con la Casa FARNESE le darian facultad para persuadir al Joven Principe, que vnido à sus dictámenes, procurassen enriquecerse con los despojos del Milanès, ò à lo menos empenar al Rey Christianis. en proteger con fervor los derechos de la Casa de Modena à Ferrara. Estas pretensiones, desde que la muerte del Duque Alfonso II. deboliò aquel Estado à la Iglesia, han hecho la principal fatiga de la linea de Modena, entendiendo, contra la casi vniversal creencia, que Alfonso Deste, Marquès de Montechio, visabuelo del actual Duque Francisco I. fuè legitimado, y que Alfonso I. del nombre Duque de Ferrara, y de Modena, su padre, casò legitimamente con Laura Eustochia. Y esta disputa, que se renovò en nuestros dias, con la ocupacion de la Ciudad de Comacchio, ha ocasionado siempre à la Casa de Modena desafección, y aversion à quantos Soberanos no se interessan en su apoyo, como entonces hacia Phelipe IV.

Con frequentes cartas, y con algunos Ministros embiados à Paris, procurò el Modenès la asistencia de aquella Corte, que nada queria mas que empenarle; pero pareciales antes preciso, que los oficios, y el dinero de Francia, hiciesen resolver la Casa de Parma, para que las tropas, que conserbava, ò sirviessen à las ideas del de Modena, ò no fortaleciesen, licenciadas, à sus enemigos. Propuso luego vna Liga al gran Duque, para que sus fuerças, y las de Parma, acaloradas del partido Francès, que à su juicio avian de abrazar, le asegurasse de la vengança de los Españoles; pero en la Corte de Toscana, y en la de Parma, se fatigò inutilmente este Principe, aunque ayudado de los ardientes oficios de los Ministros Franceses. Y como la vecindad de Parma, convenia tanto à sus fines, instava el año 1647. al Cardenal Mazerino, para que

ganasse aquella Corte, asegurandole, descubria en el Joven Duque egrégias disposiciones para cosas grandes, aunque no se declararia sin la mayor seguridad de los socorros. De los passos del Duque de Modena, y de la violenta afeccion del Cardenal su hermano al partido Francés, resultò que aquella Corte embiasse varios Ministros à los Principes de Italia, y destinò à Parma al Señor Duplessis-Besançon, Mariscal de Campo de los Exercitos del Rey, y Governador de Auxone, à quien en 20. de Março de 1647. se diò la instruccion, que copiò Vitorio Siri. En ella, despues de expresar al Duque el sentimiento de la perdida de su padre, y ponderarle el aprecio con que se miravan las expresiones de su fineza, para buscar ocasion favorable de corresponderle: *Contribuyendo con todo su poder à que en su persona, y en sus Estados creciesen la gloria, y el poder del nombre Farnesè*, se lee: Que para esto era preciso, que el Duque se ayudasse: mayormente, quando la proxima ruina de la Corona de España, avia ya resuelto à otros Principes à vtilizarse de sus despojos, en que el Rey queria que el Duque se incluyesse, para que en el repartimiento lograse toda aquella parte, que podia esperar, con justicia, del antiguo vinculo, que sobre todas las otras tenia su Casa con la Corona. Que para muestra de la sincera afeccion del Rey, le embiava S. M. vn brevetto de las mismas 1000. libras, que el Duque su padre gozava de pension. Que si el Cardenal su tio se declarasse luego por la Francia, se le darian 200. escudos de renta, ò en pension, ò en Beneficios, lo que mas quisiesse. Que solicitasse ajustar vna diferencia, que avia entre el Duque, y el de Mantua, por ciertas Islas, y bosques situados en la orilla del Pò. Que persuadiesse al Duque Ranucio à dejar al Cardenal Grimaldi el goze de vna Abadia, que en sus Estados le avia conferido el Papa, sin que hasta ahora, ni el Duque su padre, ni el se la quisiesen permitir; y que en esto pusiesse la mayor fuerza por el servicio, que de aquel Prelado sacava la Francia en las cosas de Italia. Que para todo confiriesse primero con el primer Ministro Gaufrido, haciendo del singular confianza, y ponderandole la buena voluntad del Rey, así por ser Francés, como por las muestras, que avia dado de ser buen servidor suyo. Pero que tuviesse presente, que el Cavallero de la Guete, antes Coronel del Regimiento de las Guardias de Cavallo del Duque, avia dicho en Genova, que en el se conocia evidente la inclinacion à España, que la Duquesa su madre, y el Cardenal su tio contribuian à afirmarle en ella, y que el Gaufrido aun le fortificava mas, por labar la culpa original de Francés. Y que si hallasse comprobacion deste aviso, suspendiesse las pensiones del Duque, y del Cardenal, por no prodigalizar, sin efecto, las gracias de la Corona.

Quando Duplessis llegó à Parma, hallò al Cardenal gravemente enfermo, y despues de las audiencias del Duque, y de su madre, tuvo con Gaufrido largas conversaciones, en que descubrió vna perfecta armonia à los deseos de su Soberano. Entregò el brevetto de la pension al Duque, y reservò el destinado al Cardenal, porque Gaufrido le aseguró, que el seria siempre buen servidor del Rey, sin interès alguno; mas que quando le acetasse, no podia ser la pension, sino de 300. escudos, por averla así concedido à los otros Cardenales de su grado. Finalmente Duplessis partiò muy satisfecho de Parma; pero en las otras negociaciones, de

Gualdo Hist. part.  
4. lib. 4. pag. 190.  
Siri Merc. tom. 9.  
pag. 596.

Siri Merc. tom. 9.  
pag. 605.



que iba encargado, solo con el Duque de Modena las pudo adelantar, hallandole persuadido à enriquecerse con vna buena parte del Estado de Milan. La idea se reducía, à que entre tanto, que las tropas de Francia invadian los Reynos de Napoles, ò Sicilia, donde aquella Corte alimentava varias inteligencias, fuesse el Estado de Milan asaltado por dos partes, con Exércitos mandados por el Principe Tomàs de Saboya, y el Duque de Modena. Y aunque alguna vez dudò este Principe abrazar aquel empeño: porque la Corte de Parma estava inmovil à sus instancias; todavia las persuasiones del Cardenal Mazerino, repetidas por varios Ministros, y acaloradas desde Roma por el Cardenal Grimaldi, le hicieron resolver, y en 1. y 2. de Septiembre de 1647. hizo vn tratado con el Rey Christianiss. en que despues de ponerse, y à su Casa, en aquella proteccion con 100y. libras de renta, y recibir el mandò de vn Exército, que ofreció el Rey, y por mitad debia ser de 8y. Infantes, y 2y. Cavallos, se estipuló, que conquistada Cremona, quedaria con su territorio al Duque, que le ayudaria S. M. eficazmente en las pretensiones del Ferrarès, que daria al Principe Borso Deste su tio 30y. escudos de pension. Que el Duque procuraria, que los Duques de Parma, y Mantua, se incluyessen en aquel partido, y no pudiendolo conseguir, cedarian à la neutralidad, para que aquellos Principes diessen el passo libre à las tropas, y forrages, y viveres al precio conveniente, sin poder tomar las armas contra el Modenès, ni ayudar à sus enemigos. Que se arrojaría de Corregio el presidio Español, y que el Rey Christianiss. no haria la paz sin incluir al Duque de Modena, y conservarle el Cremonès. Assi las exquisitas destrezas del Cardenal Mazerino, alimentavan la ambicion de vn Principe debil, y arriscado, que porque otro cogiesse el fruto de sus sudores, abandonava la quietud, y los antiguos aliados, sobre la vana esperança de ser Duque de Ferrara. Pero como su grande advertencia le hacia presente el posible riesgo, instò al Ministerio Francès, sobre que persuadiesse à los dos Duques de Parma, y Mantua. Y à este fin passò el mismo Duplessis-Besançon à Parma, donde sus proposiciones, en nombre del Rey, produgeron vna respuesta muy reverente, en que el Duque se exhibió deseosissimo de servirle, y concedió el transito por sus Estados, como las tropas fuesen à la desfilada, y en corto numero, por la comodidad del País, y disposicion de los estapes. Que dejaria passar juntos los 1y. Cavallos, que S. M. queria embiar de Piamonte; mas que le suplicava, que aviendo de passar del Regiano el Exército al Milanès, no fuesse por sus Estados, escusandolos assi del notorio daño, que padecerian, ò yà en el transito, ò en no poder passar el Pò, ò en arrojar-se el Exército Español à combatirle dentro de los dominios Parmesanos.

Aun con todo esto permanecia el Duque de Modena en vna lentitud muy desagradable al Cardenal Mazerino: por lo qual el Cardenal Grimaldi, insigne artifice de semejantes tratados, passò con él, y con las Duquesas de Parma, y Mantua, ardientes oficios; y con la de Parma por su misma persona, sin sacar otras expresiones, que las antecedentes, y conocer por propia experiencia ser aquella Princesa herniana del gran Duque: *En la circunspeccion, en la destreza, y en la estimacion de la propia prudencia*, que son las voces con que se explica Vitorio Siri. Finalmente

Siri Merc. tom. 10.  
p. 618. 633.

Siri Merc. tom. 10.  
pag. 648. 652.

Siri Merc. tom. 10.  
pag. 641. 642.

Merc. tom. 10. pag.  
670. 702. 706. 708.  
728  
Nani Hist. de Ven.  
nec. 2. part. lib. 3.  
pag. 102.

mente no siendo de nuestro instituto referir las operaciones de aquellos Exercitos, solo dirèmos, que ni los reiterados tentativos de la Francia, y de sus Ministros, ni la variedad de los successos, con que siempre alternan las armas, pudieron sacar à la Casa Farnese de aquellas resoluciones, que prescribieron la sabia direccion de la Duquesa MARGARITA DE MEDICIS, y la templança del Joven Duque. Y aunque el Marquès Gaufrido su primer Ministro, se alargò en esperanças, y en extensiones para el passò, y alimento de los Exercitos, no solo se mantuvo el Duque en lo ofrecido; pero causò grave disgusto al Mazerino, queriendo sacar de la neutralidad vna notoria inclinacion Española, y haciendole cargos graves de que reusasse declararse Francès, quando las armas de aquella Corona estendian por toda la tierra sus triumphos. El Duque de Modena en la campaña del año 1648. hizo malísimos oficios al Duque, con el motivo de aver el Marquès de Caracena, Governador de Milan entregado el fuerte del Chisantolo, sobre el Pò, à la vista de Cremona, por el qual estava pendiente antigua diferencia entre ambos Estados. Por esto persuadia al Mariscal Duplessis-Praslin, que llevase la guerra à los dominios de Parma; pero lo que dictava vn Principe vecino, y pariente, reusò con constancia vn General Francès, entendiendo que no se estendian sus ordenes à disgustar los Principes neutrales, y que la consignacion, y ruina de aquel fuerte, convenia mucho al designado sitio de Cremona. Verdad es, que el Siri, el Capriata, el Autor de las memorias del Mariscal Duplessis, y otros, afirman, que por aquella parte recibió Cremona toda fuerte de alivios, haciendo complice en esta tolerancia al Marquès Gaufrido, à quien el Siri, quando desto trata, llena de notas la fidelidad, y la inteligencia, que en otras ocasiones alaba. Pero como no produce instrumentos, y como Escritor asalariado de la Francia, y obsequiosísimo à ella, se empeña siempre en culpar los que no abrigavan sus propios sentimientos; ni en este caso merece alguna fe, ni ay razon solida, que persuada, que quando la Corte de Parma quisiessè saltar à la neutralidad ofrecida, lo executasse à la vista de vn Exercito victorioso, que à tan poca costa podia vengarse. De las memorias hechas para referir las acciones de los hombres ilustres, se ha de hacer menos estimacion, asì porque son obras imperfectas, como porque siempre sus Autores trabajan por salvar el Heroe, que eligen de la nota, que los causan los accidentes contrarios, como sucediò al Mariscal Duplessis. Y el mismo Siri se vè precisado à confessar la sinceridad con que procedia la Corte de Parma, quando refiere, que durando el sitio de Cremona se quejaron los Generales, de que la Plaza recibia socorros por el Chisantolo, y fuè respondido, que se pondria en impedirlos, el mayor cuidado, y que podrian embiar Diputados, para que viesen la puntualidad de la execucion, como se hizo. Y en otra ocasion, olvidado de lo que aqui dejava escrito, refiere las ordenes poco favorables, que diò el Cardenal Macerino en la guerra de Castro, sobre la queja del sitio de Cremona: *Cuyo exito infeliz, (son sus palabras) mas se debia imputar, que à los ocultos favores del Gaufrido, al defecto de los Generales, y à las involuntarias omisiones, que el Cardenal executò, no socorriendo el Exercito, ni con gente, ni con dinero.* Fuera, de que, en los precisos terminos de la neutralidad, como debia impedir el Duque de Parma aquellos cortos alivios à los Españoles, quando conce-

Gazzotti Hist. de las guerras de Europ. t. 1. lib. 4. pag. 250.

Gualdo. Hist. part. 4. lib. 6. pag. 352.

Capriata tom. 3. lib. 22. pag. 328. 329. 335.  
Siri Merc. tom. 12. pag. 903. tom. 13. p. 739. 741. 766.  
Mem. del Mar. Duplessis. Praslin, pag. 239. 244. 255.

Siri Merc. tom. 14. pag. 154.



dia à los Franceses viveres, y forrages, y el passo libre por sus tierras? Solo el Duque de Modena, Principe efficacissimo, como no pudo arrastrar la Casa FARNESE à sus pasiones, llamava oposicion, y parcialidad, los efectos de la prudencia de nuestro Duque, y se quejava agriamente, de que no concurriessen con celeridad à sus deseos los Ministros de Parma, Venecia, y Mantua, segun afirma el Cavallero Baptista Nani, como si su Soberano tuviese interès en que el Duque de Modena ocupasse vna Plaza, que siendo la mas vecina à sus Estados, avia de causarlos, por su recuperacion, vna molesta guerra. Pero sabiendo el Duque quanto se condolian del en Paris los Generales, que hacian el sitio, explico al Cardenal Mazerino, por medio de su Residente Villerè, que no solo avia observado vna exactissima neutralidad, sino que todo hombre juicioso, y desapasionado le estimaria lleno de inclinacion, y parcialidad à la Francia: pues sus tropas hallaron en su Estado fecundos magacenes, quando se negavan à las Españolas. Que avia concedido el passo à cuerpos enteros, al tiempo mismo, que negandole à los Españoles, solo avian podido transitar en pequeñas tropas, y sin armas. Y que si los Generales gastaron inutilmente el tiempo, antes de poner el sitio, y hallaron despues el huefso mas duro, no era justo, que labrasen su disculpa sobre defectos del Duque, de cuyos Estados, y Subditos avian conseguido quanto deseado. Pero no obstante, el Mariscal Duplessis atribuia la vigorosa defensa de Cremona, à los refrescos, que recibia del Chisantolo; y hizo dezir al Duque, que sus Estados pagarian el mal suceso del sitio, sin que la amenaza obligasse la equidad deste Principe à cerrar aquel corto alivio al Governador de Milan, quando ensanchava la indiferencia, para dàr tantos à los Franceses. Y assi pudo el Marquès de Caracena entrar en Cremona el 1. dia de Septiembre, y dàr las providencias necesarias à la necesidad, que padecia, despues de 48. dias de sitio. De esto levantaron el grito los Cabos Franceses, y en 10. de Septiembre se declararon con el Marquès Gaufrido, haciendo el vltimo esfuerço, para que el Duque abandonasse la neutralidad, por ser este el medio mas seguro de la rendicion de la Plaza. Mas escusandose aquel Ministro, con razones tan solidas, que concluyeron al que hacia la proposicion, se ventilo en el Consejo de guerra, si, ocupada la Plaza, se tratarian los Estados de Parma, y Mantua, con rigor; y aunque propendian à esto el Duque de Modena, y el Mariscal; los otros Oficiales alegaron, contra ellos, causas tan eficaces, que se resolvió conservar aquellos Principes, y invernar en el Milanès. Y despues tuvieron la misma orden del Cardenal primer Ministro: porque aunque se dolia en gran manera del Duque de Parma, no juzgó conveniente violentarle à echarse en los brazos de los Españoles, perfeccionar la Liga, que se temia de los Principes Italianos, y exponer à conocida ruina al Duque de Modena: mayormente, quando confiesse Vitorio Siri, que el Duque: *Nunca se alargò mas, que à vna restissima igualdad entre las partes.*

Levantòse finalmente el 9. de Octubre el sitio de Cremona, con gloria grande del Marquès de Caracena, mortificacion crecida de la Corte de Francia, y dolor insigne del Duque de Modena, y del Mariscal Duplessis-Praslin, que siempre procuravan cubrir sus faltas con atribuir

Siri Merc. tom. 13.  
pag. 777.

Nani Hist. de Venec.  
2. part. lib. 4.  
pag. 149.

Siri 3. tom. 13. pag.  
784. 785. 790. 795.  
799. 800. 810. 812.  
815.

Siri Merc. tom. 3.  
pag. 811. 847. 848.

Bruffoni lib. 16. pag.  
573.  
Gualdo tom. 4. lib.  
9. pag. 630.

buir el mal suceso á la inobservancia de los ofrecimientos del Duque de Parma, y sus Ministros. Sin embargo, el no solo concedió el passo libre á las tropas por sus Estados, sino faltandolas el pan, las hizo socorrer largamente; pero el Marquès de S. Andrés Montbrun, que debia en vna jornada passar de Bersello á Colechio, se detuvo en el Puente de Sorbolo contra lo pactado. Y aviendo pedido al Duque, por el Intendente del Exercito, que lo tuviese á bien, y conseguidolo; el Marquès en lugar de hacer gracias, permitió el sacó de las casas de campo vecinas. Este golpe, tramado por la irritacion del Mariscal, ofendió al Duque, que se quejó por medio del Gaufrido, hasta hacer confessar al Montbrun, que tenia orden del Mariscal; y si el intendente del Exercito, conociendo la razon de su Alteza, no huviese combatido la dureza del Montbrun, pudiera este caso producir graves inconvenientes. Mayormente, aviendo el Marquès Galerati en nombre del Marquès de Caracena ofrecido, que su persona, con todo el Exercito Español, passaria luego á satisfacer al Duque de aquel agravio. Y su dolor era tal, que discurria en impedir el passo del Puente de Sorbolo á Franceses, negarlos el pan de municion, admitir el combite del Governador de Milán, y haciendo tomar las armas á todo el País, prender al Mariscal; pero moderaron esta animosa resolucion del Joven Principe, los prudentes avisos de su madre, y de sus Ministros, y fué embiado el 4. de Noviembre á Colechio el Conde Ardiz-zo, para que hiciesse conocer al Montbrun la injusticia de sus operaciones, de que resultò, despues de vna larga porfia, que aquel Cabo marchasse.

Los que quieren, que el mal suceso deste sitio se debiesse, como Franceses decian, á las permisiones, que el Duque dió para los socorros de Cremona, admiran, que este Principe olvidasse tan presto las inclinaciones de su padre, y bolviesse á la antigua devocion de su Casa á la Corona de España. Y de los varios discursos, que entonces se hicieron, vnos dicen, que ganado el Marquès Gaufrido por los Ministros de España, supo inclinar á su Soberano á seguir aquella carrera experimentada, y segura. Otros, que el se movió por la antigua emulacion de las dos Casas de Parma, y Modena, no pudiendo vna sufrir el acrecentamiento de la otra. Y algunos, dice el Capriata, afirman, que esto nació de las amonestaciones, que el Duque Eduardo su padre le hizo á la hora de la muerte, quando estando poco satisfecho de la adherencia con la Francia, le ordenò instantemente se bolviesse por todos caminos á la vnion de España, y permaneciesse constante en ella. Las resoluciones de los Principes como ignoradas por los que no penetran sus fines, estàn siempre sujetas á varios juicios; y estos solo fundados sobre sospechas, y inferencias, rara vez aciertan. Pero en este caso lo que no tiene duda es, que el Duque no pudo con justicia negar á los Españoles, en los terminos de neutral, lo que con tanta profusion concedia á Franceses, aun considerando el perjuicio, que le resultava de la conquista de Cremona: pues debiendo residir en su Castillo guarnicion Francesa, quedava su Estado expuesto á vna perpetua dependencia.

El Duque de Modena, que en la vrgencia presente, era el mas interesado, hizo lugar á prudentes reflexiones, viendo malogradas dos Campanas, consumidos sus Pueblos, empeñadas sus rentas, disgustados

Capriata tom. 3. lib  
22. pag. 335.

Siri Merc. tom. 13.  
pag. 848. 849.

Capriata tom. 3. lib  
22. pag. 335. 336.



los Principes de su nacion, y dispuestos los Españoles à hacerlos exemplo en su castigo, para que no se arrojasen à la imitacion de tan temerario intento. Ni las tropas Francesas, que retuvo para su seguridad, le causavan alivio, porque no bastando para defenderle, sobraavan para arruinar sus Pueblos en los quarteles. Las diferencias del Parlamento de Paris, que retardaron los socorros en aquella Campaña, parecia, que los impossibilitarian la siguiente; y quando llegassen à tanta distancia, no harian poco, si detuviesen los progressos de los Españoles, sin ser posible enmendar los daños yà recibidos. Todas estas consideraciones, le hicieron conocer quan prudentemente se abstuvo la Corte de Parma, de caer en el lazo apacible, que con la esperanza de crecidos aumentos, le dispusieron su propia ambicion, y la politica del Cardenal Macerino. Y por salir con honra de aquel empeño, embió Ministro à Paris, donde con fecundas explicaciones de gratitud, y de cordialidad, se le dieron, entre pompasas esperanças, el saludable aviso, y el facil consentimiento de que se ajustasse con los Españoles, para hurtarse à los efectos de su vengança. Por esto, despues de valerse para introducir el ajustamiento de la mediacion del Duque de Parma, embió à Milàn al Marquès Calcagnini, donde aun que hallò sordos à aquellos Ministros, y aunque el Marquès de Caracena, se puso à la vista de Reggio en Febrero de 1649. todavia la interposicion del Duque, manejada por el Marquès Gaufrido, y pedida con grande instancia por el Duque de Modena, los inclinò à la paz. Y por vn tratado, que se firmò el 27. de Febrero por el Duque de Modena, y el Marquès de Caracena, bolviò aquel Principe à la gracia, y proteccion de Phelipe IV. obligandose à despedir las tropas, y Ministros Franceses, à observar las obligaciones antiguas de concurrir à la defensa del Milanès, à no hacer Liga con los Franceses, ni otro enemigo del Rey, dár passo, y viveres à sus tropas, recibir presidio suyo en Coreggio. Y por esto, y *por la instancia,* (dice el tratado) *que por parte de su Alteza Serenissima de Parma ha hecho el Marquès Gaufrido,* prometió el de Caracena sacar sus tropas de los Estados del Duque, luego que saliesesen las Francesas, cessando de ambas partes la hostilidad, y quedando el Rey obligado à proteger à aquel Principe. Y executandose luego todo lo que pedia prompta execucion, se librò el Duque, quasi milagrosamente del mayor peligro, que padeciò jamas; y no solo con satisfacion de la Corte Christianis. sino con gran gusto de los Principes de Italia, que doloridos, y extenuados de las passadas guerras, se miravan expuestos à los precisos males de la continuacion de aquella, quando obligados, por el zelo de la Religion, à assistir à la Republica de Venecia en la guerra de Candia, donde este mismo año embió el Duque 19. Infantes, à su sueldo, à cargo del Conde Luis Capra, como nos lo assegura el Cavallero Nani.

A este tiempo executava su viage à España la Reyna Doña Mariana de Austria, segunda muger de Phelipe IV. y estando en Milàn escribieron à S. M. el Duque, y la Duquesa Margarita su madre, dos obsequiosas cartas, que puso en sus Reales manos el Domingo 8. de Agosto de 1649. el Lampugnani, Residente de Parma. Y la Reyna respondió el mismo dia, con las expresiones de gratitud, y de afeccion, que contienen las cartas, que estampò en el libro de aquel viage D. Geronimo Mascareñas.

Siri Merc. tom. 13.  
pag. 871.  
Nani Hist. Venet.  
2. part. lib. 5. p. 210.  
Capriata tom. 3. lib  
22. pag. 337. 338.  
Ricci Narrat. 26.  
pag. 856.  
Brussoni lib. 17. pag  
579.  
Gualdo tom. 4. lib.  
9. pag. 640.

Hist. de Venec. 2.  
part. lib. 5. pag. 216

Mascar. viage de la  
Reyna lib. 4. pag.  
211. 212.

Estava yá fatigado el Duque Ranucio de otro incidente, que le causó graves daños, y de que no le supo excusar su advertencia, ni el gran juicio de la Duquesa Margarita su madre: porque no debiéndose negar à la proteccion de sus vecinos, sin nota de su autoridad, quedaria aquella mas ofendida, si la reusasse à sus parientes. El Cardenal D. Camilo Pamphilio, que fué General de la Iglesia, y exercia toda la administracion de sus Estados por el Pontifice Inocencio X. cuyo sobrino era, como hijo vnico varon de su hermano Pamphilio Pamphili, Cavallero Romano, y de Doña Olimpia Maldachini, disgustado yá de la profesion Ecclesiastica, ò por sus precisas cargas, ò por la ocasion, que le ofrecia de crecer su fortuna la viudéz de Olimpia Aldobrandino Princesa de Rosano, aplicò todo el animo à conquistar la gracia de aquella hermosa, y riquissima heredera. El Pontifice su tio mostrò aversion à este intento, à lo menos exteriormente, ò por no privarse del alivio, que las vigilijs del Nepote le causavan, para el gobierno de los intereses Ecclesiasticos, ò por no perder el ponderado merito de aver sacrificado à la Iglesia, en su vnico sobrino, todos los intereses temporales de su illustre familia, contra el reciente exemplo de su antecessor, que por elevar los parientes, ocasionò à Italia insignes daños, y al Patrimonio, y Estado de S. Pedro considerables atrasos. Pero esta repugnancia, cierta, ò afectada, no bastava à extinguir, ni à moderar el ardor con que D. Camilo solicitava aquel gran matrimonio, que no solo le hacia dueño de fecundas riquezas, sino poseedor de vna casa, sobre nobilissima, autorizada con la produccion de vn Pontifice, seis Cardenales, varios illustres Prelados, tres Generales de la Iglesia, y muchos Gonfaloneros de Florencia, aliada con las primeras familias de Italia, y sobre todo tan estrechamente vnida à la Casa de Parma, que la Princesa Doña Olimpia, tenia la fuerte de ser prima hermana del Duque EDUARDO, y asì tia de nuestro Ranucio, y de los Principes de Modena. Pero como los juicios de los hombres son tan varios, quien mas interès tenia en que el Cardenal lograse tan singular fortuna, se aplicò, con sumo vigor à impedirse la. Doña Olimpia su madre, se opuso con notable firmeza à aquellas nupcias, y como lograba sobre el espiritu de Inocencio X. sino aquella dominacion, que en la vida desta Señora pondera el Abad Gualdi; à lo menos todo el lícito cariño, que ocasionava la estrechez del parentesco, y el familiar trato de muchos años, pudieron las representaciones de Doña Olimpia, poner de su parte al cuñado. Causava estraña admiracion, que quando el Papa tenia vna tan favorable coyuntura de engrandecer su sobrino, sin la nota, que sus antecessores, empobreciendo el Patrimonio de la Iglesia, la abandonasse por no conceder vn consentimiento tan facil. Pero el Cardenal superò estos impedimentos, adquiriendo el favor del Duque de Parma, à cuya sombra renunciò el Capelo, y abrazò el matrimonio en Febrero de 1647. Doña Olimpia, aunque no demos fe al retrato, que hace de sus vicios el Abad Gualdi, cuya obra sabe mas à Pasquinada, que à Historia, era sin duda de espiritu arrogante, ambicioso, y vengativo, y estas calidades la hicieron mirar, como dura ofensa el gran beneficio, que la autoridad del Duque dispuso à D. Camilo su hijo. Y segun escribe D. Pedro Gazzotti, vivia yá mal satisfecha, porque deseando la compra de vno de los Castillos del Ducado de Castro,

Siri Merc. tom. 9.  
pag. 547.

Siri Merc. tom. 8.  
pag. 552. 553.

Vida de Doña  
Olimpia.

Hist. de las guerr.  
de Europ. tom. 1.  
lib. 5. pag. 315.



reusò el Duque vendersele. Hallò en fin para vengarse los colorados pretextos, que ofrecian varias ligeras diferencias de las dos Cortes de Roma, y Parma: asì porque el Duque no queria consentir à algunos Cardenales el goze de ciertas Abadias de sus Estados, como porque aviendo el Papa proveído, sin su consentimiento, la Iglesia del Borgo-S. Donino, estava firme en no admitir aquel Obispo. A estas teclas, tan delicadas para la Corte Romana, añaía el Cardenal Grimaldi, toda la hiel de su ardimiento, ponderando al Papa, que el Duque aprisionava los Sacerdotes, impedía la jurisdiccion de los Obispos, y no consentía, que bolviessen à sus Monasterios los Religiosos, que por la guerra de los Barberinos los avian desamparado. Por estas agrias acusaciones, aconsejaba al Papa la resolucion mas violenta, haciendole esperar, que seria apoyada por la Corte de Francia, donde el primer Ministro vivia ofendido del difunto Duque Eduardo; y à aquel exortava no despreciasse tan buena ocasion de ganar la voluntad del Papa, para separarle totalmente de la inclinacion Española. Pero el Papa oponia al violento ardor del Grimaldi, la nieve de su experiencia, para oír sin resolver, dando asì tiempo para justificar sus resoluciones, con los nuevos medios, que facilitaria la irritacion de Doña Olimpia, yà autorizada con aver hecho desterrar de Roma los nuevos desposados D. Camilo, y la de Rosano, con estrañeza grande de aquella Corte, que con escandalo vniversal era agitada de intrigas, y odios mugeriles.

La satisfacion de los Montistas de Castro, era el solo, y poderoso medio de que Doña Olimpia se podia valer, para mortificar al Duque, no aviendo aun la Corte Romana, olvidado la apacible golosina de apoderarse de aquel Estado, à cuyo fin, luego que se supo la muerte del Duque Eduardo, embió el Papa al Baron Mathei con 600. hombres, para que le ocupasse, con el pretexto de los Montistas, y derechos de la Camara Apostolica. Pero los Ministros del Duque se lo embarazaron, y aplicandose con gran fervor Doña Olimpia à que hablasten alto los acrehedores sobre sus reditos, pensava por camino, al parecer justificado, arrebatar à la Casa de Parma el Palacio Farnese, la viña, y el Condado de Ronciglione: con que para nueva experiencia de la falibilidad de los humanos discursos, venia este Principe à incurrir en el odio del Pontifice, y de su casa, por vna accion generosa, que debia producir perpetuo reconocimiento. Acudiò el Duque à la proteccion del Rey Christianis. para que las instancias, que por medio del Marquès de Fontaine su Embajador podia hacer al Papa, apagassen, en su obsequio, vn fuego tan recién nacido, que solo à los soplos furiosos del Cardenal Grimaldi, su Ministro, podia tomar cuerpo. Pero como el Cardenal Mazerino estava mal satisfecho de la indiferencia del Duque, y de las notas, que le hacian Franceses sobre el sitio de Cremona; los oficios del Embajador fueron tan tibios, que no hicieron algun efecto. Y aun por medio del Cardenal Vrsino, pudo saber el Papa, que solo se queria pagar con buenas palabras al Duque. Esta declaracion alentò en sumo grado la rabia de Doña Olimpia, hasta obligar al Papa à embargar las rentas del Ducado de Castro, para satisfacer los atrañados de los Montistas. El Duque expuso, contra esta violencia, la indignidad, con que sin razon se ajava su soberania, y la injusticia con que se obrava contra sus intereses, siendo

Siri Merc. tom. 9.  
p. 500. 505. 547.

Siri Merc. tom. 13.  
pag. 171.  
Nou. Hist. Venet.  
2. part. lib. 4. p. 210.  
Capit. tom. 1.  
pag. 117. 118.  
Bibl. Narrat. 26.  
pag. 117.  
Bibl. lib. 17. pag.

Gualdo tom. 4. lib.  
3. pag. 118.

Siri Merc. tom. 9.  
pag. 117.

Vita de Doña  
Olimpia.

Hist. de las guerras  
de Europa. lib. 1.  
pag. 117.

cierto, que el Papa tenia la culpa de que los Montistas no fuesen satisfechos: pues debiendo convertir en esto, segun el tratado de la paz, quatro años de frutos, su Santidad los avia consumido. Hizo presente, que el Ducado de Castro no era, ni podia ser, hipoteca de los Montistas: porque los Duques de Parma no le pudieron cargar aquella obligacion, contra el fidei commissio, contenido en las Bulas Apostolicas. Que aun contra esto, el caminava de tan buena fe, que no solo queria, que de las rentas de Castro se pagassen los 580.000. escudos del censo corriente, sino que hasta extinguir los reditos se empleasse à favor de los acrehedores, quanto rindiesse aquel Estado. Todo esto quiso el Duque, que expresasen tambien el Marquès Gaufrido al Duque de Modena, y al Mariscal Duplessis-Praslin, Comandantes de las tropas Francesas en Lombardia, añadiendo, que quanto el Papa executava, en aquel caso, era por un espíritu de vengança, y con el particular interés de apoderarse del feudo de Porti, del qual relebavan las mejores tierras de la Casa Pamphilio. Y que finalmente, si el Rey Christianis. por continuarle su proteccion, y por conservar la quietud de Italia, no interponia su autoridad, para que se le hiciesse justicia, el estava resuelto à solicitarla por las armas. Pero el Duque de Modena, y el Mariscal, no solo querian interessarse en aquel embarazo; pero se agradavan de ver al Duque en el, así por satisfacerse del disgusto, que los dava su neutralidad, como porque discurrían, que de accidente de tal tamaño, podria resultar alguna considerable conveniencia à las ideas de Francia en Italia. Vitorio Siri, contra todas las reglas de la equidad, y de la buena fe, hace en este caso larga reflexion sobre la ignorancia politica del Marquès Gaufrido, bolviendole à culpar de la falsa union de su amo con España, y de lo que ayudò à la conservacion de Cremona. Afsegura, que la total conveniencia de la Casa de Parma, y la libertad de Castro, consistian en defayudar à los Españoles: porque ganando por aquel medio el reconocimiento de la Corte Christianis. no osaria el Papa disgustar al Duque. Pondera la facilidad, que por su independencia tenia el Ministerio Francès, para contener al Papa; al tiempo mismo, que los Españoles con el fin de conservar sus Estados en Italia, nunca querrian desplacerle. Pero estos discursos, hechos, como decimos en Castilla, en el propio hogar, no tienen mas cimiento, que el voluntario capricho; ò serà preciso confesar, al contrario, que un Monarcha poderoso en un País, està mas sujeto à la complacencia, que otro, que con tramas secretas, solicitudes eficaces, y gastos inmensos, se fatiga infinito, para poner el pie en el. Fuera desto obraria el Duque contra los principios elementales de los Principes Italianos, quando quisiessse establecidos en ella los Franceses: pues el mismo Siri confiesa luego, que logrando esto, no se trataria mas de proteger la libertad de Italia, sino de hacer conquistas, y apropiarse parte della. Y siendo este el punto mas delicado del interés de aquellos Soberanos, se hallaria el de Parma solo, y expuesto à la indignacion casera, y estraña. Pero quando el Duque estuviessse sordo à los avisos del gran Duque su tio, y à la prudente direccion de los otros parientes, y vecinos; como se le podia pedir, que abandonando el honor con el interés, hiciesse contra los Españoles, siendo neutral, lo que echavan menos el Duque de Mo-

Memor. del Card.  
Desto t. 1. p. 23. 32.

Siri Merc. tom. 13,  
pag. 817.

Merc. t. 13. p. 518.



dena, y los Cabos Franceses, ocupados en aquella guerra? No se puede dudar, que el Rey Christianísimo estimaria, que por su servicio, y por la felicidad de aquella empresa, hiciesse el Duque qualquier acto opuesto à la indiferencia, y que con esta obligacion passaria mas eficaces officios, para la libertad del Ducado de Castro. Mas donde està la fè constante de los Principes? donde la seguridad indefectible de los tratados? y donde las leyes inestimables de la honra? Contra todas estas supuestas conveniencias del Siri, que no ignoravan el Duque, y sus Ministros, obrava la incorruptible fè deste Principe, permitiendo, en los limites de su neutralidad, todo lo que para su subsistencia le pedian ambos partidos. Y nunca podria resplandecer mas esta virtud suya, tan generosamente practicada, que quando por no faltar à la obligacion de su palabra, exponia al furor de Doña Olimpia, y à la condescendencia del Papa, vn Estado, que sobre serle de grande importancia, le causava los ultimos empeños. Acudiò al Rey Christianis. por la interposicion llena de pureza, y de desinterès, para no embarazarse en vna guerra enojosa, y infructifera; pero no le quiso obligar con el ruin acto de la fè violada. Sabia bien, que la Corona Catholica, no se empeñaria por èl à vn rompimiento con el Papa, porque sus actos de indiferencia, no se lo merecian; pero en la prescripcion, que le dictava el parage à que se avia reducido su prudencia, ni quiso ofender los Españoles, ni ganar los Franceses, para tener à vnos, y otros desapasionados testigos de su razon, y obrar, segun sus fuerças, quanto pudiesse en defensa de su justicia.

Cotinuava Doña Olimpia las sùgestiones al Papa, con tanto mayor fervor, quanto mas se mirava despreciada del Duque; pues ni por los amigos, ni por las dadivas, procurava serenar su irritacion, sabiendose que este ultimo camino, para ella muy eficaz, aun estava hollado por los Ministros de la Corte de Francia. Pero no queriendo la generosidad del Duque seguir aquel exemplo, el Papa, à instancia de la Princeza de Nerula, hizo sequestrar las tierras de Castro, y Ronciglione, sin que los que las governavan pusiessen algun embarazo. Disgustado por esto el Duque, no quiso consentir, que el P. Christoval Giarda, Religioso Barnavita, nuevamente consagrado Obispo de Castro, tomasse posesion de aquella Iglesia. Y para desviarle del transito à ella, se le dieron varios avisos, que participados por èl al Papa, le mandò partir luego, y que absteniendose solo de entrar en Castro, exerciessse las funciones Episcopales en Aquapendente, Lugar de la misma Diocesi. A solas cinco leguas de distancia, fuè advertido el Obispo, que se retirasse, por estàr aquella tierra llena de insultos; pero èl, no osando retroceder, se encaminò à morir: porque à pocos passos le dispararon algunos arcabuzazos, de cuyas heridas acabò vna hora despues. Este horroroso accidente, llenò à Roma de toda la execracion, que merecia, y aunque la fuga de los Sacrilegos executores, hacia imposible la prueba de su origen, la malicia le buscava muy naturalmente en el empeño, que el Ministerio de Parma, y el Marquès Gausfrido, avian hecho contra la admision de aquel Prelado. Y Juan Palacio, se resolvió à sentar, que de orden del Marquès fuè muerto. Esta sospecha diò nueva ocasion à Doña Olimpia, para agriar mas el espiritu del Papa, y dictarle la ocupacion del Ducado de Castro.

Menor del Card.  
Deffe 1.º p. 17. 24.

Siri Merc. tom. 14.  
pag. 149.

Siri Merc. tom. 14.  
pag. 149. 150. 151.

Gazzoti Hist. tom.  
lib. 3. pag. 315.  
Palat. Gesta Pont.  
tom. 4. col. 577.

aunque el Duque, sobre todo lo que el producía, ofreció luego 400. escudos para satisfacer los Montistas, no fué escuchado, ni se oyeron los oficios, que pasaron para la paz los Ministros de España. El Papa tenía ya resuelta la guerra, y deseando saber si el Rey Christianiss. protegería al Duque, pudo entender del Cardenal Virginio Ursino, y del Embajador Fontenay, que la deseada promoción del Abad de la Riviere, valido del Duque de Orleans, al Capelo, no solo haría à aquel Monarcha abandonar los intereses de Parma, sino ponerse al lado del Pontífice. El gran Duque, viendo al sobrino juntar tropas, para rebatir la fuerza con la fuerza, propuso al Papa, que los 900. escudos que rendía el Ducado, se aplicarían enteramente à pagar los reditos corrientes, y atrasados de los Montistas, ò que para buscar medios pacíficos, diputasse su Santidad algunas personas con quien se tratasse. Pero à esto, y al ofrecimiento, que le hicieron los Ministros de España, de que, desarmando, pagarían 1000. escudos à los Montistas, se negó igualmente, como à otras suaves proposiciones del Duque de Modena, y del Governador de Milán. Ni el Duque quería abrazar tampoco la concordia, sin que se alçasse el sequestro de sus tierras: con que por ambas partes se caminava à vn entero rompimiento. Sobre lo qual el Cardenal Mazerino, por obligar al Papa à revestir de la Purpura à la Riviere, le hizo exponer las quejas del Rey contra el Duque, y la razon, que ellas producian para no asistirle: mayormente, quando entregado (como el decia) à los Españoles, ni aun por medio de su Residente en París avia dado quenta de aquel caso, ni buscado la proteccion Real. Y aunque en despacho de 6. de Agosto de 1649. alterò las ordenes, pareciendole ofensa del honor de la Corona Christianiss. abandonar, debajo de frivolos pretextos, vn Principe tan benemerito, ya, quando supò esto el Embajador, se avia explicado al Papa, de forma, que por adquirir el pretendido Capelo, por apartarle de alguna inclinacion à la Corona Catholica, y por lograr el plausible pretexto de entrar en Italia, para defender la autoridad de la Iglesia, le ofreció socorros, le incitó à vna Liga con la Francia, y le deshizo aquellas nieblas, y dudas, que le eran naturales. Por esto en 19. de Julio de 1649. diò quenta al Consistorio de la resolucion tomada sobre Castro; y mandò marchar sus tropas contra aquella Plaza, que aun investida por vn Exército corto, desahogado, y despreciable, se viò precisada à ceder: porque no solo era cortísimo el numero de sus defensores, sino estava exausta de dinero, viveres y municiones, por el culpable abandono del Marqués Gaudido. El Governador Sanson Afsinelli, la rindiò con honrosa capitulacion, mas las ordenes de los Cabos Eclesiasticos, absueltos de guardarla, afearon con la inobservancia, la equidad Pontificia: pues con vna cruel práctica jamás vista, no solo demolieron las fortificaciones, sino arrasaron la Ciudad, sin reservar los Templos, haciendo luego vn horrible desierto del Ducado de Castro, que por su amenidad, y por sus producciones, era la delicia, y la conveniencia de Italia. Sus naturales se hallaron de vn golpe, y sin alguna culpa, sin patria, y sin bienes, y precisados à la mendiguez, clamando al Cielo contra la inexorable irritacion de vn Pontífice, que mas que por los atrasos de los Montistas, obrava por la complacencia de Doña Olimpia, y por el dolor de aver sacado de sus coïres la poca plata,

Siri Merc. tom. 14.  
p. 155. 156. 160. 162.

Brusconi. lib. 17. pag.  
585. 586.

Chacon vit. Pont.  
tom. 4. col. 646.  
Gazzotti Hist. de  
las guerras de Eu-  
ropa, tom. 1. lib. 5.  
pag. 317.  
Palat. t. 4. col. 578.



que expendió en formar aquellas deviles tropas. Esta desgracia ocasionaron los artes del Mazerino, los recelos de los Principes de Italia, la falta de providencia del Gaufrido, y las aprehensiones, que los Ministros de España tenían, de que su oposicion echasse al Papa en brazos de la Francia. Pero todos acordes maldecian vna resolucion formada sobre odios mugeriles, vna inhumanidad hecha contra la natural inclinacion, contra el derecho de las gentes, y contra la piedad, que en el vniversal Padre debia resplandecer mas que en los otros hombres. Y como à estos comunes sentimientos, se agregava el continuo lamento de los infelices Castrenses, que cotejavan aquel rigor, con el apacible gobierno, y con la paternal asistencia de la Casa FARNESE; toda la tierra aborrecia el conocimiento de aquel barbaro accidente. Pero el Duque, à quien mas tocava el dolor de aquella estraña operacion, se disponia à vengarla, quando à instancia del Marquès de Caracena Governador de Milan, huvo de suspenderse, entre tanto, que el Corio Prevoste de S. Ambrosio de Milan, embiado por aquel à Roma, proponia medios de impedir mayores males. Y quando, aunque poco atendida la saludable instancia, se discurria en hacerla valer, el Marquès Gaufrido impeliò el espiritu, yà dispuesto del Duque, à no esperar resoluciones, de que entendia poder sacar solo la perdida del Condado de Ronciglione, que deseava el Papa para su familia. Cometió la falta de experiencia deste Joven Principe, el error de fiar el mando de sus armas al Marquès Gaufrido, que practicando siempre la pluma, era del todo ignorante en la espada; pero la recomendacion del Padre, las pruebas del zelo del Ministro, y la satisfacion, que le causava el manejo envegecido de los negocios publicos, le hizo dar vn passo, que lloraron presto ambos. Saliò en fin à Campaña el nuevo General con 2500. Cavallos, tropezando desde el primer movimiento: porque como consistiese toda la fuerza de aquel pequeño Exercito, en llevar à su frente el Soberano; quando estava el dispuesto à seguirle, y alentarle con su presencia, le hicieron mudar dictamen, los ruegos de la Duquesa su madre, influida del rencor oculto, que el Marquès Serafini, Castellano de Placencia, y Maestro de Campo General de las tropas Parmesanas, conferbava al Gaufrido. Esta novedad causò confusion al nuevo General, y le obligò à proponer la renuncia del empleo; mas el Serafini, y sus parciales avian tomado tambien sus medidas, para perder aquel Ministro, aunque à tanta costa de su Principe, que no se le admitió la excusa, y huvo de marchar por el Mirandulano. El Papa entre tanto avia embiado al Boloñes, y Ferrarès 400. Infantes, y 1800. Cavallos, à cargo del Marquès Mathei, que con mayor experiencia, marchò luego à encontrar al Gaufrido. Recibió el Mathei vna herida en el casual encuentro que tuvo, quando iba à reconocer el campo Parmesano, estando yà ambos apostados el 13. de Agosto à vna sola legua de distancia en Castel S. Pietro, y fuera prisionero, sino le socorriesen algunos desmandados mosqueteros suyos. Pero el mismo dia los Dragones de Parma, mandados del Baron de S. German, Cavallero Francès, atacaron con tal vigor la Cavalleria del Papa, que toda entera se puso en vergonzosa fuga, no solo desalentando la Infanteria, sino rompiendola, y hollandola de fuerte, que todo se juzgava perdido por los infaustos avisos, que

Siri Merc. tom. 14.  
pag. 163. 165,

Siri Merc. tom. 14.  
pag. 163. 165,

Siri Merc. tom. 14.  
pag. 163. 165,

Siri Merc. tom. 14.  
pag. 163. 165,

que los fugitivos llevaron sin parar hasta Imola, y Bolonia. Entre los Cabos Pontificios, el Marqués Juan Villa recogió, con mucho valor, parte de la Cavalleria, y el Maestro de Campo Sauli sostuvo con alguna Infanteria, y aprovechandose del beneficio del terreno cortado, y lleno de arboles, pudieron con el Maestro de Campo Giusti, y el Giorgi Teniente general de la Cavalleria, apostar la Infanteria en el camino real, abrigada de quatro pequeños cañones, y sostenida en los flancos con algunas piezas, que fulminassen en coyuntura contra los Parmesanos. Estos, con muestras de gran resolucion, marchaban à los enemigos, esperando, con mucha probabilidad, dar complemento à la victoria: y apenas llegaron à las manos con la Cavalleria del Papa, quando esta repitiendo la vileza de su cobardia, se entregò à la fuga. Seguianlos animosamente los Parmesanos: pero llegando cerca de la artilleria, y no debiendo esperar sino en su ocupacion el glorioso fin del empeño, dieron lugar à que los Artilleros hiciesen su oficio. El ruidoso estrepito de los cañones, mas que el perjuicio de las pocas valas, hizo ahora en los Parmesanos la misma impresion, que antes sus Esquadrones en los Papalinos; y atemorizados de la fulminacion no esperada, siguieron el infame aviso de huir vn peligro, que haciendo firme podian evitar. Así por la vileza de aquellas tropas, y por no tener Cabos, que con resolucion, y con vigor las mandassen, perdiò el Duque de Parma vn feliz suceso. Y así en vn solo dia se vieron en fuga dos Exercitos, y triumphar vno de otro sin sangre, y casi sin fatiga, justificandose el axioma Castellano: *Entre dos cobardes el que acomete vence*. Perdiò la opinion, con el Campo, el Exercito de Parma; mas sin que la ganasse el del Papa: pues el tropheo no nació de su virtud, sino de la inexperiencia, y del pavor de sus enemigos. Però el Duque de Parma perdiò mucho: porque el buen suceso pondria en la razon al Papa, y haria hablar otro language à sus Cortesanos, bolviendo el Estado de Castro à su legitimo dueño, y el consuelo à sus Pueblos.

Ni aun accidente, tan contrario à las ideas de Francia, porque quanto mas fuerte estuviessè el Papa, tanto menos dependeria de aquella Corona, hizo alterar las expresiones del Embajador Valancè, siempre aplicado à la promocion del Abad de la Riviere, en que consistia la paz del Mazerino, con aquel favorecido dominante del Duque de Orleans. Los Ministros de España hicieron instancias por la concordia; pero rendidas, y apacibles: porque las ordenes de la Corte no querian empeñar al Papa en el opuesto partido. Y aunque el primer Ministro D. Luis Mendez de Haro, deseava la satisfacion del Duque de Parma, no disponia como el Mazerino de vn Pupilo, ni sirviendo à vn Monarcha de edad, y experiencias, tenia la absoluta libertad, que el primer Ministro de Francia: mayormente hallando siempre en la misma Camara del Rey, y en el Consejo, la oposicion de los parciales del Duque de Medina de las Torres, que desde su parentesco con el Conde Duque, hizo siempre el Rival de D. Luis, por los zelos, que conservò aquel Grande de la inclinacion del Rey àcia el sobrino. El Marqués de Caracena, amigo, y hechura de D. Luis, hablava mas alto, que los otros Ministros de España en Italia, y por medio de su Embiado, el Corio, promovia el ajustamiento, con mucho deseo de que el Duque lograse aquella satisfacion, en prueba de

Chacon vit. Pont.  
tom. 4. col. 646.  
Nani Hist. de Venec.  
2. part. lib. 5. pag. 218.  
Palacio Gesta Pont.  
t. 4. col. 578.  
Bruffoni lib. 17. pag. 585.



la buena vecindad del Milanès. Mas el Papa, no teniendo recelo alguno de la Corte de Francia, conhortado con la fresca victoria, y fatistecho de que los Españoles no violentarian su gusto, porque no se declarasse Francès, solo queria en la concordia su propio beneficio. Y estava tan desvanecido con estas ideas, que quando, esperando respuesta del Duque de Parma sobre el ajuste, oyò al Embajador de Toscana, que los Principes de Italia, miravan con sumo desplacer el rigor executado con la Casa FARNESE, mudò enteramente el dictamen, pidiendo satisfacion de los gastos hechos en la guerra, y mandando, que para esto se vendiesse el Condado de Ronciglione, que era toda la ansia de Doña Olimpia. Los Ministros de España procuraron blandamente contenerle, tanto como el Embajador de Francia alentarle, de que resultò la venta de Ronciglione, tomando la Camara Apostolica aquel Estado por 300y. escudos, con pacto de retrovendendo en el espacio de tres años. Y como, ni esto repugnassen el Conde de Oñate, el Cardenal Albornoç, y los otros Ministros de España; se atrevieron los del Papa à perfeccionar la obra, comprando tambien los otros Estados con el mismo pacto por vn millon, y 700y. escudos, quando se sabia llegar su justo valor al numero de seis millones. Pero el Corio, fingiendose enfermo, reusò firmar tratado tan perjudicial al honor de la Monarchia Española, que era entre todas las potencias de Europa, la que sola se avia declarado por la razon. El Embajador de Toscana se doliò agriamente al de Francia, de que se permitiesse tratar al Duque de Parma con tan extraño rigor: y la respuesta le dejò nueva mortificacion, oyendole: que pues el gran Duque hizo Papa à Pamphilio, y no quiso impedir la ocupacion de Castro, se doliesse de sì mismo. Llegò à este tiempo à Roma el Duque del Infantado, que se interessò luego en esta materia con el Papa; aunque le hallò tal, que creyò aver vencido vn imposible, en que el termino de la recuperacion del Ducado de Castro, se alargasse à ocho años, y que la diferencia sobre los gastos de la guerra, se pusiesse al arbitrio de Phelipe IV. En esta forma se hizo el ajustamiento, en que perdiendo infinito la Casa FARNESE, en tiende el Siri, que ganaron los Españoles hacerla dependiente de sus intereses, ò yà porque los daños padecidos, no se podian reparar en poco tiempo, ni sin su ayuda; ò porque era preciso al Duque tener con ellos buena correspondencia, por no exponerse à que el juicio arbitrario del Rey le condenasse à pagar todo lo que injustamente pedian la codicia de los Ministros del Papa, y la ambicion, sin terminos, de Doña Olimpia.

Fuè en aquel Teatro, desgraciado para la Casa de Parma, la vltima scena, el tragico fin del Marquès Jacome Gaufrido: porque al primer aviso de la perdida batalla de Castet S. Pietro, si se puede dàr este nombre à aquel indigno combate, los muchos enemigos, que le avia grangeado el absoluto manejo, y entre ellos el Marquès Serafini, tomaron los puertos à sus disculpas, de forma, que ninguna pudo penetrar al animo, yà prevenido del Duque. Confiado en los favorables avisos, que, del constante favor de aquel Principe, le embiò el Marquès Pavaro, su cuñado, se restituia à Parma, quando fuè detenido por el cuerpo de guardia de la puerta de S. Miguèl, y conducido al Castillo de Placencia. Formòsele luego processo, en que sobre los cargos de la vida passada, se le atribuyò el

Siri Merc. tom. 14.  
p. 175. 176. 177. 180  
181.

Siri Merc. tom. 14.  
p. 175. 176. 177. 180  
181.

el fomento de aquella guerra infeliz; y aunque el Duque deseò haberse con el piadosamente, y à veces le vieron inclinado à concederle la libertad, todos sus Ministros tuvieron por el rigor de la ley, y por su sentencia fuè degollado el 8. de Enero de 1650. mostrando en aquel ultimo lance vna piedad Christiana, y vn valor tan grande, que con alguna parte del pudiera avèr triumphado en el combatè de Castel S. Pietro. Así acabò este favorecido de dos Duques de Parma, arbitro absoluto de las resoluciones de Ranucio, y insigne adulator de las virtudes de Eduardo, à quien empezó à servir de Maestro de la lengua Francesa, y à quien ganó la voluntad, y la estimacion de forma, que à la hora de la muerte aconsejó à su hijo se sirviesse en todo de su destreza. Vitorio Siri, gran fabricador de juicios contrarios à los desgraciados, resuelve la inteligencia deste por su fortuna, y dando à su comprehension terminos muy limitados, asegura, que las distinciones con que fuè recibido en Milán por el Marqués de Caracena, causaron, por medio de la vanidad, su ruina. Dice, que perdió el apoyo de la Francia, y que en el contra tiempo fueron muy debiles los officios de España: porque mejorava de mano recayendo el gobierno de Parma en el Marqués Camilo Lampognani Milanès, y en el Marqués Serafini Luquès, españolizado, y ambos afectísimos à aquella Corona; como si ella tuviesse intervencion en elegir los Ministros à vn Soberano, yà advertido, y siempre regulado à la prudente conducta de la Duquesa Margarita de Medicis su madre, ilustre entre todas las Princesas de su tiempo. Y lo mas extraño es, que culpando luego de gigantes defectos en la administracion del Estado, al Marqués Serafini, el cargo mas expreso es, que descuidò juntar dinero para recuperar el Ducado de Castro, en los ocho años capitulados con el Papa. Y que desprecia vna favorable ocasion, que, por medio del mismo Siri, ofrecia el Cardenal Mazerino, quando porque el Duque casasse con sobrina suya, le dava 5000. escudos de dote, y le prestava el resto con cortos intereses por diez años, para que luego pudiesse con aquel dinero, y con la autoridad del Rey Christianis. bolver à la possession de Castro. Esta culpa, quando se pudiesse aplicar al Marqués Serafini, era la mas evidente prueba de su amor, y fidelidad à su Principe: pues con què atrevimiento pondria en la noticia de vn Joven de elevadissimo espiritu, vna proposicion tan desproporcionada à su caracter, tan desigual al esplendor de su familia, y tan desemejante à las alianças de sus progenitores? Como osaria el Marqués Serafini, persuadir al Duque el indecente comercio de tassar en 5000. escudos su inestimable persona? Què medio tendria de hacer gustar de aquella aliança à la Duquesa Margarita, al gran Duque su hermano, y à los otros Principes parientes del Duque? Discurrian los interesados en el matrimonio del Duque, tratarsele con MARGARITA hija del Duque de Saboya, y de vna hija de Francia, y quiere Siri, que delinquiesse gravemente el Serafini, en no anteponer à aquella gran Princesa, la sobrina del Mazerino, ò sea Martinozi, ò Mançini? Estos son discursos voluntarios, apasionados, aereos, y por decirlo en vna palabra, es llenar de sueños, y de aprehensiones la solidèz de la Historia, para denegrir la buena opinion de los Ministros, que no siguieron las trazas del que la escribió. Es cierto, que las sobrinas del Cardenal Mazerino, lograron des-

Chacon vit. Pont.  
tom.4 col.646.  
Gazzoti t. 1. lib.5.  
pag.317.  
Palatio Gesta Pont  
tom.4 col.578.  
Siri Merc. tom.14.  
pag.181. 182. 183.  
184. 185.  
Nani Hist. de Venec.  
2. part. lib.5. p.218.  
Bruffoni lib.17. pag.  
585.



pues altos matrimonios, y algunas con Soberanos; pero no avia llegado el tiempo desta felicidad à aquel Prelado, y no queria el Duque de Parma hacer el exemplar, ni le seria licito contraher vn matrimonio, que poco tiempo antes no admitieron los Barberinos, para su sobrino el Principe de Palestrina, como el mismo Siri afirma. Quede pues la fama del Marquès Serafini libre desta nota, y ponganse en las glorias del Duque Ranucio, los dos actos heroicos de perder à Castro, por no romper su fè en el sitio de Cremona, y de no averle querido recuperar, por vn medio realmente indigno de su alta gerarchia.

La continuacion de la guerra de Italia entre las dos Coronas, traia no solo en continuo movimiento sus tropas, sino sus Ministros: porque lo que no alcançava la fuerça, se encomendava à la negociacion, de que era superior, y dichofo artifice el Cardenal Mazerino. Pero como los Principes de Italia, cuidando siempre de su libertad, no vinculassen la inclinacion à alguno de los dos partidos, sino hasta donde dictava la propia conveniencia, siempre miravan recelosos los adelantamientos de qualquiera dellos; y los de la Francia eran tan grandes en todas partes, que ya se hacia sospechofo su gigante poder. La Plaza de Casal, que sobre las pretensiones de Saboya al Monferrato, avia hecho siempre el principal empeño por su importancia, estava en poder de Franceses, y causando vna quasi total dependencia al Duque de Mantua, era para los Españoles vn duro padrastro, por la facilidad, que prestava à las invasiones repetidas del Milanès. Los intereses de España, y del Duque, concurrían igualmente à la precision de desnichar à Franceses de aquel antemural, y agregandose sus tropas, le ocupò el Marquès de Caracena el 22. de Octubre de 1652. y en observancia de los tratados, le entregò luego à las tropas de Mantua. Esta novedad, que alterò mucho el Ministerio de Francia, hizo expedir al Señor Duplessis-Besançon, para que ponderasse los inconvenientes, que podria ocasionar, quedando expuesta aquella Plaza à caer en manos de los Españoles, de lo qual notoriamente resultaria el universal perjuicio, de que su ponderada ambicion, tratasse con mas dureza los vecinos, agregando sus dominios al Milanès. Para remediar este eminente supuesto peligro, proponia el Cardenal vna Liga de los Principes de Italia con el Rey: pero era en aquella conyuntura imposible, pues los Españoles desvanecian con los hechos, las nieblas, que en los discursos apasionados abultavan Franceses. Y así, ni con el Duque de Mantua pudo adelantar nada Duplessis, ni en el viage, que luego hizo à Parma, sacò de nuestro Duque, ni de la Duquesa su madre, otra cosa, que expresiones de suma reverencia al Rey Christianis. ofrecimientos de arriesgarlo todo por su servicio, y manifestacion indubitable, de que ni el tiempo, ni los atraffos padecidos por la perdida de Castro, dejavan al Duque otro medio, que desear siempre complacer al Rey, anunciar gloriosos sucessos à sus armas, y suponer, que sus felicidades serian el mayor apoyo de la quietud de Italia. Entre estas hermosas palabras de afeccion, y de respeto à la Francia, hallaria la destreza de su primer Ministro, que entre sus exagerados aciertos, avia derechamente obrado contra los verdaderos intereses de la Corona, en abandonar la Casa de Parma al arbitrio del Papa, y al furor de Doña Olimpia, con el voluntario pretexto de ideadas quejas: pues

Siri Merc. tom. 15.  
pag. 733.

Siri Merc. tom. 15.  
pag. 745.  
Nani Hist. de Venec.  
tom. 2. lib. 6.  
pag. 268.

pues si el Duque reconociese à la Francia la defensa de su justicia, y no le hubiese el abandono de sus Ministros, obligado à sujetarse, para los gastos de la guerra de Castro, al arbitrio del Rey Catholico, tendria libertad para elegir en la proposicion del Duplessis, lo que mas conviniese à los publicos intereses, con cuyo velo zelava siempre el Cardenal Mazerino sus verdaderas particulares maximas. Pero sin embargo desta notoria imposibilidad del Duque, su zelo à la Religion, y su reconocimiento, y amor à la Republica de Venecia, le obligaron el mismo año 1652. à socorrerla con 20. Infantes, para la guerra de Candia. Y la Republica sobre muy afectuosas gracias, llamò al Principe ORACIO FARNESE su hermano al Generalato de su Cavalleria.

Esta loable moderacion de los Principes de Parma, à que no se supo acomodar el espiritu inquieto, y ambicioso del Duque de Modena, interrumpiò, tres años despues, la quietud de Italia, para tener otra experiencia de quanto yerran los Principes pequeños, en interessarse en las pependencias de los grandes Monarchas. No podia el Duque llevar en paciencia la cortedad de sus Estados, que tenian con su animo vna insigne desproporcion. Acordavase, aunque lo debiera olvidar, aver sido en los años de 1647. y 48. General del Exercito de Francia, que obrò contra el Milanès, y deseava à toda costa bolver à empuñar el baston, ò yà de aquella Corona, ò del Emperador, el Rey Catholico, ò Venecianos, esperando no solo dilatar su fama, por sus acciones, sino estender sus limites, ò con el empleo, ò con la proteccion de la Potencia, que se le confriesse. Todas aquellas puertas tocò con ansia, y en ninguna hallò respuesta favorable. Avia consumido, en los accidentes passados, no solo sus rentas, sino el producto de los bienes vendidos en el Ferrarès, y los dos dotes de las Princesas FARNESES su primera, y segunda muger, de las quales le tuvo muy crecido la segunda, y hallandose viudo, hizo el animo à repetir el matrimonio con quien le llevase facultad de hacer nuevos gastos marciales. Y à instancia del Cardenal Reynaldo su hermano le ajustò con Doña Lucrecia Barberino, hija de D. Tadeo Principe de Palestrina, Prefecto de Roma, y General de la Iglesia, y de Doña Ana Colona. El deseo de tener con que armarse, para hacer mas recomendable su autoridad, le obligò al divorcio de los antiguos odios, y de los sentimientos grandes, que contrajo con aquella familia, esforçados del ardor del Duque EDUARDO FARNESE su cuñado, que la tratava con gran desprecio. Y persuadido à abandonar toda passion, por la dominante de crecer, empezó luego à hacer levas, y à repetir instancias al Cardenal Mazerino, para que se le fiasse otra vez el mando de las tropas Francesas, contra el Estado de Milàn. Pero porque la vecindad, y la vigilancia de los Españoles, no penetrasen sus designios, pidiò el Vicariato de Italia, por la Corte Catholica, y propuso estrecharse mas con ella, casando al Principe Alfonso su primo genito con Doña Antonia de Haro, hija mayor del primer Ministro D. Luis VI. Marquès del Carpio. Verdad es, que abrigando siempre los altos con los convenientes pensamientos, solicitava, que la Princesa Margarita Deste, su hermana, casasse con Phelipe IV. ò con el Principe D. Baltasar Carlos su hijo, ò con el Principe del Brasil, vertiendo en todas partes especies, que sino se lograsen, à lo menos

Nani Hist. de Venec. 2. part. lib. 5. pag. 256.

Siri Merc. tom. 15. pag. 845.

Nani Hist. de Venec. tom. 2. lib. 6. pag. 285.  
Siri Merc. tom. 15. pag. 846. 847. 849.



adormecieffen los que pensava ofender. Pero los Españoles, no querian fomentar à su costa vn Principe debil, poco seguro, y possèido siempre de vna desmedida ambicion; y con poco cuidado penetraron el fin de su armamento, para prevenirle, y chocarle. El Marquès de Caracena viendole fortificar à Bersello, Lugar importante sobre el Pò, y mudar el Governador, le embiò à decir con el Marquès D. Geronimo Stampa, que por escusar los recelos à sus vecinos desarmasse, pusiesse en su poder aquella Plaza, y en gages de su fè embiasse vn hijo à la Corte de España. Pero el con mas intrepidez, que fuerças, respondiò, como si la instancia fuera suya, y como si el Marquès no estuviessè con tropas à la opuesta ribera del Pò, para hacerle retractar la brabata. D. Pedro Gazzoti, Escrip-  
 tor Modenès, en su Historia de las guerras de Europa, quiere que el Duque no huviesse dado motivo alguno para la desconfiança, y culpando à los Españoles de vengativos, exagera la injusticia, que le hacian. Pero esto es obscurecer con novelas el vniversal conocimiento, y entregar la verdad Historica à la indigna contemplacion, ò à los estímulos de la voluntad. Nuestro Duque Ranucio, menos inclinado, aun en sus pocos años, à resoluciones tan arriesgadas, procurò con la mediacion deshacer aquella, y aunque empleò sus instancias, y la destreça del Marquès Lampognani, todo fuè inutil. Fiavasse mucho el Duque de Modena en las asistencias de Francia, movidas del superior impulso del Mazerino su primer Ministro, con quien avia emparentado, sacrificando el Principe Alfonso, su primogenito, al matrimonio de Laura Martinozzi, sobrina de aquel Cardenal, y la misma, que antes aprobava el Siri, para nuestro Duque, de Parma, por culpar al Marquès Serafini. Y ahora olvidado à tan corta distancia, y soplando frio, y caliente con vn solo aliento, reprueba el hecho, pues dice: *Immolando il Principe suo primogenito vittima alle speranze incerte, & alle fortune della Casa con ammogliarlo ad una Martinozzi da Fano nipote del medesimo Cardinale.* Y aun despues califica esta vnion de: *Sproporzionatissime nozze.* Pero no fuè el parentesco, el que librò al Duque de los daños à que le exponia su temeridad; el Cielo, con el rigor de los temporales, precisò à Caracena à dejar el Modenès, despues de estar à la vista de Reggio: porque no solo hallò refuertos defensores; pero impracticable el terreno, por los pantanos, que à causa de las muchas aguas, que cayeron, no solo dificultavan el vfo de las machinas de guerra, sino la marcha de los hombres. Entre tanto el Principe Tomàs de Saboya, recibió tan decisivas ordenes de socorrer al Duque de Modena, que fuè preciso sacar las tropas de los quarteles, en que yà descansavan. Y como à esto siguiessè la incorporacion de los Regimientos, que avian de invernar en Francia, y de las tropas de Saboya; el curso del tiempo diò facultad à aquel Principe, para que agregado con el Duque de Modena, sitiassè à Pavia, donde la valerosa resistencia de los defensores, mandados del Conde Galeazo Trotti, hizo al Principe Modenès, tan desgraciado, como en el sitio de Cremona: porque hubo de retirarse, sin otro fruto, que perder las tropas, el dinero, y el tiempo. En los años 1656. y 58. fuè mas dicho-  
 so el Duque: pues mandando el Exercito de Francia, ocupò à Valencia del Pò, y à Mortara. Mas nunca hallò la quenta, que le ajustava su ambicion: pues sin aver estendido vn passo sus tierras, ni hecho valer sus de-

Tom. 1. lib. 8. pag.  
510. 511.

En el tom. 15. pag.  
849.

Siri Merc. tom. 15.  
pag. 859. 861.  
Gazzoti Hist. de  
las guerras de Eu-  
ropa, lib. 8. pag. 515  
517. lib. 9. pag. 550.  
Nani Hist. de Ve-  
nec. t. 2. lib. 6. pag.  
299.

rechos sobre Ferrara, y Commachio, le affaltò la muerte el mismo año 1658. y el Duque Alfonso su hijo, que no heredò con la Casa los dictámenes, se ajustò luego con España, sin embargo de averle fiado Francia el mando de sus tropas, y de tener en el parentesco de su primer Ministro mas fundadas, y mas solidas esperanças.

Por la muerte de Inocencio X. que sucediò en 7. de Enero de 1655. fuè adorado suçessor de S. Pedro, el 7. de Abril del mismo año, el Cardenal Fabio Chigi Patricio de Siena, que se llamò Alexandro VII. y aunque adornado de insignes virtudes, y de moderacion extraordinaria, no supo despojarse de las pasiones, que le participò su antecessor, cuya creatura fuè. Por esto siguiò con la Casa de Parma el mismo rigor, que Inocencio en lo tocante à Castro, y Ronciglione, deseando adquirir estos Estados para su familia, como afirma el Autor de las memorias del Cardenal Deste, y por esto estava precisado nuestro Duque à conservar las desconfianças, y los tratados. Y aun el año siguiente 1656. se viò en otro embarazo: porque el Rey Christianis. le pidió las Plazas de S. Giovanni, y de Colorno, cuya concession, perpetuando la guerra del Milanès, exponia à evidente ruina sus Estados. Sobre esto, resuelto antes à demolerlas, que à entregarlas, acudiò al Governador de Milàn por armas, y dinero, y hizo varias prevenciones, que no sirvieron, porque cessò la instancia. Y como todo el Orbe Christiano recelasse los inconvenientes, que podria producir la retencion de los Estados de Castro, y Ronciglione, en el dominio del Papa, los dos primeros Ministros de España, y Francia D. Luis Mendez de Haro, y el Cardenal Mazerino, quisieron prevenirlos en el tratado de los Pirineos del año 1659. obligando cada vno à su Soberano, à hacerlas mas fuertes instancias à su Santidad, para que concediesse al Duque los terminos necessarios à satisfacer el empeño, porque la Camara Apostolica gozava aquellos Estados. Desto se formò el Cap. 100. de la Paz, porque tantos años suspirava Europa, y en su execucion passaron ambos Monarchas los mas humildes, y eficaces officios; pero Alexandro no solo cerrò los oídos à representaciones tan justas, y que, despreciadas, podian causar, à su dominio temporal, la vltima ruina, sino que abrigando resolucion incapaz de mantenerse, agregó à la Camara Apostolica, para siempre, los Estados de Castro, y Ronciglione, quitando à su legitimo dueño toda esperança de lograr, sin fuerça, la reivindicacion. Este acto executado en pleno Conclistorio, en la mas autentica forma, y corroborado con la Bula de San Pio V. que prohibe la enagenacion de los bienes de la Iglesia, ofendiò de fuerte los dos Monarchas, que el Español quiso sequestrar el Ducado de Benevento en el Reyno de Napoles, y el Francès el Condado de Aviñon en Provença; pero la Corte de España, acostumbra da à la veneracion del Vicario de Christo hasta el exceso, templò el primer movimiento, con la esperança de que bastaria menos resolucion à remover el animo de Alexandro. Y aunque del Rey Christianis. por su devocion à la Iglesia, se esperaba la misma templança, vn extraordinario suceso le precisò à no observarla, por el honor indispensable de la Corona. Avia llegado à servir la embajada de Roma el Duque de Crequi, que aunque illustre por las virtudes, como por el nacimiento, no supo agradar los

Mem. del Carden.  
Deste. tom. 1. pag. 46.  
Bruffoni. lib. 27. pag.  
942.

Bruffoni. lib. 27. pag.  
942.

Mem. del Carden.  
Deste. tom. 1. pag. 46.

Tom. I. p. 359 387.

Bruffoni Histor. de  
Ital. lib. 24. p. 783.

Theatrum Pacis, t.  
1. pag. 540.

Chacon vit. Pont.  
tom. 4. col. 711.  
Gazzoti tom. 2. lib.  
1. pag. 25.  
Mem. del Carden.  
Deste tom. 1. p. 387

Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 29. pag. 722

Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 29. pag. 722

Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 29. pag. 722

Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 29. pag. 722

Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 29. pag. 722



Palat. Gesta Pont.  
tom. 4. col. 616.  
Bruffoni lib. 30. pag.  
742.  
Brevver. Contin.  
Hist. Brachelij tom  
3. Rer. Ital. pag. 2.

Mem. del Carden.  
Deste tom. 2. p. 106

parientes del Papa, sobre puntos de ceremonias. Y como en vn accidental disgusto, que algunos Franceses tuvieron el dia 20. de Agosto, en el Puente Sixto con tres Corsos de la guarda de su Santidad, quedasse el vno muerto; sus compañeros se irritaron de tal fuerte, que arrebatando las armas, sin respecto à sus Oficiales, passaron al Palacio Farnese, y dispararon contra todos los que juzgavan Franceses, ò domesticos del Embajador. Algunos de sus Gentiles hombres acudieron à apagar aquel fuego, y experimentaron igual tratamiento: por lo qual tuvo por preciso el Duque empeñar su autoridad, en detener el furor de aquellos Soldados, y desde vn balcon procurò executarlo. Pero su ceguedad era tal, que sin respecto à la persona, ni al caracter, le dispararon algunos arcabuzazos. Y como à este tiempo bolviessè à su casa la Duquesa su muger, llegó la rabia de aquellos insolentes al horrible exceso de disparar contra su misma Carroza, en que quedò muerto vn page, y tan atemorizada aquella Señora, que la abandonò, y asistida del Cardenal Pio, y algunos Prelados, que la encontraron, pudo refugiarse al Palacio del Cardenal Deste, por quien, poco despues, fuè conducida à la propia habitacion.

Don Mario Chigi, hermano del Papa, y General de la Iglesia, à quien el Cardenal Imperial participò aquel nocivo accidente, passò en persona à retirar los Soldados; y por medio de su Maestro de Camara, assegurò al Embajador su mortificacion, y quanto se aplicaria al castigo de los delinquentes. El dia siguiente, fuè el Cardenal Chigi à hacer las mismas expresiones en nombre del Papa; pero el Duque, no le quiso recibir, persuadido à que el lance avia sido dispuesto entre D. Mario, y el Cardenal Imperial. Mas tres dias despues admitiò la visita, y declarò, que aviendo dado quenta al Rey, no estava en su arbitrio discurrir, ni acetar qualquier especie de satisfacion. El Papa, embarazado con esta noticia, dirigió à S. M. vn Breve en terminos muy expresivos de su disgusto, y de estàr resuelto à corregir, con exemplar castigo, la ofensa de su Ministro; y esto, y las acertadas diligencias, que executò el Nuncio Piccolomini con los Ministros de Paris, pudo, en la primer noticia, suspender el resentimiento de aquella Corte. Pero como despues llegasse nuevo aviso, de que en Roma se avian puesto, en diversos sitios, cuerpos de guardia, y algunos Soldados, frente de los Palacios de los Cardenales Deste, y Antonio Barberino, y del Duque Cesarini, y hecho otras prevenciones, que siendo al parecer destinadas à la publica quietud, y à no recibir insulto de la mucha gente armada, que tenia en su Casa el Embajador, entendian èl, y sus parciales, que miravan à autorizar la anterior ofensa, y que èl por no recibir la mayor, y exponer de nuevo la autoridad de su Soberano, se avia salido de Roma: brotò la colera de aquel Ministerio con toda la violencia, que executa vn basto torrente, quando supera los embarazos, que le contenian. Pensose en cerrar al Nuncio en la Torre de Vincennas; y aunque no se hizo, fuè poco despues echado del Reyno. Mandò el Rey al Duque de Crequi, que saliesse luego del Estado Ecclesiastico, y escribiò al Papa, y al Sacro Colegio en fuertes expresiones de resentimiento; pero suspendiòse, no obstante, la ocupacion de las tierras Pontificias en Provença, para tocar à su tiempo aquella sensible cuerda.

El Abad Vitorio Siri, de quien tantas veces hicimos memoria, por

las que se deben à sus doctos escritos, cuidava à este tiempo en París de los interesses de nuestro Duque Ranucio; y siendo agradable à aquel Ministerio, se valiò diestramente de tan buena ocasion, para empenarle en restablecer al Duque en sus Estados de Castro, y Ronciglione. Exagerò con gran viveza el delito cometido, contra quien representava la persona sagrada de vn gran Rey, aplicandole à maligna disposicion de D. Mario, y del Cardenal Imperial. Ponderò, quan debiles eran las satisfacciones propuestas por la Corte de Roma, y con aquella facundia, y memoria de que le acredita su pluma, aconsejó la guerra contra el Papa, acordando el sacro de Roma, y la vengança de Carlos V. con Clemente VII. por menores motivos. Dixo, que se debian entregar al Rey las personas del Cardenal Imperial, y de D. Mario, y eregiren en Roma vna perpetua memoria, que eternizasse el respecto, y veneracion debidos al primer hijo de la Iglesia. Y finalmente, representò conforme à la dignidad de la Corona Christianis. que sus tropas invadiesen el Estado Ecclesiastico, y restituyendo al Duque de Parma sus Estados, y al de Modena à Commachio, dejassen vna perpetua memoria, de que solo era satisfacion digna de la Francia, hacer administrar justicia à dos Principes, que sin embargo de estar en su proteccion, padecian el agravio de tanto despojo. Estas apacibles voces à los Ministros Regios, ya inclinados à la vengança, cobraron nuevo vigor con la noticia de averse prohibido en Roma à los Franceses, aun el preciso alimento; pero sin certidumbre: porque los parientes del Papa, que no juzgaron tomasse tanto cuerpo aquel caso, le miravan ya capaz de fatales consecuencias. Por esto se aplicaron à aplacar efectivamente al Duque de Crequi, desterrando los Corfos, continuando con viveza el processo, contra los que estavan en prision, y rogando à los Principes vecinos detuviesen los fugitivos. Pero ya eran Perezosas, y incongruentes estas solicitudes, porque la Francia queria demonstraciones mas altas, y la paz de España, y la circunstancia de ser el agravio comun à todo Principe, obligavan de necesidad à concederlas. Por esto recibiendo el Duque de Crequi pleno poder, para ajustar tan enojosa diferencia, propuso à Monseñor Rasponi, Plenipotenciario de su Santidad, que se restituyesse al Duque de Parma su Estado de Castro, y al de Modena el Valle de Commachio. Que en lo futuro, no se tomasse resolucion alguna contra los Embajadores, sin consentimiento del Sacro Colegio. Que el Duque Cesarini fuesse perdonado, y satisfechos los daños, que por aquel caso se le avian seguido. Y la misma remision se hiciesse con todos los otros Barones Romanos, contra quien se procedia desde 20. de Agosto. Que se quitassen los cuerpos de guardia nuevamente puestos en Roma, y que el modo de recibir al Duque en ella se ajustaria con el. Que D. Mario fuesse puesto por el termino de seis años en Siena, y embiado el Cardenal Chigi, con carácter de Legado, à París, para que en la primera audiencia del Rey escusasse al Papa, y en la segunda pidiesse à S. M. perdon por el mismo, y por su Casa. Que se quitasse el Capelo al Cardenal Imperial, formandole processo. Que el puesto de Barigello de Roma, se borrasse para siempre, y que en el quarter de los Corfos se erigiesse vna Piramide, cuya inscripcion refriessse el suceso, y su castigo. Estas durissimas condiciones, conmovieron estra-

Bruffoni lib. 30. pag. 747.  
Gazzoti tom. 2. lib. 1. pag. 28.

Thes. p. 100.  
2. pag. 498.  
Recueil des Traictés de Paix de France, pag. 476. impr. de Amsterdam 1654.  
Recueil des Traictés de Paix tom. 4. pag. 83. impr. del Año 1700.

Palais Gest. Pont. tom. 4. col. 619.  
Nani 2. part. lib. 2. pag. 410.  
Bruffoni lib. 31. pag. 749.  
Gazzoti tom. 2. lib. 1. pag. 28.  
Mem. del Carden. Delfin. 2. pag. 171.

Gazzoti tom. 2. lib. pag. 31.  
Bruffoni Histor. de Ital. lib. 30. p. 745.  
Mem. del Carden. Delfin tom. 2. p. 139.  
d. l. 2. m. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Palat. Gest. Pont. tom. 4. col. 618.



fiamente el animo del Papa; mas despues de averse quejado dellas en el Consistorio, se resolvió à la Legacion del Cardenal Chigi, aunque sin efecto entonces: porque embiado à Paris, y al Duque, el Breve, que avia de presentar al Rey, no pareció suficiente, sin estàr evacuadas las otras condiciones. Despues quitò el Papa el gobierno de Roma al Cardenal Imperial, proveyendole de la Legacion de la Marca; mas el Duque de Crequi respondiò, que era mas premio, que castigo, y aviendo aqnel Prelado cedido la Legacion, insistió el Duque en que avia de ser desterrado. Y las ordenes de la Corte conformavan tanto con los sentimientos del Ministro, que, para apretar mas el lazo, se pasó à Liorna, y de allí à Tolòn, dejando dicho ser llamado del Rey, y que S. M. avia nombrado yà los Oficiales generales para la guerra resuelta contra el Papa. Esta amenaza obligò à su S. à prevenirse à la defensa, con la suposicion, de que los Principes de Italia le ayudarian; en que se engañò totalmente: porque ninguno queria echar sobre sí el formidable poder de la Francia. Y la Republica de Genova, no quiso por esto acoger al Cardenal Imperial su Patricio, quando, por suavizar el empeño, le desterrò su Santidad del Estado Ecclesiastico, y èl se ofrecia à executar en Paris todos los actos de sumision, que se le dictassen.

Aviase yà de orden del Rey, no solo arrojado de Aviñon el presidio Ecclesiastico, sino declarado aquella Ciudad, y el Condado Venaisin, vnidos à la Corona. Y aun no pareciendo esto bastante, mandò S. M. marchar à Italia sus tropas, con admiracion grande de todos los Principes Italianos, y espanto insigne de la Corte Romana. Y aunque el Papa, fiado en la piedad del Rey, no acabava de persuadirse, à que llegasse el caso de practicar los efectos de su enojo; todavia augmentava las levas, y solicitando vna Liga con los vecinos, esperaba poderse librar de tan desecha borrasca. Mas como Espanoles, y Venecianos aborreciesen el rompimiento, hallaria el Papa burladas sus esperanças, si aquellas Potencias no se aplicassen por sus Embajadores, à templar la irritacion de la Corte Christianis. de que resultò inclinar à aquel Monarcha al ajustamiento, como se incluyessen en èl los negocios de Castro, y Commachio, y con suficiente poder para concluir, passassen à Leon, ò Tolòn los Ministros Pontificios. Su Santidad embió luego à Leon à Monseñor Rasponi, y estando alli el Duque de Crequi, y el Cavallero Luis Grimani, como mediador por la Republica de Venecia, ni en aquella Ciudad, ni en Ponte Bonvicino, donde se agregó por mediador, de parte del Rey Catholico, D. Miguel de Yrurieta, se pudo lograr la concordia: en Leon porque el Rey Christianis. no quiso, que antes de la paz huviesse en sus Dominios Ministro del Papa, con caracter de Nuncio. Y en Ponte Bonvicino, porque queriendo, ante todas cosas, los Ministros Franceses, que el Papa anullasse la incorporacion del Estado de Castro, y concediesse al Duque de Parma ocho años de termino, para recuperarle, pagando las cantidades, porque le ocupò Inocencio X. Monseñor Rasponi negava en el Papa la facultad de aquella gracia, por la constitucion de S. Pio V. Y como Alejandro autorizasse este dictamen, no sabiendo resolver la dejacion de aquel Estado, se rompiò el Congreso, quando yà, indeciso aquel punto, estava muy adelantado el acuerdo en los otros.

Este suceso hizo acelerar la marcha de las tropas Francesas à Italia, que siendo recibidas en los Estados de Parma, y Modena, llenaron de aprehension los Ministros Pontificios; aunque à la verdad, los Generales llevaban ordenes precisas de reservar los dominios de la Iglesia, ciñendo sus operaciones à reintegrar al Duque de Parma en sus Estados de Castro, y Ronciglione. En esta ocasion dice el Autor de la Italia Reynante, que la Corte de Francia pidió al Duque alguna Plaza de seguridad para sus tropas, ofreciendole extraordinarias ventajas, y que èl con suma prudencia rebatiò vna instancia, que podia serle funesta, y tratò aquellas tropas de modo, que la negacion no llegó à queja. El Papa, sin omitir diligencia alguna para crecer su Exercito, acudiò al vnico recurso de la Corte de España, de que pudo solo sacar pacíficos, y saludables consejos. Con que persuadido à que sin la plena satisfaccion del Rey Christianiss. no podría librarse de aquella tempestad; comunicò al Sacro Colegio sus sentimientos, y con su acuerdo resolvió derogar la Bula de la incameracion de Castro, que era circunstancia, sin la qual no queria el Rey Christianiss. la paz. Esta noticia, participada en Paris por los Ministros de España, y Venecia, fuè tambien admitida, que se asignò la Ciudad de Pisa, para la continuacion del Congreso; y eligiendo por mediador al gran Duque, concurrieron alli Monseñor Rasponi, por el Papa, y Monseñor Luis de Bourlemont, por la Francia. Estos Ministros, en presencia del gran Duque, hicieron finalmente el tratado de Pisa, que se halla impresso en todas las collecciones modernas de paces, y se firmò en 20. de Febrero de 1664. conteniendo en suma: Que su Santidad rebocaria la incameracion de Castro, y Ronciglione, dando al Duque de Parma el espacio de ocho años, para redimirlos en dos pagas, recuperando la mitad luego que hiciesse la primera, y el todo quando executasse la segunda. Que por la satisfacion de los Valles de Commachio, y derechos del Duque de Modena, y de la Casa Deste, su Santidad tomaria en sì el Monte Deste, que era de 300y. escudos de principal, para extinguirle con los reditos, que importavan 50y. escudos, y demàs desto daria al Duque 40y. escudos, ò vn Palacio de igual valor en Roma, con lo qual quedassen extinguidos para siempre todos los derechos de aquella Casa, contra la Camara Apostolica. Que por complacer mas à S. M. Christianiss. daria el Papa al Duque, para siempre jamás el Patronato de la Abadia de la Pomposa, y de la Pieve del Bondono, dispensando para esto todas las Constituciones Apostolicas. Que los Cardenales Chigi, en calidad de Legado, y Imperial, como particular, fuessen à Paris à satisfacer al Rey Christianiss. sobre la ofensa executada en la persona de su Embajador; y el Legado hiciesse, en la primer audiencia, vna arenga en los precisos terminos de sumision, que alli se prescrivieron. Que el Cardenal Maldachini, fuesse restituído à Roma, y al exercicio de su dignidad. Que Don Mario Chigi, hermano del Papa, declarasse por escrito à fe de Cavallero, ser inocente del atentado cometido contra el Duque de Crequi; y su Santidad fortificaria, con vn Breve al Rey, esta confesion, estando el dicho D. Mario fuera de la Corte Romana, hasta que el Cardenal Legado hiciesse à su Magestad las excusas ya ajustadas por toda su familia. Que D. Agustin Chigi sobrino de su Santidad, saldria à recibir al Embajador, quando bolviessse à Roma, para

Nani Hist. de Venec.  
2. part. lib. 9. p. 407.  
Gazzoti tom. 2. lib.  
1. pag. 45.

Part. 1. lib. 6. p. 337.

Mem. del Carden.  
Deste tom. 1. pag. 74.

Theat. pacis tom.  
2. pag. 498.  
Recueils des Traictés  
de Paix de France,  
pag. 495. Impr. de  
Amsterdam 1664.  
Recueils des Traictés  
de Paix tom. 4. pag  
83. Impr. del Año  
1700.

Palatio Gesta Pont.  
tom. 4. col. 619.  
Nani 2. part. lib. 9.  
pag. 410.  
Brussoni lib. 32. pag  
769.  
Gazzoti tom. 2. lib.  
1. pag. 46.  
Mem. del Carden.  
Deste. t. 2. pag. 173.

ob. Hist. de  
-ob. de  
-lib. 2. tom. 2. pag.  
-pag.



expresarle el dolor, que su Santidad tenia por aquel accidente. Que el día que la Duquesa, muger del Embajador, entrasse en Roma, Doña Berenice Ciaya, muger de D. Mario, ò la Princeza de Farnese Doña Maria Virginia Burgesio, muger de D. Agustín, saliendo à encontrarla à Pontemolle, la expondrian su disgusto de lo pasado, y la satisfacion con que miravan su buelta à Roma. Que su Santidad ordenaria à sus Ministros el respecto, que deben tener al Embajador de vn tan gran Rey primogenito de la Iglesia. Que haria anular los procedimientos executados contra el Duque Cesarini, y todos los Barones Romanos, y otras qualesquier personas à causa deste accidente; y el Duque seria satisfecho de los daños, que por èl se le huviesen causado. Que la Nacion Corsa, seria para siempre incapaz de servir, no solo en Roma, sino en el Estado Ecclesiastico, y el Barigel, privado de su empleo, y desterrado. Que se elevasse en Roma vna Piramide, frente del antiguo cuerpo de guardia de los Corsos, y en ella se gravasse vna inscripcion, que en substancia refiriese el hecho, y el castigo. Que el Rey Christianis. luego que diese audiencia al Legado, haria restituir à su Santidad, y à la Sede Apostolica la Ciudad de Aviñon, y el Condado Venaissin, con todos sus derechos, y pertenencias, anulando los arrestos dados por el Parlamento de Provença, conviniendo su Santidad, en que por todo lo sucedido en aquellas tierras desde 20. de Agosto de 1662. no serian inquietados sus moradores en manera alguna. Y que porque en la Ciudad, y el Condado, avia solos dos Juezes, su Santidad los daria Aseßores para la mejor administracion de Justicia. Que este tratado se ratificaria por su Santidad dentro de diez dias, y en el termino de treinta por el Rey Christianis. y luego reciprocamente se trocaria entre las partes, y se executaria de buena fe, y sin alguna dilacion, ni dificultad.

No se puede desear mayor testimonio del agravio, que padecia el Duque de Parma en el despojo de sus Estados de Castro, y Ronciglione, que observar el empeño, que hizo el Rey Christianis. por anularle, cubriendo la dureza de vn tratado jamás visto, con el especioso, y plausible pretexto de restablecer la Casa FARNESE en su antiguo patrimonio. Para violentar à Alexandro VII. à vna satisfacion tan extraordinaria, sobre vn accidente impensado, y en que ni hubo, ni pudo aver la premeditacion su puesta à sus Ministros, era menester mas color, que el agravio recibido en la familia del Duque de Crequi: mayormente quando, como el Papa decia, tolerò el Rey Christianis. que el Turco prendiese, y maltratase poco antes à su Embajador. Y quando, siendo tan desiguales los casos, y las personas, la Porta no avia hecho otra escusa, que libertar al Ministro Christianis. por el recelo de vna Liga entre las Potencias Christianas; y su Santidad con sus Breves, con cartas de su misma mano, y con las expresiones de los Ministros de España, y Venecia, avia dado tantos pasos en testimonio de su disgusto, y en seguridad de su paternal amor. Todos los Principes Catholicos conocian la justicia del Duque de Parma, y todos concurrieron à que se le administrase, no solo mediando, sino desatendiendo las instancias del Papa, para socorrerle. Y como entre todos era el mas poderoso el Rey de España, y en quien el Papa tenia su principal esperança, y à quien por medio de su Nuncio Monsenior Bo-

nelli, hizo mas instancias; todo lo que aquel Monarcha, entonces casi en paz, escusò sus socorros marciales, y franqueò avisos, y consejos de quietud, mirò à la proteccion del Duque de Parma, y al cumplimiento del Artículo 100. de la Paz de los Pirineos, en que ambos Monarcas se obligaron à solicitar juntos, y separados la restitucion de Castro, y Ronciglione, que por este medio fuerte se debia lograr; yà que el apacible de sus ruegos estava desatendido. La execucion deste deseo de los dos grandes Reyes, fuè sin duda de Luis XIV. pero al impulso concurriò igualmente el Rey Catholico su suegro, y tio, por sus consejos, por la aplicacion de sus Ministros, por la negacion del passo à las levas Pontificias, y por la inmovilidad, que observò à todos los ruegos del Papa, mezclados con la emulacion de las dos Monarquias, y con los zelos de que la Francesa se adelantasse en Italia. Yà huviera la suma piedad de Phelipe IV. empeñadose à sostener el honor de la Tiara, sino supiesse, que el Rey Christianis. su yerno, no pensava en otra cosa, que guardar ilesso el carácter representativo de los Ministros publicos, y hacer justicia à dos Principes parientes, y aliados de ambas Coronas; por lo qual escribió al Papa ser preciso satisfacer al Rey su yerno. Pero en los terminos del empeño, se debe observar la equidad, con que se diferenciaron los derechos de los Duques de Parma, y Modena. Este queria à Commachio, y aun todo el Ferrarès; y solo se le dieron como 4000. escudos, porque se apartasse de quantas preensiones tenia contra la Camara Apostolica, cediendoselas para siempre. Y à aquel se diò por el tratado de Pisa, quanto deseava; esto es reponerse, pagando el empeño, en la posesion de Estados, que siendo de antiquissimos tiempos patrimoniales, y alodiales, estaban, por la misma distancia del tiempo, confundidos con Castro, y las otras tierras, que infeudò al Duque PEDRO LUIS FARNESE la Sede Apostolica. La misma formacion del contrato, declara bien, que el espiritu del tratado de Pisa, era la restitucion del Duque de Parma, ò que con la justicia della se honestavan los otros articulos, pues empieza, y acaba con los intereses deste Principe. Por esto parece preciso incluir aqui los Articulos 1. y 15. que hacen el principio, y fin del tratado, y dicen: *Su Santidad por mostrar a S. M. Christianis. su afeccion paternal, y en consideracion de lo que será estipulado, y establecido por el presente tratado: luego, que se haga la signatura del, por la deliberacion, y con el consentimiento del Sagrado Colegio, de incamerará, esto es, rebocará, y anulará la incameracion de los Estados de Castro, y Ronciglione, y todo lo à ellos anexo, perteneciente, y dependiente. Y al mismo tiempo concederá al SEÑOR DUQUE DE PARMA el termino de ocho años conforme al que le fuè dado por el contrato, que passò entre la Reverenda Camara Apostolica, y el dicho Señor Duque, para que en el pueda recuperar, y redimir los dichos Estados, pagando efectivamente 1.629.750. escudos, que segun el dicho contrato se deben à la Camara Apostolica. Y demás desto por complacer al Rey dará su Santidad al dicho Señor Duque de Parma facultad, para hacer esta redempcion, pagando la dicha suma en dos pagas; de tal suerte, que aviendo hecho la una, se tenga por redimida la mitad de los dichos Estados, y el Señor Duque podrá tomar posesion della, y gozarla libremente, quedando la otra mitad en poder de la Camara Apostolica, hasta la segunda paga. Y à fin que la division, que se debe hacer de los dichos Estados en dos porciones iguales, sea executada à*

Nani Hist. de Venec. 2. part. lib. 9. pag. 408.

Mem. del Carden. Deste tom. 2. p. 172

Brevver. Contia. Hist. Brachelij, & Thuldenij tom. 3. Rer. Ital. p. 6 y 12.



lo mas largo dentro de dos meses, contados desde el dia de la ratificacion del presente tratado, las partes convendrán en elegir Peritos, que hagan la particion amigablemente, y declaren las pertenencias, y anexidades de cada porcion, quedando al dicho Señor Duque la facultad de elegir la que le agradare, &c. Y el último Artículo: Los dichos Plenipotenciarios aviendo considerado, que la intencion de S.M. Christianis. ha siempre sido, que la desvincameracion de Castro con la concesion del nuevo termino sirviessse de preliminar à todo el acomodamiento, que se podria hacer. Y que de la misma suerte en este tratado de Pisa la intencion de S.M. es bolver al Papa, y à la Santa Sede, la possession de la Villa de Avignon, y del Condado Venaisin, declaran, para mayor claridad destas cosas, estar convenidos, en que la desvincameracion de Castro, y la concesion del nuevo termino, se deberá efectuar en la forma estipulada, y acordada en el Artículo 1. antes del cange, y entrega reciproca de las ratificaciones. Y respectivamente el Rey Christianis. restituirà al Papa, y à la Santa Sede Apostolica, la possession de la Villa de Avignon, y del Condado Venaisin, en la forma determinada por el Artículo 14. luego que el Legado aya tenido audiencia de su Magestad.

Asi se abrió al Duque Ranucio la puerta, para recuperár sus Estados, quedando el obligadísimo à la Francia, de la constante fineza con que le supo proteger. Pero el efecto, ni fuè prompto por su parte, ni eficaz por el Rey Christianis. porque declarando el Papa aver sido violentado para la paz de Pisa, y tardando el Duque en juntar el dinero preciso para la redempcion, se le hizo entender, que siempre que le pusiesse en los dominios del Papa, seria ocupado por sus acrehedores. Esta amenaza hizo dilatar la remessa, hasta que para seguridad del dinero, le llevassse el Duque de Chaunes, que passava à servir la Embajada de Roma. Mas no aviendose logrado el intento, se viò el Duque precisado à embiarle en letras 80000. escudos con crecidos intereses; y aun sin vtilidad, porque el Papa no le quiso admitir. Passaron sobre esto los Ministros de Francia algunos oficios; pero tan perezosos, y ineficaces, que se conociò bien avia variado ideas aquella Corte, ò que no queria terminar vna diferencia, que serviria siempre de pretexto, para tener propicio al Papa, ò mortificarle, como repara el Gazzoti. Y las instancias, que repitiò el año 1666. tuvieron el mismo efecto, segun refiere Geronimo Brussoni. Passò Alexandro à mejor vida en 22. de Mayo de 1667. y le sucediò el 20. de Junio el Cardenal Julio Rospigliosi, que se llamó Clemente IX. y con eminentes virtudes, tenia la gracia de ser mas agradable, que su antecessor à la Francia, sin zelos de la Corte de España, donde, desde que exerciò aquella Nunciatura, era muy conocida su equidad. Por esto no queriendo alguna de las dos Coronas disgustarle, quedò sin efecto la reintegracion de Castro en su Pontificado, que acabò, con su vida, el 9. de Diciembre de 1669. llorado ansiosamente del Pueblo Romano. Ascendiò el año siguiente à la Silla de S. Pedro el Cardenal Emilio Altieri, Clemente X. y à este en 21. de Septiembre de 1677. el Cardenal Benedicto Odescalchi, que es el Santo Papa Inocencio XI. y vno de los mas gloriosos Pontifices, que ha tenido la Iglesia de Dios, en cuyo Pontificado no pareciò conveniente hacer alguna novedad. En tiempo de Clemente IX. viendo el Duque inútiles todas las negociaciones de la recuperacion de Castro, porque las mismas Potencias, que la avian estipulado, la

Hist. de los Conclav  
tom. 2. pag. 431.

Gazzoti Hist. t. 2.  
lib. 2. pag. 118.  
Brussoni. lib. 34. pag.  
830.

Chacon vit. Pont.  
tom. 4. col. 769. 779

olvidavan, y considerado el riesgo à que sin ellas se exponia, si fiasse su justicia à las armas, resolvió suspender, hasta mas favorable coyuntura, la solicitud, y restituyó à los que se las prestaron las cantidades, que tenia en Roma. Y aun aquella Corte alimentava tan mala disposicion à las cosas de Parma, que los Ministros de la Camara hicieron nacer dificultades sobre la paga del censo annual, que los Duques deben à la Iglesia, y no quisieron recibirle, sino en nombre de deposito, como escrivié el Bruffoni. Pero el Duque, con vna gran prudencia, quiso contemporizar con aquellos Ministros, así porque no se turbasse la quietud del Italia, como porque sus Principes, ó estavan en menor edad, ó fatigados de improsperos accidentes. Avia el Duque casado el año 1660. con la Princesa MARGARITA VIOLANTE DE SABOYA hija del Duque Víctorio Amadeo, y de Cristina de Francia hermana del Rey Luis XIII. la misma Princesa, que el año antecedente se creyó destinada al Solio Francés, casando con Luis XIV. su primo hermano. Pero la vida desta Princesa terminó en 29. de Abril de 1663. sin sucesion, y aunque sin la estrechez desta alianza, podia el Duque esperar las asistencias de la Casa de Saboya, para sus justas pretensiones; el Duque Carlos Emanuel su cuñado avia fallecido el año 1675. dejando en menor edad al Duque Víctorio Amadeo, que oy reyna, y no se podia esperar, que aquella Casa entrasse, en tal coyuntura, en nuevos empeños. Por la perdida de la Duquesa Margarita de Saboya, se enlazó el Duque Ranucio à segundo matrimonio con la Princesa ISABEL DESTÉ su prima hermana, y prima segunda tambien de la Duquesa Margarita de Saboya: porque era hija de Francisco I. Duque de Modena, y Regio, tantas veces nombrado (nieta de Carlos Emanuel I. Duque de Saboya,) y de la Princesa Maria Farnese su primera muger. Este matrimonio se celebró en Modena el año 1664. con la asistencia del Cardenal Rinaldo Desté, que le ajustó, como leemos en sus memorias; pero fué de corta duracion: porque aquella Princesa falleció en Parma 16. horas despues del parto del Principe EDUARDO, que nació el 12. de Agosto de 1666. à quien en nombre del Rey Christianis. sacó de pila el Cardenal Rinaldo Desté su tio, y de quien es hija nuestra dichosa Reyna. Por estos dos años despues el de 1668. se vió precisado el Duque, por assegurar la sucesion de su Casa, à repetir el matrimonio con la Princesa MARIA DESTÉ, hermana entera de Isabel, y así su prima hermana; pero el Papa Clemente IX. dispensó graciosamente estos impedimentos, en honor de tan grandes Principes. Mas ni estas nuevas alianças, ni la autoridad grande del Cardenal Desté en las Cortes de Roma, y Francia; ministraron alguna disposicion à la Casa de Modena, para interessarse en la reivindicacion de Castro: porque por el fallecimiento del Duque Alfonso II. que sucedió en 16. de Julio de 1662. quedó en menor edad el Duque Francisco II. su hijo, que despues fué yerno de nuestro Duque. Ni en la Casa de Florencia avia mejor disposicion: porque el gran Duque Ferdinando II. tio del Duque Ranucio, falleció en 24. de Mayo de 1670. mal satisfecho de la guerra pasada contra los Barberinos; y el gran Duque Cosme II. su hijo, que aun reyna, queria seguir las trazas de su prudentísimo Padre, para no embarazarse otra vez en el pasado empeño. Pero en las dos Coronas se hallavan aun mayores impedimentos: en Espa-

Hist. de Ital lib. 36.  
pag. 877.

Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 28. pag.  
701. lib. 31. p. 765.

Bruffoni lib. 28. pag.  
Ital. Reyn. part. 2.  
lib. 5. pag. 418.

Bruffoni lib. 32. pag.  
783. lib. 34. p. 780.  
Mem. del Carden.  
Desté tom. 2. p. 171  
223.  
Brevver. Contin.  
Hist. Brachelij, t. 3.  
Rer. Ital. pag. 8.

Mem. del Carden.  
Desté tom. 2. p. 263

Imhof. Vigint. Fam.  
pag. 16.  
Mem. del Carden.  
Desté t. 2. pag. 291.



ña por la menor edad de Carlos II. y en Francia por las vastas ideas con que Luis XIV. queria recoger lo que de el País bajo entendia aver recaído en la Reyna Doña Maria Terefa de Austria su muger. Con que por todas partes parecia, en aquellos tiempos, imposible la recuperacion deseada, y con tanta justicia prometida del Ducado de Castro, y se hacia preciso suspender la sollicitud, hasta que algun favorable acaecimiento abriese el camino de practicarla con fruto.

El año 1666. en que la Emperatriz Margarita hija de Phelipe IV. y primera muger del Emperador Leopoldo Ignacio, llegó à Milan, continuando su viage à Alemania, la cumplimentaron, sobre su arribo los Principes de Italia, por medio de sus Ministros, y el Duque Ranucio fuè de los primeros: pues como advierte el Brussoni, despues que el Embajador de Venecia, passò aquel oficio el Marquès Alfonso Palavicino, Embajador de Parma. Y como en 12. de Junio de 1675. falleciesse en Turin el Duque de Saboya Carlos Emanuel II. su cuñado, hizo Ranucio, con especial embajada, demostracion del sentimiento, que le causava la perdida de tan gran Principe. Conservò siempre vna constante devocion à los intereses de la Monarchia Española; pero sin separarse del obsequio, que su Padre estableció para la Francesa en su familia. Y por esto escribe el Autor de la Italia Reynante el año 1677. *Ranucio Farnese Duque presente, bien que mostrase principios espiritosos, y bizarros, todavia fuertemente impulsado batido, y aun agitado de Franceses, y Españoles, ha sabido con suma prudencia conservarse neutral; y con tal destreza sabe manejar sus interesses con uno, y otro partido, que así Franceses, como Españoles à porfia se le declararon parciales en sus disputas con la Sede Apostolica, por causa de Castro.* Aplicò los Principes Alexandro, y Horacio sus hermanos à la disciplina militar; pero en la guerra contra el Turco, sin querer que tomassen partido en las querellas de los dos Coronas: pues quando Alexandro se confagrò al servicio de España, estava esta Monarquia en paz con la Francia. Con los Principes de Italia conservò muy buena correspondencia, sin que diessè la menor inquietud à los confinantes. Y con los del Imperio, se mantuvo en cordial inteligencia, desfrutando en todas las partes de Europa, opinion de Principe prudente, justo, y religioso. El año 1684. consiguió, que el Rey Carlos II. le relevasse de la obligacion, que el Castellano de Placencia tenia de hacer juramento à los Reyes de España. Y demàs desto, le cediò S. M. y el Marquès de Caracena, Governador del Estado de Milan, en su nombre ciertas medianias en el Rio Pò, y las Villas de Gargantano, Chitantolo, y Giordano, la Costa, Gramegnana, el Zerbio, la Giara del Lupo, y otras Giaras, que todo era de las jurisdicciones de Lodi, y Casal mayor, y de grande vtilidad à la Casa de Parma. Y en satisfacion desto cediò el Duque todos los creditos, que tenia contra la Real hacienda, segun parece por relacion, que se embiò à Madrid el año 1683. de la Secretaria de Estado de Milan. Ajustò el año 1690. el casamiento del Principe EDUARDO su primogenito, con la Princefa DOROTHEA SOPHIA DE BAVIERA, no solo hija del Elector Palatino Phelipe Guillermo, Cabeça de vna de las mas altas, y mas poderosas familias de la Christiandad, sino hermana de la Emperatriz Leonor Magdalena, de la Reyna de Portugal Doña Maria Sophia, y de la Reyna de España Doña Mariana de Baviera. Y dos años des-

Hist. de Ital. lib. 34.  
pag. 834.

Hist. de Ital. lib. 34.  
pag. 834.

Brussoni lib. 43. pag.  
1005.

Part. 1. lib. 6. pag.  
337.

Hist. de Ital. lib. 34.  
pag. 834.

Hist. de Ital. lib. 34.  
pag. 834.

Hist. de Ital. lib. 34.  
pag. 834.

Hist. de Ital. lib. 34.  
pag. 834.

despues el de 1692. colocò à la Princefa MARGARITA MARIA FARNESE su hija, en el digno conforcio de Francisco II. Duque de Modena, y Regio; Principe de Corregio, y de Carpi su primo hermano. Y al mismo tiempo le dedicò el Autor Flamenco la Historia del grande Alexandro Farnese, su visabuelo. El amor que sus Pueblos contribuian à sus virtudes, hacia su mayor satisfacion. El numero de sus hijos, y los adornos ilustres de sus magnanimas inclinaciones, formavan toda su felicidad. Pero no aviendo entre los mortales, gusto permanente, ni possession durable, tuvo este gran Principe el dolor de ver fallecer el año 1693. primero al Principe Eduardo su hijo mayor, y luego al Principe ALEXANDRO IGNACIO su nieto, con solos dos años de edad. Estas mortificaciones tolerò su christiana prudencia con notable constancia, ofreciendo à Dios, con vna humildissima conformidad, aquellas inestimables prendas, que recibió de su poderosa mano. Y como por el temprano fin del Principe Alexandro Ignacio debiesse recaer sus dominios en el Principe FRANCISCO su hijo mayor de la tercera vnion, quiso que tambien sucediesse à su hermano en el dicho conforcio de la Princefa DOROTHEA SOPHIA su viuda, y huviera tenido la satisfacion de ver lograda esta acertadissima idea, sino le affaltasse la muerte en Parma el.... de Diciembre de 1694. aunque prevenido de todas las piadosas disposiciones, propias de vn sabio, prudente, y Catholicissimo Principe.

Gregorio Letti en su Italia Reynante, hace vna pintura suya tan puntual, y tan veridica, como quien seguia las luces de la propia experiencia, y sin embargo de la prohibicion, que dignamente causaron à sus obras los grandes errores, que encierran, no parece justo, que le callèmos los aciertos, ni que se prive la feliz memoria deste Principe del testimonio, que hace de sus virtudes vn Escritor, que aunque ciego en la Religion, fuè docto en la Historia, estimado por la muchedumbre de sus assumptos, y fiel en lo que no le violentaron sus pasiones. Este pues escriuia el año 1675. Ranucio Farnese Duque Reynante de Parma, quedó muchacho, quando murió Eduardo su padre, y en la tutela de la Princefa Margarita de Medicis su madre, y del Cardenal Francisco Maria su tio, que no omitieron alguna diligencia para criarle con decoro, y en todos aquellos exercicios mas convenientes, y necesarios à vn Principe, que debia sin otro exemplo del gobierno del padre entrar, fenecida la menor edad, al gobierno de sus pueblos. Todavía engañada su adolescencia por nocivos consejos de algun Ministro de su Corte, se dejó transportar à involuntarios descuidos, de modo, que regirado despues de los propios sentimientos, comenzó à mostrar principios espiritosos, y bizarros, haciendose difícil à la correccion, y à las representaciones. Mas, con universal admiracion, madurados estos caprichosos movimientos del animo, se hizo con el tiempo Principe de gran virtud, y prudencia, aviendo en el curso de su vida, hasta ahora, executado acciones dignas de eterna memoria. Y entre ellas siendo vigorosamente impulsado, y batido de los Franceses, y de los Españoles en los nuevos, y viejos rompimientos; no obstante con beneficio comun de Italia se ha conservado en la neutralidad, y independencia, señal de grande madurez de juicio, y prudencia. Resume luego la guerra de Castro, confessandole obligado à hacerla, señala sus tres matrimonios, y fenece aquel §. diciendo: Vive, y reyna al presente con suma satisfacion de los Pueblos. Añade despues: En la eleccion de los fuezes para el gobierno

Ital. Vig. Fam.  
lib. pag. 17.

Ital. Reynant. part.  
2. lib. 5. pag. 413.



de sus Estados vâ muy resatado, porque tiene vna particular inclinacion à la justicia, y sobre todo vela, porque los pobres no sean oprimidos de los ricos. Lese del, que echandose à sus pies vna pobre muger le pidió dos veces justicia, y respondió luego: Tu me pides lo que te debo por obligacion. Dâ audiencia à todos con gran afabilidad, y aun (accion verdaderamente generosa) alienta muchas veces à los debiles, quando por reverencia, ò por ignorancia no pueden explicarse. Sostiene con admirable munificencia los virtuosos, de modo, que jamás se vieron en Parma tantos hombres benemeritos como ahora. Es muy inteligente de todos los negocios, prompto en el entender, veloz en resolverse, y lleno de tanta generosidad de animo, y elevacion de pensamientos, que no los podria sufrir mayores la calidad de su Estado, que es lo que regula muchas veces el coraçon de los Principes. Por el parentesco, que este Principe tiene con las principales familias de Roma, y en atencion de su propio merito, y el de sus gloriosissimos ascendientes, es aceptissimo su nombre en aquella Corte; aunque los acacimientos de Castro huvieron suspendido el afeêto. Desea grandemente, que los forasteros sean en sus dominios tratados sin engaño, y con aquella sinceridad, y dulzura, que todos quieren. Y assi se vè en su tiempo en Parma, gran numero de Nobleza estrangera, con considerable utilidad de aquellos Ciudadanos, que se esfuerçan à corresponder quanto pueden à los deseos de su Principe, todos enderezados al beneficio comun de los Pueblos. En suma èl es Principe afable, humano, y adornado de extraordinaria benignidad. Su Corte no puede ser mas esplendida, atendiendo à la calidad del dominio. En ella se vèn mas de 20. Gentiles hombres de boca, y de honor, fuera de aquellos, que de tiempo en tiempo, comparecen à su cortejo, y de los otros Oficiales mayores, como Mayordomo, Maestro de Camara, Cavallerizo mayor, y los demàs. Los Camareros assi secretos, como de honor, forasteros, y naturales son de algun numero, y no menos de treinta. Tiene 25. Pages Jovenes, Cavalleros de mucha calidad, que son muy atendidos con varios Maestros, no solo para la lengua Latina, sino para las ciencias. Allí se vèn Lacayos, y Corredores en numero suficiente, con Capellanes, Monteros, Cazadores, y Musicos, con buena cantidad de gente de menor servicio correspondiente à tanta Corte. El Palacio Ducal, no es inferior à otro qualquiera de Italia, con soberbissimos muebles, Cavallos, Sillas, Literas, y Mulos de grande estimacion, y particularmente Carrozas de precio inestimable, y entre ellas vna de plata, que excede la magnificencia misma, y es cierto, que pocos Principes pueden mostrar en Europa otra semejante. Residen en Parma diversos Ministros de Soberanos, assi de Italia, como de fuera, y el Duque embia casi à todas las Cortes Embajadores, y Residentes, que son tratados con el honor que se le debe. Sus guardias de Tudesco, no son de menor condicion, que la que merece vn tal Principe, demàs, que el amor de los Pueblos hace su custodia mucho mejor que estas guardias, las quales finalmente no sirven, sino de vna cierta exterior magestad.



## S. X.



OR el fallecimiento del Principe EDUARDO, vnico hijo del Duque Ranucio, y de la Princesa Isabèl Deste su segunda muger, pertenecia la sucession de la Casa de Parma al Principe ALEXANDRO IGNACIO, que solo, con nuestra gran Reyna, hacia la posteridad de aquel malogrado Principe, y de la Serenissima DOROTHEA SOPHIA DE BAVIERA su muger. Pero queriendo Dios trasladar al Cielo este tierno pimpollo del ancianissimo arbol FARNESE, recayò en 5. de Agosto de 1693. toda la esperança de tan alta familia en los Principes Francisco, y Antonio, procedidos del tercer casamiento del Duque Ranucio, y la Princesa Maria Deste su tercera muger, su cuñada, y su prima hermana. Y quando al fin del año 1694. passò a mejor vida el Duque Ranucio, subió al Solio Parmesano el Principe FRANCISCO, oy VII. Duque de Parma, Placencia, Castro, Penna, y Civita Ducal, Principe de Altamura, y del S. R. I. Conde de Ronciglione, de S. Valentin, y de Planeta, Baron de Roca-Guillielma, Apostata, y Borbon, Señor de las Ciudades de Ortona, y Castel-Amar de Stavia, Confalonier perpetuo de la S. R. Iglesia, que viò la primer luz en 19. de Mayo de 1678. Su nombre, casi nuevo en la Casa Farnese, ò poco usado, se le diò tanto la antigua devocion della al Seraphin Francisco, y à sus hijos, como la plausible memoria del Duque de Modena Francisco I. su abuelo materno, que como ya vimos, fuè vno de los Principes mas excelentes del tiempo en que vivió. Hallaronse en las virtudes del nuevo Duque, con la práctica, todas las circunstancias, que se juzgavan precisas para suplir la gran perdida de vn tan glorioso Soberano, porque es vn Principe piadoso, benigno, justo, moderado, lleno de prudencia, y finalmente como hecho sobre los aciertos de su Serenissimo Padre. Los subditos le experimentan amante de la justicia, templado en las resoluciones, benigno en las audiencias; y los vecinos amigo del publico fofsiego, deseoso de la vniversal conveniencia, y ageno de estenderse, ò augmentarse à costa de otro. La larga serie de la cruel guerra, que padeciò Europa, y tanto se hizo sentir en Italia, diò grandes creditos à su prudencia: porque sin agregarse à alguno de los opuestos partidos, supo conseguir, con vna loable indiferencia, el agrado de ambos, y librar sus dominios de las molestias, que por otro modo fueran inevitables, como se autorizó en la perdida de los confinantes. La Religion le ha visto siempre el mas observante, y reverente, y por su obsequio, y en atencion à la antigua amistad de su Casa con la Republica de Venecia, le vimos asistirle en los años 1714. y 1715. con dos Regimientos de sus tropas, para la guerra de la Morea contra el Turco, haciendo este exemplo glorioso à los otros Soberanos de Italia. Nuestra dichosa Reyna le experimentò en su criança, y en su casamiento, vn amantissimo padre, aviendo cuidado mucho de su Real educacion, y puesto quanto debia para enlazarla al Augusto conforcio en que oy vive. Y finalmente pudiera ser su

Imhof. Vig. Famil.  
Ital. pag. 17.



elogio muy dilatado, sino lo repugnassen en nuestra pluma vn defecto, y vn riesgo: este porque es muy dificil hacer las alabanzas de los Principes Reynantes, sin mezclar alguna tintura de contemplacion, de respecto, ò de dependencia; y aquel porque aunque las acciones de los grandes Soberanos son à todos notorias, sin embargo la distancia de la Region, y la propia cortedad, privaron mi conocimiento de muchas plausibles circunstancias, que pudieran abultar la gloria deste Serenissimo Principe, y se debian exponer para testimonio de sus altas calidades.

Dejamosle ya capitulado para que, como en la primogenitura, sucediesse en el matrimonio al Principe Eduardo su hermano, juzgando, con justicia, el Duque Ranucio ser el mayor interès de su esclarecida Casa conservar en el Solio Parmesano tan incomparable joya como la Serenissima Princesa DOROTHEA SOPHIA. El Pontifice dispensò benigna, y graciosamente el impedimento, con honor grande de la Casa de Parma: porque semejante favor no le suele hacer la Iglesia, sino à los grandes Reyes, como à Henrique VIII. Rey de Inglaterra, para que casasse con Doña Catalina Infanta de Castilla viuda del Principe Artur su hermano, y à Juan Casimiro Rey de Polonia, para el conforcio de Maria Luisa Gonçaga, que antes fuè muger del Rey Ladislao Sigismundo su hermano mayor. Y despues en gracia de D. Pedro II. Rey de Portugal dispensò, que Doña Luisa hija de aquel Monarcha, y viuda de Don Luis Ambrosio Pereyra de Melo Duque de Cadaval, casasse con el Duque Don Jayme su hermano entero, como oy lo està. En fuerça desta gracia, se celebrò el matrimonio del Duque Francisco, y la Princesa Dorothea Sophia en 8. de Diciembre de 1695. pero aun no ha querido Dios concederlos la sucesion, que tanto desean, y porque reysteraran siempre sus votos los subditos de su Serenissima Casa, y aun toda Italia, para que permanezca, con aumento de lineas, gran numero de siglos, vna familia, que ha sido gloriosa en tantos, y ha hecho por la Religion, y por el publico tan heroycas proezas.

\*\*\*



## §. XI.



ALEXANDRO FARNESE hermano segundo del Duque Ranucio, y tercero hijo del Duque Eduardo, parece, que con el nombre, y la filiacion era su destino Marcial. Nació en 10. de Enero de 1635. y despues de aver tenido vna educacion proporcionada à su alto nacimiento, el vigor de su cuerpo, la claridad de su juicio, y las señas de su valor, obligaron à la Republica de Venecia à que le fiasse el Generalato de su Cavalleria. Serviale el año 1658. con 23. de edad, quando el Conde Galeazo Gualdo Priorato le dedicò el libro intitulado: *Scena d' alcuni buomeni illustri d' Italia*, en que despues de ponderar quanto todas las lenguas, y todas las plumas del Orbe reverenciavan, y referian las heroycas calidades fuyas, dice: *Aqui està pues debajo del afortunadissimo auspicio de vn Heroe Farnese vna obra, que encerrando acciones de sujetos illustres, no podia adornarse sino del excelsò nombre de vno de los supremos, ni dedicarse à Deidad mas tutelar, que à vn hijo de aquel magnanimo Eduardo, que ha immortalizado la fama, y à vn visnieto de aquel grande Alexandro, que augmentò con el precio de las armas el decoro à la eternidad: à vn heredero no menos del nombre, que de los generosos pensamientos de tantos Augustos progenitores, à quien en el estrecho espacio de sus años concurren la inmensidad de las providencias, costumbres Reales, calidad Augusta, y virtud tan considerable, que son de todos reverenciadas por piedras preciosas, dispensadas del Cielo, por gracias influidas de la liberalidad de las Estrellas, por tropheo de las maravillas de la naturaleza.*

Despues de aver Alexandro dado grandes muestras de su valor en las guerras de los Venecianos, pasò à exercer sus virtudes en servicio de la Monarchia Española, donde Phelipe IV. le concediò el Collar de su Orden del Toyson; y las prerrogativas de la Grandeza de España, inseparables de su alto nacimiento, en la misma forma que las gozaron D. Pedro de Medicis, hermano del gran Duque, y otros varios Principes Italianos, y Alemanes, que concurrieron en la Corte de España. Y quando S. M. en 12. de Junio de 1663. recibì la carta, en que el Duque su hermano le diò quenta del fallecimiento de la Duquesa Margarita Violante de Saboya su primera muger, mandò, que D. Francisco de Lira su Cavallerizo visitasse al Principe en su nombre, y le diessse el pesame de aquella pérdida. Hallòse el Principe de voluntario en la batalla de Evora el mismo año 1663. donde acreditò la fineza con empeños muy particulares, y aquellos le adquirieron el empleo de General de la Cavalleria, en interin, del Exercito de Estremadura, que fuè siempre el mas considerable en la guerra de Portugal. Y despues le diò la propiedad del en el año 1666. la Reyna Doña Mariana de Austria, Regente destos Reynos por la menor edad del Rey D. Carlos II. su hijo. Y en esta ocasion dice D. Pedro Gazzoti: *Era el Principe Alexandro Farnese visnieto de aquel glorioso Alexandro, que en las guerras de Flandes superò con sus muchas vitorias la fama de tantos Generales como ilustraron su siglo. Avia passado à España, y dado en la*

*Jurisprud. heroyc.*  
t. 2. Auctuar. p. 151.  
Mausol. de los Cavaller. del Toyson,  
pag. 453.

*Brussoni Hist. de*  
*Ital. lib. 31. p. 761.*

*Hist. de las guerr.*  
*de Europa t. 2. lib.*  
*1. pag. 72. 73.*  
*Passarello Bellam*  
*Lust. lib. 8. p. 390.*



batalla de Evora, evidentes pruebas de su valor: por lo qual quiso la Reyna encargarle el mando de la Cavalleria de Estremadura. Y no se engañaron aquellos grandes Monarchas en la eleccion: porque aviendo los Portugueses en numero de 34. hombres, hecho vna furiosa invasion en Castilla la Vieja hasta Salamanca; el Príncipe Alexandro la vengò presto, entrando con parte de la Cavalleria en Portugal, donde hizo sentir el vigor de su brazo, y bolvió cargado de despojos. Y como para satisfacerse desta perdida bolviessen à entrar en los dominios de Castilla las tropas Portuguesas; el Príncipe sin embarazarse con el rigor del tiempo, los salió al encuentro, y los rompió haciendo 400. prisioneros, y passando à cuchillo 300. hombres. En la idea da recuperacion de Valencia de Alcantara, no fuè dicho so: porque passado el tiempo oportuno para sosprender aquella Plaza, se abstuvo de intentarlo, por concorde dictamen de los Oficiales generales, ò por la anterior malicia con que algunos dellos le quisieron malograr aquella gloria, si es cierto lo que escribe el Brussoni. Hallòse despues en la ocupacion de Borba, y sitio de Villaviciosa, de que resultò la batalla de Montesclaros, donde dice Passarello: *Tanto vigore, & animi audacia, tantoque impetu cum suis equitibus praestitit Alexander, ut primum agmen hostile eo impetu excissum ac penè iam profligatum ipse in extremam intruserit aciem.* Pero mas difusamente Geronimo Brusoni, dice, que estando los dos Exercitos à la vista, y tocando al Príncipe Alexandro mandar la vanguardia, reconociò luego que sin Infanteria era imposible contener los esfuerços enemigos, que con quatro mangas de Mosqueteros, mezclados entre sus batallones, le esperavan. Que para suplir este defecto instò dos veces al General Marquès de Caracena, de quien en lugar de la Infanteria recibió orden de atacar al enemigo. Y luego prosigue: *Obedeciò el Principe, y poniendose à la frente de sus tropas, sin otras armas que la espada en la mano, hizo doblar los batallones, y se arrojò sobre los enemigos, en cuya frente estavan algunos Regimientos Ingleses con cimitarras à la Turquesca, y casacas rojas, los quales rompiendo el ayre con los gritos, hacian mas estrepito que brabura; por lo qual al primer impetu fueron rotos, y puestos en fuga, con toda la Cavalleria enemiga. Mas acudiendo el General Conde de Schomberg para restituirlos al combate; el Principe le salió al encuentro, y le diò vna estocada en el pecho, con tal vigor, que le hizo perder la silla, y le huviera muerto sin la defensa de la coraza, que traia oculta, y en que se rompiò la espada del Principe. Tomò luego otra, y por tres veces desordenò con sus tropas la Cavalleria Portuguesa llegando hasta su artilleria, de que por algun tiempo fuè dueño. Pero reforçandose siempre el enemigo, y rodeandole por todas partes la Infanteria, fuè finalmente obligado à retirarse, y lo consiguió con mucha fatiga: por que las pruebas de su valor le hicieron conocer de modo, que muchas veces fuè circundado de batallones enteros, para hacerle prisionero. Mataronle en esto vno de sus mejores Cavallos; mas montado en otro, continuò la escaramuza, y pudo salir con pocos de los suyos, sin que le ofendiesse la multitud de las balas, que fulminavan siete baterias, y todos los mosquetes del enemigo. Pero sin embargo deste, y otros insignes esfuerços, que hicieron su ardimiento, y su prudencia, en aquella batalla, la perdió el Exercito Castellano, y esta dice el mismo Passarello, que assegurò la Corona de Portugal à la Casa de Bragança. El fallecimiento de nuestro gran Rey D. Phelipe IV. que llegó el 17. de Septiembre de 1665. fuè quien diò à aquella victòria Portuguesa todas las*

Passarello Bell. Lus.  
lib. 9. p. 407. 417.

Brusoni lib. 33. pag  
807

Hist. de Ital. lib. 33.  
pag. 808.

Bell. Lusit. lib. 9.  
pag. 420.

las consecuencias, que no podia esperar si los dominios Catholicos lo-grassen mas la suave Regencia de aquel Augusto Monarcha: porque quedando en menor edad el Rey D. Carlos II. su hijo, y el gobierno en las manos de la Reyna su madre; propendieron à la paz todos los Ministros, que à vista del Rey sostenian la opinion de la guerra, y no osarian en su vida abandonarla. Con esta mira, admitiendo la mediacion de Carlos II. Rey de Inglaterra, que embiò à Lisboa al Conde de Sanduich, se expidiò en Madrid vn pleno poder à D. Gaspar de Haro VII. Marquès del Carpio, que desde la batalla de Estremoz el año 1663. estava prisionero en Lisboa; y estos con los Ministros de Portugal ajustaron la paz, que se firmò en 13. de Febrero de 1668. y afirmò para siempre en el Solio Lusitano la posteridad del Rey D. Juan IV. à quien sobre sus derechos, y contra la possession de la Monarchia Catholica, y la primogenitura de la Casa de Parma, elevaron à èl aquellos pueblos.

Theatr. Pacis t. 2.  
pag. 525.  
Traitez de Paix t.  
4. pag. 243.  
Passarello lib. 9. p.  
441.  
Gazzotti Hist. de las  
guerr. tom. 2. lib. 2.  
pag. 99.  
Brusoni Histor. de  
Ital. lib. 36. p. 862.

Fenecida así la guerra de Portugal, fuè la ocupacion que se encargò al Principe Alexandro el Virreynato de Navarra, en que exercitiò igualmente su prudencia, y su blandura, para que experimentadas estas, con las otras virtudes suyas, le fiasse Carlos II. el Virreynato de Cataluña, y despues el gobierno del País bajo, que, entre los empleos de la Monarchia, fuè siempre el de mayor confianza, y honor. Sucediò en este empleo à D. Carlos de Aragon, Duque de Villahermosa, el año 1680. y en èl diò este Principe nuevos testimonios de sus eminentes calidades, haciéndole sobre ellas mas plausible à aquellos pueblos la amable memoria del grande ALEXANDRO FARNESE su visabuelo, cuyas insignes victorias, y cuyo suavissimo gobierno, los separò del infeliz destino de las vecinas Provincias, así restituyendolos à la legitima dominacion de su Principe, como preservandolos de los incomparables mortiferos daños de las novedades de la Religión. Detuvòse poco el Principe en este gobierno: porque como à instancias del Emperador, y para mayor prevencion de lo que contra el País bajo trataban los Principes vecinos, el Rey eligiesse Gobernador de las armas à Oton Henrique del Carreto, Marquès de Grana, que servia la embajada del Emperador en España; el Principe Alexandro, sin cuyo conocimiento se hizo esta eleccion, ò recelando, que le iba el Marques à fuceder, ò disgustandose, de que, aunque debajo de sus ordenes, se le diessse compañero, resolviò no esperar su llegada. Por esto salió del País bajo el año 1682. y cediò al Marquès de Grana vn empleo, que no pensava entonces servir, aunque muy digno del. Y dejó tan crecidas deudas, por las profusiones de su liberalidad, que fuè preciso al Duque Ranucio su hermano, embiar à Flandes vn Ministro suyo, con gruesas letras de cambio, para satisfacer los acrehedores del Principe. Así vemos, que los dos Alexandros, que gobernaron la Belgica, solo sacaron de aquella grande, y lucrosa ocupacion, empeños, que aun sienten la Serenissima Casa de Parma.

Fenecido así el gobierno de Flandes, combidò al Principe la Republica de Venecia con el mando de sus armas, y asignandole sueldos correspondientes à su carácter, y al empleo, pasó à servirle, y obrò de fuerte, que no pudo arrepentirse aquel sabio Senado de su eleccion. Pero la Monarchia Española, que tenia tantas experiencias del amor, y del zelo del Principe, y que deseava llenar el hueco de D. Juan de Austria en el Generalato del Mar, con quien agregasse à la alta cuna, el preciso conocimiento de la guerra, le confirió aquel puesto, cuya tenencia general servia el Marquès de Villafraanca. Y aunque esto bastaria à conocer la cali-

Hand Hist. de Ven.  
tom. 2. lib. 7.  
pag. 311.  
Brusoni Hist. de  
Ital. lib. 22. pag.  
712.  
Mandato en la  
Venecia del Emper.  
lib. 12. pag. 210.  
Venet. Hist. Venet.  
lib. 12. pag. 210.

Hand Hist. de Ven.  
tom. 2. lib. 7.  
pag. 311.  
Brusoni Hist. de Ital.  
lib. 22. pag. 210.  
En la Add. al lib. 12  
de la Venecia del

Imhof. Vig. Fam.  
pag. 26.



dad del empleo; todavia debemos observar, que se destinaron siempre para el grandes Principes, como el Duque de Modena, el Principe Filiberto de Saboya, y el Principe Juan Carlos de Medicis. Y era el mismo, que el año 1633. se ofreció al Duque Eduardo para conservarle en la devocion de la Monarchia, como ya escribimos en el §. VIII.

Tambien dió Carlos II. al Principe Alexandro el empleo de Consejero de Estado, como se lee en la inscripcion de su sepulcro, y nada hace mayor prueba de la satisfacion con que vivia aquel piadoso Monarcha de ser el Principe totalmente entregado à los interesses de España. Y antes desto le confirió la llave de Gentil hombre de su Camara con entrada: porque el Principe quiso aquel adorno, que no solo le calificava buen Español, sino le librava de las formalidades palaciegas, para entrar à la presençia Real à todas horas. Con este fin pidieron, y lograron aquella llave otros Principes, sin sujetarse à las tareas de servir, que tienen los que llaman Gentiles hombres de Camara con exercicio. Y aunque el empleo en todas sus tres clases, de exercicio, de entrada, y sin exercicio, logró grandissima estimacion, la mejor prueba della sale de aver tenido la llave vn Principe de la esphera, y de las circunstancias de nuestro Alexandro. Verdades, que en su tiempo era la fruta mas apetecida para los que habitavan la Corte: porque nuestros Reyes desde Phelipe II. se aplicaron mucho à dár esplendor à aquella especie de honra, trabajando continua, y insensiblemente à suavizar la repugnancia de los Grandes en servir otro puesto de la Casa Real, que la Mayordomia mayor, que en la antigüedad ocupavan aun los Infantes herederos. Sin embargo Phelipe II. no tuvo otros Gentiles hombres de Camara, que los hermanos de los Grandes, y los Titulos de la primera estimacion. Phelipe III. por medio del Duque de Lerma su primer Ministro, y con su exemplo, se sirvió en esto de muchos Grandes, y entre ellos de los hijos, yernos, y sobrinos de aquel iustre favorecido. Phelipe IV. tuvo mayor numero por la fuerza, que hace siempre la imitacion, y por el deseo de estar cerca del Soberano. Pero Carlos II. puso en tan alto grado este empleo, que no se considerava atendido el Grande, que no le lograva; y sin embargo hubo alguno que le reusò, acreditando dos veces lo que difieren los hombres en los dictámenes: vna en no acetar lo que todos querian, y otra en que su sucesor, tuvo lo que no quiso su padre. Afsi por la voluntad de los Reyes, que son fuente, y origen de toda especie de honor, este que era destinado à solos Cavalleros de gran calidad, se elevò à que le tuviesen, y desearsen los mayores hombres del Reyno, por sangre, por representacion, y por estado, que aun en este linage de cosas tiene vigor la variedad, y diferencia del tiempo. Nuestro Principe vivia con quietud en la Corte, exerciendo siempre la regia generosidad de su animo, quando vna aguda dolencia acabò sus dias el 18. de Febrero de 1687. Y por su disposicion fuè sepultado en la hermosa Capilla de N. Señora de Copacavana de los Agustinos Recoletos de Madrid, y debajo del trono de aquella milagrosissima Imagen, de quien fuè muy devoto, guarda su cadaver vna caja, en que no se, si con gran puntualidad, y con algun desasseo en las voces, se puso la inscripcion siguiente.

*Aqui està sepultado el Excelentissimo Señor D. Alexandro Farnesio Principe de Parma, Cavallero del Toison, Virrey, y Capitan general del Principado de Cataluña, del Consejo de Estado de S. M. murió en XVIII. de Febr. de M. DC. LXXXVII. Requiescat in pace. Amen.*

## S. XII.



**ORACIO FARNESE** hijo quarto del Duque Eduardo, y de la Princesa Margarita de Medicis, huviera sido vno de los mas recomendables Heroes de su gran familia, si à los veinte años de su gloriosa vida, no perdiesse el aliento, quando para infalible instruccion de los Principes Christianos, le empleava dignamente en la opresion de su comun enemigo. Nació en 1. de Septiembre de 1636. y luego que la edad pudo descubrir su amor à la milicia, y el ansia con que deseava la imitacion de su excelso Padre, le discurrieron los grandes Soberanos digno instrumento de sus glorias. Pero queria Dios, que las proezas deste Joven Principe se ciñessen solo à la defensa de su Religion. Y assi quando el año 1652. el Duque Ranucio hizo à la Republica de Venecia el socorro de 211. Infantes para la guerra de Candia, quiso aquel Senado mostrar su reconocimiento en dár al Principe Oracio el Generalato de su Cavalleria con sueldo muy crecido; y el Martinioni dice, que llevó à la Republica 311. Infantes. El año 1654. se embarcó con muchos Oficiales en la Armada, que llevó à Candia el General Luis Leonardo Mocenigo, y alli exercitò su ardimiento contra los Turcos, hasta el año 1656. en que la Armada Veneciana à cargo del General Lorenzo Marcello, salió en busca de la Turquesca, que se componia de 60. Galeras, nueve Maonas, y veinte y nueve Vageles, mandado todo por Sinan Bajà. Y aunque la de la Republica era superior como compuesta de setenta Galeazas, veinte y cinco Vageles, y veinte y quatro Galeras, à que se agregaron luego las siete de Malta, à cargo del Prior de la Rocella; todavia quando llegaron, en el Canal de los Dardanelos, al combate, fuè tal la brabura de los Cabos Christianos, la constancia de los Soldados, y la pericia de la gente de Mar, que logró la Republica vna señaladissima victoria, poniendo en vergonçosa fuga al General Turco, con solas catorce Galeras, aunque à tanta costa, como la muerte gloriosa de Lorenzo Marcello. De la Armada Turquesca fueron tomadas trece Galeras, seis Naves gruesas, y cinco Mahonas, consumiendo el resto, ò la voracidad del fuego, ò la inmensidad del agua. En este dichoso combate, dice el Cavallero Nani, que se señaló el Principe Oracio. Y el Bruffoni lo expresa mas en estas palabras: *El Principe de Parma correspondió enteramente, en tan gran suceso, à la expectacion concebida de su valor, exponiendose el primero à los mayores peligros de la batalla, que son casi las mismas palabras de D. Justiniano Martinioni.* Y passando luego la Armada à las Conquistas de Tenedo, y Lemno, Islas seis leguas distantes de los Dardanelos; que fueron felizmente ocupadas, llenò el suceso de confusion, y de recelos à Constantinopla. Pero estas felicidades tuvieron luego el gran contrapeso de perder la Republica dos tan grandes Oficiales generales, como el Marquès del Borro, y el Principe Oracio. Aquel despues de aver executado cosas heroicas, murió en Corfu de heridas, que, defendiendo el Navio en que bolvia à Venecia,

Nani Hist. de Venec. t. 2. lib. 5. p. 256  
lib. 6. pag. 278. lib. 7  
pag. 306.  
Bruffoni Hist. de Ital. lib. 22. pag. 712.  
Martinioni en la Venecia del Sanfov. lib. 13. pag. 719. 722  
729.  
Verus Rer. Venet. lib. 6. pag. 693.

Nani Hist. de Venec. tom. 2. lib. 7. pag. 311.  
Bruffoni Hist. de It. lib. 24. pag. 815.  
En la Add. al lib. 13 de la Venecia del Sanfovino pag. 731.



recibió de quatro Naves de Berberia, que le assaltaron. Y este bolviendo tambien à Venecia lleno de aclamaciones de la Armada, y satisfecho de averlas merecido, murió de enfermedad aguda en el Mar; y el Señor de Gremonville llevó su ilustre cadaver à Venecia. El Cavallero Nani, despues de referir la gran perdida, que hizo la Republica en el Marquès del Borro, dice: *Con doble golpe, y suerte maligna, murió tambien el Principe Oracio, quando se restituia por Mar à Venecia. La Republica dió su puesto de General de la Cavalleria al Principe Alexandro su hermano, y al difunto hizo erigir un noble monumento en la Iglesia de los Cruciferos. Geronimo Brussoni, despues de referir los gloriosos sucessos de aquella Campaña, expresa el dolor de la muerte del Principe en estos terminos: En este Estado de cosas terminó el año de 56. y terminó, bien que con gloria, y beneficio de la Republica, con alguna tristeza, por la perdida de dos personajes, que por la dignidad, y por el valor. eran de los primeros, que militavan en su servicio. El Principe Oracio Farnese, y el General Marquès Borri. Era verdaderamente el Principe de complexion mal sana, y juntandose à esto las fatigas, y las incomodidades de la guerra maritima, se balló assaltado en la Armada de dolores colicos, para cuya curacion, fenecida gloriosamente la Campaña de Levante, se encaminava à Venecia. Y quando partiendo del Zante hacia felizmente este viage, le repitieron aquellos dolores, que acompañados de calentura maligna, le hicieron rendir el espiritu à su Criador en la flor de los años, y de las esperanças, que prometian su valor, y su indole generosa, y guerrera. Juan Baptista Vero, feneciendo la relacion de aquella Campaña, llora la muerte de nuestro Principe, y del Marquès Borro, diciendo: *Caterum huius anni exitus duorum illustrium virorum funere infaustus fuit. Horatius Parmensis ingentis, & invicti spiritus Princeps in navi, qua Venetias revertebatur, intestinis iactatus doloribus à vita discessit, &c.* Y D. Justiniano Martinioni en su addiccion à la Historia de Venecia del Sanfovino, dice: *Terminada gloriosamente la Campaña de 1656. el Principe de Parma Oracio Farnese bolvia à Venecia, quando opreso de dolores colicos, y de calentura maligna, rindió en pocos dias el alma à su Criador, en la flor de sus años, y quando se esperavan otros efectos de su gran valor, y de su indole generosa, y guerrera.**



## CAPITULO V.

LA CASA FARNESE GLORIOSA POR LOS  
*grandes Prelados, que diò à la Iglesia.*

**S**I las acciones gloriosas Militares, y Politicas, vastan à colocar los hombres en el templo de la inmortalidad, à hacer invariable su fama, y à que la estimacion de los mortales los constituya Heroes, los tribute cultos, y los vincule veneraciones; con quanta mas razon se deben estos justos obsequios, à las operaciones piadosas, à la sollicitud de las cosas sagradas, y à las fatigas Ecclesiasticas, à que la propia profesion, y el zelo de la Iglesia dedicaron muchos Varones Insignes. Aquella innegable preferencia, que las aplicaciones terrestres, temporales, y caducas, confiesan à las eternas, inmutables, y sacras, dice bien, quanto mayor respeto debemos al Heroe sagrado, que al profano, quanta mayor utilidad nos causa la gloria vniversal de aquel, que el esplendor privado de este, y con quanta mas justicia debemos contribuir perpetua reverencia, al que se fatigò efectivamente en los negocios espirituales, que comprehenden el Cielo, y la tierra, que al que trabajando por su interès particular, ò por el bien de vna porcion de nuestro Globo, se hizo señalado, y recomendable à los otros hombres. El aspero camino de la heroycidad, no es solo para el que gobierna con aplauso sus pueblos, manda con prudencia, y resolucion las tropas, coge los laureles de varias conquistas, y se hace venerable, ò por la justicia de los aciertos, ò por la parcialidad de las victorias. Este es à la verdad vn curso heroyco, vn medio segurissimo de esclavizar la fama, vn eficaz modo de hacer perpetua la memoria; pero ay sus bajos, y sus escollos, en navegacion tan feliz: porque el temor de los estraños, disminuye las glorias propias. No ay victoria sin fangre, conquista sin perjuicio, vtilidad propia sin daño ageno, y muchas veces la prosperidad viste las maximas de la tirania, con que el Conquistador mas dichoso, suele ser aborrecido de sus naturales, y detestado de sus vecinos. Pero el otro camino apacible, suave, y benigno, que hace los Heroes Ecclesiasticos, ò los Ecclesiasticos Heroes, no conoce estos riesgos, està libre de aquellos peligros, y en la practica de los Sagrados Canones, en el manejo de las enseñanças Apostolicas, y en el gobierno espiritual, no puede tocar à la violencia, no sabe perjudicar al tercero, no causa molestia al menos fuerte. Todo es igualdad, todo blandura, todo conmisericordia, en la indefectible pauta de la Iglesia, con que sus Generales, esto es, sus Principes, vencen sin fangre, triumphan sin odio, gobiernan sin despecho. Y adquiriendo para ella, y no para ellos, facan aplausos de lo que los otros ceños; cogen flores donde los otros abrojos; y en la comun vtilidad, consiguen glorias no momentaneas, sino eternas; no temporales, sino celestes, y se constituyen He-



roes, sobre las solidísimas vassas de la piedad, de la Religion, y del general aprovechamiento. Esta insigne diferencia del Heroe sagrado al profano, no se puede negar que dá à aquel, vn eminente lugar sobre este; y que aunque por diversos caminos llegan ambos à vn fin, siempre es superior el que le consiguió por mas alto empleo. Entre estas Deidades terrestres, seame licito nombrar así à los Heroes, precedan pues en el culto, y la veneracion, los Eclesiasticos à los Seculares, y veamos ahora si la Casa FARNESE, es tan dichosa en la produccion de los vnos, como yà la vimos de los otros.

GUIDO FARNESE hijo de Pedro IV. del nombre VI. Señor de Farnese, es el primer Prelado, que desta gran familia nos ofrecen sus memorias, y quizá fuè el primero: porque el manejo de las armas era en su tiempo, la sola aplicacion de la alta nobleza. El año 1302. fuè consagrado Obispo de Orvieto à 2. de las Kalendas de Febrero, como con D. Fernando Vghelli, lo afirma Monaldo Monaldeschi. El Papa Clemente V. le constituyó su Vicario el año 1307. pero no sabemos si fuè para el Patrimonio de S. Pedro, ò para Orvieto. A esto induce, que Heninges, y otros Autores, le llaman: *Principe de Orvieto*; pero como aquella Ciudad, y su Condado, y agregaciones, formavan entonces vna Republica, como queda visto en el Cap. III. siempre se ha de entender, que este Principado, ò dominacion de Orvieto, le concedió la misma Ciudad. El año 1309. le creò el Papa Juan XXII. Administrador del Patrimonio, y satisfecho no solo de su prudencia, sino de su valor, le hizo su Capitan general, para que con las tropas de la Iglesia, redugesse à la debida obediencia muchos Barones, que la avian renunciado. Y èl diò tan feliz quenta de aquel encargo, que dice D. Fernando Vghelli: *Compulit ad Ecclesiasticum Imperium plures, qui contra Romanos Pontifices ausi fuerant reuellare*. Su profesion, y su servidumbre à la Iglesia, le obligaron siempre à proteger sus parciales los Guelfos, contra los Gibelinos, facciones, que lastimosamente dividian à Italia. Y el año 1313. estando yà arrojados de Orvieto los Gibelinos, y deseando el Obispo, que para restablecer del todo la quietud, y arrancar los vicios, que la guerra, y la enemistad de las dos facciones avian producido, se hiciesen leyes proporcionadas à la necesidad, compareció para esto en el Consejo general de Orvieto el dia 29. de Agosto, y dice vn instrumento, que desto se hizo: *Venerabilis vir D. Guidus Dei gratia Urbis Vet. Episcopus rogavit, & dixit, quod placeat dictis D. Rectoribus ac defensoribus dicti Communis, ac toti Consilio providere super Gibellinis exitijs de Civitate predicta, & bonis eorum, & taliter quod terra nostra possit reformari, & ad bonum statum reduci*. Sobre cuya justa instancia, se hizo la ley, que yà referimos en el II. Capit. Cuidò el Obispo mucho de su Diocesi, y para el mayor bien de los moradores de Orvieto, siendo el devotísimo de N. P. S. Bernardo, dispuso que la Ciudad le construyesse vn Monasterio dentro della, como parece por el decreto, que refiere Vghelli del año 1314. Durò la vida deste Prelado hasta el año 1328. y à este hueco, de que el Vghelli no refiere accion alguna suya, corresponde su Principado de Orvieto, que empezó el año 1323. y fuè ilustre por la concordia, que felizmente estableció entre Guelfos, y Gibelinos, como

Vghelli Ital. sacr. t.  
1. col. 391. \*  
Monaldeschi Comment.  
Hist. de Orv.  
lib. 2. fol. 16.

Hist. de Orviet. lib.  
9. fol. 75.

Ital. sacr. to. 1. col.  
392. \*

lo refiere Heninges, diciendo: *Guido Orvieti Episcopus, & Capitaneus Patrimonij Sanctæ Ecclesiæ à Iohanne XXI. inauguratus dicitur, Orvieti Princeps factus communi consensu populi A. C. 1323. discordiam inter Gibellinos, & Guelphos composuit, Civesque inter se reconciliavit, & feliciter per multos annos Remp. administravit.*

A las memorias de vn tan gran Prelado, que sin olvidar las obligaciones de la Mitra, supo manejar tan dichosamente el baston, gobernar con tanta prudencia vna Provincia, y regir con mucho acierto vna Republica, sigue, por el tiempo, la fausta noticia de ALEXANDRO FARNESE septimo nieto de Pepo II. del nombre VII. Señor de Farnese su primer hermano; pero como sea este Principe el Pontifice Paulo III. cuya vida se resumio ya, solo diremos aqui, que el Papa Inocencio VIII. le creò Escriptor, y Protonotario Apostolico. Que Alexandro VI. le hizo su Tesorero, Obispo de Montefalcon, y de Corneto, y el año 1493. Cardenal del titulo de S. Cosme, y Damian, y despues Legado del Patrimonio, y de la Marca. Julio II. le confirió el Obispado de Parma, y Leon X. el de Tuscúli, à que se siguiéron las Iglesias de Palestrina, de Sabina, y de Porto, y el Arçobispado de Benevento. Clemente VII. que apreció mucho sus virtudes, y se sirvió de su prudencia, y de su autoridad en las diferencias con Carlos V. le dió el Obispado de Ostia, y el gobierno de Roma, y de todo el Estado Ecclesiastico. Era Decano del Sacro Colegio, quando falleció aquel Pontifice, y estos grados, la experiencia de sus virtudes, y la claridad de su nacimiento, le exaltaron à la Silla de S. Pedro el año 1534. como dexamos dicho.

RANUCIO FARNESE hijo segundo del Pontifice Paulo III. le sucedió en la Iglesia de Montefalcon en 13. de Abril de 1519. con solos nueve años de edad: porque la estimacion del Pontifice Leon X. al Cardenal su padre, le hizo dispensar el tiempo, para que tuviese en administracion perpetua, aquel Obispado. Governòle por sus Vicarios, y por sí mismo con mucha piedad, hasta el año 1534. en que siendo su Padre Pontifice Summo, y el poco inclinado à la profesion Ecclesiastica, renunció en sus manos aquella Iglesia, para enlazarle al matrimonio, y aplicarle à las armas con mas libertad. Avia ya sido, como refiere Imhof, Capitan en las tropas de la Republica de Venecia el año 1526. en las de Clemente VII. el año siguiente, y en las del Rey Francisco I. el de 1529. Pero tambien le hallamos sirviendo à Carlos V. en la guerra, que hizo Monsieur de Laubech al Reyno de Napoles: porque aviendo ocupado aquel General con sus fuerças, y de los Venecianos, y Florentines, toda la Pulla, quedando Manfredonia sola à la obediencia del Cesar, Ranucio Farnese se encerró en ella, y ayudò à su defensa. Y Paulo Paruta refiere vna salida, que con 200. Cavallos hizo contra las tropas Venecianas, que tenian sitiada aquella Plaza. VIRGINIA GAMBARA, con quien Ranucio casò, era de las mas illustres familias de Italia, y segun nuestras memorias, hermana del Cardenal Juan Francisco Gambara Obispo de Brescia, de Viterbo, Albano, y Prenestino, que falleció el año 1587. y hija de Brunoro Gambara Noble Bresciano, cuyo hermano entero fuè el Cardenal Vberto Gambara, Obispo de Tortona, y de Policastro, Governador de Roma, Legado de Parma, y creatura de Paulo III. Pero no tuvieron sucefsion. De la Casa

Gam-

Genealog. tabellar.  
t. 4. Ital. pag. 2079.

Vghelli Ital. sac. t. 1  
1. col. 251. 173.

Ital. sac. to. 1. col.  
1064. \*

Vig. Famil. It. p. 17.

Hist. Venec. tom. 1.  
lib. 6. p. 435.

Ital. sac. t. 1. col. 254



Fam. de Ital. tom.  
1. pag. 149.

Vghelli Ital. sacr.  
tom. 3. col. 845.

Ital. sacr. to. 1. col.  
1065. t. 2. col. 141.

3. part. pag. 227.

Gambara hace vn largo discurso D. Francisco Zazera, donde se colegirá su antigüedad, y su grande esplendor.

FERNANDO FARNESE, tercer hijo de Galeazo XVII. Señor de Farnese, y Latera, y de Isabel del Anguilara, y visnieto de Bartholomè XV. Señor de Farnese hermano mayor de Paulo III. fuè electo Obispo de Soana en 21. de Abril de 1532. teniendo solo 23. años de edad. Avia presidido aquella Iglesia el Cardenal Hercules Gonçaga, que el mismo año la renunciò en favor del Cardenal Alexandro Farnese, el qual quatro dias despues, reteniendo el regreßo de la perpetua administracion, la passò à Fernando su sobrino. Pero aviendo sido sublimado Alexandro à la Silla de S. Pedro cediò Fernando la de Soana despues de averla regido con prudencia, y piedad hasta el año 1535.

FERNANDO FARNESE II. del nombre, hijo de Pedro Bertoldo XVIII. Señor de Farnese, y de Julia Aquaviva de Aragon, y hermano de Mario Duque de Latera, siguiò con toda su linea la devocion de la Casa de Parma, y aplica do à la profesion Ecclesiastica, fuè muy favorecido del Cardenal Alexandro Farnese. Era aquel Principe Administrador perpetuo de la Iglesia de Monte Falcon, y de Corneto, y queriendo resignarla en premio de las virtudes de Fernando, passò el Pontifice esta gracia, y en 22. de Agosto de 1572. fuè consagrado Obispo de Monte Falcon. Rigió aquella Iglesia menos de tres años, porque el dia 30. de Março de 1575. fuè trasladado à la de Parma, por cession del Cardenal Alexandro Sforça su tio, nieto del Papa Paulo III. Y como el Rey Don Henrique de Portugal fatigado de las instancias de sus parientes, para que declarasse qual de ellos avia de sucederle, no quisiessse dejar à su voluntad aquel importantissimo negocio, y formasse vn Tribunal, para que se viesse los derechos de todos, y èl pudiesse ser plenamente instruido, fuè citado entre los otros Ranucio Principe de Parma. El Duque Octavio su abuelo quiso, que con el caracter de su Embajador passasse à Portugal el Obispo Fernando Farnese el año 1579. y èl lo executò, y hizo en aquel nunca visto accidente todas las eficaces solitudes, y quantas doctas, y oportunas defensas se prometian de su sabiduria, de su amor, y de su zelo, los Principes Parmesanos. Mas aviendose de tratar desto en el Cap. XI. no parece justo referirlo aqui. El año 1591. tuvo el gobierno de Boloña con el titulo de Vice Legado, siendo la propiedad de la Legacion del Cardenal Paulo Emilio Sfrondato sobrino del Papa Gregorio XIV. por cuya muerte, que sucediò el mismo año, passò el Cardenal à servir su Legacion, y nuestro Obispo bolviò à su Iglesia, como en su Bologna per illustrata, lo escribe Antonio de Paulo Masini. En el largo curso de 31. años que governò el Obispado de Parma, mostrò vn ardiente zelo del bien de las almas, vna insigne prudencia en el cuidado de sus subditos, y vna constancia admirable en mantener la libertad Ecclesiastica, y los derechos de su Iglesia. Pero como esta virtud encontrasse la dominacion temporal, cayò en la desgracia del Duque Ranucio, cuyo poder absoluto en sus Estados, y cuya autoridad en la Corte Romana, causaron al Obispo largas mortificaciones. Y combatido por vna parte de la obligacion de su empleo, y por otra del respeto, que debia al Duque, por la sangre, y por la elevacion, quiso mas desterrarse voluntariamente de su

Diocesi, que ser testigo de las ofensas, que considerava en la dignidad. Por esto se retirò à Latera, Villa del Duque su hermano, donde pagò à la muerte el comun tributo el año 1606. y donde fuè sepultado en la tumba de sus clarísimos ascendientes. Celebrò Synodo à su Iglesia, consagrò el Templo de los Carmelitas de Parma, donò para siempre à los Frayles terceros de S. Francisco, la Iglesia Parroquial de Santa Maria del Burgo Taschero, y favoreciò de tal suerte la fundacion de los Capuchinos de Novara, que por sus asistencias, y por sus ruegos empezó aquel Monasterio el año 1602.

DIO FEBUS FARNESE sobrino de aquel ilustre Prelado, como hijo tercero de Mario su hermano, Duque de Latera, y de Camila de Soragna, siguiò tambien el Estado Ecclesiastico, y su aplicacion à las letras, y à las operaciones piadosas, le dispusieron el sagrado caracter de Patriarcha de Jerusalem. Y huviera hecho grandes progressos en la Hierarquia Ecclesiastica, si la muerte no cortasse temprano el hilo de su digna vida.

## §. II.

**A** La breve relacion destos cinco ilustres Prelados Farneses, debe seguir el segundo de los hijos desta felicísima familia, que vistió la Purpura, que tuvo con ella los mayores empleos de la Iglesia, y que sino llegó à su soberano Gobierno, fuè por sus altas calidades digno de lograrle, y considerado en varios conclave capáz de ocupar gloriosamente la Silla de S. Pedro. Este es ALEXANDRO FARNESE, primogenito de Pedro Luis I. Duque de Parma, y de Geronima Ursino, Principe en quien se descubrieron antes los meritos, que los honores, sin embargo de averle adornado la Purpura à los 14. años de su edad. A penas en el Colegio Farnese, ò Ancarano, de la celebre Vniversidad de Bologna, daba señas de su admirable ingenio, quando el Pontífice Clemente VII. le confirió la administracion perpetua de la Iglesia de Parma, que para esto renunciò el Cardenal Alexandro su abuelo. En que es digno de observar quàn altamente estava destinado el dominio temporal de Parma à la Casa FARNESE: pues aun el espiritual exercian sus hijos cinquenta años antes, que lograsen el otro. Y que en vn siglo entero tuviesse la Iglesia de Parma Prelados Farneses: pues à Paulo III. sucedieron consecutivamente los Cardenales Alexandro Farnese, Guido Ascanio Sforça, y Alexandro Sforça sus nietos, y luego Fernando Farnese su sobrino. El mismo año 1534. en que Alexandro consiguió aquella Iglesia con 14. de edad, porque avia nacido en Roma à 7. de Octubre de 1520. empezó à regir la Nave de S. Pedro Paulo III. su abuelo; y aquel insigne Papa amava sus meritos de forma, que el Viernes 18. de Diciembre del mismo año, le creò Cardenal del titulo de S. Angelo in forò piscium, haciendo solo para el aquella creacion, y dandole su mismo Capelo; aunque el título le durò poco: porque el año siguiente fuè transferido al de los Santos Laurencio, y Damafo, y en el le diò su S. el gobierno de Tivoli. En este tiempo, y à tan corta distancia como el año 1537. declara Fr. Leandro Alberti las altas esperanças del nuevo Cardenal, quando despues del

Carol. Eps Novar.  
de Ecclesia Novar.  
lib.2.pag.237.

Oderic. Rayn. Ann.  
Ecel. tom.21. part.  
1. ann. 1534. n. 14.  
Justin. Obisp. de Ti-  
voli pag. 135.  
Juan Luis Lello Hist.  
de la Igle. de Mon-  
Real. pag. 111.  
Sleidan Comentar.  
lib.9. pag. 226.



Descrip. de Ital.  
Toscan. fol. 62.

Vit. Pont. tom. 3.  
col. 559.

digno elogio, que hace al Papa su abuelo, escribe: *Grandes cosas se esperan de sus dos nietos los Cardenales Alexandro, y Ranucio, ambos Jovenes de grande ingenio, si Dios los concediere larga vida, los quales muestran querer imitar en todo à su veneradísimo abuelo.* Geronimo Frascatorio, insigne Poeta de aquel tiempo, celebrò con sus versos la creacion de nuestro Principe, y el Cardenal Jacobo Sadoletto Obispo de Carpentras, quando en 6. de las Kalendas de Diciembre de 1536. escribió à Alexandro la enhorabuena de su eleccion à la Purpura, dice, entre escogidas alabanzas fuyas: *Te quanquam etate adhuc esses adolenscens, indole tamen virtutis, & commendatione ingenij dignum habitum esse, cui tantus honos iure committeretur; tamen quominus festinarem dare ad te litteras, tuaque, & presenti, & speratae amplitudini gratulari, illa res efficit, quod neque natura meae, neque instituti unquam fuit ita accuratè ad laudem, & ad gratulationem, et fortunam magis, quam iudicium secutus videretur. Itaque, & si te probè noveram, quo ex genere ortus, & in qua familia educatus esses, splendoremque, & nobilitatem maiorum tuorum, intuitum nunc moribus, & in tua indole, ac natura lucere intelligebam.* Y en otras varias cartas que le escribió, y corren impresas, por el cuidado de Bartholomè Zuchi, acredita siempre este gran Varon lo que estimava sus virtudes.

Tuvo Alexandro en varios tiempos la administracion de las Iglesias de Jaen, y Viseo en España; aunque Ximena, y Gil Gonçalez le olvidan. Aquella le diò el Papa en 30. de Julio de 1535. quando vacò por muerte del Cardenal de Bari D. Esteban Gabriel Merino, y la de Viseo en 22. de Abril de 1547. por serenar el disgusto, que el Rey D. Juan III. de Portugal tenia con el Cardenal D. Miguèl de Silva, antes su primer Ministro. Y tambien tuvo las Iglesias de Massa, Spoleto, Anagnia, Bitonto, y Mazerata en Italia. En 11. de Agosto del mismo año fuè hecho Vicechanciller de la S. Iglesia, Arçobispo de Aviñon en administracion, y Sumista, dignidades todas, que vacaron por el fallecimiento del Cardenal Hipolito de Medicis sobrino de Clemente VII. y entonces dexò la Iglesia de Parma, que su abuelo diò al Cardenal Guido Ascanio Sforça, su primo hermano. Fuè Protector del Imperio, y de Aragon, desde el año 1541. Legado de Aviñon, y del Patrimonio, Preposito de Herbipoli en Alemania, Arçobispo de Tours, y Obispo de Cahors en Francia, Arçobispo de Monreal en Sicilia, y de Benevento en el Reyno de Napoles. Tuvo la dignidad de Patriarcha de Jerusalen por gracia de 27. de Agosto de 1537. y las de Arçipreste de S. Maria la Mayor, y de la Basílica Vaticana, el Priorato de Venecia, grandes, y ricas Abbadias, como las de Farfa, Trefontanas, la gran Selva, y Chà, y muchos considerables beneficios. Con esto fuè vno de los Principes Ecclesiasticos mas ricos de su tiempo, y tuvo facultad para construir varios Templos, para exercer su piedad con los necesitados, para llenar de beneficios à sus deudos, y sus amigos, y para dár su proteccion, y su abrigo à muchos hombres doctos, entre los quales fueron muy señalados, y illustres, Onufrio Panvinio, el Comendador Anibal Caro Cavallero de S. Juan, y Marco Antonio Flaminio, Filosofo, y Poeta insigne, y merece loable memoria Monaldo Monaldesco de la Cervara, Autor de los Comentarios historicos de Orvieto. Demàs destas Iglesias tuvo Alexandro casi todas aquellas, que son afectas à la Purpura: porque en 14. de Abril de 1564. fuè Obispo de Sabina, y en

Ximena Ann. de  
Jaen.

Gil Gonç. Teatro  
de las Iglef. de Esp.  
Sarnelli Mem. Chro  
nol. de la Iglef. de  
Benevento p. 146.  
Tellez Hist. de la  
Comp. Prov. de  
Port. tom. 1. lib. 1.  
cap. 25. pag. 131.  
Lello Histor. de la  
Iglef. de Mon-Real  
pag. 114.

S. Marta Gallia  
Christ. t. 2. p. 474.  
Robert. Gall. Christ  
pag. 21. 168. 186.  
Campana Hist. del  
Mundo Vol. 2. lib.  
10. pag. 386.

Zuechi Sceltadi Let.  
tere tom. 3. p. 340.  
tom. 1. pag. 179.  
Thuan. tom. 1. lib.  
8. pag. 264.  
Monald. Histor. de  
Orviet. lib. 19. f. 184.

en 12. de Mayo del mismo año, de Tusculi. En 7. de Febrero de 1565. fuè trasladado à la Silla de Porto, y S. Rufina, y el 9. de Julio de 1578. à la de Ostia, y Velitre, con el grado elevadísimo de Decano del Sacro Colegio, que le perteneciò en 5. de Diciembre de 1579. por muerte de Juan Cardenal Moron. Y aun el grado de Principe del Sacro Romano Imperio, y la jurisdiccion soberana, no le faltaron, porque como Arçobispo de Aviñon, fuè Principe del Imperio, y Soberano de Bedarrides, Chasteauneuf, Noves, y Agel.

Diòle Paulo III. por Secretario, y intimo Consejero à Marcelo Cervino, varon tan grande en piedad, y doctrina, que consiguiò despues la Purpura, y el año 1555. la Cathedra de S. Pedro, con el nombre de Marcelo II. Asistido de los sabios, y pios dictámenes deste gran hombre, governò Alexandro no solo el Estado Ecclesiastico, sino toda la Iglesia, mientras viviò el Papa su abuelo, asì con el grado de Cardenal, Patron, ò Nepote, como con el empleo de Vicechanciller, que le durò toda la vida. Y los grandes aciertos, asì como le grangearon los aplausos, y bendiciones vniversales, exaltaron al mismo tiempo à Marcelo Cervino à varias Iglesias, Nunciaturas, y Legaciones, y le establecieron aquella opinion, que dignamente le elevò à la alta dignidad de Vicario de Christo, en que debiò mucho à la Casa FARNESE: porque los Cardenales Ranucio Farnese, y de S. Flora, nietos de Paulo III. fueron el instrumento, que eligiò Dios para su exaltacion, apoyandole todas las creaturas de aquel gran Pontifice, aun en la ausencia del Cardenal Alexandro, que teniendo su residencia en Aviñon, no pudo llegar à tiempo para aquel Conclave. El año 1537. en que el paternal amor de Paulo III. estava enteramente aplicado à introducir, para el mayor bien de la Christiandad, la paz, entre Carlos V. y Francisco I. y los embiò Legados à este fin, fuè electo para el Cesar el Cardenal Alexandro, supliendo sus virtudes, y sus aciertos, el grande obstaculo, que causavan los 17. años de vida, que tenia. Con el caracter de Legado à latere passò à España, y se fatigò mucho en aquel gran negociado el año 1538. en que Sandoval dice estava en Toledo, quando se celebraron la vltimas Cortes generales, que tuvo Castilla. Y el Cardenal Palavicino, y Oderico Raynaldo refieren, la instruccion, que su S. le diò para lo que avia de tratar con Carlos V. Pero como la concordia de aquellos Monarchas, que era lo mas essencial, tenia eminentes dificultades, porque vno queria el Milanès, y otro estava resuelto à no cederle; todas las sollicitudes del Cardenal se inutilizaron. Con el propio caracter, y con el mismo fin, passò despues à Francia, quando Carlos V. atravesò aquel Reyno el año 1539. por acudir à la sublevacion de Gante. Y dice Spondano, que sabiendo Paulo III. la concurrencia, que por el transito tendrian los dos Monarchas: *Legaverat, eo prædictum Alexandrum Cardinalem suum ex filio Petro Luisio olim furtim suscepto, posteaque Parma, & Placentia Duce nepotem, S. Laurentij in Damaso Diaconum Cardinalem, & S. R. E. Vicecancellarium, magnis rebus gestis deinceps orbi notissimum; adolescentem tunc præclaræ indolis novendecim dumtaxat annos natum; ut utrique Regi Pontificis nomine congratularetur.* Pero ni la concurrencia amigable de los dos Monarchas, ni las instantes sollicitudes de Alexandro, produjeron cosa favorable, por lo qual siguiò al Emperador à Flandes. Y estando en Gan-

Lello Hist. de Mon.  
Real, pag. 117.  
Francisco Nonguier  
Hist. de la Igles. de  
Aviñon, p. 161.

Illesc. Hist. Pont. t.  
2. cap. 29. p. 669.  
Lud. Donio d'Artichy  
Flor. Hist. Card.  
tom. 3. pag. 273.

Hist. de los Concl.  
t. 1. Conc. 16. p. 204.  
D. Artichy Flor.  
Hist. Card. tom. 3.  
pag. 276.

Sand. Hist. de Carl.  
V. t. 2. lib. 24. §. 8. 21  
Oderic. Rayn. Ann.  
tom. 21. part. 1. ann.  
1539. num. 23. 32.  
Pallavic. Hist. de  
Conidio 1. part. lib.  
4. cap. 9. pag. 412.

Spond. Cont. ad Ann  
Baronij t. 2. p. 460.  
Paulo Jovio Histor.  
lib. 39.  
Pallavic. Hist. de  
Conc. 1. part. lib. 4.  
cap. 10. pag. 416.  
Maurocen. Hist. Ve  
net. lib. 6. p. 214.  
Sleidan lib. 13. pag.  
214. 216.  
Aubery Hist. de los  
Card. t. 3. p. 462.



Oderic, Rayn. Ann.  
tom. 21. part. 1. ann.  
1540. n. 12. 14.  
Belcar. Rer. Gallic.  
lib. 23. pag. 709.  
Sandoz. Hist. de  
Carl. V. t. 2. lib. 24.  
parraf. 21.  
Spond. Cont. Ann.  
Baronij t. 2. p. 461.  
Sleidan Coment.  
lib. 13. pa. 335. 339.  
Pallavic. Hist. del  
Conc. 1. part. lib. 4.  
cap. 10. y 11.

Lello Hist. de Mon-  
Real pag. 115.  
Raynald. t. 21. part.  
1. Ann. 1541. n. 49.  
Sand. Hist. de Carl.  
V. t. 2. lib. 25. parraf.  
28.

Belcar. Rer. Gallic.  
lib. 23. pag. 739.  
Pallavic. Hist. del  
Conc. 1. part. lib. 5.  
cap. 2. pag. 476.  
Letti Hist. de Phel.  
II. 1. part. lib. 6. pag.  
132.

Sarpi Hist. del Conc  
lib. 1. pag. 97. de la  
trad. de Amelot.

Cerem. t. 2. pag. 145  
Pallav. Hist. del Con-  
ci. 2. part. lib. 5. cap.  
5. pag. 498.  
Ann. Eccl. t. 21. ann.  
1543. n. 51. 52. ann.  
1544. num. 1.  
Justinian. Hist. Ve-  
net. lib. 13. p. 376.

Pallav. Hist. del  
1. part. lib. 8. cap. 1.  
pag. 756. cap. 7. pag.  
781. cap. 16. p. 837.  
Oder. Rayn. Ann.  
Eccl. t. 21. part. 1.  
ann. 1546. n. 105.  
1547. n. 106.  
Natal Conti Hist. al  
fin del lib. 1. fol. 29.  
Illese. Hist. Pont. t.  
2. parraf. 24. del cap  
27. pag. 623.  
Thuan. tom. 1. lib.  
2. pag. 66.

Paruta Hist. Venet.  
t. 1. lib. 11. pag. 788.  
Mauroc. Hist. Ve-  
net. lib. 6. pag. 245.

te con S. M. el año 1540. tuvo la mortificacion de ver, que sin noticia su-  
ya se tratava, aunque infructuosamente, la concordia; y considerando  
fer ofensa de la autoridad Pontificia, y poca atencion à su persona aquel  
secreto, y punçado de oír, que en la dieta de Vormes se controvertian  
puntos de Religion, despues de aver hecho algunas expresiones pican-  
tes al Granvela, ministro principal del Cesar, salió aceleradamente de  
aquella Corte. Pero porque su particular dolor no causasse perjuicios à  
las cosas vniversales, dejó en su lugar al Cardenal Cervino. El año 1541.  
en 13. de Março, se le dió la Legación de Aviñon, que vacò por muerte del  
Cardenal Francisco de Claramonte. Y quando Paulo III. se vió con Car-  
los V. en Luca, fuè embiado por su S. à recibir à aquel Monarcha, y lo  
executò con toda la autoridad propia de quella funcion, interviniendo  
despues en las conferencias, que para la paz de los Principes Christianos  
tuvieron el Pontifice, y el Cesar. El año 1543. en que Carlos V. passò à  
Italia, y el Duque Pedro Luis Farnese, que embiò el Papa à reverenciar-  
le en Genova, no pudo persuadir à S. M. se viesse con su padre, passò de  
orden suya nuestro Cardenal à suavizar aquella repugnancia: *y sus bue-  
nas mañas, y autoridad (dice Sandoval) bastaron à acabar con el Cesar, que  
se viesse con el Papa en Buxeto.* Allí tambien concurrió Alexandro, aunque  
tuvo el disgusto de no poder el Papa, ni èl, persuadir al Emperador, que  
por gracia, ò por venta diesse al Duque Pedro Luis su padre la investi-  
dura del Ducado de Milán. El mismo año 1543. le destinò su S. otra vez  
Legado, para conciliar las voluntades de los Principes Christianos à la  
paz, y de las cartas, que con èl los escribió en el mes de Noviembre de  
aquel año, copia algunas Oderico Raynaldo. Todas sus eficaces Christia-  
nas solicitudes fueron inútiles, no hallando en el Cesar la disposicion, que  
deseava. Y este año estava en París con el caracter de Legado à 10. de Fe-  
brero, dia en que se celebrò el bautismo del Principe Francisco, hijo mayor  
de Henrique II. entonces Delfin, y asistió à èl, como se lee en vna rela-  
cion que Godefroy estampò en el Ceremonial de Francia. Y Juan de Ve-  
ga Señor de Grajal Embajador al Papa, dice à Carlos V. en vn despacho,  
fecho en Roma à 11. de Enero de 1544. que en Francia se hicieron al Car-  
denal grandes fiestas. Pero sin embargo de la mortificacion, que le causava  
perder en esto sus fatigas, concurrió con gran zelo el año 1545. à los gruef-  
fos socorros de dinero, que el Pontifice hizo al Cesar para la guerra con-  
tra la Liga de Schmalalda. Y el año siguiente, en que su S. embiò para ella  
su Exercito à Alemania, mandado del Duque OCTAVIO FARNESE, fuè  
por Legado nuestro Cardenal, y se hallò en toda aquella arriesgada, quan-  
to feliz guerra, siendo su autoridad, y su consejo, el aliento, y la conserva-  
cion de las tropas Pontificias, hasta que por el mes de Noviembre, avien-  
do la continuacion de las fatigas quebrado su salud, se bolvió à Roma,  
como dice Sandoval, dejando al Cesar lleno de Laureles. El Cavallero  
Paulo Paruta refiriendo su buelta à Italia, dice, que sabiendose avia de pas-  
sar por Venecia le prevenia la Republica: *Grandísimos honores (son sus pa-  
labras) mas èl resolvió entrar privadamente; y sin embargo fuè recibido con gran  
alegria, y honrado, y acariciado de todos de tal suerte en publico, y en secreto,  
que partió sumamente satisfecho. Conciliava mucho à la persona del Cardenal la  
gracia, y la benevolencia de los Venecianos, no solo ser nieto del Pontifice, sino sus*  
*pro-*

*proprias nobilissimas calidades, y aun la circunstancia de aver sido poco antes recibido en el numero de los Nobles Venecianos &c.*

La infeliz muerte del Duque Pedro Luis su padre, y la perdida de Placencia, causaron al Cardenal todo el dolor, que merecian; y fatigaron mucho su grande espíritu, combatido de los recelos timidos del Papa su abuelo, de las resoluciones vigorosas del Duque Octavio su hermano, y del notorio peligro de perder en vn dia toda la fortuna de la familia. A esto llegó, para complemento de la desgracia, el duro golpe de la muerte del Papa, cuya abançada edad no pudo resistir tan finiestros acaecimientos; pero la constancia, y la destreza de Alexandro, le hicieron superar montañas realmente inaccesibles. Disimulando la parte, que en la desgracia atribuía el vulgo al Principe D. Fernando Gonçaga, le escribió amigablemente sobre la restitucion de Placencia; pero él la negó con mucha cortesía, por no estar en su mano, disculpando los passos dados en la ocupacion, con las precisiones de su oficio, como parece por la carta, que estampò Zileti. Opusose luego diestramente al cambio, que su abuelo queria de Camerino à Parma; solicitò despues, que su S. mandasse à Camilo Vrsino la entregasse al Duque Octavio; y no aviendo aquel General obedecido, ni à esta orden, ni à la que, muerto Paulo, repitió el Sacro Colegio, aplicò Alexandro todas sus fuerças, y su autoridad à que fuesse electo vn Papa, de cuya justificacion, y de cuyo afecto à la Casa de Parma, se debiesse esperar la administrasse justicia. Con esta resolucíon, y consultando primero à Gabriel Salvago (cuya sabia, y prudente respuesta estamparon Zileti, y Bartholomè Zucchi) entrò en el Conclave à 1. de Diciembre de 1549. y seguido de las creaturas de su abuelo, no quiso doblarse à las persuasiones de los dos partidos Imperial, y Francès. Y no pudiendo hacer Papa al Cardenal Cervino, que despues lo fuè, manejò con admirable juicio, sin ofender los partidos, la eleccion del Cardenal Juan Maria de Monte, varon de insigne doctrina, de suavissimas costumbres, de consumada experiencia, y creatura de Paulo III. Y aunque hallò grandes obstaculos, todos los superò su prudencia: porque como dice el Autor Francès de la Historia de los Conclaves: *Aunque Joven tenia mucha penetration, y mas destreza en el manejo de los grandes negocios, que se debia esperar de una persona de su edad.* Jacobo Augusto Thuano, refiere diffusamente lo que la Casa Farnese trabajò en este Conclave. Y Paulo Paruta escribe, que aviendo el Cardenal Farnese nominado al de Monte, convinieron sin repugnancia las dos facciones Imperial, y Francesa. Cesar Campana advierte, que conociendo ambas facciones, lo que alcançava el poder de Alexandro, se persuadieron à que ocuparia la Silla de S. Pedro vn diestro, y vigilante Pastor. Y el Cardenal Palavicino, pone por la primera causa desta eleccion, que nuestro Alexandro con estraneza de los imperitos, anteponiendo la conveniencia à los estímulos de la injuria, se unió con los Cardenales Ausriacos, y entre estos con el Cardenal de Mantua, hermano de D. Fernando Gonçaga, estimado autor de la muerte de su padre. Finalmente à los 17. dias de Conclave fuè declarado sucessor de S. Pedro el Cardenal Monte, que se llamó Julio III. el qual por reconocer lo que debia à la Casa Farnese, y restablecerla en su heredad, mandò luego entregar à Parma al Duque Octavio, le confirmò el

- Cavitelli Ann. Cremon. fol. 320.  
 Spondano Contin. Baronij t. 2. p. 499.  
 Juan Sleidan Com. lib. 18. pag. 493.  
 Doglioni Hist. Venec. lib. 14. p. 713.  
 Orlandino Hist. Societ. Iesu lib. 6. pag. 134.  
 Leti Hist. de Phel 2. part. 1. lib. 8. pag. 167.  
 Hist. de Orviet. lib. 18. fol. 173.  
 Surio Coment. pag. 434. y 448.  
 Bardi Chron. Sesta Eta. pag. 1323.  
 Villosa vida de Carlos V. lib. 4.  
 Sandov. Histor. de Carlos V. to. 2. lib. 28. part. 1. fol. 7. 40.  
 Zileti Lettere di Princip. to. 3. fol. 98.  
 Zucchi Sceltadi Lettere tom. 3. p. 170.  
 Adriani Hist. de Fl. lib. 7. p. 272. 276.  
 Belcaro Rer. Gall. lib. 25. pag. 810.  
 Illefc. Hist. Pont. tom. 2. lib. 6. cap. 28. pag. 652.  
 Mauroceni Hist. Vener. lib. 7. p. 254.  
 Tom. 1. Concl. de Pont. 15. pag. 186.  
 Thuano. tom. 1. lib. 6. pag. 179.  
 Parut. Hist. Vener. t. 1. lib. 11. pag. 811.  
 Camp. Hist. de Phel II. part. 2. Dec. 3. lib. 2. fol. 44.  
 Pallav. Histor. de Concl. 2. part. lib. 11. cap. 6. pag. 204.  
 Panv. vit. Julij III. pag. 315.  
 Adriani Histor. del Flor. lib. 8. p. 279.  
 Belcar. lib. 25. pag. 811.  
 Aubery Hist. de los Card. to. 3. p. 464.  
 Cavitelli Ann. Cremon. fol. 324.  
 Pallavicino Hist. del Conc. de Trento 2. part. lib. 11. cap. 7. pag. 205. cap. 12. p. 225.



Fr. Paulo Sarpi Hist.  
del Concil. lib. 3. p.  
293. de la trad. de  
Amelot.

puesto de Confalonier de la Iglesia con 36y. escudos de renta al año, y se mostrò muy reconocido à los que avian procurado su digna exaltacion.

En esta forma consiguió Alexandro el restablecimiento del Duque su hermano; pero la dificultad de recuperar à Placencia, ocupada por los Imperiales, y que sobre las pretensiones de ser del Estado de Milàn, le servia de vn firmisimo antemural, era sin duda mucho mas grande, y se debia tratar por medios diversos. Acudiò Alexandro con sus ruegos al Cesar, y la poderosa intercesion de la Duquesa MARGARITA DE AUSTRIA su cuñada, passò los mas eficaces officios; pero los Ministros de aquel Monarcha hacian infructuosas todas las diligencias, yà con las dilaciones, y yà con proponer equivalentes del Placentino en el Reyno de Napoles. Sobre esto tuvo Alexandro varias conferencias con el Cardenal Ranucio, y con los Duques Octavio, y Oracio sus hermanos, de que resultò la resolucion de oir los ofrecimientos de Henrique II. Rey de Francia, y poner en su proteccion los intereses de la Casa FARNESE, para que, ayudada de sus armas, pudiesse lograr lo que el ruego, y la sumision, no la podian obtener. Desto nació el disgusto del Papa, la declaracion de la guerra à Octavio por inobediente, y la idea de darle à Camerino, Civitanova, y otras cosas, porque restituyesse Parma à la Iglesia. Esto quiso el Papa, que facilitasse Alexandro, y le embiò à este fin à Parma; pero èl se fuè à Urbino, y dispuso à su hermano varios socorros, de que el Papa se queja en vn Breve, que le escrivì en 16. de Junio de 1551. y copia Oderico Raynaldo, llamandole à Roma. Escusose Alexandro, y passò primero à Florencia, y despues à Aviñon, cuyo Legado era, fin que le detuviesse el enojo del Pontifice; ni la ocupacion, que se le hizo de las rentas de Mon Real, y de los otros beneficios, que tenia en los dominios del Emperador, le apartasse de la justa resolucion de ayudar à su hermano, y sostener con el mayor vigor sus derechos. Y aunque la guerra, que por esto se introdujo en Italia, no fuè dichosa, como en las memorias del Duque Octavio se ha visto, y aunque el despecho de Alexandro ocasionò la sublevacion de Siena contra el Emperador, segun dice el Ammirato; todavia à mas larga distancia, produjo el ajustamiento de los dos hermanos con Carlos V. y que dejando libres à Alexandro sus rentas, se restituyesse à Octavio la Ciudad, y territorio de Placencia, con las condiciones yà expresas, siendo en esto Alexandro el principal agente, por las causas, que refiere Antonio de Herrera.

Sin embargo de sus disgustos con Julio III. no olvidò aquel gran Pontifice sus meritos; y asì al fin del año 1554. le diò la administracion perpetua del Obispado de Cahors en Francia, que por medio de sus Vicarios fuè governado hasta el año 1558. en que le renunciò. Y con este motivo Guillelmo de la Croix en su libro: *Series, & acta Episcoporum Cadurcensium*, poniendole en el Cathalogo de aquellos Prelados, no solo copia de otros sus dignos elogios, pero se los hace muy grandes, empezando con estas palabras su illustre memoria: *Alexandro vix dignior illustriorque presuit ullus unquam tota Cadurcensium Presulum serie*. Pero sin embargo de las gracias del Papa, y de las instancias, que le hizo, para que bolviessse à Roma, aun ofreciendole, como dice el Cardenal Palavicino, gruesas rentas, y autorizados empleos, nunca quiso dejar su residencia de Aviñon, hasta que

Ann. Eccl. t. 21. part  
2. ann. 1551. num.  
14. 15.  
Thuan. tom. 1. lib.  
8. pag. 250.  
Pallavic. Hist. del  
Concil. 2. part. lib.  
11. cap. 16. p. 243.  
Orlandin. Hist. Soc.  
ciet. Iesu lib. 15. cap.  
64.

Hist. de Flor. tom. 2.  
lib. 33. p. 490.  
Ripamont. Rer. Hisp.  
pan. lib. 3. pag. 152.  
Cavittelli Ann. Cremon.  
mon. fol. 335. 336.  
Herrer. Gener. del  
Mond. tom. 3. cap.  
4. pag. 231.

La Croix pag. 374.

Hist. del Concil. 2.  
part lib. 13. cap. 11.  
pág. 422.

la muerte de Julio elevò à la Silla Apostolica al Cardenal de S. Cruz Marcello Cervino, cuya sabiduria, virtud, y prudencia eran el principal adorno de la Iglesia. No pudo Alexandro hallarse en su eleccion: porque llegó tarde; mas como aquel Santo Pontifice, hechura de su abuelo, Secretario, Ministro, y director fuyo, y grande admirador de sus virtudes, le viesse à sus pies, no hubo demonstracion de honra, ni de amor, que le reusasse. Y así dice Dionigio Atanagi en carta, que escribió en Roma à 20. de Abril de 1555. al Obispo de Urbino: *Miercoles por la mañana llegó aquí el Ilustrísimo Cardenal Farnese, tan bien recibido, y acariciado de nuestro Señor, que si el Papa Paulo huviesse resucitado, no le pudiera ver, ni acariciar con mayor demonstracion de verdadero amor, y de paterna caridad. Y aunque el Papa no quiera Idolos, sino que todas las cosas pasen por sus manos, sin embargo se juzga comunmente, que Farnese tendrá gran parte en los negocios deste Pontificado.* Refiere luego, que su S. quedava ligeramente indispuerto; pero en la carta siguiente, que es para el mismo Obispo, y escrita en 30. de Abril del mismo año, que llama dia infelicitísimo: porque era el último de los 38. en que avian fallecido dos Pontifices, y causado dos Sedevacantes, le dà cuenta de la muerte deste Santo Papa, que sucedió aquella noche à las siete horas, y media, cuenta de Italia: *Con quan universal dolor de todos, yo no podrè en mil años decirlo, que son sus palabras. Desgracia verdaderamente grande para los intereses de la Iglesia, y mucho mayor para la Casa FARNESE; y así empieza esta carta el Atanagi, diciendo: Bien podemos decir, que verdaderamente està Dios ayrado con nosotros: pues aviendonos dado un Principe tan sabio, tan bueno, y en todo tan perfecto como era el Papa Marcelo II. en solos 22. dias nos le ha quitado.* Así eran las creaturas de Paulo III. y tal director tuvo para ser excelente nuestro Alexandro.

La grande autoridad, y la insigne prudencia deste Principe se conoció bien, quando por esta vacante de la suprema Silla, se hizo el Conclave en que fue electo el Cardenal Decano Juan Pedro Carrafa, Obispo de Chieti, porque no queriendole, como Napolitano, la faccion Francesa, y excluyendole por desafecto à Carlos V. los Imperiales, el Cardenal Alexandro Farnese, aunque, como dice Paradino, tuvo voces de ser Papa, iluminado por el Espíritu Santo, se hizo cargo de aquella acertadísima eleccion, y la manejó con tal vigor, y con tanta destreza, que la pudo lograr el dia 23. de Mayo. Y así escribe Jacobo Augusto Thuano: *Post non longas, sed acerrimas comitiales contentiones, patribus Caesariana factionis repugnantibus, prevalente Farnesorum, qui ei faubant, potentia, Ioannis Petrus Carrafa in Pontificem electus est.* Antonio de Herrera afirma, que Alexandro fue la principal parte desta eleccion, y el Cardenal Palavicino lo confiesa; pero Natal Comes dice: *Paulus IV. quem Alexander Farnesius suffragia, in sublimem thronum adduxit, & adorandum curavit cum affectu.* Por todo esto, sino supiésemos, que la eleccion del Vicario de Christo, aunque tratada por los hombres con todos los artes, regiros, y pasiones à que están sujetos, es Dios quien la hace, fuera licito entender, que este gran Pontifice debió su assumpcion à la Casa FARNESE, y à sus amigos, y hechuras, gobernados por el juicio, y por la firmeza de nuestro Alexandro. Y el mismo Papa dió luego muestras de su reconocimiento, haciendose llamar Paulo IV. en honor de Paulo III. que le dió la Purpura, y de sus nietos, que le

fo-

Hist. del Concl.  
Hist. de los Concl.  
Tom. I. Concl. 1. p.  
213. 11.  
Sancelli Mem. de la  
Igle de Venec. p. 148

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 1. p. 401

Zileti Let. de Prin  
cip. tom. 3. fol. 163.

Hist. del Concl. de  
Tomas Luz. 2. lib.  
1. cap. 12. p. 401  
1. cap. 13. p. 402  
Vanc. lib. 14. p. 73

Zileti tom. 3. f. 165.

Hist. Pont. tom. 2.  
cap. 20. p. 670

Let. de Prin  
cip. 1. p. 401

Adriani Hist. de Flor  
lib. 13. pa. 493. 501.  
Paradin. Contin. de  
la Hist. pag. 411.  
Pallavic. Hist. del  
Concl. part. 2. lib. 13.  
cap. 11. pag. 422.  
424. 426.

Thuan. Hist. tom. 1.  
lib. 15. pag. 466.

Pallavic. Hist. del  
Concl. Tom. 2.  
Natal Com. lib. 9.  
pag. 192.



Hist. del Conc. ibid.  
Hist. de los Concl.  
tom. 1. Concl. 17. p.  
219. 235.  
Sarnelli Mem. de la  
Igl. de Benev. p. 146

Adriani Histor. de  
Flor. lib. 13. p. 501.  
Herrer. en la Gene.  
t. 1. lib. 2. ca. 3. p. 77.

Hist. del Concil. de  
Trento part. 2. lib.  
13. cap. 15. pag. 447.

Doglion. Hist. de  
Venec. lib. 14. p. 737

Hist. Pont. tom. 2.  
cap. 30. p. 670.

Leteredi Princip.  
t. 3. fol. 168.

Pallavic. Hist. del  
Conc. de Trent. 2.  
part. lib. 13. cap. 15.  
pag. 446. 447. 448.

solicitaron la Tiara, como expressamente lo dice el Cardenal Palavicino. Y el año 1556. à 22. de Noviembre diò à Alexandro el Arçobispado de Benevento, y para las cosas del gobierno le prefirió à todos los Cardenales; y por esto el Adriani nombrando los que al principio de su Pontificado logravan su confianza dice: *Mas el Farnese tenia con el mayor credito, y à su arbitrio se distribuian todos los empleos de la Corte.* Pero esto durò poco, con gran perjuicio de la Iglesia, y del publico, ò por los zelos del Cardenal Carlos Carrafa, que no queria ver en otro la autoridad, que la costumbre afectò à los sobrinos del Papa Reynante, ò por las desconfianças de los parciales de Francia, que siempre bruñeaban en la Casa Farnese la devoción Austriaca, como afirma el Cardenal Sforça Palavicino. El Doglioni busca otra causa; pero posterior, pues dice, que aviendose ajustado con Phelipe II. el mismo año 1556. el Duque Octavio, y Alexandro; el Papa se disgustò de modo, que citò à ambos hermanos à Roma, y que ellos no quisieron acudir à este llamamiento. Y esto mismo asegura, que nuestro Alexandro estava separado del gobierno: pues teniendole, y la confianza del Papa, residiria en su Corte. Mas para acabar con la eleccion de Paulo IV. nuestro Gonçalo de Illescas, quando trata della dice, que al segundo dia del Conclave corrió la voz de ser electo el Cardenal Alexandro Farnese: *como en el* (son sus palabras) *concurrian harts calidades para serlo, no faltaron muchos, que creyeron ser verdad: no tanto porque llevasse color della, quanto porque generalmente de todo el pueblo Romano era Farnesio estrañamente bien quisto. Llegò la cosa à tanto credito, que en vn momento se vieron pintadas por muchos lugares publicos, y particulares las armas de la Casa Farnese, que son las flores de Lis de Francia.* Y lo mismo leemos con mas expresion en vna carta, que estampò Zileti escrita al Duque Octavio su hermano, aun durando el Conclave.

Es cierto, como el Doglioni dice, que Paulo IV. pudo desconfiar de nuestro Alexandro, pero no por su inclinacion Española; sino porque el, y sus hechuras en la Corte, y el Duque su hermano fuera della, no assentian à las violentas combulsiones, que por el odio de los sobrinos agitavan el animo de aquel Santo Papa, contra los intereses de Carlos V. y Phelipe II. La injusta vengança de la familia Pontificia, concibió ideas tan perniciosas, y tan extravagantes, que no parece pudieran abrigar racionales: pues no contenian menos que trocar el semblante, y la dominacion de Italia. A este fin en 13. de Octubre de 1555. se firmò vn tratado entre el Papa, y el Rey Christianis. por medio de su Embajador, en que, aun moderado despues, se ajustò conquistar los Reynos de Napoles, y Sicilia, y el Estado de Milàn, para que se repartiessen en dos hijos del Rey de Francia, con ciertas condiciones, y assignacion de Estados à los Carrasas. Que el Duque de Florencia fuesse despojado de sus dominios, con vn Exercito, que mandaria el Duque Octavio, hasta restituir su libertad à las Ciudades de Toscana. Y que fuesen admitidos en la liga el Duque de Ferrara, como Capitan general, con augmento de tierras, y los Venecianos con cession de parte de Sicilia. Este desatinado proyecto, que solo estribava en las fuerças de Francia, y fuè muy controvertido en aquella Corte, desagradò infinito à nuestro Alexandro; y con su dictamen el Duque Octavio su hermano, sin negarse à la parte, que se le daba en el, puso tales dificultades, que no podia ocultar à los interessados ser

fer el concurso de su consentimiento, mas que por el gusto, por la necesidad de no desplacer al Papa, y al Rey Christianissimo. Conocian los dos hermanos, que la idea de que el Duque con sus tropas, y las Francesas entrasse por el Ducado de Castro al Senès, para dàr vida à aquella Republica, y arrojar los Españoles, y Florentines, era lo mismo que exponer la Casa Farnese à los primeros golpes, sacrificandola, y à sus tierras, al vltimo exterminio, sin fuerças aun para hacer frente à enemigo tan poderoso como Carlos V. Acordavanse de que el actual Papa, teniendo el mismo mal animò contra los Españoles, persuadia à Paulo III. que reuniesse à la Iglesia el Reyno de Napoles, quando, por no admitir la Inquisicion, estava obstinado contra el gobierno el año 1547. Y que sin embargo de ofrecer à su S. la Casa Carrata, y quanto dependia del, no quiso aquel prudentissimo Pontifice abraçar tan favorable coyuntura, ò porque no lo permitia la justicia, ò como Fr. Paulo Sarpi entiende, porque no eran sus fuerças proporcionadas à tan grande empeño. Con este exemplo ambos hermanos procuraron con franqueza separar al Papa de tan arriesgado, mal digerido intento; y la exhibicion de su disgusto templò el amor de su Sant. à nuestro Alexandro, y por consequencia le hizo desatendido. Pesava este Principe con el peligro à que le impelían, la corta conveniencia, que para el esplendor, y para el interès se destinava en aquella liga al Duque su hermano, y tenia muy presente, que despues de averle colmado Franceses de largas esperanças, ni se acordaron del, ni del Cardenal Ranucio su hermano, para la restitucion de sus rentas en las treguas, que hicieron con el Emperador en 5. de Febrero de 1556. Y como la muerte de Horacio Duque de Castro su hermano, que era el fomento de su devocion Francesa, le avia yà dexado en libertad, ni la prudencia queria que la Casa Farnese se embarcasse con el Papa en vn Golfo, que solo descubria escollos, y riesgos; ni el cuidado de la propia salud aconsejaba, que se hiciesse Alexandro sordo à las proposiciones de acuerdo con España, que le hizo el Cardenal Moròn creatura suya, y confidentissimo de aquella Monarquia. Y como por su medio fuesse embiado al Duque de Alva Virrey de Napoles el Gherio, Secretario de Alexandro, y en Roma tratasse con el Garcilaso de la Vega, Ministro Español; se resolvió de comun acuerdo, que el Conde Geronimo de Corregio, vassallo del Emperador, y Ministro de Octavio, passasse al Pais bajo para dàr conclusion à este tratado, como lo executò en la forma que vimos en el §. III. del Cap. IV. Y dice con admiracion el Cardenal Sforça Palavicino, quando refiere esta concordia, que el medio eficaz de efectuarla, ni fuè el amor de Carlos V. à su hija, ni el merito innegable de los servicios de Octavio, ni los instantes ruegos de vn tan grande Pontifice como Paulo III. *Sino aver creado el Cardenal Farnese en Papa, que como enemigo de los Austriacos los pusiesse en necesidad. Y despues averse el desunido del mismo Papa, y ofrecidos la adherencia de su Casa, à tiempo que la necesitavan tanto, que no solo abraçaron esta oferta, sino la compraron à tan alto precio.* Afsi vemos, que la diestrissima prudencia de Alexandro, despues de averse interessado en la cruel borrasca, que padeciò su gran familia, pudo huir los escollos de tantos poderosos enemigos; y tomando el largo, combatir el furor de las olas, hasta que restituída por sus votos, y por sus cuidados la serenidad, llegó dichosa, y seguramente al Puerto. Pero Paulo IV. y sus

Palavic. Hist. del  
Concil. de Trent.  
lib. 3. p. 253.  
de la trad. de Amea  
lot.

Palavic. Hist. del  
Concil. de Trent.  
lib. 3. p. 253.  
de la trad. de Amea  
lot.

Hist. del Concil. 2.  
part. lib. 13. cap. 20.  
pag. 473.

Coarct. di Pont.  
lib. 1. pag. 164.

Tom. 1. lib. 1. p. 253.

Ripamonte. Hist.  
part. Dec. 4. lib. 1.  
pag. 8.



sus sobrinos, que se dejaron arrebatarse de la violencia de sus dictámenes, padecieron, sin embargo del apoyo del Rey Christianiss. insignes fatigas, con daño grande de las tierras de la Iglesia, y con ruina total de los que ministraron à su S. tan infausta idea. Y sin embargo nuestro Alexandro, y el Duque Octavio solicitaron, desde Parma, establecer la quietud, por medio del Cardenal Ranucio su hermano el año 1557. Y aunque hallaron en los sobrinos del Papa aparente disposicion, y sobre ella se pidió à Philippe II. vn pleno poder para tratar; luego se conoció, que el Cardenal Carrafa, todo dedicado à la guerra, queria la concordia con la soberania de Siena, y con vnirse à la Casa de Parma, casando con vna sobrina suya al Principe Alexandro Farnese: condiciones, que ni el Rey, ni el Duque Octavio querian oír.

La autoridad eminente del Cardenal Alexandro, sin contenerse en los limites de Italia, comprehendia todos los dominios Catholicos, cuyos Principes à porfia le ofrecieron la proteccion de sus intereses en Roma. Por esto fué Protector del S.R. Imp. de Sicilia, Aragon, Portugal, Polonia, y de las Republicas de Genova, y de Ragusa. Diversos Colegios, Cofradías, y Congregaciones lograron tambien su patrocinio, y la Sagrada Religion de N. P. S. Benito, le consiguió Protector, experimentando todos los favorables efectos, que causa van su zelo christiano, y su consumada prudencia. Nada se hizo grande en la Iglesia de Dios, que no tuviesse su intervencion, y su consejo; y era tal la opinion de sus virtudes, que en la mayor importancia, qual es la eleccion de los Pontifices, no hubo alguna en su tiempo, en que no tuviesse la mejor parte, y aun que no se hiciesse à su gusto, conformandose siempre con lo mejor, à pesar de los temporales intereses. Falleció Paulo IV. en 18. de Agosto de 1559. y en el Conclave que luego se hizo para darle sucesor, resplandecieron, como en los anteriores, la buena eleccion, y la loable constancia de Alexandro: porque despues de averse resistido à proposiciones dignas, aunque no convenientes, y gastado los partidos en excluir à vnos, y adelantar otros, casi quatro meses; el Cardenal Alexandro, que estava firme en la eleccion del Cardenal Juan Angelo de Medicis, hermano del celebre Marques de Marignano, cuñado de su padre, terminó resuelta, y dichosamente aquel molestísimo Congreso, aclamandole Vicario de Christo. Y assi dice el discurso desta eleccion, que de vn m. f. Italiano trasladó Baudoin: *Mas en fin el Cardenal Farnese, viendo esta division, y este embarazo, se resolvió à terminar valerosamente aquel negocio, embarazando, que no se dilatasse mas el presente Conclave. Y apoyò tan eficazmente, con los de su confianza, y de su partido, al Cardenal de Medicis, que en vn instante el 23. de Octubre de 1560. à las ocho de la noche ellos le crearon Papa.* Casi de los mismos terminos se sirve el Autor francés de la Historia de los Conclaves, que es, en este, vn copiadador del m. f. que estampó Baudoin; y en todos sigue aquel libro, que sin nombre de Autor se estampó en Italiano el año 1667. en que hallamos las mismas palabras. Y Jacobo Augusto Thuano, dice: *Ioannes Angelus Medicinus in Pontificem tandem electus est VII. Kalend. Ianuar. suffragantibus ex XLIV. Cardinalibus, qui comitijs intererant, precipue Carolo, & Alfonso Caraffis, Alexandro Farnese, Guidone Ascanio Sfortia, & Ludovico Guiso.* Lo qual repite Joseph Ripamonti en su Historia de Milán. Y Lucas Contile en

Pallavic. Hist. del  
Concil. 2. part. lib.  
14. cap. 2. p. 487. 488

Pallavic. Hist. del  
Concil. to. 2. lib. 14.  
cap. 10. p. 532. 533.

Negociaciones del  
Carden. Deste al  
principio.

Tom. 1. Conclav. 18  
pag. 252.

Conclav. di Pontefici  
pag. 164.

Tom. 1. lib. 23. pag.  
713.

Ripamont. Histor.  
Patr. Dec. 4. lib. 1.  
pag. 8.

vna carta, que estampò Bartholomè Zucchi, en que le dà la enhorabuena desta eleccion, escribe: *Bien se decia publicamente, que à tanta christiana fidelidad ordenaria el Espiritu Santo, que sobre las otras concurríesse la prudencia, y la autoridad del Ilustrissimo Cardenal Farnese.* Lo mismo dicen otros Autores, y en todos hallamos vn evidente testimonio, de que la Iglesia debió à Alexandro la possession de vn tan gran Pontifice, despues que solicitò, sin efecto, colocar en la Silla Apostolica al Cardenal Reginaldo Polo, vno de los ornamentos mas illustres de la Purpura, por el nacimiento, por la fabiduria, y por las costumbres. Así vemos, que el glorioso animo deste Principe, aplicava siempre su elevada autoridad à procurar lo mas conveniente al bien vniversal, sin alguna tintura de passion, ni de interès, aviendose en pocos años purificado sus virtudes de tal fuerte, que algunos antes deste mereció al alto juicio de Carlos V. vna extraordinaria calificacion, quando protestò: *Que si el Sagrado Colegio se componia de Cardenales semejantes al Farnese, seria el cuerpo mas venerable, y mas Augusto, que no solo huviesse jamás sido, sino que se pudiesse imaginar.* Y su singular piedad resplandeció, al igual de su destreza, quando en el Conclave, que eligió Papa à S. Pio V. el año 1566. aunque muchos de sus amigos le querian elevar à la dignidad Pontificia, y para todo lo que resolviesse tenia el mas sano, y mas recomendable partido, apartò de sí, con insigne modestia, aquella idea, y proponiendo al Cardenal Alexandrino, se mantuvo en su eleccion, hasta que convinieron en ella los parciales del Cardenal Borromeo, que era S. Carlos, y Cabeça de partido: con que se logró dàr à la Iglesia vno de los mayores Pontifices, que ha tenido despues de S. Pedro. Y no solo los que escriven de los Conclaves, dan à nuestro Alexandro la principal gloria desta eleccion; pero Chacon dice della: *Alexandro Farnesio, Borromeo, & Altempio Cardinalibus auctoribus.* Andrés Mauroceno: *Alexandro Farnesio, & Carolo Borromeo auctoribus, ac ducibus.* Pedro Justiniano refiriendo esta eleccion dice: *Divinitusque potius huic semodi electio evenisse creditur: nam quum nullam illi adipiscendi Pontificatus spem haberet, Cardinalium votis in alios conversis, subita animorum mutatio in patribus facta est, qui divino afflati Spiritu, adnitentibusque FARNESIO, & Borromeo summae autoritatis Cardinalibus, Alexandrinum cunctis favoribus nudatum, minimeque eam dignitatem appetentem, Pontificem elegerunt.* Y Luis Cavitelli: *Fuit creatus die Lune septimamensis Ianuarij, & solemnitatis divi Christophori auspicijs praesertim Alexandri Farnesij Episcop. Tusculani, & S. R. E. Vicecancellarij sum. Pont. & Pius Quintus nominatus.*

Retenia aun Alexandro la Legacion de Aviñon, y Condado Venayfin, desde el año 1541. aunque el de 1556. renunciò el Arçobispado; y serviala por medio de vn Vice Legado, puesto que se creò por la precision de su asistencia en Roma. Solo estuvo en Aviñon dos años, desde 16. de Março de 1553. hasta otro tal mes del año 1555. en que la muerte de Julio III. le llamó al Conclave. Y de la magnificencia, y aplauso con que fuè recibido en Aviñon, hace memoria, por el Canonigo Juan Nicolay, Fr. Sebastian Fantoni, que refiriendo, antes, que la administracion vniversal de la Iglesia, en todo el Pontificado de su abuelo le tuvo ausente, escribe: *Mas no por esto dejó de satisfacer plenamente las obligaciones de optimo Pastor, y Legado. Y tuvo luego en el mismo año 1541. ocasion de exercitarlas: porque siendo tan*

Tom. 2. pag. 229.

Chacon vit. Pontif.  
tom. 3. col. 562.  
Aubery Hist. de los  
Card. t. 3. p. 461.

Conclavi di Pontef.  
p. 167. 171. 177. 180  
185.  
Hist. de los Concl.  
t. 1. desde p. 252. a  
280. p. 281. 282. 283.  
Chac. vit. Pont. t. 1.  
3. col. 989.  
Mauroc. Hist. Ve-  
net. lib. 8. p. 334.

Hist. Veneta lib. 15.  
pag. 421.

Ann. Cremon. f. 352

Hist. de Avi. tom. 1.  
lib. 3. p. 368. 366.



grande en Aviñon la falta de viveres, que llegó hasta la hambre, & generosamente aliviò la miseria del pueblo, con profusiones de liberalidad, y exortò por sus cartas à los Ciudadanos ricos, à seguir à proporcion su exemplo. Y de la eficacia de sus amonestaciones dice, que tuvo principio el Hospital, que en Aviñon se llama de la limosna general. Y despues en el tomo 2. tratando, en los Arçobispos de Aviñon, del Cardenal Hipolito de Medicis Vice-Chanciller de la S. Iglesia, sobrino de los Pontífices Leon X. y Clemente VII. dice, que la integridad de sus costumbres, la grandeza del animo, la nobleza del ingenio, y la inagotable liberalidad, le grangearon los encomios del Sadoletto, el Jovio, el Garimberto, y otros Escriptores. Y luego escribe: *Principe por grandeza, por virtud, y por beneficencia no menos illustre, ni menos alabado, sucedió al Cardenal Hipolito de Medicis en el Arçobispado de Aviñon, que fuè Alexandro Cardenal Farnese, Vice-Chanciller, y nieto de Paulo III. del qual basta para el mayor elogio, referir el que le hizo Carlos V. Collegium Cardinalium si ex talibus viris constet, profecto senatus similis nusquam gentium reperietur.* Y añade, que en 16. de Enero de 1536. ganò de Paulo III. vna Bula, en que confirmò à la Iglesia de Aviñon todos los privilegios, y prerrogativas, que la concedieron los Pontífices sus predecesores, el Emperador Federico Duque de Suevia, y otros Principes, la qual estampò Francisco Nouguier en su Historia de la Iglesia, y Obispos de Aviñon. Que tuvo por su Vicario en aquel Arçobispado, à Juan Antonio Fachineti, varon de tan relevantes virtudes, que de familiar de nuestro Cardenal Alexandro, y en gran manera estimado por èl, ascendió dignamente à las mayores dignidades de la Iglesia, hasta conseguir la Suprema con el nombre de Inocencio IX. el año 1591. despues de la muerte de Alexandro: con que no tuvo la consolacion de ver en la Cathedra de S. Pedro tan preciosa hechura suya. Pero sea vna de sus mayores alabanzas, aver admitido en su familia, y aplicado su proteccion à sugeto de tan altas calidades. Y por lo que toca à la Legacia de Aviñon, aunque era vitalicia, quiso Alexandro dejarla el año 1565. y como Carlos IX. Rey de Francia la pidiesse para el Cardenal Carlos de Borbon hermano de Antonio Principe de Bearne, Rey titular de Navarra, Alexandro considerando el bien, que de conferirfela resultaria à la pureza de la Religion, protegida en aquel Estado por tan gran Monarcha, apoyò la solicitud, y la logró aquel Principe. En esta forma tuvo Alexandro el consuelo, de que quando pensava en ceder sus puestos, para cuidar solo de la vida eterna, le sucediesse en aquel vn varon tan insigne por el nacimiento, y por las virtudes, quando las diferencias en materia de Religion abrafaban lastimosamente la Francia.

El año 1569. no queriendo Alexandro fiar siempre à substitutos la Iglesia de MonReal, que gozava desde el año 1536. pasó à Sicilia, visitò su Diocesi, celebrò Synodo, y haciendo todas las prevenciones, que juzgò necessarias su zelo, se bolvió à Roma asistido de quatro Galeras de la Religion de S. Juan.

La gran comprehension deste Principe, se conoce bien por las advertencias, que hizo à vn domestico suyo, embiandole à Civitavechia, à cumplimentar en su nombre à D. Juan de Austria Generalissimo de la Santa Liga el año 1571. Esta instruccion corre impressa en el Tesoro Politi-

Hist. de Avi. tom. 1.  
lib. 1. cap. 12. p. 78.  
tom. 2. lib. 3. cap. 3.  
pag. 330. 331.  
Nouguier Hist. de la  
Igl. de Aviñ. p. 208.

Nouguier p. 203.

Vit. Pont. tom. 4.  
col. 235.  
Pallavic. Hist. del  
Cone. de Trent. 2.  
part. lib. 13. cap. 11.  
pag. 423.

Fantoni Histor. de  
Aviñ. tom. 1. lib. 3.  
cap. 5. pag. 408.

Lello Hist. de Mon-  
Real pag. 116.  
D. Recco Pitro No-  
tit. Sicil. Eccles. t. 1.  
Eccles. Monte Re-  
pal. p. 428. 433.

co, y allí se vè con quanta destreza hace presentes à aquel Principe para la imitacion, las glorias del Emperador su padre, y le alienta à combatir los enemigos de la Religion, con la esperança de la gran victoria, que luego consiguió. Y passando despues à los particulares interesses de sus sobrinos los Príncipes de Urbino, y de Parma, dà à cada vno los mas sabios, y saludables avisos, encargandolos la vnion, y la generosidad; aunque en los terminos propios de su grado, sin exponerse, por el vano titulo de animosos, y fuertes, à empeños de personas privadas. Pero especialmente al Principe Alexandro Farnese, advierte la reverencia, que debia à D. Juan su tio, y el modo de exercitar sus virtudes con los Cavalleros, con los Soldados, y con los Pobres, sin que la liberalidad le arrojasse en el vicio de prodigo. Finalmente es esta pieza vna de las mas acertadas, mas christianas, y mas prudentes, que en todas su partes se pueden desear.

El fallecimiento de S. Pio V. que llegó el año 1572. diò nueva ocasion al Cardenal Alexandro, para que exerciendo su magnanimidad, mostrasse quanto anteponia à los interesses de su persona, y de su familia, el bien de la Iglesia. Su edad, y sus experimentadas virtudes, le proporcionavan à ocupar dignamente la Silla Apostolica, y el gran partido que siempre conservò en el Sacro Colegio, alentava à sus amigos para folicitarle, y persuadirle conveniente aquel supremo lugar; pero la grandeza del nacimiento, y la elevacion del animo, causavan muchos recelos à los mayores Príncipes, y los Ministros de España estavan en aquel sentimiento. Por esto el dia mismo en que empezó el Conclave, compuesto de 52. Cardenales, Antonio Granvela Obispo de Arràs, que era vno dellos, intimo Ministro de Phelipe II. y su Virrey en Napoles, le declarò, que su Soberano deseava vna buena, y breve eleccion, y que para facilitarla, le pedia en su nombre, separasse el pensamiento de que recayesse en su persona: porque algunas Casas de Italia, y Alemania, à quien S. M. no podia faltar, por la conservacion de la paz de Italia, y de la Christiandad, no lo querian. Mas, que siendo justo, que teniendo Alexandro tanta parte en el Sagrado Colegio, no se hiciesse Papa sin el, le rogava propusiesse los dos, o tres sugetos, que le pareciesen mejores, para que se solicitasse que fuesse exaltado vno dellos. Este inesperado oficio, hecho de orden de aquel Monarcha, con quien la Casa FARNESE, tenia mayor inclusion, vastaria à conturbar otro espiritu menos elevado; pero Alexandro, en quien correspondia la heroycidad al nombre, le oyò sin novedad, le acetò sin repugnancia, y proponiendo los Cardenales de Monte Pulciano, Boncompaño, y Corregio, igualmente dignos de ser elegidos, no solo diò facultad al Granvela, para que aplicasse al Boncompaño todos los votos de su devocion; pero Alexandro le agregó los suyos. Y en solas seis horas de tratado, con el vniversal consentimiento, fuè electo el Cardenal Hugo Boncompaño, Noble Boloñès, que se llamò Gregorio XIII. el dia 14. de Mayo de 1572. el qual, con singularissima piedad, rigió la Nave de S. Pedro hasta el año 1585.

Resignò Alexandro la Iglesia de Mon Real en 9. de Diciembre de 1573. en que le sucediò D. Luis de Torres; y todo el tiempo que los negocios de la Iglesia le dejavan, empleava en actos de su fecundissima piedad, no solo socorriendo las publicas necesidades, sino remediando las que

Tesoro politic. 2.  
part. pag. 91.

Lello Hist. de Mon.  
Real pag. 116.

El Histor. de Cosse.  
Hist. Cathol. p. 327.

Concl. di Pontef. p.  
188.  
Hist. de los Concl.  
t. 1. Concl. 20. pag.  
293.

Lello Hist. de Mon.  
Real pag. 116.



eran à otros desconocidas, y à su christiana aveniguacion notorias. Así dotò muchas doncellas nobles, socorrió varias familias ilustres, que fuí mismo esplendor obscurecido, exponia à la mendiguez, y al deshonor, ayudò generosamente muchos Literatos, buscandolos aun en su retiro, sus alivios, y finalmente hasta en las Iglesias, que presidiò, quiso dejar monumentos eternos de su zelosa profusion. De lo que hizo en favor de la Avenionense, tratamos ya; y en la de MonReal de la advocacion de Nuestra Señora, augmentò la renta de los Sacerdotes, para mayor decencia del Culto, hizo el pavimento de marmol blanco con listas del rojo, restaurò la techumbre de aquel Templo, y construyò el Portico, que mira à la Plaza. Hizo gruesas donaciones à la Basilica de S. Maria la mayor de Roma, cuyo Arcipreste fuè. Erigió en el Vaticano vn Altar à vn cuerpo Santo, dotando en el dos Capellanes, que para siempre digan Missa los Domingos, Lunes, y Viernes de cada semana. Adornò de excelente pintura la Iglesia de S. Lorenzo, y Damaso, que fuè su segundo título de la dignidad Cardenalicia. Fuè insigne Tutelar de los Guerfanos, y el Hospital, que dellos ay en Roma, le puso vna inscripcion, para perpetuo testimonio de su ardiente caridad. Construyò desde los cimientos el magestuoso Templo de la Casa Professa de la Compañia de Jesus de Roma, cuya primer piedra puso el año 1568. Pero su animo Real, no se ciñò solo à las obras piadosas, tambien quiso dilatarse à las magnificas; y así perfeccionò el insigne Palacio Farnese, que en Roma empezò su abuelo, y no estava acabado. Dilatò los huertos, que aquel edificio tiene de la otra parte del Tyber, y son los que celebrò en sus versos Aurelio Vrso. Hizo varias obras en Caprarola, Villa del Ducado de Castro, que es la delicia de los Principes Farneses, como la llama Juan Palacio. Tuvo grande inclinacion à la Ciudad de Viterbo, que es del Patrimonio de S. Pedro, cuyo Legado perpetuo fuè, y procurò mucho beneficiarla, no solo con su recto suavissimo gobierno, sino con solicitar su hermosura, y la comodidad de sus moradores. Y ella mostrò su reconocimiento en dos inscripciones, que existen en sus puertas: de las quales la principal dice:

EX AUCTORITATE ALEXANDRI FARNESII CARD. LEG. PERPET. POPULUS VITERB. PORTAM FARNESIAM APERUIT, VALLIAM MINUS COMMODO LOCÒ POSITAM CLAUSIT, ANNO M.D. LXIX.

Y la de la Puerta llamada de Sixto expresa mas quan feliz fuè para aquella Ciudad la Regencia de Alexandro, pues dice:

ALEXANDRO FARNESIO CARD. LEG. PERPET. P. P. QUOD PROVINCIAM SUMMA IN TRANQUILITATE CONSTITUERIT, ET VITERB. QUOTIDIE AUGET ATQUE ORNAT S. C.

Geronimo Bardi, feneciendo en el año 1580. su insigne Chronologia, dibuja la Corte Romana, y quando habla del Papa Gregorio XIII. dice: *Es acompañado de vn Colegio de Cardenales, que por la doctrina, y por la inteligencia del gobierno, tienen gran reputacion en el Mundo: de los quales el primero es Alexandro Farnese antiguo Cardenal, hermano del Duque de Parma, cuyas ilustres acciones son por sí mismas tan conocidas, que es mejor callarlas, que decir las, para decir poco.* Palabras, que comprehenden bien sus virtudes heroicas, y la elevacion, que le avian labrado su alto juicio, su vida exem-

Tello Hist. de Mon-  
Real pag. 116.

Fr. Hier. de Coste  
Hist. Cathol. p. 395.

Gesta Pontif. tom.  
4. col. 557.

Tom. 4. pag. 2215.

plar, y su piadosa continua aplicacion al bien vniuersal de la Iglesia, al alivio de los necesitados, y à la proteccion de los erudictos.

El año 1581. passò à Lombardia para assistir à las bodas de MARIA GARITA FARNESE, su sobrina, con Vicencio Principe de Mantua, y quando en 9. de Junio de aquel año bolvió à Roma, dice Paulo de Fox Arçobispo de Tolosa à Henrique III. Rey de Francia, cuyo Embajador era al Papa, que diò à Alexandro las cartas de aquel Monarcha, y l'assegurandole de su favor, le oyò los mas reverentes discursos àcia la Casa de Francia, y la memoria de que la suya debia su conservacion al Rey Henrique II. su padre, y èl tenia à la Reyna Catalina de Medicis su madre, las mayores obligaciones. El Papa, en este tiempo, encargava à su prudencia todos los mas arduos, y dificiles negocios, y como entre la Republica de Venecia, y Juan Grimano Patriarcha de Aquileya, ocurriessse vno muy grave, sobre que la Republica de hecho, y sin justicia, revocò vna sentencia de los Juezes del Patriarcha, que es Soberano en el Friul, su Sant. por el recurso de este Prelado, quiso ser arbitro en aquel caso, y hizo decir à la Republica, que diessse razon de lo por su parte executado. Pero como este era vn punto muy dificil para la independència de Venecianos, no fuè la respuesta como el Papa queria; y despues de varias replicas, que iban alterando los animos, quiso su S. que el Cardenal Alexandro acomodassse aquel accidente, guardando la autoridad de la S. Sede, y disponiendo con los Ministros de Venecia, que deshiciessen el agravio, que recibia la libertad del Patriarcha. El Arçobispo Paulo de Fox dà quenta deste caso à Henrique III. en varios despachos, porque aquel Monarcha se quiso interessar en èl, apoyando à la Republica, para que el Papa no passasse à usar contra ella los medios violentos, que resolvió con acuerdo de vna Congregacion de Cardenales. Lo mismo executò el Rey D. Phe-lipe II. y sin embargo, la dureza de los Venecianos inutilizava los buenos oficios de tan altos mediadores, y la voluntad, que el Papa mostrava de acomodar amigablemente aquella disputa, que en el fondo era de corta consideracion. Su S. diciendo despues estar mejor informado del derecho de la Republica, la pidió le cediesse el feudo contencioso, para darfele luego al Patriarcha; y aunque convino en esto, los terminos de la donacion eran tales, que no se pudieron acetar. Y aun en despacho de 6. de Agosto de 1582. dice el Embajador al Rey, se pensava, que sin la cession se ajustaria aquel caso: porque considerando mas el derecho de la Republica, mandaria el Papa al Patriarcha, que se apartasse de su demanda. Pero en otro despacho de 3. de Septiembre, habla de diversa forma, diciendo, que se esperaba, que el Cardenal Farnese, que debia manejar la concordia, bolviessse à Roma: que es la vltima memoria, que hace deste caso, quizá porque sus despachos impressos, no pasan del dia 4. de Noviembre del mismo año. Y en vno dellos fecho en 4. de Septiembre de 1581. refiriendo al Rey los passos que Jacobo Boncompaño Duque de Sora, y los dos Cardenales sobrinos del Papa daban, porque su S. hiciessse creacion de Cardenales, à fin de que quando llegasse su muerte, tuviessen en el Sacro Colegio el apoyo, que razonablemente debian esperar de sus creaturas: *La qual creacion (dice) desearian fuesse hecha de personas afectas al Señor Cardenal Farnese, por crecerle aun los medios, y la esperança, que sin esto tiene de*

Cart. de Paul. de  
Fox lib. 1. pag. 38.

... dil. no V. ...  
... 1581.

... dil. ... M.  
... 1581.

Mauroc. Hist. Ve-  
net. lib. 12. pa. 510.  
511.

Lettres de Mef.  
Paul. de Foix lib.  
1. pag. 71. 142. 151.  
196. 208. 217. 232.  
lib. 2. pag. 250. 253.  
291. 302. 354. 395.  
444. 456. lib. 3. pag.  
500. 531. 549. 564.  
592.

Lib. 1. Cart. 12. pag  
122. ... q. 12. ...



ascender al Pontificado en la primera vacante; ò por lo menos hacer Papa vno de los otros Cardenales, que el quier a, esperando los dichos Señores Jacobo, y sobrinos del Papa, apoyarse à si no solo de los Cardenales, que serán promovidos, sino tambien del dicho Señor Cardenal Farnese, el qual quando no llegue à la Dignidad Pontificia, es ya tan grande, y tan poderoso, que los podrá siempre ser un fuerte, y asegurado apoyo.

Pero la controversia de Aquileya no feneciò tan presto, porque en el año 1583. refiere Mauroceno las instancias, que el Papa hizo à la Republica, para que diessse satisfacion à aquel Prelado. Y en el año siguiente buelve à tratar della, expressando, que su S. la avia cometido à los Cardenales Farnese, Este, Fachineto, y Albano. Pero no obstante durò hasta el año 1585. en que la Republica, por contemplacion de Sixto V. cediò el feudo de Tageto, que era el motivo de aquella diferencia.

Con esta autoridad, y en las dignas operaciones, que hemos observado exercia Alexandro su alto espiritu, quando en 10. de Abril de 1584. passò à mejor vida Gregorio XIII. despues de cuyas exequias entraron en Conclave 42. Cardenales, regidos de seis cabezas: Farnese, que es nuestro Alexandro, Luis Deste hermano de Alfonso II. Duque de Ferrara, Fernando de Medicis hermano del gran Duque, Michael Bonello llamado el Cardenal Alexandrino, Marco Stitico de Altemps sobrino de Pio IV. y Phelipe Boncompaño Cardenal de S. Sixto, sobrino del ultimo Pontifice, y assi el de faccion mas numerosa. En el numero de tantos Prelados insignes, avia muchos sujetos Papales, y entre ellos entraron con mayor opinion nuestro Alexandro, y los Cardenales Sabelli, Sirleto, Paleoto, S. George, S. Cruz, Montalto, Cefis, S. Severina, Torres, Mondovi, S. Quatuor, y Castagna, esforçando la razon de cada vno sus amigos, para lograr vn Papa, no solo digno al todo de la Iglesia, sino favorable al particular interes de cada vno. El libro Italiano de los Conclaves, dice, que nuestro Alexandro consintió esta vez con gran vehemencia en ser electo, y que por esto excluyó à Sirleti, y Montalto, no pudo lograr à Sabelli, ni à Torres sus amigos, y perdió en este la autoridad, que en los anteriores Conclaves tuvo para hacer Papa à su modo. El Cardenal Alexandrino con las creaturas de S. Pio V. y con el favor de los Cardenales Medicis, y Este, esforçava la eleccion de Montalto; pero no bastando todos à lograrla, sin ganar al Cardenal de S. Sixto, que estava unido con nuestro Alexandro, aplicaron todo el arte à reducirle, y lo consiguieron el miedo. Por este medio, segun los hombres, y lo cierto, porque Dios lo quiso, fuè aclamado Pontifice el dia 29. de Abril el Cardenal Montalto, que se llamó Sixto V. y estava adornado de tan eminentes virtudes, que ninguno mas dignamente podia sentarse en la Silla de S. Pedro. Y fuè tan gran Pontifice, que aun escrita su vida por vn desertor notorio de las verdades Catholicas, qual es Gregorio Leti, no halla en sus operaciones cosa que no sea justa, piadosa, sabia, prudente, y digna de la Magestad de vn perfecto Vicario de Christo. El Autor Italiano de los Conclaves, y el Francès, que como advertimos, casi le copia, y traduce, culpan à nuestro Alexandro, de que fiandose en la seguridad, que tenia del Cardenal de S. Sixto, para no hacer Papa sin su consejo, no se aplicasse à interrumpir las prácticas del Cardenal Alexandrino, y sus se-

qua-

Cart. de Paul. de  
Fox lib. 1. pag. 38.

Hist. Ven. lib. 12.  
pag. 523. 526.

Mauroc, lib. 13. pag.  
531.

Mauroc Hist. Ven.  
lib. 12. pag. 526.

Hist. de Concl.  
lib. 1. pag. 38.

Historia de Med.  
Paul. de Fox lib.  
1. pag. 38. 526.

Conclav. di Pontef.  
p. 197. 203. 208.

Hist. de los Concl.  
Concl. 21. p. 300.

quaces, y que se dejasse insensiblemente arrebatarse los amigos, y los parientes, privandose de la Tiara, ò de aplicarla à vno de sus parciales. Y à este proposito dice: *Se maravillaron muchos como Farnese, que era acostumbrado à hacer los Papas, siendo Decano, y Cabeza de tanta autoridad, y que se creia, que con arte era el principal en la exclusion de Montalto, no se levantara, y aun saliese de la Capilla para divertir à S. Sixto, conociendole facil à mudar opinion. Y en suma parecia cosa maravillosa, que Farnese siendo tan gran Cardenal, y de tanta experiencia, y consejo, se mostrasse tan corto de animo, y de partido que en la mas importante accion de la Christiandad, no supiesse hallar camino para una gallarda diversion, ò proponiendo una de sus creaturas, ò agregandose à Altemps, para la eleccion de Sirleti, Verceli, ò Paleoto, que el deseava; y no sufrir que à su vista se crease un Papatan enemigo suyo.* Y añade luego: *Admiraronse muchos, que estando Farnese en el primer predicamento de ser Papa, no correspondiese à esta opinion, el favor de los Cardenales, de que daban la culpa à la grandeza de su Casa, y à la del Principe su sobrino, tan famoso Capitan, y General tan afortunado en Flandes, siendo su grandeza no solo embidiada, sino temida de los Principes, y de los Cardenales.* Atribuye despues estos descuidos de nuestro Alexandro à disposicion divina, sobre cuyo incontestable principio, cessa toda especie de discurso; pero estrivando, quantos aquel Escripitor hace, en aprehensiones, y sospechas, no se puede fundar, que fuese timidez de nuestro Heroe, lo que realmente parece magnanimidad. No ay alguna seña de que el, en esta ocasion, ni en las anteriores, quisiese ser Papa: porque no es lo mismo merecerlo, que solicitarlo, ni arguye deseo, ni aun consentimiento, que el publico, y los Cardenales sus amigos, le anunciasen aquella soberana dignidad, como proporcionada à sus virtudes. No tiene fundamento la exclusion, que se le atribuye del Cardenal Montalto: porque el mismo Autor solo declara la de Sirleti; y quando dice, que Montalto le ofreciò su voto, y se encomendò à su proteccion, añade, que Alexandro dixo, esperaria las practicas, que por Montalto se hiciesen, y no las impediria. Y asi lo cumpliò, pues advertido de las solicitudes de Alexandrino, ni se opuso à ellas, ni quiso assegurarse de la docilidad, y de los recelos del Cardenal de S. Sixto, siendole tan facil. A todo estuvo inmovil, y no solo dejò correr la negociacion, que pudiera sin molestia impedir; pero quando Alexandrino bolviò à declararle la eleccion en la Capilla Paulina, dandole su fe, de que para la grandeza de su persona, y de toda la Casa FARNESE, seria Montalto otro Paulo III. le oyò apaciblemente, y siendo Decano del Sacro Colegio, y que como tal le presidia, dejò elegir à Montalto por adoracion, sin escrutinio, y las otras formalidades, que por costumbre, y con rigurosos decretos estàn mandadas observar, porque la eleccion sea libre, y pausada, y no se arriesgue por la intrepida voluntad de pocos, y Jovenes Cardenales, que en fuerza de su poder, y de sus adherencias fueren amar el modo de la adoracion. Esta novedad, tolerada por vn Principe de la alta constitucion de Alexandro, prueba bien, que no le desagradò la eleccion de Sixto V. que no era su enemigo, que no le excluyò, que no quiso ser Papa, y que teniendole por digno sucesor de S. Pedro, como realmente fuè, no quiso impedir diligencias, que, aun con violento aspecto, miravan al mayor bien de la Iglesia, por cuya utilidad, que solicitò siempre, supo despreciar la posesion,

Conclay. di Pont. p.  
204.  
Hist. de los Concl.  
Concl. 21. p. 322.



sion, que se le confiesa de hacer los Papas. Sus grandes experiencias, sus años, sus inculpables costumbres, y la aversión, que ya tenia à todo lo que no fuesse disponerse à la muerte, para lo qual pensava en el retiro que executò à Caprarola, eran vn fuerte estímulo para despreciar la vanidad de tener mucha, ò poca parte en la eleccion del Papa, como fuese bueno, y conveniente al Orbe Christiano.

Y quando todo esto, que es tan natural no le moviessse: porque si se atribuye à Divina disposicion su descuydo, no se debè mas piadosamente entender, que la misma Divina disposicion le hizo concebir fer el Cardenal Montalto el mas digno suceffor de S. Pedro? Afsi no sería descuydo, sino advertencia, dejarle lograr lo que merecia, y aunque todos los hombres por acostumbrados que sean à los aciertos, estan sujetos à inadvertencias, y aun à errores; los que tan dignamente como el, son aclamados grandes, tienen la presumpcion favorable de que lo que à otros parece error, es acierto; lo que flogedad, prudencia; y lo que falta de espiritu, magnanimidad. Ni el nuevo Papa dejó de reconocer lo que debia à Alexandro, pues luego à instancia suya, y del Cardenal Altemps, agregó al Sacro Colegio al Abad Federico Borromeo hermano del Conde Renato, que estava casado con Ersilia Farnese su sobrina, y fuè vno de los grandes ornamentos de la Iglesia en su tiempo.

Esta fuè la vltima grande concurrencia publica, en que hallamos à nuestro Alexandro: porque à poco tiempo executò su resuelta retirada à Caprarola, de donde solo salia quando algun negocio de suma importancia le llamava. Allí libre de toda ocupacion embarazosa, y afsistido de pocos, y sabios Religiosos, se disponia christianamente à la muerte, gastando el tiempo en la contemplacion de las cosas divinas, en la caridad frecuente, y en quanto podia fer bien de su alma, por la qual hacia decir cada semana largo numero de Missas. Otras horas gastava con los hombres de mayor erudicion, à los quales concedia su amistad, y su aprecio; porque siendo muy versado en las Letras, amava mucho sus profesores, especialmente Ecclesiasticos, diciendo varias veces, que no avia en el mundo cosa mas disforme, ni mas fea, que el Soldado poltron, y el Clerigo ignorante. Por esto dice Aubery: *Avia enteramente adquirido el corazon, y las afecciones del Clero, y de los doctos, y su estrema benignidad, y cortesia, el amor, y benevolencia de los otros; mas sobre todo las liberalidades, y magnificencias, que usava igualmente con todos, sabiendo ser aquel el verdadero, y unico medio de llegar infaliblemente, como llegó, à la inmortalidad, y à la gloria.* Sobre lo qual leemos en Chacon: *Quare qui celebrem hunc Cardinalem, liberalitatis fontem Farnesia gentis faciem, Principum conciliatorem pauperum parentem, provinciarum patronum, Romæ, & Italiae decus nominavit, à veritate ab errasse non dixerim.* Y no solo concedia su favor à los doctos, sino sollicitava, para que lo fuesen con la aplicacion los Jovenes ingenios, assignandolos pensiones para los estudios. Y entre estos fuè vno Hipolito Aldobrandino, cuyas virtudes le colocaron en la Silla de S. Pedro con el nombre de Clemente VIII. Solicitò el favor divino por medio de muchas Comunidades Religiosas, quando, aunque con la salud que permitian sus años, y los trabajos de su espiritu, se juzgò inmediato à la muerte. Otorgò su testamento, en que instituyó heredero de sus grandes bienes al Duque ALEXANDRO su sobrino: con tal que

Ripamont. Histor.  
Patr. Decad. 5. lib. 1.  
pag. 62.

Chacon Vit. Pont.  
tom. 3. col. 562.

Anbery Hist. de los  
Card. t. 3. p. 466.

Chacon tom. 4. col.  
160.

Campana Hist. del  
Mondo vol. 2. lib. 10  
pag. 386.





Vit. Pont. t. 3. col.  
563.

Tom. 4. lib. 96. pag.  
461.

tofof M atongera T  
7. 1. q obom lab  
lib. pag. 38.  
si lib. 2. cap. 1. 2.  
78. q. 1. 2. 3. 4.

Vit Pont. t. 3. col.  
563.

Es la ante penulti-  
ma del lib. 4. p. 95.

ab. q. lib. 2. cap. 1. 2.  
78. q. 1. 2. 3. 4.

Anbery Hist. de los  
Card. t. 3. p. 468.

En la r. del lib. 3.  
pag. 45.

Pob. 50. 73. 132.  
185. 212.

onano  
q. lib. 2. cap. 1. 2.  
78. q. 1. 2. 3. 4.

acreditar con la voz, y con la pluma el sentimiento de su perdida: Nam (escribe Chacon) *Alexander à primis annis sapientiam amavit, doctos viros fovit, suscepit, ades eius sapientie, ut ita dicam, altrices erant, & sedes: eruditiorum perfugium, domicilium, & quies.* Y despues: *Ex eius familia quasi ex Ecclesiastica sapientie Academia, Episcopi, Cardinales, Romani Pontifices prodierunt.* Jacobo Augusto Thuano hizo su elogio con la propiedad, y hermosura que todos, quando refiere el intenso dolor, que causò al grande Alexandro su sobrino, la muerte de este Principe, pues dice: *Is summa in purpuratorum Collegio auctoritatis, iam totos LV. annos magnitudinem à Paulo III. in sua familia fundatam summa prudentie, & ingenij in explicandis negotijs opinione tuebatur, literarum, & literatorum atque adeo præstantium artificum, sculptorum, pictorum, & architectorum fautor excimius.* Vix vigesimum annum egressus summas legationes sub avo conciliandis Cæsari ac Francisco obiit. Post avimortem ob parentis calamitatem varia fortuna iactatus cum in Henrici II. benignitatem honoratissimum habuisset perfugium, postea Octavio fratre cum Cæsare reconciliato mutavit, & partes nostras deseruit, Austrij nominis, cui frater familie sue princeps tanta per adfinitatem necessitudine coniunctus erat, fortunam tota vita secutus. In illo otio pulcherrimam, & magnitudine ac rara fabricæ elegantia viscendam Caprarolæ arcem XXX. ab Vrbe milliaribus extruxit, dein ad pietatis exercitia etate inclinata versus Basilicam B. Silvestri in Soractis monte, in Faliscis D. Anastasij templum cœnobiumque ad aquas Salvias, B. Virginis eadem ad Cryptam ferratam, & augustissimum delubrum in Volsiniensi lacu, templum item BB. Laurentio, & Damaso dicatum sua impensa edificavit, instauravit, ornavit. Ac postremo magnificentissimam illam Iesu eadem in Vrbe erexit, & sodalitij cognominis patribus attribuit, ubi cum VII. Non. Mart. paulo septuagenario minor decessisset, insigni pompa funeratus est. Y antes expreso mas sus alabanzas Pedro Victorio en vna de sus Epistolas: *Quis nescit (le dice) quanto studio tu semper ornaris doctos, & eruditos viros? & quantopere dignitas eorum, commodaque curæ tibi fuerint, nec tantum cum, vivente adhuc Paulo III. optimo, sapientissimoque sene, neque satis unquam laudato Pontifice, florentibusque tuis rebus, concursus ad te cunctorum litteratorum fiebat, eorumque omnium, qui in aliqua honesta arte ceteris præstabant, quibus omnibus præsidio eras, in eosque alacri animo gratiam tuam benignitatemque conferebas; sed etiam reliquis temporibus, ac duriere quoque tua fortuna, nunquam enim destitisti fovere optima studia, semperque domus tua plena fuit eruditorum hominum, & in omni genere litterarum magnopere celebratorum.* Y en otra, despues de referir como libre de los gravissimos negocios del gobierno, se avia entregado totalmente à las letras, y al comercio de los Sabios, le dice: *Quamvis autem habeas tecum, & eruditos plures, & eloquentes viros, cuius hominum generis semper domus tua referta fuit, me tamen quoque in partem huius laboris vocasti, ac tecum optimos, & Latine, & Græcæ lingue Oratores diligenter legendos statuisti, &c.* Y en otras varias Epistolas suyas hallamos, con altas expresiones, repetidas las dignas alabanzas deste Principe, como en la 1. del lib. 4. en la 2. del lib. 6. la 8. del lib. 8. la 4. contando desde el fin del lib. 11. y en la 6. del lib. 3. que se estampò despues, como dedicatoria de los 25. libros de sus varias Lecciones. Todo es en aquel doctissimo Escripтор, admiracion de las virtudes, que desde su adolescencia adornaron à Alexandro, y todo es inferior à su insigne merito. Los hermanos SS. Martas colocando su memoria entre los

Arçobispos de Aviñon, refieren sus empleos, y luego: *Ita per singulos harum dignitatum gradus ascendit, ut quantumvis maiorum stemmate clarus, nobilitas tamen illi unica, & sola virtus esse potuerit.* Y en otra parte dicen que fuè: *Sacri Collegij Princeps, opulentissimis sacerdotijs auctus, Curia Rom. splendor, purpura ornamentum.* Juan Luis Lello en su Historia de la Iglesia de Mon Real, despues de referir su muerte, dice: *Fuè el Cardenal de proporcionada estatura, de aspecto amable, y lleno de magestad. Tenia felicissima memoria, trataba con todos muy cortèsmente, y era pacientissimo en las audiencias, exerciendo en todos su afabilidad. Fuè siempre pio, y liberal con las Iglesias, particularmente con las que estavan à su cuidado, como lo assegura el riquissimo don que hizo de vna Cruz, y dos candeleros de plata al Altar de los Apostoles en S. Pedro. Hizo en toda su vida larguissimas limosnas à los Lugares pios. Tuvo delectacion en las fabricas, y mostrò en ellas su magnificencia, como aseguran en Roma la noble Iglesia del Jesus, que fabricò desde los cimientos, la fachada del Oratorio de la Compañia de S. Marcelo, la Capilla de Scala-Celi en la Abadia de las tres fontanas, la techumbre de S. Lorenzo in Damaso, hecha de nuevo, y toda cubierta de oro, las varias pinturas de aquella Iglesia, el Palacio Farnesè empezado por Paulo III. y acabado por èl: en Caprarola el hermoso, y gran Palacio, raro por la arquitectura, y por las pinturas, el parque, el jardin, y otros muchos edificios. Y finalmente, porque si intentassemos referir quanto ponderaron los Eruditos las excelsas calidades deste Principe, en lugar de vna corta memoria, dariamos vn volumen grande, nos ceñirèmos à copiar el puntualissimo resumen, que hizo Chacon, quando dice: *Dei, qui summa bonitas est, naturam, quantum licet homini, imitari conatus, omnibus, qui suam implorassent opem, benefacere studuit; numerosam familiam sumptibus regijs aluit, dena millena aureorum nummum dono dedit; in pauperes opes effudit; multas honestas familias ad rei familiaris angustiam redactas, sua beneficentia erexit; pueros quam plurimos orbatos parentibus ere suo educavit; alios in ingenuarum artium studijs sustentavit; innumeras virgines plebeias, & nobiles dotavit, atque à periculo pudoris evulgandi revocabit. Viros nobiles aliosque Catholica Religionis causa exules nummis refecit. Romæ omnes Religiosorum hominum familias elemosynis recreavit; captivi non pauci, è Turcarum manibus eius liberalitate erepti; quare in annuo funere Alexandrum meritò laudavit Alexander Donatus è Societate Iesu carmine à se in luce edito.**

Conservanse en los estudios, ò gabinetes de los eruditos varias monedas deste gran Principe, todas con su efigie de vna parte, y en el reverso la representacion de vn nuevo Templo, con esta letra: *Nomini Iesu sacrum Anno M.D.LXVIII. Romæ.* O como se halla en otras semejantes: *Fecit Anno M.D.LXV. Romæ.* En otra se vè la Villa de Tusculi, con este titulo: *Tusculo restituto.* En otra està figurado el Palacio de Caprarola; y otra representa la Puerta santa del Templo de S. Pablo, con este texto: *Constituit eum Dominum domus sue.* Su retrato de mano del excelente Pintor George Vasaro, se vè en la Iglesia Metropolitana de Napoles, como el mismo Vasaro lo afirma. Aubery observò à nuestro Alexandro tres divisas: vna de vna flecha, que heria en el blanco, con vna inscripcion, que en caractères Griegos, dice: *Sic iacio.* Otra de vn papel blanco, en que solo se hallavan estas palabras: *Votis subscribere fata secundis.* Y la vltima se formava de vn rayo como el de Jupiter, con esta letra: *Hoc vno Juppiter ultor.*

Gallia Hist. tom. 1.  
pag. 86. 785.

Pag. 117.

Vit. Pontif. tom. 3.  
col. 563.

De vita Pictorib.  
tom. 1. part. 3.  
Aubery Hist. de los  
Card. tom. 3. pag.  
467.



En Boloña se hizo el año 1548. vn sello, cuyas letras latinas dicen: *Anno salutis omnium M.D.XLVIII. Fortuna Alexandri inclita Farnesij minoris, atque Maximi*, con la efigie repetida de frente, y de espaldas de la Abundancia, sobre vn pedestal, en que se vè vna inscripcion Griega. Y desto hizo Achilles Bocchio el Symbolo 63. de su lib. 3. de *Quæst. Symbolicas*, que el año 1574. estampò en Boloña, donde explicandole en hermosos disticos fenece: *Denique magnæ animi Herois ter maxima surgit Farnesi hic virtus, gloria, Iustitia*. Despues hizo por èl los Symbolos 103. 112. 125. 132. que le aclaman Inclito, Maximo, Ampliíssimo Cardenal Benigníssimo Principe, Inmortal Heroe. En Roma dice el Conde Loschi se referian dèl tres maravillas: el Palacio, como Principe: la Iglesia de los Jesuitas, como Cardenal: y la Duquesa Cesarini, como hombre. Y esto, porque siendo Joven huvo en vna noble Dama à la Princesa CLERIA FARNESE, que primero casò con el Principe de Sasolo, y despues con el Duque de Civitanova, y segun dice Loschi: *Fuè dotada de rara belleza*.

Cesar Campana llora la muerte deste Principe en su Historia del Mundo con expresiones tales, que seria injusto olvidarlas: *La muerte pues del Cardenal Farnese, Prelado de raro juicio, de larga experiencia, y de suma autoridad, y por esto el principal apoyo de los interesses de la Romana Iglesia, causò no solo à su Patria Roma, y à toda Italia gravissimo dolor, sino tambien al Orbe Christiano; y el Pontifice Sixto oyendo la noticia, no pudo retener las lagrimas, confessando la gran perdida, que hacia en su muerte la Republica Christiana. Muriò el segundo dia de Março deste año ( 1589. ) à la hora de medio dia, con casi 70. años de edad, y fuè sepultado en la Iglesia del Jesus, que èl fundò. Celebraronse las mas nobles, y sumptuosas exequias, que antes en muchissimos años buviessse visto Roma: y no solo en esta Iglesia fuè assi honrada su memoria, sino en otras muchas de aquella Ciudad, y en varias Cathedrales de Italia. Antonio de Herrera, escribiendo en su Historia general del Mundo, los sucesos del año 1589. dice: Muriò en esta sazon el Cardenal Alexandro Farnesio en edad de 70. años, à 2. de Março. Fuè enterrado en la Iglesia de la Compania de Jesus, que hizo à su costa, con obsequias muy sumptuosas, como se requeria à Prelado de mucho juicio, gran experiencia, y autoridad, &c. Y ultimamente Gregorio Leti, que por su deferencion es para los Principes Purpurados vn testigo lleno de passion, y de encono, hace justicia à las elevadissimas virtudes de nuestro Alexandro, y de su hermano Ranucio, quando hablando de la sucesion de sus padres, dice: *Tuvieron à Octavio que sucediò, Alexandro, y Ranucio, que fueron ambos Cardenales de gran credito, y riquezas, particularmente Alexandro, que en la liberalidad, grandeza de animo, y esplendor de Corte, era unico en Roma, donde fabricò dentro, y fuera, Palacios, y Jardines muy soberbios.**

Fuera desto se conservan grandes testimonios de lo que favoreció, desde su primera edad, los varones ilustres de todas profesiones. De los Pintores, Estatuarios, y Arquitectos, habló ya Jacobo Augusto Thuano: y de los de mas alto instituto, hacen testimonio ellos mismos. Pedro Bembo, en Carta de Padua à 4. de Octubre de 1537. le dà gracias de averle expedido las Bulas sobre la Encomienda de Boloña, y el Priorato Bresciano, no solo sin costa, pero entregandolas el mismo Cardenal à su Agente con vna favorable carta, enque expusò no podia bastantemente declarar lo que estimava el singular merito del Bembo. Y quando Paulo III. le hi-

Pag. 136, 137, 218.  
236, 266.

Comp. Hist. Casa  
Farn.pag.458.

Volum. 2. lib. 10.  
pag. 386.

Tom 3. lib. 5. cap.  
7. pag. 165.

Ital. Reyn. part. i,  
lib. 7. pag. 418.

zo Cardenal sin pretenderlo él, ni aun pensarlo (como dice à su S. en carta de 20. de Março de 1539.) escribió à nuestro Alexandro en 28. de Diciembre 1538. *He claramente comprehendido, que todo esto en gran parte procede de los ruegos, y persuasiones de V. S.* Y quando el Março de el año siguiente recibió la Virreta de mano de Monf. Octaviano Zeno Camarero del Papa, le bolvió à escribir el último dia de aquel mes: *Bien creia yo ser de vos amado, porque tenia muchos claros argumentos, y señales; mas que os fuese tan caro, que quisiesséis empeñaros en hacerme elegir Cardenal, por el Santísimo, y Beatíf. abuelo-vuestro, y que à este fin tomasséis muchos disgustos, y fatigas, no lo avia creído, sabiendo, que no tenia yo con vos alguna estrechez, ni podia con alguna operacion, ni estudio mio teneros tan altamente obligado, que os mereciesse el precioso dón, que ahora de vos recibo.* Y expresa luego su reconocimiento con aquella energia, que le era natural. De lo que estimò al insigne Torcato Tasso Principe de los Poetas Italianos, hace fè vna carta fuya, en que le pide reciba por page del Principe Eduardo su sobrino à Alexandro Tasso hijo de su difunto hermano. El Comendador Anibal Caro, en carta de 3. de Agosto de 1547. confiesa, que sin instancia fuya recibió de la liberalidad de Alexandro vna pension sobre la Abadia de S. Natolia, y le suplicase la conserve. El Cavallero Rosso, celebre Poeta, asegura el apacible festivo genio de Alexandro, y la proteccion, que le debia, en aquella notable carta, que, dandole quenta de su casamiento, le escribió en Florencia el año 1539. En la creacion del Cardenal Ardinghelli tuvo Alexandro la gran parte, que él confiesa en la carta de gracias, que escribió al Principe Ranucio su hermano, entonces Arçobispo de Napoles, y despues Cardenal de S. Angel, la qual estampò tambien Bartholomé Zucchi. El doctísimo Aldo Manucio en vna carta de recomendacion, que escribió en Boloña à 10. de Enero de 1586. con vn Cavallero Polaco, que califica Rey de los Poetas, dice: *Quien va à Roma por ver à Roma, y no reverencia primero al Señor Cardenal Farnese, no podrá saber que cosa sea Roma: pues como Roma es teatro del Mundo, assi su Señoria ilustrísima es un pequeño retrato de lo bueno, y de lo grande, que ay en Roma.* Dibuja luego al Cavallero Polaco, y profigue: *Le embio à V. S. I. porque deseando él detenerse por aca quanto pueda, me parece, que no podrá lograrlo cerca de Principe mas venerable, y de quien pueda recibir mayor esplendor su virtud, que cerca del gran nieto de Paulo III. Alexandro Cardenal Farnese. Estoy seguro, que V. S. I. recibirá tanto gusto de sus Poetas, quanto ellas ornamento de su proteccion. La qual, aviendo siempre favorecido las letras, y debiendo favorecerlas mas en su mayor, tan merecida, y debida fortuna, estoy cierto que mirará amorosamente este milagro de la Naturaleza.* El mismo Alexandro aseguró quanto amava la virtud, y las letras, quando el año 1583. fuè concedido el Capelo al Cardenal de Verona, pues le escribió el mismo dia: *Es tal el concepto que nuestro Señor ha tenido siempre de la bondad, y virtud de V. S. I. y de sus pastorales acciones, que no se podia esperar sino que en la primera creacion quisiessé su S. honrarle con el grado de Cardenal, como lo executò en el consistorio desta mañana, con universal aprobacion de todo este Sacro Colegio, y con particular satisfacion mia. Porque aviendo yo siempre amado, y estimado à V. S. I. quanto conviene al merito de sus singulares calidades, y al odor por todas partes esparcido de su doctrina, y exemplar vida, recibo mucha alegria de que nuestro Sacro Colegio aya de ser honrado de tan digno Collega.* Cr.

Bartholomeo Zucchi Scelta di Lettere tom. 2. pag. 7. 4. 8. 9.

Zucchi tom. 3. pag. 35.

Zucchi tom. 3. pag. 47.

Zucchi tom. 3. pag. 372.

Scelta di Lettere tom. 2. pag. 42.

Zucchi tom. 2. pag. 127.

Zucchi tom. 2. pag. 207.



Jamás vimos Escritor alguno, que tratasse sin admiracion, ò sin respeto, las altas virtudes deste ilustre Príncipe; exceptuando solo los despachos que los Embajadores de los Reyes de España, y Francia, embiavan à sus Soberanos: porque los continuos zelos de las dos Coronas, y la impossibilidad de complacer à ambas, los hacian por tiempos, y en casos dudar de la fè, y de la inclinacion de Alexandro, especialmente, quando en el Pontificado de Paulo III. regia todos los interesses publicos. Pero esto, en lugar de fèr nocivo à su memoria, es lo que mas la releva, y engrandece: porque, como el primer Ministro de la Iglesia, estava ligado à servirla, y à sostener su autoridad, y su soberana independencian, quando aun los grandes Reyes querian, en fuerça de su poder, arrebatarla lo que en justicia, y sin perjuicio, no podia dár. Solo Antonio Maria Graciani Obispo de Amelia, en la vida del Cardenal Juan Francisco Comendon, cuyo Secretario fuè, habla de nuestro Alexandro en diverso idioma, con el motivo de referir la diferencia, que tuvo con el Comendon, sobre la Abadia de Verona. Y si los traductores fuesen obligados à corregir los vicios de lo que traducen, no se pudiera librar de culpa el sabio M. Flechier Obispo de Nismes, por aver olvidado lo que en esta parte cometió el Graciani, quando vertió en lengua Francesa esta obra suya. Pondera el Graciani el buen derecho, que su Heroe tenia à la Abadia disputada; y la poca razon con que el Príncipe Alexandro le intentava privar della. Esto es tolerable, porque el hacia la defenfa de Comendon; mas no debió culpar luego de parcial à Gregorio XIII. solo porque permitió el curso de la causa. Pinta despues al Cardenal Alexandro, pero molió los colores muy de prisa, y assi no pudo su docto pincel exercera aquella blandura, y puntualidad, que acreditó en otras cosas. Dice, que su abuelo Paulo III. *Se hizo muy ilustre por su politica, y por su gran sabiduria, y huviera merecido eternas alabanzas, si huviesse empleado sus grandes calidades por el bien publico, mas que por la fortuna de su hijo, y de sus nietos.* Y esta fortuna para, en que hizo à Pedro Luis Duque de Parma, y Cardenales tres nietos, que desde su juventud fueron la delicia, el esplendor, y la defenfa de la Iglesia. Por esto dice: *Adquirió la aversion de todo el mundo, arruinando las cosas publicas por establecer las de su familia.* Todo lo qual es incierto: porque ningun Pontífice fuè mas venerado, ninguno aplicó tantas fuerças, y tan repetidamente, à la defenfa de la Religion, y no hubo otro, que conservasse mas la magestad de la Sede Apostolica, en los tiempos mas dificiles, y mas peligrosos, que se han conocido, por la constante enemistad de Carlos V. y Francisco I. por las reiteradas facciones del Turco, por la defeccion de Inglaterra, y por la infeliz Liga de Scarmalda. Como pudo ofender el bien publico, la infeudacion de Parma, en cambio de Camerino, Nepe, y Frafcati, sino la arruinaron las de los anteriores Pontífices: Ferrara, Comachio, Urbino, la Marca, Romagna, Benevento, y otras muchas? Y por donde tendria la Iglesia el Ducado de Camerino, si Paulo con la fatiga de vna costosa guerra, que mandó Pedro Luis su hijo, no le huviesse recuperado de vn Príncipe poderoso? Esto es escribir con passion, y luego verèmos, que sin puntualidad. Pero antes serà justo, olvidando quanto los Escritores todos desmienten à este, oponerle vno gravissimo por el carácter, y por la ciencia; qual es el celebre Cardenal Sforça Palavicino, que

que quando en su grande Historia del Concilio de Trento, refiere la muerte de Paulo, dice: *Principe de gloriosa memoria, no solo por aver ilustrado à Roma, sino por averla dado nueva vida, pues à penas la hallò vn cadaver deformado por el saqueo, restaurado el dominio Ecclesiastico antes en desercion por la guerra, honrrado el Consistorio con los mas insignes hombres de su edad, empleado valerosamente muchas veces las armas contra los enemigos de Christo, sin teñirlas en la sangre Catholica, y empezado, y prosseguido con grande acierto vn Concilio, el mas arduo por los obstaculos, el mas amplio en las materias, el mas eficaz para la disciplina, que jamás hubo entre los Christianos. Mostrose hombre en el demasado afecto à su sangre; pero en todo lo demás mereció en la Iglesia el nombre de Heroe.* En su eleccion refiere como todos, que era la persona de mayor merito del Sacro Colegio, y que por esto le recomendò al morir Clemente VII. Y quando responde à Fr. Paulo Sarpi, ò Pedro Suave, sobre las notas que hizo à Paulo III. por aver concedido la Purpura à sus dos primeros nietos, dice: *Viviò con tal decoro, que en todos los Pontificados fuè de los mayores en la estimacion, en tres Conclaves estubo de los mas cercanos al folio, y en el ultimo no tuvo competidor: lo que no se puede conseguir sin vna eminente virtud. Qualquiera que tiene algun conocimiento de las cosas publicas, sabe que su gobierno quedò famoso por idea de Pontificia prudencia. De sus creaturas quatro, sin interrupcion ocuparon el espacio de 18. años la Silla de S. Pedro, y fuera destos, los mas eminentes hombres de aquella edad en virtud, y doctrina, fueron colocados por el en el supremo Senado, &c.* Esto prueba bien la passion de Graciani; y aora le justificarèmos poco puntual. Dice, que antes de ser Paulo Cardenal tuvo à Pedro Luis; y es incierto, porque yà era Cardenal, y Legado de la Marca, quando le engendrò, y solo asì pudiera dejar de casar con su madre, que segun escribe Juan Sleidan, era sobrina del Cardenal de Ancona, el qual es Pedro Accolti Obispo de Ancona, varon insigne en sabiduria, y prudencia. Añade, que diò à Pedro Luis à Camerino; y tambien es falso: porque la donacion se hizo à Octavio. Quiere que sea vn gran delito aver dicho en la infeudacion de Parma, que era beneficio de la Iglesia; y no repara, que asì se defendiò en el Sacro Colegio, y que efectivamente se descargava el Patrimonio de S. Pedro de la custodia gravosa de Parma, y Placencia, reuniendo à Camerino, y Nepe, que guardadas de todo el Estado Ecclesiastico, no necesitavan las guarniciones, ni los reparos, que dos grandes Ciudades, circundadas de Estados agenos, y poderosos. Sobre lo qual prueba el Cardenal Palavicino, que Camerino, y Nepe redituavan mas à la Iglesia, que Parma, y Placencia. Y si Julio II. como luego dice, las fortificò, para hacer vn antemural, que detuviesse las Naciones barbaras, que podian descender de los Alpes; diganos quales son estas Naciones, y porque no las detendrán igualmente aquellas Plazas possedidas por los Duques, como por los Soberanos Pontifices: Profigue diciendo, que Paulo III. elevò su hijo à vna tan alta fortuna, que los dos mayores Principes de la Christiandad, se aliaron con el, dando Carlos V. su hija Margarita à Octavio, y Henrique II. su hija Diana, à Horacio Farnese; y que su S. quiso dàr à estas Princesas vn tren proporcionado à su dignidad, y à su nacimiento, haciendo profusiones, y gastos extraordinarios. Desto es cierta la aliança; pero pudiera acordarse, que Margarita de Austria, avia casado antes con Alexandro de Medicis I. Du-

que

2. part. lib. II. cap.  
6. pag. 203.

1. part. lib. 3. cap.  
16. p. 343. cap. 17.  
pag. 347.

Hist. del Concil. I.  
part. lib. 5. cap. 14.  
pag. 547.

De Statu Religio-  
nis lib. 21. p. 616.  
Chacon vit. Pont.  
tom. 3. col. 295.  
Aubery Hist. de los  
Card. t. 3. pag. 175.

Hist. del Concil. I.  
part. lib. 5. cap. 14.  
pag. 547.



que de Florencia, sobrino, o hijo de Clemente VII. de familia, aunque elevadísima, en nada superior à la Farnese. Pero las profusiones son su-  
puestas, porque todo lo que el Papa hizo con Margarita, que à Diana no vió, cupo en los limites de la precisa decencia; y aquella Princesa era muy rica, así por el dote, que la assignò el Emperador su padre, como por lo que hubo del Duque Alexandro su primer marido. Añade despues, que la ambicion de Paulo, llegó à tal punto, que solicitò recayesse en su familia el Estado de Milan; pero es mas modestia en Clemente VII. ha-  
cer Soberano à Alexandro de Medicis, donde solo era un vecino, y aver casado à Catalina de Medicis su sobrina con Henrique II. Rey de Fran-  
cia? Y no es de olvidar para la falta de puntualidad deste Autor, que afir-  
me hizo el Papa à Carlos V. la proposicion de Milan en las vistas, que tu-  
vieron en Cremona; siendo cierto, que alli nunca se vieron, y que aque-  
lla idea se expusò en Buffetò. Culpa despues à Paulo III. que diessse el Ca-  
pelo à tres Jovenes nietos, viniendose para esto con Fr. Paulo Sarpi, y ca-  
lla, que creò Cardenales quarenta de los hombres mas dignos de la Chris-  
tidad, y por su propio movimiento, sin que ellos lo pretendiesen, ni se  
estimassen en la memoria del Papa. Pero porque no se acuerda de que  
aquellos tres Jovenes Cardenales, estavan adornados de los estudios, y  
de las virtudes, en que tanto resplandecieron luego, supliendo la brevedad  
de sus años, la extension grande de sus aciertos, sus loables costum-  
bres, y su insigne aplicacion à desempeñar, con fruto, una gracia, que  
pareció anticipada? Y descaeciando luego al amor del Papa à nuestro  
Alexandro dice: *Sobre todo tuvo tanto cuidado de su fortuna, que le llenò de  
tantas riquezas, le diò tantos cargos, y le hizo tantas encaturas, no concediendo  
alguna gracia sino à recomendacion suya, dejandole el repartimiento de todas las  
grandes Abadias, y no confiriendo algun considerable beneficio à sus amigos sin la  
calidad de resignarse por su muerte, que todas las personas de la Corte esperavan  
del las conveniencias, o le eran obligadas por las que ya avian recibido. Así toda  
Roma dependia en algun modo de Alexandro, y nuestro Siglo no vió otro hombre  
mas rico, ni mas poderoso.* Todo esto dicho por nota en Paulo III. y en su  
nieto, es el mayor elogio, que se puede hacer à los dos; o para lo contrar-  
io seria menester justificar, contra todo el corriente de la Historia, que  
las provisiones de Paulo fueron mal hechas, que Alexandro abusò de la  
confiança de su abuelo, y que recayeron indignamente en ellos empleos,  
y las gracias, que recibió. Esto no se atreve à decir Graciani, con que  
avremos de quedar de acuerdo, en que siendo Alexandro el Atlante del  
imperio Ecclesiastico, el fidelissimo consejero de su abuelo, el mas natural  
depositario de su confiança, y el primer acreedor de su amor, obtuvo  
con justicia los empleos, y los beneficios, de que procedieron sin grava-  
men de la Iglesia, y del publico, sus riquezas. Que la dispensacion de las  
gracias se hizo con equidad, con prudencia, y aun con fruto: pues sinò  
fuesse así, ni las creaturas de Alexandro le serian agradecidas, ni los que  
conquistavan con el merito su gracia, tendrian esperança de conseguirla;  
y el en lugar de los aplausos, que lograba, hallaria en todo un universal  
odio. Con este pues poderoso favorecido, dice Graciani, que fué la con-  
troverfia de su Cardenal, pero sucedió en tiempo de Gregorio XIII. veinte  
y tres años despues del fallecimiento de Paulo III. y así quando aquella  
est-

Hist. del Concil. de  
Trento lib. 1. pag.  
68. de la traduc. c.  
de Amelot.

Vita Cardis. Com-  
mend. lib. 1. cap. 1.  
p. 423. Y en la tra-  
duc. de Richelieu  
p. 173.

De stem Religio-  
nis lib. 1. p. 616.  
Chacon vir. Pont.  
tom. 2. col. 97.  
Aubrey Hist. de los  
Carden. 2. pag. 173.

Hist. del Concil. 1.  
part. lib. 1. cap. 1.  
pag. 247.

eficaz proteccion estava para nuestro Alexandro totalmente difunta. Todo su poder consistia en su carácter, en su nacimiento, y en sus virtudes, y sin alguna oposicion al merito del Cardenal Comendon, y sin necesidad de aquella Abadia, la litigava; pero con generosidad tal, que para cederse-la, restava solo, que Comendon se lo intinuasse. Esta facilissima diligencia no quiso él executar, y su repugnancia es muy alabada de Graciani: *Sus amigos (dice) le instavan, para que feneciese vn tan enfadoso negocio, haciendole ver estava en su mano, pues con hacer una visita al Cardenal Farnese, qualquier acto de atencion le rendiria, y que si pudiesse hacerse esta pequeña violencia, quedaria en reposo el resto de sus dias. Mas él los respondió, que moriria antes, que hacer esta sumision.... y que no estava resuelto à ir en traje de suplicante al Palacio Farnese.* Descuidose mucho Graciani en dibujar tan poderoso, y tan altamente aliado à nuestro Alexandro, despues de aver escrito, que el Cardenal Comendon, que hace su competidor, era hijo de vn Medico establecido en Venecia: porque sobre la inmensa diferencia, que afirma entre los dos, es temeridad, sino suposicion, que Comendon dixesse no haria el papel de suplicante en el Palacio Farnese, donde los mayores hombres de Italia, y grandes Principes, ofrecian sus votos. Faltò Graciani en ponderar por constancia vn acto de su Heroe, que en estos terminos era locura: mayormente quando pocas lineas antes refiere, que rogado Alexandro, por vn amigo suyo, dejasse aquel pleyto en gracia del gran merito, y reputacion de Comendon, tuvo por respuesta: *El me trata como si él fuera el Cardenal Farnese.* No ay en toda la vida de Comendon otra cosa, que desdiga de su esplendor, sino esta, que Graciani nos vende por virtud: pues aunque es justo, que cada vno defienda su justicia, assignò à esto la prudencia sus reglas, y sus limites, y peca gravemente contra el juicio el que no las observa. Seguir Comendon su pleyto con el Cardenal Farnese, cabia en los terminos de la razon; pero disputar la autoridad à braço partido, y hacer del hombre, y del emulo vn pobre Prelado con vn Principe el mas poderoso del Sacro Colegio, el mas autorizado en la Caria, y casi el mas antiguo de los Cardenales, es vna notoria imprudencia, en que no caeria él: porque fuè adornado de singulares virtudes, y especialmente de vna estimadissima modestia. Graciani creemos que le levantò este testimonio: y à él, y no al Cardenal Comendon, se dirigen nuestros reparos, para acostumbrarnos, en cosa semejante, à no humedecer la pluma en la passion, y tratar las personas, que quisièremos elogiar, sin que las alabanzas cedan en ofensa de sus concurrentes. Si esto no se lograre, à lo menos lo deseamos, haciendo la experiencia en Graciani, que despues de todo lo observado, dice, que nuestro Alexandro instruia por sus domesticos los Juezes, y los solicitava por sus amigos, para que hiciessen justicia; pero que Comendon: *jamàs hizo lo que Farnese, que era tan elevado, y poderoso no se desdenava de hacer: tanto la colera, y la avaricia avian humillado esta alma vana.* Por què se ha de desdenar ningun viviente por elevado que sea, de instruir sus Juezes, y inclinarlos à la administracion de justicia? Y por què es acto de colera, y de avaricia, seguir en estos terminos vna controversia judicial? El alma vana feria la de Comendon si huviesse executado lo que Graciani dice: pues no podia dejar de ser vanidad muy reprehensible, litigar con vn gran Principe, creyendo que su



merito le ponía à cubierto de los esfuerzos de tanta autoridad, ò que su justicia era tan clara, que no se rendirian los Juezes à las fortísimas ventajas del respeto, y de la dependencia. Añade despues, que Comendon siguió el pleyto los dos años que duró, con el cuidado de no ofender à nuestro Alexandro, ni con las palabras, ni con las acciones, juzgando no ser conveniente, que vn hombre de bien, y de modestia, llegasse las enemistades hasta el exceso. *Y se contentó (dice) de defender su derecho con mucho cuidado; mas con tal moderacion, que mostrava excedia tanto à su adversario en prudencia, y en modestia, como él le era superior en riquezas, y en credito.* Esto, con licencia de Graciani, se pudiera decir si con nuestro Alexandro disputassen los Cardenales de Medicis, Deste, de Mantua, ò otros de semejante grado; pero es sumamente impropio en Comendon, que sin mas virtudes, que Alexandro, y sin tanto credito, no tenia el nacimiento, ni los bienes, ni la autoridad que él, y aun el carácter solo le llegó el año 1564. Es muy estraña esta explicacion para el caso presente: es pensar en hacer à su Heroe Gigante, y dejarle Fantasma; pues como ofaria Comendon olvidar la modestia con Alexandro, ni como le sabria ofender en palabras, ni en acciones? Esto es trocar los nombres à las cosas, y llamando modestia à la necesidad, hacer vn acto heroyco de la precisa sumision, y de la violenta tolerancia. Pero despues de tantas mal colocadas expresiones, para Graciani en decir, que Alexandro se cansó de la perseverancia de Comendon, y los Cardenales Alexandro Sforça, y Nicolàs Gaetano ajustaron el pleyto con aprobacion del Papa. Que es otro raro modo de dejar, en palabras, triumphante à Comendon, como si el fenecimiento del litigio, tratado por dos Cardenales parientes de Alexandro, no hiciesse evidencia de que olvidando Comendon el supuesto animo, de no rogar, cedió generosamente nuestro Principe vn derecho, que no podia ser despreciable, pues él le estimava, ni favorecia à Comendon, pues en dos años no se avia podido juzgar.

### §. III.

**C**OMO en el ordinario curso de la naturaleza, siempre las producciones grandes son pocas; parece que despues del heroyco Cardenal Alexandro, no hallariamos, en su linea, nada que se le pareciese. Pero en tan esclarecida familia, por vn especial privilegio de la omnipotencia, encontraremos aun, cosa, que sino le excede le iguala, y cosa tan excelente en todas sus partes, que aun à la vista de aquel magnanimo, y piadosísimo Principe pudo resplandecer, y supo lograr las universales aclamaciones. RANUCIO FARNESE Presbytero Cardenal de S. Angelo, Penitenciario mayor de la S. Iglesia, Arçobispo de Napoles, y de Ravena, Patriarcha de Constantinopla, Obispo de Boloña, y de Sabina, Legado de la Marca, y del Patrimonio, Arcipreste de S. Juan de Letran, Abad de Farfa, Prior de Venecia, y de Barleta, y Comendador de Boloña en la Orden de S. Juan, es el que siendo amantísimo venerador de Alexandro, fué insigne emulo de sus virtudes, y fué aunque el quarto, dignísimo hijo, como el, de PEDRO LUIS I. Duque de Parma, y de la Prin-

Princesa GERONIMA VRSINO. Nació en Roma el 11. de Agosto de 1530. y mostrando, en pocos años, inclinaciones correspondientes à su alto origen, le consagraron sus padres à la defensa de la Religion con el avito de S. Juan, en que fué proveído de la Encomienda de Boloña, y del Priorato de Venecia. Hizo sus primeros estudios en Boloña, y Padua, las mas celebres Vniversidades de Italia, y acreditando en las ciencias clarísimo ingenio, y en las costumbres extraordinaria rectitud, mereció, que à los 14. años de su edad, le creasse Paulo III. su abuelo Arçobispo de Napoles. Quiso aquel gran Pontifice que fuese Vicario de Ranucio, y rigiese la Iglesia Napolitana, Fabio Arcella Obispo de Bisina, no, y en 20. de Agosto de 1544. le concedió para esto toda la autoridad del Joven electo, como parece por el breve, que copia Chacon. Y en otro que su S. dirigió à D. Pedro de Toledo Marqués de Villafranca, Virrey de Napoles, declara, que mas que la inclinacion à la sangre, le movieron para esto las ilustres esperanças de su nieto: *Nuper dilectum filium secundum carnem nepotem nostrum Ranutium Farnesium, multa virtute præditum adolescentem, non affectui sanguinis magis, quam speratis meriti argumentis hoc tribuentes, Ecclesia Neapol. vacanti Administratorem deputavimus, &c.* En este modo entrò el Principe Ranucio à la possession de aquella grandelglesia, y el año siguiente le revistió Paulo de la Purpura Cardenalicia, agregándole al Sacro Colegio en la novena creacion, que hizo el Miercoles 16. de Diciembre de 1545. en que entraron solos George de Amboise Arçobispo de Rohan, el Infante D. Henrique Arçobispo de Evora, Inquisidor General, y despues Rey de Portugal, D. Pedro Pacheco Obispo de Jaen nieto de D. Juan Marqués de Villena, y Maestre de Santiago, y nuestro Principe Ranucio, siendo gran gloria suya, no solo incluirse en tan corta, aunque excelente creacion, sino que le hiciesse Cardenal vn Papa, que en la calidad, y en las virtudes ilustrò el Sacro Colegio, buscando para èl en todo el Orbe Christiano, ò grandes Principes, ò varones de eminente sabiduria. Por lo que toca à los primeros, yà hemos visto al Infante D. Henrique de Portugal, à los quatro nietos de Paulo, Alexandro, y Ranucio Farnese, Guido Ascanio, y Alexandro Sforça, à que se agregaron Reginaldo Polo Principe de la sangre de Inglaterra, Hipolito Deste hermano de Hercules II. Duque de Ferrara, Carlos de Lorena Guisa hermano de Maria Reyna de Escocia, Julio Felto de la Rovere, hermano de Guido Vvaldo Duque de Urbino, y Carlos de Borbon, hermano de Antonio Duque de Vandoma, Rey titular de Navarra, demás de los quales puso en aquella sacra linea muchos varones de la primer nobleza de España, Alemania, Francia, y Italia, emparentados con las Casas Reales, y descendientes dellas. Y por lo que mira à los segundos, es el mejor testimonio lo que, tratando del Cardenal Pedro Bembo, escribe Fr. Alonso Chacon: *Erat Romæ temporibus illis vir summus, atque clarissimus, singulari prudentia, admirabili animi magnitudine præditus Alexander Cardinalis Farnesius, qui Paulus III. appellatus est, qui simul, ac Pontifex Maximus factus est, ex templo tanto imperio, ac potestate accepta, ut initium rerum, actionumque suarum ab illustri aliqua laude duceret, faciendum sibi esse existimavit, ut qui quaque in Civitate, quibusque in terris homines essent illustri quadam, aut pietatis, aut prudentia, aut doctrine laude celebrati, illos ultro ipse eam digni-*

Vit. Pontif. tom. 3.  
col. 721.

Chacon vit. Pont.  
tom. 3. col. 707.

Vit. Pontif. tom. 3.  
col. 656.



tatem, haudquaquam petentes, ac ne tale quidem quicquam suspicatos, amplissimum, in Cardinalium Collegium cooptaret. Ea re sperabat cum Pontificatus, Collegijque tot clarissimorum hominum accensione facta, auctum iri maiestatem, tum specimen se quoque suae virtutis maximum cum dedisset magnam de se famam, opinionemque esse facturum. Ita que semel, atque iterum magna cura, magna adhibita diligentia summos viros peruestigavit, atque delegit, quibus gravissimam illam dignitatem nimio à plerisque opere sepe frustra, ac nequicquam expetitam ultro mandaret; quo facto maiorem est gloriam consecutus.

Nuestro Principe Ranucio tuvo con la Legacion de la Marca, el gobierno de Ancona el año 1547. y sirvió por sus lugar-tenientes, hasta el de 1555. como en las noticias Historicas de aquella Ciudad, lo escribe el Dean Juliano Saracini, por quien tambien sabemos, que el mismo año puso la primera piedra en las fortificaciones, que se acrecentaron à la fortaleza de S. Cataldo de Ancona. Pafsò del titulo de S. Lucia, al de S. Angelo in foro Piscium, y despues fuè creado Presbytero Cardenal por Paulo III. que le avia dado la Legacion del Patrimonio, y el año 1547. le agregó la dignidad de Penitenciario mayor de la Santa Iglesia, la de Patriarca Latino de Constantinopla, y la proteccion de los Religiosos Camaldulenses. Pero aviendo fallecido en 21. de Septiembre de 1549. el Cardenal Benito Accolti, su tio, Arçobispo de Ravena, le confirió Paulo aquella Iglesia, que por sus notables circunstancias, es vna de las mayores de Italia, y de todo el Orbe. Cinco años tardò Ranucio en visitarla, y quando lo executò el de 1554. fuè acompañado de muchos Obispos, y Titulos, y recibido en la puerta Vrsicina por el Clero, y Pueblo de Ravena, con magnifica pompa, conduciendole à cavallo, y debajo del Palio, al Templo Metropolitano, donde Geronimo Rubeo, ò Rossi, sabio Escriptor de la Historia de Ravena, hizo su elogio en vna elegante oracion, de que agrado nuestro Principe, dispensò al Joven Rubeo los favores, que el mismo refiere. Geronimo Fabri, dice en esta ocasion: *Fuè Ranucio Principe de eminentes virtudes, de cuyas alabanzas tratan Historiadores de gran nombre, y fuè aplicado à los mayores empleos, y cargos de la Sede Apostolica.* Y para fenecer lo que toca à esta Iglesia, solicitò en los 14. años que la presidió, restablecer su antigua grandeza, como expressamente lo dice Rubeo, gobernòla por sí, y por medio de doctos, y zelosos Ministros con mucho acierto, y exerciendo la magnanimidad propia de su nacimiento, diò el año 1551. en feudo à Alexandro Mançoli, Cavallero Boloñès su familiar, los Castillos de Tudorano, Aquiliano, Bagnolo, Molinvecchio, y mitad de Val dipondo, los quales por defecto de su linea bolvieron yà à la Iglesia de Ravena, de cuyo alto dominio son.

El año 1550. concurrió en el Conclave, celebrado por el fallecimiento del Papa su abuelo, y aunque al principio queria lo que el partido Francès, por dictamen de los Duques Octavio, y Horacio sus hermanos; despues diò su voto al Cardenal Juan Maria de Monte, que se llamó Julio III. Pero como la guerra de Parma, en que el Principe Ranucio siguiò con gran constancia la justicia de su Casa, moviesse contra ella la indignacion del Pontifice, perdiò por esto la Legacion del Patrimonio de S. Pedro, y aun la residencia en Roma: porque queriendo el Papa, que fuesse à Parma à persuadir al Duque Octavio su hermano, vn trata-

2. part. lib. 11. pag.  
360. 4. part. p. 541.

Chacon tom. 3. col.  
722.

Geronimo Rubeo  
Hist. de Ravena lib.  
9. pag. 719.  
Geronimo Fabri  
Sacra. mem. de Ra-  
vena part. 2. p. 545.

Rubeo Hist. de Ra-  
vena lib. 9. p. 709.

Hist. del Concl. de  
Julio III. m. f.

Rayn. Ann. Eccl. t.  
21. par. 2. ann. 1551  
um. 14.

do, que no le convenia; èl se retirò à Urbino con los Duques su cuñado, y hermana, y de alli à Venecia, donde estuvo, hasta que la muerte de Julio ferendò totalmente la borrasca, que en su Reynado padeciò la Casa Farnese. Este accidente convocò nuevo Conclave el año 1555. en que se hallò nuestro Ranucio, y en que fuè electo sucessor de S. Pedro el Cardenal Cervino: *Ranutijs Farnesij Cardinalis Alexandri, qui tunc haberet, fratris favore precipue subleatus*, escribe Jacobo Augusto Thuano: *Ranutio Farnese, & Guidone Ascanio Sfortia, Martelli promotionem maximè procurantibus*, como afirma Chacon, no solo por las eminentes calidades de aquel Cardenal, que se llamò Marcelo II. sino por ser hechura, y criança de la Casa FARNESE. El Cardenal Palavicino, y Antonio de Herrera, dicen tambien lo que obrò Ranucio, porque se lograse esta acertadissima eleccion, y el libro Italiano de los Conclaves refiere, muy despacio, con quanta prudencia, fineza, y quietud, lo dispusieron nuestro Ranucio, y el Cardenal Camarlengo Guido Ascanio Sforça su primo hermano. Y el nuevo Papa reconociò tanto lo que debia à su Casa, que dos dias antes de su muerte, dixo al Cardenal Farnese: *Facturum se ut familia Farnesia Patrum Tertium (se Pontifice) non desideraret*, como escribe Chacon. Y quanto debia esperar la Casa Farnese del reconocimiento, y amor deste Santo Pontifice, se conoce bien de vna carta, que en Vgubio à 2. de Septiembre de 1553. escribiò à Julio III. su antecessor, que vivia desconfiado de estos Principes, y segun la estampò Ziletti, dice: *El paterno amor de V. B. à los nietos de la memoria de Paulo me es notorio. Quiera Dios, que el suceso de aquel desgraciado Joven (el Duque Horacio muerto en Hesdin) aya puesto fin à los efectos del temor que V. S. tenia del. Yo como creatura de aquel cadaver, siempre de mi venerado, rindo à V. S. aquellas mayores gracias que puedo por los beneficios, que continuamente hace à toda aquella Casa, y en particular por las muestras de amor ultimamente hechas al Cardenal Farnese.* Con el motivo de publicar esta carta hizo alguna docta pluma vn elogio insigne deste santo Papa en forma de escolio. Y aun por otra carta, que està en el mismo volumen, y dà al Duque Octavio el pesame de la muerte de su Sant. se verifica la gran perdida, que en ella hizo aquel Principe: porque los pecados publicos causaron, que vn tan digno Pontifice no presidiese vn mes entero la Iglesia de Dios, aviendo fallecido à 30. de Abril del mismo año 1555. Por esto despues de 22. dias de Sedevacante, fuè adorado Pontifice el Cardenal Juan Pedro Carrafa, que se llamò Paulo IV. y yà advertimos quanto debiò para su assumpcion al Cardenal Alexandro Farnese, con quien fueron nuestro Ranucio su hermano, el Cardenal Camarlengo su primo, y todas las creaturas de Paulo III. De la misma forma asistió Ranucio al Conclave de Pio IV. que el año 1560. sucediò à Paulo IV. y agregó su voto al Cardenal Alexandro su hermano, que como se observò en el §. antecedente dispuso aquella eleccion.

Tuvo el Cardenal Ranucio la proteccion de la Cofradia del SS. Crucifijo de S. Marcelo de Roma, cuyos hermanos la celebraron en varias monedas, vna de las quales tiene de vna parte la effigie deste Principe, con la letra: *Ranutius Farnesius Card. S. Angeli*, y en la otra se vè el mismo Oratorio de S. Marcelo con esta nota: *Oratorium S. Marcelli*. Pio IV. le desti-  
nò con los Cardenales Ricci, Sabelli, Amulio, y Vitelli, para la Congre-

Vir. Pont. tom. 1. lib. 15.  
pag. 461.

Vir. Pontif. tom. 3.  
col. 799.

Herrer. Gener. del  
Mundo tom. 1. lib.  
2. cap. 2. p. 73.  
Conclav. de Marcel.  
II. pag. 139. 140.  
Pallav. Histor. del  
Concil. II. lib. 13.  
cap. 11. pag. 422.

Tom. 3. fol. 140.

Tom. 3. fol. 141.

Tom. 3. fol. 141.  
Tom. 3. fol. 148.

Concl. di Paulo IV.  
pag. 150. 152.

Vir. Pont. tom. 3.  
col. 722.



gacion destinada à remediar las inundaciones del Tyber. En cuyo tiempo como la Ciudad de Ravena creyese, que la causava grandes daños la minoracion de las aguas de los Rios, que la circundan: porque estancadas para los Molinos Arçobispaes, perdian la rapidèz de su curso, y no pudiendo vencer la arena, salian de su antigua madre con las lluvias, y nieves, y inundavan el País, hizo sobre esto algunas representaciones à nuestro Principe, que aunque humanissimo, y lleno de benignidad, como dice Geronimo Rubeo, las desatendiò por influencia de sus Ministros, ò porque siendo el remedio demoler los Molinos, no queria defraudar su dignidad de la renta, que le producian. Por esto acudiò la Ciudad al Pontifice, por quien averiguada la queja, se mandò demoler el año 1561. quanto impidiese la corriente de las aguas. Y como la execucion de cosas en que la plebe se interessa, suele ser violenta; para esta se conmoviò Ravena, sin que la oposicion del Vice Legado Salvador Pacino vastasse à refrenarla, y se cometieron varios excessos, que refiere Rubeo, y que aunque irritaron al Pontifice, y à nuestro Principe, se remitieron benignantemente, bolviendo las cosas à su antiguo estado. Y aunque Geronimo Fabri dice, que por esta causa hizo Ranucio dejacion de la Iglesia de Ravena el año 1563. el Rubeo no lo declara; solo dice, que la dejó en aquel tiempo, y tomò la administracion el mismo Pontifice Pio IV. Diòle su S. en 28. de Abril de 1564. el Obispado de Boloña, Iglesia grande, y que por la vecindad de Parma le era muy apacible. Y aun en 7. de Febrero de 1565. sucediò al Cardenal Alexandro su hermano en el Obispado de Sabina, como lo advierte Vghelli. Este mismo año passò à visitar su Iglesia de Boloña, donde fuè recibido con grandes honores, concurriendo el Duque OCTAVIO su hermano, con sequito grande de Cavalleros vassallos suyos, con que fuè mas señalada, y magestuosa la pompa de su recepcion. Donò à aquella Iglesia preciosos ornamentos, y pensava en llenarla de beneficios, quando llevandole à Parma las instancias del Duque su hermano, fuè assaltado de vna calentura maligna, que el Lunes 28. de Octubre del mismo año 1565. cortò lastimosamente el estambre glorioso de su illustre vida, que durò solos 35. años. Su cuerpo fuè depositado con Reales exequias en la Cathedral de Parma, de donde segun su voluntad le dieron, años despues, perpetua sepultura con sus padres, y ascendientes en la Iglesia de S. Marta del Lago de Volsena, venerable, y antiquissimo entierro de la Casa FARNESE. Pero porque en la Cabeça del mundo quedasse constante memoria deste Principe, que la ilustrò con sus virtudes, y con sus grados, se construyò en su Iglesia de S. Juan de Letran vn sobervio, y magnifico Mauseolo de marmol, adornado de muchas estatuas, y columnas, de que hace memoria Cesar Rasponi, y en que se lee esta inscripcion:

D. O. M.

RAINUTIO FARNESIO, PAULI III. PONT. MAX. NEPOTI  
EPISCOPO CARD. SABINENSI MAIORI POENITENTIARIO  
HUIUS ECCLES. ARCHIPRESBYTERO.

Toda la Casa Farnese llorò amargamente la temprana muerte deste Principe, cuyas agregias virtudes le conducian al supremo dominio de

Natal Conti Hist.  
de su tiempo lib. 14  
pag. 305. Y en la  
traduc. Ital. f. 374.

Hist. de Raven. lib.  
10. p. 728. 736.

Sacr. Mem. de Ra-  
vena 2. part. p. 546.

Ital. Sacr. tom. 1.  
col. 214.

Aubery Hist. de los  
Carden. t. 4. p. 162.  
Boloña per illustra-  
ta 2. part. p. 115.  
Fabri Sacr. mem.  
de Ravena p. 546.  
Sigonio de Episcop.  
Bononiens. lib. 5.  
pag. 236.  
Rasponi de Basil.  
Later. lib. 1. cap. 15.  
pag. 65.

Petramellari Con-  
tin. Panvinij p. 123.

la Iglesia: pues como escribe Francisco Sanfoveno fuè: *Nobilissimo Joven de optimas costumbres, querido, y reverenciado de toda la Corte por sus singulares dotes, asì del animo, como del cuerpo.* Y despues de nombrar algunos de sus grados, prosigue: *En cuyas dignidades portandose con universal satisfaccion, caminava à llenar dignamente la Silla de S. Pedro, si la muerte no le huviesse interrumpido.* El gran Pontifice Pio IV. sintiò mucho dolor de su fallecimiento, y con la primer noticia despues de alabar en el Consistorio su ingenio, su doctrina, y su elocuencia, dixo se consolava esperando, que su alma gozasse en el Cielo el premio de su piadosa vida, y de sus fantásticas acciones. Asì lo refiere Chacon añadiendo: *Fuerat Ranutius vir placidissimus, pietatis amans, publicæ salutis propugnator, Ecclesiastici muneris, & officij sui custos diligentissimus, omnibus gratus, purpurei Senatus splendor, & clarissimum Italie decus:* palabras, que casi copia del Juan Antonio Petramellari, en su continuacion à la obra de Pontifices, y Cardenales, de Onufrio Panvinio. S. Carlos Borromeo hizo grandes alabanzas en el sagrado Consistorio à su virtud, y à su doctrina, y Pio IV. estimò, que de sus costumbres, y de sus enseñanzas, se debian escribir documentos para el prudente regimiento de los Pueblos. El Cardenal Sadoletto celebrò sus virtudes, y en dos cartas fuyas alaba la aplicacion continua, y la fatiga constante, que tomava en el estudio de las sagradas letras. Y porque se avia dicho que queria dejar la Theologia, por instruirse en la Jurisprudencia, le exorta à no abandonar aquella rara, y sublime profesion, que teniendo por objeto à Dios, le podria anticipar el consuelo de acercarse al conocimiento de la vision Beatifica. Y el siguiò su consejo con gran fruto, y del, y de su constancia christiana diò muchos testimonios. Y entre otros refiere Fr. Paulo Sarpi, que quando el año 1561. el Rey, y el Clero de Francia instaron à Paulo IV. por la concession de que el Pueblo comulgasse en ambas especies, tolerando esta novedad por arrancar otras mayores; el Embajador de Francia habló à la entrada del Consistorio à muchos Cardenales sobre este punto, y entre ellos à nuestro Ranucio, el qual respondió: *Que no daria jamás por medicina al pueblo de Francia un Caliz lleno de tan perniciosa ponçõna, y que mas convenia dejarle morir, que usar tales remedios.* Y como en el Consistorio siguiesen esto, por varios motivos, los otros Cardenales, el Papa negò la concession. Tenia nuestro Principe presentes las justissimas causas, con que el Concilio de Constancia quitò el uso del Caliz al Pueblo, y defendialas su piedad como existentes, teniendo en su apoyo todos los Theologos Españoles: de los quales Francisco de Torres, quando el año 1562. se tratava este punto en el Concilio, alegò el dictamen de Ranucio: *Que Satanas, que acostumbrava transformarse en Angel del Cielo, como sus Ministros en Ministros de luz, para enganar à los Fieles, trabajava al presente en presentar al Pueblo una ponçõna debajo de la figura del Caliz, y de la Sangre de Jesu Christo.* Carlos Sigonio, en su libro de *Episcopis Bononienlibus*, dice de este Principe: *Vir fuit humanus ac mirificè litteris eruditus, & doctorum hominum, quos apud se plurimos habuit amicissimus.* Buenaventura Angelo Ferrarese refiere su muerte, y sus exequias magnificas, en la Historia de Parma, y despues de explicar el dolor, que causò à aquella Ciudad dice: *Casi toda ella se vistió de duelo, porque amava mucho, como aora, à la Casa Farnese, y amava particularmente à aquel Señor adornado de todas aquellas dignas, y raras calidades,*

Fam. de Ital. f. 170

Vit. Pont. tom. 3.  
col. 722.Pius PP. IV. §. 26.  
pag. 122.Sadoletto Epist. lib.  
15. Epist. 9. y 10.  
Aubery Hist. de los  
Carden. t. 4. p. 161.Hist. del Concil. lib.  
5. p. 442. de la trad.  
de Amelot. lib. 6.  
pag. 507.Fam. de Ital. f. 170.  
1. cap. 7. p. 170.  
1. lib. 1. cap. 18. p. 170.  
Y en la trad. de  
de Flechier p. 170.Hist. del Concil. lib.  
5. pag. 442. de la  
trad. de Amelot.Sigonio lib. 5. pag.  
236.  
Hist. de Parma lib.  
7. pag. 740.Hist. del Concil.  
5. lib. 5. p. 442.  
1. cap. 18. p. 170.



des, que en vn gran Prelado, y en vn Principe Ecclesiastico, se pueden desear. Gerónimo Rubeo, que como yá vimos le llama: *Humanissimo*, y *benignissimo*, quando refiere, que Paulo III. le dió la Iglesia de Ravena, dice: *Atque ideo libentius, quod Rainutium videbat ad id muneris aptum, quippe, qui cum esset adhuc adolescens, Patavij, & Bononiæ diligenter ad litterarum studia incumbens, ingentes, in philosophia, cæterisque bonis artibus progressus fecerat: græce potissimum, & latine doctissimus.* El Señor Aubery en su Historia de los Cardenales dice: *Que casi desde la cuna mostrò vna generosidad, y vn valor digno de las antiguas inclinaciones de su patria. Que en sus estudios de Padua, y Boloña acariciò igualmente las Musas Griega, y Latina; y no contentandose con las ciencias humanas, se aplicò à las divinas. Que fenecida la guerra de Parma, y la mortificacion, que Julio III. ocasionò à la Casa Farnese, recuperò Ranucio su primera autoridad, y sus empleos. Y entonces (son sus palabras) redoblando su fervor, y saboreandose mas con las dulçuras de la vida espiritual, como nos lo assegura la divisa, que tomò de vn Mundo flexible à las inspiraciones, y al soplo del Espiritu Santo, en forma de Paloma, con esta letra SUAVE, se preparò, aunque joven, por todo genero de buenas obras à la muerte, la qual tenia siempre delante de los ojos, por sus meditaciones, y por sus pensamientos. Paulo Manucio le dedicò sus Comentarios, sobre las Epistolas de Ciceron à Atico; y Janus Vitalis, celebra en versos Latinos sus excelentes virtudes. Pero calificalas mucho otra pluma, aunque bien cortada, muy sospechosa, y por esto digna, en el caso presente, de no olvidar sus alabanzas. Gregorio Leti, escribiendo el desden, que el S. Pontifice Paulo IV. concibió de haber los excessos de sus sobrinos, y el castigo con que los mortificò, dice que nuestro Cardenal Ranucio se interpuso piadosamente por ellos; y que su S. no solo mostrò disgusto, pero hizo expressa prohibicion à todos los Cardenales de semejante officio: Y porque (son sus palabras) el Cardenal Farnese llamado de S. Angelo, persona tan agena de cometer semejantes defectos, quanto dispuesta, por su mansedumbre, à la compasion, quiso pronunciar algunas palabras, escusando al Cardenal Carrafa: el Pontifice con dura aspereza le reprehendiò, diciendo: Si Paulo III. huviesse dado semejante exemplo, no huviera sido Pedro Luis vuestro Padre, hecho pedazos por el pueblo de Placencia. Expressiones, que Leti copió à la letra del Cardenal Palavicino en su admirable Historia del Concilio de Trento, y este lo tomò del docto Obispo Antonio Maria Graciani, que refiere este suceso en la vida del Cardenal Comendon, confessando à Ranucio: *Clementi ingenio, liberalique natura, ac præstanti facundia.* Y Fr. Paulo Sarpi, refiriendo este caso en su Historia del Concilio de Trento declara, que nuestro Principe Ranucio despues de alabar la justicia del Papa, le acordò la digna maxima de Paulo III. que decia: No deber jamás el Pontifice quitar à alguna persona la esperança de bolver à su gracia. Verdad es, que sobre la compasion, que al piadoso animo de Ranucio causava qualquier agena adversidad, se agregava en este caso el antiguo trato del Cardenal Carlos Carrafa, sobre quien principalmente recaiga el rigor, y en quien avia vna antigua dependencia à la Casa Farnese: porque siendo Cavallero de S. Juan, en vida de Paulo III. se incluyó en el cortejo del Duque PEDRO LUIS, sirvió en la guerra contra la Liga de Escamalda debajo del Duque OCTAVIO, y despues tuvo puesto en sus tropas, como todo lo afirma el Cardenal Palavicino.*

Hist. de Raven. lib.  
9. pag. 708.

Tom. 4. p. 161. 162.

Vie. Pont. tom. 3.  
col. 212.

Lib. de P. IV. & 16.  
pag. 112.

2. de P. Epist. lib.  
1. & 10.

Aubery Hist. de los  
Carden. t. 1. p. 161.

Hist. del Concil. lib.

Hist. de Phel. II.  
part. 1. lib. 14. p. 325

Aubery Hist. de los  
Carden. t. 4. p. 161.

Pallav. 2. part. lib.  
14. cap. 7. p. 118.

Lib. 1. cap. 18. p. 66.  
Y en la traduc. Fr.  
de Flechier p. 76.

Hist. del Concil. lib.  
5. pag. 390. de la  
traduc. de Amelot.

2. de P. Epist. lib.  
1. & 10.

Hist. de Parma lib.  
7. pag. 740.

Hist. del Concil. t.  
2. lib. 13. cap. 12. p.  
431.

Conservanse varios monumentos de su piedad en las Iglesias, que prefidiò: En la de Napolè labrò à su costa vn magestuoso, y hermosísimo Organo, cuyas puertas adornan selectísimas pinturas del Vafari, y los retratos al natural de algunos Heroes de su Casa, à saber Paulo III. Pedro Luis I. Duque de Parma su hijo, Alexandro Cardenal Farnese, Octavio II. Duque de Parma, y Guido Ascanio Cardenal Conde de S. Flor, sus nietos, Marcelo II. Pontifice, y el Cardenal Tiberio Crispo. Y alli tambien se halla el retrato del mismo Ranucio del tiempo en que recibió la Purpura. A la Basilica de S. Juan de Letran donò quatro grandes candeleros de plata de excelente hechura, como lo refiere Cesar Rasponi. Y porque la Campana, que alli puso el Pontifice Honorio III. se avia inutilizado con el tiempo, la restaurò, y en ella se puso este testimonio: *Capitulum, & Canonici Lateranenses Ranutio Farnesio Pauli III. Pont. Max. Nepote Archipresbytero Campanam, quam Honorius III. Sabellus Pont. Max. fecerat, vetustate perfractam restituere anno 1560. Jo: Bapt. de Invernici Bononien. opus.* Diò à la Iglesia de Boloña riquísimos ornamentos, como queda dicho, y finalmente con vna magnificencia propia de su grande espíritu, y de su alto nacimiento, ayudò mucho los hombres de letras, los agregó à su familia, y los procurò todo genero de alivios, y de adelantamientos, dejando en ellos, y en quanto mereciò su trato, perpetuas señales de su benignidad, y de su grandeza.

Achiles Bocchio hizo por èl el Symbolo 33. en que pinta los dos Templos de la virtud, y del honor, sobre que se ven las armas de la Casa Farnese con esta letra: *Virtus vestibulum est honoris alma.* Y despues de explicarle en cinco elegantes Disticos fenece con estos:

*At natura parens almae virtutis honorem*

*Constituit proprium, ac perpetuum comitem.*

*Ad summam verum decus ex virtute parari,*

*Hocce monet vita nobile propositum.*

*Quod sibi prudenter statuit Raynutius Heros*

*Altera spes animi, & gloria Paule tui.*

#### §. IV.

**A**unque los animos generosos no necesitan para la imitacion de lo sublime, mas impulso que la propia virtud; todavia sino querèmos negar la vtilidad de la Historia, doctrina del alma, como la llamò Aristoteles, es preciso convenir en que el exemplo tiene vna gran fuerça sobre el arbitrio de los hombres. Por èl reglaron siempre sus operaciones gloriosas, los que aspiraron à hacerse inmortales: porque no puede concebir moderadas ideas, quien aplica la vista à hechos grandes. Y si esto sucede con toda especie de Heroes, por estraños que sean, y por distantes que estèn, en fuerça de los años, de nuestro conocimiento, quanto mas eficáz persuasión haràn los Heroes propios, y los que sin fatiga, y sin cuidado, tenèmos presentes, ò por el trato, ò por la reciente memoria, agena de dudas, y estraña de ponderaciones? Este alivio grande consiguió para amaestrar su inclinacion, gloriosa el Principe

D. Cesar d<sup>o</sup> Eugenio Napol. Sacr. t. 1. p. 6.  
George Vafari elog de Pintores tom. 2.

De Basilic. Later. lib. 2. cap. 3. p. 107.

Chacon. vit. Pont. tom. 3. col. 723.

Quest. Symbolicar. lib. 1. pag. 72.



EDUARDO FARNESE, hijo segundo del grande Alexandro III. Duque de Parma, y de la Princeſa Doña Maria de Portugal, el qual deſtinado deſde ſu tierna edad al Eſtado Eccleſiaſtico, ſupo con ſus virtudes elevarſe en èl de forma, que fuè Cardenal de la Santa Igleſia, Obiſpo de Sabina, y de Tuſculi, Legado del Patrimonio, Proteçtor de Aragon, Portugal, Inglaterra, Suecia, Ragufa, y la Valtelina, y de la Religion de la Cartuja, Abad de Cryptaferrata, y poſſeedor de otros muy ricos beneficios. Fuè Regente de Parma, gran zelador de la Juſticia, piadoſiſſimo padre de los pobres, proteçtor de los Literatos, y verdadero eſpejo de Prelados. Pero todo eſto lo debiò ſer, eſtudiando la Heroicidad en las glorias de ſu gran padre, en las excelentes virtudes del Cardenal ALEXANDRO ſu tio, y en la conſumada prudencia del Duque OCTAVIO ſu abuelo, Princeses todos, que ſiendo los mas inſignes de ſu tiempo, quiſo Dios, que cuidaſſen de ſu criança, y que fueſſen pauta, y modelo de ſus aciertos. Naciò Eduardo el año 1565. por particular beneficio de la Providencia à los fervientes ruegos de la Princeſa Doña Maria ſu madre, de que hace teſtimonio Famiano Eſtrada; y diòſe en el bautiſmo el nombre del Infante D. Duarte ſu abuelo, que fuè hermano de los Reyes D. Juan III. y Don Henrique de Portugal, y de la Emperatriz Doña Iſabel. Como el Principe Ranucio ſu hermano mayor aſiançava la ſuceſſion de la Caſa, le aplicò el Duque Octavio ſu prudentiſſimo abuelo, à los eſtudios, y à la direccion del Cardenal Alexandro ſu hermano, de quien al miſmo tiempo, que de los Maeſtros las ciencias, aprendiò con la practica de las virtudes, el dificiliſſimo arte de mandar ſin elacion, proteger ſin vanidad, honrar ſin moleſtia, y conſervar, entre la blandura, vna eſpecie de ſeveridad, y de entereza, que hace el principal adorno de la dominacion. Eſtas altas circunſtancias, la recomendacion de Phelipe II. ſu tio, y los incomparables meritos del Duque ſu padre, le hacian à los 19. años de ſu edad tan juſtificado acrehedor de la Purpura, que por dilatarſe ſe entiende hizo Sixto V. el año 1586. aquella conſtitucion, en que, entre otras coſas, diſpuſo no pudieſſe ſer creado Cardenal, el que no tuvieſſe 22. años, y aſignò el numero fijo, que debe tener el Sacro Colegio. Eſta dilacion templò la liberalidad Pontificia, diſpensando à Eduardo muchos grueſſos beneficios; y como ſus virtudes le iban ſiempre haziendo mas digno del mayor, el Pontifice Gregorio XIV. le creò Diacono Cardenal de S. Euſtachio en la ſegunda creacion, que hizo en ſeis de Março de 1591. al miſmo tiempo que ſu glorioſo Padre, de cuyas virtudes le llama Beyerlinck emulo, y ſu heroyco hermano, eſtavan recogiendo laureles en ſervicio de la Religion en Francia, y en el País bajo. Y es honor de Eduardo, que le puſieſſe en el Sacro Colegio vn Pontifice, que ſolo hizo cinco Cardenales todos digniſſimos, y todos Italianos, à ſaber: Paulo Emilio Sfrondato ſu ſobrino, hijo de Paulo ſu hermano Duque de Montemarchano, General de la Igleſia, Octavio Paravicino Obiſpo de Alexandria, nueſtro Principe Eduardo, Octavio Aquaviva de Aragon hermano del Duque de Atri, y Flaminio Plati, Noble Milanès, y pariente de ſu Santidad. Y fuè la creacion del Principe Eduardo con tal guſto del Sacro Colegio, que el Cardenal Scipion Gonzaga en la enhorabuena, que le eſcribió en Roma à 6. de Março de 1591. y eſtampò el Zucchi dize: *En eſta*

Guerr. de Fland.  
Decad. 1. lib. 4.

Herrer. en la Gen.  
t. 3. lib. 2. cap. 8. p.  
35.

Campana Hiſt. del  
Mondo vol. 2. lib. 12  
pag. 546.  
Herrer. en la Gen.  
tom. 3. lib. 7. cap. 8.  
pag. 258.  
Beyerlinck *opus*  
Chronogr. p. 188.  
190.  
Chacon Vit. Pont.  
t. 4. col. 229.  
Doglion Comp.  
Hiſtor. part. 6. pag.  
718.  
Zucchi t. 2. p. 117.

*universal alegría, que de aver adquirido la persona de V. S. I. tiene el Sacro Colegio, recibo yo particular contento conforme à mi particular devocion à V. S. I. y al deseo, que siempre he tenido de todo su aumento, y prosperidad. Y assi como en este tiempo no podia suceder cosa, que mas me alegrasse, que ver à V. S. I. con este grado de honor, y à nuestro orden honrado con su persona, assi me congratulo con V. S. I. con el mayor afecto de animo, &c.*

Empezò el Principe Eduardo su Cardenalato en la mayor de las operaciones afectas à aquella dignidad, esto es la eleccion del Summo Pontifice: porque aviendo muerto Gregorio XIV. en 15. de Octubre de 1591. se celebrò luego el Conclave, para darle sucesor, y concurriendo en el nuestro Eduardo, fuè electo al tercero dia, en 27. de Octubre del mismo año, el Cardenal Juan Antonio Fachineti hechura, y criança de la Casa FARNESE, como queda dicho en el §. II. pag. 250. con que no se puede dudar, que tuvo todos los votos de ella, y de sus parciales. El nuevo Papa, que se llamò Inocencio IX. tuvo Consistorio el dia siguiente à su coronacion, y en el diò al Principe Eduardo el sombrero Cardenalicio, que aun no avia recibido, porque fuè electo estando ausente. Y luego fuè este Principe conducido à su Palacio en el Campo de Flora, por los Cardenales, y por el Pueblo Romano, con magnifica pompa. Pero no queriendo Dios, que su Iglesia lograse el justo gobierno de tan Santo Pontifice, le llamò à sí el 30. de Diciembre del mismo año, con que fuè preciso tener otro Conclave, en que tambien se hallò Eduardo, y despues de largas oposiciones, fuè adorado Pontifice en 2. de Febr. de 1592. el Cardenal Hipolito Aldobrandino, que tomò el nombre de Clemente VIII. y es de quien tantas memorias hizimos, por ser tio de Margarita Duquesa de Parma, cuñada de nuestro Principe Eduardo. Sin embargo desta afinidad, el no recibió gran satisfacion de la Corte Romana en aquel Pontificado: porque la dominacion absoluta del Cardenal Pedro Aldobrandino, que segun dice el Libro de los Conclaves, fuè el Nepote mas poderoso, que conociò el Estado Ecclesiastico, como disgustava à muchos Cardenales, hallò mayor materia en el alto espiritu de Eduardo, que en su mas excesivo poder se le declarò contrario: especialmente desde el lance casual, que por la insolencia de los Sbirros sucediò el año 1604. en el mismo Palacio Farnese, y como dejamos dicho, en la vida del Duque Ranucio, terminò felizmente por la prudencia de aquel Principe, y no tuvo funestas consecuencias por la modestia, y templança de Eduardo. Y aunque el Aldobrandino solicitò su amistad, y en Terni se hizo la reconciliacion, no fuè esta bastante, para que aviendo fallecido el Papa su tio en 3. de Março de 1605. y solicitado el Cardenal Pedro, que en el futuro Conclave le diesen por sucesor vna de sus creaturas, pudiesse reducir al Principe Eduardo à complacerle; sin embargo de fijar el animo en persona tan digna como el Cardenal Cesar Baronio. Toda la exclusion deste insigne Prelado, se formò de las instancias de los Españoles, y principalmente por la altivez con que el Cardenal Aldobrandino, fuerte de 37. votos, ponderava estar en su arbitrio hacerle Papa, porque los que le sufrieron, con disgusto, en la vida del tio, no le podian tolerar despues de su muerte. Finalmente agregandose al partido de nuestro Eduardo, que era vigoroso, el Cardenal de Gioyosa, que governava la parcialidad Francesa, fuè electo Vi-

Concl. de Pont. f.  
Chacon vit. Pont.  
tom. 4. col. 238.

Conclavi de Pontef  
pag. 303.

Mauroceno Histor.  
Venet. lib. 14. p. 573

Pag. 319.

Concl. de Pontef.  
pag. 321. 323. 340.  
342.

Negociac. del Card.  
Du Perron lib. 3.  
281. 295. 300.



cario de Christo en 1. de Abril de 1605. el Cardenal Alexandro de Medicis, que se quiso llamar Leon XI. y siendo de la linea de los Principes de Otayano, segunda de la de Florencia, tenia toda la recomendacion de aquella serenissima Familia. Pero este triumpho, que, contra el crecido numero de la faccion Aldobrandina, logro nuestro Principe, fue de cortissima duracion: porque el nuevo Papa paso a mejor vida el dia 27. del mismo mes, en que fue electo, o el 25. segun dicen otros.

Este accidente precisó a nuevo Conclave, en que concurrió tambien nuestro Principe Eduardo, y tuvo la gran parte, que le daban su nacimiento, y su juicio, para excluir con mucha firmeza vnos Candidatos, y para que la eleccion recayese en el Cardenal Camilo Borghese, que fue adorado el 16. de Mayo de 1605. y se quiso llamar Paulo V. Pontifice, aunque de solos 53. años de edad, colmado de virtudes, y de ciencias, instruido en las cosas del mundo, y agradable a todas las facciones, que antes de hacer memoria del, disputaron con gran teson en aquel Conclave. En el Reynado deste gran Pontifice, que duró hasta 28. de Enero de 1621. tuvo nuestro Eduardo la Legacion del Patrimonio de S. Pedro, y la administró con gran beneficio de los pueblos, y perpetua alabanza de todos los buenos. Exerció tambien las protecciones de los Reynos, y Republicas arriba nombradas, que experimentaron, para sus dependencias en la Corte Romana, todo lo que debian esperar de su autoridad, y de su prudencia. Y el año 1600. como protector de la Corona de Aragon fue Procurador de Phelipe III. para la Canonizacion de S. Raymundo de Peñafort, como lo escribe nuestro Luis de Bavía. Y al mismo tiempo era vno de los Cardenales de la Congregacion de Ritos, y tan afecto a los intereses de España, que quando el año 1610. pensava Henrique IV. invadir el Estado de Milan en odio del asilo, que halló en los Españoles el Principe de Condé, dice Siri, que siguiendo las expresiones del Duque su hermano, ofreció al Embajador de España emplear en el obsequio de Phelipe III. todas sus fuerzas. Aplicó su piedad al amparo de las Casas de las Recogidas, y de los Niños guérfanos de Roma, y fue Protector del Hospital de Santiago de los invalidos, y de las Congregaciones de S. Ambrosio, S. Carlos, el Carmelo, el Rosario, S. Cruz, y de otras de aquella gran Ciudad. Hizo allí a su costa el Sagrario de la Casa Professa de la Compania de Jesus; y en Caprarola, Villa del Ducado de Castro, construyó desde los cimientos el Monasterio de los Carmelitas descalços. En el mismo Pontificado mudó el titulo de S. Eustachio, en el de S. Maria inviolata, y despues fue Presbytero Cardenal de S. Onofre, y en 3. de Março de 1621. le perteneció el Obispado de Sabina, como lo escribe Vghelli.

La muerte de Paulo V. causó este mismo año otro Conclave, en que asistió nuestro Principe Eduardo, y en que, como dice la Historia citada dellos, hubo cinco poderosas facciones, y solo cinco Cardenales: Farnese, Medicis, Este, Sforça, y Bonfi, no se incluían en ellas, haciendo cada vno faccion; aunque el nuestro, de orden del Duque Ranucio su hermano, se debia vnir con Medicis, que es el Cardenal Carlos, hermano del gran Duque Cosme II. Allí finalmente fue electo Soberano Pontifice el Cardenal Alexandro Ludoviso, que tomó el nombre de Gregorio XV. y tuvo desde el principio el voto de nuestro Eduardo, estimandole, como

Concl. de Pont. en  
el de Paulo V. del  
de pag. 347.

Guerra de Francia  
Decad. 1. lib. 4.

Hist. Pont. tom. 4.  
Clement. 8. cap. 89.  
pag. 334. cap. 88.  
331.

Mém. recond. tom.  
2. pag. 181.

Herrero, en la Cap.  
1. lib. 4. cap. 8. p.  
331.

Ital. Sacr. to. I. col.  
218.

Concl. de Pont.  
pag. 375. 376.

Historia de España  
lib. 4. cap. 8. p.  
331.

mo verdaderamente era, dignísimo de aquella Sacrosanta dignidad. Pero su suavísima dominacion durò tan poco, que en 8. de Julio de 1623. passò Gregorio à mejor vida, y los Cardenales à otro Conclave, en que la muchedumbre de los sugetos Papales, y la autoridad de las facciones, diò largo curso à la destreza de vnos, y à la justificacion de otros. Nuestro Principe Eduardo entrò en el Conclave con firme creencia, de que saldria Pontifice el Cardenal Mapheo Barberino; y aunque cortejado de los Cabezas de las facciones Borghese, y Ludovisio, tardò en explicarse; luego que el Cardenal Ludovisio le habló en el, dice el Libro de los Conclaves que: *Con mucha eficacia le confortò à proseguir el designio de que la eleccion recayesse en sugeto de tanto merito.* Y añade, que porque algunas creaturas de Ludovisio se embarazavan en la corta edad del Barberino, que no excedia de 35. años; Eduardo: *se animò mas à emplearse en su exaltacion.* Pero como entre los mismos yà prevenidos para establecerla, corriessen varias consideraciones, que causavan recelos, y sospechas, dice el Autor deste Conclave: *Mis Farnese, con animo mas tranquilo, navegava en medio de las turbulencias del Conclave: porque demàs de las calidades, que el mejor que ninguno conocia en la persona de Barberino, sabia bien que era segundo nieto de aquel Antonio, que retirandose de Florencia, fuè en Roma recibido de Paulo III. con demonstraciones de suma benignidad; y primero en Monseñor Francisco su nieto, y despues en Mapheo, avia dejado hereditaria la afeccion, y la observancia à la Casa Farnese. Por esto aviendo, aun antes del Conclave, buuelto el animo à su exaltacion, no omitia medio alguno de promoverla, ni al mismo Barberino era esto oculto.* Y en vna larga visita, que este Prelado le hizo el dia 31. de Julio, no solo revalidò su devocion, y su reconocimiento à los beneficios passados, fino assegurò el futuro, poniendose enteramente en las manos del Principe Eduardo, y obligandole, con la misma exagerada dependencia, à afirmarse en el empeño, con la prevencion de estar en reposo, hasta que llegasse el caso de acomodarse à la voluntad de los Electores. Y aunque en los dias siguientes, continuaron las negociaciones en pro, y en contra de Barberino; siempre Eduardo, y los otros dos Cardenales Principes Saboya, y Medicis, estuvieron firmes; y el nuestro con tal fineza, que como en el escrutinio, que se hizo el Domingo 6. de Agosto, dia de la Transfiguracion, tuviesse Barberino 26. votos, y quando se contaron los del acceso, faltò vno, sin que por varios medios se pudiesse hallar; Eduardo fuè de opinion, que para continuar el acto se tuviesse aquel voto por contrario. Mas el mismo Barberino se opusò, diciendo ser preciso observar la Bula, que dispone se buelva en semejante caso à hacer el acceso. A esto respondiò en alta voz nuestro Eduardo: *Bolvamos al acceso, que assi se hará la eleccion con mayor gloria;* y de hecho sucediò: porque à los 26. votos del escrutinio, se agregaron 24. por el acceso, y fuè con cinquenta elevado à la Silla de S. Pedro el Cardenal Barberino, que tomò el nombre de Urbano VIII. y debiò notoriamente su assumpcion à la autoridad, y à la prudencia del Principe Eduardo, si es que en aquel importantísimo negociado, hacen los hombres mas que seguir las inspiraciones Divinas. Ni el mismo Papa supo negar, despues, la grande obligacion en que estava à este Principe, aun siendo difunto: pues la confesò francamente al Duque Eduardo su sobrino, quando el año 1640. passò à Roma, como en sus

Concl. di Pont. p.  
424. 425.

Pag. 433.

Palatio Gesta Pont.  
tom. 4. col. 542.  
Chac. vit. Pont. t. 4.  
col. 497.  
Concl. de Pont en  
Urbano VIII. pag.  
448.



memorias queda anotado. Y debese observar la extraordinaria fatiga, que tomò este Principe en la elevacion de Urbano VIII. para conocer quanto se huviera engañado en ella, si no tuviessen en su justificacion mas fuerça los insignes meritos de aquel gran Pontifice, que el temporal interès de su reconocimiento, y de su afeccion à la Casa Farnese: pues ninguno de los que presidieron la Iglesia en el curso de ocho siglos la hicieron tanto daño, ni se empeñaron en su destruicion como Urbano. Pero el Principe Eduardo, que, ni para su persona, ni para su Casa, necesitava las remuneraciones del nuevo Pontifice, procurò que efectivamente fuesse digno, sin detenerse à pesar la constancia, ni medir la fineza de su reconocimiento.

Fenecida aquella magestuosa funcion, bolviò nuestro Principe à las de su piedad, y el año siguiente pasó de la Iglesia de Sabina, à la de Tusculi, por muerte del Cardenal Francisco Sforça su pariente. Y aun reteniendo la Legacion de la Marca, y los otros empleos de la Corte, con la grande autoridad, que le davan su juicio, su nacimiento, y la estrecha confianza, que, sin faltar à los otros Principes, tenia con la Corte de España, se viò precisado à dejar à Roma: porque el fallecimiento del Duque Ranuccio su hermano, que llegó el año 1622. le llamava al Regimiento de sus Estados, y à la tutela del Duque Eduardo su sobrino, en que quedó nombrado, con la Duquesa Margarita Aldobrandino su cuñada. Allí con vna insigne prudencia, y con vna incomparable bondad, se mostrò digno de lo que antes supo despreciar: pues como leemos en el 4. tom. de Chacon: *Ducale sceptrum à Ranatio fratre oblatum magno animo respuit; vicarios tamen humeros fraterno regendorum populorum oneri non semel, populis gaudio gestientibus, eiusque benignitatem, & prudentiam laudantibus supposuit.* En aquel gobierno le assaltò la muerte en Parma à 21. de Febrero de 1626. con excesivo dolor de su Casa, y aun de toda la Corte Pontificia. *Princeps* (dice Vgheli) *sanè ob regias dotes, quem doctiores calami consecrarent immortalitati.* Parma fuè deposito de su respectable cadaver, hasta que trasladado al Templo de la Compañia de Jesus de Roma, se le diò nobilissima sepultura, cerca de la que el egregiamente construyó al ilustre Cardenal Roberto Belarmino, con quien professò estrecha amistad; y èl à la Casa Farnese inmutable devocion, como hijo de Cintia Cervino, hermana del Papa Marcelo II. que, como queda dicho, fuè hechura de Paulo III. El epitaphio, que hizo poner à las venerables cenizas de aquel varon insigne, se halla copiado en el 4. tom. de Chacon, y en èl quiso Eduardo que quedasse perpetua memoria, no solo de su amor, sino de su respeto à las egregias virtudes del Belarmino, pues dice: *Odoardus Card. Farnesius sui erga virum, quem patris loco semper coluit amoris, nunquam moriturè monumentum pos.* En el sepulcro deste Principe se pusieron dos inscripciones: la primera contiene:

ODOARDO S. R. E. CARDINALI FARNESIO EPISCOPO TUSCULANO ALEXANDRI PARMÆ, ET PLACENTIÆ DUCIS, ET PRINCIPIS MARIÆ LUSITANÆ FILIO.

Y en el arca, que encierra el cadaver, se lee en vna lamina de bronce:

ODOAR-

Vit. Pont. col. 229.

Ital. Sacr. to. I. col. 283.

Vit. Pont. col. 337.

## ODOARDUS CARDINALIS FARNESIUS

Alexandri Parme, & Placentie Ducis, & Mariæ Lusitanæ filius, Alexandri Card. Farnesij Templi Nominis Iesu Fundatoris pronepos, Episcopus Tusculanus, Legatus Patrimonij, Domus Professæ Societatis Iesu, eiusque Sacrarum Fundator, Protector Regnorum Lusitanie, Aragonie, Angliæ, Suetiæ, Nationis Helvetiæ Catholica, Reipublicæ Ragusinae, Vallis-Tellinae, Ordinis Carthusiani, Orphanorum, Fœminarum à questu pudicitie, ad castitatem religiosam refugientium, Hospitij S. Iacobi Insanabilium, Sodalitatum Rosarij, Charitatis, Mortis, Sacri Vexilli, Montis Carmeli, S. Caroli, quæ omnia cura sua commissæ in Vrbe loca beneficijs amplissimis, acque erogata pecunia locupletavit. Extra Urbem insuper Cœnobia, & Templâ fundavit, egregius Princeps, Romanæque Curie, ac Sacro Cardinalium Collegio vivax, etiam post mortem prudentiæ, ac pietatis exemplum.

De tanto demum nomine, si virtutem excipias, exiguus hic cinis est.

Son muchos los Escritores, que se dilatan en las justas alabanzas de este Principe, y juntò algunas Alexandro Clarissimo Obispo de Castro en la Oracion fúnebre, que le hizo en la Iglesia de Nuestra Señora de la Steccata de Parma el dia 28. de Março de 1626. Juan Antonio Petramellari, despues de aver nombrado sus Serenissimos Padres, y hermano el Duque Ranucio, dice: *Invenis, qui, ut cum fratre pari voluntatis conspiratione in parentum laudum emulatione concordat, Ranutio, ut clarissimam Alexandri patris in bello, sic ipse, ut amplissimam Alexandri Cardinalis patris dignitatem in toga minus desideretur efficit.* Esto se dice en su vida; pero los continuadores de Chacon, despues de su muerte, y en obra tan grande, tan universal, y tan libre de contemplacion, como la de las vidas de los Pontifices, y Cardenales, escriben del: *Vir comis, humanus, munificus, modestus, prudens, Card. Bellarmini toto Orbe celebris, amicus. Suavi sermone homines excipiebat, vultus serenitate audiebat, propensum beneficæ voluntatis studium ostendens, quos re non poterat, prudenti sermone consolabatur..... Patrimonij S. Petri incolas, & Patrimonium universum Apostolicus de Latere Legatus unum supra viginti annos sua cum laude, & populi fructu prudentissimè gubernavit; gravium virorum, & Confessarij consilio utens, fratris ditionem regens, iustitiæ cultor, benignitate etiam homines necreabat; Nobilium, & Magistratum iura tuebatur.* Y despues: *Nudis pedibus septem Urbis Ecclesias lustravit aliquando; à magna funeris pompa abhorruit modestissimus Princeps, & mortis comptentor æternorum bonorum avidus, Christiani hominis munitionibus vallatus, extremis in doloribus constantia, & pietate luctans misit, qui Serenissimorum Principum è vicino, quem agnoscebat obitu dolorem consolatione leniret.* Y luego: *Erat Odoardus Cardinalis Farnesius stature procera, aspectu gravi, & gravitatem prominente inferiore labio, ut Austriacum se ostenderet, mirabiliter affectabat. Vitam duxit Romæ unde quaque quietam, non sine splendore, & nemini unquam iniurius, nec iniuriarum facilis ultor.* Y trae en prueba el suceso, que tuvo en Roma con D. Fadrique Colona, hijo de D. Phelipe Condestable de Napoles, el qual creyendose ofendido de que vna vez, descuydado, no cor-

Ital. Sacr. t. 1. col. 283.  
Chacon Vir. Pont. tom. 4. col. 230.

Continuatio Panvini, pag. 473.

Tom. 4. col. 229.

Col. 231.

ref.



respondiessse Eduardo à la cortesía que le hizo, tomò como Joven la satisfaccion de negarsela. Lo qual observado por èl, solo dixo: *Et pueris, in posterum sistendum erit?* Pero oído por algunos Cavalleros, que le asistían, le preguntaron, para satisfacerle, si estimava su persona, ò su autoridad agraviada; y èl con vna grandeza de animo propia de su caracter, respondiò que de ninguna manera. Cosa digna de la mayor alabanza en vna Corte, que tanto se fatiga en la formalidad, y que pocos años antes estuvo expuesta à vn gran disgusto, quando el Almirante de Castilla reusò al Cardenal Rinaldo Deste la cortesía, que se acostumbra hacer à los Cardenales. En su tiempo, y mirando à igualar en los tratamientos los Cardenales à los Principes, concibiò Urbano VIII. la idea de que aquellos solos, los tres Electores Ecclesiasticos, y el gran Maestro de la Orden de S. Juan, fuesen llamados Eminencia, en lugar de la Señoria Ilustrísima, con que antes los tratavan; reservando desta obligacion las Testas coronadas, y permitiendo, que los hijos de los Reyes vsassen el titulo de Alteza. Nuestro Cardenal no gustò desta novedad, y burlò de ella con mucha discrecion, diciendo, que era mejor en lugar de *vuestra Eminencia* llamar à los Cardenales *vuestra Cacuminita*, como lo escribe Vitorio Siri; pero sin embargo se estableciò el año 1630. y en las memorias de la Historia del Cardenal de Richelieu, estampò Aubery el despacho, con que de orden del Papa se diò quenta desta novedad à los Cardenales. Y realmente, parece justo, que vna tan alta dignidad tuviesse mas expressivo, y mas elevado tratamiento, que el de Señoria Ilustris. y à estendido no solo à Prelados de menos carácter, sino à Ministros seculares de diversa distincion. De las piadosas donaciones que hizo Eduardo à la Congregacion de la Anunciada de Roma, al Templo de S. Alexandro de Parma, y à los de Nuestra Señora de Regio, y de Loreto, daremos razon en otra parte; pero la Religion de la Compania, y el Colegio de los Guerfanos de Roma, quisieron eternizar la memoria de sus beneficios: la Compania con vna medalla, que guardan muchos Doctos, en que de vna parte se vè su efigie con estas letras: *Odoardus Farnesius Diac. Card. S. Eustachij*. Y en la otra dice: *Maiorum suorum pietatem imitatus Societ. Iesu domum fundavit*. Y el Colegio de los Guerfanos hizo esculpir en la pared del Altar mayor de la Iglesia de S. Maria de Aquiro de Roma, la inscripcion siguiente:

ALEXANDRO, ET ODOARDO CARDD. FARNESIJS  
*Quorum alter Pauli Nepos Orphanorum, Orphanarumque, Doms  
 Decem millium aureorum locupletatas,  
 Constanti semper patrocinio defendit.  
 Alter eiusdem Pontificis Abnepos, tutela optima,  
 Atque eleemosynis plurimis adiecit quadrigentos  
 Aureos quot annis dum viveret, & bis mille alios moriturus  
 Testamento legavit.  
 Archiconfraternitas Orphanorum grati animi monum. pos.*

Subscribiò Eduardo la Bula en que Paulo V. agregó al numero de los Santos el B. Carlos Borromeo. Muchos sabios de su tiempo celebraron su nombre, y Vicente Blàs Garcia, Asterio Manlio, Marco Antonio Sa-

Siri Merc. t. 7. p. 74.  
 Mem. del Carden.  
 Deste.

Mem. recond. tom.  
 7. pag. 293.

Aubery t. 1. p. 309.

Chac. Vir. Pont. t. 4  
 col. 229.

Salucio, y Tarquino Gallucio le dedicaron las oraciones funebres del Duque su padre, y otros varios libros suyos; y entre estos le ofreció Carlos de Fabriel que intitulò: *Scudo de Christo*. Francisco Remundo de la Compañia de Jesus le dedicò tambien sus oraciones, y sus versos; y en estos, comparandole à su heroyco Padre, dice:

*Et Pater, & natus diverso insignis honore est.*

*Fulminat ille Armis, & micat iste Toga.*

*Certat uterque sua pro laude, & vincit uterque,*

*Par decus egregio cum Pater natus habet,*

*Roma, precor, ne crede tuum periisse decorem,*

*& potes esse Armis maxima, & esse Toga.*

Hallase tambien su memoria, con testimonio de su firme amistad, en la Iglesia de S. Cecilia de Roma: porque aviendole nombrado su testamentario el Cardenal Paulo Sfrondato Obispo Albano, sobrino de Gregorio XIV. le construyó en aquel Templo vn hermoso sepulcro, donde se vè su efie de marmol, y vn elegante epitaphio, que acaba: *Odoardus Card. Farnesius, & Augustinus Paccinellus Senen. Testamentarij executores pp.* Y de la misma forma permanece su nombre en el sepulcro, que à su costa labró à Fr. Bartolomè Salucio Religioso observante de S. Francisco, de exemplar vida, en que se halla la siguiente inscripcion:

DEO. TRINO. VNI.

*Sedente Gregorio XIV. Pont. Opt. Max. pie memoria Fr. Bartholomaei Salubrio Ordinis Minorum obser. Reformat. cuius corpus ob ex-*

*miam Viri bonitatem hoc separato monumento condidit*

*Odoardus Cardinalis Farnesius Anno Sal. M.DC.XXI.*

## S. V.

**S**I la vida del Principe FRANCISCO MARIA FARNESE, que debemos resumir aqui, huviesse tenido la misma extension, que sus virtudes, ni seria su memoria breve, ni su serenissima Familia lloraria su temprana perdida. Nació en Parma el año 1620. de los Duques Ranucio I. y Margarita Aldobrandino, pero no despues de 20. años de exililidad, como se dà à entender en las vidas de Pontífices, y Cardenales de Fr. Alonso Chacon: pues es constante, que aquellos Principes tuvieron antes, que à Francisco Maria, al Principe Alexandro, que fuè mudo, y al Duque Eduardo, que por aquella causa sucedió en el folio de su Padre. Y del nacimiento del primero diò S. A. quenta en 5. de Septiembre de 1610. al Cardenal Duperron en carta, que se estampò en el libro de sus negociaciones. La insigne devocion de aquel Principe à la Orden Serafica, le hizo dàr en el bautismo el nombre de su gran Patriarcha; y como solo à dos años de distancia passasse à mejor vida Ranucio, quedò el tierno Principe al cuidado dela Duquesa Margarita su madre, y del Cardenal Eduardo su tio. Aquella prudentissima, y religiosissima Princefa, dirigió en suma piedad sus primeros años, y aquel insigne Prelado se encargò de los segundos; y aplicandole à las artes, y à las ciencias, debajo de sabios Maestros, hi-

Vit. Pont. t. 4. col. 231.

Chac. vit. Pont. t. 4. col. 231.

col. 677.

Chac. vit. Pont. t. 4. col. 227. 229.

Alberi Roma in ogni stato 2. part. pag. 383.

Siri Merc. tom. 9. pag. 605.

Guillemo Hist. lib. 4. pag. 212.

Vit. Pont. t. 4. col. 231.

Tom. 4. col. 678.

Negoc. del Card. Duperron lib. 3. p. 685.



zo en ambas cosas dilatados progressos, la dichosa comprension de su clarissimo entendimiento: *Princeps felici ingenio praeclatus, multiplici scientia, & experientia ac ad gravia quaeque magnique momenti negotia tractanda cum summa gravitate, prudentiaque coniuncta minifia floruit*; que son palabras del continuador de Chacon. Y aun no tenia 18. años, quando el de 1638. le dedicò el P. Carlos Papini, de la Compañia de Jesus, su traduccion Italiana de las Decadas de Famiano Strada, en que despues de aver diestramente resumido lo que contiene aquella insigne obra, dice: *A quien pues se debe ofrecer, fino à un Principe, que con la elevacion del ingenio, con lo exquisito del juicio, y con los otros excelentes dotes suyos, dà ya señas de querer mostrarse al mundo vivo simulacro de aquellos Heroes Farneses, que viven mas gloriosamente, despues de la muerte, en la virtud de los Nietos, que en la memoria de la posteridad.*

La provechosa fatiga del Principe Francisco à las letras, no le causò aversion à las armas, quando los intereses del Estado pedian el cuidadoso desvelo de todos los Principes Farneses. Y asì asistió al Duque Eduardo su hermano en la guerra, que hizo al Milanès, y aquella fenecida, hizo con S. A. el viage de Venecia, en cuyo principio sucedió, sobre el tratamiento igual del Principe Francisco con el Duque de Mantua, lo que advertimos por relacion de Vitorio Siri, en las memorias de aquel Principe. El año 1642. quando Eduardo executò la dichosa, quanto arriesgada, invasion del Estado Eclesiastico por recuperar el de Castro, dejó al Principe Francisco no solo el gobierno de sus dominios, sino el mando de las tropas, que no pudo llevar, y la defensa de sus plazas, amenazadas del gruesso Exercito, que para invadir el Parmesano, y el Placentino, avian formado los hermanos Barberinos en Boloña. Y el Principe no solo executò, con grande acierto, las ordenes del Duque su hermano; pero aun puso en fuertes recelos las tropas Pontificias, quando se dixo, que con 400. Infantes passava à incorporarse con aquel Principe, que solo estava asistido de su Cavalleria. El año 1643. acompañò al Duque en las conquistas de Bondeno, y la Stellata, de que resultò la restitucion del Ducado de Castro; y en toda aquella guerra se portò con mucho valor. Estos accidentes atrafaron al Principe Francisco la consecucion de la Purpura, de que le hacian acrehedor sus grandes meritos, y su alto nacimiento; porque, en odio del Duque su hermano, no se la quiso conceder Urbano VIII. Y quando por reducirle à su devocion los Barberinos se la ofrecian, respondió al Cardenal Antonio el glorioso corazon de Eduardo, que su hermano era mozo, y solo le podria faltar el Capelo lo que durasse la vida de Urbano, à quien culpa mucho esta dilacion el Autor del Cardenalismo de la S. Iglesia, calificando al Principe Francisco Maria vno de los mas dignos acrehedores de la Purpura, no solo por la gloria, que causaria à la Corte Romana con la grandeza de su nacimiento, sino por los servicios prestados à la Iglesia. Y sucedió lo que el Duque predixò; porque ocupando la Silla Apostolica Inocencio X. deshizo el agravio de los Barberinos en la segunda creacion, que llegó el dia 6. de Março de 1645. quando su S. agregó al Sacro Colegio à Dominico Cechino su Datario, y dejó inpectore otros dos, que fueron el Principe Francisco Maria, publicado en 14. de Diciembre del mismo año, y el Principe Juan Casimiro de Polonia declarado en 28. de Março del año siguiente 1646. y el que

Vit. Pontif. tom. 4.  
col. 678.

Chac. Vit. Pontif. tom. 4.  
col. 678.  
A. B. C. de la Roma.  
de la Roma.  
de la Roma.

Gualdo Hist. 3. part  
lib. 4. pag. 212.

Chac. Vit. Pontif. tom. 4.  
col. 678.

de la Roma.

de la Roma.  
Part. 2. lib. 2. p. 250.

dos años después fuè electo Rey de Polonia. Es honor grande de la Casa Farnese, que en la creacion, y en el modo, fuesse Francisco Maria compañero de vn tan gran Principe como Juan Casimiro, vltimo de la gloriosa estirpe de los Jagelones, y hijo del gran Sigismundo III. Rey de Polonia, y de la Archiduquesa Constança hermana del Emperador Ferdinando II. y de la Santa Reyna de España Doña Margarita madre de Felipe IV. y de la Reyna Christianissima Doña Ana Mauricia. Pero igualmente fuè honrada la virtud de nuestro Principe Francisco, porque el mismo dia de su creacion, aunque en otra posterior, fuè agregado al Sacro Colegio el Santo Papa Inocencio XI. entonces Benedicto Odescalcho.

Chac. vit. Pont. t. 4.  
col. 677.

Para quando llegasse la dignidad Cardenalicia, estava ofrecida la proteccion de Francia al Principe Francisco Maria; pero el Cardenal Macerino, que en la conservacion de la Casa de Parma, no siguiò el rumbo de su antecesor el Cardenal Duque de Richelieu, dispuso della en el Principe Rinaldo Deste Cardenal, hermano del Duque de Modena. Y quando, para suavizar el disgusto del Duque Eduardo, embiava à su Corte al Abad de S. Nicolàs, llegò la noticia de ser Cardenal Francisco Maria, y fuè preciso mudar la instruccion: porque no queriendo observarle la palabra, sobrauan siempre pretextos à aquel Ministro, para dár color à sus resoluciones. En la vida del Duque Eduardo anotamos yà, quanto ocurriò en este negociado, y aquí solo dirèmos, que aunque en esta coyuntura se ofreciò al Cardenal Francisco 209. escudos de pensión, ò rentas Ecclesiasticas, porque tomasse el partido Francès, no lo acetò: ni el año siguiente 1647. la quiso admitir, respondiendo à Duplessis-Bessançon Ministro del Rey Christianissimo en Italia, que sin alguna gratificacion queria ser buen servidor de S. M.

Siri Merc. tom. 9.  
pag. 605.

Deteniale en Parma la administracion de aquellos Estados, que le tocò, con la Duquesa Margarita de Medicis, por la muerte del Duque Eduardo su hermano; pero mas que esto le detenia su quebrada salud, de que causada vna gravissima enfermedad, tolerò por seis meses continuos, con raro exemplo de paciencia, los mas crueles dolores. El conocimiento de su fin le hizo pedir los SS. Sacramentos, y fortalecida con ellos su insigne devocion, diò el alma à su Criador el dia 21. de Julio de 1647. tan piadosamente como avia vivido los 27. años, aun no cumplidos, que estuvo en la tierra: *At ò miram Celestium voluntatem!* (dice Chacon) *Principem in vividioris iuventutis flore (XXVII. quippe annum nondum expleverat) moribus, ingenio, solertia, religione, modestia, gravitate, & virtute mirabilem, tam citò rapuerunt, quàm citò dederunt, & tam eius facta immatura mors, & temporis brevitatis invidit, quàm dicta eius gravissima, expectationes, & consilia praececidit.* Vistiò la Purpura vn año, siete meses, y algunos dias; pero en todos los de su vida exerciò las virtudes de forma, que sin temeridad se puede creer la permutò por otros mejores eternos adornos. Fuè sepultado con sus mayores en el Convento de los Capuchinos de Parma, y los follozos de aquella Corte, hicieron con insigne energia su oracion funebre. Pero aun retocò su retrato otra vez el Chacon diciendo: *Erat Franciscus Maria Cardinalis Farnesius statum proceræ, aspectu eleganti, sed gravi, laboris paciens, altissimis consilijs, & cogitationibus affluens, invitæ petita negavit, erga domesticos mira comitate, & facilitate utebatur; extolli secundis rebus, & perturbari*

Vit. Pont. t. 4. col.  
678.

Brasconi H. A. de It.  
lib. 11. p. 74. de la  
edición de 4.



*adversus nunquam visus fuit, & nihil in eo requirendum erat, quod ad amplissimum virum pertineret; fuit Vir omni vita Princeps, maiori dignitati respondens.*

## §. VI.

**D**Ebemos fenecer las memorias de los Cardenales Farneses, con el elogio del ultimo, que produjo esta gran familia, y del que termino su linea primogenita. Y siendo mas agradables todas las cosas, que tienen entre si conformidad, y correspondencia, y que empiezan, y acaban con igual hermosura, hallaremos esta noble circunstancia en la lista de los Purpurados del elevadísimo arbol FARNESE. Porque empezando por vn Alexandro, que fuè dignísimo Pontifice, y continuando por los illustres Principes Alexandro, Ranucio, Eduardo, y Francisco, termina en el Cardenal GERONIMO, que sino llegò à ser Papa, mereciò aquella Soberana dignidad, tuvo muchos considerables votos para lograrla, y heroicas virtudes para obtenerla. Fuè este Principe hijo quarto de MARIÒ FARNESE Duque de Latera, Principe de Farnese, Teniente General de la Iglesia, y de Camila Lupi de Soragna, y damosle el renombre de Principe, no solo por su dignidad, sino por su nacimiento: porque siendo varon de la Casa Farnese, siempre feudataria del Imperio, y así libre, y soberana; la costumbre de los que escriven es calificar Principes à los poseedores, ò segundos de semejantes Estados. No es solo la extension desto la que constituye aquella relevante calidad: pues si fuesse así no la tendrian muchos segundos de familias soberanas, que en la division de sus bienes suelen llevar porciones muy pequeñas. La dilatacion de los dominios, ò su cortedad, hace à sus poseedores grandes, ò pequeños Principes; pero sonlo todos los que gozan Casas soberanas, ò proceden legitima, y varonilmente dellas, y soberano se debe llamar el Principado de Farnese, que siendo antiquísimo feudo Imperial, nunca reconociò otro dominio, que el de los Emperadores; y aun con esta nobilísima prerrogativa le vendiò el mismo Cardenal Geronimo Farnese, de quien tratamos, y le conserva aun la Casa Chigi à quien le traslado aquel contrato. Fuera desto como la Serenísima Casa de Parma sea indubitablemente segunda de los Señores de Farnese, todas las altas calidades, y todas las singulares prerrogativas de aquella elevadísima linea, se refundieron, por participacion, en la de los Señores de Farnese: pues considerada por vn arbol material vna familia, no cabe, que la hermosa fecundidad de vna rama, no sea adorno, y hermosura del tronco; ni es posible, que este quede desnudo, y ajado, quando aquella, que tiene vida por su vigor, està llena de pompa, y de fecundidad. Pero en nuestro Cardenal Farnese sobraron estos requisitos excelentes para la elevacion: porque solo la facò de sus virtudes, de sus fatigas literarias, de los actos repetidos de su prudencia, y de los continuos exercicios de su piedad. Y así le sobró el nacimiento para ser Grande.

Nació en Latera el dia de S. Geronimo 30. de Septiembre de 1599. y la piedad de sus padres quiso, que en el bautismo se le impulsiese el nombre de aquel gran Doctor de la Iglesia, como anuncio de que le imi-

taria en la aplicacion à las ciencias, y de que vestiria como el la Purpura; circunstancia que, dudada en el S<sup>to</sup> por Baronio contra Fr. Alonso Chacon, defiende con gran vigor el P. Agustín Oldoino. Instruido Gerónimo en su Casa en las primeras letras, pasó al Colegio de los Nobles de Parma, donde estudió la Filosofía, y à los 16. años de su edad sustentó, con aplauso, conclusiones de Dialectica. Cursó despues la Jurisprudencia en las primeras Vniversidades de Italia, mereciendo tal opinion, que Paulo V. le llamó à Roma, le hizo su Camarero de honor, y refrendario de ambas signaturas, empleo que sirvió con alabanza mas de doce años. Quando pasó de Ferrara à servir en Roma estos empleos le escribió Alexandro Guarini aquella carta, que el año 1611. se estampó con las otras suyas, en que dándole la enhorabuena, le anuncia vna grande exaltacion: *Siendo yo mas que seguro (dice) que aviendo V.S.I. hallado teatro digno de mostrar su valor, le hará resplandecer de modo, que no solo nosotros sus vecinas creaturas, sino las mas remotas naciones gozarán de su esplendor.* Urbano VIII. le confagrò Arçobispo de Patrax, y el año 1639. le embió à servir la Nunciatura de Elguizaros, y Grifones, en que con singular prudencia, y piedad conservò la Religion, y la autoridad de la Santa Sede, mostrandose digno Ministro fuyo en la observancia, que procurò de la disciplina Ecclesiastica, en la defensa, y restablecimiento de la Diocesis Curienfe, en el alivio, y consuelo de los Religiosos de ambos sexos, y en la fatiga de serenar las diferencias, que reynaban entre Ecclesiasticos, y Seculares. Trabajò mucho por restablecer en la Iglesia Sedunense, en los Valles de Saboya, el Prelado que con gran perjuicio de los Fieles la faltava. Dispuso, que los Grifones diessen tropas al Papa para la guerra de Italia, sin contenerle para esta sollicitud fer la Casa de Parma la principal interessada. Bolvió à Roma el año 1644. y Urbano VIII. le hizo Secretario de la Consulta de Obispos, y Regulares, que exerció con sumo acierto diez años. Inocencio X. le hizo despues Governador de Roma, y en este empleo, no solo fuè incansable enemigo de los vicios, y de los mal hechores, sino perpetuo azote de los malos Juezes, y de sus Ministros: *Nihil tamen ut iustitie, & equitatis in se desiderari passus sit*, dicen los anotadores de Chacon. Dos años, y medio despues, le diò el empleo de Mayor-domo fuyo el Papa Alexandro VII. con que lució mucho su juicio, y acreditò su generosidad, en la recepcion de la Reyna Christina de Suecia, que renunciando aquella Corona por las verdades Catholicas, eligió la cabeza del Orbe Christiano para su habitacion. Ni las ocupaciones del Palacio Apostolico le apartaron de las publicas, porque no hubo Congregacion à que no fuesse llamado, negocio grande en que no se hallasse incluido, ni secreta confiança, que el Papa no hiziesse à su literatura piadosa, y à su juicio solido. Instituyó con suma caridad las escuelas de las Niñas, en varias partes de Roma, poniendolas diestrisimas Matronas, que las ensenassen los exercicios propios de su sexo, con salarios proporcionados en las rentas Pontificias. Favoreció mucho à los pobres, y no contentandose con las diarias limosnas del Palacio Apostolico, agregava las suyas con muy liberal mano.

El cumulo de sus virtudes obligò à Alexandro VII. à colocarle en el Sacro Colegio en la segunda creacion, que hizo en 9. de Abril de 1657.

Vit. Pont. t. r. col. 261. §. De S. Hieronymi Cardinalatu.

Letere del Sig. Alexandro Guarini. 11

Brevier Conf. Hist. Brachlij t. 3. Re Italia. pag. 14. Cond. de Clem. IX pag. 17.

Brevier Conf. Hist. Brachlij t. 3. Re Italia. pag. 20. Cond. de Clem. IX pag. 27. Hist. Pont. de los Pontifices. p. 433.

Mem. de la Hist. de la Pont. de les Pontifices. p. 433.

Vit. Pont. tom. 4. col. 735.

Brussoni Hist. de It. lib. 23. p. 764. de la eddic. en 4.



si se deben dividir las operaciones de vn mismo dia, porque en aquel declaró su S. primero à Fabio Chigi su sobrino, y luego à Camilo Melcio Arçobispo de Capua, Julio Rospigliosi Arçobispo de Tarfia, que fuè Papa Clemente IX. Nicolàs de los Condes Guidos de Baño, Arçobispo de Athenas, Geronimo Bonvisi Arçobispo de Laodicea, y Francisco Paulucci Consultor del Santo Oficio, y Examinador de los Obispos. Otros quatro reservò el Papa in pectore, y el dia 29. de Abril de 1658. declaró dos, à saber: Scipion Elcio Arçobispo de Pifa, y nuestro Geronimo Farnese. Y el 10. de Septiembre del año siguiente los otros dos, que fueron Antonio Bichi sobrino de su S. hijo de su hermana vterina Honorata Munganela, y el ilustre Sforzia Palavicino de la Compañia de Jesus, vno de los mas claros varones del Orbe Christiano, y Autor ilustre de la Historia del Concilio de Trento, y de otras muchas insignes obras. En tal Creacion fuè hecho Cardenal nuestro Geronimo, à quien con la Purpura confirió el Papa la Legacion de Boloña, que entonces se considerava la mas ardua, y peligrosa de todas las del Estado Ecclesiastico. Pero el Cardenal la sirviò quatro años, no solo con acierto grande, sino con la mayor satisfacion de los pueblos, cuya abundancia, tranquilidad, y administracion igual de justicia, solicitò con mucha fatiga, ganando perpetuas alabanças de los Boloñeses de todas espheras. Y aun aplicado à la hermosura de su Ciudad, vna de las mejores de Italia, hizo la calle nueva, que vâ al Monasterio Benedictino de N. Señora del Monte, y desde la Puerta de la calle mayor enfanchò, y decorò la calle, que vâ à N. Señora de las Lagrimas, Monasterio de Carmelitas descalços. En el Palacio mayor de Boloña restaurò la Sala Farnese, en que el Cardenal Legado Moron avia construido vna estatua de Paulo III. y la hermoseò con nobles pinturas, que representan los suceßos mas memorables de aquella Ciudad. Y en otra Sala inmediata, emulando generosamente el reconocimiento de aquel Legado, colocò otra estatua del mismo Santo Pontifice. Hizo reparar, y restituir à su antiguo decoro la Iglesia de S. Carlos Borromeo, mandò enfanchar la Sala de los Notarios de lo Civil, y labrò en ella vna Capilla para que se dixesse Missa. En el tiempo desta Legacion hospedò regiamente à los Duques de Parma, y de Modena, y al Conde de Peñaranda, Virrey de Napoles, que estuvieron en Boloña; y era en estos actos tan liberal, que aun siendo en lo privado grande observador de la prudente economia, se mostrava, no solo profuso, sino prodigo, quando las ocasiones pedian el exercicio de la magnanimidad. Durava su Legacion, quando el año 1660. sucediò en Roma vn accidente casual entre los Esbirros, y la familia del Cardenal Deste, que puso en turbacion aquella Corte: porque D. Mario Chigi hermano del Papa, y General de la Iglesia, quiso dár mucho cuerpo à vna cosa de ligera importancia; y el Cardenal se armò en su Palacio, para no exponerse à alguna violencia. Finalmente despues de mucho ruido, los Cardenales Barberino, y Pio, redugeron à la Corte la antigua serenidad; mas en la turbacion, como llegasse à los oídos del Duque de Modena el disgusto, que se hacia al Cardenal su tio, explicò su irritacion à nuestro Cardenal Legado, pidiendole con la altivez propia de los Principes, que informasse al Papa de su displacer en las operaciones de D. Mario, con la amenaza de que en qualquier

novedad exterminaria su familia. Pero nuestro Cardenal, cuya prudencia, aborreciendo tanto fuego, est mava que esto serviria mas à endurecer, que à suavizar los animos, respondió à aquel Principe le escusasse de passar semejante oficio con el Papa, y puso en la noticia de su Sant. el disgusto del Duque, para que por no adquirir, sobre los otros, tan considerable enemigo, pensasse con mas inclinacion en la concordia.

Fenecido con gran gloria de nuestro Cardenal el término de la Legacion, le llevó à Latera la cadente salud del Duque Pedro Farnese su hermano. Y de alli pasó à Roma el año 1662. y exerció la Proteccion de los Religiosos Capuchinos, y en el tiempo que el Cardenal Nepotelli y Avic Chigi, pasó à Francia sobre el acordado de la Paz de Pisa, exerció Geronimo sus veces con gran satisfacion del Pontífice, y de su Corte. Falleció Alexandro VII. el Domingo 22. de Mayo de 1667. y como este accidente precisasse à la funcion del Conclave, en que con los otros Cardenales debia entrar nuestro Farnese, se observò, que en la reparticion de las Celdas, le tocò aquella en que fuè electo el difunto Papa, y en que estava pintada la Imagen del Espiritu Santo: *No sin algun gran preludio de su exaltacion*, dice el Autor del libro Italiano de los Conclaves; pero engañaronse los que de esto la congeturaron: porque el dia 4. de Junio, que fuè el segundo del Conclave, en el primer escrutinio los Cardenales Imperial, y Azzolini, Cabezas del esquadron volante, cuyo sequito se dixo llegar à 34. votos con los Cardenales Españoles, se declararon francamente enèmeros del Farnese. Entendiòse, que el Cardenal Decano Francisco Barberino, dispuso esta exclusion en odio de la Casa de Parma: *Valiendose* (dice el Autor citado) *de muchas excepciones contra Farnese: porque por la memoria poco grata de Paulo IV. (III.) era inclinado à las delicias, y à las fabricas, y por que siendo el genio aplicado à cosas grandes, no era proporcionado à las presentes miserias del Estado Ecclesiastico.* Estos despreciables mendigados motivos, que solo agradaron al Cardenal Barberino, fueron mal recibidos del resto de los Cardenales, y el Principe Rinaldo Deste, tuvo, sobre la exclusion, palabras muy resentidas con el Imperiali. Mas para forjar semejantes oposiciones, menos fuerza basta, que la del Partido Barberino, que con la larga vida de Urbano VIII. se hizo formidable. Y el Cardenal Geronimo tenia, sobre esto, la defaheccion de los Franceses, desde que habló vigorosamente por la Magestad Pontificia en las Congregaciones, que se tuvieron sobre el accidente de los Corfos con el Duque de Crequi, Embajador de Francia en Roma. Sin embargo de tan robusta oposicion, dice el que escribiò este Conclave, que el dia 4. de Junio caminaron prosperamente las cosas por nuestro Cardenal: pues aunque el Chigi declarò, que amando con igualdad todas las creaturas de su tio, no deseava preferir alguna al Pontificado. *Todavia* (son sus palabras) *creíase que el Sacro Colegio debiesse fijar el animo en Farnese, sugeto en la Politica, en la Jurisprudencia, y en toda otra materia, singularissimo.* El dia siguiente corrió la eleccion entre los dos Cardenales Farnese, y Rospigliosi, pero el pueblo adheria mas al primero por ser Romano, y porque el manejo de tantos negocios le avia hecho mas conocido en Roma. Rospigliosi, con el apoyo de la faccion Barberina, tuvo despues muchos votos: pero el Cardenal Albici, tomò el partido de Farnese, y ponderò con mucha franqueza la prerrogativa de sus meritos. En el es-

Mem. del Carden.  
Deste 1. part. p. 322

BrevverCont.Hist.  
Brachelij t. 3. Res  
Italic. pag. 24.  
Concl. de Clem. IX  
pag. 17.

Chac. vir. Pont. t. 4.  
XI. mai 1667. Concl.  
BrevverCont.Hist.  
Brachelij to. 3. Res  
Italic. pag. 20.  
Concl. de Clem. IX  
pag. 27.  
Hist. Franc. de los  
Concl. t. 2. p. 435.

Vit. Pont. t. 4. col.  
736.

Mem. del Carden.  
Deste 2. part. p. 227

BrevverCont.Hist.  
Concl. de Clem. IX  
pag. 28. 33. 35.  
Chac. vir. Pont. t. 4.  
col. 736.



crutinio del Viernes 17. crecieron hasta 19. los votos à favor del Cardenal Barberino, y declinò à tres el numero de los de Farnese; pero este tenía la exclusiva con que empezó el Conclave, y el otro la oposicion de las creaturas de Alexandro VII. Por esto dispusieron que el Cardenal Chigi conviniese en que sería electo vno de los Cardenales, creados por aquel Pontifice, y con su consentimiento fuè adorado sucesor de S. Pedro el Cardenal Julio Rospigliosi, con 61. votos, el Lunes 20. de Junio, y quiso llamarse Clemente IX. Así quedò nuestro Cardenal Geronimo sin aquella soberana Dignidad, à que le acercaron tanto sus meritos, sin intervencion de su solicitud, y aun con conocimiento de su repugnancia. Y se creyò, que, mas que la oposicion del Barberino, le separasse de obtenerla la frialdad, que causò à su correspondencia con el Cardenal Chigi la venta del Principado de Farnese, en que Geronimo fuè realmente desgraciado: porque disponiendo de aquel antiquísimo feudo Imperial contra las pretensiones del Duque Ranucio II. privò à su familia de vna tan anciana propiedad, dejò mal satisfecha la Casa de Parma, y perdiò la confiança de la Chigi, à quien le vendiò en favor del Principe D. Agustin primer sobrino de Alexandro VII. El Autor del discurso de las revoluciones, que en este Conclave causò Mons. Paviza, quiere, que este accidente de la venta de Farnese, malograssie los comunes deseos de que el Cardenal Geronimo fuesse sublimado à la Silla Apostolica; pero le describe en estos terminos: *Farnese sugeto insigne por nacimiento, por valor, y por las calidades, que hacen à un hombre digno de la Tiara, sucede en orden (à Rospigliosi) mas no en expectacion, y cargado de años passando de los 70. y con salud quebrada, tiene por amigos poderosos los Franceses, y en el Esquadron son por él muchos.* Lo que no tiene duda es, que los hombres no hacen los Papas, sino el Espiritu Santo por medio dellos, malogrando todos sus discursos, y desvaneciendo sus mas vigorosas solicitudes, hasta que aciertan à concurrir en el bien, y vtilidad de la Santa Iglesia.

Gozò poco el Cardenal Geronimo del nuevo Pontificado, porque los años, los achaques, y la grande aplicacion à las letras, y à los negocios, avian puesto su salud en tal estado, que terminò felizmente sus dias en Roma el 18. de Febrero de 1668. Y digo felizmente, porque continuando las Christianas operaciones de su inocente vida, se previno con el mayor cuydado para la muerte. Hizo Testamento, en que dotò dos Capellanes, que para siempre celebren por su alma el S. Sacrificio de la Misa, en el insigne Templo, que para la Compania de Jesus construyò en Roma el Cardenal Alexandro Farnese. En la Iglesia Colegial de Latera, instituyò, al mismo fin, seis nuevas Canongias. Hizo cortos legados de dinero à sus domesticos, mostrandolos à vn tiempo su afeccion, y la cortedad de sus medios, que es circunstancia muy notable, en quien pudo adquirir muchos en tantos años de grandes empleos. Y finalmente corroborado con los SS. Sacramentos, fortalecido con las consideraciones celestes, y entregado con humildissima conformidad à la disposicion Divina, rindiò el espiritu à su Criador, dejando de sí toda la fama, que le adquirieron sus heroicas piadosas virtudes. Geronimo Brussoni dice bien qual fuè, quando avisa su muerte, al mismo tiempo que la del Cardenal Juan Baptista Palota Obispo de Tusculi, que falleciò en 23. de

Mem. del Carden.  
Delle 1. part. p. 322

Brevier. Concl. Hist.  
Brevier. Concl. Hist.  
Brevier. Concl. Hist.  
Concl. de Clem. IX.  
pag. 17.

Concl. de Clem. IX  
pag. 46.  
Brevier. Concl. Hist.  
Brevier. Concl. Hist.  
Concl. de Clem. IX.  
pag. 17.  
Hist. Franc. de los  
Concl. 1. part. p. 472.

Mem. del Carden.  
Delle 1. part. p. 322

Brussoni Hist. de  
Ital. lib. 36. p. 861.  
Chacavit. Pont. t. 4.  
col. 576.

Enero del mismo año, y parece que las refiere juntas, para que en el co-  
tejo, con aquel ilustre Cardenal, resplandezca mas la gloria del nuestro:  
*En Roma ( dice ) hallamos la muerte de los Cardenales Palea , y Farnese , dos de  
los mas principales ornamentos del Sacro Colegio. Y bien que desiguales en sangre ,  
y en talento , de igual reputacion , y aprecio ; sino en quanto parecia que fuesse ma-  
yor la dignidad de Farnese , aviendo sido por la universal opinion de los Princi-  
pes , y por el aplauso del Sacro Colegio , estimado , mas que todos , digno de ocupar la  
Silla Apostolica.* El Autor del Libelo politico, hace tambien justicia al emi-  
nente merito deste Principe , porque quando refiere el daño, que recibió  
la faccion del Cardenal Chigi, por la perdida de sus creaturas, dice que  
la muerte le arrebatò la parte, que hazia su mayor pompa: *No solo porque  
tenian merito, virtud, y experiencia , sino por serle del todo dependientes. Y destos  
fuè el primero Geronimo Farnese Romano, Cardenal de incomparable merito , y  
valor, y à quien no podia en manera alguna faltar la Tiara.* Fuè sepultado con  
magnifica pompa, segun su caracter, en el Templo Farnesiano de la Com-  
pañia de Jesus de Roma, donde se vè su sepulcro, y en èl gravada la inf-  
cripcion siguiente:

HIERONYMUS TIT. S. AGNETIS EXTRA MURÒS PRESB. CARD.

FARNESIUS ROMANUS VIXIT ANNOS LXVIII MENSES IV.

DIES XVIII. OBIIT DIE XVIII. FEBRUARIJ M.DC.LXVIII.

Todo quanto deste, verdaderamente, insigne varon, pudieramos re-  
coger de los varios Autores, que celebran su clarísimo nombre, lo juntò,  
y explicò mejor el doctísimo Jesuita Agustín Oldoino, para añadir, y co-  
ronar la Historia de los Pontífices, y Cardenales de Chacon. Y así ter-  
minarèmos sus memorias con aquel elogio, que sin duda excede à quan-  
tos nuestra cortedad le pudiera hacer. Son pues sus palabras: *Fuit Vir  
ad omnia summa natus , exerto vivido capacique ingenio, communem ferè ho-  
minum conditionem supergressus. Ob tenuem valetudinem medicè plerumque vi-  
xit. Cibi , vinique parvus semel in die ante Solis occasum vescabatur. Maturè  
quieti se dabat, summoque mane , post brevem somnum , surgebat à lecto, ut matu-  
tinas horas severioribus studijs elocaret. Rusticatione vnicè delectabatur, hinc Cæ-  
lo sereno adibat sæpius vineam in laniculo propè Portam Aureliam, à se concinnè,  
& eleganter fabricatam; vel si alio ambulationes institueret, numquam otiosus, si-  
vè enim cibum caperet, si-  
vè per sub urbana instauraret animum, vel Canonicas reci-  
tabat preces, vel causarum forensium , quæ agitabantur, seriem, vel historias, vel  
statu ferijs sacros sibi libros prælegendos curabat. Vita integer, animi candorem,  
ac ingenuitatem, à maioribus haustam, cum virtute, & eximia pietate coniunxit,  
avarus sui ostentator. Perpetuà in illo morum gravitas , fontisque castigate maie-  
stas; utque vulgaria ac humilia dedignatus, ita splendore natalium, longo re-  
rum usu , elaborato iudicio , profunda que sapientia stimulantibus, ad ardua sem-  
per, & sublimia impellebatur. Caterum affabilis , & comis erga exteros, candi-  
dique pectoris , ac liberius fortè sui animi sensa denudans, ut pro inde plerique  
illius, ut rectum agendi modum, temerè sugillarint. Cum domesticis rara illi, nec  
nisi cum modesto supercilio familiaritas : sed nec in consanguinitate propinquos  
valde propensus , atque tractabilis, quod quidem mascule cordatæque nature im-  
putandum. Vtramque fortunam ita in potestate habuit , ut licet non sæpè, sed sæ-*

Part. 2. cap. 3. p. 547

Chac. vit. Pont. t. 4.  
col. 736.

Vir. Pont. t. 4. col.  
736.





písimè vehementius ageretur adversis, maximè verò quo minùs, dignitatis, quam seriùs affectus est, portum attingeret, nulla tamen discrimina, nullique casus invictam, robustamque constantiam frangerent. In iure dicendo nemo illo iustitiam sanctius coluit, semper iustus, semper incorruptus; litigantibus, causarumque patronis sibi gratulantibus, cum ad eundem esset, quod non nescirent eadem promptitudine qua equitate unicuique suum tributum iri. Porro in admittendis colloquijs facilis, à quibus nemo redux, cui non fecisset satis, innato quodam, suavi- que risu sermonem condiente. Et ne deesset que Ecclesie Principes potissimum de- cet, prerogativa, benignum in pauperes, ut supra meminimus, largumque, se ex- hibuit, præcipuè verò post affectam purpuram ubi bonis, ac redditibus auctior, statutis diebus proluxa in illos erogabat subsidia, indeque vicinie sine arbitris succurrebat. Horum suffragatione meritorum non defuere, qui Hieronymum de- functo Alexandro animis, votisque suprema felicitate dignum acclamant, præ- teritum tamen ab Electoribus, quod timeretur odiosum novandis rebus imperium; sed hæc perperam: à Cardinalibus enim primi nominis accepimus, plures, qui eius partes tuebantur, ab ipso enixe fuisse rogatos, ne sui periculum facerent, sese tan- to oneri valetudinis ergò fractæque ætatis imparem; superesse in sanctissima, gra- vissimæque corona Patres longo intervallo eminentiores, quorum viribus, doctri- na, atque prudentia, Ecclesia Dei regeretur. Neque irritæ preces, nam de illo pro- movendo nulla penitus mentio illata. De Farnesiana gente nihil est, quod hic ad- dam, notissimum enim à multis sæculis cum bellica claritudine, tum sacra togæ splendore, inter antiquissimas Romanorum familias, postremam non cense- ri, nobis- que pro coronide dixisse satis, Hieronymum gentilitijs Lilijs, fama, nomine, re- bus gestis celebrem, & unde quaque magnum, Avorum suorum ceras, ac titulos, in se collectos, suæ gentis ultimum tumulo intulisse.

Però despues de todo esto, sin agraviar la digna memoria deste he- royco Prelado, no debemos callar el excelente testimonio, que dà de sus virtudes el Autor del Cardinalismo de la S. Iglesia, sea quien fuere: pues el que considerar aquella obra de Gregorio Leti, hallarà en su confes- sion vna irrefragable prueba del insigne merito deste varon esclarecido: Geronimo Farnese Romano (son sus palabras) ha sabido por sí mismo, y sin mendigar los otros medios, adelantarse en los honores. Inocencio X. que era tan di- ficil de acomodarse al dictamen de los otros hombres, estimava tanto à este, que en toda cosa quería oír su parecer. En este modo apreciava sujetarse à su opinion, y lo que mas es, por hazerle mas acreditado en la Cortè deia à quantos hablava, que los consejos de Geronimo Farnese, eran dignos de que los siguiese un Pontifice: porque los pronunciava la integridad con prudencia, y con doctrina, que son en efecto aquellas virtudes, que deben adornar los Consejeros de los Pontifices. Ale- xandro VII. que hacia profesion de conocer el merito de las personas, y que queria mostrarse unico estimador de los sujetos dignos, à penas entrò al gobierno de la Iglesia, quando confirió à Geronimo el cargo de Mayordomo; y porque sabia bien ser este Señor vna cabeza capacissima, para manejar à un mismo tiempo muchas cosas, le diò otras mlt ocupaciones, no aviendo Congregacion alguna à que no fuesse lla- mado, quando se tratavan negocios importantes; y sin embargo el cumplia perfec- tamente su empleo de Mayordomo con satisfacion del Pontifice, procurando tam- bien adquirir la gracia de la Casa Chigi, en cuyo favor facilitò la compra de su Castillo de Farnese, y sugerì el modo de excluir al Duque de Parma, que era lla- mado à la sucession siempre que faltasse la linea derecha. Todo esto junto, hizo re-

Cardinal. part. 2.  
lib. 3. pag. 284.



*solver al Pontífice, que le confirie el Capelo con la Legacion de Boloña, que exerció con suma satisfacion del Papa. El es una gran cabeza, y no es facil hallar otra mas unida à los negocios. Exerce la justitia con tanto zelo, que suele tocar en el exceso.*

La relacion, que de la Corte Romana hizo à la Republica de Venecia Angelo Corrarò, quando feneciò su Embajada al Pontífice Alexandro VII. y por su propiedad se imprimiò en Leiden, dos años despues, contiene otro gran testimonio de los eminentes meritos de nuestro Cardenal: porque quando pinta los que componian el Sacro Colegio, dice: *Farnese Romano fuè por un tiempo debajo de Inocencio, el quinto Evangelista. Este Papa queria en todo seguir sus sentimientos, y los estimava, haciendo de ellos gran caso, como que venian de una persona sabia, prudente, y de grande integridad. Pero como Farnese no hablasse despues à su fantasia, se disgustò el Papa, y no solo dejò de servirse del, pero aun expressava terminos de desprecio. El Papa presente (Alexandro VII.) que distingue en gran manera el merito de los bombres, le elevò al cargo de Mayordomo, de que el diò muy buena quenta, aun teniendo al mismo tiempo otras mil ocupaciones: porque no avia Congregacion à que no fuesse llamado, si se trataba en ella algun negocio importante. El facilitò à la Casa dominante (Chigi) la compra de la tierra Farnese, que es jurisdiccion suya, y sugeriò los medios de excluir de su sucession al Duque de Parma, que era llamado en defecto de su linea. En fin, aviendo sido recompensado con el Capelo, se le diò la Legacion de Boloña, que exerció con mucha satisfacion del Papa. Este es un grande espiritu, y puede ser mas grande, que querrian para el publico, si llegasse à ser Papa: mas si pretendiesse la Tiara, no le faltarian oposiciones, y la mayor seria la del Duque de Parma, con quien por los intereses de su Casa jamás ha estado en buena inteligencia. A esta causa los Españoles por cierta complacencia, que tienen al Du-*  
*que, y porque le han sospechado de inclinacion Francesa, harán*  
*quanto puedan por embarazar su eleccion.*

Relac. del Estado de  
la Corte de Roma,  
pag. 97.





## CAPITULO VI.

LA CASA FARNESE HEROYCA POR  
su piedad.

LOS efectos de la piedad son tan grandes, tan viles, y tan prodigiosos, que se puede entender no los produce iguales otra alguna virtud de las que exercitan los hombres. Por ella se adquiere para esta vida passagera, y momentanea, la felicidad, el fofsiego, y el aplauso; y para la eterna los premios, los consuelos, y las retribuciones, que no sabiendo comprehender, solicitamos explicar con la comparacion del ciento por vno. Y esta, aunque parece proporcionada à nuestra corta inteligencia, no es sino vna leve seña de las gracias, que el Criador dispensa à las criaturas. La piedad, si assi se puede decir, es en los mortales vn noble, aunque imposible, modo de engañar à Dios: porque empleando, segun sus santos preceptos, vna pequeña parte de lo que misericordiosamente nos diò, le obligamos en justicia à que nos colme de beneficios, nos llene de prosperidades, y nos aumente hasta el vltimo grado las dichas: porque lo quiso ofrecer assi su bondad. Pone sus riquezas à ganancia, el que las aplica al alivio de los pobres, à la construccion de los Templos, al aumento de los Hospitales, y à la decencia del Culto Divino, y propagacion de la Fè; pero ponelas en vn vanco lucrosissimo, que le reditua aun mas que le prometieron sus deseos: porque aquel noble, y digno comercio, sirviendo à vn tiempo para el espiritu, y para la carne, hace de vna vez santos, y ricos, à los que en el se emplean, y à los que con pureza le tratan. En todo otro comercio es defecto, y perjuicio ser interesado, ser atrevido: esto es, arriesgarle; y al contrario, en este el que mas se arrojarle, y el que mas interès quisiere, hallará mejor quenta: porque será vn logrero virtuoso, y vn ossado feliz, que navegando siempre en bonança, llegará dichosamente al puerto, lleno de utilidades.

El exercicio de la piedad, como comprehende todas las cosas, tambien en todas, y à todos beneficia. El poderoso, y el humilde pueden ser igualmente piadosos, haciendo cada vno lo que corresponda à sus fuerças; y assi tambien configuen con igualdad los premios. Mirando à la eternidad, tanto merece el que dà de lo poco que goza, como el que expende mucho de vn caudal grande; pero para esta vida, es del mismo modo semejante el decoro, la estimacion, y el aplauso, que adquieren con el exercicio de la piedad el Rico, y el Pobre, el Soberano, y el Subdito, porque en todos se mira la proporcion. Y si aquel Criado del Evangelio no huviera neciamente sepultado el talento, que se le fiò, sin duda lograría tanta estimacion de su Dueño, como los que con mayor numero de talentos, adquirieron mucho, empleandolos en su destino. El Pobre, y el Rico, ganan con sus obras piadosas, la veneracion de los otros hombres;

bres; pero con vna gran diferencia de Dios: porque ellos, segun su debilidad, estiman las cosas pequeñas como tales, y dan à las grandes, y magnificas todo su respecto. Fuera desto, el tiempo, que todo lo arruina, y destruye, tiene mas facultad para consumir lo que por corto se resiste menos; y de aqui nace, que las obras de los Principes, y de los Poderosos, como son mayores, y mas elevadas, y assi tienen mas constantes cimientos, se defienden de la injuria de los años, y conservando la memoria de los que las hicieron, perpetúan su nombre, y hacen inmortal la veneracion, que los resulta dellas. Desta clase son pues muchas de las operaciones piadosas de los Principes de la Casa FARNESE, que mantenidas con sumo vigor, en varias partes de Europa, sirven de horoyco testimonio de su virtud. Pero donde el robusto magnifico edificio, siendo padron glorioso de su piedad, solo nos dice sus fundaciones perpetuas, llega la Maestra de la vida, la Directora de los hombres, que es la Historia, à suplir aquel defecto; y por varios Escriptores ilustres contemporaneos, sabemos lo que executaron, santamente, en el alivio del affligido, en el socorro del menesteroso, en la curacion del enfermo, en la asistencia de lo Sagrado, y en la inmensa fatiga de conservar, y estender la Religion Catholica. Todo va repartido en los varios Capítulos desta obra; pero siendo mucho, y de diversas especies para conservado en la memoria, parece preciso resumirlo aqui, porque assi recogido, esté sin alguna fatiga presente.

Referimos yà en el Cap. II. quanto se fatigaron en servicio de la Iglesia los primeros Señores de Farnese; assi conservando su devocion en los sangrientos partidos de Guelphos, y Gibelinos, como teniendo el mando de sus armas, reduciendo à su dominio muchos pueblos, y prestando, aunque feudatarios Imperiales, à la Silla Apostolica continuos obsequios, y servicios. En el Cap. IV. vimos, que el Duque PEDRO LUIS FARNESE embió 200. Cavallos al Exercito de Vngria contra el Turco el año 1546. Vimos à OCTAVIO II. Duque de Parma casi anegado en la infeliz Jornada de Argel, triumpante, con las tropas Pontificias, en la guerra que Carlos V. hizo à los Principes Lutheranos de la Liga de Scalmalda, empenado para socorrer con sus tropas, y con su plata la Liga santissima contra el Turco, y al Rey Carlos IX. contra los Hugonotes. Alli tambien observamos al grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, expuesto al mayor riesgo, en la batalla Naval de Lepanto, y luego por el curso de 16. años continuos armado siempre contra los Religionarios del País bajo, y de Francia, haciendo milagros de valor, de prudencia, y de constancia Christiana. Y sea tambien acto de su piedad, y de su amor à España, que estando por muchos siglos en el Monasterio de S. Guilain del País bajo el cuerpo de S. Leocadia Martyr, Patrona de Toledo, y aviendo solicitado mucho Phelipe II. por medio del Duque de Alva, y otros Governadores de Flandes, trasladarle à Toledo, para consuelo de aquella gran Ciudad, ninguno lo pudo conseguir. Y Alexandro instò de modo al Abad, y Monjes de aquella Casa, que los persuadiò à entregarle aquel precioso Tesoro. Y teniendole depositado en Tornay, escribió al Rey en 3. de Abril de 1583. pidiendo à su M. vna carta para el Monasterio, y vn Breve del Papa, para que haciendo ambas cosas su descargo, se pudiesse lograr el fin. Y



dice el Principe: *Suplico humilmente à V. M. que pues es obra tan pia, y de su servicio, y consuelo de la patria, y autoridad del cuerpo santo, bolverle à donde padeciò martyrio, y salìò tantos siglos ha, sea servido de mandar, que se escriba la dicha su Real carta, y se vaya cumpliendo lo demás, para que de lo uno, y de lo otro queden conbortados, como es justo, y de mi satisfechos, como es razon.* El piadoso Monarcha executò luego quanto el Principe proponia, y el sagrado cuerpo fuè trahido por tierra à España, y colocado en la S. Iglesia de Toledo, como se vè en la memoria, que desto hizo el Doct. Pedro de Salazar de Mendoza. Despues hallamos al Duque RANUCIO su hijo al lado de tan glorioso Maestro en Flandes, y en Normandia, defendiendo la verdadera Religion; y le vimos empeñado el año 1602. en el segundo malogrado tentativo de Argèl. El Duque Eduardo no solo ofreciò el año 1645. su persona, y todas sus tropas à la Republica de Venecia para la guerra del Turco, sino, sin pedirselos, embiò 500. Infantes, para que los empleasse en la defensa de Candia. Despues encontramos à los Principes ALEXANDRO, y HORACIO sus hijos, Generales de la Republica de Venecia contra el Turco, y que el segundo falleciò de las fatigas, que tuvo en aquella santa guerra. Al Duque RANUCIO II. hermano mayor destos Principes, vimos socorrer à la misma Republica con 24. Infantes el año 1652. para la guerra de Candia. Y en la que actualmente hace aquel Enemigo comun en la Morea, el Reynante Duque FRANCISCO, siguiendo los estímulos de su piedad Catholica, y las huellas de sus antecesores gloriosos, ha embiado à la Republica dos Regimientos de sus tropas, haciendo este loable exemplo à los otros Soberanos de Italia.

Esta piadosa practica de los Principes seculares Farneses, siguieron perpetua, y constantemente los Ecclesiasticos: y así GUIDO FARNESE Obispo, y Principe de Orbiato, siendo General de la Iglesia el año 1309. por el Papa Juan XXII. redujo à su obediencia varios pueblos, ocupados por los poderosos vecinos. ALEXANDRO FARNESE, despues Paulo III. siendo Cardenal, se fatigò mucho en servicio de la Iglesia, y de los Pontifices Alexandro VI. y Clemente VII. en la entrada de Carlos VIII. Rey de Francia, y en la desgraciada guerra, que hizo à Roma el Exercito Imperial, mandado de Carlos Duque de Borbon. Despues, rigiendo la Nave de S. Pedro, no hubo esfuerço, ni diligencia, que no executasse por acordar los Principes Christianos, para vnirlos à la guerra del Turco; y no pudiendolo lograr, socorriò mucho para ella à Carlos V. y al Rey Fernando su hermano, y embiò vn Exercito entero contra los Coligados de Scalmalda. Deseò infinito reducir al gremio de la Iglesia, los que infelizmente salieron del, engañados de los diabolicos documentos de Luthero, y Calvino; y à este fin convocò el Sacro Concilio de Trento, cuya terminacion no alcançò. No ay en la Iglesia de Dios Comunidad Religiosa, que no experimentasse sus paternas beneficis, y solo de los que hizo à la Santa Casa de Loreto, formò muchos Capítulos de su Historia el P. Horacio Turselino. El Principe ALEXANDRO FARNESE, su nieto, y sucesor en su Capelo, no solo trabajò mucho en el gobierno de la Iglesia, con el empleo de Cardenal patron, todo el tiempo del Pontificado de Paulo, sino en la Legacion de su Exercito contra la Liga de Scalmalda, y en otras à España, Francia, Italia, y Flandes, para solicitar la concordia entre Car-

los

Vida de S. Ildefonso  
cap. 25. pag. 238.

Lauret. Hist. lib. 3.  
cap. 1. pag. 114. cap.  
6. pag. 124.

Donald Hill  
Owensboro, Ky.  
August 1898

Memento lib. 2 ann  
...  
Memento lib. 2 ann  
Oriel lib. 7. 19. 28

Guerra del Fland.

[illegible]

Hist. Pontif. 3. part.  
Greg. XIII. cap. 27.  
pag. 78.

Vit. Pontif. tom.4.  
col.735.



te ha dado, en esta parte, insignes muestras de sus virtudes, siendo como hereditario en la Casa Serenísima de Parma la devoción, la caridad, y el zelo Christiano de sus Princesas.

Por lo que toca à fundaciones pias, son muchas, muy antiguas, y muy magnificas las de los Principes Farneses. Suya entiendo que es la celebre Iglesia de S. Marta en la Isla Martana, vna de las dos, que ay en el Lago de Volsena, cerca de Orvieto. A lo menos en esta Iglesia labraron los antiguos Señores de Farnese su sepultura, y alli yazen muchos; y Monaldo Monaldesco dice, que aquella Isla es celebre por este sepulcro. Y Scipion Ammirato en el tomo segundo de sus familias de Napoles, empieza à escribir la Casa Apiano, diciendo: *Dos soberbias, y magnificas costumbres veo introducidas por un tacito consentimiento de dos familias Ilustres de Italia. Estas es, que los Farneses quando mueren se sepultan todos en una Isleta del Lago de Volsena, y los Apianos luego que suceden en el dominio de Pomblin se llaman Jacobos.* Y pues la Iglesia de S. Marta sirve especialísimamente para sepulcro de los Farneses, por consecuencia es fundacion fuya. NICOLAS X. Señor de Farnese concurrió el año 1290. con el Pontifice Nicolao IV. à la funcion de poner la primer piedra del maravilloso Templo Cathedral de S. Maria de Orvieto; y Cipriano Manente en la Historia de aquella Ciudad escribe, que èl, y los otros Barones circunvecinos, hicieron gruesas donaciones para aquel sagrado edificio.

Los Principes de Parma han conservado siempre vna grandísima devoción al Seraphico Patriarcha S. Francisco, y à sus Frayles, especialmente à los Capuchinos. El Duque OCTAVIO los llevó à Parma, y fundò para ellos el Monasterio de la Paz, en que el grande Alexandro su hijo quiso ser sepultado, con el habito de Capuchino; y alli yaze. MARGARITA DE AUSTRIA, su muger, labrò à su costa el Monasterio de S. Francisco de Dovay, que aun tiene sus armas, como lo escribe Famiano Strada. El grande ALEXANDRO III. Duque de Parma llevó los Capuchinos al País bajo, los labrò à sus expensas el Convento de Amberes, y favoreció mucho sus fundaciones, no solo por el amor, que los tenia, sino por el bien que de su exemplar modo de vivir resultava à los Pueblos. Y del dice Fr. Zacharias Boverio: *Tuvo tal devoción à nuestra Orden, que viviendo fuè su padre, y su amparo, y muriendo en alguna manera su hijo, mandandose enterrar en nuestro Convento.* Y la confianza que èl tuvo en las oraciones de aquellos venerables Religiosos, se acreditò bien, quando hallandose à la presencia de los Holandeses inferior en fuerças, se votò en el Consejo de guerra, que se retirasse; y èl fiado, mas que en su destreza militar, y en su heroico valor, en la divina asistencia, resolvió combatir. Y rogando à los Capuchinos, que echassen su bendicion, à èl, y à su Exercito, y impetrasen la proteccion del Cielo, diò, y venció la batalla, con grande estrago de los Enemigos. *Sucesso* (dice Fr. Zacharias Boverio) *cuyo Autor principal fuè la inmensa bondad de Dios, y el instrumento el glorioso Principe, en quien lució tanto la Religion, y piedad Christiana, que siendo en la guerra uno de los sujetos mas celebres, y afortunados, que ha conocido el Mundo, no cuidava tanto de dilatar los terminos de la Monarquía, como de propagar el nombre de Christo, y su Fe Catholica. Con que alcanzò de los enemigos tan insignes tropheos, y conquistò muchedumbre tan numerosa de Pueblos, y de Ciudades, que diò materia*

Monald. Hist. de  
Orviet. lib. 3. fol. 21  
Ammirato tom. 2.  
pag. 353.

Manente lib. 2. ann  
1290.  
Monald. Histor. de  
Orviet. lib. 7. fol. 58

Guerr. de Fland.  
Dec. 2.

Hist. de los Capu-  
chin. 3. part. lib. 2.  
pag. 119. 2. part. lib.  
10. cap. 1. pag. 527.

Hist. Pontific.  
Greg. XIII. cap. 27.  
pag. 78.

Hist. de los Capu-  
chin. 3. part. lib. 5.  
cap. 15. pag. 273. de  
la traduc. Castella-  
na.

à la fama de alabanzas eternas, y se hizo lugar en la memoria de la posteridad. El mismo Autor refiere, que queriendo el Provincial de París sacar de Flandes sus Capuchinos, lo impidió el piadosísimo Alexandro, suplicando al Pontífice Sixto V. los mandasse residir allí, como lo ordenò luego su S. avifandose en Breve de 8. de Abril de 1586. que Boverio copia, y empieza: *Amado hijo, noble varon, salud, y bendicion Apostolica. Hemos recibido, y leído la carta de V. A. de 17. del passado, en que nos decis el sumo deseo, que teneis de que quatro Capuchinos, que poco ha llegaron de Paris à Amberes puedan quedarse allí, por el fruto, que yà han empezado à hacer, y se espera que con su exemplo haràn en la salud de las almas. Con que hemos alabado justissimamente el buen zelo de V. A. que tanto con su diligencia, y devocion, como con sus armas, y fortaleza, procura reducir aquella Ciudad al verdadero Culto de nuestro Dios, &c.*

El Duque Ranucio heredò de su padre, y abuelo, la devocion grande à los Capuchinos; y no solo fundò para ellos el Monasterio de S. Vico, cerca de Parma, sino buscava su exemplar compaña, quando por la fatiga de los negocios publicos, se hallava precisado à tomar algun descanso. Y este amor hizo sucesible al Duque Eduardo su hijo, con tal reconocimiento de aquella santa reformation Franciscana, que le passò de los coraçones à la Historia. Y así Fr. Zacharias Boverio, tratando del grande Alexandro dice: *Tal era la devocion del Ilustre Principe à la Orden de los Capuchinos, que despues se continuò como herencia propia en el Duque Ranucio su successor, y desde el en Odoardo, que vive al presente, y en general en toda la Serenissima familia de los Farnesios, à quien la Religion, por lo referido, y por muchísimos beneficios mas, debe para siempre confesarse deudora.*

La insigne Religion de la Compañia de Jesus, no debe menos que la Serafica à la piedad Farnese; y es tanto, que el doctísimo Padre Daniel Bartoli hizo Capitulo especial de lo que la Compañia reconoce à los Principes desta Casa. Y con vna gran justicia, porque Paulo III. la aprobò, la diò el ser de Religion, la defendiò de sus enemigos, y la enriqueciò con singulares gracias, y beneficios, como lo confiesan sus monumentos, el mismo S. Ignacio (en carta, que copia el P. Baltasar Tellez) y sus Historiadores. Y el Principe dellos Nicolao Orlandino dice en el año 1549. *Ceciderat quippe uniuersa Pastor Ecclesia, qui primus Societatis instituta probarat, & eam plurimis beneficijs, ac privilegijs ornarat Paulus III.* Todos sus nietos heredaron su amor à la Compañia, y entre ellos fuè su insigne Protector el Cardenal Alexandro Farnese. Pero como el Duque Octavio su hermano estuvièssse en algun modo resfriado, y resistièssse la fundacion, que en Parma queria hacer el Cardenal, refieren los Padres Sachino, y Bartoli, el modo con que Dios quiso dár calor à aquella inclinacion templada, para que no solo erigièssse el Colegio de Parma el año 1564. sino para que mirasse siempre con gran respecto las virtudes de los hijos de la Compañia, y solicitasse con ansia su propagacion. La Duquesa Margarita de Austria su muger, favoreciò mucho aquella Sagrada Religion, desde sus principios, tuvo frequente comunicacion con sus doctos, y santos hijos, se confesò con ellos, y especialmente con S. Ignacio, de quien recibì los mas saludables documentos. Y tambien fueron Confesores suyos los Padres Juan Codurio, y Diego Lainez, como lo escriben Or-

Hist. de los Capuchinos. 2. part. lib. 10. cap. 1. pag. 525.

Siri Mem. recond. tom. 2. pag. 661.

En la 2. part. lib. 10. cap. 1. pag. 527.

El 12. del lib. 3. de Ital. pag. 315.

Thuan. Hist. tom. 2. lib. 37. pag. 316.  
Ferreolo Locri lib. 3. pag. 605.  
Orlandini Hist. Societ. Iesu part. 1. lib. 2. pag. 46. lib. 3. pag. 52. lib. 4. pag. 75 lib. 5. pag. 109. lib. 7. pag. 156. lib. 8. pag. 164. 166. 174. lib. 9. pag. 192. 193.

Alcazar Cronol. Hist. de la Prov. de Toledo tom. 1. cap. 7. p. 70. cap. 8. p. 74.  
Bartoli Hist. de la Comp. Ital. lib. 1. cap. 8. pag. 47.  
Tellez Hist. de la Comp. Prov. de Portugal. tom. 1. cap. 3. p. 13. cap. 25. pag. 128.

Hist. Soc. Iesu part. 2. lib. 8. pag. 311.  
Bartoli Ital. lib. 4. cap. 14. pag. 496.



Orlandino lib. 2.  
pag. 45.  
Alcazar tom. I. cap.  
9. pag. 84. 86. lib. I.  
cap. I. pag. II.

Strada Guerr. de  
Fland. Dec. 2. p. 139  
de la traduc. Cast.  
Bartoli Ital. lib. 3.  
cap. 12. pag. 318.

Orlandino lib. 2.  
pag. 45.

Bartoli Hist. de la  
Comp. Ital. lib. 4.  
cap. 14. pag. 499.

Orlandino Hist. Soc.  
Iesu lib. 9. p. 195. lib.  
14. pag. 337. lib. 15.  
pag. 377.  
D Roque Pirro No-  
tit. Sicil. Eccles. tom  
1. pag. 421.  
Bartoli Hist. de la  
Comp. Ital. lib. 3.  
cap. 12. pag. 317.

Crono-Hist. de la  
Prov. de Toled. t. 2.  
Dec. 3. cap. 2. p. 87.

Hist. Soc. Iesu lib.  
16. pag. 425.  
Bartoli Ital. lib. 3.  
cap. 12. pag. 317.

Hist. Soc. Iesu lib.  
16. pag. 425.  
Bartoli Ital. lib. 3.  
cap. 12. pag. 317.

landino, y Alcazar. El grande Alexandro su hijo, estimò, y reverenciò infinitamente la virtud de los Jesuitas, y trayendolos siempre en su Corte en la paz, y en la guerra, oyò sus santos prudentes consejos, los fiò la direccion de su alma, y la entregò à Dios, asistido del Venerable Padre Sailli su Confessor. Fundò los Colegios de Maeftich, y de Ippe, capitulò con la Ciudad el de Amberes, y los estableciò para siempre, y con dotacion Real, en los Exercitos de Flandes, para que su vigilancia, y zelo Christiano, no solo reprimiesen la licencia de las tropas, sino las preservasen del mortal veneno de la Heregia, à que por el preciso trato, y la vecindad estavan expuestas.

La piedad de los Principes Farneses con la Compañia, como empezó en su nacimiento, se augmentò en la propagacion, y permaneciò constante en la vtilissima felicidad de aquel grande instituto. Siempre los conservò en su amor, su proteccion, y su beneficencia la Casa FARNESE, y especialmente todos sus Alexandros lo parecieron con ella, en su liberalidad piadosa. Paulo III. aprobò sus constituciones, favoreciò sus individuos, y la ilustrò con su confianza. Por lo qual tratando de la fundacion del Colegio de Parma, dixo al Duque Octavio el P. Gurrea: *Que el mejor titulo de la Compañia para que la amasse S. E. era ser cosa de su Casa, aviendo recibido su ser de Religion, confirmada de la Santa mano de Paulo III. con beneficios igualmente inmortales para la obligacion, y para la memoria, que son palabras del Padre Bartoli, tomadas de Sachino.* ALEXANDRO III. Duque de Parma, hizo por la Compañia, y por sus hijos, quanto queda advertido; y el heroyco Cardenal ALEXANDRO, es sin disputa vno de sus mas insignes bien hechores. El año 1549. fiò al P. Diego Lainez la visita de su Arçobispado de Mon-Real, y la enseñanza de sus ovejas. El año 1554. fundò en Mon-Real la Iglesia de la Compañia, costeandola generosamente, desde la primer piedra hasta la perfeccion. El siguiente tenia resuelto fundar el Colegio de Aviñon, y à este fin estavan en su compañía los Padres Poncio Gogordano, y Julio Onofrio; pero llamado repentinamente à Italia, por el fallecimiento de Julio III. no pudo executar tan loable intento. Y satisfizo su ardiente piedad el año 1568. levantando desde los cimientos el famoso Templo del Jesus de Roma, que es vno de los mayores edificios sagrados de aquella Corte, y vn Padron eterno del zelo Christiano deste Principe, y de su amor à la Compañia. En testimonio del qual dice el P. Alcazar, que el año 1564. avia fiado à sus hijos la visita de quarenta Parroquias, y de varios Monasterios, que estavan à su cuidado. El Principe Cardenal EDUARDO FARNESE, verdadero imitador de su tio, conservò la misma inclinacion que el à la Compañia, y labrò à su costa el Sagrario de la Casa Professa de Roma, y aun casi toda: y asì dice Orlandino: *Eo tempore cum in adium partem ab Odoardo Cardinali Farnesio, quasi hereditariam gentis Farnesie in Ordinem nostrum benignitatem perpetuante extru- etam.* Y tratando destes dos insignes Templos Farneses, dice la docta pluma del P. Bartoli: *No es facil resolver qual de los dos sea superior al otro, por ninguna ventaja de magestad, templada con igual hermosura, y de otra tanta belleza, y sumptuosidad modesta; siendo ambos, bien que en diverso orden, cada vno igualissimo en el suyo, y por su suma excelencia ambos dignissimos de que en ellos, quanto en las cosas de la tierra puede esperarse, sea eterna la memoria, el*

*nombre, la piedad, y la magnificencia de estos dos Principes.* El Cardenal GERONIMO FARNESE dotó en el Templo del Jesus de Roma dos Capellanías perpetuas, y allí quiso ser sepultado, con los dos Cardenales Eduardo, y Alexandro, cuyo emulo fué en amar, y honrar la Compañía.

Pero no ciñeron estos Principes sus piadosas profusiones, à solo aquella Religion illustre; à otras muchas cosas quisieron dilatar su Christiana liberalidad. Paulo III. visitó varias veces la Santa Casa de Loreto, asignó à sus Ministros varios sacos de sal en las Salinas de Cervia, puso en su gobierno clarísimos varones, y la adornó de magestuosos Pontificales. Restituyó el año 1535. la jurisdiccion del Pueblo de Loreto à la Ciudad de Arezo, reservando el Templo, y al Presidio Pontificio el conocimiento de las causas entre los moradores, y los peregrinos; pero con obligacion de ceñir de muros el Pueblo, para preservarle de los Cosarios Turcos, assegurar los transitos à los peregrinos, y reponer en Loreto los 800. ducados, que Leon X. sacó de la Camara Apostolica para la guerra del Turco. Hizo comprar para la Santa Casa el Monte, y heredades de Castro Ficardo, y donó à la SS. Virgen ciertos heredamientos cerca de Musione. Instituyó despues vn Colegio de doce niños pobres, que ayudasen à cantar los divinos Oficios. Construyó tres Hospitales, vno para curar los peregrinos enfermos, otro separado, para los que padeciesen males contagiosos, y el tercero para recibir, y alimentar por tres dias todo genero de peregrinos. Hizo reparar, fortalecer, y ilustrar aquel Santo Templo, perfeccionando, y añadiendo las obras, que dispuso su antecessor Clemente VII. Y su ardiente cuidado, y su piadosa diligencia hicieron que todo llegasse à perfeccion el año 1538. quedando vna de las mas magnificas, y maravillosas fabricas de Europa, como se saca de la pintura, que della hace Horacio Turselino. Y despues hizo labrar el Palacio Pontificio al lado de la Santa Casa, de que solo quedò acabada vna de tres partes, y aun assi es vna fabrica sobervia. El Duque OCTAVIO su nieto, sucediendo en la devocion de aquella Santa Casa, la donó vna riquíssima Cruz de oro; y la Duquesa MARGARITA DE AUSTRIA su muger, vn corazon de plata de dos libras de peso. CLERIA FARNESE su sobrina, Princesa de Sasolo, vn plubial de raso con flores de oro. El Duque RANUCIO I. hizo poner en la Santa Casa los retratos de dos hijas suyas, en reconocimiento de la salud, que por el patrocinio de la Madre de Dios lograron. Y VIOLANTE FARNESE Duquesa de Poli, dió à la SS. Imagen dos grandes candeleros de plata de excelente fabrica.

El Cardenal ALEXANDRO FARNESE exercitò mucho su piedad en Avignon, siendo Prelado de aquella Iglesia, y sirviendo la Legacion de los dominios Pontificios en Provença: porque despues de aver socorrido las estremas necesidades de aquella Ciudad el año 1541. con admirable conmiseracion, amonestó à sus moradores, que para ocurrir à los accidentes futuros, fundassen vn Hospital, que luego se hizo, y se llama de la Limosna, por la que reparte. En Roma fué el amparo de las familias necesitadas, el socorro de los Literatos, y el asilo de las Doncellas pobres, que cuidadosamente buscava para darlas estado. Hizo el pavimento de su Iglesia de Mon-Real, restauró la techumbre, construyó el Portico, y creció la renta de los Sacerdotes, para que con mas comodidad se em-

Turselino Laur. Hist.  
lib. 3. cap. 123. 10.

Lauret. Hist. lib. 3.  
cap. 6. p. 124. cap.  
8. pag. 127. 128. cap.  
10. p. 137. lib. 4. cap.  
13. p. 189. lib. 5. cap.  
14. p. 241. cap. 23.  
pag. 259.

Fantoni Histor. de  
Avignon t. 1. cap. 12.  
p. 78.



pleassen en el Culto. Diò al Templo Vaticano el cuerpo de vn Santo, y le erigió vn hermoso Altar, dotando en el dos Capellanias perpetuas. Hizo considerables donaciones à S. Maria la mayor de Roma. Adornò de excelente pintura la Iglesia de S. Lorenzo, y Damaso de la misma Ciudad, y diò 100. ducados, demàs de su constante proteccion, al Colegio de los Guelfanos de S. Maria in Aquiro.

El Cardenal RANUCIO FARNESE su hermano, siendo Arçobispo de Napoles, labrò à su Iglesia vn hermosísimo Organo, cuyas puertas hizo preciosas con su pincel George Bassaro. A su Iglesia de Boloña, diò riquísimos ornamentos, y à la de S. Juan de Letran de Roma, quatro grandes candeleros de plata; y reparò el año 1560. la Campana, que alli avia hecho poner el Papa Honorio III. y estava muy maltratada por el largo curso de sus años. El Cardenal EDUARDO su sobrino, fuè gran tutor de los pobres, y de los enfermos, y aplicò especialmente su piedad à la asistencia de las Recogidas, y de los Niños guelfanos de Roma. Fuè alli Protector del Hospital de Santiago de los Invalidos, y le hizo crecidas limosnas. Labrò el Sagrario de la Casa Professa de la Compania de Jesus de Roma, expendiendo en el mas de cien mil ducados, como queda dicho; y en Caprarola fundò el Monasterio de los Carmelitas descalços. Hizo gruesas donaciones à la Congregacion de N.S. de la Anunciada de Roma; y à S. Alexandro de Parma diò 50. ducados para dotar Doncellas pobres cada año. Pero aun se excediò su piedad, quando destinando crecidas sumas al aumento del Culto de los Templos de Loreto, y de Regio, las hizo entregar en nombre de vn Tercero. Continuò la devocion de su tio Alexandro al Colegio de los Guelfanos de Roma, y despues de repetidas limosnas, le diò cada año de los de su vida 400. ducados, y en su muerte 20. como testifica vna inscripcion, que en la pared del Altar mayor de su Iglesia de S. Maria in Aquiro, puso à su heroyca memoria, la Archicofradia de los Guelfanos.

El Cardenal GERONIMO FARNESE siendo Mayordomo de Alexandro VII. estableciò en varias partes de Roma las escuelas publicas de las Niñas, poniendo en ellas Matronas de habilidad, y de virtud para su enseñanza, con salarios proporcionados, que el Papa asignò, por su consejo, en sus rentas. Siendo Legado de Boloña, restaurò alli la Iglesia de S. Carlos Borromeo, y labrò vna decente Capilla en la Sala de los Notarios de lo civil, para que oyessen Missa. Por su testamento dotò dos Capellanias perpetuas en el insigne Templo Farnese, ù del Jesus de Roma, para que todos los dias se diga Missa por su alma; y creciendo, con seis nuevos, el numero de los Canonigos de la Colegial de Latera, quiso que tuviessen la misma obligacion.

No se contentaron los Príncipes Farneses con las obras de piedad Religiosa, en que realmente todo lo que se expende se pone à logro, y quanto produce, cede en el particular beneficio del que impone. Tambien se estendiò su piedad à las obras publicas, en que siendo el beneficio comun, solo queda al que le hace la gloria de vtilizar al publico. Desta clase es el famoso Colegio de los Nobles, que fundò en Parma el Duque Ranucio, para que la ilustre Juventud, debajo de las doctas prudentes direcciones de los Padres de la Compania de Jesus, se instruyesse, y habi-

Chac. vit. Pontif. t.  
3. col. 223.  
Cesar de Enge-  
nio Napol. sacra  
tom. 1. pag. 6.

Bartoli Hist. de la  
Comp. Ital. lib. 4.  
pag. 177.  
Chac. vit. Pontif. t.  
4. col. 230. 234.

Orlandi Hist. Soc.  
Telo lib. 4. p. 147.  
pag. 177.  
Bartoli Hist. de la  
Comp. Ital. lib. 4.  
pag. 177.  
Chac. vit. Pontif. t.  
4. col. 230. 234.

Crecencio Nobilta  
de Ital. t. 2. Narr.  
5. cap. 5. p. 222.  
Bartoli Hist. de la  
Comp. Ital. lib. 4.  
pag. 500.

litasse, para poder abrazar mayores fatigas. Y para los que no quisiessen seguir las letras, se estableció tambien vna excelente Academia, donde, con diestrisimos Maestros, se aprende todo lo que debe saber vn Cavallero, en traher la Espada, en manejar el Cavallo, en entender la Musica, y las Mathematicas; y finalmente en toda operacion noble. Y esta celebre escuela, no solo es frequentada de toda la generosa Juventud Italiana, sino de muchos Ilustres Españoles, Franceses, y Alemanes, con que se hace mas conocida, y mas provechosa aquella utilissima fundacion.

Pero no solo los Principes de la Casa de Parma, han perpetuado su memoria con estas grandes obras; vn segundo procedido de Nicolás Farnese Señor de Ancarano, hijo segundo de Pepo II. del nombre VII. Señor de Farnese, que se llamó PEDRO FARNESE, y fué insigne Doctor en ambos derechos, y los enseñó en las Vniversidades de Padua, Boloña, y Ferrara, fundó en Boloña el año 1414. el celebre Colegio, que por él se llama de ANCARANO, ó Farnese, donde hicieron sus estudios todos los Principes de la Casa de Parma, que siguieron las letras. Por esto, y por el cuidado, que de su conservacion han tenido los Duques, es vno de los Seminarios mas principales de aquella Vniversidad, insigne entre todas las de Italia. El Fundador, que era hijo de Juan Nicolás Farnese Señor de Ancarano, dejó aquella Casa en la proteccion de la Familia Farnese, y por esso la tienen los Serenissimos Duques de Parma; y los Colegiales, que son en número de diez, traen sobre vna Capilla de damasco negro, las armas de aquellos Principes, como lo escribe Antonio de Paolo Masini en su Boloña per illustrata. Pedro Andrés Canonherio estampó, entre otros muchos, el epitaphio, que este varon insigne en la Jurisprudencia tiene en su sepulcro; y por si no tuvieremos otra ocasion de repetir su digna memoria, parece justo, que con mayores ventajas la haga aqui esta noble resumen de sus alabanzas:

*Canonis hic speculum, civilis & anchora iuris,*

*Heu iacet! aternas mens tenet alma domos.*

*Nomen erat PETRUS: genuit FARNESIA proles;*

*Nunc Ancharanum dat sibi laudis opes.*

*Quis superabit eum virtute micante? quis isto*

*Consilij hominum clarior antè fuit?*

*Pro meritis nunc astra dedit tibi Iupiter almus;*

*Et voluit gelido membra iacere solo.*



Ant. Riccoboni  
de Gymnasio Pa-  
tavin. lib. I. fol.  
13.

Sardi Hist. de Fer-  
rara lib. 6. pag. 127.

Masini Boloña per  
illustrata 1. part. p.  
476. 3. part. p. 208.

Canonherio Flores  
illustr. Epitaphior.  
pag. 16.



## CAPITULO VII.

*LA CASA FARNESE ILUSTRE POR LAS  
Princesas, que concediò à otras Casas.*



E la misma suerte que para atribuir à vn esclarecido varon el titulo de grande, se han reparado en el vn concurso admirable de virtudes; tambien para adjudicar aquel renombre à las ilustres familias, se busca en ellas vn estraño congreso de circunstancias excelentes, que haciendolas sobresalir entre las otras, se conozca, sin fatigar la vista, que son mayores por mas antiguas, por mas poderosas, por mas fecundas, por mas dilatadas, y por mas beneficas. Quando sin estas calidades se llama grande vn linage, no recibe aquel elevado nombre por la justicia, sino por la lisonja. Y pues los siglos anteriores dieron aquella calificacion gloriosa à los Emperadores Carlos I. Oton I. y Carlos V. à Henrique IV. Rey de Francia, à D. Gonçalo Fernandez de Cordova Duque de Terranova, à Alexandro III. Duque de Parma, y à otros mas antiguos Heroes, con la justa consideracion de pesar antes sus meritos: asi tambien se deben reparar en los linages ilustres, para atribuirlos, no por contemplacion, sino por equidad, el alto renombre de grandes. Queda comprobado en los Capítulos antecedentes, que la Casa FARNESE es venerable por su antigüedad, Recomendable por su poder, Esclarecida entre todas las de Italia, Excelente por las acciones de sus Señores, Dichosa por los Prelados que diò à la Iglesia, y Heroica por su piedad. Todo esto constituye grande esta familia, pero falta aun repararla el resplandor, que recibe de aver concedido sus hijas à los mayores Principes de Italia, y à las familias mas considerables de aquella nobilissima porcion de Europa: porque siendo constante, que los Principes, y los procedidos de elevados linages, nada cuidan tanto como conservar el esplendor, que resulta de las grandes, ò iguales alianças; siempre que solicitan qualquiera, la califican à lo menos su semejante. Y esta especie de confesion han hecho varias vezes à la Casa FARNESE, las de Este, Gonçaga, la Robere, Sforça, Varano, y Pio, todas Soberanas; las de Colona, Vrsino, Sabeli, Cesarini, Conti, y Mattei, que son las primeras de Roma, y las de Borromeo, Palavicino, Rangoni Baglion, Piccolomini, Monaldesco, Pucci, S. Vital, la Anguilara, Petrucci, Mafa, Dei-Monti, Boschi, y otras que por largo numero de siglos logran grande opinion entre todas las nobles Casas de Italia. Las ilustres mugeres adornan, y exaltan las familias, como los claros varones, y con la misma igualdad: porque las virtudes, que son comunes à ambos sexos, como dan esplendor à los linages à que se agregan, tambien engrandecen los que las producen. La Augusta Casa de Austria es el mas alto exemplo, que podemos exponer para justificar esta verdad: pues se debe dudar mucho, si recibe mas gloria de las varias Prin-

cefas , que la llenaron de Coronas, y Soberanias , que de las con que ella enriqueció todos los Monarchas , y Potentados Christianos , haciendo dichosos, y bienaventurados sus pueblos, con el patrocinio piadoso, ò con el prudente gobierno de las Princesas Austriacas , siempre adornadas de virtudes insignes. Las grandes hembras ilustran à vn tiempo las Casas de que salen , y en que entran, y ellas no son menos felices en su produccion , que en la de los varones : porque las virtudes no tienen sexo , y en el mas delicado resplandecen con mayor vigor. No es deste lugar referir las excelentes hijas, que la Casa FARNESE debe à las mayores, y mas ilustres familias de Europa; sino observar las que ella las concedió : y empezaremos la relacion desde nuestros tiempos , porque siempre se ven mejor desde mas cerca las perfecciones.

I. No parece preciso poner en el Cathalogo de las Princesas Farneses, à nuestra Augusta Reyna ISABEL: porque siendo la principal gloria de su esclarecida familia, y consagrado à su patrocinio este trabajo , quanto èl encierra refuena su Real apacible nombre , y quanto se puede observar grande, loable, y excelente en todas las Princesas de su Casa, està refumido en sus admirables virtudes. Pero estas mismas razones persuaden à que presida el hermoso luciente esquadron de las Heroynas Farneses, vna gran Reyna, que ama la piedad, que aborrece el vicio , que posee en alto grado la prudencia , que exerce sin intermision la benignidad , que està adornada de vn clarissimo entendimiento , y que en todas sus operaciones acredita vn soberano juicio. Empieze pues este dicho Cathalogo, quien por privilegio de la Providencia, nació para muger de vn gran Monarcha, para la delicia de todos los buenos Castellanos, para el mas alto esplendor de su familia , y para la mayor gloria de Italia.

II. La Princesa MARIA MARGARITA FRANCISCA FARNESE hija de Ranucio VI. Duque de Parma , y de la Princesa Isàbel Deste su segunda muger , nació en 24. de Noviembre de 1664. el primer fruto del dicho conforcio de sus Serenissimos padres ; y siendo adornada de eminentes calidades, casò en 14. de Julio de 1692. con FRANCISCO II. del nombre X. Duque de Modena, y Regio, Principe de Corregio, y de Carpi, su primo hermano, hijo de Alfonso II. Duque de Modena, y de la Duquesa Laura Martinozi, y hermano entero de Maria Beatriz Deste , muger segunda de Jacobo VI. Rey de la gran Bretaña. Fuè poco dichofo este matrimonio : porque el Duque Francisco falleció, sin hijos, en 7. de Septiembre de 1694. y le sucedió el Cardenal Rinaldo su tio, medio hermano de su padre , y oy XI. Duque de Modena.

III. La Princesa MARIA FARNESE, hija mayor de Ranucio IV. Duque de Parma , y de Margarita Aldobrandino , nació felizmente para ser abuela de grandes Reyes , y casò el año 1630. con FRANCISCO VIII. Duque de Modena , y Regio, Principe de Carpi, y de Corregio, hijo del Duque Alfonso , y de Isàbel de Saboya. Fuè muy fecundo este matrimonio, aunque de poca duracion, pues el año 1647. falleció esta Princesa de sobreparto. El Conde Loschi refiere su fin vn año antes, diciendo: *Faltò la Duquesa el año 1646. de parto, con tanto dolor del Duque , y llanto de los Subditos , que pareció llenarse de tinieblas la serenidad de aquella Corte. Princesa en quien dotado el cuerpo de excelente belleza, correspondió el animo,*

*assis-*

Ritersufio, Imhof, y todos los Escritor. modernos de familias.

Compend. Hist. Casa Deste pag. 433.



*asistido de incomparable gracia, grande afabilidad, y candor de verdadera Religion.* Su alta posteridad tendrá despues memoria, porque no solo es vifabuela de nuestra gran Reyna, sino abuela de Maria Beatriz Reyna de la gran Bretaña.

Gualdo Hist. to.  
4. lib. 8. p. 469.  
Felice Girardi  
Merc. del Siglo  
17. p. 436.  
Ital. Reyn. part.  
1. lib. 7. p. 415.  
Bruffoni Hist. de  
Ital. lib. 16. pag.  
558. de la edicc.  
en quarto.

Ferrarese Hist.  
de Parma pag.  
742.  
Zazera Fam. de  
Ital. tom. 2. Ca-  
sa Gonçaga.

Campana Hist.  
del Mondo vol.  
2. lib. 2. pag. 45.

Possévino Hist.  
Gonçagæ lib. 8.  
pag. 780.  
Bavia Hist. Pont.  
3. part. en Greg.  
XIII. cap. 85. p.  
215.  
Lettres de Me-  
sire Paul. de Foix  
lib. 3. pag. 532:  
592.

IV. La Princefa VICTORIA FARNESE, hermana entera de Maria, la fucedio en el conforcio: porque el año 1648. fuè segunda muger del Duque FRANCISCO de Modena su cuñado, à quien, sobre vn opulento dote, llevò la inestimable riqueza de su virtud. Pero acabò sus dias en pocos años, sin aver procreado mas que à la Princefa Victoria Deste, cuya muerte llegò el año 1656. à los siete de su nacimiento.

V. La Princefa MARGARITA FARNESE, hija del grande Alexandro III. Duque de Parma, y de la Princefa Doña Maria de Portugal, nació en Parma el Viernes 7. de Noviembre de 1567. y fuè bautizada en 11. de Enero del año siguiente en el Templo Cathedral, siendo sus Padriños S. Pio V. y la Duquesa Geronima Vrsino su abuela; aquel representado por el Obispo de Modena, y esta por Catalina Sforça hija de Francisco Conde de S. Flora, Duque de Fiano, despues Cardenal. Su piadosísima madre la participò, en la educacion, sus fantasm virtudes, y el año 1579. se le contratò el digno conforcio de VICENCIO Principe de Mantua, y de Monferrato, despues poseedor de aquellas Casas, hijo de Guillelmo Duque de Mantua, y Monferrato, y de Leonor Archiduquesa de Austria, hermana del Emperador Maximiliano II. Celebròse la vnion en Parma el año 1581. con todo el aparato correspondiente à tan grandes Principes, y assi dice el Campana, que las nupcias fueron: *Sobre modo magnificas, y sumptuosas.* Condujo la Princefa à Mantua el Duque Octavio su abuelo, asistido del Cardenal Alexandro su hermano, del Cardenal Gambara, del Principe Ranucio, del Prior de Barleta hijo del Principe D. Fernando Gonçaga, y de otros grandes Señores, despues de aver estado en Parma el Principe Vicencio con numerosa Corte algunos meses, siempre hospedado con gran liberalidad del Duque Octavio, que assignò à la nieta 3000. ducados de dote. Mas como, por desgracia, bolviessè à cobrar su vigor el impedimento, antes curado, que tenia Margarita para el matrimonio; los Duques de Mantua se vieron obligados à solicitar la nulidad, con la precision de ser el Principe la vnica esperança de aquella Casa: porque solo tenian, mas que èl, dos hijas: Ana Cathalina muger del Archiduque Ferdinando su tio, Conde de Tirol, y Margarita, casada con Alfonso II. Duque de Ferrara. Entre tanto la Princefa fuè embiada al Duque Octavio su abuelo, con gran desplacer suyo, en Junio de 1582. para que aplicasse el conveniente remedio, à vn mal que arruinava del todo la Casa de Mantua, no siendo posible consumar la vnion de los dos Principes. Octavio pidiò al Duque Guillelmo, que porque vn Medico, que el Cardenal Alexandro Farnese embiò à su nieta, decia ser facil librarla de aquel embarazo, embiassè èl otro para que los dos cuidassen de la curacion, y que quando ellos la juzgassen hecha, bolverian à juntarse los Principes, para lo qual, y porque otra vez no se bolviessè à tratar desta materia, se avian de otorgar nuevas escrituras: pues no era justo, ni licito, exponer la Princefa à los riesgos de la curacion, quedando despues à los Principes de Mantua recursos para intentar la nulidad del matrimonio. Sobre esto fue-  
ron

ron de vna à otra Corte varios Ministros ; pero Guillelmo respondió, que no queria poner la esperança de su familia en el incierto juicio de dos Medicos, y que si Octavio no queria arriesgar la vida de su nieta, seria mas acertado remitirse à lo que en semejantes casos disponen las leyes, y los Canones. Sin embargo queria Octavio que se siguiesse su parecer, por terminar sin estrepito aquel accidente, y no dár que decir al mundo: porque, sin acomodarse à disposiciones legales, dixo, que el caso se debia tratar como entre Cavalleros, y Principes. Y no acomodandose à esto el Duque de Mantua, embio à Roma su primer Secretario, para que informase de todo al Cardenal Alexandro, y al Papa. Ambos le concedieron la razon, y nuestro prudente Cardenal embio al Duque su hermano vn criado suyo para inclinarle à ceder, como lo avisa el Arçobispo Paulo de Fox à Henrique III. Rey de Francia, en despachos de 9. de Julio, y 3. de Septiembre de 1582. Pero poniendose el caso en los precisos terminos de justicia, cometio su conocimiento el Pontifice Gregorio XIII. à S. Carlos Borromeo, Arçobispo de Milan: por cuyas acertadissimas diligencias, quedò calificada la actual incapacidad de la Princesa, para la consumacion, y el Pontifice declarò disuelto el matrimonio el año 1582. Dos despues bolvió à casar el Principe Vicencio con Leonor de Medicis, hija segunda del gran Duque Francisco, y hermana de Maria, despues Reyna de Francia; pero la Princesa Margarita eligió, antes, otro mas digno esposo, consagrandose à Dios en vn Monasterio de Placencia, donde con dispensacion Apostolica profesò luego, y donde acabò santamente sus dias.

VI. VICTORIA FARNESE, hermana de los Duques Octavio, y Horacio, y de los Cardenales Alexandro, y Ranucio, y hija, como estos Principes, de Pedro Luis I. Duque de Parma, y de Geronima Vrsino, nació antes que sus hermanos, à fines del año 1519. y fuè Princesa de tan excelentes virtudes, que el Cardenal Sforça Palavicino la llamò: *Espejo de las Princesas Christianas*, en su Historia del Concilio de Trento. Por esto la amaron mucho sus padres, y el Papa su abuelo, y por esto desearon su conforcio muchos grandes Principes, de forma, que no hubo en su edad matrimonio mas solicitado, ò, à lo menos, que costase mayores negociaciones. El anciano lustre de la Casa FARNESE, la autoridad insigne de Paulo III. y el poder grande de sus hijos, y nietos, eran estimable adorno de las eminentes gracias, y de las preciosas virtudes de la Princesa; y asien el discurso de diez años se le trataron once elevadissimos matrimonios. Pero teniala Dios destinada para hacer feliz la Casa de Urbino: porque el año 1547. casò con GUIDO VBALDO FELTRIO DE LA ROVERE V. Duque de Urbino, Conde de Montefeltro, y de Durante, Señor de Pesaro, y Senogalia, Prefecto de Roma, hijo del Duque Francisco Maria I. del nombre, y de Leonor Gonçaga, hermana de Federico II. Duque de Mantua. Sobre los otros tratados matrimonios, empezando por el de Emanuel Philiberto Principe de Piamonte, hijo vnico del Duque Carlos III. este Principe se le propuso al Papa; y aunque su S. pasò officios en la Corte del Emperador, solo hallò palabras generales. Cosme de Medicis II. Duque de Florencia, fuè el segundo que se ofreció à sus afectos, y à la advertencia de Paulo III. quando aquel Principe, entrando en sus dominios, necesitava la vigorosa asistancia de la Corte Romana.

eb. lib. 1. vobas 2  
Carlos V. con. 2  
lib. 2. p. 42. dil

eb. lib. 1. vobas 2  
Flor. lib. 2. p. 71.  
Campana Hist.  
del Mond. vol. 2  
lib. 5. p. 137. Y  
en la Fam. Gon-  
çaga pag. 44.

Part. 2. lib. 9.  
cap. 3. pag. 17.

Paruta Hist. de  
Venec. part. 1.  
lib. 1. p. 798.  
Fr. Vicencio Ma-  
ria Zimarelli Hist.  
de Urbino lib. 2.  
cap. 2. p. 98.  
Adriani Hist. de  
Flor. lib. 6. pag.  
225.  
Justiniano Hist.  
Veneta lib. 13.  
pag. 380.

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 2. p. 48.



Pero él la buscava mayor en el poder de Carlos V. y pidió à la Princesa Margarita su hija; y aun negada, hallò lo que deseava: porque S. M. le diò su proteccion, y le casò de su mano con la Princesa Doña Leonor de Toledo, hija de D. Pedro II. Marquès de Villafrañca, Virrey de Napòles, con que huvo de cessar el tratado de Victoria, recibiendo en cambio el Papa el honor de que su nieto Octavio fuesse preferido à Cosme para el deseado conforcio de Margarita. A este tratado substituyò el año 1538, el de Antonio de Borbon Duque de Vandoma, primer Principe de la sangre de Francia, y el que casando despues con Juana de Albret Princesa de Bearne, Reyna titular de Navarra, fuè padre de Henrique IV. Rey de Francia. Desto se tratò en las vistas de Niza, y por varios medios; mas tambien sin efecto. Y luego el mismo Rey Francisco I. deseando adquirir la amistad del Papa, propuso para marido de Victoria, à Francisco de Lorena Principe de Joinville, hijo de Claudio Duque de Guisa, hermano del Duque de Lorena, y el mismo Heroe, que despues casò con Ana Deste, hija de Hercules II. Duque de Ferrara. Para esta vnion ofreciò el Rey Christianiss. el dote de vn Estado en Francia, y el Papa 100y. francos; y aunque la noticia es comun en la Historia, parece justo autorizarla con documentos, que tambien serviràn à las siguientes. Este tratado, segun Juan Baptista Adriani, empezò el año 1539. y del siguiente hallamos vn despacho de Carlos V. al Marquès de Aguilar su Embajador en Roma, fecho en Bruselas à 13. de Septiembre, en que dice: no se desagrada del casamiento de la hija del Duque de Castro, con el hijo de Monsieur de Guisa, y que yà le sabia por Francia. Otro despacho del Marquès de Aguilar à S. M. en Roma à 19. de Septiembre de 1540. dice: *En lo del matrimonio de Mons. de Guisa con la nieta de su S. lo que ay de nuevo que decir es, que hablando Mons. de Andalot, y yo con el Duque de Castro, y Cardenal Frenes en este matrimonio, y en los otros, que se avian ofrescido, y le podrian estar bien, Andalot echò en el corro de suyo el del Duque Philipo de Baviera, y entrambos lo oyeron de buena gana. Y aunque me ha dicho despues el Cardenal Frenes, que el Papa le dice, que el de Mons. de Guisa està yà en terminos de concluirse; el Duque de Castro me ha dicho que no, y aun mostrando duda que aya efecto. Y preguntandole yo la causa, dice, que difieren en lo del dote, y en otras cosas, que el Rey de Francia avia de cumplir, y muestra ganas que lo del Duque Philipo se pudiesse enderezar, si fuesse possible. Y su S. ha entendido por Andalot, y por mi, que de todo lo que fuere honor de la Casa, y sucession de su Beat. holgàra mucho V. M. y siendo requerido lo favorescerà, y ayudará en todo lo que pudiere, segun que V. M. lo bovo dicho, y ofrescido à M. Juan de Montepulchano, el qual lo ha asì referido à su S. añadiendo à aquello, que V. M. tambien le avia dicho, que este de Mons. de Guisa no se haria. Estas palabras han puesto en algun cuidado à su B. y hablando en esto con el Duque de Castro, y el Cardenal Frenes, queriendo entender lo que desto sentian, me dixeran que V. M. las avria dicho: porque el Rey de Francia avia de dár vn Estado al hijo de Mons. de Guisa, y se avia salido à fuera. Y en otro despacho del Marquès hecho en Roma à 14. de Octubre del mismo año, se lee, con mas expresion, quanto en este negociado passava. Y aunque es largo el Capitulo, le debemos copiar, porque hace testimonio de los anteriores tratados: *En lo del parentado de Mons. de Guisa, he hablado à su S. conforme à lo que V. M. me avisa, y**

Sandov. Hist. de  
Carlos V. tom. 2  
lib. 24. f. 1.

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 2. p. 71.  
Pallavicin. Hist.  
de el Concil. 1.  
part. lib. 4. cap.  
10. pag. 418.

Part. 2. lib. 9.  
cap. 3. pag. 17.

Primer Hist. de  
Venec. part. 1.  
lib. 1. cap. 39.  
Fr. Viceroy de  
Milan Hist. de  
de V. primo lib. 2.  
cap. 2. p. 98.

Adrian Hist. de  
Flor. lib. 6. pag.  
202.

Justiano Hist.  
Venec. lib. 13.  
pag. 380.

Adrian Hist. de  
Flor. lib. 2. p. 48.

especialmente para entender de su Beat. el termino en que estava, ò si era concluso, como se decia, ofresciendole, juntamente con aquello, la voluntad que V. M. tiene para todo lo que sea en beneficio de su Casa, y sucecion, y que V. M. no se acordava, que por parte de su S. le hoviessse sido hablado lo del Principe de Piemonte: porque en aquello tuviera la misma voluntad. Respondiome larga, y particularmente lo mismo, que tengo escrito à V. M. por mis cartas de 23. de Julio, y 8. de Agosto, afirmando que el Cardenal Frenes avia hablado à V. M. en el parentado del dicho Principe en Toledo: porque le parecia, que para las cosas de Italia estava bien à V. M. que su S. tomasse aquel deudo. Y que V. M. avia respondido à ello tiivamente, diciendo, que, por la variedad del Duque, no sabia que fundamento pudiesse aver en aquello, y avia remitido al dicho Cardenal à Monsf. de Granvella, y al Comendador mayor, de los quales no avia sacado resolucion ninguna. Y que desde entonces, no sabia porque causa, aviendolo propuesto, y procurado el Duque de Saboya, y embiado aqui persona para ello, avia dejado caer la platica. Que despues se avia ofrescido el parentado del Duque Cosmo, y su S. lo avia hecho acordar à V. M. antes que fuesse concluso con la hija del Visorey de Napeles, y tampoco hovo lugar. Y que por esto no se avia dejado de acordar à V. M. por los Ministros de su S. que si se ofrescia algun otro partido, que à V. M. pareciesse, estaria bien à su S. lo tomaria: porque su deseo era, que esta nieta, siendo cuñada de Madama, fuesse tambien collocada por mano de V. M. Y que para hablar conmigo ingenuamente le parecia, que aunque V. M. por sus muchas ocupaciones, y negocios arduos, se hoviessse descuidado desto, sus Ministros se lo debieran acordar. Y que assi viendo su nieta en edad nubii; y considerado la que su S. tiene, deseando dejarla con remedio en sus dias, avia aceptado el ofrescimiento, y buena voluntad, que el Rey de Francia en esto de Monsf. de Guisa avia mostrado, y principalmente por no excluirlo, y ponerlo en disidencia, por las causas, que yà me avia dicho. Y aviendolo yo replicado à todo esto, que el cessar de la platica del Duque de Saboya, avria sido por ser el variable, ò por se le aver ofrescido algun otro matrimonio, y no por falta de la voluntad de V. M. ni acuerdo de sus Ministros; y que en lo del Duque Cosmo, V. M. tenia yà prendada su palabra, quando su S. hablò en ello. Y certificandole de la voluntad que V. M. tiene à la buena collocacion de su nieta, y acrescentamiento de su Casa, me respondiò, que assi lo creia, y esperaba, y que el matrimonio de Monsf. de Guisa, no era aun concluso, ni sobre el estava hecha, ni otorgada por ninguna de las partes capitulacion alguna, ni otra escriptura, y se esperaba la respuesta de Latino Juvenal, que partiò de aqui sobre esto con Monsf. de Moluc Secretario de la Embajada del Rey. Y apuntando yo, que se decia dava su S. 1500. ducados de dote à su nieta, me respondiò, que el vulgo podia decir lo que quisiessse, y que no pensava dár 100. ni aun 80. ni en esto se avia hablado cosa señalada: salvo que el dote seria conforme à la qualidad de la Casa donde entrava su nieta. Y que perseverando el Rey en complir lo que por su parte le avia sido hablado, y propuesto, su S. no podia saltar à corresponder à aquello. Pero que yà podria ser, que en aquello mostrassen dificultad, ò pidiesssen à su S. cosa impertinente, como es costumbre de Franceses, por donde este negocio no llegasse à conclusion, y bolgaria que la falta fuesse por parte dellos: y en tal caso avria lugar la merced, y ayuda, que V. M. quiere hacer à su nieta para mejor collocacion. Y M. Juan de Montepulchano le avia referido, que hablando en este matrimonio de Monsf. de Guisa, V. M. le avia dicho, que no se baria, y que en lo que tocava à la honra, y acrescentamiento de su Casa, y posteridad, ninguno le becharia el pie ade-



lante. Y se acordava, que respondiendole V. M. en Niza à lo del parentado de Monf. de Vandoma, que le parefca cosa conveniente, y V. M. se contentaria dello, le avia dicho tambien, que no se haria: y que podria ser que V. M. pronosticaffe en este, como en el otro, y esto me dixo muerto de risa. Finalmente en lo que se resolviò fuè, que si este matrimonio hoviesse efecto, V. M. podria estar muy cierto, y seguro de dos cosas: la una, que su S. lo toma por no poner en disidencia, y sospecha al Rey de Francia, para lo que su S. como Cabeza, y Juez, es obligado à hacer en la paz, y en otras cosas del bien publico, entre V. M. y el dicho Rey, todas las veces que hoviere lugar. La otra, que este matrimonio no podrá disminuir en solo punto del amor, y aficion, que èl tiene à V. M. y à su prosperidad, ni de su determinacion, y fin, en collocar, y fundar su Casa, y sucession debajo de la grandeza, y proteccion de V. M. y de sus sucessores, &c. Esto es lo que ha passado con su S. sobre este negocio del matrimonio, y à lo que tengo entendido de todas las palabras passadas desearia su B. se pudiesse enderezar el del Principe de Piamonte, y segun lo que al presente se puede juzgar, siendo el Papa tan amigo del acrescentamiento de su Casa, parece que forzosamente avia de ayudar à defender, y recuperar aquel Estado, para lo qual se podria capitular lo que pareciesse ser al proposito desto. Y quando esto no hoviesse lugar por alguna otra causa, pienso se contentaria su S. del matrimonio del Duque Philipo de Baviera, ò V. M. podria pensar en otro, que le poner delante para impedir los de Francia. En el mismo sentido habla otro despacho del Marquès, fecho en 23. de Noviembre de 1540. sobre conferencia tenida con el Duque de Castro. Y en otro de 28. del mismo mes avisa aver dicho Moluc Secretario de la Embajada de Francia en Roma, que el matrimonio de Guisa se concluiria, y presto. Pero añade: El Duque de Castro todavia persiste en que por parte de V. M. fuesse propuesto à su S. otro alguno, si pudiesse ser el del Principe de Piamonte, que mas satisfacia à su S. Sino otro que à V. M. pareciesse. Yo no he entendido por parte del Conde de Benavente se aya pedido el casamiento desta nieta de su S. como V. M. me escrivìò averlo dicho al Nuncio, ni yo jamás he hablado en èl: porque no sè la voluntad de V. M. ni la del Conde en esto; mas de que me dixo el Papa los dias passados, que el Cardenal de S. Cruz, que Dios aya, se lo avia hablado como de fuyo. Sè bien una cosa, que la Doncella ha dado à entender à una persona de quien se fía, que de todos los que le han hablado, à ninguno se ha inclinado tanto como al del Conde por averle visto quando aqui estuvo V. M. Poresto vemos en el teatro otro illustre pretendiente, y de la primera autoridad en España, qual era Don Antonio Alonso Pimentel de Herrera VI. Conde de Benavente, que despues casò con Doña Luisa Henriquez, hija del Almirante D. Fernando I. Duque Medina de Rioseco, y era hijo de D. Alonso III. del nombre V. Conde de Benavente, y de Doña Ana de Velasco y Herrera, Señora de Arroyo del Puerco, hija del Condestable D. Bernardino I. Duque de Frias. Y no es esta sola la memoria, que hallamos deste tratado: pues Carlos V. en carta de 21. de Diciembre del mismo año para el Marquès de Aguilar, refiriendo la audiencia, que avia dado al Nuncio de su S. le dice: En esta platica hablò de la del casamiento de Monf. de Guisa, mostrando que no vernà à conclusion, y que lo que se desea es hacerlo de nuestra mano, y el oficio que en esto hace el Duque de Castro; tocando tambien lo del Principe de Piamonte conforme à lo que escrivistes. Esto del Principe le diximos claramente que no lo queriamos tentar, ni entender en ello: porque no nos parefca conveniente, ni debia-

*mos embarazarnos mas con el Duque de lo que estamos embarazado. Que su S. lo tratasse, pues decia que avia sido primeramente requerido, y lo acabasse si pudiese. Y passando adelante le venimos à decir, que pudiera satisfacer el del Duque de Bergança, sino se hoviesse tratado, ò tratasse, con hija de Ascanio Colona, segun se dice. Que si el del Conde de Benavente satisficiese à su S. terniamos la mano en ello, y en otro qualquiera que se ofresciesse, y que no faltarian partidos, quando la platica del de Mons. de Guisa estuviessse dejada. El Nuncio mostrò quedar satisfecho, y segun la buena intencion, y voluntad con que tracta las cosas, se puede esperar, que escrivirà sobre todo haciendo buen oficio. Vos lo tractareis todo como conviene, y si os pareciere podreis poner delante lo del Conde de Benavente, y satisfaciendo à su S. como lo deberà hacer, escrivir à el sobre ello, y avisarnos àca, para que tambien le mandemos escrivir. Y antes en carta de su M. de 3. de Noviembre del mismo año para el Marquès, por otra audiencia dada al Nuncio, sobre este matrimonio, como el dixesse, que el Papa le avia tratado, porque su Mag. y sus Ministros olvidaron otras proposiciones, hechas para la aliança de la Princesa Victoria: dice su Mag: Trayendo para comprobacion desto lo que se habló del Principe de Piamonte, y tambien del Duque Cosmo. Y nos le diximos, que en lo del Principe lo que passava era, que su S. nos avia hecho decir, que de parte del Duque de Saboya avia sido requerido; y el Duque, quando le hicimos hablar en ello, dixo que de parte de su Beat. le avia sido propuesto, y mostrò, y nos hizo declarar claramente no tener ninguna voluntad à ello. Y que hallando esta diversidad, y entendiendo la voluntad del Duque, no nos pareció, ni era conveniente, entender en ello, y así se dejó la platica. Ni de parte de su S. nos avian mas hablado en ello, ni en otro ninguno despues àca; fuera del Duque Cosmo, el qual quando por su Beat. se habló en ello la primera palabra, estava yà tractado, y concertado. Y que pues el Conde de Benavente avia deseado este parentado con su nieta, no era su estado inferior al del hijo de Mons. de Guisa. Y si se busca sangre Real, el Duque de Bergança no carece della, con quien se pudiera tambien tractar, y hacer, &c. Sin embargo destas nuevas proposiciones, continuava el tratado de Guisa, pidiendo diariamente Franceses nuevas cosas, y defazonando al Papa, y su Casa, y especialmente al Duque de Castro, que siempre deseò romper esta aliança, como refieren varios despachos deste año, y del siguiente. Así la predicción de Carlos V. faliò cierta, despues de varias diligencias de Roma, y París: porque en despacho del Marquès de Aguilar para su M. en Roma à 3. de Março de 1541. leemos: Escrito esto es venido correo de Francia, el qual no trujo la resolucion, que se esperaba del matrimonio de Mons. de Guisa; antes nuevas demandas. Y segun me ha certificado el Duque de Castro, su S. ha dicho que està resuelto de no hacerlo, ni que se hable mas en el. Del tratado del Duque Philipo de Baviera, no buelven à hablar estos despachos; y en lugar de aquel tratan del casamiento de la Princesa Victoria, con Fabricio Colona, primogenito de Ascanio Duque de Tallacoz, y Condestable de Napoles, que desde el año 1541. estava en desgracia del Papa, y desposeído de sus tierras por las tropas de la Iglesia, mandadas de Pedro Luis I. Duque de Castro, como queda dicho en sus memorias. El Emperador, cuyos intereses siguiò siempre sin variedad aquella Casa, deseava, que fuesse restituida à sus dominios por este suave medio; y Paulo III. y sus deudos, escuchavan sin disgusto la proposicion de los Ministros Ce-*



Hist. de Flor. lib.  
3. pag. 85.

fareos, tanto por las grandes calidades de la familia, como por no empeñar al Emperador en otros medios. Y así este tratado duró hasta que fué concluido el matrimonio de Victoria con el Duque de Urbino, como sale de varios despachos del Emperador à sus Ministros, y dellos à su M. pero sin que por esto dejasse la Corte Romana de oír otras proposiciones. El Adriani entiende, que el tratado era con Marco Antonio Colona, creyendole primogenito de Ascanio; mas no es así, porque este Señor era el segundo, y siempre tratan los despachos citados del Fabricio, que fué su hermano mayor, y murió el año 1551. casado con Hipólita Gonçaga, hija de D. Fernando Duque de Guattala, Governador de Milán, hermano del Duque de Mantua, y entonces recayó la primogenitura en Marco Antonio su hermano.

Entre tanto que se gastava el tiempo en estas pláticas, se declaró pretendiente de la unión de la Princesa Victoria, Carlos III. Duque de Saboya, que viudo en 8. de Enero de 1538. de la Infanta Doña Beatriz de Portugal, hija del Rey D. Manuel, tenia solo vn hijo, que era el Principe Emanuel Filiberto, nacido en 8. de Julio de 1528. y para quien antes pidió à la Princesa Victoria, y tuvo en Roma vn Gentil hombre quatro meses, esperando el consentimiento de Carlos V. El deseo de mayor sucesion, y la necesidad de ayudarse de la autoridad, y de las fuerças Pontificias, para recuperar sus Estados, de que casi estava enteramente despojado el Duque por Francisco I. Rey de Francia, hijo de la Princesa Luisa de Saboya su hermana, inclinaron à este Principe à repetir el matrimonio, aunque lo repugnava su edad: porque aviendo nacido en 10. de Octubre de 1486. tenia el 1541. cinquenta y siete años, y la Princesa 20. Por esto dice vn despacho de Roma de 15. de Enero 1542. à Carlos V. que se propuso al Papa este casamiento, y su S. le consultò con Monf. de Granvela, cuya respuesta fué, que le parecia bien, y que su M. vendria en ello. Que por esto embió su S. à España à Juan de Montepulciano su Camarero, mandandole passar por Niza, donde estava el Duque, y que le contestasse esta plática, de que respondiò era contento, como el Emperador lo tuviesse por bien. Y que refiriendolo el Montepulciano al Comendador mayor D. Francisco de los Cobos, principal ministro del Emperador, este le dixo, que queriendolo su S. el Emperador lo querria, mas que la desproporcion de las edades era gran embarazo. Y en despacho del mismo Comendador mayor para su M. en Segovia à 19. de Enero de 1542. declara, que el tratado estava muy adelante, y que su M. venia en él. Y en otro de Monf. de Granvela al Marqués de Aguilar en 8. de Febrero de 1542. leemos: *Quanto al matrimonio del Duque de Saboya con la Señora Victoria, su M. es contento dello, como lo ha respondido al Montepulchano, y escrito al Duque, y al dicho Camarero que ha embiado allà, y ha buuelto el dicho Montepulchano por Niza, y el Duque ha remitido, que me queria comunicar algunos puntos cerca la dote antefecha, y titulo por los hijos deste matrimonio, y ha embiado aqui expreßamente su Secretario.* Y en dos despachos del Marqués de Aguilar, Embajador en Roma à 20. de Febrero 1542. vno para su M. y otro para Granvela, dice: *Christoforo Duc criado del Duque de Saboya, despacha esse correo à su Amo para hacerle entender como su S. no quiere passar de los 1000. francos, y que en ellos se tomen en quenta plata, oro, y joyas, que la Se-*

*hora Victoria llevará. Y junto con esto me dice, que le embia la copia, y forma del poder que ha de otorgar, y embiar para la conclusion, y establecimiento del parentado: porque vea V. S. si lo ha gana. Y en la respuesta del Granvela al Marqués, fecha a 25. de Febrero, leemos: Quanto à lo del casamiento de Saboya, el correo passò adelante, y tan poco como en lo otro hovo que decir en esto, sino esperar la respuesta del Duque, que creo serà para que la cosa se concluya, como V. S. lo entiende. El qual me embiò à consultar este otro dia, si embiaria al luego el Protonotario Provana, y el Señor de Bresius. Y yo le respondi, que sería mejor resolver, y concluir antes en la platica lo que se podría hacer por V. S. y la persona que tiene allà, y asì me embiò à decir con su Secretario, que se era resuelto. El mismo año à 1. de Março escribiò el Marqués de Aguilar al Emperador el estado desta materia, en estos terminos: En lo del casamiento del Duque de Saboya, holgò mucho su S. de la buena respuesta, y beneplacito, que Montepulciano trujo de V. M. para la conclusion del. Y ha neido muchas vezes, asì con Madama, como con su nieta, de las palabras que V. M. le dixo, que quitados los años lo demás parecía bien. Pero con todo esto no ha sido posible que suba un solo ducado de los 100y. francos, y que en ellos se quenten las joyas, oro, y plata, que es el dote que dice dava à Mons. de Guisa. Ni aunque yo he hecho instancià à su S. que sean 50y. ducados, que son 5y. ducados mas, que los 100y. francos, lo he podido acabar: por donde me dà à pensar, que no lo debe tener mucha gana. El que està aqui por el Duque, ha embiado à avisarle desto, y se espera su respuesta. En lo demás me dice, que son de acuerdo. Y en carta de 10. de Março à Mons. de Granvela, escribe: Este Christoforo Duc aguarda con gran deseo la respuesta del Duque su amo, y parace que desea el mas el efecto segun la gana, que tenía de embiar Embajadores para la conclusion. Y en despacho de 24. del mismo mes, dice al Emperador: Que de lo que ha passado en el matrimonio del Duque de Saboya con la nieta de su S. avria hecho relacion à su M. el Señor de Granvela. Que despues que bolviò la respuesta, el hablò à su S. y en quanto al articulo que el Duque queria se pudiesse en la capitulacion, de que su S. le ayudaria à cobrar su Estado, entendia el Papa no fer honesto; pero declarava, que demás de la obligacion, que como padre comun tenia à aquello, el parentesco le daria mayor razon, y voluntad. Que prometer en aquel escrito la provision del Obispado de Niza, que estava vaco, no era justo, siendo cosa espiritual; pero que se dejasse à la voluntad de su S. confiando que en ello tendria al Duque el respeto que es razon. Que de dote nunca queria dàr mas que 100y. francos, porque el Duque dixo à Montepulciano, se contentava con lo que se assignò à Mons. de Guisa. Y que no queria subirlos à 50y. ducados, porque el Rey de Francia no se agraviasse. Que pues el Duque no queria en el dote joyas, oro, y plata, convenia su S. y que porque le pedia por la honra, y autoridad de su Casa, y por la mejor resolution del negocio, que se embiasse persona à tratarle con el, era su S. contento; aunque el Marqués Embajador sabia, que por el Rey de Francia, se procurava apartar esta vnion. Mas que sin embargo su S. embiava al Duque à Juan de Montepulciano, y partiria dentro de dos dias. Asì vemos las condiciones principales deste tratado, y quan felizmente corria entre las partes, consintiendo, y ayudandolo Carlos V. que era el vnico protector del Duque de Saboya: asì por la precission de fer aquel Principe feudatario del Imperio, como por la circunstancia de aver los dos ca-*



fado con hijas del Rey D. Manuel de Portugal. Pero no obstante se fueron desvaneciendo poco à poco las ciertas señas de aquel matrimonio, que ya en 28. de Junio del mismo año 1542. estribava en mas dificiles condiciones: porque en vn despacho deste dia para el Emperador, dice el Marqués de Aguilar avia entendido por el Cardenal de Ravena, que Juan Alfonso criado del Duque de Camerino, embiado à España, llevaba instruccion del Papa, para que si Montepulciano no hallasse que el Rey de Francia queria dár las seguridades, que S. M. Ces. pedia en lo de Milán, le propusiesse, que aquel Estado se donasse al Duque de Saboya, casando con Victoria, y renunciando la Saboya al Rey. Que al Principe de Saboya se reservasse, en el Estado de Milán, otra tanta renta, como el Duque gozava actual, y pacíficamente en sus dominios. Que asì tendria el Rey de Francia con buen titulo la Saboya, y la honra de obligar al Emperador que cediesse à Milán. Que si Montepulciano viesse, que el Rey entrava en esto, fuesse al Emperador, y en compañía del Nuncio, guardando la instruccion de Juan Alfonso, tratassen con su M. esta materia, dandole por el Papa para facilitarla, cierta cantidad de dinero, y haciendo liga perpetua con S. M. Que no sabia el Marqués si esto era cierto, mas que lo tenía por tal. Y en otro §. refiere aver llegado à Roma correo de Montepulciano, que avisava convenir el Rey en la proposicion, como se le diessse en Milán à Asti, y Alexandria, y por el Duque de Saboya el Monferrato, el Emperador casasse su hija con el Duque de Orleans, con dote del Franco Condado, y el Rey de Navarra fuesse restituido à su Reyno. Estas exorbitantes demandas, acabaron de destruir el tratado: porque Carlos V. en carta fecha en Monçon à 8. de Octubre del mismo año, declara al Marqués de Aguilar no ser su voluntad, ni dár à Milán al Duque de Saboya, aunque casasse con la Princesa Victoria, ni que aquel Principe cediesse su Casa.

En lugar deste ilustrísimo matrimonio, entrò à tratarse otro aun mas elevado, y de mayor proporcion en las edades; pero tan costoso al Papa, que desde luego se pudo entender no tendria efecto. Francisco I. Rey de Francia declaró al fin del año 1542. que casaria con la Princesa Victoria à Carlos Duque de Orleans su hijo segundo, que avia nacido en 22. de Enero de 1521. como su S. diessse en dote à su nieta à Parma, y Placencia, y se declarasse por los intereses de Francia, ò, como dice Juan Baptista Adriani, porque el dote fuesse la Republica de Siena. Las condiciones eran duras; pero su S. debió de assentir à ellas, ò à la mayor parte: porque el Secretario Conchano Ministro del Emperador en Roma, escrivió à su M. en 27. de Abril de 1543. que Mons. de Monluc avia ido desde Venecia à ver al Papa, y assegurarle, que si cumpliesse lo que avia tratado, y prometido de dár à Parma, y Placencia en dote à Victoria su nieta, se efectuaría su casamiento con el Duque de Orleans. Y en la instruccion, que Carlos V. diò en 5. de Julio de 1543. à Juan de Vega Señor de Grajal, para servir la Embajada de Roma, en lugar del Marqués de Aguilar, leemos vn §. sobre el casamiento de Fabricio Colona con la Princesa Victoria, y luego dice su M. *Si este casamiento se hace, la platica del de Mons. de Orleans se romperà; la qual, sin esto pensamos que su S. entreterna, sin concluir nada, hasta que vea el suceso de las cosas presentes, y la respuesta que harèmos tocante à lo de Milán. Como quier que lo que se comprehende de las platicas de los Ministros de su S. y de lo*

que se entiende de otras partes, no ay grande apariencia de la conclusion del dicho casamiento, atento el aver recusado Parma, y Placencia, si el Papa no passa mas adelante à ofrecer alguna asistencia particular al dicho Rey de Francia, lo qual es de creer que no hará. Pero todo esto se desvanece por vn despacho de su M. al mismo Juan de Vega en 21. de Febrero de 1544. donde se lee: *Tenemos avisos ciertos de Francia, y de muy buen lugar, que el Cardenal Fernes bolviendo alla despues que de Nos se partiò, ha tenido, y estado en muy estrechas platicas, señaladamente sobre el matrimonio de Viçtoria su hermana con el Duque Dorliens. Lo qual se puede creer vinisimilmente por las platicas, que yà antes desto ha tenido sobre esto. Y que entre las otras cosas que se tratan, el Papa dà à Parma, y Placencia, y estavan en que los Franceses querian que se les entregassen luego, sin esperar la consumacion del matrimonio, y su S. que primero se consumiesse aquel. De lo qual nos ha parecido conveniente avisaros, para que estando advertido, pues yà el Cardenal serà buuelto à, mireis, y procureis de entender por todos los medios, y vias, que se pudiere, lo que en esto ay, y se ha platicado, y tratado, y el estado en que esta, &c. Y este era fin dada muy inmediato à la conclusion: porque Pedro de Marquina Ministro del Emperador en Roma, escribe à su M. el vltimo dia de Mayo de 1544. Que vn Gentilhombre del Duque de Orliens, ha mas de doce dias que està en Roma, y vido à Viçtoria: la qual le han dicho, que han despues sacado de Roma, y no saben adonde. Y que el Cardenal Fernes hace muchas fiestas al dicho Gentilhombre. Y que aunque se trata deste casamiento, no se cree que se ha de concluir, por no aver de dàr su S. al dicho Duque de las tierras de la Iglesia, que son palabras del extracto de aquel despacho. Y en otro del mismo para su M. en 17. de Junio del proprio año dice: Que sabiendo, que el casamiento de Viçtoria con Francia estava muy adelante, habló al Papa mirasse si le debia concluir en tal coyuntura. Y su S. respondió: que el parentado no era hecho, ni avia mas en esta platica agora, que avia dos meses atrás. Mas que aunque se hiciesse no serviria para salir de su neutralidad. Y luego en otro §. Parece, que no solo no se casará en Francia Fernes (el Duque Oracio) como antes de la rota de Pedro Strozi se esperaba, y tratava; mas que no se tienen los Franceses por tan perdidos, que concluyan lo de Viçtoria, sino es con Parma, y Placencia. El vulgo no ha sentido del casamiento de Fernes, que avia de ser con hermana del Duque de Orliens, porque ha andado muy secreto, y con todo esto, que en la verdad estas platicas no tienen agora mucho calor, las demonstraciones de su S. y de los Franceses juntamente, son tan vehementes, y continuas, que no puedo dejar de estàr en opinion, que el matrimonio de Viçtoria se aya de efectuar. Pero no obstante toda la credulidad deste Ministro, el tratado caminava muy lentamente por ambas partes: porque el Papa no queria deshacerse de Parma, y Placencia, sino para su familia; y el Rey solicitava que Carlos V. casasse su hija con el Duque de Orleans, dotandola en el Milanès. Y antes que alguno de los dos, que se avian de despojar para el casamiento del Duque, se persuadiesse à executar lo, falleciò aquel Principe en 8. de Septiembre de 1545. Son sin duda molestas la relacion, y la copia de tantos despachos: pero dan tanta luz à la Historia, y acreditan de tal fuerte el concepto grande en que estava, entre todos los Principes, la Casa FARNESE, que pareciò injusto omitir estas memorias. Finalmente la Princeza Viçtoria casò en Junio de 1547. con Guido Vbaldo Duque de Urbino, como yà queda*



Part. 2. p. 196.

Part. 3. p. 431.

dicho, y el Comendador Anibal Caro en 5. de Julio de aquel año la escribió la enhorabuena, que estampó en su Colección de cartas Bartholomé Zuchi, donde están muy elogiadas las virtudes desta Princesa. Y allí también se halla otra carta, que la escribió en 17. de Março de 1546. el celebre Claudio Tolomei, en que dice: *Quiera Dios, como me ha dado voluntad, darme fuerzas para servir à V. E. segun la elevacion, y meritos de su virtud.* El Autor de la vida del Cardenal Pedro Bembo, que se estampó en la traduccion Italiana de su Historia de Venecia el año 1552. haciendo grandes elogios à los Duques de Urbino, Guido Vbaldo Feltrio, y Isabel Gonzaga, dice: *Es verdaderamente dote particular de la Casa de Urbino, entre todas las otras Ilustrissimas de Italia, tener Duques, y Duquesas de altissimo animo, de virtud, y de humanidad incomparable, como se vió despues en el Duque Francisco Maria, y en Leonor Gonzaga, su muger, espíritus clarissimos, y ilustrissimos, dignos de eterna fama, y como se ve ahora en el Duque Guido Vbaldo su hijo, y en VICTORIA FARNESE su muger, nieta del Papa Paulo III. copia tan ilustre, y tan resplandeciente de todo genero de cosas loables, quanto nuestra edad mira, y la futura entenderá.* Fuè la Duquesa amantissima de su familia, y por esto conservò vna grande union con sus hermanos, y especialmente con el Duque Octavio, à cuya Corte pasó el año 1566. para autorizar con su presencia la magnifica recepcion, que Parma hizo à la Princesa Doña Maria de Portugal; y despues quando se tratava de curar el impedimento, que para el matrimonio se hallò en la Princesa de Mantua Margarita Farnese, nieta de aquel Principe. Viuda el año 1574. ayudò mucho al Duque Francisco Maria su hijo, para el prudente gobierno de sus Estados, en que fuè tan insigne como nos dice Natal Conti; y porque su posteridad, que es muy elevada, tendrá despues memoria, no dilatarèmos mas esta.

Ferrarese Hist.  
de Parma lib. 7.  
pag. 741.

Natal Conti Hist.  
lib. 24. fol. 215.

Crescenc. Nobilita  
de Ital. part. 1.  
Narr. 18. cap. 4.  
pag. 532.

Ilust. de Fior. lib.  
4. pag. 143.

VII. CONSTANZA FARNESE, hermana entera de Pedro Luis I. Duque de Parma, y hija como èl del Pontifice Paulo III. es la Princesa, que mas dilatò la sangre Farnese en España, y Italia, por medio de diez illustres hijos, que felicitaron su illustre matrimonio con BOSIO II. Sforça, Conde de S. Flora, Señor de Castell Arquaro. Este Señor no solo era Principe por la Soberania con que gozava sus dominios, siendo antiquissimos feudos libres Imperiales; sino porque era Cabeza de la Casa Sforça, que diò tantos Soberanos à Milàn, y Pesaro, tantos gloriosos Capitanes à Italia, y produjo vna Emperatriz, tres Reynas à Napoles, Vngria, y Polonia, vna Duquesa à Ferrara, vna Marquesa à Monferrato, y muchos illustres Cardenales, y famosos Prelados à la Iglesia. Mucio Atendolo Sforça Conde de Cotignola, General de la Iglesia, y gran Condestable de Napoles, que de Lucia Terçana su amiga huvo à Francisco Sforça, Duque de Milàn progenitor de los demás; casò la primera vez con Antonia Salimbeni, viuda de Francisco de Casal Señor de Cortona, y hija de la Casa Salimbeni, vna de las mas nobles, ancianas, y poderosas de la Republica de Siena. Y deste matrimonio nació el año 1411. Bosio Sforça, que casando con Leonor Aldobrandino Condesa de S. Flora, hijo del Conde Guido, procreò à Julio, de quien bolverèmos à tratar, à Francisco Señor de Castell Arquaro, y à Guido Sforça Conde de S. Flora, que casò con Francisca Piccolomini, y tuvo à Federico Conde de S. Flora, cuya muger fuè Diana Vrsino, hija del famoso Nicolás Conde de Nola

General de los Venecianos, y vno de los mayores Capitanes de su tiempo, que tendrà despues mayor memoria, por ser su nieta GERONIMA VRSINO I. Duquesa de Parma. Deste matrimonio nacieron: Ascanio Prior de Vngria en la Orden de S. Juan, Alfonso Arçobispo de Benevento, Hipolita Sforça muger de FEDERICO FARNESE, y Bosio II. del nombre Conde de S. Flora, à quien casò Paulo III. con la Princesa Constança su hija, antes de ser sublimado à la Silla de S. Pedro. Produjo esta ilustre vnion à Guido Ascanio Sforça el segundo Cardenal que creò su abuelo, y gran Camarlengo de la Iglesia, à Ascanio Conde de S. Flora, Cavallero del Toyson de Oro, Vice-Duque de Placencia, Capitan ilustre, y el que lleuò à Francia el socorro, que S. Pio V. embiò al Rey Carlos IX. y el año 1540. le tratava el Papa su abuelo el matrimonio de la viuda de Canin de Gonçaga, con aprobacion de Carlos V. que escriuì sobre ello al Duque de Mantua, como fu M. lo avisa al Marquès de Aguilar su Embajador en Roma, en París 6. de Enero 1540. à Mario Conde de Valmonton, y de Segni, Cavallero de las Ordenes de S. Miguèl, y de Calatrava, General de la Infanteria de Toscana, à Alexandro Cardenal, y Obispo de Parma, Legado de Boloña, y de la Marca, Protector de España, Presidente de la signatura de justicia; *y verdaderamente un gran Cardenal*, como refiriendo à Henrique III. Rey de Francia su muerte, sucedida à los 46. años de su edad, dice Paulo de Fox Arçobispo de Tolosa, en despacho de 29. de Mayo de 1581. à Carlos Prior de Lombardia en la Orden de S. Juan, à Paulo Sforça Marquès de Proceno, señalado entre todos los Capitanes de su tiempo, y quatro hijas, cuya sucefsion se dirà en su lugar. Jacobo Vvillielmo Imhof, despues de escrivir, como todos, el casamiento de la Princesa Constança Farnese con el Conde de S. Flora, dice que casò con ESTEVAN COLONA Principe de Palestrina, que murió el año 1548. hijo de Francisco Principe de Palestrina, y de Lucrecia Vrsino. Con que son dos los matrimonios desta Princesa, y este exteril. Carlos V. la dava el tratamiento de *ilustre*, y así en la instruccion, que fu M. diò el 25. de Septiembre de 1540. à Lope de Guzman Señor de Villaverde, que passava à servir en Roma el empleo de Mayordomo mayor de la Princesa Margarita de Austria su hija, leemos este §. *Tambien debeis hacer reverencia al Duque de Castro, dandole nuestra carta, y hablandolo las palabras, que seràn à proposito. Y asimismo hareis el cumplimiento, que parescerà convenir con la ilustre Constança, hija de su S. y con los otros deudos de la Casa Farnes, &c.* Y con justicia, porque esta Princesa, y sus hijos, tuvieron siempre gran devocion à Carlos V. aunque no hallavan de parte de su M. aquella correspondencia que merecian. En varios despachos de los Ministros deste Monarca en Roma, ay memoria de la afeccion de Constança à sus interesses; y en vno del Marquès de Aguilar de 15. de Diciembre 1542. hallamos esta clausula: *He entendido de muy buen lugar, que Constança hija de su S. se ha quejado con una persona confidente suya, del poco caso que V. M. hace della, y de sus hijos, siendo todos tan aficionados para su servicio, y aviendo siempre hecho en èl lo que han podido, y que han de hacer lo mismo: añadiendo, que piensa, que desto es causa, no averlo yo recordado, ni hecho el oficio que convenia con V. M. Yo huelgo que ella, à ellos, me echen à mi la culpa; y en lo demàs V. M. sabe el oficio que yo he hecho. Lo que del Cardenal S. Flora se puede decir à V. M. es, que es muy hombre de bien,*

Grsec. Amplific.  
Roma. p. 13.  
Bipamont. lib.  
Paris. Dec. 9.  
lib. 2. pag. 48.  
Imhof. lib. 2.  
Amplific. lib. 1.  
p. 2. pag. 177. 2. p.

Imhof. lib. 2.  
Hist. general. p.  
1. pag. 113.

Cartas de Paulo  
de Fox lib. 1. p.

29. 3. lib. 3.  
Alex. lib. 3.  
p. 40.

Imhof Vig. fam.  
Ital. p. 17. 224.

Tartar. lib. 2.  
Sanc. lib. 2.  
lib. 3. pag. 180.  
lib. 3. pag. 180.  
lib. 3. pag. 180.  
lib. 3. pag. 180.  
lib. 3. pag. 180.

Bipamont. lib.  
Paris. Dec. 7.  
lib. 1. p. 62. lib.  
6. pag. 381.  
Sanc. lib. 3. p.

227.  
Grsec. Am-  
plific. Roman.  
lib. 2. pag. 141.  
Monsig. lib. 2.  
lib. 2. pag. 141.  
lib. 2. pag. 141.  
lib. 2. pag. 141.



y lo que él puede, y se le pide en las cosas del servicio de V. M. lo hace con mucha voluntad, y no le veo en pláticas, ni amistades Francesas, y creo para mí, que tendrá siempre V. M. muy aficionado servidor. El Conde Sforça, su hermano, partió quatro dias ha para la guardia, y gobierno de Parma, y Praseñcia, y Juan Baptista Sabello buelbe à la guardia de aqui, como estava. Murio esta Princesa en Roma à.... de Junio 1545. como parece por despacho de Juan de Vega Señor de Grajal, Embajador en Roma al Emperador, donde refiere el sentimiento grande que causò su muerte à Paulo III. y la conformidad con que le tolerava.

Imhof Vig. fam.  
pag. 225.

VIII. ISABEL FARNESE, hija natural de Ranucio IV. Duque de Parma, casò con la misma estimacion, que pudiera siendo legitima, pues fuè su marido JULIO CESAR COLONA Principe de Palestrina, y de Carboniano, Duque de Bassanello, hijo del Principe Francisco, Cavallero del Toyson, y de Ersilia Sforça su muger, hermana de Alexandro Principe de Valmonton, Duque de Segni, y Conde de Santa Flora. Falleciò la Princesa Isabel antes que su marido, el qual viviò hasta 17. de Enero de 1681. y la sucesion que tienen, se dirà despues.

Dondini de reb.  
Alex. lib. 3. pag.  
640.

IX. LAVINIA FARNESE, hija ilegítima de Octavio II. Duque de Parma, y medio hermana del grande Alexandro, es vna de las Princesas à quien dice Dondini hizo legados en su testamento aquel Heroe. Casò con el Marquès ALEXANDRO PALAVICINO, vno de los feudatarios mas considerables, y mas ilustres de la Casa de Parma: porque la Casa Palavicino, que se precia descender de los Marqueses de Baden, es tan antigua en Lombardia, que goza sus tierras, y la ereccion de su Marquesado por gracia del Emperador Oton el grande por los años 966. Y es tan ilustre, que ha dominado en Italia muchas grandes poblaciones, procreado varones insignes, y aliadose con muchas familias Soberanas. Buenaventura Angeli Ferrarese, trata con mucho acierto desta nobilissima familia, quando dedica su tercer libro de la Historia de Parma à la Marquesa de Buffeto Leonor Viritelli. Y Francisco Sanfovino hace vna larga relacion desta Casa, que realmente fuè la mas poderosa de Lombardia, y es de las mas nobles de Italia. Pero muy benemerita con la Casa de Parma: porque en la muerte fatal del Duque Pedro Luis, no hubo fineza, que no executasse en servicio del Duque Octavio, el Marquès Sforça Palavicino Mariscal de Vngria, Maestro de Campo general de la Iglesia, y General de los Venecianos.

Ferrarese Hist. de  
Parma, p. 208.

Sanfov. Fam. de  
Ital. f. 378. 389.

Ripamonti Hist.  
Patria Dec. 5.  
lib. 1. p. 62. lib.  
6. pag. 381.  
Serenis lib. 7. p.  
557.  
Grescencio Am-  
phiteat. Roman.  
p. 72. 141.  
Morigia Hist. de  
Milàn pag. 520.  
Imhof It. & Hisp  
general. t. 2. pag.  
191.

X. ERSILIA FARNESE, tambien hija no legitima del Duque Octavio, y nombrada en el testamento del Duque Alexandro III. su hermano, tuvo tan ilustre matrimonio como Lavinia su hermana: pues casò con RENATO BORROMEO, Conde de Arona, Señor de Angiera, Origio, Formigara, Camaraigo, Guardasone, y otras tierras, residuo de las que tuvo su Casa en Lombardia, las quales fueron tantas, que numerandolas D. Basilio de Serenis en su Historia, ò elogios de la Casa Borromeo, dice: *Ita ut vassallorum multitudine, magnis etiam Principibus equari potuisset censetur.* Era el Conde hermano del Cardenal Federico Borromeo Arçobispo de Milàn, y hijo del Conde Julio Cesar Borromeo, y de Margarita Tribulcio. Julio Cesar, fuè hermano de Gilberto Conde de Arona, cuñado del Pontífice Pio IV. y padre de Federico Duque de Camerino, Principe de Oria,

Oria, y General de la Iglesia (que yá vimos casado con Virginia hija de Guido Vbaldo Duque de Urbino) de S. Carlos Borromeo Arçobispo de Milán, de Camila Duquesa de Guastala, de Geronima Princesa de Venofa, de Ana Duquesa de Marfi, y de Hortensia Condesa de Altemps. Sobre estos, y otros ilustrísimos parentescos, tenia el Conde Renato el esplendor de la Casa Borromeo, que es vna de las mas ilustres, y mas emparentadas de Lombardia, como se vè en lo que della escrivieron el citado D. Basilio de Serenis, Joseph Ripamonti, Juan Pedro Crescencio, y vltimamente Jacobo Vvillielmo Imhof. Del Conde Renato, y de la Princesa Erfilia, quedaron muchos ilustres hijos, cuya sucefsion permanece, y tendrà memoria despues.

XI. ISABEL FARNESE, que tambien fuè hija ilegítima del Duque Octavio, y tiene memoria en el testamento del Duque Alexandro su hermano, tuvo matrimonio semejante à sus hermanas, y en tan gran familia como la Sforça, casando con ALEXANDRO Sforça, Conde de Burgonovo, hijo de Maximiliano Sforça, Conde de Burgonovo, y de Luisa Septalia, nieto del Conde Alexandro, y de Barbara Barbiano, visnieto de Francisco Conde de Burgonovo, y de Francisca Borromeo, y tercer nieto de Sforça I. Conde de Burgonovo (hijo natural de Francisco el grande Duque de Milán) y de Antonia del Verme hija de Luis Conde de Sanguinetto. Afsi pertenecia al Conde Alexandro todo el alto esplendor de la Casa Sforça, y del, y de la Princesa Isabèl Farnese, nacieron Octavio Conde de Burgonovo, que no casò, y Ascanio Sforça Conde de Burgonovo, marido de Justina Malvicini, viuda del Conde Carlos Scoti, y hija de Juan Maria Marquès Malvicini de Fontana de Nibiano.

XII. CLERIA FARNESE, hija natural del Cardenal Alexandro, primogenito de Pedro Luis V. Duque de Parma, tiene tambien memoria en el testamento del Duque Alexandro su primo hermano, y en la Historia Lauretana de Turselino, por la devocion que conservò siempre à la Santa Casa de Loreto, y celebrò dos matrimonios igualmente ilustres. Su primer marido fuè Marco Antonio Pio Marquès de Saffolo, feudatario del Imperio, y procedido de vna de las mas ancianas, y mas excelentes familias de Italia. Es noticia comun ser de vn mismo origen las Casas Pio, y Pico, esta Soberana de la Mirandola, y aquella de Carpi, Saffolo, y otras tierras, y se entiende derivarse ambas de la Imperial Casa de Saxonia. Ninguna familia de Italia ha procreado mas hombres ilustres, que la Pio, ninguna celebrò mas claros matrimonios. Y aunque el Principado de Carpi, que oy goza la Casa de Modena, le perdiò esta familia en la dominacion de Alberto Pio Principe de Carpi, vno de los mayores ornamentos del figlo XVI. ni este accidente eclypsò el esplendor de su Casa: porque luego resplandeciò, en todo genero de virtud, el Cardenal Rodulfo Pio su sobrino Obispo de Ostia, Dean del Sacro Colegio, y estimado digno de la Tiara. Despues tuvo la Purpura, y el Decanato, Carlos Emanuel Pio de Saboya, hijo del Conde Eneas Pio de Saboya, (y de Barbara Turca) en cuya recomendacion escrivì el año 1565. à D. Garcia de Toledo General del Mar, calificandole pariente suyo, el Duque Emanuel Filiberto de Saboya. Y deste Cardenal fuè hermano Ascanio Pio de Saboya, que de Porcia, ò Leonor Mattei su muger, hija del Marquès D.

Gresc. Amphit.  
Roman. p. 132.  
Ripamonti Hist.  
Patriæ Dec. 4.  
lib. 2. pag. 48.  
Imhof Ital. &  
Hispan. Geneal. t.  
2. pag. 187.

Imhof Hist. It. &  
Hispan. geneal. t.  
1. pag. 223.

Dondin. de reb.  
Alex. lib. 3. pag.  
640.  
Turselino lib. 4.  
cap. 13. p. 189.

Sanfov. fam. de  
Ital. fol. 398.  
Moreri gran Di-  
ctionar. t. 4. lit. P.  
pag. 172.



Aldrual, y de Doña Constança Gonçaga, tuvo à Carlos creado Cardenal el año 1654. y à D. Gregorio Pio Principe de S. Gregorio, cuya muger Doña Juana de Moura y Corte Real, oy Marquesa de Castel Rodrigo, introdujo esta Casa en la grandeza Española, como en recompensa de las perdidas que hizo en Italia. El Principe, ò Marquès de Sassolo, Marco Antonio Pio pasó à servir al Emperador el año 1595. en vn Regimiento de Clemente VIII. y aquel Santo Pontífice le recomendò à su M. Cef. en Breve de 27. de Junio, que es el mayor elogio de la Casa Pio.

El segundo matrimonio de la Princesa Cleria Farnese, que algunos quieren sea el primero, fuè con JULIO CESARINI Marquès de Civitanova Barón Romano, Alférez perpetuo de aquel Senado, y cabeza de vna de las mas antiguas, ilustres, y poderosas familias de Roma, donde aviendo tantas ilustres Casas de igual nobleza, se consideran, por sus relevantes circunstancias, las primeras: Colona, Vrsino, Cesarini, Sabeli, y Conti, al modo que en Genova: Fiesco, Doria, Grimaldi, y Spinola. Sansovino trae largas memorias de la Casa Cesarini, sin que la olviden las Historias de Italia por los grandes varones, que ha procreado en todas edades, y en todas lineas.

XIII. BARBARA FARNESE, hermana del Papa Paulo III. y así hija de Pedro Luis VII. del nombre XIV. Señor de Farnese, y de Juana Gaetano, escribe Fr. Geronimo de Sousa Religioso Francisco de grande erudicion, que casò con EDUARDO COLONA Duque de Marsi, Conde de Alva, y de Tallacoz, gran Chanciller de Napoles, hijo de Lorenzo Conde de Alva, y de Tallacoz (que fuè hermano del Pontífice Martino V.) y de Sueva Gaetano, y que de ambos fuè hijo Fabricio Colona Duque de Paliano, y de Tallacoz, gran Condestable de Napoles, progenitor de quantas lineas permanecen desta gran Casa. El Erudito Jacobo Vvillelmo Imhof en su libro de las veinte familias de Italia, no señala muger al Duque Eduardo, siguiendo à Geronimo Heninges, el Principe de los Genealogistas; y D. Filadelfo Muñoz en su Historia de la Casa Colona, le dà vna imposible, à saber Livia S. Severino, hija del Principe de Bisignano, no aviendo tal Señora en aquella Casa, como se ve por lo que della escribieron Scipion Ammirato, Filiberto Campanile, Francisco Sansovino, y el mismo Imhof. De Roma dice Fray Geronimo de Sousa, le avisaron ser la muger de Eduardo, Phelipa Conti, y que otros la llamaban Cobella de Celano; y en estas dudas, hallando que D. Joseph Pellicer decia ser Barbara Farnese, se resolvió aquel sabio Religioso à sentar: *Lo cierto es, que casò (Eduardo) con Barbara Farnesia hermana de Paulo III. Sumo Pontífice.* Y en este estado no hallando instrumento, que diga lo contrario, debemos seguir la opinion de dos tan clasicos Escritores como Pellicer, y Fr. Geronimo de Sousa, para no quitar à la Casa Colona vna tan grande abuela, ni defraudar à la Casa Farnese de los muchos altos nietos, que la diò Barbara Farnese, y se referiràn quando la sucecion de las otras Princesas desta familia.

XIV. JULIA FARNESE, tambien hermana de Paulo III. y mas conocida por los Escritores, que Barbara, dice Jacobo Vvillelmo Imhof, que casò con Julio Vrsino de Brachano; pero no hallamos en aquella linea persona deste nombre, ni aun en toda la Casa Vrsino la ay en aquel tiempo, fuera de Julio Señor de Monte-Rotundo, hermano del Cardenal Bap-

Cesar. Campana  
Hist. del Mund.  
vol. 2. lib. 16. p.  
838.

Fam. de Ital. fol.  
330.

Noticias de la  
Casa de Villa-  
franca p. 15. 72.  
115. 168. 425.

Imhof p. 219.  
Heninges tom. 4  
pag. 1068.  
Muñoz p. 257.

Vigint. fam. Ital.  
pag. 14. 320.

tista Vrsino Arçobispo de Taranto, que murió el año 1503. Mas este Julio dice el mismo Imhof, que casò con Violante S. Severino, hija de Alfonso Duque de Soma. Juan Sleidan, y Geronimo Heninges, conocen à Julia Farnese por hermana de Paulo III. mas no escriven su casamiento; y en el odio destes Escritores, y de todos los Protestantes à aquel Soberrano Pontifice, y à la Iglesia Catholica, se fundò sin duda la suposicion, de que la belleza de Julia, sacrificada por su hermano à la incontinencia del Papa Alexandro VI. fuè el mayor agente, que el tuvo para lograr la Purpura. Asì dice Sleidan, que se estampò en vn libelo escrito en vida de Paulo, con el nombre del infeliz Bernardino Ochini, aunque se creia ser obra de otros Hereges. Los insignes meritos, que yà observamos à Alexandro Farnese, antes de lograr el Capelo, persuaden bien la falsedad desta noticia, à que yà respondiò con mucho acierto M. de Aubery, diciendo: *Es facil descubrir la intencion deste Autor, que cree batir en ruina à la Iglesia Catholica, manchando la reputacion de su Cabeza visible. Y no quiere considerar, que quando los delitos, que el, y sus semejantes, suponen à los Papas, fuesen tan ciertos como son falsos, no se podria concluir dellos otra cosa, sino que Dios no quiso escoger Angeles para el gobierno de los hombres. Y que le ha confiado à otros hombres, que no pudiendo ignorar la fragilidad de su naturaleza, son tanto mas obligados à compadecer las imperfecciones, y defectos de los otros.* Asì quedavan defendidas desta impostura la honra, y la piedad de Paulo III. pero, ò porque la opinion de las grandes mugeres, se empaña de qualquier vapor, ò porque realmente Julia cayesse, por su propio movimiento, en el defecto que la notaron los que dieron esta noticia à Sleidan, y Heninges, de aquí saliò, sin duda, ò tenerla por la Vanocia, con quien Alexandro VI. vivió como con su propia muger, segun dice el Jovio, y repitieron Pedro Opmero, y Laurencio Beyerlinck, ò hacerla consorte de aquella Dama en las diversiones del Pontifice. Que Julia Farnese sea la misma Vanocia, lo afirma V. I. en la vida de S. Francisco de Borja, que el año 1672. dedicò al Rey Christianis. quando hablando de D. Rodrigo de Borja, que es Alexandro VI. dice: *Avia tenido en su juventud de Julia Farnese, llamada Vanocia, quatro hijos, y vna hija, todos los quales contrajeron grandes alianças.* Y luego las refiere, haciendonos por ellas conocer, que no solo son sus descendientes los mayores Grandes de España, sino el Rey de Sicilia, y por el el Rey Christianis. y los Principes de España sus nietos, los Duques de Lorena, y de Borbon, y por otra linea la Casa Real de Portugal. Esta notable circunstancia, y la consideracion de lo que exalta la felicidad de Julia Farnese, ò Vanocia, ser su visnieto San Francisco de Borja, gloria de España, honor de su familia, y esplendor de la Compania de Jesus, nos hace, sin escrúpulo, seguir la opinion de aquel Autor Francès, por no quitar à la Casa Farnese vna hija, que, aunque incontinente, la diò tan altos nietos; y por no despojarlos, ni à toda la Casa de Borja, de tener tan illustre abuela. Ni con justicia se pudiera afirmar otra cosa, sabiendo que D. Melchor de Teves del Consejo, y Camara de Phelipe III. Cavallero de gran calidad, y de igual literatura, mayormente en cosas genealogicas, quando escrivìò la Historia de la Casa de Sandoval, que aun no se ha impresso, hizo en ella vn puntual resumen de la Casa de Borja. Y tratando de Alexandro VI. dice: *Tuvo amif-*

Sleidan Coment.  
lib. 21. pag. 616.  
Hening. Theat.  
geneal. tom. 4.  
pag. 1078.

Hist. de los Card  
tom. 2. p. 672.

Jovio elog. vir.  
bellicæ virt. ill.  
lib. 4. pag. 202.  
Opmeero opus  
Chronographic.  
pag. 436.  
Vida de S. Fran-  
cisco de Borja en  
Francès pag. 2.



*tad siendo mozo, y Cardenal, con una noble Romana Julia Farnesia, aunque Zurita quiere que sea la Vanozza; mas engañose mucho en esta parte: porque en la Vanozza tuvo à D. Juan, que fuè Duque de Camerino, y murió sin casar, y otras hijas, que casò con algunos Nobles Romanos. Julia Farnesia fuè hermana de Paulo III. y della tuvo à Pedro Luis, Cesar Borja, D. Juan, Jofrè de Borja, y Lucrecia, que todos fueron hermanos de padre, y madre. Y antes desto el Doctor Pedro de Salazar de Mendoza Canonigo de la S. Iglesia de Toledo, y tan señalado entre todos los Escritores de España, escribiendo el año 1600. el Chronico de la Casa de Sandoval, que no se ha estampado, dice de Alexandro VI. En su mocedad tuvo por hijos de travesura à Pedro Luis, Cesar, Juan, Jofrè, y à Lucrecia de Borja. La madre se llamó Vanozza muger noble, y de Casa Farnesia al parecer de algunos. Con que yà vemos esta noticia establecida en el Siglo XV. y no despreciada por varon tan grande. Esta misma opinion siguen diversas relaciones m. f. de la Casa de Borja, dando à Alexandro hijos de dos madres: de Julia Farnese los arriba nombrados, y de Justina Vanozia que fuè muger de Dominico de Ariñano, à D. Juan de Borja Duque de Camerino, cuya hija Lucrecia de Borja casò con Siriaco Mathey Baron Romano, de quien por hembra descendì el Papa Inocencio X. y descien- de toda la Casa Pamphilio. Y Juan Baptista Roig, en vn tratado muy puntual, que el año 1635. se facò con autoridad judicial del Archivo de los Duques de Gandia, dice expremamente la distincion, en estas palabras del §. XIII. D. Rodrigo de Borja fuè como queda dicho Sumo Pontifice, y se intitulò Alexandro VI. y antes de llegar al Pontificado, tuvo muchos hijos en una principal Señora llamada Vennostia, ò Cannocia Farnesto, de la qual fuè hermano el Papa Paulo III. cuyo linage es oy de los Duques de Parma. Y nombrando luego por hijos desta Señora à D. Pedro Luis I. Duque de Gandia, D. Cesar Duque de Valentinois, D. Juan II. Duque de Gandia, D. Jofrè Principe de Squilache, y Lucrecia Duquesa de Ferrara, fenece diciendo: Tuvo en otra madre el referido Cardenal D. Rodrigo vn hijo, y vna hija, que fueron el Duque de Camerino, y la Marquesa de Ochito. Contra esto obrava la grande autori- dad de Zurita, si se huviesse declarado en ser diversas Julia Farnese, y Vanocia; pero èl no dice tal, sino que para dàr el Capelo à Cesar Borja hijo del Papa, se justificò en juicio, sobre que hubo sentencia, ser legitimo nacido del matrimonio de Vanocia, con Dominico Ariñano su marido, y que era hermano vterino de D. Juan II. Duque de Gandia. Con que todos los hijos de Alexandro VI. quedan havidos en Vanocia; y assi lo afirman Heninges, y Tomaso Tomasi en la vida que escriviò de Cesar Borja. Y el mismo Pellicer, que despues dixo ser Julia Farnese madre de los hijos del Papa, escriviò el año 1639. en la dedicatoria de su Seyano Germanico, que los cinco arriba nombrados, los hubo Alexandro antes de ser Pon- tifice: en una Dama de Roma llamada Vanocia, de que se faca ser Julia, y Vanocia vna sola persona. Y assi lo entendì D. Diego Vicencio de Vidania quando en el Memorial, que el año 1696. estampò por el Conde de Santistevan del Puerto para la Mag. de Carlos II. dice, que los cinco hijos arriba nombrados à Alexandro VI. à saber Pedro Luis, Cesar, D. Juan, D. Jofrè, y Lucrecia, fueron havidos en: Julia Farnesia hermana del Pontifice Paulo III. Y antes Luis Moreri, quando escribe que Alexandro: Tuvo en su Juventud de Vanocia, ò segun otros de Julia Farnese, llamada Vanocia, ò Va-*

Elogio 21.

Annales de Arag  
tom. 5. lib. 1. cap  
22. fol. 28.

Hening. tom. 4.  
pag. 1074.  
Tomasì

Pag. 486.

Gran Dictionar.  
t. 2. lit. B. p. 460.

*nocia muger de Dominico Arimano quatro hijos, y una hija, &c.* En lo qual parece que concurre Paulo Jovio quando dice que aquel Pontifice vivió con Vanocia como con su muger, sin conocerle otra amistad. Verdad es, que Tomaso Tomasi concede más libertad à las inclinaciones de Alexandro, queriendo, que su diversion no fuese solo con Vanocia; y sin embargo la concede los cinco hijos, que los demás Autores. Pero este Escriitor cuya obra tiene justamente mucha estimacion, es poco puntual en la genealogia; y como tomó la pluma para execrar las acciones de Cesar Borja, no supo reprimirla con su padre, à quien no trata mejor que Sleidan, y Heninges. En lo que mira à Historia, quiere sin razon, y por una debil congetura, negar la gracia, que Alexandro VI. hizo de la Rosa de Oro al gran Capitan, quando recuperada Ostia bolvió à Roma. Y aun arguye, despues de confessar, que se debe creer, afirmandolo el Guicciardino, que vivia en el mismo tiempo. Pero no se acordò de que lo escrivieron tambien Oderico Rainaldo, Francisco Belcario, y Geronimo Zurita, Autores de grande autoridad. Y este olvidado tambien por Carlo Cartari en su Rosa de Oro. En la genealogia es error grossero hacer al Papa varon de la Casa Lansol, cuya sangre no le pertenecia. Y quien assi trocò el linage al motivo de su obra, bien pudo no acertar, quando dice, que Cesar: *Tuvo por madre vnata Catalina, (ò como otros la nombran Rosa) dicha la Vannozza, creo que por ser este el cognombre de su Casa.* Todo esto se dice sin prueba, como otras cosas que contiene aquel libro, y nunca pueden deshacer las memorias, que cuidadosamente conserva la Casa de Gandia, y que apoyan tan buenos Autores. A que se debe añadir por legitima inferencia, que el I. Duque de Gandia se llamó Pedro Luis, como el Señor de Farnese padre de Julia, sin que en la Casa de Borja se halle ascendiente deste nombre. Fuera realmente impertinente este argumento, sino se interesassen en èl tantas, y tan elevadas familias, y si fuese perjuicio de los grandes linages, confessar, que caben en su extension muchos descuidos, estando sus hijos afectos, como todos los mortales, à imperfecciones. Ninguno à avido en el Mundo, que se libre desta nota, ù de aquel riesgo, y ninguno es tan elevado como el de Jesu Christo, y hallamos en èl incestuosa à Thamar, y adultera à Bersabè. Esto es no ser los hombres Angeles, como yà nos dixo Aubery; y por lo que toca à la grande, y dilatadissima sucession de Julia Farnese, nos informará el Capitulo IX.

XV. GERONIMA FARNESE, que tambien fuè hermana de Paulo III. tuvo dos matrimonios: el primero con PUCCIO PUCCI Noble de la Republica Florentina, donde esta familia, que siempre fuè ilustre, y poderosa, y avia tenido siete Gonfalonieros, estava èntonces en grande esplendor, teniendo casi à vn tiempo tres hijos en el Sacro Colegio, à saber: Lorenço Obispo de Alva, y Prenefino, Penitenciario mayor, que murió el año 1531. hijo de Antonio, y hermano de Pedro, à quien el año 1495. dice D. Vicencio Borghini, que se hizo causa, porque siendo de los Grandes no avia, en observancia de la Ley de Florencia, mudado las armas. Antonio Pucci hijo de Alexandro, su hermano, que fuè creado Cardenal en 25. de Septiembre de 1531. y murió Obispo de Sabina, y gran Penitenciario el año 1544. y Roberto Pucci, hijo tambien de Antonio, y hermano del Cardenal Lorenço, à

Xx

quien

Vida de Cef. Borja pag. 3.

En la pag. 119.

Guicc. Hist. de It. lib. 3. pag. 88.  
Belcar. Rer. Gallic. lib. 7. p. 209  
Zurita Ann. t. 5. lib. 2. cap. 1. fol. 116.

Raynaldo Ann. Eccl. ann. 1497. num. 2.  
Cartari pag. 92.  
Tomasi pag. 2.

Giuntini Caral. de los Gonfalon. de Justicia.

Borghini disc. Part. 2. p. 96.

Panvinio Epit. Pont. pag. 376. 394. 406.



Chac. vit. Pont.  
tom. 3. col. 338.  
522. 679.  
Ammirato fam.  
de Flor. p. 109.  
Adriani Hist. de  
Flor. lib. 16. p.  
635.

Henning. tom. 4.  
pag. 1310.  
Sanfov. fam. de  
Ital. fol. 308.  
Henning. tom. 4.  
pag. 1306.

Libel. polit. part  
2. cap. 3. p. 449.  
Justinian. en los  
Obisp. de Tivo-  
li, pag. 100.

Ammirat. Hist.  
de Flor. tom. 2.  
lib. 33. p. 484.  
Adriani lib. 7.  
pag. 248.

Ann. Eccl. tom.  
21. ann. 1543.  
num. 33.

quien Paulo III. concedió la Purpura el año 1542. siendo ya viudo de Leonor Lenesia, de quien tenia a Maria Pucci, muger de Francisco Valori Embajador de los Florentines a Carlos V. ya Pandolfo Pucci, de quien el año 1559. trata Juan Baptista Adriani, padre de Roberto, que en la Capilla de su familia en Florencia puso el epitaphio del Cardenal su abuelo, cuya vida acabò en 17. de Enero de 1547. Viuda de Puccio Pucci, cuya sucesion ignoramos, repitiò Geronima Farnese el matrimonio con el Conde GILIANO de la Anguilara, de quien sabemos tuvo a Isabel de la Anguilara muger de GALEAZO I. del nombre XVII. Señor de Farnese.

XVI. CAMILA FARNESE, hija de Ranucio el primo hermano de Paulo III. que siendo General de los Venecianos, murió en la batalla del Taro el año 1495. casò con JACOBO SABELI Señor de la linea de Palumbara, General de la Republica Florentina, y hijo de Julio Sabeli, de quien escribe Heninges: *Armis illustris, & magna auctoritatis homo, gloriosè in conspectu Gianadade extinctus est.* La Casa Sabeli es sin controversia vna de las primeras de los Romanos, y aviendo procreado largo numero de hombres insignes en la milicia, y en las letras, ha tenido tantos Cardenales, y Prelados ilustres, que dificilmente la igualàra otra alguna familia: porque los Cardenales exceden el numero de 40. Los Pontifices empiezan por S. Liberio creado el año 358. y figuen por Eugenio I. creado el año 654. Benedicto II. creado el año 684. Gregorio II. creado el año 716. Honorio III. el año 1216. y Honorio IV. creado el año 1285. Atribuyen-se a este famoso linage seis Santos: San Cayo III. Obispo de Milan. S. Peregrino Obispo Altifidorien-se, y S. Gavino, todos Martyres. S. Lucia, San Liberio Papa, y S. Manfucto Arçobispo de Milan. Y finalmente todas las circunstancias, que constituyen grande vna familia, concurren con larga extension en esta, como refieren Francisco Sansovino, Geronimo Heninges, D. Miguèl Justiniano, y el Autor del Livelò politico. Fanusio Campano, D. Rodolfo en su Chronica, Juan Caramano, y otros viejos Autores celebran mucho su antigüedad; y en vn Registro, que del año 1293. se halla en el Campidolio, de las grandes familias Romanas, tiene el primer lugar esta, pues dice: *Ceteras omnes familias in hac nostra Vrbe degentes iste sunt: Domus de Sabellis. Domus de Vrsinis. Domus de Columna. Domus de Comitibus, &c.* Así era la Casa Sabeli, quando Jacobo casò con Camila Farnese, y lo que fuè despues nos lo dirà su illustre posteridad en otro Capitulo, sin detenernos aqui, mas que a referir fuè su hijo Juan Baptista Sabeli Señor de Palumbara, y Antedroco, que fuè General de Clemente VII. de Carlos V. y de Cosme II. Duque de Florencia, Capitan de la guarda de Paulo III. y General de su Cavalleria, y Infanteria en las guerras de Alemania, cuyo parentesco no olvidava el Santo Pontifice: pues quando el año 1543. le embiò al Rey de Romanos Ferdinando I. por General de los 40. Infantes con que le socorria, para la guerra del Turco, dice la carta, que estampò Oderico Raynaldo: *Quibus regendis dilectum filium Nobilem Virum Ioannem Baptistam Sabellum nostrum secundum carnem affinem, nostra custodia Generalem Praefectum, Virum insignis virtutis, & auctoritatis, Capitaneum praefecimus.* El Adriani despues de aver referido, que dejò la Cavalleria de la Iglesia a Paulo III. quando creyò, que hiciesse la guerra a Carlos V. dice que era: Señor libre, y no vasallo del Em-

perador; aludiendo à las tierras que gozava en feudo del Imperio.

XVII. INES FARNESE, tia desta Camila, como hermana del General Ranucio su padre, que murió en la batalla del Taro, casò con ANDRES PICOLOMINI Todeschini Señor libre de Chastillon de la Peschiera, y de la Isla del Giglio, Cavallero de la Orden de Santiago, y Capitan de la Republica de Siena el año 1489. que fuè hermano entero de Antonio Picolomini de Aragon I. Duque de Amalfi, y de Sesa, Marquès de Capistrano, Conde de Celano, gran Justicier de Napoles, Castellano de S. Angel, y agregado con su posteridad à la Casa Real de Aragon, por el Rey D. Fernando I. de Napoles su suegro. Y hermano tambien de Francisco, que siendo Cardenal, y Arçobispo de Siena, fuè creado Papa Pio III. en 22. de Septiembre de 1503. Y todos fueron hijos de Nanni Todeschini, Patricio Senes agregado à la Casa Picolomini, por el famoso Eneas Silvio, que es el Papa Pio II. con cuya hermana Laudomia Picolomini casò, y por cuyo medio quiso aquel gran Pontifice conservar la illustre memoria de su Casa, cuya primer linea acabava en el. Para esto adoptò el Papa por sus hijos à Nanni, y à Mariano su hermano, que eran sus sobrinos, como hijos de Pedro Todeschini Señor de Sarteano, y de Constança Vitelli, hija de Luis Vitelli Señor de Corneto, y de Odolina Picolomini, hermana de Silvio, de quien fuè hijo Pio II. Con estos magnificos adornos, y con el esplendor de vna antiquissima nobleza, casò Andrés Picolomini, con Inès Farnese, prima hermana de Paulo III. que entonces ni aun era Eclesiastico: pues aviendo nacido el año 1461. sabemos, que Juan Picolomini hijo de Inès Farnese, que fuè Arçobispo de Siena el año 1503. Cardenal el de 1517. y murió Obispo de Ostia, y Decano del Sacro Colegio, el de 1537. nació en 9. de Octubre de 1475. La illustre posteridad, que conserva este matrimonio, se referirà adelante.

XVIII. JUSTINA FARNESE, hermana de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, y así tia de Paulo III. Casò en Roma el año 1455. con LORENZO hijo de Juan Mathey Baron Romano de illustre, y anciana familia, que produjo al Pontifice Inocencio II. año 1130. y gran numero de Cardenales, antes de los dos vltimos Geronimo Mathey, Legado de Aviñon, y Gaspar Cardenal de S. Pancracio. Ha tenido illustres varones en la Milicia; y en las memorias de los Duques Eduardo, y Ranucio II. vimos yà Generales de la Iglesia al Marquès Luis Mathey, y al Baron Mathey, que es el progenitor del Duque de Paganica, el qual en vn memorial impreso, que diò à Carlos II. pidiendo el Toyson, y el tratamiento de Excelencia refiere, con este casamiento, los grandes Varones, que en armas, y letras salieron de su familia. Y D. Francisco Zazera en el tomo II. de sus obras, puso tambien esta Casa. Pero Guillelmo Paradino la califica vna noble Casa de Roma, quando refiere la desgracia sucedida en ella el año 1555. dandose la muerte vn hermano à otro.

XIX. EUGENIA FARNESE, tambien hermana de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, casò con ESTE VAN COLONA Señor de Palestrina, hijo de Nicolás Señor de Palestrina, nieto de Estevan, visnieto de otro Estevan, revisnieto de Estevan, hermano de Juan Cardenal Colona, creado año 1327. y quarto nieto de Estevan VIII. Señor de Palestrina, Senador de

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 15. pag  
604.

Imhof vig. fam.  
pag. 159.  
Chac. vit. Pont.  
tom. 3. col. 347.

Sanf. fam. de It.  
fol. 154.  
Heninges to. 4.  
106.  
q. las. ob. lima 7.  
330.

Cont. de la Hist.  
de su tiempo p.  
410.



Roma por los años 1349. hermano de Pedro, que fuè creado Cardenal el año 1288. y de Sarra Colona, cuyo hijo Pedro fuè Senador de Roma, y padre de los Cardenales Agapito, y Estevan Colona. El grande esplendor, la antigüedad, las alianças, y las singulares prerrogativas, que la Casa Colona tiene en Roma, y en toda Europa, no es menester referirlas, para que se conozca quan digno fuè este matrimonio de la Casa Farnese. Y dejando para otro lugar su sucesion, solo diremos aqui, que de Eugenia nació: Francisco Principe de Palestrina, que en Lucrecia Vrsino, su muger, procreò à Estevan Colona, segundo marido de la Princesa Constança Farnese Condesa de S. Flora, hija de Paulo III.

XX. FRANCISCA FARNESE, hermana de Eugenia, fuè muger de GENTIL MONALDESCO DE LA CERVARA Conde de Castillon de la Tiverina, Señor de Onano, Popio, y otras tierras, hijo del Conde Lucas Señor de Bolsena, y de Livia de Visenço. La Monaldesca es familia tan illustre, tan antigua, y tan poderosa en el Condado de Orvieto, como ya nos dixò el Cap. II. porque sus memorias, y las de la Casa Farnese tienen, en sus principios, vna estraña comunidad, habitando en vn País, siendo de vna faccion, y celebrando entre si varios parentescos. Alfonso Ceccarelli da Bevagna estampò el año 1580. vn libro de la Historia desta familia, que por no dejarla à la mala opinion deste Autor de quien se halla escrito, que fuè castigado por suposiciones, està casi toda resumida en los Comentarios Historicos de Orvieto, por Monaldo Monaldesco de la Cervara, Canonigo de S. Pedro de Roma, à quien el dedicò aquella Historia. Fuera desto escribiò desta familia con su acostumbrada fidelidad Francisco Sansovinò, à quien copiò Heninges: y por todo consta ser antiquissima, muy poderosa, y tan estendida, que se dividiò en quatro Casas troncales, entre si enemigas, tomando los cognombres de la Cervara, del Canè, de la Vipera, y del Aquila. Todas possayeron muchas tierras, gozaron en Soberania la Ciudad de Orvieto, y su Condado por largos tiempos, y celebraron ilustrissimas alianças en las Casas Vrsino, Colona, Sabeli, Gaetano, Baglion, y otras semejantes. Fanusio Campano, citado por Sansovinò, tratando en su lib. 12. del origen desta clarissima familia, la atribuye la estimable circunstancia de ser segunda fuya la Casa Cesarini, vna de las primeras de Roma, y que el año 1388. en que escribiò della Nicolo de Jacovello de Piperno, avia tenido cinco Cardenales, y despues tuvo otros tres, y vna linea tan grande, como los Duques de Civitanova. De Francisca Farnese nacieron: Juan Francisco Monaldesco Conde de Castillon de la Tiverina, Alfonso Monaldesco, y Lucas Señor de Onano, Poggio, y otros Lugares, Berardo, y Juana, que casò con Pedro Antonio Monaldesco de la Vipera, Cabeza de aquella linea. El Conde Juan Francisco, Alfonso, y Lucas, sus hermanos, casaron con tres hijas de Paulo Pedro Monaldesco Conde de Bolsena: de las quales la que tocò à Lucas se llamò Laura. Del Conde quedò vna sola hija, muger de Juan Sabeli, y de Lucas tres hijos, à saber: Corrado, Berardo, y Gentil Monaldesco. Corrado fuè Obispo de Alagni, y domestico de Paulo III. su tio, que le huviera hecho Cardenal, sino fallecièssè al principio de su Pontificado. Berardo casò con Isabel Vrsino hija del

Imhof vig. fam.  
Ital. p. 219. 225.

Flor. lib. 16. p.  
633.

Hening. tom. 4.  
pag. 1210.

Sanfov. fam. de  
Ital. f. 58.  
Heninges tom.  
4. pag. 1461.

Libel. polit. part  
2. cap. 3. p. 449.  
Justinian. en los

Famil. de Ital. p.  
330.

Ammirat. Hist.  
de Fior. tom. 2.  
Al Hal ob. m. 6.  
q. 9. 248. 214

Recel. tom.  
1. 1741.

XXI. PANTASIA FARNESE, que tambien fuè hermana de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, casò con CONSTANTINO ROGER CONTARINERI. Noble de Perugia, Ciudad de Toscana, no solo libre, sino que dominava otras muchas de Italia, hasta que prevaleciendo en ella la parcialidad de los Nobles, la entregaron voluntariamente al Pontifice Martino V. y à la Iglesia el año 1424. librandola asì para siempre de los inconvenientes, que la libertad causava à sus moradores, y aun à los poderosos vecinos, para dominarla. Segun el tiempo, es natural cosa que Constantino Roger fuesse vno de los Nobles Perusianos, que por el bien de su Patria se redugeron al estraño, aunque suave dominio de la Iglesia. Pero Cesar Crispolti, no los nombra en su Perugia, ni trae memorias desta familia, quizà por averse extinguido muchos años antes del 1648. en que èl dedicò aquella obra al Cardenal Gaspar Mathei, poco antes nombrado.

Cef. Crispolti Pe  
rugia Aug. lib. 2.  
pag. 231.

Imhof ibid.  
 Ital. 2.2. fol. 16.  
 Baxtera fam. de

Sanf. fam. de It.  
fol. 154.  
Heninges to. 4.  
1065.

Narr. 17. cap. 3.  
pag. 507.  
Santov. Fam. de  
It. 6. 8.

Tom.2. p. 353.



M. P.

*Francisco de Anguilaria Comitis Versi filio M. Domina Lucrecia de Farnesio coniugi suo pientissimo, & benemerenti fecit Anno Domini M.CCCCLXXIII. qui obiit in pace. Amen.*

Imhof Hist. Ital.  
& Hist. geneal.  
tom. 1. pag. 225

XXIII. CONSTANZA FARNESE, sobrina de Paulo III. como hija de su hermano Angelo Farnese, casò con GUIDO SFORZA Conde de S. Flora, hijo del Conde Bosio (hermano de Francisco Sforça Duque de Milán,) y de Leonor Aldobrandino Condesa de S. Flora. Así lo escribe Imhof, y es preciso que este sea el segundo matrimonio de aquel Conde: porque su primera muger, y de quien viene la sucesion, fuè Francisca Piccolomini, como lo afirman Zazzera, Imhof, y otros.

Zazera fam. de  
Ital. t. 2. fol. 16.  
Imhof ibid.

XXIV. FRANCISCA FARNESE, que no osamos asegurar sea la misma hermana de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese muger de Gentil Monaldesco de la Cervara, casò como escriben el Zazzera, Imhof, y otros Escritores, con JULIO SFORZA primogenito del Conde Bosio, y de Leonor Aldobrandino Condesa de S. Flora, arriba nombrados, y así hermano mayor del Conde Guido. Pero no tuvieron sucesion.

XXV. INES FARNESE, hija de Ranucio III. del nombre XI. Señor de Farnese, y Montalto, y de Pantasilea de Salimbeni su muger, casò con ANGUIOLINO SALIMBENI Noble de Siena, donde esta Casa fuè siempre ilustrísima, y tan poderosa como diremos quando se trate de los matrimonios de los Señores de Farnese.

XXVI. FRANCA FARNESE, hija de Pepo III. del nombre Señor de Piandana, y nieta del famoso Pedro Farnese Capitan General de los Florentines, casò con LELIO de los Señores de Mafa, como dice el arbol que sigue Imhof. Y no aviendo en Italia otra Casa deste nombre, que la de los Marqueses de Mafa, y de Malaspina, que por los dominios, que tuvo en Cerdeña, es tan mencionada por Zurita en los Anales de Aragon, precisamente ha de ser de ella Lelio. La familia es tan antigua, que el año 1002. era yá Marqués de Mafa Obizo I. cuyos descendientes poseyeron grandes tierras en Toscana, Lombardia, y Reyno de Napoles; y siempre en Soberania el Marquesado de Mafa Carrara, en la Liguria, que oy goza la Casa Cibo, con el titulo de Principe del S. Rom. Imp. porque Lorenzo Cibo, hijo de Francisco Cibo Conde de la Anguilara, General de la Iglesia, y nieto del Papa Inocencio VIII. casò con Ricarda Malaspina, hija, y heredera de Alberico XVI. Marqués de Mafa, y de Carrara.

Zazera tom. 1.  
Casa Cibo.

XXVII. ANASTASIA FARNESE, hija de Pedro Señor de Farnese, General de los Florentines, dice el arbol que copia el Señor Imhof, que casò con GUIDO Señor de Dei-Monti, sin declarar à este Cavallero familia, ni sucesion: con que no podemos dar de vno, y otro mas que esta noticia.

XXVIII. NECCA FARNESE, hija de Antonio, y nieta de Puccio, que fuè hermano de Ranucio II. del nombre IX. Señor de Farnese, casò con NICOLA DE BOSCHI; familia nobilísima, de que era Catalina madre desta Señora. Y que à nuestro entender es la misma otras vezes llamada de Baschio, de la qual fuè Francisca muger del Conde Aldobrandino Aldobrandeschi.

Gamurino tom.  
2. pag. 38.

XXIX. MARGARITA FARNESE, hermana del mismo Antonio, y hija de Puccio Farnese, casò con PAULICCI MONALDESCO, como lo escribe Imhof. Y aviendo yà hecho memoria de la calidad desta familia, parece inutil repetirla.

XXX. ANA MARIA FARNESE, que nació el año 1625, hija de Francisco, y nieta de Mario I. Duque de Latera, XX. Señor de Farnese, casò con ANTONIO MARIA TERZO Conde de Siffa, y de Belvederè, Cavallero de tan gran calidad como acredita Buenaventura Angeli Ferrarese, dedicando el lib. V. de su Historia de Parma al Conde Antonio Maria Terzo su abuelo, de quien, y de Flavia Appiano, de los Principes de Pomblin, fuè hijo el Conde Luis padre, à mi juicio, del Conde Antonio Maria, marido de nuestra Ana Maria Farnese. Falleció esta Señora en 3. de Enero de 1693. y era la última de la linea de Latera, en quien debiera entrar el Principado de Farnese, si como feudo Imperial no fuesen las hembras excluidas de su sucesion: por lo qual el Cardenal Geronimo Farnese su tio le pudo vender à la Casa Chigi.

Pag. 461.

XXXI. JULIA FARNESE, hermana de aquel Cardenal, y hija de Mario I. Duque de Latera, casò con JUAN ALBRICIO Principe de la Vetra- na, Cavallero ilustrissimo de Como en Lombardia. Y fuè su hija Doña Francisca Albricio, que, con 500. ducados de dote, casò el año 1615. en Napoles con D. Miguèl de Afflitto V. Duque de Barrea IX. Conde de Trivento, hijo de Juan Geronimo Duque de Castel de Sangro, y Conde de Trivento, y de Doña Cornelia de Lanoy, hermana del Duque de Boyano. Deste matrimonio nacieron: D. Geronimo de Afflitto VI. Duque de Barrea, Principe de Scanno, y Conde de Trivento, que murió sin hijos el año 1662. y Doña Julia de Afflitto, que el año 1642. casò con D. Thomàs de Afflitto V. Conde de Loreto, y procrearon à D. George Cavallero de S. Juan, à D. Miguèl, D. Juan Francisco, y D. Blàs, que siguieron la guerra, à Doña Beatriz, y otras Señoras, cuyo estado ignoramos, y à D. Fernando, que, como primogenito, no solo sucedió à su padre, sino al Principe D. Geronimo su tio, y fuè VII. Duque de Barrea, Principe de Scano, Conde de Trivento, y de Loreto, que el año 1671. en que escribió Carlos de Lelis estava casado con Doña Francisca de Tocco, hija de D. Joseph Señor de Refrancone, y de Doña Geronima Carrafa, descendiente de los Despotos de Romania.

Carlos de Lelis  
fam. de Napol. 3  
part. pag. 275.  
294.

XXXII. OCTAVIA FARNESE, hermana de Julia Princefa de la Vetra- na, casò con el Marquès JULIO RANGONI Señor de Ghibello, y Rocabianca, Cavallero Modenès, de tan excelente familia, que quando escribe della Francisco Sansofino, empieza con estas palabras: *Pio V. Pontifice de feliz memoria, hablando de la familia Rangona solia decir, que no avia Principe, ò Rey Christiano de qualquier magnitud que fuese, que no debiesse dignarse de emparentar con ella, por su mucha, y antigua nobleza, y por la singular calidad de sus hijos en paz, y en guerra en todos tiempos.* Y despues refiere los grandes hombres, que ha producido esta familia, en que se numeran muchos Cardenales, Capitanes famosos, excelentes politicos, ilustres hijas, y altos matrimonios en ambos sexos.

Crescenc. Nob.  
de Ital. tom. I.  
Narr. 17. cap. 3.  
pag. 507.  
Sansov. Fam. de  
It. f. 85.

XXXIII. JULIA FARNESE, hija de Galeazo XVII. Señor de Farnese, y de Isàbel de la Anguilara està llamada por Heninges: *prudentissima*, y

Heninges tom.  
4. pag. 1079.

mag-



*magnanima Señora*, quando refiere su casamiento en Roma con VICINIO VRSINO Señor de Bomarço, de cuya calidad es inútil aquí la relacion: así porque yá al fin del Capitulo III. se dixo, qual es la Casa Vrsino, como porque debemos hacer despues larga memoria della. Bastará decir, que deste matrimonio nacieron: D. Carlos Vrsino, que el año 1610. vinculò su tierra de Bomarço, y otras, que yá poseen los Duques de Paganica, como descendientes de Faustina Vrsino su hermana, muger de Fabio Mathey Señor de Paganica, segun verèmos en el Cap. IX.

XXXIV. GERONIMA FARNESE, hermana de Julia, y hija tambien de Galeazo XVII. Señor de Farnese, fuè muger de ALFONSO Conde de S. Vital de Fontanela, hijo posthumo del Conde Juan Francisco, y de Laura Palavicina, familias ilustrísimas de Parma, donde entre las Casas nobles siempre se estimaron quatro las mayores, à saber: Corregio, Rosi, Palavicina, y S. Vital: *Ma le parti gagliarde furono tra Sanvitali, & Rossi*, dice el Sanfovino, quando escribe esta Casa, afirmando, que el año 920. era noble, y poderosa en Parma. Este Autor, y Geronimo Heninges hacen larga mencion de los hombres ilustres desta familia, y de los grandes casamientos, que celebrò en las de Corregio, Rosi, Palavicino, Sforça Carreto, Barbiano, S. Severino, Fiesco, y otras semejantes; y Buena-ventura Angeli Ferrarese, dedicando el segundo libro de su Historia de Parma à Paulo S. Vital Obispo de Spoleto, refiere muchas gloriosas acciones de los S. Vitales; y tratando del Conde Alfonso dice: *Paulo III. quiso dar à Alfonso muger de su propia sangre, y por esto le concedió à Geronima Farnese, que con èl tenia duplicada la consanguinidad: así por ser de la misma familia Farnese, como porque era hija de Isabel de la Anguilara, hija de una hermana de su Santidad, la qual por su orden fuè conducida à Parma, recibida con mucho honor, y esplendidamente regalada por todo el Estado de la Iglesia, y en Parma fueron celebradas las bodas con gran sumptuosidad.* El Conde Alfonso, quando despues fuè concedida Parma à la Casa Farnese, la conservò inviolable obsequio, y acompañò al Duque Octavio en el viage, que el año 1549. hizo à recibir en Trento al Rey D. Phelipe II. su cuñado, que siendo Principe iba à ser jurado suceffor del País bajo. Dèl, y de Geronima Farnese nacieron: Alexandro S. Vital, que fuè muerto peleando con los Turcos en Curçolari, Carlos que empezó à servir à los Venecianos, quando Galeazo Farnese su primo hermano XIX. Señor de Farnese, y se hallò en muchas facciones de la guerra del Turco. Despues sirviò en Flandes, y quedó herido en el memorable assalto de Mastrich: y luego le llamaron à su fueldo los Venecianos, y le dieron el gobierno de sus armas en Padua, y en Zara. Y Octavio S. Vital, que entrando muy Joven à servir à Emanuel Filiberto Duque de Saboya, fuè à los diez y nueve años de su edad Coronel en sus tropas, y del Consejo de guerra de aquel Principe, que le embiò à servir a Carlos IV. Rey de Francia con dos Compañias de Cavallos. Despues sirviò al Duque Carlos Emanuel, y acompañandole à la celebracion de sus bodas en España, fuè vno de los Cavalleros à quien aquel Principe en presençia de Phelipe II. diò el Collar de su Orden de la Anunciada.

XXXV. VIOLANTE FARNESE hermana de Julia, y Geronima arriba nombradas, y así sobrina de Paulo III. Casò en Roma con TORCATO

Sanfov. fam. de  
Ital. fol. 22.  
Heninges tom.  
4. pag. 1378.

En los fol. 89.  
104.

CONTI Duque de Poli, Capitan General de las tropas Pontificias en Avinion, y Condado Venaissin, hijo de Carlos Conti, y de Tarquina Sabelli de la linea de Albano, ambas Casas de las mas antiguas, y poderosas de Roma. De la Sabelli se dixo ya algo en el numero 16. y de la Conti vimos alli que vn Registro de las principales familias Romanas hecho el año 1293. solo pone antes desta à las Sabelli, Vrsino, y Colona. Y en nuestra Historia tiene vna grande calificacion: pues Geronimo Zurita refiere, que quando el Gran Capitan salio de Calabria el año 1496. para agregar sus tropas à las del Rey D. Fernando II. de Napoles, dexò al oposito del Señor de Aubeni General Francès, con alguna gente Española, Siciliana, y Italiana, à: *Jacobo Conde, que era Cavallero de gran Casa, y Confallo del Papa, y famoso Capitan en Italia.* Y aunque esta sola expresion de escritor tan grande: *Cavallero de gran Casa*, explica bien lo que es la Conti, no es justo defraudarla del resumen de sus excelencias, que Fr. Sebastian Fantoni hizo en su Historia de Avinion, quando numera los Generales de aquel estado: *Torquato Conti (dice) Baron Romano de la mas antigua, y gloriosa familia Anicia, la qual de Preneste, oy Palestrina, passò à Roma en los primeros siglos de la Republica, donde se calificò mas con los grados de Tribuno, y Edil, con las Preturas, los Consulados, los Triumphos. Y debajo de los nombres de Proba, y de Olibria, produjo Prefectos de Roma, Prefectos del Pretorio, nueve Consules, y aun vn Emperador Augusto, antes que el Imperio Occidental se extinguiesse en Augustulo. Y lo que mas es, fuè ilustrada de muchos Santos, y Martyres. Y despues que tomò el nombre de Conti, la han fecundado muchos Cardenales, y Pontifices de claro valor, y piedad, y otros sujetos insignes en la paz, y en la guerra.* De lo que obrò Torcato en su empleo de Avinion, para preservar aquel Estado de los riesgos à que estava expuesto, por los de la Religion pretendida reformada, hace memoria este Autor en otra parte; pero el epitaphio que tiene su sepulcro en la Iglesia de S. Estevan de Poli, es el mejor testimonio de sus acciones, y es documento infalible deste matrimonio, pues dice:

D. O. M.

*Torquato de Comitibus Baroni Romano Henrici Francorum Regis intimo familiari, sub Paulo IV. Pio IV. & Pio V. Sedis Apostolica Legionum summo Duci, Bello Neapolitano muralibus tormentis, & Umbria, Picenique copiis militaribus sub Paulo IV. Prefecto; Pauli IV. obitu Sede vacante Civitatis Leoninae Praefidi, Anania sub Pio IV. Governatori, munitionumque Praefect. Asculum factiones, Avenionem ut Vgonottos reprimeret cum imperio per Pium V. missus. Violante Farnesia Coniugi charissimo, Filij patri optimo mastis. poss. Vixit ann. 53. mens. 3. Obijt 4. Nonas Septemb. M.D.LXXII.*

El Abad D. Miguèl Justiniani, en su Historia de los Obispos de Tivoli, hace insigne memoria desta gran familia, copiando vna inscripcion del año 1138. que se halla en la misma Iglesia de S. Estevan de Poli, siendo ya Señor de aquella tierra Odon Conti, progenitor de nuestro Torcato. De su illustre vnion, con Vitoria Farnese, fuera muy irregular que no naciesen hermosos renuevos de virtud militar, y de piedad Christiana; y estos fueron Apio Conti, Lugar Teniente General del Exercito Eclesiasti-

Fantoni Hist. de Avin. t. 1. lib. 1. cap. 8. pag. 48. y 49.

Ann. de Aragon to. 5. lib. 2. cap. 26. fol. 92.

Tom. 1. lib. 1. cap. 8. p. 48.

Fantoni Hist. de Avin. t. 1. lib. 3. cap. 5. p. 410.

Pag. 343.



Hist. de Aviñ. t.  
1. lib. 3. cap. 6.  
pag. 450.  
Campana part.  
4. Dec. 7. lib. 3.  
fol. 46.

Hist. de Aviñ. t. 1  
lib. 1. cap. 4. pag  
24. lib. 3. cap. 6.  
p. 456. 458.  
Chac. vic. Pont.  
tom. 4. col. 351.  
760.  
Concl. de Leon  
X. p. 322.

co en Francia, aquel valeroso Cavallero, que estudiando el arte militar en la escuela del grande Alexandro III. Duque de Parma, mereció por su valor, y por su prudencia, la inclinacion de aquel Principe; y acabò desgraciadamente en vn duelo en Francia el año 1593. con opinion de vno de los mejores Generales de su tiempo. Lothario Conti II. del nombre Duque de Poli, que en las guerras de Alemania se mostrò digno hijo de tales padres. Y Carlos Conti Prolegado de Viterbo, y del Patrimonio, Governador de los Ducados de Castro, y de Camerino, que siendo Obispo de Ancona, fuè electo Nuncio extraordinario al Emperador, y despues Vice Legado de Aviñon el año 1599. por la ausencia del Cardenal Aquaviva, que era Legado, y governò aquellos Estados con summa equidad, hasta Noviembre de 1604. en cuyo año el dia 9. de Junio à instancia de RANUCIO VI. Duque de Parma le creò Cardenal el Pontifice Clemente VIII. Entonces, por respecto à la dignidad, se trocò el nombre de Vice Legado en el de Prolegado. Agustín Campana le dedicò el año 1608. el suplimento de la vida de Phelipe II. en que no solo leemos grandes elogios de su familia, sino de su persona, y testimonio de que labrò las virtudes, que le adornaron, en la sabia escuela del Cardenal Alexandro Farnese. Falleció repentinamente en Roma à 3. de las Nonas de Diciembre de 1615. y en la Iglesia, en la Purpura, y en la Legacia de Aviñon le sucedió, años despues, Juan Nicolás Conti, su sobrino, hijo del Duque Lothario su hermano.

XXXVI. BAUTISTINA FARNESE, hermana de Violante en el numero anterior nombrada, tuvo tan illustre matrimonio como aquella Señora, pues fuè muger de MATHEO VARANO DE CAMERINO, que fuè General de los Florentines en Pisa, y hijo mayor de Hercules Varano II. Duque de Camerino, no solo en fuerça de sus derechos, sino de la investidura, que por muerte de Juan Maria Varano su tio, primo segundo de su padre, I. Duque de Camerino, Conde de Sinigaglia, y Prefecto de Roma, le concedió Paulo III. Ambos eran visnietos de Rodulfo III. del nombre Señor de Camerino, y Civitanova (hijo de Gentil III. y de Theodora Salimbeni) que de Constança Smeduana, S. Severino su segunda muger tuvo à Juan II. Señor de Camerino, y à Pedro Gentil, que de Isabèl Sforça su muger, hija de Galeoto Soberano de Pesaro, procreò à Rodulfo, que fuè Señor en parte de Camerino hasta el año 1494. en que falleció casado con Camila Deste hija de el Marquès de Ferrara, de quien le nació Hercules Varano, que vivió en Ferrara, y casando allí con Phelipa Guerniera, procreò à nuestro Mathias. Juan II. Señor de Camerino, tuvo en Bartholomea S. Severino su muger, à Julio Cesar Señor de Camerino, Cerreto, y Montefanto, General de Sixto IV. de los Venecianos, y del Rey de Vngria, muerto el año 1502. por la malignidad de Cesar Borja, y marido de Juana Malatesta, hija de Sigismundo Principe de Arimino, y Fano, y de Drusiana Sforça su tercera muger, hija de Francisco Duque de Milán. Destos Principes nació Juan Maria I. Duque de Camerino, Conde de Sinigaglia Señor de Saxoferrato, Civitanova, y Cerreto, Prefecto de Roma, que falleció el año 1527. casado con Catalina Cibo, hija de Francisco Conde de la Anguilara (hijo del Papa Inocencio VIII.) y de Magdalena de Medicis hermana del Papa Leon X. De esta vnion quedò vnica Julia Va-

Sanfov. fam. de  
Ital. fol. 15.  
Heninges to. 4.  
pag. 1315.

rano, que, porque con justicia pudiesse heredar la Casa de Camerino, ordenò su Padre en su testamento, casasse con nuestro Mathias Varano à quien pertenecia aquel feudo. Pero la Duquesa Catalina Cibo su madre, reusò este matrimonio con tal dureza, que no solo desheredò à su hija, sino arruinò la Casa Varano: porque aunque Paulo III. concediò la investidura de Camerino à Hercules, como este Señor no tuviesse fuerça para desposseer à Julia, y à la Duquesa su madre, y esta Princesa casasse despues à su hija con Guido Vbaldo Duque de Urbino, nuestro Pontifice Paulo III. quiso que por aver caído el feudo en hembra, incapáz de heredarle, bolviesse à la Iglesia, y con los sucesos, y à observados en el Cap. IV. le tomò, y concediò la investidura à OCTAVIO FARNESE su nieto II. Duque de Parma. Pero concertòse su S. primero con Hercules de Varano: porque Carlos V. instò mucho por la seguridad de la nueva infundacion, en que este Señor recibiesse la equivalencia de sus derechos. Matheo Varano perdiò en esta forma la justa esperança de aquella Soberania, y casando con Bautistina Farnese, sirviò algun tiempo à Paulo III. y yà estava retirado à Ferrara, quando el año 1551. le arrebatò la muerte, dejando niño à Hercules II. del nombre su hijo vnico, de cuya proteccion se encargò Hercules II. Duque de Ferrara, que le hizo educar como correspondia à su gran nacimiento, y dice el Sanfovino, que era Joven de admirable ingenio, y de grande esperança. Despues fuè Embajador del Duque Alfonso en España, y siempre vno de los mas atendidos, y aceptos Ministros de aquel Principe.

XXXVII. VIOLANTE FARNESE, hija de Pedro Bertoldo XVII. Señor de Farnese, y nieta de Bartholomè, hermano mayor de Paulo III. casò en Siena con BARTHOLOME PETRUCCI, de familia tan ilustre, y tan poderosa en aquella Republica, que llegò à dominarla varias vezes, como se viò en Pandolfo Petrucci, y en Burghesio Petrucci, y el Cardenal Alfonso sus hijos, que por la autoridad del Pontifice Leon X. fueron arrojados de aquel dominio, para ponerle en Raphael Petrucci. Este Señor aunque del mismo linage, era de muchas virtudes, y antiguo amigo de su S. por cuya gracia fuè creado Cardenal de los SS. Gabinio, y Susana en 26. de Junio de 1517. y falleciò dominando à Siena en 17. de Diciembre de 1522. como refieren el epitaphio, y inscripcion, que en el Monasterio de los Dominicos le puso el año 1570. Antonio Maria Petrucci su sobrino, hijo de Juan su hermano. Fabio Petrucci entrò luego en el gobierno de Siena, y casando por voluntad del Papa Clemente VII. con Catalina hija de Pedro de Medicis, se conservò hasta el año 1525. en que arrojado por la Republica, se retirò à Florencia. De este tan noble, y autorizado linage fuè el marido de Violante Farnese; pero ignoramos su successión.

XXXVIII. CATALINA FARNESE, hermana de Violante, fuè muger del Conde REINALDO ARIOSTO de familia antiquissima en Italia, establecida en Boloña, y trasplantada à Ferrara por el parentesco de aquellos Príncipes, desde que Obizo VII. Marquès de Ferrara casò con Lippa Ariosto, como en la Casa Bevilacqua lo escribe D. Francisco Zazzera. Entre los Literatos ès, como por sus esplendores, celebre esta familia, por aver producido el soberano ingenio de Ludovico Ariosto Principe de los Poetas de Italia.

Fam. de Ital. fol.  
17.

Heninges to. 4.  
pag. 1062.  
Chac. vit. Pons  
tom. 3. col. 299.  
350.

Hist. de Orvìet.  
lib. 17. f. 162.

Fam. de Ital. t. 1.



XXXIX. BEATRIZ FARNESE, hermana tambien de Violante, casò con ANTONIO BAGLION Señor de Castil-Piero, hijo de aquella ilustre Casa, que tuvo el Principado de la Ciudad de Perugia, y su territorio largos tiempos, hasta que Leon X. la recuperò. Y aun dejandola para siempre en la Iglesia, no pudo quitar à la familia Baglion, ni su autoridad en Italia, ni la virtud de producir en todas lineas ilustres hijos. Della hacen memoria Sanfovino, y Heninges; y Cesar Crispolti en su Perugia Augusta trae vna larga lista de excelentes hijos suyos en armas, y en letras. Estava ya viuda Beatriz Farnese el año 1525. quando Pirro de Fortebraccio, deudo de su marido, la quitò por interpresa la fortaleza de Castil-Piero; pero quejandose esta Señora al Pontífice Clemente VII. su S. mandò à Galeazo Señor de Farnese, que la sitiassè con 15500. hombres à que se agregaron luego los parientes de la Casa Farnese, y todas las tropas de las poblaciones vecinas del Estado Eclesiastico. Y finalmente, despues de vna gallarda defensa, fuè aquel Castillo ocupado, y demolido, en la forma que se escrivio en las memorias de Galeazo Señor de Farnese.

XL. CECILIA FARNESE, hija de Bartholomè XV. Señor de Farnese hermano mayor de Paulo III. escribe el Señor Imhof, que casò con FEDERICO Conde de Castel Tierri. Y no es solo este el matrimonio que à aquella Casa señala en la Farnese: porque tambien dice, que Guido Conde de Castel Tierri casò con N..... FARNESE, hija de Angelo (hermano de Paulo III.) y de Angela Vrsino de Pitillano. Verdad es, que quando refiere el matrimonio de Beatriz Farnese con Antonio Baglion, llama tambien à este Señor *Conde de Castel Tierri*, y no era sino *Castel Piero*. Como en esto ay equivocacion la puede aver en aquello; mas no la sabemos aora deshacer, ni se debe culpar este leve descuido al Señor Imhof, porque los Escritores Italianos de familias, exceptuando Scipion Ammirato, y los de Napoles, son mas descuidados, que los de las otras naciones en la puntualidad de los matrimonios. Y este defecto de los naturales, no pueden suplir los estrangeros, aunque sean tan eruditos, y de tan gran comprehension como el Señor Imhof. Esta misma causa nos hace ignorar los matrimonios de otras muchas Señoras de la Casa FARNESE de las quales es el nombre la vnica memoria, que encontramos. Pero por este largo cathalogo desfolas las dos primeras lineas deste esclarecido linage, se colegirá qual seria si le hiciessemos de todas.

\*\*\*



## CAPITULO VIII.

*LACASA FARNESE FELIZ POR LAS GRANDES  
alianças, que contrajo.*



E la misma forma, que la Casa FARNESE, enriqueció, y fecundó con sus hijas, tantas grandes, y soberanas familias, como el Capitulo antecedente nos dixo: la correspondieron ellas con igual fineza, concediendola muchas Princesas, no solo clarísimas por el alto nacimiento, sino insignes por el glorioso adorno de las virtudes. Parece que todos los linages Reales, y nobilísimos de Europa, se empeñaron en vna admirable emulacion con la Casa FARNESE para dár, y recibir sus hijas, pagandola con Joyas de inestimable precio, beneficios, que siendo incapaces de valuacion, solo con otros semejantes se pueden satisfacer. Y decimos todos los linages Reales de Europa: no solo porque como queda visto, y diremos adelante, hubo varios tratados con muchos, aunque sin efecto, sino porque de los que le tuvieron: MARGARITA DE AUSTRIA Duquesa de Parma, fue hija de vn Emperador, y Rey de España, DIANA Duquesa de Castro, tuvo por padre vn Rey de Francia, y Doña MARIA DE PORTUGAL Princesa de Parma, fué nieta de vn Rey de Portugal. Y aunque ay otros Reyes en Europa; estos son, sin duda, los mayores, y estaban enlazados estrechamente con los otros. A este carácter están inmediatas las Casas de Baviera, de Saboya, de Toscana, de Modena, que sin los honores Reales, logran toda la representacion, y la autoridad soberana de los Reyes, y son nietas de todos, y al mismo tiempo sus abuelas por repetidas lineas. Y en el mismo grado de la Soberania, aunque con menor extension, debemos colocar las Casas Vrsino, Aldobrandino, Gaetano, Malatesta, Corvara, Sforça, la Anguilara, Salimbeni, Giasoldi, Tomacelli, Aquaviva, Sabeli, Colona, y otras muchas, cuyas hijas casaron en la Casa FARNESE: porque sus Señores, ó eran Condes libres, poseedores de antiquísimos feudos Imperiales, ó feudatarios de la Iglesia, con la suprema autoridad del Gladio, y de la Moneda, y con tan grandes prerrogativas, que eran realmente vnos pequeños Soberanos. Esto es mirando solo à la dignidad, y poder, y à su exercicio, que por lo que toca à la mas superior calidad de la sangre, estas Casas, y quantas dieron sus hijas à la Farnese, son de las mayores, mas antiguas, y mas ilustres de Italia, circunstancias que se hallarán igualmente en todas las que emparentaron con ella, si aun existen: porque las que yà, ó por los accidentes descaecieron, ó por la extincion de su varonia, acabaron, como no representan todo lo que fueron, las debemos considerar en el estado, que lograban quando agregaron sus hijas al heroyco arbol FARNESE. Yaunque de las Duquesas de Parma se hará despues particular memoria, todavia daremos aqui vn resumen destas alianças, para probar quan dichosa fué en ellas la Casa Farnese.



I. El alto conforcio que logró el Principe EDUARDO II. y oy goza el Duque FRANCISCO FARNESE su hermano, con la Sereníssima Princesa DOROTHEA SOPHIA Duquesa de Baviera, Condesa Palatina del Rhin, madre de nuestra Augusta Reyna, poca ponderacion necesita: pues sobre el admirable esplendor de la Casa de Baviera, es hermana del Sereníssimo Conde Elector Palatino Juan Vvillelmo Duque Baviera, Cleves, Juliers, y Mons, del Sereníss. Principe Francisco Luis Coadjutor de Moguncia, ahora Elector de Treveris, de la Augustísima Emperatriz Leonor Magdalena Teresa, oy viuda del piadoso Emperador Leopoldo Ignacio, de la Augusta Reyna de España Dona Mariana, oy viuda de Carlos II. y de la Magestad de la Reyna de Portugal Doña Maria Sophia, muger del Rey Don Pedro II. Esto solo basta para conocer esta alianza vna de las mayores del Orbe Christiano, por la calidad, y por las circunstancias.

II. RANUCIO VI. Duque de Parma, abuelo de nuestra gran Reyna, celebrò su primer matrimonio con la Princesa MARGARITA VIOLANTE DE SABOYA, hija segunda de Victorio Amadeo Duque de Saboya, Chablais, y Aouste, Principe de Piamonte, Rey de Chipre, Marquès de Suza, y de Italia, Conde de Asti, y de Niza, Principe, y Vicario general perpetuo del S. Rom. Imp. y de Christina de Francia su muger, que fuè hermana de Luis XIII. Rey de Francia, de Juan Baptista Gaston Duque de Orleans, de Doña Isabel Reyna de España primera muger de Phelipe IV. y de Henrieta Maria Reyna de la gran Bretaña muger del Rey Carlos I. Avia nacido esta Princesa en 15. de Mayo de 1635. y à los veinte de su edad estavan convenidas las Cortes de Francia, y Saboya, en que casasse con el Rey Christianis. Luis XIV. su primo hermano, ayudando à esta Princesa para tan alto conforcio: *Las gracias del semblante, y las excelentes calidades del espiritu*, como dize el Conde Samuel Guichenon. Pero la paz de los Pirineos la privò del Solio Francès: porque fuè su vasa fundamental el dicho casamiento del Rey, con la Infanta Doña Maria Teresa de Austria, su prima hermana, hija mayor de Phelipe IV. Tenia la Princesa Margarita dos hermanas casadas: Luisa Maria Christina, la mayor, con el Principe Mauricio de Saboya su tio, hermano de su padre, y Adelaida Henrieta, con Ferdinando Maria, Principe entonces, y despues Duque Elector de Baviera. Y aunque el Duque Ranucio avia pedido antes de la Paz general à Margarita, y ofrecido fela Madama Real su madre; la Corte de Francia, dudosa aun del tratado de España, no concedia el consentimiento, por no perder la esperança de tan gran Princesa, hasta que no dudandose de la conclusion de la Paz, se declarò à Madama Real, que podia cumplir la palabra dada al Duque. Por esto el año 1659. aun antes de la signatura del tratado de los Pirineos, embiò S. A. à Turin al Conde de Borgo, Governador de Parma con pleno poder para ajustar las capitulaciones; y hechas passò à pedir à la Princesa el Conde de S. Viral su Embajador, que la ofreciò en su nombre vna preciosa cadena de diamantes. Y assignada la celebridad de estas nupcias al dia 29. de Abril de 1660. su Alteza fuè à Turin con magestuoso acompañamiento, y alli fuè recibido con tal magnificencia, que dice Samuel Guichenon passaria su relacion por fabulosa, sino supiese toda la tierra quanto la Casa de Saboya sollicita mostrar su grandeza, y su alegria, en semejantes ocasiones. Refiere despues, aunque sucintamen-

Hist. geneal. de  
Casa de Saboya  
cap. 37. p. 913.  
1024.

Hist. gen. de la  
Casa de Saboya  
p. 1025. 1026.

te, las fiestas que se hizieron por este matrimonio, y la buelta de los Duques à sus Estados, y fenecé: *Si su Alteza de Parma fué justamente satisfecho de los honores, que recibió en Turin, y de la dicha de aver casado con una tan perfecta Princeza: sus AA. RR. no lo fueron menos de ver entrar en su alianza vn Principe de los mas considerables de Italia, y que fuera de las ventajas de su nacimiento, que es de los mas ilustrados, y que le hace contar Heroes en el numero de sus abuelos, se ha hecho siempre observar en todo accidente por las calidades de su persona, de su valor, y de su espíritu.* Realmente no avia en Europa mas alta vnion, que la desta Princeza: porque sobre ser hermana del Duque de Saboya, y de la Electriz de Baviera, era prima hermana de los Principes de España, y de los Reyes de Francia, y de Inglaterra. Phelipe IV. la Reyna de Francia Doña Ana Mauricia, y la Emperatriz Dona Maria eran primos hermanos de su padre; el Emperador, el Gran Duque, el Elector de Baviera, y los Duques de Mantua, y de Modena, estavan con ella en los mismos grados, y ningun Principe Christiano se exceptuava de su parentesco. Pero ni estas altas calidades, ni aquellas soberanas gracias, bastaron à librar à la Duquesa de vna temprana muerte: porque aviendo parido vn hijo muerto, el trabajo que esto la causó fué tal, que la noche del 28. de Abril de 1663. dió el espíritu à su Criador en Parma, como en carta del dia siguiente 29. lo refiere à Phelipe IV. el Duque Ranucio su marido, afirmando, *que la Divina Providencia la avia llamado al Cielo la noche passada.* Con cuyo aviso el Consejo de Estado en consulta de 12. de Junio, propuso à su M. era justo ponerse luto de fotanilla hasta la liga, y que vn Cavallerizo de su M. que podria ser D. Francisco de Lira, diese el pesame al Principe Farnesio en su nombre. Y fenecé la consulta: *Pues quando se sabe, que en Francia se han puesto luto, y que no pierden ninguna ocasion de agas: jo, es bien, que en la grandeza, y estimacion de V. M. no lo hechen menos.*

III. El segundo matrimonio del mismo Duque Ranucio, fué con la Princeza ISABEL DESTA, su prima hermana, hija de Francisco I. del nombre Duque de Modena, y Regio, Principe de Carpi, de Sassolo, y de Corregio, y de Maria Farnese su primera muger, hermana de Eduardo V. Duque de Parma, y nieta de Alfonso VIII. Duque de Modena, que murió Capuchino el año 1644. y de Isàbel de Saboya, hija de Carlos Emanuel Duque de Saboya, Rey de Chipre, y de la Infanta Doña Catalina Michaela hermana de nuestro piadoso Monarcha D. Phelipe III.

IV. El tercer matrimonio del mismo Duque Ranucio, es de la propia calidad: pues la Duquesa MARIA DESTA su vltima muger, y madre del Duque FRANCISCO, oy reynante, era hermana entera de la Princeza Isàbel.

V. El Duque Eduardo Farnese, visabuelo de nuestra gran Reyna, casó con MARGARITA DE MEDICIS, hermana del gran Duque Ferdinando II. y de la Princeza Ana, que casó con Ferdinando Carlos Archiduque de Austria, Conde de Tirol, y todos fueron hijos de Cosme II. del nombre, gran Duque de Toscana, y de Magdalena Archiduquesa de Austria, hermana del Emperador Ferdinando II.

VI. Ranucio IV. Duque de Parma, despues de aver sido casi capitulado con hija del gran Duque Francisco, y con hija mayor del Archiduque Carlos Duque de Stiria, hermano del Emperador Maximiliano II. casó con la Princeza MARGARITA ALDOBRANDINO, hermana de los Car-

Pallavic. Hist. del Concli. 1. part. lib. 4. cap. 10. pag. 418. 2. part. lib. 10. cap. 2. pag. 102. cap. 3. pag. 109. Mantec. Hist. Venet. lib. 6. p. 246.

Hist. de Alex. Farn. lib. 1. p. 11



denales Silvestre, y Hipolito, de Juan George Principe de Rosano, Duque de Sarfina, y de Carpineto, General de la Iglesia, de Pedro Duque de Carpineto, tambien General de la Iglesia, y de la Princesa Elena Aldobrandino, muger de D. Antonio Carrara Colona y Gonzaga V. Principe de Stillano, y de Mondragon, Conde de Fondi, Soberano de Savona. Todos fueron hijos de Juan Francisco Aldobrandino Principe de Rosano, General de la Iglesia, y de Olimpia Aldobrandino su muger Duquesa de Carpineto, hija de Pedro electo Capitan general de la Iglesia por su hermano el Pontifice Clemente VIII. en cuya contemplacion celebrò el Duque de Parma este matrimonio. Y sobre tan nobles circunstancias tenia la Duquesa la apreciable calidad de ser por ambas lineas paterna, y materna descendiente de los Condes Aldobrandinos, que en sus dos lineas de Soana, y de S. Flora, fueron Soberanos como Condes libres feudatarios del Imperio, sin reconocimiento, ni sujecion à algun Principe.

VII. El grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, despues de aver estado convenido para casar con hijas de los Duques de Ferrara, y de Toscana, y del Emperador Ferdinando I. celebrò el alto, y feliz matrimonio de la Princesa DOÑA MARIA DE PORTUGAL, prima hermana de Phelipe II. de la Emperatriz Doña Maria, del Principe D. Juan de Portugal, y de Emanuel Filiberto Duque de Saboya, sobrina de la Emperatriz Doña Isabel muger de Carlos V. de D. Juan III. Rey de Portugal, y del Cardenal Rey D. Henrique, y tia del Rey D. Sebastian. Era hija mayor del Infante D. Duarte Duque de Guimaras, y de Doña Isabel su sobrina, hija de D. Jayme IV. Duque de Bragança, y el Infante fuè hijo de D. Manuel Rey de Portugal, y del Algarve, vno de los mayores Reyes de la Christiandad, y de la Reyna Doña Maria su segunda muger Infanta de Castilla, hija de los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Isabel.

VIII. OCTAVIO Duque de Camerino, y de Castro, II. Duque de Parma, y Placencia, fuè igualmente dichoso en el matrimonio: pues le celebrò con MARGARITA DE AUSTRIA, ya viuda de Alexandro de Medicis I. Duque de Florencia, que sobre el resplandor de sus propias virtudes, fuè medio hermana de Phelipe II. Rey de España, de la Emperatriz Doña Maria, de Doña Juana Princesa de Portugal, fundadora del insigne Convento de las Descalças Franciscas de Madrid, y de D. Juan de Austria, aquel Heroe insigne, que solo empuñò la espada para triumphar de los Enemigos de la Religion en Granada, en Lepanto, en Africa, y en el País bajo. Todos fueron de diversas madres: porque Phelipe II. la Emperatriz, y la Princesa de Portugal, nacieron de la Emperatriz Doña Isabel hermana del Infante D. Duarte nombrado arriba, y muger de Carlos V. D. Juan fuè hijo de aquel Monarcha, y de Barbara Blomberg, noble Alemana. Y à Margarita Duquesa de Parma, que los prefirió en el nacimiento, la huvo Carlos V. quatro años antes de casarse, en Margarita Vvandergerst, Doncella natural de Oudenarda en el País bajo, hija de Juan Vvandergerst, y de Maria Vvandercoyen, Nobles Flamencos, *ò ilustres entre la Nobleça Flamenca*, como dice el Autor moderno de la Historia de Alexandro Farnese; aunque separandose de Famiano Estrada, porque à la madre de Margarita Vvandergerst, ò Vangeft como el dice, y es lo

Hist. general. de  
Casa de Saboya  
cap. 37. p. 913.  
1024.

Histor. de Alex.  
Farn. lib. I. p. 11

mifino, la llama: *Maria de Cocquambe*. Margarita de Austria no solo llevó à la Casa FARNESE todo el resplandor de ser la primer hija de vno de los mas gloriosos Monarchas, que ha visto el Mundo, sino el dote grande de los bienes libres del Duque de Florencia su primer marido, y las donaciones de las Ciudades, y tierras, que la liberalidad de su padre la hizo en el Reyno de Napoles, y hasta oy goza la Serenissima Casa de Parma.

IX. HORACIO FARNESE Duque de Castro, tercer hijo de Pedro Luis I. Duque de Parma, estuvo tratado de casar: primero con Lucrecia Deste hija segunda de Hercules, Duque de Ferrara, Modena, y Regio, y de Renata de Francia, hija del Rey Luis XII. Y despues con Margarita de Francia, que luego fuè Duquesa de Saboya, hija del Rey Francisco I. pero casò con otra legitimada de tan alto nacimiento como la muger de Octavio su hermano, à saber: DIANA DE FRANCIA Duquesa de Angoulesme, y Condesa de Ponthieu, hermana de los Reyes Christianis. Francisco II. Carlos IX. y Henrique III. de Doña Isabèl Reyna de España tercera muger de Phelipe II. de Margarita Reyna de Navarra, primera muger de Henrique IV. Rey de Francia, y de Claudia Duquesa de Lorena. Y para suplir el defecto de la legitimidad, quiso la Providencia, que Henrique II. Rey de Francia huviesse à esta Princesa en Diana de Poitiers Duquesa de Valentinois, de familia tan esclarecida, como en la Historia de los Condes de Valentinois, sus progenitores, nos dixo el Maestro de la Historia Genealogica Andrès Duchesne. Los dos tratados de Ferrara, y Francia, que calla la Historia, se aseguran por los despachos de los Ministros de Roma à Carlos V. El primero es del Secretario Conchano en 27. de Abril de 1543. donde dice à su M. Que el Papa hablò al Duque de Ferrara en el casamiento de su hija segunda con Oracio. Y en otro de Juan de Vega Señor de Grajal Embajador del Emperador al Papa, fecho en Boloña à 8. de Julio del mismo año, escribe: *El Cardenal Farnes me dixo el fueves que avia trabajado de concluir el casamiento de Oracio su hermano con la hija del Duque de Ferrara, porque no se casasse en Francia. Respondiòle, que avia sido buen respeto, y que V. M. tenia por servidor al Duque de Ferrara. Y su M. respondiò en 12. de Julio: En lo del casamiento, que el Cardenal Farnes os dixo que estava concluido de Oracio su hermano, con hija del Duque de Ferrara, podreis decir, que hemos bolgado dello por respecto de todas las partes. Pedro de Marquina Secretario del Emperador, en despacho para su M. de 17. de Junio de 1544. dice: Parece que no solo no se casará en Francia Farnes, como antes de la rota de Pedro Strozi se esperaba, y tratava, mas que no se tienen los Franceses por tan perdidos, que concluyen lo de Victoria, sino es con Parma, y Placencia. El Vulgo no ha sentido del casamiento de Farnes, que avia de ser con hermana del Duque de Orlens, porque ha andado muy secreto. Y en otro despacho de Juan de Vega à su M. en Roma à 9. de Março de 1545. leemos: Oracio nieto de su S. es llegado de la Corte de Francia, de donde se entiende, que no viene muy satisfecho. Y el casamiento, que tenían por concertado con la hija del Duque de Ferrara, dicen que està agora desconcertado, y su S. no bien con el Duque. Y el Embajador del Duque, que reside en esta Corte muestra lo mismo del Papa: aunque parte dello podria ser artificio del Duque. Así los instrumentos. su plen los descuidos de los Historiadores.*

X. GERONIMA VRSINO, muger de Pedro Luis I. Duque de Castro, de

Pallavic. Histor. del Concli. 1. part. lib. 4. cap. 10. pag. 418. 2. part. lib. 10. cap. 2. pag. 102. cap. 3. pag. 109. Mauroc. Histor. Venet. lib. 6. p. 246.

Cathal. de los Gonçalon. de Fior.

Ital. Ser. rom. t. col. 25.

Chanc. Rom.

Ital. Ser. rom. t. col. 25.



Parma, y de Placencia, puede sin embarazo entrar en el Teatro de tan grandes Princefas: porque sobre el clarísimo esplendor de la Casa Vrsino, vna de las mas celebres de Europa, era hermana de Juan Francisco Conde de Pitillano, Cavallero de la Orden de S. Miguel, Capitan de la guarda del Papa, y de Marcia Vrsino muger de Juan Jacobo de Medicis Marquès de Marignano, celebre entre los mayores Capitanes de su tiempo, y hermano entero del Pontifice Pio IV. Y todos fueron hijos de Luis Conde soberano de Pitillano, hijo mayor de Nicolás Conde de Pitillano, y de Nola, General de la Republica de Venecia, y calificado Principe por las escrituras, y por los Escritores.

XI. La madre de Pedro Luis I. Duque de Parma, de quien, por su honor, se ha guardado tanto silencio, y de quien, por esta misma causa, tratan los Escritores con variedad, merece por su nobilísimo nacimiento, tener memoria en este Cathalogo. En el Cap. III. tratamos desta Señora sin osar afirmativamente decir quien era; y aunque ahora nos falta tambien el documento indefectible, que nos debia guiar; toda via, con mayor reflexion, parece injusto no seguir vno, que siendo casi del mismo tiempo, merece en cosa semejante mucha fe. Yá advertimos, que Juan Sleidan resumiò vn Libelo Italiano, producido antes del fallecimiento de Paulo III. con el nombre de Bernardino Ochini, aunque, en el comun sentir, eran otros sus formadores, y todos irreconciliables enemigos de aquel Santo Papa, por manchados de los errores de Luthero, y Calvino. En el pues, entre muchas falsas acusaciones, ay vna que viene à nuestro intento, y sobre ser yá estimada de muchos, tiene el apoyo de no poderse dudar el hecho, por los efectos, que produjo. Es constante, que Paulo en su mocedad, fuè flexible à los movimientos de la Naturaleza, y lo que se duda, no es sino el sugeto en que los satisfizo. En esto debieron estar bien informados, los que para denigrar su fama Pontificia, quisieron acordar al Mundo defectos de la juventud, y de que aunque fuera mejor estar libre, ni el solicitò la ocultacion, ni los anteriores frescos exemplos de otros Ecclesiasticos de su grado, en todas las partes de la Christiandad, la pedian. En el citado Cap. III. acordamos algunos; pero entre nosotros, en aquella misma edad, ay muchísimos. D. Alonso Carrillo Arçobispo de Toledo, tuvo à Troilos Carrillo Conde de Agosta, y à Lope Vazquez de Acuña. D. Pedro Gonzalez de Mendoza Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, engendrò al Marquès del Zenete, y al Conde de Melito. D. Alonso de Fonseca Arçobispo de Santiago, procreò à D. Diego de Acebedo progenitor de los Condes de Monte Rey, y à Don Alonso de Fonseca Arçobispo de Toledo, y deste fuè hijo Don Diego de Acebedo, y Fonseca Señor de Fuentes, Mayordomo de Phelipe II. D. Alonso de Aragon hijo del Rey Catholico, y Arçobispo de Zaragoza, tuvo à D. Fernando de Aragon tambien Arçobispo de la misma Iglesia, y à las Duquesas de Medina Sidonia, y de Gandia. El Cardenal D. Luis del Milà, tuvo à D. Jayme I. Conde de Albaida. D. Luis Ossorio Obispo de Jaen, à D. Francisco Señor de Valdunquillo, y à D. Alvaro, que fuè Conde de Lemos. El Cardenal D. Alonso Manrique Arçobispo de Sevilla, Inquisidor general de España, tuvo à D. Geronimo Manrique Obispo de Avila, tambien Inquisidor general. Y en Portugal, omitiendo otros ilustres Prelados, D. Al-

De statu Relig.  
lib. 2. r. pag. 616

Alfonso de Portugal Obispo de Evora engendrò à D.Francisco I. Conde Vimioso, y à D.Martin Obispo de Funchal, que fuè padre de Don Eliseo Camarero secreto de Pio IV. y de Doña Maria muger de D. Diego de Castro. Y si huvieramos de referir quanto, de cosas semejantes, esta à la vista, seria la relacion muy larga; y sin embargo no se podria negar, que aunque tolerable, fuè imperfeccion en estos, y los otros Prelados, como en nuestro Alexandro Farnese. No le querèmos labar esta, en vn Joven Señor, ligera nota; sino exponer, que lo que en el hazen horroroso los enemigos de las verdades Catholicas, era en su tiempo, aunque illicito, disculpable, por la humana fragilidad, y por el exemplo. Y ahora avrèmos de seguir estos sus mismos crueles disfamadores, para justificar quien fuè la madre de Pedro Luis I. Duque de Parma. *Per Anconitanam Provinciam cum esses Legatus Julio II. Pontifice* (dice la acusacion) *Puellam eius Civitatis nefarie circumvenisti; quando dissimulans quis esses, te que pro nobili quopiam gerens, ex Legati familiarilus, illum vitiaisti: quod quidem facinus*, PUELLÆ PATRUS, CARDINALIS ANCONITANUS, *Urbe capta, coram Clemente Pontifice captivo, tibi gravissimis verbis obiecit.* Y como en la circunstancia de averse supuesto familiar de si mismo, para lograr con la esperanza, ò la promesa del matrimonio, aquella Doncella, conviene el que publicò el *Tbuani restitutus*, citado por el Señor Imhof, hallamos por la confesion de los mismos enemigos de Paulo III. y por el conocimiento entonces no dudoso, que la Doncella era sobrina del Cardenal de Ancona, y así hermana de Benito Accolti Cardenal de Ravena, y hija de Michael Accolti, que fuè hermano de Pedro Cardenal de Ancona, Obispo de Sabina, vno de los mas insignes Prelados de su tiempo. La familia de Accolti originaria de Arezo antiquissima Ciudad de Toscana, se trasladò à Florencia, cuyo Gonfalonero de Justicia, ò Supremo Magistrado, tuvieron Cino Accolti, y Vanno Accolti su hijo, en los años 1296. y 1304. como observò el Giuntini. Y despues Benito Accolti, Cavallero de este claro, y anciano linage, fuè ilustre en aquella Republica, pues como dice Vghelli: *In Publica Florentina re viro Clarissimo, quique primus Urbis illius ob claras opes, dotesque animi singulares Civitatem est affectus.* Este casando con Laura Federici llamada por Chacon: *Leñissima, ac nobilissima foemina*, le hizo padre de Michael, y de Pedro Accolti, y de N..... Accolti, que casò con N..... de Baldovinetti de nobilissima familia, en quien tuvo à Baldovincto de Baldovinetis Obispo de Ancona el año 1523. en sucesion de Francisco Accolti su primo hermano. La Casa Federici, ò Federighi, es vna de las ilustres de Florencia, cuyo Gonfalonero tuvo nueve veces. De ella hace mucha memoria D. Eugenio Gamurrino, y establecida ahora en España, vive con crecida estimacion en Sevilla, con dos ilustres lineas de los Marqueses de Paterna, y de los Condes de Villanueva. Pedro Accolti, que nació en Florencia à 15. de Março de 1455. y se hizo insigne Jurisperito, fuè Auditor de Rota por Alexandro VI. Obispo de Ancona en 4. de Abril de 1505. por Julio II. que despues le creò Cardenal del titulo de S. Eusebio el de 1511. pero siempre fuè llamado *el Cardenal de Ancona*, aunque el año 1514. renunciò aquella Iglesia en Francisco Accolti su sobrino. En España tuvo las Iglesias de Cadiz, y de Malaga, en Flandes la de Arràs, y en Lombardia la de Cremona el año 1523. por gracia

Sleidan lib. 21  
pag. 616.

Vigint. famil.  
Ital. pag. 21.

Cathal. de los  
Gontalon. de  
Flor.

Ital. sacr. tom. 1.  
col. 385.  
Chac. vit. Pont.  
tom. 3. col. 295.

Hist. gen. de las  
fam. de Tosca-  
na tom. 3. p. 20.  
y en otras par-  
tes.



Civitelli Crem.  
Annal. fol. 278.  
Vghelli Ital. fac.  
tom. 1. col. 213.  
251. 314. tom. 2  
col. 391.

Hist. del Concil.  
1. part. lib. 1. cap  
20. pag. 119.

Chac. vit. Pont.  
tom. 3. col. 477.  
295. 740.  
Vghelli Ital. fac.  
tom. 1. col. 386.  
tom. 4. col. 836.  
tom. 2. col. 391.  
Gamur. tom. 2.  
pag. 447.

Civitelli Crem.  
Annal. fol. 280.  
293.

Despacho orig.  
del Marqués de  
Aguilar Embaj.  
en Roma à Car.  
los V.

de Adriano VI. El siguiente le dió Clemente VII. el Arçobispado de Ravena, y tuvo tambien las Iglesias de Alva, Prenestre, y Sabina. Fuè Legado del Exercito Pontificio contra Franceses, y en Roma tuvo las veces del Papa, y siempre tan grande autoridad, que: *Escrivio del el Cardenal Sadoletto* (palabras de el Palavicino) *que los Pontifices, y toda Italia pendian de su parecer, que intervenia à las Congregaciones de Estado, de fuerte, que al mismo tiempo las presidia, y que el peso de la Republica sustentavan sus espaldas.* Falleció en suma autoridad à 12. de Diciembre de 1532. con 78. años de edad, como Chacon dice, aunque Vghelli le quita vno. Y este es el que refiere Sleidan se quejó à Clemente VII. de la corrupcion de su sobrina: lo qual aviendo sucedido quando fu S. despues del sacro de Roma, estava en el Castillo de S. Angel, debió de ser por algun disgusto, que tuvo con nuestro Cardenal Alexandro Farnese; pues el caso era yà tan antiguo, que Pedro Luis Farnese su hijo estava casado, y tenia sucecion. Michael Accolti hermano mayor deste Prelado, vivió como sus padres en Florencia, y allì casò con Lucrecia de Alamanni: *Nobilissimam, ac letissimam fœminam*, como dice Chacon, y segun Vghelli: *E nobilissima gente Alamannorum.* Y ambos con mucha razon, como lo prueba D. Eugenio Gamurrino, escribiendo esta Casa entre las otras de Toscana. De esta vnion tuvo à Francisco Accolti Obispo de Ancona, por renunciacion del Cardenal su tio el año 1514. cuya Iglesia presidiò hasta el año 1523. como dice Vghelli. A Benito Accolti varon insigne en letras, y en juicio, que nació en Florencia à 29. de Octubre de 1497. y fuè Obispo de Cadiz, y de Cremona, Arçobispo de Ravena, creado Cardenal de S. Eugenio por Clemente VII. en 3. de Mayo de 1527. Governador perpetuo de Fano, Legado de la Marca Anconitana, y el que el año 1534. construyó la Ciudadela de Ancona, como refiere vna inscripcion Latina, que se vè en ella, y fenece diciendo: *Procurante Baldovinetto Episcopo Anconitano eius fratre ex amita.* Falleció este Cardenal en 21. de Septiembre de 1549. y del, à nuestro entender, fuè hermana aquella sobrina del Cardenal de Ancona Pedro Accolti, en quien Paulo III. dejó la clarissima posteridad, de que tratamos. Pero el nombre desta Señora nos es desconocido: por que, como yà se dixo, no hemos visto documento alguno de la Casa de Parma. Si esta es, como con estos fundamentos creemos, la madre de los hijos de Paulo III. con mucha razon lograron ellos el gran lugar en que yà los vimos: pues teniendo vn tan alto, y tan glorioso padre, y que como el mismo decia de sí: *Nació Cavallero*, era su madre vna Señora de tan antigua, tan lustrosa, y tan recomendable nobleza. Y à este mismo esplendor de su familia, y à la autoridad grande de los Cardenales de Ancona, y de Ravena, su hermano, y tio, se ha de atribuir el profundo silencio, que en nombrar à esta Señora observaron los Escritores. Pero oy, à la distancia de 240. años, ni es necessario tanto recato, ni las familias de Accolti, Alamanni, y Federighi, aunque tan ilustres, reciben algun perjuicio en descubrir las, si acertamos, vna hija, ò nieta, por cuyo medio son descendientes suyos tantos Reyes, y Príncipes.

XII. PEDRO LUIS X. Señor de Farnese, Latera, y Montalto, no tuvo desigual matrimonio à los yà nombrados à sus descendientes: pues fuè su muger JUANA GAETANO, hermana de Honorato I. Duque de Sermon-

neta, y de Beatriz Gaetano muger de Berardo Gaspar de Aquino Conde de Loreto, Marqués de Pescara. Todos nacieron de Jacobo III. del nombre Señor de Sermoneta, y de Juana Vrsino su muger, hermana de Ramon Conde de Nola, y de Sarno Principe de Salerno, y Duque de Amalfi, cabeza de la Casa Vrsino. Y Jacobo III. Señor de Sermoneta, fué hijo de Jacobo Gaetano II. del nombre (hermano de Christoval VII. Conde de Fondi gran Mariscal, Lugar-Teniente, y Proto-Notario de Napoles, y de Antonio Gaetano Cardenal de Santa Cecilia,) y de Rogalia de Evoli su muger Señora de Machia, que primero casò con Thomas de Marçano Conde de Alifi, gran Camarlengo de Napoles. Y era Jacobo II. primo hermano de Carlos III. Rey de Napoles, como hijo de Jacobo Gaetano VI. Conde de Fondi (que sucediò en aquel Estado à Giacomoela Gaetano su sobrina, muger de Baltasar Duque de Brunfviuch, Despoto de Romania, hermano de Oton Duque de Brunfviuch, Rey de Napoles,) y de Sueva S. Severino su muger, hija de Roberto Conde de Corigliano, y hermana de Margarita, que casando con Luis de Durazo Conde de Gravina, hijo de Juan Duque de Durazo, y nieto de Carlos II. Rey de Sicilia, procrearon al Rey Carlos III.

XIII. RANUCIO IV. del nombre XIII. Señor de Farnese, General de la Iglesia, casò con INES MONALDESCA, segun refiere el Señor Imhof, copiando el arbol del Presidente Borgi. Y porque en el Capitulo antecedente se dixo qual es la calidad ilustre, y qual fué el poder grande de la Casa Monaldesca en todas su lineas, parece ocioso repetirlo. Pero no se puede omitir que Fr. Geronimo de Sosa siguiendo à D. Joseph Pellicer, escribe en sus noticias de la Casa de Villafranca, que Ranucio solo casò con CONSTANZA MALATESTA, hija de Galeoto Malatesta Soberano de Rimini, Cesena, Cervia, y Jesi, que murió año 1383, y de Constança Deste, hija de Obizo VII. Marqués de Ferrara. Si esto es así, fué Constança hermana de Ringarda muger de Guido Antonio de Montefeltro Conde de Urbino, de Margarita muger de Francisco Gonçaga Marqués de Mantua, de Carlos Señor de Aimion, General de la Iglesia, y de los Venecianos, de Pandulfo Señor de Fano, Brescia, Bergamo, y Cremona, de Andrés Señor de Cesena, y Fosambruno, Senador de Roma, y de Galeoto Señor de Cervia, y Meldola, todos Principes de la mayor confederacion en Italia, donde trasplantada de Alemania, floreciò la Casa Malatesta entre todas las Soberanas de mayor poder, y autoridad; como se ve en lo que della escribieron Francisco Sansoveno, y Geronimo Henninges. Verdad es, que estos dos ilustres Escritores, no hacen memoria de Constança Malatesta.

XIV. PEDRO VI. del nombre XII. Señor de Farnese, dicen los mismos Imhof, y Presidente Borghi, que casò con FRANCISCA DE LOS CONDES DE CORVARA, modo, como ya observamos, con que los Escritores Italianos explican, hija de los Condes de Corbara, ù de vno de los Condes de Corbara. Este Estado que es en Toscana, y cerca de Orbièto, fué possediendo largos tiempos por vna familia ilustre, con las mismas calidades, que los otros feudos libres Imperiales, sin reconocimiento à algun Principe. Y sus Condes estuvieron por la vecindad tan agregados à la Republica Orvietana, como ya en el Capitulo III. nos dixeran las memorias de

Pag. 15. 168.  
254.

Sanf. Famil. de  
Ital. fol. 221.  
Henning. tom. 4.  
pag. 1093.



Monald. Hist. de  
Orviet. lib. 4. f.  
28. 83. lib. 9. fol.  
35. 88. lib. 10.  
fol. 91.

Monald. Hist. de  
Orviet. lib. 10. f.  
92. lib. 11. f. 98.  
99. lib. 12. f. 112

Iugurta Tomasi  
Hist. de Siena t.  
2. lib. 10. p. 285.  
lib. 7. pag. 75.

Heninges t. 4.  
pag. 1316.

Imhof vig. fam.  
Ital. pag. 142.

Monald. lib. 10.  
fol. 90.

Imhof. vig. fam.  
Ital. pag. 18.

de los Señores de Farnese, siempre sus aliados. Vinieron de Alemania con el Emperador Oton I. por los años 940. y se dividieron en las tres líneas de los Condes de Monte Marte, Corbara, y Titignano, que todas permanecian el año 1584. como afirma en sus Comentarios de Orvieto Monaldo Monaldesco. Fueron siempre Gibelinos, y así opuestos à la Casa Monaldesca, y à los que seguian con el nombre de Guelfos à los Pontífices. Y aunque los que tratan deste matrimonio de Pedro Señor de Farnese, no declaran de qual Conde de Corbara fuè hija Francisca su muger; el tiempo nos hace inferir ser su padre el Conde Petruccio, que el año 1337. estava apoderado de Orvieto, y era hijo del Conde Pedro de Corbara, y marido el año 1343. de Odolina Monaldesco, hija de Bernardo Monaldesco Señor de la Cerbara, que antes avia casado con Napoleon Vrsino. Y deste Conde Petruccio fueron hijos Vgolino, y Francisco Condes de Corbara.

XV. RANUCIO III. del nombre XI. Señor de Farnese, General de los Florentines, casò con PANTASILEA DE SALIMBENI, de familia ilustrísima, y la mas poderosa de la Republica de Siena, y así emparentada con muchas de las mayores de Italia. En Siena tuvieron reñidos vandos con la Casa Tolomei, alli dominante, y gozaron en el Condado, ò distrito de aquella Ciudad, muchos Castillos en dominio propio, y libre, de que los resultava tal vigor, que por no seguir la vadera de la Republica, que para la guerra conducia Tabenozo Tolomei, hicieron esquadrones separados de sus amigos, y de sus vassallos, para aplicarse à folicitar la salud publica, sin dependencia de sus emulos. Y antes la Republica avia dado à Salimbeni Salimbeni, por empeño, el dominio de los Castillos de la Roca à Tentennacio, la Roca de Montecuccari, Castiglione cello latronoro, Castello de la Selva, y Montorfayo, los quales el año 1274. vendiò Siena à los hijos de Salimbeni para siempre por 44y. libras. Desta Casa, y dudo si hermana de Pantafilea, fuè Theodora Salimbeni, que casò con Gentil Varano III. del nombre Soberano de Camerino, Governador de Roma, que murió el año 1390. con opinion de gran Capitan, y de ambos procediò toda la Casa Varano. Della fueron tambien Margarita Salimbeni muger de Marcos Conde de Vagno, Palatino de Toscana, y Antonia Salimbeni, que viuda de Francisco de Casal Señor de Cortona, fuè primera muger de Mucio Attendolo Sforça Conde de Cotinola, General de la Iglesia, y Condestable de Napoles, progenitor de los Duques de Milan.

XVI. FRANCISCO FARNESE, que el año 1334. era vno de los Capitanes del Comun de Orvieto, como refiere su Historia, casò con N... ALDOBRANDINO, hija del Conde de S. Flora, que como queda dicho era Soberano, y de vna de las mas ilustres Casas de Italia. Y este matrimonio escribe el Señor Imhof, siguiendo el arbol del Presidente Borghi.

XVII. LEANDRO FARNESE, hermano de Nicolàs X. Señor de Farnese, casò, como escriven los mismos Autores, con TOMASA hija de Bertholdo Corion Señor de Morgrana.

XVIII. ANTONIO FARNESE, hijo de Puccio, que fuè hermano de Ranucio IX. Señor de Farnese, casò con CATALINA DE BOSCHI, de cuya familia tratamos en el Capitulo antecedente.

XIX. PEDRO BERTHOLDÓ FARNESE, hermano de Pedro VI. del

nombre XII. Señor de Farnese, casò con N..... GIASOLDI, hija de los Señores de Viterbo, que es solo lo que nos dicen Imhof, y Borghi. A que se puede añadir, que estos Señores de Viterbo de la Casa Giasoldi, tuvieron aquella Ciudad, y otras tierras en Soberania, aunque el alto dominio era de la Iglesia.

XX. GALEOTO FARNESE, hijo de Pedro Bertholdo, y de la Giasoldi, casò con AMBIGLIA DE TARTAGLIA, hija de Tartaglia del Avello Señor de Toscanella, Sutri, Montealto, Canino, Gradi, y otros Lugares, vno de los famosos Capitanes de Italia, que falleció por el año 1420. Y este matrimonio afirman tambien Imhof, y el Borghi.

XXI. ANGELO FARNESE, hermano del Pontifice Paulo III. casò con ANGELA VRSINO, hermana de Luis Conde de Pitillano (padre de Geronima Duquesa de Parma,) y de Aldobrandino Arçobispo de Nicosia. Y estos, y otros ilustres hermanos, fueron hijos del famoso Nicolás Conde de Pitillano, y de Nola, Capitan General de la Iglesia, de los Reyes de Napoles, y de los Venecianos, que murió el año 1509. y de la Condesa Helena Conti su muger, cuya calidad se refirió ya en el Capitulo antecedente.

XXII. FEDERICO FARNESE, hijo de Ranucio, que murió en la batalla del Taro, y era primo hermano de Paulo III. celebrò otro tan ilustre matrimonio: pues fuè su muger HIPOLITA SFORZA, hija vnica de Federico Conde de S. Flora, y de Diana Vrsino, hija, como Angela arriba nombrada, de Nicolás Conde de Pitillano, y de Nola. Esta vnion fuè esteril, y Hipolita Sforça casò despues con Geronimo de Borbon Marqués del Monte de S. Maria.

XXIII. BARTHOLOME FARNESE XV. Señor de Farnese, hermano mayor de Paulo III. casò con VIOLANTE MONALDESCA DE LA CERBARA, hija de aquella primer linea de la Casa Monaldesca, que tantos años tuvo el dominio de Orvieto, y que tan grande estimacion logró en Toscana, y en toda Italia. Pero aviendo hablado desta Casa en el Capitulo anterior, se deben omitir aqui sus memorias.

XXIV. PEDRO BERTHOLDO XVI. Señor de Farnese, tuvo tan claro matrimonio como su padre; pues fuè su muger BAUTISTINA DE LA ANGUIARA, que era su tia, como hija de Francisco Conde de la Anguilara, que murió el año 1472. y de Lucrecia Farnese su muger, vltima hermana de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, abuelo paterno de Pedro Bertholdo. De los Condes de la Anguilara tratamos en el numero XXII. del Capitulo antecedente.

XXV. GALEAZO XVII. Señor de Farnese, celebrò dos matrimonios muy correspondientes à su nacimiento. El primero con ERSILIA COLONA, cuyos padres no declara el Señor Imhof; pero siendo de aquella familia, en qualquiera de sus lineas seria muy grande la calidad desta Señora.

XXVI. El segundo fuè, como su padre, con hija de la Casa de la Anguilara, y de Princesa Farnese, à saber: con ISABEL DE LA ANGUIARA, hija de Julian Conde de la Anguilara, y de Geronima Farnese, hermana de Paulo III. con que hasta en el grado del Parentesco fuè este matrimonio como en el antecedente; pues Isabel era prima hermana de Pedro Bertholdo XVI. Señor de Farnese, y de Pedro Luis I. Duque de Parma.

XXVII.

Monald. Hist. de  
Orviet. lib. 14. f.  
129. 130.

Heninges to. 4.  
p. 1072. 1073.  
Imhof Gener.  
Ital. & Hisp. t. 1.  
pag. 225.



Zazera fam. de  
Ital. t. 1. p. 13.  
Campanila fam.  
de Nap. pag. 32.  
Imhof Geneal.  
Ital. & Hisp. t. 2.  
pag. 99.

XXVII. PEDRO BERTHOLDO VI. del nombre XVIII. Señor de Farnese, continuó en su matrimonio, el grandeesplendor de sus abuelos, pues le celebró con JULIA AQUAVIVA DE ARAGON, hija de Juan Antonio IX. Duque de Atri, Conde de Gioya, y de Isabel Spinelli su muger, que antes lo fué de Juan Francisco de Capua primogenito de el Conde de Altavilla, y era hija de Juan Baptista Spinelli I. Conde de Cariati, y de Luisa Caracholo de la linea de los Duques de Arella. Y el Duque Juan Antonio, fué hijo segundo de Andrea Matheo Aquaviva de Aragon VIII. Duque de Atri, Principe de Teramo, Marqués de Bitonto, Conde de Caserta vno de los mas poderosos Barones del Reyno de Napoles, donde esta Casa es sin controversia de las mayores, y mas ilustres, y de Doña Isabel Piccolomini de Aragon su primera muger, que era hija de Antonio I. Duque de Amalfi Conde de Celano (hermano del Pontifice Pio III.) y de Doña Maria de Aragon, su primera muger, hija natural de D. Fernando I. Rey de Napoles.

Zazera t. 1. Casa  
Tomacelli in fi-  
ne.

XXVIII. GALEAZO II. del nombre XIX. Señor de Farnese, General de la Republica de Venecia, y à quien algunos Escriitores dan la dignidad de Duque de Latera, casó con LUCRECIA TOMACELLI, tia de la Princesa, que con el mismo nombre llevó los bienes de la Casa Tomacelli à la Colona, casando con D. Phelipe Colona Duque de Tallacoz, Principe de Sognino, gran Condestable de Napoles. Esta fué hija de Geronimo Señor de Splairano, Calatro, y Cerro, y de Hipolita Ruffo, y nieta de Silvestre Señor de Splairano, hermano segundo de Jacobo Tomacelli, que en Barbara Brifac su muger tuvo à LUCRECIA muger de nuestro Galeazo Farnese. Y Jacobo, y Silvestre eran hijos de Leonardo Principe de Rosano, nietos de Luis, visnietos de Thomàs Señor de Sommonte, revisnietos de Juan Francisco, quartos nietos de Luis, y quintos nietos de Marinol, cuyo padre Antonio Tomacelli, fué hermano de Nicolás, que tuvo à Pedro Tomacelli, el qual colocado en la Silla de S. Pedro se llamó Bonifacio IX. de Juan Duque de Spoleto, y de Orvieto, Principe de Altamura, Conde de Sora, y de Nocera, gran Chanciller de Napoles, y de Andrea Tomacelli Marqués de la Marca, Principe de Monopoli, Conde de Alveto, de Arpino, y de Calui. Y fuera deste grande esplendor, la Casa Tomacelli es de las mas antiguas, y mas ilustres de Italia. Lucrecia Tomacelli sobrevivió à Galeazo Farnese de tal edad, que pudo repetir el matrimonio con D. Fernando de Alarcon y Mendoza IV. Marqués de la Vala Siciliana, y de Renda, Señor de la Torre de Estevan Ambran, antes llamado D. Pedro Antonio Gonçalez de Mendoza, que era hijo de D. Fernando primogenito de los Marqueses de la Vala, (oy vnica linea de la Casa de los Duques del Infantado,) y de Doña Leonor S. Severino, hija, y hermana de los Principes de Bisignano. Desta segunda vnion tuvo Lucrecia à D. Fernando, que murió niño el año 1580. y à D. Fernando Francisco que fué V. Marqués de la Vala, y en sus descendientes està aquella Casa.

XXIX. MARIO FARNESE, Duque de Latera, hermano de Galeazo II. y así XX. Señor de Farnese, casó con CAMILA LUPI DE SORAGNA Señora de ilustrísima calidad, como hija de N.... Lupi Marqués de Soragna, Estado que en Lombardia por muchos Siglos gozaron sus ascendientes. Geronimo Heninges trahe memorias de los Marqueses de So-

Henings. tom. 4.  
pag. 1323.

ragna, y pinta sus armas, que son vna Aguila Imperial; en su Theatro Genealogico. Y Buenaventura Angeli Ferrarese nombra algunos en su Historia de Parma: porque se incluye en su territorio el Marquesado de Soragna; à que en tiempo de Paulo III. alegava algunos derechos el Principe D. Fernando Gonçaga, siendo esta vna de las causas de su mala inteligencia con la Casa de Parma.

Hist. de Parma, fol.  
100.

Incognitum  
101. 102. 103. 104.

XXX. PEDRO II. Duque de Latera XXI. Señor de Farnese observò la misma igualdad en su casamiento, pues le celebrò en la Casa Sabeli, de cuya elevada calidad dimos alguna razon en el Capitulo passado. Su muger fuè CAMILA SABELI, hija de Juan Duque de Palombara, linea de los Principes de Albano, que tendràn despues mas larga memoria, y de Livia Vrsino hija de Virginio Marquès de Lamentana I. Duque de Selci, y de Beatriz Vitelli Señora de la Matriz, cuya hermana Isàbel casò con Hipolito de la Robere Marquès de S. Lorenzo (nieto de Francisco Maria Duque de Urbino,) y fueron padres de Livia Duquesa de Urbino vifabuela del gran Duque Cosme III. de Toscana. Y Beatriz, y Isàbel fueron hijas de Jacobo Vitelli Señor de la Matriz (hermano del Cardenal Vitellozo, de cuya ilustrissima casa estampò la genealogia D. Francisco Zazera) y de Livia Vrsino, hija de D. Fernando IV. Duque de Gravina, Conde de Muro, y de Doña Angela Castrioto su primera muger, que tendràn en otra parte mas larga memoria.

Heninges tom. 4.  
pag. 1310.

XXXI. FRANCISCO FARNESE, hermano de Pedro Duque de Latera, y del Cardenal Gerónimo Farnese, no descaeciò en esta parte del esplendor de su familia: pues se uniò en matrimonio con CONSTANZA SALVIATI, y à viuda de Francisco Maria S. Severino Marquès de S. Vital, y hermana de Fulvia, que casò con Bartholomè de Borbon Marquès de Monte de Santa Maria. Estas dos Señoras, solas, produjo la vnion de Francisco Salviati Señor de Grota Maroza, Cavallero de la Orden de S. Estevan de Florencia, y de Renata Pico, hermana de Alexandro I. Duque de la Mirandula, Conde de Concordia, Principe del S. Rom. Imp. Francisco fuè hermano de Lorenzo Salviati Marquès de Juliano, y Rocamaxima, progenitor de los Duques de Juliano, y ambos fueron hijos de Jacobo Salviati Señor de Grota Maroza, y de Isàbel Salviati de su misma familia en la rama de los Marqueses de Montier. Y Jacobo fuè hijo de Alamano Salviati, hermano de Juan, y Bernardo, ambos Cardenales, de Pedro Prior de Roma en la Orden de S. Juan, de Elena muger de Jacobo de Apiano V. Señor Soberano de Pomblin (cuya vnica sucefsion està oy en el Conde de Almenara su quarto nieto) de Luisa muger de D. Sigismundo de Luna, y Peralta X. Conde de Calatabelora, Calatafimia, y Sclafana (progenitores de los Duques de Montalto, y de Bibona) de Francisca muger de Octaviano de Medicis (padres del Pontifice Leon XI.) y de Maria Salviati, que casando con Juan de Medicis, dicho el invicto, fueron padres de Cosme gran Duque de Toscana, cuyos nietos son oy los mayores Principes de la tierra. Sobre estos grandes parentescos debemos observar, que la Casa Salviati es vna de las mas antiguas, y mas illustres de Florencia, como se verà en lo que vltimamente nos ofrece della el Señor Imhof en su libro de las veinte illustres familias de Italia.

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 5. p. 179.  
180.

Pag. 179.

De los parentescos de su gran Casa tenia puntualissima memoria el



insigne Cardenal Alexandro Farnese, hijo mayor de Pedro Luis I. Duque de Parma, pues el año 1570. en su magestuoso Palacio de Caprarola hizo pintar en vna sala las armas de las familias emparentadas con la Casa Farnese. Y el excelente Poeta Bartolomé Marinori Placentino, describió aquella sala en propiísimos versos, que el año 1584. se estamparon en los Comentarios Historicos de Orvieto: y porque refieren mucho, y suplen algo, de lo que en esto anotamos aqui, y en el Capítulo antecedente, parece preciso copiarlos:

*Pictura insigni regalia monstrat avorum  
Vela aliis mistasque tuo cum sanguine gentis  
Vallesiam, Austriacam, Lusitanamque potentem  
Et Gonçageam cum Robore iunge Columnam  
Et Comitum, Vrsinam quamvis, & utramque Sabellam  
Sfortiadum, Otteriam, Cicolinam, Cesarinamque  
Ac Borromeam, Varranam, Pallavicinam,  
Cumque Vitelleschis, Oddos, & Zartaleasque  
Piccolomineam, Pisenti, Cervariamque  
Non Gottischorum desunt, non Rayneriorum,  
Non Anguillarae Peciae, non Corbanaeque,  
Non Sermonetae desunt insigna gentis,  
Quae resident circum varijs ornata figuris  
Pascant mire animos penetralia magna vireleis;  
Singula non refero quoniam meminisse fuissent  
Longa nimis, curasque animo solatia demunt,  
Et tuus exculio haec bene scripsit Gambaria versu,  
Adde quod his raro teneor: nam tertius ad quem  
Egregia fabricata manu, me scala reducit  
Tortilis, ornavit quam doricus ordo Columnis  
Quique tuos omnis regales servat, & intra  
Se claudit Thalamos, animos magis allicet omneis.*



## CAPITULO IX.

*LA CASA FARNESE DILATADISSIMA  
porque sus hijas son abuelas de otras grandes  
familias.*



UNQUE en el Cap. VII. hicimos memoria de los grandes matrimonios, que celebraron las Princesas Farneses, ni se dixo alli su posteridad, ni siendo como es muy estendida, y numerosa, podia, sin confusion, incluirse en aquel Capitulo. Por esto la destinamos este, y parece que razonablemente: pues aunque la sucession es consecuencia del casamiento, son cosas diversas, y que no suelen vnirse: por-

que no todos los matrimonios consiguen la dicha de la fecundidad. Fuera de que el honor que saca vna familia de casar altamente sus hijas, no es lo mismo que lograr por ellas ilustres nietos. Esto prueba la extension de su sangre, à otros grandes linages; y aquello asegura la estimacion, que lograba en ellos, quando folicitaron su conforcio. Siempre seria muy recomendable la Casa FARNESE por las muchas Princesas, que concedió à tantos grandes Principes, y à tantas nobilissimas familias de Italia, aunque ellas tuviesen la desgracia de ser esteriles; pero será lo mas, viendo aqui que su dichosa fertilidad ha introducido la sangre Farnese en las venas de muchos gloriosos Reyes, de muy altos Soberanos, de toda la Grandeza Española, y de la primer Nobleza Italiana. La extension es vna insigne felicidad de las grandes familias: porque causa comunidad de intereses, para la veneracion de qualquiera ilustre, ser todas las otras, descendientes fuyas. Y no solo ellas, sino aun sus semejantes, miran con reverencia vn arbol, que dió tantos, tan nobles, y tan fazonados frutos. Observan con respecto vn plantel fecundissimo para excelentes producciones, y reparan con sumision, vn solar, como decimos en Castilla, de quien no puede salir cosa que no sea ilustre, y por sus perfecciones venerable. Si de todos los que tienen la sangre FARNESE por las ilustrissimas hijas desta Casa, huvieramos de hacer memoria, fuera preciso formar vna obra genealogica muy dilatada, y por consecuencia muy molesta, y aun en alguna parte sin armonia, ni conformidad: porque como las riquezas, que son el alimento, y la conservacion de los linages mas excelentes, no se estienden con igualdad à todas sus ramas; la falta del vigor que ellas participan, ajan, y marchitan el verdor, y la hermosura que en las otras, por aquel medio, resplandecen. Por esto no nos ligaremos à todas las sucessiones; y solo se pondrán las que, por mas descolladas, son vniversalmente conocidas.



## SUCESSION DE MARIA DUQUESA DE MODENA.

Maria Farnese, hermana de Eduardo V. Duque de Parma, casò año 1630.  
con Francisco Deste VIII. Duque de Modena, y Regio que † 13. Octub. 1658.

Alfonso nacido, y † año 1632.	Alfonso II. del nomb. IX. Duque de Modena, nac. 13. Febr. 1634. † 16. Julio 1662. casò año 1655. con Laura Martinozzi, hija de Geronimo, y de Margarita Mazerino.	Tedaldo nac. 1640. † 1643.	Almerico nac. 1641. † 5. Julio 1660.	Tedaldo nacido y † el año 1646.	Isabel 2. muger de Ranucio VI. Duq. de Parma	Leonora, n. 1639. † 1640	Leonora, Monja en S. Teresa de Modena nació 1643.	Maria 3. muger de Ranucio VI. Duque de Parma nac. 1644.
-------------------------------	---	----------------------------	--------------------------------------	---------------------------------	--	--------------------------	---	---

Francisco nacido 1657. † 1658.	Francisco II. Duque X. de Modena, nac. 6. Març. 1660. casò 14. Jul. 1692. con Margarita, hija de Ranucio VI. Duq. de Parma † fin suc. 7. Sept. 1694.	Maria Beatriz nac. 1658. casò 1673. con Jacobo Duque de Yorch, después Rey de la gran Bretaña VII. del nombre.	Eduardo Principe de Parma, casò con Dorotea Sophia Duquesa de Baviera.	Margarita Maria Duquesa de Modena.	Francisco VII. Duque de Parma.	Antonio Principe de Parma.	Isabel.
--------------------------------	--	--	--	------------------------------------	--------------------------------	----------------------------	---------

Jacobo VIII. Rey de Inglaterra, nac. 20. Junio 1688.

Maria Luisa nac. 28. Junio 1692. † fin estado.

El Principe Alexandro Ignacio † 5. Ag. 1693.

Isabel Reyna de España nac. 25. Oct. 1692. casò 16. Sept. 1714. con D. Felipe V. Rey de España.

D. Carlos nac. 20. Enero 1716.

SUCESION DE VITORIA DUQUESA DE VRBINO.

Vitoria Farnese, hija de Pedro Luis I. Duque de Parma, casò año 1547. con Guido Vbaldo IV. Duque de Vrbino, y de Pefaro Conde de Sinigaglia, Prefecto de Roma, que † 1574.

Francisco Maria II. del nomb. V. Duque de Vrbino, nac. 2. Febrero 1549. †. Abril 1631. casò 1. con Lucrecia, hija de Hercules II. Duque de Ferrara, sin sucecion. 2. año 1599. con Livia de la Rovere, hija de Hipolito Marquès de S. Lorenzo (su primo hermano) y de Isabel Vitelli.	Isabel de la Rovere, casò con Nicolàs Bernardino S. Severino V. Principe de Bisignano, sin sucecion.	Lavinia de la Rovere, casò con D. Alfonso Davalos VI. Marquès de Pescara, y del Vasto.
---	--	--

Federico Vbaldo Principe de Vrbino, nac. 1605. 16. Mayo † 28. Julio 1623. casò 1621 con Claudia, despues Archiduquesa de Austria, hija de Ferdinando I. gran Duque de Toscana.	Fernando Francisco de Pescara, casò con su tio D. Inigo Davalos, gran Camarlengo de Napoles, Cavallero del Toison.	Doña Isabel VII. Marquesa de Pescara, casò con su tio D. Inigo Davalos, gran Camarlengo de Napoles, Cavallero del Toison.	Doña Catalina, casò con Camilo Gonçaga VIII. Conde de la Novellaria.	Doña Maria, Monja.
--	--	---	--	--------------------

Victoria Princesa de Vrbino nac.... casò 26. Septièb. 1633. con Ferdinando II. gran Duque de Toscana.	D. Alfonso VIII. Marq. de Pescara † sin sucecion.	Don Diego IX. Marquès de Pescara †. Febrero 1697. casò con Doña Francisca Carrafa, hija de Don Geronimo II. Principe de la Roccella.	Don Thomas Obispo de Luce ra.	D. Buenaventura Obispo de Nocera.	D. Francisco, casò 1. con Marino Caracholo III. Princ. de Avelino.	Julio Cesar. Alexandro. Juan Pedro. Alfonso.	Lavinia Gonçaga, casò 1. con Ladislao Còde de Furstberg. 2. con Oton Federico Conde de Harrach.
---	---	--	-------------------------------	-----------------------------------	--	--	---

Cosme, Cosme III. gran Duque de Toscana, n. 14. Enero 1642. casò 9. Abril 1661. con Margarita Luisa de Orleans, hija de Juan Gaston Duque de Orleans, hermano de Luis XIII.	Francisco Maria, nac. 12. Nov. 1660. Cardenal en 2. de Sept. 1686. casò con Leonor Gonçaga, hija de Vicencio Duque de Guastala † sin sucecion..... Febrero 1711.	D. Fernando Francisco X. Marquès de Pescara † 1672. casò con Doña Hernia, &c. casò con Doña Hipolita Davalos, hija de Don Juan Manuel IV. Marquès de Camaraya.	Don Cesar XII. Marquès de Pescara Principe de Hernia, &c. casò con Doña Hipolita Davalos, hija de Don Juan Principe de Trotter, sin sucecion.	Doña Isabel, casò con Don Carlos Carrafa Brançaga, cifort Principe de Trotter, sin sucecion.	Fernando Buenaventura Conde de Harrach, Cavallero mayor del Emperador, casò con Juana Terefa Condesa de Lambèrg.
---	--	--	---	--	--

Ferdinando III. Principe de Toscana, nac. 9. Agosto. 1663. casò 25. Nov. 1688 con Violante Beatriz Duquesa de Baviera, hija de Ferdinando Maria Elector de Baviera, † sin sucecion.	Juan Gaston nac. 24. Mayo 1671. casò 2. Julio 1697. con Ana Maria Francisca Duquesa de Saxonia Lavembourg, viuda de Phel. Vvillelmo Còde Palatino del Rhin, y hija de Julio Francisco Duque de Saxonia.	Ana Maria Luisa nac. 11. Ag. 1667. casò 29. Abril 1691. con Juan Vvillelmo Conde de Elector Palatino de el Rhin Duque de Baviera, de Cleves, y Juliers.	Don Diego Francisco XI. Marquès de Pescara, nac. 1673. y † a los 14. años de edad.	Francis Luis Conde de Harbach, casò con Maria Barbara Còde de Sternberg.	Juan Joseph.	Maria Josepha, casò con Joseph, Conde de Künburg.	Rosa Angelica, casò con Carlos los Conde de Bucquoy, Principe de Longueval.
---	---	---	--	--	--------------	---	---



Doña Francisca Davalos, hija de Doña Isabel VII. Marquesa de Pescara, casò 1. con Marino Caracholo III. Principe de Avelino, gran Chanciller de Napoles, Duque de la Tripalda, Conde de la Torella, Cavallero del Toylon. 2. con Pompeyo Colona Principe de Gallicano, Conde de Sarno, &c. que † sin hijos à 5. Enero 1661.

D. Francisco Marino IV. Principe de Avelino, Cavallero del Toylon, casò con Doña Geronima Pinatelo, que † 1711. hija de D. Hector VI. Duque de Monte-Leon, y de Doña Juana de Aragon V. Duquesa de Terranova.

Doña Antonia casò 1. con D. Francisco Caracholo IV. Duque de Ayrola, Conde de Bicari. 2. con Diomedes Carrafa VI. Duque de Matalon.

D. Marino Francisco V. Principe de Avelino, &c. Cavallero de el Toylon, casò 1688. con Doña Antonia Spinola, hija de D. Pablo III. Marques de los Balbafes, y de D. Ana Colona.

D. Francisca, casò con D. Joseph Caracholo, Principe de la Torella.

D. Juana, casò con D. Nicolas Davalos y Aquino Principe de Monte-farcho.

1. D. Fernando V. Duque de Ayrola †.... Enero 1689. casò con Doña Maria Spinelli, hija de D. Carlos III. Principe de Tarifa, y de Doña Catalina Spinelli.

1. Doña Isabel Caracholo † 1696. casò con Don Marino Caracholo Principe de la Torella, que † 1679.

2. D. Marcio VII. Duque de Matalon, casò con Doña Emilia Carrafa, hija de D. Carlos VI. Duque de Andria.

2. Doña Margarita Carrafa, casò con Don Fabricio Carrafa VII. Duque de Andria.

Don Francisco Marino Duque de la Tripalda, nac....

Doña Isabel

D. Marino

D. Domingó

D. Juana, casò... En 1711

Doña Antonia

D. Carlos VI. Duque de Ayrola, casò con D. Eugenio Catalano, hija de el Princip. de Santo Nican-dro.

D. Antonio, casò con D. Baptif Lavello, Capua V. Principe de la Fracisco IV. Principe de Avelino

D. Joseph Principe de la Torella, Duque de Baptif Lavello, D. Francisca, hija de D. Fracisco IV. Principe de Avelino

D. Scipion Cavallier, de S. Juan

D. Dionedes M. de Arriengo, fin casar.

D. Carlos VIII. Duque de Matalon, casò 1699 con D. Teresa Colona, hija de Felipe Principe de Sónino, y de Cleria Cesarini.

D. Leio, Gellomb, de la Cam, del Rey

D. Catalina, casò con D. Domingo Carrafa, Principe de Colobrazo.

Doña Antonia

Doña Teresa

Doña Leonor

Doña Isabel

Doña Francisca

Doña Ana

Doña Constança

Doña Catalina, casò con D. Domingo Carrafa, Principe de Colobrazo.

D. Carlos VIII. Duque de Andria, fin casacion.

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Don Francisco Carrafa Principe de Colobrazo

Don Juan

Don Marcio

Guido Afca- nio Cardenal, y gran Camar- lengo de la S. Rom. Iglesia nac. 25. Nov. 1518. † 7. Oct. 1564.	Afcancio Conde de S. Flora, Cava- llero del Toylon † año 1577. el 55. de su edad, casó 1. con Luisa Palavicino, sin suc. 2. con Cata- lina de Nobili, hija de Vicencio Conde de Civitella (sobrino de Julio III. Pont. Max.) y de Mar- garita de Montauto.	Mario Conde de Val- monto- ne.	Alexan- dro Car- denal, O Lombar bispo de Parma † 16. Ma- yo 1581	Carlos Prior de denal, O Lombar dia en la bispo de Parma † Orden de San Juan.	Paulo Mar- qués de Pro- ceno, ca- sò con Lu- crecia Pio, y † 1597. fin sucef- sion.	Francif- ca Con- dela de la Angui- lara.	Julia, casò Cami- con Sforcia la, casò Mar- Palavicino con el fà de Ca- Marquès Marq. ravagio. de Corte-- Maza- mayor, Ge- neral de los Venecianos	Faufina Marque sà de Ca- ravigio.
--	---	--	--	--	--	--	---	--

Sforça Sforça Duque de Fiano, casò con... Pio de Carpi † fin sucefsion.	Catalina, casò 1. con Fabricio Sabeli Marques de la Riccia. 2. con Federico Rossi Conde de S. Secondo.	Gregorio II. Duque de Sora y de Arce, casò con Dona Leonor Zapata, hija de D. Juan Bapt. Correo mayor de Nap. y de D. Catalina Bracia	Francisco Cardenal, Arçobispo de Napol. † 9. Dic. 1641.	Sforça Marq. de Vignola.	Dofia Julia, casò con D. Juan de Guevara III. Duque de Bovino, gran Senefcal de Napoles.
--	--	---	---	--------------------------	--

Hugo III. Duq. de So- ra †.... Octub. 1676. casò con Doña Maria Ruffo, hija de D. Francisco Ma- ria II. Duque de la Bag- nara, y de Doña Guio- mar Ruffo.	Geronimo Cardenal, Arçobispo de Boloña, †.... Ene- r. 1684.	Juâ Bap- tista. Jacobo Senado- res de Boloña.	Doña Constança casò con D. Car- los Ruffo III. Duque de labag- nara, Principe de S. Anamo.	D. Carlos IV. Du- que de Bovino, ca- sò con Placida Cibo hija de Carlos Prin- cipe de Maffa, y de Brigida Spinola.	D. Fran- cisco Vi- celega-- do de Vi- terbo † 1621.	Doña Constança, casò con D. Marcio Piñatelo II. Princi- pe de Mondorvino hermano de Ino- cencio XII. P.M.	Doña Ana de Guevara, caso con D. Andrès Davalos Prin- cipe de Mon- te-Sarchiò.
---	--	--	---	---	--	--	---

Gregorio IV. Duq. de Fran- Sora Marq. de Vigno- la, Principe de Pom- blin nac. 1641. † 1. Fe- brero 1707. casó 1. con Flaminia Galli, hija de Ptolomeo Duq. de Al- bito. 2. año 1681. con Hipolita Ludoviso, oy Princesa de Pom- blin, hija del Principe D. Nicolás.	Jacobo Anto- Carden. no V. Arceobis- po de Boloña. † 27. Febr. 1690	Leonora † 2. Septiem- bre 1695. casó con Don Juan Bapt. Bur- ro de Cala- trava. de Rosano.	María Angélica. María Cecilia. María Jeronima. Monjas.	D. Francisco IV. Duq. de la Bagnara, Prin- cipe de S. Anti- mo, y de la Mora, casó cō D. Juana Lãça hijada de D. Loré- go V. Cōde de Musumeli, y de D. Luisa de Moncada.	D. Juan de Gue- vara V. Duque de Bovino, gran Senescal de Nap. † 4. Mayo 1708 casó con Doña Victoria Caracho lo, hija de D. Ge- ronimo Marqués de Torrecuso.	D. An- drea, ca- sō con D. Jose- ph de Medicis III. Prin- cipe de Casta- no.	D. Julia Dona. ..... ca- sō con D. Juan Davalos D..... Principe de Gue- vara, Duque de Bo- mano. vino.
---	--	---	---	---	---	---	---

2. Hugo Marg. de Vignola n. 1684. † niño.	Don Antonio.	Don Joseph.	Don Domingo.	Doña Guiomar.	D. Leonor † 19 Diciem. br. 1715	D. Octaviano Duque de Sarno † 27. Julio 1710	D. Nicolás Cara-cholo V. Principe de Santo Buono Virrey del Perú.	D. Carlos Princepe de Aqua viva.	D. Nicolás Princepe de Avelino pag. 250	Don Joseph † 1693	Doña Hipolita, casò con D. Cesar Dalos XII. Marq. de Pefcara.
María V. Duques. de Soza nac. Marg. 1686 casò 1702. cò Antonio Bècompaño la tio.	Don Carlos Princepe de la Mota, casò con Doña Maria Rufò, hija de D. Joseph Tiverio, Principede Palazolo, y de Doña Agueda Brancifort.	Doña Ana Camila nac. 29. Sep. 1661. † 1714. casò 1. con Francisco Maria Princepe de la Mirandola. 2. con D. Antonio lu dice Princepe de Cellamare.	Marco Antonio Princepe de Rosano, nac. 20 Mayo 1660 casò 1690. con Flaminia Spinola, hija de Carlos Princepe de S. Angelo, y de Violante Spinola.	Teresa nac. Febrero 1692. casò cò Vrbano Parberino Principe de Palestrina.	Julia nació Enero 1695 casò con Marco Antonio Ottobono Duq. de Fiano.	Ana Constança, n. Sept. 1687. casò con Vicerocio, Justissimo Principe de Bafiano.					

Camilo Antonio nac. 7 Abril 1693	Francisc. n. 20. Jun. 1697.	Jacobo n. 2. Junio 1698.	Flaminia Maria Victoriana, nac. 23 Març. 1695. Abr. 1692	Leonora Francisca, nac. 26 Març. 1696.	1. Francisco Maria Duque de la Miranda nac. 30. Sept. 1688. casò 15. Junio 1716. con Doña Maria Teresa Spinola, hija de D. Phelipe Antonio IV. Marquès delos Balvases.	2. Doña Constança Leonarda, nac. 17. Oct. 1696.	D. Mariano Duque de Castella de San-Victor gro nac. 22. Febr. 1696.	D. Juana Irene nac. 20. Febrer. 1697. casò 5. Jun. 1712. con Victor Amadeo Ferrer de Fielco Marquès de Crevecœur Cavaliero del Toyson.	D. ....de cuyo parto f. madre. Emilia n. 18. Feb. 1711. D. Luis n. 14. Ag. 1713. D. Joseph Antonio. D. Fernando. D. Juan Antonio. D. Jacobo. Doña Maria Luísa. Doña Julia. D. Henrique.	D. Joseph de Medicis,
--	-----------------------------	--------------------------	--	---	--	--	---	--	--	-----------------------

D. Joseph de Medicis,

A



## A

Mario Sforça Cavallero de la Orden de S. Miguèl, y despues de la de Calatrava, hijo vltimo de Constança Farnese, casò con Fulvia Conti Condesa de Valmontone, y de Segni.

Federico Duque de Segni, Conde de Valmontone, casò con Beatriz Vrsino, hija de Virginio Duque de Gravina.

Alexandro Principe de Valmontone, Duque de Segni, Conde de S. Flora, Marqués de Proceno, Cavallero de Sancti Spiritus, casò con Leonor, hija de Paulo Jordan Vrsino Duque de Brachano.

Juan Baptista.

Francisca † 26. Ener. 1621. casò 1. con Ascanio de la Corgne Marqués de Castillon. 2. con el Marqués Alexandro Palavicino, hijo de Alfonso, y de Ersilia Malafina.

Ersilia Sforça, casò con Francisco Colona Principe de Palestrina, Cavallero del Toyson.

Mario II. del nombre Conde de S. Flora Duque de Segni, y de Onnana, casò año 1613. con Renata de Lorena, hija de Carlos Duque de Vmena, y de Henrieta de Saboya.

Paulo Marq. de Prozeno, casò 1. con Isàbel Benti-  
vollo. 2. con Olimpia Cefis.

Federico Cardenal Obis de Rimini † 28. Mayo 1676.

Henrique Callevalle-  
rode S. Juan.

Maria Ana.

Constança † 1695. casò con el Marqués Cornelio Bentivollo

Sforça Palavicino Cardenal varon insignie † 1667.

Julio Cesar Princip. de Carboniano † 17 En. 1681. casò con Isàbel Farnese, hija n. de Ranucio IV. Duque de Parma.

Agapito Colona

Luis Francisco Conde de S. Flora, Duque de Onnana, y de Segni, Cavallero de Sancti Spiritus † fin succion en 7. Març. 1685. a los 67. de su edad, casò 1. con Artemisa Colona que † 1677. hija de Julio Cesar Principe de Carboniano. 2. año 1678. con Luisa Adelaida de Damas, hija de Claudio Leonor Marq. de Thianges.

Francisco Conde de S. Flora, casò con Dorothea de Tocco, hija de D. Joseph, y nieta de Leonardo Principede Achaya.

Maximo. Antonio Ecclesiastico. Federico con Livia Cefarini Duquesa de Genoa, hija del Duque Julian, y de Margari-  
ta Sabelli.

Alexandro Obispo de Viterbo, Nuncio en Turin † 8. Abril 1700.

Catalina, casò con Francisco Maria Salvati II. Duque de Julian, que † 3. Sep. 1698.

Alexandro Duque de Bafanelo Clerigo de Casò con Lucrecia Colona, hijade Mar-  
co Antonio Condestable de Napol. fin suc.

Estevan Duque de Bafanelo † 11. Mai. 1673. casò con Lucrecia Colona, hijade Mar-  
co Antonio Condestable de Napol. fin suc.

Egidio Princ. de Carboniano, y de Anticoli † Sept. 1686. casò 21. Febr. 1672. con Tarquinia Pauluzzi Altieri, hija de Angelo. 2. en 14. Jun. 1676. con Ana Maria Altieri, hija de Antonio, hermano de Clemente X. Pont. Max.

Artemisa, casò con Luis Sforça Conde de S. Flora, Duque de Ognano fin succion.

D. Cayetano Sforça Cesarini, Duque de Genzano, Conde de S. Flora, casò con D. Victoria Conti, hija de D. Joseph Duque de Polignone, y de D. Lucrecia Colona.

Don Juan Olimpia, casò 1699. con Don Scipione de Capua Principe de Venafrò.

Antonio Maria III. Duque de Julian † 2. Ener. 1704. casò 24. Octub. 1700 con Maria Lucrecia Rospigliosi, hija de Juan Bapt. Duque de Zagarella.

Leonor casò 3. Julio 1696. con Francisco Maria Sforça Marqués de Caravaggio.

Victoria casò con Francisco Maria Colona Principe de Carboniano

2. Isàbel casò 1. Oct. 1690. con Marcio Otobono Duque de Fiano fin succion.

Julio Cesar † niño.

Francisco Maria Princip. de Carboniano, casò con Victoria Salvati, hija de Francisco Maria II. Duque de Julian.

Alexandro.

Don Sforça Donata Margarita nac. 1704

Doña Maria Felice.

Catalina Teresa Salvati n. 1701.

Blanca Maria Marquesa de Caravaggio.

Este-  
van Colo-  
na.

Julio Cesar

Profpero.

Catalina. Egidio Colona.

Artemisa.

Giacomo Sarracina.

## B

Francisca Sforça, hija de Constança Farnese Condesa de S. Flora, casò con Geronimo Vrsino Conde de la Anguilara Señor de Brachano, &c. hijo de Juan Jordan Señor de Brachano, y de Felice de la Rovore, hija del Papa Julio II.

Paulo Jordan I. Duque de Brachano año 1560. Conde de la Anguilara † 1585. casò 1. con Isabel de Medicis, hija de Cosme I. gran Duque de Toscana, y de Doña Leonor de Toledo † esta Princesa año 1578. y el bolvió a casar el 1581. con Virginia Acorambona viuda de Francisco Pereti, sin sucesión. Feliche, casò con Marco Antonio Colona Duque de Tallacoz Condestable de Nap.

## E

Virginio II. Duque de Brachano, &c. Cavallero del Toyson, casò 10. Abril 1589. con Fulvia Pereti, hija de Fabio Damasceno, y de Maria Pereti, hermana del Papa Sixto V. Leonor Vrsino, casò con Alexandro Sforça Principe de Valmontone Conde de S. Flora.

Paulo Jordan III. Duque de Brachano, Principe del S. R. I. † sin hijos 1645. casò con Maria Isabel de Apiano, Princesa de Pomblin, viuda de D. Jorge de Mendoza Conde de Viñafco.	Ale-- xan-- dro Car-- denal † 22. Ag. 1626	Fernando IV. Duque de Brachano, Grande de España, † 1660. casò con Jultiniana Vrsino Duq. de Santo Gemin, hija del Duque Juan Antonio, y de Constança Sabeli.	Car los † ni-- ño. Col me † ni-- ño.	Fran-- cisco Abad de Far fa, se hizo Jesui ta.	Virgi-- nio Ca-- vallero de San Juan, y despues Carme lita.	Isabel Vrsi-- no, casò con Cesar Gonzaga Duque de Guaitala Principe de Molfeta.	Maria Fe-- lice, ca-- sò con Henri-- que II. Duque de Mont morécy	Camila, casò con Marco Antonio Burgesio Principe de Sulmona, que † año 1658. y ella se hizo Religiosa, y † de 83. años el de 1684.
---	--	---	--------------------------------------	--	---	---	---	--

Virginio Cardenal Vrsino crea 1641. n. 17. Mayo 1615. † 21 Ag. 1679.	Flavio V. Duque de Brachano, y S. Gemini, &c. † sin sucesión 5. Abril 1698. casò 1. con Hipolita Ludovisio que † 1676. hija de Horacio Duque de Fiano hermano de Gegorio XV. P. M. 2. en Febrero 1675. con Ana Maria de la Tramoille, viuda de Luis Blas de Talairand Principe de Chalais.	Lelio Vrsino Principe de Nerola, y de Vicobaro † sin casar 30 Abr. 1696.	D. Fernando Duque de Guaitala Comend. de Villahermosa † 11. Ener. 1678. casò con Margarita Deste, hija de Alfonso Duque de Modena, y de Isabel de Saboya.	D. Vespasiano Duque de Guaitala † 5. Mayo 1687. casò Sept. 1647. con Doña Maria Ines Marique de Lara X. Condesa de Paredes, hija del Conde D. Manuel.	Paulo Burghesio † 24. Jun. 1646. casò con Olimpia Aldobradino Princesa de Rosano, hija del Principe Juan George.
--	--	--	---	---	--

Isabel Duquesa de Guaitala, casò con Fernando Carlos II. Duq. de Mantua, y Móferrato, sin sucesión.	Doña Maria Victoria, casò 1679. con Don Vicente Gonzaga su tio Duque de Guaitala, de Savioneda, de Ariano, Principe de Bozolo, Conde de S. Paulo, que † 28. Abr. 1754.	Doña Maria Luisa Condesa de Paredes, casò 10. Nov. 1675. con D. Thomas de la Cerda Marq. de la Laguna.	Doña Josefpha, casò con D. Antonio Pi-- mentel, IV. Marqués de Malpica, sin suc.	Doña Isabel † sin casar.	Juan Baptista Principe de Sulmona, Cavallero del Toyson, casò con Leonor Boncompaño, hija de Hugo III. Duque de Sora.	Maria Virginia, casò con D. Agustín Chigi Principe de Farnese año 1658.
---	--	--	--	--------------------------	---	---

D. Antonio Fernando Duque de Guaitala, de Savioneda, y Ariano Principe de Bozzolo.	D. Jo-- seph Ma-- ria.	Doña Leonor, casò con el Principe Francisco Maria de Medicis, sin sucesión.	Doña Isabella Ma-- ria.	Don Joseph Marq. de la Laguna, nac. 5. Julio 1683. casò 7. Octub. 1701. con Doña Manuela Girón, hija de D. Gaspar V. Duque de Osuna.	Marco Antonio III. Principe de Sulmo, y de Rosano, casò con Flaminia Spianola.	Doña Ana Camila casò 1. con Francisco Principe de la Mirandula. 2. con Don Antonio Iudice Principe de Ce-- llamare.	Augusto Principe de la Riccia, casò con N. Rospigliosi, hija de Juá Duque de Zagarola.	Ma-- rio Chigi, casò con Emilio Altieri Duque de Monterano.	Constança Chigi, casò con Emilio Altieri Duque de Monterano.
--	------------------------	---	-------------------------	--	--	---	--	---	--

Don..... de la Cerda.	Camilo Antonio.	1. Francisco Maria Duq. de la Mirandula.	2. Doña Constança Leonor Iudice.
-----------------------	-----------------	--	----------------------------------



Felice Vrsino, hija de Francisca Condesa de la Anguilara, y nieta de Constança Farnese Condesa de S. Flora, casò con Marco Antonio Colona Duque de Tallacoz, y de Paliano, Condestable de Napoles, Cavallero del Toyfon que † 1. Agosto 1585.

Fabricio Principe de Paliano † de 23. años el 1580. casò con Ana Borromeo, hermana de S. Carlos, hija de Gilberto Conde de Arona, y de Margarita de Medicis.	Alcanio Cardenal Obispo Prenestino † 18. de May. 1608	Fe de rri- co	Prof- pero.	D. Vitoria Colona † 28. Dic. 1633. casò con D. Luis Henriquez de Cabrera Almirante de Castilla.	Constança, casò con Francisco Sforza III. Marq. de Caravagio	Juana, casò con D. Antonio Carrara Duque de Mondragon III. Principe de Stigliano.
--	---	---------------	-------------	---	--	---

F

Marco Antonio Duque de Tallacoz, Condestable de Napoles † 1. Noviembre 1595. casò con Vrsina Pereti, hija de Fabio Damasceno, y de Maria Pereti, hermana del Papa Sixto V.	D. Phelipe Duque de Paliano, y de Tallacoz, Condestable de Napoles † 11. Abril 1639. con 61. de edad, casò con Lucrecia Tomacelli Señora de Splairano, que † 11. Agosto 1622. hija de Geronimo, Baron de Splairano, y de Hipolita Ruto.	Doña Juana, casò con Andrea Doria Principe de Melphi.	Luis IV. Principe de Stillano, y del S. I. Cavallero del Toyfon, casò con Isabel Gongaga Duquesa Soberana de Sabioneda, padre del Principe Antonio, y abuelo de Doña Ana Duquesa de Medina de las Torres.
--	---	---	---

H

Marco Antonio Duque de Tallacoz, Condestable de Napoles, nac. 1601. † 27. Sept. 1641. casò con Doña Margarita Branciforti Princesa de Butera.	Geronimo n. 23. Mar- ço 1604. Cardenal Arzobispo de Boloña Obispo de Tuscúli † 4. Sept. 1666.	Marco Antonio Duque de Tallacoz, de Corbara, &c. Condestable de Napoles † 20. Enero 1659. casò con D. Isabel Gioe- ni Princesa de Castillon de Jerusa- len † 15. Abr. 1638.	Carlos Arzobis- po de A- masia Pa- triar- cha de Jerusa- len † 15. Abr. 1638.	Juan Prospero Baptis- ta Pa- ro de S. Juan Grá- triar- cha de Jerusa- len † 15. Abr. 1638.	Pedro Abad. Ana Prin- cesa de Palestri- na.	Doña Ana Prin- cesa de Palestri- na.	Doña Hi- polita. Doña Ma- ria Tere- ra Maria. Monjas.
---	---	---	---	--	---	--------------------------------------	---

G

Antonio Principe de Pietraprecia † de tres años el de 1623.	D. Lorenzo Onofre Duque de Tallacoz, y de Paliano, Principe de Castillon, Condestable de Napoles, Cavallero del Toyfon † 15. Abr. 1689. casò 1661. con Maria Mancini, que † 1715. hija de Lorenzo Mancini, y de Geronima Mazerino.	D. Phelipe Principe de Sonni- no Cavallero de Sancti Spiritus † 21. Abr. 1686. casò Febre- ro 1671. con Cleria Celarini, hija de Julian Duque de Gen- fano, y Civitanova.	Lucrecia, casò 1. con Estevan Colo- na Duque de Baf- fanelo, 2. año 1677 con D. Joseph Con- ti, Duque de Gua- dagnolo.	Doña Ana Colona, n. Abr. 1631. † 30. Jun. 1689. casò 1653. con D. Pablo Spinola III. Marqués de los Balvases, Duq. del Sesto, y de S. Severino, que †... Diciembre 1699
---	--	---	--	---

Phelipe Alexandro Duque de Tallacoz Condestable de Napoles Cavallero de Santiago n. 7. Abr. 1663. † 1714. casò 1681. con Doña Lorença de la Cerda, y Aragon, hija de Don Juan Francisco VIII. Duque de Medinaceli y porque † fin suc. 10 Agosto 1697. bolvió à casar à 25. Nov. del con Olimpia Pamfilio, hija de Juan Baptista, Principe de Carpineto	Marco Antonio Callos Alcantara, lona nac. 15. Oc- tubre 1664. casò enen. n. 4. con Nov Christina, 1665. hija de el Cava- llo Marqués Paleoti, y de Catalina Dudlei. va.	Car- los Geronimo ilegítimo. n. 4. casò 1688. con Ju- na Vander bas Einden Pi signa- colomini turas. hija de Fernando Marqués de Castell- novo.	Julia Prin- cipe de pero- Sonnino, Cleri- y de Gala go de tra nació Cama- ra, y Refr. deam bas signa- turas. hija de Fernando Marqués de Castell- novo.	D. Virginio Colona, Gentilhombre de la Camara del Rey.	D. Tere- fa Car- lota, ca- sò 1699. con Don Carlos Carrara V I I I. Duque de Mata- lon Prin- cipe de la Guar- dia.	D. Phelipe An- tonio IV. Mar- qués de los Balvases, n. 11. Nov. 1665. ca- sò... Sept. de 1682. con D. Isabel Ma- ria de la Cer- da, hija de D. Juan Francis- co VIII. Duq. de Medinace- li † esta Señora en Palermo... Ener. 1708.	D. Teresa Antonia n. 23. Oct. 1659. ca- sò cò Mar- tin de Guz- man IV. Marq. de Monteale- gre Cond. de Catro nuevo, Su- miller de Corps del Rey.	Doña Isabel, casò con D. Francis- co Ma- ria Spi- rio Duque de San Braca- monte cho- IV. Con lo V. de de Pe- nara de fin suc. Aveli- no.	D. Luisa oy Mon- ja, casò 23. Oct. 1688. con Don Grego- rio Ge- nro Frá- nco Car- a- nte cho- V. Prin- ci- pe de Aveli- no.	Doña Antonia, casò 28. 15. Dic. 1679. ca- sò con Don Ma- ria de los Arcos † de Villa- nua de Cañe- do.	D. Jose- phina, casò 28. 15. Dic. 1679. ca- sò con Don Ma- ria de los Arcos † de Villa- nua de Cañe- do.	D. Catalina Antonia, casò 28. 15. Dic. 1679. ca- sò con Don Ma- ria de los Arcos † de Villa- nua de Cañe- do.
--	---	---	---	--	--	--	--	--	---	--	--	---

Fabri- cio Colo- na Du- que de Talla- coz, Con- destable de Napo- les.	Don Geronimo, nac. 1706.	Doña Ana, nac. 1708.	Phelipe n. Napo-... Ener. 1690.	Geronimo.	Lorenzo.	Virginia Colona.	D. Ambro- sio Duque del Sesto 9. En. 1696. está capitu- lado con Doña Ana Catalina de la Cueva su prima her- mana, hija de D. Fran- cisco X. Du- que de Al- burquer- que.	D. Ma- ria Tere- sa, n. 6. ca- sò 1685. ca- sò 15. Jun- io 1716. con Fran- cisco Ma- ria Du- que de la- dola.	Doña Juana, casò con D. Fráncis- co Pio de Sabo- ya Prin- cipe de S. Gre- gorio IX. Mar- ques de Lu- cceli.	D. Gero- nima Ma- ria, nac. 2. Feb. 1687. ca- sò 30. Septi- eb. 1703. con D. Nicolás D. Joa- chin Pó- leo 7. Duq. de Medina- cos.	Doña Ana, casò 20. Feb. 1690. está ca- pitula- da con D. Joa- chin Pó- leo 7. Duq. de Medina- cos.	Doña Paula de corra- cad.	D. Pedro Comend. de Almodovar † fin casar.	D. Seba- stian Mar- qués de Quintana n. 20. En. 1683. ca- sò 18. No- viembre 1708. con y Doña Mel- chora de Guevara, hija de D. Inigo X. Conde de Oñate.	Don Juan- cente Almo- dovar, con S. capitula- do con Doña Pia An- tonia de Portoca rro V. Marq. de Castro- fuerte.	Don Vi- cente Almo- dovar, con S. capitula- do con Doña Pia An- tonia de Portoca rro V. Marq. de Castro- fuerte.	Doña Isabel, casò 28. 15. Dic. 1679. ca- sò con Don Ma- ria de los Arcos † de Villa- nua de Cañe- do.	D. Jose- phina, casò 28. 15. Dic. 1679. ca- sò con Don Ma- ria de los Arcos † de Villa- nua de Cañe- do.	D. Catalina Antonia, casò 28. 15. Dic. 1679. ca- sò con Don Ma- ria de los Arcos † de Villa- nua de Cañe- do.
--	--------------------------	----------------------	---------------------------------	-----------	----------	------------------	---	---	---	---	--	---------------------------	--	--	--	--	---	--	---

D. Joseph de Guzman. Doña Teresa.

G

Doña Ana Colona, hija de D. Felipe Duque de Tallacoz Condestable de Nápoles, que fue tercero nieto de Constança Farnese, nac. 1601. † 31. Oct. 1658, y yace en el Monasterio de Regina Coeli, que fundó en Roma. Casó con D. Tadeo Barberino Principe de Palestrina, Prefecto de Roma, General de la Iglesia, hijo de D. Carlos Duque de Areti (hermano del Pontífice Urbano VIII.) y de Constança Magaloti.

Carlos Cardenal 23.  
Jun. 1653. antes Pre-  
fecto de Roma, y II.  
Principe de Palestrina  
n. 1. Jun. 1630.

Mapheo III. Principe de Palestrina, Grande  
de España, Cavallero del Toison † 26. Nov.  
1685. casó 15. Jun. 1653. con Olimpia Jus-  
tiniano, hija de D. Andrés Principe de Bassa-  
no, y de Olimpia Pamfilio.

Nicolás gran  
Prior de Mal-  
ta, y después  
Carmelita des-  
calço.

Lucrecia Barberino, ca-  
sò... Abr. 1654. con Fran-  
cisco VIII. Duque de Mo-  
dena, y Regio, cuya 3.  
muger fue.

Francis- Vrbano IV. Principe de Palestrina  
co nac.. n. 1666. casó 1. con Cornelia Ze-  
1662. y no, hija de Francisco Zeno, Noble  
fue crea Veneciano, y de Clara Ottobono.  
do Car- 2. con Doña Felix de Vintimilla,  
den. 13. hija de D. Francisco XII. Mar-  
Noviéb. qués de Hirache, y de Doña Jua-  
1690. na Pignatelo. 3. con Doña Teresa  
Boncompaño, hija de Gregorio  
IV. Duque de Sora.

Tadeo † 15. Constança, ca-  
Feb. 1702. ca- sò 20. En. 1681  
sò 17. Sept. con D. Caye-  
1701. con Sil- tano Francis-  
via Maria Du- co Gaetano  
quesa Muti, hi XI. Duque de  
ja heredera de Sermioneta, y  
el Duq. Jaco- de S. Marco  
bo, y de Virgi † 1687.  
nia Cafarelli.

Doña Ca-  
mila, casó  
1689. con  
Carlos Bor-  
romeo Con-  
de de Aro-  
na, Cava-  
llero de el  
Toison.

Rinaldo XI. Duque de Mo-  
dena, y Regio, Principe de Car-  
pi, y de Corregio, antes Car-  
denal, nac. 1655. casó 1. Febr.  
1696. con Carlota Felicitas, her-  
mana de la Emperatriz Ame-  
lia, hija de Juan Federico Du-  
que de Brunsvic, y de Bene-  
dicta Condesa Palatina de el  
Rhin.

1. Doña Ana, y † 1694  
2. Ma- D. Miguél Doña Doña Do-  
pheo Angel Du- Leo- ..... n a  
que de S. n o r, casó Ana  
ger n. Marco, y casó co D.  
7. Di- de Sermo- 1699. .... de  
ciéb. neta, casó co D. Medi  
1699 con D. Ana Franc. cis Pr  
† ni- Maria, hija Cara- inci-  
ño. de Juan cholo pe de  
Bapt. Stro- Códé Otta-  
zi Duq. de de Bu- yano.  
Bagnolo. cino.

2. El Justi- Mar- Teresa Ana Mag-  
Con- na, ca- garri- casò Lu- dale-  
de Fe sò con ta, ca con D. cre-  
deri- Domi- sò co Carlos cia.  
co. nico el Ma Albani  
Rospi- rqués sobri-  
glosi Pio no de  
Duque Pala- Clemé  
de Za- vici- te XI.  
garo-- no. Pont.  
la. Max.

Fran- Juan Bene- Ama-  
cisco Fede- dicta lia Jo-  
Maria rico Her- lepha  
Prin- nació nesta n. 28.  
cipe 1. Sep Maria Julio  
de Mo tiem- nac. 1699  
dena bre 18. A  
nac. 2. 1700 gofio  
Julio 1697  
1698.



## H

Doña Juana Colona, hija de Fabricio Principe de Paliano, que fué visnieto de Constança Farnese, casó con Andrea Doria III. Principe de Melfi, hijo del Principe Juan Andrea General del Mar, y de Zenovia Carreto.

Juan Andrea IV. Principe de Melfi, Marq. de Torriglia, Conde de Lovano, grã Prothonotario de Napoles sin casar.	Pagán, después Juan Andrea V. Principe de Melfi, casó con Policena Maria Lendi IV. Princesa de Valditaro, hija de Federico IV. Principe del Valditaro Cavallero del Toysón, y de Placida Spinola.	Profpero.	Doña Artemisa, casó con D. Francisco de Borja 8. Duq. de Gandia.	Fabricio, Duque de Atilia.	D. Ana 1. muger de Don Jorge de Alcastre Duque de Torrefino vas.	D. Zenovia Doña Andrea Feli ce. cipe de Ave lla su primo herma no.	Doña Feli ce. to- ria. ga. ma.	Doña Feli ce. to- ria. ga. ma.	Doña Feli ce. to- ria. ga. ma.	Doña Feli ce. to- ria. ga. ma.
---	---	-----------	--	----------------------------	--	--	--------------------------------	--------------------------------	--------------------------------	--------------------------------

Andrea VI. Principe de Melfi; y de Valditaro, casó con Violante Lomelin.	Federico. Pagán.	Juanctin.	D. Felipe Comend. de las Casas de Talavera en Calatrava.	Francisco. Carlos.	D. Francisco Carlos IX. Duq. de Gadia n. 21. Jul. 1626. 12. Oct. 1664. ca. 22. Oct. 1645. con D. Maria Ponce de Leon, hija de D. Rodrigo IV. Duque de Arcos.	Doña Maria Mag dalena nac. 1628. casó 14. Jul. 1642 con Phelipe Francisco Duque de Arschot, y de X. Conde de Lemos.	Doña Ana de Borja nac. 1628. casó 20. Jul. 1664 con D. Pedro Antonio de Castro X. Conde de Lemos.	D. Carlos II. Duq. de Turis Comend. de Medina de las Torres 8. Ener. 1665. casó con..... Gongaga de Guatala.
--	------------------	-----------	--	--------------------	--	---	---	--

Juan Andrea VII. Principe de Melfi, y de Valditaro, &c. casó con..... Pamfilio, hijade D. Camilo Principe de Romano, y de S. Martin.	D. Pasqual Francisco Duq. de Gandia n. 1652. casó en 16. Sep. 1669. con D. Juan de Cordova, hija de D. Luis VI. Marq. de Priego.	Don Francisco Cardenal Arce Burgo. 1702.	Don Carlos Patriar cha de Indias, y Arceobispo de Tíbet.	Don Luis Princip. de Squilache de Taraceña, casó con Dña Maria Antonia Pimérel Princesa de Squilache.	D. Josepha Condesa de Alva del Lite.	Doña Artemisa Princesa de Canari.	Doña Victoria Marquesa de la Guardia.	Don Ginès XI. Conde de Lemos, casó 8. Sep. 1687. con Doña Catalina Maria de Silva, hija de D. Gregorio IX. Duque del Infantado.	D. Salvador Franc. n. 11. de Jul. 1668. casó 11. de Març. 1689. con D. Francisca Centurion de Cordova, IV. Marquesa de Almuña, y de la Guardia.	D. Francisco 1692. fin casar.	Doña Maria Alberca 20. Julio 1706. casó la Catho lica 2. hija de Manuel XII. Duque de Bejar.	Doña... caso 1. del Bos co cipe de la Catho lica 2. hija de Manuel XII. Duque de Bejar.	Juan Andrea III. Duq. de Turis, casó con D. Luisa Grillo, hija de D. D. Domingo Marq. de Clara fuente.
--	--	--	--	---	--------------------------------------	-----------------------------------	---------------------------------------	---	---	-------------------------------	--	---	--

D. Andrés Doria Marques de Bardi, casado con Doña Livia Centurion, y Palavesin.	D. Camilo.	Don Luis Marques de Lombay casó 1694. con Doña Rosa de Benavides, hija de Don Francisco IX. Conde de Santistevan.	D. Joseph Francisco Collegal de Cuenca.	Doña Mariana, casó con D. Luis de Benavides Marques de Solera, que 1. Virrey de Navarra, fin succion.	Doña Ignacia 19. Ab. 1611. casó 10. Jul. 1695. con D. Francisco Antonio Pimentel XIII. Conde de Benavente.	Doña Maria Antonia de Malagon Cond. del Castellar.	Doña Rosa n. 26. Ag. 1691. ca. 1713. con D. Pedro de Moncada Marques de Leyva.	D. Rafaela, casó 1711. con D. Juan Manuel de Zuñiga Duq. de Bejar, y de Mandas.	Don Juan Manuel XIII. Duque de Bejar.	D. Pedro, casó 1713. con Doña Ana Manriq. Duque de Na gera, Cò de Valencia.	D. Carlos, casó 1713. con Doña Ana Manriq. Duque de Na gera, Cò de Valencia.
---	------------	---	---	---	--	--	--	---	---------------------------------------	---	--

D. Manuel Pimentel Conde de Luna n. año 1700.	Don Francisco.	D. Ignacio.	Doña Maria Teresa n. 1711.	Doña Maria Catalina de Moncada n. 25. Nov. 1714.	Doña Ana Maria nac. 15. Dic. 1713.	Don Joachin Conde de Bañares nac. Mayo 1715.	D. Joachin Pedro Antonio Conde de Treviño n. 5. Jul. 1715.
---	----------------	-------------	----------------------------	--	------------------------------------	--	--

## F

Doña Victoria Colona, hija de Felice Vrsino Duquesa de Tallacoz, que fué nieta de Constanza Farnese, casó con D. Luis Henriquez de Cabrera VIII. Almirante de Castilla Duque de Medina de Rioseco Conde de Modica, Olona, y Melgar, Vizconde de Cabrera, y Bas, que † 17. Agost. 1600. y ella 28. Dic. 1637.

D. Juan Alonso IX. Almirante de Castilla, Duque de Medina, &c. Virrey de Sicilia, y Napoles, Mayordomo mayor de Felipe IV. n. 3. Març. 1597. † 7. Febr. 1647. casó con Doña Luisa de Sandoval, hija de D. Christoval I. Duque de Vceda, y de Doña Mariana de Padilla Gondea de Santa Gadea.

Doña Ana Henriquez † 19. Ag. 1658. casó con D. Francisco de la Cueva VII. Duque de Alburquerque, Conde de Ledesma, Marqués de Cuellar, que † ..... Agolto 1637.

Doña Felice, casó con D. Francisco de Sandoval II. Duque de Lerma, Vceda, y Zea, Marqués de Denia.

## I

D. Juan Gaspar X. Almirante de Castilla, Cavallero mayor de Carlos II. † 25. Sept. 1691. casó con Doña Elvira de Toledo, hija de D. Fadrique I. Marqués de Valdueza, y de Doña Elvira Ponce de Leon.

D. Francisco VIII. Duque de Alburquerque † 27. Març. 1676. casó 12. En. 1645. con Doña Juana Bastimén Francisca de Armendáriz y Rivera II. Marqués de Cadereita Condesa de la Torre, que † 15. Septiembre 1696.

D. Melchor IX. Duque de Alburquerque † 1. Oct. 1686. casó con Juan Hé su sobrina Doña Ana de la Cueva III. Marqués de Cadereita, hija del Duque de Alburquerque su hermano.

D. Baltasar † 2. Ab. 1686. casó con D. Teresa Ma- Nagera. 2. có ria de Saavedra VII. Condesa del Castellar, q † 30 Dic. 1708. raga.

D. Juan Thomàs XI. Almirante de Castilla Duque de Medina, &c. Governador de Milán Cavallero mayor de Carlos II. † 29. Junio 1705. casó con Doña Ana Catalina de la Cerda, hija de Don Antonio Juan Luis VIII. Duque de Medinaceli. 2. con D. Ana Catalina de la Cerda, hija de Don Juan Francisco IX. Duque de Medinaceli, sin sucesion.

Doña Maria Antonia + niña.

Doña Teresa, casó 1. con Don Gaspar de Haro VII. Marqués del Carpio Conde de Olivares. 2. en 30. Mayo 1688. con D. Joachin Ponce de Leon VII. Duque de Arcos, y de Maqueda, † 5. Abr. 1716.

D. Francisco X. Duque de Alburquerque, &c. casó 6. con D. Juana de la Cerda, hija de D. Juan Francisco IX. Duque de Medinaceli, y con D. Pedro Pimentel IV. Marqués de Segorve.

Doña Juana Rebolea Manue casó 17. de Abr. 1689. con D. Manuel de Navarria, y Avellaneda IV. Conde de Castriello 2. en 11. Feb. 1700. con D. Pedro Pimentel IV. Marqués de Miravel.

Doña Ana Manuel casó 25. de Dic. 1712. con D. Manuel Pi- mentel Marq. de Malpica y † 15. Sept. 1713. sin suc.

Doña Isabel Fernan do Joa chin Marq. de Malpica y † 15. Sept. 1713. sin suc.

Doña Ana Catalina casó 9. Sept. 1710. con D. Manuel de Be- navi- tellar, des- casó con D. Ma- rques de So- lera. Marque- fa de la Mota.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

D. Pasqual Henriquez IX. Marq. de Alcañizas, casó en 23. Agost. 1709. con Doña Josepha Pacheco su prima hermana, hija de Don Juan Francisco Conde de Montalvan, y de Doña Isabel Girón, y Sandoval V. Duque de Vceda.

Doña Maria de la Almu- dena.

1. Doña Catalina VIII. Marq. del Carpio, Condesa Duquesa de Olivares, Duque de Montorey, Condesa de Monte Rey, &c. n. 13. Març. 1672. casó 28. Feb. 1688. con D. Francisco de Toledo oy X. Duque de Alva.

D. Francisco Mar- ques de Cuellar, n. ... Nov. 1690. Ene. 1692.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

Doña Ana Catalina casó 15. Ag. 1709 con D. Fran- cisco de To- mirante de las In- dias. Villa- da, sin su- cesion.

D. Joseph Gabriel Conde de Morente 18. Març. 1689. † niño.

Doña Maria Teresa Condesa de Morente, y de Fuentes, Marquesa de Eliche n. 18. Dic. 1691. casó 8. Dic. 1714. con D. Manuel Joseph de Silva X. Conde de Galve, Comendador mayor de Castilla.

Doña Francisca n. 4. Oct. 1700. † 20. Julio 1706.

D. Joachin nac. 1. Oct. año 1713. † 1715.

D. Fernando n. 1714.

Doña Maria Teresa n. y † 1716



Doña Felice Henriquez de Cabrera, hija de Doña Vitoria Colona Duquesa de Medina de Rioseco, que fue viñeta de Constança Farnese, casó con D. Francisco de Sandoval, y Rojas II. Duque de Lerma, Veeda y Zea, Conde de S. Gadea, Buendia y Empudia, Marq. de Denia, de Villamizar, y de Belmonte, Clavero de Calatrava, Adelantado mayor de Castilla, que † 13. Nov. 1635.

Don Christoval Marqués de Zea nac. 2. Diciembre 1615. † niño. Doña Mariana III. Duquesa de Lerma Marquesa de Denia, Condesa de S. Gadea, &c. † en 12. Marzo 1651. casó 21. Oct. 1630. con D. Luis de Aragon VI. Duque de Segorve, y de Cardona, Marqués de Comares, Condestable de Aragon, que † 13. Enero 1670. y fue su 1. muger.

Doña Felice de Sandoval III. Duquesa de Veeda, Pag. siguiente.

Don Don Don D. Ambro Doña Catalina Antonia VIII. Duque- Do- D. Maria Jua- D. Teresa, casó 4. D. Francisca, ca-  
Hen- Fer- Gaf- fio. IV. Du- sa de Segorve, y de Cardona Marque- fia Fe- na, casó 1654. Oct. 1662. con D. so 1661. con D.  
rique, nan- par † que de Ler- fide Denia, Comares, &c. † 16. Feb. liehe, con D. Fernan Pedro Lugardo Francisco de Be-  
nac. do † niño. ma, &c. † 1697. casó 1. Mayo 1653. cō D. Juan Mon- do Joachin Fa de Meneſes Duq. navides I. X. Con-  
1632. niño. 29. Diciem Francisco Thomas de la Cerdá XII. ja en jardo VI. Mar de Camiſa IX. Cō de de Santistevan  
† 1637. bre 1659. Duque de Medina Celi, y de Alcalá, Luce qués delos Ve de de Medellin y de Cōcentaina,  
niño. Adelantado mayor de Andalucía, que na. lez año 1686 † 3. Febr. 1708. Marq. de las Na-  
† 20. Febrero 1691. fin lucſion. fin lucſion. vas † 29. En. 1697

D. Antonia Maria n. 1. Jun. 1654. † 9. Ag. 1688.  
Don Luis Francisco IX. Duque de Medina-celi, Segorve, Cardona, Alcalá, &c. nac. 24. Ab. 1659. † 26. Enero 1711. casó ..... Febr. 1678. cō D. Mariadelas Nieves hija de D. Gaspar V. Duq. de Osuna.  
D. Francisco de Paula † de 8 años el 1631.  
Doña Felice Mariana nac. ... Marq. En. 1662. Mayo 1656. casó 1676. con D. su tío D. Luis Oſorio de Guzmán XII. Marq. de Altor ga, y de Velada † 15. Ag. 1679. fin luc. Duq. de Feria.  
D. Antonio nac. talina, n. 9. En. 1662. casó 1. 1680. con D. su tío D. Pedro Antonio de Aragón hermano de su abuelo. 2. año 1697. con Don Juan Thom. XI. Almirante de Castilla † fin luc.  
D. Juana, casó 6. Febr. 1684. con D. Francisco Duque de Albuquerque.  
Doña Lorenza † 10. Agost. 1697. caida con D. Felipe Alexandro Colonna Duque de Tallacoz. Cō destable de Napol.  
D. Teresa † 24. Abr. 1685. caida con D. Diego de Benavides Marqués de Solera fin luc.  
D. Juana, casó 6. Febr. 1684. con D. Francisco Duque de Albuquerque.  
Doña Ana Josepha † niña.  
D. Isabel Maria, casó Sept. 1682. con D. Phelipe Antonio Spinola IV. Marqués de los Balvales.  
D. Maria Nicolasa, n. 1680. casó 4. Agost. 1694. con D. Diego Gaspar de Guevara XI. Conde de Oñate.  
D. Diego Marqués de Solera † 4. Oct. 1695. casó con D. Teresa de la Cerdá su prima hermana  
D. Luis Marq. de Sole ra † 1. Julio 1706. casó cō D. Maria Ana Borja, hija de Don Palqual X. Duque de Gandia. fin luc.  
D. Manuel Marques de Solera n. 31. Dic. 1682. casó 21. Diciembre 1707. cō Doña Ana Catalina de la Cueva, hija de D. Baltasar Conde de de el Medecastellar Ilin.  
Doña Ana Rosa casó con D. Gui Don Luis de Bello rja, Marq. de Aybay.  
Doña Ana Rosa casó con D. Gui Don Luis de Bello rja, Marq. de Aybay.

Doña Catalina † niña.  
D. Luis ilegitimo, Cavaillero de S. Juan † peleando con los Moros. .... Jul. 1695.  
D. Manuel VIII. Marqués de Priego Cavalero del Tofon, nac. 25. Dic. 1679. † sin casar.  
D. Nicolás IX. Marqués de Priego X. Duque de Medina-celi, Feria, Segorve, Cardona, y Alcalá, &c. casó 30. Sept. 1703. con Doña Geronima Spinola su prima hermana, hija de su tia Doña Isabel Marquesa de los Balvales  
D. Maria de la Encarnac. casó en 28. Mayo 1705. con D. Pedro Vicente de Toledo y Portugal X. Conde de Oropeſa, y de Delitofa, Marqués del Villar, y de Jarandilla.  
D. Luis de Cordova.  
Doña Maria Francisca Josepha n. 8. Dic. 1677.  
Don Pedro Vicente Marqués de Jarandilla n. 15. Julio de 1706.  
1. Doña Ana Maria nac. 6. Diciembre 1707.  
2. Doña Maria Bernarda nac. 20. Agosto 1710.

Don Luis Antonio Marq. de Montalvan, de Villalva, y de Cogolludo, &c. nac. 20. Sept. 1704.  
Doña Maria Felice, nac. 30. Octubre 1705.  
Don Phelipe Antonio nac. 9. En. 1703.  
Doña Teresa Francisca nac. 27. Mayo 1713.  
Don Joachin Diego nac. 5. Noviem. 1715.  
1. Doña Ana Maria nac. 6. Diciembre 1707.  
2. Doña Maria Bernarda nac. 20. Agosto 1710.

Doña Felice de Sanloval III. Duquesa de Vceda, Marquesa de Belmonte, casò 1645. con D. Gaspar Tellez Girón su primo hermano V. Duque de Osuna, Marqués de Peñafiel, Conde de Vreña, Clavero de Calatrava, que † 2. Jun. 1694. y ella en Milán el año 1671.

Doña Isàbel Maria Francisca IV Duquesa de Vceda n.... Agostí 1653. † 1711. casò 16. Jul. 1677. con D. Juan Francisco Pacheco III. Conde de Montalvan.	2. Doña Maria de las Nieves, casò 1678. con D. Luis Francisco IX. Duque de Medinaceli, sin suc.	3. Maria Ana Antonia de la Concepcion Carmelita descalça en S. Ana de Madrid en 21. Diciembre 1684.	4. Doña Catalina † 8. En. 1714. casò cò Don Antonio Manrique de Zuñiga XI. Marqués de Aguilas, &c. sin suc.	5. Doña Jacinta Maria 2. muger de Don Juan Henriquez XII. Conde de Alva de Liste.
---	---	---	---	---

D. Manuel Gaspar V. Duque de Vceda se baut. 11. Abr. 1676. casò 13. Jun. 1697. con D. Josepha Antonia de Toledo Portugal su prima hermana, hija de Don Manuel Joachin IX. Conde de Oropesa, y de Doña Isàbel Pacheco.	Don Pedro Vicen te Comendador del Viso en S. Juan.	D. Juan de Dios, casò año 1709. con Doña Mariana Sarmiento V. Condesa del Puerto, y Vmanes, hija, y heredera de D. Pedro III. Marqués de Mançera, Conde de Gondomar.	D. Josepha, casò 23. Agosto 1709. con D. Pasqual Henriquez IX. Marqués de Alcañizas.	Don Anto nie † chor. niño.	Don Melchor.	Don Luis Hèriquez † niño.
---	--	--	--	----------------------------	--------------	---------------------------

Don Juan Francisco Marqués de Belmonte, nac. 16. Febrero 1704.	Doña Isàbel Maria nac. 13. Enero 1705.	Doña Maria Teresa nac. 19. Septiembre. 1706.	Doña Maria Josepha n. 30. Octubre 1707.	Doña Maria Francisca nac. 28. En. 1709.	Doña Maria Antonia n. 11. Abril 1712.
--	--	--	---	---	---------------------------------------



## C

Faustina Sforça, hija de Constança Farnese Condesa de S. Flora, casò con Mucio Sforça II. Marquès de Caravagio, hijo del Marquès Juan Paulo, y de Violante Bentivollo, y nieto de Luis el Moro Duque de Milàn, y de Lucrecia Crivelli.

Francisco Sforça III. Marquès de Caravagio, casò con Constança Colona, hija de Marco Antonio, Condestable de Napoles, y de Felice Vrsino.

Mucio II. del nombre IV. Marquès de Caravagio, casò con Vrsina Pereti, viuda de Marco Antonio Colona, Condestable de Napoles, hija de Fabio Damasceno, y de Maria Pereti, hermana de Sixto V.	Fabricio gran Prior de Venecia en San Juan.	Luis Abad	Faustina, casò con Andès de Carreto Marquès del Final.	Viólante.	Juan na.
---	---	-----------	--	-----------	----------

Juan Paulo V. Marquès de Caravagio, casò con Maria Aldobrandino, hermana de Margarita Duquesa de Parma.	Alexandra Conf tança.	Ana Maria.	Lucinda.	Francisco Maria, que siendo Cavallero de S. Juan, heredò, y fuè VI. Marquès de Caravagio † 1680. casò con Blanca Maria Imperial, hija de Francisco Maria Duque de S. Angelo.
---	-----------------------	------------	----------	--

Francisco Maria † Jo ven.	Mucio III. † mozo.	Vrsina Sforça, casò con Hercules Teodoro Tribulcio Principe de Muscò, y de el Sac. Rom. Imp. Cavallero del Toyson.	Olimpia, casò con Fernando Gonçaga Principe de Caltillon, y del S. R. I.	Francisco Maria VII. Marquès de Caravagio † 13. Jul. 1697. casò 3. Jun. 1696. con Leonor Salviati, hija de Francisco II. Duque de Julia no, y de Catalina Sforça.	Ana Maria † niña.
---------------------------	--------------------	--	--	---	-------------------

Antonio Theodoro Principe de Muscò, &c. Cavallero del Toyson † 26. Julio 1678. casò con Doña Maria Josepha de Guevara, hija de D. Beltran, y de Doña Catalina de Guevara IX. Condesa de Oñate, fin sucesion.	Doña Maria, casò 1671. con D. Joseph Serra Duque de Casano.	D. Catalina, casò 1673. con D. Joseph de Ayerve, y Aragon Duque de Alesano III. Principe de Cassano, que † 1698.	Doña Blanca Maria, Marquesa de Caravagio, nac. 1697. no ha casado.
--	---	--	--

D. Nicolàs Miguel IV. Principe de Cassano.	D. Felix Cavallero de S. Juan.	Don Hercules.	Don Filiberto.	D. Emilio.	Doña Sancha, casò con Marino Caracholo, Marquès de S. Eramo.
--	--------------------------------	---------------	----------------	------------	--

## SUCESSION DE LAVINIA, ISABEL, Y ERSILIA FARNESE.

Octavio II. Duque de Parma.

Isabel Farnese casò con Alexandro Sforza Conde de Burgonovo. Ersilia Farnese casò con Renato Borromeo Conde de Arona, hermano del Cardenal Federico Borromeo Arzobispo de Milan. Lavinia Farnese casò con el Marq. Alexandro Palavicino.

Octavio Arcanio, Conde de Burgonovo, casò con Justina Malvicini. Carlos Conde de Isabel casò Maria, ca- Justina, ca- Julio Cesar Conde de Juan El Mar-  
de Burgonovo, casò con Justina Malvi- Arona, casò con el sò cò Fran Arona, † sobre Verce pri- quès Pala-  
de Bur- con Justina Malvi- Arona, † sobre Verce pri- quès Pala-  
gonovo. cini. Ifabel de Adda, co Rossi Con Marques cisco Galli li 1638. casò con Jua mo- vicino.  
hija de Hercules. de de San Juan Am- Duque de na Gefis, hija de An- geni-  
Secondo. fiode Adda Albico. dres Duque de Aria- to, †  
no, y de Ceri. niño.

Francis- Alexandro Renato Conde de Gilberto El Con-  
co Con- Conde de Arona, † 1. Mayo n. 28. Sep de Vita-  
de de Burgo- 1683. casò con Ju tiembre, liano Co  
Burgonovo, † fin su la Arese, hija del 1615. misario  
fin sucef- Conde Bartholo- Cardenal Imperial  
sion. mè Arese, Prefi- año 1652 en Italia  
dente del Senado † 8. Ener. † fin ca-  
de Milan, y de 1672. far 17.  
Lucrecia Homo- Oñubr. 1690.  
dei.

Isabel Rosi.  
Ersilia.  
Pedro Maria Conde de S. Secondo.  
Troilo Rosi.

Juan, Conde Fede- Antonio Re- Paulo E- Ana Ma  
de Arona Mar rico, nato, Duque milio, ria casò  
quès de An- Carde de Ceri, Con- Con de enboto-  
gloria, † 7. Ag. nal †. de de Arona, de Aro- ña con  
1660. casò 1. 18. Fe † fin lucesion na, † fin el Con-  
con Isabel Ar-brero 7. Oñ. 1686. lucesiò Phèlippe  
cimbaldi, hija 1673. casò con Ele- .....Feb. Pepoli.  
de el Conde na Vizconti, 1690.  
Juan. 2. con hija de Teo- casò cò  
Maria Livia baldo, Mar- Magda-  
Lanti de la quès de Cis- lena Du-  
Rovere. lagi. rina.

Carlos Conde de Arona Cavallero del Toysón, Gilberto Justina casò con Margarita Lucrecia Ma- Isabel.  
Comissario Imperial en Italia, Virrey de Napo- Protono el Marquès Don casò con ria casò con Beatriz.  
les, casò 1. con Juana Odescalchi, hija de Car- tario A- Chritierno Stam el Conde Cavetano Gal Ana.  
los, hermano de Inocencio XI. 2. año 1689. postoli- pa de Leyva Con Antonio de li Duque de Geronima.  
con Camila Barberino, hija de Mafeo III. Prin- co. de de Monte- el Verme Albico, Princi Monjas.  
cipe de Palestrina. Castel.

1. Juan Benito 2. El 2. Justina, n. Margarita, n. Ana Lu- Teresa ca Magda-  
n. 1. Julio 1674 Con- 4. Sept. 1691. 6. Febr. 1694. crecia n. sò 1714. lena, no  
casò con Cle- de Fe casò 1713. cò casò 1712. cò 23. Jun. con Don ha casa-  
ria Grillo, hija deri- Domingo el Marquès 1695. Carlos Al do.  
de Marco An- co. Rospigliosi, pio Palavici- bani, sobri  
tonio Marquès Duque de Za no en Milan. no de Cle-  
de Clarafuen- garola. mente XI.

Renato Conde N..... N.....  
Borromeo, n.  
1710.



## SUCESSION DE CLERIA MARQUESA DE SASSOLO.

Alexandro II. Cardenal Farnese, Vicechanciller de la S.R. Iglesia, hijo mayor de Pedro Luis I. Duque de Parma.

Cleria Farnese casò 1. con Marco Antonio Pio Marquès Soberano de Sassolo. 2. con Juliano Cesarini Marquès de Civitanova, Gonfalonier del Pueblo Romano, que † 1562. hermano del Cardenal Alexandro, que † 1545.

Juan George Cesarini Duque de Civitanova, Gonfalonier del Pueblo Romano, vivia 1582. quando escriviò Sanfòvino Fam. de Ital. f. 333.

Juliano II. Duque de Civitanova, &c. casò con Livia Urfino, hermana de Virginio.

Juan George II. Duque de Civitanova, que con sus hermanos instituyò el Mayorazgo año 1621. casò con Cornelia Gaetano, hija de Don Phelipe VIII. Duque de Sermoneta, p. 44.

Alexandro Cardenal, Obispo de Viterbo, y de Tusculi, n. 1592. † 25. Ener. 1644.

Virginio, Camarero de Urbano VIII.

Pedro Cesarini Cavallero de S. Juan.

Ferdinando Refrendario de ambas figuras.

Juliano III. Duque de Civitanova, casò con Margarita Sabeli, hija de Bernardino Principe de Albano, y de Maria Felice Pereti.

Phelipe Duque de Civitanova, heredò à su hermano, siendo Clerigo de Camara, y † fin casar.

Livia Cesarini Duquesa de Civitanova, casò con Don Federico Sforça, pag. 352.

Cleria Cesarini, heredera del Duque Phelipe su tio, casò 1671. con Don Phelipe Colona Principe de Sonnino, pag. 354.

Don Cayetano Conde de Santa Flora, Duque de Genfano, casò con Doña Victoria Conti, hija de Don Joseph Duque de Poli.

Don Juan George Cond. de Chinchon, Gentilhombre de la Camara del Rey.

Doña Olimpia Corne-Prince-  
na de Venafro.

Don Julian Principe de Sonnino, casò con Doña Juana Vvan-  
dereinden, hija de Ferrando, Marquès de Castelnovo.

Don Virginio Colona Gen-tilhombre de la Camara de el Rey.

Doña Teresa Carlota, casò con D. Carlos Carrafa, VIII. Duque de Matalon.

Don Profpero Clerigo de Camara de su Santidad.

Doña Sforça Sforça, n. 1705.

Doña Margarita, n. 1704.

Doña ..... n. 1716.

D. Phelipe Colona.

D. Geronimo.

Don Lorenzo.

Doña Virginia.

Don Domingo Principe de la Guardia.

Don Phelipe.

Doña Emilia Carrafa.

## SUCESSION DE BARBARA FARNESE CONDESA DE ALBI.

Barbara Farnese, hermana del Pontífice Paulo III. casò con Eduardo Colona Duque de Marfi, Conde de Alba, y de Celano, que † 1481. hijo de Lorenzo Conde de Alba (hermano de Martino V. Pont. Max.) y de Sueva Gaetano.

Juan Oton. casò con Juana Colona.	Jordan Duque de Marfi, y de Calvi, casò 1. con..... 2. con Catalina de Baucio, hija de Angilberto Conde de Vngembo, y de Tricasi, Duque de Nardo, y de Maria Conquista Vrfino.	Marcelo Colona, casò con Vrfia Vrfino.	Lorenzo.	Fabricio I. Duque de Paliano, y de Tallacoz, Conde de Alba, Condestable de Napoles, † 15. de Março 1520. casò con Inès de Montefeltro, hija de Federico Duque de Urbino, y de Baptista Sforça.
-----------------------------------	---	--	----------	--

Cami Lati- loCo no. lona.	1. Anto- nia casò con Raimundo de Bau- cio Con- de de U- gento, y de Cal- tro.	2. Prof Lo- pero, ren- duego. 1516.	Marcio muer- to año 1516.	Sarra, Ca- casò con Marga- rita Chi- gi, viu- da de Cami- lo, su herma- no.	Fede- rico, ..... † fin casò con Francisco Da- a ñ o Mar- cio Co lona. 1516.	Doña Vitoria, ca- sò con Don Fernando valos, III. Marques de Pescara, † 1541. sin su- cession.	Alcanio II. Duque de Paliano, y de Tallacoz, Condestable de Napoles, † 24. Março de 1557. casò con Doña Juana de Aragon, hija de Don Fernando I. Duque de Montalto, y de Doña Castellana de Cardoua.
---------------------------	--	-------------------------------------	---------------------------	---	--	--	--

Francisco de Baucio Con- de de Caltro, y de Vgen- to, casò con Brifa Car- rafa, hija de Juan Vicen- cio Marques de Monte- sarcho, y de Doña Co- vella de Guevara.	Maria casò con Andrea Carra- fa I. Conde de Santa Severina, Virrey de Na- poles, sin suce- sion.	Beatriz Colo- na ca- sò con Rodul- fo de Vara- no.	Fabricio, n. 1525. † 1551. casò con Do- ña Hipolita Gonçaga, hija de D. Fernan- do I. Principe de Molfeta, sin suce- sion.	Marco Anto- nio III. Du- que de Talla- coz, Cond. de Napoles, casò con Felice Ur- fino, y su su- cession queda pag. 354.	Doña Vito- ria casò D. Garcia de Toledo IV Marq. de Villafraça.	Doña Gero- nima, casò con Camilo Pinatelo, Du- que de Mon- teleon.	Doña Inès ca- sò con Ho- norato Gaet- tano UI. Du- que de Ser- moneta, Ca- vallero de el Toifon, que † 1592.
---	--	--	--	--	---	--	--

Doña Antonia casò con Don Ambrosio de San Pau I. Principe de Bu- rera, Marques de Li- codia.	Pedro UII. Duque de Sermoneta, &c. Cava- llero del Toifon, casò con Felice Maria Ur- fino Duquesa de Gra- vina, sin suce- sion.	D. Phelipe UII. Duque de Sermoneta, casò con Doña Camila Gaetano de Aragon, hija de Don Luis Duque de Trayeto, y de Doña Cornelia Carrafa.	Gui- Bonifacio, Cardenal Arçobis- po de Taran- to, † .... Ju- lio 1617.	Antonio Rugero Cardenal Cavalle- ro de Ca- latrava, del Con- sejo de Guerra.	Don Gre- gorio Cava- llero de S. Juan, Copia- del Con- de de Paletti- na.
--	---	--	---	--	---

D. Francisco IX. Duque de Sermoneta, Grande de España, Virrey de Sicilia, Ca- vallero del Toyfon, † .... Oçtubr. 1683. casò 1. con Doña Ana Aquaviva III. Prin- cesa de Caferta, hija de Andrea Matheo II. Principe de Caferta, y de Isabel Cara- cholo. 2. con Doña Leonor Pimentel hi- ja de D. Antonio IU. Marques de Tavera, sin suce- sion. La del Duque vide p. 43.	Don Gregorio, Cavallero de Santiago.	Don Luis Car- denal, Arçobis- po de Capua.	Honorato Pa- triarca de Ale- xandria.	Cornelia casò cò Juan George Ces- sarini Duque de Civitanova.	Don Gre- gorio Cava- llero de San- tiago, Page de Phelipe III.
---	--------------------------------------	--	---------------------------------------	---	--

D. Francisco IX. Duque de Sermoneta, Grande de España, Virrey de Sicilia, Ca- vallero del Toyfon, † .... Oçtubr. 1683. casò 1. con Doña Ana Aquaviva III. Prin- cesa de Caferta, hija de Andrea Matheo II. Principe de Caferta, y de Isabel Cara- cholo. 2. con Doña Leonor Pimentel hi- ja de D. Antonio IU. Marques de Tavera, sin suce- sion. La del Duque vide p. 43.	D. Gregorio casò con Doña Maria de Tavera.	D. Luis Car- denal, Arçobis- po de Capua.	D. Honorato Pa- triarca de Ale- xandria.	D. Cornelia casò cò Juan George Ces- sarini Duque de Civitanova.	D. Don Gre- gorio Cava- llero de San- tiago, Page de Phelipe III.
---	--	---	--	--	---

D. Francisco IX. Duque de Sermoneta, Grande de España, Virrey de Sicilia, Ca- vallero del Toyfon, † .... Oçtubr. 1683. casò 1. con Doña Ana Aquaviva III. Prin- cesa de Caferta, hija de Andrea Matheo II. Principe de Caferta, y de Isabel Cara- cholo. 2. con Doña Leonor Pimentel hi- ja de D. Antonio IU. Marques de Tavera, sin suce- sion. La del Duque vide p. 43.	D. Gregorio casò con Doña Maria de Tavera.	D. Luis Car- denal, Arçobis- po de Capua.	D. Honorato Pa- triarca de Ale- xandria.	D. Cornelia casò cò Juan George Ces- sarini Duque de Civitanova.	D. Don Gre- gorio Cava- llero de San- tiago, Page de Phelipe III.
---	--	---	--	--	---



Doña Vitoria Colona viñieta de Barbara Farnese, casò con Don Garcia de Roledo IV. Marqués de Villafranca, hermano de Doña Leonor, gran Duquesa de Toscana, el 31. Nayo 1577.

D. Pedro V. Marqués de Villafranca, Duque de Fernandina, &c. f. .... Julio 1627. casò r. con Doña Elvira de Mendoza, hija de Don Inigo 3. Marqués de Mondejar, y de Doña Maria de Mendoza y Aragon. 2. con Doña Juana Pinatelo su prima hermana, sin sucesion.	Doña Maria casò con D. Fadrique IV Duque de Alva, sin sucesion.	Doña Juana casò con D. Henrique Pimentel, III. Marqués de Tavará. C	Doña Leonor casò con su primo hermano D. Pedro de Medici, hermano de Fracisco. II. grã Duq. de Toscana, sin suc.	Doña Ana, D. Ines casò con D. Juan Pacheco, II. Marqués de Cebralvo, que f. 29. Mar. 1592.
--	---	---	--	--

D. Garcia VI. Marqués de Villafranca, &c. f. 1. Ener. 1649. casò con Doña Maria de Mendoza, hija de D. Rodrigo, y Doña Ana VI. del Infantado, sin sucesion.	D. Fadrique Marqués de Villanueva de Valdueza, General del mar, f. 11. Diciembre 1634. casò con Doña Elvira Ponce de Leon su sobrina.	D. Maria fundò el Convent. de las Descalças Franciscas de Villafranca, y f. profesia en el.	D. Vitoria Colona, f. .... Sept. 1626. casò con D. Luis Ponce Marq. de Zahara, hijo de D. Rodr. 3. Duque de Arcos.	Don Rodrigo, III. Marqués de Cerralvo, cuya sucesion acabò.	Doña Vitoria casò con D. Gabriel de Velasco VII. Conde de Siruela, y su sucesion acabò.
---	---	---	--	---	---

D. Fadrique VII. Marq. de Villafranca, &c. Teniente general del mar, n. 27. Febr. 1635. f. 9. Jun. 1705. casò con Doña Manuela de Cordova, que f. 1674. hija de Don Antonio VI. Duque de Selá, y de Doña Teresa Pimentel.	Doña Elvira casò con Don Juan Francisco Galpar, Ponce de X. Almi Leon V. Duque de Ar. Castilla. cos, sin sucesion.	D. Pedro natur. Abad de Alcala la Real, Comendador de las Galeras de Cerdeña, f. 14. Abril 1685.	D. Fadrique natur. Governador de Oren, General de las Galeras de Cerdeña, f. 14. Abril 1685.	D. Rodrigo IV. Duque de Arcos, n. 2. Febr. 1601. f. 1658. casò con D. Ana Francisca de Aragon, hija de D. Henrique V. Duque de Segorve, y de D. Catalina de Cordova.	D. Elvira, n. 2. Febr. 1601. f. Camarera may. de la Rey n. 11. Jun. 1605. casò con Doña Mencía Pimentel, Condesa de Villaverde.	Don Luis Ponce Comendador de Ceclavin, Governador de Milán, n. 11. Jun. 1605. casò con Doña Mencía Pimentel, Condesa de Villaverde.
---	--	--	--	--	---	---

D. Joseph Fadrique VIII. Marq. de Villafranca, casò 29. Sep. 1683. con D. Catalina de Moncada, oy Duquesa de Montalto, y de Bivona, Mar. quesa de los Velez, hija de D. Fernando de Aragon Duq. de Montalto, y de Doña Maria Teresa Fajardo, Marquesa de los Velez.	Don Antonio Comend. de Azuaga, f. 5. Oct. 1706. casò con Doña Ana Maria, VIII. Marq. de Távora, hija de D. Francisco de Sela, y de D. Ana Maria Pimentel.	D. Luis Comendador de Beñar, y Albarchez, no ha casado.	D. Elvira, n. 20. Octubr. 1696. casò 1661. con D. Manuel de Silva y Toledo IX. Conde de Galve, f. fin suc. 13. Ag. 1699.	D. Teresa casò 1696. con D. Manuel de Silva y Toledo IX. Conde de Galve, f. fin suc. 13. Ag. 1701.	Don Luis Marqués de Zafra, Nov. 1693. casò con Doña Maria de Guadalupe Duquesa de Aveyro, y de Maqueda. 1626.	D. Manuel VI. Duque de Arcos, n. 15. Oct. de 1633. f. 28. Nov. 1693. casò con Doña Maria de Guadalupe Duquesa de Aveyro, y de Maqueda. 1626.	D. Francisco V. Duq. de Arcos, f. fin suc. n. 20. Ag. 1632. casò con D. Vitoria de Toledo su tia, 2. con D. Antonio VII. Duque de Alva, f. con D. Juliana Teresa de Meneles.	D. Joseph Arcediano de Talavera.	Doña Vitoria casò con D. Alfonso Diez de Borja, Duque de Gandia.	Doña Maria casò con D. Francisco de Borja, Duque de Gandia.	D. Catalina, n. 1. Atocha, f. Luis de Benavides, V. Marq. de Calva, 8. Conde de Galve, fin suc.	D. Matallina, n. 1. Atocha, f. Luis de Benavides, V. Marq. de Calva, 8. Conde de Galve, fin suc.
---	---	---	--	--	---	--	--	----------------------------------	--	---	---	--

D. Fadrique Duque de Fernandina, casò 11. Sept. 1713. con Doña Juana de Guzman, hija de Don Manuel Duque de Bejar, f. fin Medinasidonia y de Doña Luisa Maria de Silva.	D. Manuela n. 25. Abril 1685. casò con D. Juan Manuel de Zúñiga XIII Duque de Bejar, f. fin 13. de Març. 1709.	D. Maria Antonia no ha casado.	D. Francisco, Don de Villada Comend. de Azuaga, casò 15. Ag. 1709. con D. Catalina de Portugal, hija de D. Pedro Manuel 8. Duque de Vera-gua f. fin suc. 25. Sep. 1810.	Don Joachin VII. Duque de Arcos, Maqueda, &c. n. 22. Jul. 1664. casò 20. Mayo 1688. con D. Teresa Henriquez, que f. 5. Abr. 1716. hija de D. Juan Gaspar Almir. de Castilla.	D. Isabel casò 25. Mayo de 1688. con D. Antonio Martin de Toledo IX. Duque de Alva.	Doña Ana Antonia, VI. Marq. de Carace, f. Dic. 1707. segunda mu- ger de D. Gaspar V. Duque de Osuna.	D. Maria na casò con D. Luis Oforio de Moscoso VII. Conde de Alta mira, Marqués de Poza, y de Almazan. 1713.	Doña Angelica f. 2. Dic. 1704. casò con D. Joseph de Velasco, Conde de Castilla, Duque de Frias, que f. 19. En. 1713.	Doña Vitoria segunda mu- ger de D. Christoval Porto carrero, IV. Conde de Montijo, y Fuentidueña.
---	--	--------------------------------	---	--	---	--	--	---	---

D. Francisco de Paula VI. Duque de Osuna, casò .... Dic. 1694. con Doña Maria de Velasco, hija del Condestable, f. 3. de Abril 1716.	Don Joseph Marqués de Caracena, VII. Duque de Osuna.	D. Ana Maria, segunda mu- ger en 20. de Sept. 1705. de D. Joseph de Velasco Condestable de Castilla.	Doña Manuela, Marquesa de la Laguna.	Doña Maria Teresita, Monja en la Encarnacion.	D. Maria Catalina, f. 1715. casò 1712. con D. Francisco de Cordova, IV. Vizconde de la Puebla.	D. Bernardino Duque de Frias, n. 15 Jul. 1685. casò Abr. 1704. con D. Rosa de Toledo y Portugal, hija de D. Manuel Joachin, 9. Cód. de Oropel. q. fin suc. 1712.	D. Catalina casò con Don Mercurio Marq. de Aguilár. Doña Josepha Monja en los Angeles.	Doña Maria Teresita, Monja en la Encarnacion.
--	--	--	--------------------------------------	---	--	--	--	---

Doña Maria Dominica. Doña Maria Ignacia.

C

Doña Juana de Toledo, tercera nieta de Barbara Farnese, casò con Don Henrique Pimentel III. Marquès de Tavera, Señor de Villafafila, Cavallero del Orden de Alcantara.

D. Antonio IV. Marquès de Tavera, Virrey de Valencia, y de Sicilia, Comendador de Belbis de la Sierra, † 28. Març. 1627. casò con Doña Isabel de Moscoso, hija de D. Lope V. Conde de Altamira, y de Doña Leonor de Sandoval.

Doña Vitoria Colona, casò con D. Martin de Alagon VII. Conde de Sallago, Marquès de Calanda.

Doña Leonor casò 1622. con Don Antonio Alonso Pimentel IX. Conde de Benavente, fin suceision.

D. Henrique V. Marquès de Tavera, Conde de Villada, Presidente de Ordenes, † 29. Jun. 1663. casò 1. con D. Francisca hija de D. Luis VI. Duque de Sefá, 2. con Doña Antonia de Moscoso, hija de D. Gaspar V. Marquès de Almazan, 3. con Doña Ana de Borja, despues Condesa de Lemos, hija de D. Francisco VIII. Duque de Gandia, pag. 356.

Don Lope Vicente, de el Còrte en ragò. Salamanca.

Don Bernardino.

D. Juana casò con Don Francisco de Melo, IV. Marquès de Ferreira, Cò de de Tugal, que † 27. Març. 1645.

D. Leonor † .... Febr. de 1685. casò cò D. Francisco Gaetano IX Duq. de Sermoneta.

Don Martin Artal, VIII. Conde de Sallago, gran Camarlen go de Aragon, casò con Doña Catalina de Alagon su prima hermana, Marquesa de Almonacid, † fin suceision.

Don Henrique IX. Conde de Sallago, y de Fonclara, Castellano de Amberes, tuvo natur. en Doña Ana de Guevara, hija de Don Pedro (hermano del Conde de Elcalante) y de Doña Francisca de Mendoza.

1. Doña Ana Maria VI. Marquesa de Tavera, n.... Març. 1639. † 16. Març. 1683. casò con Don Francisco VIII. Duque de Sefá, y Baena, su primo hermano, que † 12. Septiembre 1688.

3. Don Antonio Conde de Villada, n. 25. Ene. 1661. y † niño.

D. Nuño I. Duq. de Cadaval, &c. n. 1638. casò 1. con D. Maria de Faro, hija de D. Francisco Cò de de Odemira, 2. en 7. Feb. 1671. con Maria Angelica de Lorena, q † 7. Jul. 1674. hija de Francisco Conde de Harcour, y de Ana de Hornano, 3. en 23. Jul. 1675. con Margarita Armanda de Lorena, hija de Luis Cond. de Armagnac, y Catalina de Neufville.

Don D. Henrique Teodosio de Me lo, † 1672 en el sitio de Yelves

Doña Ana Maria, Condesa de Fonclara, casò con Don Juan Francisco Cebrian, Cavallero de Santiago, padres de Don Joseph Conde de Fonclara.

D. Antonio Conde de Villada, † niño. Doña Luisa, Tere VII. Marqu. de Tavera, casò 1. con D. Antonio de Toledo Cò de de Azuara, meliga, p. 1642. en May. 1707. cò D. Valerio de Zuñiga, hermano del V. Marq. de Aguila fuente, 3. con D. Gaspar de la Cerda y Leyva.

1. Doña Juana Isabel n. 20. Ene. † 26. No viembre 1699. casò con D. Rodrigo de Saa III. Marqu. de Fontes.

Don Francisco n. 20. Jul. 1674. † niño.

3. D. Luis D. Jayme, Duq. de Cadaval, n. 1. Sept. 1684. n. 7. Dic. casò 16. Sep. 1679. † fin suce. 13. No viemb. de 1700. casò 1695. con Doña Luisa, hija de D. Pedro II. Rey de Portugal.

D. Alvaro, n. 10. Nov. 1685. † 3. En. 701.

D. Rodri go de Me lo, n. 17. Oct. 1688. † 11. Jul. 711. casò 11. Març. de 1711. cò Doña A. na Cata. lina de Al bret, fu de de S. fobrina.

D. Ana de Lore na, n. 19. Sept. 1681. casò 8. Ago. 1695. cò Luis Ber nardo de Tavora, de de S. Juan.

D. Eugenia, Juana lipa de Loren. Mayo n. 31. 1687. Març. casò 1. 1694. Octub. 1699. Ocut. 1711. con su sobrin. D. Joa. chn Cò de de Albor Penag.

1. D. Francisco Conde de Villada, † 25. Sept. 1710. casò 15. de Ag. 1709. da, con D. Catalina Benavente, hija de D. Pedro, VII. Duque de Veragua, p. 357. fin suceision.

Don Ber nard. de Zuñiga. Don D. Joa. chin Frà. Catali. cò de de Pe. naguião n. 3. de Sept. 1691. casò 11. Nov. 1711. cò Doña Phelipa de Lore na, hermanade su madre, fin sucef.

D. Maria So. phia de Faro, n. 8. de Ag. 3696. casò 29. de Nov. 1711. cò D. Pedro de Lencastre Conde de Vi lanova.

Doña Luisa Juana, n. 10. Dic. 1697. † niña. Doña Margarita, n. 16. Febr. 1711. Don Luis, n. 11. Noviembre 1712.

Doña Maria Margarita, n. 17. Febr. 1711. Març. 1712.

Doña Leonor de Lorena, n. 25. Març. 1700. Antonio Bernardo de Tavora, n. 15. Abr. 1699.

Doña Elena de Lorena, n. 1. Febr. 1704. Doña Margarita, n. 6. En. 1700. Nuño de Silva, n. 9. Oct. 1709. Fernan Tellez de Silva, n. 8. Oct. 1703.

Doña Catalina de Tavora, n. 7. Oct. 1703. Nuño Gaspar, n. 2. Julio 1704. Francisco Baltazar de Tavora, n. 7. Oct. 1703. Doña Maria Rosa, n. 15. Mayo 1714. Joseph Maria Baltazar, n. 2. Març. 1713. Doña Isabel Teresa, n. 11. Abril 1709. Doña Margarita Francisca, n. 11. Març. 1707. Nuño Gaspar, n. 2. Julio 1704.



## D

Doña Ana de Toledo, tercera nieta de Barbara Farnese, casò con Don Gomez Davila II. Marquès de Velada, Grande de España, Ayo, y Mayordomo mayor de Phelipe III. † esta Señora en 30. de Enero 1596.

D. Antonio Sancho III. Marquès de Velada, y S. Romàn, Governador de Orán, y del Estado de Milán, n. 15. Enero 1590. † 26. Agosto 1666. casò con Doña Constança Oforio, hija de Don Pedro VIII. Marquès de Astorga, y de Doña Blanca Manrique.

Doña Victoria, hija mayor, † niña.

Doña Antonia de Toledo, n. antes que su hermano, casò 1607. con D. Juan Luis de la Cerda, VI. Duque de Medinaceli, Cav. del Tois. que † 8. Kal. Dec. 1607. el 38. de su edad.

D. Antonio Pedro Davila y Oforio X. Marquès de Astorga, IV. de Velada, Virrey de Napoles, † 27. Febrero 1689. casò 1. con Doña Juana Maria de Velasco IV. Marquesa de Salinas, hija de D. Luis II. Marquès de Salinas, y de Doña Ana Oforio, 2. con Doña Ana Maria de Guzmán Condesa de Saltés, hija de D. Miguel, y Doña Magdalena de Guzmán III. Condesa de Villaverde, 3. con Doña Maria Pimentel hija de D. Juan Alonso X. Conde de Benavente, fin fucefsion.

D. Bernardino Davila, Marq. de Salinas, Capitan de la Guardia Española, †. con Doña Ana Oforio, 2. con Doña Ana Maria de Guzmán Condesa de Saltés, hija de D. Miguel, y Doña Magdalena de Guzmán III. Condesa de Villaverde, 3. con Doña Maria Pimentel hija de D. Juan Alonso X. Conde de Benavente, fin fucefsion.

D. Fernando Davila, Marquesa de Astorga, y Velada, † en Madrid a 20. de Julio de 1692. casò con Don Manuel Luis de Guzmán, IV. Marquès de Villamanrique, y Ayamonte.

Don Antonio Juan Luis, VII. Duque de Medinaceli, Marquès de Cogolludo, Conde del Puerto, Capitan general del Oceano, nació pòsthumo año 1607. † a 7. de Março 1671. casò con Doña Ana Maria Luisa Henriquez de Rivera, V. Duquesa de Alcalá, Marquesa de Tarifa, y Alcalá, Condesa de los Molares, hija de Don Pedro Giron (hermano de D. Fernando III. Duque de Alcalá) y Doña Antonia Portocarrero, Marqueses de Alcalá.

Don Melchor XII. Marquès de Astorga, Velada, y Ayamonte, &c. Conde de Trattamara, de Nieva, &c. † 15. Abril 1710. casò en 8. de Dic. de 1676. con Doña Antonia de la Cerda, hija de D. Juan Francisco VIII. Duque de Medinaceli, fin fucefsion. II. en 16. de Enero de 1684. con Doña Mariana de Cordova, hija de D. Luis Ignacio VI. Marquès de Priego, y de Doña Mariana de Cordova.

Don D. Constança † 8. Nov. 1670. casò no, †. con D. Antonio fin canio de Toledo, VIII. Duque de Alva, Condestable de Navarra, Cavallero del Toison.

Doña Maria Andrea casò 10. Diciemb. 1683. con D. Francisco de Cordova, VIII. Duque de Sesa, 2. con Don Joseph Sarmiento de Valladares I. Duque de Atrisco Conde de Montezuma, † 10. Sept. 1708.

D. Juan Francisco VIII. Duque de Medinaceli, Alcalá, &c. † 20. Feb. 1691. casò con Doña Catalina Antonia de Aragon VIII. Duque de Segorve, y de Cardona. Vide pag. 358.

D. Thomàs Lorégo Marquès de La guna, † 22. Ab. 1692. casò con Doña Maria Luisa Manrique, y Gógaga XI. Condesa de Paredes. Vide p. 353.

D. Antonia 1. mu talina, 1. ger de D. muger de Don Juan de Haro, Thomàs Henriquez quès del XI. Almi rante de Castilla, † 16. Ene. 1670. fin fucefs. 1697. fin fucefsion.

Don Doña Ana Oforio de Guzmán Davila, XIII. Marquesa de Astorga, &c. casò 13. Febr. 1707. con D. Antonio Gaspar Oforio de Moscoso Conde de Altamira, Marquès de Leganès, Poza, y Almazan, Duque de S. Lucar.

D. Antonio Martin IX. Duque de Alva, Conde de Lerin, &c. n. 11. Nov. 1669. † en Paris 27. May. 1711. casò 25. Mai. 1688. con D. Isabel Poncede, hija de D. Manuel VI. Duque de Arcos.

1. Don Manuel de Cordova casò con Doña Melchora Juana Sarmiento y Motezuma II. Duquesa de Atrisco, Condesa de Motezuma, fin fucefsion.

1. Doña Teresa casò con Don Francisco Xavier de Cordova, su sobrino, X. Duque de Sesa, y Baena, Almirante de Napoles.

2. Doña Bernarda casò en 13. de Octubre 1712. con Don Felix de Ayala y Velasco XI. Conde de Fuenfálida, y de Colmenar.

Doña Bentura, †. niña.

Don Ben-tura.

Don Antonio.

Don Luis Antonio, n. 18. Ag. 1689. †. niño.

Don Fernando, †. niño.

Don Nicolás † fin casar en Paris 1709.

Don Francisco Xavier, Conde de Cabrera, n. 2. Julio 1706.

Don Felix, n. 14. Noviembre 1709.

Doña Ben-tura, n. 4. Abril 1712.

B

Doña Geronima Colona, hija de Ascanio II. Duque de Tallacoz, y visfeta de Barbara Farnese, casò con Don Camilo Piñatelo III. Duque de Monteleon, Conde de Borrelo, y de Caronia.

Hector IV. Duque de Monteleon, Virrey de Cataluña, Mayordomo mayor de la Reyna de Francia, Grande de España, † 1622. casò con Doña Catalina Caracholo VII. Condesa de Sant Angelo, hija de Don Carlos VI. Conde, y de Doña Ana de Mendoza.

Doña Juana de Aragon casò 1. con Don Carlos de Aragon II. Duque de Terranova; 2. con Don Pedro de Toledo V. Marqués de Villafraanca, sin sucesion.

Camilo † niño.	Ana casò con Francisco Maria Carrafa U. Duquesa de Nochera, Conde de Soriano, Grande de España, Cavallero del Toifon, y su sucesion acabò.	Doña Geronima U. Duquesa de Monteleon, Condesa de S. Angel, casò con D. Fabricio Piñatelo U. Marqués de Cerchiara.	D. Juan III. Duq. de Terranova, † 1623. casò 1. con Doña Cenovia Góngaga, hija de D. Fernando Duque de Guastala. 2. con D. Juana de Mendoza, hija de D. Luis de la Cueva, Señ. de Bedmar.	Don Pedro Abad de S. Felipe de Medina, de el Consejo de Italia.	D. Diego U. Duq. de Terranova, Còdelt. de Sicilia, casò con Doña Juana Estefania Cortes IU. Marqués del Valle, hija de Don Pedro Carrillo de Mendoza UIII. Conde de Prieg. y de D. Juana Cort.	D. Geronimo n. 28. Oct. 1597. Cav. de San Juan, y el año 1633. Cav. de Alcà. casò con Elena de Alegambe, hija de Juan, y de Luisa de Bois.
----------------	--	--	---	---	--	--

Hector UI. Duque de Monteleon, Principe de Noya, Còde de Borrelo, casò 1642. con Doña Juana de Aragon, y Cortes U. Duquesa de Terranova, Princesa de Castelbeltràn, y del S. I. Marquesa del Valle su prima segunda.	D. Julio Don casò con Francisco, lo s. Abad Bardi, de S. goRe Marke Ma-- fà de la ría de Samba- Palla no.	Don D. Andrés. D. Antonio Clero goRe valleros de San Juan.	1. Doña Juana † en la cu-- na.	Don Carlos de Aragon.	Doña Juana U. Duquesa de Terranova, Princesa de Castelbeltràn, y del S. R. I. &c. Camarera mayor de la Reyna Madre, † 7. Mayo 1692. viuda de Don Hector Piñatelo UI. Duque de Monteleon.	Don Geronimo Carlos de Aragon, Cavallero de Alcantara año 1650.
--	---	--	--------------------------------	-----------------------	--	---

D. Diego Darques de Avola † niño.	Don Andrés Fabricio UII. Duque de Monteleon, Principe de Noya, Marqués del Valle, y Cerchiara, Cavallero del Toifon, † 1677. en la batalla del Barranco de Espolla, casò con Doña Teresa Pimentel, hija de Don Antonio Alfonso XI. Conde de Benavente, y de Doña Isabel Francisca de Benavides, Marquesa de Javalquinto.	Doña Estefania † 25. Nov. 1667. casò 8. Sept. 1666. con D. Fernando de Zuñiga X. Conde de Miranda, Duque de Peñaranda.	Doña Geronima casò 1. con D. Francisco Marino Caracholo IU. Principe de Avelino. 2. con D. Julio Piñatelo II. Principe de Montecorvino, y † 1711.	Doña Mariana † 1681. casò con D. Jayme Francisco de Silva y Hajar U. Duque de Salinas, Cav. del Toif. que † 25. Feb. 1700.	Doña Juana casò con D. Fracisco Rodrigo de Vintimilla XII. Marq. de Hirache, Principe de Castellbono.
-----------------------------------	--	--	---	--	---

Doña Juana Piñatelo de Aragon UI. Duquesa de Terranova UIII. de Monteleon, Princesa de Castelbeltràn, de Noya, &c. casò..... Ener. 1679. con D. Nicolás Piñatelo Cavallero del Toif. Virrey de Cerdeña, Mayordomo mayor de la Reyna Doña Mariana de Babiera, hermano del U. Marqués de Cerchiara su visabuelo.	Doña Rosolea Maria casò 12. Nov. 1689. con Don Inigo de la Cruz Manrique y Arellano XI. Conde de Aguilar, y de Villamor, Marqués de Hinojosa, Señor de los Cameros.	Doña Ana, Marquesa de la Bañeza, † en vida de su padre.	Doña Isabel de Silva Da jar, † 2. Ab. 1710. casò 5. Dic. 1688. con D. Fadrique de Silva III. Marqués de Orani, que † 19. Jul. 1700. II. 1701. con D. Fernando Piñatelo Go vernador de Galicia, hijo de D. Aniello I. Principe de Montecorvino.	D. Ana Maria casò 1. con D. Blasco de Vintimilla su tio. 2. con Urbano Barberino III. Principe de Pa lestina, año 1693. sin sucesion.	Doña Juana casò con Don Luis de Moncada y Brancinfort Duque de S. Juan.
--	---	---	--	---	---

Don Diego, nan- Mar- quès de el Va- lle.	Don Fer- do. nio. cio.	Don An- to- cio.	Don Fa- bri- cio.	Doña Maria Teresa casò año 1701. casò con Juan Don Jo- Phelipe Eugenio de San Merode, verino, Marqués de Vvesterlo, de Bisig- Cavallero de el Toy- son.	Doña Maria Nicolasa de Valbanera, còcertada para casar con D. Juan Chrisof- tomo Manrique Conde de Fuenfaldana, y de Monther- moso.	1. D. Isidro IV Marq. de Orme de Si ni, UII. Duque de Hajar, n. 8. Jul. 1690. casò con Doña Luisa de Moncapa, hija de D. Guillen UI Marqués de Aytona, †. ef- ta Señora sin sucesion 26. Ag. 1716.	D. Jay- me de Si An- tonio n. 9. Febrero 1695. ca- 1696. casò con Doña Ma- nuela, de Duques de Aremberg, viuda de el Còd. de Orgaz.	Don 2. Doña Ana Monja Conde en la de Ca- Encar- marafa. go. nacion año de 1710.	Doña nando Fran- cisco Rodri- go.	Doña Catalina.
--	------------------------	------------------	-------------------	---	---	--	---	---	-----------------------------------	----------------



## SUCESSION DE JULIA FARNESE, HIJA DE PEDRO LUIS SEÑOR DE FARNESE.

Julia Farnese, por otro nombre Vanozia, de quien se tratò en el Cap. 7. n. 14. tuvo de Alexandro VI. Pontifice Max. antes Don Rodrigo de Borja, los hijos siguientes.

D. Pedro Luis D. Juan II. Duque de Gandia, y de Sesa, Principe de Teano, Cefar Borja, Duque de D. Jofre I. Lucrecia Du-  
de Borja I. Du y de Tricario, Conde de Claramonte, Lauria, y Carinola, Con- Romagna, y Valentinois Principe de queia de Fer-  
que de Gan- dettable de Napoles, General de la Iglesia, † 14. Jun. 1497. ca- Soberano de Pomblin, Elquilache rara.  
dia año 1485 sò con Doña Maria Henriquez, hija de D. Henrique Almi- † 1504. casò con Carlo-  
à 13. Diciem- rante de Sicilia, Señor de Orce, y Galera, y de Doña Ma- ta de Albret, hermanade  
bre. ria de Luna. D. Juan Rey de Navarra. **A** **B**

D. Juan III. Duque de Gandia, † 1543. casò 1. con Doña Juana de Aragon, hija de D. Alonso Arçobis- calça en Santa Clara de Doña Isabel, que Monja def-  
po de Zaragoza (hijo natural del Rey Catolico) y Gandia, se llamò Sor Fran- calça en Santa Clara de  
de Doña Ana de Gurra. 2. con Doña Francisca de cisca de Jesus, † en Vallado-  
Castro y Pinòs, hija de D. Francisco VIII. Vizcon- lid año 1557. en opinion de Santa.  
de de Evol, y de Doña Leonor de Castro y Pinòs.

S. Francisco de Borja IV. Du- D. n Don D. Doña D. Pedro Luis, ultimo D. Tho- D. Tho-  
que de Gandia, Marq. de Lom- Alon- Don Du- Du- Maestre de Montesa, màs, O- D. Tho-  
bay, Comendad. de Reyna, Ge- so, A- Du- Du- Comendador mayor bispo de D. Tho-  
neral de la Compania, † 1. Oct. bad de de Calatrava, Gover- Malaga,  
1572. y fue beatificado por Ur- Valdi- nador de Oran, I. Mar- Arçobis-  
bano VIII. en 24. Nov. 1624. gna. po de Za- ragoza,  
casò con D. Leonor de Castro, que † 27. Março 1546, hija de V i r rey  
D. Alvaro Señor del Torram, y de Doña Isabel de Melo. la Princefa D. Juana. gon.

D. Carlos V. Du- Don Don D. Fer- Don Don Doña Doña Sor D. Juan  
que de Gandia, n. Juan Alva nando, Aló- Isabel Juana Do- II. Mar-  
1530. casò con Con- r o, Comen- so Ma Mar- Mar- rotea quès de  
D. Magdalena de Fi- Mar- dadorde yor- quefa quefa Mon Navar-  
centelles, V. Cò- callo. quès Castella dom. de De Al- ja en res, casò  
defa de Oliva, hi de Al nos, tie- de la nia. cañi- Santa con Do-  
ja de D. Francis- E cañi- ne sucef- Em- zas. Cla- ña Ana  
co III. Conde de E zas. fiò ilegí- pera- F G ra de Dieftrif  
Oliva, y de Do- In dias. Ma- dia. sucef.  
ña Maria de Car- dona.

D. Francisco II. del nombre, D. Pedro Señor del Don D. Aló- Doña Maria  
VI. Duque de Gandia, Marq. Valle de Confren- Luis, so, Arce despues Sor  
de Lombay, Conde de Oliva, tes, casò con Do- Capi- dianode Juana de la  
casò con Doña Juana de Ve- ña Leonor de Borja tandre Morvie Cruz, Aba-  
lasco hija de Don Inigo Con- y Loyola, su prima, Cava dro. defa de las  
destable de Castilla, y de Do Señora de Loyola, llos. D e f c a l ç a s  
ña Ana de Aragon. sin sucefsion.

D. Carlos II. del nom D. Inigo Comenda- D. Gaspar D. Balta D. Mel- Don D. Mag D o ñ a  
bre, VIII. Duque de dor de la Membrilla, Cardenal, far Arce chor, Ge- Juan dalena, Jufta.  
Gandia, Mayordomo General de la Artille- Arçobispo diano de neral de Co- casò cò D o ñ a  
mayor de la Reyna D. ria, y Governador de de Tole- Xativa, las Gale- men- D. Iní- Catalina  
Isabel, † 1635. casò cò Ambers, † 31. Oct. do, Virrey Obispo leras de Ef dad. go de Monjas  
con D. Artemisa Do- 1622. casò con Ele- de Nap. del y Virrey paña, del de la Velasco en Santa  
ria, hija de Juan An- na de Henin, hija de Consejo de de Ma- Còsejo de Men- Conde Clara de  
drea Principe de Mel- Jaques, Marq. de la Eitado, Pre llorea. estado. brilla de Ha- Gandia.  
fi, y de Doña Cenovia Verre, y de Maria Se- fidente de ro.  
carreto. ñorade Liederkerque Aragon.

D. Francisco III. del nomb. VIII. Don Gaspar Don Doña Juana casò 1. con Juan de Ve- Doña Maria Teresa casò 1. con D.  
Duq. de Gandia, n. 9. Março 1594. Comendad. Fran- ga III. Conde de Grajal. 2. con Luis Gaspar de Alvarado III. Conde de  
casò con D. Atemisa Doria su pri- de la Mem- cisco, Francisco Nuñez de Guzmán, II. Villamor. 2. con D. Fernando Miguel  
ma hermana, hija del Principe An- brilla, † sin Arced. Marquès de Montealegre, † sin su- de Tejada y Mendoza, S. de Marcha-  
drea Doria. Su suc. queda p. 356. sucefsion. de Tol. cefsion 5. Jul. 1661. malo, General de Castilla la Vieja.

Doña Maria Michaela casò con D. Antonio Manrique de Lara X. Duque de Nagera, padres de Doña Nicolasa XII. Duquesa de Na-  
gera, muger de D. Beltran de Guevara, cuya hija D. Ana Maria XIII. Duquesa de Nagera, es muger de D. Pedro de Zuñiga, p. 356.

E

Don Juan de Borja, hijo segundo de San Francisco, y tercero nieto de Julia Farnese, fué Conde de Ficallo, Comendador de Azuaga, y XIII. de Santiago, Embajador de Alemania, Veedor de la Hazienda de Portugal, del Consejo de Estado, Mayordomo mayor de la Emperatriz Maria, y de la Reyna Doña Margarita. Casò 1. con Doña Lorença Oñaz de Loyola Señora de esta Casa en Guipuzcoa, hija de Don Beltrán Señor de Loyola. 2. con Doña Francisca de Aragon, hija de Nuño Ruiz Baireto Señor de la Quarteira, Alcayde mayor de Faro, y de Doña Isabel de Melo.

1. Doña Leonor, Señora de Loyola, casò con Don Pedro de Borja, su primo hermano, Señor de Confrontes, y Val de Ayora, fin suc.	Doña Magdalena Señora de Loyola, casò con Don Juan de Vivero, I. Conde de Fuenfaldaña, fin sucesion.	2. Don Francisco Conde de Mayalde, Comendador de Azuaga, Virrey del Perú, † 25. Octubre 1658. casò con Doña Ana de Borja U. Princesa de Squilache, Condesa de Simari.	D. Fernando Comendador mayor de Montesa, Virrey de Aragon, Cavaillerizo mayor de Phelipe IV. y de la Reyna madre, Toledo, Sumiller de Corps del Principe Don Baltasar, Phelipe III. † 28. Noviembre 1665. 1615.	D. Antonio Conde legial de San Bartolomé, Cantor gundo, del Consejo de Estado, Presidente del de Portugal, casò con Doña Ana de Aragon VII. Duquesa de Villahermosa.	Don Carlos II. Conde de Ficallo, hijo segundo, del Consejo de Estado, Presidente del de Portugal, casò con Doña Ana de Aragon VII. Duquesa de Villahermosa.
--	--	---	---	--	---

D. Juan Conde de Simari, † mozo.	Doña Maria UI. Princesa de Squilache, &c. casò con Don Fernando de Borja, Comendador mayor de Montesa, hermano de su padre.	Doña Francisca Maria se bautizò 12. Abril 1611. casò con Don Francisco de Castelví, II. Marqués de Lacoñi, fin sucesion.	D. Francisco, natural, Capellan mayor de las Descalças, electo Obispo de Badajoz, y de Osma † 16. Feb. 1685.	D. Fernando UIII. Duque de Villahermosa, &c. casò 1. con D. Luisa de Aragon Condesa de Luna. 2. con D. Maria de Silva, hija de D. Diego I. Marqués de Orani, fin sucesion.	Don Carlos † niño.	D. Francisco, Sor Juana D. Juan de Borja General de la Cavalleria de S. Maria de Flad. casò con D. Teresa de Ordejas en las Descalças siete, † antes de Madrid. de la consumacion.
----------------------------------	---	--	--	--	--------------------	--

Doña Francisca UII. Princesa de Squilache, Condesa de Mayalde, y de Simari, † 25. Nov. 1695. casò 1. con Don Manuel de Aragon Conde de Luna, fin sucesion. 2. con Don Francisco de Idiaquez Butrón y Moxica IU. Duque de Ciudad-Real, Conde de Aramayona, Marqués de San Damian, Virrey de Valencia, que † 30. Septiembre 1687.	1. D. Manuel Conde de Luena, † fin suc. 1653. casado con su prima D. Francisca Princesa de Squilache.	1. D. Carlos IX. Duque de Villahermosa, Conde de Luna, de Salgado, y de Ficallo, Cavallero del Tois. del Consejo de Estado, Governador de Flandes, Virrey de Cataluña, † fin suc. 14. Ag. 1692. casò con D. Maria Enriquez de Guzman, hija de D. Luis IX. Conde de Alvaladiliste, y de Doña Hipolita de Cordova.	D. Carlos de Borja, hijo natural, Gentilhombre de la Camara del Rey, casò con D. Antonia de Navarra y Velasco II. Marqués de Cabrega, fin suc. Es ya Sacerdote.
---	---	--	---

Don Francisco IU. Duque de Ciudad-Real, UIII. Principe de Squilache, &c. † fin sucesion 1711... casò 19. Julio 1682. con Doña Francisca de Guzman Condesa de Villavmbrosa, hija de Don Pedro III. Marqués de Montealegre, y de Doña Maria Petronila Niño Condesa de Villavmbrosa, y Caltronuevo.	Doña Juana Maria IX. Princesa de Squilache, Duquesa de Ciudad-Real, † 11. Agosto 1712. casò 21. Mayo 1685. con Don Antonio Pimentel de Ivarra IU. Marqués de Taracena, que † 18. Febrero 1686. II. 24. Febr. 1692. con Don Manuel Pimentel IU. Marqués de Malpica, y de Povar, fin sucesion.
--	--

Doña Maria Antonia Pimentel de Borja X. Princesa de Squilache, UI. Duquesa de Ciudad-Real, Marquesa de Taracena, y San Damian, Condesa de Simari, y de Aramayona, n..... Agosto 1686. casò año 1701. con Don Luis de Borja, Comendador de Sagra y Cenet en la Orden de Santiago, Castellano de Amberes, hermano de Don Pasqual Francisco X. Duque de Gandia.



## F

Doña Isábel de Borja, hija de San Francisco, y tercera nieta de Julia Farnese, casó el año 1549. con Don Francisco de Sandoval y Roxas IV. Marqués de Denia, Conde de Lerma, que † 21. Marzo 1574.

Don Francisco I. Duque de Lerma, Marqués de Denia, Conde de Empudia, Comendador mayor de Castilla, y XIII. de Santiago, primer Ministro de Phelipe III. que † 17. Mayo 1625. casó 11. Mayo 1576. con Doña Carlina de la Cerda, hija de Don Juan IV. Duque de Medinaceli, y de Doña Juana Manuel.

## H

## I

Don Christoval I. Duque de Uzeda, Marqués de Cea, Comendador de Caravaca, Mayordomo mayor, y primer Ministro de Phelipe III. n. 12. Abril 1577. † 1624. casó 1597. con Doña Mariana Manrique de Padilla Condesa de S. Gadea, y de Buendia.

## K

Don Pedro VII. Códice de Lemos, fin suc.

## L

D. Francisco II. Duque de Lerma, n. 1. de Uzeda, y Cea, Códice de S. Gadea, adelantado mayor de Castilla, Belmon Clavero de Calatrava, n. Julio 1598. † 13. Nov. 1635. casó con Doña Feliche Enríquez de Cabrera, y su sucesión queda pag. 358. 1615. 1658. 357.

Don Galpar V. Duque de Osuna, cuyos calamientos, y posteridad quedan pag. 359. 364.

Don Tomás de Mendoza casó con Don Luis Manuel de Leon de Lando, II. Conde de Santa Cruz.

Don Agustín VIII. Gonde de Orgaz, Prestamero mayor de Vizcaya, n. 21. Sept. 1677. † 28. Oct. 1696. casó 18. Dic. 1695. con Doña Manuela Duquesa de Areamber, Villanueva de Cádiz, fin sucesión.

Doña María Dama de la Reyna, oy IX. Condesa de Orgaz, casó con Don Pedro Thomás Offorio, hermano de Don Manuel Joseph V. Conde de Villanueva de Cádiz.

Doña Josepha casó con Don Christóval, val Crespi de Valdaura y Avellaneda III. Conde de Sumacarcen, primogenito de la Condesa de Castrillo, Marqués de Villafido, y Palmas.

Doña Juana de Sandoval, hija mayor del Cardenal Duque de Lerma, que fuè quarto nieto de Julia Farnese, casò 16. Nov. 1598. con D. Juan Manuel Domingo Alonso Perez de Guzman VIII. Duque de Medinaceli, Conde de Niebla, Marqués de Cazaza, General del Mar Oceano, Cavallero del Toison, del Consejo de Estado, que † el Jueves Santo del año 1636.

M

muñer. niños.

D. Luísa Duq. de Caaval, illeg.  
D. Miguel, leg. Marq. de Arri-  
ches, casado con D. Luísa de  
Souza, hereder. de aquella Casa.  
Don Joseph, ilegítimo.

Don Pe-  
droPrinci-  
pe del Bra-  
sil, n. 19.  
Oçtubr. de  
1712. †.29  
Oçtubr. de  
1714.



## M

Don Melchor de Guzmán, hijo segundo de Don Juan Manuel VIII. Duque de Medinafidonia, fuè Comendador del Moral en la Orden de Calatrava, † 22. Julio 1639. casò con Doña Luisa Josepha Manrique de Zuñiga III. Marquès de Villa-Manrique, que † 14. Enero 1680. hija de Don Francisco II. Marquès de Villa-Manrique, y de Doña Beatriz de Velasco, y Zuñiga.

D.Manuel Luis IV.Marqués de Villa-Manrique, y de Ayamonte, Gentilhombre de la Camara de Carlos II. casò 5. Enero 1650. con Doña Ana Davila y Offorio XI.Marquesa de Astorga, Velada, y San Romàn, Condesa de Santa Marta, y Traitamara, hija de Don Antonio III. Marqués de Velada, y de Doña Constança Offorio.	D.Francisco ten el fitio de Barcelona, y Limosnero mayor de Carlos II. † 17. Febrero 1682.	D.Antonio Manrique, Colegial de S.Bartolomè, Canonigo de Toledo, Patriarca de las Indias, Capellán mayor, y Limosnero mayor de Carlos II. † 17. Febrero 1680.	Doña Juana no casò.	D.Melchor de Guzmàn casò con D.Teresa de Benavente Pacheco, III.Condesa de Fontanar, Señora de Minaya, hija de D.Melchor II. Conde de Fontanar, Comendador de Vallag en Calatrava, y de D. Joseph Pacheco Señora de Minaya.
--	--	---	---------------------	---

D. Melchor XII. Marq. de Altorga, Velada, Ayamonte, &c. Gobernador de Galicia, Comendador de Manganares, Conde de Saltès, y de Nieva, † 15. Abril 1710. casò 8. Diciembre 1676. con Doña Antonia de la Cerda, pag. 358. fin sucesion. 2. en 16. de Enero 1684. con Doña Mariana de Cordova, hija de D. Luis VI. Marqués de Priego.	D. Bernardino de la Caramara de el Rey, † fin casar año 1694.	Doña Constança Maria Andrea, casò 11. Diciembre de 1683. con Don Antonio de Toledo, y Beaumont, VIII. Duque de Alva, y de Galiteo.	Doña Maria Andrea, casò 11. Diciembre de 1683. con Don Francisco VIII. Duque de Sesa. 2. con Don Joseph Sarmiento, I. Duque de Atrileo.	Don Alexo de Guzmán IV. Conde de Fontanar, Señor de Gines, y Minaya, Mayordomo del Rey, casò 15. Octubre 1690. con Doña Constança Barradas, Dama de la Reyna Madre, hija de Don Antonio I. Marqués de Cortes, y de Doña Mencia de Bazán.	Doña Luísa, † desposada con D. Baltasar Portocarrero y Silva, Alférez mayor de los Peones de Castilla, hijo vnico de Don Joseph I. Marqués de Castriello, y de Doña Maria Manuela de Prado.	Doña Manuela Melchora, nació 24. Diciembre 1689. † 6. Enero 1709. casò 8. Abril 1703. con Don Baltasar Portocarrero y Silva, Alférez mayor de los Peones de Castilla, hijo vnico de Don Joseph I. Marqués de Castriello, y de Doña Maria Manuela de Prado.
--	---	--	---	--	---	--

Don Ma- nuel, n.28. May. 168; † ni- ño.	Doña Ana XIII. Marquesa de Af- torga, casada con D. Antonio Gaf- par Osorio de Moscoso, VIII. Conde de Alta- mira, &c.	Don Antonio Martin IX. Du- que de Alva, † sin sucesion.	1. D. Teresa X. Duquesa de Sesa, mu- ger del Du- que D. Fran- cisco Xavier su sobrino.	2. D. Ber- narda XI. Códese de Fuenfali- da, muger del Conde D. Felix.	Don Mel- chor. Doña Ma- ria, murie- ron niños.	Doña Fran- cisca. Doña Ana Maria mu- rieron ni- ños.	Doña Ana Ma- ria n.4. Diciem- bre 1706. y † 12. Diciembre 1708.	Doña Maria Manuela n. 19. Diciemb. 1703 y † 28. Febrero 1711.
--	---	--	--	--	--	---	---	---

Don Ventura. Don Anto-	D. Fran-	Don Felix.	Doña Ventura.
Marquès de nio Offoride	cisco Xa-		
San Román, Guzmán.	vier Con-		
y de Morata.	de de Ca-		
	bra.		

## L

Doña Francisca de Sandoval, hija tercera del Cardenal Duque de Lerma, nac. en Tordeillas, † en 11. Septiembre 1663. casó 1. con Don Diego de Zuñiga y Avellaneda II. Duque de Peñaranda, que † 19. Octubre 2626. 2. con Don Lope de Avellaneda, hijo de Don Fernando, y de Doña Maria de Aguilar.

1. Don Francisco VII. Conde de Miranda, Duque de Peñaranda, Marqués de la Bañeza, † 13. En. 1662. casó 1. con Doña Ana Enriquez, que † 13. Agosto 1683. III. Marquesa de Mirallo, y Valdunquillo, hija de Don Rodrigo Enriquez Marqués de Valdunquillo (hermano del VIII. Almirante) y de Doña Francisca Osorio de Valdés II. Marqués de Mirallo.	D. Juan de Cardenas, Comendador de Moratalla, casó con Doña Bernarda Diana de Quintanadueñas, II. Marquesa de la Floresta, Condesa de Quintana, † sin sucesion 24. Abril 1650.	Doña Catalina casó 1. en Dic. 1623. con Don Phelipe Pacheco, VI. Duque de Escalona, que † 21. Dic. 1632. 2. con D. Juan Andrés Hurtado de Mendoza V. Marqués de Cañete, † sin suces. 17. Abril 1639.	Doña Maria. D. Ana, Monjas en la Encarnación de Madrid.	Doña. Isábel Monja Francisca en Peñaranda. 2. Don Joseph de Avellaneda y Sandoval I. Marqués de Torremayor, Cavallero de Calatrava, Sargento mayor de Madrid, de el Consejo de Guerra, † 3. Enero 1690. casó con Doña Inés de Orellana, hija de Don Rodrigo Francisco III. Marqués de Orellana, y de Doña Aldonça Chacon.
---	--	--	---	---

Don D. Fernando IX. Conde de Mirandá, &c. casó 1. con Doña Estefanía de Aragón hija de D. Hec- tor V. Duque de Monteleon, la qual † día de Septiembre 1666. 2. con Doña Ana de Zuñiga, hija de Don Diego VI. Marqués de Loriania † sin suces.	Don D. Isidro X. Conde de Miranda, † 9. Mayo 1691. casó 29. Sept. 1685. con Doña Catalina de Portugal, después Carmelita de la Calça, hija de Don Pedro Nuño VI. Duque de Veragua, y de Doña Maria de Castro.	Doña Antonia casó 29. Junio 1672. con Don Melchor Davila y Zuñiga VII. Marqués de Loriania, y de la Puebla, † sin suces. 1675.	Doña Ana Maria XI. Condesa de Miranda, Duquesa de Peñaranda, † 6. Oct. 1700. casó 5. Oct. 1669. con D. Juan de Chaves Chacon, II. Conde de la Calçada, V. de Calarubios que † 29. Marzo 1696.	Doña An- dreá, melita defcalça en Santa Anna de Madrid. D. Rodrigo II. Marqués de Torremayor, casó 1711. con D. Maria Catalina de Beaumont II. Marqués de S. Cara, IV. Vizcôde de Castejon, hija de D. Joachin Antonio I. Marqués de S. Cara, y de Doña..... Gil Alfaro, Señora de Lagunilla.	Don Joseph natural, Coronel de Infant. Doña Maria Tomasa Monja en la Encarnacion de Madrid. Doña Francisca Teresa Monja en la Madre de Dios de Toledo.	D. Melchor, natural, I. Marqués de Valdecañas, Comendador de Alcuéscas, Capitan general de Ceuta, y de Valencia, casó con Doña Leonor de Lucena, y Vintimilla.
---	---	--	---	---	--	--

Don Pedro Regalado de Zuñiga, Marqués de la Bañeza † de vn año el 1687.	D. Joachin XII. Conde de Miranda, Calarubios, y la Calçada, Marqués de la Bañeza, n. 20. Jul. 1670. casó 6. Febr. 1695. con Doña Isábel Rosa de Ayala, Marquesa viuda de los Velez, hija de D. Fernando III. Conde de Ayala, y de Doña Catalina Fajardo III. Marquesa de San Leonardo.	D. Joseph Ana, n. 8. Abril 1674. † 10. Diciêbr. 1710. casó 15. Ag. 1701. con D. Joseph Francisco de Cordova Conde de Talara, y de Torralva, Marqués de Fuentes.	Doña Isábel Ana, n. 8. Abril 1674. † 10. Diciêbr. 1710. casó 15. Ag. 1701. con D. Joseph Francisco de Cordova Conde de Talara, y de Torralva, Marqués de Fuentes.	Doña Tere- nuela Maria. Don Fran- cisco Xa- vier, leph, n. 9. Julio 1701. Don Mel- chor Jo- seph Anto- nio n. 5. 27. de May. 1705.	Don Fran- cisco Xa- vier, leph, n. 9. Julio 1701. Don Mel- chor Jo- seph Anto- nio n. 5. 27. de May. 1705.	Don Fran- cisco Xa- vier, leph, n. 9. Julio 1701. Don Mel- chor Jo- seph Anto- nio n. 5. 27. de May. 1705.	Doña Francisca Martiña, n. 12. Jul. 1714. Doña Paula Martiña, n. 21. Jul. 1702. Don Lope Gregorio, n. 28. Noviem- bre 1710.
---	--	---	---	--	--	--	---

Don Antonio, Marqués de la Bañeza, n. 20. Febr. 1698.	Don Pedro, n. .... Diciembre 1702.	Doña Ana Catalina, n. .... Enero 1704.	D. Joseph Francisco Conde de Talara.	Don Antonio.	Don Gonçalo, de cuyo parto † su madre.	Doña Mariana.	Don Francisca.
---	------------------------------------	--	--------------------------------------	--------------	--	---------------	----------------



Doña Catalina de Zuñiga, hija de Doña Isabel de Borja Marquesa de Denia, y nieta de San Francisco, casò 1574. con Don Fernando Ruiz de Castro y Portugal VI. Conde de Lemos, Villalva, y Andrade, Marqués de Sarria, Comendador mayor de Alcáiz, y de la Peña de Martos, Virrey de Napoles, que † 19. Octubre 1601.

Don Pedro VII. Conde de Lemos, &c. Virrey de Napoles, Presidente de Italia, † 21. Noviembre 1623. casò con Doña Catalina de Sandoval su prima hermana, hija del Cardenal Duque de Lerma, sin sucesion.

D. Francisco VIII. Conde de Lemos, &c. despues Monge Benito. Fue Comendador de Hornachos, Embajador en Roma, Virrey de Sicilia, y Napoles, † 1637. casò con Doña Lucrecia Legnan de Gatinara, Condesa de Castro, Duquesa de Taurisano, hija de Alexandro V. Conde de Castro, y de Lucrecia Caracholo.

Don Fernando de Castro Comendador de la Peña de Martos, Gentilhombre de la Camara de Phelipe III. † 20. Sept. 1608. casò cò Doña Leonor de Portugal IV. Condesa de Gelves, hija de D. Jorge Conde de Gelves, y de Doña Bernardina Vicentelo.

Don Francisco II. del nombre, IX. Conde de Lemos, Virrey de Aragon, y Cerdeña, Comendador de Hornachos, † 6. Diciembre 1662. casò con Doña Antonia Giròn, hija de D. Pedro III. Duque de Osluna, y de Doña Catalina Enriquez de Rivera.

Doña Catalina de Portugal V. Condesa de Gelves, casò 19. Septiembre 1624. con Don Alvaro Jacinto Colon de Portugal, V. Duque de Veragua, y de la Vega, Almirante de las Indias, que † 27. Abril 1636.

D. Pedro Antonio X. Conde de Lemos, Virrey del Perú, donde † 6. Dic. 1672. casò 20. Jul. 1664. con Doña Ana de Borja, hija de Don Francisco, VIII. Duque de Gandia, y de Doña Artemisa Doña Lucrecia An Luísa casò 5. Febrer. 1663. con D. Pedro Nuño VI. Duque de Vera-gua. Mariana Francisca, Mójas del calças en Mompite.

D. Pedro Nuño VI. Duque de Veragua, General de la Armada del Oceano, Cavallero del Toifon, Virrey de Nueva-España, donde † 13. Dic. 1673. casò 1. en 7. Febr. 1645. con Doña Isabel de la Cueva Duquesa viuda de Nagera, hija de Don Francisco VII. Duque de Alburquerque. 2. en 5. Febr. 1663. con Doña Maria Luísa de Castro y Portugal su prima segunda.

Don Fernando Francisco, Capitan de Infanteria en la Armada, † en la Ria de Burdeos.

D. Ginés Francisco de Castro y Portugal XI. Conde de Lemos, Virrey de Cerdeña, &c. Cava-llero del Toifon, Virrey de Cerdeña, vive sin sucesion casado con Doña Catalina IV. Maria de Silva, hija de D. Gregorio Maria IX. Duque del Infant. Don Salva- dor Francisco Mar- qués de Al- n. muña, ca- Abril de 1672. † 4. Jun. 1689. con Doña Francisca, Maestre de Cam- po en Fla- des. de Oct. †. niña

1. D. Pedro Manuel VII. Duque de Veragua, &c. General de las Galeras de España, Virrey de Sicilia, Cavallero del Toifon, Presidente de Ordenes, n. en 25. Diciembre 1651. † 9. Septiem- bre 1710. casò 30. Agosto 1674. con Doña Teresa Marina de Ayala y Toledo, V. Condesa de Ayala, y de Villalonso, Mar- quesa de la Mota, y de San Leonardo, hija de Don Fernando III. Conde de Ayala, † la Duque- sa 11. Julio 1714.

2. D. Al Doña Doña Catali- varo de Fran- na, casò con cisca 29. Sept. 1685. con Don li- dro de Zuñi- ga X. Conde de Miranda, y viuda se hizo Carmelita del calça en 29. Enero 1696. †. 27. Diciem- bre 1700.

Doña Ma- ria Anto- ña Ro- ña Rafaela XIII. Du- quesa de Be- jar, muger de el Duque D. Juan Manuel de Leyva. su primo her- mano. Don Fer- nando dela Cueva.

Don Don Pedro, Juan XIII. Duque de Nagera por su muger Do- ña Ana Ma- ría Manrique, de Be pag. 368.

Don Pedro Nuño VIII. Duque de Veragua, Marqués de Xamayca, la Mota, y San Leonardo, Conde de Gelves, de Ayala, y de Villalonso, Comendador de Azuaga, n. 17. Octubre 1676. casò 17. Abril 1702. con Doña Maria Francisca de Cordova, que † 28. Mayo 1712. hija de Don Felix IX. Duque de Sesa.

Doña Catalina Bentura de Portugal, n. 14. Julio 1690. casò 15. Agosto 1709. con D. Francisco de Toledo Cò- de de Villada, q. † sin suc. 25. Sept. 1710. Esta concertada con D. Jayme II. Duq. de Li- ria, hijo de D. Jayme Duq. de Bervich, y nieto de Jacobo VII. Rey de la gran Bretaña.

Don Joachin Pedro, Conde de Treviño, nac. 3. de Ju- lio 1715.

Don Pedro Antonio nac. 17. Mayo de 1707. † 16. Ju- nio 1711.

Don Antonio Felix nac. 10. de Enero de 1711. † 20. Enero 1714.

Doña Maria Teresa n. 23. Nov. 1709. † 31. Mar- zo 1713.

D. Pedro Manuel de Portugal, hijo natur. habido en Doña Leonor Ro- mani, n. 26. Dic. 1699.

D. Lope IV. Marqués de Almazán, Conde de Montagudo, † viviendo su padre, casó con Doña Juana de Roxas V. Marquésa de Pozas, viuda de D. Francisco de Cordova su tío, y después muger de D. Diego I. Marqués de Leganes, hija de D. Luis VI. Duque de Sesa.	Don Francisco Arce casó con Doña Francisca de Madrid, Cavallero de Santiago, C. o b o s y del Consejo de Ordenes.	Doña Ana casó con Don Francisco Miguel de los Cobos y Luna Conde de Richa.	Doña Leonor, Monja en el Sacramento de Madrid.	Doña Margarita. Doña Mariana, † niña.	Don Juan Gaspar de Moleoso Portocarrero Cavallero de Calatrava, † niño.	Don Fernando Cavallero de Santiago, Colegial de San Lidephonto, del Consejo Real, habido en Doña Mariadela Guerra y Velasco, † sin sucesion casado con D. Francisca de Lanuza, hermana del Cond. de Clavijo	D. Melchor Cavallero de Santiago, Capitán de Infanteria, ilegítimo.	Don Sebastian Antonio Cavallero de Santiago, Capitán de Infanteria, ilegítimo.
--	---	--	--	---------------------------------------	---	---	---	--

Don Gaspar de Moscoso V. Marques de Almazan, Conde de Montagudo, Comendador de Veas en la orden de Santiago, † 23. Mayo 1664. con 33. de edad, en vn duelo. Casò con Doña Inès de Guzman, que † 25. Março 1685. hija de Don Diego I. Marqués de Leganes, Vicario general de Phelipe IV. y de D. Policena Spinola su 1. muger.

Doña Antonia casò 4. Abr. 1648 con Don Fernando Luis Portocarrero IV. Conde de Parma, que † 1648. 2. con Don Enrique V. Marqués de Tavera, sin sucesion.

Doña Leonor † 1691. casò 1. con Don Gaspar de Haro y Avelaneda, primogenito del Conde de Castrillo. 2. con Don Francisco de Cordova, Conde de Cebra, sin sucesion.

D. on D. Luis VII. Conde de Altamira , Mar- qués de Almazán, y de Poza, &c. Virrey de Valencia, y Cerdeña, Embajador en Ro- ma, donde † 23. Ag. 1698. casó 1. con D. Mariana de Benavides, hija de D. Luis V. Marqués de Fromelta, y Caracena. 2. en 12. Nov. 1684. con Doña Angela de Ara- gón , oy Camarera mayor de la Reyna, hija de Don Luis VI. Duque de Segor- ve, y de Doña Maria de Benavides.	D. on Lope N..... ..... Leonor † def caso cõ posa- D. Luis da cõ Anto- el Cõ- nio , V. de de Cõdede Pal- Palma. ma.	Doña Doña Doña Teresa casò con Don Juan Mascare- ñas V. Con- de de Santa Cruz, Mayor- domo mayor del Rey Don Pedro II. de Portugal.	Don Luis Antonio V. Conde de Palma , Marqués de Montefelaros, Gran- de de España, Virrey de Cataluña, Go- vernador de Galicia , del Consejo de Estado, Cavallero de Santiago, nac. 7. Março 1649. casò 2. Abril 1667. con Doña Maria Leonor de Moscofo su prima hermana.
--	---	--	---

1. Doña Catalina casò 1699.	Doña Josepha, Monja en los Angeles de Madrid.	2. D. Antonio Gaspar VIII. Conde de Altamira, Lodosa, Montagudo, IV. Marqués de Leganés, Poza, y Almazán, Duque de San Lucar, &c. casò con Doña Ana XIII. Marquesa de Altorga en 13. Febrero 1707.	Don Joseph 6. Mayo 1714. con Don Manuel Pimentel, Marqués de Malpica, y de Pobar, q̄ sin suc. 1716.	Doña Teresa casò 1714. con Don Manuel Pimentel, Marqués de Malpica, y de Pobar, q̄ sin suc. 1716.	D. Martin VI Cod. de S. Marq. de Gouvea, Mayordomo mayor de Port. casò con D. Ignacia Rosa de Tabora, hija de Antonio Luis II. Marq. de Tabora.	D. Julia nabra casò con Vasco Fernad. Cesar de Meneses Alferez mayor de Portugal, Virrey de la India.	Doña Maria Leonora Dama Reyna casò con Ayres de Saldaña, hijo de Juan.	Don Pedro, Frayle Agustin.	D. Joaquin, Marqués de Almenara, nac. en 27. Marzo 1681. No ha casado	D. Benaura Dean de Toledo, † 1706.	D. Maria Ignacia, } Mojas en la Encarnación	D. Gaspar Arced. de Tol. n. 8. May. 687	D. Telaverz, n. 29. Mayo 1684.	Don Joseph Antonio Arceidiano de
-----------------------------	---	--	---	---	---	---	--	----------------------------	---	------------------------------------	---	---	--------------------------------	----------------------------------

Don An- dres Con- de de Caf- tañeda.	Doña Jo- sepha.	Don Juan Mascare- ñas Conde Santa Cruz n. 1669.	Don Jo- seph, nac. 2. Octubre 1708.	Doña Fran- cisca, n. 17. Septiembr. 1707.	Doña Terefa Ignacia n. 31. Julio 1697. ca- sò 13 Jun. 1714. con D. Enriq. Conde de Soure.	Doña Inés. Doña Mariana Roñ. Doña Francisca Policena	Juan de Saldaña.
---	--------------------	---	--	--	---	--	---------------------



G

Doña Juana de Borja, hija de San Francisco, y tercera nieta de Julia Farnese, † 1575, caso con Don Juan Enriquez de Almanza IV. Marqués de Alcañizas.

Doña Elvira Enriquez V. Marquesa de Alcañizas, caso 1. con su tío Don Alvaro de Borja Cavallero de Santiago, Embajador en Roma, hijo de San Francisco. 2. con Don Juan de Tobar, Señor de Tierra de la Reyna. 3. con Hernando de Vega Señor del Mayorazgo de Palencia. Solo del primero tuvo sucesión.

Don Antonio VI. Marqués de Alcañizas, † 5. Marzo 1597. caso con Doña Leonor de Vega, hija de Pedro VIII. Señor de Grajal, y de Doña Geronima Enriquez de Toledo.

D. Francisco Enriquez, Arcediano de Valde-  
ras.

D. María,  
D. Juana,  
D. Leonor,  
Monjas en Santis-  
píritus  
de Toro

Doña To-  
masa Con-  
desa de Gra-  
jal.

O

Don Juan Enriquez de Borja I. Marqués de Oropeza, caso 1. con Doña Juana de Aragon, hija de Don Francisco I. Conde de Luna, y de Doña Leonor Zaporta su primera muger, fin sucesión. 2. con Doña Ana Maria Coya de Loyola Marquesa de Oropeza, Señora de Loyola, hija de Martin Garcia de Loyola Cavallero de Calatrava, Capitan General de Chile (sobrino de S. Ignacio) y de Doña Beatriz Clara Coya, hija de Manco Inca, o Rey del Perú.

Don Alvaro VIII. Marqués de Alcañizas, Conde de Almanza, Grande de España, Montero mayor, y Cazador mayor de Felipe IV. Comendador de Dosbarrios, caso con Doña Inés de Guzmán, hermana de D. Gaspar Conde Duque de Olivares, Duque de San Lucar, fin sucesión.

Doña..... † fin calar  
Don Pedro, no caso.

2. D. Juan II. Marqués de Oropeza, VIII. de Alcañizas, Comendador mayor de Alcañiz, † 17. Marzo 1675. caso 1. con Doña Ana de la Cueva, hermana de D. Melchor IX. Duque de Alburquerque. 2. 1651. con Doña Juana de Velasco, que † 20. Oct. 1688. hija de D. Bernardino VII. Condesa de Castilla, y de Doña Isabel de Guzmán.

D. Antonio,  
D. Diego,  
Cava  
llos de San  
de Ca  
latra-  
va.

Don Al-  
varo Ca-  
vallero  
de San-  
tiago,  
Colegial  
de San  
Bartho-  
lomé.

D. Inés Andra.  
Doña Elvira.  
Doña Juana.  
Monjas  
en S. X  
de Valla-  
dolid.

Doña Francisca Dama de la Reyna, y Administradora de la Encomienda de Ximena en Calatrava, caso 15. Octub. 1664. con Don Luis de Meneses II. Marqués de Pinalva, Conde de Tarca, † fin sucesión 16. Septiembre 1665.

1. Doña Ana caso 1654. con Don Jayme Francisco Víctor V. Duque de Híjar, y fue su primera muger.

Doña Isabel † en vida de su padre fin casar.

2. Doña Teresa IX. Marquesa de Alcañizas Condesa de Almanza, Señora de la Casa de Loyola, † 1713. casada con Don Luis Enriquez de Cabrera Duque de Medina de Rioseco, Conde de Modica, Osona, y Melgar que † ..... Octubre 1713.

Doña Francisca n. 11. Enero 1661. caso 24. Noviembre 1703. con D. Isidro de la Cueva y Enriquez V. Marqués de Bedmar, Virrey de Sicilia, del Consejo de Estado, y Presidente de Ordenes, y es su segunda muger, No tiene sucesión.

Don Jayme Conde de Belchite, y otros tres, † niños.

Don Pasqual X. Marqués de Alcañizas, &c. n. .... Mayo 1682. caso 25. Agosto 1709. con Doña Josepha Pacheco su prima hermana, hija de Don Juan Francisco III. Conde de Montalván, y de Doña Isabel IV. Duquesa de Vzeda. No tiene sucesión.

Doña Maria de la Almudena. No ha elegido citado.

O

Doña Tomasa Enriquez de Borja, hija de Don Alvaro, y de Doña Elvira, Marqueses de Alcañizas, y nieta de San Francisco, casò con Juan de Vega I. Conde de Grajal.

Pedro II. Conde de Grajal casò con Doña Beatriz Bermudez de Castro y Menchaca, Señora de Montaos, y Casa de Menchaca, hija de Don Francisco de Menchaca, Señor desta Casa, Comendador de Torres, y Cañamares, y de Doña Lucrecia Bermudez Señora de Montaos.

Fray Diego Osorio, Monje Benito.

Hernando de Vega, que siendo Religioso Benito se llamó Fray Francisco de Borja, y falleció Arzobispo de Charcas en el Perú.

Juan de Vega III. Conde de Grajal, Marqués de Montaos, Comendador de Merida, Gentilhombre de la Camara, y primer Cavallero de Phélope IV, falleció 1648. casò con Doña Juana de Borja, hija mayor de Don Inigo Comendador de la Membrilla, hermano del Duque de Gandia, pag. 368. fin suc.

Francisco IV. Conde de Grajal, Marqués de Montaos, Señor de la Casa de Menchaca, XIII. de Santiago, falleció 1670. casò 1. con Doña Maria VIII. Señora de Villafuerte, hija de D. Alonso de Bra camonte (hermano del II. Conde de Peñaranda) y de Doña Mencía de Villafuerte VII. Señora de Villafuerte, fin suc. 2. con Doña Leonor su hermana entera, IX. Señora de Villafuerte. 3. con Doña Isàbel de Mendoza y Aragon, hija de D. Alonso Tellez Giròn II. Conde de Montalvan. Sin sucesion.

Fray Diego Pobre, Provincial de los Frayles Franciscos Descalços.

Pedro V. Conde de Grajal, Marqués de Montaos, Virrey de Navarra, falleció..... Dic. 1698. casò con Doña Teresa de Benavides, viuda del Marqués de Aguilar, hija de Don Diego VIII. de Santistevan, y de Doña Ana de Silva Manrique su tercera muger. Falleció esta Señora 12. Junio 1704.

D. Francisco Señor de la Casa de Menchaca, se entrò en la Compañia.

Doña Beatriz Francisca VII. Condesa de Grajal, casò con Don Alvar Perez Osorio y Fonseca IV. Conde de Villanueva de Cañedo, Señor de Villacis, Cervantes, &c.

Doña Geronima Señora de la Casa de Beteta, Carmelita descalça en Leon año 1678.

Doña Teresa casò 1678 con Don Antonio Joachin de Villela y Alava, II. Conde de Lences, y de Triviana, Señor de la Casa de Villela, que viudo se hizo Sacerdote, y falleció 16. Oct. 1704.

Don Juan natural, Arcediano, y Canonigo de Salamanca.

Don Carlos de Vega VI Conde de Grajal, falleció niño 25. Febrero 1702. Francisco murió niño.

D. Mannel Joseph V. Conde de Villanueva, Señor de Villacis, Thomás casò 1. en Abr. 1696. con Doña Maria Luisa de Cardenas, hija de D. Lorenzo XI. Conde de la Puebla, y Villalonso, y de Doña Francisca de Saavedra. 2. con Doña Josepha de Guzmàn, hija de Martin IV. Marqués de Montealegre, Sumiller de Corps del Rey, y de Doña Teresa Spinola Colona.

D. Pedro Osorio Señor de la Casa de Menchaca. Ca. sò 1715. cò D. Mariade tin IV. Marqués de Mendoza, de IX. Cò defa de Orgaz.

Doña Ana Maria. Doña Manuela Maria. Don Diego. Don Ignacio. Don Phelipe. Don Francisco Xavier.

D. Maria Ma nuela III. Condesa de Lences, &c. n. 24. Dic. 1682. casò 1695. con D. Alvaro Bazàn VII Marqués de S. Mayor. n. 16. Jun. 1686. es domo mayor de la Reyna, y se anulò el matrimonio. 2. el año 1712. cò D. Joseph Antonio de No- roña III. Duq. de Linares, rozco, IV. de Ma- q† fin suc. año 1706. y ella en 29. En. 1708.

D. Isàbel Doña Ga- briel IV briel Po- ntonia de lonia, n. Condesa de lonia, n. 9. Febrer 1686. es 1684. casò Carmeli- na, y se anulò el matrimo- ta descal- nio. 2. el año 1712. cò D. con D. Fran- ça en San- cisco de O- ta Teresa roña III. Duq. de Linares, rozco, IV. de Ma- q† fin suc. año 1706. y Marq. de O drid. lias, Morta- ra, y Sarrial.

1. Doña Ma- ria Carlota murió ni- ña año de 1707.

2. Doña Ma- riana nac. 15. Ener. 1707. el mismodiaque En. 1709. falleció su her- mana.

Don Fran- cisco Xa- cente n. 26. 12. Abr. 1709. 1711.

Don Vi- cente n. 12. Abr. 1711.

D. Fran- cisco n. 14. Jun. 1712.

Don Ig- nacio n. 15. Jul. 1713.

Doña Ma- ria Toma- sa n. 7. Mar- ço 1715.

Don Pio Ange- lo de Orozco, Marques de Sar- rial, n. 10. Abr. 1714.

Doña Anto- nia Joachina nac. 12. Abr. 1708.

Doña Ana Maria, n. 20. Sept. 1711.



Doña Luisa de Borja, hija de Don Juan III. Duque de Gandia, y viñieta de Julia Farnese, falleció 15. Octubre 1560. casó con Don Martin de Aragon y de Gurrea, V. Duque de Villahermosa, Conde de Rivagorça, que falleció 1582. à..... de Abril.

Don Juan Alon- fo Conde de Ri- vagorça, nac. 26. Enero 1543. falleció 1575. casó con Doña Luisa Pacheco, que murió vio- lentemente; hija de D. Diego III. Duque de Esca- lona, sin sucesión.	Don Fernando VI. Du- que de Villahermosa, &c. n. 20. Ab. 1546. falleció 6. Nov. 1592. casó con Doña Juana Vvernitein, hija de Vratislao lib. Ba- ron de Vvernitein, Ca- vallero del Toifon, gran Chanciller de Bohemia, y de Doña Maria Manri- que, Camarera mayor de la Emperatriz Maria.	D. Mar- tin, nac. 24. Feb. 1589. fa- lleció sin casar, y en Do- ña Hipo- lita Cof- con, hija b. de D. Juá Cof- cô, tuvo	Don Francisco, Con- de Luna, Cavallero de Calatrava, nac. 6. Diziembre 1551. ca- sò 1. con Doña Leo- nor Zapata. 2. con con Doña Luisa de Alagon, hija de Don Blasco III. Conde de Saltago, y de Doña Catalita de Luna.	Doña Maria, n. 13. Diciem- bre 1552. Doña Inès n. 15. Jul. 1554. Monjas en Sã- ta Inès de Za- ragoza.	Doña Jnana, murió niña.	Doña Ana nac. 1. Mayo 1547. casó con Don Phelipe Galce- rán de Pinòs y Castro, Vizcon- de de Evol, Ylla, Canet, y Alquer- foradat, fu pri- mo hermano.
---	---	---	---	--	----------------------------------	---

Doña Maria Luisa VII. Du- quesa de Vi- llahermosa, Condesa de vagorça, ca- sò con Don Carlos de Bor- ja II. Conde de Ficallo, Pre- fidente de el Consejo de Portugal, pa- gin. 369.	Doña Juana Isabel Maria Dama de la Rey- na.	Doña Isabel Maria Dama de la Rey- na.	D. Juan de Ara- gon ca- sò con D. To- masina de Ay- var.	Don A- lonso Fra- yle no en Sa- lan- ca.	1. D. Mar- tin, II. Conde de Luna ger de falleció D. Juan fin suce- sion del- ja, I. Mar- peñado por vn Orope- cavallo. fa.	D. Jua- na, pri- ma- mamu de Luna ger de falleció D. Juan fin suce- sion del- ja, I. Mar- peñado por vn Orope- cavallo. fa.	2. Doña Luisa, III. Con- desa de Luna, ca- sò con D. Fer- nando, VIII Du- que de Villaher- mosa.	2. Doña Ana Antonia.	2. Don Martin falleció mozo.	2. Don Blasco falleció niño.	2. Don Martin falleció mozo.	Don Gaspar Vizconde de Evol, Ylla, Canet, &c. I. Còde de Guimera año 1599. falleció 1638. casó con Doña Isabel Inès de Eril, hija de Don Phelipe I. Conde de Eril, y de Doña Cecilia de Se- menat, sin sucesión.
--	---	--	---	---	--	---	---	-------------------------	------------------------------	------------------------------	------------------------------	--

Don Fernando VIII. Duque de Villahermosa, casó con Doña Luisa de Aragon III. Condesa Luna, Señora de las Baronias de Pedrola, y Erla.	Doña Hipolita de Aragon casó con D. ..... de Eril, Baron de Alby en Cataluña.	Don Carlos IX. Du- que de Villahermo- sa, Conde de Lu- na, &c.
---	---	---

Don Manuel IV. Conde de Luna, falleció 1653. casó con Doña Francisca de Borja, VII. Princeza de Squilache, sin sucesión.	Don Carlos IX. Duque de Villahermosa, Conde de Luna, de Saltago, y de Ficallo, Cavallero del Toifon, Governador de Flandes, Virrey de Cataluña, del Consejo de Estado, falleció 14. Agosto 1692. casó 1656. con Doña Maria Enriquez de Guzmán, que murió..... Julio 1695. hija de D. Luis IX. Conde de Alvaladiste, sin sucesión.
--	--

## D

Doña Margarita de Borja, hermana de San Francisco, y viñeta de Julia Farnese, casó con D. Fadrique de Portugal Comendador de los Santos en la Orden de Santiago, Señor de la Baronía de Monovar, y de las Encontradas de Orani, Nuero, Viti, Curaduría, &c. Cavallero mayor de la Emperatriz Maria, y de la Reyna Doña Isabel de la Paz, hijo de Don Sancho II. Conde de Faro, y de Doña Angela Fabra. † Don Fadrique 2. Oct. 1573 y Doña Margarita fundó en 13. del mismo mes el mayorazgo de Orani.

Don Francisco de Portugal Bar- Doña Ana de Portugal y Borja † 1630. casó ..... Nov. 1584. con D. Rodrigo de Silva y  
ron de Monovar, Señor de Orani, Mendoza II. Duque de Paltrana, Principe de Melito, y Eboli, Marques de Algecilla, Conde  
&c. † infante. de la Chamusca, † 30. Enero 1596.

Rui Gomez de Silva III. Duque de Paltrana, y Francavila, D. Fran- D. Diego Pedro Doña Ca- Doña Margarita le  
Principe de Melito, &c. n. .... Oct. 1585. † 23. Dic. 1626. ca- cisco † en Vitoriano I. Mar- talia † de baurizó 25. Noviem-  
só 29. Março 1601. con Doña Leonor de Guzmán su pri- Turinaño ques de Orani. cortá edad. bre 1593. † 1602.

D. Rodrigo IV. Duque D. Alonso VI. Con D. Diego VII. Conde de Galve, n. 7. Nov. Doña Maria Lui Doña Ana Maria  
de Paltrana, Estremeray D. de Galve, † 25. 1621. Cavallero de S. Juan, Abad de Sa- fa nac. 21. Agos- nac. 1. Febr. 1614.  
Francavila, Principe de Abril 1682. casó 1634. con Doña Ma- las, Telorero, y Canonigo de Toledo, † to 1612. casó † 25. Diciembre  
Melito, n. .... Ag. 1614. riana de Alava III. 12. Mayo 1686. fin suc. casó 1. con Doña 1630. con Don 1675. casó con  
† 25. Dic. 1675. casó 21. Ana Guiomar Bazan Marquesa del Viso Rodrigo, VII. Don Antonio Za-  
Abr. 1630. con Doña Cata- Condesa de Trivia- hija de D. Alvaro III. Marques de S. X. Duque del In- patá de Mendoza  
lina de Mendoza, des- na, hija de D. Alon- 2. con Doña Francisca Juana de Men- fantado, fall. 5. III. Conde de Ba-  
pues VIII. Duquesa del fo Idiaquez II. Du- doza VIII. Marquesa de Mondejar. 3. 19. Abril 1662. Vi- rajas, y de Coru-  
Infantado, y Lerma, &c. que de Ciudad-Real y de D. Ana Maria Octubre 1679. con Doña Francisca de pag. 370. ña, Marques de la  
Saldana, pag. 370. murió la Duquesa en 19. Julio de Alava 3. Códese Manrique, que fall. 31. de Agosto 1705. Alameda, que †  
1686. de Triviana, fin suc. liana. hija de Don Inigo I. Conde de Frigi- en ... Março 1676

D. Gregorio Maria Do D. Gaspar Mel- D. Joseph Ma Doña D. Diego Pheli D. Maria V. Co D. Leo- D. Cata- Sor Mariana Moja en las Descalzas.  
mingo IX. Duque del chor VIII. Códese ria I. Marques Leo- pe IV. Conde de de Barajas, nor Ma- lina, casó  
Infantado, Paltrana, de Galve, n. 11. de Melgar, n. nor Barajas, &c. † casó 1. con D. ria casó 1676. con  
Lerma, &c. n. 24. Abr. En. 1653. † 12. ... Mar. 1654. Ma- 11. Dic. 1684. Pedro Zapatalu con D. D. Fránci-  
1649. † 1. Sept. 1693. caso 15. Ag. 1666. con casó 30. Ener. ria, †. casado con Do- tio, hermano de Jo seph co Gutier.  
Doña Maria de Haro, hijas, casado con 1675. con Do Car- na Maria Aguf- su padre. 2. con D iego delos Rios  
hija de Don Luis VI. Doña Elvira de ña Maria Lui- meli- tima Sarmiento, D. Pedro Malca de Cor- y Cordova  
Marques del Carpio, Toledo, ta des- viuda del Códese reñas II. Marq. dova II. III. Conde  
y de Doña Catalina de Don Antonio a ño de D. Diego III. Códese de Castel- Calapalma Nuñez Go-  
de Cordova, † la Du- II. Marques 1660 Conde de Salva novo, q† fin hi- ma, y las verna. de  
quesa 10. Febr. 1693. de Mancera. tierra, fin suc. jos 31 Dic. 1675 Poladas la Armada  
&c. del Ocean.

Don Juan de D. Manuel Doña D. Lui D. Manuel Doña Pe- Doña  
Dios X. Duq. Maria Jo- Ma- Cata- D. Lui Joseph IX. Doña Pe- Doña  
del Infantado seph X. Co- ria Te- li n a fa Ma- tronila An- Jose-  
Paltrana, Ler- de de Gal- refa, Ma- 25. A- Galve, n. Septiembr. Maria  
ma, &c. n. 13. ve, nac. 18. n. 27. ria n. g o lto 14. Octub. 1677. casó n. 1.  
Nov. 1672. ca Oct. 1677. Ago. 9. A- 1670. 1679. † 13 18. Diciem Abril  
só 7. Sep. 1704. casó 8. Dic. 1668 go lto caso 1. Dic. 1701. bre 1695. 1681.  
con D. Maria 1712. con es Mo 1669 Septi- bre de con Don † 31.  
Teresa de los D. Maria ja en casó 8 bre de Mercurio Dic.  
Rios Damade. Teresa, hi- San- Sept. 1687. con D. Ant o nio 1692.  
la Reyna, hija ja vnica de to Do 1687 con D. Lopez Pa- fin su-  
de D. Francis- co X. Du- go el D. Gi Alonso de D. Fa- checo Con- celsio  
co III. Conde Real nesde de Guz- m a n, drique VII de de San  
de Fernan Nu- de Ma Caf- m a n, Mar- Estevan de  
ñez, y de Do- ña Catalina drid. tro, X II. Duque G o r m a z,  
ña Catalina Za- que de el VIII. Mar- Códese de Me- oy Mar- G o r m a z,  
pata. quefa de el Carpio, pa- quefa de el Aguil- qués de A-  
gin. 357. gin. 357. mos. donia. fall. fin suce-  
sion.

D. Agustín Fran- D. Gregorio Doña Maria Doña Te- Doña Agus- D. Maria Fran D. Joachin D. Francisca IV. Condesa de  
cisco Conde de Agustín n. 9. Teresa Fran refa Jose- tina Ramo- cisca, n. 15. D. Fernan- Casapalma, &c. caso 1. con D.  
Saldana, n. 9. En. Mayo 1715. cisca n. 23. pha n. 27. na n. 28. Ag. Ag. 1710. † do mur. ni- Francisco Nicolás de Ayala  
y † 8. Ag. 1714. † 1716. En. 1707. Nov. 1708 1711. 11. Abr. 1713 fíos. X. Conde de Fuenfálida. 2.  
con D. Carlos Homo Dei Mar-  
ques de Almonacid.



Don Diego Pedro Victoriano de Silva y Portugal, hijo tercero de los segundos Duques de Pastrana, n. .... Março 1592. fue I. Marqués de Orani, Señor de las Baronías de Monovar, Mur, y Solana, Comendador de Galizuela, Gentilhombre de la Cámara del Principe, y de Felipe IV. Sumiller de Corp. del Infante Cardenal, † 7 Diciembre 1661. casó con Doña Lucrecia de Corella y Mendoza, que † 1. Octubre 1655. y antes avia casado con Don Pedro Ladrón Duque de Mandas, hija de Don Gerónimo de Corella (primogenito del Conde de Conceyana) y de Doña Guiomar de Moncada.

Don Fadrique V. Mar- ques de Almenara, Gen- tilhombre de la Camira del Rey, Comendador de Cieza, † 19. Octubre 1658. casó cō Doña Ana Francisca Suárez de Car- vajal VI. Señora de Pe- ñalver, y Alhondiga, hi- ja de D. García Francisco V. Señor de Peñalver, y de D. Juana de Mendoza.	Don Juan † ni- ño.	Doña Ana, caso con Don Guillen Ramón de Monca- da IV. Marqués de Aytona, gran Se- ñeſcal de Cataluña, Comendador de Be- xix, Mayordomo mayor de la Rey- na, que † 1670.	Doña Guiomar † en 4. Febrero 1688. casó 27. Noviemb. 1657. con Don Anto- nio de Toledo y Beaumont VII. Duque de Al- va.	Doña Maria Iſabel † 16. Junio 1669. casó 1. el año 1644. con Don Galpar Ladrón de Vilanova III. Con- de de Sinarcas, Viz- conde de Chelva, que † 27. Febrero 1655. 2. con Don Fernando de Aragon VIII. Du- que de Villahermosa, fin ſuceſſion.	Don Juan ilegi- timo, Ecle- ſiaſti- co.	Doña Feliciano, ilegitima, habida en Doña Anto- nia Teran, † 7. Julio 1658. casó con Don Loren- go Matheu y Sá- z Cavallero de Mô- teſa, Regente del Conſejo de Ara- gon, que † 31. Enero 1680.
--	--------------------------	--	---	---	--	---

D. Iſidro II. Marqués de Orani, VII. Señor de Peñalver, Barón de Monovar, Comen- dador de Galizuela, General de las Gale- ras de Cerdeña, † 4. Março 1681. casó 23. Abril 1661. con Doña Agutina Por- tocarrero, hija de D. Luis Andrés I. Mar- qués de Almenara, y de Doña Leonor de Guzman.	Doña Juana casó 1. en 11. Octub. 1662 con D. Fer- nando de A- yala, VIII. Conde de Fuenſalida. 2. con Don Pe- dro de Ley- va, y de la Cerdea, Con- de de Me- dellin.	Don Miguel Fran- cisco, V. Marqués de Aytona, y de la Puebla, &c. † ..... 1674. casó con Do- ña Luíſa Feliciano de Portocarrero y Me- nelas Duqueſa de Camuña, Marque- ſa de Villa-real, hi- ja de Don Pedro, VIII. Conde de Me- dellin.	Do- ña Te- reſa Dic. 1685. casó 28. Febre- ro 1688. con Do- ña Catalina de Haro VIII. Mar- queſa del Car- pio, Duqueſa de Montoro, pa- gin. 357.	Don Francisco, X. Duque de Al- va, Hueſca, y Ga- liſteo, Conde de Lerin, &c. nac. 1685. 20. Abril 1661. casó 28. Febre- ro 1688. con Do- ña Catalina de Haro VIII. Mar- queſa del Car- pio, Duqueſa de Montoro, pa- gin. 357.	Doña Mariana Barbara, IV. Mayo 1654. casó 19. Abril 1674. Condeſa de Si- narcas, Mar- queſa de Sor, de Noroña, II. Duque de Lina- res, que † 1701. 1. en 12. Dic. 1666. con D. Juan Guillen de Palafox. 2. con D. Anto- nio Coloma, y V. Condeſa de Sinarcas, y Mar- queſa de Sor.	D. Lucrecia n. r. Mayo 1654. casó 19. Abril 1674. con D. Miguel de Montefá, Co- de de Santa Cruz, Oydor de Valencia, casó con Doña Tomafá, hija de Don Joſeph de Blanes, y de Doña Lorença Cortés.	Don Domin- go Matheu y Silva Cavallero de Montefá, Co- legial de Santa Cruz, Oydor de Valencia, casó con Doña Tomafá, hija de Don Joſeph de Blanes, y de Doña Lorença Cortés.
---	---	--	---	--	---	---	---

Don Fadrique III. Marqués de Ora- ni, † ..... 1700. ca- só 5. Dic. 1688. con Doña Juana Petronila de Sil- va VI. Duqueſa de Híjar, Con- deſa de Salinas, y Rivadeo, pa- gin 367.	Doña Leonor de Silva, casó 26. Enero 1685. con Don Fernando de Alencastre y Noroña, IV. Duque de Li- narez, Marqués de Valdefuentes, † 1692. fin ſu- ceſſion.	D. Guillen Ra- món VI. Marqués de Moncada, Co- de Aytona, y Vi- lla-Real, Conde de Medellin, &c. casó 25. Sept. 1688. con Doña Ana Maria de Be- vides y Aragon, hija de D. Fran- cisco IX. Conde de Santillan, pa- gin. 358.	D. Manuel Pedro de Moncada, Co- de ſanto, Comendad. de la Freſneda, ca- só 29. Març. 1693. con D. Terela de Leiva. IV. Conde- ſa de Baños, Mar- queſa de Ladrada, y Leiva, hija de D. Pedro III. Conde de Baños, y de D. Maria de Lencastre.	Doña Maria Te- reſa Marqueſa de Eliche, Con- deſa de Moren- te, y de Fuentes, casó 8. Diziem- bre 1712. con Don Manuel Joſeph de Sil- va, X. Conde de Galve, pa- gin. 379.	D. Do- mingo Fran- cisco.	Don Don Matheu Cavalle- ro de Ca- latrava.	Doña Doña
--	---	---	--	---	---------------------------------	--	-----------

D. Fadrique III. del nomb. VII. Duque de Híjar, Marqués de Orani, y de Alen- quer, Conde de Sali- nas, Rivadeo, &c. ca- só 13. Dic. 1711. con Doña Luíſa de Mon- cada, hija de D. Gui- llen VI. Marqués de Aytona, fin ſuceſ- ſion.	D. Jayme de Silva ca- só año de 1714. con Doña Ma- riana, Du- queſa de A- remberg, viuda de el IX. Conde de Orgaz.	Don Don Anto- nia Duque- ſa de Hi- jar, † fin ſuceſſion 26. Agoſto 1716.	Don Pedro de Moncada Mar- ques de Leyva, † 1716. caſado con Doña Roſa de Caſtro y Por- tugal, pag. 356.	Don Fernando de Toledo y Haro.
--	--	---	---	--------------------------------------





Lucrecia de Borja, hija de Alexandro VI. y Julia Farnese, casó 1. con Juan Sforza Principe de Pefaro. 2. con Don Alonso de Aragon Duque de Buceglia. 3. con Alfonso Deste III. Duque de Ferrara, Modena, y Regio Principe de Carpi, Conde de Rovigo. Casaron año 1501. y Lucrecia murió el de 1520. Fue Señora de Cento, y la Pieve.

Ale- xan- dro † 1511	Hercules II. del nombre, Duque de Ferraranac. 4. Abr. 1508. † 3. Oct. 1558. casó 30. Jul. 1527. con Renata, hija de Luis XII. Rey de Francia, y de Ana Duquesa de Bretaña.	Hipolito Carde- nal, Arzobispo de Milan, Obis- po de Ferrara, n. 24. Agost. 1509. † 2. Diciembre 1572.	Ale- xan- dro † 1519	Don Francisco Deste Marqués de Maza en Romaniola, † 23. Fe- brero 1578. casó con Doña Maria de Cardona Marquesa de la Padula, Condesa de Avelino, hija de Don Juan Conde de Ave- lino (hermano de Don Pedro III. Conde de Colifano) y de Do- ña Ana de Villa-Marin y Cardona. No tuvieron sucesion, y la Marquesa el año 1562. hizo su heredero a Don Per Afan I. Du- que de Alcalá.
-------------------------------	--	--	-------------------------------	--

Alfonso II. Duque de Ferrara, &c. n. 19. En. 1533. † 27. Oct. 1597. fin suc. casó 1. con Lu- crecia de Medicis, hija de Cos- me I. gran Duque de Tosca- na, 2. con Barbara Archi- duquesa de Austria, hija del Em- perador Ferdinando I. 3. con Margarita Gongaga, hija de Vvilhelmo Duq. de Mantua.	Luis, n. 25. Dic. 1538. Nov. 1531. casó 1. con Cardenal Francisco de Lorena Duq. de Guisa. 2. co- ra, y ultimo Jaque de Sa- boy, Duq. de Nemours, † 7. Mayo 1607.	Ana, n. 16. Dic. 1531. 16. Diciem- bre 1534. ca- só 1570. con Francisco Ma- ria, y ultimo Duque de Ur- bino, † fin su- cesion. 1598	Leonor no casó.	Marfisia Deste casó 1. con Alfonso Deste, Mar- qués de Montechio, su primo hermano, herma- no mayor de Celar, Du- que de Modena, que †. 1578. II. año 1580. con Alderamo Cibo.	Doña Bradamanle Deste casó con el Conde Hercules Be- bilaqua, hijo de Her- cules Conde de la Macastorna, y de Leonor Pio de Sa- boy.
---	---	---	--------------------	---	---

1. Henrique Duque de Guisa, n. 31. Dic. 1550. † 11. Dic. 1583. casó con Ca- talina de Cleves, hi- ja de Francisco Du- que de Nevers, y de Margarita de Bor- bon.	R Luis Car- denal de Guisa, Arzobis- po de Rheims † 14. Di- ciembre 1588.	Catalina, Maxi- miano. Francisco Antonio murie- ron sin casar. Borboti, sin hijos.	2. Carlos Henrique Du Marga- rita, † 1572.	Henrique Du Marga- rita, † 1572.	Carlos Henrique Du Marga- rita, † 1572.	Hernesto Marques de Bis- mantova casó con Felice Sa- fatelli.	Carlos, Capuchino. Francisco gran Cruz de Saboya.	Margarita. Camillo Sisimundo, Cavallero de San Juan.
--	--	--	---	---	--	---	---	---

Carlos Duque de Claudio Duque Guisa, n. 20. Ag. de Chereña, ca- denal, Ar- ritica casó 1605 con Francisco Reims † 21 de Borbon, Jun. 1621. Principe de Tuvon Conti en 24. de Joyeuse, hija son. Tuvieron Carlota de Julio 1605. y de Enrique Du- tres hijas, que la Haye. falleció 1631. que de Joyeuse. no casaron.	Luis Car- denal, Ar- ritica casó 1605 con Francisco Reims † 21 de Borbon, Jun. 1621. Principe de Tuvon Conti en 24. de Joyeuse, hija son. Tuvieron Carlota de Julio 1605. y de Enrique Du- tres hijas, que la Haye. falleció 1631. que de Joyeuse. no casaron.	Luis Marga- rita casó 1605 con Francisco Reims † 21 de Borbon, Jun. 1621. Principe de Tuvon Conti en 24. de Joyeuse, hija son. Tuvieron Carlota de Julio 1605. y de Enrique Du- tres hijas, que la Haye. falleció 1631. que de Joyeuse. no casaron.	Francis- co Pau- lo Prin- cipe de Geno- vois, † 1641. años.	Luis Du- que de Nemo- urs, † 16. Sep- tiembre 1641. años.	Carlos Amadeo Du- que de Nemours, n. 1625. † 14. Enero 1657. casó 11. Mayo 1665. con Carlos Emanuel II. del nombre, Duque de Sabo- ya, Principe de Piamonte, que † 12. Junio 1675.	Henrique Duque de Au- mal, n. 1625. † 14. Enero 1657. casó 11. Mayo 1665. con Carlos Emanuel II. del nombre, Duque de Sabo- ya, Principe de Piamonte, que † 12. Junio 1675.	Henrique Duque de Au- mal, n. 1625. † 14. Enero 1657. casó 11. Mayo 1665. con Carlos Emanuel II. del nombre, Duque de Sabo- ya, Principe de Piamonte, que † 12. Junio 1675.	Henrique Duque de Au- mal, n. 1625. † 14. Enero 1657. casó 11. Mayo 1665. con Carlos Emanuel II. del nombre, Duque de Sabo- ya, Principe de Piamonte, que † 12. Junio 1675.
---	--	--	--	--	--	--	--	--

Francisco Prin- cipe de Joinvi- lle, n. 1612. † 7. Nov. 1639. casó con Ho- norina de Gli- mes, hija de Godofre Co- de de Grim- berg.	Enrique Duq. de Guisa, n. 4. † 27. Febr. 1654. casó 3. No- viembre 1644. con Frá- desposado con casó con Ho- norina de Gli- mes, hija de Godofre Co- de de Grim- berg.	Luis Duq. de Joyense, n. 21. Mar. 1622. † 27. Febr. 1654. casó 3. No- viembre 1644. con Frá- desposado con casó con Ho- norina de Gli- mes, hija de Godofre Co- de de Grim- berg.	Aquiles de Lo- rena Conde de Romorentin, † en Candia 1649. casó con Ana Maria Condesa de Salma Rhein- grave.	Maria de Borbon, n. 1608. † 1610 a 20. de Ma- yo.	Maria Juana Bap- tista n. 11. Abril 1644. casó 11. Mayo 1665. con Carlos Emanuel II. del nombre, Duque de Sabo- ya, Principe de Piamonte, que † 12. Junio 1675.	Maria Fran- cisca Isab. n. 21. Jun. 1646 casó con D. Alfonso V. y D. Pedro II. Reyes de Por- tugal.
---	--	---	---	---	--	--

Luis Joseph Duque de Guisa, Joyeuse, y Angoulesme, Conde de Alets, y de Pon- thieure, n. 7. Agost. 1650. † 30. Julio 1671 casó 15. Mayo 1667. con Isabel, hija de Juan Baptista Galton Duque de Orleans.	Henrie- ta, ni- ña, nac. 1651.	Carlota Christina Fran- cisca, n. 1642. † 13. Ma- yo 1705. casó con Ig- nacio Rouault Marqués de Alsí.	Victor Amadeo Francisco Duq. de Sa- boy, Rey de Sicilia, n. 17. May. 1666 casó 9. Abr. 1685. con Ana Maria hi- ja de Phelipe Duque de Orleans, y de Henrieta Maria de Inglaterra.	2. La Infan- ta Doña Isabel, pa- gin. 371.
--	---	--	---	---

Francisco Joseph, vlt. Duq. de Guisa, &c. n. 27. Agost. 1670. y † 16. Marzo 1675.	Phelipe Joseph Principe de Pia- monte, † 1715.	Carlos Emanuel Prin- cipe de Piamonte, n. 27. Abr. 1701.	Maria Adelaida n. 6. Dic. 1685. casó con Luis Delfin de Viena, que falleció 18. Feb. 1712.	Maria Luisa Gabriela casó con Don Phelipe V. Rey de España.
---	--	--	--	---

Luis XV. Rey de Francia, n. 15. Febr. 1710. D. Luis Principe de Asturias. D. Fernando. D. Phelipe.

R

Carlos de Lorena Duque de Umena, Par de Francia, General de la Liga Catholica, hijo segundo de Ana Deste Duquesa de Guisa, n. 24. Mayo 1554. † 3. Oct. 1611. casó con Henrieta de Saboya, hija de Honorato Marques de Villars, Conde de Tenda, Mariscal, y Almirante de Francia, y de Francisca de Fox.

Enrique de Lorena Duque de Vmena, y de Aiguillon, Par, y gran Camarero de Francia, n. 20. Dic. 1578. † 16. Sept. 1621. casó 1599. con Maria Gonzaga, hija de Luis Duque de Nevers, y de Henrieta de Cleves. Carlos Emanuel Catalina de Lorena casó 1599. con Carlos Gonzaga de Cleves, Duque de Nevers, y de Mantua, que † 21. Septiembre 1637. Renata de Lorena † 23. Sept. 1638. casó 1613. con Mario Sforza Conde de S. Flora, Duque de Ognano.

Francisco, Carlos II. Duque de Mantua, nac. 1609. † 1631. casó 24. Dic. 1627. con Maria, hija vnica de Francisco III. Duq. de Mantua, y de Margaritha de Saboya, que † 1660. Fernando Duque de Vmena † 1631. Luisa Maria casó 1646. con Ladislao Rey de Polonia. 2. 4. Março 1649. con Juan Casimiro Rey de Polonia. Ana n. 1648. † 6. Jul. 1684. casó con Eduardo Conde Palatino del Rhin, Duque de Babiera, que † 13. Março 1663. Benedicta, Conja.

Carlos III. Duque de Mantua, y Monferrato, n. 1629. † 1664. casó 1649. con Isabel Clara Archiduquesa de Austria, que † 1685. hija del Archiduque Leopoldo, Conde de Tirol. Leonor n. 18. Noviem. 1629. casó 22. Março 1651. con Ferdinando III. Emperador de los Romanos, † 5. Diciembre 1686. Ana Palatina n. 1648. casó 11. Diciemb. 1663. con Enrique Julio, Principe de Conde. Luisa Maria, n. 13. Julio 1647. † 11. Março 1679. casó 1671. con Carlos Teodoro Principe de Salma Conde Rheingrave. Benedicta Enrieta, nac. 1652. casó 1669. con Juan Federico Duque de Brunsuic, y de Lubeburg.

Ferdinando Carlos Duque de Mantua, y Monferrato, n. 31. Agosto 1652. casó 1671. con Doña Isabel Gonzaga Duquesa de Guastala, hija del Principe D. Fernando, pag. 353. 2. con Arminda Carlota de Lorena, hija de Enrique Duque de Elbeuf, y de Ana Carlota de Rochechovar, † sin sucesion, y ella se hizo Religiosa. Leonor Maria, Maria Ana Archid. de Aust. Josepha, n. 20. Diciemb. 1654. † 14. Abr. 1689. casó 25. Octubr. 1678. con Luisa Polonia. 2. en 6. con Juan Vvieski Rey de Polonia. Febr. 1678. con Vvillmo. Cód. Elect. Palatin. del Rhin, fin de sucesion. Carlos Leopoldo V. Duq. de Lorena, que † 18. Abril 1690. Luis Principe de Cöc. Francisco Luis Principe de Conti. Maria Ana, nac. 1675. Maria Teresa n. 1. Febr. 1666. casó con Francisco Luis Principe de Conti. Luisa Benedita n. 1. Febr. 1678. casó con Luis Aug. Duque de Vmena. Maria Ana, nac. 1675. Maria Teresa n. 1. Febr. 1666. casó con Francisco Luis Principe de Conti. Leonor Carlota, n. 1. Março 1678. Luisa Poloma, nac. 21. Euer. 1677. Luisa, nac. 1. Mayo 1672. Luis Oton, nac. 24. Oct. 1674.

2. Leopoldo Jo- Carlos Joseph Ferdi Jo- seph Duque de Juan Antonio nan- seph Lorena y Bar, nac. 25. Nov. do Jo Ino- Marquès de 1680. Elector seph, cen- Pont, nac. 11. de Treveris, n. 17. cio, Septiéb. 1679. Obispo de Ol- Ag. n. 20. casó con Isabel mutz, y de Of- 1683. Oct. Carlota de Or- nabruch, gran leans, hija de Prior de Cal- Phelipe Duque tilla en la Or- de Orleans, y den de S. Juan Carlota Con- murió en Vi- desa Palatina de na 4. Diciem- el Rhin. bre 1715. Francisco Antonio Abad de S. Carlos, n. 8. Dic. 1689. † 27. Jul. 1715.

Leopoldo. Luis. Gabriel. Carlos Conde de Charolois, n. 19. Jun. 1700.

Carlota Felicitas, nac. 8. Março 1671. casó 18. Noviem. 1695. con Reynald Deste Duque de Modena. Vvillhelmina Amalia, nac. 26. Abr. 1673. casó con Joseph Jacobo Ignacio, Emperador de los Romanos, Rey de Vngria, y Bohemia.

Francisco Maria, Principe de Modena. Amalia Josepha. Benedicta Henricha. Juan Federico. 1. Maria Josepha, Archid. duque sa, n. 1701. 8. Diciemb. 1699. 2. Maria A- melia, n. 22. Octubr. 1701.



## Q

Marfisia Deste, hija de Don Francisco Marquès de Mafa, y de la Padula, falleció 31. Agosto 1608. casó 30. Junio 1580. con Alderamo Cibo Malaspina Marquès de Carrara, que falleció 4. Nov. 1606. viviendo Alberico su padre, Principe de Mafa, Soberano de Carrara.

Carlos Principe de Mafa, Marquès de Carrara, Duque de Ayello, &c. n. 19. Nov. 1581. falleció 24. Febr. 1662. casó 22. Febr. 1605. con Brigida Spinola, que falleció 22. Enero 1660. hija de Juanetin Marquès de Calico.	Francisco. Eduardo. Cesar. murieron sin casar.	Fernando Clerigo.	Alexandro nac. 1594. fué Cavallero de San Juan, y falleció 21. Marzo 1639.	Vitoria Cibo nació 1588. falleció 10. Octubre 1635. casó con el Conde Hercules Pepoli.
---	--	-------------------	--	--

Alberico Principe de Mafa, Duque de Carrara, &c. nac. 22. Julio 1607. falleció 29. En. 1690. casó 1626. con Fulvia Pico, hija de Alexandro Duque de la Mirandula, y de Laura Deste.	Marfisia. Juanetin. Francisco. Juan Baptista sin casar. Diana Monja. Dominico Clerigo.	Alderamo Cardenal Decano de el Sac. Colegio, nac. 16. Julio 1613. fall. 22. Julio 1700.	Lorenzo Obispo de Jelsi, nac. 22. Ab. 1618 falleció 18. Abr. 1680.	Eduardo Patriarca de Constantinopla, nac. 4. Dic. 1619.	Maria n. 29 Dic. 1609. casó con Galeoto Pico Duque de la Mirandula, q. † 9. Junio 1637.	Veronica n. 10. Diciembre 1611. casó con Jacobo Salviati Duque de liano.	Placidia n. 15. Agosto 1614. casó con Don Carlos de Guevara, IV. Duque de Bovino. pag. 351.	Ricarda nac. 20. Marzo 1622. casó con Alfonso Guevara, Conde de la Novellara.
---	--	---	--	---	---	--	---	---

Carlos II. Principe de Mafa, Duque de Carrara, n. 9. Junio 1631. falleció 1706. casó 1673. con Teresa Pamfilio, hija de Camilo, Principe de San Martin.	Alexandro. Fernando. Juan Baptista.	Inocencio. Francisco Maria.	Laura. Catalina. Maria. Contunga. Ana. Maria Francisca.	Teresa.	Alexandro II. Duque de la Mirandula, Principe del S. I. Conde de Concordia, nac. 30. Marzo 1631. falleció 3. Febr. 1691. casó 29. Abril 1656. con Ana Beatriz Deste, hija de Alfonso IX. Duque de Modena, y de Isabel de Saboya.	Brigida, n. 17. Oct. 1633. no casó, y fué Regente de la Mirandula.	Catalina, nac. 22. Enero de 1637. falleció 25. Marzo de 1650.	Juan n. 10. Oct. 1634. yel de 1660. se hizo de fuita.
---	-------------------------------------	-----------------------------	---	---------	--	--	---	---

Alberico Principe de Mafa, y del S. I. Duque de Carrara, &c. n. 30. Agosto 1674. casó con Nicolina Grillo, hija del Marquès Marco Antonio.	Alberico t. de vn año. Maria Magdalena t. de vn año.	Fulvia n. 26. Set. 1675.	Olimpia n. 8. Oct. 1676.	Fulvia n. 18. Ju. 1679.	Camilo Eclesiastico, n. 9. Agosto 1684.	Maria Magdalena n. 21. Julio 1690.	Alderamo n. 21. Julio 1690.	Francisco Principe de la Mirandula, n. 26. Oct. 1661. falleció 19. Abril 1689. casó 1684. con Doña Ana Camila Borghese, después Princesa de Cellamare. Vide pag. 351. 353.	Maria n. 7. Febr. 1680. casó con D. Fernando Gonçaga, Principe de Caltillón.	Laura, n. 16. Nov. 1660. casó 28. Febr. 1680. con D. Fernando Gonçaga, Principe de Caltillón.	Juan n. 14. Octubre 1667. Galeoto n. 18. Agosto 1663.	Luis Doña Fulvia, Pico, nac. 1666. casó 1686. con Don Thomas de An. 9. quino V. Principe de Gallilón, Feroletto, y Santo Mengo, Virrey de Navarra.
--	--	--------------------------	--------------------------	-------------------------	---	------------------------------------	-----------------------------	--	--	---	---	--

..... Principe de Mafa.	Francisco Maria Duque de la Mirandula, Principe de Concordia, n. 30. Sept. 1688. casó 15. Jun. 1716. con Doña Maria Teresa Spinola, hija de Don Felipe IV. Marquès de los Balvases, pag. 354.	Luis El Principe Gonçaga, casó 1716. con Doña Isabel Ponce de Me sa viuda de Alva, padola. gin. 364.	Francisco El Principe de Sulferino, casó con Doña meri. co. Duque de Me sa viuda de Alva, padola. gin. 364.	Don Ale. Don xandro XI Rinaldo de do. Martora no.
-------------------------	---	--	---	---

SUCCESION DE CAMILA FARNESE SEÑORA DE ALBANO.

Camila Farnese, hija de Ranucio, que murió en la batalla del Taro, y fue primo hermano de Paulo III. Casó con Jacobo Sabeli Señor de Palombara, General de la Republica de Florencia.

Juan Baptista Sabeli Señor de Palombara, y Antedroco, Capitan de la Guarda de Paulo III. General de sus Tropas en Alemania, y de Clemente VII. Carlos V. y Cosme I. gran Duque de Toscana, falleció 1551. Casó con Constança Bentivoglio, hija de Atubal (hijo de Juan Francisco Señor de Boloña) y de Lucrecia Deste, hija de Hercules I. Duque de Ferrara.

Jacobo Sa- beli, Car- denal.	Mariano O- bispo de U- gubio.	Bernardo Duque de Palombara, Marif- cal del Pueblo Romano, casó con Lu- crecia de la Anguilara.	Juan. Federico. mur.niños	Clelia Sabeli, casó con Pau- lo Viteli.	N.....Sabeli casó con Averlo Conde de la An- guilara.
------------------------------------	-------------------------------------	---	---------------------------------	---	---

Pablo Principe de Albano, Lugarteniente General de la Iglesia, Embajador de Obediencia al Papa, por el Emperador, Cavallero del Toison. Casó con Catalina Sabeli Duquesa de Arinia.	Julio Sa- beli Car- denal.	El Duque Fede- rico Sabeli Te- niente General de la Iglesia.	Virgi- nia.	Julio † de 9. a- ños.	Juan Bautista Conde de An- guilara, Señor de Stabbio.	Virgi- nio.
--	----------------------------------	---	----------------	--------------------------------	--	----------------

Bernardino Principe de Albano, Duque de Marfi, Marqués de Poggio Zinolfo, Conde de Celano, gran Senescal, y Cust- odio del Conclave. Casó con Maria Felice Pereti, hija de Don Miguel Principe de Venafro (sobrino de Sixto V.) y de Doña Margarita Cabbacio de la Somaglia.	Fabricio Cardenal, Arçobispo de Salerno, y de Andrinopoli, Nuncio de Polonia, Legado de Boloña, n. 14. Junio 1607. falleció 26. Febr. 1659.	Carlota Sabeli, casó 1. con Pe- dro Duque de Carpineto, Prin- cipe de Rosano. 2. con Don Sci- pion Spinelli IV. Principe de Ca- riati.
--	---	--

Pablo Cardenal Legado de Ro- magna, Abad de Claraval, n. 1623. creado Cardenal 14. En. 1664.	Julio Principe de Albano, Cavallero del Toison, Conde de Chinchon, Grande de España, † sin hijos 1710. Casó 1. con Catalina Aldobrandino, hija de Pedro Duque de Carpineto, y de Carlota Sabeli. 2. con Catalina Justiniano en 2. de Septiembre 1663. hija de Andrea Principe de Bassano, y de Maria Magdalena Pamphilio.	Margarita, casó con Ju- lio Cesarini Duque de Civitanova, Gonfalonier del Pueblo Romano.	D. Carlos Du- que Castrovil- lari, Principe de Cariati, después Sacer- dote.	D. Carlos Phelipe Anto- nio V. Principe de Caria- ti, Cavallero del Toison, Virrey de Aragon, Gran- de de España. Casó con Doña Artemisa de Borja, hija de D. Francisco IX. Duque de Candia, p. 356 No tienen sucefsion.	D. Juan Bau- tista Clerigo de Camara, después Du- que de Se- minara. Casó con Doña Juana Cara- cholo.
--	---	---	---	--	---

1. Bernardino Principe de Venafro, falleció mozo, y sin sucefsion. Casó 1670. con Flaminia Pamphilio, hi- ja de Camilo Principe de San Martino, y de Olimpia Al- dobrandino Princefa de Rosano.	Livia Cesarini casó con Federico Sfor- ça.	Cleria Cesarini casó con Don Phelipe Colona Prin- cipe de Sonnino.	Don Scipion Spinelli.
--	--	--	--------------------------

Don Cayeta- no Duque de Segni, y de Ci- vitanova, Cón- de de Santa Flora.	Don Juan George Sforça Cesarini Cón- de de Chinchon, Gentilhombre de la Camara del Rey.	Doña Olim- pia Princefa de Benafro.	Doña Cornelia	D. Julian Colona, Principe de Cala- tri.	D. Virginio Co- lona Cesarini, Gentilhombre de la Camara del Rey.	D. Juan George Colona.	D. Prof- pero Cle- rigo de Camara	Doña Te- resa Du- quesa de Matalon.
--	---	---	------------------	--	---	------------------------------	--	--



## SUCESSION DE INES FARNESE SEÑORA DE CASTILLON.

Inès Farnese, prima hermana de Paulo III. y hija de Gabriel Francisco Farnese, General de la Republica de Siena, casò con Andrés Piccolomini, Señor de Cattillon de la Peshiera, y Isla del Giglio, hermano del Pontífice Pio III. y hijo de hermana del Papa Pio II.

Pedro Francisco Señor de Cattillon, Capitan del Pueblo Senes año 1515. casò con Francisca Sabeli.	Juan Cardenal Arçobispo de Siena, Decano del S. Colegio, n. 9. Oct. 1475. falleció 21. Nov. 1537.	Bernardino Obispo de Teramo, y de Sefa.	Alexandro Señor de Alma, Capitan de Siena año 1528. casò con Francisca Conti.	Montanina casò con Salustio Bandini Señor de Cattilloncelo.	Vitoria casò con Burghetto Petrucci.
---	---	---	---	---	--------------------------------------

Alexandro Piccolomini.	Alfania.	Silvia Señora de Cattillon, casò con D. Inigo Piccolomini de Aragon IV. Duque de Amalfi, Marqués de Capistrano.	Martheo Piccolomini n. 1532. casò 1. con Laura Palmieri. 2. con Arlanta Tomasi.	Orlando.	Mario Bandini Piccolomini Capitan del Pueblo 1526. casò con Fraita Agezza. 1588.	Francisco, Bardi. Arçobispo no De Siena, † an de Siena.
------------------------	----------	---	---	----------	--	---

Eneas, hijo natural, tiene linea en Venecia.	Doña Constança V. Duquesa de Amalfi, casò con Don Alexandro Piccolomini de Aragon IV. Marqués de Yliceto. Separaronle fin su cesion.	Horacio casò con Calandra Zati.	Jacobo.	Alfania.	Mucio.	Aldruval.	Alexandra casò con Julian Gallerani.	Salustio Piccolomini, casò con Cecilia Bufalini.	Germanico Arçobispo de Corinto.	Montanina casò 1. cò el Marqués Cerbo de el Monte. 2. cò Americo Americi.	Berenice casò con Alfonso Bardi.
--	--	---------------------------------	---------	----------	--------	-----------	--------------------------------------	--	---------------------------------	---	----------------------------------

Alexandro, Capitan del Pueblo de Siena 1633. casò con Ernesta Petrucci.	Vicencio Capitan del Pueblo 1649.	Mucio Piccolomini.	Andrés.	Pedro.	Laura Piccolomini.	Jacinta.
---	-----------------------------------	--------------------	---------	--------	--------------------	----------

Jacobo Piccolomini vivia 1669. casò con Lucrecia Piccolomini, hija de Geronimo (hermano de Celio Cardenal, Arçobispo de Siena) y de Virginia de Ciaja.	Horacio Dean de la Iglesia de Siena.	Antonio Canonigo de Siena.	Zoroaster Religiolo Dominico.	Pedro Francisco.	Lucrecia Piccolomini.
--	--------------------------------------	----------------------------	-------------------------------	------------------	-----------------------

Alexandro.	Eufia.	Francisca Maria.
------------	--------	------------------

SUCESSION DE EUGENIA FARNESE SEÑORA DE PALESTRINA.

Eugenia Farnese, hermana de Paulo III. y hija de Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, casò con Estevan Colona Señor de Palestrina, à quien matò Salvador Colona su sobrino, hijo de Juan su hermano.

Francisco Colona Principe de Palestrina, casò con Lucrecia Vrsino.

Estevan Colona Principe de Palestrina, falleció 1548. segundo marido de Contanza Farnese, hija de Paulo III.

Alexandro Principe de Palestrina. Casò 1. con Margarita Frangipari. 2. con Doña Margarita Aquaviva de Aragon.

1. Sarra Colona Principe de Palestrina, casò con Clarice, hija del Conde de la Anguilara, falleció sin sucesion.

2. Isabel Colona casò con Marco Antonio Gambacorta Señor de Limatula, y Fraño, hijo de Juan Baltasar Baron de Simatila, y de Virginia Colona.

Virginia Gambacorta casò 1. con Fabricio Gambacorta Baron de Toraca. 2. con Marcelo Piñatelo, hijo de Octaviano Cavallero de Santiago, y de Beatriz Palagona. 3. con Fabricio Coscia.

1. Anibal Gambacorta Señor de Fraño, y de Milgano.

2. Octavio Piñatelo con Isabel Crispino, sin sucesion.

2. Marcelo fuè posthumo, casò con Elena Falangola Baronesa de Fegnano.

3. Francisco Coscia, Duque de S. Agata.

Don Juan Baptista Piñatelo I. Duque de le Tolve, casò con Doña Isabel Piñatelo, hermana de Don Domingo III. Principe de Strongoli, hijos de Don Geronimo, y de Doña Juana Campitelli.

Don Octavio. Don Fabricio Cavallero de San Juan.

Don Geronimo II. Duque de le Tolve, Principe de Strongoli, Conde de Melissa, casò 1. con Doña Isabel Piñatelo, que falleció 1695. hija de Juan Señor de Montrodori, y de Hipolita de Somma. 2. con Doña.....Caracholo.

Don Miguel Piñatelo Duque de le Tolve, casò con Doña.....Caracholo.

Don Angel.

Don Hector Cavallero de San Juan.

Doña..... casò con Julio Cesar Bonito, Duque de Iñola.



# SUCESSION DE JULIA SEÑORA DE BOMARZO, Y VIOLANLE Señora de Poli.

Galeazo XVII. Señor de Farnese, casò con Isàbel de la Anguilara.

Julia Farnese casò con Vicinio  
Vrfino Señor de Bomarço.

Violante Farnese casò con Torcato Conti, Señor de Poli, General de la Iglesia, que falleció  
1572. hijo de Carlos, y de Tarquina Sabeli.

Carlos Vrfino Señor  
de Bomarço, fundò  
1610. el mayoraz-  
go delta Casa.

Faustina Vrfino ca-  
sò con Fabio Ma-  
thei, Baron de Pa-  
ganica.

Apio Con-  
ti Capitan  
ilustre.

Lothario II. Duque de Poli, casò con  
Julia Vrfino, hija de Latino Mar-  
ques de Lamentana, y de Lucrecia  
Salviati.

Carlos Cardenal año 1604.  
Obispo de Ancona, Vice-  
Legado de Avignon.

Mario Mathei Baron de Paga-  
nica, casò con Prudencia Cenci,  
hermana del Cardenal Tiverio,  
hija de .....Cenci, y de Laura  
Lanti, hermana del Cardenal  
Marcelo Dean del Sacro Co-  
legio.

D. Car-  
los Con-  
ti Gene-  
ral de la  
Iglesia,  
en Avig-  
non.

Torcato Con-  
ti, Duque de  
Guagnolo,  
Teniente Ge-  
neral de la  
Iglesia 1626.

Inocen-  
cio.

Juan Nicolàs  
Cardenal Obis-  
po de Ancona  
Gobernador  
de Roma, na-  
ció 1. Junio  
1617.

Don Joseph Duque de Poli, y de Gua-  
dagnolo. Casò 1677. con Lucrecia Co-  
lona, hija de Marco Antonio, Duque  
de Tallacoz, Condestable de Napoles  
y de Doña Isàbel Gioeni.

D. Joseph Duque de  
Paganica, General de  
la Iglesia, Señor de Bo-  
março. Casò con Lu-  
crecia de Mafsimis, hi-  
ja de Maximo de Maf-  
simis, y de Julia Na-  
ro, hermana del Car-  
denal Don Gregorio.

D. Car-  
los Cava-  
llero de  
S. Juan,  
falleció  
sirviédo  
al Em-  
perador

D. Gaspar  
Mathei,  
Cardenal  
Protector  
de Polo-  
nia, y Na-  
poles.

Don Fabio.

Doña Por-  
cia, casò  
1620. con  
Don Fede-  
derico Pa-  
paco da,  
Marqués de  
Pisciota.

Don Car-  
los Duque  
de Gua-  
dagnolo.  
No ha ca-  
sado.

Marco  
Anto-  
nio Cò-  
van.

Don  
Este-  
van.

Doña Vitoria ca-  
sò con Don Caye-  
tano Sforça Cesa-  
rini, Duque de Ci-  
vitanova, y de  
Segni.

Doña Isàbel,  
casò con el  
Duque Don  
Geronimo  
Pamphilio.

Don Mario II. Duque de Paganica, y de Mon-  
tenegro. Casò con Doña Ana Francisca Vi-  
gebani.

Don Sforça.

Doña Livia.

D. Bene-  
dito Pam-  
philio.

Doña Ma-  
ria.

Doña An-  
gela Pam-  
philio.

Don Joseph III. Duque de Paganica, Arço-  
Cavallero del Toison, casò con Doña  
Silvia, hija del Marqués Santa Croce. Don Geronimo Arço-  
bispo, y Principe de Fer-  
mo.

Don Mario Mathei Urfino.

## CAPITULO X.

LA CASA FARNESE ADMIRABLE POR LA  
*larga serie de su sucession varonil.*

ODA la felicidad que resta à los grandes linages, es la permanencia, y esta, como vn beneficio especialissimo de la bondad Divina, la consiguen pocos, porque como lo mismo que los constituyò altos, y excelentes, trabaja en su diminucion, y en su ruina: son infinitos los que desfallecieron, y los que acabaron à los crueles accidentes del tiempo, y à la infirmitud de las cosas humanas. El alto linage, que no consiguió la duracion, es como vn relampago, que resplandece mucho, y dura poco, es vna exalacion, que fallece luciendo, y consumida la materia con el fuego, ni deja señas de lo que fuè. Nada viò el Mundo mas grande, ni mas venerado que la Imperial Casa de Suevia, que dominando la mayor parte de Europa, y llenando sus triumphos toda la tierra entonces conocida, produjo mucho numero de Emperadores, y Reyes gloriosos; pero acabada su varonia, no ay yà quien la represente, ni aun quien por su sangre posea vn palmo de tierra. En el Siglo XVI. falleciò la Casa de Jagelon, despues de aver dominado muchos à Lithuania, Polonia, y Vngria, y despues fenecieron las Casas de Pomerania, y Saxonia Lavembourg, que avian sido de las mas illustres del Imperio. En Italia acabaron los Marqueses de Monferrato, de Saluces, y del Final, los Duques de Urbino, los Principes de Verona, y otras muchas familias soberanas. En Francia fallecieron, por defecto de varones, los Condes de Tolosa, y de Champaña, los Duques de Guena, de Bretaña, y de Borgoña. Y en España terminaron las Soberanias de Vizcaya, de Molina, de Albarracin, de Vrgel, y de Ampurias, por aver faltado la varonia de sus Principes; aunque de la de Vizcaya permanece en varias lineas segundas. Y finalmente por ahorrar los muchos exemplos, que se ofrecen, y que todos saben, la Imperial Casa de Luxembourg, fecundissima de Emperadores, Reyes, y Soberanos, y muy dilatada en lineas colaterales, acabò de fuerte, que se entendia no aver vn solo varon suyo, hasta que el Autor del nuevo Atlàs Historico assegurò, que se conservan en Lorena. Estas familias son realmente venerables por lo que fueron; pero yà cadaveres, se restringiò todo su respeto à aquella veneracion, que contribuimos al magestuoso sepulcro de vn varon esclarecido. Y al contrario las que tienen la suerte de vivir, esto es de conservar su varonia, desfrutan plenamente toda la humana reverencia: no solo por lo que de justicia se debe al poder, sino por la admirable recomendacion, que las causa su misma venerable antigüedad. En Alemania, Francia, y Italia, se acaban las familias quando sus varones, y en España sucede lo mismo; aunque por varios medios se procura, que permanezca constante su memoria: porque



los mayorazgos precisan à sus poseedores à traher puros,ò en primer lugar, el apellido, y armas de aquellas Casas en que sucedieron por hembras. Por esto los Duques de Escalona, y de Osuna, se llaman, vno Pacheco, y otro Giron, y trahen las armas destos ilustres linages, siendo varones de la Casa de Acuña: el Duque de Medina Celi vsa el apellido de la Cerda, siendo su varonia Fox: el Marqués de Priego se llama Cordova, aunque es su varonia Figueroa; y el Duque de Sessa se nombra tambien Cordova, siendo varon Cardona, y oy en España el primero de aquella excelentissima familia. El Duque de Bejar, se llama Zuniga, aunque su Casa paterna es de la familia de Sotomayor. El Conde de Lemos se apellida Castro, siendo varon de la Casa Real de Portugal, y lo mismo sucede à los Duques de Cadaval, y de Veragua, que son de aquella misma Real familia, y vno se llama Melo, y otro Colon, y ponen en el mejor lugar las armas destas Casas. Afsi, con vna ficcion, parece que se enmienda la desgracia de aquellas grandes familias, que realmente acabaron. Y este estilo es tan antiguo en España, que el Principe D. Juan Señor de Vizcaya, hijo del Infante D. Juan, y nieto del Rey D. Alonso el sabio, vsò por armas los dos Lobos de la Casa de Haro, que le pertenecian por la Infanta Doña Maria Diaz de Haro, su madre, Señora de Vizcaya; y aquellas armas solas se ven en sus privilegios. D. Juan Nuñez de Lara Señor de la Casa de Lara, y D. Nuño su hijo, que tambien eran Principes de la Casa Real, como hijo, D. Juan, del Principe D. Fernando de la Cerda, vno de los desheredados por el Rey D. Sancho IV. fué tio, y nieto de los Reyes de Castilla, y Francia D. Alonso el sabio, y S. Luis, no solo vsaron puro el apellido de Lara, sino en los Sellos, que penden de sus privilegios, trahen las armas solas de aquella familia: esto es las dos Calderas. D. Tello de Meneses llama la Chronica del Rey D. Pedro, al hijo de D. Alonso Señor de Meneses, que fué hermano de la Reyna Doña Maria, y ambos hijos del Infante D. Alonso Señor de Molina, hermano entero de S. Fernando; y esto porque era poseedor de la Casa de Meneses, ilustrissima entre todas las Españolas, por medio de la Infanta Doña Mayor Alonso de Meneses su abuela, tercera muger del Infante D. Alonso Señor de Molina. Y el mismo apellido de Meneses, vsò siempre Doña Isabèl, hija de D. Tello, y muger de D. Juan Alfonso Señor de Alburquerque. El Rey D. Henrique II. siendo Conde de Trastamara, se llamò Señor de Noroña, y aquartelò con sus armas las de la Casa de Asturias, porque con aquella calidad le hizo su heredero Don Rodrigo Alvarez de Asturias Señor de Noroña. Y esta herencia, que pasó despues à Don Alonso, su hijo natural, Conde de Gijon, hizo que aun conserven aquellas armas los grandes descendientes, que tiene aquel Principe en Portugal. El Conde Don Lope de Luna Señor de Segorve, mandò en su testamento, que si Doña Maria su hija casasse con Rey, ò Infante heredero, se pusiesse el titulo de Conde de Luna entre los ditados Reales; y en teniendo hijos, heredasse su Estado el segundo, con obligacion de traher las armas puras de Luna. Y afsi se hizo: porque casò aquella Princesa con el Infante D. Martin Duque de Montblanc, despues Rey de Aragon, y tuvieron al Rey D. Martin de Sicilia, que se llamò Conde de Luna, y dejó aquel Estado, y titulo à D. Fadrique su hijo, que

mu-

Zurita Ann. de  
Arag. t. 2. cap.  
30. fol. 303.

murió desposeído en Castilla. D. Alonso Pimentel III. Conde de Benavente, llamó a la sucesion de su Casa al Infante D. Henrique de Aragon su sobrino, que nombraron Fortuna, y era hijo del Infante D. Henrique Duque de Villena, Maestre de Santiago (hermano de los Reyes D. Alonso V. y D. Juan II. de Aragon,) y de la Infanta Doña Beatriz Pimentel su hermana; pero le puso la condicion, de que tomasse su nombre, y armas. Y ultimamente el mismo Infante D. Henrique Fortuna, quando en 30. de Abril de 1516. capituló el casamiento de D. Alonso de Aragon su hijo II. Duque de Segorve, con Doña Juana Folch, heredera de D. Fernando II. Duque de Cardona, se obligó a que tomaría el apellido de Cardona, y usarian sus armas puras, y sin mezcla, él, y todos sus descendientes varones, y hembras. Pero aún sin la obligacion de los mayorazgos, han sido tan apasionados los Españoles de conservar la memoria de sus grandes linages, que como D. Martin Alfonso, y D. Alfonso Dionis hijos ilegítimos de D. Alonso III. Rey de Portugal, casassen: aquel con Doña Inès Lorenço de Valladares, y este con Doña Maria Perez de Portel, ambas hijas de dos grandes Señoras Soufas, quisieron, ò segun D. Antonio de Lima, mandó al Rey D. Alonso III. que sus descendientes usassen el apellido de aquella, no solo antiquissima, sino excelente familia, cuya varonia avia acabado. Y por esto las lineas que formaron estos dos Principes, que se distinguen con los nombres de Chichorro, y de Arronches, traen hasta oy el apellido de Soufa, y solo por los quarteles de sus armas podemos conocer, que son del linage Real. Pero sin embargo de todo este cuidado, la naturaleza no se puede enmendar, ni hacer varones las hembras; y despues que entre los hombres se distinguieron las familias, cada vno es de la de su padre, y nuestros naturales lo entienden así, explicandolo en el axioma vulgar, que dice: *En Castilla el Cavallo lleva la jilla*. Y aun otros mas escrupulosos, ò menos observantes de la inculpable practica antigua de la Nacion, tienen por defecto usar el apellido materno: lo qual explica el Vulgo con otro comun refran: *Quien tiene ruin padre, toma el apellido de su madre*.

Por todo esto vemos, que la conservacion de vn illustre linage, consiste en la permanencia de sus varones, sin la qual se olvida su memoria, fallece su esplendor, se pierde su autoridad, y passando sus bienes, ò sus dominios, a extraño poseedor, queda sepultado su nombre. Y como en las familias, que dichosamente conservan sus hijos varones, sucede todo lo contrario, no se puede negar, que este privilegio las exalta sobre las otras, considerando en su permanencia feliz, vn particular beneficio del Criador, que las quiso dejar vivir, y resplandecer, quando decretó el fin, y la obscuridad de los otros grandes Astros de la Tierra, que ya no conocemos sino por señas, y noticias. Desta clase dichosa es pues la Casa FARNESE, que hemos visto llena de claridad, y de esplendor, el largo curso de ocho Siglos, contandolos desde la concession, que el Emperador Othon I. la hizo de los Castillos de Farnese, y Ischia. En este tiempo reynaron muchos altísimos linages, nacieron otros, adquirieron dominacion, y autoridad algunos, y fallecieron todos los que ya advertimos, y dejamos de señalar por cosa notoria; pero la Casa FARNESE vive feliz, resplandece dichosa, y a vista de los estragos de otras, conserva su ilustrissima varonia, no



solo en el primer grado de luz, sino en el último esplendor del carácter Soberano, que perfeccionó los años 1535. 1539. con la posesión de los Ducados de Castro, y Camerino, y enriquecieron el de 1545. los de Parma, y Placencia.

Para referir con claridad la continua serie de Heroes Farneses, que cabe en termino tan dilatado como 800. años, nos hacen gran falta los instrumentos: porque como solo se siguen las memorias publicas, siempre escasas, es preciso contentarnos con lo que de passo, y sin observacion, dixeron los Escriptores, ò de la Historia general, ò de la Genealogica. Mas no obstante, para fortificar como se pueda las filiaciones, que contiene el arbol desta gran familia, será el primer documento la segunda infeudacion de Farnese, que el año 1134. hizo el Emperador Lothario II. à PEDRO III. del nombre IV. Señor de Farnese, y Ischia, confesando que tenían aquel Estado sus ascendientes por gracia de los Emperadores Othon I. y Othon II. Los antiguos Annales de Orvieto en que consta, que fueron Consules de aquella Republica PEPO, y PEDRO FARNESE padre, y abuelo del referido Pedro III. y despues del PRUDENCIO su hijo el año 1164. PEDRO su nieto el año 1174. PEPO su visnieto el de 1183. y Podesta el año 1213. Cinquenta despues consta por instrumento de Orvieto, que RANUCIO Señor de FARNESE, hijo de Ranucio, y nieto de Pedro, fué vno de los Barones de la Comarca de Orvieto, que el Pontifice Urbano IV. recibió al sueldo de la Iglesia para la defensa de aquella Ciudad. Por otro instrumento del año 1313. que es la sentencia pronunciada contra los Philipescos de Orvieto, consta que era Rector, y Defensor de aquella Republica, el noble varon PEDRO FARNESE hijo de Ranucio, y nieto de Pepo. Otro instrumento del año 1322. que declara las familias nobles de la Ciudad, y Condado de Orvieto, y sus dependencias, nombra à RANUCIO, y à PEPO FARNESE. Y así ay otros documentos, que sirven, mas que para las filiaciones, para probar la identidad de las personas, y la continuada posesión del feudo Imperial de Farnese. Pero esta sola, hace vna evidente prueba de ser todos sus Señores descendientes varones legitimos del primero, à quien el Emperador Othon el grande concedió à Farnese: pues segun la naturaleza de los feudos, huvieran perdido aquel, sino conservassen la varonia, y la legitimidad. Sobre estos supuestos, y viniendo à ellos lo que escribieron desta gran familia Francisco Sansoyino, Geronimo Heninges, Onufrio Panvinio, Pedro Opmeero, David Chytreo, Nicolao Ritherfusio, el Conde Loschi, Nicolas Angelo Caferrio, Luis Moreri, Juan Micreli, Daniel Harnacio, el Autor Flamenco de la vida de Alexandro Farnese, Jacobo Vvillelmo Imhof, y otros, son sus sucesiones,

continuadas las siguientes.

\*\*\*



PE-

Hist. de Placencia 4. part. pag. 405.

Hist. de Placencia 4. part. pag. 405.

Sanfov. fam. de Ital. fol. 167.

Panvinio vit.

Pau. III. p. 297.

Hening. tom. 4.

pag. 1078.

Opmeero Chronol. pag. 470.

Chytreo Saxonia lib. 29. pag.

855.

Ritherfusio Geneal. Reg. part.

2. pag. 105.

Loschi Comp.

Hist. Casa de Parma pag. 453.

Caferrio Synt.

Vetust. p. 282.

Moreri gran diccion to. 2. lit. F.

pag. 498.

Micreli Hist. po.

lit. 2. lib. 3. pag.

27.

Harnacio conrin. Micreli r. 2.

pag. 28.

Vida de Alex.

Farn. lib. 1. p. 7.

Imhof Vigint.

am. Ital. pag. 13.

I. Pedro I. Señor de Farneto, ò Farnese, y de Iſchia por gracia del Emperador Othon I. cerca de los años 950. Heninges le llama Bartholomé Aldobrandino.

II. Pedro II. Señor de Farnese, y Iſchia, Consul, ò Principe de Orvieto año 984.

III. Pepo III. Señor de Farnese, Consul de la Republica de Orvieto año 1026.

IV. Lucio Farnese, Consul de la Campaña de Roma año 1080. Heninges.

V. Pedro III. del nombre IV. Señor de Farnese, General de la Cavalleria de la Iglesia. Restauró a Orvieto año 1099. El Emperador Lothario II. le confirmó sus tierras año 1134.

VI. Prudencio V. Señor de Farnese, y Iſchia, Consul de Orvieto año 1164. Conservador de la libertad de la Iglesia.

VII. Pedro IV. del nomb. VI. Señor de Farnese, Consul de Orvieto, Podesta año 1213. Tuvo sucesion, que ya acabò. Guido Farnese, Podesta de Orvieto, General de Siena año 1202.

VIII. Pepo II. del nomb. VII. Señor de Farnese, Consul y Pro- teſt. de Orv. años 1177-1183. Guido Obispo, y Principe de Orvieto, General de la Iglesia. Ranucio, Consul de Orvieto 1195, Podesta. † 1222. Jacobo N.... Farnese antecesor de fin lucel Puccio Señor de Modigliano, cuya sucesion acabò.

IX. Ranucio VIII. Señor de Farnese, Podesta de Orvieto año 1226. General del Patrimonio de S. Pedro. Nicolas Señor de Ancarano, General de la Cavalleria de la Iglesia año 1265. Hizo linea, que se extinguiò. Pepo Señor de Safereta, Podesta de Orvieto 1213.

X. Ranucio II. del nomb. IX. Señor de Farnese, Capitan de Orvieto 1250. General de Siena, y de la Cavalleria de Florencia † 1288. Francisco casò con N.... Aldobrandino, hija de los Condes de S. Flo- ra fin sucesion. Puccio Farnese. Ranucio Farnese Señor de Safereta.

XI. Nicolas X. Señor de Farnese años 1290. 1346. Pedro Señor de Cotignano, cuya lucel- ſion varonil acabò. Leandro Farnese casò con Tomasa, hija de Bertholdo Corion Señor de Morgiana. Antonio Farnese casò con Cathalina de Boschi. Margarita, casò con Pau- lucci Monaldesco. Christofo- ra, casò con Ninio Farnese. Pedro Farnese Señor de Safereta, Rector, y Defensor de Orvieto 1313. Su varonia acabò 1450.

XII. Pedro V. de el nomb. Señor de Campiglia, y de Farnese, General de Flor. † 1363. Ranucio XI. Señor de Farnese. Bertoldo Señor de Tellevano. Nicolas. George Farnese, cuya varonia se extinguiò. Pedro Farnese. Necca Farnese, casò con Nicolas de Boschi.

TAB. II.

XIII. Pepo Farnese III. del nombre Señor de Pian d'ana. Juan Farnese. Anaitasia, casò con Guido Señor de Deimonti.

XIV. Nicolas Farnese. Pedro Farnese casò con N... de Caf- tel Otieri. Franca Farnese casò con Lelio de los Señores de Maia.



## TAB. II.

XII.

Ranucio Farnese III. del nombre XI. Señor de Farnese, y de Montalto, Capitan General de los Florentines año 1363. Casò con Pantafilea Salimbene.

XIII. Pedro VI. del nomb. XII. Señor de Farnese, General del Papa, Protector y Defensor de la Republica de Siena, año 1386. Casò con Francisca, hija de los Condes de Corbara.	Ag-- Ines ca-- Puc-- Fran-- Pedro Bertoldo, Capitan Bar-- Nicolàs Far nolo sò con cio cisco de Ladislao Rey de Na- tholo nese año Far-- Angio-- Farn-- Far-- poles, casò con..... Gia- me. 1388. nese. lino Sa- nese. foldi, hija de los Señores limbeni. de Viterbo.
--	---

XIV. Ranucio IV. del nombre XIII. Señor de Farnese, General de Siena 1416. de Eugenio IV. 1432. Casò con Inès Monaldeca.	Sarra Pepo Juan Emi-- Princi-- Galeoto Far-- Luis Berthol- Farne Farne Farne liaFar val Far- nese casò con Farne do Far- fe. fe. fe. nese. nese. Ambiglia de se año nese. Tartaglia. 1399
--	--

XV. Pedro Luis VII. del nombre XIV. Señor de Farnese, y de Montalto. Casò con Juana Gaetano, hija de Jacobo Señor de Sermoneta.	Justina, ca- Eugenia, casò Francisca, casò Pantaflea, ca- Lucrecia, Gabriel Franci- sò con Lo- con Estevan con Gentil Mo- sò con Conf- casò con el co Farnese Ca- renço Ma- Colona Señor naldefco Con- tantino Ro Condelran pitan de Siena, they Baron de Palefrina. de de Casti- ger Conta- cisco de la 1450. Y del P2- Romano. llon. rineri. Anguilara. pa año 1454.
---	--

XVI. Bartholo- Alexandro JuliaFar Barbara Geroni- AngeloFar Ranucio Far Pau-- N..... Inès Far- mè XV. Cardenal nese, ca- casò con ma, casò nese, Capi- nese, General loPe- casò con Inès Far- Señor de Farnese, sò con Eduar- 1. con Pu- tan del Pa- nese, casò con Sigil- sò con Farnese. que fue Pa- Julio Vr do Co- cio Pucci pa, casò con Ange- con Hipolita Sfor- Jacobo Sabe- pa Paulo fino de lona Du 2. con el laVr fino, hi- ja de Nico- las Conde de S. Flor. derico Conde de los Florenti- TAB. III. III. Bracha- que de Conde Julian de la An guilara. de Pitillano 1495. † en la del Taro. Apol- riri- ni Señor no. Marfi. guilara. de Pitillano 1495. † en la del Taro. Apol- riri- ni Señor TAB. IV. de Pitillano 1495. † en la del Taro. Apol- riri- ni Señor co. llon.
---

XVII. Isàbel de la Anguilara, casò con Galeazo XVII. Señor de Farnese.	N....ca- Constança Federico Far- Gabriel Camila Far- Otras. sò con casò con nese, casò con nese, casò con Guido Guido Sfor Hipolita Sfor Jacobo Sabe- Conde ça Conde li General de de Cattell de S. Flor. derico Conde los Florenti- Tierri. de S. Flor. nes.
--	--

XVIII. Juan Baptista Sabeli Señor de Palumbara, General de Paulo III. y Capitan de sus guardas.
---

PE

## .VI. TAB. III.

**XVI.** Bartholomè Farnese XV. Señor de Farnese, hermano mayor de Paulo III. Casò con Violante Monaldeica de la Cerbara.

**XVII.** Pedro Bertoldo XVI. Señor de Farnese, General de Siena año 1476. 1480. casò con Bautistina, hija de Francisco Conde de la Anguilara, y de Lucrecia Farnese. Isabel Pau- Imperia Cecilia Farnese casò Sigismun- la Farnese. Farnese. con Federico Conde da Farnese. de Castel Tierri.

**XVIII.** Galeazo XVII. Señor de Farnese, casò 1. Angelo Fernando, Ca- Violante, ca- Catalina, ca- Beatriz Farnese, ca- con Ersilia Colona sin sucesion. 2. con Isa- pitan del Du- sò con Bar- sò con el Con- sò con Antonio- bel de la Anguilara, hija del Conde Julian, que de Valen- tholomè Pe- de Reynaldo Baglion Señor de y de Geronima Farnese. tinois. trucci. Ariosto. Catilpiero.

**XIX.** Pedro Bertholdo XVIII. Señor de Farnese, y Latera. Casò con Julia Aquaviva de Aragon, hija de Juan Antonio IX. Duque de Atri. Juan Fernan- Fabio Julia, casò Geronima, ca- Violante, ca- Bautistina, ca- Fran- do Obis- Farnese con Vicinio sò con Alfon- sò con Tor- sò con Martheo- cisco. po de se. Vrsino Señor so Conde de cato Conti hijo de Hercu- Soana. de Bomarço. S. Vital de Fon Duque de les II. Duque- nio IX. Duque de Atri. tanela. Poli. de Camerino.

**XX.** Galeazo II. del nomb. XIX. Señor de Farnese, General de los Venecianos, casò con Lucrecia Tomacelli. Alexan- Mario Duq. de Latera, Gene- FabioCa Fernando Flamini, Vic- Carlos dro. ral de la artilleria de la Igle- vallero Obispo de toria, Octavia, Farnese, fia. Casò con Camila Lupi, de San Parma † Virginia, Mon ilegiti- hija del Marq. de Soragna. Juan. 1606. jas. mo.

**XXI.** Julio Ifa- Pedro II. Du- Francisco Far- Dio Fe- Geronimo Juan Fer- Julia, ca- Octavio Francisca Farne- bel- que de Latera- nese, casò con- bus Pa- XXII. Se- Pau- nan- sò con casò con de Jesus, se. Far- XXI. Señor Constança Sal- triarcha lo Je- doCa JuanAl- el Mar- Maria nese de Farnese. Ca- viati, hija de- de Jeru- suita. valle- bricio quès Ju- Victoria Sabeli, hija de- fien. denal Lega- ro de Principe lior Ran- Virginia, Juan Duque Moroza, y de- do de Bo- loña † 18. San de la Ve- goní. Isabel Ca- mila Mon- de Palumbara. Renata Pico. Febr. 1668. Juan. trana. jas.

**XXII.** Mario Fabio Camila Marga Ana Maria Farnese nac. 1625. † 3. Rena- Farne- Farne- Farnese. rita Far Ener. 1693. Casò con Antonio Ma- ta. se. se. nese. ria Terzo Conde de Sisa.

**XXIII.** Eduardo Principe de Parma, Tercera hija de Felipe V. y de Isabel de Borbón. Casò con María Antonia de Borbón, hija de Felipe V. y de Isabel de Borbón. Casò con María Antonia de Borbón, hija de Felipe V. y de Isabel de Borbón. Casò con María Antonia de Borbón, hija de Felipe V. y de Isabel de Borbón.

**XXIV.** Alejandro Ignacio Trín- cipe de Parma, hijo de Felipe V. y de Isabel de Borbón. Casò con María Antonia de Borbón, hija de Felipe V. y de Isabel de Borbón. Casò con María Antonia de Borbón, hija de Felipe V. y de Isabel de Borbón.



## III. TAB. IV.

XVI. Alexandro Cardenal Farnese, que electo Pontifice Max. se llamó Paulo III. nac. 29. Febr. 1468. † 10. de Nov. 1549. Rigió la Iglesia XV. años. Tuvo en su mocedad en N... Accolti hermana de Benito Cardenal de Ravena, y hija de Michael (hermano de Pedro Cardenal de Ancona) y de Lucrecia de Alamanni.

XVII. Pedro Luis I. Duque de Castro, Parma, y Placencia, Gonfalonier de la S.R. Iglesia nac. 19. Nov. 1503. † 10. de Sept. 1547. Casó 1519. con Geronima Vrsino, hija de Luis Conde de Pitillano. Ranucio Farnese Administrador perpetuo de la Iglesia de Montefalcon, y después General de los Venecianos. Casó con Virginia Gambara. Constança Farnese †... Jun. 1545. casó 1. con Bosio II. Sforça Conde de S. Flora. 2. con Estevan Colona Principe de Palestrina.

XVIII. Octavio II. Duque de Parma, Placencia, Camerino, y Castro, Gonfal. de la Iglesia nac. 9. Oct. 1524. † 21. Sept. 1586. Casó con Margarita de Austria Duquesa de Peña, hija de Carlos V. Emperador, y Rey de España. Horacio II. Duque de Castro, Prefecto de Roma † año 1553. Casó con Diana, hija de Henrique II. Rey de Francia sin sucesión. Alexandro Cardenal, Vice-Chanciller de la Iglesia, Arzobispo de Aviñon, y de Monreal nac. 7. Oct. 1520. † 2. Març. 1589. Ranucio Cardenal Arzobispo de Napol. y de Ravena, Obispo de Boloña nac. 11. de Agosto 1530. † 28. Oct. 1565. Victoria casó 1547. con Guido Vbaldo V. Duque de Vrbino.

XIX. Alexandro III. Duque de Parma, Placencia, y Castro, nac. 27. Agosto 1545. † 3. Diciemb. 1592. casó 1566. con Doña Maria, hija del Infante D. Duarte de Portugal. Carlos nac. con su hermano, † niño. Isabel nat. casó con Alexandro Sforça, Conde de Burgonovo. Lavinia nat. casó con el Marquès Alexandro Palavicino. Erfilia nat. casó con Renato Borromeo Conde de Aroña. Cleria Farnese casó 1. con Marco Antonio Pio Marq. de Sasso. 2. con Julio Cesarini Marquès de Civitanova.

XX. Ranucio IV. Duque de Parma, Placencia, y Castro nac. 28. Març. 1569. †... Febr. 1622. casó año 1600. con Margarita Aldobrandino, hija de Juan Francisco Principe de Rosano, y de Olimpia Aldobrandino. Eduardo Cardenal, Legado del Patrimonio, Obispo de Tuscúli, nac. .... 1570. † 21. Febrero 1626. Margarita nac. 7. Nov. 1567. casó 1581. con Vicencio Gonçaga Duque de Mantua, y de Monferrato, sin sucesión.

XXI. Alexandro III. &c. nac. 28. Abril 1611. † 12. Sept. 1646. Casó 11. Oct. 1623. con Margarita de Medicis, hija de Cosme II. gran Duq. de Toscana, y de Maria Magdalena Archiduquesa de Austria. Eduardo V. Duque de Parma, Francisco Maria Cardenal año 1645. nac. 1620. † 21. Julio 1647. Hora cio. Maria casó 1630. con Francisco VIII. Duque de Modena. Victoria casó 1648. con Francisco VIII. Duque de Modena, su cuñado. Catalina. Oñta- vio, natural. Isabel nat. casó con Julio Cesar Colona Principe de Palestrina.

XXII. Ranucio VI. Duque de Parma, Placencia, y Castro nac. 17. Sept. 1630. †... Diciemb. 1694. Casó 1. con Margarita Violante, hija de Víctor Amadeo Duq. de Saboya. 2. con Isabel Deste, hija de Francisco VIII. Duq. de Modena 3. con Maria Deste, hermana de su segunda muger. Pedro nac. 4. Abril 1644. † 1667. Alexandro n. 10. En. 1635. fue Gobernador de Flandes Virrey de Navarra, y Cataluña † 18. Feb. 1687. Horacio nac. 1. Sept. 1636. † Genaraide los Venecianos 1656. Catalina. Maria Magdalena nac. 1632. † 12. Sept. 1693. Oñta- vio † niño. Sor Margarita, Carmelita descalça nac. 5. Sept. 1637. † 27. Abr. 1689.

XXIII. 2. Eduardo Principe de Parma, nac. 12. Agosto 1666. † 5. Sept. 1693. casó... 1690. con Dorothea Sophia Condesa Palatina del Rhin Duquesa de Baviera, hija del Elector Phelipe V. Terefa, nacido 10. Oct. 1665. Margarita Maria Francisca, nac. 24. Noviem. 1664. casó 14. Julio 1692. con Francisco II. Duq. de Modena, y Regio, sin sucesión. 3. Francisco VII. Duq. de Parma, Placencia, Castro, &c. nac. 19. Mayo 1678. casó 8. Dic. 1695. con la Princesa Dorothea Sophia, viuda del Principe su hermano. Antonio Princip. de Parma nac. 29. Nov. 1679. Isabel n. 13. Dic. 1668.

XXIV. Alexandro Ignacio Principe de Parma nac. 1691. † 5. Agosto 1693. Isabel nac. 25. Oct. 1692. casó 15. Sept. 1714. con D. Phelipe V. Rey de España.

## CAPITULO XI.

LA CASA FARNESE RESPECTABLE POR  
sus derechos à Portugal, y Inglaterra.

Omo la Magestad de los Reyes, que creò la divina Pro-  
videncia para tener su representacion en la tierra, la  
llena toda de luz, y de claridad, con su extraordina-  
rio esplendor; no ay entre los hombres mas alto lu-  
gar que desear, ni logrado, queda à su ambicion que  
apetecer. Todos los que mas desordenadamente son  
poseidos del orgullo, y de la elacion, quedan satis-  
fechos con exercer en los otros el supremo dominio, que los dà aquella  
femejança, que pueden tener con quien por su sola bondad, hizo, y go-  
vierna todas las cosas, y por el bien de los mortales, y la hermosura, y  
armonia del cuerpo civil, quiere que tenga vna Cabeza, que gobierne,  
y rija las otras partes. Por este medio, y con el reflexo de aquel Sol de  
Justicia, son los Reyes, y los Soberanos, vnos Semidioses, que à su ar-  
bitrio exercen realmente facultades divinas, haciendo gràcias, dispen-  
sando honores, premiando virtudes, estableciendo leyes, y finalmente  
como lugar tenientes de Dios, executan entre los hombres, sin depen-  
dencia, y sin recurso, quanto conviene à su conservacion, y à su felici-  
dad. Pero esto no tan absolutamente, que no sean obligados à dár pun-  
tualissima quenta de sus operaciones, à aquel Soberano vniversal Mo-  
narcha, de quien son Virreyes, y cuyas instrucciones, esto es sus santos  
preceptos, deben inviolablemente observar. Dios mismo eligiò el primer  
Rey para su pueblo, y los demás fueron tomados por los hombres, que-  
riendo cada vno, acorde con los otros, despojarse de la calidad de Rey  
de si mismo, para que vnida residiese en vno solo, con la obligacion de  
regir, y defender à todos. Al principio, y en todo el Mundo, fueron los  
Reyes electivos; pero despues, ò la fuerça, ò la razon, los hizo hereditarios,  
como son oy quantos conocemos; exceptuando el Imperio Germanico,  
y Polonia. Mas aun en esta sucecion hereditaria, y perpetua, ay sus dis-  
tinciones en la facultad, segun la naturaleza, y las leyes del País: vnos  
Reyes gobiernan por si solos, con el Consejo de sus Ministros, y otros con  
la concurrencia, y consentimiento de sus pueblos. Y no obstante, la dig-  
nidad Real, es tan eminente, tan considerada, y tan plausible, que no so-  
lo se hace gloria de poseerla, sino de tener derecho à heredarla, y aun  
de proceder muy remotamente de quien la tuvo. Entre las Monarquias  
hereditarias, alguna permite la sucecion à solos los varones, procedidos  
de la Sangre Real por varones; pero las otras admiten, ò no excluyen,  
las hembras, porque lo quisieron assilas leyes fundamentales: esto es la  
costumbre de suceder, desde el principio, è establecimiento del dere-  
cho hereditario, y perpetuo, que no se puede alterar, ni invertir, aun  
con el consentimiento de los Pueblos, de tal suerte, que borre, y destru-



ya la accion , que yà en fuerça de la ley fundamental , avia adquirido el tercero , y tenia radicada , y permanente en su misma sangre.

De esta clase de sucefsion hereditaria regular, es la Monarquia Portuguesa, à que la Serenissima Casa de Parma tiene el claro derecho , que conoce el Mundo , y que ella no ha dejado nunca al olvido : pues trae, sobre el todo de sus armas, las gloriosas Quinas , que estendieron por toda la tierra las heroycidades Portuguesas. La Princesa Doña MARIA, esclarecida produccion del Augusto arbol Lusitano , y dignissima confor- te del grande ALEXANDRO FARNESE III. Duque de Parma , introdujo en su posteridad , no solo la primer linea de la sangre Real de Portugal, sino el indubitado derecho de suceder al Cardenal Rey D. Henrique, en aquel folio. Y digo indubitado , no porque ignore que se dudò , y que escribieron contra el muchos grandes varones , y entre ellos Alonso Ramirez de Prado , el Lic. Guardiola , y el celebre Luis de Molina ; sino porque hubo otros muchos , especialmente en Italia , que le tuvieron por tal , y le defendieron con sus doctos escritos ; y porque aqui debe hacer mi cortedad el papel de Abogado de la Casa de Parma. Ni se puede estrañar este oficio en vna pluma Castellana: pues tan Castellanos eran como yo, los que en tiempo de Phelipe II. y aun viviendo el Rey Cardenal D. Henrique, defendian el derecho del Principe Ranucio. Y asì dice Conestagio : *Hablavase en tanto destas cosas variamente: porque los Castellanos, si bien este Duque (Alva) y uno, à dos de los principales, tenian esta consideracion, pero en general no creian, ò no avian considerado, que Filipo huviesse de heredar aquel Reyno; antes juzgavan, que tocasse derechamente al hijo del Principe de Parma.* Pero entre este juicio , y lo que yo escriviere , ay la considerable diferencia, de que aquel se hizo por muchos, y quizá consultando el derecho, y yo que no le conozco, sin resolverme à juzgar, solo hablarè como Historiador , refiriendo , y copiandolo que hallò escrito , sin pensar que puedo quitar , ni añadir fuerça à alguna de las partes, que contendieron en este pleyto. Es constante, que la Monarquia Portuguesa es hereditaria en la linea primogenita , y es tambien constante, que no excluye las hembras , sino que las admite. Con que siempre , que probaremos que las hembras heredan, y que en la Princesa Doña Maria estava la linea primogenita del linage Real de Portugal, avrèmos satisfecho la proposicion de que el Duque Ranucio, su hijo, debì suceder en aquella Corona, y que el mismo derecho existe en sus nietos.

Que la Corona de Portugal admita à su sucefsion las hembras, y los descendientes dellas, como todas las otras de España, se prueba: porque el Rey Cardenal D. Henrique , quando se constituyò Juez entre los que pretendian sucederle , y formò vn Tribunal para que oyesse las razones de todos, no solo mandò citar à Phelipe II. al Principe Ranucio Farnese, y al Duque de Saboya Emanuel Filiberto, todos hijos de Princesas Portuguesas , sino à la Princesa Doña Catalina Duquesa de Bragança , en cuyo favor escribieron muchos grandes Doctores de la Vniversidad de Coimbra. Y si las hembras estuviessen excluidas de la sucefsion, ni esta Princesa seria citada, ni oida. Antes desto, y en la sola ocasion en que en Portugal se pudo tratar de la herencia efectiva de las hembras , que llegó en vida del Rey D. Fernando, fuè cinco veces declarada, y jurada herede-

Cabrera Hist. de  
Phelip. II. lib. 12.  
cap. 9. pag. 1003.

Vnion de Portugal  
à Castilla lib. 3. f. 46

ta la Infanta Doña Beatriz, hija vnica de aquel Monarcha, y de la Reyna Doña Leonor Tellez de Meneses. La primera, quando en Noviembre del año 1376. la capituló su padre para casar con D. Fadrique Duque de Benavente, hijo de D. Henrique II. Rey de Castilla, y de Doña Beatriz Ponçe de Leon, y dice Duarte Nuñez de Leon, que en las Cortes de Leiria: *Fuè jurada por suçessora de los Reynos de Portugal, y del Algarve.... para que muriendo el Rey, sin dejar hijo varon legitimo, obedeciesse por su Reyna à la Infanta Doña Beatriz.* La segunda, quando el año 1380. la bolvió à capitular con el Infante D. Henrique, primogenito de D. Juan I. Rey de Castilla. La tercera, al tiempo que, olvidando los dos anteriores tratados, la desposò el año 1381. con el Principe Duarte, hijo de Aymond Conde de Cantabria (hijo de Eduardo III. Rey de Inglaterra,) y de la Infanta D. Isabèl de Castilla. La quarta, quando vn año despues, hizo la paz con Castilla, y porque si esta Princesa, como antes estava concertado, casasse con el Principe D. Henrique, vendrian à incorporarse los dos Reynos, quisieron ambos Reyes, que el Infante D. Fernando, hijo segundo del de Castilla fuesse el marido de la Infanta Doña Beatriz. Y la quinta, el año 1383. al tiempo, que viudo el Rey D. Juan I. de Castilla de la Reyna Doña Leonor de Aragon su primera muger, pareció mas conveniente marido de la Infanta. Todos estos tratados se hicieron, y el vltimo se efectuò, con la concurrencia de los tres Estados del Reyno, estimando à la Infanta inmediata, y precisa heredera, y siendo jurada por tal sin la menor oposicion, no obstante que el Rey D. Fernando tenia dos hermanos legitimos en los Infantes D. Juan, y D. Dionis, y vn natural, que siendo mas dichoso subió al Trono, y es el Rey D. Juan I. Con que ni se dudò, ni se puede dudar, la suçesion regular de aquella Corona, y que las hembras de la linea derecha prefieren à los varones colaterales: en cuya inteligencia, quando llegó el fallecimiento del Rey D. Fernando, fuè reconocida Reyna Doña Beatriz su hija, y se levantò el Estandarte Real por ella, sin que la corta oposicion, que hubo, fuesse mas que del vulgo, y en odio de estàr casada con el Rey de Castilla; y esto por las suçesiones de los parciales del Maestre de Avis, à quien Dios avia destinado aquella Corona, contra todas las reglas establecidas. Y aun en las Cortes de Coimbra, en que à 6. de Abril de 1385. fuè este Principe declarado Rey, por vna pequeña parte de los tres Estados, no se fundò la exclusion de la Reyna Doña Beatriz por el sexo, sino por suponer que no era legitima: y porque el Rey su marido no guardava los Capítulos, que, para regir à Portugal, jurò al tiempo de sus bodas. Sobre esto hallamos, que en el testamento, que el año 1221. otorgò el Rey D. Alfonso II. de Portugal, llama à su suçesion à la Infanta Doña Leonor su hija, pues dice: *Si filium masculum non habuero de Regina Dona Vrraca, filia mea Dona Lianor, quam de ipsa Regina habeo, habeat Regnum.* Y el Rey D. Dionis su nieto en la disposicion testamentaria, que hizo el año 1322. confesò la misma admision de las hembras, pues dice en vna parte: *O qual nosso filho, ou filha, que deberà ser nosso herdeiro.* Y en otra: *Ou da qual nosso filho, ou filha, que for nosso herdeiro.* Y este testamento no serà el que estampò Fr. Francisco Brandon del vltimo de Diciembre de 1324. porque no tiene estas palabras; sino el que antes otorgò este Principe à 20. de Junio de 1322. y resume el mismo Autor, no se si

Duarte Nuñez Chr.  
del Rey D. Fernan-  
do fol. 180. 184.  
188. 195. 197.

Apend. del tom. 41  
de la Monarquía Lu-  
sit. Elcrit. 13. f. 270.  
Y en el mismo to-  
lib. 13. cap. 26. fol.  
113.  
Caramuel Philip.  
prud. lib. 5. p. 318.  
Monarquía Lusit. t. 6.  
pag. 582. Y en el  
lib. 19. cap. 30. pag.  
425.



Philip. prudens lib.  
5. pag. 319.

con alguna malicia. Y el Rey D. Alonso V. en vna Carta, que embió à los tres Estados del Reyno, establiendo la representacion, ordena: *Que se em algun tempo acontecer, ò que Deos não mande, que ò Principe meu sobre todos muito amado, & prezado filho fall. e antes de meu passamento deste mundo, & delle fiquem filhos, ou filha legitimamente nascidos, que aquellos, ou aquella, herede os ditos meus Reynos de Portugal, & dos Algarbes, & não outro algum meu filho, ou filha.*

Conestag. vnion de  
Portug. lib. 3.  
Natal Comes lib.  
30. pag. 670. Edic.  
de Bittchi.  
Dupleix Histor. de  
Franc. tom. 1. vida  
de Henriq. III. p.  
91.  
Chytreo Sax. lib.  
24. pag. 657.  
Doghoni Hist. de  
Venec. lib. 17. pag.  
931.  
Sumonte Hist. de  
Napol. tom. 4. al  
princ. del lib. 12.  
pag. 403.

Goes Chron. del  
Rey D. Man. 1. part  
c. 4. f. 5. 4. part. c. 83  
f. 10. 2.  
Vascon. Anacroph.  
18. p. 263.  
Mireo Chron. Belg  
p. 4. 0.  
Caram. Phil. pru-  
dens lib. 1. p. 69. lib  
5. p. 163.  
Andrade Chron. de  
D. Juan III. part. 1.  
c. 7. f. 6.

Andrade Chron. de  
D. Juan III. part. 1.  
c. 11. f. 10. 1. 3.  
Goes Chron. del  
Rey D. Man. 1. part  
c. 7. f. 26. c. 45. f.  
27. c. 46. f. 44. c. 62.  
f. 61. c. 75. f. 74. c. 82  
f. 80. c. 101. f. 101.  
2. part. c. 19. f. 12. 1.  
part. c. 27. f. 53. c.  
73. f. 21.  
Andrade Chron. de  
D. Juan III. 4. part.  
c. 115. f. 137.

Con estos hechos nunca dudados, queda bien probado, que en la sucession de la Monarquia Portuguesa, son admitidas las hembras, y nos resta justificar la segunda proposicion de estar en la Princesa de Parma la linea primogenita de aquel linage Real. Para esto bastará, empezar la relacion, como hicieron con acierto Geronimo Conestagio, Natal Comes, David Chytreo, Juan Nicolo Diglioni, Scipion Dupleix, y el Sumonte, en el Rey D. Manuel, vno de los mas insignes Monarchas de su tiempo, y el mas dichoso de los que ocuparon el Solio Portugués. Este Principe que era visnieto del Rey D. Juan I. que acabamos de ver elevado contra la Reyna Doña Beatriz su sobrina, nació en 31. de Mayo de 1469. sucedió al Rey D. Juan II. su cuñado en 25. de Octubre de 1495. y reynó feliz, y gloriosamente hasta 13. de Diciembre de 1521. aviendo celebrado tres matrimonios: el primero, que le hizo jurar Principe heredero de Castilla, y Aragón, fué con la Princesa Doña Isabél, yà viuda del Principe D. Alonso de Portugal su sobrino, y hija mayor de los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Isabél, de quien solo tuvo al Principe D. Miguel, que nació en Zaragoza à 24. de Agosto de 1498. y huviera possediendo las Monarquias Castellana, y Portuguesa, si con menos de dos años de vida el 19. de Julio de 1500. no volasse al Cielo. La Reyna su madre falleció en el mismo dia de su parto, y el Rey bolvió à casar en 30. de Octubre de 1500. con la Infanta Doña Maria de Castilla, hermana entera de la misma Princesa; pero menor que nuestra Reyna Doña Juana, que llevó la Monarquia Española à la Augusta Casa de Austria. Deste matrimonio nacieron, D. Juan III. Rey de Portugal, y del Algarve, en 6. de Junio de 1502. La Emperatriz Doña Isabél muger de Carlos V. en 24. de Octubre de 1503. La Infanta Doña Beatriz en 31. de Diciembre de 1504. y el de 1521. casada con Carlos III. Duque de Saboya. El Infante D. Luis Duque de Beja, Condestable de Portugal, que vió la luz en 3. de Março de 1506. falleció en 27. de Noviembre de 1555. y en Violante Gomez tuvo ilegítimo el año 1531. à D. Antonio Prior de Ocrato. El Infante D. Fernando, que nació en 5. de Junio de 1507. y murió sin sucession el de 1538. casado con Doña Guiomar Coutiño Condesa de Marialva, y de Loulé. El Infante D. Alonso nacido en 13. de Abril de 1509. fué Arçobispo de Lisboa, y Cardenal de la Santa Iglesia, y murió en 21. de Abril de 1540. El Infante D. Henrique, que nació en 31. de Enero de 1512. fué Arçobispo de Braga, de Lisboa, y de Evora, Inquisidor General, Cardenal de la Santa Iglesia, y desde 4. de Agosto de 1578. Rey de Portugal, hasta 31. de Enero de 1580. en que falleció. El Infante D. Duarte Duque de Guimaraes, y Condestable de Portugal, que nació en 7. de Septiembre de 1515. y murió en 20. de Octubre 1540. dejando en D. Isabél, hija de D. Jayme IV. Duque de Bragança, con quien casó el año 1536. à Doña

MARIA muger de ALEXANDRO III. Duque de Parma, à Doña Catalina muger de D. Juan VI. Duque de Bragança, y à D. Duarte Duque de Guimarans Condestable de Portugal, que nació posthumo en... de Março de 1541. y murió sin casar en el año 1576. Después del Infante D. Duarte tuvieron los Reyes D. Manuel, y Doña Maria, à los Infantes D. Antonio, y Doña Maria, que murieron de muy poco tiempo, y del parto del Infante D. Antonio, la Reyna fu madre en 7. de Março de 1517. Por esta causa bolvió el Rey D. Manuel à casar, en 24. de Noviembre de 1518. con la Infanta Doña Leonor de Castilla, hermana entera de Carlos V. y la que viuda del, fuè segunda muger de Francisco I. Rey de Francia, pero desta vnion solo procedieron el Infante D. Carlos, que nació en 18. de Febrero de 1520. y murió en 15. de Abril de 1521. y la Infanta Doña Maria que vió la primer luz en 8. de Junio de 1521. y después de aver estado tratada de casar con los mayores Principes de Europa, murió virgen en 10. de Octubre de 1577. y es aquella ilustre Princeza de cuya santa vida escribió vn excelente libro Fr. Miguel Pacheco, docto Religioso de la Orden de Christo. D. Juan III. del nombre Rey de Portugal, y del Algarve, tuvo dichosamente la Monarquia Lusitana, hasta el dia 12. de Junio de 1557. en que pasó à mejor vida, casado desde fines del año 1524. con la Infanta Doña Catalina última hermana de Carlos V. de quien tuvo nueve hijos, que todos vivieron poco: porque los Infantes D. Alonso, D. Manuel, D. Phelipe, D. Dionis, D. Antonio, Doña Isabèl, y Doña Beatriz, fallecieron niños, la Infanta Doña Maria que nació en 15. de Octubre de 1527. y en 12. de Mayo de 1543. casó con Phelipe II. Rey de España, murió en 12. de Julio de 1545. dejando solo al Principe D. Carlos, que sin aver casado pasó à mejor vida en 24. de Julio de 1568. Y el Principe D. Juan, que vió la primer luz en 3. de Junio de 1537. falleció en vida de su padre à 2. de Enero de 1554. casado desde Diciembre de 1552. con Doña Juana Infanta de Castilla, segunda hija de Carlos V. y aquella prudente, y santa Princeza, que gobernò muchos años estos Reynos, y fundò el gran Monasterio de las Descalças Reales de Madrid, donde yace. Desta vnion nació posthumo en 20 de Enero de 1554. D. Sebastian Rey de Portugal, que sucedió al Rey D. Juan III. fu abuelo, y es aquel valeroso Monarcha, que impelido de la magnanimidad de su espíritu, y del deseo de imitar sus Augustos progenitores en la propagacion de la Fè, pensò conquistar toda la Africa, y fuè infelizmente muerto en la batalla de Alcazar à 4. de Agosto de 1578. sin aver casado. Por esto sucedió en sus Reynos el Infante Cardenal D. Henrique, su tio, hermano de su abuelo; pero à los 77. años y medio de su edad, y con los propios achaques della, ligado al Sacerdocio, y acostumbrado à la heroyca virginidad en que resplandeciò siempre. Tanto notorio impedimento para la duracion de la vida, y la esperança de la posteridad, obligò al Rey D. Phelipe II. su sobrino, à que por varios medios sollicitasse ser declarado su fuccessor, y jurado preciso heredero de sus Reynos. La Camara de Lisboa le hizo varias representaciones, para que, aprovechando el tiempo en declarar à quien pertenecia la Corona, librasse sus pueblos de los inmensos daños à que los exponia la indeterminacion.

D. Antonio Prior de Ocrato, hijo del Infante D. Luis su hermano le

Goes Chron. del Rey D. Man. 3. part c. 78. f. 133.  
Andrade Chron. del Rey D. Juan III. part. 3. c. 69. f. 94.

Goes Chron. del Rey D. Manuel 4. part. cap. 19. fol. 26 cap. 24. fol. 41. cap. 68. fol. 83.

Pacheco vida de la Inf. Doña Maria lib. 2. cap. 17. fol. 126.

Andrade Chron. de D. Juan III. part. 1 cap. 61. fol. 70. 2. part. cap. 20. fol. 70 3. part. cap. 42. fol. 56. cap. 88. fol. 117 cap. 89. fol. 120. cap. 95. fol. 122. cap. 108. fol. 130. 4 part. cap. 128. fol. 154.

Cabrera Hist. de Phelip. II. lib. 8. cap. 5. pag. 497.

Conestagio lib. 2. Herrera Hist. de Port. lib. 2. fol. 24.



Natal Comes lib.  
30. pag. 643.

Herrera Hist. de  
Port. lib. 2. f. 25. 33  
Y en la Gener. del  
Mundo to. 2. lib. 9.  
cap. 1. pag. 360. lib.  
10. cap. 2. p. 390.  
Thuan. tom. 3. lib.  
65. pag. 254. lib. 69  
pag. 373. 377.

Herrera lib. 2. f. 25.

Campana Hist. del  
Mundo vol. 1. lib.  
10. pag. 702.  
Hareo Ann. de Bra-  
vante t. 3. pag. 322.

Hist. de Franc. Vi-  
da de Henriq. III.  
pag. 91.  
Vanderh. Hist. de  
Phelipe II. f. 61.

Conestagio lib. 3.  
Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 26. 29. 32  
Y en la Gen. tom.  
2. lib. 9. cap. 1. y 2.  
Demonpl. Champ.  
Hist. del Duq. de  
Saboya lib. 4. pag.  
207. Y en la edic.  
de 1693. pag. 215.  
Thuan. lib. 69.

Tomaso Costo  
Hist. de Napol. 3.  
part. lib. 3. fol. 48.  
Maurocen. Hist.  
Venet. lib. 12. pag.  
507.  
Sumonte Hist. de  
Napol. tom. 4. lib.  
12. pag. 413.  
Tonfi vita Eman.  
Philib. Allobrog.  
Ducis lib. 2. p. 249.  
Lansf. Consult. de  
Principatu inter  
Prov. Europ. Orat.  
pro Hiip. p. 253.  
Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 30. 32.

le molestava con la pretension de su legitimidad, nunca antes ideada, y el aplauso que este Principe lograba en los pueblos, hacia temer alguno de los estraños accidentes, que la ignorante ceguedad del vulgo suele executar. En cosa de tan alta importancia, ni el Rey, ni sus Ministros, ni los Grandes, ni los hombres particulares, sabian à que resolverse, ni como vnirse, fluétuando en aquel Oceano de dificultades la inclinacion de cada vno, contra el interès de todos. El Rey al principio estimava el derecho de la Duquesa de Bragança su sobrina, y despues quiso anteponer el de Phelipe II. aconsejado, para ambos, del P. Leon Henriquez su Confessor, de la Compañia de Jesus. La mayor parte de la Nobleza inclinava al Duque de Saboya, como el Principe mas facil à acomodar se à la conservacion de sus fueros, y por sus fuerças, y su heroyco nombre, capaz de mantener el Solio, que ocupasse. El Pueblo amava al Prior de Ocrato, como varon de aquella Casa Real, hecho à sus costumbres, y realmente adornado de muchas virtudes. Ranucio Principe de Parma, queria que le perteneciese el Reyno, representando la persona de la Princesa D. Maria su madre, y à difunta, hija mayor del Infante D. Duarte, como escriven Cesar Campana, Juan de Mariana, y Francisco Hareo. La Duquesa de Bragança no estava sin parciales, tanto por el favor del tio, y por su inmediacion de parentesco, como por el considerable poder de la Casa del marido, y por la singular circunstancia de ser Principe, varon del mismo linage Real. Scipion Dupleix vota por esta Princesa, aunque con el error de anteponerla el Prior de Ocrato. Y aun de los Escritores Castellanos se pone de su parte D. Lorenzo Vanderhamen, quando escribiendo los acrehedores à la sucefsion dice, que esta Princesa parecia tener mas accion que el Duque su sobrino, que es nuestro Ranucio. Pero el mayor partido era el del Rey Catholico para los cuerdos: porque su derecho à lo menos igual al mayor, su gran poder, que con la vecindad era incontestable, y su consumada prudencia, avian mostrado à los que el empeño, y el odio nacional dejó la vista, que no podia faltar de sus sienes aquella Corona. Sin embargo el Rey resolvió aprovecharse del beneficio que pudiesse producir el tiempo, alargando la decisíon con el pretexto de no querer perjudicar à alguno de los acrehedores. Y para esto, citando à Phelipe II. al Principe Alexandro Farnese, como administrador de sus hijos, al Duque de Saboya, à la de Bragança, y al Prior de Ocrato, conftruyò vn Tribunal de once Ministros, en que quiso que cada vno expusiese sus derechos, para determinar despues con el consejo de aquellos Jueces. No cito à Catalina de Medicis Reyna de Francia: porque no solo en Portugal, sino en toda Europa, se despreciò la accion, que alegava à la Monarquia Portuguesa, fingiendo ser descendiente del Rey D. Alonfolli. y de Mahalda Condesa de Boloña su primera muger, de quien era constante no tuvo hijos, y oy lo confiesan todos los Escritores Franceses, contra aquellos que entonces por complacer à la Corte, apoyaron su politica, afirmando vna sucefsion, que no hubo, ni se conociò jamás. Pero sin embargo la Reyna Christianis. siguiò la demanda, fuè admitido su Procurador, y mientras convino sostuvo aquel imaginario derecho.

Ni aun siendo tantos, fueron solo estos los acrehedores al dominio, ò à la disposicion del Solio Portuguès: porque los parciales de la Corte

Romana querian, que perteneciese el Reyno à la Sede Apostolica, y algunos Portugueses defendian, que acabando en D. Henrique la sucesion Real, tocava à los pueblos elegir Rey. Aquellos decian, que Portugal era feudo de la Iglesia, y obligado por esto à cierto servicio annual; y estos alegavan el exemplo de aver hecho Rey à D. Juan I. quando falleció el Rey D. Fernando su hermano. Pero este acto se desprecio como violento, y aquel derecho feudal, como insostenible: porque, ni Portugal dependió jamás, en lo temporal, de la Iglesia, ni la piedad del Rey D. Alfonso Henriquez, quando ofreció aquel reconocimiento espiritual, pensó, ni pudo ligar sus dominios à vna dependencia, que nunca tuvieron, ni ellos querian tolerar, ni dejó consecuencia aun para la execucion, ni para el concepto. Pero el Rey Catholico, aunque fué citado como los otros, no quiso reconocer aquel juicio, sin abstenerse por esto de continuar las vivisimas anteriores diligencias para la favorable declaracion: à cuyo fin hizo escribir à los DD. de varias Vniversidades en apoyo de su justicia, huyendo cuidadosamente la necesidad de acalorarla con la fuerza. Los otros Principes citados, acudieron por sus Procuradores, y por el Principe Ranacio Farnese, se presentó en Lisboa Fernando Farnese Obispo de Parma, Embajador del Duque Octavio, sostenido de las alegaciones de los DD. de Boloña, Perugia, y Padua, que resolvian ser aquel Principe el preciso, y legitimo heredero de la Monarquia Portuguesa, representando al Infante D. Duarte, su abuelo, hermano del presente Rey. Por los demás opositores se escribió mucho, y por la Duquesa de Bragança tanto, de orden del Rey su tio, que el Obispo D. Fr. Juan Caramuel hace vn largo Catalogo de los DD. que se empeñaron en su defensa; mas toda la dificultad quedó, por lo que mira al derecho, entre Phelipe II. el Principe Ranacio, y la Duquesa de Bragança su tia. Al Prior de Ocrato, se excluía por su notoria ilegitimidad, al Duque de Saboya, por hijo de hermana menor, y así preferido de Phelipe II. que nació de la primogenita, y à la Reyna Catalina de Medicis, porque su derecho absolutamente voluntario, y supuesto, padeció el desprecio, que merecia; y se mirava la solitud de aquella Princeza, como vn passo politico, para embarazar à la Monarquia Española el complemento de grandeza, que recibiria de vna tan basta, y tan vtil agregacion como los dominios Lusitanos.

La Duquesa de Bragança, alegava ser hija del Infante D. Duarte, que si fuese vivo sucederia, sin duda alguna, al Rey su hermano. Valiafe de la proximidad con el Rey; y porque en esto la era igual Phelipe II. añadia, que la hija del varon debe ser antepuesta al hijo de la hembra. Y no olvidavan sus defensores, la apacible circunstancia de aver casado en Portugal, y con Principe de la misma sangre: por lo qual segun la Ley de suceder establecida en las Cortes de Lamego, nunca hasta allí vista, eran admitidas las hembras à la Corona. Y dice Cesar Campana, que esta Princeza: *Fundava por consulta de la Vniversidad de Coimbra, y de otros muchos DD. Portugueses su derecho en la sucesion: porque queria estar en el mismo grado, y sexo de Eduardo su padre, que así como si fuese vivo sucedia sin duda alguna à Henrique, así ella presuponía sucederle, y tener mas razon que Phelipe, hijo de hembra, y que Ranacio como menor en grado.* Y Jacobo Augusto Thuano despues de nombrar pretendientes à Phelipe II. y al

Du-

Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 24. 30.  
Conestagio.

Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 29.

Thuan. tom. 3. lib.  
69. pag. 373.  
Caramuel Philip.  
prud. lib. 5. p. 175.  
Soula Lunt. nte-  
rata lib. 1. cap. 14.  
pag. 465.  
Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 30.

Hist. del Mund. vo-  
lu. 1. lib. 16. p. 709.



Hist. rom. 3. lib. 65.  
pag. 252.

Conestag. lib. 3.  
Cabrer. Hist. de  
Phelip. II. lib. 12.  
c. 13. p. 1025. lib.  
15. p. 1034.

Herr. Hist. de Por-  
tug. lib. 2. f. 29.  
Mireo Chr. Belg.  
pag. 431.

Unión de Port. lib.  
3.

Hist. de Port. lib. 2.  
fol. 30.

Siri Merc. t. 1. lib.  
3. pag. 527.

Siri Merc. t. 1. lib.  
3. p. 544.

Duque de Saboya, escribe : *Præterea Ranutius Farnesius Alexandri F. Octa-  
vij Parmensis Ducis N. qui ex Maria Eduardi videlicet Henrici primis filia pro-  
natus erat, & Catharina altera Eduardi filia, quæ Joanni Bragançie Duci nupse-  
rat, & Catharina quidam Ranutium Maria matre ante annum defuncta tanquam  
proximior, licet natu minor excludere videbatur.* Por Phelipe II. se alegava,  
fer el primer nieto varon del Rey D. Manuel, el mayor de edad, y el mas  
inmediato al actual Rey. Pretendia, que en competencia de la Duquesa  
de Bragança su prima hermana, debia preceder por varon, al Duque de  
Saboya por mayor, al Principe Ranucio, por estar en mas cercano gra-  
do de parentesco, y al Prior de Ocrato por legitimo. Y por parte del  
Principe Ranucio se decia, que era nieto mayor legitimo del Infante D.  
Duarte, y que representando su persona, debia preferir à todos los opo-  
sitores, como el mismo Infante los precederia si vivo fuesse. Que estava  
en el la linea primogenita de la Casa Real, por la qual caminò siempre la  
sucesion, y feria darla nuevo, y extraño curso, si la Corona se adjudica-  
casse à las lineas segundas, quales eran la Duquesa de Bragança su tia,  
Phelipe II. y el Duque de Saboya: *Y para defenderlo en la propinquidad (di-  
ce Conestagio) en que le excedian los competidores, alegavan que conforme al  
verdadero, y simple derecho, de quantos hijos varones tienen los Reyes, se forman  
tantas primogenituras, y que acabados los herederos de la primera, succede la se-  
gunda, y assi van siguiendo por orden. Que Duarte abuelo materno de Ranucio  
era la Cabeza de la segunda primogenitura de los hijos del Rey D. Manuel, y que  
siendo la primera totalmente acabada en Sebastian, debia suceder la linea de la se-  
gunda hasta que se acabasse: por lo qual discurriendo de grado en grado se venia  
derechamente à dar en Ranucio. Que procediendo Phelipo, y Filiberto, que son los  
pretendientes varones, y legitimos de la linea de primogenitura femenina, hasta  
que huviesse heredado los que procedian de la linea de la primogenitura masculina,  
como Ranucio era, no podian heredar. Y que no le precedian, la Duquesa por  
hembra, y Antonio por ilegítimo, y por esto era anterior à todos. Con semejantes  
terminos se explica Antonio de Herrera, añadiendo, que los DD. Portu-  
gueses decian fer esto mas curioso, y agudo que solido, y que en ma-  
teria de mayorazgos, no merecian los DD. Paduanos el aprecio, que  
los Españoles. Pero sia embargo vemos atendido por ellos este derecho,  
aun en el tiempo de su possession: pues en el oficio que se passò con el Pa-  
pa el año 1641. sobre que admitiesse como Embajador del Rey D. Juan  
IV. à D. Miguél de Portugal Obispo de Lamego, fundando el derecho  
de la Princesa Doña Catalina contra Phelipe II. dice, que se le confesaron  
los hombres mas doctos de las mas celebres Univeridades de Europa  
Portugueses, Franceses, y Italianos: *Bien que algunos destes alegaron à favor  
del Serenis. Ranucio contra la Serenis. Doña Catalina, y sin embargo la antepu-  
sieron siempre al Rey D. Phelipe.* Que son palabras de aquella representacion,  
estampadas por Vitorio Siri, el qual tambien produce la respuesta, que  
contra la admision del Obispo hizo D. Juan Chumacero, y Carrillo, vno  
de los mayores Jurisconsultos de España, entonces Embajador en Ro-  
ma, y luego Presidente de Castilla, y Conde de Guaro. En ella des-  
pues de preferir à Doña Catalina las razones de Phelipe II. dice: *Prie-  
da de derecho propio Doña Catalina, passò à aquel de representante. Y en esta Co-  
media mejor papel baria Ranucio Farnese como hijo de Maria hermana mayor de**

Doña Catalina, cuya linea debia preferirla en todo sin limitacion, siendo como es perpetua, y individua la sucession del Reyno. De forma, que à Doña Catalina la obstava mas la misma representacion con que ella, y sus Abogados querian ayudarse para fundar este fingido derecho de suceder: por lo qual se vieron obligados à caer en un tan gran desproposito como afirmar, que disirriendose la primogenitura de Portugal por derecho de sangre, la sucession del Reyno, que es la Cabeza de la primogenitura, no se disiere sino por titulo hereditario; siendo evidente que quien sucede en el Reyno, sucede por el lugar, y grado, que le dà la sangre, sin depender de institucion, à acetacion de heredad, ni estàr sujeto à desheredamiento. Y este mismo dictamen defendieron grandes Jurisconsultos, y claros Historiadores, pues NatalComes habla de estos derechos con concision, mas con la solidèz, que en todo, y dice: *At vero non solum in Lusitania proposita fuerat controversia de successore, sed etiam in alijs provincijs peritissimi quique consulebantur verum ad Philippum Regem, vel ad Mariam, & Catharinam filias Odoardi Regis, è Linea foemenina pervenerit: varia fuerunt variorum sententia Jurisconsult. omnibus, Iuribus, & constitutionibus Castelle Regni, que fuerunt à Regibus decreta, consideratis, concluditur quod filia excludant Philippum, at Mariam mater Principis Parmensis excludat Catharinam secundo genitam.* Y antes en el mismo Libro avia expressado su dictamen, si hemos de creer la traduccion, que nos diò fuya Juan Carlos Saraceni: porque tratando de los pretendientes, y de sus derechos, dice: Otros, y cierto con grandissimo fundamento defendian, que pertenecia el Reyno al hijo del Principe de Parma, cuya madre Doña Maria muger de aquel Principe, fuè primogenita del Infante D. Duarte &c. Verdad es, que no hallamos estas palabras en la ediccion de Gaspar Bistchi; pero Gregorio Leti debió de encontrarlas, y las siguiò, quando escribiendo en la vida de Phelipe II. que aquel Monarcha, y la Duquesa de Bragança pretendian la Corona, dice: *Demàs desto aspiravan tambien al Solio, y por mas gallardas razones, el Principe Ranucio de Parma, hijo de Maria, que fuè primogenita de Eduardo Duque de Guimaraes.* Y antes se puso de la misma opinion Cesar Campana, pues escribe en la vida de Phelipe II. *El Duque de Barcelos, hijo de Catalina, que era hija de Eduardo, hermano del Rey Henrique, pretendia por esto el Reyno, no sin inclinacion grande de los Portugueses, como tambien aspirava à èl, por mas gallardas razones, el Principe Ranucio de Parma, hijo de Maria que fuè primogenita del mismo Eduardo Duque de Vimarã.* Y en la Historia del Mundo añade: *El Principe de Parma no estava ageno de esperar, favorecido de la opinion de muchos, que como Joven, criandose en las costumbres del Reyno, pudiesse ser mas caro que los otros à los Portugueses. Y se estimava que para conseguirlo, debiesse el Pontifice favorecerle, y ayudarle: porque las razones, que la Iglesia pretendia, pudiesen assi dàr mayor vigor à las de Ranucio, que el que tendrian por si solas para aspirar à una possession, en que avia tan grandes competidores.* Y Geronimo Bardi tratando de nuestro Principe dice: *Competia la sucession como hijo de una hermana, (no es assi) del Rey D. Sebastian de Portugal, y por consequencia mas proximo, que otro alguno à aquella Corona: porque no solo tenia el assenso de los principales Juristas de los mas famosos estudios de Italia, sino aun muchos de los Estrangeros avian juzgado à su favor.*

Aquellas alegaciones impresas, se embiaron por los opositores à todos los Principes Christianos, y se estendieron vniversalmente en Europa, de-

Hist. sui temp. lib.  
30. p. 656. Y en la  
traduc. de Saraceni  
t. 2. fol. 396. 371.

Tom. 2. lib. 5. pag.  
141.

Campana 3. part.  
Decada 6. lib. 12.  
pag. 157.

Volumen 1. lib.  
10. pag. 702.

Chronol. tom. 4.  
Sexta Eta p. 2176.



defeando cada vno, ò adquirir parciales, ò honestar las futuras contingentes operaciones. Pero el mas fuerte fuele siempre tener mayor derecho, ò à lo menos se hace mas atendido, y como Phelipe II. sobre la cercania del parentesco, y la circunstancia de ser el varon mayor, y mas inmediato de todos los pretendientes, tenia en los Confines de Portugal, vn grueso Exercito, dava à la ley aquel vigor, que la resultò siempre de ser armada. Y todos los argumentos contrarios parece que tenian solucion con las acciones de vn Monarcha poderoso, armado, y vecino, que sostenia con muy buenas tropas las interpretaciones legales de sus Abogados. Estos dixeron mucho por escrito; y en voz, siendo embiados à Portugal Rodrigo Vazquez de Arce, y Luis de Molina, ambos del Consejo de Castilla, y Insignes Jurisconsultos, pudieron, asistidos del Lic. Juan Christoval de Guardiola, que yà estava al mismo fin en Portugal, persuadir al Rey Cardenal, que el derecho de su Soberano era incontestable. A nuestro Principe Ranucio exclulan, porque como escribe Conestagio: *Hacian poco caso de agnaciones, primogenituras, lineas imaginarias, y transmisiones, diciendo, que aquellos que mas se fundan en estas subtilidades, siempre las apoyan en la representacion, sin la qual son de poca sustancia, y probavan que la representacion no podia ayudar à Ranucio, por estar fuera del grado en que las leyes la conceden, por lo qual quedava inferior à Philipo.* Contra esto hacian sus officios los Ministros de los opositores, y el Obispo de Parma cumplia su comision con la eficacia propia de su honor, y del interès, que conseguia su familia, en que recayesse tan noble, y tan estendida Monarquia en vno de sus Principes. Mas irresoluto el Rey, y empeñados sin distincion todos los Portugueses por vna, ò otra de las partes, llegó la muerte de aquel Monarcha el vltimo dia de Enero de 1580. sin aver sentenciado vn pleyto tan grande. Lo mismo hizo casi dos Siglos antes el Rey D. Martin de Aragon, y en los dos suceßos ay otra notable conformidad: porque à este Principe sucedió el Rey D. Fernando, hijo de su hermana Doña Leonor Reyna de Castilla; y à D. Henrique Phelipe II. tambien hijo de su hermana. D. Martin tenia sobrinas, hijas del Rey D. Juan I. su hermano mayor, y fueron excluidas; y D. Henrique tenia otra sobrina hija de hermano, à saber: la Duquesa de Bragança, à quien tenia resuelto excluir, y excluyeron por esto despues los Governadores, que dejó para el interregno. Al Rey D. Fernando favoreció, sino hizo absolutamente la sentencia despues de la muerte de D. Martin su tio, la justificacion eminente, y la fabiduria insigne de S. Vicente Ferrer. Y à Phelipe II. ayudaron con el dictamen Fr. Diego de Chaves su Confessor, y Fr. Hernando del Castillo, excelentes Theologos, tambien Dominicanos, quando agregados à los muchos que siempre tuvo aquella Doctissima Orden, y à toda la facultad de Theologia de la Vniversidad de Alcalà, resolvieron, que en conciencia podia entrar en Portugal, y ponerse en possession de lo que le pertenecia, que fuè lo mismo que sentenciar la causa.

La muerte del Rey D. Henrique sin declarar suceßor, causò à sus Dominios aquellos males que todos, sino ellos, temian, y hizo por vn tiempo infeliz vn Reyno muchos Siglos, antes de la batalla de Alcazar, dicho-fisimo. Los Governadores empezaron à exercer la Regencia, y declararon estar prompts à executar, en los terminos de Justicia, lo que el di-

fun-

Vnion de Port. lib.  
3.

Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 31.

Cabrera Hist. de  
Phel. II. lib. 12. cap  
15. pag. 1035.

Costo Hist. de Na-  
pol. 3. part. lib. 3.  
fol. 49.

Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 51. 54. 61  
64. 84.

Conestag. lib. 4. f.  
81. 92.

Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 58.

funto Rey no se atrevió ; mas siendo todos D. Jorge de Almeida Arçobispo de Lisboa, Francisco de Saa de Meneses Señor de Sever, Camarero mayor, D. Juan Mascareñas, D. Juan Tello de Meneses Señor de Aveyras, y Diego Lopez de Sousa Señor de Miranda, Presidente de la Casa de la Suplicacion, excelentes en la calidad, y en el juicio ; todavia se confiava dellos, y tenian à los tres por afectos al Rey Catholico : nota que debió despreciarse, como hecha por los parciales del Prior de Ocrato. Estos Señores empezaron à prevenir fuerças para defenderse de la invasion, que tenian à la vista ; mas eran tardas, y flojas las execuciones, y el Exercito Castellano, à cargo de vn tan insigne Capitan como el Duque de Alva D. Fernando, solo esperaba la orden para pisar el suelo Portugués. Pero previnole la ceguedad popular, que en 9. de Junio 1580. aclamó Rey al Prior de Ocrato, yà favorecido descubiertamente de vno de los Governadores, y con singular empeño del Conde de Vimioso, y de los Señores de aquella linea, ilegítima de la Casa de Bragança. Este accidente, que al modo de las enfermedades contagiosas, pasó de Almeirim à Lisboa, y de aquella Metropoli à otras considerables poblaciones, fué la señal que tuvo el Exercito Catholico para dejar la ociosidad ; y entrando en Portugal el 27. de Junio, la corta oposicion de algunas plazas, que antes de la infeliz batalla de Alcazar, pudiera ser grande, solo sirvió de añadir triumphos à la prudencia del General, y à la brabura de las tropas. Todos los passos, que dava el Prior para mantener su tumultuaria dignidad, eran aviso cierto de su ruina : porque quando huían del los Governadores, y se retirava la Nobleza, el Exercito Castellano caminava à Lisboa, superando quanto se ofrecia à su vista. Añadióle gran fuerça para los pueblos, la sentencia que en Castro-Marin pronunciaron los Governadores, en que confirmando, la yà pronunciada por el Rey sobre la ilegítimidad del Prior, y llamandole rebelde, y turbador de la publica quietud, declararon (confessando ser esta la voluntad de D. Henrique) que la Corona pertenecia à Phelipe II. Y así cediendole aquella autoridad que en ellos residia, mandaron à todas las partes del Reyno le obedeciesen como à su legitimo Soberano : lo qual executaron luego muchos grandes Pueblos, así del Algarve como de las otras Provincias del Reyno, con que se debilitò en gran manera el partido quasi popular del Prior. La ocupacion de Setubal, conseguida felizmente por el Duque de Alva, y la llegada del Marqués de S. Cruz con mucho numero de Galeras, redujo toda la esperança deste mal aconsejado Principe à guardar el passo del Tajo, preservando así à Lisboa. A este fin hizo todas las prevenciones entonces posibles, y quando su mayor seguridad estava en el passo de Cascaes, defendido de su General D. Diego de Meneses, el Duque superò dichosamente este padraestro, y hizo retirar en confusion los Portugueses, tomó la fortaleza de Cascaes, y en ella al infeliz General, à quien con el Capitan hizo luego quitar la vida. Así quedò librada la salud del Prior al pueblo de Lisboa, que por grande, y por enemigo de la dominacion Castellana, ofrecia maravillas, y alentò à su quimerico Rey à salir à la oposicion de sus enemigos. Pero mientras ellos batian la fortaleza de S. Gian, y ocupavan las de Cabeza seca, y Belèn, que era quanto, capaz de resistir, obedecia al Prior, el estava en el acampamento que eligió en

Coneftag. lib. 3. fol.  
70. lib. 4. fol. 83.  
Herr. Hist. de Port.  
lib. 2. fol. 47. Y en  
la Gener. tom. 2.  
lib. 9. cap. 2. p. 363.  
cap. 10. pag. 378.

Cabrera Histor. de  
Phelipe II. lib. 13.  
cap. 1. pag. 101.

Coneftagio lib. 7.  
Herrera Histor. de  
Port. lib. 3. fol. 95.

Herr. Hist. de Port.  
lib. 3. fol. 100.

Coneftagio lib. 6.

Herr. lib. 3. fol. 112  
de la Hist. de Port.  
Y en la Gener. t. 2.  
lib. 10. cap. 14. pag.  
414.



Alcantara vn tercio de legua de la Ciudad , mas para conſervarla en ſu devocion , que para hacer coſa que le fueſſe util. Alli le aſſaltò dieſtra , y valeroſamente el Exercito Caſtellano , y fuè derrotado , y pueſto en fuga el dia 25. de Agoſto , termino fatal de ſu injuſto reynado , y principio dichoſo de la ſerenidad Portugueſa : porque la fuga del Prior , y de ſus parciales , hizo hablar otro idioma à Liſboa , y entrò en la obediencia de Phelipe II. ſin experimentar el merecido rigor de la guerra , pues las reiteradas ordenes del Duque de Alva la libraron de vn cruel ſaqueo. Y como aquella gran Ciudad hace exemplo à todas las otras del Reyno , no hubo alguna que reſiſtiſſe deſpues , excepto las que el miſmo Prior habitava : porque retirado à la Comarca de entre Duero , y Miño , aun queria conſervar el vano titulo de Rey. El celebre Sancho Davila Maeftro de Campo General del Exercito , fuè embiado por el Duque de Alva à apagar aquella paveſa , que verdaderamente lo fuè ; porque alcançado el Prior en la Ciudad de Porto , conociò inevitable ſu perdida , y por huir la quanto pudieſſe , y reſervarſe à las mejores ocaſiones , que le ideavan ſus eſperanças , ſe retirò eſcondidamente à Viana , donde con trabajo grande pudo embarcarſe para Francia , ò quedar incognito , y diſfrazado en el Reyno , como entienden Coneſtagio , y Herrera. Eſte ſuceſſo , deſengañò à los que por ſu ceguedad tenían por Rey legitimo à quien con evidencia era vn uſurpador , y deſde alli no hubo porcion alguna de los dominios Luſitanos , que no obedecieſſe à Phelipe II. Y aunque las Iſlas Terceras ſe reſiſtieron algun corto tiempo , huvieron de ceder à la experiencia , y à la reſolucion del famoſo D. Alvaro Baçan Marquès de S. Cruz , con daño grande de los Eſtrangeros , que ſe empenaron en ſoſtener ſu rebeldia. Por eſto Phelipe II. que no avia paſſado de Badajoz , entrò en Portugal , fuè jurado Rey en las Cortes Generales , y deſde el año 1580. haſta el de 1640. eſtubo aquella Monarquia vnida à la Caſtellana , aunque con la ſeparacion de ſus fueros , y con vna religioſa obſervancia de quanto en ſu ingreſſo concediò aquel Monarcha. Pero al fin de aquel año , y deſpues de 60. que Portugal ſe vniò à Caſtilla , el Soberano diſpenſador de los Imperios , cuyos altos juſtiſſimos juicios ſon inefcrutables , permitiò que la Monarquia Luſitana bolvieſſe à los deſcendientes del Infante D. Duarte abuelo de nueſtro Principe Ranucio ; pero en la linea de ſu ſegunda hija la Princeſa Doña Catalina , cuyo hijo D. Theodoſio VII. Duque de Bragança , tuvo en Doña Ana de Velasco ſu muger , à D. Juan VIII. Duque de Bragança aclamado Rey por los Portugueſes , ò por la mayor parte dellos , conſiderandole por medio de la Princeſa Doña Catalina ſu abuela , verdadero , y legitimo Rey de Portugal. Y aunque eſta reſolucion tomada contra vn tan poderoso Monarcha como Phelipe IV. pareciò al principio temeraria , y inſoſtenible ; los accidentes interiores del gobierno , la diverſion de otra ſangrienta guerra , la conſtancia admirable de los Portugueſes , los focorros que en odio de la Monarquia Eſpañola dieron otros grandes Reyes , y por decirlo mejor , la ſoberana voluntad del Superior de todos , la diò vigor , y permanencia tal , que deſpues de 26. años de continua duríſſima guerra , ſe viò preciſada la Corte Eſpañola en la menor edad de Carlos II. à ceder por el tratado del año 1666. todos ſus derechos al Rey Don Alonſo VI. primogenito del Rey Don Juan IV. que

afsi se llamò desde su aclamacion el VIII. Duque de Bragança.

Nien esta portentosa mutacion de linea, ni en todos los actos de reconocimiento, que Portugal hizo à Phelipe II. se tratò de los derechos de la Serenísima Casa de Parma; pero como despues del año 1640. se escriviessen, durante la guerra, por vna, y otra parte varios tratados, no ay alguno que olvide la accion del Principe Ranucio Farnese, despues IV. Duque de Parma. Y aun antes de la aclamacion, ò sea levantamiento, segun dicen los Castellanos, como los Escritores Franceses, Arroyo, Casan, Dupleix, y los hermanos S. Martas se alargassen, no solo à llamar tiranica vsurpacion el ingreso de Phelipe II. en Portugal, sino à dár derecho à aquella Corona al Rey Christianis. por el que se supuso à la Reyna Catalina de Medicis; se viò precisado el Doctísimo Cisterciense Fr. Juan Caramuel de Lockkovitz, despues Obispo de Vigeven, à escribir aquella excelente obra, que estampò el año 1639. intitulada: *Philippus prudens Lusitania legitimus Rex demonstratus*. En ella con toda la propiedad, y firmeza, que le ministravan su gran juicio, y su exquisita erudiccion, probò con mucha evidencia los derechos de aquel Monarcha, excluyendo los de la Reyna Christianis. aunque fuesen ciertos. Y quando vò à executar lo mismo con los otros opositores de Phelipe II. empieza por nuestro Principe Ranucio, sentando que no debió suceder al Rey Cardenal D. Henrique: porque participandole la accion la Princesa Doña Maria su madre, hija mayor del Infante D. Duarte, como esta no tenia algun derecho à la Corona, tampoco el Principe Ranucio. Y esta hipotesis, dice, que no solo excluyó à este Principe, sino à la Duquesa de Bragança su tia. Confiesa luego, que esta exclusion no nace de tenerla à la Corona de Portugal las hembras, que yà probò ser llamadas; sino porque no se desiere à los descendientes por derecho de sangre. Y aunque por ella se desiriese, resuelve que no pertenecia el Reyno à Ranucio: porque estava vn grado mas remoto al Rey D. Manuel, que los otros coligantes, siendo todos hijos de hermanos de el Rey Don Henrique, y el nieto. Hacesse luego cargo de la representacion, y la niega en los nietos, queriendo que quando mas el beneficio della se conceda à los hijos; pero afirma que este derecho no es conocido en question de Reyno. Habla despues del derecho de transmision por el qual pretendieron sus defensores incluir al Principe; porque si el Infante D. Duarte su abuelo fuesse vivo quando falleció el Rey Cardenal, no pudiera dudar se, que le sucederia. Eduardo dejó su derecho à la Princesa Doña Maria su primogenita, de quien nació Ranucio: *Ergo (decian) Dominus Rainutius idem ius habet, quod Infans haberet Eduardus, si nondum devixisset: Eduardus reliquis debuisset anteponi; ergo & Rainutius*. Pero desprecia por mas sutil que solido el argumento, y niega aquella transmision: porque ninguno puede hacerla de lo que no posee. En quanto à la representacion, dice despues lo mismo, contra la Princesa Doña Catalina Duquesa de Bragança, fundando que no la ay, sino para los bienes libres, y falta en los vinculados, como son los Reynos. Mas haciendose cargo de tener grandes enemigos en esta opinion, se fortifica con lo resuelto en las Cortes de Lamego, que estima la fundacion del mayorazgo de Portugal, y copia la ley IV. que dice: *Si fuerit mortuus primus filius vivente Rege patre, secundus erit Rex; si secundus, tertius,*

Pag. 101.

Lib. 5. disput. 6. p. 388.

Lib. 5. disput. 6. p. 388.

En la pag. 392.

Lib. 1. disp. pag. 3. 398.



*tius, sitertius, quartus, & deinde omnes per istum modum.* Hallase no obstante convencido con la sucession del Rey D. Sebastian, al Rey D. Juan III. su abuelo: y sale deste fuerte lazo, diciendo, que no avia con quien disputar, como si el Cardenal D. Henrique, que sucedió à D. Sebastian no fuesse vivo, y como sino lo estuviessse tambien D. Duarte Duque de Guimarans, hermano de las Princesas de Parma, y de Bragança, que si fuesen excluidos los nietos, podian heredar el vno como hermano del Rey, y el otro como hijo de su hermano.

A este illustre, y agudíssimo Escritor, respondió Antonio de Sousa de Macedo, docto Consejero del Rey D. Juan IV. y muy señalado en la Jurisprudencia. Y aunque alguna vez se estendió, à no tratarle como merecia; el vigor del argumento, y el encono actual del animo, piden con docilidad la disculpa. Este sabio Ministro estampò en Londres el año 1645. su *Lusitania liberata*, en que defendió con mucha viveza, y autoridad los derechos de su Principe, respondiendo à quanto hasta alli se escribió contra ellos. Pero, ni es de nuestro assumpto renovar heridas, yà cicatrizadas, ni en su profesión pudieramos nunca hallarle conveniente respuesta. Tratarèmos solo de lo que pertenece à nuestro Principe Ranucio, en quien èl despues de la Duquesa de Bragança su tia, considera mejor derecho, que en los demàs acrehedores de la Corona. Dice que su causa no era, como las otras, sin color de justicia: porque tenia la mejor linea, siendo hijo de la primogenita del Infante D. Duarte; pero que su tia Doña Catalina, aunque hija segunda, le precedia por la proximidad al Rey Cardenal ultimo poseedor. Repara luego en el derecho de representacion, por cuyo medio representando Ranucio à la Princesa Doña Maria su madre, debia ser antepuesto à la hija segunda; mas burla de los que llevaron esta opinion, enseñando, que aunque en los descendientes, que suceden à ascendiente, se dà la representacion en qualquier grado; en los Colaterales que proceden de Colateral, no se concede sino en el primero, y segundo por el derecho Canonico, ò en el segundo, y tercero por el Civil: esto es, que no se estiende mas que à los hermanos, ò à los hijos de los hermanos, y despues destos se sucede por la proximidad. Con que no siendo el Principe Ranucio hermano, ni hijo de hermano del Rey Cardenal, sino nieto de su hermano, no tuvo lugar en èl la representacion. Hacesse luego cargo del derecho de transmision, en que los DD. de la Vniversidad de Padua fundaron nuevo titulo al Principe Ranucio; y contra ellos resuelve, que los Reynos no se desieren como heredad del primero, sino del ultimo poseedor, y como este fuè D. Henrique, no ascendiente, sino colateral de D. Duarte su hermano, no hubo lugar la transmision, porque no aprovecha sino en las sucessiones de los ascendientes, ni se puede transmitir la herencia, que no ha llegado. No quiere tampoco que D. Duarte pudiesse dejar à la Princesa Doña Maria su hija, aquella esperança, que como hijo del Rey D. Manuel tenia de suceder en la Corona, faltando sus hermanos mayores, y sus lineas: porque dice, que la primogenitura no es transmisible, como cosa dudosa, y condicional, que depende de casos inciertos. Y que no ay transmision en los Reynos formados por los pueblos, para suceder por el modo hereditario, como es Portugal. Todo lo qual, apoyado con gran numero de autoridades, segun la

Lusitaniam liberatam Proem. 11. §. 3. pag. 148. & alijs.

Lib. 1. cap. 6. p. 236

Pag. 247

costumbre de los Jurisperitos, que hallan siempre textos, y DD. favorables à lo que defienden, le hace resolver, que la ley hecha en las Cortes de Lamego, que excluye la hija del Rey, que no casase en Portugal, formò vna absoluta exclusion de todos los pretendientes à la Corona por muerte de D. Henrique; excepto la Princesa Doña Catalina Duquesa de Bragança. Y fenece: *Ex quibus omnibus ispe Rainuntius quievit in causa, nec iam nisi imperiti illius Ius excitant.* Y estos dixo antes ser illiteratos, que sin la ley estàn guiados por vna confusa luz de razon lega.

Pag. 250. 236.

Estas, como las puede comprehender nuestra ignorancia del derecho, son las oposiciones, que Antonio de Sousa de Macedo hace al Principe Ranucio, y al derecho de la serenissima Casa de Parma. No pensamos, ni podemos responderlas: así por faltarnos el apoyo de la Jurisprudencia, como porque no es lugar propio este para defensorios, ò alegaciones; pero como aquella obra es Historico-Juridica, y à en calidad de Historiador, aunque pequeño, se podrá decir algo contra las decisiones deste noble Doctor, mayormente en los hechos, que aunque la vasa fundamental de la Jurisprudencia, no son, como ella, sugetos à interpretacion, ni se deben variar, ni torcer para reducirlos à doctrinas, que tuvieron diverso fin. Es notable el enojo de Sousa Macedo con Caramuel: pues aunque solo difieren en apoyar este el derecho de Phelipe II. y el otro el de la Duquesa de Bragança, y en lo demás vãn conformes à excluir los otros pretendientes; todavia aun en esto le desprecia, y aja con grande exceso. Y no le quiere recibir en quenta varias cosas, en que con anticipacion concurrió à sus ideas. Yo diré sencillamente à ambos, que si, como confiesan, las hembras son llamadas à la sucesion de Portugal, y en todas las Coronas del Orbe Christiano, que no son electivas, hereda la linea primogenita, por donde teniendola el Principe Ranucio en lugar, y por medio de la Princesa Doña Maria su madre, pudiera ser condenado si en este pleyto recayesse sentencia? Si, como sienta Caramuel, el derecho de la representacion solo se effiende à los hijos, diganos por què medio sucedió el Rey D. Manuel à D. Juan II. su primo hermano, sino representando la persona del Principe D. Fernando su padre, hijo segundo del Rey D. Duarte, y por què faltando la primogenitura que se formò en el Rey D. Alonso V. estava substituida la que hizo D. Fernando? Como dice que en quesiões de Reyno no se conoce la representacion, si èl mismo produjo la orden del Rey D. Alonso V. à los tres Estados de Portugal, en que declara, que si, antes que èl, falleciere el Principe D. Juan su hijo, los que dejare este Principe hereden la Corona? Y por què medio se ha de entender, que establecida la representacion para el nieto expressamente, no incluye tacita al visnieto, ò revisnieto, y à toda su linea? De otro modo, si sucediesse morir el nieto sin heredar, passaria la Corona à vn transversal, en agravio intolerable de la primogenitura, que residia en su hijo: pues si el primogenito, y el nieto del Rey, representan à su padre, ò abuelo, por què no el visnieto? Si como resuelve contra el derecho de transmision, que tanto favorecia al Principe Ranucio, ninguno puede transmitir lo que no goza, y así como ni el Infante D. Duarte llegó à la Corona, ni vivia al tiempo de la vacante la Princesa Doña Maria, no se pudo hacer la transmision defendida por los DD. de Padua;

Mirrored Copy  
pag. 250.  
Manuscript  
Venerabili...



dua; le dirèmos que el Rey D. Manuel, no heredò del Principe D. Fernando su padre, sino la esperança de suceder, y esto despues del Rey D. Juan III. y de D. Diego su hermano Duque de Viseu. Y sin embargo, esta esperança transmitida le colocò en el Solio, y el Rey D. Juan II. desde el fallecimiento del Principe D. Alonso su hijo, tuvo por suceßores de sus Reynos: primero al Duque de Viseu, y luego à D. Manuel, y por tal le declarò en su testamento.

Lo demàs que pudiera decirse à Caramuel, servirà para Antonio de Sousa de Macedo, que aunque mas fundado, como èl quiere, siente lo mismo del derecho de nuestro Ser. Ranucio. Este Escritor confießa al Principe la mejor linea, entre todos los litigantes, como nieto del Infante D. Duarte, por medio de su hija mayor; pero quiere que la proximidad destruya la primogenitura, y que así fuese preferido por la Princesa Doña Catalina, su tia, Duquesa de Bragança. Si esto tuviese seguridad, se entregarían al olvido los dos primeros titulos de primogenitura, y representacion: aquel establecido por la ley vniversal de suceder en todos los Reynos, y este por lo dispuesto en favor de los hijos del Principe D. Juan por el Rey D. Alonso V. Pues si el mas proximo debiese heredar la Corona, agraviaría aquel Monarcha sus hijos segundos, quando los antepuso los nietos, que aunque tenían la primogenitura, no la proximidad. En todos los Reynos Christianos hereditarios, se sucede por primogenitura, variada solo en el sexo, porque la Monarquia Francesa no admite las hembras. Portugal las llama, y así su posteridad conserva la primogenitura, como los varones en la Casa de Francia, donde ayer vimos, que por la muerte del Serenísimo Delfin nieto de Luis XIV. fuè declarado suceßor de la Corona el Rey Luis XV. que oy la posee; sin embargo de tener mayor proximidad con el Rey su visabuelo el Rey de España, su nieto. Jacobo VI. Rey de Escocia sucedió en Inglaterra, y Irlanda à la Reyna Isabèl, que murió en 4. de Abril de 1603. porque acabada en ella la suceßion de Henrique VIII. quedava en aquel Principe la linea primogenita de la Casa Real de Inglaterra por medio de la Reyna Margarita su visabuela, muger de Jacobo IV. Rey de Escocia, y hermana del mismo Henrique VIII. Y aora acaba de suceder en la misma Monarquia el Serenif. George Duque Elector de Brunsvich-Hanover, porque impedidas las anteriores lineas à causa de la Religion, estimò el Parlamento por primera la linea de la Princesa Sophia, su madre, muger del Elector Hernesto Augusto Duque de Brunsvich, y hija de Federico Conde Elector Palatino del Rhin, y de Isabèl hija del referido Jacobo VI. Rey de la gran Bretaña. Esta es la práctica de suceder en todos los Reynos hereditarios, estimando siempre por mejor la linea primogenita, sin hacer caso de las futelezas de derecho, con que los DD. quieren estender à los Reynos, reglas, que solo se hicieron para feudos, mayorazgos, fidei comisos, ò cosas semejantes. En el Principe Ranucio residia la primer linea del linage Real de Portugal, y la Corona es hereditaria en èl, admitiendo, à falta de varones, las hembras. En èl no avia algun varon legitimo, quando falleció el Rey Cardenal D. Henrique, y debia ocupar ellugar del varon la primer hembra, y esta era la Princesa D. Maria à quien representava el Principe Ranucio su hijo mayor: pues que importa que fuese

Mireo Chron. Belg  
pag. 454.  
Mauroceno Hist.  
Venet. lib. 16. pag.  
635.

se mas proxima à aquel Monarcha la Princesa Doña Catalina, si como hija segunda no tenia derecho de suceder, hasta que acabasse la posteridad de Doña Maria su hermana mayor?

Quando el año 1589. feneciò, con la infeliz muerte de Henrique III. Rey de Francia, la sucession legitima de la linea de Valois, y perteneciò la Corona à la que, por el Señorío, tomò el apellido de Borbon, estava la primogenitura en Henrique IV. Rey titular de Navarra, Principe de Bearn; y por ella no hubo quien le dudase la herencia. Pero como à causa de la Religion pretendida reformada, que professava, se la intentasen impedir los Principes de la Liga Catholica; por aquella razon sola reconocieron Rey al Cardenal Carlos de Borbon su tio, hermano del Rey Antonio su padre Duque de Vandoma. Y sin embargo de ser este Principe asistido de la proximidad, no hubo en Europa quien estimasse este derecho, y burlaron del, no solo los Calvinistas, que defendian el de Henrique IV. sino todos los Catholicos de Francia, que estaban libres de las pasiones de la Liga.

Los mismos exemplos, que favorecen la primogenitura, sirven para la representacion, que en el Principe Ranucio defendieron los DD. de Padua, Perugia, y Boloña, y de que burla Sousa Macedo, sentando, que aunque este derecho se concede en qualquier grado al descendiente, que succede à ascendiente, no sufraga al colateral, que procede de otro colateral, sino al hermano, ò al hijo de hermano. El Rey D. Manuel no era hermano, ni hijo de hermano de D. Juan II. y le sucediò; y el Rey Cardenal entrò à reynar por muerte de D. Sebastian, y tampoco era su hermano, ni inmediato tio, sino hermano de D. Juan III. su abuelo; y contando los grados, estaban fuera de los que Sousa señala: porque en qualquiera de los dos derechos Canonico, ò Civil, su parentesco era en primero con tercero grado. Los Reyes Christianis. Henrique III. y IV. estaban tan distantes por la linea que causò la sucession de Henrique IV. que aviendose hecho la separacion en S. Luis, por sus dos hijos Phelipe IV. Rey de Francia, y Roberto Conde de Clermont: de aquel era octavo nieto Henrique III. y deste tambien octavo nieto Henrique IV. aunque Caramuel suprimiò dos generaciones. Y en la Casa de Francia, aunque no con tan distantes sucessionnes, ay otros muchos semejantes exemplos. Jacobo VI. Rey de Escocia sucediò à la Reyna Isabel de Inglaterra, prima hermana del Rey Jacobo V. de Escocia su abuelo materno, y asì fuera de los grados que Sousa señala, pues estaban en segundo con quarto por el derecho Canonico. Y el actual Rey George de la gran Bretaña, estava en tercer grado de consanguinidad con la Reyna Ana à quien sucediò. Mas cercano parentesco que alguno destos Principes tenian entre sì, ò el mismo, avia entre el Rey D. Henrique, y el Principe Ranucio: con que la representacion que favoreciò à estos, tambien debia sufragarle, mayormente vnida à la primogenitura. Fuera de que sus defensores no pedian la Corona como colateral de D. Henrique, sino como nieto del Infante D. Duarte, que antes que el la huviera heredado si viviesse: pues las ordenes, y la dignidad Cardenalicia, hacian su exclusion, à lo menos politicamente, y segun la ley mental, como dice Cabrera, porque si de vn simple mayorazgo, que tiene dignidad, y exerce jurisdiccion estàn excluidos los Clerigos, y perso-

Philip. prudens lib  
5. pag. 376.

Cabrera Histor. de  
Phelip. II. lib. 12.  
cap. 12. pag. 1017.



nas Eclesiásticas; con mucha mas razon lo deben ser para vn Reyno. Pedian para el Principe la Corona como visnieto del Rey D. Manuel, y por su medio, descendiente de la Reyna Doña Teresa, y del Rey D. Alonso Henriquez, su hijo, para los quales, y su sucession mayor legitima, se instituyó, ò separò primeramente el Reyno de Portugal. En esta forma, aunque Ranucio queria suceder à vn colateral, no era por aquel grado, sino por ser como el descendiente legitimo, y el primogenito, del Rey D. Manuel, y de los otros Reyes sus progenitores. Y pues pedia la heredad de sus ascendientes, y en la herencia dellos concede el derecho la representacion al descendiente, en qualquier grado que sea: por què el Principe Ranucio no estava asistido de la representacion?

Del derecho de transmision, tan recomendado por la Vniversidad de Padua à favòr del Principe, dice Sousa Macedo, que no le podia aprovechar: porquè no se practica sino en la sucession de los ascendientes; pero esta seria respuesta quando Ranucio pidiesse bienes adquiridos por el Rey Cardenal su tio. Si este Monarcha huviesse formado la Corona, se pudiera dudar entre sus parientes, todos colaterales, à qual pertenecia; mas siendo instituida por los Reyes D. Alonso VI. de Castilla, y D. Alonso Henriquez de Portugal, de los quales D. Henrique, y Ranucio eran igualmente, cada vno en su grado, procedidos, como hubo transmision para D. Henrique, tambien la debió aver para Ranucio; pues ambos quando nacieron estavan distantes de heredar la Corona, y solo tenian la esperanza, que el mismo nacimiento los diò de suceder en ella en su grado, y quando las anteriores lineas faltassen. Esta esperanza, ò derecho de suceder, no acaba en las personas, sino en las lineas, quando enteramente fenecen: y assi aunque el Infante D. Duarte, y la Princesa Doña Maria, su hija mayor, fallecieron sin heredar, sus fallecimientos la trasladaron, ò transmitieron al Principe Ranucio. Ni impide que la transmision sea de herencia que no ha llegado, como Sousa dice: porque se hace, y puede hacer, de lo que se espera que llegue. Por esto en España se suelen seguir pleytos de jactancia, de conservacion de bienes, y de mala administracion de los mayorazgos, en que el inmediato, ò el que se considera tal, pide que se le declare sucessor, que se obligue al que possée à no enagenar los bienes vinculados, ò que por ser gastador, ò descuidado, ò totalmente perdido, se le nombre Tutor, ò Administrador, para escusar la deterioracion, que padecen las alhajas del mayorazgo, en que el espera suceder. En estos casos, que son muy frequentes, no ay otra cosa que la esperanza, que nace de las Clausulas de las fundaciones, y sin embargo se resuelve sobre ella: con que si esta es transmisible en vn simple mayorazgo, por què no lo ha de ser en vn Reyno? Y por què se ha de sentar, que no es transmisible la cosa dudosa, y condicional, que aunque dependa de casos inciertos, esto es, que permanezcan, ò acaben las anteriores lineas, pueden fallècer como en Portugal sucedió?

Sienta despues Sousa Macedo, que no ay transmision en los Reynos fundados por los pueblos para suceder hereditariamente, y fenece con la razon, en su juicio mas solida, de que como la Ley hecha en las Cortes de Lamego, no quiso que la hija del Rey heredasse, sino casando en

Por-

Portugal, como la Princesa Doña Maria casó fuera del Reyno, aunque viviese al tiempo de la vacante, sería excluida de la sucesion por Doña Catalina su hermana, que cumplió lo dispuesto por aquella Ley, casando con el Duque de Bragança. Estas dos proposiciones son vna sola, y no tienen mas vigor, y fuerza que la que reciben de la voluntad apasionada de los modernos Escritores de Portugal. Para rebatirlos, sobra el auxilio del derecho, y no es menester su conocimiento, como materia puramente de hecho, que en conciencia, y justicia se debe negar. El Reyno de Portugal, no le hicieron los pueblos: pues es constante en toda la Historia, que le formó el Rey D. Alonso VI. para Doña Teresa su hija, muger del Conde D. Henrique, la qual le gozó aun en la viudez; y con el titulo de Reyna, como afirman tantos instrumentos suyos, yà impressos. La virtud insigne del Principe D. Alonso Henriquez, hijo de aquella Princesa estendió los limites de Portugal con varias conquistas sobre los Moros; y luego, aspirando à mayor titulo, tomó el nombre de Rey, que no necesitava para exercer los actos propios de aquella dignidad. Los pueblos no concurrieron en esto sino passivamente, y con el gusto de que su Soberano se llamasse Rey, porque los Principes de las otras porciones de España usavan el mismo titulo. No añadieron à la nueva Dignidad mas que el consentimiento, que no podian negar: pues estando el supremo dominio en D. Alonso Henriquez, como le tuvieron los Reyes D. Alonso VI. y D. Fernando el Magno su abuelo, y visabuelo, ellos no tenian yà que ceder, ni aun en aquellos primeros Reyes cedieron: porque ellos, y sus ascendientes, conquistaron de los Moros todos los pueblos que hacian el continente de Portugal, y antes de la perdida vniversal de España avian sido de los Suevos, ò de los Godos, cuyos sucessores eran los Reyes D. Fernando, y D. Alonso VI. Si los pueblos mismos se huviesen puesto en libertad, arrojando de sus terminos la indigna dominacion Saracena, podrian à su arbitrio elegir Principe, y revestirle, en la forma que quisiessen, de aquel dominio, jurisdiccion ordinaria, ò indepedencia en que se avian repuesto; pero no siendo, como no fuè, esto afsi, no residia en ellos autoridad alguna para hacer Rey; no tenian dominio que ceder, aunque Velasco sienta lo contrario; y aun las casas que habitavan, y las tierras de cuya produccion vivian, eran pura gracia de los Reyes, que hicieron la conquista. D. Alonso Henriquez no fuè hecho Rey por los pueblos, como D. Garcia Ximenez en Navarra, y D. Lope Señor por los Vizcainos, y aun D. Pelayo por las reliquias de los ancianos Españoles, y Godos. Estos fueron elegidos, con distincion: D. Garcia Rey, y D. Lope Señor por pueblos libres, que aunque avian sido de la Monarquia de los Godos, supieron por su virtud, ayudada de la aspereza del País, escusarse à la servidumbre Mahometana; y en D. Pelayo, aunque la eleccion fuè voluntaria, hubo mejor titulo, que en los otros: porque era de la sangre Real de los Godos, de que segun las leyes se debia tomar el Rey. Los Navarros, y los Vizcainos, quando despues eligieron su Rey, ò su Señor, no podian ser gobernados por los sucessores de D. Pelayo Reyes de Oviedo, aviendo entre sus tierras, y las de Navarra, y Vizcaya, mas de cien leguas possedidas, con grandes, y fuertes poblaciones, por los Moros sus comunes enemigos. Y por esto, sin ceñirse à elegir en la Casa Real de los Godos,

Fidelid. de los Portug. lib. 2. tit. 1. art. 1. pag. 158.



tomaron el Principe que mas comodamente los pudiesse defender, y go-  
 vernar. En los sucesores de D. Pelayo, sin entrar en la disputa de ser sus  
 descendientes, continuo electivo el Reyno de Oviedo: al principio con  
 extension à qualquier familia, procedida de los Reyes Godos, y despues li-  
 mitada à la linea de Recaredo. Aquellos Reyes, ni bien electivos, ni bien  
 hereditarios, labravan con sus virtudes heroicas la seguridad de la elec-  
 cion de sus hijos, y al mismo tiempo la hacian mas precisa con nuevas  
 conquistas, dilatando los breves terminos de su dominacion hasta los Rey-  
 nos de Leon, y Galicia, de los quales arrojaron enteramente los Moros.  
 Por estos egregios, y plausibles medios, hicieron el Reyno hereditario de  
 padre à hijo, siendo D. Alfonso V. el primero de quien con firmeza se sa-  
 be subió al Solio Leonès, sin alguna mixtura, ò especie de eleccion, el año  
 999. A este Principe sucedió D. Bermudo III. su hijo, que el año 1037.  
 murió peleando en la batalla de Llantada, y le heredó Doña Sancha su  
 hermana, muger de D. Fernando I. Rey de Castilla llamado el Magno, cu-  
 yos hijos dividieron sus Reynos: D. Sancho II. el de Zamora, llevó à Cas-  
 tilla, D. Alfonso VI. à Leon, y D. Garcia à Galicia, y Portugal, como  
 parece aun por escritura, que trae Fr. Bernardo de Brito, y por el epi-  
 taphio de su sepulcro, que le llama *Rex Portugaliae, & Galliciae*. Pero D. San-  
 cho, el hijo mayor, despojò à los dos, y à el de la vida el infame Vellido  
 Dolfos, sin tener sucesion: por lo qual heredò todos sus Reynos su her-  
 mano D. Alfonso VI. que se llamó Emperador de España, y es el que se-  
 parò de la Corona à Portugal por dote de Doña Teresa su hija, quando la  
 casò con el Conde D. Henrique. En esta forma, y sin discurrir ahora en la  
 dependencia de Castilla, sobre que tantos han escrito, sucedieron estos  
 Principes en aquella dominacion, que tenia D. Alfonso VI. y ni en las Pla-  
 zas, y tierras que recibieron, ni en las que el Conde D. Henrique, y el Rey  
 D. Alfonso Henriquez conquistaron, tenian los pueblos libertad que ceder:  
 porque todas las conquistas son del Soberano, y aunque haga liberal do-  
 nacion de algunas, siempre retiene la suprema autoridad. Con que la fun-  
 dacion de la Monarquia Portuguesa, tomandola solo desde que se separò  
 de Castilla, no es de los pueblos, sino del Rey D. Alfonso VI. y D. Alon-  
 so Henriquez su nieto no fuè sino quien la diò extension con las nuevas  
 conquistas, y perfeccion con el titulo Real, que quiso usar, ò sea por la  
 vision, que quieren vnos, ò por su arbitrio, como antes hicieron otros.  
 A este imaginario derecho de eleccion, añade Sousa Macedo para  
 excluir al Principe Ranucio, y para el mejor titulo de la Princesa Doña  
 Catalina su tia, la circunstancia de estàr casada en Portugal, cumpli-  
 do con lo que dispone la Ley hecha en las Cortes de Lamego, porque  
 la Corona no passè à estraños. Esta es la principal razon en que se fundan  
 todos los defensores de aquella Princesa; y apoyado en ella combate à  
 Caramuel con estraña viveza, y con notable desprecio, el Autor que  
 impugnò la respuesta, que el hizo el año 1642. al manifesto de Portu-  
 gal. El ocultò su nombre con la suposicion *M.F. de Villa-Real*, en que si,  
 variada la situacion de las dos iniciales, entendiessèmos *Francisco Ma-  
 nuel*, bastava esto solo para recomendacion de aquella obra. Sea quien  
 fuere, y trate las cosas de Castilla como gustare, no se puede negar que  
 tenia vna grande erudiccion, vn excelente estylo, y que eligió vn metho-  
 do,

Monarq. Lusit. t. 2.  
 lib. 7. cap. 29. f. 83  
 Sandoz, Hist. delos  
 cinco Reyes de Cas-  
 tilla fol. 27.  
 Caramuel respues-  
 ta al manif. de Port  
 pag. 49.

do, aunque punçante, graciosissimo. Sin embargo tiene, como su combatiente Caramuel, y todos los hombres, algunos defectos, y no por esto dejarán de ser tenidos ambos por muy erudictos. Lo que me admira es, que ni este sabio, ni Antonio de Sousa de Macedo, llevassen blanda la mano contra Caramuel, en agradecimiento de que no supo, ò no quiso, despojarlos de aquel Escudo con que hizieron su mayor defensa: pues negandolos las Cortes de Lamego, quedava la Princesa Doña Catalina precedida por la primogenitura en Ranucio, y por el sexo en Phelipe II. Yo sin querer rayar tan alto como estos dignos Escritores, dirè, que ni hubo tales Cortes, ni quando las huviesse, se hizo en ellas, ni se pudo hacer la Ley, que excluye la hija del Monarcha, que no casare en Portugal. No por esto entiendo, que no ay aquella Ley, ò que es injusta: porque yà la veo autorizada, y consentida; y la razon, y la conveniencia de los Reynos, pide que la Soberania, ni passe à los estraños, ni varie, siendo posible, el linage dominante. En fuerça de lo qual los tres estados del Reyno, dieron vida à aquella Ley, sin alguna reclamacion, ni contrariedad del Rey, ni de los Subditos, el año 1679. à favor de la Infanta Doña Isabel, y el de 1698. para el actual Rey, por ser hijo del Rey D. Pedro, que sucedió en la Corona à su hermano. Muchas Leyes que en varios dominios se restablecieron, ò se formaron por la necesidad, ò por el mayor bien del todo, ò de las partes, perdieron su fuerça por la falta de uso, y no teniendo practica, ò no necesitandola, cedieron al curso del tiempo el vigor, que es por lo que en Castilla se mandaron solo observar las que estàn recopiladas. Y aunque en las leyes fundamentales, se debe considerar mayor constancia; tambien estas padecen variedad, como se prueba en la sucecion del Reyno, que de electivo absolutamente, passò primero à la eleccion coartada en las personas del linage Real, y en D. Alonso V. à hereditario, sin que para estas mutaciones se halle Ley, ni mas instrumento, que vna constante practica de suceder al padre el hijo, la hermana à su hermano, y el pariente mas inmediato al colateral poseedor. Ni quando en Castilla se desconocia la representacion era por Ley, ni decision Real hecha en Cortes; sino porque no se avia practicado. Y asì quando el año 1276. el Rey D. Alonso X. consultava la pretension del Infante D. Sancho, su hijo segundo, para sucederle en perjuicio de los hijos del primogenito D. Fernando, respondió el Infante D. Manuel su hermano, que saltando en el arbol Real la primera rama, debia substituir la inmediata: *Señor (son sus propios terminos) el arbol de los Reyes non se pierda por postura, nin desherede por al al que viene por natura; y si el mayor que viene del arbol fallece, debe fincar la rama de so el en semo. Y tres cosas son que non son so postura, Ley, ni Rey, nin Reyno, y cosa que sea hecha contra qualquiera destas non vale, nin debe ser tenida, nin guardada.* Que fuè decision para la herencia de D. Sancho, y causa de que en muchos Siglos la representacion no se practicasse en Castilla en los mayorazgos, y Casas de los Grandes, que en la Corona nunca llegó el caso: porque passò siempre de padre à hijo, ò de hermano à hermano. Y sin embargo es tan recibido este derecho, que yà es rara, ò vnica la Casa en cuyas fundaciones no se expresse. En Aragon era tambien desconocida la representacion: y asì teniendo el Rey D. Jayme II. dos hijos capaces de heredarle, que eran los Infantes

Chron. de D. Alfons  
X. cap. 64.



Ann. de Arag. t. 2.  
lib. 6. cap. 62. cap.  
67.

Tom. 2. lib. 6. cap.  
63.

D. Alonso, y D. Pedro Conde de Rivagorça; como este Principe pensasse en que si viviesse mas que su hermano mayor, avia de heredar al Rey su padre, sin embargo de tener hijo varon D. Alonso, fuè preciso solicitar la decision. A este fin convocò el Rey Cortes en Zaragoza donde à 15. de Septiembre de 1325. hizo jurar sucesor de sus Reynos à D. Pedro su nieto, hijo mayor del Infante D. Alonso, como lo refiere Zurita, y que con semejante motivo quiso antes el Rey D. Jayme I. que D. Alonso primogenito del Infante D. Pedro su hijo fuesse tambien jurado. Y en el mismo tiempo, como muriesse sin hijos el Rey D. Sancho de Mallorca, y juzgasse el Rey D. Jayme II. de Aragon que le pertenecia aquella Corona por la proximidad, y en fuerça de la substitution, contra D. Jayme sobrino del Rey D. Sancho, hijo del Infante D. Fernando su hermano, hizo tratar este caso por los Prelados, Nobles, y Procuradores de las Ciudades. Pero la variedad fuè tal, que creciò la confusion; y el Rey se viò obligado à confessar contra si el derecho de la representacion: porque como Zurita dice: *Despues de grande alteracion, y siendo cosa muy cierta, y sabida, que no avia lugar aquella substitution, y que debia ser preferido en aquel derecho D. Jayme, hijo del Infante Don Fernando, el Rey se buvo de reducir à lo que era mas conforme à equidad, y justicia.* Y ultimamente, para el todo de la Monarquia, vemos, que quando nuestro piadoso Rey D. Carlos II. declarò sucesor, eligiò al Seren. Duque de Anjou su sobrino, oy nuestro Augusto Rey, siendo segundo hijo del Serenissimo Delfin, y nieto de la exemplarissima Reyna Doña Maria Teresa su hermana mayor, mirando en este Principe, no solo la primogenitura del linage Real, sino la representacion. Y aunque en este caso mediaron otras circunstancias, precisas para el beneficio vniversal de Europa, y las renunciass, y actos, que toda ella sabe, tambien sirve para justificar si nuestro Principe Ranucio podia suceder en la Monarquia Portuguesa por la primogenitura, y representacion, aunque visnieto del Rey D. Manuel, y nieto de hermano del Rey D. Henrique.

Asi vemos que las Leyes fundamentales tienen variedad, pues el Rey D. Sancho IV. excluyò à sus sobrinos los Principes de la Cerda, y el Rey D. Carlos II. llamò à los suyos de la Casa de Francia. Con que aunque en Portugal huviesse auido la Ley hecha en Lamego, para excluir de la sucession las Infantas, que no casassen en el Reyno; el silencio profundo de muchos siglos, y la practica contraria de varios actos, destruian enteramente aquella disposicion. Mas yo entiendo que no hubo tal Ley, ni Cortes de Lamego, y que el fragmento, que del archivo del Monasterio de Alcobaza llegò à las manos de Fr. Antonio Brandaò, es supuesto, y fabricado, quando la infeliz muerte del Rey D. Sebastian empezò la disputa de la sucession: pues ninguno dudò que en las sienes del Rey Cardenal no estava la Corona sino como en deposito, respecto de su avanzada edad, y crecidos achaques. Y si acaso se avia descubierto en tiempo del Rey D. Juan III. como Brandaò quiere, ni aun esto desvanecese la sospecha: porque en el mismo caso estuvo Portugal, quando en 2. de Enero de 1554. falleciò el Principe D. Juan, vnico hijo de aquel Monarcha. Y aunque diez y ocho dias despues, naciò el Rey D. Sebastian, poca seguridad hacia à la sucession Real vn solo Principe expuesto à todas las incomodidades, que padecen los Niños. Para afiançarnos en la su-

suposicion basta ver como habla de aquel descubrimiento el mismo Brandaõ, que le hizo, pues dice: *Dudoso estuue si pondria en este lugar el traslado destas Cortes (las de Lamego) porque como no vi escritura original dellas, y contiene algunas cosas en que se puede reparar, ni yo tenia dellas la certidumbre necesaria, ni la podia dar à los Lectores. Mas con decir que no vi mas que una copia en vn quaderno, que me vino à la mano, y comprehende otras cosas del Archivo de Alcobaza, y parecer à algunas personas de buen juicio, que debia publicarlas debajo desta duda, satisfago à mi obligacion, y no ay que censurarme. Llegose à esto saber, que algunas personas à cuya mano vino este papel, despues de averle yo divulgado, hacian del tanto aprecio, que no solo le davan el credito que merecen las escrituras autenticas, que se conservan en los Archivos de los Monasterios, Iglesias, y Torre del Tombo, mas aun le querian imprimir como cosa sin duda: por lo qual juzguè ser necessario proponerle con la entereza que tiene: porque no corra despues por cierto, lo que aun en razon de Historia es solamente probable. Este modo moroso, y vacilante de echar à la calle vn papel tan deseado en Portugal, dice bien quan dudoso estava de su legalidad, el mismo que se la queria dar, pues le califica probable: *He sò mente probabel à inda en razao de Historia*. Por què ha de ser probable para la Historia, lo que no merezca fè en vn Tribunal? Los discursos del Historiador basta que tengan probabilidad; pero los hechos han de ser indefectibles, y ningun Escritor debe seguir instrumento, que primero, con grande averiguacion, no califique de cierto. El propio Historiador es el que escribe lo que vè; y los que por elegir assumptos de cosas passadas, dicen lo que no vieron, son obligados à instruirse con tal firmeza, que ceñidos siempre à la verdad, no priven à la Historia de su principal officio de enseñarla. Si ay testigos de vista, bastan sus deposiciones; pero entrando en su defecto los instrumentos, deben ser tan veridicos como los testigos; y tan autorizados, que no halle en ellos que reparar la fè publica. Los instrumentos que guardan las Iglesias, y los Monasterios, hacen fè para sus fundaciones, y para titulo de lo que recibieron de la piedad de los Fieles; mas vn traslado simple de vnas Cortes, de que jamàs hubo noticia en el mismo Reyno en que quieren se celebrassen, y en que no conoce, ni guarda los actos el Archivo Real, ni merece fè, ni pide estimacion, ni puede hacer probabilidad en punto de Historia. Pero què diriamos sino tiene fecha, ni señal siquiera del tiempo en que se copiò, ni memoria de aver tenido original? Era realmente muy versado en la Historia Fr. Antonio Brandaõ, y gran Maestro della, para no conocer lo que alcanza nuestra debil vista; y assi despues de aver gastado vn Capitulo entero en dar el vigor, que su destreza pudo à este papel, le fenece con estas palabras: *Y siendo cierta la relacion destas Cortes, por las Leyes generales, que entonces se hicieron, unidas à las particulares de los fueros de cada tierra, se empezaria à governar el Reyno de Portugal, acudiendo en las dudas à los principales de las tierras, como ya en otro lugar mostramos. Ni esto se opone à no aver Leyes generales hasta el tiempo del Rey D. Alonso II. segun diximos: porque como este papel no es autentico, tratamos solo de lo que por las escrituras nos constava. Si no es autentico, como probable? si contiene cosas reparables, esto es estrañas, como, ò para què se incluye en la Historia? Si no avia Leyes generales hasta D. Alonso II. como se refiere que se hicieron en tiempo de D. Alonso Henriquez? Las novedades**



tienen en ellas mismas vna robusta contradiccion , para todo lo que no es vulgo; pero esta nace con tan gigantes oposiciones, y la estiende con recelo tal su mismo publicador, que aun el vulgo debería despreciarla.

Sin embargo de las precauciones de Brandaõ, cayò la sinceridad de Caramuel en el lazo de apreciar este pretensò documento, y en su *Philippus prudens*, no solo le copiò, y hizo vna declaracion de sus voces; pero passando à observarle como Cenfor, y como Juez, nunca dixo, ni sentenciò que era supuesto; sino ilegítimo, nulo, y invalido. Y solo por la defeccion de la dependencia à los Reyes Castellanos, le censura iniquo, pues: *Condenantur fideles, & obedientes proprio Domino*. Así tomò la parte mas debil, y sin conocer la falsedad, ni combatirla como debiera, le añadió despues la fuerça, que pudo su consentimiento: pues disputando de la representacion sobre las palabras de la Ley de Lamego, expressa, que tenia copia antigua de aquellas Cortes, con diversidad de las palabras que estampò Brandaõ: *Brandaõ Mon. Lus. part. 4. lib. 10. cap. 13. transulisse hoc modo, sed fortè habuit ab alio, quia habeo manuscriptum antiquius, in quo eadem Comitiorum translatio. Reliquum translator, quis quis sit, non es affectus sententiam, nec periodi sensum, & ideo relicta translatione standum est protocolo, dato ut vidimus in Latina lingua*. Confesion de que el Doct. Francisco Velasco de Gouvea quiso hacer seguridad à aquel papel, como si confessando Brandaõ ser el quien le publicò, no saliesse de su mano todas las copias. Y si quando esto no fuesse, no estè declarado por el mismo Caramuel, que el medio de ver papeles pertenecientes à esta causa, fuè la donacion, que le hizo de los del Prior de Ocrato, D. Manuel de Portugal su hijo, que es la parte mas apasionada, y corrompida, de que para cosa semejante los pudo sacar. Sin embargo desto, Sousa Macedo se vale de Caramuel, como de testigo instrumental, para la legalidad de la copia destas Cortes, y las estampò en el proemio segundo de su Lusitania liberata, con la misma satisfacion que si haviessè hallado su original en la Torre del Tombo. Y el yà citado M. F. de Villa Real, respondiendo à Caramuel, y Juan Baptista Virago las estiman como de vna induvitada fè, olvidandose todos de que no puede tener otra, que aquella con que la hizo nacer Fr. Antonio Brandaõ: esto es para el dudosa, y para el resto de los hombres imposible, como iremos viendo. Y bien conociò Antonio de Sousa de Macedo la debilidad despreciable de aquel papel, ò relacion de Cortes, quando articula, que Caramuel, D. Antonio de Fuertes, y el incognito Inglès, que escribieron por Castilla, las debieron negar, y por no averlo hecho los dà gracias: *Pro quo eis gratulamur*. Pero D. Nicolás Fernandez de Castro en su Portugal convencida, enmendò este descuido, y resueltamente convenció de falsas aquellas Cortes, y las Leyes, que se suponen hechas en ellas, siendo sus pruebas tales, que aunque se empeña en deshacerlas el Doct. Francisco Velasco de Gouvea, siempre quedan con el mayor vigor. Yo dixera mucho en apoyo de la falsedad deste papel, si D. Nicolás Fernandez de Castro no me huviera precedido; pues la suposicion es tan clara, que sobran las grandes luzes de aquel sabio Ministro para conocerla, y combatirla. Pero como el tambien me enseñasse los gravísimos inconvenientes, que nacen de que la pluma se estienda à profesion agena, serà justo, que quando no puedo añadir claridad à los notorios

lib. 2. Quæst. 1. Art.  
4. pag. 104.

Caram. lib. 5. disp.  
8. art. 3. p. 402.

Philipp. prudens lib.  
5. pag. 173. 225.

Sousa Macedo, pag  
134.  
Resp. à Caram. sobre el manif. de Portug. p. 190. 197  
Virago Hist. de la deun. de Port. lib.  
1. pag. 44.

Lusit. liberata lib.  
1. cap. 9. num. 38.  
pag. 310. 1. no M  
Castro Port. convencida 2. part. Sec  
2. desde pag. 429.

rios derechos de la Serenísima Casa de Parma, los escuse la confusión que causaría mi argumento, como deseaba el mismo D. Nicolàs huviesen hecho Caramuel, y los otros que escrivieron en favor de Phelipe II. Y así en la dedicación de su Portugal convencida, dice à Phelipe IV. *Han escrito novísimamente por el derecho de V. M. los Juristas, como si fueran Theologos, y los Theologos como si fueran Juristas, y los Historiadores como si tuvieran una, y otra disciplina. Y se andan passeando por el mundo Caramueles con Anti-Caramueles, y defensas de Caramueles, Manifestos, y Anti-Manifestos, Pellizeres, Lainez, y otros libros, y discursos deste genero, que como se huvieran contenido dentro de los limites de su profesion, y el Theologo tratara los puntos morales, el Jurista la Jurisprudencia, y el Chronista las Historias, verdaderamente servian bien à adornar esta Esparta, y à disipar las tinieblas, que contra la clara Justicia de V. M. ha sacado de lo profundo del abismo la furia de nuestros contendores. Pero asiendose alargado à las proposiciones, que salen de su facultad, y que perteneciendo à las sucefsiones de Reynos, si se tratan con la magestad, que se debe, son los apices mas delicados de la disciplina Civil, han dado motivo à la astucia serpentina de nuestros enemigos, para que se burlen de nuestros fundamentos, como si tuvieran la basa en la inconsiderada audacia destes Escritores, y no estuvieran asentados sobre la piedra angular de invencibles argumentos. Creo sin temeridad que huvieran, callando, servido mas que han aprovechado escribiendo lo que en terminos de controversia, sino se toman muy hondos los principios, està sujeto à muchos baibenes. Verdad es, que con toda esta acertada doctrina, quando quiere hacer el oficio de Historiador, y Genealogista, la comprobò en si mismo: porque pinta al Rey D. Alonso Henriquez en un indecente acto de fumision, que nunca hizo; y queriendo averiguar quien era el Lorenzo Venegas, Procurador de aquel Rey en las Cortes de Lamego, refiere la ascendencia de D. Egas Moniz su padre, y aun la sucefsion del, con trasísimos errores; siendo la cosa mas conocida, que en aquella materia ay en España. Empeñòse en dudar que aquel Rico hombre pudiesse ser Procurador del Rey, y lo dice de forma, que aunque no hiciesse perjuicio, como el dice de los otros, al derecho del Rey, à lo menos tanto burlarian del, como dellos, los Escritores Portugueses, que tienen gran numero de instrumentos con que probar la existencia de aquel D. Lorenzo Venegas. Y el que hizo la escritura de las Cortes de Lamego, no avia de ser tan torpe, que la quisiessse destruir con nombrar en ella persona supuesta. Sin embargo tomaremos el consejo de D. Nicolàs para no articular voces, que ignoramos de Theologia, y Jurisprudencia: y aunque este Autor puso à la copia de las Cortes de Lamego tantos acertados reparos de falsedad, como no poderse llamar libres Pueblos dependientes, no averse nunca servido, ni acordado de aquellas Leyes en ocasion alguna, aviendo avido tantas en el espacio de cinco Siglos, ni hablado dellas los muchos, que escrivieron de Portugal. No averse guardado, ni en la exclusion de los nietos, hijos del primogenito del Rey, ni en la eleccion del hijo del hermano. No averse podido congregaar aquellas Cortes para hacer Rey à D. Alonso, que años antes vsava aquel titulo. No aver empezado el censo annuo, que se pagava à la Iglesia (como refiere la copia de las Cortes) hasta Lucio II. que aun no la regia, y la tuvo solo un año desde 1144. à 1145. No ser conformes en el estílo los dos*

Portug. convencida. 2. part. Sec. 3. def de p. 440. Y alli pt 445. Y en la 4. par. cap. 2. Sec. 3. pag: 608. 1088.



instrumentos de la aparicion , y de las Cortes , siendo de vn tiempo: por-  
 que es inconsequente , y mal seguido el de las Cortes : porque en la Ley  
 que excluye la hija del Rey, que casare fuera de Portugal , empieza à ha-  
 blar el Pueblo , y acaba el periodo el Rey. Y no ser tolerable que siendo  
 el Congreso de los tres Estados, hagan las Leyes de la sucefsion el Ecclési-  
 astico , y el Noble , sin que el Popular concorra con su voto , siendo para  
 aquello el principal. Sin embargo de estos poderosos reparos , que se pu-  
 dieran crecer sin incurrir en el defecto, que observa D. Nicolás à los Theo-  
 logos , y Historiadores , porque para calificar vn instrumento no es ab-  
 soluta la Jurisprudencia , que aun para solo el carácter busca Peritos , y  
 pertenece mucho el juicio al Historiador , si como debe es verificado en la  
 antigüedad; añadiría yo: que la copia, que produjo Brandaõ de las Cor-  
 tes es falsa , y ellas fingidas , porque las resoluciones, que se refieren son  
 barbaras , y iniquas, impropias de la generosidad Española, y destructivas  
 de la fidelidad, y reverencia, que nuestros passados professaron à sus Prin-  
 cipes. Si pudieron los Portugueses arrojar la dependencia de los Reyes de  
 Leon, y si pecaron arrojandola, dirán los Theologos, y Jurisperitos; pero  
 que es barbara se prueba, en que siendo yà D. Alfonso Rey, y teniendo, en  
 la Bula del Pontifice , confirmacion de aquella dignidad , pide al Rey-  
 no permission para ser lo que yà era , y para llamarse lo que yà se llama-  
 va. *Hizo os juntar aqui el Rey D. Alfonso, (dixo su Procurador) à quien bi-  
 cisteis Rey en el Campo de Ourique, para que veais las letras del Santo Padre, y  
 digais si quereis que sea Rey.* Si ellos no le pudieron hacer Rey, como le hi-  
 cieron ; y si yà està hecho , y vfa aquel titulo con confirmacion Pon-  
 tificia, para què pregunta, si quieren que lo sea , como si fuesse vn Rey es-  
 traño , à quien de gracia avian los pueblos dado la Corona? Añade des-  
 pues el Rey mismo, y dos veces, vna confesion absolutamente falsa, y con-  
 traria à su derecho hereditario: *Vosotros me bicisteis Rey, y compañero vuestro, y pues me bicisteis, constituyamos Leyes, por las quales se gobierne en paz nues-  
 tra tierra.* Portugal era vna muy noble porcion de España, habitada por  
 Españoles , y Godos , que se governavan , como el resto de nuestra Pa-  
 tria , por las Leyes comunes Romanas , ò Godas ; y es barbara , y menti-  
 rosa la confesion de que no las tenian. Lo que podia faltar era las Leyes  
 particulares , ò municipales , que no hubo hasta el Rey D. Alfonso II. co-  
 mo confiesa Brandaõ: con que es torpe quanto en esto escrivio el inven-  
 tor de aquellas Cortes. *Somos contentos, dixeron todos, de hacer Leyes, y luego  
 el Señor Rey llamó à los Obispos, à los Nobles, y à los Procuradores, y dixeron entre  
 si, hagamos primero Leyes para la herencia, y sucefsion del Reyno, y bicieron estas.*  
 Si era hereditaria la parte que el Rey D. Alfonso VI. diò à Doña Teresa su  
 hija , y propia , y vnida à aquella , la que conquistaron de los Moros el  
 Conde D. Henrique, y D. Alfonso su hijo, por donde se supone que aquel  
 Principe dejaria al arbitrio del Reyno lo que era suyo , y que tenia el  
 mismo modo de sucefsion regular, que las otras Coronas de España? Es-  
 te es vn error crasissimo , en que el artifice de aquel papel dejó irremie-  
 diable seña de la falsedad. *Si el primer hijo del Rey (dice) muriere en vi-  
 da de su padre, será Rey el segundo, y si este falleciere el tercero, y si el tercero, el  
 quarto, y así los demás por esta orden.* Así queda excluido el nieto del Rey  
 hijo de su primogenito, y siendo contrario lo que siempre se practicò, es  
 conf-

constante que no hubo en Portugal tal Ley; y que si la huviesse huvieran hablado en su derogacion los Reyes D. Fernando, D. Juan I. y D. Alfonso V. quando admitieron la representacion: pues Ley hecha en Cortes, y con la solemnidad que esta se supone, no se puede invertir, sin otras Cortes, ò à lo menos sin expresa mencion. Resuelve luego el Congreso: *Si el Rey muriere sin hijos, teniendo hermano, este possederà el Reyno en su vida; pero quando muera, no será Rey su hijo, sino le hicieren los Obispos, los Procuradores, y los Nobles de la Corte del Rey. Si le hicieren Rey lo será, y sino le eligieren, no reynará.* Esto no solo es destruir el derecho hereditario, sino formar exclusion à la familia Real, y hacer la Corona electiva. Pero, sobre que la impossibilidad prueba la impostura, se verifica por la practica contraria: porque, ni los Reyes D. Dionis, y D. Duarte, cuyos padres heredaron de sus hermanos, fueron elegidos por el Reyno, ni el Rey D. Manuel necesitò de sus sufragios para suceder al Rey D. Juan II. su primo hermano. Passaron inmediatamente al llamamiento de las hijas, y fuè admitida la mayor, con obligacion de casar con Portuguès. Y el Rey añadió: *Dura esta Ley para siempre, que la primer hija del Rey, no case sino con Portuguès, para que el Reyno no vaya à estranhos. Y si casare con Principe estrangero, por el mismo caso no herede: porque nunca queremos que nuestro Reyno salga de las manos de los Portugueses, que con su valor nos hicieron Rey sin agena ayuda.*

Aquí ay otra expresa confesion, aunque falsissima, de que los Portugueses le hicieron Rey; siendo constante que no le hizo sino su propia voluntad, confirmada por la aprobacion Pontificia. Y ay vna estraneza agena de razon, y vna condescendencia verdaderamente indigna. El Rey D. Alfonso era el Principe mas emparentado de Europa, y en Portugal no tenia pariente alguno. Los bienes sobre que se hace la Ley eran suyos, sin otro gravamen, que la sucecion yà establecida en los otros dominios Soberanos de España. Y sin embargo los condiciona contra su misma familia, excluyendo todo Principe que pudiera casar con su hija, y obliga à esta à casar con vn Portuguès, que no tenia para él recomendacion de sangre, ni aun proporcion para ser elegido, en concurso de los hijos de tantos Reyes, y Principes, como aspirarian à aquel conforcio. Fuera de que como avia D. Alfonso Henriquez de juzgar estrangeros, en Portugal, los Principes de la Casa de Borgoña, en que nació su padre, y los de la Casa de Castilla, que produjo, y dotò con Portugal à su madre. En esto se descuidò mucho el formador destas fingidas Cortes, y igualmente se descuidaron los Monarchas Portugueses: porque ninguno casò sus hijas en Portugal, fuessen, ò no inmediatas suceßoras. El mismo Rey D. Alfonso Henriquez, no teniendo otro hijo que à D. Sancho I. casò à Doña Vrraca, su hija mayor, con D. Fernando II. Rey de Leon; y la segunda Mahalda con Phelipe de Alfacia Conde de Flandes. El Rey D. Sancho I. concedió à Doña Teresa, su primogenita, à D. Alfonso IX. Rey de Leon: la segunda, Doña Mofalda, à D. Henrique I. Rey de Castilla, y la tercera, Doña Berenguela, à Vvaldemaro II. Rey de Dinamarca. D. Alfonso II. que sucedió à D. Sancho I. su padre, diò su hija Doña Leonor à Vvaldemaro III. Rey de Dinamarca. El Rey D. Dionis, su nieto, no teniendo mas hijo que à D. Alfonso IV. casò à Doña Constança su primogenita, y vnica hija entonces, con D. Fernando IV. Rey de Castilla. Y



D. Alonso IV. que tuvo dos : Doña Maria , y Doña Leonor , casò la primera con el Rey D. Alonso XI. de Castilla, y la segunda con D. Pedro IV. Rey de Aragon. D. Pedro I. que le sucediò , tuvo dos hijas : Doña Maria muger del Infante D. Fernando de Aragon Marquès de Tortosa, y Doña Beatriz muger de D. Sancho de Castilla Conde de Alburquerque. Y el Rey D. Fernando su hijo capitulò à Doña Beatriz su sucesora, con cinco Principes estrangeros, y la casò con D. Juan I. Rey de Castilla. El Rey D. Juan I. hermano de D. Fernando, y aclamado contra Doña Beatriz su hija , tuvo vna sola , que fuè Doña Isàbel muger de Phelipe el bueno Duque de Borgoña ; y el Rey D. Duarte su hijo casò dos: Doña Leonor con el Emperador Federico III. Archiduque de Austria, y Doña Juana con D. Henrique IV. Rey de Castilla. El Rey D. Manuel casò otras dos hijas: Doña Isàbel , la primera, con el Emperador Carlos V. y Doña Beatriz , la segunda, con Carlos III. Duque de Saboya. D. Juan III. que solo tuvo vna hija , que pudiesse casar , la concediò à Phelipe II. Rey de España. Y sin detenernos à las hijas deste Monarcha, y de Phelipe III. y Phelipe IV. que reynaron en Portugal; el Rey D. Juan IV. que fuè aclamado el año 1640. casò à Doña Catalina, su hija , con Carlos II. Rey de la gran Bretaña. De forma que todos los Monarchas Portugueses , parecen possèidos de la inhumanidad contra sus hijas, quando dandolas maridos, aunque elevadissimos, estrangeros , las excluyeron de la sucesion de sus Reynos , en fuerça de lo dispuesto en las Cortes de Lamego. Esto debiò considerarse mas el que formò aquella memoria dellas; pero no se le puede culpar: porque como su fin era excluir de la Corona toda Princesa , que no huviesse casado con Portuguès, precisamente avia de caer en aquel error.

Pero bolvamos à las Leyes, hicieronse luego las de la nobleza, y dice que sean nobilissimos los descendientes de la sangre Real , que es gracioso articulo , y no se puede leer sin risa: porque las disposiciones de la naturaleza , y el consentimiento vniversal de los hombres, desde la creacion de los Reyes, no ha menester Ley : mayormente siendo D. Alonso Henriquez procedido por todas lineas de vna larga serie de Reyes, y Sòberanos gloriosos. Prosigue, que los no descendientes de Moros , y Judios sean nobles , siendo Portugueses , como libren la persona del Rey ù de su hijo , ò yerno en la guerra , ò el pendon Real. Y todo esto es despreciable, así porque las acciones de aquel tamaño ennoblecieron siempre à los que tuvieron la dicha de executarlas , como porque es barbaridad negar la nobleza à los descendientes de Moros , y Judios. En ambas clases ay nobles, y nunca han sido defraudados de aquella calidad , ni de sus exempciones. Lo que no se considera en ellos, aun reducidos à la verdadera Fè, es la limpieza, en fuerça de los estatutos de las Ordenes militares, del Santo Oficio, de las Iglesias , y de los Colegios ; pero la nobleza nunca se dudò à los descendientes de Moros nobles, y oy la conservan algunos que quedaron en el Reyno de Granada , sin contar los descendientes de sus Reyes , y de los de Valencia , que alli , y en Castilla, Aragon , y Portugal son muchissimos , y del mas alto grado. Con los descendientes de Judios convertidos, se tiene otra cuenta por la maldicion que nuestro Redemptor echò à aquel Pueblo rebelde ; y sin embargo

fabemos que los que proceden de D. Pablo, Obispo de Cartagena, son estimados nobles, y estuvieron desde la conversion de aquel Prelado en considerable autoridad en Castilla. *Todos los que son de nuestra Corte (dice luego,) y tienen nobleza antigua, permanezcan siempre en ella. Que es vn gran desatino: porque la nobleza antigua, que es la de sangre, de que en Portugal ay tanto, la concedió Dios, y en España no depende del Rey, ni de los Reynos. Todos los que se ballaron en la gran batalla del Campo de Ourique, sean como nobles, y llamen se mis vassallos, assi ellos como sus descendientes.* Palabras dudosas, confusas, y falsas. Ser como Noble, no es ser noble, y esta tercera especie no se conoce en Portugal; sino que digamos corresponde à los Hidalgos de privilegio en Castilla, que aunque exemptos como nobles, no son nobles, ni pueden entrar en las Ordenes Militares, ni tener otras distinciones, de que solo gozan los Hidalgos de sangre. Pero: *llamen se mis vassallos*, es falsedad: porque en España ninguno se llamó vassallo del Rey, sino el Rico hombre, ò Cavallero, que tenia tierra de la Corona: es à saber, renta fija para servirla con el número de lanças, que segun el grado de cada vno, assignavan los Reyes. Esto es comun en Castilla, y en Portugal ay mucho; y ninguno de los descendientes de aquellos que se llamavan vassallos de los antiguos Reyes, querrà proceder de aquellos como nobles, que concurrieron en la batalla de Ourique, ni son sus descendientes. Esto se parece al titulo de Procurador del Rey, que se atribuye à D. Lorenço Venegas, en que debió reparar, mas que en su filiacion, ò existencia, D. Nicolás Fernandez de Castro. Si el Rey estava presente para que avia menester Procurador, tomada en sentido comun esta voz? Pero *Procurador del Rey*, assi en la lengua Latina, como en nuestro idioma antiguo Castellano, y Portuguès, que casi todo es vno, no fuena agente, ò solicitador, sino Tutor, Defensor, y Regente del Reyno. Las pruebas son muchas, y tan autenticas, que no permiten duda; mayormente siendo algunas producidas por el mismo Brandaõ. El Rey D. Alfonso III. siendo Infante, fuè admitido por Regente de Portugal el año 1246. y en instrumento, que copia la Monarquía Lusitana, se llama: *Hijo del ilustre Rey de Portugal, y Procurador del mismo Reyno.* El año siguiente 1247. hizo Doña Maria Paez vna donacion à la Orden del Templo, y feneces: *Regnante Rege Sancio II. in Portugallia. Procuratore Regni, eius fratre Alfonso Bononiensi Comite.* Y en otra de 4. de Octub. del mismo año à favor del Monasterio de S. Juan de Taroca, se llama: *Alfonsus Dei gratia Comes Bononie Procurator Regni Portugallie per Summum Pontificem, & defensor.* Estas son pruebas de Portugal, y ahora las verèmos anteriores de Castilla. El Conde D. Alvar Nuñez de Lara, siendo Tutor del Rey D. Henrique I. y Regente de sus Reynos, lo explicava todo, llamandose: *Procurador de D. Henrique Rey de Castilla, y de todo su Reyno.* Y en vn Privilegio que en 3. de Febrero de 1217. diò aquel Monarcha à Toledo, dice que le concede: *Habito consilio Comitum Domini Alvari Procuratoris mei.* Y el mismo Conde, quando el propio año diò à la Orden de Santiago la Villa de Castroverde, se nombra: *Comes Dominus Alvarus Regis, & Regni Castellæ Procurator.* Lo mismo sucedia en Francia, y assi vemos que Theobaldo Conde de Champaña, Regente de aquel Reyno por la indisposicion del Rey Luis VII. su suegro, en la carta que escribió al Papa Alexandro III. sobre la

Tom. 4. lib. 14. fol.  
159. cap. 32. f. 168.

Hist. de la Casa de  
Lara tom. 3. lib. 16  
cap. 8. p. 54. 55. 57.



Pars poster. Henr.  
II, pag. 524.  
Hist. de la Casa de  
Franc. tom. 2. lib. 6  
cap. 8. pag. 339.

la muerte de S. Thomás Cantuariense el año 1171. se nombra: *Theodobaldus Comes Blesensis, & Regni Francorum Procurator*, segun la copia que se halla en los Annales de Roger de Hoveden. Y que esto sea Regente lo dicen expressemente los hermanos S. Martas. En Aragon las mismas Reynas, los Principes herederos, y los Infantes quando governavan por ausencia de los Reyes, no tenian otro titulo que de Procurador general; y assi se llamava qualquier Rico hombre de Aragon à quien el Reyno elegia por su defensor, de todo lo qual produce muchos exemplos Geronimo Zurita. Y en el archivo del Sacro Convento de Calatrava vimos muchos instrumentos, que lo acreditan. El Infante D. Alonso Conde de Vrgel, despues Rey de Aragon, IV. del nombre, en carta escrita à 5. de los Idus de Abril del año 1321. al Comendador de Alcañiz, empieza: *Infans Alphonsus Illustrissimus Domini Regis Aragon. primogenitus eiusque generalis procurator, ac Comes Vrgelli*. Y el Rey D. Jayme su padre en Valencia à 30. de Abril del mismo año en vn despacho sobre que ciertos Jueces suyos no procedan contra el Comendador de Alcañiz, le llama: *Incliti Infantis Alphonsi legitimi primogeniti, & generalis Procuratoris nostri, Comitiss Vrgelli*. Y assi ay otros muchissimos documentos. En esta vniversal practica de toda España, y aun de Europa, D. Lorenzo Venegas no podia ser Procurador del Rey D. Alonso Henriquez, ni estando aquel Principe presente à las Cortes de Lamego, necesitava en ellas alguna sollicitud, ni interlocucion. Y quando esta fuesse precisa, no pertenecia à D. Lorenzo Venegas, sino al Chanciller del Rey, que es siempre el que hace en todo Reyno la proposicion à las Cortes. Y no se podrá decir que no concurrió, ni hizo su oficio en aquellas: pues su memoria escribe: *Estas son las Leyes de justicia, y nobleza, y leyólas à todos Alberto Chanciller del Rey*.

Descuidóse mucho, en esta supuesta procuracion, el Artifice de las Cortes de Lamego; mas su convencimiento absoluto nace de la vltima clausula de la memoria dellas, en que vemos, contra toda Ley divina, y humana, que vn Reyno Christiano, y advertido, con la concurrencia del Estado Ecclesiastico, pronuncia sentencia de muerte contra su mismo Rey: y esto por cosa temporal, mas tan injusta como no hacer el reconocimien-  
to que debia à los Reyes de Leon: *Et dixit* (son sus propios terminos) *Procurator Regis Laurentius Venegas: Vultis quod Dominus Rex vadat ad Cortes Regis de Leone, vel det tributum illi, aut alicui personæ for domini Pape, qui illum Regem creavit; & omnes surrexerunt, & spatibus nudis in altum dixerunt: Nos liberi sumus, Rex noster liber est, manus nostræ nos liberuerunt, & Dominus Rex, qui talia consenserit moriatur*. Este es vno de los mayores barbarismos, que jamás se escribieron, y el que mas prueba la suposicion, y falsedad del papel de las Cortes: pues no cabe en humano juicio, que le dictassen Portugueses, que le consintiesen Nobles, y que no le detestassen Prelados. Y aunque inmediatamente se quiere enmendar, añadiendo: *Et si Rex fuerit, non regnet super nos*, solo sirve de agregarle otro desatino: pues si queda sentenciado à la muerte, como ha de reynar? Ni como se dice aqui que el Papa le hizo Rey: *Qui illum Regem creavit*; si el Rey mismo hablando antes con las Cortes dixo: *Vosotros me hicisteis Rey*, y otra vez: *Los Portugueses que con su valor me hicieron Rey*, y al principio los declaró D. Lorenzo Venegas: *El Rey D. Alonso à quien hicisteis Rey*. Esta es vna oposicion tal, que no se puede satisfacer

Mon. Lusit. tom. 3.  
lib. 10. cap. 13. fol.  
143.

cer como algunos quieren con decir, que el Papa no hizo la dignidad, sino la confirmò: porque esto lo debia asegurar la Bula del Pontifice Inocencio III. y para las cosas de hecho, no sirven inferencias, ni omisiones de traduccion: mayormente quando ella dice: *Regniue dignitate qua ad Reges pertinet, & alia loca Excellentia tue concedimus, & auctoritate Apostolica confirmamus.* Con que aqui el Pueblo no tuvo que hacer; toda la obra fuè del Papa que afirma le concediò la dignidad Real, y que con la autoridad Apostolica se la confirmò. Pero como casarèmos con estas opuestas declaraciones de ser hecho Rey, yà por el Pueblo, y yà por el Papa, la otra expressa confesion, que D. Alonso Henriquez hizo en la Iglesia de Lamego à 4. de las Kalendas de Mayo. Era (dice) 1142. quando sujetò su Reyno al Monasterio Cisterciense de Claraval, llamandose: *Alphonfus miseracione divina Portugallensium Rex noviter Deo iuvente creatus.* Y mas abajo: *Sutessores mei in perpetuum regnaturi agnoscant habere Regnum de manu Domini, qui presentialiter tradidit eum mihi.* Por què si Dios le hizo Rey, y *presentialiter*, en vna vision, le entregò el Reyno, como se le dieron los hombres? Ni como despues de aver confessado tenerle por donacion Divina, dice que hace aquel acto: *De consensu vassallorum meorum, qui absque externo adiutorio me in Regium solium constituerunt.* Pues si Dios le hizo nacer Soberrano (como quieren) de aquel País, y le mandò que se llamasse Rey, què tuvieron que hacer en esto sus vassallos? Verdad es, que este instrumento corrige la barbara sentencia de muerte, pronunciada en la memoria de las Cortes: pues allí el Pueblo ordena que muera el Rey, que reconociere la Corona de Leon; y aqui solo le maldice D. Alonso, y deja à Dios el castigo del que no reconociere el vassallage, y pagare el feudo, que señala al Monasterio de Claraval: *Si vero Rex fuerit, sit à nobis maledictus.. & à Domino Deo, qui nobis Regnum dedit, omni dignitate spoliatus, & à suis inimicis victus, & cum Iuda traditore in Inferno sepultus.* Si D. Nicolàs Fernandez de Castro, y D. Fr. Juan Caramuel, tuvieran tanto conocimiento de las escrituras, como de las Leyes, y de la Theologia, yà huvieran observado cosas en esta, que la hicieran dudosa, sino falsa. Yo he visto muchísimas muy seguras, y tan antiguas como aquella, y no ay alguna que asi acabe: porque casi todos los Reyes fenecen sus donaciones, diciendo: *Si quis de meo genere, vel alieno, istam cartam infringere presumpserit, sit maledictus, & excommunicatus, & cum Iuda Domini proditore in inferno damnatus.* Y con mas propiedad en la vltima voz: porque las almas no pueden ser sepultadas, y en el infierno, ni los cuerpos. Pero desta Escritura no hacemos memoria para negar, ni conceder la legalidad, sino para mostrarla diversa en la sentencia, como en el estilo, de la memoria de las Cortes, que es seña cierta de la falsedad desta: mayormente si fuesen ambas hechas en vn mismo tiempo, como parece entendiò Brandaõ, y lo dice expressamente Soufa Macedo.

Pero que diremos de aquel tributo, que pregunta el Rey si pagará al Rey de Leon, siendo asi que hasta oy no ha auido quien escriva que la concession de Portugal fuese con tal tributo; y los mas apasionados Escritores Castellanos se contentan con decir, que fuè reconocimiento, y asistencia à las Cortes. Pero ni aun esto era al Rey de Leon, sino al de Castilla: pues Don Alonso VI. que hizo la se-

Brandaõ Mon. Lusit. tom. 3. cap. 10. fol. 137.

Chron. de Leon. 10 VII. cap. 18. p. 44. cap. 18. p. 44.

Hist. de los cinco Reyes fol. 92.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Brandaõ Mon. Lusit. tom. 3. lib. 10. cap. 12. fol. 139.

Soufa Lusit. liberat. pag. 138.

Caram. Phil. prad. lib. 5. pag. 218.

Mon. Lusit. tom. 3. lib. 10. cap. 12. fol. 139.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.

Bruto Chron. del Cister lib. 3. cap. 5. fol. 131.



Hist. de los cinco  
Reyes f. 141. 166.  
168.

Chron. de D. Alon-  
so VII. cap. 18. p. 44  
cap. 36. p. 87. 90.

Hist. de los cinco  
Reyes, fol. 99.

del Chron. de  
Cister lib. 3. cap. 1.

Brand. Mon. Lusit.  
Sandov. cinco Re-  
yes fol. 207.

Mon. Lusit. tom. 3.  
lib. 8. cap. 9. fol. 18.

Roderic. Tolet. lib  
7. cap. 5.

Garivay Compéd.  
Hist. tom. 4. lib. 34

cap. 8. pag. 782.

Mariana Hist. de  
España tom. 1. lib.

10. cap. 13.

Zurit. Ann. de Arag  
t. 1. lib. 1. cap. 49. f.

48. lib. 2. cap. 7. 21.

Hist. de la Casa de  
Lara tom. 1. lib. 2.

cap. 2. p. 49.

Brito Chron. del  
Cister lib. 3. cap. 4

fol. 128.

Ann. de Arag. t. 2.  
lib. 6. cap. 39.

Brand. Mon. Lusit.  
to. 3. lib. 8. cap. 90.

fol. 18.

Velasco Fidelid. de  
los Portug. lib. 2.

tit. 4. art. 1. p. 267.

Mariana Hist. de  
Esp. tom. 1. lib. 3.

cap. 4.

paracion de Portugal, y Don Alonso VII. que disputò el reconoci-  
miento, eran Reyes de Castilla, Leon, y Galicia. D. Fr. Prudencio de San-  
doval escribe que el Rey D. Alonso VII. tuvo dos guerras con el Rey D.  
Alonso Henriquez su primo hermano, sobre no querer este reconocer el  
vassallage, y feudo con que se separò de la Corona Portugal. Señala  
estos sucesos en los años 1127. y 1137. pero nunca dice que este vassalla-  
ge, y feudo fuesse tributo. Ni aquella contribucion, esto es en dinero, se  
llamava entonces, ni Siglos despues, tributo en España, sino Parias, como  
lo vemos en las que davan los Reyes Moros, y especialmente los de Gra-  
nada, à los Monarchas Castellanos. Y aun quando, siguiendo à nuestros Es-  
critores, entendamos el reconocimiento de Portugal à Castilla como ellos  
le quieren, no se facerà de aqui, que aquellos Reyes fuesen tributarios:  
pues es constante en la Historia, y en los Privilegios Castellanos, que el Rey  
D. Garcia de Navarra, y D. Ramon Conde de Barcelona reconocieron tal  
superioridad al Emperador D. Alonso VII. y al Rey D. Sancho III. su hijo,  
que en sus Privilegios se llaman vassallos suyos; y sin embargo, ninguno  
se atreviò à decir que los pagassen algun tributo. Y como del Rey D. Alon-  
so Henriquez no conste tal vassallage, mucho menos se puede decir, que  
fuesse sujeto à alguna contribucion. Fr. Antonio Brandaõ discurre larga-  
mente sobre el modo, y calidades con que Portugal fuè dado al Conde D.  
Henrique, y à D. Teresa su muger, y aunque haciendose cargo de lo que  
escriben los Autores antiguos, y modernos, confieffa, que el Conde acudia  
à las Cortes de Castilla; nunca por sus noticias, ni por las Castellanas, se  
puede convenir en que Portugal fuesse tributario à Castilla. Fuera desto  
es constante, que ningun Principe Christiano de España pagò tributo à  
otro: y aun siendo muy recibido que el Conde de Castilla D. Fernan Gon-  
çalez, estableciò su Soberania, reconociendo la Corona de Leon, por vn  
Cavallo, y vn Azor, que la debia dàr cada año, esto no tiene suficiente  
prueba, ni passa de vna simple conjetura. Ni tampoco ay fundamento al-  
guno para la relacion, que Fr. Bernardo de Brito hace de que nuestro Em-  
perador D. Alonso VII. pidiò parias al Rey D. Alonso Henriquez: porque  
quantos Autores hablan de las guerras destos Principes, solo las atribu-  
yen à la obligacion que se suponía al Portuguès de concurrir à las Cortes  
del Castellano, y asistirle con 300. Cavallos. Esto es posible, y muy na-  
tural, respecto de la reciente separacion hecha à favor de la Reyna Doña  
Teresa del Reyno, ò sea Condado, ò Ducado de Portugal. Y la misma  
obligacion tenia al Rey de Aragon el de Mallorca, como en el año 1312. lo  
declara Zurita; pero siempre queda en los terminos de reconocimiento,  
que es otra cosa que tributo, ò parias. Y así Fr. Antonio Brandaõ, y el  
Doct. Velasco de Gouvea, quando defienden la Soberana exempcion de  
Portugal, nunca hablan de tributo, ò contribucion, ni Garivay dice otra  
cosa que reconocimiento, descuidado por la grande amistad que hubo  
entre los dos Reynos, y sus Monarchas. Y aunque Mariana se alargò à  
decir que el Rey D. Alonso III. quando casò con Doña Beatriz, hija de  
nuestro Rey D. Alonso el sabio: *Salía à pagar tributo, y parias por el Reyno  
de Portugal cada vn año, segun que antiguamente se acostumbrava.* Esto, siendo  
referente al tiempo passado, no dice nada: pues en el ninguno dixo tri-  
butto, y parias; sino reconocimiento, y vassallage. Y si no es referente,

merece desprecio, quando no ay documento alguno, que assegure tal tributo. En este estado, vemos la memoria de las Cortes de Lamego reducida à vn estrecho notable: porque si fuese cierta, lo fera tambien, por confesion acorde de Rey, y Reyno, que Portugal era tributario à Castilla. Esto es falso, y la fè de los instrumentos individua: con que por consecuencia, y aun por precision, es falsa la escritura de las Cortes; y todo lo que sobre ella se estableciere no merece el menor aprecio.

Tiene la memoria de las Cortes otro defecto substancialissimo contra la fidelidad: porque en vna concurrencia de todo el Reyno, no estan nombrados sino D. Lorenzo Venegas, y Alberto Chanciller del Rey. Omitense los nombres de los Ricos hombres, y de los Procuradores, y aun los de los Prelados, cosa que no se hallará en instrumento semejante. Y aunque al principio dice que fueron convocados el Arçobispo de Braga, y los Obispos de Viseo, Porto, Coimbra, y Lamego; se descuidò el Autor en no declarar los que eran, con aquella comun practica de la letra inicial. *P. Bracharenfis, I. Colimbriensis, &c.* que es lo que siempre se hizo, y se confirma con el instrumento, que producen Brito, y Brandaõ, en que el Rey D. Alonso Henriquez quiso hacer su Reyno feudatario de la Sede Apostolica, donde leemos: *Ego Ioannes Bracharenfis Archiepiscopus confirmo. Ego B. Colimbriensis Episcopus conf. Ego P. Portucalen. Episcopus conf.* Y en el otro instrumento de 3. de las Kal. de Noviembre era 1152. en que el Rey declarò la vision, con que le favoreciò Christo Señor nuestro, la qual firman entre otros: *J. Colimb. Episcopus. J. Bracharenfis Metropolitanus. T. Prior*, segun la copian Fr. Bernardo de Brito, Pedro de Mariz, Fr. Antonio Brandaõ, D. Fr. Juan Caramuel, y Juan Baptista Virago. Y asì para ser cierta la memoria de las Cortes, debia decir: *Convocavimus omnes istos, I. Archiepiscopum Bracharenf. N.... Episcopum Visen. P. Episcopum Portuens. B. Episcopum Colimbriens. N.... Episcopum Lamecens.* Pero no se pusieron los nombres, discurriendo sin temeridad, porque no se sabian, ò porque no avia tales Obispos en Viseu, y Lamego, como dà à entender el mismo Brandaõ, alargando la celebracion de las Cortes, hasta fin del año 1143. en que halla ya memoria de Obispados en Lamego, y Viseu, que antes eran de la Diocesis de Coimbra. Pero el Arçobispo D. Rodrigo de Acuña, solo en el año 1148. halla Obispos en Viseu, y Lamego, Odorio en aquella Iglesia, y Mendo en esta: los quales afirma fueron los primeros de ambas, despues de la recuperacion de aquellas Ciudades, y que se restaurò la dignidad Episcopal en ellas. Mas para afirmar esto, era preciso buscar en la memoria otras mejores señas de que se pudiesse sacar el tiempo. Y aunque se quiera entender el año 1143. la escritura de la sujecion à la Sede Apostolica, que es del fin del año 1142. esto es: *Idibus Decemb. Era 1180.* se opone, pues dice que no avia en Portugal mas Prelados, que los de Braga, Coimbra, y Porto; pues si los huviesse confirmarian, como estos, aquel instrumento, que por su estrañeza, y por ser en tan grande obsequio de la Iglesia, y por mayor seguridad suya, pedia de justicia la intervencion de todos los Prelados.

Finalmente vna simple copia, sin data, otorgantes, ni testigos, de la qual en ninguna parte del Mundo se halla original, ni aun mas traslado, que el que fuè del Prior de Ocrato, y llegò à manos de Caramuel.

Brito Chron. del  
Cister lib. 3. cap. 4.  
fol. 129.  
Mon. Lusit. tom. 3.  
lib. 10. cap. 10. fol.  
1. 6.  
Caram. Phil. prud.  
lib. 5. pag. 184.

Brito Chron. del  
Cister lib. 3. cap. 3.  
fol. 115.  
Mariz Dialog. 1.  
cap. 5.  
Brand. Mon. Lusit.  
tom. 3. lib. 10. cap.  
5. fol. 127.  
Caram. Phil. prud.  
lib. 2. pag. 117.  
Virago Hist. de la  
desynion de Port.  
lib. 1. pag. 28.

Mon. Lusit. tom. 3.  
lib. 10. cap. 14. pag.  
145.  
Hist. Eccl. de Bra-  
ga tom. 2. cap. 14.  
pag. 67. cap. 17. p.  
76.



Vna memoria de que faltò la noticia en los 438. años que corrieron desde el 1142. en que quieren fuesen las Cortes, hasta el año 1580. en que murió el Cardenal Rey D. Henrique, y que no se publicó en 510. años: porque solo el 1632. y con repugnancia de los Doctos, y amantes de la verdad, como afirman muchos, la estampò Fr. Antonio Brandaõ. Vna memoria, que tiene, contra lo que refiere, toda la practica, assi en hacer nuevas leyes, como en no observar las de la sucession de los nietos, de los hijos de los hermanos, y de jurar herederas las Infantas casadas con Principes estrangeros, quien avrà que con sano juicio la quiera dar alguna fe? Ni el mismo Brandaõ, su defensor, tuvo osadia para confessarsela; pues aun quando de estudio quiere apoyar las Cortes de Lamego, dice: *Parece que quando en el Reyno de Portugal succediò el Rey D. Dionis, y à estas Cortes se avian derogado, ò algunas clausulas dellas. Y dà la razon: porque no fuè electo debiendolo ser segun lo dispuesto en Lamego. Y añade: Lo que parece no tener duda es, que el vigor destas Cortes, assi en excluir todos los estrangeros, como en todo lo demàs, solamente durò hasta el tiempo del Rey D. Fernando, que fuè el noveno Rey deste Reyno: porque como en este Principe se acabasse la descendencia legitima del Rey D. Alonso Henriquez, y las Cortes de Lamego no admitan à la sucession bastardos, ni estrangeros, quedò el Reyno otra vez, no solo vácò, sino debuelto al Estado antiguo, para que el Pueblo eligiesse Rey con las condiciones, que le pareciesse. Por esto dice que en las Cortes de Coimbra fuè electo D. Juan I. Y como entonces (profigue) no se puso condicion alguna, que impidiesse casar las Infantas con estrangeros, ò quedar por esta via impossibilitadas à la sucession del Reyno, començò à correr otro estílo diferente del passado, y desde aquel tiempo fueron las Infantas Portuguesas como las de los otros Reynos de España, las quales son admitidas à la herencia Real aunque estèn casadas con Principes estranos. Despues de vna confesion tan expresse, y tan voluntaria, es de admirar, que Caramuel se sirviessse de las Cortes de Lamego para sus argumentos, que Antonio de Sousa de Macedo las copie, y defienda, fundando en ellas la exclusion de Phelipe II. y diciendo que sus Ministros reusaron la impresion à su descubridor Fr. Antonio: porque acreditavan la injusta possession de aquel Monarcha. Es extraño que se empeñe en responder las palabras arriba copiadas de Fr. Antonio, y que quiera que la violencia de sus argumentos den vigor, y autoridad à vn papel simple, defautorizado, y desconocido. No es sufrible que intente resolver, con vn tan debil documento, la mayor question que puede ofrecerse en la tierra; siendo constante que le desestimarìa para la paga de vna cortíssima deuda, qualquier Juez lego, y aun de Aldea. Es intolerable para los que aman la verdad, que el Doct. Francisco Velasco de Gouvea intente obscurecerla, respondiendò flogissimamente à las notas de falsedad, que puso à aquel papel D. Nicolàs Fernandez de Castro, y que levante à Caramuel el testimonio de aver dicho, que en tiempo del Rey D. Juan III. se conocian, y quisieron confirmar las Leyes de Lamego; siendo evidente, que aquel Docto Escritor no hizo mas que copiar lo que desto hallò en Fr. Antonio Brandaõ, à quien por vna injusta complacencia, ò por su natural bondad, no quiso, ò no pudo responder, sobre la suposicion de aquellas Cortes. No merece este Doct. disculpa de sollicitar, como Sousa Macedo, que lo que arriba copiamos de*

Mon. Lusit. com. 3.  
lib. 10. cap. 14. fol.  
145. 146.

Velasco Fidelid. de  
los Portug. tit. 2.  
art. 1. desde p. 210.

Caram. Phil. prud.  
lib. 5. Disp. 4. num.  
57. pag. 337.

de Fr. Antonio Brandaõ se escribió por fuerza, y contra la verdad por servir al tiempo, respecto de que no se le permitia estampar aquel papel, que ponía en duda la posesion de 17. años que ya tenía Phelipe II. quando es constante que el año 1636. en que esto quieren sucediese, reynava Phelipe IV. y la posesion era ya de 56. años, no de 17. Y siendo tambien cierto que los Ministros deste Monarcha no pusieron reparo alguno à la impresion del tercero Tomo de la Monarquia Lusitana, sino D. Fernando Albia de Castro, Veedor General de Portugal erudicto Cavallero Castellano, que conociendo la falsedad, habló contra ella, estimando indigno del cuerpo de la Historia vn papel fingido, y por esto ignorado, y opuesto à las Leyes de la sucesion. Así lo escriben buenos Autores, y los afirmava D. Pedro de Brito Coutiño erudicto Cavallero Portugués; y digan Castro, Sousa, y Gouvea lo que quisieren; el embaraço nació de la docta advertencia deste Cavallero, y la permission de los Ministros del Rey, como se ve en las licencias, que se estamparon al principio de aquel Tomo.

Pero porque estos Autores quieren fortificar sus leyes de Lamego, con la otra Ley de los Godos, que para la sucesion de las hembras refiere D. Lucas de Tuy en su Historia, es preciso advertir, que aunque no es comparable con Brandaõ la autoridad de D. Lucas de Tuy, esta se debe ceñir, no à los descubrimientos, que hizo en la antigüedad, sino à los sucesos, que de su tiempo refirió: pues para lo que el Historiador, no pudo ver, ò alcançar, no ay mas autoridad, que la que tiene el documento, que figue. Y así aunque sediga que Luis de Molina, y antes, y despues de muchos Jurisperitos modernos, diessen fe à aquella Ley de los Godos, sin embargo no la merece, ni la debe tener: pues si la Monarquia de los Godos era constantemente electiva, y aun los hijos sucedieron à los padres por el numero de los sufragios, sin otro derecho, de que serviria establecer vna Ley, que admitiese las hembras, donde eran excluidos los Varones? No ay duda en que Recaredo sucedió à Leuvigildo su padre, y que le huviera sucedido antes S. Hermenegildo su hijo mayor, si la pureza de su Religion, no le huviera mejorado de Reyno; pero en esto no mediava el derecho hereditario, sino la eleccion, ò consentimiento de los Proceres Godos, en quien residia la autoridad de hacer Rey. Y en esto conviene el mismo Luis de Molina, suponiendo que los hijos, que sucedieron à sus padres estaban ya electos compañeros suyos en el imperio. Por esto ninguna hija de los Monarchas Godos, sucedió, ni podia suceder à su padre: pues para que se avia de formar vna Ley, que nunca, sin alterar el constante derecho de eleccion, debia tener practica? Pero se hace vn grande agravio al Doctissimo Luis de Molina en querer que apoyasse aquella noticia, que atribuyen al Obispo de Tuy; porque al contrario èl la desestima, hallandola citada por otro, y defiende constantemente que el Reyno era electivo.

Scipion Dupleix, que escribió su Historia de Francia despues de la publicacion de las pretendidas Cortes de Lamego, y es vn duro opositor de todo lo que pertenece à la Corona de España, confirma sin querer que aquellas Cortes son falsas. Da el mejor derecho à la Corona al Prior de Ocrato, fundado en el crasissimo error de que los hijos bastardos de los varones, fueron muchas veces en Portugal antepuestos à las hijas le-

III. part. lib. 11.  
III. part. lib. 11.  
pag. 21.

Castro Port. conv.  
2. part. Sec. 2. pag.  
411.  
Velasco Fidel, de  
los Port. tit. 2. Art.  
2. pag. 221.  
Sousa Lusit. liber.

Caram. Phil. prud.  
lib. 5. Disp. 4. pag.  
308.

Saraceni en la tra-  
duc. de Natal Co-  
mes tom. 1. lib. 10.  
fol. 170. lib. 1. fol.  
411.

Molina de primo-  
genijs lib. 1. cap. 2.  
num. 12. pag. 9.



Hist. de Franc. t. 4.  
vida de Henriq. III  
pag. 91.

gitimas para la Corona. Despues quiere que la mayor accion fuese de la Princefa Doña Catalina Duquesa de Bragança, excluyendo à los otros competidores, y luego dice: *T bien que en Portugal no aya Ley escrita para preferir los varones en la sucefsion de la Corona, la costumbre, y el uso, eran como en Francia por una Ley, que los Portugueses llaman Mental: esto es, consentida en el entendimiento, y en la memoria, &c.* Que la Ley Mental no se estienda à la sucefsion de la Corona, es constante, y así no se le debe responder; pero como si fuera en juicio, tomamos desta confesion lo favorable. La Ley que se supone hecha en las Cortes de Lamego, es escrita, y despues de los varones llama la hija del Rey, como casé en el Reyno: luego en la opinion de Dupleix no ay Cortes de Lamego, y èl tenia por supuestas, y falsamente fabricadas las que estampò Brandaõ? No se que este argumento tenga mas respuesta, que no aver llegado la disputa à los oidos de Dupleix; pero èl era muy curioso, y muy instruido, para ignorar lo que todos sabian, y causava tanto ruido.

Mas concedase de gracia, que huviesse Cortes de Lamego, y que se pronunciasse en ellas la exclusion de las hembras, sin embargo de aver fundado Doña Teresa el Reyno, como se sacará desto que una Ley no escrita, ignorada, y expresamente nula por muchos actos contrarios, hechos en Cortes, y fuera dellas, tenia fuerza para excluir à la Princefa Doña MARIA, quando el año 1565. casò con el grande ALEXANDRO III Duque de Parma? Por donde podia perjudicar à esta Princefa, una disposicion que ni ella, ni sus padres, ni sus ascendientes, ni el Reyno, conocian, y que fuè falsamente fabricada, quince años despues, para turbar el derecho de sus hijos, y de todos los Principes, que no aviendo nacido en Portugal pretendieron el año 1580. suceder al Rey Cardenal D. Henrique? Si para cosas muy ligeras falta la fuerza à la Ley, que no tiene practica, aunque sea cierta: por donde se puede intentar que la falsa, ò à lo menos dudosa, que nunca se oyò, ni entendió, y que invertia, y aniquilava el orden establecido de la sucefsion, pudiesse dár, ni quitar derecho à los colitigantes? No se puede dudar que la Corona era electiva, como en tiempo de los Godos, en los primeros Siglos de la restauracion de España, y que esto se estableció por Ley; pero si quando abolida, y olvidada aquella, por el derecho hereditario, saliesse alguno, con el apoyo de toda la Jurisprudencia, à defender el modo de eleccion, quien dudará que no avria hombre de juicio, que dejasse de calificar por desatinado el intento? Sea pues, en estos terminos, cierta la Ley de Lamego para la exclusion de la hija del Rey, que no casare con Portuguès; pero si esta padecia el invariable olvido de cinco Siglos, si contra ella se hicieron otras Leyes en posteriores Cortes, si todas las Infantas, y Princefas Portuguesas casaron fuera del Reyno, y si la sucefsion del no se puede negar à la posteridad del Rey D. Alonso Henriquez, por donde la Princefa Doña Maria, y el Principe Ranucio su hijo pudieron ser excluidos, residiendo en ambos la linea primogenita de aquel Monarcha?

Defienda la Jurisprudencia Portuguesa, muy en buen hora, que los Pueblos tuvieron facultad, fuerza, ò fortuna, para colocar en el Solio al Rey D. Juan IV. Principe Portuguès, procedido de la familia Real, y que como pudo exaltar à èl al Rey D. Juan I. contra la Reyna Doña Bea-

Beatriz de Castilla su sobrina, y contra los Infantes D. Juan, D. Dionis, y Doña Beatriz sus hermanos: tambien pudo hacer que los derechos del Rey D. Juan IV. fuesen antepuestos, por mayor conveniencia suya, o por inclinacion, á los que, contra nuestros Reyes, tenia quasi desierto la Casa de Parma. Pero debilitarlos con la soñada Ley de las Cortes supuestas de Lamego, no lo sufre la equidad, ni puede sostenerse: mayormente quando ya depuestas las armas, y assegurada la Corona en la sucesion del Rey D. Juan IV. por muchos solemnes tratados de paz, y de cesion, debe estar el juicio de los que escriven en toda la serenidad, que pide no defender imposturas. Y por terminar esta memoria de derechos, aun debemos decir, que el vigor de los de la Serenissima Casa de Parma se conoce mas que, por los grandes DD. que hicieron su defensa, por las confesiones de los mismos litigantes: pues los que escribieron por Phelipe II. dicen que la accion del Principe Ranucio á la Corona, era mejor que la de la Duquesa de Bragança su tia; y los que favorecen á esta Princesa, aseguran que despues de su derecho, era el mayor el del Principe Ranucio. Esta concurrencia de las partes, que fueron excluidas, vna el año 1580. y otra el de 1640. autorizan mucho los justos derechos de la Serenissima Casa de Parma, sin que los actos contrarios, y el defecto de la posesion, los puedan destruir, ni aun minorar: pues ni el ingreso de Phelipe II. ni la aclamacion de D. Juan IV. tuvieron el consentimiento de los Duques Ranucio I. y II. en cuyos tiempos llegaron aquellos sucesos. Cedió el primero á la fuerza incontestable de vn gran Monarcha, y el segundo á los movimientos afortunados de vn Reyno, empeñado en tener Principe nacido en él; pero esta especie de tacito consentimiento, que fabricó la fuerza, no causa cesion, ni perjudica derechos, que nunca se pueden ceder. Y en esto erró gravemente Juan Carlos Saraceni, quando dice que el Duque Alexandro se convino con Phelipe II. por los derechos del Principe Ranucio su hijo: porque todo el ajuste fué sufrir lo que no podia remediar. Nada dió Phelipe II. á la Casa de Parma en cambio de tanta accion, y ningun equivalente se hallaria proporcionado á ella. Pero quando le huviesse, y se pudiesse practicar, no era aquel Monarcha capaz de ofender con vn ajustamiento, el acorde dictamen de los mayores DD. que calificavan de indisputable su derecho. Y así quando el Duque de Bragança se redujo á pedir recompensa, para ceder las pretensiones de la Princesa Doña Catalina su muger, le respondió su Mag. segun Conestagio: *Que la oferta de cederle el derecho agradecia mucho; pero que entendiesse que no tenia necesidad alguna de acumular nuevos derechos, á aquellos que Dios le avia dado, notorios á todo el Mundo.*

Saraceni en la traduc. de Natal Comtes tom. 2. lib. 30. fol. 370. lib. 32. fol. 441.

Vnion de Portug. lib. 5. fol. 120.

## §. II.

**S**I tener derecho á vna Monarquía causa á qualquier Principe el esplendor mas crecido, no se puede negar que se aumentará, quando se estienda aquel derecho á otra, y especialmente si su magnitud, y sus altas calidades, la huvieren colocado, entre sus semejantes, en vn elevadísimo lugar. Inglaterra, nunca mas que oy la balança de Euro-  
pa



pa, y siempre Reyno floridissimo en riquezas, en armas, y en letras, es à cuyo Solio tenia accion por la sangre RANUCIO IV. Duque de Parma; y aunque se la participò la Princesa DOÑA MARIA DE PORTUGAL su madre, como es à mas larga distancia que Portugal, pide precisamente separada memoria. Este derecho conocidissimo por las suçesiones en la Historia, se fuscitò dos veces, reynando en Inglaterra Isàbel el año 1594. por los Catholicos de su Reyno, y el de 1600. por el Pontifice Clemente VIII. que con el principalissimo fin de dar à Inglaterra vn Principe Catholico, que la bolviesse al gremio de la Iglesia, fijò la vista en los derechos del Duque Ranucio, y en su defecto en el Principe Eduardo su hermano, despues Cardenal. Pero no fueron estos solos los que confesaron la accion de la Serenissima Casa de Parma à Inglaterra, la misma Reyna Isàbel los abrió el camino, quando recibiendo en su Corte, y prestando su favor à D. Antonio Prior de Ocrato, que se llamava Rey de Portugal, respondió à las quejas que sobre esto previno la harian los Ministros de Phelipe II. que de aquel caritativo oficio no se podia su M. ofender: *Porque D. Antonio era su pariente, procedido de la sangre Real de Inglaterra por la Casa de Lancastre, y por tal reconocido por ella.* Y si el bastardo del Infante D. Luis era Principe de la sangre de Inglaterra, mejor calidad tendria el Duque Ranucio, nieto legitimo del Infante Don Duarte hermano de aquel Principe.

Phelipe II. declaró mas sus derechos à Inglaterra, como quien por su gran poder, tenia facultad para hacerlos valer. Y por esto, despues que S. Pio V. en 5. de Março de 1569. por Bula que copian muchos Autores, declaró à Isàbel Herege, contumaz, y factora de Hereges, y como tal decabida de sus dominios, concibió Phelipe II. la grande idea de entrar por su derecho de sangre en la Monarquia Inglesa, que antes tuvo por el matrimonio de la Catholicissima Reyna Maria su segunda muger. En esta inteligencia, no avia Principe de quien mas se recelase Isàbel: y así quando el año 1587. queria templar la justa irritacion de Jacobo VI. Rey de Escocia por la cruel indigna muerte, que ella diò à la Christianis. Reyna Maria de Escocia heredera suya, y madre de aquel Principe, haciendose sin derecho, y contra la fè inviolable del hospedage, Juez de vna Soberana, de quien solo Dios lo podia ser, hizo decir, entre otras cosas, à aquel joven Rey, para apartarle de los medios propios de su justa vengança: *Que el Rey de España daria curso à su ambicion: porque se jactava aunque con falso titulo de ser el primer Rey Catholico procedido de la sangre Real de los Ingleses, y de la linea de Lancastre. Y que en esta consecuencia algunos Jesuitas se esforçaron, en vida de la Reyna de Escocia, à elevarle por eleccion al Trono de Inglaterra; como siendo propio para establecer la autoridad Romana abandonando la madre, y el hijo. Y aun avian empezado à persuadir à la Reyna de Escocia que de su derecho le hiciesse vn legado testamentario, en caso que el Rey su hijo perseverasse en la Religion Protestante.* Con estas, y otras persuasiones interesadas, pudo adormecer el dolor, que à Jacobo VI. causò la enorme ofensa, que le avia hecho; pero no pudo calificar de falso el titulo de que Phelipe II. se valia: pues arrojada ella del Solio Inglès, como Herege, por el Vicario de Christo, y como ilegítima por la Ley, era Phelipe II. no solo el primer Rey Catholico, procedido de la sangre Real de Inglaterra, sino el vnico: por-  
que

Guillermo Camde-  
no Hist. de Isàbel  
Reyn. de Ingl. 1.  
part. ann. 1581. pag  
319.

Camdeno Hist. de  
Isàbel 1. part. ann.  
1587.

que los otros Catholicos, que tenian la misma calidad no eran Reyes, ò no eran Principes Soberanos, ni poseian autoridad, y fuerça, que los proporcionasse à tan gran derecho.

Despues que Isabèl llamò falso titulo al que alegava Phelipe II. se publicó en Inglaterra el año 1594. vn libro dedicado al Conde de Essex, con el nombre de Dolman Sacerdote Catholico, pero en comun inteligencia, segun Camdeno, de ser obra del Padre Persony Jesuita, del Cardenal Guillelmo Alan, y de Francisco Inglesfeld. Estos eran Ingleses naturales, y no subditos, ni Ministros de Phelipe II. y sin embargo, por el amor à la verdadera Religion, y por el respecto indispensable de la Sede Apostolica, defendieron que pertenecia la Corona de Inglaterra à aquel Monarcha, ò à la Infanta Doña Isabèl Clara su hija: pues quando por restablecer la creencia Catholica, no conuiniesse trocar las antiguas Leyes de la sucesion, todas favorecian à Phelipe II. porque quantos en aquella Isla tenian la sangre Real de Inglaterra, ò eran ilegítimos, ò se avian hecho incapaces de succeder por su separacion lastimosa de la Iglesia Catholica Apostolica Romana. Y porque la Infanta, por medio de la Reyna Doña Isabèl de la Paz su madre, descendia de Constança, hija del Rey Guillelmo el Conquistador, que casò con Alan dicho de Fergant Conde de Bretaña progenitor de aquellos Duques. Que tambien procedia la Infanta de Doña Leonor primer hija de Henrique II. Rey de Inglaterra, y muger de D. Alonso VIII. Rey de Castilla, de Doña Blanca su hija mayor Reyna de Francia, madre de S. Luis: y de Beatriz Duquesa de Bretaña, hija de Henrique III. Rey de Inglaterra, y últimamente de la Reyna de Portugal Doña Phelipa de Lencastre, hija mayor de Juan de Gante, Duque de Lencastre. A estos fundamentos del derecho de España à Inglaterra llama *Sueños genealogicos* Guillelmo Camdeno: porque dice que Constança Condesa de Bretaña murió sin hijos, como lo afirma G. de S. Autor del mismo tiempo. Que la Reyna Doña Leonor de Castilla tuvo vna hermana mayor, à saber Matilde muger de Henrique Leon Duque de Saxonia, y de Baviera, en que concuerdan Matheo de París, y Roberto Abad del Monte S. Michel. Que Blanca Reyna de Francia no fuè hija mayor de aquella Princeza, como lo afirman el Arçobispo D. Rodrigo, y el Papa Inocencio, aunque Guillelmo Neubrigense, nombrandola primero, parece que siente lo contrario. Que Beatriz, hija de Henrique III. y muger de Juan Duque de Bretaña, tuvo hermanos, Eduardo I. Rey de Inglaterra, y Edmondo Conde de Lencastre, de los quales, fuera de la Casa Real, procedia vn gran numero de nobleza. Y que Doña Phelipa Reyna de Portugal, no fuè la hija mayor que Juan Duque de Lencastre tuvo en Blanca su primera muger, sino Isabèl muger de Juan de Holland Duque de Exceter, segun lo afirma Froisardo, que entonces vivia en la Corte; y que desta vnion se conserbava en Inglaterra larga posteridad. Pero todo esto, con licencia de varon tan docto, tiene concluyentes respuestas, y en bulto, y sin expecificarlas, todos los Nobles Ingleses, que procediesen del Rey Henrique III. y de la Duquesa de Exceter, estavan excluidos como Hereges por la sentençia de S. Pio V. Y si Blanca Reyna de Francia no fuè, como es cierto, hija mayor de D. Alonso VIII. y Doña Leonor de Inglaterra Reyes de Castilla, lo fuè la Reyna Doña Berenguela, que heredò la Corona, madre de S. Fernando. Y no solo por ella, sino por Doña Vrraca Reyna de Portugal, que tambien precedió en el nacimiento à

Hist. de Isabèl Rey.  
de Inglat. 2. part.  
ann. 1594.

En los Escrit. Angl.  
edicc. de Heidel-  
berg ann. 1587. lib.  
2. pag. 396.



Doña Blanca, descendia Phelipe II. de Henrique II. Rey de Inglaterra.

Estos no son sueños genealogicos, sino hechos incapaces de duda. Matilde Condesa de Breaña, no fué hija del Rey Guillelmo el Conquistador, sino nieta, hija del Rey Henrique I. su hijo, y muger de Conan el grueso Conde de Breaña, de quien tuvo la sucesion, que confieffa David Blondelo, y en ella se incluye la Infanta Doña Isabel Clara. Pero si la Reyna Doña Leonor de Castilla fué hija segunda, como es constante, y lo afirman Roger de Hoveden, y Polidoro Virgilio, y assi no podia tener accion à la Corona de Inglaterra, ni dejarla à su posteridad: porque nuestro Rey D. Alonso el Sabio transigió con Henrique III. el año 1254. el derecho, que al Ducado de Gascuña le dió la Reyna Doña Leonor su visabuela, y quedò entonces cedido por el casamiento de la Infanta Doña Leonor su hermana con el Rey Eduardo I. Y este es la verdadera accion que se cedió, y no la idea de reivindicar el antiguo derecho de los Godos al Reyno de Aquitania como quiere Larrey: pues la cesion fué solo de Gascuña, ù de la parte que perteneciò à la Reyna Doña Leonor. Y assi Mattheo Vvest Monasterienfe, solo dice que Eduardo bolviendo con la Princesa Doña Leonor su muger: *Detulit secum chartam Regis Hispania, quod quietam clamavit totam Vasconiam, pro se, & heredibus suis auro bullatam.* Y antes declara el derecho diciendo: *Comes Leicestræ resignavit custodiam Vasconia, & eam sibi proposuit Rex Hispaniarum vindicare, habens de donatione eius antiquam chartam Regis H. sufficientem, ac Regum Richardi, & Ioannis confirmationem.* Sobre lo qual debemos tambien preguntar: porquè los Ingleses estimaron à Doña Leonor heredera de su Corona, quando el año 1216. coronaron Rey en Londres à Luis VIII. Rey de Francia (entònces Infante heredero) por hallarle casado con la Infanta Doña Blanca de Castilla tercera hija de Doña Leonor? Este no es sueño genealogico, sino vn suceso indubitado, y notorio, en cuya memoria como escribe Theodoro Godefroy, se observa desde el año 1223. que en las oraciones de la confagracion de los Reyes de Francia, se diga: *Vt Regale solium, videlicet Saxonum, Merciorum, Nordancimbrorum Sceptra non deserant,* explicando en esto la Corona de Inglaterra. Y que este llamamiento del Rey Luis VIII. estrivase principalmente en el derecho de la Princesa Doña Blanca de Castilla, lo escribe el Arçobispo de Reims Juan Juvenal de los Vrsinos en la relacion de las diferencias de los Reyes de Francia, y Inglaterra, hecha el año 1444. cuyas palabras copia el mismo Godefroy. Y Juan DuTillet en dos obras suyas refiere tambien este llamamiento, y coronacion de Luis VIII. quando fué depuesto por los Ingleses el Rey Juan sin tierra, y que la oposicion del Pontifice Inocencio III. y el vigor de las Censuras, pudieron restablecer la Corona en Henrique III. que sucediò luego à Juan sin tierra su padre. Esto contra lo que Camdeno dice, siguiendo à Mattheo de Paris, y à Roberto Abad del Monte S. Michel, tiene gran fuerça, sino para la primogenitura, para el derecho de nuestra Reyna Doña Leonor, en que se fundavan los que defendian los de Phelipe II. Y aunque en la Princesa Mathilde su hermana Duquesa de Saxonia, y de Baviera no consideravan alguna accion à la Corona, y à despues de mas de cinco Siglos, quiso el que las dispensa todas, que su sucesion varonil reynasse en la gran Breaña, como lo vemos en el Sereniss. Principe George Luis Duque elector de Brunsvic, decimoquarto nieto de aquella Princesa, que sucediò el año 1714. à la Reyna Ana suprema segunda.

Y por lo que toca à la Reyna Doña Phelipa de Lencastre, siempre

General. Franc. Tab  
1750.65.

73116d11b.011  
229q. 1. 229101 25

Hoveden Ann.  
pars post. pag. 492.  
555. de los Escrit.  
Anglic. de la edic.  
de Francfort.  
Polyd. Virg. Angl.  
Hist. lib. 13. pag.  
240. y antes p. 213.  
214.

Thomàs Vvikes  
Chron. tom. 2. de  
los Escrit. Angl.  
pag. 38.  
Annal. Vvaberle-  
yenses en el mismo  
tom. pag. 559.  
Ann. Monast. Bur-  
ton in t. 1. Scrit.  
Angl. pag. 258. 271  
Mattheo Vvest Mo-  
naster. Flor. Hist.  
pag. 275. 357. 352.  
Polyd. Virg. Angl.  
Hist. lib. 16. p. 310.  
Larrey Hist. de In-  
glat. 1. part. p. 532.

Polidoro Virg. Angl.  
Hist. lib. 15. pag  
285.  
Ceremon. de Franc  
tom. 1. pag. 80. 81.

Du Tillet Guerr. y  
trat. de Franc. y  
Inglat. pag. 163.  
Collacion de las  
querellas de In-  
glater.

reputada hija mayor de Juan de Gante Duque de Lencafre, y de Guicena, como afirman todos los Genealogistas, seria bien considerar si tiene contra ellos bastante fuerza Belleforest, quando la hace menor que Isabél su hermana Duquesa de Exceter. Y si su autoridad bastaria à notar de poco puntual al Principe su padre, que prefiere à Doña Phelipa en cierta donacion, que en 27. de Diciembre del año 3. de Ricardo II. hizo à la Aya destas dos Princesas: *Por los buenos, y agradables servicios (dice) que nuestra muy cara, y bien amada Dame Catalina Sovynford Governadora de nuestras muy amadas hijas Phelipa, y Isabél de Lencafre ha hecho à nuestras dichas hijas.* En cuya consideracion no solo los Escritores estranos, sino los naturales Ingleses tienen à Doña Phelipa por la mayor; y este lugar la señalan en la Historia de la Casa Real de Inglaterra, impressa el año 1707. Francisco Sandford, y Samuel Stebbing, con que la deposicion de Belleforest, en que se fundò Camdeno, es despreciable. Y toda la confutacion que refiere, hizo à los Catholicos Ingleses Autores de aquel Libro, queda, sino se estiende à mas, sin alguna fuerza, siendo constante que ellos en lugar de soñar Genealogias, referian despiertos lo mas verdadero, y lo vniversalmente recibido. Pero como nuestro intento no sea probar derechos à Phelipe II. ni à la Infanta Doña Isabél Clara su hija, en que la Sereniss. Casa de Parma no tiene alguna comunidad, nos ceñiremos ahora al que la pertenece por medio de la Princesa Doña MARIA DE PORTUGAL, que no solo fuè dos veces quarta nieta de la Reyna Doña Phelipa, y tres quinta, sino tenia su linea primogenita: porque recayò en su posteridad por muerte del Rey Cardenal D. Henrique. Por esto se tratarà aqui de este solo derecho, como antes del de Portugal, sin animo de displacer, ni disgustar à los Monarchas, que oy poseen ambas Coronas: porque el estillo de todos los Principes nos autoriza, no aviendo alguno que quiera entregar al olvido este genero de accion. Así vemos, que Casan, y DuPuy, esta nparon particulares Libros de los derechos de la Corona de Francia à ca i todos los Imperios del Mando. Los Reyes de Sicilia se llaman Reyes de Jerusalem, los de Aragon de Corcega, los de Inglaterra de Francia, los de Dinamarca de Gocia, y traen las armas de Suecia, los Venecianos de Chipre, los Duques de Lorena, Duques de Gueldres, y Reyes de Napoles, y los de Saboya Reyes de Chipre. Y vltimamente sabemos, que en la Historia de la Casa de Saboya, se expone, con otros muchos, el derecho del Ducado de Bretaña, y se establece, sin que alguno de los Soberanos, que gozan aquellos Reynos, ò dominios, se duela de que quien procede de sus antiguos Principes conserve la memoria del derecho, que por el nacimiento los diò la misma naturaleza. Y aun saliendo de los altos terminos de la calidad Soberana, el Duque de la Trimoville ha expuesto en varios tratados de Paz, los derechos, que afecta al Reyno de Napoles, como descendiente de Carlota de Aragon Condesa de Laval, hija de D. Fadrique vltimo Rey de Napoles. Y D. Luis de la Cerda I. Duque de Medinaceli pidió al Rey Catholico el año 1475. el Reyno de Navarra, que gozava el Rey D. Juan II. de Aragon su padre, y el Duque entendia deberse à la Duquesa Dona Ana de Aragon su muger nieta de aquel Monarcha, sin que por esto ni el padre, ni el hijo se disgustassen, segun lo declara Geronimo Zurita. Y como para proceder con mayor claridad en lo que pensamos decir, parece necessario tener presentes las sucsiones de la Casa Real de Inglaterra, se resumiràn en la tabla siguiente, tomando dellas solo lo que sea preciso para nuestro caso.

Hist. general. de la Casa Real de Inglaterra. lib. 4. cap. 1. pag. 253. 256.

Guichenon. Hist. general. de la Casa de Saboya lib. 1. cap. 12. desde p. 96

Ann. de Arag. tom. 4. lib. 19. cap. 17. fol. 225.



Guillermo I. el Conquistador Rey de Inglaterra Duque de Normandia † 9. Sept. 1087. casò con Matilde, hija de Balduino IV. Conde de Flandes, y de Adelaida, hija de Roberto I. Rey de Francia.

2. Roberto Duque de Normandia † preso año 1134. jo Rey de Inglaterra † 1. Dic. 1135. Casò 1100. con Mathilde que de Bior-ricque Estevan Conde de casò con Sibila, hija de † fin casar 2. Agosto que † 1118. hija de Malcolm III. Rey de ne † joven Blois, de Chartres, y de Roger Duque de Pulla. 1100. Escocia, y de S. Margarita de Inglaterra. 1081. Champaña.
3. Guillermo. Guillermo Duq. Ricardo Mathilde † 1185. casò 1. año 1114. con Mathilde ile- Estevan Rey de Theobaldo Cód. de Conde de de Norm. año- † con su el Emperador Henrique V. fin luc. 2. git. casò con Châpana, casò con Flandes † gado año 1120. herma- año 1130. con Gaufrido Conde de An- casò cò Mathil. Mahalda, hijade Bal año 1128. el 16. de su edad no. jou, hijo de Fulco Rey de Jerusalèn. de Breña. Cód. de Boloña duinno Cód. de Flad.
4. Henrique II. Rey de Inglaterra Duque de Normandia n. 1132. † 6. Jul. 1189. casò 1152. Guillermo Godofre Conde de con Leonor Duquesa de Aquitania, hija del Duque Guillermo IX. y de Leonor de Chalte- Conde de Anjou nac. 1133. † Mortaing. 1158.
5. Guillel Henriq. Rey de Ricardo coraçon de Leon Godofre Duq. de Juan fin tierra Rey de Mathilde D. Leo- Juan casò 1177 mo n. Ingl. n. 1155. Rey de Ingl. n. 1157. † fin Breña n. 1159. Ingl. n. 1166. † 19. Oct n. 1150. † nor, casò con Guillermo 1154. † 1183. casò con luc. 1199. casò 1190. con † Ag. 1186. casò 1216. casò 2. cò Iñabél 1164. casò cò D. Aló Rey de Sicilia. 2 † 1158 Margar. hijade D. Bereng. hija de D. San- con Còstanç. hija hija de Aymar, Conde cò Henriq so VIII. con Ramon VI. fin su- Luis VII. Rey de chio el Sabio Rey de Nav. y de Conan Duq. de Angoulesme, y de Leó Duq. Rey de Conde de To cefcion Francia, fin luc. de D. Sancha de Castilla. de Breña. Iñabél de Courtenay. de Saxon. Castilla, losa.
6. Artur Du- Leo- Henrique III. Rey de Inglaterra Ricardo Conde de Cor- Juana casò Leonor casò cò Si- Iñabél sex A que de Bre nor † † 16. Nov. 1272. casò 1236. con nualla, Emperad. de los 1221. con mon Conde de Ley ta muger de taña poth. presa † 1291. con Leonor de Provença, que † 1291. Rom. † 1271. casò 2. en Alexandro cester, que † 1265. del Empe la † preso año a ño 1202. 1142 hija de Ramon Berenguer Conde 23. Nov. 1243. con San- II. Rey de hijo de Simon Con- rador Fe- de de Monfort, Du derico II. que de Narbona.
7. Eduard. I. Rey de Ingl. n. Marg- Beatriz casò 1259. con Edmundo Conde Edmundo Con- Henriq. à quien Guido de Mó 1239. † 7. Julio 1304. casò rita casò de Lécañ. n. 1244. de de Cornualla año 1272. matò fort Conde de 1253. con D. Leonor, que † añ. 1251 casò 1275. cò Blā- † fin suceñsio año Guidode Mon- Nola, casò cò 1290. hija de S. Fernand. III. con Ale- ca Reyna viudade 1300. casò 1271 forte, casò 1269 Margarita hi- 1290. Cond. de Pontieu. 2. 1299. Rey de xad. III. Navarra hija de con Margarita, con Constança pe de Ga- ja de Rosfo, 1299. con Margar. hija de Phelip. Escocia. Roberto Cond. de hermana de Gil- hija de Galton Conde de la el atrevido Rey de Francia. Artois, y de Matil- berto Conde de VII. Vizconde de Bearne. Anguilara.
8. 1. Hen- Eduardo II. Rey de Leonor Margarita Iñabél 2. Tho- Edmun- Tomás Henriq. Juan Maria Anastasia Con- rique. Ingl. n. 1284. † 1327. casò con casò 1290. casò 2. mas Cò- do Con- Conde de Len- Juan + fin luc. casò con defa de Nola, y Juan. casò con Iñabél hija Henriq. con Juan 1275. de de de de Der- Guillel- de Pitillano, ca- Alfonso Phelipe IV. Rey de Conde II. Duque cò Juá Nor- de de de de by, casò mo I. sò 8. Jun. 1293. muriero Francia, y de Juana de Bar. de Bravan- I. Con folch, dego- Kent, † degolla- cò Matil- Conde con Romano Vr- niños. Reyna de Navarra. te. de de tiene li- llado do 1322 de Cha- de Ho- fino, vide pag- landa. 45.
9. Eduardo III. Rey de Inglaterra nac. 13. Juan Con Juana, casò Juana casò I. con Henrique Duque de Lencastre, casò Nov. 1313. † 21. Jun. 1377. casò 1327. con d. de Cor con David con Juan Holland. II. conifabel de Beaumont, padres de Blan- Phelipa, hija de Guillermo III. Conde de niulla † con Rey de Es- con Eduardo Prin- ca muger de Juan de Gante Duque de Henao, y Holanda, y de Juana de Valois. Joven. cocia. cipe de Gales. Lencastre, y de Guiena.
10. Eduardo el invicto Leonel Duque de Claren- Juan de Gan- Edmundo Thomàs Gui- Maria, Leonor Iñabél casò Principe de Gales cia n. 1338. † 1368. casò 1. te Duque de Duque de Duque lle- casò cò casò cò con Enguer n. 1330. † 8. Jun. 1376. casò con Jua- de Lencastre. Yorch. de Glo- mo † Juan Milord ramo VII. na su tia, hija de Ed- de Clarenceia, hija de Guillel- mo † fin su- IV. Du Hasti- Señor de mundo Conde de mo Conde de Vltonia. 2. Vio lante, hija de Juan Galeazo que de ng Con- Consey Con- de de de Bed- Kent. Duque Milan. 1397. Breta- ña. Pébroc fort.
11. Ricardo II. Rey de Inglaterra Duque de Normandia, † preso, y despojado año 1400. casò 1. con Ana de Luxembourg, hija del Emperador Carlos IV. 2. con Iñabél, hija de Carlos VI. Rey de Francia, fin suceñsion. Conde de la Marche.
12. Roger Conde de la Marche † 1399. casò con Leonor Holland, hija de Thomàs Conde de Kent Iñabél, casò con Henrique Per- cy Conde de Northumberland. Juan

## TAB. II.





Por esta breve lista de los Reyes Britanicos Normandos, desde que el incomparable Guillelmo I. debió à su espada el Solio Ingles, y el título de Conquistador, vemos el diseño de vna de las mayores familias que han dominado la tierra, vna familia en que se pueden numerar los Heroes por las generaciones, aunque alguna vez, segun la fragilidad humana, reynó entre sus Principes, la vengança, la violencia, y la tirania. Vna familia, en fin, de que debiamos hacer muy larga memoria: porque nuestro gran Pontifice PAULO III. tenia el honor de ser su descendiente, pues Anastasia de Monfort su sexta abuela Condesa de Nola, era hija de los Condes Guido de Monfort, y Margarita de la Anguilara, y nieta de Simon Conde de Leicester, muerto el año 1265. y de Leonor de Inglaterra, hermana del Rey Henrique III. y del Emperador Ricardo Conde de Cornualla. Pero como nuestro fin es exponer los derechos, que la Sereniss. Casa de Parma tiene à la Monarquia Inglesa, solo dirèmos aqui, que Eduardo III. Rey de Inglaterra, Duque de Normandia, de Guiena, y de Gascuña, y Conde de Anjou, que falleció en 21. de Junio de 1377. tuvo en la Reyna Phelipa de Henao su muger à Eduardo Principe de Gales, à Leonel Duque de Clarencia, à Juan Duque de Lencastre, y de Guiena, y à Edmundo Conde de Cambrigde, y Duque de Yorch, entre cuyas sucesiones padeciò Inglaterra por largo curso de años accidentes tales, que parecia inevitable su ruina, si Dios no la preservasse milagrosamente, aunque à la gran costa de las mejores, y mas fertiles Provincias de Francia. Eduardo Principe de Gales, que nació primero que sus hermanos el año 1330. y murió antes que su padre el de 1376. es aquel glorioso Principe, que puso en terror à Francia por sus victorias, y el que es tan nombrado en nuestra Historia por la generosidad con que restituyó la Corona de Castilla al Rey D. Pedro, triumphando en la batalla de Nagera el año 1365. del Rey D. Henrique II. su hermano, asistido de las mejores tropas de Francia. Deste Heroe verdaderamente admirable, nació solo Ricardo II. que sucedió à Eduardo III. su abuelo, y murió despojado, y preso el año 1400. sin tener sucesion, despues de aver renunciado voluntariamente la Corona en el mismo Reyno, para que la confiriese à Henrique de Lencastre su primo hermano. Leonel Duque de Clarencia tuvo à Phelipa muger de Edmondo de Mortemer Conde de la Marche, cuyo hijo el Conde Roger fuè muerto por los Irlandeses el año 1397. dejando à otro Edmondo Conde de la Marche, à Roger, à Leonor, y à Ana de Mortemer, que casò con Ricardo de Yorch, Conde de Cambridge, y fueron sus nietos los Reyes Eduardo IV. y Ricardo III. que quisieron prevaleerse deste derecho contra la linea de Lencastre, como luego dirèmos. Juan Duque de Lencastre, y de Guiena, llamado de Gante, hijo tercero de Eduardo III. casò primero con Blanca, hija de Henrique Duque de Lencastre. Despues con la Infanta Doña Constança, que le hizo tomar el título de Rey de Castilla, por ser hija mayor del Rey D. Pedro, y de la Reyna Doña Maria de Padilla su muger. Y vltimamente quieren que casasse con Catalina Svinford, que sirvió de Aya à las Princesas sus hijas. Del primer matrimonio tuvo à Henrique IV. que el año 1399. fuè aclamado sin violencia, y de comun acuerdo, Rey de Inglaterra por la voluntaria dimision, que hizo de la Corona Ricardo II. su primo hermano, à quien dicen, que en la pri-

fion

Polydoro Virgil.  
Angl. Hist. lib. 19.  
p. 399.

Polydoro Virgil.  
Anglic. Hist. lib.  
20. pag. 411.

Rotulus Parliamen  
ti in sec. tom. Hist.  
Anglic. col. 2744.  
Polydoro Virgil.  
Angl. Hist. lib. 20.  
p. 427.

cion hizo quitar la vida, y que manchò con este negro acto el justo titulo, con que debia suceder à aquel Monarcha; executando por su seguridad vna accion cruel, y sanguinaria de que en toda su vida diò otro exemplo. Si hemos de creer en este suceso el corriente de los Escritores modernos mas que à Juan Gouvero, à Thomas Vvallingan, y al Continuador de la Historia Croylandense, que afirman averse el mismo Ricardo quitado la vida, negandose quinze dias continuos el alimento. Tambien fuè deste matrimonio Doña Phelipa de Lencastre, que casando con D. Juan I. Rey de Portugal, y del Algarve, dejó à sus descendientes todos los derechos de la Casa de Lencastre. De la Infanta Doña Constança de Castilla tuvo el Duque à nuestra Reyna Doña Catalina muger de D. Henrique III. Rey de Castilla, y Leon, y Regente destos Reynos, desde el año 1406. en que llegó su viudèz. Pero de Catalina Svinford, que se pretende fuèse la tercera muger, tuvo siendo su dama à Juan de Beaufort Conde de Somerser, padre de Juan Duque de Somerser, que murió degollado el año 1463. cuya hija Margarita, vltima de la Rosa roja, casò con Edmundo Theuder, ò Tudor, Conde de Richemond, hijo de Ovano Tudor, ò Theuder, à quien Catalina hija de Carlos VI. Rey de Francia, estando viuda de Henrique V. Rey de Inglaterra, elevò à su conforcio: por lo qual era el Conde de Richemond, hermano vterino de Henrique VI. el vltimo Rey de la linea de Lencastre. Y desta vnion nació Henrique VII. Rey de Inglaterra, que el año 1485. arrojò del Solio la linea de Yorch, en la persona de Ricardo III. y es de quien proceden hasta oy los Reyes de la gran Bretaña. Edmundo Conde de Cambridge, y Duque de Yorch, quarto hijo de Eduardo III. es muy conocido en nuestra Historia por que casò con la Infanta Doña Isabèl de Castilla, hija segunda del Rey D. Pedro, y fuè el que vino à Portugal, para ayudar al Rey D. Fernando en la guerra de Castilla. Deste Principe nació Eduardo Duque de Yorch, que murió sin sucession el año 1415. y es el que se desposò el de 13.. con la Infanta Doña Beatriz, hija y jurada heredera del Rey D. Fernando de Portugal, y despues Reyna de Castilla. Tambien fuè su hijo Ricardo Conde de Cambridge, que murió degollado en 6. de Agosto de 1415. y tuvo en Ana de Mortemer su muger, nieta de Phelipa, hija de Leonel Duque de Clarenzia, à Ricardo Duque de Yorch, que murió el año 1460. dejando en Ana de Neuville su muger, hija de Rodulfo Conde de Vvestmorland, à George Duque de Clarenzia, à Eduardo IV. Rey de Inglaterra, que desposseyò à Henrique VI. y à Ricardo Duque de Glocester, que quitò la vida al Rey Eduardo V. y à Ricardo Duque de Yorch, hijos de Eduardo IV. y así tiranizando la Corona, la tuvo hasta que la perdió con la vida el año 1485. peleando contra Henrique VII. en la batalla de Bosvvorth.

En esta corta relacion del transito, que hizo la Monarquia Inglesa en los descendientes de Eduardo III. no se puede negar, que si Henrique IV. huviesse esperado el fallecimiento de Ricardo II. subiria al Trono Ingles sin alguna nota de vsurpacion: pues era, como su primo hermano, el primer Principe de la sangre, y el nieto varon mayor de Eduardo III. à quien por esta calidad pertenecia la Corona. Y aunque Ricardo Duque de Yorch el año 1459. le negò esta calidad, y su hijo Eduardo IV. quando el año

Hist. Croyland. cont. in 1. tom. Gouvero in Chron trip. Vvallingan 1340. Hist. Croylandens. contin. in 1. tom. Script. Anglic. pag 494.495. Harpsfeldio Hist. Eccles. Angl. Sec. 14. pag. 523. Secul. 15. pag. 85. Polydoro Virgil. Angl. Hist. lib. 20. pag. 415. Harpsfeldio Hist. Eccles. Angl. Sec. 15. cap. 7. pag. 604. Larrey Hist. deling. part. 1. pag. 765. Hist. Croyland. cont. in 1. tom. Script. Anglic. pag 494.495. Harpsfeldio Hist. Eccles. Angl. Sec. 15. cap. 7. pag. 604. Larrey Hist. deling. part. 1. pag. 765. Duarte Nunez Chron. del Rey D. Fern. Ann. Chron. del Rey D. Fern. Hist. deling. part. 1. pag. 765. Bacon Hist. de Henric. VII. col. 777. de la imp. de Franc. V. p. 777. de la imp. Franc.



Hist. Croylandens.  
cont. in 1. tom.  
Scriptor. Anglic. p.  
550.

Villelm. Malmes-  
burienfis Hist. no-  
vellæ tom. 1. pag.  
171. de la edic. de  
Francfort.  
Henrique Hunting-  
don ibid. lib. 8. pag.  
386.  
Hoveden Annal.  
Pars prior, p. 482.  
Polydoro Virgil.  
Anglic. Hist. lib. 11  
pag. 192. 195.  
Anticaram. Resp.  
al lib. 5. pag. 206.

Histor. Croyland.  
contin. in 1. tom.  
Script. Anglic. pag.  
554.

Angl. Hist. lib. 16.  
pag. 420. lib. 20.  
pag. 429.  
Anti Caram. Resp.  
al lib. 5. pag. 181.  
Angl. Hist. lib. 20.  
pag. 411. 419.

Bacon Histor. de  
Henriq. VII. col.  
997. de la impres.  
de Francfort. Y p.  
292. de la traduc.  
Franc.

1470. detronò à Henrique VI. nieto del IV. alegò que entrava en su pro-  
pia heredad: porque la Corona pertenecia à la linea de Leonel Duque de  
Clarencia, segundo hijo de Eduardo III. y visabuelo de Ana de Morte-  
mer Condesa de Cambridge su abuela; esto se vè ser vn pretexto cuida-  
dosamente buscado, para negar la notoria primogenitura de la linea de  
Lencastre sobre la de Yorch, poniendo delante la sucefsion femenil del  
Duque de Clarencia, que ni quando entrò à reynar Henrique IV. ni des-  
pues, afectò jamás tal derecho, ni tendria alguna estimacion contra los  
nietos varones de Eduardo III. Pues aunque es constante que la Corona  
de Inglaterra no excluye las hembras, como se viò en el Rey Estevan  
Conde de Blois, y de Champaña, y en la Emperatriz Mathilde, nietos  
de Guillelmo el Conquistador, la qual fuè jurada heredera en vida de  
Henrique I. su padre; esto fuè por que Estevan, que era varon de hem-  
bra, y obtuvo, (aunque el Autor del Anti Caramuel dice, con error, lo  
contrario) no compitió con varon, sino con Mathilde, que era hija de  
Henrique I. su tio. Y como no competiria Estevan con Guillelmo Duque  
de Normandia, hermano de Mathilde, si vivo fuesse, tampoco Roger de  
Mortemer Conde de la Marche, nieto de Leonel Duque de Clarencia  
por medio de Phelipa su hija, podria competir con Henrique IV. nieto  
varon de Eduardo III. y el primer Principe de la sangre de Inglaterra. Y  
con este conocimiento fuè restituido despues el Cetro à Henrique VI.  
aunque, à causa de la fortuna de Eduardo IV. por poco tiempo. Si esto no  
se huviesse considerado asì, tambien se hallava en Henrique IV. otro se-  
mejante derecho à la Corona por la Princefa Blanca su madre, cuyo vis-  
abuelo Edmundo Conde de Lencastre, escriven varios Autores, y lo re-  
fiere Polydoro Virgilio, que fuè el primogenito de Henrique III. y que, por  
su deformidad de cuerpo, se le antepuso para la sucefsion el Rey Eduar-  
do I. su hermano. Però no se valiò desto Henrique IV. ni ya se estima en-  
tre los Escritores la mayoria del Principe Edmundo, aunque M. F. de  
Villa Real en el Anti Caramuel quiere que por los derechos deste Princi-  
pe ocupasse Henrique IV. la Corona. El mismo Polydoro Virgilio escribe  
que en el Parlamento, que el año 1387. celebrò Ricardo II. fuè declarado  
sucefsor suyo Edmundo Mortemer Conde de la Marche, como marido de  
Phelipa de Clarencia; pero esto se desestimò en los nietos destes Princi-  
pes, quando el mismo Ricardo II. renunciò en el Reyno mismo la Coro-  
na, y por acorde consentimiento se puso en las sienes de Henrique IV.

Desvanecido este derecho de la Casa de Mortemer, no quedava alguno  
à Eduardo IV. para honestar la vsurpacion: pues Edmundo Duque de Yor-  
ch, su visabuelo, era dos años menor que Juan de Gante Duque de Len-  
castre visabuelo de Henrique VI. à quien el arrebatò la Corona, hacien-  
dose nuevamente incapaz della por su revelion, y por su crueldad en las  
muertes del Rey su Soberano, y del Principe Eduardo su hijo, culpas de  
que permitiò Dios la vengança, no solo muy presto, sino por la mano de  
quien se podia esperar menos: pues Ricardo III. hermano del mismo  
Eduardo IV. quitò barbaremente la vida à sus hijos, y vsurpò el Solio, à  
que tenia los mismos derechos que Eduardo: revelion, tirania, y inhu-  
manidad. Ni este Principe olvidò la misma maxima de su hermano para  
autorizar la vsurpacion: pues si aquel hizo quitar la vida à Henrique VI.

y al Principe Eduardo su hijo, para extinguir en ellos todos los varones legitimos de la Casa de Lencastre; Ricardo executò la misma crueldad en los dos hijos de Eduardo, y puso en estrecha prision à Eduardo Conde de Vvarvic, hijo del Duque de Clarencia; pero sin hacer aprecio de las hijas de Eduardo IV. ni de Margarita hermana del Conde de Vvarvic, suponiendo que el sexo le dava la preferencia. Si Eduardo IV. dixo que la linea, aunque femenil del Duque de Clarencia fu quarto abuelo, debió como mayor preferir à la de Lencastre; Ricardo negò la legitimidad à Eduardo IV. su hermano mayor, y despues hizo dudar la de Eduardo V. y de sus hermanos, suponiendo que quando el padre casò à su gusto con Isabel de Vwoodeville, estava enlazado à otro anterior matrimonio, y por esta causa los hizo declarar bastardos. Pero quando esto se desestimasse, no podian Eduardo IV. ni Ricardo III. disputar la antelacion à Eduardo Conde de Vvarvic, y à Margarita muger de Ricardo de la Pole, y madre del insigne Cardenal Reginaldo, los quales eran hijos de George Duque de Clarencia, hermano mayor de Ricardo. Y asì quando debiesse suceder la linea del Duque Leonel, estavan primero Eduardo Conde de Vvarvic, y Margarita su hermana.

De todo esto se hace evidente, que quando el año 1471. perdiò el Reyno, y la vida Henrique VI. Principe de tan fantas, y Reales costumbres como enseña Polydoro Virgilio, y repite Nicolao Harpsfeldio, todos los derechos de la Casa de Lencastre passaron à D. Alonso V. Rey de Portugal, y al Principe D. Fernando su hermano, como hijos del Rey D. Duarte, y nietos de la Reyna Doña Phelipa de Lencastre, hermana entera, y la mayor, de Henrique IV. Y no dejaron de entenderlo asì aquellos Principes, pues el Rey D. Juan II. hijo de D. Alonso V. quiso, que D. Jorge su hijo Duque de Coimbra, Maestre de Santiago, y Avis, vsasse el apellido de LENCASTRE, que hasta oy conservan los Duques de Aveyro, y todos sus descendientes. Pero como no sea lo mismo tener vn derecho, que seguirle, ni el Rey D. Alonso V. ni D. Juan II. su hijo, ni el Rey D. Manuel su sobrinò, hijo del Principe D. Fernando, tuvieron facultad para turbar la violenta possession de Eduardo IV. ni Ricardo III. ni se opusieron à la que el año 1485. tomò Henrique VII. que fuè aclamado Rey: *Præter omnem spectationem*, como escribe Elias Reufnero. Realmente si este Monarcha tuviesse derecho era dignissimo de la Corona, por su valor, por su prudencia, y por su equidad; virtudes, que no solo le aseguraron la vsurpacion, sino le constituyeron vno de los mas venerados, y mas atendidos Reyes de su tiempo. Y como las crueles guerras de las dos lineas de Lencastre, y Yorch, que fueron llamadas esta de la Rosa blanca, y aquella de la Rosa roja, exterminaron la familia Real de vna estraña manera, quitando las vidas hasta ochenta Principes de la sangre, no quedò en Inglaterra algun varon, en libertad, que pudiesse fomentar las antiguas querellas; ni los que procedian de las hembras tenian proporción para refucitarlas. Por esto han subido al trono, casi sin oposicion, diez Monarchas todos nietos de Henrique VII. y nunca se puso en duda su accion de suceder, sino quando Phelipe II. en apoyo de la Religion Catholica, y en satisfacion de los odios de la Reyna Isabel, quiso dàr nueva vida à sus derechos, derivados en su misma persona por las

Rey-

Polyd. Virg. Angl.  
Hist. lib. 25. pag.

544.  
Harpsfeldio Hist.  
Eccl. Ang. Sec. 15.  
pag. 599. 601.

Bacon Histor. de  
Henriq. VII. col.  
1000. de la impres.  
de Francf. Y en la  
traduc. Franc. pag.

67.  
Larrey Hist. de  
Ingl. part. 1. pag  
923.

Pol. Virg Angl.  
Hist. lib. 24. pag  
532.  
Harpsf. Hist. Eccl.  
Angl. Sec.  
15. p. 593. 594.

Opus genealog.  
Cathol. pars V.  
pag. 18.

Larrey Hist. de  
Ingl. part. 1.



Reynas de Portugal, y de Castilla Doña Phelipa, y Doña Catalina sus ascendientes, hermanas de Henrique IV. y en la Infanta Doña Isabèl Clara Eugenia su hija, por los otros medios, que expusieron los Catholicos Ingleses, y dice que refutò Guillelmo Camdeno.

En Henrique VII. no avia derecho de sangre: porque no la tenia de la Casa de Inglaterra por Edmundo Conde de Richemond su padre, aunque hermano vterino de Henrique VI. como hijo de la Reyna Catalina de Francia, madre de aquel Monarcha, y despues por su sola inclinacion muger de Ovano Theuder, ò Tudor, de quien tuvo al Conde Edmundo padre de Henrique VII. Por su madre Margarita de Lencastre, es cierto que era de la sangre Real: porque Juan Duque de Somersfet, padre desta Princesa, fuè hijo de Juan de Beaufort Conde de Somersfet, que nació à Juan de Gante Duque de Lencastre, de Catalina Swinford su amiga, quando servia de Aya à las Princesas Doña Phelipa, y Isabèl sus hijas. Por esto Elias Reusnero refiriendo la suceesion de aquel Principe, dice que Juan Conde de Somersfet fuè habido: *Ex Catharina concubina nobili*. Nicolao Ritherfusio la llama tambien Concubina; y expressamente lo dice el Señor Larrey, quando refiriendo el Parlamento, que tuvo Ricardo II. el año 1397. declara aver concurrido en èl: *Juan de Beaufort Conde de Somersfet procedido de los amores del Duque de Lencastre con Catalina de Swinford con quien èl casò despues, y legitimandole por el Parlamento tenido en Londres antes deste*. Los hermanos SS. Martas dudan que fuesse su muger; pero Thomas Vvallingan afirma que casò el Duque con ella, despues de la Octava dela Epiphania del año 1396. en Lincoln: *Cunctis admirantibus facti miraculum quia fortunata is femine tantæ sublimitatis error minime competeat*. Y despues refiere, que en el Parlamento celebrado en Londres el año siguiente 1397. *Dux Lancastria legitimari fecit sobolem quam susceperat de Catherine Swinforde*. Con que no se puede dudar que era ilegítima. Pero todas estas pruebas son inútiles à vista de la legitimacion, que concediò al Conde de Somersfet, y à sus hermanos el Rey Ricardo II. en Vvestminster à 9. de Febrero del año 20. de su Reyno, y como la estamparon Francisco Sanfor, y Samuel Stebbing en la Historia de la Casa Real de Inglaterra, dice: *Ricardus Dei gratia Rex Anglie, & Francie, & Dominus Hibernie. Carissimis consanguineis nostris nobilibus viris Iohanni militi, Henrico Clerico, Thome Douncello, ac dilecte nobis nobili mulieri Iohanne Beauford Douncelle germanis precarissimi avunculi nostri nobilis viri Iohannis Ducis Lancastrie natis ligeis nostris salutem, & benevolentiam nostra Regie Maiestatis, dum interna consideratione pensamus quot incessanter, & quantis honoribus perutili, & sincera dilectione prefati avunculi nostri, & sui maturitati consilij undique decoramur congruum arbitramur, & dignum ut meritorum suorum intuitu vestrarum ac contemplatione personarum, vos qui magne probitatis, ingenio, vite, ac morum honestate fulgetis, & ex regali estis prosapia propagati, pluribusque virtutibus munere insigniti divino specialis prerogative munimine favoris, & gratie fecundemus; hinc est quod dicti avunculi nostri genitoris vestri precibus inclinati vobiscum, qui ut asseritur defectum natalium patrium ut huiusmodi defectu quem eiusque qualitatibus quasque presentibus haberi volumus pro sufficienter expressis non obstante ad quocumque honores dignitates (EXCEPTA DIGNITATE REGALI) preeminencias status gradus, & officia publica, & privata, tam perpetua, quam temporalia atque feudalit,*

Opus Geneal.  
pars V. pag. 14.

Ritherf. t. 2. tab.  
141.

Larrey Hist. de  
Ingl. part. 1. p.  
765.  
Hist. de la Casa  
de Francia. tom.  
2. lib. 27. cap. 3.  
pag. 789. de la  
edic. de 1628.  
Vvalling. Hist.  
Anglic. Ricard.  
11. p. 352. 353.

Hist. de la Casa  
Real de Ingl. lib.  
4. cap. 8. p. 322.

*& nobilia quibuscumque nominibus nuncupentur etiam si Ducatus, Principatus, Comitatus, Baronie, vel alia feuda fuerint, etiam si mediate vel immediate à nobis dependant seu teneantur prefici promoveri eligi assumi, & admitti illaque recipere retinere gerere, & exercere perinde libere, & licite valeatis ac si legitimo throno nati existeretis quibuscumque statutis consuetudinibus Regni nostri Anglie in contrarium editis seu observatis que hic habemus pro totaliter expressis nequaquam obstantibus plenitudine nostre regalis potestatis, & de assensu Parliamenti nostri tenore presentium dispensamus, vos que, & vestrum quemlibet natalibus restituimus, & legitimamus, &c. No puede aver mayor prueba de la ilegitimidad de los hijos de Catalina Svvinford, y de ser procreados antes del matrimonio, que habilitarlos el Rey Ricardo II. su primo hermano, para tener los honores, y dignidades, que segun las leyes de Inglaterra solo pueden gozar los legitimos. Y aunque es cierto, que de Juan Conde de Somersfet, nació el Duque Juan, cuya hija Margarita fuè madre de Henrique VII. esta linea no pudo ministrarle derecho à la Corona: mayormente quando su misma legitimacion la excluye: *excepta dignitate Regali.**

En estos terminos Henrique VII. no tenia para subir al Trono Ingless otra accion, que la buena suerte de averle quitado à vn Tirano, que como dice Bacon avia muerto por sus propias manos à Henrique VI. dispuesto la muerte de su mismo hermano el Duque de Clarencia, asesinado sacrilegamente à Eduardo V. su sobrino, y su Soberano, y al Duque de Yorch, que despues de Eduardo debia ser su Rey, y por ultimo dado veneno à su propia muger, por poder casar con Isàbel su sobrina, hija de Eduardo IV. para agregarse el derecho, que considerava en aquella Princeza. Pero como la ruina del vsurpador, no dà titulo legitimo, ni colorado, para ponerse en su lugar en vna Monarquia hereditaria; se viò necesitado Henrique à mendigar otros mas apacibles medios, y se viò muy dudoso en el que elegiria, entre conquista, sangre, ò representacion de la linea de Yorch. Su odio à aquella Casa dicen los Escritores, que le apartava de valerse del derecho de la Princeza Isàbel, hija de Eduardo IV. con quien yà estava concertado su casamiento; pero mas de creer es, que obrava en esto su politica que su odio: pues la linea de Yorch estava como acabada, y las pasiones no tienen duracion con los muertos. Conocia Henrique, que en Isàbel no avia derecho alguno, ni por la linea de Leonel Duque de Clarencia, postergada por cinco Reyes, y sin proporcion para llenar el Solio, ni por la de Edmondo Duque de Yorch, preferida sin controversia de la de Lencastre. Pero quando esto faltasse era vivo Eduardo Conde de Vvarvvic, que como Principe de la linea de Yorch, y hijo de George Duque de Clarencia, hermano de Eduardo IV. debia ser antepuesto à Isàbel para vna Corona, en que solo en defecto de varones inmediatos sucedieron las hembras: consideraciones con que el mismo Henrique VII. le hizo cortar la cabeça el año 1499. Y despues de aver pesado con gran reflexion lo que debia resolver dice Bacon: *Se reposò sobre el titulo de Lencastre, como sobre el principal. Y tambien se servia de los otros dos titulos, à saber, del casamiento, y de la batalla ganada, como de dos refuerços, con que por el vno podia apaciguar los secretos mal contentos, y por el otro exterminar la contencion, y el ruido, que abiertamente hacia el pueblo. Y demàs desto no olvidava, que este mismo titulo de Lencastre,*

Ooo

Hist. de Henriq.  
VII. col. 297. de  
la impr. de Frâcf.  
Y pag. 3. de la  
traduc. Franc.

Larrey Hist. de  
Inglat. t. 1. p. 3.

Bacon Hist. de  
Henriq. VII. col  
1000. de la im-  
pres. de Francf.  
año 1665. Y p.  
443. de la trad.  
Franc.

avia



*avia ya mantenido una posesion de tres descendientes en la Corona, y que aun buviera podido conseguir la perpetuidad, sin la falta de espiritu, y la debilidad del ultimo Principe. Sobre esto, Henrique tomò el mismo dia el titulo de Rey en su propio nombre, sin hacer alguna mencion de Madama Isabel, ni de otra cosa que la perteneciese, y persistiò siempre en este mismo dictamen. Que es vna notoria consentida sentencia de Rey, y Reyno en favor de la Corona de Portugal, donde estava la legitima sucecion de la Casa de Lencastre: pues aunque Henrique procedia del Duque Juan de Gante su tercero abuelo, por medio de Juan Conde de Somersset; el vicio de su nacimiento, y lo exceptuado en su legitimacion, privaron à sus descendientes de la herencia de la Corona. Los actos del Parlamento à favor de Henrique IV. V. y VI. y esta declaracion de Henrique VII. conservada siempre como su verdadero titulo, autorizaron el derecho de la linea de Lencastre de forma, que no se puede dudar quedava para siempre excluido el titulo de los descendientes de Leonel Duque de Clarencia. Y en este caso el desgraciado fin de Henrique VI. y de Eduardo su hijo, trasladò à los Reyes D. Alonso V. y D. Juan II. de Portugal todos los derechos de Henrique IV. como nieto vno, y viñieto otro de la Reyna Doña Phelipa de Lencastre su hermana mayor: con que Henrique VII. no pudo reivindicar las acciones de la Casa de Lencastre, de que solo procedia por vn hijo ilegítimo. Con este conocimiento en la asamblea de los Estados, ò Parlamento, que tuvo en Vvesminster el 7. de Noviembre de 1485. ni permitiò, que en el acto de su reconocimiento se hiciesse alguna mencion de Isabel, ni que se expresasse su propio derecho, contentandose con las palabras: *Que la herencia de la Corona debia quedar, y permanecer en el Rey.* Terminos, con que ni autorizava la linea de Yorch, ni ofendia las acciones de la de Lencastre en el Monarcha Portuguès. Y como dice Bacon: *Podian entenderse igualmente, que la Corona le debia ser continuada, ò por el derecho que tenia, lo que era muy dudoso, ò porque en efecto estava en posesion, que era lo que no tenia duda.* Y sobre esto dispuso la gran prudencia deste Principe, que el acto fuesse autorizado por vna Bula que expidiò el Pontifice Inocencio VIII. el año siguiente, en que se incluyeron por relacion los titulos de la sangre, y de la conquista. De esta suerte (dice Bacon) dos nuevos titulos se añadieron à los tres precedentes de su diadema: porque à los tres primeros de su Casa, de la de Yorch, y de la Conquista, se juntaron otros dos: el establecimiento de los Estados, y la autoridad del Papa. Pero como ni el Papa, ni los Estados, ni la conquista, ni la posesion, ni la sangre, que Henrique tenia de la Casa de Lencastre, pudieron, ni pensaron, privar à la Casa Real de Portugal de sus derechos; siempre, despues destos titulos, quedaron al Rey D. Juan II. los que le participava la calidad de primer Principe de la Casa de Lencastre, donde el año 1399. recayò la Corona por la renuncia, despojo, y muerte, sin sucecion, del Rey Ricardo II. Por esto decia bien nuestro Prudentissimo Phelipe II. que tenia derecho à la Monarquia Inglesa, no solo contra la Reyna Isabel, sino contra la Reyna Maria de Escocia, y su posteridad. Pero si le fundava aquel gran Rey en ser procedido de la Reyna Doña Phelipa de Lencastre; como no era lo mismo tener la Corona de Portugal, que la primer linea de aquella Augusta Casa, siempre quedava à RANUCIO IV. Duque de*

Bacon Hist. de  
Henriq. VII. p.  
317. 323.

Bacon Histor.  
Henriq. VII. col  
1003. de la im-  
pres. de Francf.

de Parma salvo su derecho. Y à queda dicho, que de los Reyes D. Juan I. y Doña Phelipa de Lencaſtre, fuè hijo el Rey D. Duarte, que en la Reyna Doña Leonor Infanta de Aragon, tuvo al Rey D. Alonſo V. padre de D. Juan II. y al Principe D. Fernando, que caſando con Doña Beatriz, hija del Infante D. Juan, vno de los hijos de la Reyna Doña Phelipa de Lencaſtre, procreò al Rey D. Manuel, cuyos caſamientos, y ſuceſſion vimos al principio deſte Capitulo. En eſte Monarcha entrò, como la Corona, el derecho de Inglaterra, por el fallecimiento del Rey D. Juan II. ſu primo hermano, y cuñado; y de todos los hijos varones que tuvo, ſolo permanece la ſuceſſion del Infante D. Duarte, cuya hija mayor la Princeſa Doña MARIA, caſò con ALEXANDRO el grande III. Duque de Parma, y tuvieron al Duque RANUCIO IV. Que en eſte Principe eſtuyèſſe la primogenitura de la Caſa Real de Portugal, queda probado, y nunca ſe dudò; y como los derechos à Inglaterra vãn con la primer linea, no es diſputable, que ni en Phelipe II. ni en la Infanta Doña Iſabèl Clara ſu hija, avia las razones, que en Ranucio contra la Reyna Iſabèl, y contra todos los deſcendientes de Henrique VII. pues en èl eſtava, por la primogenitura, toda la representacion de la Caſa de Lencaſtre, à quien la poſſeſſion de tres Reyes, los continuos aètos del Parlamento, y la herencia de Henrique VII. adjudicaron la Corona, contra los deſcendientes de Phelipa, hija de Leonel Duque de Clarencia, que fuè el medio que eligieron los Reyes Eduardo IV. Eduardo V. y Ricardo III. para vſurpar el Reyno. Conſiderando eſte derecho de la Caſa de Parma, ideava el Pontifice Clemente VIII. colocar en el Solio Inglès à Ranucio IV. Duque de Parma, ò al Principe D. Duarte ſu hermano, quando la crecida edad de la Reyna Iſabèl, hacia penſar à los Principes Catholicos, que la ſuceſſion de Jacobo Rey de Eſcòcia, Principe proteſtante, privaba para ſiempre aquel, antes Catholicifſimo Reyno, de ſu deſeada reunion à la Igleſia. Pero, ni eſta maxima Pontificia fuè ſeguida por los Monarchas Catholicos, ni aquel diſcurſo de ſu S. ſirviò mas que de acordar al Mundo los derechos de la Sereniſ. Caſa de Parma: porque el Rey de Eſcòcia fuè admitido en Inglaterra el año 1603. ſin alguna opoſicion, y las medidas que èl, y ſus ſuceſſores tomaron, apoyadas por las grandes fuerças navales de aquel Reyno, no han permitido à los otros Reyes Chriſtianos que ſe empenen en la mutacion de linea. Ni en la firmeza con que los Ingleses ſaben ſoſtener ſu Religion, y ſu libertad, parece poſſible cauſar en eſto alguna variacion; ni los Duques de Parma la intentaron haſta oy. Pero como en eſta eſpecie de derechos, ſirve para la eſtimacion lo que no alcanza al goce, ni à la practica: y porque los mayores Reyes de la tierra aprecian mucho, y con gran razon, ſer deſcendientes del Auguſto linage de Inglaterra, vno de los mas iluſtres de la Chriſtiandad, no fuera juſto olvidar à la Sereniſ. Caſa de Parma vna tan alta circunſtancia, como tener no ſolo la ſangre de aquellos Reyes, ſino la primogenitura de la linea de Lencaſtre, y por ella el derecho de ſuceder, que hemos procurado explicar. Y aunque de todo lo referido en eſte, y el anterior §. ſe colegirà facilmente quantas lineas tenia el Duque RANUCIO IV. de la Reyna Doña Phelipa de Lencaſtre, y aſi del Rey Eduardo III. ſu abuelo; todavia para mayor claridad las expreſſarà la tabla ſiguiente.



Doña Phelipa de Lencaſtre, hermana de Henrique IV. Rey de Inglaterra, casò 1387. con D. Juan I. Rey de Portugal, y del Algarve.

D. Duarte Rey de Portugal nac. 1391. † 18. Sept. 1434. casò 1428. con Doña Leonor, hija de D. Fernando I. Rey de Aragon, y de Doña Leonor Vrraca de Caſtilla.

D. Juan, Maestre de Santiago, Condeſtable de Portugal † Octubre 1442. casò con Doña Iſabèl, hija de ſu medio hermano D. Alonſo I. Duque de Bragança.

D. Alonſo V. Rey de Portugal nac. .... Enero 1432. † 28. Agosto 1481. casò con Doña Iſabèl, hija del Infante D. Pedro, hermano de ſu padre.

D. Fernando Duque de Viſeu, Condeſtable de Portugal, nac. 1433. † 8. Sept. 1470. casò con Doña Beatriz, hija del Infante D. Juan hermano de ſu padre.

Doña Iſabèl, casò 1447. con D. Juan II. Rey de Caſtilla, y Leon † 15. Agott. 1499.

Doña Beatriz, casò con ſu primo hermano D. Fernando Duque de Viſeu.

D. Juan II. Rey de Portugal nac. 4. Mayo 1455. † 25. Octubre 1495. casò 1470. con Doña Leonor, hija del Infante D. Fernando ſu tio.

Doña Leonor, casò con D. Juan II. Rey de Portugal.

D. Manuel Rey de Portugal nac. 31. Mayo 1469. † 17. Diciemb. 1521. casò 2. con Doña Maria, hija de los Reyes Catholicos.

Doña Iſabèl, casò con Don Fernando III. Duque de Bragança.

Doña Iſabèl Reyna de Caſtilla, casò con D. Fernando II. Rey de Aragon, y Sicilia.

D. Manuel Rey de Portugal, casò con la Infanta Doña Maria, hija de los Reyes D. Fernando, y Doña Iſabèl.

Doña Iſabèl, casò con Don Fernando III. Duque de Bragança.

D. Alonſo Principe de Portugal † 13. Julio 1491. ſin ſuſceſſion.

Don George Duque de Coimbra, ilegítimo progenitor de los Duques de Avero.

D. Duarte Duque de Guimaran, casò con Doña Iſabèl hija de D. Jayme IV. Duque de Bragança.

D. Jayme IV. Duque de Bragança, casò con Doña Leonor, hija de D. Juan Alóſo III. Duque de Medina-Sydonia.

Doña Maria, casò con Doña Manuel Rey de Portugal, y del Algarve.

D. Duarte Duque de Guimaran, casò con Doña Iſabèl, hija de D. Jayme IV. Duque de Brag.

D. Jayme IV. Duque de Brag. casò con Doña Leonor, hija de D. Juan III. Duque de Medina-Sydonia.

Doña Maria, casò con Alexandro III. Duque de Parma.

Doña Catalina, casò con D. Juan VI. Duque de Bragança.

Doña Iſabèl, casò con el Infante D. Duarte ſu tio.

D. Theodoſio V. Duque de Bragança.

D. Duarte Duque de Guimaran, casò con Doña Iſabèl de Bragança.

Doña Maria, casò con Alexandro III. Duque de Parma.

Ranucio Farnese IV. Duque de Parma.

Doña Maria, casò con Alexandro III. Duque de Parma.

Doña Maria, casò con Alexandro III. Duque de Parma.

Ranucio IV. Duque de Parma.

Doña Maria, casò con Alexandro III. Duque de Parma.

Ranucio IV. Duque de Parma.

Ranucio IV. Duque de Parma.

Ranucio IV. Duque de Parma.

## §. III.

**A**UNQUE despues de aver expuesto los derechos, que la Serenísima Casa de Parma tiene à suceder en dōtan grandes Monarquias como Portugal, y Inglaterra, parece con razon desatendiendo otro qualquier derecho; sin embargo no es justo olvidar el que GERONIMA VRSINO I. Duquesa de Parma participò à estos Sereniss. Princeses al Condado de Pitillano, que es vn antiquissimo feudo Imperial en Toscana, el qual aunque por su misma naturaleza dependia del Imperio, huvò tiempos, en que no le reconociò, y sus poseedores vivian en vna total independencian, exerciendo todos los actos Soberanos en sus pueblos. De los Condes de Pitillano tratamos yà varias veces, y tendran mayor memoria, quando llegue la de la Duquesa Geronima; pero no obstante es preciso decir ahora, que Luis Vrsino II. del nombre Conde de Pitillano, hijo del famoso Conde Nicolàs, que murió el año 1509. siendo Generalissimo de la Republica de Venecia, tuvo aquel Estado con vna entera libertad, como todos los otros Soberanos de Italia los suyos; y así le dejó al Conde Juan Francisco su hijo, cuya hermana fuè nuestra Duquesa de Parma. Este Señor siguiò en las guerras de su tiempo la devocion de Francia, en cuyas tropas tuvo empleos, y el Rey Henrique II. le concediò el Collar de su Orden de S. Miguèl, que entonces tenian grandes Princeses. Este Condado, y los de S. Flora, y Soana, eran en lo antiguo vno solo, poseido por los Condes Aldobrandinos; y su dominacion se estendia à 70. Villas, y Castillos. Y como las cosas del Imperio padeciesen en Toscana varios contratiempos, y estos Señores estuviesen circundados de los Guelphos, que seguian la opinion de los Pontifices, solian acomodarse, por su conservacion, con las Republicas vecinas, y principalmente con la de Orvieto, à la qual por el año 1200. hacia cierta especie de reconocimiento Calatino Conde de Soana, y de Pitillano, que casò con Adelfia, cuyo hijo fuè el Conde Aldobrandino, que el año 1203. hizo, con su madre, à Orvieto el mismo juramento, que su padre. El año 1217. haciendose guerra los Señores desta Casa sobre pretender cada vno dellos parte en sus bienes, se ajustaron dividiendolos, de forma que à Aldobrandino II. quedò el Condado de S. Flora con sus tierras, y jurisdicciones, y el de Soana con Pitillano, y las otras Villas, y Castillos tocò à los Condes Bonifacio, Guillelmo, y Lamberto: con que en la separacion perdiò aquel Estado su antiguo vigor. Y no fuè la division solo de las tierras, sino de las voluntades: porque destes Condes, vnos se hicieron Guelphos, y otros Gibelinòs, que era lo mismo que professarse vn inplacable odio. Por esto sabemos que el Conde de S. Flora se declaró el año 1240. contra la Iglesia en servicio del Emperador Federico II. y hizo la guerra al Estado Ecclesiastico, y à la Ciudad de Orvieto; y el Conde Aldobrandino hijo de Bonifacio, tomò el partido Guelpho, y siguiò al Papa. Mas ni esto tenia larga duracion: porque mudavan la voluntad con las precisiones del tiempo; y así vemos que en el año 1264. fueron Generales de la Republica de Orvieto: primero Vrsino Vrsino Conde de Pi-

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 4. pag.  
145.

Hist. de Orvieto  
fol. 10. 38. 40.

Hist. de Orvieto  
lib. 9. fol. 79.

Hist. de Orvieto  
lib. 1. fol. 12. lib.  
1. fol. 11.

Monaldesc. Hist  
de Orvie. lib. 6.  
fol. 43. 44. lib. 7.  
fol. 47. lib. 8. fol.  
64. 65. 66.



Hist. de Orviet.  
lib. 7. fol. 56.

Hist. de Orviet.  
lib. 8. fol. 64. 66

Hist. de Orviet.  
lib. 9. fol. 79.

Histor. de Orviet.  
lib. 12. fol. 112. lib.  
14 fol. 131.

Pitillano, y luego el Conde Guido de S. Flora, que yà el año 1300. seguia la faccion Gibelina, ò Imperial, y defendiò el Castillo de Radicofano. En este tiempo faltò la varonia à la linea de Pitillano, y ocupò aquel Estado Margarita, hija del Conde Roso de la Anguilara, cuya muger debiò de ser hija de los Condes de Pitillano, y estando casada con Guido de Monforte Conde de Nola, que yà diximos ser hijo de Simon Conde de Leicester, y de Leonor, hermana de Henrique III. Rey de Inglaterra, y del Emperador Ricardo Conde de Cornualla; el Conde de S. Flora pretendiò que le pertenecian, como varon de la Casa Aldobrandina, los Condados de Pitillano, y de Soana. Y sobre esto siendo èl de la faccion Gibelina, y el Conde Guido de Monforte de la Guelpha, se hicieron la guerra el año 1284. Pero la Condesa se mantuvo siempre en la posesion, y por muerte del Conde Guido, bolviò à casar con Vrsò Vrsino, que el año 1294. era General del Exercito de Orvieto, y falleciò tan presto, que el año 1295. por disposicion del Pontifice Bonifacio VIII. repitiò la Condesa Margarita el matrimonio con Godofre Gaetano su sobrino, sin que por esto el Conde de S. Flora cediesse su derecho. Y aunque el Papa, suponiendose con facultad, creò Conde de Soana à Benito Gaetano otro sobrino suyo; el Conde siempre reclamò la injusticia del acto, y le quiso hacer nulo por las armas. Desto resultò, que valiendose su Sant. de los Guelphos, y del comun de Orvieto, hiciesse ocupar el año 1301. el Estado Aldobrandino, y por èl à Sitorgna, Pitillano, Sorano, Soana, Orvitelo, Anzodonica, Magliano, Monteacuto, y otras tierras, con que la violencia assegurò la intrusion de la Condesa Margarita, y vn feudo masculino se abrió en favor de las hembras, quedando esto tan autorizado que el año 1319. yà la avia sucedido en el Condado de Pitillano Anastasia su hija, y del Conde Guido de Monforte su primer marido, y estava casada con Ramon Vrsino Conde de Nola. Sus descendientes, que verèmos en otra parte, conservaron la varonia hasta el año 1641. variando en el reconocimiento de su Estado: vnas veces al Papa, por justificar su posesion contra la linea de S. Flora, y otras al Imperio por no poder negar su dependencia. Así Nicolàs Vrsino recibì el año 1358. la confirmacion de Pitillano, y Soana del Cardenal D. Gil de Albornoz Legado Apostolico, y alguno de sus sucesores observaron lo mismo, hasta que acabada por el año 1430. la varonia de la linea de S. Flora en el Conde Guido Aldobrandino, cuya hija Leonor le sucediò sin controversia, y llevò el Estado à la Casa Sforça, casando con Bosio hermano de Francisco Sforça Duque de Milàn, cesò el recelo, y ambas lineas de Pitillano, y de S. Flora quedavan igualmente excluidas, si la costumbre de suceder, tantas veces reiterada, no huviesse abierto para las hembras vn feudo masculino, que en defecto de varones tenia precisa debolucion al Imperio.

Asi en la variedad del tiempo, por el tacito consentimiento de los Emperadores, y por la posesion de tanto numero de años no interrumpida, quedaron las hembras de las dos lineas de Pitillano, y S. Flora admitidas à la sucesion. Pero los Señores de ambas Casas se restablecieron luego en su calidad de feudatarios Imperiales, sin consentir otro reconocimiento, ni dependencia, que la que los Soberanos de Italia confiesan al

Imperio. La Casa de S. Flora estuvo siempre en aquella posesion, y oy la conserva; pero la de Pitillano, de que tratamos, no entrò en ella hasta el año 1551. en que aviendo el Conde Juan Francisco, hermano de nuestra Duquesa Geronima Vrsino, renunciado su Casa en el Conde Nicolás su primogenito, que tambien era Cavallero de S. Miguel, y General de la Cavalleria de Francia en Italia, ocupò enteramente el Estado de su padre, añadiendo la Ciudad de Soana, que Nicolás recuperò de los Seneses, por quien injustamente, y sin titulo alguno estava usurpada à sus abuelos. Este Señor por assegurar se contra las pretensiones de Vrsò su hermano, y contra la facilidad de su padre, ò por rendir al Imperio lo que le debia, pidió la investidura al Emperador Ferdinando I. que no solo se la diò, sino su proteccion para que Phelipe II. le empleasse en su servicio. Todo nos lo refiere la Carta que à este fin escrivì el Emperador al Rey en 20. de Diciembre de 1560. y es assi: *Serenissimo muy alto, y muy poderoso Rey mi muy caro, y muy amado Sobrino. Aviendo sido el Conde Nicolás Vrsino buuelto à la devocion del Imperio, y tomado de mi la investidura de su Condado de Pitillano, lo que muchos de sus predecesores han dejado de hacer, me ha sido significado de su parte el deseo, que tiene grande de que V. A. lo reciba en su devocion, y se sirva del, y suplicando juntamente con instancia, que yo quiera interceder con V. A. para que le haga esta merced. A cuya causa, y considerando, que de aquí adelante sabrá, y podrá servir à V. A. si quisiere, pues es persona tan calificada en Italia, y tambien emparentada quanto V. A. debe entender, no he podido buenamente dejar de condescender en su peticion, y tanto mas intercediendo en ello algunas personas à quien tengo buena voluntad, y deseo de mostrarla con este. Mediante lo qual ruego, y pido à V. A. quiera, à mi contemplacion, hacer al dicho Conde la merced que pide, no aviendo de por medio otra cosa que justamente lo contradiga, y repugne. Que en ello por lo que esta dicho recibirè mucho contentamiento de V. A. cuya Serenif. muy alta, y muy poderosa persona, y Real Estado N. Señor guarde, y prospere. De Viena, &c.*

Assi vemos restituido el Condado de Pitillano à su antigua justa dependencia del Imperio, y no es este solo el acto que lo califica, sino todos los siguientes. Despues desto los de Pitillano se revelaron al Conde Nicolás, y recibieron tropas del Duque de Florencia, à quien juraron fidelidad, sin querer oír las proposiciones del Embajador del Emperador en Roma que ofreciò recibirlos por el Imperio. Pero como del acto hecho en favor del Duque de Florencia, se formalizassen los Embajadores del Emperador, y de Francia, cuyo subdito, y aliado era el Conde Nicolás; el Duque Cosme, lleno de prudencia, cediò à las instancias del Conde Juan Francisco, y le restituyò à Pitillano el año 1561. con ciertas condiciones, que el Adriani refiere. Y el padre, y el hijo passaron à la Corte Cesarea para defender cada vno su derecho. Mas como el Conde Juan Francisco arrepentido de la cesion hecha à Nicolás, quizá por su ingratitud, destina-se sucesor suyo el año 1565. al Conde Vrsò su hijo segundo, y le huviesse entregado à Pitillano; Nicolás, que tenia à Sorano, y las otras plazas, quiso reponerse por la fuerça en el derecho, que le davan su primogenitura, y la cesion. Y aunque sobre esto empezaron à litigar en la Camara Imperial, y aunque el Emperador los mandò que durante el pleyto no hiziesen novedad; Nicolás, ò impelido de su espíritu ardiente, ò aca-

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 9. p. 115.  
lib. 14. p. 546. lib.  
16. p. 629. 648.

Registro de las  
Cartas de Ferdin.  
à Phelipe II. m.s.

Ammirato Hist. de  
Flor. tom. 2. lib. 35.  
pag. 532.  
Adriani Hist. de  
Flor. lib. 16. p. 662.  
663. lib. 17. p. 701.



Adriani Histor. de  
Flor.lib.17.p.713.  
Herrer.Hist.gener  
t.1. lib. 10. cap.6.  
pag.538.

Ammirato Hist. de  
Flor.t.2. lib.35.p.  
543.

Adriani Histor. de  
Flor.lib.19.p.791.

Adriani Histor. de  
Flor.lib.22.p.895.

Adriani Histor. de  
Flor.lib.20.p.937.

lorado, como él decia, del Cardenal Alexandro Farnese, su primo hermano, intentò ocupar por interpressa el Castillo de Pitillano el año 1563. y tuvo la desgracia de malograr la idea, quedando muertos muchos de los Soldados, que destinò à ella, y prisioneros los otros, que siendo examinados por vn Juez que para ello embiò el Embajador del Emperador en Roma, declararon el delito. El Padre, y los hijos acudieron luego al Emperador; pero no cessavan por esto de procurar ofenderse, causando à la Provincia de Toscana vna grande inquietud: porque Octavio Duque de Parma favorecia al Conde Nicolàs, y Cosme Duque de Florencia fomentava à Vrso, porque la division le dava comodidad para alargar sus limites, agregandose vn Estado fuerte, y vecino. Despues de lo qual el Cardenal Alexandro Farnese que solicitava que el Condado quedasse al primogenito, pudo tanto con el Conde Juan Francisco su tio, que al tiempo de su muerte le hizo corregir la primera disposicion testamentaria, y declarar heredero al Conde Nicolàs, con que debilitò enteramente la razon de su hermano. Y como el año 1571. el Emperador pronunciasse en favor del Conde Nicolàs, y intimada à Vrso la sentencia, no la quisiessse obedecer, ni compareciesse en su Corte donde fuè citado; su M. hizo por medio de su Embajador varias protestaciones en Roma, y declarò, que pondria à Vrso en el vando del Imperio. Al mismo tiempo suponiendose que Vrso era favorecido de la Corte Romana, el Conde Alexandro hijo de Nicolàs, suplicò al Papa hiziesse executar la sentencia Imperial, y negasse su proteccion à Vrso, de que resultò que su Sant. declarasse el disgusto, que recibia de ver aquel estado miembro del Imperio, estando en medio del patrimonio de S. Pedro, y aviendo sus predecesores concedido la investidura à algunos Condes de Pitillano. Mas por no empeñarse con el Emperador, y por no reducirse à dár execucion à la sentencia de otro Principe, resolviò dejar el negocio en el estado que tenia: y el gran Duque, aunque deseava la conservacion de Vrso, no quiso ayudarle, poniendo esta dificultad mas à la repugnancia, que el Emperador mostrava en confirmarle el titulo de gran Duque, que contra los derechos del Imperio le avia concedido el Papa el año 1569. Finalmente no estando aun la sentencia executada el año 1573. el Emperador Maximiliano II. passò en el vando Imperial al Conde Vrso, y encargò à los Principes vecinos que le hiciesen la guerra: entre los quales Octavio Duque de Parma empezò à moverse, no solo porque siempre avia ayudado al Conde Nicolàs, sino porque Vrso tenia ofendida la Casa FARNESE, porque poco tiempo antes avia muerto à Galeazo Farnese, hijo de Pedro Bertoldo Señor de Farnese. Y como yà los de Farnese, y Sorano, huviesse hecho correrias en Pitillano, y los de este Condado en los otros, y las cosas amenazavan vn fuego, que si tomasse cuerpo seria dificil de apagar; el Papa se interpuso con el Emperador, y con los Principes vecinos, para procurar la serenidad de Toscana, de que resultò la entrega de Pitillano al Conde Nicolàs, que murió el año 1594. Por esto sucediò en su casa el Conde Alexandro su hijo, que la gozò hasta 9. de Febrero de 1604. dia en que llegó su fallecimiento, y la herencia del Conde Juan Antonio su hijo mayor, que el mismo año permutò su Estado con Francisco II. gran Duque de Toscana, recibiendo del el Condado de Monte San Savino, con título

lo de Marquès. Y aviendole en esto sucedido por morir sin hijos el año 1613. el Marquès Bertoldo su hermano, y à èl Alexandro Vrsino su hijo, que murió sin sucesion el año 1641. bolvió el Marquesado de Monte S. Savino al gran Duque Ferdinando II. y acabò la sucesion varonil, y aun la memoria de la Casa de Pitillano.

Por este resumen de los sucesos de los Condes de Pitillano, hallamos, que aquel Estado es vn feudo Imperial en que suceden las hembras, por defecto de varones, como en todas las tierras de los antiguos Condes Adobrandinos, y como en el Monferrato. Y vemos que yà radicado el feudo en la Casa Vrsino, y concedida su investidura por el Emperador Ferdinando I. el Conde Juan Francisco se hizo incapaz de gozarle, y toda su posteridad, quando sin licencia del Emperador su Soberano, y contra la naturaleza del feudo, le sujetò à Cosme Duque de Florencia, recibiendo de él: *Con las mismas condiciones (dice el Adriani) que se observan de los que se dan en encomienda: esto es ser amigo de amigo, y enemigo de enemigo, no recibir rebeldes, y hacer guerra, y paz à voluntad del Señor mayor, el qual fuese obligado à mantener à èl, y à sus sucesores el Estado.* Fuera desto refiere el mismo Autor, que el Duque quiso tener guarnicion suya en Pitillano, y solo la retirò, quando: *No contentandose el Emperador Señor Soberano del feudo de Pitillano, la reclamò, y dejó en todo libre el Estado al Conde Juan Francisco.* Y casi con las mismas voces lo escribe Scipion Ammirato. Este acto que por sí mismo pribava al Conde del Estado de Pitillano, le transfirió en la Duquesa de Parma Geronima Vrsino su hermana, que aun vivia; y aunque aquella Princeza, y sus hijos, por el amor que tenian à la conservacion de vna tan anciana, y tan venerable Casa, no saliesen al pleyto, no por esto se puede colegir que cedieron sus derechos. Y al contrario sabemos, que todos los tenian muy presentes; y así escribe el Adriani, que el Principe Francisco de Florencia se fatigò mucho en sostener al Conde Vrsino, no reputando amigo suyo à Nicolás: *Ni dejando los Farneses piedra que mover, porque aquel Estado cayesse en manos del Duque Octavio, para lo qual prometian grandes cosas al Conde Vrsino.* Pero quando aquella transgression de las calidades del feudo, no privasse de él al Conde Juan Francisco, y à sus descendientes; el segundo acto contrario del Conde Juan Antonio, permutando el año 1604. vn feudo Imperial sin licencia del Emperador, y del Imperio, bolvió à dar nueva accion à la Serenif. Casa de Parma, para recuperar lo que yà perteneciò à la Duquesa Geronima Vrsino. Sobre lo qual, es de considerar que del Conde Vrsino, hijo de Juan Francisco, faltò la sucesion, y del Conde Alexandro su nieto, solo quedaron hembras: porque el Marquès Bertoldo no dejó mas que à Geronima Vrsino, muger del Marquès Scipion Capponi. Y de Cosme Vrsino, su hermano, nacieron Livia, Francisca, Raymunda, Virginia, y Artemisa Vrsino, todas las quales eran incapazes de suceder en vn feudo, que, sin reclamacion de sus padres, vendió el Conde Juan Antonio su tio, y por el mismo caso se transfirió en RANUCIO IV. Duque de Parma, representando la persona de la Duquesa Geronima Vrsino su visabuela, hija mayor del Conde Luis II. y hermana del Conde Juan Francisco, que contra las disposiciones, y naturaleza de los feudos, sujetò el suyo al Duque de Florencia.

Contra el gran Duque, no solo tiene la Serenif. Casa de Parma esta accion de Pitillano, y Sorano, con sus pertenencias, sino la de la Ciudad

Imhof Vig. Famil.  
pag. 310. 330.

Lib. 16. pag. 663.

Hist. de Flor. tom.  
2. lib. 35. pag. 532.

Hist. de Flor. lib.  
19. pag. 791.

Imhof Vig. Famil.  
pag. 310.



dad de Soana, que siendo siempre de los Condes de Pitillano, pasó por revelion de sus moradores al dominio de los Senefes. Quitósele el Conde Nicolás à aquella Republica, y à él fin mas derecho que la mayor fuerza, la tomó Cosme Duque de Florencia el año 1560. Quería el Duque, que aquella Ciudad le perteneciese, porque fenecida la guerra de Siena, Phelipe II. le subinfeudó aquella Republica, y quanto la pertenecia; excepto Puerto Hercules, Telamon, Orvitelo, y Monte Argentaro, que fu M. se reservó para siempre. Pero siendo constante, que Soana fué de los Condes de Pitillano, como el Conde Nicolás Vrsino se ofrecia à justificar, y lo confiesa el mismo Escritor Florentin Juan Baptista Adriani, su Magestad no pudo conceder al Duque sino lo que verdadera, y legítimamente avia sido de la Republica, y no sus usurpaciones, en perjuicio de sus verdaderos Dueños. Pero la autoridad grande del Duque Cosme dispuso las dos Cortes de España, y Francia à tolerar los esfuerzos, que él quería hacer por ocupar à Soana; y luego de su orden Chapin Viteli Marqués de Cetona, se puso con su Exercito sobre Sorano, donde estava el Conde Nicolás, sin fuerzas para hacer suficiente resistencia. Pero el Pontífice Pio IV. Medicis, y gran favorecedor del Duque de Florencia, embió à solicitar la paz à Gabrio Cerbellon su sobrino, por cuyo medio, y por librarle el Conde de evidente peligro de perder, con la plaza, la libertad, se redujo à poner al arbitrio del Papa todas sus diferencias, y mandó entregar à Gabrio la Ciudad de Soana, de cuya mano la recibió Chapin Viteli, como perteneciente à Siena; no siendo sino propiedad antiquísima, y indubitada de los Condes de Pitillano. Así, por escusar los publicos daños, suelen los grandes Principes sacrificar à la vniversal quietud los intereses de los pequeños; pero aquellas providencias, entonces convenientes, no destruyen los derechos de los que reciben perjuizio, y siempre quedan enteras, y en todo su vigor sus acciones, para producirlas, y reivindicarlas, quando la variedad de los sucesos ofrece favorable coyuntura. Sino fuese así, no hubiera entre los hombres otra ley que la fuerza, y qualquier poderoso tendria justo titulo para ocupar lo que por la vecindad le fuese conveniente. Y por vltimo si el gran Duque, ni por la sangre, ni por los derechos de la antigua Republica de Florencia, en que se substituyó, tiene alguna razon sobre Pitillano, Sorano, Soana, y las otras tierras del Estado Aldobrandino, como con justicia se puede pretender que la usurpacion de los Senefes le dió facultad para quitar à Soana al Conde Nicolás? Y como se defenderá que vn contrato prohibido, y así nulo, y de ningun valor, le pudo dar la posesion de Pitillano, y Sorano, y que luego ocupasse tambien el Marquesado de Monte S. Savino, por el derecho de devolucion à que no estava sujeto Pitillano, quando hizo con el Conde Juan Antonio Vrsino, aquella injusta, y reprobada permutacion? El Conde Juan Antonio no pudo vender, ni permutar su Estado de Pitillano; y quando, en agravio de su posteridad, debiesse permanecer aquel contrato, nunca pudo perjudicar los derechos ya radicados en la Serenísima Casa de Parma, por medio de la Duquesa GERONIMA VRSINO sexta abuela de nuestra gran Reyna, y à quien entré los otros derechos, que puede tener à la Serenísima Casa de Medicis, quedará la memoria deste, para que pueda usar del con las mejores luzes, que la Jurisprudencia fabrá añadir à la relacion destes hechos.

Hist. de Flor. lib.  
16. pag. 629.

Adriani lib. 16. p.  
649.

## §. IV.

**A** La memoria de tantos , tan altos , y tan conocidos derechos como ya observamos à la Serenif. Casa de Parma, no solo à Provincias, y Estados particulares, sino à grandes, y insignes Monarquias, debemos añadir otro derecho, que aunque nace de aquellos, es mucho mas apacible, menos odioso, y así regular, y de ningun inconveniente para el publico. Todos los Heróes, que con la mayor felicidad han podido establecer sus pretensiones sobre dominios poseídos por otros, no pudieron librar sus dichosas operaciones, aunque justas, del ceño vniversal de la guerra, de las extorsiones, que causa la conquista, del recelo de los confinantes, y finalmente de la turbacion odiosa de la publica serenidad. Pero, quando la negociacion pacifica, hizo el efecto deseado, ò lo que se pretende, no necesita de los furors de la guerra; como se hurtaron à aquel escollo, cessan todos los inconvenientes, que nacen siempre para el publico de los privados interesses de los Principes. Es cierto que la Serenif. Casa de Parma tiene derechos à Portugal, y à Inglaterra, y à las dependencias de ambos Reynos: es constante, que la Camara Apostolica la detiene injustamente el Ducado de Castro, y Condado de Ronciglione, y el gran Duque todo el Estado; que poseído por los antiguos Condes Aldobrandinos de Toscana, perteneció à los Condes de Pitillano; pero tambien es cierto que la idea de recuperar estas acciones con la negociacion, es difícil, y con la fuerza imposible. La deseada paz, que oy por singularísimo beneficio de la Providencia logramos, y que tanto sollicitaron siempre vniversalmente conservar los hombres, hace aborrecer toda sollicitud ruidosa, y nociva, en que alguna vez ganan los Soberanos, y siempre pierden los pueblos: en muchas se adquieren nuevos agenos dominios, y en todas son para esto bejados los propios, hasta dejarlos en la miseria, ò en la soledad. Con que siempre suele ser mas estimable lo que se pierde, que lo que se añade, y el amor de los subditos padece, por la extorsion, ò peligrosas intercadencias, ò mortales combulsiones. Tenga pues cada Principe, lo que el justo, ò colorado titulo le adjudicò, sin que la memoria, que el otro hiciere de sus derechos, le cause recelo, ni incomodidad; y vamos à otra muy fundada, y muy regular accion de la Casa de Parma, que establecida, no causa perjuicio, y por consequencia, ni interrumpe la publica quietud, ni merece ceño, ni desplacer en el resto de los otros Principes, ni en sus pueblos.

Despues del poder, es el tratamiento el que hace toda la ambicion de los mortales: porque fatigandose, sin descanso, todos por la superioridad, y preferencia à los demás, siempre que por el medio de los dominios, y de las dignidades, no pueden llegar al grado, que prescrivieron sus deseos, se satisfacen, ò se suspenden, con diferenciarse en los actos del respecto, y de la sumision, que incluyen las palabras, y las cortesias. Así las voces substituyen las posesiones: porque aunque estas tienen el cuerpo, y la realidad, que falta en aquellas; no obstante explican la elevacion del que es tratado con expresiones mas rendidas, y él se conten-



ta de verse afsi distinguido sobre los otros hombres. De esto se originaron en todas las naciones los tratamientos, que entre los particulares estableciò, sobre la dependencia de vnos, la vanidad de otros; y entre los Soberanos, y Reyes, el justo respecto de su dignidad, de su poder, y de su caracter. La Merced, la Señoria, la Excelencia, y la Alteza, fueron cada vna en su tiempo, digno tratamiento de los Reyes, que oy solo conocen el de Magestad, y para la primera conservamos aun en Castilla testimonios en todas las provisiones Reales, que se despachan por los Consejos, y Chancillerias, donde despues de aver declarado las instancias de las partes se dice, que pidieron aquella provision: *ò como la nuestra merced fuesse*. Los mismos pretendientes dicen en sus escritos à los Reyes: *Vuestro Fiscal, ò vuestro Patrimonio*, segun la practica sencilla de la antigüedad, con que aun dan menos tratamiento que el de Merced. Vuestra Real Señoria llaman algunas veces los Escritores antiguos à nuestros Reyes, aun quando yà estava introducida la Alteza, como se vè en las Historias de los Reyes D. Juan II. D. Henrique IV. y D. Fernando, y Doña Isàbel. De Excelencia estan tratados los Reyes de Napoles de la Casa de Aragon, en varios despachos, que estampò Juan Albino; y esto era comun à todos los grandes Reyes en los tiempos mas remotos, de que se pudieran traher muchos exemplos, si pensásemos hacer vna disertacion. Despues fuè comun à todos los Reyes el tratamiento de Alteza, mezclado con el de Magestad, que yà es solo; y la Excelencia quedò para los Soberanos en Italia, y Alemania, para los Principes, y grandes oficiales de la Corona en Francia, y para los Principes de la familia Real, y los Grandes en España. Pero à estos la moderò Phelipe II. por la pragmática de las Cortesias del año 1585. dejandolos solo la Excelencia en permission, y la Señoria de justicia. Es recibido que en Italia, fuè el Duque de Saboya el primero que usò el tratamiento de Alteza, y afsi escribe Francisco Sanfiovino, que en su tiempo à solo el se daba, y los otros Soberanos se contentavan con la Excelencia: exemplar de que se quiso valer el Duque Carlos Emanuel el año 1622. para resistir la igualdad, que pretendia el Duque de Mantua, como se vè en los papeles, que por ambas partes se publicaron, y estan en el Mercurio Francès. Es constante, que quando entrò à reynar Phelipe II. ninguno de los Potentados de Italia tenia otro tratamiento que Excelencia, cuya prueba se halla en la Historia, que Marco Guazo escribiò de su tiempo desde el año 1524. hasta el 1546. donde vemos tratados de Excelencia à Alfonso Duque de Ferrara, à Federico Gonzaga Marquès de Mantua, luego primer Duque, à Francisco Sforça Duque de Milàn, à Francisco Maria, Guido Vbaldo, y Lorenzo de Medicis Duques de Urbino, y à Alexandro, y Cosme Duques de Florencia. Y lo mismo se justifica con las muchas cartas de Principes, que estamparon Zileti, y Zuchi, donde tambien vemos, que son de la misma suerte tratadas Christina Infanta de Dinamarca, muger de Francisco Sforça Duque de Milàn, Luisa de Saboya Duquesa de Angoulesme, y la Duquesa de Alençon, su hija, que eran madre, y hermana de Francisco I. Rey de Francia, y la Marquesa de Mantua. A Henrique Duque de Orleans, despues Delfin, y Rey de Francia, llama: *Señor Excelentissimo*, el celebre Claudio Tolomei en carta que estampò Zuchi, del año 1543. Y afsi en 8. de Março de 1544. à la

Merc. Francès to.  
10. desde p. 318.

Guazo Hist. fol. 4.  
71. 82. 117. 208.  
13. 99. 158. 106.  
158. 106. 114. 133.  
33. 40. 124. 207.  
212.

Zileti Lettere di  
Principi to. 1. fol.  
76. 80. 108. 115.  
138. 139.  
Zuchi Scelta di  
Lettere part. 3. p.  
93. 309. 310.

Zuchi part. 3. pag.  
415. part. 2. p. 184.

Princesa Catalina de Medicis su muger, entonces Delphina, y después Reyna. Es constante, que en tiempo de Carlos V. ningún Soberano, que no fuese primogenito de Rey, tuvo otro tratamiento que Excelencia, y este se daban reciprocamente, como se ve en dos cartas, que estamparon Zileti, y Zuchi vna de 27. de Enero de 1554. de Cosme Duque de Florencia, à Guido Vbaldo Duque de Urbino, y la respuesta deste en 30. del mismo mes. En dos cartas que refieren la lastimosa muerte de Alexandro Duque de Florencia, y sucesion del Duque Cosme, están ambos tratados de Excelencia el año 1537. y siendo la primera para Guido Vbaldo Duque de Urbino, le da la Republica Florentina Excelencia, y él respondió de Señoria. Para Hercules II. Deste Duque de Ferrara, se hallan muchas cartas con el mismo tratamiento de Excelencia, y Juan Bautista Pigna, su Secretario, no le dà otro, quando le dedicò el año 1570. la Historia de su gran Casa. Al Duque de Mantua se tratava así, como parece por carta del Conde Guido Rangoni, que estampò Zuchi. Y que Emanuel Filiberto Duque de Saboya, no tuviese otro tratamiento el año 1559. se saca de aquella carta en que el Obispo de Tours à 14. de Julio refiere al de Vitonto la tragica muerte de Henrique II. Rey de Francia, en que nombra al Duque: *su Excelencia*. Y aunque el Dux de Venecia no le dava otro tratamiento, èl le escribia de Serenidad, y Sumibilidad, como parece por la carta de 12. de Enero de 1562. en que dà quenta al Senado del nacimiento del Duque Carlos Emanuel su primogenito. Y como la Excelencia era el propio tratamiento de los Soberanos de Italia, con ella se comunicava, con todos los del primer orden, el Duque Emanuel Filiberto, à saber, con los Duques de Florencia, Ferrara, Mantua, y Parma, como lo confiesa vn Escritor Piamontès, cuyas palabras copio Gaspar Gianoti en el parecer sobre las razones de la Casa de Saboya, al Reyno de Chipre, y à los honores Reales, que por èl la pertenecian. Y alli se lee, que ningún Ministro de España le diò otro tratamiento, y que quando el Duque de Alva D. Fernando, bolvia de su gobierno de Flandes, que fuè el año 157... solo le tratò de Excelencia. Así vemos que todos los Soberanos de Italia no tomavan otro titulo, que Excelencia en tiempo de Carlos V. y aun en muchos años del Reynado de Phelipe II. y aunque esta comunidad de tratamiento, no se puede negar al Duque Pedro Luis Farnese, se le comprobaremos aun antes que obtuviese los Ducados de Parma, y Placencia: pues en carta que el Cavallero Rosso escribió el año 1539. al Cardenal Alexandro su hijo, le dice: *Vorrei di questa lettera ne facesi parte al vostro Excelentissimo padre, & Signor mio osservantissimo*. El excelente espiritu de Claudio Tolomei, escribiendo à la Princesa Victoria Farnese, después Duquesa de Urbino, en Placencia à 17. de Março de 1546. y tratandola de Señora Excelentissima, dice: *Voi degnatevi raccomandarmi à la Signora Duchessa, è baciarle le mani in mio nome, è similmente à li Reverendis. suoi fratelli, è al' Excellentissimo Signor Duca Ottavio*. Y pues los hijos tenían Excelencia, no se podia dàr menor que aquel tratamiento al padre: y que le tuviese lo afirma el docto Comendador Anibal Caro en carta de Placencia 12. Abril 1547. al Cardenal Ardingelli, donde leemos: *El Duque mi Señor escribe tambien à V. S. Rever.... porque quizá podria convenir mostrar la recomendacion de su Excelencia*. Para el Du-

que

Zileti tom. 3. fol. 147. 50. 51.

Zuchi part. 2. pag. 29. 83. 88. 260. pag. 3. pag. 210.

Zileti t. 1. fol. 134. tom. 5. fol. 198.

Zuchi part. 2. pag. 10. part. 3. p. 29. 50

Zileti tom. 3. fol. 196. 232.

Zuchi part. 1. pag. 69.

Parere del Gianoti pag. 42.

Zuchi part. 3. pag. 373.

Zuchi part. 3. pag. 431.

Zuchi part. 3. pag. 49.



Paradino Contin.  
de la Hist. de nue-  
tro tiempo p. 12.

Zuchi Scelta di  
Lettere part. 2. pag  
192. 400.

Ann. Eccl. to. 21.  
part. 2. Ann. 1563.  
n. 145.

Hist. de D. Juan  
pag. 65.

Tesoro politico 3.  
part. pag. 91.

Zuchi part. 2. pag.  
163.

que Octavio son casi infinitos los testimonios de ser llamado Excelencia, y Excelentísimo, así siendo Duque de Camerino, como de Parma, y Claudio Paradino escribiendo la guerra de Parma del año 1551. dice que Henrique II. Rey de Francia le embió al Señor de Sy Pierre: *Para asegurar al Duque de la buena voluntad, que el Rey tenia à su Excelencia*, Y aun al Duque de Castro su hermano menor llama: *El Excelente Duque Horacio*. Y Dionigi Atanagi en carta de 17. de Noviembre 1556. en que dà al Duque Octavio la enhorabuena de la restitucion de su Estado, le trata siempre de Excelencia. Y lo mismo se halla en el pesame, que el Governador de Milán le escribió el año 1586. de la muerte de la Duquesa Margarita de Austria su muger. Y esto es cosa tan sin disputa, que se pierde el tiempo en producir las pruebas: mayormente quando yà le hallamos tratado de Alteza el año 1570. como luego se dirà.

El mismo tratamiento de Excelencia, assignò Carlos V. à la Princesa Margarita su hija Duquesa de Parma, y así mandò Phelipe II. que fuese tratado D. Juan su hermano, hijo natural de Carlos V. De esto hace prueba su Historia, y de aquello vn gran numero de despachos originales para su M. de sus Embajadores en Roma, y de los Mayordomos mayores, ò Governadores de la Casa de aquella Princesa. Y aun lo justifica la carta que los Legados del S. Concilio de Trento la escribieron en 23. de Agosto de 1563. en respuesta de la que llevaron los Obispos de Arràs, Ypre, y Namur, que embió à asistir à aquel sagrado Congreso, y como la copia Oderico Raynaldo la llaman: *Illustrissima, & Excelentissima Domina Margarita*, con expresiones repetidas de la Excelencia. Pero sin embargo estos dos Principes, ò por ser hijos de tan Augusto padre, ò por el insigne merito que configuieron sus virtudes, alargaron hasta la Alteza su tratamiento, y no hubo quien se la reusasse. El Autor de la Historia Francesa de D. Juan de Austria dice, que quando este Principe bolvió triumphante à Granada del revelion de los Moriscos, oyò la primera vez el tratamiento de Alteza: porque agradecida aquella gran Ciudad à tan deseado beneficio, vsò esta mayor expresion de su respecto; y que el Rey lo tolerò, como que lo ignorava. Mas cumulando D. Juan diariamente los triumphos, y las glorias, no solo aseguró, sin pedirle, aquel tratamiento, sino elevò su nombre à la cumbre de la estimacion: y quando pasó à Italia por General de la Liga Santísima contra el Turco, oyò la Alteza à quantos le hablaron, ò escribieron. Yà vimos vna instruccion del Cardenal Alexandro Farnese, en que le trata de Alteza, y el Zuchi estampò vna carta de otro Cardenal, congratulandole sobre la famosa batalla de Lepanto, donde està llamado siempre Alteza Serenísima. Y los mismos Generales de la grande Armada, que debajo de sus ordenes diò à la Christiandad aquel dichoso dia, le contribuyeron el propio tratamiento, y igualmente le tuvo en el País bajo para los varios tratados de pacificacion, que aquellos Estados hicieron con él. Y por lo que toca à nuestra Princesa Margarita, precediò como en la edad en este honor à D. Juan: porque en los edictos, en los tratados, y en las representaciones del País bajo, siempre està llamada Alteza. Y aun Guillelmo de Nasao Principe de Orange, que como tal era Soberano, la diò sin variacion el mismo tratamiento, como se vè en quanto de su Regencia del País bajo escribieron Juan Francisco Lepetit, Ma-  
nuel

rnel Metheren, Antonio Carnero, y Gabriel Chapuis. El Zuchi estampò la carta en que vn Cardenal la diò la enhorabuena del nacimiento del Principe Eduardo su segundo nieto el año 1570. y empezando: *Gran razon tenia V. A. de desear vn segundo nieto*, prosigue con el tratamiento de Alteza, y acaba: *Et à V. A. bacio humilmente le mani*. En otras dos cartas del Governador de Milan para el Duque Octavio su marido, y para el Principe Alexandro su hijo, sobre la muerte desta Princesa, està llamada *Madama Serenissima*, que es lo mismo que Alteza. *Serenis. Señora, y V. A.* la llama Claudio Tolomei, quando la hace gracias de averle escrito vna recomendacion. Y quando el año 1579. se hizo en Roma la instruccion del modo con que el Marques Germanico Malaspinga, la avia de entregar la Rosa de Oro, està llamada: *Serenissima Domina Margaritta Austria, Caroli V. Imperatoris filiae Serenissimi Regis Catholici sorori, & Ducisse Parmae, & Placentiae*. Y finalmente son innumerables los testimonios de que à esta heroyca Duquesa de Parma se dava Alteza, quando ningun soberano de Italia osava tomar aquel tratamiento. Però en el mismo año 1570. yà al Duque Octavio, y à la Princesa Doña Maria de Portugal su nuera, se tratava de Alteza, como parece por quatro cartas, que estampò Zuchi de dos Cardenales (vno pariente del Duque) para aquellos Principes, en que con el tratamiento de Alteza, los dan la enhorabuena del nacimiento del Principe Eduardo. Y en carta posterior del celebre Torcato Tasso, que està en la misma coleccion, tiene el Duque Octavio el mismo tratamiento.

El Duque Alexandro su hijo, que siendo Principe sucediò à D. Juan de Austria su tio en el gobierno de Flandes, le sucediò tambien en el estilo con que era tratado: porque aunque los despachos de los Ministros de España, solo le dan Excelencia, como à los otros Soberanos; el País, y los Ministros, le tratavan de Alteza, y en sus patentes, y provisiones, assi para lo militar, como para lo politico, siempre la refrendata de Cosme Mafsi su Secretario dice: *Por mandado de S. A.* Y el Zuchi estampò vna carta de 20. de Diciembre 1582. escrita por Juliano Gofelino al mismo Cosme Mafsi, en que le dà gracias de aver mostrado sus cartas à su Alteza. En el Tesoro politico hallamos la instruccion, que se diò à Pedro Gaetano, despues Duque de Sermoneta, quando passò à servir à Flandes, en que el Principe Alexandro està siempre tratado de Alteza. El Cardenal Scipion Gonzaga, Principe de la Casa de Mantua, escribiò en 6. 8. y 18. de Março de 1589. el pesame de la muerte del heroyco Cardenal Alexandro Farnese à Alexandro, yà Duque de Parma, al Principe Ranucio su hijo, y al Duque, y Duquesa de Urbino, y à todos dà igualmente el tratamiento de Alteza, como se vè en las cartas, que imprimiò Zuchi: con que no se puede dudar quan establecido le tenian. Però mas que todo lo assegura el Breve de Sixto V. de 8. de Abril de 1586. sobre la detencion de los Capuchinos en Flandes, en que aun viviendo el Duque Octavio, y no siendo Alexandro mas que Principe heredero de Parma, le dà su S. el tratamiento de Alteza. Alguna parte del copiamos en el Cap. VI. y entero le incluyó el P. Boverio en su Historia de los Capuchinos, donde tambien produce carta del Cardenal de S. Severina, que le llama Serenissimo. Y esto estava tan establecido en la Casa de Parma, que en 1. de Julio del año antecedente, vemos yà tratado de Alteza al Principe Ranucio, aun

Lepetit, Histor. de  
Holand. tom. 2. lib.  
9. pag. 51. 103. 105  
107. 113. y otras.  
Metheren Hist. del  
País bajo, lib. 2. f.  
39. 40. 42. 45.  
Chapuis, Guerr. de  
Fland. lib. 1. p. 26.  
Carnero, Guerr. de  
Fland. lib. 1. p. 10.  
Cabrera Hist. de  
Phel. II. lib. 7. pag.  
389. 390.  
Strada Guerr. de  
Fland. Dec. 1. pag.  
171.  
Burgundo, p. 118.  
179.  
Zuchi, part. 2. pag.  
163. 400.

Zuchi, part. 3. pag.  
411.  
Cartari, Rosa de  
Oro, cap. 6. f. 121.

Zuchi, part. 2. pag.  
164. 165. part. 3.  
pag. 37.

Zuchi, part. 2. pag.  
72.

Tesoro Polit. 4.  
part. cap. 32. p. 352

Zuchi, part. 2. pag.  
262. 263.

Hist. de los Capu-  
chin. 2. part. lib. 10  
cap. 1. p. 525. 526.



Zuchi, part. 2. pag.  
455. 308.

viviendo los Duques Alexandro su padre, y Octavio su abuelo: pues vna carta, que le escriviò el celebre Aldo Manucio, empieza: *L' antica, & hereditaria divocion mia verso la Serenissima Casa Farnese, si accrebe di maniera quando Vostra Alteza in Parma mi fece digno de la gratia sua, &c.* Y en el pesame, que de la muerte del Duque Alexandro su padre, le escriviò el Cardenal de S. Giorgio le llama: *Il Serenissimo Signor Duca padre del' Alteza Vostra.*

Parere del Gianoti  
pag. 42.

Sobre el supuesto de que fuè el Duque de Saboya Emanuel Filiberto, el primer Soberano de Italia, que oyessè el tratamiento de Alteza, es preciso acudir al origen, y por la deposicion del Autor Piamontès, que copia el Gianoti, hallamos que el Duque Carlos III. sin embargo de estàr casado con cuñada de Carlos V. y su primogenito, quando passò à España, fueron siempre tratados de Excelencia; pero que quando el segundo hijo Emanuel Filiberto, fuè à servir à Flandes, la Reyna Doña Maria viuda de Vngria, y Regente de aquel Pais, y las Damas, le empezaron à llamar Alteza, tolerandolo el Emperador, y no allanandose los Ministros estrangeros. Que hecha la paz del año 1559. y restituido assì à su Estado, bolviò Emanuel à Italia, donde se tratava con los otros Principes igualmente de Excelencia, hasta que el año 1569. S. Pio V. concediò à Cosme II. Duque de Florencia el titulo de gran Duque de Toscana. Y que como este mayor grado, hizo à Cosme tomar el tratamiento de Alteza, le diò al Duque de Saboya. Y sin embargo desto sabemos, que no fuè la Alteza con el aviso de aquella nueva dignidad, pues en este, que es de 11. de Diciembre de 1569. y en su respuesta, que fuè à 27. del mismo mes, solo se llaman el gran Duque, y el Duque de Saboya: *Illustrissimo, y Excellentissimo Señor, y Excelencia*, como parece por las copias, que tenemos de ambas cartas. Pero luego, deseando ambos Principes exceder à los otros de Italia en el tratamiento, como en la fuerça, se dieron reciprocamente la Alteza. En esta forma conocemos el año, y el Principe, que ampezò à tratar de Alteza al Duque Emanuel Filiberto; y para justificacion de que en la Casa de Florencia, no se oia antes del titulo de gran Duque, otro tratamiento que la Excelencia, que vsaban los demàs Soberanos de Italia, vimos en el Archivo del Marquès de Villafranca, la carta en que respondiendo à D. Garcia de Toledo IV. Marquès de Villafranca, cuñado del gran Duque, sobre el modo con que queria ser tratado el Principe D. Francisco su primogenito, le dice Antonio de Montalvo Cavallero Español, residente en Florencia, en 18. de Enero de 1570. *Illustrissimo, y Excellentissimo Señor. Por obedescer à lo que V. E. por su carta me manda, y en particular dice, que no pregunte al gran Duque de la manera que se ha de tratar con el Principe, dirè à V. E. lo que por acà passa, y es: que con el nuevo titulo, que su Sant. ha dado à S. A. se ha hecho vn vando por la Ciudad, que al gran Duque se llamasse Alteza, y al Principe Excelencia. Y debajo deste vando, pensando que sea esta su voluntad, nos andamos conformando en obedescelles, y yo lo hago assì siempre, y creo que assì hacen los demàs, &c.*

Natal Comes, Hist.  
tor. lib. 26. p. 551.  
de la edic. de Birschi.  
Y part. 2. pag. 232.  
de la traducc. de Saraceni.  
Mauróceno, Hist. Venet.  
lib. 12. pag. 484.

Esta resolucion del nuevo gran Duque, y la conformidad, que hallò en la Corte de Saboya para el tratamiento de Alteza, obligò à los otros grandes Potentados de Italia, Ferrara, Mantua, y Parma, à hacerse dar aquel titulo con vandos publicos en sus tierras, al exemplo del gran

Duque , no siendo razonable , que su modestia ofendiese el igual caracter, que gozavan con aquellos dos Principes. De esto resultò luego, que todos se tratassen igualmente de Alteza: porque lo contrario seria turbar, por vna voluntaria ambicion de nuevo estilo , la armoniosa conformidad , que siempre han procurado conservar los Principes Italianos para defender aquella feliz porcion de la tierra del antiguo apetito de los Estrangeros. La Excelencia quedò al arbitrio de los pequenos Soberanos: Guastala , Sabioneda , Castillon , Mirandola , Massa , Pomblin, Monaco, Maferan, y otros, que, ò por su calidad de feudatarios, y Principes del Imperio , ò de la Iglesia, ò por tener la dignidad de Grandes de España , se trataban , y eran tratados de Excelencia, dando à los otros de mayor poder la Alteza sin repugnancia, como se vè en cartas, que trahe Ziletti del Principe de Massa à la Republica de Genova , en que està evidente la diferencia. Y se comprueba mas con las otras muchas cartas, que en el Pontificado de Paulo V. escribiò el Cardenal Lanfranco Margotti en nombre del Cardenal Burghesio sobrino de su Santidad, en que solo està tratados de Alteza los Duques de Berri , Saboya, Lorena, Toscana, Mantua , Ferrara , Parma, Modena, y Urbino , y los Archiduques. De Serenidad las Republicas de Venecia , y Genova. De Excelencia los Principes de la Mirandola , y de Massa , y el Marquès de Castillon en Italia: en España los Grandes, y en Francia los Principes de la sangre, y estrangeros: de aquellos el Principe de Condè, y el Conde de Soisons; y de estos los Duques de Guisa, y de Vmena, y el Conde de Vaudemont. Y à los Cardenales , aun siendo Principes , y al gran Maestre de S. Juan, solo se dà Señoria Ilustrisima. Este estilo, practicado por el Nepote reynante , como dicen en Roma , assegura bien la regla firme de los tratamientos, y que entre los grandes Soberanos de Italia, no avia alguna distincion en tiempo de nuestro piadoso Monarcha Phelipe III. Pero luego que reynò Phelipe IV. se viò alguna novedad, por el espiritu elevado del Duque de Saboya Carlos Emanuel, que alegando sus derechos al Monferrato, possèido por el Duque de Mantua, se redujo à instancia de la Corte de España , siempre desçosa de conservar la paz de Italia , à que por medio del Duque de Feria Governador de Milàn, y de los Ministros de aquel Estado, se procurasse vn ajustamiento amigable. A este fin concurrieron alli los Ministros de ambos Duques el año 1622. pero discordaron tan luego, por la igualdad, que en los titulos, y calidades querian los Mantuanos para su Principe, y no sufrian los Saboyardos , que lo mismo fuè empezar el congreso, que romperle. Sobre esto se publicaron escritos de vna, y otra parte, en que la principal razon del Duque de Saboya era el derecho, que sus hijos, y de la Infanta Doña Catalina Michaela , tenian à suceder en la Monarquia Española ; à que añadia que quando aquel Principe casò con la Infanta fuè en España tratado de Alteza à diferencia de los otros Potentados de Italia. Y porque los Ministros de Mantua, quisieron negar todo esto, ò quitarlo la fuerça para la disparidad de los tratamientos, se estampò en Turin vna respuesta, que coteja la antigüedad de la Casa de Saboya con la de Mantua, y el numero de sus altas alianças. Refiere que los Governadores de Milàn , y la Republica de Venecia trataban de Alteza à los Duques de Saboya , y de Excelencia à los

Tom. 3.º p. 254.  
258.

Merc. Franc. r.  
10. pag. 317.

Merc. Franc. r.  
10. p. 327. 330.



los de Mantua. Que Phelipe II. diò la mano, y el titulo de Alteza al mismo Duque Carlos, quando fuè à casar con la Infanta Doña Catalina, y que à su exemplo le dieron el mismo tratamiento los Grandes. Que aunque despues le tratò su Mag. de Vos, al estilo antiguo, y le llamó *Señor hijo*, no fuè por moderarle el titulo de Alteza, sino por tratarle como propio hijo. Que aunque era cierto, que los Duques de Saboya, antes de aquel casamiento, no eran llamados por los Reyes de España mas que Ilustrissimo; los de Mantua solo recibian el tratamiento de muy Ilustre, lo qual se mejorò en el actual Duque Ferdinando. Que aunque el Embajador de Saboya, no avia podido conseguir assiento en la Capilla Catholica, le tenia en Venecia, Francia, y Roma, donde no se concediò nunca à los Mantuanos. Que quando los Duques de Saboya embiavan à dár la obediencia à los Pontifices, antes de pretender la Sala Regia, eran sus Embajadores recibidos en la sala Ducal; cosa que aun no avian logrado los del Duque de Mantua. Que si el Emperador reynante avia dado Alteza à la Duquesa de Mantua; el Duque podia mostrar muchas cartas de mano de los Emperadores para los Duques de Saboya, con el mismo tratamiento. Y que en el Ceremonial de la Corte Romana, ò Registro hecho el año 1504. por Paris de Grassi Maestro de ceremonias, están graduados los Duques en esta forma: Bretaña, Borgoña, Baviera Conde Palatino, Saxonia, Brandembourg, Austria, Saboya, Milán, Venecia, Baviera, Lorena, Borbon, Orliens, Genova, y Ferrara, sin entrar en aquel orden los de Mantua. Despues desto se publicò vn discurso de las razones, que el Duque de Saboya tenia al Monferrato, donde ay diversos tratados, y cartas de los Principes de vna Casa à los de la otra, en que siempre están igualmente tratados de Excelencia los Duques de Saboya, y de Milán, y los Marqueses de Monferrato, hasta los años 1565. y 1571. en que el Duque de Mantua escribiò dos cartas à Emanuel Filiberto Duque de Saboya, llamandole Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor, y Alteza, à que el Duque en 20. de Agosto de 1571. respondió de Excelencia. Y estos papeles fueron los corredores de la sangrienta guerra del Monferrato, de que yà hicimos alguna memoria en la vida del Duque Ranucio: con que la disputa, en quanto à la paridad, quedò sin decision, y sin que los otros Principes de Italia tomassen en ella partido.

Ultimamente, siguiendo las bastas ideas del Duque Carlos Emanuel, que como yà vimos se declaró pretendiente de los honores Regios, publicò el Duque Victor Amadeo su hijo el año 1633. vn tratado de las razones porque se debia à su Casa el titulo Regio, en que entra confessando, que el grado de Excelentissimo, y tratamiento de Excelencia, se dava en la antigüedad à los Reyes, y le tenian tambien los Condes, y Duques de Saboya. Prueba despues que alternavan la Excelencia con la Serenidad, y la Celsitudo, ò Alteza, que eran titulos Regios. Quiere luego que la Alteza sea propio tratamiento de la Casa de Saboya, sin que otro Principe de Italia osasse tomarle, y sienta que Cosme gran Duque de Toscana le dava al Duque Emanuel Filiberto, sin recibirle: lo qual es falsissimo desde el año 1569. como yà vimos. Dice que Francisco Saffovino en su libro del Secretario, resuelve que à los Duques de Florencia, Ferrara, Urbino, y Mantua se escribe de *Ilustrissimo, y Excelentissimo*

Merc. Franc. t.  
10, p. 338.

Compendio de  
la causa de Mon  
ferr. fol. 46. 47.

Pag. 2. 3. 4. 8.  
10.

mo Señor, y al Duque Emanuel Filiberto, de Serenísimo, y Excelentísimo, fundándolo aquel Autor en estas razones: *Debe notar que à este Duque se dà titulo de Serenísimo, à mi juicio, porque es muy unido à la sangre del Rey de Francia, ò porque su Estado es semejante à un Reyno, ò quizás porque pretenda el dominio de algunos Reynos, que eran de sus mayores, ò por conquista, ò por los casamientos, que con Princesas Reales hizo aquella Casa.* Añade despues que el Rey D. Phelipe II. tratò de Alteza al Duque Carlos Emanuel, y que el Rey de Francia le llamava: *Nuestro muy caro, y muy amado hermano el Duque de Saboya*, quando al Dux de Venecia: *Magnifico, & potenti viro Duci Venetorum amico carissimo*, y à los otros Principes de Italia solo *Primo*, que à su juicio son menores tratamientos. Que despues se mejorò el estilo en Francia, escribiendo aquel Monarcha al Duque: *Amonfrere Monsieur le Duc de Savoye*, y que el Rey de España le escrivia: *Señor hermano*, negando este honor à todos los Principes de Italia. En el Cap. II. estiende, y exorna las razones arriba copiadas del Sansovino, para que convenga la Alteza à la Casa de Saboya por su origen, y por sus parentescos Reales, y refiere los muchos, que ha celebrado aquella altísima familia, haciendo comparacion, para preferencia en esto con los Duques de Ferrara, Parma, y Florencia. Luego funda el titulo Regio sobre los Estados Reales, que possèia el Duque de Saboya, y quiere establecer con Luis Gollut, y Francisco Guilleman, que: *La Borgoña, y la Saboya, no son feudos Imperiales, sino miembros del ultimo Reyno de Borgoña, por su naturaleza, tan absoluto, y independiente de toda otra Corona, como todos los demás Reynos, que nacieron de la ruina del Imperio Romano.* Pero no se acuerda de averse valido antes del tratado de la causa de Monferrato, en que el Duque Emanuel Filiberto propone al Duque de Mantua, que sus diferencias sobre el Monferrato se comprometan: *En la Magestad Cesarea nuestro supremo señor.* Luego establece que el titulo Regio, se debe à la Casa de Saboya por sus derechos al Reyno de Chipre, de que despues trataremos. Quiere que el Duque Amadeo VIII. de Saboya precediesse en la liga del año 1426. à la Republica de Venecia, y lo prueba con diversos actos, y declaraciones favorables de los Sumos Pontifices en el Cap. V. para caer en que el Duque Emanuel Filiberto, acetando la filiacion de S. Marcos, cediò à la Republica, como su hijo. Afirma, que confesando Cosme de Medicis, y à gran Duque de Toscana, la precedencia à Saboya, daba Alteza Serenísima al Duque Emanuel Filiberto, recibiendo del Excelencia. Quiere luego, que por aver dado Alteza el Duque Carlos Emanuel à todos los Potentados de Italia, no podia ofender à sus meritos, ni à la dignidad de su Real Casa, y teniendo à aquellos Principes por reciennacidos, funda, que Venecia debe dàr à Saboya los titulos de Serenísimo, y Alteza, con que le escribian el Emperador, los Reyes de Vngria, Polonia, Dinamarca, y Suecia, y los Electores. Finalmente se estendiò el Autor de aquel tratado con vna grande satisfacion, sin recelar que sus con sequencias, y narraciones, pudiesen ser respondidas; pero executolo Gaspar Giannotti, ò el que tomò este nombre, tan aprisa, que el mismo año saliò à luz otro mas erudito tratado, cuyo titulo, es: *Parere sopra il ristretto delle revolutioni del Reame di Cipri, è sopra un breve trattato del titulo Regale donuto à S. A. Sereniss.* En el con vna gran destreza, sin querer responder à los derechos de Chipre, los debilita de forma,

Tratado del título Regio de Saboya pag. 13. 15.

Cap. 2. pag. 18. 28.

Causa de Monf. fol. 47.

Cap. 4. p. 41. 61.

Pag. 7. 8. 9. 13.



Desde pag. 29.

Pag. 36. 37. 39.  
41.

que casi se desvanecen. Expone, despues, las razones porque el gran Duque se pudiera llamar Rey de Toscana, ò de Cerdeña con mas color que el Duque de Saboya de Chipre. Responde luego à la antigüedad de los titulos Reales en la Casa de Saboya, y prueba con gracia, y con firmeza, que en la antigüedad no avia tratamiento establecido para los Reyes, y que alternavan los de reverencia, y de amor. Desestima concluyentemente, que el titulo de Ilustrissimo sea afecto à los Reyes; y prueba que los mismos que al Conde de Saboya, le dan à los Marqueses de Mantua, y Monferrato, y al Conde de Vertus, despues Duque de Milàn. Duda que el Papa Eugenio IV. diessè al Duque de Saboya Amadeo VIII. los titulos de Excelencia, y Celutudo: porque sus sucesores, y todos los Principes son despues tratados de *Nobilitate tua*; y por cambio produce instrumento de S. Pio V. en que el año 1570. llama Sereniss. al gran Duque Cosme. Satisface luego à los tratamientos elevados, que los Emperadores de Oriente dieron à los Duques de Saboya; y considerando mas propios, y mas decisivos, los titulos que usavan con ellos los Emperadores Germanicos, produce exemplos de ser tratados igualmente de ilustres, los Duques de Saboya, y los Marqueses de Mantua, y de Saluces: y esto tan cerca como en los años 1536. y 1537. y por Carlos V. que en el Privilegio del Principado de Florencia, fecho en Monçon el ultimo de Septiembre del mismo año 1537. llama al primer Duque Alexandro de Medicis: *Ilustrissimo*. Y asegura luego, que antes que el Emperador reynante diessè al Duque de Saboya los titulos de Alteza, y Serenissimo, los avia concedido al gran Duque. Lo mismo responde sobre que el Rey de España no llama à otro Principe Italiano que à Saboya, *Señor, y Hermano*: pues tambien concede esta honra al gran Duque. Entra despues à averiguar, contra aquel Autor, si los Principes de Italia tratan al Duque de Saboya como superior, ò como igual, y justifica que el año 1430. el Duque de Milàn, el Marquès de Monferrato, y el Duque de Saboya, son tratados sin diferencia de Ilustrissimo, y Excelentissimo. Produce luego instrumento del año 1435. en que el Duque de Milàn està llamado Ilustrissimo, y Excelentissimo, y el Duque de Saboya, y el Principe su hijo *Ilustres*; y aun trae vna carta del año 1310. de la Republica Florentina, en que solo trata à Amadeo Conde de Saboya de: *Magnificentiam vestram*. Refiere despues, y por confesion de vn Autor Piamontès, quando, y como llamó, y vna sola vez, Alteza Phelipe II. al Duque Carlos Emanuel el año 1591. para obligar, por el exemplo, y sin orden, à los Grandes que se la diessèn, al tiempo mismo que querian la igualdad, y la practicavan. Y que sin embargo de que entonces los que estavan en la Corte complacieron en esto al Rey; el Conde de Alva de Lisse Virrey de Sicilia, no dava al Duque, aun siendo yerno de su Mag. otro tratamiento que la Excelencia, que recibia del: de lo qual quejandose aquel Principe, mandò el Rey que à el, y al gran Duque Francisco, tratassè el Conde con diferencia de los otros Principes de Italia, con que se viò precisado à tratarlos de Serenidad. Y à lo que en esto dice el Giannoti, se puede añadir: que la Alteza dada al Duque de Saboya el año 1591. no fuè en los Grandes vniversal, sino de aquellos que quisieron complacer la Corte; y asì, ni el Conde de Alva de Lisse se la diò despues, como el mismo confiesa, ni las ordenes, que los

Gran-

Grandes, que eran Ministros, tuvieron adelante, pertenecieron à su gremio, ni contra su pretension de la igualdad, sino como à Ministros, pidiendo la conveniencia de la Monarquía, que à aquellos dos mas poderosos Principes de Italia, se diese vna satisfacion tan pretendida. Por esto el Almirante Don Juan Alonso Henriquez, y el Duque de Arcos, siendo Virreyes de Napoles, y el Duque de Osuna, quando governava el Estado de Milán, y escribian al Gran Duque, ò al Duque de Saboya, no firmavan sus titulos, sino el Virrey de Napoles, y el Governador de Milán, empleos que no tienen alguna dependencia con la dignidad de Grande, que ellos querian preservar siempre de la disparidad. Niega despues Giannotti los honores Reales à Saboya, fundando que los suyos eran comunes con los otros Principes; y que teniendolos mayores que Saboya, la Republica Florentina, y cediendo esta sin controversia à la Veneciana, era deformidad que Saboya intentasse preferir à Venecia, que preferia à quien era antepuesto à Saboya. Sobre sentar el Autor del tratado del titulo Regio de Saboya, que se debe à aquella Casa por su origen Real, y por sus parentescos, responde que no es deberse, merecerlo; y duda el origen atribuido à aquella Casa de vn hermano del Emperador Oton III. porque Ludovico de la Chiefa en su Historia de Piamonte, confesò no saberse quien era Amadeo I. Conde de Mauriena. Pero quando de gracia se dà à este Principe aquella ascendencia, que despues verèmos no le pertenecia, y que solo quieren establecer los Autores modernos, dice que ni por esto es Real la Casa de Saboya: pues quando la del actual Elector de Saxonia, y la del Principe de Anhalt, sea la misma de Oton III. nunca aquellos Principes pretendieron tratamiento, ni titulo Real; ni los Condes Palatinos del Rhin, y Duques de Baviera, porque han tenido tres Emperadores, cerraron la Corona, ni pretenden alguna prerrogativa Regia, contentandose con sus titulos de Condes, y Duques. Niega despues, y concluyentemente, que los parentescos de la Casa de Saboya, aunque elevadissimos, causen honores Reales. Y sobre el numero tan ponderado, le hace presente los casamientos de la Casa de Este, que dice son mas: y de la Casa Esforça, que el Autor Piamontès desprecia mucho, refiere solo en la linea de Milán, y en el corto espacio de 90. años, nueve matrimonios, y los seis con vn Emperador; dos Reyes, y tres hijas de Reyes. Sobre aver pretendido Cosme II. Duque de Florencia titulo de Gran Duque, y rendidose à las instancias del Emperador Sigismundo el Conde de Saboya para ser Duque, responde Giannotti con admirable gracia, siendo, como en todo quanto dice, su satisfacion sin replica, y su argumento sin enojo. Y sobre la extension de los dominios, corrige con templança, juicio, y erudicion la avilantèz de aquel Autor, mostrando, sin respuesta, que por esta circunstancia no pertenecen à Saboya los honores Reales. Acuerda luego el Cathalogo de los Duques, que hizo el Maestro de ceremonias Grafsi, en que està nombrado antes que el de Venecia, el de Saboya; y le convence con la concurrencia de los Embajadores de los Principes en el Concilio Lateranense, que celebrò Leon X. donde el orden de sus precedencias es: El Imperio, Francia, España, Portugal, Venecia, Milán, Florencia, y Saboya. Al motivo, que tuvo el Duque Victorio Amadeo para cerrar la Corona, y tomar el titulo de Rey: porque Venecia avia hecho lo mismo, responde que

Desde pag. 45. à  
53.

Pag. 54. 55.

Pag. 100.



la Republica es libre, y Señora de varios Reynos; y el Duque de Saboya no goza alguno, y es vasallo del Emperador, circunstancia que absolutamente impedia la novedad. Por vltimo, para acabar con lo que el Gian-  
 noti empieza, nunca dice, que por los derechos de Chipre no podia el Duque de Saboya cerrar la Corona, llamarse Rey, y ser tratado de Alteza Real; solo duda, sin querer definir, qual era mejor titulo: el de Venecia por la possession de muchos años, y herencia de la Reyna Catalina Cornaro, ò el ponderado de la cesion de la Reyna Carlota à Carlos I. Du-  
 que de Saboya. Verdad es, que no se hace cargo de ser hereditario el Rey-  
 no de Chipre, y de que acabada en los Reyes Carlota, y Jacobo, la su-  
 cesion de aquella familia Real, parece que pertenecia la Corona al mismo Duque Carlos I. como hijo de Amadeo IX. del nombre, Duque de Sabo-  
 ya, y de Violante de Francia, y nieto de Luis Duque de Saboya, y de Ana de Chipre, que fuè hija de Juan Rey de Chipre, y de Carlota de Borbon, y hermana del Rey Juan, cuyos hijos fueron Carlota, y Jacobo. Pero qui-  
 zà olvida esto, ò lo responde, diciendo, que Chipre es vn Reyno feu-  
 dal, en que como en todos los feudos son excluidas las hembras, y que quando sucediesse no le podian ceder sin licencia del soberano Señor. Que fuera desto, la causa que sobre el trataron, ante el Soldan, los Reyes Carlota, y Jacobo, se debió juzgar, y se juzgò, no con las Leyes occi-  
 dentales, sino con las del Imperio de Oriente, que no admiten las hem-  
 bras. Y por si dixessen los Saboyardos, que esta exclusion comprendia tambien à la Reyna Catalina Cornaro, cuyo titulo tenia la Republica de Venecia, responde: que la possession de 100. años, supliò este vicio, y el largo curso del nombre, y prerrogativas, le desvaneciò enteramente por la prescripcion.

Parere del Gian-  
 noti pag. 7. 8. 9.  
 13. 16.

El tratamiento de Alteza Real, que, entre los otros honores Re-  
 gios, pretendia el Duque Victor Amadeo sobre sus derechos de Chipre, fuè desconocido en el Mundo tan absolutamente, que nunca se oyò has-  
 ta el año 1633. en que passando à Flandes el Infante Cardenal D. Fer-  
 nando, hermano de Phelipe IV. tocò à Villafranca de Niza en 2. de Ma-  
 yo, donde el Duque le esperaba, y passò à visitarle à su Galera: *Entrando el Duque en la Real*, (dice D. Diego de Ahedo) *bizo tan grande sumission à S. A. que casi puso la rodilla en el suelo, y S. A. le echò los brazos. Al entrar de la camara de Popa, despues de muchos cumplimientos, buvo de entrar en fin S. A. el primero, y tomar el mejor asiento. Tratòle el Duque de Alteza Real, y S. A. al Du-  
 que de Alteza.* Deste acto de mayor respeto, ò porque estuvièssse yà resuel-  
 to, ò porque el Duque quisièssse hacer para sì, y su Casa aquella justa dife-  
 rencia, que su amor, ò su necesidad, labraron para el Infante Cardenal, nació la resolucion de hacerse llamar Alt. Real. Y engañòse el Conde Ga-  
 leazo Gualdo, quando en su elogio dice: *Vivia amigo de la gloria, estudianto de la grandeza, deseoso de la estimacion, y por esto tomò el titulo de Alteza Real, emulando al Cardenal Infante de España, que con su venida à Italia trajo este nuevo titulo.* Porque no le llevó el Infante à Italia, sino le hallò en la aten-  
 cion respectuosa del Duque de Saboya, ni le pudo llevar: porque en España jamás se conociò tal tratamiento, ni aun al Principe heredero se diò otro que Alteza, sin diferencia de los Infantes, mas que en llamar à aquel: *el Principe nuestro Señor*, y à estos en plural: *Los Señores Infantes.* Y esto

Viage del Infant  
 Card. cap. 4. p.  
 22. Y lo mismo  
 en la traduccion  
 Franc. de Chifletio.

Hist. part. 2. lib.  
 3. pag. 76.

esto no solo se halla en la Pragmatica de las cortesias que hizo el año 1586. Phelipe II. sino en la nueva Ley que hizo Phelipe IV. el año 1636. que es la 16. del tit. 1. lib. 4. de la Recopilacion, sobre que D. Pedro Gonçalez de Salcedo del Consejo de Castilla, hizo el excelente Comentario, que intitulò Theatrum honoris. Geronimo Bruffoni en la Impression en quarto de su Historia de Italia dice, que à imitacion de el Cardenal Infante tomò el Duque la Alteza Real, que ninguno de sus ascendientes en mejor fortuna avia pretendido; pero que quando viò al Cardenal le diò Alteza Real, y solo recibió Alteza. Despues de esto se hizo otra impression de folio en Turin el año 1680. y porque el Autor mudò parecer, ò lo mas cierto, porque el que estampò la obra puso de fuyo lo que toca à este caso, se hizo vn defensorio de el, impropio por el lugar, y por el argumento. Dice que el Decreto Pontificio para que todos, los que no fuesen Reyes, dieffen Eminencia à los Cardenales, obligò à la Republica de Venecia à cerrar la Corona de sus Armas como las que vsan los Reyes, mostrandose asì exceptuada de executar aquella nueva cortesia: *Y por el mismo respecto (dice) conformandose à esta resolution el Duque Viçtor Amadeo, ò por los motivos yà notorios al Mundo de no perjudicar la distincion, y preferencia siempre possèida de sus antecessores, sobre los otros Soberanos no coronados, fuè tambien constreñido à vencer la renitencia del propio genio, y poner sobre las armas de su Casa la Corona Real cerrada, tomando asimismo el titulo de Alteza Real, en el qual titulo menòr que Magestad, y mayor que la simple Alteza, mirava à la indemnidad de las antiguas prebeminencias suyas sobre los otros Duques, à los quales se avia nuevamente hecho comun la Alteza, y guardò entero, y ileso con igual sabiduria, y modestia, el respeto por el, y sus antecessores professado siempre à las Coronas mayores, conviniendo tambien en esto, en la conformidad de los medios, y fines de aquella gran Republica, que se honra, y se precia con el titulo de Serenidad, que media entre la Magestad, y la Alteza.* Dixe con acierto ser añadidas en Turin, y supuestas estas clausulas, porque no es posible, que vn Escritor tan advertido, cayesse en semejantes errores. El Duque Carlos Emanuel, en cuya vida salìò el Decreto, no cerrò la Corona, sino Viçtor Amadeo su hijo, y tres años despues. Venecia no se honra, ni se precia del tratamiento medio entre Alteza, y Magestad; antes quiere, y ha querido siempre, ser tratada como los Reyes, escusando el titulo de Magestad, que es impropio de las Republicas, y jamás se diò à alguna, por muchos Reynos, que aya dominado. En todo lo demàs es tratada como los Reyes, sin mas distincion que la preferencia, que en todas las Cortes de Europa se concede à los Oradores Regios. Y yà queda dicho que el Duque Emanuel Filiberto la tratava el año 1562. de Serenidad, y Sublimidad, que es Alteza. Pero ser Serenidad mas tratamiento que Alteza, y menos que Magestad, es disparate; y si no lo fuesse no hubiera el Duque Viçtor Amadeo tomado Alteza Real, sino Serenidad como la Republica, y quando buscava expresion mas obsequiosa, y de mayor respeto, que dár al Infante Cardenal D. Fernando, no se cansaria en la invencion de la Alteza Real, pues el tratamiento de Serenidad, si fuesse mayor que Alteza, le escusava aquella fatiga: porque era mas conocido, y sabia bien que el Conde de Alva de Lisse, quando tuvo orden de diferenciar al Duque Carlos Emanuel, su padre, de los otros So-

Bruffoni lib. 2.  
pag. 78.

Bruffoni lib. 5.  
pag. 135.



Pellicer Pirami-  
de baptifmal.

Soberanos de Italia en el tratamiento, solo le diò Serenidad por moderarle la Alteza, que él queria. Lo cierto es, que el Infante estrañaria verse tratado de Serenidad, porque es menos que Alteza; y en esta inteligencia, quando Phelipe IV. el año 1638. recibió en Madrid à Francisco Duque de Modena, y por assegurarle de su devocion, y porque bolviessè à Italia tan satisfecho como saliò de París Eduardo Duque de Parma, en cuya emulacion vino à España, no solo le diò su M. el Toyson, el grado de Consejero de Estado, y el puestto de General del Mar, sino le tratò en la primer visita, y vna sola vez, de Serenidad, y las demàs de Vos. Querria aquel Monarcha honrar al Duque; pero no tanto como al Duque de Saboya Carlos Emanuel, à quien Phelipe II. su suegro, llamò otra sola vez Alteza, por estar casado con la Infanta Doña Catalina su hija; y asì expusò su M. la diferencia, que considerava en los dos tratamientos. Pero declaròlo mejor al tiempo que reconociò à D. Juan de Austria su hijo, y le puso casa: porque queriendo colocarle, para el tratamiento, entre el de Infante, que es Alteza, y el de Grande que es Excelencia, mandò que fuesse llamado Serenidad. Y asì se practicò algunos años, aunque despues el obsequio de los Grandes, à quien por la Pragmatica de las cortesias debia llamar solo Señoria, los obligò à darle Alteza, y èl à ellos Excelencia, mejorando asì todos: porque el passò de Serenidad à Alteza, y ellos de Señoria à Excelencia. Esto no lo pudo escribir Brussoni, y si es fuyo, es malo, aunque no solo: porque que conformidad hallava el Duque en aquel caso con la Republica de Venecia, si en la impresion de quarto avia escrito, que por esta novedad retiraron los Venecianos de Turin su Embajador lo qual no arguye conformidad, sino disgusto, y ofensa. Dice que sin embargo de cerrar el Duque la Corona à la Real, y tomar mayor tratamiento que sus antecessores, guardò el respeto que èl, y ellos professavan à las mayores Coronas; y esto no debiò escribirse, pues porquè medio quando el Duque mendigava honores de las dos Coronas de España, y Francia, osaria faltarlàs à la sumission, que se debe à los grandes Reyes, exponiendose al peligro de que dejandole vno de los dos al resentimiento del otro, fuesse sacrificado en la primer campaña? El Duque era muy prudente, y los dos Monarchas Español, y Francès, no solo estrechísimos deudos suyos, sino libres, por su misma elevacion, de disgustarse de vna novedad, que no los tocava: pues siempre avian tratado, y despues trataron, de Vos al Duque, como à sus antecessores. Los otros Soberanos de Italia, que en aquello tenian interès, estuvieron inmobiles sin juzgar ofensa de su autoridad, que el Duque de Saboya mejorase de tratamiento, à que ellos no quedavan obligados. Lo que los ofenderia es, la firmeza con que este adicionador del Brussoni sienta: que los Duques de Saboya tenian distincion, y precedencia sobre los otros Soberanos no coronados, y antiguas preheminencias sobre los demàs Duques, que afirma avian nuevamente tomado la Alteza. Esto se pudiera decir con disculpa, si el Giannotti no huviesse estado en el Mundo, si los Duques de Venecia, Florencia, y Mantua, no se huviessen opuesto el año 1635. à la pretension del Duque Victor Amadeo para ser admitido por el Papa en la Sala Regia. Y si el Emperador no le huviesse mandado borrar de las Escrituras el titulo de Alteza Real, el año 1652. porque à S. M. Ces. solo per-

Siri Merc. recòd.  
tom. 8. pag. 362  
Gualdo Hist. de  
las Reboluc. de  
Franc. lib. 9. pag  
112.

pertenecía conferir los títulos à los Principes Christianos. Pero por lo que toca aver nuevamente tomado los otros Principes de Italia el tratamiento de Alteza, y à vimos que el gran Duque Cosme le usò desde el año 1569. y que Margarita de Austria Duquesa de Parma le tenia establecido en su gobierno del País bajo, que empezó el año 1558. El Duque Octavio su marido era tratado de Alteza el año 1570. y así tambien los Principes Alexandro, y Doña Maria de Portugal, su hijo, y nuera: con que la Alteza de la Casa de Parma peynava las mismas canas, que la del Duque de Saboya, que tuvo vida al mismo tiempo, pues hasta el año 1570. no la recibió del gran Duque Cosme, y solo la pudo oír antes à las Damas en Flandes, y à sus Ministros, y subditos en Italia. Si la recibió, ò no de los otros Principes Italianos, no es de nuestro caso, pero lo que carece de toda duda es, que el Grande ALEXANDRO FARNESE, no cedió à otro algun Soberano, ni quiso que la concesion del título de gran Duque causasse perjuicio à la autoridad de su Casa, y de su carácter, como veremos en la disputa, que sobre precedencia tuvo con el gran Duque Francisco, siendo como él, primogenito, y gozando yà Cosme su padre aquella dignidad. Y aun muchos años despues, se quejó el Duque Eduardo, su nieto, de que en la Corte de Francia no se diessè à su Residente la preferencia sobre el del gran Duque; y en Venecia pretendió la igualdad con él, sin embargo de ser cuñados, y amigos. Y mandò, que su Ministro no cediesse el lugar al del gran Duque: porque nunca se avia hecho, y porque no era reparable contra esto, que la Republica no le diessè Alteza, quando expressamente se la dava el Rey de Polonia, y le nombravan con ella los despachos, y los Ministros de Francia. Y antes, nunca, en la guerra del Milanès, quiso estàr à las ordenes del Duque de Saboya, que era Generalissimo de las tropas de Francia, y por esto se resolvió, que se formasse vn Exercito, con que obrasse separado. Finalmente si en España, y Francia, gozavan los Duques de Saboya, y Florencia, mejor tratamiento que los de Parma; esto nació de la necesidad, que tenian de ambos aquellos Monarchas para sus pretensiones opuestas sobre Italia, ò por el acaso de estàr casado Carlos Emanuel con hermana de Phelipe III. y Victor Amadeo con hermana de Luis XIII. el gran Duque Francisco con hermana del Emperador Maximiliano II. cuñado, primo hermano, y suegro de Phelipe II. y el gran Duque Cosme con la Archiduquesa Maria Magdalena, hermana de la Reyna Doña Margarita, muger de Phelipe III. Por estos parentescos fueron llamados *Hermanos* aquellos Principes en España, y Francia; pero como quando esto se estableció, no era casado algun Duque de Parma con hija de España, ni de Francia, solo el Duque Octavio fuè llamado hermano por Phelipe II. y los Duques Alexandro su hijo, y Ranucio su nieto, sobrinos: vno por aquel Monarca, y otro por Phelipe III. Y en Francia no quedó que desear al Duque Eduardo: pues le tratava Luis XIII. como al gran Duque: *Nuestro carissimo, y dilectissimo Primo*. Y los Ministros le davan Alteza, como al Duque de Saboya, y al gran Duque. Ni pudo ser el exemplo de Venecia, lo que obligò al Duque Victor Amadeo à cerrar la Corona, llamarse Alteza Real, y pretender los otros honores Regios: porque Venecia los tenia todos sin controversia quando cerrò la Corona, y siendo vniversalmente tratada

Apud Mem.  
de la Hist.  
de Richel.  
tom. 1. pag. 305

Siri Merc. to. 7.  
pag. 81.

Siri Merc. tom.  
3. lib. 2. p. 336.  
337.

Apud Mem.  
de la Hist.  
de Richel. tom. 1.  
pag. 305

Mem. record. 1.  
8. pag. 303.

Mem. record. 1.  
8. pag. 303.

Siri Merc. to. 4.  
part. 2. p. 436.

de la Hist.  
de Richel.  
lib. 2. pag. 305.



como los Reyes, no avia menester aquella circunstancia para librarfe del Decreto de Urbano VIII. en dár Eminencia à los Cardenales. Antes desta novedad pretendia el Duque Carlos Emanuel los honores Regios, como se justifica con los papeles, que el año 1621. se publicaron sobre la igualdad de Mantua; y como no los avia podido conseguir en España, ni en Francia, quedava la Casa de Saboya incluída en la resolucíon del Papa, sobre el tratamiento de Eminencia. Ni ella lo dejó en duda, pues en la representacion, que el Embajador de Saboya hizo en 15. de Junio de 1630. sobre este caso al Sacro Colegio, y estamparon Aubery, y Siri, declara bien quanto estimava aquella Casa sus derechos al Reyno de Chipre, de que no se le podia dudar la sucefsion, y que por esto, y las Regias prerrogativas, con que por muchos siglos, dice, se avia diferenciado de los otros Principes de Italia, protestava que el Cardenal su hijo debía ser comprehendido en el grado, que los otros hijos de Reyes. Y en la carta que el mismo Cardenal de Saboya escribió al Nuncio de Turin en 24. de Septiembre del mismo año, respondiendo al Decreto, repite las mismas prerrogativas Reales, como el Duque Carlos Emanuel su padre, y el Duque Víctor su hermano executaron, aprobando la protesta, que su Embajador avia hecho. Y añade sobre esto: *Las advertencias, que he tenido de su M. Catholica para no acetar titulo alguno, que perjudique al bonor, que tengo de ser de sangre Real. Que es lo mismo que de la sangre de España: pues por esta calidad el Principe Thomàs su hermano, fuè tratado de Alteza en Roma: y afsi dice el Embajador de Francia en aquella Corte à M. de Puyfieux en carta de 8. de Noviembre de 1622. tratando de que al Principe de Condè se hiciesse el mismo honor: El Principe Thomàs, que es de la sangre Real de España, fuè sin dificultad tratado por el Papa difunto de Alteza.* Con que las pretensiones del Cardenal de Saboya, miravan à que la declaracion hecha por la Sacra Congregacion, para que solo el Infante Cardenal D. Fernando fuesse tratado de Alteza, se estendiesse à el; aunque nunca lo logró, ni pudo reducir al Cardenal de Leon, Ministro de Francia en Roma, que le diesse Alteza: *Particularmente (dice Víctorio Siri,) porque la razon porque pretendia la Alteza, era porque procedia por su madre de la Casa de España: pues los Españoles jamás quisieron dár Alt. al Principe de Condè, ni al Conde de Soisons, ni à otro de la Casa de Borbon, fuera del Duque de Orleans.* De estas declaraciones de los Principes de Saboya consta, que no se movió el Duque Víctor Amadeo, porque Venecia cerrò la Corona, sino porque refuelta yà la novedad de la Alteza Real, por el Duque su padre, le pareció coyuntura para establecerla, que el Infante Cardenal estrenase aquel desconocido tratamiento, para seguirle con exemplo. Pero, ni en España, ni en Francia pudo conseguir aquel Principe algun apoyo para esta novedad, ni aun la Duquesa Christina su muger, siendo hermana de Luis XIII. logró ser tratada de Alteza Real, aun estando viuda: pues el año 1639. la pretendia, quejandose mucho, de que siendo hija de Francia, se le reufasse la Alteza Real, que en ambas Cortes de España, y Francia era comun à los Infantes. Y hasta el año 1652. no pudo la Casa de Saboya conseguir, que sus Embajadores tuviesen el tratamiento que los de Venecia, como lo afirma el Conde Gualdo, abriendo la mano para conceder lo mismo à los de Genova, que nunca lo han podido lograr en

Aubery Mem.  
para la Hist. del  
Card. de Richel.  
tom. 1. pag. 309

Aubery Mem.  
para la Hist. de  
Richel. tom. 1.  
pag. 260.

Mem. recond. t.  
8. pag. 363.

Mem. recond. t.  
8. pag. 724.

Hist. de las re-  
voluc. de Franc.  
lib. 9. p. 73. 106.

en España. Ni Saboya supo conseguir el asiento en la Capilla Real como Testa Coronada, hasta que en gracia de su agregacion para la guerra de Italia se le permitió la Mag. de Carlos II.

Es inegable, que la Serenísima Casa de Saboya por su antigüedad, por sus alianças, por la virtud de sus Principes realmente heroicos, y por vn largo numero de circunstancias eminentes, que la adornan, era digna de todo lo que pretendia, antes que la verdadera calidad de Rey que oy goza su posehedor, la huviesse librado de las solitudes, y de las fatigas, que hemos visto. No se le disputa ser vna de las mayores Casas de la Christiandad, vn Solar dichosísimo de Grandes Princesas, vna gloriosa produccion de insignes Soberanos. Pero como la intentada superioridad à los otros Principes, es de fuyo desapacible, y aun odiosa, no es mucho que hallasse altas dificultades, para la práctica de sus bastas ideas, que el Giannotti respondiesse tan solidamente à sus escritos, y que los Principes Italianos mirassen con ceño sus pretensiones. Yà en fuerza de la razon, ù de la necesidad del tiempo, se lograron aquellas, y los Ministros Saboyanos, eran tratados como los Regios en todas las Cortes de Europa, aun antes que su soberano fuesse verdadero Rey, y tuviesse Real posesion de vn gran Reyno. Y esta solicitud de aquella Magestuosa familia en los passados terminos de la dignidad Ducal, hara exemplo à la Serenif. Casa de Parma, para que en fuerza de sus altas circunstancias, y de sus claros derechos, solicite el mismo tratamiento de Alteza Real, y los demás honores Regios, que, aunque con tanta fatiga, consiguió yà la Casa de Saboya. Por la antigüedad no ay en Italia quien exceda à la Casa FARNESE, como vimos en el Cap. I. La calidad Soberana, aunque en menor territorio que otras, va delante de todas por la investidura del Emperador Oton I. de los Castillos de Farnese, y de Ischia: de forma, que se puede decir nació esta familia, ò empezó à ser conocida ocho siglos ha, en Cuna Soberana, dependiente solo del Imperio, como los otros entonces mayores Principes de Italia. Por los matrimonios, despues de Paulo III. son los mas altos, y antes los mas illustres, y semejantes à los que celebraron los Condes, y Duques de Saboya, y los Marqueses, y Duques de Ferrara, y de Mantua, en las Casas Fiesco, Malatesta, de la Scala, Rangoni, Ariosto, Borja, Beccaria, Sforça, y otras, que son realmente de las primeras, y mas ancianas de Italia. Por el Estado son tres Provincias, ò se pueden llamar assi, Parma, Placencia, y Castro con sus terminos, y si las tierras, que esta Serenif. Casa goza en el Reyno de Napoles, fuesen en pleno absoluto dominio como aquellas, y estuviesen vnidas, seria mucho mas considerable, y mas crecido el poder de estos Serenif. Duques. Por lo que toca à Heroes, ninguna Casa de Principe Italiano ha producido mas, y ninguna ha tenido la felicidad de producir otro grande ALEXANDRO FARNESE III. Duque de Parma, no solo el mayor General de su tiempo, y comparado à los mas grandes de la antigüedad, sino incapaz de comparacion en los 124. años, que han corrido despues de su muerte. Vn glorioso Pontifice, y muchos insignes Cardenales, y Prelados, son como accidentes, en la elevada constitucion de esta heroica familia; pero lo que mas la resalta, y hace resplandecer en el Mundo, son sus derechos à las dos Monarquias de Portugal, y Inglaterra, que es el argumento deste Capitulo.



SiriMem.recód.  
tom.8.p.292.

Aubery Mem.  
para la Hist. del  
Card. de Richel.  
tom.1.pag.109

En la pag.28.

Aubery Mem.  
para la Hist. de  
Richel. tom.1.  
pag.109.

Mem.recond.1.  
3.pag.363.

Mem.recond.  
3.pag.724.

Si el Duque Carlos Emanuel, fundava sus honores Reales en la anciania de su alta familia, y en la calidad de sus dominios, tan absoluto es en los suyos, y aun mas el Serenís. Duque de Parma: pues no reconoce por Parma, Placencia, y Castro al Imperio, y como hizo dezir al Papa el Rey Christianís. en pagando el censo annual à la Iglesia, no queda à esta derecho alguno sobre aquellos Ducados. Por la antigüedad la Casa FARNESE, no cede à alguna de Italia, y si se quisiere considerar en la dominacion, mas antigua que todas es la de la Casa Malaspina, y no es comparable con la de Saboya; sobre lo qual, la perfeccion de la Soberania, no consiste en los años. Si el Duque Carlos establecia sus derechos Reales, en que Phelipe II. su suegro le llamó vna vez Alteza; Carlos II. y Phelipe V. dan el titulo de Serenísimo al Duque de Parma. Si se fundava en ser cuñado de Phelipe III. y Víctor Amadeo su hijo en estar casado con hermana de Luis XIII. el Serenísimo Duque de Parma, es tio, y padraastro de vna Reyna de España, y está casado con Princesa hermana de vna Emperatriz, de dos Reynas, y de tres Electores. Si queria la Alteza Real por Principe de la sangre de España, los Serenísimos Duques de Parma lo son, y tratados como tales, desde que el Duque Octavio casò con Margarita de Austria, hija de Carlos V. aquella incomparable Princesa, que fuè el honor de su siglo, y aunque natural, como la nota el Autor del tratado de los titulos Reales de Saboya, capaz de ennoblecer, no las familias, sino los Reynos, y así estimadísima de todos los Monarchas Christianos, y tratada por Phelipe II. en escrito de: *Señora hermana*, honor que no pudiera crecer si huviesse nacido de la Emperatriz su madre. Y fuera de esto, como el Serenís. Duque de Parma es visnieto del mismo Duque Carlos Emanuel, y de la Infanta Doña Catalina Michaela su muger, hija de Phelipe II. tambien por esta linea tiene la misma calidad de Principe de la sangre de España, que el Duque de Saboya. Pero no son solas estas las lineas, que S. A. tiene de la Casa Real de España: pues el gran Duque Cosme II. su visabuelo, era tercero nieto de la Infanta Doña Isabèl Reyna de Dinamarca, hija de nuestros Reyes D. Phelipe I. y Doña Juana; y la Archiduquesa Maria Magdalena, muger de aquel Principe, era nieta por su padre, y visnieta por su madre, del Emperador Ferdinando I. hermano de la Reyna de Dinamarca, y de Carlos V. Y aunque la Casa de Saboya, desciende tambien de este Emperador, por la Archiduquesa Juana su hija gran Duquesa de Toscana, madre de Maria de Medicis Reyna de Francia, y abuela de Christiana Duquesa de Saboya; esta es vna linea, y la Casa de Parma tiene tres. Finalmente, si el Duque de Saboya queria los honores Reales, y el tratamiento de Alteza Real, por vnos derechos dudosos à vn Reyno, no solo feudal, pequeño, perdido por conquistado del Turco, y así sin nombre, y figura de Reyno; con mayor razon se deben aquellos honores à la Serenís. Casa de Parma, que tiene las acciones yà expresas, à dos grandes Monarchias, Portugal, y Inglaterra, compuestas de muchos Reynos, superiores en autoridad, fuerças, y esplendor à Chipre, dependientes solo de Dios, y siempre descolladas, y eminentes entre todos los dominios de la tierra. Chipre nunca fuè possèido por los Duques de Saboya, ni alegan para su titulo mas que vna cesion, que sin consentimiento del soberano

no Señor, dicen que no se pudo hazer, ni tiene fuerça; y vn derecho de sangre por linea femenil, excluida por la naturaleza del feudo, y por las Leyes Orientales. Y aunque Portugal tampoco reconociò nunca à la Casa de Parma; sus derechos son de otra calidad que los de Chipre, porque en Portugal suceden las hembras, y la linea primogenita de aquella Augusta Casa recayò en la de Parma. Si en Chipre, y en Portugal sucedièssè algun accidente de variacion de Soberanos, y segun las reglas del derecho se repartièssen aquellas Coronas, Portugal pertenecia à la Casa de Parma, y Chipre se darìa à la Republica de Venecia, que contava mas de 83. años de posesion, quando el año 1572. la arrebatò el Turco aquel Reyno, y le huvo de la Reyna Catalina Cornaro, cuyo marido, y hijo le avian poseido mas de otros 30. años contra la Reyna Carlota, y sin oposicion de la Casa de Saboya.

Giannotti Parere  
pag. 16.

Es constante, que no ay en el Mundo Principe alguno que no sea Rey, en quien concurren los derechos, que para serlo tiene el Serenif. Duque de Parma, ò residen en su Casa. Sin ellos goza su Alteza aquel gran lugar, que, entre todos los Principes, le ocasionan su nacimiento, y su caracter: y pues los otros à quien falta aquella relevante circunstancia, logran el tratamiento de Alteza, y en parte algunos mayores honores, como el gran Duque; la razon, y la justicia piden, que este Principe tenga alguna distincion, que visiblemente acredite la singularidad de sus derechos. De esto no se pueden ofender los otros Soberanos de Italia, por que en la calidad, que es comun à todos, no fundarà la Serenissima Casa de Parma, alguna preferencia, ni prerrogativa mayor, como la queria el Duque de Saboya; fundarala en cosa muy diversa, muy relevante, y muy singular, como es la accion à dos grandes Monarquias, no acabadas como Chipre, sino existentes, y llenas de Magestad, y de vigor; no feudales, y dependientes como era aquel Reyno, sino libres, y absolutas como las que mas lo son, y fueron en el Mundo. Esta excelente circunstancia, que no concurre en los otros Principes, y es tan recomendable, como no està afeeta à la calidad Soberana, tampoco la puede ofender, quando produzca aquellas prerrogativas, ò mayor tratamiento, que nacen della misma. Y si en Francia, los Principes de la sangre, quieren preceder à los Soberanos, por vn remoto derecho, que tienen de suceder, ò su posteridad, algun tiempo en la Corona; la misma razon asiste al Serenif. Duque de Parma, para ser tratado con alguna distincion de los otros Principes, que aunque Soberanos como èl, no tienen las acciones que le diò la naturaleza à dos grandes Monarquias. No dirà, à mi juicio, la Serenif. Casa de Parma, que con Regias prerrogativas se ha diferenciado siempre de los otros Principes, y que los ha preferido en tratamiento, y lugar, por no hazer su pretension odiosa como el Duque de Saboya, de cuyo libro del titulo Regio dixo en Munster el Embajador de Venecia al Nuncio: *Que era injurioso à los Principes grandes, satirico, y maligno.* Dirà solo que tiene las lineas primogenitas de las dos Casas Reales de Portugal, y de Inglaterra. Que pretendiò con justicia suceder al Rey Cardenal D. Henrique de Portugal el año 1580. Que tomò desde entonces las armas de aquella Corona, y aun las conserva sobre el todo de sus armas, para testimonio perpetuo de su derecho. Que fuè citado con los otros

Siri Merc. part. 2  
del t. 5. pag. 367

Acre-



Acrehedores à la fucefsion , y que las Vniverfidades de Italia, y muchos D.D. de otras partes, defendieron que el Duque Ranucio debia fer Rey. Que el pleyto no fe fentenciò , ni es valido el juicio de los Governadores, y que el derecho no està renunciado , ni prefcripto, fino fufpenfo, y indeterminado. Por efto fin agravio de los Principes de Italia , y fin perjuicio del Serenif. Rey de Portugal , querrà fer tratado de Alt. Real, y que fe le dèn los honores Regios, que al gran Duque, y al Duque de Saboya: pues lo que en aquel obrò la dignidad de gran Duque , y en efto vnos derechos defiertos , y poco fundados al Reyno de Chipre , mejor razon hallarà en las firmiffimas acciones de la Casa de Parma. En Francia fe diò la preferencia fobre los Duques , y Pares , fobre los Principes Eftrangeiros , y aun fobre los Cardenales, à los Principes de la fangre por remotos que fueffen , y efto fole porque tienen derecho de fuceder en la Corona. Al Duque de la Trimoville fe assignò lugar de Principe Eftrangeiro, por el derecho que afeña à la Corona de Napoles , mejorandole afi por vn vano titulo , la calidad del Duque , y Par. Y en España fabemos que Phelipe II. concediò à la Casa de Bragança la Excelencia de jufticia , fiendo para todos de gracia , por los derechos que tenian aquellos Principes à la Corona Portuguesa. Con que con exemplos de España , y Francia juftificarà la pretenfion de la Alteza Real el Sereniffimo Duque de Parma en ambas Cortes. Y fi bufcàffemos mas antiguos exemplares, el tratamiento de *Ilufre Duque nufro cayo Primo*, que dãn nufros Reyes à los Duques de Segorve, y es fingular entre los Grandes, no fe funda en otra cofa que en fu accion de fuceder en la Corona Aragonefa. Pero nada explica tanto lo que obra para los tratamientos efte derecho, como lo que refolviò el Rey D. Fernando el Catholico, arbitro, y oraculo de Europa , en favor de D. Henrique de Aragon I. Duque de Segorve fu primo hermano. En Caftilla , ni en los otros Reynos de España, que vfan el nombre de Infante, nunca fe diò fino à los hijos legitimos de los Reyes ; y fin embargo de no ferlo D. Henrique, fino hijo del Infante D. Henrique Maeftre de Santiago , y nieto del Rey D. Fernando I. de Aragon, Infante de Caftilla; todavia quifo aquel Monarcha, que D. Henrique fe llamaffe Infante, y fueffe tratado como tal. Y afi fe executò fiempre en fu vida , teniendo refpecto à fu inmedicacion à la Casa Real, que en defecto de los Reyes Catholicos, y de fus hijos, le llamava à las Monarchias Caftellana, y Aragonefa. Y algo mas quiere para la de Portugal la Sereniffima Casa de Parma: pues desde el año 1580. pretendiò preceder à todos fus opositores, ò pretendientes.



## CAPITULO XII.

*LA CASA FARNESE, SEÑALADÍSSIMA POR  
sus honores perpetuos, y temporales, y por las  
distinciones de sus hijos.*



ARECE, à la primera luz, inútil el trabajo de buscar en los Soberanos, honores, prerrogativas, y distinciones; pues no aviendo entre los Mortales otro grado que desear, sobre el que ellos poseen, dependiendo solo de Dios, cuyo lugar tienen en la tierra, de que servirá observar circunstancias, y accidentes, que aun siendo de la mas alta estimacion siempre quedan inferiores al caracter Soberano? Pero como sin embargo de ser esto indubitable, veamos quasi diariamente contender todos los Principes sobre la practica, y aun el aumento de sus distinciones, ò yà con sus mismas personas, ò con sus Ministros; es preciso convenir en que los Soberanos son, en esta parte, iguales, ò semejantes à los otros hombres, y que no solo se fatigan, como ellos, por los puntos de honor, sino que su misma elevacion los hace en esto mucho mas ambiciosos, y mucho mas delicados. Ninguno de los Reyes del mundo quiere ceder al otro. Algunas Republicas disputan el lugar à los Soberanos, que no son Reyes, ò Electores del S. R. Imp. y fuè muy porfiada la controversia, que sobre preferirse tuvieron Cosme II. Duque de Florencia, y Alfonso II. Duque de Ferrara, que solo terminò quando S. Pio V. diò al de Florencia el titulo de gran Duque de Toscana el año 1569. Es notoria la disputa, que sobre precedencia hubo en el Concilio de Trento, entre los Embajadores de Alberto Duque de Babiera, y los de la Republica Veneciana, y de los trece Cantones el año 1562. Los del Rey de Portugal, con los del Rey de Vngria. Los del gran Maestre de S. Juan, con los de los Obispos de Alemania, que son Principes. Y los del Duque de Florencia, con los de los Cantones Esquizaros. Y la que por la misma causa nació en Roma entre los Embajadores de Portugal, y Polonia. Sobre si en vn tratado de paz, ò de casamiento ha de ser nombrado vn Principe antes que otro, fuele aver largas contestaciones; y por el tratamiento de los menores Principes con los Reyes, vna vez falta la comunicacion, y otras se allana la dificultad, ò por la cercania del parentesco, ò por el ruego reiterado, ò por la precision de las cosas publicas. Ninguno de los Electores quiso dar el tratamiento de Magestad al Rey Luis XIII. hasta que convino en llamarlos hermanos, como al Archiduque, y à los Duques de Lorena, y Saboya, mejorando asì el tratamiento de primo, que decian los Electores, dava S. Mag. à personas de otro caracter. Y para que el Elector Palatino dieffe Alteza Real al Duque de Saboya Carlos Emanuel, despues de reiteradas amigables instancias, fuè preciso que declarasse, por instrumento de 20. de Agosto de 1666. que el,

ni

Palavicino, Hist. del Concil. 2. p. lib. 13. cap. 2. p. 373. lib. 15. cap. 20. p. 699. lib. 16. cap. 2. p. 725. cap. 6. p. 755 3. part. lib. 20. cap. 10. p. 414. lib. 18. cap. 13. p. 200. lib. 17. cap. 4. p. 20. Sarpi, Histor. del Concil. lib. 5. pag. 426. lib. 6. p. 484. 460. traducc. de Amelot. Leti, Histor. de Phel. II. part. 1. lib. 16. pag. 389.

Justiniano, Histor. Venet. lib. 14. pag. 409. Mauroceno, Hist. Venet. lib. 8. p. 319. Natal Comes, Hist. lib. 18. p. 391. Doplione, Histor. de Venec. lib. 15. p. 772.

Godefroy, Cerem. de Franc. t. 2. pag. 919.

Siri Merc. t. 7. p. 1357. t. 15. p. 552.



ni sus antecessores avian jamás presumido preceder, ni al Colegio Electoral en cuerpo, ni à los Electores separados; y prometiendo observarlo en todos tiempos, se obligasse à que así en las Dietas del Imperio, como en el Palacio del Emperador, y en otro qualquier lugar, dentro, y fuera de Italia, daria la precedencia al Elector, y trataria à sus Embajadores como à los del Emperador, y de los Reyes, segun parece por la capitulacion, que copia Phelipe Andrès Oldembourg. Y este Escritor, y Theodoro Hoepingio refieren quan frequentes son en el Imperio las controversias de preferencia entre los Principes, y la variedad con que se han ajustado. Entre los Duques de Saboya, y de Milàn, hubo otra semejante disputa, y vltimamente fuè muy reñida la que nació el año 1622. entre Carlos Emanuel Duque de Saboya, y Ferdinando Duque de Mantua, sobre el tratamiento igual, de que, como yà se dixo, se halla vna larga relacion en el Mercurio Francès, y de que tambien trata el citado Oldembourg. La Republica de Venecia pretendiò preferir en la Asamblea de Mantua año 1426. à los Embajadores de Saboya; y durò la contienda hasta que el Duque Emanuel Filiberto se hizo hijo de S. Marcos, y mandò à sus Embajadores cediesen el lugar à los de la Republica, conservando siempre la igualdad en los tratamientos: si esto passò como lo escriben los Saboyanos. Pero sobre los tratamientos Reales, que empezó à establecer el Duque Victor Amadeo, nunca los Venecianos le quisieron complacer; y como en este assunto se estampasse en Turin el año 1633. el tratado del Titulo Regio de la Casa de Saboya, saliò poco despues la respuesta intitulada: *Parere di Gaspar Giannotti*, en que con vna gran destreza, y excelente solidèz, tienen satisfacion todos los argumentos de aquel tratado, como vimos en el capitulo inmediato. Finalmente, los Principes se han aplicado siempre à establecer nuevas prerrogativas, ò dár vida à las yà olvidadas, ò nunca discurridas: vnas veces por igualar à los mas poderosos, y otras por preferir sus iguales. Así no es impropio el argumento de este Capitulo, en que debemos exponer, no solo el señalado lugar, que en esta parte goza la Serenissima Casa Farnese, sino los particulares honores, que han logrado sus hijos: así de los Sumos Pontifices, como de los Emperadores, de los Reyes, y de las mayores Republicas. La excelencia, y la elevacion de la Soberania, son comunes à todos los que Dios eligiò para regir en su lugar los pueblos; pero la honra que cada vno adquiere, como es premio privativo de su virtud, no solo causa en èl vna gran satisfacion, sino en los otros hombres singularissimo respeto. Y así los mismos Reyes hacen vanidad de los titulos de honor, ò de los actos de distincion, que en su grado consiguen, yà de los Vicarios de Christo, yà de los otros Soberanos, y aun de toda clase de hombres sin diferencia: porque todo concurre à formar vn evidente testimonio de residir en ellos calidades gloriosas, que no siempre están afectas à la Magestad.

Dejamos varias veces dicho, que los antiguos Señores de Farnese eran desde la donacion del Emperador Otòn I. feudatarios Imperiales, sin otro reconocimiento, ni dependencia, que la que los Soberanos de Italia tienen al Imperio. La diferencia consistia solo en la extension del País, tenianle mayor los Condes de Saboya, los Marqueses Deste, y de

Oldemb. Limnei,  
enucleati, lib. 2.  
cap. 14. p. 423. cap.  
20. pag. 344. lib. 3.  
cap. 18. p. 432. cap.  
22. p. 437. 438.  
Hoeping. de iure  
infig. cap. 22. §. 5.  
num. 188.

Merc. Franc. t. 10.  
desde p. 317.

Tratado del titu-  
lo Regio de Sa-  
boyas.

Monferrato, y los Vizcontis Señores de Milán: y por esto, ò por el grado de Vicarios Imperiales exercian mayor jurisdiccion; pero la calidad de miembros, y feudatarios del Imperio, era vna misma. Y ciñendonos à la Provincia de Toscana, los Condes de Pitillano, de S. Flora, de Soana de Corvara, de Titignano, y otros, que posscian feudos Imperiales, como los Señores de Farnese, solo reconocian superior al Imperio, y eran en sus tierras tan libres, y tan absolutos como los grandes Potentados de Italia en las suyas, sin que jamás se pudiesse en duda esta calidad, como se viò en los vltimos pleytos de los Condados de Pitillano, y de Soana, de que yà tratamos. Y desta misma clase era el Estado Farnese, y en tal possession estuvieron sus Señores, hasta que el Cardenal Geronimo Farnese, vltimo varon de la linea de Latera, le vendiò con las mismas prerrogativas, à las Casa Chigi, que oy le conserva con ellas. Y en prueba desta calidad del Señorío de Farnese, vemos, que en el solemne tratado de paz, hecho en Chasteau en Cambresi en 3. de Abril de 1559. fuè comprehendido Bertoldo Señor de Farnese entre los pequeños Soberanos de Italia, pues se nombran alli expressamente: *Marco Antonio Colona, Paulo Jordán Vrsino, Vespasiano Gonçaga, el Señor de Monaco, el Marquès del Final, el Marquès de Massa, el Señor Bertoldo Farnese, el Obispo de Pavía, y sus hermanos, el Señor de Pomblin, &c.* Segun la copia, que vemos en las memorias del Baron de Villars. Sea pues la primera, y aun la mayor circunstancia de honor de la Casa Farnese, la possession continuada por 700. años, de vn territorio, aunque menor, que el de los otros grandes Soberanos de Italia, semejante en las prerrogativas dellos. Y observese, para prueba desta independendia, que los Señores de Farnese hicieron en todos tiempos ligas, y confederaciones con los otros Barones libres de Toscana. Tomaron las armas por su propia autoridad, y hicieron la paz con sus vecinos, quando convenia à sus interesses. Siguieron yà el partido Guelfo, yà el Gibelino; yà se agregaron à la Republica de Orvieto, yà à la de Florencia, yà à la de Pisa, yà à la de Siena, y en todo disponian de sì, y de sus tierras, como aquellos que no eran subditos de algun Principe. Por esto Ranucio Señor de Farnese, esta llamado en instrumento del año 1442. *El magnifico, y poderoso Señor Ranucio de Farnese*, titulos que solo gozavan en aquel tiempo los Barones de primer grado. Y por esto dixo con gran propiedad, en París, Eduardo V. Duque de Parma: *Que quando la Casa de Saxonia tenia Emperadores, la Farnese solo tenia Cavalleros y Condes, mas que los Condes de aquel tiempo en Italia eran los Soberanos como aora los Duques.* Y esta calidad de Condes, que hasta aqui no se ha probado, la confiesa Marco Guazo en la Historia de la ida, y buelta de Carlos VIII. à Italia, quando hace la lista del Exercito Veneciano, que el año 1495. diò à aquel Monarcha la batalla del Taro, y de las tropas con que cada vno de sus cabos servia à la Republica. *El Ilustrissimo Señor Francisco Gonçaga (dice) V. Marquès de Mantua, y Governador de los dichos Señores Venecianos, Cavallos 1400. El Conde Bernardino Brazzo 460. Cavallos. El Conde Ranuzo del Farnese 600. Cavallos. El Conde Antonio de Urbino 420. El Conde Luis Avogaro 240. El Conde Juan Francisco Gambara 240.* Y afsi prosigue, sin que en todo aquel Cathalogo aya quien tuviesse mayor numero que Ranucio Farnese, sino el Marquès de Mantua, que era Generalissimo.

Lib. 12. p. 1123

Hist. de Orvieto,  
lib. 14 fol. 134.Siri Mem. recon-  
dita, t. 8. p. 323.Guazo, Hist. f. 151.  
155. 176. 181. de  
la Impresi. del año  
1548.



Y lo mismo repite otras muchas veces, hasta señalar la muerte del Conde Ranucio, que como queda visto, era hijo de vn segundo de la Casa Farnese; de que se puede inferir, que el titulo era comun à toda ella.

Es honor grande de la Casa Farnese aver producido vn tan largo numero de Generales de Exercitos, que dificilmente se hallarà otra en Italia que la iguale, y en Europa que la exceda. No contaremos los Consules, Principes, ò Defensores de la Republica de Orvieto: porque estos, como exercian el supremo dominio, no solo mandavan las armas, sino todos los interesses de aquella Ciudad, su Condado, y agregados; y siendo lo mismo que el Dux en Venecia, el Consul, ò Gonfalonier de justicia en Florencia, debèmos considerarlos en el grado de Principes. Pero sin estos, que como queda visto fueron muchos, sabèmos, que PEDRO IV. Señor de Farnese, y Principe de Orvieto, fuè el año 1097. General de las armas de la Iglesia por el Pontifice Pasqual II. PEDRO VI. Señor de Farnese, mandando las armas de Orvieto, la recuperò por el año 1174. la Ciudad de Montepulciano. RANUCIO II. del nombre IX. Señor de Farnese, era Capitan General de la Republica de Siena el año 1288. quando murió peleando en la batalla, ò combate de la Pieve al topo con los Aretinos, y los Escritores le llaman: *Capitan de mucha fama, y grandemente estimado.* Yes el mismo que treinta y ocho años antes avia sido Capitan de Orvieto, que vale tanto, como General de sus tropas. PEDRO FARNESE, fuè el año 1312. vno de los quatro Governadores, y oficiales generales, que la Republica de Orvieto nombrò para que guardassen la Ciudad, y sus tierras, y plazas, de las tropas, que acompañavan al Emperador Henrique Duque de Luxembourg, quando passava acoronarse en Roma. GUIDO FARNESE Obispo, y Principe de Orvieto, fuè por este mismo tiempo General de la Iglesia por el Pontifice Juan XXII. y redujo à su obediencia muchos pueblos, que por propia malicia, ò por violencia de los poderosos, se avian apartado della. NICOLAS FARNESE Señor de Ancarano, era el año 1265. General de la Cavalleria de la Iglesia. PEDRO Señor de Farnese, y de Campiglia, fuè electo el año 1363. General de la Republica de Florencia para la guerra, que tenia con la de Pisa, en que hicieron su valor, y su destreza militar, todo lo que en sus memorias referimos. Y en esta eleccion, es de observar para la libertad Soberana de los Señores de Farnese, que en el combite, que le hicieron los Florentines de su baston, se le dixo: *Que por esto con perpetuo vinculo de amistad, se establecetta buena inteligencia entre la Republica, y la Casa Farnese.* Que son palabras de Scipion Ammirato. RANUCIO su hermano XI. Señor de Farnese, y de Montalto, sucediò à Pedro en el mando de las armas Florentinas el mismo año 1363. y le sirviò hasta que, asaltado por los Pisanos en su mismo campo, tuvo la desgracia de perder el combate, y la libertad, en la forma que escriven el Poggio, y el Ammirato. RANUCIO IV. del nombre, XIII. Señor de Farnese, fuè el año 1416. General de la Republica de Siena, y el de 1432. le diò el Pontifice Eugenio IV. el mando de las tropas de la Iglesia, con que le conocen todos los Escritores, que apuntamos en su memoria. Los mismos empleos tuvo GABRIEL FRANCISCO FARNESE su nieto el año 1450. por los Seneses; y el de 1454. por el Pontifice Nicolao V. El Conde RANUCIO FARNESE, hijo del nombrado Gabriel Fran-

Bavia, Hist. Pont.  
t. 4. Clem. 8. cap.  
28. p. 34.

Iugurta Thomasi,  
Hist. de Siena. 2.  
part. lib. 7. p. 117.  
119.

Ammirato, Hist.  
de Flor. t. 1. lib. 3. p.  
310.

Hist. de Orvieto,  
lib. 8. fol. 70.

Vghelli Ital. Sacr.  
t. 1. Col. 391. \*

Buonifegni, Hist.  
Florent. lib. 3. p.  
506. 511. 512.

Hist. de Flor. t. 1.  
lib. 12. p. 443.

cisco, que fuè hijo segundo de Ranucio IV. del nombre, XIII. Señor de Farnese, sirvió tambien de General de las tropas de Siena el año 1474. y dos despues, tuvo el Generalato de la Republica de Florencia. Y es aquel grande Oficial general de los Venecianos, que murió en su servicio el año 1495. peleando con el Exercito de Carlos VIII. Rey de Francia en la batalla del Taro. PEDRO BERTHOLDO XVI. Señor de Farnese, fuè dos veces General de los Senefes en los años 1476. y 1480. GALEAZO II. del nombre, XIX. Señor de Farnese, sirvió el año 1571 à la Republica de Venecia con el Generalato de sus armas en Albania, y antes en otras partes. MARIO FARNESE I. Duque de Latera, despues de aver sido Teniente general de las armas de la Iglesia por Paulo V. y Coronel de 25. Infantes en la guerra de Vngria contra el Turco, fuè General de la Artilleria de la Iglesia por Clemente VIII. el año 1597. PEDRO LUIS I. Duque de Parma, fuè Capitan General de la Iglesia por Paulo III. y sus dos hijos OCTAVIO II. Duque de Parma, y HORACIO Duque de Castro, fueron Generales: aquel de la Iglesia contra la Liga de Escarmalda por Paulo III. y de Phelipe II. para la guerra de Ferrara; y este mandò la Cavalleria Francesa en la guerra de Parma, por Henrique II. su suegro, Rey de Francia. El grande ALEXANDRO FARNESE III. Duque de Parma, no solo fuè General, emulo, y Ribal de todos los mas celebres de la antigüedad, sino pauta, y modelo de los Heroes modernos, que como del Maestro de la guerra, estudian los aciertos en sus operaciones gloriosas. El Duque RANUCIO su primogenito, mandò en Francia el Exercito Español, todo el tiempo que por la herida, que recibió sobre Caudebec, no pudo regirle su gran Padre. El Duque EDUARDO mandò el Exercito de Francia en el sitio de Cremona, y con sus mismas tropas, en la guerra de los Barberinos, sobrinos de Urbano VIII. puso en confusion, y en terror todas las fuerças Pontificias. Sus hijos OCTAVIO, y ALEXANDRO, fueron Generales de la Republica de Venecia; y este, despues de ser General de la Cavalleria del Exercito de Estremadura contra Portugal, y Capitan General del Reyno de Navarra, tuvo el Virreynato de Cataluña, y el baston de las armas Catholicas en Flandes. Así tenèmos veinte y dos Generales de Exercitos, que con sus acciones insignes, estendieron por toda la tierra la gloria del nombre FARNESE. Y de estos, los seis acabaron heroycamente: los tres, à saber, Ranucio II. el Conde Ranucio, y Horacio Duque de Castro, peleando en crueles, y sagrientos combates; y los otros, de las duras fatigas que sufrieron en ellos, y fueron Pedro V. Señor de Campiglia, y de Farnese, el año 1363. Alexandro III. Duque de Parma, el de 1592. y el Principe Octavio su visnieto el de 1656.

Hacen vn singular honor à la Casa Farnese, los monumentos perpetuos, que en varios tiempos se erigieron, para inmortalizar la gloria militar de sus hijos. La Republica de Florencia, agradecida el año 1363. à lo que debia à la insigne fe, y à la heroyca fatiga de Pedro V. Señor de Campiglia, y de Farnese, su Capitan General, no solo le hizo magestuosas exequias, con circunstancias tales, que afirma el Ammirato, no se practicaron jamás con otro; pero le erigió vna Estatua equestre, que oy permanece en la Iglesia de S. Reparata, donde descansa su illustre Cadaver, para que así se conservasse siempre la memoria de varon tan

Negociac. del Carden. Duperron lib. 3. p. 501.

Herrera en la Gener. t. 3. lib. 11. cap. 18. p. 551. cap. 23. p. 569.

Paruta, Hist. de Venec. 2. part. lib. 2. p. 176.

Doglion, Hist. de Venec. lib. 18. p. 1965. 2996.

Guaro, Hist. 1. 1. 1.

Guaro, Hist. 1. 1. 1.

Zurita Ann. t. 3. lib. 1. cap. 1. 5. 116.

Thomas Thoma.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.

London, 1717.



grande. En la Ciudadela de Perugia se puso sobre sus puertas el año 1543. la estatua, y las armas de Paulo III. todo de finísimo marmol. Y el Cardenal Morón Legado de Boloña, le erigió otro semejante bulto en el Palacio mayor de aquella Ciudad: à cuya imitacion, el Cardenal Legado Geronimo Farnese, hizo labrar, y colocò en la misma Casa otra noble Estatua de aquel Santo Pontifice. De esta especie es el magnífico sepulcro, que en la Basílica de S. Pedro de Roma, le construyó el heroyco Cardenal Alexandro Farnese. Y della son tambien los otros monumentos, y epitaphios, que se erigieron, y gravaron en varios tiempos à los Principes Farneses, y copiamos en sus memorias. El Senado, y Pueblo Romano, hizo tan alto aprecio de la gloria, que le resultava de aver nacido en aquella Metropoli del Orbe, el Grande ALEXANDRO FARNESE III. Duque de Parma, que por acuerdo publico le hizo construir en el Campidoglio, vna estatua de marmol, con la noble inscripcion, que copian muchos Ilustres Escritores, para que el papel de nueva dureza, y constancia à su materia. Y à esta especie de perpetua memoria, podèmos agregar aquel magestuoso Arco triumphal, que los Genoveses construyeron el año 1585. al mismo Principe, quando vencidas gloriosa, y felizmente las mas eminentes dificultades, redujo à la Iglesia, y al Soberano, la inexpugnable fortaleza, y la durísima constancia de Amberes.

Acostumbran los Soberanos Pontifices, bendecir en las fiestas mas solemnes de la Iglesia, la Rosa de Oro, y vna Espada, y Sombrero para remunerar con la donacion destas inestimables joyas, los meritos de los grandes Reyes, de los Capitanes insignes, y de las mayores Princesas. La bendicion de la Rosa, se hace en la quarta Dominica de la Quaresma, en que la Iglesia canta: *Latate Hierusalem*, y la Espada, y Sombrero, el dia del Nacimiento de nuestro Salvador. La Espada donaron siempre los Pontifices à los Emperadores, Reyes, y Barones heroycos; y la Rosa, aunque parece beneficio adecuado, y conveniente à las Reynas, y Princesas, se ha dado muchas veces à los Reyes, y a los mayores Principes, como lo afirmò Julio II. quando concediendola al Duque de Ferrara, la entregò à su Embajador, diciendo, que se movia: *Ob merita Domini sui, que alias non erat solita dari nisi Regibus, ac magnis Principibus*. Y la prueba dimos en el Cap. II. refiriendo como la embiò Eugenio IV. al Rey D. Juan II. de Castilla el año 1435. Y la oposicion que en el año se halla, porque el mismo 1435. la embiò Eugenio al Emperador Sigismundo, como lo escribe Oderico Raynaldo, copiando el breve, solo se podrá ajustar, suponiendo, que vna de las dos Rosas fuè bendecida el año antes, y por algun accidente se detuvo el Ministro Pontificio, que la condujo. Esta es vna gran prueba del singular aprecio de la Rosa; pero la mejor sobre las muchas que trahe Carlos Cartari, es, que el dia en que el Emperador recibe la Corona Imperial, admite del Papa la donacion de la Rosa, como vn gran beneficio, segun se lee en el Ceremonial Romano, y en varios Autores. Y estimaron tanto los mayores Reyes este honor, que Luis VII. Rey de Francia fuè llamado FLORO, porque el Pontifice Alexandro III. le diò el año 1163. la Rosa, à cuya causa los Sellos deste Monarcha, le representan con vna Flor en vna mano, y el Cerro en la otra. Y aun como el Lirio fue llamado por los antiguos Rosa de Juno, y los Pon-

Mafini. Boloña  
perilustr. 3. part.  
P. 255.

Thuano Hist. t. 4.  
lib. 83. p. 74.  
Larrey, Hist. de In-  
glat. t. 2. p. 416.

Lonigo, cuyas pa-  
lab. copia Cartari,  
Rosa de Oro, cap.  
5. p. 39.

Raynal. Ann. Eccl.  
Anno 1435.  
Cartari Ros. de Oro  
cap. 6. p. 75.

S. Marta Hist. de la  
Casa de Franc. t. 1.  
lib. 6. p. 336.

Pontifices nombran à esta su Rosa de Oro: *Florem auream*, entienden los hermanos SS. Marta, Menestrier, y Antonio Estevan Cartari, que por aquella Flor, ò Rosa de Oro, que recibió Luis VII. sembraron los Reyes de Francia sus ornamentos Reales, y sus vanderas, con las Flores, que oy vemos en ambas cosas. Este pues insigne beneficio, que estimavan tanto los Emperadores, y los Reyes, y que el Cardenal Sforça Pallavicino dice: *Se acostumbra dar à solo los Principes Soberanos, y benemeritos*, consiguió la Casa Farnese, antes de Paulo III. en la persona de Ranucio IV. del nombre, su abuelo, XIII. Señor de Farnese; y lo afirma el Chacon, diciendo: *Avus Pauli III. Ranutius Ecclesiasticarum copiarum sub Eugenio IV. Imperator fuit, & ab eo ob praeclaram belli victoriam Rosa aurea donatus*. Lo mismo escriben Geronimo Heninges, Francisco Sansovinio, Juan Pedro Crescencio, George Vasari, Vicencio Armani, Francisco Copacci, Fray Sebastian Fantoni, y Carlos Cartari; y en vn lienço del egregio Palacio de Caprarola, se ve pintado al mismo Ranucio con vna inscripcion, que refiere esta estimable gracia. Los Soberanos Pontifices sucesores de Eugenio IV. dieron la Rosa à la Emperatriz Doña Leonor de Portugal, muger de Federico III. el año 1451. à Luis de Campofregoso Dux de Genova, al Lantzgrave de Hafsia, al Elector de Brandembourg, à D. Alonso V. Rey de Portugal, à D. Alonso de Aragon Rey de Napoles, à Carlos VII. Rey de Francia el año 1457. y dos despues, à la Republica de Siena. Al Rey D. Juan II. de Aragon el año 1460. à Thomàs Paleologo, hijo de Constantino, ultimo Emperador de Oriente, al Infante D. Fadrique de Napoles, à Borso Deste Marquès de Ferrara, Duque de Modena, quando el año 1471. le creò Paulo II. Duque de Ferrara, à los Duques de Saxonia, y de Urbino, al Delfin, al Rey de Escocia el año 1486. à la Reyna Catolica Doña Isabel, al Dux de Venecia Agustín Barbarigo, à Francisco Gonçaga Marquès de Mantua, à Don Gonçalo Fernandez de Cordova, gran Capitan, Duque de Terranova, à Cesar Borja Duque de Romagna, y de Valentinois, al Rey de Polonia, al Rey D. Manuel de Portugal dos veces, à Alfonso I. Duque de Ferrara, à Federico Duque Elector de Saxonia, à Henrique VIII. Rey de Inglaterra, al Duque de Saboya, à Juan Alberto Rey de Polonia, à Federico I. Duque de Mantua, à Hercules II. Duque de Ferrara, à Francisco Delfin de Viena, hijo de Francisco I. Rey de Francia, à la Reyna Catalina de Medicis, al Principe D. Juan de Portugal, à Maria Reyna de Inglaterra, à D. Fernando Alvarez de Toledo III. Duque de Alva, à la Reyna de Bohemia, à la Republica de Lucca, à Cosme gran Duque de Toscana, à Henrique III. Rey de Francia, siendolo de Polonia, y à Sebastian Veniero Dux de Venecia. Hemos hecho esta larga lista, por llegar à la segunda Rosa de la Casa FARNESE, que en Diziembre de 1579. embió Gregorio XIII. à MARGARITA DE AVSTRIA Duquesa de Parma, hija de Carlos V. muger del Duque OCTAVIO, y madre del grande ALEXANDRO FARNESE. Llebofela à Namur el Marquès Germanico Malaspina, Nuncio Apostolico; y Carlos Cartari copia la instruccion, que se le diò para entregarla segun el Ceremonial Romano. Despues recibieron la misma gracia la Princefa Leonor de Medicis, hija del gran Duque Francisco, el año 1584. Doña Isabel Reyna de España, Claudia de Lorena, muger del gran Duque Ferdinando I. la Emperatriz Ana de Austria, Morosina Morosini mu-

Ant. Estev. Cartari  
Europa gentilitia  
t. 5. f. 134.

Pallav. Hist. del  
Conc. 2. part. lib.  
14. cap. 4. p. 497.

Vit. Pontif. t. 3.  
Col. 531.

Hening. t. 4. pag.  
1079.

Cartari Rosa de Oro  
cap. 6. p. 77.

Guazo, Hist. f. 121.

Zurita Ann. t. 5. lib.  
3. cap. 1. f. 116.

Thomàs Thomafi,  
vida del Duq.  
Valent. p. 177.

Sleydan de Statu  
Relig. lib. 4. p. 98.

Cart. Ros. de Oro  
cap. 6. p. 122.  
Herrera Gener. del  
Mundo t. 3. lib. 5.  
cap. 7. p. 163.



Mauroc. Hist. Venet. lib. 65. p. 600. 612.  
 Doghioni, Hist. de Venec. lib. 18. p. 1030.  
 Mireo Chron. Belg p. 450.

Mascareñas. viage de la Reyn. lib. 4. p. 208.  
 Rosa de Oro cap. 6. p. 161.

Pallav. Hist. del Concil. 2. part. lib. 14. cap. 4. p. 497.  
 Sumonte Hist. de Napol. t. 4. lib. 10. p. 286.  
 Gil Gonçal. Theat. de las grandezas de Madrid, p. 40.  
 Quintana, Hist. de Madrid t. 6. 3. cap. 42. f. 357.

Cartari Rosa de Oro cap. 6. p. 132. 153. 160.

Herrera Gen. del Mundo t. 3. lib. 5. cap. 7. p. 163.

Ann. Eccles. t. 13. Anno 1229.

Palencia Chronica de Henrique 4. Año 2. cap. 20.  
 Castillo cap. 15.  
 Mariana Hist. de Esp. t. 2. lib. 22. cap. 18.

ger de Marino Grimano Dux de Venecia, nuestra Reyna Doña Margarita de Austria, Henrieta Maria de Francia Reyna de Inglaterra, Ferdinando II. gran Duque de Toscana, la Infanta Doña Maria de Austria Reyna de Vngria, D. Thadeo Barberino Principe de Palestrina, Prefecto de Roma, la Archiduquesa Mariana Duquesa Eleatrix de Baviera, la Reyna madre Doña Mariana de Austria el año 1649. la Reyna de Polonia, las Reynas de Francia Doña Ana Mauricia, y Doña Maria Teresa de Austria; y a la segunda se embió para el Sereniss. Delfin su hijo; y a la Reyna de Polonia Leonor muger del Rey Miguel Kirobut Vviesnovieschi el año 1671. que es la vltima Rosa, que Carlos Cartari refiere. Pero yo, por no bolverle sin vñra el beneficio de tan puntuales noticias, asì como le añaði la Rosa, que el año 1435. embió Eugenio IV. al Rey D. Juan II. le darè otras tres, con que honraron: Paulo IV. el año 1557. a la Duquesa de Alva Doña Maria Henriquez muger del Duque D. Fernando, como lo escriven el Cardenal Pallavicino, y el Sumonte. Y S. Pio V. el año 1572. a la Reyna Doña Ana, quarta muger de Phelipe II. en gracia del nacimiento del Principe D. Fernando su hijo, y el razonamiento, que la hizo el Nuncio, entregandofela, copia Gil Gonçalez Davila. Y el año 1568. a Doña Juana de la Cueva, y de la Lama, Marquesa de Ladrada, muger de D. Gabriel de la Cueva IV. Duque de Alburquerque, Governador de Milàn; y el Breve con que su Santidad la dirigió esta gracia en 21. de Março, està original en el Archivo de Medinaceli.

Asì vemos, que la Casa FARNESE, antes, y despues de Paulo III. mereciò a la Sede Apostolica vna honra, que, siempre destinada a los Reyes, y a los mayores Principes, ha sido la veneracion de tantos, y tan elevados, como siguiendo a Cartari, hemos referido. Y por lo que toca a la Espada, y Sombrero, que vltimamente merecieron de la benignidad Apostolica del Santo Inocencio XI. Juan Sovvieski Rey de Polonia, por el feliz socorro de Viena, y Carlos V. Duque de Lorena, por sus victorias contra el Turco. Y antes Miguel Kirobut Rey de Polonia, el año 1671. Ladislao Sigismundo Rey de Polonia por Urbano VIII. Phelipe III. siendo Principe por gracia de Gregorio XIII. que los recibì en el gran Monasterio de S. Lorenço, con la solemnidad, que refiere Fr. Joseph de Siguença, y Sixto V. los embió tambien al gran Duque Ferdinando I. Antes se concedieron, como la Rosa, a los mayores Reyes, y Principes de la Christianidad; y parece que se avia concedido al Emperador Federico II. porque en vna carta del Pontifice Gregorio IX. a Leopoldo Duque de Austria, estampada por Odorico Raynaldo, se queja de que huviesse embiado aquella espada al Soldàn de Babilonia. Al Emperador Federico III. Archiduque de Austria, la donò el Papa Paulo II. el año 1468. y al Rey D. Enrique IV. de Castilla, la embió con su Nuncio el año 1456. el Papa Calixto III. como se lee en sus Chronicas, y lo escrìve Juan de Mariana. Inocencio VIII. concediò esta gracia a Don Inigo Lopez de Mendoza Conde de Tendilla, Capitan General del Reyno de Granada, siendo Embajador en Roma por los Reyes Catholicos, en premio de sus singulares meritos con la Religion en la guerra de los Moros. Y para testimonio desta honra, no solo se conserva el mismo estoque en la Casa de Mondejar, donde le vimos, sino la refiere el Padre Gonçaga en su Historia de la Religion

gion Serafica. Y el mismo Conde, quando en su testamento vinculò este Estoque, dice: *Por quanto nuestro muy S. P. Inocencio VIII. me buvo dado vn Estoque, siendo ya Embajador de los dichos Señores Reyes Catholicos en Roma, el qual no acostumbra à dar, sino à Rey, ò Principe Soberano, è me hizo à mi gracia, è merced del, por mis grandes servicios: por tanto mando, pues es cosa tan señalada, que perpetuamente quede en mi Casa, &c.* Alexandro VI. embiò à Henrique VII. Rey de Inglaterra el año 12. de su Reynado vna espada, y vn manto, como lo afirma Francisco Bacon en la vida deste Monarcha, refiriendo las ceremonias con que lo recibió. Y la misma gracia hizo su Santidad el año 1497. al gran Capitan Don Gonçalo Fernandez de Cordova, como siguiendo à Francisco Guichiardino, Zurita, y Paulo Jovio, lo afirma Odorico Raynaldo, y se justifica por el Estoque, que permanece en la Capilla mayor del Monasterio de S. Geronimo de Granada, Patronato, y entierro de aquel Varon insigne. Nuestro Santo Pontifice Paulo III. embiò à Carlos V. el Estoque, y bonete, con riquísimos adornos, quando el año 1537. iba à la conquista de Tunez, como lo escribe D. Fr. Prudencio de Sandoval. Y despues con vn Breve de 26. de Abril de 1549. hizo su Sant. la misma gracia al Principe D. Phelipe su hijo, que la recibió en Bruselas el segundo dia de Junio, por el Obispo de Fano Nuncio Apostolico, con las ceremonias, que advierte Juan Christoval Calvete en el viage del Principe. Y Julio III. repitiò este honor al mismo Principe, siendo Rey de Inglaterra, embiandole otro estoque, y bonete el año siguiente 1550. con D. Antonio Agustín; con cuyo motivo hizo el sabio Cardenal Reginaldo Polo la celebre oracion, que corre impressa. El año 1556. embiò Paulo IV. el sombrero, y la espada con el Cardenal Carlos Carrafa su sobriño, y su Legado, à Henrique II. Rey de Francia. Al Duque de Alva D. Fernando concediò su Sant. el año 1568. esta honra, y la Rosa de Oro, en premio de los señaladísimos servicios, que hizo à la Religion en Flandes, Alemania, y Africa. Y finalmente para llegar à lo que nos toca, la Sant. de Sixto V. quiso dar al Mundo vn testimonio insigne, de lo que apreciava los altos meritos de nuestro Alexandro Farnese, siendo aun Principe de Parma, y le embiò à Flandes, con el Abad Grimaldi, la espada, y sombrero, que à este fin bendixò el dia de la Natividad de Nuestro Señor del año 1585. El Abad llegó al campo sobre Amberes, al mismo tiempo, que el Duque de Cleves estava con nuestro Alexandro, y que Hernesto Duque de Baviera, Elector de Colonia, fuè à pedirle, que le librasse del duro padrastro, que con la ocupacion de Nuis, tenia en el Conde de Meurs. Por esta causa no quiso recibir Alexandro aquel sagrado honor, hasta hacerse mas digno del, con el nuevo servicio de asegurar à vno de los Electores Ecclesiasticos en sus dominios. Y lograndolo luego con gran felicidad, recibió el dòn Pontificio, con las ceremonias que el Ceremonial previene, y con vna grandísima estimacion de la justicia, que la benignidad del Vicario de Christo hacia à sus fatigas.

La dignidad de Prefecto de Roma, que es la primera de la Iglesia, servida por seculares, obtuvo OCTAVIO FARNESE II. Duque de Parma (antes de serlo) por gracia del Pontifice Paulo III. su abuelo, el año 1538. en lugar de Juan Maria Varano Duque de Camerino, cuyos inmediatos antecessores fueron, Francisco Maria de la Rovere, y Lorenço de Medici,

Gonçaga, Ann.  
Minorum anno  
1387.

Bacon Hist. de Hen-  
rique VII. Y en la  
traducc. Franc. p.  
400.

Raynaldo Annal.  
Ecclef. t. 16. anno  
1497. n. 2.

Ripamonti Rer.  
Hispan. lib. 1. p.  
27.  
Calver. lib. 2. f. 78.

Fr. Paulo Sarpi,  
Hist. del Concilio  
de Trento lib. 5.  
traducc. de Ame-  
lot p. 383.  
D. Bern. de Men-  
doza Comentar. f.  
99.  
Osorio vida del  
Duque de Alva,  
lib. 7. cap. 5.  
Hist. Francesa de  
Alex. Farn. lib. 3.  
p. 247.  
Herrera Gen. del  
Mundo, t. 3. lib.  
2. p. 20.  
Chapius Hist. de  
las Guer. de Fland.  
lib. 7. p. 377.  
Thuano, t. 4. lib.  
85. p. 122.  
Bentivollo Guerr.  
de Fland. 2. part.  
lib. 4. p. 285.  
Estrada Decad. 2.  
lib. 8. p. 402.



cis, ambos Duques de Urbino. Gozòla hasta el mes de Mayo de 1547. en que, por su dejacion, la diò el mismo Sant. Pontifice à HORACIO su hermano Duque de Castro. por cuya muerte hizo merced della Paulo IV. à Guido Vbaldo Duque de Urbino, cuñado de los dos anteriores Prefectos, por estar casado con Victoria Farnese su hermana. A este Principe sucediò en la dignidad, como en la casa, Francisco Maria ultimo Duque de Urbino, por cuya muerte, sucedida el año 1631. Urbano VIII. que solicitò con ansia la elevacion de su familia, creò luego Prefecto de Roma à D. Tadeo Barberino su sobrino, Principe de Palestrina. Y queriendo, que en su posesion, se restableciesse aquel empleo en sus olvidadas prerrogativas, se declarò, que en el Solio avia de tener el mejor lugar, prefiriendo à los Embajadores del Emperador, y de las Coronas; que avia de llevar la falda del manto Pontificio; que la vela, la palma, el incienso, y la Paz, se le debia despues de los Cardenales, y primero, que à los Embajadores; que en las procesiones à pie, y à cavallo, debia ir inmediato al Pontifice; y que en la coronacion de los Emperadores, llevaria la Espada Imperial. Y como entre estas notables prerrogativas, ni dependiesse del Papa, ni de sus Ministros, la preferencia de los Embajadores; ellos no la quisieron consentir, y absteniendose de las funciones del Solio, se viò, por esta novedad, la Capilla Pontificia desnuda del esplendor grande, que recibe de la asistencia de los que representan todos los Soberanos de la Christianidad. Sin embargo, la ambicion extraordinaria de los Cardenales Francisco, y Antonio, mantuvo, en el largo Pontificado de su tio, aquella perniciosa tema; pero como en 15. de Septiembre de 1644. fuesse electo successor de Urbano, el Cardenal Juan Baptista Pamphilio, que se llamò Inocencio X. este mismo dia el Duque Federico Sabelli Embajador Cesareo, y el Conde de Siruela Embajador de España, quitaron el lugar à D. Tadeo, segun parece por la relacion, que desto estampò Vitorio Sirì. Mas porque aquel dia, y à instància del Papa, no se perfeccionò enteramente el despojo de aquella arrebatada autoridad del Prefecto, y sus hermanos instassen despues à su Sant. por la decision favorable, alegando muchos exemplos; y entre ellos, que el dia de todos los Santos del año 1538. nuestro Duque Octavio Farnese, como Prefecto: *Remansit in supremo gradu Solij.* Y que el Duque Horacio su hermano, tuvo el mismo lugar otro tal dia del año 1547. como se lee en la representacion, que hizo à su Sant. el Prefecto, y estampò Sirì; los Embajadores, en su oficio, expusieron las razones, que los asistían, y declararon en escrito, como antes en voz, querian ser restablecidos por justicia en aquel primer lugar, que los vsurpò la complacencia del difunto Pontifice à sus Nepotes. Por esto se viò precisado el Papa à formar vna Congregacion de Cardenales; y despues de oir sus sentimientos, pronunciò à favor de los Embajadores.

Dos años antes que el honor de la Prefectura, que tuvieron los dos Principes Farneses, logrò su Casa el puesto de Gonfalonier, ò Alférez mayor de la Iglesia, que es lo mismo, que Capitan general de todas las tropas Pontificias. Diòle el Papa Paulo III. el año 1536. à PEDRO LVIS FARNESE, despues I. Duque de Parma, y por su muerte à OCTAVIO II. Duque, su nieto, à quien sucediò el grande ALEXANDRO; y à este el año 1592. el Duque RANVCIO su hijo. Hasta aqui fuè temporal el goce desta gran dig-

Cartari Rosa de  
Oro cap. 5. p. 38.

Sirì Mem. recond.  
t. 7. p. 441.

Mercurio t. 4. part  
2. p. 690.

Mercur. t. 4. part.  
2. p. 716. 722. 727.

dignidad en los quatro Principes; pero los insignes meritos suyos con la Iglesia, movieron el animo de Clemente VIII. à que la perpetuasse en el mismo Duque Ranucio, y sus suceßores. Con esta calidad la han tenido hasta oy los Sereniss. Duques Eduardo, Ranucio, y Francisco; con que son siete los Principes Farneses, que la han gozado por el espacio de 180. años. El caracter deste grande empleo, se conoce en su mismo nombre; y la estimacion, y honor, que nace de poseerle, explican bien las armas de las Casas Farnese, y Deste, en cuyo medio se vè figurado el Gonfalon, que es la seña de tener, ò aver tenido aquella dignidad. Yaun para pintarla con toda la fuerza de colorido, que merece, basta dezir, que el año 1321. la tenia el Rey D. Jayme II. de Aragon, que como leemos en muchos instrumentos suyos del Archivo del sacro Convento de Calatrava, se llama: *Sancta Romana Ecclesia Vexillarius, Amirantus, & Capitanus generalis.*

A estos honores de los Principes Farneses, debèmos agregar el que los concediò la Republica de Venecia, declarando à PEDRO LUIS I. Duque de Parma, y à sus descendientes, Nobles Venecianos, gracia, que en aquel tiempo concedia el Senado con la mayor consideracion, como se prueba de averla querido Henrique III. Rey de Francia, y Emanuel Philiberto Duque de Saboya, el año 1573. y pedidola el año 1600. el grande Henrique IV. Rey de Francia, con la memoria de que la gozò el Rey Antonio su padre, como lo escribe Andrès Mauroceno. Y gracia, que aun oy conserva singularissimo aprecio: pues el año 1667. la pidiò, como beneficio, el Duque Juan Federico de Brunsvvic, padre de la Emperatriz Vilhelmina Amelia, y tio del actual Rey de la gran Bretaña. Oy gamos lo que, tratando de aquel Principe, dize Geronimo Brusoni: *En tanto, aviendo representado en público su deseo de ser reconocido legitimo descendiente de la Casa Deste, y de gozar como tal la filiacion de la Republica, fue su Alteza, por el gran Consejo, agregado à la Nobleza Veneciana, con todos sus descendientes.* No hallò la Republica otra mayor demonstracion, que hazer con el gran Capitan D. Gonzalo Fernandez de Cordova, quando la recuperò la Cephalonia. Concediò la misma gracia à los Marqueses Deste, à Luis Gonçaga Señor de Mantua, y de sus descendientes, à Vespasiano Gonçaga Colona Duque de Savioneta, y de Trayeto, y à Luis Duque de Nevers. Diòla tambien à Francisco Cibo Conde de Firentillo, hijo del Pontifice Inocencio VIII. Pidiòla Emanuel Filiberto Duque de Saboya, y por tenerla, dize el Tratado sobre los tratamientos Reales de Saboya, que los Embajadores de aquel Principe, cedieron el lugar à los de la Republica, como acto de respeto de hijo à madre; aunque el Giannoti, en su parecer, no quiere que esta sea la causa de la preferencia de Venecia, à Saboya. Casi todos los Pontifices, que han regido despues de Paulo III. la Iglesia, han solicitado este honor para sus Familias; y ultimamente le pidiò, y obtuvo en el auge de su poder el Cardenal Mazarino, primer Ministro de Francia, como lo escribe Vitorio Siri. Pero escuchèmos sobre esto al Cavallero Paulo Paruta, quando con el motivo de passar por Venecia el Cardenal Alexandro Farnese el año 1546. refiere, que à instancia de Paulo III. fuè poco antes dada à la Casa Farnese: *la Nobleza Veneciana, estimada (dize) y aun procurada por personas de altissimo estado.* Y despues de explicar la causal, describe este grado diciendo: *Nobles entre los Venecianos se llaman aquellos,*

Bardi Chronol.  
t. 4. col. 2062.

Hist. Venet. lib.  
12. p. 479. lib.  
15. p. 622.  
Doglioni, Hist.  
Venet. lib. 17. p.  
907.

Brusoni, Hist. de  
Ital. lib. 35. p.  
853.

Jovio vita mag-  
ni Gundisalvi,  
lib. 1.  
Campana, Ge-  
neal. de la Casa  
Gonçaga, p. 14.  
Alex. Lisca, vi-  
da de Vespasiano  
Gonçaga.  
Merc. Gallo Bel-  
gico, t. 1. p. 153.  
Zazera Famil. de  
Ital. t. 1. Casa  
Cibo.

Hist. de Venec.  
lib. 11. p. 788.

sona del Duq-  
de Parma al Du-  
que de Cambray  
lib. 2.



que son partícipes del gobierno de la Republica: esto es, que tienen autoridad de elegir, y que pueden ser electos à los publicos Magistrados. Esta facultad recibe cada uno por su nacimiento, no de la ordinaria eleccion hecha por votos; es à saber, que aya nacido de padres nobles, y sea noble; y à cierto tiempo, y modo, prevenido por las leyes, puede entrar en el gran Consejo, donde se dispensan los Magistrados. En este orden son admitidos aquellos, que fueron de los primeros habitantes de la Ciudad, y siendo por la virtud, y por las riquezas, superiores à los otros, tuvieron desde el principio el manejo de las cosas publicas; ò aquellos, que por alguna ilustre, y señalada operacion, en beneficio de la Republica, fueron despues recibidos en diversos tiempos, y por varios accidentes, los quales, por lo mas han sido de familias principales, y nobles de otra Ciudad, ò tambien algunos à quien por particular gracia, y favor se ha dado la nobleza: lo qual sin embargo se hizo con tal temperamento, que solo à Señores de gran condicion se ha concedido, y por este medio la tienen las Casas Deste, Gonçaga, y algunas otras principalissimas de Italia. Y el mismo Henrique Rey de Francia, quando estubo el año 1574. en Venecia, recibiendo, entre otros muchos honores, la nobleza Veneciana, mostrò agradecer mucho aquel don. Ha sido particular cuidado de muchos Pontifices desta ultima edad, procurar, que sus familias se agreguen à la nobleza Veneciana, estimando ser para ellas de grande ornamento en la fortuna prospera, y de seguro refugio en la adversa. Dase la nobleza para siempre, à toda la posteridad de aquellos, que una vez son recibidos en este orden; y con suma vigilancia se atiende à que se conserve inmaculada, y pura.... En este orden pues, como fuè à instancia de Paulo III. recibida la Casa FARNESE, asi despues ha sido, y es oy, con singular estudio, y afeccion, tenida por amiga, y confidente de la Republica. Y estas ultimas clausulas declaran, que la prudencia deste Escriitor le hizo hablar en Propheta, pues en los años siguientes, ha dado la Serenissima Casa de Parma insignes testimonios de lo que ama à la Republica; y oy actualmente lo acredita el Serenif. Duque Francisco, siendo el primer Principe de Italia, que la ha franqueado sus tropas para la presente guerra del Turco.

Gozan tambien los Duques de Parma el honor de Principes del sacro Romano Imperio, y aunque no le necessita su calidad soberana, ni faltandolos estado en los terminos del Imperio, sirve para tener asiento, y voz en sus Dietas, debieron de pedirle, ò concederfele los Emperadores: porque todos los otros Potentados de Italia le tienen, ò yà porque sus tierras son feudos Imperiales, como Saboya, Florencia, Mantua, Mirandola, Massa, Monaco, y otros de menos poder; ò porque solicitaron recibir esta honra de los Emperadores, segun sucediò à los Duques de Sabioneda, Guastala, y Mirandola, y à los Principes de Massa, Valditaro, Castillon, Bozolo, y aun al Principe de Masseràn, que es feudatario de la Iglesia. Puede ser, que recayesse esta gracia en la Casa de Parma, ò por sus derechos al estado de Farnese, ò por la possession de aquellas tierras, que incluyò Paulo III. en el Ducado de Castro, confesando ser omnimodamente alodiales, y patrimonio antiguo de la Casa Farnese, en las quales declarò el Duque Eduardo: no reconocia, en quanto à la Jurisdiccion temporal, al Papa, ni otro superior, como se dice claramente en la Bula del Ducado. Y como en Italia, exceptuando las pretensiones de la Republica de Venecia, es preciso reconocer, ò al Papa como Principe temporal, ò al Emperador como Rey de Italia, precisamente aquellas tierras,

que

que dice ser omnimodamente alodiales, y que no reconocian superior, han de ser feudo del Imperio. Y templarasse la proposicion de la independencia, con tener aquella misma, que los otros Soberanos de Italia. Tambien ignoramos, què Emperador concediò, y en què año, à la Casa Farnese el título de Principe del Imperio; pero que le goza, se saca de los mismos instrumentos de los Duques de Parma, en que toman esta calidad. Y Vitorio Siri estampò vn poder del Duque Eduardo al Conde Fernando Scoti en 2. de Mayo de 1643. en que se llama: Duque de Parma, Placencia, Castro, y Civita de Penna, Conde de S. Valentin, Baron de Roca Guillelma, Señor de Castellamare, Rosena, y Gumbio, Gonfalonier perpetuo de la S. Iglesia, y Principe del Sac. Rom. Imperio.

Referimos yà entre las memorias de Pedro Luis I. Duque de Parma, que asistiò en Roma quando Carlos V. quiso tener en aquella Metropoli del Orbe, la semana santa del año 1536. y que como asistiessse con las insignias, y adornos Imperiales, à la Missa, que el dia de la Resurreccion de nuestro Salvador celebrò el Papa, eligiò para que en aquella solemne funcion llebassen: el Globo Imperial nuestro Pedro Luis, el Cetro el Marquès de Brandembourg, la Corona el Condestable de Napoles, y el Estoque Juan de Henin Conde de Bosu, Cavallero del Toison, à quien tocaba en calidad de Cavallerizo mayor del Cesar. Y este honor es del mayor aprecio, pues sabemos, que seis años antes el de 1530. en que S. M. fuè coronado por Clemente VII. en Boloña, en la primera Coronacion como Rey de Italia, llevò el Globo Alexandro de Medicis Duque de Penna, yà destinado de Florencia, y yerno del Cesar, la Corona el Marquès Bonifacio de Monferrato, el Cetro el Marquès de Astorga, y el Estoque el Marquès de Villena. Y en la segunda Coronacion como Emperador, llevò el Globo, Phelipe Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, la Corona, Carlos Duque de Saboya, el Cetro el Marquès de Monferrato, y el Estoque el Duque de Urbino, à quien tocaba, como Prefecto de Roma. Y asì en todas las funciones de semejante autoridad, han sido elegidos para conducir las insignias los mayores Principes. Y como en la entrada pública, y triumphal, que su Mag. hizo entonces en Roma el dia 5. de Abril, caminassen delante los Principes, que seguian la Corte Cesarea, y los Señores Romanos, llevando en medio los Embajadores de los Reyes, y Soberanos, dice el Guazo, que iban los primeros, el Duque de Gravina, y Geronimo Ursino Conde de la Anguilara, Señor de Brachano, seguidos de Julio, y Mario Colona; despues de los quales, iban Ascanio Colona Condestable de Napoles, el Conde de la Mirandola, y el Duque de Camerino Juan Maria Varano; y à estos seguian nuestro Principe Octavio Farnese, y el Principe de Stillano, y luego Bosio Conde de S. Flora, el Principe de Salerno, y el Duque de Amalfi, y ultimamente Pedro Luis Farnese Duque de Castro, y el Marquès de Astorga: porque cerraban aquel nobilísimo Esquadron el Senador, y el Governador de Roma, y luego iba su Mag. debaxo del Palio, precedido del Conde de Bosu su Cavallerizo mayor con el Estoque desnudo.

Fuè muy señalado el honor, que el mismo Duque Pedro Luis recibió en Napoles, quando bolviendo Carlos V. de su dichosa conquista de Tunez, le embiò Paulo III. para que en su nombre diese à su Mag. la eno-

Mercur. t. 3. lib.  
1. p. 316.

Guazo, Hist. p.  
74.  
Sandoval, Hist.  
de Carlos V. lib.  
18. f. 6.  
Sumonte, Hist.  
de Napol. 4. part.  
lib. 7. p. 71. 72.

Guazo, Hist. de  
su tiempo, f. 195  
de la impres. del  
año 1546.



rabuena de tan feliz Jornada : porque como el dia 25. de Noviembre de 1535. hiciesse aquel Monarcha , su entrada publica en Napoles, dispuesta por aquella gran Ciudad , con extraordinaria magnificencia , quiso su Mag. Cef. que Pedro Luis tuviesse el lugar mas digno. Para esto, como delante del Palio, en que iba el Cesar, caminassen cinco de los siete grandes oficiales de la Corona , à saber : D. Fernando Spinelli Duque de Castrovilari , gran Protonotario , D. Fernando de Cardona Duque de Soma, grande Almirante , Ascanio Colona Duque de Tallacoz , gran Condestable , y D. Alonso Davalos Marquès de Pescara , gran Camarlengo , se colocaron en medio dellos : primero D. Fernando S. Severino y Aragon Principe de Salerno , Duque de Villahermosa, que llevaba el Estandarte Real, y despues, en vna línea, Pedro Luis Farnese, con el Virrey D. Pedro de Toledo Marquès de Villafranca, à su derecha, y D. Fernando de Aragon Duque de Montalto à la izquierda , y todos tres cubiertos. Así lo refieren Marco Guazo, Autor coetaneo, y Juan Baptista Summonte, y así es menester confessar , que el Principe Pedro Luis no pudo ser mas altamente colocado, que entre vn Virrey, y de tan gran sangre, y caracter, como D. Pedro de Toledo, y el Duque de Montalto, que como hijo del Rey D. Fernando de Napoles, precedia, no solo à todos los Barones Napolitanos , sino à los siete grandes Oficiales. En esta ocasion, que fuè la primera en que viò à Carlos V. le mandò su Mag. cubrir, y el año siguiente le hizo el mismo honor en Roma , y despues en Genova , Buseto, y en todas las otras partes en que llegó à su presencia, en la misma forma, que el año 1530. lo avia practicado con Alexandro de Medicis Duque de Penna, quando asistió à su Coronacion en Boloña. Y del tratamiento de Genova , tenèmos vn despacho de su Mag. para el Secretario Conchano, hecho en Genova à 29. de Mayo de 1543. en que dice, que el Duque de Castro esperò à su Mag. en el muelle, y que porque no era ocasion de hacer mas que las preguntas generales , le embiò su Mag. à visitar por la tarde, y saber del quando querria audiencia. Que el dia siguiente le llevaron à ella las personas, que su Mag. destinò para acompañarle , y le recibió, y oyò muy graciosamente. Que à otro dia le visitaron de su orden el Marquès de Aguilar , Juan de Vega, y Alonso de Idiaquez, para declarar el sitio en que su Mag. convenia verse con el Papa. Y que lo repitieron el dia siguiente, de que resultò pedir el Duque audiencia, y partir à expresar à su Sant. lo que en esto avia entendido. La misma honra hizo Carlos V. al Cardenal Alexandro Farnese su hijo, quando llegó à Genova el primer dia de Junio de aquel año, y quedandose fuera de la Ciudad, le visitaron de parte de su Mag. los mismos Ministros arriba nombrados. Y quando en Boguera à 6. de Junio, se quiso despedir del Emperador, embiò su Mag. al Marquès de Aguilar vno de los primeros Grandes, para que le condujese à la audiencia , como se lee en despacho del proprio dia para el mismo Secretario Conchano.

Semejante tratamiento , en lo que mira à la cobertura, hizo su Mag. à OCTAVIO , y HORACIO FARNESE hijos del Duque Pedro Luis el año 1536. estando en Roma , y à OCTAVIO , despues Duque de Parma, quando , mandando las tropas Pontificias , le sirvió en la guerra contra la Liga de Schalmalda. D. Alonso Carrillo, aunque equivocado en hacer à

Guazo, Hist. de  
su tiempo, f. 192  
impres. del año  
1546.  
Hist. de Napol. t.  
4. lib. 7. cap. 6.  
p. 100.

Octavio hijo legitimo de Paulo III. refiere estos actos, considerando à los tres Principes Farneses con lo que en España llamamos Grandeza personal; pero à mi juicio no fuè esto, ni fu Mag. se movió principalmente por fer Octavio, y Horacio, nietos del Papa, como lo escribe D. Diego de Corral, del Consejo, y Camara de Castilla, en el docto memorial, que hizo por la Grandeza del Principe de Squilache, de donde tomó Carrillo el error de fer el Principe Octavio hijo de Paulo III. Bien creo yo, que para aquel tratamiento fuè muy impulsiva la circunstancia del parentesco Pontificio; mas entiendo, que no fuè sola, ni causò la cobertura destos Principes Grandeza personal. Carlos V. no solo era Rey de España, sino Emperador; y como tal debia mandar cubrir à los Principes, como con el exemplo de Christiano el viejo Principe de Anhalt, lo prueba Phelipe Andrés Oldemburg. diciendo: *Vbi Casarea Maestas audientiam prabet, nemini pileo tegere caput permittitur, nisi Principi absoluto, seu Principi Imperij, Cardinali, Nuncio Apostolico, & Oratoribus Regijs.* Y despues: *Competit hac prerogativa Principibus, qui status sunt Imperij, iure libertatis sue, non autem ex privilegio, ut in Hispania id à Rege indultum novimus non nullis ex Magnatibus (quos Grandes dicunt) aliisque.* En lo qual padece equivocacion: pues aunque en España el Rey hace Grandes, no hace la Grandeza, ò los honores, que la causan; y solo añade el numero de los que la gozan. La cobertura, y asiento en la presencia Real, es en España de la misma edad, que la Monarquia: porque siempre que hubo Reyes hubo Grandes, ò Ricos hombres, que todo es vno, y estos siendo la Corona electiva, eran de la misma sangre Real, ò de aquellas nobilissimas Familias Godas, en que ellos elegian los Reyes. De aqui se originò la costumbre de cubrirse, y sentarse los Proceres, Magnates, Ricos hombres, ò Grandes, en la presencia de nuestros Reyes; y como es vn derecho, que se comunica por el nacimiento de padre à hijo, no es el Rey el que hace la Grandeza, sino el que la confiere à los que no la tienen, ò la restituye à los que por accidente la perdieron. Y así tan de justicia se cubren los Grandes en la presencia de los Reyes de España, como en la del Emperador los Principes del Imperio. Y por esto el doctissimo Jacobo Augusto Thuano, quando refiere que Phelipe II. concedió el año 1583. la Grandeza à D. Alvaro Bazan Marqués de S. Cruz, en premio de sus insignes meritos, dice: *In aula pergit magna honoris specie exceptus, & inter Proceres allectus, quos vulgo in Hispania Grandeis vocant, & quos recto capite singulari honoris prerogativa coram Rege apparere ius est.* Y por lo que mira à fer Grandes por sus personas los Principes Farneses, es preciso advertir, que quando vn Soberano, ò Principe de Casa tal, vino à la Corte de España, y el Rey le mandò cubrir, no por esto se entiende que le hizo Grande: pues aunque la Grandeza es vna tan apreciable dignidad, siempre queda inferior à la Soberania, que aquel Principe goza. Esta Grandeza personal se concede al subdito, y por premio; pero en el Soberano, que no depende de la Corona, no tiene practica. Todo Principe que vâ à la Corte de vn gran Rey, ò lleva el fin de revalidar su afeccion, yà expressada, ò de invocar su favor para los intereses de su Casa; y sería cosa absurda, que à este Principe se diessè lo que ni pide, ni necesita. Lo que nuestros Reyes hicieron siempre, en contemplacion del caracter de aquellos Soberanos, fuè darlos todo el honor à que parece tenían accion; y como es el mas alto en los terminos, y costumbre de la Monarquia Es-

Carrillo orig. de la dign. de Grande, Disc. 3. fol. 16. y 17. Corral Mem. del Princ. de Esquil. fol. 5.

Limnæi Enucleati, lib. 2. cap. 19. pag. 312.

Tom. 3. lib. 78. p. 643.



pañola, cubrirse, y sentarse en la presencia Real, por esto los mandaron cubrir, y sentar en la misma forma, que los Grandes. Pero este honor no se dió à todos de vn mismo modo, sino con varias distinciones: porque à vnos Principes admitieron en la Cortina, como al Archiduque Carlos Duque de Stiria, hermano del Emperador Maximiliano II. y à los Principes Alberto, y Venceslao (sus hijos) cuñados, y sobrinos de Phelipe II. A otros asignaron el primer lugar en el vanco de los Grandes, como executò Carlos V. en Flandes con Francisco Duque de Lorena, y con Emanuel Filiberto Principe de Piamonte. Phelipe II. con Francisco Principe de Toscana, Alexandro Principe de Parma, y Erico Duque de Brunsvic. Phelipe III. con Ranucio IV. Duque de Parma. Y Phelipe IV. con Vvolfango Guillelmo Duque de Baviera, y de Neoburg. A otros no se dió esta distincion, y se sentaron en el vanco de los Grandes como llegavan; cuyos exemplos en tiempo de Carlos V. y Phelipe II. se hallan en los Principes de Orange Filiberto de Chalon, Renato, Guillelmo, y Phelipe Guillelmo de Nasao, en D. Fernando Gonçaga Duque de Ariano, y de Savioneda, en Don Pedro de Medicis, hijo del gran Duque Cosme I. el Principe D. Phelipe de Marruecos, hijo del Rey Muley Mahamet, y en otros que residieron en la Corte. En el Reynado de Phelipe IV. se executò con Carlos de Austria Marquès de Burgau, hijo natural del Emperador Rodulfo, y con el Duque Rodulfo de Saxonia, que estuvieron en Madrid. Y en la Capilla Real de Bruselas, sucediò lo mismo con los Duques de Aumala, y de Elbeuf, Principes de la Casa de Lorena, con los hijos ilegítimos del Emperador Mathias, y con D. Manuel de Portugal, hijo de D. Antonio Prior de Ocrato, que se llamò Rey de Portugal. Y en Madrid en tiempo de Carlos II. con ALEXANDRO FARNESE Principe de Parma, con Carlos de Lorena Principe de Vaudemont, y con George Lantzgrave de Hafia Darmstadt; todos los quales se sentaron con los Grandes, sin distincion de lugar. Esta especie de honor se dispensava segun la representacion del Principe, que le recibia, procurando los Reyes darlos todo lo que cupiesse en los precisos terminos de la formalidad inveterada, sin agraviar, con nuevos, y inusitados honores, la clase de los Grandes. Y todo se logró acertadamente: porque estos estimaron que no se desfigurassen sus prerrogativas con la creacion de otras, y los Principes se contentaron de lograr en la Corte Española, todo lo que ella los podia conceder, no siendo Principes inmediatos varones legítimos de la Casa Real. Y aun alguna vez los Grandes por su propio movimiento, y sin orden del Rey, concedieron el primer lugar en el vanco à vn Principe extranjero. Vino à Madrid el año 1584. D. Amadeo de Saboya, hermano del Duque Carlos Emanuel, y à electo yerno de Phelipe II. y como por esto, y por ser hijo, aunque natural, de su primo hermano el Duque Emanuel Filiberto, tan benemerito con la Monarquia, el Rey le mandasse cubrir, quisieron los Grandes obsequiarle en el juramento, que en S. Geronimo de Madrid el dia 11. de Noviembre del mismo año, hizo Castilla à Phelipe III. por Principe de Asturias, y sucessor de su padre, y le ofrecieron el primer lugar del vanco, no aviendo en la Corte alguno de aquellos Principes Estrangeros, que le solian ocupar. Juan de España Rey de armas de Phelipe II. que asistió à aquella funcion, lo afirma así en vn libro, que de su misma letra tengo de todas las que

Carrillo orig. de  
la dign. de Gran  
de, Disc. 10. fol.  
50.

que viò; y hablando de D. Amadeo, dice: *Los Grandes le honraron, y le dieron la delantera, y primer asiento.* Pero con los Principes, arriba nombrados, no fuè por generosidad de los Grandes; sino por expresse orden del Rey. Y porque no quede sin prueba lo que en esto se dice, hallamos, que el año 1560. quando se hizo el juramento de Principe heredero à D. Carlos primogenito de Phelipe II. ocupò el primer asiento del vanco de los Grandes ALEXANDRO FARNESE Principe de Parma, y en el acompañamiento tuvo el mejor lugar con el Almirante de Castilla, y despues siguiéron los Condes de Benavente, y Vrueña, los Duques de Najera, Alva, y Francavila, los Marqueses de Villena, Denia, Zenete, Mondejar, y Comares, el Maestre de Montesa, y los dos grandes Prioros de S. Juan de Castilla, y Leon, que es el orden con que los nombra Luis Cabrera. En el juramento del Principe D. Diego, que se executò en 1. de Março de 1580. se sentò el primero Erico Duque de Brunsvvic, y despues el Almirante, el gran Prior D. Fernando de Toledo, el Duque de Bejar, el Marquès de Aguilar, D. Pedro de Medicis, el Marquès de Denia, el Duque de Pastrana, y el Duque de Najera, como lo refiere Juan de España, testigo de vista en el libro, que dexamos citado. Pero el Duque de Brunsvvic, y D. Pedro de Medicis, no dexaron sus asientos para el juramento, ni le hicieron: porque solo son obligados à prestarle los Subditos, en fuerza de los Estados, que gozan en los terminos de la Corona de Castilla; y los Principes Estrangeros, y aun los que son subditos, no tienen porque jurar, ni la concurrencia los precisa. Y asì dice Juan de España: *Y no juraron el Duque de Brunswick, ni D. Pedro de Medicis, ni se levantaron de sus asientos, por no ser destos Reynos.* Y en el juramento del Principe D. Phelipe Prospero, no concurrió algun Grande, que no tuviesse Estado en Castilla, sino el Duque de Terranova, en calidad de Marquès del Valle de Guaxaca, y por esta jurò, como lo expresan D. Antonio de Mendoza, y Juan Gomez de Mora. Y el mismo D. Pedro de Medicis, en el bautismo de la Infanta Doña Maria, que se celebrò el propio año 1580. à 14 de Febrero, tuvo el sexto lugar en el numero de los Grandes, siendo el primero el Almirante, porque el Duque de Brunsvvic llevó à la Infanta à la pila, y los demás Grandes fueron los Duques de Bejar, y Najera, el Marques de Denia, el gran Prior D. Hernando de Toledo, y D. Pedro de Medicis, segun lo escribe el mismo Juan de España. De forma, que siendo ambos Principes, y cubriendose, y sentandose ambos, tenian la notable distincion de no dár lugar señalado en el vanco à D. Pedro, y tener el primero el Duque. Pero de ninguno dellos se debe decir, que fuè Grande personal, sino que tuvo el tratamiento de los Grandes, sin creacion de Grandeza, despacho, ni formalidad della. Asì lo dice expressemente Antonio de Herrera, quando refiere el bautismo de Muley Xequé, Principe de Marruecos, hijo del Rey Muley Mahamet, que fuè despojado: porque siendo cierto, que se cubrió, y sentò con los Grandes, solo escribe este Autor: *Tratóle el Rey como Grande.* Y para creerlo asì, no es menester otra prueba, que la que cada vno de aquellos Principes estrangeros diò: pues luego que bolviendo à su Pais, cesò la concurrencia en la Corte, se acabò tambien aquella, que Carrillo llama Grandeza personal. Y el tratamiento de Primo, que retuvieron en las Cartas Reales, no le debieron à la Grandeza, sino al nacimiento, por donde

España, m. f.  
f. 150.

Hist. de Phelipe  
II. lib. 5. cap. 7.  
p. 247.

España, m. f.  
f. 28.

Mendoza, jura-  
ment. del Prin-  
cipe, f. 32.  
Mora, Relac. del  
juram. del Prin-  
cipe, f. 38.

España, f. 124.

Gener. del Mun-  
do, t. 3. lib. 9.  
cap. 23. p. 406.



Pag. 66. y fig.

todos logran la buena suerte de ser parientes de nuestros Reyes. Y aun en los Grandes no es el tratamiento de Primo anexion de la dignidad, sino testimonio de la sangre Real, y evidencia de la calidad de Principes, que ella los participa, como lo probamos el año 1704. en la justificacion de la Clase de la Grandeza del Marqués de Villafranca.

Sobre estos supuestos, es preciso convenir, en que los tres Principes Farneses, que se cubrieron en la presencia de Carlos V. y el Principe Alexandro Farnese, que tuvo el mismo honor desde el tiempo de Phelipe IV. no lo lograron en practica de Grandes personales, sino en calidad de Principes. No solo por ser Pedro Luis hijo de Paulo III. y Octavio, y Horacio sus nietos, sino por hallar en ellos la Mag. del Cesar, el esplendor grande de la familia, la estimabilissima circunstancia del parentesco Pontificio, y la posesion de aquellas tierras, en que como luego afirmó Paulo III. incluyendolas en el Ducado de Castro, no reconocian superior en lo temporal. Estas circunstancias forman los Principes, y todas estarian presentes en la prudencia del Cesar, para no reusar à Pedro Luis Farnese, y sus hijos, lo que cinco años antes avia concedido à Alexandro de Medicis Duque de Penna. Y que considerasse Principes à Pedro Luis, y sus hijos, se hace evidente, por la declaracion, que el prudentissimo Rey D. Phelipe II. hizo el año 1571. à favor del Cardenal Alexandro Farnese, hijo mayor del Duque Pedro Luis, y hermano de Octavio, y Horacio. Quando este Monarcha embió à Italia à D. Juan de Austria su hermano, para que fuese General de la Liga santissima contra el Turco, le dió instruccion para los tratamientos con el Papa, Emperador, Reyes, y todo genero de personas proporcionadas à su comercio; y en ella, segun la copia D. Lorenzo Vanderhamen, ay vna clausula, que dice: *A todos los Cardenales, Ilustrissimo, y Reverendissimo, y Señoria, y servidor de V. S. de mano propia. A los Cardenales Medicis, y Farnesio, Señoria Ilustrissima.* Singularidad, que solo recae sobre la circunstancia de Principes, assi por ser el Cardenal de Medicis el que luego, cediendo el Capelo, fué el gran Duque Ferdinando de Toscana, como porque su Mag. quiso, que aquel mismo tratamiento diese su hermano à los Eclesiasticos Principes. Y assi ordena poco antes la misma instruccion, que al Duque Herneſto de Baviera Obispo de Yldesheim, y de Frisinghen, que luego fué Elector de Colonia, tratasse D. Juan de Señoria Ilustrissima. Assi parece, que contra D. Alonso Carrillo, y Don Diego de Corral, debèmos quedar de acuerdo, en que los Principes Farneses Pedro Luis, Octavio, y Horacio, no fueron Grandes personales, ni se cubrieron, por ser el vno hijo, y los otros nietos del Pontifice reynante; pues aunque es cierto, que los inmediatos parientes de los Soberanos Pontifices, han debido grandes distinciones à todos los Reyes, y aun à la formalidad de los nuestros, y que à Jacobo Boncompaño Duque de Sora, hijo de Gregorio XIII. le escribió Phelipe II. con el tratamiento de *Ilustre Primo*, y à Juan Francisco Aldobrandino Principe de Rosano, sobrino de Clemente VIII. le mandò cubrir, y sentar en su misma Camara; todo esto no explica Grandeza, ni perpetua, ni personal, sino vna honra passagera, causada por entonces en gracia del parentesco del actual Pontifice, como se evidencia, viendo, que ni los Duques de Sora, ni los Principes de Rosano, quedaron Grandes, aun te-  
nien-

Hist. de D. Juan  
de Austr. lib. 3.  
f. 157.

niendo Casas en que dignísimamente recaería la Grandeza. Ni el tratamiento de Primo en el Duque de Sora, y Principe de Rosano, es como à Grandes, sino como à Principe, y Duque subditos: porque el mismo Phelipe II. hizo merced al Boncompaño del Ducado de Sora en el Reyno de Napolés, de cuyos limites es tambien Rosano; y à todos los Principes, y Duques de aquella Corona, llaman nuestros Reyes: *Ilustre Primo* en sus despachos por los Consejos de Estado, y de Italia. Y quando esto no fuesse, ha avido despues de estos otros sobrinos de Papas, à los quales, aun deseandola mucho, no se ha concedido la Grandeza, ni personal, ni perpetua, como vemos en Federico Borromeo Conde de Arona, sobrino de Pio IV. en Herculés Sfrondato Duque de Montemarchano, General de la Iglesia, sobrino de Gregorio XIV. en Marco Antonio Burghesio I. Principe de Salmona, sobrino de Paulo V. que despues de muchos años de infancia, la consiguió de Phelipe IV. En D. Mario Chigi, y D. Agustín Principe de Farnese, hermano aquel, y sobrino este de Alexandro VII. y en las grandes solitudes, que inutilizaron los Cardenales Barberinos para que Phelipe IV. concediesse la Grandeza à D. Tadeo su hermano, Principe de Palestrina, y General de la Iglesia; las quales reiteradas en tiempo de Carlos II. inclinaron à aquel Monarcha à dár honores de Grande al Principe D. Mapheo su hijo el año 1678. Y lo que se hizo para quitar el embarazo, que para los negocios publicos hallavan los Embajadores de España con los sobrinos de los Pontífices, fuè dár al que representava la familia, honores, ò tratamiento de Grande. Esto es llamarle Primo en los despachos Reales, con lo qual los Ministros de España le tratavan de Excelencia, y cessava el disgusto, que recibian de no ser nombrados como los Barones Romanos, que eran Grandes, y à los quales ellos precedian en calidad de sobrinos del Papa reinante.

Pero aun para dár mas pruebas à que los honores, que Carlos V. hizo à los Principes Pedro Luis, Octavio, y Horacio, no recayeron solo sobre fer hijos, y nietos de Paulo III. sino que mirò S. Mag. en ellos la calidad de Principes, hallamos otro acto posterior, executado con el Cardenal ALEXANDRO FARNESE, hijo tambien de Pedro Luis. Este Principe pasó de Roma à Sicilia el año 1568. para visitar su Iglesia de Mon-Real, y llegando à Napolés el día 16. de Enero, fuè recibido, à distancia de la Ciudad, por toda la Nobleza Napolitana, saludado, à la entrada en ella, con muchas salvas de la artillería de los Castillos, y regimiento alojado en Palacio por el Virrey D. Per Afán de Ribera I. Duque de Alcalá, que no hubo circunstancia de honor, y de atención, que le reusasse. Así lo escribe Juan Baptista Summonte, y como tantas demonstraciones de estimacion, y de respeto, ni son comunes à los Cardenales, ni se podian hacer sin orden del Rey; es preciso convenir en que todo lo que se concedió à Alexandro, excediendo la practica observada con los otros adornados de la Purpura, se le diò por la indubitable calidad de Principe, que residia en él, y que le era comun con su padre, y hermanos.

Queda ya advertida la distincion, que nuestros Reyes hicieron con los Soberanos, ò segundos dellos, que estuvieron en su Corte, y que fuera de los hijos de los Emperadores, el que mayor honor disfrutò, fuè ocupar el primer asiento del vanco de los Grandes. Tambien se declaró vn acto

Mem. recondi-  
tas, t. 4. p. 439.  
525. 527.

Lib. 10. p. 339.  
Hist. de Napol.  
t. 4. lib. 10. cap.  
6. p. 360.

Lib. 10. p. 339.  
Hist. de Napol.  
t. 4. lib. 10. cap.  
6. p. 360.

Hist. de Napol.  
t. 4. lib. 10. cap.  
6. p. 360.



en que ALEXANDRO FARNESE, siendo Principe de Parma, tuvo aquella distincion; pero parece conveniente justificarla mas. Relidian el año 1562, en la Corte de Phelipe II. nuestro Alexandro, y Francisco Principe de Florencia, primogenito de Cosme I. gran Duque de Toscana; y aunque entre ambos passava la buena correspondencia, que pedian la amistad de sus padres, y sus propias virtudes, el punto de honor los defazonò algunas veces, aunque sin consequencia para lo futuro. A ambos, en atencion à su alto nacimiento, y à la representacion de sus Casas, avia el Rey assignado el primer lugar del vanto de los Grandes, quizá suponiendo que no concurriria el vno, quando el otro; pero no sucediò así, y estando nuestro grande Alexandro vn dia de Capilla en el lugar, que le pertenecia, sobrevino el Principe de Florencia, y quiso tomar el primer asiento. Pero como el Principe Farnese, era todo lo que acreditò despues, defendiò su lugar hasta que el Rey su tio, por escusar el embarazo, ordenò, que los dos se retirassen, y cuidando de que no asistiessen juntos à la Capilla, dexò sin decision la contienda. Los Escritores de Florencia, refieren el suceso, no sè si con passion, quando afirman, que Alexandro avia cedido antes al Principe Francisco, y que prevenido por la Princesa Margarita su madre, y por Frey Julian Ardingheli Cavallero de S. Juan, Ministro de la Casa de Parma, executò esta novedad: pero aun esto lo escribe con mas templança Scipion Ammirato, que Juan Baptista Adriani, y parece preciso oirlos. Scipion Ammirato, tratando de vna disputa entre los Embajadores de Florencia, y Ferrara, dice: *Asi como casi en el mismo tiempo acaeció en España otra semejante controversia en la Capilla Real, entre el Principe su hijo, y el de Parma. Este aviendole antes cedido, no solo por la amplitud del dominio, sino por la mayor antigüedad del título, movido, como se creyò, à de los alientos de la madre, à de los avisos de Fr. Juliano Ardingheli Cavallero de Malta, que le asistia, se resolvió à executar esta novedad.* Pocos avisos necesitava el alto espíritu de Alexandro, para no fufir que le precediese otro Principe, que no fuese Rey; ni à su gran corazon haria fuerça el mayor numero de las tierras del Duque de Florencia, ni la antigüedad de tan pocos años, para ceder el lugar à quien no tuviese mayor cercanía de parentesco con el Monarcha Español. Desto presumo, y à mi juicio con mucho fundamento, que no cediò el Principe de Parma al de Florencia antes de aquella disputa, y que por no entrar en ella, quando llegó à la Capilla despues del Principe Francisco, tomó el lugar inmediato, sin animo de ceder; y à esto quiso que el otro se acomodasse, para que la alternativa los dexasse en la precisa igualdad. Pero Juan Baptista Adriani nos informará, si no mejor, mas largamente deste caso, y sus palabras son: *A este desplacer del Duque (la muerte de D. Garcia su hijo, y de la Duquesa Doña Leonor de Toledo su muger) se llegó poco despues otro nuevo por razon del Principe su hijo. Avia sido el Principe de Florencia recibido con grandissimo honor del Rey, de la Reyna, y de toda la Corte de España, y el con las virtudes propias, con el esplendor de las riquezas, y con la noble Corte, que tenia de Señores, y Cavalleros de gran consideracion, se mostrava el primero de aquella Corte. Hallavase en ella al mismo tiempo el Principe de Parma, con quien muy domesticamente avia tratado en Segovia el de Florencia, cediendole aquel siempre; pero despues, instigado de las cartas de Madama su madre, y alentandole las persuasiones*

Leti, Hist. de  
Phelipe II. part.  
1. lib. 16. p. 399.

Ammirato, Hist.  
de Flor. t. 2. lib.  
35. p. 534.

Hist. de Flor. lib.  
17. p. 692.

de Fray Julian Ardingheli Cavallero de Malta, se alentó à procurar adelantarse en dignidad al Principe de Florencia, contra lo que otras veces avia hecho, quando se hallaron juntos. Y una entre las muchas, yendo el Principe de Parma à la Iglesia donde el Rey estava, se sentó en la cabeza del banco de los Grandes, no aviendo aun llegado el de Florencia. Pero llegando este à tiempo que la Missa avia empezado, hizo oracion al altar, y reverencia al Rey, y encaminándose à tomar su lugar en el banco, que balló ocupado, pidió cortesmente al Principe de Parma le dexasse lo que se le debia. El joven Principe le hizo señal con la mano, que se sentasse despues del; y como el de Florencia replicasse mas claramente, que le diessse su lugar, respondió el de Parma, que por qué era suyo, y quien se le avia dado, y él dixo: Dios, y la razon. Mas no queriendo, sin embargo, moverse el de Parma, el Principe de Florencia, por medio del Duque de Alva, suplicó al Rey que fuesse Juez de aquella disputa, y su Mag. mandó que ambos Principes se retirassen, y despues, por no desplacer al sobrino, nunca quiso determinar, y tuvieron cuidado de no concurrir juntos. Lo que alegavan por el Principe de Parma los que querian defenderle, era ser hijo de la hija de Carlos V. aunque no legitima; pero esta razon no tiene fuerça, dándose la dignidad, y la preheminencia à la Magestad de los Estados, y no à la sangre, qualquiera que sea. Dice despues, que el Principe de Florencia llevó pacientemente este agravio, creyendo que Phelipe II. fuesse en aquel caso, como en otros muchos, engañado por sus Ministros, que no solo estavan discordes en las cosas privadas, sino en las publicas; y algunos por embidia, y odio, que tenian al Duque de Alva, y à la Casa de Toledo, recibian disgusto del honor del Duque de Florencia, que era su pariente. Pero despues de estas razones, y aquella relacion, ni ay testimonio de que el Principe Alexandro cediesse al de Florencia, ni se puede creer, que si lo huviesse hecho alguna vez, lo repugnasse estas: pues como solo podia ser aquella cesion por orden del Rey, su Mag. mantendria lo resuelto, y aun, invocado Juez, debiera en justicia conservar al Principe de Florencia su possession; y el no averlo hecho, es testimonio evidente de que no la tenia. Ni hubo en el mundo Monarcha menos sujeto à sus Ministros, y mas inaccesible para que le engañasen: porque su alto juicio, y su consumada prudencia, le conservaron siempre, y en todo, las supremas calidades de la Magestad, tratando los mayores, y mas dificiles negocios por sí mismo, y con tal destreza, que fuè tenido por el oraculo politico de Europa. Lo cierto es, que el Principe Alexandro no cedió, ni tuvo orden de ceder, y que sin la nueva dignidad, que logró despues el Duque Cosme por la benigna inclinacion de S. Pio V. nunca la Casa de Parma cederia el lugar à la de Florencia. Y aun despues de gozar el honor de gran Duque tantos años, vimos que el Duque Eduardo pretendió que en Francia, y Venecia se le diessse el mismo, ó mejor lugar que al gran Duque Ferdinando II. su cuñado.

Pero para producir otra evidente prueba, de que ni el Principe Alexandro cedió, ni queria ceder al de Florencia, hallamos otro acto, no solo posterior, sino mas expressivo: porque sucedió el año 1571. en que ya el Duque Cosme gozava casi todos los honores Reales, con el titulo de gran Duque, y su Casa se avia colocado en aquel alto grado de estimacion, que la resultó de estar casado el Principe su hijo con la Archiduquesa Juana hija del Emperador Ferdinando I. Sin embargo de todos es-

Torono politico  
3. part. pag. 11.  
29

Siri Merc. t. 7. p.  
81. t. 3. lib. 2. p.  
336. 337.

Descripcion de  
França. p. 30.

Marco Ansel.  
Desc. t. 3. p. 336



tos esplendores, acaeciò que estando en Genova D. Juan de Austria hijo de Carlos V. quando iba à mandar las armas de la Liga santissima contra el Turco, y estando en su compania nuestro Principe. Alexandro su sobrino, fuè Francisco Principe de Florencia à visitar à D. Juan, segun lo executaron por sus personas, ò por sus Ministros, todos los otros Soberanos de Italia. Y como se hallasse nuestro Principe en la visita del de Florencia, con muchos Principes, Señores, y Cavalleros, que por el servicio de la Religion, y por obsequio de la Monarquia Española, seguian la Corte de D. Juan, y à todos hicièssè el Principe de Florencia cortesia; excepto al de Parma, como haciendo que no le conocia, èl se diò bien à conocer, quando, fenecida la visita, tomò el lugar al de Florencia, saliendo de aquella pieza, luego que la dexò D. Juan su tio, a quien ambos seguian. El Principe Francisco sintiò este accidente; pero sin consecuencia: porque siendo difficilissima la enmienda, ni estavan las cosas en tiempo de pedirla, ni los Duques Octavio, y Cosme, padres de los dos Principes, querrian hacer vn empeno de lo que podia curar, sin cotta, la disimulacion. Mas el prudentissimo Cardenal Alexandro Farnese, desaprobò al Principe su sobrino aquel hecho; y en la instruccion que diò à vn Cavallero de su Casa, que embiò à Civitavechia à cumplimentar à D. Juan de Austria, en la porcion della, que pertenece à Alexandro, escrivio: *Que me ha desagrado el suceso de Genova entre èl, y el Principe de Florencia; si bien, por la relacion de Mucio Mathei, fuè su proceder bastantemente justificado: pues quando el Principe de Florencia entrò à reverenciar al Serenissimo Señor D. Juan, à todos los que estavan con S. A. se inclinò, excepto à Alexandro, dando à entender que no le conocia. Y por esto èl al salir de la puerta fuè incontinenti despues del Señor D. Juan, passando delante sin hablar al Principe de Florencia. Con todo esto èl sabe la anterior mala satisfacion, y que yo solicito por todos caminos superarla. Que como es vn suavissimo modo de reprehender, sin culpar, expressa bien que la Casa Farnese, no se desplaçia de lo que el heroico Principe Alexandro cuidava de su autoridad; pero que queria condonar à la quietud publica, y à la conservacion de la amistad del gran Duque, aquellos accidentes de honor, que entre dos Jovenes Principes, y entre dos estados vecinos, y por los intereses de la Princesa Margarita de Austria mal satisfechos, podian causar vn gran fuego. Y como despues desto faltasse la concurrencia, y el dolor de la Casa de Toscana, por los bienes del Duque Alexandro de Medicis, se templasse con el tiempo; èl consolidò tambien la amistad de las dos Casas, sin que jamás ayan tenido otra oposicion.*

Por la misma calidad de Principe de la sangre de España fuè electo Governador del Pais bajo el Principe Alexandro Farnese el año 1578. en sucesion de D. Juan de Austria su tio: *con los mismos grados, titulo, y preeminencia*, dice Luis Guicciardino en su descripcion de aquellos Estados. Y D. Lorenço Vanderhamen le llama en esta ocasion: *tambien de la Casa de Austria*, que es como expressar la principal causa porque fuè elegido, y no se puede dudar: porque los Países baxos pretendieron siempre, que solo los debia gobernar, en ausencia del Rey, vn Principe de su sangre. Y así lo estipularon el año 1579. en el congreso de Colonia, y en todos los tratados, que con mejor efecto siguieron à aquel, siendo la costumbre

Tesoro politico  
3. part. pag. 91.  
95.

Descripcion de  
Fland. p. 39.

Hareo Annal.  
Brab. t. 3. p. 296

antigua executarlo afsi. Porque Carlos V. diò el gobierno de la Belgica el año 1513. à su tia Margarita de Austria, viuda de nuestro Principe D. Juan, y de Filiberto Duque de Saboya, y por su muerte la sucediò en el año 1530. la Reyna Doña Maria viuda de Vngria, hermana de S. Mag. A esta Princesa sucediò el año 1556. Emanuel Filiberto Duque de Saboya, cuya madre la Infanta Doña Beatriz de Portugal era hermana de la Emperatriz Doña Isabel. Y quando, por la paz de Cambray, bolviò este Principe à sus Estados, quiso Phelipe II. que el gobierno recayesse en MARGARITA DE AUSTRIA su hermana, Duquesa de Parma, à quien el año 1567. sucediò el Duque de Alva D. Fernando, y à este D. Luis de Zuñiga y Requesens Comendador mayor de Castilla en la Orden de Santiago, Señor de Martorell, que falleciò en 5. de Março de 1576. El invicto D. Juan de Austria, hermano del Rey, entrò al gobierno el año 1577. y por su muerte, el dia de S. Matheo del año siguiente, nuestro grande ALEXANDRO FARNESE. Los que le sucedieron aseguran bien, que se buscò en él la alta calidad de Principe de la sangre: pues por su muerte eligiò Phelipe II. Governador de Flandes, al Archiduque Hernesto, hermano del Emperador Rodulfo II. cuyo interin sirviò el Conde Pedro Hernesto de Mandsfeld. Y aviendo fallecido el Archiduque en 20. de Febrero de 1595. nombrò S. Mag. en su lugar al Cardenal Archiduque Alberto su sobrino, hermano del difunto, por cuya ausencia governaron: D. Pedro Henriquez de Guzmán Conde de Fuentes, y el Cardenal Andrea de Austria Obispo de Constancia, hijo del Archiduque Ferdinando. Despues entrò en la Soberania del Pais baxo la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, cuyo defecto de sucesion, bolvia à la Corona aquellos felices Estados, y Phelipe IV. diò su gobièrno al Infante Cardenal D. Fernando su hermano. Pero como antes que llegasse al Pais, falleciò la Infanta el año de 1633. entrò à governar en 1. de Diciembre D. Francisco de Moncada Marquès de Aytona; y por la muerte de aquel magnanimo Principe, sucedida en 10. de Agosto de 1641. governaron sucesivamente, en interin, D. Francisco de Melo Conde de Asumar, D. Manuel de Moura y Corte Real, II. Marquès de Castel-Rodrigo; y despues dellos, en propiedad, el Archiduque Leopoldo Guillelmo, hijo del Emperador Ferdinando II. y D. Juan de Austria, gran Prior de Castilla, y Leon, hijo de Phelipe IV. Todos los otros, que en sucesion à estos Principes governaron el Pais baxo, cuyos vltimos Cathalogos hicieron el Consejero Juan Baptista Christin, y otros, fueron interinos, sin propiedad, y con limitaciones, mas, ò menos, en aquel grande empleo. Pero nuestro Alexandro, le tuvo con toda la facultad que su tio, su madre, y las dos Princesas Austriacas, que la precedieron; y de la misma forma se diò à los otros Principes de la Casa Real, que despues del governaron el Pais baxo.

A estos honores, logrados por los Principes Farneses en la Corte Española, sigue, por el orden del tiempo, el que Phelipe III. concediò al Duque Ranucio tercero abuelo de nuestra Reyna. Porque como aquel Principe viniessè à España, para revalidar las senas de su afecion à la Monarchia, à tiempo, que la Reyna Doña Margarita de Austria, avia felizmente dado à luz à la Infanta Doña Ana Mauricia su primer hija, despues Reyna de Francia, quiso el Rey que el Duque la sacasse de pila. El bautismo



Card. D. Dieg.  
de Guzman, vi-  
da de la Reyna  
Doña Marg. 2.  
part. cap. 8. fol.  
122. 123.

Relac. del baut.  
fol. 3.

Gil Gonçalez;  
Teatr. de las  
grand. de Mad.  
p. 40. 42.  
Quintana Hist.  
de Mad. lib. 3.  
cap. 42. f. 357.

Vida dela Reyn.  
Doña Marg. 2.  
part. cap. 14. f.  
161. cap. 17. f.  
174. 175. 189.  
cap. 21. f. 200.  
Céspedes, Hist.  
de Phelip. IV.  
lib. 1. cap. 2. p. 2  
Colmen. Hist. de  
Segov. cap. 48.  
p. 601.

se celebrò en el gran Templo de S. Pablo de Valladolid el Domingo 7. de  
Octubre de 1601. asistiendo tres Cardenales: D. Bernardo de Rojas y  
Sandoval Arçobispo de Toledo, que hizo el oficio, D. Fernando Niño  
de Guevara Arçobispo de Sevilla, y Inquisidor general, y Ascanio Co-  
lona, y quatro Obispos. Las insignias llevaron primogenitos de Gran-  
des: El Conde de Haro el mazapan, el Marquès de Zea el salero, el de  
Cuellar la tohalla, el Conde de Cabra la vela, el Marquès de la Bañeza  
el aguamanil, y el de Sarria el capillo. Asistieron de los Grandes: los Du-  
ques de Lerma, Alva, Zea, y Medinaceli, Don Pedro de Medicis, el Con-  
destable de Castilla, y el Conde de Alva, con los Ministros, los Criados de  
las Casas Reales, y toda la nobleza de la Corte: El Duque de Lerma, lle-  
vò à la Iglesia à la Infanta en los brazos, embuelta en vn tafetan blanco,  
que le pendia del cuello, y luego seguia nuestro Duque Ranucio, llevan-  
do de la mano à la Duquesa de Lerma Camarera mayor, Doña Catalina  
de la Cerda, que fuè su consorte en el padrinazgo. No hubo funcion mas  
ostentosa, ni mas celebrada, assi por ser el primer fruto de aquel dichoso  
Augusto matrimonio, como por la concurrencia del Duque de Parma, y  
de tantos Prelados, y grandes Señores. La relacion, que della se estampò  
en quarto el año 1602. dice, que el Rey declarò debia ser padrino de su  
hija el Duque de Parma: *como Principe de la sangre Real*. Y añade, que se  
concediò el mismo honor à la Duquesa de Lerma: *porque en Castilla, tam-  
bien son Principes de la sangre los Duques de Medinaceli, cuya bija fuè la Duque-  
sa*. Y para conocer la calidad deste favor, que recibì el Duque, es pre-  
ciso hacer memoria de los Principes, à quien en aquel tiempo se conce-  
diò. A la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, hija mayor de Phelipe II. que  
naciò en 12. de Agosto de 1566. sacaron de pila el Principe D. Carlos su  
hermano, y la Princesa Doña Juana de Portugal su tia. Y la misma Prin-  
cesa, y el Archiduque Rodulfo, fueron padrinos del bautismo de la In-  
fanta Doña Catalina Michaela, segunda hija del Rey, despues Duquesa  
de Saboya, que naciò en 10. de Octubre de 1567. Al Principe D. Fernan-  
do, hermano del Rey, que naciò en Madrid à 4. de Diciembre de 1571.  
sacaron de pila el Archiduque Venceslao, y la Princesa Doña Juana de  
Portugal. Del mismo Rey D. Phelipe III. fueron padrinos el Archiduque  
Alberto, y la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia. Viçtor Amadeo Prin-  
cipe de Piamonte, despues Duque de Saboya, fuè padrino, con la Infan-  
ta Doña Ana, del bautismo de Phelipe IV. que se celebrò tambien en S.  
Pablo de Valladolid à 28. de Mayo de 1605. La Infanta Doña Ana Mau-  
ricia, y el Duque de Lerma, sacaron de pila el año 1606. à la Infanta  
Doña Maria. Phelipe IV. y la misma Infanta Doña Ana, fueron padrinos  
del bautismo del Infante D. Carlos su hermano, en 14. de Octubre de  
1607. y en 7. de Junio de 1609. del Infante D. Fernando, despues Car-  
denal. Y la misma Infanta, y el Duque de Lerma, sacaron de pila à la In-  
fanta Doña Margarita Francisca, en 10. de Junio de 1610. de forma, que  
los mismos hijos de aquel Monarcha, fueron padrinos de sus menores  
hermanos; y quando esto no podia ser, executaron aquel acto los mayo-  
res Principes, que residian en su Corte, como eran, nuestro Duque Ra-  
nucio, y el Principe de Piamonte. La misma practica hallamos en tiem-  
po de Phelipe IV. porque à la Infanta Doña Margarita Catalina, y al  
Prin-

Principe D. Baltasar Carlos, sacaron de pila el Infante D. Carlos, y la Reyna Doña Maria de Vngria, sus tios, en 4. de Noviembre de 1629. Y à la Infanta Doña Maria Teresa en 7. de Oétubre de 1638. Francisco Duque de Modena, y Maria de Borbon, muger del Principe Thomas de Saboya: Y antes fueron padrinos de la Infanta Doña Maria, que nació en 21. de Noviembre de 1625. el Cardenal Legado Francisco Barberino, en nombre del Papa Urbano VIII. su tio, y la Infanta Doña Maria, despues Reyna de Vngria. Del Principe D. Phelipe Prospero, en 13. de Diciembre de 1657. fué madrina la Infanta Doña Maria Teresa su hermana, despues Reyna Christianissima; y lo mismo executò con el Infante D. Fernando Thomas, en 4. de Enero de 1659. Y con el Rey D. Carlos II. en 21. de Noviembre de 1661. la Infanta Doña Margarita Maria su hermana, despues muger del Emperador Leopoldo. Así se vè, que para semejantes actos, eligieron siempre nuestros Reyes los Principes mas señalados; y si de anteriores exemplos huviessemos de hacer memoria, se hallarian muchas mas pruebas.

Los Duques de Parma, y sus segundos, fueron considerados siempre en España Principes de la sangre, y con justicia: porque como por las leyes fundamentales de todos los Reynos, que forman esta Monarchia, son admitidas à su sucecion las hembras, teniendo los Principes Farneses tantas abuelas en estas Coronas, nunca, sin agravio, los podian nuestros Reyes negar aquel grado, ni los honores correspondientes à el. Por esto, tanto como por atencion à la calidad soberana, se diò el primer lugar del vanco de los Grandes, en Flandes à OCTAVIO II. Duque de Parma, y en España al Principe ALEXANDRO su hijo, y al Duque RANÜCIO su nieto, como ya queda visto. Y si no se diò aquel lugar al Principe ALEXANDRO FARNESE, que fué el vltimo desta gran familia, que estuvo en la Corte Española, fué porque era segundo; y à los que con el grado de Principes no tenian la circunstancia de Soberanos, nunca se asignò asiento prehemnente; y todos tomaron el que hallavan desocupado en el vanco. Mas no por esto se le desconociò el carácter de Principe de la sangre, pues quando le destinò Phelipe IV. à servir en la guerra de Portugal, hubo Concejeros de Estado, que lo repugnaron, por los derechos que su Casa tenia à aquella Corona. Ni quando esto faltasse, se le podia dudar, siendo nieto de la Archiduquesa Maria Magdalena, gran Duquesa de Toscana, hermana del Emperador Ferdinando II. A este grado de Principe de la sangre de España, y à la alta calidad de la soberania, corresponde el tratamiento de *Ilustrissimo*, que por escrito diò siempre Phelipe II. al Duque Octavio su cuñado, empezando sus cartas: *Ilustrissimo Duque Octavio Farnese mi muy caro, y muy amado hermano*. Y aunque esto, en quanto al parentesco, variò con el grado: porque al Principe Alexandro su hijo, llamó su Mag. *Ilustrissimo Principe mi muy caro, y muy amado sobrino*, y los Reyes sus sucesores à los otros Duques de Parma: *mi muy caro, y amado primo*; el título de *Ilustrissimo* permaneciò siempre, hasta que la Magestad de Carlos II. concediò al Duque Francisco, oy reinante, el tratamiento de *Serenissimo*: así porque ya le tenian el Duque de Saboya, y el Dux de Venecia, como por estar su Mag. y el Duque casados con las dos Serenissimas hermanas Doña Mariana, y Dorothea Sophia de Baviera. A la qual mandò su

Céspedes, Hist. de Phelip. IV. lib. 4. cap. 21. p. 362.

D. Juan Francisco Andrés, Obispo del Princ. D. Baltasar, p. 5.

D. Luis de Villosiellas del nacimiento del Princ. D. Baltasar.

Quintana, Hist. de Madrid lib. 3. cap. 42. f. 358.

Passarello Bellum Lusitanum, lib. 8. p. 390.



su Mag. escribir con el tratamiento de *Serenísima Señora*, y *Alteza*. Y en carta de 13. de Abril de 1690. mandò su Mag. poner sobre la firma: *Buen hermano de V. A.* Y despues; à consulta del Consejo de Estado de 2. de Abril de 1701. mandò el Rey D. Phelipe V. continuar al actual Duque Francisco, el tratamiento de *Serenísimo*. A todo esto se añadió, que siempre los Duques de Parma deseavan los tratamientos de *Serenísimo*, de Señor, y de Hermano: este, porque por averle tenido vna vez de los Reyes de Francia, los Duques de Lorena, y de Saboya, cuyos cuñados eran, se perpetuò en sus sucesores; aunque el Rey Luis XIII. el año 1641. llama al Duque Carlos de Lorena *Primo*, como vemos en instrumentos copiados en el Ceremonial de Francia. Y la misma razon, que para llamar hermanos à los Duques de Saboya, y Lorena los Reyes de Francia, tenían los de España con los Duques de Parma: pues yà vintos, que Phelipe II. dava aquel tratamiento al Duque Octavio su cuñado. El titulo de Señor, ò Señor Hermano, que nuestros Reyes dån al gran Duque, yà le avia gozado la Casa de Parma: pues Phelipe II. escribía à la Duquesa Margarita de Austria: *Señora mi buena Hermana*; como consta por despacho que trae Burgundo; y aun este es mayor, que el tratamiento de Saboya, y Florencia, que siempre quisieron los Duques de Parma. Y porque concediendo nuestros Reyes à otro qualquier Principe, que no sea Rey, el honor de llamarle Hermano, querian los Principes Parmesanos, que no ofendiesse la desigualdad, ni à su caracter, ni à su afeccion à la Monarchia Española. Del tratamiento de *Ilustrísimo* à los Duques, ay mucho numero de exemplos; mas por no cansarnos en referirlos, se hallaràn dos en el libro, que estampò del viage de la Reyna Doña Mariana de Austria D. Geronimo Mascareñas, su Limosnero mayor, despues Obispo de Segovia: porque como el Duque Ranucio, y la Princeza Margarita de Medicis, su madre, escribiesen à su Mag. la enhorabuena de su llegada à Italia, los respondió en Milàn à 8. de Agosto de 1649. las dos cartas, que empiezan: *Ilustrísimo Duque de Parma mi muy caro, y muy amado Primo*, al Duque; y à su madre: *Ilustrísima Duquesa de Parma mi muy cara, y muy amada Prima*. Y allí se ven otras cartas, en que dà su Mag. el mismo tratamiento al Duque de Mantua, y à la Duquesa su madre; y llama *Ilustrísimo* al Dux, y Republica de Genova, sin detenerse à las instancias, que hicieron por el tratamiento Regio, respecto de su actual possession del Reyno de Corcega, por el exemplo de Venecia, en atencion al de Chipre, que antes possedyò, y otros, que aun goza. Y al Duque de Modena se diò luego, y dava Phelipe IV. antes, el mismo tratamiento, que à los de Parma, y Mantua. Phelipe II. que siguiendo el estilo de Carlos V. su padre, como Rey de España, diò al Duque Octavio el tratamiento de *Ilustrísimo*; no dava mas al Duque de Saboya: pues por su formulario consta, que sus cartas empezavan: *Ilustrísimo Duque mi muy caro, y muy amado Primo*. Y assi lo vemos en vna carta, que de su Mag. està en el Archivo del Marquès de Villafranca, pidiendo al Duque Emanuel Philiberto sus Galeras, para socorrer la Goleta, que se creía sitiarian los Turcos. Y el Rey Catholico hizo lo mismo; y assi parece por su formulario, que escribía à aquel Principe: *Illustri, & potenti Principi Philiberto Duci Sabaulia, Chablasi, &c. consanguineo, & tanquam fratri nostro charissimo*. Pero esto se alterò por Phelipe II.

def-

Ceremon. t. 2.  
p. 925.

Pag. 199.

Viage de la Reyna,  
na, p. 212. 175.

desde que concedió al Duque Carlos Emanuel, la Infanta Doña Catharina Michaela su hija; y conservóse el *Ilustrísimo* al Duque de Lorena, añadiendo: *mi muy caro, y muy amado Primo*; y à los Electores Ecclesiasticos Moguncia, Colonia, y Treveris: *Ilustrísimo ac Reverendísimo in Christo patri, &c. Principi Electori, &c. consanguíneo nostro charísimo*; y à los seculares, y Duque de Baviera, quitando *Reverendísimo in Christo patri*, y à Alberto el viejo Marqués de Brandembourg, à Guillelmo Duque de Juliers, y al Dux de Venecia; pero à los Duques Erico, y Henrique de Brunsvic llamó su Mag. *Ilustri Principi Domino Erico Duci Brunsvicensi, ac Lunenburgensi consanguíneo nostro charísimo*; y al Dux, y Gobernadores de Genova: *Ilustre, magníficos, expectables, y bien amados nuestros*. A Guido Vbaldo Duque de Urbino: *Muy ilustre Duque nuestro muy caro Primo*, y así al de Florencia, al de Mantua, à la Marquesa de Monferrato; y al Duque de Ferrara: *Ilustri Herculi Estensi Duci Ferrariae, Matinae, &c. Regij consanguíneo nostro charísimo*. En Bruselas à 7. de Febrero de 1558. firmó su Mag. cierta capitulacion, hecha en su nombre, con el referido Duque de Urbino, sobre estar con sus Tropas, y Estado à su servicio, y le llama: *El muy ilustre Principe Guido Vbaldo Feltrio de la Rovere Duque de Urbino*. Y lo mismo leemos para el Duque Francisco Maria su hijo, en otra semejante capitulacion, hecha en Madrid à 8. de Noviembre de 1582. entre su Mag. y en su nombre el Cardenal Granvela, de su Consejo de Estado, y Presidente de Italia, y el Duque, y por el Bernardo Maschio su Secretario, y poderhabiente. A los otros pequeños Principes de Italia, se dava muy inferior tratamiento, sin declaracion de parentesco: y así la Casa de Parma tenia por Phelipe II. el mayor que su Mag. dava: pues el Serenísimo nunca le concedió, sino à los Reyes, y à sus primogenitos. Los sucesos, y las precisiones de Estado, hicieron luego que se alargassen los honores à los Duques de Saboya, y de Florencia; no solo mandando, que los Ministros de Italia los dieffen Alteza, sino concediendolos nuestros Reyes el tratamiento de hermanos, à sus primogenitos el de sobrinos, y à sus segundos el de primos. Pero todo esto, por seguir la practica, que ya tenían establecida con la Corte de Francia, que en tiempo del Cardenal Mazarino fué sumamente prodiga de estos honores, como reparó Vitorio Siri. Y que esto se hiciesse en España, à imitacion de Francia, se conoce en las mismas voces: pues ni jamás se escribió antes, ni tiene buen sonido en Español: *Señor Hermano*, como al gran Duque: *Señor Sobrino*, como à su primogenito, ni *Señor Primo*, como al Principe Thomàs, y à los hermanos del gran Duque. Y la novedad asegura, que no se hizo otra cosa, que traducir el methodo de las cartas del Rey Christianísimo, que emplezan: *Monseigneur mon frere, Monseigneur mon neveu, Monseigneur mon Cousin*.

Justificac. de la  
Grandeza de el  
Marq. de Villa-  
franca, p. 150.

Los tratamientos, y los honores, están sujetos, como todas las cosas, à variedad, acomodandose el gusto del siglo à nuevos descubrimientos, que si no son mas expresivos, son mas agradables. No se puede negar, que el tratamiento de hermano, que dà vn gran Rey, à otro inferior Principe, es de grande honra suya: porque así le comunica aquella nominacion, que se hizo solo para las testas Coronadas. Pero fuera desto, creeria yo, que el tratamiento de *Ilustrísimo mi muy caro, y muy amado Primo*, es mas abundante de honor, y de estimacion, que los ya observa-



Hist. de Carl. V.  
t. 1. lib. 2. §. 6.  
lib. 6. §. 30. lib.  
9. §. 2. 30. lib.  
15. §. 3. y 11.

dos: *Señor Hermano, Señor Sobrino, ò Señor Primo*. Y esto se evidencia sin disputa en España, donde nuestros Reyes no davan à sus primogenitos, ò herederos, y à los Infantes, otro, que aquel tratamiento, como se vè en la carta, que Carlos V. escribió, sobre la muerte del Rey Catholico su abuelo, al Emperador Ferdinando I. su hermano, entonces Infante, que como la copia Sandoval, empieza: *Ilustrísimo Infante D. Fernando, nuestro muy caro, y muy amado hermano*, y à la fazon era su inmediato sucessor. El mismo tratamiento, dan las escrituras de aquel tiempo, à la Infanta Doña Catalina su hermana, despues Reyna de Portugal. Y al mismo Carlos V. dava este tratamiento el Rey Catholico su abuelo, como se vè en la última carta, que le escribió, y es fecha en Madrigalejo à 21. de Enero de 1516. porque empieza: *Ilustrísimo Principe, nuestro muy caro, y muy amado hijo*. Y en la Liga que el año 1526. hicieron contra Carlos V. el Papa, el Rey de Francia, las Republicas de Venecia, y Florencia, y el Duque de Milàn, està el Infante D. Fernando llamado: *El Ilustrísimo D. Fernando Archiduque de Austria*, y así le llama tambien el Emperador su hermano en carta de 29. de Noviembre del mismo año 1526. que copia Sandoval. Y con su primogenito Phelipe II. observò su Mag. lo mismo: pues quando el año 1528. convocò las Cortes de Castilla para que fuesse jurado Principe heredero, solo le llamò *Ilustrísimo* en las convocatorias, y en la escriptura del juramento. Y como el Conde de Lemos no asistiesse en el, le embiò su Mag. à Sancho Bravo Gentilhombre de su Casa, para que en su presencia jurasse, y en sus manos hiciesse el pleito homenaje acostumbado. La carta que està original en nuestro poder, y es fecha en Monzon à 4. de Junio de 1528. empieza: *El Rey. Conde Primo. Yà avreis sabido como en estas Cortes, que mandamos hacer, è celebrar en la Villa de Madrid este presente año, el Ilustrísimo Principe D. Phelipe nuestro muy caro, y muy amado hijo, fuè jurado por la Christianísima Reyna de Francia nuestra hermana, como Infante de estos nuestros Reynos, è por los Perlados, è Grandes, que en las dichas Cortes se hallaron presentes, è por los Procuradores de Cortes de las Cidades, y Villas de los nuestros Reynos, por Principe legitimo heredero, y subcessor nuestro, segund que se suele, è acostumbra hacer, &c.* Pero Phelipe II. alterò este estillo; y dexando à los Infantes el titulo de *Ilustrísimo*, llamò *Serenísimo* al Principe, como se vè en otra carta tambien original de su Mag. para el Marquès de Aguila fuente, en que por la causa expressada arriba en el Conde de Lemos, le manda, que haga el juramento, yà executado en las Cortes al Principe D. Diego, y preste el homenaje en manos de Luis Bravo de Lagunas Comendador de los Hornos, en la orden de Alcantara, que se le iba à recibir. Esta carta es fecha en Badajòz à 4. de Diciembre de 1580. refrendada de Juan Vazquez, y sus primeras clausulas dicen: *El Rey. Marquès Pariente. Aviendo sido jurado en las Cortes, que por nuestro mandado estan juntas, y se celebran al presente en la Villa de Madrid, el Serenísimo Principe D. Diego mi muy caro, y muy amado hijo, por las Ilustrísimas Infantas Doña Isabel, y Doña Catalina mis hijas, y por los Prelados, Grandes, y Cavalleros, que se hallaron presentes, &c.* Y al fin repite el tratamiento de *Serenísimo* al Principe, y de *Ilustrísimas* à las Infantas: estillo que se ha observado despues siempre, como se vè en los instrumentos hechos de los juramentos de Principes. Y esta practica se observaba tambien en

Francia, y Inglaterra al mismo tiempo: pues quando el año 1581. se hicieron los capitulos del matrimonio de Isabel Reyna de Inglaterra, con Francisco Duque de Alenzon, y de Anjou, hermano de Henrique III. Rey de Francia, está llamado muchas veces en ellos: *Illustrissimus Dux*, y la Reyna *Serenissima*, como se vê en la copia, que dellos nos dió Jacobo Augusto Thuano. Y en España se observa aun con los Infantes, como nos lo dice vna carta de Phelipe IV. el año 1623. al Infante Cardenal D. Fernando su hermano, sobre la venida del Principe de Gales, en que solo le llama: *Illustrissimo Infante D. Fernando mi muy caro, y muy amado hermano*.

Thuano, Hist. c.  
3. lib. 74. p. 518.

Gil González,  
Teatro de Ma-  
drid, p. 197.

Que à los Duques de Parma se concediessse desde el tiempo de Phelipe II. el titulo de *Illustrissimo*, no solo consta por las cartas Reales arriba citadas, sino por muchos instrumentos; y especialmente por los que se otorgaron en Gante à 15. de Septiembre de 1556. para restituir, ò infeudar, al Duque Octavio la Ciudad, y territorio de Placencia, y la parte que el Rey tenia del Parmesano. Todos los recogió el Doctor Juan Ruiz de Laguna, Fiscal del Consejo de Italia, en el Compendio Historial de Placencia, que dedicó à Phelipe IV. el año 1637. y el primero empieza con estas palabras: *In Dei nomine amen. Cum Maiestas Philipi Regis Hispaniarum, Illustrissima Duci Margarita de Austria sorori sue dilectissima, eiusque marito Illustrissimo Duci Octavio Farnesio sua benevolentia erga omnes iam diu perspecta, & amoris fraterni, apertissima signa ostendere decreuisset, & propterea ipsi Octavio Civitatem Placentiam, cum universo eius agro, eamque partem territorij Parmensis, quam nunc Maiestas sua possidet, modis, & conditionibus de quibus infra mentio fiet, concedere, & donare voluisset, ut animi sui liberalitas planè innotesceret, & stabile cautione muniretur, infra scripta capitula hic describi mandavit, &c.* Y en la capitulacion secreta, que se hizo el mismo dia, sobre el propio caso, entre su Mag. y el Conde Geronimo de Corregio, Procurador del Duque, está tambien llamado: *Illustrissimi Ducis Octavij Farnesij*. Y en otra declaracion, que tambien se hizo el mismo dia, dice su Mag. D. Phelipe por la gracia de Dios, Rey de las Españas, de Inglaterra, &c. Aunque en la capitulacion este presente dia de oy hecha entre nos, y Geronimo de Corregio, Procurador del *Illustrissimo Duque Octavio Farnesio*, nuestro muy caro hermano, se dice, que nos debèmos poner dentro de Colorno, y S. Segundo, nuestros Capitanes, y nuestros Soldados, que reconozcan à nos inmediatamente, hasta tanto, que hablèmos con el dicho Duque, &c. Promete su Mag. que dentro de vn mes harà demoler estas fortalezas, con que el Duque execute lo mismo con las de Fontanella, Turricella de Simoneti, Rocablanca, Castलगуelfo, y Castil de S. Juan. Con el Duque Alexandro, aun siendo Principe, executò su Mag. lo mismo, y tenemos largo numero de despachos originales, y de sus minutas, en que empezando con los titulos: D. Phelipe por la gracia de Dios, &c. se lee luego: *Illustrissimo Principe mi muy caro, y muy amado Sobrino*. Y el fin: *T sea Illustrissimo Principe mi muy caro, y muy amado Sobrino, nuestro Señor en vuestra continua guarda*. Y vno es de Lisboa à.... de Julio de 1581. y otro de Burgos à 3. de Septiembre de 1592. con el titulo de Duque. Algo mas hallamos en el Placarte, que el mismo Alexandro expidió en Bins à 10. de Diciembre de 1589. sobre la proteccion de la Villa Imperial de Aix, en que segun le copia Metheren, está llamado: *Nuestro muy caro, bien amado, y buen sobrino, el Duque de Parma*,

Laguna artic. 6.  
f. 89.

Laguna ibid.  
95.

Laguna ibid. f.  
104.

Hist. del País ba-  
jo, lib. 15. f. 321.



ma, y Placencia. El mismo estilo observò su Mag. con el Duque Ranucio, quando por muerte del grande Alexandro su padre, diò poder à Francisco de Guillamas, Maestro de la Camara de su Mag. para que en su nombre prestasse en sus Reales manos el juramento de fidelidad, que debia hacer por Placencia, y lo demàs, que se restituyò al Duque Octavio su abuelo. Y como el Rey señalasse, para recibir este juramento, al Cardenal D. Gaspar de Quiroga, Arçobispo de Toledo, del Consejo de Estado, Inquisidor general, y Presidente de Italia, le mandò despachar para esto vna Cedula, que es fecha en S. Lorenzo à 20. de Julio de 1594. y empieza: *D. Phelipe por la gracia de Dios, Rey de las Españas, &c. Muy Reverendo en Christo Padre Cardenal Arçobispo, del mi Consejo de Estado, mi muy caro, y muy amado amigo. Porque el Ilustrissimo Duque Rainucio Farnesio, mi sobrino, ha embiado poder à Francisco Guillamas, mi Maestro de la Camara, para prestar por èl, y en su nombre, en mis manos, el juramento de fidelidad, &c. Y el mismo estilo observò su Mag. en vna Cedula, que refiere el Regente D. Juan Francisco de Ponte en sus decisiones, y empieza: Por quanto teniendo consideracion a la sangre que tiene conmigo el Ilustrissimo Ranucio Farnese Duque de Parma, y de Placencia, mi sobrino, &c. Y de la misma suerte, quando por muerte del Duque Ranucio fuè preciso, que el Duque Eduardo su hijo, y successor, prestasse el mismo juramento à Phelipe IV. asì por Placencia, como por el Estado, que gozava en el Reyno de Napoles; y èl, y el Cardenal Eduardo su tio, y tutor, dieron poder para esto en Parma à 10. de Diciembre de 1622. à Flavio Atti, Residente de Parma en la Corte de España, su Mag. en 4. de Março de 1623. concediò facultad para recibirle en su nombre, à D. Gaspar de Guzmàn Conde de Olivares, de sus Consejos de Estado, y Guerra, su Sumiller de Corps, y Cavallerizo mayor. Y la Cedula, à este fin expedida, dice: *D. Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, &c. Por quanto aviendo fallecido el Ilustrissimo Rainucio Farnesio Duque de Parma, y sucedidole en sus Estados el Ilustrissimo Oduardo Farnesio su hijo, y representandoseme de su parte, y de la del muy Reverendo en Christo Padre Cardenal Oduardo Farnesio su tio, y tutor, y administrador general de todos sus Estados, por medio de Flavio Atti su Residente, cerca de mi persona, y Procurador especial, y particular para esto, que èl estava presto, y aparejado, y el dicho Cardenal tutor en su nombre, de prestarme el juramento debido de fidelidad, pleyto bomenage, por el Castillo, y Ciudad de Placencia, conforme à las investiduras, capitulaciones, y convenciones hechas, entre el Inviçtissimo Rey de las Españas Phelipe II. mi abuelo, y el Ilustrissimo Octavio Farnesio Duque de Parma su Abuelo, à 15. de Septiembre del año 1556. he tenido por bien de nombrar al Conde de Olivares mi Primo, &c. para que por mi, y en mi nombre pueda recibir el dicho juramento, &c. De forma, que asì consta, que todos los Duques de Parma tuvieron de nuestros Reyes el tratamiento de Ilustrissimo, hasta que como queda dicho concediò Carlos II. al Duque reynante el de Serenissimo. Y porque sentamos, que à los Principes varones, y inmediatos de la sangre de España, se dava el titulo de Ilustrissimo, es preciso decir, que el Infante D. Henrique de Aragon, llamado Fortuna, Primo hermano del Rey Catholico, no tuvo por aquel Monarcha, ni por Carlos V. otro tratamiento, y que en su hijo D. Alonso de Aragon Duque de Segorve, y en sus descendientes, aun no quedò con tanto vigor, si es que en el Idioma Castellano no es,**

Laguna Comp.  
Hitor. de Plac.  
art. 6. f. 137.

Decisiones, vol.  
3. decis. 5. p. 19.

como entendemos , equivalente de Ilustrissimo, *muy Ilustre*. Esta linea es la vltima legitima, que salio de nuestros Reyes, y por esto, à diferencia de todos los Grandes , se le escribiò siempre: *Muy Ilustre Duque nuestro caro Primo*. Y en el sobre escrito se pone: *Al muy Ilustre Duque de Segorve, y de Cardona nuestro caro Primo, gran Condestable de Aragon*. Dando la causal el formulario de Phelipe II. porque quando advierte, que al Estamento militar del Reyno de Valencia, en que està incluido el Ducado de Segorve, escribe el Rey: *Muy Ilustre, ilustres, Spectables, Nobles, y amados nuestros las personas del brazo militar del nuestro Reyno de Valencia*, previene: *El titulo de muy Ilustre se pone por solo el Duque de Segorve, que tambien lo es de Cardona, y de sanguine Regio*. Y esta circunstancia repite, quando señala como se debia escribir al Duque de Cardona, que era el mismo D. Alonso de Aragon Duque de Segorve. Pero porque no aya este solo testigo , hallamos otro en aquel tan nombrado papel, que escribiò el Duque de Alva D. Fernando à Phelipe II. quando su Mag. le preguntò , quales eran los Grandes que en tiempo del Emperador su padre ( cuyo Mayordomo mayor fuè ) gozaron la primera clase; y declarò ser los Duques de Alva, Bejar, Infantado, Medinasidonia, Arcos, y Nagera, los Marqueses de Astorga, y Villena , los Condes de Benavente, y de Cabra, el Almirante, y el Condestable de Castilla: *En Cataluña* ( son sus palabras ) *por Pariente del Rey , y no por su Casa, el Duque de Cardona, en Navarra el Conde de Lerin*. Con que si el tratamiento de Ilustrissimos , que tuvieron por nuestros Reyes los Duques de Parma , le tomamos por la Soberania, gozavan el mismo que todos los Principes de Italia, y del Imperio; y si como Principes de la Casa Real, era el que se dava à los Infantes, y à los Principes de la sangre. Y aun es de advertir, que Phelipe II. no diò otro tratamiento , que el de Ilustrissimo à D. Juan de Austria su hermano , à quien quando falleciò tratavan de Alteza todos los Principes Christianos.

A tantos honores conseguidos por los Principes Farneses en la Corte Española , deben seguir los de la Franceza , que sin duda , en cosas semejantes , ha dado la regla , y hecho ley para todas las otras. El Duque OCTAVIO , y el Cardenal ALEXANDRO su hermano, estuvieron en Paris, quando la guerra de Parma los obligò à acetar la proteccion de Henrique II. Rey de Francia, contra Carlos V. y los escritores convienen , en que fueron magnificamente recibidos , y que no solo tuvieron las atenciones correspondientes à la Soberania , que residia en OCTAVIO, y à la Purpura que vestia Alexandro ; sino las demonstraciones que pedia la necesidad presente de aquel Monarcha, para hacer la guerra al Papa, y à Carlos V. con el especioso pretexto de librar de opresion la Casa de Parma. Los honores , que el Duque Octavio disfrutò en Paris, y la distincion grande con que fuè tratado , le bolvieron à Italia tan satisfecho , que por esto no admitiò la primer proposicion , que el Duque de Florencia le hizo, para acordarse con el Emperador; pero despues hubo de ceder à la necesidad de su quietud , y de su restablecimiento , y se ajustò , desterrando de sus Pueblos la guerra, de tal fuerte, que no conocieron sus incomodidades en mas de 80. años. Quan bien admitido, y quan dignamente celebrado fuè en la Corte Christianissima HORACIO Duque de Castro , hermano de aquellos dos Principes , y yerno del Rey Henrique II. queda yà visto en su

Justificac. de la  
Clase de la Gran-  
deza del Marq.  
de Villafranca,  
p. 232.



su memoria. Y tambien observamos, que su temprana, y gloriosa muerte en la defensa de Hesdin, no solo se sintió generalmente por lo que de sus virtudes se prometia la Corte de Francia, sino porque pareció aver ella desatado aquel nudo de amistad, y de confianza, hecho entre el Rey Christianissimo, y la Casa Farnese. Pero el Duque Eduardo, que le apretó con extraordinario vigor, aunque à mucha costa fuya, el año 1635. debió tales estimaciones, y tantas circunstancias de honor, y de afeccion à Luis XIII. que sin duda hizo parecer poco, todo lo que Henrique II. favoreció al Duque Octavio su visabuelo.

Yà avisamos en las memorias de su vida, que siendo Eduardo aliado del Rey Christianissimo contra España, despues de aver malogrado el sitio de Valencia del Pò, quiso mientras los rigores del invierno impedian las operaciones militares, visitar al Rey Christianissimo. Para esto tomó la Posta en Vercelli el 28. de Enero, y asistido de solos diez Gentilhombres, llegó à Leon, donde le esperaba la Casa del Rey, mandada del Señor de Trasi su Mayordomo, y el Conde de Brulon Condutor de los Principes, y Embajadores, y donde fuè recibido por la Villa en armas, adornada la puerta de festones, y tropheos, con las Armas del Rey en medio, las del Duque de Orleans su hermano à la derecha, y las de la Casa de Parma à la izquierda. La noche en que llegó, le presentó la Villa el vino, y confituras acostumbradas, y el Dean, y Cabildo de S. Aignan le hizo reverencia, y le ofreció su Iglesia para la Missa del siguiente dia. Y acetandolo el Duque, fuè recibido con la Cruz, y agua bendita à la puerta de la Iglesia, y conducido al Coro, donde debaxo de vn dosel oyó Missa. La Iglesia, y Vniversidad, le cumplimentaron luego, y partió despues de comer. En Chilly le recibió el Duque de la Valeta, llevando vna carroza del Rey, otra de la Reyna, y treinta mas, de à seis cavallos; y por arbitrio del Conde de Brulon, ofreció su Alteza al Duque la mano, y él no la tomó. En el Burgo de la Reyna le encontraron los Duques de Mercurio, y de Beufort, hermanos, Principes ilegítimos de la Casa Real, con mucha nobleza, y gran numero de coches. Estos tres Principes, y otros tres Duques, entraron en el coche, que conducia à Eduardo, con el Conde Scoti, su primer Ministro, y el Conde de Brulon; y así entró en Paris el 16. de Febrero de 1636. Salieronle à recibir, con vna portentosa muchedumbre de pueblo, ochenta carrozas de à seis cavallos; y quando marchava por la calle de Santiago, sucedió aquel notable caso del viejo Librero, que arrojandose al coche, que le conducia, le dixo: *Rendia à Dios gracias de que le huviesse conservado la vida hasta poder ver el nieto del que avia ido à librarle de la hambre, y à conservar la Religion Orthodoxa*, en que mostrando su reconocimiento, y su zelo Catholico, acordó al Duque, en las glorias del grande Alexandro su abuelo, su mas alto esplendor. En el Louvre halló tendidos los Regimientos de las Guardias, y de los Suizos; los Suizos del cuerpo en la escalera, y los Archeros en la sala. El Rey le recibió en su Camara, acompañado del Duque de Orleans, y de todos los Principes, Duques, y Pares, y de lo mas florido de aquella magestuosa Corte; y saliendo algunos passos à encontrarle, le abrazó, quando él hacia à su Mag. vna profunda reverencia. Sentados, y cubiertos los tres solos, con expresa prohibicion à los otros Principes, tuvieron media hora de agrada-

Ceremonial de  
Franc. t. 2. pag.  
782.

Siri Memor. re-  
condit. t. 8. p.  
389.

Ceremon. t. 2. p.  
783.

dable conversacion; y luego el Rey mismo conduxo al Duque à la presencia de la Reyna Doña Ana Mauricia su tia, Infanta de España, que como hija de Phelipe III. era prima segunda de su padre, y por la Casa de Portugal su prima tercera. Aquella gran Reyna esperaba al Duque, asistida de todas las Princesas, y Señoras de la Corte, soberviamente adornadas; y el Duque, despues de vna humillacion muy rendida, la besò la veste, ò ropa exterior. Quiso el Rey, que luego se tuviesse cerco, à que solo son admitidas, con asiento en taburetes rasos de terciopelo, las Princesas, y las mugeres de los Duques, y Pares, y tomando su Mag. su silla en la fachada de la pieza, al lado de la Reyna, ocupò el Duque vn taburete, que se puso à la mano derecha del Rey, y à vn passo de distancia. Los Principes, y los Duques, y Pares, estuvieron en pie, y descubiertos; y el espacio de vna hora, que se empleò en aquella funcion, mostrò el Duque, en quantos discursos se hicieron, vn juicio penetrante, y solido, y tal conocimiento de aquella Corte, como si huviera residido toda su vida en ella, con admiracion, y alabanza de quantos le escucharon. Pero esto, en el idioma Francès mas refinado, y con todas las propiedades, que en la locucion, y en el modo afectan aquellos naturales; que es por lo que dice Vitorio Siri: *Il gesto el' tratto fu conosciuto veramente per da Principe. La presenza maestosa dilui piacque. Il suo parlare isquisitamente Francese; l'essere vestito alla moda; è l' suo adattamento in somma à tutte le maniere della nazione colmarono poi le so disfattoni.*

Siri Memor. re-  
cond. t. 8. p. 390.

Acabado el cerco, bolviò el Rey à su quarto, y el Duque sirviendole: mas al despedirse, le acompañò su Mag. casi hasta la puerta de su Camara; y por su orden los Duques de Mercurio, y de la Valeta, le conduxeron con gran numero de Cavalleros, al quarto de la Reyna madre, que adornado de las mas ricas alhajas de la Corona, estava prevenido para su alojamiento. Allí pues, como yà en Casa propia, desearon los dos Duques, que Eduardo los diese la mano; Mercurio por ser Principe, nieto natural de Henrique IV. y Valeta porque dixo, que como Duque, y Par de Francia, se le debia el honor que à los Grandes de España, y que podia pretender en Francia lo mismo que los Principes, exceptuando los de la sangre. Pero Eduardo no los quiso complacer, y el dia siguiente bolviò à renovarse la disputa. En èl fuè visitado de todo lo grande de la Corte en calidad; y aunque el Duque agassajò mucho à quantos le hicieron esta cortesia, à ninguno mandò cubrir, estando para esto descubierto, ni aun al Señor de la Milliare, gran Maestro de la artilleria de Francia, y Primo del Cardenal de Richilieu, Valido del Rey, y realmente todo el espiritu del gobierno de aquella Monarchia. Y como no solo executasse esto, sino que ni vn solo passo se moviò de su sitio, para despedir aquellos Señores; ellos se sintieron de forma, que repentinamente se convirtiò en disgusto todo el aplauso del anterior dia, y en los tres siguientes no hubo persona de calidad, que entrasse por las puertas del quarto del Duque. El mismo dia 17. por la mañana, fuè el Duque visitado en nombre del Cardenal de Richilieu, y del Duque de Orleans, hermano del Rey, por medio de sus Gentilshombres; y por la tarde fuè el Duque à visitar en su Palacio al Cardenal, que asistido de toda la Corte, le recibì con el Roquete al fin de la escalera: y aunque no le diò la mano, ni la pretendiò el Duque, por



Memor. recon-  
dit. t. 8. p. 391.

por el estilo observado con los Cardenales en Italia; el acompañamiento fué hasta el mismo coche, sin que las reiteradas instancias persuadiesen al Cardenal à retirarse, sino despues que le vió andar. En esta visita, dice el Siri, se observó, que vn Ayuda de Camara del Cardenal, iba delante del Duque alumbrandole con dos velas, como à las personas Reales: cosa que no se hacia aun con el Duque de Orleans, que siempre, y en todo precedió à Eduardo, como hermano vnico del Rey.

Despues desto, se disputò largamente en el Consejo, si el Duque de Parma debia dàr la mano à los Principes, y à los Duques, y Pares; y aviendo oido las razones destos, dice el Obispo de S. Malò, copiado por Vitorio Siri, que el Cardenal de Richelieu dixo al Rey: *Era fuera de razon, y fuera de tiempo, las apariencias cadentes con que personas elevadas en vn dia, por la sola gracia de su Mag. oßavan disputar en su Real Casa, la precedencia à vn Principe Soberano, de Ilustre, y antigua familia, que solo venia à Francia para dedicarse à ella. Y que del honor que el Rey los avia conferido, quisiessen servirse en perjuicio de su Mag. mismo. Que era vergonzosa cosa, que los hongos quisiessen entender, sobre la profundidad de las raíces, con los ancianos Robles. Que el gran Chanciller, que jamás avia soñado dàr la mano à los Duques, y Pares, en su propia Casa, no avia reusado ir à visitar al Duque sin recibirla. Y en fin, que estimaba, que el bien de los presentes negocios, y la autoridad Real pedian, que su Mag. hablasse abierta, y altamente en aquella ocasion: por la qual, obligando al Duque de Parma, se obligava su Mag. mismo, humillando aquellos, que pretendian elevarse contra su deber, y contra su servicio. Y que protestava, que si èl fuesse solo Duque, y Par, y no Cardenal, no serìa tan presumptuoso, que abrigasse semejante pretension.* El Rey se acomodò à este dictamen, y dando orden para que todos visitassen al Duque, y le prestassen todo genero de respecto, lo executaron así Principes, Duques, Mariscales, y todos los oficiales de la Corona, y personas de la primer nobleza, sin que el Duque diese à alguno la mano. Pero enmendò el methodo de las primeras visitas, recibiendo à aquellos Señores à la puerta de la Camara en que estava, y acompañandolos otra pieza mas. Verdad es, que los Principes de las lineas ilegítimas de Longavilla, Vandoma, y Angoulesme, hicieron mas dificultad; y aun despues de perdido el pleito, vnos fueron à visitar al Duque, como el Conde de Alais, hijo del Duque de Angoulesme, el Conde de Harcourt, y el Duque de Mercurio, y otros se escusaron, ò con el pretexto de la indisposicion, ò de no estàr en la Corte; y todos quedaron contentos, el Duque con la orden del Rey, y ellos con que no se executasse. Pero con los Principes de la sangre no se habló: porque aviendo exemplares de aver precedido aun à los sobrinos de los Pontífices, y queriendo la Corte mantener la pretension, que ellos tenian, de preceder, en lugar tercero, à todo Soberano, que no fuesse Rey, ni ellos parecieron, ni el Duque mostró echarlos menos. Despues quiso el Rey, que el Duque viesse hacer exercicio à sus Regimientos; y destinando à esto la llanura de Madrid, llevó al Duque à su lado à cavallo. Y como yà èl conociessè, que de no hacer cubrir à la primer Nobleza, avia resultado su defabrimiento, lo enmendò en las siguientes visitas; con que acudiò toda à su cortejo, y se restableció el aplauso del primer dia. Condujole luego el Rey à Versailles, para darle la diversion de la caza de todos generos; y la Reyna, quando lle-

Memor. recon-  
dit. t. 8. p. 392.  
Cerem. de Fran-  
cia, t. 2. p. 784.

llegava el Duque à reverenciarla, le salia à encontrar cinco, ò seis passos: cosa, que no concedida à los Principes de la sangre, solo practicava su Mag. con el Duque de Orleans su cuñado.

Estava à la sazón en París el Duque Bernardo de Saxonia Vveymar, en quien, sobre el alto esplendor de su gran familia, resplandecia mucho la virtud militar; y como no recibiese de la Corte Christianissima las notables distinciones, que se amontonavan en obsequio, y estimacion del Duque Eduardo, se quexò de la desigualdad en varias publicas ocasiones, alargandose en alguna à decir: que quando sus abuelos eran Emperadores, los Farneses estavan en la clase de simples Cavalleros. Pudierale negar ambas proposiciones el Duque de Parma, si fuese tan versado en la Historia, como en la Heroicidad: porque es constante, que de los ascendientes del Duque, ninguno tuvo la dignidad Imperial, aunque la merecieron muchos, y Federico el grave Marquès de Misnia, Landzgrave de Turinghia, su octavo abuelo, fuè electo el año 1347. en oposicion de Carlos IV. Pero ni aun avia entrado en su Casa el Electorado de Saxonia: porque este le diò el Emperador Sigismundo el año 1424. à Federico el valeroso, Marquès de Misnia, nieto del otro Federico el grave. Desazonòse el Duque Eduardo, solo de la pretendida igualdad de vn Principe, aunque de gran sangre, segundo de vna linea proscrip̃ta; mas quando le dixeron el cotejo, que el dolor le avia hecho hacer de la positura de los abuelos de ambos, respondiò con aquella viveza, que le era natural: *Que quando la Casa de Saxonia tenia Emperadores, la Farnese no tenia sino Cavalleros, y Condes; pero los Condes de aquel tiempo eran los Soberanos, como ahora los Duques. Y fuera desto, quando la Casa Farnese ascendió à la presente elevacion de la Soberania, y fuè tan considerable en Italia, la Casa de Saxonia, en la linea de Vveymar, avia caído en la bajeza de la privacion del Estado, y en el vilipendio en Alemania. Cuyas palabras (dice el Siri) como las pronunciò el Duque en el Idioma Frances, que con excelencia hablava, aun tuvieron mas agria significacion.* Finalmente, aunque el Duque Bernardo fuè tratado con mucha estimacion, en nada igualò al tratamiento de nuestro Principe: este se cubrió, y solo, en la presencia del Rey, y en concurrencia de la Reyna, se cubrió tambien, si contra el Ceremonial de Francia, que lo niega, vale el testimonio de Vitorio Siri. Se le puso guardia de Sguizaros à la puerta de su quarto, sirvieronle à la mesa vn Mayordomo del Rey, descubierto, y con el baston, dos Gentilshombres, y los oficiales de boca de su Mag. y à su vianda, y bebida, se hizo la salva como al Rey. Su quarto se adornò con las mas nobles alhajas de la Corona, los Vxieres Reales estavan à su puerta, y en su Camara dos Ayudantes de la Guardaropa. El Conde de Brulon, y otros dos Gentilshombres, fueron destinados por el Rey para que siempre le sirviessen. Dentro, y fuera de Palacio tuvo Pages, y Lacayos del Rey, para su asistencia; y se assignò vno de los coches de la persona Real para la suya, y otros para los Cavalleros, que le acompañavan. Comió tres veces con el Rey en mesa contigua, aunque separada, y sentado en taburete raso de terciopelo. Hicieronle muchas comedias, y banquetes, y el Cardenal, primer Ministro, le festejó con varias representaciones, musicas, y bayles, le hizo diferentes banquetes, y contra su costumbre le pagò quantas visitas tuvo suyas. En el viage à París, fuè recibido por

Memor. recondo.  
t. 8. p. 393.

Ceremonial de  
Franc. t. 2. pag.  
785.

Imhof. de Pro-  
cer. Imperij, lib.  
4. cap. 2.  
Richersuf. tab.  
119.

Ceremonial de  
Franc. t. 2. pag.  
783.  
Siri Memor. re-  
cond. t. 8. p. 393.



los oficiales de la Corte, que desde Briara le hicieron el gasto à costa del Rey; y en Orleans, y Estampes, se le presentaron los Magistrados à las puertas, y le hicieron las oraciones, que se acostumbra à los Reyes. Quando bolvió à Italia, le regalò el Rey con vn cordon de piedras de 400. escudos de valor, y vna caja llena de preciosas curiosidades de Paris, que valia otros 100. Al Conde Scoti diò su Mag. vn diamante de 20. escudos, al Secretario vna caja, y vn diamante de 10. escudos, y à vn Enano, que iba con el Duque, vna cadena de oro de 500. escudos, con la medalla de su Mag. Sirvieron al Duque los oficiales del Rey, hasta Fontanablo, y se dixo, que irian así à Leon, si el Duque no huviesse querido tomar alli la posta con 20. Cavallos. Y sin embargo le recibieron en la puerta de Leon el Governador, y los Magistrados, y le alojaron, y hicieron el gasto por orden del Rey. Todo esto, para decirlo en vna palabra, se negò al Duque Bernardo de Saxonia, con tanto dolor suyo, como satisfacion de Eduardo, cuyo glorioso espíritu desdenò en gran manera la solicitada igualdad. Y fueron, verdaderamente, la concurrencia, y el triumpho, de vn singularísimo honor suyo: porque aquel Principe era sin duda de la mas alta sangre de Europa, y tal por sus virtudes, que merece con justicia el elogio, que le hizo Juan Lelabreur en su Historia del Mariscal de Guebrian, quando despues de aver referido su muerte, que fuè de vna Landre, el 18. de Julio de 1639. dice: *Asi murió Bernardo de Saxonia Duque de Weimar, Principe, sin contradiccion, de los mas illustres, y de los mas excelentes, que aya visto nacer Alemania despues de muchos siglos, comparable à los mas grandes hombres de la antigüedad, por su valor, y por la experiencia de las armas; y para decirlo todo, el verdadero exemplar de vn Heroe perfecto. El era docto, muy versado en la Historia, y entendia muchas lenguas, &c.* Verdad es, que en lo que toca à la cobertura, que fuè lo que, negado, le desazonò mas, tenia contra si la falta de exemplo; porque solo alegò vno, y en el Duque de Parma sobra van todos. Pues si su Embajador, como los de los otros Soberanos de Italia, hablava cubierto al Rey, como se podria reusar al Principe vn honor practicado con quien le representava? Ni como podria el Duque exponer exemplo tan alto, como el que la Corte de Francia hizo con Eduardo, mandando, que Monf. de Hameaux, Embajador Christianísimo, le visitasse en su mismo Palacio, sin recibir del el lugar mas digno: esto es, la puerta, y silla, que los Soberanos dan siempre à los Embajadores de los grandes Reyes. Todo lo demàs consistia en la voluntad, y en las circunstancias del tiempo, que suelen ser las que effienden en los grandes Reyes hasta el infinito las gracias. Y debe observarse, sin embargo, que esta recepcion del Duque Eduardo en la Corte de Francia, se estampò en su Ceremonial, para regla perpetua, como todas las cosas, que contiene aquella obra. Y finalmente, el Duque fuè tratado en la misma formalidad, que el año 1640. el Elector Palatino, y el año 1641. el Duque Carlos de Lorena, como se lee en el mismo Ceremonial.

Los honores de los Soberanos Pontifices haràn aqui la coronacion de los que los Principes Farneses consiguieron de los Reyes. Y aunque anotamos yà las donaciones de la Rosa, y el Estoque, la gracia de la Prefectura de Roma, y del Gonfalonero perpetuo de la S. Iglesia, queda aun que observar, quanto el Pontifice Julio III. distinguiò las altas calida-

Cerem. t. 2. pag.  
784.

Memor. recond.  
t. 8. p. 394.  
Ceremonial de  
Franc. t. 2. pag.  
786.

Cap. 13. p. 226.

Ceremonial de  
Franc. t. 2. pag.  
797.

Siri Merc. t. 6. p.  
256.

Ceremonial de  
Franc. t. 2. pag.  
807. 809.

des del Duque OCTAVIO, embiandole el año 1551. à persuadir con los Cardenales Farnese, Sforça, y Medicis, que no se recibiese en Parma guarnicion Francesa. Y este grande honor, que dixo su Sant. *no se acostumbra à dar, sino à las testas coronadas*, tiene vn tan firme apoyo, como el manifiesto, ò respuesta, que aquel Santo Pontifice embiò à Henrique II. Rey de Francia, y à los Prelados de su Reyno, y le resume el Cardenal Palavicino. Debemos reparar tambien lo que el Pontifice Clemente VIII. honró la memoria del grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, haciendole magestuosas exequias en la Basilica Baticana, no solo con la asistencia del Sagrado Colegio, sino con la suya misma: que es circunstancia, que solo se practica con los grandes Reyes. Al Duque RANUCIO su hijo, quando fuè à dar à su Sant. la enhorabuena de la recuperacion de Ferrara, el año 1598. dispensò aquel Santo Pontifice singulares gracias. Y quando el año 1604. fuè llamado à Roma, para que su prudencia, y su autoridad, ajustassen amigablemente los disgustos, ocasionados por la insolencia de los Esbirros en el Palacio Farnese, fuè recibido à distancia de la Ciudad por los Cardenales de S. Cecilia, y SS. Quatro, y despues por 27. Cardenales, que de orden del Papa formaron el Sacro Colegio, y le conduxeron à la Audiencia de su Sant. à Montecavallo, acompañado de George Aldobrandino, sobrino del Papa, con mas de 300. Barones Romanos à cavallo, y vna prodigiosa concurrencia de pueblo, que diò à la recepcion toda la solemnidad, que se vè en las de las testas coronadas. Despues comiò en publico con el Papa, y à su buelta à Parma le acompañò el Cardenal Nepote, con el Sacro Colegio, haciendo la Corte Romana en su cortejo lo mismo, que à los otros grandes Potentados, que la visitaron otras veces. Con el Duque EDUARDO su hijo, se executaron largas demonstraciones de estimacion, y cordialidad, quando solicitado de Urbano VIII. fuè à Roma el año 1639. desde Caprarola, conducido por el Arçobispo de Amasia, Mayordomo del Papa, con las carrozas Pontificias, hospedado en el Sacro Palacio, acariciado benignissimamente, y con insignes alabanças por su Santidad, y atendido con singularidades extraordinarias de los Cardenales sus sobrinos. Pero porque à causa de negarse el Duque à dár la mano al Prefecto, y visitar à la Princesa Colona su muger, reusaron estos, que el Nepote, ò Cardenal Patron, como se empezó à llamar Francisco Barberino, le acompañasse en la salida de Roma; Eduardo se defazonò de modo, que rompiò enteramente con la Casa Pontificia. Y despidiendose, por medio de vn Gentilhombre, de todos los Cardenales, exceptuò à Francisco deste cumplimiento, con tanto dolor suyo, que desde luego dispuso el animo del Papa su tio à la mortificacion, y aun al exterminio de la Casa Farnese. Desto nacieron al Duque grandes fatigas, que superadas dichosamente por su alto espiritu, le causaron al fin vna inmortal gloria, à los Barberinos vergonçoso escarmiento, y à la Corte Romana estraña confusion. Y aunque despues de este accidente, ministrò el Ducado de Castro otros disgustos, entre la Camara Apostolica, y la Casa de Parma; siempre los Soberanos Pontifices observaron con los Principes Farneses, toda la atencion propia de su caracter, y los distinguieron con notables diferencias de los mas poderosos Barones Romanos, feudatarios de la S. Iglesia. Y assi, quando el natural

Hist. del Concil.  
de Trent. 2. p.  
lib. 11. cap. 16.  
p. 249.

Siri Menor. re-  
cond. t. 1. p. 312.  
Mercur. t. 1. p.  
p. 714.



deseo, que vive en las personas elevadas, de crecer sus tratamientos, y honores, obligò el año 1660. à Flavio Vrlino Duque de Brachano, al Principe Pamphilio, y al Condestable de Napoles, à hacerse llamar Alteza como los Soberanos, ò por el derecho que consideravan en su Ilustrissimo nacimiento, ò por la possession de algunas tierras libres, y en que exercian la vltima jurisdiccion, y la facultad de batir moneda. Este exemplo quisieron seguir otros Principes Romanos de no inferior lustre; mas el Papa Alexandro VII. que sintiò mal desta licencia, aunque autorizada en el Duque de Brachano, y el Principe Pamphilio por los Ministros de Francia, quiso prevenir los inconvenientes, que nacerian de tolerarla, y mandò expressamente, que à ninguno de los feudatarios de la Iglesia, y aun à las familias Pontificias, se diessè el tratamiento de Alteza, sino al Duque de Parma, quedando à los otros indistintamente el yà establecido de Excelencia, y haciendo asì la justa distincion que Dios puso entre aquellos pequeños Principes, y vn Soberano de tan altas calidades. Pero esto no obstante, siempre conserva la Casa de Parma vivas sus acciones contra la Camara Apostolica, tanto por la ocupacion de Castro, y Ronciglione, como porque no ay en Italia familia, que mas vtilmente aya servido à la Iglesia. Y asì escrivia el año 1677. el Autor de la Italia Reynante: *El Duque de Parma no es effempio de su parte de protensiones, ni lo serà jamas de litigios, y processos con los Ecclesiasticos de Roma, siendo preciso una gran prudencia, y no menor tolerancia, para passar muchas veces entre el yunque, y el mazo de tantos Nepotes de Pontifices, que muchos dellos siguen sus propias pasiones con demasiada autoridad. Sin embargo, los Pontifices mas zelosos, no dexaràn jamas de reconocer, y en todas ocasiones, el merito grande de la Casa Farnese con la Iglesia, y el numero infinito de servicios, que ella prestò à la Sede Apostolica. La incameracion de Ronciglione, y otros lugares, la demolicion de Castro, y las rebueltas, causadas con el Monte Farnese de Roma, no son cosas que puedan librar esta Casa de protensiones sobre la Iglesia.*

Los Duques de Parma gozan todos los derechos Reales en la vltima perfeccion, porque pueden establecer, y abolir tributos, conocer sin apelacion de todas las causas de sus subditos, batir moneda de oro, plata, y otro metal, con sola su efigie, ò sus Armas. Remiten todo genero de penas, hasta la capital. Hacen la guerra, y la paz por su solo arbitrio. Conceden Privilegios à sus Pueblos, y el de nobleza à sus moradores. Crean no solo todo genero de Ministros, para el gobierno civil, y economico, sino Condes, Marqueses, Barones, y toda dignidad, que no sea la Ducal. Y para prueba desta facultad, el Duque Octavio creò Marquesa de Vianino à Leonor Viritelli, viuda de Geronimo Palavicino Marquès de Bufeto, en cuya vida se extinguiò aquella Casa, y perteneciò su Estado à la Camara Ducal. El Duque Alexandro su hijo, hizo muchos Condes, y entre ellos à Cosme Mafsi su primer Secretario, y su Ministro de Estado. El Duque Eduardo, creò Marquès à Jacome Gaufrido su Secretario, y su primer Ministro. Y el Duque Ranucio II. aun fuera de los terminos de sus dominios, exerciò su liberalidad, creando Condes à Anibal, Francisco, y Jacobo Simoneta, hermanos de ilustre nacimiento. El Privilegio, que es dado en Parma à 6. de Enero de 1671. estampò D. Eugenio Gamurrino, y en èl dice su Alteza: *Quo circa motu proprio ex certa*

*scien-*

Brufoni, Histor.  
de Ital. lib. 28.  
p. 701. sept. im-  
pres.

Part. 1. lib. 6. p.  
378.

Ferrarese, Hist.  
de Parm. f. 209.

Hist. Geneal. de  
la fam. de Tos-  
cana, y Vmbria,  
t. 3. p. 444.

*scientia, & de plenitudine potestatis, & auctoritate nostra Ducali eosdem Comitatu Dignitate insignimus, prout tenore presentium cos non solum, sed & successores masculos suos legitimos, & naturales in infinitum insignitos esse eadem Comitatu dignitate decernimus, & declaramus, ita, & taliter, ut omnes gaudeant, & utantur omnibus iuribus, Privilegijs, dignitatibus, & honoribus, quibus gaudent, & utantur alij Comites à Nobis creati, tam in publicis, quam in privatis actibus, & negotijs, & pro veris, legitimis, & honorabilibus Comitibus habeantur, tractentur, ac reputentur.* Fuera desto, los Seren. Duques de Parma conceden feudos, y tierras, en remuneracion de los servicios, que reciben, como sucediò con el Duque Octavio, al Conde Geronimo de Corregio, despues Cardenal, hijo del Conde Gilberto de Corregio, y de Veronica Gambara, hermana del Cardenal Vberto, el qual no solo le sirviò en varios calos, sino fuè el que ajustò con Phelipe II. la restitucion de Plasencia. Por todo esto, el Duque le diò en feudo perpetuo à Castro Medefano, en el territorio de Parma; y asì ay otros muchos exemplos, de la gratitud, y de la liberalidad destos Principes. Los Duques de Parma, quando suceden en aquella Seren. Casa, son coronados magestuosamente, y hacen entradas publicas en sus Ciudades, con ostentacion Regia, y con todas las ceremonias, que los Monarchas mas absolutos, distinguiendose solo en la Corona, que es Ducal, y asì abierta. De la coronacion del Duque Pedro Luis, que fuè en 10. de Agosto de 1545. hace memoria Luis Cavitelli. La del Duque Octavio, celebrada el año 1556. refiere Juan Pedro Crescenio; y de los otros Principes, vnos omitieron aquella ceremonia, y alguno no pudo executarla, como el grande Alexandro, que no viò sus dominios en todo el tiempo, que fuè Soberano dellos, y formò de sus laureles en el Pais bajo, mayor, y mas plausible Corona. Los Duques de Parma embian Embajadores, ò Ministros de menor caracter, à todas las Cortes de Europa, donde reciben el tratamiento, que los de los otros grandes Soberanos de Italia; y en Francia se cubren en la presencia del Rey los Embajadores de Parma, como yà queda dicho. D. Andrea Joseph de Giptio, libre Baron del S.R.Imp. y eruditissimo Jurisconsulto Napolitano, refiriò el año 1660. muchas excelencias de la Casa de Parma, en vna alegacion, que estampò en los consejos de D. Scipion Rovito, D. Blas Aldimari, del Consejo de Capuana de Napoles, y tan erudito, y noticioso, como justifica, entre otras obras suyas, la Historia Genealogica de la Casa Carrafa. Y como el motivo fuèssè, que debia preceder en Napoles el Residente de Parma, al de Phelipe Guillelmo Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Neoburg, antes de ser Elector, juntò para esto aquel docto muchas muy fuertes razones, y entre ellas la antiguedad del Ducado de Parma, su extension, y la estimabilissima circunstancia del grande numero de feudatarios, y vassallos, que tiene esta Seren. Casa, adornados de las dignidades de Condes, y Marqueses, y aun de Principes del Imperio, en las illustres familias de Landi, Rossi, S. Severino, Scoti, Terzo, S. Vitali, Palavicino, Arcella, Lupi, Anguisciola, Torrelli, Lampugnani, y otras muchissimas. Lo qual verdaderamente cede en vn grande honor de la Casa de Parma: pues siempre es mayor, mas considerado, y mas excelente el Rey, ò Principe, cuya Corte tiene mayor, y mas poderoso numero de antigua, y autorizada nobleza.

Petra Mellari,  
pag. 205. Contin.  
Panvinij de  
Sum. Pontific.

Cavit. Ann. Cremon.  
f. 319.  
Crescen. Nobil.  
de Ital. p. 1. narrac.  
3. cap. 4. p. 253.

Rovito consil. t.  
1. consil. 84. p. 399.



Es otro extraordinario honor de la Casa Farnese, y será el último desta memoria, que no solo sean universalmente reconocidos sus Principes por dignos del alto lugar, que tienen en el mundo, sino que en varios tiempos los Pueblos, y los Soberanos Pontífices, los ayan deseado elevar à grandes Imperios, y que efectivamente los mereciesen. Al glorioso Duque EDUARDO, tercero abuelo de nuestra Reyna, califican muchos Escritores dignísimo de mas basta dominacion, que la que tuvo; y el Autor del Nepotismo de Roma le llama: *Principe verdaderamente digno de una Corona*. Al Duque RANUCIO su padre, discurria el Pontífice Clemente VIII. el año 1600. elevar al Solio de Inglaterra, quando los Principes Catholicos sollicitavan, que Jacobo Rey de Escocia, no sucediese à la Reyna Isabèl su tia, como yà se previno en sus memorias. Y del claro derecho, que tuvo à la Monarchia Portuguesa, tratamos en el capitulo antecedente. El grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, tuvo tan gran partido el año 1587. en la eleccion de Rey de Polonia, por muerte de Estevan Batori, que si sus Catholicas fatigas en el País bajo, le huviesen permitido acalorar, ò por su persona, ò por sus instancias, los Electores, es de creer, que no se haria à su excelente merito la injuria de anteponerle otro Principe. Y del prudentísimo Duque OCTAVIO su padre, que no fuè Rey, sino yerno, y cuñado de Emperadores, y Reyes, hermano de Ilustres Principes, y nieto de vn glorioso Pontífice, le hallamos estimado acreedor de grandes Imperios, por sus virtudes eminentes, que es por lo que varios Escritores le llaman: *Rey de los hombres*. Y esta serie continuada de gloria accidental, y de vniversal aprecio, y admiracion, en la Casa de Parma, podèmos, sin arrojò, afirmar, que no concurre en otra alguna familia Soberana, no solo de Italia, pero ni de Europa.

Mas para cerrar, como se dice, con llave de oro, las singularidades que la vniversal estimacion labrò à la Seren. Casa de Parma, y los dignos elogios, que sus heroicos poseedores merecieron à las mas doctas plumas, parece justo copiar lo que del prudentísimo Duque OCTAVIO, quinto abuelo de nuestra Reyna, escribió el inimitable Famiano Estrada, quando señalándole padre del grande Alexandro, le llama: *Varon digno, sin duda, de ponerse entre los exemplares de aquellos, que entendieron mejor las artes de reynar. Porque su ingenio era naturalmente prompto para los empleos de paz, y de guerra, y en ambas facultades se adelantò ventajosamente en dos escuelas grandes: en la de su abuelo Paulo III. y en la de su suegro Carlos V. Pero la que le sacò consumado, fuè la de la variante fortuna. Sobresalian en èl la suavidad del trato, y la beneficencia: prendas de la naturaleza, y conquistas del artificio humano, acomodadas para vn imperio nuevo, y que aun no avia hecho asiento. Aun los juegos del amor, à que parecia darse algo destempladamente, tengo por cierto, que à imitacion de Augusto Cesar, los enderezava à explorar los secretos de las Casas. Nadie mas cortès que èl, en oir las causas de los particulares, en las promiscuas saluciones, y en todo su proceder. Los especiosos obsequios de la veneracion, aquellas porfias lisongeras de los que se burlan con reciprocas mentiras, las mirava con risa, como à unas niñerías, à las quales la vanidad quiere dàr cuerpo con magnifico aparato; y à este passo èl, atento à las realidades, dava de mano à inanes cumplimientos. Con la equidad, con la indulgencia, con las recreaciones populares, en que èl mismo solia entrar, casi con llaneza de particular, pero sobre todo con la liberalidad,*

Part. 2. lib. 3. p.  
280.

Guerras de Flan-  
des, Dec. I. lib.  
9. p. 433. de la  
traduc. Castell.

con la qual aun salia al encuentro à los deseos de los que le iban à vèr, consiguió Oñavio, que con razon le tuviessen por uno de los Principes mas queridos, y estimados de los Pueblos en aquel tiempo. Ni fuè menos ilustre por la milicia; en la qual, despues de aver tenido por Maestro de los primeros rudimentos à Carlos V. en edad, que casi se equivocaba con la niñez, su primer empleo fuè llevar à su cargo 114. combatientes de Italia, embiados à la otra parte de los Alpes al Cesar por Paulo III. en gracia de la Religion, y de la afinidad: parte no pequeña de aquella victòria, que puso debajo de las Aguilas Imperiales toda la Alemania, entre el Danubio, el Albis, y el Rhin. El mismo Cesar, visto aquel Exercito, dixo, que nunca de Italia avia ido mas escogida gente de Infantes, y Cavallos; y experimentado su valor, afirmó, se les debia gran parte de la victòria. Mas despues, en las guerras de Italia, defendiò con igual fortaleza à Parma Oñavio, en cerco de un año, contra los Exercitos Pontificios, y Cesarianos. Y aviendose empeñado en seguir la parcialidad del Rey Philipo, por averle este restituido à Placencia, la promovió en varias empresas, contra los Capitanes Franceses. Arrimadas despues las Armas, que jamás tomó contra alguno, sino es provocado, pasó el resto de la vida este Varon de ingenio urbano, y ameno, en assegurar sus Estados, y en gozarlos.





# DE LAS GLORIAS DE LA CASA FARNESSE SEGUNDA PARTE



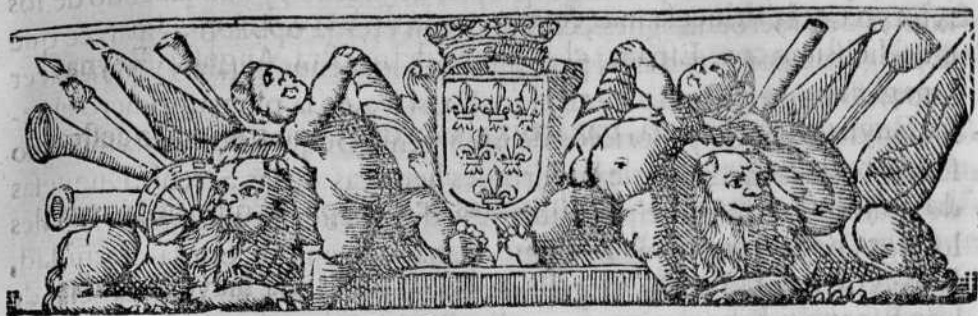




## CONTIENE ESTOS CAPITVLOS.

- I. La Reyna, es la Princeſa mas émparentada de Earopa, pag. 519.
- II. Es feliciffimo en Eſpaña el nombre de nueſtra Auguſta Reyna, pag. 525.
- III. La Reyna, es la Princeſa, que tenia mas proporcion para fer nueſtra Soberana, pag. 536.
- IV. La Reyna, es entre todas las Princeſas de Europa, la que tiene mas ſangre Real Eſpañola, pag. 544.
- V. La Reyna, procede por varias lineas de caſi todas las mayores Caſas de Eſpaña, pag. 557.
- VI. La Reyna, es la Princeſa, que por la imitacion de ſus abuelas, hace eſperar mas heroicas acciones. Memorias de GERONIMA VRSINO I. Duqueſa de Parma, pag. 601.
- VII. Memorias de MARGARITA DE AUSTRIA II. Duqueſa de Parma, pag. 611.
- VIII. Memorias de la Princeſa Doña MARIA DE PORTVGAL, pag. 654.
- IX. Memorias de MARGARITA ALDOBRANDINO III. Duqueſa de Parma, pag. 715.
- X. Memorias de MARGARITA DE MEDICIS IV. Duqueſa de Parma, pag. 732.
- XI. Memorias de ISABEL DEſTE VI. Duqueſa de Parma, pag. 740.
- XII. Memorias de DOROTHEA SOPHIA Condeſa Palatina del Rhin, Duqueſa de Baviera, VIII. Duqueſa de Parma, pag. 778.

SEGUNDA PARTE.



# GLORIAS

## DE LA CASA FARNESE.

### PARTE SEGUNDA.

#### CAPITULO PRIMERO.

*LA REYNA ES LA PRINCESA MAS  
emparentada de Europa.*



N la distribucion imaginaria de las partes desta Obra, que como si fuesse material, tuvo su planta, y su diseño, tocò la primera à los Principes de la Casa FARNESE, y se atribuyò esta à sus Princezas. No seria la eleccion muy atenta, si concurriessse en ella toda la libertad con que se debió hacer: pues sobre que desde luego parece repugnante, ver pospuesto el sexo, que nunca, y con razon, ha querido sufrir desigualdad, le asiste en esta Serenissima familia vn nuevo titulo, que haria el juicio muy dudoso, y muy arriesgado. En la Casa FARNESE, para que todo sea singular, y exquisito, es problematico si las hembras son mas excelentes que los varones, aviendo estos, y aquellas procurado excederse, y adquiriendo ellas, y ellos vna fama inmortal por sus extraordinarias virtudes, y por sus operaciones heroicas: con que, sin temeridad, es muy difícil la graduacion. Pero como solo Dios ve aun tiempo todas las cosas, y no es permitido à los hombres expressar lo que quieren, sino vn caso despues de otro: por esto se ha de entender, que hablar antes de los Principes, que de las Princezas, no es dár graduacion, ni preferencia, sino seguir el comun estilo, ò observar las leyes de la naturaleza: pues realmente no nos atreveriamos à resolver si el Duque Pedro Luis Farnese, debe ser antepuesto à GERONIMA VRSINO, Octavio à MARGARITA DE AUSTRIA, Alexandro à Doña MARIA DE PORTUGAL, Ranucio I. à MARGARITA ALDOBRANDINO, Eduardo à MARGARITA DE MEDICIS, Ranucio II. à ISABEL DESTÉ, y Francisco à DOROTHEA SOPHIA DE BAVIERA. Todos estos Prin-



cipes, cada vno en las virtudes propias de su sexo, y aun saliendo de los límites del, fueron insignes, consiguieron eterna opinion, y parece que se fatigaron por excederse, para quedar à lo menos iguales, y para hacer imposible entre ellos la antelacion. Y así sea, en la pluma, primero el resumen de los hechos gloriosos de los Serenis. Duques de Parma; pero no sea segunda la memoria de las virtudes heroicas de las Serenis. Duquesas de aquella Casa, à que especialmente se dirige este libro. Queden iguales los dos sexos, pues tan igualmente trabajaron ambos por la eternidad, haciendo impracticable la graduacion. Y pues toda la abundancia de luz, con que resplandecieron aquellas Reales Princesas, ilustra oy la Augusta persona de nuestra feliz Reyna, empecemos aqui por lo mas facil, que es observar los grandes parentescos, en que por medio de sus heroicas abuelas, està su Mag. enlazada con todos los Reyes, y Soberanos del Orbe Christiano.

Es accidental en los Principes, como diremos en otra parte, tener pocos, ò muchos parentescos de Emperadores, y Reyes: porque sin ellos, està su calidad Soberana en el mismo vigor, que si los tuviera todos. Pero quando concurre este accidente, no solo le aprecian ellos por gracia especial del Cielo, sino causa vna nueva especie de veneracion en los otros hombres. Y en esto tiene nuestra Augusta Reyna la buena fuerte de no aver en Europa Princesa mas emparentada por todas lineas. Es prima hermana de dos Augustos Emperadores: Joseph Ignacio, y Carlos VI. y de la Serenis. Reyna de Portugal, y así tia de sus Augustos hijos: por que la Augustissima Emperatriz Leonor Magdalena Teresa, madre de aquellos Monarchas, es hermana de la Serenis. Duquesa de Parma DOROTHEA SOPHIA, cuya hija vnica es nuestra gran Reyna. Con D. Juan V. Rey de Portugal, y del Algarve, y los Serenis. Infantes sus hermanos, està su Mag. en el mismo grado de parentesco: porque la Reyna Doña Maria Sophia de Baviera, su madre, fuè asimismo hermana de la Princesa Dorothea Sophia. Nuestra venerada Reyna Doña Mariana de Baviera, oy viuda del piadosissimo Monarcha D. Carlos II. es tambien tia de la Reyna, como hermana de su madre. Y lo mismo concurre en los tres Electores Juan Guillelmo, y Carlos Phelipe Palatinos del Rhin, y Francisco Luis Arçobispo de Treveris. Carlos IX. Rey de Suecia, Maximiliano Emanuel Elector de Baviera, y Joseph Clemente Elector de Colonia, son procedidos de lineas segundas de la Casa de Baviera, cuyo cabeza fuè el Serenis. Elector Palatino Phelipe Guillelmo, abuelo materno de la Reyna. Y como la Princesa Maria Ana Victoria Christiana, muger de Luis Delfin de Viena, fuè hermana de los dos Electores de Baviera, y Colonia, y es madre de nuestro gran Rey, y abuela del Rey Christianissimo Luis XV. tiene su Mag. con estos Monarchas la vnion, que resulta de proceder, por hembras, de vna misma familia.

La Serenissima Electriz Palatina Isabèl Amalia de Hafia, abuela materna de la Reyna, fuè hermana de Luis II. Lantzgrave de Hafia Darmstadt, Principe de Hirschfeld, Conde de Catzenelbogen, Dietz, Zighenheim, y Nida, cuyos hijos el Serenis. Lantzgrave Herneſto Ludovico, los Principes Phelipe, Henrique, Federico, Sophia Luisa, muger de Alberto Herneſto II. Principe de Oetingen; Magdalena Sivila, muger de Guillelmo Ludovico

Duque de Vvirtemberg; Maria Ifabèl, muger de Henrique Duque de Saxonia en Remhild; y Sophia Maria, muger de Christiano Duque de Saxonia en Eifemberg, fon primos hermanos de la Princefa Dorothea Sophia Duquesa de Parma, madre de la Reyna, y afsi tios de fu Mag. El Serenif. Lantzgrave George II. padre de la Serenif. Electríz Ifabèl Amalia, y vifabuelo de la Reyna, fuè hermano de la Princefa Ana Leonor de Hafia, que cafando con George Duque de Brunfvvic, tuvo à los Duques Christiano Ludovico, George Vvillelmo (padre de la aétual Reyna de la gran Bretaña) Juan Federico (padre de la Emperatriz Vvillelmina Amalia) Sophia Amalia, muger de Federico III. Rey de Dinamarca, y Hernesto Augusto Elector de Hanover, cuyo hijo mayor es el Serenif. Elector George Luis Rey de la gran Bretaña. Y deffa esclarecida familia, que conferva la alta Varonia de los Duques de Bravante, fon tambien lineas los Lantzgraves de Hafia en Homburg, y los de Cafel, que es la primogenita; y para oy en los Serenif. Lantzgraves Carlos, y Phelipe; cuyas hermanas, Carlota Amalia murió en 27. de Março de 1714. cafada con Christiano V. Rey de Dinamarca, y Ifabèl Henrica falleció en 27. de Junio de 1683. cafada con Federico III. Elector de Brandembourg I. Rey de Prusia. Y la Princefa Carlota fu tia, hermana del Lantzgrave Guillermo fu padre, cafando con Carlos Ludovico Conde Elector Palatino del Rhin, tuvo à la Princefa Ifabèl Carlota, segunda muger de Phelipe Duque de Orleans, hermano de Luis XIV. Rey de Francia, cuyo hijos fon el Serenif. Duque Phelipe, Regente de Francia, y Ifabèl Carlota de Orleans, muger de Leopoldo Joseph Duque de Lorena, y Bar.

Por la Duquesa ISABEL DESTRE, segunda muger de Ranucio II. Duque de Parma, abuelos de nuestra amada Reyna, es fu Mag. sobrina de Rinaldo Duque de Modena (primo hermano de fu padre) y prima segunda de los Principes Francisco Maria, Juan Federico, Benedicta Hernesta, y Amalia Josepha fus hijos. Y es afsimifmo fu Mag. dos veces prima segunda de Maria Beatriz Destre Reyna viuda de la gran Bretaña, muger del Rey Jacobo VII. porque esta Princefa es hija de Alfonso II. del nombre, IX. Duque de Modena, que por padre, y madre fuè primo hermano del Principe Eduardo. Y como ambos eran nietos de Ifabèl de Saboya, que nació de Carlos Emanuel Duque de Saboya, Rey titular de Chiprè, y de Doña Catalina Michaela Infanta de España, hermana de Phelipe III. tiene fu Mag. esta inmediacion de parentefco con las Casas de España, Francia, y Saboya: porque el aétual Duque Victor Amadeo Rey de Sicilia, es nieto del Duque Victor Amadeo, hermano de Ifabèl Duquesa de Modena. Y deffe Principe fuè tambien hija Adelaida Henrieta de Saboya, muger de Ferdinando Maria Duque Elector de Baviera, cuyos hijos fon los Electores de Baviera, y Colonia, Maximiliano Emanuel, y Joseph Clemente, y Violante Beatriz Princefa de Toscana; y tambien lo fuè la Serenif. Maria Ana Victoria Christina, muger de Luis Delfin de Viena, cuyos hijos Luis Delfin de Viena, y nuestro Monarcha D. Phelipe V. cafaron con las Augustas Princefas Maria Adelaida, y Maria Luisa Gabriela, hijas del aétual Duque de Saboya Rey de Sicilia, y dexaron al tiempo de fus tempranos fallecimientos: aquella al Rey Christianifimo Luis XV. y esta al Serenif. Principe de Asturias Luis, y à los Infantes D. Phelipe, y D. Fernando, fus



hermanos. Esto es por lo que mira à la Casa de Saboya , y por las Casas de España, y Francia: Phelipe IV. y la Reyna Doña Ana Mauricia , hijos de Phelipe III. y primos hermanos de Isàbel Deste Duquesa de Modena, visabuela de nuestra Reyna , procrearon : Phelipe IV. à la piadosissima Reyna Doña Maria Teresa, muger de Luis XIV. Rey de Francia, su primo hermano, padres del Serenif. Delfin, y Abuelos del Rey nuestro Soberano, y del Serenif. Delfin, arriba nombrados. Y la Reyna Doña Ana Mauricia procreò à Luis XIV. y à Phelipe Duque de Orleans , que de su primera muger, y prima hermana Henrieta Ana, hija de Carlos I. Rey de la gran Bretaña, tuvo à Doña Maria Luisa, primera muger del Rey D. Carlos II. y à Ana Maria , oy muger de Victor Amadeo Duque de Saboya, Rey de Sicilia. Y de Isàbel Carlota Condesa Palatina del Rhin, con quien casò segunda vez, hubo al Serenif. Duque de Orleans Regente de Francia , y à la Serenif. Duquesa de Lorena Isàbel Carlota, y à nombrados. Y fuera desto, es justo observar , que la Casa Deste , cuya hija fuè esta esclarecida abuela de nuestra Reyna , es la misma que la de Brunsvvic , en que floreciò el Emperador Othon IV. en que hubo à vn mismo tiempo dos Casas Electorales Palatino, y Baviera , en que naciò Othon Rey de Napoles , en que se halla oy el noveno Electorado de Brunsvvic Hanover, y en que todo es Magestad, y esplendor. La Monarchia Inglesa està dignamente en la possession del Serenif. Rey George Luis Duque Elector de Brunsvvic Hanover. El Principe Hernesto Augusto su hermano , es Obispo, y Principe de Osnabruch, y el Serenif. Duque Luis Rodulpho, cabeza desta Augusta familia , domina con la Ciudad de Brunsvvic, aquellos Estados con que se contentò la linea de Vvolfembutel. En nuestros dias tuvo esta Casa vna singularidad muy recomendable en siete Reynas, ò Princesas herederas : Maria Beatriz Deste , oy Reyna viuda de Inglaterra. Sophia Carlota de Brunsvvic , hermana del actual Rey de Inglaterra, muriò en 1. de Febrero de 1705. casada con Federico III. Marquès Elector de Brandembourg , Rey de Prusia. Vvillielmina Amalia de Brunsvvic, hija del Duque Juan Federico, era muger del Emperador Joseph Ignacio. Sophia Dorothea , hija del Rey George Luis de la gran Bretaña , casò el año 1706. con Federico Vvillielmo , su primo hermano , oy Rey de Prusia , y Elector de Brandembourg. Sophia Amalia de Brunsvvic, tia del Rey de Inglaterra, como hermana del Serenif. Elector Hernesto Augusto su padre, falleciò en 20. de Febrero de 1685. casada con Federido IV. Rey de Dinamarca. La Princesa Isàbel Christina , hija de Luis Rodulpho Duque de Brunsvvic Vvolfembutel , es desde el año 1708. muger del Emperador Carlos VI. Rey de Vngria, y Boemia , y la Princesa Carlota Christina Sophia , su hermana , falleciò en 1. de Noviembre 1715. casada con el Principe heredero de Moscovia, hijo del Reynante Czar Pedro. Y este numero de Princesas, mugeres de Reyes, ò de sus primogenitos, no sè que concorra, ni aya concurrido aun tiempo en otra familia Christiana.

Por la Princesa MARGARITA DE MEDICIS , visabuela de nuestra Augusta Reyna, y muger de Eduardo V. Duque de Parma, se repiten los parentescos de su Mag. con las dos Casas de España, y Francia: porque era prima hermana de Phelipe IV. de la Reyna Christianissima Doña Ana Mau-

Mauricia, y de la Emperatriz Doña Maria, primera muger del Emperador Ferdinando III. Y tambien prima hermana del mismo Emperador: porque nuestra santa Reyna Doña Margarita de Austria, el Emperador Ferdinando II. y la Archiduquesa Maria Magdalena, gran Duquesa de Toscana, eran hermanos, y eran sus hijos respectivamente todos los Monarcas nombrados: Phelipe IV. y sus hermanas, de la Reyna Doña Margarita; el Emperador, de Ferdinando II. y la Duquesa de Parma, de la Archiduquesa Maria Magdalena. Fuera desto, era esta Princesa hermana del gran Duque Ferdinando II. (padre del que oy reyna) de los Principes Juan, y Leopoldo de Medicis, Cardenales de la Santa Iglesia, y de la Princesa Ana, que casando con el Archiduque Ferdinando Carlos Conde de Tirol, fuè madre de la Emperatriz Claudia Felicitas, segunda muger del Emperador Leopoldo Ignacio. El gran Duque Cosme II. padre de nuestra Duquesa de Parma, fuè primo hermano de Leonor de Medicis, muger de Vicencio Gonçaga Duque de Mantua, y Monferrato, y de Maria de Medicis, que casò con Henrique IV. Rey de Francia. De la Duquesa de Mantua, nacieron el Duque Francisco III. (abuelo de la Emperatriz Leonor, muger de Ferdinando III.) Margarita Duquesa de Lorena, y Leonor, segunda muger del Emperador Ferdinando II. Y de la Reyna Christianissima fueron hijos, el Rey Luis XIII. Juan Baptista Gaston Duque de Orleans, Doña Isabèl, primera muger de nuestro Monarcha Phelipe IV. Christina Duquesa de Saboya, y Henrieta Maria Reyna de la gran Bretaña. Y en este modo, comprehendian los parentescos de la Duquesa Margarita de Medicis todos los Monarchas Christianos.

Los parentescos anteriores, como por el curso del tiempo se alejaron las sucefsiones, y los grados, no merecen tan puntual reflexion. Pero aun debèmos decir, que la Serenif. Duquesa MARGARITA ALDOBRANDINO, muger del Duque Ranucio I. era sobrina de vn glorioso Pontifice, y de tres Ilustres Cardenales, hermana de otros dos, y del Principe de Rosano, del Duque de Carpineto, y de Elena Aldobrandino Duquesa Soberana de Sabioneda, y de Mondragon, Princesa de Stillano. Su padre Juan Francisco Aldobrandino I. Principe de Rosano, Marquès Soberano de Meldola, Grande de España, General de la Iglesia, y Castellano de S. Angel, no solo tenia en el mundo lugar muy señalado, por su extracion nobilissima, por sus grados, y por la autoridad del parentesco Pontificio, sino le supo adelantar, feneciendo gloriosamente sus dias, quando mandava las Tropas Ecclesiasticas en Vngria contra el Turco. De la Princesa Doña MARIA DE PORTUGAL, muger del grande Alexandro III. Duque de Parma, bastará observar, que era prima hermana de Phelipe II. de la Emperatriz Doña Maria, muger, y madre de dos Emperadores, y de dos Reynas, de España, y Francia. Que era tia del Rey D. Sebastian de Portugal, y de D. Carlos Principe de España. Que el Infante D. Duarte, su padre, Duque de Guimaraes, fuè hermano de D. Juan III. y D. Henrique Reyes de Portugal, de la Emperatriz Doña Isabèl, muger de Carlos V. y de la Infanta Doña Beatriz Duquesa de Saboya. Y finalmente, que era por ambas lineas paterna, y materna de la Augusta Casa de Portugal, vna de las mas ancianas, mas Ilustres, y mas gloriosas del Orbe Christiano.

MARGARITA DE AUSTRIA II. Duquesa de Parma, no necesitò parentesc.



tescos, y adherencias para ser la veneracion de su figlo, haciendo sus virtudes heroicas la costa de sus admiraciones, y de sus aplausos. Sin embargo, fuè hermana de Phelipe II. hija de Carlos V. sobrina del Emperador Ferdinando I. de Isabèl Reyna de Dinamarca, de Doña Maria de Vngria, de Doña Catalina de Portugal, y de Doña Leonor de Francia. Fuè prima hermana del Emperador Maximiliano II. y de sus hermanas Isabèl Reyna de Polonia, Ana Duquesa de Baviera, Maria Duquesa de Cleves, y de Juliers, Catalina Reyna de Polonia, Leonor Duquesa de Mantua, Barbara Duquesa de Ferrara, Juana gran Duquesa de Toscana, y Carlos Duque de Stiria, padre de vn Emperador, y de tres Reynas. Pero GERONIMA VRSINO I. Duquesa de Parma, muger del Duque Pedro Luis Farnese, no solo fuè hija de los Condes soberanos de Pitillano, sino procedida de la Casa Vrsino, vna de las mayores de Italia, cuya sangre tocava, por varias hembras, à los mayores Reyes, y à los mas poderosos Soberanos de Europa, como vimos en el Cap. III. de la primera parte, y aun se dirà en el Cap. VI. desta, siendo precisa la repeticion: porque el Santo Pontifice Paulo III. era nieto de otra Princesa Vrsino.

Los grandes parentescos, que la Reyna tiene por su Serenis. familia FARNESE, se escusan aqui, asi porque quedan vistos en la primera parte, como porque esta pertenece solo à las Princesas, que por sus dichosos matrimonios han ocupado el Solio Parmesano con sus Serenis. Duques. Por ellas solas, y sin la agregacion de las alianças de su varonia, es nuestra Augusta Reyna la mas emparentada Princesa de Europa, por el numero, y por la calidad de sus adherencias Reales. Nada ay grande ni elevado en el mundo, que no la pertenezca, toda la sangre mas esclarecida de la Christiandad circula en sus Reales venas, y los mayores Heroes, que celebra la fama, y califica la Historia, son por varias lineas sus ascendientes. Estas circunstancias hacen vna alta recomendacion contra el olvido; y aunque à todo exceda el propio merito de su Magestad no sería justo, que el silencio de cosa tan grande, creciesse en esta obra el numero de nuestros descuydos.



## CAPITULO II.

*ES FELICISSIMO EN ESPAÑA EL NOMBRE  
de nuestra Augusta Reyna.*

Obre las otras altas recomendaciones, con que nuestra Augusta Reyna haze esperar à esta Monarchia las mayores prosperidades, procurando su benignidad la satisfacion de la nobleza, solicitando su comiseracion el consuelo de los Pueblos, y disponiendo sus piedades la justa libertad de los Ecclesiasticos, y la mayor veneracion de las cosas sagradas, assiste à su Magestad la apacible circunstancia de su dichoso nombre. Y como este es sin duda el mas fausto, y el mas feliz para estos Reynos, nace del vna quasi indefectible seguridad, de que en la practica de sus prudentes consejos, y en el exercicio de sus heroicas virtudes, se conservará el reposo, bolverá la opulencia, tendrá nuevo vigor el comercio, florecerá la Nacion, y finalmente lograrèmos aquel siglo de oro, que ideado por todos los vivientes, se desvanece siempre à las puertas de su esperança. Es cierto que no estàn vinculados los aciertos, ni las dichas à los nombres: porque vimos muchos dominios desgraciados, en la possession de Principes de nombres dichosos; pero quando à la recomendacion de vn nombre yà feliz, por la memoria de sucessos grandes, se vnen las virtudes del Soberano, parece indefectible la prosperidad, siendo indubitablemente la virtud el timon del gobierno civil, el lastre desta Nao politica, y la abuja segurissima con que saben furcar los grandes Reyes inmensos pielagos, resistiendo fuertes borrascas, escusando duros escollos, y bolviendo diestra, y santamente à sus Pueblos la serenidad, la abundancia, y la justicia.

Sè bien, que ha auido en varias partes del mundo nombres infelices en Principes inculpables, como se viò en Francia: porque el Rey Henrique I. que murió el año 1060. tuvo siempre las armas en la mano, contra sus feudatarios, y contra los que mas beneficios le debian. Henrique II. acabò desgraciadamente de vn encuentro, que recibió justando en las fiestas del casamiento de su hija Doña Isabèl de la Paz nuestra Reyna. Henrique III. y Henrique IV. su sucessor, padecieron vna muerte violenta, por la barbara execrable malicia de dos indignos hombres: Fr. Jacobo Clemente, y Francisco Rabailac; y todos estos Monarchas, y especialmente Henrique IV. fueron insignes en virtudes Reales. En Castilla ha sido de la misma suerte infeliz aquel nombre: porque nuestro Rey D. Henrique I. murió, casi en la infancia, por el casual accidente de herirle vna teja en la cabeza. D. Henrique II. falleció, aunque lleno de triumphos, por la malignidad Sarracena, que le preparò el veneno en vnos borceguies. Su nieto D. Henrique III. el doliente vivió poco, y tan molesto de su corta salud, que por esto adquirió aquel renombre. Y D. Henrique IV. que



que tambien fuè nieto del tercero, tuvo vn reynado infeliz, por la separacion de sus subditos, y vn fin repentino, y assi poco dichoso. Pero en Inglaterra, de cuya Casa Real tomaron el nombre Henrique nuestros Soberanos, no sucediò lo mismo que en Castilla, y Francia: porque de los ocho Henriques, què han llenado el Solio Anglicano, siete fueron grandes, y dichosos Principes; y el sexto del nombre, aunque muriò depuesto por la ambicion de Eduardo IV. tuvo el cambio mas crecido, en vna virtud tan solida, que le adquiriò el renombre de Santo, y se hicieron instancias à la Iglesia para su beatificacion. El octavo fuè, al contrario, muy feliz para la tierra por su poder, por su autoridad, y por su sabiduria; pero desgraciado para el Cielo, à causa de su lastimosa prevaricacion de las verdades Catholicas. Finalmente, para no dilatarnos en tan vasto argumento, en Castilla los Alfonsos, los Fernandos, y los Phelipes: en Portugal los Alfonsos, y los Juanes: en Francia los Luises, en Dinamarca los Christiernos, y en Polonia los Sigismundos, son nombres apacibles, faustos, dichosos, y en la dominacion de los Principes que los tienen, viven los Pueblos persuadidos à restablecer las felicidades, que oyeron de los pasados tiempos, quizà abultadas por la gran distancia.

Como no ay Principe de tan robustas fuerças, que pueda llevar solo el pesadísimo fardo del gobierno; y como no podrá ser justo, ni perfecto el de mayor comprehension, y el de mas recto juicio, si no oyere à sus Ministros, sino consultare los Doctos, y si no atendiere los Generales, todos para satisfacer, sin escrupulo, las obligaciones de vn officio, que Dios los fiò, y de que èl solo los puede pedir quenta, procuran tomar consejo. Y como el amor, el carácter, y el interés, hacen mas seguros, muchas veces mas acertados, y siempre mas apacibles, los de las Princesas sus mugeres, la experiencia nos dice, quan vtilmente se han servido muchos grandes Reyes de los christianos prudentes avisos de aquellas altas personas, que nacidas en la cuna de la dominacion, educadas para el mando, y enlazadas à soberanos matrimonios, tienen mayor proporcion, que los otros hombres, para entender las sutilezas, y practicar lo mas solido del gobierno civil. Quando Dios destinò vna gran Princesa al consorcio de vn Monarcha, parece que la impuso la carga de ayudarle à sostener el gravísimo peso del Cetro: pues seria desproporcion que se negasse à los Soberanos, lo concedido à los hombres comunes. De todos son las mugeres el alivio, el descanso, y la alegria: con ellas dividen, como los gustos, y las felicidades, las fatigas, y las mortificaciones. Todo es divisible en el matrimonio, sin que la debilidad del sexo conceda, en lo penoso, algun privilegio à las mugeres: pues por què han de tener privacion de lo apacible? Y por què lo que se concede, para los terminos de su familia, à qualquier particular prudente muger, se ha de reusar à vna gran Princesa, defraudando en esta forma al Rey su marido, la gran satisfacion de oir dictámenes convenientes, escuchar dificultades insuperables, y instruirse sin fatiga, y aun en las mismas horas del descanso, de todo lo que puede hacer apacible, justo, y assi permanente su gobierno. Todos los que han defendido no ser la dominacion de las mugeres feliz, ni vtil à los Pueblos, se fundan en exemplos de Reynas, que ò por el consejo de sus Ministros, ò por su propia destemplança, hicieron poco grato, ò riguroso

su gobierno. Pero si se acordassen de las otras grandes mugeres, que han regido ilustres Monarchias con insigne acierto, quedarian de acuerdo en que no es el gobierno bueno, ò malo, porque esté en los hombres, ò en las mugeres. Las passiones, que dominan igualmente ambos sexos, hacen el mal, ò causan el bien; y si el Cathalogo de las mugeres, destinadas siempre à otros cuidados, fuesse tan crecido como el de los hombres, no se yo si avria mas numero de ilustres varones, que de excelentes hembras. Y lo que no tiene duda es, que si qualquier gran Reyna no està desnuda del conocimiento de su caracter, tiene siempre vna gran parte en el gobierno de los Pueblos, que domina su marido: porque es muy difícil, sino imposible, que alguno, si hace tema de resistir los impulsos del cariño, y de la amistad, no ceda à las continuas persuasiones del interès, y à los gritos de la vtilidad, que es indivisible entre los dos. Y la prueba desta casi universal practica, sale de los muchos grandes Reyes, que al tiempo de su muerte, dexaron à las Reynas la tutela de sus hijos, y la Regencia de los Reynos, de que muchas, y en España todas, dieron vna puntualissima quenta, hasta exceder en grande suma sus aciertos à la confianza. Nuestros antiguos Reyes, podemos decir, que confiesan en sus privilegios tener por compañeras, y associadas en el gobierno à sus mugeres, pues en todos dicen: *Reynante en vno con la Reyna Doña N..... mi muger*. Pero S. Fernando añadia à esto vn expreso testimonio de lo que se utilizava de los prudentes consejos de la santa Reyna Doña Berenguela su madre: pues en todas las mercedes que hizo, y de que tenemos muchas copias, y algunos originales, dice que concede aquella gracia: *Ex assensu, & beneplacito Regine Domine Berengaria genitricis mee*. Y aunque esta permission se puede atribuir à ser su madre Reyna propietaria de Castilla; mejor recae sobre el dictamen que pedia, y tomava de aquella gran Princeza: pues en los Privilegios de Leon, y Galicia, y en las conquistas, que hacia à los Moros, vsava los mismos terminos. Y aquellos Reynos no eran de su madre, ni ella tenia alguno: pues los cedió à su hijo con vn exemplo admirable de templança, y de desinterès.

Los dos Reyes mas vigorosos, y de mayor dureza, que tuvo Castilla: D. Sancho IV. aclamado el Bravo, y D. Pedro, que vnos llaman Justiciero, y otros Cruel, oyeron, en varias ocasiones, los prudentes avisos, y cedieron à las piadosas instancias de sus mugeres, ambas Marias. D. Sancho huviera quitado la vida al Infante D. Juan su hermano, en Alfaro, el año 1288. quando fuè muerto, aunque sin su orden, el Conde D. Lope Diaz de Haro, Señor de Vizcaya, suegro de aquel Principe, si èl no se huviesse refugiado en la Camara de la Reyna Doña Maria, que supo templar el enojo del Rey, hasta conmutar la muerte en vna prision, que durò poco. Quando el Rey D. Pedro resolvió quitar la vida en Sevilla el año 1358. à D. Fadrique su hermano, Maestre de Santiago, la Reyna Doña Maria de Padilla, que como despues declaró el Rey, era yà su muger, procurò impedirlo con instancia; y no viendole persuadido à olvidar aquel rigor, dice D. Pedro Lopez de Ayala, que quando el Maestre entrò à visitar à la Reyna, y à sus hijas: *Ella como viò al Maestre fizo tan triste cara, que todos lo pudieran entender; Ca ella era Dueña muy buena, y de buen seso, y no se pagava de algunas cosas que el Rey facia, y pesavale mucho de la muerte, que al Maestre le era ordenada.*

Aaaa

Si

Chronic. de D.  
Sancho IV. cap.  
5.

Chron. del Rey  
D. Pedro, año 9.  
cap. 3.



Si huviessemos de acordar los exemplos de las Reynas , que fueron fieles consejeros de sus maridos , y aun sus Atlantes , creciera mucho su relacion, fuera del assumpto deste capitulo, destinado solo à probar, que el nombre ISABEL es dichosísimo en España. Ninguno de nuestros naturales dexa de tener à la vista la feliz memoria de la Reyna DOÑA ISABEL DE FRANCIA, hija de Henrique IV. y primera muger de Phelipe IV. que adornada de insignes virtudes, y con preciosos dotes de benignidad, modestia, y Religion, fuè la delicia de los Reynos; y Madrid tiene fieles testigos de su piedad, en lo que favoreció las ilustres fundaciones del Religioso Convento de Santa Isàbel de Monjas Agustinas Recoletas, del Colegio de niñas, que para la educacion de las hijas de los criados de la Casa Real, y de otras principales personas, se estableció junto à èl, y en el Monasterio que fundò desde los cimientos, con la advocacion de la Paciencia, à los Padres Capuchinos. La Reyna DOÑA ISABEL de la Paz, hija de Henrique II. Rey de Francia, y tercera muger de Phelipe II. fuè vna Princesa llena de gracias, y de virtudes; y sin su temprana muerte, huviera dexado à los Españoles grandes señas de su animo heroico. Los hermanos Santa Marta, tratando de la Reyna de Francia Isàbel de Austria, hacen de la nuestra, y de aquella vn propísimo cotejo, diciendo: *Parece que Dios quiso que naciesen, casi aun mismo tiempo, dos Reynas deste nombre Isàbel, para su gloria, y para el honor de tres grandes estados de la Christiandad. Ellas fueron hijas, hermanas, y mugeres de muchos ilustres Monarchas, la vna en Francia, la otra en España, muger de Phelipe II. Ambas eran dotadas de piedad, y integridad de vida. A sus casamientos siguiò la dicha de vna dulce paz para los Estados en que entraron. Y aun en otro punto señalado fueron semejantes, y tuvieron la comunidad de no dexar succion masculina sino hembras. La Emperatriz DOÑA ISABEL, muger de Carlos V. y gloria de la Augusta Casa de Portugal, fuè, por sus insignes meritos, el vnico amor de su marido, la felicidad de España en el tiempo que la governò, el exemplar de las Heroínas, y en todo la veneracion de Europa. S. Francisco de Borja, que la sirvió de Cavallerizo mayor se conmovió de modo, viendo fallecidas sus gracias, y enagenadas sus perfecciones, que desde que entregò su Augusto cadaver al sepulcro, resolvió sepultarse para el mundo, y renunciando la Casa, el fausto, y la comodidad, tomó la ropa de la Compañia de Jesus, con que se mostró tal, que mereció ser colocado en el Cathalogo de los Santos. Luis Guicciardino en sus comentarios harà en pocas palabras elogio desta Princesa, pues dice: *Secuto Maio (1539.) in partu perijt Isabella Augusta Caroli V. soror vero Ioannis Lusitanorum Regis: matrona clarissima, quam quo viventem amavit ardentius, eo mortuam sane flevit acerbius Imp.* La Catholica Reyna DOÑA ISABEL, hija del Rey D. Juan II. y la que por su dichoso matrimonio con D. Fernando Rey de Aragon, y de Sicilia, su primo segundo, unió las dos lineas de la Casa Real de Castilla, y para siempre las dos Monarchias Castellana, y Aragonesa, fuè la gloria, y la delicia de su siglo, el respeto de toda la tierra, la atencion de los Soberanos Pontifices, la extirpadora del Mahometismo en sus dominios, la pauta de las grandes Reynas, el exemplo de las perfectas casadas, y la confusion de su sexo: porque con la misma serenidad residia en los exercitos, que en las consultas del gobierno civil. Todas sus operaciones fueron justas, vi-*

Hist. gen. de la  
Casa de Franc.  
t. 1. lib. 10. cap.  
7. p. 662.

Duarte Nuñez,  
Descrip. de Por-  
tug. cap. 89. fol.  
145.

Sandoval, Hist.  
de Carlos V. t.  
2. lib. 24. §. 11.

Coment. lib. 1.  
in 2. tom. Ann.  
rer. Belgic. pag.  
112.

Chron. del Rey  
D. Phelipe II.

cap. 3.

SSA

gogo

generosas, templadas, y beneficas. Ardió en el amor à la Religion, en el respeto à las cosas sagradas, en la atencion del Rey su marido, y en la santa educacion de sus hijos, que todos fueron dignos de su exemplar criança. Cuidò al mismo tiempo de su autoridad hasta con el Rey su esposo, con quien en calidad de Señora propietaria desta Monarchia, y en fuerza de ciertos Capítulos, que se hicieron para el gobierno, le tuvo igual, exerciendo por sí sola todos los actos soberanos; mas con acierto tal, que servian sus resoluciones de regla à aquel mismo gran Rey, que era el oraculo de Europa. No se pueden, en terminos concisos, resumir los heroicos hechos desta inimitable Princeza, siempre alabada, y por todos los Escritores; pero nunca dignamente, aunque el Autor del Carro de las Donas hizo vn excelente retrato de sus perfecciones Reales, y Christianas, que copió casi à la letra D. Pedro Paulo de Rivera en su gloria inmortal de las mugeres illustres. Y para escusar las expresiones de todos, observaremos solo, que Francisco Bacon, en quien no podrá discurrirse parcialidad, la califica: *El honor de su tiempo, y de su sexo*. La Reyna Doña ISABEL DE PORTUGAL, de quien nació esta Princeza, y como ya diximos, fuè hija del Infante D. Juan Maestre de Santiago, y Condestable de Portugal, vno de los hijos, que D. Juan I. Rey de Portugal tuvo en la Reyna Doña Phelipa de Lencaestre, es justamente estimada vna de las mas illustres Matronas de su tiempo, y la Chronica del Rey D. Alfonso V. de Portugal la llama: *Princeza de grandes perfecciones*. Por su consejo tomó el Rey D. Juan II. su marido, la arriesgada resolucion de librarse de vn favorecido tan poderoso, que ya obscurecia la Magestad. Por ella, y con sus aplicaciones, y sus saludables avisos, pudo la gran Reyna Catholica su hija hacerse digna de la veneracion que logró, siendo las operaciones prudentes, piadosas, y Reales de tal madre, el espejo en que la incomparable hija mirò siempre sus aciertos, y adornò sin variedad sus virtudes.

A estas cinco Reynas Castellanas, todas abuelas de la nuestra, excepto la muger de Phelipe IV. sigue otro mayor numero de Princezas Portuguesas, que tambien son, ò abuelas, ò deudas de su Mag. y empezaremos por SANTA ISABEL, muger de D. Dionis Rey de Portugal, y del Algarve, hija de D. Pedro III. el grande Rey de Aragon, y de Valencia, y de Doña Constança de Suevia Reyna de Sicilia. Esta gloriosa Princeza, de quien la Reyna descende por muchas lineas, fuè, virgen, el exemplo de la modestia, de la Religion, y de la pureza; casada, la admiracion de sus dominios, el consuelo de su marido, la directora dichosa de sus hijos, la regla indefectible de la abstinencia, de la mortificacion, y de la caridad, y el fonsiego de la familia Real, y aun de todos los Monarchas Christianos Espanoles; y viuda, vna de las mas austeras, y mas observantes Religiosas de Santa Clara. En vida del Rey su marido hizo Dios por sus ruegos insignes milagros, y despues de su dichoso fallecimiento, que llegó el año 1336. los ha continuado su Mag. con los que invocaron la poderosa proteccion desta Santa Reyna, y con el testimonio de la incorrupcion de su cadaver. Urbano VIII. la puso en el Cathalogo de los Santos el año 1625. à instancia de nuestro gran Monarcha Phelipe IV. que era varias veces descendiente suyo; y sobre lo mucho que de sus santissimas virtudes escriben los Autores de las vidas de los Santos, y todas las Historias

Carro de las Donas, lib. 2. cap. 62. f. 40. cap. 63 Rivera, lib. 17. p. 200. Bacon, Hist. de Henriq. VII. p. 493. de la traduc. Franc.

Chronic. de D. Alfons. V. cap. 13. p. 48.

Chron. del Rey D. Juan II. año 47. cap. 102. fol. 218. Chron. del Rey D. Alfonso V. cap. 25. f. 91. Carro de las Donas cap. 62. fol. 41.

Duarte Nufiez, Descripc. de Portugal, cap. 78. fol. 116. Fr. Marc. de Lisboa, Chron. de S. Francisco, 2. part. lib. 8. cap. 32. Caserio Synth. vetust. p. 147. Rivera, Gloria de las mug. illust. lib. 4. p. 123.



Anacephaleoses  
seu actor. Re-  
gum Lusit. 8. p.  
104.

de España, dice della el P. Antonio de Vasconcelos : *Digna profectò Heroína, ut ante illustrium Reginarum oculos perpetuò obversetur, illiusque vivum exemplar, & archetypum, maximarum virtutum speculum, suos mores per otium diligentissimè componant. Inferioris verò conditionis fœminas pudeat saltem aspernari, quæ Serenis. Lusitania Regina amanter diligenterque amplexa est.*

La Infanta DOÑA ISABEL, hija de D. Juan I. y Doña Phelipa de Lencastre, Reyes de Portugal, y tercera muger de Phelipe el bueno, Duque de Borgoña, debe entrar en el Cathalago de las Reynas : porque este Principe era, sin el nombre, vn verdadero Rey, y en extension de dominios, poder, y riquezas, superior à muchos Reyes, así porque reusò la dignidad Imperial, quando por muerte del Emperador Sigismundo se le ofrecia, como porque por vn decreto del Concilio de Basilea, fuè el año 1433. declarado el primer Duque, y Principe Christiano, que debia tener lugar despues de los Reyes. Fuè la Infanta vna Princesa de insignes virtudes, de singular belleza, en el alma, y cuerpo, y tan reciprocamente amada del Duque su marido, que en su obsequio, y debaxo del patrocinio de S. Andrés Apostol, fundò el mismo dia de su casamiento 10. de Febrero 1429. la insigne Orden del Toyson de oro, que sin disputa ha preferido en esplendor à todas las otras Ordenes Reales, establecidas hasta oy en el mundo. Resplandeciò mucho en la caridad, en el bien de sus Pueblos, y en el vniversal beneficio. Ajustò con singular prudencia la paz entre el Rey de Francia, y su marido, al tiempo que parecian inmortales sus odios. Y quando el Duque pensava en ir personalmente à la recuperacion de Constantinopla, no solo se ofreciò à acompañarle en aquella santa jornada, y emplear en ella quanto tuviesse, sino exortò à muchos Principes Christianos el mismo empeño, con zelo grandísimo del bien de la Christiandad. Y finalmente, en todas sus operaciones pareciò dignísima del alto lugar en que Dios la hizo nacer, y vivir. La Princesa de Castilla DOÑA ISABEL, Reyna de Portugal, hija mayor de los Reyes Catholicos, y primero muger del Principe D. Alonso de Portugal, y despues del Rey D. Manuel, fuè verdadera hija de su heroyca madre, y el exemplar mas propio, que las grandes Princesas deben buscar, para ser excelentes en los tres estados, que en el siglo pueden tener. Del primero dice el Autor del Carro de las Donas : *Fuè quando doncella tan santa, y tan devota, y tan sabia, y tan perfecta, que subió en todo grado de perfeccion, de honestidad. Dotada en dones de gracia, en rezar, y ayunos, y limosnas, y devotas contemplaciones, y sentimientos de nuestro Señor Jesu Christo. Fuè dotada en los bienes de naturaleza, de excellentísimo ingenio, y grande saber. Esto era cosa muy cierta, que quando sus padres tenían algun consejo arduo, siempre su consejo, y parecer, era muy estimado de quantos alli estavan. Apenas enlazada al matrimonio, hacia dichofo el suelo Lusitano, y era la alegria de aquella Casa Real, quando el Principe D. Alonso perdiò la vida, cayendo de vn cavallo, à los siete meses, y veinte y dos dias de su vnion, en Almeirin, à 13. de Julio de 1491. y ella, despues de asistirle varonil, y christianamente casi hasta el vltimo aliento, hizo luego tales demonstraciones de su dolor, y tan asperas, y tan repetidas, que la quebraron la salud de forma, que jamás la pudo recuperar. Nunca pudieron acabar las persuasiones de los Reyes D. Juan II. y Doña Leonor sus suegros, ni los ruegos, y cartas de*

los

Hist. de la Casa  
Real de Franc.  
t. 1. lib. 12. cap.  
3. p. 742.

Duarte Nuñez,  
Descrip. de Por-  
tugal, cap. 89. f.  
144.  
Blondo, Roma  
triunfante, lib. 5

Lib. 2. cap. 65.  
f. 44. 45.

Refende, vida  
del Rey D. Juan  
II. cap. 131.

los Reyes Catholicos sus padres, que cediessse alguna parte de la fuerza de su sentimiento; y restituida despues à Castilla, y al lado de su inimitable madre, vivió siempre en continuo llanto. Sin embargo, quisieron sus padres, por considerarla heredera, que repitiesse el matrimonio con el Rey D. Manuel, que avia sucedido en la Monarchia Portuguesa al Rey D. Juan II. su cuñado, y primo hermano; pero nunca quiso efectuar la vnion, hasta que el Rey arrojasse de su Reyno todas las personas, que de Castilla se avian refugiado en él, ò por miedo, ò por huir las sentencias del Santo Oficio de la Inquisicion. Y como por muerte del Principe D. Juan su hermano, recayessse en ella la sucecion de las Monarchias Castellana, y Aragonesa, vino à Castilla à ser jurada heredera. Despues passò con los Reyes su marido, y padres, à Zaragoza, para que alli executasse el mismo acto la Corona de Aragon; pero enfermando la Reyna Catholica, que era todo el amor, y toda la reverencia de su hija, hizo esta Princesa, por obtener del Cielo su salud, tales oraciones, y penitencias, sin embargo de estår preñada, que faltandola el vigor preciso para superar las incomodidades del parto, falleció vna hora despues del, el Jueves 23. de Agosto de 1498. con imponderable dolor de estos Reynos; mas con toda la disposicion propia de su piadosa, y christiana conformidad.

La Reyna Doña ISABEL de Portugal, muger del Rey D. Alonso V. y hija del Infante D. Pedro, Duque de Coimbra, Regente de Portugal, y de Doña Isabel de Aragon Vrgel, fuè vna Princesa de excelentes virtudes, y aun en pocos años manifestó señaladissima prudencia. Procurò templar el enojo, que el Rey su marido tenia el año 1449. con el Infante su padre, y los hubiera ajustado, si la malignidad de sus enemigos no huviesse arraigado la desconfiança en aquel Joven Monarcha. Tolerò con Christiana constancia el duro golpe de la muerte de su padre, que defendiendose de las Tropas del Rey, acabò peleando en la batalla del Alfarrobeira. Y quando, despues desta desgracia, la llamó el Rey à Lisboa, dissimuló su dolor de modo, que parecia no la tocava alguna parte de la grave ofensa, que por los malos consejeros de su marido, y con vna notoria injusticia, acabava de recibir el honor de su padre, y toda la familia Real. Pero aun mas resplandeció su templança en el resto de su vida, viendola olvidar, ò remitir, sobre aquella injuria, el malvado intento con que los enemigos del Infante instaron al Rey, para que anulasse su matrimonio. Persuadióle despues, que por vn perdon general de quantos avian seguido al Infante, pusiesse en olvido la dissension, y la desconfiança. Dispuso luego su animo, lleno de dureza contra la memoria del Infante, à que se diessse à su Real cadaver digna sepultura en el Monasterio de la Batalla, fundacion, y entierro del Rey D. Juan I. su padre. Y quando sus christianos prudentes consejos, pudieran vtilizar mas al Rey su marido, y à sus dominios, la arrebatò la muerte en Evora à 2. de Diciembre de 1455. con tal promptitud, que se entendiò averla dado veneno, los que temian que no olvidava las horribles ofensas, que contra toda razon la avian hecho en la persona del Infante su padre, vno de los mas perfectos Principes de su tiempo. *Fuè la Reyna Doña Isabel (dice la Chronica del Rey su marido) dotada de muchas gracias de cuerpo, y hermosa, en estremo modesta, paciente, obediente à su marido, y sobre todo muy Religiosa.*

Juan Perez de Moya, variar. Hist. ilustr. mulier. lib. 3. cap. 8. D. Pedro Paulo de Rivera, Glor. de las mug. ilustr. lib. 13. p. 280.

Zurita Ann. t. 5. lib. 3. cap. 6. fol. 124.

Zurita Ann. t. 5. lib. 3. cap. 20. y 30.

Chron. del Rey D. Alonso V. cap. 21. p. 74. cap. 23. p. 84. 86.

Chron. del Rey D. Alonso V. cap. 27. p. 94. y 95.



La Princeſa Doña ISABEL de Portugal, hermana del Rey D. Manuel, y muger de D. Fernando III. Duque de Bragança, merece por ſu alto nacimiento, y por ſus grandes virtudes, ſer pueſta en eſte Cathalogo: porque deſpues de aver acreditado ſu amor conſugal, y ſu claro juicio en el matrimonio, y en la criança de ſus hijos, tolerò con notable conſtancia la deſgraciada priſion del Duque ſu marido, ſucedida por ſoſpechas, y preſumpciones del Rey D. Juan II. ſu cuñado, el año 1483. Y luego que tuvo en Villavicioſa la noticia de aquel ſuceſſo, previno, con grande advertencia, la ſeguridad de ſu familia, haciendo paſſar à Caſtilla ſus hijos D. Phelipe, D. Jayme, y D. Dionis, de los quales el ſegundo es aſcendiente de nueſtra gran Reyna, y el tercero progenitor de los Condes de Lemos. Sufrió, con admirable conformidad, la muerte, que en 20. de Junio de aquel año ſe hizo padecer, en vn cadahalſo, al Duque ſu marido, ſiendo cuñado de la Reyna, el Principe mas poderoso de ſu ſangre, y el primer Grande de Portugal. Con la miſma Criſtianidad padeciò el duro golpe de vèr muerto à puñaladas, por el Rey miſmo, al Duque de Viſeu, ſu hermano; accion cruel con que aquel Monarcha manchò las altas calidades, que le adornavan. Pero tanta heroica conformidad, recompensò Dios à eſta Princeſa, viendo elevado al Solio Portuguès à D. Manuel ſu hermano, reſtituidos à la Patria, y al Eſtado ſus hijos, declarado ſuceſſor de la Corona à D. Jayme, y finalmente reſtablecida ſu ſuceſſion en aquel alto grado, que correfpondia à ſu carácter. Abuela deſta Princeſa, y aſcendiente de nueſtra Reyna, fuè la Infanta Doña ISABEL, hija de D. Alfonſo I. Duque de Bragança, y nieta del Rey D. Juan I. que caſando con el Infante D. Juan, Maeſtre de Santiago, y Condeſtable de Portugal, hijo del miſmo Rey D. Juan I. tuvo à la Reyna Doña Iſabèl de Caſtilla, y à la Infanta Doña Beatriz, muger del Infante D. Fernando Duque de Viſeu, hermano del Rey D. Alonſo V. Diò grandes ſeñas de ſu prudencia en el matrimonio, y de ſu juicio en la educacion de aquellas dos grandes hijas, que florecieron mucho en virtudes, y en gracias, y guardò Dios para la continuacion de las dos Monarchias Caſtellana, y Portuguesa: pues vna fuè madre de la Reyna Catholica, y otra del Rey D. Manuel. Pero, para terminar la memoria de las Princeſas Iſabeles de la Caſa Real de Portugal, la Infanta Doña ISABEL, hija de D. Jayme IV. Duque de Bragança, y muger del Infante D. Duarte Duque de Guimarans, hijo del Rey D. Manuel, reſplandeciò tanto en todo linage de virtud, que pudo arrebatara la veneracion de ſu tiempo. El mayor teſtimonio de ſus admirables calidades, quedò en la educacion de ſus dos eſclarecidas hijas, nueſtra Princeſa de Parma Doña MARIA, que fuè en ſantidad, y en erudiccion lo que dirà deſpues ſu memoria, y Doña Catalina Duqueſa de Bragança, de quien eſcriven Chriſtoval de Acoſta, y D. Pedro Paulo de Rivera: *Fuè dotada de excelente virtud, y raras calidades: pues era Chriſtianiffima, zelosa del amor divino, devota de la Religion, gran limoſneta, incansable en toda obra piedadosa, de gentiliffimo entendimiento, muy docta, no ſolo en las lenguas Griega, y Latina, ſino en la Aſtrologia, y en la Mathematica.* Fuè la Infanta amantiſſima de la Princeſa de Parma ſu hija, hallando en ſus ſantas coſtumbres otro mas eficaz eſtimulo para ſu mutuo amor; y permanecen muchas cartas de la madre à la hija, y deſta à aquella, en los Archivos de Parma, y de la Caſa de Bragança, que aſſeguran la piedad, y el juicio de ambas. Mas

Reſende, vida  
del Rey D. Juan  
II. cap. 43. f. 29.  
30. cap. 52. f. 34

Acoſta, trat. in  
laud. mulier. f.  
107.  
Rivera, Glor. de  
las mug. iluſtr.  
lib. 13. p. 296.

Mas porque el fausto nombre ISABEL, no lo sea solo para las Princesas, que vivieron en España, hallaremos otras Españolas, o procedidas de sus Casas Reales, que hicieron dichosos los dominios de los Monarchas, à cuyos matrimonios se enlazaron. Doña ISABEL Archiduquesa de Austria, que fuè prima hermana de Alexandro III. Duque de Parma, como hija del Emperador Maximiliano II. y de la Emperatriz Doña Maria, hija de Carlos V. casò con Carlos IX. Rey de Francia, y todo el corriente de los Escritores la celebra por vna de las piadosas, y prudentes Princesas de su tiempo. Avia nacido en 25. de Junio de 1554. y quedando viuda con solos veinte años de edad, nunca quiso repetir el matrimonio, aunque le solicitaron muchos grandes Principes; y empleò el resto de su vida en exercicios de piedad, y devocion, haciendo distribuir à los pobres la tercera parte de sus rentas. Fundò en Praga, Capital de Bohemia, la Iglesia de Todos Santos, y en Viena el Monasterio de Santa Clara, donde habitava en grande integridad, y aun santidad de vida, como escriben los SS. Martas. La Infanta Doña ISABEL CLARA EUGENIA, Soberana de la Gallia Belgica, y tambien prima hermana de Alexandro III. Duque de Parma, fuè la veneracion de Europa, la delicia del País bajo, el exemplo de las mas perfectas Matronas del Catholicismo, y de tan grande discrecion, prudencia, y conocimiento de su oficio de Reyna, como aseguran las memorias de su gobierno, casada, y viuda; y para mi tres gruesos tomos, que de cartas de su puño para Phelipe III. y el Duque de Lerma, su primer Ministro, estàn entre mis libros. Doña ISABEL, hija de D. Jayme I. el Conquistador, Rey de Aragon, y Valencia, y primera muger de Phelipe III. Rey de Francia, llamado el ardiente, hijo mayor de S. Luis, fuè vna Princesa tan zelosa de la propagacion del nombre Christiano, que quiso acompañar à los Reyes su marido, y suegro, en el segundo viage de Africa, en que S. Luis acabò gloriosamente su admirable vida. Y se debieran esperar otros grandes esfuerços de su piedad, si à los 24. años de edad, con insigne dolor del Rey su marido, no huviesse acabado à 22. de Enero del año 1271. cayendo de la Acanea, en que vadeava el Rio Crates en Calabria. La Infanta Doña ISABEL, hija de D. Jayme II. Rey de Aragon, y de la Reyna Doña Blanca de Napoles, su primera muger, se mostró desde la primera edad verdadera imitadora de las virtudes de Santa Isabel Reyna de Portugal, su tia, hermana de su padre. Por lo qual, Juan Cuspiniano dice, que era: *Forma insignem, & moribus egregijs ornatam*. Y despues, refiriendo la muerte de su marido, dice: *Nobilissimam autem habuit coniugem Elizabeth, Iacobi Aragonum Regis filiam, que eum unice amavit magnæ religionis. Tantum enim in amore mariti flagravat pudicissima hæc matrona ut nihil intermitteret, quod in salutem viri sperabat. Peregrinationibus, ieiunijs, abstinentijs se adeo castigavit, ut oculos penè visumque amitteret: flens die nocteque ob captum maritum, donec liberaretur*. Y casando el año 1315. con el Emperador Federico el hermoso, Duque de Austria, acreditò su piedad, y su prudencia, no solo en el gobierno de los Pueblos de su marido, sino en los infortunios de su controversia sobre el Imperio con Luis Duque de Baviera, su primo hermano. De la misma forma fueron excelentes Princesas ISABEL DE HASIA, muger de Luis II. Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Dospuentes, quintos abuelos de la Reyna, hi-

Hist. de la Casa de Franc. t. 1. lib. 10. cap. 7. pag. 662.

S. Marta, Hist. de la Casa de Franc. t. 1. lib. 7. cap. 3. p. 404.

De Cesarib. atque Imper. pag. 370. 373.

Zurita, Ann. de Arag. t. 2. lib. 6. cap. 42. 65.



Cuspinian.de Ce  
farib. atque Im-  
per.p.394.

hija de Guillelmo el viejo Lantzgrave de Hafia, y de Ana Isabèl, Duquesa de Brunsvvich. ISABEL DE NVREMBERG, muger del Emperador Roberto, Conde Elector Palatino, novenos abuelos de la Reyna, y hija de Federico IV. Bargaue de Nuremberg, y de Isabèl de Turingia. ISABEL DE AVSTRIA, Reyna de Vngria, y de Bohemia, muger de Casimiro IV. Rey de Polonia, septima abuela de la Reyna, y hija del Emperador Alberto II. Archiduque de Austria, y de Isabèl de Luxembourg, Reyna de Vngria, y de Bohemia, que fuè hija del Emperador Sigismundo. ISABEL Condesa Palatina del Rhin, muger de Phelipe Marquès de Baden, y Hocberg, sextos abuelos de la Reyna, la qual fuè hija de Phelipe el posthumo, Conde Elector Palatino, y de Margarita Duquesa de Baviera. ISABEL DE BAVIERA, muger de Ernesto Duque Elector de Saxonia, septimos abuelos de la Reyna, hija de Alberto III. Duque de Baviera, electo Rey de Bohemia, y de Ana Duquesa de Brunsvvic. Y en las clarissimas abuelas, que su Mag. tiene con el nombre ISABEL, pudieramos crecer mucho este Cathalogo de Heroínas, si no pareciesse inutil: mayormente quando si para el exemplo tiene mas fuerça lo que està inmediato, hallamos, que la Serenissima Electriz ISABEL AMALIA DE HASIA, abuela materna de su Mag. fuè vn dechado de Princesas dichosas, y perfectas, aviendo visto sobre los Tronos de Alemania, España, y Portugal tres hijas, su numerosa sucesion varonil en toda la felicidad, que en la tierra se puede apetecer; y vltimamente mirava elevado al solio Imperial al Augusto Joseph Ignacio su nieto, quando en 4. de Agosto de 1709. la assaltò la muerte. Pero todo es razon, que ceda al heroyco merito de la Princesa ISABEL DE SABOYA, Duquesa de Modena, visabuela de nuestra Augusta Reyna, en la qual, siendo el nacimiento el mas elevado, como hija de Carlos Emanuel Duque de Saboya, Rey titular de Chipre, y de la Infanta Doña Catalina Michaela, hija de Phelipe II. Rey de España, aun fueron mas altas sus virtudes christianas, y heroycas. En 11. de Março de 1591. viò la primer luz, y quando el año 1608. con solos 17. de edad, se enlazò al matrimonio con Alfonso VII. Duque de Modena, y Regio, era tan anciana en la piedad, en la prudencia, y en el entendimiento, que no solo cumplió con grande exactitud las obligaciones de su estado, y ilustrò con el candor de sus costumbres el Modenès, sino pudo con su exemplo purificar las pasiones juveniles del Duque su marido, de tal forma, que le hizo vn justo, y perfecto Principe. Pero esto con tal reconocimiento suyo, que quando en..... de Agosto de 1626. llevò Dios para si à esta admirable Princesa, lo sintió el Duque de modo, que cediendo la Casa, y renunciando para siempre el mundo, tomò el avito de Capuchino, con que vivió en grande austeridad, y acabò dichosamente el dia 23. de Mayo 1644. En quanto à esta Princesa (dice Guichenon) fuè vn espejo de virtud, y de santidad. El P. Luis Albrici, excelente Predicador de su tiempo, hizo su Oracion funebre. El Abad Luis Scapinsli, Cavallero Modenès, la formò en lengua Latina vn hermoso elogio, y el R. P. Pasqual Codreto, Religioso observante, diò en Italiano vn resumen de su vida. Jacobo Guillelmo Imhof, refiriendo la causa de la mutacion de vida del Duque Alfonso, dice: *Trabeam cum cilicio commutare constituit ex desiderio defuncte coniugis, religiosa, & pie mulieris.* Y el Conde Alfonso Loschi, despues de afirmar, que los Duques Alfonso, y Isabèl, eran estimados entre los pri-

Hist. genal. de la  
Casa de Saboya,  
lib. 2. cap. 36. p.  
872.  
Imhof Hist. Ital.  
& Hisp. geneal.  
t. 2. p. 62.  
Loschi, Comp.  
hist. Casa Este,  
p. 432.

meros, y mas prudentes Principes de Italia, añade: *Madama murió dexando el mundo en predicamento de santa, lo que induxo al marido à variar costumbres, y mudar vida, à cuyo fin, dexando los estados, y renunciando el Cetro à Francisco (su primogenito) con muy raro exemplo, pobre, y desuado, tomando el nombre de Juan Baptista, se vistió el avito de los Capuchinos el año 1629. en la Ciudad de Monaco de Baviera, professò el mismo dia de su entrada, y murió, como vivió, santamente el año 1644.* La Princeza ISABEL DESTÉ Duquesa de Parma, hija de Francisco Duque de Modena, y por quien se dió à nuestra dichosa Reyna su nieta, este feliz nombre, en reverencia de Isabèl de Saboya su abuela, fuè tan dotada de egregias virtudes, que arrebatò la veneracion de sus Pueblos, el amor del prudente Duque Ranucio su marido, y el respeto de Italia; pero como tendrà despues particular memoria, nos contentarèmos aqui con nombrarla. En estas heroicas Princezas tiene nuestra Augusta Reyna tantos clarissimos espejos, para colocar con propiedad, y con asseo sus virtudes, y muchas derechas pautas para regular con la prudencia, y con la piedad sus acciones. Y como à la circunstancia de tener todas su dichofo nombre, se vnen los vinculos de la sangre, y el amor que ella participa, no solo debèmos esperar, que conserve su Mag. sus loables gloriosas inclinaciones, sino que cultivandolas con la regla acertadissima de tan insignes Maestras, llenarà todos nuestros deseos, colmarà nuestras ambiciones, y coronarà el numero dichofo de tantas Heroinas, haciendo la felicidad, el fofsiego, y la delicia de vna Nacion, que lo espera todo de las heroicas señas de tan benigna, prudente, y virtuosa Princeza.





## CAPITULO III.

*LA REYNA ES LA PRINCESA, QUE TENIA  
mas proporcion para ser nuestra Soberana.*



Unque la elevacion de los Reyes, y Soberanos, y las muchas calidades Divinas, que por el beneficio de la semejança gravò Dios en ellos, parece que podian exceptuarlos de ciertas pensiones, y reparos, que son comunes à los otros hombres; la experiencia nos dice lo contrario, viendo los sugetos para las alianças, y matrimonios à todo lo que comprehende la vniversalidad de los mortales. El matrimonio, que elevò nuestro Redemptor à Sacramento, se forma de la mutua voluntad de los que le contraen, y como aquella se mueve por los interesses del cuerpo, y del animo, ni los Soberanos, ni los subditos se libran en esto, ù de la aduersidad de los errores, ù de la satisfacion de los aciertos, quando ni en el interès, tomado como suena, suelen dispensar los Principes. Todos los hombres para vna eleccion, que hace su mayor felicidad, ò causa su total desgracia, buscan cuidadosamente el nacimiento, las inclinaciones, y la conformidad de las costumbres; y qualquiera se considera dichoso, y efectivamente lo es, quando, por vna gracia especial del Cielo, halla logrados sus deseos, y se vè inseparablemente enlazado à sugeto por todas aquellas circunstancias amable. La conformidad, y la proporcion en el matrimonio, es vna dicha, que como no se puede con verdad valuar, es imposible darla su verdadera estimacion; y en estos terminos debèmos considerar à nuestro Augusto Soberano, en la dichosissima vnion, que goza por beneficio de la Providencia.

No buscaremos en este Real matrimonio, la proporcion por el nacimiento, porque sería repetir quanto de los altos ascendientes de la Reyna queda yà observado; pero hallaremosla en la edad: porque no puede ser cosa mas propia, que casar vn Monarcha de 30. años, con vna Princesa de 22. Miraremosla en las inclinaciones: porque siendo las dominantes en el Rey, piadosas, y marciales, su Augusta consorte no respira sino piedad, y no se divierte sino en la sombra, y figura de la guerra. El Rey, es inclinadissimo al honesto exercicio de la caza; y la Reyna tiene tal gusto, y tal destreza en ella, que su mas delicioso tocador es el campo, y su arcabuz la enseñanza de los mas expertos Cazadores. El Rey ama la Musica; y la Reyna la sabe con mucha gracia, y encuentra en ella la inocente diversion, que deleyta tanto los animos mas racionales, mas cultivados, y mas sensibles. La Pintura es el idolo del Rey; y nuestra dichosa Reyna hace del Pincel su mas agradable abuja, con que imitando con propiedad el natural, sabe burlar la existencia de las flores, la amenidad de los campos, el curso de las aguas, la ferocidad de los animales, y la hermosa architectura de los hombres. En todo es su Mag. conforme à las glo-

gloriosas, ò inculpables inclinaciones de su marido; y siendo esto vn nuevo estímulo de agrado, y de cariño, fortifica la Real vnion de aquellas dos almas, hasta hacer eterna su amistad, y inmortal su recíproco amor.

Pero no están solo acordes estos Monarcas en aquellos accidentes; la mayor, y mas apreciable armonia consiste en sus iguales deseos de todo lo justo, en su conformidad para buscar el bien publico, en su concurrencia à encontrar la vtilidad de sus dominios, y en su aplicacion à procurar la práctica de la Justicia en todas sus partes. Todo esto desea benigna, y proporcionadamente el Rey; y para todo es la piedad de la Reyna vn poderoso Agente, haciendo su consejo las mas robustas instancias, y su prudencia las mas sanas prevenciones.

Ay tambien conformidad en lo que parece acafo, y tiene señas de misterio: esto es, aver nacido nuestros Reyes de dos Princesas Bavaras, hijas ambas de dos Electores del S. R. Imperio: el Rey, de la Serenis. Delfina Maria Ana Victoria Christina, hija de Ferdinando Maria Duque Elector de Baviera; y la Reyna, de la Serenis. Dorothea Sophia, hija de Phelipe Guillermo Conde Elector Palatino, Duque de Baviera. Y tambien es reparable, que aun en otras Casas aya aquella misma conformidad: porque la abuela materna del Rey, fuè la Serenis. Electriz de Baviera Adelaida Henrieta de Saboya; y la abuela materna del Principe Eduardo, padre de la Reyna, fuè la Serenis. Isabel de Saboya, hermana del Duque Victor Amadeo, visabuelo del Rey. Y no solo se debe observar esta circunstancia àcia la elevacion grande de las dos Casas de Baviera, y Saboya, sino à ser las dos, de las mas señaladas del mundo, en la inviolable observancia de las verdades Catholicas: requisito, que en el loable concepto de los Españoles, inclina mucho la valanga para la veneracion, y para el amor.

La comunidad de las armas no se debe olvidar entre nuestros Reyes: porque aunque en el dilatadísimo espacio de la introduccion de aquellas señales, con que se empezaron à distinguir en la conquista de la Tierra Santa los Christianos, cada vno tomó para sí lo que le era mas agradable; todavia es digno de reparo, que la eleccion de las dos Casas de Francia, y Parma, cayesse en la apacible divisa de la Flor de Lis, que quieren muchos Escritores, y especialmente los Franceses, \* sea entre todas las piezas de armeria, la mas Augusta, y la de mayor significado. Diferenciase no obstante en el numero, en el color, y en el campo: porque los Reyes de Francia de la tercera linea, desde Luis VIII. usaron el escudo sembrado de Flores de Lis de oro en campo azul, hasta que Carlos VI. las reduxo à tres, como oy se ven en el escudo Real; y la Casa FARNESE traxo siempre seis Flores de Lis: tres, dos, y vna; pero azules en campo de oro. Así las pintan Geronimo Heninges, Marcos de Vson, Señor de la Colombiere, Juan Baptista Mauricio, Juan Jacobo Chiffletio, Phelipe Jacobo Spenero, Jacobo Vilhelmo Imhof, los PP. Silvestre Pietra Santa, y Marcos Gilberto de Varennes, Chacon, Panvinio, Petramellari, Vghelli, y quantos tratan desta gran familia, ò de alguna parte suya, aunque algunos equivocados en la colocacion: porque no gradúan las Lifes Farneses, como deben estar: tres, dos, vna; sino vna sola, dos repetidas despues, y luego la sexta, como parece en la yltima impresion de las vidas de Pontifices, y Cardenales de

\*

Henrique Spelmano Alpilogia, pag. 136.

SS. Marta, Hist. de la Casa de Franc. t. 1. lib. 1. cap. 9. p. 31.

Hœpingio de iure insign. cap. 6. desde pag. 285.

Varennes Rey de armas, p. 186.

Geliot indice Armorial, p. 249.

Carlos Segoynteforo Heraldico, p. 358.

Baron Arte Heraldico, p. 255.

Verdadero arte de el Blason, cap. 12. p. 263.

Phelipe Moreau, Pintura de las armas de Franc. cap. 1. p. 19.

Heninges, t. 4. pag. 1078.

La Colombiere, Ciencia heroica de las armas, cap. 25. p. 238.

Mauricio, Blason de los Cav. del Toison, p. 221. 236. 332.

Chiffletio, Insign. gentil. equit. veller. aurei, p. 121. 146. 172.

Spenero, Hist. insign. lib. 1. cap. 22. p. 108.

Imhof vig. fam. Italix, p. 13.

Pietra Santa Tessera gentil. p. 473.

Varennes Rey de armas, 3. part. p. 188. 365.

Chacon, vit. Pontific. t. 3. col. 532. 538. 358. y otras.

Petramellari contin. Panvinij, pag. 13. 350.

Vghelli Ital. sacra, t. 1. col. 391. t. 2. col. 50. 236.



Chacon, y en el libro de las veinte familias de Italia del señor Imhof. Y que no sea así, se justifica por el sello, que usava Paulo III. siendo Cardenal; y le tenemos en una carta suya escrita a Carlos V. en Roma a 8. de Abril de 1529. donde se ve un escudo con la Cruz Patriarcal, y sombrero Cardinalicio, en que están: en la primera línea tres Flores de Lis, en la segunda dos, y en la tercera una, y orla de letras, que dicen: ALEXAND. FARNESIUS CARD. Lo mismo consta por un sello suyo, siendo ya Pontífice, que estampó Viçtorelli, y tiene al principio las seis Flores de Lis: tres, dos, una; y después, entre otras seis Flores semejantes, dice: PAULUS PAPA III. En esta misma forma usó las Lises toda la Casa Farnese; pero en la Serenísima línea de Parma ha auido variedad en la colocación, y aun en formar el escudo. El Duque Octavio, en carta que escribió en Roma a 4. de Septiembre de 1545. al Secretario Alonso de Idiaquez, le pide de cuenta a Carlos V. de que el Papa su abuelo avia el día 19. de Agosto dado el feudo de Parma, y Placencia al Duque de Castro su padre, para él, y sus descendientes, recibiendo en cambio a Camerino, Nepesina, y 90. ducados de censo anual, y que él se opuso, por saber no quería su Mag. recayese aquella gracia en su padre, sino en él. Y el sello desta carta tiene un escudo con Corona Ducal, en que está figurado el Gonfalon de alto abajo, y a cada lado tres Flores de Lis en línea perpendicular: con que por colocar el Gonfalon, se rompió la positura de las Lises. Las letras deste sello dicen: OCTAVIUS FARNESIUS DUX C. P. R. que es Duque de Camerino, y Prefecto de Roma. En esta forma conservó el Duque el escudo toda su vida: porque tenemos una carta suya, escrita en Parma a 23. de Junio de 1571. al Duque de Medinaceli, que avia pasado al Gobierno, que no exerció en Flandes, y en el sello está dividido el escudo de alto abajo en tres partes iguales: la 1. tiene tres Flores de Lis, la 2. el Gonfalon, y la 3. otras tres Lises, y las letras son: OCTAVIUS FARN. PARM. ET PLAC. DUX II. El grande Alexandro su hijo, siendo Principe, y gobernando el País bajo, hizo otra novedad en el escudo, aunque restituyendo las Lises a su orden: porque le dividió en quatro quarteles iguales: el 1. y 4. con las Armas de la Casa Farnese; y el 2. y 3. partido con las de Austria, y Borgoña antigua, en reverencia de la Princesa Margarita su madre. Así lo vemos en varias patentes suyas, sobre empleos del Exercito de Flandes, desde el año 1579. al de 1584. con letras, que dicen: ALEXANDER FARNESIUS PARM. ET PLAC. PRIN. Pero luego que heredó al Duque Octavio, y tuvo precisión de añadir al escudo, la divisa de Gonfalonier de la Santa Iglesia, le partió de alto abajo, y colocó en medio el Gonfalon. El Duque Ranucio su hijo, hizo la última alteración siendo Principe: porque por sus derechos a la Corona de Portugal, colocó sobre el todo de sus Armas las Quinas de aquella Augusta familia. Y después que sucedió a su gran padre, las puso sobre el Gonfalon, como hasta oy las conservan sus descendientes, y se las pinta Gregorio Leti en su Italia reynante. Y sin embargo ay sellos suyos, que omiten el Gonfalon, como el que está en una carta, que escribió en Parma a 15. de Diciembre de 1611. a Fr. Gaspar de Cordova, Confessor de Phelipe III. y del Consejo de Estado, en recomendación del Conde Nicolo Cesis, que avia servido muchos años de Capitan de Cavallos en Flandes, y en él se ven los mis-

mos cuarteles de Farnese, Austria, y Borgoña, que traía su padre, y sobre el todo las Quinas. Pero las letras, que circundan este sello, no olvidan el grado de Gonfalonier, pues dicen: RANUC. PARM. ET PLAC. DUX S. R. E. VEXILL.

Para que la Reyna se enlazase al dichoso matrimonio de nuestro Monarca, se hallaria en su Mag. la apreciable circunstancia de ser hija de una Casa siempre afectá, y siempre vnida á los intereses de España. Aver nacido en la Corte mas Españolizada de Italia, donde no solo ha sido Española la inclinacion, sino el modo, la practica del servicio de sus Principes, y el manejo de sus negociados. Ningun otro Soberano de Italia, dió tan largas, y tan continuas señas de su afeccion á nuestros Monarchas; y yá en las memorias del Duque Ranucio II. abuelo de la Reyna se vió, que ninguna instancia le pudo rendir, aun en su adolescencia, á abrazar intereses contrarios. Y que por aver ofrecido, y observado una exacta neutralidad para la guerra del Milanés, se atribuyeron á sus permisiones, los socorros que recibió Cremona, sitiada por las armas de Francia, y Saboya. Quando el Duque Eduardo, desabochornado de lo que su ardimiento llamava desfavores, siendo descuidos, de la Corte Española, ideava seguir con ella la pauta, que le dexaron sus ascendientes, le arrebató la vida una aguda dolencia; y el Capriata afirma, que en la última hora aconsejó al Principe su hijo, que practicasse lo que él no podia. Y sin embargo se le atribuyó en París el mal suceso del sitio de Orbitelo, y se le suponía vnido con el Papa, y el gran Duque, para obligar á la evacuacion de Italia á las Tropas Francesas. El Duque Ranucio I. fué constantísimo en la devocion Española, hizo por esta Monarchia las mayores finezas, y como escribe el Ripamonti, dexó á su primogenito, como por disposicion testamentaria, el cargo de continuarlas. El grande Alexandro Farnese, vivió, y murió siempre armado en defensa de los intereses de España, que nunca podrá negar debe á sus fatigas heroicas, la conservacion del Pais bajo. El Duque Octavio, su padre, fué el mas firme aliado, que tuvo en Italia la Monarchia Española, y por su obsequio, tomó el baston de las armas Catholicas para la guerra de Ferrara, aun deseando mucho, que el Duque Hercules II. se sincerasse con Phelipe II. para restituir á Italia la tranquilidad. Y quanto sirvió á Carlos V. y á la Religion, en la guerra felicísima contra los Principes de la Liga de Schalmda, es comun en la Historia. El Duque Pedro Luis fué tan Español, como Octavio su hijo; pero mas desgraciado: porque los Ministros del Cesar constituian mal sus operaciones, y desconfiados de su inclinacion, le estimaron artifice, ó noticioso de algunas nocivas novedades, quizá porque querian del mayor sumision, que la que se debe pedir á un Soberano. Pero no obstante, hallamos grandes calificaciones de su amor á las cosas de España, en los despachos de Carlos V. al Marqués de Aguilar, y Juan de Vega Señor de Grajal, sus Embajadores en Roma, y en los destos Ministros á su Mag. Y especialmente en la instruccion, que en 5. de Julio de 1543. se dió á Juan de Vega, para servir aquella embajada, leemos: *El Duque de Castro, antes de la assumpcion de su padre al Pontificado, tenia asiento, y provision nuestra, y después ha continuado siempre en mostrar mucha aficion á nuestras cosas, y hecho en ellas buen oficio con su padre. Y así por esto, como por respeto de su Santidad, á mas del Arçobispado de Monreal, que proveimos en el*



Cardenal Fernès su hijo, le hicimos merced en el Estado de Milán de 1538. ducados, con el Marquesado de Novara, y despues casamos à Madama Margarita nuestra hija con el Duque de Camerino su hijo, y siempre ha mostrado gran conocimiento de lo que nos debe. Y así le aveis de mostrar, que le tenemos muy grande confianza, y comunicarle los negocios; que viereis convenir, &c.

Los beneficios del Santo Pontifice Paulo III. à España, en el Reynado de Carlos V. son innumerables, aunque los tomemos desde que rigió la Nave de S. Pedro. Antes hizo à aquel Monarcha el gran servicio de persuadirle el desagravio de Clemente VII. que sus Tropas, aunque sin orden, tenían como preso en el Castillo de S. Angel; y le inclinò à ceder varias pretensiones, en que por assegurarle de la variedad de aquel Pontifice, recibia vn gravissimo perjuicio la Magestad del Vicario de Christo. Despues que fuè Papa, aplicò todos los interèsses de la Iglesia à promover, y reforçar las armas de Carlos contra los infieles, y contra los Lutheranos; y le prestò para esto, sobre gruesos socorros de dinero, Exercitos enteros. Concediò à su Mag. las decimas de España, le dispensò en las cosas espirituales destes Reynos, quanto supo pedir sin ofensa de la libertad Ecclesiastica. Y apenas avia tomado las riendas del vniversal gobierno, quando por Bula de 10. de las Kalendas de Septiembre del año 1536. segundò de su Pontificado: *Motu proprio, non ad dicti Caroli Imperatoris vel alterius pro eo nobis super hoc oblata petitionis instantiam, sed ex nostra mera liberalitate, & certa scientia ac Apostolica potestatis plenitudine*, confirmò à su Mag. otra Bula, de que no avia vsado, en que Clemente VII. su antecessor en Roma à 12. de las Kalendas de Octubre de 1529. le diò facultad para desmembrar 400. ducados de renta de las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, y Alcántara, por mitad de las Mesas Maestrales, y Encomiendas, dandolas la recompensa, con la octava parte mas, en las rentas de los Reynos de Granada, y de Africa, para poder vender las Villas, Castillos, y tierras, que cupiessen en aquella cantidad, y emplear todo su producto solo en fortificar las Costas del Reyno de Granada, infestadas por los Infieles, y construir para esto en ellas Castillos, y Conventos, en que residiesen Cavalleros novicios de aquellas Ordenes, que continuamente se empleassen, segun su instituto, en la defensa de los Fieles, y en rechazar à los Sarracenos. Y por otra Bula de 10. de Junio 1538. estendiò la gracia à que pudiesse su Mag. incluir en lo que desmembrasse, y vendiesse en aquellos Lugares, las rentas decimales, y primiciales. Y este beneficio, de que vsò su Mag. muy largamente, fuè tan grande, que causò gravissimo escrupulo à sus sucesores: y así los Reyes D. Phelipe II. III. y IV. en sus testamentos, mandaron, que quantos vassallos, en fuerça deste indulto, y de otro semejante, que el año 1569. concediò S. Pio V. se huviesse separado de las Ordenes, bolviessen à ellas: *Pagando* (así dicen) *à los que compraron la cantidad, que justa, y verdaderamente hubieren dado por ellos*. Dos años despues, en 4. de Agosto de 1540. concediò su Santidad al Emperador otra gracia tan difícil como aquella, y que aun se duda si fuè bien, ò perjuicio de las Ordenes de Calatrava, y Alcántara. Porque como estas, desde su institucion, estuviessen en sus individuos sujetas à los tres votos esenciales de obediencia, castidad, y pobreza, que hacen las Religiones mas austeras; y de la castidad absoluta naciesse los inconvenientes que

se dexan conocer en Cavalleros de illustre nacimiento , residentes en la Corte, y llenos de abundancia, su Mag. suplicò al Papa que moderasse el voto de castidad absoluta , y dexandole conjugal , como le practicava la Orden de Santiago, quedassen todas tres iguales. Su Santidad lo concediò asì ; pero aviendose presentado en el Capitulo general de la Orden de Calatrava esta Bula , que entre sus hijos llaman *del Casar* , y disputadose si se debia, ò no, admitir, fuè mayor el numero contrario, y no se logró su recepcion , y practica , hasta que el Capitulo general celebrado diez años despues, convino en admitirla para los que de nuevo entrassen en la Orden, quedando los que yà estavan en ella, ligados, como antes, à los tres votos , sin alguna mitigacion.

Difinic. de Calatrava, p. 194.

La cordialidad de Paulo III. à los Españoles , se prueba bien , observando, que ningun otro sucesor de S. Pedro creò tantos Cardenales desta Nacion; exceptuando à Benediçto XIII. declarado Antipapa, y à Alexandro VI. que como Españoles, atendieron mucho à sus naturales. En todo su largo, y dichoso Pontificado, creò Paulo 72. Cardenales; y es mucho que en este numero tocassen onze Capelos à los Españoles , y otros diez à vassallos de Carlos V. tres Alemanes , y siete Italianos. No nos atreverèmos à decir, que tanto Español fuesse colocado en el Sacro Colegio, por contemplacion del Cesar: pues es constante , que Paulo III. mirò mas, en sus elecciones al merito, que à la complacencia de los Reyes, buscando los hombres grandes hasta en sus retiros , para conferirlos honor tan grande, que nunca avian imaginado conseguir. Pero desto saldrà precisamente, que los Españoles , que le lograron , tenian todas las virtudes, que el Santo Pontifice buscava, para poner en su auge el sagrado Consistorio. En todas sus creaciones, incluyò su Santidad algun Prelado Español , y los que merecieron su memoria son : D. Rodrigo , y D. Henrique de Borja, hermanos de S. Francisco IV. Duque de Gandia , D. Pedro Sarmiento Arçobispo de Santiago, hijo de D. Diego II. Conde de Salinas, y Rivadeo, D. Juan Alvarez de Toledo Obispo de Burgos , hijo de D. Fadrique II. Duque de Alva , D. Pedro Manrique Obispo de Cordova, hijo de Don Luis II. Marquès de Aguilar, D. Miguel de Silva Obispo de Viseu, hijo de D. Diego I. Conde de Portalegre, D. Gaspar Davalos Arçobispo de Santiago , D. Francisco de Mendoza y Bobadilla Obispo de Coria , hijo de D. Diego I. Marquès de Cañete , D. Bartolomè de la Cueva, hijo de D. Francisco II. Duque de Alburquerque , D. Pedro Pacheco Obispo de Jaen, hijo de D. Alonso Tellez Giròn Señor de Montalvan, hermano de D. Diego II. Marquès de Villena, Duque de Escalona, y D. Henrique Infante de Portugal , que despues sucediò en aquella Monarchia. Es sin duda grande honor de España, aver tenido en el Pontificado de Paulo III. tan grandes Prelados; pero serìa ingratitud della, y de sus hijos, que no reconociesen à aquel santo Papa la justicia, que hizo à la Nacion, colocando en aquel alto lugar tantas personas illustres della. Y este reconocimiento debe refundirse en los descendientes de Paulo, que conservan su santa memoria.

Igual gratitud deben conservar los buenos Españoles à este gran Pontifice, por el honor, que concediò à nuestro Augusto Soberano el invicto Emperador Carlos V. dandole los renombres de MAXIMO, FORTISSIMO



en vn Breve, que en Hall le presentò vn Legado fuyo, quando fenecida dichosamente la guerra contra los Luteranos de la Liga de Schalmalda, quiso su Santidad congratular al Cesar sobre aquella importantissima expedicion. Esta gracia, aunque en los incomparables meritos de tanto Monarcha, parece justicia, pide vn eterno reconocimiento: así porque no se fuele obtener todo lo que se merece, como porque siendo las victorias de Carlos casi diarias, y siendo tan continua la proteccion, que dispensò à la Iglesia, ningun otro Pontifice de los que alcançò el Emperador, acertaron à darle aquellos justos, y dignos titulos.

Pero no por estos singulares favores, concedidos à España, y à su Soberrano, olvidò su Santidad la recomendacion grande de Francia, y de su admirable Rey Francisco I. A èl, y à sus subditos, colmò Paulo de gracias, y de santas liberalidades; y conservando siempre la justa balança de padre comun, no concediò à Carlos, cosa que reusasse à Francisco, acomodandolas à la fazon del tiempo, y à la necesidad, que cada vno de aquellos Monarchas tenia de sus beneficios, respecto del bien publico. De esta igualdad, se originaron grandes zelos en los Ministros, del Emperador, y por ellos el año 1543. escribiò à su Mag. D. Diego de Mendoza su Governador de Siena, aquella notable carta, que estampò Sandoval, en que persuadiendole, que no conviniesse en la proposicion de ceder à Paulo el Estado de Milàn, ò la Republica de Siena, le llama su enemigo, y refusingo los que èl estimava agravios de su Santidad al Emperador, le dice: *Tened, Señor, por muy cierto, que si el Rey de Francia tiene tres Flores de Lis en sus armas, el trae seis en las fuyas, y seis mil en el corazon.* Y si Gregorio Leti no pasó voluntariamente este concepto à Carlos V. por èl sabemos, que leyendo su Mag. el aviso de la muerte de Paulo, y preguntandole Phelipe II. què novedad avia, respondió: *No ay mas que la muerte de vn gran Francès en Italia.* Y que entrando despues en discurso sobre aquel suceso, añadió: *Estoy cierto, que si los Cirujanos, que embalsamaron el cuerpo de Paulo III. tuvieran la curiosidad de reconocer menudamente el corazon, huvieran sin duda hallado en èl estampadas las Lises.* Lo que mas ay que admirar es, que D. Fr. Prudencio de Sandoval entendiesse lo mismo, pues refiriendo su fallecimiento, escribe: *Solo digo, que èl tuvo al Emperador mas miedo que amor, y que en el alma tenia la Flor de Lis.* Pero entre todas las culpas, que amontonaron contra la afeccion del santo Pontifice, hallarian sus emulos respuesta, si estimassen los reiterados eficaces officios, que pasó con ambos Monarchas, para reducirlos à vna segura paz, y assegurar en su deseada conformidad el reposo, y sosiego del Orbe Christiano, y la propagacion de la Fè Orthodoxa. Las mismas notas pusieron en varios tiempos al Duque Pedro Luis su hijo, y à sus nietos, fortificandolas con la constante devocion de Horacio Duque de Castro, que vivió, y acabò gloriosamente en servicio de Henrique II. su suegro, Rey de Francia. El Duque Octavio, mientras fuè aliado de aquel Monarcha, le prestò los mayores obsequios. Ranucio I. observò siempre vn gran respeto à la Casa de Francia; y Eduardo su hijo se entregò ciegamente à sus interesses, aunque con grave perjuicio de los propios. Y finalmente, la prudencia de los Principes Parmesanos, hallandose circundados de la oposicion de las dos Monarquias, supo conservar el aprecio, y la estimacion de ambas, obsequiando la vna, sin ofender la otra.

Hist. de Carlos  
V. t. 2. lib. 28. f.  
30.

Hist. de Phelipe  
II. part. 1. lib. 8.  
p. 194.

Hist. de Carlos  
V. t. 2. lib. 30. f.  
10.

otra. Desto nació, que en las controversias con la Camara Apostolica, sobre el Ducado de Castro, y Estados de Toscana, hallaron los Duques Eduardo, y Ranucio II. no solo la proteccion de España, y Francia, sino los focorros desta. Con que si nuestros naturales miran à su Soberano como Rey de España, le hallan ligado à la misma afeccion, que sus gloriosos progenitores tuvieron à la Casa de Parma. Y si como Principe de la Casa de Francia, le deben considerar con aquella inclinacion, que los Reyes Christianissimos dispensaron siempre à aquellos Serenissimos Duques: siendo esta otra especie de conformidad, y de armonia, que hace mas plausible para los Españoles tan dichosa aliança.

A todas las observaciones de proporcion, y de conformidad, que mediaron para el Augusto conforcio de nuestros Reyes, y le hacen apacible, y recomendable, aun para sus pueblos, se debe añadir, que aun es feliz el acafo de averse celebrado el dia 16. de Septiembre. El Cardenal Gozzadini Legado Apostolico, desposò à su Mag. en Parma con el Rey su marido, y en su nombre, y en virtud de su poder, con el Duque Francisco su tio, con asistencia del Principe Antonio, del Cardenal D. Francisco Aquaviva, y de mucha, y muy lustrosa nobleza, siendo la funcion llena de esplendor, y de magnificencia. Pudiera este suceso, calificar de dichoso aquel dia, sino tuvieramos ya en el otros grandes acaecimientos, que le hacen muy grato à las Cortes de España, Francia, y Parma. En el, el año 1410. recuperò de los Moros la Ciudad de Antequera, el Infante D. Fernando Regente de Castilla, despues Rey de Aragon. En el, el año 1420. fuè adoptado el Rey D. Alonso V. de Aragon por la Reyna Juana de Napoles, que es el primer titulo con que la Casa de Aragon entrò à la feliz dominacion de aquel florido Reyno. En el, el año 1571. saliò de Mecina la grande Armada de la Liga santissima, que mandada por D. Juan de Austria, diò à la Christiandad la feliz victoria de Lepanto contra el Turco. En el, el año 1584. perfeccionò el grande Alexandro Farnese sus glorias, con la rendicion de Amberes, que se juzgava imposible. Y en el, el año 1593. el santo Pontifice Clemente VIII. absolviò à Henrique IV. Rey de Francia de las censuras à que estava ligado, y le agregó al gremio de la Iglesia, para gran bien de aquel Monarcha, y de sus Reynos, y para consuelo vniversal del Catholicismo.

Todas estas circunstancias, verdaderamente singulares, ayudaron, sino hicieron, la acertada eleccion de nuestro Soberano para su dichoso matrimonio; y por ellas es preciso convenir, en que los grandes dotes de nuestra Augusta Reyna, la dieron, sobre otras Princezas, vna insigne proporcion para esta dichosa aliança. Fruto suyo, y felicidad nuestra, son sin duda la ardiente amistad, y el mutuo amor en que viven estos Monarchas, siendo la vnion del Espiritu, aun mas indissoluble, que la del cuerpo, para que su conformidad, no solo produzca al Augusto arbol Español dichosos renuevos, y consiga todas las bendiciones del Cielo, sino labre en la satisfacion de los subditos, y en el bien de los pueblos, aquel eterno reconocimiento, que nace siempre de los piadosos cuidados, y de los paternales desvelos, con que los grandes Reyes hacen inmortal su memoria.

Hist. del Rey D.  
Juan II. año 10.  
cap. 112.

Zurita Ann. t. 3.  
lib. 13. cap. 6. f.  
142.

Strada, Guerr.  
de Fland. Dec. 2.  
lib. 6.

Caterino, Guer.  
Civil de Franc.  
lib. 14.



## CAPITULO IV.

*LA REYNAES, ENTRE TODAS LAS PRINCESAS  
de Europa, la que tiene mas sangre. Real  
Española.*



Omo de algunos siglos al nuestro, todo los Reyes, y Principes Christianos, celebran sus matrimonios reciprocamente vnos en las familias de otros, y por esto es comun à todos la sangre Real, que anima à qualquiera dellos, parece improbable el epigrafe de este Capitulo. Porque si quantos dominan soberanamente en Europa, son nietos de los Reyes de España por muchas lineas, como justificarèmos, que nuestra dichosa Reyna tiene mas porcion, que ellos, de la Augusta sangre Española? Pero sin embargo desta aparente dificultad, esperamos, que la proposicion se funde de tal fuerte, que quede innegable; exceptuando solo las Princesas naturales Españolas, pues no entendèmos comprehender sino las de Casas estrangeras. Y aunque es cierto, que en estas, està muy repetida la sangre Real de España; todavia pensamos hallar mas en la Reyna: porque perteneciendola todas aquellas lineas, tiene otras, que son privativamente de su Serenissima familia.

Los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Isàbel, que vnieron feliz, y perpetuamente las Monarchias Castellana, y Aragonesa, agregaron tambien, en su posteridad, à la sangre de Castilla, y de Aragon, las de Portugal, y Inglaterra, y con ellas toda la sucecion de S. Fernando, y del Infante D. Alonso su hermano, Señor de Molina: porque de S. Fernando nacieron D. Alonso X. el Sabio, electo Emperador, D. Manuel Señor de Villena, y Escalona, y Doña Leonor, muger de Eduardo I. Rey de Inglaterra. De D. Alonso el Sabio, y de la Reyna Doña Violante, hija de D. Jayme I. Rey de Aragon, nacieron D. Fernando, que murió en vida de su padre, y fuè llamado de la Cerda, y D. Sancho IV. Rey de Castilla, y Leon, que casando con Doña Maria Señora de Molina, hija del Infante D. Alonso, hermano de su abuelo, tuvo à D. Fernando IV. Rey de Castilla, y à Doña Beatriz, muger de D. Alonso IV. Rey de Portugal. De D. Fernando, y de Doña Constança, hija de D. Dionis Rey de Portugal, y de Santa Isàbel Infanta de Aragon, nació D. Alonso XI. Rey de Castilla, y Leon, cuyos hijos fueron: D. Pedro, y D. Henrique II. Reyes de Castilla, D. Fadrique Maestre de Santiago, y D. Sancho Conde de Alburquerque. D. Henrique II. que sucediò en la Corona à D. Pedro su hermano, casò con Doña Juana Manuel Señora de Lara, y de Vizcaya, hija de D. Juan Manuel Principe de Villena (hijo del Infante D. Manuel arriba nombrado) y de Doña Blanca de la Cerda, hija de D. Fernando, y de Doña Juana Nuñez de Lara, y nieta del Principe D. Fernando (primogenito del Rey D. Alonso X.) y de Doña Blanca, hija de S. Luis Rey de Francia.

Y desta vnion nacieron: Doña Leonor Reyna de Navarra, y D. Juan I. Rey de Castilla, y Leon, que en Doña Leonor, su primera muger, hija de D. Pedro IV. Rey de Aragon, procreò à D. Henrique III. Rey de Castilla, y à D. Fernando I. Rey de Aragon. D. Henrique III. casò con Doña Catalina de Lencastre, hija de Juan Duque de Lencastre, y de Guiena (visnieto de Doña Leonor, arriba nombrada, Reyna de Inglaterra) y fue su hijo D. Juan II. Rey de Castilla, y Leon, que en Doña Isàbel su segunda muger, hija del Infante D. Juan de Portugal, su primo hermano, tuvo à la gran Reyna Doña Isàbel la Catholica, en quien por el fallecimiento de D. Henrique IV. su medio hermano, recayò la Corona de Castilla. D. Fernando I. Rey de Aragon, de Sicilia, y Cerdeña, que sucediò en aquellos Reynos al Rey D. Martin, casò con Doña Leonor Vrraca de Castilla Condesa de Alburquerque, hija del Conde D. Sancho (hermano de D. Henrique II.) y de la Infanta Doña Beatriz, hija de D. Pedro I. Rey de Portugal, y fueron sus hijos: D. Alonso V. el Magnanimo, Rey de Aragon, y de Napoles (de quien por la Casa de Ferrara es novena nieta nuestra Reyna) Doña Leonor muger de D. Duarte I. Rey de Portugal, y D. Juan II. Rey de Aragon, y de Navarra, que casò primero con Doña Blanca Reyna de Navarra, hija del Rey D. Carlos III. y de la Infanta Doña Leonor de Castilla, hermana de su abuelo, de quien tuvo à Doña Leonor Reyna de Navarra, muger de Gaston Conde de Fox. Y viudo de aquella Princeza, bolviò à casar con Doña Juana Henriquez Señora de Casa-Rubios, y Arroyo-Molinos, hija de D. Fadrique Almirante de Castilla, y de Doña Marina de Cordova, y Toledo Señora de Casa-Rubios, nieta de D. Alonso Henriquez Almirante de Castilla I. Señor de Medina de Rioseco, y de Doña Juana de Mendoza la Rica fembra, y visnieta de D. Fadrique Maestre de Santiago, el otro hermano del Rey D. Henrique II. cuya posteridad aun no seavia agregado à la Real. Y como deste matrimonio naciesse el gran Rey D. Fernando el Catholico, que casò con Doña Isàbel Reyna de Castilla, y Leon, por medio de ambos se vnieron en sus hijas, Doña Juana Reyna de Castilla, y Doña Maria Reyna de Portugal, todas las lineas, que hicieron los dos hermanos S. Fernando, y D. Alonso Señor de Molina, en la forma, que tan sucintamente hemos referido.

Todas estas lineas, pues, pertenecen repetidamente à nuestra Reyna: porque Doña Juana, que fue Reyna de Castilla, Leon, Aragon, Sicilia, Napoles, y Cerdeña, casando con Phelipe Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Luxembourg, y de Gueldres, Conde Palatino de Borgoña, de Flandes, de Arthois, de Henao, de Holanda, y de Namur, hijo del Emperador Maximiliano I. procrearon al invicto Emperador Carlos V. Rey de España, al Emperador Ferdinando I. Rey de Vngria, y Bohemia, y à Doña Isàbel, muger de Christierno II. Rey de Dinamarca. De todos estos Monarchas, es nieta nuestra Reyna, y empezaremos à declararlo por el vltimo. Doña Isàbel Infanta de España, tuvo del Rey Christierno II. su marido à Christina de Dinamarca, que casò con Francisco Duque de Lorena, y Bar, Marquès de Pont, y fueron sus hijos el Duque Carlos, y Renata de Lorena, muger de Guillermo V. Duque de Baviera, cuya hija Magdalena casò con Volfango Guillermo Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, de Neoburg, y de Ju-



liers, padres del Serenísimo Elector Phelipe Guillermo, de quien, y de Isabél Amalia de Hafia, es hija la Serenísima DOROTHEA SOPHIA, Duquesa de Parma, madre de nuestra gran Reyna. Y Carlos Duque de Lorena, y Bar, casando con Claudia de Francia, hija de los Reyes Henrique II. y Catalina de Medicis, tuvieron à Chriffina gran Duquesa de Toscana, muger del gran Duque Ferdinando I. cuyo hijo, el gran Duque Cosme, fuè padre de MARGARITA DE MEDICIS V. Duquesa de Parma, de quien nuestra Reyna es visneta.

Carlos V. Emperador de los Romanos, y Rey de España, casò con su prima hermana Doña Isabél, hija de D. Manuel Rey de Portugal, y de la Reyna Doña Maria de Castilla su tia, y procrearon à D. Phelipe II. Rey de España, de quien, y de Doña Isabél de la Paz su tercera muger, hija de Henrique II. Rey de Francia, nació la Infanta Doña Catalina Michaela muger de Carlos Emanuel Duque de Saboya, cuya hija Isabél casò con Alfonso Deste VII. Duque de Modena, y Regio, y fueron padres del Duque Francisco I. cuya hija ISABEL DESTA casò con RANUCIO VI. Duque de Parma, y son abuelos paternos de nuestra Reyna. Y antes de enlazarfe al matrimonio, tuvo Carlos V. en Margarita Vvandergeft noble Flamenca, à MARGARITA DE AUSTRIA, gloria de las Heroínas de su tiempo, que casò con OCTAVIO II. Duque de Parma, y son quintos abuelos de la Reyna, como vimos en el Cap. X. del Lib. I. Y esta linea, que es particular à la Casa de Parma, y à la Reyna viuda de Inglaterra, tiene mas que todas las otras Casas soberanas nuestra Reyna.

Ferdinando I. Emperador de los Romanos, Rey de Vngria, y Bohemia, que sucediò en el Imperio à Carlos V. su hermano, casò con Ana hija de Ladislao IV. Rey de Vngria, y Bohemia, y de Ana de Fox su tercera muger, hija de Juan de Fox II. Conde de Candala, y de Benauges, Captal de Buch, y de la Infanta Doña Catalina de Navarra, que fuè hija de Gaston Conde de Fox, y de Bigorra, Soberano de Bearne, y de Doña Leonor Reyna de Navarra, que tuvo por padre à D. Juan II. Rey de Aragon, como queda dicho. Desta vnion nacieron: Carlos Archiduque de Austria, Duque de Stiria, y las Archiduquesas Ana Duquesa de Baviera, y Maria Duquesa de Cleves, y de todos tres desciende nuestra Reyna. Del Archiduque Carlos, porque casando con Maria su sobrina, Duquesa de Baviera, hija de su hermana, y del Duque Alberto V. tuvo al Emperador Ferdinando II. y à la Archiduquesa Maria Magdalena, muger de Cosme II. gran Duque de Toscana, de cuya hija MARGARITA DE MEDICIS V. Duquesa de Parma, es visneta la Reyna. La Archiduquesa Ana, que casò, como se ha visto, con Alberto V. Duque de Baviera, procreò, entre otros Principes, à Magdalena muger de Vvolfango Guillermo Conde Palatino, Duque de Baviera, y de Neoburg, cuyo hijo fuè el Serenísimo Elector Phelipe Guillermo abuelo materno de nuestra Reyna. Y la Archiduquesa Maria, que casò con Guillermo Duque de Cleves, Juliers, y Monts, Conde de la Marck, y de Ravensberg, tuvo del à Maria Leonor, y à Ana: esta muger de Phelipe Luis Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Neoburg, cuyo hijo fuè el Duque Vvolfango Guillermo, padre del Serenísimo Elector Phelipe Guillermo, abuelo materno de la Reyna. Y Maria Leonor de Cleves su hermana, casando con

Alberto Federico Marquès de Brandembourg, Duque de Prusia, procrearon à Magdalena Sibila Duquesa de Prusia, muger de Juan George Duque Elector de Saxonia, cuya hija Sophia Leonor, casò con George II. Lantgrave de Hafia Darmstad, y tuvieron à Isabèl Amalia Electriz Palatina, muger del Elector Phelipe Guillelmo, cuya hija es la Serenissima Duquesa de Parma DOROTHEA SOPHIA madre de nuestra Reyna.

Buelve su Mag. à ser nieta de la Casa Real de Castilla por otras dos lineas, que yà quedan observadas. La primera del Rey D. Alonso V. de Aragon, y de Napoles, cuyo hijo D. Fernando I. Rey de Napoles casò con Isabèl de Claramonte, hija de Tristán Conde de Cupertino, y de Catalina Vrsino de Baucio, y tuvo à la Infanta Doña Leonor muger de Hercules I. del nombre Duque de Ferrara, Modena, y Regio, Marquès Deste, y madre de Alfonso I. Duque de Ferrara, y de Isabèl Deste, muger de Francisco I. del nombre Marquès de Mantua. Estos dos Principes son ascendientes de nuestra Reyna: porque de la Marquesa de Mantua nació Leonor Hipolita Gonçaga, muger de Francisco Maria de la Rovere III. Duque de Urbino, y de Pesaro, Conde de Sinigaglia, Prefecto de Roma, cuya hija Julia de la Rovere, casò con Alfonso Deste Marquès de Montechio, hijo de Alfonso I. Duque de Ferrara, y procrearon à Cesar VI. Duque de Modena, y Regio, padre del Duque Alfonso II. abuelo del Duque Francisco, y visabuelo de ISABEL DESTA VI. Duquesa de Parma, que es la abuela paterna de nuestra Reyna. La otra linea viene por la Casa de Toscana: pues la Reyna de Aragon Doña Juana Henriquez, de quien diximos ser hijo el Rey Catholico, tuvo, entre otras hermanas, à Doña Maria Henriquez, que casò con D. Garcia Alvarez de Toledo I. Duque de Alva, Marquès de Coria, y Conde de Salvatierra, cuyo hijo Don Fadrique II. Duque de Alva, casando con Doña Isabèl de Zuñiga, hija de D. Alvaro I. Duque de Bejar, procreò à D. Pedro de Toledo II. Marquès de Villafranca, Virrey de Napoles, padre de Doña Leonor, gran Duquesa de Toscana, cuya visnieta la Princesa MARGARITA DE MEDICIS V. Duquesa de Parma, es visabuela de nuestra Reyna.

Hasta aqui anotamos à su Mag. ascendientes Españoles de las Casas Reales de Castilla, Aragon, y Navarra; aora verèmos los que tiene en la de Portugal. Y avran de ser muchos: porque con ninguna otra familia Real, se enlazò tan repetidamente la de Castilla. Queda dicho quantas veces viene la Reyna de las Princesas de Portugal, que fueron Reynas de Castilla, y aun faltan la Reyna Doña Maria, muger del Rey D. Alonso XI. y madre del Rey D. Pedro, que fuè hija de D. Alfonso IV. Rey de Portugal, y del Algarve, y de la Infanta Doña Beatriz, hija de D. Sancho IV. Rey de Castilla. Y la Reyna Doña Teresa, muger del Conde D. Henrique de Borgoña, hija del Rey D. Alonso VI. Emperador de España, y de Doña Ximena Nuñez de Guzmàn, que se pretende fuè su muger. De esta Princesa procedieron los Reyes de Portugal, y por sus hijas los de Castilla, los Duques de Borgoña, y la Casa de Austria, por medio de la Emperatriz Doña Leonor, hija del Rey D. Duarte, y de Doña Leonor Infanta de Aragon, y muger del Emperador Federico III. Archiduque de Austria, de quien fuè hijo el Emperador Maximiliano I. padre de D. Phelipe I. Rey de Castilla. Pero dexando la repeticion destas consanguini-



nidades, tomarèmos las que mas inmediatamente pertenecen à nuestra Reyna, en D. Manuel Rey de Portugal, y del Algarve, que casò la segunda vez con la Infanta Doña Maria, hija de los Reyes Catholicos, de quien tuvo al Infante D. Duarte, à la Emperatriz Doña Isàbel, muger de Carlos V. y à la Infanta Doña Beatriz, muger de Carlos III. Duque de Saboya, Chablais, y Aouste, Principe de Piamonte. Por estos tres Principes es la Reyna nieta del Rey D. Manuel: porque del Infante D. Duarte fuè hija mayor la Princesa Doña MARIA DE PORTUGAL, su quarta abuela, muger del grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, como yà se dixo varias veces, y aun se repetirà. De la Infanta Doña Beatriz Duquesa de Saboya, fuè hijo Emanuel Filiberto Duque de Saboya, que en Margarita de Francia, hija del Rey Francisco I. tuvo à Carlos Emanuel Duque de Saboya, marido de Doña Catalina Michaela Infanta de España, hija de Phelipe II. y padre de Isàbel Duquesa de Modena, cuyo hijo el Duque Francisco, procreò en la Duquesa MARIA FARNESE, à ISABEL DESTI VI. Duquesa de Parma, abuela de nuestra Reyna. Y por lo que mira à la Emperatriz Doña Isàbel, yà queda dicho, que fuè su hijo D. Phelipe II. Rey de España, que en su tercera muger la Reyna Doña Isàbel de la Paz, hija de Henrique II. Rey de Francia, tuvo à la Infanta Doña Catalina Michaela Duquesa de Saboya, madre de Isàbel Duquesa de Modena, que es tercera abuela de nuestra Reyna.

Pero no tiene su Mag. solo estas lineas de la Casa Real de Portugal: porque la esclarecida de Bragança, oy reinante, y de quien, antes de subir al Solio Lusitano, eran descendientes todos los Monarchas de Europa, se separò en D. Alonso I. Duque de Bragança, Conde de Barcelos, hijo natural de D. Juan I. Rey de Portugal, habido en Inès Perez, que murió Comendadora de los Santos de Lisboa, hija de Fernan Rodriguez, que llamaron el Barbadaõ, ù de la Barba, y calificada muger noble por Rithersufio, y otros muchos Escritores. Este Principe, que falleciò el año 1461. fuè casado con Doña Beatriz Pereira Condesa de Arroyolos, hija de D. Nuño Alvarez Pereyra Condestable de Portugal, Conde de Ouren, y de Arroyolos, y de Doña Beatriz de Albin Coello. Y de este su primer matrimonio nacieron: D. Fernando II. Duque de Bragança, y Doña Isàbel de Portugal, que casando con el Infante D. Juan su tio, Maestre de Santiago, y Condestable de Portugal, hijo del Rey D. Juan I. y de la Reyna Doña Phelipa de Lencastre, le hizo padre de dos, por su posteridad, muy dichosas Princesas: Doña Isàbel, segunda muger de D. Juan II. Rey de Castilla, y Leon, padres de la Reyna Catholica; y Doña Beatriz, que fuè muger del Infante D. Fernando Duque de Viseu, Condestable de Portugal, hijo de los Reyes D. Duarte, y Doña Leonor de Aragon, y tuvo del à D. Manuel Rey de Portugal, arriba nombrado, y à la Princesa Doña Isàbel, muger de D. Fernando III. Duque de Bragança, hijo del Duque D. Fernando II. y de la Duquesa Doña Juana de Castro Señora de Cadaval, y Peral. De este esclarecido matrimonio nació D. Jayme IV. Duque de Bragança, Marquès de Villaviciosa, Conde de Ouren, y de Barcelos, que en Doña Leonor de Mendoza, su primera muger, hija de D. Juan Alonso de Guzmàn III. Duque de Medinasidonia, Conde de Niebla, Marquès de Cazaza, tuvo à D. Theodosio V. Duque de Bragança,

ca, marido de Doña Isabèl de Castro su prima hermana, hija de D. Dionis de Portugal (hermano entero de su padre) y de Doña Beatriz de Castro Ossorio Condesa de Lemos, y à la Infanta Doña Isabèl, que casò con el Infante D. Duarte Duque de Guimarans, hijo del Rey D. Manuel, y procreò à la Princesa Doña MARIA, muger del grande ALEXANDRO III. Duque de Parma, y quarta abuela de nuestra Reyna, y à la Princesa Doña Catalina, que casò con D. Juan VI. Duque de Bragança, Cavallero del Toison, Condestable de Portugal, su primo hermano, hijo de los Duques D. Theodosio, y Doña Isabèl de Castro, y fueron padres de D. Theodosio II. del nombre, VII. Duque de Bragança, de quien, y de la Duquesa Doña Ana de Velasco, hija de Juan V. Duque de Frias, Conde de Haro, Condestable de Castilla, nació D. Juan IV. Rey de Portugal, y del Algarve.

A todo este dilatadísimo Cathalogo de lineas, que de los Reyes Españoles pertenecen à nuestra feliz Reyna, podemos agregar otras muchísimas, que tambien la tocan, ò por las familias de España, de quien es niera, y casaron con hijas de nuestros Reyes, ò porque aquellas mismas familias son derivadas de la Real. Y aunque este argumento quedará para el Capitulo siguiente; todavia diremos aqui, que el Infante D. Jayme Señor de Exerica, hijo de D. Jayme I. Rey de Aragon, y de la Reyna Doña Teresa Gil de Viduarre, casò con Doña Elfa Alvarez de Azagra Señora de Chelva, hija de D. Alvar Perez de Azagra IV. Señor Soberano de Albarracin, y de la Infanta Doña Inès de Navarra, hija de D. Theobaldo I. del nombre, Rey de Navarra, Conde de Champaña, y Bria, y de la Reyna Margarita de Borbon. De este matrimonio nació D. Jayme II. Señor de Exerica, Toro, Eslida, Chelva, y otras tierras, Alferéz mayor de Aragon, que casò con Doña Beatriz de Lauria Señora de Concentayna, y Planes, hija de Roger de Lauria Almirante de Aragon, Baron de Lauria, y Señor de grandes tierras en Pulla, y de Margarita Lança su primera muger. Y fueron sus hijos: D. Jayme III. Señor de Exerica, que murió sin ellos, aunque casò con Doña Maria de Sicilia Reyna viuda de Mallorca, hija de Carlos de Anjou Rey de Napoles, Conde de Provença, y de Maria de Vngria, D. Pedro IV. Señor de Exerica, que casò con Doña Buenaventura de Arborea, hija de Hugo Juez, ò Principe de Arborea, en Cerdeña, Doña Maria Alvarez de Exerica, que casò con el Infante D. Ramon Berenguer Conde de Prades, y de Ampurias, hijo del Rey D. Jayme II. de Aragon, y Doña Beatriz de Exerica Señora de Concentayna, y Planes, que fuè muger de D. Pedro Ponce de Leon Ricohombre, II. Señor de Marchena, Rota, Chipiona, y Mayrena, y de ambos nació: Doña Maria Ponce de Leon, que casò con D. Alvar Perez de Castro Conde de Arroyolos, Señor de Cadaval, Peral, y Ferreyra de Aves, Alcayde mayor de Lisboa, y Condestable de Portugal, hermano de las dos Reynas de Castilla, y Portugal: Doña Juana de Castro, con quien casò D. Pedro Rey de Castilla, y Doña Inès de Castro, segunda muger de D. Pedro I. Rey de Portugal. De este matrimonio fuè hijo D. Pedro de Castro el tuerto, Señor de Cadaval, y Peral, que en Doña Leonor de Meneses su muger, hija de D. Juan Alonso Conde de Ouren, y de Barcelos, tuvo à D. Juan de Castro Señor de Cadaval, y Peral, cuya muger fuè Doña Leonor de Acuña, hija de D. Martin Vazquez de Acuña I. Conde de Valencia, y

Hist. de la Casa  
de Lara, t. 3. lib.  
17. cap. 8. pag.  
151.



de Doña Teresa Tellez Giron, su primera muger; y hija de ambos es Doña Juana de Castro, que casò, como queda dicho, con D. Fernando II. Duque de Bragança, y són octavos abuelos de nuestra Reyna.

Mas porque no sea sola esta linea de la Casa de Ponce, la que participasse à su Mag. la sangre Real de Exerica, expondrèmos otras, y à mezcladas con la sangre Real de Castilla: porque es constante, que Doña Beatriz Ponce, hija de los mismos Principes D. Pedro Ponce II. Señor de Marchena, y Doña Beatriz de Exerica, ù de Lauria, que con ambos apellidos la nombran, tuvo del Rey D. Henrique II. de Castilla à D. Fadrique Duque de Benavente, y à Doña Beatriz Condesa de Niebla. El Duque, que fuè en Castilla vno de los Principes mas poderosos de su tiempo, y estuvo capitulado para casar con Doña Beatriz, despues Reyna de Castilla, hija, y heredera del Rey D. Fernando de Portugal, tuvo, segun se entiende, en Doña Leonor de Castilla, su prima hermana, hija de D. Sancho Conde de Alburquerque, hermano del Rey su padre, à Doña Leonor de Castilla, que casò con D. Pedro Manrique IV. del nombre, VIII. Señor de Amusco, Treviño, y Navarrete, Rico hombre, y Adelantado mayor de Castilla, y de Leon, y Governador destos Reynos. Y fuè su hija Doña Beatriz Manrique, que casò con D. Pedro Fernandez de Velasco I. Conde de Haro, Camarero mayor del Rey, y de ambos nació D. Pedro II. Conde de Haro, Condestable de Castilla, que en Doña Mencía de Mendoza, su muger, hermana de D. Diego I. Duque del Infantado, tuvo à Doña Isabèl de Velasco, primera muger de D. Juan Alonso de Guzmàn III. Duque de Medinasidonia, y madre de Doña Leonor de Mendoza, que casò con D. Jayme IV. Duque de Bragança, y es su sexta nieta nuestra Reyna, como arriba se dixo.

Doña Beatriz de Castilla, hermana del Duque de Benavente, y hija, como èl, de Doña Beatriz Ponce, segun afirman su mismo testamento, y varios instrumentos de sus hijos, en que vsa solo el apellido Ponce, casò con D. Juan Alonso de Guzmàn I. Conde de Niebla, Adelantado mayor de la Frontera, V. Señor de San Lucar, Beger, Lepe, Ayamonte, la Redondela, Conil, y otras grandes tierras, que estava viudo de Doña Juana Henriquez, Señora del Vado de las estacas, hija de D. Fernando Henriquez Adelantado de la Frontera, primo hermano del Rey D. Henrique II. De Doña Beatriz, y del Conde D. Juan Alonso, nació D. Henrique de Guzmàn II. Conde de Niebla, que se ahogò sobre Gibraltar el año 1436. aviendo casado, la primera vez, con Doña Teresa de Orozco, Señora de Escamilla, hija de D. Lorenço Suarez de Figueroa Maestre de Santiago, y de Doña Maria de Orozco, su segunda muger, Señora de Santa Olalla, Pinto, y Escamilla, de quien tuvo à D. Juan Alonso III. Conde de Niebla I. Duque de Medinasidonia, Señor de Gibraltar, Adelantado mayor de la Frontera, que falleciò à fin del año 1468. dexando en Doña Isabèl de Meneses y Fonseca, su segunda muger, Duquesa de Rúsiana, à D. Henrique II. del nombre, II. Duque de Medinasidonia, IV. Conde de Niebla, Señor de Gibraltar, San Lucar de Barrameda, &c. cuyo fallecimiento llegò en Agosto de 1492. aviendo casado en 13. de Enero de 1463. con Doña Leonor de Mendoza, hija de D. Per Afan de Ribera Adelantado mayor de Andalucia, Señor de Espera, Alcalà, Bornos,

el Coronil, los Morales, y las Aguzaderas, y de Doña Maria de Mendoza Condesa de los Morales, hermana de D. Diego I. Duque del Infantado. De esta vnion nació vnico D. Juan IV. del nombre, III. Duque de Medinafidonia, Conde de Niebla, Señor de Gibraltar, que con su Armada tomó en Africa las Plazas de Melilla, y Cazaza; y cediendo aquella à la Corona, vsò el titulo de Marqués de esta, hasta 16. de Julio de 1507. en que falleció. Su muger fuè Doña Isàbel de Velasco, su prima segunda, hija de D. Pedro II. Conde de Haro Condestable de Castilla, y de Doña Mencia de Mendoza, arriba nombrados, y esta vnion produjo à Doña Leonor de Mendoza, muger de D. Jayme IV. Duque de Bragança, cuya hija Doña Isàbel, muger del Infante D. Duarte de Portugal, es quinta abuela de nuestra Reyna.

Pero aun quedan en los Ponces, y en los Castros, otras ascendencias, para su Mag. en la Casa Real de Castilla: porque D. Alonso IX. Rey de Leon, y de Galicia, que con Doña Berenguela Reyna de Castilla, fuè padre de S. Fernando, tuvo en Doña Aldonça Martinez de Silva Señora de la gran calidad, que refiere la Historia de aquella Casa, à D. Rodrigo Alonso Señor de Aliger, y Castro del Rio, Adelantado mayor de la Frontera, à D. Pedro Alonso Maestre de la Orden de Santiago, y à Doña Aldonça Alonso, muger de D. Pedro Ponce, Ricohombre de sangre, y Alferrez mayor del Rey S. Fernando su cuñado. De estos tres Principes, no solo es nieta nuestra Reyna, sino todos los Monarchas Christianos: porque de Doña Aldonça, por fenecer lo que toca à los Ponces, nació, entre otros hijos, D. Fernan Perez Ponce de Leon Señor de la Puebla de Asturias, Cangas, y Tineo, Adelantado mayor de la Frontera, y Ayo del Rey D. Fernando IV. que casò con Doña Vrraca, hija de D. Gutierre Suarez de Meneses, Ricohombre, Señor de S. Felices, la Ossa, y Dosvarrios, y de Doña Elvira Yañez de Sousa, y fueron sus hijos: D. Fernan Perez Ponce, Ricohombre, I. Señor de Marchena, que en Doña Isàbel de Guzmàn, Señora de Rota, tuvo à D. Pedro Ponce II. Señor de Marchena ( marido de Doña Beatriz de Exerica, como queda dicho) y à Doña Juana Ponce de Leon, que casò con D. Pedro Nuñez de Guzmàn, Ricohombre, cuya hija fuè Doña Leonor de Guzmàn, Señora de Medinafidonia, Cabra, Oropeza, y otras Villas, en quien D. Alonso XI. Rey de Castilla, y Leon, tuvo al Rey D. Henrique II. à D. Fadrique Maestre de Santiago, y à D. Sancho Conde de Alburquerque, todos los quales son, segun queda referido, ascendientes de nuestra Reyna.

El D. Pedro Alonso de Leon Maestre de Santiago, hijo del Rey D. Alonso IX. fuè padre de Doña Teresa Alonso, que casò con D. Nuño González de Lara el bueno, Señor de la Casa de Lara, Ecija, Xeréz, Torrelobaton, y Herrera, Adelantado mayor de la Frontera, Alcayde de Sevilla, y Governador de Castilla, y Leon, que murió peleando con los Moros el año 1275. en la batalla de Ecija. Y fuè su hijo mayor D. Juan Nuñez, Señor de Lara, Lerma, Amaya, y Dueñas, que casando con Doña Teresa de Haro, hija de D. Diego Lopez de Haro, Señor soberano de Vizcaya, y de Doña Constança de Bearne, tuvo à otro D. Juan Nuñez el mayor, y el bueno, Señor de Lara, Lerma, Dueñas, y otras grandes tierras, Capitan general de la Frontera de Aragon, que fuè Soberano de Albarracin por

Dddd

su

Hist. de la Casa  
de Silva, t. 1. lib.  
3. cap. 3. p. 141.

Hist. de la Casa  
de Lara, t. 3. lib.  
17. cap. 4. pag.  
109.



su muger Doña Teresa Alvarez de Azagra, V. Señora de Albarracin, hija de D. Alvar Perez de Azagra, IV. Señor soberano de Albarracin, y de la Infanta Doña Inès de Navarra, nombrados arriba. Y de esta grande vnion nacieron: D. Juan Nuñez III. del nombre, llamado el mozo, y el de la barba, que murió sin sucesion, y Doña Juana Nuñez, Señora de la Casa de Lara, que viuda del Infante D. Henrique el Senador, quarto hijo de S. Fernando, bolvió à casar con D. Fernando de la Cerda, hijo segundo de los Principes D. Fernando de la Cerda, y Blanca de Francia, y nieto de los Reyes D. Alfonso el Sabio de Castilla, y S. Luis de Francia. Y esta segunda vnion produjo al Principe D. Juan Nuñez de Lara IV. del nombre, Señor de Lara, y de Vizcaya, cuya gran sucesion acabò presto, à Doña Maria de Lara, ù de España, que casò primero con Carlos de Erex Conde de Stampes, hermano de Phelipe III. Rey de Navarra, y despues con Carlos de Valois II. del nombre, Conde de Alençon, de Chartres, y de Porhoet, hermano de Phelipe VI. dicho de Valois, Rey de Francia, y de este matrimonio proceden oy, por hembras, toda la Casa Real de Francia, y las Casas de Lorena, y Mantua. Y à Doña Blanca de Lara y de la Cerda, que casando con D. Juan Manuel Principe de Villena, nieto de S. Fernando, fuè madre de Doña Juana Manuel Señora de Lara, y de Vizcaya, muger de D. Henrique II. Rey de Castilla, y Leon, y ambos ascendientes de nuestra Reyna por todas las lineas, que quedan anotadas.

Hist. de la Casa  
de Lara, t. 3. lib.  
20. cap. 4. pag.  
416. y en el t. 2.  
lib. 8. cap. 6. p.  
154.

D. Rodrigo Alonso de Leon, Señor de Aliger, y de Castro del Rio, Adelantado mayor de la Frontera, tambien hermano de S. Fernando, casò con Doña Inès Rodriguez de Cabrera, hija, y heredera de D. Rodrigo Fernandez, Ricohombre, Señor de Cabrera, y Rivera, y de las tierras de Astorga, Mayorga, Benavente, y Oviedo, Alferez mayor de Leon, que llamaron *el feo de Valdorna*, y de Doña Maria Fruelaz su muger, y fuè su hija Doña Aldonça Ruiz, que casò con D. Estevan Fernandez de Castro, Ricohombre, Señor de Lemos, y Sarria, cuyo hijo vnico D. Fernan Ruiz de Castro, Señor de los mismos Estados, y Pertiguero mayor de Santiago, casò el año 1285. con Doña Violante, Señora de Vcero, hija de D. Sancho IV. Rey de Castilla, y de Doña Maria Alonso de Meneses, Señora de Vcero, y de este matrimonio nació D. Pedro Fernandez de Castro, el de la guerra, Ricohombre, Señor de Lemos, y Sarria, Adelantado mayor de la Frontera, y Mayordomo mayor del Rey D. Alfonso XI. que fuè padre de D. Fernando de Castro I. Conde de Castrojeriz, cuñado del Rey D. Henrique II. de Doña Juana de Castro, que diximos casò con D. Pedro Rey de Castilla, y Leon, de Doña Inès de Castro, segunda muger de D. Pedro I. Rey de Portugal, y de D. Alvar Perez de Castro Conde de Arroyolos, Condestable de Portugal. Y los dos, à saber Doña Inès, y D. Alvaro, son ascendientes de nuestra Reyna en la forma que queda dicho.

Hemos tratado, en las lineas antecedentes, varias veces de Señoras de la Casa de Meneses, cuya sangre pertenece à su Mag. y parece injusto dexar separada, y asì informe, la noticia, con ofensa de aquella realmente venerable familia. Quando se trate della, se verà, que no solo la Reyna, sino todos los Principes Christianos, participan de su esclarecida sangre: y aqui solo diremos, que D. Alfonso Tellez, Ricohombre, Señor de Meneses, S. Romàn, Villanueva, Valladolid, Cabezón, Tudela, Portillo, y  
otras

otras grandes tierras, fuè vno de los mas poderosos Señores de España en su tiempo, y dexò perpetua memoria de su piedad en las grueffas donaciones, que hizo à la Iglesia de Toledo, à la Orden del Cister, y à la de Santiago. Casò primero con Doña Elvira, hija de D. Rui Gonçalez Giron, Ricohombre, Señor de aquella Casa, de quien tuvo, entre otros, à D. Alonso Tellez II. del nombre, Señor de Meneses, cuya hija Doña Mayor Alonso, tambien Señora de Meneses, fuè tercera muger del Infante D. Alonso, Señor de Molina, hermano de S. Fernando, padres ambos de la gran Reyna Doña Maria, muger de D. Sancho IV. Rey de Castilla, como queda dicho. Viudo de Doña Elvira, casò D. Alonso Tellez con Doña Teresa Sanchez, hija de D. Sancho I. Rey de Portugal, y de Doña Maria Paez Riveyra, y de este matrimonio nacieron: D. Alonso Alonso, y D. Juan Alonso, Señor de Alburquerque. D. Alonso Alonso de Meneses concurriò con sus padres el año 1213. à la donacion, que hicieron à la Orden del Cister de la Villa de Palazuelos, para que se trasladasse alli, como se hizo, el Monasterio de S. Andrès de Valbeni. El Conde D. Pedro le llama Tizon, alcuña, ò cognombre, que tuvieron sus hijos; y Alvaro Ferreyra de Vera dà à entender, que casò con Doña Mayor Gonçalez Giron, hija de D. Gonçalo Ruiz Giron, Ricohombre, Señor de Aurillo, Mayordomo mayor de S. Fernando. Fueron sus hijos: D. Martin Alonso de Meneses Tizon, y Doña Maria Alonso de Meneses, en quien el Rey D. Sancho IV. de Castilla tuvo à Doña Violante, Señora de Vcero, muger de D. Fernando Ruiz de Castro, Ricohombre, Señor de Lemos, y Sarria, ascendientes de la Reyna, como queda dicho, y à Doña Teresa, muger de D. Juan Alonso de Meneses II. del nombre, Conde de Barcelos III. Señor de Alburquerque, Medellin, y Alconchel, cuya hija Doña Teresa Martinez de Meneses IV. Señora de Alburquerque, casò con D. Alonso Sanchez, hijo de D. Dionis Rey de Portugal, y de Doña Aldonça Ruiz de Tella, y tuvieron à D. Juan Alfonso, Señor de Alburquerque, Amo, Valido, y Chanciller mayor del Rey D. Pedro de Castilla, y por su casamiento con Doña Isabel, Señora de Meneses, Montealegre, Villanueva, y S. Romàn, Princesa de la sangre de Castilla, el mayor Señor que hubo en ella en su tiempo: es ascendiente de la Reyna, como luego verèmos. D. Martin Alonso de Meneses Tizon, hijo de D. Alonso Alonso, està nombrado en el testamento del Conde D. Martin Gil, Alferez mayor de Portugal, y tienente algunos por ilegítimo, à causa, à mi vèr, de ignorar el casamiento de su padre. Tenèmos escritura fuya fecha el Martes 11. de Julio de la Era 1356. que es año 1318. en que se llama *Martin Alphon Tizon, fijo de Alphon Tellez*, y dà en limosna al Monasterio de Palazuelos. quantas heredades tenia en S. Martin de Valbeni, Muedra, Galleta, Furones, Olmos, y Villarmintero. Casò con Doña..... de Loaisa, hija de D. Jofrè de Loaisa, Señor de Petrèr, y la Casa de Olmos, Adelantado mayor de Murcia, y Valido del Rey D. Alonso el Sabio, y de Doña Jacometa su muger, y fueron sus hijos: D. Juan Alonso de Meneses, testigo de la donacion arriba referida, y Doña Marina Alphon de Meneses Tizon, Señora de Arroyomolinos, que el año 1356. estava casada con Fernan Perez de Portocarrero, Guarda mayor del Rey D. Pedro, y Señor de Pinto, como parece por la donacion, que este Cavallero hizo en 12. de Octubre al Monasterio de Santo Domingo de Madrid, de la Casa, solares, viñas, y tier-

Manrique Ann.  
Cisterc. t. 4. pag.  
30.  
Notas à la pag.  
126. del Conde  
D. Pedro.

Brand. Mon. Lu  
sit. t. 6. lib. 18.  
cap. 43. p. 289.  
580.



ras, que tenia en Meaque Aldea de Madrid, porque las Dueñas: *Rueguen à Dios* (afsi dice) *por mi vida, y por mi salut, y de Marina Alon mi muger.* No tuvieron fucefsion, y yá era viuda Doña Marina en 13. de Junio del año 1361. porque este día Domingo de Valdemoro: *Mayordomo que fo de Doña Marina Tizon, muger que fue de Fernand Perez de Portocarrero en Arroyo molinos,* vende à las Dueñas de Santo Domingo de Madrid vna casa, y solar, que tenia en la Vega de Sangella, que es cerca de Bobadiella del Monte. Aldea de Madrid, por 70. maravedis. Pero el año 1376. yá avia passado à segundas nupcias con Mosen Arnao de Solier, Señor de Villalpando, Siruela, Gandul, y Marchenilla, Ricohombre de Castilla, y Cavallero Francès, que heredò en sus Reynos Henrique II. por lo que le firviò para adquirirlos. D. Diego Ortiz de Zuñiga, que refiere vna escritura en que esto consta, no se atreve à assegurar si deste matrimonio es la fucefsion de Arnao de Solier; pero no puede dudarse, pues no tuvo otro, aunque D. Joseph Pellicer le diò, ligeramente, otros dos: vno con Doña Maria de Guzmàn, sin documento alguno, y otro con Doña Beatriz Gonçalez de Valdès, que aun no avia nacido, quando el año 1385. murió Arnao de Solier en la batalla de Aljubarrota, pues el año 1424. estava casada con Nuño Freire de Andrade, Señor de Puentes de Eume. La hija mayor de Doña Marina fuè Doña Maria de Solier II. Señora de Villalpando, Siruela, Gandul, y Marchenilla, que casò con Juan de Velasco IV. Señor de Briviesca, Medina de Pomar, Sova, Ruesga, y Herrera, Camarero mayor del Rey, y vno de los mas poderosos Grandes de Castilla; y fuè su hijo mayor D. Pedro Fernandez de Velasco I. Conde de Haro, Camarero mayor del Rey, Señor de Frias, Belorado, y Villadiego, que casò con Doña Beatriz Manrique, como queda dicho, y que ambos son ascendientes de nuestra gran Reyna por las Casas de Medinafidonia, y de Bragança.

D. Juan Alonfo de Meneses, hijo de D. Alonfo Tellez, y de Doña Teresa Sanchez, hija del Rey D. Sancho I. de Portugal, fuè I. Señor de Alburquerque, Medellin, Alconchel, Azagala, y otras tierras, Alferez mayor del Rey D. Alonfo III. de Portugal, que en escritura de 3. de Junio del año 1253. le llama: *D. Joaõ Alonfo meu amado parente,* y es para hacerle merced de la heredad de Benabela, que vendiò à su Mag. *Doña Maria Paez, abuela del dicho D. Juan Alonfo.* Casò con Doña Berenguela Gonçalez, que otros llaman mal Elvira, ò Leonor, y todos dicen, que fuè hija de D. Gonçalo Ruiz Giron, Maestre de Santiago, y de Doña Elvira Diaz de Castañeda; pero en vna donacion, que en la Era 1294. hicieron D. Juan Alonfo, y Doña Berenguela Gonçalez su muger, de la mitad de Villa Valasco, à Gonçalo Yañez Coronel, el sello de cera, que es desta Señora, no tiene armas de Giron, sino vna Cruz floreteada. Yá estava viuda en 24. de Abril de la Era 1306. año 1268. porque este día diò, con sus hijos, la pesquera de Gozon al Abad, y Convento de Palazuelos, llamandose: *Doña Berenguella Gonçalvez, mugier que fu de D. Johan Alonfo, fijo de D. Alonfo Tellez, y de Doña Teresa Sanchez.* Y dice luego: *En vno con mios fijos D. Rodrigo Ivañez, y D. Gonçalvo Ivañez, y D. Tello Alonfo, &c.* Con que sabemos los hijos que tuvieron estos Señores. De ellos, el D. Rodrigo Ivañez de Meneses, fuè Ricohombre, II. Señor de Alburquerque, y Medellin, y casando con Doña Teresa Martinez, hija de D. Martin Gil de Soverosa, Ricohombre de Portugal, y de Doña Inès Fernandez de

Ortiz, Ann. de  
Sevilla, lib. 7. p.  
230.

Pellicer, Memo-  
rias de la Casa  
de Segovia, fol.  
69. n. 49.  
Memorial de el  
Señor de Villa-  
vaquerin, f. 13.

Mon. Lusit. t. 4.  
lib. 15. cap. 19.  
p. 200.

Castro, procreó à D. Juan Alonso de Meneses II. del nombre, III. Señor de Alburquerque, Conde de Barcelos en Portugal, Mayordomo mayor del Rey D. Dionis, y allí, y en Castilla, de tan gran poder, y autoridad, que llamó en duelo al Infante D. Juan, hijo del Rey D. Alonso el Sabio. Hizo su testamento en Lisboa à 5. de Mayo del año 1304. y aunque no lo refiere en él, casó dos veces: la primera con Doña Teresa Sanchez, hija de D. Sancho IV. Rey de Castilla, y de Doña Maria Alonso de Meneses, Señora de Vzero. Y la segunda con Doña Maria Cornel, que le sobrevivió, y volvió à casar con D. Pedro Conde de Barcelos, hijo del Rey D. Dionis de Portugal, y tan nombrado por el celebre libro, que escribió de los linages. Era esta Señora hija de D. Pedro Cornel, Ricohombre de sangre, y Procurador general de Aragon, I. Señor de Aljafarin, y Alfamen, y de Doña Vrraca Artal de Luna. Y de cada vna destas mugeres tuvo D. Juan Alfonso vna hija. De la Cornel à Doña Teresa Martinez IV. Señora de Alburquerque, que casó con D. Alfonso Sanchez, hijo del Rey D. Dionis de Portugal, y de Doña Aldonça Ruiz de Tella, como queda dicho. Y de Doña Teresa Sanchez à Doña Violante Sanchez, que casó con D. Martin Gil de Sousa Conde de Barcelos, Alferéz mayor del Rey D. Dionis, y Mayordomo mayor del Rey D. Alonso IV. siendo Infante; pero no tuvieron sucesion, como consta por el testamento del Conde D. Martin Gil, que está impresso en la Monarchia Lusitana, y por otros instrumentos, que cita su Autor. D. Gonçalo Ivañez de Meneses, hijo segundo de D. Juan Alfonso I. Señor de Alburquerque, y de Doña Berenguela Gonçalez, fué Ricohombre, y Señor de muchas tierras en Castilla, y él mismo asegura su filiacion en las confirmaciones de los Privilegios Reales, llamandose: *hijo de D. Juan Alfonso* el año 1293. y otros. Es el que fué llamado Raposo por sus ardides, y casando con Doña Vrraca Fernandez de Lima, hija de D. Fernan Yañez de Lima, Ricohombre, y vno de los Conquistadores de Sevilla, y de Doña Teresa Yañez de Maya, tuvieron à D. Rui Gonçalez de Meneses Raposo, y à D. Alonso Tellez. Del D. Rui Gonçalez, y de Doña Maria Nuñez Daza su muger, fué hija Doña Maria Tellez, que casó con D. Gonçalo Ruiz Giron VI. del nombre, Ricohombre, Señor de aquella Casa, S. Román, Castilberron, y otras tierras, de quien tuvo muchos hijos, y entre ellos à D. Juan Alonso Giron, Ricohombre, cuyas confirmaciones dicen su filiacion. Dèl, y de Doña Vrraca Gallina su muger, nació D. Alonso Tellez Giron II. del nombre, que tambien tuvo la Ricahombria, y fué padre de Doña Teresa Tellez Giron, Señora desta Casa, primera muger de D. Martin Vazquez de Acuña I. Conde de Valencia, Señor de Castroxeriz, Besteiros, Cascaes, Lafoens, y Gouvea, de los quales nacieron Doña Leonor de Acuña, muger de D. Juan de Castro, Señor de Cadaval, y Peral (padres de Doña Juana II. Duquesa de Bragança, ascendiente de nuestra Reyna) y Alonso Tellez Giron, que fué Ricohombre de Castilla, y casando con Doña Maria Pacheco III. Señora de Belmonte, procreó à D. Juan Pacheco Marquès de Villena, Duque de Escalona, Conde de Xiquena, Maestre de Santiago, Mayordomo mayor del Rey D. Henrique IV. y su gran Valido, que en Doña Maria Portocarrero, su primera muger, y Señora de Moguer, y Villanueva del Fresno, nieta del Almirante D. Alonso Henriquez, tantas veces nombrado, tuvo à Doña Maria Pacheco, muger de D. Rodrigo Alonso Pimentel IV. Conde de Benavente, y madre de D. Luis Pimentel I. Marquès de Villafranca, que fué abuelo

Mon. Lusit. t. 6.  
lib. 18. cap. 8. p.  
30.

Zurita, Ann. t. 2.  
lib. 8. cap. 6. fol.  
191.  
Argore Nobl. de  
Andalucia, lib. 1  
cap. 87. f. 90.

Tom. 6. lib. 18.  
cap. 39. p. 168.  
cap. 43. p. 186.  
178.

Ortiz, Ann. de  
Sevilla, p. 127.  
136.



materno de Doña Leonor de Toledo, gran Duquesa de Toscana, de quien es quinta nieta nuestra gran Reyna.

D. Alonso Tellez de Meneses, hijo segundo de D. Gonçalo Ivañez, vivió en Portugal, y fué Mayordomo mayor del Rey D. Alonso IV. Casó con Doña Berenguela, hija de D. Lorenço Suarez de Valladares, Señor de Tangil, y de Doña Sancha Nuñez de Chacin, y fueron sus hijos: D. Martin, y D. Juan Alonso, de los quales, D. Juan Alonso fué Conde de Barcelos, y de Ouren, Alferez mayor, y Mayordomo mayor de los Reyes D. Pedro I. y D. Fernando de Portugal, y casado con Doña Guiomar Lopez Pacheco, hija de Lope Fernandez Pacheco, Ricohombre, Señor de Ferreyra de Aves, y de Doña Maria de Villalobos, de quien tuvo à D. Juan Alfonso de Meneses Conde de Viana, que hizo las lineas de los Marqueses de Villa-Real, de los Condes de Loulé, y de Taroca, de los Señores de Comba, y otras muy ilustres. Y à Doña Leonor de Meneses, muger de D. Pedro de Castro, Señor de Cadaval, cuyo hijo D. Juan, padre de la segunda Duquesa de Bragança, queda nombrado en el §. antecedente. El D. Martin Alonso de Meneses fué Ricohombre, y sirvió de Mayordomo mayor à la Reyna Doña Maria de Castilla, muger de D. Alonso XI. Casó con Doña Aldonça de Vasconcelos, hija de Juan Mendez de Vasconcelos, y de Doña Aldara Alonso Alcoforado, y fueron sus hijos: D. Juan Alonso Tello Conde de Barcelos, y de Mayorga, Almirante de Portugal, que murió sin sucession. D. Gonçalo Conde de Neiva, y Faria. Doña Leonor, que casó con D. Fernando I. Rey de Portugal, y fué madre de Doña Beatriz Reyna de Castilla. Doña Maria, primera muger del Infante D. Juan, hijo del Rey D. Pedro I. y Doña Juana (que tuvo otra madre) muger de D. Juan Alfonso Pimentel I. Conde de Benavente, cuyo hijo fué el Conde D. Rodrigo Alonso, padre de D. Alonso III. Conde de Benavente, y abuelo del Conde D. Rodrigo Alonso Pimentel, que en Doña Maria Pacheco su muger, tuvo à D. Luis I. Marquès de Villafranca, de quien nuestra Reyna es septima nieta. Y el D. Gonçalo Tello de Meneses Conde de Neiva, y Faria, Alcayde mayor de Coimbra, casó con Doña Maria, hija ilegítima de D. Juan Alfonso, Señor de Alburquerque, y Meneses (nieto del Rey D. Dionis) y de Maria Ruiz Barba, y fueron sus hijos: D. Martin de Meneses, Señor de Cantañede, que formó las lineas de los Condes de Cantañede, Marquès de Marialva, de los Señores de Alconchel, Marquès de Castrofuerte, de los Señores de Alfayates, y Olivera, y de los Condes de la Ericeira, y Doña Inès de Meneses, que casó con Juan Fernandez Pacheco II. Señor de Belmonte, cuya hija Doña Maria Pacheco, tuvo de Alonso Tellez Giron su marido, Ricohombre, Señor de aquella Casa, à D. Juan Pacheco I. Marquès de Villena, padre de Doña Maria IV. Condesa de Benavente, y abuelo de D. Luis Pimentel Marquès de Villafranca, septimo abuelo de nuestra amada Reyna.

Sobre estas ilustrísimas lineas, pudieramos anotar otras muchas igualmente claras, en comprobacion de no aver en Europa, Princesa mas Española, que nuestra Reyna; pero el argumento es desapacible, y à nuestro juicio, queda desempeñada la proposicion. Por estos dos motivos, se omitirá lo mucho que se pudiera añadir; y si lo expreso no se juzgare bastante, el Capitulo siguiente podrá saciar la curiosidad genealogica con menos molestia.

## CAPITULO V.

*LA REYNA PROCEDE POR VARIAS LINEAS  
de casi todas las mayores Casas de España.*



Unque es cierto, que el Soberano de cada Pais, ni necesita descender de las Casas de sus subditos, ni parece, que puede sacar esplendor de tener su sangre; todavia esta regla, realmente vulgar, tiene sus excepciones. Porque aun siendo constante, que falta al Principe aquella precision, no se puede negar, que halla, à lo menos, en la comunidad de la ascendencia, con el subdito ilustre, y poderoso, aquella eficaz inclinacion, que causa esta circunstancia. Y quando el respeto, y la dependencia, yà ligados por la justicia, contribuyan todo lo que se pide à vn buen vassallo; su voluntad, que Dios hizo libre, se esclaviza por la conservacion, y por el aumento de los intereses de vn Principe, en cuyas venas considera su misma sangre. Y haciendo la justa vanidad, que debe de lo que le ilustra el parentesco Real, no ay esfuerço que omita, ni diligencia que reufe, por el servicio del que aun tiempo es su Soberano, y su deudo. De esto ay infinitos exemplos en la Historia; pero ninguno mas propio, que el del Almirante D. Fadrique, y del Duque de Alva D. Fadrique de Toledo, con el gran Rey Catolico D. Fernando su primo hermano, quando por muerte de la inimitable Reyna Doña Isàbel su primera muger, quito conservar la governacion de Castilla. Geronimo Zurita nos dice, con su acostumbrada puntualidad, las finezas, que executaron, aunque discordes de opinion, el Almirante, y el Duque, en servicio de aquel Monarcha; mas si lo tomaremos à mayor distancia, no se puede negar, que sin los Henriquez, los Mendozas, los Manriques, y otros grandes linages de Castilla, no huviera conseguido D. Fernando el dichosissimo matrimonio de la Reyna Catholica. Si el Rey D. Juan II. su padre, y el Infante D. Henrique su hermano, no fuesen parientes de los Grandes, no huvieran tenido en Castilla la notable autoridad, que lograron. Y si el Rey D. Henrique II. no fuesse ayudado de los Guzmanes, los Ponces, los Girones, y otros grandes deudos de Doña Leonor de Guzmàn su madre, quizà no bastarian, ni sus virtudes, ni sus esfuerços, ni los socorros de Francia, para colocarle en el Solio Castellano. Despues de todo esto, como los ascendientes no se eligen, y los dà Dios segun es servido, cada Rey, ò Soberano, estima los suyos, los tiene por dignos, y aunque sean desiguales del linage Real, no se desdennan de ser sus nietos, ni descaecen con los otros Soberanos, porque vna, ò otra alianza sea menos clara. De esto ay largo numero de exemplares, y està à los ojos el de las Reynas Maria, y Ana de la gran Bretaña, que aunque hijas de la Princeza Ana Hyde, de fortuna muy desigual al Rey Jacobo VII. su padre, no dexaron de ser de las mas veneradas Princezas de Europa. Ni la gran Reyna Isàbel de

In-



Inglaterra tuvo menos autoridad, y menor estimacion, porque Ana de Boulén su madre, fuese hija de vn simple Cavallero, ni dexaron por esta desigualdad materna de solicitar su conforcio los mayores Principes de Europa. Y esta memoria, que en tres tan grandes Reynas no es odiosa, la pudieramos estender à muchas Casas Soberanas, si en ellas no lo fuese.

Esto se dice por lo que toca à la conveniencia de ser el Soberano pariente de su subdito; y por lo que mira al esplendor, como la Magestad le tiene en su complemento, y perfeccion, de ninguna aliança, por grande, y elevada que sea, le puede substancialmente sacar. Ser vn Rey nieto, por los casamientos, de los otros Reyes, es vn accidente estimable; mas no necesario: pues no siendolo, quedará tan Rey como ellos. Si no fuese así, hallaríamos defectos, que ninguno observò, en los Emperadores, y en los Reyes electivos, y en los que por vn remoto derecho de sus ascendientes, heredaron vna, ò otra Corona. Los Reyes casan con hijas de Reyes, ò de Soberanos, ò por los intereses del Estado, ò por la proporcion de la dignidad; pero quando no quieren atender à esto, casan dignamente con la hija de su vassallo ilustre. Y así sucedió à D. Fernando Rey de Portugal, que capitulado con la Infanta Doña Leonor de Castilla, hija del Rey D. Henrique II. dexò aquel conforcio por casar con Doña Leonor Tellez de Meneses, vassalla suya; mas hija de vna de las mayores, y mas ancianas Casas de España. Este exemplar siguió Eduardo IV. Rey de Inglaterra, quando el año 1464. estando concertado con Bona de Saboya, hermana de Carlota, muger de Luis XI. Rey de Francia, y hija de Luis Duque de Saboya, se casó con Isabél de Vvoodeville, viuda del Cavallero Juan Gray, y hija de Ricardo de Vvoodeville, simple Cavallero, à quien Jacoba de Luxembourg, viuda de Juan Duque de Bedford, Regente de Francia, y de Inglaterra, avia elevado à su conforcio, de que nació esta hija. Ni el Rey D. Jayme I. el Conquistador, entendió, que casava desigualmente, quando el año 1255. recibió por muger à Doña Teresa Gil de Vidaurre su vassalla, hija de D. Gil de Vidaurre, Ricohombre de Navarra, en quien tuvo hijos, que llamó à la Corona por su testamento, que estampó D. Lucas D'Acheri, y de que hacen memoria Beuter, Carbonel, Marineo Siculo, Viciano, Zurita, y Fr. Francisco Diago. El Rey D. Jayme II. de Aragon, su nieto, no fué mal casado: porque celebró su último matrimonio con Doña Elisen de Moncada, hija de D. Pedro V. Señor de Aytona. El Rey D. Alonso IV. su hijo, porque primero casó con Doña Teresa de Entença Condesa de Vrgel, subdita suya, no dexó de casar despues con la Infanta Doña Leonor de Castilla, hija del Rey D. Fernando IV. Ni el Rey D. Pedro IV. su nieto, se tuvo por mal casado con Doña Sibila de Forcia, viuda de D. Artal de Foces, Ricohombre de Aragon, y hija de D. Bernardo de Forcia, vno de los ilustres Barones de Cataluña. Ni creyó que casava desigualmente al Infante D. Martin su hijo (despues Rey de Aragon) quando le dió por muger à Doña Maria Condesa de Luna, hija del Conde D. Lope de Luna, Señor de Segorve, el mas poderoso vassallo de la Corona de Aragon en su tiempo. Y esto se puede corroborar con otros muchos casamientos de Francia, de Portugal, de Navarra, y de Inglaterra.

Así

Larrey Hist. de  
Inglar. 1. part.  
Eduard. IV. p.  
878. 879.

D'Acheri, veter.  
spicilegium, t. 9.  
p. 253. 255.  
Zurita, Ann. t. 1.  
lib. 4. cap. vltim.

Zurita Ann. t. 2.  
lib. 6. cap. 39.  
17. 75. lib. 10.  
cap. 26. 28. 34.  
lib. 8. cap. 31.  
lib. 9. cap. 30.

Afsi, pues, en todos los dominios Christianos casaron los Reyes con hijas de sus ilustres vassallos; aunque siempre mirando cuidadosamente el origen, y esplendor de sus familias, para que no huviesse en ellas cosa, que ateeasse el linage Real, ò desdixesse de su claridad. Pero en Castilla es antiquissima esta costumbre: y afsi hallamos, que D. Ramiro I. Rey de Asturias, y de Galicia, casò el año 830. con Doña Vrraca Paterna, hija de D. Diego Rodriguez Conde de Castilla, y de Doña Paterna su muger. Que D. Garcia Rey de Leon, Oviedo, y Galicia (su visnieto) que falleció el año 914. casò con Doña Nuña, hija del Conde D. Nuño Fernandez de Amaya. Que D. Ordoño II. Rey de Leon, hermano de D. Garcia, y que murió el año 924. casò con Doña Elvira, hija del Duque D. Mendo Gutierrez, y de Doña Hermefenda su muger. Que el Rey D. Ramiro II. de Leon, casò en primeras nupcias con Doña Vrraca, estimada hermana del Santo Conde D. Ossorio Gutierrez, que el año 970. fundò el Monasterio de Lorençana, y es progenitor de las Casas Ponce, y Ossorio. Y esto se faca, de que el Rey D. Ordoño III. hijo destos Principes, llama su *Confrater*, y *tio* al Conde D. Ossorio en vn Privilegio suyo. Que D. Sancho I. el gordo, hijo del Rey D. Ramiro II. y de la Reyna Doña Teresa Florentina de Navarra, su segunda muger, casò con Doña Teresa Afurez, hija del Conde D. Assur Fernandez Señor de Monçon, que el año 936. confirma los Privilegios Reales. Que el Rey D. Ordoño III. yà nombrado, cuya vida acabò el año 959. casò con Doña Elvira, hija de los Condes D. Gonçalo, y Doña Teresa, que el año 936. fundaron el Monasterio de Carbuciro en Galicia, el qual restaurò el año 979. D. Bermudo II. Rey de Leon, su hijo, y en el Privilegio, que estampò Fr. Antonio de Yepes, nombra los Fundadores: *Abij mei diva memoria Comes Dominus Gundisálvus, & sibi dilecta, & Deo ordinante uxori ordine coniuncta Comitisa Domina Tanasia*. Que D. Alonso V. Rey de Leon, hijo del referido D. Bermudo II. que murió sobre Viseu en 5. de Mayo de 1028. casò con Doña Elvira, hija de los Condes D. Melendo Gonçalez, y Doña Mayor, Señores del Bierço. Que Doña Vrraca Reyna de Castilla, y Leon, y Doña Teresa su hermana, Reyna de Portugal, estando esta viuda del Conde D. Henrique de Borgoña, y aquella separada de D. Alonso III. el batallador, Rey de Aragon, casaron: Doña Vrraca con el Conde D. Pedro Gonçalez Señor de la Casa de Lara, y Doña Teresa con el Conde D. Fernan Perez de Trava. Aquel matrimonio probamos en otra ocasion; y este, repugnado por Fr. Antonio Brandaó, para mostrar la agudeza de su entendimiento, se justifica con las escrituras, que publicaron Fr. Bernardo de Brito, y Fr. Antonio de Yepes, sobre que mas difusamente tratamos en la Historia de la Casa de Lara.

A tantos repetidos casamientos de nuestros Reyes, en las dos lineas de Recaredo, y de Navarra, siguieron otros de la de Borgoña: porque D. Fernando II. Rey de Leon, y de Galicia, casò el año 1271. con Doña Teresa Nuñez de Lara, hija del Conde D. Nuño Perez Señor de Lara, Alferez mayor, y Regente de Castilla. Y no hacemos memoria de su tercer matrimonio, con Doña Vrraca Lopez de Haro: porque el Conde D. Lope Diaz IX. Señor de Vizcaya, aunque subdito de Castilla por muchas

Eccc

tier.

Hist. de la Casa de Lara, t. 1. lib. 2. cap. 1. p. 41.

Hist. de la Casa de Silva, t. 1. lib. 2. cap. 1. p. 50.

Brandaó, Mon. Lusit. t. 3. lib. 1. cap. 19. p. 236. Benedictina Lusit. t. 2. p. 101.

Salazar de Mendoza. Dignid. de Castilla, lib. 1. cap. 15.

Chronica de S. Benito, t. 5. f. 36. y escript. 7. del apendice, f. 433.

Pelayo. Roder. Toletan. lib. 5. cap. 18. Luc. Tuden. lib. 4.

Hist. de la Casa de Lara, t. 1. lib. 2. cap. 13. pag. 102. 103.

Brito Mon. Lusitan. t. 2. lib. 7. cap. 21.

Hist. de Lara, t. 3. lib. 16. cap. 1. p. 13.

Yepes Chron. de S. Benit. t. 7. escript. 32.

Hist. de Lara, t. 3. lib. 16. cap. 2.



Chron. del Rey  
D. Ped. año 5.  
cap. 10. 12. y 17.

Chron. del Rey  
D. Pedro, año  
13. cap. 7.

Chron. del Rey  
D. Juan II. año  
44. cap. 51.  
Zurita, Ann. t. 3.  
lib. 15. cap. 15.

Zurita, Ann. t. 4.  
lib. 18. cap. 42.

Zurita, Ann. t. 3.  
lib. 15. cap. 56.  
t. 4. lib. 16. cap.  
23.

Ann. de Arag.  
t. 4. lib. 18. cap.  
10. 35.

tierras, era Soberano de Vizcaya. D. Pedro Rey de Castilla, y Leon, que vnos llaman el justiciero, y otros el cruel, casò el año 1354. con Doña Juana de Castro, viuda de D. Diego de Haro Señor de Orduña, y Valmafeda, hija de D. Pedro Fernandez de Castro, el de la guerra, Rico-hombre, Señor de la Casa de Castro, Mayordomo mayor del Rey D. Alfonso XI. y de Doña Isabèl Ponce su muger. Y tambien casò con Doña Maria de Padilla, hija de Juan Garcia de Padilla, Señor de Villagera, y de Doña Maria Gonçalez de Henestrosa, de la qual dice D. Pedro Lopez de Ayala, que era *de gran linage*, y con razon: porque el de Padilla es vno de los muy antiguos, y muy ilustres de España. Vltimamente, D. Juan II. Rey de Aragon, siendolo de Navarra, y Principe de la Casa de Castilla, casò el año 1444. con Doña Juana Henriquez Señora de Casa-Rubios, y Arroyomolinos, hija mayor de D. Fadrique Henriquez Almirante de Castilla, Señor de Medina de Rioseco, Aguilar, Torrelobaton, &c. y de Doña Marina de Cordova y Toledo, su primera muger. Y al mismo tiempo capituló el casamiento del Infante D. Henrique, su hermano, Maestre de Santiago, Duque de Villena, con Doña Beatriz Pimentel, hija de D. Rodrigo Alfonso II. Conde de Benavente, y de Doña Leonor Henriquez. Y aun estando el Rey viudo de la Reyna Doña Juana Henriquez, se trataba el año 1472. por medio de la Infanta Doña Beatriz Pimentel su cuñada, que casasse tercera vez con Doña Leonor Pimentel su sobrina, hija de su hermano D. Alfonso III. Conde de Benavente; y no se hizo, porque el Rey no se resolvió, en su crecida edad, à repetir el matrimonio. Y el Principe D. Carlos de Viana, su hijo mayor, estuvo desposado con Doña Leonor de Velasco, hija de D. Pedro I. Conde de Haro, y de Doña Beatriz Manrique. Y es notorio, que el Infante D. Alfonso, que se llamó Rey de Castilla, contra D. Henrique IV. su hermano, y la Reyna Catholica Doña Isabèl, estuvieron concertados para casar: el Infante, con hija de D. Juan Pacheco I. Marquès de Villena, y Duque de Escalona, Maestre de Santiago, y la Reyna (entonces Infanta) con D. Pedro Giron, Maestre de Calatrava, hermano del referido D. Juan Pacheco. Y aun el Rey Catholico, dice Zurita, que estuvo tratado de casar con Doña Beatriz Pacheco, hija del mismo Marquès, y despues Duquesa de Cadiz.

Todos estos matrimonios, se hicieron, ò se trataron, en vna firme inteligencia, de que los Señores de las Casas referidas, eran dignos del parentesco Real, y aun le tenian: porque son muchas las Princesas de la sangre de nuestros Reyes, que casaron en las familias de Lara, Castro, Ponce, Meneses, Guzmàn, Mendoza, Toledo, y otras Castellanas. Y fuera desto, es constante, que todos los antiguos Ricoshombres de sangre, ò descendian por sus varonias de nuestros primeros Reyes, ò de Soberanos estrangeros, ò de los antiquísimos Proceres, ò Magnates de la Monarchia de los Godos, que elegian aquellos Reyes, ò procediendo de sus familias Reales, tenian el grado, y tratamiento de Principes. Y de aqui viene la costumbre de cubrirse, y sentarse en la presencia Real los Grandes Castellanos, que son aquellos mismos Ricoshombres antiguos, ò porque proceden dellos, ò porque por gracia de los Reyes tienen

en su lugar. En esta indubitable inteligencia, los Reyes, y los Infantes, casavan con hijas de los Grandes, y los concedian las fuyas, en el mismo modo, que los otros Reyes entienden que casan bien, y dignamente, con las hijas de los Principes de su sangre, y los dan el consorcio de las fuyas. A los que realmente son, por una serie varonil continuada, procedidos de los Ricoshombres de sangre, no falta para tener en perfeccion la mas alta autoridad, sino la Soberania; y este defecto suplen con gusto los Reyes, como que resulta del su mayor beneficio. Por esto estimaron siempre a los verdaderos Grandes, al igual de los Principes estrangeros, y los concedieron todos los honores, y prerrogativas, que caben en los terminos de la dependencia. Y por lo que especialmente mira a la sangre, como circula en las venas de todos los Principes Christianos, la de los Grandes Españoles, ninguno sabia, sin desestimarle, dexarla de estimar mucho. Por esto, quando Cosme II. Duque de Florencia, pidió a Carlos V. a MARGARITA DE AUSTRIA su hija, ya ofrecida a OCTAVIO II. Duque de Parma, le respondió su Mag. que ya que no con aquella Princesa, le casaria con otra semejante. Y siendo elegida Doña Leonor de Toledo, hija de D. Pedro II. Marqués de Villafranca, y nieta de D. Fadrique II. Duque de Alva, mostró, en este acto, aquel gran Monarca, el aprecio que hacia de las grandes familias Españolas. Y el mismo gran Duque Cosme II. de cuyos elogios, y aciertos, están llenas las Historias, explicó bien la diferencia, que se debe hacer entre esta clase de Principes Españoles, y la otra antigua, y lustrosa nobleza Provincial, u de las Republicas: pues quando por muerte de la gran Duquesa Doña Leonor de Toledo, su edad, aun robusta, le hizo el año 1570. repetir el matrimonio, no quiso que su nueva consorte tuviese el titulo, ni los honores de gran Duquesa, y dice con Baccio Baldini, el Sabio Scipion Ammirato: *Tomò por muger a Camila Martelli, hermosa, y noble Joven Florentina, aunque de privada fortuna. Esto diò a muchos causa de murmurar tanto como del Titulo (de gran Duque) hicieron, no pareciendo que conviniese a tan gran Principe, que tenia una nueva hija, y hermana de Emperadores, casarse con una Señora de particular nobleza. Mas no aviendola el gran Duque dado otro Titulo, que de simple muger, ofrecia a sus parciales un vastísimo campo para su defensa. Porque los Principes no necesitan honrarse por las mugeres; y por lo que mirava a la reputacion de los hijos, ya los avia dado digna madre. Y quando los tuviere de aquella segunda muger, la desigualdad impedia entre estos, y aquellos la discordia, y la emulacion, con un optimo acierto suyo.* Y es de considerar esta palabra *desigualdad*, teniendo presente, que la Casa Martelli es una de las mas antiguas, y mas ilustres de Florencia, llamada por Baccio Baldini: *Nobilissima*, y que en el auge de aquella poderosa Republica, tuvo diez veces el Gonfalonero de Justicia, o supremo dominio. Y por la otra voz: *Digna Madre*, por la gran Duquesa Doña Leonor de Toledo, se justificò bien treinta años despues, quando Maria de Medicis, su nieta, hija del gran Duque Francisco, su hijo mayor, casò con Henrique IV. el grande Rey de Francia, por quien son nietos de la Casa de Medicis, y así de la de Toledo, y otras muchas de España, nuestros Reyes, los de Francia, de Inglaterra, y de Sicilia, el Elector de Baviera, el Duque de Lorena, y otros grandes Principes.

Baldini, vida de Cosme gran Duque de Tosc. p. 76.

Ammir. Hist. de Florenc. t. 2. lib. 35. p. 550.

Franc. Guicciardini Cathal. de los Gonfal. de Florenc.



Supuesto, pues, que así como los Grandes Españoles tienen la sangre de sus Reyes, y por ella la de todos los Monarchas Christianos, así tambien nuestros Reyes ilustran los grandes linages de España, no solo siendo nietos dellos, sino participando esta gloriosa circunstancia à todos los otros Reyes, y Soberanos de Europa; resta solo expresar quantas destas grandes familias, gozan la honra de pertenecer à nuestra feliz Reyna. Si de todas se huviera de hacer memoria, sería vn empeño muy dilatado; y por esto será preciso ceñirnos à las que mas inmediatamente logran esta buena fuerte. Darèmos, pues, la relacion de algunos destes excelentes linages, sin pensar en ofender con el olvido à los otros; así porque en estos tendràn mencion, aunque corta, todos, como porque si la memoria fuese vniversal, comprehenderia vn largo volumen, contra las reglas de brevedad, y concision, que observamos.



SEÑORES SOBERANOS DE VIZCAYA.

D.Lope Sarraciniz Conde,y Señor de Vizcaya, y de Durango, año 871. 905. casò con Doña Dalda, hija de D.Sancho Estiguiz Señor de Durango.

1 El Duque D.Fortun Conde, y Señor de Vizcaya, llamado D. Zuria, falleciò muy viejo por el año 930. casò con Doña Aurea, ò Oria. D.Visitano Arçobispo de Toledo año 926.

2 D.Lope Fortuñez,ò Ortiz,III. Señor de Vizcaya, se hallò en la batalla de Hacinas año 941. casò con Doña Nuña, hermana de D.Fernan Gonçalez, I.Conde soberano de Castilla. D.Inigo Fortuñez. D.Aznar Fortuñez casò con la Infanta Doña Iniga,hija de D. Garcia Iniguez III. Rey de Navarra.

3 D.Fortun Lopez II. del nombre,† en la batalla de Hacinas. D.Nuño Lopez IV. Señor soberano de Vizcaya, casò con la Infanta Doña Be-lasquita, hija de D.Sancho Garcia II. Rey de Navarra, y de Doña Toda Aznarez.

4 D. Lope Nuñez III. del nombre, V. Soberano de Vizcaya, año 1010. casò con Doña Vfinda, hija de D. Audonio Infante de Leon, y de Doña Elena Godinez, y nieta de D.Ramiro II. Rey de Leon. El Conde Don Gonçalo Nuñez Señor de Alava año 1010. D. Sancho Nuñez Señor de Durango, padre del Conde D. Nuño Sanchez Señor de Durango año 1053.

5 El Conde D. Inigo Lopez VI. Señor de Vizcaya, Durango, y Nagera, desde 1028. hasta 1076. casò con Doña Toda Hortiz, hija de D. Fortun Sanchez Señor de Nagera, Alférez mayor de Navarra. Don Gar-cia. D. Fortun Lopez Ri-cohombre Señor de Tetelia, y Punica-f-tro. D. Ga-lindo Lopez. Doña Iniga Lopez, casò con D. Garci Lopez Rico-hombre, Se-ñor de Arro-f-ta año 1020. Doña Toda Lopez, casò con D. Vela Iniguez Rico-hombre, Se-ñor de Gue-vara. Doña Mencia Lopez, casò con Don Fortu-n Ogoiz Ri-cohombre, Se-ñor de los Ca-meros.

6 D.Lope Iniguez VII. Soberano de Vizcaya, Señor de Alava, Guipuzcoa, y Nagera, † año 1092. casò con Doña Tido, ò Tiello, hija de Don Diego Alvarez, Ricohombre, Señor de Oca, y Pedrofo. Don San-cho, Tab. IV. D. Gar-cia Ini-guez, Proge-nitor de la Casa Davalos. Don Ga-lindo Ini-guez. Don For-tun Ini-guez Tab. V. Doña Aldon-ça. Doña Julia-na casò con el Infante D. Vela de Ara-gon, I. Se-ñor de Aya-la. Doña Nuña casò con el Infante Don Fernando, Señor de Juvera, hijo de D. Garcia IV. Rey de Navarra.

7 D.Diego Lopez VIII. Soberano de Vizcaya, Señor de Alava, Nagera, Haro, &c. † año 1124. casò con Doña Maria, hermana del Con de D. Garcia Ordoñez, Señor de Nagera. D.Sancho Lopez Rico-hombre, Señor de Poza, de quien saliò la Casa de Rojas. Doña Toda Lo-pe casò con D. San-cha Lo-pe. Doña Tere-sa Lo-pe.

8 El Conde D. Lope Diaz V. del nombre, IX. Señor de Vizcaya, Nagera, y Castilla la Vieja, † año 1170. casò con Doña Aldonça, hija de D. Rodrigo Fernandez de Castro Ricohombre, Señor de Cuellar, Alcayde de Toledo, y de Doña Ello Martinez Offorio. D. Sancho Diaz Ricohombre, Se-ñor de Tovia, Pregenitor delas Calas Butron, Vi-lla, y Ibargoen. Don Gil Diaz. Don Nu-ño Diaz, Señor de Fenestrola. Tab. III. Doña Sancha Diaz, Señora de Frias, y Mendoza, casò con D. Lope Sanchez Ri-cohombre, Señor de Llodio, y de Alava.

9 D.Diego Lopez de Haro el bueno, X. Soberano de Vizcaya, Señor de Nagera, Rioja, Bureva, Castillavieja, Burgos, Haro, &c. Alférez mayor de Castilla, Capitan General en la batalla de la Navas año 1212. † 1114. casò con Doña Maria, hija del Conde D. Manrique de Lara Señor de Molina, y de Hermefenda Viscondesa de Narbona, II. con Doña Toda Perez de Azagra, hija de D. Pedro I. Señor soberano de Alvarracin, y de Doña Toda Perez de Arazuri. D. Lope Lopez Ri-cohombre, Señor de Almenara, casò con Doña Maria, hija de Armengol VII. Conde de Vrgel, y de la Infanta Doña Dulce de Aragon. De San-cho Lopez su hijo, Tab. II. Señor de Cardenas, procede la Casa de Cardenas. Don San-cho Lopez. D. Pedro. D. Mar-tin Lo-pe. Don Alon-so Lo-pe. Don I. da. Doña Vrra- ca casò con D. Nu-ño San-nando. Doña Teresa Diaz casò con el Infante Don Sancho de Leon, su primo hermano, hijo del Rey D. Fernando II.

10 1. El Conde D. 2. Don Lope D. Pedro Doña Vrraca Diaz Doña Aldon- Doña Maria Doña Teresa Diaz Lope Diaz de Ruiz de Ha- Diaz de casò con el Conde iza Diaz casò cò casò con el Infan- Haro, VI. del ro, que hizo Haro, Se D. Alvar Nuñez de con D. Ruy el Conde D. te Don Sancho de nombre, XI. la linea de los ñor de Lara, Señor de La- Diaz, Ricoh. Gonçalo Nu- Leon, su primo her- Soberano de Molares. Carcar. ra, Regente de Caf- Señor de los ñez de Lara, S. mano, hijo del Rey Vizcaya. tilla. Cameros. de Belorado. D. Fernando II.

\* \*

D. Nuño Gonçalez de La- Doña Teresa segunda muger del Doña Leonor casò con D. Rodri- ra el bueno, Señor de la Infante D. Alfonso Señor de Mo- go Fernandez de Castro Vizconde Casa de Lara, y de Ecija. lina, hermano de S. Fernando. de Cabrera, S. de la Casa de Castro. El



- 11 El Conde D. Lope Diaz de Haro VII. del nombre, llamado Cabezabrava, XI. Soberano de Vizcaya, Señor de Haro, Castilla Vieja, Alava, Bureva, Nagera, Baeza, &c. Alférez mayor de S. Fernando, y Alcalde mayor de Castilla. † 1236. casò con Doña Vrraca, hija de D. Alfonso Rey de Leon, y de Galicia (padre de S. Fernando) y de Doña Inès Íñiguez de Mendoza.
- 12 D. Diego Lopez de Haro III. del nombre, XII. Soberano de Vizcaya, Señor de Haro, &c. Alférez mayor de S. Fernando. † 4. Octubre 1254. casò con Doña Constança, hija de D. Guillen Vizconde de Bearne. mas. D. Alfonso Lopez Señor de los Cameros, padre de D. Guillen de Bearne. mas. Doña Berengue la Lopez, casò con D. Rodrigo González Giron, S. desta Casa, Mayordomo mayor de S. Fernando. Doña Men- cia Lopez de Haro, casò de Salcedo, con Sancho Adelantado mayor de Portugal, de Guipuz- llamado Ca- pelo. Don Diego Lopez de Haro III. Ricoh. II. Señor de la Guardia, casò con Doña Berengue la Giron, hija de D. Gonzalo S. de Autillo, y de D. Teresa Arias Quijada. Don Alfonso Lopez de Haro III. Señor de la Guardia, Ricohombre, casò con Doña Sancha, hermana de D. Alfonso Ju- fre Tenorio Almirante de Castilla.
- 13 El Conde D. Lope de Haro VII. del nombre XIII. Soberano de Vizcaya, Señor de Alava, Haro, &c. Alférez mayor, y Regente de Castilla, †..... Julio 1288. casò 1269. con Doña Juana, hija del Infante D. Alfonso, Señor de Molina. D. Diego Lopez de Haro V. del nombre, XV. Soberano de Vizcaya, † 1309. casò con la Infanta Doña Violante, hija del Rey D. Alfonso X. Doña Vrraca Diaz Señora de S. Olalla casò con D. Fernan Juan Nuñez Señor de la Casa de Lara, hijo de D. Adelantado ma- yor de la Frontera. Doña Teresa Diaz casò con D. Juan Nuñez Señor de la Casa de Lara, hijo de D. Nuño González el bueno.
- 14 Don Diego D. Oña Maria Lopez IV. XVI. Soberana de Vizcaya, casò XIV. Soberano de Vizcaya, casò 1286. con el Infante D. Juan, hijo de el Rey Don Alfonso X. 1289. D. Lope Señor de Orduña, y Valma- feda, Mayor domo yorde D. Fernando IV. † Portugal, S. de finfucelcion. Portalegre. Doña Maria Diaz, 2. nombr. S. de Lara, fobe muger de rano de Albarrac. por D. Juan Nuñez III. del hijo de D. Alvaro Perez nomb. S. de de Azagra, IV. S. de Al- Lara, y de varracin, †..... Abril Albarracin 1294. D. Juan Nuñez II. del nombr. S. de Lara, fobe muger Doña Teresa hija de D. Alvaro Perez de Azagra, IV. S. de Al- Lara, y de varracin, †..... Abril Albarracin 1294. D. Lope Ruiz Ricoh. IV. S. de la Guardia, † 1340. casò con Doña Guiomar hija de D. Juan Ponce, y de D. Inès Henriquez. Sancho Ruiz de Baeza casò con Doña Mencía Davalos S. desta Casa.
- 15 D. Juan el tuerto XVII. S. de Vizcaya, Oropeña, Valencia, &c. † 2. Diciembre 1326. casò con Doña Isabel, hija del Infante D. Alfonso de Portugal, Señor de Portalegre. D. Diego de Haro Señor de Orduña, casò con Doña Juana de Castro, hija de D. Pedro S. de Le- mos, finfucel. D. Juan Nuñez III. de el nombr. S. de Lara, Soberano S. Fernando. II. año de Albarrac. y 1308. con D. Fernan do de la Cerda, hijo del Inf. D. Fernand. D. Juan Nuñez casò 1299. I. con el Infante D. Enrique, hijode S. Fernando. II. año de Albarrac. y 1308. con D. Fernan do de la Cerda, hijo del Inf. D. Fernand. D. Juan Ruiz V. Señor de la Guardia, † 1360. casò con Doña Teresa yor hijo de Haro, hija de Ruil. D. Alófo, Señor de los Cameros. table de Castil.
- 16 Doña Maria XVIII. Soberana de Vizcaya, Oropeña, Valencia, &c. casò con Don Juan Nuñez de Lara IV. del nombre, Señor de Lara. D. Juan Nuñez IV. del nombre, la Cerda, casò 1335. con Carlos Conde de Stampes, 2. con Carlos Conde de Alençon, hermano de Phelipe VI. Rey de Francia. Doña Blanca de Lara casò con D. Juan Manuel Principe de Villena, hijo del Inf. D. Manuel Doña Maria de Lara casò 1335. con Carlos Conde de Stampes, 2. con Carlos Conde de Alençon, hermano de Phelipe VI. Rey de Francia. D. Lope Diaz VI. S. de la Guardia, casò con D. Vrraca de Cordova, hija de D. Gonzalo I. Señ. de Aguilar. D. Juan Alfonso Ricohombre, casò con Doña Maria Carrillo S. de Busto.
- 17 D. Nuño XIX. Señor de Vizcaya, el Conde D. Te- y Lara, † llo, hermano de niño año D. Henrique II. Rey de Castilla. 1352. Doña Juana XX Señora de Vizcaya, casò 1353. con el Infante Don Juan hijo de D. Alfonso IV. Rey de Aragon, † 1359 de Castilla. Doña Isabel XXI. Señora de Vizcaya, casò 1364. con el Infante Don Juan hijo de D. Alfonso IV. Rey de Aragon, † 1359 de Castilla. Doña Juana Ma- nuel XXII. Soberana de Vizcaya, † 27. Mayo 1383. casò con Don Henrique II. Rey de Castilla. 1550. D. Fernan- do Manuel, Principe de Villena, Def- poto de Ro Chamailard Vizcò de Beaumont. 2. Pedro Còd. de Alençon, † 20 Sept. 1404. casò con Maria de Vizcò de Beaumont. D. Maria Gar- cia de Baeza, 7. S. de la Guardia, casò 1396 con Diego Gó- galez Mesia S. Martin I. Cò de de Valenc. D. Diego III S. de Busto casò con D. Ginebra de Acuña, hija de D. Martin I. Cò de de Valenc.
- 18 D. Juan I. Rey de Castilla, y Leon, XXII. Señor de Vizcaya, y Lara, † 9. Octubre 1390. casò 18. Julio 1375. con Doña Leonor, hija de Don Pedro IV. Rey de Aragon. D. Henrique III. Rei de Castilla, y Leon, de Aragon, n. 27. No- n. 4. Oct. 1379. † 25. viéb. 1380. † 2. Abr. Dic. 1406. casò con Doña Catalina her- mana de Henrique de D. Sancho Conde de Alburquerque. D. Fernando I. Rey de Aragon, n. 27. No- n. 4. Oct. 1379. † 25. viéb. 1380. † 2. Abr. Dic. 1406. casò con Doña Leonor, hija de D. Sancho Conde de Alburquerque. D. Ila Doñ. Blan- bel ca ca Reyna sò con de Navar- Juan, rai. muger de D. Juan Conde de Armag II. Rey de Aragon. Juan I. Duque de Alençon, † 25. Octub. 3415. casò con Maria hija de Juan V. Du- que de Bretaña. Maria casò con Juan IV. Con- de de Harcourt y de Aumala. D. Juan Alfonso de Haro IV. S. de Busto, † 1497. ca- sò con Doña Aldonça de Mendoza, hija de D. Diego I. Cond. de Prieg.
- 19 D. Henrique III. Rei de Castilla, y Leon, de Aragon, n. 27. No- n. 4. Oct. 1379. † 25. viéb. 1380. † 2. Abr. Dic. 1406. casò con Doña Catalina her- mana de Henrique de D. Sancho Conde de Alburquerque. D. Fernando I. Rey de Aragon, n. 27. No- n. 4. Oct. 1379. † 25. viéb. 1380. † 2. Abr. Dic. 1406. casò con Doña Leonor, hija de D. Sancho Conde de Alburquerque. D. Ila Doñ. Blan- bel ca ca Reyna sò con de Navar- Juan, rai. muger de D. Juan Conde de Armag II. Rey de Aragon. Juan II. Duque de Alençon, † 1476. casò con Maria, hi- ja de Juan IV. Con- de de Armagnac, Baudemont, pa- dres de Federico, Duq. de Lorena. Maria Condesa de Aumala, casò con Antonio de Lorena, Còd. de Baudemont, pa- dres de Federico, Duq. de Lorena. Don Diego Lopez de Haro V. Señor de Busto, Sorvas, y Lubrin, ca- sò con Doña Beatriz IX. Señora del Carpio de Sotomayor.
- 20 D. Juan II. Rei de Cas- tilla, y Leó, de Ara- padre de la gony, de Reyna Ca- tholiga. D. Alon- so V. Rei de Ara- gon, pa- dre del Ampu- Rey Ca- tolico. D. Juan II. Rey de Ara- gon, pa- dre del Ampu- Rey Ca- tolico. D. Enri- que Duq. de Villena Conde de Duar- te, Rey de Por- tugal. D. Leo- nor ca- sò con D. Duar- te, Rey de Por- tugal. Doña Leo- nor Rey- na de Nav. casò con Galton Conde de Fox. Renato III. Duque de Alençon, cuya hi- ja Francisca, casò con Carlos de Bor- bon Duque de Ven- dosme, padre de An- tonio, Rey de Navar. D. Luis Men- dez de Haro, X. Señor del Carpio, padre de D. Diego, I. Marqués. D. Diego Lo- pez de Haro, abuelo de Don Luis IV. Mar- ques del Car- pio. TA.

T A B L A I I.

Don Sancho Lopez, hijo tercero del Conde D. Lope Diaz V. del nombre, IX.  
Soberano de Vizcaya, como consta por escrituras de los años 1168. 1387.

D. Lope Sanchez Ricohombre, Señor de Castillavieja, y de Vribarri-Gamboa, años 1196.  
1209. 1204. casò con Doña Elvira Sanchez, hija de D. Sancho Perez de Guevara Ricohom-  
bre, Señor de Dicastillo, y Vribarri-Gamboa, y de Doña Andrea Diaz de Mena.

D. Pedro Lopez de Ayala Señor de Vribarri-Gamboa, y Casas de Mena, y Vnça, que en las Con- Sancho Lopez el Rato, Ef-  
quintas de Baeza, y Sevilla, fuè heredado como Ricohomb. casò con D. Maria Sanz Señ. de Vnça. critura de año de 1242.

D. Sancho Perez de Ayala, Señor de Mena, y Vnça, llamado Motila, † 1288. en Alfaro Don Ruy Perez de Gamboa Se-  
con el Conde D. Lope Señor de Vizcaya, casò con Doña Aldonça Diaz, hija de Die- ñor de Vribarri-Gamboa, pro-  
go Lopez Señor de Velascuri, y de Doña Maria Fernandez de Rojas. genitor de aquella Casa.

Don Juan D. Pedro Lopez de Ayala Señor de Mena, Vnça, Cam- Diego Pe Doña Elvira Sanchez ca- Doña Maria, casò  
Sanchez de pos, Albudeyte, y Levadura, Adelantado mayor de rez Cava- sò con D. Beltran Iva- con Sancho Santhez  
Ayala año Murcia 1328. casò con Doña Sancha hermana del llero dela ñez de Guevara, Ricoh. de Rojas Balletero  
1303. Cardenal D. Pedro Barroso Arçobispo de Sevilla. Vanda. Señor de Oñate. mayor del Rey.

D. Sancho Perez D. Fernan Perez Ricohombre Señor de Ayala, Adelantado Pedro Lopez de Aya- Juan Sanchez  
II. del nomb. ganò mayor de Murcia, Merino mayor de Asturias, † Religioso la, Señor de Campos, de Ayala Ade-  
por pleyto la Ca- Dominico año 1385. casò con Doña Elvira hija de D. Die- Alferez mayor de la lantado ma-  
sa de Ayala, † fin go Gutierrez de Cevallos Almirante de Castilla, y de Vanda, hijo de Doña yor de Mur-  
fuecesion. Doña Juana Garcia Carrillo. Inès de Azagra. cia 1364.

D. Pedro Lopez III. del nom- Diego Lo- Doña Men- Doña Inès Doña Jua- Doña Aldon- Doña Elvira Doña Leo-  
bre, Señor de Ayala, Ricohom pez de Aya cia, casò de Ayala, na casò có ça, casò con casò con Pe- nor, casò  
bre, Canciller mayor de Cas- la Señor de con D. Bel- casò con Juan Fer- D. Pedro Gon dro Suarez de con Fernand  
tilla, casò Doña Leonor de Guz Cevolla, af tran de Gue Dia Go- nandez de galez, Señor Guzman, S. de Alvarez de  
man, hija de Pedro Suarez de cédiente de vara, Señor mez de To Padilla, Se- de Mendoza, Batres, Nota- Toledo, II.  
Toledo S. de Bolaños, y de D. los Condes de Oñate. ledos, S. de ñor de Cal- Mayordomo rio mayor de Señor de Val  
Maria Ramirez de Guzman. de Oropela Casa-Rub. tafazor. may. del Rey. Andalucia. decorneja.

Fernan Perez II. del Pedro Lo Doña Elvira Doña Doñ. Ma- Pedro Suarez de D. Juana de D. Diego Garci Alvarez  
nomb. S. de Ayala, pez Aya casò con D. Maria yor casò Toledo II. S. de Médoza casò Furtado S. de Toledo III.  
Merino mayor de la, Señor Alvar Perez casò con Ruy Casa-Rubios, ca 1. con Dia Go- de Mendo S. de Valdecor-  
Guipuzcoa, casò de Fuen- de Guzmàn Ri c o n Diaz d e sò có D. Juana S. mez Manriqu. za, &c. Al- neja, casò con  
có Doñ. Maria Sar fa l i da, c o h o m b r e, S e D. P e M e n d o - de Pinto, hija de S. de Treviño, mirante de Doñ. Constança  
miento, hija de progeni- ñor de Gibra- dro Pò za S. de Inigo Lopez de 2. con D. Aló- Castilla, ca Sarmiento hija  
Diego S. de Sali- tor d e leon, Almi- ce, I. Mendivil Horozco, II. fo Henriquez sò con D. de Pedro, Ade-  
nas, y de D. Leo- aquellos rante de Cas- Cód. Almir. de Señor de Esca- Almirante de Leonor S. lantado mayor  
nor de Castilla. Condes. tilla. Arcos Castilla. milla. Castilla. dela Vega. de Galicia.

Pedro Doña Ma D. Conf- D o ñ a I s á b e l Doña Inès de A- 1. D. Pedro Má 2. D. Fadri- Don Inigo Don. Fernan-  
Lopez ia, casò tança, ca- de Guzmàn, yala, III. Seño- rique Señor de que Almirá- I. Marqués do, I. Conde  
IV. del con Pedro sò con D. Señora de Gi- ra de Casa-Ru- te de Casti- de Santi- de Alva, casò  
nombr Garcia de Pedro Ve braleon, casò bios, casò con con Doña Leo- lla, casò con llana, casò con Doña Men-  
S. de A- Herrera, lez de Gue con D. Pedro Diego Fernan- nor de Castilla Doña Mari- con Do- cia, hija de Pe-  
yala, † S. de Em- vara, Señ. de Zuñiga, I. dez de Cordova, hija de D. Fa- na IV. Seño- ña Catali- na de Fi- Toledro Carrillo de  
fin luc. pudia. de Oñate. Conde de Pla I. Señor de Bae- drique Duque ra de Casa- na de Fi- Toledo Copero  
fencia. na. de Benavente. Rubios. gneroa. mayor del Rey.

D. Garcilopez de D. Alvaro I. Du- D. Elvira Doña Marina de Doña Beatriz Doña Jua- Doña Maria  
Ayala, Señor de que de Bejar, † 110 casò con Toledo IV. Se- Manrique, ca- na Henri- los Molares, casò de  
Ayala, y Empudia, Jun. 1488. casò Don Juan ñora de Casa- sò con Pedro quez, casò D. Maria  
Mariscal de Casti- con D. Leonor Alonso Pi Rubios, casò de Velasco, con Don Juan, II. Condela de Haro.  
lla, cuyo descen- Pimentel su fo- mentel, con D. Fadrique Primer Con- Juan, II. Rey de A-  
diente es el Duque brina, hija de su Conde de Henriquez Al- de de Haro. ragon.  
de Veragua. hermana. Mayorga mirat. de Castill.

Doña Isabel de Zuñiga Doña Juana Enriquez V. D. Pedro II. Conde de D. Fernan- D. Leonor de Mé D. Fadrique II.  
casò con D. Fadrique de Señor de Casa-Rubios, con Haro, Condest. de Casti- do V. Rey doza, casò có D. Duque de Alva,  
Toledo, II. Duque de Don Juan II. Rey de lla, casò con D. Mencía de Aragon, Henriq. II. Duq. casò con Doña  
Alva. Aragon. de Mendoza. y de Castil. de Medinasidon. Isabel de Zuñiga.

D. Pedro de Toledo Vir- Don Fernando Rey de Doña Isabel de Velasco, Don Juan Alonso III. Don Pedro de To-  
rey de Nap. casò con D. Aragon, casò con Doñ casò con D. Henrique II. Duque de Medina- lledo, II. Marqués  
Marial. Marq. de Villafr. Isabel Reyna de Castilla. Duque de Medinasidon. fidonia. de Villafranca.

Doña Leonor de Toledo ca- Doña Juana Reyna D. Maria Doña Leonor de Mendoza casò con D. Leonor de Tole-  
sò con Cosme I. gran Du- de Castilla cafo con casò có D. Jayme IV. Duque de Bragança, abue- do casò con Cosme  
que de Toscana, quintos D. Phelipe Archidu Manuel Rei los maternos de la Princesa de Parma I. gran Duque de  
abuelos de la Reyna. que de Austria. de Portug. Doña Maria de Portugal. Toscana.



## T A B L A III.

- 9 Don Nuño Diaz Señor de Fenestrosa , hijo quarto de Don Diego Lopez VIII. Soberano de Vizcaya , casò con Doña Elvira Gil , que se entiende fuè de la Casa de Afurez.
- 10 D. Rodrigo Nuñez II. Señor de Fenestrosa , que orló con las estrellas de la Casa de Afurez los Lobos de la Casa de Vizcaya.
- 11 Don Martin Ruiz III. Señor de Fenestrosa , que año 1227. se hallò en la conquista de Baeza. Pellicer dice, que casò con Doña Mayor, hija de Gutierre Diaz de Sandoval, Señor desta Casa, y de Doña Inès de Rada.
- 12 Ruy Martinez IV. Señor de Fenestrosa, se hallò año 1248. en la conquista de Sevilla, y tuvo repartimiento, casò, segun Pellicer, con Doña Elvira Carrillo, hija de Garci Gomez Carrillo Señor de Mazuelo , y de Doña Elvira Oforio.
- 13 Pedro Ruiz de Fenestrosa V. Señor de Fenestrosa , Conquistador de Sevilla , y el primer Cavallero que nombrò el Rey Don Alonso X. para hacer el repartimiento de los vecinos año 1252. Pellicer dice, que casò con Doña Maria de Stuniga, hija de Don Ortun Señor de Stuniga , y de Doña Teresa de Rada.
- 14 Gonçalo Perez VI. Señor de Fenestrosa año 1300. casò con Doña Teresa , hija de Gonçalo Diaz de Cevallos Señor de Escalante, y de Doña Antolina de Hoz. Alvar Gutierrez. Garci Marina Perez de Fenestrosa yace con su hermano en la Capilla de Santiago de la S. Iglesia de Sevilla.
- 15 Fernan Gonçalez VII. Señor de Fenestrosa , era difunto año 1351. casò con Doña Maria Arias, hija de Arias Diaz de Asturias, Señor de Val de Ravano, y de Doña Aldonça Ramirez Señora de Alcañizas. Pellicer. Doña Teresa casò con Lope Gonçalez de Val de Ravano Montero mayor del Rey Don Pedro. Pellicer.
- 16 Juan Fernandez de Fenestrosa VIII. Señor de Fenestrosa, Pedrofa, Villalaco, Villamara, &c. Camarero mayor, y Valido del Rey Don Pedro , Chanciller del Sello secreto , General de la Frontera de Aragon, † en la de Araviana año 1359. casò con Doña Sancha, y yacen en San Torcato de Castrojeriz. Martin Gonçalez. Doña Maria Gonçalez, Señora de Coviellas , casò con Juan Garcia de Padilla, Señor de Villagera.
- 17 Lope Alvarez de Henestrosa Comendador Fernan de Estepa, vivió en dez. Eciija, y hijo vna larga posteridad, cuyo Cabeza es el Marqués de Peñaflor. Martin Doña Ma- Doña Mayor Arias casò con Lope Lopez de Haro , Señor de Teva , Vi-llaquillo, y Lumbreras.
- 18 Don Alonso, que fuè jurado Infante heredero en las Cortes de el año 1362. † el año siguiente. Doña Beatriz estuvo tratada de casar con Don Fernando despues Rey de Portugal , y fuè Monja en Santa Clara de Tordeillas.
- 19 Doña Catalina de Lencaestre, vnica, casò año 1393. con Don Henrique III. Rey de Castilla, y Leon, por cuya muerte año 1406. fuè Regente destos Reynos, y † 1. de Junio 1418. Doña Constança, que n. 1354. y llamò Reyna de Castilla , casò con Juan Duque de Lencaestre y de Guiena, pag. 438.
- 20 Don Juan II. Rey de Castilla, y Leon, n. 6. Março 1405. † 20. Julio 1454. casò 1. con Doña Maria su prima hermana, hija de Don Fernando I. Rey de Aragon, 2. con Doña Isàbel , hija del Infante Don Juan de Portugal su primo hermano. Doña Maria casò con Don Alonso , V. Rey de Aragon, y de Napoles.
- 21 1. D. Henrique IV. Rey de Castilla , y Leon, n. 5. Hen. 1425. † 12. Diciembre 1474. fin hijos. 2. El Principe Don Alonso, † aclamado Rey en 5. de Julio 1568.
- 22 Doña Juana Reyna de Castilla, y Leon, casò con Don Phelipe Archiduque de Austria. Doña Isàbel Reyna de Castilla , y Leon, n. 23. Abril 1451. † 26. Noviembre 1504. casò 18. Oct. 1469. con Don Fernando Rey de Aragon , y de Sicilia, hijo de Don Juan II. y de Doña Juana Henriquez.
- 23 Carlos V. Emperador, y Rey de España, ascendiente de la Reyna. Ferdinando Emperador , y Rey de Vngria , ascendiente de la Reyna.
- 24 Doña Isàbel casò con Christierno , Rey de Dinamarca , ascendiente de la Reyna. Doña Maria casò con Don Manuel Rey de Portugal , y del Algarve.
- 25 El Infante Don Duarte, padre de Doña Maria, Princesa de Parma. Doña Isàbel, muger de Carlos V. ascendiente de la Reyna.

# LA CASA FARNESE.

## T A B L A IV.

Don Sancho Iñiguez, hijo segundo del Conde Don Iñigo VI. Soberano de Vizcaya,  
† en vida de sus padres, como consta por escrit. del año 1070. casó con Doña Teresa.

- 7
- 8 Don Lope Sanchez Señor de Alava, y del Valle de Llodio, confirma año 1081. y el 1085. dió à San Millan el Monasterio de Santiago de Langrelis. Esta llamado Principe en escritura del año 1094. casó con Doña Sancha Diaz de Frias, que fundó el Monasterio de Bugedo, hija de Don Diego Lopez VIII. Soberano de Vizcaya. Don Diego Sanchez Señor en Ayala, y del Valle de Horozco. \* \*
- 9 D. Lope Lopez Ricohombre, Señor de Mendoza, Mayordomo mayor de D. Alfonso VII. hasta el año 1138. D. Iñigo Lopez Ricohombre II. Señor de Llodio, Soria, Castillavieja, y Burgos años 1118. hasta 1127. casó con Doña Anderquina, y con Doña Maria Garcia, hija de Garci Gonzalez Salvadores, Patron de San Martin de Escalada, y de Doña Maria Ladron. Don Sancho Lopez. Doña Vrraca Lopez.
- 10 D. Lope Iñiguez III. Señor de Llodio, y de Mendoza, que el año 1162. usaba este apellido. El año 1169. era Señor de Tudexen, y el 1184. dió al Monasterio de Ovarenas la Villa de Pietraluenga, que hubo de D. Sancha de Frias su abuela, † 12. Kal. Jul. 1189. casó con D. Teresa Ximenez, hija de D. Ximeno Iñiguez, Ricoh. S. de los Cameros y de D. Maria Gonzalez de Lara. Doña Inés Iñiguez, en quien D. Alfonso IX. Rey de Leon, huvo à Doña Vrraca Señora de Vizcaya, pag. 564.
- 11 D. Iñigo Lopez de Mendoza IV. Señor de Llodio, y Zaitegui, Ricohombre, confirma desde 1194. hasta 1246. Hallóse en la batalla de las Navas, y añadió à sus Armas la Cadena. Casó con Doña Leonor Furtado Señora de Mendivil, hija de D. Fernan Perez de Lara, llamado Furtado, hermano vterino del Emperador D. Alfonso VII. D. Guillelmo de Mendoza Ricoh. S. de Irurita, y Mendigorria, años 1198. 1214. 1218. Don Gonzalo Lopez Señor de Mendoza.
- 12 D. Furtado de Mendoza Ricohombre, Señor de Peralta, y Caparroso, Mendoza, y Mendivil año 1236. 1238. casó con Doña Teresa, hija de D. Gonzalo Ivañez de Baztan, Alferez mayor de Navarra, Señor de la Guardia. D. Iñigo Iñiguez de Mendoza Ricoh. V. Señor de Llodio, cuyos descendientes vé 1242. En Portugal le dieron este Valle à D. Leonor de Guzmán. D. Emilia casó con D. Fernan Gutierrez de Castro Ricoh. S. de Lemos. D. Inés casó con D. Nuño Fernandez de Lara Ricoh. Señor de Valdenebro. Lope Gonzalez Señor de Mendoza, casó con D. Maria Garcia de Ayala.
- 13 D. Juan Furtado de Mendoza S. de Galair, Mendoza, y Mendivil. Basó con D. Toda Martinez. Diego Furtado de Mendoza Conquistador de Sevilla año 1248. y heredado allí. Rui Lopez de Mendoza Almirante de Castilla 1250. Doña Emilia casó con Don Lope Señor de Llodio. Diego Lopez Señor de Mendoza 1255.
- 14 D. Furtado de Mendoza S. de Ivañez Galair, que vé de Mendoza dió à la Orden de S. Juan. D. Gonzalo Ivañez de Mendoza Comenda de Val de Ricote, y XIII. de Santia go, casó con Doña Maria de Roxas, hija de Don Rui Diaz Señor de Roxas, y de Doña Maria de San Solès. Doña Anderquina. Doña Toda, Monjas. Doña Maria Furdo año 1300. Doña Vrraca. Doña Mayor. Lope Diaz S. de Mendoza, casó con D. Maria Diaz de Haro, hija de D. Diego Lopez de Salcedo Adelantado de Guipuzcoa, p. 564.
- 15 Juan Furtado de Mendoza Señor de Mendivil año 1332. casó con Doña Maria Señora de Mendoza, hija de Lope Diaz de Mendoza, y de Doña Maria Diaz de Haro. Doña Toda Gonzalez. D. Toda Furtado casó con Diego Lopez de S. Mendoza, casó con Doña Juana de Horozco, hija de Diego Fernandez de Horozco Señor de Talamanca, y de D. Mencian Reyna, p. 596. Furtado Diaz de Mendoza, que con su hermano se halló año 1332. en las entregas de Alava.
- 16 Juan Furtado de Mendoza, Señor de Mendivil. Casó con Doña Berenguela. Don Pedro Gonzalez Señor de Mendoza, Hita, Buitrago, Torija, &c. Mayordomo mayor de Don Juan I. † en la de Aljubarrota año 1385. Casó con Doña Aldonça, hija de Don Fernan Perez de Ayala Señor de Ayala, Adelantados de Murcia, pag. 565. Doña Maria Señora de Lazcano, Camarera mayor de la Reyna Doña Juana Manuel. Entiende Garivai que es la muger de Suer Perez de Quiñones I. Señor de Luna, Adelantado mayor de Leon, que † 26. Abril 1367.
- 17 Juan Furtado de Mendoza IV. del nomb. Señor de Mendivil, la Rivera, Almazan, Moron, y Gormaz, Ayo, y Fontecha, Alferez mayor de D. Enrique III. Progenitor de la Casa de Almazan. Furtado Diaz, Señor de Mendivil, la Rivera, Almazan, Moron, y Gormaz, Ayo, y Fontecha, Alferez mayor de D. Enrique III. Progenitor de la Casa de Almazan. D. Diego Furtado S. de Mendoza, Hita, Buitrago, &c. Almirante de Castilla, † 1405. casó 2. con D. Leonor de la Vega, Señora de las Casas de la Vega, y Cisneros, hija de Garci Lafo Señor de la Vega, y de Doña Mencian de Cisneros, pag. 580. 591. Doña Juana de Mendoza casó 1. con D. Diego Gomez Manrique, Adelantado de Castilla. 2. con el Almirante D. Alfonso Enriquez. Pedro Sua rez de Quiñones A delantado may. de Leó, † sin hijos. Doña Leonor casó con Diego Fernandez Vigil Señor de Lillo, cuyo hijo Diego Fernandez de Quiñones casó con Doña Maria de Toledo, y son ascendientes de la Reyna, pag. 589.
- 18 Don Iñigo I. Marqués de Santillana, padre de Doña Mencian, Condesa de Haro, y de Doña Maria Condesa de los Molares, ascendientes de la Reyna. 1. D. Pedro Manrique S. de Amus, Adelantado de Leon, ascendiente de la Reyna. 2. D. Fadrique Almirante de Castilla, abuelo del Rey Catolico, y ascendiente de la Reyna. D. Leonor Enriquez II. Condesa de Benavente, ascendiente de la Reyna. D. Aldonça Señora de Cabrera, ascendiente de la Reyna. D. Beatriz, Señora de Moguer, ascendiente de la Reyna.



- 8 Don Diego Sanchez Ricohombre, Señor en Ayala, y del Valle de Horozco, Salinas, y Treviño, hijo segundo de Don Sancho Iniguez, y nieto del Conde Don Inigo VI. Soberano de Vizcaya, confirma con su hermano Don Lope desde 1087. hasta 1097. Casò 1. con Doña Anderquina. 2. con Doña Mayor.
- 9 Sancho Diaz II. Señor del Valle de Horozco, Ricohombre, confirma año 1158. Casò con Doña Alberta Iniguez.
- 10 D. Garci Sanchez III. Señor de Horozco, y Zurbano, † 1180. casò con Doña Aldonça Iniguez, que Pellicer hace de la Casa de Mendoza. Doña Alberta casò con Don Garci Gonzalez V. Señor de Ayala, y Salcedo. Doña Juana Sanchez casò con Don Pedro Perez Señor de las Casas de Avenaño, y Galdazano.
- 11 D. Inigo Garcia IV. Señor de Horozco, que por la batalla de las Nabas dividió con vna Cruz los Lobos que traia por Armas, y por la conquista de Baeza sembrò la Cruz de Aspas. Sancho Garcia Señor de la Casa de Zurbano, que hizo la familia de este apellido.
- 12 Lope Iniguez de Horozco V. Señor del Valle de Horozco, vno de los 300. Cavalleros que tuvieron repartimiento en las conquistas de Baeza, y Vbeda año 1227. Tambien tuvo repartimiento en Sevilla. Casò con Doña Juana Ruiz V. Señora de Hita, hija de Don Rui Gonzalez Señor de aquella Villa. Martin Iniguez se hallò año 1248. en la conquista de Sevilla, y alli tuvo repartimiento. Fortun Iniguez de Horozco tuvo repartimiento en Sevilla.
- 13 Inigo Lopez de Horozco VI. Señor de Horozco, Mures, y repartimiento de Sevilla, Ayo del Infante D. Fernando, hijo de S. Fernando. Casò con Doña Teresa, hija de Pedro Vazquez de Meira. No tuvieron hijos, y ella heredò del la Villa de Mures. Rui Lopez de Horozco VI. Señor de Hita, † año 1275. peleando con los Moros. Pellicer dice, que casò con Doña Mencia de Valdes. Doña Mencia Lopez casò Melen Perez de Valdes II. Señor de Beleña. Blasco Ortiz de Horozco, Señor del Repartimiento de su padre.
- 14 Fernan Ruiz de Horozco Señor de Hita, por cuyo fin bolviò aquella Villa à la Corona, y el Rey Don Sancho IV. la diò à la Infanta Doña Isabel su hija, que la poseia año 1295. Sancha Blazquez de Horozco casò por el año 1300. con Don Lope Gutierrez de Haro el mozo, Señor de los Molares.
- 15 Diego Fernandez de Horozco Señor de Talamanca año 1318. casò con Doña Mencia, que quieren fuesse hija de los Señores de Beleña. Juan Fernandez de Horozco Adelantado de Murcia. Gomez Fernandez de Horozco Alcaide de Molina 1304.
- 16 Inigo Lopez de Horozco I. Señor de Escamilla, y Cogolludo, Alcaide de Escalona, Capitan mayor de los Trabucos, Alcalde mayor de la Mesta, Cavallero de la Vanda, vivia año 1347. Casò con Doña Marina Gomez, hermana de Don Gutierre Arçobispo de Toledo, hijos de Gomez Perez de Toledo Alguacil mayor de Toledo, y de Doña Orabuena Gutierrez. Inigo Lopez de Horozco Alcaide de Lorca, Mayor-domo mayor de la Princesa Doña Blanca Señora de Villena. Doña Juana casò con Gonzalo Ivañez de Mendoza, Señor de esta Casa, p. 567.
- 17 Inigo Lopez de Horozco II. Señor de Escamilla, Pinto, Torija, Santa Olalla, Galve, Robredarcas, Tamajon, Miedes, &c. Privado del Rey Don Pedro, y Embajador à Navarra. Matòle à sangre fria aquel Principe en 2. Abril 1367. siendo prisionero. Casò 1. con Doña Teresa Gonzalez de Mela, sin sucesion. 2. con Doña Marina, hija de Garci Suarez de Meneses Señor de Vililla, y de Doña Marina Fernandez Barroso. Juan Fernandez de Horozco. Escr. del año 1376. Inigo Lopez, progenitor de los Marqueses de Morrtara.
- 18 Doña Maria de Horozco III. Señora de Escamilla, Santa Olalla, Miedes, Mandayona, y Tamajon. Casò 1. con D. Martin Fernandez de Guzman Ricohombre, Señor de Orgaz, que † 1377. II con Juan Rodriguez de Castañeda Ricohombre, Señor de las Hormazas, y Fuentidueña. 3. con Don Lorenzo Suarez de Figueroa Maestre de Santiago. D. Mencia Fernandez, Señora de Galve, casò con Men Rodriguez de Valdes, Señor de Beleña, y Atançon. Doña Teresa Lopez Señora de Espinosa, casò con Juan Rodriguez de Biedma, Señor de la Casa de Biedma, Gingo, Castrelo &c. Doña Juana, cuya madre se ignora, casò con Inigo Hortiz de Stuñiga Señor de Alcañco, y las Cuevas. Es ascendiente de la Reyna. Doña Juana de Mendoza Señora de Pinto, casò 1376. con Pedro Suarez de Toledo S. de Casa Rubios, Notario mayor del Reyno de Toledo, hijo de Doña Ines de Ayala, pagin. 565.
- 19 1. D. Alvar Perez de Guzman Ricohombre, Señor de Orgaz, y de Fuentidueña, progenitor de aquella Casa. 2. Juan Rodriguez de Castañeda, casò con Fernan Sanchez de Orgaz, y de Fuentidueña, Tio de Berlanga. Doña Maria de Castañeda, casò con Fernan Sanchez de Orgaz, y de Fuentidueña, Tio de Berlanga. Doña Elvira de Castañeda, casò con Pedro Lopez de Alcala S. de Fuentidueña, casò con Fernan Sanchez de Orgaz, y de Fuentidueña, Tio de Berlanga. 3. D. Teresa de Horozco IV. S. de Escamilla, n. .... Nov. 1392. casò 24. Nov. 1399. con D. Enrique de Guzman I I. Conde de Niebla. Es ascendiente de la Reyna. D. Catalina de Figueroa, S. de Tamajon, Covenia, Miedes, &c. casò 21. Jun. 1412. con D. Inigo Lopez de Mendoza, I. Marqués de Santillana. Es ascendiente de la Reyna. D. Mariade Horozco S. de Mancebo, casò 1409. con Pedro Lopez Davalos Adelantado mayor de Murcia, hijo de el Condestable Don Ruy Lopez. Doña Ines de Ayala III. Señora de Castañeda Rubios, casò con Diego Fernandez de Cordova, Señor de Baena, y son vi fabuelos de el Rey D. Fernando el Catolico. Doña Teresa de Ayala Señora de Pinto, casò con Fernan Dalvarez de Toledo Señor de Higares.

## T A B L A V.

- 7 Don Fortun Iñiguez, hijo quinto del Conde Don Íñigo Lopez VI. Soberano de Vizcaya, fue Copero mayor, y Alférez mayor del Rey Don Sancho de Navarra el de Peñalen, año 1063, y del Rey Don Garcia Ramirez año 1076. vivia el año 1100. Pellicer quiere que casase con Doña Maria señora de Baztan, de la primer linea de los señores de los Cameros.
- 8 Don Pedro Fortuñez Señor de la Casa de Baztan, Ricohombre de Navarra, casò con Doña..... de Piedrola, de quien fue hijo Don Pedro Ramirez de Pedrola Obispo de Pamplona.
- 9 Don Juan Perez de Baztan Ricohombre, Señor de la Guardia, Punicastro, Dicastillo, Viana, San Vicente, Mon-Real, &c. desde el año 1211. hasta 1237. Alférez mayor de Navarra. Don Garcia de Baztan Ricoh. Señor de S. Martin de Vns, Dicastillo, Arlucea, y Aivar año 1187. 1196. Don Rodrigo Señor de San Juan de Pie del Puerto, año 1194. D. Fortuño Ricoh. Señor de Er ga, año 1194. D. Gonzalo, Ricoh. Señor de Funes, y de la Guardia, año 1198. 1203 Don Ximeno, que dicen se hallò en la de las Navas año 1212.
- 10 Don Gonzalo Ivañez de Baztan, Ricohombre, y Alférez mayor de Navarra, Señor de la Guardia, confirma año 1254. y fue en su tiempo el mas poderoso del Reyno. Teitò 7. de Octubre 1280. Moret. t. 3. p. 265.
- 11 Don Juan Gonzalez de Baztan Ricoh. año 1274. Moret. t. 3. p. 164. casò con Doña ..... hija de D. Garcia Almoravid, Ricoh. y ambos se passaron à Aragon 1281. y luego à Castilla, donde confirman año 1283. Ann. de Sevilla, p. 127. Doña Teresa Gonzalez casò con Don Furta- do de Mendoza, Ricohombre, Señor de Peral- ta, y Caparroso. pag. 567.
- 12 Garci Gonzalez de Bazan, heredado en Castilla por el Rey Don Sancho IV. casò con Doña Aldonça Garcia de Villamayor, se- gun Pellicer, y fundaron en San Francisco de Astorga la Capilla de Santa Maria, donde yacen. El falleciò año 1329.
- 13 Juan Gonzalez de Bazan, Señor de Valdescorriel, Zehinos, y San Pedro de la Tarce, año 1365. y de Palacios de Valduerna, Benavides, y Villa- mayor 1366. casò con Doña Aldonça Quijada, hermana de su cuña- do, hijo de Gutierre Gonzalez Quijada, y de Doña Teresa de la Vega. Diego Gonzalez de Baztan, casò con D. Inès Lopez, escr. de 7. Nov. 1331. Doña Maria ca- sò con Juan Quijada, Señor de esta Casa. Doña Juana ca- sò con Lope de Vega, Señor de esta Casa.
- 14 Garci Gon- Pedro Gonzalez II. Señor de Palacios de Valduer- na, Zehinos, &c. casò 1. con Doña Maria Giron, hija de Don Juan Alfonso, Ricohombre, señor de San Roman, y de Doña Vrraca Gallina, sin hi- jos. 2. con Doña Isabel Alfonso de Beniambrés. Doña Juana casò con Pedro Suarez de Qui- ñones, Adelantado mayor de Leon, sin hijos. Doña Elvira Señora de Toral, † 24. Mayo 1410. casò con Pedro Nuñez de Guzmán se- ñor de Aviados. Doña San- cha Monja en Carva- jales.
- 15 Pedro Gonzalez III. Señor de Palacios de Valduerna, la Bañeza, &c. Testò 5. Dic. 1429. casò 1. con Doña Teresa de Meneses, hija de D. Juan Alfonso I. Conde de Benavente. 2. con Doña Inès de Castro, hija de D. Alfonso Señor de Castroverde. Fernando Juan de Doña Diego de Bazan testò año 1464. casò con Doña Inès, hija de Juan Alvarez Ofso- rio, Señor de Villalobos.
- 16 1. Don Pedro I. Vizconde de Valduerna, falleciò 1476. casò 1447. con Doña Men- cia de Quiñones, hija de Diego señor de Luna, Merino mayor de Leon, y de Do- ña Maria de Toledo, pag. Doña Isabel de Me- neses, primera mu- ger de Don Íñigo de Guevara I. Conde de Oñate. 2. Fernando de Ba- zan, Señor de Zehi- nos, progenitor de los Marqueses de Penalva. 1. Doña Maria de Bazan casò con D. Juan de Zuñiga, Vizconde de Mon- te-Rey. Frey Fernando de Bazan, Comen- dador de la Pera- leda.
- 17 Don Juan I. I. Vizcon- de de Valduerna, era di- funto año 1498. casò con Doña Maria Zapata, casò con Doña Maria Ma- ría de Rodrigo Señor de Barajas, y de Doña Guio- mar de Alarcon. D. Alvaro señor de Fine- las, Comendador de Caf- troverde, † 20. Dic. 1491. D. Teresa casò 1472. con Fernan- do Alfonso de Ro- bles IV. Señor de Val de Tri- gueros. Doña Elvira, casò con Don Alfonso Perez de Bivero Viz- conde de Alta mira, Doña Maria ca- sò 8. Febrero 1468. con Don Pedro Alvarez Offorio Conde de Lemos. Doña Teresa Condela de Monte-Rey casò con Don Sancho de Villosa, Señor de Villosa, Pertigero mayor de Santia- go.
- 18 Don Pedro III. Vizconde de Valduerna, n. 17. En. 1479. casò con Doña Juana de Villosa, hija de Rodrigo II. señor de la Mota. D. Alvaro de Bazan I. Señor del Viso, y S. Cruz, Ge- neral de las Galeras, † 8. Sept. 1555. casò con D. Anade Guzmán, hija de D. Diego I. Cond. de Teva. Doña Juana Offorio Señora de Ca- brera, y Rivera, casò con D. Luis Pimentel I. Marq. de Villafranca.
- 19 D. Maria IV. Vizcód. de Valduerna, casò con D. Fráncisco de Zuñiga IV. Cód. de Miranda. D. Aldonça casò con D. Luis de Benavi- des, Señor de Frome- ta, Mariscal de Castill. Don Alvaro I. Marqués de Santa Cruz, Grande de España, Comendador mayor de Leon, Ge- neral del Mar, † 9. Febrero 1588. De el pro- cedon los Marqueses de Santa Cruz. Doña Maria II. Marquesa de Vi- llafranca, casò con Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles.
- 20 Doña Leonor de Toledo casò con Cosme I. gran Duque de Toscana, ascendientes de la Reyna.



## TABLA VI. CASA DE LARA.

1. El Conde D. Pedro González Señor de Lara, Medina, Dueñas, &c. hijo del Conde D. Gonzalo, y de Doña Godo Salvadores, nieto del Conde D. Nuño Señor de Lara, y de Doña Munia, segundo nieto del Conde D. Gonzalo, y de Doña Gontroda, tercero nieto del Conde D. Nuño González, y de Doña Dordia Diaz, cuarto nieto de D. Gonzalo Fernandez, y de Doña Nuña, y quinto nieto de D. Fernan González Conde Soberano de Castilla, y de Doña Sancha Infanta de Navarra, † año 1130. casò 1. con Doña Eva, hija de D. Pedro Frolaz Conde de Trastámara, y de Trava, y de Doña Mayor de Vrgel. 2. con Doña Vrraca Reyna de Castilla, hija del Emperador Don Alfonso VI.

2. 1. El Conde D. Manrique de Lara, I. Señor Soberano de Molina, Tutor de D. Alfonso VIII. y Regente de Castilla, † 1164. casò con Hermefenda Vizcondesa, y Soberana de Navarra. El Conde D. Nuño Perez de Lara Alferez mayor, y Regente de Castilla. † † † † 2. D. Fernan Perez Ricohombre, llamado Furtado, Mayordomo mayor de D. Sancho III. año 1158. es ascendiente de la Reyna. Doña Elvira Perez casò con el Conde Don Beltran Risnel. Vide pag. 567.

3. El Conde D. Pedro Manrique Soberano de Narvona, y de Molina, † 18. Jun. 1202. casò con Doña Sancha, hija de D. Garcia Ramirez Rey de Navarra, y de Doña Vrraca de Castilla. Doña Mayor casò con el Conde D. Gomez González Señor de Mançanedo. Doña Maria Señora de Vizcaya, ascendiente de la Reyna, p. 563. Doña Sancha Manrique. Doña Her- men- guarda. Doña Elvira Manrique casò con Ar- mengol VIII. Conde de Vrgel. Aymerico IV. Duque de Narvona, falleció sin sucesion por el año 1188.

4. Aymerico V. del nombre, Vizconde de Narbona, † 1. Febrero 1239. casò con Margarita, hija de Matheo de Montmorency, Señor de Marly. D. Gonzalo Perez III. Soberano de Molina, vivia 1238. casò con Doña Sancha, hija de D. Gomez González Señor de Trastamar. D. Rodrigo Perez Manrique Señor de Amusco, Pina, Amayuelas Montpesat, &c. casò con Doña Teresa, hija de D. Garci Perez de Bragança, Ricohombre, Señor de Chacin, y de Doña Gontina Suarez.

5. Amalarico II. Vizconde de Narvona, † por el año 1270. casò con Phelipa hija de Pedro de Bermond Señor de Anduce, y de la Reyna Constança de Tolosa. Hermen- guarda casò 1232. cò Roger Bernardo Conde de Fox. Don Pe- dro Gon- galez el deshere dado. D. Man- rique. D. Gui- llelmo. D. Gon- zalo. Doña Mofal- da Señora de Molina, casò con el Infan- te D. Alfonso hermano de S. Fernando. D. Pedro Rodriguez Mâ- rique Ricoh. Señor de Amusco, &c. haíta 1284. casò con Doña Maria Garcia de Villamayor, hija de D. Garci Fernandez Señor de Villamayor. D. Ro- drigo Ro- driguez, Rico- hombre. Doña Milia casò con Don Fernan Garcia de Villamayor, Rico- hombre, Señor de Ca- leruega.

6. Aymerico VI. Vizconde de Narbona, † por el año 1289. casò con Sivi- la, hija de Roger Bernar- do Conde de Fox, y de Brunifenda de Cardona. Amala- rico Ba- ron de Talay- ran. Garceranda casò con Guillelmo de Voifins, Baron de Co- folens. Margarita, casò con Arnaldo Aton Vizcon- de de Leomagne. Don Garci Fernandez Manrique Ricohombre, III. Señor de Amusco, dice su filiacion en escritura del año 1283. confirma haíta 1305. casò con Doña Teresa de Stuñiga, hija de Don Ortun Ortiz Señor de Stuñiga, y de Doña Teresa de Rada.

Amalarico III. Vizconde de Narbona, cuya sucesion varonil acabò. Mrgarita, casò con el Infante D. Pedro Señor de Ledesma, hijo 3. del Rey D. Alfonso X. Mahalda de Narvona casò con Don Alfonso de la Cerda, Rey titular de Castilla. Don Juan Garcia Manrique, Ricohombre, Adelantado mayor de Castilla, cuya sucesion acabò. Don Pedro II. del nombre, IV. Señor de Amusco, falleció 1323. casò con Doña Teresa, hija de Rui Paez de Sotomayor Ricohombre, Justicia mayor del Rey. Doña ..... casò con Don Rodrigo Perez de Villalobos, Ricohombre, Señor de la Gaya.

8. D. Luis Conde de Talemont, Principe de las Fortunas, testò 1348. casò 1. con Doña Leonor de Guzmán Señora del Puerto de Santa Maria. 2. con Guiota de Vcecia. D. Juan Alfonso Señor de Gibraltor, y Guel de Lunel, casò con Doña Maria, hija de D. Dionisio Rey de Portugal. D. Alfonso Señor de Lunel, casò con Doña Phelipe, hija del Rey Don Sancho IV. Doña Margarita casò con el Infante Don Phelipe, hijo del Rey Don Sancho IV. D. Garci Fernandez II. del nombre, V. Señor de Amusco, Adelantado mayor de Castilla. Testò 1362. casò 1. con Doña Vrraca, hija de Juan Martinez, Señor de Leyva, Adelantado mayor de Castilla. 2. con Doña Teresa de Toledo, hija de Gutierre, Camarero mayor del Rey, Señor de Anamella, y de Doña Leonor Carrillo. Don Gomez Manrique Ar- zobispo de Toledo.

9. 1. D. Luis II. Principe de las Fortunas, Conde de Ta- lemont, † fin suc. D. Juan III. Principe de las Fortunas, Conde de Gibraltor, falleció 1357. Doña Isabel, casò con Don Pedro Bernalte Fox. I. Conde de Me- dina, falleció 1357. Doña Maria de la Cerda, casò con Don Pedro Nuñez de Guzman, hizo la liga de Br- zuela, y es ascendiente de la Reyna. D. Alfonso, Señor de Almen- dra, que de la li- nea de Vi- llora. 1. Pedro Manrique III. Gar- del nom- bre, Ade- lantado pò de San- tiago Ila. 2. D. Garci Fernandez Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 3. D. Diego Gomez Ricohombre, Señor de Elstar, yor de Castilla, †. 4. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 5. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 6. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 7. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 8. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 9. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 10. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 11. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 12. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 13. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 14. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 15. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 16. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 17. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 18. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 19. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 20. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 21. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 22. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 23. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 24. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 25. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 26. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 27. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 28. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 29. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 30. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 31. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 32. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 33. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 34. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 35. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 36. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 37. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 38. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 39. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 40. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 41. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 42. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 43. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 44. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 45. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 46. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 47. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 48. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 49. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 50. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 51. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 52. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 53. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 54. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 55. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 56. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 57. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 58. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 59. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 60. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 61. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 62. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 63. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 64. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 65. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 66. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 67. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 68. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 69. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 70. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 71. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 72. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 73. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 74. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 75. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 76. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 77. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 78. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 79. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 80. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 81. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 82. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 83. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 84. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 85. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 86. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 87. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 88. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 89. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 90. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 91. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 92. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 93. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 94. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 95. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 96. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 97. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 98. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 99. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †. 100. Don Juan Ricohombre, Señor de Amusco, y Trevi- ño, Adelantado mayor de Castilla, †.

† † † †

El Conde Don Nuño Perez de Lara, hijo tercero del Conde D. Pedro González Señor de Lara, fué Señor de Lara, Alférez mayor de Castilla, Tutor del Rey Don Alfonso VIII. y Regente de sus Reynos, falleció 1177. casó con Doña Teresa, hija de Don Fernando Perez de Trava, Conde de Trastámara, y de Doña Teresa Reyna de Portugal.

El Conde Don Fernando Nuñez de Lara Señor de Monzon, Alférez mayor de Castilla. Casó con Doña Mayor, hija de Don Garcia Garciez Señor de Aza, y de Doña Sancha.	El Conde D. Alvaro Nuñez Señor de Lara, Tutor de Don Enrique I. y Regente de Castilla, falleció 1219. Casó con Doña Vrraca de Haro, hija de Don Diego X. Señor de Vizcaya, sin sucesión.	El Conde Don Gonzalo Nuñez Señor de Belorado, † 1222. casó con Doña Maria hija de D. Diego X. S. de Vizcaya.	Doña Teresa casó con Don Fernando II. Rey de Leon.	Doña Sancha casó con el Infante Don Sancho de Aragon, Conde de Rosellon, y de Provença.
---	--	--	--	---

El Con D. Alvar Fernan de D. dez Señor de Lara, † 1239. casó con Doña Sancha hija de D. Alófo IX. Rey de Leon.	Doña Sancha casó con el Infante de Portugal, S. de Serce Hugo, Conde de Ampurias.	D. Die- go Gon- çalez Ri cohom- Terefa hija de D. Pedro Alófo Maestre de Santiago, hermano de S. Fernando.	Doña Tere- fa casó con el Infante Don Alfonso Señor de Mo- lina.	Doña Leonor ca- só con Don Ro- drigo de Castro y de Cabrera, Viz conde de Cabre- ra.
--	---	--	--	--

Don Juan Nuñez el gordo Señor de Lara, Lerma, &c. falleció 1276. casó con Doña Teresa de Haro, hija de Don Diego Lopez XII. Señor de Vizcaya, y de Doña Constança de Bearne.	Don Nuño González Ricohombre, Señor de Eitella, falleció 1291. casó con Doña Juana Girón, hija de D. Gomez Ricohombre, y de Doña Aldara de Soufa, sin sucesión.	Doña Teresa casó con Don Gil Go- mez de Roa Rico- hombre, Señor de la Casa de Aza.	D. Maria, hija legitima, ca- só con D. Diego Gomez de Roa Ricoh. Ambos toma- ron el Abito de S. Juan, don- de él fué gran Comendador
--	---	--	--

Don Alvar Nuñez Señor de la Casa de Lara, Lerma, &c. † sin casar año 1287.	Don Juan Nuñez II. del nombre, llamado el mayor, Señor de Lara, General de las Fronteras, falle- ció ..... Abril 1294. casó con Doña Teresa V. Señora de Albarracin, hija de Don Alvar Perez de Azagra, soberano de Albarracin, y de la Infanta Doña Inés de Navarra.
--	---

D. Juan Nuñez III. del nombre, el mozo, y el de la barba, señor de Lara, soberano de Al- varracin, y de Molina, Mayordomo mayor de Don Fernando IV. falleció 1315. casó 1290. con Doña Isabel señora de Molina, y Mefa. 2. 1291. con Doña..... hija del Infante Don Juan señor de Vizcaya. 3. con Doña Maria de Haro, hija de Don Diego XV. señor de Viz- caya, sin sucesión.	D. Nuño González Ricohom- bre, señor de Vide, Alférez ma- yor de Castilla, falleció 1296. casó con Doña Constança, hi- ja del Infante Don Alfonso de Portugal, señor de Portale- gre, y de Doña Violante Ma- nuel, sin sucesión.	Doña Juana Nuñez, falleció 1351. casó 1299. con el In- fante Don Enrique, hijo de San Fernando, sin sucesión. 2. con Don Fernando de la Cerda, hijo del Infante Don Fernando, y de Blanca de Francia.	Doña Teresa ca- só 1303. con D. Alfonso señor de Valencia, hijo del Infante Don Juan de Castilla, y de Margarita de Monferrat.
---	--	---	--

Don Juan Nuñez IV. del nombre, señor de Lara, &c. Alférez mayor, y Mayordomo mayor del Rey, falleció 28. No- viembre 1350. casó 1331. con Doña Maria de Haro XVIII. soberana de Viz- caya, y su sucesión queda pag. 564.	Doña Blanca casó 1328. con Dón Juan Manuel Principe de Villena, hijo del Infante Don Manuel (hijo de San Fer- nando) y de Beatriz de Sabo- ya su segunda muger.	Doña Mar- garita, Mon- ja Dominica en Calerue- ga.	Doña Maria, que pretendió las Casas de Lara, y de Vizcaya, ca- só 1. con Carlos de Erex Conde de Stampes, hermano de Phelipe III. Rey de Navarra. 2. con Car- los de Valois Conde de Alençon.
--	---	--	---

Don Fernando Manuel Principe de Vi- llena, falleció 1350. casó con Doña Juana Despota de Romania, hija del In- fante Don Ramon Berenguer de Ara- gon, Conde de Ampurias, y de Blanca de Taranto Despota de Romania.	Doña Juana Manuel XXII. Se- ñora de Vizcaya, y de Lara, nac. 1339. casó 1350. con Don Enrique II. Rey de Castilla, y Leon, falleció 27. Mayo 1381.	2. Carlos Còde de Alençon Argobif- po de Le on.	Phelipe Carde- nal, Obif- po de Of- tia.	Pedro Conde de Alençon, † 20. Sept. 1404. casó con Maria Viz- condesa de Beau mont.	Roberto Conde de Per- che.
---	--	---	--	---	----------------------------

Doña Blanca Prin- cesa de Villena, Des- pota de Romania, falleció sin casar año 1361.	Don Juan I. Rey de Castilla, y Leon, as- cendiente muchas ve- ces de la Reyna.	Doña Leonor casó con Don Carlos III. Rey de Navarra, as- cendientes de la Rey- na.	Juan I. Duque de Alençon, cu- ya sangre tie- nen los Reyes de Francia.	Maria casó 1399. co- Juan IV. Conde de Harcourt, y son sus descendientes los Du- ques de Lorena, y por ellos la Reyna.	Catalina casó 1411. con el Infante D. Pe- dro, hijo de D. Carlos II. Rey de Navarra. 2. año 1412. con Luis Conde Palat. del Rhin Duque de Baviera.
---	--	--	--	--	--



## TABLA VII. CASA DE CASTRO.

Don Garcia Rey de Galicia, y de Portugal, hijo tercero de Don Fernando el Magno, Rey de Castilla. †

- 1 Don Fernando, que otros hacen hijo del Rey de Navarra, casò con Doña Maria Alvarez señora de Caltroxeriz, descendiente de Lain Calvo Juez de Castilla. Doña Estefania, y Infantis llama à la muger de Don Fernando el Conde Don Rodrigo Martinez en las arras de Doña Vraca su hija año 1132. quizá por ser su marido hijo de Rey.
- 2 Don Gutierre Fernandez Señor de Caltroxeriz, Burgos, Soria, &c. Mayordomo mayor de Don Alonso VII. Ayo de Sancho III. Tutor de Don Alonso VIII. y Regente de Castilla. Casò con Doña Toda, hija de Don Alvar Diaz, y de Doña Teresa Ordoñez, sin sucesion. Fundò el Monasterio de San Christoval de Yveas.
- 3 Don Rodrigo Fernandez el Calvo, Ricohombre, Señor de Cuellar, Alcaide de Toledo. Casò con Doña Ello Martinez, hija del Conde Don Martin Oflorio, y de Doña Mayor Perez, Fundadora del Monasterio de Retuerta, hija del Conde Don Pedro Afurez.
- 4 Don Pedro Fernandez. Doña Vrraca Fernandez era casada 1132. con Don Rodrigo Martinez Oflorio. Escr. 7. del Apend. de Alarcón.
- 5 Doña Teresa Fernandez ca- sò con el Conde de Don Oflorio Martinez.
- 6 D. Pedro Ruiz de Castro Señor de Villafila, y Villa-Melendo, que cò Doña Vrraca Ruiz su muger diò à la Orden de Santiago año 1189.
- 7 D. Fernan Ruiz de Castro el Castellano, Ricohombre, Señor de la Casa de Castro, Mayordomo mayor de D. Fernando II. casò 1. con Doña Teresa, hija del Conde D. Oflorio, Señor de Villalobos. 2. con la Infanta Doña Estefania, hija del Emperador D. Alonso VII. 3. con Doña Maria Yeñeguez señora de Tejonar.
- 8 Doña Aldonça casò con el Conde Don Lope Diaz IX. Señor de Vizcaya, pagin.
- 9 D. Sancha Ruiz casò con D. Alvar Ruiz de Guzman Ricohombre, Señor de Guzman.
- 10 D. Gutierre Ruiz Ricohombre, Alcaide de Toledo, y de Calatrava, casò con Doña Elvira Oflorez, Señora de Lemos, y Sarria.
- 11 2. D. Pedro Fernandez de Castro el Castellano, Señor de Paredes, y Infantado de Leon, Mayordomo mayor de D. Alonso IX. casò con Doña Ximena, hija del Conde D. Gomez el Castellano.
- 12 Doña Teresa Fernandez casò con D. Gil Manrique Ricoh. Señor de Manzanedo, y Villalobos, y es ascendiente de la Reyna Rada.
- 13 D. Martin Fernandez casò con Doña Catalina de mez.
- 14 D. Sancha Fernandez casò 1211. con D. Gonzalo de Mendoza, Señor de Llodio.
- 15 D. Fernan Gutierrez Ricoh. Señor de Lemos, &c. casò con D. Emilia, hija de D. Inigo de Mendoza, Señor de Llodio.
- 16 Doña Maria casò con Don Suer Tellez de Meneles, Ricohombre, Señor de Cabezon, y la Ofla, ascendiente de la Reyna.
- 17 D. Alvar Perez de Castro Ricoh. Señor de Cigales, Paredes, &c. † 1240. casò 1. con Aurembiax Condesa de Vrgel. 2. con Doña Mencia Lopez de Haro, despues Reyna de Portugal, pag. 564. sin suc.
- 18 Doña Ello Perez Señora de la Casa de Castro, casò con Don Guerao Conde de Vrgel, Vizconde de Cabrera.
- 19 D. Fernan Perez, ilegitimo.
- 20 Don Pedro Martinez, Señor de Tejonar, que diò à la Orden de Calatrava el año 1241.
- 21 Don Pedro Martinez, Señor de Tejonar, que diò à la Orden de Calatrava el año 1241.
- 22 Don Pedro Martinez, Señor de Tejonar, que diò à la Orden de Calatrava el año 1241.
- 23 D. Andrés Fernandez, Ricohombre, Pertiguero mayor de Santiago.
- 24 Doña Inès casò con Juan Garcia, Señor de Villamayor, Mayordomo mayor del Rey.
- 25 Doña Vrraca casò con Don Ricohombre, Señor de Lemos, y Sarria.
- 26 Don Eltevan Ricohombre, Señor de Lemos, y Sarria.
- 27 Don Ponçe Conde de Vrgel. \* \*
- 28 Don Guerao, vizconde de Cabrera, Ricohombre de Castilla, falleció 1259. casò con Doña Leonor, hija del Conde Don Gonzalo de Lara, pag. 571.
- 29 Don Juan Fernandez, Señor de Fornelos.
- 30 Doña Guiomar casò con Sancho Diaz de Velasco, Merino mayor de Castilla, ascendiente de la Reyna, pag. 597.
- 31 Doña Maria, primera muger de D. Juan Fernandez, Cabellos de oro, nieto del Rey de Leon, Mayordomo mayor de Don Sancho IV.
- 32 Doña Emilia casò con Don Martin Gil de Mayaricohombre de Portugal.
- 33 D. Fernan Ruiz de Castro Ricohombre, Señor de Cigales, Mucientes, &c. Adelantado de la Frontera. Casò con Doña Vrraca, hija de D. Diego Señor de Vizcaya, y de D. Constança de Bearne.
- 34 D. Leonor Señora de S. Olalla, casò con el Infante D. Phelipe, Señor de Valdecortaja, hijo de San Fernando, sin sucesion.
- 35 D. Juana casò con D. Gonzalo Yañez de Lima Ricohombre, sin suc.
- 36 Don Fernando Señor de Fornelos casò con Doña Elvira, hija de D. Rodrigo Paez de Valladares, Mayordomo mayor del Rey Don Sancho I. de Portugal, y de Doña Maria de Acevedo.
- 37 D. Juan † sin sucesion.
- 38 Don Fernando, † sin sucesion.
- 39 Don Martin Gil, Conde de Barcelona, Alferez mayor del Rey Don Dionis, † sin sucesion.
- 40 Don Pedro Fernandez de Castro Señor de Santa Olalla, Cuellar, Iscar, &c. † de 15. años, y le heredò su madre.
- 41 Don Juan Fernandez de Castro Señor de Fornelos, casò con Doña Rica, hija de Fernan Gonzalez Turriachò, y de Doña Sancha Ruiz de Segamonde, y tuvieron à Doña Inès Señora de Fornelos, que casò con Alvar Perez Señor de Sotomayor.

Don Ponce Conde de Vrgel, Vizconde de Cabrera, y Ager, hijo de la Condesa Doña Ello Perez de Castro, † por el año 1256. Su testamento Marca Hisp. lib. 4. col. 529. casò con Doña Isabel de Cardona.

Armengol IX del nombre, Conde de Vir- gel, † poco después que su padre.	D. Rodrigo, después D. Alvaro Conde de Virgel, † Marzo 1268. con 27. de edad. Ca- sò 1. con D. Constança de Moncada, hija de D. Pedro II. Señor de Aytona, y de D. Sivila Abarca. 2. año 1256. con Cecilia hija de Roger Bernardo Conde de Fox.	Don Pon- ce Ec- cle- siasti- co.	Doña Mar- quesa, casò con D. Gui- llen de Pe- ralta, Señor desta Cala.	Doña Leo- casò con Don Ramon de Moncada, Se- ñor de Fraga, y de Tortosa.	Don Guerao Vizconde de Cabrera, Señor de Ager, nació 1242. y el de 1268. pretendió el Con- dado de Virgel. Casò con Doña..... de Moncada.
--	--	---	---	---	--

1. D. Leonor de Vrgel casò con Don Sancho de Antillon, Ricoh. S. de Antillon Mayordomo may. del Rey D. Jayme II.	2. Armengol X. Conde de Vrgel, † Jul. 1314. casò 1. con D. Sivila de Moncada, hermana de la Reyna Doña Elisèn. 2. con Faicidia de Fenollet hermana de Don Pedro I. Visconde de Illa, sin sucefsion.	D. Alvaro Vizconde de Cabrera, y Ager, † en vida de su hermano. Casò con Doña Sivila, hija de Don Ramon Vizconde de Cardona, y de Doña Sivila de Ampurias, finic.	Don Ramon de Peralta casò con Doña Gerarda, hija de Don Hugo, Vizconde de Cardona.	Don Guillen.	Don Bernardo Vizconde de Cabrera, y de Monforiu año 1328. casò con Doña Berenguela, hija de Don Gonçalo Ricohombre, L. Señor de Aguilar, y de Doña Berenguela de Cardona.	Doña Cecilia casò con Don Jofrè V. del nombre, Vizconde de Robacerti.
--	---	---	--	--------------	---	---

<p>10 Doña Constança Condesa de Vrgel, Señora de Antillon, casó 1. con Don Henrique Perez de Harana Ricohombre, Señor de Priego, y Gorgogi, Repostero mayor de Don Alfonso X. 2. con Don Gombal de Entença Ricohombre, II. Señor de Alcolea, Castelfollet, &amp;c.</p>	<p>D. Aldonça Señora de Peralta, casó cō D. Felipe de Castro S. dela Baronia de Castro, nieto del Rey D. Jayme II.</p>	<p>D. Bernardo II. Vizconde de Cabrera, y Bas, Almir. de Aragon, † 26. Jul. 1364. casó con Doña Timbor de Fenollet, hija de D. Pedro I. Vizconde de Illa, y de Eclaramunda Vizcondesa de Canet.</p>
--	--	---

<p>11 2. Doña Teresa Condesa de Urgel, + 28. Octubre 1327. casó 10. Noviembre 1314. con Don Alfonso IV. Rey de Aragón, siendo Infante.</p>	<p>D. Ponce Vizconde de Cabrera, casó con Doña Beatriz, hija de D. Hugo Vizconde de Cardona, y de Doña Beatriz de Anglesola, + sin suc.</p>	<p>D. Bernardo III. Vizconde de Cabrera, I. Conde de Osona, + 1368. casó Abril 1359. con Margarita de Fox, hija de Roger Bernardo Vizconde de Castellbò, y de Doña Constança de Luna.</p>
--	---	---

12 D. Pedro IV. Rey de Aragon, n. 5. Sep tiemb. 1319. † 13. En. 1388. Casò 3. Doña Leonor, hija de D. Pedro Rey de Sicilia, y de Isabel de Tirol.	D. Jayme Conde de Vrgel, † 1347. Casò con Cecilia Condesa de Comenge, hija del Conde Bernardo IV.	Doña Conf tança casò con Don Jayme Rey de Mallorca.	Doña Leonor casò cò D. Gilabert de Centellas Baron de O liva, y Nules.	Don Pon ce †. Don Pedro mo zo.	Doña Juana casò cò Don Pedro primogenito de Don Juan Conde de Prades.	Don Bernardo IV. Vizconde de Cabre ra, I. Conde de Modica, Maestre Justicia de Sicilia. Vivía 1425. casò con Doña Timbor hija de Don Juan de Aragon Conde de Prades, gran Senescal de Aragon, y de Doña Sancha de Arenòs.
---	---	---	--	--------------------------------	---	---

13 D. Ju Don an, I. Mar- Rey tin, de A-Rey ragò, de A- † 10. ragò, May. † 31. 1395 May. 1410 tilla.	Doñ. Leo- de de Vrgèl, Jun. 1408.ca- sò con Marga- rita, hija de Juan Marquès de Monferra- to.	Don Jayme Rey titu- lar de Ma- llorca, †. 1365. casò con Juana, I.Reyna de Napoles.	Doña Ila- bèl casò 4. Septiemb. 1358. con JuanPaleo- logo, Mar- quès de Monferrat.	D. Mar- garita ca sò 1409. de con Don casò Martín Don Juan Rey de III. Con- Aragon. de de Car- dona.	D. Juana Conde la de Prades, casò con Don Juan III. Con- de de Car- dona.	Don Bernardo Ju- an II. Conde de Modica, †. 1460. casò con Doña Vio- lante de Prades, hi- ja de Don Jayme Condestable de A- ragon.	D o ñ a Timbor casò cò D. Juan VI. Se- ñor de Hijar.	Doña San- cha, casò con Ar- chembau- do, herma- no de Ju- an Conde de Fox.
---	---	--	---	---	--	---	--	---

14	Jua- na, lante Con Rey- de de de de Fox les.	D.Enri- que III. Rey de Castilla, casò cò D. Leonor Vr de Cata raca Con- lina de de Al- Lécastr.	D.Fernan- do I. Rey de Aragon casò cò D. Leonor Vr de Cata raca Con- lina de de Al- Lécastr.	Don Jayme Conde de Vrgel, † 1433. casò 29. Junio 1407. con la Infanta Doña Isàbel, hija de Don Pedro IV. Rey de Aragon.	Doña Isàbel, se- gunda muger de Don Juan, IV. Conde de Car- dona, y Pra- des.	Don Juan III. Conde de Modica, &c. 1474. casò con Doña Juana de Cabre- ra, hija de Juan de Vesc, Vizconde de Carmazing, y de Isàbel de Fox, hija de si- tia Doña Sancha.
----	--	--	---	--	--	--

15 Don Juan II. Rey de Casti- lla, ascen- diente de la Reyna.	Don A- lonso V. Rey de Aragon ascendie te de la Reyna.	D. Juan II. Rey de Ara- gon, af- cendien te de la Reyna.	D. Leo- nor Rey na de Po- rtugal, ascendie te de la Reyna.	D. Isabel, casò cò el Infate D. Pedro de Porrrugal Duq. de Coimbra	D. Leo- nor, nac. 1414. ca- sò cò Ra- mon Vrsi- mon Princi- pe de Sa- lerno.	D. Juana, casò 1. con Juan Còde de Fox. 2. con D. Ju- an Ramon Conde de Cardona.	D. Juan IV. Con- de de Modica, ca- sò con D. Fadrique I. Sep- tiembr. 1477.	D. Ana V. Còdese de Modica, ca- sò con D. Almiran- te de Casti- lla, † fin suc.	D. Isabel, casò con D. Bernar- dino En- riquez I. Conde de Melgar, † fin suc.	D. Juan de Cabrera, casò 2. con D. Beatriz de Moncada, padres de D. Ana VI. Condesa de Me- dina, muger de Don Luis Enriquez VI. Almir. de Castilla.
---	--	--	--	--	---	---	---	---	--	--



\* \* \*

6 Don Estevan Fernandez de Castro Ricohombre, Señor de Lemos, Sarria, &c. Merino mayor de Galicia, Pertiguero mayor de Santiago. Casò con Doña Aldonça, hija de Don Rodrigo Alonso Señor de Aliger, hijo de Don Alonso IX. Rey de Leon.

7 Don Fernan Ruiz de Castro Ricohombre, Señor de Lemos, &c. Pertiguero mayor de tierra de Santiago. Casò 1293. con Doña Violante Señora de Uzero, hija de Don Sancho IV. Rey de Castilla, y de Doña Maria Alonso de Meneses.

8 D. Pedro Fernandez de Castro el de la guerra, Ricohombre, Señor de Lemos, Adelantado mayor de la Frontera, Mayordomo mayor de Don Alonso XI. † 1343. casò con Doña Isabel hija de Don Pedro Ponce Señor Cangas, y Tineo, y de Doña Sancha Gil de Chacin. Y tambien se escribe, que casò con Doña Aldonça hija de Don Lorenzo Suarez de Valladares, y de Doña Sancha Nuñez de Chacin.

Doña Juana segunda muger de Don Alonso Señor de Valencia, hijo del Infante Don Juan Señor de Vizcaya.

9 1. D. Fernado Conde de Trastamara, Señor de Lemos, Mayordomo mayor del Rey D. Pedro, con cuya hermana Doña Juana casò, y despues con Doña Leonor Señora de Villalva, hija de D. Enrique Enriquez, Adelantado mayor de la Frontera, y de Doña Vrraca Ponce de Leon, † 1376. Doña Juana Señora de Ponferrada, casò 1. con D. Diego de Haro S. de Orduña, p. 564. 2. con D. Pedro Rey de Castilla, y Leon, sin hijos. 2. D. Alvar Perez de Castro Conde de Arroyolos, Condestable de Portugal, Señor de Cadaval, &c. † 1383. Casò con Doña Maria, hija de Don Pedro Ponce Ricohombre, Señor de Marchena, y de Doña Beatriz de Xerica. Doña Inès de Castro, segunda muger de Don Pedro I. Rey de Portugal, y del Algarve.

10 2. D. Pedro de Castro Ri- D. Alvar Perez Señor de las Al cohombre, cazovas, ha- Señor de Vi- bido en Milia llalva, y No- Gócalex, Seño- gales. ra de Sequifan. D. Pedro de Castro S. de Cadaval, &c. casò con D. Leonor de Meneses hija de D. Juan Alonso Còde de Ouren, y de D. Guio- mar Lopez Pacheco. D. Alonso S. de Cas- sò con D. Pe- dro Còde de Trastamara, Mayor- succion. Condestable de Castilla. D. Isabel ca- sò con D. Pe- triz Con- deza de Valencia, casò con D. Con- ta- se llamò herman. de D. ga de Castilla, Rey de Enriq. II. Rey hijade Enriq. II Portug. de Castilla.

11 D. Juan de Castro S. de Cadaval, Peral, &c. casò con D. Leonor, hija de D. Martin Vaz- quez de Acuña I. Con- de Valencia, y de D. Teresa Giròn. D. Fernando S. de Anfan. casò 1. con D. Isabel de Atou--- Mira- da. D. Guio mar Cò- bel, Se- ñora de D. Fadri- que de Cas- tilla, Du- que de Ar- jona. Doña Beatriz de Castro † 3. Abril 1455. casò con D. Pedro Offo- rio Conde de Lemos. Doña Maria segun- da muger de Don Martin Vazquez de Acuña I. Conde de Valencia. Doña Leonor Vira- ca Condesa de Albur- querque, que casò con Don Fernando I. Rey de Aragon.

12 Doña Juana Señora de Cadaval, casò con Don Fernando II. Du- que de Bragança. D. Alvaro de Castro I Conde de Montanto, Progenitor de aquella Casa. Don Alfonso V. Rey de Aragon, y de Napoles. D. Juan II. Rey de Ara- gon, casò 2. con Doña Juana Enriquez. Doña Leonor ca- sò con D. Duarte Rey de Portugal.

13 D. Fernando III. Duque de Bragança, &c. casò con D. Isabel, hermana del Rey D. Manuel de Portugal. D. Alvaro S. de Tentu- gal, y Gelves, Progeni- tor de los Duques de Cadaval, y Veragua. Don Al- fonso, Conde de Faro. D. Fernan- do I. Rey de Napo- les. Don Fernando Rey de Aragon. Casò cò Doña Isabel Rey- na de Castilla. El Infante D. Fernando Du- que de Vifeu. Casò con Do- ña Beatriz, hijo del Infante D. Juan su tio.

14 D. Jayme IV. Duque de Bragança. Casò 1. con Doña Leonor de Men- doza, hija de Juan Alon- so III. Duque de Medi- nasidonia. D. Dionis de Portu- gal. Casò 1501. con Doña Beatriz de Cas- tro Condesa de Le- mos, hija del Conde Don Rodrigo. Doña Leonor casò con Hercules, I. Duque de Ferra- ra, ascendiente de la Reyna. Doña Juana Rey- na de Castilla, ca- sò con Don Phe- lipe Archiduque de Austria. D. Maria se g unda muger de D. Manu- el Rey de Portugal. D. Isabel D. Manuel Rey de Portugal, casò 2. quefa de con D. Maria, hija de D. Fernado, y D. Carlos Jayme IV. Duque de Bragança. tilla, y Aragon.

15 Doña Isabel ca- sò con el Infan- te Don Duarte, Duque de Gui- marans. D. Theodosio V. Duque de Bragã- ça, casò con Do- ña Isabel de Cas- tro, hija de Don Dionis su tio. D. Ilá- bel Du IV. Conde de Lemos, casò con D. Tere- gança. fa Condesa de Andrade. Ferdinando Emperador Rey de Dina- vngria, afcè- cédiente de la Reyna. Doña Isa- bel, Reyna Carlos V. Empera- do, y Rey de España. D. Isabel El Infante D. Duar- casò con te Duque de Gui- el Em- marans, casò con p e rador D. Isabel hija de D. Carlos Jayme IV. Duque de Bragança.

16 Doña Maria, casò con Ale- xandro, III. Duque de Par ma. Doña Catali- na, casò con Don Juan VI. Duque de Bra gança. Don Juan, VI. Duque de Bragan- ga. Don Pedro V. Conde de Lemos, padre de D. Fernando VI. Conde, cuya succion queda pag. 374. Margarita, casò con Oc- tavio II. Du que de Par- ma. D. Phelipe II. Rey de España, 4. abuelo de la Reyna. Doña Maria ca- sò con Alexan- dro III. Duque de Parma.

TABLA VIII. CASA DE MENESES.

- 1 Don Fruela II. Rey de Leon, y de Galicia, sucedió al Rey Don Ordoño II. su hermano, año 924. † el siguiente. Casó 1. con Doña Nunilo Ximena, hija de Don Sancho Garcés Rey de Navarra, y de Doña Toda Aznarez. 2. con Doña Vrraca, que vivía 924. La sucesion parece de la primera.
- 2 Don Alfonso, que año 933. fué reconocido Rey contra Don Ramiro II. su primo hermano, que le venció, y hizo cegar, y à sus hermanos, y vivir en el Monasterio de San Julian de Ruiforco. D. Ordoño llamado el ciego, porque tuvo la misma fuerte que su hermano. Era calado con D. Christina, que hacen hija del Rey Don Bermudo II. pero es imposible por el tiempo. Don Ramiro. Don Aznar Fruelaz, Infante de Leon.
- 3 El Conde Don Alfonso Ordoñez, que con Doña Julia su muger año 955. fundó el Monasterio de Santa Maria de Lievna. Doña San-- casó con el Infante Don Pelayo Fruela. Conde D. Ordoño Ordoñez, Señor de Lemos, conf. años 1042. 1047. casó con D. Vrraca, hija del Conde D. Garci Fernandez Señor de Aza. El Infat. D. Pelayo Fruela el Diacono, casó cō D. Aldóça, hijadel Inf. D. Ordoño el ciego.
- 4 El Conde D. Rodrigo Alfonso † año 1011. Casó con Doña Gonía. D. Maria casó cō D. Diego Lopez VIII. señor de Vizcaya. El Duque D. Bermudo, Señor de Lemos año de 1074. El Conde Diego Ordoñez, S. de Oima. El Conde D. Alvaro Ordoñez, Ayo, y Mayordomo mayor de D. Alfonso V. Don Rodrigo Ordoñez año 1092. Conde Don Garcia Ordoñez Señor de Nagera, Cabrera, &c. Alferez mayor de Don Fernando I. Casó con la Infanta Doña Vrraca, hija de Don Garcia Sanchez Rey de Navarra, y de Doña Estefania de Barcelona.
- 5 Don Diego Rodriguez Duque de Asturias, Conde de Oviedo, confirmó 1063. Casó con Doña Ximena, ilegítima del Rey D. Alfonso V. Don Diego Grigenera casó con el Conde Don Fruela Mendez, hermano de la Reyna Doña Elvira, madre del Rey D. Alfonso V. El Conde Don Rodrigo Alvarez de Asturias. Don Ramiro Garcés, Señor de Vxue, y Olite, año 1145. Doña Maria, que hizo donación à Santa Maria de Nagera, año 1145. Don Ordoño Garcia Riquelme, Señor de parte de Aza. Casó con Doña Maria Garcia Señora de Villamayor.
- 6 D. Rodrigo Diaz, la Espada, Conde de Asturias, y de Oviedo. D. Fruela Diaz de Peñafiel. El Conde D. Bernardo Diaz, conf. 1119. casó con D. Ximena Diaz, hija de D. Alfonso Tellez Ric. S. de Montalegre, Mayord. de D. Alfonso VI. Doña Ximena Diaz, casó 1074 con Rui Diaz S. Diego La de Vivar, y de inez Ric. Valencia, llamado el Cid. D. Teresa Diaz, casó con Diego La Ric. padres de el Cid. Don Garcia Ordoñez, Ricohombre, Señor de Villamayor, y Zelada, año de 1170. Don Sancho Ordoñez V. Maestre de Santiago año 1203.
- 7 Don Alvar Rodriguez progenitor de la Gasa de Asturias. Doña Gontroda Perez fundó el Monasterio de Vega, y tuvo del Emperador D. Alfonso VII. à D. Pedro Bernaldez de S. Fagund, que año 1124. conf. una donacion que hizo à S. Isidro de Dueñas la Condesa D. Mayor, hija del Conde D. Pedro Afurez. Casó con D. Maria, hija de D. Suero Mendez de Amaya el bueno, Ricohombre, y de Doña Gontroda Muñiz. D. Maria Rodriguez avia casada con D. Ramon Berémiro, y nieto de D. Garcia Sanchez Rey de Navarra. D. Elvira casó con D. Ramiro S. de Magon, hijodel Inf. D. Ramiro, y nieto de D. Garcia Sanchez Rey de Navarra. D. Fernan Garcia Señor de Villamayor, Ricohombre, se halló en la batalla de las Navas año 1212. casó con Doña Sancha Rodriguez. D. Gontroda casó con D. Tel Perez Ricohombre, I. Señor de Meneses, Infantado de Mataplana, y grandes tierras, conf. año 1168. vivía 1188. casó con Doña Gontroda Garcia de Villamayor. Don Garcia Ramirez, el Restaurador, Rey de Navarra año 1135. Es ascendiente de la Reyna. Don Garcia Fernandez Señor de Villamayor, Mayordomo mayor de la Reyna Doña Berenguela, y de S. Fernando, † 9. Nov. 1241. Es asc. de la Reyna, p. 570.
- 8 Doña Vrraca, segunda muger de Don Garcia Ramirez, Rey de Navarra. Es ascendiente de la Reyna, pagin. 570. D. Tel Perez Ricohombre, I. Señor de Meneses, Infantado de Mataplana, y grandes tierras, conf. año 1168. vivía 1188. casó con Doña Gontroda Garcia de Villamayor. Don Garcia Ramirez, el Restaurador, Rey de Navarra año 1135. Es ascendiente de la Reyna. Don Garcia Fernandez Señor de Villamayor, Mayordomo mayor de la Reyna Doña Berenguela, y de S. Fernando, † 9. Nov. 1241. Es asc. de la Reyna, p. 570.
- 9 Don Alfonso Tellez Ricohombre, II. Señor de Meneses, Palazuelos, Ballesteros, &c. Don Garcia Tellez, padre de Gutierre Garcia, cuyo hijo Don Fernan Gutierrez Almirante de Castilla año 1272. es progenitor de la Casa de Tello en Sevilla. Don Tello Tellez Obispo de Palencia, electo año 1209. Don Suero Tellez Ricohombre, Señor de Cabezon, la Osa, y Dosbarrios.

A

B



Don Alonso Tellez Ricohombre, II. Señor de Meneses, Alburquerque, Medellín, Montealegre, Valladolid, Madrid, &c. † 1210. y yace en su Monasterio de Palazuelos. Casó 1. con Doña Elvira, hija de D. Rodrigo González Giron, Ricohombre, Señor de aquella Casa, y de Doña Mayor. 2. con Doña Teresa Sanchez, hija de D. Sancho I. Rey de Portugal, y de Doña Maria Paez Riveira.

- 10 D. Tello Alfonso III. Señor de Meneses, Ricohombre, de quien ay escritura del año 1223. Ann. Cisterc. t. 4. c. 6. p. 253. conf. 1235. casó con D. Beatriz, hija del Infante D. Fadrique (hijo de S. Fernando) y de Doña Malaspina. Sin sucef. del año 1252.
- D. Alfonso Tellez II. del nomb. IV. Señor de Meneses, S. Roman, Cordova, &c. Heredado en Sevilla año 1252. Casó con Doña Maria Yañez, hija de D. Juan Fernandez el bueno de Lima, Ricoh. y de Doña Maria Paez Riveira. Escritura del año 1252.
- D. Mayor casó con D. Rodrigo Gomez Ricoh. Señor de Trastamar, dió a la Orde de Santiago, el año 1261. a Santa Bocalla.
- D. Teresa Señora de Villa-Garcia, casó con D. Mendonça de Sousa, lo Ruiz Giró S. de Autillo, Mayordo--mo may. de S. Fernando.
2. D. Alfonso D. Juan D. Martin Alfonso Ricohombre, heredado en Sevilla. Casó 1. con Doña Mencía Ruiz. 2. con Doña Maria Yañez Señora de Portel, hija de Don Juan Señor de Aboin, Ricohombre. Vivía 1285. † fin sucesion.
- 11 D. Alfonso Tellez III. del nombre, V. drigo Señor de Meneses, Ricohombre, † fin sucesion.
- Don D. Mayor Alfonso VI. Señora de Meneses, Villanueva, &c. casó 1. con D. Gonzalo Gil de Villalobos, Ric. Adelantado may. de Leon, sin hijos. 2. con el Inf. D. Alfonso, S. de Molina, herm. de S. Fernando.
- D. Constança casó con D. Juan Alfonso de Haro, Ricoh. Señor de los Cameros.
- D. Maria Médez, casó con D. Martin Aló, herman. de S. Fernando. No tuvieron hijos. Ella fundó el Monast. de Santilpi-ritus de Salamanca.
- D. Maria Alfonso, casó con D. Juan Garcia Señor de Ure, a quien heredó de Loaisa, hija de D. Jo. frè S. de Petrer Adelantado mayor de Murcia, y de Doña Jacometa.
- 12 D. Alfonso IV. del nombre, VII. Señor de Meneses, S. Roman, S. Felices, y mitad de Alburquerque, Ricohomb. † 1314. casó con D. Teresa, hija de D. Pedro Alvarez de Asturias, Ric. Señor de Noroña, Mayordomo mayor de D. Sancho IV. y de Doña Sancho Rodriguez de Lara.
- D. Maria VI. Señora de Molina, casó con D. Sancho IV. Rey de Castilla, y fue Regente de estos Reynos en la menor edad de su hijo, y † 1. Junio 1322.
- D. Teresa casó con Don Juan Alfonso de Meneses, Fernan Ruiz de Conde de Castro, Ricoh. Señor de Lemos y Sarria.
- D. Violante Señora de Uzero, casó con Don Alonso Perez de Portocarrero, Señor de Pinto, sin sucef. 2. con Mosén Arnau de Solier Ricohombre, Señor de Villalpando.
- 13 D. Tello Alfonso III. del nombre, VIII. Señor de Meneses, San Roman, Villa-Garcia, &c. † 1315. casó con D. Maria, hija del Infante D. Alfonso de Portugal, Señor de Portalegre (hermano del Rey D. Dionis) y de Doña Violante Manuel.
- D. Fernando IV. Rey de Castilla, y Leon, n. 6. Dic. 1285. † 5. Set. 1310. casó con D. Juana IV. Reyde Còstansa, hija de D. Duque de Br--taña.
- D. Ila-- casó con D. Alfonso IV. Reyde Portugal, y del Ar--garve.
- D. Beatriz casó con D. Pedro Fernandez de Castro, Ricoh. Señor de Lemos, ascend. de la Reyna, p. 574. mayor del Rey.
- D. Maria II. Señora de Villalpan--do, Gandul, &c, casó con Juan de Velasco, Se--ñor de Briviesca, Camarero mayor del Rey.
- 14 D. Alfonso Tellez V. del nombre, IX. Señor de Meneses, confirma 1318. † sin sucesion.
- D. Isabel X. Señora de Meneses, casó con D. Juan Alfonso, Señor de Alburquerque, hijo de D. Alfonso, y nieto de D. Dionis Rey de Portugal.
- D. Alfonso XI. Rey de Castilla, y Leon, n. 23. Ag. 1311. † 26. Març. 1350. casó con D. Maria su prima herm. hija de D. Alófo IV. Rey de Portugal.
- Don Pedro I. Rey de Portugal, ascendiente de la Reyna.
- Doña Maria Reyna de Castilla, ascendiente de la Reyna.
- Don Pedro Fernandez de Velasco I. Còde de Haro, es ascendiente de la Reyna, pag. 597.
- 15 Don Juan Alfonso de Alburquerque, Alfe--rez mayor del Rey Don Pedro, siendo Infante año 1344.
- Don Martin Gil Señor de Alburquerque, Adelantado mayor de Murcia, † 1365. sin sucesion.
- D. Pedro Rey de Castilla, y Leon, sucedió en la Casa de Meneses a Doña Ila--bre de Don Martin Gil. Es ascendiente de la Reyna.
- Don Henrique II. Rey de Castilla, ascendiente de la Reyna.
- Don Fadrique Maestre de Santiago, ascendiente de la Reyna.
- Don Sancho, Conde de Alburquerque, ascendiente de la Reyna.

<p>11 D. Rodrigo Ivañez Ricohombre, III. Señor de Alburquerque, Medellín, &amp;c. caso con Doña Teresa, hija de D. Martín Gil de Soverosa, Ricoh. y de Doña Inés Fernández de Castro, p. 572.</p>	<p>Don Tello Alfonso, hijo tercero.</p>	<p>Don Gonzalo Ivañez de Meneles, Ricohombre, que confirm. año 1283 llamandose hijo de Don Juan Alonso. Llamaron: Raposo por sus ardid- des militares. Casó con Doña Vrraca, hija de Don Fernan Yañez de Li- ma, Ricohombre, y de Doña Teresa Yañez de Maya.</p>
---	---	--

12	D. Juan Alfonso Ricohombre IV. Señor de Alburquerque, &c. Conde de Barcelos. Testó año 1304. casó 1. con Doña Teresa, hija de Don Sancho IV. Rey de Castilla. 2. con Doña Maria Cornel, después muger del Conde Don Pedro, hijo del Rey Don Dionis, hija de Don Pedro Cornel, Ricohombre de sangre, y Procurador general de Aragon I. Señor de Aljafarin, y de Doña Vrraca Artal de Luna.	D. Rui Gonçalez de Meneſes Raposo, casó cō D. Maria Nuñez Daza, hija de D. Nuño Gil Daza, y de D. Al- donça Rodri- guez de Saldaña.	Juan Gó- galez de Me- nes Raposo, f sin suceſ- sion, aun- que casó dos ve- ces.	D. Bea- triz casó cha casó cō Juan Perez de Fernan- do Novoa, dez Señor de esta Ca- ſa en Ga- licia.	D. San- cha casó cō Juan lo Ivañez de Ricohom- bre, Señor de Agui- Bolanos lar.	D. Maria del Rey D. Aloſo IV. de Portug. casó con D. Beréguela, hija de D. Lorenzo Suarez de Valladares Señor de Tangil, y de D. Sâcha Nuñez de Chacin.	D. Alonso Tellez Ri- coh. Mayord. mayor del Rey D. Aloſo IV. de Portug. casó con D. Beréguela, hija de D. Lorenzo Suarez de Valladares Señor de Tangil, y de D. Sâcha Nuñez de Chacin.
----	---	---	---	--	---	---	--

2. Doña Teresa Martinez, V. Señora de Alburquerque, &c. casò con D. Alonso Sà- chez, yà Señor de la mi- tad de Alburquerque, hijo del Rey Don Dionis, y de Doña Aldonça Ruiz de Tella.	Doña Violante Sanchez casò cò D. Martin Gil, Conde de Barce- los, Alferez ma- yor del Rey D. Dionis. Sin su- cesion.	D. Maria, casò con D. Gonzalo Ruiz Giron, Rico- hombre, Se- ñor de San Romà, &c.	D. Berengue la casò con Nuño Marti- nez Barreto, y sus descen- dientes vñan el patronimi- co Tellez.	D. Martin Alòfo Ma- yordomo may. de la Reyna D. Maria, ten Toro 1356. casò cò D. Aldonça, hija de Juan Mendez de Vaf- concelos, S. desta Ca- sa, y de D. Aldara Alonsoforado.	D. Juan Alonso Conde de Barcelos, y de Ouren, Mayordomo may. y Al- ferez may. de Portugal, † 1370. casò con Doña Guimar, hija de Lope Fernàdez Pacheco, Ric- Señor de Ferreyra, y de D. Maria de Villalobos.	Fernando, de quien se cree pro- cede la li- nea de Ta- lavera.
---	---	---	---	---	--	---

[illegible]

15 D. Fernando A. Iólo, Maestre de Santiago, en Portugal.	Doña Beatriz casó con D. Juan Alonso de Meneses, Conde de Barcelos, y de Mayorga, † sin suc.	Doña Maria casó con D. Gonçalo Tello de Meneses, Conde de Neiva, y Faria.	Don Alonso Tellez Girón Ricohombre, Señor desta Casa, confirmó en tiempo del Rey D. Juan I. casó con Doña.....	D. Inés, casó con Juan FernandezPachecho, I. Señor de Belmóte.	Doña Beatriz Reyna de Portugal, casó con Don Juan, I. Rey de Castilla.	D. Rodrigo Alonso, II. Meneses III. Conde de Beaufort, antecesor de la Reyna.	D. Teresa de Meneses III. Señora de Valduerna, ascendiente de la Reyna, pag. 669.	Don Juan, Señor de Cadaval, casó con Doña Leonor de Acaña.
---	--	---	--	--	--	---	---	--

16 D. Teresa , se- gunda muger de Vasco Mar- tinez de Acuña Señor dela Ta- boa.	D. Juana ca- sò cõ Gonça- lo Vaz Couti- niño , Señor de Leomil, Mariscal de Portugal.	D. Martin Se- ñor de Canta- ñede, Progeni- tor de aque- llos Condes, y de los de la Ericeyra.	Doña Inès casò con Juan Fernan- dez Pande- checho I. Se- ñor de Bel- monte.	Doña Teresa Te- llez Giron , primera muger de Don Mar- tin Vazquez de Acu- ña I. Conde de Va- lencia.	Doña Juana de Cas- tro Señora de Ca- daval, casò con D. Fernando II. Du- que de Bragança.
--	---	---	---	--	---

17	Doña Maria Pacheco Señora de Belmonte, casó con Alonso Tellez Girón.	Alonso Tellez Girón, Rico. casó con Doña Maria Pacheco, II. Señora de Belmonte.	D. Leonor casó con Juan de Castro Señor de Cadaval, ascend. de la Reyna.	D. Fernando III. Duque de Bragança, casó con la Princesa Doña Isabel, hermana del Rey Don Manuel.
----	--	---	--	---

18

D. Juan Pacheco I. Marqués de Villena, Duque de Escalona, Maestre de Santiago, casó con Doña Maria Portocarrero, Señora de Moguer, y con ascendientes de la Reyna	Don Jayme IV. Duque de Bragança, abuelo materno de Doña Maria Princesa de Parma.
---	--



## B

- 9 Don Suer Tellez, vltimo hijo de Don Tel Perez I. Señor de Meneses, fué Ricoh. Señor de Cabexon, y de la Osa. Hallóse en la de las Navas año 1212. confirma hasta 1225. casò con D. Sancha, hija de D. Gutierre Ruiz de Castro Ricoh. Señor de Lemos, p. 572.
- 10 Don Alfonso Suarez Ricohombre, confirm. año 1231. Don Garci Suarez de Meneses, Ricoh. Señor de S. Felices, Adelantado de Murcia año 1251. casò con Doña Inès de Castañeda. Don Suer Tellez Ricohombre, y heredado en el Repartimiento de Sevilla. Vivía 1270. casò con Doña Aldonça Fernandez, y fin fucelcion. Don Gutierre Suarez Ricohombre Señor de la Osa, San Felices, y Dosbarrios, cuyo Repartimiento en Sevilla se llamó Meneses. Confirma 1284. casò con Doña Elvira, hija de Don Juan Garcia de Soufa, Ricohombre, Señor de Alegrete, y de Doña Vrraca Fernandez Pelegrin.
- 11 Pedro Suarez testigo con Tel Garcia su hermano, año 1270. de la cesion que D. Gutierre su tío hizo de Dosbarrios en la Orden de Santiago. Don Tel Garcia de Meneses Alguacil mayor de Toledo, y Alcalde mayor de las Alçadas, † 24. Dic. 1322. casò con Doña Mari Gomez de Toledo, que † 4. Oct. 1334. hermana de Don Gutierre Arçobispo de Toledo, hijos de Don Gomez Perez Alguacil mayor de Toledo, pag. 588. Suer Garcia de Meneses, viua año 1254. Don Garci Don Tel Gutierrez, Doña Vrraca casò con Gutierrez, Justicia mayor de Castilla, Testamentario del Rey Don Alfonso X. confirma sus privilegios. Don Fernan Ponce Ricohombre Señor de Cangas, y la Puebla, Adelantado mayor de la Frontera. Es ascendiente de la Reyna.
- 12 Don Suer Tellez Alguacil mayor de Toledo, † 3. En. 1360. casò con Doña Maria Melendez, fin fucelcion, y año 1358. hizo el mayorazgo de sus casás a San Antolin. Gongalo D. Gutierrez se re Tellez Meneses II. del nòbre, † 14. Noviembr. 1374. casò con D. Marina, hija de D. Fernan Perez Barroso, S. de Calabazas, y de D. Mécia Garcia. Fernan Tellez, padre de Tel Fernandez Alcalde mayor de Toledo, casado cò D. Juana, hijadel Almirante D. Diego Garciade Toled. D. Vrraca Tellez casò con Payo Arias de Castro, Señor de Espejo. Doña Maria Tellez. D. Maria Tellez casò cò D. Lope Galez Palo-Don Garcia Al- meque, S. de Villaverde, y ledò, Alcalde testò viuda mayor de To- año 1349. ledò.
- 13 Gomez Garcia Fernan Perez, Dean Meneses, S. de Meneses, S. de Inès Garcia casò con Fernan su tío vinculò sus casás. Cachade Leyva, hi testò 1350. D. Guiomar hija de D. Juan Martinez de Leyva, adelantado may. de Castilla su hermano yor de Castilla. Doña Teresa Garcia de Meneses, en quien Don Suero Don Fernan su tío vinculò sus casás. Carrillo, V. sò con Inigo Lopez de Hozco II. Señor de Escamilla, Pinto, Santa Olalla, ro mayor del 8cc. Rey.
- 14 Juan Martinez de Leyva S. de Leiva, Baños, de Valdesaray, † 1384. casò con D. Maria Abril 1377. les A- Diaz de Cevallos, hi con D. Gon- galo Nuñez de San- Ric. despues Maestre de Cañas. Calatrava, vivía 1394. Garci Suarez de Meneses Señor de Vililla, Alcalde mayor de las Alçadas de Toledo, casò 1365. con Doña Maria, hija de Martin Fernandez de Toledo, y Doña Leonor Coronel, y nieta de Don Fernan Gomez Camarero mayor, pagin. 588. Doña Juana casò con Juan Alonso, vltimo Señor de Aljofrin. Doña Maria, Señora de Santa Olalla, ascendiente de la Reyna. Vide pagin. 568. Doña Juana, Señora de Pinto, ascendiente de la Reyna, p. 568. 88.
- 15 Sancho de Leyva Señor de Leyva, Baños, que año 1406. partiò con Doña Francisca, y Doña Isabel sus tias, los Lugares de Escaray, Zurraquin, Santurde, &c. y año 1452. ratificò el mayorazgo de Don Juan Martinez de Leyva su visabuelo. Casò con Doña Leonor de Guevara, hija de Don Pedro Señor de Oñate, y de ambos procede toda la Casa de Leyva. Doña Juana Garcia de Leyva, Señora de Villavaquerin, casò con Diego Lopez de Stuniga I. Señor de Bejar, Justicia mayor de Castilla, y fon ascendientes de la Reyna, pag. 596. Doña Guiomar Señora de Vililla, casò con Don Alonso Tenorio I. Señor de Barciece, Adelantado de Cazorla, padres de Don Juan I. Conde de Cifuentes.

## TABLA IX. CASA DE GUZMAN.

Don Ordoño I. Rey de Leon, hijo del Rey D. Ramiro I. y de Doña Vrraca, † 27. Mayo 866. casò con Doña Munia.

- 1 D. Alfonso el magno III. del nombre, Rey de Leon, que hizo cegar à sus hermanos, y fue despojado por sus hijos † 912. casò con Doña Ximena, ò Amelina, hija de D. Garcia Infiguez Rey de Navarra.
- 2 Don D. Nuño, dice Pelli- cer, que casò con hija de D. Rodrigo II. del nomb. Conde de Castilla.
- 3 Don D. Nuño Conde de Amaya, poblò à Roa año 950 còfirm. 954.
- 4 Conde Don Rodrigo Nuñez, que poblò à Guzman: *In Villa Gundemari focii sui*, cuyos hijos Suero Gundemaro confirma en las Cortes de Altorga año 934. y el Conde Fruela Gundemari año 952.
- 5 Doña Nuña casò con Don Gonçalo Conde de Lara.
- 6 El Conde Don Nuño Rodriguez vivia año 1040. casò con Doña Ximena, hija de Don Ordoño Infante de Leon, y de Doña Fronilde, hija de Don Pelayo.
- 7 El Conde Don Rodrigo Nuñez † 1086. en la batalla de Sacralias, casò con Doña Elvira, hija del Conde Don Diego Nuñez.
- 8 Doña Ximena Nuñez, con quien se pretende casò Don Alfonso VI. Emperador de España, hijo de Don Fernando I.
- 9 D. Nuño Ruiz Ricoh. Señor de Guzman año 1130. confirm. vn privilegio de D. Alfonso VI. Morales Linage de S. Domingo, fol. 339. casò con Doña Elvira, hija de D. Gonçalo Gomez, y hermana del Conde D. Gomez Gonçalez, Señor de Mançanedo, y Aza.
- 10 La Reyna Doña Teresa Señora de Portugal, casò 1. con el Conde Don Enrique de Borgoña. 2. con Don Fernan Perez de Trava Conde de Trastamara.
- 11 D. Rui Nuñez Señor de Guzman, Ricoh. que confirma hasta 1154. casò con Doña Godo, hija del Conde Don Gonçalo Nuñez de Lara, y de Doña Godo Salvadores.
- 12 1. Don Alfonso Enriquez Rey de Portugal, ascendiente de la Reyna. 2. Doña Teresa Fernandez casò con el Conde Don Nuño Perez de Lara, pag. 571.
- 13 D. Alvar Ruiz Señor de Mançana, Ricoh. conf. hasta 1164. casò con Doña Sancha, hija de D. Rodrigo Fernandez de Castro el Calvo, Ricoh. Señor de Cuellar, pag. 572.
- 14 Doña Doña D. Pedro Ruiz de Guzman Señor de Guzman, Mançana, Nuez, Lara, y Aguilar, Mayordomo mayor de D. Alfonso VIII. † † †
- 15 Doña Doña D. Fernan Ruiz Ricoh. que conf. con sus hermanos hasta 1169. y es à quien equivocados con la letra inicial de su nombre llaman otros Felix, casò con Doña Juana, hija de D. Garcia Garces Señor de Aza, Alferez mayor de Castilla, y de Doña Sancha.
- 16 Doña Toda de Guzman, casò con Don Alvar Ruiz Giron Merino mayor de Castilla.
- 17 Doña Maria de Guzman casò con D. Rodrigo Gutierrez Ricoh. Señor de Borox, Medeno, y Castillo de Donas, Mayordomo mayor de D. Alfonso VIII. Es ascendiente de la Reyna.
- 18 D. Mayor de Guzman casò con D. Manrique Gomez Ricoh. Señor de Mançanedo.
- 19 Santo Domingo de Guzman, glorioso Fundador de la siempre grande Orden de Predicadores.
- 20 D. Fernan Alvarez Giron Ricoh. Señor de Brizuela, casò con Doña Teresa, hija de D. Rodrigo Rodriguez de Lara, Ricoh. Señor de Peñalva, y de Doña Inès Perez.
- 21 Don Gil Manrique Ricohombre, Señor de Mançanedo, † por el año 1243. casò con Doña Teresa Fernandez de Castro, Señora de Villallobos. Vide pag. 572.
- 22 Don Gomez Manrique Maestre de Calatrava.
- 23 Don Rui Manrique Ricohombre, Señor de Val de Laguna, ascendiente de la Reyna por la Casa del Infantado.
- 24 D. Fernando Manrique, que tuvo Repartimiento en la Conquista de Cordova.
- 25 Doña Toda Señora de Brizuela, casò con Don Alvaro Gil Ricohombre, Señor de Mançanedo.
- 26 D. Alva Gil, Ricoh. Adelantado mayor de Leon.
- 27 D. Manrique Gil, Ricoh. Adelantado mayor de Leon.
- 28 D. Rui Gil Ricoh. Señor de Villallobos, es ascend. de la Reyna por las Casas de Pacheco, y Osorio.
- 29 D. Gonçalo Gil Adelantado mayor de Leon, primer marido de la Infanta Doña Mayor Alfonso de Melanes. Sin sucecion.
- 30 D. Teresa Gil casò con D. Gomez Gonçalez Ricoh. S. de Roa, y Aza. Es ascendiente de la Reyna por las Casas de Giron, y Mençes.
- 31 Doña Teresa Alvarez Señora de Brizuela, y Mançanedo, casò con Don Nuño Guillen de Guzman, y son ascendientes de la Reyna.



† † †

- 3 Don Pedro Ruiz de Guzman Señor de Guzman; Nuez, Lara, y Aguilar, Mayordomo mayor del Rey D. Alonso VIII. † en la batalla de Alarcos año 1195. casó 1. con Doña Mofalda, que los Escriptores llaman Elvira, y dicen fué hija del Conde D. Gomez González Señor de Manganedo, Mayordomo mayor de D. Sancho III. y de Doña Mayor Manrique, hija del Conde D. Manrique de Lara, y de Hermefenda Vizcondesa de Narbona, nieta de Mofalda Condesa de Barcelona. 2. con Doña Vrraca Diaz, que vivia año 1228. y no puede ser hija de los Señores de los Cameros, que Pellicer quiere.
- 9 1. D. Nuño Perez de Guzman Ricohombre, Señor de Guzman, que se halló en la batalla de las Navas año 1212. casó con Doña Vrraca, hija del Conde D. Men González de Soufa, y de Doña Maria Ruiz de Cabrera. D. Rodrigo Perez, que así precisamente dice la escritura del año 1212. que copió Pellicer, fol. 40. del memor. del Códice de Miranda. Doña Tere- Ma- sa Pe- ria Pe rez. rez. 2. D. Guillen Perez de Guzman Ricohom. Señor de Becilla, que dió con Doña Vrraca Diaz su madre, las Iglesias de aquel Lugar à la Orden de Calatrava año 1228.
- 10 D. Pedro Nuñez Ricoh. Señor de Guzman, que año 1252. fue heredado en el Repartimiento de Sevilla, conf. año 1256. 1258. casó con Doña Vrraca Garcia de Roa, hija de D. Juan Garcia Señor de Roa, y de D. Vrraca Garcia de Villamayor S. de Villalon. D. Vrraca Nuñez casó con D. Juan Velez de Guevara Ricohombre, S. de Oñate. Don Martin Ruiz Maestre de Calatrava, electo año 1238. † 1240. Rades Chronica de Calatrava, cap. 19. fol. 40. Parece que fué casado antes de entrar en la Orden.
- 11 D. Juan Perez Señor de Guzman, y Gumiel, Ricoh. año 1285. él, y su madre dieron à las Monjas de Caleruega quanto allí tenían. Moral. Linage de S. Domingo, fol. 343. y año 1277. llamándose hijo de D. Pedro Nuñez, hizo otra donacion al Monast. Casó cō D. Maria Ramirez de Cifuentes, hija de D. Ramiro Froláz Ricoh. S. de Aviaados, y de D. Teresa de Lara. D. Pedro Martinez, d. Nuñez, Maestre de la Orden de Santa Maria de España, año 1279. electo Maestre de Santiago 1280. D. Vasco Martinez Serrão I. Señor de Moura, que le dió la Reyna Doña Beatriz de Portugal año 1284. llamándole su pariente, y à instancia del Maestre su hermano. Casó con Doña Teresa Perez, hija de Pedro Salvadores, Señor de Goes, y de Doña Maria Nuñez. Don Alvaro Martinez, cuyo hijo parece.
- 12 D. Pedro Nuñez de Guzman Doña Sancha Iva- D. Juan Ramirez de Guzman Ric. man Ricoh. casó con casó por el año S. de Guzman, Aviaados, &c. conf. D. Inès, hija de D. Fernan 1275. con D. Gon 1312. 1326. casó con D. Vrraca nan Yañez de Lima Ricoh. Gomez de Ivañez, hija de D. Juan Garcia coh. y de Doña Terela Manganedo Ric. de Toledo S. de Barciencia, y Me- Yañez de Maya. S. de Valdelaguna jorada, y de Doña Inès Garcia. Ruy Góçalo Vazq. D. Sancha Vaz D. Diego Monés Vazq. Cavallero de quez casó cō Maestre de San- la Vanda 1330. Lorenzo Vaz- tiago, electo año de Mo casó con Do- quez de Fonse- 1306. era sobri- ña Maria Anez ca S. de la Villa nodel Maestr. D. de Brito. de Nogales. Pedro Martinez.
- 13 D. Sancha D. Mencía Se- D. Pedro Nuñez D. Juā Rami- Don Ramiro D. Maria Góngalo Vazquez de Doña Lorença ca- Perez casó ñora de Castrillo Ricoh. S. de Avia rez de Guzman Froláz, S. de Ramirez de Moura, IV. Señor casó con Rodrigo con D. Gon llo, casó 1305. dos. Adelant. ma Ric. S. de Val- Guzmā, y Bel- casó con de Moura, y Marmelar con D. Arias yor de Leon, †. henoso, casó ver, Ric. casó Pedro Su 1346. Progenitor de Comendador ma- de Briteros, González de 1360. casó 1. cō con D. Mayor con D. Maria arez de los Señores de Azam- yor de Santiago. Ricoh. de Cifneros, Ri- D. Sancha Rodri Coronel, hija Góçalez Daza Toledo, buja, Povoas, y Marque- Portugal. coh. Señor de guez de Asturias. de D. Alfonso hija de D. Gon Señor de fer de Castell-Rodrigo. Cifneros. 2. con D. Inès de L. Señor de A- galo, Ricoh. Galvez. Haro. guilar. S. de Villada.
- 14 D. Juan Rodriguez Ric. D. Góngalo S. de Cifneros, Castrillo, y Guardo, Adelantado mayor de Leon 1358. casó con D. Mencía S. de Padilla, hija de Pedro Lopez de Padilla, S. de Padilla, Justicia mayor de Castilla, y de D. Teresa Señora de Fromesta. D. Góngalo Gomez Ric. S. de S. Roman, casó con D. Vrraca de Guzman Señora de Villafrechos, con gran suceso. D. Ramiro 2. D. Vrraca S. de nacasó cō Villafre- Pedr. Ru- Señor de Valheno. Sarmie- tos. de Ri- so con D. galo Go- vadavia, de Adelant. mez de Cifneros, may. de Ricoh. Galicia. Pedro Nuñez de Guzman, despues Maestre de Alcantara, y Calatrava, casó cō D. Francisca de Meneses, p. 578. D. Góngalo Nuñez de Guzmā Ric. casó cō Doña Lorença casó cō D. Maria Ramirez casó con D. Garcia Fernandez S. de Villafrechos, p. 565. D. Leonor de Guzman casó cō D. Pedro Lopez, S. de Ayalay Salavatierra p. 565. D. Juan Ramirez de Guzman Señor de Villaverde. Pedro Suarez de Guzman S. de Bañares, Notur. may. de Andalucía.
- 15 D. Teresa Señora de Villoldo casó con el Adelantado D. Pedro Manrique VI. S. de Almusco, fin suc. D. Mencía de Cifneros S. de Cifneros, Castrillo, Guardo, &c. casó con Garcí Lafo de la Vega, III. del noble, S. de la Vega. Pedro Nuñez de Guzman S. de Aviaados, casó cō D. Elvira de Bazā, S. de Toral, p. 569. D. Aldonga casó con Ju ga casó con man Maestre de Calatrava, Progenitor de los Marqueses de la Alcorneja. D. Costan- Garcia Alva- rez de Tole do III. Se- ñor de Val- decorneja. D. Luis de Guzman casó con Maestre de Calatrava, Progenitor de los Marqueses de la Alcorneja. D. Rodrigo Nuñez Alonso, II. Conde de Be- nante, af- cendiente de la Reyna. Doña Teresa de Mena- Señora de Valduerna, af- cendiente de la Reyna, pag. 569.
- 16 D. Leonor Señora de la Vega, Cifneros, Castrillo, Guardo, &c. casó 1. con D. Juan S. de Aguilar, hijo del Conde D. Tello, y nieto del Rey D. Alonso XI. que † 1385. 2. con D. Diego Furtado Señor de Mendoza, Hita, &c. Almirante de Castilla. Ramiro Nuñez S. de Toral, y Aviaados, Progenitor de los Marqueses de Toral y Montealegre. Don Pedro Alvarez O- Conde de Alva, af- cendiente de la Reyna, pag. 589. Don Fernando, I. Conde de Alva, af- cendiente de la Reyna, pag. 589.
- 17 D. Inigo Lopez de Mendoza S. de Mendoza, y de la Vega I. Marqués de Santillana. Es ascend. de la Reyna.

17	D. Alon- fo VII. Señorde Orgaz, Progeni tor de aquellos Condes.	Don Den- Pe--- Mar- dr o, tin. Alcal dema y or deSe- villa.	Doña Leo- n o r, Con-- de fa de Ar cos.	Doña Bea- tri z, Con-- de fa de Caf tro.	Doña El- vira, capi- tulada con el III. Con- de de Nie- bla.	D. Alvaro I. Duque de Bejar, cuya hija Doña Isabel Duquesa de Al- va, es abuela de Doña Leonor, gran Duque- sa de Toscana, aien- diente de la Reyna.	D. Die- go I. Cò- de de Mi- randa.	D. Isabel, casò con D. Alon- fo de Sil- va II. Cò- de de Ci- fuentes.	D. Fran- cisco, casò con Luis de la Cer- da, Señor de Villo- ra, Cubas, y Grison.	Rodrigo de Casta- ñeda Señor de Fue- tidueña, † 1440. En su celsion, casa- do con Doña Ma- ria Manrique, her- mana de D. Diego I. Conde de Tre- vino.
----	--	--	--	---	---	--	---	---	--	---



18	D. Bernar- dino II. Cō destable, I. Duque de Frias, III. Conde de Haro.	Don Inigo III. Condes- table, II. Duque de Frias, pro- genitor de los demás.	Doña Isabel ca- sō con D. Juan Alonso III. Du- que de Medina- sidonia, y son ascendientes de la Reyna.	1. D. Henr. IV. Duq. de Medina- sidonia † Enero 1513. casado cō D. Maria Giron, hija de D. Juan II. Conde de Vre- ña, sin sucefsion.	D. Leonor de Mendoza ca- sō con D. Jai- me IV. Duq. de Bragança, y son ascen- dientes de la Reyna.	D. Men- cia casō con D. Medina- sidonia, casō con D. Ana de Aragon, hija de D. Alonso, y el matrimonio se anulō.	D. Alonso Pe- rez V. Duq. de VI. Duq. de Me- dinasidonia, casō con D. Ana de Aragon, su cūsa recayō en los Duq. des del Car- de Medinasidonia. pio.	D. Juan Alonso Conde de Olivares, cuya Casa recayō en los Marque- ses del Car- pio.
----	---	--	--	---	---	--	--	--

## TABLA X. CASA DE OSORIO.

- El Conde Don Oforio Gutierrez, hijo de D. Gutierre, que se hallò en la batalla de Clavijo, por lo qual fuè hecho Canonigo de Leon año 844. nieto de D. Oforio Gutierrez, vnierto de D. Gutierre, y tercero nieto de D. Oforio, que acompañò al Rey D. Pelayo à empezar la restauracion de España año 714. Casò con Argilona, y año 833. dieron la Villa de Masma al Monasterio de S. Felix. Dotò el Monasterio de Lorengana 852. En el Libro de las Semblanças està llamado gran Señor.
- El Conde D. Gutierre Ofores, que año 872. està nombrado en escritura de Celanova, y confirmò el 898. la fundacion de San Pedro de Montes. Casò con Doña Elvira, hija de Don Gatón Conde del Biergo, y de la Condesa Egila.
- Don Nuño, que fuè Conde, y Duque, confirma año 892. la donacion de San Rosendo à Celanova.
- Doña Argilona casò con el Conde D. Nuño Nuñez, Señor de Amaya, poblador de Brañosera año 912.
- El Conde D. Oforio Gutierrez conf. año 899. el privilegio de la consagracion de la Iglesia de Santiago. El Rey D. Ordoño II. le llama año 914. su tío, y cuñado, y Yepes dice, que era pariente muy cercano de los Reyes. Casò con Doña Aldonça, hermana del Rey D. Ordoño I. hija del Rey D. Ramiro I. y de la Reyna D. Patern.
- D. Fruelo Gutierrez, nombrado en privilegio del año 872.
- Doña Aragonta, segunda muger de Don Ordoño II. Rey de Leon, sin hijos.
- El Conde D. Gutierre Ofores conf. privilegio año 931. 936. 941. casò con D. Aldonça, tia de San Rosendo, hija del Conde D. Hermenegildo Mendez (que vn privilegio que trae Yepes dice era de los mas cercanos de la sangre Real) y de Doña Hermesenda Rudefindez.
- Don Nuño Ofores Ricohombre, confirma con su hermano año 931. 940. Tuvo sucesion.
- El Conde D. Oforio Gutierrez el Santo, conf. con sus padres año 941. y el 450. conf. la donacion de Lorengana. Fundò el Monasterio de S. Salvador de Lorengana, y en el se hizo Monge. Casò con Doña Vrraca Nuñez, hija de D. Nuño Ofores.
- D. Ordoño.
- Doña Vrraca, que trasladò à Mondoñedo la Cathedral de Dumio.
- El Duque D. Gutierre Ofores Conde de Campos, y de Galicia, Alferes mayor de Don Bermudo II. confirma año 986. y hasta 999. casò con Doña Sancha Pelaez, hija de Don Pelayo.
- El Conde Don Vela.
- El Conde D. Oforio.
- El Conde Don Martin Oforio, cuyos descendientes retienen el Patronimico por apellido.
- \* \*
- El Conde D. Oforio Gutierrez conf. hasta 1088. casò con Doña.....hija de D. Fruela Nuñez, que fuè hijo de D. Nuño Pelaez, y nieto del Infante D. Pelayo Fruela el Diacono.
- Don Fernan Gutierrez.
- Doña Iniga
- El Conde D. Gutierre Ofores, que año 1089. diò à Lorengana vna Villa de D. Fruela Nuñez su abuelo, † 1131. Casò con Doña Toda, hija del Conde D. Pedro de Trava, y de Doña Mayor de Virgel.
- El Conde Don Oforio, ò suero de Lima.
- Doña Elvira, que adoptò al Rey D. Garcia de Galicia.
- Doña Fro-  
nilde.
- Doña Ofresa.
- El Conde D. Vela Gutierrez Oforio Señor de Morales, Mayordomo mayor de D. Fernando II. el año 1149. le diò D. Alfonso VII. la Villa de Nogales, que el, y Doña Sancha Ponce su muger, dieron al Cister año 1150. para hacer vn Monasterio de Monjas. Doña Sancha fuè hija del Conde D. Ponce de Cabrera Mayordomo mayor de D. Alfonso VII. y de D. Maria Fernandez de Trava.
- Don D. Fernando Velaz Ricoh. Señor de Asturias, y Benavente, conf. hasta 1187. Casò con D. Sancha, hermana de D. Rodrigo Alvarez, Maestre de Montfranc.
- D. Ponce Velaz de Cabrera Ricoh. Señor de Asturias, Mansilla, &c. Alferes mayor de D. Fernando II. Tiene mem. hasta 1202. en que † à 24. de Septiembre. Casò con D. Teresa, hija de D. Rodrigo Gutierrez, Señor de Borox, Mayordomo mayor de D. Alfonso VIII. y de Doña Maria de Guzman, pag. 579.
- Don Pedro, Chanciller mayor de Leon, Arcediano de Compostela.
- Don Juan, Vela Ponce Ricohombre, Señor de Miranda.
- Don D. Juan Fernandez Ricohombre Señor de Traistamar, Toroño, &c. Alferes, y Mayordomo mayor de D. Fernando II. † sin suc. año 1193.
- El Conde Don Fernando Ponce, † sin sucesion.
- Don Pedro Ponce de Cabrera, Ricohombre, Alferes mayor de Don Alfonso IX. con cuya hija natural Doña Aldonça, habida en Doña Aldonça Martinez de Silva, casò el año 1262.
- Don Pedro Ponce Comendador mayor, y XIII. de Santiago, que año 1256. hizo con su madre, y hermanos cierta donacion al Monasterio de Nogales. Casò con Doña Toda, hija de Don Roldan de Alagon.
- Don Fernan Perez Ricohombre, Señor de Cangas, Adelantado mayor.
- Don Rui Perez Ponce, Maestre de Calatrava año 1284. Ayo del Rey Don Fernando IV. † 1395.
- Don Juan Perez Ponce, Ricohombre, Señor de Lopera, confirma 1260. y tuvo Repartimiento en Sevilla.
- Don Juan Ponce de Cabrera, Señor de Cabra, y Torre de Pajares, Adelantado mayor de la Frontera año 1326. Casò con Doña Inès, hija natural del Infante Don Enrique, hijo de San Fernando.
- Pedro Ponce de Cabrera, Chron. de D. Alfonso XI. cap. 105. Es progenitor de la Casa de Cabrera en Cordova.
- Doña Guiomar Ponce casò con Don Lope Ruiz de Baeza Ricohombre, Señor de la Guardia, pag. 564.





- 6 El Conde Don Martin Oforio, hijo del Conde Don Oforio Gutierrez el Santo, tuvo en honor à Leon, y à Aguilar. Confirma año 1099. Casò con Doña Mayor, hija del Conde Don Pedro Afurez Señor de Valladolid, y de la Condesa Doña Ello. Viuda Doña Mayor año 1124. diò à San Isidro de Dueñas à Meffedas. Fundò el Monasterio de Retuerta para el Premotte.
- 7 El Conde Don Rodrigo Martinez, Doña Ello casò Doña Al- DonPe- El Conde D.Oforio Martinez, que año 1132. conf. la  
† en el sitio de Coria año 1139. era con D.Rodrigo donça ca- droMar escrit.de arras que hizo su hermano. Era Señor de Vi-  
casado el año 1132. con Doña Vr- Fernandez de sò con D. tinez có llalobos año 1149. 1150. casò con D. Teresa Fer-  
raca Fernandez, à quien diò las ar- Castro, Ricoh. Suero, que fir m a nandez, y dieron à Santa Maria de Aguilar los Pala-  
ras que dice la escrit. 7. del Apend. Señor de Cue- c o n f i r m a c i o s de Villavega año 1140. Su muger se entiende  
de Alarcon. Era hija de D.Fernan- llar, ascendiente 1132. la ef- donació fuè Castro, y hermana de la Condesa Doña Vrraca,  
do Señor de la Casa de Castro, hijo de la Reyna, pa- critura de de Mef- muger del Conde Don Rodrigo Martinez.  
del Rey Don Garcia de Galicia. gin, 572. arras. sedas.
- 8 El Conde Don Oforio Rodri- D. Xime- Don Doña D. Gonçalo Oforio Ma- D.Sã- Doña Teresa Oforio, primera Doña Al-  
guez Señor de na casada Rodri Conf- yordomo mayor de D.Fer ch a, muger de Don Fernan Ruiz donça.  
Toroño. Casò 1180. con go O- tança nando II.S.de Villalobos, mu- de Castro el Castellano, Señor  
con Doña El- D. Rodri- go O- a quien con D.Constança g e r de la Casa de Castro, de quien  
vira Rodriguez Mayor- finto Don año 1173. era difunto año 1180. se apartò quiza por ser pri-  
Señora de Le- domo ma- 1140 Rodri 1180. en que sus hermanas mos hermanos, y bolvió à  
mos, y Sarria. yordel Rey goPe- dieron por su alma à San Gôça Mayordomo mayor de Don  
D Alonfo VIII. rez Juan la Villa de Ribouta, loFer Fernando II.  
1180. que fuè de D.Gonçalo. nãdez
- 9 Doña Elvira Oforez Señora Alvar Rodri- D.RodrigoRodriguez Oforio 1. D. Teresa Fernan- 2.D. Rui Perez de Vi-  
de Lemos, casò con Don Gu- guenz Oforio, que Salazar en las dignidades dez Señora de Villalo- llalobos, Señor de Ma-  
tierre Fernandez de Castro, y que en los años pone entre los Ricoshombres bos, casò con D. Gil yorga, y de los hono-  
son ascendientes de la Rey- 1205. 1206. de S.Fernando, casò con Doña Manrique Ric. S. de res de Leon, Astu-  
na, pag.572. tenia à Leon, Mayor, hija de Don Nuño Al- Manganedb, son ascèd. rias, y Extremadura,  
y Benavente. varez de Asturias. de la Reyna, p.579. desde 1188. hasta 1209
- 10 Rodrigo Rodriguez Oforio se hallò en la Conquista de Sevilla, y tuvo Repartimiento año 1253. El año 1273. era Merino mayor de Leon.
- 11 Don Alvar Rodriguez Oforio Señor de Villaornate. Yace en Santo Domingo de Benavente. Casò con Doña Elvira Nuñez hija de Don Nuño Obispo de Astorga. Don Gonçalo Rodriguez Ricohombre, el mas principal de Leon. Chronica de Don Fernando IV. cap. 3. año 1296. Pa- rece el que fuè Obispo de Zamora.
- 12 Juan Alvarez Oforio Adelantado mayor de Leon, y de Asturias año 1318. 1327. casò con Doña Maria Señora de Fuentes de Ropel, hija de Fernan Ruiz de Biedma, Señor de Tevar, Ayo del Infante Don Phelipe, y de Doña Marina Paez de Sotomayor. Don Gon- Doña Elvira Alva- Don Alvaro Nuñez Oforio Conde de  
çalo Obis- rez casò con Garci Traftamara, Señor de Villalobos, Ca-  
po de Oren GomezCarrillo Se- brera, y Ribera, gran Valido del Rey  
fe, y de Mon- ñor de Mazuelo, Don Alonfo XI. y su Mayordomo ma-  
doñedo. Alcalde mayor de yor, † 1329. escritura 75. del Apendice  
los Hijosdalgo. de Alarcon.
- 13 Don Pedro Alvarez Oforio Señor de Valderas, Fuen- Alvaro D. Sancha casò D. Juana casò 1. D.Vrraca Oforio † 1367  
tes de Ropel, &c. Adelantado mayor de Leon. Fuè Rodriguez conSancho Sancha casò con D.Alvaro Iva casò con Don Juan A-  
muerto por el Rey Don Pedro año 1360. Casò con chez de Velasco ñez Alcalde may. lonfo de Guzman, II.  
Doña Maria Rodriguez, hija de Don Rui Gil Rico- de Toledo. 2.con Señor de San Lucar, Be-  
hombre, Señor de Villalobos, que fuè nieto de otro I.S.deMedinade D.Diego Gutier. ger, Conil, &c. y son  
Don Rui Gil Señor de Villalobos, pag.579. En su tes- deCevallos, Almi ascendientes de la Rey-  
tamento nombra à su hermano, padre, y abuelo. domay.deCastil. rante de Castilla. na, pag.582.
- 14 Alvar Perez Ofo- Doña Doña Elvira Fernan San Doña El- Doña a 2 Doña Elvi Doña Ma Don 1. Gar Juan Al  
rio Ricoh. Señor MariaSe Señora de las chez de Ve vira casò Sancha, ra Señora de ri Diaz, ci Al- Juan Al  
de Villalobos año ñora de Regueras, ca- con Don casò có la Casa de casò con goMa varez de  
1368. casò coDo- Berrue- sò con Payo ñor de Me- A l o n f o L o p e la Casa de Juan Mar- est re Alcal Toledo  
ña Mayor de Ve- ces, casò Arias de Cas- dina, casò Jufre Te- Diaz de sò con Don tinez S.de deAl- deAl-  
lasco, y tuvieron à con Pe- tro V. Señor con Doña norio, Se- R o j a s, Fernan Pe- deAl- deAl-  
Juan Alvarez II. droFer- de Espejo, fuè Mayor de ñ o r de S e ñ o r rez Señor de Leiva, Ba- cant- y o r los Du-  
Señor de Villalo- n a n d e z hija de Doña Castañeda, Moguer, de Po- Ayala, Ade- ños, y Val ra. deTo- ques de  
bos, que casò con Quija- Maria Fer- son alcen- te deCaf- de Po- Murgia, a- ascendien te de la Reyna, p. ledò. Alva, p.  
D.Aldôça deGuz- da. nandez segun da muger. tilla, ascè- diente de la Reyna, p.589.  
man, p.580. y es progenitor de los Marqueses de Astorga. la Reyna, p.565.



- 13 Alvar Rodriguez Osorio, hijo segundo de Juan Alvarez Señor de Valderas, Adelantado mayor de Leon, está nombrado en el Libro del Becerro. El año 1338. estava en Valencia con el Maestre de Alcantara. Chron. de Alcant. cap. 17. fol. 23. Chron. de D. Alfonso XI. cap. 207. vivia año 1453. Chron. de Don Pedro año 4. cap. 25. Casó con Doña Maria Fernandez de Sandoval.
- 14 Pedro Alvarez Osorio el bueno, I. Señor de Cabrera, Rodrigo Alvarez Osorio Lope Alva- Doña Doña Inès, por la qual, y y-Rivera, que le dió Don Juan I. en 5. Oct. 1388. Señor de las Regueras, rez. Osorio, Isabel sus hermanas, puso pleyto Casó con Doña Constança Señora de Valcarcel, y Val- Montero mayor de Enri- Clavero de Doña Maria fu madre año boa, hija de Garci Rodriguez de Valcarcel, Adelan- que II. Año 1417. era dif. Calatrava, 1354. pidiendo los bienes de tado mayor de Galicia, Señor de Valcarcel, y de Do- Casó con Doña..... 1383. fu padre, Juan fu abuelo, y ña Inès Fernandez Señora de Curullon. de Ayala. Alvaro fu visábuolo.
- 15 Rodrigo Alvarez Osorio II. S. de Cabrera, y Rivera, está llama- Pedro Alvarez Osorio Señor de las Re- Garci Alvarez Osorio, mado a la sucesion de la Casa de Quiñones año 1388. Hist. gueras, Tutor el año 1417. de Don Pe- muerto por los Moros de Don Alfonso VII. pag. 467. Casó 1. con Doña Aldonça dro Alvarez Osorio, I. Conde de Traffa- año 1443. casó con... Enriquez, hija del Almirante Don Alfonso, pag. 567. 2. con maria. Casó con D. Maria Velazquez, Señora de S. Martin del Agostecho.
- 16 1. D. Pedro Alvarez Osorio III. S. de Ca- D. Gar- D. Alon- Lope Alva- Gonçalo Osorio Diego Osorio el Chiquito, brera, y Rivera, Conde de Lemos, el cia En- fo Enri- rez Osorio, vassallo del Rey, Señor de Villice, y Cebro- mayor Señor de Galicia, † 19. Febr. riquez, que Obis- Regidor de Af- nes. Casó con Doña Catali- 1483. Casó 1. con Doña Beatriz de Argobis- po de Lu- torga, Señor de na de Guzman Señora de Caitro, hija de D. Pedro Conde de Traff- go. Mestages, y Val- Tabladillo, hija de Alfonso de Guzman Señor de Tabla- tamara, y de D. Isabel de Caitro, p. 574. villa. con Doña Mari- dillo, y de Doña Marina Pi- 2. con D. Maria de Bazan, hija de D. Pe- dro I. Vizconde de Valduerna, p. 569.
- 17 1. D. Alfofo O- 2. D. Juana I. Mar- Doña Ma- Doña Mencia D. Conf Juan Osorio Señor de Doña Ca Doña Maria forio de Castro quesa de Villafran- ria, casó casó 1. con D. tanga ca Mestages, y Otero de talina Se Señora de Vi- † 19. Ag. 1467 ca IV. Señora de Ca con Don Luis de sò con Centenos, casó con Do- ñora de llice, y Ce- casado cò D. brera, y Rivera, n. Juan Por- lalco, primo- ña Catalina de Lofada, Rione- brones, ca- Leonor, hija 27. Dic. 1470. casó tocarrero, genito del Cò Se- Señora de Molezuellas, gro. sò con Don de D. Alfonso con Don Luis Pi- I. Marques de Vill- Inigo, 2. con Don Alvaro Alvaro Ofo- III. Conde de Benavente sin mentel, primogeni- nueva del Don Alvaro III. Marques de Astorga. rior II. Señor de Villacis. luc. Tuvo en IV. Conde de Bena- Frefno. de Astorga. D. Maria de Valcarcel 27. Nov. 1497.
- 18 Don Rodrigo Enriquez Osorio Conde de Lemos, casó 1483. con Doña Teresa Osorio, hija de Don Alvaro I. Marques de Astorga, y de Doña Leonor Enriquez. Doña Maria II. Marquesa de Villafranca, nac. 1498. casó 1508 con Don Pedro de Toledo Comendador de Mont- Real, y XIII. de Santiago, hijo de Don Fadrique II. Duque de Alva.
- 19 D. Beatriz de Caitro III. Condesa de Lemos. Casó 1. con D. Dionis de Portugal, hijo de D. Fernando III. Duque de Bragança, p. 574. 2. con Don Alvaro Osorio. Don Fadrique, III. Marques de Villafranca, casó con Doña Victoria Colona, y fu sucesion queda pag. 364. D. Garcia, IV. Marques de Villafranca, casó con Doña Victoria Colona, y fu sucesion queda pag. 364. D. Leonor casó con Cosme I. gran Duque de Toscana. Don Luis, con Cosme Co- meda Virea, primoge- nito de D. Mi- guel, II. Conde de Aranda.
- 20 D. Maria Señora de Chantada. D. Ana Duquesa de Veragua. D. Rodrigo Carden Argob. de Sevilla. 2. Don Antonio. Doña Teresa postuma. Doña Antonia. Doña Mencia Condesa de Chaland. Doña Constança. D. Isabel V. Duquesa de Bragança. D. Leonor Condesa de Rivadavia. D. Pedro Obispo de Cuenca. D. Alfonso Comendador may. de Christo. 1. D. Fernando IV. Conde de Lemos. Francisco II. gran Duque de Toscana, casó con Juana Archid. u- quesa de Austria, pa- dres de Ma- ría de Me- dicis Rey- na de Fran- cia. Ferdinand- do III. gran Duque de Toscana, casó con Isolina con D. de Lorena, Leonor padres del de Tole- do, hija de Cosme II. tercero abuelo de la Reyna. ques de Villafra. Don Pe- dro Ca- llero del Toi- son, casó con D. Leonor Garcia, IV. Mar- ques de Villafra. Lucre cia Du- quesa de Fer- chano Isabel Du- quesa de Bra- chano Don Rodri- go IV. Con- de de Alta- mira, casó con Doña Isabel de Caf- tro, hija de Don Fernan- do IV. Con- de de Lemos y de Doña Teresa Con- desa de An- drade. Doña Vio- lante, mu- ger de D. Luis de To- ledo su tio Comenda- dor de Val- de Ricote, h e r mano de su ma- dre. Doña Ma- ria Con- des de Rivada- via.
- Don Lope V. Conde de Altamira, cuyo casamiento, y sucesion queda p. 375.
- Doña Mariana casó con Don Nuño Alvarez Pereira Conde de Tentugal, cuyo hijo el Marques Don Francisco casó pag. 365.

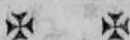
## TABLA XI. CASA DE TOLEDO.

- Don Pedro Conde de Carrion, que vivia el año 1088. y tres antes se hallò en la Conquista de Toledo. Està recibido siglos hà que fuè Principe Griego, y que nació en 8. Abril 1053. hijo de Ifacio Comneno Cesar, y nieto de Ifacio Comneno, que tuvo el Trono Imperial de Constantinopla año 1057. casò con Doña Ximena, hija de D. Nuño Alfonso, Principe de la Milicia Toledana.
- Melen Perez Señor de las Casas que tuvo su padre en Toledo, y ya el año 1086. conf. en vn privilegio de D. Alfonso VI. à Toledo. Suer Perez Ricoh. Conde pero mayor del Rey Don Alfonso VI. \* \* \* Lampader Perez Señor de las Casas à la Magdalenay, heredamientos de Azeca, conf. el privilegio de D. Alfonso VII. de Alcalá à la Iglesia de Toledo. Illan, o Julian Perez, Alcalde mayor de Toledo. \* \*
- Fernan Melen- conf. el Privilegio de los votos de aquella Ciudad. Rodrigo Melendez Alcalde mayor de Toledo, que año 1150. Melendo Lampader Alcalde mayor de Toledo año 1179. conf. desde 1150. † 1181.
- Garcia Rodriguez Alcalde mayor de Toledo, con firma año 1153. el privilegio de Aljariva. Gutierrez Rodriguez Alcayde de Toledo, Chanciller mayor de Don Alfonso VII. año 1189. casò con Doña Flama. Escriba del Apèndice de Alarcon. Pedro Melendez casò con Doña Ximena, y † fin succion. Juan Melendez, fuè Familiar de Calatrava, y † 3. Febr. 1165. Don Suer Melendez, Alguacil mayor de Toledo, Señor de Oxtolana año 1207.
- Diego Garcia Alcalde mayor de Toledo, Chanciller mayor de Don Alfonso VIII. desde 1191. hasta 1217. Pedro Garcia Alcalde mayor de Toledo, que con Doña Maria Dominico su muger año 1196. hizo cierta donacion à Calatrava. D. Fernan Yañez Alcalde de Toledo, que sacò por pleyto à Calatrava las casas delu padre. Ra des Chron. de Calatr. fol. 26. Don Melen Suarez casò con Doña Vrraca Garcia Señora de Mocejon.
- D. Juan Perez de Toledo Señor de la Casa de la Gallineria, Alcalde mayor de Toledo, nombrado Era 1281. en la venta de Nompont, que hizo à su hijo Don Garcia Alvarez. Garci Perez de Toledo, Adelantado mayor de Murcia año 1254. Don Garcia Melendez. Don Gonçalo Melendez Señor de Mocejon, Alguacil mayor de Toledo, casò con Doña Teresa, hija de Pedro Gomez Barroso, y de Doña Elena Gudiel.
- D. Garcia Ivañez I. Señor de Magan, y Mocejon, que le diò D. Alfonso X. en cambio de Novela, y Nompont año 1254. † 16. Enero 1260. casò 1. con Doña Maria, hija de D. Fernan Gudiel. 2. con Doña Maria Alvarez, sin hijos. D. Gonçalo Ivañez, Obispo de Cuenca, Señor de Novela, que cedió à D. Garcia su hermano. Pedro Ivañez, padre de Doña Vrraca Perez Abadesa de San Clemente de Toledo 1330. Juan Ivañez era difunto año 1268. Alfonso Señor de Mocejon, casò con Doña Teresa, hija de Alfonso Perez de Cer vatos.
- D. Juan Garcia II. Señor de Magan, Mocejon, Mejorada, Barcience, y Darupe, Portero mayor de Castilla, † 14. Oct. 1288. casò con Doña Ines Garcia, nombrada en el mayorazgo de su suegro. Don Gomez Garcia, Abad de Valladolid, Notario mayor de Leon, Valido de Don Sancho IV. † 29. Julio 1286. Doña Vrraca Garcia Señora de Mocejon, casò con Don Melen Suarez. Doña Teresa Garcia, llamada per su padre al mayorazgo. D. Melen Suarez Maestre de Avis, y de Alcantara. Doña Mencian Señora de Moncejon, casò con Men Rodriguez de Biedma I. Señor de San tistevan.
- D. Gonçalo D. Diego Garcia de Toledo III. Señor de Magan, Mejorada, Talavera la Vieja, &c. Alcalde mayor de Toledo, Almirante de Castilla, Chanciller mayor del Sello secreto, Mayordomo mayor de la Reyna Doña Constança. Testò 11. Abril 1319. Casò con Doña Maria Garcia Señora de Talblada, Azuquerra, y Sinoa. Doña Vrraca Ivañez casò con Doña Juan Ramirez de Guzmán, Ricoh. S. de Guzman, y Aviados, ascend. de la Reyna, p. 580. Doña Teresa Ivañez, casada año 1319. con Pelayo Venegas, hijo de Don Egas. Antes casò con Don Gonçalo Ivañez Ricohombre, III. Señor de Aguilar, sin succion.
- Diego Garcia IV. Señor de Magan, Mejorada, Alija, &c. Portero mayor del Rey, y Alguacil mayor de Toledo. Testò 1. Julio 1353. casò con Doña Constança, hija de Don Fernan Gomez de Toledo Notario mayor de Toledo. Pedro Señor de Me jorada. Doña Juana Diaz casò con Tel Fernàdez de Meneses, Alcalde mayor de Toledo. Doña Teresa casò con Alfonso Melendez de Toledo, IV. Señor de Mocejon. Doña Ines casò con Gomez Perez de Toledo Alguacil mayor de Toledo, hijo de Don Fernan Gomez.
- Diego Garcia V. Señor de Magan, Mejorada, &c. Casò con D. Teresa, hija de D. Garci Fernandez Barroso, Señor de Parla, y de ambos vienen por hembras los Marqueses de Montemayor. D. Juan Garcia D. Doña Teresa D. Doña Ines D. Doña Maria D. Doña Juana Diaz D. Suerro Arco D. Gutierrez D. Dia Gomez D. Pedro Suarez D. Garcia de Toledo I. Señor de Casa Rubios a Ascendiente de la Reyna, pag. 565. D. Lopez de Toledo Señor de Bolaños, Repottero mayor del Rey D. Pedro.



Suer Perez de Toledo, hijo segundo del Conde Don Pedro, fué Copero mayor de Don Alonso VI. y conf. el privilegio en que año 1088. dió à San Servando el Monasterio de San Salvador de Peñafiel.

- 3 Don Gutierre Suarez Príncipe de la Milicia Toledana, Pedro Servan Suarez, à quien la Reyna Doña Vrraca dió conf. 1099. 1103. † 1104. vnas casás, y el à San Servando.
- 4 Gutierre Perez Señor de las casás que el Conde Don Pedro dió à su abuelo, confirma privilegios año 1150. Pedro Servan conf. 1150. Vicente Servan Alcalde mayor de Toledo.
- 5 Don Pedro Gutierrez confirma privilegios año 1175. 1176. Fernan Vicente, Alcalde mayor de Toledo.
- 6 Fernan Perez de Toledo, que vsó por Armas el Castillo acerado en campo colorado. Casó con Doña Luna, hija de Don Estevan Illán. Tel Fernandez Alcalde mayor de Toledo, que en 8 Agosto 1264. era viudo de Doña Mencia Fernandez.
- 7 D. Pedro Fernandez Alcalde mayor de Toledo año 1221. Casó con Doña Vrraca Palomeque. Gutierre Fernandez de Toledo, Alguacil mayor de Toledo. Don Gutierre, Lope Fernandez Señor de Tocenaque, Obispo de Ovie, cuya hija Doña Teresa casó con Alfonso González de Aljofrin.
- 8 D. Gomez Perez Alguacil mayor de Toledo, † 27. En 1291. casó con D. Orabuena, hija de D. Gutierre Armildez, y de D. Mayor hija de Juan Fernandez. Mejoró à D. Fernando su hijo en las casás de San Antolin. Rui Gutierrez I. Señor de Orgaz, y de las casás que llevó endote Doña Luna su abuela.
- 9 D. Fernan Gomez de Toledo Camarero mayor de D. Fernando IV. Notario mayor del Reyno de Toledo, casó con Doña Teresa Vazquez de Acuña, Aya del Rey Don Pedro. Su Chronic. año 10. cap. 5. hija de Vasco Martinez IV. Señor de la Taboa, y de Doña Seforiana Fernandez Chanciano. Don Gutierrez Gomez, Arzobispo de Toledo. Chronic. de D. Reyna, pag. 578. Doña Mari Gomez casó con Tel Garcia de Meneles, ascendiente de la Reyna, pag. 578. Doña Mari Inigo Lopez de Horozco I. Señor de Elcamilla, ascendiente de la Reyna, pag. 578. Don Gonzalo Ruiz de Toledo el Santo, II. Señor de Orgaz, Alcalde mayor de Toledo, Notario mayor de Castilla, y Ayo de Don Alfonso XI. † 9. Diciembre 1323. casó 1. con Doña Aldonça. 2. con Doña Maria, hija de Fernan González de Mena, y de Doña Maria Ruiz.
- 10 Gomez Perez Alguacil mayor de Toledo, Cavallero de la Vanda, † Diego Rui Paez 29. Junio 134. Garcia de Biedma Arzobispo de Toledo. Señor de Aguiar, Adelantado mayor de Galicia. D. Conf. Doña Juana Gomez con casó con po de Pa dez casó de Galvez, Camarero mayor, y Valido de el Rey D. Pedro, † por su orden año 1360. casó con Doña Leonor, hija de Gomez Carrillo. D. Conf. Doña Juana Gomez con casó con po de Pa dez casó de Galvez, Camarero mayor, y Valido de el Rey D. Pedro, † por su orden año 1360. casó con Doña Leonor, hija de Gomez Carrillo. D. Conf. Doña Juana Gomez con casó con po de Pa dez casó de Galvez, Camarero mayor, y Valido de el Rey D. Pedro, † por su orden año 1360. casó con Doña Leonor, hija de Gomez Carrillo.
- 11 1. Dia Gomez de Toledo. 2. D. D. Gutierrez Pedro Suarez Juan D. Leo- Pedro Suarez Juan D. Ma- Gomez Carri- Doña Teresa de D. I. Señor de Casa-Ru Suero rre Maef- Suarez, nor de de Guzman, S. Rami ria Rami llo Señor de La Toledo casó con bios, Valdepusa, Valde Arco- tre de Al S. de Bo Guzman de Barres, No- rez casó yos, y Cuerva, Don Garci Fernandez Manti- que Se- co D. Gar † 1356. casó con Doña Ma- ñor de Amusco, A- calde mayor de Toledo. t a-- San Juan teroma Lopez de so con D. El- Señor ñor de Alonfo Fernan- de Castilla, son al- do, casó con Doña Inés go, † 26. E- yor del Ayala, alvira de Ayala, de Vi- villa Gar dez Coronel, cientes de la cia, pag. Señor de Agui- Reyna, pag. 570. Ayala, pag. 565. 1363. Pedro. de la Rei- nan Perez Se- de. na, p. 565 ñor de Ayala. D. Aldonça de Ayala Fernan D. Aldo- Doña Ma Fernan Pedro Carrillo de Carrillo Toledo, Señor de Bolanos, Copero Layos, y Apolen- tador mayor de D. Toledo, † 1385. fa. Toledo dova Co 2. con Per Afan de progen. Avellane Herrera, Señor de nea. Doña Elvira Palomeque. casó con D. Juana de Horozco Señora de Pinto, p. 568. Magan. Reyna. cia. Arcos. del Rey.
- 12 Pedro Suarez de Doña D. Men- D. Ma- D. Aldonça de Ayala Fernan D. Aldo- Doña Ma Fernan Pedro Carrillo de Carrillo Toledo, Señor de Bolanos, Copero Layos, y Apolen- tador mayor de D. Toledo, † 1385. fa. Toledo dova Co 2. con Per Afan de progen. Avellane Herrera, Señor de nea. Doña Elvira Palomeque. casó con D. Juana de Horozco Señora de Pinto, p. 568. Magan. Reyna. cia. Arcos. del Rey.
- 13 Doña Inés de Ayala III. Señora de Casa-Rubios, † 4. Sept. 1453. segunda muger de Diego Fernandez de Cordova, I. S. de Baena. D. Teresa Señora de Pinto, casó co Fer- re Go- ni Alvarez de Toledo mez ile do S. de Higaes. gitimo Payo de Rivera D. Diego Gomez de Ri S. de Malpica, vera Adelant. may. de progenitor de Andalucia, casó co D. sus Marqueses. Beatriz Portocarrero. Doña Maria Carrillo casó con D. Fernand Alvarez de Toledo, I. Conde de Alva, asc. de la Reyna.
- 14 Doña Marina IV. Señora de Casa-Rubios, casó con D. Fadrique Almirante de Castilla, abuelos maternos del Rey D. Fernando el Catholico. D. Per Afan Adelantado mayor de Andalucia, casó con D. Maria de Mendoza, pag. 588. padres de D. Leonor II. Duquesa de Medinafidonia, ascendiente de la Reyna, pag. 582.



Illan Perez, hijo quarto del Conde D. Pedro, fuè Alguacil mayor, y Alcalde mayor de Toledo, y conf. muchos privilegios año 1139. 1146. y hasta 1163. Lllamanle Julianus Petri de S. Roman, porque tenia sus casas junto aquella Iglesia en Toledo. El Conde de Mora dice, que casò con Doña Teresa Bermuy.

D. Estevan Illán Señor de las Casas de su padre à S. Roman, y de Alvaldejo, Zudaharon, y Caltrejon, Alcalde mayor, y Alguacil mayor de Toledo, y Alcaýde de sus Puertas. Año 1268. conf. privilegios, † 11 Nov. 1208. y su retrato se ve en el Trascoro de la Santa Iglesia de Toledo. Casò con Doña Luna, que fuè hija de otro D. Illán Alcalde de Toledo, y así la nombra el Cabildo de aquella Iglesia en 6. de Março 1249. obligandose à cumplir dos Capellanias perpetuas por ella, y su padre.

D. Juan Estevanex Señor de Biveros, Alcalde mayor de Toledo año 1249. † 24. Abr. 1252. casó con Doña Maria Salvadores. Vinculó sus casas à San Romàn.	Don Miguel Estevanex, escritur. Dean de Toledo. 1196.	Per Estevanex, casó con Doña D i e go Diaz.	D. Ma- ria casó con Fernan- Pérez de Toledo, pagin. 588. y son ascendientes de la Reyna.	Doña Luna. ca- sò con Fernan- Pérez de To- ledo, pagin. 588. y son ascendien- tes de la Reyna.	Gutier- re Este- vanex hi zo linea.	Don Estevan Estevanex I. Alcayde del Alcazar de Sevilla, su primer Alcal- de mayor, y heredado en aquella Ciudad como Conquistador.
---	---	---	--	--	-------------------------------------	---

D. Alvaro Ivañez Alcalde mayor de Toledo, nombrado año 1269. en la particion que aquella Ciudad hizo con Calatrava. Comprò bienes a la Iglesia de Toledo 1289. Casò con D. Juana Garcia Carrillo, que despues casò cò el Almirante D. Diego Gutierrez de Cevallos, mayor de To- hija de Garci Gomez Carrillo Alcalde mayor de los Hijosdalgo, y de D. Elvira Oforio, p. 585. Marc. 1279.	D. Gonçalo Ivañez, Señor de la Villa de Biezma, Alcalde de Toledo, † 17. Marc. 1279.	Juan Gar- Iva- cía I- vañez	D. Beatriz, testò 1296. casò con Diego Gonça- lo Señor de Fuentealme- gir.	Don Rodrigo Estevan Alcalde mayor de Sevilla, † año 1283. Chronic. de Don Alonso X. cap. 75. Annal. de Sevilla pagin. 126. Casò dos veces, y no teniendo hijos dexò sus bienes a Santa Clara de Sevilla. Sus Annales, pagin. 139.
---	--	--------------------------------------	--	---

Garcí Alvarez de Toledo Alcalde mayor de allí, † 1289. Chron. Juan Alvarez de Toledo, † con su hermano. Casó con Doña Doris Sancho IV. cap. 6.

Garcí Alvarez II. del nombre, que refiere esta filiacion año 1326. en la traduccion de la escritura que de las casas de San Roman hizo su abuelo Don Juan Estevanez. Fué Alcalde mayor de Toledo, y casó con Doña Mencia, hija de Tel Garcia de Meneses, Alguacil mayor de Toledo, pag. 578.

Don Garci Alvarez de Toledo I. Señor de Val de Corneja, Oropesa, Segura, Ricohombre, Mayor domo mayor del Principe Don Alonso, y de la Reyna Doña Juana Manuel, Maestre de Santiago, † 1370. defendiendo à Ciudad-Rodrigo.	D. Gutierrez Obispo de Palencia, Chanciller mayor de la Reyna Doña Juana Manuel, Cardenal de España.	Doña Teresa.	Doña Mencía.	Doña Catalina.	Don Fernand Alvarez de Toledo Ricohombre, II. Señor de Val de Corneja, Robledo, &c. I. Mariscal de Castilla, Notario mayor de Toledo, Mayordomo mayor de la Reyna, † 1384. sobre Lisboa. Casó 1366. con Doña Leonora de Ayala Señora de Torrejon de Velasco, su parienta, hija de Don Fernan Perez Señor de Ayala, pag. 565.
--	--	--------------	--------------	----------------	--

Don Fernan Alvarez II. Señor de Oropeza, habido en Doña Maria Pretel, ò de Loaisa. Casò con Doña Elvira de Ayala Señora de Cebolla, hija de Diego Lopez de Ayala Señor de Cebolla, y de Doña Teresa de Guzman, pag. 565. y 588. Son sus descendientes los Còdes de Oropeza.	Garcí Alvarez III. Señor de Val de Corneja, Alcalde mayor de las Meftas, Alguacil mayor de Toledo. Era dif. 11. Febr. 1430. Casò con Doña Constança, hija de Pedro Ruiz Sarmiento Señor de Rivadavia, Adelantado de Galicia, y de Doña Juana de Guzman, p. 580.	D. Gutierrez Obispo de Palencia, Arçobispo de Sevilla, y de Toledo, L. S. de Alva, Chanciller mayor de la Reyna Doña Leonor.	Fernand Alvariz S. de Higaes, ca. 1. con Rui de Sò r. con Diego de S. de la Bellota, refade Aya-2. cò Mosé Ru- bin de Braca- de Luna, Me- S. de Pinto, môte Almir. d. Frácia, sin suc. de Asturias.	D. Maria de Toledo casò con Diego Fernádez de Quinones, S. rino mayor
---	---	--	---	---

D.Fernand Alvarez de Toledo I.Conde de Alva IV.S.de Val de Corneja, Granada,Miranda, las Villorias,Pasarón,Torre-Menga,&c. Capitan general contraGranada,Copero mayor del Rey,Camarero mayor del Principe , Aiguacil mayor de Toledo,y Avila, † cerca 1460. casò con D.Mencia Carrillo , Señora de Bercimuelle, Naharillos ; &c.hija de Pedro Carrillo de Toledo, S.de Bolaños,Copero may.y Apofentador may.delRey,y deD.ElviraPolomeque.	D.Elvira, casò con D. Lúgode Mendoza I. Cõde de Tendilla.	Pedro de Quiñones Señor de Luna , Merino mayor de Asturias,casò conDoña Beatriz de Acuña, hija de D. Martin I. Conde de Valencia.	Suero deQuiñones segundamuger deNa-- via. Fadri-- que Almirante de Castilla.	Doña Teresa,	Doña Maria,	Doña Leonor	Doña Isàbel.	Doña Mencia
					casòcon Don A-- lonso Pi-- mentel, Acuña, III.Con-- de deBe-- naven-- lencia.	casòcon DonPe-- dro de Bazan I.	casòcon DonPe-- dro de Vizcon-- de de Valduer-- na.	

D. Garcí Alva rez de To- ledo I. Duque de Alva.	Don Pe- dro Ade- lanto de Ca- zorla.	Doña Ma- yó, primera muger de D. Fernando I. Conde de Oropesa.	Doña Teresa ca- só con Gomez Carrillo, Señor de Albornoç, Torralva, y Be- teta.	Doña Maria, ca- só con Juan de Tovar, Señor de Cevico, y Carace- na, Guarda mayor del Rey.	D. Maria Enri- quez casò con D. Garcí Al- varez de To- ledo I. Duque de Alva.	Don Rodrigo, IV. Conde de Be- navente. Ca sò con Doña Ma- ria Pacheco.	Doña Maria se- gunda mu ger de Don Pedro Alvarez Osorio Conde de Le- mos.
--	---	---	--	---	--	--	--

Don Fadrique II. Duque de Alva, cuyo hijo Don Pedro casó con Doña María Osorio II. Marquesa de Villafrañca, hija de Don Luis Pimentel, y fueron padres de Doña Leonor Duquesa de Florencia.	D. Alon fo V. Cõ- de de Be- naveñte.	D. Luis Pimẽtel I. Marq. de Villa- frañca.	D. Juana I. Marquesa de Villa frañca, casó con D. Luis Pi- mentel, abuelos maternos de Doña Leonor de Toledo, Duquesa de Florencia.
---	---	--	---



Don García I. Duque de Alva, Marqués de Coria, Conde de Salvatierra, V. Señor de Val de Corneja, Gobernador de Castilla, y su Capitan General, † 20. Junio 1488. Casó con Doña Maria Enriquez, hermana de Doña Juana Reyna de Aragon, hija de Don Fadrique Almirante de Castilla.

- 12 D. Fadrique II. Duque de Alva, Marqués de Coria, Conde de Salvatierra, VI. Señor de Val de Corneja, y de Guescar, Cavallero del Toison, Virrey de Castilla, y de Navarra, Mayordomo mayor de Carlos V. † 18. Oct. 1531. casó con D. Isabel de Zúñiga, que † 1500. hija de D. Alvaro I. Duque de Bejar, p. 581.
- Don Fernando de las Villorias, Comenda de Leon, prog. de los Códices de Ayala.
- Don Garro, Señor de la Mance, de la ra, progenitor de sus Marqueses.
- Don Pedro, Señor de Mance, de la ra, progenitor de sus Marqueses.
- Don Gutie, Obispo de Plasencia.
- Don Enrique, Cava Beltrande la Cueva, II. Duque de Alburquerque, fin sucesion.
- Doña Maria, casó con D. Gomez de Figueroa, II. Pedro Manrique, II. Conde de Osona.
- Doña Teresa, casó con D. Gomez de Figueroa, II. Pedro Manrique, II. Conde de Osona.
- 13 D. Garcia de Toledo, que peleando en los Gelves 29. Agosto 1510. Casó con Doña Beatriz Pimentel, que † 10. Julio 1537. hija de Don Rodrigo IV. Conde de Benavente.
- D. Pedro Comendador de Monreal, Virrey de Napoles, † 22. Feb. 1553. casó con Doña Maria Oforio Pimentel, II. General de Villafra, pag. 586.
- D. Diego, gran Prior de S. Juan, Obispo de Burgos, y de Comarova, n. 11. Jul. 1488. † 1557.
- D. Juan Religio Dominico, Cardenal, Comendador de Guzman, III. Conde de Alva de Liscantara.
- D. Fernando, casó con D. Diego Enriquez de Guzman, 1494. con Don Rodrigo Portocarrero, primogenito del II. Conde de Medellin.
- 14 D. Fernando III. Duque de Alva, &c. Cavallero del Toison, Capitan general de Italia, y Flandes, † 11 Dic. 1582. casó con D. Maria Enriquez suprahmana, hija de D. Diego III. Conde de Alva.
- D. Catalina III. Condesa de Alva de Liscantara.
- D. Maria casó con D. Enrique IV. Conde de Alva de Liscantara.
- D. Ana Condesa de Teva, Marquesa de Ardeles, D. Isabel II. Condesa de la Puebla del Maestre.
- D. Fadrique III. Marqués de Villafra, casó con Doña Ines Pimentel, hija de D. Bernardino I. Marqués de Tavera.
- Don Garcia IV. Marqués de Villafra, &c. General de el Mar, † 31. Mayo 1577. casó con Doña Victoria Colona, y su sucesion queda pag. 364.
- Don Luis, Co-- sò 1539 con Cosme I. gran Duque de Toscana.
- D. Leonor, † 1562. ca Ferenando Ximenez de Virea, primogenito de Don Miguel II. Conde de Aranda.
- Doña Isabella, casó con Don Juan Bap-- Lope de Moscoso Oforio, III. Conde de Alvimira.
- 15 D. Don D. Fadrique IV. Duque de Alva, casó con D. Maria Enriquez, hija de D. Diego III. Conde de Alva.
- D. Diego Condesa de Navarra, casó con D. Brian de Beaumont, varo V. Marq. de Astorga.
- D. Beatriz, casó con D. Brian de Beaumont, varo V. Marq. de Astorga.
- D. Fernando, gran Prior de Castilla, y Leon, en la Orden de San Juan, fue ilegítimo.
- Francisco Maria de Medicis, grã Duque de Toscana, n. 25. Març. 1541. † 9. Oct. 1587. casó con Juana, hija del Emperador Ferdinando I.
- Ferdinando gran Duque de Toscana, n. 30. Jul. 1549. casó 3. May. 1589. con Christina, hija de Carlos III. Duque de Lorena, y de Claudia de Francia.
- D. Pedro, casó con D. Juana de Val, hija de Don Miguel II. Conde de Aranda.
- Juã Lucra Isabel ca Carcia casó con lo Jor-- Alfonso II. Duque de Bracharia.
- 16 D. Antonio V. Duque de Alva, Conde de Lerin, Condestable de Navarra, Cavallero del Toison, Virrey de Napoles, Mayordomo mayor de Felipe IV. † 29. Ea. 1639. casó con Doña Mencia de Mendoza, que † 27. Sept. 1619. hija de D. Inigo V. Duque del Infantado.
- D. Antonio, casó con D. Francisca VII. Duque de Alburquerque, fin sucesion.
- Leonor, Maria de n. 1566. Medicis casó en 27. Diciembre 1600. con Enrique IV. Duque de Mantua.
- Catalina Claudia Car-- Cosme II. gran Duque de Toscana, nació 12. Mayo 1590. † 28. Febrero 1621. casó 19. Octubre 1608. con Maria Magdalena Archiduquesa de Austria, hermana del Emperador Ferdinando II.
- 17 D. Fernando VI. Duque de Alva, &c. † 7. Octubre 1667. casó con Doña Antonia Enriquez, hija de Rivera, IV. Marquesa de Villanueva del Rio.
- D. Antonio, casó con D. Maria IX. Marquesa de Villanueva del Rio.
- Francisco III. Ferdinando, casó con D. Maria Margarita, hija de Carlos Emanuel Duque de Saboya.
- Mar-- gari-- nora casó con D. Enrique, Duque de Lorena.
- Leonor, casó con D. Enrique, Duque de Lorena.
- Luis XIII. Rey de Francia, casó con D. Ana Maria, hija de Felipe III.
- Orleans.
- D. Isabel Reina de España.
- Christina Duque de Saboya.
- Juan Gaston Duque de Orleans.
- Ferdinando II. grã Duque de Toscana, n. 14. Julio 1610. † 24. May. 1670. casó con Victoria Princepsa de Urbino.
- Henrica Maria, Reyna de Inglaterra.
- Matias.
- Leopoldo Cardenal.
- Ana casó con Carlos, Duque de Austria.
- 18 D. Antonio VII. Duque de Alva, † 11. Jun. 1690. casó con D. Mariana de Velasco, en quien tuvo a D. Antonio VIII. Duque, cuyo casamiento, y sucesion queda p. 366.
- Maria Gonçaga, casó con Carlos II. Duque de Mantua.
- Nicola, Duque de Lorena.
- Claudia, casó con el Principe Francisco Nicols de Lorena.
- Luis Felipe, Rey de Francia.
- Maria Teresa, Reyna de Francia.
- Henrica Eleonora de Saboya.
- Carlos Duque de Saboya.
- Car-- Jacobo III. gran Duque de Toscana, casó con Victoria Princepsa de Urbino.
- Cosme II. gran Duque de Toscana, casó con Victoria Princepsa de Urbino.
- El Principe Francisco Maria, sucesion 1711.
- Ranacio, V. Duque de Parma, abuelo de la Reyna.

## TABLA XII. CASAS DE GIRON, SILVA, Y ACUÑA.

- 1 El Infant. D. Pelayo Fruela, el Diacon. hijo del Infant. D. Aznar Fruela, y nieto de D. Fruela II. Rey de Leon, conf. 1032. caso c6 D. Ald6  
ga, hija del Infant. D. Ordoño el ciego, y de D. Christina. Pelayo Obisp. de Ovied. D. Lucas de Tuy, el Arg. D. Rod. Moral. y todos los Eclesi
- 2 El Conde Don Pedro Pelaez D. Ordoño Don Nu- Don Pelayo Pelaez Se- Doña Christina caso D. Teresa f 1110. caso con  
confirm. 1061. caso con Doña Pelaez, Ri- ño Pelaez ñor de Cisneros, confir- con el Conde D. Al- D. Gomez Diaz Conde de  
Mayor, hija del C6de D. Afur cohombre confirma ma año 1111. Monarc. fonso, padres del Carrion, y fundaron el Mo-  
Fernandez, que confirm. 978. 1063. 1116. Lusit. t.3. p. 282. Conde D. Suero. nasterio de S. Zeni.
- 3 D. Afur Perez, Principe, y Conde D. Fruela Nuñez, padre D. Gutierrez Pelaez Ricoh. Se- El Conde Don Gonzalo Pelaez, Se-  
de Monçon, Señor de Valladolid, ca de Doña.....muger ñor de Alderete, y de la Quinta ñor de Cisneros, Altorga, Buanga,  
s6 con D. Juliana Afurez, hija del del Conde D. Oforio de Silva. &c. f despojado por el año 1133.  
Conde D. Afur Diaz, Gutierrez, p. 583. \* \*
- 4 El Conde D. Pedro Afurez Señor Don Gon- Don D. Diego Afurez Con- Don Rodrigo Gonzalez Señor en parte de  
de Valladolid, Monçon, Carrion, çalo Alva- Fer--- de de Altorga, caso con Cisneros, confirma 1145. vn privilegio de  
y Cisneros, caso con Doña Ello rez. nando Doña Maria Pelaez. Altorga.
- 5 Don D. Maria ca D. Mayor ca D. Fruela C6d. de Altorga Don Don D. Vrraca caso con el Don Gonzalo Rodriguez II. del  
Afon s6 c6 Arm6 s6 con el Con progenit. de la Caia de Ci Fer- Afur Conde D. Gomez G6ça nombre, Ricohombre, Señor de  
fo, f golX. C6d. de D. Martin fontes, cuya s6gre tienela nan- lez de Camp de Espina, Cisneros, y de la Bureva, año de  
1142 de Vrgel. Oforio. Reinaporia Casade Guzm. do. asc. de Reyna, p. 572. 1158.
- 6 D. Rodrigo Gonzalez Ricoh. Señor de Cisneros, f en la de Alarcos 1195. y año 1178. se llama Rodericus Giron, caso con D. Mayor.
- 7 D. Gonzalo Ruiz Giron Ricoh. D. Nuño Ruiz, padre D. Alvaro Ruiz D. Pedro Ruiz Gi- Don Rodrigo Doña Elvira, pri-  
S. de Frechilla, Autillo, Carrion, de D. Rodrigo, que Giron, Merino ron caso con Doña Rodriguez Gi- mera mager de D.  
&c. Mayordomo may. de S. Fer- el año 1233. fu6 testi- may. de Castilla, Sancha, hija de D. ron, Señor del Alfonso Tellez Ri-  
nando, f 1234. caso con Doña go de vna escritura de caso con Doña Pedro Alonfo Vene- honor de Ma- cohombre, II. Se-  
Sancha Rodriguez de Lara, hija D. Tello Alfonso Se- Toda de Guzm6 gas, y de Doña Vrra- drid desde 1229 ñor de Meneses.  
de D. Rodrigo Ricoh. Señor de ñor de Meneses, a fa- y son ascendien- ca, hijade Don Alon- hasta 1243. Ascendiente de la  
Penalva, y Traspinedo. 2. con vor de la Orden de tes de la Reyna, fo I. Rey de Portu- Reyna, pag. 576.  
Doña Marqu6fa. Santiago. pag. 579. gal.
- 8 1. D. Rodrigo G6 D. Gonzalo D. Te- D. Al- D. Ma- D. Go- Don Doñ- Doña D. Ma- Don  
galez Giron Ric. Gonz6lez Ri refa, ca donça ria ca- mez G6 Don Ma- Doña Tere-  
S. de Frechilla, coh. 1242. s6 con cas6 c6 s6 con r6n cas6 con Doña Rodriguez Gi-  
&c. Mayordomo may. de S. Fer- el año 1233. fu6 testi- may. de Castilla, Sancha, hija de D. ron, Señor del Alfonso Tellez Ri-  
nando, f 1234. caso con Doña go de vna escritura de caso con Doña Pedro Alonfo Vene- honor de Ma- cohombre, II. Se-  
Sancha Rodriguez de Lara, hija D. Tello Alfonso Se- Toda de Guzm6 gas, y de Doña Vrra- drid desde 1229 ñor de Meneses.  
de D. Rodrigo Ricoh. Señor de ñor de Meneses, a fa- y son ascendien- ca, hijade Don Alon- hasta 1243. Ascendiente de la  
Penalva, y Traspinedo. 2. con vor de la Orden de tes de la Reyna, fo I. Rey de Portu- Reyna, pag. 576.  
Doña Marqu6fa. Santiago. pag. 579. gal.
- 9 D. Rui Gon- D. Gonzalo Ruiz Giron D. Ber6guela Doñ. Mayor Doña Juana Don Alfonso Al- Don Or- Don Pedro Alvarez  
galez Ricoh. Maestre de Santiago 1275 S. de Autillo, Guillen de Comez, caso varez Ricohom- doño Al- Ricoh. S. de Noroña  
Señor de Cis f 1280. caso cno D. El caso c6 Di. Lo Guzman, ma con Don Nuño bre, caso con varez Car Mayordomo may.  
neros, conf. vira, hija de D. Diego pe Lopez de dre de Do- Gonzalez de La- con Don Nuño bre, caso con varez Car Mayordomo may.  
hasta 1279. Gomez de Castañeda, Haro el chi- ña Beatriz, ra el menor, Ri- ja de Don Ro- drigo Alvarez de de D. Sancho IV. Ca  
caso con D. Ric. S. deista Calay de co, Ric. S. de Reyna, de cohombre, Se- driguez de Lara, her- s6 con D. Sancha Ro-  
Elvira. D. Maria de Asturias. la Guardia. Portugal. ñor de Estella. Lara, S. de Alcalá. mana de su cuñada.
- 10 D. Arias Gonça- Don Si- D. Rodrigo Gonzalez Gi- Doña Maria Doña Teresa Alon- Don Pe- D. Rodrigo Al- Doña Te-  
lez S. de Cisneros, mon Obis ron V. del n. Ricoh. S. de Gonzalez Gi- so caso con D. Rui dro Alva varez Ricoh. S. refa, caso  
Ricoh. caso con po de Si- S. Roman, que en escr. ron caso con Gil de Villalobos, rez, Ric. de Noroña, Ade con D. A-  
Doña Mencia de gu ençá, de 1282. nombra supadre, Don AlvarPe rez de Guzm6 Ricoh. Señor de S. de No- lantado may. de lonfo S. de  
Mançanedo, Se- 1340. abuela, y viabuela. Vivia rez de Guzm6 Antillo. Es asc. de roña, f fin Leo, caso c6 D. Me neses,  
ñora de Castrillo. 1298. caso con D. Elvira. Ricohombre. la Reyna. sucl. Juanade Saldana pag. 576.
- 11 D. Juan Rodriguez D. G6çalo D. Gonzalo Ruiz Giron VI. D. Pedro de Guz- Don Don Doña Maria  
de Cisneros Ric. S. Gomez Ri del nomb. Ricoh. Señor de S. man, padre de Do ña Leonor, cuyo Don Alonfo. Doña Maria  
de Castrillo, Adel6- coh. S. de Rom6n, &c. conf. desde 1352 ña Leonor, cuyo Don Alonfo. Doña Maria  
rado may. de Leon, S. Roman, hasta 1346. caso con Doña hijo fu6 D. Enri- que II. Rey de Don Alonfo. Doña Maria  
caso con D. Men- tiene gr6- Maria de Meneses, llamada Don Alonfo. Doña Maria  
cia de Padilla. des nietos. Rap6sa. p. 577. Castilla. con Don Rui Gonzalez Gi- ron, Señor de S. Rom6n.
- 12 D. Rui Gon D. Gon- D. Mencia, S. de D. Rui G6çalez VI. del D. Alfonso D. Fer- D. Juan Al6fo Giron Ric. D. Pedro Doña Maria ca-  
galez, Ric. çalo Ric. Castrillo, Guar- nera calado 1338. c6 Tell. Ric. nanRu S. deista Cal6, f en D. Vrra- A l onfo s6 con Juan A-  
S. de Castri S. de Caf- do, &c. caso con D. Maria Alvarez de a qu6 ma iz Ri- ca Gallina su mag. tuvo Ric. elec lonfo de Benavi-  
llo, f 1371. trillo, f Garc6 Lafo, S. de Guzman, y tuvieron t6 1356. c. f en a D. Alfonso Tellez, padre to Maef des. Señor de la  
fin fuc. fin fuc. la Veg. y son asc. a D. Juan Alfonso, el Rey D. T oro de D. Teresa, i. mag. ds rre de Ca Mota 2. Justicia  
de la Reina, p. 580 que f fin fuc. Pedro. 1355. D. Mart6n de Acuña. larrava. mayor del Rey.



Don Gutierre Pelaez Ricohombre, Señor de la Feligresía de Oferdam, y de Alderete de Jusam, y de Safam, y de la Torre, y Quintana de Silva año 1130. Casó con Doña Maria Perez, que dicen ser de la Casa de Ambia.

D. Pelayo Gutierrez de Silva Ricoh. Adelantado may. de Portugal, S. de Silva, cuyas memor. empiezan año 1082, y figuen hasta 1130. Fundó los Monaster. de Cucujaens, Tibaens, S. Simon de Junquera, S. Salvador de Souto, y S. Estevan de Vilela. Casó 1. con D. Sancha Ivañez, hija de D. Juan Ramirez S. de Montor. 2. con D. Vrraca Ravaldez, hija de Chritoval Ivañez, y de D. Maria Ravaldez S. de la Villa de Merteode. 3. con D. Vñenda Hermiguez, que segun el patronimico, y tiempo, no fué hija de D. Traflamiro Alboazar, como quieren el Conde D. Pedro, y sus anotadores, sino de D. Hermigio su hermano, que hizo la linea de Tavora, y era hija del Infante D. Audonio, hijo del Rey D. Ramiro II.

1. D. Pedro Pelaez Ric. tiene memor. año 1110 conf. 1122. 1130. el 1121. era casado con D. Elvira Nuñez quando dió el Lugar del inheiró al Monast. de Lorbá.	El Conde D. Gomez Paetz de Silva, S. de S. Olaya año 1139. 1170. casó con D. Vrraca, hija de D. Nuño Suarez Vello, y de D. Elvira Touriz	Don Pelayo Don Mendo.	Doña Mayor casó con D. Egas Moniz Ric. S. de Britriande Ayo, y Mayordomo may. de D. Alófo Enriq. son sus nietos los Reyes Chritian.	2. D. Pedro Rebal dez, Obis po de Por to, † 29. Jun. 1142	D. Gontina casó 1. con Pedro Sua rez S. de Belmir. 2. con D. Mendo Alfonso Ric. S. de Refoyos. Es ascé diéte dela Reyna. ✠ ✠	3. D. Fer nado Pe laez, S. de Acu xa alta.	Don Rami roPe laez. Don Pe dro Co ronel, S. desta Casa.	Doña Justa Pelaez, casó con Don Pe dro Co ronel, S. desta Casa.
--	--	-----------------------	---	---	--	--	---	---

D. Sancho Pe rez de Sil con Doña Fro va casó lle Venegas con N. hermana de Gôgalo II. Ma eitre de Avis.	D. Suero Perez de Silva, casó con Doña Fro va casó lle Venegas con N. hermana de Gôgalo II. Ma eitre de Avis.	D. Mayor Pe rez casó co Nuño Suarez Vello, Señor, y Mendez de Briteiros Ri el viejo, Se ñor de esta Cohombre.	Doña Vrra ca casó con Doña Maria Martin Gomez con Doña Vrraca hija de D. Rodri go Fernandez, n. a Ricohomb. Se ñor de Cabrera.	Doña Maria Martin Gomez con Doña Vrraca hija de D. Rodri go Fernandez, n. a Ricohomb. Se ñor de Cabrera.	Pelayo Gomez de Silva, casó con Doña Maria hija de Don Fer nando Gonçalez de Novoa, lla mado Durro.	D. Egas Perez, cuyo hijo Ramon Venegas de Se queira tuvo a D. Maria, muger de Alófo Perez Riveiro, padres de Pe dro Alonfo Riveiro, ascend. dela Reyna, p. 593	D. Pe dro Pe rez Co ronel.
---	---	---	--	--	---	--	----------------------------

D. Men Sanchez de Silva, casó con Doña Ma ria Suarez, hija de D. Suer Diaz, y de Doña Sancha Perez de Belmir.	D. Estevá Suarez de Aya del Rey Silva Ar. D. Sâcho II. sô con Pe çobilpi. de casó con D. Braga, Le Martin Fer nandez de Ri tolico en va de Vilela, de Vasco Portugal. Ricohomb. celos.	D. Maria ca sô co D. Vaf Correea casó con D. Dor Mogudo, cu dia, hija de yamet. D. Ma Ped. Mend. ria, S. de Al vergaria, es asc. dela Rein. Gundar.	D. Aldonça Gomez Paetz de Silva II. Martinez de del n. Alcaide may. de Silva casó co Guimaras. Casó 1. con Yañez, S. de Villa D. Diego Fro D. Maria, hija de D. Ro laz Ric. S. de drigo Fernâdez Ric. S. de Fernan Manfilla, yel Caldela. 2. co D. Mécia S. de Villalbarva Reid. Alófo hija de D. Martin Dade, fué P. de D. Ma. 9. tuvo enella Alcaid. may. de Santarê.	Juan Perez Coro nel, P. de Gôgalo Velaz, S. de Villa Fernan Gôgalez S. de Villalbarva P. de D. Ma. 9. tuvo enella Alcaid. may. de Santarê.
---	--	---	---	--

D. Nuño Mé dez de Silva, casó co D. Sâ sô con cha Paetz, hija de Payo Vene nan Ya gas I. S. de Al néz de de barenga, y de Riva D. Terefa de Riva de Vi fela.	D. Ma D. Estevan Mendez Pe D. Sancha ca sô 1. con D. Gonçalo Ru iz de Noma ens. 2. Mar lonfo de tin Fernan Bayaô Ri dez Señor de la Torre de Nobaes.	Doña Ma yor, casó con Don Ponce A ja de Suero Vene gas XVI. Coello, y de Maef Ric. Se ñor de Santi Bragan dez.	Juan Perez de Vafconce los, casó co r e z de D. Nu D. Maria, hi Cor ne a, nez de Vene gas XVI. Chacin, asc. de Maef Ric. Se la Rei na, p. dela Reyna 574. ago. 571. pag. 583.	D. Pa D. Sâcha D. Ro D. Pe D. Aldô sa 1. muger drigo dro A muger de lonlo, D. Pedro S. de Maef Pon ce de C a brera, asc. de Sâtiag Alferézma asc. de yor de Le on, ascend. na, p. dela Reyna 571. pag. 583.	2. Martin Gomez de Silva casó con D. Terefa de Sa nabia.
--	--	--	---	---	--

D. Terefa Nuñez de Silva casó co de Silva Alcaide tin Gôgalez co Marti fania Pô nez S. de Vaf casó con Fernandez Pin cia, hija de tallo, cu yor de Cha tor de los Condes de Duques de Portalegre trana.	D. Suer Mendez 1. D. Mar 2. D. Vaf D. Este Rodrigo Ya D. Maria 1. AriasGo 2. Gôgalo Gomez Arias Gomez de Silva, Ricoh. de Silva Se ñor de Vñon, &c. yor dePortu gal, progenit. de Cisfuentes.	D. Nuño Marti may. de Santarên de Nomaês, nez Fimê nce cal con D. Men tevez Pin cia, hija de tallo, cu yor de Cha tor de los Condes de Duques de Portalegre trana.	D. S. de Silva tel Meri sô con D. Men tevez Pin cia, hija de tallo, cu yor de Cha tor de los Condes de Duques de Portalegre trana.	D. Suer Bro sô con Do dePortu ro Paetz Rui Vicente yafangre de Penela, y toca a la D. Erofe de Reyna. Condes de Duques de Portalegre trana.	D. Juan Perez Bro sô con Do dePortu ro Paetz Rui Vicente yafangre de Penela, y toca a la D. Erofe de Reyna. Condes de Duques de Portalegre trana.
---	---	--	--	---	---

D. Gil Nuñez de Chacin ca sô co D. Ma L o r enço ria hijade Mar Suarez de tin Perez Zote Valladares y de D. Maria Ric. S. de Vicente Dul gueses. ño 1287.	D. Sancha casó co D. Constan D. Maria casó 1. co Estevan D. Pedr. de Coello, S. def. Aragó her ta Cata. 2. con mano de S. Martin Perez Isabel Rey de Albin, S. na dePort. de Gullar.	Rui Mar tinez de Noma ens, asc. dela Rei na, pag. 593.	D. Lorenzo Suarez de Valladares Ricoh. Se ñor de Riva de Mi ño. Casó con Doña Sancha Nuñez de Cha cin, y son ascendien tes de la Reyna.	Men Rodriguez de Vafconcelos, Merino ma yor de entre Duero, y Miño. Casó 1. con Doña Maria, hija de Martin Perez Zote, y de Doña Maria Vicente. 2. con Doña Con tança, hija de Alonfo Yañez de Brito, y Do ña Vñenda de Olivera.
---	--	--	---	--

D. Sancha Gil S. de Vi mieiro, casó con D. Pe dro Ponce Ric. Señor de Cangas, y Tineo. Son ascendientes de la Reyna, pag. 584.	D. Beréguela ca sô co D. Alonfo fué 2. muger de D. Pe Tellez de Mene les. Son asc. dela Reina, p. 577.	D. Aldôça, q escríven 2. muger de D. Pe dro Fernâd. de Castro Ric. S. de Lemos, asc. de la Reyna, p. 574.	1. D. Blanca Perez Coello casó con Juan Perez de Al bin, hijo de Martin Perez S. de Gullar, su padrastro, de D. Margarita Riveiro fu primera muger.	1. Juan Mendez de Vaf concelos, casó con Do ña Aldara, hija de Vaf co Alonfo Alcoforado, y de Doña Beatriz Mar tinez.	2. Gonçalo Men dez, Señor de Pe nela, Progenitor de toda la Casa de Vafconcelos.
--	--	---	---	---	--

D. Leonor de Albin casó con D. Nuño Alvarez Pereyra Conde de Ouren, y de Bar celos, Condest. de Portug. cuyos desc. son la Reyna, y todos los Princip. Chritianos.	Doña Aldonça de Vafconcelos casó con D. Mar tin Alonfo de Meneses, y son asc. de la Reyna, p. 577.
--	--

D. Fernan lo Pelaez Señor de Acuña alta, hijo de D. Pelayo Gutierrez de Silva, fue Patron de San Simon de Junquera, Souto, y Vilela. Hallóse en la toma de Lisboa, 1147. casó con Doña Mayor, hija de D. Randufo Zoleima Ricoh. S. del Coto de Randufe, y de Doñ. Eixa.

Lorenço Fernandez de Cuña II. Señor desta Casa, está nombrado en las inquisiciones de las honras que hizo el Rey D. Dionis año 1290. Casó con D. Sancha, hija de Lorenço Gomez de Maceyra, cuyo padre Don Gomez fundó el Monasterio de Soto.

D. Gomez Lorenço S. de Cuña, se halló 1248. en la conquista de Sevilla. Vivia 1277. casó 1. con D. Terela, hija de D. Gil Guedaz S. de Aroes, y de Doña Maria Fernandez de Soufa.	D. Egas Lorenço Ric. Va lido del Rey D. Alfonso III. Padrino del Rey D. Dionis año 1261.	D. Vasco Lorenço II. S. de la Taboa. Casó con D. Terela, hija de D. Pedro Fernandez Portugal Ric. y de D. Froile Ruiz de Pereyra.	D. Martin Lorenço Patron de Junquera, progenitor de los Señores de Póbeiro, y de la Casa de Camelo. Es alc. de la Reyna, p. 594.	Juan Lorenço de San- Cuña I. Se ch a, hñor de la Mon Taboa, ja. de q fun- dō mayo- razgo.	Doña D. Vrraca, casó con D. Martin Ourigo el Estevan de Dade Rico Viejo, Se- h o m bre, ñor de la ra, Señor Alcaidema Nobrega, de la tierra yor deSan- cōn gran de Santa taren. suceñion. Maria.
---	--	---	--	---	--

D. Aldon ga, casó 1. con Martin Zote Ca- valler de la Casa del Rey Don Dionis.	D. Ma- ria casó con Fer- nan Gon- çalez de Morey- ra.	D. Mé cia ca- sō con Juan Yañez Redon do.	Doña Sancha.	Estevan Vazquez de Acuña Cava- llero de la Casa del Rey D. Dionis.	Martin Vazq. III. S. de Acuña, y de la Taboa, Alcai- de de may. de Celorico de Bañto 1290. Vivia 1308. casó con D. Juana, hijade Rui Martinez de Nomaes del Rey S. de aquella Cata, y de Sil- va-Escura, y de D. Bea- triz Redondo, pag. 592.	Doña Terefa Monja.	D. Ines ca- sō con Alō so Mendez de Melo, ronel, Señor de Villalbar- ba, y del Re- pa timiento de Sevilla.	D. Sancha ca sō con Fernā Gonçalez Co ronel, Señor de Villalbar- ba, y del Re- pa timiento de Sevilla.	Doña Vrraca tevez casó con Pedro Suarez de D. Fer de Poufada Se- ñor de Albin, rez de hermano de D. Ri va Men Suarez, I. Vi- Señor de Me- tela. lo.
--	---	---	--------------	--	---	--------------------	--	--	---

Vasco Martinez de Cuña II. del nomb. IV. S. de la Taboa, cuyas mem. empiezan 1309. casó con D. Señorina viuda de Rui Gonçalez, S. de Portocarrero, hija de Fernan Gonçalez Chanci- ño, S. de aquella Casa, y de D. Mayor Alfonso de Cábra.	Rui Martinez de Nomaens, S. de Silva-Escura, y Reviñade. Vivia 1306. casó cōD. de Señorina S. de la Rayva, hija de Rui Gonçalez Portocarrero.	Gonçalo D. Bea- triz casó con D. Fer G o ngalo nā Marti Fernādez Chanciño Señor de la aquella Ca- sa, con mu cha fuceñ.	D. Terefa casó con Fernan Gomez de Toledo, Camarero mayor del Rey, son ascend. de la Reyna, pag. 588.	Juan D. Maria Alon- fo casó con Rui ronel, de Guzman el Marti- p a dre bueno, I. Señor nez. de don de S. Lucar, af- cendiente de la Reyna, pa- ñor de guilar. gin. 582.	D. San- cha casó con Rui Alonfo Perez con el Marti- ro, y de D. Alda Cu- rutelo, p. 592. 2. cōD. Maria Men- dez de Silva, p. 592.	Martin Perez de Albin S. de Gulfar, casó 1. cōD. Mar- garita, hija de Pe- dro Alonfo Rivei- ro, y de D. Alda Cu- rutelo, p. 592. 2. cōD. Maria Men- dez de Silva, p. 592.
--	---	---	---	---	---	---

Martin Vazquez de Cuña II. del nomb. V. Señor de la Taboa, casó con Doña Violante Lopez Pacheco, hija de Lope Fernandez Ricoh. Señor de Ferreira, pag. 594.	Doña Jua- na casó cō Rui Vaz- quez de Ace- vedo. Quinta de Castro.	Doña Berenguela Vazquez de Ace- vedo Señor de la del Rey, son ascend. de la Reyna, pag. 588.	Doña Terefa Vazquez casó con Don Fernan Gomez de Toledo, Camarero mayor del Rey, son ascend. de la Reyna, pag. 588.	Pedro Ruiz, Señor de Oli- veira, casó con Doña Elvira Yañez Pestaña.	1. Juan Perez de Albin, casó con Doña Blanca Pe- rez Coello, pa- gin. 592.
---	--	--	---	--	--

Vasco Martinez III. del nomb. VI. S. de la Taboa, Pinheiro, Angeja, Bempofa, Ricoh. de Portugal, cuyas memorias acaban 1386. Casó 1. con D. Beatriz, hija de Estevan Suarez el mozo, VIII. S. de Albergaria, y de D. Maria, hija de Lorenço Martinez S. de Soallans, y de D. Maria de Oliveira. Y el hijo de Este- van Suarez el viejo VII. S. de Albergaria, y de D. Maria, hija de Rui Vazquez Mogudo, y nieta de D. Vasco, pag. 592. 2. con Doña Terefa de Alburquerque, hijo de D. Fernando Alonfo Maestre de Santiago, pag. 577.	Don Martin A r çobispo de Braga, fundó 1350. el mayorax- go de Oli- veira.	D. Maria, casó cō Lorenço Mar- tinez, Señor de Soallans, abuelos de D. Beatriz de Albergaria, VI. Señ. de la Taboa.	D. Leonor de Al bin casó con D. Nuño Alvarez Pereyra, Conde de Ouren, Con- destable de Por- tugal.
---	--	---	--

1. D. Martin Vazquez de Acuña I. Conde de Valencia, S. de Castroxeriz, Sul, Gul- fal, Taroca, &c. vivia año 1417. Casó con D. Terefa Tellez Girón, Señora de esta Casa, p. 577. 591. 2. cōD. Maria, hija mayor del Infante D. Juan de Portugal Duque de Valencia, y de D. Constança, hija del Rey D. Enrique II.	Estevā Sua rez VII. S. Marti dela Taboa nez el progenitor moxo desus Seño Señor Alferez de La- may. de de nofo. D. Juan de Sentar.	Vasco Gil Vaz- Lope Vazq. 2. D. Pedro D. Isabel, D. Beatriz casó con D. Alonfo, I. Duque de Bra gança, hijo de Don Juan, I. Rey de Portu- gal.
--	--	--

Luis Alonfo Tellez D. Terefa, D. Leonor casó D. Beatriz D. Ginebra, 2. D. Pedro D. Enri- Don D. Beatriz de A- Giron Ricoh. casó cō Mar 11. con D. Juan casó cō Ju casó 1. conD. II. Conde que Se- Fer- Don D. Beatriz cuña, casó cōD. Ma tin Alonfo de Castro Señor an de Valen Sācho Manuel de Valen- ñor de nado, dr. de Quiño nes S. de Lu na, Merino 20. Señora de Bel ñor de Val- cendiente de la cal de Caf- go de Aro III nitor delos y Val de de Pa jares. D. Diego Mong. D. Juan Frayle. D. Diego Mong. D. Juan Frayle. monte, p. 594 denebro. Reyna, pag. 574. tilla. Señor de Busto demās. Xema. jares. Don Luis. Don Fadrique. D. Diego Mong. D. Juan Frayle. may. de Altu.
---

D. Juan Pacheco I. Marquès de Villena, Duq. de Escalona, Conde de Xiquena, Maestre de Santiago, Valido, y Mayordomo may. de Enrique IV. † 1 Oct. 1474. casó 1. con D. Maria Portocarrero Señora de Moguer, hija de Pedro Señ. de Mo- guer, pag. 598. 2. con Doña Maria de Velasco, hija de D. Ped. II. Cond. de Haro.	D. Pedro Girón Maestre de Calatrava, Camarero mayor del Rey, Señor de Osuna, Cazalla, Mq- ron, Archidona, &c. † 2. May. 1466. Tuvo en D. Isabel de la Casas, familia ilustre de Sevilla, a
---	--

D. Diego II. Mar D. Pe- D. Alō D. Maria casó con D. Rodrigo Alō- quès de Villena, dro, S. so Te- fo Pimentel IV. Conde de Benavéte, Duq. de Escalona, de Mo llez S. cuyo hijo D. Luis casó cō D. Juana progenitor delos guer. Motal- Oforio Marquesa de Villafranca, y demās. van. fon abuelos maternos de D. Leonor de Toledo, Duquesa de Toscana.	D. Alonfo D. Ro D. Juan Tellez Girón D. Ines, hija de otra madre, casó conD. Francisco Enriquez de Vega, her- mano de D. Juana celsion. trava. ques de Osuna. Reyna de Aragon.
---	--



Don Ramiro Pelaez, último hijo varón de D. Pelayo Gutierrez de Silva, casó con Doña Oroana Nuñez, hija de D. Nuño Paez, llamado Vida, que fue hijo de D. Payo Godínez, y nieto de D. Godino Venegas, Fundador del Monasterio de Villar de Frades.

Rodrigo Ramirez, cuya hija ilegítima Doña María casó con Duran Martinez de Estrafiores.

Doña Teresa Ramirez casó con Pedro Paez Señor de Ferreyra, hijo de Pelayo Fernandez, y nieto de Don Fernan Geremias, y de Doña Mayor, hija de Don Suero Venegas, que fundó el Monasterio de Ferreyra.

Doña Vrraca casó con Don Egas Paez de Torocellos, y su sucesión escribe el Conde D. Pedro, tit. 56.

Pui Perez Señor de Ferreyra, casó con Doña Teresa, hija de Pedro Fernandez de Cambra, y de Doña Maria Ouriguez, hija de Don Ourigo el viejo, Señor de la Nobrega, y de Doña Maria Lorenzo de Cuña, pag. 593.

Fernan Ruiz Pacheco Señor de Ferreyra, Alcayde mayor de Celorico, casó con Doña Constança, viuda de Don Estevan Mendez de Silva Petite, hija de Don Alonso Yañez de Riva de Visela, Señor de Cambra, y de Doña Vrraca Perez Riveyro.

Doña Maria Ruiz casó con Martin Condeixa.

Doña Vrraca, o Elvira, casó con Martin Vazquez Mogudo, llamado Barba, de ellos viene la Casa de Botello.

Juan Fernandez Pacheco, Señor de Ferreyra, casó con Doña Estevania, hija de Lope Ruiz de Paiva, de la familia de Bayaó, y de Doña Teresa, hija de Martin Xira IV. Señor de la Albergaria.

Martin Fernandez Pacheco, llamado Baralla, † fin suc.

Lope Fernandez Pacheco Ricohombre, Señor de Ferreyra, Merino mayor de Portugal, Embajador al Papa, Mayordomo mayor del Rey Don Pedro I. Valido de D. Alonso IV. Chanciller mayor de la Reyna Doña Beatriz, † 22. Dic. 1348. casó 1. con Doña Maria, hija de Gomez Lorenzo Tavera (de la Casa de Bayaó) y de Doña Catalina Yañez, hermana de D. Estevan Chanciller mayor de Portugal. 2. con Doña Maria, hija de D. Rui Gil de Villalobos Ricohombre, y de Doña Teresa de Catilla, hija del Rey D. Sancho IV. y de Doña Maria de Meneses Señora de Vzoro, pag. 576.

Fernan Yañez, ilegítimo. Alfonso Yañez, ilegítimo.

1. Diego Lopez Pacheco Ricohombre, Señor de Ferreyra Penela, Celorico, Belas, y Bejar, Notario mayor de Castilla, casó con Doña Juana, hija de D. Vasco Pereyra Señor de Cabeceyras de Basso, y de Doña Inés, que fue hija de Lorenzo Martinez de Acuña, hijo de D. Martin Lorenzo Patron de Junquera, pag. 593.

2. Doña Guiomar casó con Don Juan Alonso de Meneses, Conde de Barcelos, p. 577.

Doña Isabel de Ferreyra casó con D. Alonso Perez de Guzman Ric. Señor de Gibraltar, ascendientes de la Reyna, p. 581.

1. D. Violante casó 1. con Martin Vazquez de Cuña, V. Señor de la Taboa. 2. con D. Diego Alonso de Sousa Señor de Mafra, nieto del Rey D. Alonso III.

Juan Fernandez Pacheco Señor de Ferreyra, Penela, Celorico, Oliveira, Guarda mayor del Rey D. Juan I. Alcayde mayor de Santaren, y en Castilla I. Señor de Belmonte, casó con D. Inés de Meneses, hija de D. Gonzalo Góde de Neiva, y Faria, p. 577.

Doña Isabel casó con Juan Ruiz de Saa Señor de Sever, Alcayde mayor de Porto, de ambos procede toda la Casa de Saa.

Lope Fernandez Pacheco, Señor de Monçon, cuya sucesión acabó. Ilegítimo.

Fernan Lopez Pacheco, ilegítimo, dexó sucesión.

1. Vasco Martinez de Acuña, VI. Señor de la Taboa.

2. Alvaro Diaz de Sousa, Señor de Mafra, casó con Doña Maria de Meneses, después muger del Infante D. Juan.

Doña Maria Pacheco II. Señora de Belmonte, casó con Alonso Tellez Giron Ricohombre, hijo de D. Martin Vazquez de Acuña I. Conde de Valencia.

Doña Beatriz, ilegítima, casó con Rodrigo Rodriguez de Aviles, Señor de Santiago, y Martin Ovico.

Gonzalo Lopez Pacheco, ilegítimo, abuelo de Duarte Pacheco, Capitan de la Mina, y de infigne valor.

Don Martin Vazquez de Acuña I. Conde de Valencia.

Don Lope Diaz de Sousa Maestre de Christo, progenitor de los Marqueses de Arronches.

Don Juan Pacheco I. Marqués de Villena, Duque de Escalona, Maestre de Santiago. Casó 1. con Doña Maria Portocarrero Señora de Moguer, pag. 598. 2. con Doña Maria de Velasco, pag. 597.

Rodrigo Pacheco I. Señor de Minaya, de quien procede aquella Casa, y sus ramas en la Mancha.

Alonso Tellez Giron, casó con Doña Maria Pacheco, II. Señora de Belmonte.

1. Doña Maria D. Pedro, Señor de Villena, casó con Don Rodrigo IV. Conde de Benavente.

D. Alonso II. Marqués de Villena, casó 2. con Doña Juana, hija del Almirante Don Alonso Enriquez.

D. Beatriz, talina, Duquesa de Alguilar.

D. Juana, na Mar de Co-ropefa.

D. Francisco, de Moya, casó con Doña Luisa de Cabrera II. Marquesa de Moya.

Don Luis Pimentel casó con Doña Juana Oforio I. Marquesa de Villafrañca, pag. 569. 586.

Don Diego III. Duque de Escalona, Marqués, &c. casó con Doña Luisa de Cabrera II. Marquesa de Moya.

Doña Maria II. Marquesa de Villafrañca, casó con D. Pedro de Toledo Virrey de Napoles, p. 565. 590.

Don Francisco IV. Duque de Escalona, casó con Doña Juana de Toledo, hija de Don Fernando Conde de Oropefa.

Doña Leonor casó con Cosme I. gran Duque de Toscana, quartos abuelos de la Reyna.

D. Juan V. Duque de Escalona, &c. casó con Doña Serafina de Portugal, hija de Don Juan VI. Duque de Bragança, pag. 574. padres de Don Juan Manuel, oy VIII. Duque de Escalona.

## TABLA XIII. CASA DE PIMENTEL.

Martin Fernandez de Novaes, Cavallero, que año 1248. se halló en la conquista de Sevilla, y segun Pedro Geronimo de Aponte, era hijo de Fernan Vazquez, nieto de Vasco Fernandez, que se halló año 11... en la toma de Lisboa, viñeto de Fernando Alonso, y revivíeto de Alonso Fernandez de Novaes, que pasó a Portugal con el Conde Don Enrique. Casó con Doña Sancha, viuda de D. Gonçalo Ruiz de Nomaens, hija de D. Martin Fernandez de Riva de Vifela, Ricoh. y de Doña Estefania de Silva, pag. 592.

D. Vasco Martinez Pimentel, el primero que usó este apellido, fué Consejero, y Valido del Rey D. Alfonso III. † sirviendo a D. Alfonso X. Rey de Castilla año 1282. en la batalla del Campo de la Verdad junto a Cordova. Casó 1. con Doña Maria, hija de Juan Martinez de Fornelos, y de Doña Vrraca Fafes de Lañofo. 2. con Doña Maria, hija de Gonçalo Venegas de Portocarrero (hermano de D. Juan Arçobispo de Braga) y de Doña Sancha Perez de Grabel. Doña Sancha casó con Don Estevan Yañez de Freitas, padres del celebre Martin de Freitas Alcaide mayor de Coimbra.

1. D. Martin Vaz- D. Alfonso Vazquez Don Lo D. Vrraca casó con el  
quez Pimentel, ca- Pimentel casó con 1. en 50 Conde D. Gonçalo Pe  
sò con D. Constan- Doña Sancha, hija Vazquez reyna, padres de Don  
ça Señora de Re- de Fernan Estevez Pimen- Gonçalo Arçobispo de  
fende, y Santa Cruz, de Maceyra, llama- tel Ma- Braga, cuyo hijo D. Al  
hija de Martin Aló do Pintallo, y de eñre de var Gonçalez Prior de  
fo de Refende, y de Doña Maria, hija Santia- S. Juan, fué padre del  
Doña Constança de de D. Nuño Marti- go, en Condest. de Portug. D.  
Meira. De ellos vie nez de Chacin Ri- Portu- Nuño Alvarez, cuya  
ne la familia de cohombre, Señor gal. sangre tienen todos  
Refende. de Bragança. los Reyes.

2. D. Este Fernan Rui Vazq. D. Al- D. Al-  
van, gran Vazquez Pimentel, data ca  
Prior de casó con casó con  
S. Juanen D. Maria Teresa, hi N u ñ o  
Portugal, hija de ja de Rui Fernan  
Testamē- Rui Mar Paez Bu- dez Co  
tario del tinez de gallos. de gomi-  
Rey Don Mótama Espesa, y ñ o Al-  
Dio n is rta, y de D. Vrraca mirate  
año 1324. D. Mari- Yañez de de Por-  
Tuvo suc. na Alófo. Santaren. tugal.

Rodrigo Alfonso Pimentel, † fin sucesion, y casó con Doña Ines, hija de Rui Martinez de Moraes. Juan Alfonso Pimentel casó con Doña Constança, hija de Rui Martinez de Moraes, y de Doña Alda Gonçalez de Moreira. Doña Ines Alfonso casó con Sancho Perez de Barbosa, hermano de Don Juan Maestre de los Templarios. Doña Isabel casó con Fernan Nuñez Cogomino, hijo de Nuño Almirante de Portugal. D. Juan Ruiz D. Ines, D. Maria Pimentel Ma- casó con casó con  
estre dela Or- Nuño Gó Gonçalo  
den de Avis. çalez de Vazquez  
Antes casó, y A c n ñ a Señor de  
tuvo sucef. Camelo. Goes.

Rodrigo Alfonso Pimentel Comendador mayor de la Orden de Santiago. Casó con Doña Lorenga, hija de Lorenzo Vazquez de Fonseca, Señor de Nogales, y de Doña Sancha Vazquez de Moura, pag. 580.

Don Juan Alfonso II. del nombre, I. Conde de Benavente año 1397. Señor de Bragança, y Biñaes, † 1420. casó con Doña Juana de Meneses, hermana de Doña Leonor Reyna de Portugal, pag. 577. Martin Alfonso Pimentel casó con Doña Ines, hija de Vasco Martinez de Melo I. Señor de Castañeira.

D. Rodrigo Alfonso III. del nombre, II. Conde de Benavente, Señor de Villacon, Mayorga, Allariz, &c. † 27. Oct. 1440. Casó 1410. con Doña Leonor, hija mayor de D. Alfonso Enriquez Señor de Rioseco, Almirante de Castilla, y de Doña Juana de Mendoza, pag. 567. D. Alfonso Comé con Martin Alfonso de Melo Señor de Areda, y Barbace- na, Guarda mayor de D. Juan I. Doña Beatriz casó con Pedro Gonçalez de Bazan Señor de Palacios de Valduerna, es ascendiente de la Reyna, pag.

D. Juan Alfonso I. Conde de Mayorga, † 1437. casado con D. Elvira, hija de D. Pedro de Zúñiga I. Conde de Plafencia, pag. 556. D. Alfonso III. Conde de Benavente, y de Mayorga, † 1461. Casó con D. Maria de Quiñones, que † 12. Abr. 1477. hija de Diego Señor de Luna, y de Doña Maria de Toledo, pag. 589. Doña Juana casó con D. Alvaro de Luna Conde de Santistevan, Condestable de Castilla, Maestre de Santiago. Doña Beatriz casó 1443 con Don Enrique Infante de Aragon, Maestre de Santiago, hermano de Don Alfonso V. Rey de Aragon. Gil Alfonso Pimentel, progeñitor de los Señores de Sierra Leona. Rodrigo Alófo Pimentel, casó con Doña Francisca de Meneses.

D. Leonor Pimentel † 1486. casó 1459 con D. Alvaro de Zúñiga I. Duque de Bejar, hermano de su madre. D. Rodrigo Alfonso IV. del nombre, IV. Conde de Benavente, &c. † 4. Sept. 1499. Casó 1466. con D. Maria Pacheco, hija de D. Juan I. Marquès de Villena, p. 593. D. Leonor casó 1. con D. Alfonso de Castro Oñorio, pag. 586. 2. con D. Garcia Manrique I. Marquès de Aguilar. D. Juan Don D. Pedro Señor Luis, de Távora, casó S. de Grajal, y Rivera, de  
Allariz, i leg. 2 con D. Ines, que con D. Blanca Cabe- Obis- hija de D. En- za de Baca su muger hi- po de rique I. Conde zo mayorazgo año 1504  
Tui. de Alva de Lisse Tiene illustre suceñion.

D. Juan, vltimo Maestre de Alcantara, Cardenal, Arçobispo de Sevilla. Doña Isabel casó con D. Fadrique II. Duque de Alva. D. Luis Pimentel † 24. Nov. 1497. Casó con D. Juana Oñorio I. Marq. de Villafra. p. 586. D. Alfonso V. Cond. de Benav. † 1530. Casó con D. Ana de Veasco y Herrera, S. de Pedraza, Diego III. Duque de Frias, Condestabl. de Castill. D. Maria ca sò con D. con D. Garcia de Toledo, primoge- nito del II. Du- de Alva. D. Beatriz, casó con D. Garcia de Alorga Luna.

D. Pedro de Toledo II. Marquès de Villafrañca, quinto abuelo de la Reyna. D. Maria Oñorio Pimentel II. Marquesa de Villafrañca, casó con D. Pedro de Toledo. D. Antonio VI. Cond. de Benavente. D. Pedro I. de Viana. D. Blanca, de Aguilar. D. Maria, de Alorga Luna. D. Catalina Condesa de Luna.



D. Alvaro II. Duque de Bejar, † 1532. fin hijos de D. Maria su tia. Tuvo natural a D. Pedro I. Marqués de Aguila fuente.	D. Fráncisco Conde de Ayamonte, cuya hija D. Teresa II. Duquesa de Bejar casò con D. Fráncisco de Sotomay. III. Còde de Belalcázar	D. Antonio, I. muger de D. Juan Prior de San Juan.	D. Leonor de D. Juan Alonso III. Duq. de Medina sidonia	D. Juana, casò cò D. Carlos de Estevan Da Arellano, IICòde de Aguilat,	D. Elvira, casò cò D. Estevan Da vila Señor de Villafranca.	Don Garcia, padre de D. Fernando III. Duque de Alva.	D. Pedro Virrey de Nápoles, Marqués de Villafra ca, cuya hija Doña Leon casò con Cosme, I. gr Duque de Toscana, qu tos abuelos de la Reyna
--	--	--	---	--	---	--	--

## TABLA XV. CASA DE VELASCO.

Diego Ruiz de Velasco Señor desta Casa nobilísima, y antiquísima entre los Castellanos, que vnos facan de Nuno Ráfura Juez de Castilla, y otros del famoso Conde Don Fernan González. Vivía año 1115.

Diego Diaz de Velasco, que el año 1165. con Doña Enderquina su muger, y con sus hijos, y yernos, dió al Monasterio de San Millán la hacienda de Villaporquera. Sandoval en la Fundacion de San Millán fol. 87.

- |   |                           |            |           |               |   |                                      |   |                                      |
|---|---------------------------|------------|-----------|---------------|---|--------------------------------------|---|--------------------------------------|
| 3 | Bernardo Diaz de Velasco. | Lope Diaz. | Gil Diaz. | Gonzalo Diaz. | Sancho Diaz de Velasco, que fue Señor de la Casa. Casó con Doña Inés Alvarez de Asturias. | Doña Rama, casó con D. Garcí Garcés. | Doña Ozenda, casó con D. Fernan González. | Doña.....casó con Don Ximeno Garcia. |
|---|---------------------------|------------|-----------|---------------|---|--------------------------------------|---|--------------------------------------|
- Dia Sanchez de Velasco se halló año 1212. en la batalla de las Navas.
- |   |  |  |  |  |  |  |  |  |
|---|--|--|--|--|--|--|--|--|
| 4 | Sancho Diaz de Velasco Señor desta Casa, Merino mayor de Castilla año 1242. que año 1271. fue embiado por Don Alfonso X. a los Ricoshombres. Su Chronica cap. 23. Casó con Doña Guiomar de Castro, hija de Don Fernan Perez, pag. 572. |  |  |  |  |  |  |  |
|---|--|--|--|--|--|--|--|--|
- |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|
| 6 | Sancho Sanchez de Velasco Señor de los Valles de Sova, y Ruesga, y de Albedin, y la Bovadiella, Medina de Pomar, Puebla de Argançon, San Sadornin, &c. Justicia mayor de Casa del Rey, Adelantado may. de la Frontera, y de Castilla, † 1315. Casó con D. Sancha Aya, y Camarera may. de la Reyna D. Leonor de Aragon, hija de Garcí Gomez Carrillo Alcalde may. de los Hijosdalg. y de D. Elvira Oforio, p. 585. | Fernan Sanchez seguia a D. Diego Señor de Vizcaya año 1301. Zurita, Ann. lib. 5. cap. 59. | Juan Sanchez de Velasco, padre de Fernando, que vivía año 1329. | Martin Sanchez de Velasco Comendador de Montemolin. Casó con Doña Teresa, hija de Alfonso Gomez Carrillo, y de Doña Sancha Duque. | Doña Sancha casó con Sancho Sanchez Carrillo, Señor de Mazuelo. |
|---|---|---|---|---|---|
- |   |   |  |  |  |
|---|---|--|--|--|
| 7 | Fernan Sanchez de Velasco Señor de Medina, Sova, Ruesga, la Puebla, &c. † sobre Algecira 1343. casó con Doña Juana de Castañeda, Señora de Palacios, y Casa de los siete Infantes, hija de Don Diego Gomez de Castañeda, Ricohombre, y de Doña Juana de Guzman, pag. 582. | D. Diego Sanchez, S. de Ungo, † año 1329. vendió la heredad de Albedin, casó con Don Alfonso Ju Sanchez vendió 1341. fre de Tenorio, Señor de Moguer, Almirante de Castilla. | Doña Elvira Sanchez de Velasco, Señora con Lope Diaz de Rojas, Señor de Pozza, Rojas, y la Ferrosiella, Merino mayor de Guipuzcoa. | Doña Sancha, casó con Don Alfonso Nuñez Dovinal, hijo de Don Nuño, y nieto de D. Martin Yañez Dovinal, Ricohombre. |
|---|---|--|--|--|
- |   |   |   |
|---|---|---|
| 8 | Pedro Fernandez de Velasco Ricohombre, III. Señor de Medina de Pomar, Puebla, Bribiesca, Arnedo, &c. Camarero mayor de Enrique II. y su Capitan general, † sobre Lisboa año 1384. Casó con Doña Maria Señora de Cillernelo, hija de Garcí Fernandez Sarmiento Señor de Miranda, y Villalva, y de Doña Teresa de Guzman. | Doña Maria casó 1. con Gonzalo Riuz de la Vega, Señor de los nueve Valles, sin sucesion. 2. con Diego Perez Sarmiento Adelantado mayor de Castilla, hermano de su cuñada. |
|---|---|---|
- |   |  |   |  |  |   |
|---|--|---|--|--|---|
| 9 | Fernando, en quien su padre fundó el mayorazgo, † sin casar. | Juan de Velasco IV. Señor de Medina, Arnedo, Bribiesca, &c. Camarero mayor del Rey, † Tutor de D. Juan II. † ... Ofr. 1418. casó con Doña Maria Señora de Villalpando, de Siruela, Gandul, y Marchenilla, hija de Arnao de Solier Ricoh. Señor de Villalpando, y de Doña Marina Alfonso de Meneses, pag. 576. | D. Mayor Señora de Roales, casó con Alvaro Perez Oforio Ricoh. S. de Villalob. | Sancho de Velasco, Señor de la Rivilla, progenitor de aquellos Condes. | Diego de Velasco Señor de Cuenca de Campos, casó con Doña Contanza de Guevara, hija de Don Beltran, Señor de Oñate. |
|---|--|---|--|--|---|
- |    |   |  |   |   |  |
|----|---|--|---|---|--|
| 10 | D. Pedro I. Conde de Haro Señor de Frias, Belorado, &c. Camarero may. del Rey, † 25. Febr. 1470. casó con D. Beatriz Manrique, hija de D. Pedro Señor de Treviño, Adelantado mayor de Leon, y de Doña Leonor de Castilla. | Fernando, Señor de Siruela, progenitor de aquellos Condes, y de los de Fuenfálida. | Alonso Señor de Gandul, † sin sucesion. | Doña Sancha, † desposada con el Almirante Don Fadrique. | Doña Maria, Señora de Cuenca, casó con Don Pedro de Ayala Señor de Salvatierra, y de la Casa de Ayala, sin sucesion. |
|----|---|--|---|---|--|
- |    |  |   |   |  |   |  |
|----|--|---|---|--|---|--|
| 11 | D. Pedro III. del nombre, II. Conde de Haro, Condestable de Castilla, Camarero mayor, n. 1425. † siendo Virrey de Castilla 6. En. 1492. casó con Doña Mencía de Mendoza, que † 1500. hija de Don Íñigo I. Marqués de Santillana, pag. 567. | D. Luis, D. Sancho, Don Antonio Belorado, progenitor de los Condes de Nieva. Francisco. | Doña Leonor, que estuvo desposada con Don Carlos Principe de Viana, y fue Abadesa de Medina de Pomar. | Doña Maria casó con el Almirante Don Enriquez, Señor de Riofeco. | Doña Juana casó con D. Alonso Enriquez de Obispo de Palencia. Conde de Alva de Liste. | Don Juan, ilegítimo, hijo de Obispo de Palencia. |
|----|--|---|---|--|---|--|
- |    |   |  |   |   |   |   |
|----|---|--|---|---|---|---|
| 12 | D. Bernardino III. Conde de Haro, I. Duque de Frias, Condestable de Castilla, † 9. Febr. 1512. Casó 1. con Doña Blanca de Herrera Señora de Pedraza. 2. con D. Juana de Aragon, hija nat. del Rey Catolico. | D. Íñigo II. Duque de Frias, IV. Cond. de Haro, III. Condestable, Vi rey de Castilla, † 17. Sept. 1528. Casó con Doña Maria de Tobar Señora de Berlanga. | D. Beatriz, D. Catalina, D. Don Pedro de Zúñiga II. Conde de Miranda. | D. Maria casó 1. con D. Juan I. Marq. de Villena. 2. con D. Beltrán de la Cueva I. Duque de Alburquerque. | D. Leonor casó con Don Juan a Santa Clara de Briviesca. Doña Men casó con D. Juan III. Duque de Medina Sidonia. | Doña Isabel casó con D. Juan III. Duque de Briviesca. |
|----|---|--|---|---|---|---|
- |    |   |  |   |  |  |                                    |   |
|----|---|--|---|--|--|------------------------------------|---|
| 13 | 1. D. Ana casó con D. Alfonso V. Conde de Benavéte. | 2. D. Juliana Angela Condesa de Castilzar, progen. de aquellos Cód. novo, sin suc. | D. Bernardino nat. S. de Salazar, progen. de aquellos Cód. table. | Don Pedro IV. de Berlanga, Condestable. Duq. de Frias. | D. Juan Marq. de Berlanga, Condestable. Duq. de Frias. | D. Men- Duquesa de Maqueda. Oñate. | Doña Isabel casó con Don Jayme IV. Duque de Bragansa, sextos abuelos de la Reyna. |
|----|---|--|---|--|--|------------------------------------|---|



<p>5 Doña Maria Olorio II. Marquesa de Villafranca, casò con Don Pedro de Toledo, y son sextos abuelos de la Reyna.</p>	<p>Don Per Afan de Rivera I. Duque de Alcalá.</p>	<p>Don Fernando II. Duque de Alcalá.</p>	<p>Doña Leonor de Mendoza casò con D. Jayme IV. Duque de Bragança.</p>
---	---	--	--

## 000

[illegible]



\* \* \*

- CAPL-

## CAPITULO VI.

*LA REYNA ES LA PRINCESA QUE POR LA  
imitacion de sus Abuelas hace esperar mas heroycas  
acciones. Memorias de Geronima Vrsino  
I. Duquesa de Parma.*



O ay cosa mas natural que parecerse los hijos à sus Padres, los descendientes à sus progenitores, y los deudos à los que estàn animados de su misma sangre. En vna familia acostumbra à cosas ilustres, son comunes los prudentes aciertos, las inclinaciones piadosas, los intentos vigorosos: porque en la produccion vâ incluída la semejança, y en la memoria de los Heroes propios, y el cuidado de reglar las costumbres, se halla sin fatiga la imitacion. Y aunque alguna vez se divierte la naturaleza, y asistiendo debilmente à vno, ò otro individuo, deja turbar el orden establecido para la emulacion loable del progenitor glorioso; este accidente como raro, no basta à corromper la virtud de la familia, ni à templar alguna parte de su esplendor. Los mismos que, por el conforcio, reciben molestia de aquella perniciosa novedad, se empeñan con mas aplicacion à corregirla, no solo huyendo de las operaciones humildes, ò nocivas, sino estimando por de agena especie al que tuvo la desgracia de deslustrarse en ella. Y como èl, obscureciendose, se hizo realmente indigno de la claridad de sus ascendientes; le consideran estrangero de vn Pais en que estan vinculadas las virtudes, radicados los aciertos, y establecidos los aplausos. Por este medio cobra mayores fuerças la constante ley, à que para imitar sus ilustres abuelos, se ligaron los nietos de los grandes linages; y estos se hacen siempre mayores, por las generosas fatigas con que aquellos solicitan tener siempre fresca la memoria de sus clarísimos ascendientes. Esta excelente regla de la imitacion de lo heroico, està tan felizmente gravada en las grandes almas, que hasta los nombres de los Heroes se perpetuan en sus familias, para que quantos tengan la dicha de nacer en ellas, conozcan la obligacion, que los impuso ella misma de parecerse à aquellos, cuya memoria continúan. Por esto las Casas Reales de España tuvieron tantos Alfonsos, la de Francia repetidos Luises, la de Inglaterra muchos Henriques, la de Dinamarca varios Christiernos, la de Saboya frequentes Amadeos, la de Parma tantos Ranucios, y la de Florencia muchos Cosmes. En los nombres solicitan los padres imponer à sus hijos, no solo la reverencia de sus ascendientes, sino su imitacion. Y aunque este natural deseo de parecerse à los claros progenitores, es comun à ambos sexos, aun parece que tiene mayor fuerça en el femenino: porque siendo igualmente inclinado à todo lo glorioso, es mas violento en sus deseos, mas propenso à la blandura, mas afecto à la piedad, y mas sen-



sible à hacer punto de honor qualquier ligera similitud de lo que entre sus abuelos es venerable. Por esta regla indefectible de la imitacion, muchas brillantes acciones, y crecido numero de aciertos, debèmos esperar de nuestra dichosa Reyna: pues aunque sus Magestuosas virtudes, no necesitan, para vna feliz practica, aquel espejo; todavia como es tan fuyo lo que representa, no puede escusarse à observarle. Y verdaderamente no avrà Princesa en el Mundo, que mas claro le tenga, mas estendido le goze, ni mas adornado le mire. Todas las abuelas desta gran Princesa fueron excelentes en varias virtudes; pero no es nuestro animo hablar de todas, bastaràn las memorias de las Duquesas de Parma, para que su Mag. enquentre en cada vna su retrato, ò para que por ellas le haga. Y empezaremos por GERONIMA VRSINO, muger de PEDRO LUIS FARNESE I. Duque de Parma, hija mayor de Luis Vrsino II. del nombre, Conde Soberano de Pitillano, y de Sorano, Señor de Sovana, Tiano, Morlupo, Pilacciano, y otros muchos Castillos en Toscana, y de Julia Vrsino su primera muger (aunque Nicolas Angelo Caserrio quiere que su madre fuesse Victoria de la Tolpha) y hermana de Juan Francisco Vrsino Conde de Pitillano, Cavallero de San Miguel, Capitan de las guardias de Paulo III. y Governador del Borgo. Estavan yà casados el Duque Pedro Luis, y Geronima Vrsino en 15. de Enero de 1519. porque este dia en Pitillano, confesando ser decentemente dotada, renunciò à su madre, y hermanos todos sus derechos. Lo qual aprobò despues en Valentano Pedro Luis su marido, en presençia, y con la autoridad del Cardenal Alexandro Farnese su padre, y por esto creemos que el matrimonio se acabava de celebrar.

Fuè esta Princesa la gloria de la Casa de Pitillano, la felicidad de la de Parma, y la veneracion de Italia toda: porque su prudencia, su piedad, y su constancia, asì como ilustraron igualmente las dos Casas Vrsino, y Farnese, se adquirieron el respeto, y la admiracion de su tiempo. La Casa de Pitillano, fecunda en Heroes Marciales, tuvo la dicha de producir esta insigne Matrona; y ella entre las felicidades, que la concediò la Providencia, con vn alto matrimonio, con vna fecundidad excelente, con la fuerte de ver tres hijos Soberanos: Oçtavio de Parma, Horacio de Castro, y Vitoria de Urbino, y otros dos, no solo revestidos de la Pùrpura, sino dignos de la Tiara, tuvo la desgracia de que el Duque su marido fuesse sacrilegamente asfessinado por sus subditos. Padeçiò el infortunio de ver casi perdida su Casa, quando el año 1551. se vnieron las tropas Pontificias, y Imperiales, para los sitios de Parma, y la Mirandula. Y aun el Ducado de Castro se huviera perdido, si por dicha no estuviessè ella encargada de su govierno. Pertenecia entonces al Duque Horacio su hijo, y como este servia en aquella guerra à Henrique II. su suegro, Rey de Francia, el Papa irritado, mandò ocupar à Castro, y las otras Plazas del Estado. Caminaban las tropas à la execucion, quando la prudentissima Princesa supo deshacer aquella tempestad, poniendose con el Ducado à la obediencia de su Beatitud, y recibiendo guarnicion fuya, con tal, que la dejasse el Regimiento, y las rentas, y que se restituiria à sus hijos quando bolviessè à su gracia. Y el Papa lo concediò, admirando la prudencia, y la paternal piedad de la Princesa: por lo qual

Synth. Vetusstat.  
p.282.

Gamurrino Hist.  
geneal. de las fam.  
de Toscana, t. 2.  
p.55.

Thuano t.1. lib.8.  
p.252.

Mauroceno Hist.  
Venet. lib. 7. p.261

qual escribe Oderico Reynaldo: *Laudavit Iulius prudentiam Ducissæ, quæ ut mater amantissima eam partem, quæ filijs magis prodesset, elegisset, datis que litteris XXV. Iunij pollicitus est, se acceptas à filijs eius iniurias voluntaria oblivione deleturum, & Castrum, & alia Oppida, cum ad obsequium, officium que reddissent restitutum iri.* Y el Cardenal Palavicino refiere este acuerdo, alabando la prudencia de la Duquesa, y la benignidad del Papa, que dejando à esta Princesa, y à sus Ministros el Dominio Civil, y Economico, se contentò con el Militar, à que destinò a Rodolfo Baglion. Tuvo despues esta Princesa la mortificacion de ver al Conde Juan Francisco Vrsino su hermano, despojado de sus Estados por la infidelidad de sus subditos, y por la oposicion del Conde Nicola su primogenito; y Francisco Sanfovino refiriendo este infortunio del Conde Juan Francisco dice: *Pero fuè notabilissimo por ocasion de la misma fortuna, la qual privandole de toda la felicidad, que ordinariamente disfrutan los hombres valerosos, la puso en sus hermanas, levantando à supremo grado la virtud propia del hombre en el objeto de la muger. Porque la Señora GERONIMA su hermana, casando con PEDRO LUIS FARNESE Duque de Parma, fuè madre de Vitoria, muger de Guido Valdo Duque IV. de Urbino, y de Alexandro, y Ranucio Farnese supremos Cardenales, el vno Legado perpetuo de Avignon, y el otro de la Romagna, y de Octavio, y Horacio nobilissimos Duques, el vno de Parma, y Placencia, y el otro de Castro: marido el primero de una hija de Carlos V. Emperador, y el segundo de una hija de Henrique II. Rey de Francia. Señora verdaderamente digna de tan alta felicidad: pues siendo singular por prudencia, por bondad, y por Religion, se ha visto suegra de dos hijas de dos de los mayores Principes del Mundo.* Afsi habla de esta heroyca Princesa el año 1564. vn Escritor tan veridico, y à vista de todo el Orbe, que la conocia, y admirava la templança con que en el Pontificado de Paulo III. su suegro, vsò los privilegios de nuera, la prudencia con que administrò en varios accidentes su casa, la blandura con que procurò templar la dureza del genio del Duque Pedro Luis su marido, la discrecion con que supo serenar la diferencia, que este Principe tuvo con el Conde Juan Francisco Vrsino su hermano, sobre los limites de Castro, y Pitillano, la Christiandad con que se aplicò à la mejor educacion, y criança de sus hijos, la piadosa constancia con que tolerò la fatàl muerte del Duque su marido, la perdida de Placencia, y el temprano fin del Duque Horacio su hijo. Todo fuè en ella raro, todo perfecto, todo admirable, y aplicada siempre à la conservacion de su familia, y à procurar vna feliz armonia entre el Duque Octavio su hijo, y sus subditos, se encargò del gobierno del Ducado de Castro: porque residiendo aquel prudente Principe en Parma, no quiso Geronima que la distancia le apartasse del amor de aquellos Pueblos, fiando su regimiento à mano menos propia, y menos diestra. Por esto con vna dominacion suavissima, y con vn espíritu dividido entre la justicia, la templança, y la beneficencia, hizo los subditos de Castro, adoradores de su Soberano, los llenò de abundancia, y de felicidad; y ayudada de las generosidades del Cardenal Alexandro su primogenito, hizo aquel País la delicia de Toscana, la comodidad de la Casa de Parma, y la mas atendida parte de sus dominios. Tuvo esta Princesa en cambio de sus continuos trabajos, la dicha de ver muchos nietos, y entre ellos al grande ALEXANDRO III. Duque de Parma en toda

Ann. Ecclesi. t. 21.  
an. 1551. n. 16.  
Adriani Histor. de  
Flor. lib. 8. p. 306.  
Hist. del Conc. de  
Trent. t. 2. lib. 11.  
cap. 16. p. 247. lib.  
13. cap. 2. p. 369.

Hombr. Ilustr. de  
la Casa Vrsino, lib.  
2. f. 17.



la elevacion, que le adquirieron sus triunfos. Y aun le viò con posteridad, pues el año 1568. fuè madrina del bautismo de la Princeza Margarita su hija: pero, porque residia en Castro, representò su persona Catalina Sforça su sobrina. Y finalmente llena de años, colmada de loores, y venerada entre las Heroínas de su tiempo, acabò christianissimamente sus dias por el año 1572. y fuè sepultada, con el Duque su marido, en la Iglesia de Santa Marta del Lago de Volsena.

El Conde Alfonso Loschi en su Compendio de la Casa Farnese, dice, que fuè: *Princeza de las de mayor aprecio, y veneracion de su tiempo*. Nobilissima Dama Romana la nombra el Abad Don Miguel Justiniano: *Honestissima, ac pari generis claritate foemina*, la llama Chacon, en la vida de Paulo III. Gregorio Leti dice, que fuè de las Señoras mas apreciadas, y venerables de su tiempo. Y así la tratan quantos tuvieron la suerte de conocerla, ò nombrarla. De la gran Casa Vrsino, que la produjo, dimos ya alguna memoria al fin del Cap. III. de la I. Parte: porque el Pontifice Paulo III. su suegro, era nieto della, en su primer linea de los Condes de Nola. Allí se viò quan altos parentescos tenia este gran Papa, por Juana Vrsino su abuela, Señora de Sermoneta, hermana de Ramon Principe de Salerno, y Duque de Amalfi; y en el Cap. IX. se vieron ya los Duques de Brachano, con el motivo de ser nietos del mismo Paulo III. Aqui es precisa mas larga relacion, porque no solo se vean las grandes alianças que pertenecian à la Duquesa Geronima, que por padre, y madre era Vrsino; sino porque esta venerable familia, ya quasi extinta, tenga en la repeticion de sus calidades eminentes, el premio de aver procreado vna tan insigne hija como la Duquesa Geronima. Diximos ya que la linea de Pitillano fuè fecunda en Heroes marciales: porque el Conde Aldobrandino Vrsino fuè el año 1362. General de las tropas Florentinas, el Conde Nicolàs, su hermano, esta llamado, en varios instrumentos, *Principe Romano, y Conde Palatino en Toscana*, el Conde Bertholdo su hijo tiene los mismos titulos en vn privilegio del Emperador Sigismundo el año 1412. despues de averse ligado con Bonifacio IX. y el Pueblo Romano, para hacer la guerra à algunos Rebeldes de la Iglesia. Y vltimamente tuvo vna sangrienta guerra con la Republica de Siena, y murió General de los Venecianos en la Morea, quando tomò à Corinto. Gentil Vrsino su hijo, Conde de Soana, tuvo otra guerra con los Seneses, y en ella queriendo obligarlos à levantar el sitio de Soana, perdió la vida peleando el año 1434. Y su hijo Vrsino Vrsino Conde de Nola, y de la Tripalda, fuè vno de los grandes Generales, que tuvieron los Reyes de Napoles D. Fernando I. y D. Alonso II. Aldobrandino II. Conde de Pitillano, y de Sorano, que recogió todos los derechos de Nicolàs II. su padre, hijo de Bertholdo, ya nombrado, conservò el mismo espiritu que sus abuelos, y hizo guerra à los Seneses asistido de todos los Barones de la Casa Vrsino, hasta que el año 1455. los ajustò el Papa Calixto III. Y el Conde Nicolàs III. su hijo, que agregó à sus Principados de Pitillano, y Sorano, los Condados de Nola, y de la Tripalda; y en vn instrumento del año 1503 està llamado como los mayores Soberanos: *Il excelente Señor*, fuè vno de los mas insignes varones de toda Italia. Y despues de aver servido con egregia virtud à los Pontifices, à los Florentines, y à los Reyes

de

Hist. de Parma,  
lib. 7. p. 742.

Loschi, pag. 458.

Hist. de Tivoli en  
los Obisps. p. 135.

Ital. rein. part. 1.  
lib. 7. p. 418.

Paulo Jovio Elog.  
de los homb. illust.  
lib. 4. p. 235.

# LA CASA FARNESE, 605

de Napoles, fucedio en el mando de las tropas Venecianas à Francisco Marquès de Mantua, y sirvió tan felizmente à aquella Republica, que agradecido el Senado, le erigió en el Monasterio de San Juan, y San Pablo de la Orden de Predicadores, vna estatua equestre, con inscripcion, que copian Jovio, Sanfovino, Gamurrino, y Imhof, y contiene:

NICOLAO VRSINO NOLÆ PITILIANI QUE COMITIS, PRINCIPI LONGE CLARISSIMO, SENENSIIUM, FLORENTINI POPULI, SIXTI, ALEXANDRI, ET INNOCENTII PONT. MAX. FERDINANDI, ALFONSI QUE JUNIORIS REGUM NEAPOLITANORUM IMPER. FELICISSIMO, VENETÆ DEMUM REIPUB. PER QUINDECIM ANNOS, MAGNIS CLARISSIMIS QUE REBUS GESTIS, NOVIS-SIME A GRAVISSIMA OMNIUM OBSIDIONE, PATAVIO CONSERVATA VIRTUTIS, ET FIDEI SINGULARIS, SENAT. VENET. M.H.PP.OBIIT ETATIS SUÆ ANNO LXVIII. SALUTIS M.D.IX.

De este Heroe, que yà era Cabeza de la Casa Vrsino, fuè hijo el Conde Luis II. padre de GERONIMA Duquesa de Parma, que aña dia esta notable circunstancia à las otras insignes de vna familia, que pudiera ser ilustre, con que solo el Conde Nicolás huviesse nacido en ella. Pero su antigüedad venerable, su extension feliz, y su dichosa fecundidad, en Pontifices, Cardenales, Príncipes, Generales, y toda especie de Heroes, la han colocado tan dignamente en el supremo lugar de las familias de Italia, y aun de Europa, que sin agravio de alguna, se puede numerar entre las mayores. Asseguralo Francisco Sanfovino en la Historia particular que escribió della, justificanlo las memorias producidas el año 1644. sobre la preferencia à la Casa Colona, que nos estampò Vitorio Siri, y confirmanlo Geronimo Heninges, el Duque de la Guardia, Ambrosio Leon, Eugenio Gamurrino, y todos los Escriptores Italianos; y vltimamente Jacobo Vvillelmo Imhof, el mas sabio Genealogista de nuestros tiempos, en su libro de las veinte familias de Italia.

Jovio, Elog. de los  
homb. illust. lib. 4.  
p. 235.  
Sanfovino, Vene-  
cia, Sestiero de  
Castello, lib. 1. p.  
60.  
Imhof vig. famil.  
Ital. pag. 329.  
Gamurrino Hist.  
geneal. de las fam.  
de Toscana, t. 2.  
p. 52.

Siri Merc. t. 4. part.  
2. p. 733.  
Sanfov. Hist. de la  
Casa Orsino.  
Hening. tom. 4. p.  
1071. 1072.  
Duq. de la Guard.  
Famil. extint. de  
Napol. p. 272.  
Ambr. Leonis. De  
Nola. En el Pre-  
facio, y en el lib.  
3. cap. 3.  
Gamurrino. De  
nobilib. Hetrur. &  
Vmbria familij,  
t. 2. pag. 2.  
Imhof, p. 307.



CASA



## CASA VRSINO, LINEA DE PITILLANO.

Guido Vrsino Conde de Soana, hijo II. de Ramon Conde de Nola, y de Anastasia de Monteforte, cuya ascendencia se vió p. 438. y la del Conde p. 45.

Aldobrandino Conde de Soana, General de los Florentines año 1362. Nicolás Conde de Pitillano, Palatino de Toscana, † 1363. casó con Paula Monaldesco. Gentil Vrsino.

Bertoldo Conde de Pitillano, y de Soana, Señor de Orbitelo, General de los Venecianos en la Morea, † en la presa de Corinto. Es llamado Principe, y Conde Palatino año 1412. por el Emperador Sigismundo.

Nicolás II. Conde de Pitillano, Vicario de Orvieto, casó con N.....hija del Conde Averso de la Anguilara. Guido Vrsino cuyos hijos ilegítimos fueron: Parens, Troilo, y Penelope. Gentil Conde de Soana, † 1434. Casó con Vrsina Vrsino, hija de Juan Senador de Roma.

Aldobrandino II. Conde de Pitillano, y de Sorano año 1457. Casó con Simona Gongaga. Latino Vrsino. Simon Vrsino Vrso Conde de Nola, y de la Tripalda 1462. Duque de Ascoli, †. 5. Julio 1479. Tuvo en Santola Inés casó con Luis Frangipani de la Tóffa, I. Señor de Serin. N.....casó con Matheo Stendardo Conde de Ariengo.

Luis Nicolás III. Conde de Pitillano, y de Nola, General de la Iglesia, † 1509. casó con Elena Conti. Juan Orlando, Obispo de Nola, ilegítimo. Ramon Conde de Nola, ilegítimo. Roberto ilegítimo. Juan Baptista II. S. de Serin. Casó con Fracisca Carrafa, hija de Jacobo, S. de la Roccela. Juana Stendardo, casó con Camilo de la Marra Señor de Serino.

Luis II. Conde de Pitillano, casó con no Ar Julia Vrsino. 2. con N..... Sabeli, y tam- bien con Vitoria de la Toffa. Diana, casó con Federico Sforza Conde de S. Flora, padre del Conde de Bosis, que casó con Cosme Farnese, III. pag. 351. Angela, casó con Angelo Farnese, hermano de Paulo Farnese, III. pag. 351. Gentil Vrsino Conde de Nola, premurió a su padre. Casó con Doña Catalina de Aragon, hija de D. Enrique Marques de Irache (hermano de D. Alonso II. Rey de Napoles) y de Doña Policena Centellas. Luis III. Señor de Serin, casó con Isabel Carrafa, hermana de Paulo IV. Pontifice Maximo. Jacobo de la Toffa, Conde de San Valentin, progenitor de aquellos Condes.

Latino Vrsino, Conde de Pitillano, Cavallero de S. Miguel, Capitán de la Guardia del Papa, † 1567. Casó con Ersilia Gaetano, hija de Guillermo III. Duque de Sermoneta, pag. 44. 2. con Rosata Vani de Sorano. Gero Maria, casó con Livio Albiano. 2. con Juan Jacobo de Medici, Marq. de Marignano, hermano de Pio IV. sin sucesion. D. Enrique Conde de Nola, † defojado Agosto 1528. casó con Doña Maria San Severino, hija de Bernardino III. Principe de Bisignano, sin sucesion. Porcia, casó con Octavio Federi Vrsino, conde de Monteterotundo. Juana, casó con Gonzaga, de Montepedezolo. Juan Baptista, casó con Paulo de la Toffa, casó con Marqués de Alvinza Vala Sici-fo. Vitoria, casó con Paulo Vrsino, casó con Marqués de la Vala Sici-fo. Paulo de la Toffa, casó con Alvinza Vala Sici-fo.

1. Nicolás IV. Conde de Pitillano, Cavallero de S. Miguel, General de la Cavalleria Francesa en Italia, n. 1510. † 1594. Casó con N..... Vrsino, con Leo-hermana de Virginio, nor de At-Duque de Santo Gemini. 2. Vrso Vrsino Cavallero de S. Este- van. Casó con Leo-hermana de Virginio, nor de At-Duque de Santo Gemini. Latino Vrsino. Juan Luis, Comendador de Boloña en la Orden de San Juan. Enrique Señor de Monteterotundo, padre de Virginia, Condesa de Pitillano. Carlos, Principe de Boloña. Francisco II. Conde de Serin, casó con Conf-tanga de Lofredo. Juan Vrsino, casó con Angela de Lofredo. Oracio de la Toffa, 1. Duque de Giumo.

Alexandro Conde de Pitillano, † 9. Febr. 1604. casó con Virginia Vrsino, hija de Enrique Señor de Monteterotundo, y de Juana de Capua. Antimo Vrsino, Señor de Morlupo. Casó con Clelia Cevoli, hija de Tiverio, † sin hijos varones. Septimio Cavallero de San Juan. Juan Baptista III. Conde de Serin, casó con Juana Caracholo, hermana del Principe de Avelino. 2. con Juana Carrafa Marquesa de Santo Lucido. Beatriz de la Toffa casó con Juan Antonio Carbonè, Marqués de Padulo.

Juan Antonio Conde de Pitillano, † sin sucesion 1613. y permutó su Estado con el gran Duque, por el Marquésado del Monte San Savino. 1641. Betholdo II. Marqués de Monte S. Savino, padres del Marqués Alexandro, que † sin hijos el año 1613. Cosme Vrsino, padre de Livia, Francisca, y Virginia, y Ar-temisa. 1. D. Constanza IV. Condesa de Serin, casó con Marino Caracholo I. Principe de Santo Buono. 2. Diana Mar-quesa de S. Lucido casó con Placido de S. Igro. D. Isabel casó con D. Gisolfio Papacoda II. Marq. de Capurso, visabuelos de D. Antonio Lucido, Principe de Cellamare. D. Hipolita Marquesa de Padulo, casó con D. Francisco Brancia, hijo de Fernando, Duque de Belveder, padres de D. Beatriz Duquesa de Puli, p. 42. y de D. Juana Princesa de Montecorvino.

Napoleon Vrfino, Señor de Marcelino, hermano de Nicolás III. Pont. Max. y de Gentil progenitor de los Condes de Nola, y Pitillano, como se vió pag. 45.

Orfo Vrfino Señor de Marcelino, que viudo fue Obispo de Tiano. Mazela descript. de Napol. pag. 569.

Francisco Vrfino, que casó con N.....hija de Simona de la Marra. Duq. de la Guardia, famil. extint. p. 273.

Poncivolo Cardenal Vrfino.

Juan Vrfino Senador de Roma.

Francisco Conde de Gravina, y de Conversano, Prefecto de Roma, Mariscal de Napoles, † 1456. casó 1. con Margarita Señora de Canofa, viuda del Conde de Troya, hija de Eligio de la Marra, y de Covella de Gesualdo. 2. con Maria Scilata Señora de Ceppalloni.

Jordan Arzobispo de Napoles, Cardenal Obispo de Alva, † 29. May. 1439.

Carlos, Señor de Brachano.

Vrfo, Señor de Somma, gran Chanciller de Sicilia.

Clara, casó con Lorenzo Vrfino, Señor de Montetundo.

1. Jacobo I. Duq. de Gravina, Conde de Campagna, Señor de S. Agata. Casó con D. Maria Picolomini, hija de D. Duque de Sermoneta. Amalfi, y de D. Maria pag. 44. de Aragon.

Freya Juan Baptista, Prefecto de Roma, Maestro de la Orden de San Juan, † 8. Junio 1476. habido en Pascarella.

Mariano Antonio Conde de Gravina, † 1456. pag. 1454. Conde de Francisco Prignano, Principe sin hijos año 1460. obrino de Vrbano VI.

Jaco- Alexandro, Vrfino, ilegítimo, ma, casó con Conde de Francisco Prignano, Principe sin hijos año 1460. obrino de Vrbano VI.

Alexandro, Vrfino, ilegítimo, ma, casó con Conde de Francisco Prignano, Principe sin hijos año 1460. obrino de Vrbano VI.

Ramon II. Duque de Gravina, Conde de Campagna, y de Terlizzi, Señor de S. Agata. Casó con Justina Vrfino.

Margarita casó 1. con Don Diego de Cavanillas Conde de Troya. 2. con Guillermo Ferrillo Conde de Muro.

Francisco III. del nombre, III. Duque de Gravina, muerto por Celar Borja en 18. Enero 1504. casó con.....

Jacoba Vrfino, † 1553. casó con Juan Baptista Caracholo II. Duq. de Martina.

Aurelia, casó con Bartholomé de Capua IX. Conde de Altavilla.

Francisca, † 25. Diciembre 1563. el 94. de su edad. Casó con Juan Francisco Carrafa, Duque de Ariano.

D. Fernando IV. Duque de Gravina. Casó 1. con Angela Caltrio. 2. con Beatriz Ferrillo, Condesa de Muro, hija del Conde Alfonso, y de Maria de Baucio.

Catalina casó con Juan Jacobo Caracholo, IV. Conde de San Angelo, con gran sucesion.

Juan Antonio Gener. de la Cavall. de Venecia, casó con Cornelia de Capua, hija de Bartholomé IX. Conde de Altavilla.

1. Livia Vrfino, casó con Duq. de Gravina. con Jacobo Viteli, Señor dela Matrice. Cód. de IV. Altavilla Bisignando.

2. D. Antonio V. Flavio, Carden. casó con Felice Arzob. hija de Fernado Duq. de Ferolito. 2. có Dia na del Tufo, hija de Paulo, y de Constanza Picolomini.

D. Hostilio casó 1. D. Consta D. Flaminio Cód. de Muro, Ca que de Santo casó con Ni- colás Vrfino, Conde de Pi- tillano.

Virginio I. Du que de Santo casó con Ni- colás Vrfino, Conde de Pi- tillano.

Isabel casó con Beatriz, Virgi- Hipolito de la casó con Fa- Rovere, Marq. Virgi- de S. Lorenzo, nio Vr- hijo del Carde- no Julio, y nie- ques de nio de Francisco la Men- Maria Duque de Vrbino.

D. Fernando II. Du que VI. de Gravina, † 6. Dic. 1549. casó 1. con D. Constanza Gesualdo, y hija de Luis Principe de Venofa. 2. con Virginia hija de Guido Vbal do Duq. de Vrbino.

D. Don Lelio. D. Julia Princ. de Bisignano ca sò 1. con Juan Bapt. Spineli, Marq. de Fuf- caldo. 2. có D. Tiverio Carra fa Cav. del Tói son, sin hijos.

D. Pedro IX Duq. de Gra vna, Princ. de Solafra, Casó 1. con Dorotea de Capua, Prin cesa de Caf- poli. 2. con D. Vitoria Piñatelo.

Doña Bea- triz, casó con D. Mi- guel An- tonio VII. Duque de Gravina. Conde de Al- tavilla, y de Dorotea Spi- neli.

Livia de la Rovere, se- gunda muger de Fran- cisco Maria, vltimo Du- que de Vrbino, pag. 349

1. D. Miguel Antonio VII. Duq. de Gravina, casó con D. Beatriz Vrfino, hija de D. Flaminio Cód. de Muro, sin suc.

Doña Felice Maria VIII Duq. de Gravina, † 2. Febr. 1647. casó con Pe dro Gaetano VII. Duq. de Sermoneta, sin suc.

D. Fernando III. Duq. X. de Gravina, &c. ca sò có Juana dela Tol fa, hija de D. Carlos II. Duq. de Grumo.

D. Constanza, † 23. Oct. 1655. ca sò con D. Carlos Carrafa VI. Duq. de Andria.

Federico Vbaldo, Princip. de Vrbino, n. 1605. † 28. Jul. 1623. casó con Claudia de Medicis, hija de Ferdinando I. gran Duque de Toscana.

D. Francisco XI. Duq. de Gravina, despues Frayle Do minico, Arzob. de Beneven- to, creado Cardenal en 22. Febrero 1672.

D. Domingo XII. Duq. de Gravina, Princ. de Solafra, y Valleria, Cond. de Muro, casó 1671. con Luisa Pauluzi Altieri, hija de Angelo. 2. año 1683. con D. Hipolita de Tocco, hija de D. Carlos Principe de Achaya, y Montemileto.

D. Fabri- cio, VII. Duque de Matalon. Vide pag. 350.

Vitoria Princesa de Vrbino, casó 1633. con Ferdinando II. gran Duque de Toscana, padres del gran Duque Cosme III. oy Reynante.

1. Doña Juana, Monja.

2. D. Fernando Principe de Solafra, casó 11. En. 1711. con D. Juana Caracholo, hija de D. Joseph Duq. de Lavello, Principe de la Torella.

Mondi- lla Con- de de Muro.

Doña Bea- triz.

Doña Ana.

Doña Basili- de.



Roberto Conde de Alva, y de Tallacoz Condestable de Napoles, General de la Iglesia. Casò 1. con Violante S. Severino. 2. con Catalina S. Severino.	Latino Cardenal. * *	Clara casò con Lorenzo Vrsino, S. de Mòte rotundo.	Juan Abad de Farfa Arcobispo de Trani.	Magdalena, casò con Jacobo Vrsino de Monterotundo.	Napoleon, Señor de Brachano, Conde de Alva, Gonfalonier de la Iglesia. Casò con Francisca Vrsino, hija de Vrsio, Señor de Monterotundo.
--	-------------------------	--	--	--	---

1. Mario Con de Piacen- tro, y de Al- va, y Talla- coz, en que fucedió a Vir- ginio fu pri- mo. Casò con Catalina Zur- la Señora de Oppido.	Trafa Vrsina ta ca- c a sò ma, casò tança casò 1. cò fina Vrsi no, casò con Pe- dro de Medicis herma- no del Papa Le- on X.	Conf- Francisca Francisca no, casò con Pe- dro de Medicis herma- no del Papa Le- on X.	2. Alfon fina Vrsi no, casò con Pe- dro de Medicis herma- no del Papa Le- on X.	Bartho Hipoli- lomea, ta, casò nor, na, ca c a sò con Ge- casò sò cò conBar ronimo c o n Este- tholo-- de Strou- Ho- v a n mè To teville. nora Colo toGa na. eta-- no.	Justi- na, ca c a sò con Ge- casò sò cò conBar ronimo c o n Este- tholo-- de Strou- Ho- v a n mè To teville. nora Colo toGa na. eta-- no.	Virginio , Señor de Bra- chano, Conde de Alva, y Ta- llacoz , Condestable de Na- poles , General de la Iglesia, Cavallero del Armiño, †..... Enero 1497. Casò con Is- bèl Vrsino , hija de Ramon, Principe de Salerno , pa- gin. 45.
---	--	---	--	---	---	--

Roberto, 2.º Co de de Piaceiro Casó con Bea triz S. Severi no, hermana de Alfó. I. Du q. de Somma.	Latino de no de quien Ju ay fu cefsió de ra S. de S. Severino	Virginia casó có Juan Baptista de Mora S. de S. Casó có An gelade Rofsi	Alexandro, S. dela Matri ce, Tenient. gen. dela Igle fia, † 1556. Casó có An gelade Rofsi	Julia. Beatriz. Cornelia. Juan Luis. Nicolás.	Lorenço de Medi cis Duque de Vrbino, n. 13. Sept. 1492. † 4. Março 1519. ca só 1518. con Marga rita de la Tour Con desa de Auuergne.	Juan Jordan Conde de Tallacoz, Señor de Brachano, Cavallero de San Miguel, y del Armiño. Casó 1. con Doña Maria de Aragon, hi ja de Don Fernando I. Rey de Na poles. 2. con Felice de la Rovere, hija del Papa Julio II.	Carlos, natural, Conde de la An gulara. Tiene fucefsio
--	---	--	---	---	---	--	--

Ramon III. Conde de Piacentro, † 1559. casò 1. con Feliciana. 2. con Faulina, hijas de Paulo Carrafa (hermano del Duque de Ariano) y de Lucrecia Scaglione.	Flamini o, Cardenal de S. Giorgio. †.... Diciembre 1568.	Vitellozo Cardenal de S. Vrsino, hija de D. Fernando IV. Duque de Gravina.	Jacobo S. de la Matrice, casò cò Luisa Vrsino, hija de D. Fernando IV. Duque de Gravina.	Catalina de Medici, n. 13. Abr. 1519. † 5. Ene. 1589. casò 4. Oct. 1533. con Enrique II. Rey de Francia.	2. Geronimo S. de Brachamo, Conde de la Anguilara. Casò con Francisca Sforça, nietade Paulo III. y su fuc. queda pag. 353.	Francisco Obispo de Terracina, Ab. de Santa	Carlo Julia, Clara Francisca casò cò c a sò casò 1. cò casò cò Lu Don Antonio de Sever. rafa 2 Cardona. de d e 4. Prin Princ 2. cò Ren la Mirà c. de Bi de Sti go Señor dola. signan. glian. de Ceri.
---	--	--	--	--	--	---	---

Otávio IV. Con de Pia- cetro, † fin fuef- fion.	Scipion V. Cód. dePiacétro, casò con D. Juana de Cavanillas, hija deD. Troyano, 4 Cond. deMontella, y de Corne- lia Carrafa.	D. Lelio tiene fue-	Lucre- cia Du quefa deTra- yeto, p. 42.	Isàbel Viteli, casò con Hi- polito de la Rovere, Mar- quès de San Lorenzo.	Car Fran Enri- los, cif- IX. coII 3. Rei Du- Rei Rey deFrà de de cia, y deA Frà- Frà- dePo len- cia. lonia çon.	Fran D. Ifa- Marga Claudia bel 3. rita 1. casò có muger muger on Car- defeli deEnri los III. de IV Du que Reyde Reyde deLore- Fran-- na, y	Antonio III. Principe de Stigliano. Casò 1. con Hi- polita, hija de Don Fer- nando Gonçaga I. Duque de Guatala. 2. con Juana Colona, hija de Marco Antonio, Duque de Ta- llacoz.
---	--	---------------------	---	--	---	--	--

D. Octavio VI. Conde de Piacento. Casó con D. Francisca de Toledo, hija de D. Luis, hermano del Marqués de Villafraanca, p. 586	D. Francisca casó con D. Juana Carrafa, hija de D. Antonio, hermano del Duq. de Nochera.	D. Livia de la Royere, segunda muger de Francisco Maria II. Duque de Urbino.	D. Isabel Clara Eugenia, casó con Sobe Carlos I. a n a Emanuel de la el Duq. de Gallia de Belgica boy.	D. Catalina Mi chaela, casó con Ferdinando, Margari grã Du que de Tosca na. Mantua. Salma.	Christi Enrique Duq. de Còde de Lorena, Vaudecasò con mont, ca Vvillemo Duque de desà de liers. Baviera.	Francisco Antonio casò con Maxima de Nochera, y Princesa de San Si to, y sucesion q queda pag. 354.	Isabel, Ana Clara Duque IV. Príncipe de Stigliano, yucalamien to, y suce	Don Luis de Stigliano, yucalamien to, y suce
---	--	--	--	--	--	---	--	--

D. Luis V. r	D. Juan ca fino Con- de de Op- pido. Casò con D. Lu crecia d e Leyva.	D. Hipolita casò cò D. Hi polita Car rio Freza, her mano de Fa- bio Duq. de Castro Cav. del Frafo.	Federico V. baldo Princ. de Urbino, abuelomater no de Cosme III. grã Duq. de Toscana.	Vitorio Ama deo Duq. de Saboya, casò con Christina hija de Enri- que IV. Rey de Francia.	Isàbel casò cò Alfonso Destte, VII. Duq. de Mo dena, 3. abu elos de la Reyna.	Cosme II. gran Duq. de Tosca- na, casò cò Maria Ma gdal. Archid. duq. de Aus- tria.	Margarita Duq. de Or- Nicolás Fracisco Duq. de Lor. casò cò Claudi- hija de su tio Enrique Carl 4. Duq. de Lorena.	Ferdinando Maria, Du- case Elector de Baviera, casò con Henrieta Ade- layda, hija de Victoria Amadeo, Duque de Sa- boyas.
--------------	---	---	---	--	---	--	--	--

D. Octavio, Don Cód. de Op- pido, casó có v i o, D. Cornelia Duq. Mussetola, deCá hija de Ser- cella- gio Princ. de ra Pri Leporano, ncipe y de Beatriz d e l Seripando. Frafo	D. Alvin Du quesa de Cas- tro, casó con casó 2. có Ma ria Juana Bap. de Sab. padres de Victorio Amadeo Du- que de Sab. Rey de Sicilia vive con suc. pag. 382.	Carlos Eman. Duq. de Sab. casó 2. có Ma ria Juana Bap. de Sab. padres de Victorio Amadeo Du- que de Sab. Rey de Sicilia vive con suc. pag. 382.	Henrie ta Ade- la ida, casó có casó con Vi quesa Ferdin- nando Maria, Du q. Elect. de Bav.	Ferdinand. Mar- II. grá Duq gari- de Toscana ta Du casó con Vi quesa Ferdin- nando Maria, Du q. Elect. de Bav.	Carlos V. Maxi Jo-- M a r i a Violan- Duque de milia seph Ana Vic te Bea- L o rena, noII. Cle- padre del Duq. men- Du q u e Elec- teEle is Delfin Tosca- Leopol- torde ct o r de Viena ca. do Rey- Bavi- deCo p a d res nante, pa- ra, oy lonia. dePhe- gin. 383. Rey- pe V. Rei nante de Españ
---	---	--	---	--	--

\* \*

Latino Vrfino Señor de la Mentana, Arçobispo de Trani año 1439. creado Cardenal en 20. Diciembre 1448. † de 74. años en 11. de Agosto 1477.

Paulo Marques de la Tripalda, Señor de la Mentana, muerto por Cesar Borja 18. En. 1503. casò con.....de la Valle. Aurancia Vrfino casò con Leonardo Malaspina, Marques de Gragniola, y Fordenovo. Clara Vrfino casò con Lorenzo de Medicis, el Magnifico, Principe de la Republica Florentina, que † 9. Abril 1492.

Fabio Roberto Vrfino, † 1503. casò con..... de la Valle.	Porcia, Doña Camilo Marqu. de la Tri- palda, S. de la Mentana, n. ca sò 1491, † 4. Abr. 1559. casò con 1. con..... Vrfino, hija de Carlos Còde de la Angui lara, p. 608. 2. con Isabel Baglion, hija de Juan Paulo Principe de Peglio. rugia.	Pedro de Medi cis Princ. de la Rep. de Flor. n. 1471. † 1504. casò con Alfon sina Vrfino, hija de Roberto Cò detable de Na- poles, p. 608.	Juà, n. 11. Dic. 1475. Cardenal Marg. 1516. 1489. Pa- pa Leò X. en 11. Mar- ço 1513. † 1. Dic. 1521.	Juliano nac. 1478. † 17. Marg. 1516. casò con Fili berta Duque la de Nemo- ur, hijade Fe lipe Duque de Saboya.	Magdale-- Lucrecia, ca- na casò cò sò con Jaco- Francisco bº Salviati, Cibo Con- gran Confa- de de Firen lonier de Flo- tillo, hijo rencia. del Papa Inocencio VIII.
--	---	--	--	--	--

1. Paulo Mar- quès de la Mé- tana, casò con Lavinia hija nat. de Fran- cisco guilara, hi- ja de Juan ra, hi- jo de Vrbino, † sin suc. nor de Ce- ri.	2. Juan, II. Maria Julia ca- so con il egi- tana, casò la Mentana, lena ca- el Con- mo, Mar- quès de Bal- lio de la tatar Rà la Menta- na, casò con Lu- crecia Sal- viati.	Lorenzo, Duque de Vrbino, ca- sò cò Mag- dalena de la Tour, Condesa de Auvergne.	Lorenzo Conde de Firentilo, ca- sò 1520. con Ri- carda Malaspi- na, Marquesa de Maffa, y de Carrara, hija de Marques Alberico.	Juan Obispo de Martella. Inocencio Cardenal.	Leonor, † 17. Febre- ro 1594. casò 1. con Severino, el Conde III. Con- fia de Ca- no Du- que de Cameri- no.	Catalina de Medicis, Condesa de Auvergne, y de Boloña, casò con Enrique II. Rey de Francia, cuya suc- queda escrita.	Alberico I. Principe de Maffa, n. 28. Febr. 1532. † 18. En. 1623. ca- sò 1552. con Isabel, hija de Fran- cisco Maria, Duque de Vrbino. 2. 1563. con Ital el de Capua, hija de Ferdinando Duque de Termoli.	Julia Varano, primera mu- ger de Guido Vbaldo, Du- que de Vrbino.
--	--	--	--	--	---	--	--	---

Olimpia Vrfino, casò con Fede- rico Cefis, Du- que de Aquaf- parta.	Paulo Vrfino de Selci Marq. de la Mentana, casò con Beatriz Vite- li Señora de la Matrice.	Clara casò cò Lotario Conti Duq. de Poli, cu- ya suc. que- da p. 388.	Catalina de Medicis, Condesa de Auvergne, y de Boloña, casò con Enrique II. Rey de Francia, cuya suc- queda escrita.	Alberico I. Principe de Maffa, n. 28. Febr. 1532. † 18. En. 1623. ca- sò 1552. con Isabel, hija de Fran- cisco Maria, Duque de Vrbino. 2. 1563. con Ital el de Capua, hija de Ferdinando Duque de Termoli.	Julia Varano, primera mu- ger de Guido Vbaldo, Du- que de Vrbino.
---	--	---	--	--	---

Juan Cefis, Cavallero de la Orden de Calatrava año 1608.	Latino II. Livia casò con Juan ci, casò con Sabeli Du- que de Pa- lumbara.	1. Alderamo Marq. de Carrara, † 4. Nov. 1606. casò cò Marfisa Deste, y su succefsion queda pa- gin, 384.	2. Leonor n. 19 Sept. 1564. † 8. Oct. 1585. casò con Agustín Grimaldo Du- que de Evoli.	Lucrecia n. 10. Sept. 1591. casò con Hercules Sfrondato Duque de Mon- temarchano General de la Iglesia, Sobrino del Ponti- fice Gregorio XIV.	Leonor Fe r nando, Mon ja Marquès de Flo- Arayello, † sin rencia. cafar, 30. Ene ro 1595.
--	--	--	---	---	---

Alexandro Maria Principe de la Matrice, cuya succefsion legitima acabò. Beatriz casò 1. con D. Francisco Barrile Duque de Caivano, Principe de San Archangelo. 2. con Francisco Caracholo Marques de Machiagodena.



Lucrecia de Medicis, hija de Clara Vrsino, y nieta del Cardenal Latino, casò con Jacobo Salviati, gran Confalonier de la Republica Florentina año 1514. hijo de Juan gran Confalonier, y de Elena Gondi.

Lorenço Salviati, S. de Cafel S. Juan, casò con Confatanga Conti, hija de Juan Baptista.	Pedro, Juan, Bernardo, Prior de Cardenal, t. 28. Oct. 1553. Juan, Cardenal, t. 6. May. 1568.	Alama no, casò con Confatanga Serrif-tori.	Elena, casò con Palavicino, Marques Palavicino. 2. con Jacobo de Apiano V. del n. Sobera-de Pomblin.	Maria, casò con Juan de Medicis, hijo de Juan, y de Catalina Sforça.	Francisca casò con Octaviano de Medicis.	Doña Luisa casò con Don Sigismundo de Luna y Peralta, V. Conde de Calatabelota, y de Sclafana.
Juan Baptista, Señor de Giulia. Casò con Cardenal Porcia de Maximis.	Antonio Maria, casò con Altorglion. 18. Mar. 1602.	Jacobo, S. de Grota Maroza, casò con Isabel, hija de Phelipe Salviati.	Cosme II. Duq. de Florencia, I. gran Duq. de Toscana, t. 21. Abr. 1574. casò con D. Leonor de Toledo, hija de D. Pedro II. Marq. de Villafranca. 2. cò Camila Martelli, hijade Antonio.	Leon X. Pòr. Max. t. 1609. Benardò, de Otaviano, progen. de aque-llos Principes.	D. Pedr. Juliode Luna, Duq. de Bivona, casò con D. Isabel de Vega, hijade Juà S. de Grajal.	
Francisco Señor de Grota Maroza. Casò con Renata Pico, hija de Luis, Principe de la Mirandula.	Lorenço Marques de Juliano, casò con Mariana Strozzi, hija de Lorenço.	Francisco Maria II. gran Duq. de Toscana, t. 9. Oct. 1587. casò cò Juana Archiduchefa, hija del Emperad. Ferdinando I.	Lucencia Duque de Bracano. Isabel Duque de Ferrara.	Ferdinad. 3. grã Duq. de Virginiã, casò con Eriza, hija de Carlos 3. Duq. de Lorena, y de Claudia de Francia.	D. Luisa III. Duquesa de Bivona. Casò con D. Cesar de Moncada, Principe de Paternò.	
Confatanga, Fulvia, casò con Francisco Bartholomaeo, S. de Verrino, Borbònico, Marquès de S. Videlmò. 2. con Francisco Farnefe.	Jacobo Duquesa de Juliano, casò con Federico Barba, casò con Veronico, Borbònico, Marquès de S. Videlmò. 2. con Francisco Farnefe.	Leo Maria Cosme II. Catalina, Alfonso VIII. Duquesa de Bivona, casò con Doña Maria de Aragon, IV. Duque de Montalto, y es su tercera nieta Doña Catalina, VIII. Duquesa de Montalto, pag. 364.	Claudia, Alfonso VIII. Duquesa de Bivona, casò con Doña Maria de Aragon, IV. Duque de Montalto, y es su tercera nieta Doña Catalina, VIII. Duquesa de Montalto, pag. 364.	Don Francisco de Montcada, IV. Duque de Bivona, Principe de Paternò, casò con Doña Maria de Aragon, IV. Duque de Montalto, y es su tercera nieta Doña Catalina, VIII. Duquesa de Montalto, pag. 364.		
Francisco Ferre, Vicençio, III. Duque de Mantua. t. 1612. casò cò Margarita, hija de Carlos II. Duque de Mantua.	Marga Leocadia, casò con Enrique, Lorena, y Barba, t. 1627. casò cò Margarita, hija de Carlos II. Duque de Mantua.	Luis XIII. Rey de Francia, t. 1642. casò con Doña Ana, hija de Felipe IV. Rey de España.	Isabel Henrietta, Crisfina, Ana, Ferdinadò, Casò con Carlos II. Duque de Mantua, casò cò Felipe, t. 24. Mai. 1670. casò cò Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670.	2. Maria Isabel Ferdinadò, Clara do Car-poldi, casò con Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670.		
Maria, n. 1609. casò con Carlos II. Duque de Mantua.	Nicola, Claudia, Duquesa de Lorena, casò con Carlos II. Duque de Mantua.	Luis XIV. Phelipe Duquesa de Orleans, casò con Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670.	Doña Ana, hija de Felipe IV. Rey de España.	Carlos E. Duque de Saboya, casò con Maria Juana Bapt. de Saboya.		
Carlos III. Duque de Mantua. t. 1649. casò cò Carlos II. Duque de Mantua.	Leonora, Carlos Leo, Duque de Mantua. t. 1649. casò cò Carlos II. Duque de Mantua.	Luis Delfin, Maria I. Ana, 2. Phelipe, t. 1649. casò cò Carlos II. Duque de Mantua.	Isabel Henrietta, Crisfina, Ana, Ferdinadò, Casò con Carlos II. Duque de Mantua, casò cò Felipe, t. 24. Mai. 1670. casò cò Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670.	Victorio, Casò con Carlos II. Duque de Mantua, casò cò Felipe, t. 24. Mai. 1670. casò cò Carlos, t. 1670. casò cò Carlos, t. 1670.		

## CAPITULO VII.

## MEMORIAS DE MARGARITA DE AUSTRIA

## II. Duquesa de Parma.



A Augustissima Casa de Austria, siempre feliz en insignes hijas, tenia en el Reynado de Carlos V. tantas, que bastavan solas à constituir en su elevadissimo linage la preheminencia, que en esta parte le deben confessar todos los del Orbe Christiano. Margarita Princesa de España, y despues Duquesa de Saboya, hermana del Rey D. Phelipe I. fuè la admiracion de su siglo por su saber, por su prudencia, y por su virtud, y la que en el tratado de Chasteau en Cambresi supo restituir à Europa la deseada paz el año 1529. Doña Isabel Infanta de España, hija de Don Phelipe I. y Doña Juana, y muger de Christierno II. Rey de Dinamarca, resplandeciò mucho en el amor conjugal, y en la Christiana tolerancia con que viò à su marido arrojado del Solio. Doña Maria Reyna de Vngria, y Bohemia, es celebrada entre todas las heroicas Princesas del Mundo por sus acciones ilustres, y aun el País bajo conserva memorias de su acertada suavissima governacion. Doña Leonor, primero Reyna de Portugal y despues de Francia, fuè muy celebrada en Portugal, y fuè el sello dichofo de la Paz de Madrid, en que Carlos V. su hermano estipulò su segundo matrimonio con el Rey Francisco I. Y esta Princesa, y la Reyna Doña Maria su hermana serenaron à Europa el año 1538. con la tregua, que ajustaron entre el Emperador su hermano, y el Rey Francisco. Doña Catalina Reyna de Portugal, muger del Rey D. Juan III. su primo hermano, supo hacer dicha aquella Monarquia, no solo viviendo su marido, sino quando la rigiò por su muerte, en la menor edad del Rey D. Sebastian su nieto. Todos los Escriptores Españoles concuerdan en tributar à su gran mèrito insignes alabanças; pero en la Dedicatoria del libro intitulado Carro de las Donas, las recogìò todas su sabio Traductor. Tales fueron la tia, y las hermanas del invicto Emperador Carlos V. y èl tuvo la suerte de crecer aquel Augusto numero de Matronas Austriacas, procreando, no solo à la Princesa Doña Juana de Portugal Governadora destos Reynos, y fundadora del Real Monasterio de las Descalças de Madrid, y à la Emperatriz Doña Maria, que tambien los rigiò y acabò viuda en ellos, dejando perpetua memoria de su piedad en el insigne Colegio de la Compania de Jesus de Madrid, que por esto se llama Imperial, sino à MARGARITA Duquesa de Florencia, y de Parma, que nació para emular gloriosamente las virtudes de sus hermanas, y tias, y para augmentar el numero de las Heroinas Austriacas.

Nació esta Princesa en Oudenarda en 28. de Diciembre de 1522. quando su padre tenia solo 22. años, y aun no se avia enlazado al matrimonio. Así fuè el primer fruto, que diò à la tierra aquel gloriosissimo



Rer. Austr. lib.  
10. cap. 4.

Vida de Alex. lib.  
1. p. 11.  
Vida de D. Juan  
de Austr. en Frac.  
lib. 2. p. 164.

Strada, Guerr. de  
Fland. Decad. 1.  
lib. 1.  
Chrytini Govern.  
Belg. p. 23.  
Leti Hist. de Phe-  
lige II. t. 1. lib. 19.  
p. 496.  
Mauricio, p. 286.

Tom. 1. lib. 21. p.  
644.

Emperador, y no es mucho que con la gracia de la primogenitura la concediese el Cielo las otras muchas, en que la verèmos resplandecer. Nació no lexitima; pero de madre tan noble, que no pueden desdenarse de tenerla por abuela sus grandes nietos; tan hermosa, que mereció la primera inclinacion de aquel grande Heroe: *Formosissima Belgarum virgine* la llama Ponto Eutero; y tan honesta, y virtuosa, que terminó sus delitos amorosos en aquel verdaderamente feliz, y aun este sin anterior conocimiento suyo: pues escriven veridicos Autores, que vn infame interprete de la inclinacion, que, observando sus gracias en vn farao, reconoció en el Cesar, la introdujo violentamente en su Camara, sin orden, y aterrando su repugnancia con la amenaza de la violencia. De qualquier forma que sea, ella queria antes que madre, ser Religiosa, y lo fuè despues. Llamóse Margarita Vangeft, hija de Juan Vangeft, y de Maria de Cocquambe, de los quales dice el Autor Flamenco de la vida del grande Alexandro Farnese, fueron: *Ilustres entre la nobleza Flamenca*, y el de la Historia de D. Juan de Austria lo confirma, asegurando, que Margarita Vandergest: *Fuè de la primera nobleza de Flandes*. Y aunque Famiano Strada llama à sus padres solo: *Nobles Flamencos*, como Gregorio Leti, y el Consejero Juan Baptista Christin; esto vale tanto como de antigua nobleza, y que la tuviesen consta: porque Juan Baptista Mauricio pintando en sus Blasones de la Orden del Toison los quarteles de ALEXANDRO III. Duque de Parma, puso en ellos las armas de las familias Vangeft, Vandergest, y Vandercoyen, Cocquambe, siendo estas vna aspa de oro engresle, como dicen los Franceses: esto es, guardada de pequeños dientes como de sierra, en campo colorado, y aquellas tres vandas de oro en campo negro. Avian muerto los padres de Margarita al furor de la peste; y la amistad que con ellos tuvieron Antonio de Lalain, y Isabel de Culembourg Condes de Hocstrat, acudió à su horfandad, encargandose de su criança desde los cinco años como de hija propia. Y en su compañía estava, quando prendió su hermosura el hasta alli indocil corazon de vn Monarca, que sola otra vez se sujetó à Venus, aviendo entregado toda su inclinacion à Marte, y que trató estos delitos amorosos con tal recato, y pudor, que jamás quiso dár ocasion à que se hablasse dellos. Y assi dice Jacobo Augusto Thuano: *Qua in re tanta verecundia usus est, ut nisi à penitissimis matris Margarite nomen ignoraretur: de Ioanne vero nunquam nisi paucis ante mortem diebus, locutus sit cum eum per amicos Philippo filio commendavit: memorabili in primis principibus documento, quorum vita suis pro exemplo est, ut siquid peccent, clam, & in occulto peccent*. Margarita Vangeft murió à principios del año 1542 como parece por despacho de 15. de Febrero del Comendador Francisco de Valenzuela à Carlos V. en que avisa, entre otras cosas del servicio de su hija Margarita en Roma, la conformidad, y prudencia con que recibió esta sensible noticia, bolviendo de visistar el Ducado de Castro.

Quiso el Cesar que su hija se llamasse Margarita, por atencion à su tia la Duquesa viuda de Saboya, à quien dió el cargo de su criança, para que se instruyesse en las virtudes de aquella gran Princeza, que en sus primeros años avia sido tambien Maestra suya. Margarita cumplió la voluntad del Augusto sobrino el espacio de ocho años, con tal felicidad, que

quan-

quando falleció, gobernando el País bajo en 1. de Diciembre de 1530. y à la Sobrina, llena de viveza, y de gracia, daba señas de todo lo que fuè. Sucedió à Margarita en el gobierno la Reyna viuda de Vngria Doña Maria, hermana del Cesar, y fucedìola tambien en la educacion de nuestra Margarita, en quien su amor hallando yà mejor disposicion, por los años, fuè blandamente introduciendo todas sus inclinaciones gloriosas, y inocentes. Governava aquella ilustre Reyna el País bajo con vna prudencia admirable, y con vna rectitud insigne; pero haciendo lugar al loable exercicio de la caza, à que fuè tan inclinada, que la llamaron la Cazadora, y en traje de tal se ven aun sus retratos. Procuravala imitar en todo Margarita, y imitòla en esta inclinacion con tan estraño gusto, que à los diez años de su edad era inseparable consorte de la Reyna en todas las fatigas, que por perseguir las fieras tomava. Pero no era mucho que madrugasse tanto à ser otra Diana de los bosques con solos diez años, la que cinco antes estuvo yà concertada de casar con Hercules Principe de Ferrara, hijo del Duque Alfonso, y de Lucrecia de Borja. Carlos V. concluyò este tratado con el fin de separar al Duque de los interesses de Francia; mas los accidentes que sobrevinieron, le quitaron la efectucion, y el Rey Francisco I. assegurò mas la Casa Deste en su obsequio, casando al Principe Hercules con Renata de Francia su cuñada, hija de Luis XII.

En Barcelona à 9. de Julio de 1529. quiso el Cesar legitimar à Margarita; y la minuta, que se hizo para formar el privilegio està en nuestro poder, y dice: *Carolus, &c. Illustri Margaretae de Austria Charissimae filiae nostrae naturali gratiam nostram Caesaream, & omne bonum. Romani Principis munificentia, quae sese non nunquam adexteros etiam atque ignotos spargit, quanto uberius promptiusque in suos se effundere debet. Quum igitur te praefatam Magaretam olim matrimonio soluti ex..... soluta genuerimus, cupiamusque te ad honores, & dignitates: & quoadque tibi haecenus quovis titulo donata, & aut impostero donari contigerit duntaxat ab huiusmodi illegitimae geniturae macula liberare, Motu proprio ex certa nostra sciencia animoque deliberato, & sano ad hoc accedente consilio, ac de nostrae Caesarea Regiaeque potestatis plenitudine, te prae nominatam Margaretam tenore praesentium ad effectus praedictos legitimamus, habilitamus superque tuo natalium defectu ex tali generatione contracto dispensamus, omnemque geniturae maculam abstergimus, tollimus atque penitus abolemus, & uberius tibi legitimisationis, & dispensationis nostrae gratiam impartimur. Dantes, & concedentes, &c.*

Tenia Dios destinado à Margarita otro consorcio, que para las cosas publicas de aquel tiempo, convenia mas al Emperador su padre, que el de Ferrara: porque despues de las largas desconfianças, que le causaron las inclinaciones Francesas del Pontifice Clemente VII. y quando le mirava mas ligado à los interesses del Rey Francisco I. por trabajar en que la Princesa Catalina de Medicis su sobrina, casasse con Henrique, hijo segundo de aquel Monarca, y que despues reynò; el Papa que deseava ansiosamente reducir à la dominacion de su Casa la Republica Florentina, bolviò toda su afeccion al Cesar, por cuyo favor solo hallava posible aquel intento. Esta proposicion esforçava el Pontifice con la sollicitud de que el Cesar concediesse à Margarita à Alexandro de Medicis su sobrino, hermano de la Princesa Catalina segun vnos, ò hijo del mismo Pontifice segun otros; en

Vida de Alex. Farnese lib. 1. p. 13.  
Strada, Decad. 1. lib. 1.  
Palatio Gesta Pontific. 4. col. 85.

Steidan Coment.  
lib. 7. p. 175.



Dogliani Hist. Ve-

net. lib. 13. p. 669.

Ammirato, Hist.

de Flor. t. 2. lib. 30.

p. 381.

Cavittelli Cremon.

Ann. f. 303.

Mauroceno, Hist.

Venet. lib. 4. p. 163

Fr. Paulo Hist. del

Conc. de Trento,

lib. 1. p. 44. de la

trad. de Amelot.

Summ. t. 4. lib. 7.

p. 65.

Bardi Hist. de Flo-

rent. lib. 8. p. 206.

Palacio gesta Pöt.

t. 4. col. 93.

Ponto Heutero,

Rer. Austr. lib. 10.

cap. 4. y 9.

Nardi, Hist. de

Flor. lib. 9. f. 227.

Pedro Justiniano,

Hist. Venet. lib. 13.

p. 346.

Ammirato, Hist.

de Flor. t. 2. lib. 31.

p. 417. 418.

Adriani, Hist. de

Flor. lib. 1. p. 4.

7-9.

Bardi Chronol. t.

4. p. 1117.

Campana Hist. de

Phelip. 2. part. 1.

Dec. 2. lib. 11. f. 3.

Oldenburg. Lim-

naum enucl. Ad-

dit. 23. c. 23. p. 88.

Ammir. Hist. de

Flor. t. 2. lib. 31.

p. 425.

Dogliani Hist. Ve-

net. lib. 13. p. 677.

Am. Hist. de Flor.

t. 2. lib. 31. p. 433.

Adriani lib. 1. p. 6.

Pont. Heut. Rer.

Austr. lib. 11. c. 2-7

Bardi Chronol. t.

4. p. 1163.

Campana vida de

Phel. 2. Dec. 2. lib.

11. f. 2.

Dionigi da Fano,

Hist. del Mundo,

5. part. lib. 3. p. 93.

Tuano Hist. tom.

1. lib. 1. p. 32.

Locri Chron. Belg.

p. 601.

Leti vida de Phel.

2. t. 1. lib. 5. p. 110.

en el qual queria establecer la nueva Soberania de Florencia. Y aunque para Carlos importava poco, que aquella Republica se conservasse en libertad, ò la perdieffe; todavia pesò mas en su alta prudencia, el beneficio, que hacia al Papa, aunque cadente, y el establecimiento de vna hija, que avia sido siempre su delicia, y convino en el intento en 29. de Junio del año 1529. y el Summonte estampò el tratado en su Historia de Napoles. Por esto marcharon las tropas Imperiales, agregadas las Pontificias, à vna Conquista, que aunque por todas razones parecia dificil, se logró felizmente. Y rendida Florencia à las armas Imperiales por capitulacion el año 1530. su Mag. por vn privilegio, que en 27. de Junio del año siguiente, expuso à la Señoria su Embajador, declaró con la plenitud de su potestad Imperial, que el gobierno estaria de alli adelante en vna sola persona, y esta seria Alexandro de Medicis, à quien avia elegido por yerno, y que despues del successivamente le tendrian sus hijos varones legitimos, y en defecto dellos, los mas proximos varones legitimos de la Casa de Medicis. Y aviendo el Gonfalonier, y los otros Magistrados obedido, en presencia del nuevo Principe, la disposicion Imperial, desde aquel dia, como advierte Scipion Ammirato, se puede contar la dominacion Soberana de la Casa de Medicis: porque luego mudò los oficios publicos antiguos, creò otros nuevos, mandò construir vna fortaleza en la puerta de la justicia; y finalmente se mostrò revestido de toda la autoridad, que antes residia en la Republica. Dilatò la efectucion del casamiento, la corta edad de la Princesa Margarita, que destinada à vivir en Napoles hasta cumplirla, pasó por Florencia, donde fuè festejada con las demonstraciones, que refiere el Ammirato. Y aunque varios accidentes conspiraron à romper el tratado, y especialmente la muerte del Papa, que llegó en 25. de Septiembre de 1534. siempre el Emperador quiso guardar la fe prometida, y conservò en su proteccion à Alexandro, quando el Cardenal Hipolito su primo, ofendido de la preferencia, intentò privarle de la vida, para que recayesse en el la dominacion Florentina, y el honor del parentesco Imperial; y aun quando acusado de varios crímenes por los nobles Florentines, hubo de passar à purgarse dellos en Napoles à la presencia de Carlos. Finalmente en Junio del año 1536. llegó à Florencia la Princesa Margarita noblemente acompañada, y con admirable pompa recibida, donde por mano del Cardenal Cibo, pariente, y director de Alexandro, se celebrò el matrimonio. Pero apenas con la posesion de la Real esposa, gustava Alexandro la seguridad, que para su nueva dominacion nacia della, quando la noche 6. de Enero de 1537. fuè infelizmente asfestado por la horrible traycion de Lorenço de Medicis su primo, à quien en su defecto, segun la regla establecida para la sucession pertenecia el Principado de Florencia.

Este inesperado sacrilego accidente hizo viuda à Margarita à los catorce años, y pocos dias de su edad, y expuso la Soberania de Florencia à todos aquellos eminentes peligros, que suelen padecer las mas establecidas, y aun las hereditarias, en semejantes casos. Pero la singular prudencia del Cardenal Cibo, supo moderar los impulsos de vn pueblo, que acostumbra por tan largos tiempos à la libertad, juzgava el gobierno Monarchico esclavitud. Su destreza guiada de la rectitud del ani-

mo, le hizo despreciar los avisos que querian colocar en el Solio à Juliano, hijo natural del difunto Duque, y dispuso que cayessen los comunes votos en Cosme de Medicis, que era el varon mas inmediato de la familia yà reynante, y à quien, segun la disposicion Imperial, pertenecia el Principado, porque el parricida Lorenzo, yà fugitivo, se avia hecho indigno del. Pero sin la autoridad del Emperador serian inutiles sus justas solicitudes contra Ciudadanos muy poderosos, en parte enemigos irreconciliables de la Casa de Medicis, parte inclinados à novedades, y todos afectísimos à la libertad. Porque Alexandro Viteli haciendo retirar à Margarita con sus domesticos, y las riquezas de la Casa, à la fortaleza, la prefidiò con tropas de su confianza, dejando asì à arbitrio del Cesar la fortuna de la Ciudad, y del nuevo Principe. Y como los Cardenales Salviati, Ridolfi, y Gaddi, todos Florentines, acudiesen desde Roma à solicitar la restitucion del antiguo gobierno, y yà con amenazas, yà con alhagos, y yà suponiendose autorizados de Paulo III. procurassen invertir el orden establecido; el Viteli, quando en el Palacio del Cardenal Salviati consultavan los medios de practicar sus designios, los intimò cortestamente, que saliendo de la Ciudad, la dejassen libre de sospechas. Y como este consejo, estava apoyado de la fuerça, se vieron precisados à seguirle, y mudarse à Bolonia, para mover el animo de Phelipe Strozi, à expender sus riquezas en el restablecimiento de la Republica, y solicitar la proteccion, y los socoros del Rey de Francia. Al contrario, todos los Ministros del Emperador en Italia, fortificaron con varios expresos, y con algunas tropas, el animo del Joben Principe Cosme, que lleno de prudencia, y de generosidad, no entendia desnudarse de tan preciosa joya, como la que por divina disposicion, y sin su esperanza, ni solicitud poseia. Y como sobre esto, llegasse de España el Conde de Cifuentes, para quedar en compania de Margarita, y acalorar, con la autoridad del Cesar, al nuevo Principe, sus cosas se pusieron de tal semblante, que ni las solicitudes de los Cardenales, y de los enemigos Florentines, se podian apreciar, ni las fuerças estrangeras temer. Y aunque los Strozis, y sus parciales, yà armados, causavan grande inquietud à las tierras del Estado; el combate de Montemar, puso sus cosas en desesperacion, porque Alexandro Viteli rompiò à Pedro Strozi, hizo prisionero à Phelipe su padre, y otros parciales suyos, y dispò, ò puso en vergonçosa fuga sus tropas.

Este suceso, y la buena inteligencia, que passava entre el Duque Cosme, y el Conde de Cifuentes, assegurò la nueva dominacion de modo, que el Conde pudo bolverse à España, muy encargado de solicitar los intereses de aquel Principe; y el, por medio de sus Embajadores, hizo gracias al Cesar de la proteccion, que experimentava. Y para hacerla mas permanente, le suplicò le concediesse el matrimonio de Margarita su hija, la confirmacion de la dignidad Ducal, y la entrega de las fortalezas de Florencia, y Liorna. De esto se le dieron esperanças, y del titulo, nuevo Privilegio; pero de aquello, pudo sin la negacion inferir, que Carlos destinava su hija al conforcio de nuestro OCTAVIO FARNESE Duque entònces de Nepe, y luego de Camerino, para afirmar la devocion de Paulo III. su abuelo, que yà se la avia pedido. Y en las vistas de Niza, tuvo despues Cosme, en esto, positiva respuesta, por medio del Cardenal Cibo, con seguridades de que cuidaria el Cesar de darle digna consorte, co

Justiniano Hist. Venet. lib. 3. p. 351  
Sleidan, Comment. lib. 10. p. 264. 271.  
Cavittelli Cremon. Ann. f. 304.  
Bardi Chronol. t. 4. desta era, p. 2063

Ammirato, Hist. de Flor. t. 2. lib. 32.  
P. 440. 343. 448.  
552.  
Adriani lib. 1. p. 12. 19. y 29.  
Mambrino Roséo contin. de la Hist. del Tarcagnota, part. 3. t. 4. lib. 3. P. 205.

Adriani Hist. de Flor. lib. 2. p. 42. 43.

Ammirato t. 2. lib. 32. P. 453. 454. 455.  
Campana, part. 1. Dec. 2. lib. 11. f. 7.  
Mambrino Roséo contin. de la Hist. part. 3. lib. 3. p. 207  
Dionigi de Fano, Hist. del Mundo, 5. part. lib. 3. p. 101  
Boissot, Brillante de la Reyna, p. 289.  
Adriani, Hist. de Flor. lib. 2. p. 56.  
Thuano t. 1. lib. 1. p. 32.  
Leri vida de Phel. 2. t. 1. lib. 5. p. 114.  
lib. 6. p. 115. 118.  
Summonte, Hist. de Nap. t. 4. lib. 7. cap. 3. p. 78.  
Paruta Hist. Venet. part. 1. lib. 9. p. 558  
Mauroceno Hist. Venet. lib. 5. p. 203



mo lo executò el año 1539. casandole con Doña Leonor de Toledo, hija de D. Pedro Marquès de Villafranca, y de Doña Maria Osorio Pimentel, familias muy sobrefalientes entre las mas esclarecidas de España.

La conferencia de Niza, acelerò el segundo matrimonio de nuestra Princesa: porque Paulo III. instò mucho al Emperador por su efectucion, y ella se resignò docilmente à las ordenes de su padre, aun sin voluntad; porque decia con mucha gracia estar condenada à no gustar las suavidades del consorcio: pues niña de doze años, la casaron con vn Principe de veinte y siete, y quando era adulta, la davan vn marido de trece. Afsi lo refiere Famiano Strada, pero sin puntualidad: porque quando Margarita se capituló con el Duque Octavio, aun no avia cumplido los 16. años, y èl era entrado en los 15. con que en tan corta diferencia no cabe desdenar el novio por niño. Ni quando esta Princesa casò con Alexandro I. Duque de Florencia, tenia 12. años, sino 14. pues aviendo nacido en 28. de Diciembre de 1522. el matrimonio se celebrò en Junio de 1536. y las esponsales de futuro, no se han de tomar, para esta quenta, por matrimonio, ni nunca, aun afsi, saldria bien: pues la capitulacion se hizo en Barcelona à 10. de Junio de 1529. quando Margarita aun no tenia siete años de edad. Ni el año 1536. tenia Alexandro de Medicis 27. años, sino poco mas de 24. pues nació en 7. de Febrero de 1512. Lo cierto es, que como en las mugeres se esfuerça la naturaleza, y empiezan à ferlo de menos tiempo que se descubre en los hombres la virilidad: mayormente quando su complexion es robusta, como sucediò à nuestra Princesa; ella con poco mas de vn año de diferencia, y con muchas experiencias, era yà muger, y el Duque Octavio no avia empezado à fer hombre. Sin embargo el Cesar en su Ciudad Imperial de Genova à 27. de Junio de 1538. y Margarita en Obitu de Prato Diocesis de Florencia, à 9. de Julio del mismo año, dieron poder al ilustre D. Juan Fernandez Manrique Marquès de Aguilar, su fiel, y amado primo, y conserjero, dice el Emperador, y su Embajador al Sumo Pontifice Paulo III. para que capitulasse el matrimonio de Margarita con el ilustre su fiel, y amado Octavio Farnese, hijo del ilustre su fiel, y amado Pedro Luis Farnesio Duque de Castro, Marquès de Novara, y nieto de su Santidad. Llama su Mag. à la Princesa: *La ilustre Duquesa Margarita de Austria nuestra carissima hija natural*, y ella estendiò su poder à que el Marquès se desposasse en su nombre con Octavio. En virtud destos instrumentos, en Roma el Sabado 12. de Octubre de 1538. en presencia de su Santidad, y de muchos Cardenales, Obispos, y Prelados, el Marquès de Aguilar de la vna parte, y de la otra los Duques de Castro, y Nepe, hicieron la capitulacion, assignando por dote de la Princesa la Ciudad de Penna, Campi, Civita-Ducal, Mon-Real, y Leonisa en el Reyno de Napoles, con los titulos, preheminiencias, jurisdiccion, y mero mixto imperio, que en dicho Ducado de Penna, y las demàs tierras pertenecian à sus Duques, computadas sus rentas en 6y. ducados cada año. Que llevaria las joyas, y muebles de su servicio, sin numerar el precio por dote. Que llevaria mas 240y. ducados, que se obligò à darla el Duque Alexandro de Medicis su primer marido, y por los 120y. dellos la Baronía de Roca-Guillielma en el Reyno de Napoles, y los 120y. restantes darla el Emperador en bienes feudales en aquel Reyno. Que porque la Princesa possiea por sus de-

Luis Guicc. Com-  
mèt. lib. 1. in Tom.  
2. Ann. rer. Belgic.  
p. 111.

Ponto Heutero,  
Rer. Austr. lib. 11.  
cap. 10.

Ferr. Logri Chron.  
Belg. p. 603.

Auberto Miræo,  
Chron. Belgic. p.  
400.

Mambriño Rosseo  
t. 4. del Targaota  
part. 3. lib. 3. p. 219

Sleidan Coment.  
lib. 12. p. 306.

Hareo Ann. t. 2.  
p. 610.

Belcar. Rer. Gal.  
lic. lib. 12. p. 699.

Strada Dec. 1. lib. 1

Ammirato Hist. de  
Flor. t. 2. lib. 31.

P. 433.

rechos à Poderis Podij Cayani, y otros bienes en el dominio Florentino, que estavan arrendados en 7500. ducados cada año al Ilustre Cosme de Medicis Duque de Florencia, tambien esto llevaba en dote; y ademas los Palacios Napolitano, y de Castro S. Angelo de la Diocesis Tiburtina, y el de Medicis en la Plaza Montanara, y otro en Monte Marij, llamado la Viña Clementina, y 200. ducados, que estavan depositados en Monte Fidei. Los Duques de Castro, y de Nepe, se obligaron à emplear en termino de vn año 3000. ducados en Ciudades, y tierras del Reyno de Napoles, que rentassen 1500. ducados al año, de los quales depositaron los 2500. y vna Cedula de Ansaldo Grimaldo, Mercader Genovès, de los otros 500. con tal, que si en aquel termino, no se empleassen, el Emperador pudiesse tomar aquella cantidad, dando al Duque Oétavio Estado en Napoles, que redituasse los dichos 1500. ducados. Que en este Estado sucediesse los hijos, y nietos deste matrimonio de ambos sexos; y que si Oétavio falleciesse antes que Margarita, ella gozasse por su vida la tercera parte de los dichos 1500. ducados. Y porque Oétavio pretendia lo mismo en los bienes de la Princesa, se remitió à lo que determinassen el Papa, y el Emperador. Y hecho esto, Philipo Archinto Milanès Protonotario Apostolico, Prelado domestico del Papa, desposò al Marquès de Aguilar, representando à Margarita, con el Duque de Nepe. Dicese en el proemio desta escritura, que el Duque andava en los 15. años de su edad, y la Princesa en los 16. y es asì que el avia, quatro dias antes, entrado en el año 15. porque nació en 9. de Oétubre de 1524. y ella no avia cumplido los 16. pues como queda dicho nació en 28. de Diciembre de 1522. Despues desto, llegando à Florencia la orden del Emperador para que Margarita passasse à Roma, executò el viage, sin repugnancia, en Septiembre del año 1538. asistida del Cardenal de Santiago, y de nobilissima comitiva, à cargo de Lope Hurtado de Mendoza Señor de la Bujada, su Mayordomo mayor, Castellano de Florencia, y Comendador de Villa-Rubia en la Orden de Santiago. Salieronla à recibir el Duque Pedro Luis su suegro, el Cardenal Alexandro su cuñado, Geronimo Vrsino Conde de Brachano, D. Juan de Borja, Juan Baptista Sabeli, el Marquès de Aguilar Embajador del Cesar, con todos los otros Ministros suyos, que residian en aquella Corte, y los Barones Romanos. Y à menos distancia, salieron tambien el Duque Oétavio su esposo, sirviendo à la Duquesa Geronima Vrsino su madre, con el Cardenal de Santa Flora su primo hermano. La entrada en Roma fuè no solo muy sumptuosa, sino llena de alegrías, y aclamaciones publicas; y quando llegó à los pies del Papa, no hubo demonstracion de jubilo, que su Santidad recatasse, ni aplauso, que no executassen todos los Principes de la Casa Farnese, y sus deudos. Y luego el mismo dia 4. de Noviembre de 1538. se ratificò el matrimonio en presència del Papa, y del Sacro Colegio, el Señor de Criman Embajador de Francia, Pedro Mascareñas Embajador de Portugal, todos los principales Cortesanos, y gran multitud de pueblo.

Las bodas fueron tan festivas, y tan magnificas como correspondia à la elevacion de los contrayentes: el nieto de vn tan grande, y tan venerado Pontifice, y ella, hija del mayor Emperador, que despues de Carlo Magno conociò la tierra, que es expresion hermosa de Scipion Ammirato. Los pri-

Campana vida del  
Phelip. 2. part. 1.  
Dec. 2. lib. 12. f. 41  
Palatio Gesta Pontific.  
t. 4. col. 147.  
Leti Hist. de Phel.  
2. t. 1. lib. 6. p. 118.

Sanfovino, Chronol.  
f. 80.  
Bardi Chronol. t. 3  
4. p. 1248.

Hist. de Flor. t. 2  
lib. 3. p. 428.



meros años reynò alguna frialdad, en los cariños de los nuevos casados, à causa de la maligna influencia de vn Cortesano, que por sus antiguos meritos con la Casa Farnese, avia arrebatado su gobierno, dice Farnesino Estrada; y Juan Palacio dà à entender, que era Lope Hurtado de Mendoza Mayordomo mayor de Margarita. Y expressamente lo dice, siguiendo al Cini, el Cardenal Palavicino, declarando aver llegado à tal estado la controversia, que Margarita decia no ser muger de Octavio: por que en los esponsales no pronunciò el sí, quando recibió el anillo. Que desto se quexò mucho el Papa à Carlos V. y pidió que Lope Hurtado fuesse removido, como autor de aquella novedad, y que aun recelava estuviessse incluido en ella el Cesar, por tenerle en continua dependencia. Pero que el tiempo mostrò que su Mag. procedia, en este caso, de buena fè; aunque sin querer violentar à la hija, ni remover à Lope Hurtado con deshonor: pues procurò pacificar à Margarita con Octavio, y sacò de Roma à Lope Hurtado con decoro suyo, y con no dejarle en la mala satisfacion del Papa. De lo que en esto passò, tenèmos varios instrumentos, que justifican la puntualidad grande del Cardenal Palavicino, el disgusto de la Princesa, y la christiana prudencia de su padre, para templarle, y reducirla à la entera serenidad, que en su espiritoso genio, solo podia persuadir la blandura. Y viendo muy empeñado al Papa en arrojar de la Casa de la Princesa à Lope Hurtado, y à Doña Margarita de Rojas su muger, que la servia de Camarera mayor, y era de excelentes virtudes, y de gran calidad, como hija de Sancho de Tovar Señor de Tierra de la Reyna, y de Doña Elvira de Sandoval, hermana del Marquès de Denia, su Mag. lo resistiò, mostrandose muy satisfecho del honor, y del juyzio de Lope Hurtado, y su muger, y acordando la confiança que le avian labrado los meritos de aquel Cavallero en las Embajadas de Roma, Alemania, y Portugal, aun desde el tiempo del Rey Catholico. Pero para dar satisfacion al Papa, y poner conveniente remedio à la aversion, que reynava en las familias de su Santidad, y de Margarita, caminando, segun se creia, à romper vn matrimonio aun no consumado, embiò su Mag. desde Gante por la posta à Roma à Mons. de Andalot su Cavallero, Cavallero de juyzio, y experiencias, para que informado de todo bolviessse promptamente à instruir à su Mag. La instruccion, que se le diò en Gante à 11. de Abril de 1540. es vn noble testimonio de la christiana prudencia del Cesar; y Andalot la executò con tal promptitud, y destreza, que supo serenar los sentimientos de Margarita, satisfacer al Papa, y la Casa Farnese, y restituir à Lope Hurtado, y Doña Margarita de Rojas, la opinion que con mil imposturas, y con la violenta declaracion de vn Frayle Palavicino, los avian procurado arrebatat los domesticos del Papa. Hecho esto, bolviò Mons. de Andalot à Flandes, y informado por el su Mag. le bolviò à embiar à Roma con sus vltimas ordenes, oyendo antes à Monseñor Juan de Montepulciano Camarero de su Santidad, y su Embiado para este negocio. Y porque respecto del odio yà concebido contra Lope Hurtado, y su muger, aunque sin culpa suya, tuvo por bien que dejassen el servicio de la Princesa, saliendo de Roma en gracia del Papa, y honrados por su Mag. con nuevas mercedes, mandò à Andalot quedasse governando la Casa de Margarita, hasta que su Mag.

nom-

Strad. Dec. 1. lib. 1.  
Palacio Gesta Pòt.  
t. 4. col. 133.  
Cini vida de Cosme I. gran Duque  
lib. 2.  
Palavicino Histor.  
del Concilio 1. p.  
lib. 4. cap. 10. p.  
420.

Strada Dec. 1. lib. 1.

Ammirato Hist. de

Flor. 1. 1. lib. 1.

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

de la Princesa

nombrasse otro Mayordomo mayor. Para esto se le diò otra instrucción en Vtrech à 16. de Agosto de 1540. y por ella, por los despachos deste Cavallero al Emperador, y por los del Marqués de Aguilar, que son muchos, consta que no solo se ajustò, con notable quietud, la diferencia principal, sino algunos puntos de las capitulaciones matrimoniales, que no estavan digeridos. Y entre ellos, que el Ducado de Camerino, que el Papa queria dar à su nieto, y todos los bienes vinculados de la Casa Farnese, en que no podian suceder las hembras, quedassen obligados à pagar à las hijas deste matrimonio, en defecto de varones, los 1500. ducados, que se destinaron para ellas, de que se otorgò escritura publica en 15. de Noviembre de 1540. Despues eligiò su Mag. Mayordomo mayor de la Princeza, à Lope de Guzman Señor de Villaverde, Comendador de Estremera en la Orden de Santiago, y se le diò instrucción para aquel cargo, y para perfeccionar las diligencias del Marqués de Aguilar, y Monf. de Andalor, en 25. de Septiembre de 1540. Pero antes que el llegasse, y con vna grandissima satisfacion del Papa, se executò en 28. de Octubre, la consumacion del matrimonio, con que se ferenaron las desconfianças passadas. Y dispòlas enteramente la jornada, que el Duque Octavio hizo con el Emperador su suegro, quando tan desgraciadamente se puso sobre Argel: porque Margarita era amantissima de su padre, y queria ser el nudo de la dependencia, y de la confiança de la Casa Farnese. La eficacia del amor conjugal, que exteriormente parecia templado, siendo en el rectissimo corazon de Margarita muy ardiente, deshizo presto aquel yelo, que la malicia de los Cortesanos quajò entre los dos casados, y sus domesticos, y los de la Casa Farnese. Y assi quando se estendiò la voz de que Octavio avia perecido en la tormenta, que padeciò la Armada Christiana sobre Argel, no hubo exceso de dolor, si en semejante caso ay exceso, que no atormentasse à Margarita, considerando al Joven Principe sumergido en su primer operacion gloriosa, las esperanças de su gran familia sepultadas en el tiempo de su mayor felicidad, y à si misma segunda vez infeliz, con la repeticion de aquel golpe fatal. Y aunque à poco tiempo llegò el aviso de ser vivo Octavio, fuè para que vn nuevo susto la affligiesse mas: porque esta fausta noticia, llevò el contrapeso de que vivia postrado à vna mortal enfermedad. Pero libròla Dios presto deste cuidado, como de aquel, y el Principe despues de dos años de dura ausencia, bolviò à los brazos de Margarita el de 1544. para que experimentasse lo que debia à su fineza. Y premiòla Dios presto la christiana tolerancia destes trabajos, con la felicidad de hacerla madre à vn tiempo de dos hijos: Alexandro, y Carlos, que nacieron el dia 27. de Agosto de 1545. casi al mismo tiempo que la Casa, que avian de dominar, se enriquecia con los dominios de Parma, y Placencia, cuya investidura concediò Paulo III. al Duque Pedro Luis su hijo, en 19. de Agosto del mismo año. El Duque diò luego quenta deste feliz suceso al Emperador con Juan Baptista Vrsino Cavallero de su Casa, que llevò la carta, que hemos visto de su puño propio, y dice: *S.C.C.M. Havendo N.S. Dio fatto gratia à Madama con sua salute de duo figli maschi, non ho voluto mancare di subito avisarne, à lla Maesta V. assicurandomi che si come li sono obbligatissimo seruo haura piacere d' ogni contentezza mia: la quale certo non mi potria*

Strada Guerr. de  
Fland. Dec. 1. lib. 1

esser



esser maggiore poi che vedo che di casa mia saranno persone che son certo che non meno li saranno affectionati seruitori che io. E con questo fo fine baciandoli humilmente è con ogni riverentia le mani, rimettendomi à quanto Gioan Battista Vrsino portator di questa in mio nome li dira. Da Roma alli XXVII. di Agosto del XXXV. Y la firma, al fin de la plana, dice: Di V. Maesta devotissimo servo, Ottavio Farnese. Y el sobre escrito: Alla S.C.C. Maesta del Imperator è Re nostro Signor, con el mismo fello que observamos al Duque Octavio pag. 538. puestto el Gonfalon en medio de las seis flores de Lis. Juan de Vega Señor de Grajal, Embajador de su Mag. al Papa, escrivio el mismo dia: A Madama ha alumbrado nuestro Señor de dos hijos, y su Excelencia queda buena, aunque ha estado estos dias bien flaca, y trabajada, que su buen corazon aprovecha para todo. Tambien estan los niños buenos, y su Santidad con barto contentamiento. Pero, Lope de Guzman Mayordomo mayor desta Princesa, en carta del mismo dia declara la hora del parto, y la duda que los otros callan, pues dice: S. C. C. Mag. Lo que al presente se ofrece es, que oy fueves XXVII. de Agosto dos horas despues de medio dia, ha sido Dios servido alumbrar à Madama de dos hijos. Podria aver alguna duda que ayan sido con tiempo, mas aviendose hecho preñada el dia que su marido llegò, ò en los otros dos siguientes, tienen los Medicos que participaron de los nueve meses, y que esto vassa. Hasta aora madre, y hijos estan buenos, y su Excel. tuvo buen parto. Plega à nuestro Señor guardarla como sus criados deseamos. De lo que sucediere avisarè à V. Mag. cuya S. C. Catholica persona prospere nuestro Señor. De Roma &c. La respuesta de su Mag al Duque Octavio, dice: Carolus Divina f. Clementia Imper. semper Augustus. Illustris Dux fili nostri dilecte. Juan Baptista Vrsino nos dio vuestra letra, del qual entendimos el alumbramiento de la Duquesa nuestra hija, y de Andalot, que despues es llegado, la buena disposicion con que quedava, y los niños. Sean dadas gracias à Dios por todo, y le placera guardarlos, y daros otros como deseais. Hè copiado estas cartas para observar en las circunstancias del nacimiento del grande Alexandro Farnese, que la Princesa Margarita su madre, teniendo solos 22. años quando le concivio, y viviendo casada 42. años despues de aquel parto, nunca se bolvió à hacer preñada, ni tuvo mas que este; pero de gemelos, y con la duda de que si no participassen de los nueve meses, no podrian vivir, siendo la cuenta de su concepcion tan estrecha, que sino huviesse sucedido en aquellos tres primeros dias de Diciembre de 1544. en que el Duque Octavio llegò à los brazos de la Princesa, precisamente quedarian ochomesinos, y assi sin tiempo. Con que la generacion de aquel insigne Principe fuè desde 25. à 27. de Diciembre, y la facultad de concevir, terminò, en su gran madre, en su mayor robustez, como explicando la naturaleza que no cabe la repeticion de cosa tan excelente, como concevir vn Heroe glorioso en todas sus partes.

Todo el tiempo, que esta Princesa estuvo sin su marido, y èl estudiava al lado de Carlos V. el glorioso arte de la guerra, vivió en Roma, y otros Lugares del Estado Ecclesiastico, sumamente atendida del Papa, y de los Principes de su familia. El Marqués de Aguilar, y Juan de Vega Señor de Grajal Embajadores de su padre en Roma, la miraron con el mayor respeto. Y en la instrucion, que en 5. de Julio de 1543. se diò à Juan de Vega para servir aquel empleo, dice Carlos V. No es necessario encomendaros

las cosas de nuestra hija la Duquesa de Camerino, porque fiamos que las respetareis como las nuestras propias &c. el Marques de Aguilar en despacho de 6. de Febrero de 1542. dice al Emperador: Su Santidad quiso que Madama visitasse estos dias una parte del Estado de Casa Frenes, donde gozasse de la caza, y pensò su B. hallarse tambien en ella, como lo tenia acordado. Y aviendo salido una jornada de Roma, corriò una tramontana aspera, que le fuè forçado bolverse à la Marina à lo abrigado. Fuimos con su Excel. la Señora Vitoria Frenes, y el Cardenal su hermano, è yò. Fuè tan bien tratada, servida, y festejada como se hiciera à V. Mag. Las cazas fueron muy buenas, y en ninguna parte que aya estado, o tierra de mejor disposcion para hacerlas, y cierto no pensè que tratan buena cosa aquel Estado: porque tiene muchas partes de util, y passatiempo..... No se podria decir el contentamiento, que su Santidad muestra de que su nieto se aya hallado con V. Mag. en el trabajo de Argel, y de oir el buen tratamiento, y favor que V. Mag. le hace. Y dice que aunque su deseo es ver sucesion del, y Madama, tiene por bien empleada el absencia en servicio de V. Mag. y en la religion, y buenas costumbres de su Corte. Habla tambien de las compras de Roca-Guillermo, y Altamura, aquella valuada en 70y. ducados, de que yà avia recibido 50y. el Duque de Arschot, à quien pertenecia como heredero de Monf. de Cheures, cuya fuè por gracia de Carlos V. Y yà se avia comprado para esta Princesa, y Oétavio, la Baronía de Castelamar, dando à la Princesa de Salerno la cantidad porque la tenia en empeño: todo lo qual se pagava de los 300y. ducados, que se destinaron à comprar 15y. de renta para la sucesion de ambos sexos, que tuviesen estos Principes. El año 1542. entretanto que el Papa iba à Perugia, fuè Margarita, con su licencia, à visitar la Santa Casa de Loreto, y sus vassallos de Camerino, y del Abruzzo, como lo avisò à Carlos V. en 20. de Agosto, Francisco de Valençuela Gentilhombre de su Casa, y Cavallero de la Orden de Santiago, que residia de su orden en el servicio desta Princesa, y en el murió. El año 1543. fuè à Lombardia à reverenciar al Emperador su padre, que avia llegado à Genova, y la llamava; y asistió en Buxè à la conferencia, que tuvo su Mag. con el Papa, aunque sin poderle inclinar à que diese el Milanès al Duque Oétavio, como yà queda dicho. De alli pasó à Viterbo, donde su Santidad queria que residiese el Verano; pero en 26. de Agosto yà estava en Roma, porque este dia recomendò al Cesar la persona de Hipolito Palavicino, llamandòle: *Hermano del Señor Sforça Palavicino, yerno de la Ilustrissima Señora Constança Farnese*, que es la Condesa de S. Flora, hija de Paulo III. Y deste año, y muchos antes, y despues, hemos visto vn largo numero de cartas suyas para el Emperador supadre, todas en Italiano, y de mano propia, en que siempre firma: *De V. Maesta humillissima Serua Margarita de Austria*. Y lo mismo observò con Phelipe II. pero en la correspondencia con los Ministros destes Monarcas, comunmente firmava: *Margarita*. El año 1544. en que el Marquès del Vasto perdió à 14. de Abril la batalla de la Cerisola, con que quedava el Milanès expuesto al arbitrio de los Franceses, hizo Margarita grandísimos esfuerços por socorrerle con gente, y dinero, y tomò à daño para esto 6y. ducados. El Embajador Juan de Vega participò al Cesar la fineza de su hija; pero Lope de Guzman, su Mayordomo mayor, en despacho de 14. de Mayo de 1544. dice: *No he escrito lo que Madama ha hecho en servicio de V. Mag.*

Campana, part. 1.  
Dec. 2, lib. 17. f. 91.

Adriani Histor. de  
Flor. lib. 4. p. 141.



para las cosas del Piamonte , porque de Juan de Vega lo avrà V. Mag. entendido. Solo dirè , que si al presente ballasse quien le comprasse quanto mas le queda, lo daría, como para salvar el anima , para servir en esta necesidad. Su Excel. està con salud à Dios gracias. Finalmente el mismo año, pidiendolo el amor, ordenandolo la equidad, y solicitandolo el Papa por el deseo de la sucession, se resolvió que el Duque Octavio bolviessse à residir en Roma , y la carta que con èl escriviò à la Princesa el Emperador su padre, dice: *Carolus divina f. Clementia Rom. Imperator semper Augustus. Illustrissima Duquesa nuestra muy chara, y muy amada hija. Vuestro Secretario nos ha dado vuestras letras de 26. de Agosto, y 15. de Octubre, con las quales avèmos holgado, como lo solèmos hacer siempre, con todas las que nos escrevis, y de entender continuamente de vuestra salud, y buena disposicion. Nos la tenèmos, à Dios gracias, y quedando por el tiempo las cosas de la guerra suspensas por agora, pareciendonos cosa justa que el Duque vuestro marido fuesse à besar los pies à su Santidad, y teneros compaña algunos dias, avèmos holgado dello. Y assi se parte por jornadas, aunque por llegar mas presto à veros, creèmos que tomarà la posta en el camino. Plegue à Dios que sea con entera salud, y os dè à ambos lo que deseais. Y fuè assi todo, porque el Duque tomò la posta, como se conoce, en que siendo esta carta de 21. de Diciembre 1544. yà estava en Roma el 25. como queda advertido, y que en èl, ò los dos siguientes, concibiò Margarita sus dos hijos Alexandro, y Carlos, de los quales el vno volò presto al Cielo, y el otro le mereciò, haciendo en servicio de la Religion, las heroicidades que no caben en la Historia, y resumimos en sus memorias.*

Queda advertido, que demàs del Ducado de Penna, y las otras tierras, que hicieron la dotacion de Margarita para su primer casamiento, con Alexandro Duque de Florencia, llevò à la segunda union todo lo que la pertenecia por la muerte, sin hijos, de aquel Principe. Pero porque en esto queria sucederle, como en la Soberania de Florencia, el Duque Cosme, se originò de sus pretensiones vna gran diferencia. Y pareciendo conveniente à los comunes amigos, que se determinasse, aunque amigablemente, en justicia, hicieron arbitro al Emperador, en cuya Corte expusieron ambas partes sus derechos. Consistia esta herencia en riquissimas joyas, y sobervios muebles, adquiridos por los grandes varones de la Casa de Medicis, en todos tiempos riquissimos, y en los Reynados de Leon X. y Clemente VII. llenos de opulencia, y esplendor. Y à esto se llegavan muchos bienes raices, que el Duque Alexandro possedyò en fuerça de varios fideicomisos de la familia: con que la disputa era sobre cosas de gran valor, y todas pretendia la Princesa que la perteneciesse por razon de su dote, sobre dote, como escriven Ammirato, y Adriani, ò aumento de dote, como en Castilla dicen. Pero el Duque Cosme, tomava tan de veras sus acciones à aquellos bienes, y recelava tanto que el poder del Pontifice, impulsado por el interès del Duque de Camerino su nieto, impidiesse el curso de su justicia, que embiò à la Corte de Carlos V. à Agnolo Nicolini Varon insigne en la Jurisprudencia, que despues fuè Cardenal. Verdad es que los derechos de la Princesa eran muy considerables, porque el Duque Alexandro recibiendo con ella la promessa de 20y. ducados de renta, en Estados en el Reyno de Napoles, ò otra parte de Italia, la dotò en 50y. escudos de oro luego, y ofreciò

Ammir. Histor. de  
Flor. t. 2. lib. 32.  
p. 460.

Adriani Histor. de  
Flor. lib. 2. p. 64. 66

Bardi, Chronol.  
t. 4. p. 1105.

ciò en breve tiempo otros 700. Y como el Emperador tuviesse contra èl vna credito de 4000. escudos, parte de lo que gastò en la guerra de Florencia, para hacer Soberano della à Alexandro, tuvo este por conveniente à sus intereses transfigir aquel credito, obligandose à comprar Estado de valor de 600. ducados de renta, los quales se recibiesen en parte de los 200. que su Mag.le avia de dar por el dote de Margarita. Con tal pacto, que si no lo executasse en el termino assignado, quedassen obligados todos sus bienes à aquella Princesa, y el resto del dote, le pagasse su Mag. quando, y como quisiessse. En las joyas, vnas eran dadas en pura donacion por los esponsales, y otras queria Margarita retener por seguridad de sus creditos. Y en los muebles tenia la misma razon, pues todos los bienes del Duque Alexandro, estavan hipotecados expressemente à satisfacerla. Conque todo lo que pondera Juan Baptista Adriani, la justicia del Duque Cosme, tiene respuestas muy sólidas, y las expresse, en nombre de la Princesa, à los quatro Jueces desta causa, Bernardo de Rieti Obispo del Aguila, su Procurador. Por esto el Cesar, en Ratisbona, con acuerdo de los Jueces, pronunciò sentencia, que se publicò en Lerice el año 1540. quando su Mag. iba à embarcarse para la infeliz jornada de Argel, estando presentes la Princesa, y el Duque de Florencia, por la qual mandò, que Margarita retuviesse los bienes incluidos en los fideicomissos de Clemente VII. y Leon X. y los otros Señores de la Casa de Medicis, hasta que fuesse enteramente pagada de los derechos, que los contratos del Duque Alexandro la dieron sobre ellos. Pero que las joyas, y muebles fuesen valuadas, y su estimacion se vajassee del todo, dejandolos entre tanto en su poder, para seguridad. El Duque obedeciò, aunque à disgusto, la determinacion; pero considerando, que el debito era tal, que superava en gran cantidad el valor de los bienes raices, resolviò no tratar mas dellos, y se redujo à gozarlos, pagando à Margarita la renta otras vezes ajustada. *Assi (dice el Adriani) aquellos bienes estables, y muebles, que por largo tiempo, desde Cosme el viejo, fueron adquiridos, y poseidos de la Casa de Medicis, se transmutaron en Madama de Austria, que avia llevado à Florencia poco mas que su persona.* No llevò poco en esto, siendo tan grande por sus virtudes, y por su nacimiento; pero llevò otras cosas, si no mayores, mas vtilis a la Casa de Medicis. Llevò la gloria de averla hecho de vecina, desterrada, y proscripta, Princesa, y Soberana de Florencia. Llevò la protección de su Augusto padre, para conservar aquella mutacion de gobierno, que sin tan gran valedor, huvieran roto, y defecho los Strozzi, los Salviati, los Pazi, y otras igualmente nobles, y poderosas familias Florentinas, cuyos hijos no podian sufrir Principes, les que antes aun no avian querido moradores. Llevò à Florencia la quietud, el respeto del Principe, y la seguridad contra los vecinos, que miravan con desagrado vna Soberania jamas ideada. Y finalmente, se llevò à sí, en que se incluía todo esto, pues si no mediaffe el amor ardiente, con que la favorecia el Emperador su padre, ni Florencia dejaria de ser Republica, ni Alexandro, ni Cosme serian Principes: ni este, aunque adornado de excelentes virtudes, huviera entrado, ni se huviera mantenido en vna tan elevada, y tan pingue posesion. No se puede negar à Clemente VII. la gloria de aver exaltado su familia al mas alto grado, que pudo apetecer; pe-

Adriani, Hist. de  
Flor. lib. 2. p. 70.

Adriani Histor. de  
Flor. lib. 3. p. 86.



ro tambien es indisputable, que sus fuerças, y su autoridad solas, eran incapaces de aquella grande obra, y que si no estuviessse en el Mundo Margarita de Austria, todos sus empeños serian inútiles: pues Carlos V. solo en gracia de tan amada hija, pudo tomar la resolución de arruinar en Florencia la libertad, que aunque lo repugne D. Vicencio Borghini, fuè concedida, y confirmada por sus antecesores. Y aunque la muerte, sin sucesion, del Duque Alexandro, apartava à Margarita, y à su posteridad, de aquel nuevo Dominio; yà su autoridad Imperial le avia formado, y aplicandole à los varones de la Casa de Medicis, seria inconsequencia no sostenerle: mayormente queriendo la suerte, que recayessse en Principe tan digno, como Cosme. En que es de notar la magnanimidad de aquel glorioso Monarca: pues estando en su mano, que Florencia quedasse à sus nietos, casando al Duque Cosme con Margarita, como el pidió tan instante, y tan repetidamente, no quiso ligarse à aquella interesada politica, y con otra mas alta, como suya, la destinò al establecimiento, y à la elevacion de la Casa FARNESE: para que estas dos grandes familias Toscanas, la tuviesssen como por lastre de su grandeza, entonces fluctuante. Verdaderamente, Margarita fuè la piedra angular del grande edificio de la exaltacion de la Casa de Florencia, que la debe este reconocimiento, aun sin tener su sangre. Y Margarita fuè (aunque en su padre con oficios contrarios) el mas poderoso estímulo de la elevacion de la Casa de Parma, y para las dos disputa, con justicia, la gloria de la fundacion à ambos grandes Papas Clemente VII. y Paulo III.

No debió de ser este pleyto solo, el que causò la herencia del Duque Alexandro: porque segun dos despachos de Paulo de Fox Arçobispo de Tolosa, à Henrique III. Rey de Francia, cuyo Embajador era en Roma, fechos en 11. de Junio, y 9. de Julio de 1582. la Reyna Catalina de Medicis su madre, y los acreedores del Cardenal Hipolito de Medicis, avia 45. años que litigavan con nuestra Princesa Margarita, sobre los bienes de la Casa de Medicis. Y el pleyto, por la calidad de los litigantes, y por sus dificultades, era tal, que los Auditores de Rota no se atrevian à votarle en justicia. Por buscar otro medio à su determinacion, se propuso, que las partes se sujetassen à aquèl Tribunal, por via de arbitrio; y aunque la Reyna consintió, nunca quiso Margarita venir en ello. Sobre esto, dice el Arçobispo Embajador, al Rey, los eficaces oficios, que pasó con el Papa Gregorio XIII. el 8. de Junio, y el primer dia de Julio de 1582. y la respuesta de su Santidad, saliendo de ambas cosas toda la noticia, que tenemos deste segundo pleyto. Pero dà mayor luz otro despacho del mismo Prelado al Rey su Amo, de 31. de Septiembre de 1582. en que refiere aver dado gracias al Papa, en nombre de la Reyna madre, de las reiteradas ordenes, que diò à los Juezes de la Rota, para terminar la diferencia del Monte de la Fè, con lo qual el negocio estava casi fenecido, aviendo los Arbitros juzgado lo que Madama de Parma debia dàr à la Reyna. Con que restando solo, resolver lo que mirava à los acreedores del difunto Cardenal de Medicis, y que todo se escribiesse, para darlo prompta execucion, suplicava à su Santidad, ordenasse à los Arbitros, que sin embargo de ser tiempo de vacaciones, se juntassen para esto, y que el Papa lo ofreció assi. Y en otro despacho de 25. de Octubre del

Borghini Discurs.  
part. 2. desde p.  
318.

Cartas de Paulo  
de Fox lib. 3. Carta  
45. pag. 494. Carta  
48. pag. 522. y 523

Lib. 3. Carta 52.  
pag. 587.

Lib. 3. Carta 56.  
pag. 620.

mismo año, refiere, que porque los Jueces no querian poner por escrito la sententia arbitral, esperando, que los Agentes de nuestra Princesa fuesen oídos sobre los medios de pagar à la Reyna, suplicò al Papa mandasse, que los Jueces escribiesen, y executassen luego la sententia, y que su Santidad lo ofreciò. Y la antigüedad deste pleyto se colige, de que yà en el año 1570. avia la Reyna expessado, que cederia sus derechos à Cosme gran Duque de Toscana, quando deseava ganar su devocion, como escribe el Adriani.

Adriani Histor. de  
Flor. lib. 22. p. 211

El año 1543. quando Carlos V. mandò entregar al Duque Cosme las Fortalezas de Florencia, y Lihorna, pretendiò esta Princesa, que la artilleria, y pertrechos, que el Duque Alexandro puso en la Fortaleza de Florencia, fabrica suya, la pertenecian en el numero de los otros sus bienes. Pero el Emperador su padre, dice Juan Baptista Adriani, quela condenò, y este acto de su justicia, le debiò servir de respuesta para la passion de que le notò antes en la sententia pronunciada en Ratisbona à favor de Margarita. Pero el año 1545. tuvo el disgusto de ver despojado al Duque Octavio su marido, de los Ducados de Camerino, y Nepe: porque el Papa quiso, que bolviessen à la Iglesia, quando creò Duque de Parma, y Placencia, al Principe Pedro Luis su hijo, Duque de Castro. Y discurria con solidos principios Margarita, que siendo el Duque Pedro Luis defaecto al Cesar, y mal visto, por lo que notavan los Emulos sus costumbres, mas seguramente recaeria aquella gracia en el Duque Octavio su hijo, à quien su Mag. Ces. no podia reusar la confirmacion, que Pedro Luis no pudo nunca conseguir. El Duque Octavio, en carta escrita en Roma, à 4. de Septiembre de 1545. al Secretario Idiaquez, le pide de cuenta al Emperador de aquel suceso, y de que el se avia opuesto, por conocer no queria su Mag. recayesse la investidura en su padre, sino en el. Y Pedro de Marquina Secretario de su Mag. Ces. se lo avisò tambien, por despacho de 21. de Agosto, señalando el de la investidura *antes de ayer*, que es el 19. y que el Papa no hizo memoria del Emperador, ni quiso concederla à Octavio, y à Madama, como ellos pedian, y lo instaron los Ministros Imperiales.

Sarpi, Histor. del  
Conc. de Trento  
lib. 2. p. 118. de la  
trad. de Amelot.

Adriani, Histor.  
de Flor. lib. 5. pag.  
177. 180.  
Ferrarese, Histor.  
de Parma, lib. 5.  
pag. 529.

La infeliz muerte del Duque Pedro Luis, y la ocupacion de Placencia, y gran parte del Parmesano, puso à la Princesa en la mayor mortificacion, como dice Guillelmo Paradino, viendo quasi deshecho vn dominio, que era toda la esperança de sus hijos, y al Duque Octavio su marido embarazado en vna guerra dificil, en que si salia mal, se perdia; y si bien, caia para siempre en la indignacion de la Casa de Austria. Pero cumpliendo con ambas obligaciones, de reverente hija, y de buena consorte, fortificò el animo del marido à no ceder parte alguna de sus derechos, y suplicò al padre le hiciesse merced, no solo respectò à sus propios mèritos, sino en atencion à su parentesco. Para esto embiò à la Corte Imperial à Julio Ursino Baron Romano, y por otros varios modos procurò templar la irritacion, que los Ministros de Italia participavan al Cesar contra la Casa Farnese, cuyos Principes, irritados de la muerte del Duque Pedro Luis, y empeñados en la vengança contra los Principes D. Fernando Gonçaga, y Andrea Doria, borravan todas las utiles apacibles lineas, que en processo tan arduo escribivan los officios, y la prudencia de

Contin. de la Hist.  
de su tiempo, pag.  
131.

Adriani, Hist. de  
Flor. lib. 6. p. 263.



Margarita. Pero nunca entrò en persuadir al Duque acetasse alguno de los equivalentes, que se le ofrecian de Camerino, Siena, ò Estado, en el Reyno de Napoles: porque animada siempre de aquella gloriosa sangre, que destinò el Cielo à dominar la tierra, fue tan inclinada à exercer por si sola la autoridad Soberana, que aun llevaba mal la justa indispensable dependencia del Duque su marido. Y aun con mayor fuerça se opuso à la proposicion, que hacian los Ministros Franceses, de que se cediesse à Oracio Duque de Castro, yerno de su Rey, los derechos de Parma, y Placencia, en cuyo caso, no solo en conservarcelos, sino en proteger la Casa Farnese, se interessaria aquel Monarcha. Pero como ni las sumisiones de Octavio, ni la atencion del Cardenal Alexandro, ni los ruegos de la Princesa, bastassen à borrar las negras impresiones, que contra la afeccion de los Farneses avian ministrado al Emperador sus Ministros, fue preciso ceder à la fuerça, y à comodarse à la proteccion Francesa, que ofrecida por muchos Cardenales, y fomentada dentro de la misma familia por el Duque Oracio, era sola la tabla en que toda ella se podia librar de aquel naufragio. De esto resultò la guerra de Parma, que en las memorias del Duque Octavio resumimos, y que à la Princesa fuesse sequestradas sus rentas del Reyno de Napoles. Pero, despues de varios sucesos, el año 1556. bolvió el Duque à su antigua devocion Española, reynando yà Phelipe II. y permaneciò el resto de su vida en ella. Todo el tiempo, que durò este rompimiento estuvo Margarita en sumo dolor, no sabiendose acomodar à la separacion de los intereses de su marido con los de su casa: pero la necesidad, que la violentò à sufrirlo, no la apartò de la sollicitud de remediarlo, aunque por acreditar mas quanto sentia aquellos sucesos dejó à Parma, y se retirò à vivir en el Aguila, Ciudad suya del Reyno de Napoles. Y su disgusto fue vno de los motivos, que el año 1554. fonderò el Duque de Florencia, para persuadir à Octavio, se ajustasse con el Emperador su suegro, abandonando el partido de Francia. Y aun el Rey D. Phelipe II. su hermano, en la orden que en Gante à 27. de Septiembre de 1556. diò al Cardenal Christoforo Madrucio Obispo, y Principe de Trento, su Governador de Milàn, para que entregasse al Duque la Ciudad de Placencia, y el territorio de Parma, que su Mag. poseia, tuvo presente este merito de la Princesa, pues dice: que se mueve por la publica quietud, por la vniversal vtilidad de la Republica Christiana, y por quitar las causas de discordia en Italia, segun su costumbre, y à contemplacion: *Illustrissima Ducissa Margarita sorori nostrae charissima*. Como se lee en el instrumento, que de la restitucion de aquella Ciudad, y tierras, estampò el D.D. Juan Ruiz de Laguna Fiscal del Consejo de Italia, en el compendio de los progressos de Placencia, que el año 1636. dedicò à Phelipe IV.

Aun no se avia acabado la quiebra del comercio de la Casa Farnese con Carlos V. quando su Mag. hizo en Bruselas à 6. de Junio de 1554. el testamento, que estampò al fin de su Historia D. Fr. Prudencio de Sandoval, y sin embargo tuvo presente aquel Monarca los meritos de Margarita, para encargarla à Phelipe II. en la clausula siguiente: *Item por quanto estando en estas partes de Flandes, antes que casasse, ni desposasse, ha-be una hija natural, que se llama Madama MARGARITA DE AUSTRIA, la qual al presente es casada con el Duque Octavio Farnese. Y assi al tiempo que se casò*

con

Adriani, lib. 7. pag.  
267.

Ripamonti, Rer.  
Hisp. lib. 3. p. 152.  
Leti, Hist. de Phel.  
2. t. 1. lib. 12. pag.  
256.

Cabrera Hist. de  
Phel. 2. lib. 5. cap.  
2. p. 229.

Adriani, lib. 10. p.  
401.  
Ferrarese Hist. de  
Parma, lib. 6. pag.  
593.

Laguna fol. 127.

con el Duque Alexandro de Medicis su primero marido difunto, como despues quando casò con el dicho Duque OCTAVIO, la dotàmos suficientemente, declaramos, que el dicho Sereniss. Principe nuestro hijo, no sea obligado à hacer con ella mas, sino fuesse su voluntad, teniendo ella en algun tiempo necesidad; pero bien le encargamos, que la honre, y favorezca, y mande honrar, y favorecer como hija nuestra, y segun su mucha virtud, y bondad.

El año siguiente 1557. por el mes de Agosto, quiso la Princesa visitar su Ciudad de Placencia, y hizo en ella su primera entrada, con vna extraordinaria magnificencia, en medio de Hipolita Condesa Scotti, y de Emilia San Severino. Toda la Ciudad se colgó de riquissimos paños, y construyó cinco magestuosos arcos triumphales, cuyos epigramas, empressas, y inscripciones, publicavan los dignos elogios de la Princesa. Avia varios carros de triumpho, conciertos de musica, y coros de Ninfas, cuya melodía, agregada à las comunes aclamaciones, hacia sin confusion mas agradable el acto, y mas sonoro el nombre Augusto de Margarita.

La paz de Cambresi, dicho famente firmada el año 1559. y la necesidad, que el Rey tenia de bolver à España, le obligaron à pensar quien en su ausencia gobernaría dignamente el País bajo, despues de dos tan acertadas Regentes, como la Princesa Margarita, hermana de su abuelo, y la Reyna Doña Maria de Vngria, hermana de su padre, que despues de veinte y quatro años de feliz gobierno, murió el de 1558. en España, donde vino acompañando al Emperador su hermano. Todos los discursos recayeron en tres Principes de la sangre Real: Christierna de Dinamarca Duquesa viuda de Lorena, prima hermana del Rey, Margarita su hermana Duquesa de Parma, y Emanuel Philiberto Duque de Saboya, tambien primo hermano de su Mag. Pero como este Principe, à beneficio de la Paz de Cambresi, quedava restituído en todos sus Estados, la razon pedia, que passasse à residirlos, y à reformar los abusos, que la larga possession de los Estrangeros avia introducido. Por esto quedó la eleccion en las dos Princesas, y aun siendo la Duquesa de Lorena adornada de grandes virtudes, fué preferida Margarita, ò por la experiencia de su juicio, ò por el conocimiento de su valor, ò por la recomendacion de su piedad, como discurre Famiano Estrada. Y si esto no fué, no se puede dudar, que el Rey tendria mas amor à su hermana, que à otra qualquier Princesa, y que assegurado de su inviolable fè, querria dejar vna Governadora, que sobre ser hija de Carlos V. era nacida, y criada en Flandes, hablava como sus naturales, era amada, y conocida de todos, y tenia con sus costumbres aquel parentesco, que participan el trato, y el tiempo. La eleccion fué generalmente aplaudida, y nuestra Princesa pasó luego de Italia à Flandes, donde estavan, con el Rey su hermano, el Duque Octavio su marido, y el Principe Alexandro su hijo. Fué amorosa, y magnificamente recibida por todos, y conduciendola el Rey à Gante, la dió la possession del gobierno, con mas facultades, que sus tias, la previno de muy saludables, y piadosos avisos, y dexandola por principales Consejeros à Antonio Perrenoto Obispo de Arràs, y Arçobispo de Malinas, Carlos Conde de Barlaimont, y el Presidente Ville, la assignò 360. ducados de sueldo, entonces crecidissimo, y pasó à embarcarse en Flesinguen, de donde en 26. de Agosto de 1558. se hizo à la

Crescencio, Nobilta de Ital. part. 1. narrac. 3. cap. 6. p. 253.

Strad. Dec. 1. lib. 2.

Meteren, Hist. del Pais bajo, lib. 1. p. 24.

Cabrera, Hist. de Phelip. II. lib. 5. cap. 2. p. 229.

Thuano, t. 1. lib. 23. p. 703.

Guicciard. Comét. lib. 3. y en la descripción del Pais bajo, p. 39.

Ferreol. Locri, Chron. Belgic. p. 637.

Miræo, Chron. Belgic. 414.

Mauroceno, Hist. Vener. lib. 8. p. 337.

Leti Hist. de Phel. II. t. 1. lib. 14. p. 331.



Vanderhamen, Hist.  
tor. de Phelip. II.  
f. 10.

Tonfi, vita Em-  
man. Philib. Allo-  
brog. Ducis, lib. 2.  
p. 163.

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 16. p. 631.  
Cavitelli Cremon.  
Ann. f. 344.

Natal Comes, Hist.  
tor. lib. 12. p. 328.

Nicol. Burgundus,  
Hist. Belgic. lib. 1.  
p. 17. y 18.

Juan Franc. Lepe-  
tit, gran Chron. de  
Holanda, t. 2. lib. 9  
p. 6.

Roseo cont. del  
Tarcagnota, t. 5.  
lib. 9. p. 135.

Ponto Heut. lib.  
15. cap. 7.

Carnero Guerr. de  
Fland. lib. 1. cap. 2.  
p. 6.

Chapuis, Guerr. de  
Fland. lib. 1. p. 3.  
8. y 9.

Belcar. Rer. Gal-  
lic. lib. 30. p. 1004.

Conestagio Guerr.  
de Fland. lib. 1. p.  
33.

Meursio Guill. Au-  
riaci lib. 1. p. 7.

Hareo, Ann. t. 2. p.  
706. t. 3. p. 1. y 2.

Bentivollo Guerr.  
de Fland. lib. 1.

Cornejo Guerr. de  
Fland. p. 20.

Vvanderhaer Init.  
tumult. Belgic. lib.  
1. cap. 7. y 9.

Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 6.  
cap. 1.

vela, y llegó felizmente à España, donde el año siguiente dió vn pleno poder à Margarita, para que en su nombre pudiesse hacer qualesquier li-  
gas, y confederaciones, que juzgasse convenientes, con los Reyes, Elec-  
tores, Principes del Imperio, y otras qualesquier Republicas, y personas:  
*Confissi* (dice) *de singulari erga nos studio, & amore illustrissima Principis Do-*  
*mine Margarite Parmae, & Placentiae Ducissae sororis nostrae charissimae, & do-*  
*miniorum nostrorum inferioris Germaniae Gubernatricis, & Locumtenentis*  
*generalis.* Y para testimonio del aplauso, que en todas partes logró la  
eleccion de nuestra Princeza, y lo que le crecian sus aciertos, hallamos vna  
carta del Emperador Ferdinando I. al Rey D. Phelipe II. su sobrino, res-  
pondiendo, en Viena à 24. de Octubre, al aviso que le dió de su llegada à  
España, y de las razones que le movieron à aquella jornada, en que el  
segundo §. dice: *He visto lo que V. A. me escribe en la otra carta, que he dicho,*  
*tocante à las legítimas, y necessarias causas, que le movieron para bolver à essas*  
*partes, y me satisfacen mucho. Y lo mismo la eleccion que V. A. hizo de la Illus-*  
*trissima Duquesa MARGARITA mi sobrina, para el gobierno de los Estados de*  
*Flandes, que me ha parecido muy acertada, segun la buena relacion, que de su*  
*prudencia, y grandes partes tenia. Y me satisface cada dia mas, despues que la*  
*comunico con mis cartas, que lo he ya hecho algunas veces. Y aunque esto, y el gran-*  
*de deudo, que tiene con V. A. no estuviessse de por medio, bastavame entender, que*  
*V. A. la avia dejado alli, para tener con ella la buena correspondencia, que V. A.*  
*desea, y advertirla de todo aquello que se ofreciere, y yo viere ser conveniente, y*  
*necessario al bien de nuestras cosas, como es mucha razon.*

Nuestra Princeza empezó su gobierno con toda la blandura, que dicta-  
van su prudencia, y su conocimiento del País; y aunque los pueblos la  
amaban, y en todas partes hallava la mayor reverencia, el viage del  
Rey, sin esperança de bolverle à ver, defazonava à vnos, y promo-  
via à la inquietud à otros. Fuera de que dejó su Mag. dos cosas nue-  
vas, que toleravan con impaciencia aquellos naturales; à saber, la crea-  
cion de los nuevos Obispos, y la residencia de las tropas estrange-  
ras. Estas eran gravosas al comun, y aquellos disgustavan, por la minora-  
cion de sus Diocesis, los Obispos antiguos, y los Monges por la supre-  
sion de muchas Abadias, agregadas à las nuevas Iglesias. Y sobre es-  
to estimavan, que aquel gran numero de Prelados enriquecia contra la  
Nobleza el Estado Ecclesiastico, porque en lo que acá llamamos Cortes,  
siempre los votos de los Nobles serian superados del numero, y de la  
autoridad de los Obispos. Y como las infernales doctrinas de Luthero,  
y Calvino, con el plausible velo de reformation, y de pureza Evange-  
lica, iban corrompiendo lastimosamente los corazones, antes Catholicis-  
simos, de los Belgas, su mayor dolor, aunque no explicado, era la liber-  
tad que, con tanto numero de Prelados, perdian de tratar, y resolver en  
los Estados puntos de Religion. Temian, que sobre esto, para cerrar del  
todo la puerta à la perniciosa doctrina, se estableciesse el Tribunal de la  
Inquisicion, yà otras veces repugnado, y en toda la Christiandad vti-  
lissimo. Y como el Rey, al tiempo de su partida, nada encargasse mas, que  
su establecimiento, se vió precisada Margarita à tratar del con los Go-  
vernadores de las Provincias, que fué lo mismo, que llenar de descon-  
fiança, y de despecho todas sus partes. Por esto, y por adormecer los  
otros

otros motivos de disgusto, pareció à la Princesa dilatar las ordenes de su hermano; pero los oídos de muchos nobles Flamencos, yà acostumbados à la nueva doctrina, turbaban la publica serenidad, ò con las voces de la infraccion de sus privilegios, ò con el cotejo, que siempre hacian de la seriedad Magestuosa de Phelipe, à la benigna paternal dulçura de Carlos. A este Monarcha, como nacido en Flandes, pintavan afectíssimo al País, y à Phelipe nacido, y educado en España, consideravan estrañero, y inaccesible; y como estas dos notas son las que mas mortifican los pueblos, se procuravan fugar, y abultar, para hacer odiosa la persona del Rey, y aspero, y riguroso su gobierno. Todo lo que la Princesa procurava temprar con su prudencia, y con su blandura aquellas quejas, inutilizava la malicia del tiempo: porque debiendo por la orden del Rey aconsejarse principalmente con el Obispo de Arràs, en quien hallava insignes calidades, de aqui sacavan los Grandes Flamencos su mayor mortificacion, mirando en aquel Prelado vn puntualíssimo executor de las ordenes de su Principe, y vn ardiente enemigo de las novedades, en punto de Religion, que es por lo que Juan Francisco Lepetit le hace vn horroroso retrato en su Historia de Holanda. Estas calidades le hicieron tan acepto à Margarita, como era con el Rey, y avia sido con el Emperador su padre; y la embidia se aplicò por esto con mayor violencia à combatirle. Defendiale la Princesa con gran constancia; pero èl era aborrecido, y despreciado de los Nobles, y sus esfuerzos le hicieron odioso à los pueblos: porque no queria tolerar las perniciosas licencias, que los ministrava el comercio de los Hereges, yà muy poderosos en las Provincias vecinas. Y como entre todos los grandes del País prevaleciesen, por sangre, y por poder, el Principe de Orange, y el Conde de Egmond, ambos ofendidos del regimiento de Granvela, y el primero yà lleno de la corrupcion del Calvinismo, su autoridad diò al pequeño fuego tanta materia, que en breve tiempo se hizo vn incendio voraz, que redujo à cenizas las mas nobles partes del País. Dissimulava Margarita con estos Grandes, y especialmente mostrava ignorar los perniciosos designios de Orange, por no verse precisada à hechar mano de la violencia; pero èl, con vna ambicion desmesurada, y con vna malignidad insigne, despues de aver faltado à Dios en la Religion, resolviò mentir à su Rey en la obediencia: y fugar, yendo à todo genero de gentes el odio, que le dominava, se hizo defensor de los mismos, que su maña, y su ficcion avia constituido agraviados.

Aplicòse la Princesa, à satisfacer la queja de los pueblos con la salida de las tropas, à que la ayudò el prudente dictamen del Duque su marido, quando se bolviò à Parma; y despues de vencer gruesas dificultades, las hizo embarcar à fines del año 1560. El pueblo celebrò este alivio con la mayor satisfacion; pero los Nobles no hallaron su quenta, ni en ver casi al mismo tiempo vestido de la Purpura al Granvela; ni en que la Princesa restableciesse el orden, que viò practicar à la Reyna Maria su tia, en la milicia del País: esto es, tomar en sí la eleccion de los Capitanes, y ordenar, que en los Presidios no obedeciesen à sus Maestros de Campo, sino à los Governadores, que siendo nombrados por ella, y así fidelíssimos al Rey, tendrian aquellas tropas à su orden. Pero en la exal-

Vvanderhaer, de  
initijs tumult. Bel-  
gicor. lib. 1. cap. 7.

Carnero, lib. 1.  
cap. 1. p. 7.  
Chapuis lib. 1. def.  
de p. 8.  
Lepetit, t. 2. lib. 9.  
delde p. 35.

Leti vida de Phel.  
II. t. 2. lib. 15. p.  
349. lib. 16. p. 373.



Strada Dec. 1. lib. 3

Chacon, vit. Pontif. t. 3. col. 643.

Hareo, Ann. Brab. t. 3. p. 15.

Cabrera, Hist. de Phel. II. lib. 6. cap. 4. p. 294.  
Strada Dec. 1. lib. 3.

Meteren lib. 2. fol. 31.  
Lepetit t. 2. lib. 9. p. 46.

tacion del Granvela, es justo notar, en obsequio de nuestra Princesa, que la solicitud fué suya, y en derecho hecha al Vicario de Christo, sin que el intereseado, ni aun el Rey, tuviesen noticia, porque quiso Margarita obsequiar al Rey, procurando aquel accenso à su Ministro, y dar à él mismo vna tan relevante satisfacion del desprecio con que mirava las acusaciones de sus Emulos. Y no fué esta sola la digna promocion, que obtuvo esta Princesa de la benignidad Pontificia: pues à instancia suya concedió Paulo III. la Purpura el año 1538. à D. Pedro Sarmiento Obispo de Plasencia, que luego fué Arçobispo de Santiago, y era de excelentes virtudes, y de gran calidad.

A fines del año 1561. empezó el País bajo à sentir los nocturnos progressos, que en él avia hecho la Heregia, que de Francia, donde yá tenia su folio, pudo penetrar en las plazas vecinas. Tornay se declaró en el mes de Octubre; pero acudiendo, de orden de la Princesa, los Magistrados, llegó el remedio à tiempo. Valencianas dió mas que hacer el año siguiente, por descuido, ò malicia de su Governador; mas tambien fueron castigados los delinquentes, y por el celo de Margarita se corrigieron y evitaron los tumultos. La introduccion de los nuevos Obispos, como el medio mas propio de disipar aquella perniciosa semilla, fué luego la principal atencion de la Princesa; mas en Brabante se resistieron los Abades, y escribieron al Papa, y al Rey, contra esta practica; aunque prevenido de la diligencia piadosa de la Governadora, se inutilizaron sus solicitudes. Opusóse con gran resolucion al intento, que se descubrió luego, de juntar los Estados: porque aunque honestavan los mal contentos aquel Congreso, con el deseo de ajustar las disensiones domésticas, y repartir en los pueblos la contribucion, que parecia precisa, para defender el País de las tropas Francesas, que estavan vecinas; entendió la Princesa, que el fin era otro, y en todo contrario al servicio de Dios, y del Rey. Pero la malignidad del Principe de Orange, diestrisima en fomentar la inquietud, caminava por otra vereda, quando hallava cerrada vna por la prudencia de Margarita; y hizo pedir vn Congreso de los Cavalleros del Toison, de que contra sus seguridades, salió vna conspiracion contra el Cardenal Granvela, à quien en todo caso querian arrojar del manejo, por tener mas libertad de llegar à sus fines, sin aquel padrastro. Y en lo publico se resolvió embiar al Rey à Florencio de Montmorency Señor de Montigny, para que con el color de informar à su Mag. el Estado del País, tabajasse en la ruina de aquel Ministro. Hizo su viage en Junio de 1562. mas prevenido de los avisos de Margarita, salió del lo que debia esperar, que era su desgracia, y la del pueblo. Todos los Artes politicos, que ofrecia la prudencia christiana, exercitava Margarita, para serenar los animos de los Magnates, que notoriamente iban à precipitar la vniversal quietud; y como era el mas propio, desunirlos con la preferencia de la confianza, hizo al Conde de Egmond la justicia de agassajarle mas que à Orange, y embió al Duque de Arschot à Alemania, para que en nombre del Rey asistiese en la Dieta convocada en Francfort, deseando el de Orange aquella comission. Mas él se fué casi sin licencia, con el pretexto, de que siendo vno de los Condes del Imperio, tenia necesidad de concurrir, por los in-

interesses de su Casa en aquel Congresso. Favoreció luego al Nuncio Juan Francisco Comendon, para que lograse, que la celebre Vniversidad de Lovayna hiciesse juramento de permanecer para siempre en la Iglesia Catholica, cuya Cabeza es el Romano Pontifice. Y con este motivo, dice el Cardenal Palavicino: *Que el mayor poder, y asitambien el mayor zelo, ballò (Comendon en su Nunciatura de Alemania) en dos personajes, que administravan el Regimiento de Flandes; à saber, Margarita de Austria Duquesa de Parma, Governadora, y el Cardenal de Granvela..... con los quales tuvo varias conferencias en beneficio de la Religion.*

Este mismo año, de orden del Rey su hermano, embió la Princesa al Concilio general de Trento los Prelados del Pais bajo, yà destinados para hallarse en èl; à saber, los Obispos de Arràs, Ypre, y Namur, Cornelio Jansenio Dean de Lovayna, Miguel de Bay, y Juan Assel, Theologos de aquella celebre Vniversidad. Y la carta que con ellos embió à los Cardenales Legados del Concilio, copia Oderico Raynaldo, en que los dà el tratamiento de Ilustrissima, y Reverendissima Paternidad, y ella se intitula: *Margarita Dei gratia Parme, & Placentie Ducisa pro Catholica Maiestate inferioris Germanie Regens, & Gubernatrix generalis.* Es la fecha de 12. de Mayo de 1563. en Bruselas; y los Legados la respondieron en Trento à 23. de Agosto del mismo año, llamandola: *Ilustrissima, y Excelentissima D. Margarita*, y dandola el tratamiento de Excelencia.

La buelta del Baron de Montigny, aunque favorablemente despatchado, no produjo el bien, que de sus expresiones se podia sacar: porque todo era discurrir en la ruina del Pais, en la mudança del gobierno àcia el Granvela, y en las novedades de la Religion. Y aunque el Duque de Arschot, los Condes de Aremberg, y de Barlaymont, y otros Señores, se declararon altamente opuestos à los demás; todavia las solitudes de Orange persuadieron à los Condes de Egmond, y de Hornos, à escribir al Rey en 11. de Março de 1563. aquella carta, que estamparon Vanderhaer, y Famiano Estrada, y refumiò el Cardenal Bentivollo, en que sobre el espacioso velo de su fidelidad, hablan furiosamente contra el Cardenal, y descubren su dañada intencion, avisando males futuros, que yà por su solicitud eran presentes. Pero en quanto à la Princesa, no osaron faltar à la verdad, pues dicen: *No solo no puede quejarse nadie de la prudencia de la Governadora; pero aun os deberemos dàr todos inmortales gracias, por su acertadissimo gobierno.* El Rey respondió suavemente à esta carta; pero negandose à apartar al Granvela, y aunque diò à entender gustaria de ser informado à voca de los tres, ù de alguno dellos, todos se escusaron à complacerle en esto, y continuando su vnion, dejaron las cosas en el mismo estado. Mas la Princesa, viendolos inflexibles contra el Cardenal, conociendo el despecho grande, que en los pueblos causava su influencia, y no teniendo por conveniente hacerse partcipe de su odio, empezó à ceder en la constancia de apoyarle, y favorecerle. Y siendo estas verdaderamente las causas de su tibieza, ò no querer sufrir vn Ministro tan dominante, ò averse persuadido à que, contra su anterior creencia, le dominavan la ambicion, la embidia, y la mala voluntad con los subditos; es cierto que por medio de Thomàs Armenteros su Secretario, informò al Rey quanto entendia de aquel caso,

Hist. del Concil.  
2. part. lib. 15. cap.  
7. p. 622.

Ann. Eccl. t. 21:  
2. part. ann. 1563.  
n. 144. 145.

Palavicino Histor.  
del Concilio 3. p.  
lib. 21. cap. 11.  
p. 66. lib. 23. cap.  
8. p. 755.

Vvanderhaer, lib. 1.  
cap. 23.  
Strad. Dec. 1. lib. 3.  
Hareo, t. 3. p. 19.  
Burgundo, Histor.  
Belg. lib. 1. p. 49.  
Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 6.  
cap. 1. p. 287.  
Herrera Hist. gen.  
t. 1. lib. 10. cap. 1.  
p. 524.  
Lepetit t. 2. lib. 9.  
p. 47.  
Bentivollo Guerr.  
de Fland. lib. 1. p.  
16. de la traducc.  
Castellana.

Leti Hist. de Phel.  
II. t. 1. lib. 17. p.  
415.



y el riesgo en que estava la vida del Cardenal, si su Mag. no le facasse de Flandes. Pero como sobre esto no se tomasse prompta resolucion, todos los Señores del País, excepto el Conde de Egmond, se despidieron formalmente de Margarita, para no entrar en su Palacio mientras el Granvela la asistiese.

Asi empezó el año 1564. para hacer anchuroso camino à la pestilencial licencia de la publica murmuracion, de los libelos infamatorios, de la conformidad de trages, libreas, symbolos, y emblemas en los mal contentos; y lo que es mas, para articular voces implas contra la Religion, y contra los Prelados. Destas cosas despreciò vnas la Princesa, dispuso la moderacion en otras, y procurò hacerse desentendida à algunas, para no dar mas materia al fuego, ò con la tolerancia, ò con el castigo. Pero aunque el Rey, por sus representaciones, sacò de Flandes al Cardenal, con aplauso de los pueblos, y todos los Señores Flamencos bolvieron al Consejo, y se esmeraron en el obsequio de la Princesa, y en atender à las cosas publicas; siempre los tenia tibios, y desconfiados el recelo de que Granvela bolviese; y aun avia entre ellos quien lo sollicitasse. Por esto caminavan flojos en el principal cuidado de Margarita, que era la pureza de la Religion, amada por ella con grande estremo, y encargada por el Rey, aun con el perjuicio de todos los otros intereses suyos. Sin embargo remediò muchos desordenes, llenò los calabozos de Sectarios, hizo padecer à algunos la digna pena de sus yerros, procurò autorizar los Inquisidores; y con esto, aunque con inmensa fatiga, puso en temor los delinquentes. Mas no pudo, sin embargo de las repetidas ordenes del Rey, hacer que se recibiesen los decretos del Sacro Concilio de Trento: porque los Flamencos defendieron con mucho teson avia en ellos cosas, que perjudicavan al Soberano, y eran contrarias à los Privilegios del País. Sobre esto, y para poder conseguir los subsidios que necesitava, embiò à España el año 1565. al Conde de Egmond, esperando, que la recomendacion de la persona, la memoria de los meritos, y el conocimiento de las necesidades del País bajo, obrarian tanto en el Rey, que aplicaria algun cuidado à asistirle. Y al mismo tiempo conseguia la Princesa recomponer con su Mag. aquel Grande, debilitar el cuerpo de los mal contentos con su separacion, y confiar à los otros, viendola no solo interessada en sus alivios, sino que los promovia por medio tan acepto à la Nobleza, y à los pueblos. El Conde fuè en Madrid agradablemente oïdo del Rey, con quien tratò varias veces los puntos de su comission; y cargado de las juntas, libreas, y otras exterioridades passadas, se supo sincerar de modo, que su Mag. pareciò satisfecho, y le despachò brevemente, asi en las cosas publicas, como en sus particulares. Pero para mayor seña de su confianza, le entregò al Principe Alexandro Farnese, que entonces residia en Madrid, para que le condujese à su madre: *Con todo el cuidado*, le dixo, *que merece un hijo de mi hermana, y vuestra Governadora*. El Conde estimò este favor aun mas que los otros, no solo por el gozo, que causaria à Margarita la presencia de su vnico hijo, sino porque aquella alma generosa, y marcial, hallava en el aspecto de Alexandro, todas las calidades, que, por la semejança, le arrebatavan el respeto, y el amor. Y quando llegó felizmente à Bruselas,

Vvanderhaer, lib.  
1. cap. 24. 25.  
Hareo t. 3. p. 24.

Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 6.  
cap. 17. p. 334.  
Strada Dec. 1. lib.  
4.  
Meteren lib. 11. f.  
23.  
Chapuis lib. 1. p.  
19.  
Burgund. lib. 1.  
pag. 55.  
Lepetit t. 11. lib.  
9. pag. 48.  
Herrera en la Gen.  
t. 1. lib. 10. cap. 6.  
p. 537.

Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 6.  
cap. 16. p. 336.  
Belcario, rer. Gal-  
licar. lib. 30. pag.  
1012.  
Vvanderhaer, lib.  
1. cap. 29.  
Carnero lib. 1. cap.  
3. p. 9.  
Hareo t. 3. p. 30.  
Herrera, t. 1. lib.  
11. cap. 5. p. 556.  
Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 50.  
Bentivollo, Guerr.  
de Fland. 1. part.  
lib. 2.

Vvanderhaer, lib.  
1. cap. 31.  
Hareo t. 3. p. 33.  
Burgundo, lib. 2.  
p. 76.  
Leti, Hist. de Phel.  
II. t. 1. lib. 18. p.  
436.  
Strad. Dec. 1. lib. 4

las, no solo presentò à Margarita la preciosa Real remesa, sino la asseguro, de orden del Rey, tratava ya su Magestad de casar al Principe: sobre lo qual embiò ella à España à Francisco de Bernemicourt Señor de Lathieu, su Mayordomo mayor, y Governador de Bethune, para rendir à su hermano obsequiosas gracias de aquel beneficio. El tratado era con la Princesa Doña Maria de Portugal, hija mayor del Infante D. Duarte, que fuè hermano del Rey D. Juan III. y de la Emperatriz Doña Isabèl; esta madre del Rey, y aquel su suegro: y asì la Princesa era prima hermana de su Mag. y de la Princesa Doña Maria su primera muger. Y como à la elevacion del nacimiento, correspondia en todo la claridad de las costumbres, los Duques de Parma instaron por la efección; y Margarita, de orden del Rey su hermano, aprestò vna Armada en Zelanda, que à cargo del valeroso Conde Pedro Hernesto de Mandsfeld, Cavallero del Toison, despues Consejero de Estado, y Governador de Flandes, passò à Lisboa, y condujo à la Princesa al Pais bajo, donde en 30. de Noviembre del mismo año 1565. se celebrò aquella dichosa vnion, con imponderable gozo de Margarita.

Quando esta Princesa, tratava de poner en exección las ordenes del Rey, expressadas por el Conde de Egmond, y contenidas en la instrucion, que recibì en Madrid, llegaron nuevas cartas, en que hallò variedad, y de que el Conde se quejó con mucha mayor fuerça que debiera, juzgando ofendido su honor, en que no tuviese cumplimiento todo lo que se expusò à la Governadora, y à los Estados por su voca. Margarita avisò al Rey, y su Mag. en despacho de 22. de Octubre, de clarò, aver sido, y ser siempre su firme resolucion, que los Hereges fuesen castigados, los Inquisidores de la Fè favorecidos, y los decretos del Concilio de Trento observados: por lo qual la Princesa, despues de aver representado ser cabos muy asperos para vn solo nudo, se viò precisada à publicar en 18. de Diciembre de 1565. vn Edicto, que copia Juan Francisco Lepetit, y intima aquellas ordenes à los Governadores de las Provincias, en cuya ocasion la llama Leonardo da Maniaco en la Historia de su tiempo: *Dinissima hija de Carlos V. enemiga de los enemigos de Christo, y del Rey su hermano.* Este golpe fuè, al modo del eslabòn, el principio del fuego voraz, que abrasò infelizmente el Pais bajo, sin que bastasse fuerça alguna à extinguirle; hasta que con vna guerra cruel de 40. años, y vna funestissima division para la Iglesia, y para el Estado, le suspendiò la tregua del año 1609. en que quedaron al Rey solas diez Provincias; y de las siete restantes se formò, ò assegurò la Republica de Holanda, que pudo separar de la Religion Catholica, y de la obediencia de su Soberano, la malicia insigne del Principe de Orange. Los Governadores de las Provincias, representaron à Margarita los inmensos daños, que causaria aquel Edicto, porque nada bastaria à contener el despecho de los pueblos; y algunos aadiéron, no querian concurrir à hacer horroroso su gobierno, con la practica de vna resolucion, que arrojaria al fuego 500. personas. El Ducado de Bravante, empezò à repugnar el Edicto, porque dixo ser la Inquisicion contra sus fueros, y como el memorial, que sobre esto diò aquella Provincia, fuesse acompañado de iras, y amenazas, la Princesa mandando registrar las Historias, y docu-

Chapuis, lib. 1. p. 23.  
Herrera Gener. t. 1. lib. 13. cap. 3. p. 628.  
Bentivollo Guerr. de Fland. 1. part. lib. 2.  
Leti Hist. de Phel. II. t. 1. lib. 18. p. 437.

Conestagio Guerr. de Fland. lib. 1. p. 29.  
Meursio Guill. Aur. lib. 1. p. 10.  
Chapuis lib. 1. p. 20. 23.  
Lepetit, t. 2. lib. 9. p. 51.  
Bentivollo, 1. part. lib. 2.  
Maniaco, lib. 8. p. 216.

Strada, Decad. 1. lib. 5.



mentos antiguos, en que se hallò, que hasta el año 1550. no se introdujeron en Bravante los Inquisidores, tuvo por bien declarar, que se suspendiesen, hasta nueva orden del Rey, por quanto su Mag. expressava, que no era su animo introducir alguna novedad. Así empezó el año 1566. siguiendo el Condado de Flandes el mismo exemplo; pero lo que mas cuidado diò à la Princesa fuè, descubrirse luego, por muy seguros medios, vna furiosa vnion de muchos Nobles, para repeler con la fuerza el Tribunal de los Inquisidores, en caso que el Rey se empeñasse en establecerle. Famiano Strada describe esta conjuracion desde su nacimiento, y aunque apoyada años antes por los Sectarios confinantes, es cierto, que la templança de nuestra Princesa, la avia quitado el furor hasta la promulgacion del Edicto, que adquiriò à los conjurados la vniversal adherencia. Todos se ofendian del solo nombre de Inquisicion, aunque con diversas causas: vnos temian el castigo de sus pecados, otros consideravan en desprecio sus Privilegios; y muchos querian crecer, y dominar à beneficio de la rebolucion, y con los discursos, y las execraciones, engañavan el incauto pueblo, haciendole entender, que era lo mismo la Inquisicion, que la esclavitud. Los nuevos Religiosarios, naturales, y vecinos, atizavan mucho aquel violento incendio, que no solo no podian contener las sollicitudes, y las persuasiones de la Princesa; pero diariamente crecia mas: porque en Breda, Villa del Principe de Orange, se hizo en 25. de Março del mismo año 1566. otra nueva coligacion, para no permitir en manera alguna el Santo Oficio, en la qual, aunque no se incluyessen todos los que decian, es cierto, que se incluyeron 400. Nobles, y vn gran numero de Mercaderes, y Plevayos, y que eran sus caudillos el Señor de Brederode, y los Condes de Nasao, de Culembourg, y de Berghes.

La Princesa, que, con infatigable cuidado, se informava de todas las resoluciones de los conjurados, diò luego aviso al Rey, y mientras llegavan sus ordenes, tenia en vigilancia los Magistrados, hacia prevenir las Fortalezas, y disponiendose à no ser sorprendida, quiso para contenerlos, que se estendiesse la voz de passar el Rey à Flandes. En este tiempo fuè avisada, que à principios de Abril entrarian en Bruselas 500. Nobles, mandados del Señor de Brederode, para darla vn memorial contra la Inquisicion, y sobre que se moderassen los Edictos de Carlos V. contra los Religiosarios; y alguno añadiò, que iban en animo de apoderarse de su persona, y retenerla en Vilvorde, hasta que concediesse su injusta instancia. De todo diò aviso al Rey, y para resolverse en punto tan critico, con el vniversal concurso de los Ministros, y Señores Flamencos, convocò el 27. de Março vn gran Congreso, en que hecha la relacion de lo tramado, propuso: si convendria oir à los conjurados: què respuesta los daria si los oyesse: y què medios serian propios para deshacer aquella perniciosa vnion. Logrò la destreza de Margarita, en pregunta tan corta, todo lo que su prudencia la avia ofrecido: pues en los discursos, que se hicieron sobre los tres puntos, descubriò los afectos al Rey, los que, aun fiendolo, aborrecian la Inquisicion, y los que preocupados de infames pensamientos, no querian Inquisicion, ni Rey. El Principe de Orange, el Conde de Hornos, y otros, salieron de la materia, ex-

pref-

Chapuis, lib. 1. p. 27.

Natal Comes, lib. 18. p. 378.

Vvanderhaer, lib. 2. cap. 1.

Hareo, t. 3. p. 36.

Meteren, lib. 2. f. 40.

Burgundo, lib. 2. p. 112.

Cornejo Rebel. de Fland. p. 23.

Herrera, t. 1. lib. 11. cap. 5. p. 557.

Lepetit, t. 2. lib. 9. p. 75. 88.

Dionigi da Fano, Hist. del Mondo, 5. part. lib. 5. p. 205.

Vvanderhaer, lib. 2. cap. 2.

Carnero, lib. 1. cap. 3. p. 10.

Hareo, t. 3. p. 39.

Burgundo, lib. 2. p. 117.

Cabrera Hist. de Phel. II. lib. 7. cap. 1. p. 389.

Strad. Dec. 1. lib. 5.

pressando los motivos, que tenían para vivir quejosos; pero la Princesa los quietò con apacibles voces, y la resolución del Congreso fuè, que llegando sin armas, y compuestos, fuesen los conjurados oídos. El día siguiente se tratò de la Inquisición, y de la observancia de los Edictos de Carlos V. contra los Hereges, y todos convinieron, en que los Edictos se templassen, à lo menos en la práctica, y que la Inquisición no era necesaria; pero porque no pareciesse se condescendia en esto con los conjurados, sería su respuesta, que perdiessen aquel cuidado, pues yà los Inquisidores no querian exercer sin expresse facultad del nuevo Pontifice. Y Margarita huvo de arreglarse à esto, aunque à su disgusto, porque, sin aquel medio, no avia otro, que la fuerça, y no sabía à quien encargar sus execuciones: porque de Orange no se fiava, y Egmond declaró, que por la Inquisición, y Edictos, no facaria la espada. Los otros eran menos autorizados, y quizá del propio dictamen, aunque con mas recato: por esto, quando Brèderode, y Nasao entraron en Bruselas con 200. Cavallos armados, y expressaron, con orgullo, sus pretensiones à la Princesa, y la dieron el memorial, que copian el Maestro Pedro Cornejo, y Geronimo Conestagio; ella, sin embargo de la ofensa que recibia, disimulò el dolor, y diò la respuesta acordada. Pero quando la suplicaron, que aprobase lo que obravan por su servicio, y vtilidad del Rey, respondió, con viveza, que de ninguna manera se cansaria en esto, pues el tiempo, y los hechos lo expressarian. Los conjurados apretaron despues su vnion con nuevos juramentos, y mutuas promessas de asistencia, desmandandose, entrè las licencias de los combites, à expresiones opuestas à la Religion, y à la fidelidad, siendo de todo promptamente avisada Margarita, y por ella el Rey.

Despedidos así los conjurados, se dividieron por todas las partes del Estado, para ganar nuevos sequaces, con el exito feliz de su negociacion, y abultar mas aquel pestilencial gremio, suponiendole asistido de los Cavalleros del Toison. La Princesa procurò declarar este engaño, pero creyòse en algunas Villas, y causò en ellas lo que esperavan los que le fraguaron: por lo qual, la pareció preciso embiar à España al Marquès de Berghes, y al Baron de Montigni, porque como testigos, y aun complices, informassen al Rey con mas puntualidad. Entre tanto S. Pio V. que yà regia la Nave de S. Pedro, ordenò al Arçobispo de Surrento, su Nuncio cerca del Emperador, que hiciesse el viage por Bruselas, y que en su nombre (son palabras de Famiano Estrada, que no se pueden mejorar) alabasse largamente à Margarita, lo que avia hecho por la Religion en el gobierno de aquellas Provincias, y que la animasse à proseguir, ofreciendola, para el intento, dinero, y todo genero de socorros, porque la causa era de calidad, que no dudaria exponer por ella su misma Tiara. Y mandandole, que la comunicasse otras cosas, siempre de Religion, y de la decencia de la Silla Apostolica, hallò aquel Prelado en la Princesa vn tal fondo de piedad, y de juicio, que dixo publicamente: *Estava en piè la Religion en el Pais bajo, por la vigilancia, y prudencia de Margarita, admirado (dice el mismo Famiano) de que una muger fuesse tan despierta, y tan pia.* Ella recibió con humildad las alabanzas del Vicario de Christo, le rindiò gracias por los socorros, sin acetarlos, y le hizo assegurar: *Que como basta*

Adriani Hist. de Flor. lib. 19. p. 755.

David Chytreo Sax. lib. 2. p. 562. Herrera, t. 1. lib. 11. cap. 5. p. 557. Meteren, lib. 2. fol. 40. 41.

Cornejo Rebel. de Fland. p. 28.

Vvanderhaer, lib. 2. cap. 2.

Conestag. Guerr. de Fland. lib. 9. p. 39.

Meursio Guil. Aur. lib. 1. p. 16.

Leti Hist. de Phel. II. t. 1. lib. 18. p. 464.

Lundorpio cont. Sleidan, lib. 7. p. 713.

Cabrera, Hist. de Phelip. II. lib. 7. cap. 1. p. 391.

Hareo t. 3. p. 40.

Strad. Dec. 1. lib. 5. Carnero, lib. 1. cap. 3. p. 10.

Burgundo, lib. 2. p. 132.

Lepetit, t. 2. lib. 9. p. 103.

Bentivollo, part. 1. lib. 2.

Schardio de reb. gestis, sub Maximil. II. tom. 4. pag. 2294.

Cabrera, Hist. de Phel. II. lib. 7. cap. 4. p. 399.

Natal Comes, lib. 18. p. 378.

Belcario rer. Gallic. lib. 3. p. 1013.

Meursio Guil. Aug. lib. 1. p. 21.

Cornejo Rebel. de Fland. p. 37.

Lepetit, t. 2. lib. 9. p. 107.

Strad. Dec. 1. lib. 5.



*aquel dia lo avia sido, perpetuamente la seria mas amable, que la misma vida, la causa de la Religion.*

Entre tanto, contra las diligencias, y contra las esperanças de la Princesa, proseguian à sus fines los conjurados, llenando el pueblo de fingidos miedos, empeñandole en nuevos trages, y símbolos de despecho, y finalmente haciendole recibir, como Predicadores Apostolicos, varios Hereges, Calvinistas, Lutheranos, y Anabatistas, que sin respeto à Dios, ni à las Leyes, voceaban el Evangelio, manchado de muchos errores. La Princesa llena de dolor, huviera empleado la fuerza en castigarlos, si la tuviesse; y aunque, faltando esta, era inutil toda diligencia, con vn pueblo ciego, estragado, y pertinaz, todavia revalidò los antiguos Edictos, porque no pareciesse, que su tolerancia aprobava el atrevimiento. Amberes fuè, entre todas las Villas del Pais, la que mas ofiadamente abrazò la nueva creencia, y llamada Margarita por el Magistrado, reusò exponerse à ver lo que no podia castigar, y le embiò à Carlos de Brimieu Conde de Mega, buen Catholico, y servidor del Rey, y por esto mal recibido de aquel gran pueblo, que amotinado pidió al Principe de Orange. Y aunque para no concederle, avia tantas razones, ni el tumulto podia cessar de otro modo, ni juzgò la Princesa conveniente, entonces, enagenarse del todo aquel Grande con la repulsa. Embiòsele al fin, y fuè admitido con extraño aplauso, como à quien consideravan, y aplaudian solidissimo apoyo de sus delitos, con que el remedio no passò de la exterioridad. Embiòle despues, con el Conde de Egmond, à que procurasse deshacer vna junta, que en S. Truden, Villa del Obispo de Lieja, tuvieron los conjurados, presididos del Señor de Brederode; pero ellos, sin embargo, prosiguieron, y con nueva embajada, no solo instaron à la Princesa por el olvido de lo passado, sino pidieron seguridad de no ser ofendidos por las armas del Rey, y que para acordarlos con su Mag. fuesen autorizados Orange, Egmond, y Hornos, en defecto de lo qual se verian precisados à buscar otros medios. Esta insolente instancia sufriò Margarita: porque no se hallava en tiempo de castigarla, y dilatò la respuesta, allanandose entre tanto, por si podia ganar para el Rey al Orange, à darle el gobierno de Amberes, por instancia de sus moradores. Mas avia yà llegado el termino fatal, de que la Heregia arrojassee la mascara, con total desprecio de la Religion, y de la autoridad Soberana: porque el dia 14. de Agosto, vispera de la Assumpcion de la Madre de Dios, muchos hombres viles, y desesperados, poseidos de vn sacrilego furor, empezaron, en las vecindades de Sant Omer, la profanacion de los Templos, la ruina de los Altares, y la combustion de las Santas Imagenes. Y el dia siguiente executaron lo mismo con la Cathedral de Ipre, y con los otros Templos de aquella Ilustre Villa: exemplo execrable, que siguieron luego otros muchos grandes pueblos, y entre ellos Amberes, no solo no preservada del Principe de Orange, sino, como la Princesa escribiò al Rey, siendo su aliento, el impulso de todos los excessos. Salia su Alteza de oir los Divinos Oficios, quando recibió esta infauista noticia; y como la acompañasse el Conde de Egmond, que era Governador de Flandes, le ponderò la infelicidad, y la estrañeza, y verguença, que la causava aquel suceso atroz en vna Provincia, mandada por

quien

Vvanderhaer, lib.  
2. cap. 4.

Chapuis, lib. 1. p.  
29.

Hareo, t. 3. p. 44.  
45.

Herrera t. 1. lib. 12  
cap. 8. p. 585.

Chytreo Sax. lib.  
2. p. 562. 563.

Conestag. Guerr.  
de Fland. lib. 1. p.  
50.

Bentivollo Guerr.  
de Fland. 1. lib. 2.

Vvanderhaer, lib. 2  
cap. 6. y 7.

Carnero lib. 1. cap  
3. p. 11. cap. 4. p. 12

Chapuis, lib. 1. p.  
29. 31.

Hareo, t. 3. p. 47.  
48.

Meteren, lib. 2. p.  
42. 43.

Conestag. Guerr.  
de Fland. lib. 1. p.  
45.

Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 7.

cap. 5. p. 404.

Meurs-Guill. Aur.  
lib. 1. p. 29.

Burgundo lib. 3. p.  
173.

Bentivollo 1. part.  
lib. 2.

Cornejo p. 41. 45.  
47.

Maniaco Hist. lib.  
2. p. 221.

Burgundo lib. 3. p.  
206.

Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 118.

Herrera, t. 1. lib.  
13. cap. 13. p. 601.

Adriani Hist. de  
Flor. lib. 19. p. 767.

768.

Cavitelli Cremon.  
Ann. f. 352.

Meurs-Guill. Aur.  
lib. 2. p. 35.

quien dava mayores esperanças, que los otros, por su conocido valor, y por su experimentada fidelidad. Y como el respondiese, que el primer cuidado debia ser conservar los dominios, replicò indignada, que el honor, y culto de Dios se avia de anteponer à todo, y que sobre ser aquel su dictamen, lo queria asì el Rey. Egmond dixo entonces, que no lo entendian asì, los que tenian que perder en Flandes: y ella, enardecida, respondió: debian conservarse, siendo posible, la Religion, y el poder; mas que siendo preciso abandonar vna destas cosas, era despreciable la segunda, en comparacion de la primera. El mismo dia eligiò à Maximiliano Vilain de Gante Señor de Rassenghien, para que corrigiese aquellos barbaros nuevos Iconoclastes, y los quitase las armas; y como Egmond se opusiese por la necesidad de passar à cuchillo 25. hombres, ella, animada de su constante celo, pronunciò ser menor daño arrojar, ò destruir aquella infame turba de sacrilegos, que tolerar sus nefandas maldades. Sin embargo, la enfermedad se avia apoderado tan lastimosamente de todas las partes del cuerpo Belgico, que yà no alcançava otro remedio, que el fuego, y à la Provincia de Flandes siguieron las otras; exceptuando Namur, Luxembourg, Artoes, y parte de Henao. Convocò la Princesa el Consejo, para discurrir lo que en tanto accidente se podia obrar; y con vna fervorosa oracion, procurò inspirar sus mismos gloriosos sentimientos à aquel largo numero de Nobles, y Ministros, que siempre sujetos à sus pasiones, quedaron no obstante encañillados en ellas. Los Condes de Mandsfeld, Aremberg, y Barlaimont, votaron el rigor; Egmond, Orange, y Hornos, la tolerancia, y el perdon, y olvido de lo pasado, suponiendo, que avia dentro de la misma Corte hasta 155. Hereges, que eran dificiles de subyugar. Y no resolviendose la Princesa, à alguno de estos partidos, juzgando indigno este, y por entonces impracticable aquel; llegó, para mayor mortificacion suya, la temeridad de los conjurados al estremo de amenazar publicamente su prision, la muerte cruel de los Sacerdotes, y el incendio de todos los Templos, sino concediese la libertad de conciencia. Podiafe creer, que en hombres desesperados, y doblemente infieles à Dios, y al Principe, las execuciones estavan al lado de las amenazas; y por estar libre de ambas cosas, resolviò Margarita retirarse à Mons, Villa muy Catholica, y fiel: pero entendido por Orange, y Egmond, y repugnado por ellos, pasó la noticia à los moradores de Bruselas, que con humildes ruegos, y con la demonstracion afectuosa de cerrar las puertas de la Villa, la procuraron de tener, quando ella, yà reparada del primer movimiento del justo temor, no queria salir. Pero como no cessase el furor violento de los Coligados, que llamavan Gheusios, y se repetiesen las amenazas de obligarla, con las armas, à la concession de sus injustas peticiones, juzgò preciso acomodarse en algo al tiempo, y defamar la rabia de aquellos freneticos, concediendolos en 23. de Agosto perdon de lo cometido, seguridad de que no serian por ello castigados, y licencia para que sin armas, y sin daño de los Catholicos, oyessen sus predicas en aquellos solos sitios, que hasta allí avian ocupado. Protefiò al mismo tiempo à Egmond, Orange, y Hornos, que la necesidad arrebatava violentamente aquellas indignas gracias, cuyo instrumento

Cabrera, Hist. de  
Phel. II. lib. 7. cap.  
5. p. 409.

Meurf-Guill. Aur.  
lib. 2. p. 42.

Vvanderhaer, lib.  
2. cap. 8.

Hareo, t. 3. p. 51.  
Meteren, lib. 2. fol.  
44.

Burgundo, lib. 3. p.  
234.

Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 110.

Bentivollo 1. part.  
lib. 2.

Natal Comes, lib.  
18. p. 381.

Meurfio, lib. 2. p.  
46.

Chapais, lib. 1. p.  
33.



Carnero, lib. 1.  
cap. 4. p. 13. cap. 5.  
p. 16.

Meteren, lib. 2. f.  
45.

Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 120.

Burgundo, lib. 3.  
p. 236.

Strada Dec. 1. lib. 5  
Cabrera, Hist. de

Phelip. II. lib. 7.  
cap. 3. p. 398. cap. 5.

Herrera, Hist. gen.  
t. 1. lib. 13. cap. 8.

p. 602.  
Bardi, Chronol. t.

4. p. 1678.  
Cornejo, Reb. de

Fland. p. 53.

Meteren, lib. 2. fol.  
47.

Hareo, t. 3. p. 57. y  
58.

Vvanderhaer, lib.  
2. cap. 18.

Chapuis lib. 1. p.  
36.

Hareo, t. 3. p. 64.  
Strad. Dec. 1. lib. 5

Meteren, lib. 2. fol.  
47.

Cabrera, lib. 7. cap.  
17. p. 450.

Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 144.

copian Lepetit, Meteren, y Nicolao Burgundo, y en carta para el Rey su hermano, le suplicò las anulasse, pues à este fin no las avia hecho en nombre de su Mag. sino por si misma, y con protesta de su repugnancia, aun estando llena de dolor, enferma, y mal asistida. Esta desgraciada indulgencia, templò los conjurados, suspendiò el despojo de los Templos de Bruselas, y determinò à Orange à reprimir, con algunos castigos, las insolencias de Amberes. Pero inmediatamente convirtió su maligno espiritu, en mortal veneno la triaca, concediendo allí Templos à los Hereges, y libertad para celebrar los bautismos, y matrimonios, segun su nuevo rito. Desaprobòlo altamente la Princesa, mas nada servia à reparar los rotos diques de la piedad, y de la vergüenza: porque los Condes de Hocstraet, y de Hornos, permitieron lo mismo en Tornay, y en Malinas sus gobiernos, y en Vtrech, Bolduc, Amsterdan, y Delfin, se experimentaron grandes excessos. Todo el Pais estava en fuego, y Margarita desarmada, quasi sola, sin consejo, y molestanda de continuas crueles mortificaciones, no tenia vigor para acudir à tantos males. El Rey, ocupado en otras bastissimas importancias, no atendia, como ella quisiera, y le rogava, à las de aquellos Estados, hasta que resuelto à corregir, con la fuerza, sus excessos, la ordenò en el mes de Agosto, tomasse à su sueldo en Alemania 300. Cavallos, y 1000. Infantes, para lo qual embiò medios. Esta resolucion, aplaudida de vnos Principes del Imperio, y repugnada de otros, embraveciò los conjurados, y borrò la antigua fingida serenidad del Orange, que con los avisos, ya creídos, de que el Rey passava à Flandes, mirava inmediata la justa pena de sus maldades. Para acudir à aquel riesgo, convocò à los otros en Terramunda à 3. de Octubre, donde se tratò largamente lo que se debia obrar por su salud; y entre oponerse al arbitrio de su Mag. impedirle la entrada en Flandes, ò mudar al Pais de Dueño, fuè elegido lo ultimo, y lo peor, como en semejantes casos sucede. Los tres Caudillos Egmond, Orange, y Hornos, cuyas cabezas, decian ellos, queria el Rey sacrificar al exemplo de los otros, procuraron hacer creer al Conde Pedro Hernesto de Mandfeld el mismo destino; pero Margarita, que advertida, pudo penetrar sus mas intimas deliberaciones, y pensamientos, deshizo esta suposicion, y assegurò à aquel General, que verdaderamente no tenia porque temer. Otra junta tuvieron despues en Amsterdan, sobre el mismo assumpto, en que se adelantò mas la malignidad, admitiendo à su vnion todo genero de hombres no Catholicos, estableciendo la conformidad en la confesion de Ausbourg, creando Magistrados, para formar vna nueva Republica, que por la comunidad de la creencia fuesse protegida de los Principes protestantes del Imperio, con los quales se votò liga indisoluble. Sobre esto solicitavan tropas en Alemania, y Francia, y aun, porque no quedasse piedra que mover, tenian inteligencias con el Turco, para que trabajando los dominios de España, impossibilitasse la ida del Rey à Flandes. Sin embargo conociò la Princesa, que el miedo contrastava mucha parte de los conjurados; y pareciendole ocasion oportuna de separarlos, lo solicitò por medio de hombres fieles, los ofreciò su proteccion, y haciendo llenar algunas cartas del Rey, que tenia en blanco, pudo lograr el fin: porque

muchos se retiraron à sus casas, y pensaron en corregir los excessos pasados. Este suceso restituyó en su antiguo vigor à Margarita, para que pensasse en la practica de mas eficaces medios: y despues de implorar el auxilio divino con publicas rogativas, solicitò, que de Alemania, y Francia, no fuesen socorridos los Sediciosos, reclutò la Milicia de las Provincias, y ordenò à sus Gobernadores, que no tolerassen la practica de la nueva Religion. Y aunque en otra nueva junta, tenida en Bredà, contra aquella resolucion, y para fortalecer la suya, quisieron, que Brederode, en nombre de todos, diese nuevo memorial, y para esto pidió salvo conducto; le negò la Princesa, y èl huvò de embiarle, cenido à los impossibles terminos de revalidar lo que la violencia le avia dado, despedir las tropas, y revocar los Edictos. Pero Margarita, yà resuelta à no contemporizar, mostrò en su respuesta quan contra razon se quejavan, los acordò sus criminales excessos, los exortò à la quietud deseada, y propalò la resolucion de castigarlos, si no guardassen los terminos de la obediencia al Criador, y al Soberano.

Este desengaño, aplicò descubiutamente los conjurados à las armas, y ocupando primero à Bolduc, y Amsterdam, vacilava Amberes à la vista de Jaques de Marnix Señor de Thoulouse, que rechazado de Zelanda, hizo alto en Ostervel, quando Phelipe de Lanoy Señor de Beauvoir, embiado por Margarita con las tropas Reales, deshizo con grande estrago aquel cuerpo, cuyo Comandante pereciò, como merecia, entre las llamas. Ordenò luego à Valencianas, que recibiesse presidio Real, y como lo reusasse con obstinacion, siendo la mas poblada Villa de los Hereges, la mandò sitiàr, y la ocupò à fin de Março del año siguiente. Tornay, y Armentiers, tomaron las armas para ocupar à Lila; pero su Gobernador Maximiliano Vilain de Gante, Señor de Rassenghien, la assegurò, despues de romper los Sediciosos, y Tornay recibió el presidio, que la quiso poner Phelipe de St. Aldegonde, Baron de Noircarm, à quien Margarita cometió su reduccion, para que con aquel triumpho llegasse mas adornado al que luego logró en Valencianas, Cambray, y Vitrech. Todo el Pais baxo, tenian en movimiento los Hereges; pero en ninguna parte conseguian algun buen suceso: por lo qual se resolvió la Princesa, à practicar vna idèa, mucho antes premeditada, para poder, sin nota de alguno, exercer el rigor en quien se hiziesse digno dèl. Ordenò, que todos los Generales, y los Ministros de guerra, y de paz, prestassen nuevo juramento de servir al Rey, segun sus ordenes, contra todo genero de personas, sin excepcion, y defender la Religion Catholica: porque suponía, que haciendole, y guardandole, se quietaría el País; y los que no le hiciesen, ni le guardassen, podrian ser castigados, antes que su Mag. ò el Duque de Alva, que se le anticiparia, entrassen en Flandes. Prestaronle, sin repugnancia, el Duque de Arschot, y los Condes de Egmond, Mandfeld, Mega, y Barlaimont; y reusaronle Orange, y el Señor de Brederode francamente, y los Condes de Hornos, y Hocstrat, con dissimulacion. Este perdiò, à esta causa, el gobierno de Malinas, y Orange, quiso hacer dejacion de los de Holanda, Zelanda, y Borgona, que con vna inevitable fatalidad se le fieron. Mas no pareciendo à Margarita, tiempo de acetar el ofrecimiento, le persuadiò, por medio de Juan Berti su Se-

Bentivollo, 1. part.  
lib. 3.

Meursio Guill. Aur.  
lib. 3. p. 77.

Strad. Dec. 1. lib. 5.  
Cabrera, lib. 7. cap.

13. p. 440.  
Chapuis, lib. 1. p.

46.  
Meteren, lib. 2. f.

48.  
Burgundo, lib. 3.

p. 307.  
Lepetit, t. 2. lib. 9.

p. 132. 134.  
Cornejo p. 65.

Conestag. Guerr.  
de Fland. lib. 2. p.

69.  
Bardi, Chronol. t.

p. 1692.  
Schardio de reb.

gestis, sub Maxi-  
mil. II. tom. 4. pag.

23. 7.

Philip. Gallai rer.  
Belgicar. in fine,

tom. 2. Ann. p. 179.  
Conestagio Guerr.

de Fland. lib. 2. p.

65.  
Meursio Guill. Au-

riaci lib. 3. p. 85.  
Hareo, t. 3. p. 68.

Meteren, lib. 2. fol.

47. 49.  
Burgundo, lib. 3.

p. 313.  
Vvanderhaer, lib.

2. cap. 18.  
Herrera, t. 1. lib.

13. cap. 15. p. 635.

Philip. Gallai, in  
t. 2. Ann. rer. Belg.

p. 179.  
Gerardo Candido,

ibid. p. 183.  
Cabrera, Hist. de

Phel. II. lib. 7. cap.

13.  
Natal Comes, Hist.

lib. 18. p. 379. 381.

386. 387.  
Adriani, Hist. de

Flor. lib. 12. p. 773.

Carnero, lib. 1.  
cap. 6. p. 17.

Chapuis lib. 1. p. 41.  
Bentivollo, 1. p.

lib. 3.  
Maniaco, lib. 8. p.

222.



Vvanderhaer, lib.  
2. cap. 20.  
Hareo t. 3. p. 63. y  
72.  
Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 131. 132.  
Belcario rer. Gal-  
lic. lib. 3. o. p. 1015.  
Conestag. Guerr.  
de Fland. lib. 2. p.  
73.

Vvanderhaer, lib.  
2. cap. 15. y 16.  
Meteren, lib. 2. f.  
49.

Strad. Dec. 1. lib. 6

Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 7.  
cap. 17. p. 452.  
Conestag. Guerr.  
de Fland. lib. 2. p.  
95.

Chapuis, lib. 1. p.  
39.

Chapuis lib. 1. p.  
50. 52.  
Lepetit, t. 2. lib. 9.  
p. 138.  
Vvanderhaer, lib.  
2. cap. 21.

Natal Comes, lib.  
18. p. 388.  
Meteren lib. 2. fol.  
50.

MeursioGuill. Aur.  
lib. 3. p. 93.  
Gerardo Candido  
in fine, t. 2. Ann.  
rer. Belg. p. 183.  
Leti Hist. de Phel.  
II. t. 1. lib. 19. p.  
479.  
Chytreo Sax. lib.  
21. p. 568.

Conestag. Guerr.  
de Fland. lib. 2. p.  
92.  
Natal Comes, lib.  
28. p. 389.

cretario, que los retuviese, y jurasse, sin executar la resolucion de retirarse à Alemania. Y aun no rindiendose el, porque la severidad del Duque de Alva, le tenia en mortales sospechas, se redujo, por proposicion del Berti, à no hacer su viage, sin comunicar la necesidad del con algunos Señores. Por esto se viò en Villebruc con los Condes de Egmond, y Mandfeld, que no vastaron à persuadirle, ni el al de Egmond, à que tambien se ausentasse. Predixo al Conde, que la clemencia del Rey, que le oia ponderar, seria su ruina; y abrazandole tiernamente para despedirse, es inteligencia comun ( aunque Cabrera, y otros lo dicen de otro modo ) que las vltimas palabras destos dos amigos, fueron: *A Dios, Principe sin consejo. A Dios, Conde sin cabeza*, y ambos acertaron: porque Egmond, tomandolo literalmente, la perdió presto, y Orange, aunque con insignes fatigas, logrò vna grande representacion, y la gloria de establecer vna poderosa Republica, no solo terminó infelizmente sus dias à la mano cruel de vn Asesino, sino se acreditò huerfano de consejo, quando sobre las impias vasas de la ofensa de Dios, y de su Rey, labrò vna dominacion, que ni podia tener, ni su posteridad debia heredar. De hecho, el se pasó à Alemania por Abril de 1567. y desde entonces Egmond, despertando, como de vn profundo letargo, se aplicò al obsequio de Margarita, y à la vtilidad del publico, deshizo en la Provincia de Flandes algunos conventiculos de conjurados, desarmò varios lugares, y dixo altamente, que le tuviesen por enemigo quantos intentassen qualquier cosa contraria à la Religion, ò al Rey. De esto resultò vna grandissima vtilidad: porque fugitivo Orange, y arrepentido Egmond, los otros Señores Flamencos no hallavan su seguridad, y los que no quisieron seguir à Orange, prestaron el juramento; excepto Brederode, que ni se fuè, ni le prestò. Margarita quiso aprovecharse de tan favorable coyuntura, para reducir las cosas à su antiguo estado; y luego hizo ocupar à Maestrich, y que Bolduc, y Amberes invocassen su clemencia. Despidiò con desagrado los Ministros de los Electores de Saxonia, y Brandembourg, Duque de Vvitemberg, Marquès de Baden, y Lantzgrave de Hafia, que en nombre de sus Principes, todos Lutheranos, la pidieron permitièsses en Flandes aquella Secta. Entre tanto el Conde de Mega, embiado à la Provincia de Olanda, la redujo à la obediencia, obligando al Señor de Brederode à abandonarla. Luego siguieron su exemplo Zelanda, Groningen, Frisia, y quanto en el Pais bajo avia faltado à su obligacion; y Margarita, por enseñarlos à guardarla, castigò vnos pueblos con multas, y otros con la demolicion de sus murallas, y à todos con la pena de ser guarnecidos. Mandò construir algunas Fortalezas, para freno de los tumultos, y en Amberes assig-nò el sitio por si misma. Castigò, quantos enemigos de las Santas Imagenes pudo aver, reparò los Templos à costa de las Villas inobedientes, y de los reos particulares. Hizo demoler los Oratorios, que en muchas partes avian levantado los Sectarios; y finalmente con estraña alegria, y satisfacion de los naturales, restituyò en poco tiempo, y sin costa del Rey, todo el Pais bajo à su antigua pureza.

Sin embargo, instava al Rey su hermano, para que se dexasse ver de la Belgica: porque su sola presencia coronaria felizmente la dichosa resti-

restitucion de aquellas Provincias , y quitaria para siempre la esperanza de nuevas revoluciones. Su Mag. estuvo varias veces persuadido à la conveniencia deste dictamen, en que le fortificò S. Pio V. mas los varios accidentes , que ocurrieron , y la diversidad de los dictámenes de los Ministros, sino le hacian dudar, le obligavan à suspender la jornada. Y vltimamente, sin negarse à hacerla, resolviò este año 1567. que le precediesse, à la frente de vn escogido exercito , el famoso Duque de Alva D. Fernando, que lograba dignamente la estimacion de vno de los mejores Generales de Europa. Este , pues, encaminado por mar à Italia, donde le esperaba el exercito , tuvo con el Rey la reprobacion de nuestra Princeza, no por su persona, en todo recomendable, sino porque gozando yà el Pais bajo el beneficio de la paz, y teniendo fuerças para conservarla, parecian inútiles, y serian gravosas, y intolerables , las que llevaba vn General de tanto nombre , que pareceria mas destinado à hacer la guerra, que à mantener la paz. Representò al Rey , que semejantes huespedes eran siempre mal vistos de los Flamencos, nocivos al pueblo, y odiosos à la Nobleza, que juzgaria iban à desfrutar sus sudores, y à vtilizarse de sus triumphos contra los Hereges. Que sobre esto no convenia, que el Pais tratasse tropas Alemanas , que corrompidas de los errores de Luthero , ò ayudarian los de su creencia, ò la introducirian de nuevo. Y que si su Mag. queria obviar vna guerra civil, sangrienta , y perpetua , fuesse à Flandes de paz, mas en trage de padre, que de Rey , con que sin costa, y sin fatiga , daria la vltima mano à la publica quietud. La prudencia insigne , y el extraordinario conocimiento de la Princeza, la dictaron estas voces , en que , como propheticamente prevenia los futuros inmensos males; mas yà estava altamente decretada la ruina del Pais bajo , la separacion de sus hermosas Provincias , y el azote de toda Europa, en vna infeliz guerra, que interessò no solo los dominios vecinos , sino los muy distantes. El Rey no quiso alterar su resolucion , y declarando à la Princeza, que el exercito no iba à otro fin, que dar seguridad à la paz , mandò marchar al Duque de Alva , cuyo viage, desapacible à todos , tambien desagradava à Margarita : porque ( como la hacian entender ) iba à arrebatarla la gloria de sus vltimas fatigas. Y mirando à las cosas publicas, se suponía, que aquel Grande , estrañamente altivo , porque no fuesse en valde su jornada , desharia en vn dia solo , lo que ella con suma aplicacion avia logrado en tantos. Ni quiso la Princeza, recatar este sentimiento, pues le manifestó al Rey, por medio de Gaspar de Robles Baron de Billi; pero su Mag. la satisfizo, expressando la confianza con que vivia de su amor , y el agradecimiento que tenia à sus trabajos, à que añadiò, que el Duque solo iba à ser su Consejero, à aliviar sus afanes, y à executar sus ordenes. Finalmente llegó el Duque con el exercito à Flandes, y en 22. de Agosto entrò en Bruselas, ò, segun Carnero, Herrera, Chapuis, Cabrera, y Campana, en Lovaina, siendo su primer diligencia , reverenciar à Margarita , à quien el dia siguiente embiò sus despachos, en que , reservandola todo lo politico, y civil, dava el Rey al de Alva solo el gobierno de las armas. Pero en la primera conferencia, exhibiò mas estendida jurisdiccion , en otros despachos, que le permitian erigir Fortalezas , deponer Magistrados , anular

Carnero, lib. 1. cap. 6. p. 19.  
Strada , Decad. 1. lib. 6.  
Conestagio, lib. 2. p. 100.  
Meteren, lib. 3. f. 52.  
Herrera , t. 1. lib. 14. cap. 1. p. 646.  
Tomaso Costo, 3. p. del Comp. de la Hist. de Napol. lib. 1. f. 13.

Vvanderhaer, lib. 2. cap. 2. 1.  
Leri Hist. de Phel. II. t. 1. lib. 19. p. 486.

Carnero lib. 1. cap. 8. p. 21.  
Herrera t. 1. lib. 14. cap. 5. p. 653.  
Strada Dec. 1. lib. 6.  
Conestag. lib. 2. p. 103.  
Hareo, t. 3. p. 78.  
Meteren, lib. 3. f. 53.  
Cabrera , Hist. de Phelip. II. lib. 7. cap. 18. p. 454.  
Adriani Hist. de Flor. lib. 19. p. 784.  
Chapuis , lib. 2. p. 59.  
Campana, vida de Phelipe II. part. 3. Dec. 5. lib. 1. f. 6.  
Oforio , vida del Duq. de Alva, lib. 6. cap. 14.  
Lundorpio cont. Sleidan, lib. 7. p. 794.



Governadores, y castigar los tumultos passados. Y preguntado por su Alteza, si tenia otra cosa, respondió, que las demás participaria quando las ocasiones lo pidieffen. Otro animo menos glorioso, y exercitado, que el de la Princesa, huviera exhibido el natural disgusto de vna respuésta, enteramente contraria à las reiteradas expresiones del Rey; mas ella, sin alguna novedad de semblante, aunque el Padre Osorio en la vida del Duque de Alva, dice, contra todos lo contrario, alabò la resolucion de su Mag. como su practica fuesse templada, y oportuna, para no privar aquellas Provincias de la serenidad, que gozavan. Y escribiendo luego al Rey, declarò, que la demasiada autoridad del Duque, ofendia su credito, y las excessivas fuerças, que avia conducido, ponian en recelos, y en desesperacion las Provincias, de tal suerte, que llegavan, yà al numero de cien mil hombres, los que por no sufrir los estrangeros, ò desconfiando del perdon, se avian condenado à la fuga, empobreciendo el País, con la desercion de tantos naturales, y desafectos. Suplicò à su Mag. que por remediarlo todo, executasse su jornada, para la qual, segun sus ordenes, avia embiado yà à España nueve Navios de guerra, à cargo del Amirante Vacquen. Pero que si esto, no se pudiesse luego practicar, tuviesse su Mag. à bien librarla de aquel cargo: pues los nueve años en que le avia exercido, pedian de justicia algun descanso. Entendiasse, que esta resolucion, se animò del disgusto de ver presos por el Duque, à los Condes de Egmond, y de Hornos, sin noticia suya; \* aunque despues de executada su detencion, se la participò el Duque por los Condes de Mandsfeld, y de Barlaimont, disculpandose del silencio, con la orden del Rey, que no queria hacerla participe del odio, que causan semejantes cosas. Ni con ser los dos Condes, muy de la confianza de Margarita, manifestò ella la indignacion de aquel caso; pero diòsela tal, que como el Rey la avisasse, dilatava su jornada por seis meses, embiò luego à España à Luis Guicciardino, Gentilhombre suyo, à instar por la licencia pedida, declarando, que la limitacion de su poder, heria su decencia, sin que dello facasse su Mag. utilidad alguna. No obstante, atendió al gobierno civil con el anterior desvelo, hasta que buuelto de España su Embiado, con la licencia, 300. escudos para vsar della, 15000. de renta perpetua, y innumerables gracias, alabanças, y ofrecimientos, por sus acertadas fatigas, entregò el despacho de sucesor en el gobierno al de Alva, avisò su partida à los Monarchas vecinos, y despidiendose de los Estados del País en 9. de Diciembre, por vna amorosa admirable carta, executò su viage à Italia en Febrero de 1568. segun Famiano Estrada, y Gregorio Leti. En Abril, dice Conestagio; pero el Campana, Carnero, Herrera, Meteren, Cabrera, Gerardo Candido, Vanderhamen, y Chapuis, dicen, que salió de Bruselas à 20. de Diciembre de 1567. El dia siguiente, dice el Padre Osorio, y à principios de 1568. el Cardenal Bentivollo; el Bardi en Abril de 1568. y Juan Francisco le Petit, que en 10. de aquel mes. Fuè esto con general desconsuelo de todos los Flamencos, que tributavan el vltimo respeto à sus heroycas virtudes, y adoravan, en su persona, aquel paternal amor, que avia heredado del invicto Emperador su padre: *Relicto apud Belgas (dice el Sabio Consejero Christyn) incredibile desiderio sui. Ni se pueda decir* (son

(son palabras del Cardenal Bentivollo) *quanto deseò dexò de sí à los Flamencos. Avia nacido entre ellos, y con el nacimiento decian bien las costumbres, benigna, afable, y moderada. Y Juan Meursio: Et reliquit desiderium ingens sui in Belgarum animis fœmina, potestatis exercenda temperans præ successore.*

Saliò de Flandes esta gran Princesa, como raro Governador sale del País, que tuvo à su cargo. Todos entran llenos de aclamaciones, y de ostentacion; y salen, aun siendo buenos, solos, desdenados, y ofendidos de negras calumnias. Mas nuestra Princesa, para ser singular en todo, dexò el País baxo, llevandose los corazones de sus naturales, entrò en el con extraño aplauso, y con este mismo saliò, aunque trocados los afectos: porque la recepcion fuè llena de alegria, y la despedida de dolor, premio, que en esta vida es el vnico, que pueden conseguir los Principes mas adornados de perfecciones. El Duque de Alva, la fuè sirviendo hasta el vltimo pueblo de Bravante; pero la Nobleza Flamenca, no la dexò hasta Alemania, y entonces se separò con lagrimas, y por executar las ordenes de Margarita. Quedò su nombre en el Paistan venerado, que en los accidentes, que le trabajaron despues, no sabian sus naturales callar sus dignas alabanças, aun à los mismos Governadores Duque de Alva, y Comendador mayor de Castilla, como zaherriendolos en sus aciertos. Y el pueblo de Dovay, donde Margarita reparò à su costa el Monasterio de San Francisco, en que segun la costumbre, se pusieron sus armas, acreditava el respeto que la tenia, venerando por cada vno de sus individuos aquel escudo, ò descubriendo la cabeza, ò inclinandola. Los Principes confinantes, cumplimentaron à la Princesa sobre su viage, yà por Embajadores, y yà por cartas; pero Isabel Reyna de Inglaterra, gran Maestra del arte de reynar (exceptuando la Religion) se adelantò à los otros, lamentandose, en vna carta, del disgusto que la causava la distancia: *De tan buena, y amada Hermana.* Los Soberanos, por cuyas tierras passò hasta Italia, la colmaron de honores, y finalmente la recibieron en los confines el Duque Octavio su marido, y el Principe Alejandro su hijo, con el gozo, y con el cortejo, propios de su amor, y de su grandeza.

Los sucesos, que desde la salida de nuestra Princesa affligieron el País bajo, no tocan à su vida, y son comunes en las Historias de toda Europa. Bastarà decir aqui, que correspondieron à sus discursos, y que si Phelipe II. huviesse seguido sus avisos, quizà haria mas feliz su Reynado, mas dilatada su dominacion, y mas plausible su nombre: pues los horrores de la guerra, aunque justa, y venturosa, siempre dejan lastimados, y ofendidos. La experiencia nos persuade, que à veces tiene la blandura el mismo vigor que la fuerça; y la prudencia quiere, que no se corte el arbol, cuyas raíces conservan algun humor vital: porque nunca se ha de aplicar el hierro, ni el fuego à lo que con mas docil medicina puede recuperarse. No tenia nuestra Princesa, la practica militar, que el Duque de Alva, ni era dado à su sexo aquel exercicio; pero animavala vn corazon heroyco, sabia despreciar el miedo, como qualquier varon fuerte, y arrojarle à los peligros precisos con intrepidez. Por esto, dice el Sabio Famiano Estrada, que su animo no era femenino, y que en todo: *No parecia tanto muger nacida con espiritu de varon,*

Guill. Aur. lib. 4.  
p. 109.

Strad. Dec. 1. lib. 6

quan-



Hist. t. 4. lib. 84. p.  
110.

Chron. Belgic. p.  
637.  
Oforio, lib. 6.

Al fin del lib. 3. de  
la 1. part. de las  
Guerr. de Fland.

Coneftag. Guerr.  
de Fland. lib. 2. p.  
90.

Meurf-Guill. Aur.  
lib. 3. p. 95.

Cabrera, Hist. de  
Phelip. II. lib. 7.  
cap. 7. p. 417.

Leti, Hist. de Phel.  
II. t. 1. lib. 18. p.

466. lib. 19. p. 480.

Strada Dec. 1. lib. 6.  
Chapuis, lib. 1. p.

43.  
Meteren, lib. 3. fol.

52.  
Bentivollo 1. part.

lib. 3.  
Oforio, vida del  
Duque de Alva,  
lib. 6.

Histor. de Terni,  
part. 1. p. 185.

quanto varon con trage de muger. Jacobo Augusto Thuano, quando refiere su muerte, dice: *Femina magni animi, merum probitate quam forma melior, & quam filius secunda belli in Belgio gesti fama, tum ipsa equitatis in Provincia administratione olim laude insignis, quam Belgæ à gubernaculis factione Hispanorum amotam doluerunt, & Philippus ipse frater sero errore agnito desideravit, dum vulnere ab Albano, & Hispanis Belgio inflicta Alexandri ipsius filij virtute, vel prudentia sanari posse desperat.* Nicolao Burgundo dice: *Erat sanè magnanima mulier, & incontubernio amita Margareta, & Hongariæ Regine ad principales curas nutrita, virili constantia sexus prorsus exuerat.* Ferreolo Locri, escribiendo su eleccion al gobierno del Pais bajo, la llama: *Feminam principem, tanto ferendo oneri parem.* Y el P. Oforio, en la vida del Duque de Alva, escribe della: *Era muger sin la devilidad del sexo, y tenia la grandezza de alma, y todas las virtudes heroicas de Carlos V. su padre. Era (dice el Cardenal Bentivollo) benigna, afable, y moderada, mas justamente de varonil pecho, y constancia: pues embuelta, por largo tiempo, en tantas tempestades, que combatieron su gobierno, supo salir con gran valor, y convertirlas en tranquilidad.* Y sin embargo el conocimiento del Pais, la hizo mezclar la dulzura con la aspereza, de forma, que sirviendose siempre de aquella, y pocas veces desta, logro, con el uso prudente de ambas, restituir la Belgica à Dios, y al Principe. Lidiò con los mismos, que despues bolvieron à la lucha con el Duque de Alva; pero con desigual efecto: porque ella los rindiò casi sin sangre, y en poco tiempo; y el Duque, despues de verter mucha, y emplear seis años continuos en subiugarlos, saliò de Flandes à fines del de 1572. sin lograrlo. Y aunque las operaciones de aquel Heroe, fueron realmente insignes, y la causa justa; su modo severo, y como algunos dicen, sanguinario, hizo su nombre horroroso à los Belgas, y desapacible à las vecinas Provincias, al tiempo mismo que todas exaltavan las glorias de Margarita de Austria, cuya memoria arrebatava aun la vniversal veneracion. Por huir del escollo de la severidad austera del Duque, se opusieron en España à su passage à Flandes, el Principe Rui Gomez de Silva, y el Duque de Feria, conviniendo en todo con el dictamen de Margarita; pero nada bastò à evitar lo determinado. Y si de accidentes tan funestos, y tan comunes, pudiera salir alguna particular conveniencia, nuestra Princesa hallò en ellos el testimonio de sus virtudes, y la confesion de sus fatigas: pues sola, y casi desarmada, supo hacer, lo que no pudo vn General, lleno de laureles, con vn exercito grande en el numero, y formidable por los triumphos.

La Princesa, hizo en Parma vna vida ociosa, tan regular como la ocupada: pues no faltando, en alguna de las dos, à los exercicios de su piedad, tenia en ellos tanta satisfacion, como sacava de los grandes, y continuos cuidados de la Regencia de Flandes. El año 1569. quiso conferir sus interesses con el Cardenal Alexandro su cuñado, y conviniendo en verse en la Ciudad de Terni, passò à ella, asistida del Principe Alexandro su hijo. Y dice Francisco Angeloni, que la Ciudad nombrò diez Diputados, para que aquellos Principes fuesen con el mayor honor recibidos, y hospedados en el Palacio Apostolico. Este mismo año, à 28. de Março, tuvo la satisfacion de ver sucession varonil del Principe Alexandro; porque la Princesa Doña Maria de Portugal diò felizmente à luz al Principe Ranucio. Y como Margarita, y Alexandro escribiesen à Phe-

Philip II. por medio del Conde Julio Rangoni, que en 31. de Março despacharon à su Corte, que los hiciesse la gracia de sacarle de pila, su Mag. lo acetò; y por segunda instancia de 19. de Junio de 1569. se consultò el modo al Consejo de Estado, cuyo parecer fuè, que el Rey embiasse vna joya de 20. à 300. ducados de valor. Y propuso à su Mag. para que en su nombre executasse el padrinazgo, à Cesar Gonçaga Duque de Guastala, Andrea su hermano, el Marquès de Castillon, Juan Andrea Doria Principe de Melfi, D. Alvaro de Sande, ò D. Rui Lopez Davalos Castellano de Plasencia. Pero su Mag. respondiò, que no convenia alguno de la Casa Gonçaga, por ser poco gratos à la de Parma; y ordenò al Consejo discurriessse entre el Conde de Altamira, y D. Alvaro de Sande, que es aquel celebre General, que en concurso de tantos logrò las primeras estimaciones. El año 1571. en que Phelipe II. embiò à Italia à D. Juan su hermano, para que mandasse la Armada de la Santa Liga contra el Turco, y le diò instruccion para sus tratamientos con todos los Principes, mostrò en ella quanto distinguia el grado, y el merito de Margarita; pues solo à ella, y al Archiduque Ferdinando, hermano del Emperador, y al Duque de Saboya, quiso que tratasse de Alteza; pero con mayor expresion de reverencia à esta Princesa. La instruccion resume D. Lorenço Vanderhamen, y lo que toca à estos tres Principes dice: *A Madama Margarita de Austria, Seren. y Alteza. B. l. m. de V. A. su mas cierto servidor, y obediente hermano. Y en el sobreescrito à la Serenissima Señora Margarita de Austria mi Señora, y hermana. Al Archiduque Ferdinando, Seren. y Alt. En la corteſia: Servidor de V. A. de m. p. Y despues: Al Duque de Saboya Seren. y Alt. Muy aficionado servidor, y Primo de V. A. de m. p.*

Despues desto, como el temple de Parma se mostrasse contrario à la salud de Margarita, resolviò passarse à sus tierras del Abruzzo, y desde Civita Ducal à 13. de Enero de 1572. embiò al Rey à Pedro Aldobrandino, para que expresseasse su alegria por el nacimiento del Principe. Luego escogió para su habitacion la Ciudad del Aquila: porque aquel temple frio, era mas acomodado à su complexion, y porque la cercania la daba mayor facilidad de cuidar del gobierno de las tierras, que tenia en el Reyno de Napoles. Allí la visitò el año 1575. D. Juan su hermano, que desde Napoles quiso reverenciar la Santa Casa de Loreto; y dice Tomaso Costo, que Madama le acogió, y agasajò de modo, que para el Rey su hermano serian suficientes sus demonstraciones, y el aparato de la recepcion, y que todas las fiestas de la Natividad tuvieron estos dos Principes el consuelo de estar juntos. Allí, finalmente, avia resuelto acabar en reposo sus dias, quando el año 1579. llegó orden del Rey su hermano, sobre muchas resfistidas instancias, para que bolviessse à gobernar el País bajo en compania de Alexandro su hijo, dejando à este Principe el dominio de las armas, y à Margarita todo el resto de la direcion de aquellos pueblos, que adoravan su nombre. Y dice el Campana: *Quiso el Rey tentar aun este remedio, que al principio fuè tan provechoso à la salud de aquellos Países. Y Jacobo Augusto Thuano: Venerat iam mense Augusto in Belgium Margarita Parmensis mater pro Regis, olim Belgij gubernatrix à Philippo fratre missa, ut contraſtui cum reconciliatis provinciis inito satisfaceret. Eam propter pristini magistratus magna cum Belgarum satisfactione gesti sanctam ac recentem adhuic*

Hist. de D. Juan de Austria, lib. 1. f. 156. 157.

Summonte, Hist. de Napol. tom. 4. lib. 10. cap. 5. pag. 354.

3. part. del Comp. de la Hist. de Napol. lib. 2. f. 41.

Cavitelli Cremon. Ann. f. 403.

Camp. vida de Phelip. II. part. 3. Dec. 6. lib. 14. f. 176.

Tom. 3. lib. 71. p. 431.



*memoriam huic negotio maximè idoneam frater iudicaverat, procuresque eius fidem secuturos, & sub eius imperio ad officium redituros speraverat.* La asistencia del hijo, la habitacion del País de su nacimiento, la gratitud que debia à la memoria de sus moradores, y aun el natural deseo de emplear su grande espíritu en cosas proporcionadas à él, hicieron al fin la aceptacion de la Princesa, sin considerar su edad yà crecida, su salud trabajada, y los inconvenientes à que se exponia. Puede ser que todo lo despreciase por el amor reverente que professava al Rey; y de vna, ò otra forma, passando por Terni, donde fuè realmente alojada, y servida, entrò en Namur el año 1580. con vniversal aplauso del País bajo, con singular cortejo de su Nobleza, y para ella con el consuelo, que nace de ver tan fresca, y tan venerada su memoria. Luis de Bavía dà quenta de su llegada à Namur, y de su motivo, y dice, que caminò perezosamente, ò por no embarazar el Regimiento del Principe su hijo, ò por no cargarle de empleo en aquel tiempo tan difícil, sin embargo de ser muy amada de los Flamencos. Allí la entregò el Marquès Germanico Malaspina, la Rosa de oro con que el Pontífice Gregorio XIII. honró su piedad, y sus grandes meritos con la Iglesia. Este favor, que como yà observamos, solo se concede à los grandes Principes, recibió la Duquesa en la forma, que previene la instruccion, que para esto llevó el Marquès Nuncio, que es dada en Diciembre de 1579. y la estampò Carlo Cartari en su tratado de la Rosa de oro, en que està llamada: *Serenissima D. Margarita Austriae Caroli V. Imperatoris filia, Seren. Regis Catholici soror, & Ducisa Parmae, & Placentiae.* Tenèmos la minuta de la Cedula, en que el Rey la assignò por el sueldo de Regente 36y. libras de 40. gruesos, moneda de Flandes, en que la llama su Mag. *Nuestra muy cara, y muy amada hermana la Duquesa de Parma, y Placencia.* Y el Secretario Gonçalo Perez escrivìò debajo, que era el sueldo de los Regentes, y que en la patente desta Princesa no se señalò por la calidad de la persona.

Turbaron vn poco la celebridad de la recepcion de Margarita, los tercios viejos Alemanes, que estando de guarnicion en Namur, se amotinaron por falta de paga; pero acudiendo luego el Principe su hijo, que desde la Provincia de Henao passava à ponerse à los pies de su madre, quietò aquel movimiento, que no fuè sino preludio de otros: porque los tercios de Fuger, y Barlaimont, cometieron luego el mismo exceso. Desto conociò Margarita, que no iba, como avia creído, à gobernar vn País quieto, arreglado à las leyes, y reducido, despues de tantos trabajos, à la deseada quietud. Lamentòse con su hijo de su engaño, y èl, aun consolandola con las futuras asistencias, esperadas, y ofrecidas de España, la hizo convenir, en que la division del gobierno, ni era conveniente à los dos, ni vtil à los interesses del Rey. Y en este dictamen escrivieron ambos à su Mag. y Margarita encargò a Pedro Aldobrandino Cavallero de su Casa, que fuè à Madrid à dàr quenta de su llegada à Flandes, procurasse persuadirle lo mismo. El Rey, sin embargo, repitiò sus ordenes, y fuè preciso que Alexandro se explicasse netamente, no serviria el gobierno à medias, por las gravísimas razones que expuso, y que al Rey, y à èl estaria mejor, ò dejarle en Flandes, como particular Soldado, ò passar à crecer en España el numero de los Cortesanos. Esta disputa dice

Angeloni, Hist. de Terni, 2. part. p. 189.

Strad. Dec. 1. lib. 3. Meteren Hist. del País Bajo, lib. 10. f. 192.

Herrera en la Genet. t. 2. lib. 10. cap. 10. p. 407. Bentivollo 2. part. lib. 1.

Carnerolib. 6. cap. 9. p. 164.

Bardi, Chron. t. 4. p. 2199.

Campana, Histor. del Mondo, vol. 2. lib. 1. p. 22.

Bavía, Hist. Pontif. 3. part. cap. 54. de la vida de Gregor. XIII. p. 150.

Rosa de Oro, cap. 6. p. 122.

à Henrique III. Rey de Francia , Paulo de Fox Arçobispo de Tolosa, fu Embajador en Roma , que tenia muy disgustado al Cardenal Alexandro Farnese, como leemos en su despacho de 12. de Junio de 1581. Pero el Cardenal estavalejos , y ignorava quan acordes , y vnidos caminavan su cuñada , y sobrino en aquel caso. Y Luis Cabrera testifica su conformidad , diciendo : *Margarita, que avia dejado con poco gusto à Italia, y la quietud, que gozava en el Aguila, solo por la grandeza de su hijo unico, se entretenia con destreza en tomar el peso de tan grave, y molesto gobierno, esperando ocasion para transmontar à Italia. La variedad de los sucessos, dispuso el animo del Rey, para que su Alteza cumpliesse el deseo, y diò con satisfacion de las Provincias el cargo de la paz, y guerra al Principe con ampla facultad, y tornò su madre al Abruzzo.* Y casi lo mismo escribe Gregorio Leti. Las tropas causavan al mismo tiempo mayor embarazo : porque recelando , que el Principe las dejasse , mostravan vn estremo disgusto ; y las Provincias le repitieron sus representaciones , para que no expusiesse el País, con su ausencia , al riesgo evidente de la division , y de la perdida. Por esto, embiaron madre , y hijo à España à Adrian de Gomiecurt Señor de Coupigni, Governador de Mastrich , cuyas vivas persuasiones redujeron al Rey à librar à su hermana de tan grave peso , mas no à dejarla bolver à Italia : porque entendia su Mag. que lo que irritasse , por la violencia de las armas, Alexandro , suavizaria la templança de Margarita , siendo medianera entre el Principe, y los subditos. Y concediendo à vnos el perdon ; y la esperança , ò el alivio à otros , asseguraria à todos, *por la aficion, y respeto que la tenian*, que son palabras de la Real carta. Pero ni esto tuvo practica : porque los animos de los inobedientes , estavan y à tan empeñados , que no pensavan en otra cosa , que las armas : y assi, despues de tres años de residencia en Flandes, pidiò su licencia Margarita, y partiò para Italia en Septiembre de 1583. *para honrar con su presencia, y beneficiar con su gobierno la Ciudad patria mia*, dice el Campana, que era natural del Aquila. En 29. de Octubre entrò en Ferrara , conducida por el Duque Alfonso Deste, en vn noble Bazentoro, por el Pò ; y quando llegò à la puerta de San Polo , la recibì la Archiduquesa Barbara, muger del Duque, y prima hermana de Margarita , con toda la pompa que merecia. Fuè alojada en el Castillo , donde aquellos Principes procuraron suavizar las incomodidades de su largo viage. Y despues de algunos dias , se bolviò à embarcar en el Pò , y llegando à Codi-Goro, donde la esperavan las Galeras de Venecia, fuè por estas conducida à Ancona, de donde passò à Parma.

Assilogrò nuestra Princeza, el alivio que deseava, y à poco tiempo, pidiendolo su salud, passò à vivir à la Ciudad del Aquila en el Abruzzo, que como queda dicho, avia elegido antes para su retirada, dandola el Rey su hermano aquel dominio , mientras hiciessse en el su residencia. Allí passò con gusto , y sin fatiga en la salud, los dos primeros años ; y como huviesse comprado la Ciudad de Ortona, à las orillas del Adriatico, quiso visitarla el año 1585. y aquel temple totalmente contrario à salud, se la perturbò de forma , que con vna aguda enfermedad la llevò à mejor vida en 18. de Enero de 1586. el 64. de su edad. El Doct. Luis de Bavia escribe este suceso, y hace à Margarita vn digno elogio, en su His-

Lettt. de Mef. Paulo de Foix, lib. 1. p. 32.

Hist. de Phel. II. lib. 13. cap. 4. pag. 1119.

Hist. de Phel. II. part. 2. lib. 6. pag. 184.

Herrera, Hist. gen. t. 2. lib. 11. cap. 4. p. 566.

Campana, vida de Phelipe II. part. 3. Dec. 6. lib. 14. fol. 177. Carnero Guerr. de Fland. lib. 6. cap. 19. p. 177. Faultini Adicc. à la Hist. de Ferrara del Sardi, lib. 2. p. 71.

Casferrio Synth. Vetust. p. 282. Mireo Chron. Belgic. p. 438. Chytreo Sax. lib. 28. p. 772. Meteren, Hist. del Pais bajo, lib. 1. fol. 25. lib. 13. fol. 275. Bavia, 3. part. vida de Sixto V. cap. 21. p. 293.



toría Pontifical, diciendo: *Tuvo el año de 1586. en Italia un triste principio con la muerte de Margarita de Austria, hija del Emperador Carlos V. muger del Duque de Parma Octavio Farnesio, Princesa de gran valor, y prudencia, hija al fin de tal padre. Avia se retirado despues de la buelta de Flandes en el Abruzzo, y aviala dado el Rey Catholico su hermano, para que viviese en ella, la Ciudad del Aquila, como lugar sano, magnifico, y deleytoso, por la amenidad del sitio, benignidad del ayre, y nobleza de sus moradores. Pero su Alteza se fuè à vèr à Tortona, que poco antes avia comprado, à las Riveras del Mar Adriatico. Mas aviendo sido nacida, y criada en la frigidissima tierra de Flandes, no pudo dexar de sentir gravemente la destemplança de Tortona. Muriò à los ultimos de Enero, y quando no fuera por su mucho valor, y linage, hicieran agradable su memoria las valerosas obras del Excelentissimo Alexandro Farnesio su hijo. Cesar Campana parece que le dictò estas clausulas, pues empieza el libro septimo de su Historia del Mundo, diciendo: Lagrimoso principio del año 1586. ocasionò à Italia la muerte de Madama Margarita de Austria, hija de Carlos V. y muger del Duque Octavio Farnese, Princesa de maravillosa prudencia, y fruto verdaderamente nobilissimo de su serenissima estirpe. Esta Princesa, despues de la ultima jornada de Flandes, se retirò al govierno de sus Estados en el Abruzzo, aviendola ya concedido el Rey Catholico su hermano, para propia habitacion, la Ciudad del Aquila, como lugar sano, magnifico, y en gran manera deleytoso; assi por la templança de su ayre, como por la frecuencia de muchas nobles familias, y por la amenidad del sitio. Mas su Alt. con la ocasion de ir à vèr la tierra de Ortona, que en la Rivera del Mar Adriatico poco antes avia comprado, enfermò gravemente, no pudiendo acomodar se su complexion, nacida, y criada por largo tiempo en paises frigidissimos, à la intemperie de aquel Cielo; y desta enfermedad falleciò cerca del fin de Enero. Quando Italia no tuviese otra obligacion à su gloriosa memoria, seria grandissima la de aver nacido della el Serenissimo Principe Alexandro, pues en centenares de años no tuvo nuestra nacion Capitan de tal valor; y de tal juicio, que à el pueda (dirèlo resueltamente) à caso igualarse, y adelantarse ninguno. Lo mismo, casi, escribe Agustino Campana en la continuacion de la Historia de Phelipe II. de Cesar Campana. El Crecencio dice, que fuè adornada de tanta magestad, religion, y piedad, que ninguna tuvo mas: Y en nada mereciò menos alabança, que la belicosa Semiramis, la fuerte, y pudica Zenovia, y la prudente, y Religiosa Eudoxia. Juan Tonfi la aclama: *Magne virtutis mulierem*. D. Lorenzo Vanderhamen, en su Historia de Phelipe II. la llama: Prudente, y varonil Señora. Laurencio Beyerlinch dice, tratando de los sucesos del año 1586. *Paullò antè mense scilicèt Februario ad meliorem etiam vitam transferat MARGARETA AUSTRIACA Caroli V. filia, OCTAVI coniux, ALEXANDRI mater, Belgica gubernationis titulo decora, heroina moribus, ingenio, comitate, prudentia nulli sui sexus inferior*. Y despues la llama: *Heroína ingenio, & moribus lectissima*. Gregorio Leti, refiriendo su muerte, escribe: Señora verdaderamente venerable, y illustre: pues desde la primera edad aplicada à los gobiernos de Estado, y otros manejos de grande importancia, mostrò siempre animo, juycio, y valor, ciertamente mas que viril. Phelipe II. tomò luto, con toda la Corte, y la hizo magnificas exequias; y el duelo durò hasta que naciendo en 20. de Abril el primogenito de la Infanta Doña Catalina Duquesa de Saboya, se hicieron por esto en España grandes alegrías. Tomaso Costo, al fin de su tercera parte del Com-*

pen-

Campana, volum.  
2. p. 243.

Suplem. part. 3.  
Dec. 6. lib. 20. p.  
14.

Nobilita de Italia,  
part. 1. narr. 3. cap.  
6. p. 253.

Vita Eman. Phi-  
lib. 2. p. 163.

Vanderham. f. 11.

Opus Chronogr. t.  
2. p. 148. 257.

Hist. de Phel. II.  
part. 2. lib. 10. p.  
266.

Lib. 3. fol. 71.

pendio de la Historia de Napoles, parece que dictò el elogio de Leti, pues dice: *Este año en el mes de Enero murió en su Ciudad del Aquila Madama Margarita de Austria, aquella, que naciendo de Carlos V. Emperador, fuè primero Duquesa de Florencia, y despues de Placencia, y de Parma. Señora en nuestros tiempos incomparable, y ilustre: pues empleada los mas de sus años en el gobierno de Estados, y en otros manejos de grande importancia, mostrò siempre tener animo, juycio, y valor, verdaderamente mas que varonil. Pero el Governador de Milàn, en el pesame, que por la docta pluma de Juliano Gossolini diò al Duque Octavio, excediò à todos los Escritores, pues incluye en pocas palabras las heroicas virtudes desta Princesa, diciendo: Con gran razón siente V. E. la perdida de Madama Serenissima su muger: porque su bondad, su valor, y la grandeza de su animo, no inferior à la del Emperador Carlos su padre, la hacian digna de vivir siempre, &c. Y en otra semejante carta, que escribiò al Principe Alexandro su hijo, empieza: Pues que armado V. E. và todavia venciendo, y superando gloriosamente los enemigos de otro; armese acra contra los golpes de sus propios enemigos: esto es, de su sentimientos internos, mientras el dolor le representa el perjuyzio grande, y incomparable, que V. E. recibe de la ausencia, que de nosotros nuevamente ha hecho Madama Serenissima su madre: pues quanto la victoria serà mas importante, venciendo à si misma vencedora de los otros, tanto mas serà aun verdaderamente celebre, y gloriosa. Tiene V. E. su consolacion en si mismo, y no puede hacer cosa mas agradable à aquella bendita alma, que conservarse, para continuar sus empreßas gloriosas: porque venciendo los rebeldes de Dios, y del Rey su hermano, en que ella personalmente se ocupò antes, y tuvo tantas loables fatigas, se gozará felizmente en el Cielo de las victorias de V. E. como de propias suyas, &c. Quantos hacen memoria desta heroica Princesa, tributan à su merito singulares alabanças. Pero ninguno la hace mayores elogios, que vn furioso enemigo suyo, y del Catholicismo, como ès Juan Francisco Lepetit, que refiriendo su acertado gobierno del Pais bajo, atribuye con violencia à su prudente juycio, à su moderacion, y à su destreza, la felicidad de que ella misma, y todo el Pais bajo no se perdießen el año 1566. quando la conjuracion de los Nobles, y el furor Heretico de los pueblos, le pusieron en devorantes llamas. Y despues confießa, que su dissimulacion, y su artificio, bastaron à domar, sin sangre, vn cuerpo tan robusto, y tan obstinado.*

El Retrato desta Princesa estampò primero el referido Juan Francisco Lepetit, y despues Manuel Meteren, y Famiano Estrada; y se halla no solo en su Historia de las guerras del Pais bajo en lengua Latina, sino en las traducciones Española, Francesa, y Italiana, que gozamos de aquella grande obra. Hallase del mismo modo en la impresion de la Historia de Carlos V. de Sandoval, hecha en Amberes el año 1681. Y tambien en la traduccion Española de las guerras de Flandes del Cardinal Bentivollo, que se estampò en Amberes el año 1687. Octavio de Estrada en su obra *De vitis Imperatorum*, estampò asimismo su retrato con letras, que dicen: MARG. VX. ALEX. FLOR. ET OCT. PAR. DVC. CA. V. IMP. FIL. Y luego su symbolo, en que se vè vn violon, con esta letra: *VERSA EST IN LACHRIMAS*. Con que està muy repetida, aunque menos que debiera, la efiegie desta gran Princesa, siendo realmente el esplendor de la Casa Farnese, el ornamento de la Aus-

Zuchi Sceltadi Let-  
tere, part. 2. p. 400.

Lepet. grã Chroni-  
de Holanda, t. 2.  
lib. 9. p. 24.  
Meteren, Hist. del  
Pais bajo, lib. 1. f.  
25.  
Tom. 2. lib. 3. r.  
P. DuRyer traduc.  
Franc. de Strad.  
Dec. 1. lib. 1. p. 60.  
Papini en la tra-  
duc. Ital. de Stra-  
da, lib. 1. p. 34. dela  
1. Dec.

Strada, pag. 494.



Crescencio Nobilt  
de Ital. part. 2. nar.  
1. cap. 1. p. 34.

tríaca, y el modelo de las mas ilustres, y recomendables Princesas del Mundo. Quiso que su cadaver recibiese perpetua sepultura en la Cathedral de Plasencia, adonde desde el Aquila fuè conducido, con aquella pompa funebre que merecia, y que es tan propia de la magnificencia de la Casa de Parma.

En la 1. edicc. p.  
72.

Belgij, & Burg. Gu  
bernat. p. 24.

Vredio, t. 2. p. 144.  
Mauricio, p. 286.  
Christyn, Govern.  
de Fland. p. 35.

El sabio Consejero Juan Baptista Christyn, en la Chronologia de los Duques de Bravante, que estampò el año 1669. dedicada al Condestable D. Ínigo Melchor Fernandez de Velasco Governador del País bajo, y reimprimiò muy añadida el año 1675. consagrandola à la Magestad de Carlos II. estampò las armas de los Soberanos, y de los Governadores de aquellas Provincias, y dice, que las de nuestra Princesa fueron: escudo partido de arriba à bajo en tres partes; la primera, y tercera, ambas de oro, con las flores de Lis de azul, que trae la Casa Farnese, y la faja de Austria, y vandas de Borgoña antigua, que usava el Emperador su padre antes de ser creado Emperador. Y en medio, en campo colorado, el Gonfalon, ò Estandarte Pontificio de oro, con las dos llaves, vna de oro, y otra de plata. Y que su symbolo era vno de los ancianos combatientes de puño, vestido de vna Toga purpurea, la cabeza coronada de laurèl, teniendo en la mano diestra vna espada, y en la siniestra juntos dos ramos de Palma, y Oliva. Y al lado se mirava el Mar, en que el agua, y el viento conspiravan de vna, y otra parte à hinchar, y enfurecer las ondas. Y la letra decia: *A Domino factum est istud*. Y en la segunda ediccion añadiò otro symbolo, que era vn brazo, intentando encender las nuves con la encina de Jupiter, y el Epigrafe: *Versa est in lacrimas*, aludiendo ambos, en mi juicio, à sus sucessos del País bajo. Y por lo que toca al escudo de armas, que usò esta Princesa, ò la assignò el Emperador su padre, siguiò su exemplo D. Juan de Austria su hermano, cuyas armas fueron, como escribe el Consejero Christyn, escudo aquartelado, en que al lado diestro ay Castilla, y Leon, y al siniestro Aragon, y Sicilia, y sobre èl todo vn escudete de Austria, y Borgoña; aunque el Maestro Pedro Cornejo en el Sumario de las guerras civiles de Flandes, que el año 1577. dedicò al mismo D. Juan, hace quatro quarteles de los dos de Aragon, y Sicilia, duplicandolos. Nuestra Princesa no quiso usar otras armas que las de Austria, y Borgoña antigua puras; y el Duque Alexandro su hijo las conservò en la misma forma, aunque repetidas: pues dejando el Gonfalon en medio, puso al lado diestro las armas de Farnese, Austria, y Borgoña, y al siniestro las de Austria, Borgoña, y Farnese, y así las pintan Olivario Vredio en su Genealogia Flandrica, y Juan Baptista Mauricio en su Blason de los Cavalleros del Toyson de oro, y las describe el Consejero Christyn. Y este mismo escudo, conserva la Casa de Parma, sin otra novedad, que poner sobre el todo las Armas Reales de Portugal, por el derecho que tiene aquella Corona.

Fuè Margarita de complexion fuerte, que aplicada desde sus juvenes años à las fatigas de la caza, siguiendo à la Reyna Doña Maria su tia, la adquirieron robustez para los grandes trabajos, que despues tolerò. Este mismo vigor del cuerpo, passava al espiritu: porque todo parecia estrecho al grande animo desta Princesa, que como dice Famiano Estrada, aun no llevaba bien dividir el Imperio con el Duque Octavio su marido,

cuya prudencia sabía suavizar aquellos estímulos de disgusto, sin que se acercassen à la minoracion de su autoridad. Era de animo varonil, y por el brio de su movimiento, dice Famiano, que mas que muger, nacida con espíritu de varon, parecia varon en traje de muger. Y como à la magestad del semblante, y à la entereza de las resoluciones, se añadía el testimonio, que, en vn visible bozo, la puso la naturaleza, hasta en esto parecia hombre, y la hacia mas recomendable. Padeciò gota en los pies, y como este achaque rara vez molesto à las mugeres, y solo le suelen tener las de mucho valor; tambien en esto desmentia Margarita el sexo. Fuè de clarísimo entendimiento, y prompta, y ingeniosamente se servia, con gracia, de todas sus luzes, no aviendo caso que no previnièssè con agudeza, y que no tratasse con primor, dando à quanto se ofrecia soluciones concluyentes, y respuestas acertadas, que en hombres muy doctos, y muy experimentados pedian estudio, y consideracion. Era piadosísima, no solo para la Religion, sino con el proximo, y por esto aborreciò tanto hechar mano de la violencia, como yà vimos en su gobierno de Flandes. Tuvo por director de sus virtudes, al insigne Patriarcha San Ignacio de Loyola, con quien se confesò muchas veces, y entre sus fantasmáticas enseñanzas, tomò del vna singularísima devocion à la Sagrada Eucaristia, por cuyo respeto, el Jueves Santo de cada año, labava los pies à doze doncellas pobres, las servia en la mesa, y las embiava con nuevos vestidos, y con crecidos focorros. En que sobre la costumbre de su Augustísima Casa, añadía su humildad, que ella misma avia de lavar aquellos pies, naturalmente sucios, sin permitir el otro primer vaño, que comunmente se hace para escusar el asco al Principe. Buscava en todo el año las doncellas mas necesitadas, para que dotandolas liberalmente, se casassen el dia de la festividad del Corpus. Hacia, con gran secrete, gruesos focorros à los pobres; y siendo como era riquísima, por su dote, por la herencia de la Casa de Medicis, y por los crecidos sueldos, y mercedes, que tenia del Rey su hermano, todas las rentas, que excedian de la precisa manutencion de sus domesticos, y decencia de su persona, se convertian en obras de piedad: por lo qual, solo heredò el Principe Alexandro su hijo, los bienes raices, aunque gravados de muchas deudas. Finalmente, ella fuè digna hija de su Augusto padre, exemplar heroyco de Matronas insignes, constantísimo apoyo de la Religion, y dechado admirable de varoniles, prudentes, y benignas Princezas. Diò esplendor à la Casa que la produjo, felicidad, y medios à la que poseyò, y admiracion à su siglo, no aviendo en èl, Princeza de mayores virtudes, de superior autoridad, ni de mas provecho al publico.

Si de los Augustos ascendientes desta Heroína, debiéssèmos hacer memoria, no solo seria larga, sino inutil; porque quien ignora las gloriosas ancianísimas sucepciones de la Imperial Casa de Austria. Pero, como siguiendo la idea de ofrecer la genealogia de las Duquesas de Parma, parece preciso decir algo de la de la Princeza Margarita, nos ceñiremos à los arboles de costados de sus abuelos paternos los Reyes D. Phelipe I. y Doña Juana, yà que de los maternos, aunque muy nobles, nos recata su menor fortuna la noticia.

Strada Guerr. de  
Fland. Dec. 1. lib.



		Leopoldo II. Archiduque de Austria, Duq. de Stiria, † 9. Jul. 1385.	Alberto II. Duq. de Austria, hijo del Emp. Alberto, Juana, hija de Vrico II. Conde de Ferrete.
		Hernesto Ferreo Archiduque de Austria, Duq. de Stiria † 1424.	Barnabo Principe de Milan, Vicario Imp. en Italia.
	Federico IV. Emp. de los Romanos, n. 21. Sep. 1415. † 19. Ag. 1493.	Viridiz Vizconti, casò 23. Febr. 1365.	Beatriz de la Escala, hija de Mastino III. Principe de Verona.
Maximiliano I. Emperador de los Romanos, n. 22. de Março 1459. † 12 En. 1519.	Zimburga de Masovia, † 1429.	Ziemovit II. Duque de Masovia, electo Rey de Polonia.	Ziemovit II. Duque de Masovia, † 1381.
		Alexandra de Lituania.	Eufemia, hija de Nicolàs II. Duq. de Oppolia.
			Olگرد, gran Duque de Lituania, † 1381.
			Maria Duquesa de Tuveren.
D. Phelipe, I. Rey de Castilla, y Leon, Archiduque de Austria, Duque de Bravante, &c. n. 23. Jun. 1478. † 25. Sept. 1506. casò con D. Juana, Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, &c.	Don Duarte Rey de Portugal, n. 1401. † 9. Sept. 1438.	D. Juan I. Rey de Portugal, n. 11. Abr. 1357. † 14. Agosto 1433.	D. Pedro I. Rey de Portugal, y del Algarve.
	D. Leonor Infanta de Portugal, n. 8. Sep. 1434. † 1. Sept. 1467.	D. Phelipa de Lencastre, casò 1387. † 9. Jun. 1415.	Doña Teresa Lorenzo de Andrade, hija de Lorenzo Martinez da Praza.
	D. Leonor, Infanta de Aragon, † 8. Febrero 1445.	Juan Duque de Lencastre, y de Guena, hijo de Eduardo III. Rey de Inglaterra.	Blanca, hija de Enrique I. Duque de Lencastre.
		D. Fernando I. Rey de Aragon, y de Sicilia.	Don Juan I. Rey de Castilla, y Leon.
Carlos V. Emperador de los Romanos, Rey de España. Tuvo en Margarita Vvãlgerst à	Phelipe III. el bueno, Duq. de Borgoña, n. 31. Junio 1396. † 15. Jul. 1467.	D. Leonor Vrraca, Condesa de Alburquerque.	D. Leonor, hija de D. Pedro IV. Rey de Aragon.
	Carlos el atrevido, Duque de Borgoña, n. 10. Noviembre 1433. † 5 En. 1477.	Juan sin pavor, Duque de Borgoña, n. 28. Mayo 1471. † 2. Sept. 1419.	D. Sancho Conde de Alburquerque, hermano de.
		Margarita Duquesa de Baviera, casò 1385.	D. Enrique II. Rey de Castilla.
		Don Juan I. Rey de Portugal.	Infanta Doña Beatriz, hija de D. Pedro I. Rey de Portugal, y de Doña Inès de Castro, p. 574.
Margarita, II. Duquesa de Parma.	Infanta D. Isàbel de Portugal, n. 1397. † 17. Dic. 1473.	Phelipe II. el ofiado, Duque de Borgoña, hijo de Juan II. Rey de Francia.	
		Margarita Condesa Palatina de Borgoña, hija de Luis III. Conde de Flandes.	
		Alberto Duque de Baviera, Conde de Holanda, y de Henao, hijo del Emperador Luis el Bavoro.	
		Margarita, hija de Luis Duq. de Brige en Silesia.	
Maria Duquesa de Borgoña, de Erabante, &c. n. 12. Febr. 1457. † 25 de Março 1483.	Carlos I. Duque de Borbon † 4. Dic. 1456.	Don Pedro I. Rey de Portugal, y del Algarve.	
	Isàbel de Borbon, casò 30. Oct. 1454. † 13. Sept. 1465.	Doña Phelipa de Lencastre.	Doña Teresa Lorenzo de Andrade.
		Juan Duque de Lencastre, y de Guena.	
		Blanca, hija de Enrique I. Duque de Lencastre.	
	Juan I. Duque de Borbon, † 1433.	Luis II. Duque de Borbon, hijo del Duque Pedro, y de Isàbel de Francia de Valois.	
	Carlos I. Duque de Borbon † 4. Dic. 1456.	Ana Condesa de Clermont, hija de Beraudo II. Delfin de Auvergne.	
	Maria de Berri casò 1400. † 1434.	Juan Duque de Berri, hermano de Carlos V. Rey de Francia.	
	Juan sin pavor, Duque de Borgoña, Cò de de Flandes, &c.	Juana, hija de Juan I. Conde de Armagnac.	
	Ines de Borgoña casò 16 Sept. 1426. † 1. Dic. 1476.	Phelipe II. el ofiado, Duque de Borgoña.	
	Margarita Duquesa de Baviera.	Margarita Condesa Palatina de Borgoña.	
		Alberto Duque de Baviera, Conde de Holanda.	
		Margarita, hija de Luis, Duque de Brige.	

CA-



## CAPITULO VIII.

MEMORIAS DE LA PRINCESA DOÑA  
Maria de Portugal.

Sumamente difícil, la solución del problema, que se puede hacer, tratando de la Princesa Doña Maria de Portugal, sobre qual de sus eminentes circunstancias excedió à las otras: esto es, las perfecciones del cuerpo, las virtudes del animo, la felicidad del nacimiento, la dicha del matrimonio, y las mas elevadas alianças. En qualquiera destas cosas, parece incomparable esta Princesa: porque su perfecta hermosura, la hizo tener por vna de las mas brillantes beldades de su tiempo. Su sabiduria excelente, su prudencia admirable, su honestidad prodigiosa, y su Religion insigne, supieron perpetuar, y estender en toda la tierra sus dignos loores. Su nacimiento, siendo por padre, y madre en la Casa Real de Portugal, vna de las mayores, y mas esclarecidas, que dominan el Orbe Christiano, como tuvo pocos para el cotejo, no admite disputa en ser de los mas altos. Su consorcio, aviendo sido no solo con vn Principe de la Casa FARNESE, sino con vn Heroe, que antes no tuvo superior, ni se ha conocido despues, debèmos convenir en que fuè el mayor: pues aunque en su tiempo avia Reyes, y Principes mas poderosos, que el grande ALEXANDRO III. Duque de Parma; ninguno era tan rico de virtudes, ninguno le supo igualar en los triumphos, y ninguno le excedió en la vniversal estimacion. Y por la circunstancia de los parentescos, aunque en semejantes familias se debe atribuir à la casualidad: porque *los Reyes no tienen parientes*, como dixo la Reyna Catholica, ò no los han menester, ni aprovechan, como assegura la experiencia; todavia quando los ay, no se deben olvidar los altos parentescos. Y en esto, ninguna Princesa del Mundo excedió à la nuestra: porque fuè prima hermana de Phelipe II. y de la Emperatriz Doña Maria, muger de Maximiliano II. Fuè sobrina de dos Reyes de Portugal: D. Juan III. y D. Henrique, y de la Emperatriz Doña Isabèl, muger de Carlos V. Fue prima hermana del Principe D. Juan de Portugal, y de la Infanta Doña Maria su hermana, y asì tia del Rey D. Sebastian, y del Principe D. Carlos primogenito de Phelipe II. Y tambien prima hermana de Emanuel Filiberto Duque de Saboya, ilustre entre todos los Soberanos de su figlo. El Infante D. Duarte su padre, era primo hermano de los Emperadores Carlos V. y Ferdinando I. y de la Reyna Maria de Inglaterra, y finalmente, en lineas mas remotas, aunque incluídas en el quarto grado, quantos Principes dominavan la Christiandad, eran deudos de la Princesa Doña Maria. Consideradas todas estas inestimables circunstancias, no sabrèmos salir del argumento, que causa su graduacion. Pero si se cotejaren con ellas los dotes del Alma, hallarèmos, con corta fatiga, que todo es inferior à las virtudes heroycas, en que resplandeciò esta gran-

grande, y venerable Princeſa. Fuè en ſu infancia portentoso exemplo de la modestia, en ſu juventud clarifſimo eſpejo de la honeſtidad, en ſu matrimonio, dechado iluſtre de inſignes Matronas, incomparable en el amor conyugal, excelente en la criança, y educacion de ſus hijos, admirable en el reſpeto à la Religion, ſingular en el prudente chriſtiano gobierno de ſu familia, y exemplariſſima en todo el diſcurſo de ſu piadoſa, aunque corta vida. Como no eſtubo en ſu eleccion, nacer en vna Real cuna, poſſeer vna perfectiſſima belleza, ni tener tan altos, y tan eſclarecidos parientes, no recaen bien ſobre eſtos altos requisitos ſus dignas alabanças; mas como ſe podrán con juſticia reuſar à vna Princeſa, cuya laborioſa aplicacion la hizo docta, cuya ardiente piedad la diò el renombre de ſanta, y cuya ſingular prudencia obliga à todas las Soberanas del Mundo à buſcar en ſu vida los aciertos, à eſtudiar en ſus coſtumbres las perfecciones. No eſ gloria de los Principes, heredar los dominios, ſino ſer dignos de poſſeerlos: porque las heroicas virtudes, dan vn derecho à la dominacion, que hace otra nueva ley para ligar los corazones de los ſubditos: deſforma, que harian la ſuceſſion hereditaria quando no lo fueſſe. Los que conſiguen la dicha de ſer regidos por ſemejantes Soberanos, conſagran anſioſamente ſus votos, y ofrecen ardientes ſus ruegos, por la duracion de tanto bien. Y quando por la neceſſidad de las coſas humanas, le pierden, fallece con el Principe la alegria, muere la ſeguridad, y ſe ſepulta el vigor. Aſi ſucedio con la temprana muerte de la Princeſa Doña Maria, à los dominios de la Caſa de Parma, que la celebraron proteçtor, antes de verla Soberana, que la veneraron ſuaviſſima Madre, aun ſin mirarla en el Solio, y que la eſtimaron digna de los mayores Imperios, quando, aunque inmediata à algunos, la vieron fallecer ſin lograrlos. Eſte fuè para el Mundo el premio de ſus incomparables virtudes, y eſta la mayor recompensa, que pueden en el lograr los mas perfectos Principes, los mas glorioſos Monarchas. Verèmos ahora, aunque en pocas lineas, ſi nueſtra Princeſa es digna acrehedora de la veneracion, que logro en la vida, y del reſpecto que ſe tributa à ſu memoria tantos años deſpues de la muerte.

Nacio eſta heroyca Princeſa en Lisboa el 8. de Diciembre de 1538. y recibio el bautiſmo de mano del Arçobispo de Funchal D. Martin de Portugal, el dia de nueſtra Señora de la Expeçtacion del miſmo año, en la Capilla Real, ſiendo ſus padrinos el Rey D. Juan III. y la Infanta Doña Maria ſus tios, con aſiſtencia de los Infantes D. Henrique, y D. Luis, y concurſo de toda la nobleza de la Corte. Fuè el primer fruto, que concedio Dios al dichoſo conſorcio del Infante D. Duarte Duque de Guimarans, y Condeſtable de Portugal, y de la Infanta Doña Iſabel ſu muger: el vltimo hijo varon del Rey D. Manuel, y de ſu ſegunda muger la Infanta Doña Maria de Caſtilla, hija de los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Iſabel; y ella hija de D. Jayme de Portugal IV. Duque de Bragança, Marquès de Villavicioſa, Conde de Ourem, y de Barcelos, y de la Duqueſa Doña Leonor de Mendoza, ſu primera muger, que fuè hija mayor de D. Juan Alonſo de Guzman III. Duque de Medina-Sidonia, Conde de Niebla, Marquès de Cazaza, y Señor de Gibraltar. Y repetiaſe en eſtos altos aſcendientes, la ſangre Real Portuguesa, no ſo-



lo porque la linea de Bragança , que oy felizmente logra aquella Corona , se separò en el primer Duque D. Alonso , hijo del Rey D. Juan I. y visabuelo del Duque D. Jayme ; sino porque este Principe , nació del Duque D. Fernando II. del nombre , y de la Princesa Doña Isabèl de Portugal , hermana entera del Rey D. Manuel , que por ambas lineas paterna , y materna era de aquella Augusta familia : pues el Infante D. Fernando Duque de Viseu , y Condestable de Portugal , su padre , y hermano de la Emperatriz Doña Leonor , era hijo segundo del Rey D. Duarte , y de la Reyna Doña Leonor de Aragon , hermana de D. Alonso V. Rey de Aragon , y de las dos Sicilias , de D. Juan II. Rey de Aragon , y Navarra , y de Doña Maria Reyna de Castilla. Y la Infanta Doña Beatriz , su madre , que fuè hermana de la Reyna Doña Isabèl de Castilla , madre de la Catholica , era hija del Infante D. Juan Maestre de Santiago , Condestable de Portugal ( hijo de los Reyes D. Juan I. y Doña Phelipa de Lencaestre , hermana de Henrique IV. Rey de Inglaterra ) y de la Infanta Doña Isabèl su sobrina , hija de D. Alonso I. Duque de Bragança , su medio hermano , y de Doña Beatriz Pereira Condesa de Ouren , y de Barcelos. A esta , por todas partes , Real serie de gloriosos ascendientes , concurriò sin acaso para las felices esperanças de la Princesa , que naciesse vna vez al Mundo , y otra à la Iglesia , en dias consagrados à la Madre de Dios , de quien fuè devotissima , y aun fuè anuncio fausto de su fantidad , que en el bautismo se le impusiesse su Soberano nombre.

Amaneciò muy temprano la razon en esta Princesa , y empezò luego à exercerla , abriendo la puerta à las ciencias con la latinidad , e n que brevemente se adelantò tanto , que se explicava en aquel idioma , con mucha expedicion , y propiedad. De la lengua Griega , tuvo suficiente conocimiento ; y passando luego à la Filosofia , Mathematica , y Astrologia , se hizo en estas ciencias muy señalada. Eran comunes los Maestros à Maria , y à la Princesa Doña Catalina su hermana , despues Duquesa de Bragança , y eran tambien comunes à las dos las gracias , la agudeza , y la comprehension , con que aprovechavan aun mismo tiempo , con admiracion de todos los sabios. Y por esto , D. Pedro Paulo de Rivera Canonigo Lateranense , en las vidas de las mugeres Ilustres , escribiendo las dignas alabanças de la Princesa Doña Catalina , dice : *Esta fuè hermana de la otra Princesa Doña Maria Duquesa de Parma , docta en Mathematica , y Astrologia , cuyas alabanças deixo à otra mas limada pluma , entendiendo , demás , averlas ya escrito vn Illustrissimo Cardenal.* Duarte Nuñez de Leon , refiriendo los progressos , que en las letras hicieron las Damas Portuguesas , dice de Doña Maria : *Entre las muchas , y raras virtudes , que en esta Princesa buvo , se debe siempre hacer mencion de la grande eminencia , que lo-grava en las letras divinas , y humanas : porque tenia mucha noticia de la lengua Latina , y de la Griega ; era en las Mathematicas muy docta , como en la Filosofia natural , y mucho mas en la Sagrada Escritura , en que continuamente se ocupava. Todo esto ocultava esta modestissima Princesa , como tambien las muchas limosnas , y buenas obras que hacia , &c.* Y el Padre Famiano Strada , escribe de nuestra Princesa : *Sonava en su voca sueltamente , y con grande acierto , la latinidad : avia entrado en el Griego bien à lo interior : no ignorava la Philo-*

Le glorie immortali delle Donne illustri, p. 296.

Descrip. de Portugal, cap. 20. f. 151.

Guerr. de Fland. Dec. 1. lib. 4.

*fosia, y sabia las Mathematicas con primor: tenia promptos los divinos Oráculos de entrambos Testamentos. Pero todo esto recibia gran realce de sus inculpables, y santas costumbres. Y ultimamente, despues de aver referido Gregorio Leti las grandes circunstancias de su nacimiento, dice: Y lo que mas importa, vna Princesa dotada de ingenio capáz de toda cosa, inteligentissima de la lengua Latina, con algun conocimiento de la Griega, y de la Filosofia, y de la Mathematica, demàs de mil virtudes morales. Su prudencia la hacia dividir el tiempo para la aplicacion: de forma, que aun aplicado el espiritu à las letras, no desdenava las fatigas propias del sexo, y tenia horas destinadas al trabajo de las manos. Y aplicandose con sus Damas al bordado, y à la costura, labrava Frontales, Casullas, Corporales, Alvas, y todo lo necesario para el culto, y adorno del Altar.*

Fuè desde su infancia amantissima de la honestidad, y por ella se retirava de los actos publicos, en que podia aver algun peligro; y gustando infinito de la Poesia, ò passava por ella ligeramente, ò se negava del todo à aquellas obras, en que las composiciones amatorias, ofendian, en su inteligencia, el pudor. Y porque abriendo vna vez al Petrarca, le observò este vicio, le dejò luego para no verle mas. Huyò siempre contra las reglas de la magnificencia, la practica de aquel estilo, que aun dura, de descansar la mano sobre el brazo, ò hombro, de los que por esto llaman Braceros. Y quando en su viage à Flandes, se abrazava la Nao, que la conducia, reprehendiò severamente à vn Cavallero, que por ayudarla à huir de las llamas, asió, aunque reverentemente, su casto brazo. Llegava su amor à la pureza à tal estremo, que en todo el curso de su vida solia decir, que sobre qualquier genero de virtud, se podia disimular mucho a las mugeres, como no descaeciesen en la castidad. Pero era piadosissima con las que sumergidas en los vicios sensuales, buscavan, con arrepentimiento, el puerto de su piedad; y disponiendolas seguro asilo, llamava con el exemplo otras muchas à aquella utilissima retirada.

Bolava sobre las alas de la fama, el nombre desta Princesa, como dice el Padre Strada; y aunque el paternal cariño de los Duques Octavio Farnese, y Margarita de Austria, avian tratado, años antes, casar al Principe Alexandro su hijo, vna vez con Lucrecia Deste, hija de Hercules Duque de Ferrara, y de Renata de Francia, y otra con Isabel de Medicis, hija tercera del gran Duque Cosme, y de Doña Leonor de Toledo. Y aunque Phelipe II. discurria en darle mas alto conforcio, con hija del Emperador Ferdinando I. su tio; todas estas ideàs, ò proposiciones, hicieron olvidar, la belleza, y las virtudes de la Princesa Doña Maria, con quien la autoridad del Rey ajustò el matrimonio, y sus capitulos se otorgaron en Madrid à 21. de Março de 1565. ante Christoval de Riaño Escrivano del numero, entre D. Theutonio de Portugal, despues Arçobispo de Evora, en nombre de la Infanta Doña Isabel su hermana, y Frey Juliano Ardinghelo Cavallero de la Orden de S. Juan, poderhabiente de los Duques de Parma, en presencia de D. Francisco Pereyra Embaxador de Portugal, y de Rui Gomez de Silva Principe de Evoli, I. Duque de Pastrana, y gran favorecido del Rey, que con otros sirvieron de testigos. Y aunque la ansia de poseer tan precioso tesoro, instava mucho las

Leti, Hist de Phel.  
II. t. 2. lib. 18. pag.  
436.

Strada Dec. 1. lib. 4.  
Adriani Histor. dei  
Flor. lib. 7. p. 265.



solicitudes de la Princesa Margarita de Austria , para la efectucion , la dilatò, à su disgusto, el preciso apresto de vna gruesa Armada , que desde Flisinguen passò à Lisboa , para conducir à la Princesa. Fue nombrado su General el famoso Pedro Hernesto Conde de Mandsfeld, que despues sucediò en el gobierno del Pais bajo al grande Alexandro Farnese , y era por el nacimiento, y por la experiencia militar, vno de los primeros Oficiales generales del Rey. Este, en fin, acompañado de la Condesa Maria de Montmorency su muger, del Conde Carlos su hijo, que murió sobre Estrigonia, y de gran numero de Damas, y Cavalleros , assi del Pais bajo, como subditos de la Casa Farnese, se hizo à la vela à fines de Agosto , y diò vista à Lisboa à principios de Septiembre , donde fue con grandes demonstraciones recibido. Embarcòse à pocos dias la Princesa, acompañada de muchos nobilissimos Portugueses, y el 21. de Septiembre, en que se hizo à la vela la Armada , quiso Maria , que fu Confessor el Padre Sebastian de Moraes, de la Compania de Jesus, despues Obispo del Japon, la previniesse, y à los que la asistían , con vna doctissima oracion, los medios de preservarse del mortal contagio de las Heregias, que lastimosamente arruinavan el Pais, que iba à habitar. A poco espacio se engrosò el viento, y se embravecieron las olas de tal modo, que separadas las Naos, y perdido el gobierno, vna tuvo la desgracia de chocar con la Capitana, y abierta por muchas partes, se iba à pique , sin que el General se atreviesse à socorrerla, ni los Pilotos osassen aconsejarfelo , por el evidente riesgo à que se exponia. Pero el piadosissimo espiritu de la Princesa, que no podia sufrir, à su vista , aquella fatalidad , le persuadiò con instancia, assegurandole con tal firmeza la felicidad del intento, que yà que la Nao fue sumergida , se pudieron salvar quantos la montavan, excepto vno. Y por mayor testimonio , de lo que valian los ardientes votos de la Princesa, ferenò luego el viento , se quietaron las aguas , se agregaron las Naos, y continuò el viage felizmente, hasta que otro temporal las hizo arribar à vn Puerto de Inglaterra. Mantenia la Reyna Isabel la paz con España, y por esto pareciò al Conde de Mandsfeld, que Maria estava precisada à cumplimentar à la Reyna, por medio de vno de sus principales Criados. Pero nunca la pudieron reducir à aquel acto, porque su delicada conciencia, la negava à todo comercio con los enemigos de la Iglesia. Allí, por la curiosidad de ver la Armada, acudiò, con otras, vna noble Inglesa, asistida de dos hermosos tiernos hijos suyos, que arrebataron la inclinacion de la Princesa , por la lastima de que tan bellos cuerpos guardassen, por la enseñanza, dos almas, que serian destinadas al fuego eterno. Supo de la Matrona, que tenia mas hijos, y pidiòla fervorosa aquellos, para tratarlos como propios ; pero lo que negò cruel la madre, concediò piadosa la Providencia , en premio de tan insigne caridad, dando à Maria dos hijos varones, con igualdad bien parecidos , y por las virtudes Catholicas hermosissimos. Encendiòse casualmente la Capitana , que llevaba à la Princesa, y quando el peligro espantava , y la confusion entorpecia, la Princesa sin oir las voces, que la aconsejavan la fuga, volò à la Popa à poner en salvo sus reliquias, sin cuidar de las riquissimas joyas, que guardava el mismo escritorio ; y retirada entre las llamas à la Proa, esperò constante la extincion dichosa del incendio. Llegò

VanderhaerDe ini  
tjstum.Belg. lib.

1.cap.3.1.

Chapuis , Guerr.  
de Fland. lib.1. p.

23.

Burgundi, Hiltor.  
Belg.lib.2. p.106.

Bentivollo Guerr.  
de Fland. part. 1.  
lib.2.

StradaDec.1.lib.4

Chapuis, lib.1. p.

23.

finalmente à Flisinguen à principios de Noviembre, donde, con magestuoso aparato, fuè recibida por todo lo grande del Pais bajo; y convojada por las tropas del Rey hasta Bruselas, llena de aclamaciones de los pueblos. El Duque Octavio su suegro, que por asistir à sus desposorios avia passado de Italia à Flandes, fuè el dia de San Andrès (ò el 18. de Noviembre, como quieren Ferreolo Locro, y Chapuis) testigo dellos, con asistencia de Diego de Guzman de Silva Embajador del Rey à Inglaterra, despues electo Cardenal, de los Embajadores de los Principes confiantes, de los Cavalleros del Toison, y de toda la Nobleza de las diez y siete Provincias. No hubo en aquel tiempo acto mas magnifico, mejor celebrado, ni mas aplaudido, haciendo alegria, y veneracion en aquel noble Pais, el conforcio del nieto de Carlos V. con la sobrina de la Emperatriz Doña Isabèl de Portugal su muger, y con la circunstancia de ser el dia del Apostol S. Andrès, tutelar de la insigne Orden del Toison, que 134. años antes instituyò Phelipe el bueno, Duque de Borgoña, por mayor celebridad de su casamiento con la Infanta Doña Isabèl de Portugal, hija del Rey D. Juan I. y hermana del Rey D. Duarte revisabuelo de la Princesa. Pero el jubilo del Pais, la singular alegria de los Duques de Parma, y el consuelo de sus domesticos, no pudieron igualar la satisfacion, que hallaron reciprocamente los desposados: el possyendo la mas noble, y la mas virtuosa Princesa de la tierra; y ella dominando el elevado corazon de un Heroe, en quien sobrava el alto nacimiento, para ser la veneracion de aquèl, y de todos los siglos.

A poco tiempo, resolviò el Duque Octavio restituirse à sus Estados, y enriquecerlos con la asistencia de su Real nuera, que en el viage por tierra exerciò sus piedades, como en el mar, socorriendo al menesteroso, consolando al afligido, y llenando de alegria, y de satisfacion quanto mirava. Para conducirla con mayor decoro, avia passado de Parma à Bruselas Paulo Viteli Lugarteniente del Duque Octavio, con el Conde Pomponio Torello, el Conde Roberto S. Vital, y otros Cavalleros Parmesanos, y Placentinos, en numero de cien Cavallos, que agregandose à los domesticos del Duque, y de los Principes, hicieron el viage con todo el aparato, y lucimiento que merecia. Pero el Duque, y el Principe Alexandro, se adelantaron para dar en Parma las ordenes mas propias à la recepcion de la Princesa. Y quando el 24. de Junio de 1566. llegò à pisar el Parmesano, salieron à encontrarla el Duque, y el Principe, asistidos de toda la Nobleza de ambos sexos de sus Estados, dividida en dos quadrillas, que governava: la de los Cavalleros el Principe, y la de las Damas la Princesa Vitoria su tia, Duquesa de Urbino. Los adornos de ambas quadrillas, y la calidad elevada de las personas, que las formavan, era tal, que Famiano Strada dice, que la Princesa fuè acogida con Real pompa: *Con tan competido aparato (son sus palabras) aquí de Cavallos, allí de Carrozas, en entrambas partes de Griados, que acompañavan, que nunca se viò en aquella tierra, cosa de mas magnificencia, y lucimiento.* Gregorio Leti refiere tambien lo magnifico deste viage; pero Buenaventura Angeli Ferrarese, que se detiene mas que todos, escribe: que la Princesa hizo su Magestuosa entrada en Parma, por la puerta de San Miguel, debajo de tres magnificos arcos, sobervia, y artificiosa-

Vvanderhaer, lib.  
1. cap. 31.  
Miræo, Chron. Belg.  
p. 421.  
Hareo, Ann. Brab.  
t. 3. p. 35.  
Chron. Belg. p. 645  
Burgundi, lib. 2. p.  
107.  
Juan Francisco Lepetit, Chron. de Holanda, t. 2. lib. 9 p. 88,  
Leti Hist. de Phel.  
II. t. 1. lib. 18. pag.  
437.  
Meteren, Hist. del Pais bajo, lib. 2. f. 39.  
Carnero Guerr. de Fland. cap. 5. p. 13.  
Ferr. Locro, Chron. Belg. p. 645.

Ferrarese, Histor. de Parma, lib. 7. p. 731.

Guerr. de Fland. Dec. 1. lib. 4.

Leti, Hist. de Phel. II. t. 1. lib. 18. pag. 476.



mente fabricados , con los agradables adornos de varias estatuas , y muchos mote , que hacian testimonio de la vniversal alegria , que causava à aquel gran pueblo la llegada de su Augusta Princesa. Las calles estavan magnificamente colgadas , y la Artilleria , y Mosqueteria prevenida para hacer vna salva Real , que no permitió el Duque Octavio , porque la Princesa estava preñada. En el Domo , ò Iglesia Cathedral , hizo su piedad gracias à Dios del feliz viage , y alli la ofrecieron los Ancianos de Parma: esto es, el Regimiento, varios artificiosos vasos de oro, y plata, conduciendola luego al Palacio Episcopal, donde quiso vivir, porque antes alojaba alli el Principe su marido. Pero toda esta sumptuosidad , las iluminaciones , los fuegos , y el repique de las campanas, que se repitió algunos dias , y acreditavan la vniversal satisfacion de todo el Estado, fuè corta , y despreciable , comparada al consuelo, que recibieron todos los buenos Parmesanos , experimentando la benignidad de su Princesa, la humanidad de su trato , la justicia de sus costumbres , y la blandura misericordiosa de su animo. Todo esto hizo tal mutacion en aquella Corte, que dice Famiano Strada : *Con sus exemplos , y con sus industrias, puso de otro semblante à la Ciudad de Parma à pocos meses que la habitò.*

El Viernes 7. de Noviembre de 1567. diò à luz la Princesa el primer fruto de su vnion , que fuè Margarita, casada despues con Vicencio Duque de Mantua ; pero deseava mucho tener hijos varones , y pensò conseguirlos por el caritativo acto de criar vno delos que fuelen exponer al destino, el delito, ò la neccsidad. Y saliòle tan cierta esta piadosa inteligencia traza, que à los nueve meses la premiò Dios con el nacimiento del Principe RANUCIO, que despues tan dignamente dominò la Casa Farnese , y viò la primer luz en 28. de Março de 1569. Pero aun siendo tan natural, que dos Principes Jovenes tuviessen muchos hijos ; todo lo queria deber el fervoroso espiritu de la Princesa , à los particulares beneficios de su Criador, y à las poderosas intercessiones de su Sagrada Madre ; y por esto la consagrava sus ruegos en el Templo de Nuestra Señora de la Escala , quando viendo , que casualmente , entrava en el el Principe su marido , le dixo : *Ea, Señor, roguèmos juntos à nuestro Criador , que por el amor que tiene à su Virgen Madre , nos conceda otro hijo.* Y la instancia fuè tan fervorosa , y tan eficaz , que à los nueve meses nació el Principe Eduardo, que , consagrado à Dios , fuè , como vimos , vno de los grandes Prelados de su Iglesia.

Afsi conseguia la Princesa sus santos fines , y estos exemplos , y los que con tanta frecuencia dava de fè, de caridad, y de Religion , causaron tal respeto en el Principe, que no solo la amava , y la atendia como su muger, sino la tenia por consejera , la venerava santa , y la estimava protectora. Y afsi quando, porque se arrojò gloriosamente al peligro en la feliz batalla de Lepanto, fuè amonestado , por no decir reprehendido, de D. Juan de Austria su tio, respondió modesto : *Tenia consigo à la Princesa su muger, que era su patrocinio , y causava su confianza.* Y acertò , averiguando despues, que todo lo que durò aquella guerra, empleò Maria en santos exercicios, en austeridades rigurosas, y en fervorosos ruegos , por la salud de Alexandro. Pero ni estos santos exercicios , que tanto fuelen abstraer de las cosas temporales, bastavan à separar nuestra Princesa , ni del

Strada, Guerr. de  
Flandes, Dec. 1.  
lib. 4.

Strada, Dec. 1. lib.

4.  
Vida de Alex. Far-  
nese, lib. 1. pag.  
58.

del prudente gobierno de su Casa, ni de la cariñosa criança, y christiana educacion de sus hijos, ni de la direccion de las cosas publicas, quando por las ausencias del Duque Octavio su suegro, quiso aquel advertidissimo Principe, que el gobierno de sus pueblos quedasse à su cuidado. Con las piadosas, y convenientes resoluciones, admirava los Ministros, con la aplicacion à la publica quietud, y à la vniversal abundancia, hacia adoradores de los subditos, y con su vigilancia, aun para extinguir las diferencias privadas, y caferas, restableciendo la serenidad de las familias, esclavizava los corazones. Por esto, ponderando Duarte Nuñez de Leon la prudencia de su gobierno, dice: *De su entereza, y sabiduria, y del gran juicio con que via, y despachava las cosas de justicia, se espantavan los de su Consejo, teniendo en esta forma contentissimos todos los subditos de aquellos Estados. Porque en ella hallavan los poderosos, y grandes justicia, y entereza, los pequeños clemencia, y igualdad, los malos castigo, los buenos favor, y premio, y todos abrigo, y amparo.* Doliase mucho de los pecados de la sensualidad, y procurava siempre corregirlos, mas con la blandura, que con el castigo, venciendo assi grandes dificultades, y dando à Dios por el arrepentimiento muchos justos. Entrò en Religion varias mugeres perdidas, dispuso proporcionados matrimonios à otras, y encargò algunas à personas, cuyo exemplo las librasse de la reincidencia. Y aun passò su ardiente caridad, à formar vn seminario, ò recogimiento, para que las hijas de las mugeres viciosas fuesen educadas en mejor escuela, y assi preservadas de los peligros, que siendo caferos, se facilitan à la imitacion. Y para que las otras fuesen instruidas blandamente en las obligaciones de Christianas, tenia en cada Parrochia de Parma mugeres virtuosas, y exemplares, que las ministrassen aquella santa doctrina, preparandolas à recibirla mas perfectamente de los sabios avisos de sus Parrochos. Todo lo bueno, todo lo loable, todo lo vtil àcia el espiritu, y para el comun aprovechamiento, era el principal estudio, y la mayor aplicacion desta Princesa; y como à la autoridad se agregavan el exemplo, la mansedumbre, y la conveniencia, no hubo imposible que no superasse, no hubo pertinacia que no rindiesse, siendo en su estimacion mayor gloria ganar à Dios vna alma, ò preservarla, que adquirir para si el dominio de muchos Reynos.

Fuè amantissima de la Infanta Doña Isàbel su madre: porque sobre las grandes obligaciones, que la ligavan à la veneracion, tenia en sus virtudes vn nuevo parentesco, que hacia como preciso el amor. Y sin embargo, quando le llegó la noticia de su fallecimiento, recibió aquel duro golpe con tan humilde resignacion, que no solo rendia gracias à Dios por el trabajo, sino por el dolor que la causava. Mas este fuè tan gigante, que aunque siempre pensava en la muerte, la tuvo desde aquel dia mas presente; y por los nobles avisos de su purissimo corazon declaró varias veces que estava vecina. Desto solo hacia su principal conversacion, y declaró, en vna, à su Confessor, que moriria de buena gana por muchos motivos; y entre otros, por estar donde fuesse imposible ofender à Dios, y por ver en el Cielo à la Infanta su madre, y comunicarla. Pero trocando luego su piedad el discurso, le dixo: *Mas es tan gran cosa ver à Dios, que elevada en la suma perfeccion, será tal mi contentamiento, que me he de olvidar de mi madre.* Corrigiendo assi sus grandes luces, aquel afectuoso

Descrip. de Port.  
cap. 89. f. 145.



deseo de ver lo que amava, y que à vista, ò cotejo del Criador, no la parecia, ni era, digno de ser amado. Estava tan firme en que moriria presto, que como el Duque su suegro embiasse à Roma vno de sus domesticos, le mandò visitasse de su parte al Cardenal Alexandro, y la despidiesse del, assegurandole, que ya en esta vida no le podria servir; mas que esperaba en la misericordia Divina poderlo conseguir en la eterna.

Enfermò al fin tan gravemente, que no sufragando à la naturaleza, los remedios, ni teniendo ella vigor para resistir la malignidad constante de la dolencia, se fuè poco à poco aniquilando el calor vital. Y en este tiempo tolerò sus accidentes, con tal sufrimiento, y tan alta conformidad, que como en todas las virtudes quiso Dios que fuesse exemplar, tambien permitiò, que lo pareciesse en la christiana constancia; y facava todo su consuelo de la memoria de la Pasion de Jesu-Christo, confesando era poco lo que padecia, respecto à sus culpas. Supo, que vna pobre muger anciana, padecia del mismo achaque, y no pudiendo su commiseracion sufrir, que por desfalsificada pereciesse, mandò acudir la con quanto necesitasse, y que la curassen sus Medicos con el mismo cuidado, que à su persona. La repeticion de los accidentes, y la debilidad del cuerpo, la avisaron estar inmediato su fin, y rogando à su Confessor, la diesse vna caja, que tenia en vna separacion de su Camara, facò della vn silicio, hecho por sus propias manos, y entregandosele, le ordenò le quemasse: porque no queria, que por aquel instrumento de mortificacion, la graduassen de virtuosa, no aviendolo sido. Y como el Confessor quisiesse escusar aquella diligencia, diciendola, que las penitencias, aunque frequentes en los Santos, tambien llegavan à los pecadores, ò para satisfacer sus culpas, ò para preservarse de cometerlas, y que asì no importava que pareciesse el silicio; la Princesa replicò, queria, sin embargo, recibir el gusto de que le entregasse al fuego. Pero como en esta piadosa contienda, entrasse el Principe, y no se le pudiesse ocultar su origen, quedò tan avergonçada la humildissima Princesa, como pudiera, convencida de vn gran defecto. Y para serenar su dolor, se viò Alexandro precisado à ofrecer el secreto en palabra de Principe. Rogòle, con fervorosas instancias, cuidasse con el mayor desvelo de la christiana educacion de los Principes sus hijos; y con el exemplo de la Reyna Doña Blanca de Castilla, madre de San Luis Rey de Francia, hizo à su Criador la misma peticion, que aquella Heroica Princesa: *Ruegoos, Señor, en esta ultima hora, que si mis hijos os han de ofender gravemente, los quiteis antes la vida, para obviar con su muerte vuestras injurias.* Y esta santa imitacion de nuestra Princesa, fuera de ser propia de su insigne piedad, tenia la amable circunstancia, de ser el exemplar de su propia familia: porque, como luego verèmos, los antiguos Reyes de Castilla, y los de Portugal, fueron de vn mismo linage.

En el mayor aprieto de su enfermedad, exercitò con las criadas, que la assistian, y con los Ecclesiasticos, que cuidavan del Alma, la misma piedad, que vsava con todos, quando tenia salud perfecta. Y como los considerava fatigados de la continua assistencia, ordenava sus alivios, y prevenia su descanso, como si sus dolores, sus quejas, y sus medrosos cuidados espirituales, no la tuviessen del todo ocupada. Hasta de la mor-

taja quiso estar prevenida; y eligiendo el avito mas pobre, y mas usado de las Religiosas Franciscas, le recibió con el mayor consuelo: pero porque le pareció corto, previno, que con vna tohalla se le cubriesen honestamente los pies. Prohibió, por sus ruegos, al Principe Alexandro, que su Cadaver fuese embalsamado, queriendo, que, aun separada la Alma, se observase con él la modestia, de que fué tan amante. Confessóse generalmente en la enfermedad, recibió el Cuerpo de nuestro Redemptor por Viatico, y le pidió segunda vez, por la distancia del tiempo, repitiendo en ambas con amorosísimo fervor: *Deus propitius esto mihi peccatrici*. Despidióse de los Principes sus hijos, exortandolos al temor, y servicio de Dios; y despues de averlos ilustrado con prudentísimos consejos, y catholicísimas maximas, ordenó, que no entrassen mas en su Camara, y pidió al Duque su suegro, procurasse lo mismo con el Principe su marido, para que separada de quanto en la tierra la era mas caro, y mas delicioso, pudiesse el espiritu, desatado de toda inclinacion caduca, elevarse enteramente à las cosas eternas. Quiso, que todas las Comunidades Religiosas, aplicassen sus ruegos, no para conseguir la salud, sino para impetrar la piedad. Fué en las vltimas horas de su dichosa vida, fortísimamente agitada del comun enemigo, pero quando no bastavan à ahuyentarle, los devotos coloquios, y las oraciones fervorosas, y quando él repetia sus infernales esfuerzos, yà con gravísimas tentaciones, y yà con horribles figuras, sin hacer caso de las vigorosas voces, con que la Princesa le ordenava la fuga: *Ite maledicti in ignem eternum*; ella mas fuerte, mientras mas combatida, empuñando la Cruz de que pendia crucificado su Criador, y adargandose de la Corona de la Virgen, y del Cordón de S. Francisco, repetia en alta voz: *Si exurgat adversum me praelium, in hoc ego sperabo*. Así le obligava à retirarse vergonzosamente, augmentandola, con los triunfos, la Fè, y enardeciendo su amor, para tener solo presente lo que de la misericordia de Jesu-Christo esperaba. En este estado, pidió vna vela bendita por S. Pio V. à quien venerava mucho, y rodeada de virtuosos Religiosos, que la consolavan con su presencia, y con la repeticion de los Psalmos, pronunciando muchas veces el dulcísimo nombre de Jesus, le entregó su dichosa alma el dia 8. de Julio de 1577. diciendo: *Domine suscipe spiritum meum*. La hermosura que guardó, sin embargo, su Cadaver, hizo nuevo testimonio de su salvacion, para que no solo los que asistieron à su feliz transito; sino todos los Parmesanos, corriesen à venerarle, à tocar en él sus Rosarios, y à solicitar alguna porcion de sus ropas, como preciosa reliquia de vna grande amiga de Dios. Cesar Campana refiere su dichoso fin en estas palabras: *Murió en Parma el siguiente mes, la noche del dia 8. la Princesa Doña Maria de Portugal, muger de Alexandro Farnese, Señora de vida inocentísima, que atormentada, por refinar mas sus virtudes, de vna larga enfermedad, en muy joven edad, se libró de los trabajos del mundo*. El Doct. Luis de Bavía, escribiendo la vida del Papa Gregorio XIII. dice en el año 1577. *Y en Parma, à 8. de Julio, murió la Excelentísima Señora Doña Maria de Portugal, muger de Alexandro Farnese, Princesa de excelente virtud, y vida inculpable. Fué esta Señora hija (nieta) del Rey D. Manuel de Portugal, y desde sus primeros años, aun despues de casada, fué continuando vna grande aspereza de vida, y haciendo gran penitencia, de adonde*

Casferrio Synth.  
Vetustat. p. 205.  
Diario de Girardi  
3. part. p. 26.  
Jac. Aug. Thuano  
Hist. lib. 65. p. 234.

Hist. del Mondo,  
vol. 1. lib. 8. p. 562.

Hist. Pontif. 3. part.  
cap. 27. p. 78.



se ocasionò vna larga, y prolija enfermedad, que padeciò muchos años, hasta que murió, con grande opinion de Santa. Y aun me ha dicho persona de credito, que ha obrado nuestro Señor algunos milagros por su intercession en vida, y en muerte. Jacobo Augusto Thuano, que tambien hace memoria del fin de la Princesa, le adelanta algunos dias: *Eodem mense* (Junio) *quanto post die Maria Lusitana Eduardi F. & Emmanuelis N. Alexandri Farnesij uxor secuta est, qua Parma ultimum diem clausit.* Pero no fuè bien informado. Luis Cavitelli, refiriendo los sucesos funebres de los parientes de Phelipe II. el año 1578. en sus Annales de Cremona, dice: *Et anno precedente die lune octava Iulij Maria filia Odoardi Ducis Brangantia Lusitani, & uxore Alexandri Farnesij Principis Placentie, & Parma castissima, & valde proba etiam nepte sua.*

El Duque Octavio su suegro, la hizo Reales exequias en la Cathedral de Parma, donde se erigió vna magnifica Capilla ardiente, y adornada de estatuas, emblemas, y versos, que explicavan sus virtudes heroicas. Dixo la Misa el Obispo de Cremona, asistido de otros Prebados, del Duque, del Principe Alexandro, del Embajador del Rey Catholico en Venecia, y de toda la Corte, y Nobleza de Parma, y Placencia; siendo vna de las funciones, como de mayor dolor, de la mas grande ostentacion, y concurrencia, que viò Parma. Diòsele la humilde sepultura, que avia escogido, en el Monasterio de los Capuchinos de aquella Ciudad, donde quiso recibirla tambien, quince años despues, el grande Alexandro su marido; y à ambos se puso el breve Epitafio, que copiamos en las memorias de aquel Principe, hasta en el amor conjugal heroyco. Tambien le copiò Fray Zacharias Boverio en su Chronica de los Capuchinos, cuyo traductor Fray Francisco de Madrid Moncada, estava tan persuadido de la insigne virtud de la Princesa, que donde la inscripcion dice: *Maria eius coniugis optima ossa*, traduxo: *Los buessos de su ilustre, y santa muger Maria Lusitana.*

Tuvo la Princesa gran familiaridad con S. Andrés de Avelino Religioso Cayetano, que passando por sus instancias à Parma, la diò grandes consuelos en sus santas direcciones. Y quando, ò por la obediencia, ò por otras necesidades de su instituto, fuè preciso, que aquel incomparable varon se ausentasse, le obligaron las fervorosas instancias de la Princesa, à continuarla sus saludables documentos por cartas. Y el no solo la regalava con ellas, à lo menos vna vez cada mes; pero por sus ruegos escribió vn breve, aunque insigne, tratado del desprecio del Mundo. Con este tan poderoso socorro, y con su gran genio, para el abandono de todas las cosas perecederas, no es mucho que la Princesa se adelantasse de modo, que pudiesse dar reglas de perfeccion à las otras, y hacerlas justissimas para si misma. Escribió vn pequeño libro de Meditaciones para sus Damas, que traducido del Idioma Italiano en el Francès, corre impreso en ambos. Y para si formò otro libro, de que Famiano Strada dice: *Hallóse, poco despues de su fallecimiento, vn librito, en que con mucha brevedad tenia apuntadas aquellas cosas, que enseñada de superior luz, se avia señalado para observarlas con rigor cada dia, y casi cada hora. En que se puede ver (porque tambien esto salió à luz con su vida) el juicio que avia hecho de la perfeccion Christiana, y como se conformò con el modelo desta perfeccion. Por cierto, como aquella, cuya hermosissima Imagen, pueden poner entre sus*

Thuano, Hist. t. 3.  
lib. 65. p. 234.

Cavitelli, fol. 395.

Hist. de los Capuchinos. 3. part. lib. 2.  
cap. 17. p. 119.

Guerr. de Fland.  
Dec. 1. lib. 4.

blasones las Casas de Portugal, y de Farnese, y cuyo exemplar se puede poner à las Doncellas, y Casadas Reales. Y añade otro docto Escritor, que este libro estava doblado de forma, que sin embarazo le pudiesse traer en el pecho, y que se hallò tan vsado, que bien mostrava ser en el que la Princesa hacia su principal estudio. Contiene 31. articulos, ò parrafos, y estampòlos el Doctor Fray Luis de los Angeles en su Jardin de Portugal, ò vidas de las Santas, y mugeres ilustres de aquel Reyno. Fuera desto, se hallan en el Archivo de la Casa de Bragança, varias cartas, assi para la Infanta Doña Isabèl su madre, como para la Princesa Doña Catalina su hermana, y para el Duque de Bragança su cuñado, en que escribe el Padre D. Antonio Cayetano de Sousa Calificador del Santo Oficio, y Doctissimo Religioso Cayetano: *Que aunque en estilo antiguo, se manifiesta natural discrecion, y vna tal modestia, que descubre la virtud de que se adorava.* Assi en la grande obra del Agiologio Lusitano, que dejada en fin de Junio por el sabio Doct. Jorge Cardoso, continúa con mucha vtilidad el P. D. Antonio; y en solo vna parte del dia 8. de Julio, que nos ha permitido su amistad, acredita bien lo que su fecunda erudicion se fatiga en perfeccionar aquel assunto. Alli se verà, con diestrisimas pinceladas, el fiel retrato de nuestra Princesa, de que aqui solo ofrecemos vn breve diseño, vna imperfecta copia. La vida, que dice el Padre Strada, saliò à luz, es obra del Padre Sebastian de Moraes su Confessor, que añadiò el Doct. Diego Perez, y corre impressa en Italiano, y Español. Pero con separacion, refieren mucha parte della, los que escribieron la vida de S. Andrès de Avelino: à saber, los PP. Bolcito, y Bagata, y D. Placido Mirto, Famiano Strada, tantas veces citado, el Padre Silos en la Historia de los Clerigos Regulares, Rho, Morigia, Moreri, Alfonso Loschi, Juan Baptista Castaldo, y otros muchos estrangeros. Y de los naturales, el P. Antonio de Vasconcelos, Duarte Nuñez de Leon, y Fray Luis de los Angeles: de los quales, Vasconcelos, despues de aver tratado de algunas Reales Matronas Portuguesas, dice: *Easdem ut genere, ita sanctitate emulata fuit Maria Parmæ, ac Placentiæ Princeps, Regis Emmanuëlis ex Infantibus Eduardo, & Isabella Neptis; que nuptui data Alexandro Farnese Duci excellentissimo, perfectæ pietatis, patientiæ, charitatis, aliarumque virtutum impressa vestigia ad omnem reliquit immortalitatem, ut dignoscas ex ipsius vita Italo, & Hispano idiomate conscripta.* Duarte Nuñez se dilata mas, quando tambien en su descripcion, despues de tratar de la Emperatriz Doña Isabèl, escribe: *La Princesa de Parma Doña Maria, sobrina de aquella misma Señora Emperatriz, hija del Infante D. Duarte su hermano, muger de Alexandro Farnese Principe de Parma, por su santidad, y gran Religion, se puede con mucha razon referir en el Cathalogo de los Santos deste Reyno: porque perpetuamente se conservará en Italia su memoria..... De sus grandes virtudes, y santidad, y del processo de su vida exemplar, ay muchos libros escritos por hombres graves, en las lenguas Latina, Italiana, y Española, de que todas las mugeres pueden tomar exemplo de costumbres, y de valor de animo.* El Doct. Fr. Luis de los Angeles, se alargò aun mas, que los dos antecedentes, en la relacion de las heroicas virtudes desta gloriosa Princesa, resumiendo con mucho acierto, lo que dellas hallava escrito; y bastará copiar sus primeras palabras, para conocer el concepto, que avia hecho della: *Holgaramus*

Pag. 442.

Descrip. Regni  
Lust. p. 527.

Descrip. cap. 89.  
f. 145.

Jardin de Portug.  
n. 153. p. 448.



(dice) tener la pluma de oro, con que se debían escribir las cosas, que sabemos de la Serenísima Princesa Doña Maria, hija del Infante D. Duarte, &c. Y Fray Miguel Pacheco, tratando, en la vida de la Infanta Doña Maria, de la felicidad del Rey D. Manuel, que por sus clarísimas hijas, y nietas, dominó todas las partes de Europa, dice: *En Italia, la Princesa de Parma Doña Maria, dexò tales memorias de sus virtudes, que para exemplar à la posteridad, las escribió su Confessor en particular tratado, y otros muchos Autores Italianos.* Y finalmente, aun en su vida, tratando Damian de Goes, desta, y de la Princesa Doña Catalina su hermana, dice ser: *Dignas de muchos loores, por las grandes calidades, y virtuosas partes, que en cada una dellas ay.*

Para todas las altas virtudes, en que resplandeciò, tuvo en su misma Casa, y siempre à la vista, heróycos exemplares, que aunque poco necesarios à sus brillantes inclinaciones, no pudieron dexar de adelantarla mucho, por la fuerça que siempre tiene el exemplo, mayormente propio. Al modo, que en la antigüedad conservavan los hombres ilustres, las estatuas, ò efigies de sus ascendientes gloriosos, para que su memoria los excitasse à imitarlos, quiso Dios, que nuestra Princesa, no solo naciesse en vna familia fertilísimas de insignes Matronas, sino que ella las tratasse, y conociesse, para tomar insensiblemente de sus aciertos las santas enseñanças, en que aprovechò tanto. La Infanta Doña Isabèl su madre, fuè muy señalada entre las Princesas de su tiempo, en prudencia, honestidad, y Religion, por lo que Damian de Goes la llama: *Princesa muy discreta, bien inclinada, dotada de muchas virtudes, y muy Catholica Christiana.* La Infanta Doña Maria su tia, hija vltima del Rey Don Manuel, admirò aquel siglo, por sus gracias, por sus virtudes christianas, y por su sabiduria; y della dice Duarte Nuñez, que: *Su Casa era el domicilio de las Musas, y la escuela de las virtudes, y de la honestidad.* Fray Luis de los Angeles la hizo mas largo elogio, y vltimamente Fr. Miguel Pacheco Religioso de la Orden de Christo, nos diò vn excelente libro de su admirable vida. Esta Princesa, con el Rey D. Juan III. su hermano, sacò de pila à la nuestra; y como aquel parentesco espiritual, obligò à la enseñanza de las cosas sagradas, no se puede dudar, que cumplió, y muy dichosamente, el precepto la Infanta. Y que amò mucho à su sobrina, en quien hasta en el nombre hallava su retrato, y à quien solo sobreviviò tres meses, y dos dias: porque passò à mejor vida en Lisboa el 10. de Octubre del mismo año. 1577. La Emperatriz Doña Isabèl, y la Reyna Doña Catalina de Portugal, tias de nuestra Princesa, fueron vn clarísimo espejo, para la instruccion de sus costumbres. Y siendo tantas en las dos Casas Reales de Castilla, y Portugal, las insignes Matronas, en que ella pudo estudiar la perfeccion, no hablaremos en la linea de Castilla, de la venerable Reyna Doña Berenguela, madre de S. Fernando, ni de Doña Blanca su hermana, Reyna de Francia, madre de S. Luis, ni de Doña Vrraca, tambien su hermana, Reyna de Portugal, ni de la Reyna Doña Juana Manuel, muger de Henrique II. ni de la gran Reyna Catholica Doña Isabèl, ni de la prudentísima Reyna de Inglaterra Doña Catalina su hija. Omitiremos tambien en la linea de Portugal, otras tan grandes, y tan exemplares Princesas: como la Infanta Doña Mophalda, muger de D. Henrique I. Rey de Castilla, Doña Teresa Reyna de Leon, Santa Isabèl Reyna de Portugal, Do-

Lib. 1. cap. 6. f. 16.

Chron. del Rey D.  
Manuel, 3. part.  
cap. 78. f. 138.

Chron. del Rey D.  
Man, 3. p. cap. 78.  
f. 133.

Hist. de los Capu-  
Nuñez, Descripc.  
de Port. cap. 90. f.  
151.

Fr. Luis de los An-  
geles, Jardin de  
Port. n. 13 r. p. 399.

Pacheco, vida de  
la Inf. D. Maria, lib.  
2. cap. 17. f. 126.

Doña Beatriz Reyna de Castilla; segunda muger de D. Juan I. Doña Leonor muger del Emperador Federico III. Archiduque de Austria. Doña Isabel segunda muger de D. Juan II. Rey de Castilla, la Infanta Doña Beatriz su hermana, madre del Rey D. Manuel, y otras muchas, cuyas ilustres virtudes dan claridad à la Historia de España. Todo lo olvidarèmos, para buscar solo los exemplos, ceñidos al mismo nombre: porque la Reyna Doña Maria, muger del Rey D. Sancho IV. de Castilla, es vna de las mas altas Heroínas, que conociò el suelo Español. La Reyna Doña Maria de Castilla, Infanta de Aragon, muger del Rey D. Juan II. fuè adornada de singular prudencia, de admirable moderacion, y de suma piedad. La Reyna Doña Maria de Aragon, Infanta de Castilla, muger del magnanimo D. Alonso V. dejò de su juicio, de su saber, y de su Christiandad, tales trazas, que como son dificiles para la imitacion, parece à los Escritores Aragoneses, que no caben en la alabanza. La gran Reyna Doña Maria, segunda muger del Rey D. Manuel, diò claridad à las mayores virtudes, con su continua practica, alegria, à los dominios Lusitanos, con su benignissimo trato, felicidad à aquella Casa Real con su fecundo conforciò, alivio à los necesitados con sus continuas largas limosnas; y finalmente, fuè vn compuesto admirable de todas las perfecciones Reales, y Christianas, se lee en el retrato que nos diò suyo el celebre Escritor Damian de Goes, y como en el libro II. del Carro de las Donas, lo escribiò el que en su mismo tiempo tradujo aquella grande obra, que es de D. Fray Francisco Ximenez Patriarcha de Jerusalem, Religioso Francisco Observante. La Infanta Doña Maria, vltima hija del Rey D. Manuel, yà queda dicho quan excelente fuè en toda especie de virtud; y de la Princesa Doña Maria de Castilla, primera muger de Phelipe II. hija del Rey D. Juan III. de Portugal, y de iguales inclinaciones à las Princesas de su Casa, huviera mucho que decir, si à los 18. años de su inculpable vida, no la huviesse arrebatado la muerte. Todas estas heroicas Matronas Reales, tuvo presentes nuestra Princesa, para formar sus loables costumbres; sin buscar Maestros estraños. En su misma Augusta familia, hallò las enseñanzas, ò yà por el trato, ò yà por la memoria. Todas la dieron exemplo, y estudiando en aquellos Libros vivos, ò aprendiendo en aquellas copias difuntas, si es que fallece lo grande, se vtilizò su alto espiritu, de forma, que si no pudo exceder, supo igualar la practica de las virtudes, que hicieron celebres, y aun inmortales, aquellas nunca bien alabadas abuelas, y parientas suyas.

Pero porque sentamos, que las dos Casas Reales de Castilla, y Portugal, son de vn mismo linage, y oy llevan los Escritores Genealogicos diversa opinion, parece preciso establecer nuestro dictamen: no para introducir vna novedad, sino para esforçar, y defender la enseñanza, que nos dieron los Autores Portugueses. No para dár, por este medio, mas numero de insignes parientas à nuestra Princesa; sino para probar, que lo fueron las que quedan numeradas. Ninguna de las dos Casas Reales Catholica, y Lusitana, necesita de los socorros de la otra, para ser, entre las de su esphera, tal, que aya pocas que las puedan competir, y ninguna, que las llegue à exceder. La larga dichosa serie de once siglos de dominacion Soberana, no solo en Italia, Francia, y España, si-

Duarte Nuñez,  
Delcripto. de Port.  
cap. 88. f. 139. 140.

Chron. del Rey D  
Man. 4. p. cap. 19  
f. 26.  
Carro de las Do-  
nas. lib. 2. cap. 66.  
f. 46.



no en todas las partes de la tierra, con la produccion de treinta grandes Reyes en la linea de Castilla, y veinte y dos en la de Portugal, y con vn numero grandissimo de Soberanos en Borgoña, en el Delfinado, y en Italia, es cosa tan grande, y tan pocas veces vista, que explica bien averse logrado por vn singular beneficio de la Providencia. Por esto, la justificacion de Geronimo Zurita, tratando en el año 1119. de la eleccion del Pontifice Calixto II. dice: *Era de la Casa de los Condes de Borgoña, que fue de las mas ilustres que avia en la Christianidad, y era hermano del Conde D. Ramon, y primo del Conde D. Henrique de Portugal.* De la linea de Castilla, no se dudò nunca ser produccion de los Condes Palatinos de Borgoña, descendientes varones de Desiderio, ultimo Rey de los Longovardos en Italia, cuyo Reynado empezó el año de Christo 756. pero para la linea de Portugal, vn texto mal entendido de D. Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, ha ocasionado la controversia, teniendo algunos à aquella Real familia por linea de los Emperadores de Oriente, otros de los Duques de Borgoña, y otros de los Condes. No es de nuestro caso, observar las diferentes opiniones deste origen, en los Reyes de Vngria, en los Condes de Limbourg, y en los Duques de Lorena, que es la que tuvo mas defensores: pues estando yà despreciadas, y escribiendo contra ellas, con mucho acierto, Fr. Antonio Brandão, sería inutil, y enojosa aquella memoria. Verdad ès, que en apoyar el dictamen de los Escritores Franceses, se arrojo, sin el reparo que piden de justicia las novedades, y sin tener presente lo que en esto le enseñò la sabia advertencia de D. Luis Lobo de Silveira, Señor de las Sarcedas, vno de los mas ilustres, y mas diligentes Escritores de familias, que ha producido Portugal. Este gran Cavallero, en su libro de las familias Reales, que original, y con las licencias, que tuvo para estamparle el año 1627. està en nuestro poder, se hace cargo de las diversas opiniones, que hallava del origen del Conde D. Henrique; y sin embargo de su gran juicio, no se atrevió à votar, diciendo: *Pero yo no pretendo apurar la ascendencia del Conde D. Henrique, sino contar la descendencia.* Yo, que no tengo tanta cordura, me resuelvo à tomar partido, no solo con la asistencia de buenos valedores, sino suponiendo, que todos los que juzgaron de la Casa de Lorena al Conde D. Enrique, como Zurita, Garivay, Heninges, Damian de Goes, Natal Comes, Luis Caviteli, Antonio de Herrera, Mariana, Albicio, Rosieres, Teixeira, Summonte, Campana, Graciani, Caferrio, y Mickreli, son contrarios à los Escritores Franceses: así porque siguen otra opinion, como porque afirman, que el Conde D. Henrique, bajò de Lorena à Francia, y de alli vino à España, que es no tenerle por Francès. Demàs desto, la materia no està oy en los terminos de duda vniversal, que la viò D. Luis Lobo: pues esta controversia quedò yà entre Escritores Españoles, y Franceses, fundandose vnos, y otros, en la grande autoridad del Arçobispo D. Rodrigo. Sus palabras, en la Historia, ò Chronicon de España, tratando de nuestro Rey D. Alonso VI. son: *Habuit quinque uxoris..... secunda Constantia, ex qua suscepit filiam nomine Vrracam, que fuit uxor Comitum Raimundi, de qua ipse Raimundus genuit Sanciam, & Aldephonsum, qui fuit postea Imperator. Et eadem Semena Munionis genuit aliam filiam, que Tharasia dicta fuit, quam duxit*

Co-

Ann. t. 1. lib. 1. cap.  
45. f. 44.

Monarq. Lusit. t. 3.  
lib. 8. cap. 1. y 2.

Zurita, Ann. de  
Aragon, t. 1. lib. 1.  
cap. 38. lib. 2. cap. 7  
Garivay, Hist. t. 4.  
lib. 34. cap. 5. y 9.  
Heninges, t. 3. p.  
103.

Goes, Chron. del  
Rey D. Manuel, 4.  
p. cap. 72. f. 93.

Natal Comes, lib.  
30. p. 670. de la  
Edicc. de Biscui.  
Cavitelli, Annal.  
Crem. f. 404.

Herrera, Hist. de  
Port. lib. 1. f. 3.

Mariana, Hist. de  
España, lib. 10.  
cap. 1.

Albicio, Stemmat.  
Princ. Christ. f. 26.

Rosieres, Stem.  
Lothar. t. 5. f. 321.

Teixeira de Reg.  
Portug. origine,  
y en la Stemmat.  
Franciæ, p. 167.

Summonte, Hist.  
de Napol. t. 4. lib.  
12. p. 424.

Campana, Hist. de  
de Phel. II. 4. part.  
f. 47.

Graciani, vida del  
Card. Comendon,  
lib. 3. cap. 8.

Caferrio Synth. Ve  
tust. p. 230.

Mickreli Polit. Hist.  
tor. t. 2. lib. 3. pag.  
140.

*Comes Enricus ex partibus Bisontinis, CONGERMANUS Raimundi Comitis patris Imperatoris, ex qua suscepit idem Enricus Aldephonsum, qui fuit postea Rex Portugalia.*

Roder. Tolet. lib.  
6. cap. 2. 1.

De aquellas palabras: *Ex partibus Bisontinis*, nació el origen Constantinopolitano, que el Continuador de la Chronica del Rey D. Alonso X. el de la Chronica de la Reyna Juana, Per Anton Beuter, y otros, dieron al Conde D. Henrique, entendiendo por las partes Bisontinas, à Constantinopla, que en el Idioma Latino es Byfancio. Pero la grande advertencia del Lic. Duarte Nuñez de Leon, del Consejo Real de Portugal, y illustre entre todos los clasicos Escriitores de España, conociò la equivocacion; y con las grandes luces que tuvo de la Historia vniversal, no solo declaró la verdadera patria del Conde D. Henrique, sino su clarissima ascendencia. Afirmò en la vida deste Principe, con que diò principio à sus Chronicas de Portugal, aver sido natural de Besançon, Metropoli del Franco Condado, ò Borgoña Transyurana, y hijo de Guido Conde de Vernueil, y de Juana, hija de Geraldo Duque de Borgoña, y nieto de Renando I. del nombre, Conde de Borgoña Palatino, y de Alix de Normandia, hermana de los Duques Ricardo III. y Roberto II. cuyo hijo fuè Guillelmo el Conquistador, Duque de Normandia, y Rey de Inglaterra. Esta opinion, como fundada en la grande autoridad del Arçobispo D. Rodrigo, pues, con aquellos padres, quedava D. Henrique, primo hermano del Conde D. Ramon: *Congermanus Raimundi Comitis*, fuè tambien admitida, que la siguieron los mejores Escriitores Portugueses, y entre ellos vno tan grande, como Fr. Bernardo de Brito, primer Autor de la obra, que intitulò Monarquia Lusitana. De vn muy docto Prelado Portuguès, que afirmò este origen à Phelipe II. hace memoria Luis Gollut, sin nombrarle. Y èl fuè tambien della en sus Memorias de los Borgoneses; y aunque, quando copia al Arçobispo D. Rodrigo, se equivoca, teniendo por hermano el *congermanus*, como Palacio, y otros, para el caso presente todo es vno, pues siempre queda el Conde D. Henrique en la Casa de Borgoña Condado. Lo mismo que Duarte Nuñez escribiò Gaspar Scio pio en su Stemma Augustæ domus Austriæ, que estampò el año 1619. Y Juan Baptista Lavaña la siguiò hasta que le prevaricaron los Escriitores Franceses, segun verèmos luego. Y esto entendia D. Lorenzo Vanderhamen, quando en su Historia de Phelipe II. dice, que en el Rey D. Henrique à cabò la linea masculina de los Reyes de Portugal: *Aviendo comenzado en otro, hermano de Reinaldo primero Duque de Borgoña*: pues este Reynaldo I. es el Conde de Borgoña, abuelo del Conde D. Henrique, y en la Casa de Borgoña Ducado, nunca dominò algun Reynaldo. Pero como Fray Joseph Teixeira, estampasse despues, en Paris, vn libro intitulado: *De Regum Portugalia origine*, en que con varios errores, se hallava, el de hacer al Conde D. Henrique hijo de la antigua Casa de la inferior Lorena, le respondiò Duarte Nuñez, con su acostumbra da exquisita erudiccion, el año 1585. en el libro, que intitulò: *Censura*, donde en el articulo VIII. dice: *Fuit igitur (ne indecisa relinquatur questio) Henricus natione Burgundus, Guillelmi Comitis Burgundie nepos ex fratre, Raimundi verò Comitis Gallicie, & Calisti II. Pontificis Maximi, patre, ut latius in ipsius Henrici vita ostendemus.* Y con esta obra tan perfecta,

Chron. del Cister,  
cap. 14. f. 27.

Gollut Mem. de  
los Borg. del Fran  
co Condado, lib. 5.  
cap. 12. p. 301. ca-  
pit. 31. p. 335.

Palatio Aquila Sa-  
xonica, p. 176.

Vanderham. fol.  
60.



como suya, dedico al Archiduque Alberto otro libro, que intitulò: *De vera Regum Portugaliae genealogia*, en cuyo principio dice lo mismo; y es aquel, que el año 1590. bolvió à estampar en Castellano, dedicandole à Phelipe III. siendo Principe.

Asi quedò, y con autoridad tan grande, establecido el origen de los Reyes de Portugal en la Casa de Borgoña Condado, donde le tienen los Reyes de Castilla, desde el Conde D. Ramon, padre del Emperador D. Alonso VII. Y en esta inteligencia estuvieron muchos buenos Escritores, y estuvieran todos, si el año 1612. no escribiesse Teodoro Godefroy vn discurso del origen de los Reyes de Portugal, en que quiso probar, que el Conde D. Henrique fuè hermano de Hugo, y Eudo Duques de Borgoña, todos hijos de Henrique, que con la Reyna Doña Constantza de Castilla, segunda muger de nuestro Rey D. Alonso VI. fuè hijo de Roberto Duque de Borgoña, hermano de Henrique I. Rey de Francia. Esta es traña novedad, es fundada en vn fragmento de la Historia de Francia, que hallado en el Monasterio Floriacense (de Fleury) sobre el Río Loire, Diocesis de Orleans, se estampò, con otros, en Francfort el año 1596. y dice: *Roberto Duce Burgundionum obeunte, quem supra retulimus Ainrici Regis fuisse fratrem, filio quoque ipsius Ainrico ante obitum patris mortuo filius ipsius Ainrici Hugo Ducatum Burgundiae suscepit: quo facto monacho, post aliquod annos Principatum ipsius frater eius Odo obtinuit. Andefonsus Rex vir bellicosissimus, & victoriosissimus, qui toto suo tempore gentes ab Africa inundantes detruit, & ab Hispanijs depulit, & Toletum suo subiugavit imperio, filiam Roberti Ducis Burgundionum duxit in uxorem, nomine Constantiam, de qua suscepit filiam, quam in matrimonium dedit Raimundo Comitì qui Comitatum trans Ararim tenebat. Alteram filiam, sed non ex conjugali thoro natam Ainrico vni filiorum filij eiusdem Ducis Roberti dedit, hos que ambos in ipsis finibus Hispania contra Agarenorum collocavit imperium.* Esta parte de aquel fragmento, estampò Andrès Duchesne el año 1628. en su Historia de los Duques de Borgoña; y Francisco Duchesne, su hijo, le puso entero en el 4. tomo de sus Coetaneos, que se estampò despues de su muerte. Y el año 1639. copió aquella clausula, con alguna variedad en las palabras, no en el sentido, el sabio Obispo D. Juan Caramuel en su *Philippus prudens*. Sobre este solo apoyo, quisieron Godefroy, y Duchesne, resolver vna cosa tan grande, como el origen de vna Augusta familia, establecido yà por los Escritores nacionales, y estrangeros, con los buenos principios, que quedan anotados. Y fueron los primeros que siguieron la novedad, en Francia el celebre Jaques Augusto de Thou Presidente en la Corte del Parlamento, en Flandes el docto Auberto Mireo, y en España D. Fray Prudencio de Sandoval Obispo de Pamplona, y alguna vez Juan Baptista Lavaña Chronista mayor de Portugal, en vna admirable obra de los ascendientes de Phelipe III. por todos sus dominios, que con grande agravio del publico no ha visto la luz, y està original en mi poder. Agregaronse luego los eruditos hermanos Luis, y Scevola Santa Marta, en su grande Historia de la Casa de Francia, dando por sentado, y indefectible, lo que quando mas pudiera quedar dudoso. En la primera impresion de aquella excelente obra, que se publicò el año 1619. ignorando la madre del Conde D. Henrique, y en la segunda, y tercera

Godefroy, del origen des Roys de Port. p. 10.

Hist. de los Duq. de Borg. Prueb. p. 17.  
Hist. Francor. Scriptores, t. 4. p. 89.

Caram. lib. 1. p. 13.

Thuano, Hist. tom 1. lib. 1. p. 9. t. 3. lib. 65. p. 236.  
Auberto Mireo, Donation. Belgicarum, cap. 74. p. 150. 152. Not. Eccles. Belgij, pag. 432.

Hist. de la Mais. de France, t. 2. lib. 18. p. 1409. lib. 20. p. 1491.

ediccion, declarandola, por descubrimiento de Andrés Duchesne, como la vasa fundamental de toda la fabrica. Este insigne Escritor, en la Historia de los Reyes, Duques, y Condes de Borgoña, que estampò el año 1619. sigue la opinion de Godefroy, en los terminos que la puso el fragmento de Fleury; pero en la Historia de los Duques de Borgoña, y Desfilines de Viena, que publicò el año 1628. yà se alargò à buscar la precisa vnion del Arçobispo D. Rodrigo, conociendo quedar muy debilmente establecido el origen del Conde D. Henrique en los Duques de Borgoña, si no le hicièssè primo hermano del Conde D. Ramon, como aquel Prelado afirma: *Conger manus Raimundi patris Imperatoris*. Y como las dos Casas de los Duques, y de los Condes de Borgoña, son de tan diversa ascendencia; solo podia ser el Conde primo hermano de D. Ramon, y nieto, por varonia, de Roberto Duque de Borgoña, siendo, por hembra tambien, nieto de Renaudo Conde de Borgoña, abuelo paterno del Conde D. Ramon. Para esto, descubriò à los Condes Renaudo de Borgoña, y Alix de Normandía, vna hija jamás conocida, y la llamò Sibila: porque dice, que en el antiguo Kalendario de la Metropolitana de Besançon, se halla escrito: *IV. Idus Iulij. Obij Sibilla mater Ducis Burgundia, que dedit nobis unum mansum à Fontenoy*. Sobre tan ligero principio, y tan incierto, por faltar la assignacion de tiempo, afirmò ser Sibila la muger de Henrique, hijo del Duque Roberto, y madre de los Duques Hugo, y Eudo; pero en la filiacion de aquella Princesa, solo se valiò de presumpciones, esforçadas del texto del Arçobispo D. Rodrigo, con que quedavan primos, hijos de hermanos, los Condes D. Ramon, y D. Henrique. Para que Sibila fuesse madre de aquellos Duques, era precisa la declaracion de qual de los de Borgoña, para ajustar à su Regencia el tiempo de su muerte. Y contra esto, no basta decir, que no ay en las madres de los Duques de Borgoña otra Sibila: porque quien le dixo, que aquellas Princesas tuvieron solo el nombre, que el las señala? En España hallamos muchas Reynas con dos nombres en aquel tiempo, y antes, y las vemos dàr en las escrituras, yà vno, y yà otro, y yà ambos juntos, como en la Reyna Doña Munia Condesa de Castilla, muger del Rey D. Sancho el mayor de Navarra, vnas veces llamada Munia, y otras Doña Mayor. Y si en el mismo Duchesne buscaremos exemplar, se hallarà en su Historia de Vergi, en vn Arçobispo de Autun, llamado Humberto, que siendo Obispo de París, le nombran Enzelino los instrumentos; y el prueba ser vna misma persona. Los hermanos S. Martas se contuvieron menos que Duchesne: pues sientan afirmativamente, que fuè hija de los Condes de Borgoña Renaudo, y Alix de Normandía, sin aver otra razon, que inferirlo Duchesne, por estàr sepultada en la Iglesia de Besançon, y porque vn hijo suyo se llamò Renaudo, cosas que nada persuaden. Y quien mas repetida, y arrojadamente se declaró en afirmar este casamiento, fuè David Blondelo, en su Genealogia Francica: porque en el Prefacio Apologético del tom. 1. escribe el casamiento de Sibila, y Henrique, y que nació del D. Henrique Conde de Portugal, y lo repite en el tom. 2. pagina 303. 320. Y despues en la tabla 21. (pag. 21.) de las que hace para probar la sangre Carolingia, que entrò en la linea reynante Capetina, no solo escribe el casamiento, sino la filiacion de Sibila, y el matrimonio del

Duchesne, Hist. de los Rey. Duq. y Condes de Borg. lib. 3. cap. 5. p. 274. Hist. de los Duq. cap. 2. p. 15.

Prueb. de la Hist. de los Duq. de Borg. p. 27.

Hist. de Lara, t. 1. lib. 2. cap. 6. p. 67.

Hist. de la Casa de Bergi, lib. 2. cap. 2. p. 56.



Duque Eudo su hijo con Matilde de Borgoña, su prima hermana. Lo qual repite en las Tablas 23. y 137. y en las adiciones pag. 105. y 128. Y en su tratado: *Barrum Campano-Francicum*, pag. 45. 103. y 104. con la misma seguridad, que si tu viera en la mano los capitulos matrimoniales, y fe del casamiento de Sibila, y Henrique. Pero lo mas extraño es, que el Padre Antonio de Vasconcelos siguiesse, y apoyasse el fragmento de Fleury, que Juan Baptista Lavaña no le repugnasse, que Manuel Sueiro le defendiesse con la misma fuerza que Godefroy, y que Fray Antonio Brandon continuador de la Monarchia Lusitana, se pagasse tanto de la novedad, que pesando todas las opiniones, y olvidando el gran juicio de su antecesor Fray Bernardo de Brito, declarasse ser esta la mas probable, y Antonio de Sousa de Macedo, la mas comun, y cierta. Y vltimamente, que dos varones tan grandes, como Juan Jacobo Chifflecio, y Auberto Mireo, cayessen en el lazo, y este en su noticia de las Iglesias Belgas, y en el tomo de las donaciones; y aquel en su *Lumina Genealogica*, afirmassen los nacimientos, y matrimonios de Sibila, y Matilde. Y en sus *Lampades Historicae* ad vindicias Hispanicas declarasse Chifflecio, que los Condes D. Ramon, y D. Henrique, eran *congermanus*, como hijos, este de Sibila, y aquel de Guillelmo, hermanos. Y que el juicio, y la sutileza del doctissimo Obispo D. Fr. Juan Caramuel, diessse casi los mismos pasos en su *Philippus prudens*, quando en otras cosas se opuso tanto à los Santa Martas, y varios Escritores Franceses. Esta pacifica admision, ha estendido de modo la novedad, que hasta el celebre Escritor Jacobo Guillelmo Imhof la estampò, como indubitable, en su *Stemma Regium Lusitanicum*, que el año 1708. dedicò al Rey Don Juan V. y lo avia escrito antes en su libro de las familias de Francia. Y no nos detendremos à poner en este Cathalogo à D. Cipriano Bosselli, que el año 1680 estampò la Austria Anicia, y defiende la misma opinion contra el Arbol del Marquès Vercelino Maria Vizconti: porque, aunque muy erudito, no es capáz de entrar en question genealogica tan dificil, ni hace otra cosa, que copiar el fragmento de Fleury, y referir los que le figuen.

Despues del consentimiento, de tantos, y tan grandes Escritores, què se atreverà à decir mi insuficiencia, contra vna cosa tan recibida? Pero como, aun solicitandolo, no se aya podido quietar mi repugnancia, ni al fragmento Floriacense, ni à las razones de congruencia, con que le han querido apoyar, se me avrà de permitir, como à quantos escriven, exponer las dificultades, que hallo en vno, y otro. Mayormente, quando no se podrà encontrar en el Mundo, pluma, que con tanto desinterès repugne. Si es que no interese en sostener la opinion, que està recibida en la Sereniss. Casa de Parma, ò à lo menos por sus Escritores: porque Juan Pedro Crescencio, en la Nobilta de Italia, afirma resueltamente, que la Casa Real de Portugal procede, por varonia, de Guido Conde de Vernueil, quando escribe su sucesion, para referir el derecho de la Casa de Parma à aquella Corona. Y porque todo este nuevo elevado edificio, del origen del Conde D. Henrique en los Duques de Borgoña, estriva en el hallazgo de Fleury, y en la destreza con que Godefroy, y Duchesne, le quieren hacer valer, creo, que respondiendo à estos, avrè respondido à quantos los figuen: pues no ay alguno que aya añadido fuerza nueva

Vasconc. Anaceph.

1. pag. 2.

Lavaña, not. à la

p. 26. del Cond. D.

Pedro.

Sueiro, Ann. de

Fland. t. 1. lib. 4. del

de p. 118.

Brandaõ Monarq.

Lusit. t. 3. lib. 8.

cap. 1. y 2.

Sousa Lus. libera-

ta, Parraf. 1. p. 60.

Chifflet. pag. 211. y 87.

Mireo Notitia, p.

430. 431. Donat.

Belgic. p. 150.

Karam. Philip. pru-

dens, p. 13.

Imhof, Excel. fam:

in Gallia geneal.

p. 23. tab. 8.

Austria Anicia, Ad

dic. al cap. 1. desde

p. 748.

Part. 2. Narr. 22.

cap. 13. p. 751.

à aquel manuscrito. Y de passo dirèmos, sin animo de moderar à Thuan, el gran respeto que merece, que su autoridad en el origen del Conde D. Henrique, no pide alguna reflexion: asì porque copia el fragmento de Fleury, como porque esta su verdad està abrazada de dos notorias suposiciones. La primera es sentar, que los Reyes de Navarra, Castilla, y Aragon, descienden de vna muy ilustre familia de Bigorra: lo qual, aunque se tome por la primer linea de los Reyes de Navarra, de que fuè el Rey D. Sancho el mayor, cuyos hijos D. Garcia, D. Fernando, y D. Ramiro, tuvieron, separados, los Reynos de Navarra, Castilla, y Aragon, es incierto: porque el primer Rey de Navarra D. Garcia Ximenez, no era de Bigorra, ni estrangero; y desto escrivì, con grande acierto, el P. Joseph Moret. La segunda suposicion, ès, sentar, como indefectible, que Carlos V. Rey de Francia, ofendido del indigno trato, que D. Pedro Rey de Castilla, hazia à la Reyna Doña Blanca de Borbon su muger, embiò à España, con exercito, à Beltràn Guesclin, el qual quitò la Corona de las fienes de D. Pedro, y la puso en las de D. Enrique su hermano bastardo. Esto no fuè asì, con su licencia, ni Beltràn Guesclin vino con aquel motivo, ni pudiera en los limites de Castilla, con las tropas que le acompañaron, ni quitò el Reyno à D. Pedro, ni le diò à D. Enrique, aunque le sirvió mucho. Este adquiriò la Corona con sus virtudes, con la asistencia de los Grandes, y con el amor de los pueblos; y D. Pedro la perdiò, por su espiritu ardiente, por sus execuciones violentas, y por el odio, y aborrecimiento de sus subditos.

Contra el fragmento de Fleury, sin admitir, ni disputar la duda de su verdad, deseariamos, que se huviesse descubierto antes, que no fuesse por mano interesada, y que no estuviesse en Monasterio de Francia. Pero todo esto se podrá decir, que es gana de dificultar, y que otras muchas cosas muy grandes, y muy deseadas, estuvieron en la obscuridad, hasta que la aplicacion de los Doctos las diò luz; y que siendo vn escrito de autor Francès, donde se ha de hallar, sino en vn Monasterio de aquel Reyno? Todo esto es cierto; mas tambien lo es, que vn fragmento tan corto, y tan nuevo, no tiene facultad para decidir, solo, vna tal controversia, que quando menos dà derecho indubitable al Ducado de Borgoña, sin podersele negar à la Corona de Francia: pues es constante, que si el Conde D. Henrique, tuviesse la filiacion, que alli se le asigna, sus descendientes eran Principes de la Casa de Francia, y en su grado debian suceder en aquella Corona. No avrà Juez alguno, que para la disputa de vn pequeño mayorazgo, sentencie solo por vn m. f. antiguo, desconocido, y descubierto por la parte, y sin nombre de Autor: qualquiera querria mas documentos, que, fortificandole, hiciesen justa su sentencia. Y en vna cosa tan grande, cautivara vn Historiador su entendimiento, con lo que no apreciaria algun Jurisconsulto? Fuera desto, el Autor no es contemporaneo, ò son muchos los Autores de aquel fragmento: pues aunque Theodoro Godefroy observa, que vivia el año 1108. porque en èl dice, que viò los tres Soles, que se descubrieron sobre el Rio Garona: *Vidimus*; esta voz puede ser alli voluntaria, y puesta en lugar de la otra: *apparuit*, como dice por el eclipse de Luna, que señala dos años después el 1110. O como en el año 1003. dice, que en Porcaria, cerca de

Moret Ann. de Nav.  
varr. t. 1. lib. 4. cap.  
1. p. 139.

Thuan. t. 1. lib. 1.  
p. 10.

Orig. de los Rey.  
de Port. p. 111.



Orliens: *Multis est visa civitas phantasmate constructa.* O como dice por vn Cometa el año 1032, setenta y ocho antes, *visa est*, y así en otras partes. *Vidimus*, es modo de hablar, expressando vn hecho cierto, como *se vid.* El Chronicon Salisburienfe, que se atribuye à Thomàs Vvikes, y se halla en el 2. volumen de los Escritores Anglicanos de la impresion de Oxonia, año 1687. refiere, que el año 1274. se vieron como dos Soles, y tres semicirculos, y lo explica: *Apparuerunt.* Pero no por esto se dirà, que aquel Autor, cuya obra comprehende desde el año 1066. hasta 1304. hizo otra cosa, que recoger las noticias, que hallò anteriores al Rey Eduar- do I. en cuyo tiempo vivió. En los Annales Vvaverleyenses, ù de la Aba- dia de Vvaverleya, que estàn en el mismo tomo de los Escritores Angli- canos, y se sabe ser de diversos Autores, se hallan otras semejantes narraciones, como en el año 1106. vna nueva estrella, que resplande- cia por la tarde, y dos Lunas llenas, vna en Oriente, y otra en Occidente, y el Autor dice solo: *Apparebat, ò vise sunt.* Y en los años 1110. y 1118. refiere con los mismos terminos averse visto otros Phenomenos. Y en el año 1225. dice: *Dracones visi sunt à nonnullis huc illucque per aera volantes, à quibusdam etiam visi sunt intra se pugnantes.* Y aunque el Autor del m.f. de Fleury fuesse contemporaneo para el Conde D. Henrique, no dà esto fè para todo lo que contiene vn escrito, que empieza por el año 800. y figue hasta 1110. y con las puntualidades que refiere de Eclipses, Come- tas, Fantasma, inundaciones, y prodigios, con dias, y horas, assegura, que es vna coleccion de memorias, hecha por varios Monges de aquel Monasterio, ò otros Benedictinos. Ni se puede acomodar esta puntuali- dad en cosas tan pequeñas, con no saber el nombre del padre del Conde D. Henrique, ò no declararle: pues decir, que era vno de los hijos del hijo del Duque Roberto, es expresion confusa, que indica vna incertidum- bre, que no se podia tener de vn Principe tal como el heredero de Bor- goña, primo hermano del Rey de Francia. Y merece consideracion, que las palabras: *Ainrico vni filiorum filij eiusdem Ducis Roberti*, no dicen, co- mo Godefroy quiere, que fuesse hijo del Principe Henrique: pues el Du- que Roberto su padre, tuvo otros dos hijos, Roberto Principe de Sicilia, y Simon, ambos destinados à suceder en el Ducado; y de qualquiera des- tos pudiera ser hijo el Conde. Pero mas que todo, se debe observar, el error de decir, que el Conde D. Ramon tuvo el Condado de Borgoña: *Raimundo Comiti, qui Comitatum trans Ararim tenebat:* pues aquel Principe, ni fuè, ni pudo ser Conde de Borgoña, teniendo quatro hermanos mayo- res: Guillelmo, Renaudo, Estevan, y Hugo, de los quales el primero debió de morir sin casar, los siguientes, Renaudo, y Estevan, sucedieron à su padre, y Hugo fuè Arçobispo de Besançon, hasta el mes de Septiembre de 1100. en que falleció. Fuera desto, ay otras cosas en el tal fragmen- to, opuestas à la verdad, como la entrada, que hizo en España Hugo I. Duque de Borgoña, acompañado de otros Principes Franceses: *Quibus (dice) Rex Aragonensis Sancio, cuius patrem Milonem scilicet Regem ipsi Sar- raceni iam dudum excoiaverant, obiam venit, eisque Ducatum contra eosdem præbuit Sarracenos. Quo Duce Hispaniam ingressis, captaque vna nobilium eiusdem Hispanie Urbium, & devastata ex parte ipsa regione plurima onusti præda domum remeant, quam plurimis captivis adductis.* Así se lee en el 4.

Tom. 2. pag. 102.

Tom. 1. pag. 144.

145. 147. 187.

Chronic. Vvalter.  
Hemingford, cap.  
31. p. 471.

tom. de los Coetaneos de Francia, y lo estampò antes Duchesne en la Historia de los Duques de Borgoña; pero, con su licencia, no hubo tal entrada: porque la desconocen igualmente todas nuestras Historias, ni en Aragón hubo Rey, que se llamasse Milo, ò Milon. Atribuyese esta entrada al año 1066. y entonces, y hasta el 1094. reynava D. Sancho Ramirez, hijo del Rey D. Ramiro, que fuè vno de los hijos del Rey D. Sancho el mayor. De D. Ramiro ay muchos instrumentos, sin que alguno le dè mas que este nombre, ni se le conozca Escritor nuestro, ni extraño: con que en llamarle Milon el fragmento de Fleury, ay suposicion notoria. Vamos ahora à averle dado cruel muerte los Infieles, y lo hallarèmos tan falso como aquello. D. Ramiro tuvo guerra con D. Sancho II. Rey de Castilla su sobrino, hijo del Rey D. Fernando el Magno su hermano, sobre limites de sus dominios; y como el año 1063. tuviesse D. Ramiro sitiado el Castillo de Graus, que era de Moros, alli le buscò el Rey Don Sancho, y en vna batalla, que se dieron el dia 8. de Mayo perdiò Don Ramiro la vida. En esto concuerdan todos nuestros Escritores, aunque añaden, por el suceso, que D. Sancho iba à socorrer los Infieles, y que llevaba algunos en sus tropas. Pero quando esto sea afsi, como se ha de creer, que aunque en la batalla, por accidente, cayesse D. Ramiro en manos de los Moros, tuviesen estos facultad para darle la cruel muerte, que expressa la voz *excoriaverant*, que vale tanto, como descorchar, defollar, hacer pedazos. Ni como el Rey D. Sancho permitiria, que se tratasse tan inhumana, y execrablemente à vn Rey, hermano de su padre, y por sus hechos heroycos digno hijo del Rey D. Sancho el mayor? Ni es de creer, que los Escritores, que no le callan otras cosas menos feas, omitiesen esta, que sin duda merecia la indignacion del Cielo, y de la tierra. Quedèmos, pues, de acuerdo, en que no hubo en España tal Rey Milon, ni aun tal entrada del Duque de Borgoña; pero no por esto querèmos dudar la fè del fragmento que la refiere, sabiendo bien, que semejantes escritos, como manejados à veces por personas indoctas, suelen padecer muchos vicios, ò por la malicia, ò por la incuria de los copiadore. Y es cosa muy natural, que el defecto de estos ocasionasse la presente disputa: porque si en el m. f. antiguo decia: *Ainrico vni filiorum filia eiusdem Ducis Roberti*, no serìa muy extraño que copiasse *vni filiorum filij*, que es en lo que fundan Godefroy, y Duchesne su descubrimiento. Y si en lugar de vno de los hijos del hijo, dixera vno de los hijos de la hija, serìa nuestro Conde D. Enrique, hijo de Hidelgarda de Borgoña, que casando con Guillelmo VII. del nombre, Conde de Poictiers, y de Gascuña, Duque de Guiena, fuè madre del Conde Guillelmo VIII. del Conde Hugo, y de Inès de Poictiers, muger de D. Pedro I. Rey de Aragón. Y aun se podria arguir, que fuè hijo de nuestra Reyna Doña Constança de Borgoña, tambien hija del Duque Roberto; la qual, antes que con el Rey D. Alonso VI. casò con Hugo Conde de Chalon, Principe en quien residia la primogenitura de la Casa de Borgoña Transyurana. Pero como no se sabe, que tuviesen hijos, cessa la inferencia, y queda fortalecida la opinion de Duarte Nuñez, que casa à Guido de Borgoña Conde de Vernueil, con Juana hija del Duque de Borgoña. Y no aviendo en aquel tiempo otro Duque, que Roberto, solo este pudo ser padre de Juana: y afsi diria bien

Hist. Francor. t. 4.  
pag. 88.

Zurit. Ann. de Aragón, t. 1. lib. 1. cap. 18. f. 23.



el fragmento, que el Conde D. Henrique era: *Vni filiorum filie eiusdem Ducis Roberti*. Y en esto quizá se funda la variedad con que trata este origen del Conde D. Henrique Jaques de Charron, Señor de Monceaux: porque después de citar, y seguir à Godefroy, en su Historia vniversal, produce todas las opiniones, sin declararse resueltamente por alguna. Antes parece que se llega à la de Lorena: porque diversas veces llama à D. Henrique Conde de Lorena, y de Portugal, y copia las palabras de Miguel Riccio: *Henrico Comite Lotharingie.... unde Portugallie Reges originem trahunt*. Y lo mismo sucede à Jaques de Cassan en su libro de las imbestigaciones de los derechos de la Corona de Francia, à varios Reynos, y Estados de Europa: porque tratando de Portugal, por medio de Mathilde Condesa de Boloña, cosa entonces, y ahora generalmente despreciada, dice primero, que el Conde D. Henrique era descendiente, por varonia, de Roberto Duque de Borgoña, y hijo de vn hermano de Doña Constança Reyna de Castilla, para lo qual cita à los Santa Martas en la Historia de la Casa de Francia; y luego, à pocas paginas, le llama: *Henrique de Francia, hijo de Guillelmo Señor de Janville*, que es lo mismo, que borrar lo que dejaba escrito, y hacer al Conde D. Henrique varon de las dos Casas de Francia, y de Lorena. Esta equivocacion del copista, en *flij* por *filia*, es muy facil; y si pareciere dificil, vease el exemplo en las palabras antecedentes: *Raimundo Comiti, qui Comitatum trans Ararim tenebat*; pues siendo el Monte Jura por quien se dixo Borgoña Transjurana, no se puede negar, que es error escribir Ararim por *Iuram*. Y aunque Duchesne produce por Pierre de S. Julien Dean de Chalon, parte de vn instrumento, en que hablando de Guillelmo Conde de Borgoña Palatino, se lee: *Villermus trans Ararim tenens Principatum*; sin embargo es error tambien, y mas antiguo: pues este acto se atribuye al año 1075. y los vicios nunca hacen exemplo. Sabemos bien, que se pudo decir *trans Ararim*: pues à veces están llamados, en Francés, los Condes de Borgoña *d' outre Saone*: porque el Rio Saone, que en latin se llama *Arar*, ò *Saucona*, naciendo del monte Vogeso en el Confin de Lorena, corre por el Condado, y Ducado de Borgoña, hasta que junto à Leon entra en el Rhodano. *Sequanos ab Aedius separans*, (dicen Ferrario, y Baudrand) *ac paulò infra Lugdunum Rhodano congregiens*. Y como casi divide el Ducado del Condado, decian los Franceses, que el Condado estava *oultre Saone*, y los Latinos podian decir *trans Ararim*; pero aunque Raphael Volaterrano, tratando desto dice: *Sunt, & in hac parte Burgundiones inter Sequanos, intra Ararim & Iuram montem siti, quorum originem è Germania, &c.* Sin embargo, siempre èl, y todos los Geographos antiguos, y modernos, dividieron las dos Borgoñas por el Monte Jura, segun la situacion de esta, y de aquella parte del. Lo que està desta parte del Jura, llamaron, y llaman *Cisjurana*; y lo que de la otra nombraron *Transjurana*. En esta, comprehendian casi todo el Pais de Esquizaros, el Valais, Saboya, y porcion del Delfinado; y en aquella, la alta, y baja Borgoña: esto es, Condado, y Ducado: sin hacer memoria del Rio Arar, ò Saone. Pero con el tiempo se restringiò el nombre de Borgoña à lo que se estienen solo el Ducado, y Condado; y como este fuè siempre porcion del antiguo Reyno de Borgoña, sin dependencia de los Reyes de Francia, quedò con el

Cap. 128. p. 929.  
Cap. 129. p. 950.  
Cap. 130. p. 961.  
Cap. 131. p. 976.

Cap. 3. p. 115. 116.

Prueb. de la Hist.  
de los Duq. de Borgoña, p. 19.  
S. Julien Antiq. de  
Chalon, p. 453.

Pierre de S. Julien  
en las antigued. de  
Macon, p. 254. y  
en las de Chalon,  
p. 435.

Lexicon Geograph.  
Lit. Ar, p. 58.  
del tom. 1.

Commentarior. in  
Geographia, lib. 3.  
p. 29.

el nombre de Borgoña Transjurana, aun entrando en la demarcacion de la Cisjurana, que pertenecia à los Franceses. De esto habla muy despacio Luis Moreri, y ya en tiempo del Conde D. Ramon, como las otras Provincias, incluídas en el Reyno de Borgoña Transjurana, tenian otros nombres, el de Borgoña Transjurana era propio, y particular del Condado. En cuyo caso, como los Historiadores no acostumbra vfar otros terminos, que los recibidos, y frequentes, para dár así mayor claridad à lo que escriben, no es facil despedir la sospecha de que el Autor del m. f. de Fleury tiene tambien en esta parte vicio: pues mas inteligente sería decir: *Qui Comitatum trans Juram tenebat*, para nombrar al Franco Condado, como le nombraban, y como le conocian todos. Y el mismo Raphael Volaterrano, porque no se ligò à esta comun nominacion, confundió las dos Borgoñas, haciendo de ambas vna sola, poseída de Principes de la Casa de Francia. Y esto se hace evidente, porque quando escribe: *Iura Sequanos ab Helvetijs dividit*, no se puede dudar, que habla del Condado, con quien confinan los Esquizaros.

A estos reparos del fragmento de Fleury, seguiràn los que se deben hacer à su defensor Godefroy, y quizá seràn mas convincentes. La primera razon con que le apoya, es, ser el Autor contemporaneo, como se prueba por el prodigio de los tres Soles, que viò el año 1108. Esto queda ya respondido; y porque añade, que à aquella causa debia saber mejor, que los que vivieron despues, la extraccion del Conde D. Henrique que era hijo del primo hermano de Phelipe I. Rey de Francia, gran protector del Monasterio de Fleury, cuyos Monges Helgaudo, Hugo, y otros, avian antes escrito la Historia de Francia, se le dirà: que si tanto conocimiento tuvo aquel Escritor, y tanta obligacion à acertar en lo que escribe, por què omitió el nombre del padre del Conde, por què no dice el de su madre, y por què no declara vna cosa tan grande; pero en su tiempo tan facil? Ni què importa que algunos Monges de Fleury huviesen escrito con puntualidad la Historia de Francia: acaso estàn vinculados los aciertos à los Monasterios, ò à las personas? Bien pudieron escribir Helgaudo, y Hugo con gran puntualidad, y conocimiento; y aver otro, ò otros Monges, à quien faltasen aquellas dos precisas circunstancias.

El segundo argumento es, que el Arçobispo D. Rodrigo escribió año 1208. que el Conde D. Henrique era *ex partibus Bisontinis*: esto es, de la vecindad de Besançon, Ciudad Archiepiscopal entre todas las de ambas Borgoñas, y que dista vna sola jornada de Dijon, assiento de los Duques. Pero esto, en lugar de hacer prueba, para que fuese de la linea de estos, le persuade de la de los Condes: porque Besançon era, como lo dicen Volaterrano, y Paradino, la Metropoli de ambas Borgoñas, Corte del Condado, y la residencia principal de sus Principes, y en cuya Iglesia Metropolitana se mandavan sepultar. Y si dista solo vna jornada de Dijon, donde solian vivir los Duques: menos dista de Dola, que es la Capital del Condado, donde reside el Parlamento, y donde los Condes tenian su Corte soberana: porque Besançon era Ciudad libre Imperial. Besançon dista de Dola ocho leguas Españolas, y Dijon catorce: con que por la cercania, mal ajustò la quenta Godefroy. Pero que por la Provincia de

Gran diction. t. 1.  
Lit. Bor. p. 483.

Geograph. lib. 3.  
p. 29.

Ferrario, y Bau-  
drand Lexic. t. 1.  
Lit. Ju p. 399,

Orig. de los Rey.  
de Port. p. 11.

Godefroi, orig. p.  
12.  
Roder. lib. 6. cap.  
21.

Volaterr. comm. in  
Geogr. lib. 3. p. 31.  
Parad. de antiq.  
Statu Burgundiæ,  
p. 23. 49. 156.



de Besançon, ò la parte de Besançon: *Ex partibus Bisontinis*, se entienda la alta Borgoña: esto es, el franco Condado, es cosa juzgada por vn Doctór en esta materia insigne, qual es Andrès Duchesne. Este, en la Historia de los Reyes, Duques, y Condes de Borgoña, explicando el texto de Aimonio, en que refiere, que por muerte de Lothario Rey de Lorena, se dividieron sus dominios, y tocaron à Carlos el calvo, Rey de Francia, las Provincias de Besançon, y de Leon, dice: *Y no se puede dudar, que por la Provincia de Besançon entiende el la alta Borgoña.*

El tercero fundamento es, que Chalcondilo, que vivia por el año 1460. dice, que los Reyes de Portugal procedian de la Casa de Francia: *Como aviendolo visto verosimilmente en algun otro Historiador*, que son palabras de Godefroy. Esto no tiene vigor alguno, por muchas razones, y algunas del mismo Godefroy. La primera, porque qual Historiador pudo ver Chalcondilo Escritor Griego, que no llegasse à manos de Godefroy, siendo Francès, y persona tan erudita, y tan versada en la Historia? La segunda, porque el mismo Godefroy condena à este, y los otros Escritores distantes, quando queriendo relevar el fragmento de Fleury, dice, que fu Autor sabria mejor el origen del Conde D. Henrique, *que los que vivieron mas de 300. años despues.* Y este es Chalcondilo, que dista de la muerte del Conde D. Henrique muchos mas de los 300. años. La tercera, porque los Griegos llaman comunmente Francos, y Franceses à todos los Latinos, de que ay tantos exemplos, que es inutil referir alguno. La quarta, porque no aviendose jamás dudado la extraccion del Conde D. Ramon, primer marido de nuestra Reyna Doña Vrraca, y sabiendo todos que era Borgoñon, y de Provincia incluída en el antiguo Reyno de Borgoña; sin embargo escriben muchos, que era Francès, y de la Casa de Francia, como lo declara Zurita, diciendo ser el Conde: *hijo del primer Guillelmo Conde de Borgoña, que descendia, segun algunos afirman, de la Casa de los Reyes de Francia.* Y à estos se agregó despues D. Fray Prudencio de Sandoval, que nombrando los dos Condes D. Ramon, y D. Henrique, y declarando la filiacion del primero, dice: *Eran estos Señores de la Casa Real de Francia, y de Inglaterra.* Y esto no explica, que eran varones destas dos Casas, sino descendientes dellas por hembras: como el mismo lo declaró en su Historia de los cinco Reyes, diciendo: *De la nobleza de los Condes de Borgoña, y ser de las Casas Reales de Francia, Inglaterra, Alemania, y de los mayores Principes de la Christiandad ay noticia, &c.* Y alli produce varias escrituras, en que el Conde D. Ramon està llamado *de genere Francorum*, y esto sin embargo de leer en vna del Monasterio de Joiva de 7. de las Kalendas de Enero, Era 1152. año 1114. *Regnante Doña Vrraca in Toletum cum filio suo Adephonsus Rex filius Reimundus Burgunienſe:* esto es, Borgoñon. Ay otra de 15. de las Kalendas de Noviembre, Era 1131. año 1093. que dice: *Regnante Rege Adephonso in Toletum, & in Galletia gener eius Reimundus de genere Francorum.* Y otra de 3. de las Kalendas de Abril, Era 1121. año 1083. fenece: *Regnante Adephonso Rex in Toletum, regni sui, tenente Galletia preiussu illius Regis, gener eius Comite Reimundus ortus ex stirpe Francorum.* Voces en que siempre se ha leído: *Procedido de la Casa Real de los Franceses*; y sin embargo no era della el Conde, ni tenia sangre de la linea Capetina, entonces reynante. Y aun à menos distancia, por el

Lib. 2. cap. 48. pag. 219.

Godefr. orig. de los Rey. de Port. p. 13. Chalc. Hist. lib. 5.

Ann. de Aragon, tom. 1. lib. 1. cap. 37. f. 35.

Sandov. Hist. del Emper. D. Alfonso VII. p. 2.

Cinco Reyes, en D. Alfonso VII. f. 83. 82. 81.

el tiempo, y por las personas, hallamos, que el año 1112. en vna donacion hecha por Doña Gontroda Rodriguez, muger del Conde D. Pedro Frolaz, al Monasterio de Joiva, dice, que reynava en Toledo Doña Vrraca con su hijo el Rey Don Alfonso: *Hijo de Raimundo de Borgoña, de nacion Francés*. El mismo Geronimo Zurita, que ya vimos tenia al Conde D. Ramon por descendiente de la Casa Real de Francia, se declara en otras partes por qué medio, pues dice en la hoja siguiente, que el Conde D. Henrique: *Era de los Señores de la Casa de Lotaringia, y primo del Conde D. Ramon*. Y despues afirma lo mismo, declarando ser el parentesco de primo hermano, y D. Henrique hijo de Guillelmo Baron de Janvila, hermano de los Reyes de Jerusalem, Godofre, y Balduino, todos hijos de Eustachio Conde de Boloña, y de Ida Duquesa de Lorena; lo qual destruye las filiaciones de ambos, y hace imposible el parentesco de primos hermanos, porque para él era preciso, que D. Ramon fuese nieto de Eustachio Conde de Boloña, cosa que ninguno dixo, ni pensò jamás. Y si desto huviessemos de hacer caso, no avria cosa cierta en el origen del Conde D. Ramon, que ya es de la Casa de Francia, ya de la de Inglaterra, ya Borgoñon, ya Aleman, y ya Francés. Y aun vn Autor nuestro, y tal como D. Lucas Obispo de Tuy, le hace Godo, quando tratando del Rey D. Alfonso VI. dice: *Cum videret se non habere filium, qui regnaret post ipsum, filiam suam primogenitam Vrracam tradidit nobilissimo viro Comiti Raymundo, qui erat de Regali genere Gothorum, ut de tali coniugio regium semen suscitaretur*. Con que siendo constante, ser de origen Longobardo el Conde, le teniamos ya, con esta opinion por descendiente de la Casa Real de los Godos, contra el Abad Sugerio, que tratando del Papa Calixto II. su hermano, le llama: *Imperialis, & Regia celsitudinis derivativa consanguinitate generosum*. Así se verá, que no solo Chalcondilo Autor Griego, sino los naturales, y aun los instrumentos de la misma edad, no favorecen à Godofroy.

El quarto argumento, es debilissimo, pues estriva en que D. Henrique era Conde de Portugal quando Luis el gruesso, su primo hermano, reynava en Francia, y quando sus hermanos Hugo, y Eudo eran Duques de Borgoña, y que, como el menor dellos, sobreviviò à Hugo quince años, y à Eudo diez. Esto no prueba nada, ni sirve para el caso presente: porque lo que se duda es, si el Conde fuè hermano de aquellos Duques, y primo de aquel Rey. Sin justificar esto, no basta que viviese quando aquellos Principes, y algun tiempo mas que los dos: porque si està en el Mundo à vn mismo tiempo, probasse parentesco, todos los que oy le habitan serian parientes.

La quinta razon de congruencia, sobre la certidumbre del fragmento de Fleury, contiene, que el nombre Henrique era mas familiar à la Casa de Francia, que à otra alguna de las Gallias: porque antes del Conde D. Henrique, hubo en ella tres Principes deste nombre, à saber: Henrique Duque de Borgoña, hermano del Rey Hugo Capeto, el Rey Henrique I. y el Principe Henrique, hijo de Roberto Duque de Borgoña. Esta es vna congetura despreciable: porque en otras Casas de las Gallias, hubo tambien Henriques; y quando no los huviesse avido, y solo se hallassen en la Casa de Francia, no por esso se podria sentar, que el Conde era della. Esto sería tolerable en vn nombre rarissimo, como Manrique en los Laras,

Sañdoval, vida de  
Doña Vrraca, fol.  
122.

Lib. 1. cap. 38. f. 36

Lib. 2. cap. 7. f. 62.

Chron. lib. 4.

Godofroy, orig. de  
los Rey. de Port.  
p. 13.

Godofr. ibid.



Ponce en los Oforios, Vela en los Guevaras, Egas en los Venegas; pero si Henrique es nombre comun à muchas familias, y aun Provincias, por què se ha de sacar la filiacion del Conde D. Henrique por el nombre? En la linea Imperial de Saxonia, hallarèmos mas Henriques al mismo tiempo: porque Henrique I. del nombre, electo Emperador año 919. hijo del Duque Othon el magno, tuvo al Emperador Othon el grande, cuyo primogenito se llamò Henrique, y murió mozo, yà Henrique Duque de Baviera, y Marquès de Saxonia, que de Judith de Baviera tuvo à Henrique, llamado Hezelon Duque de Saxonia, de quien, y de Gisela de Borgoña su muger, nació el Emperador Henrique II. el santo, que murió el año 1024. sin hijos. Con que en esta Casa, hallamos cinco Henriques, antes que en la de Francia. En la Casa de Franconia hubo tres Emperadores Henriques continuados, desde Henrique III. el negro, electo el año 1039. hasta Henrique V. el joven, su nieto, que murió año 1125. En la Casa de Brunsvich, que oy, y en todos tiempos ha tenido tan alta autoridad, vemos, que Vvelfo Duque de Baviera, y de Carintia año 1071. fuè padre de Henrique el negro Duque de Baviera, y què deste nació Henrique el sobervio, Duque de Saxonia, y de Baviera, cuya muerte llegó el año 1131. dejando à Henrique Leon Duque de Baviera, y de Saxonia Elector, que murió el año 1195. padre del Emperador Othon IV. de Henrique Conde Palatino del Rhin, y de Guillermo Duque de Saxonia inferior, Conde de Lunebourg. Con que son quatro los Principes continuados en esta familia del nombre Henrique. En la Casa de Luxembourg, Sigifredo I. Conde de Luxembourg, y Godofre Conde de Ardena, hermanos, que vivian año 997. tuvieron larga posteridad de Henriques: porque Sigifredo fuè padre de Henrique Duque de Baviera, que murió el año 1026. y de Federico Conde de Luxembourg, que engendrò à otro Henrique el mozo, Duque de Baviera, que murió el año 1047. y de Gilberto Conde Luxembourg, que tuvo vn hijo, y nieto del nombre Henrique. Y el Godofre Conde de Ardena, tuvo otro hijo llamado Henrique. Todo esto se hallarà en la Historia de la Casa de Luxembourg, que escribió Andrès Duchesne; y como à aquella agregó la de Limbourg, alli se verà, que en vna corta tabla genealogica de siete generaciones, que empiezan año 1070. se hallan siete Principes Henriques, y aun ocho, segun Auberto Mireo. De otras muchas Casas se pudieran dàr semejantes exemplos, sin que por esto tengan derecho à que sea hijo suyo el Conde D. Henrique; y así, por razon del nombre, tan poco lo será de la de Francia.

La sexta firmeza, que buscò Godefroy, consiste, en que antes del Rey D. Juan I. de Portugal, los Principes de aquella Casa traian en sus Armas las Flores de Lis, para cuya prueba copia las palabras de Guido Coquille, que dice aver hallado vn titulo de Mathilde Condesa de Boloña, muger primera del Rey D. Alonso III. de Portugal, siendo Infante año 1242. en que las Armas de este Principe son fajas sembradas de flores de Lis. Y añade Godefroy, que aun las Armas de Portugal son en campo azul, como las de Borgoña antigua. No parece, que en Escritor tan advertido, pudo caber desacierto tal, como sacar inferencia de cosas tan fútiles, despreciables, y aun supuestas. En tiempo del Conde D. Henrique ningun

Rey


Mireo, noticia Ecclesiastiarum Belgij, p. 146.

Mireo not. Eccl. Belgij, p. 165. 232.

Hist. general de la Casa de Luxemb. Blondelo Geneal. Franc. t. 2. Carolini sang. t. 2. tab. 33. p. 27. Mireo Donation. Belgicæ, p. 525. Diplomata Belg. p. 191.

Orig. de los Reyes de Portug. p. 14.

Hist. del País de Nivernois, en el t. 1. de las obr. de Coquille, p. 478.

Rey, ni Principe del Mundo, tenia Armas, y la prueba se halla en todos los instrumentos Reales de Castilla, donde solo la Cruz ocupa el lugar en que despues se pusieron los Castillos, y Leones, que por alusion à los dos Reynos, tomaron por Armas sus Reyes D. Alonso VIII. de Castilla, y D. Alonso de Leon, padre de S. Fernando. Lo mismo se vè en los Privilegios de los Emperadores, y de los Reyes de Francia, de que estan llenos los libros; y del Conde D. Henrique, lo dice expressemente Caramuel, y que de la Cruz que el vsò, quiso formar el Rey D. Alonso Henriquez su hijo el Escudo de Quinas en Cruz, como le trahen hasta oy sus sucesores. Para el uso de la Cruz en los Reyes de España por Armas, hemos visto, y tenemos copias de muchos Privilegios, que le aseguran. Pero bastará anotar algunos de los ya mencionados en la Historia. Sandoval, refiriendo vno del Emperador Alonso VII. el año 1136. dice: *Empezava el Emperador à vsar en estas cartas de vna Cruz dentro de vna rueda, y al rededor della: Signum Imperatoris.* Y lo que mas fuerça hace para el caso presente, mencionando antes vna donacion, que el Rey D. Alonso Henriquez, llamandose hijo del Conde D. Enrique, y nieto de D. Alonso Rey de España, hizo en 18. de Septiembre de 1130. al Monasterio de Celanova en Galicia, escribe: *La escritura original tiene vn signo notable, y dentro del dice: PORTUGAL. No se vsavan otras Armas en aquellos tiempos; y aun estas eran las mas señaladas, y curiosas, que ya comenzavan las ruedas, y signos de los Privilegios, que no solian tener mas de vna pequeña Cruz en lugar de firma.* Y años antes, parece que hablava este docto Prelado en nuestro caso, quando despreciando la opinion, de que por vsar armiños en sus Armas, sean los Guzmanes descendientes de los Duques de Bretaña, dixo: *Ni ay que reparar en los armiños de las Armas, que traen estos Señores, que dice Morales, que son de los Duques de Bretaña: pues confiesa el mismo, y es assi, que ningun Señor, ni aun los Reyes de España, vsaron de insignias, ni Armas, hasta D. Alonso Ramon. Y ni tampoco se sigue, que porque vno trayga Flores de Lises, sea de los Reyes de Francia. He visto escrituras, y sepulturas de 800. años (el de 1600.) de antigüedad, y en parte ninguna ballo mas de vna †. Y los signos, y sellos con que los Reyes firmavan sus cartas, era vna Cruz deste tamaño , hasta el tiempo que digo.* En este sentido, si los Duques de Borgoña no tenian Armas, y por consecuencia no avia color, de què servirá decir, que las Quinas de Portugal están sobre azul, como las Vandas de Borgoña. Si esto fuese del caso, todos los que tienen el campo azul en sus Escudos, serán descendientes de los Duques de Borgoña, que sería creerlo, y aun decirlo, vn gran desatino. Sentar con Coquille, que las Armas del Rey D. Alonso III. siendo Infante, eran fajas sembradas de Lises, no se puede sufrir: porque debió conocer, que aquel sello no es del Infante, sino de Mathilde su muger Condesa de Boloña, que como hija de Renaudo Conde de Dammartin, y de Ida de Flandes Condesa de Boloña, vsò, à lo menos en qualquier instrumento, las Armas de Dammartin, que son: Escudo de seis fajas de plata, y azul, orlado de goles. Y las Lises, si acaso las tiene, podrian ser, porque aviendo casado antes con Phelipe de Francia Conde de Clermont, hijo del Rey Phelipe Augusto, reglaria en su tiempo aquel Escudo. Y digo si acaso las tiene: porque en los sellos de cera se ven à veces señales, y figuras, que por la debilidad de la materia, dejaron de

Philip. prudens,  
lib. 1. p. 17.

Hist. de los cinco  
Rey. f. 161.

Fol. 146.

Chronica del Em  
per. D. Alonso  
p. 327.

Museo Not. Eccl.  
Belgij, p. 201.  
Duchefne Hist. de  
la Casa de Chasti-  
llon lib. 2. cap. 2.  
p. 42.



fer lo que eran. Los Principes de la Casa de Portugal, ni antes, ni despues del Rey D. Juan I. usaron Flores de Lis por Armas, ni aquella Casa Real ha tenido otras que las Quinas, à que añadió la orla de Castillos, ò por el Algarve, como quieren vnos, ò por las alianças, y dependencias de sangre con Castilla, como sienten otros. Y el Infante D. Fernando Señor de Serpa, hermano del mismo Rey D. Alonso III. à quien dan fajas por Armas, ni las Quinas vsò: pues en vn instrumento suyo, que permanece en el Archivo de la Santa Iglesia de Burgos, se ve su Escudo con sola vna Sierpe, en alusion à su dominio de Serpa, orlado de Quinas, y Castillos, todo en mezcla, aunque precisamente, si se pintassen, tendrian separacion por la diferencia de los campos, que la cera no puede señalar, à lo menos en aquel tiempo, en que no se conocia el modo, oy corriente, de distinguir con puntos, y lineas, el precioso metal, y los colores. Algunos pintan quatro Lifes en el Escudo de los Reyes antiguos de Portugal, y equivocados, hicieron equivocar à otros: porque el origen desto es, que el Rey D. Juan I. antes de lograr aquella Corona, era Maestre de Avis, y así Cavallero professo de aquella Orden, cuya insignia es vna Cruz verde, cuyos remates terminan en ciertas flores, como la Cruz de Calatrava. Y aunque aquel Monarcha, con dispensacion Apostolica, dejó el Maestrazgo, y se casò, retuvo, no obstante, el Escudo como le traia siendo Maestre, à saber: las Armas Reales sobre la Cruz de la Orden, de forma, que se descubrian las quatro flores. Pero estas no son Lifes, ni tienen figura de tales, sino flores comunes de tres puntas, à diferencia de la Flor de Lis, que era arma de guerra cortante, como sientan todos los Escritores Franceses modernos. Garcia de Resende, que para todo lo que escribió, es muy bueno, y para este caso el propio Historiador, pues refiere lo que viò, hace capítulo particular de la novedad executada en las Armas Reales de Portugal por el Rey D. Juan II. Y así dice, que estando en Beja el año 1485. *Variò, y ordenò algunas cosas en el Real Escudo de sus Armas. Y la primera mudança fuè, que quitò del dicho Escudo la Cruz verde de la Orden de Avis, que en el con grande error andava incorporada, como parte sustancial de las Armas: porque el Rey D. Juan I. su visabuelo, antes que debidamente, y por autoridad Apostolica, se intitulasse Rey de Portugal, y del Algarve, era Maestre de Avis. Y despues de ser Rey, quiso por devocion de la Orden, sentar el Escudo de las Armas de Portugal sobre la Cruz verde, con las puntas della fuera del Escudo en la orla, como aun oy se ve en sus edificios, y excelente sepultura del Monasterio de la Batalla. Y despues, por descuido, ò poca advertencia de los Reyes de Armas, anduvo así mucho tiempo en vida del Rey D. Duarte, y del Rey D. Alonso. Y por quitar esto, que parecia mal, el Rey la mandò entonces quitar del todo, &c.* Y lo que, con tanto conocimiento, escribió este Autor, testigo de vista, dixo al mismo tiempo, y à mucha distancia Olivier Señor de la Marche, que tratando de la diferencia de Armas de la Casa Real de Portugal, escribe: *Yo hallo por verdad, que las quatro puntas floriteadas fueron puestas por Juan el bueno, Rey de Portugal, porque el fuè de la Religion de Avis (que son Cavalleros, y traen en señal de Religion la Cruz verde) y por su virtud, y fama fuè sacado de la Religion por los Estados de Portugal, y becho Rey. Y lo mismo, que Garcia de Resende, afirma el Erudito Jacovo Vvillelmo Imhof: con que las Flores del Escudo antiguo de los Reyes de Portugal,*

Pruebas de la Casa de la Lara, pag. 626.

Vida del Rey D. Juan II. cap. 5. §. f. 38.

Memor. de Olivier de la Marche, introducc. cap. 1. p. 19.

Stemma Reg. Lusit. p. 1.

ni tuvieron alusion al origen de Francia, ni Godefroy debió atribuir las à él. Y en este punto de las Armas, la mala inteligencia de Godefroy, hizo refvalar à Luis Chantereau le Febure, para que en sus consideraciones historicas, sobre la Genealogia de la Casa de Lorena, no solo siguiese su opinion, citandole, y à los Santa Martas, Mireo, y Duchesne, para la filiacion del Conde D. Henrique, sino para assegurar refueltamente, que las Armas de aquel Principe eran, de oro dos fajas de azul sembradas de Francia, con orla de goles. Y que las retuvo D. Alonso Henriquez su hijo, asì siendo Conde, como siendo Rey de Portugal, hasta que el año 1139. venció en vna batalla cinco Reyes Moros, y por esto tomó por Armas las cinco Quinas. Asì, en torciendo vn Escritor las buenas reglas de la verdad, ù del juicio, viene otro, que dilata el exemplo, separandose totalmente dellas, como sucede à Chantereau con estas Armas. Pero lo mejor ès, la insigne satisfacion con que este lo dice: *Las Armas que Henrique Conde de Portugal traia, muestran bien de qual Casa era descendiente.* Y como es constante, que no vsò Armas algunas; por lo que ellas prueban, puede ser de qualquiera del Mundo. Y no se puede librar Godefroy, de la culpa de aver engañado à este Escritor: porque èl mismo lo confiesa, quando combate el origen del Conde D. Henrique en la Casa de Lorena, diciendo: *El que buviere visto las laboriosas investigaciones de Theodoro Godefroy, Historiador del Rey, en su Genealogia de Portugal, no dudará mas desta descendencia.* Yo las he mirado, no sè si las he visto; pero despues de repararlas mucho, no me hacen alguna fuerça, ni lo que dellas repite Chantereau, que solo por lo que mira à refutar el origen de Lorena, es apreciable. Mirò, sin duda, J. B. Lambertino las investigaciones de Godefroy, para su *Theatrum Regium*, que estampò el año 1628. y sin embargo quiere, que el Conde D. Henrique fuese de la Casa de Borgoña Condado: *Erat (dice) hic Henricus natione Bisuntinus, quæ Civitas Burgundie Comitatus est primaria, unde non desunt, qui hunc Constantinopolitanum fuisse asserant, Byzantinum pro Bisuntino legentes, nam quæ nunc Constantinopolis vocatur, olim Bisantium appellata fuit. Verum qualemcumque fuisset scribant alij, nos eum Burgundum appellamus, è Burgundie Comitatu ortum.*

El septimo argumento, de que se vale, es, que los Principes, que van à dominar Países estrangeros, acostumbra servirse en ellos de sus naturales, y adelantarlos. Y que por esto el Conde D. Henrique, y el Rey D. Alonso Henriquez su hijo, dieron empleos Ecclesiasticos, Marciales, y Politicos, à Gerardo sin pavor, que fuè causa de la toma de Evora, à D. Egas Moniz, à Gerardo Arçobispo de Braga, y à Gilberto Obispo de Lisboa: *que son (dice) nombres Franceses, muy usados entonces, y despues en el Ducado de Borgoña, y sus cercanías.* Esto realmente es de la misma estofa, que lo anterior, y assegura bien quan grandes socorros necesitava el fragmento de Fleury, pues aun se le agregan discursos de tan poca fuerça. Es asì, que los Principes que adquieren la dominacion de vn nuevo País, como por su misma decencia, y seguridad, no pueden ir solos, llevan algunos de sus naturales, y los emplean, y adelantan à proporcion de sus meritos. Pero què aprovecha esto à la question presente, sin justificar, que los que nombra fuesen Borgoñones, y trahidos à España por el Conde D. Enrique? D. Egas Muniz Ayo del Rey D. Alonso Hen-

Lib. 1. p. 11.

Appendix, cap. 1. p. 14.

Lib. 1. p. 12.

*Theatrum Regi  
Portugalia, p. 3.**Godefroy, orig. d.  
de los Rey. de Port  
p. 15.*



riquez, fuè Español, y de antiquissima familia, y no ay cosa mas notoria, sin embargo de que el Nobiliario del Conde D. Pedro de Portugal empieza su genealogia en D. Monino Viegas el Gasco, de donde nació el error de tenerle por Francès. Pero quando lo fuese, què tiene que ver Gasuña con Borgoña, siendo las dos partes opuestas, ò los estremos de Francia, aquellas dos Provincias; y no siendo Gasuña entonces de la Corona de Francia, sino de sus propios Duques, por cuya sucession passo luego à los Reyes de Inglaterra. De Geraldo, ò S. Geraldo Arçobispode Braga, dicen vnos, que fuè Ingles, y otros, que nació en la Diocesis de Cahors en Querci, que es Francia. Sea muy en buen hora Francès; pero no solo no vino de Borgoña con el Conde D. Henrique, ni el le diò el Arçobispado, sino es constante, que muchos años antes le traxo de Francia, y del Monasterio Benedictino de Moysac, D. Bernardo Arçobispo de Toledo, y que restaurada la Iglesia de Braga, fuè electo su Prelado por el Clero, y el pueblo, segun el estilo vniversal de la Iglesia en aquellos tiempos. El libro fidei del Cabildo de Braga, tratando de la muerte del Obispo D. Pedro, dice: *Post cuius decessum, Clero, & populo volentibus, necnon, & Archiepiscopo Toletano, & Rege Alfonso, Comiteque Henrico, simul concordantibus, Gerardus venerabilis Monachus in Episcopum praelectus est, &c.* Con que el Conde D. Henrique, que aquel año: esto es, 1064. no era Soberano, sino Gobernador de Portugal, no pudo dár la Silla de Braga à S. Gerardo, ni aun consentirla seria del caso, teniendo la aprobacion del Rey D. Alonso VI. Pero què diremos del otro Prelado de Lisboa Gilberto, à quien dice Godefroy diò el Conde D. Henrique aquella Iglesia. No solo no tuvo la Silla de Lisboa por nominacion del Conde, mas ni en su tiempo: pues fuè electo el año 1141. treinta despues de la muerte del Conde. No solo no fuè Borgoñon; mas ni aun Francès: por que el sabio Arçobispo de Lisboa D. Rodrigo de Acuña, afirma en su vida, que fuè: *De nation Ingles.* Y assi lo dice Fr. Antonio Brandaõ, siguiendo la antigua memoria de la fundacion de S. Vicente. Estos tres exemplos, de que se quiso servir Godefroy, no le aprovechan; mas lo mismo le sucederà con todos los grandes hombres, que confirman los Privilegios del Conde D. Henrique, y del Rey D. Alonso su hijo, en que no se halla vno solo que no sea Español.

El octavo apoyo, que produce este Escritor, es, que como se escribe en la Chronica de Portugal, D. Pedro, hijo natural del Conde Don Henrique, hizo vn viage à Francia el año 1147. y à la buelta refirió al Rey D. Alonso Henriquez su hermano, los milagros de S. Bernardo Abad de Claraval: *Que procedia de la Casas de Chastillon sur Saine, y de Mombar, de las mas illustres del Ducado de Borgoña.* Esto pone por sí, sin decirlo la Chronica Portuguesa, y añade: *Porque qual puede ser la principal ocasion deste viage, sino el deseo que D. Pedro tendria de ver al Duque de Borgoña su primo, y à los otros parientes suyos?* Que es vn raro pensamiento, y de que sacaremos, que los Principes, y Cavalleros, que oy hacen viages por Europa, no tienen el fin, que se sabe, de instruirse, y fatisfacer su curiosidad; sino el de ver sus parientes. Y por consecuencia creeremos, que el Infante D. Pedro de Portugal, de quien se dice anduvo las siete partidas, llevó animo deliberado de visitar los deudos, que tendria en todas. Quando el Principe D. Pedro, hijo del Conde D. Henrique, no tuviese, pa-

D. Rodrigo de Cuña, Hist. de los Arçob. de Braga, t. 2. cap. 1. p. 3. cap. 2. p. 7.

Hist. Eccles. de Lisboa, 2. part. cap. 1. p. 69. Monarq. Lusit. 3. lib. 10. cap. 30. fol. 175.

Idem lib. 8. cap. 15. f. 33. cap. 30. f. 57.

Orig. de los Rey. de Port. p. 16.

ra su viage à Francia, los motivos, que llevaron à ella otros tantos Españoles, ò por ver aquel, siempre floridísimo, Reyno, ò por estudiar en París; bastava para executar mas largo camino, la admiracion, que ocupava toda la tierra, de los prodigios, que Dios obrava por su gran siervo S. Bernardo, y las excelentes obras, que avian perfeccionado su sabiduria, y su prudencia. Las divinas, y humanas letras están llenas de exemplos, y bastará acordar: de las primeras, la larga jornada de la Reyna Sabbà, por ver à Salomon; y de las segundas, el viage de Talestres Reyna de las Amazonas, por conocer à Alexandro Magno. S. Bernardo arrastrava de todo el Orbe los fieles piadosos para reverenciarle, los afligidos para el consuelo, los necesitados para el socorro, y los enfermos para la sanidad. Por qualquiera destas cosas, pudo buscarle D. Pedro, sin que mediase el deseo de ver al Duque de Borgoña, ni à sus parientes. Y por lo que toca à la extraccion de mi P. S. Bernardo, en la Casa de Chastillon sur Saine, se debe ver la excelente obra, que el año 1660. publicò el P. Pedro Francisco Chifletio de la Compania de Jesus, titulandola: *S. Bernardi Clarevallensis Abbatis genus illustre assertum.*

La novena razon, de que Godefroy se vale, es, que como el Conde D. Henrique era cercano pariente del Conde D. Ramon de Borgoña, primer marido de nuestra Reyna Doña Vrraca, tambien lo era de la Reyna Doña Constança, muger del Rey D. Alonso VI. Y luego produce en prueba palabras de Sandoval, que dicen el parentesco de la Reyna, y del Conde D. Ramon, y las del Arçobispo D. Rodrigo, Geronimo Zurita, Estevan de Garivai, y Juan de Mariana, que afirman ser el Conde D. Henrique pariente del Conde D. Ramon. Esta consanguinidad no se duda, y la otra es improbable: porque despues de aver hecho, en la forma posible, arboles de costados à la Reyna Doña Constança, y al Conde D. Ramon su yerno, no los hallamos parientes en grado conocido. Pero las palabras de Garivay son truncadas, y puestas de mala fe: porque si Godefroy copiasse todo el articulo entero, no solo no le favorecian, sino arruinavan su opinion. En el cap. 5. del lib. 34. tratando Garivay de los que en el siglo vndecimo adquirieron Reynos, dice: *El segundo Principe, constituidor de Silla Real para sus suçessores, fuè el Conde D. Henrique, que por sus grandes meritos, y raro valor alcançò, y obtuvo el Reyno de Portugal, aunque le fuè dado con titulo de Condado. El tercero, el famoso, y Catbolico Principe Gotfredo de Bullon Duque de Lotharingia, que por justos merècimientos alcançò el Reyno de Jerusalem en el dicho año. El Conde D. Henrique, pues, descendia de los Duques de Lotharingia, y este grande Rey, que fuè uno de los nueve Principes, que llaman de la Fama, y Rey de Jerusalem, era Duque de Lotharingia, no sería peligroso, ni de mucho inconveniente, creer, que fuesen deudos propincos en sangre; aunque yo no me dispongo à afirmar, por no tener Autor para ello; pero en las cosas antiguas, y dudosas, si congeturas bastan para presumir, parece que esta ès de suficiente credulidad. Con que hasta aquí el origen del Conde, y su parentesco con Godofre de Bullon, quedan en los terminos de congetura. Veamos si Garibay se resuelve mas al fin del mismo Capitulo, en que dice: *El Conde D. Henrique era tambien pariente del Conde D. Ramon de Borgoña, como lo escribe el Arçobispo D. Rodrigo en el cap. 21. del lib. 6. de donde resulta ser deudo del Papa Calixto II. que como claro lo mostramos en la**

Appendix, cap. 2.  
p. 624.

Godefroy, orig. p  
16.

Comp. Hist. de Es-  
paña, t. 4. p. 775.



*Historia de Castilla, siendo hermano del Conde D. Ramon de Borgoña, descendian el Papa Calixto, y el Conde su hermano, de la sangre de los Reyes de Francia, y de Inglaterra, y Alemaña, segun, tratando del Papa, lo afirma Jacobo Philipo Bergomo en el lib. 12. del Suplemento de las Chronicas. Algunos escriven, que el Papa era hijo del Duque de Borgoña; pero otros dicen Conde de Borgoña, como lo mesmo escribimos en la Historia de Castilla, y se llamò Guillelmo, siendo por esta parentela el Conde D. Henrique de la sangre Real de Francia, Inglaterra, y Alemaña. Y despues, en el Cap. IX. del mismo libro: Era el Papa Calixto tio del dicho Rey D. Alonso, hermano del Conde D. Ramon su padre, y deudo del Duque D. Alonso Henriquez, por la parentela que avia entre el dicho Conde D. Ramon, y el Conde D. Henrique, como queda notado en el Cap. V. deste libro, aunque no se entiende de los Autores en el dicho Cap. citados, el grado de consanguinidad, que avia entre el Papa, y el Duque. Esto es todo lo que dice Garivay, afirmando el parentesco de los Condes de Borgoña como cierto, y escribiendo el de Lorena por congetura. Y sobre ello: si el Conde D. Henrique, y el Rey D. Alonso Henriquez su hijo, eran deudos del Conde D. Ramon, y del Papa su hermano, luego era hijo D. Henrique de Guido Conde de Vernueil, tio destes Principes, y assi descendientes de los Reyes de Francia, Inglaterra, y Alemania; que quiere decir, de los Emperadores, y Reyes de Francia, de la linea Carolingia, pues el Papa no tenia sangre de Hugo Capeto. Y por lo que mira à ser de la sangre de Inglaterra, yà verèmos, que Guido Conde de Vernueil, disputò el Ducado de Normandia con Guillelmo el Conquistador, Rey de Inglaterra, que era su primo hermano; y assi los Reyes Guillelmo, y Henrique I. sus hijos, primos segundos de D. Henrique. Y estos parentescos de Francia, Inglaterra, y Alemania, que tambien Zurita, y Sandoval confiesan al Conde D. Henrique, solo podian ser por los Condes de Borgoña: pues los Duques, siendo de la linea Capetina, no los tenían, sino en grados dudosos, y remotos. Pero si para dàr al Conde Don Henrique estos parentescos, por la Casa de los Condes de Borgoña, se quiere suscitar la supuesta Sibila, muger del Principe Henrique, primogenito de Roberto I. Duque de Borgoña, yà queda dicho, que no tuvieron los Condes de Borgoña tal hija; y despues se justificará, que aunque la tuviessen, no podia ser madre del Conde D. Henrique. Sobre esto, diga D. Fr. Prudencio de Sandoval todo lo que quisiere, que nunca podrán ser parientes la Reyna Doña Constança, y el Conde D. Ramon su yerno; ni ay que hacer caso deste Autor en esta parte: porque confundió las dos Casas de Borgoña Condado, y Ducado. Y assi vèmos, que quando refiere el casamiento de Roberto el Frison Conde de Flandes, con Clemencia de Borgoña, hija de Guillelmo Conde Palatino de Borgoña, y hermana del Conde D. Ramon, dice: *Hago esta memoria por ser Clemencia de la sangre de Borgoña, de donde fueron la Reyna Doña Constança, y el Conde D. Ramon.* Y estos Principes eran, como queda visto, de dos diversas Casas. Y por lo que toca al Conde D. Henrique, Duarte Nuñez no niega, que era primo hermano de D. Ramon; antes, copiandola autoridad del Arçobispo D. Rodrigo, funda su opinion en este parentesco. Y aun hace mas, que es, darsele duplicado, queriendo, que Guido Conde de Vernueil, casasse con Juana, hija del Duque de Borgoña, que precisamente ha de ser Roberto padre de la Reyna: en cuyo caso, los dos Con-*

En la Hist. de D.  
Alonso VI. f. 88.

des eran primos hermanos por ambas lineas paterna, y materna, y la Reyna tia de D. Henrique, como hermana de su madre. Y para conocer, que entre esta Princefa, y el Conde D. Ramon, no avia parentesco, basta faber, que le casò con la Reyna Doña Vrraca su hija, en tiempo que la Iglesia desatava muy dificilmente el lazo, que los Sagrados Canones pusieron à los matrimonios entre parientes. Buena prueba nos dà desta observancia rigurosa de la Iglesia, D. Diego Gelmirez Arçobispo Compostellano en la Historia Latina, que gozamos suya, à quien siguiendo Gerónimo Zurita, dice: que el Pontífice Honorio II. embiò à España el año 1125. en calidad de su Legado, al Cardenal Humberto, que luego celebrò vn Concilio Provincial en Leon: *Al qual asistió el Rey de Castilla (son sus palabras,) y tuvo grande recelo, que se avia de tratar en él, que se apartasse del la Reyna su muger, que fuè Doña Berenguela, hija del Conde de Barcelona, con quien casò la primera vez: y tuvo se por cierto, que procurarían los Perlados en aquel Concilio el divorcio, por tener con ella cercano parentesco, el qual no se declara en la Historia del primer Arçobispo de Santiago, que desto hace mención: y parece verisimil, que debió ser por parte de la Reyna de Castilla su abuela, madre de la Reyna Doña Vrraca, que era de Francia, segun el Arçobispo D. Rodrigo, y los Autores antiguos escriben, aunque tan cortamente, que ninguno dellos declara cuya hija era.* Los modernos nos enseñaron despues la filiacion de aquella Princefa, y por ella, y su ascendencia consta, que este cercano parentesco era en 5. con 6. grado de consanguinidad: porque la Reyna Doña Constança, abuela del Rey D. Alonso, era nieta de Constança de Arlès, primera muger de Roberto I. Rey de Francia, cuyo hermano el Conde de Provença, y de Arlès Guillelmo II. fuè, segun lo mas recibido, padre del Conde Godofre, abuelo del Conde Beltrando, y visabuelo del Conde Gilberto, de quien nació Dulce Condesa de Provença, madre de la Reyna Doña Berenguela. Asì la grande advertencia de Zurita, acertò, en que el parentesco destes Principes, era por la Reyna Doña Constança de Borgoña: pues aunque entre ellos avia otros por la Casa de Borgoña Condado, eran mas remotos, y en 4. con 6. y 7. grado: porque Doña Berenguela era 4. y 5. nieta de Gerberga de Borgoña, muger de Guillelmo II. Conde de Provença, y hermana de Renaudo I. Conde de Borgoña, visabuelo del Rey D. Alonso VII. Y sin embargo de ser los impedimentos tan distantes, dice el Arçobispo D. Diego Gelmirez, que eran parientes cercanos, y que por esto se recelò el divorcio. Y observese, para mayor seguridad, que siendo tan remoto el parentesco de las dos Reynas Doña Berenguela, muger de D. Alonso VII. y Doña Constança, muger de D. Alonso VI. sin embargo se conociò, y llegó à dudar el Concilio Provincial si anularia aquel matrimonio. Y quando quieren los modernos actores, ò defensores del fragmento de Fleury, que el Conde D. Henrique fuesse sobrino de Doña Constança, hijo del Principe Henrique su hermano, no hallan, sin embargo, Autor antiguo, ni moderno, que asirme, ni presuma parentesco entre la Reyna Doña Constança, y el Conde D. Henrique. Toda la costa desta novedad, la hace su viciado fragmento.

Otro semejante exemplar nos ofrece Juan Besly, de lo que la Iglesia procurava la observancia de los Canones, en los matrimonios entre parientes: pues en la Historia de los Condes de Poictou refiere, que avien-

Ann. de Arag. t. 1.  
lib. 1. cap. 47. f. 47

Hist. de los Cond.  
de Poitou, p. 99.  
104.



do casado el año 1067. Roberto I. Duque de Borgoña à Aldearda su hija, con Guillermo VII. ò Guido Godofre Duque de Guiena, que murió el año 1086. el Pontífice Gregorio VII. los quiso separar, por que se entendia ser parientes. Y sobre esto dió particular comission à Aymè Obispo de Oleron, Legado Apostolico en Guiena, y à Goscelino Arçobispo de Burdeos, y escribió al Duque vn breve, que declara bien quanto celava semejante materia. Lo que en esto sucedió, no es de nuestro caso; sino que despues de referirlo Juan Besly, añade: *Esto es quanto se halla tocante al divorcio de nuestro Duque, y de su muger, sin que sepamos qual fuè el fin deste negocio, que à nuestro juicio se omitió, quiza porque el parentesco no se pudo averiguar.* Este parentesco, que entonces no pudo tener prueba, aunque el Papa llama à Aldearda, prima del Duque su marido, peor se descubrirà à la distancia de mas de seis siglos. Y sin embargo, si se ha de creer lo que escriben los modernos Franceses: Henrique el grande Duque de Francia, tercero abuelo de Aldearda, era hermano de Hildebranda, muger de Heriberto Conde de Vermandois, terceros abuelos del Duque por Hermentrude de Reims, su abuela materna, muger de Oton Guillermo Conde de Borgoña. Por aqui estavan estos Principes en quinto grado de consanguinidad, que sin duda era en aquel tiempo causa dirimente: con que presumimos, no ser el parentesco cierto, ò ser mas remoto, como sucedia à nuestros Reyes D. Alonso VII. y Doña Berenguela. Ambos matrimonios permanecieron, porque deste no se intentò la nulidad, y intentada la del otro, se dejó por defecto de prueba; y esto en los años 1074. y 1125. Pues digannos los defensores del nuevo origen del Conde D. Henrique, como Eudo I. Duque de Borgoña su hermano, segun ellos quieren, pudo casar con Matilde de Borgoña, que era su prima hermana, si èl, y D. Henrique fuesen hijos de Sibila de Borgoña, que fingen hermana del Conde Guillermo II. padre de Matilde? Y si el Duque casò con esta Princesa, que es lo que no se puede dudar, como pudo ser hijo de aquella Sibila? Y esto por el año 1080. quando estava en la mayor observancia la prohibicion de los casamientos entre parientes. Quitèmos, pues, de la genealogia de los Condes de Borgoña esta supuesta Sibila, y diganos Godefroy por donde los Condes D. Ramon, y D. Henrique eran primos hermanos, sino por ser hijos de dos hermanos: D. Ramon, del Conde Guillermo II. y D. Henrique, de Guido Conde de Vernueil. Mas, el Duque Roberto I. de Borgoña, casa el año 1067. à Aldearda su hija, con Guillermo VII. Duque de Guiena, y el Papa se empeña el año 1074. en deshacer aquel matrimonio, por ser primos. Y el mismo Duque Roberto, casa al Principe Henrique su hijo, con Sibila de Borgoña, prima hermana del Duque Guillermo VII. como nietos ambos de Oton Guillermo el estrangero, Conde de Borgoña; y siendo esto à lo menos el año 1062. porque Henrique murió el de 1066. dejando quatro hijos, no repugna la Iglesia este matrimonio, y hecho, quiere anular aquel. Luego Sibila no era hija de Renaudo I. Conde de Borgoña, ni tia de Guillermo VII. Duque de Guiena: porque si lo fuesse, no cabe en la igualdad de la Iglesia, que repugnasse el matrimonio de Alearda, y consintiesse el de Sibila, siendo ambos prohibidos por igual grado de parentesco.

El decimo argumento de Godefroy estriva, en que aviendo casado el

el Rey D. Alonso VI. dos hijas naturales, Doña Teresa con el Conde D. Henrique, y Doña Elvira con Ramon de Tolosa Conde de S. Gil, à este diò el dote en dinero, y à aquel en vn Estado tan grande como Portugal: *Lo qual (dice) se hizo con la esperança, que el Rey tuvo de que el Conde D. Henrique haria tambien la guerra en Portugal, à los Moros, como su hermano el Duque Hugo la hizo en Aragon;* y copia las palabras del fragmento Floriacense, que tratan desta guerra imaginaria, segun yà diximos. Añade luego, que siendo el Conde sobrinio de D. Alonso VI. por la Reyna Doña Constança su muger, y asimismo hermano de Doña Vrraca su hija, y heredera, quiso el Rey dejar à esta Princesa vn defensor en D. Henrique, que como su pariente, era verosimil no la faltasse en la necesidad. Y luego copia las palabras de Pedro de Mariz, que afirman, aver el Conde ayudado à los que defendian el Regimiento de la Reyna Doña Vrraca, contra el Rey D. Alonso de Aragon, su segundo marido, cuyas tropas venció, y se hizo entregar la persona del Principe D. Alonso, sobre cuya tutela se contendia. Es lastima gastar el tiempo, en responder lo que, confesado, no puede aprovechar: pues què consequencia se facara, para lo que tratamos, de que el Rey D. Alonso VI. diessse diferente dote à sus hijas: grande, ò corto, en dinero, ò en tierras? Esto, quando mucho, probará, que aquel Monarcha amò à Doña Teresa mas que à Doña Elvira, ò que estimando las virtudes del Conde D. Henrique, le quiso heredar, y establecer en sus Reynos. Y por lo que mira à averle dotado tan generosamente, porque quedasse por protector, y defensor de su hija Doña Vrraca, es vn extraño deslumbramiento. Los Reyes son protectores, y defensores de los vassallos: D. Henrique era subdito, y Doña Vrraca Princesa heredera, casada, como tal, con el Conde D. Ramon de Borgoña, que vivió muchos años despues del matrimonio de D. Henrique, y Doña Teresa: pues falleció el año 1107. dejando à los Infantes D. Alonso, y Doña Sancha. Y vn año despues, diò el Rey segunda vnion à su hija, con D. Alonso el batallador, Rey de Aragon, y Navarra, vno de los mas gloriosos Principes, que conoció España, y de la misma varonia que Don Alonso VI. en cuyo consorcio no necesitava del señalado defensor, que Godefroy la quiso dár. Ni el Rey podia prevenir los disgustos, que, despues de su muerte, nacieron entre su hija, y yerno, de que se ocasionò su separacion, y que el Principe D. Alonso, hijo de la Reyna, fuesse aclamado Rey. Y aunque en la guerra, que en su nombre hicieron los Proceres Castellanos al Rey de Aragon, despues del repudio de la Reyna, pudo intervenir el Conde D. Henrique, y se dice, que se hallò en la batalla de Camp de Espina; ni fuè como tutor del nuevo Rey, ni jamás tuvo aquella dignidad, ni aun la guerra avia acabado, quando el año 1112. falleció en el sitio de Astorga, que estava por el Rey de Aragon. Con que quanto aqui dice Godefroy, no sirve à su intento.

Ultimamente, se adarga este Escritor, para la defensa de su descubrimiento, de la diversidad, que halla, entre todos los Escritores, sobre el origen de los Reyes de Portugal: vnos en los Emperadores de Oriente, otros en los Reyes de Vngria, algunos en los Condes de Borgoña, y muchos en los Duques de Lorena. Quiere, que esta confusion produzca su seguridad, y con mucho vigor combate la vltima opinion de la baja

Godofroy, p. 192.

Dialogos de varia  
hist. en el 2. cap. 3.

Sandoval Hist. de  
D. Alonso VI. f. 96,  
98.

Zurita, Ann. r. r.  
lib. 1. cap. 38. f. 37.

Sandoval. Hist. de  
Doña Vrraca, fol.  
122.

Orig. de los Rey,  
de Port. p. 20.



Lorena, como si yà no estuviessse despreciada, y persuadido el Mundo, à que el Conde D. Henrique fuè de la Casa de Borgoña Condado. Pero contra esto, solo dice, que Guido Conde de Vernueil, està por sus vicios, comparado à Absalon, por Guillelmo Malmesburiense, Guillelmo Gemeticense, y Vvalsingan; como si esta circunstancia pudiesse hacer daño, ò provecho, à la filiacion del Conde D. Henrique; y como si quando fuesen ciertas las notas puestas al Conde Guido por sus enemigos, ò por los Escritores dellos, causassen estas algun perjuicio à su posteridad. En ninguna familia Real, ò Soberana, falta Principe notado, verdadera, ò falsamente, de crueldad, de soberbia, de ambicion, ò de falta de fè; mas por esto no se desdenan sus nietos de tenerle por ascendiente: y lo que hace el mas justo, es, hurtarse à su imitacion. Los Principes no son Angeles, estàn sujetos à todas las imperfecciones de su naturaleza, y su misma elevacion los hace mas notados, y obscurece mas su memoria; mayormente quando tienen la desgracia de malograr sus fines, como sucediò al Conde Guido en la guerra de Normandia. Pero lo mas notable, es, que se le intente hacer horroroso, porque tomò las Armas para ocupar el Ducado de Normandia, que perteneciendo à su hermano, ò à el, como nietos legitimos del Duque Ricardo II. estava ocupado por el Duque Guillelmo, nieto bastardo del mismo Principe, y excluido de la herencia por aquel defecto. Esta razon, que no sabe negar algun Escritor, y que siguieron muchos de los primeros Barones Normandos, fuè causa de aquella guerra, en que el Conde Guido, siguiendo su justicia, obrò con generosidad, combatiò con resolucion, y tuvo la desgracia de ser deshecho en vna batalla, y prisionero en vn sitio, por dos tan grandes Principes, como el Duque Guillelmo, y el Rey de Francia. Y por esto se le ha de comparar à Absalon? Dios, que dispensa soberanamente las Monarquias, y los dominios, quiso, que Guillelmo, siendo bastardo, y sin derecho, reynasse, y que Guido legitimo, y autorizado para la sucesion, perdiessse; y como estas son disposiciones de su alta Providencia, no ay que buscarlas razon, ni en los vicios, ni en las virtudes de los que contienden: porque nada tiene fuerça contra su santissima voluntad. El mismo hecho dice, que no fuè Guido como le pintan aquellos Historiadores: pues el propio Duque Guillelmo, que triumphò de sus fuerças, le bolvió à su gracia, le permitiò en su Corte, y le assignò rentas para su manutencion; aunque el à poco tiempo, como dice Gabriel Du Moulin, se retirò à Borgoña.

Quiere despues Godefroy, que la voz *congermanus*, con que el Arçobispo D. Rodrigo explica el parentesco de los Condes D. Ramon, y D. Henrique, se entienda: *Cousin germain de par mere*, primo hermano por parte de madre. Pero esto tiene grandes dificultades, y yo entendiera, que en aquel tiempo, y muchos años despues, *congermanus* se decia con mas propiedad, por el primo, hijo de hermano de padre. Y assi hallamos, que el Rey D. Alonso el sabio de Castilla, llama su *cormana*, nieta del Rey de Leon, à Doña Teresa Alonso, muger de D. Nuño Gonçalez de Lara el bueno, Señor de la Casa de Lara, que era hija de D. Pedro Alonso Maestre de Santiago, hermano de San Fernando, padre de aquel Monarcha. Y el mismo nombra su *cormana*, à Doña Aldonça Rodriguez, muger de D. Effe-

Godefroy, p. 21.  
Malmesbur. lib. 3.  
De gestis Reg.  
Angl.  
Gemeticensis, De  
Ducum Norman.  
lib. 6. cap. 17.  
Vvalsingam in Hip  
podigmate Neul-  
trix.

Du Moulin, Hist.  
gen. de Norman-  
dia, lib. 7. cap. 3.  
desde p. 136.  
Charron, Hist. vni-  
vers. cap. 127. p.  
116. Vol. 1. C.

Hist. de Normand.  
p. 141.

Chron de D. Alon-  
so el Sabio, cap. 27.

Chron. de D. Alon-  
so X. cap. 19.

van Fernandez de Castro Ricohombre, Señor de Lemos, y Sarria, que era hija de D. Rodrigo Alonso Señor de Aliger, medio hermano de San Fernando su padre. Sabemos, que quando el Rey D. Theobaldo I. de Navarra, el año 1236. donò la Villa, y Castillo de Isavier à Don Adan de Sada, con ciertos pactos: este Cavallero diò por sus fiadores, para guardarlos, à D. Martin Aznarez, *fillo de D. Aznar de Sada mi primo cormano*, & à D. Ienego de Sada *mi hermano*. Y el parentesco con D. Aznar, era por la varonia. El año 1252. D. Alfonso Tellez, y D. Martin Alfonso, hijos de D. Alonso Tellez II. Señor de Meneses, hicieron entre si cierta concordia, y confederacion, para ayudarse contra todos los hombres del Mundo: *Fueras sobre Señor, y nuestros hermanos, y nuestros primos cormanos, hijos de D. Suero: D. Gutierrez, y D. Suero, que tenemos en lugar de hermanos*. Y es notorio, que este D. Suero era su tio, hermano entero de D. Alonso Tellez su padre. Despues vemos, que D. Garcia Romeu Ricohombre de Aragon, en el testamento que hizo en Enero del año 1248. deja por heredera à Doña Teresa Perez su muger, hija de D. Pedro III. Rey de Aragon: con que despues de sus dias, se partiesen sus bienes entre D. Fernan Perez de Guzman su hermano, y D. Ximeno Romeu su sobrino, hijo de D. Ximeno Romeu, *su cosino germano*, y de Doña Maria Rodriguez. El Rey D. Fernando IV. en varios Privilegios del año 1305. nombra à D. Fernando mio cormano, *fijo del Infante D. Fernando*, que es el que llamaron de la Cerda, y era hermano mayor del Rey D. Sancho IV. su padre. El año 1311. Era 1349. en Palencia à 15. de Octubre, el mismo Rey D. Fernando IV. hizo la donacion siguiente: *Por facer bien, è merced à D. Joan mio cormano, fijo del Infante D. Manuel, è mio Mayordomo mayor, por servicio que me fizo, è me faze, dol para en toda su vida todos los pechos, è derechos, que yo he, è debo aver en qualquier manera, en las Aldeas de Valde-Moro, Aldea de Segovia, è en Rabrido, Aldea de Madrid, assi servicios, è pedidos, è ayudas, è Fonsadera, è Tantar, è Martiniega, è Pan, como todos los otros pechos, è derechos; salvò ende moneda forera, quando acaesciere, de siete en siete años. E la Martiniega de Rabrido, que es de D. Alfonso mio cormano, fijo del Infante D. Fernando, &c.* Y estos Infantes D. Fernando, y D. Manuel, eran hermanos del Rey D. Sancho IV. padre del Rey. El año 1318. hizo su testamento D. Pedro Señor de Hjar, llamado el Señalero, y vinculando las tierras de su Casa, llama, despues de la sucesion de sus hijos, al Rey de Aragon, y despues: *Al dito Noble D. Jaime de Exerica cormano nostro*. Y es notorio, que D. Pedro I. Señor de Hjar, padre del Testador, y el Infante D. Jayme Señor de Exerica, padre deste segundo D. Jayme, fueron hermanos, hijos del Rey D. Jayme el Conquistador. Mas de cien años despues hallamos lo mismo, el 1454. en el testamento de D. Juan el Orador, Señor de Hjar: porque añadiendo los vinculos de su Casa, dice: *Quiero, empero, que D. Pedro de Hjar, cosino hermano mio, no aya èl, ni sus fillos dreito de succer en los ditos Castillos, &c.* Y D. Pedro era hijo de D. Gonçalo Comendador mayor de Montalvan, hermano de su padre. El año 1361. D. Diego Lopez de Cifontes Ricohombre, Señor de aquella Casa, hizo donacion al Monasterio de Sotnoval del Lugar de Navatixera, llamandose hijo de Lope Diez de Cifuentes: *Por el enterramiento que diíes en el cuerpo de la Iglesia, ante el altar de S. Juan, à Diego Ramirez mi cormano*. El qual es indubitable, que era hijo de D. Ramiro Diaz

Moret, Ann. de Navarra, t. 3. lib. 21. p. 11.

Fernandez, Ann. de Plafencia, p. 50.

Arch. de Calatrava, Cajon...

Inf. de los Sarmientos, f. 102.



Pag. 303. dela im-  
pres. de Faria.

Apendice , escrit.  
91. p. 47.

Relac. de Alarcon  
lib. 2. cap. 4. p. 120.

Hist. de Lara , t. 3.  
lib. 18. cap. 1. p. 254

Conde D. Pedro,  
tit. 44. p. 266.

Conde D. Pedro,  
tit. 53. p. 304.

Moret Ann. de Na-  
varra, t. 3. lib. 21.  
p. 45. 46.

Ricohombre, Señor de Cifontes, hermano mayor de D. Lope Diaz su padre. Hasta aqui son siempre los congermanos hijos de dos hermanos varones, y en la inteligencia del Conde D. Pedro de Portugal hallamos lo mismo, pues en el tit. 53. de su Nobiliario, dice, que Juan Perez de Vasconcelos Señor de aquella Casa, fuè cormano de Pedro Yañez, llamado Alvelo, el qual era hijo de Juan Martinez, hermano entero de Pedro Martinez Señor de la Torre de Vasconcelos, cuyo hijo era el Juan Perez. Y alli mismo, aunque vn grado mas remoto, afirma, que D. Gil Martinez, à quien diò muerte Arias Yañez de Freytas, era segundo conhermano del mismo Juan Perez; esto es, primo segundo: porque este era nieto de D. Martin Moniz, padre de Pedro Martinez su padre, y D. Gil fuè hijo de D. Martin Paez Rivera, hijo de D. Payo Moniz, hermano del dicho D. Martin. No por esto nos atreverèmos à decir, que la voz *cormano*, que en Castellano substituyò al *congermanus* Latino, se vsava precisamente para los hijos de hermanos varones: porque en vna escritura del Archivo de Calatrava, yà impressa en las Relaciones de la Casa de Alarcon, fecha el año 1206. D. Ordoño Perez, y Doña Maria Gutierrez su muger, venden à D. Rui Diaz Maestre de Salvatierra, la quarta parte de Valnegral, Otos, y otras tierras, y èl dice: *E esso que yo vendo ès lo que comprè de meos primos cormanos, filios de Doña Elomia tia.* Y mucho antes, el año 1119. la Reyna Doña Vrraca, hija de D. Alfonso VI. haciendo merced de Cebico à Doña Estefania de Vrgel, la llama: *Mea cogermana Donna Stephania, Comitiss Hermengodis filia.* Y aunque ignoramos por donde venia este parentesco, sino es porque Helia de Semur, abuela materna de la Reyna, casò, viuda de Roberto Duque de Borgoña, con el Conde D. Pedro Assurez Señor de Valladolid, abuelo materno de Doña Estefania, como lo observamos en otra parte, sirve no obstante esta escritura para mostrar, que las hijas de hermanas tambien vsavan la voz *cormana*, para expressar su parentesco. En este mismo sentido, aunque dilatando el grado, vemos, que el Conde D. Pedro llama à D. Estevan Gonçalez Leyton Maestre de Christo, segundo cormano de Estevan Fernandez, à quien diò muerte; y escribe, que este era hijo de Fernan Simon, hermano de D. Juan, Valido del Rey D. Dionis, los quales fueron cormanos de Gonçalo Leyton, padre del Maestre, como hijos: este de Doña Teresa Ruiz de Vrrò; y aquellos de otra Doña Teresa Ruiz de Vrrò, llamada la Teresiña, ambas hijas de Ruy Diaz de Vrrò. Y en otra parte dice el Conde, que Pedro Yañez de Vasconcelos, hijo de Juan Perez, poco hà nombrado, y de Doña Maria Suarez Coello, tuvo hijos en Doña Teresa Gil Feijò su conhermana, que fuè hija de Doña Inès Suarez Coello, hermana de su madre. Con que tambien se llamavan cormanos los hijos de hermanas, y aun los nietos: por lo qual, Garfenda Condesa, y Vizcondesa de Bearne, en escritura del año 1244. que copia, en parte, el erudito P. Moret, llama: *Su amado, y hondrado cormano* à Don Thibauda Rey de Navarra, Conde Palatino de Champaña; y declara este Escritor, que el parentesco venia por las Infantas Doña Sancha, ambas hijas de nuestro Emperador D. Alfonso VII. la vna muger del Rey D. Alfonso II. de Aragon, abuelo de la Condesa Garfenda, y la otra muger del Rey D. Sancho el sabio de Navarra, abuelo del Rey D. Thibauda,

y que así eran primos hermanos. Pero esto no es cierto: porque la Condesa Garfenda, Vizcondesa de Bearne, madre del Vizconde D. Gaston, que concurre con ella en aquella escritura, no era nieta de nuestro Emperador D. Alfonso VII. ni tenia con él parentesco alguno, sino de afinidad: porque casò la primera vez con el Infante D. Alfonso de Aragón Conde de Provença, hijo del Rey D. Alfonso II. y de Doña Sancha, hija del Emperador D. Alfonso VII. Rey de Castilla. Y quedando viuda de este Principe el año 1209. bolvió à casar con D. Guillen de Moncada XVIII. Vizconde de Bearne, de quien tambien enviudò el año 1229. Y siendo los padres desta Princesa Rainer de Sabran Señor de Castellar, Principe de Marsella, y Garfenda Condesa de Folcarquier, Avignon, Embrum, y Gap, que falleció el año 1208. se conoce, que con el Rey D. Theobaldo de Navarra no tenia el parentesco, que Moret dice, ò sease el P. Alfonso su continuador. Solo por afinidad, como queda dicho, eran parientes; aunque no en el segundo grado, que es *cormano*: porque si el Infante D. Alfonso Conde de Provença, primer marido de Garfenda, era nieto del Rey D. Alfonso VII. no podia ser primo hermano del Rey D. Theobaldo, que era hijo de Thibauda Conde de Champaña, y Bria, y de la Infanta Doña Blanca, hija de D. Sancho el Sabio, Rey de Navarra, y de su muger Doña Sancha de Castilla, hija de D. Alfonso VII. de quien D. Theobaldo estava vn grado mas remoto, que el Infante D. Alfonso, primer marido de Garfenda. Así esta declaracion de Moret, ò Alfonso, no es puntual, y solo nos sirve para acreditar, que yà la voz *cormano*, usada al principio en los hijos de hermanos, se avia dilatado à grados mas remotos, como nietos, y visnietos, declarando à veces segundo cormano, y tercero cormano, como leemos en la Chronica del Rey D. Juan I. de Portugal, quando gradúa los parentescos del Rey D. Fernando, y de Juan Lorenzo de Acuña Señor de Pombeiro, ambos maridos de Doña Leonor Tellez de Meneses. Y en comprobacion desto, Fr. Francisco Brandaõ, tratando del testamento de D. Martin Gil de Sousa Conde de Barcelos, el año 1312. observa la impropiedad, con que llama su cormano à Martin Yañez de Briteiros, que era su primo segundo, nietos de dos hermanos. Y que à D. Ramon de Cardona nombra su sobrino cormano, ò su cormano, siendo hijo de su primo segundo, segun Brandaõ; pero en mi inteligencia, en grado mucho mas remoto. Su sobrino llama tambien à D. Pedro Fernandez de Castro el de la guerra, que fuè su principal heredero, y era su primo segundo: nieto el Conde, de D. Andrés, y D. Pedro de D. Estevan Fernandez de Castro, hermanos, como queda escrito. Y si el parentesco le tomásemos por la afinidad: Doña Violante Sanchez, de quien el Conde estava viudo, era hija de D. Juan Alfonso de Meneses Conde de Barcelos, Señor de Alburquerque, y de Doña Teresa, hija de D. Sancho IV. Rey de Castilla, y hermana de Doña Violante Señora de Vccro, de quien era hijo D. Pedro Fernandez de Castro. Con que este Principe era primo hermano de la muger del Conde, como nietos ambos del Rey D. Sancho IV. y ni por aquí le podia llamar sobrino; pero Brandaõ atribuye esto à incuria del Notario, que formò aquel instrumento. De qualquier forma que sea, el *congermanus*, Españolizado *cormano*, siempre se entendió, con propiedad, por los hijos de dos hermanos varones, segun

Chron. del Rey D.  
Juan I. p. 1. cap.  
177. p. 367.

Mon. Lusit. t. 6. lib.  
18. cap. 43. p. 187.  
578.

Pag. 572. 574.



gun los muchos exemplos, que quedan producidos. Despues se estendiò à los que estavan en el mismo grado, aunque hijos de hermano, y hermana, y aun de dos hermanas. De esto nos avisa el Privilegio citado de la Reyna Doña Vrraca, y se evidencia de aquellos muchos Privilegios del Rey D. Fernando IV. en que llama: D. *Lope mio cormano* à D. Lope Diaz de Haro Señor de Orduña, y Valmaseda, hijo de D. Diego Lopez XII. Señor de Vizcaya, y de la Infanta Doña Violante, hermana del Rey su padre. En el Nobiliario del Conde D. Pedro hallamos otro exemplo, quando refiere, que Martin Alonso I. Señor de Merlo, diò muerte à Estevan Yañez de Tavares, que avia muerto à Alonso Correa *su primo cormano*, y ambos eran nietos de D. Men Suarez I. Señor de Merlo: Alonso Correa, por medio de Doña Maria Mendez su hija, muger de Payo Correa; y Martin Alonso, porque Alonso Mendez de Merlo su padre, fuè hijo del mismo D. Mendo. Y aun en la Casa de los Duques de Arcos vemos otro exemplo: pues en aquellas notables coplas, que se atribuyen al Rey D. Alonso el Sabio, y llaman de las querellas, se lee vna, que dice: *Ati Fernan Perez Ponce Leal, cormano, amigo, è firme vasallo, &c.* Y quando en su testamento le deja por vno de sus Cabezaleros; esto es, albaceas, le llama su Mag. D. Fernan Perez Ponce Rico Ome, *nuestro cormano*; porque la Princesa Doña Aldonça de Leon, su madre, era medio hermana de S. Fernando. Así ay exemplares por vna, y otra parte, tanto à los hijos de hermanos varones, como à los de hembras, ù de hermano, y hermana; pero no por esto se ha de entender, como Godefroy quiere, que el *congermanus* con que se explica el Arçobispo D. Rodrigo, sea en el Conde D. Henrique de parte de madre: porque à la del padre queda, à lo menos, libre el mismo derecho. Y aun mas vigor tiene este, si consideramos la distincion, que hace Juan Jacovo Chifletio, sobre que el primo hermano Español, es *congermanus* en Latin: porque mirando al País, en que se escribe, el Arçobispo D. Rodrigo habló como Español, y el Chronico Malleacense llama al *congermanus* *consobrinus*, tratando del nacimiento de Guillelmo, hijo de Godofre, ò Guillelmo VII. Duque de Aquitania, Conde de Poictou: *Anno 1071. ortus est Goffredo Duci Guillelmi filius, qui consobrinus germanus Ainrici Imperatoris.* Porque Inès de Poictiers, muger del Emperador Henrique III. y madre del Emperador Henrique IV. era hermana del Duque Godofre, y así Henrique IV. primo hermano de Guillelmo por parte de madre. De que parece se saca, que los hijos de hermano, y hermana, eran llamados en Francia *consobrinus germanus*. Y aunque Chifletio pone junto à este exemplar, el de los Condes D. Ramon, y D. Henrique, con las palabras del Arçobispo D. Rodrigo; y à queda advertido, que le hicieron errar los Autores Franceses, y que no eran estos Principes hijos de hermano, y hermana, sino de hermanos enteros.

Quiere se defender, luego, Godefroy contra su novedad, del continuo olvido, que en ella tienen los Escritores Franceses, y por todos, siendo casi infinitos, y de los mejores, y mas puntuales, y veridicos de toda Europa, saca solo al Teatro à Juan du Tillet, que en la genealogia de la Casa de Francia, no hace mencion de los Reyes de Portugal, como si no huviera otros Autores, y en tan gran numero, que hacen lo mismo. Es cierto, que ninguno habló desto, ni hubiera hablado, sino se hiciera

Cond. D. Pedro,  
cit. 67. p. 367.

Apendice, cit.  
p. 47.

Lampadés Histo-  
rica, p. 87.

Conde D. Pedro,  
cit. 44. p. 166.

Orig. de los Rey.  
de Port. p. 25.

ciessse valer el m. f. de Fleury, de que despues de Godefroy, Duchesne, y los SS. Martas, se valen todos. Pero disculpar el silencio de du Tillet, con la ignorancia de la linea de los Delfines, que procedieron de los Duques de Borgoña, es vna acusacion puramente voluntaria: porque no es creible, que aquel Autor ignorasse cosa tan sabida; en cuyo caso se ha de suponer, que como la Casa de los Condes de Albon, y Delfines de Viena, es de otro origen, que la de Francia, remitiò sus suçesiones à quien la escribiesse: mayormente quando vemos, que anotò el segundo calamien-to de Hugo III. Duque de Borgoña, con Beatriz, hija del Delfin de Viena, por donde su posteridad heredò aquella Casa. Mejor argumento se pudiera hacer à Godefroy, sobre el silencio, que con los Reyes de Portugal observa M. du Puy, en su tratado de los derechos del Rey Christianissimo: pues aunque Jaques Casan, que le prefirió en aquella idèa, quiere, que la Corona de Francia tenga derecho à Portugal; du Puy desertò aquella instancia, y no hizo alguna memoria della, ni de que los Reyes de Portugal descendiesen, por varonia, de los Duques de Borgoña. Du Puy sabia muy bien lo que en esto escribieron, antes que el, Duchesne, los SS. Martas, Casan, y otros; y sin embargo lo omite, ò lo desprecia: luego el Conde D. Henrique no era de la Casa de los Duques de Borgoña.

Fenece, por vltimo, Godefroy, procurando dar solucion à vna dificultad, que como es invencible, queda en todo su vigor, despues de quanto contra ella alega. Conoce, que se le podria decir, que si los Reyes de Portugal fuesen procedidos de los Duques de Borgoña, aquel Estado perteneceria al Rey D. Pedro I. quando el año 1361. falleciò sin hijos Phelipe Duque de Borgoña, Conde de Borgoña Palatino, y Señor de Salinas. Es constante, que el Ducado de Borgoña, excluyò de su suçesion las hembras, siempre que avia varones, como sucediò entre la posteridad de Hugo IV. Duque de Borgoña: porque Eudo Conde de Nevers su hijo mayor, que murió el año 1269. dejò solas quatro hijas: Violante Condesa de Nevers, muger, primero de Juan de Francia, hijo de S. Luis, y luego de Roberto dicho de Bethune Conde de Flandes, Margarita de Borgoña Condesa de Tonerre, segunda muger de Carlos de Francia Conde de Anjou, Rey de Jerusalem, y de Sicilia, Alix Condesa de Auxerre, muger de Juan de Chalon Señor de Rochefort, y Juana, que murió sin casar. Y quando el año 1272. falleciò el Duque Hugo, le sucediò Roberto II. del nombre, Duque de Borgoña, à quien en su testamento instituyò heredero, sin queja, ni agravio de las hijas del Conde de Nevers su primogenito; y sin que, ni aquellas Princesas, ni Beatriz de Borgoña Señora de Borbon, y de Charolois, tambien su nieta, muger de Roberto de Francia Conde de Clermont, vltimo hijo de S. Luis, y hija de Juan de Borgoña Señor de Borbon, su hijo segundo, alegassen derecho alguno de suceder en el Ducado, ni estrañassen, que Roberto, aunque menor que sus padres, las prefiriesse en aquella grande herencia. Y aunque es cierto, que Roberto Conde de Flandes, entonces Señor de Bethune, y de Tenremonde, pretendiò, que la Princesa Violante su muger, Condesa de Nevers, debia suceder al Duque Hugo su abuelo, como su primer nieta; el Rey Phelipe III. que fuè arbitro desta contienda, la determinò en favor de Roberto de Borgoña, con que quedaron excluidas

Du Tillet Recueil  
des Roys de France,  
t. 1. p. 65.

Godefroy, p. 271

Duchesne, Hist. de  
los Duq. de Borg.  
cap. 10. p. 86. cap.  
11. p. 94.

Duchesne, Hist. de  
los Duq. de Borg.  
cap. 12. p. 97.



las hembras. Por esta regla no se puede negar, que si el Rey D. Pedro I. de Portugal fuese procedido de la Casa de Borgoña, porque el Conde D. Henrique su sexto abuelo, era nieto del Duque Roberto I. pediria la sucesion de aquel Estado, y no se le haria la injusticia de privarle della. Diráse, que no la pidió, porque no supo la accion, que le nacia del fragmento de Fleury: que estava poco noticioso de las cosas de Francia, y que ignorava los derechos, que le participava su nacimiento, ò no tenia fuerza para litigarlos, y defenderlos. Pero él fué vn gran Rey, sabio, prudente, celoso de su autoridad, y muy informado de quanto le pertenecia, y es increíble, que ignorasse la filiacion de su sexto abuelo: mayormente siendo de la Casa de Francia, y aviendo el Rey D. Alfonso III. su visabuelo, casado en aquel Reyno, y residido tantos años en él. A este Monarcha era muy facil averiguar aquel origen, y debió saberle sin averiguarle: porque cosa tan grande, anda en la boca de todos. Ni D. Alfonso III. supo que era descendiente de los Duques de Borgoña, ni el Rey D. Pedro su visnieto pidió aquel Ducado, quando le pertenecia, si por varon descendiese de sus Principes: luego no ay tal descendencia, y el fragmento Floriacense está viciado, y corrompido en aquellas palabras: *Vni filiorum filij eiusdem Ducis Roberti*. El Ducado se agregó à la Corona de Francia, por muerte del Duque Phelipe, ultimo varon de aquella Casa, y el Rey Juan II. le tomó: *Par retour à la couronne* (dice du Tillet) *defaillant les masles, non par proximité de linage*. Y Jaques de Charron escribió despues: *El Rey Juan le sucedió (à Phelipe) en el Ducado de Borgoña, por el derecho de reunion, ò reversion à la Corona, por falta de herederos varones, y no por proximidad de linage*. Y ultimamente Luis Moreri afirma, que el Ducado perteneció al Rey Juan: *No tanto por proximidad de linage, quanto por reversion particular*. Scipion Dupleix, y Guido Coquille, dicen, que por cada vna destas cosas, ò por ambas. Pero á todos corrige el Rey mismo, como veremos luego, y Guillelmo de Nangis los enseñó tambien la causa de la reversion, pues dice: *Obijt (año 1362.) Philippus Dux Burgundie iuvenis valde: devenit Ducatus Burgundie ad Dominum Regem Francie Ioannem propter hereditariam propinquitatem: nam mater eius Ioanna Regina erat filia Roberti II. & soror Odonis IV. Burgundie Ducum: Robertus autem II. proavus paternus dicti Ducis Philippi*. Recayó, enfin, el Ducado en el Rey Juan II. ò por proximidad, ò por reversion, siendo hijo del Rey Phelipe IV. dicho de Valois, y de Juana de Borgoña, hija tercera del mismo Duque Roberto II. que arriba se dixo excluyó à las hijas de sus hermanos mayores. Pero lo que hace mas extraño el profundo silencio del Monarcha Portugués, en esta ocupacion de Borgoña, es, que no fué sin controversia: porque D. Carlos II. Rey de Navarra, pretendió ser preferido al Rey Juan, y que se le hacia notorio agravio en privarle de su heredad, siendo la Reyna Doña Juana, su madre, hija de Luis Hutin Rey de Francia, y de Margarita de Borgoña, hija segunda de Roberto II. Duque de Borgoña, y así hermana mayor de la Reyna Juana, madre del Rey de Francia. Este derecho del Rey de Navarra, y las solitudes que aplicó à hacerle valer, escriben varios Autores, y Geronimo Zurita con mayor expresion; pero ultimamente trata con mucha puntualidad el caso, el P. Francisco de Alefon de la Compañia de Jesus, y entre otras cosas, dice: *No pudo dexar de conocer el Rey Juan la*

Recueil des Roys  
de France, 1. part.  
p. 67.  
Charron, Hist. uni-  
vers. cap. 140. pag.  
1047.

Moreri Dictionar.  
t. 1. lit. Bou. p. 483.  
Dupl. Hist. de  
Franc. t. 2. p. 532.  
Coquille, Hist. de  
Nivernois, p. 438.  
del t. 1. de sus obr.

Papirio Masón, An-  
nal. Francor. lib. 4.  
in Carol. V.  
El Continuator de  
Nangis, in anno  
1362.  
Foisardo, volum.  
1. p. 216.  
Du Haillan, Hist.  
de Franc.  
Paradino, Ann. de  
Borg. lib. 3.  
Zurita, Annal. de  
Arag. t. 2. lib. 9. ca-  
pit. 44.  
Alefon, Annal. de  
Navarr. t. 4. lib. 1.  
cap. 16. p. 90.

justicia, que para ser preferido le asistia al Rey D. Carlos; y así hecchè por otro camino, valiendose de un pretexto plausible para la violencia, y fuè decir, que el no ocupava el Ducado de Borgoña como heredero de su madre Juana, sino como Rey de Francia: por quanto aviendose desmembrado antiguamente aquel Ducado de la Corona de Francia, para darse en apanage (como allà dicen) al primer Duque Roberto, debia bolver, por falta de hijos varones, à la misma Corona; y para effò alegava, no sè con què verdad, ser ley inviolablemente observada en Francia, que los apanages no passen de la lança à la rueca, contrayendo los grandes feudos del Reyno, en virtud de la ley Salica, la misma calidad que la Corona, de que ellos son miembros. Los argumentos contrarios del Rey de Navarra, no son de nuestro caso, bastando decir, que no valieron, y el Ducado se agregó à la Corona, ò sea, como dice du Tillet, por defecto de varones de aquella linea, ò por proximidad de parentesco, derivado por hembra, como, corrigiendole, afirma con Arnolfo Ferrono, Duchesne, produciendo las letras patentes del Rey Juan II. dadas en Noviembre de 1361. en que agregó para siempre à la Corona el Ducado, y los Condados de Champagne, y de Tolosa, diciendo: *Quod cum nuper per mortem carissimi filij nostri Philippi Ducis Burgundie, Ducatus Burgundia cum iuribus, & pertinentijs universis nobis in solidum iure proximitatis, non ratione corone nostre, debitus, ad nos fuerit devolutus, & in nos iure successorio translatus, ac à nobis tanquam nobis acceptatus, &c.* Y en la donacion, que en 2. de Junio del año 1364. hizo del mismo Ducado à Phelipo su quarto hijo, confieffa la misma sola razon de proximidad: *Ducatus Burgundie, qui ex successione bone memorie Philippi, ultimi Ducis eiusdem, in nos, ut propinquiorum in genere, noviter est delatus.* Que es lo que Olivier Señor de la Marche, llama: *Verdadera succession*, por ser el Rey Juan de Francia descendiente de la hija de Borgoña. Esta, por lo que nos toca, es vna decision clarissima contra el pretendido origen del Conde D. Henrique en los Duques de Borgoña: pues, ò heredando aquel Ducado el Rey Juan II. por pariente mas cercano del ultimo Duque, ò por defeccion de varones de su Casa, ò por ambas causas, como escriven los hermanos Santa Martas; para nosotros es lo mismo, siendo constante, que la proximidad de linea, con que venció al Rey de Navarra, no se podia considerar, si permaneciesen varones del Duque Roberto primer donatario. Con que quando el Rey de Francia, vsa del segundo derecho de proximidad, es constante, que no avia quien representasse el de la agnacion. Y quando el Rey D. Pedro I. no sale à aquella disputa, ni se considera con alguna accion de suceder en el Ducado, es cierto, que no tenia la varonia de sus Principes. Si la tuviese, no es de creer, que hubiera sufrido aquel perjuicio, ni que el Rey de Francia se le hubiera hecho: pues la violencia, que el P. Alefon considera en excluir, siendo hijo de la menor hija, al Rey de Navarra, nieto de la segundogenita, no lo es, ò no lo parece, mirando à la proximidad, y no à la mayoría de linea: aunque Jaques Charron es de opinion contraria. Pero toda disputa cessa, despues que M. du Puy, insigne Jurisconsulto, estampò el año 1655. el tratado de los derechos del Rey Christianissimo à diversos Reynos, y Estados de Europa: porque siendo aquella obra el escudo, y el valuarte, con que la Corona de Francia, defiende sus conquistas, no se omitió en ella cosa alguna, que pudiesse pretextarlas,

Duchesne, Hist. de los Duq. cap. 6. pag. 123. Y en las prueba. p. 128. Arnolfo Ferron. de reb. gestis Calor. lib. 9. p. 290.

Mireo Codex do- nat. piar. p. 332.

Memor. de la Marche, introd. cap. 3. p. 39.

S. Mart. Histor. de la Casa de Franc. 1. Edicc. t. 2. lib. 18 p. 1444 seg. Edicc. t. 2. lib. 24. cap. 16. p. 611.

Hist. univ. cap. 140. p. 1047.



Despues de la p.  
472.

y sostenerlas. Este Ministro, quando quiere tratar del Ducado de Borgoña, empieza con vna tabla genealogica de sus Principes, en que no dice el casamiento de Henrique, hijo del Duque Roberto I. y al Duque Eudo I. su hijo, casa con Sibila, hija de Guillelmo Cabeza ardiente, Conde de Borgoña, sin darle, como Duchesne, Godefroy, y los Santa Martas, por tercer hijo al Conde D. Henrique. Por lo que toca à la genealogia, bastava esto; pues si el Duque Eudo I. casò con Sibila, hija del Conde Guillelmo, no pudo ser su madre la otra Sibila, hija de Renaudo Conde de Borgoña, que quiso descubrir Duchesne. Y assi el Conde D. Henrique, no teniendo tal madre, solo podia ser primo hermano del Conde D. Ramon, por ser hijos de dos hermanos, como Duarte Nuñez, siguiendo, y declarando al Arçobispo D. Rodrigo, fundò. Pero por lo que mira al derecho, y sucesion hereditaria del Ducado, es executoria lo que sienta M. du Puy: pues despues de afirmar, que siempre fuè possèido aquel Estado por varones de varones, refiere la disputa, que ocasionò la muerte del Duque Hugo IV. entre su hijo tercero, y sus nietas, en que por la disposicion de Eudo, y juicio del Rey Phelipe III. prefiriò Roberto hijo tercero, à las sobrinas, hijas de sus hermanos mayores. Despues, tratando de la muerte, sin hijos, del Duque Phelipe, refiere el pleyto, que sobre sucederle tuvieron el Rey Juan, nieto del Duque Roberto II. Carlos II. Rey de Navarra, su visnieto, por la Reyna Margarita su hija mayor, y Roberto I. Duque de Bar, nieto de Maria, tercera hija del mismo Roberto II. Y añade: *Las memorias, que nos quedan desta grande contestacion, refieren, que el Rey Juan obtuvo, por ser el mas cercano pariente de Phelipe de Borgoña, de cuya sucesion se trataba, siendo el Rey de Navarra, y el Duque de Bar un grado mas remotos. Pero sobre esto, citando à M. La Guesle, recae su juycio, en estas palabras: Los Oficiales del Rey Juan, mostraron su ignorancia grossera en la defensa, que hicieron de los derechos de su Amo: porque podian, en virtud de la ley de la reversion de los apanages à la Corona, en caso de faltar los varones, hacer ganar la causa al Rey, sin entrar en vna mas grande contestacion, que hacia un perjuicio importante al Estado, y que obligò al Rey à dar recompensas à sus Colitigantes, de las quales, por la ley de los apanages, estava enteramente libre. Aqui hallamos yà, al juicio deste sabio Autor, que en la Casa de Borgoña no restava varon alguno, quando el año 1361. falleciò el Duque Phelipe: pues como se puede decir, que el Conde D. Henrique era della, y aviendo tantos Principes descendientes suyos, sentar, que el Ducado pertenecia al Rey Juan, por averse acabado todos los varones de la Casa de Borgoña? Esto no tiene respuesta, y como es posterior à lo que escribieron Godefroy, Duchesne, los Santa Martas, y quantos los siguen, de necesidad se ha de confessar, que no lo apreció M. du Puy; y tambien, que el Rey Juan, y sus Ministros, ignoravan el año 1361. que los Reyes de Portugal procediessen de la Casa de Borgoña; pues si assi fuesse, el Ducado pertenecia al Rey D. Pedro I. Y es cosa rara, que lo que, à tan corta distancia, no sabian Francia, España, y aun toda la tierra, lo descubriessse Godefroy tres siglos despues. En el cap. 2. refiere M. du Puy las razones, con que Maria Duquesa de Borgoña, pretendiò suceder en el Ducado, al Duque Carlos su padre; en que le precedieron Pierre de S. Julien Dean de Chalon, y Guido Coquille, y vna dellas es: *Que esta Princesa era capaz del Ducado, aunque Pareria,**

Pag. 479. 480.

Du Puy, pag. 483.

S. Julien Antiq. y  
orig. de los Borgo-  
ñones, cap. 33. pag.  
177.  
Coquille, Hist. de  
Nivernois en el t.  
1. de sus obr. pag.  
415.

pues

pues él avia pertenecido al Rey Juan, no por derecho de reversion, sino por sucesion, como mas cercano pariente, à causa de su madre, lo que él mismo avia confesado por muchos actos. Y quando en el capitulo siguiente, quiere M. du Puy responder à esto, dice: Ya se dixo arriba, como la sucesion deste Duque Phelipe, fué contestada, y quedamos de acuerdo, que el Rey Juan, que procedia de una hija del visabuelo del dicho Phelipe, hubo el Ducado de Borgoña. Pero si huviesse sido bien servido por sus Oficiales, su defensa contra los coherederos, se huviera fundado sobre el derecho publico de Francia: porque consistia en representar, que el Ducado era un apanage de la Corona, siempre possedido por los varones, y que en defecto dellos, debia bolver, por derecho de reversion, à la Corona: pues este era un derecho establecido muchos tiempos antes en Francia, como se justificarà particularmente en el siguiente capitulo. Estos Oficiales, persistiendo en su ignorancia de los derechos del Rey, cuydaron de exprimir en algunos actos su error, y la forma en que ellos decian avia pertenecido al Rey el Ducado. Mas esta falta fué del todo reparada por el Rey mismo: porque queriendo quitar toda fuerte de dificultad, y particularmente la objecion que se le podia hacer, de que aviendole pertenecido el Ducado por una hembra, tambien podia recaer en otra; el mismo año en que fué llamado à esta sucesion, uniò, y incorporò el Ducado à la Corona, &c. Y luego, en el cap. 4. prueba, que los apanages, ò divisiones, despues del establecimiento de la Monarchia Francea, y en todas sus tres razas, nunca pertenecieron à las hembras. De que con evidencia sale, que el Rey Juan II. entrò, ò debiò entrar, en el goce del Ducado de Borgoña, no por proximidad de parentesco con el Duque Phelipe; sino por el derecho de reversion. Y como este no nace, sino de averse enteramente acabado la sucesion agnada del que recibió el apanage, es visto, que ya avian fallecido todas las lineas de varon de Roberto I. Duque de Borgoña, y que no era nieto suyo el Conde D. Henrique, sino por hembra, leyendo el fragmento de Fleury: *uni filiorum filia*; pues de otro modo el Ducado pertenecia, sin disputa, à D. Pedro I. Rey de Portugal.

Para prueba de la fuerza, que tuvo siempre en Francia, la sucesion de los varones colaterales, excluyendo las hembras inmediatas, producirèmos otro exemplo, anterior, de la misma Casa de Borgoña, aunque en bienes estraños della. El Delphinado, es una Provincia soberana, que nunca reconociò los Reyes de Francia, siendo antiquissima porcion de la Borgoña Transjurana, ò Reyno de Borgoña, y por esto feudo del Imperio. Perteneciò, como el Franco Condado, y otras tierras, à Othon Guillelmo el estrangero, hijo de Adalberto Rey de Italia, que formò la Augusta linea de la Borgoña Transjurana, y del parece, que passò à Humberto su hijo, padre de Raoul, y abuelo de Guigo el viejo, Conde de Graisibaudan, ò Provincia Gratianopolitana, cuya Metropoli es Granoble. Este origen, que, advertido por otros, agradò à Andrès Duchesne, y afirmò resueltamente el Señor de Gaya, en su moderna Historia de los Delphines, està apoyado de muy buenas razones; y el Conde Guigo el viejo, que asistió el año 989. en la asamblea de Varennes, se consagrò à Dios en el insigne Monasterio de Cluny, año 1057. y allí murió en 22. de Abril de 1075. Avia casado con Gothelena, cuya familia se ignora, y en ella tuvo à Guigo Raymundo, progenitor de los Condes de Leon, y de Forests, y à Guigo II. llamado el gruesso, Conde de Albon. de

Cap. 3. p. 484.

Du Puy, pag. 488.

Hist. de los Duq.  
de Borg. en los Del  
fines, p. 6.El Señor de Gaya,  
Hist. de los Delf.  
p. 25. 31.

Vie-



Viena, y de Graisivaudan, que fundò el Monasterio de San Roberto, cerca de Granoble, donde recibió sepultura el año 1125. en que falleció. Fuè su muger Doña Inès de Barcelona, cuya filiacion erraron el Presidente Thomasin, y Andrès Duchesne, y no la acertò el Señor de Gaya: porque fuè hija de D. Ramon Berenguer el primero, Conde de Barcelona, y de Doña Isabèl su primera muger, como lo afirma Fr. Francisco Diego, y de sus hijos: Guigo III. le sucedió, y Mahalda, casando con Amadeo III. Conde de Saboya, tuvo al Conde Humberto III. padre de Doña Mahalda, muger de D. Alfonso Henriquez I. Rey de Portugal. Guigo III. fuè Conde de Viena, Albon, y Graisivaudan, hasta el año 1140. en que falleció de una herida, que recibió en la batalla de Montmelian, estando casado con Mahalda, ò Mathilde, hija de Estevan el atrevido, Conde de Borgoña, y de Inès de Zeringhen, de quien tuvo à Guigo IV. que otros llaman VIII. Conde de Viena, de Albon, y de Graisivaudan, que se llamó Delfin en el bautismo, y por esto hicieron este nombre dignidad sus descendientes: y el Pais de su dominacion se llamó Delfinado. Casò con Beatriz de Monferrat, hija de Guillermo IV. Marquès de Monferrato, y de Judith de Austria, y fuè su hija Beatriz Condesa de Albon, Viena, y Granoble, segunda muger de Hugo III. Duque de Borgoña, y madre de Andrès de Borgoña Delfin de Viena. Este Principe, que hubo por medio de su madre, la Soberania del Delfinado, falleció el año 1237. dejando de Beatriz de Monferrat, su segunda muger, hija de Guillermo Marquès de Monferrat, à Guigo V. del nombre, Delfin de Viena, Conde de Albon, Gap, y Graisivaudan, que murió el año 1270. aviendo substituido, en defecto de sus hijos, al Duque de Borgoña, para la sucesion de su Casa. Fuè casado en 4. de Diciembre de 1242. con Beatriz de Saboya Baronesa de Foucigni, hija de Pedro Conde de Saboya, y de Inès de Foucigni, de quien tuvo, entre otros, à Juan Delfin de Viena, que el año 1282. murió de la caída de un cavallo, y à Ana Delfina, que casò el mismo año con Humberto de la Tour Señor de la Tour du pin. La sucesion desta Princesa, por muerte de su hermano el Delfin, es lo que buscamos: porque Roberto II. Duque de Borgoña, que excluyó, como queda dicho, à sus sobrinas, para la Casa de Borgoña, pretendió tambien excluir à Ana para la del Delfinado, alegando, que como hijo de Hugo IV. Duque de Borgoña, y Violante de Dreux, y nieto del Duque Eudo III. hermano mayor de Andrès Delfin de Viena, de quien era nieta la Princesa Ana, debia preferirla en la herencia del Delfin Juan su hermano: porque las hembras, decia, no eran capaces de suceder en aquella Casa, y por esto le pertenecia como varon, y mas cercano pariente del Delfin Juan su primo segundo. Al contrario, pretendia la Princesa Ana, que las hembras eran capaces de suceder en el Delfinado; y que por Beatriz su visabuela (de quien el Duque no tenia sangre) entrò en su linea. Pero todavia, el Duque se juzgava tan asistido de la razon, que para hacerfela, juntò tropas, y de una, y otra parte hubo algunos actos de hostilidad, hasta que el Rey Phelipe el hermoso, en calidad de mediador, los acordò el año 1285. dexando à Ana, y Humberto su marido, el Delfinado: con tal, que faltando su sucesion legitima, bolviessè al Duque de Borgoña. Y Humberto cediò por esto à aquel Principe, quanto los Delfines passados tenian en

Hist. de los Cond.  
da Barcel. lib. 2.  
cap. 66.

Duchesne, Prueb.  
de la Hist. de los  
Delfin. p. 24.

en el Condado, y Ducado de Borgoña, y todas las tierras, que él, y Hugo de la Tour, su hermano, poseían al tiempo, que empezó la guerra en la tierra de Revermont, desta parte del Arroyo Ainz, y las otras cosas, que contiene el tratado desta Paz, que estampò Duchesne en su Historia de los Delfines, y refieren el Señor de Gaya, y otros. Toda esta relacion hemos hecho, para mostrar, primero, lo que cada familia solicitava conservar en ella los bienes, que poseía, aun entrados por otra, como sucedió al Delfin Guigo V. llamando, en defecto de sus hijos, al Duque de Borgoña, para aquello, que no tenia dependencia alguna de su Casa. Y lo segundo, para que se vea qual fuerza tenia la masculinidad, ò la agnacion, pues solo por ellas, y sin sangre, queria el Duque Roberto II. de Borgoña suceder en el Delfinado, siendo cosa para él estrañísima. Pero lo que mas es, por vn solemne tratado de Paz, convinieron los Delfines Ana, y Humberto de la Tour, en que sus dominios fuesen del Duque de Borgoña, si su posteridad faltasse. Y esto, alegando ser vn feudo femenino, y aviendo muchísimos descendientes de los Delfines de ambas lineas por hembras. Y sobre todo cae la observacion, de que si vna Soberanía, à que son llamadas las hijas, muda, y altera el modo de la sucesion, en gracia de los parientes varones, aunque de estraña familia; como en odio de los varones legitimos, y indubitados del Ducado de Borgoña, feudo masculino, que excluye las hembras, pudo recaer en Juan I. Rey de Francia, por proximidad de linage, como él dixo: esto es, por ser el pariente mas cercano del Duque Phelipe, por medio de la Reyna Juana su madre, hija del Duque Roberto II. Esto no podia ser, aviendo varones de los Duques de Borgoña en la Casa Real de Portugal, como Godefroy, Duchesne, y los Santa Martas quieren. Y si no debió suceder aquel Monarcha por esta razon, sino por el derecho antiguo de bolver à la Corona los apanages, como defiende Du Puy, y por este, con justicia, entrò el Rey en el Ducado; luego no avia varones de la Casa de Borgoña, ni el Conde D. Henrique fuè hijo della.

Como todos los hechos del Mundo, se declaran vnos por otros, manifestando las consequencias invariables, el fin que tuvieron las resoluciones; nos queda aun que reparar, en el destino del Ducado de Borgoña, otro acto, que assegura no ser los Reyes de Portugal varones de aquella Casa. El Rey Juan II. por letras patentes de 6. de Septiembre de 1363. diò en apanage el Ducado de Borgoña, à Phelipe Duque de Turenna, su vltimo hijo, y de la Reyna Bona de Luxembourg su muger, para él, y sus herederos varones, nacidos de legitimo matrimonio. En este acto confesò nuevamente aquel Monarcha, la naturaleza del feudo de Borgoña, y por consequencia, la injusticia, que padecería el Rey D. Pedro de Portugal, si dispusiese de lo que era suyo. Pero ni à este tercero aviso se movió aquel Monarcha, como quien sabía, que no le quitavan su herencia. El nuevo Duque Phelipe, su hijo Juan sin pavor, su nieto Phelipe el bueno, y su visnieto Carlos el atrevido, fueron Duques de Borgoña, sin alguna oposicion de los descendientes del Conde D. Henrique. Y quando el Duque Carlos murió en la batalla de Nancy en 5. de Enero de 1477. sin dejar hijos varones, Luis XI. Rey de Francia, se apoderò del Ducado, suponiendo, como incontestable, que no pu-

Hist. de los Delf.  
cap. 9. p. 31. Y en  
las prueb. p. 22.  
Y en la Histor. de  
los Rey. Duq. y  
Cond. de Borg.  
cap. 75. p. 667.  
Señor de Gaye,  
Hist. de los Delf.  
p. 82.



pudiendole heredar hembras, estava excluida de su possession la Duquesa Maria de Borgoña, vnica hija de aquel Principe, y despues muger del Emperador Maximiliano I. Archiduque de Austria. Y aunque esta Princesa, y sus descendientes, pretendieron lo contrario, y han conservado el titulo, y armas de Borgoña; siempre el Ducado quedò reunido à la Corona, y oy lo està. De todo esto junto, resulta llanamente, que Borgoña es vn feudo masculino, que ni admite hembras, ni proximidad de parentesco, derivado dellas; y que quando el Rey Juan II. le ocupò, y agregó à la Corona, y quando hizo donacion del à Phelipe su hijo, fue porque totalmente se avia extinguido la sucesion varonil de Roberto I. Duque de Borgoña. Pues por donde contra tantas decisiones, y contra el consentimiento de las partes, tendrà fuerça el fragmento de Fleury, para que la Casa Real de Portugal venga de la de Borgoña? Y por què titulo se establece, sobre vn principio debil, obscuro, y solo, que el Rey Juan II. hizo vna tan grande injusticia, como privar al Rey D. Pedro I. de Portugal, de lo que, siendo cierta la filiacion del Conde Don Henrique, le pertenecía pleno iure?

Quedan, à nuestro juicio, respondidos Theodoro Godefroy, y Andrés Duchesne; pero aun no satisfechas nuestras observaciones genealogicas, que mientras mas proximas fueren à la pretendida separacion de las dos lineas de Borgoña, y Portugal, seràn mas fuertes. Queda advertido, que el Rey D. Alonso III. que el año 1235. casò, y vivió en Francia, no supo, que su tercero abuelo el Conde D. Henrique, fuesse de la Casa del Duque de Borgoña. Y que el Rey D. Pedro I. ignorava aquel origen, quando el año 1361. debia, si le tuviesse, suceder en el Ducado. Pero ahora verèmos, que el Rey D. Alonso Henriquez, que estava mas obligado à saber la filiacion del Conde D. Henrique su padre, no la conocia en la Casa de Borgoña Ducado. Este Monarcha casò el año 1184. à la Infanta Doña Teresa, ò Matilde, su hija, y de la Reyna Doña Mofalda de Saboya su muger, con Phelipe de Alsacia Conde de Flandes, hijo de Theodorico Conde de Flandes, y de Sibila de Anjou. El Conde murió en el sitio de Acre, el año 1191. sin dejar hijos, y la Infanta su viuda, que por seña de su extraccion Real, como dice Duchesne, tomava el titulo de Reyna, y le tiene en vn sello, y varias escrituras suyas, que estampò Vredio, bolvió à casar el año 1194. con Hugo III. del nombre, Duque de Borgoña. Este matrimonio se celebrò con autoridad de la Iglesia, y permaneciò con su consentimiento, como parece por acto del año 1195. en que la Reyna Doña Teresa, ò Matilde, se sujeta à las censuras puestas por Guillermo Arçobispo de Rheims, Cardenal de Santa Sabina, y Legado de la Santa Iglesia, en caso que faltasse al acuerdo tomado con Phelipe Augusto Rey de Francia. Y para cumplirle, se obliga, à que si se separasse de Eudo Duque de Borgoña, su segundo marido, no bolverà à casarse con otro, sin el consentimiento del Rey. Llegò el caso de la separacion, y yà estava hecha tres años despues, como consta por instrumento, que refiere Duchesne; mas no à causa de parentesco alguno, entre la Infanta, y el Duque de Borgoña, sino porque el Conde de Flandes, primer marido desta Princesa, era cercano pariente de Alix de Lorena, madre del Duque, y muger de Hugo III. Duque de Borgoña, que falleciò el año 1192.

Garivay, Comp.  
Hist. t. 4. lib. 34.  
cap. 12. p. 790.  
Mon. Lusit. t. 3. lib.  
1. cap. 37. f. 264.  
Cornelio Marti,  
Geneal. de los Con-  
des de Fland. pag.  
13. y 84.  
Verdad. orig. de  
las Casas de Alsa-  
cia, p. 19.

Vredio, Geneal.  
Fladrica, t. 1. p. 25  
165. 193.

Duchesne, Hist. de  
los Duq. de Borg.  
cap. 8. p. 60. Y en  
las Prueb. p. 65.

Y el parentesco fuè, porque el Conde de Flandes era nieto de Tierri I. del nombre, Duque de Lorena, cuyo hijo el Duque Simon I. procreò al Duque Matheo I. de quien, y de Bertha de Suevia, hermana del Emperador Federico I. nació Alix Duquesa de Borgoña, muger del Duque Eudo III. y madre del Duque Hugo. De forma, que èl casò con la viuda del primo hermano de su abuelo materno; pero segunda muger, y moza. Y esta afinidad no dispensada, hizo la separacion, y aun la nulidad, pues la Infanta vivió separada hasta el dia 6. de Mayo de 1218. en que èl tambien murió dos meses despues, estando segunda vez casado, desde el año 1199. con Alix de Vergy. Duchesne, ò por inferencia, ò con mala fe, por seguir su empeño del origen del Conde D. Enrique, dice, que la separacion se hizo, tanto à causa de la proximidad de linage, que avia entre los dos: *por ser descendiente la Infanta de Henrique de Borgoña Conde de Portugal*, como porque ella avia casado antes con vn Principe, cercano pariente de la Duquesa Alix de Lorena. Pero desto no produce prueba, ni la ay: porque quando el origen fuèssè cierto, el grado estava yà muy distante, siendo la Infanta nieta del Conde D. Henrique, y el Duque Hugo, tercero nieto de Eudo I. Duque de Borgoña, de quien quieren, que el Conde fuèssè hermano. Con que el Duque, y la Infanta estavan en tercero con quinto grado de consanguinidad canonica. Y esto, ni entonces, ni ahora prohíbe el matrimonio. El doctissimo Arçobispo de Paris Pedro de Marca, tratò desta materia, por accidente, en su Historia de Bearne, donde se vè, que el Pontifice Gregorio II. en el Synodo Romano del año 721. prohibió los casamientos entre parientes, hasta la septima generacion exclusivè, lo qual admitieron conformes los Concilios, los Autores Ecclesiasticos, y las leyes Capitulares de los Principes, como el mismo Pedro de Marca justificò en su tratado de las Jurisdicciones Ecclesiastica, y Secular, sobre los matrimonios. S. Isidoro Arçobispo de Sevilla, explicò luego esta quenta de la septima generacion, poniendo en el primer grado el padre, y el hijo: el hermano, y la hermana en el segundo: los primos hermanos en el tercero: los primos segundos en el quarto: los terceros en el quinto grado: y los quartos en el sexto, lo qual fuè vniversalmente recibido, y por esta regla la Infanta Doña Teresa, que segun Godefroy, y Duchesne, era prima segunda de Eudo II. Duque Borgoña, estava con èl en quarto grado, en quinto con su hijo el Duque Hugo III. y en sexto con su nieto el Duque Eudo III. con quien casò. Y aunque asì quedavan aun en la sexta generacion, nacieron despues sobre esta quenta otras dos opiniones: la primera, queriendo, que los hermanos formassen el primer grado; y la segunda, que no fuèssè sino en los primos hermanos: con que no quedò cosa firme, procurando cada vno explicar la ley, segun su inteligencia. Y aun con el tiempo, en algunas partes, se practicò mas severamente, estendiendo la defensa hasta la septima generacion inclusivè. Pero los Jurisconsultos de Florencia, y otras Provincias, discurrieron vn medio sutil de templar aquel rigor de la disciplina Ecclesiastica, haciendo la separacion de los grados de forma, que dejavan libertad para casarse à los hijos de los primos segundos. Esta nueva explicacion obligò al Papa Alexandro II. à que en el Concilio Romano del año 1065. la condenase, mandando observar el antiguo modo de contar los grados. Mas era tan du-

Lib. 4. cap. 12. pag.  
295.



ra esta práctica, que como escribe S. Pedro Damiano, muchos millares de hombres permanecian en los matrimonios, que contra la prohibición avian contraído. De esta materia escribió el Santo vn admirable Opusculo, que se halla en la coleccion de sus insignes obras, hecha por D. Constantino Gaetano. Y finalmente Inocencio III. en el Concilio Lateranense, celebrado el año 1215. restringió la defensa, hasta el quarto grado del parentesco inclusive, tomando los hermanos por el primero, que es lo que hasta oy práctica la Iglesia. Por esta digresión, se conocerá, que quando entre la Infanta, y el Duque de Borgoña, huviesse, que no hubo, parentesco, era tan largo, y estava la cuenta del grado tan sujeta à la variedad, que ni se consideraria impedimento, ni quando lo fuesse, seria causa bastante à anular el matrimonio. El otro parentesco de afinidad, era tan cercano, que justamente causò la nulidad, y así del solo se habló; y el que formaria el origen del Conde D. Enrique, le acumula, por su gusto Duchesne, como si el fragmento de Fleury estuviesse yá en vida, quando se tratò aquella causa matrimonial. Y observefe, para nuevo convencimiento suyo, la grandificultad, que nace de los mismos grados, deste supuesto parentesco: pues la Infanta, y el Duque de Borgoña, su segundo marido, estavan en vna edad, con poca diferencia; y sin embargo ella era nieta del Conde D. Henrique, à quien el fragmento de Fleury hace hermano de Eudo I. Duque de Borgoña, de quien el Duque era tercero nieto: de forma, que en la Casa de Portugal hubo tres generaciones, al mismo tiempo, que en la de Borgoña cinco. Esto no es imposible; mas es tan raro, que lo parece, ò à lo menos, hace dificultosa, por la diferencia, la hermandad de las dos lineas. Mas cercana consanguinidad, tenia el Duque con la Infanta, ò Reyna Doña Teresa, por otra linea, aunque tambien de la Casa de Borgoña Palatina: pues el era tercero nieto de Matilde, muger de Eudo I. Duque de Borgoña, hija de Guillermo II. Cabeza ardiente, Conde Palatino de Borgoña. Y la Infanta era visnieta de otra hija de aquel Principe, que se llamò Gisle, ò Vyisla; la qual, casando con Humberto III. Conde de Saboya, y de Mauriena, tuvo à Adelaida, muger de Luis VI. Rey de Francia, y al Conde Amadeo III. padre de Doña Mofalda, muger del Rey D. Alonso Henriquez, cuya hija fuè la Infanta. Por esta linea quedava esta Princesa en quarto grado de consanguinidad con Hugo III. Duque de Borgoña, padre de su marido; y este parentesco indubitable, pudo mediar en la nulidad de su matrimonio; pero el del origen del Conde D. Henrique, es supuesto.

De estas observaciones, nace otra dificultad, à nuestro entender insuperable, y es, que siendo constante, que Eudo I. Duque de Borgoña, hijo del Principe Henrique, y nieto del Duque Roberto I. casò con Mathilde de Borgoña, hermana del Conde D. Ramon, y hija de Guillermo II. Cabeza ardiente, Conde de Borgoña Palatino, Señor de Salinas, y de Getrudis de Limbourg; es imposible, que el Duque Eudo tuviesse por madre à la Sibila de Borgoña, que Duchesne infiere, y los S. Martas, y otros afirman, haciendola hermana del Conde Guillermo II. Cabeza ardiente. Si esto fuesse así, el Duque Eudo, y Mathilde su muger, eran primos hermanos, y no podrian ser marido, y muger: porque dispensacion tal, no la concedió en aquel tiempo la Iglesia. Duchesne era muy

Lavaña , en los  
Condes de Bor-  
goña.

Blondelo, Geneal.  
Franc. tab. 21.

Carol. sang. p. 21.  
tab. 23. 29.

Du Pui , Tratado  
de los derechos del  
Rey Christian. en  
Borgoña, p. 475.

Moreri , Diction.  
t. 1. lit. Bou. p. 482.

Imhof, Famil. Gal-  
lia, en la Regia  
tab. 3.

Vitalis, Hist. Eccl.  
lib. 13.

Prueb. de la Hist.  
de los Duques de  
Borg. p. 16.

Hist. de los Duq.  
de Borg. cap. 4. p.  
25.

Terc. edit. t. 23  
lib. 38. cap. 2. y 34

Manus. Hist. de  
la Casa de Franc.  
p. 117. 118.

Man. Eudo t.  
lib. 3. cap. 1. 2.

advertido para no reparar este obstaculo ; y previnole , dudando in-  
justamente la filiacion de Mathilde. Mas ella es tan cierta, que no solo la  
confiessen Juan Baptista Lavaña, David Blondelo, M. du Puy, Moreri, Ja-  
cobo Vvillelmo Imhof, y otros; pero la afirma Oderico Vital, Autor con-  
temporaneo, quando tratando de la cession , que hizo de su Casa Hugo  
I. Duque de Borgoña, para consagrarse à Dios en el Monasterio de Clu-  
ni, dice: *Odo autem frater eius Ducatum Burgundie diu possedit, & ex filia Gui-  
llemi Testardie, Hugonem Ducem genuit.* Y vna cosa tan clara, y de tan gran-  
de autoridad, quiere Duchesne obscurecer, por conservar su soñada Si-  
bila, diciendo: *En esto, sin embargo, parece que ay repugnancia. De otro modo  
es preciso decir, que el Duque Eudo casò con su propia prima hermana. Puede ser  
que Vitalis confunda el casamiento del Principe Henrique su padre con el suyo. O  
que este Guillelmo Testehardie fuesse otro, que aquel, que con este nombre domi-  
nava entonces el Condado de Borgoña.* Esto si es confundir los matrimonios,  
y las lineas: Oderico Vital escribiò lo cierto, y èl quiere hacerlo dudoso,  
por mantener vn descubrimiento imposible, con vna Sibila, que no hubo  
en la Casa de Borgoña Condado , y otro Guillelmo Cabeza ardiente,  
que, fuera del Principe Borgoon, no conociò la tierra. Pero lo mas re-  
parable, es, que sin embargo de vna dificultad tan grande , y sin produ-  
cir alguna razon para despreciarla, los hermanos Santa Martas, que en la  
primera, y segunda ediccion de su Historia de la Casa de Francia , no co-  
nocieron tal Sibila de Borgoña, muger del Principe Henrique , ò despre-  
ciaron su noticia: pues la segunda ediccion ès del mismo año 1628. en  
que Duchesne estampò su Historia de los Duques de Borgoña; se resolvie-  
ron en la vltima ediccion, que ès del año 1647. à referir ambos matrimo-  
nios, de Sibila con Henrique, y de Matilde con Eudo; siendo vno de los  
dos imposible, por las razones alegadas. Yo, con la autoridad de Oderi-  
co Vital, y con el consentimiento de tantos illustres Escritores, tengo el de  
Matilde por verdadero, y el de Sibila por supuesto: porque no hubo tal  
Princesa en la Casa de Borgoña Condado, y si en ella tuviesse la filiacion,  
que la dan, no pudiera el Duque Eudo su hijo , casar con Mathilde. El  
erudito Juan Baptista Lavaña se hizo cargo desta dificultad; y asì tratan-  
do, en su citada obra de los ascendientes de Phelipe III. del Ducado de  
Borgoña, y sus Principes, dice: *Henrique, hijo de Roberto el viejo, Duque I.  
de Borgoña, y de Helia de Semur, murió en vida de su padre, casò con N... y tu-  
vo à Hugo, Eudo, y Henrique Conde de Portugal, marido de la Reyna Doña Te-  
resa. Hugo I. Duque II. de Borgoña, sucediò al Duque Roberto su abuelo... tomò  
el avito de Monge en el Monasterio de Cluni, donde murió el año de 1097. Eu-  
do III. Duque de Borgoña, sucediò al Duque Hugo su hermano. Casò con N... hija  
de Guillelmo Testardie Conde de Borgoña, y de la Condesa Gertrude. De forma,  
que aunque siguiendo à los modernos Franceses, en la genealogia de la  
linea Capetina, que copia, tuvo por Principe de la Casa de Borgoña Du-  
cado, al Conde D. Henrique, no quiso convenir en el casamiento de su  
padre con Sibila de Borgoña; y conformandose con Oderico Vital, casò  
al Duque Eudo con hija del Conde Guillelmo de Borgoña Cabeza ardien-  
te. Y que copia à los modernos Franceses, se prueba por la lamina, que hi-  
zo abrir de los Condes de Borgoña , y està en mi poder con las otras de  
aquella grande obra. En ella hace à Rinaldo Conde de Borgoña, que casò*



con Alix de Normandia, hijo de Valtero, nieto de Gerardo, visnieto de Fulco, revisnieto de Theodorico, y quarto nieto de Gerardo. Y en la estampa, que della puso en su libro se ven enmendados de su letra, todos los circulos destas generaciones, haciendo à Renaudo hijo de Oton Guillelmo, y de Hermentruda, nieto del Rey Adalberto, y de Gerberga, visnieto del Rey Berengario, y de Vvila, y tercer nieto del Marquès Adalberto, y de Gisela, que es lo mismo, que escrivieron Besly, y Andrès Duchesne. Y en otra estampa, que es el mapa del Franco Condado, haciendo descripcion de los circulos del Arbol, llamados con numeros, dice: *Guido Conde de Bernueil, y de Brion (hijo de Raynaldo, y Alisa de Normandia) el qual Estado le diò su primo Guillelmo Rey de Inglaterra, y Duque de Normandia, y se lo bolviò à tomar, porque se le rebelò con otros Normandos. Fue Guido padre del Conde D. Henrique, marido de la Reyna Doña Teresa de Portugal, progenitores del Rey D. Alonso Henriquez.* En que se ve, que la opinion de Lavaña era la de Duarte Nuñez, y que la alterò agrado de la novedad de Godefroy, y Duchesne. El Marquès de Valverde D. Fernando de Tovar Henriquez, ilustrissimo Castellano, y muy versado en la genealogia, cuyo fuè este libro de Lavaña, que por legado fuyo tenemos, hallando puesto en el Arbol de los Condes de Borgoña, despues de Guido, à Henrique, y luego borrado con vna raya, puso al margen: *No se borre el Henrique: porque consta, que le buvo, y yo entiendo, que Henrique, el que casò con la Señora de Portugal, hija de D. Alonso el VI. fuè hijo deste, y no de ningún Duque de Borgoña.*

Sobre la desigualdad de las sucesiones, yà observada en las lineas de Borgoña, y de Portugal, nace en el casamiento de Matilde de Borgoña, otro no despreciable reparo: porque formando la sucesion de los dos hermanos Guillelmo II. Testeardie Conde de Borgoña, y Guido Conde de Vernueil, hallarèmos vnos mismos grados en las lineas del Conde D. Ramon, hijo de Guillelmo, y del Conde D. Henrique, hijo de Guido, y vno solo mas en la linea de Saboya, que formò Gisla de Borgoña, hermana del Conde D. Ramon, y muger de Humberto Conde de Saboya, y Mauriena. Pero en la linea, que hizo Mathilde Duquesa de Borgoña, ay dos generaciones mas. Del Conde D. Enrique nació el Rey D. Alonso Henriquez, que en la Reyna Doña Mofalda de Saboya, tuvo à la Infanta Doña Teresa Condesa de Flandes, à Doña Vrraca Reyna de Leon, y à D. Sancho I. Rey de Portugal. Del Conde D. Ramon nació el Emperador D. Alonso VII. padre de D. Sancho III. Rey de Castilla, y de D. Fernando II. Rey de Leon, que casò con Doña Vrraca, hija del Rey D. Alonso Henriquez, y no teniendo mas estrecho parentesco, que el de primos segundos, anulò la Iglesia su matrimonio: aunque yà avia producido al Rey D. Alonso, que sucediò en la Corona de Leon. D. Sancho III. el deseado Rey de Castilla, procreò à D. Alonso VIII. que, en Doña Leonor de Inglaterra, tuvo à D. Enrique I. y Doña Berenguela Reyes de Castilla, Doña Vrraca Reyna de Portugal, y Doña Blanca Reyna de Francia. D. Henrique I. casò con la Infanta Doña Mofalda, hija de D. Sancho I. Rey de Portugal, y la Iglesia anulò su vnion, à causa de su parentesco, que por la Casa de Borgoña era en quinto con sexto grado; por la de Castilla en quarto con quinto, y por la de Barcelona en tercero con quarto. D.

Alon-

S. Marta, Hist. de  
la Casa de Franc.  
1. edic. t. 2. lib. 20.  
p. 1513. 1514.

Mon. Lust. t. 4.  
lib. 3. cap. 7. f. 82.

Alonso Rey de Leon, padre de S. Fernando, fue separado de los dos matrimonios, que celebrò: el primero, con la Infanta Doña Teresa de Portugal su prima hermana, hija del Rey D. Sancho I. y el segundo, con Doña Berenguela Reyna de Castilla, hija del Rey D. Alonso VIII. su primo hermano. Y aunque la Infanta Doña Vrraca, hermana de Doña Berenguela, permaneciò en el matrimonio, que contrajo con D. Alonso II. Rey de Portugal, fuè porque para èl se ganò dispensacion Apostolica, que entiende Fr. Antonio Brandon fuè de las primeras, que se concedieron à las Casas Reales de España. Todos estos Principes, estavan en vn mismo grado de parentesco, assi por la Casa de Castilla, como por la de Borgoña; excepto los Reyes D. Henrique, y Doña Berenguela, que estavan vno mas distante. Sus lineas son indubitables, y assi iguales; y lo mismo se vè en las del Duque Eudo III. y de la Infanta Doña Teresa Condesa de Flandes, tambien segurissima, que por la Reyna Doña Mofalda de Saboya su madre, no tenia sino vn grado menos, que la del Duque Eudo su segundo marido. Pero si la linea se tomare desde la supuesta Sibila de Borgoña, ay dos grados, ò dos generaciones mas, que en personas de vna misma edad, es cosa difícil. Esto agregado à todo lo que hèmòs dicho, asegura, que la tal Sibila, madre del Duque de Borgoña, no lo fuè del Conde D. Henrique, ni pertenece à la Casa de Borgoña Condado. Y porque Fr. Antonio Brandon, quiere favorecer la novedad del origen del Conde D. Henrique en los Duques de Borgoña, con el argumento, de que siendo Guido Conde de Vernueil, hermano de Adelais, Condesa de Saboya, visabuela de la Reyna Doña Mofalda, no podria esta Princesa casar con el Rey D. Alonso Henriquez, por ser parientes dentro del quarto grado, y muy difícil en aquel tiempo, conseguir dispensacion, se responde; que aunque el casamiento de Adelais no es cierto, porque solo casò con Rodolfo Conde de Rindsfeld, electo Emperador de los Romanos el año 1077. el parentesco entre el Rey, y Doña Mofalda, es constante, y las dispensaciones en tercero con quarto grado, no se negavan quando se pedian, como sucediò precisamente à estos Principes. La Iglesia exercia su benignidad con los Poderosos, que considerando la prohibicion, acudian rendidos, à que la alçasse el Vicario de Christo; pero los que, despreciando las disposiciones Canonicas, contrahian matrimonios en grados prohibidos, experimentavan el rigor de la disciplina Ecclesiastica. Assi sucediò el año 998. à Roberto I. Rey de Francia, con su muger Bertha de Borgoña, como lo advierte el doctissimo Estevan Balucio, en sus adiciones al insigne libro del Arçobispo Pedro de Marca: *Concordia Sacerdotij, & Imperij*, copiando el Canon del Concilio Romano, que anulò aquel matrimonio, y ya avia estampado el diligentissimo D. Lucas Dacheri. Y no es menester otra prueba, que la que dà la misma Casa Real de Portugal, en los Reyes D. Alonso II. y Doña Mofalda, hijos del Rey D. Sancho I. Ambos casaron con hijos del Rey D. Alonso VIII. de Castilla: èl con la Infanta Doña Vrraca, y ella con el Rey D. Henrique I. y siendo el grado prohibido vno mismo, se anulò el matrimonio de Doña Mofalda: porque no se pidiò dispensacion; y permaneciò el de D. Alonso II. porque se pidiò, y se obtuvo. Y en lo que mira à los visabuelos de la Reyna Doña Mofalda, Guillelmo Paradino hizo equivocar à Fr. An-

Mon. Lusit. t. 4.  
lib. 12. cap. 15. fol.  
23. cap. 29. f. 52.  
cap. 30. f. 54.

Mon. Lusit. t. 3.  
lib. 8. cap. 2. f. 4.

Vetusm. spicil.  
lib. 8. cap. 2. f. 4.

Lib. 8. cap. 25. p.  
369.  
Dacheri Veter. spi  
cileg. tom. 9. p. 68.



tonio Brandon; Vanderburchio, David Blondelo, Limneo, Guichenon, ylmhof, nos han dado yà con mas puntualidad las sucesiones de la gran Casa de Saboya.

No se puede omitir, despues de todo esto, el juicio, que Scipion Dupleix haze de la presente disputa, despues que la empezó Godefroy, y la fomentaron, y defendieron Duchesne, y los S. Martas. Este Autor, à quien despues de todas las notas, con que se le quiso defacreditar, no puede negarse, que fuè muy advertido Historiador, refiere las opiniones de Vngria, y Lorena, y luego: *Duarte Nuñez, despues de vna exacta discusion, muestra por razones, y por titulos, que Henrique era hijo de Guido Conde de Borgoña, y primo hermano de Ramon, que se ha dicho casò con Doña Vrraca Theodora Godefroy Historiador del Rey, hombre docto, juicioso, y diligente, prueba por buenas razones, y autoridades firmisimas (y aun por el fragmento de la Historia de Fleury) que era nieto de Roberto Duque de Borgoña, hermano de Henrique I. En que es de considerar, despues de respondidas estas irrefragables razones de Godefroy, que segun Dupleix, las razones, y los titulos de Duarte Nuñez, quedan en todo su vigor, y asì le dãn el triumpho de la disputa. Ultimamente, si la bondad, y llaneza del siglo, en que vivieron los Condes D. Ramon, y D. Henrique, no fuesen tan contrarias al fausto, y ostentacion de los instrumentos, yà teniamos vno de los dos, en que pudiera estàr defatado el nudo de la presente controversia. Sin embargo, sirve para conocer, que eran amigos, y que D. Ramon era superior: circunstancia, que no solo se debe aplicar à ser marido de la heredera de Castilla, sino à proceder de vna misma familia, y ser D. Henrique de la segunda linea, y por esto querer D. Ramon dividir con èl las Provincias, que esperaba dominar. La escritura es vna confederacion, que cerca del año 1093. segun D. Lucas Dachery, hicieron estos dos Principes, à instancia de Hugo Abad de Cluni, Monasterio de la Orden de N. P. S. Benito en Borgoña, y dice: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Pignus integræ dilectionis, quæ coniuncti sunt in amore Raymundus Comes, Comesque Henricus, & hoc iuramento. Ego quidem Henricus absque ulla divortij falsitate tibi Comiti Raymundo membrorum tuorum sanitatem, tuæque vitæ integram dilectionem, tuique carceris inuitam mihi occursum iuro. Iuro etiam quod post obitum Regis Ildephonsi tibi omni modo contra omnem hominem atque mulierem hanc totam terram Regis Ildephonsi defendere fidelitèr ut Domino singulari atque adquirere preparatus occurram. Iuro etiam si thesaurum Toleti prius te habuero, duas partes tibi dabo, & tertiam mihi retinebo. Amen. Et ego Comes Raymundus tibi Comiti Henrico tuorum membrorum sanitatem, tuæque vitæ integram dilectionem, tuique carceris inuitam mihi occursum iuro. Iuro etiam quod post mortem Regis Ildephonsi me tibi daturum Toletum terramque totam subiacentem ei, totamque terram, quam obtines modò à me concessam, habeas tali pacto: ut sis inde meus homo, & de me eam habeas Domino; & postquam illas tibi dedero, dimittas mihi omnes terras de Leon, & de Castilla; & si aliquis mihi vel tibi obsistere voluerit, & iniuriam nobis fecerit, guerram simul in eum vel unusquisque per se ineamus, usquequo terram illam mihi vel tibi pacificè dimittat, & postea tibi eam prabeam. Iuro etiam si Thesaurum Toleti prius te habuero, tertiam partem tibi dabo, & duas remanentes mihi servabo. Y despues dice: Si ego Comes Raymundus non possum tibi Comiti Henrico dare Toletum ut promissi, dabo tibi Gallaciam, tali pacto ut tu adiuves**

Hist. de Franc. t. 2.  
P. 47.

Veterum Spicilegium, t. 3. p. 122.

*mibi adquirere totam terram de Leon, & de Castella: & postquam inde Dominus pacificè fuero, dabo tibi Gallaciam, ut postquam ea tibi dederò dimittas mibi terras de Leon, & de Castella.*

Si todo lo que nuestra insuficiencia ha notado, para sostener la razon, con que el Sabio Duarte Nuñez estableció el origen del Conde D. Henrique, en la Casa de Borgoña Condado, tiene el vigor, que nos parece, bien probada queda la proposicion, de que en las dos lineas Reales de Castilla, y Portugal, procedidas de aquella, tuvo nuestra Princesa Doña Maria, muchas santas, y heroicas Reynas, en cuyos retratos pudo formar sus virtudes. Y añadirèmos, en esta misma inteligencia, que despues de mas de cinco siglos, que en Arduino Rey de Italia, dejó de dominar à Lombardia, el año 1015. la posteridad de Desiderio, último Rey de los Longovardos, quiso Dios, que esta Princesa, descendiente muchas veces suya, passasse de España à tener dominacion en aquella floridissima Provincia, y à ilustrarla con su posteridad. Esto es, aun sin considerar el largo anciano dominio, que en Lombardia tuvo la Casa Vizconti, que se precia descender del mismo Monarcha Desiderio. Las tablas genealogicas, que terminarán este Capitulo, hacen testimonio del comun origen de las dos lineas Reales de Castilla, y Portugal; pero para mostrar los mas inmediatos ascendientes de la Princesa Doña Maria, darèmos antes su arbol de Costados.





El Infante D. Duarte Duque de Guimaraes, n. 7. Sep. 1515 † 20. Oct. 1540.	Don Manuel Rey de Portugal.	El Infante D. Fernando.	D. Duarte, Rey de Portugal, y del Algarve.	D. Juan I. Rey de Portugal, hijo del Rey D. Pedro I.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	Doña Maria Infanta de Castilla, † 7. Mar. 1517.	La Inf. D. Beatriz, hermana de D. Isabel, Rein. de Cast.	Doña Leonor, Infanta de Aragon.	Doña Phelipa de Lencastre, hija de Juan Duque de Lencastre, y de Guiena, pag. 439.
El Infante D. Juan II. Rey de Portugal.	D. Fernando V. Rey de Aragon, y de Sicilia.	El Inf. D. Juan Condestable de Portugal.	D. Fernando I. Rey de Aragon, Infant. de Castilla, p. 564.	Doña Leonor Vrraca de Castilla, hija de D. Sancho Conde de Alburquerque, pag. 574.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	Doña Isabel, Reyna de Castilla, y Leon.	La Inf. Doña Isabel su sobrina.	D. Alfonso I. Duq. de Bragança, hijo de D. Juan I. Rey de Portugal.	Don Juan I. Rey de Portugal, y del Algarve.
El Infante D. Juan II. Rey de Portugal.	D. Fernando II. Duque de Bragança.	D. Juana Hérriquez, muger, Señora de Casa-Rubios.	D. Beatriz, hijade D. Nuño Alvarez Pereira, Cód. de Arroyolos, Condest. de Port. y de D. Leonor de Albin Coello.	Doña Phelipa de Lencastre, hermana de Henrique IV. Rey de Inglaterra.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	D. Jayme IV. Duq. de Bragança.	D. Juan II. Rey de Castilla, y Leon.	D. Henrique III. Rey de Castilla, y Leon.	D. Alfonso I. Duque de Bragança, hijo del Rey Don Juan I.
El Infante D. Juan II. Rey de Portugal.	Doña Isabel, hermana del Rey D. Manuel.	Doña Isabel de Portugal, II. muger.	Doña Catalina, hija de Juan Duq. de Lencastre, y de Doña Constança de Castilla, hija del Rey D. Pedro, pag. 566.	Doña Beatriz Pereyra Condesa de Arroyolos, hija de Don Nuño Condestable de Portugal, pag. 595. 593.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	D. Juan Alófo III. Duq. de Medinafidonia.	D. Juana de Castro, Señora de Cadaval.	D. Juan de Castro Señor de Cadaval, y Peral, hijo de D. Pedro, y de Doña Leonor de Meneses, pag. 574.	D. Leonor, hija de D. Martin Vazquez de Acuña. I. Conde de Valencia, y de D. Teresa Tellez Giron, pag. 593.
El Infante D. Juan II. Rey de Portugal.	D. Leonor de Mendoza.	El Infante D. Fernando.	D. Duarte Rey de Portugal, y del Algarve.	Doña Leonor, hija de D. Fernando I. Rey de Aragon.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	Doña Isabel de Velasco, primera muger.	La Inf. D. Beatriz, hermana de D. Isabel Reynade Castill.	El Infante D. Juan, hijo de D. Juan I. Rey de Portugal, y de Doña Phelipa de Lencastre.	Doña Isabel, hija de Don Alfonso I. Duque de Bragança.
El Infante D. Juan II. Rey de Portugal.	D. Pedro II. Conde de Haro, Condestable de Castilla.	D. Henrique II. Duq. de Medinafidonia.	D. Juan Alfonso I. Duque de Medinafidonia, III. Conde de Niebla, pag. 582.	Doña Isabel de Meneses y Fonseca, Señora de Rufiana.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	Doña Mencía de Mendoza.	Doña Leonor de Mendoza.	Per Afan de Rivera, Adelant. de Andal. hijo del Adelant. Diego, y de Doña Leonor Portocarrero, pag. 598.	Doña Maria de Mendoza, hija de D. Inigo I. Marqués de Santillana, pag. 567.
El Infante D. Juan II. Rey de Portugal.	D. Leonor de Mendoza.	Doña Isabel de Velasco, primera muger.	Don Pedro I. Conde de Haro, Camarero mayor del Rey, pag. 582. 597.	D. Beatriz Manrique, hija de D. Pedro Adelantado mayor de Leon, y de D. Leonor de Castilla, pag. 567. 570.
La Princesa Doña Maria de Portugal.	D. Inigo I. Marqués de Santillana, Conde del Real, Señor de Mendoza, y de la Vega, p. 567.	Doña Catalina, hija de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, pag. 600.	Doña Catalina, hija de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, pag. 600.	RE.

## REYES DE ITALIA BABARO-LONGBARDOS.

Theodo I. Duque de Baviera, que † año 512. y era hijo de Adelgerio Rey de Baviera, electo año 456. Heninges Germ. & Gallia, part. 1. pag. 167.

Theodo II. Duque de Baviera, llamado el Magno, † año 537. Negò el tributo à los Romanos.

Theodo III. Duque de Baviera, el primero que recibió el bautismo, † 565. Casò con Regintruda, hija de Theodoberto Rey de Aultrasia.

Theodoberto I. Duque de Baviera, que otros llaman Theobaldo, † 584.

Tafilon Duque de Baviera, de quien Hartnacio t. 2. de Micreli, p. 641. saca la Casa Electoral de Brandemburg.

Garibaldo, ò Goribaldo, ò Gondoaldo, Rey, ò Duque de Baviera, † despojado año 592. por Childeberto Rey de Aultrasia.

Gondoaldo Duque de Asti, y de Trento, † 615. Paul. Diac. lib. 4. cap. 14. y 17. y en el cap. 4. le llama: *Vir bonus, ac fide Catholicus.*

N..... casò con Eoino Duque de Trento. Paul. Diac. lib. 3. cap. 4.

Theodelinda casò 1. con Flavio Antario Rey de Italia, que † 589. sin suc. II. con Fl. Agilulfo Duque de Turin, Rey de Italia, cuñado de su antecesor Antario. Paul. Diac. lib. 3. cap. 8. 15. 18.

Flavio Ariberto Rey de Italia, sucedió año 656. à Rodoaldo su sobrino. Paul. Diac. 4. lib. cap. 17. 18.

Flavio Adaloaldo Rey de Italia año 616. de puesto 626. Paul. Diac. lib. 4. cap. 8.

Gundeberga casò 1. con Arioaldo Duque de Turin, y reynaron hasta 637. que el †. 2. con Rothario Principe de los Arodios, que † 652. Paul. Diac. lib. 4. cap. 15.

Flavio Bertarido Rey de Italia con su hermano, y solo año 762. por el fin de Grimoaldo, † 689. casò con Rodelinda. Paul. Diac. lib. 4. cap. 18. lib. 5. cap. 13. Gamurrino le estima progenitor de la Casa Farnese.

Flav. Gundeberga Rey con su hermano. Ma- tole Grimoaldo su cuñado. Paul. Diac. lib. 4. cap. 18.

N..... casò con Grimoaldo Duque de Benevento, que matò à Gundeberga, y viur. de Italia hasta 672. hijo de Gisulfo fue muerto por sus subditos. Paulo Diac. lib. 4. cap. 16.

Flav. Cuniperto Rey de Italia. Sucedió à su padre, y † 703. Paul. Diac. lib. 5. cap. 14. Casò con Hermelinda Princesa Saxo-Inglefa.

Vinilinda casò con Grimoaldo II. Duque de Benevento, nieto del Rey Grimoaldo. Paul. lib. 6. c. 1.

Ansprado Reinò, y † año 712. casò cò Theodorata. Paul. Diac. lib. 6. cap. 5. 6. 7. y 12.

Fl. Ragomberto Duque de Turin. Despossejó à Luitberto, y fue Rey. Paul. Diac. lib. 4. cap. 18. lib. 6. cap. 6. † año 706.

Fl. Garivaldo Rey de Italia, sucedió à su padre niño. Paul. Diac. lib. 5. cap. 13. Fue muerto tres meses despues de su padre.

Fl. Luitberto sucedió à su padre, y reynò ocho meses. Quitòle la Corona Ragomberto, y la vida Ariberto II. año 707.

Sigipran Aurodo, à qui na casò en cegò con N. Ariberto. Año 705.

Fl. Luitprando sucedió à su padre 712. † 743. casò con Huntrada, hija de Theodoberto Duque de Baviera, y solo tuvieron vna hija. Paul. Diac. lib. 6. cap. 12. 13.

Pemo Duque de Friuli, el qual, ò Ratberga su mujer, fueron hermanos de Luitprando.

Ariberto II. Rey de Italia, sucedió à su padre, to se hur y fue desposseido año 712. por Ansprando, † ahogado en el Tefin.

Grego- Agi- Flavio Hilde- Aulfo Gumberga casò con Ro- Fl. Rachys Du- Flav. Aistulfo Duque de Rota Ragim- N... N... rio Du- bran- brando Du- fo †. mualdo II. Duque de Bene- Du- que de Vero- na, affociado alReyno por casò cò de S- su rio Luit- Giselber pole- prando, y de- to año puesto año 741. 744.

Flavio Hilde- Aulfo †. mualdo II. Duque de Bene- Du- que de Vero- na, affociado alReyno por casò cò de S- su rio Luit- Giselber pole- prando, y de- to año puesto año 741. 744.

Aulfo †. mualdo II. Duque de Bene- Du- que de Vero- na, affociado alReyno por casò cò de S- su rio Luit- Giselber pole- prando, y de- to año puesto año 741. 744.

Gumberga casò con Rodoaldo II. Duque de Benevento, hijo del Duque que Gisulfo, y de Vinniberga, nieto del Duque Romualdo I. y de Theodorata, y viñie- to del Rey Grimoaldo. Paul. Diac. lib. 6. cap. 12. 13.

Fl. Rachys Duque de Friuli, Rey de Italia, lia despues de su hermano, año 750. † en el año 756. Que fue el sobrinio de Luitprando. gent. lib. 12. se hizo Monja. pag. 651.

Flav. Aistulfo Duque de Friul, Rey de Italia, despues de su hermano, año 750. † en el año 756. Que fue el sobrinio de Luitprando. gent. lib. 12. se hizo Monja. pag. 651.

Ragim- N... N... bertodo ..... minava à Orleans quãdo escriviò Paul. Diac. lib. 6. c. 12.

Hildebran- do, Duque de Spoleto año 788.

Nibelungo Conde, Varon ilustre, de quien procede, segun Chiffecio, la linea Real Capetina.

Gisulfo Duque de Benevento, casò con Cuniberga. Pul. Diac. lib. 6. cap. 16.

Retruda, se confagrò à Dios con su madre.

Flavio Desiderio Duque de Toscana, electo Rey de Italia año 756. Que fue el hijo de Aistulfo lo afirma Charron, Hist. univ. cap. 113. pag. 766. Y Latio Demigrat. lib. 12. pag. 651. despues de referir lo que Aistulfo hizo contra el Patrimonio de S. Pedro, dice: *Desiderius secutus patris consilia, &c.*



- 12 Flavio Desiderio Rey de Italia año 756, a quien quitò la Corona Carlos Magno su yerno, año 774, con que feneciò la dominacion de los Longovardos en Italia. Muriò santa mente en vn Monast. Casò con Anla, que fundò el Convent. de S. Julia de Brescia.
- 13 Fl. Adalgiso Rey de Italia, con su padre, Patricio Romano, Prefecto de Sicilia, † sin suc.  
Berardo Anspando Marques de Jurea, año 855.  
Bertha, o Gisberga, casò año 770, con Carlomagno Rey de Francia, hermano de Carlomagno.  
Hermentruda, o Bertruda, primera muger del Emperador Carlomagno, que la repudiò, † 809.  
Adalberga casò con Aragiso Duque de Baviera.  
Luitberga, casò con S. Tasilò Rey o Duq. de Baviera.  
Anciperga. Alminda. Abb. de S. Julia de Brescia.
- 14 Othon Marq. Berengario Marques de Jurea, casò con..... Hermana del Conde Sigifredo, ascendiente de la Condesa Mathilde. Leo Ost. Chron. Cap. 64.  
Hugo. Falco. Facio. Guido, Marques de Jurea, Conde de Angleria, llamado el grande año 865. Casò con Rodelinda.
- 15 S. Everardo Duque de Friul, Marques de Jurea, Conde de Cifoin. Testò año 837, y yace en la Abbadia de Cifoin, que fundò, Dioc. de Tornay. Casò con Gisla, hija mayor del Emperador Ludovico Pio, y de Hermengarda su primera muger.  
Aton Anscario Marques de Jurea, vno de los quatro grandes Principes de Italia año 887. Sigonio, t. 2. lib. 6. Luitpr. de reb. Imper. lib. 7. cap. 9. Casò con Falenda.
- 16 Vnroc Berengario Rey Conde de Italia año 888, coronado Emperador 898, † 923. casò con Bertha.  
S. Adalberto, fo Abb. de Artois.  
Rodolfo Conde de Arvaux, y Conde de S. Berthelemy.  
Ingeltrud. Hedwig. Gisla. Adalberto Marques de Jurea, † 924. casò 1. con Gisla, hija de Berengario Rey de Italia. 2. con Hermengarda, hija de Adalberto el rico, Marques de Toscana, y de Bertha, madre de Hugo Rey de Italia, Conde de Arles.  
Guido Conde, padre del Conde Guillermo, cuyo hijo Alderamo, fue Marques de Monferrato.
- 17 Gisla de Italia, 1. muger de Adalberto Marques de Jurea.  
Berta, Abadesa de Santa Julia en Brescia.  
1. Berengario II. Rey de Italia, Emperador de los Romanos año 949. 959. † 966. casò con Vvilla, hija de Boson Marques de Toscana (hermano de Hugo Rey de Italia) y de Vvila, hija de Rodulfo I. Rey de Borgoña.  
Berta, casò con Manfredo Marques de Suza.  
2. Anscario II. Marques de Jurea, Duque de Spolero, y de Camerino, † 939. Luitpr. lib. 5. cap. 2. y 3.
- 18 Adalberto II. Rey de Italia, con su padre, año 949. † despojado año 965. casò con Gerberga Condesa de la alta Borgoña, hija de Hugo Conde de Borgoña, y de N..... Condesa de Nevers.  
Guido, Conrado Marques de Jurea.  
Guillermo Marqués de Jurea.  
Luitberga, llamada Gerberga, Sufana, y Rosola, casò con Arnoldo Alemano II. Cond. de Fland. 1. Marques de Monferrato.  
Gisla. Geltruda. de Lorena. Guineca casò con Gocelon Duque de Lorena.  
Dodo Marques de Jurea, Conde del Canavese, † por el año 995. casò con Bertrada.
- 19 Oton Guillermo Conde de Borgoña, Dijon, Nevers, Beaune, &c. llamado en Francia el Estrangero. Fue Duque de Borgoña año 1001. y perdiò este Estado año 1015. † 21. Sept. 1027. casò con Hermentruda, hija de Renaudo de Vermandois, Conde de Reims, y de Albrade de Francia, hija del Rey Luis IV.  
Obizo Conde de Angleria, Vicario Imperial en Italia, progenitor de los Duques de Milan.  
Arduino Rey de Italia, electo año 1002. y despues aclamado Emp. † 2. Març. 1038. casò con Bertha, hija de Vulpiar, Vbeito Marq. de Toscana.
- 20 Guido Conde Renaudo Cond. de Beaune, † Borg. † 1057. casò con Alix, hija de Ricardo II. Duque de Chalon, hija de los Condes Lamberto, y Adelais.  
Matilde Inès casò con Guillermo IV. Cond. de Poitou Duque de Guiena, q. l. En. 1030. II. Cond. de Provença, y prog. de los fines de Viena.  
Humberto Cond. Arduino II. Conde de Viena, padre del Cond. Raoul, † en Mar. de. cuyo hijo Guido el viejo, Cond. de Graisivaudan, es padre de su de Ju.  
Oton Guillermo Conde de Obispo de Jurea, † 1053. nave. 1053. fe.
- 21 Oton Conde de Beaune, y Mafcon, † cerca 1032. casò 1. con Yrvis. 2. con Isabel de Vvalon Còde en mengarda. Borgoña, y de Judith de Fovés.  
1. Guillermo II. Conde de Borgoña, Palatino, y de Viena, llamado Teste ardie.  
Guido Conde de Briofne, y de Vernueil.  
Hugo, men cionado en instrumentos del año 1037.  
1. Adelais casò con Rodolfo Còde de Rindsfeld, electo Emperador año 1077. que fallec. 1080.  
Bertha casò con Manfredo Olrich, Marques de Suza, cuya hija Adelais casò 1. con Herman Duque de Saboya, y 2. con Odon Conde de Saboya, y de ambos viene aquella Casa.
- 22 2. Roberto † antes que su padre.  
Godofre Conde de Beaune, y de Mafcon, casò con Isabel, hija de Humberto I. Còde de Mauriena.  
Hugo Conde de Chalon † 1075. casado con Doña Constança, despues Reyna de Castilla, hija de Roberto I. Duque de Borgoña. Sin sucesion.  
Adelais casò con Guillermo II. Vizconde de Tiern.  
Hermengarda casò con Humberto Señor de Borbon.
- 23 Guido II. Conde de Beaune, y Mafcon, que por el año 1077. se hizo Monge en Cluni. Casò con Doña Mayor, hija de Don Garcia IV. Rey de Navarra, y de Doña Estefania de Barcelona. Sin sucesion.  
Getrudis casò con Fernando II. Conde de Borgoña Palatino.

Guillermo II. Conde de Borgoña, Palatino, Conde de Viena, Señor de Salinas, llamado Cabeza ardiente, hijo del Conde Renaudo I. † 11. Dic. 1087. casó con Getrudis, viuda de Henrique Duque de Baviera, hija de Theodorico Conde de Limbourg.

22 Renaudo II. Guillelmo II. Conde de Borgoña, y de Malmo, con Palatino † 1097. casó con Beatriz de Zeringhen. Estevan el atrevido Hugo Guido, Conde de Borg. &c. Arco- después de de Galicia, de ca da, casó con Inés, hijade Berthol de Be- II. Pont. 107. casó Eudo co Conde do II. Duq. de Ale- ta n- Maxim. 1087. con D. Bor- deMontbe- mania, Cód. de Ze çon, † añ. 1119 Vrraca Reyna r e l, liard, y de rington, y de Inés 1110. † 13. Dic de Castilla, q Duq. Bar- Conde de Sa- rena, Conde de Bra- de Rindsfeld. 1124. † 1126. Borg boy a. bante.

23 Guillermo, Renaudo III. Cond. de Guillermo IV. Isabel ca Margarita, casó III. Conde Borgoña, † En. 1144. Cond. de Viena sò con con Guigo V. de Borgoña casó con Agatha, hija Mafco, y Aulo Hugo, Conde de Viena Viena, y Ma de Simon Duq. de Lor. na, progenit. de Conde Albon, y Grano- Ramon Berenguer Cond. de Barcelo- Reyna, y fa- br. 1126. sin nia, heymana del Em. desde Borgoña paña. ble, y su hijo fue de Dulce Condessa de Provença. lleció sin ca- 2. año 1152. con D. Rica, hija de Ladif- far. fucefion. perador Lothario II. de la varonia. el 1. q te llamo lao Duq. de Polon, y de Berta de Austria.

24 Beatriz Condessa. 1. D. Sacho III. el de D. D. D. Conf D o n a D. Fernando II. Rey de Leon, y 2. Doña D. Vrra- D. Este- de Borgoña, † 15. leado, Rey de Casti- tança, ca Sancha, de Galicia, † Mayo 1188. casó Sancha, ca, ileg. ca nia, ilegiti- Nov. 1173. casó lla, y Toledo, n. 1130. sò 1152 casó cò 1. con D Vrraca, hija de D. Aló- casó 18. sò 24. Jun casó con 1156. con el Em- † 31. Ag. 1158. casó con Luis D. San- so I. Rey de Portug. 2. con D. Te- En. 1174. 1144. cò D. Fernã perador Federi- 1151. con D. Blanca, VII. el c h o el refa, hija del Conde D. Nuño de con D. D. Garci Ruiz de e co I. Duque de hijade D. Garcia Ra- jo ven, la bio, Lara. p. 571. 3. con D. Vrraca, Alonfo, Ramirez Castro II Suevia, llamado mirez Reide Nav. y de mar. Rey de Rey de hija del Conde D. Lope IX. Se- Rey de Rey de S. desta Ca Barba-Roja. Margarita del Aigle. niños Francia. Navarra ñor de Vizcaya, pag. 563. Aragon Navarra. sa, p. 572.

25 D. Alfonso VIII. Rey de Castilla, Tole- D. Garcia, de 1. D. Alfonso IX. Rey de Leon, y de Gali- 2. D. San- D o n D. Sancho, ilegiti- do, &c. el bueno, y el noble, n. 11. Nov. cuyo parto t cia, † 24. Sept. 1230. casó 1. con D. Te- cho, a qui Gar- Alferes mayor de 1155. † 22. Sep. 1214. casó 1177. con D. su madre en refa, hija de D. Sancho I. Rey de Portu- en matò cia, † Leon, es progeni- Leonor, hija de Henrique II. Rey de 24. Jun. 1148. gal. 2. con D. Berenguela, después Rey- yn Ofo mozo tor de la Casa de Inglaterra, p. 438. y el la figuò, ma de Castilla. 1217. Fines.

26 D. San D. Fer D. Henrique D. Berégue D. Vrra- D. Blanca, D. Leo cho, n. nando Rey de Casti la Reyna de ca, nac. n. 1188. ca nor ca- 1181. n. 29. lla. n. 1203. † Castilla, n. 1186. ca sò 22. Ma sò 6. Fe fue lla- Nov. 1. Jun. 1217. 1180. casó sò 1206. yo 1206. br. 1221 ma d o 1189. casó con D. 1198. con con D. con Luis con D. D. Rey, y † 14. Mofalda, hija D. Alonfo Alonfo, VIII. Rey Jayme, † niño. O ct. de D. Sancho IX. Rey de II. Rey de Francia el Còq. 1211. I. Rey de Por Leon, † 8. de Por- padres de Rey de tugal. Nov. 1246. tugal. S. Luis. Aragon 1270.

27 1. D. Alófo X. el fabio D. Fadriq. D o n D. Henrique, D. Phelipe ca D. Ma D. D. 2. D o n D. Luis Señor de Doña Leo- Rey de Castilla, Leó, † 1276. fin Fernã S. de Ecija, Tu sò 1238. con nu el, D. Berenguela Monja. Fe rnan- Marchena, casò nor, casò &c. electo Emper. n. hijos. Casò do Ar tor de D. Aló- Christina, hija do Con- con Doña Jua- 1254. con 23. Nov. 1221. † Abr. con Despi- cedia fo XI. † 8. Ag. del Rey de de de Pon na, hija de D. Eduardo I, 1284. casò 1246. con na Princefa no de 1304. casò cò Dinamarc. 2. thieu, y Gomez Ruiz de Rey de In- D. Violante, hija de de Roman. Sala- D. Juana Nu- con D. Leo- de Auma- Manganedo, Ri glatterra, p. D. Jayme I. Rey de hijade Def m. † ñez de Lara, nor de Caf- la. Tiene coh. Señor de 436. Aragon. poto Pedro mozo p 571. fin suc. tío, p. 577. Tíene gráfuc fucefion. Val de Laguna.

28 El Princip. D. Fer D. Sacho IV. Rey D. Juan S. de Valé- D. Pedro S. de nando de la Cer- de Castilla, y Leó, cia, † 1319. casò Ledesma, † da, n. 4. En. 1256 n. 12. May. 1258. 1281. con Marga- 1282. casò 1281. cò Mar †. Ag. 1275. † 25. Abr. 1295. rita, hija de Guillel- 1281. cò Mar garita, hija de caso 1268. con casò con D. Mar mo M. de Monf. II. año 1286. con D. Aimerico VI. D. Blanca, hija ria, hija del Infan- año 1286. con D. Aimerico VI. de S. Luis Rey te D. Alonfo Señor Maria Diaz de Ha- Vice. de Nar- bona, p. 570. de Francia. de Molina, p. 576. ro, p. 564.

29 D. Alonfo, D. Fernã D. Fernando IV. † niño. D. D. Phelipe, D. D. Pedro, n. D. Ila- D. Bea- D. Alon Doña Vio- Doña Te- que se llamo do S. de Rey de Castill. y n. May. 1292 D. Henrique 1290. Tutor bel, nac. triz, n. fo San- lante, ileg. refa, casò Rei de Casti Lara, cu Leon, n. 6. Dic. fue Señor de de D. Alonfo 1283. ca 1293. ca chez, ile casò e o n con D. Juã lla, † 1333. yo casa- 1285. † 7. Sept. Cabrera, ca- XI. † 1319. ca- sò con sò cò I. git. sin Fernan Ru Al de Me- fu casamien- nient. y 1312. casò 1298 sò cò D. Mar sò cò D. Maria Juan 3. Aló, IV fu c el- iz de Caliro neles Cód. to, y fucef. fue. pag. cò D. Còtã, hija garita de la hija de D. Jay Duq. de Rey de fion. Señor de Le de Barce- P. 570. 570. del Rei D. Dionis Cerd. p. 570. me R. de Arag. Bretaña. Portug. mos, p. 574. los, p. 577.

30 D. Alonfo XI. Rey de Castilla, y Leon, n. 23. Ag. 1311. † 26. Mayo 1350. casò 1328. con D. D. Leonor, n. 18. Febr. 1210. casò 1229. Maria, hija de D. Alonfo IV. Rey de Portugal, y tuvo en D. Leonor de Guzman, p. 582. a\* con D. Alonfo IV. Rey de Aragon.

31 D. Fernã- D. Pedro Rey de Castilla, y Leon, \*D. Henrique, II. Rey de D. Fadrique Maestre D. Tello Cód. de Caf- D. Sacho, Cód. do, ten la n. 30. Ag. 1334. † 23. Març. 1369. Castilla, n. 1334. † 30. de Santiago, n. 1334. tañed. S. de Vizcay. n. de Alburquerq. cuna. fu casamiento, y fucef. p. 566. May. 1379. fu suc. p. 564. † 19. Mayo 1358. 1336. † 15. Oct. 1370. p. 564.





## CAPITULO IX.

## MEMORIAS DE MARGARITA

*Aldobrandino Duquesa de Parma.*

Espues de las dos heroicas Princesas Españolas, con que tan altamente se aliaron los Duques OCTAVIO, y ALEXANDRO, destinò la Providencia para la continuacion, y esplendor de la Casa FARNESE, otra Princesa Italiana, que por la claridad del linage, por el cumulo de las virtudes, y por la elevacion de las circunstancias, llenò digna, y propiamente el excelso hueco, que dejaron Margarita de Austria, y Doña Maria de Portugal. Esta fuè MARGARITA ALDOBRANDINO, no solo hermana de dos ilustres Cardenales: Silvestre del Titulo de S. Cefareo, creado en 17. de Febrero de 1603. y fallecido en 4. de Enero de 1612. y Hipolito del Titulo de S. Angel in foro Piscium, gran Camarlengo de la Iglesia, que falleciò en 22. de Julio de 1638. sino tambien hermana de otros tres señalados varones: Juan George Principe de Rosano, Duque de Sarfina, Marquès Soberano de Meldola, General de la Iglesia, Aldobrando gran Prior de Roma en la Orden de S. Juan, y Pedro Duque de Carpineto, tambien General de la Iglesia. Todos, y la Princesa Margarita, fueron hijos de Juan Francisco Aldobrandino Principe de Rosano, Marquès de Meldola, Noble Veneciano, General de la Iglesia, Castellano de S. Angel, que muriò el año 1601. quando mandava las tropas Pontificias en el Exercito Imperial contra los Turcos. Y es el que embiado à España el año 1595. por el Pontifice Clemente VIII. su tio, sobre negocios de gravissima utilidad del nombre Christiano, mereciò, que Phelipe II. le oyessè sentado en silla rasa, y cubierto en su misma Camara, que es favor, rara vez concedido, sino à alguno de los primeros Soberanos de Europa. Y por esto, dice D. Alonso Carrillo en su tratado del origen de la Grandeza, que el Principe Juan Francisco fuè Grande de España. La muger deste Principe, y madre de nuestra Duquesa de Parma, fuè Olimpia Aldobrandino Duquesa de Carpineto, que falleciò en 31. de Abril de 1637. y era hermana de Pedro Cardenal Aldobrandino, Arçobispo de Ravena, Legado de Ferrara, Camarlengo de la Iglesia, y el que con mayor autoridad, que todos los Nepotes Pontificios, governò los interesses Ecclesiasticos, ambos hijos de Pedro Aldobrandino, hermano de Juan Cardenal de S. Sufana, Obispo de Imola, gran Penitenciario de la Iglesia, que falleciò el año 1573. de Julia, muger de Aurelio Passeri (cuyo hijo fuè Cintio Aldobrandino Cardenal de S. George, Legado de Aviñon) y de Hipolito Cardenal Aldobrandino, que en 30. de Enero de 1592. fuè exaltado à la Silla de S. Pedro, con el nombre de Clemente VIII. y la rigiò digna, y santamente, hasta 3. de Março de 1605. Todos estos altos esplendores de la Casa Aldobrandino, siempre iluf.

Chacon, Vit. Pont.  
t. 4. col. 344. 483.

Campana suplem.  
à la vida de Phel.  
II. Dec. 7. lib. 3. p.  
90.

Mauroceno, Hist.  
Venet. lib. 15. pag.  
591.  
Herrera, en la Ge-  
ner. t. 3. lib. 11. cap  
6. p. 507.  
Campana, Hist. del  
Mundo, vol. 2. lib.  
15. p. 576.  
Carrillo, orig. de  
la Grand. disc. 3.  
f. 17.

Chacon, Vit. Pont.  
t. 4. col. 285. t. 3.  
col. 1954.



Chytreo Sax. lib.  
29.p.838.

Cafferio Synth. Ve  
tustat. p. 133. 283.

Gesta Pontif. t. 4.  
col. 470.

Zilioli, Hist. me-  
mor. lib. 3. p. 80. 81  
Angeloni, Hist. de  
Terni, part. 2. p.  
208.

Dion. da Fano, con-  
tin. de la Hist. del  
Tarcagnota, part.  
5. lib. 10. p. 461.

Contin. de la Hist.  
de Tarcagn. part.  
5. lib. 10. pag. 426.  
475.

ilustrísima en Toscana, la hicieron desear, por medio de Clemente VIII. la afinidad de la Casa de Parma, de que era muy devoto, acordandose, que en sus primeros estudios, le alentó el insigne Cardenal ALEXANDRO FARNESE, à que los continuasse, y le assignò vna pensión, para que mas comodamente lo pudiesse executar. Y como la Magestad del Soberano Pontificado, dà à la familia reynante vn tan alto lugar, que la iguala en el poder, en la estimacion, y en la autoridad con los grandes Principes, segun despues alegavan los Cardenales Francisco, y Antonio Barberino, sobrinos de Urbano VIII. contra los que juzgavan sus desprecios en el Duque de Parma EDUARDO FARNESE; el Duque Ranucio oyò con gusto la proposicion, y sus grandes deudos la aprobaron. Podia este Principe casar, regularmente, en qualquiera de las Casas Reales, ò Soberanas de Europa, segun sus virtudes, su grandeza, y sus alianças; pero hallando en la Casa Aldobrandino, vn origen esclarecido, vn lustre por muchos siglos continuado, y vnas circunstancias tan relevantes, como quedan anotadas, prefirió el conforcio de Margarita Aldobrandino, à todos los que pudiera conseguir; y los dotes del alma, y del cuerpo de aquella Princeza, se le hicieron justamente desear. Agregavase à todo esto el interès, que considerava en estàr bien con la Corte Romana: assi para conservar entera en ella la anciana autoridad de su Casa, y tener mayor facultad de ayudar, y proteger sus deudos, y dependientes, como por los intereses del Ducado de Castro, sobre cuya libertad, en la libre extraccion de granos, causava grandes dificultades la Camara Apostolica. Todo concurrió al ajustamiento deste dicho matrimonio, que se celebrò en Roma, al mismo tiempo, que el Jubileo vniversal, ò Año Santo, el de 1600. el dia 7. de Mayo, segun Caserio, añadiendose à la magnifica ostentacion de aquella celebridad, la concurrencia grande de los Fieles. Juan Palacio dice, que el matrimonio se hizo sin pompa, y por la misma mano de su Santidad: *Parma Ducis, & Margarete proneptis coniugium celebravit, pompa tamen pretermissa, utrumque panem refecit Eucharistico, & Coelesti auxit benedictione.* El Papa, concedió al Duque Ranucio, la dignidad perpetua del gran Gonfalonier de la S. Iglesia, que hasta alli possayeron vitalicia su padre, abuelo, y visabuelo; y como su Santidad le llenasse de gracias, aunque sin costa de los intereses del Estado, el Sacro Colegio de los Cardenales, le hizo en la recepcion, y acompañamiento, quantos honores, la Sede Apostolica avia antes conferido à todos los grandes Principes, que no fuesen Reyes. Assi bolvió el Duque Ranucio à su Corte, con la nueva esposa, lleno de satisfacion, y de gusto; pero turbòse el año siguiente, quando en el segundo viage, que el Principe Juan Francisco Aldobrandino, su suegro, hizo à Vngria con vn Exercito de 89. hombres, contra los Turcos, tuvo la desgracia de enfermar tan gravemente en el sitio de Canisa, que llevado à Varadin, falleció luego, y aunque en operacion tan gloriosa, con singular desplacer del Papa, y de toda su Casa.

Desde que Ranucio tuvo edad para casar, discurrió en varias Princezas el Duque Alexandro su padre, sin resolverse à alguna: porque su dependencia con Phelipe II. le obligava à que la eleccion fuesse à gusto de aquel Monarcha. Pero yà el año 1589. se declaró en la hija del gran Du-

Duque, y escribió resueltamente à su Magestad, que no quería otra nueva, como D. Juan de Idiaquez, en papel de 29. de Agosto lo avisò al Rey; diciendo: *El Duque de Parma quiere por niera à la de Florencia, y no à otra: en que ay bien que mirar.* Y su Magestad respondió al margen, ser cierto, y que comunicandolo con D. Christoval de Moura, se respondiese al Duque; lo qual se executò en estos terminos: *Por una de vuestras cartas de 3. del passado, he visto lo que respondeis à lo del casamiento del Principe Ranucio vuestro hijo, y pareceme, que las mismas causas, que agora me escribis en favor de la de Florencia, me aviades comunicado otras veces. Y sobre bien consideradas, y miradas con los buenos ojos, que suelo todo lo que toca à vuestra persona, y casa, me resolví (aunque hallava en ellas muchas buenas calidades) de haceros saber con Moreo, lo que os dixo de mi parte, por ser cosa tan calificada la que con él os avisè, que ninguna otra binche tanto, como vos mismo lo decis, con vuestro buen conocimiento. Y assi, no aviendo razones nuevas para lo que à que inclináis, y teniendo yo resuelto de ayudar por mi parte al dote de su hija del Archiduque Carlos mi primo, que era lo que solamente podia ser alli no tan lleno, entre las otras ventajas, que son tantas; no me acabo de persuadir, que deje de ser lo que mas à vuestro hijo, y casa conviene: pues en fin es encarnaros mas en la nuestra. Y esta nueva conjuncion con nosotros, no puede desayudar à la buena vecindad, que es razon, que à vuestra casa hagan los otros Principes, y Potentados de Italia. Ni tampoco veo, que pueda aver causa de resentimiento, y queja entre vos, y el gran Duque, por hacerse lo que yo aconsejo. Y si para quitar del todo qualquier ocasion della, convinieren, que, como decis, yo me declare en que quiero, que se prefiera, y efectúe el casamiento, que os tengo propuesto; venida que sea vuestra respuesta, lo darè assi à entender, si holgais dello, y me harè dueño, y autor del casamiento de Alemania: lo qual podrè muy bien hacer, por aver comenzado à tratar de otro casamiento para su sobrina del gran Duque, antes desta vuestra respuesta, creyendo, que ella sería conforme à la intencion, que os avia dado de mi voluntad. Y pues ès la que sabeis, y el negocio el que mejor os està, y se trata yà para otra parte de lo de Florencia, será bien, que tratèmos de assentar, sin perder tiempo, lo de la hija del Archiduque, que es lo que mas me satisface, por ser lo mejor de todo, y no contentarme yo con menos para Ranucio, acordandome cuyo visnieto ès, y aviendo de tener con él la quenta, que espero, que me merecerà. Y assi, en viniendo vuestra respuesta, que convendrá sea luego, mandarè dar mucha prisa al negocio. Y por vn papel escrito por el Duque de Sessa, Embajador en Roma, al Cardenal Alexandro, el mismo año 1589. que està entre las minutas de D. Juan de Idiaquez, se declara mas el animo de su Mag. pues dice: *Illustrissimo, y Rever. Señor. Por la via de Genova acabo de rescibir una carta de su Mag. en que en conformidad de lo que ha escrito al Duque, cerca del casamiento del Principe, me manda, que yo haga entender à V. S. I. de su parte, que deseando su Mag. por lo que ama esta casa, allegarla, y adendarla tanto mas consigo, y con todas sus cosas, el que mas le satisface sería el de su hija mayor del Archiduque Carlos su primo, por aver en este negocio todas las calidades, que V. S. I. sabe. Mas que por averse su Mag. prendado à proponer este casamiento al gran Duque de Toscana para él, ha menester saber primero la resolucion, que toma. Y assi, se resuelve su Mag. en que si el gran Duque toma por otro camino, el Principe case con esta Señora. Y si el gran Duque entrare en este casamiento, que el Principe case con su sobrina, hija del gran Duque Francisco, queriendo su Mag. tomar la mano en lo uno, ò en lo otro. Y por lo que V. S. I.**



desea, que no se difiera el casamiento del Principe, ha mandado su Mag. à D. Luis de Velasco, que ya es llegado à Genova, y viene à visitar al gran Duque, y hablarle en lo del casamiento de la hija del Archiduque, que luego me avise de la resolución, que tomare, para que de cuenta della à V. S. I. porque, sin mas dilacion, se pueda tratar del uno de los dos casamientos por sus grados, precediendo el de la hija del Archiduque, à que me escribe su Mag. le mueve el deseo apuntado de tener al Duque, y à todas sus cosas, mas metidas en su casa. Y el otro casamiento en segundo lugar, por la inclinacion, que dice su Mag. ha visto en el Duque à el, y la parte que tambien tiene de la misma sangre, y con su Mag. &c. Así vemos la buena intencion del Rey con la Casa de Parma: pues deseava casar al Principe, con vna de las dos mayores Princesas de la Christianidad, quales eran, la Archiduquesa Gregoria Maximiliana, que murió el año 1597. desposada con Phelipe III. (y era hermana del Emperador Ferdinando II.) y Maria de Medicis, que à fin del año 1600. casò con Henrique IV. Rey de Francia. Pero no siendo la respuesta del Duque, como su Mag. queria, quiza por estar muy empeñado en la Casa de Florencia, ò porque, como decian sus enemigos, queria casarle con vna Princesa, que heredava à Inglaterra, y Escocia, aun no estava ajustado algun casamiento al Principe, quando el año 1592. falleció su gran padre. Y despues, como embiasse à la Corte de España à Papirio Picedi, para tratar de los intereses de su Casa; el principal articulo fuè sobre su casamiento, ponderando, que sobre los grandes atrassos en que le dejava su padre, no le era conveniente casar con muger pobre. A esto respondió el Rey, segun la minuta formada por D. Juan de Idiaquez: *Que el casarse le parece à su Mag. muy bien, y es cosa de que hartas veces tratò con su padre, con claridad, y aciertamente. Y así, pues el Duque sabrà las pláticas, que passaron, y Papirio las traerà entendidas, si quisiere hablar en ellas mas desmenuzadamente, señalarà su Mag. con quien lo pueda hacer. Que es lo mismo, que acordar las dos Princesas de Austria, y de Florencia. Sin embargo, passaron años sin venir à la conclusion de algun tratado, permaneciendo siempre su Mag. en la intencion de que el Duque se aliasse de nuevo à su Casa. Tambien parece, que se le tratò el matrimonio de la Princesa Doña Maria de Portugal su prima hermana, hija mayor de D. Juan VI. Duque de Bragança, y de la Princesa Doña Catalina, segunda hermana de la Princesa Doña Maria su madre, como lo dà à entender Jacobo Vvillielmo Imhof; pero ni esto se hizo. Y finalmente, movido el Duque de todas las razones arriba expresadas, se resolvió al matrimonio de la Princesa Margarita Aldobrandino, para cuya noticia destinò à Phelipe III. vn Ministro suyo, que trajo la carta, que hemos visto original, y traducida, dice: *Sacra Regia Cathol. Magestas. Así como juzguè de mi obligacion noticiar al Condestable de Castilla, Duque de Sessa, y Conde de Lemos, como Ministros principales de V. Mag. el casamiento, que se me tratava con Doña Margarita, sobrina de su Santidad, quando le vi en apariencia de lograrse; así ahora, que se ha establecido, llego en virtud de mi devocion à la Real Corona, y persona de V. Mag. à darle humilmente quenta. Estando seguro, que V. Mag. por su natural benignidad, tan exercitada conmigo, oirá con gusto, que yo no aya retardado mas mi casamiento, por conservar (si Dios fuere servido) esta Casa, que en todo tiempo continuará en la fe, y devocion, que mostrò tan particularmente à la Real Corona de V. Mag. el Duque mi**

padre, à quien no concederè en el deseo de servirla alguna ventaja; si bien en el efecto, por mi desgracia, no he podido dar à V. Mag. alguna señal. Por esto deseo todo lo que piden tantas obligaciones, y me persuade la eleccion, que deste parentesco resulten muchos medios de servir à V. Mag. en algo: lo que sin duda me facilitará la voluntad del Papa, que conozco optima para V. Mag. y la disposicion de sus sobrinos, que son verdaderos servidores suyos. Estos son los principales respetos, que me dispusieron à concertar este parentesco, segun el objeto, que tuve siempre, y avrè toda la vida de no disponer de mi voluntad, sino quando la vea unida al Real servicio de V. Mag. como mas largamente he ordenado à Juan Canobio, que lo refiera en mi nombre, quando V. Mag. se dignare oirle, como humilmente se lo suplico. Y quedo haciendo humilissima reverencia à V. Mag. y rogando à Dios, que quando, y prospere muchos años su Real, y sacra persona, como sus humilissimos, y verdaderos servidores deseamos. De Parma 9. de Diciembre 1599. de V. Mag. humilissimo, y obligadissimo servidor: Ranucio Farnese. Pero el Pontifice le avia precedido en la noticia, con vna carta de mano propia, que, vertida en nuestro idioma, es del tenor siguiente: CLEMENS PP. VIII. Charissimi in Christo fili salutem, & Apostolicam benedictionem. Entre los muchos negocios publicos, de que tantas veces hemos escrito à V. Mag. será licito escribirle ahora en particular interès nuestro, y de nuestra Casa, el qual es, que aviendonos dado Dios algunas sobrinas, à las quales por los vinculos de la naturaleza, y de la sangre, somos obligados à proveer, se ha tratado, y aun concluido matrimonio para quando la una tenga edad, que será por Março, entre el Duque de Parma, y la mayor dellas. Lo que avemos querido, que V. Mag. sepa por nos mismo, creyendo ciertamente, que dello recibirá mucho placer, por ser ambas familias devotissimas siervas de V. Mag. y conocidas por tales de todo el mundo. Y si bien la nuestra, no puede igualar los meritos del Duque Alexandro con essa Corona en las obras, sabèmos bien, que en el deseo no le cede. Y crea V. Mag. que sabiendo ser la devocion de la Casa Farnese grandissima à V. Mag. assi en el animo del Duque, como en el del Cardenal, he tenido por esto gran consuelo desta alianza, como mas diffusamente expressarán nuestros Nuncios, à los quales se servirá V. Mag. de prestar en esto la plenissima fe, que haria à nos mismo. Y fenecèmos dando à V. Mag. y à la Serenissima Reyna, la bendicion Apostolica. Dat. en el nuestro Palacio Apostolico à 2. de Diciembre 1599. Y el sobre escrito: Charissimo in Christo filio nostro Philippo Hispaniarum Regi Catholico.

La Duquesa Margarita fuè adornada de singular piedad, y de suavisimas costumbres. Amò tiernamente al Duque su marido, le hizo feliz con la produccion de siete hermosos hijos, en cuyo numero, los dos le conservan muy altos nietos. Tuvo insigne reverencia à las cosas sagradas, singular caridad con los pobres, notable cuidado con el gobierno de su familia, y adquiriò de tal suerte el amor, y la confianza del Duque, que quando el año 1622. pasó à mejor vida, la constituyó Regente de sus dominios, y Tutora del Principe su hijo, con el Cardenal EDUARDO su hermano, cuya muerte, que llegó el año 1628. la dejó sola en aquel cuidado. Governò los pueblos Parmesanos con insigne justificacion, haciendose mas amar por la benignidad, que temer por la entereza; pero sin ofensa de la justicia. El ardiente espiritu del Duque Eduardo su hijo, exercitiò mucho su prudencia, procurando siempre desviarle de las resoluciones violentas, y arriesgadas, à que le inclinava su deseo de



gloria, y de estender los limites del Estado. Confortòle mucho en la resolución de no ceder el dicho matrimonio de la Princesa MARGARITA DE MEDICIS, yà ajustado, por el Duque su marido, con el gran Duque Cosme II. padre de aquella Princesa; y ningun recelo del poder irritado de los Ministros de Francia, la hizo dudar en aquel empeño. Y el año 1628. en que se celebrò la vnion, dispuso con extraordinaria magnificencia todo lo que pareció, no solo preciso, sino excesivo, para festejarla. El año 1630. ajustò el casamiento de la Princesa MARIA su hija con Francisco VII. Duque de Modena, y no aviendo podido persuadir al Duque Eduardo, à abstenerse de los hermosos ofrecimientos de la Francia, para declararse, contra la práctica de sus ascendientes, enemigo de los intereses de España, tuvo el disgusto de verle armado sobre Valencia del Pò, abandonado infelizmente aquel sitio, impedido el passo de sus dominios, y mas empeñado por su desgracia, que aun por su voluntad. Entre tanto, tomò Margarita las riendas del gobierno, y ayudada del Principe FRANCISCO MARIA su hijo, y de la Princesa Margarita de Medicis su nuera, previno las principales plazas, porque las tropas Españolas, que desolaban el País, no las ocupassen. Y finalmente inclinò al Duque à bolver à la devocion de España el año 1637. con que terminaron sus disgustos, dejandole advertido para no emprender imposibles. Pero como en aquella guerra el Duque de Modena, sentido de la mala vecindad de las tropas Saboyanas, que seguian à Francia, huviesse entrado con su exercito en el Parmesano, y rendido algunas plazas, en cuya vengança ardia el espiritu de Eduardo; la Duquesa su madre, le procurò templar, y sin permitir, que alguno de los Principes confinantes, se mezclasse en fenecer aquella querella, los ajustò por si sola: con que por todas partes restituyò à sus pueblos la perdida quietud. Bolvió à gobernar los Estados del Duque su hijo, quando el año 1642. por la injusta ocupacion del Ducado de Castro, y tierras de Toscana, se viò precisado à tomar las armas contra los Barberinos; y con el consejo de los Principes, su hijo, y nuera, rigió suavissimamente el Parmesano, y Placentino, hasta el año 1644. en que con singular honor del Duque, y gloria de su espiritu, y de su armas, se le restituyò quanto con notoria injusticia le ocuparon las fuerças Pontificias. Finalmente, el año 1646. sesenta de su edad, dejando à Eduardo lleno de laureles, y à Francisco Maria revestido de la Purpura, y dejando en las dos Casas de Parma, y Modena muchos Reales nietos, passò à mejor vida el dia.....de Julio.

De su illustrissima familia, parece que no nos quedava que decir, despues de aver hecho presente el actual esplendor de tres Generales de la S. Iglesia, seis Cardenales, y vn tan gran Pontifice, que, con justicia, compara Alexandro Zilioli à todos los que mas dignamente rigieron la Nave de S. Pedro. Andrea Mauroceno, pondera mucho sus altas calidades, quando escribe su muerte. Y el Doglione, tratando de su eleccion, dice: *Que por su calidad, y por sus virtudes, fuè verdaderamente digno de ser preferido à todos en aquel santo, y supremo grado.* Pero por mostrar, que no es esto solo lo que ilustra la excelente familia Aldobrandino, hallarèmos aun en ella à Bacio Canonigo de S. Pedro, Cardenal del titulo de los SS. Nereo, y Achileyo, que falleció en 21. de Enero de 1665. aviendo la

Fossati, Mem. hist.  
p. 177.  
Capriata, t. 2. lib.  
15. p. 175.

Casferrio Synthem.  
Vetust. p. 133. 283.  
443.

Zilioli, Hist. de  
nuestro tiempo, t.  
p. lib. 3. p. 56.

Mauroc. Hist. Ve-  
net. lib. 16. p. 645.

Doglione. Hist. Ve-  
net. lib. 18. p. 278.

su-

suavidad, y candor de sus costumbres, ganado el amor, y la veneración universal, como dice el Continuador de Chacon. La Princesa Olimpia Aldobrandino, que fuè su bienhechora, y su heredera, le construyó en la Iglesia de su título vn hermoso sepulcro de marmol, en que se lee la inscripción, que estampò Nicollas Angelo Caferrio. Jacobo Aldobrandino Obispo de Troya, Legado Apostolico en Napoles. Thomàs Aldobrandino hermano de Clemente VIII. y de tales virtudes, que fuè Secretario de S. Pio V. y es à quien Pedro Victorio escribió la carta, que se halla en sus obras. Silvestre Aldobrandino II. del nombre Governador de Fano, y de Boloña, Jurisconsulto insigne, Abogado Consistorial, y Fiscal de la Cámara Apostolica por Paulo III. y antes Chanciller de la Republica Florentina, y Consejero de los Duques de Ferrara, y Urbino, y de Francisco I. Rey de Francia, cuyo Epitaphio con el de Luisa Detta su muger, se ven en la Capilla Aldobrandina, que Clemente VIII. su hijo edificò en la Iglesia de S. Maria sobre la Minerba, y cuyos dignos elogios recogieron Carlo Cartario, Juan Stringa, y D. Eugenio Gamurrino, por los quales sabemos, que fuè varon illustre en literatura, y en prudencia, y insigne en el amor à su patria. Mostrò tal inclinacion à mantener su libertad, y preservarla del dominio de la Casa de Medicis, que quando finalmente quiso Carlos V. que cayesse en el, el año 1530. el nuevo Duque Alexandro desterrò à Silvestre, y le confiscò sus bienes, como à vno de aquellos Nobles, que no solo se avian opuesto al nuevo gobierno, sino que mostravan no poderle tolerar. Y Silvestre conservò siempre aquel noble dictamen (en que le imitò el Papa su hijo) y desde Boloña, y otra qualquier parte, en que tuvo su residencia, acalorò eficazmente todas las solitudes, que los otros Nobles Florentines hicieron, para bolver su Patria al antiguo estado, como lo declaran Ammirato, y Adriani. La estimacion de su calidad, y de sus virtudes, no solo consta, de estas, porque vn tan austero Papa, como Paulo IV. le tuvo por su principal Ministro, como afirma el Cardenal Palavicino; y de aquella, asì por las memorias, que todos los Historiadores Florentines hacen de su ancianissima familia, y entre ellos Verrino escrive: *Aldobrandini, clarum genus, atque vetustum*, como porque el mismo Pontifice Paulo IV. dando à Pedro su hijo, la coadjutoria de su empleo de Abogado Consistorial el año 1555. le llama: *Dilectus filius Sylvester Aldobrandinus nobilis Florentinus*. Y mas abajo: *Nos igitur..... ad predicti Sylvestri genitoris excellentiam respectum habentes, &c.* El Autor de la Italia reynante dà vn gran testimonio de la antigüedad desta familia, diciendo: *Se escrive, que la Casa Aldobrandina tenga su origen desde el tiempo de los Longobardos, aviendose establecido en Toscana con ellos, vn hombre de grande estatura, llamado Aldobrando, de quien proceden los Aldobrandinos; y Juan Villani dice, que salieron desta familia los Condes de Mangone, de Cortaldo, de Capraya, de Mont: Carello, y de Amiata. Clemente VIII. Pontifice illustre, ilustrò mucho esta su Casa, aviendo adquirido el Marquesado de Meldola para Octavio (Juan Francisco) Aldobrandino su sobrino, declarandole, no solo Marqués, con privilegio de Soberania, sino enriqueciendole con otras muchas donaciones.* Juan Aldobrandino, tio de Silvestre, hermano de Silvestre I. su abuelo, fuè Gonfalonier de Florencia el año 1476. Aldobrandino, su visabuelo, tuvo la misma dignidad los años 1434. y 1450. y George Aldobran-

Chac. Vit. Pont. t. 4. col. 694.

Synth. Vet. p. 451.

Victorio, lib. 3. p. 54.

Chac. Vit. Pont. t. 3. col. 1055.  
Caferrio Synt. Vet. p. 165.

Hist. de l' Conc. t. 2. lib. 14. cap. 7. pag. 516.

De illustrat. Florentinæ, lib. 3.

Cartario, trat. de los Abog. Consist. f. 138.  
Gamurrino Fam. de Tosc. y Umbria, t. 5. p. 244.

Part. 3. lib. 3. p. 393.



Ammir. Histor. de  
Flor. lib. 12. p. 442.  
466.

Vgelli Ital. Sacr.  
tom. 1. Epif. Vgub.  
694.  
Gamurr. Fam. de  
Tosc. y Vmbria, t.  
5. p. 242.  
Cafferio Synthem.  
Vetust. p. 111.

Fam. extintas de  
Nap. p. 18. Casa A-  
dimari.

Prueb. de la Hist.  
de la Casa de Gon-  
dy, p. 16. 19. 21. 28.  
37.

Nobil. de Ital. t. 1.  
Narr. 1. cap. 1. p.  
27.  
Cafferio Synth.  
Vetust. p. 111.

brandino su revifabuelo , y quarto abuelo del Papa , fuè tambien el año 1410. gran Gonfalonier de la Republica Florentina, que es lo que en Venecia el Dux. Y el mismo empleo tenian el año 1366. Luis Aldobrandino, y el de 1365. George Aldobrandino, hijo de Bencio. El año 1295. Cambio, hijo de Aldobrandino , y nieto de Bellincione. El de 1303. Hero, hijo del mismo Aldobrandino. Bellincione Aldobrandino, hijo de Hero, el año 1312. Lapo, hijo de Aldobrandino, el año 1320. Luis, hijo de Philipo, en los años 1342. 1349. 1362. 1367. 1375. Piero Aldobrandino, hijo de Philipo , el año 1354. Piero, hijo de Lipo Aldobrandino , el año 1383. Juan, hijo de Juan Aldobrandino , y nieto de Lipo , en los años 1395. 1399. 1408. 1411. 1422. Y Luis, hijo de Antonio Aldobrandino, el año 1431. Todos los quales confessa Francisco Guintini ser de la familia Aldobrandino en el Cathalogo , que hizo de los Gonfalonieros de Florencia. Fr. Juan Aldobrandino , hermano del Gonfalonier George, sexto abuelo de Clemente VIII. fuè vn insigne Teologo Dominicano, y por sus virtudes le diò Urbano V. el Obispado de Vgubio el año 1370. y le rigió fantamente hasta el de 1378. en que le resignò, por retirarse à su Convento de S. Maria Novella de Florencia, donde falleció el año 1383. Y por sus ruegos, Bindo, y Aldobrandino sus tobrinos , hijos de Nicolas Aldobrandino, fundaron el Monasterio de S. Clara de Avinion, que descaecido por la injuria del tiempo, restaurò el illustre Cardenal Pedro Aldobrandino , como asségura vna inscripcion, que se vè en el, y copian Vgelli, y Gamurrino. El Rey Carlos I. de Sicilia, tuvo por Consejero, y Asesfor del gobierno de Napoles , à Aldobrandino Aldobrandini Cavallero Florentin. Y quando bolviò de Cataluña , diò tierras en la Provincia de Otranto à Aldobrandino , y Conrado Aldobrandini. Y luego hallamos familiar del mismo Principe , y su secreto en Principato , y tierra de Labor , à Lipo Aldobrandino: de todos los quales hace memoria el Duque de la Guardia. La Señoria de Florencia , hizo el año 1198. cierto juramento, para la seguridad de Toscana , y siendo 523. los que formavan el cuerpo de la Republica , hallamos entre ellos à Falconerio Aldobrandino, Sega Aldobrandino , Pace Aldobrandini , Perio Aldobrandi, y Aldobrandino Aldobrandini, sin hacer memoria de otros , que prestaron el mismo juramento , usando como propio el nombre Aldobrandino , segun se vè en el instrumento , que estampò el Señor Corbinelli, en su Historia genealogica de la Casa de Gondi. El qual produce tambien otro juramento , que en 15. de Noviembre de 1197. se hizo en Florencia, para el mismo efecto , en que hallamos, que era vno de los del Consejo de la Republica: *Altosilio, hijo de Aldobrandino Bacalare*. Afirman el Crescencio, y Cafferio , que los Aldobrandinos lograron tal autoridad en su Republica , que tuvieron el Principado veinte y tres veces: esto es, que fueron elegidos para servir el soberano Magistrado de Gonfalonier , y las muchas Historias , que tenemos de Florencia , lo acreditan. Pero no es esto lo que mas revela la estimacion desta illustre familia , sino ser procedida de los antiguos Condes de Soana, Santa Flora, y Fitillano, en los quales, el nombre propio Ildibrandino , ò Aldobrandino, se fuè con el tiempo haciendo apellido , y eran Principes libres feudatarios del Imperio , y tan poderosa Casa en Toscana, que el año 1180. tenia en ella el

Con-

Conde de Soana setenta Castillos. A que el año 1269. se añadió el Condado, y Ciudad de Ansidonia, Puerto Hercules, la Isla del Giglio, Monte Janatio, Monteargentaro, Orbitelo, Montigliana, Montecuti, y otras tierras, que el Abad, y Monasterio de las tres Fontanas dió en imphiteusis à Aldobrandino Aldobrandesco Conde Palatino de Soana. Y la antigüedad de su familia, era tal, que el Dante afirma descendia de los ancianos Reyes de Toscana. Y por su autoridad lo escribió Paulo Jovio en la vida del grande Sforça, y Jacobo Vvillielmo Imhof lo refiere, despues de Caferrio, en su Historia genealogica de Italia, y España. Bonicio, vno de los Condes de Soana, fué tan dichoso, que engendró à Hiltprando, ò Ildobrando, Cardenal, Nuncio Apostolico en Alemania, y electo Vicario de Christo el año 1073. con el nombre de Gregorio VII. grandísimo defensor de la libertad Ecclesiastica, y de tales virtudes, que en los Martirologios Benedictino, y Romano, se halla puesto en el numero de los Santos. Que fuese desta familia, lo afirman Platina, Sanfovino, Tomasio, Maccabruno, y Oldoino, el qual copia vna inscripcion antiquíssima de la Iglesia Metropolitana de Siena, en que esta llamado: *Iltprando Ildbrandesco*, y los Comentaros de Orvieto le nombran siempre Ildobrando de Soana, afirmando, que su Casa se llamava Ildobrandina, ò Aldobrandina, que hizo Ciudad a Soana su patria, erigió en Episcopal su Iglesia, y agregó à su Condado mucho numero de tierras, y Castillos. San Pedro Aldobrandino Cardenal, y Obispo Albano, recibió por su gracia la Purpura, mas en premio de sus altas virtudes, que por causa de parentesco. Y este es el que la Iglesia llama S. Pedro Igneo, ò del fuego, por el milagro, que Dios obró en él el año 1063. paseando libre por las llamas, para probar, que el Obispo de Florencia estava exempto de las notas de Herege, y Simoniaco. Era entonces Monge Benedictino de la Congregacion de Vallevmbrosa; y quantos tratan del le conocen de la familia Aldobrandino, permaneciendo vna carta, que el Clero, y Pueblo de Florencia escribió al Pontifice Alexandro II. que le califica: *Ex magnifica, atque nobis notissima Aldobrandinorum familia*. Calatino Aldobrandino Conde de Soana, confirmó el año 1212. la concordia, que el Conde su padre hizo con la Republica de Orvieto, y por esto consta, que fué hijo de los Condes Ildibrandino, y Adelasia su muger, que el año 1203. dieron à Orvieto la obediencia por sus Condados de S. Flora, y de Soana. El año 1214. se dividieron aquellos Estados, adjudicando al Conde Ildibrandino II. el Condado de Santa Flora, y à los Condes Bonifacio, Guillelmo, y Ildibrandino III. el Condado de Soana. Seguia al Emperador Federico el año 1240. contra los Guelphos, el Conde Ildibrandino de S. Flora, quedando en el partido Pontificio el Conde Ildibrandino II. hijo de Bonifacio, que possía por sí el Condado de Soana, y por Margarita su muger, el de Pitillano. Y esta division de facciones, la hizo tambien de las armas de la familia: porque siendo solo vn Leon rojo, estas permanecieron à la linea de Soana; y la de Pitillano dividió el Leon, vsando la mitad del con media Aguila del mismo color. Ambas lineas conservaron sus Estados libres, dependientes del Imperio; pero ambas se extinguieron, recayendo en hembras, por las quales, el Condado de Pitillano, con Soana, entró en la Casa Vrsino, y el de S. Flora en la Casa Sforça,

Hist. de Orvieto,  
lib. 3. f. 20.

Siri Merc. tom. 7.  
p. 141.

Jovio, cap. 60.  
Imhof, t. 1. p. 253.  
Caferrio Synth. p.  
110.

Chac. Vir. Pontif.  
t. 1. col. 855.  
Monald. Histor. de  
Orvieto, lib. 5. f. 30  
31. 38. 40. 43. 45.

Baronio t. 2. ann.  
1063.  
Spindano, Comp.  
Ann. Baron. ann.  
1063.  
Caferrio Synthe-  
Vetust. p. 8. 110.  
Moreri, gran dict.  
lit. P. p. 167.

Monaldo Monald.  
Coment. de Orvie-  
to, lib. 3. f. 20. 38.  
40. 43. 44. y los ci-  
tados, p. 449.

Zazera, Famili. de  
Ital. t. 2. Casa Sfor-  
ça, lit. A.



fin que oy los goze alguna dellas: porque circundados, ò confinantes de los Principes de la Casa de Medicis, la fuerça vna vez, y la necesidad de huirla, otra, dispusieron, que por cambio, cediessen aquellas tierras à Cosme I. y à Ferdinando II. grandes Duques de Toscana. Y esto, despues de estar muy descaecidos de fuerças, y tener sobre el Condado de Pitillano, y Ciudad de Soana, la guerra, que refieren todos los Historiadores del siglo XV. y despues de seguir los Condes, entre ellos mismos, largos pleytos en la Camara Imperial. Que estas Casas hiciessen apellido del nombre propio Ildibrandino, ò Aldobrandino, es comun sentir de todos los Escritores, y por esto, ellos, y los instrumentos del tiempo de aquellos Condes, llaman à los Condados juntos, ò divididos, Estado Aldobrandesco. No ay cosa mas natural, que ser linea fuya la familia, que se avecindò en Florencia, con el lustre, que queda anotado: porque siendo las tierras de aquella Republica, tan cercanas al Estado Aldobrandino, los hijos segundos, que por esta razon no heredavan, precisamente avian de buscar su establecimiento en vna Ciudad vecina, y poderosa. Por esto, Juan Stringa, Nicolàs Angelo Caferrio, y el Crescencio dicen resueltamente, que los Aldobrandinos de Florencia, son de los Condes de Soana; y estas son las palabras del Crescencio: *Los antiguos Aldobrandinos (no menos estimados en nuestro tiempo, por la Púrpura de quatro Eminentissimos Cardenales, y por..... otros tantos Prelados, que en las edades passadas, por los milagros del Cardenal de S. Pedro Igneo, gloria del Termo de Vallombrosa, y por el Pontificado de Gregorio VII.) restauraron los muros de Florencia en tiempo de Carlo Magno, y por el curso de muchos siglos, no solo manejaron à su voluntad la Republica Florentina, cuyo Principado tuvieron veinte y tres veces, sino con empreffas militares se hicieron temer en toda la Toscana, y con la dignidad de Condes del Imperio, señorearon los amenos Estados de Soana, Magone, Certaldo, Capraya, Amiata, y Montecatello.*

Opusose à esta opinion, tan sin violencia establecida, D. Eugenio Gamurrino, suponiendo, que los Aldobrandinos de Florencia no tuvieron el origen en los Condes de Santa Flora, Soana, y Pitillano: porque fueron familias diversas. Y parece, que siguiendo Jacobo Vvillelmo, Imhof añade, que en las armas no ay conformidad, siendo las de los Condes el Leon rojo, como queda dicho, y las de los de Florencia un Rastrillo, ò Vanda de oro dentellada: *utrinque pinato*, dice Imhof, y tres Estrellas de oro, repetidas en ambas partes, superior, y inferior del escudo, cuyo campo es azul. Fundase Gamurrino, en que los Aldobrandinos de Florencia se llamaron primero del Nero, y de Carruccio, y despues de la Madonna, y dice, que el primero, que se llamó Aldobrandino, fuè Andrès, hijo de Nero, que segun su cuenta, corresponde al año 1370. à que se debe atribuir el principio de aquel apellido. Pero todo esto està observado con gran desaseo, y olvidando las buenas reglas de los Maestros de la Genealogia. La diferencia de las armas en las ramas de vn mismo linage, nunca bastò à obscurecer el origen; y si así fuesse, los antiguos Duques de Borgoña, que hacian Vandas por armas, y los Principes de Courtenay, que usavan Roeles, avian de ser desterrados de la Casa de Francia, de quien se separaron. No ay en España cosa mas notoria, que ser la Casa de Mendoza procedida de los Señores de Vizcaya, y sin

Herrera, Hist. gen.  
ter. lib. 10. p. 38.

Stringa, vida de  
Clem. VIII.  
Cresc. Nob. del. Ital.  
t. 1. Narr. 1. cap. 1.  
p. 27.  
Caferrio Synth. Ve  
sult. p. 110.

Histor. gen. de las  
fam. de Tosc. y Vm  
bria, t. 5. p. 226.

embargo, no hace como ellos Lobos por armas, sino vna vanda. Y aun las lineas en que se divide la misma Casa de Mendoza, hacen armas muy diferentes: vnas trahen la vanda sola, otras la vanda con vna cadena, y otras cadena, vanda, y Panelas. Las Casas de Avalos, de Bazan, y de Rojas, es comun sentir de los mas versados en nuestra antigüedad, que tambien proceden de los Señores de Vizcaya; y vna hace por armas estreillas, otra escaques, y otra escudo agironado de oro, y rojo. Las Casas de Acebedo, Barreto, Redondo, Vello, Zote, Paiva, y Tavera, proceden, como refiere el Conde D. Pedro, de D. Goido Arnaldez; y sin embargo son sus armas diversas. Y aun en la misma linea de Acebedo, los Condes de Monte-Rey, hacen por armas vn arbol llamado Acevo; y los Señores del Solar de Acevedo, en Portugal, vna Aguila. De esto son tantos los exemplos en España, y aun en toda Europa, que se perderia el tiempo en mayor relacion; y si Gamurrino los huviera buscado, en la misma Florencia hallaria muchos, especialmente en el erudito discurso, que de las armas de sus Nobles, escribió D. Vicencio Borghini. Allí se ve, que la Casa de Medicis, variò en parte sus armas, usando ya tres, ya seis, siete, y ocho Roeles. La de Foraboschi tres, seis, o diez Roeles. La de Peruzzi tres, seis, y ocho Peras. Pero sin hacer caso desto, porque siempre conservaron la figura, y el color; se halla, que la Casa de Pazzi, que fuè ilustrissima, dejó sus armas antiguas por traher las de los Duques de Bar. Y la de Conti Guidi, famosa entre todas las de Toscana, usò primero el escudo en frange, o en aspa, de plata, y colorado. Despues añadió vn Leon rapante, mita d colorado, y mitad de plata, segun el campo sobre que caia. Luego dividió el escudo de alto abajo, poniendo en el lado diestro el Leon colorado en plata, y en el siniestro Leon de plata sobre campo colorado. Y ultimamente, usò vn Leon solo; pero los Condes de Bagno conservaron siempre el escudo primitivo, como en la Historia particular desta familia lo afirma Scipion Ammirato, y despues el Señor Imhof, en sus veinte familias de Italia. Y el mismo Gamurrino, señala dos escudos diversos a las familias Albizini, Sarazini, y otras. De todo esto sale, que bien pueden ser de vna misma familia los Aldobrandinos de Soana, y los de Florencia, aunque sus armas sean diferentes; porque es cosa comun en linages de vn mismo origen, y de vn propio apellido, para cuya prueba sirven los largos Cathalogos, que desto hizo el Consejero Juan Baptista Christin. Y por lo que toca, a averse los de Florencia llamado primero del Nero, y de Carrucci, como esto fuè por la division, que hizo entre ellos la posteridad de Nerio, y Carruccio, hijos de Rainero; el propio Gamurrino se responde: pues el modo de distinguir dos lineas de vn mismo tronco, o por nombres, o por symbolos, no dice, que el linage no sea vno solo. La Casa Carrafa, ilustrissima en Italia, se distingue por la Statera, y la Spina; y sin embargo son de vn mismo origen. Las Casas Dentici, y de Tocco, illustres en Napoles, tienen dos lineas con diversas armas, como lo advierte Scipion Mazela. Con las voces Pisquicia, y Rosa, se distinguen las lineas de la Casa Caracholo, grande entre todas las del Reyno de Napoles; y allí tambien la Casa Capecece, nobilissima, y muy dilatada, tiene vna linea Capecece Latro, otra Capecece Galeota, otra Capecece Minutula, Aprana, Zurula, Scondita, y Boczura. Y pues todos los Capececes son

ynos,

Disc. del Borghini,  
part. 2. p. 80. 84.  
88. 105.

Ammirato.  
Imhof, p. 139.  
Gamurr. t. 3. p. 209  
302.

Jurisprud. heroica  
t. 1. art. 2. p. 114.

Mazela, descrip.  
del Reyno de Na-  
pol. p. 490. 491.  
508. 509.

Ælia Marchese.  
De Neapol. famil.  
in op. Caroli Bor-  
relli, p. 9.



vinos, como lo son los Caracholos, y los Carrafas, sin embargo de sus distinciones, bien podrán serlo los Aldobrandinos de Florencia, de Santa Fora, y de Soana, aunque aquellos se llamasen del Nero, y de Carrucci. Dice despues Gamurrino, que los Aldobrandinos de Florencia se llamaron tambien *de la Madonna*; porque Bencio, hijo de Carruccio, casò con Juana de Altoviti, Señora de tales virtudes, y de tan grande estimacion, que fuè comunmente por excelencia llamada *Madonna Giouanna*, y asì à sus hijos *della Madonna*; pero esto no sirve para su intento, ni persuade, sino que no venian de la Madonna los otros Aldobrandinos. En Florencia se distinguian las lineas por los nombres de sus progenitores, como en muchos lugares de España, y aun en Italia, por los sitios en que avitavan. El mismo Gamurrino escribe, que la Casa Vrsino se distinguia en Roma por las avitaciones de sus lineas: Vrsinos de Campo de Flora, de Ponte, de Giordano, y del Monte. En Madrid la illustre Casa de Lujan, se divide en las lineas de la Villa, de la Moreria, de S. Pedro, y de S. Andrés. En Salamanca, la noble familia de los Maldonados, por sus Lugares del Maderal, de Espino, de Monleon. Y esto es muy comun en todas las Ciudades de gran nobleza, sin que por esto se entienda, que el linage de aquellas lineas, es otro, que Vrsino, Lujan, Maldonado, &c.

Pero lo que en Gamurrino no merece disculpa, es sentar, que por el año 1370. tomò el apellido Aldobrandino, Andrés, hijo de Nerio, y nieto de Raynero; pues por las escrituras yà citadas, que produce el Señor Corbinelli en la Historia de la Casa de Gondi, consta, que el año 1197. y el siguiente, usavan yà en Florencia el apellido Aldobrandino, Falconerio, Segá, Pace, Perio, Aldobrandino, y otros nobles. Despues desto hallamos, que quando el año 1256. la Republica de Florencia hizo la Paz con la de Pisa, fuè vno de los Ancianos, y Consejeros Florentinès, que la firmaron: *Rainerius filius Aldobrandini Carini*, el qual Rainero, que sin duda es el abuelo de Andrés, precisamente, en fuerza del patronimico, se avia de llamar Rainero Aldobrandini. Ni como ajustaremos, que Andrés fuè el primero, que usò por apellido Aldobrandino, con el Catalogo de los Gonfaloneros de Justicia, ò grandes Gonfaloneros de Florencia, que formò Francisco Giantini, y anda impresso al fin de la Historia de Florencia de Jacovo Nardi: porque alli, segun la costumbre antigua del País, à ninguno de aquellos Magistrados se expresa el apellido, sino hijo de quien era, que es lo que en España llamamos patronimico: Juan Fernandez, al hijo de Fernando, Alonso Ximenez, al hijo de Ximeno. Alli se dice: *Bardo de Francesco*, *Piero de Domenico*, *Cosmo di Giovanni*, *Piero di Cosmo*; y llegando à referir Giantini los Aldobrandinos, que tuvieron aquel supremo Magistrado, dice: *Aldobrandini di Madonna*. Q. S. G. *Giorgio di Benci*, Settembre, & Octubre 1365. *Giorgio di Aldobrandino*, Maggio, & Giugno 1410. Con que el George Aldobrandino, que Gamurrino confiesa gran Gonfalonier, no fuè hijo de Andrés, sino de Aldobrandino. Ni fuè, como el quiere, de la linea de Nerio, sino de la de Carruccio, de quien (como siguiendole escribe Jacobo Vvillielmo Imhof) fuè hijo Bencio Aldobrandino, marido de Juana de Altoviti, por excelencia llamada *la Madonna*. Y si el Gonfalonier George, fuese hijo de Andrés, no procederia de la Madonna, como

Hist. gen. de las familias de Toscana, t. 2. p. 7.

Hist. de la Casa de Gondi. Prueb. p. 88.

Hisp. & Ital. Hist. geneal. t. 2. p. 205.

no quierè Giuntini: pues aquella Señora fuè muger de Bencio, primo hermano de Andrès, ò consobрино, como le llama en su testamento del año 1330. De todo esto sale, que Gamurrino no fuè bien informado, como en otras muchas cosas le sucediò, y en la descripcion de la familia Cilnia, y Historia de la Ciudad de Chiusi, lo probò bien, refutandole, el Abad D. Bartholomeo Macchioni, en vn erudicto tratado, que estampò en Napoles el año 1688. No ay documento alguno, que persuada ser los Aldobrandinos de Soana, y los de Florencia de diversas familias; y ay varios Escriitores, que los tienen por de vna sola, à que yo me agregaria, si tambien pudiesse hacer numero. Pero quando à los de Florencia, faltasse todo el esplendor de los Condes de Soana, Pitillano, y Santa Flora, para nada le podiamos hechar menos, como el mismo Gamurrino declara, ni le necesitava nuestra Princesa Margarita, para ser vna de las mas ilustres de su tiempo, hermana, como se ha dicho, de dos grandes Cardenales, hija de vn Principe General de la Iglesia, que acabò dicho-famente en servicio de la Religion. Su madre, riquissima Princesa, y hermana vnica de vn Cardenal insigne, que governò con acierto, y con autoridad grande, muchos años, los interesses Pontificios. Su abuelo, hermano de vn Soberano Pontifice, señalado por sus altas calidades entre todos los suceßores de S. Pedro. Su visabuelo Silvestre Aldobrandino Governador de Fano, y de Boloña, Chanciller de la Republica de Florencia, del Consejo del Rey Francisco I. Abogado Consistorial, y del Fisco Apostolico, y vno de los principales Ministros de la Corte Romana. El hermano de Silvestre I. su quarto abuelo, fuè Juan Aldobrandino, gran Gonfalonier, ò cabeza de vna gran Republica, como la Florentina, el año 1476. empleo, que tenian el año 1434. y 1450. su quinto abuelo Aldobrandino II. del nombre, y el año 1410. su sexto abuelo George Aldobrandino. Fuera de los quales, lograron la misma Soberana dignidad desde el año 1295. Cambio, Nero, Bellincione, Lapo, Luis, Piero, Juan, y otro Luis, todos Aldobrandinos, hasta el año 1431. Y como à los Nobles de vna Republica, ò los Grandes, como los llaman en Florencia, no es permitido en aquel Estado Urbano, otro mas alto honor, que el gobierno de su patria, que los constituyè, aunque temporalmente, Principes della, son por esto considerados en el resto del Mundo, grandes, y ilustres varones, con igualdad à todos los otros, que, ò poseen tierras, y dignidades Soberanas, ò ocupan en los dominios Monarchicos los mas altos empleos. Por esto los Nobles Venecianos, y los Genoveses, hacen tan grande estimacion de conseguir su dignidad de Dux, y por esto los Escriitores de la Casa de Medicis, cuentan entre las relevantes circunstancias de aquella gran familia, que superasse en el numero de los Gonfalonieros à todas las otras Florentinas: *Afsi ballo (escribe Pedro de Boissat) en las tablas de los Gonfalonieros de Justicia, que este linage en 230. años ha dado à su Patria 36.... Es cosa maravillosa, que los Mediris ayan ganado esta ventaja, sin violencia, entre tantas familias, que de tiempos muy antiguos han tenido parte en el gobierno: porque yo quento en las tablas de los Gonfalonieros, hasta 400. familias, que han tenido Gonfalonieros de Justicia, y todos naturalmente sutiles, ambiciosos, y intratables. Veinte y tres Gonfalonieros cuentan à la Casa Aldobrandino Juan Pedro Crescencio, Nicolàs Ange-*



Nepot. part. 2. lib.  
3. p. 439.

Vigint. fam. Ital.  
p. 180.

lo Caferrio, y el Autor del Nepotismo de Roma, en que segun la numeracion de Giuntini, ha de aver cinco del nombre Juan, y quatro del de Luis; y ajustandola por las vezes, que la dignidad fuè servida por los Aldobrandinos, salen los veinte y tres, que el Crescencio dice. Asì no tienen mayor numero las ilustres familias de Strozzi, Soderini, y Ridolfi, que son las que mas tuvieron, ni la Salviati, que dice Pedro de Boissat, es la que despues de los Medicis, logrò tanto el Gonfalonero, tuvo tantos: pues segun Jacobo Villielmo Imhof, solo le tuvieron sus hijos catorce veces. Y si à este gran numero de Gonfaloneros Aldobrandinos, llegáramos los otros empleos de Señores, Piores, ò Consejeros de la Republica, que, en el numero de ocho, tenían con el Gonfalonier el supremo dominio, seria muy dilatado el Catalogo de los Aldobrandinos, que en esta calidad intervinieron en el gobierno de su patria. Y el grado, exercicio, y estimacion de estos altos Piores, Ancianos, ò Consejeros Florentines, sobre explicarle bien Ammirato, Adriani, y los otros muchos Historiadores de Florencia, le declaró ultimamente el Señor Corbinelli en su Historia de la Casa de Gondi. Aun desta separacion, que hizo Gammurrino de los otros Escritores, saca esplendor à la Casa Aldobrandino: pues quando no la quiera procedida de los Condes de Soana, numera sus progenitores desde el año 960. en Palmiero, padre de Rolandino, que el año 1018. hizo cierta donacion de tierras à Burga, ò Burgiza su muger, en quien dice tuvo à Martino, que vivia el año 1040. y fuè padre de Florencio, cuyos hijos fueron Martino, y Rolandino, aquel padre de Bruneto, y este de Aldobrandino, à quien Martin su tio (llamandose hijo de Florencio, hijo de Martin de Burgiza) y Burga su muger, hija de Aldobrandino, donaron el año 1140. vna tierra en Campo Corbolini de Florencia. De Bruneto, hijo de Martino II. y de Burga su muger, dice, que fuè hijo Brunetino, que el año 1203. era Consul de Florencia, y tuvo à Bonacorso, padre de Rainero, cuyos hijos fueron Carruccio, y Nero, de quien ya tratamos. Asì queda siempre muy antigua, y muy ilustre la Casa Aldobrandino, por la opinion deste Escritor; mas yo le deço en la intrincada textura de su ancianas filiaciones, y sin defraudarle de su autoridad, me contento con la escritura del año 1197. en que este Raynero està llamado: *filius Aldobrandini Carini*: porque no hallo en las que el produce, ni claridad para que aquellos Rolandinos, Martinos, y Brunetos, sean desta familia, ni vigor para separarla de la Casa Aldobrandino de Santa Flora, y Soana, de que la consideran segunda otras plumas muy acertadas. Sobre todas estas relevantes circunstancias de la Casa de nuestra Duquesa Margarita, y sobre el clarísimo esplendor de su linea, debèmos añadir, que de sus hermanos, los que se enlazaron al matrimonio, le hicieron en las mas ilustres familias de Italia. Juan George Aldobrandino Principe de Rosano, Duque de Sarfina, casò con Hipolita Ludovisio, hermana de D. Nicolàs Principe Soberano de Pomblin, Duque de Zagatolo, Principe de Venosa, Conde de Conça, Cavallero del Toyson, Grande de España, hijos de D. Horacio Ludovisio Duque de Fiano, General de la Iglesia por el Pontifice Gregorio XV. su hermano, y de Lavinia Albergati. Pedro Aldobrandino Duque de Carpineto, casò con Carlota Sabeli, despues Princesa de Cariati, hija de Pablo Principe de Albano,

Du-

Duque de Palumbara, y de Marfi, Conde de Celano, Cavallero del Toyfon, gran Senecal, y Custodio del Conclave, y Teniente General de la Iglesia, y de Catalina Sabeli Duquesa de Arinia. Elena Aldobrandino casó con D. Antonio Carrafa Gonçaga y Colona V. Principe de Stigliano, y del S. Imperio, Soberano de Sabioneda, Duque de Mondragon, y de Trayeto, Conde de Fondi, de Carinola, y de Aliano, Grande de España. Maria Aldobrandino fuè muger de Juan Paulo Sforça V. Marquès de Caravagio, revivnieto de Juan Paulo I. Marquès de Caravagio, que por aver muerto sus hermanos Maximiliano, y Francisco Duques de Milan, pretendiò suceder en aquel Estado, en fuerça de la ampliacion del Emperador Maximiliano I. Y Lucrecia Aldobrandino, tambien su hermana, casò con Marino Caracholo III. Principe de Avelino, Duque de la Tripalda, gran Chanciller del Reyno de Napoles; pero murió sin hijos.

Mauroceno Hist.  
Venet. lib. 4. p. 163

Imhof, Hist. Ital.  
& Hist. genal. t.  
2. p. 248.

Para mayor claridad, de todo lo que de las generaciones de la Casa Aldobrandino hemos recogido, parece preciso hacer su arbol, que entre la grandissima confusion, con que, excepto en Napoles, se escriven las familias en toda Italia, es exponernos à muchos errores. No ay alli la pauta, que para la antigüedad dà en España el patronimico. Faltan muchas veces los instrumentos aun en los mas altos linages, y quando los ay, deben de ser muy diminutos, y defectivos: porque en varias familias solo se declaran los varones, sin expresion, ni noticia de sus casamientos. Y como este vicio tiene muchas raices, no pueden vencerle, aunque lo sollicitan, los Escritores modernos. Sin embargo se formará el Arbol Aldobrandino, siguiendo los cortos documentos, que para enlazar las sucesiones desta antiquissima familia hallamos. Y enmendaràle quien con mejores luces descubriere lo que hemos deseado, y no podido encontrar.





# GLORIAS DE FAMILIA ALDOBRANDINO.

Carini Aldobrandino, descendiente de las Condes de Soana, y de Santa Flora.

Aldobrandino I. vivió en Florencia año 1197.

Bellincione Aldobrandino.

Raynero, ò Nero Aldobrandino, que año 1256. jurò la Paz de Pifa.

Aldobrandino II. del nombre.

- |    |   |  |   |   |  |  |  |   |  |   |   |
|----|---|--|---|---|--|--|--|---|--|---|---|
| 1  | Carruci Aldo-<br>brandino.  | Juan † sin hijos<br>varones.   | Nero Aldobr.<br>Gonfalonier de Florenc. 1305.   | Cambio Aldobrandino<br>Gonfalonier año 1295.  | Lupo Aldobr. Confalo-<br>nier año 1320.  |  |  |   |  |   |   |
| 2  |   |  |   |   |  |  |  |   |  |   |   |
| 3  |   |  |   |   |  |  |  |   |  |   |   |
| 4  |   |  |   |   |  |  |  |   |  |   |   |
| 5  | Bencio Aldobr. casò con Juana<br>de Altovitis, llamada la Madona,<br>hija de Gentil. Testò 1330.  | Caro<br>Aldo<br>brád.  | Juan<br>Aldo<br>brád.   | Bellincion II.<br>Confalonier,<br>año 1320.   | Juan Aldobr. año 1330<br>Capitan de la Lega de<br>Certaldo.                                    | Andrés Aldobr. Pri-<br>or de Florencia def-<br>de 1320. à 1336.                | Lippo, ò Phi-<br>lipo Aldobran-<br>dino.   |   |  |   |   |
| 6  | George Aldo<br>brandino Gon-<br>falonier de<br>Florencia año<br>1365. 1373.   | Juan O-<br>bispo de<br>Vgubio<br>1370.   | Anibal Vi-<br>cario, y Go-<br>bernador<br>de Anco-<br>na.   | Napo-<br>leon,<br>testò<br>1383.  | Ines.<br>Condesa<br>Aldo-<br>brandino.   | Nico- Ne-<br>lo Al- ro. vo.<br>dobr.   | Jaco- Bru-<br>neto, cio.<br>Cava<br>llero. | Ben Carracio<br>Aldobrã-<br>dino.   | Luis Al-<br>dobràd.<br>Gófal-<br>nier año<br>1342. | Nico-<br>las,<br>testamen-<br>tario de Na-<br>poleon año<br>1383.                     | Pedro Al-<br>dobrandi-<br>no Gonfalo-<br>nier, año<br>1354. |
| 7  | Aldobrandino III. vno de los ocho<br>Consejeros de la Republica año 1358<br>Gamurrino le hace hijo de Andrés,<br>primo hermano de su abuelo; pero<br>siendo descendiente de la Madona, no<br>puede ser. |  |   | Juan Lo-<br>renço<br>brandino.<br>I V. dino,<br>1381 1393   | Aldo Nero<br>bran-<br>dino bran-<br>dino.<br>1381 1393   | Phi-<br>lipo,<br>1381  | Anto-<br>nio,<br>1391                      | Loren-<br>ço Aldo<br>brandi-<br>no, año<br>1391.  | Adoar-<br>do Aldo<br>brandi-<br>no, año<br>1391.   | Lindo<br>Aldo-<br>brandi-<br>no.  | Philipo, ò<br>Lippo Al-<br>dobrandi-<br>no.                 |
| 8  | Gerge II. Aldobrandino, vno de los ocho Con-<br>sejeros año 1384. Gonfalonier año 1410.   |  |   | Luis II. Aldobrandino, Gonfalo-<br>nier de Florencia 1375.  |  | Pedro II. Aldobrandi-<br>no, Gonfalonier 1383.                                 |  | Juan Aldobran-<br>dino.   |  |   |   |
| 9  | Aldobrandino V. del nombre, Gonfalonier<br>de Florencia año 1434. † 24. Dic. 1450.<br>siendo otra vez Gonfalonier.  |  |   | Jacobó Aldo-<br>brandino.   |  | Bruneto Aldo-<br>brandino.   |  | Lorenço Aldobran-<br>dino.  |  | Juan II. Adobrandino,<br>Gonfalonier de Floren-<br>cia 1395.                          |   |
| 10 | Juan IV. Aldobrandino, Gonfalonier<br>año 1436. † sin sucesion.   |  |   | Silvestre Aldobrandino, Gonfalonier<br>de compañía año 1503.  |  | Geor-<br>ge III.   |  | Bernardo Al-<br>dobrandino.   |  | Bruneto Aldobrandino<br>año 1460.   |   |
| 11 | Pedro III. Aldobrandino Jurisconsulto<br>insigne año 1524. casò con Elena, hija de<br>George Flatrì Noble Cipriota.   |  |   | Bernardo, padre<br>de otro Bernar-<br>do.   |  | Aldobran-<br>dino.   |  | Philipo Al-<br>dobrandi-<br>no.   |  | Juan Bap-<br>tista Aldo-<br>brandino.   | Jacobó Aldobrandino,<br>año 1490.                           |
| 12 | Silvestre II. Aldobrandino, Governador de Fano, y de Boloña, n. 24. Nov. 1499. † 6.<br>Junio 1558. Casò con Luisa Detta, Noble Florentina.  |  |   | Juan Aldobrandino<br>año 1520.  |  | Francisco Aldo-<br>brandino.   |  | Baccio Al-<br>dobrandi-<br>no, Sena-<br>dor de Flo-<br>rencia año<br>1560.  |  | Jacobó Aldobran-<br>dino, Obispo de<br>Troya, Legado A-<br>postolico en Napo-<br>les. |   |
| 13 | Pedro IV. Al-<br>dobr. Fiscal Secreta-<br>de la Cama-<br>rio de<br>Apostoli-<br>ca. Casò con V.<br>Flaminia Fer-<br>racia.  | Thomàs<br>Cardenal<br>de Santa Susa-<br>na, gran Peni-<br>tenciario, Obis-<br>po de Imola, †<br>2. Septiembre<br>1573. | Hipolito Cardenal<br>n. 24. Febr. 1536.<br>electo Pontífice Ma-<br>xim. Clement. VIII<br>en 30. Ener. 1592.<br>† 3. Março 1605. | Bernardi-<br>no Aldo-<br>brandino,<br>casò con con Au-<br>relia Ca-<br>rello Paf-<br>pizucco. feri.               | Julia Al-<br>dobrandi-<br>no, casò<br>con con Au-<br>relia Ca-<br>rello Paf-<br>pizucco. feri. | Baccio Al-<br>dobrandi-<br>no, Sena-<br>dor de Flo-<br>rencia año<br>1560.     |  | Jacobó Aldobran-<br>dino, Obispo de<br>Troya, Legado A-<br>postolico en Napo-<br>les.   |  |   |   |
| 14 | Pedro V. Aldobrandino, Carde-<br>nal Arçobispo de Ravena, Le-<br>gado de Ferrara, gran Camar-<br>lengo de la Iglesia, nac. 31. Mar-<br>ço 1571. † 10. Febr. 1621.                                       |  |   | Olimpia Aldobrandino,<br>Duquesa de Carpineto,<br>casò con Juan Francisco<br>Aldobrandino, Principe<br>de Rosano. |  | Cintio Aldobran-<br>dino, Cardenal<br>de San George,<br>Legado de Avi-<br>ñon. |  | Silvestre III. Carlos Juan Aldo Antonio Ma-<br>Aldobran- Cava- brandino, ria Aldobr.<br>dino, casò 11 ero Vice-Se- Canonigode<br>con Flameta de San ñorde Mel- San Pedro<br>Barrigeti. Juan. dola. de Roma. |  | Juan Francisco Aldobr. ca-<br>sò con Camila de Pasqualis.                             |   |
| 15 | Margarita Aldobrandino,<br>IV. Duquesa de Parma.  |  |   | Baccio Aldobrandino Cardenal de<br>la S. Iglesia, † 21. Enero 1665.   |  | Juan Francisco Aldobr. ca-<br>sò con Camila de Pasqualis.                      |  | Silvestre IV. Aldobran-<br>dino año 1685.   |  | Hipolito Aldobran-<br>dino.   | Alexandro Aldo<br>brandino.                                 |
| 16 |   |  |   |   |  |  |  |   |  |   |   |

9

- CA-



## CAPITULO X.

## MEMORIAS DE MARGARITA DE MEDICIS

V. Duquesa de Parma,



E la misma forma, que el nombre Isàbèl, es fausto, feliz, y dichoso en las Reynas de España, y el que mas celebran nuestros naturales, por las felicidades, que causaron las heroicas virtudes de las Princesas, que, con èl, subieron al Solio Español; así en la Casa de Parma es igualmente venerado, y es con justicia aplaudido en sus Soberanas, el nombre Margarita: porque las que, teniendole, lograron aquellos dominios, como estavan adornadas de singular piedad, de insigne prudencia, y de admirable justificacion, supieron arrebatat el amor de sus pueblos, y hicieron su nombre tan plausible, que parece llevaba vinculados los universales alivios, y que eran, con èl, indefectibles las comunes prosperidades. Y se debe reparar, la armonia, que la Providencia dispuso en la participacion de las Princesas de las Casas de España, y de Parma: porque si en España son celebradas las ISABELES, Parma la concedió vna, que llenará de dichas sus pueblos. Y si en Parma son veneradas las Margaritas, España la dio otra, que colmó de honores, y conveniencias sus subditos. Vimos yá lo que la Duquesa MARGARITA DE AUSTRIA ilustró la Casa Farnese, y quanto la Duquesa MARGARITA ALDOBRANDINO, supo contribuir à su conservacion, añadiendo ambas, con las altas inclusiones, con los crecidos dotes, y con los prudentes avisos, permanencia à los honores, vigor à los medios, y firmeza en los peligros. Pero ahora verèmos otra tercera Margarita, cuya preciosidad no se puede valuar, cuya prudencia no se pudo exceder, y que en los dotes del animo, y del cuerpo, se hizo por vna rigurosa justicia aplaudir. La Casa de Toscana enriqueció con tan precioso tesoro la de Parma: porque el gran Duque Cosme II. convino, muy anticipadamente, con Ranucio IV. Duque de Parma, en conceder al Principe Eduardo su primogenito, la Princesa Margarita de Medicis, que era la mayor de las hijas, que avia producido su alto matrimonio, con Maria Magdalena Archiduquesa de Austria, hermana entera del Emperador Ferdinando II. Rey de Vngria, y Bohemia, de nuestra Santa Reyna Doña Margarita muger de Phelipe III. y de Ana, y Constança, ambas casadas con Sigismundo III. Rey de Polonia. Avia nacido la Princesa Margarita en 31. de Mayo de 1612. y la amistad de los dos Principes de Parma, y Florencia, y las conveniencias del Estado, dispusieron, que à los ocho años de su vida, estuvièsse yá concertado su matrimonio, con el Principe Eduardo Farnese, que tenia la misma edad, pues avia nacido en 28. de Abril del propio año 1612. Pero fallecieron sus padres antes de la efectucion, porque el gran Duque murió en 22. de Febrero de 1621. y el Duque Ra-

nu-

nuncio en el año siguiente, y sin embargo la Duquesa Margarita Aldobrandino, y el gran Duque Ferdinando II. hermano este, y aquella madre de los contrayentes, continuaron en el tratado, deseando el vno tambien aliada à su hermana, y anhelando la otra por hacer muy dichoso à su hijo. El tiempo solo se oponia al cumplimiento de los comunes deseos, quando en 4. de Junio de 1627. falleció, del parto de vna hija, Maria de Borbon Duquesa de Montpensier, primera muger de Juan Baptista Gaston Duque de Orleans, vnico hermano, y à la fazon considerado heredero, de Luis XIII. Rey de Francia, que casado, desde el año 1615. con Doña Ana Mauricia Infanta de España, aun no tenia hijos. Este accidente, que ponía à la Casa de Francia, en la necesidad de casar luego al Duque, para que su sucesion varonil asegurasse la familia Real, llevó naturalmente el amor de la Reyna madre Maria de Medicis à su misma Casa; y eligiendo para el consorcio de su hijo à la Princesa Margarita su sobrina, hizo luego la proposicion al gran Duque Ferdinando su primo hermano. El honor de aquel Principe, ligado à su palabra, dió en este caso passos tan prudentes, que sin saltar à lo ya ofrecido, ni negarse à lo nuevamente propuesto, hizo caer la resolucion en el consentimiento del Duque de Parma, que por respecto, ni persuasion alguna, le quiso conceder. Lo que pasó en este negociado, en que se interessò todo el poder de la Casa de Francia, y del Papa, se refirió en la vida del Duque; y aqui solo diremos lo que pertenece à nuestra Margarita. Esta Princesa, à los solos 15. años de su edad, brindada con la esperança de vna tan alta herencia, como la Corona Christianissima, persuadida con tal vnion, como la de vn Principe pariente, Joven, bien hecho, valeroso, y hermano de vn gran Rey, combidada con la avitacion de la Corte mas magnifica, y mas deliciosa de Europa, y finalmente contrastada de todas las consideraciones, y interesses, que saben mover los Principes poderosos, para la consecucion de sus fines, pareció Roca à tantos combates, sorda à tantas voces, y insensible à frequentissimas persuasiones. Siempre dixo queria ser Duquesa de Parma, y que se cumpliesse la voluntad del gran Duque su padre. Y como en la constante fineza del Duque Eduardo, viesse desatendido el cambio, que se le concedia en la Princesa Ana su hermana menor, despues Archiduquesa de Austria, quiso corresponderle, dejando, por el, ser Duquesa de Orleans, ser cuñada del Rey Christianissimo, y de los Reyes de España, y de Inglaterra, y ser venerada, como muger del que entonces era preciso heredero de la Francia. Esta notable correspondencia en la firmeza de los dos Principes, causò grande estrañeza en la Corte Christianissima; mas toda su aplicacion, y toda su autoridad, solo pudieron conseguir, por si el tiempo producía algun beneficio, que se dilatassen las bodas mas de vn año.

Señalóse finalmente el mes de Oétubre de 1628. para que se celebrasse tan deseada vnion, y mientras se disponia, con vna magnificencia Real, quanto se juzgó necesario, passaron à Florencia, de Roma, los Cardenales Ludovisio, y Aldobrandino, que fueron recibidos por el gran Duque à las puertas de Florencia, y alojados en su Palacio el dia 4. de Oétubre. Dos dias despues entrò en la misma Ciudad el Duque Eduardo, à quien salió à encontrar en la frontera del Boloñes, el Principe Juan

Mercur. Francès,  
ann. 1628. p. 119.  
hasta 122.  
Caferrio Synth. Ve  
tustat. p. 46. 125.

Car-



Carlos de Medicis, hermano del gran Duque, y S. A. con gran numero de Nobleza à cavallo, le recibió en Pratolin. Iba el Duque asistido de 300. Cavalleros, deudos, y subditos suyos, y entre ellos, los treinta poseedores de ilustres Casas, y la calidad de la funcion, y la magnificencia de la Corte, à que iban, esmerò mucho su lucimiento. Al ruido de la artilleria de la Ciudad, y de sus Castillos, fuè conducido el Duque al Palacio Ducal, donde luego pasó à reverenciar à la gran Duquesa viuda, y à la Archiduquesa Claudia de Medicis, muger del Archiduque Leopoldo, Conde de Tirol. Despues visitò à la Princesa Margarita su futura esposa, y el resto de aquel dia, y los siguientes, siempre acompañado del gran Duque, se empleò en recibir visitas, y en divertirse, yà en la caza, y yà en saraos, bayles, y Comedias, hasta el onze de Octubre, assignado para las nupcias. Este dia salieron del Palacio del gran Duque, la Nobleza à cavallo, y las Damas en coches, terminando las dos lucidas tropas; el Duque de Parma, à la derecha del gran Duque, y vna Carroza de terciopelo carmesí, bordado de oro, en que iba la Princesa Margarita, suelto el cabello à la Alemana, asistida de la Archiduquesa Claudia su tia, y de la Princesa Ana su hermana. Asì llegaron à la Iglesia Arçobispal, donde estavan elevados tres Teatros, cubiertos de terciopelo, con doseles: el de la mano derecha del altar, que era rojo, ocuparon los Cardenales Ludovisio, Aldobrandino, y Carlos de Medicis, y el gran Duque; y de los dos, que estavan juntos al lado de la Epistola: el primero, que era blanco, tomaron los desposados, y el segundo, que era de color violado, la Archiduquesa, y la Princesa Ana. Celebrò luego la Missa el Arçobispo de Florencia, oficiada con quatro Coros de Musica, y aquel Prelado, despues de aver bendecido el anillo, executò el desposorio. Fenecida asì la funcion, bolvieron todos à Palacio en la misma orden y alli comieron en publico, y en vna sola mesa, los trece Principes, que se hallavan en la Corte; à saber, los Duques de Parma, la gran Duquesa viuda Maria Magdalena de Austria, la Archiduquesa Claudia, los tres Cardenales Ludovisio, Aldobrandino, y Medicis, el gran Duque, y sus quatro hermanos los Principes Juan Carlos, Mathias, Francisco, y Leopoldo, y el Principe D. Lorenzo, hermano del gran Duque Cosme II. Por la tarde, se hizo vn magnifico bayle, que terminò con abundantissima colacion, de exquisitos dulces, à las Damas, y à los Cavalleros. Los quatro dias siguientes, se emplearon en sobervios festines, en magnificas representaciones comicas, y en combates: vno de Cavalleros armados de pistolas, y mazas de hierro, y otro de Paisanos armados de paja à la moda de Inspruch, todo tan propio, tan festivo, y tan expertamente executado, que causò grande diversion, no solo à aquel concurso de Principes, sino à los muchos estrangeros, que acudieron à hacer mas solemne funcion tan señalada. El Miercoles siguiente, salieron de Florencia los Cardenales, y por el Boloñes se encaminaron à Parma, donde los siguieron luego los nuevos consortes, acompañados de toda la Casa del gran Duque. En Parma, no quiso la Duquesa Margarita Aldobrandino, que hechassen menos nada de lo que la Corte Florentina, avia tan magestuosamente executado; y con vna sobervia recepcion, con magnificos saraos, comedias, y bayles, y con el vniversal

gozo de los Parmesanos, y Placentinos, acreditó bien quanto aquella Corte celebrava tan grande, y tan dichosa vnion. Y de la pompa Real con que ambas Serenísimas familias de Parma, y de Florencia, la solemnizaron, hizo vn volumen entero el Docto Placentino Marcelo Botiglij, en que se hallan las nobles composiciones del Conde Cesar Albano Agnisola, y de Bernardo Morando, de que hace memoria Juan Pedro Crescencio.

Crescenc. Nobilt. de Ital. t. 2. Narr. 1. cap. 1. p. 25.

Todo el jubilo, y toda la satisfacion, que deste Real consorcio recibieron los pueblos Parmesanos, no fueron jornaleros, como suele suceder en otros: porque hallando, en las virtudes de su nueva Princesa, corta la noticia, y excedidas las esperanças, no solo se hizo permanente el amor, que la tributavan, sino perpetua la veneracion, que la rendian. Pero mayor satisfacion halló el Duque Eduardo, en la amable compañía de vna Princesa, en quien compitiendose los dotes del animo, y del cuerpo, con el alto nacimiento, no avia cosa, que no fuesse eminente. Vivieron siempre en vna estrechísima conformidad, y si el Duque, impedido de sus altos pensamientos, huviesse oído, sin preocupacion, los prudentes avisos de la Princesa Margarita, para no emprender el año 1635. la guerra del Milanes, se huviera librado de los disgustos, y de los daños, que le produjo. Dejola entonces por Regente de sus Estados, y aunque el tiempo, y los accidentes, hicieron difícil el gobierno, cumplió Margarita quanto de su gran juicio se prometian el Duque, y sus pueblos. Y en esta ocasion, dice Juan Pedro Crescencio: *Es Princesa, que el gobierno ha hecho bien conocer, que las de su Casa Medicis, son bastantes para gobernar Reynos. No se ha de hacer juicio de las Princesas cocidas en los grandes negocios, como de las otras, que crecieron entre la rueca, y el uso, que se juzgan bastante-mente prudentes, quando saben distinguir la calça del jubon: porque no ay cosa tan alta, que no supere la fuerza de la virtud, que à cada vno recibe, à ninguno excluye, y à todos combida. Otras dos Princesas desta sangre, han governado gloriosamente la Francia, entre las mayores adversidades. Esto es, su tia la Reyna Maria de Medicis, muger de Henrique IV. el grande, y la Reyna Catalina de Medicis, muger de Henrique II. Y en otra parte, tratando el mismo Autor de la Casa de Medicis, dice: La qual, por medio de sus hijas, ha hecho nacer quatro Reyes de Francia, muchos Principes de Italia, y ha dado, en estos dias, à Placencia mi patria, à MARGARITA la Grande, esposa del invictissimo Eduardo Farnese: Princesa nacida, no solo al gobierno de vna Ciudad, sino al manejo de mil Reynos: Princesa digna de embidia, y de imitacion.*

Nobilt. de Ital. t. 2. Narr. 6. cap. 3.

Nobilt. de Ital. 2. part. Narr. 21. cap. 3. p. 695.

Y no fué sola esta vez, la que el Duque fió à la prudencia de la Princesa, el gobierno de sus Estados: porque el año 1642. quando por la guerra de los Barberinos, se puso con insigne valor casi à la vista de Roma, la dejó tambien por Regente. Y como las ausencias del Duque, por aquella causa, durassen los dos años siguientes, casi sin interrupcion, en todo este tiempo acreditó esta gran Princesa, quanto las luces de su entendimiento, proporcionan el hermoso sexo à los aciertos, aun en las coyunturas mas difíciles, y mas arriesgadas. Deshizo Dios esta feliz vnion el año 1643. llevando al Duque el día 10. de Septiembre, à tiempo, que la Duquesa tenia solos 34. años de edad; pero la confianza de aquel heroyco Principe, era tal, que por su testamento la creó Regente de sus tierras, y Tutora del Duque Ranucio su hijo, con el Principe Francisco Maria su hermano, y à Cardenal, y tan postrado à las indisposiciones del cuerpo, que casi no pudo exercer la Regencia. La Duquesa, aunque traspasada del dolor de su pérdida, tomó luego las riendas del gobierno, y como estava tan hecha à



exercerle, no solo suplió la gran falta del Duque; pero en los accidentes que luego sobrevinieron entre las dos Coronas, pareció Providencia divina, que ella rigiese la Casa de Parma, para no exponerla à los peligros, que el resentido genio del Duque, yà disgustado con el Ministerio de Francia, la pudiera causar, agregandose con el vigor, que dictava su ardimiento, al partido contrario.

El Cardenal Mazerino, que mandava, sin contradiccion, todos los intereses de la Corte Christianissima, solicitó luego, por varios Ministros, que la Duquesa se declarasse por ella; pero su prudencia la avia yà dictado el saludable medio de la neutralidad. Y respondiendo, con grande aprecio, à las proposiciones, exteriormente ventajosas, del Cardenal, solo concedió el passo por sus Estados à algunas tropas Francesas, y todo lo que, sin declararse contraria, no podia negar. Y porque destos negociados, se habló yà en la vida del Duque Ranucio, no es necesario repetirlos aqui. Resistióse el año 1647. à las instancias, que Francisco Duque de Modena la hacia, para ligarse contra los Españoles, ganado yà por los ofrecimientos Franceses. Y finalmente, no bastó alguna solicitud casera, ni estraña, à que saliesse de los precisos terminos de la indiferencia, juzgando, con insigne prevencion, que en los imperios de menor edad, es como imposible crecer; y que haria vn gran servicio à la feliz memoria del Duque su marido, y à toda Italia, si en navegacion tan difícil, hurtasse de tantos eminentes escollos, el bagel, que governava. El Marqués Gaufrido, Francès, valido del difunto Duque, y por esto muy atendido del Reynante, causó à la Duquesa muchas mortificaciones, yà por el ayre de dominacion, que exercia con los Parmesanos, y yà porque prestava al Joven Duque avisos violentos, y poco convenientes à la presente constitucion. Pero tolerólas con mucha templança, y aunque no pudo evitar el armamento, que por temeridad de aquel Ministro, se hizo contra el Papa, para vengar la injusta ocupacion del Ducado de Castro; todavia supo persuadir al Duque, que no se embarcasse con vn exercito, quasi colectivo, mandado por el Gaufrido, ignorante de la guerra, y expuesto à todos los riesgos, que luego se experimentaron. El año 1652. en que la Corte de Francia, por medio del Señor Duplessis-Besançon, su Embajador à los Principes de Italia, solicitó aliarse con ellos, para satisfacer la pérdida de Casal, ocupada por los Españoles, y restituida al Duque de Mantua su Soberano, halló aquel Ministro à la Duquesa inmovil para todo lo que no fuesse reverenciar al Rey Christianissimo, y desear à sus armas suma felicidad. Y en todos los acaecimientos de aquel tiempo, que fueron tantos, y tan instantes, hasta la Paz de los Pirineos, y el tratado de Pisa, siempre asistió al Duque su hijo con prudentísimos avisos, con Christianas advertencias, asañando sus aciertos, y solicitando su gloria con vn amor verdaderamente exemplar. Por su consejo, empezó el tratado de su primer matrimonio en la Casa de Saboya: por su direccion celebró los dos siguientes en la Casa de Modena, y finalmente quanto aquel justo Principe executó la mayor parte de su vida, lo debió à la sabia prudencia desta heroica Princesa. El Conde Gualdo en su Relacion de la Corte de Florencia, tratando de los hermanos del gran Duque Ferdinando II. hace à sus meritos la justicia de decir: *La Serenissima Margarita, primer hermana de S. A. nació à 31. de Mayo de 1612. Fue casada con el Serenissimo Eduardo Duque de Parma, de quien oy es viuda. Y en el gobierno, que tuvo, por muerte del Duque, ha dado abundantissimas señas de su prudencia,*

Gualdo, Hist. part.  
4. lib. 6. p. 352.

Relac. de var. Cor-  
tes, p. 97.

y de su valor. Falleció en fin el día 6. de Febrero de 1679. con imponderable dolor de su Casa, con la mayor angustia de sus pueblos, y con universales alabanzas de su alto juicio, de su eminente piedad, de su admirable justificación, y de su benignísimo trato. Fué sin duda glorioso esplendor de la Casa de Medicis, y luciente Astro de la Farnese. Fué verdadero espejo de Matronas ilustres, modestísima virgen, atentísima casada, y exemplarísima viuda. En todos estados merece ser modelo de las mas perfectas Princesas, y en todas edades aplaudirán su dichoso nombre los Parmesanos, y Placentinos, porque siempre le tributarán generaciones, y siempre tendrán presentes sus beneficios.

Aviendo dicho su filiacion, parece ociosa toda otra memoria de sus elevadísimos progenitores: mayormente no aviendo en todo el Orbe Christiano, quien desconozca la alta calidad de la Casa de Medicis, nobilísima, y llena de autoridad, de riquezas, y de esplendor, quando aun ceñida à los terminos de Patricia de Florencia, exercia, como en Soberania, su gobierno. Así davan sus Señores leyes à Italia, siendo vnos Ciudadanos Principes, ò vnos Principes reducidos por modestia à los limites de Ciudadanos. Así produjo esta gran familia, quatro Soberanos Pontífices, largo numero de Cardenales, Prelados, y Generales de exercitos. Así celebrò altos matrimonios con los Duques de Milàn, y de Saboya, con los Soberanos de Pomblin, y de Maza, y con la Casa Vrsino, y las otras mas ilustres de Italia. Pero despues, que entraron en ella el Ducado de Urbino, y Condado de Boloña, y se creò en su favor el Ducado de Florencia, ha dado dos grandes Reynas à Francia, muchas Princesas à Ferrara, Mantua, Modena, Urbino, Tirol, y Parma, y la vltima à la Casa Palatina. Ha casado dos veces con hijas, y hermanas de los Emperadores Austriacos, y finalmente, son pocos los Soberanos de la Christianidad, que no tienen su sangre. Por ser todo esto notorio, y porque han escrito mucho desta insigne familia Geronimo Heninges, Pedro de Boyfat, el Zazera, Rithersfusio, el Conde Loschi, y vltimamente Jacovo Vvillelmo Imhof, solo pondremos aqui dos arboles de costados de los grandes Duques, padres de la Princesa Margarita de Medicis, observando no obstante, que no hubo en su tiempo Princesa mas emparentada, pues fuera de su estrecha aliança con la Francia, era prima hermana de Phelipe IV. de la Reyna de Francia Doña Ana Mauricia, de la Emperatriz Doña Maria, del Emperador Ferdinando III. de Cecilia Renata Reyna de Polonia, de la Archiduquesa Maria Ana Electriz de Baviera, de la Emperatriz Maria Leopoldina, del Archiduque Ferdinando Carlos Conde de Tirol, y de Ladislao, y Juan Casimiro Reyes de Polonia. Tia de la Emperatriz Claudia Felicitas, segunda muger del Emperador Leopoldo Ignacio. Y finalmente, todos los Reyes, y Soberanos de Europa, eran inmediatos deudos suyos. Pero pues se omite el arbol continuado de sus clarísimos ascendientes, que diria su inmediacion à la Casa de Toscana, debèmos prevenir, que como, despues desta Princesa, no ha salido de aquella excelsa familia otra hija, que la Serenísima Electriz Palatina Ana Maria Luisa de Medicis, que oy vive, y es hija del gran Duque Reynante, en su defecto, y representando nuestra Reyna à la Duquesa Margarita su visabuela, es heredera de los bienes patrimoniales de la Casa de Medicis, quando, lo que Dios no permita, fallezca la sucesion varonil del gran Duque Ferdinando II. hermano de nuestra Duquesa.





		Maximiliano I. Emperador de los Romanos.	Federico III. Emperador de los Romanos.
	D. Phelipe I. Rei de Castilla, Archiduq. de Austr. n. 23. Jun. 1468. † 25. Sept. 1506.	Maria Duquesa de Borgoña, y de Bravante, † 15. Março 1482.	Doña Leonor, hija de D. Duarte Rey de Portugal.
D. Fernando I. Emperador de los Romanos, nac. 10. Março 1503. † 28. Jul. 1564.	Doña Juana Reyna de Castilla, &c.	Don Fernando V. Rey de Aragon, y Sicilia.	Carlos el atrevido, Duque de Borgoña, Bravante, &c.
Carlos Archiduque de Austria Duque de Stiria, n. 30. Mayo 1540. † 3. Ag. 1590.	Ana, Reyna de Vngria, n. 23. Jul. 1503. † 27. En. 1547.	Doña Isabel, Reyna de Castilla,	Isabel, hija de Carlos I. Duque de Borbon, y da Inès de Borgoña.
	Vladislao, II. Rey de Vngria, n. 1456. † 3. Mar 50 1516.	Don Juan II. Rey de Aragon, y de Navarra.	Doña Juana Henriquez, hija de D. Fadrique Almirante de Castilla.
	Ana de Fox, † 26. Jul. 1506.	Doña Isabel, Reyna de Castilla,	Don Juan II. Rey de Castilla, y Leon.
	Alberto, V. Duque de Baviera, nac. 1. r. Mar. 1528. † 24. Octub. 1579.	Casimiro IV. Rey de Polonia, n. 29. Nov. 1427. † 7. Jun. 1492.	Doña Isabel, hija de D. Juan Infante de Portugal.
	Maria Jacova, Marquesa de Baden, † 19. Nov. 1580. n. 25. Jun. 1507.	Isabel Archid. de Austria, Reinade Vngria, y Bohem. † 30. Ag. 1505.	Vladislao Jagelon Rey de Polonia, gran Duque de Lituania, † 1. Junio 1434.
	Maria Duquesa de Baviera, n. 1551. † 29. Febr. 1608.	Phelipe Marqués de Baden, n. 6. Nov. 1478. † 17. Sept. 1533.	Sophia, hija de Andres Duque de Kiovia.
	Ana, Archiduquesa de Austria, † 1580.	Isabel Duquesa de Baviera, † 24. Jun. 1522.	El Emperador Alberto II. Archiduque de Austria, Rey de Vngria, y Boemia.
	D. Fernando I. Emperador de los Romanos.	D. Phelipe I. Rey de Castilla, Archiduque de Austria.	Isabel de Luxembourg, hija del Emperador Sigismundo.
	Ana, Reyna de Vngria.	Ana de Fox.	Juan Conde de Candala, hijo de Gaston de Fox, Capal de Buch, y de Margarita de Albret.
			Juana de la Pole, hija de Juan, que fue hermano de Guillelmo Duque de Suffolch.
			Gaston Conde de Fox, Principe de Bearne.
			D. Leonor Reyna de Navarra, hija de D. Juan II. Rey de Aragon.
			Alberto III. Duque de Baviera, n. 1396. † 1. Mar 50 1460.
			Ana, hija de Erico Duque de Brunsvic.
			Federico III. Emperador de los Romanos.
			Doña Leonor, hija de D. Duarte Rey de Portugal.
			Christoforo Marqués de Baden, y Hocberg, n. 13. Nov. 1453. † 19. Abr. 1527.
			Otilia Condesa de Catzenelbogen, hija del Conde Phelipe el viejo.
			Phelipe Conde Elect. Palatino, Duque de Baviera,
			Margarita, hija de Luis el Rico, Duq. de Baviera,
			Maximiliano I. Emperador de los Romanos
			Maria Duquesa de Borgoña, Bravante, &c.
			D. Fernando el Catholico, Rey de Arag. Sicilia, &c.
			Doña Isabel Reyna de Castilla, Leon, Granada, &c.
			Casimiro IV. Rey de Polonia.
			Isabel Archiduquesa de Austria, Reyna de Vngria.
			Juan de Fox Conde de Candala.
			Catalina, hija de Gaston Conde de Fox, y de Doña Leonor Reyna de Navarra.



## CAPITULO XI.

MEMORIAS DE ISABEL DESTE  
VI. Duquesa de Parma.

A temprana muerte de la Duquesa Margarita Violante de Saboya, y su sensible exterilidad, precisó à Ranucio VI. Duque de Parma, à repetir el matrimonio, para afiançar la sucesion de su Serenissima Casa. Y la estrechez del parentesco, la buena correspondencia, y vecindad de los Duques de Modena, y el prudente dictamen de la Duquesa Margarita de Medicis su madre, le inclinaron à solicitar el consorcio de la Princesa ISABEL DESTE su prima hermana, hija mayor de Francisco I. Duque VIII. de Modena, y Regio, Principe de Carpi, y de Corregio, de cuyas acciones gloriosas hicimos tanta memoria, y de la Duquesa MARIA FARNESE su primera muger, hermana de Eduardo V. Duque de Parma. No solo avian fallecido los padres desta Princesa, sino el Duque Alfonso su hermano; pero el Cardenal Rinaldo Deste Obispo de Regio, Protector de Francia, su tio, ajustò la vnion con la Duquesa Margarita de Medicis, que era su prima segunda. Y pasando aquel Prelado de Roma à Modena, concurrió alli el Duque Ranucio, Regiamente acompañado, y se celebrò la vnion, con general gusto de ambas Serenissimas familias, el año 1664. Precedió para esto dispensacion Apostolica de varios grados de parentesco, en que estavan enlazados estos Principes, porque fuera del inmediato de primos hermanos, por la Casa de Parma, eran por la de Toscana primos terceros: pues el Duque era por su madre tercero nieto de Cosme I. gran Duque de Toscana, de cuya hija Virginia Duquesa de Modena, era visneta la Princesa Isabel. Y fuera destes parentescos, dispensables de consanguinidad, como la Duquesa de Modena Isabel de Saboya, abuela desta Princesa, era hermana de Victorio Amadeo Duque de Saboya, suegro del Duque Ranucio, avia entre ellos este segundo con tercero grado de afinidad. Todo lo dispensò benignamente el Pontifice Alexandro VII. casi al mismo tiempo, que el tratado de Pisa, firmado en 22. de Febrero de 1664. bolvia la serenidad à Italia, y à la Casa de Parma los medios de recuperar el Ducado de Castro, y el resto de sus tierras en la Toscana. Esta circunstancia, hizo mas gustosa, y apacible la vnion, y muy festiva la concurrencia del tiempo: pues se celebrò en el Carnaval, como se lee en las memorias del Cardenal Deste.

La Princesa Isabel, fuè recibida en Parma con la mayor pompa, y con un vniversal aplauso de los pueblos, que no solo la reverenciavan su Soberana, sino nieta de los Duques Ranucio, y Margarita Aldobrandino. La Princesa Margarita de Medicis su suegra, hallò en sus virtudes, y en sus gracias, quanto deseava: porque era de distinguida hermosura, de precioso entendimiento, y de suavissimas costumbres. Su afabilidad

esclavizava las voluntades, su piedad arrastrava las vniuersales bendiciones, y la magestad de su semblante, y la blandura de su trato, hacian la veneracion de todos, y el amor de la Casa FARNESE. Pero todo esto aun fue mas aplaudido, porque durò poco: pues el primer preñado desta amable Princeza, la llebò à la tumba, diez y seis horas despues de aver dado felizmente à luz al Principe EDUARDO, que nació en 12. de Agosto de 1666. aunque Nicolàs Angelo Caferrio quiere, que esto sucediesse el dia 10. de Septiembre. Tuvo el consuelo de acabar à la vista del Cardenal Rinaldo Deste su tio, que avia passado à verla, y al Duque su marido; mas la Casa Farnese se llenò del justo dolor de perder vna tan grande, y tan loable Princeza à los 31. años de su vida: porque avia nacido el de 1635. como sientan todos los que escriven de la Casa Deste. Esta infelicidad templò, en parte, la conservacion de la preciosa vida del recién nacido Principe Eduardo, por quien, aunque no llegò à poseer la Casa de Parma, tiene ella la buena suerte de que la ilustrasse, por medio de nuestra feliz Reyna, que es su hija, y la vnica posteridad, que de la Princeza Isabel Deste, su abuela, permanece.

La Casa, que produjo à esta Serenissima Princeza, es tan grande, y tan conocida en el Mundo, que podiamos escusar qualquier relacion fuya. No ay Escritor genealogico, que la olvide, y Juan Baptista Pigna, y George Vvillelmo Leibniz, formaron dos particulares Historias fuyas: aquel con mucha confusion, y con algunos errores, culpa del tiempo menos noticioso, en que escriviò; y este con gran solidèz, y arreglado siempre à documentos infalibles, segun lo que se puede inferir de lo que dicen de aquella obra los que la vieron, pues nunca llegò à nuestras manos. Geronimo Heninges, Elias Reusnero, Nicolao Ritherfusio, Antonio Albicio, Onufrio Panvinio, Fr. Gabriel Bucelino, y otros la escrivieron toda, y vltimamente el tantas veces, y tan dignamente alabado Jacobo Vvillelmo Imhof, en sus dos excelentes obras: *De Procerum Imperij, y de Italia, & Hispania genealogia*. Otros publicaron parte, como Francisco de Rosieres, Oliverio Vredio, David Blondelo, Auberto Mireo, Juan Limneo, Phelipe Vvillelmo Spenero, y Andrès Oldembourg. por la linea de Brunsvvic, que quedò en Alemania; y Francisco Sanfovinò, el Conde Alfonso Loschi, D. Joseph Pellicer, Juan Mickreli, y Nicolàs Angelo Caferrio la de Ferrara, que permaneciò en Italia. Los mas siguen los fueños de Juan Baptista Pigna, por lo que toca à la antiguedad; pero Leibnitz, y Imhof, se ciñen à solo lo que tiene comprobacion, y Limneo, Oldembourg. Spenero, y Retherfusio, toman el agua desde mas cerca, y no entran en vn argumento tan difiçil, y tan poco vtil. Todos convienen en ser vna misma Casa las dos esclarecidas lineas de Brunsvvic, y Deste, dando à aquella la primogenitura, y empezandolas en Azzo, ò Atto, Marquès de Toscana, Señor de Ferrara, Principe Deste, que falleciò el año 1055. segun vnos, ò el 1097. y à centenario, segun otros, y tuvo tres matrimonios: el primero con Cunegunda, hija de Guelpho, ò Vvelfo II. Duque de Baviera, Conde de Altorf, y de Hermengarda su muger, hermana de la Emperatriz Santa Cunegunda, de quien nació el Duque Guelpho el fuerte. La segunda con Isabel, hija de Guillelmo Marquès de Monferrat, que fuè exteril. Y la tercera con Judith, hija del Emperador Conrado II. de quien

Synth. Vetust. p.  
452.

Mem. del Carden.  
Deste, t. 2. p. 223.

Heninges, in fine,  
tom 4. p. 1526.

Reusn. opus ge-  
neal. p. 391.

Ritherfusio geneal  
Regum, part. 2.  
fol. 104.

Panvinio de Rom.  
Princip. p. 206.

Albicio Stem. tab.  
28.

Bucelino, t. 2. Hist.  
Agilolfingica, p.  
388.

Imhof, De Procer.  
Imp. pag. 205.

De Ital. & Hisp.  
geneal. t. 2. p. 43.

Rosieres Stemmat.  
Lotharinga, tom.  
5. fol. 284.

Vredio, geneal.  
Flandrica, t. 1. p. 17.

Limneo, de iure  
publ. t. 2. cap. 6.

Oldemb. Limn. enu-  
cleat. lib. 3. cap. 7.

p. 378.

Blondelo, geneal.  
Franc. tab. 141. p.

89. tab. 140.

Mireo, Donation.  
Belgicar. p. 448.

Sanfovinò, famil.  
de Ital. f. 367.

Loschi comp. hist.  
p. 424.

Pellicer, Piramide  
baptifmal.

Caferrio Synth. Ve-  
tust. p. 337.

Mickreli, Hist. Po-  
lit. 2. part. lib. 3. p.

32.

Spenero, Hist. In-  
signium, lib. 1. cap.  
6. p. 39. lib. 2. cap.  
2. p. 397.



nacieron Bertholdo Marquès Deste, Azzo el menor, Marquès Deste, progenitor de los Duques de Ferrara, y Alberto Obispo de Hamburgo. Guelpho el fuerte, fuè Duque de Baviera, y de Carinthia, Marquès de Toscana, y de Verona, y Principe de Cerdeña hasta el año 1101. en que falleció, aviendo casado con Judith de Flandes, viuda de Auston, ò Tostino, Rey de Inglaterra, hija del Conde Balduino Pio, y de Adela, hija de Roberto Rey de Francia, con quien procreò à Henrique el negro, y el grande, Duque de Baviera, à Guelpho el menor, ò el grueso, Duque de Baviera, de Carinthia, y de Spoleto, que casò el año 1089. con la Celebre Condesa Mathilde, tan gran bienhechora de la Iglesia, cuyo segundo marido fuè, y no tuvieron hijos, à Zegebarado, que murió repentinamente el año 1070. y casò con Oda Condesa de Flandes, como dice Limneo, y à Adelayda, que casò primero con Sighardo Burgrave de Ratisbona, y despues con Conrado Marquès de Landsberg. El Duque Guelpho el fuerte, tuvo otros dos matrimonios: el primero con Ethelina, hija de Othon Duque de Baviera, y de Saxonia, y el vltimo con Inès de Poitiers, viuda del Emperador Henrique IV. y hija de Guillermo IV. Conde de Poitiers, Duque de Guiena, electo Rey de Italia, y de Inès de Borgoña, hija de Othon Guillermo el estrangero, Conde de Borgoña, de Dijon, de Nevers, y de Beaune, progenitor de los Condes Palatinos de Borgoña, de los Delphines de Viena, y de los Reyes de Castilla, y de Portugal, como queda dicho en el Cap. VIII. Henrique el negro, y el grande, Duque de Baviera, cuyo Arbol de costados hicieron Spenero, y Bucelino, fuè casado con Vvulfilde de Saxonia, heredera de aquel Estado, hija de Magno Duque Elector de Saxonia, y de Sophia de Vngria, y fueron fus hijos: Henrique el sobervio, Duque de Baviera, y de Saxonia, Guelpho el liberal Duque de Baviera, y de Spoleto, Marquès de Toscana, Principe de Cerdeña, cuya sucession acabò presto, el Beato Conrado Cardenal, Arçobispo de Colonia, Judith, muger de Federico Duque de Suevia (hermano del Emperador Conrado III.) y madre del Emperador Federico I. llamado Barba-Roja, y de Conrado Conde Elector Palatino, Sophia, que casò primero con Bertholdo Duque de Zeringhen, y despues con Leopoldo Marquès de Styria, Mathilde, que tambien casò dos veces: la primera con Theobaldo el mozo Conde de Boeburg, y la segunda con Ghebardo Conde de Sulzbach. Heila, ò Helena, muger de Vratislao Duque de Pomerania, y Vvulfilde, que casò con Rodolfo Conde de Brigantz, y de Rethia, cuya sucession entrò luego en la Casa de Abspurg. Henrique el sobervio Duque de Baviera, y Elector de Saxonia, Marquès de Toscana, hermano mayor destas Princesas, murió el año 1139. y fuè casado con Gertruda Condesa de Brunsvvic, hija del Emperador Lochario III. y de Ricfa, heredera de Saxonia, Condesa de Lunebourg. De este matrimonio nació solo el año 1136. Henrique, llamado Leon, Duque de Baviera, y de Saxonia, Elector, y el mas poderoso Principe de Alemania, que falleció en 6. de Agosto de 1195. depuesto, y proscripto desde el 1180. por el Emperador Federico I. su primo hermano. Casò el año 1147. con Clemencia, hija de Bertholdo Duque de Zeringhen, y la repudiò el año 1162. por lo qual repitiò el matrimonio con Mathilde, hija de Henrique II. Rey de Inglaterra, y de Leonor Duquesa de

Vredio Genealog.  
Flandric. tab. 4. p.  
17. y en las proba-  
ciones, p. 104.

Fiorentini, Mem.  
de la Condesa Ma-  
thilde, lib. 2. p. 241  
Mireo, Not. Eccl.  
Belgij, p. 259.

Spenero, Theatr.  
Nobilitatis pars I.  
posterior, p. 24.  
Bucelino, Hist.  
Agilolfingica, en  
el t. 2. p. 396.

Vrßperg, Chron.  
ann. 1135. 1142.  
Fiorentini, Mem.  
de la Cond. Mathil-  
de, lib. 2. p. 348.  
349.

Blondelo, Geneal.  
Franc. t. 2. Carol.  
sang. tab. 140. p. 88

Meibon. Script.  
German. t. 3. pag.  
166.  
Blondelo Barrum  
Camp. Frãic. tab.  
6. p. 106.  
Vredio Gen. Flan-  
dr. t. 1. p. 17.

de Guéna, Condesa de Poictou. De la primera tuvo, sin dos hijos, que murieron niños, à Richensa, que casò primero con Federico Duque de Suevia, hijo del Emperador Conrado III. y despues con Canuto Rey de Dinamarca, y falleciò el año 1221. Y de la segunda procreò à los Principes Othon, Henrique, y Guillelmo. Othon fuè Emperador de los Romanos IV. del nombre, y falleciò en 5. de Março de 1218. Meibonio puso su Arbol de costados al principio de la Apologia que le hizo. Casò primero con Gifselda de Suevia, hermana de nuestra Reyna Doña Beatriz, primera muger de S. Fernando, hijas del Emperador Philipo Duque de Suevia, y de Yrene de Constantinopla. Y por su muerte bolviò à casar con Maria, despues Condesa de Boloña, hija de Henrique el bueno, y el guerrero, Duque de Bravante, y de Lorena, Marquès del Sacro Imperio, Conde de Lovain, y de Mathilde de Boloña su primera muger. Este matrimonio fuè esteril, y del primero nacieron solo dos hijas: Elena, muger de Alberto I. Duque Elector de Saxonia, Angria, y Vvesphalia, y Maria, que casò con Valdemaro Duque de Slesfvic. Henrique de Brunsvic, fuè Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Saxonia, hasta el año 1227. en que falleciò, aviendo sucedido al Emperador su hermano en Brunsvic, y Lunebourg, y casado dos veces: la primera con Clemencia de Suevia, hija de Conrado Conde Elector Palatino (hermano del Emperador Federico I.) y la segunda con Mathilde, hija del Marquès de Lansberg. Del primer matrimonio solo tuvo hijos, que fueron Henrique, muerto à los 15. años de su vida el de 1212. Inès Condesa Palatina, que casò con Othon IV. Duque de Baviera, y Hermengarda, muger de Herman Marquès de Baden. Guillelmo Duque de Saxonia, hermano de estos Principes, naciò el año 1184. y muriò el de 1212. casado con Elena, hija de Voldemaro Rey de Dinamarca, Duque de Slesfvic, y de Margarita Nigra, de quien tuvo à Othon el mozo, que naciò el año 1204. y falleciò el de 1252. aviendo sido creado Duque de Brunsvic, y de Lunebourg, por el Emperador Federico II. en 21. de Agosto de 1235. como parece por el Diploma, que estampò Meibonio, y refiere Limneo. Fuè su muger Mathilde, hija de Alberto II. Marquès Elector de Brandembourg, Conde de Ascania, y de Mathilde Marquesa de Lusacia, y procrearon à Alberto Magno Duque de Brunsvic, cuya posteridad estamparon los hermanos S. Martas en la segunda ediccion de su Historia de la Casa de Francia, à Vdalrico, que muriò mozo, à Juan Duque de Lunebourg, cuya sucesion varonil acabò, à Othon Obispo, y Principe de Hildesheim, à Conrado Obispo de Verden, à Adelaida, muger de Henrique Lantzgrave de Hafsia, à Mathilde, que casò con Henrique I. Principe de Anhalt, y à Isabèl, muger de Vvillelmo Conde de Holanda, Rey de los Romanos. Y segun Bucelino, en su Historia Agilolfingica, à Inès, muger de Venceslao Principe de Rugia.

Estas primeras generaciones de la Casa de Brunsvic, primogenita de la familia Deste, explican bien ser vna de las mas antiguas, mas esclarecidas, y mas poderosas de la Christiandad. Aora nos dirà lo mismo la linea, que se conservò en Italia, y procede de Azo el menor, Marquès Deste, medio hermano de Guelpho el fuerte, Duque de Baviera, y de Carinthia, Marquès de Toscana, y de Verona. A este Principe casan vnos

Script. German. 8.  
30. p. 162.

Buckens Tropheos  
de Brab. lib. 4. pag.  
60. 204.

Olivario Vredio,  
tab. 4. p. 17. Probationes,  
pag. 123.

Meib. Script. German. t. 3. p. 206.  
Limneo, t. 2. cap. 6.

Tom. 2. p. 938.



Blondelo, Geneal.  
Franc. t. 2. tab. 14.  
p. 16.

Bucelino, Histor.  
Agilolfingica, en  
el t. 2. p. 188.

Duchefne, Hist. de  
la Casa de Chastil-  
lon, lib. 3. p. 92.

Imhof, Hist. Ital.  
& Hisp. geneal. t.  
2. p. 44.

Reuff. Opus Ge-  
neal. p. 26.

Belgij. p. 17.

con Mathilde, hija del Emperador Henrique III. y otros con Hermen-  
garda (Duchefne Gersenda) hija de Herberto Conde du Mans, año 1030.  
y antes muger de Thibaud III. Conde de Champaña, y Bria, y de es-  
ta le señalan hijos, a Hugo Conde du Mans, Guelpho, y Fulco Marque-  
ses Deste, tierra, que los infeudò el Emperador Henrique IV. el año  
1111. como escribe Elias Reusnero. Ni este Autor, ni Pigna, Bucelino,  
y Imhof, conocen el casamiento, ni el fin de Fulco; y D. Joseph Pellicer,  
en su Piramide baptismal advierte ambas cosas, diciendo, que Fulco  
muriò el año 1150. y que casò con Barbara Thomasia, hija de Pompeyo  
Thomasio, que le hizo padre de los Marqueses Guelpho, Bonifacio,  
Obizo, Fulco II. y Alberto, marido de Mathilde, hija de Theodorico  
Conde de Ratsbourg. A Fulco II. Marquès Deste, omite Imhof; pero  
Pellicer, que le nombra con Bucelino, dice, que casò con Dominica Pola-  
na, hija de Pedro Dux XXXV. de Venecia, y de Petronila su muger, hi-  
ja del Dux Dominico Michaelio. Fuè su hijo Obizo Marquès Deste, Se-  
ñor de Genova, y de Milàn, Potestad de Padua, y de Ferrara, que fa-  
lleciò el año 1196. y casò con Sophia, a quien Imhof no señala padres,  
Reusnero dice, que fuè hija del Conde de Verona, y Pellicer, que nació  
de Sauro Conde de S. Bonifacio, y de Aretina Monticola. De Obizo, y  
Sophia, fueron hijos Bonifacio, y Azo II. este Marquès Deste, de Fer-  
rara, y de la Marca de Ancona, Potestad de Padua, falleciò con 70. años  
de edad el de 1212. y tuvo dos efectivos matrimonios: el primero con  
Leonor de Saboya, hija de Thomàs I. Conde de Mauriena, y de Flan-  
des, Marquès de Italia, y de Beatriz Fiesco; y el tercero con Elisa, hija de  
Luis Conde de S. Bonifacio. Del primero nació Aldobrandino Marquès  
de Ferrara, y de Ancona, de quien, y de Regina de la Scala, hija de Al-  
berico, fueron hijas Beatriz Deste, segunda muger de Andrés II. Rey de  
Vngria, y Alexina, que tambien fuè segunda muger de Alberto el Mag-  
no Duque de Brunsvic, y de Lunebourg, en quien dejamos aquella  
Casa, que toda procede deste matrimonio. Del tercero de su padre, con  
Elisa de S. Bonifacio, quiere Imhof, que naciesse Azo III. Marquès Deste  
de Ferrara, de Ancona, de Verona, y de Adria, que sucediò a Aldo-  
brandino su hermano el año 1216. y falleciò en 13. de Febrero de 1264.  
Reusnero, y Pigna, dicen, que fuè hijo de Leonor de Saboya, y todos  
convienen en que casò con Elisa de Chastillon, hija de Reynaldo Conde  
de Chastillon sur Marne, y de Constança de Taranto Princesa de Anthio-  
chia, y que fuè hijo de ambos Rinaldo Deste, que falleciò el año 1250. de-  
jando a Obizo II. que fuè instituido heredero por su abuelo, y así Mar-  
quès Deste, de Ferrara, de Ancona, y de Verona, y I. Señor de Modena,  
y Regio, y de su madre, que fuè muger noble de la Pulla, se ignora el nom-  
bre. El muriò en 28. de Febrero de 1293. aviendo tenido dos matrimo-  
nios: el primero año 1263. con Jacovina Fiesco, que falleciò en Diciem-  
bre de 1287. y el segundo año 1288. con Constança de la Scala, hija de  
Alberto Principe de Verona. Fueron sus hijos Azo IV. Aldobrandino II.  
Francisco, y Beatriz, que casò primero con Nino Scoto Juez, o Soberano  
de Gallura en Cerdeña; y despues, año 1301. con Accio Vizconti Prin-  
cipe de Milàn. En las madres discordan los Escritores: porque Imhof  
atribuye todos estos hijos al primer matrimonio; y Pigna solo le da al

Marquès Azo IV. que gozò entera la Casa Deste, hasta el dia 30. de Enero de 1308. en que falleció, casado, tres años antes, con Beatriz de Anjou, hija de Carlos II. Rey de Napoles, y de Maria Reyna de Vngria. Pero faltandole sucesion legitima, le heredò su hermano Aldobrandino II. Marquès Deste, de Ferrara, y de Ancona, Señor de Modena, y Regio, que falleció en Bolonia el año 1318. aviendo casado el de 1289. con Alda Rangone, hija del Conde Tovyas Rangone, de quien dexò à Rinaldo II. Obizo III. y Nicolàs, de los quales Rinaldo II. murió el vltimo dia del año 1335. dexando en Juana Condesa Barbiani, su muger, à Aldobrandino Obispo de Adria, de Modena, y Ferrara, que falleció en 30. de Octubre de 1381. y à Azo, ambos colocados yà en el numero de los Santos, y à Beatriz Deste, que casò año 1339. con Jacobo de Saboya Principe de Achaya, y de la Morea. El Marquès Obizo III. del nombre, reynò hasta 20. de Março de 1352. y casò primero con Isabèl Duquesa de Saxonia, hija del Elector Alberto II. la qual fallecida sin sucesion en 2. de Mayo de 1341. bolvió èl à casar en 27. de Noviembre de 1346. con Lippa Ariofta, hija de Jacobo Ariofto ilustre Cavallero Ferrarès, procurando asì legitimar los hijos, que yà tenia en esta Señora, y fueron Aldobrandino III. Marquès de Ferrara (cuya hija Virida casò con Conrado Duque de Tecc) Nicolàs II. el cojo, Marquès Deste, y de Ferrara, que falleció en 26. de Março de 1388. y tiene por hembras grande sucesion. Constança, muger de Malatesta Vngaro, Señor de Rimini, Alda, que casò con Luis Gonçaga Señor de Mantua, Elisa, muger de Guido de Polenta, Principe de Rabena, Beatriz, que casò el año 1343. con Voldemaro Principe de Anhalt, y Alberto Marquès Deste, y de Ferrara, Señor de Modena, que sucedió al Marquès Nicolàs su hermano, y falleció en 30. de Julio de 1393. casando entonces con Isota Albarefana, de quien tenia à Nicolàs III. Marquès Deste, y de Ferrara, Señor de Modena, Regio, Parma, Forli, y otras grandes tierras, à quien el Papa Alexandro V. concedió la Rosa de Oro el año 1410. Murió en Milàn à 26. de Diciembre (10. dice Imhof) de 1441. aviendo casado tres veces: la primera el año 1397. con Ziliola de Carrara, hija de Francisco de Carrara Principe de Padua, y de Verona, y de Thadea Deste su prima hermana, hija de Nicolàs II. el cojo, Marquès de Ferrara. La segunda el año 1418. con Parisina Malatesta, hija de Carlos Malatesta Principe de Cesena, de quien le nacieron de vn vientre quatro hijas, y vivieron las dos, à saber: Ginebra, muger de Sigismundo Malatesta Señor de Pesaro, y Lucia, que casò con Carlos Gonçaga Señor de Bozolo, hijo de Juan Francisco I. Marquès de Mantua. La tercera muger de Nicolàs III. fuè Ricarda de Saluces, hija de Thomàs Marquès de Saluces, y de Margarita de Roucy, y deste matrimonio, que se celebrò el año 1429. nacieron Hercules I. Duque de Ferrara, y Sigismundo Marquès Deste, Señor de S. Martin, que hizo la linea de los Marqueses de S. Martin, Lanz, y Burgomanero. Fuera de matrimonio tuvo Nicolàs muchos hijos, y entre ellos à Leonel Marquès de Ferrara, Señor de Modena, y Regio, cuya madre fuè Stella de Tholomeis Noble de Siena. Este sucedió à su padre, y murió en 3. de Octubre de 1450. aviendo casado primero el año 1429. con Margarita, hija de Juan Francisco Gonçaga I. Marquès de Mantua, y de Paula Malatesta, y por su muerte, que llegó

Cartari, Rosa de Oro, cap. 6. p. 66, y 67.



en 7. de Junio de 1440. bolvió el Marqués a casar en 20. de Mayo de 1444. con Doña Maria de Aragon, hija no legitima del Rey D. Alonso V. de Aragon, y de Napoles, llamado el Magnanimo. Falleció esta Princesa el año 1449. y de Leonel solo quedaron Nicolàs, que murió degollado el año 1478. y Isabèl Deste, muger de Nicolàs Pio Scaligero. Heredòle Borso Deste su hermano, tambien ilegítimo del Marqués Nicolàs III. y de la misma madre, y es à quien el Emperador Federico III. Archiduque de Austria, creò Duque de Modena, y Regio, en 18. de Mayo de 1452. y el Papa Paulo II. Duque de Ferrara, en 14. de Abril de 1470. Murió en 20. de Agosto de 1475. sin casar, y entonces llegó el caso, para que, segun la disposicion de su padre, sucediesse Hercules su hijo legitimo. Este Principe fuè II. Duque de Ferrara, Modena, y Regio, Marqués Deste, Conde de Rovigo, Señor de Brescello, y aviendo nacido el año 1433. falleció al principio de 1505. Casò el año 1473. con la Infanta Doña Leonor de Aragon, hija de D. Fernando I. Rey de Napoles, y de la Reyna Isabèl de Claramonte, y fueron sus hijos Alfonso I. que sucedió, Ferdinando, que estuvo preso 30. años, y falleció así en 22. de Febrero de 1540. Hipolito Cardenal Arçobispo de Strigonia, de Milàn, y de Capua, Obispo de Narbona, y de Ferrara, que falleció en 3. de Septiembre de 1520. Isabèl, muger de Francisco Gonçaga Marqués de Mantua, Beatriz, que casò con Luis Sforça el Moro, Duque de Milàn, y ilegítima Lucrecia Deste, muger de Anibal, Bentibollo Principe de Boloña. Alfonso III. Duque de Ferrara, Modena, y Regio, Conde de Rovigo, Principe de Carpi, nació en 21. de Julio de 1476. y después de gozar, con grande esplendor, su Casa, y aumentadola, falleció en 31. de Octubre de 1534. Casò primero el año 1491. con Ana Sforça, hija de Galeazo Maria Duque de Milàn, y de Bona de Saboya, su segunda muger; pero no tuvieron hijos, y el Duque bolvió a casar el año 1501. con Lucrecia de Borja, hija de Alexandro VI. Pontifice Maximo, como queda dicho en el Cap. VIII. y escrita su posteridad en el IX. Murió la Duquesa Lucrecia el año 1520. y entonces, queriendo el Duque executar lo mismo, que el Marqués Obizo III. su tercero abuelo, con Lippa Ariosta, y el Marqués Alberto, su visabuelo, con Isota Albarefana, se casò con Laura Eustochia, hija de Francisco Boccaci Ciudadano de Ferrara, en quien ya tenia à Alfonso Marqués de Montechio, à Alfonso Marqués de Castelnovo, à Cesar, y à Leonor, que fuè Religiosa en Corpus Christi de Ferrara. Sobre si este fuè verdadero matrimonio, y en caso de serlo, si dió capacidad à la sucesion del para heredar à Ferrara, ay grande variedad entre los Escritores, y la hubo en los Jurisconsultos, quando en 27. de Octubre de 1597. falleció sin hijos Altonso II. del nombre, V. Duque de Ferrara, nieto de Alfonso I. y de Lucrecia de Borja: porque Cesar Deste, su primo hermano, le pretendió suceder, y ocupò enteramente sus Estados, como hijo del referido Alfonso Marqués de Montechio, y de Julia de la Rovere, hermana de Guido Vbaldo Duque de Urbino, y hija de los Duques Francisco Maria, y Leonor Gonçaga, que fuè hija de Francisco I. Marqués de Mantua, y de Isabèl Deste, ya nombrados. El Pontifice Clemente VIII. que entendia aver faltado la sucesion legitima en la Casa de Ferrara, y que por esto debolvía aquel feudo à la Iglesia,

for-

formò exercito para ocuparle, y por no servirse solo de aquellas fuerças, exerció las espirituales. El Duque Cesar pretendia, que su padre fue legitimado, con el subseguente matrimonio, y que por esto aun el Jovio asegura, que el Duque Alfonso I. vivió con Laura Eustochia, como con su muger legitima. Pero el temor de las Censuras, el recelo de vna guerra cruel en Italia, y la interposicion de varios Principes, y entre ellos de Lucrecia Deste Duquesa de Urbino, hermana del Duque Alfonso II. dispusieron el ajustamiento, por medio del qual, bolvió Ferrara al dominio de la Iglesia, quedando al Duque Cesar ciertas tierras, y derechos en el Ferrarès, y los feudos Imperiales, à saber: Modena, Regio, y Carpi. Y sin embargo, siempre sus sucesores han afectado el derecho de Ferrara, y varias veces han procurado satisfacerse del agravio, que entienden padeció el Duque Cesar, que es visabuelo de nuestra Duquesa de Parma: porque casando con Virginia de Medicis, hija de Cosme I. gran Duque de Toscana, y de Camila Marteli su segunda muger, procrearon à Alfonso VII. Duque de Modena, que murió Capuchino el año 1628. y en la Duquesa Isabèl de Saboya su muger, hija de Carlos Emanuel Duque de Saboya, y de Doña Catalina Michaela de Austria Infanta de España, tuvo al Duque Francisco, de quien, y de la Princesa Maria Farnese, hija de Ranuccio IV. Duque de Parma, nació nuestra Duquesa Isabèl Deste. Oy ultimamente, sobre la posesion de la Ciudad de Comacchio, dura en la mayor viveza, la question del matrimonio de Alfonso I. del nombre III. Duque de Ferrara, y de Laura Eustochia, y por la Casa de Modena, y por la Camara Apostolica, se han estampado varios escritos, en que sus Autores se fatigan mucho en probar, y desvanecer aquel casamiento. Sobre esto se publicaron en Roma el año 1709. dos tomos intitutados: *El dominio temporal de la Sede Apostolica, sobre la Ciudad de Comacchio*, en que principalmente se intenta negar el matrimonio; pero es constante, que le afirman Paulo Jovio: *legitime uxoris loco habuit*, Fr. Leandro Alberti, Ludovico Domeniche, Jacovo Vvillielmo Imhof, Nicolao Ritherfusio, Elias Reusnero, Francisco Sanfovino, el Conde Alfonso Loschi, el Doct. Agustín Faustini, Cesar Campana, Gregorio Leti, y otros, y que Andrea Mauroceno le confiesa subseguente: *Cesarem Alphonsti patruelis filium, sed ante nuptias initas procreatum*. Otros quieren, como los defensores del Papa, que no huviesse matrimonio; y yo en vna question tan disputada, y aun con la reversion de Ferrara decidida, no soy capaz de hacer dictamen, ni quando supiesse resolverme à seguir vno de los dos partidos, pertenecè à este assumpto.

Quedan así brevemente delineadas, las dos esclarecidas lineas Eclesiásticas de Brunsvvic, y de Ferrara; aquella, no solo no inferior à alguna en antigüedad, esplendor, y poder en los limites del Romano Imperio Germanico, donde, sobre sus grandes Estados, goza ya la dignidad Electoral, que tantos siglos antes poseyó en las dos Casas Palatina, y Saxonica, sino la apreciable circunstancia de tener oy dos Emperatrices Vvillielmina Amelia, viuda del Emperador Joseph Ignacio, y Isabèl Carlota, muger del Emperador Carlos VI. vna Reyna de Prusia, y vna Princesa de Moscovia. Pero fuera de los terminos del Imperio, aviendo subido al Trono Inglés el Serenísimo Elector George Luis Duque de Brunsvvic-

Ha-

Jovio, vita Alfonsi  
Duc. Ferr.  
Alberti, Descript.  
de Ital.  
Ludov. Domeni-  
che.  
Imhof, Hist. Ital.  
& Hisp. geneal. t.  
2. p. 46. 59.  
Ritherf. tab. 104.  
Reusnero, p. 403.  
Sanfovino, Famil.  
de Ital. f. 368.  
Loschi, Compend.  
hist. Casa Deste, p.  
431.  
Faustini, Adicc. à  
la Hist. de Ferr. del  
Sardis, lib. 1. p. 6. lib.  
3. p. 115.  
Campana, vida de  
Phelipe II. part. 4.  
lib. 11. f. 154. 156.  
Leti, Ital. reinante,  
Part. 1. lib. 7. p. 414.  
Y en el Livelo Po-  
litico, part. 1. cap.  
2. p. 226.  
Mauroc. Hist. Ve-  
net. lib. 15. p. 609.

Jovio, vita Alfonsi  
Duc. Ferr.  
Alberti, Descript.  
de Ital.  
Ludov. Domeni-  
che.  
Imhof, Hist. Ital.  
& Hisp. geneal. t.  
2. p. 46. 59.  
Ritherf. tab. 104.  
Reusnero, p. 403.  
Sanfovino, Famil.  
de Ital. f. 368.  
Loschi, Compend.  
hist. Casa Deste, p.  
431.  
Faustini, Adicc. à  
la Hist. de Ferr. del  
Sardis, lib. 1. p. 6. lib.  
3. p. 115.  
Campana, vida de  
Phelipe II. part. 4.  
lib. 11. f. 154. 156.  
Leti, Ital. reinante,  
Part. 1. lib. 7. p. 414.  
Y en el Livelo Po-  
litico, part. 1. cap.  
2. p. 226.  
Mauroc. Hist. Ve-  
net. lib. 15. p. 609.



Hanover, el año 1714. por muerte de Ana Reyna de la gran Bretaña, tiene la Casa Deste en la noble possession de aquella poderosa Monarchia, el complemento, y coronacion de su gloria. Y por lo que mira à la linea de Ferrara, que produjo tan grandes Principes de ambos sexos, y oy tiene vna Reyna viuda de Inglaterra, aun perdido el dominio de aquel Ducado, conserva en Italia toda la alta estimacion correspondiente à su ancianissima autoridad. Y los Duques de Modena con los Estados de Modena, Regio, Carpi, Corregio, y otras muchas tierras, retienen, todos los honores, y prerrogativas, de que estavan revestidos, los antiguos Duques de Ferrara, y son muy considerados, y atendidos entre todos los Potentados Italianos. La familia de mas antigua dominacion en Italia, la considera Jacovo Vvillielmo Imhof, segun el dictamen de Paulo Jovio, cuyas palabras copia: *Montisferrati enim familia Imperatorij sanguinis à stirpe interijt, quæ omnium nobilissima censebatur. Turriani bello pulsi, & Vicecomites demum Philippo mortuo Mediolani principatum amiserunt. Scaligeros, & Carrarienses obliuio delebit. Aragoniorum Regnum Neapoli ad pronepotes non peruenit. Sforziani paucis annis ad vnum fato functi externis regnum reliquerunt. Gonzagæ Mantuani à Passerino interfecto vix ducentos Imperij sui annos enumerant. Malatestarum soboles amisso principatu à virtute amplitudineque maiorum degeneravit. Malespina antiquitus clari, diuisa, & valdè extenuata stirpe infirmis opibus antiquum decus ægerrimè tuentur.* Y sobre esto añade Imhof: *Gonzagæ, Medici, Farnesij cæterique qui hodie supersunt, & per Italiam imperitant, longè pauciores imperij sui annos numerant, quam Estenses, qui soli longissima ac perpetua stirpis serie incolumen dignitatis titulum, huncque auctum, quum ex Marchionibus Duces facti sint, ad hanc usque ætatem protulerunt.* Pero sin embargo de la autoridad de Autor tan grande, la Casa Farnese, ò considerada absolutamente Soberana desde Paulo III. ò feudataria del Imperio, por la concesion del Emperador Othon I. supera en possession de tierras en Italia à todas las otras familias. Era mayor el esplendor, que dava à los Marqueses, y Duques de Ferrara, el numero crecido de sus dominios; mas en Farnese, y Yschia, y en Capo di Monte, Vizenzo di Tesco-Pignena, Mozano, Pianzano, Arlena, y Civitella, exercian los Señores Farneses la misma autoridad Soberana, que la Casa Deste en sus pueblos. Por esto es hasta oy feudo Imperial el Principado de Farnese: por esto confesò Paulo III. en la ereccion del Ducado de Castro, que Capo di Monte, y las otras tierras, arriba nombradas, eran libres de todo reconocimiento temporal; y por esto dixo en Paris Edeardo Duque de Parma, que sus antiguos ascendientes, eran Barones, y Condes: *Y que los Condes de aquel tiempo en Italia eran los Soberanos, como aora los Duques.*

Despues de tan justa, y tan alta estimacion, como logra, entre todas, la Casa Deste, su origen es dudoso, y sus primeras generaciones controvertidas: *Sed tam alti vetustique stemmatis origo, & propagatio prima* (dice Imhof) *dubia, & incerta est, mira que circa ætatem occurrit apud familiares Scriptores varietas, & discrepantia, ita ut nemo unus ferè cum altero in enumeratione illorum, qui ante duodecimum vixerè seculum, concordent, nisi illi qui satis habuerè Pigniam excripsisse, quorum in numero Henningius fuit.* A esta causa, acomodandose con Godofre Vvillielmo Leibnitz, quiso huir los escollos de la, hasta alli, mal considerada antigüedad de la Casa Deste, y la empezó, como èl, en Azo, ò Alberto Marquès en Lombardia, Señor Deste.

Jovio, vita Alfonso  
Duc. Ferrar.  
Imhof. t. 2. p. 52.  
Hist. Ital. & Hisp.  
geneal.

Jovio, vita Alfonso  
Duc. Ferrar.  
Imhof, Descript.  
de l'It. p. 1. t. 2.  
Ludov. Domen.  
che.  
Imhof Hist. Ital.  
& Hisp. geneal. c.  
v. p. 44. t. 2.  
Richet. t. 2. p. 104.  
Reulincor. p. 107.  
Santovino, Farnes.  
de l'It. t. 2.  
Lodov. Compend.  
Sic. Memor. re-  
cond. t. 8. p. 323.  
Hist. Ital. & Hisp.  
geneal. t. 2. p. 52.

Hist. Ital. & Hisp.  
geneal. t. 2. p. 52.

Deste, que nació por el año mil de Christo, y es el que casò con Cunigunda, ò Cuniza, hija de Guelpho Duque de Baviera, y formò, en sus hijos, las dos grandes líneas de Brunsvic, y de Ferrara. Con esta misma modesta advertencia, se escusò nuestro insigne Geronimo Zurita, de la notable dificultad de los Reyes de Sobrarve, para sus admirables Annales de Aragon; pero lo que no se repara, nunca se averigua; y si los antiguos se huviesen retirado de las dificultades, no estùviera el Mundo tan advertido, y en el sepulcro de la obscuridad sería todo confusion. Por esto, y por ser el origen de la abuela de nuestra gran Reyna, cuyo nombre tiene, y cuyas virtudes exercita; y asimismo por ser la familia con quien mas veces se enlazò la Casa de Parma, pues celebraron cinco casamientos en pocos años, parece preciso decir lo que nuestra cortedad ha podido recoger de este assunto, realmente difícil, y lo que erraremos corregirán los doctos.

Ségun mi inteligencia, el Marquès Azo, ò Arto, que casò con Cunigunda Guelpha, fuè hijo de Hugo Marquès de Toscana, y de Camerino, Duque de Spoleto, y de Maria Marquesa de Luca, y de Toscana: nieto de Oberto, Vberto, ò Hutberto, Marquès de Toscana (hermano de Lothario Rey de Italia) y de Vvila, ò Guila, hija de Bonifacio Marquès de Spoleto, Duque de Camerino, y de Valdrade su muger, hija de Rodulfo I. Rey de Borgoña: visnieto de Hugo Conde de Arlès, Duque, y Marquès de Provença, Rey de Italia, y de Vandelmota, según algunos, su amiga: revisnieto de Lothario III. del nombre, Conde de Arlès, y de Bertha su muger, hija del Rey Hugo: quarto nieto de Lothario II. Rey de Lorena, y de la Borgoña Transyurana, y de Valdrade su segunda muger, hermana de Gunthero Arçobispo de Colonia: quinto nieto del Emperador Lothario I. Rey de Italia, Lorena, y Borgoña, y de Hermengarda, hija del Conde Hugo de Alsacia el tímido: sexto nieto de Ludovico Pio Emperador de los Romanos, Rey de Alemania, y de Francia, y de Hermengarda su primera muger, hija del Conde Ingelramo: y septimo nieto del Emperador Carlos el Magno, Rey de Alemania, Francia, y Italia, que falleció en 28. de Enero del año 814. y de la Emperatriz Hidelgarda su segunda muger. Esta ascendencia, que si la probaremos, será la mas alta, y la mas gloriosa, que se puede apetecer: pues en Carlos Magno han deseado buscar su origen muchos de los mayores Reyes, y Soberanos de la Christiandad, tiene sus dificultades, y repugnancias, de poco tiempo acá: porque no ay fatiga que no tomen algunos Escritores, por impedir el ingreso en la familia de Carlos Magno, de que son buenos testimonios la prohibicion de la Genealogia de la Casa de Lorena, que escribió Francisco de Rosieres Arcediano de Tonn, el verdadero origen de Hugo Rey de Italia, por Juan Besly, contra Gaspar Sciopio, las largas disputas de Juan Jacobo Chiffletio, y David Blondelo, el libro del verdadero origen de la Casa de Alsacia, por Vignier, vno de los Padres del Oratorio, y otras varias obras, que ya se han publicado. Y en nuestro caso, hallamos al mismo fin, que Juan Besly, y Honorato Bouche, en sus excelentes Historias de Poictou, y de Provença, producen vna escritura de Hugo Rey de Italia, que le muda el padre, con qué troncan la ascendencia varonil hasta Carlos Magno, concediendosela, por medio de Berta su madre. Y así quiere Bouche, que Boson Conde en Borgoña por el

año

Jacob. Aug. Thuan.  
no, Hist. c. 3. lib. 78.  
p. 627.

Besly, Hist. de los  
Cond. de Poictou,  
p. 66.  
Bouche, Hist. de  
Prov. t. 1. p. 816.



Duchefne, Histor.  
de Borg.lib.2.cap.  
11.p.128.cap.13.  
p.136.

Bouche,t.1. lib.6.  
cap.790.

Spenero, Theatr.  
Nobil.parís poster.  
p.24.

Bucelino, Histor.  
Agilolfingica, en  
el t.2.p.396.

Bucelino,t.2.Hist.  
Agilolfingica,pag.  
388.

Memor.de la Con-  
desa Mathilde,lib.  
3.p.44.

De reb. Imperat.  
lib.2.cap.5.p.85.

Memor.de la Con-  
desa Mathilde,lib.  
3.p.41.

En la Collec. de  
D.Constant. Cae-  
tano,p.767.

año 800. procreasse tres hijos: Hucberto, Tietberga, primera muger de Lothario II. Rey de Lorena, y de Borgoña, y N..... muger de Bovin Conde de Ardena, cuyos hijos fueron Richilde, muger del Emperador Carlos el calvo, y Boson Rey de Arlès, Conde de Provença, que casando con Hermengarda, hija del Emperador Luis II. Rey de Italia, tuvo à Luis el ciego, Rey de Italia, y de Arlès, y à N..... muger del Conde Rothbaldo, y ascendiente con él de los Condes de Provença. Que el Hucberto, hijo del Conde Boson, al parecer de Camilo Lilio, fué Duque de Borgoña, y padre de Thibaud Conde de Arlès, segun ellos primer marido de Berta, hija de Lothario II. Rey de Lorena, y de Borgoña, y de Valdrade su segunda muger. Y deste matrimonio, dicen, que nació Hugo Conde de Arlès, Duque, y Marquès de Provença, Rey de Italia, que es el visabuelo de nuestro Marquès Deste, Azo, ò Arto, y en quien empiezan Spenero, y Bucelino, el Arbol de costados de Henrique el negro, Duque de Baviera, y de Saxonia. De forma, que segun esta numeracion, era el Principe Azo quinto nieto de Boson Conde de Borgoña, padre de vna Reyna, abuelo de vna Emperatriz, y ascendiente de tantos Reyes, y Soberanos; pero tambien septimo nieto de Carlos Magno, aunque por hembra.

Tal es el origen de la Casa Deste, que por todas partes queda esclarecido, y glorioso; pero yo siguiendo los Autores de mas radical opinion, y satisfecho de lo que en esto trabajò Fray Gabriel Bucelino, no sè acomodarle à este descubrimiento de M. Bouche, y permanezco siempre, en que el Marquès Azo era varon de la sangre de Carlos Magno. Que fuesse hijo de Hugo Marquès de Toscana, y de Camerino, Duque de Spoleto, y de Maria Marquesa de Luca, hija (que no fué sino hermana) del Marquès Tedaldo, lo escriven Elias Reusnero, Juan Baptista Pigna, Geronimo Faletto, Fray Gabriel Bucelino, el Señor Imhof, el Conde Loschi, Spenero, y Pellicer; y que del Marquès Hugo, proceda la Casa Deste, lo afirman el Abad D. Benedeto Luchino, Cesar Campana, y el mismo Spenero. Y los mas destos convienen, en que el Marquès Hugo, cuyas insignes virtudes pondera S. Pedro Damiano en tres Capítulos, señalando su muerte con 50. años de edad, el mismo en que murió el Emperador Othon III. que es el de 1101. fué hijo de Oberto, Otperto, Verto, ò Heriberto, Duque, y Marquès de Toscana, que con todos estos nombres, que son vno solo, producen sus noticias, y él mismo lo assegura en vn instrumento del año 983. à seis de los Idus de Septiembre, que trahe Francisco Maria Fiorentini, y dice: *Ego Hugo Marchio secundum legem viventem Saliga, filio b. memoria, Vberti, qui item vivebat secundum legem Salicam.* Y Luitprando, testigo de vista, le llama Huberto, quando tratando del Rey Hugo su padre, dice: *Habuerat sanè tunc temporis ex quadam muliere nobilissima, vocabulo Vvandelmoda, filium nomine Hubertum, qui nunc vsque superest, & Tusciae Provincia potens Princeps habetur.* Y el mismo Duque, en vna carta de venta del año 952. que cita Francisco Maria Fiorentini, afirma su filiacion, diciendo: *Ego Vberto Marchio lege vivente Saliga filio bone memoria Domini Vgoni Regi.* Y tambien S. Pedro Damiano, declarandole padre del Marques Hugo, le llama Oberto: y así dice en la Epistola 12. del lib.7. *Obertus Marchio pater eius, Hugonis Regis naturalis filius existit: qui nimirum Guillam maioris Bonifacii Marchionis filiam,*

*coniugali sibi fœdere copulavit.* Por donde nos consta, que la muger de Oberto, y madre de Hugo, fuè Vvilla, ò Guila, hija mayor de Bonifacio Marquès de Spoletto, Duque de Camerino, como lo escriven tambien Besly, Duchesne, Bouche, Fiorentini, Spenero, y el Señor Imhof. Y Monf. Bouche trahe escritura, que afirma la filiacion de Vberto, diciendo: *In nomine S. & individue Trinitatis An. ab Incar. Dom. nostri Iesu Christi DCCCCXLIV. regnante Dom. Hugone XIX. anno, & filio eius Lothario excellentissimis Regibus, & Huberto filio eius inclyto Marchione, atque pijsimo Duca anno II. pro indictione III. Civitate Camerina.* Con estos instrumentos, el testimonio de S. Pedro Damiano, y el de Luitprando, que vivia en su tiempo, sabemos, que Oberto, ò Huberto, fuè hijo natural de Hugo Conde de Arlès, Duque, y Marquès de Provença, y Rey de Italia, que falleció Monge en el Monasterio de S. Pedro, que él fundò en Borgona, para la Orden de N. P. S. Benito, como afirma el Cardenal Leon Ostiense. La madre, que conformes le señalan todos los Escritores, fuè Valdelmonda, llamada por Luitprando, Duchesne, Ammirato, Fiorentini, y M. Bouche: *Nobilissima Señora.* Luis Cavitelli la llama: *Guardamila.* Spenero, y Bucelino: *Marocia Alda,* y no falta quien la tenga por muger legitima del Rey Hugo; mas S. Pedro Damiano dice lo contrario, si tomamos en su natural sentido las palabras: *Obertus Marchio pater eius Hugonis Regis naturalis filius extitit.*

Afsi tenemos, por el consentimiento de tantos buenos Escritores, à nuestro Azo Marquès de Toscana, hijo del Marquès Hugo, y de Maria Marquesa de Luca, nieto del Duque, y Marquès Huberto, y de Vvila de Toscana, y visnieto de Hugo Rey de Italia, y de Valdelmonda. Y aqui, para la filiacion del Rey Hugo, entra la dificultad, que causa la division de los Escritores. Que fuesse hijo de Lothario III. Conde de Arlès, y de Bertha su muger, despues Marquesa de Toscana, lo afirman Juan Cuspiano, Onufrio Panvinio, Nicolás Vignier, Volfango Lazio, Geronimo Heninges, Carlos Sigonio, Scipion Dupleix, Juan Tithemio, Elias Reusnero, Ercio Putheano, Peucer, Alfonso Delbene, Jacobo Ludovico Beuthero, Luis Cavitelli, Filiberto Pingonio, Gaspar Sciopio, Juan Palacio, Volfango Hungero, Fr. Gabriel Bucelino, Cesar Nostradamus, Octavio Strada, el Conde Manuel Tesauero, Juan Pedro Crescencio, y otros, entre los quales, Sigonio escribe: *Hugonem Comitem Arelatensem in Provinciam, &c. Hic erat Lotharij Comititis Arelatensis filius, Lotharij Lotaringie Regis nepos.* Octavio Estrada intitula sus memorias con estas palabras: *Hugo Rex Italiae Lotharij Comititis Provincie filius, Lotharij Regis Lotaringie nepos, Imp. Lotharij pronepos, Pij Ludovici Aug. abnepos, Caroli Magni Imperatoris adnepos.* Alfonso Delbene Obispo de Alvi, nombrando à nuestro Rey (entonces Conde) Hugo dice: *Is fuit Lotharij Comititis Arelatis, & Berta filius ut refert Luitprandus, Lotharij Lotaringie Regis nepos.* Luis Cavitelli escribe: *Vgone Arelatense filio Lotharij, ex Berta relicta Alberti Marchionis Pisarum in Hetruria.* El famoso Ercio Putheano, en su Historia Insubrica, hace dos veces Arbol de los ascendientes del Rey Hugo, y en medio dellos dice: *Hugo filius fuit Lotharij Comititis Arelatensis, Lotharij Regis Lotaringie nepos, Lotharij Imperatoris pronepos, Ludovici Pij abnepos, Caroli Magni adnepos. Matrem Bertham habet que quidem antea Adelberto Tuscie Marchioni nupta fuerat.* En que es digno de observar, que este varon grande escriviò despues que Duchesne, Besly, S. Marta, y otros, que citaremos

Duchesne, Hist. de los Rey. y Duq. de Borg. lib. 2. p. 141. lib. 4. p. 610. 682. Luitpr. lib. 3. cap. 5. Leo Ostiens. Chron. Cassip. lib. 1. cap. 64. Ammirato Hist. de Flor. lib. 1. p. 25. Cavitelli, Ann. Cremon. f. 24. Spen. Theatr. Nobil. pars post. p. 24. Culpinian. vital. imper. Bereng. p. 225. 227. 228. Panvinio, Roman. Princip. p. 182. 86. Vignier Sumar. de la Hist. de Franc. Lazio de migratione, lib. 3. p. 85. Hening. Germ. & Ital. pars prior, p. 24. 35. Sigonio, de Reg. nolt. t. 2. p. 156. Dupleix, Hist. de Franc. t. 2. p. 548. Frithemio, Reusnero, opus geneal. t. 1. p. 93. Putheano, Histor. Insubr. lib. 4. p. 94. lib. 5. p. 291. 293. Peucer, Chron. de Carion, li. 4. p. 336. Delbene, de Regno Burg. lib. 1. p. 35. Beuthero origo, & prog. Comit. Palat. & Duc. Bavarix, tab. F. Cavitelli, Ann. Cremon. f. 25. Pingonio. Hungero, Anota ad Culpinian. p. 584. Sciopio, orig. de la Casa Gonçaga. Palatio, Aquila Sax. p. 80. Bucelino, Histor. Agilolfing. en el t. 2. p. 388. 396. Nostradamus, Histor. de Prov. 1. part p. 70. Strada, de vitis Imperator p. 394. Tesauero, Reyno de Ital. vida de Adalb. Marq. de Juera, not. 306. 322. Crescenc. Amphitheatr. Rom. p. 300



despues, y que la opinion, que expone no es solo fuya, sino del sabio Juan Jacovo Chiffetio, vno de los mas excelentes hombres del siglo antecedente, y que en vna Epistola, que està al principio de aquella obra, pondera el cuidado con que la avia visto, y la admiracion, que le causava. Censura, que con otras, que la acompañan, pudo observar el Señor Imhof, para no ver con estraneza esta opinion de Putheano, hecha con toda la pausa, y todo el conocimiento, que las otras de aquel illustre varon. A que se añade, que el gran juicio del Conde Manuel Thesaurio se rie de vn Autor moderno, que afirma fuè Bertha madre del Rey Hugo, hija de Lothario Rey de Lorena, y de Valdrade su amiga: *porque buviera sido* (dice) *muger de su hermano, como Juno; siendo certissimo, que Lothario de Arles su marido, fuè hijo del Rey Lothario.* Sobre esto hallamos, que Luitprando Obispo de Cremona, que vivió en tiempo del Rey Hugo, y escribió todas sus operaciones en Italia, dice, que era: *Ex Francorum genere.* Y como era esto, lo declara Constantino VII. Emperador de Oriente, llamado Porphyrogenito, en el libro, que escribió: *De administrando Imperio*, para el Emperador Romano su hijo, y traducido en Latin por Juan Meursio, se estampò, con notas suyas, en Leiden el año 1611. Este Monarcha, que no solo debia saber la extraccion de vn conregnante suyo, sino que era consuegro de Hugo: porque Bertha su hija, estava casada con Romano, hijo de Constantino, puso en el Cap. 26. este titulo: *Genealogia spectabilis Hugonis*, y afirma, que era de la Casa Real de Francia (como dice Luitprando) hijo de Adalberto, y de Bertha, à quien dos veces llama Grande. Y que Adalberto era hijo de Lothario Rey de Lorena, que yendo à Roma murió en Placencia, y era hijo de Lothario Emperador, Rey de Italia, y de Provença, nieto del Emperador Ludovico Pio, y visnieto de Carlos Magno. Este testimonio sería incontrovertible quando solo fuese de vn Escritor publico de aquel tiempo; pero siendo de vn sabio Emperador, y que estava enlazado en estrechissima afinidad con el Rey Hugo, tiene vna tan gran fuerça, que solo por empeñarse mas en su opinion, dice M. Bouche, que comunicando la dificultad à algunos Doctos Parisienses, le respondieron, se creia, que la obra del Emperador Constantino VII. era supuesta por algun Griego, refugiado en Holanda. Pero este es vn remedio desesperado, ofensibile à la grande autoridad de Juan Meursio, que fuè insigne en el conocimiento de las letras Griegas, y el que estimò, tradujo, y anotò aquel libro. Y fuera desto, los reparos, que el mismo Bouche hace à la genealogia, que Constantino escribe, son despreciables: porque decir, que su padre se llamó Adalberto, y no Lothario, es conocida equivocacion del padre al padrastro, pues Bertha su madre, casò con los dos, y el que el año 1611. estampò el libro, ò el que le copió, para estamparle, pudo cometer aquel error; de que no era capáz vn docto Monarcha, que acertò todo lo demás, que en esto dixo, y sería cosa estraña, que no escribiesse bien el nombre del padre de su consuegro, y conociese los de sus ascendientes, hasta el quarto abuelo.

Contra estos, à mi juicio, incontrastables documentos, escribieron despues de su publicacion, Andrés Duchesne, los hermanos S. Martas M. Bouche, Honorato Bouche, y otros, que el cita. Verdad es, que Duches-

Hist. Ital. & Hisp.  
geneal. t. 1. p. 10.

Puede ser Mireo,  
Not. Eccles. Belgij  
p. 248.

Luitpr. lib. 3. cap. 5

Traduccion de Me  
ursio, p. 60.

Hist. de Prov. t. 1.  
lib. 6. p. 788.

chefe en esta varío en esto: pues en la pag. 122. de su Historia de los Reyes, Duques, y Condes de Borgoña, y Arlès, asegura, que Hugo Rey de Italia, y Boson Marqués de Toscana, fueron hijos de Lothario Conde de Arlès, hijo de Lotario Rey de Lorena. Y luego pag. 138. olvidado desto, dice, que Hugo, y Boson, no fueron hijos, sino sobrinos del Conde Lothario, y que siendo su padre el Conde Tibaud, la madre de Hugo fuè Bertha, hermana de Lothario. Pero bolvióse à olvidar pag. 157. quando escribe, que Villa, hija de Rodolfo I. Rey de la Borgoña Transjurana: fuè muger (son sus palabras) de Boson Marqués de Toscana, hijo de Lothario Conde de Arlès, y hermano paterno de Hugo Duque, y Marqués de Provença, Rey de Italia. Con que à este grande Autor no le debèmos estimar contrario, sino favorable: mayormente, quando despues, pag. 239. refiere, que la opinion comun era ser Tibaud padre de Hugo. Con que este no era su dictamen, sino de otros, aunque muchos, que es lo que hace la opinion comun. Tambien escribió contra esto, y con mucho estudio, y grande aplicacion, Juan Besly varón muy docto, Consejero, y Abogado del Rey Christianissimo en Fontenay le Contè. Este estampò, con su Historia de los Condes de Poictou, vn discurso del verdadero origen de Hugo Rey de Italia, y el caso fuè, que aviendo Gaspar Sciopio sacado el origen de la Casa Gonçaga de la Deste, y por ella del Rey Hugo, teniendole por hijo de Lothario, hijo del otro Lothario Rey de Lorena, y asì varón de la familia de Carlos Magno, tocò la cuerda mas sensible, y mas dissonante, que en aquel tiempo se hallava, para los oídos Franceses, porque aun no avian, à su satisfacion, establecido la dependencia, y comun origen de las dos lineas Reales, Carolingia, y Capetina, sobre que despues escribieron M. Bouchet, el Duque de Espèrnon, Carlos Combaud Baron de Autevil, y Adriano Jordàn de la Compañia de Jesus, y sobre que se fatigaron antes mucho Jaques de Charron en su Historia vniversal, los hermanos S. Marthas en su Historia de la Casa de Francia, y David Blondelo en su Genealogia Francica. Todos estos Escritores, quieren, que Lothario Rey de Lorena, no tuviese mas hijos, que à Hugo Conde de varios Estados, à quien hizo cegar el Emperador Carlos el gruesso año 885. à Gísla, muger de Godofre el Danès, Rey de Frisia, y à Bertha, muger del Conde Thibaud, cuyo hijo fuè el Rey Hugo. En esta forma quieren salir de la dificultad los mas destos Escritores; pero Juan Besly se hace cargo de lo que dicen Juan Cuspiniano, Onufrio Panvinio, Carlos Sigonio, Nicolás Vignier, Peucer, Volfango Lacio y Filiberto Pingonio, y resuelve contra ellos, que el Rey Hugo fuè hijo del Conde Thibaud, y de Bertha, hija del Rey Lothario II. porque en el Apendice de la Historia de Aimoino està llamado Thibaud, cuñado de Hugo, hijo de Lothario II. *Sororium illius*, su cuñado, y que con este texto, ata otro de los viejos Annales de Francia, que llama à Thibaud: *Princeps militia Hugonis*. Yo le confieso, que Thibaud era cuñado, y General de Hugo, como estos dos textos dicen: porque aunque Belleforest no quiere, que fuese cuñado, sino pariente, el *sororium* significa cuñado, como se ve en otro texto del Abad Roberto, tratando de la asistencia, que Luis el Joven Rey de Francia, hizo à Ramon Conde de Tolosa, marido de Constança su hermana, quando le sitiò en Tolosa Hen-

Tom. 1. col. 125.  
in Angli. Hist. Edward. 1. p. 27.  
Tom. 1. col. 125.

Best. Hist. de los  
Condes de Poictou  
verdad. orig. de la  
Rey Hugo, p. 66.  
Bouchet, Hist. de  
Provença, t. 1. lib.

M. Bouchet, Elver  
dad. orig. de la 2. y  
3. lin. de la Casa  
Real de Franc. p.  
14.

Duq. de Espèrnon,  
Hist. del verd. ori-  
gen de la 3. Raza  
za de los Rey. de  
Franc. p. 75.

Autevil, Hist. de  
los Ministr. de Es-  
tado, p. 17.

Jordàn, Critica de  
el orig. de la Casa  
de Franc.

Charron, Hist. de  
vniv. cap. 125. def-  
de p. 87 r.

S. Marta, Hist. de  
gen. de la Casa de  
Franc. lib. 5.

Blondelo, Geneal.  
Franc. t. 1. prefatio  
Apolog. en mu-  
chas partes, y en el  
t. 2. p. 33. 58. 93. y  
en toda lo obra.

Aimoino, lib. 5.  
cap. 40. p. 345. de  
la edic. de Breul.

Annal. Tuldenfes  
por Pithou, t. 1.  
ann. 880.

Guill. Catel, Con-  
des de Tolosa, lib.  
2. p. 202.



rique II. Rey de Inglaterra: *die ac nocte volens ferre auxilium Raimundo sororo suo custodiebat.* Y Thomàs Vvallingan, tratando de los titulos de Eduardo I. Rey de Inglaterra, à la Corona de Escocia, trahe acto, en que llama este Monarcha à Alexandro Rey de Escocia: *sororius noster*, porque fuè marido de la Princesa Margarita de Inglaterra su hermana, hija del Rey Henrique III. Pero despues de todo esto, quien le dixo, que Thibaud era cuñado de Hugo, por ser marido de Bertha su hermana, y no por ser hermana de Thibaud, Friderac, que fuè muger de Hugo, como el mismo Besly confiesa? Mientras esto no se declare, no aprovecha, que Thibaud fuesse cuñado de Hugo, con que se desata el nudo deste argumento. Añade luego, que el mismo Rey Hugo en vna donacion, que con el Rey Lothario su hijo, hizo à la Iglesia de Viena, se llaman hijo, y nieto, respectivè, de Thibaud. Dice, que el Abad Du Bois avia publicado esta escritura, y copia lo que necessita de sus palabras; pero Honorato Bouche trahe mas, y por ambos juntos dice: *In nomine Dei eterni. Hugo, & Hlotharius divina Providentia clementia Reges, &c. Quo circa, &c. Noverit de votio qualiter pro Dei amore, animarumque nostrarum, & Teibaldi avi, seu genitoris nostri, nec non Bertillionis patris Ingelberti remedio, Deo, & Ecclesie B. Mauricii martiris Christi fundata Vienna &c. Data Octavo Kal. Febr. ann. dominice Incarnationis 945. Regni vero Domini Hugonis 18. & Hlotharii 14. Indictione 3. actum propriè feliciter.* Asì producen este documento los referidos Autores, con corta diferencia vno de otro, y Besly añade: *Si esto no es bastante para cerrar la boca à Scipio, y à los que le bieron trabucar, yo añadirè por plàcer lo siguiente.* Esto diremos luego, por no poner à larga distancia la escritura, de cuya se hace el mismo Besly sospechar, quando dice, que la data manifiesta su bondad: pues como puede probarla la data, si es del año 18. del Reynado de Hugo, que empezando el año 926. estava el año 945. en el 19? Y si la tal data, como él añade en el texto, y en la nota marginal, era del año 17. corresponde al año 943. Y si es del año 946. quedaria en el 20. del Reynado, y no en el 18. Ni està bien tampoco el Reynado de Lothario: porque si fuesse cierto, que Hugo le hizo su Colega el año 932. desde el, al de 945. no son 14. años los de su Reynado, sino 13. Pero peor saldrà la cuenta por otro Privilegio de Hugo, que trahe Bouche, à favor de la Iglesia de Luca, por remedio de las almas del Marquès Adalberto, y de Bertha su madre, à quien llama: *Serenissima Carissima matris nostra*, pues dice la fecha: *Datum Kal. Iulij Ann. Dom. Incar. DCCCCXXXII. Regni autem Domini Hugonis pijsimi Regis VI. Domini Lotharii item Regis II.* En que contando, como todos, el año 926. por el primero de Hugo, es el de 930. el primero de Lothario, y asì el 945. en que se expidiò el Privilegio de S. Mauricio de Viena, no puede ser año 14. de Lothario, sino 15. Ni puede ser el 18. de Hugo, sino el 19. Y aun mas destruye la verdad del Privilegio de Viena, bafundamental de Besly, y Bouche, otro, que à favor de la Iglesia de Verceci, trahe el Cardenal Baronio, y resume el mismo Bouche, cuya data dice: *Actum Papie Id. Augusti Anno Incarnat. Domini DCCCCXLV. Regni vero Hugonis XX. Lotharii XV. indiēt. III.* Porque si segun el Privilegio de Viena, à 8. de las Kalendas de Febrero del año 945. era el 18. de Hugo, no podia ser el 20. el mismo año a trece de Agosto, y quando mas, por

Hist. Anglic. in  
Eduard. I. p. 83.

Besly, Hist. de los  
Cond. de Ponthou,  
verdad. orig. del  
Rey Hugo, p. 66.  
Bouche, Hist. de  
Provença, t. 1. lib.  
6. p. 782.

Hist. de Prov. t. 1.  
lib. 6. p. 791.

Ann. tom. 10. Apè  
dix 141.  
Bouche, t. 1. lib. 6.  
p. 795.

aver fenecido el año 18. podia señalar el 19. Lo que no tiene duda es, que Hugo contava el quarto año de su Reyno, el 929. como se prueba por vn Privilegio suyo à la Iglesia de Parma, que estampò D. Fernando Vghelli en su Italia sacra: *Data IV. Idus Maij anno vero Dominica Incarnationis 929. Regni vero Domini Hugonis pijsimi Regis IV. indictione II.* Y en otro, que luego produce el mismo Autor de 12. de las Kalendas de Octubre de 930. leemos: *Regni vero Domini Hugonis Inviictissimi Regis V. indictione IV.* Con que si el año 29. era el quarto del Reyno de Hugo, y el 30. el quinto, el 945. no podia ser el 18. sino el 20. Fuera desto, Leon Ostiense, despues de referir, que Hugo fuè llamado al Reyno de Italia, y le tomò, que ha de ser el año 926. dice: *Non multo post prafatus Hugo coronato filio*, que es Lothario, aunque à este no mucho despues, le demos los quatro años, que siguen hasta 930. en que no està nombrado Lothario con Hugo, y asì parece, que no estava coronado, no sale la cuenta del año 14. de su Reyno en el 945. que yà era el 15. aunque se empièce à contar desde Octubre de 930. Ni en esto se puede seguir la opinion de Trifstano Calcho, que atribuye al año 931. el consorcio de Lothario al Reyno: porque todos convienen, en que fuè el año antecedente. Para ajustar esta diferencia, no basta la cuenta del año ineunte, ò incipiente: y asì por la misma data en que Besly prueba la bondad de la escritura, se conoce, que no la tiene. Pero vamos aora à la repetición: *Divina Providentia clementia Reges*, para que son estos dos sustantivos de vn mismo significado: mayormente no aviendo Privilegio, ni donacion Real, que yse mas que vno: *Divina Providentia*, ò *Divina Clementia*? Diràse, que la incuria del siglo causò la repetición; mas para Italia, y Francia no es salida esta: porque sus instrumentos fueron siempre de vn Latin regular. Y aunque en los de España se halla, à veces, muy bajo en aquèl tiempo; en ningun Privilegio parece aquèlla duplicacion inutil de voces. Ni por què medio escusaremos de vicio, y de sospecha, vn instrumento, en que hablando primero, como era preciso, el padre, que el hijo: esto es, Hugo, y Lothario, se trueca despues la expresion, anteponiendo el hijo al padre en las palabras: *Tetbaldi avi seu genitoris nostri*. Esto no se ha hecho jamás, ni parece posible, pues siendo Thebaldo padre de Hugo, debia decir: *Tetbaldi genitoris, & avi nostri*. Pero como entenderemos aquèlla particula seu: *avi seu genitoris nostri*, que es lo mismo, que nuestro abuelo, ò padre? Muy advertida Grammatica es menester para que el seu diga nuestro abuelo, ò sea nuestro padre. Y mas facil, y natural serìa decir & en lugar de seu: porque la conjuncion & quitava toda duda. Pero què dirèmos de las vltimas palabras: *actum propriè feliciter*, en que Besly enmendò el propriè en *Papie*, para que el acto fuesse hecho en Pavia; mas esto, en lugar de darle sè, se la quita, porque quien se asegurara de vn instrumento, que tenga, no digo erradas, sino dudosas, la data, y la fecha? Con que no serà mucho, que con èl no pueda Besly cerrar la boca à Sciopio, y los que, como èl dice, le equivocaron.

Mas bolvamos à lo que, para conseguirlo, aña de por placer. Dice, que como los nombres Hugo, y Lothario, son propios de la sangre de Francia, asì son estraños los de Thibaud, y Valdrade, que se hallan en los parientes del Rey Hugo, y en su nieta, hija de Huberto Marquès de

Tom. 2. col. 196.

Tom. 2. col. 199.

Hist. de Milàn, lib.  
6. p. 115.Leo Ostens. lib. 1.  
cap. 64. p. 100.  
Chron. Gassim.  
de Nuce, lib. 1. cap.  
61. p. 104.Besly, ver. del ori-  
gen del Rey Hu-  
go.Sigil. de Regi-  
bus, lib. 1. p. 114.  
117. 121.Delbene, de Reg-  
no Burgund. lib.  
1. p. 174.Ammar. Histor. de  
Florent. lib. 1. p. 10  
22. 25.Tessier. Reyno de It.  
Ital. vidas de Hu-  
go, y Berengario  
II.Chron. Vindob. de  
Balthaz. lib. 1.  
p. 117.Gassim. lib. 1. cap.  
10. Noll. Francor.  
1. p.Duchelle, Hist. de  
los Rey. y Duques  
de Borg. lib. 1. cap. 49  
p. 111. lib. 4. cap.  
1. p. 111.Noll. Francor. Hist.  
de Prov. 1. p. 111.Hist. de la casa de  
Farnese, lib. 1. p. 111.



de Toscana, Valdrade, muger de vn Duque de Venecia. Que el Rey tuvo vn hijo Thibauda Arcediano de Milán, y vn sobrino Thibauda Marquès de Camerino, que el mismo llamó: *Nepotis mei*, y à quien Luitprando califica: *Heros proxima Regi Hugoni affinitate coniunctus*. Todo esto es así; pero no prueba, que Hugo no fuese hijo de Lothario Conde de Arlès, y por el varón de la Casa de Carlos Magno. Lo contrario creo, que sale desta observación; pues si todos prefieren su linea varonil à la materna, quando Hugo llamó Lothario à su hijo, y sucesor, parece, que tuvo presente la memoria de Lothario, su padre, Conde de Arlès. Y si despues llamó Thibauda à vn hijo ilegítimo, y Valdrade à vna nieta: esto fuè por Valdrade, muger del Rey Lothario su abuelo, y aquello, porque, ò la misma Valdrade era hija de algun Thibauda, ò porque Bertha, su madre, pudo nacer del Conde Thibauda, à quien hacen su marido. Y valiendonos de las palabras del Privilegio de Hugo, y Lothario, el *Tetbaldi avi seu genitoris nostri*, parece que lo assegura: pues siendo cierto, que quien allí habla es el Rey Hugo, quando llama à Tetbalda su abuelo, precisamente ha de ser padre de su madre: pues el abuelo paterno era Lothario Rey de Lorena. Y aunque la voz siguiente *genitoris*, parece que lo contradice: porque *genitor* es el padre, ò el que engendra; no obstante se toma muchas veces por el ascendiente, como sucede siempre, que el que habla de sus progenitores, dice: *mis abuelos*, aunque esten en grado remoto de quarto, quinto, ò sexto abuelo, y las voces: *avi, seu genitoris nostri*, inclinan à que Hugo habló en este sentido. Y en este verèmos despues, que el mismo Bouche, copiando el Epitaphio de Bertha, madre del Rey Hugo, dice, que llama à Carlo Magno abuelo de aquella Princeza, porque era su tercero abuelo. Por este mismo medio podia ser pariente fuyo Thibauda Marquès de Camerino, y así no era Bertha de la Casa de Francia, sino su marido Lothario Conde de Arlès. Para el estilo de llamar abuelos à los ascendientes, tenèmos en Castilla mas recientes exemplos. En vna escritura del Archivo de Calatrava de 16. de las Kal. de Diciembre del año 1194. en que D. Alonso Lopez, y Doña Teresa Garciez su muger, dan à la Orden de Calatrava, y à su Maestre D. Nuño, la Casa, que D. Alonso hizo en Vilanova, con el molino, y las aceñas, que allí labrò, y el majuelo, que puso, y toda la heredad, que tenia en Villaondrando, y las casas, y heredades de Villa Flanvista, Ferreruera, Castrielo, y otras cosas, añade Don Alonso: *E dovos las Casas, è los Solares, è los Bannos, que yo ei en Toledo, los quales son en la Colacion de S. Nicholas, todo así cumplidamiente, como fo de mio auuelo el Conde D. Pedro Assurez, &c.* Y siendo D. Alonso Lopez hijo del Conde D. Lope Diaz IX. Señor Soberano de Vizcaya, y de Doña Aldonça Ruiz de Castro, no era nieto del Conde D. Pedro Assurez, sino tercero nieto: pues como yà vimos en las pag. 572. y 585. Doña Aldonça Ruiz de Castro fuè hija de D. Rodrigo Fernandez de Castro Ricohombre, Señor de Ocellar, y de Doña Ello su muger, hija del Conde D. Martin Oforio, y de Doña Mayor Perez, hija del Conde D. Pedro Assurez Señor de Valladolid. Así tomò D. Alonso Lopez la voz *mio auuelo*, por el ascendiente, y es cosa muy comun, antes, y despues, en España: pues el Rey D. Alonso VI. en el Privilegio en que el año 1089. remitió al Monasterio de S. Millán el derecho, llamado Fosado, dice: *Contigit vt auus meus Garsea*

*Regis Pampilonensem.* Y este Rey D. Garcia, aunque sea el que llamaron Tembloso, no era abuelo del Rey D. Alonso VI. sino su visabuelo, padre del Rey D. Sancho el mayor, y abuelo del Rey D. Fernando el magno, de quien él era hijo. Y si no lo dixesse por D. Garcia el Tembloso, sino por el Rey D. Garcia Sanchez, abuelo del Tembloso, o por D. Garcia Íñiguez, abuelo de D. Garcia Sanchez, mas larga será la cuenta: porque D. Garcia Íñiguez era sexto abuelo de D. Alonso VI. y el Rey D. Garcia Sanchez su quarto abuelo. Y desto podremos dar aun mas exemplares.

Añade Besly, que Luitprando, Cuspiniano, Domnizo, y la Chronica m. f. del Monasterio de la Novalesa, afirman, que el Rey Hugo era Provençal: *Borgondio Gallus, Allobrox, ortus insinibus Viennensis.* Lo qual dice: *Es bien distante de aver salido en linea masculina de Lothario Emperador.* Pero con su licencia, no causa esto alguna distancia: pues despues llamaron Borgoñones a los Principes del País bajo, desde Phelipe el Ollado, a Carlos el Atrevido, y ninguno ignora ser varones legitimos de la Casa de Francia. Ni está bien citado Luitprando, pues ya vimos, que dice ser el Rey Hugo: *Ex Francorum genere*, lo qual traduce el mismo Besly: *De raza Francesa, o a todo lo peor de la sangre de Francia.* Y aver nacido en el Delphinado, en Provença, Borgoña, o otra qualquier parte de Europa, no impide al origen: pues los Principes Luis de Baden, y Eugenio Francisco de Saboya, nacieron en Paris, y sin embargo era el vno Alemán, y es el otro Italiano.

Que el Rey Hugo fuese Francés, como Luitprando dice, lo afirma Leon Ofsiense en su Chronica del Monte Casino, que con las obras de Aimoino publicò Fray Jacobo de Breul, y despues, con su continuacion, y excelentes notas, estampò D. Angelo de Nuce: porque en el vltimo Cap. del lib. 1. dice: *Lotharius deinde post IV. ferme annos in subitum frenesim incidens, ultimam diem explevit: & ita ipse Francorum Regibus deinceps in Italia regnandi terminum dedit.* Y si Lothario, hijo del Rey Hugo, terminò en Italia el Reyno de los Franceses, luego no era Hugo Borgoñon, Provençal, ni Allobrox, ni del Delphinado, sino Francés. Nibalsa, que en satisfacion desto, quiera Besly, que se errò el Cardenal Leon Ofsiense: porque (así dice) *Berenguer II. que reynò despues en Italia, estava un grado mas cerca de Carlo Magno, por casamientos legitimos.* Pues sin embargo de ser esto cierto, Berenguer era Italiano de origen, y naturaleza, como varon descendiente de Desiderio, vltimo Rey de los Longobardos, y por esto fuè siempre tenido allí por natural, y Hugo, y Lothario su hijo, por estrangeros, como procedidos de la Casa de Francia. Sobre esto, será bien tener presente quanto de Berengario, y Adalberto su hijo, y de los Reyes Hugo, y Lothario, escrivieron Sigonio, Delbene, Ammirato, y el Conde Manuel Thesaurò, en su Reyno de Italia; y con especialidad, en la vida del Rey Berengario I. Pero nada persuade mas, que la misma practica de Francia con estos Principes, o su sucesion: pues es constante, que passando a dominar a Borgoña Othon Vvillelmo, hijo del Rey Adalberto, y nieto del Rey Berengario, fuè llamado allí: *el Estrangero*, como siguiendo la Chronica Virdunense, y a Glaber, lo afirman Andrès Duchesne, Nostradamus, y el mismo Besly. Y este Principe era, como su padre, y abuelo, descendiente, por hembra, de Carlos Magno.

Leo Ofsenf. lib. 1.  
cap. 64. p. 500.  
Chron. Gasinenf.  
de Nuce, lib. 1. cap.  
61. p. 204.

Besly, verdad. ori-  
gen del Rey Hu-  
go, p. 67.

Sigonio, de Regn  
Ital. lib. 6. p. 156  
157. 161.

Delbene, de Reg-  
no Burgund. lib.  
3. p. 174.

Ammir. Histor. de  
Florent. lib. 1. p. 20  
22. 25.

Tesaur. Reyno de  
Ital. vidas de Hu-  
go, y Berengario  
II.

Chron. Virdun. in  
Biblioth. Labbe, t.  
2. p. 157.

Glaver, lib. 2. cap.  
3. in Hist. Francor.  
t. 4.

Duchesne, Hist. de  
los Rey. y Duq. de  
Borg. lib. 2. cap. 49  
p. 221. lib. 4. cap.  
14. p. 512.

Nostradamus, Hif-  
tor. de Prov. 1.  
part. p. 83.

Besly, Hist. de los  
Cond. de Poictou,  
cap. 25.



Infiſte aun Besly, en que el Rey Hugo era Provençal, por los parientes, que Luitprando le ſeñala: como vn Hilduino arrojado de ſu Obiſpado Laudocienſe, à quien hizo Arçobifpo de Milàn, y vn Manasès Arçobifpo de Arlès, à quien diò las Igleſias de Verona, Trento, y Mantua, y el Marqueſado de Trento. Y o le confieſſo todos eſtos parientes, y añado al Conde Azzo, de quien dice el Cardenal Leon de Hoſtia: *Cum hoc Hugone venit Italiam Azzo Comes, avunculus Bernardi illius, qui cognominatus eſt Franciſcus propinquus eiufdem Regis.* Pero todo eſto no aprovecha para lo que Besly quiere, ſin probar primero, que eſtos parientes eran por parte de ſu padre; pues ſiendo deudos de Bertha, madre de Hugo, y aſi agenos de la Caſa de Francia, como lo indican los nombres Hilduino, Manasès, Azzo, y Thibaud, podrán ſer Provençales, Borgoñones, ò lo que el quiſiere.

Dice deſpues, que Hugo es mas calificado en los Hiſtoriadores por parte de ſu madre, que por la de ſu padre: porque Flodoardo en el año 926. eſcrive: *Hugo filius Berthæ Rex Romæ ſuper Italiam conſtituitur.* Y quiere Besly, que eſto ſea: por denotar, que la autoridad, y la grandeza, le venia de ſu madre, que era de la ſangre Real, y no de ſu padre, procedido de menor Caſa. Yo aſſeguro, que no pensò Flodoardo en tal coſa, ni aya vn ſolo hombre deſapafionado, que lo crea: porque todos los que pueden hacer juicio en eſto, ſaben, que quando los Hiſtoriadores nombran el padre, ò madre de alguna de las perſonas de que tratan, no tienen otro fin, que diſtinguirlos de otras del miſmo nombre. Y como Flodoardo trata al miſmo tiempo, de Hugo el grande, Conde de Paris, de Hugo, hijo del Conde Eriberto, y de Hugo Conde de Elſas, y de otros, ſe viò precisado, por no confundir ſus acciones, à llamar à Hugo Rey de Italia, hijo de Bertha; à Hugo el grande, hijo de Roberto, y Cifalpino à Hugo Conde de Elſas. Y lo miſmo hizo deſpues el Preſidente Claudio Faucher, en ſu libro de la declinacion de la Caſa de Carlo Magno. En nueſtra Hiſtoria Caſtellana tenemos buen exemplo, aunque poſterior, y en perſona eleviſſima: porque D. Rodrigo Fernandez de Caſtro, Rico hombre, Vizconde de Cabrera, quando en 28. de Mayo del año 1242. hace donacion à D. Juan Obiſpo de Burgos de la mitad de la Villa de Aguilera, ſe llama: *D. Rodrigo, fiſjo de la Condeſa Doña Elo.* Y la Chronica de S. Fernando, quando refiere, que aquel Monarcha paſò el año 1244. à Andalucia, dice: *Iba con el entonces D. Rodrigo, fiſjo de la Condeſa.* Y deſpues: *De alli mandò à Nuño Gonçalez, y à D. Rodrigo, fiſjo de la Condeſa, que ſe tornaffen para Avjona.* Y no diremos por eſto, que ni D. Rodrigo, ni el Hiſtoriador, quiſieron explicar, que eſte Grande, era mas por ſu madre, que por ſu padre: pues ſiendo hijo de D. Guerau Vizconde de Cabrera, Conde Soberano de Vrgel, y de Doña Ello de Caſtro, hija de D. Pedro Fernandez de Caſtro el Caſtellano, Señor de la Caſa de Caſtro, y vno de los mas poderofos Ricoshombres de Eſpaña, no ſe puede, ſin temeridad, diſcurrir por qual parte ſerìa mas D. Rodrigo. Pero buscando dentro de Francia, exemplares de perſonas diſtinguidas, ò ſeñaladas con los nombres de ſus madres, hallaremos muchos en los Señores de Montpellier, y otros. Pedro Gariel cita vn homenaje del año 1059. cuyo titulo es: *Sacramentum quod fecit Guillelmo Domino Montispeſulani filio Beliardis.* Y eſta Princeſa Beliarda, es hija de Pedro Conde de

Suf-

Leo Oſtienſ. Chron. Caſinen. lib. 1. cap. 64. de la edic. de Breul, y cap. 61. de la de Nuce, p. 204.

Besly, pag. 67.

Duchefne, Hiſtor. de los Rey. y Duq. de Borg. lib. 2. cap. 53. p. 238. 239.

Chron. de S. Fernando, cap. 35. y 36.

Series. Præſulum Magalon. & Montpel. t. 1. p. 99. 122. 123.

Sustancion, y muger de Bernardo Guillen II. Señor Soberano de Montpellier. Del año 1090. refiere Gariel el reconocimiento, que por el Castillo de Aumelacio, hizo à Guillen Señor de Montpellier, hijo de Hermengarda, Ademaro hijo de Chenili. Y este mismo Principe, el año 1093. hizo al Obispo, y Iglesia de Magalona el juramento de fidelidad, que empieza: *Audi tu Gothofrede Magalon. Episcopo. Ego Guillelmus filius Hermengardae, Dominus Montispesulani, de ista hora in antea fidelis ero tibi, &c.* El año 1140. hallamos instrumento de Berenguer Ramon de Barcelona, Conde de Melgor, y Marqués de Provença, hijo de D. Berenguer Ramon Conde de Barcelona, y de Dulce Condesa de Provença, en que se llama: *Berengarius Raymundi, Mercurij Comes, Marchio Provinciae, filius Dulciae Comitissae.* Y el año 1171. Bertrando Pelet Señor de Alest, Conde de Melgor, cedió à Guido, hijo de Guillelmo, lo que su madre, y abuelo avian tenido en Castronuevo, y empieza: *Ego Bertrandus filius Beatricis Comitissae Melgorij.* El año 1187. Bernardo Athon Vizconde de Agde, hizo donacion à la Iglesia de aquella Ciudad, de todo su Estado, y en el instrumento, que copia Guillelmo Catel, se llama: *Bernardus Ato Vicecomes Agathensis, filius Guillelmi Vicecomitissae.* El año 1202. en el testamento, que estampò Pedro Gariel de Guillelmo V. del nombre, Señor de Montpellier, vemos que se nombra: *Gaillelmus Montispes. Dominus, filius quondam Mathildis Ducissae.* Y en otras muchas escrituras de aquella Casa, que trahen el mismo Gariel, y Andrès Duchesne, siempre declaran, para su filiacion el nombre de sus madres. Ruffy, en su Historia de los Condes de Provença, copia vn tratado hecho el año 1202. entre Vvillelmo Conde de Folcarquier, y el Delfin, y dice: *Placuit Domino Vvillelmo Dei gratia Comiti Folcalquierij, filio Dominae Comitissae Jauceranae, ut inscriptis redigerentur conventiones, quas habuit, & fecit cum Dalfino filio Dominae Beatricis eadem gratia Ducissae Burgundiae, Albon, & Vian. Comitissae.* Y luego otra escritura del mismo Conde de Folcarquier año 1206. en que se llama tambien hijo de Jaucerana. Guillelmo Catel refiere vn antiguo homenaje, prestado à D. Ramon Conde de Barcelona, en estos terminos: *Iuro ego Oldegarius filius, qui fui Guidenilis famine, vobis Domino meo Raimundo Comiti, filio, qui fuisti Sanciae Comitissae, & Dominae Almodi Comitissae filiae que fuisti Ameliae Comitissae.* Y despues, en la vida de Ramon VI. Conde de Tolosa, hijo de Constança, declara sobre esto su sentir con muchos exemplares, diciendo: *Su madre era la Reyna Constança, hermana de Luis el joven, por cuya causa en todos sus titulos se llama Ramon, hijo de la Reyna Constança. Como tambien Ramon su hijo, en quantos actos hizo, y aun en su testamento se dice Ramon, hijo de la Reyna Juana: esta era la costumbre de aquel tiempo, nombrarse hijo de la madre, y no del padre, como hacian los Romanos. He observado esto en muchos titulos, hechos durante este siglo. (es el duodecimo) Ramon Trincavel Vizconde de Becieres, presta juramento de fidelidad à Berenguer Arçobispo de Narbona, en el año 1157. hecho en estos terminos: Ramon Trincavel, hijo de Cecilia, presta juramento de fidelidad à Berenguer Arçobispo de Narbona, hijo de Hermelenda. Bernardo Conde de Besalu, se llama hijo de Estieneta, Bernardo Berenguer hijo de Garsenda, Aimerico hijo de Matilde, Almodis hija de la Condesa Amelia. Ramon, padre de nuestro Ramon (Conde de Tolosa) se llama en muchos actos hijo de Faydida, y otras infinitos, que yo he visto en los Archivos de Narbona, y Historia de Barcelona. No es muy facil saber porque*

Gariel, t. 2. p. 180  
215.

Memor. de Lengua-  
guadoc, lib. 5. p.  
971.

Gariel Præf. Ma-  
gal. t. 1. p. 271. 252  
244. 243. 238. 229  
228. 225.  
Duchesne, Hist. de  
los Duq. de Borg.

Ruffy, lib. 1. cap. 5.  
p. 139. 142.

Catel, Hist. de los  
Cond. de Tolosa,  
lib. 1. cap. 18. pag.  
116. lib. 2. cap. 6.  
p. 221.



estos se llamaban más hijos de la madre, que del padre, sino que fuese quando el padre via sido casado muchas veces. Con este gran numero de exemplares, y todos Franceses, parece que queda bien probado, no tuvo Flodoardo el fin que quiere Besly en llamar al Rey Hugo hijo de Bertha.

Todo lo demás, que dice este Autor en este tratado, dirigido à Antonio Posevino, se reduce à refutar, con mucho acierto, las sucesiones, que à las Casas Deste, y Gonçaga, diò Gaspar Sciopio, y no nos pertenece: porque los vicios, que el observa en Sciopio, Pigna, y Geronimo Faletto, arrojaron yà los Doctos del arbol de la familia Deste. Y solo excede, en que no pudiendo negar la existencia de Hugo Marquès de Toscana, hijo de Huberto, y Vvila, y nieto del Rey Hugo, y Vandelmota, corta el argumento, negando, dos veces, la sucesion à aquel Principe. Pero como desto no produzca documento cierto, ni alegue autoridad de Escritor antiguo, nunca bastará su dictamen à borrar, contra los buenos Autores, y la conveniencia del tiempo, y de las circunstancias, que el Azzo, ò Atto, que estiman tantos, hijo del Marquès Hugo, deje de serlo. Mayormente, quando el Reynado, ò dominacion deste Principe, empezó por el año mil de Christo, como afirman Leibnitz, y Imhof, y el Marquès Hugo su padre, es constante, por testimonio de S. Pedro Damiano, que murió el año 1001. Y así no es el Marquès Hugo, que dice Ammirato murió en Pistoya à 21. de Diciembre de 1006. sin sucesion. Ni se puede disculpar à Besly de aver refueltamente escrito, que el Marquès Hugo murió sin sucesion, *sine liberis*, quando Guichenon le confiesa vna hija, llamada Vvilla, que casò con el Conde Arduino llamado Ardizzion. Y no se puede esto dudar: pues al tiempo, que el año 1025. fundò esta Princesa la Abadia de Chiefa en el Pais de Luca, la llama el instrumento: *Marchionissa illustris Domina Vvilla uxor Arduini vocati Ardizzionis, filia b. m. Hugonis Marchionis*. Y quando, demás desto, Andrés Duchefne, buscando el origen de Huperto, ò Humberto I. Conde de Mauriena, progenitor de los Duques de Saboya, escribió, siguiendo à Juan Besly: *Puede presumir, que el mismo Huperto era Italiano de extraccion, y por ventura descendiente de aquel Huberto, hijo de Hugo Rey de Italia, y Duque de Provença, que fuè Marquès de Toscana, despues de Boson su tio. Y poco despues: El Cardenal Pedro Damiano, en vna de sus Epistolas refiere, que este Huperto, ò Vberto Marquès de Toscana, casò con Guilla, hija del Marquès Bonifacio el grande, de los quales nació Hugo Marquès de Toscana, y por ventura deste nació tambien, no solo Thibaud Marquès de Toscana, padre de Bonifacio, que casò con Beatriz, hija de Federico II. Duque de Lorena, mas tambien Huperto Conde en Borgoña, que es el Conde de Mauriena*. Y esta inferencia, por ventura, es tan acertada, que aunque Francisco de Rosieres, Philiberto Pingonio, Lamberto Vanderburchio, y Samuel Guichenon, siguiendo tradiciones antiguas, se esfuerzan à probar, que Huperto, ò Humberto I. Conde de Mauriena, fuè hijo de vn Berardo, y nieto de Hugo Principe de la Casa de Saxonia, de la linea de Vvitichindo, es cosa, que no tiene la menor prueba, ni cuidadosamente buscado, hallaron documento alguno con que apoyarla. Antes bien la destruye el Privilegio del Emperador Othon III. à favor de la Iglesia de Vercelli, con que empieza Guichenon sus pruebas de la Historia de la Casa de Saboya: porque aquel Principe dice, que le concede: *pro petitione opti-*

Hist. de Flor. lib. 1.  
p. 28.

Guichenon, Hist.  
gen. de la Casa de  
Saboya, lib. 1. pag.  
178.

Florentini, Mem.  
de la Cond. Ma-  
thilde, lib. 3. p. 45.

Hist. de los Rey.  
Duq. y Cond. de  
Borgoña, lib. 4.  
cap. 53. p. 609. 610

Rosieres, Stem.  
Lothar. t. 5. f. 85.  
Miceli, Hist. Po-  
lit. t. 2. p. 49.

En el t. 2. pag. 1.

opti-

*optimi Hugonis nostri illustrissimi Marchionis. Non. Maij anno Dominica Incarnationis 999.* que es el tiempo en que, como asegura S. Pedro Damiano, vivia nuestro Hugo Marquès de Toscana, hijo del Marquès Hucherto, y nieto de Hugo Rey de Italia, sin que se halle en aquella Region otro Principe, à quien poder atribuir los grados de Optimo, y Illustrissimo Marquès. Y todo lo que Guichenon se esfuerça à probar, que este su Marquès Hugo, es diverso del nuestro, y que de aquel nació Beroldo, Bertholdo, ò segun otros Beraldo, à quien hace padre de Humberto el de las blancas manos, I. Conde de Mauriena, no tiene fuerça alguna, ni ay con que atar aquella filiacion, ni la ascendencia en la Casa de Saxonia; y assi lo desprecian los mas advertidos modernos, como David Blondelo, Honorato Bouche, y Jacobo Vvillermo Imhof. Y ninguno cuerdo, se atreve à empezar la genealogia de la Casa de Saboya antes de Huperto de las blancas manos; aunque en esto se descuidaron Limneo, Antonio Albicio, Bucelino, Juan Palacio, Juan Mickreli, Caferrio, y otros. Y el mismo Guichenon, despues de fatigarse, en que el Marquès Hugo, à quien hace padre de Beraldo, ò Beroldo, sea diverso de nuestro Hugo, por la debil razon de que este murió el año 1001. y el otro dicen, que falleció el año 1007 sin probarlo, dice: *Sin embargo, como esta ultima opinion, que Beroldo fuese hijo de Hugo Marquès de Italia, no tiene por fundamento, sino congeturas, y testimonios de Autores modernos, yo no querria ser su fiador; ni de las dos primeras, que he combatido, sino solo hacerla passar por la mas probable, y menos sujeta à contestacion.* Que es vn galante modo de desertar la instancia; despues de aver tomado veredas impracticables; para no seguir el camino real, anchuroso, y llano: por lo qual mereció justamente la burla de Pedro Saxio, que tiene por fabula quanto se dice deste Beraldo, y el desprecio de Bouche, que llama à este su Beroldo *imaginario*; y prueba, que le confunde con vn Geroldo, ò Geraudo Principe de Viena, à quien Huberto el de las blancas manos, hizo la guerra de orden del Emperador Conrado, y seria (dice) *de mala gracia, que vn hijo huviesse hecho la guerra à su padre.* Despues de lo qual, parece, que se arrima à la opinion de Duchesne, que à mi entender es la probable, y la sigue tambien Blondelo, quando empieza la tabla XX. diciendo: *Humbertus I. qui Huberti Teutbergæ Reginae fratris ad nepos fuisse videtur.* Porque esto es querer, como los otros Escritores modernos, que Hugo Rey de Italia, fuese hijo de Thibauda, y nieto del Duque Hucherto, hermano de Tietberga, muger de Lothario II. Rey de Lorena. Y lo mismo dixo antes pag. 38. del mismo tom. 2. en otra tabla, que empieza en Boso, à quien hace padre de Hugberto, Buvino, Albuino, y Tietberga. Y de Hugberto escribe: *Abbas coniugatus. A. D. 864. cæsus, qui Maurienæ Comitum fons fuisse videtur.* Pero con mas franqueza, que todos, aunque con la mezela del fabuloso Beraldo, afirma lo que seguimos, Cesar Nostriadamus, pues escribe, que al mismo tiempo, que el Emperador Othon II. murió Hugo Marquès de Italia, padre de Beraldo I. Conde de Mauriena, de quien fuè hijo el Conde Humberto. De forma, que quitando el supuesto Beraldo, quiere este Escriitor lo mismo, que congeturò despues Duchesne: esto es, que Humberto Conde de Saboya, fuè hijo de Hugo Marquès de Italia, que murió el año 1001. y ninguno dudò hasta oy, que este Principe fuese hijo del Marquès Huberto, y nieto del Rey

Blondelo, Geneal.  
Fanc. t. 2. p. 20.  
Bouche, Histor. de  
Prov. t. 1. lib. 6. p.  
807. lib. 8. p. 887.  
890.  
Imhof, Genealogi  
Gallia.

Bucelino, Geneal.  
Germ. p. 63.  
Palatio, Aquil. Sa-  
xon. p. 14.  
Mickreli, Hist. Po-  
lit. 2. part. lib. 3. p.  
43.  
Hist. Geneal. de la  
Casa de Saboya,  
lib. 1. p. 178.

Saxio, Hist. de Ar-  
tes, p. 199. 200.  
5. 70. in Poncia.

Blond. Genealog  
Franc. t. 2. p. 20.

Hist. de Provença,  
1. part. p. 81. 83.



Hugo. Desta opinion, pues, de Duchesne, y Blondelo, pudo nacer la comun tradicion de ser los Duques de Saboya Principes de la Casa de Saxonia, porque siendo del mismo origen, que los Duques de Brunsvic, que tantos siglos ha dominan en Saxonia, y dominaron la mejor parte con la voz Electoral, desde que Henrique el negro, Duque de Baviera, que murió año 1139. casò con Vvulfilde, hija de Magno Duque de Saxonia; los antiguos Saboyardos, conociendo à sus Principes la comunidad de origen con los Duques de Saxonia, y de Brunsvic, dixeron, que procedian vnos, y otros de la Casa de Saxonia. Pero no es en la linea de Vvitichindo: y no se debe esto estrañar en ellos, quando en nuestro tiempo vemos, que vn Escritor tan docto, como Antonio de Ruffy, tratando en su Historia de Provença del casamiento de Juana Reyna de Napoles, con Othon Duque de Brunsvic, dice: que era *de la illustre Casa de Saxonia*, que siempre se entiende por la que tiene la voz Electoral. Y todos los Escritores antiguos Alemanes, y Ingleses, llaman à la que oy es Casa de Brunsvic, Casa de Saxonia, quando refieren el casamiento, y la sucession de Mathilde, hija mayor de Henrique II. Rey de Inglaterra, con Henrique Leon Duque de Saxonia, y de Baviera.

Satisfecho yà, à nuestro juicio, Juan Besly, buelve solo al Teatro Honorato Bouche, con otra escritura semejante à la de la Iglesia de Viena, con que quiere añadir nuevo vigor à la filiacion del Rey Hugo. Dice, que hizo memoria della Chorier en su Historia del Delphinado, y que el adquiriò vn trassumpto, y juzgò conveniente estamparle, por varias razones. Confiesa, que no tiene data, mas que siendo la restauracion hecha con consejo de Alexandro Arçobispo de Viena, de la Abbadia de S. Pedro de aquella Ciudad, por el Conde Hugo, cree, que se hizo el año 924. así porque aun no era Hugo Rey, como porque segun los hermanos S. Marta, el Arçobispo Alexandro vivia el año 920. Llamase el Principe: *Hugo humilis, Comes, & Marchio*, y entre las cosas, que dice, le movieron à aquella piadosa obra, expresa: *Insuper etiam adijcienes memoriale patris mei Teutbaldi, & matris mee Berthæ, simul & uxoris quondam mee Vcille, nec non, & presentis coniugis mee Hildæ, atque fratrum, & sororum mearum, quatenus Dominus Omnipotens remissionem omnium peccatorum, & vitam nobis pariter concedat eternam, omnibus hæc auctoritatem legentibus, & audientibus subinferendo, amen.* Así deja caer Bouche esta escritura, como al descuido, sin declarar el animo deliberado de bolver à la carga de persuadir, que el Rey Hugo fuè hijo de Thibaud, y no de Lóthario Conde Arlès; pero la cosa es tan conocida, que quando no se remitiese à lo que sobre esto ya dejaba dicho, no se podia dudar su intento. Todo lo que assegura esta filiacion del Rey Hugo, nació en el Delphinado, y aun en Viena; mas todo tiene vn muy sospechoso nacimiento. Los defectos de la otra escritura, dicen bien quan justamente se debe hacer juicio de su suposicion; ahora, pues, verèmos si esta merece mas fè. Conde, y Marquès, se llama Hugo en ella, y Luitprando, y todos los que hablan del, no le conocen la dignidad de Marquès, dandole las de Conde, y Duque. Dispone en Viena como Soberano, y nunca lo fue: porque aquel Principado quedò, por muerte del Rey Luis el ciego, à Carlos Constantino su hijo, y Flodoardo en el año 941. dice: *Ludovicus Rex à Carlo Conf-*

Lib. 2. cap. 15. pag.  
288.

Hist. de Provença,  
t. 1. Adicc. p. 935.  
Chorier, lib. 10.  
n. 13.

Flodoardo, Chron.  
nic. p. 211. de la  
edicc. de Pitou, y  
p. 251.

*tantino in Vienna recipitur.* Y en el año 951. *Ludovicus Rex Aquitaniam cum exercitu petit. Sed antequam eandem ingrederetur Provinciam, Karlus Constantinus Vienna Princeps, & Stephanus Arvernorum Praeful ad eum venientes sui efficiuntur.* Con que es bien preguntar, por qué Hugo exercia jurisdiccion soberana en Pais, que no era suyo? Dice, que hace para aquella donacion memoria de sus padres Teubaldo, y Bertha, tratandolos como difuntos el año 924. y aunque lo podia ser Teubaldo; Bertha vivia, y el mismo Bouche deja copiado su Epitaphio en la Iglesia de Luca, en que leemos, que falleció el año 925. Acherdase de su primera muger Vvilla, ya difunta, y esta es vna novedad extraordinaria: porque jamas se conoció al Rey Hugo tal matrimonio, y todos los que tratan del, aseguran, que su primera muger fué Alda Princesa Alemana, en quien tuvo al Rey Lothario, aunque Tomaso Porcacho, en la Historia de la Casa Malaspina, dice erradamente, que fué hija del Conde Alberico Malaspina. *Hilda* llama luego á esta Princesa, y ella firmó así aquel instrumento; y aunque la diferencia es corta, para añadida á otras sospechas, tiene bastante cuerpo. Habla despues de sus hermanos, y hermanas: *fratrum, & sororum meorum*, y no tuvo mas hermana, que Hermengarda, que casó primero con Adalberto Marqués de Jurea, padre de Berengario II. Rey de Italia, y despues con Rodolfo Rey de la Borgoña Transjurana. Sobre todo esto, falta la fecha de este instrumento, la concurrencia de su hijo Lothario, y de sus hermanos, y la firma del Arçobispo Alexandro, que era indispensable, como en cosa espiritual establecida por ambos, pues dice: *Igitur ego Hugo humilis Christi servus, huius rei, inspirante Domino, author spontaneus, cum Venerabili Alexandro Viennensis Ecclesie Archiepiscopo, communi voluntate, & autoritate decernenda statuimus, & statuendo decernimus.* Pero en ser este Alexandro Arçobispo de Viena el año 924. como quiere Bouche, suponiendo, que los hermanos S. Marta dicen, que tenia aquella Iglesia el año 920. tambien es difícil, y la cita, sino es supuesta, no tiene sinceridad: porque los S. Martas, en el tom. 1. de su Gallia Christiana, no dicen, que era Arçobispo Alexandro el año 920. ni hacen otra memoria suya, que la de ser Archichancellor del Rey Luis el ciego el año 918. en las Kalendas de Febrero. Vease, pues, si con estos vicios se debe fè á vna escritura nunca vista, producida por vna copia, y que tiene contra sí, en el todo, todos los Historiadores, y en la parte de ser Hugo hijo de Tnibaud, treinta de los de mayor credito. En la estimacion deste instrumento, aunque fuesse el mas seguro, debieron Chorier, y Bouche, seguir el gran juicio del Conde Manuel Thefauro, cuyas se entiende son las anotaciones de su Reyno de Italia: pues conviniendo con Luitprando, y Sigonio, en que Adalberto Marqués de Jurea, cuñado de nuestro Rey Hugo, era difunto el año 924. produce vn Privilegio del mismo Hugo el año tercero de su Reyno, que es el 929. en que el Marqués Adalberto dà la Iglesia de San Andrés de Turin, y el Lugar de Consoli, á los Monges Benitos, dependientes de la Abbadia de la Navalesa, cerca de Susa. Y despues de copiar algunas palabras suyas, dice: *Mas no obstante esta escritura, el Autor ha querido atenerse á la Historia, sosteniendo, que ya el año 924. fuesse difunto Adalberto, y su viuda Hermengarda entrasse con los hijos en Pavia, para arrebatat el Reyno á Rodolfo. Y por consequencia, que este donador no fué Adalberto Marqués de Jurea, de quien se*

Hist. de Prov. t. 1.  
p. 791.

Luitpr. lib. 3. cap. 5.  
Henig. t. 3. p. 34.  
Chifletio, t. 1. Lu-  
mina nova ad vin-  
dit. p. 250.  
Cavitelli Ann. Cre-  
mon. f. 24.  
Porcacho, lib. 5.  
p. 121.

Pag. 789.

Reyno de Ital. en  
Adalberto Marq.  
de Jurea, p. 473.



ha hablado: pues ni la escritura le llama Marquès de Jurea, sino Marquès en Italia, ni la mansión es en Jurea, sino en Turin, ni los bienes donados eran de la jurisdicción del Marquès de Jurea, sino del de Susa, y de los Alpes Cottios, muy diverso del de Jurea. Y esto sin embargo de que la misma Chronica de la Novalesa afirma, que el Marquès Adalberto era de Jurea, y no de Susa.

Pero ni con todo esto, se desvanecen los esfuerzos de M. Bouche, siempre empeñado en que el Rey Hugo sea hijo de su Thibaud. Para esto, despues de convenir con todos en que Boson Marquès de Toscana, hermano de aquel Monarca, fuè ilegítimo, y de madre ignorada; produce vn Privilegio del Emperador Luis el ciego, Rey de Provença, en que confirma à Remi Obispo de Aviñon, la Abadia de S. Ruf, diciendo: *Illustris Comes noster, atque carissimus propinquus Bozo, nostra serenitatis adiut pietatem implorans onixit, &c.* Y porque en vn Privilegio del mismo Rey, que yà estampò antes, llama à Hugo: *Spectabilis vir, & propinquus noster, nec non carissimus nobis Hugo Comes*, produce otro, en que el propio Rey à XI. de las Nonas de Abril indiccion 14. año 12. de su Reyno da à Frilcherio Obispo de Aviñon, las Iglesias de S. Genais, Santa Maria, S. Baudilo, y S. Cosme, y Damian, à instancia de *Hugo Dux, & gloriosus Comes, nec non, & Bozo frater suus*. Y dejando asì à Hugo, y Bozo, hermanos, y parientes del Rey Luis, concluye: *Ay mas apariencia de verdad, en creer, que este Hugo, y este Boson eran verdaderos hermanos uterinos, ambos hijos de Bertha, tia deste Emperador, y tambien hermanos consanguineos, y hijos de vn mismo padre, llamado Thibaud, contra lo que por el testimonio de algunos Historiadores escribimos yà en las pag. 786. y 790. que este Thibaud, padre de Hugo, era tambien padre de Boson, mas no de su muger, sino de vna concubina. Sin embargo, pues que el Emperador le reconoce aqui por su pariente, es menester, que este Boson sea hijo de Bertha su tia, como lo era Hugo, lo que parece insignia el mismo Hugo, quando en la piadosa donacion de algunos bienes, que referimos pag. 791. por el reposo del alma desta Bertha, dice, que hace aquella donacion à su instancia: Prece, & admonitione carissimi fratris nostri Bozonis offerimus pro remedio animarum Adalberti Marchionis, & Berthae serenissime, carissime matris nostrae. Que es la donacion à la Iglesia de Luca, cuya copia dice le comunicò liberalmente Henrique Suarez Doct. de Derechos en Aviñon, siendo asì, que estava impressa 22. años antes por Francisco Maria Fiorentini. Es cosa rara, que todos los documentos, con que este Autor piensa probar la filiacion del Rey Hugo, sean sin data: porque este de la Abadia de S. Ruf, tambien està sin ella. Y igualmente es de admirar, que varon tan erudicto no reparase, que se condena con lo mismo, que interpreta, dixo el Rey Hugo en la donacion, que à instancia de Boso su hermano hizo por las almas del Marquès Adalberto, y de su madre Bertha: porque si Boso se interesò en ella, por ser hijo desta Princesa, tambien lo seria del Marquès Adalberto su segundo marido, à quien comprehendiò en el ruego; y asì no podia ser su padre Thibaud, como Bouche, y los que èl sigue quieren. Sacaremos desto, que la inferencia deste Escritor està mal hecha, y que Boson fuè hermano de Hugo; pero ilegítimo, como lo afirman Heninges, Duchesne, Blondelo, Charron, Bessè, Putheano, y quantos tratan del. Y aun no sería arrojado decir, que fuè su vnico hermano: pues el Rey Hugo entendiò, que los que tuvo Bertha su madre, del Marques Adalberto, su segundo*

ma-

En el t. 1. lib. 6.

P. 782.

Bouche, Addic.  
del t. 1. p. 933. 934

Memor. dela Con-  
desa Machilde, lib.  
3. p. 42.

Henings. t. 3. p. 35.  
Duchesne, Histor.  
de los Rey. Duq. y  
Cond. de Borgoa.  
lib. 2. p. 138. 144.  
Blondel. Geneal.  
Franc. t. 2. tab. 4.  
Charron, Histor.  
univers. p. 840.  
Bessè, Hist. de los  
Duq. de Narbona,  
p. 205.  
Ericio Puth. Hist.  
asubr. lib. 5. p. 293.

marido, fueron supuestos, como lo declara Luitprando, en el mismo lugar, que refiere la prision de Lamberto, vno de los hijos de Bertha: *Hoc igitur capto, Bosoni fratri suo Tusciam contradidit*, y lo repite otras dos veces, al mismo tiempo, que avia prohibido à Lamberto se llamasse su hermano.

Sobre esto, es digno de observacion, que la advertencia de Bouche no reparase, en que para ser Boson pariente del Rey, ò Emperador Luis, no necesitava ser hijo de Bertha; pues segun su opinion, eran parientes por el Conde Thibaud, de quien le hacen hijo. Queda dicho, por los que son deste dictamen, que Boson Conde en Borgoña, fuè padre de Tietberga Reyna de Lorena, de Hucberto Duque de Borgoña, y de N..... muger de Bovin Conde de Ardena. De Hucberto dicen, que nació el Conde Tibaud, padre del Rey Hugo, y de Boson. Y de Bovin Conde de Ardena, y su muger, fuè hijo Boson Rey de Arlès, padre del Emperador, ò Rey Luis el Ciego, que llama su pariente à Boson, y realmente lo era, si fuesse hijo de Thibaud: porque este seria primo hermano del Rey Boson. En esta forma no era menester dar à Bertha vn hijo, que no tuvo, ni los Escritores de su tiempo la conocieron; pero ni este parentesco le querèmos confesar al Rey Hugo, ni à Boson su hermano: asì porque Thibaud, segun el mismo Bouche quiere, no fuè hijo de aquel Hucberto, vnas veces nombrado Abad, y otras Duque (dificultad, que quiso salvar Blondelo, llamandole Abad conjugado) como porque el parentesco, no era comun à los dos hermanos, sino particular al Rey Hugo: pues su abuelo Lothario Rey de Lorena, era hermano del Emperador Luis II. cuya hija Hermengarda fuè madre del Emperador Luis el ciego, que asì era primo segundo del Rey Hugo. Y este parentesco, que no se puede dudar, declara el mismo Emperador Luis en la donacion, que hizo à la Iglesia de Valencia del Delphinado: *pro remedio animæ genitoris nostri pijsimi Regis Bozonis, ac pijsimæ genitricis nostræ Hermengardis atque ad deprecationem incliti Ducis ac Marchionis nostri Hugonis videlicet propinqui nostri*. En que tambien se ha de observar para el nuevo titulo de Marquès, que no tiene data. Si todos aquellos à quien el Rey Luis llama parientes, fuesen hijos de la Princesa Bertha, muchos mas, que los que se le conocen, huviera tenido: pues en otro Privilegio del mismo Principe, pero con data, que copian los hermanos S. Marta, y Bouche, llama: *noster charissimus propinquus*, à Manasès Arçobispo de Arlès, que todos tres dicen despues fuè sobrino del Rey Hugo, y Luitprando, y Saxio, le califican pariente: *Regis Hugonis, à cuius ipse sanguine affinitas lineam traxerat*. El parentesco con Hugo, debia de ser muy estrecho: porque Galvano Flamma, citado por D. Fernando Vghelli, y seguido por Luis Cavitelli, le llama su hijo; mas merece poco aprecio esta noticia: porque no es muy seguro el Autor en filiaciones, viendo pocas lineas antes, que llama à Hugo hijo de Luis el ciego, Rey de Italia, y nieto de Boson; cosa, que no tiene principio, aunque la repitan otros dos Autores antiguos, que alli cita el mismo Vghelli.

Buelve à fortificar su opinion M. Bouche, refiriendo la muerte de la Princesa Bertha en Luca à 8. de Março del año 925. con el Epitaphio, que tiene en la Cathedral de aquella Ciudad, y la llama: *uxor Adalberti Ducis Italia Regalis generis. Nobilis ex alto Francorum germine Regum. Karo-*

Luitprando, lib. 1.  
cap. 13, lib. 4. cap.  
4. y 5.  
Ammir. Hist. de  
Flor. lib. 1. p. 24.

Hist. de Prov. t. 1.  
lib. 6. p. 790.

Bouche, t. 1. lib. 6.  
p. 781.

S. Marta, Gall.  
Christ. t. 1. p. 45.  
Bouche, t. 1. lib.  
p. 782. 784.

Luitprando, lib. 4.  
cap. 3.  
Saxio, Hist. de Ar-  
lès, p. 187.

Vghelli Italia sacra  
t. 4. col. 128.  
Cavitelli, Ann. Cre-  
mon. f. 23. 24.

Hist. de Prov. t. 1.  
lib. 6. p. 791.



*lus ipse pius Rex fuit etiam avus. Filia Lotharii, &c.* y alaba mucho sus virtudes, contra lo que della escribió Luitprando Autor coetaneo, y recogió en nuestros días el Conde Manuel Thesauro. Dice Bouche, que le dió este Epitaphio Camilo Lili, gran personage Italiano, que por orden del Cardenal Mazerino trabajava en Paris, sobre el verdadero origen de la Casa de Francia. Y cierto, que este gran personage le hizo vn señalado beneficio, pues 22. años antes avia estampado este documento Francisco Maria Fiorentini en sus memorias de la Condesa Mathilde. Verdad es, que dudando luego sus expresiones, vna vez la llama hija de Lothario Rey de Francia, y otra confiesa no saber de qual de los deste nombre era, pues dice: *De qual Lothario fuese hija, confieso no averlo podido tan facilmente hallar en los Historiadores Franceses, con la otra condicion, de que fuese propiamente su abuelo vn Rey Carlos.* Pero esta dificultad le quiso quitar, sin nombrarle, M. Bouche: pues en la nota marginal, dice, que este era Carlo Magno su tercero abuelo. Bien puede ser, que la voz abuelo, se pudiesse por ascendiente; mas quedan aun otras dificultades, que vencer.

La primera, que en vn tan largo Epitaphio, no estén nombrados Guido, Lamberto, y Hermengarda, hijos de Bertha, que tenían a la fazon tan grande autoridad, y especialmente Guido, y Hermengarda: esta, que como dice Luitprando, dominava toda Italia; y a aquel, porque como Marqués de Toscana, era Principe de Luca, y tenia el mismo gran lugar, que el Marqués Adalberto su padre. Y en semejantes memorias es muy comun señalar quien las puso. La segunda, que Adalberto está llamado Duque, y no ay Autor de su tiempo, ni instrumento alguno, que le atribuya aquella dignidad, como se vé en lo mucho, que de sus memorias junta Francisco Maria Fiorentini. Y solo en el Epitaphio, que tiene junto al de Bertha, y copia aquel Escritor, y estampó casi 20. años antes Pedro Andrés Canonherio, está llamado: *Noster Adalbertus Dux pius atque bonus.* Lo qual no persuade, por las razones, que luego daremos. La tercera, que no está nombrado el Conde Thibaud, que como quieren Duchesne, Besly, y Bouche, fué su primer marido. La quarta, que a Lothario su padre no le llama Rey, y no es circunstancia digna de olvido. La quinta, que no haga memoria alguna de lo que mas claridad daba a Bertha, que era ser madre de Hugo Rey de Italia: pues aunque se quiera decir, que no lo era el año 925. ya entonces tenia la posesión del Reyno de Arlès, con los titulos de Duque, y Conde, y era tan poderoso, y celebrado en Europa, que por esto le llamaron los Principes Italianos para que ocupasse aquel Solio, arrojando del a Rodolfo Rey de Borgoña. Y Luitprando, testigo de vista, empieza el Cap. 5. del Libro. 3. diciendo: *Fuit autem Rex Hugo non minoris scientie, quam audacie, nec inferioris fortitudinis quam calliditatis, Dei etiam cultor, sanctaeque Religionis amatorum amator, in pauperum necessitatibus curiosus, erga Ecclesias sollicitus, Religiosos Philosophosque viros non solum amabat verum etiam fortiter honorabat.* Y otra vez le llama: *Sapientissimum ac Potentissimum Comitem Provincialium.* Por todo esto es regular, y aun parece preciso, que el Epitaphio hiciesse memoria de tanto Principe: mayormente, que quando luego se labrasse el sepulcro de su madre, no pudo ser tan luego, que ya no reynasse él en Italia: pues ella murió el año 925. y él recibió la Corona el siguiente, y es

Lib. 3. pag. 38.

Florentini, lib. 3.  
p. 36.

Luitprando, lib. 3.  
cap. 2.

Flores illustr. Epi-  
taph. p. 20.

poco tiempo para construir vn monumento tan señalado. Ni se dirà, que Hugo descuidò la sepultura de su madre, pues el mismo Bouche refiere luego, y à costa de Fiorentini, donacion fuya del año 932. à la Iglesia de Luca, por el remedio del alma de aquella Princesa. Lo que yo infiero es, que el Epitaphio se puso mucho despues de su muerte, y que el que le hizo, no tenia puntuales las noticias de su filiacion, como lo vemos en otro Epitaphio, que permanece en el Convento de Santa Giustina de Luca, y copia el mismo Francisco Maria Fiorentini, de vna Princesa Hermengarda, que alli fuè Religiosa, y despues de expressarse en èl su nombre, dice: *Quam Rex egregius Lotharius edidit, ipse Germanique decus Francorumque potens.* Por lo qual presume el mismo Fiorentini fue hermana de Bertha, y no ay memoria de tal Princesa entre la sucecion de todos los Lotharios de la Casa de Francia. Ni pudo ser hermana de Bertha: porque no tuvo alguna, sino Gisle, muger de Godofre el Danès, Rey de Frisia. Y aun Luis Chantereau le Febure quiere, que Lothario Rey de Lorena, no tuviese otros hijos, que esta Gisle, y el Duque Hugo su hermano, llamado el bastardo. Con que segun esto, la filiacion de Bertha se avrà de buscar en otra Casa. Pero quando todo esto falte, vn Epitaphio es cosa muy debil, para decidir question tan grande: asi porque se ignora quien, y quando le hizo, como porque todos se gastan, y se arruinan con el tiempo, y si se renuevan, la distancia hace cometer mil errores, que causan gran confusion. Y buen exemplo tenemos en varios monumentos de los antiguos Monasterios de España, cuyas inscripciones, por renovadas, estan llenas de vicios, y asi desatendidas de los Doctos. Y veanse, para prueba evidente, los Epitaphios, que de S. Pedro de Arlança copio D. Fr. Prudencio de Sandoval, del Conde Fernan Gonçalez, su muger, y hijos, y de Gonçalo Gustios, padre de los Infantes de Lara, en que ay vnas filiaciones ridiculas, y otras, que destruyen del todo la puntualidad Historica. Pero para que son exemplos distantes, si le tenemos en nuestro Hugo Marquès de Toscana, visnieto de la misma Bertha. Diòsele magestuosa sepultura en el Monasterio de Santa Maria de Florencia, que fundò la Marquesa Vvilla su madre, y alli se le puso vn Epitaphio en versos achrofticos, que estampò el Cardenal Baronio; pero lastimandose de que por la mudança del tiempo, no permanezca el sepulcro, que era de porphido, sino de que renovando el Epitaphio (por el año 1400. dice Fiorentini) se agraviasse la verdad, con la ofensa de llamarle Principe de Magdeburg, haciendo Alemàn al que fuè Italiano. Sobre esto habla Juan Palacio en su Aquila Saxonica, donde no solo copio el Epitaphio del Marquès Hugo, sino sus memorias, y su filiacion, y aun estampò su Ephigie.

Restanos aun, para no dexar alguna parte de Bouche sin respuesta, en el origen de Hugo Rey de Italia, prevenir, que fuera de las escrituras, que produce, se fortifica con que su opinion: esto es, ser hijo del Conde Thibaud, està defendida por Vignier, Juan Besly, Andres Duchesne, los hermanos S. Martha, y Chifletio: insinuado por los Señores Saxy en su Historia Ecclesiastica de Arlès, Bessè en la de los Duques de Narbona, Louvet en las memorias de Lenguedoc, Bouchet en el origen de la Casa de Francia, Ruffy en los Condes de Provença, el Padre Guesnay en su Cassiano Ilustrado, Camilo Lilio, y el Señor Durando Canonigo de Vie-

Hhhhh

na.

Tom. I. lib. 6. pag. 791.

Memoir. de la Conde de Mathilde, lib. 3. p. 39.

Observac. Histor. lib. 1. p. 101.

Hist. de los cinco Obispos, p. 364.

Baronio, Ann. r. r. t. ann. 1002. col. 1. r. y en las addic. col. 1019. Fiorentini, Memoir. de la Cond. Matilde, lib. 3. p. 44.

Palacio, pag. 224. y figuient.

Vignier, Bibliot. p. 493. y 26. Besly, Hist. de los Cond. de Poict. Duchesne, Hist. de Borg. lib. 2. cap. 14. y 54. S. Marta, Hist. de la Casa de Franc. Saxio, Histor. Primat. Arelat. Ecclesiast. p. 138.



na. A estos catorce Escritores, añadiré yo à Jaques de Charron, al mismo Honorato Bouche, y al Señor Imhof; pero sin embargo de ser algunos muy grandes, y todos buenos, juntos son solo vno, que es Besly, à quien ciegamente siguen los que están con puntualidad nominados. Besly es el Colon deste descubrimiento, y por quien, como él confiesa, lo escribió Duchesne, diciendolo, y negandolo, como ya queda advertido. Con que este grande hombre no se debe numerar entre los parciales de Bouche. Chiffletio es de la misma Clase: porque aunque en su *Lumina nova ad vinditias Hispanicas*, dice, que Hugo Rey de Italia, fué hijo de Theobaldo Conde de Arlès, y de Bertha, hija del Rey Lothario; esto es, porque copiava los modernos Escritores Franceses, para probar contra ellos, que la Ley Salica no se estendió à la sucesion de la Corona de Italia. Con que de aqui no se puede sacar nada favorable: mayormente quando aprobando, antes, la Historia Insulbrica de Putheano, se avia conformado con su opinion, que es la contraria. David Blondelo, los S. Marta, Bouchet, Louvet, y Pedro Saxio, no hacen otra cosa, que seguir à Juan Besly, sin añadir, ni poner de su parte nuevas pruebas. Ruffy esta vario: pues en la Historia de los Condes de Provença dice vna cosa, y en la de Marsella otra. Y aunque la de Provença es posterior, lo dice sin prueba, y tan de prisa, que se conoce copiava, sin detenerse à filiacion, que para su obra no avia menester. *Porque Hugo, hijo de Thibaud* (así dice) *tomó la Provença, y no dejó sino el Condado de Viena à Carlos Constantino*. El Padre Guesnay, siguió primero la opinion de Besly, y luego la contraria, aunque copiando à Ruffy, como él se queja; y esta desercion perjudica mucho à quien le cita. Jaques de Charron refiere ambas opiniones, sin armarse à alguna dellas. De Camilo Lilio, y el Doct. Durando, no vimos las obras, y quando sean las de mayor perfeccion, no dirán mas, que M. Bouche. Vignier sigue la nueva opinion, apartandose de la de su padre, que fué tan docto como él, segun ya lo observò Chiffletio; pero esto bastará à crecer el numero de los que siguen la opinion, no à añadirla fuerza. Bessé es vario, y sin quererle ofender, vn puro copiadore: porque pag. 205. dice, lo que Besly; en la 192. equivoca al Conde Thibaud con el de Champaña, y à él, y à Bertha, hace padres del Rey Hugo, cosa falsísima. En la 273. llama al Rey Hugo, hijo de Lothario, Rey de Lorena. Y en la 160. quiere, que Hugo el bastardo, Conde de Provença, y de Bourges, hijo de Lothario Rey de Lorena, murió en vna batalla con Guillelmo Conde de Auvergne; y es constante, que acabó su vida ciego en el Monasterio de Prumen, donde le encerró Carlos el grueso, Rey de Francia, el año 886. En la 307. afirma, que Doña Elvira, muger de Ramon de Tolosa Conde S. Gil, fué hija legitima de D. Alonso VI. Rey de Castilla, y de Doña Inès de Aquitania; siendo constante, que desta Princesa no tuvo el Rey hijos, y que Doña Elvira nació de Doña Ximena Nuñez de Guzman. Por todo esto no merece estimacion alguna, para el caso presente, este Escritor. Y por lo que mira al Señor Imhof, me haria gran fuerza su juicio, si entendiese, que le avia hecho en esta materia, y no creyese firmemente, que no hizo otra cosa, que seguir lo que hallava escrito por Besly, y apoyado por tantos Escritores naturales, y de buen nombre. Seria cosa impertinente, y durísima, obligar à vn Escritor de hechos

Pag. 250. del t. 1.

Lib. 1. cap. 1. p. 27.

Hist. vn iv. p. 17.  
818. 827.Hist. de los Duq.  
de Narvona.Petr. Dives, Rer.  
Brabant. lib. 4. p.  
56.  
Mireo, Diplom.  
Belgica p. 131.  
Ann. Metenses, in  
t. 3. Hist. Francor.  
p. 322.

vniverſales, que ſe detuvieſſe à hacer puntual eſcrutinio de todos los inſtrumentos eſtraños, que hallaſſe citados. Y como el Señor Imhof no hizo, ni debió hacer eſto, paſó en buena fe, lo que halló eſcrito por cláſicos Autores, y apoyado por documentos del miſmo tiempo. Quando vea los reparos, que la precifion nos ha hecho poner, quizá mudara dictamen; y entre tanto baſta ſaber, que el que eſcribió no es ſuyo. Y deſto hallámos plena juſtificacion en ſu última obra de las veinte familias de Eſpaña, que impreſſa el año 1712. llega aora à nueſtras manos: porque figuiendo, en varios orígenes nueſtros, lo que halló eſcrito en las Hiftorias de las Caſas de Silva, y Lara, y aquí và corregido, es cierto, que le hicimos errar, y que la juſticia de ſu recto animo, enmendará lo que pecó por mi inadvertencia. Pero tambien eſtoy libre de culpa: porque lo que eſcrivi fué ſiguiendo buenos Autores, ſin aver viſto los inſtrumentos, que no hallaron ellos, y yo descubrí, deſpues de la impreſſion de aquellas Hiftorias.

Aſi quedan los Eſcritores, como las eſcrituras deſta opinion, y aſi debia ſer, pues en las coſas antiguas, la eſcritura dà fuerça al Eſcritor. Pero contra eſte eſquadron de plumas Franceſas, ay vn lucido exercito de Franceſes, Alemanes, Italianos, Flamencos, y Eſpañoles, que ſientan, acordes, aver ſido el Rey Hugo hijo de Lothario Conde de Arlès, que fué hijo de Lothario Rey de Lorena, que ſon las miſmas palabras del Padre Jacovo Goutovlas dela Compañia de Jeſus, en ſu vniverſal Hiftoria profana, eſcrita deſpues, que caſi todos los que le hacen hijo de Thibaud. Y es coſa rara, que tantas naciones ſe conformaſſen, y ſin interès de alguna, à eſcribir en varios Idiomas, y en diverſos tiempos, vna coſa incierta. Los Alemanes ſon Geronimo Heninges, Elias Reuſnero, Juan Cuſpiniano, **Gaspar**. Peucer, Juan Trithemio, Juan Luis Beuthero, Vvolfango Hungero, Fray Gabriel Bucelino, y Gaspar Sciopio. Los Franceſes, Ceſar Noſtradamus, Vignier el padre, Scipion Dupleix, Jacovo Goutovlas, y Alfonſo Delbene Obiſpo de Albi. Los Italianos Francisco Sanſovino, Onufrio Panvinio, Carlos Sigonio, Filiberto Pingonio, Geronimo Bardi, Octavio Eſtrada, Luis Caviteli, Juan Palacio, Manuel Teſauro, Juan Pedro Creſcencio, D. Cipriano Boſſelli, y Antonio de Paulo Maſini. Los Flamencos Floris Vanderhaer, Ericio Putheano, y Juan Jacovo Chifletio. Todos hacen el numero de 29. pero debemos agregarlos otros cinco en Vvolfango Lazio, y en quatro Franceſes, Clapier, Bovis, Ruffy, y el Padre Gueſnay, que le tienen por hijo de Hugo el baſtardo, hijo de Lothario Rey de Lorena, ò por el miſmo, que para nueſtro caſo de ſer varon deſcendiente de Carlo Magno, todo es vno. Y ſiendo cierto, que donde no ay inſtrumentos, ò ſe duda la puntualidad dellos, hacen fe los Hiftoriadores, mayormente ſiendo tan grandes, tan diligentes, y tan veridicos, como eſtos, no ſe puede negar, y es preciso convenir, en que contra Juan Beſly ganamos eſta cauſa; y que mientras ſus defenſores, no produjeren nuevas, y mas ſeguras pruebas, quedará la genealogia de Hugo Rey de Italia, como la eſcribió el Emperador Conſtantino VII. ſu conſuegro: eſto es, ſiendo quarto nieto, por varonia, de Carlo Magno.

Pero para que los que penſaren fatiſfacer nueſtros argumentos, ſe hagan cargo de toda la dificultad, expondrèmos el texto de Luitprando, teſtigo de viſta, y de grande autoridad, en que ſi es la conſtruccion co-

Pars II. ſeculi X.  
Decas 13. p. 473.

Bardi, Chronol. 3.  
part. p. 242.  
Palatio, Aquila  
Saxonica, p. 80.  
Boſſeli, Auſtr. Ani-  
cia, Addic. al cap.  
1. p. 746.

Lazio, Demigrat.  
lib. 3. p. 85.  
Clapier.  
Bovis.  
Ruffy, Hiſt. de Mar-  
ſella.  
Gueſnay Caſiano,  
illuſtr.



De rebus Impera-  
tor. lib. 5. cap. 2.

Luitpr. lib. 2. cap.  
15. lib. 3. cap. 2. lib.  
4. cap. 4.

Lib. 2. cap. 10.

Sigon. de Regn. Ita-  
lia, lib. 6. p. 140.  
Ann. Metenles, t. 3.  
Hist. Francor. pag.  
323.  
Luitpr. lib. 1. cap. 6  
Delbene, de Regn.  
Burgun. lib. 2. p.  
109.  
Chiffetio, t. 1. Vin-  
dit. Hispan. p. 52. y  
53.

Blond. Genealog.  
Franc. t. 2. pag. 42.  
227. 228.

Duchésne, Histor.  
de Chastillon, p.  
8.

Peregrino, Tab. 2.  
& 4. después de la  
p. 24.  
Dupleix, Hist. de  
Franc. t. 1. p. 572.

mo la hacemos, tiene otro padre Bertha, madre de nuestro Rey Hugo: *Per idem tempus Berengarius atque Anscarus in Italia fratres clarebant, uno quidem patre, Adelberto scilicet Eporegie Civitatis Marchione; sed non una matre progeniti. Berengarium namque, uti prefati sumus Gilla, Berengarii Regis filia, Anscarium autem Hermengarda, Adelberti Tusciae Provinciae Marchionis, quam ex Bertha Regis Hugonis filia habuerat, peperit.* Y como de todo lo que queda dicho, y del mismo Luitprando, consta, que esta Hermengarda, muger de Adalberto Marqués de Jurea, fué hermana vterina de nuestro Rey Hugo: esto es, hija de Bertha su madre, y de Adalberto Marqués de Toscana su segundo marido, necesariamente hemos de entender, que esta Bertha no es hija de Lothario Rey de Lorena, como quieren Besly, y los Autores Franceses ya citados; sino hija del Rey Hugo. Y que este sea diverso del Hugo Rey de Italia, hijo de Bertha, se saca del mismo Luitprando, quando dice: *Rex Berengarius nominato Adelberto (que dos líneas antes llama: Tuscorum prapotentissimum Marchionem) gravis est visus: cui rei Bertha coniux sua, Hugonis Regis, qui nostro post tempore in Italia regnavit, mater, non modice fomitem ministravit.* Lo mismo avia dicho en el Cap. 10. del Lib. 1. y si aqui es madre de Hugo Rey de Italia, y alli hija del Rey Hugo, precisamente son dos estos Reyes, pues ay imposibilidad en ser madre, y hija de vno solo. Quién sea este Rey Hugo, padre de Bertha, no declaró Luitprando; pero no es despreciable la congetura de que fuese aquel Rey de Italia Vvidon, Guidon, ò Hugon, que no quisieron reconocer Rey los Franceses, quando murió el Emperador Carlos el Caluo, aunque: *à superioribus Regibus produci*, como dice Sigonio, y luego ocupò el Reyno de Italia, que amigablemente avia dejado à Berengario I. como lo afirma el mismo Luitprando, empezando assi el Epigraphe del Capitulo, en que refiere aquel suceso: *De Vvidonis (quem alij Guidonem, alij Hugonem vocant)...* Con cuya autoridad quiere establecer Delbene, que en los Escritores antiguos, Vido, y Hugo era vna cosa misma. Chiffetio en las Vindicias Hispanicas entiende, que este Rey Vvido fué hijo de Lamberto Duque de Spoleto, y de vna de las cinco hijas, que dejó Pipino Rey de Italia hijo de Carlos Magno, fundándose en las autoridades, que alli produce; pero David Blondelo defiende, que no es assi, ni Vvido procedia de Carlo Magno. Solo le concede dependencia con su familia, por aver casado con Ingeltruda, hermana de Berengario I. Rey de Italia, y hija de S. Everardo Duque de Friul, y de Gisle su muger, hija del Emperador Ludovico Pio, y nieta de Carlo Magno. Pero esta Princesa fué muger del Conde Hucbaudo, con quien es progenitora de toda la Casa de Chastillon sur Marne, como en su Historia lo justificò Andrés Duchésne. Y aunque pudo casar despues con el Rey Guido, ò Vvido, como Blondelo quiere, tiene esto sus dificultades: porque la Ageltruda, Racheltruda, ò Ingeltruda, muger de este Rey Guido, fué hermana de Ayo, y de Radelchis, Principes de Benevento, hijos todos de Adelchis, ò Adelgiso, tambien Principe de Benevento, como siguiendo à Leon Ostiense, y el fragmento de la Historia Beneventana, lo escribió Camilo Peregrino en su Coleccion de la *Historia Principum Langobardorum*. Alli se verá, que aunque el Rey Guido: *se gloriava de su extraccion Francesa*, como dice Scipion Dupleix, no era por ser nieto del Rey

Pipino, como quiere Chifletio, sino porque Guido el viejo, Duque de Spoleto, y de Toscana, su padre, era de familia Francesa. Deste Principe nacieron Lamberto Duque de Spoleto, despues de su padre, y Guido, que por muerte de su sobrino, hijo de Lamberto, fuè tambien Duque de Spoleto, y año 890. coronado Rey de Italia, y Emperador. Falleció el año 894. y del, y de Ingeltruda, nacieron Lamberto Rey de Italia, y Emperador, que murió el año 898. Guido Duque de Spoleto, y Principe de Benevento, y Yota, muger de Guaimar el viejo, Principe de Salerno, la qual, segun el Anonimo Salernitano, decia: *Ego sum ex Regali stemmate orta*. Y sino lo entendia, por ser hija de Rey, y Emperador, avrèmos de suponer, que Guido el viejo, su abuelo, Duque de Spoleto, era de la sangre Real. Estos quatro hijos, conocen los Escritores, que publicò Camilo Peregrino, à Vvido, Guido, ò Hugo, Rey de Italia, Duque de Spoleto, y por la autoridad, copiada de Luitprando, parece, que tambien fuè su hija Bertha, que casò primero con Lothario Conde de Arlès, de quien tuvo à Hugo Conde de Arlès, y Rey de Italia. Y de su segundo marido Adalberto Marquès de Toscana, procreò à Guido, y Lamberto Marqueses de Toscana, y à Hermengarda Marquesa de Jurea. Esfuèrçase la filiacion de Bertha, con los nombres Guido, y Lamberto, que diò à sus hijos, y son tan vsados en la linea de los Duques de Spoleto, como agenos de la Casa de Carlo Magno. Pero si, todavia, no bastare esto à convencer la filiacion de Bertha, digasenos de que otro Rey Hugo fuè hija: pues en que se llamó asì su padre no queda duda, y por consecuencia es cierto, que no fuè hija de Lothario Rey de Lorena. Y supuesto, que todos los Escritores concuerdan, en que este Monarcha fuè nieto de Hugo Rey de Italia, y Conde de Arlès, hijo de Bertha, y esta no fuè su hija, precisamente nació de aquel Rey, el otro Lothario Conde de Arlès, marido de Bertha, y ambos padres del Rey Hugo. Con que se deshizo todo el nublado, cuidadosamente puesto por los que no quieren aya sucefsion varonil de la linea Carolingia, sino por medio de Childebrando, hermano vterino de Carlos Martel, como defiende Chifletio.

Los que se empeñaron, en que la gran Condesa Mathilde, fuese de la Casa Deste, ò por alguna conformidad en los nombres de sus ascendientes, ò por vn incestuoso matrimonio, que la atribuyen, sin razon, con el Marquès Azzo su pariente, dieron motivo à Juan Besly para reparar sus errores, en carta que yà diximos escribiò al Docto Antonio Possévino. Porque como fundassen este soñado comun origen, en que Sigifredo, tercero abuelo de la Condesa, fuè el mismo Oberto, Huberto, ò Otperro, hijo de Hugo Rey de Italia, tuvo mucha razon Besly en burlar de esta novedad, introducida por Carlos Sigonio, Juan Baptista Pigna, Geronimo Faletto, el Abad D. Benedito Luchino, y Cesar Campana, y apoyada por Gaspar Sciopio: mayormente, estando muy averiguado, que la Mathilde, muger del Marquès Azo, no fuè la celebre Marquesa de Toscana, Duquesa de Spoleto, que primero casò con Godofre Duque de la baja Lorena, y despues con Guelfo Duque de Spoleto, Marquès de Toscana, hijo de Guelfo el fuerte; sino otra Mathilde, hermana de Guillelmo Obispo de Pavia, que estuvo antes casada con el Marquès Guido, primo de Azo en tercero grado de consanguinidad. Si el parentesco se huviese

Peregrino, Histor.  
Princip. Langobard.  
dor. p. 190.

Lampades, Histor.  
Grád. 4. p. 8.

Fiorentini, Me-  
mor. de la Cond.  
Mathilde, lib. 1. p.  
131. 137.

bus-



buscado bien, y à le hallarian entre Azo Marquès Deste, Señor de Ferrara, y la gran Condesa Matilde: porque el Conde Sigifredo, tercero, ò quarto abuelo desta Princesa, fuè padre, ò abuelo del Conde Azo, ò Atto, Señor de Canosa, que el año 945. refugió en aquel fuerte Castillo, à la Reyna Adelaida de Borgoña su parienta, viuda del Rey Lothario, hijo de nuestro Hugo, y después muger del Emperador Othon el grande. De este, y de Hidelgarda su muger, con quien fundò el Monasterio de Bresello, y à quien Tomaso Porcacho llama Ana, y la hace hija de Obizo Malaspina Patricio de Constantinopla, nacieron el Marquès Theudaldo Señor de Mantua, Ferrara, y otras grandes tierras, que dicen sucedió en el Marquesado de Toscana à Hugo, nieto del Rey Hugo (y fuè padre del Marquès Bonifacio, padre de la Condesa Mathilde) Godofre, ò Gotifredo Obispo de Brescia, y Maria, que casò con el referido Hugo Marquès de Toscana, hijo del Marquès Huberto, y nieto del Rey Hugo. El Sardi, y Fiorentini convienen en este matrimonio; y Faletto, Campana, y Spenero, le escriven, aunque haciendola, mal, hija, y no hermana, de Thedaldo, y del nacieron Villa, muger del Conde Arduino, Azo, ò Atto Marquès Deste, Señor de Ferrara, y Humberto I. Conde de Mauriena. Y à mi juicio, tambien tuvo esta Princesa segundo matrimonio con Ranier I. del nombre, Marquès de Monferrato, y de Toscana, de quien el año 1025. habla Othon Obispo de Frisinghen, y desta vnion nacieron el Marquès Huguzon, y Sophia, hermanos de madre de nuestro Marquès Azo Señor de Ferrara, y de Humberto, ò Vberto I. Conde de Mauriena. Y deste Huguzon Marquès de Monferrato, fuè hijo el Marquès Ranier II. del nombre, à quien, y à la Marquesa Guilla de Borgoña su muger, escriviò S. Pedro Damiano dos excelentes cartas, y en la de Guilla declara, que Rainero era hijo del Marquès Huguzon: *Soceri tui Vguzonis scilicet Marchionis, uterinus frater olim fuit Comes Vbertus*. Y en la Epist. 19. que es el Opusculo 50. del tom. 3. escrita à la Condesa Blanca, que se avia hecho Religiosa, dice el Santo, que el Marquès Rainero tuvo dos hijos: el Marquès Vguzon, y Sophia, y refiere la muerte desta Princesa, sacando siempre exemplos de los Marqueses de Toscana, por el trato, y el amor, que tuvo à aquella Casa. Y asì, el Opusc. 57. cuyo titulo es: *De Principis officio in coercitione improborum*, pone à Godofre Duque de Lorena, Marquès de Toscana, segundo marido de la Princesa Beatriz, madre de la Condesa Mathilde, por exemplar de sus aciertos, à nuestro Hugo, hijo de Huberto, y nieto del Rey Hugo, señalándole estas filiaciones, y dice: *Vt autem domesticum tibi, vel ut ita loquar, vernaculum præbeamus exemplum, nemo melius occurrit, quam gloriose memoriae Hugo Dux, & Marchio, qui eum quo tu nunc fungeris, obtinuit Principatum*. Y este exemplo propio, y domestico, tanto se puede tomar por el antecesor en la dignidad, como por el pariente, siendo Maria muger del Marquès Hugo, tia del Marquès Bonifacio, con cuya viuda estava casado el Duque Godofre. Finalmente, para que Azo Marquès Deste, que es nuestro assumpto, fuese hijo del Marquès Hugo, y de Maria su muger, ay la conveniencia del tiempo, el dictamen de los buenos Autores yà expressados, y la circunstancia del nombre: pues nada es mas natural, que dar à vn nieto el de su abuelo, y como el materno de Azo Marquès Deste, fuè Azo, ò Atto, padre de Thedaldo, y abuelo de Bonifacio

Hist. de la Casa  
Malaspina, lib. 5. p.  
128. 130.

Sardi, Hist. de Fer-  
rara, lib. 3. pag. 46.  
47.

Florentini, Me-  
mor. de la Cond.  
Mathilde.  
Faletto.

Campana, Fami-  
lias, que domin. à  
Mantua, p. 5.

Spenero, Teatr.  
nobil.

Ot. Frising. Chron.  
lib. 6. cap. 28.

S. Pedro Damiano  
t. 1. lib. 7. Epist. 17.  
18. p. 118. 119.  
120. de la Collec.  
de D. Constant.  
Caetano.

Tom. 3. p. 726.

Tom. 3. de la Col-  
lecc. de D. Con-  
stant. Caet. p. 763.  
767.

cio Marquès de Toscana ; por este llamò el Marquès Hugo , Azo à vno de su hijos , y por esto el mismo Azo , diò el nombre de Guelpho à su hijo mayor. Y en lo que toca al origen de la Condesa Mathilde , yo le tuviera por Longobardo , siguiendo al Cardenal Leon de Ostia : pues quando este Prelado trata de los que tuvieron la Corona de Italia , despues de Luis , hijo del Emperador Lothario , dice : *Invasit Italia Regnum Berengarius Foroiulensis Berardi Marchionis filius* , y despues de referir sus sucesiones hasta el Rey Hugo , Conde de Arlès , dice : *Cum hoc Hugone in Italiam venit Azzo Comes , Berardi illius avunculus , qui Franciscus cognominatus est , ipsius Regis propinquus , à quo Marsorum Comites creati sunt*. Y luego : *Non multo post praefatus Hugo coronato filio , & nobilissima illi coniuge Adelais de , ex Tuscia proceribus iuncta*. Y ultimamente : *Eo defuncto* ( Lotario , hijo de Hugo ) *uxor eius Adelais ad Attonem propinquum suum sese in Canusam arcem munitissimam contulit*. De que sacamos , que el Conde Azo , ò Atto , que ya vimos hijo de Sigifredo , era tío materno de S. Everardo Duque de Friuli , Marquès de Jurea , padre de Berengario I. Rey de Italia , por que esto vale la voz *Avunculus*. Sacamos , que era pariente de Hugo Rey de Italia , Conde de Arlès , y de la Reyna Adelaida su nuera , despues Emperatriz. Y como S. Everardo era Italiano , y segun todos los modernos , visnieto de Desiderio , ultimo Rey de los Longovardos , es natural entender , que su madre seria tambien Italiana. Y aunque la distancia , que ay desde el año 837. en que S. Everardo murió , al 926. en que dice Leon Ostiense vino à Italia , con Hugo , el Conde Azo , es grande , y hace repugnancia ; se podrá entender este venerable Autor , suponiendo , que no dice , que el mismo Azo fuè el que recibió en Canosa à la Reyna viuda Adelaida su parienta. Y en este caso creerèmos , con el Abad D. Benedito Luchino , que hubo dos Attos , hijo vno , y nieto otro de Sigifredo , y que el segundo fuè el pariente , y protector de la Reyna. Y esto conviene mas al nieto , que al hijo de Sigifredo , pues el primero era pariente del Rey Hugo , y el segundo de la Reyna Adelaida su nuera : entre los quales no se declara parentesco por Autor alguno. Y que el linage varonil de la Condesa Mathilde fuese Longovardo , lo entiende tambien Juan Palacio , porque su padre , y abuelo vivieron segun las leyes de los Longovardos. Por ultimo , entre la Casa Deste , y la de la Condesa Mathilde , no es comun el origen : y aunque esta Princesa , y Guelpho Duque de Spoleto , su segundo marido , estavan en tercero con quarto grado de consanguinidad , era porque la Marquesa de Toscana Maria , visabuela de Guelpho , fue hermana de Thedaldo , Marquès de Toscana , padre del Marquès Bonifacio , y abuelo de la Condesa. Y sin embargo no mediò este impedimento para su separacion : porque el Pontifice Gregorio VII. que hizo el casamiento , le dispensò. Y si creyèsemos à Juan Besly , aun mas parentescos tenian , porque en la Tabla , que de la ascendencia de la Condesa Mathilde , embiò à Antonio Possévino , y està en su Historia de los Condes de Poictou , dice , que el Marquès Bonifacio , su padre , fuè hijo del Marquès Thedaldo ( que èl , y Blondelo llaman Theobaldo ) y de Villa de Toscana , hija de nuestro Huberto Marquès de Toscana , y nieta de Hugo , Rey de Italia. Bien puede ser , que casassen à trueque los dos Marqueses Hugo , y Thedaldo : este con Villa , hermana de aquel , y aquel

Chron. Cassin. lib.  
1. cap. 64. p. 505.  
de la edic. de  
Breul.

Chron. del orig.  
de la Cond. Ma-  
thilde, Arbol, p. 56

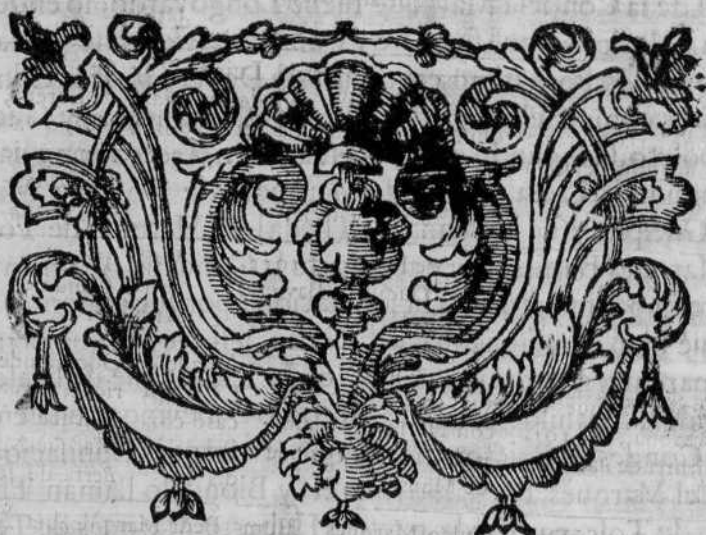
Aquil. Saxon, seu  
Bavarica, p. 32.

Blondelo, t. 2. tab.  
34. p. 28.



Luchini, Chron. de  
la Cond. Mathilde,  
p. 4.  
Campana, Famil.  
que domin. à Man-  
tua, p. 3.

aquel con Maria, hermana de este; pero el Abad Luchini, Cesar Campana, y otros Escritores, llaman à la muger de Thedaldo: *Señora Alemana*, y *hija del Duque Federico*. Tal es la diversidad con que, à larga distancia, se juzga de las cosas, que à vnos parece colorado lo verde, y à otros, lo claro obscuro: porque en lo que no podemos con puntualidad alcançar, hace la inclinacion dictamen, y vestido de sus afectos, tenemos vnas veces por falso, y otras por dudoso, lo que muchos grandes hombres estimaron, ò posible, ò cierto. Juan Besly, y Honorato Bouché, son realmente de aquella linea, y escribieron lo que, segun su clarissima inteligencia, era indubitable; pero yo, sin pensar ser su semejante, guiado de menores luces, y buscando el verdadero origen de la Casa Deste, he dicho lo que alcançé, sin quitarlos, por esto, alguna parte del respecto, con que miro sus doctas obras. Ni porque en el origen Carolingio de los Seren. Duques de Saboya, me aparto de Philiberto Pingonio, Claudio Paradino, Lamberto Vvanderburchio, y Samuel Guichenon, pienso culparlos, ni entiendo, que malograron su fatiga. Venero mucho sus obras, y sè que no perderàn la grande estimacion que gozan, porque vno, ò otro Escritor se separe de su dictamen; pero siendo la Reyna niera inmediata de las dos altas familias Deste, y de Saboya, y tocando la sangre de ambas à nuestros Principes de España, por su linea materna, no pude, ò no supe, escusarme à buscar el solido destos dos origenes. Si le hallè, queda al juicio de los Doctos: y porque la molesta extension de este Capitulo tenga intelegible, y agradable fin, acabará como empieza, con memorias inmediatas de nuestra Duquesa de Parma: esto es, con Tablas, que declaren las sucepciones antiguas, y con el Arbol de costados de Isàbel de Saboya Duquesa de Modena, abuela materna de la Princeza Isàbel Deste. Y no hacèmos el de sus padres, porque del Duque Francisco, queda aqui escrita toda la ascendencia, y la repetiràn las Tablas; y de la Duquesa Maria Farnese su muger, dice toda esta obra sus clarissimos progenitores.



- Carlos el Magno, Rey de Francia, de Italia, y de Alemania, Emperador de los Romanos año 800. n. 742. † 28. Ener. 814. casò I. con Hermentruda, hija de Desiderio Rey de Italia, y la repudiò. 2. con Hidelgarda, hija de Imme. 3. con Faltrade, hija de Rodulfo Conde de Franconia.
2. Carlos Rey de la Francia Oriental, † fin hijos 4. Dic. 811. Pipino Rey de Italia, † 8. Julio 810. y de Bernardo su hijo natural, Rey de Italia, procedieron los Condes de Vermandois.
- Ludovico Pio Emperador, y Rey de Francia, nac. 778. † 10. Junio 840. casò 796. con Hermengarda, hija de Ingramno Conde de Hasbay. 2. el año 819. con Judith, hija del Conde Vvelfo.
1. Lothario Emperador, Rey de Italia, Lorena, y Borgoña, † Sept. 855. casò con Hermentruda, hija del Conde Hugo I. de Alfacia, el tímido, y de Bava. 1. Pipino Rey de Aquitania, padre del Rey Pipino II. que † despojado, y fin suces. 1. Luis Rey de Alemania, † 28. Ag. 876. casò con Emma, Princesa Española. 2. Carlos el calvo, Emperador, y Rey de Francia, n. 13. Jun. 823. † Oct. 877. casò 1. con Hermentruda, hija de Eudo Conde de Orleans. 2. con Richilde, hija de Boson Conde de Ardena. 1. Gisla casò con S. Everardo, Duque de Friul. 1. Adelaida, casò con Conrado, Conde de Paris.
- Luis II. Emperador, Rei de Italia, y de Borgoña, † 31. Ag. 875. casò 1. con Tieber casò con Engelberga, hija del Duque de Spoletto. Lotario II. Rey de Lorena, y de Borgoña, † 7. Ag. 869. casò 1. con Tieber casò con Engelberga, hija del Duque de Spoletto. 2. con Valdrade, hermana de el Arz. de Colonia. Carlos Rey de Provença. Hermengarda, casò con Gilberto Conde de Bravante. Carlos Rey de Provença.
- Hermen-garda casò con Boson Rey de Arlès. 2. Lotario III. Conde de Arlès. Casò con Bertha, hija del Rey Hugo. Hugo Duque de Alfacia, Cód. de Provença, y de Bourges, a quien quitò la vida Carlos Crafo 886. Gisla casò con Godofredo, Rey de Frisia.
- Hugo Conde de Arlès, Rey de Italia año 926. † despojado, casò 1. con Alda. 2. con Berta, viuda de Rodulfo II. Rey de Borgoña. Tuvo en Vandelmoda \* Boson, Marqués de Toscana, casò con Vvila, hija de Rodulfo I. Rey de Borgoña, y de Vvila. Luis IV. de Vltamar, Rey de Fracia, † 15. Oct. 954. Casò con Gerberga de Saxonia, hija del Emperador Henrique I. Vvila ca Rodulfo II. Rey de Borgoña, y de Italia. † 937. casò con Berta, hija de Burchardo Duque de Alemania. Valdrade, casò con Bonifacio Marq. de Spoletto, Duque de Camerino.
1. Lothario Rey de Italia año 930. † Marq. de Toscana, y fue el vltimo Rey Francés de Italia. Vvila, hija de casò con Adelaida, Bonifacio Duque de Rodulfo Rey de Camerino, y de Valmuger del Emperador Oton I. goña. Berta casò con Romano hijo del Emperador Conraro. Berta casò con Vvila 1. con Boson Cód. de Arlès. 2. con Ramo Duque de Go Re y cia, y de delta Aquitania lia, p. 712. Richilde Lotario, Carlos Duque de Lorena, † 2. prefò 991. casò con Rai de Bor Mar. 986 casò con Boson, hijo de Ema, hija de Godofredo el viejo, Conrario Rey de de Arde de Italia. na. goña. Albra Conrado, Rey de Bor Mar. 991. casò con Rai de Bor Mar. 986 casò con Boson, hijo de Ema, hija de Godofredo el viejo, Conrario Rey de de Arde de Italia. na. goña. Conrado, Rey de Bor Mar. 991. casò con Rai de Bor Mar. 986 casò con Boson, hijo de Ema, hija de Godofredo el viejo, Conrario Rey de de Arde de Italia. na. goña. Adelaida, casò con Lothario, Rey de Italia. 2. con el Emperador Oton I. el grande.
- Ema de Hugo Marq. de Toscana, Italia, ca y de Camerino, † 1001. casò con Maria, Marquethario, fa de Luca, hija del Conrey de de Azo, Señor de Canofrancia. fa, y de Hidelgarda. Bertha ca Valdrade casò con Arduino Rey Pedro Cád. de Italia, dia no, 22. Agosto 987. Marqués Dux de Venecia. Luis V. Rey de Francia, † fin sucesion 22. Agosto 987. Oton Duque de Lorena, menbergar Conde de Na de M. pag. 712. Ermentruda casò con Oton Guillelmo Conde de Borgoña, de Francia. 1. Ema, 2. Oton, casò con II. Emperador. Lothario Rey de Francia.
- Atto, d Azo, Marqués de Toscana, Señor de Ferrara, † 1055. casò 1. con Cunegunda, hija de Vvelfo II. Duque de Baviera. 3. con Judith, hija del Emperador Conrado II. Vvila, casò con el Conde Arduino. Huberto, d Humberto I. Conde de Mauriena, el de las blancas manos, † 1048. casò con Ancilia.
1. Guelfo el fuerte, Duque de Baviera, y de Carintia, Marqués de Toscana, y de Verona, † 1101. casò con Judith, hija de Balduino Pio Conde de Flandes. 3. Azo el menor, Marqués de Toscana, casò con Hermengarda, hija de Herberto Conde de Mans. Amadeo I. † 1047 casò con Adalegi dis Odo Conde de Saboya, y Mauriena, † 1060. casò con Adelaida Marqueta de Suza, hija del Marqués Manfredo Vtrico, y de Berta de Jurea, pag. 712. Burchardo Conde de año 1057. casò con Hermengarda, y tuvieron a Aymon.
- Henrique el negro, Duque de Baviera, de Carintia, progenitor de los Duques de Brunlvvic. Guelfo, Duque de Carintia, y de Spoletto, 2. marid. dela Cód. Matild. Fulco Marques Deste † 1150. progenit. de los Duque de Ferrara y de Modena. Humberto II. † ni no. Pedr. Marq. de Susa y de Ital. casò con Inès, hija de Guillelmo V, Duque de Aquitania, y de Inès de Ginebra, y de de Borgoña. Amadeo II, Conde de Na, casò con Juana, hija de Geroldo Cód. de Ginebra, y de Gisela. N. ca Adelaida casò con VI. Conde de Ma po de n. S. de 1102 Coligny.
- Alix casò con Bonifacio Marqués de Saluces. Inès casò con Federico de Montbliard Conde de Lucelemburg, Humberto III, Conde de Saboya, y Mauriena, Constança casò con Bonifacio II, Marq. de Monferrato, Lucrecia casò con An drès Vizconti S. de Milán, Cód. de Angl. Hum.



\* \*

- |   |  |   |  |  |  |  |   |
|---|--|---|--|--|--|--|---|
| Humberto III. Conde de Saboya, y Mauriena, que otros llaman II. † 18. Nov. 1103. caso con Gisla, hija de Guillermo II. Conde de Borgofia, pag. 713. |  |   |  |  |  |  |   |
| 13  | Amadeo III. Conde de Saboya, Marqués de Italia, † 1. Abr. 1149. caso con Matilde, hija de Guigo VI. Conde de Albon, y de Inès de Barcelona.  | Guillermo, Obispo de Lieja, † 1130.   | Humberto, † 1131.  | Guido Canónigo de Lieja.                               | Renaudo, Preposito de S. Mauricio.   | Adelayda, caso con Luis VI. Rey de Francia.      | Inès, caso con Archembaudo VI. Señor de Borbon. |
| 14  | Humberto el Santo, Conde de Saboya, n. 1. Ag. 1136. † 4. Març. 1188. caso 1. con Faidida, hija de Alfonso I. Conde de Tolosa, fin lucesion. 2. con Germana, hija de Bertholdo IV. Duque de Zeringen. 3. con Beatriz de Borgofia, hija de Gerardo Conde de Viena. 4. con Getrudis de Alfacia, hija de Theodorico Conde de Flandes.  |   |  | Alifa caso con Humberto III. Señor de Beaujeu.         | Mahalda caso con Don Alfonso Henriquez I. Rey de Portugal, pag. 714.   | Inès, caso con Humberto Conde de Ginebra.        |   |
| 15  | 2. Inès † desposada con Juan Sintierra, Principe de Inglaterra, hijo del Rey Henrique II. p. 438.  | 3. Thomas Conde de Saboya, &c. n. 20. Mayo 1177. † 20. Ener. 1233. caso 1. con Beatriz, hija de Conde de Ginebra. 2. con Margarita, hija de Señor de Foucigny.  |  |  | Leonor, caso 1. con Guido Conde de Vintimilla. 2. con Bonifacio III. Marqués de Monferrato, Rey de Tefalia.                                  |  |   |
| 16  | 2. Amadeo IV. Conde de Saboya, n. 1197. † 24. Junio 1235. caso 1. con Ana, hija de Andrés de Borgofia, Delfin de Viena. 2. con Cecilia, hija de Barral, Señor de Baucio.   | Humberto, † 1223.   | Gui- Ama- Thomas II. Conde de Boni- PhelipeCò Leonor, Marga Beatriz Avoya, Pedr. Còd. de Saboya, n. 1199. † 1. facio, de de Sabo caso cò rita ca- caso cò caso cò de Romòt, mo, Obis- Febr. 1259. caso 1. con Argo ya, fin luc. A 20, sò con Ramò Baldui- y de Sabo. Obis- po de Juana Condela de Flan- bil- 1285. caso Ma r q. Hermà Beren- no de Ri ya, † 7. Jun. po de Mau- des, viuda del Inf. D. Fer po de con Alix, Deste, Conde guer, vires, 7 1268. con Lieja riena. dando de Portug. 2. con Can- Condesade Señorde de Ki- Conde Còd. de Inès, hija Cecilia, hija de Barral, Señor de Baucio. Beatriz, hija de Teodòr torbe B o r goña Ferrara. bourg. dePro- Devons de Aimò, S. vença. hire. de Foucigni Fielco, Cond. de Lavaña. ri. Palatina. |  |  |  |   |
| 17  | 1. Beatriz, caso Marga- 2. Bo Beatriz caso Leonor 2. Tho- Amadeo V. Conde de Saboya, Luis Ba Leonor, Beatriz Se- 1. con Manfredo rita ca- nifa-- 1. con Pedro caso cò másCò- &c. n. 4. Sept. 1249. † 16. Oct. ron de caso cò ñora de Fou- III. Marqués de sò con cio, de Chalò, S. Guichar de de 1223. caso 1. con Sibila, hija Vaud-- Luis de cigni, caso Saluces. 2. con Bonifa- Con- de Chateau- do de Be Maurie- de Guido, Soberano de Beau- hizpli-- Forests, 1. con Gui- Manfredo, Rey cioMar- de de velin. 2. año anjeu Se ge, y Bresse. 2. con Maria, hi- nea. Señorde do Delfin de de Sicilia, padres quès de Sabo 1269. con el ñor de fucelció ja de Juan Duque de Bravan- te. 3. con Alix, hija de Hum- berto Delfin de Viena, fin fu- a c a b o año de celson. 1218. |   |  |  |  |  |   |
| 18  | 1. Eduardo Conde de Saboya, n. 8. Febr. 1284. † 4. Nov. 1329. caso con Blanca, hija de Roberto II. Duque de Borgofia, y de Inès de Francia.  | Juan + niño. Aymon el pacifico, Bona, ca Leonor caso 1. Marga- Inès ca- 2. Maria Catalina Ana caso Be a triz, Conde de Saboya, n. sò con con Guillermo rita ca- sò con caso cò caso con An- caso con 15. Dic. 1291. † 24. Hug o de Chalò, Cò- sò con Guillel- Hugo, Leopoldo con dromico Hérique Violante Paleologo, goñaSe- 2. cò Dreux de Mar q. Conde Bar on que de go, III. Rey de de Sicilia, padres quès de Sabo 1269. con el ñor de fucelció ja de Juan Duque de Bravan- te. 3. con Alix, hija de Hum- berto Delfin de Viena, fin fu- a c a b o año de celson. 1218. |  |  |  |  |   |
| 19  | Juana caso 1329. con Juan III. Duque de Bretaña.   | Amadeo VI. el verde, Conde de Saboya, n. 4. En. 1334. † 2. Març. 1383. caso con Bona, hija de Pedro Duque de Borbon, y de Isabel de Valois.   |  |  | Blanca caso 1350. con Galeazo Vizconti, Señor de Milàn.  | Humberto Señor de Arvillars, y otros ilegítimos. |   |
| 20  | Amadeo VII. Conde de Saboya, Principe de Piamonte, &c. nac. 24. Febr. 1360. † 1. Nov. 1391. caso con Bona, hija de Juan Duque de Berri (hermano de Carlos V. Rey de Francia) y de Juana de Armagnac.   |   |  |  |  |  |   |
| 21  | Amadeo VIII. Conde de Saboya, I. Duque año 1416. despues electo Pont. Max. n. 4. Sept. 1383. † 7. En. 1465. caso con Maria, hija de Phelipe el atrevido, Duque de Borgofia, y de Margarita Condesa de Flandes.   |   |  | Bona, caso con Luis de Saboya, Principe de Achaya.     | Juana caso con Juan Ja- ques Paleologo, Conde de Aquofana.   | Humberto, ilegítimo, Conde de Romont.            |   |
| 22  | Amadeo Principe de Piamonte, † 2. Ag. 1432. capitu- lado con Ana, hija de Jano, Rey de Chipre.   | Luis Duque de Saboya, n. 24. Febr. 1402. † 29. En. 1465. quarto abuelo de Isabel Duquesa de Mo dena, abuela de Isabel VI. Duquesa de Parma.   | Maria, caso con Philipo Maria Viz- conti Duque de Milàn.   | Bona, † des- posada con Francisco I. Duque de Bretaña. | Margarita caso I. con Luis III. Duque de Anjou, Rey de Sici- lia. II. con Luis Conde Elector Palatino. III. con Virico Conde de Vvirtemberg. | Phelipe Con- de de Gine- bra, † 1452. fin casar. |   |

			Luis Duque de Saboya, hijo de Amadeo I, Duque de Saboya, y de Maria de Borgoña.
		{ Phelipe Duque de Saboya, † 7. Nov. 1497.	Ana, hija de Juan II. Rey de Chipre, y de Carlota de Borbon.
	Carlos III. Duq. de Saboya, † 17. Ag. 1555.	{ Claudia de Bretaña, 2. mug. † 7. No. 1497	Juan de Brosé II. del nombre, Señor de Boufarc.
	Emanuel Filiberto Duq. de Saboya, † 3. Agosto 1580.	{ Don Manuel, Rey de Portugal.	El Infante D. Fernando, hijo segundo de D. Duarte Rey de Portugal.
	Infanta Doña Beatriz de Portugal.	{ Doña Maria Infanta de Castilla.	Doña Beatriz, hija del Infante D. Juan, hermano de D. Duarte Rey de Portugal.
Carlos Emanuel, IV. Duq. de Saboya, † 1630.		{ Carlos Duq. de Angoulesme, † 1. En. 1496	D. Fernando el Catholico Rey de Aragon, y Sicilia.
	Francisco I. Rey de Francia, n. 12. Sept. 1494. † 31. Marzo 1546.	{ Luis de Saboya, † 22. Sept. 1531.	D. Isabel Reyna de Castilla, Leon, &c. hija del Rey D. Juan II.
	Margarita de Francia, n. 5. Junio 1523. † 14. Sept. 1574.	{ Luis XII. Rey de Francia, n. 27. Jun. 1462. † 1. En. 1515.	Juan Conde de Angoulesme, hijo de Luis Duq. de Orleans (herman. de Carlos VI.) y de Valentina de Milan.
		{ Ana, Duquesa de Bretaña, † 9. Ener. 1514.	Margarita, hija de Alain IX. Vizconde de Rohan, y de Margarita de Bretaña.
Isabel de Saboya, casó con Alfonso VII. Duque de Modena, y tuvieron al Duq. Francisco, padre de Isabel, VI. Duquesa de Parma.		{ Carlos Duq. de Orleans, hijo del Duq. Luis (hermano de Carlos VI. Rey de Franc.) y de Valentina de Milan.	Phelipe Duque de Saboya.
		{ Maria, hija de Adolfo IV. Duque de Cleves, y de Maria de Borgoña.	Margarita, hija de Carlos I. Duque de Borbon, y de Inés de Borgoña.
		{ Francisco II. Duque de Bretaña.	Carlos Duq. de Orleans, hijo del Duq. Luis (hermano de Carlos VI. Rey de Franc.) y de Valentina de Milan.
		{ Margarita, hija de Gaston Conde de Fox, y de Doña Leonor Reyna de Navarra.	Maria, hija de Adolfo IV. Duque de Cleves, y de Maria de Borgoña.
			Francisco II. Duque de Bretaña.
			Margarita, hija de Gaston Conde de Fox, y de Doña Leonor Reyna de Navarra.
			Maximiliano I. Emperador de los Romanos.
		{ D. Phelipe I. Archiduq. de Austr. Duq. de Borg. Brav. &c.	Maria Duquesa de Borgoña, Bravante, &c. hija del Duque Carlos.
	Carlos V. Emperador, y Rey de España.	{ Doña Juana Reyna de España.	D. Fernando el Catholico Rey de Aragon, y de Sicilia.
		{ Don Phelipe II. Rey de España.	Doña Isabel Reyna de Castilla, Leon, &c. hija del Rey D. Juan II.
		{ Doña Isabel Infanta de Portugal.	El Infante D. Fernando, hijo de D. Duarte Rey de Portugal.
		{ Doña Maria Infanta de Castilla.	Doña Beatriz, hija del Infante D. Juan, hijo de D. Juan I. Rey de Portugal.
			D. Fernando el Catholico, Rey de Aragon, y Sicilia.
			Doña Isabel Reyna de Castilla, Leon, Granada, &c.
			Carlos de Orleans Duque de Angoulesme, hijo del Conde Juan, y de Margarita de Rohan.
			Luis XII. Rey de Francia.
			Ana Duquesa de Bretaña.
			Pedro de Medicis Principe de la Republica Florentina, pag. 609.
			Alfonso Vrsino, hija de Roberto Condestable de Napoles, pag. 608.
			Juan Señor de la Tour, Conde de Auvergne, y de Boloña.
			Juana de Borbon, hija de Juan Conde de Vandoma, de Isabel de Beauvan.



## CAPITULO XII.

## MEMORIAS DE DOROTHEA SOPHIA

*Condesa Palatina del Rhin, Duquesa de Baviera,  
de Parma, y de Placencia.*



Egun el orden de las sucesiones, y el curso del tiempo, deben fenecer esta obra, y hacer su propia, y digna coronacion, las memorias de la Serenissima DOROTHEA SOPHIA, nacida Condesa Palatina del Rhin, Duquesa de Baviera, de Cleves, y Juliers, y oy reynante de Parma, Princeza en todas sus circunstancias grande, y para nosotros incomparable, por aver producido à nuestra dichosa Reyna. Debemos repetir el riesgo eminente à que se exponen los que emprenden elogios de los Soberanos en el tiempo de su dominacion: porque si los merecen, ninguno alcanza, y si no, ofenden el publico con la lisonja, con la suposicion, ò con la impostura, de que resulta para ellos mismos feissimas notas, y para los Principes nuevos duros cargos. Nada irrita mas à los buenos, que ver mal empleada la alabança, calificando el demerito, disfrazando la sinrazon, y finalmente injuriando la verdad; pero el Escritor, que por su buena suerte, trata de vn excelente Principe, està libre de aquellos peligros, y sin incurrir en las culpas de la adulacion, y de la falsedad, solo puede padecer las objeciones de corto, y de balbuciente. De estas no pretendo exceptuarme, quando, sin pleno conocimiento, y aun con muy poco, llevo à hablar de vna de las mas perfectas Soberanas del Orbè Christiano, cuyas dignissimas alabanças no tendrian perfeccion, aun en las mas doctas plumas, y en las mas sabias voces. Siempre serà poco, quanto yo sepa decir de sus altis singularissimas virtudes, y de su elevadissimo nacimiento; y esto no obstante, dirè, que aunque esta Serenissima Princeza, no ha governado bastas Provincias, y mandado gruessos Exercitos, como Margarita de Austria, no ha regido los Estados Parmesanos, como Geronima Ursino, y Doña Maria de Portugal, y no ha tenido la tutela de sus Principes, como Margarita Aldobrandino, y Margarita de Medicis, todavia està adornada de las mismas heroicas circunstancias, con que resplandecieron tanto las otras Duquesas de Parma. En la prudencia, no es inferior à alguna de aquellas illustres Princezas; en la piedad, es igual à todas; en la benevolencia, es admirable; en el amor conjugal, insigne; y en el abrigo, y alivio de sus pueblos, singularissima. Ninguna perfeccion se puede desear en vna Soberana, que no se halle cumplidamente en esta; y si los casos particulares, que las comprueban todas, se debiesfen incluir en vna corta memoria, tendríamos mucho, que escribir, y aun faltarian voces para ponderar.

En los §§. IX. y X. del Cap. IV. de la primera parte, queda advertido, que esta gran Princeza es hija del Serenissimo Phelipe Guillelmo, Con-

de

de Elector Palatino del Rhin, Duque de Baviera, de Juliers, de Cleves, y de Monts, Conde de Spanhein, de Veldentz, de la Marcha, de Ravensberg, y de Meurs, gran Theforero del S. Rom. Imperio, Cavallero del Toyson de oro, y de la Serenif. Electriz Isabèl Amalia de Hafsia su segunda muger. Dejamos dicho, que casò el año 1690. con el Serenif. Principe EDUARDO FARNESE, primogenito de Ranucio VI. Duque de Parma, y de la Princefa Isabèl Deste su segunda muger. Y que està segunda vez casada, desde 8. de Diciembre de 1695. con el Serenif. FRANCISCO. VII. Duque de Parma, Placencia, y Castro, su cuñado, hijo del mismo Duque Ranucio, y de la Princefa Maria Deste su tercera muger. En los Cap. 1. y 4. desta segunda parte, anotamos tambien algunos parentescos, y muchos ascendientes desta Serenissima Princefa; y quando el año 1689. se ajustò el matrimonio de su Augusta hermana Doña Mariana de Baviera, con nuestro piadoso Rey D. Carlos II. dimos à la estampa vn breve libro, intitulado: *Reflexion historica, sobre los matrimonios de las Casas de Austria, y Baviera*, en que recopilando las excelencias de esta, siempre gloriosa familia, se hizo vn arbol de costados hasta los novenos abuelos de aquella Real Princefa, que es el mas alto, y el mas lleno, que hasta oy se ha publicado, y pertenece à nuestra Serenissima Duquesa Dorothea Sophia, pues son hijas de vnos mismos padres. Despues de todo esto, parece, que no ay que decir de su Alteza, ni de su Augusta familia, y realmente es assi: pues està dicho todo lo mas grande, y lo mas excelente con nombrarlas. Pero no obstante, si de las otras Duquesas de Parma se ha referido la ascendencia, parece injusto, que la curiosidad busque en otra parte, lo que es tan propio, y tan natural de esta: y assi, pues se variò para ella el methodo, se repetiràn con brevedad aquellas noticias, aunque en otro modo.

La Casa de Baviera, que sino es la primera de las que forman el Imperio Germanico, tiene à lo menos la primer voz, y el primer asiento en los dos Colegios de Electores, y de Principes, es sin controversia vna de las mas ancianas, mas esclarecidas, mas poderosas, y mas fecundas del Orbe. La fecundidad se prueba bien en su Estado presente: pues demàs de las dos capitales lineas, Palatina, y Bavara, tiene oy la Corona de Suecia, quatro Electores del Santo Imperio: el Conde Palatino, el Duque de Baviera, el Principe Joseph Clemente Arçobispo de Colonia, Obispo de Lieja, de Ratisbona, y de Hildesheim, y el Principe Francisco Luis Arçobispo de Treveris, Coadjutor de Moguncia, y gran Maestre de la Orden Theutonica. Son de ella dos Prelados Principes: Alexandro Sigismundo Obispo de Ausbourg, hermano de nuestra Duquesa de Parma, y Clemente Augusto Coadjutor de Ratisbona, hijo de Maximiliano Emanuel Elector de Baviera. Y vimos Princefas fuyas, en todos los Solios Christianos: la Augusta Leonor Magdalena Teresa, casada con el Emperador Leopoldo Ignacio: la Reyna Doña Maria Sophia, muger de D. Pedro II. Rey de Portugal: Doña Mariana, muger de nuestro amado Rey D. Carlos II. Dorothea Sophia Duquesa de Parma, cuya es esta memoria: Maria Ana Christina, muger de Luis Delfin de Viena, y madre de nuestro Augusto Rey: Violante Beatriz, muger de Ferdinando III. Principe de Toscana, ambas hermanas del Serenissimo Elector de Ba-

viadas varonias. Y la de Baviera es vna de las, aun quando



viera, Benedicta Henrieta, hija de Eduardo Conde Palatino, muger de Juan Federico Duque de Brunsvic, padres de la Augusta Emperatriz Vvillelmina Amalia. Sophia, hija del Elector Palatino Federico V. muger de Herneſto Auguſto Duque Elector de Brunsvic Hanover, padres del actual Rey de la gran Breraña. Heduig Auguſta, hija de Chriſtiano Auguſto Conde Palatino en Sultzbac, muger de Julio Franciſco, Duque de Saxonia inferior, Angria, y Vveſtphalia. Heduig Sophia, muger de Federico Duque de Holſtein Gotorp, y Vrica Leonor, muger de Federico Lantzgrave de Haſſia, ambas hermanas del Sereniſſimo Carlos XII. Rey de Suecia. Todo eſto comprehende la mayor, y mejor parte del Mundo Chriſtiano, y tan grande numero de Principes, y Princesas, no ſe ha viſto quiza en otra Caſa Soberana. Y aun eſto es frequente en eſta gran familia, pues Franciſco Irenico, eſciviendo en ſu: *Germania exegeſeos*, la Caſa Palatina, dice: *Tanta proſapia Palatinorum, tot Episcopi, ubi quis tantum recensendis nominibus defatigaretur? Tot ex illa progenie Bohemia, Dania, Vngaria, ac Romanorum Reges prodierunt, ut si opinione maiorum niti oporteat, non sit Germanie progenies, cui plus debeat nobilitas.* Y el docto Marquardo Frehero, deſciviendo, años despues, el Ducado de Baviera, dice: *Ad Christianam fidem ante pleraſque Germaniæ partes converſa, ſtatus Imperij primarius ſemper fuit. Duces eius cateris Principibus, quantum potentia, & nobilitate maiores, tantum etiam honore, & loci prærogativa antelati..... Ex hac denique familia non tantum aliæ complures illuſtres Principum familia, quaſi ſurculi ampliſſimæ arboris, enatæ: ſed multi etiam iſque laudatiſſimi Caſares, & Auguſti Orbis Chriſtiano dati. Et (quod rarum, & propè unicum Dei beneficium) à multis iam ſeculis, primaque adeo origine ſua, inclitum genus hoc continua ſerie abſq; ulla interruptione feliciter ad noſtram uſque ætatem propagatum eſt.* El poder ſe juſtifica bien, con lo miſmo, que dejamos dicho: pues el Reyno de Suecia, quatro Electorados del S. Imperio, tanto grande Obiſpado, y los Ducados de Dos puentes, Juliers, Berges, Cleves, Monts, el Lantzgraviado de Leutemberg, y los Condados de Spanhein, Veldentz, la Marka, Rabenſberg, Meurs, y Cham, hacen vna gran porcion del Imperio Germanico, y el mas poderoſo de los Reynos del Norte. El eſplendor deſta alta familia, ſe comprueba con el gran lugar, que ha tenido en el Mundo, eſpecialmente deſde el año 1180. en que el Emperador Federico I. Barbaroja, concedió el Ducado de Baviera à Oton V. del nombre Conde de Vvitelfpac, y de Schiren, y el Palatinado del Rhin al Duque Luis ſu hijo, el Emperador Federico II. Los deſcendientes deſte Principe, no ſolo han conſervado los dos Electorados, ſino tuvieron el de Brandembourg en los dos Luiſes, y en Oton Duques de Baviera, todos hijos del Emperador Ludovico IV. Los Condados de Henao, Holanda, y Celandia, y Señorío de Friſa, haſta que por ſangre recayeron en los Duques de Borgoña de la ſegunda linea. Y el Condado de Tirol, que es el mayor de Europa, en Meinardo, hijo de Luis Elector de Brandembourg y à nombrado. Ha producido eſta Caſa dos Emperadores: Ludovico IV. el Bavaro, y Roberto III. Conde Elector Palatino, cuyo nieto Chriſtophoro Duque de Baviera, hijo de Juan Conde Palatino de Neoburg, fuè Rey de Dinamarca, Noruega, y Suecia, electo el año 1439. Y tambien tuvo la Corona

Lib. 3. fol. 77. cap.  
54.

Origines Palatinæ,  
cap. 12.

na de Vngria, el Duque Oton, que falleció el año 1312. y era hijo de Henrique, Duque de Baviera, y Henrique su hijo, que sucedió en su Estado, se llamó también Rey de Vngria hasta el año 1333. en que pasó desta vida. Luis el viejo, Duque de Baviera, Elector de Brandembourg, no quiso admitir la Corona Imperial, quando fué electo sucesor del Emperador Ludovico IV. su padre. Y Alberto III. el piadoso, Duque de Baviera reusó la eleccion hecha en él para Rey de Bohemia, quando el año 1439. falleció el Emperador Alberto II. En esta gloriosa familia, nacieron nueve Augustas Emperatrices, vna Reyna de Francia, dos Delphinias, ó mugeres de dos primogenitos de aquella gran Monarquia, de las quales, la última MARIA ANA VICTORIA, es madre de nuestro gran Rey, y abuela del Rey Christianísimo Luis XV. A Vngria, à Inglaterra, y à Suecia dió también Reynas la Casa de Baviera, y finalmente llenó de grandes, y Santos Prelados todas las Iglesias de Alemania, no aviendo en ella, ni en toda la Christianidad, Principe alguno, que por muchas lineas no tenga la sangre desta esclarecida familia.

Su origen, como todas las cosas tan distantes, es muy controvertido entre los Escritores: porque los Bavaros, y otros muchos, quieren, que le tenga en el glorioso Emperador Carlos Magno, aunque en los medios se dividen. Vnos, como Limneo, Bucelino, y Juan Palacio, dicen, que Arnulfo, Duque de Baviera, muerto el año 896. fué hijo de Bernardo Conde de Legenfeld, nieto del Conde Pipino, y visnieto de Bernardo Rey de Italia, que murió el año 818. y era hijo de Pipino Rey de Italia, hijo mayor de Carlos Magno. Otros, con Heninges, Mickreli, Beuthero, y Godofre Fernando de Buetsch, sostienen, que el Emperador Arnolfo, hijo natural de Carloman Rey de Baviera, que fué visnieto de Carlo Magno, tuvo otro hijo natural de su mismo nombre Arnolfo, llamado el malo, que depuesto del Ducado de Baviera, murió el año 937: y es progenitor indubitado de los Condes de Schyren, y Vvitelspach, que hicieron la linea de Baviera, oy reynante. Y algunos sobre inferencia de Elias Reusnero, quieren, que Luitpoldo, Duque de Baviera, padre de Arnulfo, el malo, fué hijo de Hugo, hermano del Emperador Carlos Crafo, y hijo ilegítimo de Luis Rey de Baviera. A la primera, y tercera opinion, respondieron luego los hermanos Santa Marta, y después, con mucho acierto, David Blondelo, probando imposibles las sucesiones que dan en la Casa de Baviera à Bernharo II. Rey de Italia. Y ya lo avian despreciado Marcos Velfero, y Andrés Bruner, y como à esto se agregó últimamente el sabio Jacovo Vvillelmo Imhof, su consentimiento deja muy defaninadas aquellas filiaciones. Y no teniendo mejores fundamentos la que se dà al Duque Arnolfo el malo, en el Emperador Arnolfo, se hace preciso abandonar, ò no concurrir à vna controversia inutil, de difícilísima averiguacion, y en todas sus partes innecesaria: pues sin proceder de Carlos Magno, quedara la Casa de Baviera insignie entre todas las Soberanas de Europa. Seria muy bueno, y dignísimo dela mayor estimacion, tener la gloriosa varonia de aquel invicto Emperador; pero aviendo en el Orbe Christiano, otras muchas tan altas, y tan recomendables; ningun Soberano tiene necesidad de aquella, para resplandecer en la mayor claridad, con otras ancianísimas, y elevadas varonias. Y la de Baviera es vna dellas, aun ciñendonos à lo que

Juan Limneo, de iur. publ. t. 2. lib. 5. cap. 4.  
Bucelino, Histor. Agirololfing. en su tom. 2. p. 382.  
Palacio, Aquil. Saxon. p. 19.  
Heninges, t. 3. p. 191.  
Mickreli, Hist. Polit. t. 2. tab. 56.  
God. Fern. de Buetsch, Nucleus Histor. i. part. p. 70.  
Reusnero, Op. Geneal. p. 200.  
Rithersufio, tab. 168.  
S. Marta, Hist. de la Casa de Franc. 2. edicc. t. 1. lib. 3. cap. 15. p. 182.  
Blondelo, Geneal. Franc. t. 1. Præf. Apolog.  
Velfero, Rer. Boicarum, lib. 3. pag. 151.  
Imhof, de Procer. Imperij. lib. 4. cap. 1. p. 167.



Moreri, Gran dic-  
tion. t. 1. lib. B.  
Blanc, Hist. de Ba-  
viera, t. 2. lib. 1. p.  
76. lib. 5. p. 424.  
Aventino, Annal.  
Boior. lib. 4. p. 373  
Bruner, An. Boior.  
t. 2. lib. 7. p. 363.

Aventino, lib. 4. p.  
383.

Bucel. Hist. Alti-  
lolfing. p. 413. del  
tom. 2.

Aventino, lib. 4. p.  
380.  
Tritemio, Annal.  
Hirsaugienfes, t. 1.  
p. 75.

Bruner, An. Boior.  
t. 2. lib. 7. p. 438.

Aventino, Annal.  
Boior. lib. 4. p. 383  
Bruner, t. 2. lib. 8.  
p. 455.

Heninges, t. 3. p.  
191. 257.

Reufn. Op. Genea-  
log. p. 201.

Blondelo, Genea-  
log. Franc. t. 2. tab.  
126.

Jacov. Lud. Beu-  
thero, Demonit.  
Seren. famil. Co-  
mit. Palatin. Rheni  
tab. 8. litt. G.

Bruner, t. 2. lib. 9.  
p. 688.

Mickreli, Hist. Po-  
lit. t. 2. lib. 3. p. 846

que quieren David Blondelo, y otros Escritores Franceses: pues la em-  
piezan en el Conde Arnulfo, que el año 891. fuè muerto por los Nor-  
mandos, como escribe Reginon. De este fuè hijo, segun los mas, Luit-  
poldo Duque de Baviera, à quien el Emperador Ludovico III. en vnas  
letras, que refieren Juan Aventino, y Andrès Bruner, llama: *Illustrem*  
*Comitem, & dilectum propinquum suum*. De que justamente se puede infe-  
rir, que por padre, ò madre descendia de Carlos Magno, como el Em-  
perador Ludovico; y afsi lo dà à entender Juan Aventino. Luitpoldo  
muriò en 9. de Agosto el año 908. peleando con los Vngaros, y su casa-  
miento hace evidencia de su extraccion ilustre: pues fuè su muger Cunc-  
gunda, despues Emperatriz, porque repitiò el matrimonio con el Em-  
perador Conrado I. Duque de Franconia, y era hija del Conde Erkange-  
ro, cuya hermana Ricarda casò con el Emperador Carlos el Craso. De es-  
ta vnion nacieron Bertholdo, y Arnulfo, ambos Duques de Baviera: el  
primero muriò el año 945. casado con Gerberga de Lorena, hermana  
vterina de Lothario Rey de Francia, y de Mahalda Reyna de Borgona,  
y hija de Gisleberto de Bravante, Duque de Lorena, y de Gerberga, de  
Saxonia, hermana del Emperador Oton el grande, y despues muger de  
Luis IV. Rey de Francia dicho de Ultramar. Y fuè su hijo Henrique Mar-  
quès, y Conde de Vochburg, y de Cham, cuya ilustre posteridad es-  
tampò Fr. Gabriel Bucelino. El Arnulfo, hijo segundo, fuè tambien Du-  
que de Baviera, y llamado el malo. Es el que paisò à Italia contra el Rey  
Hugo Conde de Arlès, de quien fuè vencido el año 933. Falleciò el año  
937. aviendo casado con Gerberga de Veterabia, prima hermana del  
Emperador Conrado I. su padraastro: porque fuè hija de Rodulfo, her-  
mano de Conrado Conde de Veterabia, padre de aquel Monarca. Produ-  
jo esta vnion, à Eberhardo, Arnulfo II. Herman Arçobispo de Saltzburg,  
y Judith, muger de Henrique Duque de Baviera, hermano del Empe-  
rador Oton el grande, con quien procreò à Henrique el Rijofo, Duque  
de Baviera, que en Gisela su muger, hija de Conrado Rey de la Borgo-  
ña Trasyurana, y de Mathilde de Francia, tuvo à S. Henrique Empe-  
rador de los Romanos II. del nombre, y à Gisela, muger de San Este-  
van Rey de Vngria.

Los dos Principes Eberhardo, y Arnulfo II. fueron despojados del  
Ducado de Baviera por el Emperador Oton el grande, que le concediò à  
Henrique su hermano, poco ha nombrado; pero ni este tan duro contra-  
tiempo, bastò à moderar el alto esplendor de los dos hermanos: porque  
de Arnulfo II. que construyò en la alta Baviera el Castillo de Schiren, proce-  
dieron los Condes de aquel titulo, que con el tiempo bolvieron à la domi-  
nacion de Baviera, que oy conservan. Y de Eberhardo, quieren Heninges,  
Reufnero, Blondelo, y otros, que se formasse la Casa antigua de Austria,  
vna de las mas altas del Imperio Germanico, por medio de su hijo Leopoldo  
el ilustre, à quien el Emperador Oton II. concediò el Marquesado de  
Austria. Aventino dà à Leopoldo esta filiacion; pero Oton Obispo de Eri-  
singhen, que muriò el año 1158. y era quinto nieto, por varonia, de Leo-  
poldo el ilustre, le dà otra ascendencia: por lo qual muy cuerdamente se  
abstuvieron Andrès Bruner, y Juan Mickreli, de discurrir en esta diferen-  
cia; y siguiendolos, la omitiremos tambien, bolviendo à la sucefsion de

Arnulfo II. Palatino de Schiren, como le llama Beuthero, y de quien no se duda la posteridad. Este Principe fuè muerto el año 954. por Henrique su pariente, siendo casado, segun Reusnero, con Richsa, hermana del Emperador Oton el grande, y le sucediò Bertholdo II. su hijo, Conde de Schiren, que el año 892. murió en Calabria peleando con los Moros, y procreò à Vernerio Conde de Schiren, que por Aventino, Heninges, Reusnero, Beuthero, y otros, es llamado Babo, y fuè padre de Oton, Conde de Schiren, y de Ekardo, que el año 1063. murió en Jerusalèn. Oton Conde de Schiren, falleciò el año 1040. y de Toda, Juta, ò Tuta su muger, que segun Reusnero, fuè de la Casa de Nasao, tuvo à Oton II. à Arnulfo, Conde de Dachou (padre de Conrado Duque de Dalmacia, y Croacia) y à Conrado Conde de Falai. Oton II. Conde de Schiren, fundò à la Orden de N. P. S. Benito el Monasterio de Vvitschapau, y murió el año 1079. aviendo casado con Haliga, ò Haziga, viuda de Herman Conde de Casel, à quien Heninges, y Beutero, llaman hija del Rey de Aragon; pero sin fundamento, porque hasta el nombre es extraño para nuestros naturales. Fueron sus hijos Oton III. Bernardo, y Ekardo, que casò con Petrifa Condesa de Vvolfartzhausen, y el año 1096. murió en la conquista de la Tierra santa, dejando al Conde Ekardo II. Oton III. Conde de Schiren, passò desta vida el año 1101. y fuè su muger, no Inès, como escribe Blondelo, sino Ricarda, hija de Magno Duque Elector de Saxonia, segun afirman Aventino, el Chronico Vveingarthense, Reusnero, y Andrés Bruner. De esta illustre vnion, nació Oton IV. el sabio, Conde Palatino de Schiren, y Vvitelspach, que el año 1119. con Bernardo su tio, Beatriz viuda de Arnulfo Conde de Dachou, y sus hijos Conrado, y Oton, y Ekardo II. su primo hermano, todos Señores, en parte, del Castillo de Schyren, le cediò para que del se hiciesse vn Monasterio en honor de Dios, y de su Sagrada Madre. Muriò Oton el año 1146. y le hacen casado con Elica Condesa de Legenfeld, hija del Conde Federico, à mi juicio con provable equivocacion: porque su muger fuè Gertrude de Saxonia, hija de Henrique el sobervio, Duque Elector de Saxonia, y de Baviera, y de Richsa, hija del Emperador Lothario II. nombrados en el Cap. antecedente. Luis Moreri casa à esta Princesa con Oton V. Conde de Vvitelspach, pero si fuesse asì, no le llamaria sobrino Henrique Leon Duque de Saxonia, y de Baviera, hermano de Gerberga, como verèmos luego. Produjo esta grande vnion, à Oton V. Conde de Vvitelspach, I. Duque de Baviera, à Federico Bardo Conde de Vvitelspach, que murió sin casar, à Oton el mozo, Conde de Vvitelspach, que hizo la illustre linea de los Condes Silvestres del Rhin, y à Conrado Cardenal del título de San Marcelo, Arçobispo de Moguncia, Primado de Germania, Obispo de Sabina, y Legado Apostolico en Siria, à Adelaida, muger de Oton Lantzgrave de Stephling, Burgrave de Ratisbona, Conde de Ror, y de Rietembourg, y à Justicia, que casò con Oton Conde de Vvolfartzhausen. Todos los quales eran estrechos parientes del Emperador Federico I. Duque de Suevia, como del Cardenal Conrado lo afirman varios Escritores; y del Conde Oton su hermano mayor, lo justifica vn instrumento del año 1166. en que Henrique Leon Duque de Baviera, y de Saxonia, primo hermano de aquel Monarca, llama à Oton: *Dilectum nepotem suum*, porque

Kkkkk

era

Reusn. Op. Geneal. p. 205.

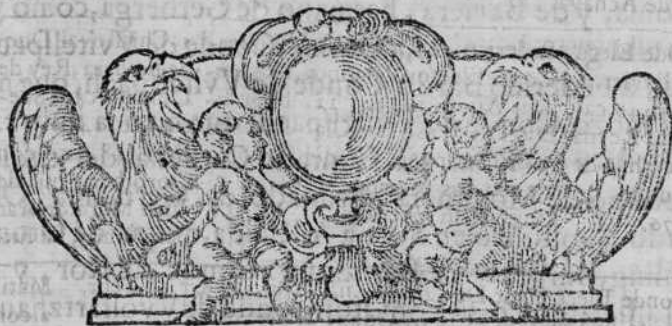
Aventino, lib. 5. p. 405. lib. 7. p. 520.

Aventino, Annal. Boior. lib. 7. p. 520. Reusnero, Op. Geneal. p. 208. Bruner.

Aventino, An. Boior. lib. 6. p. 515. Reusn. Op. Geneal. p. 209. S. Marta, Gallia Christ. t. 1. p. 355. Moreri, Gran diction. t. 1. lit. B. Bruner, Ann. Boior. t. 3. lib. 13. p. 468.



era hijo de la Princeſa Gerberga ſu hermana. Y eſte es el miſmo poderoſo Principe, que deſpojado, y proſcripto por Federico I. perdiò la Baviera, y hizo lugar à que en Oton V. Conde de Vvitelpach, bolvieſſe aquella Provincia deſpues de 230. años, à la dominacion de la miſma familia, à quien la quitò el Emperador Oton el grande. Federico I. creò Duque de Baviera à Oton V. el año 1180. y ſus deſcendientes conſervan haſta oy eſta dignidad, con los nuevos adornos del Electorado, y extension de Eſtados, prerrogativas, y honores, que dexamos dicho, y mas diſuſamente advertimos en la Reflexion hiſtorica yà citada. Eſtas ſolas breves noticias, baſtavan para informar plenamente del alto nacimiento de nueſtra Sereniſſima Duqueſa Dorotea Sophia, y con eſpecialidad, no aviendo Eſcritor alguno genealogico, que aya omitido la Auguſta Caſa de Baviera, como vemos en Juan Trithemio, Francisco Irenico, Juan Aventino, Geronimo Henings, Elias Reuſnero, Onufrio Panvinio, Marquardo Frehero, Huberto Thomas Leodi, Juan Limneo, Nicolao Ritherſufio, Antonio Albicio, Fr. Gabriel Bucelino, David Blondelo, Juan Mickreli, los Hermanos Santa Marta, el Padre Andrès Bruner, Juan Palacio, Jacovo Luis Beuthero, Thobias Vagneri, el ſabio Vviquefort, Michael Eyzinger, David Chitreo, Philipo Jacobo Spenero, Luis Moreri, Thomas Blanc, Jacobo Vvillielmo Imhof, Godofre Ferdinando de Buſchiſch, y vltimamente el Autor de la Geographia antigua, y moderna, y el del nuevo Atlas Hiſtorico. Mas ſin embargo, ò porque eſtos Autores no eſcrivieron en nueſtro Idioma, ò porque la Reyna tenga el guſto de ver en Caſtellano, los nombres de ſus elevadiſſimos abuelos maternos, ſenecerà eſte Capitulo, y aun terminará la obra, el grande, y pompoſiſſimo Arbol Bavaro, no menos dichoſo, que por los otros ineſtimables frutos ſuyos, por aver producido à nueſtra Auguſta feliz Reyna. Pero no nos cenirèmos a eſcribir las lineas, que ſalieron antes de Oton I. Duque de Baviera, ni à nombrar muchos Principes, que entre ſu poſteridad, ò no caſaron, ò fueron Ecleſiaſticos, ò Religioſas. Eſto nos precifava à mas larga relacion, que la que ſolo ſirve para informar à nueſtra Soberana, de las ſuceſſiones continuadas de las lineas exiſtentes de la alta, y glorioſa familia en que nació ſu Sereniſſima madre.



CASA DE BAVIERA.

- [illegible]





19

Eltevan Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, hijo del Emperador Roberto, n. 1385. † 1459. casó con Ana, hija de Federico último Conde de Veldentz, y Spanheim, y de Margarita de Nafao.

- 20 Federico Conde Palat. Duq. de Roberto O- Juan Obispo Ana casó con Margarita, Luis el negro, Cond. Palatino, Duq. de Simeren, n. 1417. † 28. Nov. 1480 bispode Ar. de Muniter, Vincen cio, casó con... Baviera, y de Dos puentes, † 19. Jul. casó con Margarita, hija de Ar- gentina, † 18 Arçobispo de Cód. de Me ..... 1489. casó con Juana, hija de Antonio noldo Duque de Gueldres, y Octub. 1478 Magdeburg, † urs, y Sarver- Conde de Señor de Croy, Conde de Porcean, y de Catalina de Cleves. 13. Nov. 1475 den. Leiningen. de Margarita de Lorena.

- 21 Juan Cód. Pal. Duq. Roberto O- Gaspar, Conde Palati Alber- Alexandro, Conde Palati- Isábel, casó r. con Margarita, de Simeren, † 1509. bispo de Ra- no, n. 1458. † 1481. to Obis- no, n. 1462. † 31. Oct. 1514 Juan Conde de caso con casó co Juana, hija tishbona, † caso con Emilia, hi- po de caso con Margarita hija de Solms. 2. con Ju- Phelipe Cód. de Na- de Juan Cód. de Na- 14. Abril ja de Alberto, Mar- Argen- Crato V. Cód. de Hohenloe, an Luis, Conde de de Na- faoen Sarbruc. 1507. qués de Bradeburg. tina. y de Elena de Vvitemburg. de Nafao. fao.

- 22 Juan II. Conde Palatino, Duque de Si- Federico, Isábel, casó Catalina, Luis II. Roberto Conde Palatino en Vel- merin, nac. 10. Março 1486. † 18. Ma- Preposito con Juan Luis casó con Conde Pa- dentz, Lautereck, 1544. casó con yo. 1557. casó 1. con Beatriz, hija de de Argen- Conde de Na- Oton Cód. latino del Vrfola, hija de Juan Conde del Christoval Marques de Baden. 2. con Ma- tina. fao en Her- de de Rit Rhin. Rhin, o Reingrave, y de Juana de ria Jacoba, hija de Luis Cond. de Oetingen bruc. berg. Meurs.

- 23 1. Federico III. Con George Cond. Ricardo Cond. Palat. Isábel Sabi- Elena, Amelia, Ana, Vrfso- George Juan Conde Pa- de Elect. Palat. Duq. Pal. n. 20. Febr. n. 25. Jul. 1521. caso caso na caso co caso co caso la ca- latino, nac. 11. Abril de Bav. n. 14. Febr. 1518. † 17. Ma 1. con Juliana, hija co n so co Phelipe Phelipe 1558. so co 1543. † 16. Março 1515. † 26. Octub. yo 1569. caso de Juan Conde de Geor La- Conde Conde con Vvi- 1592. caso 1563. con 1576. caso 1. con Ma con Isábel, hija Vvied. 2. con Emi- ge Cód. mo- de Han- de Lei- Car- richo Ana Maria, hija de ria, hija de Cafimi- de Guillelmo lia, hija de Christoval de de ral, auvy, en ningen los, Con- Gustabo Rey de Sue- ro Marques de Bran- I. Lantzgrave Duque de Vvitem- Er- Con- Muzem Vveter- Mar- de de cia, y de Margarita de demburg, y de Sufa- de Hafsia, y de berg. 3. con Ana pach. de de berg. burg. qués Pal- Loholm. de Ba ekenf den. tein.

- 24 1. Luis V. Cond. Elac Isábel Sufana Ana Isa- Cunigú- Juan Casimiro Juan Auguf George Gustabo G e o r g e Vrfola A n a tor Palat. Duque de caso caso bél caso da Jaco Cond. Pal. Ad- to Cond. Pa Cond. Palat. en Juan, nac caso Marg- Bav. n. 4. Jul. 1539. † 1558. 1560. 1. Cód. Fe- va caso min. del Elec- latino, n. 26. Lautereck, n. 6. 1586. † 1585. rita ca- 12. Oct. 1583. caso con Ju con Ju lipe II. 1580. Cód. torado, nac. 7. Nov. 1575. Febrer. 1564. † 1656. ca- con Lu so con 1. con Isábel, hija de an Fe- an Vvi Lanzgra Juan el Março. 1543. † 18. Sept. 1634. caso 1. Cód so con Su is Du- Ricar- Phelipe I. Lantzgrave deri- llelmo vede Ha vie jo, En. 1592. caso 1611. caso Isábel, hija de sana, hija que de do Con de Hafsia, y de Christi co Du Duque fia. 2. Cód. Conde con Isábel, hija con Ana Isá- Christoval Du- de Oton Vvité- de Pala na de Saxonia. 2. con q u e de Sa- Juan Au de Na- Augusto Elect. bél, hija de que de Vvitem- He n ri- berg. tino en Ana, hija de Etzardo de Sa- xonia. gult. Cód. fao e n de Saxonia, y Federico III berg. 2. con Ma- que Con- Sime- Cond. de Frisia, y de xonia. Palat. en Dilem- de Ana de Di- Elector Pa- ria Isábel, hija de de Pala- rin. Catalina de Suecia. Luzelti. berg. namarca. latino. Juan Cond. Pal. tino.

- 25 1. Federico IV. Conde Elect. Palat. Ana Maria, Dorothea n. 1580. 2. Ana Magdalena, Leopoldo Luis Conde Palat. Duq. de Bav. n. 5. Março. 1574. † 9. caso 5. Mayo caso 1595. con Ju- n. 1602. caso 1617. n. 1. Febr. 1625. † 19. Sept. Sept. 1610. caso con Luisa Juliana, 1579. con Car- an George Principe con Henrique Ven- 1694. caso 1648. con Aga- tha Christina, hija de Phelipe ge, y de Carlota de Borbon. de Suecia. fau. Muntterbeg. Vvolfango Cód. de Hanavv.

- 26 Federico V. Conde Elect. Palat. electo Luisa Juliana Isábel Carlota ca- Luis Phelipe Cond. Pal. Duq. de Isábel Juana n. 22. Rey de Boemia año 1619. n. 16. Ag. caso 1612. Cód so 1616. con Geor- Simeren, n. 26. No. 1602. † 8. Ju- Febr. 1653. caso con Febr. 1653. caso con 1596. † 19. Nov. 1632. caso con Ila Juan Cód. Pa- ge Vvillmo, Mar- n. 1655. caso con Maria Leonor Juan Conde Rhein- bél, hija de Jacobo VI. Rey de Ingla- latin. Duq. de qués Elect. de Bran- hija de Joachin Marq. Elect. de grave en Merchin- terra, pag. 439. Dos puentes. dembourg. Brandemb. y de Leonor de Prussia. gen.

- 27 Carlos Luis Cond. Elect. Pa Eduardo Cond. Palat. n. Sophia, n. 13. Oct. Isábel Maria Carlota, Luis Henrique Duque de Ba- lat. Duq. de Bav. n. 22. Dic. 6. Oct. 1624. caso 1646. Cód 1630. † 8. Jun. nac. 1631. caso con viera en Simeren, † sin sucef. 1617. † 28. Ag. 1680. caso Ana, hija de Carlos Gon- 1714. caso 1658. George Duque de Lig 24. Dic. 1673. caso con Ma- ria de Nafao, hija de Federi- 1650. con Carlota, hija de caga Duque de Nevers, y con Hernesto Au- nitz. co Henrique, Principe de Hafsia, y de Amelia de Hanav de Mantua, y de Catalina gusto Duq. Elec- tor de Brunfvic. Orange.

- 28 Carlos Cond. Elect. Pal. n. 31. Março. 1651. Isábel Carlota n. 27. May. Luisa Maria, n. Benedita, nac. Ana, n. 1652 Luis Rey 1647. caso con 1648. caso con caso con Hé de la gra 1652. caso 1671. con Phe- Carlos Principe Juan Federico rique Julio Bretaña- stina, hija de Federico III. Rey de Dinamar lipe Duq. de Orleans, vnico de Salma. Duque de Brunf- de Borb. Prin cip. de Cód. ca, y de Sophia Amalia de Brunfvic, sin luc. hermano de Luis XIV. vvic.

- 29 Phelipe Duque de Orleans, Regente de Francia, nac. 2. Agosto 1674. Isábel Carlota Duquesa de Lorena.

22 Luis II. Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Dos puentes, &c. n. 1502. † 3. Dic. 1532. casó con Isabel, hija de Vvillelmo el viejo, Lantzgrave de Hafsia, y de Ana Isabel Duquesa de Brunfvic.

23 Vvolfango Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Dos puentes, n. 26. Dic. 1526. † 11. Jun. 1569. casó con Ana, hija de Phelipe II. el magnanimo, Lantzgrave de Hafsia, y de Dorotea Duquesa de Saxonia.

24 Phelipe Luis Cond. Pa. Barbara Maria Ila Oton Henrique Con- Federico Conde Pa- Carlos Conde Palatino Juan Conde  
lat. Duq. de Bavier. en n. 27. Ju bel, n. 4. de Palatino en Sultz- latin. n. 11. Abr. 1557. en Birckenfeld, n. 4. Sept. Palat. Du-  
Neoburg, n. 1. Octub. lio 1519 Oct. 1561 bat, n. 22. Jul. 1556. † 7. Dic. 1597 casó 1560. † 5. Diciemb. 1605. que de Bar-  
1547. † 12. Ag. 1614. casó cō casó con † 16. Agost. 1604. ca- con Catalina Sophia, casó con Dorotea, hija viana, y de  
casó con Ana, hija de Gotfre- Emicon, so con Dorotea, hi- hija de Henrique Du- de Vvillelmo Duque de Dos puen-  
Vvillelmo Duq. de su- do Con- Emicon, ja de Christoval Du- que de Ligniz, y su Luneburg, y de Chris-  
liers, y de Maria Archi- de de Oe Leinin- que de Vvitemberg. tucion acabo en lu tina de Dinamarca.  
duquesa de Aultria. ingen. gen. vida. \*

25 Vvolfango Vvillelmo, Juan Fede- Ana Ma Auguſto Sufana, Sabina, George Vvillel- Sophia, Christiano Con-  
Cond. Pal. Duq. de Bav. rico Cond. ria n. 17 Conde Pa- n. 1591. n. 1589. mo Conde Pa- de Palatino en  
de Cleves, y Juliers, n. 29. Agost. Palat. n. 23. Agost. lat. n. 2. Oc- c a s o c a s o c a s o c a s o  
Oct. 1578. † 20. Marçó Ag. 1587. 1575. ca lat. n. 2. Oc- c a s o c a s o c a s o c a s o  
1653. casó 1. con Mag- † 9. Octub. sò con † 14. Ag. con Ge- cō Juan 1591. † 25. Dic. 69. ca- con Dorotea, hija  
dalena, hija de Vvillelmo 1644. sin su Federic. 1632. casó con Fedu- orge Há George casó 1610. con  
Duq. de Bav. y de Rena- c. Casó cō Vvillel- ig, hija de tino en Vvarté- de Dorotea, hija  
ta de Lorena. 2. con Ca- Sophia, hi- que de Juan Adol- fo Con- lib. Ba- ron de  
talina Carlota, hija de ja de Luis que de Juan Adol- fo Duque de Pala- rón de  
Juan II. Duq. de Bav. y Lantzgra- ve de Hafsia- cia, y de Au- gustia de Di- namarca.  
Dos puentes. 3. con Ma- ria Francisca, hija de E- gon Conde de Furstem- berg, y de Ana Maria de Hohenzollern. burg. urg. tembo- gulla de Di- namarca.

26 1. Phelipe Guillermo Con- Ana So- Augu Christiano 1. Maria 2. Carlos Oton, Doro- Ana Christiano Juan Carlos  
de Elect. Palat. Duq. de phia, n. sta So Auguſto, Magdale- Conde Palatino, tea Cata Magda Cód Pal. Conde Palati-  
Bav. Cleves, Juliers, &c. n. 25. Nov. 1615. † 2. Sep. 1690. casó 1. con Ana Ca- talina, n. lena, n. 22. Jun no, n. 17. Oct.  
talina, hija de Sigismun- do III. Rey de Polonia, y de Contanza Archidu- queſa de Aultria. 2. con Isabel Amalia, q. † 4. Ag. 1709. hija de George Lant- zgrave de Hafsia en Darm- ſtad, y de Sophia Duque- ſa de Saxonia.

27 2. Juá Vvillelmo Joſeph Ignacio, Conde Elect. Pa- lat. Duque de Ba- viera, Cleves, Ju- liers, &c. n. 19. Abr. 1658. † 3. Jun. 1716. casó 25. Oct. 1678. con Maria Joſe- pha de Aultria, hija del Empe- rador Ferdinan- do III. y de Leo- nor Gonzaga. 2. con Ana Maria Luifa de Medi- cis, hija de Col- me III. gran Du- que de Toscana, sin fuceſſion.

28 1. Sophia Auguſta, nac. 1693. Leopoldi- Carlos Joſeph Ig- D. Juá D. Isabel Far- Maria Joſeph Chriſtina Erneſtina Ju-  
na Leonor VI. Em nacio Emp. nefe, muger de D. Phelipe V. Rey de Ef-  
n. 22. Oct. per. de Rey de Vn- de Por- tugal. paña, 1693. 1694.  
1691. los Ro- gria, y Bo- manos. henua.



24 Juan Conde Palatino del Rhin, Duque de Baviera, y de Dos puentes, último hijo de Vvolfango Conde Palatino, n. 18. Mayo 1550. † 12. Ag. 1604. casó con Magdalena hija de Vvillmo Duque de Juliers, y de Maria Archiduquesa de Aultria.

25 Juan II. Conde Palatino, Duque  
de Baviera, n. 26. Margo 1584. †  
30. Jul. 1635. casó 1. con Cata-  
lina, hija de Renato Vizconde  
de Rohan. 2. con Luísa Juliana,  
hija de Federico IV. Elector Pa-  
latino.

Maria Isabèl,  
n.7.Noviemb.  
1581. casò  
1601.con Ge-  
orge Gustabo  
Conde Pala-  
tino.

Federico Casimiro Conde Palatino, Duque de Baviera en Landsberg, n. 10. Jun. 1585. † 30. Septiembre 1645. casó con Amalia, hija de Vvillelmo, Principe de Orange.

Juan Calimiro Conde Palatino, Duque de Baviera en Kleeburg, nac. 12. Abril 1589. casó 1615. con Catalina, hija de Carlos IX. Rey de Suecia, de Ana Maria Condessa Palatina.

26	1. Mag- da l e n a Catali- na casó cô Chrif ti a n o, C o n d e Palati- no.	2. Federico Con- de Palatino, n. 5. Abr. 1616. † 9. Jul. 1661. casó con Ana Juliana hija de Vvillel- mo Luis Conde de Nafao en Sar bruc, y de Ana Amalia de Ba- den.	Catal Carlo n. 16 2. mu de Vv fa n Vvill mo C de Pa tino Neul
----	---	--	---

Juliana	Fede
Magda-	Co
lena, n.	no
23. Abr.	Ba
1615. ca	Oc
sò con	16
Federi-	Ju
co Luis	da
Conde	ma
Palatino	hi
enLandf	Il
berg.	lar

co Luis	Carlos Gustabo Rey
e Palati-	de Suecia, Conde Pa
duque de	latino, Duq. de Ba-
ra, n. 27.	viera, nac. 8. Nov.
o. 1619.†	1622.† 13. Febrer.
casó con	1660. casó con He-
na Mag-	dvig Leonor, hija
a fu pri-	de Federico Du-
hermana,	que de Holstein, y
de Juan	de Maria Isabel de
onde Pa-	Saxonia.

lofo Juan, n.	Maria Christi	Ico-
8. + 14. Oc-	Enfro- na, n.	nor,
re 1689. ca-	finia, n.	17. Ma
ta. con Isabel	4. Feb. y. 1616	y. 362
ta, hija de Pe-	1 625. casó cō	casó
Brahe Conde	ca sō Federi-	Federi-
Vvisinsburg.	cōMa- cō Mar	col. At
5 Isabel, hija	gnōGa qu' es	gr av
Nicolas Bra-	briel de Ba-	de Hal
y Margarita	Conte d e n	fia.
ukia.	de la D ur-	
	Garde. Iach.	

127	Isabel, n. 22.	Sophia Ama	Carl
128	Març. 1642.	lia, n. 15.	deric
129	caso 1667.	1646. caso 1.	22.
130	con Victo-	cô Sigifredo	165
131	rio Amadeo	Conde de	con
132	Principe de	Hohenlohe.	mo
133	Anhalt en	2. con Juan	Con
134	Bernburg.	Carlos Con-	latin
135		de Palatin	Mei
136		en Birken-	im.
137		feld.	

Fe	V villein
mac.	Luis Com
ov.	Palat. n.
asò	Agost. re
lillel	+ sin su
u i s	casò còC
Pa-	lota Fed
en	ca su pr
he-	herm. hij
	Federico
	de Palat

Carlo Isabel Chri- ta ca- sò cõ con Emicon Juan Conde de Felip. L e iningen. Cõ d. 2. con Chri- de I- toval Fede- sem- rico Conde e burg. de Dohna.	Carlos XI Suedia, n. viembre 1 Abril 16 con Vlica hija de III. Rey marca, y Emilia d vvic.
---	---

ey de	2. Catalina, A dolfo	Gustabo
4. No-	n. 30. No-	Juan, n.
5. † 5.	viemb. 1661	13. Ag.
caso	caso 1696. 1666.	Co nde
eonory	con Chris-	Palati-
derico	roval Conde	no, nac.
Dina-	de Guldens-	2. Abri-
Sophia	tern,	1670.
Brünf-		

28 Carlos XII. Rey de Suecia, &c.  
n. 24. Jun. 1682.

Hedvvig Sophia, n. 26. Jun. 1681. casò con Viro  
Federico Duque de Holstein Gotorph. el D.

Leonor, n. 21. En. 1688. casò 1715. con  
Jacopo Federico Lantzgrave de Haffsia.

† † †

Ludovico IV. Duque de Baviera, Emperador de los Romanos, n. 1286. † 5. Oct. 1347. casò  
1. con Beatriz, hija de Henrique III. Duque de Glogovia, y de Marilde de Brunfvic. 2. con  
Margarita, hija de Vvillielmo, ultimo Conde de Holanda, Celanda, y Fienao.

15 1. Luis Duque de Estevan Fibula Mathil- Bea- 2. Vvillielmo Oton Marq. Alberto Du Isabel ca- Luis el Romano, Mar-  
Baviera, Marquès to Duque de de casò trizca Conde de Elect. de Bri que de Ba- sò con VI- quès Elect. de Brandem-  
Elect. de Brandem- Baviera, † 10. con Fe- sò cò Holanda, † déb. † 1379. viera, Con- rí cò V. burg, n. 1128. † 1366.  
burg, † 1361. casò Mayo 1377. derico, Car- 1378. casò casò 1. con de de Ho- Conde de casò con Ingelburga, hi-  
1. con Margarita, casò 1. con Do Ma 19. 1 o s con Mathil- Margarita, landa, † Vvitem- ja de Alberto, Duque  
hija de Chritoforo ña Isabel, hija de Mil- Mar- de de Len- hijade Alber 1409. casò berg. de Meckelnburg, y con  
II. Rey de Dina- de D. Fadrique ñia, Lát t e l, castre, hija to II. Duque 1. con Mar- Ana de Austria, hija del  
marca. 2. con Mar- de Aragon Rei zgra ve Rey de Henrique garita, hija Emperador Federico el  
garita Mantafchin de Sicilia. 2. cò de Tu- de Vn IV. Rey de con Ana de de Luis Du- hermofo.  
Duquesa de Carin- Margarita hija ringia. gria. Inglaterra. Luxemb. hi- que de Bri-  
thia, hija del Du- de Juá Burgra- p. 439. ja del Emp. ge en Sile-  
que Henrique. vede Nureberg Carlos IV. ña.

17 Main- 1. Estevan II. Duq. 1. Isabel 1. Juan 2. Federico Duque Vvillielmo, Cò Alber Juan Obis- Mar- Catalina Ju- Ingel-  
ha rdo, de Baviera enln- casò cò Du que de Baviera en Landf de de Holáda, to II. po de Lieja gari- casò cò na ca berga  
Conde gollat, † Sept. Oton el de Bavie hur, † 4. Diciembr. Duque de Ba- Duq. despues Cò ta ca- Eduard. sò cò na ca sò  
de Tirol 1413. casò con placido, raen Mú 1393. casò 1. con viera, † 31. Ma de Ba de de Ho- sò cò Duq. de Albe cò Fe-  
y de Go- Tadea, hija de Du que chen, † Ana, hija de Ber- yo 1417. casò viera, láda, † 1424 Juan Gueldr- rto, derico  
ricia, † Barnabo Viz- de Auf- 8. Agoft. toldo, Conde de con Margarita † fin casò cò lla fin pa es, 2. con 4. Ar IV. Bu  
niño. conti, Principe tria. 1397. Neufen. 2. c o n hija de Phelipe casar bel de Lu- bor, Vvilliel- chi- rgrave  
de Milán, y de † Magdalena, hija de e l atrevido, 1399 xéb. hija de Duq. mo Du- duq. de Nu-  
Beatriz de la † † Barnabo Principe Duque de Bor Juá Marq. de Bor que de de A- rem-  
Scala. † de Milán. gona. de Lulacia. goña, juliers. ult. berg.

18 Luis el barbado, Juan I Isabel, 2. Henrique Magda- I Isabel, Jacova Duquesa de Ba- Phelipe Alberto II. Juana  
Duque de Bavie- Obis casò 17. elrico, Duq. lena ca- casò cò Mar-  
ra, Cond. de Mor pode Julio de Baviera, † sò con Federi- da, &c. † 8. Oct. 1436. ca- sò 1. con Juan Delfin, hijo de Carlos VI. Rey de Fran- g o ña, d e Vngria, quefa  
taing, † 27. Jul. Ratif 1 3 8 4. 1450. casò cò Juan Ma co I. E- sò 1. con Juan Delfin, hijo de Carlos VI. Rey de Fran- cia. 2. con Juan Duque de Bravante. 3. con Hum- Con de casò cò lla- de Ba-  
Ana, hija de Juan los VI ja de Alber- Con de Bran- to IV. Archi- Goricin demb. freda Duque de Glocester, pag. 439. IV. con Francif- co de Borfele Conde de Oltrevant, sin fucefsion. landa. xemb. hija del Empera- dor Sigif- mundo.  
de Borbon, Con- Rey de Francia. duque de Auf y de Ca- tria, y de rintia. Juana de Ba- viera.  
de la Marche. 2. Francia. duque de Auf y de Ca- tria, y de rintia. Juana de Ba- viera.  
con Catalina, hi- ja de Pedro II. Conde de Alen- gon.

19 1. Luis el corcobado, Conde de Graispach, † sin fucefsion 7. Abr. 1445. casò con Margarita, hija de Federico Marquès Elector de Brandembourg. Luis el rico, Duq. de Ba- viera, n. 1417. † 1479. casò con Amalia, hija de Federico II. Duque Elector de Saxonia. Juana, casò con Oton Duque de Baviera, Conde Palatino en Mof- bach. Isabel, casò 1445. con VI- rico Adamato Conde de Vvir- temberg. Ladislao 1. Isabel, Ana, casò Rey de casò con con Vvilliel- Vngria, y Cafimiro mo Duque Bohemia IV. Rey de Saxonia. de Polon.

20 George el rico, Duque de Baviera, † 1502. casò 1475. con Heduvig, hija de Cafimiro IV. Rey de Polonia, y de Isabel de Austria. Margarita casò con Philipo Conde Elector Palatino.

21 Luis † en vida de su padre. Isabel † 1501. casò con Roberto el virtuoso, Conde Palatino, Duque de Baviera.

17. Noviembre 1501. Luis, Duque de Baviera, n. 1417. † 1479. casò con Amalia, hija de Federico II. Duque Elector de Saxonia. Juana, casò con Oton Duque de Baviera, Conde Palatino en Mof- bach. Isabel, casò 1445. con VI- rico Adamato Conde de Vvir- temberg. Ladislao 1. Isabel, Ana, casò Rey de casò con con Vvilliel- Vngria, y Cafimiro mo Duque Bohemia IV. Rey de Saxonia. de Polon.

1. Joseph, Archi- 1. Luis, Duque de Baviera, n. 1417. † 1479. casò con Amalia, hija de Federico II. Duque Elector de Saxonia. Juana, casò con Oton Duque de Baviera, Conde Palatino en Mof- bach. Isabel, casò 1445. con VI- rico Adamato Conde de Vvir- temberg. Ladislao 1. Isabel, Ana, casò Rey de casò con con Vvilliel- Vngria, y Cafimiro mo Duque Bohemia IV. Rey de Saxonia. de Polon.

1. Luis, Duque de Baviera, n. 1417. † 1479. casò con Amalia, hija de Federico II. Duque Elector de Saxonia. Juana, casò con Oton Duque de Baviera, Conde Palatino en Mof- bach. Isabel, casò 1445. con VI- rico Adamato Conde de Vvir- temberg. Ladislao 1. Isabel, Ana, casò Rey de casò con con Vvilliel- Vngria, y Cafimiro mo Duque Bohemia IV. Rey de Saxonia. de Polon.

1. Luis, Duque de Baviera, n. 1417. † 1479. casò con Amalia, hija de Federico II. Duque Elector de Saxonia. Juana, casò con Oton Duque de Baviera, Conde Palatino en Mof- bach. Isabel, casò 1445. con VI- rico Adamato Conde de Vvir- temberg. Ladislao 1. Isabel, Ana, casò Rey de casò con con Vvilliel- Vngria, y Cafimiro mo Duque Bohemia IV. Rey de Saxonia. de Polon.



Juan Duque de Baviera en Munchen, hijo del Duque Estevan Fibulato, † 8. Agosto 1397.  
Casó con Catalina, hija de Mainhardo II. Conde de Goricia, y de Isabel de Austria.

- 17 Ernesto Duque de Baviera, † 31. Junio 1438. Casó con Isabel Vizconti, hija de Barnabo Principe de Milán, y de Beatriz de la Scala.
- 18 Alberto III. Duque de Baviera, llamado el Pio, n. 1396. † 1. Marzo 1460. casó 1. con Isabel, hija de Eberardo Conde de Wittember. 2. con Ana, hija de Erico Duque de Brunsvic, y de Isabel Duquesa de Brunsvic.
- 19 2. Alberto IV. Duque de Baviera, n. 15. Dic. 1440. † 18. Març. 1508. casó con Cunigunda de Austria, hija del Emperador Federico III. y de Doña Leonor de Portugal.
- 20 Vvillelmo IV. Duque de Baviera, Luis Duque de Baviera, Ernesto O. Sidonia, † Sibila, casó Sabina, ca- Sufana, nac. 1502. casó 1. n. 13. Nov. 1493. † 22. Març. de Baviera bispo de Pal- 1505. def- 23. Febrero sò 1511. con con Casimiro Marquès de 1550. casó con Jacoba, hija de en Landshut sau, Argo- posada con 1511. con Vrico Du- Brandenburg. 2. con Oton Phelipe, Marquès de Baden, y de † sin casar bispo de Luis IV. E- Luis IV. E- que de Vvir- Henrique Conde Palatino Isabel de Baviera, Condesa Pa- 1545. Saltzburg, † lector Pa- lector Pala- temberg. Elector. latina. 1560. latino. tino.
- 21 Alberto V. Duque de Baviera, n. 1. Març. 1528. † 24. Oct. 1579. casó con Ana de Austria, hija del Emperador Ferdinando I. y de Ana Reyna de Vngria.
- 22 Vvillelmo V. Duque de Baviera, Ernesto, n. 17. Dic. 1554. Maria, n. 2. Març. Ferdinando Duque de Baviera, nac. 30. Enc- n. 29. Sept. 1548. † 7. Febr. 1626. Obispo de Frisinghen, 1551. casó con Car- ro 1550. † 30. Enero 1608. casó con Maria casó con Renata, hija de Fran- Hildefein, y Lieja, Elec- los Archiduque de Petembec, y de ambos vienen los Condes de cisco Duque de Lorena, y de tor de Colonia, † 7. Feb. Austria, hermano de Vvartemberg. Christina de Dinamarca. 1512. su madre.
- 23 Maximiliano Duque de Baviera, pri- Phelipe Car Ferdinando Elect. Marjana, Alberto Duque de Baviera, Magdalena, n. mer Elector en su linea año 1625. n. denal, Obis- de Colonia, Obis- n. 8. Dic. n. 3. Abril 1584. † 1640. 4. Jul. 1587. ca 17. Abr. 1573. † 27. Sept. 1651. casó po de Ratif- po de Lieja, Mun- 1574. ca- casó 1612. con Mathilde, sò 1613. con 1. con Isabel, hija de Carlos Duque de bona, n. 22. ter, † Padeborn, sò con Fer- hija de George Luis Lantz- Vvolfango Lorena, y de Claudia de Francia. 2. con Sept. 1576. y Hildefein, nac. di nando grave de Leuthemberg, y de Vvillelmo Cò- Mariana Archiduquesa de Austria, hi- † 8. Mayo 7. Oct. 1577. † II. Empe- Maria Salomé de Baden. de Palatino, ja del Emperador Ferdinando II. y de 1598. 13. Sept. 1650. rad. de los Duq. de Bav. Maria Ana de Baviera. Roman. Juliers, &c.
- 24 2. Ferdinando Maria Duque Maximiliano Phelipe, Ferdi- Maria Ceci- Maria Alberto Phelipe Vvi- Elect. de Baviera, n. 21. Octub. Duque de Baviera, n. 20. nado, Ana E- lia Re- Enriq. Elect. Sigismun- llelmo, Elec- 1636. † 20. Mayo 1679. casó Sept. 1638. casó con Lui- 3. Em letriz nata, de Colonia, O do Obispo tor Palatino, 22. Jun. 1652. con Henrieta la Maucicia de la Tour, hi- pera- de Ba- Rey- na de bisp. de Hilde de Frising- &c. Casó con Adelaida, hija de Victor Ama- ja de Federico Mauricio, de los viera. na de y Lieja, n. 1621. tison. n. Isabel Ama- deo Duque de Saboya, y de Duque de Bullon, y de Polo- nia. a 8. de Oct. † 3. 1623. † 4. lia de Hafia. Christina de Francia. Leonor de Berges. Rom. Maria Renata. Juan Francisco. Maximiliano Alberto Ferdinandando Vvillelmo 1. Jun. 1688. No. 1685. Ferdinandando Vvillelmo
- 25 Maximiliano Emanuel Duq. Elect. de Baviera, Conde Palat. del Rhin, n. 11. Jul. 1662. casó 1. con Maria Antonia Archiduq. de Austria, hija del Emperador Leopoldo Ignacio, y de Doña Margarita Infanta de España. 2. con Teresa Cunigunda, hija de Juan Sobiesky, Rey de Polonia, y de Luisa Casimira Maria de la Grange.
- 26 Violante Bea- triz, n. 3. Ener. 1673. casó 19 En. 1689. con Fer dinando III. Principe de Toscana.
- 27 Mariana Victoria, nac. 17. Noviembre 1660. † 11. Abril 1689. casó 7. Març. 1680. con Luis Delfin de Viena, hijo vni- co de Luis XIV. Rey de Francia.
- 28 Joseph Clemente Elector de Co- lonia, Obispo de Lieja, de Hildef- hein, y de Ratif- bona, nac. 5. Dic. 1671.
- 29 Dorothea So- phia, Duquesa de Parma. Ca- sò con Eduardo Principe de Par- ma.
- 30 1. Joseph Ferdi- 2. Alber Mariana Clemente Fernan Pheli- Juan Luis, Delfin Don Phelipe Carlos Du- Doña Isabel nando Leopoldo to Gae- Caroli- Augutto, do Ma peMa Luis, de Viena, pa- V. Rey de El- que de Ber- Farnese, Rey na de Espa- do, n. 27. Octub. tano, n. 4. Coadju- ria lino uricio nació 1702 Luis XV. rya. ry. na de Espa- 1692. † 6. Febr. 6. Ago- A g o s t o tor de Ra- cencio, nació 1702 Luis XV. 1699. to 1697. 1696. tisona. 1698.

## COSAS NOTABLES DE ESTA OBRA.

- L**A Casa Farnese, siempre feudataria del Imperio, y assi Soberana en sus tierras, pag. 34. 36. 284. 476. 477.
- Pontifices que exaltaron con donaciones sus familias, pag. 34.
- Quien fué la madre de Pedro Luis I. Duque de Parma, y porqué callan su nombre los Escritores, pag. 34. 35. Autores que le tienen por legitimo ibidem. Su verdadera familia, pag. 263. Justificacion della, pag. 338.
- Prelados ilustres que tienen posteridad, pag. 338.
- Pontifices, cuyos hijos fueron muy elevados, pag. 35. 320.
- Ereccion del Ducado de Castro à Pedro Luis Farnese, pag. 35. Donacion de Camerino, y Nepe à Octavio Farnese, pag. 36. Permutacion de Camerino por Parma, pag. 37.
- Descripcion de Parma, y de Placencia, pag. 38. y alli los Lugares, y las Plazas deste Estado, y otras tierras desta Casa.
- Las rentas, las fuerzas, los Ministros, y la justificacion de los Serenísimos Duques de Parma, pag. 39.
- Paulo III. confirma la Religion de la Compania de Jesus, pag. 53. Alexandro III. Duque de Parma, establece sus Misiones en Flandes, pag. 107. Es la Compania muy agradecida à sus beneficios, pag. 127. Amor constante de los Duques de Parma à la Compania, pag. 297. Fundaciones intignes que para ella hicieron los Cardenales Alexandro, y Eduardo, pag. 252. 276. Amor del Cardenal Alexandro à la Compania, pag. 257.
- Paulo III. favoreció mucho los Capuchinos, pag. 53. 65. Octavio II. Duque lleva à Parma los Capuchinos, pag. 296. Alexandro III. Duque de Parma los llevó à Flandes, pag. 296. Muere en sus manos, pag. 118. Ranucio IV. Duque de Parma devotissimo desta Religion, y de toda la Seraphica, pag. 151. Fundalos el Monasterio de S. Vico, pag. 297.
- El Marqués Jacome Gaufrido Secretario, y Valido de Eduardo V. Duque de Parma, pag. 168. es General de las tropas del Duque Ranucio, pagina 208. Su muerte, pag. 210.
- Diferencia del Duque Eduardo con los Barberinos, pag. 169. Ocasiona la guerra de Castro, pag. 173.
- Las memorias, ò vidas de los hombres ilustres, son obras imperfectas, y apasionadas, pag. 199.
- El casamiento de la Princesa de Rosano, verdadero motivo de la segunda guerra de Castro, pag. 203.
- Arraina el Papa la Ciudad de Castro, y muda la Sede Episcopal, pag. 207.
- Extraordinario suceso del combate de Castel S. Pietro, pag. 208. 209.
- Suceso de los Corsos con el Duque de Crequy Embajador de Francia en Roma, pagina 216.
- Dispensa la Sede Apostolica para que Francisco VII. Duque de Parma case con la Princesa Dorothea Sophia su cuñada, y exemplares desta gracia, pag. 228.
- Fenece la guerra de Portugal el año 1668. y porqué, pag. 231.
- El puesto de General del Mar, dado siempre à grandes Principes, pag. 232.
- El empleo de Gentilhombre de la Camara del Rey, estimadissimo en el Reynado de Carlos II. pag. 232.
- Motivos de la guerra de Paulo IV. y Phelipe II. pag. 246.
- Conclaves para elegir Pontifices. El de Paulo III. pag. 51. De Julio III. pag. 243. De Marcelo II. pag. 245. 269. De Paulo IV. pag. 245. De Pio IV. pagina 248. De S. Pio V. pag. 249. De Gregorio XIII. pag. 251. De Sixto V. pag. 254. De Inocencio IX. pag. 275. De Clemente VIII. ibidem. De Leon XI. pag. 276. De Paulo V. ibid. De Urbano VIII. pag. 277. De Clemente IX. pag. 287.



Algunas donaciones de los Pontífices à sus familias , y otras , pag. 262. 264.  
 Cardenales que creò Paulo III. pag. 267.  
 Afsigna el Papa à los Cardenales el tratamiento de Eminencia, y lo que sobre esto dice el Cardenal Eduardo Farnese, pag. 280.  
 Los poseedores, ò segundos de Estados Soberanos, son llamados Príncipes, pagina 284.  
 El Cardenal Geronimo Principe de Farnese, vende aquel feudo, pag. 288.  
 Alexandro III. Duque de Parma, dispone que se traiga à Toledo el Cuerpo de Santa Leocadia , pag. 293.  
 La Iglesia de Santa Marta de la Isla Martanal, antiguo sepulcro de la Casa Farnese, pag. 296.  
 El Duque Ranucio funda en Parma el Colegio de los Nobles, y la Academia pag. 300. y 301.  
 Matrimonio de la Princesa Margarita Farnese con el Principe de Mantua , y su nulidad, pag. 304.  
 Vitoria Farnese Duquesa de Urbino , tratada de casar con muchos Príncipes, pagina 305.  
 D. Antonio V. Conde de Benavente , tratado de casar con la Princesa Vitoria Farnese , pag. 308.  
 Al Duque de Bragança se trata de casar con la hija del Condestable de Napoles, y con la Princesa Vitoria, pag. 309.  
 Trátase de casar al Duque de Orleans con la Princesa Vitoria, pag. 312.  
 Constança Farnese Condesa de Santa Flora , y sus hijos, muy afectos à Carlos V. pagina 315.  
 Julia Farnese hermana de Paulo III. si es la llamada Vanoza , pag. 319. Su larga posteridad , pag. 368.  
 Paulo III. decia de si, que nació Cavallero, pag. 340. Y Carlos V. jurava à fe de Cavallero, pag. 1.  
 Grandes, que contra su linage varonil, trahen otros apellidos, y armas en fuerza de sus mayorazgos , pag. 390.  
 Los Príncipes de la sangre Real, tomavan el apellido, y armas de la Casa Grande , que heredavan por sus casamientos, pag. 390.  
 D. Alonso III. Rey de Portugal, manda que dos hijos suyos se llamen Sousa, porque casaron en aquella Casa, y quiso por ellos conservar su illustre memoria, pagina 391.  
 La Monarquia Portuguesa admite à su sucession las hembras, pag. 398.  
 En Castilla se creia vniversalmente, que la Corona de Portugal pertenecia à Ranucio IV. Duque de Parma, pag. 398.  
 Matrimonios que se ajustaron à la Reyna Doña Beatriz de Portugal, hija del Rey D. Fernando, pag. 399.  
 Casamientos, y sucession del Rey D. Manuel de Portugal, pag. 400.  
 Opositores à la Corona de Portugal, viviendo el Rey D. Henrique, pag. 402.  
 Estimase la accion de Phelipe II. del Principe de Parma, y de la Duquesa de Bragança , pag. 403.  
 Qual era la del Principe de Parma , y que Defensores tuvo, pag. 404.  
 Lo que decian contra el Principe, los Abogados de Phelipe II. pag. 406.  
 Conformidad en las sucessiones de los Reyes D. Martin de Aragon, y D. Henrique de Portugal , pag. 406.  
 El Prior de Ocrato se hace aclamar Rey, pag. 407. Es deshecho por el exercito Castellano, pag. 408.  
 D. Juan IV. aclamado Rey de Portugal, representando à la Princesa Doña Carlina su abuela, pag. 408.  
 La linea primogenita, la representacion, y la transmision, formavan el derecho del Principe Ranucio , pag. 411.  
 Por la primogenitura se defiende la sucession en todos los Reynos, pag. 412.  
 La representacion para suceder en los Reynos, no se ciñe a grados vnida à la primogenitura , pag. 413.

La transmision , favorecia notoriamente al Principe Ranucio, pag. 414.  
 El Reyno de Portugal no es hecho por los pueblos, pag. 415.  
 Los primeros Reyes de España , Electivos hasta D. Alonso V. pag. 416.  
 Las Cortes de Lamego , y ley hecha en ellas para la sucession de la Corona, son  
 supuestas , pag. 417. 418. 422.  
 En Castilla no se conocia la representacion , quando heredò la Corona D. San-  
 cho IV. pag. 417.  
 Establecese en Aragon , y en Mallorca , para la sucession de aquellas Coronas;  
 pagina 418.  
 Quando se inventaron las Cortes de Lamego , pag. 428.  
 Ley hecha en Lamego , y reparos que destruyen su verdad , pag. 422.  
 Ninguna Infanta de Portugal casò en el Reyno , pag. 423.  
 Los descendientes de Moros, y Judios , no son limpios, pero pueden ser nobles;  
 pagina 424.  
 Nobleza antigua , ù de sangre , es vna misma cosa , y no la dà el Rey, pag. 425.  
 Hidalgos de privilegio , como son en Castilla , ibid.  
 Qué cosa era vassallo del Rey , ibidem.  
 Procurador del Rey en la antigüedad, vale lo mismo que Tutor, y Regente, p. 425  
 Los Reyes de Portugal, nunca fueron tributarios de Castilla , pag. 428.  
 No avia Obispos en Viseu , y Lamego, quando dicen se celebraron las Cortes de  
 Lamego , pag. 429.  
 La Monarquia de los Godos era electiva, y la ley fuya, que admite las hembras  
 es falsa , pag. 431.  
 Aunque huviesse avido ley de Lamego, no perjudicava à la Casa de Parma, p. 432.  
 La Serenissima Casa de Parma , nunca cediò sus derechos à Portugal , pag. 433.  
 Ranucio IV. Duque de Parma , tenia derecho à suceder en la Corona de Ingla-  
 terra , pag. 434. 446.  
 Los derechos de Phelipe II. y de la Infanta Doña Isabèl su hija, p. 434. 435. 436.  
 Qualquier Principe , que tiene derecho à Reyno , ó Soberania , le alega , y de-  
 fiende , pag. 437.  
 Paulo III. era descendiente de los Reyes de Inglaterra, por hembras , pag. 440.  
 La Corona de Inglaterra admite las hembras à falta de varones , pag. 442.  
 Los Reyes Eduardo IV. y Ricardo III. fueron intrusos, ibid.  
 La muerte de Henrique VI. llevò sus derechos à la Casa Real de Portugal , pa-  
 gina 443. 446.  
 Henrique VII. entrò sin derecho à reinar en Inglaterra, ibid. Valese del de la Ca-  
 sa de Lencastre , pag. 445.  
 Juan de Beaufort , Conde de Somerset , su visabuelo , fuè ilegítimo, pag. 444.  
 El Condado de Pirillano , aunque feudo Imperial , dejó muchos años de recono-  
 cer al Imperio , p. 449. Division de líneas , y de afectos, ibid.  
 Abrese este feudo en favor de las hembras , pag. 450.  
 El Conde de Pitillano recibe del Emperador la investidura de su Estado, pag. 451.  
 Litigan el Condado Nicolás , y Vrsò Vrsino, hermanos , pag. 452.  
 El Conde Juan Antonio permuta su Estado con el gran Duque, ibid. Y por esta  
 permutacion ocupa el gran Duque no solo à Pitillano , sino la equivalencia,  
 pagina 453.  
 El Conde Juan Francisco , se hizo incapaz del Condado , sojeterandole al gran  
 Duque , y entonces perteneciò à Geronima su hermana, Duquesa de Parma,  
 pagina 453.  
 Octavio II. Duque de Parma , pretende el Condado de Pirillano ibid.  
 El Conde Juan Antonio , quando permutò su Estado , diò nuevo derecho à la  
 Casa de Parma , pag. 453.  
 Soana, Ciudad de los Condes de Pitillano , ocupada por el gran Duque, pertene-  
 ce à la Casa de Parma , pag. 454.  
 Los Reyes antiguos , tratados sencillamente de Vos , de Merced , y de Señoria,  
 pagina 456.



Vñan primero el titulo de Excelencia, despues de Alteza, y luego de Mag. pag. 456.  
 Queda para los Soberanos, los Principes de la sangre, y los Grandes, el trata-  
 miento de Excelencia, ibid.  
 Dicese que Emanuel Filiberto Duque de Saboya, fuè el primero que se oyò tra-  
 tar de Alteza, ibid.  
 En tiempo de Carlos V. y suçesion de Phelippe II. todos los Soberanos, y aun  
 los Principes inmediatos, tratados de Excelencia, ibid.  
 Pedro Luis I. Duque de Parma, y Octavio su hijo, tratados de Excelencia al tiem-  
 po mismo, que los otros Soberanos de Italia, pag. 457.  
 Carlos V. y Phelipe II. mandaron tratar de Excelencia à Margarita, y à D. Juan  
 de Austria; pero ambos fueron llamados Alteza, pag. 458.  
 Ningun Soberano de Italia, offava tomar el tratamiento de Alteza, quando se da-  
 va à Margarita de Austria Duquesa de Parma, pag. 459.  
 Octavio II. Duque de Parma, y Alexandro su hijo, tratados de Alteza desde el  
 año 1570. ibid.  
 Sisto V. trata de Alteza à Alexandro, siendo Principe de Parma, ibid.  
 El Duque de Saboya, y el gran Duque, se trataron igualmente de Alteza año  
 1570. pagina 460.  
 Con este exemplar todos los Soberanos de Italia toman aquel tratamiento, ibid.  
 La Excelencia quedó à los pequeños Soberanos; y en Francia à los Principes co-  
 mo en España à los Grandes, pag. 461.  
 El Duque de Saboya reusa el tratamiento igual al de Mantua, pag. 461.  
 Manifiesto de Saboya, sobre deber preferir à Mantua, ibid.  
 Victorio Amadeo Duque de Saboya, pretende los honores Regios, pag. 462. Re-  
 sumen de sus fundamentos. Cierra la Corona, pag. 467.  
 Responde à este tratado Gaspar Gianoti, y le convence, pag. 463. 464.  
 Laorden que Phelipe II. diò para que los Duques de Saboya, y Florencia, fuesen  
 tratados con diferencia de los otros Soberanos de Italia, no comprehendiò à  
 los Grandes, sino à los Ministros, pag. 464. 465.  
 El Infante Cardenal D. Fernando estrena el tratamiento de Alteza Real, p. 466.  
 Venecia, tratada en todo como los Reyes, excepto en la Magestad, pag. 467.  
 Serenidad, es menor tratamiento que Alteza, ibid.  
 Como tratò Phelipe IV. à Francisco Duque de Modena, pag. 468.  
 Los Soberanos de Italia se oponen à los tratamientos Regios de Saboya, ibid.  
 El tratamiento de Alteza, empezò en Parma, y Saboya, à vn mismo tiempo,  
 pagina 469.  
 Los Duques de Parma, nunca quisieron ceder à algun Soberano de Italia, ibid.  
 El tratamiento de hermano, que en España, y Francia se diò à los Duques de Sa-  
 boyas, y Florencia, fuè por ser cuñados de los Reyes, ibid.  
 Del tratamiento de Eminencia à los Cardenales, se originò en Saboya la preten-  
 sion del titulo Regio, pag. 470.  
 En la Casa de Saboya se pretende la Alteza, por ser descendiente de los Reyes  
 de España, ibid.  
 Las mismas razones de la Casa de Saboya à la Alteza Real, la hacen precisa en la  
 Casa de Parma, pag. 471.  
 Exemplos que se la facilitan, pag. 474.  
 Disputas sobre precedencia entre los Soberanos, pag. 475.  
 El Rey Christianissimo llama hermanos à los Electores, y ellos le dan Mag. ibid.  
 El Duque de Saboya, adquiere la Alteza Real del Elector Palatino, y como, ibid.  
 Ceden los Embajadores de Saboya à los de Venecia, y por que, pag. 476.  
 Los Señores de Farnese, como feudatarios Imperiales, gozavan en Soberania sus  
 tierras, pag. 34. 36. 476. 477. Reconocen al Imperio año 1390. p. 25. Què  
 Emperador los concediò à Farnese, p. 4. y 6. Vendele à la Casa Chigi, que oy  
 le goza en Soberania, pag. 26. 32.  
 puebas de la absoluta libertad de los Señores de Farnese, pag. 477. 478.  
 Ranacio Farnese, que muriò en la batalla del Taro, tenia la dignidad de Con-  
 de, ibidem.

La Casa Farnese ha producido veinte y dos Generales de Exercitos, p. 478. 479.

La Republica de Florencia erige estatua equestre à Pedro Señor de Farnese, su General, p. 23. 479. Otros semejantes monumentos desta familia, pag. 480.

Espada, y Sombrero bendicen los Pontifices, y los embian à los Reyes, y à grandes Principes, pag. 480. 482.

Memoria de los que han recibido esta gracia, que Sisto V. concediò à Alexandro Principe de Parma, pag. 482. 483.

La dignidad de Prefecto de Roma, que obtuvieron siempre Principes, se dà à Octavio II. Duque de Parma, y luego à Horacio su hermano, Duque de Castro, pag. 483. 484. Y alli la disputa sobre las preheminencias del Prefecto.

El empleo de Gonfalonier, ò Alférez mayor de la Iglesia, entra en la Casa de Parma año 1536. pag. 484. Tienele D. Jayme II. Rey de Aragon, pag. 485.

El grado de Noble Veneciano, pedido por Reyes, y grandes Principes. Dase à la Casa Farnese, y què cosa es, pag. 485.

Todos los Soberanos de Italia son Principes del S. Rom. Imperio, y así los Duques de Parma, pag. 486.

Pedro Luis I. Duque de Parma, lleva elGlovo Imperial delante de Carlos V. y en su entrada en Roma cierra el acompañamiento, pag. 487. Tiene el lugar mas digno en la entrada publica que su Magestad hizo en Napoles, pag. 488. Como le trata el Emperador en Genova, y al Cardenal su hijo, ibid.

Pedro Luis I. Duque de Parma, antes de serlo, y sus hijos Octavio, y Horacio, se cubren en la presencia de Carlos V. pag. 488. Esto fuè en calidad de Principes, y no de Grandes personales, pag. 489. Lo mismo sucediò despues al Principe Alexandro Farnese Governador de Flandes, pag. 492.

La Grandeza de España no la hace el Rey, si no añade su numero, pag. 489. Nació con la Monarquia, y los Grandes eran de la sangre Real, ò de aquellas familias en que ellos elegian los Reyes, pag. 489.

Los Principes que vienen à España, no se cubren en la presencia Real, como Grandes personales; sino porque el Rey los concede el mayor tratamiento, que ay en sus dominios, pag. 489.

Diferencia practicada entre ellos sobre el asiento, pag. 490.

Octavio II. Duque de Parma, Alexandro el grande siendo Principe, y el Duque Ranucio su hijo, se sientan en el primer lugar del vanco de los Grandes, p. 490. 499.

En los juramentos de los Principes de España, no juran los Principes Estrangeros, ni los Grandes, que no sean naturales, y por què, pag. 491.

Algunos juramentos, y bautismos de Principes, y Infantes, pag. 491. 498.

Los Principes Estrangeros, y los Grandes de España, no son llamados Primos de nuestros Reyes por la Grandeza, sino por la sangre, pag. 492.

El Cardenal Alexandro Farnese, tratado como Principe por Phelipe II, pag. 492. Y por el Virrey de Napoles, pag. 493.

El tratamiento de Primo, concedido por nuestros Reyes à los sobrinos de los Papas, no causa Grandeza, ni quando à vn Estrangero se dan honores de Grande, lo es por esta sola gracia, pag. 492. 493.

Diferencia entre los Principes de Parma, y Florencia, sobre el primer lugar del vanco de los Grandes, p. 494.

Otra concurrencia de los mismos Principes de Parma, y Florencia, en que precede aquel, pag. 496.

El grande Alexandro III. Duque de Parma, Governador del Pais bajo, como Principe de la sangre de España, pag. 496. Los Governadores en propiedad del Pais bajo, siempre Principes de la sangre, pag. 497.

Ranucio IV. Duque de Parma, padrino del bautismo de la Infanta Doña Ana Mauricia, pag. 497. Padrinos de los Principes, y Infantes de España, antes, y despues deste, pagin. 498.

Los Duques de Parma considerados Principes de la sangre de España, y por esto tratados de Ilustrísimos, pag. 499.

Carlos II. concediò à Francisco VII. Duque de Parma el tratamiento de Serenísi-



simo, y à la Princesa Dorothea Sophia su muger, tratò de Alteza, pag. 499. Y la diò por escrito el tratamiento de hermana, pag. 500.  
 El tratamiento de Señor hermano, que dån nuestros Reyes al gran Duque, y al Duque de Saboya, le tuvieron primero los Duques de Parma Octavio, y Margarita de Austria, y por esto han pedido la continuacion sus sucesores, pag. 500.  
 Phelipe II. tratava igualmente à los Duques de Parma, Lorena, y Saboya, p. 500. Y à los Electores, y otros grandes Principes, pag. 501.  
 El tratamiento de Ilustrissimo, que diò aquel Monarca à la Casa de Parma, le moderò con Florencia, Mantua, Ferrara, Urbino, y Genova, à cuyos Principes solo llamava illustre, ò muy illustre, pag. 501. Y à Margarita de Austria Duquesa de Parma: ilustrissima, pag. 622. 626. 628.  
 El Emperador Ferdinando I. dà à los Duques de Parma, en la Duquesa Margarita de Austria, el titulo de ilustrissimo, pag. 628.  
 El tratamiento de Señor hermano, se introdujo por la Corte de Francia, p. 501.  
 Los Reyes de España, no davan à sus primogenitos mas tratamiento que ilustrissimo, que es el que se observa con los Infantes; pero Phelipe II. llamò al Principe su hijo Serenissimo, pag. 502.  
 Pruebas del tratamiento de ilustrissimo nuestro muy caro, y muy amado hermano, primo, ò sobrino, que nuestros Reyes davan à los Duques de Parma, p. 503.  
 Al Infante Fortuna, se diò el tratamiento de ilustrissimo, y à los Duques de Segorve, que proceden del, quedò el de muy illustre, en calidad de Principes de la sangre, pag. 504. 505.  
 Quales eran Grandes de primera clase, en tiempo de Carlos V. pag. 505.  
 Honores grandes con que Eduardo Duque de Parma, fuè recibido en Francia, pag. 506.  
 Lo que le dixo en Paris vn viejo Librero, pag. 164. 506.  
 Niega la mano, ò mejor lugar en su quarto, à los Principes, y à los Duques, y Pares, pag. 507. Sientenlo, y sobre la disputa, manda el Rey, que no dè la mano, pagin. 508.  
 La Reyna Christianissima le trata en algunas cosas, como al Duque de Orleans, pagina 509.  
 Diferencia grande, que se hizo entre el, y el Duque Bernardo de Saxonia Vceymar, y sentimiento deste Principe, pag. 509.  
 La Casa Reynante de Saxonia, contra lo que dixo el Duque Bernardo, no ha tenido algun Emperador, ibid.  
 Expresiones de los dos Duques sobre su sentimiento, ibid.  
 Los Embajadores de Parma, se cubren en Francia, y el Embajador de Francia visita en su Corte al Duque Eduardo, sin tomarle el mejor lugar, pag. 510. 513.  
 El Pontifice, concede a Octavio Duque de Parma vn honor propio de los Reyes, pag. 511.  
 Clemente VIII. assiste à las exequias del Duque Alexandro, como se estila con los Reyes, ibidem.  
 A Ranucio IV. Duque de Parma, manda Clemente VIII. recibir, y tratar en Roma, como à los Reyes, pag. 511.  
 Eduardo V. Duque de Parma, recibido en Roma con grandes demonstraciones, y su sentimiento porque se le reusò alguna, ibid.  
 Quieren algunos Principes Romanos, ser tratados de Alteza, y el Papa ordena, que solo se dè aquel tratamiento al Duque de Parma, pag. 512.  
 Como exercen su Soberania absoluta los Duques de Parma, ibid. y 513.  
 Los Duques de Parma, celebran su Coronacion, como los Reyes, pag. 513.  
 La Casa de Parma tiene gran numero de illustres feudatarios, pag. 513.  
 A Eduardo Duque de Parma, se ofrece el Reyno de Napoles, y le desprecia, pagin. 178. 179. Al Duque Ranucio su padre quiere el Pontifice hazer Rey de Inglaterra, pag. 145. y 514. Y el Duque Alexandro su abuelo, fuè propuesto Rey de Polonia, pag. 108. y 514.  
 El nombre Henrique, poco dichoso en España, y Francia, y feliz en Inglaterra, pagina 525.

Las Reynas, deben interessarse en los aciertos de sus maridos, y exemplos de las de Castilla, pag. 527.  
 Largo numero de Reynas, y Princezas de España, que con el nombre Isabel, fueron adornadas de insignes virtudes, pag. 528.  
 Otras muchas Princezas del mismo nombre, y de gloriosa fama, pag. 533.  
 Armas de la Casa Farnese, y quando empezó el uso firme de todas, pag. 537.  
 Diferencia, en esto, de la Serenis. Linea de Parma, justificada por sus sellos, p. 538.  
 Los Duques de Parma afectísimos à la Monarquía Española, pag. 539.  
 Favores de Paulo III. à Carlos V. y entre ellos, facultad para desmembrar tierras de las Ordenes Militares, pag. 540.  
 Creó once Cardenales Españoles, y solo otro Papa Español excedió este numero, pag. 541. Nombres de los Españoles que exaltó à la Púrpura, ibid.  
 Concede à Carlos V. los titulos de Maximo, Fortissimo, pag. 54. 541.  
 Dixerón del los Españoles, que tenía en el corazon la Flor de Lis, pag. 542.  
 El desposorio de nuestros Reyes se celebró en dia muy feliz, pag. 543.  
 Exemplos de Reyes Castellanos, que recibieron grandes servicios de sus parientes, pagina 557.  
 Tres Reynas de Inglaterra, altamente estimadas, aunque nacieron de madres desiguales, p. 557.  
 Muchos Reyes de España, y de Inglaterra, que casaron con subditas suyas, p. 558.  
 Reyes de España, que casaron con hijas de los Grandes, p. 559.  
 Los Grandes antiguos, su origen, de que dimanán las prerrogativas de la Grandeza, p. 560.  
 Cosme gran Duque de Toscana, no quiere que su segunda muger se llame gran Duquesa; y diferencia entre los Grandes Españoles, y la Nobleza Provincial, ò de las Republicas, p. 561.  
 Qué madre tuvo Margarita de Austria Duquesa de Parma, y su nobleza, y virtudes, p. 612.  
 Reduce Carlos V. la Republica Florentina, à feudo Imperial, y concede à la Casa de Medicis, p. 614.  
 Muerte infeliz de Alexandro I. Duque de Florencia, y sucesion del Duque Cosme, p. 614. 615.  
 Pide el Duque Cosme al Cesar à su hija Margarita, y se le niega, p. 561. 615. y 624. Casa con hija del Marqués de Villafraanca, ibid. y 616.  
 Lo que decia Margarita de Austria, sobre sus matrimonios, p. 616.  
 Capítulos de su matrimonio con el Duque Octavio Farnese, p. 616.  
 Entrada de la Princeza Margarita de Austria en Roma, p. 617.  
 Lo que pasó sobre su disgusto con Octavio en los primeros años, p. 618.  
 Es madre Margarita de dos hijos varones en vn solo parto, p. 619. Y no tuvo mas, p. 620.  
 Diferencia entre Margarita Duquesa de Parma, Cosme gran Duque de Toscana, y Catalina de Medicis Reyna de Francia, sobre los bienes del Duque Alexandro de Medicis, p. 622. 624.  
 Margarita Duquesa de Parma, es la verdadera fundadora de la elevacion de la Casa de Medicis, p. 623.  
 Es elegida Regente del País bajo, en concurrencia de la Duquesa de Lorena, p. 627.  
 Las novedades en la Religion, fué el verdadero motivo de las guerras de Flandes, p. 628.  
 A instancia de Margarita de Austria, fueron creados Cardenales Antonio Granvela, y D. Pedro Sarmiento, p. 630. Y por instancia del Duque Ranucio su nieto, fué Cardenal Carlos Conti, p. 630.  
 Embíala Phelipe II. à Flandes al Principe Alexandro su hijo, p. 632. Y allí le casó, p. 633.  
 Declaranse contra la Religion muchas Villas, y corrigelas Margarita, p. 636. 639.  
 Palabras, con que se despiden el Principe de Orange, y el Conde de Egmond, p. 640.  
 Oponese Margarita à la ida del Duque de Alva à Flandes, y por qué, p. 641.



Pide licencia para bolver à Italia, y lograda, sale de Flandes con gran dolor del País, p.642.

Isabel Reyna de Inglaterra, llama hermana à Margarita, p.643.

Los trabajos del País bajo, nacieron de no seguir los consejos de Margarita, ibid.

Cortejo de Margarita con el Duque de Alva en el gobierno, p. 643. 644. Y alli algunos elogios desta Princesa.

Phelipe II. es padrino del bautismo de Ranucio IV. Duque de Parma, p.645.

Manda à D. Juan su hermano, que trate à Margarita de Alteza, y con mas expresion que al Archiduque, y al Duque de Saboya, p.645.

Es otra vez elegida para gobernar el País bajo, p.645. Llega à el, p.646. Mas no quiere tomar el gobierno, y buelve à Italia, p.647.

Embía el Papa la Rosa de Oro à Margarita, p.481. 646. Y en la instruccion para recibirla, està llamada Serenísima.

Muere Margarita, y elogios que la hacen los Escritores, p.647. 648.

Visten luto por su muerte Phelipe II. y su Corte, p.648.

Armas de que usò Margarita, y sus Symbolos, p.649. 650.

Su retrato, sus virtudes, y su reverencia à la Sagr. Eucharestia, p.650. 651.

La Reyna Catholica decia, que los Reyes no tienen parientes, p.654.

La Princesa Doña Maria de Portugal, de que Casa fuè, y que parientes tuvo, p.654. Quando nació, y de quien fuè hija, p.655. Su aprovechamiento en las ciencias, y lo que sobre esto dicen los Escritores, p.656. Su pureza, p.657. Sucessos de su viage à Flandes, p. 658. Sus bodas, p. 659. Su recepcion en Parma, ibid. Su piedad, p. 660. Su insigne prudencia, p. 661. Su constancia en la vltima enfermedad, p.662. Su dichosa muerte, y la veneracion de su santidad, p.663. Tratò mucho à S. Andrés de Avelino, y le tuvo por su director, p.664. Escribió vn libro de la perfeccion Christiana, p.664. 665. Elogios suyos, p.665.

Reynas, y Princesas ilustrísimas en las dos Casas de Castilla, y Portugal, p.666.

Otras admirables Princesas Españolas del nombre Maria, p.667.

Las dos Casas Reales de Castilla, y de Portugal, son de vn mismo linage, p.662. 667

La Casa de Borgoña Condado, de que ambas salieron, dice Zarita fuè de las mas ilustres de la Christiandad, p.668.

Variedad de los Escritores en el origen del Conde D. Henrique, p.668.

Texto del Arçobispo D. Rodrigo, que ocasiona la question, ibid.

Autores, que tienen al Conde D. Henrique por hijo de Guido Conde de Verneuil, hermano del Conde de Borgoña, p.669.

Theodoro Godefroy, se empenò en que el Conde D. Henrique era de la Casa de Borgoña Ducado, p.670.

Fundase en vn fragmento de la Historia de Francia, que se hallò en el Monasterio de Fleury, y le siguen luego muchos Escritores, p.670.

Agregase Andrés Duchesne, con vna memoria de la Iglesia de Besanzon, p. 671.

Y siguenle luego los S. Marta, Blondelo, Vasconcelos, Sueiro, Brandon, y otros muchos, p.672.

El fragmento de Fleury, no es capáz de resolver esta question, p.673.

Vicios, que tiene el fragmento de Fleury, p.674.

Equivocacion muy natural, que pudo aver en los copiadore del fragmento, p.675.

Division Geographica de las dos Borgoñas, pag. 676.

Responde à lo que, apoyando el fragmento de Fleury, escribió Godefroy, p.677.

La Provincia de Besanzon, que nombra el Arçobispo D. Rodrigo, es la alta Borgoña, ò Franco Condado, pag.678. 683.

Aunque algun Autor llame Francès, à de la Casa de Francia, al Conde D. Henrique, podia ser de la Casa de Borgoña Condado, porque della era el Conde D. Ramon, y està llamado Francès, y de la Casa Real de Francia por Escritores, y Escrituras, pag. 678.

En otras Casas de las Galias, hubo mas Principes Henriques, que en la de Francia, pagina 680.

En tiempo del Conde D. Henrique, no tenian los Reyes mas armas que vna Cruz, y estas usò el, pag. 681.

El sello, que se atribuye al Rey D. Alonso III. de Portugal, siendo Infante, es de Mahalda Condesa de Boloña su primera muger, p.681.

Los Reyes de Portugal nunca pusieron Lises en sus armas; y las Flores que introdujo en el escudo Real el Rey D. Juan I. no son Lises, pag. 682.

No fueron Estrangeros, los que Godefroy dice favorecieron con empleos, y Obis-pados el Conde D. Henrique, y el Rey su hijo, p.683. 684.

D. Pedro, hijo del Conde D. Henrique, fue a Francia por venerar à S. Bernardo, y no por visitar al Duque de Borgoña, ni sus parientes, p.684. 685.

El Conde D. Ramon, y la Reyna Doña Constança de Borgoña, no eran parientes, p.685.

La Iglesia en aquel tiempo, muy difícil à conceder dispensaciones de parentescos, p. 687.

No hubo en el Mundo la Sibila de Borgoña, que inventò Duchesne; y así los Condes D. Ramon, y D. Henrique, eran primos hermanos, como hijos de dos hermanos varones, p.688.

El Conde D. Henrique, no fue Tutor del Rey D. Alonso VII. p.689.

La voz: *Congermanus*, ò cormano, empezó à usarse para los hijos de hermanos varones, y despues se dilatò à los de hermano, y hermana, y con el tiempo à mas distante grado, p.691.

La voz: *Consobrinus*, es mas propia para los primos, hijos de hermano, y hermana, p. 694.

El Ducado de Borgoña en la primera linea, excluye las hembras; y acabada su varonia, no sucedió en el D. Pedro I. Rey de Portugal, varón procedido por varones del Conde D. Henrique. Luego D. Henrique no era varón de los Duques de Borgoña, pag. 695. 696.

Lo mismo persuade la disputa, que hubo sobre la cesion del Delfinado p.699.

Y tambien, la nueva concessión, que del Ducado hizo el Rey Juan II. à Phelipe su hijo, pag. 701.

La Reyna Doña Teresa hija del Rey D. Alonso Henriquez, casò con Hugo III. Duque de Borgoña, sin conocerse entre ellos parentesco: luego no era de la Casa de Borgoña Ducado el Conde D. Henrique, pag. 702.

La prohibición de los casamientos entre parientes, llegava hasta la septima generacion, pag. 703.

El casamiento de Mathilde de Borgoña, con Eudo I. Duque de Borgoña, hermano supuesto del Conde D. Henrique, prueba, que estos dos hermanos, aunque lo fuesen, no eran hijos de la Sibila de Borgoña, que Duchesne inventò, p.704.

Otros parentescos mas distantes, que el que se supone en Mathilde, y Eudo I. Duque de Borgoña, causaron la separación de muchos grandes Reyes, p.706. 707.

Casamientos, que se proponen à Ranucio IV. Duque de Parma, p. 717. 718.

La Casa Aldobrandino enemiga de la de Medicis, pag. 721.

Desciende de los Condes Aldobrandinos de Soana, Santa Flora, y Pitillano, Principes libres, de cuya Casa fueron el Pontifice Gregorio VII. y San Pedro Igneo Cardenal Obispo Alba no, pag. 722. 723.

Es de otro sentir D. Eugenio Gamurrino, y se le responde, pag. 724.

La diferencia de armas, en figuras, ò colores, no prueba la diversidad de las familias, y exemplos, que lo justifican, pag. 724. 725.

Familias de vn mismo origen, distinguidas con varios nombres, pag. 725.

Gonfalonier de Florencia, era lo mismo que oy Dux de Venecia, ò Genova, y estimacion que desta dignidad hacen aquellos naturales, pag. 727.

En Italia, exceptuando Napoles, se escriven con mucha confusion las familias, pagina 729.

Las Princesas del nombre Isabèl, son celebradas en España; y las llamadas Margaritas en Parma, pag. 732.

Margarita de Medicis, tratada de casar con Eduardo V. Duque de Parma, no quiere consentir en el matrimonio, que se le propuso con el Duque de Orleans, pagina 733.



Celebridad grande de sus bodas, pag. 734.  
 Los que han escrito de la Casa Deste, en sus lineas de Brunsvic, y de Ferrara, pag. 741. Su separacion 742.  
 Casa Alfonso Duque de Ferrara con Laura Eustochia, por legitimar sus hijos, y disputa que nació deste año, pag. 746.  
 Buelve Ferrara à la Iglesia, cuyo feudo era, y quedan los Imperiales à la Casa Deste, pagin. 747.  
 Antores, que afirman en el matrimonio de Alfonso I. del nombre, Duque de Ferrara, y Laura Eustochia, ibid.  
 Estado presente de la Casa de Brunsvic, pag. .... 747. y de la Casa de Modena, pagina 748.  
 La Casa Farnese, supera en antigüedad de Estado à las otras Soberanas de Italia, pagina 748.  
 Es dudoso, y controvertido el origen de la Casa Deste, ibid.  
 Procede por varonia del Emperador Carlos Magno, y como, pag. 749.  
 Los Escritores Franceses, no quieren que aya sucesion varonil de Carlos Magno, pagina 749. 753.  
 Ascendencia, que escriben à Hugo Conde de Arlès, Rey de Italia, pag. 750.  
 Pruebas de la filiacion deste Principe, pag. 751.  
 Los Franceses, que escrivieron contra ella, p. 752. 753. y como.  
 Juan Besly hace vn tratado particular del origen de Hugo Rey de Italia, p. 753. y porqué. Repondesele, pag. 753. 754.  
 Los que escrivieron sobre el comun origen de las lineas Carolingia, y Capetina, pagina 753.  
 La voz: *Sororium* vale lo mismo que cuñado, ibid.  
 Es comun estilo, llamar abuelos à los ascendientes remotos, pag. 756.  
 Quando terminó el Reyno de los Franceses en Italia, pag. 757.  
 Señalar los Escritores, ò Escrituras, la madre del Principe, que nombran, no es porque su padre fuese de inferior calidad, pag. 758.  
 La Casa de Saboya, tiene el mismo origen que las de Brunsvic, y Deste en Carlos Magno, pag. 760. Y es supuesto el que la dan en la Casa de Saxonia antigua, ibidem.  
 Es falso el Beroldo, en quien muchos Genealogistas empiezan la Casa de Saboya, pagina 761.  
 Defiende Bouche, que Hugo Rey de Italia, fuè hijo de Thibaud, y se le responde, pag. 762.  
 El Historiador juicioso, puede seguir, ò la Historia, ò los instrumentos, pag. 763.  
 Vicios del Epitaphio de Bertha, madre de Hugo Rey de Italia, p. 766. Y debilidad de semejantes monumentos, pag. 767.  
 Los Escritores de cosas vniversales, no pueden ligarse à juzgar los instrumentos recibidos, ni los Autores nacionales, pag. 768.  
 Autores que dicen la filiacion del Rey Hugo, siguiendo à Besly, p. 767. 768. Los que sienten lo contrario, con mejores fundamentos, pag. 769.  
 Bertha madre de Hugo Conde de Arlès, Rey de Italia, fuè hija de otro Rey Hugo, pag. 770.  
 La gran Condesa Matilde, no era de la Casa Deste, pag. 771.  
 Riego de los que escriben elogios de los Principes reynantes, pag. 228. 778.  
 Estado presente de la Casa de Baviera, p. 779.  
 Los grandes Estados que tiene, y tuvo, p. 780.  
 Su origen controvertido entre los Escritores, p. 781.  
 Es vna de las mayores Casas Soberanas de Europa, ibid.  
 Sus primeros ascendientes, desde el Conde Arnulfo, p. 782.  
 Los muchos Escritores, que tratan de la Casa de Baviera, p. 784.  
 Sus sucesiones desde el Duque Oron el grande, Conde de Vitelsbach, p. 785.

# FAMILIAS QUE TIENEN SUCESSIONES

## continuadas en esta Obra.

- A** Cuña, Linea de Escalona, pag. 555. 557. 560. 594. Toda, pag. 593. linea de Olfuna, p. 359. 364.
- Accolti*, pag. 339.
- Ayala*, Linea de Ayala, p. 565.
- Aldobrandino*, pag. 203. 335. 523. 715. 720. hasta 731.
- Albin*, Linea de Gulsar, p. 592. 593.
- Afio*, Linea de Trivento, p. 327.
- Anguilara*, pag. 322. 325. 343.
- Aquaviva*, Lineas de Nardò, y Conversano, p. 42. linea de Caferta, p. 43. 48. linea de Atri, p. 344.
- Aragon*, Sucesion de D. Jayme, ultimo Conde de Vrgel, p. 34. linea de Napoles, p. 46. 47. linea de Terranova, p. 367. linea de Villahermosa, p. 378. linea de Cafano, p. 360. 381. linea de Xerica, p. 549. linea Reynante, p. 573. linea de Segorve, p. 391.
- Austria*, Linea Reynante, p. 545. 652. 739. linea de Tirol, p. 610. Sus grandes hijas, p. 611.
- Baviera*, Linea Vvillielma, p. 739. 520. y 521. Toda, desde p. 779.
- Barberino*, Linea de Palestrina, p. 355.
- Baucio*, Linea de Nardò, p. 46. linea de Andria, p. 47.
- Bazan*, Toda, p. 569.
- Boncompaño*, Linea de Sora, p. 351.
- Borghese*, Linea de Sulmona, p. 353.
- Borja*, Linea de Gandia, p. 320. 356. 368. lineas de Mayalde, y Villahermosa, p. 369. 378. linea de Alcañizas, p. 376. linea de Squilache, p. 381.
- Borgoña*, Condado, p. 711. 712. 713. 714.
- Borromeo*, Linea de Arona, p. 316. 361.
- Brunsvic*, ò linea Alemana de la Casa Deste, p. 521. 522. 680. 741.
- Cabrera*, Linea de Vrgel, p. 572. 573. linea de Modica, p. 573.
- Cantelmo*, Linea de Popoli, p. 42.
- Cardona*, Linea de los Barones de Asueva, p. 46. linea de Colifano, ibid.
- Caracolo*, Linea de Torreculo, p. 42. linea de Martina, p. 43. linea de Avelino, p. 350. lineas de Ayrola, y de la Torella, p. 350. linea de Santo Buono, p. 351.
- Carrafa*, lineas de la Roccela, y Bruzano, p. 381. linea de Matalon, p. 350. linea de Stillano, p. 608.
- Castro*, Linea de Arroyolos, p. 549. linea de Lemos, p. 552. Toda, p. 572.
- Castilla*, Linea Reinante, p. 544. 564. 566. 576. 653. Toda la linea de Borgoña, p. 713. linea de Manuel, p. 564. 571. linea de Aragon, p. 574. linea de Meneses, p. 576.
- Cesarini*, Linea de Civitanova, p. 318. 362. 324.
- Cerda*, Linea de Medinaceli, p. 366. 358. 370. linea de Lara, p. 552. 564.
- Cibo*, Linea de Massa, p. 326. 330. 384. 609.
- Cifneros*, pag. 580. 591.
- Colona*, Linea de Trayeto, p. 44. linea de Tallacòz, p. 318. 354. linea de Carboniano, p. 316. 352. linea de Sonnino, p. 362. linea de Palestrina, p. 387. 323.
- Conti*, Linea de Poli, p. 388. Elogios suyos, pag. 329.
- Cordova*, pag. 599. linea de Priego, p. 358. linea de Sesa, p. 366. 372. Toda, p. 699.
- Corvara*, pag. 341.
- Cueva*, Linea de Alburquerque, p. 357.
- Davalos*, Linea de Pescara, p. 44. 349. linea de Montefarcho, p. 351.
- Deffe*, Linea de Ferrara, p. 46. de Modena, p. 303. 335. 348. 355. 382. 547. Toda la Casa, p. 743.
- Doria*, Lineas de Melfi, y Turfis, p. 356. y en el Prologo.
- Figueroa*, Linea de Fera, p. 550. 600.
- Francia*, Linea de Borbon Conde, p. 383. linea de Alençon, p. 564. 571. linea Reynante, p. 47. 590. 610. 738. linea de Borgoña moderna, p. 652. linea de Borbon, ibid.
- Gaetano*, Linea de Fondi, p. 41. linea de Laurençano, p. 42. linea de Sermoneta, p. 44. 340. 355. 363.
- Gambacorta*, Linea de Limatola, p. 48. 587.
- Gonzaga*, Linea de Savioneda, p. 44. 47. linea de Novolara, p. 349. linea de Guaitala, p. 46. 353. linea de Mantua, p. 304. 383. 590. 610. linea de Castillon, p. 384.
- Giron*, pag. 577. linea de Brizuela, p. 579. Toda, p. 591.
- Guzman*, Linea de Villa-Manrique, p. 366. 372. linea de Medinasidonia, p. 371. 550. 551. 582. Toda, p. 579. 580. 581. 582.
- Haro*, Linea de Vizcaya, p. 563. linea del Carpio, p. 564.
- Henriquez*, Linea de Medina de Rioseco, pag. 357. 376. 545. 565. 653. linea de Alcalá, p. 366.
- Henestrofa*, Linea de Henestrofa, p. 566.
- Horozco*, Toda, p. 568. linea de Mortara, p. 377.
- Inglaterra*, pag. 438. 440.
- Lara*, Linea de Lara, p. 551. 564. 571. linea de Nagera, p. 565. Toda, pag. 570.
- Lorena*, Linea de Guisa, p. 382. linea de Umena, p. 383. linea Reynante, ibid. y 545. 608. 738.
- La Rata*, Linea de Caferta, p. 48.
- La Tolsa*, Lineas de Serin, de Grumo, y de San Valentin, p. 610.
- Luna*, Linea de Bivona, p. 345. 610. El Conde D. Lope Señor de Segorve, p. 390. Lo que dispone de su Casa, p. 558.
- Luxembourg*, Linea de S. Pol, p. 47.
- Mançanedo*, pag. 577.
- Malatesta*, pag. 341.
- Matbey*, Linea de Paganica, p. 388. 323.



- Medici*, Su dominacion en Florencia , p. 614. 615. linea del gran Duque, pag. 522. 586. 590. 608. 610. 738. linea de Urbino , pag. 608. 609. 738.
- Meneses*, Recae en la Real de Castilla , p. 390. linea de Meneses , pag. 552. linea de Alburquerque, p. 554. linea de Villa-Real, p. 556. Toda, p. 575. 576. 577. linea de Leiva, p. 578.
- Mendoza*, Lineas de Orgaz, y la Corzana, pag. 370. linea del Infantado, p. 344. 565. Toda, p. 567.
- Moncada*, Linea de Aytona, p. 380. 558. linea de Paternò, p. 610.
- Monaldesco*, pag. 324. 327. 341. 343.
- Moura*, Su origen, p. 580.
- Offorio*, Linea de Altamira , p. 375. 586. linea de Villacis, p. 377. linea de Cabrera, p. 569. 586. Toda, p. 583. linea de Astorga, p. 585. lineas de Meitages, y Gramedo, p. 586.
- Pacheco*, pag. 555. Toda, p. 594.
- Palavicino*, pag. 316.
- Pico*, Linea de la Mirandula, p. 47. 345. 384.
- Piccolomini*, Linea de Castillon, pag. 323. 386. linea de Yliceto, p. 381.
- Pio*, Lineas de Carpi , Saffolo, y S. Gregorio, p. 317.
- Pimentel*, Linea de Tavera, p. 365. la de Taracena, p. 369. linea de Benavente, p. 555. 556. 560. 580. Toda, p. 595.
- Piñatelo*, Linea de Monteleon, p. 367. linea de le Tolbe, p. 387.
- Ponce*, Linea de Arcos, p. 364. 549. 550. 551. 559. 584.
- Portugal*, Linea de Veragua, p. 357. 374. linea de Cadaval, p. 365. la linea Reynante, p. 371. linea de Lemos, p. 374. 574. linea de Orani, p. 379. Sucesion del Rey D. Juan I. p. 448. linea de Bragança, p. 548. 574. 656. linea Reynante, p. 547. 581. 652. 655. 710. 714. Quando se separò la linea de Soula, p. 391.
- Pucci*, pag. 321.
- Portocarrero*, Linea de Moguer, p. 598. linea de Palma, p. 375. 598.
- Quiñones*, Linea de Luna, p. 567.
- Rivera*, Linea de Alcalá, p. 599.
- Rovere*, Linea de Urbino, p. 305. 345. 349. 547. linea de S. Lorenzo, p. 607. 608.
- Sabeli*, linea de Albano, p. 322. 345. 385.
- Sforça*, linea de S. Flora, p. 314. 317. 326. 351. linea de Caravagio, p. 360.
- Salviati*, linea de Juliano, p. 345. 352. 610.
- Sandoval*, linea de Lerma, p. 358. 370.
- San-Vital*, linea de Fontanela, p. 328.
- Saboya*, linea de Nemours , p. 334. 382. linea Reynante, p. 466. 471. 521. 534. 608. Casamiento tratado al Duque Carlos con la Princesa Victoria Farnese, p. 310.
- Silva*, linea de Pastrana, p. 379. linea de Orani, p. 380. Toda, p. 592.
- Spinola*, linea de Balvaes, p. 354.
- Tenorio*, linea de Moguer, p. 598.
- Toledo*, linea de Villafranca, p. 364. 547. 586. 738. linea de Alva, p. 380. 565. 589. 590. linea de Casa-Rubios, p. 565. 588. Toda, p. 587. y alli la linea de Magan. linea de Orgaz, p. 588.
- Tomaceli*, linea de Splairano, p. 344.
- Varano*, linea de Camerino, p. 330. 609.
- Vasconcelos*, linea de la Torre, p. 556. 592. 692.
- Vega*, linea de Grajal, p. 376.
- Velasco*, linea de Haro, p. 364. 550. 554. 582. 565. 576. Toda la Casa, p. 597.
- Villamayor*, pag. 575.
- Vrsino*, lo que dize della el Rey D. Alonso V. de Aragon, p. 34. linea de Nola, p. 45. 606. linea de Brachano , p. 353. 608. linea de Bomarço, p. 328. 388. linea de Pitillano, p. 338. 343. 449. 604. 606. linea de Gravinna, p. 607. linea de Piacentro , p. 608. linea de la Mentana, p. 609.
- Viteli*, linea de la Matrice, p. 345.
- Zuñiga*, linea de Miranda, p. 373. Toda la Casa, p. 596.

## A P O L O G I A S.

- D**E Paulo III. sobre el excesivo amor à su familia , p. 262. Sobre no querer la correccion de los Hereges , p. 111. Sobre los hijos que tuvo, p. 338.
- De Pedro Luis I. Duque de Parma, sobre sus excessos en Placencia, p. 71.
- De Octavio II. Duque de Parma, sobre apartarse de Franceses, p. 89.
- De Alexandro III. Duque , sobre desear la Soberania del Pais bajo, p. 110.
- De Ranucio VI. Duque de Parma , sobre la neutralidad, p. 199. 205.

- Del Marquès Serafini , sobre el casamiento propuesto al Duque Ranucio, p. 211.
- Del Cardenal Alexandro Farnese , sobre la eleccion de Sixto V. p. 255. Sobre vn pleyto con el Cardenal Comendon, p. 262.
- De Alexandro el grande , Principe de Parma, sobre no ceder al de Florencia, p. 494. 495.
- De Carlos V. sobre el segundo matrimonio de Margarita su hija, p. 618.
- De Guido Conde de Vernueil, sobre la guerra de Normandia, p. 690.

## FAMILIAS DE QUE SE ESCRIBE EL ORIGEN.

**F** *Arnese*, pag. 3. 4. 5. 8. 9. 393.  
*Sforça*, desde Mucio Atendolo  
 Conde de Cortignola, p. 314.  
*Haro*. Los Señores de Vizcaya, y las Ca-  
 sas que proceden de aquella: Ayala,  
 Henestrosa, Mendoza, Horozco, Ba-  
 zan, p. 563. hasta 569.  
*Lara*. Sus Señores, los Vizcondes de  
 Narbona, y los Señores de Amusco,  
 p. 570.  
*Castro*. Señores de Castroxeriz, de Ci-  
 gales, de Lemos, y de Cadaval, p.  
 572.  
*Meneses*. Señores de Meneses, de Albur-  
 querque, de Leyva, p. 575.  
*Guzmán*. Los Señores de Guzmán, de  
 Aviados, de Moura, de Olvera, de  
 Orgaz, de Gibráleon, de Medinafi-  
 donia, p. 579.  
*Offorio*. Los Ponces de León, los Seño-  
 res de Villalobos, de Cabrera, y Ri-  
 vera, p. 583.  
*Toledo*. Los Señores de Magan, y Mejo-  
 rada, de Casa-Rubios, de Orgaz, de  
 Valdecorneja, p. 587.  
*Giron*. Los Señores de San Román,  
 hasta que recayò esta Casa en la de  
 Acuña, p. 591.

*Cisneros*. Los Señores desta Casa, p. 591.  
 580.  
*Asturias*. Los Señores desta Casa, p. 575.  
 591.  
*Silva*. Todas sus ancianas lineas, p. 592.  
*Acuña*. Los Señores de la Taboa, Duques  
 de Escalona, Condes de Vreña, &c.  
 p. 593.  
*Pacheco*. Los Señores de Ferreyra, y de  
 Belmonte, p. 594.  
*Pimentel*. Los Condes de Benavente, y  
 y sus segundos, p. 595.  
*Zuñiga*. Los Señores de Zuñiga, Ale-  
 lanco, Azofra, Montalvo, &c. p. 596.  
*Velasco*. Los Condes de Haro, de Nieva,  
 de Siruela, &c. p. 597.  
*Cordova*. Los Señores de Aguilar Mar-  
 ques de Priego, y sus ramas, p. 599.  
 600.  
*Portugal*. Origen verdadero de sus Re-  
 yes, p. 667. Su ascendencia, p. 711.  
*Aldobrandino*. Linea de los Condes de  
 Soana, p. 721. 730.  
*Deste*. Lineas de Brunóvic, y de Ferrara,  
 p. 749.  
*Saboya*. Sus Principes, p. 760. 775.  
*Baviera*. Sus Duques de la linea Rey-  
 nante, p. 781.

## AUTORES ALABADOS.

**A** *Gustín Mascardi*, pag. 69.  
*Juan Palacio*, pag. 8.  
*Luis, y Scebola S. Marta*, p. 8.  
*Faminio Strada*, p. 91. 194. 514. 635.  
*Guillermo Dondini*, p. 91.  
*D. Carlos Coloma*, p. 118. 119.  
*Antonio Carnero*, p. 120. 121.  
*El Cardenal Bentivollo*, p. 122.  
*Jacovo Augusto Thuano*, p. 123. 258.  
 489. 670.  
*Auberto Mireo*, p. 124.  
*Laurencio Beyerlinck*, p. 125.  
*Hugo Grocio*, p. 127.  
*Guillermo Camdeno*, p. 128.  
*Monf. de Larrey*, p. 130.  
*Luis de Bavía*, p. 133.  
*El Cavallero Baptista Nani*, p. 154.  
*Gregorio Leti*, p. 225.  
*Geronimo Bardi*, p. 252.

*Pedro Victorio*, p. 258.  
*Aldo Manucio*, p. 261.  
*El Cardenal Sforça Palavicino*, p. 262.  
 272. 286. 618.  
*Geronimo Rubeo*, p. 268.  
*El Cardenal Roberto Belarmino*, p. 278.  
*Agustín Oldoino*, p. 289.  
*Daniel Bartoli*,  
*Nicolao Orlandino*, } pag. 297.  
*Fr. Geronimo de Soufa*, p. 318.  
*Geronimo Heninges*, p. 318.  
*D. Melchor de Teves*, p. 319.  
*Pedro de Salazar de Mendoza*, p. 320.  
*Oderico Raynaldo*, } pag. 321.  
*Francisco Belcario*, }  
*Francisco Sanfovino*, p. 324.  
*Geronimo Zurita*, p. 329. 668. 749.  
*Scipion Ammirato*, p. 332. 561.  
*Jacobo Vvillelmo Imhof*, p. 332.



682. 741. 768. 781.  
 Andrés Duchesne, p. 337. 671. 768.  
 Fr. Miguel Pacheco, p. 401.  
 Natal Comes, p. 405.  
 D. Fr. Juan Caramuel Obispo de Vegen, p. 409.  
 Anronio de Sousa de Macedo, p. 410.  
 D. Francisco Manuel, p. 416.  
 D. Nicolás Fernandez de Castro, p. 420.  
 Joseph Moret, p. 692.  
 M. Du Puy, p. 697.  
 Pedro de Marca Arçobispo de Paris, p. 703. 707.  
 Estevan Balucio, p. 707.  
 Scipion Dupleix, p. 708.  
 D. Pedro González de Salcedo, p. 467.  
 Gaspar Giannotti, p. 463. 476.  
 Paulo Paruta, p. 486.

El Baron D. Andrea Joseph de Githio, p. 513.  
 D. Blas Aldimari, p. 513.  
 D. Antonio Cayetano de Sousa, p. 665.  
 D. Fr. Francisco Ximenez Patriarcha de Jerusalén, p. 667.  
 Duarte Nuñez de Leon, p. 669.  
 Fr. Bernardo de Brito, ibid.  
 Garcia de Resende, p. 682.  
 D. Rodrigo de Acuña Arçobispo de Lisboa, p. 684.  
 Pedro Francisco Chiffletio, pag. 685.  
 Ericio Putheano, p. 751.  
 Juan Jacobo Chiffletio, p. 752.  
 Juan Meursio, p. 752.  
 Antonio de Ruffy, p. 762.  
 Juan Besly, p. 774.  
 Honorato Bouche, p. 774.

## AUTORES IMPUGNADOS.

**S** Cipion Dupleix, sobre Octavio Duque de Parma, p. 89. 431.  
 Juan Francisco Lepetit, p. 97. 127.  
 Dupleix-Mornay, p. 101. 110. 111.  
 D. Carlos Coloma, p. 117.  
 Antonio de Herrera, p. 120.  
 Vitorio Siri, p. 147. 149. 199. 205. 211. 214.  
 El Abad Gualdi en la vida de Doña Olimpia, p. 203.  
 D. Pedro Gazzoti, p. 224.  
 El Autor del libro Italiano de los Conclaves, p. 235.  
 Antonio Maria Graciani Obispo de America, p. 262.  
 D. Filadelfo Muñoz, p. 318.  
 Thomaso Thomasi, p. 321.  
 D. Fr. Juan Caramuel, p. 411.  
 Fr. Antonio Brandaõ, p. 418. 559. 707.  
 D. Nicolás Fernandez de Castro, p. 421.  
 Juan de Mariana, p. 428.  
 Francisco Velasco de Gouvea, p. 430.  
 Juan Carlos Saraceni, p. 433.

Gnillelmo Camdeno, p. 435.  
 Galeazo Gualdo Priorato, p. 466.  
 Geronimo Bruffoni, p. 467.  
 Phelipe Andrés Oldemburg, p. 489.  
 D. Alonso Carrillo, p. 488. 491.  
 Juan Baptista Adriani, p. 495. 623.  
 D. Joseph Pellicer, p. 554.  
 Famiano Strada, p. 616. 618.  
 D. Vicencio Borghini, p. 624.  
 Andrés Duchesne, p. 671.  
 Jacobo Augusto Thuano, p. 673.  
 Jaques de Casan, p. 676.  
 Theodoro Godefroy, p. 670. 677. y siguientes.  
 Luis Chantereau le Febure, p. 683.  
 Joseph Moret, ò Francisco Alefon, pag. 692. 693.  
 D. Eugenio Gamurrino, p. 724. 727.  
 Honorato Bouche, p. 749. 752. 762.  
 Juan Besly, p. 753. 754.  
 El Conde Samuel Guichenon, p. 760.  
 M. Bessé, Historia de los Duques de Narsbona, p. 768.

# FAMILIAS DE QUE SE HACE ALGUNA memoria.

## A

**A** *Cuña.* D. Martin I. Conde de Valencia, p. 549. 574. 555. 577. 584. 591. Origen de esta Casa, p. 595.

*Accolti.* Benito Cardenal de Ancona, p. 268. Benito Accolti su abuelo, su casamiento, y sucesion, p. 339.

*Aflito.* D. Miguel Duque de Barrea, su casamiento, y sucesion, p. 327.

*Ayala.* De quien procede, p. 563. Su varonia, y sucesiones, p. 565.

*Ayerve.* D. Joseph Principe de Casano, su casamiento, y hijos, p. 360. Ascendientes suyos, p. 381.

*Alagon.* D. Martin VI. Conde de Saltaço, y su linea, p. 365. D. Blasco III. Conde de Saltaço, p. 378.

*Albin.* Pedro Suarez Señor de Gulsar, y su posteridad, p. 593. Martin Perez su hijo, p. 592.

*Albornoz.* D. Gil Cardenal, Señor de Orvieto, p. 21.

*Albovrandino.* Juan Francisco. General de la Iglesia, p. 31. 32. Su casamiento, y hijos, p. 336. 715. Toda la Casa, p. 720. hasta p. 731.

*Albricio.* Juan Principe de la Vetrana, su casamiento, y sucesion, p. 327.

*Allucingolo.* El Papa Lucio III. y sus padres, y hermanos, p. 5.

*Anguilara.* El Conde Guasterano con quien casò, p. 45. Margarita Condesa de Nola, ibidem. El Conde Francisco con quien casò, p. 325. Bautistina su hija, Señora de Farnese, p. 343. Julian Conde de la Anguilara, ibidem.

*Aquaviva.* Juan Bernardino II. Duque de Nardo, su casamiento, y sucesion, p. 42. Baltasar Marqués de Bellante, y su sucesion, p. 43. Julio Antonio VII. Duque de Atri, p. 46. Juan Francisco Marqués de Vitonto, su sucesion, p. 48. Andrea Matheo VIII. Duque de Atri, ibid. Octavio Cardenal, p. 272. Juan Antonio IX. Duque de Atri, y Julia su hija, Señora de Farnese, p. 344.

*Aquino.* Bernardo Gaspar Marqués de Pescara, su casamiento, y posteridad, p. 44. D. Thomas V. Principe de Castillon, su casamiento, y hijos, p. 384.

*Aragon.* D. Jayme, ultimo Conde de Vrgel, su casamiento, y hijas, p. 34. 45. Doña Lucrecia Condesa de Fondi, p. 42. D. Carlos Marqués de Yrache, p. 44. D. Alonso II. Duque de Segorve, p. 44. D. Fernando I. Rey de Napoles, y su sucesion, p. 46. Don Alonso I. Duque de Villahermosa, p. 46. D. Fadrique, ultimo Rey de Napoles, p. 47. D. Cesar Conde de Caserta, p. 48. D. Fernan-

do I. Duque de Montalto, p. 363. D. Carlos II. Duque de Terranova, su sucesion, p. 367. D. Martin V. Duque de Villahermosa, y su sucesion, p. 378. 369. El Infante D. Henrique Duque de Villena, p. 391. S. Isabel Reyna de Portugal, p. 529. D. Alonso V. Rey de Aragon, p. 547. El Infante Don Jayme Señor de Xerica, p. 549. sucesion del Rey D. Alonso IV. p. 573.

*Aristo.* El Conde Reynoldo con quien casò, p. 131.

*Asturias.* Origen, y primeras sucesiones de esta Casa, p. 575. D. Alvar Diaz Señor de Noroña, y su sucesion, p. 591.

*Austria.* El Emperador Ferdinando III. su segundo casamiento, y sucesion del, p. 383. Muchos Principes de esta Casa, p. 524. El Emperador Maximiliano I. y su sucesion, p. 545. 546. 777. D. Juan de Austria muere, p. 95. y allí su Epitaphio, p. 336. Margarita Duquesa de Parma, p. 336. Sus ascendientes, hasta el Emperador Alberto I. p. 652. Ascendientes de Maria Magdalena gran Duquesa de Toscana, p. 739.

## B

**B** *Agilon.* Antonio Señor de Castil Piero, con quien casò, p. 332.

*Baucio.* Bertrando Conde de Montescagioso, p. 41. Hugo Señor de Solito, y Ramon Conde de Solito, p. 45. Angiberto Duque de Nardò, y su sucesion, p. 46. Francisco I. Duque de Andria, y su sucesion, p. 47.

*Bazan.* D. Alvaro VII. Marqués de Santa Cruz, p. 377. D. Alvaro III. Marqués de Santa Cruz, p. 379. Origen de esta Casa, y sus primeras sucesiones, p. 569.

*Barberino.* Urbano VIII. Pont. Max. y sus sobrinos los Cardenales Francisco, y Antonio, p. 169. 277. D. Tadeo sobrino del Papa, con quien casò, p. 171. Doña Lucrecia su hija casò con el Duque de Modena, p. 213. Toda la sucesion de D. Tadeo, p. 355.

*Baviera.* Dorothea Sophia Duquesa de Parma, p. 224. 227. Eduardo Conde Palatino, y su sucesion, p. 383. Es Cabeza de esta Casa el Elector Palatino, p. 520. Sucesion de Alberto III. Duque de Baviera, p. 739. Elogios de esta Casa, p. 779. 780. Su origen, p. 781. Sus primeras generaciones, p. 782. Toda la Casa, p. 785.

*Benavides.* D. Francisco X. Conde de Santistevan, su casamiento, y sucesion, p. 358. 380. D. Luis V. Marqués de Fromesta, y Caracena, con quien casò, y su sucesion, p. 364. 375.

*Bernemicourt.* Francisco Señor de Lathieuloye, Ma-



Mayordomo mayor de Margarita Duquesa de Parma, p. 633.

*Biedma*. Fernan Ruiz, Señor de Tevar, p. 585. Men Rodriguez I. Señor de Santillevan, p. 587. Doña Teresa su hija, Señora de Mocejón p. 598. Rodrigo Iniguez Señor de Ortolanca, p. 599. Ruy Paez Señor de Aguiar, p. 588.

*Bisenzo*. Sus Señores tienen diferencia con los de Farnese, p. 17. Guido Señor de Bisenzo, p. 18.

*Boncompaño*. Gregorio XIII. Pontifice, y su sucesion, p. 351.

*Borja*. Alexandro IV. Pont. Max. su sucesion, p. 319. 368. y siguientes. D. Francisco VIII. Duque de Gandia, su casamiento, y posteridad, p. 356. D. Bernavé Señor de Ana, p. 368.

*Borgoña*. Condado. Toda la sucesion de esta Casa en Castilla, y Portugal, p. 711. 712. 713. 714.

*Borghese*. D. Juan Baptista II. Principe de Sulmona, y su sucesion, p. 351. 353. y alli sus padres, y abuelos.

*Borromeo*. El Conde Federico, su casamiento, p. 80. Federico Cardenal, y el Conde Renato su hermano, p. 256. 316. 361.

*Boschi*, o Balchio, Nicolao de Boschi, su casamiento, p. 326. Catalina muger de Antonio Farnele, p. 342.

*Brunsvic*. Baltasar Duque de Brunsvic, Despoto de Romania, con quien casó, p. 41. El Duque Juan Federico, y la Duquesa de Modena su hija, p. 355. 383. George Duque de Brunsvic, su casamiento, y hijos, p. 521. Honores desta Casa, p. 522. Sus primeras generaciones, p. 741. Su verdadero origen, p. 749.

## C

*Cabrera*. D. Guerau Vizconde de Cabrera, y su posteridad, p. 572. 573. El Conde D. Ponce, y su posteridad, p. 583.

*Cantelmo*. Juan VI. Conde de Popoli, p. 41. D. Fabricio IV. Duque de Popoli, y su sucesion, p. 42. Pedro Juan Paulo II. Duque de Sora, p. 47.

*Cardona*. D. Juan II. Conde de Cardona, con quien casó, p. 34. D. Juan I. Duque de Cardona, y los Barones de Asueva, p. 46. Don Artal Conde de Colisano, su casamiento, y linea, p. 46.

*Caracholo*. D. Geronimo III. Marqués de Torrecuso, y su sucesion, p. 42. Don Fernando VII. Duque de Martina, y su sucesion, p. 43. D. Baltasar Señor de Pisciota, p. 44. Sergiano Principe de Capua, p. 41. 45. 46. Juan Principe de Melfi, p. 48. Marino III. Principe de Abelino, su sucesion, p. 350. D. Carmineo V. Principe de Santo Buono, su casamiento, y hijos, p. 351.

*Carrasa*. Muchas personas desta familia, p. 42. 43. Juan Vicencio Marqués de Montefar-

chio, p. 46. 47. Paulo IV. Pont. Max. p. 245. El Cardenal Carlos, p. 272. Diomedes VI. Duque de Matalon, y su linea, p. 350. Juan Baptista, Marqués de Castelvetera, y los Principes de la Roccela, y Duques de Bruzzano, sus descendientes, p. 381.

*Castilla*. La Casa Real, desde S. Fernando, pag. 544. Hijos fuera de matrimonio del Rey D. Alonso IX. p. 551. Linea de D. Juan Manuel Principe de Villena, p. 564. 571. Linea del Rey D. Pedro, p. 566. Sucesion del Rey D. Sancho IV. p. 576. Sucesion del Rey D. Henrique II. p. 653. Linea de Borgoña, p. 711. 712. 713.

*Castro*. D. Pedro Antonio X. Conde de Lemos, su casamiento, y sucesion, p. 356. D. Fernando VI. Conde de Lemos, y su posteridad, p. 374. D. Alvaro Conde de Arroyolos, su casamiento, y sucesion, p. 549. D. Estevan Señor de Lemos, su casamiento, y sucesion, p. 552. Toda la Casa, p. 572. 574.

*Castañeda*. Juan Señor de las Hormazas, y su sucesion, p. 568. Juan Señor de las Hormazas, y sus hijos, p. 581. D. Dia Gomez Señor de Hormaza, y su linea, p. 582. D. Diego Gomez Señor de Castañeda, p. 591.

*Cerda*. Doña Catalina Duquesa de Lerma, p. 146. D. Thomas Marqués de la Laguna, y su sucesion, p. 353. D. Juan Francisco VIII. Duque de Medinaceli, p. 354. 357. D. Juan Luis VI. Duque de Medinaceli, su casamiento, y sucesion, p. 366. Sucesion de D. Fernando Señor de Lara, p. 564. 571.

*Cesarini*. Julio Marqués de Civitanova, su casamiento, p. 318. Su sucesion, p. 362. 385. Julian Duque de Civitanova, y de Genzano, su casamiento, y sucesion, p. 352. 362.

*Chigi*. D. Mario, hermano de Alexandro VII. p. 216. 219. D. Agustin Principe de Farnese, ibid. Sus casamientos, p. 220. Compra esta Casa el Principado de Farnese, p. 284. 290. Sucesion de D. Agustin Principe de Farnese, p. 353.

*Cibo*. Alberico I. Principe de Massa, p. 46. Francisco Conde de Firentilo, de quien fue hijo, p. 35. Con quien casó, p. 50. Su sucesion, p. 609. Alderamo Marqués de Carrara, su casamiento, y posteridad, p. 384.

*Cisneros*. D. Arias Señor de Cisneros, su casamiento, y sucesion, p. 580. Su origen, p. 591.

*Claramonte*. Triflan Conde de Cupertino, y su sucesion, p. 46.

*Capua*. Roberto Señor de Altavila, p. 41. Vicencio Duque de Termoli, p. 42. D. Juan XI. Conde de Altavila, p. 43. Vicencio Principe de la Riccia, p. 43. Andres IV. Conde de Altavila, p. 48. D. Juan Baptista Principe de la Riccia, p. 350.

*Coloma*. D. Carlos Marqués de Espinar, p. 117. 118.

*Colona*. Estevan Señor de Palestrina, p. 27. Marco Antonio, con quien casó, p. 35. Lorenzo Conde de Alva, y su sucesion, p. 44. Jordan Du-

Duque de Marsi, p. 46. Alexandro Principe de Palestrina, p. 48. Fabricio Colona, p. 309. Julio Cesar Principe de Palestrina, p. 310. Eduardo Duque de Marsi, p. 318. Este- van Señor de Palestrina, p. 323. D. Phelipe Condestable de Napoles, con quien casò, p. 344. Francisco Principe de Palestrina, su su- cession, p. 352. Marco Antonio Condesta- ble de Napoles, y toda su posteridad, p. 354. 363. D. Phelipe Principe de Sonnino, p. 362.

*Conti.* Francisca Duquesa de Sermoneta, p. 44. Landolfo Conde de Ceccano, p. 41. Maria, muger de Bonifacio Conde Palatino, ibid. Torcato Duque de Poli, su casamiento, y hijos, p. 328. Su sucession, p. 388. Fulbia Condesa de Segni, p. 352.

*Corbara.* Pedro Conde de Corbara, p. 20. El Conde Vgolin, ibid. Petruccio Conde de Corbará, y sus hijos, p. 342.

*Corregio.* El Conde Geronimo, p. 77. 247.

*Cordova.* D. Luis VII. Marqués de Priego, su casamiento, y sucession, p. 358. D. Francisco VIII. Duque de Sesa, su tercero casamien- to, y sucession del, p. 366. 372. D. Joseph Conde de Talara, p. 373. D. Felix IX. Du- que de Sesa, p. 374. D. Gonzalo Fernandez gran Capitan, p. 483. 485. Toda la Casa, p. 599. 600.

*Coronel.* D. Alonso Señor de Aguilar, y Doña Maria Alonso Señora de San-Lucar, p. 580. 581. 582. D. Pedro Coronel, progenitor suyo, p. 592. Fernan Gonzalez Señor de Vi- llalbarba, p. 593.

*Croy.* Phelipe Conde de Porcean, su casamien- to, y alguna sucession, p. 47. Antonio Conde de Porcian, p. 786.

*Cueva.* D. Francisco VII. Duque de Alburquer- que, su casamiento, y posteridad, p. 357. D. Isidro V. Marqués de Bedmar, su segundo casamiento, p. 376. D. Beltran, y D. Fran- cisco Duques de Alburquerque, p. 590.

## D

**D***Avalos.* D. Inigo casa con la Marquesa de Pescara, p. 44. y alli su sucession. D. Alonso VI. Marqués de Pescara, su ca- samiento, y sucession, p. 349. D. Andres Prin- cipe de Montefarcho, y su linea, p. 351. Ori- gen desta Casa, p. 563. 564.

*Davila.* D. Gomez II. Marqués de Velada, su casamiento, y sucession, p. 366.

*Deffe.* Su origen, p. 6. Hercules I. Duque de Ferrara, su casamiento, y sucession, p. 46. Her- cules II. Duque de Ferrara, p. 79. Diferen- cia desta Casa con el Papa sobre Ferrara, p. 196. Francisco Duque de Modena, y las Du- quesas de Parma sus hijas, p. 223. 335. Fran- cisco II. Duque de Modena, p. 225. 303. 335. Sus casamientos, p. 301. 304. y alli sus padres. Sucesion deste Principe, p. 348. 355. Alfonso III. Duque de Ferrara, su casamien-

to, y posteridad, p. 382. Antiguas sucesi- nes desta Casa, p. 741. Su division de la li- nea de Brunfvic, p. 743. Su verdadero ori- gen, p. 749.

*Doria.* Andrea I. Principe de Melfi, General ilustre, p. 52. 69. Juanetin Doria, su muerte, p. 69. Juan Andrea Principe de Melfi, p. 146. Toda su posteridad, p. 356. 368.

## F

**F***ARNESE.* Origen desta familia, p. 3. To- ma el apellido por el dominio de Far- nese, p. 4. Heredòla en Toscana el Papa Lucio III. su pariente, p. 5. Diòla el Casti- llo de Farnese el Emperador Oton I. p. 6. Es el mas antiguo feudo Imperial de Italia, ibi. Elogios que la hacen los Escritores, p. 6. 7. 8. 9. Dicen que procede de Bertarido Rey de Italia, p. 10. Quien era este Principe, alli, y p. 711. Era Soberana en Farnese, Ilichia, y otros muchos Lugares, p. 12. 34. 36. Pedro II. Señor de Farnese, Consul de Orbieto año 1000. p. 12. Y Pepo su hijo era Consul año 1024. ibid. Pedro IV. Señor de Farnese, General de la Iglesia año 1097. Principe de Orbieto año 1099. Restaurò à Orbitelo, p. 13. Pru- dencio, y Pedro V. y VI. Señores de Farnese, Consules de Orbieto años 1164. 1174. Pe- po II. del nombre, VII. Señor de Farnese, y Ranucio su hermano, Consules de Orbieto en los años 1177. 1183. 1191. Y el Pe- po era Podesta, ò Cabeza de la Republica año 1213. p. 13. Ranucio Señor de Farnese, recibe sueldo del Papa año 1263. p. 14. Ni- colàs X. Señor de Farnese, concurrió à la recuperacion de Montefalcone año 1269. p. 15. Concurre à la fabrica del Domo de Orbieto año 1290. p. 16. Ranucio IX. Se- ñor de Farnese, General de Siena, muere peleando año 1288. p. 15. Pedro Señor de Contegano, se halla año 1310. en el sitio de Arezo, p. 17. Pedro Señor de Sarfeta, Go- vernador, y Rector de Orbieto año 1312. ibid. Defiende à Aquapendente año 1315. p. 18. Orbieto el año 1322. reconoce la nobleza de la Casa Farnese, así en sus hi- jos legitimos, como en los bastardos, p. 19. Pedro Farnese, y sus hermanos recuperan con tropas de Orbieto à Ancorano año 1334. ibid. Nicolo Señor de Farnese, toma con otros la Ciudad de Orbieto año 1346. p. 20. Pedro Señor de Farnese, ayuda à las tropas Pontificias, para ocupar à Orbieto, año 1354. p. 21. Pedro Señor de Farnese, General de los Florentines año 1363. ibid. Sus victorias, p. 22. Muere, y la Republica le erige una Estatua Equestre, p. 23. Ranucio Señor de Farnese, General de Florencia, ibid. Es hecho prisionero, p. 24. Pedro Señor de Farnese, ocupa à Orbieto por el Pontifice año 1380. p. 24. Librala de vn sitio año 1388. p. 25. Nicolo Farnese socorre al Du-  
Nnnna que



que de Anjou en Napoles, *ibid.* Sus acciones, allí mismo. Pedro Bertholdo Farnese Capitan de Ladislao, Rey de Napoles año 1412. p. 26. *Ranucio* Señor de Farnese, llamado Maghifico, y poderoso Señor año 1442. p. 26. *Ranucio* XIII. Señor de Farnese, General de Siena, y del Papa año 1432. p. 27. Dale su Santidad la Rosa de Oro, *ibid.* Pierde à Marta de Val de Laco, p. 28. Fue vno de los primeros Barones de Italia, p. 34. Pedro Luis XIV. Señor de Farnese, concurre año 1458. à la recuperacion de Viterbo, *ibid.* Gabriel Francisco Farnese General de los Seneses, y del Papa años 1450. y 1454. p. 29. *Ranucio* Farnese General de Siena año 1479. De Florencia año 1481. De Venecianos año 1494. Muere en la batalla del Taro, p. 30. Angelo Farnese Capitan de Calisto III. *ibid.* Pedro Bertholdo XVI. Señor de de Farnese, General de Siena año 1480. Pedro Bertholdo XVIII. Señor de Farnese, sigue la parte Imperial año 1555. p. 31. Galeazo Señor de Farnese, sitia, y ocupa à Castil Piero, *ibid.* Galeazo II. del nombre, Señor de Farnese, General de los Venecianos en Albania año 1571. *ibid.* Quitale la vida Vrsó Conde de Pitillano, p. 452. Mario I. Duque de Latera, Tenientegeneral de la Iglesia, sus acciones, p. 31. 32. Fabio su hermano muere sobre Maltrich año 1579. *ibid.* Casamiento de Pedro Luis Señor de Farnese, p. 33. Paulo III. su hijo, siendo Cardenal, que hijos tuvo, p. 34. Hace Duque de Castro à Pedro Luis su hijo, p. 35. y à Octavio su nieto Duque de Camerino, p. 36. Crea Duque de Parma à Pedro Luis, p. 37. Parentescos de Paulo III. por sus abuelos maternos, p. 41. hasta 48. Nacimiento, y acciones de Paulo III. p. 50. Sus elogios, p. 55. Su defensa en lo que amò su familia, p. 262. Cardenales que creò, p. 267. Sus beneficios à la Santa Casa de Loreto, p. 299. Pedro Luis I. Duque de Parma, sus acciones, p. 66. Es creado Marqués de Novara, p. 67. Notado de vnos Escritores, y defendido de otros, p. 71. Octavio II. Duque de Parma, es hecho Prefecto de Roma, p. 73. Sus elogios, y sus operaciones, *ibid.* y p. 84. Recupera à Placencia, p. 78. Horacio Farnese Duque de Castro, sus acciones, p. 87. Sus elogios, p. 89. Alexandro III. Duque de Parma, su nacimiento, y sus proezas, p. 91. 138. Es propuesto para Rey de Polonia, p. 108. Algunos de sus elogios, p. 118. 514. Sus symbolos, p. 135. Casamientos que se le trataron, p. 657. *Ranucio* IV. Duque de Parma, sus memorias, y sus virtudes, p. 137. Pienfa el Papa hacerle Rey de Inglaterra, p. 145. Saca de pilla à la Infanta Doña Ana, p. 146. Pierde à Novara, *ibid.* Eduardo V. Duque de Parma, su nacimiento, su inclinacion, y sus acciones, p. 154. Su constancia, p. 155. 167. 186. Su passage por Mantua, p. 159. Pienfa la Casa Barberino en quitarle à

Castro, y rompe con ella, p. 170. Combida-  
le el Papa con el Reyno de Napoles, p. 178.  
179. Sus elogios, p. 193. *Ranucio* VI. Duque  
de Parma, sucede en menor edad, p. 195.  
Ocupale el Papa los Estados de Castro, y  
Ronciglione, p. 207. Pierde la batalla de  
Castel S. Pietro, p. 209. Sus elogios, p. 223.  
Sus casamientos, p. 334. Francisco VII. Du-  
que de Parma, sucede à Ranucio su padre,  
p. 227. Sus virtudes, *ibid.* Su casamiento, p.  
228. Alexandro Principe de Parma, sus elo-  
gios, y venida à España, p. 229. Sus hono-  
res, y empleos, *ibid.* El Principe Horacio  
Farnese sirve contra el Turco, y muere, p.  
233. Guido Farnese Obispo de Orbieto,  
sus memorias, p. 236. Ranucio Farnese Ad-  
ministrador perpetuo de la Iglesia de Mon-  
tefalcon, p. 237. Fernando Farnese Obispo  
de Soana, p. 238. Fernando Farnese Obispo  
de Montefalcon, y de Parma, p. 238. Defien-  
de en Portugal, siendo Embajador de Par-  
ma, el derecho del Principe Ranucio à  
aquella Corona, p. 403. 406. Dio Febus Far-  
nese Patriarcha de Jerusalem, p. 239. Ale-  
xandro Farnese Cardenal Arzobispo, y Le-  
gado de Aviñon, su nacimiento, sus virtu-  
des, y sus illustres memorias, desde p. 239.  
Es su Director el Cardenal Cervino, à quien  
solicito la Tiara, p. 241. Dispone la eleccion  
de Julio III. p. 243. La de Paulo IV. p.  
245. La de Pio IV. p. 248. y la de S. Pio  
V. p. 249. Fue familiar suyo, y su hechura  
Inocencio IX. p. 250. Favorece la eleccion  
de Gregorio XIII. p. 251. Sus elogios, p.  
257. El Cardenal Ranucio Farnese, su naci-  
miento, y sus operaciones, p. 266. Favorece  
la eleccion de Marcelo II. p. 269. Sus elo-  
gios, p. 271. Eduardo Cardenal Farnese, sus  
illustres memorias, p. 273. Dispone la elec-  
cion de Urbano VIII. que fue el mayor  
enemigo de su Casa, p. 278. Es Regente de  
Parma, *ibid.* Elogios que le hacen los Es-  
critores, p. 279. El Cardenal Francisco Ma-  
ria Farnese, su nacimiento, y sus operacio-  
nes, p. 281. Es Regente de Parma, p. 283. El  
Cardenal Geronimo Farnese, ultimo varon  
de la linea primogenita, su vida, p. 284. Pe-  
dro Farnese Señor de Ancarabo, funda año  
1414. el Colegio de su nombre en Boloña,  
p. 301. Toda la Casa, p. 393.  
*Federici, ò Federighi.* Familia illustre de Floren-  
cia, p. 339. y alli Laura, muger de Benito  
Accolti.  
*Figueroa.* D. Lorenzo Maestro de Santiago, su  
segundo casamiento, y succion del, p. 568.  
Toda la Casa de Feria, p. 600.  
*Fiesco.* Principeal Vicario del Imperio, p. 15. El  
Conde Juan Luis ocupa à Genova, y mue-  
re, p. 69. Teodo Conde de Lavaña, y Bea-  
triz su hija, Condesa de Mauriena, p. 776.  
*Francia.* Linea Reynante, p. 47. Diana Duque-  
sa de Castro, p. 87. 337. Carlos Duque de  
Orleans, casamiento que se le trata, p. 122.  
Henrique Julio Principe de Condé, su cas-  
mien-

miento, y sucesion, p. 383. Linea de Alen-  
son, p. 564. 571. Linea Reynante, p. 610.  
Linea de Borgoña moderna, p. 652. Linea  
de Borbon, p. 652. Linea de Borgoña anti-  
gua, desde p. 670. Linea Carolingia, p. 749.  
775. Los Reyes Francisco I. y Henrique

II. pag. 777.

**G**

**G** *Actano*. Pedro Duque de Sermoneta, p.  
32. Algunas personas desta Casa, y elo-  
gio suyo, p. 33. Todas sus principales li-  
neas, p. 41. 42. 43. 44. 45. Honorato I.  
Duque de Sermoneta, y Juana Señora de  
Faruese, p. 340. D. Cayetano XI. Duque de  
Sermoneta, y su sucesion, p. 355. Honorato  
VI. Duque de Sermoneta, su casamiento, y  
sucesion, p. 363.

*Gambacorta*. Juan Señor de la Celenza, su ca-  
samiento, y sucesion p. 48. Marco Antonio  
Baron de Limatola, su sucesion, p. 48. y 387.

*Gambara*. Virginia, muger de Ranucio Farne-  
se, y muchos de su Casa, p. 237. Calidad  
suya, p. 238.

*Giron*. D. Gaspar V. Duque de Ossuna, su pri-  
mer casamiento, y sucesion del, p. 359. El  
segundo, y su sucesion, p. 364. D. Gonzalo  
Ruiz Señor de S. Roman, su sucesion, p.  
555. 577. D. Pedro Maestre de Calatrava,  
p. 560. D. Alvar Ruiz, y su linea, p. 579. Su  
origen, p. 591.

*Gibelinos, y Guelfos*. Parcialidades de Italia, p. 4.  
15. 16. 17. 18. 19.

*Gonsaga*. Rodulfo General de Venecianos,  
muere, p. 30. Luis Principe de Sabioneda,  
su sucesion, p. 44. Guillelmo Duque de  
Mantua, su casamiento, y hijos, p. 304. Cam-  
milo Conde de Novolara, su casamiento, y  
hijos, p. 349. D. Cesar Duque de Guastala,  
su casamiento, y sucesion, p. 353. Carlos I.  
Duque de Mantua, y su posteridad, p. 383.  
D. Fernando Principe de Castillon, su casa-  
miento, y hijos, p. 384. D. Fernando Duque  
de Guastala, su casamiento, y hijos, pag. 46.  
Juan Francisco Conde de Sabioneda, y su  
sucesion, p. 47. Luis Duque de Nevers, p.  
47. Vicencio Duque de Mantua, su suce-  
sion, p. 610.

*Guzmán*. Ramiro Nuñez II. Duque de Medina  
de las Torres, su casamiento, p. 44. D. Gaspar  
Conde de Olivares, p. 156. Lope Señor de Vi-  
llaverde, Mayordomo mayor de Margarita  
de Austria, p. 315. 619. Martin IV. Mar-  
quès de Montealegre, p. 354. D. Manuel  
Luis IV. Marquès de Villa Manrique, y su  
posteridad, p. 366. Luis II. Marquès de Mon-  
tealegre, p. 368. D. Pedro III. Marquès de  
Montealegre, p. 369. D. Juan Manuel VIII.  
Duque de Medinastonia, su casamiento, y  
descendientes, p. 371. D. Melchor Marquès  
de Villa Manrique, y su sucesion, p. 372.  
D. Juan Alonso I. Conde de Niebla, su su-

cesion, p. 550. Toda la Casa, desde su ori-  
gen, p. 579. 580. 581. 582.

*Guevara*. D. Antonio II. Conde de Potenga, y  
sus hijos, p. 41. D. Pedro Conde de Potenga,  
p. 46. D. Pedro Marquès del Vasto, su casa-  
miento, y hijos, p. 47. D. Inigo Marquès del  
Vasto, p. 48. D. Beltrán Duque de Nagera,  
p. 368. D. Juan Velaz Señor de Oñate, p.  
580.

*Granvela*. Antonio Cardenal Obispo de Arràs,  
p. 251. 627. 629. 631. 632.

**H**

**H** *Aro*. D. Luis primer Ministro de Phelipe  
IV. p. 209. 215. 379. Doña Antonia  
su hija, p. 213. 371. D. Gaspar VII. Mar-  
quès del Carpio, p. 231. Sus casamientos, p.  
357. 366. Su sucesion, p. 357. Doña Vrra-  
ca Reyna de Leon, p. 559. Toda la Casa, p.  
563. 564. y alli la linea de Carpio. D. Lo-  
pe Ruiz Señor de la Guardia, p. 583. D. Luis  
X. Señor del Carpio, p. 596.

*Heneztrofa*. Su origen, y primeras sucesiones,  
p. 566.

*Horoeco*. D. Francisco IV. Marquès de Morta-  
ra, su casamiento, y hijos, p. 377. Inigo Lo-  
pez II. Señor de Escamilla, p. 565. Toda la  
Casa, p. 568.

*Harrac*. Oton Federico Conde de Harraç, su  
casamiento, y linea, p. 349.

*Henriquez*. Su origen, p. 545. 653. D. Luis VIII.  
Almirante de Castilla, su posteridad, p. 357.  
D. Juan IV. Marquès de Alcañizas, su casa-  
miento, y sucesion, p. 376. Doña Juana  
Reyna de Aragon, 560. 653.

*Halsia*. George II. Lantzgrave de Halsia, su  
sucesion, p. 521.

*Hijar*. Origen de esta Casa, y varios Señores de  
ella, p. 692.

**I**

**I** *Diaquez*. D. Alonso I. Duque de Ciudad-  
Real, p. 114. D. Francisco IV. Duque de  
Ciudad-Real, y su sucesion, p. 369. Don  
Alonso II. Duque de Ciudad-Real, p. 379.

*Inglaterra*. Jacovo VII. Rey de la gran Bre-  
taña, p. 348. D. Jayme Duque de Bervic, y  
de Liria, p. 374. Toda esta Casa Real, desde  
Guillelmo el Conquistador, p. 438. Juan  
Duque de Lencastre, p. 566.

*Italia*. Sus antiguos Reyes, p. 10.

**L**

**L** *Adron*. D. Gaspar III. Conde de Sinarcas,  
su casamiento, y sucesion, p. 380.

*Landi*. El Conde Agustín, p. 70. 86. El Con-  
de Claudio, p. 82. Federico IV. Principe de  
Valditaro, y su linea, p. 356.

*Lara*. D. Inigo Manrique XI. Conde de Agui-  
lar,



lar, y D. Juan Chriſtoſtomo Conde de Fuenſaldaña, p. 367. D. Antonio X. Duque de Nagera, p. 368. Doña Tereſa Reyna de Leon, p. 559. Señores de Lara, p. 551. Toda la Caſa, p. 570. 571.

*La Rata*. Francisco II. Conde de Caſerta, y ſu ſuceſſion, p. 48.

*La Tolſa*. Luis Frangipani I. Señor de Serin, y ſu ſuceſſion, p. 606.

*La Marra*. Matheo Señor de Serin, ſu caſamiento, y ſuceſſion, p. 48.

*Leyva*. D. Pedro III. Conde de Baños, ſus caſamientos, y ſuceſſion, p. 380. Juan Adelantado de Caſtilla, y ſu ſuceſſion, p. 578. 585.

*Lorena*. Claudio Duque de Guiſa, ſu caſamiento, y ſuceſſion, p. 47. Henrique Duque de Lorena, ibid. Francisco Duque de Guiſa, p. 306. 382. y toda ſu ſuceſſion. Renata Condeſa de Santa Flora, p. 352. Carlos Duque de Vmena, ſu poſteridad, p. 383. Carlos, y Leopoldo Duques de Lorena, p. 383. Sus aſcendientes, p. 608. Renato Duque de Lorena, y ſu ſuceſſion, p. 738.

*Luna*. D. Sigifmundo Conde de Calatabelora, ſu caſamiento, p. 345. Su ſuceſſion, p. 610. El Conde D. Lope Señor de Segorve, y ſu ſuceſſion, p. 390. 558. D. Alvaro Condeſtable de Caſtilla, p. 595. D. Juan II. Conde de Santiltevan, p. 596.

*Loyola*. D. Belrrán Señor de Loyola, p. 369. Martin Garcia de Loyola, ſobrino de San Ignacio, ſu caſamiento, y ſuceſſion, p. 376.

*Luxembourg*. Pedro Conde de S. Pol, ſu caſamiento, y ſuceſſion, p. 47. Elogio de eſta Caſa, p. 389.

*Lupi*. Camila Duqueſa de Latera, p. 344. y alli los Marqueſes de Soragna.

## M

*Alateſta*. Pandolfo Señor de Rimini, p. 24. Carlos, p. 28. Galeoto Señor de Rimini, ſu caſamiento, y hijos, p. 341.

*Mascaveñas*. D. Juan V. Conde de Santa Cruz, ſu caſamiento, y ſuceſſion, p. 375.

*Manganedo*. El Conde D. Gomez, p. 579. y alli D. Manrique Gomez Señor de Manganedo, y ſu ſuceſſion. D. Gonçalo Señor de Val de Laguna, y ſu ſuceſſion, p. 580.

*Maſſa*. Lelio de los Señores de Maſſa, y calidades de eſta Caſa, y la Malafpina, p. 326.

*Mathey*. Luis Maeſtro de Campo General del Papa, p. 174. Lorenzo Mathey, ſu caſamiento, p. 323. Fabio Baron de Paganica, y ſus deſcendientes, p. 388.

*Mediciſ*. Lorenzo de Mediciſ, y el Papa Leon X. ſu hijo, p. 50. Coſme II. gran Duque de Toſcana, ſu caſamiento, y hijos, p. 335. 586. 590. 610. El Papa Leon XI. de quien fue hijo, p. 345. Padres, y abuelos de Coſme gran Duque de Toſcana, p. 345. El gran Duque Ferdinando II. ſu caſamiento, y ſu-

ceſſion, p. 349. D. Joſeph Príncipe de Otayano, ſu caſamiento, y ſuceſſion, p. 351.

Margarita Duqueſa de Parma, p. 732. Elogios de la Caſa de Mediciſ, p. 737. Alcedientes de la Duqueſa Margarita, p. 738.

*Mendoza*. Doña Mencia Marqueſa del Cenete, Duqueſa de Calabria, p. 47. D. Diego Governador de Sena, p. 68. D. Fernando IV. Marqueſ de la Vala Siciliana, ſus padres, y caſamiento, p. 344. D. Eſtevan II. Conde de la Corçana, y ſu ſuceſſion, p. 370. D. Baltazar V. Conde de Orgaz, ſu caſamiento, y linea, p. 370. D. Inigo I. Conde de Tendilla, recibe del Papa el Eſtoque, p. 482. D. Pedro Gonçalez Señor de Mendoza, y ſuceſſion ſuya, p. 565. Toda la Caſa, p. 567. Lope Hurtado Señor de la Bujada, p. 617. Con quien caſò, p. 618.

*Meneſes*. D. Alonſo Señor de Meneſes, ſus caſamientos, y ſuceſſion, p. 552. 553. Toda la Caſa, deſde ſu origen, p. 555. 576. 577.

*Moncada*. Juan Thomàs Conde de Averno, p. 46. D. Guillen VI. Marqueſ de Aytona, ſu caſamiento, p. 358. D. Luis Duque de S. Juan, p. 367. D. Guillen IV. Marqueſ de Aytona, y ſu ſuceſſion, p. 380. Doña Eliſen Reyna de Aragon, p. 558. D. Ceſar Príncipe de Paternò, p. 610.

*Monte*. Francisco del Monte Coronel del Papa, p. 31. El Conde Juan Baptiſta General del Papa, p. 77. Camilo, p. 94.

*Monaldeſco*. Monaldo Pođeſta de Orbiecto, p. 13. Herman Señor de Orbiecto, y ſus hijos, p. 19. Benito de la Vipera Señor de Orbiecto, ibid. y p. 20. Guerra entre las lineas deſta Caſa, p. 20. 21. Conrado, y Lucas Señor de la Cervara, p. 25. 26. Luis Señor de Torre Alſina, p. 26. Gentil Conde de Caſtillon, ſu caſamiento, y hijos, p. 324. Paulucci Monaldeſco, p. 327. Ines Señora de Farneſe, p. 141.

*Moura*. Su origen, y primeras ſuceſſiones, p. 580.

*Monſorriu*. Antonio Señor de Faiccia, ſu caſamiento, y linea, p. 48.

*Montmorency*. Ana, y Francisco Duques de Montmorency, p. 90.

## N

*Nafao*. Guillermo Principe de Orange, p. 94. 98. 102. 629. 630. 633. 638. 640. El Emperador Adolfo, p. 785. Luila Juliana Eleétriz Palatina, p. 786. Juan Luis, Juan, y Juan el viejo Condes de Nafao, ibid. Federico Henrique Principe de Orange, ibid. Juan Conde de Nafao, p. 787. Juan Conde de Nafao, ibid. Vvillelmo Luis Conde de Nafao, p. 788.

*Navarra*. D. Carlos III. Rey de Navarra, ſu ſuceſſion, p. 564. Rey D. Garcia Ramirez, p. 570. 575. Rey D. Carlos II. p. 571. Rey D. Sancho el Sabio, p. 693. No procede de Bigorra eſta Caſa Real, p. 673.

**O**rbieto. Ciudad de Toscana. Su gobierno, p. 12. y 13. Sus parcialidades, ibi. y p. 14. Su libertad, y sus dominios, p. 18. Lista de sus Nobles, p. 19. Dase por su voluntad al Arzobispo de Milan, y luego à la Iglesia, p. 21. Separanse della los Barones que la seguan, p. 25. Paz entre sus vecinos, p. 29.

**Offorio.** D. Pedro VIII. Marqués de Astorga, y su sucesion, p. 366. D. Antonio Gaspar Conde de Altamira, ibid. D. Lope V. Conde de Altamira, su casamiento, y descendientes, p. 375. D. Alvaro IV. Conde de Villanueva, su casamiento, y sucesion, p. 377. D. Pedro Conde de Lemos, y sucesion suya, p. 569. Alvar Perez Señor de Villalobos, p. 580. Su origen, p. 583. Sus primeras sucesiones, p. 585. Los Señores de Cabrera, las Regueras, y Mellages, p. 586. D. Lope III. Conde de Altamira, ibid.

**P**

**Pacheco.** D. Juan Francisco III. Conde de Montalvan, su casamiento, y sucesion, p. 359. Lope Fernandez Señor de Ferreira, y Juan Señor de Belmonte, p. 556. 577. 581. D. Juan I. Marqués de Villena, p. 360. Toda la Casa, p. 594.

**Padilla.** Juan Señor de Villagera, y sus hijos, p. 566. Pedro Lopez Justicia mayor de Castilla, p. 580. Gran linage, p. 560.

**Pamphilo.** Inocencio X. Pontifice Maximo, y el Cardenal D. Camilo su sobrino, p. 186. 387. Sus padres, p. 203. Su casamiento, ibid. Su sucesion, p. 731.

**Palavicino.** Geronimo Marqués de Bufeto, muere sin sucesion, p. 81. El Marqués Alexandro, con quien casò, p. 316. El Marqués Alfonso, y sucesion suya, p. 352.

**Petrucchi.** Bartolomé, con quien casò, y varones ilustres de su familia, p. 331.

**Pardieu.** Valentin Baron de la Mote, p. 96.

**Pico.** Galeoto II. Conde de la Mirandola, su casamiento, y sucesion, p. 47. Galeoto Duque de la Mirandola, y su sucesion, p. 384.

**Piccolomini.** Andrés Señor de Castillon, su casamiento, y personas ilustres desta familia, p. 23. D. Antonio II. Marqués de Yliceto, y su sucesion, p. 381. Andrés Señor de Castillon, su posteridad, p. 386.

**Pimentel.** D. Antonio VI. Conde de Benavente, con quien casò, p. 306. D. Francisco XIII. Conde de Benavente, p. 356. D. Henrique III. Marqués de Tavera, su casamiento, y sucesion, p. 365. D. Antonio XI. Conde de Benavente, p. 367. D. Antonio IV. Marqués de Taracena, p. 569. D. Rodrigo Alonso IV. Conde de Benavente, p. 555. Su padre, abuelo, y visabuelo, p. 556. D. Ro-

drigo II. Conde de Benavente, y la Infanta Doña Beatriz su hija, p. 560. Origen desta Casa, p. 595. D. Antonio XI. Conde de Benavente, p. 371.

**Pinateo.** D. Camilo III. Duque de Monteleon, su posteridad, p. 367. Marcelo, y sus descendientes, p. 387.

**Pio.** Marco Coronel de Clemente VIII. p. 31. su casamiento, p. 317. y alli muchas personas desta familia.

**Ponce.** D. Rodrigo IV. Duque de Arcos, p. 356. D. Luis Marqués de Zará, y toda su sucesion, p. 364. D. Pedro II. Señor de Marchena, su casamiento, y sucesion, p. 549. 550. Toda la Casa, desde su origen, p. 583. 584.

**Portugal.** El Infante D. Pedro Duque de Coimbra, con quien casò, p. 34. Doña Maria Princesa de Parma, p. 336. 374. D. Pedro Antonio X. Conde de Lemos, su casamiento, y sucesion, p. 356. D. Pedro VI. Duque de Veragua, su casamiento, y sucesion, p. 357. D. Pedro Vicente X. Conde de Oropesa, su casamiento, y hijos, p. 358. D. Francisco IV. Marqués de Ferreira, su casamiento, y posteridad, p. 365. D. Juan IV. Rey de Portugal, su casamiento, y sucesion, p. 371. Don Fernando VI. Conde de Lemos, y su sucesion, p. 374. D. Fadrique Señor de Orani, y su posteridad, p. 379. D. Alonso III. Rey de Portugal, su casamiento, y sucesion, p. 581. Sucesion del Rey D. Pedro I. p. 652. 653. Verdadero origen desta Casa, p. 669. Linea Reynante, p. 710. 714.

**Portocarrero.** D. Fernando Luis Conde de Palma, su casamiento, y sucesion, p. 375. D. Pedro VIII. Conde de Medellin, p. 380. Don Rodrigo primogenito de Medellin, p. 590. Doña Maria Señora de Moguer, p. 594. Gonçalo Venegas de Portocarrero, p. 595. Egidio IV. Señor de Palma, y su sucesion, p. 598. Toda la Casa de Moguer, ibid.

**Pucci.** Puccio Pucci, su casamiento, p. 321. y alli personas ilustres de la familia.

**Proxita.** D. Fernando V. Conde de Almenara, su segundo casamiento, y sucesion del, p. 368.

**Pinós.** D. Francisco VIII. Vizconde de Ebol, p. 388. D. Phelipe Vizconde de Ebol, p. 378.

**Q**

**Quijada.** Gutierre Señor desta Casa, y sus hijos, p. 569. Pedro Fernandez Quijada, p. 585. Arias Gonçalez Quijada, y su sucesion, p. 591.

**Quiñones.** Suer Perez Señor de Luna, y sus hijos, p. 567. Diego Fernandez Señor de Luna, y su sucesion, p. 589.

**R**

**Rangoni.** El Marqués Julio, con quien casò, p. 327.



*Rivera*. Per Afan Adelantado de Andalucia, p. 588. su sucesion, p. 598.

*Rojas*. Lope Diaz Señor de Poza, p. 581. 596. Sancho Sanchez Señor de Poza, p. 587. Rui Diaz Señor de la Bellota, p. 589. Rui Diaz Señor de Santa Cruz, p. 596. Doña Sancha Señora de Poza, y su sucesion, p. 599.

*Rovete*. Guido Vvaldo Duque de Urbino, su casamiento, y filiacion, p. 305. Toda su sucesion, p. 349.

*Ruffo*. Pedro Conde de Caranaro, p. 41. Don Carlos III. Duque de la Bagnara, su casamiento, y sucesion, p. 351.

## S

*Saa*. D. Rodrigo Pedro III. Marqués de Fontes, su casamiento, y hijos, p. 365. Juan Ruiz Señor de Sever, p. 594.

*Sabelli*. Jacobo, p. 29. 322. 385. Juan Baptista, p. 66. Juan Duque de Palumbara, p. 345.

*Salviati*. Francisco Señor de Grotta Marozza, su casamiento, y hijos, p. 345. y alli muchas personas ilustres desta Casa. Francisco Maria Duque de Julian, con quien casó, y que sucesion tiene, p. 352. 360. Sucesion del Gonfalonier Jacobo Salviati, p. 610.

*Salimbeni*. Anguolino Salimbeni, con quien casó, p. 326. Pantafilea Señora de Farnese, p. 314. 326. 330. 341. 342, y alli muchas personas desta familia.

*Sandoval*. D. Francisco II. Duque de Lerma, su casamiento, y sucesion, p. 358. 359. Don Francisco IV. Marqués de Denia, y toda la sucesion suya, p. 370.

*Sangro*. Carlos Señor de Torremayor, su casamiento, p. 41. D. Placido Principe de San Sivero, p. 42.

*San Severino*. Roberto Conde de Corigliano, p. 41. Geronimo II. Principe de Bisignano, su casamiento, y hijos, p. 41. D. Carlos Principe de Bisignano, p. 42. Roberto I. Principe de Salerno, y su sucesion, p. 46.

*San Framondo*. Guillelmo III. Conde de Cerreto, su casamiento, y linea, p. 48.

*San Vital*. Alfonso Conde de Fontanela, su casamiento, y sucesion, p. 328.

*Savoya*. Luis, y Carlos Duques de Savoya, p. 47. Los Duques Carlos Emanuel, y Victorio Amadeo, p. 223. 334. 521. Carlos III. Duque de Savoya, su casamiento, y sucesion, p. 310. Jaques Duque de Nemours, su casamiento, y sucesion, p. 382. Linea Reynante, p. 382. 608. 610. Isabel Duquesa de Modena, p. 534. Su arbol de costados, p. 777. Verdadero origen desta Casa, p. 760. Sus primeras generaciones, p. 775. 776.

*Saxonia*. El Duque Bernardo en Vveimar, p. 7. y 502.

*Spineli*. D. Scipion Principe de Cariati, su casamiento, y hijos, p. 385.

*Spinola*. Doña Antonia Princesa de Avelino, p. 350. Carlos Principe de S. Angelo, p. 351.

D. Pablo III. Marqués de los Balbafes, y su sucesion, p. 354. Juanetin Marqués de Callico, p. 384.

*Sforza*. Ascanio, y Paulo Coroneles del Papa, p. 31. Juan Galeazo Duque de Milán, su sucesion, p. 46. Bosio Conde de Santa Flora, su casamiento, y sucesion, p. 314. 351. Alexandro Conde de Borgonovo, p. 317. Mucio Marqués de Caravagio, su casamiento, y posteridad, p. 360. Casamientos Reales desta familia, p. 465.

*Sigeo*. Luisa, muger ilustre en literatura, su casamiento, p. 65.

*Silva*. D. Jayme V. Duque de Híjar, p. 367. D. Rodrigo II. Duque de Pastrana, su casamiento, y descendientes, p. 379. Arias Gomez Alferez mayor de Portugal, p. 581. 598. D. Alonso Tenorio su hijo, Señor de Barcience, p. 578. D. Alonso II. Conde de Cifuentes, p. 581. El Principe Rui Gomez, p. 644. Su origen, p. 551. Las sucesiones antiguas, p. 592.

*Solier*. Arnao Señor de Villalpando, su casamiento, y sucesion, p. 554. 576. 597.

*Sotomayor*. Son desta Casa los Duques de Bejar, p. 390. Doña Beatriz IX. Señora del Carpio, p. 564. Rui Paez Justicia mayor de Castilla, p. 550. Gomez Mendez Comendador de Caravaca, p. 595. Garcí Mendez Señor del Carpio, p. 599. Garcí Mendez VII. Señor del Carpio, p. 600.

*Sousa*. La familia moderna, de quien procede, p. 391. D. Diego Alonso Señor de Mafra, su casamiento, y sucesion, p. 594.

## T

*Tavora*. Luis Bernardo V. Conde de San Juan, y Bernardo Luis Conde de Albor, sus casamientos, y hijos, p. 365.

*Tello*. Origen de la linea de Sevilla, p. 575.

*Tenorio*. D. Alonso Jufre Almirante de Castilla, su casamiento, y sucesion, p. 598.

*Terzo*. Antonio Maria Conde de Sissa, su casamiento, p. 327.

*Tribulcio*. Juan Jacovo Marqués de Vigebano, p. 44. Theodoro Principe de Muloco, su casamiento, y sucesion, p. 360.

*Toledo*. D. Francisco X. Duque de Alva, su casamiento, y sucesion, p. 357. 380. D. Garcia IV. Marqués de Villafraanca, y toda su posteridad, p. 364. D. Antonio VIII. Duque de Alva, su casamiento, y sucesion, p. 366. D. Garcia Alcalde mayor de Toledo, p. 578. Fernando II. Señor de Val de Corneja, p. 565. D. Pedro II. Marqués de Villafraanca, p. 565. 586. Toda la Casa, p. 587. 588. 589. 590.

*Tomaceli*. Lucrecia Señora de Farnese, sus casamientos, y ascendientes, p. 344.

# V

**V** *Alladares.* D. Suero Paez, y su sucesoion, p. 592. D. Lorenzo Señor de Tangil, p. 571.

*Vasconcelos.* Juan Mendez de Vasconcelos, p. 556. 577. Pedro Martinez Señor de la Torre, su casamiento, y sucesoion, p. 592. Juan Perez de Vasconcelos, y Pedro Yañez su hijo, p. 692.

*Varano.* Rodulfo, Señor de Camerino, p. 21. Juan Maria Duque de Camerino, muere, p. 36. Matheo Varano, su ascendencia, casamiento, y sucesoion, p. 330.

*Vega.* Juan I. Conde de Grajal, su casamiento, y descendientes, p. 377.

*Velasco.* D. Joseph Condestable de Castilla, su segundo casamiento, y el primero, y su sucesoion, p. 364. D. Felix XI. Conde de Fuenfaldida, su casamiento, p. 366. D. Bernardino VII. Condestable, p. 376. D. Francisco Nicolás X. Conde de Fuenfaldida, su casamiento, p. 379. Juan Señor de Briviesca, su casamiento, p. 554. Sancho Díaz Merino mayor, p. 572. Fernan Sanchez II. Señor de Sova, p. 582. y allí su sucesoion. Sancho Sanchez I. Señor de Sova, p. 585. Toda la Casa, p. 597.

*Venegas.* D. Lorenzo, hijo de D. Egas, p. 587. Don Pedro Alonso, y sus descendientes, p. 591. Suero Venegas Coello, p. 592. D. Egas I. Señor de Luque, p. 599. Pedro su hijo II. Señor de Luque, ibid. D. Egas Moniz fue Español, p. 683.

*Villamayor.* Su origen, y primeras sucesoiones, p. 575.

*Villela.* D. Antonio II. Conde de Lences, su

casamiento, y sucesoion, p. 377.

*Vintimilla.* D. Antonio II. Marqués de Hírache, su casamiento, y hijos, p. 46. D. Francisco XII. Marqués de Hírache, p. 355. su casamiento, y sucesoion, p. 367.

*Viteli.* Vitelo Capitan del Pontifice, p. 31. Alexandro Viteli, p. 66. Jacovo Señor de la Matrice, y su sucesoion, p. 345.

*Vrsino.* Napoleon, p. 14. Es Capitan de Orbic, p. 16. Matheo Vrsino, p. 19. Simoncelo Señor de Mignano, p. 24. Nicolás Conde de Pitillano, p. 28. 30. Juana Señora de Sermoneña, quien era, p. 33. Vianio Señor de Bomarço, p. 328. Luis Conde de Pitillano, y sus hijos, p. 338. 449. Nicolás Conde de Pitillano, y sus hijos, p. 342. Geronimo Conde de la Anguilara, y linea de Brachano, p. 353. Los Condes de Pitillano, p. 604. 606. La linea de Gravina, p. 607. La de Piacentro, p. 608. La de Brachano, ibid. La de la Mentana, p. 609.

# Z

**Z** *Apata.* D. Antonio III. Conde de Barajas, su casamiento, y sucesoion, p. 379.

*Zañiga.* D. Valerio Marqués de Tavará, p. 365. D. Diego II. Duque de Peñaranda, su sucesoion, p. 373. D. Pedro I. Conde de Plasencia, p. 565. 581. 595. Diego Lopez Señor de Alefanco, p. 567. Inigo Ortiz Señor de Alefanco, p. 568. D. Juan Vizconde de Monte-Rey, p. 569. D. Ortun Señor de Stufiga, p. 570. Diego Lopez I. Señor de Bejar, p. 578. D. Alvaro I. Duque de Bejar, y sucesoion suya, p. 582. Toda la Casa, p. 596. D. Pedro II. Conde de Miranda, p. 597.

LAUS DEO.

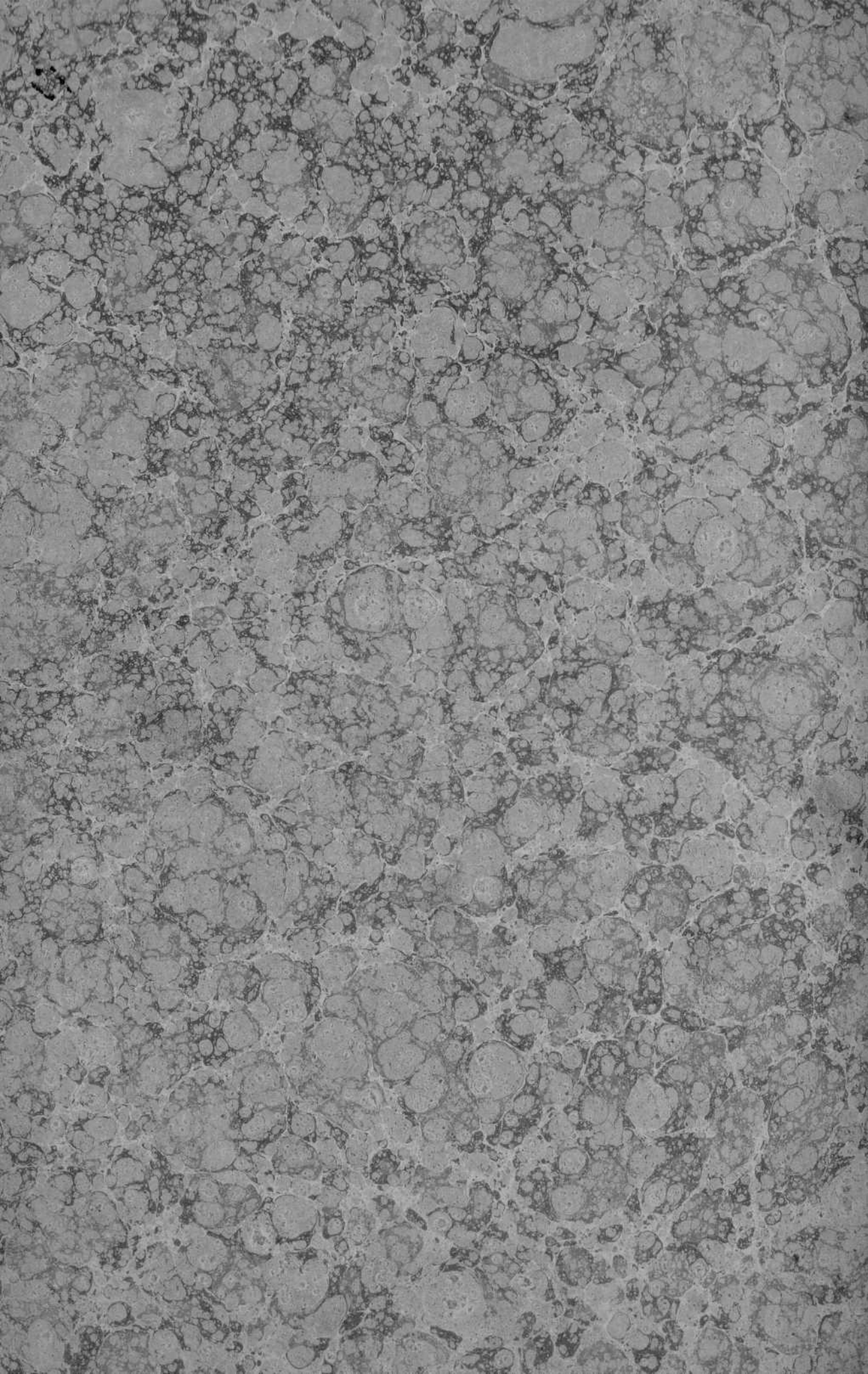










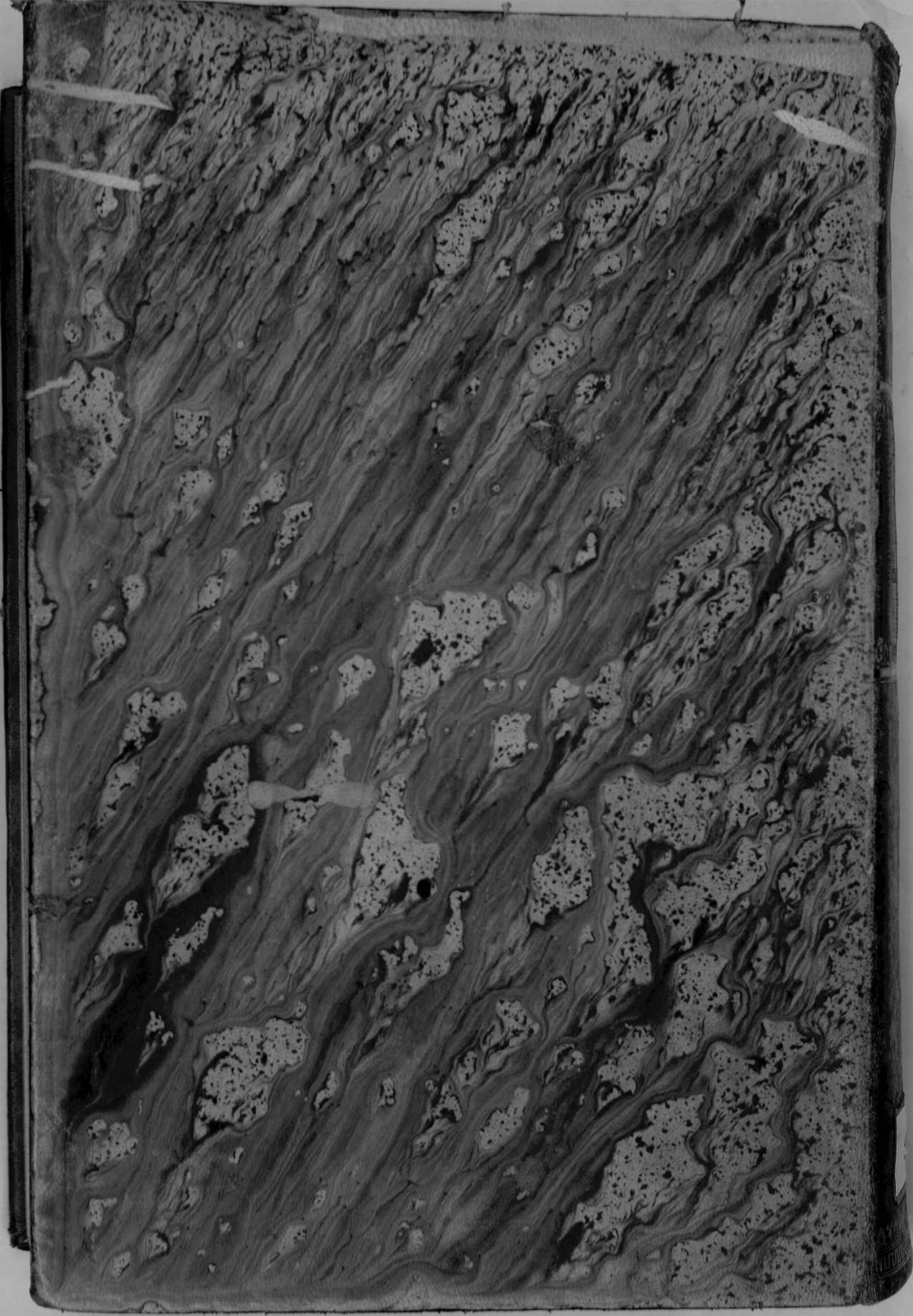


ESTANTE 16

Tabla 4.<sup>a</sup>

N.º 13





SALAZAR

GLORIAS

DE LA

CASA FARNESE

571